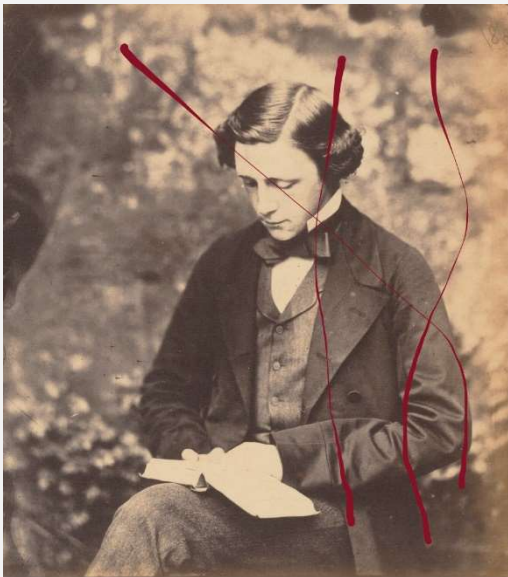


lo que “el Sr. Dodgson”,
y Lewis Carroll,
tuvieron con Alicia

“Thank heaven for little girls
(...)
for without them, what would little boys do?”¹



Manuel Palazón Blasco

¹ Maurice Chevalier abre y cierra *Gigi* con la canción que escribieron en 1957 Alan Jay Lerner y Frederick Loewe.

Creative Commons Atribución/Reconocimiento-CompartirIgual 4.0
Licencia Pública Internacional – CC BY-SA 4.0

0. cosas que esto no era,
y que sí

no puede ser, desde luego, bien mueble,
de bolsillo,
vaconmigo: es
panzudo mamotreto que sólo se deja manosear,
como fuera en papel,
a pedazos,
en tomos de menos lomo

no puede ser,
tampoco,
enciclopedia,
que ni me ha salido redonda, cabal, ni quiere (¡esto
nunca!)
educar: es
juguetería,
otro
trastero
aún,
un tablero de ajedrez con dos Caballeros contrarios,
histéricos,
y una Peona encantada,
merienda de chalados

I. dos epígrafes

I. 1. *caída* y *traspaso* de Alicia

“Un segundo después allá que se fue Alicia detrás de él [del Conejo], sin pararse a considerar en ningún momento cómo diantres iba a poder volver a salir.

La conejera continuó en línea recta, como un túnel, un rato, y luego descendía de repente, tan de repente que Alicia no tuvo ni un momento para pensar en detenerse antes de encontrarse cayendo por lo que parecía ser un pozo profundísimo.”²

“--...Sólo que, ¿sabes?, puede que todo sea bastante distinto al otro lado. ¡Oh, Minina, qué bonito sería si pudiésemos entrarnos en la Casa del Otro Lado del Espejo! ¡Estoy segura de que está llena de cosas preciosas! Finjamos que hay algún modo de cruzar al otro lado, Gatita. Finjamos que el cristal se ha vuelto todo blando como la bruma, y que podemos atravesarlo. ¡Mira, si ahora mismo se está convirtiendo en una especie de niebla! Será facilísimo atravesarlo...

--Y, en efecto, el cristal *se estaba* empezando a disolver como una niebla luminosa, de plata.”³

“Caída. En lo moral es la ruina y pérdida de la Gracia...”⁴

“Traspaso. Vale asimismo contravención a alguna ley, o precepto.”⁵

para entrar en el País de las Maravillas, o llegarse
al otro-lado-del-espejo,
Alicia dice *adiós a todo eso*, a todo
esto:

² Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 1.

³ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 1.

⁴ *Diccionario de Autoridades*.

⁵ *Diccionario de Autoridades*.

porque sus actos no son accidentales,
sino voluntarios,
y son hijos del aborrecimiento del mundo y de la curiosidad,
su pecado es el mayor: su *caída*,
su *traspaso*,
la pierden para el Cielo,
y para el siglo:

“Abajo,
abajo,
abajo. La caída
¿llegaría *alguna vez* a su fin?”⁶

Lewis Carroll hace (también) la *parte* del Conejo Blanco,
y,
segundo lucifer,
la tienta,
por que la siguiese
y;
en su otro libro “el Sr. Dodgson”,
metido en la armadura del Caballero Blanco,
la devuelve a casa, al tedio de su cielo seguro,
burgués, la rescata
y redime,
pobreta

⁶ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 1.

I. 2. C. L. Dodgson (y Lewis Carroll) delante de Peter Pan

Charles Lutwidge Dodgson vio en los teatros tres obras de James Matthew Barrie en las cuales éste apuntaba ya el horror de su hijo mejor a crecer, e hizo su glosa en sus diarios.

Sin domicilio, Londres...

“...habría resultado bien asimismo como una farsa de 25 minutos, pero queda demasiado ‘delgada’ para una comedia de tres actos...”⁷

En tres ocasiones^{8 9 10} vio *La historia de amor del Profesor*. Le pareció “una obra saludable y hermosa”.¹¹

El 20 de noviembre del 96 fue “un día delicioso [a delightful day]”, e hizo su delicia última *El pequeño ministro de la Iglesia*, “una obra preciosa [a beautiful play]”:

“*El pequeño ministro de la Iglesia* es una comedia que me gustaría ver una y otra vez.”¹²

El mundo (el escenario) es, en *Sin domicilio, Londres*¹³, una casa flotante en el Támesis, fondeada en sus aguas mansas. Los personajes entran y salen en un bote atado a la proa, perchando. Veranean todos: no hay otros sudores que los que mece la chicharra, ni ninguna fatiga que no sea amorosa o deportiva.

Mrs. Golightly es la patrona de aquella nave que no navega. Bell, Nanny y Penny son vírgenes casaderas, y Mrs. Golightly la madre de la primera, tía de la segunda, señora de la tercera.

⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de abril de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 613 – 614).

⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de noviembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 225 - 226).

⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de noviembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 230).

¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de marzo de 1896. En Wakeling (2005: IX, 243).

¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de noviembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 225 - 226).

¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de noviembre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 351 - 352).

¹³ James Matthew Barrie, *Walker, London* (1892).

Mrs. Golightly gobierna los amoríos de éstas con sus pretendientes sin soltar el ganchillo, como una parca aburguesada o una Venus casera, y aún hará de alcahueta entre Jasper Phipps y Sarah, poniéndolos celosos, encelándolos.

W. G., el hijo de Mrs. Golightly, un chico flaco y nervudo de nueve o diez años, que vive para la pesca, los juegos ribereños y el críquet, es un cupido despistado, un incordio, un chaval que termina, observando tantos enredos, espantado del amor.

Jasper Phipps es barbero, y un burlador muy particular. Ha dejado a Sarah Rigg compuesta y sin novio, plantada en el altar. Ha tenido, eso sí, la atención de explicarle sus razones en una carta. Es que la mañana de su boda, cayendo en la cuenta de que dentro de una hora se casaba, y se ataba para siempre, fue mierdica.

“...Considerando todo lo cual, querida Sarah, he decidido pasar la luna de miel antes del matrimonio, y pasarla solo. Luego, cariño, cuando se termine mi semana de permiso, volveré y me casaré contigo...”

En su última aventura este Jasper Phipps fingirá ser un tal Coronel Neil, explorador, y tonteará con las doncellas de a bordo. Al final cumple. Avanzando de ese modo tan peculiar la luna de miel, Jasper Phipps pretendía ahorrarse la parte que más lo desasosegaba del matrimonio...

Son tres, y no sólo la del título, las historias amorosas que se entrecruzan en *La historia de amor del profesor*¹⁴. Dos de ellas me importan aquí.

El profesor Tom Goodwillie (Tomás Bueno), entregado a su trabajo y a sus estudios, ha pasado por alto su juventud, ha envejecido antes de tiempo. Cuando se lo diagnostican, juzga el amor, su enfermedad nueva, “horrible”. Sin embargo, el amor hará que vuelva a ser un muchacho. Sólo cuando va a pedirle la mano a Lucy, su secretaria, la *dama* de sus sueños, recela. Trae levita y sombrero de copa, flores en una mano, un bastón en la otra.

¹⁴ James Matthew Barrie, *The Professor's Love Story*, estrenada en Nueva York el 19 de diciembre de 1892 y en Londres el 25 de junio de 1894.

“¿Cómo me ves, Dick? ¿Sabes? Nunca me pongo estas cosas, excepto en los funerales.”

En la obra hay “arriba y abajo”. “Abajo”, entre los criados, Effie tiene dos pretendientes, Henders y Pete. Pete entiende el matrimonio como cárcel, y siente repulsión hacia la mujer (evita tocarla, besarla). Le parece misteriosa, despiadada, peligrosísima. Cuando se ve prometido, se dice un hombre “marcado”. Afectado Pete por estas aprensiones, será Henders quien gane a Effie, como es natural.

Ambientada en la huelga de hilanderos escoceses de 1830, *El pequeño ministro de la iglesia*¹⁵ cuenta la historia de amor del párroco de Thrums, el Reverendo Gavin Dishart, y de “Babbie”, una condesita disimulada en gitana. Como el profesor enamorado de la otra comedia, también este “pequeño ministro de la iglesia”, viéndose tan seriote y tan formal, recuerda con añoranza su niñez. Como a aquél, el amor lo rescatará.

--Medio deseaba, Micah, poder ser un chico otra vez, como tú. Yo solía jugar a las canicas.

--¡Usted!

--Todos llevamos un diablo dentro. Ayer mismo, Micah, me sorprendí subiendo los escalones de la Rectoría de dos en dos.

--¿Eso hizo?

--Una vez, Rob, cuando era chico, me fui a pescar... ¡el día del Señor!... Hacía unos dibujos muy divertidos en los libros de texto. Me temo que me creía gracioso [suspira]. Pero todo eso ha pasado, Rob. Los cuidados de mi parroquia pronto me apartaron de esas cosas sin sentido.”

Y aquí anticipan (pelaban la pava), ¿no?, una escena que representarán Peter y Wendy:

¹⁵ Aunque ya en 1888 estaba tomando los primeros apuntes sobre la novela, *El pequeño ministro de la iglesia* (*The Little Minister*) no fue publicada por Cassell's hasta el 28 de octubre de 1891. Después convencieron a Barrie para que convirtiese la novela en obra de teatro. La pieza se estrenó primero en los Estados Unidos (en Washington, el 13 de septiembre de 1897, y luego en Nueva York) y después en Londres, en el Haymarket Theatre, el 6 de noviembre del mismo año.

--Babbie, ¿por qué te estás burlando siempre de mí?
--Porque...porque eres como un niño.
--Ojalá comprendiese lo que quieres decir.”

Dodgson y Barrie fueron,
los dos,
peterpanes monstruosos,
estropeados:
los repiten
un poco
Jasper Phipps,
el profesor Tomás Bueno,
Pete
y “el pequeño ministro de la iglesia”,
que contemplan aprensivos el amor,
y el matrimonio,
y a la mujer
cabal,
acabada,
y adelantan la tembladera de Peter Pan delante de Campanilla,
de la Infanta Apache,
sobre todo
de Wendy

sólo W. G.,
y Micah,
los chiquillos de estas comedias,
the
little
boys,
pueden jugar
aún,
y no se han perdido para siempre

II. orujo de sus vidas

II. 1. escombrera

II. 1. 1. acerca de sus diarios

“...Los Diarios están escritos en volúmenes manuscritos en cuarto, numerados por Dodgson del ‘1’ al ‘13’. Cuatro de estos volúmenes se han perdido, y el conjunto va como sigue:

- Nº 1. Perdido.
- Nº 2. Del 2 de enero de 1855 hasta el 26 de septiembre de 1855.
- Nº 3. Perdido.
- Nº 4. Del 1 de enero de 1856 hasta el 31 de diciembre de 1856.
- Nº 5. Del 1 de enero de 1857 hasta el 17 de abril de 1858.
- Nº 6. Perdido.
- Nº 7. Perdido.
- Nº 8. Del 9 de mayo de 1862 hasta el 6 de septiembre de 1864.
- Nº 9. Del 13 de septiembre de 1864 hasta el 24 de enero de 1868.
- Nº 10. Del 2 de abril de 1868 hasta el 31 de diciembre de 1876.
- Nº 11. Del 1 de enero de 1877 hasta el 30 d junio de 1883.
- Nº 12. Del 1 de julio de 1883 hasta el 30 de junio de 1892.
- Nº 13. Del 1 de julio de 1892 hasta el 23 de diciembre de 1897.”¹⁶

Así los resume Roger Lancelyn Green, que en 1954 hizo una primera edición, incompleta, de *Los Diarios de LEWIS CARROLL*.

¹⁶ La desproporción en los tamaños de los volúmenes se explica en parte por la brevedad y menor frecuencia de las entradas de los últimos volúmenes, pero especialmente por el hecho de que algunos de los volúmenes son muchísimo más gruesos que otros. Así, no es necesario que asumamos que el volumen Nº 3, uno de los que faltan, y que cubría únicamente los meses de octubre, noviembre, y diciembre de 1855, contuviese unas entradas inusualmente largas (y que asumamos, por tanto, que tuvieran un interés inusual).” Green (1954: xii).

Stuart Dodgson Collingwood, el único que pudo manejar todos los volúmenes para escribir su *vida* primera, da noticia de que los comenzó “cuando tenía diez años”, y los “continuó hasta el final de su vida, con sólo un único hiato”, el que sepultaba sus días “en Rugby, bajo el gobierno de Tait”.¹⁷ No contaban, entonces, sus diarios, los años de su infancia en Daresbury, su “granja-isla”, “el lugar feliz donde [nació]”¹⁸, y el tiempo que pasó en el internado de Rugby, entre enero del 46 y diciembre del 49, desde los catorce hasta los dieciocho años.

El primer volumen, que no ha llegado hasta nosotros, se abriría posiblemente con su llegada a Oxford el mes de enero de 1851. Collingwood no incluye en su *Vida* ninguna cita de las libretas que guardaban el final de su infancia, y la mayor parte de su adolescencia, aunque es posible que las consultara para contar sus primeros años.

Una vez terminado su trabajo Collingwood devolvió los diarios a Wilfred, hermano de Dodgson. A la muerte de éste pasaron a su hijo, el Mayor Charles Hassard Wilfred Dodgson, Albacea del Patrimonio de C. L. Dodgson, y, cuando éste murió, a su hija, Frances Menella Dodgson. Cuando, con motivo del primer Centenario de su nacimiento, en 1932, sus sobrinos los buscaron para publicarlos, los encontraron “en el suelo de la bodega”. Se habían caído, dijeron, “de una caja de cartón”. Y faltaban (y faltan aún) cuatro de los trece volúmenes.¹⁹ En aquel momento no se vieron capacitados para emprender aquella empresa. Menella y su hermana Violet se la encargarían a Green en 1953, y “dirigieron” sus trabajos, que dejan fuera muchas cosas. Finalmente, Edward Wakeling hizo una magnífica edición, completa, y anotada, para *The Lewis Carroll Society*, en 10 volúmenes, entre los años 1993 y 2008.

Aparte del “*Diario [Journal]*”, que parece, por lo general, la crónica seca de sus horas, Dodgson llevaba lo que él titulaba su “diario metálico [metallic diary]”, en el cual encerraría, tal vez, sus pensamientos más secretos, y que tampoco tenemos.²⁰

¹⁷ Stuart Dodgson Collingwood, en <<Lewis Carroll: An Interview with his Biographer>>, *Westminster Budget*, 12 (9 de diciembre de 1898), 23. En Cohen (1989: 11).

¹⁸ “The happy spot where I was born.” En <<Rostros en el fuego>>.

¹⁹ Green (1954: xi – xiii).

²⁰ Leach (2009: 32 – 33).

II. 1. 2. (mala) suerte de su correspondencia

Su “registro-de-cartas” tenía 98.721 entradas. La primera es del 1 de enero de 1861, y se llega hasta las vísperas de su muerte, en enero del 98. De las que él escribió, en 1979, cuando Morton N. Cohen, “con la ayuda de Green”, terminó su edición, sólo habían aparecido algo más de cuatro mil. De todas ellas, han seleccionado 1.305, quitando la mayoría de las que tienen que ver con problemas matemáticos, o de Lógica, o con asuntos de la Universidad. Sí están todas las que importan, de las que se conservaban entonces, para entender lo que tuvo con sus amigas-niñas. Algunas de ellas tocan en su infancia, y en sus años de formación, etapas que no cubren los diarios que han llegado hasta nosotros.

Porque las destruyó su madre, faltan, significativamente, y con eso perdemos mucho, casi todas las que escribió a Lorina, Alice y Edith Liddell. También, salvo excepciones, las que le escribieron sus amiguitas, pues sus albaceas las dieron al fuego, o a la trapería.

II. 1. 3. demás veneros

Para entender (para poder decir luego) lo que tuvieron Charles Lutwidge Dodgson y Lewis Carroll con “Alicia”, están, además de los restos de sus diarios y de su correspondencia, las revistas domésticas que armó con sus hermanos y la tía Fanny durante su adolescencia, las tres o cuatro *Alicias* de cuento, las dos novelas de *Sylvia y Bruno*, el *Snark*, su poesía, los acrósticos y otros juguetes que fabricó para sus amigas-niñas. Stuart Dodgson Collingwood publicó, en 1899, un año después de la muerte de su tío, *La Vida, y las Cartas, de Lewis Carroll*, y *El Libro Ilustrado de Lewis Carroll*²¹, que reunía su obra más escondida. Ese mismo año Isa Bowman, “su niña pequeña”²², publicó *La Historia [story] de Lewis Carroll, Contada para la Gente Joven por la Verdadera Alicia en el País de las Maravillas*. Evelyn Hatch, una de sus “Abejillas”, juntó el año 1933 *Una selección de las cartas de Lewis Carroll a sus amigas-niñas*. De 1989 es *Lewis Carroll: Entrevistas y Recolecciones*, de Morton N. Cohen, su biógrafo dedicado. En el libro reúne numerosos testimonios de algunas de las personas que conocieron mejor a Dodgson. La Tercera Parte trae los de algunos de sus “amigos-niños” (son, casi todos, niñas). Finalmente, ha sido utilísimo el excelente álbum anotado que Roger Taylor y Edward Wakeling hicieron de sus fotografías.²³

²¹ *The Lewis Carroll Picture Book*.

²² Sus cursivas.

²³ Roger Taylor y Edward Wakeling, *Lewis Carroll, Photographer* (2002).

II. 2. cabezaleros burros, y descastados, y meapilas, de su basura maravillosa

Porque era algo tarambana no quiso poner su legado en manos de Skeffington, que sería, cuando él faltase, el mayor, y lo fió a sus otros dos hermanos varones, menores, Edwin y Wilfred.

Charles Lutwidge Dodgson murió el 14 de enero de 1898. El día 28 Wilfred, su desganao, torpe, mezquino albacea, entró en las habitaciones de Tom Quad, en la escalera 7, vaciadas de su dueño, y miró. Thomas Vere Bayne, “un viejo amigo y colega de Charles”, le dio hospital esa noche, y notó a Wilfred “abrumado ante la masa de papeles de las habitaciones de su hermano”²⁴.

El 10 de febrero Wilfred escribió a E. J. Brooks, rematador con oficina en la calle de la Magdalena, en Oxford, y le encargó que se llevase unos “sacos”, en “carretillas”²⁵, y los quemase. Otras cosas, que le parecieron que podían valer algo, las subastarán.²⁶

Stuart Dodgson Collingwood, su sobrino, para armar su biografía, tenía ante sí una tarea hercúlea. “El material que había que examinar era enorme...”²⁷ Él sí llegó a tener, y usó, todos los diarios (el que llamaba “metálico” no), y las revistas familiares, y los manuscritos de algunas de sus obras más raras. Los 33 álbumes de fotografías (doce traían las que él había hecho) los habían liquidado a ocho chelines cada uno. Una vez que terminó *La vida y las cartas de Lewis Carroll*, y *El libro ilustrado de Lewis Carroll*, Collingwood devolvió a su tío Wilfred los papeles.

²⁴ “...appalled at the mass of papers in his brother’s rooms...” Thomas Vere Bayne, *Diario*. Éste se conserva en el Colegio de Cristo, en Oxford. Citado en Leach (2009: 32 – 33).

²⁵ Green (1954: xi – xiii).

²⁶ Leach (2009: 191).

²⁷ Stuart Dodgson Collingwood, en <<Lewis Carroll: An Interview with his Biographer>>, *Westminster Budget*, 12 (9 de diciembre de 1898), 23. En Cohen (1989: 11).

“...Después de que Wilfred muriera, pasaron al cuidado de las hermanas que lo habían sobrevivido, y cuando murió la última de éstas en 1930 el ‘archivo de Carroll’ vino a caer bajo la responsabilidad de los hijos de Wilfred: su hijo mayor, Charles Hassard Wilfred, y sus dos hijas, Menella y Violet. Después de la muerte de Charles Hassard en 1941 las dos mujeres administraron el legado hasta que murieron, Menella en 1963 y Violet tres años más tarde.”²⁸

No puede ser, sin embargo, que apabullasen a Wilfred el caos, las enfollonadas ruinas de la vida de su hermano mejor, puesto que Charles, gobernado, metódico hasta la manía, organizaba sistemáticamente todo lo que tenía, y, casi, lo que era.

No: fueron la pereza, o la prisa, la indiferencia y desafección de Wilfred, la descuidada custodia que hicieron sus hermanos de sus cosas, y el celo, luego, escrupuloso, beato, de sus sobrinas, las guardianas imbéciles de sus tesoros, los que desordenaron y desastraron aquellos armarios hijos de la “obsesión” de Charles Lutwidge Dodgson, y que pudieron haber sido “la cueva de Aladino” de los que lo hemos estudiado²⁹.

En aquellas hogueras, en aquellos remates póstumos, se hizo humo mucho, mucho. Con la negligencia, y los remilgos, de sus torpes ángeles custodios, hemos perdido, también, mucho. Faltan, de los trece volúmenes de sus diarios, el primero, y el tercero, que resumía el último trimestre del año 1855, y el sexto y el séptimo, que encerraban cosas que importan, porque tocan en lo que tuvo con los Liddell. Están, además, las tachaduras, y las páginas arrancadas de los mismos, obra de sus necias sobrinas. Yo echo de menos, sobre todo, las cartas (¡serían centenares!) que le escribieron sus “amigas-niñas”.

²⁸ Leach (2009: 193).

²⁹ Leach (2009: 32 – 33).

II. 3. ordenadamente (¡será maniático!)

II. 3. 1. sobre su policía general

Stuart Dodgson Collingwood, su biógrafo más o menos cabal, autorizado, cita, entre los “hábitos” generales del “viejo solterón”, el de ser “muy preciso y exacto” (“sólo tiene que ocuparse de sí mismo, nada hay que distraiga su atención de sus propios asuntos...”), y titula a su tío, en esto, su príncipe campeón.

“...Tenía montones de cajas verdes de cartón, todas cuidadosamente etiquetadas, en las cuales guardaba sus diversos papeles. Estas cajas presentaban un curioso cuadro en su estudio de Oxford, ya que un buen número de ellas las había colocado en una estantería giratoria. Las listas, de varias especies, que guardaba eran innumerables...”

A continuación se detiene en el método que utilizaba para el archivo de su correspondencia, y explica que “siempre se levantaba a la misma hora temprana”, y “pasaba el día de acuerdo a una rutina preestablecida”.

“...Parecía hallar placer en ser aritméticamente minucioso en cada detalle de su vida.”³⁰

Voy ahora a sus estudiosos, y a una antigua amiga-niña suya que lo amó.

Morton N. Cohen, que se ha ocupado mucho en estudiarlo, sabe que hacía asiento de todas sus cosas de manera enfermiza (“he was a compulsive record-keeper”).³¹

³⁰ Dodgson Collingwood (2008: 231 - 232).

³¹ Cohen (1989: xix).

Karoline Leach, durante su exploración del “mito” y “la realidad” de “Lewis Carroll”, apunta los armarios y los cajones, las cajas y los columbarios de sus habitaciones, llenos de papeles archivados, menciona los trece volúmenes de sus diarios, y el otro, secreto, “las enormes colecciones de fotografías, de libros y revistas y cartas”, y deduce que “su vida debe de haber estado dominada por pequeños cuadernos grises.”³²

Beatrice Hatch, la B de sus “abejillas” (“Bees”), confirma su “cuidado” y “atención”: “todo lo que hacía debía hacerse de la manera más perfecta posible.”³³

“...Nunca ahorra en detalles: todo lo hacía de la manera más aseada y metódica. La disposición de sus papeles, la clasificación de sus fotografías, el orden de sus libros, las listas y registros que guardaba de todas las cosas imaginables –todo denotaba una mente bien ordenada.

(...)

Si ibas a ver al Sr. Dodgson por la mañana te lo encontrabas, pluma en mano, trabajando, en medio de unos montoncitos de manuscritos perfectamente dispuestos sobre la mesa, pero al instante él apartaba la pluma y te daba la bienvenida con la más alegre de las sonrisas, invitándote a que te quedaras a charlar todo el tiempo que quisieras. Siempre tenía cosas interesantes y nuevas que enseñarte: algún invento ingenioso para clasificar sus papeles, o para encender el gas, ¡o para hervir el té!”³⁴

“...Pero ahora hemos llegado al final...subimos por la escalera de madera, de caracol, en la esquina de Tom Quad; se abre la enorme puerta de roble con el nombre del ‘Rev. C. L. Dodgson’ pintado con letras blancas; se abría luego otra puertecita más pequeña, y allí estábamos, en la enorme habitación de costumbre, con sus gigantescas ventanas que daban a St. Aldate. Debajo de las estanterías estaban los aparadores que a mí, de pequeña, me fascinaban, pues, además

³² Leach (2009: 32 – 33). Su cursiva.

³³ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>, *The Strand Magazine*, abril de 1898, págs. 413 – 423. En Cohen (1989: 107).

³⁴ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>>, *The Strand Magazine*, abril de 1898, págs. 413 - 423. En Cohen (1989: 107 - 108).

del misterio de que se abriesen con una llave especial del curioso llavero del Sr. Dodgson, contenían delicias tales como cajas de música, un oso pardo que andaba cuando le daban cuerda, y paquetes con innumerables fotografías que ataba con cintas de goma, y catalogadas con un cuidado exquisito.”³⁵

³⁵ Beatrice Hatch, <<In Memoriam: Charles Lutwidge Dodgson (Lewis Carroll)>>, *The Guardian*, 19 de enero de 1898. En Cohen (1989: 104 - 105).

II. 3. 2. censos

en otro cuadernillo de esta extraña enciclopedia digo su
“registro de amigas-
niñas”³⁶,
donde apuntaba sus nombres completos, la fecha
de sus cumpleaños, digo
la lista de pequeñas a las que había regalado la primera
*Alicia*³⁷,
digo los alardes de grandes y de hijos-
de-
algo
que hacían la puebla de la Casa de Lord Saisbury cuando él la
visitaba,
invitado, digo
las letanías que armaba al final de los veranos, con los
nombres de sus amiguitas
nuevas,
digo la relación de sus huéspedes
hembra
en Eastbourne,
con el número de días que habían pasado con él³⁸,
digo el índice de nenas “fotografiadas
o a las que deseo fotografiar”³⁹:
valen

³⁶ Lewis Carroll. Carta a George Denman del 6 de abril de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 246 – 247).

³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de octubre de 1864. En Wakeling (1999: V, 17 – 20).

³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*. 3 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 427).

³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de marzo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 177 – 181).

II. 3. 3. diarios de varias especies

Desde los diez años, y hasta su muerte, con “un solo hiato” (que no quiso, o no pudo, contarse en el internado de Rugby, donde pasó sus días peores), Dodgson fue apuntando su *vida* en una serie de cuadernos que harían su *Diario* (“*Journal*”)⁴⁰, y ocupaban 13 volúmenes, con sus índices.

Tuvo, o pensó en tener, además, “una especie de libreta-diaria en la que anotar *todo*, y otra, privada, y formar de manera gradual libretas especiales”, una, por ejemplo, que le sirviera para sus Clases de Matemáticas^{41 42}; llevó un diario durante su “Viaje a Rusia”; también empezó “un cuaderno manuscrito de entradas misceláneas sobre cualquier cosa digna de ser recordada o a la cual merezca la pena referirse, y que no pertenece a ninguna libreta en especial”, que tituló ‘Miscelánea’⁴³; usó, en fin, un “Diario Metálico”⁴⁴ donde se contaría qué,
qué.

⁴⁰ Stuart Dodgson Collingwood, en <<Lewis Carroll: An Interview with his Biographer>>, *Westminster Budget*, 12 (9 de diciembre de 1898), 23. En Cohen (1989: 11).

⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de enero de 1856. Sus cursivas. En Wakeling (1994: II, 26).

⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de enero de 1856. Sus cursivas. En Wakeling (1994: II, 30 - 31).

⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de febrero de 1856. Sus cursivas. En Wakeling (1994: II, 32 - 33).

⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de marzo de 1873. En Wakeling (2001: VI, 269).

II. 3. 4. plantillas para el estudio

Preocupaban a Dodgson los estudios relacionados con su carrera, y las lecturas más generales que lo irían construyendo como un hombre culto cuadrado, y se entendía, en todo esto, demasiado perezoso y desorganizado. Sus confesiones, que redactaba con unas fórmulas vagas, sólo se volvían concretas cuando tocaban en este pecadillo, y sus propósitos de enmienda, que fracasaban siempre, siempre, procuraban corregir esta falla que él juzgaba moral, planificando sistemas que él pudiera seguir:

“...He estado intentando armar algún tipo de programación practicable para estudiar historia, y he decidido empezar con las *Lecciones* de Smythe, de las cuales he leído las primeras esta noche. Cuando terminen los exámenes, tendré más tiempo libre para la lectura general. Espero llevar a cabo el proyecto siguiente:

Clásica: repasar de forma metódica todos los libros que he leído, y tal vez añadir uno (¿Esquilo?).

Religión: seguir con los Evangelios y los Hechos en griego, y continuar con las Epístolas.

Historia: seguiré a Smythe.

Idiomas: leer algo de francés, empezar el italiano. (Creo que lo mejor será posponer el alemán.)

Poesía: leer a poetas enteros, o al menos poemas completos. En este orden, creo...Shakespeare, Milton, Byron, Coleridge, Wordsworth (¿?).

Matemáticas: continuar de manera regular desde los puntos que he alcanzado. Esto requiere una programación propia.

Novelas: las de Scott, otra vez, para empezar (¿?).

Estudios Misceláneos: Me gustaría continuar con la *Etimología*, y leer a White, y todos los libros de Trench, y a Horne Tooke. En segundo lugar, *Lógica*, terminar a Mil y meterme en Dygald Stewart.

Estudios religiosos orientados a mi Ordenación: esto debería tomar precedencia respecto a todo lo demás, debo consultar a mi Padre sobre esta materia.

Otros temas: Historia de la Escritura, Arquitectura Eclesiástica, Anglosajón, Gótico...”⁴⁵

⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de marzo de 1855. En Wakeling (1993: I, 72 - 75).

“He seguido de manera regular con la Biblioteca, y he anotado una media docena de libros en mi lista...”⁴⁶

“La Beca Mayor de Matemáticas la ha ganado Bosanquet. Resulta algún consuelo pensar que al menos ha ido para la Iglesia de Cristo. Me ha contado que no hizo más de seis preguntas en ninguno de los exámenes. Almond, Norton y yo nos rendimos los tres el segundo día, de modo que Bosanquet y Cookson se disputaron la plaza entre los dos. Resulta prometedor pensar lo sencillo (¿?) que me hubiera sido ganar la Beca si hubiera trabajado como tocaba este trimestre, el cual, me temo, debo considerarlo como desperdiciado. Ahora tengo todo un año por delante, y si este último trimestre me sirve de lección, ‘Mañana cantaré una canción más dulce’⁴⁷...tengo previsto haber estudiado, para la próxima vez, el Cálculo Integral, Óptica (y la teoría de la luz), Astronomía, y Dinámica Avanzada. Hago registro de esta resolución para sentirme avergonzado en el caso de que el marzo del 56 me encuentre todavía poco preparado, sabiendo cuántos fracasos similares ha habido ya en mi vida... [20 de Agosto. Puesto que he conocido la intención del Deán de otorgarme la Cátedra de Matemáticas el próximo trimestre, no volveré a hacer los exámenes.]”⁴⁸

“...Mi sistema de lectura está fracasando: resulta, de hecho, casi imposible hacer nada, en un día, fuera del trabajo de las clases.”⁴⁹

“Estoy resuelto, una vez más, a probar a armar una especie de sistema de lectura. No voy a intentar una cantidad regular de lectura, ni de horas: debe ajustarse en la medida de lo posible a la carga enorme que supone la preparación de las clases. El plan que he resuelto llevar a cabo es el siguiente:

Primero, *Lunes y Jueves: Griego*. Empezando con *Tucídides*, de cabo a rabo.

Segundo, *Martes y Viernes: Latín*. Empezando con *Horacio*, de cabo a rabo. En ambos libros seguiré la regla de ‘revisar cada capítulo al final del mismo: revisar cada libro al final del mismo’, etc.

⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de marzo de 1855. En Wakeling (1993: I, 76).

⁴⁷ La cita, en griego, es de Teócrito.

⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de marzo de 1855. En Wakeling (1993: I, 78 – 79).

⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de febrero de 1856. En Wakeling (1994: II, 41).

Tercero, *Historia*, de momento la de Inglaterra. No seguiré intentando abarcar épocas completas, una hazaña a la que he renunciado hace tiempo. Creo que lo mejor es tomar un punto concreto (comenzaré con la Reforma) e ir subiendo. El método debe regir todo este proceso.”⁵⁰

“He terminado el primer volumen de De Quincey. Es una lectura deliciosa, y llena de información de todo tipo. Quiero organizar algún método regular, mediante el cual pueda tener disponible luego toda lectura que tenga algún valor, o sea, que me permita después, en un momento, referirme a cualquier parte de la misma. Esto debe hacerse sirviéndome de diversos ‘índices’ [‘índices’] que, al igual que los conductos absorbentes del sistema humano, reciban y segreguen de forma mecánica todo aquello que pertenezca a su departamento. Haré una lista de temas en la página de enfrente, con los medios dispuestos, o que haya que disponer, para la consecución de esto.

[(1) *Miscelánea*. O sea, referencias a temas tratados en los autores. *Index Rerum* (para esto habré de comprar una libreta con renglones en Emberlin’s).

(2) *Etimología*. *Diccionario de Richardson* (con páginas intercaladas).

(3) *Cuestiones teológicas*.

(4) *Metafísica*.

(5) *Economía política*.

(6) *Coincidencias accidentales etc.*, incluyendo alusiones accidentales, y admisiones, de hechos que tienen a menudo más valor en los autores contemporáneos que la información que se ofrece de manera ostensible como objeto de los libros.

(7) *Temas que deben ser investigados.*”⁵¹

“Cinco minutos más, y el Año Viejo llega a su fin, dejando ¡cuántas promesas incumplidas! Como último acto, he comenzado en la página de enfrente un programa que se me ocurrió el otro día. Siguiéndolo, espero evitar tanta pérdida de tiempo. Especialmente esos seis días que, inevitablemente, consumo todos los años en los viajes a Oxford, y desde Oxford.

¿Qué trabajos me propongo este Año Nuevo?

- (1) Estudiar para mi Ordenación a final de año, y dejar sentado el tema de manera final y definitiva en mi mente

⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de febrero de 1856. En Wakeling (1994: II, 34 – 35).

⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de noviembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 130 – 131).

- (2) Llegar a ser un Catedrático de Matemáticas competente en la Iglesia de Cristo.
- (3) Constantes mejoras en mis hábitos de trabajo, puntualidad, etc.

Por todo lo cual, y por otras buenas obras, suplico en oración la bendición de Dios en esta primera hora de 1858.

[Una lista 'de cosas que debo aprender de memoria y practicar en horas muertas como las que paso cuando viajo en ferrocarril, etc.']

Poesía

Cuestiones matemáticas

Demostraciones de fórmulas, ídem

Las mismas fórmulas

Cronología mediante la *Memoria Technica*

Problemas de geometría.”⁵²

“He armado ahora un programa regular de lectura, y he estado trabajando en él unos días. Abraza, aparte del estudio de las Matemáticas, la Historia, las Ciencias, Religión, Historia del Antiguo Testamento, Griego, Latín, y Prosa y Poesía Misceláneas...”⁵³

“...El programa de lectura va bien.”⁵⁴

“He empezado un sistema (que espero continuar) de lectura de las Escrituras antes de la misa en la capilla...”⁵⁵

⁵² Lewis Carroll, *Diarios*. 31 de diciembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 141 – 143).

⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*. 17 de febrero de 1858. En Wakeling (1995: III, 156).

⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 23 de febrero de 1858. En Wakeling (1995: III, 157 - 158).

⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*. 24 de febrero de 1858. En Wakeling (1995: III, 158).

II. 3. 5. proyectos literarios “a mano”

En su diario encontramos también, esta vez, los libros que lo ocupaban y entretenían:

“...He tenido noticias del Deán: su decisión final consiste en dar la Clase sobre Euclides a Sampson (el cual había aceptado ya su oferta, de modo que entiende que no está en condiciones de revocarla ahora) y buscar (supongo que a través de Sampson) a un ayudante que haga el resto de mi trabajo. Yo habría preferido conservar la Clase sobre Euclides, pero me conformo con que hayan aceptado mi primera propuesta, a saber, dejarlo todo.

Pediré continuar (como voluntario) con... (...) Pero, salvo estas excepciones, empezaré el Año Nuevo sin ninguna ocupación *fija*. Será una sensación novedosa, después de haber ejercido la Cátedra durante 26 años, y espero que dicha resolución marque *enseguida* diversas líneas de trabajo útil. Los libros en los que contemplo trabajar son, ahora mismo, los siguientes:

Euclides I, II

Lo mismo, para muchachos (una especie de libro ligero, con dibujos, no exactamente *cómico*, pero de forma que les parezca interesante).

Euclides y sus rivales modernos (nueva edición)

Colección de Problemas, etc., que tengo *pensados*, pero que aún no he puesto por escrito

Un libro sobre las *Series*

Límites de la Cuadratura del Círculo

Mis métodos para resolver Logaritmos y Senos sin tablas

Fantasmagoría (nueva edición)

Juegos y Rompecabezas (original – con la portada de la Srta. Thomson)

Silvia y Bruno (ilustrada, espero, por A. B. Frost)...”⁵⁶

“Nunca antes había tenido tantos proyectos literarios a mano al mismo tiempo. Por curiosidad haré aquí una lista de los mismos:

⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de noviembre de 1881. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 378 – 380).

- (1) *Suplemento a Euclides y sus rivales modernos*, que estoy paginando ahora mismo. (...)
- (2) Segunda edición de *Euclides y sus rivales modernos*: éste lo estoy corrigiendo para la prensa... (...)
- (3) Un libro sobre curiosidades Matemáticas, que estoy pensando en llamar *Problemas de Almohada, y otras Naderías Matemáticas*. Éste contendrá Problemas resueltos en la oscuridad, Logaritmos sin Tablas, Senos y Ángulos, ídem, un ensayo que estoy escribiendo ahora, sobre ‘Infinitos e Infinitesimales’, una Multiplicación Larga condensada, y quizás otros.
- (4) *Euclides V*, que trata de Inconmesurables mediante un método de Límites, y tengo casi terminado.
- (5) *Hechos Sencillos para Cuadradores de Círculos*, que está casi completo, y trae la demostración de los límites 3’14158, 3’14160.
- (6) Una Lógica Simbólica, sirviéndome de mi método algebraico...
- (7) *Un Cuento Enredoso*, con respuestas y, tal vez, ilustrado por el Sr. Frost.
- (8) Una colección de Juegos y Rompecabezas diseñados por mí, con dibujos de hadas de la Srta. E. G. Thomson. Éste podría incluir también mi ‘Memoria Technica’, para fechas etc, mi ‘Escritura Cifrada’, mi sistema de Registro-de-Cartas, etc. etc.
- (9) *La ‘Alicia’ para la Habitación de los Niños [Nursery ‘Alice’]*, para la cual el Sr. Tenniel está coloreando 20 dibujos.
- (10) Poemas serios de *Fantasmagoría*. Estoy pensando en titularlo ‘Razón y Rima’, y confío en conseguir que el Sr. Furniss lo ilustre.
- (11) *Aventuras de Alicia debajo de la tierra*, un facsímil del libro manuscrito, que me ha prestado ‘Alicia’ (la Sra. Hargreaves)... (...)
- (12) *El Shakespeare de las Chicas*. He empezado con *La Tempestad*.
- (13) Una nueva edición de *Representación parlamentaria*... (...)
- (14) Una nueva edición de *Euclides I, II*... (...)
- (15) El nuevo libro para niños, que el Sr. Furniss va a ilustrar: ahora tiene ‘Pedro y Pablo’ para empezar. Todavía no me he decidido por ningún título, pero será, quizás, *Sylvia y Bruno*.

Tengo otras ideas mas borrosas, por ejemplo, una Geometría para Chicos, un volumen de Ensayos sobre puntos teológicos tratados con franqueza y sencillez, y una comedia sobre *Alicia* (para la cual el Sr. Mackenzie escribiría la música): ¡pero lo de arriba es un ejemplo claro de ‘demasiadas ollas en el fuego’!...”⁵⁷

⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de marzo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 179 - 183).

II. 3. 6. “by my ‘Play’ record”

“Mi querida Beatrice,

No. Tú *no* afirmaste que no ‘hubieras visto absolutamente nada’. Ni habría sido cierto del todo: puesto que yo te llevé, según encuentro en mi archivo de ‘Comedias’ [by my ‘Play’ record], a ver el *Mikado* en 1886. Viviré en la esperanza de llevarte de nuevo a ver *alguna cosa*, una vez hayas logrado, sirviéndote de daga o veneno, librarte de esas enjambradas Tías.”⁵⁸

Dodgson fue mucho al teatro, mucho.⁵⁹ Llevaba a menudo con él a sus amigas más o menos pequeñas, y luego apuntaba en su diario su noticia, con una breve reseña sobre las obras; después pasaría estas notas a aquel “Registro-de-Comedias”, al cual acudía para ver, por ejemplo, si había llevado a Beatrice al *Mikado*.

⁵⁸ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Earle del 14 de mayo de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 840).

⁵⁹ “Asistió al menos a 489 representaciones teatrales, durante las cuales vio 697 obras de teatro y óperas...” Hugues Lebailly, <<Dodgson and the Cult Of The Child>>.

II. 3. 7. discoteca

A Beatrice Hatch (¿otra vez zumbando?) “la vida”, cerca de él, le “parecía una vasta vacación”⁶⁰: repasa, por ejemplo, las “infinitas delicias que podías encontrar en la habitación grande del piso de abajo...”, las estupendas cenas, y, después, “el resto de la noche”, la cual “se va volando, hay tantas cosas que hacer, tantas cosas que te enseña....”

“...Puedes jugar a algún juego (...) o puedes ver fotografías, y adorables dibujos de hadas, de las cuales tu anfitrión te dice que ‘no puedes estar segura de que no existan de verdad’. O puedes disfrutar de un poco de música, si lo deseas, y el Sr. Dodgson en persona tocará algo para ti. Miras a tu alrededor (suponiendo que eres un extraño) buscando el piano. No hay ninguno. Pero saca una caja cuadrada muy grande, y dentro de ella hay un organillo. Dentro de otra caja están las canciones, tarjetas circulares perforadas, todas ellas cuidadosamente catalogadas por su dueño. Una de sus favoritas es ‘Santa Lucía’, y ésta abrirá el concierto. El mango está fijado a través de un agujero en un lado de la caja, y su forro de bayeta verde ayuda a modular el sonido. La imagen del autor de *Alicia*, disfrutando de cada una de las notas mientras gira solemnemente el mango, y levanta o cierra la tapa de la caja para variar el sonido, te produce más placer que la música misma.

No ha habido jamás un anfitrión más encantador para una ‘cena’, ni uno que se tomase tanto trabajo para entretenerte con cosas nuevas e interesantes toda la velada.”⁶¹

Gobernudo, también tenía el “Sr. Dodgson”, entonces, “cuidadosamente catalogada” (no sabemos con qué criterio), su primitiva discoteca.

⁶⁰ Beatrice Hatch, <<In Memoriam: Charles Lutwidge Dodgson (Lewis Carroll)>>, *The Guardian*, 19 de enero de 1898. En Cohen (1989: 104 - 105).

⁶¹ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>>, *The Strand Magazine*, abril de 1898, págs. 413 - 423. En Cohen (1989: 107 - 108).

II. 3. 8. minutas

Ruth Gamlen, “una de las niñas pequeñas del Sr. Dodgson”, y otra vez Beatrice Hatch (otra vez en dos veces), anotaron, divertidas, el archivo que había armado de las minutas que ofrecía a sus invitados:

“Un día el Sr. Dodgson me invitó a tomar el té en sus habitaciones. Fue un regalo fabuloso. Vino a recogerme. Fuimos andando hasta el Colegio de Cristo. Cenamos, charlamos, y a las nueve subimos al tejado y esperamos hasta que Tom hubiera sonado sus ciento una campanadas, y luego me llevó a casa. El Sr. Dodgson me enseñó tantas cosas –tantos tesoros y juguetes—de los que sólo recuerdo el alto escritorio, y el archivo en el que guardaba todos sus menús, con el propósito de que ninguna niña pequeña que fuera a cenar con él repitiera nunca plato.”⁶²

“Pero ¿qué hay de sus cenas? Porque a él le gustaba tener invitados, y era un anfitrión verdaderamente excelente. El número de invitadas casi nunca excedía el de *uno*, aunque yo he sabido de ocasiones en que ha tenido dos, incluso tres. Prefería tener a sus amigas de manera singular [singly], y en algún caso, cuando una madre ha insistido en que sus dos hijas fueran juntas, se sabe que ha declinado el placer de su compañía. En los primeros tiempos a una la invitaba siempre a ‘dar un paseo y tomar un té’ [‘a walk and tea’], y últimamente a ‘cenar’ [‘dinner parties’]. Nunca a almorzar, ya que él no comía a mediodía, y le gustaba trabajar ininterrumpidamente toda la mañana hasta casi las dos en punto.

(...)

Pero sigamos hasta años más recientes, cuando empezaron las ‘cenas’. Te pide que te sientes en un extremo del sofá rojo, frente a una enorme chimenea, sobre la cual hay colgados varios retratos de sus amigas-niñas.

(...)

⁶² Ruth (Gamlen) Waterhouse. En Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 314 – 318. En Cohen (1989; 158 – 161).

...Cuando se anuncia la cena, te conducen a otra habitación mucho más pequeña que la primera, y puedes estar segura de que nunca tendrás el mismo *menú* que la última vez, ya que, aparte de otros registros, listas y catálogos de cartas, libros, etc., el Sr. Dodgson guarda una lista de los platos que ha servido a cada uno de sus invitados a su mesa, y siempre pone cuidado en consultarlo cuando te invita, para que no comas lo mismo dos veces. Dos platos, y sólo dos, es otra de sus reglas —carne y budín—y nadie podría desear ninguna otra cosa. Después de la cena (...) hay juegos de su invención, ‘Mischmasch’, ‘Lanrick’, y demás; también te explica (y es posible que la aprendas) su ‘Memoria Technica’. Y así se va volando la tarde, y llega la hora de que te acompañe a casa de nuevo.”⁶³

“Otro registro contenía una lista de todos los menús ofrecidos a cada uno de los invitados que cenaban a la mesa del Sr. Dodgson! Esto parece el ingenio de algún epicuro, pero el Sr. Dodgson no lo era en absoluto —lejos de ello---...Sólo que todo lo que hacía debía hacerse de la manera más perfecta posible; y dedicaba el mismo cuidado, la misma atención, a los asuntos de las demás personas, si veía que podía ayudarlos o hacerlos felices de alguna manera.”⁶⁴

⁶³ Beatrice Hatch, <<In Memoriam: Charles Lutwidge Dodgson (Lewis Carroll)>>, *The Guardian*, 19 de enero de 1898. En Cohen (1989: 104 - 105).

⁶⁴ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>, *The Strand Magazine*, abril de 1898, págs. 413 – 423. En Cohen (1989: 107).

II. 3. 9. y con las fotografías, ¿qué hacía?

Como su correspondencia, o los platos que ofrecía a sus invitados, o los nombres, con las fechas de cumpleaños, de sus amigas-niñas, Dodgson puso cuidado en clasificar los álbumes, y las fotografías, con sus negativos.

Armó treinta y tres álbumes. Doce de ellos, los que le servían para “exponer” su obra, vienen marcados con la letra mayúscula A, seguida de números romanos.

Desde muy pronto se ve obligado a “hacer sitio para la fotografía”.⁶⁵ Y es necesario ordenarlas. “Ordenando [Arranging] fotografías, etc.”⁶⁶ “Ídem...”⁶⁷ Ha alquilado, en junio del 63, Badcock’s Yard: tiene por fin estudio, y puede reunir sus negativos, cuya custodia había encargado, hasta entonces, a los laboratorios profesionales.⁶⁸

“He estado montando y enviando fotografías tanto hoy como ayer.”⁶⁹ “No he fotografiado. He llevado tres cajas de negativos al laboratorio de los Sres. Cundall, en el N° 19 de Bedford Place, en Kensington, y allí he estado repasándolos todos, volviendo a colocar algunos de ellos en su lugar, y volviendo a numerar otros.”⁷⁰

Los veranos de 1875, 1876 y 1878 revisará toda su obra fotográfica, ordenando álbumes, fotografías, negativos.

⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de abril de 1857. En Wakeling (III, 1995: 48).

⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 121).

⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 121).

⁶⁸ El año 1864 había hecho más de 1400 negativos en colodión. Se los guardaban en el Laboratorio de Messrs. Cundall, donde los revelaban bajo demanda. Luego utilizó los servicios de Hills & Saunders en Oxford, cuyo estudio se encontraba en Cornmarket Street, junto al Colegio de Cristo. También recurrió a los servicios de Robinson and Cherril, de Tunbridge Wells. Taylor (2002: 82).

⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de diciembre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 265).

⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de julio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 332).

“Escribiendo fotos [Photo writing] todo el día.”⁷¹ “La semana se ha ido en ir registrando y ordenando fotos [registering and arranging photos], alrededor de 10 horas de trabajo diario.”⁷² “Otra semana que se ha ido exactamente igual que la anterior, registrando fotografías, etc., y repasando y destruyendo viejas cartas. Ahora tengo el índice alfabético de los negativos ordenado y casi completo —he anotado el registro cronológico y he llegado casi hasta la fecha de hoy—, y he numerado, siguiéndolo, todas las fotografías que no tengo en álbumes y todas las *cartes* y fotografías de gabinete, y las he ordenado —y luego he repasado todos los negativos de 4 ¼ x 3 ¼ y de 6 x 5 siguiendo el registro, encontrando lugares para otros, e ideando un orden para las fotografías que he llevado a revelar a Hills y Saunders. Entiendo que debo adoptar un nuevo plan para proteger los negativos de la *humedad*: las cajas cerradas han arruinado muchos de los mejores que tenía. Estoy pensando en quitar todas las tapas, y hacer agujeros en los laterales de las cajas y en los paneles del armario. Lo que me queda por hacer en este asunto de las fotos es repasar los negativos de 7 ¼ x 6 ¼, de 8 ¼ x 6 ½, y de 10 x 8 —seleccionar unas pocas fotografías de gabinete y unas *cartes* más para ‘enseñar’—y montar en cartulinas más grandes algunas de las fotografías nuevas, también para enseñarlas. Lo de montar fotografías en los álbumes lo dejo para el invierno. Espero tenerlo todo acabado esta semana. Cené con Harvey y con su esposa el domingo pasado; y Harcourt y su esposa cenaron en mi casa el lunes —aparte de esto he llevado la vida de un eremita.”⁷³ “He repasado los negativos de 7 ¼ x 6 ¼, los de 8 ½ x 6 ½.”⁷⁴ “Ahora ya he repasado todos los negativos, y he apuntado en un librito el encargo de los revelados, el mayor que he hecho nunca. (...) Varias de las cajas de negativos las he convertido en cajones de embalaje, y parece que responden muy bien.”⁷⁵ “He montado dos fotografías y me he ocupado de otros asuntos fotográficos.”⁷⁶ “Ídem.”⁷⁷ “...He pasado 4 horas con el álbum familiar, elaborando el índice, seleccionando nuevas fotografías, etc., y he montado unas pocas de las nuevas.”⁷⁸ “He

⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de julio de 1875. En Wakeling (2001: VI, 407).

⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de julio de 1875. En Wakeling (2001: VI, 408).

⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 7/8 de agosto de 1875. En Wakeling (2001: VI, 408 – 410).

⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de agosto de 1875. En Wakeling (2001: VI, 410).

⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 / 12 de agosto de 1875. En Wakeling (2001: VI, 410).

⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1875. En Wakeling (2001: VI, 411).

⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de agosto de 1875. En Wakeling (2001: VI, 411).

⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de julio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 475).

pasado otras 3 horas con el álbum familiar. Veo que montar una foto (incluyendo encontrarla y recortarla) lleva unos 9 minutos.”⁷⁹ “Otro día nublado, que también he dedicado (la tarde) a las fotografías, ordenando, etc...”⁸⁰ “He hecho que trasladen el armario de los ‘negativos’ al dormitorio de arriba, para huir de la humedad: he borrado un montón de negativos...”⁸¹ “Seleccionando negativos como de costumbre.”⁸² “Otra vez con los negativos.”⁸³ “He pasado la mayor parte del día con los negativos, excepto entre las 2 ½ y las 5, que he estado haciéndole fotos a Lily Gray, a la cual ha dejado conmigo la Sra. Gray.”⁸⁴

En junio del 80 se siente abrumado:

“Seleccionando y borrando negativos...el número de los que tengo a mano es demasiado elevado.”⁸⁵

⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de julio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 475).

⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de octubre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 489).

⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de julio de 1878. En Wakeling (2003: VII, 120 – 121).

⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de julio de 1878. En Wakeling (2003: VII, 122).

⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de julio de 1878. En Wakeling (2003: VII, 124).

⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de julio de 1878. En Wakeling (2003: VII, 124).

⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de junio de 1880. En Wakeling (2003: VII, 279).

II. 3. 10. oficina (muy particular) de correos

Stuart Dodgson Collingwood manejó (y perdió, ¡burro!, luego), para contar la *vida* de su tío, un archivo que llenaba, “casi”, veinticuatro volúmenes, con 98.721 entradas, que empieza el 1 de enero de 1861 y se llegaba hasta las vísperas de su muerte, en el mismo mes de 1898.

En él registraba los telegramas, las cartas, los paquetes que enviaba o recibía, numerándolos, resumiendo su contenido, y facilitando su consulta “mediante un ingenioso sistema de referencias cruzadas”.⁸⁶

Hemos perdido aquel Registro estupendo, pero en las *Ocho o nueve sabias palabras sobre el arte de escribir cartas* apunta el enorme “servicio” que le procuraba, y nos da instrucciones minuciosas, con unos “especímenes” de muestra *à la Carroll*. En ellos regatea con *Wilkins & Co.* el precio de un piano, negocia el préstamo a un “Scareham, H.”, se disculpa con su tía Jemina, “no me es posible ir este mes, te escribiré en cuanto pueda”, y cuenta las navegaciones de un elefante blanco “muy salvaje” por las postas.

Eight or Nine Wise Words			
29217	/90.		
(217) sendg, J., a	Ap. 1. (Tu.) Jones, Mrs. as present from self and Mr. white elephant.	am 27518	
		225	
(218) grand	do. Wilkins & Co. bill, for piano, £175 10s. 6d.	28743	[pd 221, 2
(219)	do. Scareham, H. [writes from "Grand Hotel, Monte Carlo"] asking to borrow £50 for a few weeks (!)		
	(220) do. Scareham, H. would like to know object, for wh loan is and security offered.		asked,
218	(221) Ap. 3. Wilkins & Co. in previous letter, now before me, undertook to supply one for £120: declining to pay more.		you
23514	(222) do. Cheetham & Sharp. have written 221—enclosing previous letter—is law on my side?		[
218			
228	Ap. 4. Manager, Goods Station, G.N. R. White Elephant arrived, addressed to you—send for it at once—very savage.		226

⁸⁶ Stuart Dodgson Collingwood, en <<Lewis Carroll: An Interview with his Biographer>>, *Westminster Budget*, 12 (9 de diciembre de 1898), pág. 23. En Cohen (1989: 11). También Dodgson Collingwood (2008: 231).

Aquellos libros mayores, o de caja, con los cuadernos que le servían de índice, le permitían hacer la ronda de su correo, conocer exactamente las materias que había tocado durante su correspondencia con sus amiguitas. Fueron máquina “de su invención”, otra maravilla que usaba para hechizar a las pequeñas que lo visitaban en sus habitaciones. La cuentan, boquiabiertas, ellas.

Beatrice Hatch, “en la capacidad de una de sus amigas-niñas más antiguas”, dice, funeral:

“Había un registro-de-cartas maravilloso de su invención, que no sólo registraba los nombres de sus corresponales, y las fechas de sus cartas, sino que además resumía el contenido de cada texto, de modo que en unos pocos segundos el Sr. Dodgson podía decirte lo que le habías escrito un día en particular muchos años atrás. .”⁸⁷

Irene Vanbrugh, a la que ahijara, e hizo a la Reina Blanca en los teatros, cuenta en su “historia”:

“Tenía libros de contabilidad⁸⁸ en los cuales guardaba registros de todas las cartas que escribía, con notas de las preguntas que le hacían y los temas tratados...”⁸⁹

Isa Bowman, “su niña pequeña”, recuerda otros detalles. Guardaba, por ejemplo, las cartas “que le parecían de alguna importancia” en un montón de “viejas latas de galletas”, las cuales juntaba “sólo con este propósito.”⁹⁰

Comprobamos la utilidad de su ingenio en su correspondencia:

⁸⁷ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>, *The Strand Magazine*, abril de 1898, págs. 413 – 423. En Cohen (1989: 107).

⁸⁸ “ledgers”.

⁸⁹ Irene Vanbrugh, *To Tell my Story*, 1948, págs. 18 – 20. En Cohen (1989: 187).

⁹⁰ Bowman (1972: 101).

“Querida Sra Todd,

El registro de su nota (recibida el 5 de enero), en mi registro-de-cartas, me recuerda que nunca le he dado las gracias...”⁹¹

“Bueno, mi querida niña, ¿qué diantres había en tu carta que exigía una ‘respuesta’? ¿Sabes?, yo había considerado que *la tuya* era una ‘respuesta’ a *la mía*, y así lo había señalado en mi registro-de-cartas...”⁹²

“...Parece, según veo en mi registro-de-cartas, que llevé a Isa y a Nellie, hace hoy un año, a la ciudad, a ver *Dulce Lavanda*, y que de camino nos paramos a almorzar con los Manners.”⁹³

“Querida Sra. Richards,

Le habría escrito hace tiempo para agradecerle el trabajo que tan amablemente se tomó de copiar aquel pasaje sobre las algas...sólo que esperaba vagamente (después de lo que me dijo usted, que Marion me ‘escribiría el domingo’) tener noticias de esa joven tan buena pero tan atareada...No se me había ocurrido que usted no dijo *qué* domingo, y que en un año hay 52 domingos. *Por favor* no le pide usted que me escriba, ¡pobre pequeña! Si ella tuviera, como yo tengo, más de 800 entradas referidas a este año en su registro-de-cartas, ¡no tendría ningún interés especial en añadir una más a la lista!”⁹⁴

“Querida Sra. Hatch,

(...)

Usted verá, si mira en la siguiente cita de mi registro-de-cartas, que tenía *ambas* razones para no escribir a la niña que usted mencionaba.

69067. 1 Feb. *Forbes, Agnes D. M.* (2 Harbour Terrace, Fowey, S. Cornwall) Tiene 3 libros míos, y desea conocerme, Tiene diez años de edad, etc. (cazadora de autógrafos, y va dirigida a mi nombre verdadero, en Oxford. No envió ninguna respuesta.)

⁹¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Todd del 18 de marzo de 1880. En Cohen (1979: I, 379).

⁹² Lewis Carroll. Carta a Frances Hardman del 29 de noviembre de 1881. Sus cursivas.. En Cohen (1979: I, 443 - 444).

⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de agosto de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 477).

⁹⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Richards del 13 de marzo de 1882. Sus cursivas. En Hatch (1933: 176 - 178).

¡Mi registro-de-cartas no alcanza *en su totalidad* esta escala!
La mayoría de los *precis* sólo ocupan un par de líneas...”⁹⁵

“Mi querida Ella,
(...)

Ven de todas todas el viernes, y si te quedas hasta el té de las 5 te serviré esa droga tan poco saludable. Mi sistema de ordenar cartas [My system of arranging letters] no es sino una sombra, después de todo, de aquella mente genial, que se ocupa de manera tan ingeniosa de toda suerte de temas, ya sean gigantescos o triviales (como un elefante haciendo ganchillo) – que escribe Tratados sobre Homero y tarjetas postales de medio penique con la misma facilidad – pero, tomándola tal y como es, se halla a tu servicio...”^{96 97}

“Mi querida Lottie,

Gracias por tu carta: pero... ¿*por qué* no responden las damas nunca a las preguntas que uno les hace? (La respuesta a este acertijo es ‘Porque están reservando todas sus fuerzas, en este punto, a *la* gran pregunta de sus vidas.’) Es que ¡*lleva* tanto tiempo, esto de repetir las preguntas a tus damas corresponsales! Las respuestas que *tú* dejaste sin responder vienen en la carta que le escribí a tu madre, fechada el 1 de agosto. Eran, ‘¿Cómo ha llegado Lottie a calcular que le debo ‘un día fuera’ [‘a day out’]? Y ‘¿cómo propone ella que pasemos ese día?’

Tu hermana es igual de mala que tú. Me estoy cansando de preguntarle, ‘¿Has leído *Los Opuestos*? Se lo pregunté el 8 de junio. Recibí una carta suya el 23 de junio, pero no me contestó. Repetí la pregunta el 25 de junio, junto con otras preguntas; pero no he tenido noticias tuyas desde entonces. Y el 5 de agosto le hice la pregunta por *tercera* vez. Esta misma mañana estoy escribiendo a otras *dos* (a *una*: a la otra no se lo repito) damas-corresponsales, repitiendo preguntas a las que no me han respondido al escribirme.

Tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson

⁹⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Hatch del 14 de junio de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 845).

⁹⁶ Se refiere a Gladstone, que escribió *Estudios sobre Homero y la Edad Homérica* y *El simbolismo homérico* e introdujo en Inglaterra, durante su ministerio, la tarjeta postal de medio penique.

⁹⁷ Lewis Carroll. Carta a Ella Monier-Williams del 29 de abril de 1880. En Cohen (1979: I, 379 - 380).

Sí que hay *una* cosa en tu carta que me ha parecido, desde luego, ‘dulce y extraña’ (como diría Tennyson). ¡Das la *fecha* completa! ¡Una carta recibida justo antes de la tuya, de una amiga de 23 años de edad, viene fechada, simplemente, ‘Miércoles!’”⁹⁸

“Mi querida Gladys,

Acerca de la cuestión de escribirte, la cosa está como sigue, de acuerdo con mi registro de cartas. El 19 de septiembre de 1890 prometiste que ‘no incluirías ninguna otra de mis cartas en tu colección’. En respuesta yo dije que no volvería a escribirte hasta que no hubieras quitado de tu colección la carta que ya habías incluido en ella. El 14 de octubre prometiste que ‘las quitarías’.

El 20 de diciembre te mandé un autógrafo de Lord Salisbury, por el cual todavía no me has dado las gracias...pero no importa.

Casi ocho meses han pasado, y sigues prometiéndome que no incluirás ninguna, pero no dices nada de las cartas que me habías prometido quitar. Hasta que no oiga que has cumplido esa promesa, yo te prometo que no te escribiré...”⁹⁹

“Mi querida vieja Amiga, (...)

Al principio no conseguía entender en qué sentido *podía* mi carta haberte parecido ‘enojada’ en algún modo. ¡Si a mí me parece imposible sentirme enojado *contigo*! Acudí al *précis* de la misma, en mi registro-de-cartas, para ver qué pude haber dicho. Y creo que ya sé lo que ha pasado. No era *enojo*, niña mía: ¡eran, imagino, nada más, mi propia *vanidad*, y *avaricia*, las que se manifestaban en el tono de mi carta!

He aquí el *précis* de las cartas concernidas:

75151 (a la Sra. Chataway) ‘Si invitase a Gertrude, ¿la dejaría venir?’

75295 (tuya) ‘A ella le gustaría venir: pero no puede dejar su casa ‘tan pronto’ (Yo no había indicado ninguna fecha; no dice si se lo permitiría).’

75304 (para ti) ‘No entiendo lo de ‘tan pronto’. Yo no había indicado ninguna fecha.’...”¹⁰⁰

⁹⁸ Lewis Carroll. Carta a Charlotte Rix del 7 de agosto de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 855).

⁹⁹ Lewis Carroll. Carta a Gladys Walker del 12 de agosto de 1891. En Cohen (1979: II, 859).

¹⁰⁰ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 1 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 880 – 882).

“7, Lushington Road, Eastbourne, 21 de agosto de 1894

Mi querida Mary,

Me pregunto si tienes idea de lo que supone tener contigo, todos los días (porque lo he traído conmigo hasta aquí desde Oxford) un fardo de cartas sin contestar, y ¡la más antigua tiene más de cinco años! Su mera contemplación sugiere: ‘¡Tienes ante ti muchas horas de trabajo constante, antes de que puedas librarte de mí!’, y entonces uno se da a pensar que ‘un trabajo que ha esperado tantos años ¡bien puede esperar un día más!’ He ahí la tentación: ¡procrastinar, con una empresa tan formidable ante tus ojos, parece casi irresistible! Pues ¡cuatro de estas cartas son tuyas! La más antigua... iba a decir su fecha, pero al mirarla veo que no lleva ninguna (las damas escriben las cartas muy descuidadamente); tampoco está fechada la N° 2; la N° 3 sólo trae la fecha, altamente satisfactoria & inteligible, de ‘Jueves’. La N° 4 tiene la fecha... De todos modos, todas están registradas en mi archivo de correo, con un resumen de cada una: así sé cuándo llegaron. La N° 1 llegó el 4 de septiembre del 91. Ya veré lo que tengo que contestar... La N° 2 (recibida el 24 de septiembre de 1892) es para darme las gracias (con algunas vacilaciones) por la lata de galletas que lleva ilustraciones de *Alicia*. Sí...era mía. He regalado 200 o 300 latas, no es un *regalo*¹⁰¹ muy bueno, ya que no me dejaron pagarlas. Mis amigas les encuentran unos usos muy extraños: una chica escribe que su lata ‘sólo guarda las cartas que no ha contestado’. Uno de mis hermanos le da un destino prosaico, y la utiliza como tabaquera. Esta carta N° 2 posee algunos comentarios con los que estoy de acuerdo de todo corazón, a propósito de la estupidez de algunas personas que no aprenden a llevar la casa antes de casarse... ¡a mí me parece que la cocina debería formar parte de la educación de todas las muchachas!

La N° 3 (recibida el 30 de diciembre de 1893) empieza diciendo: ‘¡Hace siglos y siglos que no tengo noticias tuyas!’ Bueno, eso es verdad...te he tratado muy mal, mi vieja amiga. Pero también es verdad, como añades muy amablemente, que ‘supones’ que estoy muy ajetreado: a pesar de ello, despacho, todos los años, unas 2000 cartas, pero ¡nunca es suficiente...!

La N° 4 lleva dos fechas. Veo ‘9 de diciembre’ al principio, y ‘16 de enero’ al final. ¡Conque te costó 18 días escribirla!

¹⁰¹ Su cursiva.

¡Escribe siempre *con un propósito*, mi querida niña! ¡Nunca, con prisas! Ésta contiene tu agradecimiento por *Silvia y Bruno Concluido*...me alegra mucho que te guste tener la novela.

También me pides un esquema de *La danza de los nueve moros*¹⁰², con las reglas...Te las apuntaré, & las adjunto en ésta.

En la N° 3 preguntas qué libros he hecho, y nombras *La Biblia contada a los niños* & *Shakespeare para chicas*...me temo que nunca llegaré a hacer ninguno de los dos...¡La vida es demasiado corta! Tengo 62 años...

(...)

Tu viejo amigo, que te quiere, Charles L. Dodgson”¹⁰³

Y en ésta, en fin, para resolver el litigio sobre el asunto de la “carita ‘besable’” de la hija de la Sra. Stevens, acude de nuevo al testimonio de su “registro de cartas”:

“Querida Sra. Stevens,

Posdata. En cuanto a lo que usted piensa que yo *no* dije de que ella tuviera una carita ‘besable’, mi *memoria* registra haberlo dicho, bien el 24 de febrero, o el 28 de febrero. Pero no poseo copia alguna de mis cartas, y usted, sin duda, las habrá destruido. Aquí le envío el *précis* de mi carta del 24, sacado de mi archivo-de-cartas [from my letter-register].”¹⁰⁴

¹⁰² *Nine men's Morris*, un juego de su invención.

¹⁰³ Lewis Carroll, carta a Mary Brown del 21 de agosto de 1894. Sus cursivas. En Almansi (1975: 54 – 55).

¹⁰⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. N. H. Stevens deñ 16 de marzo de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 828 - 829).

II. 3. 11. *pop psych[o]*

¿ves?, parece Charles Lutwidge Dodgson muy metódico (algo maniático)

el psicólogo

pop

se entra en las cambras de las casas de Freud y Lacan,

trasgrea con sus *escrituras*,

dice,

el sujeto se halla, indudablemente, detenido en el estadio anal:

¡huy, huy!, ¡los orinales!: ¡la constipación

de la *psique*, del alma!: ¡peterpán

estreñido!:

¡el *nombre-*

del-

padre

en el retrete!¹⁰⁵

¹⁰⁵ A Katherine Leach (2009: 33) le divierte imaginarlos mesándose las blancas barbas.

III. dos *personas* (vale, también
aquí,
máscaras)
distintas
¿en un solo ser verdadero?

III. 1. Sir Pokurranshuvvle

El texto es hijo de sus gamberras *mocedades*, y viene entre las páginas que tituló, socarrón (pondría, ¿no?, la mueca del Gato de Cheshire), *Poesía útil e instructiva*.

Uno llama a su puerta, entra en su despacho “manso”, el sombrero en una mano, los guantes en la otra. No decía nada. Por segunda vez se lo pregunta, montando en cólera: “¿Quién *es* usted?” Ahora se declaraba “su servidor, Sir Pokurranshuvvle”. Él apellidó enseguida a sus oficiales, que echasen de ahí al “extraño”, que lo echasen.¹⁰⁶

Pues este “visitante” de nombre estrafalario, ¿no adelantaba a aquel otro
otroyó
que venía a desasosegarlo?

¹⁰⁶ Lewis Carroll, <<Un visitante>> (<<A Visitor>>). En *Poesía útil e instructiva*.

III. 2. “What’s in a name?” (or, rather, what’s in those two names)

III. 2. 1. *Libro de las (de)generaciones*

Charles Dodgson, obispo de Elphin, engendró a Charles Dodgson, capitán de la 4ª Guardia de Dragones. Éste engendró a Charles Dodgson, Arcediano de Richmond. Éste engendró, en Frances Jane Lutwidge, a Charles Lutwidge Dodgson, que fue (también) Lewis Carroll.

no es otro *Libro*
de las generaciones: es
¡el cuaderno de la degeneración del *nombre-*
del-
padre!

III. 2. 2. follón de iniciales

En *La Revista* [doméstica, y *teen*] *de la Rectoría*, en la Tabla de Autores, y debajo de los textos, y en el índice, las gentes de la casa parroquial que participan en la estupenda empresa se esconden detrás de iniciales fabricadas, y “C. L. D.” usa varias, V. X., B. B., F. L. W., J. V., F. X., Q. G.,
que significarían, o no,
algo,
la nada

III. 2. 3. invención de “Lewis Carroll”

En este poema¹⁰⁷ se sueña “un niño pequeño”, arrimado al verano (al cielo) de mamá. Lo envió a la revista *El Tren*, y Edmund Yates, que la dirigía, le pidió que no emplease las iniciales “B. B.”, y le propuso que adoptase “algún *nom de plume*”.¹⁰⁸ Él, desde luego, no usaría, de ninguna manera, su nombre verdadero. Propuso “*Dares*”, y lo decía, seguramente, por Daresbury, la aldea de su infancia feliz. No gustó.¹⁰⁹ Sacó estos otros:

“He escrito al Sr. Yates, y le envió una selección de nombres [a choice of names]: 1. *Edgar Cuthwellis* (hecho mediante transposición con ‘Charles Lutwidge’). 2. *Edgar U. C. Westhall* (ídem). 3. *Louis Carroll* (derivado de Lutwidge = Ludovic = Louis, y Charles [Carolus]. 4. *Lewis Carroll*. (ídem).”¹¹⁰

El 1 de marzo añade una nota a esta entrada:

“Ha sido elegido *Lewis Carroll*.”¹¹¹

Es él al otro lado del espejo, en Tierra de Maravillas. Utiliza su nombre de pila, Charles, que remonta el río de los patriarcas de su familia, como apellido, mudándolo en Carroll, y el apellido de su madre, Lutwidge, como nombre, germanizándolo, primero, en Ludovic, afrancesándolo luego, y volviéndolo, en su mudanza última, al inglés, en Lewis.

Y liga su nombre nuevo al poema que añora sus primeros años, el cómodo, blando regazo de mamá.¹¹²

¹⁰⁷ ‘Soledad’ (‘Solitude’).

¹⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*. 8 de febrero de 1856. En Wakeling (1994: II, 36 – 37).

¹⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*. 10 de febrero de 1856. En Wakeling (1994: II, 38 - 39).

¹¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*. 11 de febrero de 1856. En Wakeling (1994: II, 39).

¹¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 1 de marzo de 1856. En Wakeling (1994: II, 39).

¹¹² Lewis Carroll, <<Solitude>>, 16 de marzo de 1853. En *Tres atardeceres y otros poemas* (1898).

III. 2. 4. firmábase...

Con la firma autorizas un texto, certificas su origen.

Si miro en las cartas que escribió a “sus amigas-niñas”, y cuento (algo deprisa), veo que signa, casi siempre, como C. L. Dodgson, y con mucha menor frecuencia como Charles L. Dodgson. Una sola vez suprime la inicial mediana, y pone Charles Dodgson. Sólo en esta correspondencia el fantástico relojero, un tal “A. B.”, trata con “C. D.”, o sea, el “Sr. C. Dodgson”, quitando eles.

Fue diversión infantil, ésta de cerrar un dibujo con las iniciales de su nombre sin levantar la pluma del papel, y empleó luego el monograma, *C. L. D.*¹¹³, para firmar las cartas que armaba para sus pequeñas favoritas¹¹⁴, Isa Bowman, y sus hermanas, Nelly y Maggie, Beatrice, Evelyn y Ethel Hatch, sus Abejillas, Ethel y Julia Arnold, Agnes Hull...

A algunas las saluda con el título familiar (con el título inquietante)
de *tío*.

Nunca descubre entero el apellido de su madre (no podía, creo).

Pero usa a menudo su otro nombre, el de Lewis Carroll, y aquí lo pone del revés, y empezando desde la derecha, como si lo escribiese desde el otro lado del espejo.

Sólo ésta la firman a dúo “Lewis Carroll y C. L. Dodgson”.

¹¹³ Puede verse en Bowman (1972: 129).

¹¹⁴ Evelyn M. Hatch, de la Introducción a *A Selection from the Letters of Lewis Carroll...to His Child-Friends*, ed. por Evelyn M. Hatch, 1933, págs. 1 – 13. En Cohen (1989: 119); Evelyn M. Hatch, <<Memories of Lewis Carroll>>, *Guardian*, 29 de enero de 1932, pág. 5. En Cohen (1989: 120).

En otras ocasiones escribe “C. L. Dodgson” (o bien “Charles. L. Dodgson”), y añade su “*alias*”, “Lewis Carroll”, encerrándolo entre comillas que revelan que es fabricación.

(Ah, y en un par de ocasiones finge que ha escrito la carta Sylvia, su hada de novela.)

III. 2. 5. Dodson & Dogson

“Mi querida Gaynor,

Mi nombre se escribe con una ‘G’, es decir, ‘*Dodgson*’. Cualquiera que lo escriba como el de aquel desgraciado (me refiero, naturalmente, al Secretario de Comités de la Casa de los Comunes [John George Dodson]) ¡me ofende *sobremanera*, y *para siempre*! ¡Es una cosa que *se me podrá* olvidar, pero que *jamás podré perdonar*! Si lo vuelves a hacer, yo te llamaré ‘aynor’. ¿Podrías tú ser feliz con un nombre así?”¹¹⁵

“...Ahora, te voy a dar un montón de buenos consejos. (...) Además, si sucede que su nombre fuera ‘Dodgson’, no omitas la ‘g’ al escribir a esa persona...”¹¹⁶

“Querida Niña,

(...)

Gracias por tu carta, junto con tu intento de hacer un ingenioso juego de palabras [with its (intended) gilded pun]: lo que pasa, ¿ves?, es que mi nombre *no* es ‘Dogson’: de modo que el juego de palabras queda algo rocambolesco.”¹¹⁷

Lo enfadaba un poco (pero lo disimulaba detrás de alguna broma) que sus amigas-niñas no escribieran bien, con todas sus letras, su apellido, más aún cuando la errata podía traducir

¿qué?, ¿al hijo-
del-
dod[o]?,
¿al hijoperra?

¹¹⁵ Lewis Carroll. Carta a Gaynor Simpson del 27 de diciembre de 1873. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 203).

¹¹⁶ Lewis Carroll. Carta a Eleanora Thorne del 27 de abril de 1892. En Cohen (1979: II, 898 – 899).

¹¹⁷ Lewis Carroll. Carta a Katherine Savile Clarke del 5 de noviembre de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 687 – 688).

III. 2. 6. sus dos monedas de nombre

“Charles Lutwidge Dodgson”, sólo éste, decía
(bufaba),
vale “mi nombre
real”, o “verdadero”, “mi nombre
de verdad” (“my real
name”^{118 119},
el que repite exactamente lo que soy,
de este lado del espejo
y de los sueños,
y re-presenta a mi “persona”,
o “yo”
“real” (“my real name, my real
self”¹²⁰); es,
además,
“mi nombre privado”¹²¹,
el que es “particular y personal” mío, y gasto “familiar
y domésticamente”¹²²;
es,
simplemente,
“mi nombre”¹²³

“el otro [the other
one]”¹²⁴, dice (bufaba
aún),

¹¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de marzo de 1875. En Wakeling (2001: VI, 385).

¹¹⁹ Lewis Carroll. Carta a Charles Alfred Goodhart del 11 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 885).

¹²⁰ Lewis Carroll. Carta a Coventry Patmore del 6 de marzo de 1890. En Cohen (1979: II, 779).

¹²¹ Lewis Carroll. Carta a Brian Piers Lascelles del 8 de marzo de 1890. En Cohen (1979: II, 779 – 780).

¹²² *Diccionario de Autoridades*.

¹²³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Walford del 17 de agosto de 1892. En Cohen (1979: II, 924 – 925).

¹²⁴ Lewis Carroll. Carta a Ellen Knight del 1 de septiembre de 1888. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 717 – 718).

“mi *nom de plume*”¹²⁵ (¡su nombre
 emplumado!),
 “mi ‘alias’”¹²⁶,
 el que defiende “mi posición anónima”¹²⁷,
 entonces,
 es “mi pseudónimo”¹²⁸,
 mi nombre de mentirijillas,
 mi nombre embustero,
 y falso,
 el “nombre supuesto”,
 o “fingido” (“my assumed
 name”) ¹²⁹,
 debajo del cual disimulo esto,
 esto,
 aquel “Lewis Carroll”,
 digo,
 que suelo entrecomillar con el propósito de que me señale
 cuando interpreto a aquel personaje (“in that character”) ¹³⁰

¹²⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Rix del 9 de marzo de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 564 - 565).

¹²⁶ Lewis Carroll. Carta a Alexander Macmillan del 9 de mayo de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 336 – 337).

¹²⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Walford del 17 de agosto de 1892. En Cohen (1979: II, 924 – 925).

¹²⁸ Lewis Carroll. Carta a George Osborn del 16 de agosto de 1896. En Cohen (1979: II, 1096).

¹²⁹ Lewis Carroll. Carta a Hanson Lewis del 2 de noviembre de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 554).

¹³⁰ Lewis Carroll. Carta a Coventry Patmore del 6 de marzo de 1890. En Cohen (1979: II, 779).

III. 3. “a nonentity”

La artista Henrietta Mary Ada Ward pone, respetando las manías de su amigo, su *nom-de-pardal* entre comillas, y comenta:

“Conocimos a ‘Lewis Carroll’ muy bien, muy bien (...) Era tan extremadamente modesto que si alguien mencionaba *Alicia en el País de las Maravillas* o cualquier otra obra suya fruncía el ceño, se agitaba y desaparecía tan pronto como podía. (...) Jamás me permitió que dijese nada en alabanza de su obra, pues en su opinión él era una nonada [a nonentity]. Nunca he conocido a nadie menos presumido.”¹³¹

No parece falsa modestia. Pensaba ser, él, “a nonentity”: una nonada, un don nadie, alguien sin entidad ni sustancia, que no merece consideración, ni ser estimado, que ni siquiera existe.¹³² Pero ¿de cuál de sus dos *personas* opinaba esto?

¹³¹ Henrietta Mary Ada Ward, *Memories of Ninety Years*, ha. 1923, págs. 56 – 58. En Cohen (1989: 239).

¹³² *Diccionario de Autoridades*.

III. 4. Jano

investigó su apellido, y supo,
en su escudo,
a Jano¹³³,
el dios de las porterías
y las encrucijadas,
y el dueño de los dos rostros que pueden repetir, aquí, su
nombre
doble,
paradójico

¹³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de febrero de 1856. En Wakeling (1994: II, 42 – 43).

III. 5. su otro nombre, portería de otros cielos

“Imagino que *El País de las Maravillas* tuvo mucho que ver.”¹³⁴
Aquí se refiere a la licencia que ha obtenido para tener acceso a Hatfield House, la Casa Solariega de Lord Salisbury, y es que el nombre de “Lewis Carroll”, del que renegaba tan a menudo, le servía muchas veces

de rufián:
podía,
debajo de él,
entrarse en toda suerte de palacios
y conventillos.

¹³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de junio de 1870. En Wakeling (2001: VI, 118 – 121).

III. 6. sus dos (o tres) *personas* como asunto epistolar

“...Dale muchos recuerdos a tu madre. Soy...
Tu amigo, con cariño,
Charles L. Dodgson
(*alias* ‘Lewis Carroll’)
C[olegio]. de C[risto], Oxford”¹³⁵

Usa, ¿ves?, su nombre completo, y añade su “*alias*”, encerrándolo entre comillas que descubren que es fabricación.

Charles L. Dodgson solía desconocer a “su otro yo [his other self]”¹³⁶, y disimulaba como podía a aquel fantasma, o fante, que lo acompañaba como un incordio inguinal. Era muy celoso de su *nom de plume*, y procuraba quitárselo de encima, proteger su secreto. En ocasiones, sin embargo, jugaba a que era el correveidile del otro, su recadero:

“Mi querida Niña,
Esta mañana le he llevado al Sr. Lewis Carroll tu carta y el marcador de libros. Él te da las gracias por el marcador, pero me costó mucho trabajo que lo aceptara. ‘Yo quería que el libro fuese un *regalo*’, dijo. ‘¡No quiero nada a cambio!’ De todos modos le persuadí, finalmente, para que lo cogiera. Cuando vio tu carta dijo que eras demasiado mayor para el libro, y que yo debo de haberme equivocado con tu edad, a él le parecía que tú debes de tener ‘*treinta*’, no ‘*trece*’ años. ‘Ninguna niña de trece años tiene esa letra!’, exclamó. Sin embargo, yo le dije que tú eras una niña pequeña, y que habías ido a un colegio muy bueno en el fondo del mar.

¹³⁵ Lewis Carroll. Carta a Kathleen Eschwege del 24 de octubre de 1879. Sus cursivas. En Collingwood (2008: 357 – 358).

¹³⁶ T. B. Strong, obispo de Oxford, <<Mr. Dodgson: Lewis Carroll en Oxford>>, *The Times*, 27 de enero de 1932, págs. 11 – 12. En Cohen (1989: 38).

Está escribiendo otro libro sobre Alicia, en el cual cuenta cómo atravesó un espejo y se metió en esa casa maravillosa que tú ves en el espejo, arriba de la chimenea...pero no sé cuándo lo acabará.

Expresa su amable consideración, y yo expreso, por mi parte, la mía, a tu Abuelo y a tu Abuela. Me alegra saber que llegaras a salvo el miércoles. El Sr. Carroll dice que debería haberte acompañado hasta la puerta, ¡y que él se habría comportado mejor si hubiera estado en mi lugar!

Tuyo de verdad de verdad,

C. L. Dodgson.”¹³⁷

“Querida Srta. Dolly,

Tengo un mensaje para ti de un amigo mío, el Sr. Lewis Carroll, que es una especie un poco rara de criatura, demasiado aficionado a decir disparates [a queer sort of creature, rather too fond of talking nonsense]. Me ha dicho que una vez le pediste que escribiese otro libro como uno que habías leído...se me ha olvidado el nombre, me parece que hablaba de la ‘malicia’. ‘Dígale’, me ha dicho, ‘que acabo de escribir un cuentecillo que ha salido en la *Revista de la Tía Judy*, y que he mandado que le envíen un ejemplar.’ ‘Muy bien’, le dije yo, ‘¿es ése el mensaje completo?’ ‘Una cosa más’, dijo él, y unas pocas lágrimas le caían por las mejillas, ‘dígale que espero que no se enfadase conmigo por decir disparates [I *hope* she wasn’t angry with me for talking nonsense] sobre su nombre. ¿Sabe? A veces digo disparates - (‘siempre’, dije yo) [You know I sometimes talk nonsense - (‘always’ said I)] - y si se enfadó, espero que ya me haya perdonado...’ Aquí las lágrimas cayeron sobre mí como un chaparrón (se me ha olvidado decir que me hablaba desde una ventana, asomando la cabeza), y como me estaba empapando le dije, ‘¡Deje eso, o no le daré ningún mensaje!’ De modo que metió la cabeza y cerró la ventana. Si tú tienes algún mensaje para él, más vale que me lo envíes a mí.

Suyo, sinceramente,

Charles L. Dodgson.”¹³⁸

¹³⁷ Lewis Carroll. Carta a Mary Marshal del 19 de abril de 1870. En Hatch (1933: 79).

¹³⁸ Lewis Carroll. Carta a Agnes “Dolly” Argles del 28 de noviembre de 1867. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 107 – 108).

De nuevo confirma su relación (su intimidad) con aquel “Sr. Lewis Carroll” que lleva siempre cosido, y escribe a Isabel, su amiga “de quince minutos”, de su parte, con un encargo, que recogiese para él “unos libros viejos” de una librería de Reading, y la promesa de un regalo:

“Mi querida Isabel,

Aunque sólo te he conocido quince minutos, a pesar de ello, como no hay nadie en Reading a quien yo haya conocido tanto tiempo, espero que no te importe que te moleste con esto. Antes de conocerte ayer en los Jardines había comprado unos libros viejos en una librería de Reading, y no tuve tiempo de ir a recogerlos. Ni siquiera reparé en el nombre de la librería, aunque sí que puedo decir *dónde* estaba, y si tú sabes el nombre de la mujer que lleva la librería, y lo quieres apuntar en el espacio en blanco que he dejado en esta nota, y se la envías luego, te estaría muy agradecido...

Un amigo mío, que se llama Sr. Lewis Carroll, me dice que quiere enviarte un libro. Es *muy* amigo mío, lo he conocido toda mi vida (tenemos la misma edad), y *jamás* me he apartado de él. Claro, él estaba conmigo en los Jardines, a un paso...incluso mientras yo te estaba dibujando esos rompecabezas. Me pregunto si lo viste...

Tu amigo-de-quince-minutos,

C. L. Dodgson

¿Has conseguido dibujar los tres cuadrados?”¹³⁹

Aquí firman a dúo “Lewis Carroll y C. L. Dodgson” un texto donde se van deshaciendo:

“Mi querida Magdalen,

Quiero explicarte por qué no pasé ayer por tu casa. Me dolió no poder hacerlo, pero, ¿ves?, ¡tuve tantas conversaciones en el camino! Intentaba explicar a la gente a la que me iba encontrando por la calle que iba a verte, pero se negaban a escucharme: decían que tenían prisa, cosa que me pareció una grosería. Por fin me encontré con una carretilla que pensaba que me prestaría atención, pero no pude averiguar la carga que llevaba. Distinguí, al principio, algunos rasgos, luego miré por un

¹³⁹ Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 22 de agosto de 1869. En Almansi (1975: 173).

telescopio, y descubrí que era un gesto; luego usé un microscopio, y ¡descubrí que era un rostro! Pensé que se me parecía bastante [I thought it was rather like me], así que cogí un espejo enorme para asegurarme, y entonces, para gran alegría mía, descubrí que era yomismo [it was me]. Nos dimos la mano, y estábamos empezando a charlar cuando llegó mipersona [myself] y se unió a nosotros, y tuvimos una conversación muy agradable. Yo dije, ‘¿Os acordáis de cuando nos encontramos todos en Sandown?’, y mipersona dijo, ‘Fue muy divertido: había una niña que se llamaba Magdalen’, y yomismo dijo, ‘Yo la quería un poco...no mucho, ¿sabéis?, sólo un poco.’ Luego llegó la hora de coger el tren, y ¿quién crees que vino a la estación a despedirnos? No lo ibas a adivinar nunca, así que te lo diré. Eran dos muy buenos amigos míos, que están por casualidad aquí ahora, y me han pedido que les dé licencia para firmar esta carta como tus amigos, con cariño,

Lewis Carroll y C. L. Dodgson.”¹⁴⁰

Y estas dos, en fin, las escribe Sylvia, el hada del cuento que les ha enviado, al dictado, aquí,

del “Sr. Dodgson”,

y,

allí,

del “Sr. Lewis Carroll”:

“Querida Dama,

El Sr. Lewis Carroll me ha pedido esta mañana que le escriba a usted en su lugar, y que le dé varios recados de su parte. (...)

Bruno dice que quiere que venga a ver nuestro jardín, porque ahora está mucho más bonito. Ha plantado un pequeño arbusto...no se imagina lo bonito que le ha quedado.

Bruno le envía su amor, y el Sr. Lewis quería enviarle el suyo también, pero yo le dije que no debía hacerlo, aunque podía enviarle, si gustaba, su ‘amable consideración’, pero él dijo (no pudo decir más), ‘Entonces no le mandaré nada’, y se fue. ¡Estaba enfadadísimo!

Soy tu pequeña amiga hada, que te quiere, Sylvia.”¹⁴¹

¹⁴⁰ Lewis Carroll. Carta a Magdalen Millard del 15 de diciembre de 1875. En Almansi (1975: 154).

¹⁴¹ Lewis Carroll, carta a Dolly Argles del 4 de diciembre de 1867. En Almansi (1975: 31).

“Querida Srta. Dymphna,

Como el Sr. Dodgson me ha pedido que le escriba en su lugar, le envió unas pocas líneas para decirle que le ha enviado una copia de la *Revista de la Tía Judy*, para que pueda leer un cuentecillo que ha escrito sobre Bruno y yo. Querida Srta. Dymphna, si quiere usted venir y entrarse en nuestro bosque, con mucho gusto la veré, y le enseñaré el hermoso jardín que Bruno me ha hecho.

Su pequeña hada amiga, con afecto, Sylvia.”¹⁴²

¹⁴² Lewis Carroll, carta a Dymphna Ellis del 2 de diciembre de 1867. En Almansi (1975: 90).

III. 7. dos *personas* distintas

Thomas Bank Strong, obispo de Oxford, asienta al “Sr. Dodgson” como “*don*”, o sea, catedrático, “el producto del viejo orden de cosas”¹⁴³ en la Universidad, y sabe que...

“...nada lo ofendía de manera tan inevitable como una alusión a su otro yo [his other self] en medio de una conversación – en la Sala Común, por ejemplo, cuando había algún extraño presente.”¹⁴⁴

Isa Bowman (“...él solía decirme que yo era ‘su niña pequeña’ [his little girl]...”¹⁴⁵) descubre el “inocente engaño [the mild deception]” que “inventó” para quitarse de encima a sus admiradores más pesados:

“...A través de alguna tercera persona, siempre daba a entender [represented] que Lewis Carroll, el autor, y el Sr. Dodgson, el catedrático, eran dos personas distintas [two distinct persons]...”¹⁴⁶

Algunos, para explicarlo, separan sus dos *aspectos*.

Beatrice Hatch lo advierte “en la capacidad de una de sus ‘amigas-niñas’ más antiguas”:

“A ‘Lewis Carroll’ se le conoce prácticamente en todo el mundo por su incomparable *Alicia*, y sin embargo, en muchos sentidos, ese autor y el *Don* del Colegio de Cristo, en Oxford, eran dos personas distintas, y él prefería que el público actuase como si éste fuera el caso...”¹⁴⁷

¹⁴³ T. B. Strong, obispo de Oxford, <<Lewis Carroll>>, *Cornhill Magazine*, n. s. 4, marzo de 1898, págs. 303 – 310). En Cohen (1989: 32).

¹⁴⁴ T. B. Strong, obispo de Oxford, <<Mr. Dodgson: Lewis Carroll in Oxford>>, *The Times*, 27 de enero de 1932, págs. 11 – 12. En Cohen (1989: 38).

¹⁴⁵ Bowman (1972: 2). Su cursiva.

¹⁴⁶ Bowman (1972: 13 – 14).

¹⁴⁷ Beatrice Hatch, <<In Memoriam. Charles Lutwidge Dodgson (Lewis Carroll)>>, *Guardian*, 19 de enero de 1898, págs. 11 – 12. En Cohen (1989: 102 – 105).

Su “abejilla” utiliza las mismas palabras (“dos personas distintas [two distinct persons]”), exactamente, que Isa Bowman.

Personas, o *máscaras*. Él aborrecía, desde luego, a “su otro yo [his other self]”¹⁴⁸, puesto que confirmaba paradójicamente su presencia, cosa que lo desasosegaba: es que valía su mala sombra.

Otros describen sus dos “personas”, distinguiéndolas entre sí.

Con motivo de su muerte, otro *don*, Lionel A. Tollemache, apunta lo siguiente:

“Las noticias obituarías sobre el hombre genial al que se conoce mejor como el padre literario de las *Alicias* coinciden en llamar la atención sobre una notable particularidad que lo marcaba. Su mente poseía una actividad dual [a twofold activity]. Uno podría describirlo, de manera aproximada, como un compuesto, o como una fusión, de Euclides y La Fontaine.”

Fue, dice, “fabulista” admirable, y, a un tiempo, buen “matemático”, un “atleta intelectual”¹⁴⁹.

Langford Reed escribió *La vida de Lewis Carroll*, y un artículo que tituló “The Droll and the Don”. “Droll” dice, claro, a Carroll, el trago, el diablillo gamberro, el niño travieso; “Don”, al “grave catedrático [the grave professor]”¹⁵⁰.

August William Dubourg, dramaturgo, que intentó ayudar a Dodgson a subir a *Alicia* a las tablas, afirma que conoció “bien a Charles Dodgson”, y lo estimó mucho”...

“...pero el amigo al que trataba junto al lar, o a la mesa, durante la cena de familia, era completamente diferente [totally unlike]

¹⁴⁸ T. B. Strong, obispo de Oxford, <<Mr. Dodgson: Lewis Carroll en Oxford>>, *The Times*, 27 de enero de 1932, págs. 11 – 12. En Cohen (1989: 38).

¹⁴⁹ Lionel A. Tollemache, *Old and Odd Memories*, 1908, págs. 307 – 315 (reproducido en <<Reminiscences of ‘Lewis Carroll’>>, *Literature*, 3 de febrero de 1898, págs. 144 – 145). En Cohen (1989: 46).

¹⁵⁰ Bowman (1972: 3).

del Lewis Carroll que la imaginación popular gusta de imaginar...una persona callada, retirada, estudiosa, cuya conversación resultaba interesante y agradable, con un trasfondo de humor, y, desde luego, con una gran sensibilidad hacia la parte más seria de la vida. La mera idea de que lo acosasen como a león le resultaba de mal gusto, algo abominable, y nunca le oí, durante nuestras conversaciones, pronunciar una sola frase que citase la *Alicia* o el *Snark*. Puedo decir sinceramente que a través de mi relación de amistad con Charles Dodgson, cuya memoria estimo en mucho, nunca conocí a aquel humorista exquisito, Lewis Carroll.”¹⁵¹

Ruth Gamlen, a la que tuvo por “deliciosa compañera”¹⁵², no sabía qué hacerse de él, perpleja. El 28 de mayo de 1892 estaba en casa de su amiga Enid Stevens:

“Yo tenía nueve años...casi diez. Estábamos jugando en el jardín a esto y lo otro cuando Enid Stevens, que tenía más o menos mi edad, me dijo que a lo mejor venía el Sr. Dodgson. ‘Es un viejo clérigo’, dijo, ‘pero en realidad es Lewis Carroll [but he’s really Lewis Carroll].’ Ahora, yo conocía muy bien mis *Alicias*, y sabía que Lewis Carroll vivía en la Iglesia de Cristo y que ése no era su nombre verdadero, pero me desconcertó bastante que me dijera que era un viejo clérigo; aunque hubiera escrito *Alicia en el País de las Maravillas* lo más seguro es que estropearía la fiesta.”¹⁵³

Enid Shawyer se titula “una de sus amigas-niñas” y, cuando estudia sus *Diarios*, que ha prologado, observa que éstos eran “los metódicos memorándums, despojados de todo sentimiento, del Rev. C. L. Dodgson”. No había en ellos...

“...rastros alguno de Lewis Carroll, que era su *alter ego*. ¿Aburridos? ¡Oh, no! No había ni un solo momento de aburrimiento para un niño en la compañía de Lewis Carroll – aunqueuviésemos que llamarle Sr. Dodgson.”¹⁵⁴

¹⁵¹ Augustus William Dubourg. Citado en Stuart Dodgson Collingwood, ed., *The Lewis Carroll Picture Book*, 1899. *Picture Book*, págs. 161 – 163. En Cohen (1989: 242).

¹⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de junio de 1892. En Cohen (1989: 161, Nota 1).

¹⁵³ Florence Ruth Gamlen. Citada en Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 314 - 318. En Cohen (1989: 158 - 161).

¹⁵⁴ Enid Shawyer, carta al periódico *Observer*, 14 de febrero de 1954, pág. 22. En Cohen (1989: 127). Su cursiva.

Enid prefería a Carroll al “Sr. Dodgson”, “aburrido” y sentimentalón:

“Las horas mejores [highlights] de mi infancia, entre las edades de nueve y catorce años, fueron las tardes en las que me llevaba a dar largos paseos que culminaban en una merienda con juegos en sus habitaciones del Colegio de Cristo. Yo no sé nada sobre la esquizofrenia, pero esas tardes las pasaba con Lewis Carroll –no con ningún ‘aburrido’ Sr. Dodgson [not any ‘dull’ Mr. Dodgson]. Las iluminaba una fantasía digna del creador del Jabberwock, de la Liebre Marzal, y del Snark, y no había nada de ‘empalagoso pathos’ [‘mawkish pathos’] en nuestra amistad.”¹⁵⁵

Esta otra Alicia reconoce asimismo a “Lewis Carroll” como el hombre que procuró su felicidad, y no el otro:

“Fue Lewis Carroll en su humor más alegre [in his happiest mood], y no el Sr. Dodgson, el que me subió a sus rodillas y me contó cuentos, e hizo dibujos para mí, y lo más emocionante de todo vino justo antes de dejarnos, cuando sacó unas tijeritas diminutas, del tamaño, más o menos, de una uña de su pulgar, y cortó un mechón de mis cabellos, y dijo que lo guardaría en un relicario y lo conservaría siempre. Yo tenía la suerte de llamarme Alicia, y de tener una abundante cabellera rubia, como la de su Alicia, de ahí su interés.”¹⁵⁶

Hettie Leonora Rowell lo desmenuza, lo destroza, y vacila, no sabe si todos esos pedazos componen “un hombre total [¿completo, entero?], armonioso [a harmonious whole man]”, aunque cree que el genio carrolliano lo gobernó siempre, iluminándolo:

“Cuando contemplo los años en que conocí al Sr. Dodgson lo veo en primer lugar como el célebre autor de *Alicia*. Éste era consciente de su fama mundial, que recibía en silencio, pero apartaba a un lado el nombre de Lewis Carroll, y era aún el Sr. Dodgson, el amigo de los niños, un hombre amable y cariñoso que había inventado muchos rompecabezas extraños e

¹⁵⁵ Enid Shawyer. Carta a *The Observer*, 14 de febrero de 1954, pág. 22. En Cohen (1989: 126 – 127).

¹⁵⁶ Alice Owen. En Langford Reed, *The Life of Lewis Carroll*, 1932, pág. 66. En Cohen (1989: 203),

ingeniosos y contaba muchos cuentos maravillosos. Luego lo veo como un *don* de Oxford de los ochenta, más que de los noventa, moldeado y circunscrito por las convenciones del tiempo y del lugar, moralista y matemático. Por último, está el amante de la belleza, lleno de emociones e introspectivo, solitario de espíritu e inclinado a la tristeza, un aspecto que se intuye, antes que conocerse. No me corresponde a mí aventurar una opinión y decir hasta qué punto estos distintos elementos de su personalidad componían un hombre completo, armonioso. Yo creo, de todos modos, que en sus últimos años el moralista triunfó en ocasiones sobre el amante de la belleza, pero que el caprichoso genio del hombre que dio al mundo *Alicia en el País de las Maravillas* y *Alicia a través del espejo* continuó dominando su personalidad hasta el final e iluminó todo su ser...”¹⁵⁷

¹⁵⁷ H. L. Rowell, en Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 318 – 322. En Cohen (1989: 137).

III. 8. en un solo *ser* verdadero

En Whitby la Sra. Bennie vio en la playa, con sus dos hijas gemelas, a “un extraño de aire distinguido” al que había saludado esa mañana en el hotel. Se acercó. Les estaba contando “una historia encantadora (...) sobre erizos de mar y amonitas”.

“Cuando terminó, le dije: ‘Usted debe de ser el autor de *Alicia en el País de las Maravillas*.’ Él se echó a reír y contestó: ‘Mi querida señora, mi nombre es Dodgson, y *Las aventuras de Alicia* las escribió Lewis Carroll.’ Yo contesté: ‘Entonces debe usted de haber tomado prestado su nombre, ya que sólo él podría haber contado este cuento así.’ Después de algún forcejeo admitió el hecho.”¹⁵⁸

Sólo “después de algún forcejeo [after some sparring] admitió” aquel extraño “el hecho”, que fuera, él (¿también?), Lewis Carroll.

El autor de las *Alicias* era, es cierto, “un hombre de Oxford” [‘an Oxford man’]”¹⁵⁹ ¹⁶⁰, pero Dodgson creyó que su *alma mater* facilitaba que en su seno pudiera uno a un tiempo dedicarse a las Matemáticas y pensar las novelas más fantásticas.¹⁶¹

Thomas Banks Strong, que ocupó el Deanato de la Iglesia de Cristo, y el Obispado de Oxford, conocía a Dodgson “desde dentro de la ‘Casa’”, y opina que, a pesar de las dos corrientes opuestas que tiraban de él, una hacia el pensamiento rígido, lógico, ordenado, la otra hacia la paradoja, el capricho y el caos, estaba claro que era un hombre
y no dos

¹⁵⁸ Langford Reed, <<The Droll and the Don>>, *Listener*, 3 de febrero de 1932, pág. 171. En Cohen (1989: 259).

¹⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de febrero de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 318 – 319).

¹⁶⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Dyer-Edwardes. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 661).

¹⁶¹ Lewis Carroll. Carta a Tom Taylor del 25 de enero de 1866. En Cohen (1979: I, 84 – 89).

[that he was one man
and
not
two]”¹⁶².

Ethel, que lo conoció cuando iba a Sexto en el instituto, como otras antiguas “amigas-niñas” suyas, entiende como artificio mistificador la separación de Lewis Carroll y Charles L. Dodgson:

“Para mí, como he dicho, él siempre había sido el Sr. Dodgson, nunca Lewis Carroll; me costaba mucho trabajo asociarlo con *Alicia en el País de las Maravillas*, y, sin embargo, el Sr. Dodgson, por muy implicado que estuviera ahora en la composición de la Lógica Simbólica, fue uno hasta el final [was one to the end], estoy segura, con el más temprano [the earlier] Lewis Carroll.

Ambos poseían la facultad de hacer juegos malabares con las palabras y darles usos curiosos, poco acostumbrados; ambos tenían el poder de cautivar tu imaginación, de encantarte y asombrarte con el mismo aliento, y compartían la compasión intuitiva y el amor, lleno de comprensión, hacia los niños que fue la fuente primera del genio tanto de Lewis Carroll como del Sr. Dodgson.”¹⁶³

Winifred Holiday, la hija única del ilustrador del *Snark*, publica su privilegio: “Era muy bonito ser una de sus niñas pequeñas”, que se colara en tu dormitorio, te sentara en sus rodillas e improvisara para ti los cuentos más extraños...

“...Se ha jugado mucho con la diferencia entre las personalidades de C. L. Dodgson y Lewis Carroll. Para nosotras estoy segura de que no existía ninguna distinción. El ‘Sr. Dodgson’ había escrito las *Alicias*, y era el Sr. Dodgson quien hacía fotografías de todo el mundo y pedía que le preparasen un cuarto oscuro para revelarlas cada vez que venía a visitarnos; era él el amigo al que mis padres amaban, y era él el hombre al que

¹⁶² T. B. Strong, obispo de Oxford, <<Mr. Dodgson: Lewis Carroll en Oxford>>, *The Times*, 27 de enero de 1932, págs. 11 – 12. En Cohen (1989: 38).

¹⁶³ Ethell Maud Rowell, *The Harper Magazine*, N° 186, febrero de 1943, págs. 319 – 323. En Cohen (1989: 129 – 134).

yo adoraba cuando entraba en mi pequeño dormitorio por la noche a contarme historias maravillosas, cuyas eran aquella voz gentil, aquella felicidad tranquila; sus extravagancias, y su leve tartamudeo, y sus aires algo secos de *don* oxoniense sólo servían para aumentar su encanto... (...) ¿No puede deberse todo esto [esta confusión] a que siempre hay algo del niño en el artista? (...) En cualquier caso la dedicatoria del libro del *Snark* que escribió para su amigo artista [su padre] prueban que ‘Dodgson’ y ‘Carroll’ eran uno y el mismo [one and the same]. ‘Dedicado a Henry Holiday, el más paciente de los Artistas, por Charles L. Dodgson, el Autor más exigente pero no el más desagradecido.’”¹⁶⁴

“Uno y el mismo [one and the same]”... Evelyn Hatch, otra de sus “abejillas”, utiliza una expresión casi idéntica:

“Escribía a los niños del mismo modo que hablaba con ellos –a los más pequeños, con un lenguaje sencillo, a aquéllos que tenían más de diez años, asumiendo que entenderían sus bromas y que no se tomarían demasiado en serio sus burlas. Si ‘Lewis Carroll’ aparece a menudo, especialmente en las cartas más tempranas, hay que recordar que él y ‘el Sr. Dodgson’ eran una única persona, y la misma [one and the same person], y que fue en su relación con sus amigas-niñas [child-friends] que el creador de la inmortal ‘Alicia’ ofrecía la revelación más completa de lo que era.”¹⁶⁵

¹⁶⁴ Winifred Holiday. Carta aparecida en *The Times* el 30 de enero de 1932. En Cohen (1989: 192).

¹⁶⁵ Evelyn Hatch, *Una selección de las cartas de Lewis Carroll (el Rev. Charles Lutwidge Dodgson) a sus amigos-niños; junto con ‘Ocho o nueve palabras sobre la escritura de cartas’*. Editado, con introducción y notas de Evelyn M. Hatch, Londres, MacMillan, 1933.

III. 9. “Don Alicia”

“‘Mr. Alice in Wonderland’, as we called him...”¹⁶⁶

Lo llamaban, con mucho ingenio, ¿y algo bordes? (debió de ser a sus espaldas, que, de saberlo, ¡lo habría enfadado tanto!), los pequeños, “Don Alicia en el-País-de-las-Maravillas”, y, con ese título, se desmenuzaba su identidad (se desleían sus dos nombres) dentro de la taza de su cuento primero.

¹⁶⁶ Lancelot Robson, <<Give My Love to the Children>>, *Reader's Digest*, febrero de 1953, págs. 35 – 39. En Cohen (1989: 207 – 208).

III. 10. “the ‘Alice-man’”

Una “dama visitadora de un Hogar de Niños Enfermos” dio a Dodgson el sobrenombre (¿o lo apodaban así los chiquillos?) de “el ‘hombre-Alicia’ [the ‘Alice-man’]”.¹⁶⁷

“el ‘hombre-
Alicia’”: el hombre, decían,
que *hizo* a Alicia;
o decían, el hombre *de* Alicia, que pertenece a su “hija-
de-sueño”; o decían, el hombre
que era
Alicia

¹⁶⁷ Lewis Carroll, Prefacio a *Las Aventuras de Alicia debajo de la tierra*. Diciembre de 1886.

III. 11. y Charles L. Dodgson *hizo* a Lewis Carroll

Charles L. Dodgson se sacó de la chistera (aquí figúrate al Sombrerero Desquiciado) a Lewis Carroll para que contase a Alicia al-otro-lado-del-espejo, para que Alicia pudiese contarse en Tierra de Maravillas.

III. 12. “a queer sort of creature”

“Querida Srta. Dolly”, decía (le decía a esta otra niña pequeña), “tengo un mensaje para usted de parte de un amigo mío, el Sr. Lewis Carroll, que es una suerte de criatura rara, demasiado aficionado a decir sinsentidos”.¹⁶⁸

“Charles L. Dodgson”, ¿ves?, finge ser el incómodo correo del “Sr. Lewis Carroll”,
“a queer
sort
of creature”.

Criatura significa “todo lo que tiene ser, y no es Dios”¹⁶⁹, y encierra al hombre en el corral común de las bestias.

El “*sort of*” afirma el clavo en ese mismo suelo mezclado, y sugiere que Carroll pertenece a otra “especie”, apartándolo aún de nosotros, des-ordenándolo.

Y ¿“*queer*”? La voz sirve de maleta (lo que Humpty Dumpty llama “*portmanteau*”), lo que mamá llamaba mundo, y, revolviendo dentro de ella, uno encuentra, entre el trasterío, al extraño,
al desviado,
al tarado
(y el vértigo)
(y la náusea)

¹⁶⁸ Lewis Carroll. Carta a Agnes Argles del 28 de noviembre de 1867. En Cohen (1979: I, 107 – 108).

¹⁶⁹ *Diccionario de Autoridades*.

III. 13. otra marejadilla aún

Charles L. Dodgson observaba con asco (con miedo,
con escándalo)
los traspasos de su *yo* (casi,
de su *ello*)
demasiado fantástico,
y procuraba quitárselo de encima (arrancárselo
de dentro).

En la dudosísima isla que fabricó Shakespeare en sus
penúltimas Charles L. Dodgson haría a Próspero, y Lewis Carroll
representa a Ariel, su duende maravilloso, y hacen a Miranda todas
las alicias de su corro.

Pero ¿a cuál de los dos figura Calibán, el monstruo que
representa su baba
secreta?

IV. pintas

IV. 1. prólogo



“Tenía (...) unas facciones muy definidas [clear-cut features]...”¹⁷⁰

Sus antiguas amigas-niñas armaron el retrato del “Sr. Dodgson”, un poco, para que encajase en la imagen de Carroll, y fabricaron su ~~vera~~ *effigies*.

¹⁷⁰ Ethel Hatch, <<Recollections of Lewis Carroll>>, *The Listener*, 30 de enero de 1958, págs. 198 – 199, 202. En Cohen (1989: 111).

IV. 2. traje

Toca, para empezar a componer su *máscara*, hacer de sastre, decir su *traje*, que señalaba su clerecía imperfecta, y lo marcaba (pero nunca lo fue cuadradamente) como *don* oxoniense:

“Vestía el traje de clérigo habitual en aquellos días [He was dressed in the usual clerical dress of that day], una levita negra y un fular blanco, y un sombrero de copa echado un poco hacia atrás...”¹⁷¹

“De pronto una de ellas espío una alta figura clerical, de negro [a tall black clerical figure], en la distancia (...) la figura envuelta en un abrigo negro [the black-coated figure] (...) un caballero circunspecto con un abrigo de paño y una corbata blanca...”¹⁷²

“...llevaba el abrigo largo y pasado de moda de los clérigos [the long, old-fashioned clerical coat], y el cuello doblado hacia abajo y la corbata blanca que solían gastar los viejos *dons* ordenados [old dons in orders] en aquella época.”¹⁷³

“Debo de haber visto al Sr. Dodgson en la calle, dando grandes zancadas, la cabeza elevada, en traje semi-clerical, con su abrigo de ‘las mañanas’, un frac corto, no la levita cortada al hilo propia de los clérigos; nunca llevaba ‘alzacuello’, sino, siempre, un cuello bajísimo con una corbata blanca, y la chistera echada hacia atrás –me recordaba el dibujo que hizo Tenniel del Sombrerero Loco--...”¹⁷⁴

¹⁷¹ Ethel Hatch, <<Recollections of Lewis Carroll>>, *The Listener*, 30 de enero de 1958, págs. 198 – 199, 202. En Cohen (1989: 111).

¹⁷² Ethel Margaret Arnold, <<Reminiscences of Lewis Carroll>>, *Atlantic Monthly*, N° 143 (junio de 1929), págs. 782 – 786; también en *Windsor Magazine*, N°71 (diciembre de 1929), págs. 43 – 52. En Cohen (1989: 162).

¹⁷³ Florence Ruth Gamlen. Citada en Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 314 - 318. En Cohen (1989: 158 - 159).

¹⁷⁴ Margaret Davies. En Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 322 – 6. Citado en Cohen (1989: 155 – 158).

“...lo vi plantado en la puerta, esperando a que le abrieran: una figura alta, con un abrigo mañanero, un sombrero alto, altísimo, y con el ala ancha y curvada...”¹⁷⁵

Dodgson, desde luego, vestía raro:

“...tiene un *aspecto* excéntrico, me parece a mí... [he *looks* eccentric I think]...”¹⁷⁶

Isa Bowman retrata a su “tío” estrambótico, y da detalles que remachan su extrañeza:

“En Oxford era una figura bien conocida. Era un poco excéntrico con su ropa. En los días más fríos jamás llevaba abrigo, y tenía el curioso hábito de llevar siempre, en todas las estaciones del año, un par de guantes de algodón grises y negros.”¹⁷⁷

Pero Enid, que fue mucho (“Lewis Carroll siempre dijo que yo era Silvia”, “yo fui su última amiga-niña”, “yo creo que ninguna otra persona tuvo tanto de él como yo”¹⁷⁸), defiende a “[su] viejo caballero”¹⁷⁹, poniendo de mentirosa la memoria de Isa, y de otras, porque construían una imagen exagerada adrede de Dodgson:

“En cuanto a eso de que fue ‘un tipo estrafalario y solitario [a lonely freak] que llevaba guantes negros de algodón’...aquellos que hacían que se mostrara solitario no eran conscientes de lo que se estaban perdiendo. Y ¿por qué no iba a llevar unos guantes negros de algodón si le apetecía? (aunque, habiendo paseado millas y millas de su mano, dudo muchísimo que los llevase).”¹⁸⁰

¹⁷⁵ Ethell Maud Rowell, *The Harper Magazine*, N° 186, febrero de 1943, págs. 319 – 323. En Cohen (1989: 131).

¹⁷⁶ Charlotte [‘Lottie’] Rix. Carta a su madre del 31 de mayo de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1989: 147).

¹⁷⁷ Bowman (1972: 9).

¹⁷⁸ Enid Gertrude Stevens (>Shawyer), <<More Recollections of Lewis Carroll>> - III>>, *The Listener*, 6 de febrero de 1958, págs. 239 y 243. En Cohen (1989: 128)

¹⁷⁹ Enid Gertrude Stevens (>Shawyer). Citada en Lewis Carroll, *The Diaries of Lewis Carroll*, ed. Roger Lancelyn Green, 1953, págs. xxiv – xvi. En Cohen (1989: 123).

¹⁸⁰ Enid Gertrude Stevens (>Shawyer). Carta a *The Observer*, 14 de febrero de 1954, pág. 22. En Cohen (1989: 126 – 127).

IV. 3. sus torpes andares



Alicia, cuando escribe al Caballero Blanco (y no lo sabe aún) observa que “apenas puede mantener el equilibrio”¹⁸¹. Mientras cruzan cachiporrazos por ella los dos Caballeros continuamente se caen de sus monturas: “el pobre Caballero (...) desde luego *no* era muy buen jinete”, y continuamente se venía a tierra...

“--¡Es ridículo, ridículo --exclamó Alicia, perdiendo esta vez toda la paciencia--. Debería usted tener un caballo de palo, con ruedecitas, ¡eso es lo que debería tener!”

Pasan otra vez sus amigas-niñas, a contarlo:

“...De pronto una de ellas espío una alta figura clerical, de negro, en la distancia, que se acercaba balanceándose hacia un lado y el otro [swinging along] al pequeño grupo con un paso característico, brioso, casi como a sacudidas [with a characteristic briskness, almost jerkiness, of step]. ‘Ahí viene el Sr. Dodgson’, exclamó...”¹⁸²

“Padecía de lo que creo que llaman ‘rodilla de criada’¹⁸³, y esto hacía que sus movimientos pareciesen singularmente bruscos y abruptos.”¹⁸⁴

¹⁸¹ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 1. Sus cursivas.

¹⁸² Ethel Margaret Arnold, <<Reminiscences of Lewis Carroll>>, *Atlantic Monthly*, N° 143 (junio de 1929), págs. 782 – 786; también en *Windsor Magazine*, N°71 (diciembre de 1929), págs. 43 – 52. En Cohen (1989: 162).

¹⁸³ “Housemaid’s knee”, o “sinuvitis”. Bursitis prepatelar, que llamamos en castellano rodilla de beata, o de sirvienta. La sufría desde al menos marzo de 1888.

¹⁸⁴ Bowman (1972: 11).

...“Debo de haber visto al Sr. Dodgson en la calle, avanzando a grandes zancadas [striding along], la cabeza elevada...”¹⁸⁵

“...y, al andar, siempre parecía hacerlo con paso un poco vacilante [a little unsteady in his gait].”¹⁸⁶

“Parecía agarrotado, con un hombro ligeramente más alto que el otro; en su manera exagerada de andar erguido había una seriedad pasada de moda, un aire de puntillosidad, un aliento del pasado y de lo pasajero [a breath of the past and of the passing] que me emocionó, provocándome un dolor rápido, intenso, nacido del recelo y, casi, de la piedad, un aliento que ahora suena para mí en la antigua canción de Thomas Hardy, ‘De un antiguo a los antiguos’¹⁸⁷.”¹⁸⁸

También lo apartaban de los demás hombres normales su extraña forma de caminar, y por ella lo (re)conocían sus amigas-niñas.

Lewis Carroll observaría con una ternura socarrona a su *yo* normal, y lo repitió en el Caballero Blanco que acompaña a Alicia hasta la última casilla del tablero y de sus *Aventuras*, e hizo que montase su bruto con gran torpeza, tanta que daba una y otra vez con los huesos en tierra.

¹⁸⁵ Margaret Dorothea Mayhew [Davies]. En Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 322 – 6. Citado en Cohen (1989: 156).

¹⁸⁶ Bowman (1972: 9).

¹⁸⁷ ‘An Ancient to Ancients’.

¹⁸⁸ Ethell Maud Rowell, *The Harper Magazine*, N° 186, febrero de 1943, págs. 319 – 323. En Cohen (1989: 129 – 134).

IV. 4. sobre su complexión, y constitución

Sólo Isa Bowman lo describe como “un hombre de estatura mediana”¹⁸⁹. El resto de sus antiguas amigas-niñas destacan su altura: poseía “una alta figura...”¹⁹⁰, era “alto y delgado”¹⁹¹, “más bien alto, delgado”¹⁹², “muy delicado, medía un poco menos de dos metros...”¹⁹³

En el retrato de Ethel Rowell recuerda un poco a Alicia agigantada, cuando se acercaba a la casa de la Duquesa:

“...me pareció muy alto, muy serio, formidable... (...) Tuve la impresión, a medida que me iba acercando, de que hacía que nuestra casa pareciese enana [dwarfed our house]...”¹⁹⁴

¹⁸⁹ Bowman (1972: 9).

¹⁹⁰ Ethel Margaret Arnold, <<Reminiscences of Lewis Carroll>>, *Atlantic Monthly*, N° 143 (junio de 1929), págs. 782 – 786; también en *Windsor Magazine*, N°71 (diciembre de 1929), págs. 43 – 52. En Cohen (1989: 162).

¹⁹¹ Ethel Hatch, <<Recollections of Lewis Carroll>>, *The Listener*, 30 de enero de 1958, págs. 198 – 199, 202. En Cohen (1989: 111).

¹⁹² Charlotte [‘Lottie’] Rix. Carta a su madre del 31 de mayo de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1989: 147).

¹⁹³ Irene Vanbrugh, *To Tell my Story*, 1948, págs. 18 – 20. En Cohen (1989: 187).

¹⁹⁴ Ethel Maud Rowell, *The Harper Magazine*, N° 186, febrero de 1943, págs. 319 – 323. En Cohen (1989: 131).

IV. 5. peluquerías, barberías y edad aparente

“Cuando lo conocí tenía el pelo de un gris de plata, y lo llevaba bastante más largo de lo que la moda ordenaba entonces.”¹⁹⁵

Algunas dicen el escándalo de su cabellera, demasiado larga y espesa, y todas (a)notan las canas que la blanquecían, señal de ancianidad que desmentía su rostro mozo, sin arrugas, y que no emborronaban barbas ni bigotes. “Tenía unos cabellos abundantes y oscuros que se iban volviendo de un gris de hierro...”¹⁹⁶, “tiene el pelo bastante gris”¹⁹⁷, parece “un ‘anciano caballero, radiante, con los cabellos blancos...’”¹⁹⁸, “salvo por la blancura de sus cabellos resultaba difícil saber su edad por su rostro, ya que no tenía arrugas”¹⁹⁹, era “un viejo clérigo, sí, pero no la criatura decrepita que yo había imaginado (...), un anciano muy tieso, con el pelo casi blanco”²⁰⁰, “con un rostro fresco, algo juvenil, el pelo blanco”²⁰¹, “iba siempre bien afeitado [clean shaven]”²⁰², “tenía el rostro pálido, y perfectamente afeitado”²⁰³, “no gasta barba, ni bigote”²⁰⁴.

¹⁹⁵ Bowman (1972: 9).

¹⁹⁶ Ethel Hatch, <<Recollections of Lewis Carroll>>, *The Listener*, 30 de enero de 1958, págs. 198 – 199, 202. En Cohen (1989: 111).

¹⁹⁷ Charlotte [‘Lottie’] Rix. Carta a su madre del 31 de mayo de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1989: 147).

¹⁹⁸ Stanley Godman, <<Lewis Carroll at the Seaside>>, *The Times*, 27 de julio de 1957, pág. 6. En Cohen (1989: 174).

¹⁹⁹ Bowman (1972: 9).

²⁰⁰ Florence Ruth Gamlen. Citada en Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 314 - 318. En Cohen (1989: 158).

²⁰¹ Irene Vanbrugh, *To Tell my Story*, 1948, págs. 18 – 20. En Cohen (1989: 186).

²⁰² Bowman (1972: 9).

²⁰³ Florence Ruth Gamlen. Citada en Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 314 - 318. En Cohen (1989: 159).

²⁰⁴ Charlotte [‘Lottie’] Rix. Carta a su madre del 31 de mayo de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1989: 147).

IV. 6. aseo

“...y daba la impresión de una limpieza extremada...”²⁰⁵

Hacía cuidadosísima policía de su persona (hacía, por ejemplo, ronda diaria, severísima, de su dentadura, iba rasurado), y sería, ¿puede ser?, por quitarse las roñas del alma.

²⁰⁵ Irene Vanbrugh, *To Tell my Story*, 1948, págs. 18 – 20. En Cohen (1989: 187).

IV. 7. afeminamiento y blanduras

“Tenía un rostro curiosamente mujeril [a curiously womanish face], y, en directa contradicción con su verdadero carácter, parecía carecer de toda fuerza. (...) Él se mostraba tan firme y seguro de sí mismo como puede serlo cualquier hombre, pero pocos rasgos lo dejaban entrever en su rostro.

No obstante, podías discernir su fortaleza en el modo en que saludaba y hablaba con sus amigos. Cuando te daba la mano —tenía unas manos firmes, blancas, bastante grandes—lo hacía con brío y seguridad.”²⁰⁶

Isa Bowman sabe, y no puede ocultar, los rasgos femeninos, débiles, del rostro de su “tío”, y los rebaja enseguida, sacando a plaza sus manos enormes, vigorosas, y la firmeza, y la fuerza, de su carácter.

²⁰⁶ Bowman (1972: 9 – 10).

IV. 8. seriote (un palo)

“El Sr. Dodgson” parecía cetrino, seco, tragavirotas, era “un anciano muy tieso [a very upright old man]”²⁰⁷, “un caballero circunspecto [a dignified gentleman]”²⁰⁸.

“Cuando el Sr. Dodgson se plantó ante la mesa del aula de Sexto para dirigirse a la clase me pareció muy alto, muy serio, formidable [he looked very tall and seemed very serious and rather formidable]. No pensé en nada más...”²⁰⁹

²⁰⁷ Florence Ruth Gamlén. Citada en Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 314 - 318. En Cohen (1989: 158 - 161).

²⁰⁸ Ethel Margaret Arnold, <<Reminiscences of Lewis Carroll>>, *Atlantic Monthly*, N° 143 (junio de 1929), págs. 782 - 786; también en *Windsor Magazine*, N°71 (diciembre de 1929), págs. 43 - 52. En Cohen (1989: 162).

²⁰⁹ Ethel Maud Rowell, *The Harper Magazine*, N° 186, febrero de 1943, págs. 319 - 323. En Cohen (1989: 129 - 134).

IV. 9. para mirarte mejor

Isa y Ethel supieron sus ojos: “unos ojos azules claros [light-blue] que parecían absorber todo lo que lo rodeaba”²¹⁰, “de un azul profundo [a deep blue]”²¹¹: su “expresión (...) era también muy amable y encantadora”²¹².

²¹⁰ Ethel Hatch, <<Recollections of Lewis Carroll>>, *The Listener*, 30 de enero de 1958, págs. 198 – 199, 202. En Cohen (1989: 111).

²¹¹ Bowman (1972: 9).

²¹² Bowman (1972: 10).

IV. 10. cerca de Alicia

Pero nos contamos a Dodgson (a Lewis Carroll), sobre todo, rodeado de niñas pequeñas, y entonces sufre mudanzas que son, por poco, transubstanciación:

“...Tenía el rostro pálido, y afeitado, y la boca, delgada, parecía temblarle de placer ante la perspectiva de jugar con cuatro o cinco niñas pequeñas [and his thin mouth seemed almost quivering with delight at the prospect of playing with four or five little girls].”²¹³

Y ésta debe ser su imagen última, su fantasma más cabezón:

“El día después de que muriera un escritor dejó constancia en *The Sussex Daily News* de que lo había visto no hacía mucho, un ‘anciano caballero, radiante, con los cabellos blancos, que llevaba cogidas de la mano a dos niñas pequeñas en el Malecón del Oeste, en Brighthelmston.’”²¹⁴

²¹³ Florence Ruth Gamlen. Citada en Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 314 - 318. En Cohen (1989: 158 - 161).

²¹⁴ Stanley Godman, <<Lewis Carroll at the Seaside>>, *The Times*, 27 de julio de 1957, pág. 6. En Cohen (1989: 172 - 174).

v. Do-Do-Do-Dodgson

v. 1. po-po-prólogo

Era enojosísima enfermedad (“that most annoying malady”) que él había padecido “la mayor parte de [su] vida”²¹⁵; era “un incordio al que uno debe hacerse la idea de que habrá de soportar, supongo, de vez en cuando [an annoyance one must make up one’s mind to bear]”²¹⁶; era “formidable ordalía”²¹⁷, algo “terrible [awful]”²¹⁸, que exigía mucho coraje. Dodgson sabe que “los mejores hombres” han derrotado estas ansiedades que estorban su vida ordinaria, pero los juzga, todavía, “sentimientos (...) abrumadores”²¹⁹, que continuamente hacían que se derrumbase (“broke down”) ²²⁰.

Notaban los otros su disfemia, y él, desde luego, la sabía, y buscó quitársela de encima, pues estorbaba sus dos oficios pesados, el de profesor y el de clérigo, y lo impedía para la felicidad cotidiana. Era, sí, su demonia privada, su cansina sombra.

²¹⁵ Lewis Carroll. Carta a Alfred Tennyson del 19 de junio de 1872. En Cohen (1979: I, 178).

²¹⁶ Lewis Carroll. Carta a H. F. Rivers del 19 de diciembre de 1873. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 201 - 202).

²¹⁷ Lewis Carroll. Carta a Edith Rix del 31 de diciembre de 1889. En Cohen (1979: II, 773 – 774).

²¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de diciembre de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 496 – 497).

²¹⁹ Lewis Carroll. Carta a Alice J. Cooper del 5 de septiembre de 1890.. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 804 – 805).

²²⁰ Lewis Carroll. Carta a H. F. Rivers del 19 de diciembre de 1873. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 201 - 202).

V. 2. Vocabulario

Dodgson, y quienes lo conocieron, usan, para referirse a su disfemia, unas veces, “*hesitation*”, o “*hesitate*”, otras, “*stammer*” (“tartamudez”), otras aún, “*stutter*” (“trastabilleo”). En latín, “*haesitatio*” dice la duda, la perplejidad; dice, asimismo, el balbuceo, y esta afección del habla. Son raras, pero existen, en castellano “hesitación”, y “hesitar”, y valen vacilaciones, incertidumbres, y yo las emplearé, buscando rescatar el doble significado que tuvieron en latín, y conservan aún en inglés.

Cuando Dodgson la describe más por menudo, dice sus peores pesadillas, la ‘k’, la ‘p’, la ‘tr’: tropezaba, quedaba atrapado (“hitch”²²¹) en ellas, en ellas “se enganchaba” (“stick fast”²²²).

Como Dodgson hablase de “malaltía”, él pertenecía a una comunidad de pacientes (“sufrientes de mi especie [sufferers of my sort]”²²³); en cambio, si era una falla que uno podía rectar siguiendo un “sistema”, asistiendo a la conferencia de un logopeda, o a unas “sesiones”, se transformaba en “pupilo [pupil]”²²⁴.

²²¹ Lewis Carroll. Carta a H. F. Rivers del 22 de enero de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 239 – 240).

²²² Lewis Carroll. Carta a H. F. Rivers del 22 de enero de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 239 – 240).

²²³ Lewis Carroll. Carta a H. F. Rivers del 24 de julio de 1873. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 191).

²²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de octubre de 1862. En Wakeling (1997: IV, 141).

V. 3. terribles prohibiciones (mandamientos tremendos)

Charles, con trece años, apellidó la “poesía” de su primera revista doméstica, “útil e instructiva”, y lo hacía con una sorna triste, pues buscaba que no sirviese, y deseducase adrede

dicta los versos un genio, o demonio familiar, que parece mosca cojonera, y lo obliga con sus nodebesnodebesnodebes, y con “reglas y regulaciones”, algunas idiotas, y otras, que gobernaban la parroquia familiar y pronunciaba (¿ladraba?) el *padre*, y hay una advertencia que se repite: “y nunca tartamudees [and never stammer]”, “Una vez más, no tartajeas [don’t stutter]...”²²⁵

²²⁵ Lewis Carroll, <<Reglas y Regulaciones>> (<<Rules and Regulations>>). En *Poesía útil e instructiva*. Ha. 1845.

V. 4. logopedas

Dodgson se esforzó siempre por corregirse, y buscó el socorro de los mejores logopedas.

Se encomendó, primero, al Dr. James Hunt, filólogo y logopeda, que vivía en Ore, a unas dos millas de Hastings. Su libro, *Stammering and Stuttering, Their Nature and Treatment* (1854) era muy popular. En las pascuas de 1860 y 1861 acudió a su consulta para una serie de sesiones. Su “sistema” le gustaba “muchísimo”, y creía que le estaba “resultando beneficioso”²²⁶.

En 1872, a través de su amigo Vesey John Hine, “uno de los alumnos [pupils] del Dr. Hunt”²²⁷, tuvo noticia de que el Dr. Lewin, “el Mago”, iba a dar una conferencia en Nottingham sobre su “sistema”, que aseguraba que podía curar su enfermedad. Fue, y confiaba en que las “consecuencias” de aquel día pudieran “ser para [él] de la máxima importancia.”²²⁸ El día siguiente probó “el sistema del Dr. Lewin leyendo para Hine y la Sra. Hine”, y quedó “satisfecho con el resultado...”²²⁹ Desde Guildford, unos días más tarde, escribe a Hine:

“...Para mí, la manera *natural* de decir ‘poder’ es, *primero*, engancharme en [stick to] la ‘p’, y *luego* decir la palabra. Me llevará mucha práctica separar dos ideas que ahora se han convertido, casi, en una sola. A ver qué dice el Dr. Lewin a propósito de esta dificultad. No creo que su conferencia toque este punto...”²³⁰

En una carta al poeta Alfred Tennyson, cuyos hijos padecían también de aquella “enfermedad”, defiende “la enorme validez” del sistema del Dr. Lewin. Está convencido de que “casi cualquiera, con resolución y perseverancia, puede curarse del todo con él”, y le aconseja que lleve a su hijo Lionel.

²²⁶ Lewis Carroll. Carta a su hermana Mary del 11 de abril de 1860. En Cohen (1979: I, 42).

²²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de junio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 202 – 203).

²²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de junio de 1872. En Wakeling (2001: VI, 215).

²²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de junio de 1872. En Wakeling (2001: VI, 216).

²³⁰ Lewis Carroll. Carta a G. T. Hine de junio de 1872 (s.f.). En Cohen (1979: I, 177 – 178, Nota 3).

Henry Frederick Rivers, párroco, se casó con Elizabeth Hunt, hermana del Dr. James Hunt, y, cuando éste murió, en 1870, se hizo cargo de su “práctica”. Dodgson, habiendo perdido, con la muerte de Hunt, a su terapeuta, pidió consejo a un amigo que sufría del mismo trastorno. El 6 de abril de 1871 escribió a Rivers: “El Sr. Hine, de Nottingham, me ha hablado con enorme admiración del modo en que usted pone en práctica el sistema del Dr. Hunt...”²³¹ Visitó a Rivers en Londres en varias ocasiones, en 1873, y le pidió que ayudase también a sus hermanas. En la correspondencia que mantuvo con él observamos sus altibajos:

“Estimado Sr. Rivers,

¿Podría mandarme unas líneas y decirme si puedo verlo en Londres un momento el jueves? Yo podría acudir a la hora que más le convenga. Me gustaría ver si puede usted ayudarme algo más con mis dificultades con la ‘p’ en combinaciones del tipo ‘imposible’, ‘paciencia’, ‘el poder’, etc., ya que dichas combinaciones me han derrotado últimamente cuando intentaba con todas mis fuerzas pronunciarlas ‘según las reglas’.

(...)

Con mi más amable consideración para la Sra. Rivers...”²³²

“...¿Dónde va a estar de aquí hasta el 22 de enero? Y ¿estará con sus alumnos varones todo el tiempo, o estará en algún momento sin ellos? Me encantaría disfrutar de su superintendencia e instrucción, que juzgo valiosísimas, ya que ahora mismo estoy hablando fatal, y me encuentro bastante desanimado. De hecho, en dos ocasiones, últimamente, me he derrumbado, delante de una ‘K’, hasta el punto de que tuve que deletrear la palabra. Una de las veces fue en una tienda, cosa que lo hizo más irritante; sin embargo, es un incordio que uno debe acostumbrarse a sufrir, supongo, de vez en cuando – especialmente cuando, como ahora, he tenido tanto trabajo. Imagino que usted diagnosticará que me encuentro *muchísimo peor*, tanto a la hora de leer como a la hora de hablar, de lo que estaba cuando lo visité en Knowles Bank...”²³³

²³¹ Lewis Carroll. Carta a H. F. Rivers del 6 de abril de 1873. En Cohen (1979: I, 191, Nota 1).

²³² Lewis Carroll. Carta a H. F. Rivers del 1 de septiembre de 1873. En Cohen (1979: I, 194).

²³³ Lewis Carroll. Carta a H. F. Rivers del 19 de diciembre de 1873. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 201 - 202).

“...Últimamente vengo hablando casi sin hesitación alguna, y sintiéndome bastante cómodo conmigo mismo – con la conciencia de que el aliento salía en un torrente ininterrumpido- y me encuentro *muchísimo* mejor desde la última vez que fui a verlo...”²³⁴

“Mi estimado Rivers,
(...) Le gustará saber que me encuentro *muchísimo* mejor después de las vacaciones del mes pasado...aunque me atrevo a aventurar que es posible que el trabajo, ahora, me haga atrasar. En dos ocasiones he terminado las oraciones familiares, incluyendo un capítulo, sin *un solo* tropezón [hitch] – algo que no había ocurrido antes, que yo recuerde, más de una vez en muchos años.

Además, más de una vez *me he imaginado* que iba a engancharme [stick fast], y no ha sucedido – cosa que es para mí una sensación nueva y deliciosa. Por lo general, lo he conseguido diciéndome a mí mismo, “Te enganches o no, en cualquier caso *controlaré* los labios, y dejaré que *salga* el aliento...”²³⁵

Todos estos sanadores del lenguaje ayudaron algo a Dodgson, pero no pudieron desembarazarlo.

²³⁴ Lewis Carroll. Carta a H. F. Rivers del 2 de febrero de 1874. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 207).

²³⁵ Lewis Carroll. Carta a H. F. Rivers del 22 de enero de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 239 – 240).

V. 5. él
no tuvo Su favor

le ha salido Yahvéh en Horeb,
en Su monte,
le ha descubierto su nombre
escondido,
yosoyelquesoy,
y manda que haga de pastor de su gente,
y,
para que lo conozcan,
lo ha instruido en salamanquerías,
y todavía
protesta
Moisés,
ayseñor,
cómo voy a ganarlos con mi palabra,
si “soy tardo en el habla, y torpe
de lengua”²³⁶,
y Yahvéh se la soltó

pues a Charles Lutwidge Dodgson, su ministro
algo desganado,
y gago,
no quiso tocarlo,
corregirlo con su palito de virtudes

²³⁶ *Éxodo*, IV, 10. Reina-Valera.

V. 6. padrastro que le da mucho fastidio en los zapatos de su ministerio (delante de Dios)

Charles Lutwidge Dodgson vacilaba (¡titubeaba!): ¿si valdría para servir, como tocaba, a su Señor?

Stuart Dodgson Collingwood, en su biografía beata, asocia los reparos de su tío, sus dudas profesionales y religiosas (por poco místicas), a su defecto motor. Lo desasosegaban, claro, otros “escrúpulos”, además (¿sobre todo?), el “rigor casi puritano” que se exigía, entonces, al clérigo, sus fallas morales (sólo apunta una, menor, su demasiada afición a los teatros y a la ópera), pero fue “en parte debido a su tartamudez”²³⁷ (“veía que el impedimento del habla”²³⁸ que padecía interferiría enormemente en el cumplimiento correcto de sus deberes clericales”) que sólo aceptó el diaconato después de muchas indeterminaciones, y no quiso adelantar aún en su carrera eclesiástica: no recibiría, como-Dios-y-Oxford-mandaban, las Órdenes Sacerdotales.²³⁹ Diaconar, sin embargo, lo obligaba a veces a subir al púlpito, y aunque publicaba la Palabra entusiasmado²⁴⁰, era un ejercicio que lo angustiaba.

Thomas Banks Strong, otro hijo de la Iglesia de Cristo, su Deán desde 1901, llegó a ser Obispo, sucesivamente, de Ripon y Oxford, y se ocupó dos veces del “Sr. Dodgson: Lewis Carroll”, la primera muy cerca de su muerte, la segunda para el centenario de su nacimiento, y en ambas da su “impedimento en el habla” como causa más probable de que no se ordenase sacerdote:

“En 1860 el Sr. Dodgson tomó las Órdenes Sagradas como diácono; nunca fue ordenado sacerdote. (...) Su ministerio se vio seriamente entorpecido [hindered] por su timidez natural,

²³⁷ “...and partly on account of his stammering...”

²³⁸ “the impediment of speech”.

²³⁹ Dodgson Collingwood (2008: 75 – 76).

²⁴⁰ Dodgson Collingwood (2008: 75 – 76).

y por un impedimento en el habla [an impediment in speech] que aumentaba aún más sus nervios.”²⁴¹

“Hay un aspecto de su vida y de su obra que no debemos dejar de lado. Habiendo obtenido su Estudiantía, fue ordenado, pero nunca llegó a tomar las órdenes sacerdotales. La razón de que se detuviera en el deaconato no la conozco, pero yo creo que su tartamudeo en el habla [his stammer in speech] puede haber tenido algo que ver con ello. Se mostraba muy sensible al respecto, y era algo que acentuaba su timidez respecto a asumir deberes clericales en la iglesia...”²⁴²

A Dodgson, en efecto, le dolía este trastrabarse la lengua sobre todo porque lo desayudaba para ejercer su ministerio como tocaba. Ciertamente, aunque no se ordenará sacerdote, sus deberes como diácono lo someten a veces a pruebas que él considera, en ocasiones, como “ordalías”²⁴³, y en sus *Diarios*, y en su correspondencia, confiesa sus tribulaciones (los escollos de aquellos fonemas oclusivos, dentales, en que fracasaban sus naves):

“Esta tarde he leído la Primera Lección, con un montón de hesitación. Debo probar a ver lo que puedo conseguir con un poco más de práctica.”²⁴⁴

“He ido a la nueva Iglesia tanto por la mañana como por la tarde, y a la tarde he leído el servicio. Salvé todos los obstáculos con tremendo éxito²⁴⁵ hasta que llegué a leer en voz alta el primer verso del himno, anterior al sermón, punto en el cual las dos palabras, ‘estragos y estropicios’²⁴⁶, al venir juntas, fueron demasiado para mí, y tuve que dejar el versículo sin terminar...”²⁴⁷

²⁴¹ Thomas Bank Strong, ‘Lewis Carroll’, *Cornhill Magazine*, n. s. 4 (marzo de 1898), págs. 303 – 310). En Cohen (1989: 32 – 35).

²⁴² Thomas Banks Strong, ‘Mr. Dodgson: Lewis Carroll at Oxford’, *The Times*, 27 de enero de 1932, págs. 11 – 12. En Cohen (1989: 35 – 39).

²⁴³ Lewis Carroll. Carta a Edith Rix del 31 de diciembre de 1889. En Cohen (1979: II, 773 – 774).

²⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de abril de 1867. En Wakeling (1999: V, 233).

²⁴⁵ “I got through it all with great success...”

²⁴⁶ ‘strife strengthened’: literalmente, ‘combate fortalecido’. Uso estas otras dos palabras porque traen, como en inglés, la combinación ‘str’.

²⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, Domingo, 31 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 122 – 123).

“He asumido el servicio de la tarde en la Capilla de Osney, por Chamberlain. He predicado a partir de Ap. IV: 8, ‘Y ellos no descansan ni de día ni de noche, diciendo, Santo, Santo, Señor Dios Todopoderoso’. Me molestó descubrir que hesitaba un montón en la primera lección, pero después mejoré.”²⁴⁸

Otros dos ejemplos (*¿casos?*) ilustran sus aprensiones. Después de quince años de cómodo silencio su amigo T. J. Prout, vicario de Binsey, le pidió que lo sustituyese, que iba a estar fuera...

“...Pero no estaba destinado a hacerlo, ya que Prout ha regresado esta noche. Es un alivio para los nervios de uno, puesto que contemplaba con horror el suplicio [the ordeal].”²⁴⁹

H. L. M. Walters era amigo suyo de Guildford, y llevaba la parroquia de Aust, en Gloucestershire. Ha solicitado la ayuda de Dodgson con la misa. Él se negó con una nota “demasiado breve”, algo brusca; ahora se explicaba más despacio, en una carta:

“Estimado Sr. Walters,

La nota que envié a su esposa la escribí con demasiada prisa, y fue demasiado breve como para explicar mi posición respecto al hecho de ofrecer mi ayuda en la iglesia. La hesitación, que he padecido toda mi vida, siempre es peor al *leer* (cuando puedo ver las palabras *difíciles* antes de llegar a ellas) que al hablar. Hace ya muchos años que no me aventuro a hablar en público – excepto de vez en cuando, cuando leo una lección en la Capilla de la Facultad. Incluso esto encuentro que fatiga tanto mis nervios que rara vez lo intento. En cuanto a leer las *oraciones*, existe una objeción mucho mayor que va más allá de lo que yo pueda sentir: cada dificultad supone una interrupción de la devoción de la congregación, al apartar sus pensamientos de lo que debería ser la *única* materia en sus mentes. Lamento no poder asumir la tarea que usted me pide...”²⁵⁰

²⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de marzo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 170).

²⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de junio de 1881. En Cohen (196: 277).

²⁵⁰ Lewis Carroll. Carta a H. L. M. Walters del 5 de enero de 1898. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1154).

También manifiesta su orgullo, cuando supera alguna prueba:

“He ido a Santa María, y me he quedado para la Sagrada Comunión, y, como Ffoulkes estaba solo, me he armado de coraje para ayudarlo. He leído la exhortación, y me ha alegrado ver que no he hesitado ni una sola vez. Creo que debo intentar volver a predicar de nuevo, ya que él me ha rogado a menudo que lo haga.”²⁵¹

“*Dies notandus*. Como Raggs iba a leer las oraciones, y Bayne y yo éramos los únicos con Maestría en Artes en el Coro, he probado el experimento de subir al facistol y leer la lección. No he hesitado mucho, pero creo que afecta demasiado a mis nervios como para probar a hacerlo a menudo...”²⁵²

Ha cenado con Walter Francis Rees. También pertenece a “la Iglesia de Cristo”. Y sufre, como él, de disfemia. Pero Rees va a hacer aquello a lo que él no se atrevió. Lo admira. O lo envidia.

“...Va a preparar su Maestría en Artes, y está estudiando para la Ordenación. Solía venir a practicar elocución conmigo.”²⁵³

Ahora lo trataba Henry Frederick Rivers. Necesitaba ir a verlo, a Londres. Se enganchaba en la ‘p’...

“...Estos fracasos han aplazado la esperanza que había formado de ser, muy pronto, capaz de ayudar de nuevo en la Iglesia, ya que si me descompongo al leer delante solamente de una o dos personas, será mucho peor en presencia de toda la congregación...”²⁵⁴

²⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de marzo de 1881. En Wakeling (2003: VII, 324).

²⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de febrero de 1894. En Wakeling (2005: IX, 123 – 125).

²⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de mayo de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 397).

²⁵⁴ Lewis Carroll. Carta a H. F. Rivers del 1 de septiembre de 1873. En Cohen (1979: I, 194).

Mejoró, y había conseguido, “en dos ocasiones”, terminar “las oraciones familiares, incluyendo un capítulo, sin *un solo* tropezón – algo que no había ocurrido antes, que yo recuerde, más de una vez en muchos años...”²⁵⁵

La lectura en voz alta es lo que plantea a Dodgson más problemas, de modo que prefiere, cuando se ve obligado a dar un sermón, o una conferencia, memorizarlos. Escribe a la Srta. Cooper, que dirige un colegio de chicas:

“Querida Srta. Cooper,

Muchísimas gracias por su carta. Estimaré como un privilegio enorme el hecho de que se me permita hablar a sus chicas acerca de las cosas que *de verdad* importan en la vida.

Celebramos, en la Iglesia de Cristo, todos los domingos por la noche, un servicio para los criados de la Universidad: y me he comprometido a pronunciar un sermón los días 2 y 9 de noviembre. Cada sermón (no me siento capaz de leer sermones *escritos*) requerirá 4 ó 5 días de preparación: y no quisiera tener que memorizar *dos* parlamentos a la vez. De modo que puedo comprometerme con usted bien para el 28 de octubre, bien para el 18 de noviembre (en ambos casos debe ser un martes *por la noche*), lo que le venga mejor...”²⁵⁶

En Eastbourne, en las Escuelas Nacionales del Sr. Hewett, ha tenido “una experiencia nueva” que repite y cuenta en su diario y en una carta a su hermana Louise:

“Una experiencia nueva. A petición del Sr. Hewett he acudido a su ‘Misa Infantil’ a las 3, a hablar para entre 200 y 300 niños. No he utilizado ningún texto, sino que, simplemente, les he contado, con unas pocas añadiduras, la alegoría del niño pequeño que sale a caminar por la cordillera. (Ahora lo he llamado ‘Victor’, y a su hermano pequeño, ‘Arnion’). Lo he dejado sin terminar, y he prometido que seguiría otro día...”²⁵⁷

²⁵⁵ Lewis Carroll. Carta a H. F. Rivers del 22 de enero de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 239 – 240).

²⁵⁶ Lewis Carroll. Carta a Alice J. Cooper del 7 de octubre de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 810).

²⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de agosto de 1897. En Wakeling (2005: IX, 333 – 334).

“Mi queridísima Loui,
(...)

El domingo pasado ensayé un experimento novedoso. Por primera vez en mi vida, me pidieron que diera una conferencia para *niños* – en la ‘Misa Infantil’ [‘Children’s Service’] de la Iglesia de Cristo. Fue una tarea *extremadamente* interesante. Había unos 100 chicos y 200 chicas. No usé texto alguno, y me limité, simplemente, a contarles un cuento (una alegoría²⁵⁸ que se me ocurrió hace años), con *poquísimas* palabras explicatorias. Me llevó unos 20 minutos. Tuve que dejarla sin acabar, y fui a contarles otro trozo el domingo pasado. Y *todavía* no lo he terminado. Me crece en las manos. Es posible que algún día la publique. Y ahora me he comprometido a ir a St. Leonard, y contarlo en la Misa de Santa María Magdalena, donde el Sr. Allen (estuvo muchos años aquí, en la Iglesia de Cristo) es el Rector. Además, voy a dar un sermón, de nuevo, el mes que viene, a los estudiantes de Oxford, de modo que ahora mismo *los sermones* ocupan una buena parte tanto de mi tiempo como de mis pensamientos. Me alegra muchísimo tener un trabajo que sea decididamente *clerical*.

(...)

Tu hermano, que te quiere,
C. L. D.”²⁵⁹

A Edith Blakemore, su “Muñeca”, le explica más despacio su desasosiego:

“Mi querida Edith,
(...)

Escribo esta carta bajo circunstancias deprimentes. Me encuentro acostado en una especie de sofá, con una rodilla (que sufre de cuando en cuando ataques de ‘sinovitis’) toda pintada de yodo, y vendada. Además me espera a la vuelta de la esquina algo que me aterroriza un poco...tener que predicar un sermón esta noche. (...) Para volver al asunto de mi depresión. Un sermón siempre me ha parecido una tarea formidable, aunque *no* sufriera de la dificultad física del tartamudeo, pero, con *esta nueva* añadidura, la idea se convierte en algo que mis nervios casi no pueden soportar. Estas últimas navidades asumí la tarea de decir la misa en Guildford (donde viven mis hermanas), y, a medida

²⁵⁸ ‘Víctor y Arnion’. El texto se ha perdido.

²⁵⁹ Lewis Carroll. Carta a su hermana Louisa del 1 de septiembre de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1136 - 1137).

que el día se iba acercando, me iba sintiendo tan oprimido que fui a la casa del Párroco, para pedirle que llevara un sermón preparado, por si yo me veía incapaz de dar el mío. Por suerte para mí, no estaba en casa, y no volví. En lugar de eso, resolví enfrentarme a ello, y hacerlo todo lo mejor que pudiera. Y, cuando subí al púlpito, toda dificultad pareció desvanecerse, y ¡tartamudeé poquísimo! Nadie, creo yo, puede comprender, sin haberlo experimentado, la desventaja que te da en la vida a veces la tartamudez. Pero para mí *cualquier* discurso público me parece, por lo común, formidable. Cómo, entonces, llegó a suceder que encontrara el coraje para subirme a aquel escenario tuyo, y dirigirme a aquella multitud, es algo que no tiene explicación: debí de sufrir una locura pasajera, ¿no crees?

Y esto me lleva al tema de la ‘Lección’ que has oído que iba a dar a algunas de tus amigas. *No* iba a ser ‘científica’, ni tratar de ningún asunto *secular*. Tampoco iba a ser un *sermón*, exactamente. Lo que me proponía hacer era hablar de los mismos temas (de la Vida, y de sus obligaciones) sobre los cuales había hablado en otra ocasión a las chicas más mayores, y a antiguas alumnas, del Colegio de Oxford. Pero una fiebre intermitente se metió por en medio, y duró hasta bien entrado diciembre, y luego no podía afrontar un viaje con ese tiempo, aun en el caso de que hubieran podido programar la conferencia tan cerca de las navidades.

Pronto, cuando ningún sermón fatigue mis pensamientos, probaré a armarme de valor y ofrecerme de nuevo a la Srta. Cooper como conferenciante (no sé decirlo de otra manera) y a tu madre, como intruso, aprovechando su generosísima hospitalidad...”²⁶⁰

²⁶⁰ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 1 de febrero de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 821 - 823).

V. 7. si trataba materias más mundanales, algo menos

No sólo en el templo: ahora hacían su escenario los colegios.

Alice J. Cooper lo ha invitado a su Instituto para chicas, en Birmingham, a asistir a la representación de una *Alicia* escolar, y le ha pedido que cuente a los pequeños ‘La merienda de Bruno’. Aceptó. Contó su experiencia en sus diarios y en una carta a Edith Rix, amiga-niña suya:

“...He ido a Birmingham, después de pedirle a la Sra. Blakemore que me diera una cama, para aceptar la invitación de la Srta. Cooper para ver una representación de *Alicia* (la versión de la Sra. F. Kroeker) en el Instituto. (...) Al escribirle a la Srta. Cooper, me ofrecí, con demasiada precipitación, a contar después ‘La merienda de Bruno’ a los pequeños, pensando que tendría un público de 40 ó 50, ¡en lugar de los 280, aproximadamente, la mayoría chicas más mayores y adultos! A pesar de todo, conseguí que algunas de las niñas subieran conmigo al escenario, y la pequeña ‘Alicia’ (Muriel Howard Smith, de 11 años de edad) estuvo a mi lado, cosa que rebajó algo el horror...”²⁶¹

“...He estado teniendo una experiencia bastante novedosa en mi vida desde la última vez que nos vimos. ¿Podrás creer que me he subido a un escenario, las cortinas arriba, las candilejas deslumbrándome, y transformando todo lo que tenía a mi alrededor en una negra oscuridad (no sabía lo que supone para los actores mirar, por encima de las candilejas, dentro de un oscuro abismo), y he contado un cuento de hadas, que supuestamente iba a dirigir únicamente a los niños más pequeños, cuando he tenido un público de casi 300? La directora del enorme Instituto de Birmingham me había invitado a asistir a una representación de las chicas –escenas del *Julio César* en alemán, y luego la versión dramática de *Alicia* de la Sra. Freiligrath-Kroeker, y yo me había ofrecido, con demasiada precipitación, a contar después a las pequeñas un cuento.

²⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de diciembre de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 496 – 497).

Esperaba tener un público de 40 ó 50, en su mayoría niñas, y no tenía ni idea de que habría tales huestes de chicas mayores y padres. De todos modos, cuando vi a lo que me tenía que enfrentar, decidí seguir adelante, por amor a las niñas más pequeñas: intenté ignorar la presencia de los demás, después de explicarles que era algo totalmente distinto de lo que me esperaba, y que sólo podía contarles un cuento para bebés. Les ofrecí ‘La merienda de Bruno’, que es posible que tú me hayas oído contar alguna vez, a otros pequeños, ya que conmigo es una especie de ‘plato típico’. Pedí a las niñas que habían interpretado *Alicia* que subieran conmigo al escenario, y se sentaron en el suelo, y, apoyado en la mesa de ‘El Té de Tarados’, y la pequeña Alicia a mi lado (la idea fue suya, me parece) no resultó ser una ordalía *tan* formidable como hubiera sido estar ahí solo en un escenario vacío...”²⁶²

Quiso pasar, de contarles un cuento, a hablar de “las cosas que *de verdad* importan en la vida”²⁶³, y tuvo miedo, miedos:

“Querida Srta. Cooper,

La he tratado a usted muy mal, me temo, al no haberle escrito acerca de la ‘conferencia’ que habíamos quedado que daría a sus chicas. Bajé aquí a principios de julio, y a lo largo de todo ese mes no renuncié del todo a la esperanza de fijar una fecha, y acercarme desde Eastbourne con ese propósito: pero no he llegado a armarme del valor suficiente. Resulta *para mí* una perspectiva formidable a la que enfrentarme – impedido como me encuentro por el obstáculo físico de la hesitación cuando me siento nervioso – y además (y de verdad que no es falsa modestia) no me veo digno *en absoluto* de una tarea semejante. Es verdad, uno no debería rendirse a ese tipo de sentimientos (sin duda los mejores hombres se han sentido así también) pero en ocasiones resultan abrumadores...”²⁶⁴

²⁶² Lewis Carroll. Carta a Edith Rix del 31 de diciembre de 1889. En Cohen (1979: II, 773 – 774).

²⁶³ Lewis Carroll. Carta a Alice J. Cooper del 7 de octubre de 1890.. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 810).

²⁶⁴ Lewis Carroll. Carta a Alice J. Cooper del 5 de septiembre de 1890.. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 804 – 805).

Pudo más, creo yo, el placer que le daba entrarse en los colegios de chicas que ansiedades, y venció sus temores en esto, y en sus últimos años visitó muchos, y ofreció seminarios sobre su *Juego de Lógica*, hacía malabares con los números, les contaba cuentos.

V. 8. cosa de familia

La disfemia, en diversos grados, corría, o, más bien, renqueaba por su sangre, bajaba por alguno de sus apellidos, y se estancó en los de su germanía.

Frances Menella Dodgson, que fue, junto con su hermana, guardiana del tesoro de su tío, afirma su singularidad para negarla corriendo, no, “su familia compartía sus características”, “mi padre”, por ejemplo, poseía también “el don de la narración”, “casi todos compartían” su “amor por el detalle”, “y uno, de manera especial, su pasión por inventar pequeñas máquinas”, “una de sus hermanas, Louisa, era tan buena matemática como él”, y “varios miembros de la familia tartamudeaban ligeramente [stammered slightly].”

“Era, sin duda, una familia excéntrica, pero sus excentricidades eran como burbujas que aparecían sobre la superficie de una sinceridad profunda y de un gran corazón.”²⁶⁵

Irene Dodgson Jaques afirmó que todas las Dodgson hembra, “y Charles”, “tartamudeaban”, y que los demás hermanos varones “se escaparon”²⁶⁶, y pone el ejemplo de “una ‘tía’” que “repetía todas las consonantes iniciales, algo así como k- k- k- k. Otras ‘hesitaban’, como el tío Charles”. Distingue...

“...entre tartamudear [stammering] y tartajear [stuttering], y dice que había de las dos en la familia: tartamudear [stammering] es cuando te ves atrapado en un sonido interno, un caso de hesitación; tartajear [stuttering] es la repetición de las consonantes iniciales...”²⁶⁷

²⁶⁵ Frances Menella Dodgson, Introducción a *The Diaries of Lewis Carroll*, ed. Roger Lancelyn Green, 2 vols., 1953, págs. xix – xxii. En Cohen (1989: 15).

²⁶⁶ Edward Wakeling, sin embargo, añade a su hermano Edwin a los afectados. Wakeling (1997: IV, 28).

²⁶⁷ Irene Dodgson Jaques. Notas de una conversación con Morton N. Cohen durante una visita a Little Croft, Canford Cliffs, Dorset, el 9 de diciembre de 1978. En Cohen (1989: 27 – 28).

Charles Lutwidge Dodgson pidió a Rivers, su logopeda, que se ocupara, también, de sus hermanas:

“Mi estimado Rivers,

El estado del caso en lo que respecta a mis hermanas es el siguiente. Hay 7 en total.

1 no tartamudea.

2 tartamudean ligerísimamente (de éstas una es una inválida, y no creo que vaya a verla usted nunca).

2 tartamudean moderadamente (de éstas, una está casada, y vive en el norte de Inglaterra – a *ella* no va usted a verla nunca).

2 tartamudean bastante.

De modo que probablemente acudan a sus lecciones *dos* casos bastante graves, *uno* moderado, y *uno* muy leve. Si con este planteamiento (además de atenderme a mí, que acudiré a alguna lección), está dispuesto a recibir 30 guineas como una remuneración justa, tendré el placer de cerrar con la oferta...y adjunto un cheque por dicha cantidad.

Confío en que acudan a usted de 2 en 2 o de 3 en 3, ya que estoy convencido de que todas se parecen mucho, y necesitan las mismas reglas: y si se obligaran entre ellas a observar dichas reglas, podrían progresar rápidamente, dentro de su círculo doméstico.

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson...”²⁶⁸

“Mi estimado Rivers,

He recibido de mi hermana una relación interesantísima de la visita que le hicieron, con la cual parecen estar muy satisfechas. Pero le agradecería que *usted* me mandara unas pocas líneas, informándome sobre las esperanzas que pone en su cura definitiva. El hecho de que le dijera a la más joven (la Srta. Henrietta Dodgson) que no es necesario que vuelva a acudir es una buena noticia, desde luego, y sólo espero que le haya usted proporcionado las reglas que debe seguir para curarse por sí misma de su forma de hesitación tan peculiar, la cual (como sin duda habrá usted observado) consiste sobre todo en la *repetición*. Yo he observado a veces, hablando con ella, que repite 2 ó 3 palabras de cada 10. Acaso, sin embargo, sea esto un truco, más

²⁶⁸ Lewis Carroll. Carta a H. F. Rivers del 2 de febrero de 1874. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 207).

que una hesitación genuina. Espero, la próxima vez que vaya a casa, animarlas a que lean en voz alta todos los días, y yo participaré en dicha lectura...”²⁶⁹

Morton N. Cohen, que ha estudiado, y contado, a “Charles”, carga la culpa de su tartamudez, que afectaba además a “la mayoría de sus hermanos y hermanas”, a “la sangre”, y la diagnostica como “endémica”²⁷⁰ (prosperaba en el patio de su *Casa*).

mordisquea, entonces, la tartamudez, los cimientos de su solar, verbenea en su apellido

su cancanéo ¿sería heredado, o era el síntoma que apuntaba a un accidente común, que tenía que ver con mamá, cosa de orinales?

si no fue *el-*
nombre (el ceño
tremendo)-
del-
padre
(el de Charles Dodgson, el Arcediano),
que hacía que se perdiesen en él (ga,
ga)
el montón de sus hijos²⁷¹

²⁶⁹ Lewis Carroll. Carta a H. F. Rivers del 16 de marzo de 1874. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 210).

²⁷⁰ Cohen (1996: 4).

²⁷¹ Leach (2009: 167).

V. 9. según sus antiguos amigos-niños

Algunos pequeños juzgaron su tartamudeo grotesco, y se burlaban.

Margaret Mayhew afirma haber sido “la última” de la “compañía” de sus “amigas-niñas”, y describe cómo lo conoció. Antes de ocuparse de “los episodios verdaderamente personales de nuestra amistad”, quiso “mencionar una ocasión que no podía denominarse feliz”:

“...pero la primera vez que lo vi de cerca fue una tarde de domingo, cuando nuestra directora, la famosa Srta. Soulsby, anunció que el Sr. Dodgson vendría a pronunciar una conferencia en el Estudio del Instituto. No recuerdo nada del tema de la charla, o si lo habían anunciado antes, y era apropiado para una niña de doce o trece años, pero mi madre me envió sin más a oírla con una amiga del pueblo que vivía con nosotros durante el curso escolar para poder asistir a las clases.

Ahora, el Sr. Dodgson sufría de algún impedimento en su habla, una especie de trastabilleo [a sort of stutter], y en esta ocasión abrió la boca tanto que se le veía la lengua meneándose para arriba y para abajo [he opened his mouth wide enough to be seen wagging up and down], y, encima, transportado por la materia de su discurso, se emocionó muchísimo, haciéndome temer que fuera a romper a llorar. Supongo que todo esto bastó para derribar la capacidad de autocontrol de una joven colegiala, y tuve grandes dificultades para suprimir unas risitas nerviosas [my giggles]. Supongo que al volver a casa contamos todo lo que había sucedido, porque conservo la impresión de que hicieron que me avergonzase de mi comportamiento. He empezado contando este pequeño episodio que una no puede llamar feliz, pero me apresuro a añadir que ésta fue la única ocasión durante nuestra amistad a la que pudo aplicarse el término ‘infeliz’...”²⁷²

²⁷² Margaret Davies. Citada en Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 322 - 326. En Cohen (1989: 155 - 158).

Esta otra Alicia tenía título, el de Duquesa de Athlane, y se coñeó del gago; Dodgson, que lo notó, sentenció que la infanta se amalaría:

“[Él]...fue especialmente amable con Charlie y conmigo, a pesar de que, cuando yo tenía sólo cinco años, lo ofendí cuando, en una fiesta infantil en Hatfield, estaba contando un cuento. Era tartamudo [He was a stammerer], y, viéndome incapaz de seguir lo que estaba diciendo, pregunté en voz muy alta, ‘¿Por qué meneaba la boca de esa manera?’ [‘Why does he waggle his mouth like that?’] Mi dama de compañía me sacó de allí a toda prisa. Luego escribió que ‘Charlie le caía bien, pero creía que Alicia iba a salir mala [would turn out bad].’ Pronto olvidó todo esto, y para las Navidades nos regaló libros con anagramas en la hoja de guarda.”²⁷³

Irene Vanbrugh registra su iniciación en los teatros, con el padrinzago del “Rev[erendo]. C. L. Dodgson”, y, para describirlo, dice que “padecía un ligero tartamudeo [a slight stutter]...”²⁷⁴

Enid, “su última niña-amiga (la última de todas)”²⁷⁵, rebaja la importancia de su trastorno:

“...Con los adultos se mostraba tímido (desde luego mi mamá lo aterrorizaba) – pero, por otro lado, ¡yo también! Ello sólo hacía que fuera más él mismo. Su tartamudeo [stammer] (o, más bien, su balbuceo [stutter] – sucedía únicamente con la ‘d’ y con la ‘t’) era imperceptible, excepto para sí mismo, pero yo creo que sí le preocupaba.”²⁷⁶

Ethel reconoce su deuda con “el Sr. Dodgson”, que le dio “este sentido nuevo de la libertad del yo”, y recuerda los cuentos que les contaba...

²⁷³ Princesa Alice, Condesa de Athlone, *For My Grandchildren* (1966), pág. 66. En Cohen (1979: II, 749, Nota 1).

²⁷⁴ Irene Vanbrugh, *To Tell my Story*, 1948, págs. 18 – 20. En Cohen (1989: 186).

²⁷⁵ Enid Gertrude Stevens (>Shawyer). Citada en Lewis Carroll, *The Diaries of Lewis Carroll*, ed. Roger Lancelyn Green, 1953, págs. xxiv – xvi. En Cohen (1989: 123).

²⁷⁶ Enid Shawyer. Carta a *The Observer*, 14 de febrero de 1954, pág. 22. En Cohen (1989: 126 – 127).

“...cuentos que él había fabricado, absurdos, sin sentido, fantásticos, ¡y a medias —o tal vez, incluso, del todo— verdaderos! Al escribir esto veo de nuevo lo único que veía de él, su largo labio superior, que hacía una cosa rara, temblaba un poco al hablar [had a trick of quivering as he spoke], un movimiento que yo creo que estaba relacionado con un ligero tartamudeo [a slight stammer] que padecía a veces.”²⁷⁷

May Barber tenía diecisiete cuando lo conoció, en el colegio que gobernaba su madre en Eastbourne, y dice su edad, que era la del niño con el que estuviera en ese momento. Le recordaba al Caballero Blanco que acompaña a Alicia hasta fuera de su cuento segundo. Describe después su tartamudez, que te incomodaba, y su valentía al enfrentarse a la misma:

“...Lo he visto mucho con niños, y él les caía bien. Pero yo creo que cuando sufría uno de aquellos ataques de tartamudez [one of these stammering bouts] resultaba aterrador. No era exactamente un tartamudeo [a stammering], porque no se producía ruido alguno, simplemente abría la boca. Pero había una espera, una espera llena de nervios por parte de todo el mundo: resultaba curiosísimo. No siempre lo padecía, pero a veces sí. Estaba en medio de algún cuento sobre Sylvia y Bruno y de pronto se detenía y tú te preguntabas si habías hecho algo malo. Entonces lo mirabas y sabías que no, que todo iba bien. Él combatió esto maravillosamente: creo que el hecho de que él subiese a predicar era algo muy valiente. Hay un montón de aldeas alrededor de Eastbourne —Willingdon, y Westham, y Eastdean— y él solía acudir a ellas a predicar...”²⁷⁸

Isa Bowman, “una de [sus] amigas-niñas *principales*”²⁷⁹, dice seguidos su “rodilla de Criada” y su tartajeo, haciendo un dibujo ridículo de su “tío”; a continuación, sin embargo, alaba su entereza ante aquel “infortunio”, que lo distingue de los demás hombres, y su capacidad para tomárselo con humor:

²⁷⁷ Ethel Maud Rowell, *The Harper Magazine*, N° 186, febrero de 1943, págs. 319 – 323. En Cohen (1989: 132).

²⁷⁸ “May” Lucy Barber, <<More Recollections of Lewis Carroll - II>>. En *The Listener*, 6 de febrero de 1958, pág. 239. En Cohen (1989: 170 – 172).

²⁷⁹ Lewis Carroll. Carta a Winifred Holiday del 28 de febrero de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 729 – 730).

“...Sufría de lo que creo que se conoce como ‘rodilla de la Criada’, cosa que hacía que sus movimientos parecieran singularmente espasmódicos y abruptos. ...Luego, además, hallaba imposible evitar el tartamudear al hablar [stammering in his speech]. Cuando había entablado una animada conversación con un amigo, hablaba con rapidez y corrección unos pocos minutos, y después, de pronto, y sin ninguna causa aparente, empezaba a trastrabarse [to stutter] de tal forma que a menudo resultaba difícil entenderlo. Él era muy consciente de este impedimento, e intentó por todos los medios curarse. Durante varios años leía todos los días en voz alta una escena de alguna obra de Shakespeare, pero a pesar de ello nunca fue capaz de corregir el hábito. Muchas personas habrían encontrado en esto un gran obstáculo [a great hindrance] para los asuntos de la vida ordinaria, y habrían sufrido mucho, Lewis Carroll era distinto. Su mente, y su vida, eran tan sencillas y abiertas que no había espacio para preocuparse por cosas así [no room in them for self-consciousness], y a menudo lo he oído hacer mofa de su propio infortunio, maravillándose de manera cómica ante el mismo [jest at his own misfortune, with a comic wonder at it].”²⁸⁰

Edith transforma su discapacidad en arte, o artimaña, de cuentacuentos:

“Era delgado, y muy pálido. Su rostro presentaba la peculiaridad de poseer dos perfiles muy diferentes: la forma de sus ojos y las comisuras de la boca no casaban [did not tally]. A veces vacilaba [hesitated] en su habla (sería, ¿no?, un verdadero truco de narrador [your true raconteur’s trick]), y yo imaginaba que a menudo lo utilizaba deliberadamente para acentuar nuestro interés [to heighten expectancy] aplazando algún punto de sus cuentos. ¡Cuántos contaba, y qué bien los contaba! Y ¿cómo se las arreglaba para no contarte el mismo cuento dos veces? Tenía un defecto de oído [el derecho].”²⁸¹

Constance Burch tenía treinta ocho años cuando conoció a Dodgson; él había cumplido los 61. Estaba casada, y tenía tres hijos.

²⁸⁰ Isa Bowman, *The Story of Lewis Carroll* (1899). Extractos. En Cohen (1989: 90 – 91).

²⁸¹ Edith Letitia Hutchinson [> Mrs. Shute], <<Lewis Carroll as Artist>>, *The Cornhill Magazine*, Noviembre de 1932, págs. 559 – 562. En Cohen (1989: 56).

Fue su “compañera de invierno”.²⁸² Sus hijas contaron su relación. Dorothy recuerda que él la visitaba “todos los domingos”. Le remendaba las camisas, “y ese tipo de cosas”.

“Y depositaba tanta confianza en ella que dejaba que lo ayudase con su tartamudez. ‘Comience usted de nuevo con un susurro’ [‘Start again in a whisper.’], le decía cuando lo veía momentáneamente atascado [locked up].”²⁸³

La artista Emily Gertrude Thomson, su buena amiga, haciendo su “boceto”, nos dice:

“...Padecía a veces una ligera hesitación [a slight hesitancy] al hablar que a una le recordaba la inmortal tartamudez de Charles Lamb; pero aunque Dodgson la encontraba deplorable, añadía un cierto sabor [a certain piquancy], especialmente si estaba contándote alguno de sus caprichos.”²⁸⁴

Para armar la *Biografía* de *Lewis Carroll* Morton N. Cohen visitó a su hermana Dorothy.

“Yo me había sentado sobre sus rodillas durante la fiesta de cumpleaños de mi hermana, mientras nos contaba cuentos. Usó una voz para cada zorro cuando nos contó *Los tres zorritos*. Era como un actor: no podías imaginar que tuviese dificultades al hablar.”

No, “su vacilación en el habla ‘no era exactamente un tartamudeo’ [‘wasn’t exactly a stammer’]”, y nunca, nunca le afectaba cuando hablaba con los niños pequeños, “cosa que explica el placer [his delight] que sentía en su sociedad.”²⁸⁵

El testimonio de Violet da suelo a esta otra pieza del *mito*, según la cual Lewis Carroll no se trababa cuando lo acompañaban las pequeñas.

²⁸² Leach (2009: 300).

²⁸³ Dorothy Burch. Grabaciones en cinta. En Leach (2009: 302).

²⁸⁴ Emily Gertrude Thomson, ‘Lewis Carroll: A Sketch by an Artist-Friend’, *Gentlewoman*, 16, 29 de enero y 5 de febrero de 1898). En Cohen (1989: 235).

²⁸⁵ Violet Burch. Citada en Morton N. Cohen y Roger Lancelyn Green, eds., *The Letters of Lewis Carroll*, 2 vols., 1979. En Cohen (1989: 202).

Bertie Coote sostiene la misma tesis. Dodgson vio en una pantomima al “pequeño Bertie Coote (unos 10 años)”, de Payaso, “y a su hermana Carrie (unos 8 años), una cosita preciosa, graciosísima”, de Columbina, que sería, “dentro de unos pocos años, “justo *la* niña para hacer a Alicia”²⁸⁶, y se presentó a ellos, y los rindió. Bertie alabará sus talentos, y menciona un “ligero tartamudeo” que sólo lo afectaba “en presencia de adultos”:

“...Jamás olvidaré la mañana que nos llevó a mi hermana y a mí a la Torre de Londres, y cuánto nos fascinaron las historias que nos contaba sobre ella y sobre sus famosos prisioneros. Ahora tengo la sospecha de que muy pocas de ellas estaban basadas en hechos estrictamente históricos, pero no me cabe ninguna duda de que habrían encantado a cualquier niño. Había nacido para contar cuentos [He was a born story-teller], y si no se hubiera visto afectado por un ligero tartamudeo en presencia de adultos, habría podido ser un actor maravilloso, ya que su sentido teatral era extraordinario.”²⁸⁷

²⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 1877. En Cohen (1989: 200, Nota 1).

²⁸⁷ Bert Coote. En Langford Reed, *The Life of Lewis Carroll*, 1932, pág. 95. En Cohen (1989: 199 – 200), y Cohen (1996: 315 – 316).

V. 10. diagnóstico y etiología

El paciente presenta un cuadro de difícil anamnesis (su *historia* médica troceada): su disfemia parece, según, clónica (lo zancadillean, sobre todo, las oclusivas), o tónica (de pronto se interrumpe, calla un momento, ¿hay espasmos, rigidez?, continúa su discurso como puede). Había padecido paperas, tenía el “pecho debilitado”²⁸⁸, y era algo sordo del oído derecho; fue, encima, zurdo natural corregido: todo lo desequilibraba, desnivelaba lateralidades, y ayudaba a desbaratar su *verbo* sonoro, a convertir su texto oral en tropezadero. El síndrome clínico tiene además por compañeros ciertos patrones conductuales (¡maniático, hurón!), cognitivos (su estrafalaria inteligencia: acaso su tara sea el pozo en el que bebe su genio para inventar el lenguaje y otros universos²⁸⁹) y afectivos (los inquietantes jardines que paseaba) que se cumplen en nuestro ladeado paciente. Ahora bien, su trastorno ¿es síntoma, la huella de su des-gracia escondida, o fue el agujero negro que engulló su vida, desastrándola?

²⁸⁸ Leach (2009: 22).

²⁸⁹ J. De Keyser, <<The Stuttering of Lewis Carroll>>. En Ivan Lebrun y Richard Hoops (eds.), *Neurolinguistic Approaches to Stuttering...* La Haya, Mouton, 1973, pág. 33.

V. 11. el Do-
do

Do-

Do-

Do-

Dodgson: quiso Carroll,

con sorna,

que el Dodo repitiese (el verbo
viene muy a cuento)

a Charles Lutwidge Dodgson

en Tierra de Maravillas,

también

en esto,

en que tropezaba su otro yó

torpón

en la vaina de ciertas consonantes,

pues es pájaro tonto y, desde su nombre,

gago

V. 12. *entra*

Lewis Carroll

entra

Lewis Carroll (su *persona*
fabricada),

forzado a habitar el mundo
normal,

y falla:

vacila

su *psique*:

su *hesitación* es
existencial,

y da

en gaguear:

su trastabilleo dibuja en el aire la geología de las fracturas de su
suelo:

solamente con Alicia (cerca
de cualquiera de sus Alicias)

habla de corrido, casi

de carrerilla; solamente

en Tierra de Maravillas, y al otro lado del espejo,

no parecía zazo

VI. *foreplay*
(tocamientos preliminares,
o, antes de Alicia)

VI. 1. la “granja-
isla”

VI. 1. 2. Daresbury



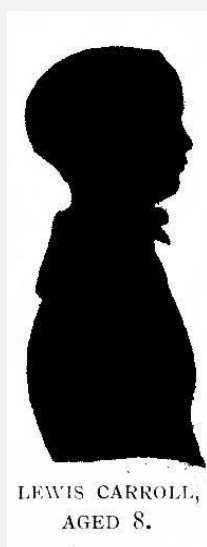
Toda *vida de santo* (aunque fuera éste
dudosísimo),
como pretenda parecer cabal,
entera la de su hazañado paladín con una *infancia* en letra
pancilla (la redonda,
digo,
de los libros de coro)
que adelante sus talentos.

Stuart Dodgson Collingwood, para construir la de su tío, después de remontar sus apellidos, obispos y capitanes arriba, apunta su nacimiento, el 27 de enero de 1832, en Daresbury (vale “Villarrobledo”), en el condado de Cheshire. Allí había recibido el año 1827 Charles Dodgson (¡Reverendo!) la sotacuraduría, y se hizo nido muy fecundo con su esposa (eran novensanos) en la casa parroquial de sus afueras algo escondidas, en terreno benefical. En ella nacieron sus diez primeros hijos, todos menos uno, y fue el tercero (y fue el mayor de los varones) Charles, el cual...

“...pasó allí los primeros once años de su vida...años de completo aislamiento del mundo, que aun el paso de una carreta era materia de enorme interés para los pequeños.”²⁹⁰

²⁹⁰ Dodgson Collingwood (2008: 24).

VI. 1. 2. what about the boy



“En este tranquilo hogar”, que se iba hinchando de críos, “el chico” (*the boy!*) “inventó las más extrañas diversiones”. Escogía para animales domésticos “a las criaturas más raras e improbables, y contó a ciertos caracoles y sapos entre sus amistades íntimas”. Armaba a las lombrices “con pequeños trozos de tubería”, arengándolas, moviéndolas a “una guerra civilizada”.

Collingwood procuró también que pareciera su sujeto pío

(afectado de una piedad algo patosa y, por ello, simpática), y anota en sus haberes de chavalillo una de las tres virtudes teologales, la de una caridad “algo rudimentaria”, y es que “pelaba los juncos” con el propósito de obsequiar “a los pobres” con la médula, aunque no supo nunca explicar qué uso pudieran darle aquéllos.²⁹¹

Fue la Rectoría una “Tierra-de-maravillas” de verdad. “Con todo” (el hagiógrafo familiar, autorizado, intenta rebajar, por escrúpulos, su anormalidad), Charles era “un chico como cualquiera”, “un chico acabado” (“a *thorough boy*”), “y le encantaba subirse a los árboles y meterse por los margales”²⁹².

²⁹¹ Dodgson Collingwood (2008: 25).

²⁹² Dodgson Collingwood (2008: 24 – 25).

Niño, entonces, en estas resumidas *mocedades*, algo fantástico, limosnero inútil, chicote.

No se desvaneció enseguida, advierte Collingwood, “la memoria” de aquel lugar. “Retendría mucho tiempo después agradables recuerdos de su belleza rústica.” Dice. Y cita, como “ejemplo”, un poema, éste que digo más abajo, aquí.

VI. 1. 3. "...The happy spot where I was born."

Porque le importaba para contarse, Dodgson recortó los versos²⁹³ que había publicado en enero de 1860, en el N° 42 de *All the Year Round*, y los pegó a las páginas de aquella ollapodrida que tituló *Mischmasch*, y quiso darles habitación también en su libro último, *Tres atardeceres y otros poemas*.

Mira, ayudado por "la Fantasía", en el fuego del hogar,
en "el resplandor moribundo de sus brasas encendidas" (la
noche
bosteza, con sueño, o "se arrastra triste
y lenta"),
y ve...

"...una granja-isla, en el medio de mares de pan
mecidos por el aliento errante de la mañana:
el lugar feliz donde nací."

Sólo aquí se describe Charles Lutwidge Dodgson (éste, desde
luego, no es Carroll) en Daresbury, en esta "granja-
isla [an island-
farm]"
quitada de los ruidos del siglo.

²⁹³ <<Rostros en el Fuego>> (<<Faces in the Fire>>).

VI. 1. 4. país ¿de qué especie de maravillas?

Morton N. Cohen hizo *Una Biografía* de “Lewis Carroll” menos ladeada, y corrigió el cuento beato de su minoridad.

El pardal supo, seguro, el acróstico en la vieja torre de la iglesia, que oculta (que descubre) el nombre de la aldea, y advierte a los monaguillos que sonasen las campanas sin “Sombrero”, “ni Espuelas, ni Insolencia”, “en Gracia terrible”, sobrecogidos (“in aw[e]-full Grace”), o se terminarían.²⁹⁴

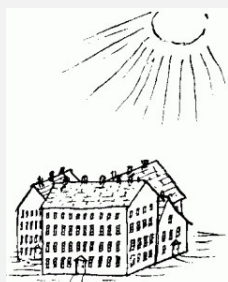
No. No fue (no fue
solamente)
paraíso
bobo,
Daresbury.
El *padre* (casi,
su alcaide)
toleraba los juegos de su gente forzada como no descuidaran
su “régimen” rectísimo,
y gobernaba sus horas peores (las lecciones que cansarán a
Alicia,
el pesado servicio de suseñor tremendo).²⁹⁵

²⁹⁴ En Cohen (1996: 5).

²⁹⁵ Cohen (1996: 6).

VI. 2. la Rectoría de Croft: estación de juegos (y de juguete[s])

VI. 2. 1. meteorológica



Dentro de la *Revista* que la casa parroquial titula, el segundo *Lai triste* dibuja, y resume, la “Rectoría”. Es “hermosa” y “antigua” (dice, y, por envejecerla, en nota

al pie,
inventa arqueologías y la hace de los tiempos de un rey que
rabió

o no,
aquel donalfredo):
“brilla el sol, espléndido, sobre ella”,
y “las brisas susurran suaves”,
y son “sus habitantes” “los hijos
del Norte.”²⁹⁶

²⁹⁶ Lewis Carroll, <<*Lais tristes*>>, N° 2. En *La Revista de la Rectoría*.

VI. 2. 2. según el Retor

El año 1843 Charles Dodgson recibió de Sir Robert Peel (era de parte de la Corona), como presente, la parroquia de Croft, que lo mejoraba, con una renta anual que “excederá las 850 libras (...) *netas*”. “La casa” era “una buena Rectoría, a la antigua”, fea por dentro y por fuera, desmantelada, desordenada, pero comodísima...

“Una Sala de Estar & un Comedor (...), un Estudio pequeño pero confortable, & un saloncito insulso –numerosos dormitorios de toda especie & tamaño, dos de ellos con Vestidores –ninguno de los cuales es muy espacioso-- 2 Cocinas, Comedor para el Servicio, Antecocina, el Cuarto del Ama de Llaves, Fregadero, Lavadero, Cervecería, Alacena, Lechería, -- Cochera, Establo para 7 Caballos, Granero, Pocilgas, Gallinero—un Huerto excelente, con un muro meridional magnífico, y un pequeño jardín de Flores que separa la Casa de la Carretera. Todo ello está muy bien, pero, como ves, pone fin a toda esperanza de reducir mi Establecimiento – será absolutamente necesario incrementarlo con una Mujer, a medias Criada, a medias Cocinera. He contratado al hombre que el anterior Rector había empleado en los últimos 19 años, y al cual sus hijos me han recomendado encarecidamente, asegurándome que es un Sirviente seguro e inteligente. Como sólo conservaré un campo, espero evitar la necesidad de acudir a más ayuda para el cuidado del Huerto, salvo de manera ocasional.”²⁹⁷

Su ministerio va a alcanzar mucho: levantará una escuela de nueva planta, y en ella educará, y catequizará, con el socorro de su mujer y de sus hijas mayores, a los niños del lugar.

²⁹⁷ Charles Dodgson. Carta a su hermano Hassard Dodgson del 18 de febrero de 1843. En Green (1954: 7 – 8).

VI. 2. 3. sobre los efectos de su nuevo domicilio

Su biógrafo más favorable celebra la mudanza, que “ponía fin a aquella vida de seclusión”. Ésta pudo ser “beneficiosa” un tiempo, pero, como se alargase, entorpecería el crecimiento del chavalico con estrecheces y apreturas de aldea.²⁹⁸

En Croft el río Tees divide los condados de Yorkshire y Durham: traía Ayuntamiento, un hotel de aguas en capa caída (mucho mejor para la salud moral de la parroquia, a la cual la “población migratoria” que se asocia a estos establecimientos suele estropear)²⁹⁹, y posta para las diligencias que iban y venían entre Edimburgo y Londres, y el muchacho la juzgaría “metrópolis”³⁰⁰.

A mí me parece, con todo, que la casa parroquial de Croft continuaba la de Daresbury: haría
aún
su refugio, su puerto
seguro.

Tuvo habitación seguida, en ella, un año nada más; después fueron los internados más o menos horrorosos, en Richmond, en Rugby, y la Rectoría le sirvió, durante sus vacaciones, de descansadero: sólo allí iba a ser feliz el resto de su minoría.

²⁹⁸ Collingwood (2008: 28 – 29).

²⁹⁹ Charles Dodgson. Carta a su hermano Hassard del 18 de febrero de 1843. En Green (1954: I, 7 – 8).

³⁰⁰ Cohen (1996: 9).

VI. 2. 4. pastoril

Este anuncio aparece en *La Revista de la Rectoría*, y lo firma “R. Z.”, que esconde (lo revela en la Tabla de los “Nombres de los Autores, con sus iniciales fingidas”) a L. L., y sería Lucy Lutwidge, la tía Lucy, que fue la *mamadre* de los Dodgson, después de la muerte de su hermana, y dice algo de la vida en la casa parroquial de Croft:

“‘Se necesita inmediatamente’

Una Doncella para todo, en una familia grande pero tranquila, en la cual se crían vacas, cerdos y pollerío. Debe ser capaz de hacer mantequilla, curar jamones y tocino y, en ocasiones, hacer queso. Sólo cinco de los niños se hallarán por entero bajo sus cuidados, pero se espera que realice labores de aguja para siete. Debe ser capaz de ocuparse de dos mellizos de un mes, y criarlos a mano, y también de sacarlos juntos, ya que no hay más sirvientas. Se le exigirá que tenga el Desayuno preparado en la mesa a las 9, el Almuerzo a las 12, la Comida a las 3, el Té a las 6, y la Cena a las 9 (y será siempre su camarera). El pan y las tortas se hacen en casa, así como la colada, y, en invierno, la elaboración de la cerveza. No recibirá propinas, ni podrá salir sin permiso. Todo su tiempo de ocio habrá de dedicarlo a la jardinería. Una disposición alegre y la voluntad de complacer se consideran indispensables. Sueldo, 3 libras y 3 chelines al año, añadiendo o quitando el té o el azúcar, de acuerdo con el grado de satisfacción de su servicio.

Diríjase a R. Z., Bosquecillo Feliz, Monte Placentero, por carta (el porte pagado).”

La tía Lucy sirve de vocera de su sobrinería, y dobla, en la dirección fabricada, la c(u)alidad bucólica de su hogar: era, aseguraba, un “Sotillo Feliz” (“Happy Grove”), en “Monte Placentero” (“Mount Pleasant”).

VI. 2. 4 en la memoria oportunista de sus vecinos

La Rectoría de Croft sería la casa familiar de Charles hasta la muerte de su padre, el año 1868.

En el Centenario de su nacimiento recordaban a su huésped famoso “delgado, bastante alto, (...) siempre muy serio, como si estuviese sumido en hondos estudios, pero particularmente agradable cuando hablabas con él...” Uno podía verlo a menudo “sentado, o tumbado, todo lo largo que era, en el césped, bajo la noble acacia, en el jardín de la Rectoría, escribiendo”. Ah, y era goloso, que le gustaban las tortitas a la plancha, “con mucha mantequilla”³⁰¹.

³⁰¹ *Northern Echo*, 5 de enero de 1932. En Green (1954: I, 9).

VI. 2. 6. estación de juegos (y de juguete[s])

En marzo ¿de 1849? su madre escribe a su hermana, “la tía Lucy”:

“Queridísima Lucy,

Tú, estoy segura, te sorprenderás tanto como *nosotros* al oír que el queridísimo Charles ha cogido *de verdad* la tosferina, después de haberse resistido a la enfermedad durante todas las vacaciones del verano pasado, cuando estuvo constantemente cuidando de los pequeños y jugando con ellos, que la padecían *de una manera tan decidida*. Naturalmente, no puedo *evitar* sentirme un poco preocupada, inquieta, pero, como la estación del año parece tan *favorable*, confío en que la enfermedad sea muy *corta*, y que, con los debidos cuidados, la supere con la misma facilidad con la que lo hicieron nuestros otros tesoros...”³⁰²

El 5 de julio todo ha pasado, casi:

“...Creo que ahora puedo decir que la tosferina de nuestro queridísimo Charlie ha desaparecido casi por completo. Ya tose poco, y no padece nunca verdaderas convulsiones, de modo que el domingo pasado empezó a ir a misa, como de costumbre. Se encuentra bastante bien, y con fuerzas – y tanto su apetito como su ánimo nunca fallan en los juegos del *Ferrocarril*, que *hacen las delicias de todos* mis tesoros. Se dedica a ellos con una *perseverancia* admirable, y *Edwin*³⁰³ *siempre* acepta con mucha conformidad todas las multas que le impone. *Tu magnífico Caballo* resulta utilísimo en estas ocasiones...”³⁰⁴

³⁰² Frances Jane Dodgson. Cartas a su hermana Lucy del 24 de marzo de 1849 (¿?). Sus cursivas. En Cohen (1989: 8).

³⁰³ El hermano pequeño de Charles.

³⁰⁴ Frances Jane Dodgson. Cartas a su hermana Lucy del 5 de julio de 1849 (¿?). Sus cursivas. En Cohen (1989: 9).

Este “Charlie”, al que la tía Lucy describe “constantemente cuidando de los pequeños y jugando con ellos [constantly nursing and playing with the little ones]”³⁰⁵ tiene mucho, ya, del “Sr. Dodgson”.

Y es que Charles, el mayor de los hijos con porra, se ocupaba (con mucho gusto) en el cuidado y en la diversión de sus hermanos menores, y hacía, en esto último, su *papadre* algo gamberro.

La Rectoría de Croft fue también despacho distraidísimo, fantástico: en él Charles ensayaba los talentos que Lewis Carroll señorearía, y armó, escribió (los textos son, casi todos, suyos) e ilustró, para regocijo de sus hermanos, y hasta de la tía Lucy, aquellas revistas domésticas que trato más abajo.

Pero la casa parroquial servía para otros entretenimientos además. El “chico” (tiene “unos doce años”) “inventaba continuamente toda clase de juegos”³⁰⁶: los asombraba, por ejemplo, con su prestidigitación, y armó un teatro de marionetas, y componía (y dirigiría, claro) todas las comedias de títeres que se representaban en ella, y fue, un día de invierno, Dédalo voluntario, que construyó un laberinto intrincadísimo con la nieve recién caída³⁰⁷, hizo para su hermana mayor, Elizabeth, una caja de herramientas en miniatura, con su mazo, su cepillo de carpintero, su taladro, su sierra, su berbiquí, su cincel, etc., y se la dedicó usando su firma famosa, *C. L. D.*³⁰⁸

³⁰⁵ Frances Jane Dodgson. Cartas a su hermana Lucy del 24 de marzo de 1849 (?). En Cohen (1989: 8).

³⁰⁶ Stuart Dodgson Collingwood, <<Before ‘Alice’ – The Boyhood of Lewis Carroll>>, *The Strand Magazine*, 16 de diciembre de 1898, págs. 616 – 627. En Cohen (1989: 5 – 6).

³⁰⁷ Dodgson Collingwood (2008: 31).

³⁰⁸ Green (1954: I, 10) y Cohen (1996: 12).

VI. 2. 7. “...e iremos a la caza del búfalo...”

Pues en la casa parroquial de Croft, durante unas reformas que se hicieron el año 1950, descubrieron debajo del suelo “un curioso escondrijo”. La chiquillería había guardado para luego varios tesoros, el pañuelo, y un guante blanco, de un niño, un cortaplumas, pedazos de cerámica, un pequeño dedal y un bloque de madera donde alguien había grabado unos versos,

éstos,
que cifran
exactamente
la fantasía triste de Charles (la alegre fantasía
de Alicia),
y adelanta,
¿no?,
el *Snark*:

“Y zangolotearemos
por el ancho mundo,
e iremos a la caza del búfalo.”³⁰⁹

³⁰⁹ “And we’ll wander through / the wide world / and chase the buffalo.” En Stoffel (1997: 16).

VI. 3. “domestic mags”

En la casa parroquial de Croft Charles armó, durante sus vacaciones escolares, para su recreo y el de sus hermanos (para quitarse de “todo eso”, de los horrores del Colegio de Rugby, del tedio nuevo de Oxford, de la sombra pesada de su padre) varias revistas familiares, “domésticas”, que empiezan mucho, mucho.

Sacó la que llamó *Poesía útil e instructiva* “hacia el año 1845”, a los trece años, antes de que lo metiesen, interno, en Rugby. Hizo en aquellos descansillos, con la colaboración, a veces, de sus hermanos y de su tía Lucy, *La Revista de la Rectoría*, *La Cometa*, *El Capullo de Rosa*, *La Estrella*, *El Fuego fatuo* y *El Paraguas de la Rectoría*. La última revista familiar, *Mischmasch* (es voz alemana, y “significa, en inglés, ‘midge-madge’”, que es lo mismo que “hodge-podge”, y traslado a nuestro romance como “ropavieja”, o bien “ollapodrida”), es obra que empieza un *estudiante capigorrón* y continúa aún el *don*.

Su autor trastea, divertido, con el tiempo; el disparate, entremeseado con una violencia indiferente, atraviesa muchos de los textos, y publica un mundo, y la vida, absurdos, apuntando, ¿puede ser?, el esperpento.

Vienen en ellas simpáticas escenas de la vida cotidiana, en la Rectoría; traen chicos groseros, insoportables, patéticos estudiantes libertinos, padres

burros

(y nunca,

tampoco,

a mamá)

Paso las hojas de algunas de estas revistas.

Éste es, fuera de algunos papeles privados, y aunque todavía no ha des-cubierto su nombre fantástico, el primer cuaderno de la *Carrolliana*.

Dio a aquella revista inaugural apellidos (“útil
e instructiva”)
traviesos, socarrones,
bordes.

Charles tenía trece años, y educaba (no: buscaba maleducarlos), con todo esto, a sus hermanos pequeños, Wilfred Longley Dodgson y Louisa Fletcher Dodgson (vienen sus iniciales, en la portada, debajo del título): gastaban entonces, el chico, siete años, y cinco la nena.

nodebesnodebesnodebesnodebesnodebesnodebes

Es mandamiento de su “hada” sin sexo (“*it*”), compañera, y familiar, y le prohibía dormir, llorar, reír, y le estorbaba la gula y las hazañas bélicas. Eran “trabajos dolorosísimos”, que lo incordiaban. “¿Qué *puedo* hacer?”, berreaba, y su cansina hada respondía: “No debes preguntármelo.”³¹⁰

Uno, “Cabezota”, “fijado en un vicio (...) como un clavo”, buscaba las peligrosas alturas, encima de un muro, sobre la rama de un árbol “viejo, gastado y gris, que se sujetaba en una estaca”, no hacía caso de las advertencias de los demás,
y se caía, otra vez
se caía,
y adelantaba,
claro,
a Humpty Dumpty.³¹¹

³¹⁰ Lewis Carroll, <<Mi Hada>> (<<My Fairy>>). En *Poesía útil e instructiva*.

³¹¹ Lewis Carroll, <<El Cabezota>> (<<The Headstrong Man>>). En *Poesía útil e instructiva*.

Otro enseñaba “puntualidad”, pues “el hombre, por naturaleza, adora el retraso, y procrastinar”, aplazar sus “asuntos”. Cada “hora” ha de estar “en su lugar, fijada firmemente, y no mudarse con ligereza”, advertía, pero enseguida, paradójico, nos aconsejaba que gozásemos “del espacio vacante como si se tratase de un regalo de cumpleaños.”³¹²

Aquel demonio impertinente lo incordia todavía con “reglas y regulaciones” que mezclan aquellas reales, y particulares, que él había sufrido, con otras imbéciles, y con un “cree en las hadas” que puede salvarlo, y hará su puerto de cuento.

Era ésta “una breve dirección
para evitar la depresión...”

*“Aprende bien tu gramática,
y nunca tartamudees,
escribe con buena letra, redondilla,
y canta con dulzura extremada,
sé emprendedor,
juzga preferible el madrugar,
haz caminatas de seis millas,
ten prontas, y rápidas, las sonrisas,
seguidas de una risa suave, discreta,
bebe té, nunca café,
no comas jamás toffee.
Come pan con mantequilla.
Una vez más, no tartajeas.
No gastes el dinero en cosas tontas,
abstente de la miel,
cierra las puertas al salir de una habitación
(pero sin dar portazos ¿eh?).
Bebe cerveza, no oporto.
No te metas en el agua
hasta que no sepas nadar.
Arrímate a la mesa.*

³¹² Lewis Carroll, <<Puntualidad>> (<<Punctuality>>). En *Poesía útil e instructiva*.

*Cuida que no se te apague la vela.
 Cierra la puerta con el pomo,
 no la empujes con los hombros
 hasta que seas un poco más mayor.
 No pierdas ni un botón.
 Rechaza, si te lo sirviesen frío, el añojo.
 Deja que se mueran de hambre tus canarios.
 Cree en las hadas.
 No tengas, si puedes evitarlo,
 un establo
 con pesebre.
 Sé grosero con los extraños.*

Moraleja: *Pórtate bien.*³¹³

“No metas nunca en un estofado a tu hermana.”³¹⁴ “Cambia tu conducta.”³¹⁵

“No sueñes.”³¹⁶

“No debes.” Las moralejas (todas idiotas)
 cierran cada poema,
 y resumen la *Palabra*
 (performativa, y con la inicial gruesa
 del amo)
 del *Padre*, y de sus *aspectos*,
 la *Ley*.

con todo esto se querellaba
 su sujeto
abyecto

³¹³ Lewis Carroll, <<Reglas y Regulaciones>> (<<Rules and Regulations>>). En *Poesía útil e instructiva*.

³¹⁴ Lewis Carroll, <<Hermano y hermana>> (<<Brother and Sister>>). En *Poesía útil e instructiva*.

³¹⁵ Lewis Carroll, <<Una fábula>> (<<A Fable>>). En *Poesía útil e instructiva*.

³¹⁶ Lewis Carroll, <<La aventura del pescador de caña>> (<<The Angler's Adventure>>). En *Poesía útil e instructiva*.

El “Editor” de la *Revista de la Rectoría* medita aquí y allí sobre sus intenciones. Aunque procurará el pasatiempo de sus lectores, manifiesta que éstos pueden llegar a almacenar, con su “cháchara”, “una cierta cantidad de conocimientos de mucho provecho, y entretenidos”, y, recelando de nuestra mueca algo escéptica, asegura que “cada número de la Revista que publicamos nos eleva dos grados en la escalera de la moral”.³¹⁷

Pero ¿qué especie de moral? Ha contado una “fábula” llena de sinsentidos, y le corresponde cerrarla como manda el género. No puede. No le da la gana: “Nosotros no sabemos la moraleja.”³¹⁸

³¹⁷ Lewis Carroll, <<Cháchara sobre los telescopios>> (<<Twaddle on Telescopes>>). En *La Revista de la Rectoría*.

³¹⁸ Lewis Carroll, <<Respuestas a las cartas de los lectores>> (<<Answers to the Correspondants>>). En *La Revista de la Rectoría*.

III. 4. “Roar
not
lest thou be abolished.”³¹⁹

“A Skeff

Mi querido Skeff,

No rujas, a menos que quieras ser abolido.

Tuyo, etc...”³²⁰

Tiene doce años y medio, más o menos. Es bufonada amarga, aviso triste que da a “Skeff”, su hermano pequeño, en un apéndice a la carta que escribe a Frances y Elizabeth desde el internado del colegio de Richmond.

“Roar

not

lest thou be abolished.”³²¹

Rugía (bramaba) Yahvéh, y temblaban, espantados, los hijos-del-mar.³²² Ruge, brama el león, para publicar su monarquía. Charlie usa adrede el inglés arcaizante de la Biblia del rey Yago para aconsejar la mansedumbre como estrategia de supervivencia, una sumisión (una rendición) táctica.

Es, ya, claro, *carrolliana*: su cínica profilaxis denuncia ¿al *padre*, al Colegio?, que te borrarán, te echarán del mundo, como te atrevas a tanto, a sacar a plaza, demasiado orgulloso, tu poderío.

³¹⁹ Lewis Carroll. Carta a Frances y Elizabeth, sus hermanas mayores, del 5 de agosto de 1844. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 5 – 6).

³²⁰ Lewis Carroll. Carta a Frances y Elizabeth, sus hermanas mayores, del 5 de agosto de 1844. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 5 – 6).

³²¹ Lewis Carroll. Carta a Frances y Elizabeth, sus hermanas mayores, del 5 de agosto de 1844. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 5 – 6).

³²² Oseas, XI, 10.

VI. 5. Libro de escolaridad

VI. 5. 1. doméstica

“Charlie” tuvo sus primeras aulas
caseras: “mamá”,
y “padre”,
hacían
sus ayos

Mamá vigilaba, y registraba con método, las cosas que iba leyendo, en tres apartados, ‘Lecturas Religiosas: Privadas’, ‘Lecturas Religiosas con Mamá’, ‘Lecturas Diarias: Útiles—Privadas’³²³. Lleva su tutoría, y desde la casa del abuelo, al que ha ido a cuidar, sigue con interés sus progresos:

“...Me llena de alegría, Carlitos, cariño, oír que avanzas tanto con tu Latín, y que cometes tan pocos errores en tus Ejercicios.”³²⁴

Cuando su hijo vaya al colegio mirará su carrera escolar y hará orgullosa publicidad de la misma.³²⁵

fue, en fin, maestra
muy favorable,
y Silvia, la hija
fantástica
predilecta
de Carroll,
la repite,
creo yo,
en las suaves lecciones que da a su hermano pequeño,

³²³ En Cohen (1996: 7).

³²⁴ En Dodgson Collingwood (2008: 26 – 27).

³²⁵ Frances Jane Dodgson. Carta a su hermana Lucy del 25 de junio de 1847. En Cohen (1989: 7 – 8).

Bruno,
el duendecillo algo travieso, el único chico
bueno,
feliz,
que inventó Carroll

El padre, por su parte, lo armó para el colegio, instruyéndolo en matemáticas, latines, los clásicos, catecismos.³²⁶

(si fue párvulo
obligado,
tibio,
entusiasmado,
no se dice)

Su *vida* más amable trae solamente una “anécdota” simpática, para establecerlo como “pupilo” lleno de “gananas de aprender” de su padre, *a math freak*. Charles se presentó (era entonces “un niño muy pequeño [a very small boy]”), con permiso (¡con permiso!), en el despacho de Papá. Traía un libro de logaritmos en la mano, y una petición: “Por favor, explica”. Su padre le contestó, divertido, que eran cálculos demasiados complejos para la mente de un chiquillo, miraban en añadiduras y potencias, en exponentes y decimales. Charles, con cabezona curiosidad, insistió: “*Pero*, por favor, explica.”³²⁷

³²⁶ Collingwood (2008: 25), y Cohen (1996: 6 – 7).

³²⁷ Dodgson Collingwood (2008: 25). Su cursiva.

VI. 5. 2. al colegio (de Richmond)

Sus circunstancias lo habían librado hasta ahora, pero a los doce años su padre lo ha enviado interno al colegio que James Tate gobernaba en Richmond.

En una carta a sus hermanas mayores Charles se cuenta en Swale House, su habitación, y escuela, forzosas:

“Mis queridas Fanny y Memy,

Espero que os vaya a todos bien, también a los gemelos, ¡son tan bonicos!, los chicos que me parece que me caen mejor son Harry Austin y todos los Tate, que son 7, aparte de una niña pequeña que bajó a cenar el primer día, pero que no ha vuelto desde entonces. También me caen bien Edmund Tremlet y William y Edward Swire, Tremlet es un chavalete muy listo, tiene unos 7 años, es el más pequeño del colegio, asimismo me caen bien Kemp y Mawley. Los otros chicos que conozco son Bertram, Harry y Dick Wilson, y dos Robinson, ya os hablaré de ellos cuando vuelva. Los chicos me han gastado dos novatadas, que son éstas... Primero propusieron que jugásemos al *Rey de los Zapateros Remendones*, y me preguntaron si quería ser rey. Yo dije que sí. Entonces hicieron que me sentase en el suelo y se sentaron en un círculo a mi alrededor. Después me ordenaron que dijese ‘A trabajar’, cosa que hice, e inmediatamente comenzaron a lloverme patadas y puñetazos de todas partes. El siguiente juego que propusieron fue *Pedro, el león colorado*. Trazaron una marca en una lápida (estábamos jugando en el cementerio) y uno de los chicos andaba con los ojos cerrados, intentando tocar la marca con el dedo índice; luego un niño pequeño se adelantaba al resto y lo guiaba hasta muy cerca de la marca; finalmente fue mi turno; me dijeron que cerrase muy bien los ojos, y un momento después había metido el dedo en la boca de uno de los chicos, que se había colocado, me parece, *delante* de la lápida con la boca abierta.³²⁸ Las primeras dos noches dormí solo, y luego con Ned Swire. Los chicos ya no me han gastado más novatadas.

³²⁸ Era aquél de *Pedro, el león colorado* pasatiempo de bujarrones. En Santiago de Compostela al peregrino (al estudiante) descuidado lo llevan a la rúa del Villar, y en el número 15 le vendan los ojos, le dicen que extienda el dedo índice, y tocarse cierto timbre. Cuando le quitan la venda ve que ha metido el dedo en el culo en pompa de un angelico de piedra.

Sólo me han puesto una *falta* (decídselo a Mamá), porque un día llegué a la cena cuando ya habían bendecido la mesa. El domingo fuimos a misa por la mañana, y nos sentamos en un banco muy largo con el Sr. Fielding. La iglesia está cerca de la casa del Sr. Tate. Por la tarde no fuimos, pero el Sr. Tate nos leyó un sermón a los chicos sobre el quinto mandamiento. Por la noche fuimos otra vez a misa. (...) La Sra. Tate ha revisado mi ropa y ha dejado en el baúl muchas cosas que no me harán falta. He sufrido tres infortunios en mi ropa, etc. 1º, no encuentro mi cepillo de dientes, de modo que no me he cepillado los dientes estos tres o cuatro días, 2º, no encuentro mi papel secante, y 3º, no tengo calzador. Los deportes principales son, el fútbol, la lucha libre, la carrera de sacos, y la lucha grecorromana. Perdonad la letra, tan mala.

Vº hermano Charles, con cariño.

A Skeff³²⁹

Mi querido Skeff,

No rujas, a menos que quieras ser abolido.

Tuyo, etc... ”³³⁰

Su sobrino (su biógrafo primero y tontorrón) hace a su sujetocid formidable de los desvalidos:

“Las incomodidades [discomforts] que él, como ‘chico nuevo’, tuvo que soportar de sus compañeros de colegio lo afectaron de un modo distinto al que, lamentablemente, afectan a la mayoría de los muchachos, puesto que más adelante en el colegio ganó fama como campeón de los débiles y de los pequeños, y los matones lo temían con mucha razón. Aunque resulta difícil de creer para quienes han conocido al *don* gentil y reservado, es, sin embargo, cierto que mucho después de dejar el colegio su nombre era recordado como el de un chico que sabía usar los puños en defensa de una causa justa.”³³¹

³²⁹ Skeffington, su hermano pequeño, de 6 años.

³³⁰ Lewis Carroll. Carta a Frances y Elizabeth, sus hermanas mayores, del 5 de agosto de 1844. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 5 – 6).

³³¹ Dodgson Collingwood (2008: 33).

Charles “amaba a su ‘viejo y amable maestro’”, el Sr. Tate.³³² Éste lo observó e hizo, para su padre, “una estimación” de su “carácter y capacidades”. Poseía, “junto con otros talentos naturales excelentes, una porción de genio muy poco común”. Se manifestaba “amable y alegre en su relación con los demás, festivo y agudo en la conversación”. Vigilaba con celo “todo error (...) en lo que concierne a la fe o a principios de importancia”, pero adolecía de “una o dos faltas”, las cuales le parecía “deseable” remediar “cuanto antes”, y era que se toleraba...

“...algunas fragilidades menores, y, cuando leía en voz alta, y en sus composiciones métricas, descuidaba las nociones de Virgilio y Ovidio relativas a la cantidad silábica. Muestra además un maravilloso ingenio a la hora de sustituir las inflexiones ordinarias de sustantivos y verbos, tal y como las detallan nuestras gramáticas, por analogías más exactas, o formas más convenientes que él mismo discurre. Las fuentes de esta falta, con el debido tiempo, se agotarán, aunque ahora fluyan libremente...Puede usted anticipar para él una carrera brillante.”³³³

Tate había notado ya,
claro,
a Carroll.

Cuando, al cabo de dieciséis meses, Charles abandonó Swale House para continuar su educación entre otras paredes mucho peores, el Sr. Tate aseguraba a su padre que manifestaría “siempre”...

“...un interés particular por el chico gentil, inteligente y de buena conducta que ahora nos deja.”³³⁴

³³² Dodgson Collingwood (2008: 34).

³³³ En Dodgson Collingwood (2008: 34 - 35).

³³⁴ Dodgson Collingwood (2008: 35 – 36).

VI. 5. 3. Colegio de Rugby

El 27 de enero de 1846, cuando cumplía catorce años, volvió a abandonar su casa para entrar internado en el Colegio de Rugby. Las “riendas del gobierno” de aquella institución las sujetaba, con “manos firmes”, el Dr. Archibald Campbell Tait. Charles “debió de entender su nueva vida como una gran mudanza respecto a sus tranquilas experiencias en Richmond”. Aquí “trabajó duramente y evitó la práctica de deportes en la medida de lo posible”³³⁵. Sin embargo, sus calificaciones escolares eran sobresalientes. Uno de sus profesores, el Sr. Mayor, escribió a su padre: “Nunca he tenido un chico tan prometedor de su edad desde que llegué a Rugby.” El director del colegio, el Dr. Tait, también alaba “sus capacidades y su recta conducta”, su dominio de las matemáticas, de la cultura clásica y de la religión.³³⁶

En el colegio, entonces, se seguía un “sistema atroz”, con castigos imbéciles “para las ofensas más insignificantes”, los cuales provocaban en el alumno “fatiga” y la sensación de “una desesperante pérdida de tiempo”. En cambio...

“...la floja disciplina que se mantenía en los dormitorios hacía que incluso las noches pareciesen intolerables...especialmente para los chicos más pequeños. Las noches de invierno, por ejemplo, los mayores les quitaban las mantas para combatir el frío.”³³⁷

Si Collingwood no está tapándolos, Charles esquivó los tormentos peores:

“...Además, se conducía tan bien que nunca tuvo que entrar en aquella temida cámara, que *algunos* rubgianos conocen bien, a la cual se accede por una escalera que termina en una torrecilla y donde se representaban escenas que cuesta menos imaginar que describir.”³³⁸

³³⁵ Violet Dodgson, <<From Lewis Carroll – as I Knew Him>>, *London Calling*, 28 de junio de 1851, págs 6 – 7. En Cohen (1989; 18).

³³⁶ En Dodgson Collingwood (2008: 38).

³³⁷ Dodgson Collingwood (2008: 39).

³³⁸ Dodgson Collingwood (2008: 36 – 37). Sus cursivas.

No obstante, en 1855 Charles recuerda aquellos días en su diario, y apunta su infelicidad:

“...Durante mi estancia hice, supongo, algún progreso en mi aprendizaje en diversos campos, pero nada lo hacía *con amore*, y pasaba una cantidad de tiempo incalculable copiando páginas y páginas como castigo...esto último lo considero uno de los defectos principales del Colegio de Rugby. Hice algunos amigos allí (...) pero no puedo decir que recuerde con sensación alguna de placer mi vida en un Colegio Público, y ninguna consideración terrenal me induciría a volver a pasar esos tres años otra vez.”³³⁹

Allí, como en muchos otros colegios, los chicos nuevos “servían”³⁴⁰ a los mayores, y sufrían toda suerte de humillaciones.³⁴¹ Algunos años más tarde, en 1857, visitó el Colegio de Radley y lo comparó con el suyo:

“...Me ha llamado particularmente la atención el aspecto saludable y feliz de los chicos, y su porte caballeresco. El dormitorio destaca sobre todas las cosas: en dos espaciosas habitaciones, y gracias a unos tabiques de madera que no deben de haber costado mucho, cada chico tiene un pequeño cuartito muy cómodo, cerrado, donde se halla libre de interrupciones e incordios [annoyance]. Esto, para los pequeños, debe de haber aumentado considerablemente su felicidad, ya que compensa de algún modo las matonadas [bullying] sufridas durante el día. Por mi propia experiencia de la vida escolar en Rugby puedo decir que si me hubiesen asegurado así de noche, evitando que me molestasen, las fatigas de la vida diaria las habría tenido, en comparación, en nada.”³⁴²

Ese mismo año, en diciembre, pasó tres días en el Colegio que dirigía George William Kitchin en Twyford. Quería ver, sobre todo, cómo se encontraban su sobrino, Jimmy, y Harry Liddell, el hermano mayor de las tres niñas para las que escribió las *Alicias*, que se encontraban allí internos.

³³⁹ Lewis Carroll. En Dodgson Collingwood (2008: 39).

³⁴⁰ “fagging”.

³⁴¹ “bullying”.

³⁴² Lewis Carroll, *Diarios*. 18 de marzo de 1857. En Wakeling (1995: III, 39 - 40).

“...Me gusta muchísimo el sistema de libertad e intimidad que prevalece aquí entre los profesores y los chicos, pese a que debe de existir a menudo un riesgo de que los chicos traspasen las fronteras del respeto que deben a sus profesores. Es, en realidad, un sistema basado en gobernar sirviéndose del amor, y con un director como Kitchin parece responder bien, pero yo dudo que haya muchos en cuyas manos pudiera tener éxito.”³⁴³

Augustus Hare, casi contemporáneo de Dodgson, habló de su experiencia en uno de esos dormitorios colegiales:

“La primera noche que estuve allí, cuando tenía nueve años, me obligaron a comerme la manzana de Eva entera...de hecho, el Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal terminó completamente pelado: no quedó ni un solo fruto que recoger.”³⁴⁴

Allí, entonces, perdían la inocencia, y conocían el pecado y el mal.

Pero Charles, ¿qué contaba a su familia? Se han conservado dos cartas que el muchacho escribió desde Rugby. Las dos las dirige a su hermana mayor Elizabeth. En la primera describe los premios que ha conseguido, relata una visita arqueológica a un campamento romano de los alrededores, comenta algunos libros que está leyendo, pregunta por las revistas familiares, e informa de que se ha comprado un sombrero y unos guantes.³⁴⁵ En la otra parece contestar con humor a alguna querella de su hermana.

“¿Responderás a mis preguntas sobre los relojes cuando vuelvas a escribirme? ¿Cómo te va con la revista de poesía con Willy y Louy? ¿Te envió otro número, o lo llevo cuando vaya? Y ¿has visto *El vasto ejército*? Hay una 3ª parte de *La parroquia de Laneton* que ha salido, ¿la has visto? *Las diversiones de Hollycott* ¿te gustan? ¿Estará lista mi habitación cuando vaya a casa?... ¿Has dado muchos paseos con la tía y con la prima Smedley? Y ¿cuánto tiempo van a quedarse con vosotros? ¿Habéis

³⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*. 17 de diciembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 136 - 137).

³⁴⁴ Augustus Hare, *The Story of My Life*, Londres, George Allen, 1896, pág. 169. En Leach (2009: 20).

³⁴⁵ Cohen (1996: 20).

enmarcado ya mis dos carteles del críquet? ¿Cuándo irá Papá a la Ordenación? Y ¿al examen de Durham? ¿Fanny ha terminado ya la *Europa* de Alison?... ¿Han terminado las esteras? ¿Está terminado el barco de Skeffington? ¿Seguís con las hogueras? ¿Habéis empezado los paseos nocturnos por el jardín? Skeffington ¿monta la mula de Henderson mucho? Fanny ¿ha encontrado flores nuevas? Y tú ¿tienes algún bebé nuevo que criar? Mary ¿tiene algún cuadro nuevo que pintar?... ¿Me dirás qué cumpleaños vienen el mes que viene, y cuándo son?

¿Condensarás todas estas preguntas en una, o responderás a cada una de ellas por separado? Por último, ¿crees que me suscribo como

tu Afectuoso Hermano con sinceridad, o no? ¿Te parece esta carta lo suficientemente larga?”³⁴⁶

Ahora está en casa, para las vacaciones de verano, y su madre escribe a su hermana:

“

Rectoría de Croft, Darlington

25 de junio [¿de 1847?]

Mi queridísima Lucy,

También yo habré de escribirte con mucha prisa, pero no *pienso* permitir que la pluma *de ningún otro* te lo cuente *todo...* (...) estas cosas que nos proporcionan un placer *enorme*: nuestro queridísimo Carlitos llegó ayer a casa sano y salvo, trayendo consigo ¡*dos* hermosos libros que ha recibido como premio! Uno lo ganó las pasadas navidades, la *Historia Moderna* de Arnold, el otro, *La conquista normanda*, de Thierry, lo acaba de ganar *ahora mismo* por haber sido este Semestre el mejor de su clase en Redacción (en verso y en prosa, y en latín y en inglés). Es además el 2º en Puntos –hay 53 chicos en su clase--: les dan puntos por *todas* las cosas que van haciendo en su trabajo diario, y al final del Semestre los suman. Cuando regrese al Colegio pasará a un Curso más avanzado. Nuestro queridísimo Carlitos está *más delgado*, pero tiene un buen aspecto, y se encuentra *entusiasmadísimo* [is in the *highest* spirits], *encantado* con su éxito en el Colegio. Ya te lo contará él, de su letra. Te envía su amor y sus

³⁴⁶ Lewis Carroll, carta a su hermana Elizabeth del 24 de mayo de 1849. En Cohen (1996: 20 – 21).

más humildes disculpas, y dice que *te escribirá* muy muy pronto...”³⁴⁷

Mamá
no sabe:
es que su hijo callará siempre (esconderá
siempre)
su soledad, y el horror.

Stuart Dodgson Collingwood examinó, para armar la biografía de su tío, sus diarios. Los comenzó cuando tenía diez años...

“...y siguió escribiéndolos hasta el final de sus días, con sólo un hiato. No hay nada en ellos sobre la vida de mi tío en Rugby, bajo Tait. Rugby casi lo aplastó. Su naturaleza tímida y sensible no podía soportar las maneras de la Escuela Pública, y dijo luego que no pensaba que pudiese sufrir de nuevo los horrores de su vida escolar. Pero, salvo por Rugby, su diario está completo.”³⁴⁸

“Rugby almost crushed him.” A punto estuvo de romperlo, y sólo no pudo escribirse (hacer la crónica de sus horas) en aquel Colegio.

³⁴⁷ Frances Jane Dodgson, carta a su hermana Lucy del 25 de junio de 1847. En Cohen (1989: 7 – 8).

³⁴⁸ Stuart Dodgson Collingwood, en <<Lewis Carroll: An Interview with his Biographer>>, *Westminster Budget*, 12 (9 de diciembre de 1898), 23. En Cohen (1989: 11).

VI. 6. Lición (quiero que valga,
aquí,
doctrina)
acerca de las lecciones

VI. 6. 1. *caso* de Peter Pan

“Señora Darling: *Peter, ¿dónde estás? Déjame que te adopte a ti también.*

Peter Pan: *¿Me enviaría usted al colegio?*

Señora Darling: *Sí.*

Peter Pan: *¿Y después a una oficina?*

Señora Darling: *Supongo que sí.*

Peter Pan: *¿Y pronto tendría que ser un hombre?*

Señora Darling: *Muy pronto.*

Peter Pan: *A mí nadie me va a coger, señora, y hacerme un hombre. Yo quiero ser siempre un niño pequeño y pasármelo en grande. [Eso es tal vez lo que él piensa, pero es sólo su mayor fingimiento.]”*

(James Mathew Barrie, *Peter Pan*, Acto V, Escena II)

VI. 6. 2. para andar por casa

en las revistas que armó durante su puericia,
y en sus *mocedades*,
Carroll (todavía no ha inventado su nombre
mejor,
pero es
ya
Carroll)
hace befa
y mofa
de su educación en la casa parroquial, del *padre*,
y destroza el nodebesnodebesnodebesnodebes (no
sueños),
y pórtatebien,
que ordena su diablo familiar,
su energúmeno,
digo,
estomacal

VI. 6. 3. El Colegio del Dr. Blimber

El 22 de junio de 1855 Dodgson fue al teatro a ver el *Enrique VIII* de Shakespeare. El final de la reina Catalina lo emociona:

“Nunca he disfrutado tanto de nada en mi vida, y nunca me he sentido tan inclinado a derramar lágrimas por algo ficticio, salvo, quizás, con esa gema poética de Dickens, la muerte del Pequeño Pablo.”³⁴⁹

Se refiere a *Dombey e hijo*. ¿Qué conmovería a Dodgson, de la novela de Dickens? En ella el frío, seco empresario que la titula a medias examina, decepcionado, las debilidades de su chavalillo, y decide que “debe iniciar un curso vigoroso de educación”. Tiene seis años. Lo envía al Colegio del Dr. Blimber. Su institución era un “enorme invernadero donde operaba incesantemente un aparato de forzamiento. Todos los chicos florecían antes de tiempo.” El “caballerete”...

“...perdía todo su ánimo después de tres semanas. Tenía todos los cuidados del mundo metidos en su cabeza al cabo de tres meses. A los cuatro concebía amargos sentimientos hacia sus padres o guardianes; era un viejo misántropo a los cinco. (...) Pero florecía y florecía y florecía en el invernadero del Doctor...”³⁵⁰

El Dr. Blimber recibió a Pablo en su despacho, con su padre.

--¡Ja! --dijo el Doctor Blimber-- ¿Haremos un hombre de él?

--¿Oyes, Pablo? --añadió el Sr. Dombey, pues Paul guardaba silencio.

--¿Haremos un hombre de él? --repitió el Doctor.

--Yo preferiría ser un niño --replicó Pablo.

--¿Ah, sí? --dijo el Doctor--Y ¿por qué?”

³⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de junio de 1855. En Wakeling (1993: I, 104 – 106).

³⁵⁰ Charles Dickens, *Dombey e hijo*, cap. 11.

El pequeño no pudo responder. Se echó a llorar, avergonzando mucho a su padre.

Más adelante el Doctor Blimber pregunta al pequeño: “¿Cómo-es-tá-mi-a-mi-gui-to? ¿Cómo-es-tá-mi-a-mi-gui-to?” Él baja los ojos y calla.

“...Pero podría haber respondido, ‘¡Agotado, agotado! ¡Muy solo, y muy triste!’ Y allí permanecía sentado Pablo, con un doloroso vacío en su corazón mozo, y fuera el frío, y los árboles desnudos, y todo extraño, como si hubiese recibido la vida sin amueblar, y el camión de las mudanzas no fuese a venir nunca.”³⁵¹

El Doctor Blimber hizo el “análisis” del “carácter”, o naturaleza, de su pupilo. “No puedes gustarnos”, le informa, era demasiado “singular”.³⁵²

“Shall we make a man out of him?”
“I had rather be a child.”

El Colegio buscaba hacer de él “un hombre”, arrancarlo de su infancia. Aquellos trabajos lo terminaron.

³⁵¹ Charles Dickens, *Dombey e hijo*, cap. 11.

³⁵²³⁵² Charles Dickens, *Dombey e hijo*, cap. 14.

VI. 6. 4. La escuelita rural

R. Y. (disimulan estas iniciales otras, más verdaderas, las de C. L. D.) firma este texto que apareció en *La Revista de la Rectoría*, el periódico que lo distraía durante sus vacaciones escolares:

“La escuelita rural

‘Enseña a la idea moza a disparar.’ Cowper

Me pareció que visitaba una escuelita rural: me habían informado de que la maestra era dulce y buena con los pequeños, y de que todos la querían, y decidí observar el fenómeno con mis propios ojos.

Cuando entré, estaban dando la lección. ‘¡Sally Brown! ¡No hables, o te la ganarás!’ ‘¡Por favor, seño, no estaba hablando!’ ‘¡No contestes! ¡Entra en la carbonera!’ La mete a empujones y cierra la puerta con llave. Luego le grita, a través de la puerta: ‘¡Y te vas a quedar ahí hasta la medianoche!’ ‘¡John Dobbs! ¡No guiñes el ojo!’ Le da un trompazo violento en la espalda. ‘No le haga daño al pequeño...’, me atreví a observar. ‘¡Cállese, señor! ¡Esto no va con usted!’ ‘¡No te muevas, Mary Jones!’ ‘Por favor, seño, ¿dejará salir a Sally? Era yo la que estaba hablando.’ ‘Ah, conque eras tú, ¿eh? Bueno, pues ¡toma!’, dijo, y la echó al suelo. ‘¡Pero ahora no puedo soltarla! ¡No me mires, Jack Burns!’, dijo, arrojándolo al fuego. Me pareció que me iba de la escuela.

R. Y.”³⁵³

³⁵³ Lewis Carroll, <<La escuelita rural>> (<<The Village School>>). En *La Revista de la Rectoría*.

VI. 6. 5. opiniones de Alicia, y de otras criaturas, dentro de sus dos cuentos

VI. 6. 5. a. la Escuela de la Tortuga de Mentirijillas

Alicia, entrándose en el País de las Maravillas, atravesando el espejo, huía de los naipes que su siglo le repartía, uno, el del colegio, el palo peor, pero ni siquiera en el otro lado se libraba la pequeña de las lecciones, y sus raros habitantes eran aspectos deformados de los adultos que la sujetaban en el mundo, y la cansaban aún.

“--Levántate y repite ‘Es la voz del holgazán’ --dijo el Grifo.

‘¿Qué manera tienen estas criaturas de mandarte esto y lo otro, y de hacer que repitas las lecciones!’, pensó Alicia. ‘Para esto, lo mismo me daría verme enseguida en el colegio.’”³⁵⁴

No tenían, encima, aquellas escuelas, ni pies ni cabeza:

“...La Tortuga de Mentirijillas continuó con estas palabras:

--Sí, íbamos al cole al mar, aunque puede que no te lo creas...

--¡Yo no he dicho nunca que no me lo creyera! --lo interrumpió Alicia.

--Sí que lo has dicho --dijo la Tortuga de Mentirijillas.

--¡Chitón! --añadió el Grifo, antes de que Alicia pudiera volver a decir nada. La Tortuga de Mentirijillas prosiguió:

--Tuvimos la educación mejor...de hecho, íbamos al cole todos los días...

--Yo también iba al cole todos los días --dijo Alicia--. No es cosa de mostrarse uno tan orgulloso por ello.

--¿Con extraescolares?

--Sí --dijo Alicia--. Aprendíamos francés y música.

--¿Y a bañarse? --dijo la Tortuga de Mentirijillas.

³⁵⁴ “How the creatures order one about, and make one repeat lessons! (...) I might just as well be at school at once!” Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 10.

--¡Desde luego que no! --dijo Alicia, llena de indignación.

--¡Ah! Entonces tu cole no era tan bueno --dijo la Tortuga de Mentirijillas, muy aliviada--. Ahora, en el *nuestro*, dábamos, cuando terminaban las clases, ‘francés, música, y *baño*’, extras.

--No creo que os hiciera mucha falta --dijo Alicia--, viviendo en el fondo del mar.

--Yo no pude pagarme esas clases --dijo la Tortuga de Mentirijillas, suspirando--. Sólo hice el curso básico.

--Y ¿en qué consistía? --quiso saber Alicia.

--Peer y Esgrimir, claro, para empezar --replicó la Tortuga de Mentirijillas--, y luego las diferentes ramas de la Aritmética...Ambición, Distracción, Diversión y Feificación.

--No he oído nunca eso de ‘Feificación’ --se atrevió a decir Alicia--. ¿Qué es eso?

El Grifo levantó las garras, asombrado:

--¿Qué nunca has oído eso de ‘feificación’? --exclamó--. Sabrás qué es ‘embellecer’, supongo.

--Sí --dijo Alicia, vacilante--. Significa...hacer...que algo...sea más bonito.

--Bueno --continuó el Grifo--, pues si ahora no sabes lo que es feificar, es que *eres* una simple [you *are* a simpleton].”

La Tortuga de Mentirijillas siguió explicando a Alicia las asignaturas que daban en su escuela, citó la *Histeria antigua y moderna*, la *Mareografía*, y se detuvo en las que impartía “un viejo congrio”, *Lento Arrastre*, *Estiramientos*, y *Desmayos en Anillo* (en eso suspendía, pobre), y el “Profesor de Clásicas”, “un viejo cangrejo” que enseñaba “Patín y Cegueras”...

--Y ¿cuántas horas al día duraban las lecciones? --dijo Alicia, que quería cambiar de tema lo antes posible.

--Diez horas el primer día --dijo la Tortuga de Mentirijillas--, nueve el siguiente, etcétera.

--¡Qué cosa tan curiosa! --exclamó Alicia.

--Por eso se llaman lechones³⁵⁵ --explicó el Grifo--, porque van disminuyendo cada día.

La idea le pareció nueva a Alicia, y la consideró un poco antes de comentar lo siguiente:

--Entonces ¡el día que hacía once tendríais vacaciones!

--Claro --dijo la Tortuga de Mentirijillas.

³⁵⁵ La palabra inglesa “lessons” contiene dentro la voz “less”, que significa menos.

--Ya está bien de hablar de lecciones --lo interrumpió el Grifo con decisión--. Ahora cuéntale algo de los juegos.”³⁵⁶

VI. 6. 5. b. la cangrejilla díscola

Se ha marchado, muy enojado, el Ratón, dejando a medias su *historia*...

“Y una vieja Cangreja aprovechó la oportunidad para decir a su hija:

--¿Ves, cariño? ¡Que esto te sirva de lección para no perder *tú* nunca los estribos!

--¡Cierra el pico, Mamá! --dijo la joven Cangreja, un poco insolente--. ¡Tú harías que perdiese la paciencia una ostra!”³⁵⁷

Es fábula con *ejemplo*: la *hija* se revuelve, grosera, contra la autoridad de su madre, y de sus “lecciones” imbéciles.

III. 6. 5. c. “...and oh, ever so many lessons to learn!”

Alicia no sabía quién era. ¿La habrán cambiado, durante la noche, en otra niña pequeña?

“¡Deben de haberme cambiado en Mabel! (...) Debo de ser Mabel después de todo, y tendré que ir y vivir en esa casucha tan pequeñaja, y no tendré casi ningún juguete para jugar, y tendré, ¡ay, tantas y tantas lecciones que aprender! No: he tomado una decisión. ¡Si soy Mabel, me quedaré aquí abajo! Y no les servirá de nada meter la cabeza por la madriguera y decir, ‘Sube otra vez, cariño’ Yo me limitaré a mirar hacia arriba y diré, ‘¿Quién soy yo, entonces? Decídmelo eso primero y, entonces, si me gusta ser esa persona, subiré, y, si no, me quedaré aquí abajo hasta que sea alguna otra persona...pero, ¡ay!’”, se lamentó Alicia, rompiendo de pronto a llorar, ‘¡ojalá metieran la cabeza por la madriguera! ¡Estoy *tan, tan* cansada de estar aquí sola!”³⁵⁸

³⁵⁶ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9. Sus cursivas.

³⁵⁷ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 3. Sus cursivas.

³⁵⁸ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 2.

A pesar de su soledad nueva, Alicia prefiere esto, “aquí abajo”, cualquier cosa por evitar tener “tantas y tantas lecciones que aprender [...and oh, ever so many lessons to learn!]”

VI. 6. 5. d. “...always to have lessons to learn!”

¿Y si fuera Alicia, para siempre, una niña de “siete años y medio”?

“Pero entonces’, pensó Alicia, ‘¿nunca seré mayor de lo que soy ahora?³⁵⁹ Eso será un consuelo, en cierto modo –no ser nunca una anciana³⁶⁰ –pero entonces...¡siempre tener lecciones que aprender [always to have lessons to learn!]! ¡Oh, *eso* sí que no me gustaría nada!’”

No: Tierra de Maravillas valdría su seguro sagrado:

“¡Bah, Alicia, pareces bobal’, se respondió a sí misma, ‘¿Cómo vas a aprender ninguna lección aquí dentro? ¡Mira, si casi no hay espacio para *tí*, y no hay sitio para ningún libro de lecciones [and no room at all for any lesson-books!]!’”³⁶¹

VI. 6. 5. e. con el favor de don Tiempo...

No. Alicia no conocía (no había tratado) a don Tiempo, cosa que el Sombrerero juzgaba lamentable, una lástima:

--Ahora, si te llevases bien con él, haría lo que tú quisieras con las horas. Por ejemplo, supón que fueran las nueve de la mañana, la hora de empezar las lecciones: sólo tendrías que susurrárselo al oído al Tiempo, y las agujas del reloj ¡volarían! Y ¡enseguida sería la una y media, la hora de comer!

--(Ojalá fuera la una y media) --se dijo entre dientes la Liebre Marzal.

³⁵⁹ “...shall I *never* get any older than I am now?”

³⁶⁰ “an old woman”.

³⁶¹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 4.

--Eso sería estupendo, desde luego [That would be grand, certainly] --dijo Alicia, pensativa...’’³⁶²

VI. 6. 5. ventajas del Bosque donde se borraban los nombres

En aquel bosque, todo perdía su nombre: eso tenía sus ventajas, tal vez.

“--Supongo que tú no querrás perder el nombre.

--No, desde luego --dijo Alicia, con un poco de ansiedad.

--Y, sin embargo, no sé --continuó el Mosquito despreocupadamente--. ¡Piensa en lo conveniente que resultaría si consiguieses ir a casa sin él! Por ejemplo, si la institutriz quisiera llamarte para las lecciones, diría, ‘Ven aquí...’, y ahí tendría que dejarlo, porque no podría llamarte por ningún nombre, y, claro, no tendrías que ir, ¿sabes?’

--No serviría de nada, estoy segura --dijo Alicia--. La institutriz no toleraría de ningún modo que me saltase la lección con esa excusa. Si no consiguiese acordarse de mi nombre, me llamaría, ‘¡Señorita!’, como hacen los criados.’’³⁶³

³⁶² Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 7.

³⁶³ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 3.

VI. 6. 6. cinquillos

Lewis Carroll fabrica *Un juego de cinquillos* para decir, de cinco en cinco, las edades de la mujer:

“Cinco niñas pequeñas de Cinco años, de Cuatro, de Tres,
de Dos, de Uno / ruedan sobre la alfombra, arrimadas al llar,
llenas de travesuras y de diversión.”

No tendrán otro cielo. Luego, expulsadas de él para siempre, entre los seis y los diez años las encontramos (¡pobrecitas!) “sentadas”, tomando “lecciones”. Entre los once y los quince las engordan mientras aprenden “música, dibujo e idiomas”. Desde ahí, casaderas, sólo valen para el apareamiento ordenado y la reproducción.³⁶⁴

³⁶⁴ Lewis Carroll, <<A Game of Fives>> (Carroll, 1983: 789 – 790).

VI. 6. 7. lo de Silvia y Bruno

Bruno es (lo reñía Silvia, su hermana mayor) “¡un niño malo, malo!” (“you wicked, wicked boy!”)³⁶⁵, que se querella contra todas esas “Reglas”, y aborrece las “lecciones”. Toca Ortografía.

“Silvia escribía unas letras en la pizarra: E-V-I-L.
--Ahora, Bruno – dijo--, ¿qué pone *ahí*?
Bruno miró la pizarra en medio de un silencio solemne durante un minuto.
--¡Sé lo que *no* pone! –dijo por fin.
--Eso no vale –dijo Silvia--. ¿*Qué* pone?
Bruno echó otro vistazo a las misteriosas letras.
--¡Ah, pero si pone ‘LIVE’ al revés! –exclamó (y verdaderamente me pareció que así era).
--¿Cómo te has apañado *tú* para ver eso? –dijo Silvia.
--Sólo tuve que volver los ojos del revés –dijo Bruno—y lo vi enseguida.”³⁶⁶

Es *lección* moral,
doctrina. Juntando letras,
Silvia ha formado la palabra *e-v-i-l* (“*mal*”). Ahora
léela, le dice,
y Bruno, gamberro (no, su gesto
es revolucionario), la vuelve del revés,
y lee: “*live*”
(“*vive*”).

Bruno es Alicia
aún. Silvia representa
su rendición
y pérdida.

³⁶⁵ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 1. Sus cursivas.

³⁶⁶ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 1. Sus cursivas.

VI. 7. Mamá



VI. 7. 1. “Sainted Fanny”

Frances Jane Lutwidge fue...

“...una de las mujeres más dulces y gentiles que ha vivido jamás. Conocerla era amarla.”

La fe, que gastaba “simple”, sin complicaciones, y su amor...

“...iluminaban todo lo que hacía, todo lo que decía: parecía vivir siempre en la presencia consciente de Dios.”³⁶⁷

Sí: sus hijos no recuerdan que saliera de sus labios nunca “una palabra impaciente o áspera”.³⁶⁸ “Sainted Fanny” la titula Mary Smedley, tía del Arcediano, subiéndola a los altares, era tan buena, ¡una santa!

³⁶⁷ Collingwood aporta el testimonio de “uno” (¿de una?) “que tuvo las mejores oportunidades posibles para observar su carácter”. Citado en Collingwood (2008: 23).

³⁶⁸ Citado en Collingwood (2008: 23).

VI. 7. 2. “notita algo descuidada”

Su madre le escribe desde Hull, desde casa del abuelo, que estaba algo malo. Se dirige a su mayor (bueno, al primero de sus hijos varones, las dos hermanas que lo adelantaron en el mundo contaban menos, menos):

“...me he portado muy mal contigo al no haberte escrito antes, pero sé que me perdonarás, es que tu Yayo quería tanto tenerme aquí con él...”

mamá no escribes no
escribes

Redacta los partes de salud familiares, la tos de Papá “*pica* bastante”, “pero no es nada serio”, y el abuelo se pondrá mejor pronto. Seguía con atención su carrera escolar, y “me llena de alegría...”

“...cariño, oír que avanzas tanto con tu Latín, y que cometes tan pocos errores en tus Ejercicios.”³⁶⁹

Ha encontrado deliciosas las “notitas” de sus “preciosos hijos”, y los echa mucho de menos, mucho, y pedía a Dios que le concediese “que os encontremos a todos bien y felices el viernes por la noche...”

“...Espero que mi dulce Guille diga ‘Mamá’ de vez en cuando, y que a Trish, tan bonita, no se le haya olvidado. Dales a ellos, y a todos mis demás tesoros, incluyéndote a ti, 1.000.000.000 de besos de mi parte, con mi más afectuoso amor. (...) Dale también mi amor a la tía Dar...”

Recibirá Carlitos su cariñoso correo, y andará la carta muy despacio, a ver.

³⁶⁹ En Dodgson Collingwood (2008: 26 – 27).

“...y créeme, mi queridísimo Carlitos, soy, con el afecto más sincero, tu

MAMÁ.”

Y créeme y créeme (le dice, asegurando su celosísima fe). Sí, pero ¿no le parecería demasiado formal, casi secretarial, la fórmula, aquel “afecto [...] sincero” de su “MAMÁ”?

MAMÁ, pone, y lo mima, ¿no?, con las mayúsculas.

“my dearest Charlie”, “my darling Charlie” “my own dearest Charlie”³⁷⁰

Con el diminutivo orgánico, “Charlie” (“Carlitos”), usa la ternura, y lo aninaba.

Las tres veces de los cuentos afirma su posesión, *mimimi*, y en la última la refuerza (“*my...*” “*my...*” “*my own...*”).

“*My dearest*”, “*my darling*”: todo apunta a su favorito.

“Te envío una nota algo descuidada [shabby], pero no puedo hacer otra cosa.”

Pues aquel papelillo, escrito con demasiada prisa, quiso guardarlo él de sus hermanos, que no lo desastraran, certificando su propiedad con las iniciales que ensaya ahora y preferirá utilizar luego: “Nadie debe tocar esta nota, pues pertenece a C. L. D.”. Lo rodea luego con una maldición profiláctica que escribió en el anverso: “Cubierta de una resina pringosa, para que se les quede en los dedos”³⁷¹ (a los follones aosados que traspasen).

³⁷⁰ En Dodgson Collingwood (2008: 26 – 27).

³⁷¹ En Dodgson Collingwood (2008: 26 – 27).

VI. 7. 3. elegíaca

Frances Jane murió el 26 de enero de 1851 de lo que llamaban entonces “inflamación del cerebro”. Tenía cuarenta y siete años. Por rebajar algo su dolor, Mary Smedley escribió a su sobrino, Charles Dodgson, que quedaba viudo y con once hijos a su cargo. Hace una alabanza de Lucy Lutwidge, la hermana de Frances Jane, y de Fanny y Elizabeth, las hijas mayores, que se ocuparían desde ahora de la casa...

“¡Qué tesoro tienes con Lucy —esa criatura amable & excelente, que tiene todo su corazón ahora envuelto en ti, & cuya vida dedicará a tus hijos-- & es un consuelo pensar qué chica tan estupenda y sensata es Fanny Jane, & qué perfectamente adaptada para ayudar a Lucy & ocupar su lugar siempre que sea deseable, & la querida Elizabeth Lucy siguiendo sus pasos & siempre dispuesta a mostrarse amable & útil. Qué bendición también contemplar tu gran familia & no hallar en ninguno de ellos traza alguna de temperamentos & disposiciones defectuosos. Esto es lo que tiene sobre todo maravillada a Menella...”³⁷²

Hallará, sobre todo, consuelo, en “la memoria” de “nuestra santa Fanny [our sainted Fanny]”, “hija, esposa, y madre” perfecta, y en la felicidad que alcanzara en vida, y que entendía cosa de maravilla:

“...Y, la bendición que corona todos tus consuelos es la memoria de la vida feliz *feliz* de nuestra santa Fanny [our sainted Fanny]. Yo no creo que haya tenido noticia jamás de nadie tan altamente favorecida --como hija—esposa & madre-- & pocos, estoy segura, han entrado en la Gloria conociendo tan poco de las manchas y penas terrenales. El último paseo que dimos juntas me habló de su rara, excesiva felicidad...Me dijo que había sido muy feliz en Daresbury, pero que mientras te ocupabas de tus alumnos siempre había inconvenientes, & solía imaginarse continuamente una vida como la que vivió luego en Croft como

³⁷² Mary Smedley. Carta a Charles Dodgson del 13 de febrero de 1851. Sus cursivas. En Green (1954: 28 – 29).

la perfección de la felicidad terrenal... & dijo que a veces, cuando se acordaba de esto, le parecía casi asombroso descubrir cómo se habían cumplido exactamente sus deseos, & que durante siete (me parece) años había vivido precisamente la vida que más había gozado en sus fantasías, & luego me habló de una manera conmovedora & hermosa de la responsabilidad que conllevaría haber recibido como lote tanta felicidad, & que realmente a veces resultaba ‘alarmante’ mirar a su alrededor & sentir que no había un solo deseo suyo que no se hubiera cumplido...podría haber dicho ‘ni un deber, tampoco’, pero entiendo que ella no necesita mis halagos.”³⁷³

³⁷³ Mary Smedley. Carta a Charles Dodgson del 13 de febrero de 1851. Sus cursivas. En Green (1954: 28 – 29).

VI. 7. 4. duelo

Charles estaba a punto de cumplir diecinueve años. Se había mudado a sus primeras habitaciones en Oxford el 24 de enero. Dos días después conocía la muerte de su madre, y regresaba a casa para asistir a los funerales. Collingwood lo califica como “un triste interludio entre las novedosas experiencias de su primer curso en la Universidad”.³⁷⁴

No. Importó
más. Más.

³⁷⁴ Dodgson Collingwood (2008: 56).

VI. 7. 5. balsámica

En su libro de poemas más íntimo uno, desastrado, busca en el bosque la soledad, apartarse un poco del mundo (de la vida):

“Aquí podrán las silenciosas lágrimas que derramo
arrullar al agitado espíritu hasta darle descanso
como hacen los infantes, que lloran hasta dormirse
sobre el pecho de una madre.”

Suspira, entonces, aliviado. Y acaba dirigiéndose a las “horas doradas de la primavera moza de la Vida, de la inocencia, del amor y de la verdad”, al “sueño de hadas de la juventud...”

“Daría todas las riquezas que los años han apilado,
el lento resultado del descaecimiento de la vida,
por ser una vez más un niño pequeño³⁷⁵
un día luminoso de verano.”³⁷⁶

es “dueto
de hadas”,
y comienza Bruno, y preguntaba,
“di,
¿cuál es el encantamiento (...)
que despierta a la fatigada madre, cuando su pequeño llora,
para acariciarlo y tararearle una canción hasta dormirlo?”,
“¿cuál es la magia que hechiza al bebé, feliz en sus brazos,
arrullado con el zureo de la paloma?”.
Silvia acertó su “secreto”, y era
“Amor”.³⁷⁷

³⁷⁵ “...to be once more a little child...”

³⁷⁶ Lewis Carroll, <<Soledad>>, 16 de marzo de 1853. En *Tres atardeceres y otros poemas* (1898).

³⁷⁷ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 19.

Bruno tenía los ojitos de sueño, pero no se quería acostar, que no era aún hora de ir a la cama, mira a los búhos, decía, todavía andan por ahí. “Oh, Bruno”, le decía Silvia, “¿no sabes que los búhos se acaban de levantar? En cambio las *ranas* ya se han ido a dormir, hace siglos.” “Bueno, *yo* no soy una rana.” La niña-hada “cogió a su hermanito en brazos” y lo acostó en la hoja de un helecho, y la empujó un poquito, y todo lo hacía con unas “maneras maternas”, y la vegetal cuna se mecía ahora sola “vigorosamente, como si contuviese alguna maquinaria oculta”. Fue “una cosa muy bonita de ver”.³⁷⁸

Es juego
algo triste,
pues Silvia hace forzosa (pero con gusto) las veces de la mamá
que no tienen.

³⁷⁸ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 17.

VI. 7. 6. fúnebres

La “Alicia” de la habitación de los niños se abre con estos versos:

“¡El pecho de una Madre:
refugio seguro de sus temores infantiles,
de sus infantiles tribulaciones, de sus lágrimas infantiles
(brumas que arropan sus años aurales)!...”

(pero el verbo que usa, “*enshroud*”, vale,
también,
amortajar)

Un soneto sirve de cabecera a *Silvia y Bruno Concluido*. La primera parte dice las “formas” que el autor quisiera que retratasen “mi Cuento, que termina aquí”, y que parecen, ¿no?, horrorosas, tanto que el “Hacedor”, con mayúscula inicial (¿dice a Dios, o al autor de la novela?), no alcanza, tocado por el frenesí (aquella “especie de locura, o delirio acompañado de calentura”³⁷⁹), a comprenderlas...

“Sueños que eluden la frenética comprensión del Hacedor --
unas manos rígidas, paradas sobre el pecho de una Madre
muerta,
que no devolverán jamás un abrazo con otro abrazo,
ni sabrán calmar ya el llanto de un Niño hasta dormirlo --”

En este poema uno (otro), pecador, muy cerca de la muerte, se dirige a su hijo: “No has conocido, chico, a tu madre”. ¿Sabes?, ella, “como una paloma que se apresura a regresar a su columbario, entró en la luz perfecta que inunda el mundo allá arriba”³⁸⁰

³⁷⁹ *Diccionario de Autoridades*.

³⁸⁰ Lewis Carroll, <<El valle de la sombra de la muerte>>. Abril de 1868. En *Tres atardeceres y otros poemas* (1898).

Mamá, dentro ya de “la luz perfecta”, al otro lado de la carne, parece, como el niño nuevo, divinal: sólo ella podrá redimirlo.

VI. 7. 7. no está

En 1870, cuando su hermana Mary dio a luz a su primer hijo, Charles le escribió:

“Mi queridísima Mary,
Tengo que escribirte unas líneas *a ti*, aunque sólo sea para decirte esto...Que Dios os bendiga a ti y al pequeño que ahora te ha confiado...y ¡ojalá puedas ser tú para él lo que nuestra querida madre fue para *su* hijo mayor! ¡No sabría expresar para tu chico un deseo mejor que éste!”³⁸¹

Morton N. Cohen lo notó,
que,
fuera de aquí,
después de su muerte,
Dodgson no dice a su madre
nunca,
en su correspondencia,
en los diarios que se conservan,
que “...la palabra
madre
no aparece en ninguno de los dos cuentos de *Alicia*”³⁸²

es silencio sonoro,
ruidosísimo, es
tachadura imperfecta,
y dentro, debajo, todo dice
la falta,
que mamá
no está

³⁸¹ Lewis Carroll. Carta a su hermana Mary Dodgson del 13 de enero de 1870. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 146).

³⁸² Cohen (1996: 323).

VI. 7. 8. ángeles que sí o que no

Lo han enterado de la orfandad nueva de “los pequeños Sinclair”.

“Mi querida Ethel,

Hace tiempo que deseaba contestar a tu carta del 11 de abril, en especial a propósito de tu pregunta en referencia a la carta de la Sra. Neate sobre los pequeños Sinclair. Dices que no ves ‘cómo puede su madre, muerta, guiarlos rectamente, o cómo pueden recibir luz alguna de ella’. Muchas personas creen que nuestros amigos, desde el otro mundo, pueden ejercer alguna influencia en nosotros, y lo hacen, y, tal vez, incluso, ‘guiarnos’ e iluminarnos para mostrarnos nuestro deber. Lo que yo pienso es que *podría* ser, pero nada nos ha sido revelado al respecto. *Sí* está revelado que los ángeles obran así, y de *eso* podemos estar seguros; y existe una bonita fantasía (porque yo no creo que uno pueda llamarlo de otro modo) de que ‘a una madre, que ha muerto dejando atrás a un niño en este mundo, se le permite ser una especie de ángel guardián de ese pequeño’. Quizás la Sra. Neates crea algo parecido...”³⁸³

Las Escrituras, y sus Doctores, callan acerca de este punto, y Dodgson vacila: tal vez sea, nada más, “una bonita fantasía [a beautiful fancy]”, que mamá haga a tu ángel desde el otro lado, y él anda éste,

por eso,
a las palpas,
y desviado.

³⁸³ Lewis Carroll. Carta a Ethel Barclay de julio de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 345).

VI. 8. el nombre, y otras vainas, del padre

VI. 8. 1. retrato



“Mi vigesimotercer cumpleaños. Mi padre me ha enviado un retrato suyo, una fotografía...”³⁸⁴

Cuando armó los álbumes que lo contaban, quiso que un retrato que había hecho de su padre empezase el primero, que tituló A(I)³⁸⁵: tiene, abajo, a la derecha, una inscripción, a mano, *C. Dodgson*, con la inicial y el apellido que él doblaba, y aparece en el índice, el número 1, con la tinta violeta que prefería, como “Dodgson, Arcediano”.

³⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 27 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 60).

³⁸⁵ Taylor y Wakeling (2002: 133).

VI. 8. 2. Charles L. Dodgson / Charles Dodgson

Fue su primer hijo armado (varón, digo), y, como tal, tendría todo lo suyo por mayorazgo, y debía, por ello, continuarlo en todo, en todo.

El Retor hizo de ganso particular de su hijo Charlie durante su infancia, y después, cuando dejó a su pollo en otros corrales (en los colegios que lo estropearían para siempre, en la Universidad de Oxford), vigiló su crianza.

Charles iba (¿vivía?), de alguna manera, becado, y tenía que solicitar licencia de su padre para comprarse los libros de textos, unos guantes, otro sombrero...

“Hay además algunos libros que quiero comprar, para lo cual necesito su permiso...”³⁸⁶

“Tengo un sombrero nuevo. Supongo que Papá no pondrá ninguna objeción, ya que el viejo estaba muy gastado: lo tenía desde el principio de mis últimas vacaciones. También tengo unos guantes nuevos, ya que vi que *no* tenía ninguno de verano, tal y como pensaba...”³⁸⁷

“...Le hice a Papá 2 preguntas, y parece que ha olvidado responderme, 1ª, ¿qué hago respecto a la placa? Y 2ª, ¿qué hago respecto al Libro de Historia de Grecia? También, 3ª, si puedo comprarme el Horatius Zeunii³⁸⁸. Ahora estoy usando el del Sr. Ley...”³⁸⁹

³⁸⁶ Lewis Carroll. Carta a su hermana Elizabeth, del 9 de octubre de ¿1848?. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 6 - 8).

³⁸⁷ Lewis Carroll. Carta a su hermana Elizabeth, del 24 de mayo de 1849. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 8 - 12).

³⁸⁸ Quintus Horatius Flaccus, *Ex Recensione Gesneri et Zeunii, cum Praecipua Lectionis Varietate*.

³⁸⁹ Lewis Carroll. Carta a su hermana Mary, del 6 de marzo de 1851. En Cohen (1979: I, 12 - 15).

“...Justo antes de marcharme compré *La economía pública de Atenas*, de Boeckh, que el Sr. Gordon me ha recomendado que lea, y que Papá quería que comprara el trimestre pasado.”³⁹⁰

Este otro Gato-de-Cheshire deja en la puerta de su Amo los pardales que va cazando, como regalo, y en prenda de su vasallaje:

“...El domingo fuimos a misa por la mañana, y nos sentamos en un banco muy largo con el Sr. Fielding. La iglesia está cerca de la casa del Sr. Tate. Por la tarde no fuimos, pero el Sr. Tate nos leyó un sermón a los chicos sobre el quinto mandamiento. Por la noche fuimos otra vez a misa. Papá quería que le contase sobre qué textos trataban cada uno de los sermones, decidle, por favor, que por la mañana no pude oír nada, y del sermón tampoco, ni una frase, pero el de la noche fue de la *Primera epístola a los Corintios*, I, 23. Creo que era un sermón de despedida, pero no estoy seguro...”³⁹¹

“...Copio para Papá *el* problema de Geometría cuya solución ha encontrado el Sr. Mayor. Es uno de los más interesantes que he visto nunca. Por favor, pídele que lo guarde *con sumo cuidado*.”³⁹²

“...El Sr. Gordon me ha regalado un ejemplar de su discurso sobre el Censor (impreso para distribuir de forma privada): me lo llevaré a casa para que Papá pueda leerlo. Me parece que el Latín es precioso: trata sobre todo del Duque [de Wellington]...”³⁹³

“...¿Le darás las gracias a Papá por su trabajo sobre la Multiplicación de las Líneas? Mi pregunta se refería únicamente a las *palabras*. ‘¿Qué semejanza se da entre las dos *operaciones* que justifique que les demos el mismo *nombre*?’ La respuesta todavía no me deja satisfecho. ¿Por qué debe uno trazar las líneas

³⁹⁰ Lewis Carroll. Carta a su hermana Elizabeth, del 24 de junio de 1852. En Cohen (1979: I, 19 - 21).

³⁹¹ Lewis Carroll. Carta a Frances y Elizabeth, sus hermanas mayores, del 5 de agosto de 1844. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 5 - 6).

³⁹² Lewis Carroll. Carta a su hermana Elizabeth, del 9 de octubre de ¿1848?. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 6 - 8).

³⁹³ Lewis Carroll. Carta a su hermana Elizabeth, del 9 de diciembre de 1852. En Cohen (1979: I, 22).

formando un ángulo recto, antes que de cualquier otra forma? El Sr. Price me pidió que le preguntase lo siguiente: ‘¿cómo se explica que la multiplicación de *masa* y *densidad* dé como resultado un *peso*? *Mi* respuesta, breve y simple, a la cuestión, es, un ‘*sinsentido*’ [*nonsense*]: pero no me atrevo a decírselo.”³⁹⁴

Charles sabía que su padre seguía con interés, y ceñudo, sus estudios, y le iba ofreciendo (casi, dedicando) sus frutos.

Emplea siempre, como alcahuetas de sus progresos académicos, y correveidiles de sus necesidades, a sus hermanas mayores, dile
a papá.

Han llegado a casa las notas, que le parecen “estupendas”. Es el tercero del Colegio de Rugby, en mates...

“...Yo no las he visto; espero que no haya ningún error. En cuanto a la diferencia entre Walker y yo (Papá parece satisfecho respecto a Harrison) uno debe recordar que él está en 6º y ha sido considerado hasta ahora el mejor matemático del colegio...”³⁹⁵

Después, en Oxford, va adelantando...

“Las siguientes han sido las sumas totales de las notas de cada uno, en la clase de 1º, en la medida en la que puedo acordarme:

Dodgson.....279
Bosanquet...261
Cookson.....254
Fowler.....225
Ranken.....213

[El Sr. Price] dijo que no recordaba haber tenido un conjunto de hombres tan brillantes...

³⁹⁴ Lewis Carroll. Carta a su hermana Mary, del 23 de agosto de 1854. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 26 - 29).

³⁹⁵ Lewis Carroll. Carta a su hermana Elizabeth, del 9 de octubre de ¿1848?. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 6 - 8).

(...)

Espero que Papá no concluyese que había sido el 2º al no haber tenido noticias mías el miércoles por la mañana.”³⁹⁶

Cuando Charles galleó (cuando ganó su título de “Estudiante” en Oxford), su padre lo felicitó con moralinas que intentaban rebajar algo, me parece, su soberbio genio...

“Mi queridísimo Charles,

Los sentimientos de agradecimiento y felicidad con los cuales he leído la carta que acabo de recibir debo dejarlos a *tu imaginación*, ya que quedan, te lo aseguro, más allá de mi capacidad de *expresión*; y tu corazón, tan cariñoso, derivará una adición no pequeña de alegría al pensar en la alegría que me has ocasionado a mí, y a todo el círculo de tu hogar. Digo que ‘*tú* has ocasionado’ porque, a pesar de lo muy agradecido que le estoy a mi viejo amigo, el Dr. Pusey, por lo que ha hecho, no necesito pruebas más fuertes que las de sus propias palabras sobre el hecho de que tú has *ganado*, y ganado con creces, este honor *sin ayuda de nadie*, y que te ha sido otorgado para hacerte *justicia*, y no por manifestar *amabilidad* alguna hacia *mí*. Te resultará interesante leer extractos de las dos cartas que me ha escrito...la primera me la escribió hace tres años en respuesta a la que yo le había enviado diciéndole con toda claridad que ni pedía ni esperaba que me echase una mano en esta materia, a menos que mi hijo alcanzase el nivel y el mérito por los que dichos cargos vienen regulados. En respuesta dice...

‘Le agradezco el modo en que se ha dirigido a mí. En estos veinte años, poco más o menos, todavía no he concedido una Estudiantía a ningún amigo mío, a menos que en la Facultad no hubiera nadie merecedor de la misma. No he atendido, o he rechazado, a los hijos de aquéllos a los que debía personalmente algún favor. Únicamente puedo decirle que tendré un placer *enorme* si las circunstancias me permiten nombrar a su hijo para el cargo.’

³⁹⁶ Lewis Carroll. Carta a su hermana Mary, del 13 de diciembre de 1854. En Cohen (1979: I, 29 - 30).

En la carta que he recibido esta mañana me dice:

“Tengo el enorme placer de informarle de que he podido recomendar a su hijo para que lo nominen para una Estudiantía estas Navidades. Debe de resultar mucho más satisfactorio para usted que resulte nominado así, como consecuencia de la recomendación del Cuerpo de la Facultad. Uno de los Censores me ha traído hoy cinco nombres; pero en sus mentes estaba claro que todos ellos consideraban que su hijo era el que más merecía ser elegido. Ha sido una satisfacción conocer la buena conducta de su hijo, que ha mantenido de una manera firme y uniforme.’

La última frase viene en paralelo a tu propio informe, y me llena de alegría el hecho de que hayas recibido bien pronto una prueba sustancial de la verdad que yo te he inculcado con tanta frecuencia, a saber, que es el hombre ‘constante, esforzado y de bondadosas inclinaciones’ quien a la larga gana la carrera adelantándose a aquéllos que de vez en cuando iluminan el cielo con un destello y, como Shakespeare dice, ‘al cabo de un instante se enfrían de nuevo’.”³⁹⁷

El Dr. W. E. Jelf, canónigo de su facultad, escribía a su padre:

“Estoy seguro de que doy expresión a un sentimiento común de todos los que lo recuerdan a usted en la Iglesia de Cristo cuando digo que nos llenará de alegría ver a un hijo suyo merecedor de seguir sus pasos [worthy to tread in your footsteps].”³⁹⁸

Y sí, Charles Lutwidge Dodgson seguía,
como podía,
con pasos cortos,
inciertos,
nerviosos,
las firmes zancadas de su padre,

³⁹⁷ Charles Dodgson. Carta a su hijo Charles Lutwidge Dodgson (s. f.). En Collingwood (2008: 59 – 61).

³⁹⁸ Citado en Taylor y Wakeling (2002: 4).

calzó sus botas enormes
(pero sus piececitos le bailaban dentro),
no, calzó
sus zapatos estrechísimos
(y sus pies monstruosos los rompieron).

Porque tocaba se matriculó, como su padre, en la Facultad de la Iglesia de Cristo, en Oxford, y fue elegido, como su padre, Estudiante, y se licenció, como su padre, con honores, en Matemáticas (pero no en Cultura Clásica), y, como su padre, las enseñó después en sus aborrecibles pizarras.

Ahora bien, su padre contrajo matrimonio y, obligado por los estatutos de la Universidad, tuvo que abandonar su Alma Mater. Subiría desde ahora la escalera eclesiástica, y fue, primero, Coadjutor Perpetuo de la Iglesia de Todos los Santos, en Daresbury, pasó luego a ser Capellán Examinador del obispo de Ripon, en 1843 le otorgaron el Beneficio de la Corona de Croft, fue nombrado, en 1852, Canónigo de la Catedral de Ripon, y dos años más tarde llegó a Arcediano de Richmond.

Charles Lutwidge Dodgson recibió el diaconato (son, dentro de las órdenes mayores, las terceras), pero no quiso hacerse sacerdote, no,
sacerdote
no

Charles Dodgson defendía desde sus púlpitos las ideas de la Iglesia Alta, que luchaba por restaurar los artículos de la fe, acercarse a los rigores del Catolicismo; su hijo, vecino de la Iglesia Ancha, creía que Dios examinaba “lo que una persona es”, y no “las proposiciones que afirma o niega.”³⁹⁹

³⁹⁹ Lewis Carroll, en una carta de 1886. Citado en Morton N. Cohen, (ed.), *The Letters of Lewis Carroll*, Iowa City, University of Iowa Press, 1989, vol. 2, pág. 618. En Leach (2009: 181).

“...Mi querido padre era lo que llaman un ‘Hombre de la Iglesia Alta’, y yo, naturalmente, adopté sus opiniones, pero siempre he sentido repulsión hacia ese desarrollo de la doctrina, todavía más alto, que llaman ‘Ritualismo’.

Dudo, sin embargo, de que yo sea un ‘Hombre de la Iglesia Alta’ cabal, ahora. Encuentro que, a medida que la vida se me escapa (ya tengo más de cincuenta años), y la vida en la otra orilla del gran río (de la cual *ésta* es sólo una sombra) se va haciendo más y más real, que las mezquinas distinciones de los numerosos credos de la Cristiandad tienden a disolverse a su vez...dejando sólo las grandes verdades en las que creen todos los cristianos...”⁴⁰⁰

Su padre tradujo a Tertuliano, y escribió obras que trataban de Dios y sus asuntos, que son muy muy serios; él hizo, escondido, las *Alicias* y otros juguetes dudosísimos por amor a los niños (bueno, por amor a las niñas), y publicó poemas sentimentales, ácidos panfletos políticos y tratados de lógica y matemáticas.

Su padre ordenaba el futuro de su hijo para que fuese un calco de su carrera, y de su vida:

“He recibido una larga carta de mi padre sobre el asunto de mi nuevo cargo y sobre mi porvenir en la vida [my prospects in life].”⁴⁰¹

Dodgson ha obtenido la Cátedra de Matemáticas, que ocuparía el trimestre próximo. Su padre le sugiere que la ocupe durante unos diez años. Después, como fuera su caso, recibiría una parroquia del Colegio de Cristo, y podría tomar esposa...

“Me limitaré a abocetar para ti un caso supuesto, aplicable a tus circunstancias particulares, de un joven de veintitrés años, que se decide a trabajar durante diez años, y vive con unos Ingresos que le permiten ahorrar 150 libras anuales...”

Detalla a continuación, los beneficios que sacaría de sus “inversiones”, sus gastos en libros, en seguros.

⁴⁰⁰ Lewis Carroll. Carta a una persona a la que no se ha identificado de cerca del año 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 463).

⁴⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 22 de agosto de 1855. En Wakeling (1993: I, 121).

“Supón que, al final de esos diez años, consigue una Parroquia que le permite sentar la cabeza. El resultado de sus ahorros será el siguiente...”

Calcula “un nido de 1.220 libras de dinero contante, para muebles y otros gastos”...

“...una suma de 1.500 libras que recibiría a su muerte por el pago de unas cuotas anuales *mucho menores* que si las hubiera empezado a pagar más adelante, una Biblioteca útil...”⁴⁰²

Su padre lo cansaría aún con estas cosas. En su diario él hace algunas objeciones:

“Esta tarde he ido paseando con mi padre hasta Stapleton. Hemos discutido el asunto de los seguros, sobre el cual he llegado a las siguientes conclusiones:

1. El seguro no es ‘tanti’ para mí, que permaneceré célibe [unmarried] de por vida.
2. De dos personas que se casan a la edad de 30 años, si una se hace un seguro a los 20, y la otra no está pagando cuotas desde la edad de 20 años y se hace el seguro justo antes de su matrimonio, la *segunda* es la que obtiene mayores beneficios.

Ergo:

No es aconsejable hacerse un seguro a menos que tenga uno la perspectiva de casarse algún día, e incluso *con* esa perspectiva parece mejor ahorrar en el presente, y hacerse el seguro sólo cuando tal perspectiva deviene una certeza.

La única objeción que encuentro a todo esto es: ‘una vida que cabe asegurar a la edad de 20 años podría parecer precaria a los 30, ya sea por enfermedad o por accidente, y, por ello, puede resultar imposible asegurarla entonces’, pero no otorgo mucho peso a esto, ya que creo que el mismo hecho de que la vida se haya vuelto precaria aconsejaría no contraer matrimonio.

⁴⁰² Charles Dodgson. Carta a su hijo Charles Lutwidge Dodgson. En Wakeling (1993: I, 121 – 122, Nota 150).

Mi opinión actual, por tanto, es ésta: que será mejor *no* hacerme ningún seguro por el momento, y ahorrar tanto como razonablemente pueda cada año. Si en algún momento del futuro contemplase el matrimonio (cosa que a día de hoy no veo nada probable [of which I see no present likelihood]) habrá tiempo de sobra para empezar a pagar las cuotas entonces.”⁴⁰³

Charles Lutwidge Dodgson tenía 25 años. Si contrajera matrimonio tendría que renunciar a su Estudiantía y a su Cátedra de Matemáticas, con todas sus ventajas.

Charles Dodgson se casó y engordó el mundo, y la parroquia de su Señor, con once hijos; su hijo peor escogió, o ejerció forzosamente, la seca soltería.

“Papá” hacía la policía de su alma, condenaría su pereza, que era, también, moral, el escándalo de sus aficiones (Londres, los teatros, todas esas fotografías...), sus amistades demasiado íntimas con los prerrafaelitas y otros bohemios (y ¿notaría lo que tuvo con las niñas pequeñas?).

“Papá” no vacilaba nunca, nunca, no se desvió de su opinión, obró siempre rectamente, tuvo pico de oro que no tropezaba; él fue sordo del oído izquierdo, y un tartamudeo histérico le estorbaba la palabra, el pensamiento, el sueño, los sueños.⁴⁰⁴

Charles Lutwidge Dodgson fue, ¿ves?, el reflejo imperfecto de Papá, su emborronada imagen.

Lo decepcionó en todo, en todo: el Arcediano continuamente manifestaba su desaprobación.

A su hijo segundo y más torpe, Skeffington, le costaba igualar en Oxford el éxito fácil de sus hermanos, Charles y Wilfred. Su padre le escribe:

⁴⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*. 31 de julio de 1857. En Wakeling (1995: III, 83 - 84).

⁴⁰⁴ Cohen (1996: 340).

“Verdaderamente puedo decir que toda mi pena se debe a la vejación que este fracaso causa, sin ninguna duda, a tus propios sentimientos. (...) Cuesta mucho imaginar un fracaso tan poco relacionado con nada que pueda *desacreditarte* en lo más mínimo. (...) Nuestro deber en este mundo no es transformarnos en algo distinto a lo que Dios ha querido, sino en hacer con nosotros *lo mejor que podamos con lo que somos*, y la experiencia que me ha dado la vida no me proporciona un ejemplo más fuerte (...) del cumplimiento *absoluto* de este deber que *el tuyo...* (...) Que Dios te bendiga, mi querido Chico, y puedes estar seguro de que ningún hijo ha dado jamás mayor satisfacción a un Padre con su modo de obrar como tú.”⁴⁰⁵

Por fin, después de mucho trabajo, Skeffington ha sacado su título, y recibe carta de su padre, mira...

“...que el hombre que siempre rema contra una fuerte corriente hace muy lento progreso comparado con aquél que tiene el viento & la marea a su favor...y sin embargo, en realidad, puede ser, y a menudo lo es, el mejor de los dos. (...) Me siento más orgulloso de tu constancia que de muchas Matrículas de Honor de otro hombre, suponiendo que ese hombre fuese mi propio hijo...”⁴⁰⁶

Aquí
y aquí
el Padre aparta,
¿no?,
a Charles
de su favor,
lo ha desahijado.

Y ¿él?: quitado de su gracia, buscará evitar su mala sombra.

⁴⁰⁵ Carta de Charles Dodgson a su hijo Skeffington del 26 de abril de 1861. Sus cursivas. En Cohen (1996: 326).

⁴⁰⁶ Carta de Charles Dodgson a su hijo Skeffington del 1 de noviembre de 1862. En Leach (2009: 174).

VI. 8. 3. *la-mort-du-père*

“El trabajo se ha terminado por fin.” Durante “la Conmemoración” no han pasado muchas cosas:

“Acudí a las dos fiestas (Horticultural y Masónica), y al teatro de San Juan. La pieza burlesca, *Romeo y Julieta*, fue buenísima. También fui, con la Sra. Le Geyt, a oír recitar a la Sra. Siddons.”

Invitó después a la Sra. Siddons a que viniera a sus “habitaciones”, quería que posase para él, fotografiarla, pero estaba “demasiado cansada”...

“Últimamente mi sujeto principal ha sido la preciosa Leila Rumsey, de la cual he hecho muchas fotografías.”

Ha escrito a Tenniel, que ilustrará la segunda *Alicia*, y le parece...

“...lo mejor, creo, reservar el libro de poemas para estas Navidades, y no publicarlo, como era mi intención, en septiembre...”

Lo que lo ocupa ahora es...

“...ordenar las alteraciones necesarias en las habitaciones de Lord Bute, antes de mudarme a ellas, tal y como tengo dispuesto. Parece existir alguna posibilidad de levantar un cuarto de fotografía arriba, accesible desde las habitaciones, cosa que sería, desde luego, un lujo...”⁴⁰⁷

así iba el mundo (así iba
la vida)
antes;
desde ahora
ya no:

⁴⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*. 21 de junio de 1868. En Wakeling (2001: VI, 35 - 38).

“Aquí el registro se interrumpió, y no lo he retomado hasta este día, domingo 2 de agosto. En la noche del 21 de junio, el día que hice la entrada de arriba, plugo a Dios [it pleased God] llevarse consigo a mi querido Padre. Aun desde nuestra tristeza, ojalá nos veamos capacitados para decir, ¡Bendito sea su santo Nombre por siempre jamás!

No me encuentro con ánimo para registrar los acontecimientos de las últimas seis semanas. Todo este tiempo he estado en Croft, con la excepción de una breve excursión a Keswick, con Fanny, Mary, Louisa y Margaret, y un día en Whitburn, adonde fui para acompañar a Louisa y Mary de regreso a Croft.

He intercambiado correspondencia con el Sr. G. Hardy, respecto a Edwin, y tengo sentadas esperanzas de que pueda matricularlo para la oposición a Secretario en la Cámara de Comercio, para la cual está preparándose en Geografía, Matemáticas, etc.

(...)

¡Espero que Dios me ayude a ser un consuelo verdadero para las personas a las que quiero, y que me rodean! Por el amor de Cristo. Amén.”⁴⁰⁸

La enfermedad arruinó a Charles Dodgson tan deprisa que su hijo varón primero no logró llegarse hasta la casa parroquial para cerrarle los ojos. Como puede hacer estimación de sus pérdidas. Han pasado tres días, y escribe a una Edith, una “amiga niña”:

“

Rectoría de Croft, Darlington,
24 de junio de 1868

Mi querida Edith,

Me temo que tú, y sobre todo Dolly, que me escribió hace ya algún tiempo, me habréis juzgado un corresponsal descuidado, pero la carta de Dolly llegó cuando me encontraba muy ocupado, y la tuya también.

Ahora mismo sufro una pena muy grande, ya que nos han arrebatado a mi queridísimo padre [I am in great sorrow, as my dear dear father has been taken away from us]. Me temo que este verano no podré ir a veros a Babbacombe, ya que queda demasiado al sur para que mis hermanas puedan ir también...”⁴⁰⁹

⁴⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*. 2 de agosto de 1868. En Wakeling (2001: VI, 38 – 42).

⁴⁰⁹ Lewis Carroll. Carta a Edith Argles del 24 de junio de 1868. En Cohen (1979: I, 121).

Por primera vez (si exceptuamos lo del Colegio de Rugby) no sabe contar sus días seguidos, y cierra su *diario* durante seis semanas.

Ha pasado mucho (también, mucho tiempo), y, para consolar a Henry Sinclair por su viudedad nueva, la compara con su duelo antiguo:

“Estimado Sr. Sinclair,

La Sra. Neate me ha escrito para contarme la pena que ha caído sobre usted y sobre sus queridos hijos, y me ha entristecido pensar en usted, y en ellos, en el vacío y la desolación, absolutos, que siguen al principio [the first utter blankness and desolation] a la muerte de alguien a quien hemos querido mucho. Ojalá pudiera decirle algo que aliviase su dolor: pero eso, me temo, es más de lo que yo puedo hacer. Sólo Dios puede vendar la herida que Él, por razones que están más allá de *nuestro* entendimiento, ha provocado: y sólo Él puede capacitarnos para decir, aun en nuestra pena más profunda, ‘Que se haga Tu voluntad’. Todo lo que *yo* puedo ofrecerle es mi compasión —cosa que hago con toda sinceridad—y *la compasión*, lo sé por propia experiencia, consuela y da fuerzas. Y otra cosa que puedo hacer por usted, y que haré: esto es, rezar por usted, y por los pequeños, por que se vean guiados a través de una vida a la que ahora deben enfrentarse sin el cuidado de una madre, de modo que puedan un día volver a encontrarla, allí donde ‘Dios limpiará todas las lágrimas de sus ojos’.

Cuando mi propio padre murió (la pena más grande que *yo* he conocido en mi vida [...the deepest sorrow I have known in my life...]) había un texto en el que yo me demoraba una y otra vez, y que encontraba lleno de dulzura y consuelo. ‘Entonces hallan el gozo, porque descansan, y, así, Él los lleva al puerto donde desean estar.’ Estoy seguro de que *ella*, a la que lloramos, ha alcanzado ese puerto bendito. Y ¿no resulta hermoso pensar que, después de todos sus padecimientos aquí, ha hallado descanso, y no sufrirá más, por los siglos de los siglos? Dé mi amor a sus hijos, si se encuentran ahora con usted...”⁴¹⁰

No muy lejos de su propia muerte a Emily Gertrude Thomson, su buena amiga, se le ha acabado su padre.

⁴¹⁰ Lewis Carroll. Carta a Henry Sinclair del 22 de marzo de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 333 – 334).

“Iglesia de Cristo, Oxford,
18 de mayo de 1895

Mi querida Srta. Thomson,

Somos nosotros ya ‘viejos amigos’, tanto que estoy seguro de que no debo tener miedo de parecer entrometido al escribirle sobre su enorme pena. El golpe más grande que ha caído jamás sobre *mi* vida [the greatest blow that has ever fallen on *my* life...], fue la muerte, hace cerca de treinta años, de mi querido padre: de este modo, al ofrecerle mi sincera compasión, le escribo como compañero en el sufrimiento [fellow sufferer]. Y me alegra saber que somos, no sólo compañeros en el sufrimiento, sino también compañeros de fe en la bendita esperanza en la resurrección de entre los muertos, cosa que hace de una separación así algo santo y hermoso, en lugar de sepultarnos simplemente en una hueca desesperación [a blank despair].”⁴¹¹

Edith Rix le ha enviado una tarjeta iluminada que él juzga “consagrada” porque le traía a la memoria el cuerpo del padre, mientras lo velaban...

“...una de las penas más grandes [one of the greatest sorrows] que he conocido...la muerte de mi querido padre. En aquellos días solemnes, cuando nos colábamos, de uno en uno, en la habitación en penumbra, para contemplar una vez más el amado rostro, lleno de calma, y para pedir en nuestras oraciones tener fuerzas... (...) De nuevo te doy las gracias por enviármelo. Por favor, no menciones esto cuando nos encontremos. No puedo *hablar* de ello [I can’t *talk* about it].”⁴¹²

Usa, ¿ves?, aquí y allá la cursiva para decir sus trabajos, que fueron particulares, y no puede (no puede) “*hablar* de ello”.

⁴¹¹ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 18 de mayo de 1895. Sus cursivas. En Cohen y Wakeling (2003: 301 – 302).

⁴¹² En Dodgson Collinwood (2008: 120 – 121). Su cursiva.

Su sobrino, en su biografía más “autorizada”, resume su luto:

“Fue un golpe terrible para él; su padre había sido su ideal de lo que un caballero cristiano debería ser, y le pareció, al principio, como si una nube se hubiera posado sobre su vida que no podría disiparse jamás.”⁴¹³

iría
desde ahora,
entonces,
nublado

Ya no tiene a su padre ahí, pero su fantasma lo fatigará siempre.⁴¹⁴

⁴¹³ Dodgson Collinwood (2008: 120).

⁴¹⁴ Cohen (1996: 341).

VI. 8. 4. vida segunda de sus hermanos

Mientras estuvo el “patriarca” en el siglo sólo Charles se hizo habitaciones (vida) aparte. Sus siete hijas cuidaban de él, y de su Casa; Wilfred consiguió nada más “vagos empleos”; Skeffington lo ayudaba en la parroquia; Edwin no fue a la Universidad; ninguno se casaba; escogieron, o vivieron por obligación, “una adolescencia atenuada” y prorrogada. Pero murió el arcediano, y su hija Mary se casó en abril, y Edwin entró primero en Correos y más adelante se hizo misionero, y Wilfred pasó a administrar las fincas de Lord Boyne y tomó por esposa a la muchacha a la que había amado tanto tiempo, y Skeffington ganó parroquia propia y mujer, y si empezaron esas otras vidas sus hijos, ¿fue porque los forzaba su orfandad, que los desamparaba, o porque el Padre los había retenido hasta entonces, detenido?⁴¹⁵

⁴¹⁵ Leach (2009: 171).

VI. 8. 5. patriarcal

la muerte de Charles Dodgson traspasa a su primer hijo
cojonudo
el cargo de patriarca, “casi *padre-
príncipe*”⁴¹⁶,
de los de su apellido: será
ya
su padre titular,
huérfano,
yermo,
accidental,
y representa su *parte*
exactísimo

⁴¹⁶ “quasi patrum princeps”. Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana y española*.

VI. 8. 6. *les-noms-du-père*

Dile a “*Papá*”, le decía, por ejemplo, a alguna de sus siete hermanas, o a su tía Lucy, en sus cartas, y en su diario habla de “*Padre*”, pero una vez, el 20 de enero de 1865, en los alrededores de sus *alicias*, se refiere a él con su título, escribe, “*el Arcediano*”⁴¹⁷, y se quitaba con ello, me parece, de su *nombre*.

⁴¹⁷ Cohen (1996: 328).

VI. 8. 7. el genio carrolliano: ¿herencia del padre?

Aunque Charles Dodgson “fue un hombre (...) de una disposición algo reservada y grave (...), en momentos de relajación su ingenio y humor hacían la delicia de sus amigos de la clerecía...”⁴¹⁸ Su hijo admiró estos otros talentos. Copia, por ejemplo, un “epigrama (sobre un sapo) de [su] padre”, en latín y griego, que juega con el doble sentido de la palabra “cretae” (tiza) y “cres/cretis” (cretense)...⁴¹⁹

Y en esta carta, que dirige al pequeño Charles día de Reyes (tenía éste ocho años) mira, y dice el mundo, con los mismos ojos juguetones que gastará su hijo,
y parece el capítulo
descartado
de otra *Alicia*

“Mi queridísimo Charles,

Siento mucho no haber tenido tiempo para responder antes a tu simpática notita. No puedes imaginarte lo contento que me puse al recibir algo de tu letra, y puedes estar seguro de que no olvidaré tu comisión. Nada más llegue a Leeds me pondré a gritar en el medio de la calle, *Ferreteros, Ferreteros*. Inmediatamente seiscientos hombres saldrán corriendo de sus tiendas, acudirán volando, volando desde todas direcciones, tocarán las campanas, llamarán a los condestables, darán la Villa al fuego. YO EXIGIRÉ una lima y un destornillador, y una anilla, y si no los traen enseguida, antes de cuarenta segundos, no dejaré una criatura viva en toda la ciudad de Leeds, fuera de un gatito, y eso porque me temo que no tendré tiempo de matarlo. ¡Entonces aullarán de dolor, y se arrancarán los cabellos! Los cerdos y los bebés, los camellos y las mariposas rodarán revueltos por las alcantarillas...las viejas huirán por las chimeneas, seguidas de cerca por las vacas...los patos se esconderán dentro de las tacitas de café, y los gordos gansos intentarán meterse como

⁴¹⁸ Dodgson Collingwood (2008: 23).

⁴¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*. 12 de febrero de 1856. En Wakeling (1993: II, 41).

puedan, apretujándose, en los estuches de lápices. Finalmente encontrarán al Alcalde de Leeds en un plato de sopa, cubierto de natillas y de almendras (pensaba éste que así, disfrazado de bizcocho, podría escapar a la terrible destrucción de la Villa). ¡Oh! Y ¿dónde está su esposa? Está a salvo en su propio alfiletero, con un poco de esparadrapo por encima para disimular la joroba, y todos sus hijitos, setenta y ocho pobres criaturas indefensas, embutidos dentro de su boca, ocultos detrás de su doble dentadura. Luego llega un hombre escondido en una tetera, lamentándose, rugiendo, ‘¡Ay, he perdido el burro. Me lo había metido por las narices, y se me ha caído por el pitorro de la tetera en el dedal de una anciana, y, cuando ésta se lo ponga, morirá aplastado.’

Por fin traerán las cosas que yo había encargado, y entonces perdonaré a la Ciudad, y enviaré, en cincuenta vagones, y bajo la protección de diez mil soldados, una lima, un destornillador y una anilla como presente para Charles Lutwidge Dodgson, de parte de...

su afectuoso Papá”⁴²⁰

⁴²⁰ Carta de Charles Dodgson a su hijo Charles del 6 de enero de 1840. En Cohen (1979: I, 4).

VI. 8. 8. figuras fantásticas del *padre*

VI. 8. 8. a. el pequeño Pablo

El 22 de junio de 1855 Dodgson fue a ver el *Enrique VIII* de Shakespeare. Lo conmovió sobre todo la escena que repite el final de la reina Catalina.

“...Nunca he disfrutado tanto de nada en mi vida, y nunca me he sentido tan inclinado a derramar lágrimas por algo ficticio, salvo, quizás, con esa gema poética de Dickens, la muerte del Pequeño Pablo.”⁴²¹

Me he ocupado más arriba. Se refiere a *Dombey e hijo*. La novela trata “del asesinato espiritual” de Pablo, un niño frágil, al cual acaba (tenía seis años), en otro internado horroroso, la indiferencia (el desamor) de su padre.⁴²² ¿Repetía este texto también su (torcida) suerte de *hijo*?

⁴²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de junio de 1855. En Wakeling (I, 1993: 104 - 106).

⁴²² Cohen (337 – 339).

VI. 8. 8. b. en las revistas caseras

prólogo

En las revistas familiares, domésticas, que Charles fue armando en las vacaciones de su adolescencia, en la Rectoría de Croft, dijo algunas cosas que suceden entre el *padre* y el *hijo*.

el príncipe tuno

William Shakespeare contó aquí, aquí, aquí, al Príncipe Gamberro, aquel Hal que sería a su hora el buen rey Enrique Quinto. El rey nuevo, Enrique Cuarto, ordena que busquen a su hijo, “el inútil” (le parece “un chico libertino y afeminado”) en las tabernas de Londres.⁴²³ Ahora el Rey ha emplazado a su hijo, para ponerle las orejas coloradas y, casi, para extrañarlo, que golfeaba. La víspera, Falstaff y el Príncipe Hal ensayan la entrevista. Es “*comedia*” que representan a lo ridículo. Hace, primero, el vicioso caballero al Rey Enrique, y el Príncipe al Príncipe, y después hacen trueque de partes e interpreta Hal a su padre y Falstaff al Príncipe.⁴²⁴ Entra el Príncipe Travieso. Su padre, el Rey Viejo, ¿dormía? No, “es éste un sueño que ha divorciado a muchos reyes de Inglaterra de su diadema de oro”. Él, ahora, le pagaría puntualmente “lo que la naturaleza, el amor y la ternura filial” le debían, y recibía lo que le tocaba, “la corona imperial”.⁴²⁵ Fue error. Su padre despierta, entiende su pérdida, se querella contra su hijo, “¿Tanta prisa tiene que confunde mi sueño con la muerte?” Dice luego la suerte del *padre*, que se fatiga para aumentar a su hijo.⁴²⁶ Llama al Príncipe. ¿Es que lo cansaba?

⁴²³ *El rey Ricardo II*, V, III, 1 – 12.

⁴²⁴ *La primera parte de El Rey Enrique IV*, II, IV, 318 – 331; 415 – 540.

⁴²⁵ *La primera parte de El Rey Enrique IV*, IV, V, 19 – 42.

⁴²⁶ *La segunda parte de El Rey Enrique IV*, IV, V, 60 – 79.

“--¿Qué? ¿No puedes soportarme otra media hora?
 Entonces vete, y cava tú mismo mi sepultura,
 y manda que suenen las alegres campanas
 y publiquen tu coronación, en lugar de mi muerte.
 Deja que las lágrimas que deberían rociar mi coche fúnebre
 santifiquen, como óleo, tu cabeza,
 hónrame sólo con polvo olvidado,
 da aquello que te dio la vida a los gusanos,
 derriba a mis oficiales, rompe mis decretos,
 que ha llegado la hora de mofarse de la forma...
 ¡Enrique Quinto ha sido coronado! ¡Arriba la vanidad!
 ¡Abajo la majestad real! ¡Vosotros, sabios consejeros, quitaos!
 ¡Juntad en la corte de Inglaterra,
 de todas las regiones, a las viciosas monas!”⁴²⁷

Charles quiso reescribir (corregir) la escena donde el Príncipe cavila sobre los cuidados de la majestad y piensa a su padre muerto. En ésta el Rey interrumpe constantemente el monólogo apesadumbrado de su hijo con tonterías.⁴²⁸ ¿Es posible que valga Charles el Príncipe, que su padre repita al Rey?

Sidney Hamilton

La revista encierra varias novelas por entregas, una, *Sidney Hamilton*, que firma (pero el “Editor” descubre su identidad con las iniciales “C. L. D.”) “V. X.”.

En la escena que abre el relato la hija mayor sirve té y gachas de avena a los pequeños una mañana de diciembre. El *padre* “era un hombre severo y pensoso”, los vecinos lo entendían “frío y con las fibras cruzadas”, decían, empleando una expresión aplicada a la madera. Observaba a su mayor mientras éste, metido en sus cosas, “recortaba, de su pan con mantequilla, toda suerte de formas fantásticas e inconcebibles”. Tenía “unos dieciocho años”.

⁴²⁷ *La segunda parte de El Rey Enrique IV*, IV, V, 91 – 122.

⁴²⁸ Lewis Carroll, <<Una cita de Shakespeare con pequeñas mejoras>> (<<A quotation from Shakespeare with slight improvements>>). En *Poesía útil e instructiva*.

El Sr. Hamilton lo citó en su despacho. Has terminado, hijo, tus estudios, y yo debo considerar tu empleo. En alguna ocasión has manifestado tu interés por la “línea mercantil”, y yo conozco, dentro de esa industria, a hombres que pueden mucho, y te ayudarían a prosperar, pero antes tienes que apartarte de ese Edmund Tracy, tu compañero de pupitre y tunas, que viene de gente baja, vulgar, mezquina. No lo haría. “¡Mira, hijo! (...) obedéceme, o aquí mismo te desheredo!” Sidney se entristeció, le debía “respeto”, y “lamentaría muchísimo ofenderte o desobedecerte”, pero no se quitaría de su amigo.

Con eso Sidney se despadraba. La melancolía deja la casa a oscuras. El Sr. Hamilton, atrapado entre la soberbia y la miseria, “bordea la insania”, echa mucho a faltar a su mayor, sale a buscarlo, pasa “aventuras”. En una confunde a uno (aquel Edmund Tracy) con su hijo, va a abrazarlo, a besarlo, con lágrimas en los ojos, y el “extraño” le da dos puñetazos tremendos “en los ojos, y otro en el pecho, que lo derribaron al suelo”, y, furioso, le grita, “tú, viejo hipócrita”, “*padre de pacotilla*” (“*a sham father*”), ¿hurgarías en mis bolsillos para robarme?, ¡el alguacil, el alguacil!

Sidney vuelve a casa. Su “aventura” lo ha “enfriado”, y deseaba a toda costa “reconciliarse con su padre”. Paró en una ciudad, y supo que juzgaban “un caso curiosísimo”. Quiso asistir al juicio, y vio a su padre, en el estrado, y a Edmund Tracy, que lo acusaba de ladrón. Lo defendió, pedía su perdón...

“...Yo te perdono, hijo mío (...) pero...¡oh!, ¡los horrores de aquella mañana terrible!...una tostada del desayuno, empezada... ¡oh, hijo mío!, ¡nunca más, nunca, te dejes el desayuno sin acabar!”

La casa repite (por poco) la Rectoría de Croft. El Sr. Hamilton gasta, como apellido, el nombre de la ciudad natal del párroco. La primogénita, Lucy (tacha ‘Anna’), gobierna la cocina, y el niñerío. El hermano primero, Sidney, titula la novelita. Falta mamá. Sidney y Edmund doblan, han dicho⁴²⁹, a Charles (el hijo bueno, el hijo

⁴²⁹ Raphael Shaberman notó, el primero, que Sidney y Edmund son “dos aspectos de la misma persona” (*In Pursuit of Lewis Carroll*, Londres, Greenwich Exchange, 1995, pp. 16 – 17: citado en Leach [2009: 178]). Leach (2009: 177 – 178) afirma cómo Charles aprovecha esta “historia tonta”, este “cuento gótico de identidades confundidas”, para codificar

malo), y el Sr. Hamilton es, claro, su *Padre*, que ordena su carrera y patrulla su alma.

Hay más. Cuando el *hijo gamberro* le ciega los ojos, hurga en sus bolsillos, ¿no busca (aquí Freud se sonríe) descojonarlo?

la rata

“How now? A rat! Dead for a ducat, dead.” Es lo que llaman “*closet scene*”, la “escena del cuarto [de la Reina]”. Polonio se ha escondido detrás de un tapiz. Hamlet saca un espejo, para que se mire en él su madre y encuentre su alma turbia. La Reina se asusta: “¿Qué vas a hacer? ¡No me irás a matar! ¡Socorro, ay!” Polonio, leal, chilla: “¿Eh? ¿Qué es eso? ¡Socorro!” Hamlet desenvaina su estoque y pincha: “¿Ahora qué? ¡Una rata! Muerta por un ochavo, muerta”⁴³⁰ (III, IV, 20 – 23).

“--¡Ay de mí! ¿Qué has hecho?
-- No, no lo sé.
¿Es el Rey?”⁴³¹

No era el Rey, su padrastro, sino el padre de Ofelia.

Charles emplea, citándola con algún error, la exclamación del príncipe (“¡Una rata, una rata! ¡Muerta por un ochavo!”), como cabecera del capítulo 2 de la novelita.

Otra muerte aún, entonces, que sueña dar el hijo a uno que usa la impostura para hacer su *parte-del-padre* (el torcido Edmund llama al Sr. Hamilton “*padre de pacotilla*”).

torpemente su “autobiografía” y “explorar sentimientos más oscuros de alienación y resentimiento”.

⁴³⁰ William Shakespeare, *Hamlet*, III, IV, 20 – 23.

⁴³¹ William Shakespeare, *Hamlet*, III, IV, 25 – 26.

el hijo, en figura de salvaje, con porra



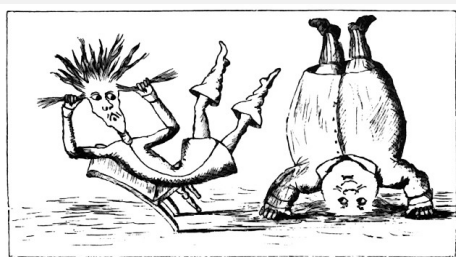
En sus ‘Estudios de los poetas ingleses’ (el N° 3) dibuja a un joven forzudo, barbado, de largas melenas (repite al poeta de *El Paraguas de la Rectoría*), en traje de *Salvaje*, que amenaza con su porra a su padre. Éste aguarda su suerte encogido, sentado en el suelo, perplejo, con los ojos llenos de miedo. El *Padre*, literal o figurado, representa, claro, la Ley que corrige, dobla, y terminará, al *Niño*. La cita es de Ossian, bardo fantástico de los irlandeses: “Se la dio a su padre.” (“He gave it to his father.”) Decía (y no) la espada.

el Sr. Torillo

El Sr. Torillo (significa también su apellido el pellejo que va del escroto al agujero negro), en el retrato exactísimo que ha dibujado su hijo, gasta “una elevación universal de su ceño”, y es un pobre hombre, marido de entremés. Cuando su mujer va a enseñarle el “maravilloso perfil”, orgullosísima, él no quiere verlo, y se va “juntando pelusa” (ella no sabía describir mejor el humor aborascado, amoscado).⁴³²

⁴³² Lewis Carroll, <<El Castillo de Rafe>> (<<Crundle Castle>>). En *La Revista de la Rectoría*.

VI. 8. 8. c. Father William



Alicia descubre su angustia a la Oruga fumada:

--Entonces te parece que has cambiado, ¿eh?

--Me temo que sí, Señor --dijo Alicia--. No me acuerdo de las cosas como antes...

(...)

--¿No consigues recordar *qué* cosas? --dijo el Cuco.

--Bueno, he intentado recitar '*Hay que ver, la abejilla*', ¡y me ha salido todo diferente! --contestó Alicia con voz melancólica.

--Recita '*Es usted viejo, Padre Guillermo*' --dijo el Cuco.

Alice plegó las manos, y comenzó..."

"Es usted viejo, Padre Guillermo," ¿ve?, gusta de hacer el pino (es que se lastimó los sesos en sus *mocedades*, "y ahora estoy segurísimo de que no tengo ninguno"), y, aunque está gordo, gordo, da volteretas (es que se lubricaba con ciertos aceites, costaban "un chelín la caja"), y, aunque gasta las mandíbulas blandas, se ha terminado el ganso "con los huesos y el pico" (es que se dedicó a las leyes, y discutía los casos con su esposa), y hacía malabarismos con una anguila sobre la nariz (pero esto no quiso explicarlo, "ya he contestado a tres preguntas, y con eso basta, ¡no te des aires!, ¿piensas que puedo estar escuchando cosas así todo el día?, ¡fuera de aquí o te echaré escaleras abajo!)")

--Eso no está bien recitado --dijo el Cuco.

--No *exactamente*, me temo que no --dijo Alicia tímidamente--, algunas de las palabras me han salido alteradas.

--Está mal desde el principio hasta el final --dijo el Cuco decididamente, y hubo un silencio durante unos minutos."⁴³³

⁴³³ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 5.

Alicia tuerce el poema didáctico de Robert Southey, que enseña *Los consuelos del anciano y cómo los ganara*⁴³⁴. En el original un joven observaba: “Es usted viejo, padre Guillermo”. Encontraba admirable, extrañísimo, verlo “sano”. Es que no abusé, en mi mocedad, de mi “salud”, ni de mi “vigor”, preservándolos para luego; tampoco lamentaba “los días pasados”, pues los vivió teniendo presente siempre el “futuro”, ni se le daba nada que corrieran, con mucha prisa, los días, y conversaba alegremente con la muerte, porque entonces me acordaba de “mi Dios”.

Alicia se atreve a mucho más. Hace mofa y befa de las sesudas palabras del *padre*, que repite, ¿puede ser?, al padre de su autor.

⁴³⁴ ‘The Old Man’s Comforts and How He Gained Them’.

VI. 8. 8. d. Drag-Queens



“--Hablando de hachas --dijo la Duquesa--, córtale la cabeza!

Alicia miró con ansiedad a la cocinera, para ver obedecía a su ama, pero ésta estaba muy ocupada meneando la sopa...”⁴³⁵

“--Y ¿cómo voy *yo* a saberlo? --dijo Alicia, sorprendida ante su propia valentía--. No es asunto *mío*.

La Reina se puso toda colorada, llena de furia, y, después de fulminarla con la mirada como una bestia salvaje, se puso a chillar:

--¡Que le corten la cabeza! ¡Que le corten...! [Off with her head! Off with...!

--¡Eso es absurdo! [Nonsense!] -- dijo Alicia, elevando la voz, decidida, y la Reina guardó silencio.

El Rey le puso la mano en el brazo, y dijo tímidamente:

--Considéralo todo, querida: ¡es sólo una niña! [Consider this, my dear: she's only a child!]⁴³⁶

Parece la Duquesa “salvaje”⁴³⁷, bestial, y Carroll imaginó a la Reina de Corazones “como una especie de encarnación de la pasión Ingobernable...de una Furia ciega y sin propósito”.⁴³⁸

⁴³⁵ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 6.

⁴³⁶ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 8.

⁴³⁷ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2.

¿puede ser que hicieran, la Reina de Corazones
y la Duquesa,
al *padre*
horroroso
travestido?

⁴³⁸ Lewis Carroll, <<Alice on the Stage>>, *The Theatre*, abril de 1887. En Gardner (1981: 109, Nota 2).

VI. 8. 8. e. demás criaturas de las dos *Alicias*

“Everybody says ‘come on!’ here,’ thought Alice (...). ‘I never was so ordered about before, in all my life, never!’”⁴³⁹

“How the creatures order one about, and make one repeat lessons! (...) I might just as well be at school at once.”⁴⁴⁰

“Todo el mundo”⁴⁴¹, en Tierra de Maravillas, y al otro lado del espejo, enfadaba a Alicia con despachos imbéciles, constantemente le ordenaban esto o lo otro, cosas que no tenían pies ni cabeza. La libertad ¿podía ser eso, esto?

Cohen, su biógrafo más entendido, cree que aquellas “criaturas”⁴⁴² que procuraban señorear a Alicia hacían, quizás, la “glosa” del “yo” más escondido de Dodgson, descubrían en sus márgenes que significaban,

también, *papá*,
*papá*⁴⁴³

⁴³⁹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

⁴⁴⁰ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 10.

⁴⁴¹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

⁴⁴² Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 10.

⁴⁴³ Cohen (1996: 337).

VI. 9. su Dama Oscura más o menos verdadera

VI. 9. 1. estudiante *capigorrón*

Dodgson tenía veintidós años. Entre el 20 de julio y el 21 de septiembre de 1854, para preparar sus oposiciones a la cátedra de Matemáticas, estuvo en Whitby con un “grupo de estudio” que gobernaba el Profesor Bartholomew Price. De su experiencia quedan algunas cartas, y dos textos que publicó en la *Whitby Gazette* durante su estancia allí, y firma “B. B.”.

Wilhelm von Schmitz es novelita que seriará luego para *Mischmasch*. Su héroe epónimo es “Poeta” tuno, y se pierde por Sukie, la camarera que sirve la cerveza en el pub local. La ganará al final, con una licencia para abrir su propia taberna.

En <<La Dama del Cucharón>> “el joven” ha gastado la noche empinando el codo en el Hotel Royal, y en la resaca del mediodía busca el olvido en la playa, pues “se había enamorado (¡enamorado!) de una Cocinera”, aquella Matilda que lo había llamado “su Neddy” y se había largado después con el crucero *Hilda*, y con su cartera. Ahora duerme la mona en la arena.

¿Fue Charles estudiante capigorrón de entremés? Sukie, y Matilda, ¿repiten a mozas que lo burlaron en Whitby? No podemos saberlo, porque falta el primer volumen de sus diarios, y, con ellos, su relación de aquellas semanas.

VI. 9. 2. *Cinquet* de “poemas serios”

VI. 9. 2. a. presentación (en qué Templos)

Dodgson apellidó a estos poemas, apartándolos aposta de otros textos que hacía su otroyo travieso, separando su *especie*, “serios”^{444 445 446}, o sea, “grave[s], sentado[s], y compuesto[s]”, y (“vale también”) “real[es], verdadero[s], y sincero[s], sin engaño, o burla, doblez, o disimulo”⁴⁴⁷.

Usó con la mayoría de estos “poemas serios”, cuando los echó al siglo, las iniciales de su nombre natural y de ley⁴⁴⁸, y lo haría por algo, para conocerlos como criaturas suyas, para decir, quizás, esto he sido, esto soy todavía yo.

Quitando ‘Soledad’, que hiciera pollo, y ‘El Valle de la Sombra de la Muerte’, que escribió desde la otra orilla de su desgracia, los otros poemas verbenean en los fondos cenagosos de aquellos años *vaciados* que documentaban estos otros dos volúmenes que han extraviado de sus *diarios*, entre el 17 de abril de 1858 y el 9 de mayo de 1862.⁴⁴⁹

⁴⁴⁴ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 12 de agosto de 1893. En Cohen y Wakeling (2003: 267 - 268). Sus cursivas.

⁴⁴⁵ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 8 de mayo de 1895. En Cohen y Wakeling (2003: 301). Sus cursivas.

⁴⁴⁶ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 16 de julio de 1885. En Cohen y Wakeling (2003: 236). Sus cursivas.

⁴⁴⁷ *Diccionario de Autoridades*.

⁴⁴⁸ Leach (2009: 209).

⁴⁴⁹ De los cinco de los que me voy a ocupar, todos ellos nacieron sueltos, en varias revistas literarias, alguno lo incluyó en *Mischmasch*, su último artefacto casero, vienen en el librito *Fantasmagoría y otros poemas*, publicado en 1869, y quiso sacarlos de nuevo al mundo en 1898, en edición muy cuidada, en *Tres atardeceres y otros poemas*, con “doce Fantasías-de-Hadas de E[mily]. Gertrude Thomson”. La revista *The Train* publicó ‘Soledad’, escrito el 16 de marzo de 1853. ‘Rostros en el fuego’ apareció en *All the Year Round* el mes de enero de 1860. Decidió además incluirlo en *Mischmasch*, su última revista doméstica. ‘Tres atardeceres’ salió primero publicado, con el título de ‘El sueño de la fama’, en *College Rhymes*, en octubre de 1861; lo reescribió después, y en noviembre dio al poema corregido su título final. El 9 de

VI. 9. 2. b. opiniones

“Uno no puede leer este pequeño volumen sin sentir que la sombra de alguna decepción se extendía sobre la vida de Lewis Carroll. Ése creo que fue el caso, y fue esto lo que le dio su maravillosa compasión hacia todos los que sufrían. Pero aquéllos que lo amaron no desearían levantar el velo de estos asuntos inviolables, muertos, ni serviría a propósito alguno hacerlo. El uso apropiado de la compasión consiste en no derramar lágrimas sobre penas que han llegado a su fin, y cuyo recuerdo queda acaso borrado para él con el primer júbilo que sintió al poseer facultades nuevas y más altas.”⁴⁵⁰

Su biógrafo familiar notó en aquel “pequeño volumen” “la sombra de alguna decepción [the shadow of some disappointment]” que nublaba la vida (y podía nublar la *vida*) de su tío, y, porque no “serviría a propósito alguno”, porque eran “penas [sorrows] que habían llegado a su fin”, y cuya memoria había borrado “el júbilo” de ser ahora mejor, un hombre nuevo, sobre todo porque lo amaba, y por escrúpulos casi religiosos (¿no ves las palabras que emplea?), no quiso “levantar el velo de estos sagrados muertos [dead sanctities]”.

¿La “sombra” de qué “decepción” enturbió los días y marearía las noches de Charles Lutwidge Dodgson? ¿Qué “sagrados” supo su sobrino que encerraba aquel “pequeño volumen”, y no quiso romper, aprensivo, para fabricar su biografía?⁴⁵¹ Yo miraré sin muchos miramientos en algunos de aquellos “Poemas Serios” que mimó Charles Lutwidge Dodgson, porque (des)tapan cosas que ayudan, tal vez, a comprenderlo más cuadradamente.

Unos, detrás de su sobrino, no quisieron mirar, entrar en aquellos “sagrados”, o los rodearon de puntillas; otros rompen las puertas de los textos que “Lewis Carroll” hizo para contarse, y

mayo de 1862 envió a *College Rhymes* ‘Aguas Robadas.’” ‘El Valle de la Sombra de la Muerte’, el último, y que iba a titular los “Poemas Serios”, es de abril de 1868.

⁴⁵⁰ Collingwood (2008: 306).

⁴⁵¹ Collingwood (2008: 306).

conjeturan sobre la “decepción” que lo asombraba cuando escribió estos poemas.

En su *Vida de Lewis Carroll* (1932) Langford Reed inventó, o repitió como papagayo acrítico, fiándose de sus custodios, un Dodgson asexual, que “jamás tuvo una aventura amorosa [a love affair], ni siquiera devaneos [or even flirtations]”:

“El Mayor [Charles H. W.] Dodgson [hermano de Menella] y la Srta. F. Menella Dodgson me han asegurado que en toda la materia, muy reveladora, descubierta en sus numerosos diarios, no existe ni la menor sugerencia de que sintiera o inspirara nunca los dolores extremados de la tierna pasión [any pangs of tender passion].”⁴⁵²

No, no, sus poemas, trataban el amor “como desarrollo espiritual... (...) y no físico, ni siquiera social, o doméstico”⁴⁵³.

Roger Lancelyn Green, editor mojigato y tonto de sus *Diarios*, incluyó completo el poema “menos cargado sexualmente”⁴⁵⁴, ‘Rostros en el Fuego’, y comentó que...

“...representa la única prueba —o, más bien, la única sugerencia— dada por Dodgson de la ‘infeliz aventura amorosa’ que la mayoría de sus críticos parecen estar tan seguros de que debió de haber tenido lugar.”

Las comillas ponen en duda la realidad de “la ‘infeliz aventura amorosa’” (“the ‘unhappy love affair’”). Menospreció también la importancia de los otros poemas:

“Uno podría igualmente intentar leer como autobiografía las pseudo-Keatsianas ‘Aguas Robadas’ (...) o la alegoría más pedestre (...) ‘Tres Atardeceres’.”⁴⁵⁵

⁴⁵² Langford Reed, *The Life of Lewis Carroll*, Londres, W. and G. Foyle, 1932, págs. 89 - 90. En Leach (2009: 72).

⁴⁵³ Langford Reed, *The Life of Lewis Carroll*, Londres, W. and G. Foyle, 1932, pág. 92. En Leach (2009: 72).

⁴⁵⁴ Leach (2009: 99).

⁴⁵⁵ Roger Lancelyn Green (ed.), *The Diaries of Lewis Carroll*, 2 vols, Londres, Cassell, 1953, págs. 149 - 151. En Leach (2009: 99).

Derek Hudson, en el Prefacio a su *Biografía Ilustrada...*, creyó que las glosas más turbias de los poemas nacían de la propia “fantasía de Lewis Carroll”. Ésta...

“...ha inspirado a su vez alguna fantasía novelesca a sus biógrafos. Puede haber llegado la hora de reestablecer algunos hechos...”⁴⁵⁶

¿Qué “hechos” decía? Un “Lewis Carroll” impotente, buey:

“...Sentía una profunda admiración instintiva hacia las mujeres, anhelaba su aprobación y a menudo la encontraba. (...) pero es probable que no pudiese reconciliar en sí mismo el amor y el deseo, y seguramente evitó los problemas del amor adulto y de las relaciones íntimas en su propia vida.”⁴⁵⁷

En cuanto a los poemas, “puede que sean ejercicios poéticos de aplicación imaginaria”, pero “el sentimiento prevalente es demasiado insistente para permitirnos explicarlos únicamente en ese sentido”; en ellos “se dolía del amor que le era negado [he pined for the love that was denied him]”⁴⁵⁸. Conjeturó, además, si no sería el objeto de su amor emasculado la famosa actriz, su buena amiga Ellen Terry:

“...Si nuestra lectura del carácter de Dodgson ha sido correcta, su amor por Ellen Terry, asumiendo que existiese, no es más probable que hubiese encontrado una expresión física que su amor por cualquier otra mujer.”⁴⁵⁹

En una de las biografías más completas de “Lewis Carroll” Morton N. Cohen se ocupa del poemario. Si quiso armar con estos “apolillados trajes” aquel poemario último sería porque “significaban mucho para él”: fueron “caprichos”, “regresiones a un

⁴⁵⁶ Derek Hudson, *Lewis Carroll: An Illustrated Biography*, Londres, Constable, 1976, pág. 20. En Leach (2009: 107).

⁴⁵⁷ Derek Hudson, *Lewis Carroll: An Illustrated Biography*, Londres, Constable, 1976, págs. 188 - 189. En Leach (2009: 108).

⁴⁵⁸ Derek Hudson, *Lewis Carroll: An Illustrated Biography*, Londres, Constable, 1976, págs. 188 - 189. En Leach (2009: 108 - 109).

⁴⁵⁹ Derek Hudson, *Lewis Carroll: An Illustrated Biography*, Londres, Constable, 1976, pág. 49. En Leach (2009: 109).

pasado emocional”, “nos cuentan lo que había en su corazón”, parecen “prendas de su yo temprano”.

“...les tenía un cariño especial porque capturaban el tema subyacente de su vida. Hacían que su vida emocional recorriese el círculo completo, eran la prueba de la precisión con la cual había predicho su viaje en la tierra. (...) Eran espejos en los que contemplaba el combate de su alma. (...) Los publicaba como uno de los últimos gestos de su vida, confesándose a sí mismo y al mundo que aquí estaba el corazón de Charles Dodgson escrito llanamente: estos versos juveniles, románticos, no son ficción; son reales. (...)”

Los poemas de *Tres atardeceres* son (...) malhadadas expresiones de su juventud, historias de amor no correspondido, de esperanzas no cumplidas, de rechazo y de consternación. La nota dominante, que atraviesa todo el libro, es la mórbida tensión que amortajó la vida de Charles mientras alcanzaba la madurez. (...) Trazan el mapa de la creciente conciencia que tuvo de sus preferencias emocionales, su percepción de que era diferente de otros hombres, y de que esa diferencia llevaba en sí las semillas de la tragedia. Es cierto que, cuando los escribió, era un hombre joven de veintitantos años, con el *Weltschmerz* de la juventud romántica, influenciado por Byron y Tennyson.”⁴⁶⁰

Karoline Leach analiza la *historia* de la fabricación del *mito* (no, de los cambiantes *mitos*) de Lewis Carroll, y estudia con detenimiento los poemas:

“Eran, junto con *Silvia* y *Bruno*, la historia de su propio viaje, la confesión que guardaba la llave de su críptica vida. Como el anciano de uno de esos poemas, había deseado ‘contar el relato que había yacido escondido dentro de su pecho’ [tell the tale hidden in his breast hath lain] tanto tiempo.

(...)

Se leen casi como un ciclo, la historia de un encuentro amoroso contada mediante varias alegorías, desde el intenso júbilo del primer encuentro, a través de su anhelo de que llegue a consumarse, hasta su consumación, la culpa, la desesperación, y, finalmente, una especie de asco y aborrecimiento.”⁴⁶¹

⁴⁶⁰ Cohen (1996: 523 – 525).

⁴⁶¹ Leach (2009: 305; 209).

VI. 9. 2. c. trabajos de amor perdidos

introducción

Dos poemas de la colección, ‘Rostros en el fuego’, de enero de 1860, y ‘Tres atardeceres’, de octubre / noviembre de 1861, traen un argumento parecido, como no sea la misma *historia-de-amor-averiado*: boy-meets-girl, boy-gets-girl, boy-loses-girl, boy-misses-girl. Sólo en el primero aparecen la descripción entusiasmada de la “granja-isla”, “el lugar feliz donde nací”, y de la “chica” de pequeña. La melancolía termina al héroe del segundo. No hay culpa, ni ninguna consideración moral. La separación de los amantes parece deberse a los indiferentes hados. Él la ha perdido para siempre, y la echa de menos, de menos. Voy de uno en uno.

‘Rostros en el fuego’

“La noche va arrastrándose, triste y lenta, / y, en el moribundo resplandor de las brasas / las formas de la Fantasía vienen y van.” Una, la de la “granja-isla” que hizo “el lugar feliz donde nací”. Aparece , entonces un rostro cambiante...

“Es ahora una cosita infantil
--los labios colorados hacen un mohín, cálidos, piden un
beso—,
y los rizos de hada se enredan en la tormenta.

Es ahora una doncella grave y gentil,
medio miedosa de su propia belleza,
que sabe pasajera.”

Cuando vio la primera vez aquella especie de hada “sus oscuros cabellos se agitaban en la tormenta.” “Oh, el Tiempo era mozo, y cálida la Vida.” “La última vez” que se encontraron, “la última que la cogí de la mano”, “jugueteaban los latidos, rápidos y libres...”

Han pasado los años. Ella se ha vuelto “extraña”, se encuentra “muy lejos”. Sí, la ha perdido (y “pudo haber sido mía”, sentarse aún “a mi lado”). “Sí”, “inmutable, atraviesa la mudable escena un susurro, / el estribillo oscuro de ‘lo que pudo haber sido’.” No correrá aquella carrera, y las brasas que alimentaban el teatro de sus miserias se han apagado, y callan.

‘Tres atardeceres’

El sol, en su ocaso, enmarca los tres tiempos principales de esta *historia*.

(primer atardecer)

La primera vez que sus ojos se encontraron él “tembló, dulcemente sorprendido”. Le pareció que se abrían los cielos y entreveía “un brillo distante del Paraíso”: era, en la última luz, “la estrella de la femineidad perfecta”. “Aquella tarde de verano gastaba ligero el corazón”, y bendecía el mundo, que lo regalaba con “una cosa tan hermosa”.

(segundo atardecer)

Segunda vez caía la tarde, y “dos amantes se encontraron para decirse adiós.” “El sol poniente brillaba débilmente, rojizo, / perdido en una nube púrpura / que lo envolvió como una mortaja funeral.” “Mucho tiempo el recuerdo de aquella noche” (la cogía de la mano, la besaba, su forma se desvanecía, “se hundía lentamente en la neblina que las lágrimas formaban”) “parecía rodar envuelta en una música de ensueño / por las oscuras cámaras de su alma.”

(intermedios)

Regresó muchos años después...

“Sólo los niños abandonaban
sus juegos para oír la lamentable historia,
y se apartaban, encogiéndose, medio alarmados,
o, paso a paso, se aventuraban a acercarse
y tocar con manos tímidas, curiosas,
a aquel hombre extraño y salvaje de otras tierras.”

Ella no estaba, ni venía, y él, cabezón, inventaba maneras nuevas de la agonía, “y poblaba todo el espacio vacante con visiones de su rostro perfecto.” “Entonces, un momento, ella estaba ahí cerca”, “ahí”, “como si un ángel de repente se hiciera carne”, y enseguida “se desvaneció, con la misma rapidez con la que había venido.” Él hallaba gozo ahora en su amargura. Aquel “sueño enfermizo barrió, arrimándolos en un rincón, / todo el vigor y el orgullo de su hombría.”

(tercer atardecer)

Todavía volvió ella al “viejo lugar familiar”. “El rostro que él hubiera dado la vida por haber visto / se inclinó sobre él, y él no lo supo.” El narrador siente compasión de su personaje: “¡Ay, deja que despierte! Vuelan los momentos, / y esta cita horrorosa [this awful tryst] puede ser la última.” No. Ella “ha pasado, ha pasado: el carmesí ha palidecido, volviéndose gris, / y la esperanza ha partido con el día.”

“Pasaron las horas pesadas de la noche.
(...)
La vida comenzó su ronda diaria...
pero la luz y la vida habían huido de él:
su nombre se unía al número de los muertos.”

VI. 9. 2. d. trabajos de amor viciosos, y viciados

introducción

Otras *historias-de-amor* ensucian, pringan el alma, te taran: la lavativa, que lo purgaría para el cielo, funcionará o no.

naturalezas de la transgresión

¿Qué aprieta a ése que procura refrigerio para su “agitado espíritu” en la soledad del bosque? Medita, ¿no?, sobre el pozo de su desgracia (pero no lo concreta): menciona nada más una “hora amarga”, “el pobre transporte de una hora”, “la fragancia de una flor solitaria.”⁴⁶²

“La luz era débil, y suave el aire
que respiraba aquel lugar,
y ella era delgada, y alta, y bella,
y con una gracia traviesa
descubrió su cabeza de reina...”

Era otra serrana, y, con “la brujería que encerraba su sonrisa” se hizo dueña del espíritu de uno, con “don”, y “Caballero” (“Sir Knight”): “La seguí, no sé por qué.” Lo entró en un huerto delicioso, lo tentó con lugares comunes (“yea, take we pleasure while we may”) y lo convidó a que probase el zumo de la fruta “más rara”. Él no ha sabido decir “no” (lleva, “en aquella hora maldita” el alma “muerta”, “muda” “la lengua”), y, “descuidado”, bebe, y le besa luego los dedos, “la frente de lirio” los “labios falsos, falsos”, y se pierde.

⁴⁶² Lewis Carroll, <<Soledad>>. 16 de marzo de 1853.

Ha habido, encima, una traición que apunta vagamente: cuando explica su mala pata dice que gastaría luminosa corona “si hubiese mantenido mi juramento primero.”⁴⁶³

“Hark, said the dying man...”

“And now in death my soul is fain
To tell a tale of fear...”

Sólo a punto de terminarse se contará el pecador, revelará su falta. Ha decidido enterar a su hijo de lo de “un día...

“...dejado atrás hace media vida,
que he rezado por apartar
para siempre de mi mente.

Pero el amargo recuerdo no quiere morir:
acosa mi alma cuando no hay nadie cerca:
escucho su murmullo en el suspiro de ese viento
quejumbroso.

Y ahora, en la muerte, mi alma contará de buen grado la
historia terrible que ha yacido, escondida
dentro de mi pecho,
todos estos años,
cansándome mucho...”

No podrá (le falta tiempo), sin embargo, “decirlo todo” (“to utter all”). ¿Para qué explicar por menudo “los hechizos malignos que me hicieron esclavo / y empujaron mi vida de caída en caída”, y lo encadenaron, forzándolo a hacer lo que el “Pecado” le ordenaba, “hasta que la *persona* del Placer, invocada en vano, / creció hasta convertirse en una pesada carga...”⁴⁶⁴

⁴⁶³ “...Had I but kept mine early vow...” Lewis Carroll, <<Aguas robadas>>, 9 de mayo de 1862.

⁴⁶⁴ Lewis Carroll, <<El Valle de la Sombra de la Muerte>>. Abril de 1868.

En ‘Soledad’, escrito en las mocedades ligeras de Dodgson, el traspaso se adelanta como posibilidad teórica, y arranca de un suceso brevísimo que no se precisa.

Compondría ‘Aguas robadas’ vecino, tal vez, de su delito, y lo describió, y fue segundo, torpe adán, tentado por mujer bruja (those bad girls).

‘El Valle de la Sombra de la Muerte’ lo rima cuando ya está del otro lado. Confesará finalmente su pecado rancio, pero su noticia está vaciada de personajes y circunstancias.

VI. 9. 2. e. retortijones

Ha cortado aquella “flor solitaria”, ha apurado el zumo con que lo regalaba una aravesada mujer, y tocan ahora, por eso, terrenales jeringas.

Se ha entrado en la selva buscando recreo para su “agitado espíritu”: lo fastidian “afiladas, palpitantes punzadas”; ha sufrido (paga, con ello, “el pobre transporte de una hora”) “largos años de dolorosa aflicción”, en triste “paramera”: le hacen sufrir, más en general, “el frío mundo”, “la escena aborrecible y yerma de la vida”⁴⁶⁵.

Después de envenenarlo la muchacha se muda en una hechicera vieja y gastada. Él huye como ciervo espantado, y procuraría la muerte. “No era el mismo”: traía el alma “muerta”, y el pecho vaciado. Lloro, claro, su “caída”, la “guirnalda” que difícilmente ganará ya de su salvación.⁴⁶⁶

Detrás del placer ha pecado, y huye de “la mirada enfebrecida de [su] espíritu”, entra en un valle, se llega hasta “la puerta de la Muerte”. Uno procuraba desesperarlo, citando su cansancio, que suspiraba, al amanecer, por que llegase la tarde, y, a la noche, por que viniese la mañana. Su “mediodía” había pasado, se había apagado su “sol”. Buscaría, entonces, descanso en la nada: “¿qué necesidad había de quedarse, de seguir aún hasta que la vida se vuelva fría y gris?”⁴⁶⁷

También te dejan, todas esas *fallas*, capón.

⁴⁶⁵ Lewis Carroll, <<Soledad>>. 16 de marzo de 1853.

⁴⁶⁶ Lewis Carroll, <<Aguas robadas>>, 9 de mayo de 1862.

⁴⁶⁷ Lewis Carroll, <<El Valle de la Sombra de la Muerte>>. Abril de 1868.

Aquí él gorrineaba ahora en su melancolía: “y así, un sueño enfermizo barrió, arrimándolos en un rincón, todo el vigor y el orgullo de su hombría”⁴⁶⁸. Aquí lo tentaba la Muerte, y huyó de ella, preso “de un terror repentino, vaciada mi hombría”⁴⁶⁹.

⁴⁶⁸ “So all his manhood’s strength and pride / One sickly dream had swept aside.” Lewis Carroll, <<Tres atardeceres>>.

⁴⁶⁹ “...all unmanned...”. Lewis Carroll, <<El Valle de la Sombra de la Muerte>>.

VI. 9. 2. f. hospitales

El desviado encuentra sanatorio para su alma estropeada en lugares amenos, en los fantasmas de su infancia (Daresbury, mamá) y, sobre todo, cerca de los pequeños.

Las tres primeras estrofas manosean lo del *Beatus ille*: busca “la quietud de los bosques”, “la música del riachuelo”, “hacerme cama, meditativo [in a pensive mood], en las laderas de alguna colina silenciosa”.

“Casi no puedes oírlos: pasan,
por debajo del arco que forman aquellos árboles,
las onduladas aguas de cresta de plata;
imitando un arroyo, la brisa
susurra entre la hierba.

Aquí del mundo gano libranza:
ni el desprecio del hombre, ni las rudas pisadas,
fuerzan su entrada para estropear la paz sagrada
de esta grande soledad.”

No sólo eso: arrimado al verano (a los cielos) de mamá (y el autor guardaría aún, seguro, duelo por la suya) acunará (rorró) su angustia.

“Aquí podrán las silenciosas lágrimas que derramo
arrullar al agitado espíritu hasta darle descanso
igual que los infantes lloran hasta dormirse
sobre el pecho de una madre.”⁴⁷⁰

También lo rescata y redime la memoria de la “granja-isla”, “el lugar feliz donde nací.”⁴⁷¹

⁴⁷⁰ Lewis Carroll, <<Soledad>>.

⁴⁷¹ Lewis Carroll, <<Rostros en el fuego>>.

Ha apetecido, un momento, acabarse.

“¡Morir! ¿Morir? Y, sin embargo, me parece
que bebo de la vida, hoy,
con la misma gana con que el sediento viajero bebe
de una fuente en el camino:
tengo la voz triste, y contento el corazón.

Ayer, cuando declinaba la tarde,
oí una voz clara, que cantaba
con tanta dulzura que, como lluvia de verano,
brotaron lágrimas felices:
otra vez regresaba mi corazón humano.”⁴⁷²

“Se abrieron entonces de par en par las puertas de una
cabaña,
y un rayo de luz moribundo cayó suavemente sobre dos
hermosos niños,
sentados el uno al lado del otro,
que descansaban de sus juegos—
juntos inclinaban la entusiasmada cabeza
y leían, leían
de un Libro muy querido...”

Con eso mejoró mucho, tanto que su esposa, vuelta en ángel,
lo acompañó hasta una Muerte mejor, que permitía que se entrara en
el “Día”.⁴⁷³

⁴⁷² Lewis Carroll, <<Agua robada>>.

⁴⁷³ Lewis Carroll, <<El Valle de la Sombra de la Muerte>>.

VI. 9. 3. testamentario

Sus *diarios* tachados documentarían tal vez la naturaleza de las transgresiones que apunta en otras páginas, y que lo atormentaron, “todo lo que ha quedado en el pasado [all that is past]”⁴⁷⁴

¿Tuvo Charles L. Dodgson, en sus incautas mocedades, alguna “Oscura Dama” que lo estropeó para siempre para el amor ordinario? ¿Se disimula ésta detrás de las brujas, evas y liliths de sus “poemas serios”, de las cómicas taberneras de sus juguetes vacacionales? ¿O inventó a este otro *juanillo* torpe y sentimental para que lo re-presentase en estos teatros?

Sólo Dodgson Collingwood, su sobrino, leyó los diarios que faltan, y que tocan en esta *historia*, y, aunque menciona “la sombra” de una “decepción” que provocó una gran “pena” a su sujeto, prefiere no levantar “el velo de estos sagrados muertos”. Sólo en estos textos podemos hallar, tal vez, las chorreras de sus heridas.

⁴⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 6 de febrero de 1867. En Cohen (1996: 200).

VI. 10. noticias de las primeras niñas más o menos pequeñas

VI. 10. 1. “...aparte de una niña
pequeña [besides a little
girl]...”

Charles tiene doce años, y su padre lo ha enviado interno al colegio que dirige el Sr. Tate, en Richmond. Escribe a sus hermanas mayores. Es la primera carta, me parece, que manda a casa:

“Mis queridas Fanny y Memy, espero que os vaya a todos bien, y a los gemelos (¡son tan bonicos!), los chicos que me parece que me caen mejor son Harry Austin y todos los Tate, que son 7, *aparte de una niña pequeña* que bajó a cenar el primer día, pero que no ha vuelto desde entonces...”⁴⁷⁵

Hablaba de Lucy⁴⁷⁶, que tenía casi dos años y medio. Cuenta después despacio esto y lo otro, sus primeros días (no fueron felices) de colegio. “Perdonad”, dice, “la mala letra”. Su torpe caligrafía ¿nace del descuido, o arrancaba de su soledad nueva, horrorosa? No da por ahora más noticias de la pequeña, pero en aquel dormitorio de chicotes le parecería, tal vez, ángel, o demonia estupenda.

Debió de ver de nuevo a Lucy en el 53, cuando andaba por los once años, y le parecería entonces un trasto, trasgo, una picaruela. Ahora Dodgson visita a los Tate en Richmond:

⁴⁷⁵ “...besides a *little girl* who came down to dinner the first day, but not since...” Lewis Carroll. Carta a sus hermanas Frances Jane y Elizabeth Lucy, del 5 de agosto de 1844. Mis cursivas. En Cohen (1979: I, 5 - 6).

⁴⁷⁶ Lucy Hutchinson Tate. Abril de 1842 – 1873.

“Me he llegado andando hasta Richmond, y he ido a ver a los Tate: Charles, Thomas, y John están fuera: Lucy Tate se ha hecho mayor, y la retozona muchacha se ha convertido en una joven dama seriosa⁴⁷⁷: ¡tamaño mudanza pueden producir 2 años!...”⁴⁷⁸

“Quítate
a los siete! [*Leave
off at seven!*]”⁴⁷⁹,
le advertía (¡tarde!) Humpty Dumpty
a Alicia,
y Lucy,
que con once conservaba aún sus gracias,
ya se ha perdido.

⁴⁷⁷ “Lucy Tate has grown from a romping girl into the most staid of young ladies...”

⁴⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de agosto de 1855. En Wakeling (1993: I, 115 – 116).

⁴⁷⁹ Lewis Carroll, *A través del Espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6.

VI. 10. 2. Whitby, verano del 54

Se extravió el volumen de los diarios que traía “las Largas Vacaciones” del 54. Tenemos, sin embargo, otros papeles que pueden enterarnos algo de ellas. Sabemos, por la *Vida* que hizo de él su sobrino, que pasó parte de ellas en Whitby, preparándose para los Exámenes Finales de Matemáticas con el Profesor Bartholomew Price.⁴⁸⁰ Sabemos, por un relato, y unos versos, milesios, que el poetastro mozo publicó en *La Gaceta de Whitby*, que fue tuno más o menos fantasma. Tenemos además una carta que escribió a su hermana Mary, del 23 de agosto. En ella describe, *à-la-Carroll*, un “viento fuerte”, que “amenazaba con arrastrar a Whitby, con todo su contenido, al mar”: de hecho, en la posdata, dice, “acaban de pasar una madre, con su pequeño, y la madre *sujetaba la cabeza del pequeño*, supongo que para evitar que se la arrancara el vendaval”. Está estudiando, le dice, Cálculo Integral con “el Sr. Price”. Cuenta también, con otras cosas, una excursión a Goathland, y una fiesta, a la que asistieron “unos 300 niños”, y que la lluvia desastró.⁴⁸¹

Thomas Fowler, que participó en aquel grupo de estudio, asegura, en esta “Memoria” de “Lewis Carroll”, poco después de su muerte, que “allí (...) fue incubada *Alicia*”:

“...Dodgson solía sentarse en una roca, en la playa, contando cuentos a un círculo de jóvenes oyentes entusiasmados [telling stories to a circle of eager young listeners] de ambos sexos. Estos cuentos fueron después desarrollados y consolidados hasta adquirir su forma presente.”⁴⁸²

Al otro año, en enero, Dodgson escribe:

⁴⁸⁰ Collingwood (2008: 63).

⁴⁸¹ Lewis Carroll, Carta a su hermana Mary del 23 de agosto de 1854. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 26 – 29).

⁴⁸² Thomas Fowler, ‘Our Lewis Carroll Memorial’, *St. James Gazette*, vol. xxxvi, 11 de marzo de 1898, pág. 7. En Cohen (1979: I, 26, Nota 1.).

“...He recibido una carta de felicitación del Sr. Bainbridge, de Whitby. Contemplo mi relación [my acquaintance] con esa familia como la parte más agradable [the pleasantest feature] de mi visita a Whitby...”⁴⁸³

El Teniente de la Marina Real Henry Bainbridge y su esposa, Mary Agnes tenían tres hijos: George Henry, de 14 años de edad, Florence Hilda, de 6, y Agnes Constance, de 4. Éstos tenían su casa en el número 19 de St. Hilda's Terrace, en Ruswarp, una aldea a menos de dos millas de Whitby. Es posible que las dos pequeñas se encontraran en aquel corro de niños que oían encantados los embriones de algunos de los cuentos que después empezarían las *Aventuras de Alicia*.

A partir de este año de 1854 Dodgson solía ir a veranear a Whitby, con algunas de sus hermanas, hasta que la familia dejó la parroquia de Croft para mudarse a Guildford. Allí se alojaba en la casa de huéspedes que regentaba la Sra. Hunton, en el N° 5 de East Terrace.

El 12 de julio del 56 “la Sra. Bainbridge” le escribe. Este verano, le dice, no piensan abandonar Whitby, y le pide que, si viene, no dude en visitarlos.⁴⁸⁴ Así lo hará. Se llevará consigo “[su] Fotografía”⁴⁸⁵, y utilizará la casa de los Bainbridge como laboratorio y estudio:

“He ido a ver a los Bainbridge por la mañana, y he quedado en llevar allí mi aparato fotográfico: Los niños han crecido, pero en otro sentido no han cambiado mucho: las dos más pequeñas llevan el pelo a la moda francesa, cosa que tiene un efecto absurdo. ...”⁴⁸⁶

⁴⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 53 – 54).

⁴⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de julio de 1856. En Wakeling (1994: II, 88).

⁴⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1856. En Wakeling (1994: II, 96 – 97).

⁴⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 102 - 103).

VI. 10. 3. Verano del 55

Este verano lo empieza en Londres, con sus viciosas maravillas (la ópera, en el Covent Garden, *El rescate*, de Millais, la “exquisita visión de la reina Catalina”, en *La tragedia del rey Enrique VIII*”), y lo sigue entre la casa parroquial, familiar, de Croft, y Whitburn, con algunas excursiones, y visitas, a Putney, a Melsomby, a Richmond, a Sunderland, a Tynemouth.

En Melsomby pasa “2 ó 3 horas”, con sus hermanas, Fanny y Elizabeth, en casa de los Ellison, y hace “grandes amigos, los hijos pequeños de la Sra. Harrington, que son muy majos, ‘Bob’ y ‘Beatrice’, de 4 y 3 años de edad.”⁴⁸⁷ En una nota al pie de esta entrada escribe: “Bob, pobre pequeño, murió en noviembre de ese mismo año.”

En Croft conoce a “los Airey”, que “parecen una familia muy simpática [very nice]; las dos más jóvenes, Augusta [12] y Georgina [10], son muy agradables y conversables [very pleasant and conversable].”⁴⁸⁸

En Tynemouth ha ido, con sus hermanas Elizabeth y Mary, “a ver a la Sra. Crashway”...

“...que tiene 3 hijos pequeños muy majos [three nice little children]; me he quedado prendado de Florence, la mayor, una niña de maneras muy dulces [I took a great fancy to Florence, the eldest, a child of very sweet manners]. Tiene una carita que llama la atención, aunque no sea linda, y es muy posible que llegue a convertirse en una morena muy guapa [she has a very striking, though not a pretty, face, and may possibly turn out a beautiful brunette]....”⁴⁸⁹

⁴⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de julio de 1855. En Wakeling (1993: I, 108).

⁴⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1855. En Wakeling (1993: I, 120).

⁴⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de agosto de 1855. En Wakeling (1993: I, 121).

En Richmond entabla relación (“made acquaintance”)...

“...con la mayor de los pequeños Cochranes, una chiquilla feúcha y rara [a plain queer little girl], Constance⁴⁹⁰: los Cochranes se albergan unos pocos días en el Hotel.”⁴⁹¹

Por encima de todas ellas importan, éste, que es el primer verano que sabemos por menudo, sus “favoritas”, “las pequeñas Liddell [my favourite little Liddells]”⁴⁹², estas otras Liddell, que prefiguran a sus primas segundas, o terceras, Ina, Alicia, Edith, Frederica y Gertrude, a las que ha conocido en Whitburn, y de las que me ocuparé más abajo, y más despacio.

⁴⁹⁰ Tanto “Florence Crawshay” como “Constance Cochrane” aparecen en la lista de niñas “fotografiadas o que deseo fotografiar.” Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de marzo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 179).

⁴⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de septiembre de 1855. En Wakeling (I, 1993: 130 - 131).

⁴⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1855. En Wakeling (I, 1993: 133 - 134).

VI. 10. 4. Ripon, enero de 1856

La familia empieza, como tantas veces, el año en Ripon, donde Charles Dodgson, que tenía la Canonjía, debía pasar los tres primeros meses. Tenían una casa cerca de la Catedral.

“...En el curso del día, la Sra. Wood (la nueva residente de Hollin Hall, en Harrogate Road) ha venido a vernos (con dos niños, Albert y Rosa)⁴⁹³: prometen ser relaciones muy agradables [they promise to be pleasant acquaintances]...”⁴⁹⁴

La noche siguiente cenó “en casa de los Griffith⁴⁹⁵.”⁴⁹⁶ Dos días después...

“Esta mañana he ido solo a ver a los Griffith, y he encontrado al Sr. Griffith en casa. De ahí he ido con Mary y Louisa a hacer una visita a las Srtas. Wood, que no estaban en casa. En el camino nos hemos encontrado con los pequeños Griffith [Fell in with the little Griffiths on the way.]...”⁴⁹⁷

⁴⁹³ Charlotte Augusta Wood, casada con Frederick Henry Wood, magistrado, tenía tres hijos. Eliza Rose, la mediana, andaba por los trece años.

⁴⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de enero de 1856. En Wakeling (1994: II, 13).

⁴⁹⁵ James Griffith, abogado, y su esposa Katherine tenían tres hijos. Katherine, la mayor, tenía seis años; John Charles, cuatro, y Mary, tres.

⁴⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de enero de 1856. En Wakeling (1994: II, 13 - 14).

⁴⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de enero de 1856. En Wakeling (1994: II, 16 - 18).

VII. el “Sr. Dodgson”, Lewis Carroll y los Liddell (sobre todo Alicia)

VII. 1. “...my favourite little Liddells...”

Todo esto en Whitburn, junto al mar. Todo esto se empieza en los últimos días de agosto, y sigue hasta el 21 de septiembre, el final, justo, de aquel verano (el de 1855, decía).

“Skeffington y Wilfred⁴⁹⁸ han regresado a Castle Eden: (vinieron el jueves): los acompañamos un trecho, y durante el regreso me encontré con la pequeña Frederica Liddell (sobrina del Deán del C[olegio] [de] Cr[isto]). El domingo hará una semana que la vi por primera vez. Cada vez que la veo confirma en mí la impresión de que es una de las niñas más encantadoras que he visto nunca, parece tan gentil e inocente, no tiene esa belleza inanimada, de muñeca [...gentle and innocent looking, not an inanimate doll-beauty...]...”⁴⁹⁹

“Por la mañana he ido al acantilado, y he hecho un dibujo de la costa, incluyendo Sunderland y Roker, y, aprovechando que la pequeña Frederica Liddell estaba sentada en uno de esos escalones que se usan para pasar por encima de los vallados, cerca de allí, la metí en el dibujo también. Dejamos Whitburn, para volver a Croft, a las cuatro y media, y llegamos a casa hacia las siete.”⁵⁰⁰

“He llegado aquí [a Whitburn] hacia las 5, y he encontrado a Fanny, Caroline y Louisa⁵⁰¹, con una parte de la tropa de Whitburn, junto al mar.”⁵⁰²

⁴⁹⁸ Sus hermanos.

⁴⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1855. En Wakeling (1993: I, 123 - 124).

⁵⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de agosto de 1855. En Wakeling (I, 1993: 125).

⁵⁰¹ Tres de sus hermanas.

⁵⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, sábado, 1 de septiembre de 1855. En Wakeling (1993: I, 127).

“He ido paseando hasta Sunderland y he comprado materiales de dibujo...”⁵⁰³

“Por la tarde he salido a dibujar a los acantilados, y me he unido al grupo más joven, que estaba en la playa de abajo, con las pequeñas Liddell [with the little Liddells] (y con la Srta. Stewart, su institutriz), cosa que me dio la oportunidad de entablar relación con la mayor, una de las niñas más simpáticas que he visto nunca, aparte de la más mona: ¡mi querida, pequeña Frederica, tan dulce, y tan bonita! [the opportunity of making acquaintance with the elder of them, one of the nicest children I have ever seen, as well as the prettiest: dear, sweet, pretty little Frederica!]

(...)

Marca este día, oh Analista, con una piedrecita blanca.”⁵⁰⁴

“La mayor parte del grupo ha ido a Marsden, a hacer fotos: William y yo hemos ido a los acantilados, y durante el regreso nos encontramos con las pequeñas Liddell, mis favoritas [fell in with my favourite little Liddells], que venían a casa: después de pasar cerca de una hora con la tropilla, contando cuentos, etc., me fui paseando (con William) para unirnos a Edward y Myers en Sunderland, para ir juntos al Liceo. (...) Un día de piedrecita blanca.”⁵⁰⁵ La pequeña de los Liddell, Gertrude, es todavía más mona [even prettier] que mi pequeña favorita, Freddie: de hecho, tiene la carita más encantadora [quite the most lovely face] que he visto jamás en un niño.”⁵⁰⁶

No eran aún (ni siquiera las sabía en el mundo) Lorina, Alice (¡Alicia!), Edith, las tres niñas pequeñas, con el apellido del Deán Liddell, que pudieron tanto, tanto, en una barca, aquella “tarde de oro”, pero ¿no son, un poco, ya, ellas, no las adelantan algo?

Frederica Maria y Gertrude Frances Elizabeth eran hijas de mucho, de Sir Adolphus Frederic Octavius Liddell, Caballero Comandante de la Orden de Bath, y Consejero de la Reina, y de

⁵⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1855. En Wakeling (I, 1993: 128).

⁵⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1855. En Wakeling (I, 1993: 128 - 129).

⁵⁰⁵ Roger Lancelyn Green, en su edición de 1954 de los *Diarios*, copia esta frase (“White stone day.”) al final de la entrada.

⁵⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1855. En Wakeling (I, 1993: 133 - 134).

Frederica Elizabeth Lane-Fox, con solar estupendo en Bramham Park, y sobrinas (bueno, sobrinas segundas) del Deán de la Iglesia de Cristo, su señor

peor,

y se alojaban en Whitburn Hall, el palacio de su tía (y a Dodgson siempre le han brillado los ojillos en los vecindarios de príncipes).

Frederica y Gertrude, “las pequeñas Liddell”, fueron, aquellas semanas del verano que se acababa, sus “favoritas” (“my favourite

little

Liddells”)⁵⁰⁷,

hacían, quiere decir, sus damas principales,

particulares,

y han ganado,

desde luego,

su favor.

Tenían siete, tres añitos, y Dodgson dice despacio sus gracias, y encierra a escondidas, en un dibujo, a la mayor, y las divirtió (también a ellas, ¿ves?) “contando cuentos, etc. [storytelling, etc.]”⁵⁰⁸, y fue feliz cerca de ellas, tanto que ordena al autor de sus anales privados que marque los días que pasa con ellas con las dos primeras piedrecitas blancas de su *vida* en letra bastardilla, la que se iba contando en los *diarios*.

⁵⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1855. En Wakeling (I, 1993: 133 - 134).

⁵⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1855. En Wakeling (I, 1993: 133 - 134).

VII. 2. tachado

Sucede con todo lo que toca a Charles Lutwidge Dodgson: han mitologizado también la *historia* (“*history*”) de lo que tuvo con los Liddell, la han vuelto en *cuento* (“*story*”).

Stuart Dodgson Collingwood, su biógrafo autorizado, pasa por los histéricos panfletos de su tío contrarios a las reformas de la Universidad como de puntillas, y como si no tuviesen que ver con el Deán, y habla muy poco del “Dr. Liddell”, nada de su esposa.

Los de su apellido extraviaron los dos cuadernos que contaban su *vida* (según la iba apuntando Dodgson) entre el 17 de abril de 1858 y el mes de mayo de 1862, arrancaron las páginas de los diarios que traían algunas de sus claves, y dieron al fuego, o a la basura, indiferentes o mezquinos, las cartas que las pequeñas le escribieron, y callaron esto, y escondieron esto, y fueron embusteros.

El Deán y su mujer, claro, procuraron (no podrían nunca) borrarlo de sus vidas, deshacerse de todo aquello que pudiera devolverles su memoria. Por algo que hizo, o dijo, la Sra. Liddell buscó en los cajones de sus hijas las cartas (“debió de haberles escrito cientos”⁵⁰⁹, y serían, esto lo sabemos seguro, estupendas). Alicia llorará su pérdida:

“Por desgracia mi madre rompió en pedazos [tore up] todas las cartas que el Sr. Dodgson me escribió cuando era una niña pequeña. No puedo acordarme de cómo eran, pero es un pensamiento horroroso contemplar lo que puede haber perecido en la cesta de los papeles del Deanato.”⁵¹⁰

⁵⁰⁹ Caryl Hargreaves, el hijo de Alice (Liddell) Hargreaves, <<The Lewis Carroll That Alice Recalls>>, *New York Times Magazine*, 1 de mayo de 1932. En Cohen [1996: 513].)

⁵¹⁰ Alice Liddell, <<Alice’s Recollections of Carrollian Days, as Told to her Son>>, *Cornhill Magazine*, 73, julio de 1932, págs. 1 - 32. En Cohen [1989: 85 – 88].).

Para que no hurgasen aún en las razones que llevaron a sus padres a apartarlo de ellas, Ina Liddell no corrigió el “error” de Florence Becker Lennon, que estaba trabajando en su última biografía, sí, Sra. Lennon, fue, como dice usted, que “el Sr. Dodgson” pidió la mano y demás gracias de mi hermana

(pero no le conté, no

le conté,

que “el Sr. D. solía sentarte sobre sus rodillas (...) ¡Sé

que eso

no se lo conté!)”⁵¹¹.

Y ¿Alicia? Para unas “Evocaciones de días carrollianos” que quiso sacar en el centenario de la muerte de Dodgson, dictó a su hijo lo de sus gatitos (y uno haría a Dinah), y el horror a los leones de madera noble que rugían mudos en el blasón del nombre-del-padre y punteaban las balaustradas que subían las escaleras y la seguían por los pasillos hasta su dormitorio, y una querella contra el Sr. Dodgson, que no vino a visitarme cuando me caí del poni y me aburría tanto, tanto, y se cuenta en las habitaciones del *don*, “en la Vieja Biblioteca”, íbamos las tres hermanas, nos acompañaba nuestra institutriz, nos sentábamos “en el enorme sofá”, inventaba para nosotras todas aquellas fantasías, nos encantaba que nos fotografiara, sobre todo entrar en el cuarto oscuro, observar los misterios del revelado, y me llevó a ver Oxford encendida, que la ciudad celebraba la boda de los príncipes, y pon, hijo, lo de la tarde de verano que empezó mi cuento.⁵¹²

⁵¹¹ Carta de Lorina a Alice Liddell del 1 de mayo de 1930. Sus cursivas. En Woolf (2010: 165 – 166). También en Edward Wakeling, <<Two Letters from Lorina to Alice>>, *Jabberwocky*, vol. 21, N° 4, págs. 91 – 93, otoño de 1992. En Cohen (1996: 103) y en Leach (2009: 257 – 260).

⁵¹² Alice Liddell, <<Alice’s Recollections of Carrollian Days, as Told to her Son>>, *Cornhill Magazine*, 73, julio de 1932, págs. 1 - 32. En Cohen (1989: 85 – 88).

VII. 3. Rondas del Deanato

Empieza el curso 48 – 49, y Charles, *school-boy*, escribe desde el internado de Rugby a su hermana Elizabeth:

“...Hay algunos libros que quisiera que papá me diera permiso para comprar: son el ~~Atlas Antiguo de Butler~~ (pensándolo mejor, éste todavía no). El *Léxico Griego-Inglés*, el más extenso, de Liddell y Scott⁵¹³. El Sr. Price detesta el abreviado, que dice que es para mis hermanos pequeños. Me sirve de muy poco para traducir a Demóstenes...”⁵¹⁴

Es, por ahora, el apellido Liddell, autoridad (filológica) en tándem, la pata izquierda, según se mira, de un Vocabulario que el colegial codiciaba, y usaría.

“En este día ha muerto nuestro viejo Deán⁵¹⁵, respetado por todos. Muchos, creo yo, muchos, lo lamentan. El sábado pasado mismo estuvo con el Sr. Gordon y conmigo en la Biblioteca, ordenando los nuevos libros, y gozaba, aparentemente, de buena salud; nunca habría imaginado que sería la última vez que lo iba a ver. Toda esta mañana han estado informando sobre su estado, cada hora; el boletín que anunciaba que todo había terminado salió cerca de las once y media.”⁵¹⁶

“*The Times* anuncia que Liddell, de Westminster, será el nuevo Deán; la selección no parece haber provocado mucha satisfacción en la Facultad.”⁵¹⁷

El Deán (no, mejor “nuestro viejo Deán”) “ha muerto”, pero nadie da vivas al Deán (al Deán, quiero decir, “nuevo”).

⁵¹³ Henry George Liddell y Robert Scott publicaron *A Greek-English Lexicon* en 1843. Del mismo año, y de los mismos autores, es otro *Léxico* abreviado, “para el uso de las escuelas”.

⁵¹⁴ Lewis Carroll. Carta a su hermana Elizabeth del 9 de octubre de 1848. En Cohen (1979: I, 6 – 8).

⁵¹⁵ Thomas Gaisford (1779 – 1855). Deán del Colegio de Cristo desde 1831.

⁵¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de junio de 1855. En Wakeling (1993: I, 100).

⁵¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de junio de 1855. En Wakeling (1993: I, 101).

La Corona hizo a Henry George Liddell Deán del Colegio de la Iglesia de Cristo, en Oxford, el mes de junio de 1855.

Lllaman en inglés “Deanery” a la “oficina” o “despacho” del Deán, que hace las veces, también, aquí (y esto importa mucho en este cuento), de casa familiar. Yo emplearé, de mala gana, que me parece demasiado seriota, su traducción cuadrada, que da “Deanato” (más cómodo me sentiría diciendo “Deanería”,

que no existe,
y rima con puñetería,
con chuchería,
con juguetería,
¡con contaduría!).

Henry George Liddell ocupó el Deanato con su esposa, Lorina Hannah Reeve, y con sus hijos, Harry⁵¹⁸, el mayor, Lorina⁵¹⁹, Alicia⁵²⁰ y Edith⁵²¹. Tienen ¿8?, 6, 3, 2 añitos.

Dodgson fue tratando al Deán para esto y lo otro, cuestiones de su cátedra.

spoke-to-the-Dean⁵²², called-
on-
the-
Dean-,
called-on-the-Dean,
called-
on-
the-
Dean⁵²³

⁵¹⁸ Edward Henry Liddell, nacido en 1847.

⁵¹⁹ Lorina (“Lina”, o “Ina”) Charlotte Liddell. Nacida en 1849.

⁵²⁰ Alice Pleasance Liddell, nacida el 4 de mayo de 1852.

⁵²¹ Edith Mary (“Tillie”) Liddell. Nacida el año 1854.

⁵²² Lewis Carroll, *Diarios*, s. f. En Dodgson Collingwood (2008: 59).

⁵²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de enero, 24 de enero y 2 de febrero de 1856. En Wakeling (1994: II, 25, 27, y 33).

hehabladoconelDeán, he-
ido-
a-
ver-
al-
Deán,
heidoaveralDeánheidoaveralDeán,
(mi tercera visita [my third
call]
este trimestre)”⁵²⁴

Dodgson (a)nota ya la repetición de sus visitas al Deanato, que tocan, por ahora, en asuntos académicos.

“Primera tarde de las tórpidas⁵²⁵. Frank y yo bajamos a verlas y nos encontramos con la tropa de los Liddell. (La Sra. L., su hermana, y los dos hijos mayores). Abordamos a la Universidad, y estamos ahora los segundos.”⁵²⁶

“...fell
in
with...”

Se multiplicarán estos encuentros más o menos casuales, por accidente.

Y aparece por primera vez “la tropa de los Liddell [the Liddell party]”, que forman hoy “la Sra. L., su hermana y los dos hijos mayores [the two eldest children]” (no sabe aún, o no apunta, sus nombres).

⁵²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de febrero de 1856. En Wakeling (1994: II, 33).

⁵²⁵ Regatas que se celebran con las barcas segundas, más lentas (“tórpidas”) de las Facultades.

⁵²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de febrero de 1856. En Wakeling (1994: II, 43).

“He recibido una invitación para una velada musical en el Deanato el sábado que viene...”⁵²⁷

“He terminado las clases de este trimestre, y me he tomado unas vacaciones. Me he hecho amigo [Made friends with] del pequeño Harry Liddell (hablé con él por primera vez la semana pasada, abajo, en las regatas): es, verdaderamente, el chico más apuesto [the handsomest boy] que he visto nunca...”⁵²⁸

“He ido al Deanato por la noche, a una velada musical: la mitad de la facultad estaba allí. (...) la fiesta terminó hacia las once y media. He aprovechado la oportunidad para hacerme amigo de la pequeña Lorina Liddell, la segunda de la familia.”⁵²⁹⁵³⁰

Ha “hecho” amistad con los dos mayores, o sea, la ha empezado: entablarla (asegurarla, cercarla, afirmar su suelo) vendrá luego.

Vino, y se fue, la Pascua, que pasó en Putney, y en Richmond, con la gente de su tío Hassard, y en Londres (teatros, y el *Mesías*), y en Ripon, cerca de los Longley, y en su casa parroquial, en Croft...

Compró, en Londres, “un aparato fotográfico”, y encargó que se lo enviasen al Colegio.⁵³¹

“He bajado con [Reginald] Southey por la tarde al Deanato, a probar a hacer una fotografía de la Catedral: los dos intentos resultaron en fracaso. Las tres niñas pequeñas han estado en el jardín casi todo el tiempo, y nos hemos hecho muy buenos amigos: intentamos agruparlas en el primer plano de la

⁵²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de marzo de 1856. En Wakeling (1994: II, 45 - 47).

⁵²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de marzo de 1856. En Wakeling (1994: II, 48).

⁵²⁹ “I took the opportunity of making friends with little Lorina Liddell, the second of the family.”

⁵³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de marzo de 1856. En Wakeling (1994: II, 48 - 49).

⁵³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 y 18 de marzo de 1856. En Wakeling (1994: II, 53 - 54).

foto, pero no fueron unas modelos pacientes. Marco este día con una piedrecita blanca.”⁵³²

Dodgson marca con “una piedrecita blanca” esta
otra
primera vez,
con “la tres niñas pequeñas [the three
little
girls]”

Desde ahora visitará mucho, con Southey, la casa del Deán,
con la cámara...

“En el Deanato otra vez, por la tarde. Southey intentó sacar una fotografía de Merton desde la acera, delante de la casa, una fotografía que promete mucho, en cuanto concierne a la luz. Sin embargo, todas han salido mal. Los niños estuvieron con nosotros buena parte del tiempo. Han empezado las regatas.”⁵³³

“He vuelto a ir con Southey al Deanato, hacia las cuatro, pero todas han salido mal. Harry ha estado con nosotros la mayor parte del tiempo, y Lina (Lorina) sólo al final.”⁵³⁴

“Hemos ido por última vez al Deanato, y nos lo hemos llevado todo, a la espera de recibir productos químicos mejores antes de volver a intentarlo. Esta vez no hemos visto a nadie de la familia.”⁵³⁵

Tiene, desde el 1 de mayo, su cámara...

“He pasado una buena parte del día fotografiando con Southey, o, más bien, mirando. Hizo fotografías de Fausset, de Hewitt, de Harington, alguna mía, etc. Como había salido un día tan bueno, fui a la Biblioteca y llamé a Harry Liddell desde la ventana, y conseguí que viniese a la habitación de Southey. Tuvimos grandes dificultades en conseguir que se mantuviese

⁵³² Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de abril de 1856. En Wakeling (1994: II, 65).

⁵³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de abril de 1856. En Wakeling (1994: II, 65 - 66).

⁵³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de abril de 1856. En Wakeling (1994: II, 66).

⁵³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de abril de 1856. En Wakeling (1994: II, 66).

inmóvil, sentado, el tiempo suficiente; por fin lo consiguió y, colocándolo bajo una luz brillante, logró un lindo perfil...”⁵³⁶

Otra vez, tres días después, lo vemos en el Deanato, para esto y lo otro, cosas, sobre todo, relacionadas con la fotografía: lo invitan, ya que está ahí, a almorzar, y ¿por qué no viene usted a cenar este sábado?

“He ido a pedirle al Deán permiso para llevar a uno de mis hermanos a las habitaciones que Frank ha dejado libres, a recoger los trabajos de Slade y a enseñarle el retrato de Harry y el libro de fotografías de Southey; me pidió que me quedara a almorzar, y la Sra. Liddell propuso volver a llevar a Harry: Southey accedió a probar con él, hizo una foto tolerable y tuvo varios fracasos. La tropa, que incluía a la Sra. Liddell, a su madre, la Sra. Reeve, y a Harry, ha estado en las habitaciones de Southey cerca de una hora.

Invitación para cenar en el Deanato el sábado que viene...”⁵³⁷

Esa tarde, la del 13 de mayo, Dodgson se declaró a punto para iniciarse en “el arte”.⁵³⁸

Hasta el mes de junio de 1863 no puso Dodgson piso (mejor: *meublè*) a la fotografía, y asentaba sus reales en las casas de otros. Su primer estudio prestado fue la casa de Henry George Liddell.

Sigue relacionándose, como es lógico, con el Deán, por asuntos de trabajo, y es su convidado algo desganado.⁵³⁹ El 19 de mayo el Deán fue a la Biblioteca, que Dodgson administraba, “con Harry e Ina, para guardar unos libros...”⁵⁴⁰

El 3 de junio describe una excursión en barca “hasta Sandford”, con Harry:

⁵³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*. 10 de mayo de 1856. En Wakeling (1994: II, 68 – 69).

⁵³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de mayo de 1856. En Wakeling (1994: II, 70).

⁵³⁸ “I am now ready to begin the art.” Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de mayo de 1856. En Wakeling (1994: II, 70).

⁵³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de mayo de 1856. En Wakeling (1994: II, 72).

⁵⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de mayo de 1856. En Wakeling (1994: II, 73).

“He pasado la mañana en el Deanato, fotografiando a los niños. Por la tarde he ido con Liddon a la Exposición de Horticultura de los Jardines de Worcester. Luego Frank y yo, con Harry Liddell, hemos bajado hasta Sandford en una barca⁵⁴¹. Hemos bajado remando con espadillas, con Harry de cabo, y a la vuelta ha gobernado el timón.”⁵⁴²

Dos días más tarde dejaron que viniese con ellos también Lorina, y encargó, acaso por eso, al que escribía, puntual, sus “Anales”, que marcase aquel día, “no sólo con una piedrecita blanca, sino como un perfecto *dies mirabilis* [Mark this day, annalist, not only with a white stone, but as altogether *dies mirabilis*.]”

“...En el intervalo, entre las cuatro y media y las siete Frank y yo hemos ido de excursión en barca con Harry e Ina: la última (cosa que me sorprendió muchísimo) había obtenido permiso del Deán para venir. Bajamos hasta la isla, y celebramos una especie de merienda, con galletas que habíamos traído, y cerveza de jengibre y limonada que compramos allí. Harry, igual que la otra vez, hizo de cabo de la tripulación la mayor parte del tiempo, y, por suerte, considerando los desbordados ánimos de los niños [the wild spirits of the children], llegamos a casa sin incidentes, después de haber suscitado, nuestra notable tripulación, un enorme interés en casi toda la gente con que nos tropezábamos. Marca este día, Analista, no sólo con una piedrecita blanca, sino como un perfecto *dies mirabilis*]...”⁵⁴³

Dos días después, “por la tarde”, toma “el té” en el Deanato.

El 7 de junio comienzan estas Largas Vacaciones del 56. Visita, primero, a sus primos de Putney. Después, cargado con su equipo fotográfico, estuvo en Londres (teatros, exposiciones), en Croft y en el Distrito de los Lagos. Visitó a sus parientes de Whitburn y Alvaston y pasó una semana en Whitby, y otra en Whitburn. El 10 de octubre regresó a Oxford.

⁵⁴¹ “a gig”.

⁵⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de junio de 1856. En Wakeling (1994: II, 77).

⁵⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de junio de 1856. Sus cursivas. En Wakeling (1994: II, 78 – 79).

Primera entrada del trimestre de San Miguel⁵⁴⁴. Falta el Deán, que está malo:

“...el Deán se ha quedado en Torquay, por cuestiones de salud, y no se espera que suba [a Oxford] hasta dentro de un tiempo.”⁵⁴⁵

Tropieza “con Harry e Ina Liddell abajo en el prado”, y los sube a sus habitaciones, para enseñarles su “libro de fotografías”. Su padre se encuentra, parece, mejor, y volverá la semana que viene.⁵⁴⁶

El 1 de noviembre ya está el Deán en Oxford, y Dodgson busca de nuevo entrarse en su casa:

“...El Deán ha almorzado en el Comedor. Había regresado a Oxford hace unos pocos días, aunque se piensa que todavía está lejos de encontrarse bien. Pasamos después al Deanato para el postre, y para brindar a su salud. He quedado con el Deán en ir pronto, cuando haga un buen día, y probar de nuevo a fotografiar la catedral, y a hacer retratos de los niños...”⁵⁴⁷

Utiliza, está dicho, el Deanato como laboratorio, y en esta ocasión a los Liddell de terceros, pidiéndoles que le procurasen nuevos sujetos para su fotografía:

“Me he encontrado con la Srta. Prickett, la institutriz del Deanato, paseando con Ina, y he quedado en acudir el miércoles por la mañana, si hace buen tiempo. Además le he pedido que procure que vengan algunos de los Acland para que les pueda hacer fotos a ellos también: son cinco o seis, y Southey dice que son una familia preciosa [beautiful]: yo sólo he visto al mayor, Willie...”⁵⁴⁸

⁵⁴⁴ Michaelmas Term.

⁵⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de octubre de 1856. En Wakeling (1994: II, 107).

⁵⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de octubre de 1856. En Wakeling (1994: II, 108).

⁵⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de noviembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 109 - 110).

⁵⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*. 3 de noviembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 111).

Pero el miércoles se le torció:

“La mañana era hermosa, y cogí mi cámara y fui al Deanato, justo a tiempo para ver cómo toda la tropilla (excepto Edith), salía con el carruaje y los ponis...para mí fue una desilusión, ya que es la última mañana que tendré libre en todo el trimestre. De todos modos tengo que conseguir desocupar alguna otra mañana. Hoy me he encontrado con el Dr. Acland, y ha accedido con gusto a enviar a sus hijos al Deanato para que los fotografíe el día que a mí mejor me parezca.

He llegado a la conclusión de que es una extravagancia intentar hacer fotografías, excepto cuando el éxito sea tolerablemente cierto. Este verano he perdido muchas libras intentándolo en días nublados etc.”⁵⁴⁹

A pesar de ello, el lunes siguiente, 10 de noviembre, salió soleado, y visitó otra vez el Deanato: “la luz falló”, pero pudo pasar un rato “con los niños” bajo la vigilancia de la institutriz, jugando:

“Ha salido el sol, y a las dos he ido a hacer retratos, pero la luz falló, y sólo hice uno de Harry. Luego he pasado alrededor de una hora con los niños y con la institutriz, arriba, en la habitación de estudiar, construyendo para ellos barquitos de papel, etc...”⁵⁵⁰

Los “deberes” de la Cátedra lo aburrían y enfadaban. El día 14 pasó la mañana en el Deanato, con la cámara, y volvió a la tarde, a hacer un retrato de Harry e Ina, pero la Sra. Liddell le pidió que no hiciese más fotografías “hasta que pudiese hacer una de todo el grupo”. Le pareció “una indirecta”. “Los he importunado en sus propiedades con demasiada frecuencia.” Por eso, y porque la estación no acompañaba, resolvía “no volver de momento, como no fuera mediante invitación, excepto sólo para recoger las cosas y traerlas a mis habitaciones.”⁵⁵¹ Percibe (¿puede ser?) el “alfilerazo” de “la Sra. Liddell”, y cae en la cuenta de su pesada intrusión, no irá más, irá menos, sólo cuando lo inviten, y recogerá inmediatamente los trastos de fotografiar. Flojeó en su resolución, y frecuenta aún el Deanato:

⁵⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de noviembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 112).

⁵⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de noviembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 112 - 113).

⁵⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de noviembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 116 - 117).

“Esta noche he cenado en el Deanato, y he conocido (entre otros) a Llewellyn. En el curso de la velada estuvo enseñándonos el libro de fotografías de su padre. También he conocido al padre del Deán, el Sr. Liddell, de Easington: desea que le haga una foto, y he accedido a ir alguna mañana que salga buena.”⁵⁵²

“Esta noche he ido a una velada musical en el Deanato, a conocer al nuevo Obispo de Durham.”⁵⁵³

“He ido a recoger varias cosas del Deanato, y he ido a ver a la Sra. Liddell. Llevaba conmigo los dos retratos [de sus hijos] que había dejado con la Sra. Bullar en verano para que los colorease (ella se lo ha encargado a un artista profesional). Habla de enviar a Harry a Twyford en Pascua, y me ha acompañado hasta la habitación de estudiar para ver ejemplos de sus sumas y de su latín: en las primeras está bastante avanzado...”⁵⁵⁴

Para la Pascua van a enviar al mayor (es su único hijo varón) a Twyford, interno, y se ofrece a ayudarle con las matemáticas.

“He pasado por el Deanato antes de marcharme. El Deán y la Sra. L. van a pasar cuatro meses en el extranjero, por razón de la salud del Deán. Los niños se van a quedar en Oxford. Lloyd se encargará de enseñar a Harry su latín y su griego. Yo me he ofrecido a enseñarle sumas, etc., pero la Sra. Liddell pareció pensar que me quitaría demasiado tiempo.”⁵⁵⁵

Burro, o cabezón, no entiende estas otras puntadas de “la Sra. Liddell”.

Pasó unos días en Londres. A su regreso...

⁵⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de noviembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 118).

⁵⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de noviembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 119).

⁵⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de diciembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 120 - 121).

⁵⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de diciembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 121 - 122).

“He ido al Deanato, y le he llevado a Harry un regalo de Navidad, una tortuga mecánica (a Ina le regalé el otro día *Los hijos de la Sra. Rutherford*). El Deán y la Sra. L. piensan salir el sábado: se van a Madeira...”⁵⁵⁶

“...El Deán y la Sra. Liddell han salido para Madeira, con el Dr. Acland, que los va a acompañar.”⁵⁵⁷

Cinco meses van a estar ausentes el Deán Liddell y su esposa, y podía ahora el Sr. Dodgson buscar la compañía de los pequeños con mayor libertad.

“Me he encontrado con Harry e Ina en el Cuadrángulo, venían a casa después de sus clases de equitación, y he ido con ellos al Deanato, y me he quedado a almorzar (o, más ben, a comer)...”⁵⁵⁸

Al otro día se fue a Croft, a *Los Castaños*. Aquella Nochevieja divirtió a más de ochenta pequeños con una linterna mágica, y confiesa su testaruda pereza y, vagamente, sus “malos hábitos”.

“...Respecto a otros asuntos no creo que valga la pena hacer buenos propósitos. (Espero realizar algún progreso en la Fotografía durante las Vacaciones de Pascua: es mi único recreo, y me parece que la cosa irá bien.) (...) Ha pasado la medianoche: bendice el Año Nuevo, oh Padre celestial...”⁵⁵⁹

El 23 de enero de 1857 regresa a Oxford, para el Trimestre de Hilario. El día siguiente envía un trozo de tarta de navidad “a los niños, en el Deanato”⁵⁶⁰. Al otro, desobedeciendo las instrucciones de la Sra. Liddell, se pone de profesor particular de Harry.

“He quedado con la Srta. Prickett en que Harry Liddell venga conmigo tres días por semana (martes, jueves y sábado: a las 11) a aprender sumas”.⁵⁶¹

⁵⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de diciembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 125).

⁵⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de diciembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 126).

⁵⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de diciembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 126).

⁵⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 127 - 129).

⁵⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de enero de 1857. En Wakeling (1995: III, 15 - 16).

⁵⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de enero de 1857. En Wakeling (1995: III, 16).

Desde su “primera lección” se muestra impaciente con su alumno forzoso: era “rápido”, “pero sabe poquísimos”⁵⁶². Es informado, además, de las aprensiones de “la Sra. Reeve (la madre de la Sra. Liddell)”:

“...Mientras paseaba por la tarde me encontré con Ina Liddell y la institutriz, y volví con ellos al Deanato, donde pasé alrededor de una hora con la chiquillería en la habitación de estudiar. La Srta. Prickett me enseñó el otro día una carta de la Sra. Reeve (la madre de la Sra. Liddell), en la cual expresaba ¡su enorme alarma ante el hecho de que Harry aprendiese ‘matemáticas’ conmigo! Tiene miedo de que fatigüe su mente. Yo entiendo que no cabe temer nada al respecto, y he mandado un mensaje explicándolo.”⁵⁶³

Está pendiente de la salud del Deán, y tutoriza a su mayor más allá de “las sumas”:

“Harry me cuenta que ha tenido noticias del Deán, y que se encuentra mucho mejor. Me lo he llevado conmigo a ver una colección de cuadros a Ryman’s, de un señor que responde al nombre de Brooke, llamados ‘Los Jardines de Inglaterra’. Estaban coloreados de manera brillante, pero, por lo demás, no he encontrado en ellos nada notable. Luego hemos ido a la Galería Taylor...”⁵⁶⁴

Ha “leído la segunda lección” en la capilla, y crece en la estimación de su alumno:

“Luego Harry vino corriendo hacia mí y me dijo, ‘tiene usted puesto su traje blanco, y ¡lee en la iglesia!’”⁵⁶⁵

Con todo, las clases particulares no adelantaban, y cansan menos, me parece a mí, a Harry que a su profesor:

⁵⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de enero de 1857. En Wakeling (1995: III, 17).

⁵⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de febrero de 1857. En Wakeling (1995: III, 20 - 21).

⁵⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de febrero de 1857. En Wakeling (1995: III, 22).

⁵⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de febrero de 1857. Sus cursivas. En Wakeling (1995: III, 23).

“Mi alumno, Harry Liddell, está empezando a cansarse de las clases de aritmética. Hoy no he podido conseguir que haga nada. He hablado del tema con la institutriz, y hemos quedado en que lo mejor será que deje de venir a mí a menos que tengamos un mayor éxito en el futuro.”⁵⁶⁶

Continúa, de todos modos, acudiendo al Deanato:

“He leído una carta (de la Sra. Liddell a los niños) que me ha dejado ver la institutriz. Da noticia muy cumplida del estado de salud del Deán.

He pasado una hora en el Deanato por la tarde, gracias a la invitación de Harry...”⁵⁶⁷

Y prueba aún con Harry: “hoy” había trabajado “bien”, “pero dudo que el cambio vaya a durar mucho tiempo.”⁵⁶⁸

Una y otra vez se tropieza, en sus paseos, con “Harry, Ina y la institutriz mientras paseaban”, y hoy los lleva “a ver la Galería Taylor...”⁵⁶⁹

“Me he encontrado (como de costumbre) con Harry e Ina en el prado, y me he llevado a Harry conmigo a la capilla.”⁵⁷⁰

Toda una semana pierde a los pequeños, pero mantiene el contacto por carta:

“Harry ha venido mientras estaba desayunando para decirme que el Dr. Acland les ha ordenado que se vayan a Lowestoft (donde vive la Sra. Reeve), ya que en la casa de al lado están con la escarlatina. (...) Me he pasado por el Deanato, antes de ir a mis clases, para despedirme de todos ellos.”⁵⁷¹

“He escrito a Harry, y le he mandado unas sumas, como había prometido.”⁵⁷²

⁵⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de febrero de 1857. En Wakeling (1995: III, 23).

⁵⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de febrero de 1857. En Wakeling (1995: III, 24).

⁵⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de febrero de 1857. En Wakeling (1995: III, 24).

⁵⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de febrero de 1857. En Wakeling (1995: III, 28).

⁵⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de febrero de 1857. En Wakeling (1995: III, 28).

⁵⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de febrero de 1857. En Wakeling (1995: III, 28 - 31).

⁵⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de febrero de 1857. En Wakeling (1995: III, 32).

Se preocupa por la salud de su padre:

“Me ha escrito Harry Liddell: no me da noticia alguna del Deán.”⁵⁷³

“Lloyd me dice que el Dr. Acland ha recibido una carta del Deán, en la cual dice que había empeorado, pero que se encontraba mejor cuando la carta salió. He ido a ver al Dr. Acland pero no he conseguido saber más detalles.”⁵⁷⁴

Volvieron el 30 de marzo. Sobre todo trata a los mayores, Harry y Lorina.

“Me he encontrado con las dos pequeñas de los Liddell. Me cuentan que regresaron ayer...”⁵⁷⁵

“La Srta. Barnes me ha mandado un libro sobre el *Prerrafaelismo*, y ha mencionado que iban a tener a los jóvenes Liddell como invitados esta noche, y me ha pedido que me pasara, cosa que he hecho un rato. Harry ha venido para su clase de aritmética esta mañana, y por la tarde me he ido a pasear con él, con Ina y con la institutriz.”⁵⁷⁶

“Esta noche he pasado por el Deanato a petición de los niños. Estaban los Acland, y he leído a la cuadrilla *Fuera con la melancolía* (la [] vez que la he leído) con el público más reducido que he tenido nunca, y que sólo ha consistido en cinco personas.”⁵⁷⁷

“...Por la tarde he ido a pasear por el prado (como de costumbre) con Harry, Ina y la institutriz, y he llevado a Harry a la capilla. Esto último no pienso volver a hacerlo, hasta que pase algún tiempo, ya que cada vez presta menos atención.”⁵⁷⁸

⁵⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de marzo de 1857. En Wakeling (1995: III, 36).

⁵⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de marzo de 1857. En Wakeling (1995: III, 36).

⁵⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de abril de 1857. En Wakeling (1995: III, 44).

⁵⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de abril de 1857. En Wakeling (1995: III, 44).

⁵⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de abril de 1857. En Wakeling (1995: III, 45).

⁵⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de abril de 1857. En Wakeling (1995: III, 47 - 48).

“He subido con una barca por el Cherwell con Joyce (padre) y Harry Liddell, el día más espléndido (con excepción del viernes santo) que hemos tenido este año.”⁵⁷⁹

“...He llevado a la tropilla del Deanato a los jardines del Colegio Nuevo...”⁵⁸⁰

Pasa unas Pascuas muy cortas en Londres. De nuevo en Oxford, no se despegaba de los hijos del Deán:

“...Esta tarde he ido al Deanato, en parte para darle a la pequeña Alicia un regalo de cumpleaños, y me he quedado a tomar el té...”⁵⁸¹

“He bajado por el río hasta Sandford, con Frank y con Harry Liddell.”⁵⁸²

Le han llegado murmuraciones. “Algunos hombres” entienden que usa a los pequeños como rufianes, para arrimarse a su institutriz. Se aconseja con un amigo, y evitará, por salvar el buen nombre de la Srta. Prickett, notar a los niños “en publico”.⁵⁸³

Flaqueó. Siguió frecuentándolos.

“...Río abajo con Joyce y con Harry Liddell.”⁵⁸⁴

Se encuentra “con Ina y la institutriz”, y queda en ir con Southey, “si fuera posible”, “a hacer algunos retratos”.⁵⁸⁵

Lleva a Harry a las regatas, y vigila su moralidad, que pueden corromper ciertas compañías.^{586 587}

⁵⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de abril de 1857. En Wakeling (1995: III, 48).

⁵⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de abril de 1857. En Wakeling (1995: III, 48 - 49).

⁵⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de mayo de 1857. En Wakeling (1995: III, 54 - 56).

⁵⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de mayo de 1857. En Wakeling (1995: III, 56).

⁵⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de mayo de 1857. En Wakeling (1995: III, 59).

⁵⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de mayo de 1857. En Wakeling (1995: III, 62).

⁵⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de mayo de 1857. En Wakeling (1995: III, 62 - 63).

⁵⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de mayo de 1857. En Wakeling (1995: III, 62 - 63).

⁵⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de mayo de 1857. En Wakeling (1995: III, 63).

Vuelve a la fotografía, que “es [su] único recreo [my only recreation]”⁵⁸⁸.

El 29 de mayo le parece “en conjunto, un día muy agradable [a very pleasant day]”:

“Como había quedado, hacia las 12 en punto he ido al Deanato. He almorzado en el comedor de los niños, y he estado trabajando con las fotografías el resto del tiempo, hasta pasadas las 4: ha sido, en conjunto, un día muy agradable, aunque no exitoso en cuanto a la fotografía...”⁵⁸⁹

“No he ido a fotografiar al Deanato, ya que espero recibir un poco de Colodión nuevo de Thomas. Me lo va a traer Amistead, que ha subido a la ciudad a pasar el día.”⁵⁹⁰

ha pasado “toda la mañana” con Ina y Alicia, “the two dear little girls”,
y vale, por eso, por eso, “una piedrecita blanca”

“He comprado un poco de Colodión en Telfer’s, ya que Armistead no pudo traérmelo, y he pasado la mañana en el Deanato. La Sra. Reeve ha llegado, y están esperando en cualquier momento noticias del Deán.

Harry no estaba en casa, pero mis dos queridas niñas pequeñas, Ina y Alice, han estado conmigo toda la mañana. Para probar la lente, me he hecho un autorretrato, para lo cual he pedido a Ina que quitase la tapa, y, por supuesto, ¡ella pensó que lo había hecho todo ella sola!

Por la tarde ha venido Southey un rato, para ayudarme con las fotos, y antes de las 5 lo tenía todo empaquetado, y volvía con la cámara.

Marco este día con una piedrecita blanca.”⁵⁹¹

⁵⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 127 - 129).

⁵⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de mayo de 1857. En Wakeling (1995: III, 64).

⁵⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de junio de 1857. En Wakeling (1995: III, 65).

⁵⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de junio de 1857. En Wakeling (1995: III, 65 - 66).

La entrada siguiente termina con la noticia del regreso del Deán y la Sra. Liddell.⁵⁹²

Ello no estorba, sin embargo, su relación con los pequeños. La fotografía le sirve de alcahueta:

“...Había ido [a los Jardines del Colegio Nuevo] con Bayne, pero lo perdí, y tropecé con la tropilla del Deanato [the Deanery party], y me he quedado con ellos una buena parte del tiempo. Tenían con ellos al Sr. Charles Liddell (¿?); supongo que será el hermano del Deán.”⁵⁹³

“He ido al Deanato, para enseñar a la Sra. Liddell las fotografías por las que había preguntado, y obtuve su permiso para pasarme mañana y hacer fotos del Deán etc.”⁵⁹⁴

En ocasiones la “piedrecita blanca” no basta para calificar su felicidad:

“He pasado el día (desde las 10 ½ hasta las 5) en el Deanato, haciendo fotografías con muy poco éxito. A pesar de la decepción por haber perdido esta última oportunidad de conseguir unas buenas fotos de la tropa, ha sido, con todo, uno de los días más agradables que he pasado jamás allí [it was notwithstanding one of the pleasantest days I have ever spent there]. He tenido a Alicia y a Edith conmigo hasta las 12; luego a Harry y a Ina hasta la comida de las 2, a la que me han invitado; y a los 4 niños por la tarde. La fotografía ha estado, por tanto, muy mezclada con los columpios, el backammon, etc. La Sra. Fellowes (la hermana de la Sra. Liddell) se aloja estos días allí, y ha expresado su deseo de que la fotografíe a ella y a sus hijos! También estaba una tal Sra. Bayman, de Madeira, con un niño pequeño. Marco este día de manera muy muy especial con una piedrecita blanca. [I mark this day most specially with a white stone.]”⁵⁹⁵

⁵⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de junio de 1857. En Wakeling (1995: III, 66).

⁵⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de junio de 1857. En Wakeling (1995: III, 71 - 72).

⁵⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de junio de 1857. En Wakeling (1995: III, 73).

⁵⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de junio de 1857. En Wakeling (1995: III, 73).

Antes de marcharse de vacaciones, desea hacer algunas fotografías más.

“Con objeto de conseguir hacer algunas fotografías por la mañana, y partir por la tarde, resolví comenzar a trabajar lo más temprano posible. Me fui a dormir al sofá hacia las 9, y me he despertado a las 3, y he empezado a hacer las maletas: desde entonces hasta las 2 he estado haciendo las maletas y fotografiando de manera alternativa, sin ninguna pausa. Luego he ido al Deanato para informar de que he tenido algún éxito. Después ha venido el Deán, pero la foto ha salido mal. Cerca de la desesperación, pero resuelto a probar una vez más por la mañana.”⁵⁹⁶

El 30 de junio pasa un último rato con “los niños” antes de coger el tren para Londres, que empezaban las “Largas Vacaciones”.

“He estado con las fotografías y haciendo las maletas toda la mañana. La Sra. Liddell ha traído a los niños hacia las 12: todas las fotos han salido mal. He almorzado otra vez con ellos, por invitación, y he salido para Oxford [quiere decir, para Londres] con el tren de las 4.08. Así terminan mis 5 meses de estancia en Oxford, durante los cuales no he aprendido casi nada, no he enseñado mucho más, y he olvidado un montón de cosas.”⁵⁹⁷

Verano. Londres. Putney. Croft. Escocia. Manchester. Mantiene su correspondencia con los Liddell.

“...Ayer tuve noticias de la Sra. Liddell, dándome las gracias por algunas fotografías que le había enviado, y mencionando que el martes se van a Bishop Auckland a pasar unos días, y de ahí a Whitby. Está decidido que el Deán debe pasar otro invierno en Madeira.”⁵⁹⁸

“...he tenido noticias de la Sra. Liddell, dándome las gracias por el álbum de fotografías. Ella y el Deán están en Whitby. A los niños los han dejado en Oxford.”⁵⁹⁹

⁵⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de junio de 1857. En Wakeling (1995: III, 74).

⁵⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de junio de 1857. En Wakeling (1995: III, 74).

⁵⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de agosto de 1857. En Wakeling (1995: III, 86 - 87).

⁵⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 93 - 94).

Terminadas las vacaciones, el 16 de octubre regresa a Oxford. Tres días después aprende la soledad nueva a la que lo han condenado:

“Me he pasado por el Deanato. El Deán piensa salir para Madeira el 20 de noviembre. Se llevan con ellos a las niñas pequeñas. [They take the little girls with them.] Harry va a pasar las vacaciones de navidad con un tío suyo, un plan que no lo satisface en absoluto. He conocido al Sr. Charles Liddell.”⁶⁰⁰

Lo han dejado muy solo. Aquellas cuatro, cinco semanas los ve muy poco, muy poco:

“He enviado mi álbum a la Sra. Liddell a través de Ina, a la cual me había encontrado cuando volvía del prado. (...) pasamos la velada en el Deanato...”⁶⁰¹

Los “*adieux*” (sólo puede decirlo en francés, y en cursiva) se alargan: es que los pequeños no querían irse, qué iban a hacer sin “el Sr. Dodgson”:

“Por la tarde me he pasado por el Deanato para despedirme de ellos. Me ha llevado mucho, mucho tiempo llegar hasta el final de los *adieux* con mis queridos pequeños, tan cariñosos [the dear, loving little children], y pasé allí más de una hora, en lugar de un cuarto de hora, como tenía previsto. Salen de aquí el viernes por la mañana.”⁶⁰²

Dodgson registra su partida, adelantada, con una querella:

“El Deán y la tropilla han salido para Madeira, un mes antes que el año pasado...”⁶⁰³

⁶⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de octubre de 1857. En Wakeling (1995: III, 121).

⁶⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de noviembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 123).

⁶⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de noviembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 129).

⁶⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de noviembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 129).

No están los pequeños, pero va a Twyford y visita a Harry Liddell en el colegio, donde estudia interno, el 17 y el 18 de diciembre...

Faltan los dos volúmenes siguientes de su diario, y sabemos mucho menos, por ello, de lo que tuvo con los Liddell entre el 17 de abril de 1858 y el 9 de mayo de 1862. Tenemos nada más las entradas que copia Collingwood en su *Vida*, y algunas cartas... Tenemos las fotografías que hizo en esos meses de los Liddell.

La reina Victoria visitó el Deanato, ya que su mayor, Eduardo, el Príncipe de Gales, estudiaba en el Colegio de Cristo, y fue el mes de diciembre de 1860.

“El miércoles pasado nos invitaron a pasar la velada en el Deanato, para conocer al Príncipe. (...) ...y estuvimos hablando 2 ó 3 minutos de fotografía, de mis fotos de los Liddell, y de los *tableaux vivants* que iban a formar parte del entretenimiento de la velada.

(...)

Los *tableaux vivants* tuvieron muchísimo éxito, pero tengo que dejar su descripción para el viva voce. (...) Uno de los más bonitos fue *La princesa durmiente*, de Tennyson, representado enteramente por niños. Creo que lo dirigió Lady W. Estaba seguro de que no podía haberlo dirigido la Sra. Liddell, de cuyo gusto en estas cosas ya he tenido alguna experiencia melancólica en mis fotografías.

(...)

[el Príncipe] hojeó el segundo álbum, y admiró, en especial, el grupo de ‘las cerezas’, el grupo chino⁶⁰⁴, y el grande de las 2 Harington.”⁶⁰⁵

Dodgson aprovechó para alabar las gracias de las pequeñas:

⁶⁰⁴ Probablemente Lorina y Alicia de doncellas chinas.

⁶⁰⁵ Lewis Carroll. Carta a su familia del 18 de diciembre de 1860. En Cohen (1979: I, 44 – 47).

“Al acercarse Edith Liddell en ese momento, comenté que las pequeñas formarían un *tableau* [cuadro vivo] precioso: él asintió, y dijo también, en respuesta a mi pregunta, que había visto y admirado las fotografías que les había hecho.”⁶⁰⁶

En otro punto de la carta, más abajo, dice:

“Las pequeñas Harington acaban de venir a verme (¿ves?, tengo otros visitantes, aparte de los Liddell [you see I have other visitors than the Liddells]), para invitarme a almorzar mañana.”⁶⁰⁷

Dice, entre paréntesis, mucho, que las tres hermanas acaparaban sus horas.

Sabemos también que sus “pequeñas amigas, las Liddell” pasaron el sarampión:

“...Mis pequeñas amigas [my small friends] las Liddell están todas ahora mismo con el sarampión. Fui a verlas ayer. El médico ha dicho que Alicia lo acaba de coger, y parecía *terriblemente* melancólica...resultó casi imposible hacerla sonreír. No hace falta que te diga que les regalé un ejemplar de mis *Rimas Colegiales* [*College Rhymes*]...dicen que ‘La Endecha Marina’ ‘no es de verdad’...cosa que la condena definitivamente...”⁶⁰⁸

Mayo de 1862. Otra vez podemos leer en sus diarios, gobernados por su cabezona conversación con Lorina, Alicia y Edith.

“...En el Deanato por la noche: nada que valga la pena registrar [nothing worth recording].”⁶⁰⁹

⁶⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de diciembre de 1860. En Dodgson Collingwood (2008: 83 – 84).

⁶⁰⁷ Lewis Carroll. Carta a su familia. Sus cursivas. Citado en Wakeling (1997: IV, 44).

⁶⁰⁸ Lewis Carroll. Carta a su hermana Mary del 20 de febrero de 1861. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 47 - 49).

⁶⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de mayo de 1862. En Wakeling (1997: IV, 67).

Hubo, a finales de mayo, “el asunto de Lord Newry”, que hizo que cayera “en desgracia” con la Sra. Liddell⁶¹⁰, y diré más abajo. Su cátedra, como es lógico, lo mantiene de todos modos en contacto con el Deán.⁶¹¹

Verano del 62. Siguen las excursiones en barca, por el río. Ésta, del 17 de junio, es la primera en la que va con las tres pequeñas, y con Duckworth: los mismos expedicionarios de la tarde de oro. Vienen también dos hermanas de Dodgson. Llovió mucho, y el diluvio inspirará un capítulo de *Las aventuras de Alicia debajo de la tierra*. Luego...

“...Tomamos todos el té en mis habitaciones hacia las 8 1/2, y después llevé a las niñas a casa. Luego nos quedamos en las habitaciones de Bayne. Música y canciones, ‘Adelaida’, etc.”⁶¹²

Dos días después ha invitado “a las Liddell a tomar un postre, y el té, pero habían quedado con la Sra. Harington.”⁶¹³ El 30 de junio va a ver a Blondin, “el funambulista”, y encuentra allí “a las Liddell.”⁶¹⁴ El 3 de julio la lluvia estorba la excursión, pero la tarde en el Deanato, “con las niñas”, merece “una piedrecita blanca”:

“...Atkinson y yo hemos ido a comer al Deanato, después de lo cual íbamos a ir río abajo con las niñas, pero, como llovía, en lugar de eso nos hemos quedado a oír un poco de música y canto. Las tres han cantado ‘Sally, sube’ [‘Sally come up’⁶¹⁵] con mucho entusiasmo. Luego, cróquet. Duckworth jugó con nosotros, y después él y Atkinson han cenado conmigo. Marco este día con una piedrecita blanca.”⁶¹⁶

⁶¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de octubre de 1862. En Wakeling (1997: IV, 139 – 140).

⁶¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de junio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 79 - 80).

⁶¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de junio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 81 – 82).

⁶¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de junio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 83 - 84).

⁶¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de junio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 88).

⁶¹⁵ ‘Sally come up’. Payada americana. Letra de T. Ramsey y música de E. W. Mackney. En *Las aventuras de Alicia debajo de la tierra* Carroll hizo una parodia que canta la Tortuga de Mentirijillas.

⁶¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de julio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 92 – 94).

El 4 de julio de 1862 fue la “tarde de oro” que empezó a la Alicia de cuento. Al otro día sale para Londres, y se encuentra aún con los Liddell, en la estación, en las galerías de arte:

“He salido con Atkinson para Londres a las 9.02. En la estación me he encontrado con los Liddell, que cogían el mismo tren...”⁶¹⁷

“Volvimos a ir todos a la Exposición. Encontré a los Liddell en la galería de fotos a las 1...”⁶¹⁸

De vuelta en Oxford, el 16 de julio...

“He ido a ver al Deán para hablarle de un amigo de Ranken que quiere matricularse en el C[olegio]. [de] C[risto]. He visto también a la Sra. Liddell y a las niñas.”⁶¹⁹

El 1 de agosto...

“Como las hijas del Deán todavía están aquí, Harcourt y yo hemos ido a ver si podían venir con nosotros al río, hoy o mañana, y nos hemos quedado un ratito, para escribir los nombres en los libros que le había regalado a Alicia y Edith, para los blasones, etc., y para oírles tocar un trío y cantar ‘Linda estrella’, etc.”⁶²⁰

Ha estado haciendo fotografías de la Sra. Brodie y de sus hijas. Después del almuerzo...

“Margaret e Ida volvieron a bajar para venir, con las Liddell, con Harcourt y conmigo, al agua. Luego volvimos al Deanato para una partida de cróquet, y Harcourt y yo regresamos de nuevo después de la cena para acompañar a los Brodies a casa. Las Liddell han insistido en venir también con nosotros...”⁶²¹

⁶¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de julio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 110). En Wakeling (1997: IV, 96 - 97).

⁶¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de julio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 98).

⁶¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de julio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 103).

⁶²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 110).

⁶²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 111 - 113).

El 3 de agosto...

“Por la mañana a St. Giles. He ido al Deanato para preguntar si podían venir con nosotros a Nuneham el miércoles, ya que Harcourt ha escrito a sus parientes, en la Finca de Nuneham, y he encontrado a las niñas cenando, y me he unido a ellas...”⁶²²

Dos días más tarde...

“...Después de la cena Harcourt y yo hemos ido al Deanato para quedar en lo de la excursión de mañana, y nos hemos quedado a jugar una partida de ‘Modos y maneras’ con las niñas.”⁶²³

El día siguiente...

“...Por la tarde Harcourt y yo hemos llevado a las tres Liddell río arriba hasta Godstow, donde hemos tomado el té: durante el camino probamos a jugar a ‘los Montes Urales’, pero la cosa no tuvo mucho éxito, y tuve que continuar con mi interminable cuento de hadas de ‘Las Aventuras de Alicia’ [and I had to go on with my interminable fairy tale of ‘Alice’s Adventures’]. Hemos vuelto poco después de las 8, y hemos cenado en mis habitaciones. Las niñas se han quedado un rato. Una excursión de la que he disfrutado mucho [A very enjoyable expedition], la última, creo yo, a la que permitirán, lo más seguro, venir a Ina. [su 14ª vez].”⁶²⁴

el 8 de agosto cierra ese verano de barcas
y cuentos

“Por la mañana resultó que estaba atravesando el Cuadrángulo en el momento en que salían los dos coches del Deanato, y tuve así un último avistamiento [a last sight] de mis jóvenes amigas.”⁶²⁵

⁶²² Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 113 - 114).

⁶²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 114).

⁶²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 114 – 115).

⁶²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 115 - 116).

Dodgon era ya Diácono, y la Universidad lo obligaba a ordenarse sacerdote. No quería, y aquel mes de octubre ganó con su pesada impertinencia, del Deán Liddell, la excepción. Sería, la suya, “una Estudiantía lega”⁶²⁶, secreta.

Aquel trimestre, el del otoño del 62, el que seguía al verano de la fábula, ha caído, está dicho, “en desgracia” con la Sra. Liddell, por lo de Lord Newry⁶²⁷, y ve mucho menos a las pequeñas.

“...Mientras regresaba al C[olegio]. [de] C[risto]. He encontrado a Ina, Alice y Edith en el Cuadrángulo, y he estado hablando un poco con ellas, un acontecimiento raro últimamente [and had a little talk with them, a rare event of late].”⁶²⁸

“He recibido una visita de Harry Liddell, que se está convirtiendo en un joven espléndido...”⁶²⁹

“Le he escrito a la Sra. Liddell, sobre el juego de ‘cróquet de salón’ que les he regalado a las niñas...”⁶³⁰

Pero Alicia y Edith harán sus empecinadas abogadas, y derribarán los muros que ha levantado su madre:

“Me sorprendió un mensaje de la Sra. Liddell, preguntándome si prefería que las niñas viniesen a verme, o ir yo a verlas a ellas. Puesto que no se me ofreció otra alternativa, escogí la segunda, y descubrí que Alicia y Edith habían originado la idea, ya que querían que las ayudara a dibujar sus blasones en sus libros. En esto, y en una partida de cróquet de salón, pasé una hora muy placentera con ellas (Ina estaba en cama, con un resfriado, y la Sra. Liddell no apareció...)”⁶³¹

⁶²⁶ “I consider mine a lay Studentship.” Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de octubre de 1862. En Wakeling (1997: IV, 137).

⁶²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de octubre de 1862. En Wakeling (1997: IV, 139 – 140).

⁶²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de noviembre de 1862. En Wakeling (1997: IV, 141 - 142).

⁶²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de noviembre de 1862. En Wakeling (1997: IV, 142).

⁶³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de noviembre de 1862. En Wakeling (1997: IV, 143 - 144).

⁶³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de noviembre de 1862. En Wakeling (1997: IV, 146).

Otra vez las tiene a mano, y va a verlas al Deanato, o las recibe en sus fenomenales habitaciones.

“He cenado en el Deanato. Ha seguido una velada musical, y luego parte de la tropa ha probado a jugar al cróquet de salón que les regalé a las niñas..”⁶³²

“...Como la tarde estaba nublada, pedí a las Liddell que trajeran sus libros de blasones, a menos que prefiriesen que fuera yo a verlas. Escogieron lo segundo, y he pasado tres horas o más con Ina, Alice y Edith. Los juegos y los cuentos han ocupado más tiempo que los libros de blasones.”⁶³³

“Han venido a desayunar Bayne y Harry Liddell. Despúes he ido a ver al Deán, para hablar de la nueva disposición del Salón. (...) Luego he subido y he pasado un ratito con las niñas, y luego he hecho las maletas y he salido para Londres...”⁶³⁴

Navidades del 62. Londres, Croft, Whitburn, Ripon. El 16 de enero de 1863 regresa a Oxford, y ve a las hermanas sin ningún estorbo. El 16 de febrero...

“He cenado en el Deanato... (...) Las niñas han estado con nosotros toda la velada, que ha estado dedicada (ya que no había música) a los juegos, en la galería.”⁶³⁵

El día 17 observa:

“Parece que estos días estoy destinado a encontrarme con las Liddell de manera perpetua [It seems I am destined to meet the Liddells perpetually just now]. Di un paseo con ellas por el Paseo Ancho por la mañana, y por la tarde Hoole y yo fuimos al Club de Deportes de Atletismo del Colegio de Cristo, y me tropecé con ellas, y me he quedado con ellas casi toda la tarde.”⁶³⁶

⁶³² Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de noviembre de 1862. En Wakeling (1997: IV, 148).

⁶³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de diciembre de 1862. En Wakeling (1997: IV, 149).

⁶³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de diciembre de 1862. En Wakeling (1997: IV, 152 - 154).

⁶³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de febrero de 1863. En Wakeling (1997: IV, 161 - 162).

⁶³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de febrero de 1863. En Wakeling (1997: IV, 162 - 163).

El 19 pasa “una hora o así con las niñas, en el Deanato”.⁶³⁷ El 24 de febrero...

“...Por la tarde me he unido a las Liddell en su paseo (Alice, Edith y la institutriz), y he ido con ellas a dejar una nota en la Prensa (allí las he llevado a ver la imprenta, etc., y a ver a la Sra. Combe, que nos ha enseñado sus cuadros), luego al Museo, con una nota para el Dr. Rolleston. Durante el camino hemos mirado las pistas de tenis.”⁶³⁸

El 6 de marzo recibe de Alice “una carta en francés, en respuesta a la que yo le escribí el otro día...”⁶³⁹

“...He recibido una nota de Alice, en la que me pide que la acompañe a ver las iluminaciones mañana por la noche. Goodeve va a hacer de acompañante de Ina, y Bigg de Edith...”⁶⁴⁰

Fueron, el 10 de marzo de 1863, Bodas Reales, que casaban al Príncipe de Gales con la Princesa Alexandra de Dinamarca, y Oxford quiso publicarse madre de leche de la monarquía con toda suerte de alegrías teatrales. Participaron en ellas las hijas del Deán de la Iglesia de Cristo, y plantaron un árbol a la orilla del Cherwell, por que diera sombra deliciosa al matrimonio. A mediodía Dodgson y su hermano Edwin las llevaron a ver cómo asaban, entero, un buey, y por la tarde, “claro”, volvieron a encontrarse con ellas para las regatas. A la noche recogieron a Alicia en casa y la guiaron por entre las alegres calles iluminadas de Oxford...

“He pasado por el Deanato a las 10, para ver cómo quedamos esta noche, para nuestra excursión, y para pedir prestada una Historia Natural, para ayudarme con ella a ilustrar ‘Las Aventuras de Alicia’. Después Edwin y yo hemos ido al Paseo Ancho a ver cómo las tres niñas del Deanato plantaban

⁶³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de febrero de 1863. En Wakeling (1997: IV, 163).

⁶³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de febrero de 1863. En Wakeling (1997: IV, 167 - 169).

⁶³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de marzo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 170).

⁶⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de marzo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 171 - 172).

árboles en el Cherwell, en conmemoración del día. Cada una de ellas hizo un breve discurso junto a su árbol, ‘larga vida a este árbol, y ojalá prospere a partir de este día propicio’, y les pusieron, por nombres, Alexandra, Albert, y Victoria. Después de la plantada de árboles acompañamos a las Liddell y a la Sra. Reeve a ver el asado de un buey entero cerca de Worcester, lo cual *no* fue un espectáculo emocionante. A las tres era la última regata Tórpida, y asistimos a ella desde la barcaza, y, por supuesto, volvimos a encontrarnos con los Liddell. Después del Comedor fuimos al Deanato a recoger a las niñas, y salimos. Pronto perdimos a los demás, y Alice, Edwin y yo recorrimos las calles principales en unas dos horas, devolviéndola a casa antes de las nueve y media. La muchedumbre era enorme, pero estaba bien dirigida. Los castillos artificiales, abundantes, y algunas de las iluminaciones muy bonitas. Ha sido delicioso ver el abandono completo con el que Alicia disfrutaba de todo. El día-de-la-Boda del Príncipe de Gales lo marco con una piedrecita blanca. [The Wedding-day of the Prince of Wales I mark with a white stone.]”⁶⁴¹

Alicia lo recordaría muchos años después:

“Con ocasión del matrimonio del Rey Eduardo y la Reina Alexandra, todo Oxford estaba iluminado, y el Sr. Dodgson y su hermano me llevaron a ver las iluminaciones. La multitud llenaba las calles, y yo me cogí de las manos de los dos fuertes hombres que llevaba a mi lado. Las facultades estaban todas llenas de luces, y la Calle Mayor resplandecía con toda suerte de iluminaciones. Una me gustó de un modo particular: las palabras ‘Que sean felices’ aparecían con grandes letras de fuego. Mi entusiasmo llevó al Sr. Dodgson a dibujarme una caricatura de ésta al día siguiente. Él añadió, debajo del letrero, dos manos que sostenían dos varas de abedul, con estas palabras: ‘Desde luego que no.’ Aunque el chiste no era muy bueno, el dibujo me gustó muchísimo, y ¡ojalá lo tuviese aún!”⁶⁴²

⁶⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de marzo de 1863. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 172 - 173).

⁶⁴² <<The Lewis Carroll that Alice Recalls>>, *New York Times*, 1 de mayo de 1932; y, algo alterado, <<Alice’s Recollections of Carrollian Days, as Told to her Son>>, *Cornhill Magazine*, 73, julio de 1932, págs. 1 - 32. En Cohen (1989: 85 – 88).

El 13 de marzo de 1863...

“Fui al Paseo Ancho poco después de las once, y encontré a Alice, Edith y la Srta. Prickett, y pasé dos horas muy placenteras paseando con ellas por el prado.

El otro día empecé un poema en el cual quiero dar cuerpo a algo sobre Alicia (si es que puedo llegar a quedar satisfecho del todo con alguna descripción de ella), y que quiero llamar ‘el Recreo de la Vida’ [‘Life’s Pleasance’⁶⁴³]. He renunciado al nombre de ‘Alicia’, porque quiero publicarlo en *College Rhymes* y ya les he enviado un poema con ese nombre...”⁶⁴⁴

Una semana después...

“Último día de las Colectas. He pasado la mañana, como de costumbre, en parte en el Comedor, y en parte en el Paseo Ancho, donde he tenido la compañía de Ina y de Edith, con la Srta. Prickett. (...) Otra vez salí a pasear en dirección a Hinksey, y de nuevo me tropecé con las Liddell, con las cuales (después de echar una carrera con Ina por el puente que cruza la reserva) regresé caminando a Oxford. He enviado a la Sra. Reeve una micro-fotografía de las tres, idéntica a la que le regalé a Edith el otro día. Me la han hecho en Lion, en el N° 12 de Russell Place, Fitzroy Square, en Londres.”⁶⁴⁵

Al otro día...

“...He pasado por el Deanato para ver si Ina etc. podían venir hoy a la Galería Combe (ya que habíamos quedado en que las llevaría algún día a ver los cuadros), y, como no podían, Arthur y yo hemos ido al nuevo Museo, etc. Final de las Colectas.”⁶⁴⁶

El 25 de marzo las despide. Echará de menos “la sociedad de [sus] pequeñas favoritas [the society of my little favourites]”:

⁶⁴³ El nombre completo de Alicia era Alice Pleasance Liddell. ‘Life’s Pleasance’ no apareció en *College Rhymes*. Pero lo conservó, y lo usó como dedicatoria en *Alicia a través del espejo*...

⁶⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de marzo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 173 - 174).

⁶⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de marzo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 174 - 175).

⁶⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de marzo de 1863. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 176).

“He llevado a Arthur a ver la Catedral, y hemos regresado justo a tiempo de encontrar a Alice y Edith bajando hacia la estación con la Srta. Pricket (salían para Cheltenham). He bajado con ellas para despedirlas, y para gozar unos pocos minutos más de la sociedad de mis pequeñas favoritas. (...) Luego le he escrito una larga carta a Alice, para que la reciba por la mañana, y he metido en el sobre, para ella y para Ina, los duplicados de la micro-fotografía.”⁶⁴⁷

En esa misma entrada del diario incluye una lista de niñas más o menos pequeñas “fotografiadas o a las que deseo fotografiar”. Están, naturalmente, entre las primeras, Alicia, y Edith, y Lorina, y la pequeña Rhoda, con sus apellidos y las fechas de sus nacimientos.⁶⁴⁸

La Sra. Liddell iba a dar a luz a otro niño en el Deanato, y envió a sus hijas con sus abuelos, en Hetton Lawn, en Charlton King’s, cerca de Cheltenham. Las niñas supieron que el Sr. Dodgson tenía previsto visitar a sus parientes, los Poole, en Tenby, en Gales del Sur, de modo que lo invitaron, puesto que le pillaba de paso, para que pasara con ellas unos días. Él aceptó con gusto. Estuvo alojado en el Belle Vue Hotel de Cheltenham cuatro días.

“He tenido noticias de Ina, invitándome a almorzar en Hetton Lawn, en Charlton King’s (la casa del viejo Sr. Liddell) el sábado, y preguntándome con qué tren iba a venir a Cheltenham, para que pudieran ir a recogerme.”⁶⁴⁹

“He salido de Oxford con el tren de las 7.30 y he llegado a Cheltenham antes de las 11.30. He encontrado a Alice esperándome con la Srta. Prickett en la estación, y he ido andando con ellas hasta Charlton King’s, que queda como a una milla y media. Allí se encuentran el Sr. y la Sra. Liddell y sus dos hijas⁶⁵⁰, y las tres pequeñas. Por la tarde nos juntamos una tropilla

⁶⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de marzo de 1863. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 177 – 181).

⁶⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de marzo de 1863. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 177 – 181).

⁶⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de abril de 1863. En Wakeling (1997: IV, 185).

⁶⁵⁰ Se refiere a los padres del Deán y a sus dos hermanas.

en la carroza, y subimos hasta Birdlip, donde bajaron Ina, Alice y la Srta. Prickett, y regresaron caminando conmigo atravesando la Colina de Leckhampton. Excepto por el viento, que soplabla con fuerza, el día no podía haber sido mejor para tener una vista espléndida. Las pequeñas se mostraban entusiasmadas [were in the wildest spirits]. Cuando volvimos encontramos al Sr. C. Liddell, que había llegado durante nuestra ausencia. Me he quedado a cenar, y a pasar la velada, y luego he ido al Belle Vue Hotel.”⁶⁵¹

“He ido paseando hacia Charlton para encontrarme con las Liddell de camino a misa. Sólo han venido la Srta. Liddell [hermana del Deán] y la Srta. Prickett...”⁶⁵²

“Ha llovido todo el día. He pasado casi todo el tiempo en Hetton Lawn, en la habitación de estudiar, con las pequeñas, enseñándoles fotografías, etc. Por la noche he ido con la tropa a ver a Herr Dobler, un mago.”⁶⁵³

“He ido por última vez a Charlton, y he ido paseando hasta Cheltenham con Alice, Edith y la Srta. Prickett, y las he dejado en la Escuela de Equitación, donde las pequeñas iban a recibir unas clases...”⁶⁵⁴

Continuó con su viaje hasta Tenby, y el día 15 de abril regresó a Cheltenham, alojándose de nuevo en el Belle Vue Hotel.

“Le había escrito a Edith, proponiéndole una excursión a las ‘7 fuentes’, si podían quedarse otro día en Cheltenham, pero, como no he encontrado ninguna nota en el Belle Vue, he sacado la conclusión de que habían salido ya para Oxford, de modo que me he ido a Gloucester, y he ido a la misa que celebraban en la Catedral. (...) El tren de Cheltenham, a las 2. 40, ha traído a las tres Liddell y a la Srta. Prickett. Habían esperado otro día, aunque no por mí [though not on my account]. Habían enviado la contestación a mi carta a *Tenby*, y me estuvieron esperando por

⁶⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de abril de 1863. En Wakeling (1997: IV, 185 - 186).

⁶⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de abril de 1863. En Wakeling (1997: IV, 187).

⁶⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de abril de 1863. En Wakeling (1997: IV, 187).

⁶⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de abril de 1863. En Wakeling (1997: IV, 187 - 188).

la mañana tres cuartos de hora. Hemos pasado un viaje a Oxford juntos muy alegre.”⁶⁵⁵

Regresó en tren a Oxford con las pequeñas. Volvería (¿puede ser?) en cuento el enorme espejo de la casa, su caminata por la Colina de Leckhampton (el “más deprisa, más deprisa” de la Reina Roja), el viaje en ferrocarril.⁶⁵⁶

El 17 de abril, el día siguiente de su regreso a Oxford, hay excursión en barca que estropea Harry (boys will be boys).

Ha ordenado, además, la Sra. Liddell, que guardase a Lorina (“demasiado alta”) su gobernanta.

“...He ido a ver al Deán. Harry Liddell ha venido a pedirme que fuera con ellos río abajo. La Srta. Prickett (por deseo de la Sra. L.) ha venido con ellos. (Desde luego a mí me parece que Ina está ahora tan alta que parecería raro que viniera sin carabina [I quite think that Ina is now so tall as to look odd without an escort.]) Conseguí que viniese Walter Scott a ayudarme a remar, pero no me resultó de gran ayuda. Harry remó él solo, se las arregló para meterse siempre en medio, y por lo general ha arruinado lo que de otro modo hubiera sido una excursión muy placentera.”⁶⁵⁷

El 22 de abril Dodgson visitó la “nueva Lonja”...

“...y me encontré con Ina, Edith y la Srta. Prickett (y también con Lady Brodie y sus cinco). Después di un paseo *muy* agradable con ellos entre los dos Hinkseys, subimos hasta la colina, cerca de Ferry Hinksey...”⁶⁵⁸

⁶⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de abril de 1863. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 191 - 192).

⁶⁵⁶ Leach (2009: 104 – 105).

⁶⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de abril de 1863. En Wakeling (1997: IV, 192).

⁶⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de abril de 1863. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 194).

El 27 de abril...

“He salido a caminar hacia Kinksey y me he encontrado con Ina, Edith y la institutriz, y he ido con ellas hasta nuestro viejo campo de críquet, para ver a los soldados haciendo instrucción. He mencionado el plan que tengo de hacer una excursión a Dorchester.”⁶⁵⁹

El 29 de abril constata de nuevo que hacen las Liddell el grueso, ahora, de la relación de su vida:

“No hay en mi vida ahora variedad ninguna que registrar, *excepto* las reuniones con las Liddell, cuyo registro se ha convertido en algo casi continuo [There is no variety in my life to record just now *except* meetings with the Liddells, the record of which has become almost continuous.]. Esta mañana he ido a pasear con ellas por el prado...”⁶⁶⁰

Entra mayo...

“He ido al Deanato a las 11 para organizar nuestra excursión al río, y me he quedado hasta la una jugando al cróquet, etc. A las dos y media Duckworth y yo hemos bajado al río con las tres Liddell y la Srta. Prickett. No llegamos del todo hasta la isla, sino que estuvimos remando río arriba y río abajo, y, por divertirnos, las niñas cantaban. (Yo les he cantado ‘La Srta. Jones’). Hemos vuelto hacia las cinco, para que Duckworth pudiera regresar a Trinity. Yo me he quedado con las niñas en el Deanato hasta casi las seis...”⁶⁶¹

“He escrito las reglas de un nuevo juego de cróquet, para cinco jugadores, que he inventado y estoy pensando en llamar ‘castillos de cróquet’. Le he enviado a Alicia *Escenas y personajes*⁶⁶², como regalo de cumpleaños.”⁶⁶³

⁶⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de abril de 1863. En Wakeling (1997: IV, 195).

⁶⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de abril de 1863. En Wakeling (1997: IV, 195).

⁶⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de mayo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 195 - 196).

⁶⁶² *Scenes and Characters: or, Eighteen Months at Beechcroft*, novela de Charlotte Mary Yonge.

⁶⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de mayo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 196).

“He ido al Deanato justo antes de las diez para medir una bola de cróquet, para que me sirva de modelo para las ‘centinelas’ del nuevo juego, y he visto al Sr. C. Liddell. Por la tarde he ido a pasear con el trío y con la institutriz por la orilla del río hasta un poco más debajo de Iffley...”⁶⁶⁴

“He probado el nuevo juego en el Deanato...”⁶⁶⁵

“...En el Comedor he recibido un mensaje de las niñas, en el que me pedían que fuera a jugar al cróquet con ellas. Sólo he podido pasar una hora con ellas, porque tenía una clase a las ocho y media...”⁶⁶⁶

“...A la vuelta las niñas me han pedido que fuera al Deanato (la Sra. L. está en Londres), y he pasado allí la tarde.”⁶⁶⁷

“A las tres y media he ido a probar de nuevo el nuevo juego de cróquet, y me he quedado hasta las seis. De momento el juego, ciertamente, es demasiado complicado.”⁶⁶⁸

“Ayúdame, oh Dios misericordioso, a vivir más para ti, por amor de Cristo. Amén.”⁶⁶⁹

“He cenado en el Deanato, para conocer al Obispo de Bangor... (...) Las tres niñas han estado casi toda la velada.”⁶⁷⁰

“He salido a pasear por la carretera que va a Abingdon, regresando por Hinksey, y durante el camino de regreso he alcanzado a las Liddell, y he vuelto con ellas otra vez hasta Hinksey, casi...”⁶⁷¹

“Me he encontrado a las niñas en los Jardines Botánicos, y he ido a pasear con ellas, una tropilla muy alegre [a very merry party], rodeando Iffley.”⁶⁷²

⁶⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de mayo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 196).

⁶⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de mayo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 197).

⁶⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de mayo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 197).

⁶⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de mayo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 198).

⁶⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de mayo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 198).

⁶⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de mayo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 198).

⁶⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de mayo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 198 - 199).

⁶⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de mayo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 199 - 200).

⁶⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de mayo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 200).

Los Liddell habían tenido un hijo. A finales de mayo cayó enfermo.

“Hay una gran alarma sobre el bebé en el Deanato, y el Deán ha tenido que dejar la misa de matines para bautizarlo. Por la mañana he encontrado a las niñas en el prado, y, por lo que cuentan, no hay esperanzas para el pequeño. Paseamos por el prado, serios, casi en silencio, un gran contraste con el paseo de ayer. Me he ofrecido a llevarlas mañana por la tarde al río, para distraerlas del tedio de una casa enferma. Hemos ido (las tres, la Srta. Prickett, y yo) hasta un poco más debajo de la isla, y hemos regresado hacia las cinco y media. Un informe bastante mejor sobre el bebé.”⁶⁷³

El pequeño, sin embargo, murió:

“Muerte del bebé en el Deanato. Lo habían bautizado el martes, ‘Albert Edward Arthur’, el nombre lo había elegido el Príncipe de Gales, uno de los padrinos...”⁶⁷⁴

El 9 de junio...

“...A las tres nosotros (las niñas, la Srta. Prickett, y yo) fuimos río abajo hasta Nuneham, adonde llegamos a las cinco y diez, y atravesamos andando el Parque de Nuneham hasta Clifton Hampden (1 hora y media). Allí tomamos una especie de merienda (pan con mantequilla, y cerveza de jengibre) y seguimos hasta la Estación de Culham. Volvimos a Oxford con el de las 7.47. Fui a tomar el té con las niñas en la habitación de estudiar, y me marché a las nueve y media. Un día muy agradable, que debo marcar con una piedrecita blanca. [A very pleasant day, to be marked with a white stone.]”⁶⁷⁵

El 12 de junio se le estropea...

“No todos los días puede uno marcarlos con piedrecitas blancas. [Not all days are to be marked with white stones.] Las Colectas han terminado, y las Vacaciones (en cierto modo) han empezado; y esta noche, sobre mis rodillas, le rezo a Dios para

⁶⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de mayo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 200).

⁶⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de mayo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 201).

⁶⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de junio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 203 - 204).

que me dé un corazón nuevo, de manera que aquí, en este hito en el camino, pueda comenzar una vida nueva. Ayúdame, oh Dios, por amor de Cristo. Amén.”⁶⁷⁶

Otra vez visitaban Oxford los príncipes de Gales, y fueron huéspedes del Deán.

“...Antes del mediodía fui al Deanato, y me han enseñado la cámara Real (amueblada de manera espléndida), y las cosas para el Bazar. Reparé también en un Álbum magnífico (para Cartes de Visite) (...). Me he ofrecido a llenarlo con fotografías de mis álbumes, los cuales he llevado al Deanato, y he pasado una o dos horas pasando las fotos. Mientras estaba allí llegó una nota de Ina (desde los jardines del Bazar de San Juan) pidiéndome que fuera a ayudarla. Así, hacia las 3 fui y estuve trabajando hasta las 7, preparando tarjetas, arreglándolo todo, etc...”⁶⁷⁷

Las familias principales de Oxford montaban puestecitos para honrar a los príncipes.

“Un día lleno de acontecimientos. [An eventful day.] El Príncipe y la Princesa llegaron cerca de la una. Yo estaba arriba, en las habitaciones de Bayne, con varios amigos suyos (tenía que acudir al Teatro en calidad de Procurador). Yo tenía mi telescopio allí arriba (para poder acomodarlo tuvo que romper el cristal de una ventana), y con él pudimos verlos de maravilla, ya que se encontraban bajo la marquesina de enfrente, para que la Princesa presentara sus premios a los Voluntarios. A continuación, almuerzo en el Comedor. Luego fui con la Sra. Baynes etc. al Teatro, y después fui yo solo al Bazar. Tenía pensado ir solamente a los jardines, y no entrar en el Bazar mismo, pero cuando llegué allí el Bazar todavía no estaba abierto, de modo que pensé en entrar por la puerta de atrás y ayudar en lo que pudiera a los Liddell. Después de ayudarlas un rato en su caseta llegó el séquito Real. Muy pocos habían ganado admisión, y el lugar estaba relativamente despejado. Yo salí de detrás del mostrador y me uní a las niñas fuera, y el Príncipe (no sé si me conoció) nos saludó e hizo un comentario sobre una foto. Las niñas estaban vendiendo unos gatitos blancos (Persas, creo) y

⁶⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de junio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 204 - 205).

⁶⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de junio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 205 - 206).

como Alicia no se atrevía a ofrecer el suyo a la Princesa, yo me presté a hacerlo en su lugar, y le pregunté al Príncipe si a la Princesa no le gustaría un gatito. Entonces ella se volvió hacia mí y me dijo, ‘Oh, pero yo ya he comprado uno de esos gatitos’ (cosa que registro aquí ya que posiblemente *nunca* vuelva a dirigirme la palabra). La afortunada había sido Ina. Yo llevaba un ratito con las niñas, intentando ayudarlas a vender los gatitos, cuando de repente el Bazar se abrió, y una muchedumbre inundó el lugar. Rhoda se había perdido, y yo salí a buscarla, con Edith, que insistió en venir también, y al cabo de un tiempo la encontramos en un puestecito: les pedí que me la entregasen, y, llevándola a ella en brazos, y tirando de Edith, me abrí paso por el Bazar con muchísimo trabajo, hasta regresar a su puestecito. Me quedé allí toda la tarde, a veces detrás del mostrador, y finalmente les conseguí una calesa para regresar a casa. A las ocho hubo banquete en el Comedor, magnífico, con una enorme colección de grandes, y numerosas damas, música (demasiado alta) durante la cena, y canto por parte del Club Orfeo después de los brindis. Cantaron ‘La Reina’, ‘El Príncipe y la Princesa de Gales’, ‘Lord Derby’, ‘Los Burgueses de la Universidad’, y ‘El Colegio de Cristo’. Un día que debe ser recordado, como único e interesantísimo. [A day to be remembered, as unique and most interesting.]”⁶⁷⁸

“Conmemoración. He ido al Bazar otra vez, y he encontrado el lugar casi vacío. (...) Las niñas han abandonado el Bazar a las cuatro para jugar al cróquet con los huéspedes Reales...”⁶⁷⁹

“He hecho mi primera fotografía del año. De la Sra. Wethered, prima de la Sra. Ellison. (...) El Príncipe se ha marchado hacia las tres y media. He ido al Bazar una vez más, y he ayudado a las niñas con las rifas, etc.”⁶⁸⁰

“He hecho dos fotos con placas de colodión seco (del Dr. Hill Norris), una del marco de la cama del dormitorio Real, y la otra del Deanato y de la Catedral, desde las habitaciones de Sandford. Para la segunda foto Ina y Alice se han sentado junto a las ventanas de la cámara Real, y han salido muy bien en la foto

⁶⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de junio de 1863. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 206 - 209).

⁶⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de junio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 209).

⁶⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de junio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 209 - 210).

Por la noche he ido con las tres niñas y la Srta. Prickett al Circo de Singer, y hemos vuelto con la carroza.”⁶⁸¹

El 24 de junio...

“Magnífica Revista de Voluntarios en Port Meadow (...) Allí encontré a los Liddell, y a Hoole. Esperamos a que salieran sin problemas, y regresamos caminando, y cenamos en mis habitaciones.”⁶⁸²

El 25 de junio hicieron “una placentera excursión”⁶⁸³, en barca, hasta Nuneham. Sucedió algo (¿o fue al otro día?) que escandalizó al Deán y a su esposa, y quitaron a Dodgson, por eso, de “la sociedad de [sus] pequeñas favoritas”⁶⁸⁴. Porque su sobrina Menella, que guardaba sus cosas, arrancó la página del diario que decía los días 27, 28 y 29, han llenado ese vacío de *historias* que iré contando.

⁶⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de junio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 211).

⁶⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de junio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 212).

⁶⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de junio de 1863. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 213).

⁶⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de marzo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 177 - 181).

VII. 4. break-up

VII. 4. 1. últimas tardes con

“Hacia las 10 en punto Alicia y Edith vinieron a mis habitaciones para recogerme y armar una excursión a Nuneham. Terminó con que bajamos a las tres, una tropa de diez, el Deán y la Sra. Liddell y el padre del Deán, las tres niñas y Rhoda, Harcourt, Lord Newry y yo. Cogimos una barca de cuatro remos, y los últimos tres remamos todo el camino, mientras que los otros se turnaban gobernando el primer remo. Tomamos el té a la sombra de los árboles, en Nuneham, y después los demás se marcharon a casa con el coche (que vino a recogerlos al parque) mientras que Ina, Alicia, Edith y yo (*mirabile dictu!*) bajamos caminando hasta la estación de Abingdon Road, donde tomamos el tren hasta casa. Una excursión placentera con una *my* placentera conclusión... [A pleasant expedition with a *very* pleasant conclusion.]”⁶⁸⁵

Esta (otra) tarde se llegaron en (otra) barca, menos fantástica, hasta Nuneham, y hubo merienda en la orilla del río, y, en latines, “maravilla, cosa de contar”, que volvieron en coche sus antipáticos moscones, o mosquetones, y pudo (¿era la primera vez que ganaba esa licencia?) regresar hasta la estación del ferrocarril, en Abingdon Road, paseando, y coger el tren luego, él solo (él a solas) con Ina, Alicia y Edith, “una excursión placentera con una *my* placentera conclusión”.

⁶⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de junio de 1863. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 213).

VII. 4. 2. muñón

“...He escrito a la Sra. Liddell, urgiéndola a que, ~~o bien~~ me enviase a las niñas, para que les haga unas fotografías... [urging her ~~either~~ to send the children to be photographed...]”⁶⁸⁶

Alguien ha tachado toscamente, con otra pluma, y tinta diferente, aquel “either” (“o bien”), tal vez por que pareciese que se terminaba aquí la entrada de manera natural, y disimular así la censura. Es que falta la página siguiente del diario, la que completaba lo ocurrido el día 27, y traería, puede ser, noticias sobre el 28 y el 29 de junio de 1863. La arrancarían, con otras que les parecieron que estropeaban la fama de su tío, sus sobrinas, Menella o Violet Dodgson: marcaba su ruptura con los Liddell. Desde ahora desaparecen (casi, casi) sus “pequeñas favoritas”, cuya “sociedad”⁶⁸⁷ punteaba antes su diario (¡la vida!) de piedrecitas blancas.

⁶⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de junio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 213 – 214).

⁶⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de marzo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 177 – 181).

VII. 4. 3. “I have *intruded* on their premises long enough...”

Muy pronto pareció pesado “el Sr. Dodgson” en la casa del Deán, y lo notaba.

“He estado en el Deanato por la mañana, haciendo fotos, y a la tarde he vuelto de nuevo, ante la petición de Harry, que quería que le hiciese una a él y a Ina. Sin embargo, me he encontrado con que la Sra. Liddell había dicho que no hiciese ninguna hasta que no pudiese hacerla de todo el grupo. Me parece que ha sido una indirecta. Los he importunado en sus propiedades con demasiada frecuencia [I have intruded on the premises long enough]: yo mismo comparto su opinión y, en parte por esta razón y en parte porque no me puedo permitir perder más tiempo haciendo retratos en una estación del año tan mala, he resuelto no ir otra vez de momento, como no fuera mediante invitación, excepto sólo para recoger las cosas y traerlas a mis habitaciones.”⁶⁸⁸

“I have *intruded* on their premises long enough...”⁶⁸⁹ El verbo lo marca como *intruso*: son, sus visitas *traspaso*.

En varias ocasiones intentaron estorbar su acceso a los pequeños, pero él, testarudo, los rondaba aún.

Ya no podrá.

⁶⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de noviembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 116 - 117).

⁶⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de noviembre de 1856. En Cohen (1996: 67).

VII. 4. 4. lo que tuvo con Alicia

Han contado la “*historia*” (“*history*”) de lo que Dodgson tuvo con “la familia Liddell” reduciéndola, que importase, sobre todo, en su narración, Alicia. Él “la favorecía muy por encima de sus hermanas”, “la adoraba” (como a diosa), “la cortejaba” (como a dama). Éste ha sido el “consenso” de las “biografías modernas”, que fue Alice Liddell no sólo su “hija-de-sueño” (“dream-child”), sino “la llave” que abría los cuartos más oscuros de su “mente”, “su musa, el amor de su vida...la cifra que nos permite leer su alma”.⁶⁹⁰

Entra Stuart Dodgson Collingwood, su sobrino, en 1899, con su *Vida* primera, autorizada, dice, fue, “la Srta. Alice Liddell”, “por lo que yo sé”, “su primera amiga-niña...”

“...la pequeña compañera cuya inocente conversación fue uno de los placeres principales de sus primeros años en Oxford”.⁶⁹¹

En 1932 Herbert Langford Reed publica otra *Vida de Lewis Carroll*. Ha examinado a su sujeto, y determina que “nunca tuvo una historia de amor [a love affair], ni siquiera coqueteos”. “El Mayor Dodgson” y su hermana Menella le habían “asegurado” que nada, “en sus numerosos diarios”, permitía apuntar “que sintiese alguna vez, o inspirase, los retortijones de la tierna pasión.” Y Alice Liddell ¿qué pudo? Fue, casi, hada (“elfin-like”), y “pulsó una cuerda alegre y dulce en el corazón del joven, grave *don*”, volviéndolo (pero fue conversión) en Lewis Carroll.⁶⁹²

Margaret Louisa Woods, “Daisy”, conoció poco al “Sr. Dodgson”, amigo de su padre, posó para él, incómoda, cuando tenía quince años, y resolvió con mucha dificultad (¡le parecería “una chica estúpida”!) los “rompecabezas matemáticos” que le planteaba

⁶⁹⁰ Leach (2009: 248).

⁶⁹¹ Collingwood (2008: 313).

⁶⁹² En Leach (2009: 70 – 77).

en un vagón de tercera, entre las estaciones de Reading y Oxford. Dijo que había sido “íntimo de la familia del Deán”. Dijo “Daisy”:

“...Cuando la Alicia de su cuento creció y se convirtió en una muchacha adorable, él, chapado a la antigua, solicitó de su padre el permiso para cortejarla. El Deán podría haber rechazado su permiso de un modo razonable, sobre la base de la juventud y la falta de experiencia de la chica, y de la discrepancia de edad entre ella y su amigo. Pero el Deán Liddell, que mostró siempre altanería, despreció la petición del Sr. Dodgson de una manera tan ofensiva que desde aquel momento cesó toda relación entre ellos. Es una situación incómoda, cuando un Catedrático de la Facultad no se habla con el Rector.”⁶⁹³

En 1945 Florence Becker Lennon, en *Victoria a través del espejo*, buscó “su *autre monde*”, y descubrió un peterpán incapacitado.

“...La gente se ha preguntado qué hizo con su vida amorosa. Ahora puede contarse. Amaba a las niñas pequeñas.”

“Now
it can be told.
He loved
little
girls.”

Aprendió entonces, de Ina Liddell, su hermana, que “Carroll estaba, de hecho, enamorado [de Alicia], y que le propuso un matrimonio honorable.”⁶⁹⁴ Sí. Era “Carroll” el Caballero Blanco de su libro segundo. Alicia valía “Silvia”, aparecía de nuevo encerrada en un ensayo matemático, *Dinámica de una partícula*, la escondía en sus poemas llorones,
fue su “amor
perdido”.⁶⁹⁵

⁶⁹³ Margaret Woods, <<Oxford in the ‘Seventies’>>, *Fortnightly Review*, 150, 1941, págs. 276 – 282. Citado en Cohen (1989: 198 - 199).

⁶⁹⁴ En Leach (2009: 83 – 87).

⁶⁹⁵ Alexander Taylor, *The White Knight*, 1952, En Leach (2009: 88 – 91).

Otras biografías mejor documentadas (la de Anne Clark, la de Morton N. Cohen) han creído también que Alice Liddell marcó para siempre la vida de Dodgson, y la escritura de Carroll.

Los hijastros de Freud psicoanalizaron las *Alicias*, y a su autor, y establecieron su diagnóstico, que fue, C. L. D. (¿L. C.?), pedófilo, y eran perversas (histéricas) su mirada y su escritura, y con esa facha pisaría las tablas.⁶⁹⁶

“Algunos especulan que Charles, que tenía treinta y un años, ‘propuso matrimonio’ a Alicia, de once. Eso se rumoreaba en Oxford.”⁶⁹⁷

“Oxford gossip had it so.”⁶⁹⁸

Y sí, muy pronto (y vivía aún Dodgson), las murmuraciones, en su Alma Mater, lo ligaban a Alice Liddell.

“Dicen que Dodgson anda medio desquiciado [has half gone out his mind] después de que la verdadera Alicia (Liddell) lo rechazara. Parece que fue así.”⁶⁹⁹

“Parece que fue así.” “It looks like it.” Lord Salisbury, Rector de la Universidad de Oxford desde el mes de junio de 1870, confirma las murmuraciones con su doble, formidable autoridad, que Dodgson ganó muy pronto, sirviéndose de sus *Alicias*, su confianza, fue, algún verano, y, en varias ocasiones, para el Año Nuevo, su huésped muy regalado en Hatfield House, y ensayaba con sus hijos pequeños (sobre todo, me parece, con Gwendolen) invenciones, juguetes, y la novela extrañísima de *Sylvia y Bruno*.

⁶⁹⁶ Dennis Potter, *Alice*.

⁶⁹⁷ Cohen (1996: 100).

⁶⁹⁸ Cohen (1996: 100).

⁶⁹⁹ Lord Salisbury. Carta a Lady John Manners del 25 de agosto de 1878. Hatfield House MSS. 3M/D XIII/101. Citado en Cohen (1996: 101).

El mes de febrero de 1932, el año del primer Centenario del nacimiento de “Lewis Carroll”, Menella Dodgson, la guardiana de su Legado, escribió a Collingwood, su biógrafo familiar. Quería saber qué había ocurrido con los diarios que se habían perdido, y si tenían algo de ciertas las habladurías que vinculaban a Dodgson románticamente, primero con Ellen Terry, y, después, con varias hembras de la Casa de los Liddell. También le preguntó a qué se refería cuando habló de la “sombra de decepción” que nublaba la poesía amorosa de su tío. Collingwood respondió. Y mintió. Aseguraba que nunca había tenido en su poder todos los diarios. En cuanto al resto:

“...Nada de lo que he leído en los diarios o en las cartas de L. C. sugería —si mi memoria no me falla— que hubiera tenido jamás *affairs de coeur*. (...) Me parece que la tía Fanny me contó una vez que en opinión de la familia el tío Charles había sufrido una decepción amorosa [‘a disappointment in love’], & que también pensaban (o que ella también pensaba) que la dama en cuestión fue Ellen Terry... (...) La ‘sombra’ a la que yo aludí no tenía otro fundamento que lo que le había oído a la tía Fanny.”

Entonces añade (¿era especulación?):

“...Cuando Ellen Terry tenía unos 17 años era preciosa (yo he visto una foto suya, que pertenecía a L. C., más o menos de esa época), y es altamente probable que se enamorase de ella; es posible, incluso, que le hubiese propuesto el matrimonio.”

No. Había más, más:

“...Mientras que, en lo que toca a los Liddell, Alicia era sin ninguna duda su favorita [his pet], y fue su intenso amor hacia ella (aunque era sólo una niña) lo que apretó el gatillo y soltó su genio. De hecho, es bastante probable que el matrimonio de Alicia con Hargreaves pueda haberle parecido la tragedia más grande de su vida.”⁷⁰⁰

⁷⁰⁰ Carta de Stuart Dodgson Collingwood a Menella Dodgson. En la *Dodgson Family Collection*, catálogo nº F/17/I. En Leach (2009: 250 – 251).

Y el mismo Charles Lutwidge Dodgson, ¿descubrió algo de lo que tuvo con Alicia?

El 17 de octubre de 1866 escribe en su diario:

“El sábado el tío S. [Skeffington] cenó conmigo, & el domingo cené yo con él en el Randolph, & y en ambas ocasiones conversamos largamente sobre Wilfred, & sobre A. L. – es un tema muy delicado.”⁷⁰¹

“...& about
A. L.
– it is a very *anxious* subject.”

Wilfred era su hermano pequeño. En aquel momento no tenía trabajo, y cortejaba a una chica de 15 años, con la cual quería casarse, circunstancias que preocupaban a la familia. De hecho, Dodgson propuso que pasara una temporada en el extranjero, hasta que se calmaran las cosas. La muchacha se llamaba Alice Jane Donkin. Finalmente, en 1871, se casaría con ella. ¿Sería “A. L.” errata, y quiso escribir “A. D.”? Y, si hubiese sido así, ¿sería accidental, o fue *lapsus calami*, y escribió su *Ello* las iniciales de la Alicia que perdió?

Pero ¿qué supieron (qué contaron) Alicia y sus hermanas?

En la primavera de 1930 Florence Becker Lennon estaba investigando la vida de Carroll, para hacer su *Victoria a través del espejo*, y entrevistó a Lorina (tenía 81 años, estaba viuda). Ésta le escribió dos cartas a su hermana Alicia.

“¡Querida! ¡Mira las cosas por las que me hacen responder!
[My dear! See what I’m let in for!] Al quedarme pensando a solas, entendí que ella intentaba ver ¡si el Sr. Dodgson había querido alguna vez casarse contigo! Dijo que parecía tan triste, imaginaba que debió de haber tenido alguna aventura amorosa [a love

⁷⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de octubre de 1866. En Wakeling (1999: V, 180).

affair]. Yo le dije, ‘Yo nunca he sabido de ninguna.’ [‘I never heard of one’], ¡y entonces caí, y vi a qué estaba apuntando!! Cuando pienso en lo que le conté me pongo a temblar. [I begin to tremble at what I said to her.]... (...) ¡No tenía ni idea de que lo que buscaba era ponerlo en su libro atribuyéndomelo a mí!! Sin embargo, gracias a Dios voy a hacer lo posible para corregir ese error.”⁷⁰²

No lo corrigió. Lo alimentó. En la segunda carta dice:

“...Supongo que recordarás cuando el Sr. Dodgson dejó de venir al Deanato. ¿Cuántos años tenías? Yo le dije [a Lennon] que tú te ibas haciendo mayor y él se comportaba de una manera demasiado cariñosa contigo [his manner became too affectionate to you as you grew older], y que Madre habló con él sobre ello, y que eso lo ofendió tanto que dejó de venir a visitarnos...puesto que una tenía que encontrar alguna razón para que cesase toda relación [intercourse]. ¡Yo, mirando en la edad que tenía yo, no creo que tú pudieras haber tenido más de 9 ó 10 años! Tengo que formularlo de un modo un poco distinto, para el libro de la Sra. B. [I must put it a bit differently for Mrs. B.’s book.] El Sr. D. solía sentarte sobre sus rodillas (...) ¡Sé que eso *no* se lo dije!”⁷⁰³

De unos días atrás, del 28 de abril, es esta otra carta que Lorina escribe a Lennon:

“...Mis recuerdos infantiles del Sr. Dodgson son muy escasos [My childish recollections of Mr. Dodgson are very small], ya que no lo vimos mucho después de que yo cumpliera unos diez años o así.”

Y dice que ella y sus hermanas eran unas “niñas pequeñas [young children]”. El subrayado fabuloso es suyo.⁷⁰⁴ Lorina esconde adrede que no era una niña pequeña, que tenía catorce años cuando su madre expulsó al Sr. Dodgson de su jardín.

⁷⁰² Carta de Lorina a Alice Liddell del 30 de abril de 1930. En Woolf (2010: 165 – 166).

⁷⁰³ Carta de Lorina a Alice Liddell del 1 de mayo de 1930. Sus cursivas. En Woolf (2010: 165 – 166). También en Edward Wakeling, <<Two Letters from Lorina to Alice>>, *Jabberwocky*, vol. 21, N° 4, págs. 91 – 93, otoño de 1992. En Cohen (1996: 103) y en Leach (2009: 257 – 260).

⁷⁰⁴ Carta de Lorina Liddell a Florence Becker Lennon del 28 de abril de 1930. En Woolf (2010: 165 – 166).

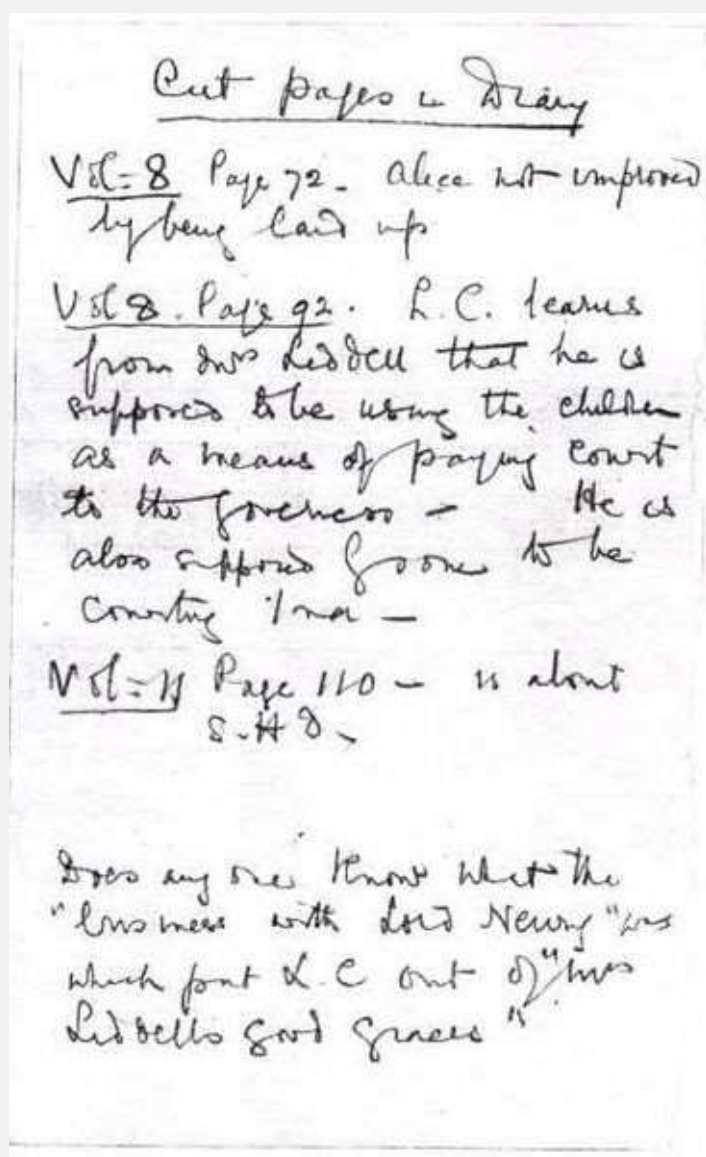
En las dos cartas que Ina escribe a su hermana Alicia acentúa con dobles signos de admiración su pasmo, que pensasen que “el Sr. Dodgson” hubiera querido casarse alguna vez contigo. Era “error” que iba a corregir enseguida. No lo hizo. Al revés. Fabricó, con el propósito de vaciar la verdad de lo que ocurrió, su demasiado cariño hacia la pequeña.

“...puesto que una tenía que encontrar alguna razón para que cesase toda relación [intercourse]...”

Luego, ¿sonriéndose?, gamberra, añade algo que insinúa qué pudo haber sido: “El Sr. D. solía sentarte sobre sus rodillas (...) ¡Sé que eso *no* se lo dije!”⁷⁰⁵

⁷⁰⁵ Edward Wakeling, <<Two Letters from Lorina to Alice>>, *Jabberwocky*, vol. 21, N° 4, págs. 91 – 93, otoño de 1992. En Cohen (1996: 103) y en Leach (2009: 257 – 260).

VII. 4. 5. “Páginas arrancadas del Diario”



Karoline Leach juntaba trastos de la *carrolliana* para un guión de cine, y entró en *Los Castaños*, la casa que Dodgson compró en Guildford para que fuese la habitación familiar después de la muerte de su padre, y revolvió en los archivos, y tropezó (y fue “casualidad”), en un catálogo⁷⁰⁶, con una entrada numerada que decía: “páginas arrancadas del diario [cut pages in diary]”.

⁷⁰⁶ En realidad fue en la Sala de Títulos de Dominio de Guildford.

Miró, y sí, estaba donde decía, un papelito arrancado descuidadamente de lo que parece un libro de cuentas. Medía 5 x 3 pulgadas aproximadamente. El Recto parece obra (por el trazo de la letra g) de Violet Dodgson, guardiana, con su hermana Menella, de todos los nombres de su tío, y las notas las haría cerca del año 1932, el primer Centenario de su nacimiento.

La Cabecera del Recto dice, “Páginas Arrancadas del Diario”⁷⁰⁷.

“Vol 8 página 72. Alicia, obligada a guardar cama, no mejora”

Esta página decidieron luego no quitarla del diario. En lugar de eso, tacharon atropelladamente las palabras, emborronándolas con tinta negra. Pero pueden leerse aún. Dice:

“...Antes del mediodía me encontré con Ina y Edith y la Srta. Prickett y discutí con ellas mi idea de hacer una excursión hasta Nuneham (volviendo en tren) el sábado que viene. A las cinco he ido a ver a Alicia, que está en cama con un esguince, y me he quedado cerca de una hora con ella y con Rhoda. Alicia se mostró, cosa insólita, imperiosa y agria [imperious and ungentle mood], de un humor que desde luego no mejoraba el hecho de verse inválida.”⁷⁰⁸

Le pareció esta vez al Sr. Dodgson Alicia antipática, pero ella lo entendería de otra manera, querellosa. Recuerda el día de las Cajas. El poni que montaba tropezó y se le cayó encima. Estuvo seis semanas en cama, y “durante todas esas semanas el Sr. Dodgson no vino nunca a verme”, y se perdieron para el mundo, por eso, “quizás”, varias *aventuras-de-alicia* que no me contó (que no inventó para distraerme).⁷⁰⁹

⁷⁰⁷ “Cut pages in Diary”.

⁷⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de abril de 1863. En Wakeling (1997: IV, 193).

⁷⁰⁹ <<The Lewis Carroll that Alice Recalls>>, *New York Times*, 1 de mayo de 1932; y, algo alterado, <<Alice’s Recollections of Carrollian Days, as Told to her Son>>, *Cornhill Magazine*, 73, julio de 1932, págs. 1 - 32. En Cohen (1989: 85 – 88).

“Vol. 8 page 92. L. C. se entera por la Sra. Liddell de que se murmura que está usando a las niñas como medio para cortejar a la institutriz – También suponen [ilegible] que está cortejando a Ina.”⁷¹⁰

Edward Wakeling lee, eso que han juzgado “ilegible”, “*by some*” (“algunos”).⁷¹¹

Trae muy resumido el escándalo doble (el doble murmullo) que supieron los días 27, 28 y 29 de junio de 1863, y que lo quitó de los cielos de sus tres niñas pequeñas casi primeras.

“Vol. 8 page 92. L. C. se entera por la Sra. Liddell de que se murmura que está usando a las niñas como medio para cortejar a la institutriz...”⁷¹²

El 17 de mayo de 1857 Dodgson había anotado en su diario...

“He llevado a Harry Liddell a la capilla, y luego he regresado con los niños al Deanato. Descubro, con enorme sorpresa, que algunos hombres traducen mi dedicación hacia ellos como una forma de obsequiar con mis atenciones a la institutriz, la Srta. Prickett. He mantenido una larga conversación con Joyce sobre ello, esta noche, y aunque por mi parte no creo que deba dar mucha importancia a la existencia de unos rumores que no tienen base alguna, resultaría poco considerado respecto a la institutriz dar ocasión a comentarios de esa especie. Por esta razón evitaré en el futuro dedicar ninguna atención a los niños en público, a menos que surja alguna ocasión que vuelva semejante interpretación imposible.”⁷¹³

Otra vez mordiscaban en lo que (no) tenía con Mary Prickett, la institutriz de las pequeñas.

⁷¹⁰ “LC learns from Mrs Liddell that he is supposed to be using the children as a means of paying court to the governess – He is also supposed [...] to be courting Ina.”

⁷¹¹ Yo no veo “*by*”.

⁷¹² “LC learns from Mrs Liddell that he is supposed to be using the children as a means of paying court to the governess – He is also supposed [...] to be courting Ina.”

⁷¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de mayo de 1857. En Wakeling (1995: III, 59).

Dodgson añadió, mucho más tarde, esta nota a la entrada: “Ver 27 de junio de 1863.” Precisamente la que daba noticia cumplida de ese día está mutilada, y traía la clave de su ruptura con los Liddell.

Y ahora lo hacían además donjuán de Ina, que tenía catorce años y entraba en edad casadera:

“Vol. 8 page 92. (...) – También suponen algunos que está cortejando a Ina.”⁷¹⁴

Suponer quiere decir “dar por sentada, y existente, alguna cosa”. Suposición “significa también impostura, o falsedad. Lat. *Suppositio falsa. Fictio.*”⁷¹⁵

El 8 de marzo de 1856 lo invitan a “una velada musical” en el Deanato, y aprovecha “la oportunidad para hacerse amigo [of making friends with] de la pequeña Lorina Liddell, la segunda de la familia.”⁷¹⁶ Ganaba aquí la amistad de Lorina, “la segunda de la familia” (no había cumplido los siete), y fue, sí, “oportunidad”, cosa sucedida en tiempo y propósito, y cuando convenía”, en “sazón” y “comodidad”.⁷¹⁷

Hay una primera excursión en barca, río abajo, con Harry.⁷¹⁸ Hay otra, dos días después, y el Deán ¡ha dejado que venga también Lorina!, por eso la piedrecita blanca, y la maravilla: “Mark this day, analist, not only with a white stone, but as altogether *dies mirabilis.*” A veces las piedrecitas blancas no alcanzaban para decir su terrenal paraíso...

⁷¹⁴ “LC learns from Mrs Liddell that he is supposed to be using the children as a means of paying court to the governess – He is also supposed [¿?] to be courting Ina.”

⁷¹⁵ *Aut.*

⁷¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de marzo de 1856. En Wakeling (1994: II, 48 - 49).

⁷¹⁷ *Diccionario de Autoridades.*

⁷¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de junio de 1856. En Wakeling (1994: II, 77).

Dodgson anotaba maniático esto y lo otro, también el número de las excursiones por el río con Ina, y unas semanas antes de la ruptura mira en su libreta, y registra, desde la melancolía, ésta, ha llevado, con Harcourt, “a las tres Liddell río arriba hasta Godstow”, prueba a jugar “a ‘los Montes Urales’”, pero se aburren, y lo obligan a “continuar con mi interminable cuento de hadas”, lo de *Alicia*.

“...Una excursión de la que he disfrutado mucho [A very enjoyable expedition], la última, creo yo, a la que permitirán, lo más seguro, venir a Ina. [su 14ª vez]. [the last, I should think, to which Ina is likely to be allowed to come, [her 14th time].”⁷¹⁹

Han pasado ocho meses largos, y sí, Ina es ahora demasiado “alta”, y no podrá tenerla ya sin carabina: “I quite think Ina is now so tall as to look odd without an escort.”⁷²⁰

“Vol. 11 página 110 – trata de S. H. D.”

Las iniciales disimulan a Skeffington H. Dodgson, el hermano pequeño, peor, de Charles.

“¿Alguien sabe cuál fue ese ‘asunto con Lord Newry’ que hizo que L. C. cayera “en desgracia con la Sra. Liddell?”

El 28 de octubre de 1862...

“...He ido a ver a la Sra. Liddell, para pedirle permiso de parte del artista de Shrimpton’s, que va a colorear mis fotografías de las niñas, para que puedan posar para él, y obtener así unos buenos retratos. Ella simplemente evadió la cuestión. (He caído en desgracia con ella desde el asunto de Lord Newry.)...”⁷²¹

Charles Francis Needham, Vizconde de Newry y Morne, tenía 19 años, era estudiante de la Facultad de la Iglesia de Cristo y uno de los favoritos de la Sra. Liddell. Deseaba celebrar un baile, y solicitó

⁷¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 114 – 115).

⁷²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de abril de 1863. En Wakeling (1997: IV, 192).

⁷²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de octubre de 1862. En Wakeling (1997: IV, 139 – 140).

licencia para alargarlo más allá de la hora del toque de queda. Se reunió con Dodgson.

“...He hablado con Lord Newry sobre las dificultades que pone la facultad al baile: las dos partes no consiguen llegar a un acuerdo sobre las reglas, y me temo que de ello resulte un gran resentimiento [and I am afraid much ill-feeling will result].”⁷²²

La Sra. Liddell se ofendió. Lord Newry, aparentemente, no. Lo hemos visto, un año después, de picnic con Dodgson y las niñas, y el 17 de diciembre de 1865 lo visitó para ver sus fotografías y se aconsejó con él sobre una comedia que había escrito.⁷²³

No. No sería eso (lo del baile). Lord Newry acompañó a Dodgson en su excursión última con las hijas del Deán. Alguna pieza debió de mover que volcó el tablero, y el *don* no pudo jugar más con las niñas. Esto vendría, tal vez, oscuramente en esa página censurada del diario, y Violet, en aquella especie de nota a pie del escándalo, se acuerda de aquella “gracia” que perdió su tío delante de la Sra. Liddell, por el “asunto de Lord Newry”, buscando alguna relación.

Titulan el verso, o vuelto, los “Liddell”.

Apuntan en él Violet y Menella noticias sobre los Liddell, por ejemplo, el matrimonio de “Lorina (Ina)” con “el Sr. Skene”, y su muerte, y la fecha de nacimiento de Alicia, y su dirección de casada, que vivía aún su hermana pequeña, Rhoda, y todo esto lo escribieron cerca del Centenario, entre 1930 y 1934, pero el último registro (la muerte del “hijo de Alicia, C. L. Hargreaves, el 26 de nov. de 1955”) viene en tinta verde, y con letra de su sobrino, Philip Dodgson Jaques.

⁷²² Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de mayo de 1862. En Wakeling (1997: IV, 68 - 69).

⁷²³ Cohen (1996: 92).

VII. 5. awkward aftermath

Lo han quitado de Ina, de Alicia, de Edith.

La entrada del 30 de junio comienza con un anuncio que confirmaba su privación nueva:

“La tropa del Deanato [The Deanery party] ha partido para Llandudno.”⁷²⁴

Todavía usa, con “permiso”, “el jardín del Deanato”, para divertir a otros pequeños: el 15 de julio juega allí con “Kitchin, y tres de las Brodie, Ida, Lily, y Ethel” a ‘Castillos de Cróquet’ y “al juego de costumbre”.

“...Había obtenido permiso [I had got leave] para jugar en el jardín del Deanato...”⁷²⁵

El 2 de julio escribe:

“...Ahora que tengo más tiempo libre le rezo a Dios para que me ayude a empezar una vida de hábitos más regulares y mejores, por amor de Jesucristo. Amén.”⁷²⁶

Y al otro día añade esto a su oración: “3 de julio. Amén, amén.”⁷²⁷

El resto de aquel verano, y hasta que el año se termina, continúa su pesado correo con suseñor, “que pueda dejar atrás los viejos pecados”⁷²⁸, “enmendar mi vida”⁷²⁹, si “mañana”, que es

⁷²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de junio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 215 – 216). Pen Morfa, en Llandudno, el la costa poniente, junto al Gran Orme, era la nueva residencia de verano de los Liddell.

⁷²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de julio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 219 - 220).

⁷²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 217).

⁷²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de julio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 217).

⁷²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de julio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 218).

“domingo”, pudiese “ser el principio de una vida mejor, y más santa”⁷³⁰, dejar “atrás, para siempre, mi vieja vida, mis viejos pecados”⁷³¹, “que pudiera, la página siguiente, y el nuevo mes”, verme capacitado “para dejar atrás mis pecados y mis debilidades, y dedicarme por entero a hacer la voluntad de Dios”, que era, todavía, “un naufrago.”⁷³² Ya cerca de que se termine el año lamenta todo lo que ha descuidado, los pecados que “tengo que recordar”, y reitera sus amenes.⁷³³

Qué parte pueda tener en todas estas culpas que lo lastran lo que había tenido con sus “pequeñas favoritas”⁷³⁴ no lo dice.

Las ve muy poco, muy poco.

El 16 de octubre apunta que se ha encontrado “con los Liddell” (¿sería con “las Liddell”?): “...Met the Liddells.”⁷³⁵

El 5 de diciembre asiste a unos “teatros” “en las habitaciones de Berners”.

“...Estaban la Sra. Liddell y las niñas, pero me he mostrado distante con ellas [held aloof from them], tal y como he hecho todo este trimestre.”⁷³⁶

Al otro día, sin embargo, se rinde...

“He escrito ofreciéndome a ir al Deanato. Visita aplazada hasta el sábado...”⁷³⁷

Fue, y fue “una tarde muy placentera”, de “piedrecita blanca”:

⁷²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de agosto de 1863. En Wakeling (1997: IV, 233).

⁷³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 242).

⁷³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 242).

⁷³² Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de octubre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 258 - 259).

⁷³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 267).

⁷³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de marzo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 177 - 181).

⁷³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de octubre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 257).

⁷³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de diciembre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 264).

⁷³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de diciembre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 265).

“...A las 5 fui al Deanato, y me quedé hasta las 8, transformando el té en una especie de cena. La razón formal de mi visita había sido la de jugar al cróquet, pero no llegamos a hacerlo. La música, la conversación, etc., ocuparon por entero una tarde muy placentera. El Deán estaba fuera. [The Dean was away.] La Sra. Liddell estuvo con nosotros parte del tiempo. Hace cerca de seis meses (desde el 25 de junio) que no los había visto, que pueda decirse. Marco este día con una piedrecita blanca.”⁷³⁸

Pasó las navidades en Croft, con su familia. Tras su regreso a Oxford, se enfrentó al Deán por cuestiones de política universitaria. El Deán encontraba sus “objeciones ‘hiper-críticas e innecesarias’”.⁷³⁹ “Esto ha conducido nuestra desagradable correspondencia a su fin.”⁷⁴⁰

El 11 de marzo registra el nacimiento de “una quinta hija en el Deanato”⁷⁴¹. Se trataba de Violet Constance Liddell.

Ya sólo pudo ver a las niñas en encuentros más o menos accidentales. Esto fue el 6 de mayo..

“...Después me fui a pasear por la otra orilla del río y encontré a Ina, Alicia, y Edith, con la Srta. Prickett: inspeccionamos las nuevas graderías destinadas a los espectadores de las regatas...”⁷⁴²

Parece cobrar esperanzas de poder recuperar su compañía (ha renunciado a la de Ina, “demasiado alta”), y en la siguiente entrada del diario, el 12 de mayo...

⁷³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de diciembre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 266).

⁷³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de enero de 1864. En Wakeling (1997: IV, 268 - 269).

⁷⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de enero de 1864. En Wakeling (1997: IV, 269).

⁷⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de marzo de 1864. En Wakeling (1997: IV, 277).

⁷⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de mayo de 1864. En Wakeling (1997: IV, 298).

“...Estos últimos días he solicitado en vano permiso para llevar a las niñas al río, o sea, a Alicia, Edith, y Rhoda: pero la Sra. Liddell no dejará que *ninguna* venga en el futuro -- una precaución bastante superflua.

Ayúdame, oh Dios, por amor de Cristo, a vivir más para Ti. Amén.”⁷⁴³

Sólo el 7 de junio, en los Jardines Botánicos, se encuentra “con las Liddell, que estaban paseando con la Srta. Prickett...”⁷⁴⁴

La primera entrada del volumen noveno de sus diarios, del 13 de septiembre, la dedica a registrar las aventuras de *Las aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, desde que las contara, por primera vez, la tarde famosa. Irá añadiendo registros hasta 1867. Dentro, apunta:

“MS. enviado por fin a Alicia. 26, Nov. (Sáb.) 1864. (...)

He encargado un ejemplar para que lo manden desde Londres y Alicia pueda recibirlo el 4 de julio. (Mar.). 1865. (...)

He enviado a Alicia un ejemplar de la nueva edición. 14 dic. (Jue.) 1865.”⁷⁴⁵

Usa la página izquierda del 12 de octubre, en blanco, para hacer una lista que titula “Ejemplares que he regalado de *Alicia*”, y salen, claro, las primeras (sólo la princesa Beatrice se hace sitio entre ellas), Alicia, Lorina y Edith, con su apellido.⁷⁴⁶ Ofrecerá desde ahora a Alicia todas las aventuras, con los juguetes que las acompañaron, de su tocaya de cuento, y a sus hermanas, y a su madre, como si les debiese todo lo que escribía, y fueron “regalo[s]-de-amor” (“love-gift[s]”).⁷⁴⁷

⁷⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de marzo de 1864. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 298 - 299).

⁷⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de junio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 307).

⁷⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1864. En Wakeling (1999: V, 9 - 12).

⁷⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de octubre de 1864. En Wakeling (1999: V, 15 - 20).

⁷⁴⁷ En el poema que abre *Alicia a través del espejo*.

Ya sólo la casualidad se las acerca.

“Mientras bajaba por Oriel Lane me he encontrado con Ina y la Srta. Pricket, y he mantenido con ellas una breve conversación [had a short talk with them]. Hacía mucho que no intercambiábamos una palabra, pero fue como si nos hubiésemos visto ayer [we met as if it had been yesterday].”⁷⁴⁸

no era
ayer

El 6 de abril, en Londres, visitó una exposición en la British Institution, y vio...

“...el cuadro que ha pintado el joven Richmond⁷⁴⁹ de las tres Liddell, un cuadro muy bonito en su conjunto. Ina parecía un poco demasiado severa y melancólica, algo que no me sorprende en absoluto, posando para un extraño [Ina looking a little too severe and melancholy, much as I am sure she would have looked, sitting to a stranger]. Alicia, encantadora, pero no *del todo* natural [Alice very lovely, but not looking *quite* natural]. Edith es la que mejor ha salido de las tres...”⁷⁵⁰

Le parece Ina “demasiado severa y melancólica”, y Alicia poco “natural”, claro, posando para aquel “extraño”, lo echarían de menos, de menos, ¿no?

El 11 de mayo encuentra “a Alicia y a la Srta. Prickett en el Cuadrángulo”:

⁷⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de marzo de 1865. En Wakeling (1999: V, 57).

⁷⁴⁹ El artista William Blake Richmond (1842 – 1921) tituló el cuadro ‘Las hermanas’. El fondo lo hace el Gran Orme, en Llandudno, la casa de vacaciones de los Liddell, de los cuales fue su huésped alguna vez. También hizo un retrato del Deán.

⁷⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de abril de 1865. Sus cursivas. En Wakeling (1999: V, 59 - 61).

“...Alicia parece bastante cambiada, y no para mejor, no, probablemente esté atravesando esa torpe etapa habitual de transición.”⁷⁵¹

Alguna vez se tropieza con ellos, el 4 de julio, por ejemplo, en Londres...

“He pasado la mañana en la Royal Academy, donde he visto al Deán, a Ina, a Alice y a Edith, y también a...”⁷⁵²

Conserva aún cosas que las repiten, y fatigan su corazón, y, tal vez, su conciencia:

“He enviado a Lord Mount Charles una copia del ‘Grupo de chinos’⁷⁵³, y también un ejemplar de *Alicia*, para que se lo regale a su hija mayor, Blanche.

Oh, que pudiera morir, con este año que muere, mi mala vida [O that with this dying year my evil life might die], y comience una vida nueva, más santa. Concédelo, Señor, por amor de Cristo.”⁷⁵⁴

Ha pasado otro año, y el 30 de noviembre del 66 recibe “dos invitaciones para pasar la velada, una en el Deanato, y la otra en casa de Price, y he aceptado la segunda...”⁷⁵⁵ Sería por orgullo. Pero el 5 de diciembre, “a las 4 ½”, acude al Deanato para una reunión de tutores con apéndice casi feliz...

“He cenado en el Deanato --una de las veladas más placenteras que he pasado en mucho tiempo. Mis vecinas, durante la cena, han sido la Srta. Lloyd (a la cual le he bajado los humos), e Ina. He hablado un buen rato con la Sra. Liddell, y (*mirabile dictu!*) he tenido una larga conversación con la Sra.

⁷⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1865. En Wakeling (1999: V, 74 - 75).

⁷⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de julio de 1865. En Wakeling (1999: V, 86 - 88).

⁷⁵³ Se refería a una fotografía de Alicia y Lorina, en traje de chinos, que hizo en la primavera de 1860.

⁷⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de diciembre de 1865. En Wakeling (1999: V, 122).

⁷⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de noviembre de 1866. En Wakeling (1999: V, 186 - 187).

Reeve. La Sra. Liddell me ha contado lo de la Sra. Schuster, y me ha enseñado unas fotografías nuevas muy bonitas de las niñas.”⁷⁵⁶

El 4 de abril de 1867 encuentra en el Museo de la Universidad “al Deán y a la Sra. Liddell”, y mantiene con ellos “una pequeña charla [a little talk]. A ella he prometido enviarle *Merryman’s Monthly* (con una nueva edición de *Alicia*), para que la hojee.”⁷⁵⁷

El 18 de mayo...

“He hecho una visita a la Sra. Liddell, y he mantenido una larga charla [a long chat] con ella, paseando por el jardín del Deanato, algo que no había hecho en años. Me ha prestado varios números de una revista que tiene artículos sobre ‘cómo hacer esqueletos con hojas de árboles’, para que se los envíe a mis hermanas. Ina ha añadido un artículo sobre el trabajo de la cera, etc.”⁷⁵⁸

Los contactos se vuelven más raros. Y ya nada será igual.

El 25 de junio de 1870 sucedió “una cosa (...) maravillosa”, que “la Sra. Liddell ha traído a Ina y a Alicia para que las fotografíe”⁷⁵⁹. Lorina tenía 20 años; Alicia, 18.

Las echaba a faltar. El 4 de mayo de 1871 escribe: “En este día, el cumpleaños de ‘Alicia’...”⁷⁶⁰ Escribe ‘Alicia’, con las comillas que la vuelven de cuento.

Unos días después va con su hermano Wilfred “al Deanato”...

“...y allí hemos jugado al cróquet y hemos oído música en la Biblioteca; Alicia vino a pasar la velada.”⁷⁶¹

⁷⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de diciembre de 1866. En Wakeling (1999: V, 187 - 188).

⁷⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de abril de 1867. En Wakeling (1999: V, 207 - 208).

⁷⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de mayo de 1867. En Wakeling (1999: V, 242 - 243).

⁷⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de junio de 1870. En Wakeling (2001: VI, 118 - 121).

⁷⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de mayo de 1871. En Wakeling (2001: VI, 146 - 148).

⁷⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de mayo de 1871. En Wakeling (2001: VI, 149 - 150).

Ese mismo año, el 16 de noviembre, acudió a una cena que daba Owen, un colega.

“...Yo invité a sentarse a mi lado [I took in] a Edith Liddell, y la encontré (una vez roto el hielo), una vecina muy agradable [a very pleasant neighbour].”⁷⁶²

El mes de abril de 1873...

“He ido a ver al Deán por asuntos de la Facultad, y he visto a la Sra. Liddell, que me ha invitado a pasar a la sala de estar a ver fotos, y Alicia me ha enseñado los retratos grandes que la Sra. Cameron había hecho de ellas.”⁷⁶³

El 7 de febrero de 1874 escribe en el diario:

“Boda de mi vieja amiga Ina Liddell⁷⁶⁴... (...) [Para celebrarla] ...los estudiantes dispararon unos fuegos artificiales por la noche.”⁷⁶⁵

El 26 de junio de 1876 recibe una noticia terrible:

“A Oxford con W. E. Wilcox etc. Al llegar me dolió en lo más hondo [I was deeply grieved] conocer la muerte (esta tarde, de una peritonitis, que siguió a un sarampión), de mi vieja amiga Edith Liddell⁷⁶⁶.”⁷⁶⁷

El padre de Edith hizo su autopsia más despacio:

⁷⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de noviembre de 1871. En Wakeling (2001: VI, 187 - 188).

⁷⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de abril de 1873. En Wakeling (2001: VI, 274 - 275).

⁷⁶⁴ Lorina Liddell se casó con William Baillie Skene en la Catedral de Oxford.

⁷⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de febrero de 1874. En Wakeling (2001: VI, 321 - 323).

⁷⁶⁶ Edith tenía sólo 22 años. Poco antes se había prometido a Aubrey Garcourt.

⁷⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de junio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 469).

“Su muerte vino causada por el depósito accidental de alguna substancia dura, como la pepita de una naranja, o el hueso de una cereza, en una parte particular de su intestino, lo cual provocó una peritonitis y la mató.”⁷⁶⁸

Dodgson registró como pudo los funerales de su antigua amiga-niña, a los que asistiría:

“Harcourt se ha marchado por la tarde. Funerales de Edith Liddell.”⁷⁶⁹

La Sra. Chataway ha perdido a su hija Alice, y busca consolarla con el *ejemplo*, o *caso*, de su duelo:

“...Yo no conocía apenas a *su* querida niña, pero estos tres días he tenido que soportar una gran pena al tener noticias de la muerte repentina de la tercera hija del Deán de la Iglesia de Cristo (una de las tres de las cuales creo que le he hablado – las amigas-niñas más íntimas que he tenido jamás), sólo una semana después de que estuviera prometida en matrimonio, y cuando la vida debe de haberle parecido más espléndida. Pero el mundo, incluso en su punto más brillante, no puede compararse con la gloria que nos será revelada...”⁷⁷⁰

El 11 de diciembre recibió una visita de la Sra. Liddell:

“La Sra. Liddell ha venido a ver las fotografías que yo le había dicho por carta, y que hice en 1858, 1859 y 1860, de Edith, y ha aceptado varias. Por la tarde me ha enviado 2 *cartes [de visite]* recientes suyas.”⁷⁷¹

No anotará (¿no podría?) el matrimonio de Alicia, que fue el 15 de septiembre de 1880.

⁷⁶⁸ Henry George Liddell. Citado en Colin Gordon, *Beyond the Looking-Glass*, Londres, Hodder and Stoughton, 1982, pág. 77. En Leach (2009: 219).

⁷⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de junio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 471).

⁷⁷⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 29 de junio de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 254).

⁷⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de diciembre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 492).

El 17 de diciembre de 1883 escribe a la Sra. Liddell:

“Querida Sra. Liddell,
¿Sería tan amable de pasarme la dirección actual de la Sra. Hargreaves ‘for auld lang syne’? Quiero enviarle un ejemplar de mi nuevo libro a una sin cuyo infantil patronazgo acaso no habría podido escribir nada nunca. Resultó agradable rememorar aquellos antiguos recuerdos [It was a pleasant recalling of ancient memories] cuando la vi, y hablé con ella, el otro día, al encontrarla con usted. Créame,
Suyo, sinceramente,
C. L. Dodgson.”⁷⁷²

En efecto, las navidades de 1883 le escribe, dirigiéndose a ella con su título de casada: “Querida Sra. Hargreaves”. Le manda una copia de *¿Rima? y ¿Razón?*. Y dice:

“Tal vez el día más corto del año no sea *precisamente* el momento más apropiado para traer a la memoria las largas, somnolientas tardes de verano de tiempos remotos [the long dreamy summer afternoons of ancient times], pero, en cualquier caso, si la recepción de este libro le da la mitad del placer que a mí me proporciona el enviárselo, será, desde luego, un éxito.
Deseándole toda la felicidad en esta estación feliz, soy
Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson”⁷⁷³

Y se lo dedica:

“A la Sra. Hargreaves, con un saludo sincero y muchos recuerdos agradables de horas que ya pasaron en el País de las Maravillas, del Autor, 21 dic. 1883.”⁷⁷⁴

⁷⁷² Lewis Carroll. Carta a la Sra. Liddell del 17 de diciembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 70 – 71, Nota 115).

⁷⁷³ Lewis Carroll. Carta a Alice Hargreaves (Liddell) del 21 de diciembre de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 520 – 521).

⁷⁷⁴ En Wakeling (2004: VIII, 70 – 71, Nota 115).

En Jersey, en las Pascuas de 1884, los Atkinson lo regalaron mucho, y recuerda aquella tarde que empezó tantas cosas:

“Atkinson había sido mi huésped en Oxford desde el 5 de junio hasta el 5 de julio de 1864 [error por 1862]. Fue durante su estancia cuando yo fui río arriba, con Duckworth y las tres Liddell y les conté *Las aventuras de Alicia*.”⁷⁷⁵

“He enviado dos cartas de importancia literaria – una a la Sra. Hargreaves (Alicia Liddell), para pedirle su consentimiento para publicar el MS. original de *Alicia* en facsímil (la idea se me ocurrió el otro día)...”⁷⁷⁶

Decía ésta:

“Mi querida Sra. Hargreaves,
Me imagino que esto le llegará casi como una voz de entre los muertos, después de tantos años de silencio – y, sin embargo, esos años no han supuesto ninguna diferencia, que yo perciba, en la claridad con que *yo* recuerdo los días en que *sí* manteníamos correspondencia.”

Desea publicar, le explica, un facsímil del primer cuento de *Alicia*, y le pide el manuscrito.

“...Lo que quiero perderle es lo siguiente: ¿Pondría usted alguna objeción a ver publicado en facsímil el manuscrito original de *Las Aventuras de Alicia* (que supongo que todavía posee en su poder)? La idea de hacerlo se me ocurrió de pronto el otro día. Si, tras considerarlo, llegara a la conclusión de que preferiría que *no* lo hiciese, no se hablaría más del asunto. Si, por el contrario, me ofrece una respuesta favorable, le estaría muy agradecido si me lo prestara (enviándomelo por correo certificado, que me parece la forma más segura de que no corra ningún peligro) para que yo pueda ir sopesando las posibilidades. Hace unos 20 años que no lo veo; de modo que no tengo ninguna certeza de que los

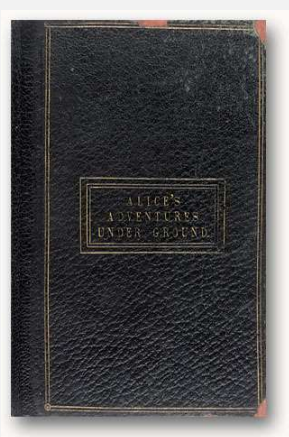
⁷⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de abril de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 97 - 99).

⁷⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de marzo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 169).

dibujos no sean tan horribles que resultaría absurdo reproducirlos.

No me cabe ninguna duda de que incurro en el cargo de egoísmo al publicarlo. Pero no me importa lo más mínimo: es sólo que pienso que, considerando la extraordinaria popularidad que han tenido los libros (hemos vendido más de 120.00 copias de los dos) debe de haber muchos a los que les gustaría verlo en su forma original.”⁷⁷⁷

Se refería al “librito negro [the little black book]” en el que había escrito a mano, ilustrándolo “con [sus] propios torpes dibujos”, *Las aventuras de Alicia debajo de la tierra*, “para dar gusto a una niña a la que amaba (no recuerdo ningún otro motivo)”.⁷⁷⁸



Alicia (¿la Sra. Hargreaves?) no quería. Le parecía que las otras *Alicias*, en letras de imprenta, y con las ilustraciones famosas de Tenniel, podían pertenecer, quizás, a aquel Lewis Carroll, pero ésta no, ésta era suya. Temía además que se estropeará durante los trajines de la edición. Su padre, no obstante, la obligó a prestarle el librito.⁷⁷⁹

⁷⁷⁷ Lewis Carroll. Carta a Alice [Liddell] Hargreaves del 1 de marzo de 1885. En Cohen (1979: I, 560 – 561).

⁷⁷⁸ Lewis Carroll, <<Alice on the Stage>>, *The Theatre*, abril de 1887. Citado en Gardner (1981: 21 – 22) y en Cohen (1996: 89 – 90)

⁷⁷⁹ Leach (2009: 255).

“He tenido noticias de la Sra. Hargreaves (la que fuera Alicia Liddell [Alice Liddell that was], dando su consentimiento para la publicación, en facsímil, del libro manuscrito de *Las aventuras de Alicia*.”⁷⁸⁰

El 29 de marzo de 1885 hace, “por curiosidad”, una “lista” de los “numerosos proyectos literarios” que lleva “a la vez (...) entre manos”. El número 11 es: “*Las aventuras de Alicia debajo de la tierra*, un facsímil del libro manuscrito, que me ha prestado ‘Alicia’ (la Sra. Hargreaves)...”⁷⁸¹

El facsímil fue publicado en 1886, después de vencer muchísimas dificultades. Dodgson mantuvo a “la Sra. Hargreaves” informada de sus peripecias durante su edición. Las *Aventuras de Alicia debajo de la tierra* aparecieron en 1886, y envió un ejemplar a la Sra. Liddell, dedicada “a Ella, cuyos hijos, con sus sonrisas, alimentaron la fantasía del narrador y fueron su recompensa más rica.”⁷⁸²

En octubre del 87 tiene, “como compañeras de vagón durante [su] regreso a Oxford, a las Srtas. Rhoda y Violet Liddell”⁷⁸³.

El 28 de abril de 1888 Dodgson regaló a “la Srta. Violet Liddell” un sacapuntas mecánico, invención de un amigo suyo, James Langton Clarke.

“Querida Srta. Violet Liddell,

Espero que no posea usted ya una de estas máquinas, cosa que disminuiría mucho, me temo, su estimación de ésta – que es quizás *más* digna de su aceptación, aunque quizás no *mucho* más, que el rompecabezas de alambre. El *material* es el mismo, lamento decirlo, a saber, latón, pero su valor *en dinero* es al menos 6 veces mayor, y su valor *práctico*, espero, ¡todavía mayor!

⁷⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de marzo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 170).

⁷⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de marzo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 179 - 183).

⁷⁸² En Cohen (1996: 507).

⁷⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de octubre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 370).

Es invención de un amigo mío: de modo que me veo obligado, aunque sólo sea por mi condición de amigo suyo, a dar a conocer su invento a cualquiera cuyo conocimiento exhaustivo de la Dinámica (aquí no estoy aludiendo a usted), o cuya miserable codicia hacia cualquier cosa que brille y esté hecha de metal (aquí no estoy aludiendo a usted), o cuyas inclinaciones artísticas hacen del afilado de los lápices una necesidad continua (aquí sí aludo a usted) que pueda beneficiarse de él. Créame,

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson”⁷⁸⁴

El 1 de noviembre de 1888 Skene invitó “al Sr. Hargreaves (el marido de ‘Alicia’). Dodgson también estaba. Había sido alumno suyo años atrás, pero no le resultó sencillo...

“...relacionar en mi mente el nuevo rostro con el viejo recuerdo –al extraño con la ‘Alicia’ a la que en otro tiempo había conocido y amado de un modo tan íntimo, y a la que recordaré siempre mejor como una pequeña doncella absolutamente fascinante de 7 años.”⁷⁸⁵

La Duquesa de Albany se hospedaba en Deanato, y quería conocerlo, pero él, resentido, declinó de primeras la invitación...

“...Sin embargo, he ido por la noche, hacia las 10 menos cuarto, y he estado charlando un poco [had a little chat] con la Duquesa, y con la Srta. Heron-Maxwell, y con la Sra. Liddell, Rhoda, y Violet Liddell, etc. Un día lleno de acontecimientos y muy agradable...”⁷⁸⁶

El 9 de junio de 1890 se encontrará con “la Sra. Liddell” en la Estación de Guildford.

⁷⁸⁴ Lewis Carroll. Carta a Violet Liddell del 28 de abril de 1888. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 394, Nota 639).

⁷⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de noviembre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 432).

⁷⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de mayo de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 511 - 513).

“He ido a Oxford. En la Estación de Guildford me he encontrado con la Sra. Liddell, que había venido a ver casas para alquilar en el verano. Le había dado los nombres de las agencias inmobiliarias de aquí. Ella tenía con ella una lista de casas para ir a ver, y ha ido, siguiendo mi consejo, a Los Castaños [su casa familiar] a pedir información...”⁷⁸⁷

La casa, a la que se retirarían después de la jubilación del Deán, la compraron finalmente en Ascot, unas 15 millas al noroeste de Guildford.

El 17 de junio de 1890 Lorina (“la Sra. Skene”) lo invita a una fiesta en su casa:

“...Después la Sra. Evans nos llevó en su coche a Edith y a mí a la fiesta que la Sra. Skene daba en su casa [Mrs. Skene’s ‘At Home’]. El jardín estaba iluminado, y hubo música.”⁷⁸⁸

“Lewis Carroll” ha publicado en la revista *Lady* el primer Problema ‘Syzygy’ el 23 de julio de 1891. Lorina le envió una carta con una solución al problema. Dodgson le contestó:

“¿La solución correcta? ¡Mi querida Sra. Skene, ya tengo al menos diez soluciones diferentes! Y ¿quién va a decidir cuál es la mejor? Algún día espero publicar un pequeño panfleto al respecto, pero me he dejado todos los papeles en el C[olegio]. [de] C[risto].”⁷⁸⁹

El 6 de septiembre de 1891 escribe de nuevo a “la Sra. Skene”:

“Mi querida Sra. Skene,

El 22 de agosto recibí un atado de pajaritos (¿es ‘atado’ la palabra correcta? Soy un ignorante consumado en la nomenclatura que toca en cuestiones de caza. ¿Sería correcto decir ‘Cogí un atado de sabuesos, y cogí un atado de canguros?’),

⁷⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de junio de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 514 - 515).

⁷⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de junio de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 516).

⁷⁸⁹ Lewis Carroll. Carta a Lorina Skene (“Ina Liddell”) del 13 agosto de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 571 – 572, Nota 911).

y leí en la etiqueta, o pensé haber leído, ‘de parte de la Sra. Shute, Pitlour’. Busqué ‘Pitlour’ en la Guía Postal, pero no la encontré, de modo que llegué a la conclusión de que debe de estar de visita en ‘Casa Pitlour’, pero, como podría haberla abandonado al día siguiente, me pareció lo más seguro enviarle mi nota de agradecimiento a su dirección *en Londres*. Y ahora me escribe, negando que el regalo fuera suyo.

La siguiente ‘hipótesis de trabajo’ más probable parece conducirme a pensar que leí mal el nombre, y que era *usted* la amable donante. Si fuera así, acepte por favor mi cálido, aunque tardío, agradecimiento. El plato, exquisito, fue muy apreciado, no tanto por *mí*, ya que lo mismo me da comer cordero o verderones, como por mi *invitada*. ¿Me atreveré a confesarle quién era mi invitada? Sí, creo que sí. ¡Encuentro que lo mejor es adelantarme con usted a las censuras del mundo, y publicar, yo mismo, todos los escándalos de los que puedan acusarme! La compañía del Sr. Toole estaba (de gira) en Eastbourne en aquel momento, ¡y su ‘primera actriz’ se alojaba en mi casa! Por favor, no manifieste su asombro más allá de lo que sea absolutamente necesario. La conocen, en la farándula, como Srta. Irene Vanbrugh, pero, en su vida ordinaria, su apellido es Barnes. Su padre perteneció a la Iglesia de Cristo, y llevó muchos años una de nuestras parroquias. Ella es una chica muy simpática, y su elocución es sencillamente *adorable*. Y así (como dice Sir Peter Teazle) ‘dejo en sus manos mi condición moral [my character]’.

Sinceramente suyo, C. L. Dodgson”⁷⁹⁰

El 12 de noviembre de 1891 escribe una carta llena de melancolía a la Sra Liddell. El Deán se jubilaba, iban a dejar Oxford, y él los echaría mucho en falta. Rechaza en la misma, por otro lado, su invitación para ir a conocer a la Duquesa de Albany al Deanato...

“...También resulta *mu*y difícil, en un momento así, decir nada que pueda interpretarse de alguna manera como una falta de disposición a hacer cualquier cosa que usted pueda desear. Pero voy a confiar en su amabilidad, y decirle con toda candidez lo que pienso.

⁷⁹⁰ Lewis Carroll. Carta a Lorina [Liddell] Skene del 6 de septiembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 861).

Hace años, comencé a declinar *toda* invitación, sintiéndome *muy* fatigado de toda Sociedad, y considerando además que había agotado mi dedicación a la misma. Pero, años antes de esto, yo rechazaba todas las invitaciones que fueran *en domingo*, por principio (aunque, naturalmente, daba a los demás la misma libertad que reclamaba para mí mismo de juzgar al respecto). Si pudiera usted ser tan amable de quitarme de la lista de aquéllos que tienen el honor de haber sido invitados para conocer a sus invitados Reales, le estaré personalmente muy agradecido: y estoy seguro de que existen *muchos* que serían felices de poder ocupar mi lugar: y no existe el temor de que la Duquesa caiga en la cuenta, ante el desconcertante torrente de rostros que tiene que conocer, de quién está, y quién no está presente.

Sinceramente suyo, y muy agradecido,

C. L. Dodgson”⁷⁹¹

Sin embargo, el día 16 le parece “un día notable”, de “piedrecita blanca”, pues la Duquesa de Albany ha mandado a sus chiquillos (también a “la pequeña Alicia”), a sus habitaciones.⁷⁹² Al otro día Dodgson pasó “por el Deanato un minuto, justo antes de que se marchara la Duquesa, para verla”⁷⁹³. Dos días más tarde, escribió a la Sra. Liddell:

“Querida Sra. Liddell,

Siento que he adquirido una deuda enorme con *usted*. Piense que, si la familia Real no se hubiese alojado con *usted*, ¡seguro que nunca se habrían acercado a *mí*! Es un honor, éste del cual he disfrutado, del que podré presumir el resto de mi vida.

Existen, supongo, otros plebeyos que habrán tenido el honor de recibir *una* visita de las Princesas: pero ¡dudo que ninguno haya recibido *dos* visitas, en un solo día, de la misma Princesa!

La Gramática Latina nos dice que cuanto más dinero tenemos, más crece en nosotros nuestra codicia, y yo creo que sucede lo mismo con el *honor*. Habiendo disfrutado de tanto, ahora crece en mí la sed de disfrutar de uno mayor aún, y el

⁷⁹¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Liddell del 12 de noviembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 870 - 871).

⁷⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de noviembre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 596 - 597).

⁷⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de noviembre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 597).

honor que ahora deseo alcanzar es el de que cierto par de jóvenes damas vengan algún día a tomar el té conmigo. Poseo un almacén lleno de recuerdos de visitas de sus hijas mayores, pero me parece que la Srta. Rhoda y la Srta. Violet no han estado nunca en mis habitaciones, y me gustaría añadir al menos *un* recuerdo nuevo a mi almacén, el de haber recibido una visita de ellas.

Si *ellas* no acogiesen mal la idea (¡algo que resulta, por supuesto, esencial!), me parece que podría encontrar cosas de sobra que enseñarles: les interesaría, me parece, mi enorme colección de fotos de amiguitas que pertenecen a esa clase tan, tan peculiar de ‘niñas-de-la-farándula’ [that very peculiar class ‘stage-children’].

Si encontrasen alguna dificultad en venir hasta aquí sin otra compañía que la puedan darse la una a la otra [escorted ony by each other] con mucho gusto pasaría a recogerlas.

Yo jamás invito a más de 2 damas, a la vez, a tomar el té: ya que ése es el número máximo de personas que pueden ver la misma fotografía con comodidad, y estar enseñando más de una a la vez trae consigo, sencillamente, demasiada distracción.

Si yo tuviera 20 años menos no debería, me parece, mostrarme tan atrevido y hacer estas invitaciones: pero, pero, estoy ahora cerca de los 60 años de edad: y en mi vida se ha ido extinguendo todo sentimiento romántico [and all romantic sentiment has quite died out of my life]: de modo que ¡me veo lo suficientemente fortalecido [quite hardened] como para tener visitas de damas de *cualquier* edad!

Si la respuesta fuese favorable, ¿escogerán ellas, si son tan amables, un día en el que puedan conferir en mí este honor, en el que cuenten en sus manos con *un montón* de tiempo libre? No disfruto si las visitas de las jóvenes damas amigas mías parecen apresuradas. ¡Yo, desde luego, no me cansaría *de ellas* en un par de horas, por mucho que *ellas* pudieran cansarse *de mí*!”⁷⁹⁴

Y sí, ganó aquella merced estupenda...

“Rhoda y Violet Liddell han venido a tomar el té (¡es la primera vez que entran en mis habitaciones!). Insistieron en servirme, ya que padezco de ‘sinovitis’ en una rodilla, y pasamos dos horas muy placenteras...”⁷⁹⁵

⁷⁹⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Liddell del 19 de noviembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 872 - 873).

⁷⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de noviembre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 597).

Toma carrerilla, y unas semanas después invita a Alicia, a ver.

“Mi querida Sra. Hargreaves,

Tengo conciencia de un *hiatus valdé deflendus* respecto a los agradables recuerdos de las visitas de 4 damas del Deanato. Y no quisiera que la 5ª dama (¡con la cual mi relación nunca ha sido lo que uno llamaría ‘poco amistosa’!) se marchara con la idea de que yo no haya tenido conciencia de ello, y no haya intentado ponerle remedio. Me encantaría *tantísimo* si pudiera usted venir a tomar el té, cuando mejor le convenga, *cualquier* día. (Para uno que es prisionero en su celda, todos los días son iguales.) Probablemente preferirá usted traer acompañante: pero yo debo dejarle *a usted* la elección, comentando sólo que, si su marido se encuentra aquí, sería ~~enormemente~~ muy bienvenido (he tachado ‘enormemente’ porque me parece una palabra ambigua: un enorme número de palabras lo son, me temo). Lo conocí en la Sala Común no hace mucho. ¡Fue duro darse cuenta de que era el *marido* de una a la que apenas puedo representarme, incluso ahora, con más de 7 años [of one I can scarcely picture to myself, even now, as more than 7 years old!]

Siempre sinceramente suyo,

C. L. Dodgson

Sus ‘Aventuras’ han tenido un éxito maravilloso. Ya he vendido más de 100.000 ejemplares, y (pensar esto es mucho más agradable) he enviado cientos a Orfanatos y Hospitales, para que las lean los niños enfermos.”⁷⁹⁶

Sí fue:

“Como la Sra. Hargreaves, la ‘Alicia’ original, se encuentra ahora en el Deanato, la he invitado también a tomar el té. No ha podido, pero ha venido, muy amablemente, con Rhoda, a pasar un ratito por la tarde...”⁷⁹⁷

⁷⁹⁶ Lewis Carroll. Carta a Alice Hargreaves (Liddell) del 8 de diciembre de 1891. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 598 – 599, Nota 954).

⁷⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de diciembre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 598 - 599).

Regaló a Alicia uno de los sellos postales que traían escenas de las *Alicias*, dedicándoselo a “la Sra Hargreaves, del Inventor”.⁷⁹⁸ Es la última vez que dice a Alicia Liddell en sus diarios. Pero el 7 de enero de 1892 le escribió, pidiendo permiso para enviarle algunos mangos de paraguas que figuraban personajes de las *Alicias*:

“Querida Sra. Hargreaves,

Tengo un favor que pedirle: de modo que, por favor, adopte usted un estado de ánimo cortés antes de seguir leyendo estas líneas. Un amigo mío, que tiene un negocio relacionado con la talla del marfil, ha hecho tallar un montón de paraguas y parasoles que reproducen personajes d *Alicia* y de *A través del espejo*. Acabo de inspeccionar algunos, y, aunque muy pocos poseen un uso práctico, por la razón de que tienen detalles (manos, etc.) muy finos que pueden estropearse fácilmente, arruinando el efecto artístico, encontré, con todo, *uno* (“Tweedledum y Twedledee”) que podría utilizarse con seguridad como mango de paraguas, sin fatigar a su dueño con la constante ansiedad de su conservación.

De modo que deseo su permiso para presentar, a la Alicia original, un parasol con este mango...si ella, graciosamente, lo acepta, y me hace saber qué color de seda prefiere, y si le gustaría que tuviera orla. Deseándole a usted y a los suyos un muy feliz Año Nuevo, soy

Muy sinceramente suyo,
C. L. Dodgson”⁷⁹⁹

Se ha jubilado el Deán Liddell...

“He ido a la Biblioteca, para ayudar en la presentación, a la Sra. Liddell, de una réplica que Herkomer ha hecho de su retrato del antiguo Deán. La ha presentado el nuevo Deán, con un discurso lleno de gracia, y ella ha respondido con mucho sentimiento...”⁸⁰⁰

⁷⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*. En Cohen (1996: 510).

⁷⁹⁹ Lewis Carroll. Carta a Alice Hargreaves [Liddell] del 7 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 883).

⁸⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de diciembre de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 607).

El 2 de febrero de 1893 escribió a la Sra. Liddell:

“Querida Sra. Liddell,

Acabo de rebuscar entre las fotografías, y he encontrado 3 de las 4, que no están montadas, y que le suplico que acepte. El negativo del Deán Sandars existe aún, de modo que encargaré que lo revelen, y se lo enviaré. Lamento decirle que el negativo del ‘guante de piel de zorro’ *no* existe, y que la fotografía que le mando es la última que conservo; pero me alegra muchísimo que quedara al menos ésta.

Nos alegra oír, de vez en cuando, informes tan llenos de ánimo sobre nuestro antiguo Deán. Por favor, déle a él, y a sus hijas, si están con usted, mi más abable consideración, y créame,

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson

Adjunto las reglas de un juego que he inventado, que gusta mucho a mis amigos. Puede que le divierta, a usted, o a los suyos, entretenerse con él alguna velada de ocio.”⁸⁰¹

Ésta es la última carta que se conserva, de las que escribió a la Sra. Liddell:

“Querida Sra. Liddell,

Ya tienen mi fotografía del Deán Sandars. ¿Me hará usted saber si desea su copia montada o sin montar? Si la prefiere montada, dígame, por favor, si la quiere del tamaño de una tarjeta de ‘gabinete’ o (también la tengo) más grande.

Todos nosotros, en la Sala Común, estamos, creo yo, encantados con el gato que la Srta. Violet Liddell nos ha enviado. Es una verdadera belleza: y su manera de ver la vida es, está clarísimo, la de ‘un período en el que te acarician’. ¡Cuánto hubiera disfrutado con él nuestro querido Dr. Liddon, de haber estado entre nosotros! Con mi agradecimiento especial a la donante, y los recuerdos más amables hacia ella, su hermana, y el Deán, soy

Muy sinceramente suyo, C. L. Dodgson”⁸⁰²

⁸⁰¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Liddell del 2 de febrero de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 94).

⁸⁰² Lewis Carroll. Carta a la Sra. Liddell del 9 de noviembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 104, Nota 189).

VII. 6. growing *off* Mr. Dodgson

VII. 6. 1. Alicia pubescente

“...He encontrado a Alicia y la Srta. Prickett en el Cuadrángulo. Alicia parece bastante cambiada, y no para mejor, no, probablemente esté atravesando esa torpe etapa habitual de transición [Alice seems changed a good deal, and hardly for the better, probably going through the usual awkward stage of transition.].”⁸⁰³

Alicia acababa de cumplir doce años, y había perdido algo, mucho. Dodgson mira con aprensión la pubertad nueva de Alicia: es que ya no es una niña pequeña.

⁸⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1865. En Wakeling (1999: V, 74 - 75).

VII. 6. 2. portraits of the Liddell girls as young women



Dos días atrás Lord y Lady Salisbury habían venido a sus habitaciones con sus hijos, y estuvo haciéndoles fotografías...

“Esta mañana ha sucedido una cosa casi igualmente maravillosa . La Sra. Liddell ha traído a Ina y a Alicia para que las fotografíe (la última ocasión fue [...])”.

Deja un espacio en blanco, para consultar la fecha. Sería en el mes de julio de 1860. Habían pasado nueve años. Y dice.

“Primero visitaron mis habitaciones, y luego el estudio.”⁸⁰⁴

“An almost (...) wonderful thing”: bajo la vigilancia de la Sra. Liddell otra vez lo han visitado (¡y le parecería estupenda visitación!), han entrado en sus habitaciones, y en su estudio, espacios encantados, Ina y Alicia, y ha podido fotografiarlas (hacía ¿cuánto tiempo?). Les pidió que pasaran, pasad (será la última vez) al laboratorio, mirad los clichés en la bañera, vuestras imágenes mareando los ácidos.

⁸⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de junio de 1870. En Wakeling (2001: VI, 118 - 121).

Él contempló todo esto, seguro, tristísimo, y ellas (¿lo supieron?) ya no eran las niñas pequeñas que lo podían todo, las que “el Sr. Dodgson” amó y contó Lewis Carroll. Ina ha cumplido ventiún años, Alicia dieciocho, y arrastran en los ojos todas sus pérdidas.

VII. 6. 3. Mrs. Hargreaves

Ha apuntado en su diario la “Boda de mi vieja amiga Ina Liddell”⁸⁰⁵, y la muerte, con los funerales⁸⁰⁶, “de mi vieja amiga Edith Liddell”^{807,808}, pero no anotará (¿no podría?) el matrimonio de Alicia, el 15 de septiembre de 1880, con Reginald Gervis Hargreaves, en la Abadía de Westminster, aunque regaló a los novios una acuarela que representaba Tom Quad y que Alicia atesoró (¿o fue esto invención de Anne Clark, que dijo, decía, a “la verdadera Alicia”?) “hasta el día de su muerte”⁸⁰⁹.

“Skene⁸¹⁰ ha traído, como invitado, al Sr. Hargreaves (el marido de ‘Alicia’), que me ha parecido un extraño, aunque había sido alumno mío hace años. No ha sido fácil relacionar en mi mente el nuevo rostro con el viejo recuerdo –al extraño con la ‘Alicia’ a la que en otro tiempo había conocido y amado de un modo tan íntimo, y a la que recordaré siempre mejor como una pequeña doncella absolutamente fascinante de 7 años [the once so-intimately known and loved ‘Alice’, whom I shall always remember best as an entirely fascinating little 7 year-old maiden].”⁸¹¹

En una carta se ocupa otra vez del encuentro:

“Me encontré con él [Hargreaves] en nuestra Sala Común no hace mucho. Fue duro darse cuenta de que era el marido de una a la que apenas puedo representarme, incluso ahora, con más de 7 años.”⁸¹²

⁸⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de febrero de 1874. En Wakeling (2001: VI, 321 - 323).

⁸⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de junio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 471).

⁸⁰⁷ Edith tenía sólo 22 años. Poco antes se había prometido a Aubrey Garcourt.

⁸⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de junio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 469).

⁸⁰⁹ Anne Clark, *The Real Alice*, 1981, pág. 182. En Cohen (1996: 517).

⁸¹⁰ W. B. Skene, el marido de Lorina.

⁸¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de noviembre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 432).

⁸¹² Lewis Carroll, *Letters*, (1979: II, 876). En Leach (2009: 256).

Escribe a “Alicia” entre comillas, y dice, me parece, con ese artificio, a la niña pequeña y algo fantástica que pudo tanto en su vida y en sus fabulaciones.

Aquel “extraño” era el hijo único de uno que tenía fábricas, tierras y mucho dinero, un dandi tuno que dedicaba sus horas ociosas al críquet, a la equitación, a la escopeta, a la navegación, o al golf, y prefería el club, y heredó de su padre la finca de Cuffnells, en Hampshire.

Allí viviría desde ahora Alicia, y tuvo tres hijos, y llamó, al mayor, Alan Kynaston, Leopoldo Reginald al segundo, y, al pequeño, *Caryl* (casi *Carroll*, pero ella aseguraba que le había dado el nombre del personaje de una novela) Liddell.

La *Casa* de Alicia se derrumbaba literalmente (para mantener Cuffnells hubo que ir vendiendo esto, esto); también en el sentido figurado, pues perdió a sus dos hijos primeros en la Gran Guerra. Tras la muerte de su marido, Alicia administraba la hacienda que su último hijo iba gastando, y en 1928 dio a Sotheby, para que lo subastase, el librito que traía las primeras aventuras de la niña de cuento, con la letra y los dibujos de su autor.

Vivía sola en Cuffnells, apartada de su hijo, que había tomado por esposa a una viuda de guerra. Sola.

1932, y se cumplían cien años del nacimiento de “Lewis Carroll”, y la Universidad de Columbia, para celebrar el Centenario primero, invitó a Alicia (tenía ochenta años), la paseó (“América y Nueva York” la devolvieron “al País de las Maravillas”⁸¹³) y la honró con un doctorado.

La fiesta siguió en Inglaterra, y la fama del nombre que prestara a aquella “niña-de-sueño” la irritaba. No quiso, por ejemplo, descubrir en Llandudno el monumento al Conejo Blanco que había empezado su cuento.

⁸¹³ Alicia (Liddell) Hargreaves, *New York Times*, 1 de mayo de 1932. En Cohen (1996: 520).

Se quejaba a su hijo. Estaba “cansada de ser alicia-en-el-país-de-las-maravillas. ¿Te parezco desagradecida? Lo *soy*...sólo ¡que estoy tan cansada!”⁸¹⁴

Para aliviar algo su soledad alquiló una casa en Westerham, cerca de su hermana Rhoda, y allí murió, el 16 de noviembre de 1934.

⁸¹⁴ Alicia (Liddell) Hargreaves, carta a Caryl Liddell conservada en la Biblioteca del Colegio de Cristo. En Cohen (1996: 521).

VII. 6. 4. The Godfather

Según la nieta de Alicia su abuela pidió al “Sr. Dodgson” que fuese el padrino de su pequeño. Él se negó. No merecía el honor, y tengo ya demasiados ahijados, y me había prometido a mí mismo no sacar de pila a ningún niño más.⁸¹⁵

⁸¹⁵ Mary Jean St. Clair, nieta de Alice Hargreaves (Liddell), en el Prefacio a Lewis Carroll, *Alice's Adventures Underground*, pág. 8. En Leach (2009: 255).

VII. 7. the *don*, the Dean, and the Dean's wife

VII. 7. 1. el Deán

Henry George Liddell venía de barones con *b*, había dirigido la Escuela de Westminster, compuso una *Historia de la Antigua Roma*, juntó un vocabulario que volvía las voces griegas al inglés y que Charles usó en el colegio, fue Capellán Doméstico del Príncipe Consorte Alberto, y pastor de almas de los hijos de mucho en Windsor.

El mes de junio de 1855 era nombrado Deán del Colegio de la Iglesia de Cristo, en Oxford, su *alma mater*. El Deanato, o Deanazgo, es “dignidad, ministerio u oficio” de aquél que “preside y gobierna los Cabildos de las Iglesias Catedrales” y las Facultades Universitarias (sólo el Obispo podía más).⁸¹⁶

Pareció a uno segundo Leonardo da Vinci⁸¹⁷, a otro, “olímpico”⁸¹⁸, y Ruskin notó su “noble presencia”, rarísima, índice de su nación⁸¹⁹. W. B. Richmond, su pintor familiar, lo describió así:

“En la mayoría de las personas el Deán inspiraba sobrecogimiento [awe]. (...) Yo sentía, y sé que así era, que odiaba las pamplinas. La timidez, en otros, lo enfadaba, aunque él era el más tímido de los hombres. El resultado era una cierta actitud distante, que podía deshacerse fácilmente si uno se dirigía a él con total franqueza. (...) Yo cuidaba mucho lo que iba a decir antes de hablar; aquéllos que se precipitaron a hacerlo vieron caer sobre sus cabezas inmediatamente carretas de ladrillos. La relación que guardaba con su familia era preciosa. Ellos no le temían en absoluto, aunque a veces los reprendía con aspereza, si no se expresaban con exactitud o hacían afirmaciones que él consideraba tontas. Era un hogar de una belleza física excepcional. En el curso de una vida no podría uno

⁸¹⁶ *Diccionario de Autoridades*.

⁸¹⁷ Goldwin Smith, *Reminiscences*, ed. Arnold Hauntain, 1910, pág. 103. En Cohen (1996: 58).

⁸¹⁸ Cohen (1996: 58).

⁸¹⁹ John Ruskin, *Praeterita*, págs. 190 – 191. En Cohen (1996: 58).

hallar otro espécimen tan apuesto de varonía aristocrática como el Deán.”⁸²⁰

Duró su Deanazgo treinta y seis años, y luchó por que cambiasen muchas cosas, en el paisaje arquitectónico del Colegio, en los planes de estudios, en las ordenanzas que regían las horas de sus apartados hombres, reforzó los asientos de su cargo, y ganó, con sus reformas, enemigos más o menos formidables.

Muchos lo juzgaron soberbioso: parecía antipático, “un pomposo aburrido”⁸²¹, calzonazos y bujarrón.

⁸²⁰ Citado en Green (1954: I, 51 – 52).

⁸²¹ Una sobrina de Alicia lo describió así: “a pompous bore”. En Cohen (1996: 512).

VII. 7. 2. el Sr. y la Sra. Liddell

Morton N. Cohen encontró, en su ejemplar de la *vida* del Deán que había escrito el Reverendo Henry L. Thompson, publicada en 1899, una coplilla, que titulan <<Un Epigrama de Oxford>>, con una nota que dice: “Iglesia de Cristo 1867”.

“Yo soy el Deán y ésta es la Sra. Liddell;
toca ella el primer violín, y yo, el segundo.
Ella es la Ancha; yo soy el Alto:
y somos, nosotros, la Universidad.”⁸²²

Ya pintaban al Deán como braga, y denuncian su altanería, y putean a su mujer, que les parece demasiado grosera (pero “the Broad” alude también quizás a la Iglesia “Ancha” que defendía su marido).

Se habían casado el 23 de julio de 1846. Thackeray, que fue su compañero de colegio, escribió:

“¡El viejo Liddell! ¡El bueno de Liddell! (...) Con toda su erudición, con su puntilla, y su simplicidad, ha tomado por esposa a una dama de provincias de tercer grado (de primer grado en belleza, eso sí, en mi opinión). Son como las parejas de las comedias antiguas.”⁸²³

William Blake Richmond, que hizo un retrato de ‘Las hermanas’ en Llandudno, en 1864, describió a la Sra. Liddell:

“La Sra. Liddell⁸²⁴ poseía una belleza notable, a la española [of a Spanish type], aunque no soy consciente de que tuviera sangre española en sus venas.”⁸²⁵

⁸²² En Cohen (1996: 513).

⁸²³ Gordon N. Ray (ed.), *The Letters and Private Papers of William Makepeace Thackeray* (1945), vol. 2, págs. 641 – 642. En Cohen (1996: 59).

⁸²⁴ Lorina Reeve era quince años más joven que Henry George Liddell. Tenía 20 años cuando contrajo matrimonio.

⁸²⁵ Citado en Green (1954: I, 168).

Lorina Liddell fue la hembra *alfa* del Colegio de Cristo, y todos los pollos, entresonando, hacían la parte de “capitán” que escoltaba a “la Sra. Rectora”⁸²⁶, y tuvo a su marido “perfectamente domesticado”⁸²⁷.

⁸²⁶ German Lavie, *The Westminster Play, Its Actors and Its Visitors, by an Old Westminster*, 1855. En Leach (2009: 222 – 223).

⁸²⁷ “...thoroughly domesticated...” En el número del 30 de enero de 1875 de la revista *Vanity Fair* salió una caricatura del Deán, y en el pie lo describían así. En Cohen (1996: 512).

VII. 7. 3. contra el Deán

Charles Lutwidge Dodgson, desde que el Sr. y la Sra. Liddell lo separaron, aprensivos, de sus hijas, fue su mosca cojonera.

El mes de enero de 1864 (llevaba la herida abierta), terminadas sus vacaciones de navidad, tras su regreso a Oxford, conoció el nuevo sistema de elección de becarios que proponía el Deán, y lo combatió con una irritación desproporcionada (Liddell encontraba sus “objeciones ‘hiper-críticas e innecesarias’”⁸²⁸), todo lo cual “ha conducido nuestra desagradable correspondencia a su fin”⁸²⁹. A partir de entonces sólo pudo ver a las niñas en encuentros “accidentales”.

Henry George Liddell quiso levantar en Oxford su *Xanadu*⁸³⁰. Amplió, y mejoró mucho, primero, el Deanato (su casa particular), que viviera en ella con comodidad su familia y gozasen del hospedaje que les tocaba la Reina Victoria y otros príncipes. Dirigió después los trabajos de la Catedral, y, porque la torre que las sostenía flaqueaba, trasladó las campanas, encerrándolas en una caja de madera, y colocándolas en lo alto de las escaleras que llevaban al comedor.

Dodgson se subió al tejado de sus habitaciones, documentó la mudanza, que entendió feísima, con su cámara, y la ridiculizó en un panfleto que tituló *El nuevo campanario del Colegio de Cristo, en Oxford*, “un Monógrafo de D. C. L.”.

En *La Visión de las Tres Tés: un Trenodio* Piscator, su ácido heterónimo, critica las “Tres Tés”: la “Tetera” decía el Campanario; la “Trinchera” señalaba los espacios derribados para facilitar su dudosísima contemplación; el “Túnel”, la nueva entrada a la Catedral.

⁸²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de enero de 1864. En Wakeling (1997: IV, 268 - 269).

⁸²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de enero de 1864. En Wakeling (1997: IV, 269).

⁸³⁰ Cohen (1996: 386).

Todavía escribió otros pasquines, y artículos, contra los proyectos arquitectónicos del Deán. En uno, de mayo de 1873, se acoge a la autoridad de John Ruskin, el cual, en *Las piedras de Venecia*, se quejaba de que muchas catedrales inglesas “parecen hechas, no para dar salida franca a sus fieles, sino para el desagüe surrepticio de su estancada congregación”. En las *Objeciones sometidas al Cuerpo Gobernante del Colegio de Cristo, en Oxford* denuncia ciertas alteraciones propuestas en el Gran Cuadrángulo, y, en junio de 1874, publica una colección de seis panfletos que llamó *Notas de un Cincel de Oxford* y reúne sus quejas en esta materia.⁸³¹

También molestó al Deán en asuntos de política académica, y en noviembre de 1872 ordenó que Macmillan publicase, escondiendo el nombre de su autor, una sátira contra “una escuela muy avanzada de reformadores” que pretendían “redistribuir” los presupuestos de las Universidades para favorecer la investigación científica, actividad que él suponía vacía, dedicada a “los panes y los peces”⁸³². En 1877 se opuso a la norma que dispensaba a los estudiosos de la ciencia del conocimiento profundo del latín y del griego.⁸³³

El cheque blanco es pasquín que Charles Dodgson define como “fábula”. La Sra. Nivers ha invitado al Sr. De Ciel a tomar “el té de las cinco”.

“...De alguna región distante llegó un sonido que me recordó al rugido del mar al elevarse y descender, sugiriendo la presencia de un número notable de muchachos; y ciertamente yo sabía que la casa estaba llena de ruidosos, fogosísimos gamberros [urchins] muy amigos de travesuras, pero que eran, en general, un conjunto de pequeñuelos muy dignos de crédito. (...) ...la puerta se abrió de golpe, y entró tropezando en la habitación todo un ejército de chicos, encabezados por el pequeño Harry, la mascota de la familia, que estrechaba entre sus brazos al pacientísimo gato...”

⁸³¹ Cohen (1996: 386 – 388).

⁸³² En Cohen (1996: 389).

⁸³³ Cohen (1996: 390 – 391).

Su madre pasó revista.

“Mire al pequeño Sam, ahí. Es uno de los últimos en llegar, ¿sabe?, pero crece...que Dios tenga misericordia de nosotros, ¡cómo crece! ¡No tiene usted ni idea! ¡Es un Peso Pesado! Luego está Freddy, aquel chico alto del rincón: es demasiado grande para los otros, la verdad...y es, a veces, un Matón, pero el chico también tiene el corazón lleno de ternura: ¡déle un poquito de poesía, y se volverá tan sentimental como una nena! Luego está Benjy...sí, un chico majo, ¡pero no me atrevo a decirle lo que nos cuesta su asignación semanal! (...) Fue *Arthur* el que defendió su causa, ¡y casi nos lleva a mi marido y a mí a la tumba! *Arthur* era un buen chico, Sr. De Ciel, y el favorito de los demás chicos, igual que ahora lo es *Harry*, antes de que se marchara a Westminster. Solía contarles historias, y les hacía unos dibujos preciosos... Casas que eran todas ventanas y chimeneas...lo que llaman, tengo entendido, Arte de Altura... (...) Le va muy bien en Westminster, he oído, pero su tutor nos ha escrito diciendo que es muy asmático, pobrecillo...’ ‘¡Estético, querida, estético!’, la corrigió John. (...) ‘Sí, sí. Forman un conjunto de chicos estupendos: sólo tienen un Vicio, digo, un Vice...pero lo voy a cansar a usted, hablando tanto de los chicos.’”

La Sra. Nivers repite el Colegio de la Iglesia de Cristo, y su torcida prole figura el gobierno de la Universidad, que ha aprobado la creación de nuevas Facultades sin estudiar antes los presupuestos. *Harry* es su mayor, y dice, claro, a Henry George Liddell, el Deán; *Arthur*, a Arthur Stanley, su amigo íntimo y marica.

También en su juguetona correspondencia con las niñas se cuela su odio. Mira en esta carta que escribió a la pequeña Agnes Hull:

“Odiosa Araña,
(Tienes toda la razón. *No* importa ni pizca cómo empieza uno una carta, ni, a propósito de lo mismo, cómo la continúa, ni siquiera cómo la termina – y se vuelve de lo más sencillo escribir fríamente...más sencillo, si es posible, que escribir con calidez. Por ejemplo, estaba escribiendo al Deán, sobre asuntos de la Universidad, y he empezado la carta, ‘Oscuro Animalculo’

[‘Obscure Animalcule’], y es tan bobo que finge haberse enfadado por ello, y dice que no empleé un estilo apropiado, y que va a proponer al Vice-Canciller que me expulse de la Universidad: ¡y es todo por tu culpa!)...”⁸³⁴

La vida juega estas pasadas. Charles Lutwidge Dodgson murió el 14 de enero de 1898. Henry George Liddell, el 18. El día 23, domingo, en el templo de su Colegio común, se celebró una misa que honraba conjuntamente la memoria de su antiguo Deán y de su célebre autor. El Deán Francis Paget leyó un sermón que tituló ‘La virtud de la sencillez’. Empezaba así:

“Estos últimos diez días la Iglesia de Cristo ha perdido mucho. (...) Y aunque la obra que ha llevado a la fama a Lewis Carroll ofrece un contraste notable con la del Deán, no posee, sin embargo, rival, en su propia esfera, maravillosa y feliz; y en un mundo donde muchos de nosotros rara vez reímos...”⁸³⁵

⁸³⁴ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 30 de abril de 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 424).

⁸³⁵ En Wakeling (2005: IX, 357, Nota 567).

VII. 7. 4. el Deán y su esposa, según el *don* (según Lewis Carroll)

Sibimet y su mujer, Tibikat, son los *villanos* idiotas de las dos partes de *Silvia y Bruno*, segundos Macbeth a lo ridículo. Pinta al Vicerrector⁸³⁶ flaco; la ruindad y la artería se manifiestan en el rostro; tiene la tez amarillenta, verdosa. Su mujer es obesa, “gigantesca”, ambiciosa y mezquina, imbécil. Su carácter (no los toca Amor) determinará el “destino” de su familia.⁸³⁷

“¿Caricaturizan (...) a los Liddell?” Sí, y ya desde sus nombres. “Sibimet” puede traducirse “El Magnífico Soy”, y marca la soberbia de Henry George Liddell. Tibi*kat* lleva cosida a la gata que en nuestro romance daría más bien zorra, hiena, víbora, y pega a Lorina, a la cual calificaron de “gatuna” (“catty”).⁸³⁸

Karoline Leach⁸³⁹ notó la semejanza entre un episodio de la novela y la “fábula” (el panfleto) de *El cheque blanco*, que ya hemos leído. La Sra. Nivers ha invitado al Sr. De Ciel a tomar “el té de las cinco”. La dama pasa revista a su muchachada y llega a Harry, que encabeza el ejército y defiende la “causa” de Arthur, “el favorito de los demás chicos”:

“Sí, sí. Forman un conjunto de chicos estupendos: sólo tienen un Vicio, digo, un Vice...pero lo voy a cansar a usted, hablando tanto de los chicos.”

En *Silvia y Bruno* Tabikat protesta:

“--Durante quince años (...) mi marido ha estado ejerciendo de Ayudante del Vicerrector. ¡Es demasiado tiempo! (...)

⁸³⁶ “the Sub-Warden”, que traduzco más abajo como Teniente de Alcaide.

⁸³⁷ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 8.

⁸³⁸ Cohen (1996: 454).

⁸³⁹ Leach (2009: 263).

¡Él se distinguiría como Vicio..., digo, Vice-Rector! —mi Señora era demasiado estúpida como para caer en el doble sentido de sus palabras.”⁸⁴⁰

Y, cuando Sibimet consigue, mediante un golpe de Estado, el cargo de Vice-Rector, su esposa exclama: “¿Y yo soy Vicio-Rectora, digo, Vice-Rectora?”⁸⁴¹

Sí, fue Charles Dodgson *don*, con casa y oficio fijos en La Iglesia de Cristo, y caricaturiza al Deán de su Colegio, Henry George Liddell, y a su esposa Lorina, representados como mamarrachos por Sibimet, el Teniente de Alcaide de Tierra de Afuera y Tabikat, su mujer, pero su rencor es sobre todo particular, que lo han quitado de sus pequeñas, las que empezaron, con su curiosidad, las *Alicias* de cuento.

En 1893 salió *Silvia y Bruno Concluida*, y Dodgson le mandó (¿con muy mala leche?) un ejemplar a la Sra. Liddell.⁸⁴²

⁸⁴⁰ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 3.

⁸⁴¹ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 4.

⁸⁴² Leach (2009: 299).

VII. 7. 5. Casamentera (¿cobejera?) de sus hijas

“Ni en sueños habríamos pensado entonces que este tutor de lógica tímido, pero casi brillante, con un talento para contar cuentos de hadas a las niñas pequeñas, y para hacer fotografías a catedráticos entrados en edad, sería conocido antes de muchos años en todo el mundo civilizado...”⁸⁴³

Alicia revela lo que su familia pensaba del “Sr. Dodgson”,
que era poco,
poco

Caryl Hargreaves, el hijo último de Alicia, examina en una carta que envió en 1951 a Menella, la sobrina del autor, la “frialdad” nueva con que el Deanato recibía al “Sr. Dodgson”. La Sra. Liddell vigilaba con “ojos estrictos” (“a strict eye”) a los varones que trataban a sus hijas, y “espantó” (“shooed”) a muchos de ellos. Pero no, no “odiaba” al Sr. Dodgson.⁸⁴⁴

Del año 1874 es *Sin tarta (Cakeless)* un drama satírico en verso, y trata los trabajos de “Apolo” (el Deán divinizado) y su esposa Diana (Lorina [Reeve] Liddell, señora de las fieras) para casar a sus hijas con tres tunos de sangre azul disfrazados con nombres en latines o griego. Psyque, por ejemplo, la pequeña, ha “atrapado a un Príncipe, el más joven de su raza”, llamado Regius, que apuntaba al Príncipe Leopoldo.

En el segundo acto se celebra la triple boda. En la iglesia, uno de los invitados, Kraftsohn (hace a Dodgson) “se está mordiendo las uñas”, e interrumpirá luego la ceremonia con su querella. Apolo, “iracundo”, ordena a sus “criados” que le den de palos, y aunque Kraftsohn vota “a los círculos, a los segmentos y a los radios”,

⁸⁴³ Alice Liddell, <<Alice’s Recollections of Carrollian Days, as Told to her Son>>, *Cornhill Magazine*, 73, julio de 1932, págs. 1 - 32. En Cohen (1989: 85 – 88).

⁸⁴⁴ Papeles de la Familia Dodgson. En Cohen (1996: 103).

Apolo jalea a los suyos, mandándoles que lo arrojasen al “País de las Maravillas”, y lo pasasen “al otro lado del espejo”, y lo encerrasen “en el campanario”, y que firmase “vuestro cheque en blanco”, aludiendo a sus obras mayores y menores. Así lo hacen, y Apolo, satisfecho, perdona a su mujer cuando no llega la tarta:

“¡No se me da nada la tarta! Allí, dentro de aquella caja,
Mi enemigo, Kraftsohn, se muerde las uñas, rendido.”

En el acto 3, en su prisión campanuda, Kraftsohn roe aún en el hueso de su desgracia:

“Mi destino está sellado; ya he corrido mi carrera,
Mi peregrinaje está a punto de terminar.
¡Adiós a los panfletos y a los ángulos!
Busco una playa donde no pueda encontrar a Euclides.”

El Deán Liddell, indignado, censuró la obra y, una vez identificado, expulsó de la Universidad a su autor, John Howe Jenkins.⁸⁴⁵

Una nota, en una copia del drama, trae esta glosa: “Dodgson había sido rechazado.”⁸⁴⁶

La Visión de las Tres Tés: un Trenodio sí es obra de Dodgson. Piscator estudia “el pescado oriundo de esta aguas”. Abundan, y se capturan con facilidad, los Comunes, pero pocos los buscan; interesan más “las especies más Nobles, y principalmente los Peces de Oro, muy apreciados en estas partes, no sólo por los hombres, sino por diversas rapaces, como por ejemplo las Aves Pescadoras de Reyes”, y decían las pájaras, claro, a la Sra. Liddell, alcahueta de sus hijas delante de príncipes.⁸⁴⁷

⁸⁴⁵ En Cohen (1996: 515 – 517).

⁸⁴⁶ British Library Ms. N^o 11779 B5 (3). En Leach (2009: 259).

⁸⁴⁷ En Cohen (1996: 387 – 388).

VII. 7. 6. El *don* y la esposa del Deán

Pese a que hace, en *La Visión de las Tres Tés*, a la pájara “pescadora de reyes”, y, quizás, a la Reina de Corazones, y a la Duquesa, damas terribles de las *Alicias*, Katherine Leach mira en el testimonio de William Blake Richmond, y en algunas cartas llenas de melancolía que “el Sr. Dodgson” le escribió, y en los poemas que dicen sus trabajos de amor inútiles, y en la novela, en dos partes, de *Silvia y Bruno*, y entiende que “cuentan el cuento” (“tell the tale”), que traían “la confesión que guardaba la llave de su críptica vida”⁸⁴⁸, y destapan que amó a la Sra. Liddell
y no

El artista William Blake Richmond estuvo en Penmorfa en el verano de 1864, con los Liddell, y afirma que Dodgson también se encontraba allí. Si coincidieron, se confunde de año. Por las noches, cuenta, el Deán leía en voz alta el poema de Lord Tennyson, *Enoch Arden*...

“...y cuando Enoch regresa, mira por la ventana, y ve al nuevo marido y a la esposa que él había tenido en su juventud rodeados de sus hijos, estuvo a punto de romper a llorar: el hombre duro, severo, se conmovió de tal manera que no supo dominarse.”⁸⁴⁹

En el poema Enoch ha regresado de entre los muertos, y contempla “a su esposa, que ya no era su esposa, y vio al bebé, / que era de ella, pero no suyo, sobre las rodillas del padre”, observa a “sus propios hijos, altos y hermosos, / y a él, aquel otro, reinando en su lugar, / señor de sus derechos y del amor de sus hijos.”⁸⁵⁰

Henry George Liddell (es la conjetura de Leach) entiende su suerte repetida: uno, *otro*, ha usurpado su sitio familiar. Tiene a su mujer, y el amor de sus hijas.

⁸⁴⁸ Leach (2009: 305).

⁸⁴⁹ A. M. W. Stirling, ed., *The Richmond Papers*, Londres, Heinemann, 1927, págs. 191 – 192. En Leach (2009: 270).

⁸⁵⁰ Citado en Leach (2009: 270).

Dodgson ha sabido que el Deán iba a jubilarse esas navidades, y escribe a su esposa:

“Colegio de Cristo, Oxford
12 de noviembre de 1891

Querida Sra. Liddell,

He estado muy ocupado, y he aplazado el momento de escribirle a propósito de su amable invitación, sintiendo que no podría de ninguna manera escribir apresuradamente, y que resulta muy difícil expresar, a mi entera satisfacción, todo lo que pienso.

Resulta *muy* difícil encontrar palabras que parezcan expresar adecuadamente mi profundo pesar ante la *enorme* pérdida para la Universidad, para la Facultad, para la Ciudad, y para mí mismo, que suponen la marcha del Deán y la suya. Nosotros, como Cuerpo del Gobierno, hemos tenido un jefe de unas cualidades tan raras que sería vano esperar que *ningún* sucesor pueda ocupar *enteramente* su lugar. Estoy seguro de que todo Oxford, y todas las buenas obras de caridad que ha llevado usted en la ciudad, sufrirán una pérdida enorme y permanente con su ausencia. Y, para *mí*, la vida en la Iglesia de Cristo será totalmente distinta cuando no podamos ver ya entre nosotros los rostros, familiares durante 36 años. Parece que fue ayer cuando el Deán y usted llegaron aquí, y, sin embargo, yo era entonces poco más que un chico, y muchos de los recuerdos más placenteros de aquellos primeros años —aquellos tiempos alocados que parecía que iban a durar para siempre—están ligados a su nombre y a los de sus hijos: y ahora soy un hombre viejo, empiezo ya a estar un poco cansado de la vida, desde luego lo estoy de sus placeres, y sólo me importa seguir adelante por si puedo *trabajar* un poco más...”⁸⁵¹

Por debajo del elogio formal a la figura de Henry George Liddell, las dificultades que encuentra para decir su “enorme *pérdida*”, que es sobre todo personal, íntima, la felicidad que liga a los “*nombres*” de Lorina Liddell y de sus hijas (y él “era entonces poco más que un *chico*” [“hardly more than a *boy*”]).

⁸⁵¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Liddell del 12 de noviembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 870 - 871).

El 19 de diciembre de ese año le escribió al Deán una carta más formal:

“...Permítame que aproveche esta oportunidad para expresar lo que siento a nivel personal respecto a nuestra pérdida ante su partida de entre nosotros, y mis más cordiales deseos de salud y felicidad para usted y para su familia.”⁸⁵²

Y luego está la Triple Dama que gobierna la nave (el delirio del autor / narrador-testigo) de *Silvia y Bruno*: Lady Muriel (“l’Amie Inconnue”), que *es* Sylvia, que *es* la Esposa del Vicerrector, a la cual titula “miseñora”, a la vez *l’Innamorata*, la niña-hada y la bruja, y dan, acaso, sumadas, a la Sra. Liddell.⁸⁵³

⁸⁵² Lewis Carroll. Carta al Deán Liddell del 19 de diciembre de 1891. En Cohen (1979: II, 870, Nota 2).

⁸⁵³ Leach (2009: 262 – 264).

VII. 8. el Príncipe y la hija del Deán

El Príncipe Leopoldo fue estudiante algo tuno en Oxford, en el Colegio de la Iglesia de Cristo que gobernaba Henry George Liddell. Frecuentó la casa del Deán, y trató a sus hijas, y tuvo, quizás, amores que se desgraciaron con una de ellas, y prefirieron los que fabricaron sus *vidas* que fuese su novieta Alicia.⁸⁵⁴

Fue la Reina Victoria, dicen, la que los estorbó, y buscó esposa para su hijo en Alemania, y que fuese hija de mucho, la Princesa Helena Frederica Augusta. Se casaron en 1882. Al otro año tuvieron una hija, y quiso el Príncipe que se llamase Alicia (pero fue, ¿no? -- así lo manifestó--, para que repitiese a su hermana, Alicia Maud Mary, que se le había muerto, pobrecita, la quise tanto)⁸⁵⁵.

También contrajo matrimonio Alicia, y llamó a su hijo segundo Leopoldo Reginald, y fue el Príncipe su estupendo padrino.

¿Escondieron el Príncipe y Alicia debajo de los nombres de sus hijos su noviazgo furtivo, o fracasado? ¿Aliviaban, diciéndolos, su rendición?

⁸⁵⁴ Ver Charlotte Zeepvat, *Prince Leopold*, Stroud, Sutton Publishing, 1998, págs. 90 – 92; Leach (2009: 257) y Cohen (1996: 514 – 517).

⁸⁵⁵ Leach (2009: 257).

VII. 9. “seminal”

La “relación” del Sr. Dodgson con los Liddell fue “seminal”⁸⁵⁶, el gusanero donde verbenea ya lo que tuvo luego con otras niñas más o menos pequeñas.

⁸⁵⁶ Leach (2009: 285).

VII. 10. “mi legado”

Ha muerto Charles Lutwidge Dodgson, y Alice Hargreaves escribe a sus editores, en Macmillan. Quería que le entregasen los clichés originales de la imprenta de la ilustraciones de Tenniel. Lamentamos comunicarle, Sra. Hargreaves, que fueron destruidos. Alicia, ahora, dice su querella: “¿Qué tendré entonces como legado mío?”⁸⁵⁷

Es que había sido ella, un poco, madre del cuento e *hija* (casi) de su autor.

⁸⁵⁷ “What then shall I have as *my legacy*?” Citado en Colin Gordon, *Beyond the Looking-Glass*, Londres, Hodder and Stoughton, 1982, pág. 231. En Leach (2009: 270 – 271).

VII. 11. qué Alicia

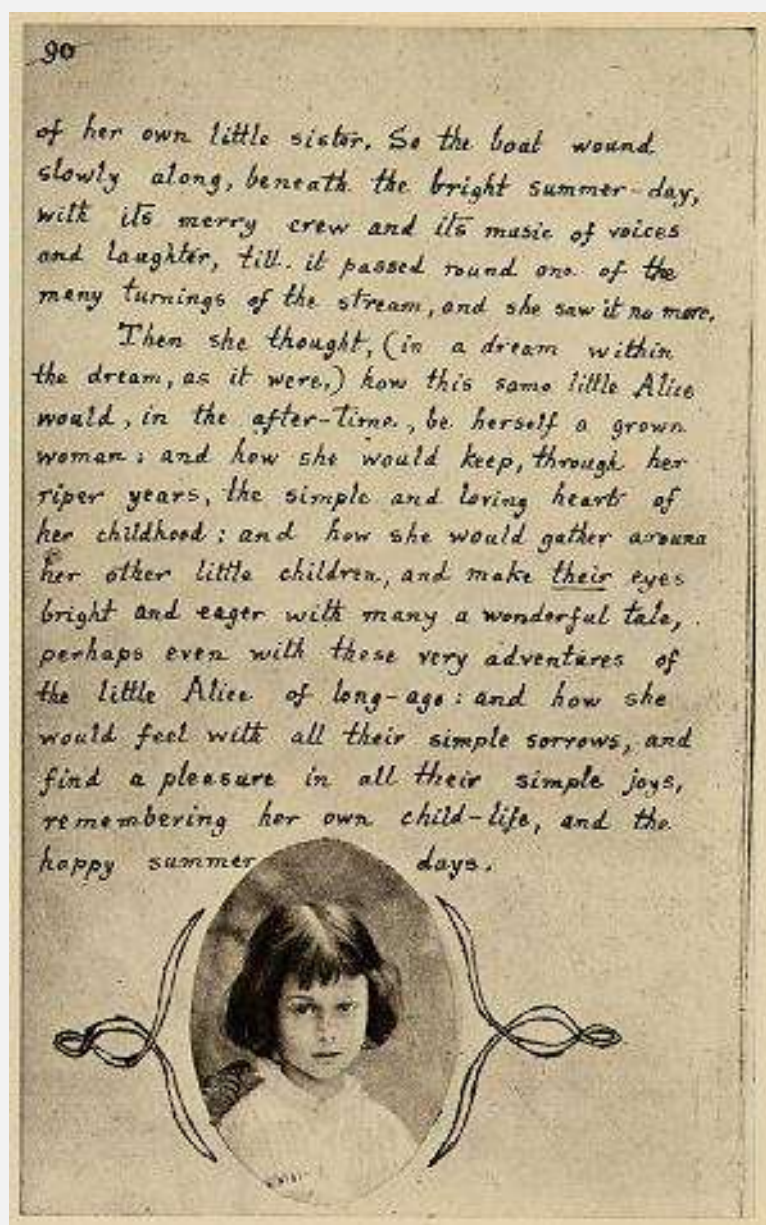
Alicia dictaba a su hijo Caryl “los días carrollianos”, y llega a “la cuestión de las ilustraciones”. Las que Dodgson hizo eran torpes, no valían, y decidió encargar el trabajo a John Tenniel.

“....Por lo general Tenniel utilizaba los dibujos del Sr. Dodgson como base para sus ilustraciones, y se consultaban constantemente a propósito de su ejecución. Un punto sobre el cual sólo alcanzaron una decisión final después de mucho tiempo, y muchos ensayos y consultas, fue si la Alicia del País de las Maravillas debía llevar el flequillo que Alicia Liddell usaba siempre o no. Finalmente se decidió que el rostro de la Alicia del País de las Maravillas no debía parecerse en absoluto al de su prototipo.”⁸⁵⁸



⁸⁵⁸ <<The Lewis Carroll that Alice Recalls>>, *New York Times*, 1 de mayo de 1932; y, algo alterado, <<Alice's Recollections of Carrollian Days, as Told to her Son>>, *Cornhill Magazine*, 73, julio de 1932, págs. 1 - 32. En Cohen (1989: 85 – 88).

Sin embargo, en la última página de las *Aventuras de Alicia debajo de la tierra*, el libro primero, el que él escribió, ilustró y armó, dibujó un retrato de la pequeña que juzgó, luego, imperfecto, y pegó encima de él su carita, recortada de una fotografía.



VII. 12. The gap

hubo una Alicia verdadera,
real,
de carne y hueso,
que gastó, primero, el apellido
del padre,
y luego el del marido,
y creció,
y una Alicia
de cuento,
la fábrica de un *don* mareado por tres pequeñas,
y entre las dos, separándolas
(¿engulléndolas?), un agujero
(a *gap*)

Alicia/“*Alicia*”: la barra vale la madriguera del conejo,
el espejo;
las comillas, o la cursiva, señalan a la niña
fantástica

VII. 13. Caryl

Caryl fue “su hijo-amanuense”⁸⁵⁹ o secretario, y cogió al dictado los recuerdos de su madre sobre los “días carrollianos”.

Alicia se defendía, había sacado el nombre, decía, de cierta novela⁸⁶⁰, pero *Caryl*, el nombre de su hijo tercero, encierra quizás el escondido del “Sr. Dodgson”, decía *Carroll*, *Carroll*, *Carroll*.

⁸⁵⁹ Cohen (1996: 103).

⁸⁶⁰ Cohen (1996: 523).

VII. 14. “What’s in a name?”

“...A mí me ha parecido siempre que cualquier niña pequeña de diez o doce años era a sus ojos una ‘Alicia’ en potencia [I always think that any little girl of ten or twelve was potentially an ‘Alice’ in his eyes]...”⁸⁶¹

Harry R. Mileham recuerda, celoso, a aquella “figura con aspecto clerical, con un abrigo negro”, que rescató (era verano) a su prima Mary, que se había puesto perdidos los vestidos en la orilla de la playa, y lo había condenado a él (“de todos modos, los chicos no contaban”):

“...Al año siguiente invitó a mi prima, convertida en una más del número de ‘Alicias’ similares [as one of a number of similar ‘Alices’], a una especie de casa de vacaciones que presidía el Reverendo Dodgson. Estas visitas continuaron durante algunos años, hasta que llegó el momento en que su madre consideró que el inglés del Rey de la pequeña comenzaba a sufrir debido a la compañía, demasiado mixta.”⁸⁶²

Usa el nombre de Alicia en plural, entrecomillado, como sustantivo común, para indicar la especie de las “amigas-niñas” del Sr. Dodgson.

“Fui bautizada, afortunadamente para mí, ‘Alicia’ [I was, fortunately for me, christened ‘Alice’...]”

Fue ésa su estrella mejor, ya que debió a eso su amistad “con Lewis Carroll”, dice, y cuenta su principio:

⁸⁶¹ August William Dubourg, *Picture Book*, págs. 161 – 163. En Cohen (1989: 241 – 242). August William Dubourg, dramaturgo y amigo de Dodgson, intentó ayudarlo a llevar su *Alicia* al teatro.

⁸⁶² Harry R. Mileham, carta a *The Times* del 2 de enero de 1932, pág. 6. En Cohen (1989: 195 – 196).

“...De pequeños vivíamos en Onslow Square, y solíamos jugar en el jardín de detrás de las casas. Charles Dodgson se alojaba [cuando venía a Londres] con un viejo tío suyo⁸⁶³, allí mismo, y paseaba arriba y abajo, con las manos enlazadas a la espalda, por el césped. Un día, al oír mi nombre, me pidió que me acercase, diciendo, ‘¿Conque tú eres otra Alicia? Yo les tengo mucho cariño a las Alicias. [So you are another Alice. I’m very fond of Alices.] ¿Te gustaría venir y ver una cosa curiosísima?’”

Lo siguieron, y en un rincón de “una habitación llena de muebles” “había un espejo alto”, y empezaron ahí las *aventuras* segundas de Alicia.^{864 865}

Era una “niña pequeña [a small girl]” “de unos cinco años”, y lo conoció en una estación de ferrocarril. En el compartimento...

“Fue Lewis Carroll en su humor más alegre, y no el Sr. Dodgson, el que me sentó en sus rodillas y me contó cuentos e hizo dibujos para mí, y, lo más emocionante de todo vino justo antes de dejarnos, cuando sacó unas tijeritas diminutas, del tamaño, más o menos, de una uña de su pulgar, y me cortó un ricitito del pelo, y dijo que lo guardaría en un relicario y lo conservaría siempre. Tuve la suerte de llamarme Alicia, y de tener una abundante cabellera rubia, como la de su Alicia, de ahí su interés. [I had the luck to be called Alice and to have a quantity of fair hair like his Alice, hence his interest].”⁸⁶⁶

Desde dentro del título, para dar mayor autoridad al texto, y certificar aquellos ‘*Recuerdos pueriles de Lewis Carroll*’, y asegurar su *voz*, declara que pertenecen a “Una de sus Alicias”.

⁸⁶³ Robert Wilfred Skeffington Lutwidge, que inició a Dodgson en la fotografía y otros juguetes.

⁸⁶⁴ Alice Theodora Raikes [Wilson Fox]. Carta a *The Times* del 15 de enero de 1932, pág. 4. En Cohen (1989: 196 – 197).

⁸⁶⁵ Alice Theodora Rikes (1862 – 1945) era, de hecho, prima de Dodgson.

⁸⁶⁶ Alice Collet. En Langford Reed, *The Life of Lewis Carroll*, 1932, pág. 66. En Cohen (1989: 203).

“...y luego estaban las historias de la otra pequeña Alicia que gastaba las mismas iniciales que yo, y que era tan mona y se portaba tan bien, que posaba ante la maravillosa máquina de fotografiar y salía ¡una pequeña mendiga preciosa! Me temo que le tenía bastante envidia a esta niña, un poquitín de celos, pero me interesaba muchísimo todo lo que hacía y decía. Y recuerdo todo esto perfectamente.”⁸⁶⁷

“I am afraid I was rather envious of this child and a tiny bit jealous...”

Arranca su escritura, entonces, de la pelusilla.

“...and then there were *the stories* of the other little Alice...”

Contaba “el Sr. Dodgson” a las pequeñas de su corro “*cuentos*” (“*stories*”) más o menos fantásticos de la Alicia que lo empezó todo, y esta otra, picada, como él nunca volviera lo que había tenido con ella en cuento, viene a traer noticia de las suyas.

“...the other little Alice who bore the same initials as myself...”

Es confesión de (Edith) *Alice Litton*: y sí, las iniciales de su nombre mediano (se quita el primero, que no sirve) y de su apellido repiten las de la Alicia “original”, *Alice* (Pleasance) *Liddell*, y (pero en esto no ha caído) geminan en sus cognombres dentales (pero son sonoros los de la otra, sordos los suyos).

“...and who was so pretty...”

Se lo contó en el Jardín Botánico, ése de *El patito feo*. A la pequeña le produjo “una enorme impresión”, es que era en esto “muy sensible”, se veía ¡tan feúcha! Todo lo notó “el Sr. Dodgson”, y buscó consolarla: “Era mejor ser buena, sincera, e intentar no pensar en una misma, que ser una niña muy mona pero egoísta, mimada y desagradable”, dijo, y le dio el nombre nuevo de “Patita”, y, cuando ella protestó, que ahora todos usaban con ella aquel

⁸⁶⁷ Edith Alice Litton [Maitland], <<‘Childish Memories of Lewis Carroll’ by One of his Alices>>, *The Quiver*, 1899, págs. 407 – 415. En Cohen (1989: 176).

apodo, él la aseguró, “que no se te dé nada, pequeña Patita, algún día te volverás en cisne”.

“...and behaved so well..”

¡Se portaba tan bien, la otra Alicia! Ella no. Le escribió “largas cartas ilustradas”, divertidos tebeos con moraleja escondida, “con la esperanza de corregir, avergonzándome, diversos malos hábitos, y defectos, que me estropeaban”.

“...who sat before the wonderful photographing machine and came out a pretty little beggar girl!”

También hizo una fotografía “de padre conmigo”, un “retrato” exactísimo, mírame, “una niña tan larguirucha, con las piernas tan largas, tan tímida, las enaguas demasiado cortas, los zapatos bajos, y un sombrero enorme con orejeras!” Pero esa vez habían ido a ver, padre, el Sr. Dodgson y la “Patita”, a un amigo, en Park Crescent. A ella la dejaron con la criada, que le dio una merienda estupenda. Llegaba la hora de volver, hacía calor, “yo estaba cansada”, “padre dijo que estaba ‘de morros’”, se le deshacían los lazos de los zapatos, vio que “el Sr. Dodgson se quedaba atrás”, “cogía algo con su pañuelo”, la alcanzó, dijo, “esto es *para mi otra pequeña Alicia*, es una niña muy valiente, y no se pone a llorar como las pequeñajas porque se sienta un poquito cansada”, dijo, y dijo, ¿sabes lo que esconde el pañuelo?, una “Bella perennis”, y te la enseñaré cuando lleguemos a casa. Una vez allí se sentaron en “un viejo banco de roble”, él deshizo con cuidado los nudos del pañuelo, “y, ¡ay!, sólo apareció una pequeña margarita, mustia, medio muerta”. Alicia, a punto de romper a llorar, protestaba, “¿dónde está la hermosa ‘Bella no-sé-qu-e’?”

“--Ésta es la ‘Bella perennis’, pequeña. ¿No ves lo bonita que es, y con cuánto cuidado está hecha? Es una de las florecillas del campo más hermosas de Dios.

Yo la tomé, y, dando al Sr. Dodgson un abrazo enorme, atravesé la puerta, dejando a mi querido amigo, tan bueno, con padre.”

“*Dies cretâ notandus*. La Sra. Harding me había escrito para decirme que el Sr. Harding se había ido, y que la tropa se marchaba hoy. Yo le escribí y le pedí que pasara a verme *en route*, pero ella contestó que no tenía tiempo, añadiendo, ‘salimos a las 11’, cosa que entendí como una indirecta para que fuera a verles, pero sólo me atreví a enviarles una nota avisándoles de que estaría en el Paseo a las 10. Fui, y la vi a ella, a Florence (a la cual le regalé un ejemplar de *Dobletes* y le prometí una *Alicia*), y a su hermanita, una verdadera ‘Alicia’ [a veritable ‘Alice’]...”⁸⁶⁸

“So you are another Alice. I’m very fond of Alices.”

“I was, fortunately for me, christened ‘Alice’...”

“I had the luck to be called Alice...”

Dodgson ¿buscaba a Alicia
todavía
en su nombre?

⁸⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 206 - 208).

VII. 15. “my ideal child-friend”

Le ha pedido a “la Sra. Hargreaves” (¡Alicia con título de casada!) el librito que encerraba a la primera *Alicia*. Tenía, confesaba, “la memoria fallible de un hombre viejo”, y olvido las cosas recientes, por ejemplo...

“...hice amistad, hace unas semanas, con una doncellita muy bonita de unos doce años, y dimos un paseo, y ahora ¡no consigo acordarme de ninguno de sus nombres!, sin embargo conservo, tan vívida como siempre, la imagen mental de una que fue, durante tantos años, *mi amiga-niña ideal*. He tenido, desde su época, montones de amigas-niñas, pero han sido otra cosa, otra cosa.”⁸⁶⁹

⁸⁶⁹ Lewis Carroll. Carta a Alice (Liddell) Hargreaves del 1 de marzo de 1885. En Collingwood (2008: 205 – 206).

VII. 16. sobre su “hija-de-sueño”

Para las navidades de 1886 presenta a Alice Liddell el libro de las *Aventuras de Alicia debajo de la tierra*, y se lo dedica. Va “Para Ella, cuya *tocaya* [whose *namesake*], un feliz día de verano, inspiró su historia: del Autor.”⁸⁷⁰

Al otro año convocaba (invocaba) a “‘Alicia’, la hija de mis sueños [the child of my dreams]”.⁸⁷¹

Haciendo a la Alicia de cuento su “colombroña” nada más, “hija de [sus] sueños”, encerrando su nombre entre comillas, ¿desconocía Lewis Carroll a la pequeña que lo empezó?

En una carta Dodgson lo confirma, y habla, desde la melancolía, de “[su] hija-de-sueño [my dream-child] (que recibió su nombre de una Alicia real, pero es, en todo caso, una hija-de-sueño)”.⁸⁷² Con eso ahíja a la Alicia fantástica, y la hace “de-sueño”, con guión intermedio, o sea, fábrica, o criatura, de su sueño, y de la misma naturaleza de los sueños.

En otro texto, algo posterior, insiste en su paternidad putativa, artificial (es él su “padre-por-adopción”); también, en confirmar la especie a la que pertenece, que fuera “de-sueño [dream-Alice]”.⁸⁷³

Y queda además con eso, tal vez, la “Alicia real”, de verdad, desahijada, huérfana nueva de padre: ha pasado a ser “irrelevante”, “un mero accidente de nomenclatura”⁸⁷⁴; sólo importa ya (¿puede ser?) porque prestó su “nombre” a la otra, de mentirijillas.

⁸⁷⁰ Mi cursiva.

⁸⁷¹ Lewis Carroll, <<Alice on the Stage>>, *The Theatre*, abril de 1887. Citado en Gardner (1981: 21 – 22) y en Cohen (1996: 89 – 90).

⁸⁷² Lewis Carroll. Carta a M. E. Manners, que ha escrito un poema sobre Alicia, del 5 de diciembre de 1885. Citada en Collingwood (2008: 313).

⁸⁷³ Lewis Carroll, <<Alice on the Stage>>, *The Theatre*, abril de 1887. En Gardner (1981: 25 – 26, nota 1).

⁸⁷⁴ Leach (2009: 255).

VII. 17. la Sra. Darling,
Wendy,
Jane,
Margaret,
etc.

“Si preguntas a tu madre si sabía cosas acerca de Peter Pan cuando era una niña pequeña, te dirá, ‘Pues claro que sí, hija’ (...) Luego, si preguntas a tu abuela si sabía cosas acerca de Peter Pan cuando era muchacha [a girl], ella también dice, ‘Pues claro que sí, hija’...”⁸⁷⁵

“He ido a ver a la Sra. Skene (‘Ina’), y esta vez la he encontrado en casa, y he visto a los niños, Alicia (edad, 12), Hilda, y un niño pequeño [a small boy] y un bebé.”^{876, 877}

adelanta “el Sr. Dodgson” a Peter Pan, es,
como él, “un entre-esto-y-lo-otro [a Betwixt-
and-
Between]”⁸⁷⁸

Peter secuestra, primero, a la Sra. Darling,
y luego,
cuando ésta deja de ser una niña pequeña,
y la pierde,
a su hija Wendy,
y luego a Jane, la nena de Wendy,

⁸⁷⁵ James Matthew Barrie, *El pajarillo blanco*, cap. 14; *Peter Pan en los Jardines de Kensington*, cap. 2.

⁸⁷⁶ William Bailie Skene se casó con Lorina Charlotte (Liddell) el 7 de febrero de 1874. Tuvieron cinco hijos: Alice Janet (nacida en 1875), Ina Katherine Hilda (nacida en 1877), Philip George Moncrieff (nacido en 1880), Lucy Edith, y Ruth Mary.

⁸⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de marzo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 323- 324).

⁸⁷⁸ James Matthew Barrie, *El pajarillo blanco*, cap. 14; *Peter Pan en los Jardines de Kensington*, cap. 2.

y luego
a Margaret;
“el Sr. Dodgson”, otro “chico
extraño [a strange boy]”
entra (casi,
se cuelga por la ventana abierta)
en la casa de “la Sra. Skene”,
a ver

VIII. materia de Alicia

VIII. 1. autorías muy disputadas de las *Alicias* de cuento

VIII. 1. 1. “Fue allí que se incubó *Alicia*.”

“Dodgson y yo éramos, los dos, alumnos del Profesor Bartholomew Price (...). Participábamos en un grupo de estudio de matemáticas en Whitby en el verano de 1854. Fue allí que se incubó *Alicia*. Dodgson solía sentarse en una roca, en la playa, contando cuentos a un círculo de jóvenes oyentes entusiasmados de ambos sexos. Estos cuentos fueron después desarrollados y consolidados hasta adquirir su forma presente.”⁸⁷⁹

En este ‘Monumento para la memoria de Lewis Carroll’ Thomas Fowler desdora algo la tarde famosa.

“Fue allí que se incubó
Alicia”⁸⁸⁰:

Thomas Fowler (traduzco,
borde,
su nombre,
que pega
aquí: Tomás
Pajarero,
o Criador-de-Aves-de-Corral)
usa con mucha propiedad el verbo: ha dibujado al do-
do-
Dodgson
(al Dodo)
sentado “en una roca”,

⁸⁷⁹ Thomas Fowler, ‘Our Lewis Carroll Memorial’, *St. James Gazette*, vol. xxxvi, 11 de marzo de 1898, pág. 7. En Cohen (1979: I, 26, Nota 1.).

⁸⁸⁰ “It was there that *Alice* was incubated.”

y parece gallina
llueca,
que en aquellos cuentos que contaba, clo
clo,
empollaba el huevo que rompería su “hija-
de-
sueño”(pío
pío)
una tarde de verano

Todavía estropea el mito que aquel “círculo de jóvenes oyentes entusiasmados” fuera “de ambos sexos”⁸⁸¹, y no exclusivamente de niñas pequeñas.

El 24 de agosto de 1855 Dodgson ha enviado a la revista *Tiempos Cómicos*, con otras cosillas, “(4) una copia de unos versos sin ningún sentido”⁸⁸² que escribí el año pasado, y empiezan ‘Ella es tal y como mi fantasía se la había pintado’”.⁸⁸³

Cuando juzguen a la Jota de Corazones, el Conejo Blanco presentará como “prueba” cierto “papel”. “Parece ser una carta, escrita por el prisionero a...a alguien”. Pero no, dice el Rey, no iba “dirigida en absoluto”. De hecho, no era “una carta, después de todo: es un conjunto de versos” que no eran “de la letra del prisionero”, “y eso es lo más raro”, “debe de haber imitado la letra de alguna otra persona”. El acusado se defendía, él no había escrito aquello, y ¿no veían que no viene firmado?⁸⁸⁴

Pues aquel “conjunto de versos” repetían, con algunas variaciones, los “versos sin ningún sentido” que había escrito Dodgson durante las Largas Vacaciones de 1854, en Whitby.

⁸⁸¹ “...a circle of eager young listeners of both sexes...”

⁸⁸² “...a nonsensical copy of verses...”

⁸⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de agosto de 1855. En Wakeling (1993: I, 122 - 123).

⁸⁸⁴ Lewis Carroll, *Las aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 12.

Carroll usaría, para contar a las tres pequeñas Liddell las aventuras de Alicia, y escribirlas luego en dos o tres veces, ésta y otras *historias* que fue recogiendo.

VIII. 1. 2. la tarde fantástica

VIII. 1. 2. a. prólogo

Alice Liddell dice muy por menudo cómo “el Sr. Dodgson” volvía fáciles y felices sus horas, y las de sus dos hermanas, Lorina y Edith, de muchas maneras. Una, ésta, que cogían una barca y se acercaban remando, el Támesis abajo, hasta Nuneham, y merendaban en sus amenas orillas...

“...cuando íbamos al río a pasar la tarde con el Sr. Dodgson, cosa que sucedía como mucho cuatro o cinco veces durante las vacaciones de verano, él siempre traía consigo una cesta enorme llena de tortas, y una tetera que hervíamos a la sombra de un almiar, si conseguíamos encontrar uno. En ocasiones más raras pasábamos todo el día con él, y entonces cogíamos una cesta más grande con el almuerzo...pollo frío y ensalada y toda clase de cosas deliciosas. Una de nuestras excursiones favoritas consistía en ir bajando por el río hasta Nuneham y merendar en sus bosques, en una de las cabañas que el Sr. Harcourt había preparado para la gente que iba allí de picnic. Al atracar en Nuneham, nuestra primera obligación era la de escoger la cabaña, y luego tomábamos prestados platos, vasos, cuchillos y tenedores de las chozas de la orilla. Para nosotras la cabaña podría haber sido el palacio de un Rey de Hadas, y el picnic un banquete en nuestro honor. A veces, después del almuerzo, nos contaba historias que nos transportaban hasta el País de las Hadas. A veces pasábamos la tarde explorando la tierra de hadas más física de los bosques de Nuneham hasta que se hacía la hora de regresar a Oxford en la larga tarde estival. En estas ocasiones no volvíamos a casa hasta las siete, más o menos.

El grupo normalmente se componía de cinco personas... alguno de los amigos varones del Sr. Dodgson, él y nosotras tres. Alguna vez su hermano cogió el remo en la alegre expedición, pero el quinto miembro más habitual era el Sr. Duckworth, que tenía muy buena voz. Durante el regreso por lo general cantábamos canciones que eran populares en aquella época, como ‘Estrella de la noche, linda estrella’, y ‘Luce, luce, estrellita’, y ‘¿Por qué no pasas a mi salón?, le dijo la araña a la mosca’, todas las cuales aparecen parodiadas en la *Alicia*.

(...)

Como siempre, después de elegir la barca con gran cuidado, las tres niñas nos acomodábamos en la popa, y el Sr. Dodgson se ponía de primer remero. Siempre había un par de espadillas en la barca para nosotras, con las cuales nuestro indulgente anfitrión nos enseñaba a remar. Y, en efecto, consiguió enseñarnos en el curso de estas excursiones, cosa que, para nosotras, resultó ser una fuente inagotable de dicha. Cuando aprendimos a manejar los remos con suficiente destreza, nos permitían gobernar la barca por turnos, mientras los dos hombres nos vigilaban, dándonos instrucciones. Recuerdo que nos costaba un esfuerzo tremendo remar río arriba desde Nuneham, pero a nosotras no se nos daba nada si nos parecía que estábamos aprendiendo y lo hacíamos bien. Nos llenábamos de orgullo el día que lográbamos ‘mantener los remos paralelos al agua’ como tocaba.⁸⁸⁵

Los versos al principio de la *Alicia* describen nuestras artes. Nos parecía casi tan divertido como las historias. A veces (un favor de gran importancia a los ojos de la afortunada) a una de nosotras se le permitía llevar la caña del timón y, si el curso se desviaba algo, se disculpaba a la pequeña pero inexperta timonel.⁸⁸⁶

Esa tarde
no.
Esa tarde, que fue
de oro
y sería famosa,
la del 4 de julio del año 1862,
remontaron el río hasta Godstow.
Lewis Carroll, su barquero
fantástico,
las cruzó a Tierra de Maravillas.

⁸⁸⁵ “...feather our oars...” Esto viene registrado tanto en el poema que prologa *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas* como en el capítulo <<Lanas y Agua>> de *A través del Espejo y lo que Alicia encontró allí*. Aquí, en efecto, Alicia recibe ofendida las instrucciones de la Oveja para mantener en horizontal el remo, paralelo al agua (“feather”).

⁸⁸⁶ Caryl Hargreaves, <<The Lewis Carroll that Alice Recalls>>, *New York Times*, 1 de mayo de 1932; y, algo alterado, <<Alice’s Recollections of Carrollian Days, as Told to her Son>>, *Cornhill Magazine*, 73, julio de 1932, págs. 1 - 32. En Cohen (1989: 85 – 88).

Y Alice Liddell le pidió que escribiese para ella aquel cuento en el que salía una niña pequeña que era
y no era
ella.

Apuntaron la fecundísima excursión Dodgson, en su diario⁸⁸⁷, y en otros lugares⁸⁸⁸, Alice Liddell, aquí⁸⁸⁹, aquí⁸⁹⁰, y Robinson Duckworth, que fue su contramaestre, e hizo al Pato de la pajarería que acude a beber al aguazal que la niña ha formado con sus lágrimas⁸⁹¹. La soñó Lorina, en el final del librito privado.⁸⁹² Y viene, sobre todo, en los poemas que prologan, y cierran, las dos *Alicias*.

⁸⁸⁷ Lewis Carroll, *Diario*, 4 de julio de 1862. Citado en Cohen (1995: 89).

⁸⁸⁸ Lewis Carroll, <<Alice on the Stage>>, *The Theatre*, abril de 1887. Citado en Gardner (1981: 21 – 22) y en Cohen (1995: 89 – 90)

⁸⁸⁹ Alicia, entrevistada por Stuart Dodgson Collinwood, *The Life and Letters of Lewis Carroll*, 1898. Citado en Cohen (1995: 90 – 91) y en Gardner (1981: 22).

⁸⁹⁰ <<The Lewis Carroll that Alice Recalls>>, *New York Times*, 1 de mayo de 1932; y, algo alterado, <<Alice's Recollections of Carrollian Days, as Told to her Son>>, *Cornhill Magazine*, julio de 1932. Citado en Cohen (1995: 91).

⁸⁹¹ Stuart Dodgson Collingwood, ed., *The Lewis Carroll Picture Book*, 1899, págs. 358 – 360. Citado en Cohen (1995: 91) y en Gardner (1981: 22 – 23).

⁸⁹² Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia debajo de la tierra*, cap. 4.

VIII. 1. 2. b. Según Alicia

Caryl Hargreaves prologa las *Recolecciones de los Días Carrollianos* que su madre, Alicia, le va a dictar:

“Aquí llegan: los dos hombres cargan con las cestas para el almuerzo, y llevan a las tres niñas pequeñas cogidas de la mano. El hombre apuesto, de rostro muy interesante, es el Sr. Dodgson, mientras que el otro es el Sr. Duckworth, que alcanzaría más tarde la canonjía de Westminster y dio su nombre al ‘Pato’ [‘Duck’] de ‘El Estanque de Lágrimas’. Ina, la más alta de las tres chicas, tiene el pelo castaño, y los rasgos de la cara muy perfilados; Alicia, la segunda, tiene el pelo casi negro, y gasta flequillo; Edith, por su parte, llama la atención por el color castaño rojizo de su cabellera. Lorina Charlotte, la hermana mayor, se transforma en Lory en ‘El Estanque de Lágrimas’, mientras que sus iniciales forman el nombre de Elsie (L. C.) en el cuento de las tres hermanas que vivían en el fondo de un pozo; Lacie, la segunda hermana del ‘pozo’, es simplemente lo que hoy llamaríamos un anagrama de Alice; Edith pasa a ser Tertia en el poema de la dedicatoria, la Aguililla de Laguna de ‘El Estanque de Lágrimas’, y Tillie en ‘Las Tres Hermanas’. Esto último viene de que sus otras dos hermanas la llamaban con frecuencia Matilda, un apodo que habían inventado para ella. Una vez presentados, podemos seguirlos hasta el atracadero de los [Hermanos] Salter, donde estaban las barcas, y observar cómo eligen una bonita y amplia, con un número suficiente de cómodos almohadones. Ahora Alicia puede contarnos la historia libre de las numerosas interrupciones de sus hermanas, las cuales, con toda seguridad, habrían estorbado su narración hace setenta años.”

Cede el paso ahora a su madre:

“...Casi todas las *Aventuras de Alicia debajo de la tierra* nos las contó en el bochorno de aquella tarde de verano. La calima titilaba sobre los prados donde el grupo había desembarcado buscando refugio a la sombra de los almiarres cerca de Godstow. Supongo que las historias que nos contó aquella tarde debieron de ser mejores que de costumbre, porque recuerdo con mucho detalle la excursión, como también que al otro día empecé a

cansarlo con mi ruego de que escribiera para mí el cuento, cosa que no había hecho nunca antes. Fue debido a mi ‘dale que dale’ [‘going on going on’], a mi pesada importunación, que, después de haber dicho que lo pensaría, hizo por fin la vacilante promesa que lo llevó a escribirla. A esto se referiría él mismo en una carta de 1883 en la que habla de mí como ‘aquella sin cuyo patronazgo infantil posiblemente no habría escrito nada jamás’ [the ‘one without whose infant patronage I might possibly never have written at all’]. ¡Qué pesada me debí de poner! Y, sin embargo, ahora me alegro de ello, y también se alegró, después, el Sr. Dodgson. No quiere una ni imaginar los placeres que se habrían perdido si su pequeña favorita de ojos chispeantes no lo hubiera fatigado con la petición de que tomara papel y pluma. El resultado fue que, durante varios años, cuando se iba de vacaciones, siempre se llevaba consigo el librito negro, y en él escribía con su letra, tan peculiar, y dibujaba las ilustraciones. Finalmente terminó el libro y me lo regaló...”⁸⁹³

Muchos años atrás, para el biógrafo familiar de Carroll, Alicia había hecho la primera relación de aquella gesta náutica y literaria:

“...La mayoría de las historias nos las contaba el Sr. Dodgson en excursiones por el río a Nuneham o Godstow, cerca de Oxford. Mi hermana mayor, ahora Sra. Skene, era ‘Prima’, yo era ‘Secunda’, y ‘Tertia’⁸⁹⁴ era mi hermana Edith. Me parece que el principio de *Alicia* nos lo contó una tarde de verano. El sol ardía con tanta fuerza que nos llegamos hasta los prados río abajo [*sic*], abandonando la barca para refugiarnos en el único pedacito de sombra que pudimos encontrar, bajo un almiar nuevo. Aquí salió de nosotras tres la vieja petición de ‘Cuéntenos un cuento’, y así comenzó el delicioso cuento. A veces, para hacernos rabiar —pero quizás estuviese cansado de verdad— el Sr. Dodgson se detenía repentinamente y decía, ‘Y eso es todo hasta la próxima vez’. ‘¡Ah, pero si ya es la próxima vez!’, exclamábamos entonces las tres, y después de utilizar un ratito la persuasión la historia empezaba de nuevo. Otro día, quizás, daba principio a la historia en la barca, y el Sr. Dodgson, en el medio

⁸⁹³ <<The Lewis Carroll that Alice Recalls>>, *New York Times*, 1 de mayo de 1932; y, algo alterado, <<Alice’s Recollections of Carrollian Days, as Told to her Son>>, *Cornhill Magazine*, 73, julio de 1932, págs. 1 - 32. En Cohen (1989: 85 – 88).

⁸⁹⁴ Así las llama Lewis Carroll en el poema que prologa *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*.

de la parte más emocionante de la aventura, fingía que se quedaba dormido, dejándonos desconsoladas.”⁸⁹⁵

⁸⁹⁵ Alice Liddell. Citada en Stuart Dodgson Collinwood, *The Life and Letters of Lewis Carroll*, 1898. Collingwood (2008: 92)..

VIII. 1. 2. c. Según “el Pato”

Robinson Duckworth⁸⁹⁶, el Pato del cuento, también recordó aquella jornada para Collingwood:

“...Me vi estrechamente asociado a él en la producción y publicación de *Alicia en el País de las Maravillas*. Yo remaba *en la popa*, y él *en la proa*, en la famosa excursión, durante las Largas Vacaciones, a Godstow. Las tres señoritas Liddell eran nuestras pasajeras, y en realidad él compuso y dijo la historia *por encima de mis hombros* para beneficio de Alicia Liddell, que hacía de ‘timonel’ de nuestra navecilla. Recuerdo que me volví hacia él y le pregunté, ‘Dodgson, ¿está usted improvisando una novela?’ Y él respondió, ‘Sí, la estoy inventando sobre la marcha.’ También recuerdo bien cómo, después de llevar a las tres niñas de regreso al Deanato, Alicia dijo, cuando nos daba las buenas noches, ‘Oh, Sr. Dodgson, ojalá escribiese usted las aventuras de Alicia para mí.’ [‘Oh, Mr. Dodgson, I wish you would write out Alice’s adventures for me.’] Él dijo que lo intentaría, y más adelante me contó que aquella noche la había pasado casi toda en vela, sentado en su escritorio, apuntando en un cuaderno lo que recordaba de las fantasías con las cuales había animado la tarde. Añadió ilustraciones de su mano y obsequió a las niñas con el volumen, que se veía a menudo sobre la mesa del saloncito del Deanato.”⁸⁹⁷

Duckworth lamenta que hubieran sido “destruidas” las “frecuentes notas” que había recibido de Dodgson. Había sobrevivido, sin embargo, una, del 12 de abril de 1864. En ella lo invitaba a cenar “el jueves, ¿o el sábado?”, al Comedor del Colegio de la Iglesia de Cristo, y añade:

⁸⁹⁶ Robinson Duckworth, colega y viejo amigo de Dodgson, Miembro de Número del Trinity College.

⁸⁹⁷ Stuart Dodgson Collingwood, ed., *The Lewis Carroll Picture Book*, 1899, págs. 358 – 360. Citado en Cohen (1995: 91; 1989: 31 - 32) y en Gardner (1981: 22 – 23). Sus cursivas.

“...Y si se viera con ganas, un día de éstos, pronto, iremos a remar al río. Yo podría procurarme a algunas de las Liddell de compañeras [for which I could procure some Liddells as companions].”⁸⁹⁸

Dodgson haría, ¿ves?, el procurador de las tres pequeñas Liddell, casi su rufián.

La nota aparece pegada en un ejemplar de 1866 de *Alicia*, y lleva una dedicatoria algo melancólica:

“A R. Duckworth, con el cariño sincero del Autor, en memoria de nuestro viaje [voyage].”

También ha pegado esta otra notita (qué miércoles dice no lo sabemos) que se parecería mucho a la que le escribiría la víspera de la tarde famosa:

“Querido Duckworth,
¿Podría ayudarme a remar a mis amigas el miércoles?
Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson”⁸⁹⁹

El facsímil de *Las aventuras de Alicia debajo de la tierra* que regaló a Duckworth trae esta otra dedicatoria que los reúne, bajo su aspecto fabuloso, en la orilla de aquella charca inventada:

“Para el Pato,
del Dodo,
9 de junio de 1887”⁹⁰⁰

⁸⁹⁸ Lewis Carroll. Carta a Robinson Duckworth del 12 de abril de 1864. En Cohen (1979: I, 63).

⁸⁹⁹ Lewis Carroll. Carta a Robinson Duckworth (s. f.). En Cohen (1979: I, 63, Nota 1).

⁹⁰⁰ En Cohen (1989: 32, nota 1).

VIII. 1. 2. d. Según Charles Lutwidge Dodgson

El 3 de julio del año 1862 había llovido, y no pudieron salir. El día siguiente amaneció soleado.

“...y Duckworth y yo emprendimos una expedición río *arriba* hasta Godstow⁹⁰¹ con las 3 Liddell⁹⁰²; tomamos el té allí, en la orilla, y no regresamos a la Iglesia de Cristo hasta las 8 y cuarto. Luego las llevamos a mis habitaciones para ver mi colección de micro-fotografías, y las devolvimos al Deanato justo antes de las 9.”⁹⁰³

El 10 de febrero de 1863 Dodgson glosa la entrada con una nota, en la página en blanco siguiente:

“[En cuya ocasión les conté el cuento de hadas de las *Aventuras de Alicia debajo de la tierra*, que prometí escribir para Alicia, y que ahora he terminado (en lo que toca al texto), aunque los dibujos no están ni de lejos terminados. 10 de febrero, 1863.]”⁹⁰⁴

Han pasado veinticinco años, y vuelve a aquella tarde:

“Muchos días habíamos remado juntos en aquellas tranquilas corrientes —las tres pequeñas doncellas y yo— y yo había repentizado, para ellas, muchos cuentos de hadas —a veces el escritor estaba ‘en vena’ y las fantasías acudían a él atropelladamente, sin que tuviera que solicitarlas, otras veces había que pellizcar a la fatigada Musa, para que entrara en acción, y ésta se ponía manos a la obra pesadamente, mansamente, más porque tenía que contar algo que porque tuviera algo que contar— y, sin embargo, no llegué a escribir ninguno de esos cuentos: vivían, y morían, como mosquitos de verano, una vez terminada su tarde dorada, hasta que vino un día en que sucedió

⁹⁰¹ La excursión comenzaba en Folly Bridge, cerca de Oxford, y terminaba en la villa de Godstow, a tres millas aproximadamente.

⁹⁰² Lorina Charlotte tenía trece años; Alice Pleasance, diez; Edith, ocho. Lewis Carroll tenía entonces treinta años.

⁹⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de julio de 1862. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 94 – 95).

⁹⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de julio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 94 – 95).

que una de mis pequeñas oyentes presentó el ruego de que escribiese el cuento para ella. Aquello sucedió hace muchos años, pero yo recuerdo perfectamente, ahora, escribiendo esto, cómo, en un intento desesperado de iniciar un nuevo género de cuentos de hadas [to strike out some new line of fairy-lore], había comenzado metiendo a mi heroína por una conejera, sin tener la menor idea de lo que iba a ocurrir luego. Y así, con el fin de dar gusto a una niña a la que amaba (no recuerdo ningún otro motivo), escribí a mano, e ilustré con mis propios torpes dibujos —dibujos que desafiaban todas las leyes de la Anatomía o del Arte (puesto que yo no había recibido jamás una clase de dibujo)— el libro que acabo de imprimir en facsímil. Al escribirlo, añadí numerosas ideas nuevas, que parecían ir brotando espontáneamente sobre el material original; y muchas más se añadieron años después, cuando lo reescribí todo para su publicación... (...)

Sal, entonces, de entre las sombras del pasado, ‘Alicia’, la hija de mis sueños. Muchos, muchos años han pasado desde aquella ‘tarde dorada’ que te dio a luz, pero yo puedo recordarla con claridad, casi como si fuera ayer...el cielo azul arriba, sin una nube, el espejo de agua, abajo, la barca deslizándose ociosa, el campanileo de las gotas de agua que caían de los remos mientras éstos bajaban y subían, como adormecidos, y (y era éste el único destello de vida en toda aquella somnolienta escena) los tres rostros iluminados, hambrientos de noticias del País de las Hadas, y que no tolerarían un ‘no’: ¡el ‘Cuéntenos un cuento, por favor’, salido de sus labios, poseía la severa inmutabilidad del Destino!”⁹⁰⁵

Aquel verano hubo otras excursiones fluviales detrás de ésta, tan fecunda, y el 6 de agosto Lewis Carroll describe una a Godstow donde “tuve que continuar con mi interminable cuento de hadas de ‘las Aventuras de Alicia’”⁹⁰⁶.

⁹⁰⁵ Lewis Carroll, <<Alice on the Stage>>, *The Theatre*, abril de 1887. Citado en Gardner (1981: 21 – 22) y en Cohen (1996: 89 – 90).

⁹⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de agosto de 1862. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 114 - 115).

Dos días después, el 8 de agosto, los Liddell se fueron a su casa de veraneo, en Gales, y Dodgson tuvo “una última visión de sus jóvenes amigas” en los dos coches de punto que se las llevaban.⁹⁰⁷

⁹⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de agosto de 1862. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 115 - 116).

VIII. 1. 2. e. Según Lewis Carroll

Se han terminado (casi, casi) las *Aventuras de Alicia debajo de la tierra* (fue la primera *Alicia*, el cuaderno ilustrado que armó para las pequeñas). Se estaba haciendo tarde, y Alicia entró a merendar. Su hermana mayor se quedó a contemplar la puesta de sol. Pensaba en la pequeña Alicia, y en sus aventuras, y soñó “una ciudad antigua, y un río apacible que serpenteaba, cerca de ella, por la llanura”, y, “corriente arriba”, “una barca que se deslizaba lentamente por él con una alegre tropilla de niñas a bordo”, y entre ellas “otra pequeña Alicia”, que escuchaba (“los ojillos le brillaban, entusiasmados”) un cuento que alguien iba contando, y era precisamente el que su hermana había soñado, y siguió con la mirada la barca hasta que se perdió en uno de los recodos del río.

“...Entonces pensó (en un sueño, podría decirse, dentro del sueño) cómo aquella misma pequeña, Alicia, se convertiría, en el futuro, en una mujer adulta, y cómo conservaría, a lo largo de sus años de madurez, el corazón sencillo y lleno de amor de su infancia: y cómo reuniría a su alrededor a otros niños pequeños, y llenaría *sus* ojos de luz y de entusiasmo con un montón de cuentos maravillosos, tal vez, incluso, con estas mismas aventuras de la pequeña Alicia de hacía tanto tiempo: y cómo sentiría como suyas sus sencillas penas, y hallaría placer en sus sencillas alegrías, recordando su propia infancia, y los felices días de verano.”⁹⁰⁸

También el poema que prologa las primeras (no, las segundas) *Aventuras* (corregidas) de Alicia trae la historia (¿la *historia*?) del engendramiento del cuento.

*“Vamos desliziándonos en la tarde dorada
lentamente, que manejan nuestros remos, algo
torpes, unos bracitos, mientras fingen en vano
unas manitas ir guiando nuestra carrera.*

⁹⁰⁸ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia debajo de la tierra*, cap. 4.

*¡Ah, despiadadas Tres! ¡En una hora así,
aletargados por la modorra, mendigar
un cuento de quien tiene tan flojo el aliento
que no menearía la más delgada pluma!
Y, sin embargo, ¿qué podrá una pobre voz
contra tres lenguas que se juntan a combatirla?"*

Dice, ¿ves?, la tarde,
de oro,
y la ociosa navegación,
y a las pequeñas, divertidas galeotas que gobiernan,
les parece,
la barca. Dice
la crueldad de las "Tres", que mendigaban,
en aquellas horas somnolientas,
"un cuento".

*"Prima, imperiosa, pronuncia urgente su edicto,
'que se empiece'; con tonos más gentiles Secunda
espera que 'esté lleno de sinsentidos'; Tertia,
mientras tanto, no interrumpe mucho el cuento, nunca,
dice en su defensa, más de una vez por minuto.*

*Ahora, ganadas a un silencio repentino,
siguen con su fantasía a la niña de ensueño
por una tierra de extrañas, nuevas maravillas:
va tertuleando amistosamente con pájaros
o bestias...y la creen, a medias, verdadera⁹⁰⁹.*

*Y siempre que la historia agotaba los pozos
de la fantasía hasta secarlos, y él,
fatigado, procuraba debilísimamente
aplazar la narración diciéndoles, 'El resto,
la próxima vez...' '¡Si ya es la próxima vez!',
protestaban efusivamente las pequeñas.*

⁹⁰⁹ "And half-believe it true."

*Pues así, ¿veis?, fue creciendo el cuento del País
de las Maravillas: así, lentamente, uno
detrás de otro, fueron forjados sus extraños
acontecimientos...y ahora el cuento se ha acabado,
y la alegre tripulación gobierna la barca
de regreso hacia casa, bajo el sol que se pone.*

*¡Alicia! Toma esta historia infantil y con mano
gentil déjala donde los sueños de los niños
trenzan la corona mística de la Memoria,
como una guirnalda de flores que el peregrino
hubiese traído desde una tierra lejana.”⁹¹⁰*

Lewis Carroll,
de parte del “Sr. Dodgson”,
ofrece a Alicia Liddell su cuento
primero
para que le sirva de *souvenir* del jardín delicioso de su infancia.

Es,

ya desde su presentación,
un objeto afectado de añoranza.

Los de la segunda *Alicia* son también trabajos hijos de la
pérdida, una pérdida que publican, también, enmarcándola, los
poemas que comienzan y acaban el cuento.

*“¡Niña de la frente pura, y desanublada,
de ojos soñadores, abiertos al portento!
Corre el tiempo, ligerísimo, y a ti y a mí
media vida nos separa, pero tu sonrisa,
llena de cariño, saludará, ¿no es verdad?,
el regalo de amor de un cuento de hadas.*

⁹¹⁰ Lewis Carroll. Sus cursivas. El poema sirve de prólogo a *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*.

*No veo tu carita soleada, ni oigo
tu risa de plata. Ni para mí tendrás sitio
en tus pensamientos, en los años que sucedan
a éstos, de tus mocedades. Me bastaría
que escuchases tú ahora mi cuento de hadas.”*

Ahora ata estas segundas aventuras a las primeras:

*“Un cuento al que dimos comienzo en otro tiempo,
cuando cabrilleaban los soles del verano
--aquellos sencillos carillones, que servían
para marcar la cadencia de nuestras paladas—,
y cuyos ecos viven aún en la memoria,
aunque los años, envidiosos, digan, ‘olvida’.*

*¡Ven y oye, entonces, antes de que alguna
voz horrorosa, lastrada de amargas noticias,
convoque a un lecho importuno a una doncella
melancólica! No somos nosotros, cariño,
otra cosa que niños mayores: rezongamos
al ver cercana la hora de ir a la cama.*

*Abí fuera, la escarcha, la cegadora nieve,
la demencia antojadiza de la tormenta...
Dentro, el resplandor rubicundo del hogar,
y el alegre nido de la infancia. Las palabras,
mágicas, te servirán de asidero: nada
se te dará que ruja, violenta, la ventisca.*

*Y, aunque pudiera la sombra de un suspiro
temblar en el curso de la historia, añorando
los ‘días felices de verano’ ya pasados,
y la desaparecida gloria estival...
no tocará jamás, con su siniestro aliento,
el placer⁹¹¹ que nos regala nuestro cuento de hadas.”⁹¹²*

⁹¹¹ “the *pleasance*”. Pleasance era el nombre segundo de Alicia: Alice *Pleasance* Liddell.

⁹¹² Lewis Carroll, *A través del Espejo y lo que Alicia encontró allí*, Prólogo.

“We are but older children, dear...” Son, Alicia y él, niños aún, aunque se hayan hecho mayores, por eso puede Carroll escribir este “cuento de hadas”, por eso puede ella gozarse en su lectura.

Charles L. Dodgson soportará sus soledades nuevas (su soledad vieja) si conserva a Alicia, al menos, como lectora de Carroll: “*Enough that now thou wilt not fail / To listen to my fairy-tale.*”

Lewis Carroll escribe para Alicia. Es su cuento particular, privado (“*our* fairy-tale”).

(Des)tapa sus nombres en los dos textos rimados que lo abren y cierran. Y quiere guardarla, con él, del tiempo (y del matrimonio, aquel “lecho importuno”), prorrogar su infancia, encerrarla para siempre en su cuento, en sus dos *Alicias* de mentirijillas, como en un hechizo: “The magic words shall hold thee fast...” Atraviesa, es verdad, “la *historia*” (temblaba) “la sombra de un suspiro”, pero ésta “no tocará”, “con su aliento siniestro”, “el placer” que repite su nombre secreto, ni el de “nuestro cuento de hadas”.

Con este otro poema, que dice con las letras iniciales de sus versos el nombre completo de Alicia

(A
L
I
C
E

P
L
E
A
S
A
N
C
E

L
I
D
D
E
L
L),

Lewis Carroll se despide como puede de la pequeña, y del personaje que la multiplica.

*“Avanza, bajo un cielo soleado,
Lánguida, soñolienta, una barca,
Inventando una tarde de julio...”*

*Con ojos impacientes, tres pequeñas,
En ella se acurrucan muy juntitas:
Pláceles oír un cuento sencillo...*

*Languidece aquel cielo soleado,
Escarchas otoñales derrotaron
Al verano, los recuerdos han muerto,*

*Se difuminan los ecos, y aún
Alicia, moviéndose bajo cielos
Nunca vistos durante la vigilia,*

*Cansa, fantástica, todas mis horas.
En otro País de las Maravillas
Los niños se acurrucan todavía*

*Impacientes por escuchar el cuento.
Dormitan, sueñan, y pasan los días,
Dormitan, mientras los veranos mueren:*

*Eternamente déjanse llevar
La corriente abajo, hacia el poniente...
La vida ¿qué es acaso, sino un sueño?”*

fue,
verdadera,
“una barca
(...)
una tarde de julio”,
y las tres niñas pequeñas que se han hecho nido dentro de ella,
para oír “un cuento sencillo [a simple
tale]”,
el primero
de *Alicia*

ya
no:
ahora
sólo acosa a Dodgson una Alicia “fantástica”,
o “fantasmal”,
de érase
una
vez

No,
no. Todavía los niños se arriman al amor del “cuento”.
“Yacen” (“they
lie...”: ¿dormidos?,
¿muertos?)
“en una Tierra de Maravillas”,
aplazando la *realidad* que los desastrará,
esto
que es,
de todos modos,
nada más,
“un sueño”

VIII. 1. 3. gentes y fauna, de pelo y pluma, de la charca

La tarde de oro, la que empezó a las *Alicias* fantásticas, aquélla del 4 de julio del año 1862, cuando remontaron el río hasta Godstow,
no.

Ahora me importa esta otra. Tuvo lugar dos semanas después, y Dodgson la apuntó en su *Diario*:

“17 de junio. Martes. Excursión a Nuneham. Duckworth (de Trinity), e Ina, Alice y Edith, han venido con nosotros. Salimos hacia las 12.30, y llegamos a Nuneham hacia las 2; almorzamos allí, y luego estuvimos paseando por el parque y salimos de regreso a casa hacia las 4.30. A una milla, más o menos, de Nuneham, comenzó a llover con fuerza, y después de soportar la lluvia un ratito decidí que lo mejor era abandonar la barca y caminar: después de hacerlo durante tres millas llegamos empapados. Yo me había adelantado con las pequeñas, que caminaban mucho más deprisa que Elizabeth, y las llevé a la única casa que conocía en Sandford, la de la Sra. Broughton, donde se aloja Ranken. Las dejé allí con ellas mientras se secaba su ropa y fui a buscar algún vehículo, pero no había ninguno por allí, así que, cuando llegaron los demás, Duckworth y yo seguimos caminando hasta Iffey, y desde allí les enviamos un coche.”⁹¹³

También la dictará Alicia a su hijo:

“...En una ocasión dos de las hermanas del Sr. Dodgson se unieron al grupo, de modo que sumábamos siete, todos en una barca. Nos parecieron bastante corpulentas, y una esperaba que, con una carga así, la barca se hubiera empantanado. Sin embargo, no fue el río lo que nos empantanó, sino la lluvia. Se

⁹¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de junio de 1862. En Gardner (1981: 44, Nota 7).

puso a llover con tanta fuerza que tuvimos que desembarcar en Iffey y, después de intentar secar a las Srtas. Dodgson junto a la hoguera, fuimos a casa en coche. Ésta fue una expedición seria: no hubo ni cuentos ni canciones: nos daban un poco de miedo las ‘viejas damas’, ‘viejas’, digo, porque, a pesar de que debían de tener veintitantos años, a nosotras nos parecían viejísimas.”⁹¹⁴

Pues esta otra tarde (que fue de lluvias) también se hizo cuento.

Alcanzaron con algún esfuerzo la playa de la charca (nacida del llanto de la pequeña) Alicia, el Ratón, otra fauna de pelo, y toda casta de pájaros, un Pato, un Dodo, un Lori y un Aguilucho.

“Finalmente el Ratón, que parecía ser una persona de alguna autoridad entre ellos, dijo,

--¡Sentaos todos, y escuchadme! ¡Veréis cómo os seco *yo* en un santiamén!

Todos se sentaron inmediatamente, formando un anillo enorme, con el Ratón en el medio. Alicia, llena de ansiedad, no apartaba los ojos de él, pues estaba segura de que cogería un resfriado si no lograba secarse lo antes posible.

--¡Ejem! --dijo el Ratón, dándose aires de importancia--, ¿Estáis todos preparados? Ésta es la cosa más seca que conozco. ¡Silencio todos, os lo ruego! ‘Guillermo el Conquistador, cuya causa favorecía el Papa, fue aceptado con prontitud por los ingleses, que carecían de caudillos, y habían estado últimamente acostumbrados a la usurpación y a la conquista. Edwin y Morcar, los condes de Mercia y Northumbria...’

--¡Uf! --dijo el Lorito, tiritando.

--¿Perdón? --dijo el Ratón, frunciendo el ceño, pero con mucha educación--. ¿Has dicho algo?

--¡Yo no! --se apresuró a decir el Lorito.

⁹¹⁴ <<The Lewis Carroll that Alice Recalls>>, *New York Times*, 1 de mayo de 1932; y, algo alterado, <<Alice’s Recollections of Carrollian Days, as Told to her Son>>, *Cornhill Magazine*, 73, julio de 1932, págs. 1 - 32. En Cohen (1989: 85 – 88).

--Me había parecido que sí --dijo el Ratón--. Procedo a continuar. ‘Edwin y Morcar, los condes de Mercia y Northumbria...’⁹¹⁵ (...) ¿Cómo vas, cariño? --continuó, volviéndose hacia Alicia.

--Igual de mojada que antes --dijo Alicia con un tono melancólico--, esto no parece secarme en absoluto.

--En ese caso --dijo solemnemente el Dodo, poniéndose en pie--, propongo el aplazamiento de la reunión, y la adopción inmediata de medidas más enérgicas...”

El Dodo propuso entonces que celebrasen una carrera desordenada (“a Caucus Race”), y, con el ejercicio, se secaron, y pudieron oír, con mayor comodidad, el cuento con cola del Ratón.⁹¹⁶

En las *Aventuras de Alicia debajo de la tierra*, su *historia* primera, se conserva mejor la memoria de la excursión, que será sustituido después por la desreglada carrera:

“--Sólo quería decir --dijo el Dodo, algo ofendido, inclinándose gravemente ante el ratón--, que conozco una casa cerca de aquí, y que en ella podrían secarse la joven dama y el resto del grupo, y luego podríamos oír cómodamente la historia que me parece que habías prometido contarnos.

El ratón no puso ninguna objeción, y todo el grupo avanzó siguiendo la orilla del río (ya que la charca había empezado a desbordar la sala, y los juncos y los nomeolvides orlaban la orilla) en una lenta procesión encabezada por el Dodo. Al cabo de un rato el Dodo se impacientó y, encargando al Pato que guiase al resto del grupo, siguió adelante a un ritmo más rápido con Alicia, el Lori y el Aguilucho, y en muy poco tiempo llegaron a la cabaña, donde se sentaron muy calentitos junto al fuego, envueltos en mantas, hasta que llegó el resto del grupo, y se secaron todos...”

⁹¹⁵ El Ratón cita un pasaje del *Breve Curso de Historia* de Havilland Chepmell (1862) que estudiaban las hijas del Deán. Lo localizó Roger Lancelyn Green, editor de los *Diarios* de Carroll, que sugiere que el Ratón representa a la Srta. Prickett, la institutriz de las pequeñas. Gardner (1981: 46, Nota 1).

⁹¹⁶ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 3. Sus cursivas.

El Pato⁹¹⁷ representa a su buen amigo Robinson Duckworth, que lo acompañaba a menudo en estas excursiones; el Lori⁹¹⁸ vale Lorina; el Aguilucho⁹¹⁹ dice, desde su inicial en inglés, a Edith.

y el Dodo es, claro, Do-,
Do-,
Dodgson
tartaja,
pájaro
echado
del mundo cabal

Otra vez en estos capítulos Carroll incorpora a la gente de su corro, y de sus *historias* comunes, reales, al cuento.

⁹¹⁷ “Duck”.

⁹¹⁸ “Lori”: loro, o perico australiano de la familia de los Loriidae.

⁹¹⁹ “Eaglet”.

VIII. 2. otras autorías de las *Alicias*

VIII. 2. 1. Alice Liddell

Alice Liddell tuvo un accidente con el poni, y pasó seis semanas sin poder salir de casa.

“...Durante todas esas semanas el Sr. Dodgson no vino a verme ni una sola vez. Si lo hubiera hecho, tal vez el mundo habría conocido más Aventuras de Alicia. El hecho es que yo creo que muchas de mis aventuras más tempranas deben de haberse perdido para siempre para la posteridad, ya que el Sr. Dodgson nos contó muchos, muchísimos cuentos antes de la famosa excursión río arriba hasta Godstow. Sin duda añadió algunas de esas aventuras primeras a *Las Aventuras de Alicia debajo de la tierra*, que nos contó seguidas aquella tarde, para componer *Alicia en el País de las Maravillas*. Una buena parte de *A través del espejo* también está hecha con algunos de ellos, en particular los que tienen que ver con las piezas de ajedrez, que datan de la época en la que nosotras estábamos aprendiendo a jugar con enorme entusiasmo. Y aun así, temo que muchas habrán perecido para siempre en su papelería, ya que solía ilustrar el significado de sus cuentos con el primer papelucho que tuviera a mano...”⁹²⁰

⁹²⁰ Alice [Liddell] Hargreaves, ‘Recuerdos de Alicia de los días carrollianos, tal y como se los contó a su hijo’. En *Cornhill Magazine*, 73 (julio de 1932), págs. 1 – 22. En Cohen (1989: 84).

VIII. 2. 2. “I was, fortunately for me, christened ‘Alice’...”

Esta otra Alicia celebra, lo primero, la buena suerte de su nombre, y nos ofrece una “anécdota”, la que dio a “Carroll” la “idea” del espejo para su segundo cuento:

“Tuve la suerte de que me bautizaran con el nombre de ‘Alicia’, y a eso debo mi agradable amistad con Lewis Carroll, que duró muchos años. Me aventuro a ofrecerles esta anécdota... (...) en conexión con su deliciosa y caprichosa personalidad.

De pequeños vivíamos en Onslow Square, y solíamos jugar en el jardín de detrás de las casas. Charles Dodgson se alojaba [cuando venía a Londres] con un viejo tío suyo, allí mismo, y paseaba arriba y abajo, las manos a la espalda, por el césped. Un día, al oír mi nombre, me pidió que me acercase, diciendo, ‘¿Conque tú eres otra Alicia? Yo les tengo mucho cariño a las Alicias. ¿Te gustaría venir y ver una cosa muy curiosa?’ Lo seguimos hasta su casa, la cual se abría, lo mismo que la nuestra, al jardín, y entramos en una habitación llena de muebles. En un rincón había un espejo alto.

‘Ahora’, dijo, dándome una naranja, ‘primero dime en qué mano tienes la naranja.’ ‘En la derecha’, dije. ‘Ahora’, dijo, ‘vé y ponte delante de ese espejo, y dime en qué mano tiene la naranja la niña pequeña que verás allí.’ Después de contemplar unos segundos, algo perpleja, la imagen del espejo, dije, ‘En la mano izquierda.’ ‘Exacto’, dijo él. ‘Y ahora, ¿cómo me explicas eso?’ Yo no supe explicárselo, pero al ver que esperaba que le diese alguna solución, me aventuré a decir, ‘Si yo estuviese en el *otro* lado del espejo, ¿no seguiría teniendo la naranja en la mano derecha?’ Todavía recuerdo su carcajada. ‘Bien hecho, pequeña Alicia’, dijo. ‘Es la mejor respuesta que he recibido hasta ahora.’

No volví a saber nada entonces, pero años después me contaron que esto le dio la idea, por primera vez, de *Alicia a través del espejo*, del cual me envió un ejemplar, así como de sus otros libros.”⁹²¹

⁹²¹ Alice Theodora Raikes [Wilson Fox]. Carta a *The Times* del 15 de enero de 1932, pág. 4. En Cohen (1989: 196 – 197).

VIII. 2. 3. Rose Lucy Franklin

En una carta a *The Times*, aparecida el 15 de febrero de 1932, Rose Lucy Franklin recuerda “una tarde maravillosa [a lovely afternoon]” que pasó en “las habitaciones” de “Lewis Carroll. Asegura que fue su musa en un punto de la segunda *Alicia*, que propuso la transformación de la Reina Roja en la Minina Negra:

“Yo vivía en Oxford con mis padres, y debía de tener casi doce años. Lewis Carroll, a quien había conocido cuando yo era una niña pequeña, algunos años atrás, en Farringford (mi padre estaba en aquella época al mando de la Artillería Real en la Isla de Wight, y vivía enfrente de los Tennyson), me mandó una invitación a tomar el té con él en sus habitaciones; yo acepté la invitación encantada, especialmente porque me había invitado a mí sola, y no a mis padres. Pasé una tarde maravillosa, y me enseñó las pruebas de *Alicia a través del espejo*, y me leyó buena parte del cuento. ‘Ahora’, dijo, ‘no sé decidir en qué hacer que se convierta la Reina Roja.’ Yo le dije, ‘Parece enfadada: por favor, conviértala usted en la Minina Negra.’ ‘Me parece una idea espléndida’, dijo. ‘La Reina Blanca será la Minina Blanca.’ Cuando *Alicia a través del espejo* salió aquel invierno me envió un ejemplar al que doy mucho valor, con mi nombre inscrito ‘de parte del Autor’.”⁹²²

⁹²² Rose Lucy Franklin. Carta a *The Times* del 15 de febrero de 1932, pág. 6. En Cohen (1989: 197 – 198).

VIII. 3. desde el Prefacio a las *Aventuras* primeras de Alicia

VIII. 3. 1. prólogo

Dodgson pedía a la Alicia de verdad, “[su] amiga-niña ideal”, desde este lado (pesadísimo) del espejo, tratándola de usted, y empleando (¿con retortijones?) su nombre de casada, que le mandase por “correo certificado” el “libro manuscrito” que había hecho para ella, y le había regalado en sus navidades peores, aquellas *Aventuras de Alicia debajo de la tierra*, su cuento primero, pues le parecía que gustaría a muchos pequeños verlo en su “forma original”.⁹²³ La “Sra. Hargraves” se lo envió a regañadientes, y el facsímil salió al mundo el mes de diciembre de 1886, con un prefacio de “Lewis Carroll” que apuntaba varias cosas, éstas.

⁹²³ Carta de Lewis Carroll a Alice (Liddell) Hargreaves del 1 de marzo de 1885. En Collingwood (2008: 205 – 206).

VIII. 3. 2. the how and the why

Carroll usa una cita de Tennyson⁹²⁴ para resolver este otro acertijo: “el Cómo y el Porqué” del cuento:

“El ‘¿Cómo?’ ya ha sido contado, de algún modo, en los versos que hacen el prólogo de *Alicia en el País de las Maravillas*: y algunos otros recuerdos de aquel verano feliz están escritos, para aquéllos que quieran verlos, en este librito – el germen que iba a crecer hasta convertirse en el volumen publicado. Pero el ‘¿Por qué?’ no puede ser expresado con palabras, ni es necesario hacerlo. Aquéllos para quienes la mente de un niño es un libro sellado, aquéllos que no encuentran nada divino en la sonrisa de un niño, leerían tales palabras en vano: mientras que para cualquiera que haya amado alguna vez a un niño verdadero [one true child], no hacen falta palabras, puesto que habrá conocido el sobrecogimiento [awe] que se siente en presencia de un espíritu que acaba de salir de las manos de Dios [fresh from God’s hands], sobre el cual no ha caído todavía ninguna sombra de pecado, y únicamente la orilla de la sombra de la pena, habrá sentido el amargo contraste entre el inquietante egoísmo que echa a perder sus obras mejores y la vida, que no es otra cosa que un amor desbordante...pues a mí me parece que la primera actitud del niño ante el mundo es la de un amor sencillo hacia todas las criaturas vivientes. Y habrá aprendido que la mejor obra que un hombre puede hacer es trabajar sólo por amor, sin pensar en absoluto en su nombre, en su ganancia, o en recompensa alguna terrenal. Ninguna obra nuestra, supongo, de este lado de la sepultura, es verdaderamente generosa. Sin embargo, si uno puede poner todas sus fuerzas en una tarea de la cual no se espera nada que no sean las gracias susurradas de un niño pequeño, y la caricia ligerísima de los labios puros de un niño pequeño, es posible que se haya acercado bastante a ello.”⁹²⁵

⁹²⁴ “Who will riddle me the how and the why?” En el poema de Tennyson, <<The ‘How’ and the ‘Why’>>.

⁹²⁵ Lewis Carroll, Prefacio a *Las Aventuras de Alicia debajo de la tierra*. Diciembre de 1886.

VIII. 3. 3. publicar *Alicia*: “an afterthought”

Da después noticia de la razón que lo llevó a publicar aquel cuento:

“...Yo no tenía en mente idea alguna de publicar este librito cuando lo escribí: esto fue algo que se me ocurrió luego [that was wholly an afterthought], algo a lo que me empujaron [pressed on me] los ‘amigos demasiado parciales’⁹²⁶ que siempre cargan con la culpa cuando un autor corre a la imprenta con sus cosas.”⁹²⁷

Aquellos “amigos demasiado parciales” decían a los MacDonald. El poeta y novelista George MacDonald fue buen amigo de Dodgson, y éste incluyó a su esposa y a sus once hijos entre sus favoritos. Uno, el pequeño Greville MacDonald, pudo mucho, mucho. Dodgson había pedido a su padre que leyera un cuento que había escrito y que llamaba *Aventuras de Alicia debajo de la tierra*...

“...Mi padre sugirió que hiciese un experimento con los pequeños de la familia. Así, mi madre nos leyó el cuento. Cuando llegó al final yo, que tenía seis años, exclamé que deberían hacer sesenta mil volúmenes del cuento. Desde luego fue nuestro entusiasmo lo que persuadió a nuestro Tío Dodgson (...) a presentar al mundo anglohablante con uno de sus futuros clásicos.”⁹²⁸

⁹²⁶ Cita el Prólogo de Ann Curtis (“de Swansea”) a sus *Poemas sobre temas misceláneos* (Londres, 1783): “...no fue la sed de la Fama, sino las repetidas persuasiones de algunos, quizás demasiado parciales, Amigos, que me urgieron a publicar...”

⁹²⁷ Lewis Carroll, Prefacio a *Las Aventuras de Alicia debajo de la tierra*. Diciembre de 1886.

⁹²⁸ Greville McDonald, *George MacDonald and his Wife*, 1924, págs. 342 – 343. En Cohen (1989: 149 – 151).

VIII. 3. 4. terapéutica

Pero las alabanzas de aquellos “amigos demasiado parciales” no le han proporcionado...

“...una centésima parte del placer que obtengo pensando en que los niños enfermos en los hospitales (a los cuales he tenido el gusto de enviar ejemplares) pudieran olvidar, durante unas pocas horas luminosas, su dolor, y su fatiga...”⁹²⁹

Apunta la función, casi, médica, analgésica, balsámica, confortadora del cuento.

⁹²⁹ Lewis Carroll, Prefacio a *Las Aventuras de Alicia debajo de la tierra*. Diciembre de 1886.

VIII. 3. 5. infantiles sufragios

El favor, de todos modos, será de ida y vuelta: buscaba que aquellos chiquillos (no, aquellas niñas pequeñas), leyendo su librito, olvidasen...

“...durante unas pocas horas luminosas, su dolor y su fatiga, y piensen, quizás, con cariño, en el desconocido autor del cuento, y quizás incluso ofrezcan un rezo infantil (¡y, ay, qué necesario es!) e intercedan con él por uno que sólo puede tener una vaga esperanza [for one who can but dimly hope] de presentarse, algún día, no muy lejos de aquellos rostros jóvenes y mozos, ante el magnífico trono blanco. ‘Yo estoy segura’, me escribe una dama visitadora de un Hogar de Niños Enfermos, ‘de que la mañana de la Pascua los niños rezarán por usted con entusiasmo un montón de oraciones.’”⁹³⁰

Quería Dodgson (también) con sus *Alicias* ganar nenas tocadas por la enfermedad, vecinas de la muerte, para su corro de mágicas terceras prepubescentes, pues eran, por poco, ángeles, y podían mucho, que dijese sus animalias por él, por su *yo* pecador, delante del Padre (delante del *padre*),
a ver.

⁹³⁰ Lewis Carroll, Prefacio a *Las Aventuras de Alicia debajo de la tierra*. Diciembre de 1886.

VIII. 3. 6. qué especie de Dios

Después de encomendar la limpieza de su alma a las oraciones de los pequeños, Carroll quiso citar a aquella “dama visitadora” de Hospitales infantiles que lo titulaba “el ‘hombre-Alicia’ [the ‘Alice-man’]”, y que le pedía que contase (sería, casi, Revelación) a los pequeños al Dios mejor, al Dios al que las lecturas torcidas de los siglos no han vuelto en una criatura terrible, horrorosa. A ella la entristece ver que muy pocos saben “que DIOS les quiere”, y, por eso, ni lo aman, ni se confían a Él.

“Ellos, a mí, me quieren, y confían en mí, y tienen la certeza de que yo deseo que sean felices: pero no se les ocurriría jamás acudir a Él de la misma manera. Le tienen un miedo tremendo, si es que alguna vez piensan en Él, y contemplan todo lo relacionado con Él como algo grave y aburrido: y, cuando se divierten y se sienten felices, estoy segura de que inconscientemente esperan que Él no esté mirándolos. A mí no me extraña nada que piensen así en Él, ya que la gente nunca habla de Él en relación con las cosas que iluminan sus pequeñas vidas. Si cometen alguna travesura, la gente pone el gesto solemne, y dice que Él está enfadadísimo con ellos, o que los mira con escándalo, o les dicen alguna otra cosa que los asusta: y, en cuanto al resto, sólo se habla de Él en un sentido que hace que piensen en la misa y en la obligación de estar callados. Y en lo que toca a enseñarles que toda Alegría y todo Contento lo llenan a Él de Gozo, que Él se fatiga por que ellos sean felices, y no es duro, ni severo, sino que siempre está haciendo cosas para llenar sus días de luz, y los ama con gran ternura, y desea que corran a Él con todas sus pequeñas alegrías y sus penas, eso no se lo enseñan. Yo quisiera poder hacer que ellos confiaran en Él del mismo modo en que confían en nosotros, que percibieran que Él ‘se pondrá de su parte’ (...), y que acudiesen a Él en sus juegos y diversiones, y no solamente cuando dicen sus oraciones. A mí me emocionó oír a uno de estos pequeños decir, hace poco, a su madre, ‘Cuando estoy en la cama, alargo la mano para ver si puedo tocar a JESÚS y a mi ángel. Pensaba que a lo mejor en la oscuridad me tocarían, pero todavía no lo han hecho.’

Deseo, en fin, con todas mis fuerzas que acudan a Él y sientan que, si Él está ahí, ése debe ser un lugar feliz.”⁹³¹

⁹³¹ Lewis Carroll, Prefacio a *Las Aventuras de Alicia debajo de la tierra*. Diciembre de 1886.

VIII. 4. retrato de qué alicia

“Qué eras tú, Alicia-de-sueño, a ojos de tu padre-adoptivo? ¿Cómo te imaginará? Cariñosa, primero, cariñosa y gentil: cariñosa como un perro (perdóname el símil, tan prosaico, pero no conozco un amor, en la tierra, tan puro, tan perfecto), y gentil como un cervatillo; luego, cortés –cortés con *todos*, sean de alto o de bajo estado, nobles o grotescos, Rey o Cuco, aunque fuera ella misma la hija de un Rey, y su ropa de oro; luego, confiada, dispuesta a aceptar las cosas más extrañas e imposibles, con esa confianza absoluta que sólo los soñadores conocen; y, en último lugar, curiosa –salvajemente curiosa, y con el gozo entusiasmado de la Vida que sólo viene en las horas felices de la infancia, cuando todo es nuevo y justo, y cuando el Pecado y la Tristeza no son sino nombres – ¡palabras vacías que no significan nada!”⁹³²

Charles Lutwidge Dodgson resume aquí, muchos años después de ahijarla, las claves del carácter de la “Alicia-de-sueño [dream-Alice]”. Se la representa, “primero”, “cariñosa y gentil [loving and gentle]”, señala luego su cortesanía, que era universal, católica, y su ingenuidad (¿no creía a pie juntillas en todas aquellas fantasmagorías), sobre todo su curiosidad “salvaje”, y la capacidad para el goce que sólo se tiene en la infancia, y no dice, me parece a mí, solamente a “‘Alicia’, la hija de [sus] sueños”, a la alicia entrecomillada, de cuento, dice, también, a todas las alicias de carne y hueso que lo acompañaron.

⁹³² Lewis Carroll, <<Alice on the Stage>>, *The Theatre*, abril de 1887. En Gardner (1981: 25 – 26, nota 1).

IX. las dos *Alicias* hacen mi juguetería

IX. 1. y el Sr. Dodgson *se hizo*
Dodo



Cuántas veces llevaría “el Sr. Dodgson” a Lorina, a Alicia, a Edith, al Museo de la Universidad, en Oxford, y les contaría la *desgracia*,
la *caída* de aquel Dodo disecado,
desespiritado.

Lewis Carroll, cuando decía su apellido
menos verdadero,
tartamudeaba, Do-,
Do-,
Dodgson, decía,
y decía,
con eso,
el nombre del pájaro bobo.

Lewis Carroll se entendía criatura extraña,
fallida,

y quiso que el Dodo, ave idiota,
que no cabe en el mundo
(gasta las alas rudimentarias,
y la quilla que gobernaría sus navegaciones atrofiada,
inútil),
ángel perdido,
deficiente, ángel
burro,
ángel
peón,
ángel
dadá,
lo repitiese en su República de Maravillas,
que hiciese en el cuento
su *parte*

(Y lo que son las cosas, por la casualidad del alfabeto, cuando
“Dodgson, Charles Lutwidge” ganó entrada en la *Encyclopaedia
Britannica*, lo hizo como vecino de arriba del Dodo.)

IX. 2. qué cansaba a Alicia

Sentada en las orillas del río, Alicia “empezaba a estar muy cansada de no tener nada que hacer [of having nothing to do]”.

Un cuento la distraería, tal vez, del tedio, pero el libro que leía su hermana no servía, pues “no tenía dibujos ni conversaciones”. Estaba considerando, con alguna dificultad (el calor la volvía “soñolienta y estúpida”), “si el placer de fabricar una guirnalda de margaritas compensaría el esfuerzo de levantarse y coger las flores...”⁹³³

Alicia comienza su primera *historia*
con cansera:
la aburrían ¿el mundo,
su vida ordinaria,
aquel verano?
¿Nació su esplín nada más de la modorra de la hora,
de la estación?
¿O fatigaban a la pequeña la *angst* que desmenuzaron
Kierkegaard
y Freud,
la agonía unamuniana, la náusea
à la sartre?
¿Se presenta Alicia,
como el decadente poeta,
“ennuyé”⁹³⁴?

⁹³³ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 1.

⁹³⁴ “...Le Poète apparaît en ce monde ennuyé...” Charles Baudelaire, *Les fleurs du mal*, ‘Bénédiction’.

IX. 3. entering and trespassing

there is,
also,
in Alice following the nervous rodent
down-
the-
rabbit-
hole,
and
getting
through-
the-
looking-
glass,
a sense of *entering-*
and-
trespassing,
but it is not just a trivial misdemeanour,
but
rather
a felony,
a wild
act:
Alice
trying to steal
away (off
all-
this),
breaking
into
a forbidden,
god-
less
garden

there
she will eat from the tree that the Do-
do
tends,
and will un-
learn
her body,
her nature,
her name,
the stories that make her
up (the stories
that unmake
her):
only
now,
un-
done,
can she be a bad,
naughty
(almost)
happy
little
girl:
as long as she stayed inside the perv's (the Red Knight's)
dream
she might get to be
uncomfortably
free:
but the White Knight will rescue her,
and spoil all the fun:
Alice
has grown
up,
is
no
longer
seven,

not even
seven
and
a
half
("Leave
off
at seven!",
the Caterpillar had warned her,
alas,
too late),
becomes,
not a Queen,
as she is told,
but a forlorn
subject,
who will read about her loss (the melancholia!)
in the two books which gather about them her unsettling
adventures

IX. 4. [m]alicia

“Querida Srta. Dolly,

Tengo un mensaje para usted de parte de un amigo mío, el Sr. Lewis Carroll, que es una suerte de criatura rara, demasiado aficionado a decir sinsentidos. Él me ha contado que una vez le pidió usted que escribiese otro libro como el que había leído – se me ha olvidado el nombre—me parece que trataba de la ‘malicia’ [I think it was about ‘malice’]...”⁹³⁵

parecen, su desmemoria,
o su descuido,
fingidos, carrolliana
errata,
pero la bufonada, cuando traduce “alicia”
por “malicia”,
hace a su “hija-de-sueño”⁹³⁶ inclinada “a lo malo,
perverso
y contrario a virtud”,
adulterándola y volviéndola algo viciosa,
huy⁹³⁷

⁹³⁵ Lewis Carroll. Carta a Agnes Argles del 28 de noviembre de 1867. En Cohen (1979: I, 107 – 108).

⁹³⁶ Carta de Lewis Carroll a M. E. Manners, que ha escrito un poema sobre Alicia, de diciembre de 1885. Citada en Collingwood (2008: 313).

⁹³⁷ *Diccionario de Autoridades*.

IX. 5. propósito de los *trabajos* de Alicia

eran,
todas estas “*aventuras*”,
trabajos que su autor,
gamberro,
encargaba a Alicia para desasosegar a las pequeñas de su corro,
así podría quitarles luego,
con la relación de los mismos,
el suelo de sus aborrecibles vidas,
y facilitaba sus *caídas*,
por esta otra conejera de cuento
abajo

IX. 6. *Alicia* como *mito*

“Naturalmente, conocía de siempre *Alicia en el País de las Maravillas*, pero para mí Alicia, y el Conejo Blanco, y la Reina de Corazones –y el Lirón, y el Sombrero Loco, y el Gato de Cheshire—poseían como atributos toda la vitalidad y la realidad y la existencia de un mito antiquísimo [were endowed with all the vitality and reality and being of an age-old myth]; y nunca me había parado a pensar cómo se habían colado en un libro.”⁹³⁸

Ethel⁹³⁹ sabía que *Alicia* era anterior a la literatura,
a la escritura, que era
“*mito*”:
un cuento,
entonces,
despadrado, hijo
de nadie,
nuestra criatura comunal,
que se llega a nuestras playas arrastrada por los fondos
fangosos
del tiempo,
y acierta lo que somos

⁹³⁸ Ethel Maud Rowell, *The Harper Magazine*, N° 186, febrero de 1943, págs. 319 – 323. En Cohen (1989: 129 – 134).

⁹³⁹ El “Sr. Dodgson” (¡pero era Lewis Carroll!) dio clases particulares de lógica a Ethel Rowell (iba a Sexto), y ella recibió de él un “regalo” graciosísimo. “Hizo que yo sintiese que contaba”, y que aprendiese “este nuevo sentido de la libertad de tu yo”.

IX. 7. tierras de *maravillas*

Lewis Carroll sitúa las primeras *aventuras* de Alicia “debajo de la tierra”, en un lugar sin nombre: sólo en su reescritura lo titula País de Maravillas (Wonder-land).

Alicia, cuando despierta, recuerda su sueño, y lo califica de curiosísimo, “maravilloso” (“what a wonderful dream it had been”), y también a su hermana, considerándolas, le parecen sus “Aventuras” “maravillosas [wonderful]”.

Sueña luego a su vez su hermana a Alicia, el Conejo, la merienda con la Liebre Marzal, a la Reina terrible, la cocina de la Duquesa, el Grifo y la Tortuga de Mentirijillas...

“Y siguió así, sentada, con los ojos cerrados, y creyó a medias estar, ella misma, en el País de las Maravillas [in Wonderland], aunque sabía que sólo tenía que volver a abrir los ojos, y todo se mudaría en la aburrida realidad...”⁹⁴⁰

Imaginó después a su hermana. Ya era una mujer adulta, acabada (“a grown woman”)...

“...y cómo reuniría a su alrededor a otros niños pequeños, y haría que *sus* ojos brillaran de entusiasmo con muchos cuentos extraños [many a strange tale], tal vez incluso con el sueño del País de las Maravillas [Wonderland] de mucho tiempo atrás...”⁹⁴¹

Solamente estas dos veces sale, con su nombre y apellido, “Tierra de Maravillas”. Pero estas “maravillas” que titulan el doble País fantástico no son señales de ningún paraíso, sino curiosidades, rarezas, sucesos extraordinarios que causan “admiración y pasmo”.⁹⁴²

⁹⁴⁰ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 12.

⁹⁴¹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 12.

⁹⁴² *Diccionario de Autoridades*.

“In a Wonderland they lie...”⁹⁴³

Ha terminado Carroll de contar su cuento segundo (el cuento último de Alicia), y sueña a los niños de su corro, y “yacen en el País de las Maravillas”. “Yacen”, dice, “*lie*”, en inglés, y lo rima, huy, dos pisos más abajo, con “*die*” (van muriendo los veranos). Fija a “los niños” (quiere decir, claro, a las niñas pequeñas), con ese verbo, en una postura yacente que los acerca a la muerte, encerrándolos en esta otra Tierra de Maravillas, al otro lado de la realidad, y de la vida.

⁹⁴³ Lewis Carroll, *A través del Espejo y lo que Alicia encontró allí*, dedicatoria .

IX. 8. fábulas amorales

“...y al cabo de unos pocos minutos a Alicia le pareció de lo más natural encontrarse hablando con toda naturalidad con ellos, como si los hubiese conocido toda su vida.”⁹⁴⁴

Salen, en Tierra de Maravillas, por ejemplo, el Conejo Blanco, con chaleco y reloj de bolsillo, el Pato, el Dodo, el Lori y el Aguilucho, el Ratón, un Perrillo, la Oruga fumada, el Palomo, los lacayos de la Reina y de la Duquesa (uno tiene cabeza de pez; el otro, de rana), el Gato de Cheshire, la Liebre Marzal, la Tortuga de Mentirijillas, el Grifo, “toda clase”, en fin, “de avecillas y bestias”, y, entre las “criaturas del espejo”, “el Jabberwock”, y el pájaro Jubjub, y “el frumoso Bandersnatch”, el Lirio Tigre y la Rosa, la Cabra y el Escarabajo, el Mosquito, el Tábano-con-balancín⁹⁴⁵, la maribabosa⁹⁴⁶, el caballito del diablo goloso⁹⁴⁷ (el cuerpo, de tarta de ciruelas, las plumas de hojas de acebo, la cabeza, una pasa quemada con brandy), la oveja con botica, el León y el Unicornio, “monstruos fabulosos”.

¿Veis?: las dos *Alicias* pertenecen, también, al género de la *fábula*: hace, en efecto, su “corteza”, “un entretenimiento de cosas ridículas, introduciendo a los animales, como al león, al lobo, a la raposa y a los demás que hablan y razonan entre sí”, pero “debajo” de ellas falta aquí, apostá, “una doctrina moral”, y ni “se nos advierte de lo que debemos hacer” ni toca en aquello de lo que “nos debemos guardar”.⁹⁴⁸

⁹⁴⁴ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 3.

⁹⁴⁵ “a Rocking-horse-fly”.

⁹⁴⁶ “the Bread-and-butter-fly”: literalmente, la mariposa de pan con mantequilla.

⁹⁴⁷ “a Snap-dragon-fly”.

⁹⁴⁸ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

IX. 9. función narrativa y especie moral de la curiosidad de Alicia

“...cruzó su mente, como un relámpago, la idea de que nunca había visto antes a un conejo con un bolsillo en el chaleco, ni que guardara en él un reloj, y, ardiendo de curiosidad [burning with curiosity], atravesó corriendo el campo detrás de él...”⁹⁴⁹

“--...Ahora llegamos al pasillo. Sólo alcanzas a entrever *un poquitín* [a little *peep*] del pasillo de la Casa del otro lado del Espejo si dejas la puerta de nuestro salón abierta de par en par: y es igual que nuestro pasillo, por lo que puede verse, sólo que, ¿sabes?, tal vez sea bastante distinto al otro lado. ¡Oh, Minina, qué bonito sería si pudiéramos entrar en la Casa del otro lado del Espejo!”⁹⁵⁰

Movida, o, mejor, que apunta a la bicha primera, tentada por su “curiosidad”, Alicia sigue al Conejo Blanco, pasa al otro lado del espejo. Sí, aquel “deseo, gusto, apetencia de ver, saber y averiguar las cosas, cómo son, suceden, o han pasado” hace la palanca de los dos cuentos: sirve, entonces, a la máquina del relato.

Sin embargo, los Doctores de las iglesias peores la condenan. Aquel “querer saber sobrado, o desordenadamente” lo juzgan pecado, como poco, venial.⁹⁵¹ Uno no debe escudriñar los “misterios” del “Señor”.⁹⁵² No: es peor, peor, que nos perdió, desde lo que hubo en aquel estupendo jardín último, para el cielo.⁹⁵³ Y Alicia ¿no comienza sus “*Aventuras*” con una caída que, acaso, no sea sólo literal?

⁹⁴⁹ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 1.

⁹⁵⁰ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 1.

⁹⁵¹ Doctor Martín Navarro de Azpilcueta, *Manual de Confesores*, cap. 23. Citado en el *Diccionario de Autoridades*.

⁹⁵² Padre Pedro de Ribadeneira, *Flos Sanctorum*. Citado en el *Diccionario de Autoridades*.

⁹⁵³ Padre Juan Martínez de la Parra, *Luz de verdades católicas*, parte 2, Plat. 10. Citado en el *Diccionario de Autoridades*.

Lewis Carroll no sólo usa la curiosidad de Alicia para dar cuerda al reloj deshorado de sus *aventuras*. Ésta es índice de su bravura: su “hija de sueño”, ayudada de lo que las iglesias peores califican de femenino falla, puede mucho, mucho. Gana su entrada al País de las Maravillas, y al otro lado del espejo (son, es verdad, paraísos dudosísimos), y, adelantándose a Lacan, rescata la libertad del caos anterior a la Palabra, y a los nombres.

IX. 10. “Let’s pretend...”

Alicia (adormilada, entresonaba) vio el tablero de ajedrez, armado:

“Minina, ¿sabes jugar al ajedrez? Ahora, no te sonrías, cariño, te lo pregunto en serio. Que hace un momento, mientras jugábamos, tú mirabas como si lo entendieras, y cuando yo dije, ‘¡Jaquel!’, ¿no ronroneaste? Bueno, *fue* un jaque estupendo, Minina, y, la verdad, podría haber ganado, si no hubiera sido por aquel Caballero tan antipático que bajó serpenteando por entre mis piezas. Minina, cariño, finjamos...’ Y aquí quisiera contarte la mitad de las cosas que Alicia decía, comenzando por su frase favorita, ‘Finjamos.’ El día anterior, sin ir más lejos, había tenido una larga discusión con su hermana...todo porque Alicia había empezado con ‘Finjamos que somos reyes y reinas’, y su hermana, que gustaba de mostrarse muy precisa en todo, había opinado que no podían, ya que sólo eran dos, y Alicia tuvo que conformarse con decir, finalmente, ‘Bueno, *tú* puedes ser uno de ellos, y *yo* seré todos los demás.’ Y una vez había asustado muchísimo a su vieja aya al gritarle de pronto en el oído, ‘¡Amita! ¡Finjamos que yo soy una hiena hambrienta, y tú un hueso!’

Pero esto nos está apartando de las palabras que Alicia dirigía a la gatita.

--¡Finjamos que tú eres la Reina Roja, Minina! ¿Sabes? Yo creo que si te incorporases y cruzases los brazos, serías exactamente igual que ella. ¡Ahora, prueba, cariño!

Y Alicia levantó a la Reina Roja de la mesa, y la colocó ante la gatita como modelo, para que la imitase: sin embargo, la cosa no salió bien, principalmente, dijo Alicia, porque la gatita no cruzaba los brazos como tocaba. Así, para castigarla, y viera lo enfadada que estaba, añadió:

--Y si no eres buena te meteré enseguida en la Casa del Espejo. ¿Te gustaría *eso*?”

“Minina, cariño, finjamos...” Era ésta “su frase favorita” (“her favourite phrase”). “*Let’s pretend...*” “*Finjamos...*” Fingir significa “contrahacer alguna cosa dándole la semejanza de lo que no es”, y “se toma asimismo por idear o imaginar lo que no hay”⁹⁵⁴.

⁹⁵⁴ *Diccionario de Autoridades.*

Vale
jugar a que eres otra cosa, otro
(¿el *Otro?*),
a vivir una vida que no fuera ésta,
ésta. Es,
claro, un gesto *lúdico*: es
teatro.

Miró luego en el espejo, y vio, dentro de él, *otra* casa, que era su casa y no, que era su casa invertida, su casa al revés.

“--...Sólo que, ¿sabes?, puede que todo sea bastante distinto al otro lado. ¡Oh, Minina, qué bonito sería si pudiésemos entrarnos en la Casa del Otro Lado del Espejo! ¡Estoy segura de que está llena de cosas preciosas! Finjamos que hay algún modo de cruzar al otro lado, Gatita. Finjamos que el cristal se ha vuelto todo blando como la bruma, y que podemos atravesarlo. ¡Mira, si ahora mismo se está convirtiendo en una especie de niebla! Será facilísimo atravesarlo...”

--Y, en efecto, el cristal *se estaba* empezando a disolver como una niebla luminosa, de plata.”⁹⁵⁵

Y Alicia cruzó al otro lado. Vio luego que en el jardín se jugaba “una enorme partida de ajedrez” que cubría el mundo entero, que *valía* el mundo, que *era* el mundo, “si es que esto *es* realmente el mundo, ¿sabes?”

“--Oh, ¡qué divertido! ¡Cómo *me gustaría* ser una de las piezas! No me importaría ser un Peón, con tal de poder jugar...aunque, por supuesto, *preferiría* ser una Reina.”

La Rosa la entera de sus posibilidades, y de algunas reglas del juego:

⁹⁵⁵ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 1. Sus cursivas.

“--Puedes ser el Peón de la Reina Blanca, si quieres, ya que el Lirio todavía es demasiado pequeño para jugar, y tú empiezas en la Casilla Segunda. Cuando alcances la Casilla Octava serás una Reina...”⁹⁵⁶

Así, Alicia, ayudándose de su capacidad para jugar, o sea, para *extrañarse* de la realidad, atraviesa el espejo y consigue participar en aquella partida de ajedrez fabulosa,
inquietante,
triste,
triste.

⁹⁵⁶ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 2. Sus cursivas.

IX. 12. afueras del País de las Maravillas, y de este lado del espejo

IX. 12. 1. sus orillas

“...Casi todas las *Aventuras de Alicia debajo de la tierra* nos las contó en el bochorno de aquella tarde de verano. La calima titilaba sobre los prados donde el grupo había desembarcado buscando refugio a la sombra de los almiarres cerca de Godstow...”⁹⁵⁹

Es palabra de Alicia. Repite “la tarde de oro” que la volvió en cuento.

El marco de sus *Aventuras* (con la letra borde que las señala como fingidas), lo *real*, es bucólico-victoriano. Alicia y su hermana mayor se recrean “en la orilla”: el viento despeina la hierba; los árboles sueltan “algunas hojas muertas”; el ondular de las cañas riza la superficie de la charca; los cacharros del té tintinean; se oye “la voz del zagal”, “el ruido confuso de los trabajos de la alquería”, “los mugidos del ganado en la distancia”.

¿Se recrean, digo? No. Su hermana leía aquel libro estúpido, sin “dibujos ni conversaciones”, y Alicia no tiene “nada que hacer”: el escenario la aburre, y sirve a las dos pequeñas de mecedora, las entra en sus sueños, y “debajo de la tierra”, o en “el País de las Maravillas”⁹⁶⁰.

⁹⁵⁹ <<The Lewis Carroll that Alice Recalls>>, *New York Times*, 1 de mayo de 1932; y, algo alterado, <<Alice’s Recollections of Carrollian Days, as Told to her Son>>, *Cornhill Magazine*, 73, julio de 1932, págs. 1 - 32. En Cohen (1989: 85 – 88).

⁹⁶⁰ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, caps. 1 y 12.

IX. 12. 2. “the drawing-room”

“Sala. La pieza principal de la casa, o cuarto grande donde se vive, y donde se reciben las visitas de cumplimiento, o se tratan los negocios. Díjose Sala, porque se sale a ella de otros cuartos secretos, o de la voz Hebrea *Sala*, que vale *Quiescere...*”⁹⁶¹

Alicia comienza su segundo cuento en la sala de estar, que en inglés dicen “drawing-room”, por abreviar algo la voz original, y más exacta, “withdrawing-room”, o sea, habitación donde uno se retira del mundo.

Es, si sirve la etimología divinal, lugar de descanso, o bien (y pega, ¿no?, mejor aquí), la desembocadura “de otros cuartos secretos”.

De esta sala aprendemos un llar encendido, que le da calor, una mesita, la butaca donde se acurruca con el gatito gamberro, el espejo, un pasillo al fondo. Alicia acaba de jugar una partida de ajedrez, seguramente con su hermana⁹⁶², y ahora se ocupa (se desocupa) devanando un ovillo de lana que Kitty ha desenmadejado^{963 964}.

⁹⁶¹ *Diccionario de Autoridades*.

⁹⁶² “...we were playing [chess] just now...”

⁹⁶³ “...the ball of worsted Alice had been trying to wind up...”; “...and began winding up the ball again...”

⁹⁶⁴ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 1.

IX. 13. umbrales

IX. 13. 1. la conejera

La boca de la conejera se abre debajo de un seto, en la orilla del río de su cuento, en los márgenes de su vida ordinaria, sigue “en línea recta, como un túnel, un rato”, y desciende después bruscamente, abismándola.

“Down, down, down.” “Abajo,
abajo,
abajo.”

Era profundísimo el pozo, o caía ella muy despacio, tanto que pudo observarlo, notar, vistiendo sus paredes, los armarios de cocina, librerías, cuadros.

“Down,
down,
down.” “Abajo, abajo,
abajo.

La caída ¿llegaría *alguna vez* a su fin?” Alicia repasó lecciones mal aprendidas, hizo sus cálculos: “Debo de estar en algún lugar muy cerca del centro de la tierra. Déjame ver: harán cuatro mil millas hacia abajo, me parece... (...) —sí, ésa debe de ser la distancia correcta— pero entonces me pregunto a qué Latitud o Longitud he llegado” (claro que no sabía “lo que era la Latitud, ni tampoco la Longitud”, pero “pensaba que eran palabras bonitas, importantes”, y quiso decirlas). Ahora bien, ¿y si en su caída atravesaba la tierra? “¡Qué raro me parecería salir y verme entre personas que caminan boca abajo! ¡Los Antipáticos, creo que los llaman...” “Down,
down,
down.”

Se acordó de Dinah, la gata, se soñó un momento con ella, y, “de pronto, ¡pataplán!, ¡pataplán!, fue a dar encima de un montón de palos y hojas secas, y la caída llegó a su fin.”⁹⁶⁵

⁹⁶⁵ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 1.

IX. 13. 2. la “Casa del otro lado del espejo”: la sala

Probó a armar una partida de ajedrez solitaria, pero la Minina hacía una Reina Roja torpísima:

“Así, para castigarla, y por que viera lo enfadada que estaba, añadió:

--Y si no eres buena te meteré enseguida en la Casa del otro lado del Espejo. ¿Te gustaría *eso*?

(...)

--Ahora, si me atiendes, y no hablas tanto, te contaré todas las ideas que tengo sobre la Casa del otro lado del Espejo [the Looking-Glass House]. Primero está la sala que puedes ver a través del cristal...es igualita que nuestro salón, sólo que las cosas van al revés [only the things go the other way]. Yo puedo verla entera, si me subo a la silla...toda, menos el trocito que hay junto al llar. ¡Oh! ¡Ojalá pudiera ver *ese* trocito! Me gustaría tantísimo saber si tienen fuego en invierno: nunca puedes *estar segura*, ¿sabes?, a menos que nuestro llar eche humo, y entonces salga humo también en esa sala...pero eso puede ser sólo fingimiento, para que parezca como si tuviesen un fuego. Ah, y los libros se parecen algo a nuestros libros, sólo que las palabras se leen al revés: *eso sí* que lo sé, porque he puesto uno de nuestros libros delante del espejo, y ellos, entonces, han colocado uno en la otra sala.

(...)

¿Qué tal te parecería vivir en la Casa del otro lado del Espejo, Minina? Me pregunto si ahí te darían leche. Tal vez la leche del otro lado del Espejo no sea buena para beber...pero, ¡oh, Minina! Ahora llegamos al pasillo. Sólo alcanzas a entrever *un poquitín* [a little *peek*] del pasillo de la Casa del otro lado del Espejo, si dejas la puerta de nuestro salón abierta de par en par: y es igual que nuestro pasillo, por lo que puede verse, sólo que, ¿sabes?, puede que sea bastante distinto más allá [quite different beyond]. ¡Oh, Minina, qué bonito sería si pudiéramos entrar en la Casa del otro lado del Espejo! Estoy segura de que tiene, ¡oh, unas cosas preciosas! Finjamos que hay un modo de entrarse en ella, de alguna manera, Minina. Finjamos que el cristal se ha vuelto todo blando como la bruma, y que podemos atravesarlo.

¡Mira, si ahora mismo se está convirtiendo en una especie de niebla! Será facilísimo atravesarlo...

Y, en efecto, el cristal *se estaba* empezando a disolver como una niebla luminosa, de plata.”

Y Alicia cruzó al otro lado.

Alicia ha mirado en el espejo eso que era y no era su salón, y el principio del pasillo, que repetía, y no, el suyo, y quiso explorar aquel mundo al otro lado de las cosas, aquel “más allá” (“on beyond”) que sería, en su opinión, “bastante distinto” (“quite different”), y fingió (“Let’s pretend...”) que podía, jugó a que podía, y cruzó.

Alicia ha atravesado la luna de cristal, y celebra, lo primero, su libertad nueva. El fuego estaba encendido, de modo que también aquí estaría calentita...

“...más calentita, de hecho, porque no habrá nadie que me riña cuando me arrime al fuego. ¡Oh, qué divertido será, cuando me vean aquí desde el otro lado del espejo, y no puedan cogerme! [...and can’t get at me!]

(...)

Entonces se puso a mirar a su alrededor, y notó que las cosas que podían verse desde la vieja habitación eran bastante corrientes, nada interesantes [quite common and uninteresting]; en cambio, el resto era todo lo distinto que podía ser. Por ejemplo, los cuadros de la pared, junto al fuego, parecían haber cobrado vida, y el mismísimo reloj que había sobre la repisa de la chimenea (¿sabes que sólo puedes ver la parte de atrás en el Espejo?) tenía el rostro de un viejecillo que le sonreía con una sonrisa nerviosa.”

Esta “habitación” no la mantenían “tan aseada como la otra”. Mira, por ejemplo, las piezas de ajedrez, entre la ceniza del hogar. Pero no, no, las piezas se habían agrupado “de dos en dos”, el Rey y la Reina Blancos se habían sentado al pie de la pala, las dos Torres paseaban de la mano...

“...y estoy casi segura de que no pueden verme. De alguna manera siento como si me estuviese volviendo invisible.”

Leyó entonces, en un libro que había encima de la mesita, el *Jabberwocky*.

“Pero ¡ay!”, pensó Alicia, levantándose de un salto, ‘si no me doy prisa, tendré que volver a atravesar el Espejo sin haber visto antes cómo es el resto de la casa! ¡Echemos primero un vistazo al jardín!’”⁹⁶⁶

⁹⁶⁶ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 1.

IX. 14. what heaven's doors

knock knock knocking on heaven's
doors:
down
the
rabbit
hole,
and through-the-mirror,
Alice
enters
a dubious,
questionable
place
(blurred,
turbid,
its floor
slimy),
an unsettled,
unsettling
sort
of
wonderland
which is,
in so many ways,
the discomposed likeness of her world,
this side
of life

IX. 15. Crimen y Castigo

“Una cosa era segura, que la gatita *blanca* no había tenido nada que ver en eso...había sido todo culpa de la gatita negra (...), conque, ¿ves?, *no pudo* haber tenido parte alguna en la travesura.”

La segunda *Alicia* empieza señalando la “*falta*” de la gatita negra, e informa, inmediatamente, de su “travesura”, que jugaba con la madeja de lana, y la ha desordenado...

“--¡Oh, eres una cosita pero que muy muy mala! [Oh, you wicked wicked little thing!] –exclamó Alicia, cogiendo a la gatita y dándole un besito, para que comprendiera que había caído en desgracia--. De verdad, Dinah, ¡deberías haberle enseñado a comportarse! ¡*Tendrías* que haberlo hecho, Dinah, sabes que era tu obligación! [You *ought*, Dinah, you know you ought!] –añadió, lanzando una mirada de reproche a la vieja gata, y poniendo voz de enfadada...y luego volvió a echarse sobre el sillón, cogió la gatita y la madeja deshecha, y se puso de nuevo a hacerla.

(...)

--¿Sabes, Minina? ¡Me enfadé tanto –continuó Alicia, tan pronto como volvieron a acomodarse—cuando vi todas las travesuras que habías estado haciendo! ¡Estuve a punto de abrir la ventana y dejarte fuera, en la nieve! ¡Y te lo habrías merecido, por gamberra! ¿Qué puedes decir en tu defensa? ¡Ahora, no me interrumpas! –siguió, levantando un dedo--. Voy a decirte todas tus faltas [I’m going to tell you all your faults]. Número uno. (...) Número dos. (...) Y ahora, a la número tres...”

Son pecadillos, claro, veniales, ¡animalico!

“--...Eso hace tres faltas, Minina, y todavía no te he castigado por ninguna de ellas. ¿Sabes? Estoy ahorrando todos tus castigos para el miércoles...¿Te imaginas que ellos hubieran ahorrado todos *mis* castigos? (...) ¿Qué *harían* al final del año? Tendrían que enviarme a la cárcel, supongo, cuando llegase el día. O bien...déjame ver...supongamos que cada castigo fuese irse a la cama sin cenar: entonces, cuando llegase el terrible día, ¡tendría que irme a la cama sin cenar cincuenta veces de una!

¡Bueno, *eso* no me importaría tanto! ¡Prefiero de lejos irme a la cama sin cenar que tener que acabarme todas esas cenas!”⁹⁶⁷

Alicia, riñona, *hace* un *adulto* severo, tieso, “a lo ridículo”, y, después de citar, y sumar, las faltas de la Minina, calcula (otra vez es una niña pequeña) las suyas (pero no las dice), con sus penitencias, y se estremece.

Allí vivían “hacia atrás”, cosa que “a una la marea siempre al principio”, “por ejemplo...”

“--...está el Mensajero del Rey. Ahora está en la cárcel, sufriendo castigo: y el juicio ni siquiera empezará hasta el miércoles que viene: y, por supuesto, el crimen llega lo último de todo.

--Suponga que no comete nunca el crimen --dijo Alicia.

--Eso sería mucho mejor, ¿no? --dijo la Reina... (...)

Alicia no vio modo de negar *eso*.

--Claro que sería mucho mejor --dijo--. Pero el hecho de haber sufrido castigo por ello no sería mucho mejor.

--*Abí* te equivocas --dijo la Reina--. Y *a ti*, ¿te han castigado alguna vez?

--Sólo por faltas [Only for faults.] --dijo Alicia.

--¡Y estoy segura de que con el castigo te has corregido! [And you were all the better for it, I know!] --dijo la Reina con aire triunfal.

--Sí, pero entonces, yo *sí* que había hecho las cosas por las cuales me habían castigado --dijo Alicia--, y eso es muy distinto.

--Pero si *no* las hubieras hecho --dijo la Reina--, habría sido todavía mejor... ¡mejor, y mejor, y mejor!

Su voz fue haciéndose más aguda con cada ‘mejor’, hasta transformarse en un chillido.”⁹⁶⁸

La Reina Blanca desbarata la justicia, la desordena.

Alicia segunda vez confiesa vagamente, sin decirlas, sus “faltas [faults]”, aquellas “cosas”, y reconoce que su “castigo” la ha mejorado.

⁹⁶⁷ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 1. Sus cursivas.

⁹⁶⁸ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 5. Sus cursivas.

IX. 16. malmandada

“--Vamos, entonces [Come on, then] --dijo la Reina--, y [la Tortuga de Mentirijillas] te contará su historia.”⁹⁶⁹

El Grifo dormía al sol.

“--¡Qué gracioso! --dijo el Grifo, un poco para sus adentros, un poco para Alicia.

--¿Qué *es* tan gracioso? --dijo Alicia.

--Bueno, *ella* --dijo el Grifo--. Son, todo eso, fantasías tuyas: nunca ejecutan a nadie, ¿sabes? ¡Vamos!

--¡¡Todo el mundo dice ‘¡vamos!, aquí!’ --pensó Alicia, y lo siguió despacio--. ¡En toda mi vida no me habían dado nunca tantas órdenes, nunca!”⁹⁷⁰

“--¿Qué pena lo fatiga? --preguntó Alicia al Grifo.

Y el Grifo respondió usando casi casi las mismas palabras de antes:

--Son, todo, fantasías tuyas: no lo fatiga ninguna pena, ¿sabes? ¡Vamos!

Se llegaron, pues, hasta la Tortuga de Mentirijillas, y ella los miró con unos ojos enormes llenos de lágrimas, pero no dijo nada.”⁹⁷¹

“...Sus oyentes guardaron un silencio perfecto hasta que llegó a la parte en que había tenido que recitar *Es usted viejo, Padre Guillermo* para la Oruga, y le salieron las palabras todas distintas, y entonces la Tortuga de Mentirijillas tomó aliento y dijo:

--¡Curiosísimo, eso!

--Más curioso no puede ser --dijo el Grifo.

⁹⁶⁹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

⁹⁷⁰ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

⁹⁷¹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

--¡Le ha salido todo distinto! --repitió la Tortuga de Mentiirijillas, pensativa--. Me gustaría que probase a recitar algún poema ahora. Dile que empiece.

Miró al Grifo, como si pensase éste que ejercía alguna autoridad sobre Alicia.

--Levántate y recita *Es la voz del holgazán* --dijo el Grifo.

--¡Qué manera de mandarte esto y lo otro tienen estas criaturas, y de hacerte repetir las lecciones! --pensó Alicia--. Para esto, lo mismo me daría estar en el cole.

De todos modos, se levantó, y comenzó a recitarlo, pero tenía la cabeza tan abarrotada con lo de *El Pericón de la Langosta*, que casi no sabía lo que decía, y las palabras le salieron rarísimas...⁹⁷²

--¡Vuelve al estribillo! --exclamó el Grifo, y la Tortuga de Mentirijillas acababa de empezar a repetirlo, cuando se oyó un grito en la distancia... ‘¡El juicio está a punto de comenzar!’

--¡Vamos! --exclamó el Grifo, y, cogiendo a Alicia de la mano, salió a toda prisa, sin esperar hasta el final de la canción.

--¿Qué juicio es ése? --dijo Alicia, jadeando mientras corría, pero el Grifo se limitó a responder, ‘¡Vamos!’ y corrió todavía más deprisa, mientras la brisa que los seguía les traía, cada vez más débilmente, las palabras melancólicas...:

‘Sooooooooopa de la taaaarde,
linda, linda Sopa!’⁹⁷³

“Bébeme.”

“Cómeme.”⁹⁷⁴

“¡Corre a casa ahora mismo y tráeme un par de guantes y un abanico!”⁹⁷⁵

“¡Explícate!”⁹⁷⁶ “Recita
Eres viejo, padre Guillermo...”⁹⁷⁷

⁹⁷² Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 10.

⁹⁷³ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 10.

⁹⁷⁴ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 1.

⁹⁷⁵ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 4.

⁹⁷⁶ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 5.

⁹⁷⁷ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 5.

“¡Vamos!”
“¡Vamos!” “¡Vamos!”⁹⁷⁸ “¡Vamos!”⁹⁷⁹
Botellines,
pasteles,
conejos con chaleco
y con mucha prisa, orugas
fumadas,
un Grifo,
duquesas birriosas, iracundas
reinas
de naipes
buscan sujetarla con el poder performativo de su palabra,
y Alicia se querella:

“Everybody says ‘come on!’ here,’ thought Alice (...). ‘I never was so ordered about before, in all my life, never!’”⁹⁸⁰

“How the creatures order one about, and make one repeat lessons! (...) I might just as well be at school at once.”⁹⁸¹

¿qué sentido tenían su soledad
nueva,
la extrañeza que continuamente la mareaba,
sus *aventuras*
de cuento,
si “todo el mundo”, las “criaturas” de aquel País de inciertas
Maravillas,
sargenteaban,
ordenaban (¡desordenaban!) sus horas con mandamientos
desasentados,
con aquellas instrucciones
idiotas?

⁹⁷⁸ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

⁹⁷⁹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 10.

⁹⁸⁰ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

⁹⁸¹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 10.

IX. 17. aspectos terribles de Alicia

IX. 17. 1. prólogo

puede ser Alicia terrible,
terrible,
a veces,
sin querer,
“I
didn’t
mean
it!
(...)
but you’re so easily offended, you know!”⁹⁸²

Aquellas criaturas de fábula perciben como amenaza a su gata (¡y era doméstica!), sus costumbres gastronómicas, su figura (“una serpiente” parece al Palomo), su tamaño, su fe demasiado provisional y fragilísima en su realidad.

⁹⁸² Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 3.

IX. 17. 2. Dinah: espantapájaros, y espantarratones

Los *ejemplos*, o *temas*, de Dinah, su gata casera, y del terrier vecino, que continuamente saca a conversación Alicia, espantan al Ratón, primero, y, después, al averío de su corro, devolviendo a la pequeña a su soledad en aquel universo estrafalario.

“¡Oh Ratón!” “¡Oh Ratón!”, le decía, recordando el uso vocativo que ha picoteado en la *Gramática Latina* de su hermano mayor, y, como no le contestaba, imagina que será un ratón normando, “que ha venido con Guillermo el Conquistador”, y le dice ahora (es “la primera frase de su libro de francés”), “Où est ma chatte?”

“El Ratón dio un salto repentino en el agua, y a la pequeña le pareció que se estremecía de miedo.

--¡Huy, perdón! --exclamó Alicia enseguida, temiendo haber herido los sentimientos del pobre animal--. Se me había olvidado que no te gustan los gatos.

--¿Que no me gustan los gatos? --exclamó el Ratón--. ¿Te gustarían *a ti* los gatos si estuvieras en mi lugar?

--Bueno, es posible que no --dijo Alicia, intentando reconfortarlo--. No te enfades. Y, sin embargo, ojalá pudiera enseñarte a nuestra gata, Dinah. Yo creo que si la vieras llegarían a gustarte los gatos. ¡Es tan tranquila y cariñosa! (...) Se sienta junto al fuego, ronroneando, lamiéndose las patitas, lavándose la cara...y se deja querer: es ¡tan blandita!...y es estupenda para cazar ratones...¡huy, perdóname! --volvió a exclamar Alicia, y ahora supo con certeza que lo había ofendido--. Nosotros no volveremos a hablar de ella, si lo prefieres.

--¡Nosotros! --exclamó el ratón, sacudido por los temblores hasta la punta de la cola--. ¡Como si *yo* fuese a sacar ese tema! Nuestra familia siempre ha *odiado* los gatos: criaturas antipáticas, mezquinas, vulgares! ¡No quiero volver a oír ese nombre!

--¡Pues no lo diré nunca más! --dijo Alicia, y buscó cambiar el tema de su conversación a toda prisa--. Y ¿te gustan...te gustan...los perros?

El Ratón no contestó, así que continuó entusiasmada.

--Hay un perrito simpatiquísimo cerca de nuestra casa, ¡me gustaría enseñártelo! Un terrier, con los ojos brillantes, ¿sabes?, y un pelo ¡tan rizado! Y corre a recoger las cosas, si se las tiras, y se queda sentadito, pidiendo la cena, y todo tipo de cosas...no me acuerdo ni de la mitad...y pertenece a un granjero, y ¡dice que vale muchísimo, que vale cien libras! Dice que mata todas las ratas y...¡huy, huy! --exclamó Alicia, apenada--. ¡Me temo que he vuelto a ofenderlo!

Porque el ratón se alejaba de ella nadando todo lo deprisa que podía, armando una conmoción tremenda en la charca.

De modo que lo llamó.

--¡Ratón, cariño! Vuelve, y no hablaremos de gatos, y de perros tampoco, si es que no te gustan!

Cuando el Ratón oyó esto, se giró y regresó nadando, lentamente, hacia ella: tenía el rostro algo pálido (por la cólera, pensó Alicia), y dijo, con una voz grave y temblorosa:

--Vamos a la orilla y te contaré mi *historia* [*history*], y entenderás por qué odio a perros y gatos.”⁹⁸³

La “historia” la contará el Ratón a la segunda:

“...volvieron a sentarse formando un anillo, y rogaron al Ratón que les contase alguna otra cosa.

--Me prometiste que me contarías tu historia [*history*], ¿sabes? --dijo Alicia--, y por qué odias...a la G y a la P --añadió en un susurro, con un poco de miedo de volver a ofenderlo.

--¡Mi cuento [*tale*] es triste, y trae cola! --dijo el Ratón, volviéndose hacia Alicia, y suspirando.

--Tiene una cola *my* larga, ¡eso desde luego! --dijo Alicia, observando la cola del ratón--, pero ¿por qué dices que es triste?

Y siguió cavilando sobre la misma mientras el Ratón hablaba, de modo que su idea del cuento terminó siendo más o menos así⁹⁸⁴:

⁹⁸³ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2. Sus cursivas.

⁹⁸⁴ El lector recibe la “idea” que Alicia se hace de la “historia” del Ratón: es fábula de las que llaman “emblemática”, o “con figuras”.

Furia dijo
 a un ratón
 al que se encontró
 en la
 casa,
 ‘Acudamos
 los dos
 a los tribunales:
yo seré el fiscal;
 tú
 el acusado...
 Sígueme:
 no acepto un no
 por respuesta:
 habrá
 juicio,
 que esta mañana
 no tengo nada
 que hacer.’
 Dijo el ratón
 al chucho:
 ‘Un juicio así
 señor,
 sin jurado
 ni juez,
 ¿de qué iba
 a valer?’
 ‘Yo seré
 juez,
 yo seré
 el jurado’,
 dijo el viejo Furia
 con astucia,
 ‘yo juzgaré
 la causa,
 y te condeno
 a muerte.’”

(en *Las aventuras de Alicia debajo de la tierra* el cuento
 con cola
 va así):

‘Vivíamos debajo de la alfombra,
calentitos, cómodos, gordísimos:
sólo una cosa nos fastidiaba:
¡el gato!

y ¿el perro?
¡una traba para nuestra felicidad,
niebla para nuestros ojos,
menudo leño para nuestros corazones!

Juegan, cuando el gato
se va, los ratones,
pero, ¡ay!, un día,
(eso cuentan)

entraron el perro y el gato
detrás de una ratona,
y aplastaron a todos los ratoncitos
que se escondían debajo de la alfombra,
calentitos, cómodos, gordísimos,
sentaditos,
todos ellos,
d
e
b
a
j
o
de la alfombra,
¿Te imaginas?’

--¡No estás atendiendo! --la riñó, severísimo, el Ratón--,
¿En qué estás pensando?

--Perdóname --dijo Alicia con humildad--, habías llegado a
la quinta curva, me parece.

--¡De ninguna manera! --exclamó el Ratón, seco, muy
enfadado.

--¡Te has hecho un nudo! --dijo Alicia, con ganas de
mostrarse útil, y mirando a su alrededor con ansiedad --. ¡Oh, por
favor, déjame que te ayude a deshacerlo!

--Eso no te lo voy a consentir --dijo el ratón, levantándose
y marchándose--. Me insultas al decir esas cosas sin sentido!

--¡Yo no quería! --se disculpó la pobre Alicia--, pero es que
enseguida te ofendes, ¿sabes?

Por toda respuesta, el Ratón se limitó a gruñir.
 --¡Por favor, vuelve, y termina tu historia [story]! --le pidió Alicia, y los otros se unieron en coro:
 --¡Sí, por favor, vuelve!
 Pero el Ratón sacudió la cabeza con impaciencia y se alejó acelerando el paso.
 --¡Qué lástima que no haya querido quedarse! --dijo el Lorito nada más hubo desaparecido de la vista.
 Y una vieja Cangreja dijo a su hija:
 --¡Ay, cariño! Que esto te sirva de lección. ¿Ves? ¡*Nunca* pierdas los estribos!
 --¡Cierra el pico, Mamá! --dijo el Cangrejito, algo grosero--.
 Tú acabarías con la paciencia de una ostra!
 (...)
 --¡Ay! ¡Ojalá tuviera aquí a nuestra Dinah! --dijo Alicia en voz alta, sin dirigirse a nadie en particular--. ¡*Ella* me lo traería en un santiamén!
 --Y, perdona que te lo pregunte, ¿quién es Dinah? --dijo el Lori.
 Alicia respondió entusiasmada, pues siempre estaba dispuesta a hablar de su mascota.
 --Dinah es nuestra gata. Y es estupenda para cazar ratones, ¡no os lo podéis imaginar! Ah, y ¡huy! ¡Si la vieseis detrás de los pájaros! ¡Sí, sí: ver un pajarito y comérselo es todo uno!
 Este discurso causó una sensación notable en el grupo. Algunas de las aves se largaron volando enseguida, a toda prisa: una vieja Urraca empezó a abrigarse cuidadosamente con las plumas, comentando, ‘Huy, tengo que irme a casa: ¡la brisa nocturna le hace daño a mi garganta!’, y un Canario llamó a sus pequeños con voz temblorosa, ‘¡Venid, tesoros míos! ¡Ya es hora de que estéis todos en la cama!’ Con los pretextos más variados fueron marchándose todos, dejando sola a Alicia.
 --¡Ojalá no hubiera mencionado a Dinah! --se dijo, melancólica--. Aquí abajo no parece que guste a nadie, ¡y eso que yo sé que es la mejor gata del mundo! ¡Ay, mi querida Dinah! ¡Me pregunto si volveré a verte alguna vez!
 Y aquí la pobre Alicia rompió a llorar de nuevo...”⁹⁸⁵

⁹⁸⁵ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 3. Sus cursivas.

IX. 17. 3. la *idea*
de Dinah, usada contra el Conejo Blanco
y sus *hombres*

Alicia, agigantada, no cabe en la casa del Conejo Blanco. Éste manda a sus criados que la quemen.

“--¡Si lo hacéis, os echaré a Dinah detrás!

Al instante se hizo un silencio tremendo, y Alicia pensó, ‘¡Me pregunto qué *harán* ahora! Si tuvieran algo de sentido común, arrancarían el tejado.’ Al cabo de uno o dos minutos, empezaron a moverse otra vez, y Alicia oyó que el Conejo decía, ‘Una carretilla bastará, para empezar.’

‘¿Una carretilla de *qué?*’, pensó Alicia. Pero su incertidumbre no duró mucho tiempo, porque al momento una lluvia de piedrecitas comenzaron a golpear contra la ventana, y algunas de ellas le dieron en la cara. ‘Voy a poner fin a todo esto’, se dijo, y gritó:

--¡Más vale que no volváis a intentarlo!

Sus palabras produjeron otro silencio tremendo.”⁹⁸⁶

Habla Alicia, y para defenderse cita a Dinah, y se hace, dos veces, un silencio tremendo que,
a la letra (“a *dead*
silence”),
apunta
(a) la muerte

⁹⁸⁶ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 3. Sus cursivas.

IX. 17. 4. por no meter miedo

Alicia es a veces consciente de su apariencia casi monstruosa, y procura disimularla.

Era una casa diminuta, “de unos cuatro pies de altura...”

“No sé quién vivirá aquí”, pensó Alicia, ‘pero más vale que no me llegue hasta ellos de *este* tamaño: ¡seguro que les daba un susto de muerte! [why, I should frighten them out of their wits!].”

Con ese propósito, mordisqueó el hongo, hasta hacerse pequeña, pequeña.⁹⁸⁷

⁹⁸⁷ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 5. Sus cursivas.

IX. 17. 5. la bicha

Hizo retroceder a Alicia “un siseo seco”. Un “palomo enorme” se le echó contra el rostro, “y la golpeaba violentamente con las alas”.

“--¡Serpiente! —exclamó el Palomo.
--¡Yo *no* soy una serpiente! —dijo Alicia, indignada--.
¡Déjame en paz!”⁹⁸⁸

Alicia ha mordido del hongo, y crece desordenadamente, tanto que el Palomo la confunde con su enemiga mayor.

⁹⁸⁸ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 5. Sus cursivas.

IX. 17. 6. gastronómica

--Es posible que no hayas vivido mucho tiempo debajo del mar...

(--No --dijo Alicia.)

--...Y quizás ni siquiera te han presentado nunca a una langosta...

(Alicia empezó a decir, 'Una vez probé una...', pero se mordió la lengua enseguida, y dijo:

--No, nunca.)

--...de modo que ¡no debes de tener ni idea de lo deliciosa que es la Cuadrilla de la Langosta!

--No, es verdad --dijo Alicia--, ¿qué clase de baile es?"

La Tortuga de Mentirijillas cantó una canción lenta y tristísima.

--Gracias, ha sido un baile muy interesante --dijo Alicia, contenta de que por fin se hubiese terminado--, y ¡la curiosa canción de la pescadilla me ha gustado muchísimo!

--Ah, en cuanto a la pescadilla --dijo la Tortuga de Mentirijillas--, ellas...tú las habrás visto, ¿no?

--Sí --dijo Alicia--. Las he visto con frecuencia en la cen... --y de nuevo se mordió la lengua a toda prisa.

--No sé dónde estará esa ciudad de Cen --dijo la Tortuga de Mentirijillas...⁹⁸⁹

Dos veces muy seguidas tuvo Alicia que morderse la lengua ("checked herself") para no meter miedo, con su dieta algo bruta, a la Tortuga de Mentirijillas y al Grifo.

⁹⁸⁹ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 8.

IX. 17. 7. escrúpulos de la Reina

Los jardineros (naipes soldados) yacían boca abajo.

“--Y ¿quiénes son *éstos*? --dijo la Reina... (...)

--¿Y cómo voy a saberlo *yo*? --dijo Alicia, sorprendida de su valentía--. No es cosa de *mi* incumbencia.

La Reina se puso roja de cólera y, después de clavar en ella una mirada furiosa, como la de una bestia salvaje, comenzó a chillar:

--¡Que le arranquen la cabeza! ¡Que le arranq...!

--¡Eso es un sinsentido! [Nonsense!] --dijo Alicia con voz muy alta y decidida, y la Reina guardó silencio.”⁹⁹⁰

Calla la Reina intimidada por la insolencia de Alicia, y su denuncia del absurdo que la hace posible por ahora nada más.

⁹⁹⁰ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 8. Sus cursivas.

IX. 17. 8. final violento de su cuento primero

Sentada en la sala de tribunales, Alicia crecía, crecía, y apretaba a sus vecinos: el Lirón casi no podía respirar.⁹⁹¹

El Conejo Blanco la cita ahora como testigo, y Alicia roza con su falda la bancada del jurado y la vuelca (ella, viendo a los doce tirados en el suelo, se acuerda del “accidente del pececito de colores”, en casa, cree que los jurados morirán si no los recoge en seguida, y lo hace, volviéndolos a colocar de un modo algo descompuesto).⁹⁹²

“--¡No, no! --dijo la Reina--. Primero la sentencia; luego, el veredicto.

--¡Qué cosa más absurda! ¡No tiene ningún sentido! [Stuff and nonsense!] --dijo Alicia en voz alta--. ¡A quién se le ocurre pronunciar primero la sentencia!

--¡Cierra la boca! --dijo la Reina, poniéndose morada.

--¡No quiero! [I won't!] --dijo Alicia.

--¡Que le corten la cabeza! [Off with her head!] --gritó la Reina con todas sus fuerzas. No se movió nadie.

--¿Y a quién le importáis *vosotros*? [And who cares for *you*?] --dijo Alicia (ya había alcanzado su tamaño completo)--. ¡No sois nada más que una baraja de naipes! [You're nothing but a pack of cards!]

En ese momento todos los naipes se elevaron por el aire y se vinieron volando contra ella; ella soltó un grito, entre asustada y enfadada, e intentó quitárselos de encima a manotadas, y se encontró acostada en la orilla del río, con la cabeza en el regazo de su hermana, que estaba apartando con gentileza algunas hojas secas que habían caído revoloteando de los árboles sobre su rostro.”⁹⁹³

⁹⁹¹ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 11.

⁹⁹² Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 12.

⁹⁹³ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 12. Sus cursivas.

hartan a Alicia todos aquellos “sinsentidos”,
ya
no
cree,
y rompe el sueño, y,
con él,
la baraja

IX. 17. 9. final violento de su cuento segundo

“--¡Ya no puedo soportar esto ni un minuto más! – exclamó mientras se levantaba de un salto y cogía el mantel con las dos manos: tiró de él con fuerza, y platos, bandejas, invitados, y velas cayeron juntos al suelo, en un montón, rompiéndose en pedazos.

--¡Y en cuanto a *usted* –dijo, volviéndose con furia hacia la Reina Roja, a la cual consideraba la causa de todos aquellos disparates...pero la Reina ya no se encontraba a su lado...había encogido de pronto hasta hacerse del tamaño de una muñequita, y estaba ahora encima de la mesa, dando vueltas y vueltas detrás de su chal, que iba arrastrando detrás de ella.

En cualquier otro momento, esto habría sorprendido a Alicia, pero estaba demasiado excitada como para que nada la sorprendiera *ahora*.

--¡Y en cuanto a *usted* –repitió, atrapando a la pequeña criatura en el mismo instante en que saltaba por encima de una botella que acababa de caer encima de la mesa—la sacudiré hasta transformarte en un gatito, veré!”⁹⁹⁴

lo mismo que en su cuento primero,
colman su paciencia aquellas cosas curiosas,
curiosas,
y Alicia quiebra el espejo,
y
ya
no
hay
nada
al otro lado

⁹⁹⁴ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 9. Sus cursivas.

IX. 18. “Stuff and nonsense.”⁹⁹⁵

“Stuff
and nonsense.”⁹⁹⁶ Alicia es consciente de ello: todo, “aquí
abajo”,
como “al-otro-lado-del-espejo”,
es “basura”,
“sinsentidos”: todo
es
nada

Lewis Carroll encierra a su criatura en un género,
o *fad*,
con etiqueta,
nonsense lit.,
hijo
borde
de la Reina Victoria,
pero en sus cenagosos fondos verbenea otra literatura,
menos ligera, que apunta el horror,
la “del absurdo”

en aquel “bravo,
nuevo
mundo”
todas las cosas han perdido su significado recto

También a Alicia la sujetan aquellas leyes curvadas:

“¡Huy, qué cosas digo, sin ningún sentido!”⁹⁹⁷

“¡Qué barbaridad de cosas sin sentido *estamos* diciendo!”⁹⁹⁸

⁹⁹⁵ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 12.

⁹⁹⁶ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 12.

⁹⁹⁷ “Oh, dear, what nonsense I’m talking!” Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2.

⁹⁹⁸ “What dreadful nonsense we *are* talking!” Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 9. Sus cursivas.

Sí, Alicia “apenas sabía lo que estaba diciendo”⁹⁹⁹, y “las palabras le salían la mar de raras”¹⁰⁰⁰: a la Tortuga de Mentirijillas, por ejemplo, le parece aquel poemilla que acaba de recitar “un sinsentido fuera de lo común”¹⁰⁰¹, y no, la pequeña “no puede explicarlo”¹⁰⁰².

Sin embargo, cuando la Reina amenaza con cortarle la cabeza, “Off with her head! Off with...!”, Alicia levanta la voz, dice “Nonsense!”, y hace callar, con eso, a la asalvajada Señora de Corazones¹⁰⁰³, y cuando Tweedledum y Tweedledee dudan de su realidad, y afirman que Alicia era “sólo una cosilla” nacida del sueño del Rey,

ella berrea, “¡Yo
soy
de verdad!”,
y busca
enseguida
consuelo:

“Sé que están diciendo cosas sin sentido [talking nonsense]”, pensó Alicia, ‘y es una tontería ponerse a llorar por eso.’”¹⁰⁰⁴

“Stuff
and nonsense.”¹⁰⁰⁵ Son palabras
poderosísimas,
que deshacen el suelo,
y el cielo,
inciertos,
del texto que habita Alicia

⁹⁹⁹ “...she hardly knew what she was saying...”

¹⁰⁰⁰ “...and the words came very queer indeed...”

¹⁰⁰¹ “uncommon nonsense”.

¹⁰⁰² Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 10.

¹⁰⁰³ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 8.

¹⁰⁰⁴ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 4.

¹⁰⁰⁵ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 12.

IX. 19. la “cuestión” del lenguaje

“Stuff and nonsense.”¹⁰⁰⁶ El sinsentido, lo absurdo (aquello que es “contrario y opuesto a la verdad, y repugnante a la razón”, y viene “fuera de propósito”¹⁰⁰⁷) atraviesa, como una falla, el suelo de Tierra de Maravillas, y del mundo al otro lado del espejo, desasentándolo, y afecta, sobre todo, al lenguaje.

Alicia asocia enseguida su dominio inseguro del idioma con el sinsentido:

“¡Curiosísimo y curiosísimo!”, exclamó Alicia (tan sorprendida estaba que por un momento casi se le olvidó cómo hablar castellano correctamente¹⁰⁰⁸).

(...)

¡Huy, qué cosas digo, sin ningún sentido! [Oh dear, what nonsense I’m talking!]”¹⁰⁰⁹

“¿Serviría de algo ahora’, pensó Alicia, ‘dirigirme a este ratón? Todo es tan fuera de lo ordinario aquí abajo que me imagino que lo más probable es que sepa hablar: en cualquier caso, no pierdo nada en intentarlo.’ Así que empezó: ‘Oh Ratón, ¿sabes cómo salir de esta charca? Estoy cansadísima de nadar por aquí. ¡Oh Ratón!’ (Alicia pensaba que ésta tenía que ser la forma correcta de dirigirse a un ratón: nunca había hecho una cosa así antes, pero ¡recordaba haber visto, en la Gramática Latina de su hermano, ‘Un ratón – de un ratón – a un ratón – un ratón – O ratón!’ El ratón la miraba con curiosidad, y a ella le pareció que le guiñaba un ojito, pero no dijo nada.

‘Es posible que no entienda el castellano’, pensó Alicia. ‘Apuesto a que es un ratón francés, que ha venido con Guillermo el Conquistador...’”

¹⁰⁰⁶ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 12.

¹⁰⁰⁷ *Diccionario de Autoridades*.

¹⁰⁰⁸ “...how to speak good English...”

¹⁰⁰⁹ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2.

Alicia ensaya, primero, vacilante, para dirigirse al Ratón, un vocativo traducido del latín, y luego, por si hubiese venido con la tropa de Guillermo el Conquistador, “la primera frase de su libro de francés” (“Où est ma chatte?”), que lo asusta.¹⁰¹⁰

La lección del Ratón sobre la conquista normanda no ha conseguido secar a las criaturas de su corro.

“--En ese caso --dijo el Dodo solemnemente, poniéndose en pie--, propongo el aplazamiento de la reunión, y la adopción inmediata de medidas más enérgicas...

--¡Habla en castellano! --dijo el Aguilucho--. Yo no sé lo que significan la mitad de esas palabras, y, lo que es más, ¡creo que tú tampoco!

Y el Aguilucho agachó la cabeza para esconder una sonrisa: algunos de los otros pájaros se reían disimuladamente.”¹⁰¹¹

El Dodo repite, claro, al “Sr. Dodgson”, y su ampulosa intervención no parece “castellano” al Aguilucho, aspecto emplumado de Edith Liddell.

La Duquesa encerró en una de sus moralejas un brevísimo tratado de semiótica:

“--...y la moraleja de *eso* es...‘Cuida del sentido, y los sonidos se cuidarán ellos solitos.’”¹⁰¹²

Puesto que “sentido” (“sense”), y “sonidos” (“sounds”) sustituyen a los “peniques” (“pence”) y “libras” (“pounds”) del adagio¹⁰¹³, en la nueva sentencia que los guarda conservan, de algún modo, la huella (el peso) de la moneda que fueron.

¹⁰¹⁰ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2.

¹⁰¹¹ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 3.

¹⁰¹² Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

¹⁰¹³ “Take care of the sense, and the sounds will take care of themselves.” La Duquesa tuerce la expresión “Take care of the pence and the pounds will take care of themselves.”, que se traduce “Cuida de los peniques, y las libras se cuidarán ellas solitas.” Gardner (1981: 121, Nota 4).

El Sombrerero y la Liebre Marzal, en sus desvaríos, también investigan el asunto:

“‘Then you should say what you mean...’
‘I do (...) at least – at least I mean what I say—that’s the same thing, you know.’
‘Not the same thing a bit!’”¹⁰¹⁴

“--Entonces deberías decir qué es lo que quieres decir --
continuó la Liebre Marzal.
--Eso hago --se apresuró a contestar Alicia--, al menos...al menos quiero decir lo que digo...es lo mismo, ¿sabes?
--¡No es lo mismo para nada! --dijo el Sombrerero.”¹⁰¹⁵

“Mil libras” valía, afirmaba el Coro, cada minuto del Guardia, y una pulgada de esta tierra, y cada bufada de la locomotora. Alicia caviló: “Entonces no sirve de nada hablar.”¹⁰¹⁶ Ahora “las voces” de las criaturas que la rodeaban en aquel vagón del ferrocarril pensaron a montón: “Mejor no digas nada en absoluto. ¡El lenguaje cuesta a mil libras la palabra!”¹⁰¹⁷

“--Cuando *yo* uso una palabra --dijo Humpty Dumpty, con un tono bastante socarrón--, significa exactamente lo que yo quiero que signifique...ni más, ni menos.
--La cuestión es --dijo Alicia--, si tú *puedes* hacer que las palabras signifiquen tantas cosas distintas.
--La cuestión es --dijo Humpty Dumpty--, quién va a ser el señor...eso es todo.”¹⁰¹⁸
Alicia estaba demasiado confundida como para decir nada...”¹⁰¹⁹

¹⁰¹⁴ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 7.

¹⁰¹⁵ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 7.

¹⁰¹⁶ “Then there’s no use in speaking.”

¹⁰¹⁷ “Better say nothing at all. Language is worth a thousand pounds a word!” Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 3.

¹⁰¹⁸ “The question is (...) which is to be master –that’s all.”

¹⁰¹⁹ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6.

Humpty Dumpty sabe cuál es “la cuestión”: el “señor”, o “dueño”, o “amo” (“master”) de la palabra, domina el mundo.

“--Tienen su temperamento, algunas de ellas...en particular los verbos: son los más orgullosos...con los adjetivos puedes hacer lo que quieras, pero con los verbos no, no...sin embargo, ¡yo domino todas las especies, todas! ¡Impenetrabilidad! ¡Eso es lo que yo digo!¹⁰²⁰

(...)

[Humpty Dumpty explica la voz con sinsentidos]

--Eso es hacer que una palabra signifique demasiadas cosas --dijo Alicia, en tono pensativo.

--Cuando hago que una palabra trabaje mucho --dijo Humpty Dumpty--, siempre le pago las horas extraordinarias. (...) ¡Ah! Deberías verlas pasar por mi despacho el sábado por la noche (...) para cobrar el sueldo, ¿sabes?

(...)

--Parece usted muy listo explicando palabras, señor --dijo Alicia--. ¿Sería tan amable de decirme el significado del poema titulado ‘Jabberwocky’?”

Alicia lo recitaba, y Humpty Dumpty va glosando las voces.

“--¿Ves? Es como un baúl [It’s like a portmanteau]...hay dos significados embalados [packed up] en una palabra.”¹⁰²¹

Humpty Dumpty, “dueño”, “amo”, o “señor” (“master”) del lenguaje, hace, claro, a Lewis Carroll, y dice su teórica.

¹⁰²⁰ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6.

¹⁰²¹ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6.

IX. 20. “—and yet
— and yet —
it’s rather curious, you know,
this sort of life!”¹⁰²²

IX. 20. 1. “Curiouser and curiouser!”¹⁰²³

“¡Curiosísimo y curiosísimo!”, exclamó Alicia (tan sorprendida estaba que por un momento casi se le olvidó cómo hablar correctamente).”¹⁰²⁴

(valga
el epígrafe)

¹⁰²² Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 4.

¹⁰²³ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2.

¹⁰²⁴ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2.

IX. 20. 2. “But everything’s curious to-day.”¹⁰²⁵

“pero todo es curioso
hoy”,
aquí,
aquí, en el otro lado de las cosas, “raro”
 (“queer”),
 “extraordinario”,
 todo se desviaba, se salía de su curso
 natural (“out-
 of-
 the-
 way”)

¹⁰²⁵ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 7.

IX. 20. 3. “Oh, I’ve had such a curious dream!”

“--¡Despierta, Alicia, cariño! --dijo su hermana. ¡Vaya! ¡Has estado durmiendo muchísimo rato!

--¡Oh, he tenido un sueño tan curioso! --dijo Alicia.

Y le contó a su hermana, todo lo bien que pudo recordarlas, todas estas extrañas Aventuras tuyas que acabas de leer, y, cuando hubo terminado, su hermana la besó, y dijo:

--Ha *sido* un sueño de lo más curioso, cariño, desde luego...¹⁰²⁶

Las dos pequeñas pronuncian curiosísimo el sueño de Alicia (o sea, la máquina de sus “Aventuras”, y de su cuento).

Y lo sabe, ¿cómo no lo iba a saber?, Carroll, que *inicia* a los parvulitos “de cero a cinco años”¹⁰²⁷ con instrucciones para soñar el sueño de Alicia desde ese punto:

“¿No sería divertido tener un sueño lleno de curiosidades, igual que Alicia?

El mejor plan es éste. Primero acuéstate debajo de un árbol, y espera hasta que pase corriendo un Conejo Blanco, con un reloj en la mano. Luego cierra los ojos, y finge que eres la pequeña Alicia.”

¹⁰²⁶ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 12.

¹⁰²⁷ *The Nursery “Alice”*. Ya la pensaba a principios del año 1881. Publicada en la Pascua del año 1890.

IX. 20. 4. “...this curious child...”¹⁰²⁸

“...y se acordaba de que una vez se había intentado dar un bofetón por haberse hecho trampas en una partida de cróquet que estaba jugando contra sí misma, y es que a *esta niña tan curiosa* [*this curious child*] le gustaba muchísimo jugar a que era dos personas.”¹⁰²⁹

es *palabra*
de Carroll: llama a su “hija-
de-
sueño”
“*curiosa*”: o sea,
rara,
amiga de invenciones y novedades,
de teatros
y fingimientos
y juguetes:
la aparta, con aquel apellido,
del montón de la gente

También las iniguales criaturas de los dos universos fantásticos
que visita (mejor:
que explora)
observan a Alicia santiguándose, casi
con miedo,
pues les parece fenomenal,
monstruosa.

¹⁰²⁸ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 1.

¹⁰²⁹ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 1. Mis cursivas.

IX. 20. 5. “poor puzzled Alice”¹⁰³⁰

“...poor
puzzled
Alice...”¹⁰³¹: Alicia,
“pobre”,
vive sus *aventuras* confundida,
perpleja,
turbada,
extrañada

“I wonder...”: continuamente Alicia acude
a este verbo: vacila, todo
lo interroga,
se pregunta si,
cómo,
por qué,
qué

“...y así siguió adelante, extrañándose más y más a cada
paso que daba [wondering more and more at every step]...”¹⁰³²

“Alicia no dijo nada: se había sentado, con el rostro en las
manos, preguntándose si algo volvería a suceder *alguna vez* de una
manera natural [wondering if anything would *ever* happen in a
natural way again].”¹⁰³³

primero
no: primero (pasa junto a ella el Conejo Blanco, consultaba,
nerviosísimo,
el reloj de bolsillo,
murmuraba sus aprensiones)
no:

¹⁰³⁰ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap.2.

¹⁰³¹ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap.2.

¹⁰³² Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 5.

¹⁰³³ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 10.

“No había nada *tan tan* notable [so *very* remarkable] en eso; ni le pareció a Alicia *tan tan* fuera de su curso ordinario [so *very* much out of the way] oír al Conejo diciéndose... (...) (cuando se detuvo a considerarlo más adelante, se le ocurrió que debería haberse extrañado [ought to have wondered at this], pero en aquel momento todo le pareció de lo más natural [it all seemed quite natural])...”¹⁰³⁴

Y en algún punto su capacidad para el asombro parece agotarse:

“A Alicia no le sorprendió esto mucho, se estaba acostumbrando tanto a que sucediesen cosas raras [she was getting so used to queer things happening].”¹⁰³⁵

y sí, “hoy
¡es tan raro [queer]
todo!”¹⁰³⁶, “todo
es tan fuera de lo ordinario [so out-
of-
the-
way]
aquí
abajo”¹⁰³⁷,
“¿ves?,
tantas cosas
extraordinarias [out
-of
-the
-way]

habían sucedido últimamente que Alicia había comenzado a pensar que verdaderamente muy pocas cosas eran en realidad imposibles”¹⁰³⁸

¹⁰³⁴ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 1.

¹⁰³⁵ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 6.

¹⁰³⁶ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2.

¹⁰³⁷ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2.

¹⁰³⁸ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 1.

y sí: cree: da
crédito
a todas aquellas cosas que le ocurren en Tierra de Maravillas,
y al otro lado del espejo,
y precisamente su fe poética aumenta su angustia,
la desasosiega,
que ya no sabe, segura, qué es,
o quién:
su identidad misma se deshace:

“¡Qué confusas son todas estas mudanzas! No estoy nunca segura de lo que voy a ser dentro de un minuto [what I’m going to be, from one minute to another!]”¹⁰³⁹

“¡Huy, huy! ¡Qué raro [How queer] es todo hoy! Y ayer las cosas continuaban como de costumbre [as usual]. Me pregunto si me habrán cambiado¹⁰⁴⁰ durante la noche. Déjame pensar: ¿*era* yo la misma cuando me he levantado esta mañana? Casi me parece recordar que me sentía un poco distinta. Pero, si no soy la misma, la cuestión siguiente es, ‘¿Quién diantres soy?’ [‘Who in the world am I?’] ¡Ah, he *ahí* el gran misterio! [Ah, *that’s* the great puzzle] (...) ¡y...ay, ¡qué confuso parece todo! [and – oh dear, how puzzling it all is!]”¹⁰⁴¹

¹⁰³⁹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 5.

¹⁰⁴⁰ Usa la voz pasiva: “I wonder if I’ve been changed...”

¹⁰⁴¹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2.

IX. 20. 6. adiós-a-todo-eso

Alicia entra en el País de las Maravillas, cruza al otro lado del espejo, sola, y es su soledad, sobre todo, lo que la fatiga en aquellos universos que desgobernaban el suyo:

“...Yo me limitaré a mirar hacia arriba y diré, ‘¿Quién soy yo, entonces?’ [‘Who am I, then?’] Decidme eso primero y, entonces, si me gusta ser esa persona, subiré, y, si no, me quedaré aquí abajo hasta que sea alguna otra persona...pero, ‘¡ay!’, se lamentó Alicia, rompiendo de pronto a llorar, ‘¡ojalá metieran la cabeza por la madriguera! ¡Estoy *tan, tan* cansada de estar aquí sola!’”¹⁰⁴²

“--¡Ojalá pudiera *yo* arreglármelas para estar contenta! --dijo la Reina [Blanca]--. Pero nunca consigo acordarme de la regla. ¡Tú debes de ser muy feliz viviendo en este bosque, y poniéndote contenta siempre que te parece!

--¡Sólo que me siento *tan* sola aquí! --dijo Alicia con voz melancólica; y, al considerar su soledad, dos lagrimones bajaron rodando por sus mejillas.

--¡Oh, no te pongas así! --exclamó la pobre Reina, retorciéndose las manos con desesperación--. Considera lo grande que eres. Considera lo lejos que has llegado hoy. Considera la hora que es. Considera lo que quieras, ¡pero no llores!”¹⁰⁴³

extraviada en los laberintos de sus dos cuentos terribles, casi
desayudada,
Alicia echa de menos
¿qué?

A Dinah, la gata (repite al animal de la casa de los Liddell), o,
en el otro, a los dos mininos de su camada:

¹⁰⁴² Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 2.

¹⁰⁴³ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 5.

“Abajo, abajo, abajo. No había otra cosa que hacer, conque pronto Alicia se puso a hablar otra vez. ‘¡Me parece que Dinah me va a echar muchísimo de menos esta noche!’ (Dinah era la gata). ‘Espero que se acuerden de ponerle el platito de leche a la hora del té. ¡Dinah, cariño! ¡Ojalá estuvieras aquí abajo conmigo! Me temo que no hay ratones en el aire, pero podrías cazar algún murciélago, que se parece mucho a un ratón, ¿sabes? Pero no sé...los gatos ¿comen murciélagos?’ Y aquí a Alicia empezó a entrarle bastante sueño, y siguió diciéndose, medio amodorrada, ‘Los gatos, ¿comen murciélagos? Los gatos, ¿comen murciélagos?’, y, a veces, ‘Los murciélagos, ¿comen gatos?’. Es que, ¿sabes?, ella no era capaz de contestar a ninguna de las dos preguntas, así que no importaba demasiado cómo las formulaba. Le pareció que se estaba durmiendo, y acababa de empezar a soñar que paseaba con Dinah de la mano, y le decía, muy seria, ‘Ahora, Dinah, dime la verdad: ¿alguna vez te has comido un murciélago?’, cuando de repente, ¡patatán! ¡patatán!, cayó sobre un montón de palos y hojas secas, y la caída se terminó.’”¹⁰⁴⁴

De su hermana mayor, que la vela en las orillas de su sueño, no se acuerda nunca, y nunca dice tampoco al padre, o a la madre naturales, y de ley.

¿Qué seduce entonces a Alicia de estas otras habitaciones? Los seres que las pueblan tratan groseramente a Alicia, la obligan con mandamientos, y prohibiciones, idiotas, la descuidan y desconocen, la ignoran, amenazan con cortarle la cabeza, la cabeza.

todo
falla
“aquí
abajo”,
o al otro lado: todo: las leyes naturales
y de policía
y urbanidad,
el cuerpo,
la memoria de los textos recibidos,
los nombres,
lo que había sido antes

¹⁰⁴⁴ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 1.

Sin embargo, Alicia, cuando estudia despacio la oportunidad de regresar a casa
(a la realidad),
vacila,
y prefiere,
siempre,
esto,
lo otro:

“...estaba ya tan hecha a esperar que no pasase nada que no se saliese de su curso ordinario [out-of-the-way], que parecería bastante aburrido [dull] y estúpido que la vida continuase de la manera común [in the common way].”¹⁰⁴⁵

“Era mucho más agradable en casa’, pensó la pobre Alicia, ‘cuando una no estaba siempre creciendo y encogiéndose, y obedeciendo las órdenes de ratones y conejos. Casi desearía no haberme colado por aquella conejera -- y sin embargo -- y sin embargo -- es bastante curiosa, ¿sabes?, esta clase de vida. ¡La verdad, me pregunto qué puede haberme ocurrido! Cuando leía cuentos de hadas, imaginaba que cosas así no sucedían jamás, y ahora ¡aquí estoy yo en mitad de uno! ¡Tendrían que escribir un libro sobre mí, tendrían que hacerlo! Y cuando yo me haga mayor, escribiré uno...’”¹⁰⁴⁶

Verdaderamente “en casa” era “mucho más agradable [much pleasanter]”. Ahí, debajo-de-la-tierra, en el País de las Maravillas, al-otro-lado-del-espejo, el mundo se había desconcertado, y Alicia no sabía, segura, quién era, ni su naturaleza. Con todo, elegía “esta clase de vida [this sort of life]”, porque era “bastante curiosa”, o sea, fantástica, y le parecía “de cuento de hadas”.

Aquí, por ejemplo, Alicia ha atravesado la luna de cristal, y celebra, lo primero, su libertad nueva:

¹⁰⁴⁵ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 1.

¹⁰⁴⁶ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 4.

“¡Oh, qué divertido será, cuando me vean aquí desde el otro lado del espejo, y no puedan cogerme [and can't get at me!]”¹⁰⁴⁷

Ha roto las cárceles de su normalidad antigua. Sale al jardín. Apartada de su universo familiar, entra en un territorio inquietante, y se pierde en él. Pero Alicia es brava:

“No volveré a entrar todavía. Sé que debería atravesar el espejo de nuevo, y volver a la vieja habitación, pero ¡ahí se acabarían todas mis aventuras!”¹⁰⁴⁸

Ahora, por ejemplo, mira aprensiva el bosque:

“Éste debe de ser el bosque (...) donde las cosas no tienen nombre. Me pregunto [I wonder] qué será de *mi* nombre cuando entre en él. No me haría ninguna gracia perderlo...porque tendrían que darme otro, y será, estoy segura, uno feo. ¡Pero entonces sería divertido intentar encontrar a la criatura que había ganado mi antiguo nombre!”

De todos modos cavila, y decide entrarse en él, “porque, desde luego, no pienso *regresar* (...), y éste era el único camino que la podía llevar hasta la Casilla Ocho.”¹⁰⁴⁹

Tampoco su hermana, soñando el sueño de Alicia, quiere abrir aún los ojos, porque inmediatamente “todo se cambiaría en la aburrida realidad [all would change into dull reality]”¹⁰⁵⁰.

Entonces, ¿en qué mejora este mundo el suyo, el que Alicia habita en la vigilia? En esto, en esto: la *curiosidad* del lugar, las aventuras que propicia, la divierten (la extrañan) de “todo eso”, de su vida familiar, de lo que era, de lo que su contexto ordenaba que debía ser. Sobre todo Alicia es *libre*. Mira.

¹⁰⁴⁷ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 1.

¹⁰⁴⁸ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 2.

¹⁰⁴⁹ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 3.

¹⁰⁵⁰ “...and all would change to dull reality...” Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 12.

El Lacayo con cabeza de pez, que guardaba la portería del palacio de la Duquesa, no sabía, después de cerrarse la puerta a sus espaldas, cómo entrar. Puesto que se encontraba fuera, de nada servía llamar a la puerta.

--Entonces, por favor --dijo Alicia--, ¿cómo puedo entrar?

--Tendría algún sentido que llamaras tú a la puerta --continuó el Lacayo, sin hacerle caso--, si tuviésemos la puerta entre nosotros. Por ejemplo, si tú estuvieses *dentro*, podrías llamar, y yo podría dejarte salir.

El, mientras hablaba, miraba el cielo, cosa que le pareció a Alicia de muy mala educación. ‘Pero quizás no pueda evitarlo’, se dijo, ‘teniendo como tiene los ojos *casi casi* en la coronilla. Bueno, de todos modos, es posible que conteste a alguna pregunta.

--¿Cómo puedo entrar? --repitió en voz alta.

--Yo voy a quedarme sentado aquí --comentó el Lacayo--, hasta mañana...

En ese momento se abrió la puerta de la casa, y un plato salió volando hacia la cabeza del Lacayo: sólo le rozó las narices, y se rompió en pedazos contra uno de los árboles que tenía detrás.

--...o hasta el día siguiente, tal vez --continuó el Lacayo con el mismo tono, exactamente como si nada hubiera ocurrido.

--¿Cómo puedo entrar? --preguntó Alicia elevando la voz.

--Pero ¿es que *vas* a entrar? --dijo el Lacayo-. Ésa es la primera pregunta, ¿sabes?

Y lo era, sin duda: sólo que a Alicia no le gustaba que se lo dijeren.

--Es tremendo --murmuró-- ver los argumentos que usan todas estas criaturas.

El Lacayo pareció pensar que ésta era una buena oportunidad para repetir su comentario, con variaciones.

--Me quedaré sentado aquí --dijo--, un ratito sí, y un ratito no, durante días y días.

--Pero y *yo* ¿qué voy a hacer? --dijo Alicia.

--Todo lo que tú quieras --dijo el Lacayo, y se puso a silbar.

--¡Bah! De nada sirve hablar con él --dijo Alicia, desesperada--. ¡Es rematadamente idiota!

Y abrió la puerta, y entró.”¹⁰⁵¹

¹⁰⁵¹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 6. Sus cursivas.

“But what am
I
to do?’ said Alice. ‘Anything
you like...’”

no: “aquí
abajo”,
al otro lado del espejo,
“ellos” (el siglo,
padre,
madre,
su gobernanta,
el colegio,
los calendarios que la expulsarán de la infancia: “¡quítate
a los siete!”)
no pueden cogerla (“can’t get at me!””¹⁰⁵²),
y Alicia hará lo que le venga en gana

¹⁰⁵² Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 1.

IX. 21. demencias

“--¿Qué clase de gente vive por aquí?

--En *esa* dirección --dijo el Gato, señalando con una zarpa-- , vive un Sombreroero; y en *esa* dirección --dijo, señalando con la otra zarpa-- , vive una Liebre Marzal. Visita al que gustes de los dos: los dos están locos.

--Pero yo no quiero andar entre locos --comentó Alicia.

--Oh, eso no vas a poder evitarlo --dijo el Gato--. Aquí todos estamos locos. Yo estoy loco. Tú estás loca.

--Y ¿cómo sabes que yo estoy loca? --dijo Alicia.

--Tienes que estarlo --dijo el Gato-- , o no habrías venido aquí.”¹⁰⁵³

no es, el País de las Maravillas, manicomio, hospital
de guillados,
sino Tierra (casi,
Nación)
de majaretas,
de lunáticos de muy variadas especies

porque se ha desquiciado, como sus pobladores
naturales,
Alicia ha podido entrarse en él: la locura
vale su santo y seña,
la llave maestra

el Sr. Dodgson, debajo de su nombre
más verdadero,
de Lewis Carroll,
ha podido contar sus *Aventuras* porque la vida,
la realidad,
lo han tarado

y tú: tú sólo podrás comprender el cuento, y gozarlo,
si el mundo te ha des(a)cordado

¹⁰⁵³ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 6.

IX. 22. cuerpo tornadizo de Alicia



IX. 22. 1. sucesos

Ensayó una, una, una, una, hasta dar con la puerta que “la llavecita de oro” abría.

“...y descubrió que conducía a un pequeño pasaje, no mayor que una ratonera: se arrodilló y contempló a través del pasaje el jardín más adorable que hayas visto jamás. ¡Cómo deseó salir de aquella sala oscura, y pasear entre aquellos lechos de flores espléndidas y aquellas frescas fuentes, pero ni siquiera podía meter la cabeza por la puerta, ‘y aunque *pudiera* meter la cabeza’, pensó la pobre Alicia, ‘no me iba a servir de mucho, sin los hombros. ¡Oh, ojalá pudiera plegarme como un telescopio! Y a mí me parece que podría, si supiera por dónde empezar.”

Su capacidad nueva arranca, ¿no?, con la formulación de un deseo.

Miró encima de la mesa, “medio esperando” hallar “al menos un libro con reglas para plegarse como un telescopio”.

“...esta vez encontró una botellita (‘que, desde luego, no estaba aquí antes’, dijo Alicia), y, atada al cuello de la botella, había una etiqueta de papel con las palabras ‘BÉBEME’ estampadas, preciosas, con unas letras enormes...”

Vio que “*no* estaba marcada como veneno”, “de modo que Alicia se aventuró a probarla”. Estaba muy rica...

“...tenía, de hecho, un sabor que era una especie de mezcla de tarta de cerezas, natillas, piña, pavo asado, toffee, y tostada con mantequilla...”

Tanto le gustaba que apuró la botella en un santiamén.

“¡Qué sensación más curiosa!’ dijo Alicia, ‘debo de estar plegándome como un telescopio!’

Y así era, de hecho: ahora medía sólo diez pulgadas, y el rostro se le iluminó al pensar que tenía el tamaño apropiado para salir por la puertecita al adorable jardín. Primero, sin embargo, aguardó unos pocos minutos a ver si seguía encogiéndose: esto la puso un poco nerviosa; ‘ya que podría terminar, ¿sabes?’, se dijo Alicia, ‘consumiéndome del todo, como una vela. Me pregunto qué aspecto tendría entonces.’ E intentó imaginar el aspecto de la llama de una vela después de que la apagas de un soplido, pues no conseguía recordar haber visto jamás algo así.”

Alicia define como “*algo* interesante [*something* interesting]” un cambio de tamaño que aquí, aquí, la desacompaña, desacordando el áureo número, la *phi*, o *Tau*, perfecta que encierra en sus geometrías al “hombre de Vitruvio” corregido por Leonardo.

“¡Curiosísimo y curiosísimo!”, exclamó Alicia (tan sorprendida estaba que por un momento casi se le olvidó cómo hablar [inglés] correctamente). ‘¡Ahora me estoy abriendo como si fuera el telescopio más grande que ha habido nunca! ¡Adiós, pies! (es que, cuando se miró los pies, casi parecía que hubieran desaparecido, ¡estaban tan lejos!). ¡Ay, pobres piecitos míos! ¿Quién os pondrá ahora los zapatos y las medias, queridos? ¡Yo seguro que no puedo! Estaré tan lejos que no me preocuparé por vosotros: tendréis que apañaros lo mejor que podáis...¡pero debo mostrarme amable con ellos’, pensó Alicia, ‘no vaya a ser que se nieguen a ir en la dirección que yo quiera! Déjame ver. Les regalaré un par de botas nuevas todas las navidades.’

Y continuó planeando cómo se las arreglaría para hacerlo. ‘Tendré que enviárselas con el correo’, pensó, ‘¡y será tan divertido enviar regalos a mis pies! Y la dirección ¡parecerá de lo más raro!

Pie Derecho de Alicia, Esc[udero],
Alfombra, junto al Llar,
cerca de la Pantalla,
(con cariño de Alicia)

¡Huy, qué cosas digo, sin ningún sentido!”¹⁰⁵⁴

Ahora, che, se había dejado la llave de oro encima de la mesa de cristal, y no llegaba. Es que era ¡tan pequeña! Cogió menudo berrinche:

“Enseguida su mirada cayó sobre una cajita de cristal que había debajo de la mesa: la abrió, y encontró dentro un pastel diminuto, con las palabras ‘CÓMEME’ dibujadas, preciosas, con grosellas. ‘Bueno, me lo comeré,’ dijo Alicia, ‘y si me hace crecer, podré coger la llave, y si me hace más pequeña, podré arrastrarme por debajo de la puerta, conque de cualquier modo entraré al jardín, ¡y lo mismo me da que me suceda una cosa o la otra!’”

Se terminó el pastelito.¹⁰⁵⁵ Se estiró. Momentos después se golpeaba...

“...con la cabeza contra el techo de la sala: medía ahora más de nueve pies, y cogió enseguida la llavecita de oro y se fue corriendo hasta la puerta del jardín.

¡Pobre Alicia! Sólo con mucho trabajo pudo, acostándose de lado, ver el jardín con un ojo; pero entrar por la puerta era ahora algo más desesperado que nunca: se sentó y comenzó a llorar de nuevo.”

¹⁰⁵⁴ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2. Sus cursivas.

¹⁰⁵⁵ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 1. Sus cursivas.

Ve pasar, muy apurado, al Conejo Blanco. A éste se le caen unos guantes, un abanico.

“Alicia recogió el abanico y los guantes, y, como hacía tanto calor en la sala, se abanicaba y se abanicaba, y no paraba de hablar... (...)

Al decir esto se miró las manos y se sorprendió al ver que, mientras iba hablando, se había puesto uno de los guantecitos blancos de cabritilla del Conejo. ‘¿Cómo es que he *podido* ponérmelos?’ pensó. ‘Debo de estar encogiéndome otra vez.’ Se levantó y fue hasta la mesa, para medirse, comparándose con ella, y descubrió que medía ahora unos dos pies, y que seguía encogiéndose rápidamente: pronto descubrió que la causa de esto era el abanico que llevaba en la mano, y lo soltó a toda prisa, justo a tiempo de salvarse de encoger hasta desaparecer del todo.

‘¡Me he escapado de milagro!’ dijo Alicia, bastante asustada por su repentina mudanza, pero contentísima de encontrarse todavía en existencia. ‘¡Y ahora al jardín!’ Y fue corriendo todo lo más deprisa que pudo hasta la puertecita; pero, ¡ay!, otra vez estaba cerrada la puertecita, y la llavecita de oro estaba encima de la mesa de cristal, igual que antes, ‘y las cosas están peor que nunca’, pensó la pobre niña, ‘ya que yo nunca había sido tan pequeña como ahora, ¡nunca! ¡Y declaro que esto es malísimo, malísimo!’”

Resbaló entonces, y se cayó en el charco que había formado con sus lágrimas.¹⁰⁵⁶

Ha oído, en sus orillas, en compañía de pájaros, la historia del Ratón. El Conejo Blanco, confundiéndola con su criada, le ha mandado que le traiga un abanico, otro par de guantes de piel de cabritilla...Entró en su casa...

“...cogió el abanico y un par de guantes, y estaba a punto de salir de la habitación cuando puso los ojos en una botellita que había cerca del espejo. Esta vez no había ninguna etiqueta con las palabras ‘BÉBEME’, y, sin embargo, la destapó y se la llevó a los labios. ‘Sé que *algo* interesante va a suceder, seguro’, se

¹⁰⁵⁶ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2. Sus cursivas.

dijo, ‘siempre que me como o me bebo cualquier cosa: así que veré qué hace esta botella. Espero que me vuelva a hacer crecer, ¡que estoy, la verdad, cansada de ser una cosa tan chiquitina!’

Y eso hizo, desde luego, y mucho antes de lo que esperaba: no había bebido media botella y se encontró con la cabeza contra el techo, y tuvo que agacharse para evitar que se le rompiese el cuello, diciéndose, ‘Así bastará –espero que no siga creciendo--. Tal y como estoy ahora, no puedo salir por la puerta...¡Ojalá no hubiese bebido tanto!’

¡Ay! ¡Era demasiado tarde para que se cumpliesen sus deseos! Continuó creciendo, y creciendo, y al poco tuvo que arrodillarse en el suelo: un minuto después tampoco así tenía sitio, y probó a acostarse apoyando un codo contra la puerta, y con el otro brazo alrededor de la cabeza. Y todavía continuó creciendo, y, como último recurso, sacó un brazo por la ventana, y metió un pie por la chimenea, y se dijo, ‘Ahora, ya no puedo hacer nada más, suceda lo que suceda. ¿Qué *va* a ser de mí?’

Por suerte para Alicia, la botellita mágica ya había producido todo su efecto, y no creció más: aun así, resultaba incomodísimo, y, puesto que no parecía que fuera a tener ninguna oportunidad de volver a salir de aquella habitación, no es de extrañar que se sintiese infeliz.”¹⁰⁵⁷

Regresó el Conejo Blanco, y le ordenó, impaciente, que saliese ya, ya. No podía. El Conejo mandó a sus criados que quemasen la casa. Alicia los amenazó con soltarles a su gata, Dinah, “y al instante se hizo un silencio tremendo”.

“Al cabo de uno o dos minutos, empezaron a moverse otra vez, y Alicia oyó que el Conejo decía, ‘Una carretilla bastará, para empezar.’

‘¿Una carretilla de *qué*?’ pensó Alicia. Pero no se lo estuvo preguntando mucho tiempo, porque al momento una lluvia de piedrecitas comenzaron a golpear contra la ventana, y algunas de ellas le dieron en la cara.”

De nuevo los asustaba, y de nuevo se callaron.

¹⁰⁵⁷ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, caps. 3 - 4. Sus cursivas.

“Alicia observó, con alguna sorpresa, que las piedrecitas se estaban convirtiendo todas en pastelitos, al caer al suelo, y se le ocurrió una idea brillante. ‘Si me como uno de estos pastelitos’, pensó, ‘seguro que cambio de tamaño; y, puesto que es imposible que crezca más, me hará más pequeña, supongo.’

Conque se tragó uno de los pasteles, y vio, llena de alegría, que inmediatamente empezaba a encoger. En cuanto fue lo suficientemente pequeña para salir por la puerta, salió corriendo de la casa, y se encontró con una muchedumbre de animalillos y de pájaros esperándola fuera.”¹⁰⁵⁸

La persiguieron, y se escondió en un bosque. Allí jugó con un cachorrillo. A Alicia ¡le habría gustado tanto enseñarle algunos trucos!

“...sí...¡si hubiera tenido el tamaño apropiado para hacerlo! ¡Ay! ¡Casi se me había olvidado! ¡Tengo que volver a crecer! Déjame ver...¿cómo *me las arreglaré* para hacerlo? Supongo que debería comerme o beberme alguna cosa, lo que sea; pero la gran pregunta es, ¿qué?”¹⁰⁵⁹

Vio, sentada sobre el sombrerete de una seta, una oruga azul que fumaba en un narguile...“¿Quién eres *Tú*?”, dijo la Oruga.” Alicia ya casi no lo sabía, sabía, sí, “quién *era* cuando me levanté de la cama esta mañana, pero creo que debo de haber cambiado varias veces desde entonces”.

“...Estuvo echando humo unos minutos, sin hablar; pero finalmente abrió los brazos, se sacó el narguile de la boca, y dijo:

--Entonces te parece que has cambiado, ¿eh?

--Me temo que sí, Señor--, dijo Alicia--. No me acuerdo de las cosas como antes...y ¡no consigo mantener el mismo tamaño más de diez minutos seguidos!

(...)

--¿Qué tamaño quieres tener? --le preguntó.

--Oh, no me importa tanto el tamaño --respondió Alicia inmediatamente--, es sólo que a una no le gusta estar cambiando continuamente, ¿sabe?

(...)

¹⁰⁵⁸ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, caps. 3 - 4. Sus cursivas.

¹⁰⁵⁹ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 4. Sus cursivas.

--¿Estás contenta con el que tienes ahora? --dijo la Oruga.
 --Bueno, me gustaría ser *un poco* más grande, Señor, si no le importa --dijo Alicia--, tres pulgadas ¡son tan poquito!
 --¡Pues a mí me parece una altura perfecta! --dijo la Oruga enfadada, irguiéndose al hablar (medía exactamente tres pulgadas).
 --¡Pero yo no estoy acostumbrada! --se defendió la pobre Alicia...
 (...)
 --Con el tiempo te acostumbrarás --dijo la Oruga, y volvió a meterse el narguile en la boca, y comenzó a fumar de nuevo.
 Esta vez Alicia esperó pacientemente hasta que se decidiese a volver hablar. Al cabo de uno o dos minutos la Oruga se sacó el narguile de la boca y bostezó una o dos veces. Luego se bajó de la seta y se arrastró por la hierba, limitándose a comentar al pasar a su lado.
 --Uno de los lados te hará más alta, y el otro te hará más bajita.
 ‘Uno de los lados ¿de *qué*? El otro lado ¿de *qué*’, pensó Alicia.
 --De la seta --dijo la Oruga, como si se lo hubiese preguntado en voz alta, y al momento desapareció de la vista.”

Consideró la seta “un minuto”, dio un mordisco en el lado derecho, y se golpeó la barbilla con los pies; dio un mordisco en el izquierdo, y perdió de vista los hombros, y las manos: el cuello se le había alargado muchísimo, y podía doblarlo “fácilmente en cualquier dirección, como una serpiente”: ahora comenzó a mordisquear despacito, con muchísimo cuidado, ensayando hasta que ganó “su estatura normal”.

“Bueno, ¡ya he resuelto la mitad del problema! ¡Qué confusas son, todas estas mudanzas! [How puzzling all these changes are!] ¡Nunca estoy segura de lo que voy a ser dentro de un minuto! Sin embargo, ya he vuelto a mi tamaño correcto: lo siguiente es entrar en aquel hermoso jardín...”

Llegó entonces a una “casita de unos cuatro pies”, y, por no espantar a quienes viviesen en ella, volvió a mordisquear el lado izquierdo de la seta, hasta tener una altura de “nueve pulgadas”.¹⁰⁶⁰

¹⁰⁶⁰ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 5. Sus cursivas.

Entró en la casa de la Duquesa, tuvo su primera conversación con el Gato de Cheshire y, para entrar en la casona de la Liebre Marzal, volvió a comer del lado derecho del hongo, hasta alcanzar los dos pies de altura, más o menos.¹⁰⁶¹ Abandonó la merienda, otra vez llegó a la puerta que daba al jardín, mordisqueó la seta hasta medir “un pie, más o menos”, y por fin pudo entrar en el jardín.¹⁰⁶²

Durante el juicio...

“...Alicia tuvo una sensación muy curiosa, que la confundió muchísimo hasta que entendió lo que le estaba pasando: había comenzado a crecer de nuevo, y pensó al principio en abandonar la sala del tribunal, pero al pensarlo mejor decidió permanecer donde estaba mientras hubiese espacio para ella.

--Preferiría que no me apretases --se quejó el Lirón, que estaba sentado a su lado--. Casi no puedo ni respirar.

--No puedo evitarlo --dijo Alicia, con miedo--. Estoy creciendo.

--No tienes ningún derecho a crecer *aquí*? --dijo el Lirón.

--No digas tonterías [Don't talk nonsense] --dijo Alicia, con mayor coraje--. Sabes que tú también estás creciendo.

--Sí, pero *yo* crezco a un ritmo razonable --dijo el Lirón--, y no de esa manera tan ridícula.

Y se levantó y se fue al otro extremo de la sala del tribunal.”¹⁰⁶³

Cerca del final de sus *Aventuras* Alicia recupera su tamaño original, natural.

El Conejo Blanco, metido a Herald, llamó a Alicia, para que diera testimonio.

¹⁰⁶¹ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 6.

¹⁰⁶² Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 7.

¹⁰⁶³ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 11. Sus cursivas.

“--¡Aquí! --exclamó Alicia, olvidando, con la confusión del momento, lo mucho que había crecido en los últimos minutos, y se puso de pie de un salto, con tanta prisa que derribó el banquillo del jurado con la orilla de la falda...”¹⁰⁶⁴

¹⁰⁶⁴ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 12.

IX. 22. 2. sus mudanzas como sintaxis

Sirven (también) a Lewis Carroll las sucesivas metamorfosis de Alicia, sus estirones y descrecencias, como signos de puntuación, para ordenar sintácticamente sus primeras *Aventuras*.

IX. 22. 3. síndrome

A veces, si mordisqueas la *Amanita Muscaria*, hongo alucinógeno, místico (¿sería la seta que ofrece a Alicia la Oruga fumada?), puedes sufrir de macrospia o microspia, que algún médico ocurrente llamó, muy a propósito, “síndrome de Alicia en el País de las Maravillas”: el mundo, las cosas, quiero decir, que lo llenan, parecen cambiar de tamaño, y perder sus proporciones cuadradas.

Síndrome significa conjunto de síntomas, o de signos, cuadro patológico, y ahora, por seguir con la clínica, uno, con bata blanca, barbas grises y libreta, hace que se acueste en el diván, hurga en su compulsiva necesidad de beber y comer todo lo que encuentra, y decide que Alicia ha quedado fijada en su fase oral, por eso parece maladaptada.

IX. 22. 4. razones que llevaban a Alicia a

“BÉBEME”, “CÓMEME”: primero Alicia obedecía las palabras performativas, primorosamente caligrafiadas, o dibujadas con grosellas, de las etiquetas del frasco, de la tarta; a la tercera fue por accidente, al darse aire con el abanico que se le había caído al Conejo Blanco; supo ahí “que *algo* interesante [iba] a suceder, seguro”, “siempre que me como o me bebo cualquier cosa”¹⁰⁶⁵, algo “¡curiosisísimo y curiosísimo!”¹⁰⁶⁶, y quiso ver “qué hace esta botella”; calculó después que comiendo aquellos guijarros vueltos en pasteles se haría más pequeña, y lo hizo, y acertó; siguió, en fin, las instrucciones del Cuco turcomano, y mordisqueó en el sombrerete del hongo hasta alcanzar la medida que le convenía en cada momento.

¹⁰⁶⁵ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 4.

¹⁰⁶⁶ “Curiouser and curiouser!” Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2.

IX. 22. 5. sentimientos encontrados de Alicia ante su inestabilidad

Pero Alicia, ¿cómo vivía todo aquel verse agigantada, menguante?

Fue, primero, juguete, le parecía “¡curiosisísimo y curiosísimo!”¹⁰⁶⁷, y, porque sabía “que *algo* interesante [iba] a suceder, seguro”, “siempre que me como o me bebo” esto o lo otro, ensayaba su suerte.¹⁰⁶⁸

Otras veces daba un bocadito, un sorbo, con propósitos prácticos: caber por la puerta que daba al Jardín, alcanzar la llave de oro que había encima de la mesa de cristal, desembarazarse de algún peligro, de esto que la incomodaba, ajustarse a las medidas inciertas de aquel bravo

nuevo
mundo.

Pronto, sin embargo, empezó a fastidiarla: es que no conseguía “mantener el mismo tamaño más de diez minutos seguidos!”¹⁰⁶⁹

“--¿Qué tamaño quieres tener? --le preguntó [la Oruga].
--Oh, no me importa tanto el tamaño --respondió Alicia inmediatamente--, es sólo que a una no le gusta estar cambiando continuamente, ¿sabe?”¹⁰⁷⁰

Sobre todo la confundía:

“¡Qué confusas son, todas estas mudanzas! [How puzzling all these changes are!] ¡Nunca estoy segura de lo que voy a ser dentro de un minuto!”¹⁰⁷¹

¹⁰⁶⁷ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2.

¹⁰⁶⁸ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 4. Sus cursivas.

¹⁰⁶⁹ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 5.

¹⁰⁷⁰ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 6.

¹⁰⁷¹ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 5.

Y había más, más, algo inquietante que la arrimaba a la nada, llenándola de ansiedad:

“¿Qué *va* a ser de mí?” “What *will* become of me?”¹⁰⁷²

“Primero, sin embargo, esperó unos pocos minutos a ver si seguía encogiéndose: esto la puso un poco nerviosa; ‘ya que podría acabar, ¿sabes?’, se dijo Alicia, ‘consumiéndome del todo, como una vela [for it might end, you know, (...) in my going out altogether, like a candle]. Me pregunto qué aspecto tendría entonces.’”¹⁰⁷³

Soltó enseguida, horrorizada, el abanico...

“...justo a tiempo de salvarse de encoger hasta desaparecer del todo [just in time to save herself from shrinking away altogether.].

‘¡Me he escapado *de milagro!*’ dijo Alicia, bastante asustada por su repentina mudanza, pero contentísima de encontrarse todavía en existencia [to find herself still in existence.]”¹⁰⁷⁴

era,
entonces,
Alicia,
aún,
por poco, por poco

¹⁰⁷² Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 4. Sus cursivas.

¹⁰⁷³ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 1.

¹⁰⁷⁴ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2. Sus cursivas.

IX. 23. lo que Alicia sabía, desacordado

“Abajo, abajo, abajo. La caída ¿llegaría *alguna vez* a su fin? ‘Me pregunto cuántas millas habré descendido ya en mi caída.’, dijo en voz alta. ‘Debo de estar en algún lugar muy cerca del centro de la tierra. Déjame ver: harán cuatro mil millas hacia abajo, me parece... (es que, ¿sabes?, Alicia había aprendido varias cosas de este tipo en sus lecciones, en clase [in the schoolroom], y, aunque ésta no era una oportunidad *demasiado* buena para presumir de sus conocimientos, ya que no había nadie que pudiera escucharla, le pareció que sería bueno repetirlo para practicar) —sí, ésa debe de ser la distancia correcta— pero entonces me pregunto a qué Latitud o Longitud he llegado.’ (Alicia no tenía ni la menor idea de lo que era la Latitud, ni tampoco la Longitud, sólo que pensaba que eran palabras bonitas, importantes, y quiso decirlas.) Inmediatamente volvió a empezar. ‘Me pregunto si atravesaré en mi caída *toda* la tierra. ¡Qué raro me parecería salir y verme entre personas que caminan boca abajo! ¡Los Antipáticos, creo que los llaman... (se alegró de que esta vez *no hubiese* nadie escuchándola, ya que la palabra no le sonaba nada bien) ‘...pero tendré que preguntarles cuál es el nombre del país, ¿sabes?. Por favor, señora, ¿esto es Nueva Zelanda o Australia?’ (e intentó inclinarse en señal de cortesía mientras hablaba -- ¡imagínate, *inclinarse en señal de cortesía* mientras te caes por el aire! ¿Cómo podrá una hacerlo?) ‘Y, si le pregunto eso, pensará que soy ¡una niña pequeña tan ignorante! No, de nada servirá preguntar: tal vez lo vea escrito en alguna parte.’”¹⁰⁷⁵

Ya durante su caída Alicia vacila: rebusca en la basura de su memoria, incierta, las lecciones aprendidas.

Van sucediéndole “aventuras”: “todo” parecía “raro” “hoy”, “confuso”, ni siquiera sabe muy bien “quién diantres” es: “¡Ah, he *ahí* el gran misterio!”¹⁰⁷⁶ ¿Y si se había cambiado en Mabel, que iba tan atrasada? Con el fin de asegurar su identidad Alicia repasa “todas las cosas que sabía antes”.

¹⁰⁷⁵ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 1.

¹⁰⁷⁶ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2.

“...Probaré a ver si sé todas las cosas que sabía antes. Déjame ver: cuatro por cinco, doce, y cuatro por seis, trece, y cuatro por siete...¡huy!, ¡a este paso nunca llegaré al veinte!¹⁰⁷⁷ De todos modos, la Tabla de Multiplicar no significa [doesn't signify]: vamos a intentarlo con la Geografía. Londres es la capital de París, y París es la capital de Roma, y Roma...no, está *todo* mal. ¡Estoy segura! ¡Deben de haberme cambiado en Mabel!”¹⁰⁷⁸

Ve luego un ratón. “¡Oh Ratón!” “¡Oh Ratón!”, le decía, recordando el uso vocativo que ha picado en la *Gramática Latina* de su hermano, y, como no le contestaba, imagina que es “un ratón francés, que ha venido con Guillermo el Conquistador’ (Porque, con todos sus conocimientos de historia, Alicia no tenía una noción muy clara de cuándo habían sucedido las cosas.)”, y le dice ahora (era “la primera frase de su libro de francés”), “Où est ma chatte?”¹⁰⁷⁹

Ahora, en otra, trata con la Duquesa otra materia, y otra vez duda:

“--Si todos nos limitásemos a ocuparnos de nuestros asuntos --dijo la Duquesa, con un gruñido áspero--, el mundo giraría mucho más rápido que ahora.

--Cosa que *no* sería ninguna ventaja --dijo Alicia, muy contenta de tener la oportunidad de presumir un poco de las cosas que sabía--. ¡Piense usted en el trabajo que tendrían el día y la noche! ¿Ve? La tierra tarda veinticuatro horas en girar alrededor de su eje...

--Hablando de ejecuciones¹⁰⁸⁰ --dijo la Duquesa-- ¡cortadle la cabeza!

Alice miró con ansiedad a la cocinera, para ver obedecía a su dueña, pero ésta estaba muy ocupada meneando la sopa, de modo que continuó de nuevo:

--Veinticuatro horas, *creo*; ¿o son doce? Yo...

¹⁰⁷⁷ “La explicación más sencilla de la razón de que Alicia nunca llegará al 20 es que la tabla de multiplicar se detiene tradicionalmente en el doce, de modo que si continuas con esta progresión absurda —4 por 5, 12; 4 por 6, 13; 4 por 7, 14, etcétera—terminas con que 4 por 12 (lo más alto que puede llegar) dan 19 —justo uno menos de 20...” Gardner (1981: 38, Nota 3).

¹⁰⁷⁸ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 2.

¹⁰⁷⁹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2.

¹⁰⁸⁰ “Axis”, “eje”, suena como “axes”, hachas.

--Bah, no *me* canses con eso --dijo la Duquesa--. ¡Nunca he soportado los números!”¹⁰⁸¹

Habla, en fin, con el Cuco, y no, no sabe “muy bien” quién es “en este preciso momento”, ni puede explicarse a sí misma, “porque yo no soy yo misma, ¿ve usted?”

“--De modo que piensas que has cambiado, ¿no?

--Me temo que sí, Señor --dijo Alicia--. ¡No puedo recordar las cosas como solía [I can't remember things as I used] -- y no consigo conservar el mismo tamaño diez minutos seguidos!”¹⁰⁸²

Muy pronto, desde la boca misma de sus primeras aventuras, y aquí, y aquí, Alicia se tiente la ropa de sus conocimientos, y repite varias lecciones “para practicar”¹⁰⁸³: “Probaré a ver si sé todas las cosas que sabía antes.”¹⁰⁸⁴ Y no, enseguida observa sus fallas: no puede “recordar las cosas como solía”.¹⁰⁸⁵

Claro que para aprender a ser *otra*, en este *otro* universo, debía andarlo desenseñada, desembarazada de las lecciones que la estropeaban y desastraban para la libertad.

¹⁰⁸¹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 4.

¹⁰⁸² Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 5.

¹⁰⁸³ “...still it was good practice to say it over.” Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 1.

¹⁰⁸⁴ “I’ll try if I know all the things I used to know.” Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 2.

¹⁰⁸⁵ “I can’t remember things as I used...” Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 5.

IX. 24. examen de Alicia

Continuamente juegan con el lenguaje el Grifo y la Tortuga de Mentirijillas, y, porque a Alicia le cuesta comprenderlos, la tachan de “simple”, mentecata:

“--Y ¿por qué lo llamabais don Tortuoso, si no lo era? -- preguntó Alicia.

--Lo llamábamos don Tortuoso porque sus lecciones eran muy enrevesadas --dijo la Tortuga de Mentirijillas, enfadada--. ¡De verdad que eres burra!

--Deberías avergonzarte...¡Haces preguntas tan simples! [for asking such a simple question] --añadió el Grifo, y los dos guardaron silencio y miraron a la pobre Alicia, que deseó que se la tragara la tierra.”¹⁰⁸⁶

“--No he oído nunca eso de ‘Feificación’ --se atrevió a decir Alicia--. ¿Qué es eso?

El Grifo levantó las garras, asombrado:

--¿Qué nunca has oído eso de ‘feificación’? --exclamó--. Sabrás qué es ‘embellecer’, supongo.

--Sí --dijo Alicia, vacilante--. Significa...hacer...que algo...sea más bonito.

--Bueno --continuó el Grifo--, pues si ahora no sabes lo que es feificar, es que *eres* una simple.”¹⁰⁸⁷

Alicia se compadecía de la soledad de las flores, ¿no tenían miedo, sin nadie que las cuidase?

“—Hay un árbol en el medio [del jardín] --dijo la Rosa--. ¿Qué otra utilidad puede tener?

--Pero ¿qué podría hacer el árbol, si llegara algún peligro? --preguntó Alicia.

--Podría dar leña --dijo la Rosa.

--¿Es que no sabías *eso*? --exclamó otra margarita.”¹⁰⁸⁸

¹⁰⁸⁶ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

¹⁰⁸⁷ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

¹⁰⁸⁸ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 2.

Extrañaba a Alicia que las flores de este jardín pudieran hablar.

“—Baja la mano hasta el suelo, y tócalo —dijo Lirio-del-Tigre—. Así sabrás por qué.

Alicia lo hizo.

--Está muy duro —dijo--, pero no sé qué puede tener que ver una cosa con otra.

--En la mayoría de los jardines —dijo Lirio-del-Tigre— hacen los lechos de las flores tan blandos que siempre están dormidas.

Parecía una muy buena razón, y a Alicia le gustó conocerla:

--¡Pues no había pensado nunca en eso! —dijo.

--En *mi* opinión tú no piensas *jamás* —dijo la Rosa, con un tono muy severo.

--No he visto en mi vida a nadie que pareciese más estúpido —dijo una Violeta...”¹⁰⁸⁹

Alicia, en la Casilla Octava que ocupaba ahora, se tentó su corona nueva, vacilaba, no sabía si era “verdaderamente una Reina”...

“--¿Qué quieres decir con eso de ‘Si verdaderamente eres una Reina? ¿Qué derecho tienes para titularte así? No puedes ser Reina, ¿sabes?, hasta que no hayas aprobado el examen correspondiente.”

Les pareció a las Reinas Alicia “de un humor antipático, vicioso”: seguramente no había recibido “muchas lecciones de maneras hasta ahora, ¿verdad?”

“--Las maneras no se enseñan con lecciones —dijo Alicia—. Las lecciones te enseñan a hacer sumas, y cosas así.

--¿Sabes sumar? —le preguntó la Reina Blanca—. ¿Cuántas son una más una más una más una más una más una más una más una más una más una?

--No lo sé --dijo Alicia—. He perdido la cuenta.

¹⁰⁸⁹ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 2.

--No sabe sumar --la interrumpió la Reina Roja--. Y restar, ¿sabes? Quítale nueve a ocho.

--No se pueden restar nueve de ocho, ¿sabe? --respondió enseguida Alicia--, pero...

--No sabe restar --dijo la Reina Blanca--. ¿Sabes dividir? Si divides un pan con un cuchillo...¿qué tienes?

--Supongo... --empezó Alicia, pero la Reina Roja respondió por ella:

--Pan con mantequilla, claro...

(...)

--Eso sí, sabrás el ABC, ¿no? --dijo la Reina Roja.

--Desde luego que sí --dijo Alicia.

--Yo también.

(...)

--¿Sabes contestar a preguntas útiles? --dijo--. ¿Cómo se hace el pan?

--¡Eso sí que lo sé! --exclamó Alicia con entusiasmo--. Coges un poco de harina...

--¿Dónde se coge la flor de la harina? --preguntó la Reina Blanca--. ¿En un jardín, o en los setos?

--Bueno, la harina no se *coge* --explico Alicia--. Se *muele*...

--Dime, entonces, ¿se le mueven las muelas a la harina? --dijo la Reina Blanca--. ¡Te saltas tantas cosas!

--¡Abanícale la cabeza! --la interrumpió la Reina Roja con ansiedad--. Le va a entrar fiebre, de tanto pensar.

(...)

--¿Sabes idiomas? ¿Cómo se dice en francés ‘pamplinas’?

--‘Pamplinas’ no es una palabra española.

--Y ¿quién ha dicho que lo fuera? --dijo la Reina Roja.

Esta vez Alicia pensó que había encontrado un modo de superar esta dificultad.

--¡Si me decís en qué idioma está ‘pamplinas’, yo os lo diré en francés! --exclamó, triunfal.

Pero la Reina Roja se puso toda tiesa y dijo:

--Las Reinas no hacen tratos jamás.

--Yo, lo que quisiera, es que las Reinas no hiciesen preguntas jamás.”¹⁰⁹⁰

¹⁰⁹⁰ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 9.

“Really you are
very dull!”¹⁰⁹¹

“It’s *my* opinion that you never think *at all*.”¹⁰⁹²

“I never saw anybody that looked supider.”¹⁰⁹³

“...you

are

a simpleton.”¹⁰⁹⁴

El Grifo y la Tortuga de Mentirijillas, y las flores parleras, y aquellas dos Reinas desquiciadas, inspeccionaban a Alicia, cacheaban su inteligencia y educación. Eran exámenes de pesadilla, llenos de sinsentidos, y Alicia no acierta, perpleja, ninguna de las respuestas, otra vez se resquebraja el suelo de lo que sabía.

¹⁰⁹¹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

¹⁰⁹² Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 2.

¹⁰⁹³ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 2.

¹⁰⁹⁴ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

IX. 25. un “regalo” “tacaño”

Era la mostaza, en opinión de Alicia, “vegetal”.

“--Estoy bastante de acuerdo contigo --dijo la Duquesa--, y la moraleja que saco de eso es... ‘Sé lo que quisieras parecer que eres’...o, si quieres ponerlo de manera más sencilla... ‘No te imagines nunca que no eres distinta de lo que podría parecer a los demás que tú eres, de manera que lo que tú fueras o podrías haber sido no fuera distinto de lo que a ellos les habría parecido de otro modo que tú habías sido.’

--Yo creo que entendería mejor eso --dijo Alicia con educación-- si lo tuviera por escrito: pero tal y como usted me lo dice no alcanzo a seguirla del todo.

--Pues eso no es nada...¡si me decidiese a decir lo que me pareciese! --respondió la Duquesa, en un tono satisfecho.

--Por favor, no se moleste en decirlo más por extenso --dijo Alicia.

--¡Bah, no es ninguna molestia! --dijo la Duquesa--. Te ofrezco, como regalo, todo lo que he dicho hasta ahora [I make you a present of everything I’ve said as yet.]

‘¡Regalo de tacaña! [A cheap sort of present!]', pensó Alicia. ‘¡Menos mal que la gente no hace esa clase de regalos de cumpleaños!’

Pero no se atrevió a decirlo en voz alta.”¹⁰⁹⁵

el consejo de la Duquesa (“Sé
lo que quisieras parecer
que eres [Be
what you would seem to be...]”)
invita a la disimulación, a teatralizar
tu yo,
a gastarlo con máscara, y es “regalo”,
o “presente”,
que Alicia juzga “tacaño”,
“mezquino”

¹⁰⁹⁵ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 9.

IX. 26. vida muy insegura de Alicia

Alice
fell
down
the
rabbit-
hole
(“down
down
down”):
su “caída”,
conejera
abajo,
¿terminaría alguna vez?

“¡Bueno!”, pensó Alicia. ‘Después de una caída como ésta no me dará ningún miedo caerme por las escaleras! ¡En casa van a pensar que soy la mar de valiente! ¡Bah, no se me daría nada ni siquiera caerme desde el tejado!’ (cosa que probablemente era verdad).”¹⁰⁹⁶ ¹⁰⁹⁷

“Alicia recogió el abanico y los guantes, y, como hacía tanto calor en la sala, se abanicaba y se abanicaba, y no paraba de hablar... (...)

Al decir esto se miró las manos y se sorprendió al ver que, mientras iba hablando, se había puesto uno de los guantecitos blancos de cabritilla del Conejo. ‘¿Cómo es que he *podido* ponérmelos?’ pensó. ‘Debo de estar encogiéndome otra vez.’ Se levantó y fue hasta la mesa, para medirse, comparándose con ella, y descubrió que medía ahora unos dos pies, y que seguía encogiéndose rápidamente: pronto descubrió que la causa de esto

¹⁰⁹⁶ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 1.

¹⁰⁹⁷ “William Empson ha señalado (en la sección sobre Lewis Carroll de su obra *Algunas versiones del género pastoral*, que éste es el primer guiño a la muerte en los libros de Alicia.” Gardner (1981: 27, Nota 3).

era el abanico que llevaba en la mano, y lo soltó a toda prisa, justo a tiempo de salvarse de encoger hasta desaparecer del todo.

‘¡Me he escapado de milagro!’ dijo Alicia, bastante asustada por su repentina mudanza, pero contentísima de encontrarse todavía en existencia [still in existence].”¹⁰⁹⁸

“Al decir estas palabras resbaló, y al momento, ¡chofl, estaba metida hasta la barbilla en un charco de agua salada. Lo primero que pensó es que de algún modo se había caído en el mar, ‘y en ese caso podré regresar con el ferrocarril’, se dijo. (Alicia había estado en la playa una vez, y había llegado a la conclusión general de que, si una iba a cualquier playa de Inglaterra, la que fuera, encontraría una serie de máquinas de baño en el mar, a unos niños haciendo hoyos en la arena con palas de madera, una hilera de casas de alquiler, y, detrás de ellas, una estación de ferrocarril.) Sin embargo, enseguida entendió que estaba en el charco de lágrimas que había derramado cuando medía nueve pies de alto.

‘¡Ojalá no hubiera llorado tanto!’, dijo Alicia, mientras chapoteaba, intentando encontrar una salida. ‘Ahora recibiré mi castigo, supongo, ¡y me ahogaré en mis propias lágrimas! ¡Eso sí que será raro, puedes estar segura! De todos modos, hoy ¡es tan raro todo!’”¹⁰⁹⁹

El Conejo Blanco la ha confundido con su criada, y le ordena que vaya a su casa enseguida, y tráeme otros guantes, otro abanico. Alicia bebió de una botellita, creció, y no cabía en la habitación. El Conejo juntó a sus criados y mandó que quemasen la casa: Alicia los amenazó entonces con soltarles a Dinah, “y al instante se hizo un silencio tremendo”.

“Al cabo de uno o dos minutos, empezaron a moverse otra vez, y Alicia oyó que el Conejo decía, ‘Una carretilla bastará, para empezar.’

¹⁰⁹⁸ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2.

¹⁰⁹⁹ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2.

‘¿Una carretilla de *qué*?’, pensó Alicia. Pero no se lo estuvo preguntando mucho tiempo, porque al momento una lluvia de piedrecitas comenzaron a golpear contra la ventana, y algunas de ellas le dieron en la cara.”

De nuevo los asustaba, y de nuevo se callaron, y Alicia vio que las piedrecitas se convertían en pastelitos: supo que si se los comía encogería, y eso hizo, y...

“...en cuanto fue lo suficientemente pequeña para salir por la puerta, se fue corriendo de la casa, y se encontró con una muchedumbre de animalillos y de pájaros esperándola fuera.”

Éstos la persiguieron, y se escondió en un bosque.¹¹⁰⁰ Allí...

“Un cachorrillo enorme la miraba con sus grandes ojos redondos, y alargaba un poco una mano, intentando tocarla. ‘¡Pobrecito!’, dijo Alicia, buscando engatusarlo, y trató con todas sus fuerzas de silbarle; pero tenía un miedo horroroso, pensando que tal vez tendría hambre, en cuyo caso lo más seguro es que se la comiera a pesar de todo aquel engatusarlo.”

Probó a echarle un palito...

“...entonces Alicia, pensando que era como jugar con un caballo de tiro, y esperando quedar en cualquier momento aplastada bajo sus pies, volvió a esconderse detrás del cardo...”

Por fin encontró la oportunidad de escapar...

“...y salió corriendo, y corrió hasta que no pudo más de cansancio, y se quedó sin aliento, y los ladridos del cachorro sonaban débiles en la distancia.

‘Y, sin embargo, ¡era un cachorrillo tan bonito!’, dijo Alicia, apoyándose contra un botón de oro, y abanicándose con una de sus hojas. ‘¡Me habría gustado tanto enseñarle algunos trucos, si...si hubiera tenido el tamaño apropiado!’”¹¹⁰¹

¹¹⁰⁰ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, caps. 3 - 4.

¹¹⁰¹ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2.

--Si todos nos limitásemos a ocuparnos de nuestros asuntos --dijo la Duquesa, con un gruñido áspero--, el mundo giraría mucho más rápido que ahora.

--Cosa que *no* sería ninguna ventaja --dijo Alicia, muy contenta de tener la oportunidad de presumir un poco de las cosas que sabía--. ¡Piense usted en el trabajo que tendrían el día y la noche! ¿Ve? La tierra tarda veinticuatro horas en girar alrededor de su eje...

--Hablando de hachas¹¹⁰² --dijo la Duquesa--, ¡córtale la cabeza! [‘chop off her head!’]

Alice miró con ansiedad a la cocinera, para ver obedecía a su dueña, pero ésta estaba muy ocupada meneando la sopa, de modo que continuó de nuevo:

--Veinticuatro horas, *creo*; ¿o son doce? Yo...?

--Bah, no *me* canses con eso --dijo la Duquesa--. ¡Nunca he soportado los números!”¹¹⁰³

La miedosa procesión se ha detenido frente a Alicia. La estudian despacio, y la Reina dice, “severamente”...

--¿Quién es ésta?

Se lo preguntaba a la Jota de Corazones, pero él, por toda contestación, inclinó la cabeza, sonriendo.

--¡Idiota! --dijo la Reina, sacudiendo la cabeza con impaciencia, y, volviéndose hacia Alicia, continuó--. ¿Cómo te llamas, niña?

--Mi nombre es Alicia, si place a su Majestad --dijo Alicia con mucha educación, pero luego añadió para sí--. ¡Bah! Son nada más una baraja de naipes. ¡No tengo por qué tener miedo de ellos!

--¿Y quiénes son *éstos*? --dijo la Reina, señalando a los tres jardineros que yacían boca abajo en torno al rosal...

(...)

--Y ¿cómo voy *yo* a saberlo? --dijo Alicia, sorprendida ante su propia valentía--. No es asunto *mío*.

¹¹⁰² Alicia hablaba del “eje” (“axis”) de la Tierra. La Duquesa entiende “hachas” (“axes”).

¹¹⁰³ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 4.

La Reina se puso toda colorada, llena de furia, y, después de fulminarla con la mirada como una bestia salvaje, se puso a chillar:

--¡Que le corten la cabeza! ¡Que le corten...! [Off with her head! Off with...!]

--¡Eso es absurdo! [Nonsense!] – dijo Alicia, elevando la voz, decidida, y la Reina guardó silencio.

El Rey le puso la mano en el brazo, y dijo tímidamente:

--Considéralo despacio, querida: ¡es sólo una niña! [Consider this, my dear: she's only a child!]¹¹⁰⁴

Más adelante (más abajo),

en aquel juicio sin pies ni cabeza, el Rey y la Reina discutían:

--¡No, no! –dijo la Reina--. Primero la sentencia; luego, el veredicto.

--¡Qué cosa más absurda! ¡No tiene ningún sentido! [Stuff and nonsense!] –dijo Alicia en voz alta--. ¡A quién se le ocurre pronunciar primero la sentencia!

--¡Cierra la boca! –dijo la Reina, poniéndose morada.

--¡No quiero! [I won't!] –dijo Alicia.

--¡Que le corten la cabeza! [Off with her head!] –gritó la Reina con todas sus fuerzas. No se movió nadie.

--¿Y a quién le importáis *vosotros*? [And who cares for *you*?] –dijo Alicia (ya había alcanzado su tamaño completo)--. ¡No sois nada más que una baraja de naipes! [You're nothing but a pack of cards!]

En ese momento todos los naipes se elevaron por el aire y fueron volando contra ella; ella soltó un gritito, entre asustada y enfadada, e intentó quitárselos de encima a manotadas, y se encontró acostada en la orilla del río, con la cabeza en el regazo de su hermana, que estaba apartando con gentileza algunas hojas secas que habían caído revoloteando de los árboles sobre su rostro.¹¹⁰⁵

Hartan a Alicia todos aquellos “sinsentidos”, ya no cree, y rompe el sueño y, con él, la baraja y el cuento de sus *Aventuras* primeras.

¹¹⁰⁴ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 8.

¹¹⁰⁵ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 12.

En sus dos *Aventuras*, con mayúscula inicial,
y en letra bastardilla,
el cuerpo de Alicia se descompone,
la pequeña des-
conoce su identidad,
su nombre,
su naturaleza,
ni siquiera sabe si es real,
de verdad,
o sueño,
cuento.

Y su vida constantemente peligra: comienza cayéndose conejera abajo; encoge con tanta rapidez que tiene miedo de no estar ya “en existencia”; está en trance de ahogarse en el pantano de sus lágrimas; el Conejo Blanco amenaza con quemar su casa, con Alicia dentro, y ordena a su gente que la lapiden; la husmea el Perrillo, y la aplastaría, descuidado; la Duquesa y la Reina de Corazones mandan que le corten la cabeza, que le corten la cabeza.

IX. 27. naturaleza de Alicia

Porque el Avispón gastaba la peluca desaseadísima, Alicia le aconsejó que usase un peine. El Avispón, algo sordo para las vocales, entendió que decía “panal”.¹¹⁰⁶

“--¡Ah! Entonces eres una Abeja, ¿no? --dijo el Avispón, mirándola con mayor interés--. Y tienes un panal. ¿Mucha miel?”

El Avispón siguió estudiándola.

“—Pues *a ti* sí que te cae bien la peluca --murmuró, contemplándola con admiración--. Es por la forma de la cabeza. En cambio observo que sufres cierta malformación en las mandíbulas. ¿Verdad que no muerdes bien? (...) Y luego, los ojos...los tienes demasiado delanteros, de eso no cabe duda. Con uno te habría bastado. ¿Para qué quieres dos, si *te empeñas* en tenerlos tan juntos...?”

A Alicia no le hacía ninguna gracia que hiciese tantos comentarios personales sobre ella, y como el Avispón había recobrado algo el ánimo, y se estaba volviendo más hablador, pensó que podía dejarlo sin peligro.

--Creo que tendré que irme ahora --dijo--. Adiós.

--Adiós, y muchas gracias.”¹¹⁰⁷

Ha dado unos mordisquitos en la seta. Otra vez se ha estirado, sobre todo el cuello, “que parecía elevarse como una caña y asomaba entre un mar de hojas que iban quedando muy por debajo de ella”. Algo pitó entonces, espantándola: “un palomo enorme” se le había echado al rostro, “y la golpeaba violentamente con las alas”.

“--¡Serpiente! --chilló el Palomo.

--¡Yo *no* soy una serpiente! --dijo Alicia, indignada--.
¡Déjeme en paz!

¹¹⁰⁶ “Comb” vale, en inglés, “peine” y “colmena”.

¹¹⁰⁷ Lewis Carroll, ‘La avispa con peluca’. Capítulo suprimido de *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*.

--¡Serpiente, digo! --repitió el Palomo, con un tono más contenido...”

El pájaro sollozaba, dijo su querella. Se veía obligado a vigilar constantemente su nido, ya que las bichas lo desastrarían, si pudiesen, y ahora una, ésta, “baja retorciéndose del cielo”.

“--¡Aj, serpiente!

--¡Pero yo *no* soy una serpiente, le digo! --dijo Alicia--, yo soy una...yo soy una...

--Y bien, ¿*qué* eres tú? --dijo el Palomo--. Veo que estás tratando de inventarte algo!

--Yo...yo soy una niña pequeña¹¹⁰⁸ --dijo Alicia, algo dubitativa, pues recordaba todas las mudanzas que había sufrido aquel día.

--¡Eso sí que es una historia verosímil!¹¹⁰⁹ --dijo el Palomo con un tono que revelaba su profundo desprecio.”¹¹¹⁰

El Palomo comparó a aquella criatura con las niñas pequeñas que él había conocido, y no le pareció que perteneciesen a la misma especie. Además, ¿acaso no había probado ella nunca un huevo?. Sí, estaba buscando, seguro, huevos...

“--...de modo que ¿a mí qué me importa si eres una niña pequeña o una serpiente?

--¡Me importa *a mí*, y muchísimo! --dijo enseguida Alicia...”^{1111 1112}

¹¹⁰⁸ “I – I’m a little girl...” ¿Otra vez juega Carroll con el apellido de Alicia? “I – I’m a *Liddell* girl...”

¹¹⁰⁹ “A likely story indeed!”

¹¹¹⁰ “Well! *What* are you? (...) I can see you’re trying to invent something!”

‘I – I’m a little girl,’ said Alice, rather doubtfully, as she remembered the number of changes she had gone through, that day.

‘A likely story indeed!’ said the Pigeon in a tone of the deepest contempt.”

¹¹¹¹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 5.

¹¹¹² “...and what does it matter to me whether you’re a little girl or a serpent?”

‘It matters a good deal to *me*...’”

En el jardín, el Lirio-Tigre, la Rosa, examinaban a Alicia, y les parecía *flor*, ¡sólo que los pétalos! Ella hace asiento de su humanidad: es “gente”.

“--¿Hay alguna otra persona en el jardín, aparte de mí?”¹¹¹³
(...)

--Hay otra flor en el jardín que puede moverse de un lado a otro, como tú --dijo la Rosa... (...)

--¿Es como yo? --preguntó Alicia llena de entusiasmo, pues le cruzó la mente una idea, ‘¡Hay otra niña pequeña en el jardín, en alguna parte!’

--Bueno, tiene la misma forma extraña, torpe [awkward] que tú --dijo la Rosa--, pero es más colorada...y tiene los pétalos más cortos, me parece.”¹¹¹⁴

Decía a la Reina Roja.

En aquellos mundos del revés, poblados de bestias naturales y monstruos mitológicos, de criaturas de cuento, de naipes y piezas de ajedrez animados, Alicia parece

extraña,
vale
lo *Otro*.

La estudian el Avispón, el Palomo, el Lirio-Tigre, la Rosa, y, perplejos, piensan que es abeja, serpiente, flor rarísima.

“¡Yo *no* soy una serpiente! (...) ¡Pero yo
no soy
una serpiente,
le digo!
(...)
yo soy una...yo soy
una...”

¹¹¹³ “Are there any more people in the garden besides me?”

¹¹¹⁴ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 2.

Alicia
vacila

“Y bien, ¿*qué*
eres
tú?

Veo que estás tratando de inventarte algo!”

Alicia,
considerando todas sus mudanzas,
duda
aún,
pero acierta,
por fin,
algo tartaja,
tropezando
en el *yo*,
su condición:
“Yo...
yo soy
una niña pequeña”

Sin embargo, el Palomo, viéndole la pinta, descarta su versión, le parece invención, la entiende poco probable: “¡Eso sí que es una historia verosímil!”

¿*Qué* es Alicia, entonces?

En el País de las Maravillas, y al otro lado del espejo, su cuerpo, su nombre, su vida, se han vuelto quebradizos: ahora también su naturaleza deviene dudosa, dudable.

Y sí, a ella le importa mucho, mucho.¹¹¹⁵

“¡Déjeme en paz!” [“Let me
alone!”]

¹¹¹⁵ “It matters a good deal to *me*...”

Alicia se revuelve aquí,
¿no?,
contra su *autor*,
contra Lewis Carroll,
protesta,
enojada,
que no la moleste más
(y uso
aposta
el verbo,
que apunta la per-versión)

IX. 28. informes muy inquietantes de las flores

En el jardín, que no era, desde luego, delicioso, las flores examinaban a aquella verdura estrafalaria, mueble. ¿Sabría hablar? Aunque su rostro apuntaba alguna inteligencia no tenía pinta de ser muy lista. De hecho, una de las Violetas no ha visto “jamás a nadie que pareciese más estúpido”, y, en “opinión” de la Rosa, “tú nunca piensas *en absoluto*”. Tiene además “una forma torpe”, y los pétalos “un poco desaseados” (pero esto “una no puede evitarlo”), y está “empezando”, huy, a desaparecerse.¹¹¹⁶

¹¹¹⁶ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 2. Sus cursivas.

IX. 29. “I’ve a right to think.”

La Duquesa reñía a Alicia:

“--¿Pensando otra vez? --preguntó la Duquesa, hundiendo de nuevo [en el hombro de Alicia] su barbilla pequeña y afilada.

--Tengo derecho a pensar-- dijo Alicia bruscamente, pues empezaba a irritarse un poco.

--Tienes tanto derecho --dijo la Duquesa--, como los cerdos a volar, y la m[oraleja]...

Pero, para sorpresa de Alicia, la voz de la Duquesa se apagó [died away], en medio, precisamente, de su palabra favorita, ‘moraleja’, y el brazo que llevaba enlazado al de Alicia le comenzó a temblar...”¹¹¹⁷

Era que llegaba la Reina, con su cólera testaruda.

“Thinking again?” “I’ve a right to think...” Alicia defiende, con enorme irritación, su “derecho a pensar”, que la Duquesa cuestiona.

¹¹¹⁷ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 9.

IX. 30. “a child without any meaning”

“--...y si de verdad soy una Reina...

(...)

--¿Qué quieres decir con eso de ‘si de verdad eres una Reina’? ¿Qué derecho tienes a titularte así? No puedes ser Reina, ¿sabes?, hasta que no hayas aprobado el examen oportuno.

(...)

--¡Yo sólo dije ‘si...’! --se defendió Alicia...

Las dos Reinas se miraron, y la Reina Roja comentó, con un ligero estremecimiento:

--¡*Dice* que sólo ha dicho ‘si...’!

--¡Pero ha dicho mucho más que eso! --gimió la Reina Blanca, retorciéndose las manos-- ¡Oh, mucho más, mucho más que eso!

--Tiene razón, ¿sabes? --dijo la Reina Roja a Alicia--. Di siempre la verdad...piensa antes de hablar...y después apúntalo todo.

--Estoy segura de que no quise decir... [I’m sure I didn’t mean...] --empezó Alicia, pero la Reina Roja la interrumpió con impaciencia.

--¡Eso es justo de lo que me estoy quejando! ¡*Deberías* haber querido decir algo [You *should* have meant]! ¿Qué utilidad supones que tiene una niña que no quiera decir nada [What do you suppose is the use of a child without any meaning]?

(...)

--Está de ese humor --dijo la Reina Blanca--en el que quiere negar *algo*...¡sólo que no sabe qué negar!

--De un humor antipático, vicioso --comentó la Reina Roja, y luego se hizo un silencio incómodo durante uno o dos minutos.”¹¹¹⁸

Alicia: “a child
without any meaning”:
una niña “que no quiere decir nada”,
que “no tiene ningún significado”,
irrepresentable: un nombre
sin nada detrás,
de-este-lado-del-espejo

¹¹¹⁸ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 9. Sus cursivas.

IX. 31. desapercibida (didn't,
or wouldn't
notice
Alice)

El Cuco estaba sentado sobre el sombrero de una seta, tenía “los brazos cruzados”, “fumaba con flema en un largo narguile, y no hacía el menor caso de la pequeña, ni de ninguna otra cosa”¹¹¹⁹.

“Alicia no pudo sufrir esta grosería: se levantó enfadadísima y se marchó: el Lirón se durmió instantáneamente, y ninguno de los otros dos cayeron en la cuenta de que se hubiese ido, aunque ella volvió la vista una o dos veces, medio esperando que la llamasen para que volviese¹¹²⁰: la última vez que los vio estaban intentando meter al Lirón en la tetera.

‘¡De todos modos no pienso volver *ahí* jamás!’, dijo Alicia, abriéndose paso a través del bosque. ‘Es la merienda más estúpida a la que he ido en toda mi vida!’”¹¹²¹

Por fin ha ganado la llave, y entra en el jardín que sirve de patio de cróquet de la Reina de Corazones.

“A continuación llegaron los invitados, en su mayor parte Reyes y Reinas, y entre ellos Alicia reconoció al Conejo Blanco: hablaba precipitadamente, nervioso, sonreía a todo lo que se decía, y pasó sin notarla¹¹²².”¹¹²³

¹¹¹⁹ “...taking not the smallest notice of her or of anything else...” Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 4.

¹¹²⁰ “...and neither of the others took the least notice of her going, though she looked back once or twice, half hoping they would call after her...”

¹¹²¹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 7.

¹¹²² “...without noticing her...”

¹¹²³ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 8.

“Humpty Dumpty estaba sentado, las piernas cruzadas como un Turco, encima de un muro alto --uno tan estrecho que Alicia se preguntaba cómo podía mantener el equilibrio--, y, como tenía la mirada puesta en la dirección opuesta, y no hacía caso alguno de su presencia¹¹²⁴, pensó que debía de ser una figura disecada, después de todo.”¹¹²⁵

Humpty Dumpty supo, por fin, a la pequeña, y conversaron de esto y lo otro.

“Hubo una larga pausa.

--¿Es eso todo? --preguntó Alicia tímidamente.

--Eso es todo --dijo Humpty Dumpty--. Adiós.

Fue todo muy brusco, pensó Alicia: pero, tras esta indirecta *tan* descarada de que tenía que marcharse, no sería de educación quedarse. De modo que se levantó, y extendió una mano.

--¡Adiós, hasta que volvamos a encontrarnos! --dijo con toda la alegría que pudo.

--Yo no te conocería *aunque* fuéramos a encontrarnos de nuevo --replicó Humpty Dumpty, descontento, y le dio uno de los dedos, para que se lo cogiera--. Es que ¡eres exactamente igual que todas las personas!

(...)

Alicia aguardó un minuto, para ver si hablaba de nuevo, pero, como no abría los ojos ni parecía notar ya su presencia¹¹²⁶, se alejó en silencio, pero no pudo evitar decirse a sí misma, ‘De todas las personas poco satisfactorias’ (esto lo repitió en voz alta, ya que era un gran consuelo tener una palabra tan larga) ‘de todas las personas poco satisfactorias que he conocido *jamás*...’

No llegó a terminar la frase, porque en ese momento un gran estrépito sacudió todo el bosque.”¹¹²⁷

¹¹²⁴ “...didn’t take the least notice of her...”

¹¹²⁵ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6.

¹¹²⁶ “...or took any further notice of her...”

¹¹²⁷ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6. Sus cursivas.

está
Alicia,
pero a veces,
en sus *aventuras*,
los personajes de Tierra de Maravillas,
o del otro lado del espejo
(la delirante Oruga,
el Lirón, la Liebre Marzal, el Sombrerero,
el Conejo Blanco,
Humpty Dumpty)
no hacen cuenta ni ningún caso de ella, ni siquiera
la notan,
como si no *fuera*,
o no *hubiera sido*
nunca,
cosa que enfada a la pequeña, sobre todo
la desasosegaba

IX. 32. “You’re beginning to fade,
you know...”¹¹²⁸

“Estás empezando a desvanecerte, ¿sabes?”¹¹²⁹

Alicia, al otro lado del espejo, empezaba a des[a]parecer, a difuminarse, a deshacerse en la nada, como la mueca del Gato de Cheshire, en su primer cuento.

¹¹²⁸ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 2.

¹¹²⁹ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 2.

IX. 33. Alicia es *cuento*, *escritura*

Alicia se sabe muy pronto *cuento*,
escritura:

“¡La verdad, me pregunto qué puede haberme ocurrido!
Cuando leía cuentos de hadas, imaginaba que cosas así no
sucedian jamás, y ahora ¡aquí estoy yo en mitad de uno!
¡Tendrían que escribir un libro sobre mí, tendrían que hacerlo!
Desde luego, cuando yo me haga mayor, escribiré uno...”¹¹³⁰

Sus “*aventuras*” andan en la letra hijadeputa que las descubre
como fabricación, como *historia fabulosa* (*story*).

Alicia, después de vivirlas (¿de re-presentarlas?), las cuenta,
primero, al Grifo y a la Tortuga de Mentirijillas:

--Venga, oigamos algunas de *tus* aventuras.

--Podría contaros mis aventuras...comenzando desde esta
mañana --dijo Alicia, un poco tímida--, pero no sirve de nada
volver al día de ayer, porque yo era una persona diferente.

--Explica todo eso --dijo la Tortuga de Mentirijillas.

--¡No, no! Las aventuras, primero --dijo el Grifo con
impaciencia--. Las explicaciones ¡llevan tantísimo tiempo!

Conque Alicia empezó a contarles sus aventuras desde el
momento en que vio por primera vez al Conejo Blanco. Estaba
un poco nerviosa con todo esto, sobre todo al principio: es que
las dos criaturas ¡se arrimaron tanto a ella, una a cada lado, y
abrían los ojos y la boca *tanto tanto*! Pero se armó de coraje y
continuó. Sus oyentes guardaron un silencio perfecto hasta que
llegó a la parte en que tuvo que repetir ‘Es usted viejo, Padre
Guillermo’...”¹¹³¹

Ha vuelto a casa, y hace a su hermana mayor relación de sus
“Aventuras”, con la mayúscula que las titula:

¹¹³⁰ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 4.

¹¹³¹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 10.

“--¡Despierta, Alicia, cariño!’ --dijo su hermana--. ‘¡Vaya! ¡Has estado durmiendo muchísimo rato!

--¡Oh, he tenido un sueño tan curioso! --dijo Alicia.

Y le contó a su hermana, todo lo bien que pudo recordarlas, todas estas extrañas Aventuras tuyas que acabas de leer,¹¹³² y, cuando hubo terminado, su hermana la besó, y dijo:

--Ha *sido* un sueño de lo más curioso, cariño, desde luego, pero ahora entra corriendo a merendar: se está haciendo tarde.

De modo que Alicia se levantó y se fue corriendo, pensando, mientras corría, y bien que podía hacerlo, en lo maravilloso que había sido su sueño.

Pero su hermana, tras marcharse ella, permaneció sentada, muy quieta, apoyando la cabeza en la mano, contemplando el sol poniente, y pensando en la pequeña Alicia y todas sus maravillosas Aventuras, hasta que también ella comenzó de alguna manera a soñar...”¹¹³³

En el otro lado del espejo ha roto las cárceles de su normalidad antigua. Sale al jardín. Ahora, apartada de su universo familiar, entra en un territorio inquietante, y se pierde en él, pero Alicia es brava:

“No volveré a entrar todavía. Sé que debería atravesar el espejo de nuevo, y volver a la vieja habitación, pero ¡ahí se acabarían todas mis aventuras!”¹¹³⁴

Es muy natural, puesto que aquella hija del sueño de Lewis Carroll sólo alentaba en sus *aventuras*, que no quisiera que éstas se terminasen, o se acabaría ella.

¹¹³² Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 12.

¹¹³³ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 12.

¹¹³⁴ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 2.

IX. 34. “Why, you’re only a sort of thing
in his dream!”¹¹³⁵

IX. 34. 1. Alicia, hija del sueño de Carroll

Lewis Carroll llamó a la Alicia fantástica “mi hija-de-sueño [my dream-child]”¹¹³⁶, y dentro de los dos cuentos sus *aventuras* (casi, su realidad) se vuelven dudables, fabulosas, puesto que alguien las ha soñado.

¹¹³⁵ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 4.

¹¹³⁶ Carta de Lewis Carroll a M. E. Manners, que ha escrito un poema sobre Alicia, de diciembre de 1885. Citada en Collingwood (2008: 313).

IX. 34. 2. el País de las Maravillas, sueño de Alicia

Alicia comienza su primera *historia* “muy cansada (...) de no tener nada qué hacer”. La aburrían ¿el mundo, su vida, el verano? Un cuento la distraería, tal vez, del tedio. Pero el libro que leía su hermana no servía, pues “no tenía dibujos ni conversaciones”. Pensó en fabricar una cadenilla de margaritas, pero la idea de recogerlas la fatigaba. El día, “caluroso”, estorbaba, o volvía lentísimas, las operaciones de su inteligencia, “la hacía sentirse soñolienta y estúpida [very sleepy and stupid]”. Vio al Conejo Blanco, que sacaba un reloj del bolsillo de su chaleco, y llegaba tarde, tarde, y se metía por la madriguera. Alicia lo siguió, “sin pararse a considerar cómo diantres iba a volver a salir”. Se acordó un momento de su gata Dinah, pobre, la iba a echar de menos.

“...Y aquí a Alicia empezó a entrarle bastante sueño [began to get rather sleepy], y siguió diciéndose, medio amodorrada [in a dreamy sort of way]... (...) Le pareció que se estaba quedando dormida [She felt that she was dozing off], y acababa de empezar a soñar que paseaba con Dinah de la mano...”¹¹³⁷

Pasaron (¿o no pasarían?) todas aquellas *aventuras*...

“--¡Despierta, Alicia, cariño! --dijo su hermana. ¡Vaya! ¡Has estado durmiendo muchísimo rato!

--¡Oh, he tenido un sueño tan curioso! --dijo Alicia.

Y le contó a su hermana, todo lo bien que pudo recordarlas, todas estas extrañas Aventuras suyas que acabas de leer, y, cuando hubo terminado, su hermana la besó, y dijo:

--Ha *sido* un sueño de lo más curioso, cariño, desde luego, pero ahora entra corriendo a merendar: se está haciendo tarde.

De modo que Alicia se levantó y se fue corriendo, pensando, mientras corría, y bien que podía hacerlo, en lo maravilloso que había sido su sueño.

¹¹³⁷ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 1.

Pero su hermana, tras marcharse ella, permaneció sentada, muy quieta, apoyando la cabeza en la mano, contemplando el sol poniente, y pensando en la pequeña Alicia y en todas sus maravillosas Aventuras, hasta que también ella comenzó de alguna manera a soñar...”

Y soñó a Alicia, y el Conejo, y la merienda con la Liebre Marzal, y a la Reina terrible, y la cocina de la Duquesa, y el Grifo y la Tortuga de Mentirijillas.

“Y siguió así, sentada, con los ojos cerrados, y creyó a medias estar, ella misma, en el País de las Maravillas, aunque sabía que sólo tenía que volver a abrir los ojos, y todo se mudaría en la aburrida realidad...”¹¹³⁸

¹¹³⁸ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 12.

IX. 34. 3. el mundo al otro lado del espejo era el sueño ¿de quién?

“...Alicia estaba sentada, acurrucada en una esquina del enorme sillón, a medias hablaba consigo misma, a medias dormía [half talking to herself and half asleep]...”

Conversaba con el gatito, mira, la nieve roza los cristales, como besándolos, todo lo cubría, “los árboles y los campos”, con su colcha blandísima, “y tal vez dice, ‘id corriendo a dormir, preciosos, hasta que regrese el verano’.”¹¹³⁹

Algo parecía bufar en el bosque, muy cerca de ellos, ¿una máquina de vapor?, “temió que fuera, más bien, una bestia salvaje”.

--¿Hay leones, o tigres, por aquí? --preguntó tímidamente.

--Es sólo el Rey Rojo, que ronca --dijo Tweedledee.

--¡Ven a mirarlo! --exclamaron los hermanos, y la cogieron de las manos, y la llevaron hasta donde el Rey estaba durmiendo.

--¿No es un espectáculo *adorable*? --dijo Tweedledum.

Alicia no pudo, honradamente, decir que lo fuese. El Rey tenía puesto un gorro de dormir alto y rojo, con una borla, y yacía desplomado, formando una especie de montón desastrado, y daba unos ronquidos enormes, ‘igual que si le fuera a estallar la cabeza’, como comentó Tweedledum.

--Me da miedo que coja un resfriado, acostado así, sobre la hierba húmeda --dijo Alicia, que era una niña pequeña muy considerada.

--Ahora está soñando --dijo Tweedledee--. Y ¿qué piensas que está soñando?

Alicia dijo:

--Nadie podría adivinar eso.

¹¹³⁹ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 1.

--Bueno, pues ¡te está soñando *a tí!* --exclamó Tweedledee, dando palmas, triunfal—Y, si dejase de soñarte, ¿dónde supones que estarías tú?

--Donde estoy ahora, claro --dijo Alicia.

--¡Tú no! --replicó Tweedledee con desprecio--. Tú no estarías en ninguna parte. ¡Bah, tú eres sólo una cosilla de nada de su sueño!

--Si el Rey, aquí, fuese a despertarse --añadió Tweedledum--, ¡te apagarías...¡paf!...igualito que una vela!

--¡De ninguna manera! --exclamó Alicia con indignación--. Aparte, si *yo soy* sólo una cosilla de nada de su sueño, ¿qué sois *vosotros*? ¡Eso me gustaría saber!

--Lo mismo --dijo Tweedledum.

--¡Lo mismo, lo mismo! --exclamó Tweedledee.

Gritó con tanta fuerza que Alicia no pudo evitar decir:

--¡Chisss! Lo vas a despertar, me temo, si haces tanto ruido.

--Bueno, no sirve de nada que *tú* hables de despertarlo --dijo Tweedledum--, cuando tú eres sólo una de las cosas de su sueño. Tú sabes muy bien que no eres de verdad.

--¡Yo *soy* de verdad! --dijo Alicia, y empezó a llorar.

--Llorando no te vas a hacer ni un poquitín más verdadera --comentó Tweedledee--. No hay ninguna razón para llorar.

--Si yo no fuese de verdad --dijo Alicia, riéndose un poco en medio del berrinche, todo parecía tan ridículo--, no sería capaz de llorar.

--¡Supongo que no creerás que esas son lágrimas *de verdad!* --la interrumpió Tweedledum con un tono de enorme desprecio.

‘Sé que están diciendo cosas sin sentido’, pensó Alicia, ‘y es una tontería ponerse a llorar por eso.’”¹¹⁴⁰

Si Alicia era nada más “una especie de cosilla” del sueño del Rey Rojo, no estaría “en ninguna parte”, y, como despertase él, se apagaría “¡paf!, igualito que una vela”: sí, Alicia sabía “muy bien” que no era “de verdad”, “real”. Alicia protesta, afirma su realidad: “¡Yo *soy* de verdad!”

Los tambores echaron del cuento al León y al Unicornio. Se hizo el silencio. Alicia recordó las palabras de Tweedledum y

¹¹⁴⁰ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 4. Sus cursivas.

Tweedledee, se llenó de angustia. Dudó. ¿Había soñado a aquellas criaturas, y a “aquellos Mensajeros Anglo-Sajones tan raros”? No. No. Ahí, a sus pies, estaba el plato, con la tarta de ciruelas.

“Así que, después de todo, no estaba soñando’, se dijo, ‘a menos...a menos que todos seamos parte del mismo sueño. ¡Sólo que espero que se trate de mi sueño, y no del que está soñando el Rey Rojo! No me gusta pertenecer al sueño de otra persona’, continuó, con un tono bastante quejumbroso. ‘¡Estoy por ir y despertarlo, y ver qué sucede!’”¹¹⁴¹

Alicia ha alcanzado la Casilla Octava: era Reina ya. Con eso terminan la partida y el sueño.¹¹⁴² Ahora reñía a la Minina.

“--Vuestra Roja Majestad no debería ronronear con tanto ruido --dijo Alicia, frotándose los ojos, y dirigiéndose a la gatita, respetuosamente, pero con alguna severidad-- ¡Me has despertado de un sueño...oh, tan bonito! Y tú has estado conmigo todo el rato, Minina, por todo el mundo del otro lado del Espejo. ¿Lo sabías, cariño? (...) Ahora, Minina, consideremos quién ha sido el que lo ha soñado todo. Ésta es una cuestión seria, cariño, y *no* deberías seguir lamiéndote la manita así...¡como si Dinah no te hubiese bañado esta mañana! ¿Ves, Minina? *O bien* lo he soñado yo, o el Rey Rojo. Él formaba parte de mi sueño, claro, pero entonces, ¡yo formaba parte de su sueño, también! ¿*Ha sido* el Rey Rojo, Gatita? Tú fuiste su esposa, cariño, así que deberías saberlo...¡Oh, Minina, por favor, ayúdame a decidirlo! ¡Estoy segura de que tu manita puede esperar!

Pero lo único que hizo la provocadora gatita fue comenzar con la otra mano, y fingir que no había oído la pregunta.

¿Quién de los dos crees *tú* que fue?”¹¹⁴³

“You know very well you’re not real.”

“I *am* real!”¹¹⁴⁴

¹¹⁴¹ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 8.

¹¹⁴² Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, caps. 10 –11.

¹¹⁴³ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 12. Sus cursivas.

¹¹⁴⁴ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 4.

Las segundas *aventuras* de Alicia tienen lugar al otro lado del espejo, en una extraña partida de ajedrez que sueña el Rey Rojo: pero en un juego de imágenes que se multiplican hasta el infinito (mejor, hasta la nada) Alicia sueña al Rey Rojo soñándola.

IX. 34. 4. ¿quién sueña el cuento en dos partes de Alicia?

El poema que prologa sus segundas *aventuras* saluda, lo primero, a Alicia (a Alice Liddell), y dice sus “ojos soñadores [dreaming eyes], abiertos a la maravilla”: es su capacidad de soñar lo que hace posible el prodigio, su cuento.

En el poema que lo cierra, “una barca, bajo un cielo soleado, avanzaba despacio, somnolienta [dreamily], una tarde de julio...”. Cuenta a “las pequeñas” “yacentes [lying]” en “en una Tierra de Maravillas, soñando mientras pasan los días, soñando mientras los veranos mueren”, y usa, para el último verso, el tópico barroco:

“La vida ¿qué es,
sino un sueño?”

En la fantasía inquietante de Carroll aquellas niñas-pequeñas-durmientes (¿muertas?) se sueñan fuera del mundo y del tiempo.

IX. 35. “No room! No room!”

“--¡No hay sitio! ¡No hay sitio! --exclamaron al ver entrar a Alicia.

--¡Hay *un montón* de sitio! --dijo Alicia indignada, y se sentó en un sillón enorme, en un extremo de la mesa.”¹¹⁴⁵

No quieren hacer sitio a Alicia el Sombrerero y la Liebre Marzal,

en su merienda de tarados,
ni parece tener lugar (a room
of her own)
nunca
la pequeña,
en ninguno de sus dos cuentos:
no cabe en ellos,
como tampoco en este lado del espejo.

¹¹⁴⁵ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 6.

IX. 36. “There never was such a child!”

El Avispón se quejaba de sus viejos huesos. Alicia, compadeciéndose, se acercó a él “algo remolona, ya que tenía *muchísimas* ganas de convertirse lo antes posible en Reina”. Hizo (pero lo calló) un diagnóstico: le parecía “reumatismo”. Ahora lo fatigaba con sus atenciones.

“--¡No paras! --dijo el Avispón, con un tono malhumorado-- ¡Cansina, cansina! ¡No ha habido nunca una niña así!

A Alicia le ofendió bastante esta respuesta, y estuvo a punto de largarse y dejarlo allí, pero pensó, “Tal vez sea el dolor lo que lo hace tan cascarrabias.””¹¹⁴⁶

“There
never
was
such a child!”
Alicia no ha existido nunca,
o sólo ha sido
de mentirijillas.

¹¹⁴⁶ Lewis Carroll, ‘La avispa con peluca’. Capítulo suprimido de *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*.

IX. 37. su dudable nombre

IX. 37. 1. prólogo

En el País de las Maravillas, y al otro lado del espejo, la identidad de Alicia se vuelve, o se descubre, incierta, problemática.

IX. 37. 2. en Tierra de Maravillas

Ha bebido de aquel frasco, y se ha vuelto tan menuda que no puede alcanzar la llave que abre la puerta del jardín, encima de la mesa, y berrea.

“¡Vamos, no sirve de nada llorar de ese modo!”, se dijo Alicia, algo seca. ‘¡Te aconsejo que pares en este mismo instante!’ Por lo general ella se daba a sí misma muy buenos consejos (aunque rara vez los seguía), y a veces se reñía a sí misma con tanta severidad que le saltaban las lágrimas; y se acordaba de que una vez se había intentado dar un bofetón por haberse hecho trampas en una partida de cróquet que jugaba contra sí misma, y es que a esta niña tan curiosa le gustaba muchísimo jugar a que era dos personas [for this curious child was very fond of pretending to be two people]. ‘Pero ¿de qué me iba a servir ahora’, pensó la pobre Alicia, ‘fingir que soy dos personas? Uf, si apenas queda nada de mí para completar *una* persona respetable! [Why, there’s hardly enough of me to make *one* respectable person!]”¹¹⁴⁷

y sí,
“a esta niña tan curiosa” (quiere decir rara,
extraña)
“le gustaba muchísimo jugar a que era
dos personas”,
y una parece su *yo*
moral,
severísimo,
adulto,
y la otra la niña pequeña,
desviada

Ahora, sin embargo, es ¡tan poquita cosa! No la remediarán teatros, ni vendrá en su ayuda su doble algo antipático, que “apenas queda nada de mí para completar *una* persona respetable”.

¹¹⁴⁷ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 1. Sus cursivas.

“¡Huy, huy! ¡Qué raro es todo hoy! Y ayer las cosas continuaban como de costumbre. Me pregunto si me habrán cambiado durante la noche. Déjame pensar: ¿*era* yo la misma cuando me he levantado esta mañana? Casi me parece recordar que me sentía un poco distinta. Pero, si no soy la misma, la cuestión siguiente es, <<¿Quién diantres soy?>> ¡Ah, he *ahí* el gran misterio! Y comenzó a repasar todas las niñas que ella conocía y que tenían su misma edad, para ver si la habían cambiado por alguna de ellas.

‘Estoy segura de que no soy Ada,’ dijo, ‘porque ella tiene todo el pelo lleno de unos rizos larguísimos, y el mío no tiene ningún rizo; y estoy segura de que no puedo ser Mabel, porque yo sé toda clase de cosas, y ella, oh, ella ¡sabe tan poco! Aparte, *ella es* ella, y *yo soy* yo, y –ay, ¡qué confuso parece todo!’”

Vio, sin embargo, cuando se puso a repasar sus lecciones, que había olvidado, o confundía, muchas cosas, y se puso a llorar.

“¡Deben de haberme cambiado en Mabel! (...) Debo de ser Mabel después de todo, y tendré que ir y vivir en esa casucha tan pequeñaja, y no tendré casi ningún juguete para jugar, y tendré, ¡ay, tantas lecciones que aprender! No: he tomado una decisión. ¡Si soy Mabel, me quedaré aquí abajo! Y no les servirá de nada meter la cabeza por la madriguera y decir, ‘Sube otra vez, cariño’ Yo me limitaré a mirar hacia arriba y diré, ‘¿Quién soy yo, entonces? Decidme eso primero y, entonces, si me gusta ser esa persona, subiré, y, si no, me quedaré aquí abajo hasta que sea alguna otra persona ...pero, ¡ay!’”, se lamentó Alicia, rompiendo de pronto a llorar, ‘¡ojalá metieran la cabeza por la madriguera! ¡Estoy *tan, tan* cansada de estar aquí sola!’”¹¹⁴⁸

“¿*Era*
yo la misma?” Se sentía
“un poco distinta”.

¹¹⁴⁸ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 2. Sus cursivas.

“¿Quién diantres
 soy?”¹¹⁴⁹. Ada
 no,
 desde luego; Mabel,
 tampoco,
 ¿o sí? “¿Quién soy yo,
 entonces?”¹¹⁵⁰
 Alicia no lo sabe,
 seguro,
 y,
 aunque intenta dejar sentada su identidad (“y *yo*
soy
yo”¹¹⁵¹),
 “todo” le parece “confuso”¹¹⁵², “raro”¹¹⁵³.
 ésa-es-“la cuestión”, “¡Ah,
 he
ahí
 el gran misterio!”¹¹⁵⁴,
 dice
 (y apunta, ¿no?, al seronoser, ay,
 there’s
 the
 rub,
 del dudosísimo príncipe).

Bueno, que le dijese, “arriba”, quién era, y, si le gustaba “ser esa persona” regresaría, si no, se quedaría “aquí abajo” hasta que fuera “alguna otra persona [somebody else]”.

Los demás, encima, la confunden, golpeando aún en su abollada certeza:

¹¹⁴⁹ “Who in the world am I?”

¹¹⁵⁰ “Who am I, then?”

¹¹⁵¹ “...and *I’m* I.”

¹¹⁵² “...and – oh dear, how puzzling it all is!”

¹¹⁵³ “How queer...”

¹¹⁵⁴ “Ah, *that’s* the great puzzle!”

“Muy pronto el Conejo vio a Alicia, que estaba buscando por todas partes, y la llamó con un tono irritado, ‘¡Eh, Mary Ann, ¿qué *estás* haciendo aquí? ¡Corre a casa ahora mismo, y tráeme un par de guantes y un abanico! ¡Rápido, enseguida!’ Y a Alicia le entró tanto miedo que se marchó corriendo enseguida en la dirección que él señalaba, sin intentar explicar el error que estaba cometiendo.

‘¡Me ha tomado por su criada!’, se dijo mientras corría. ‘¡Menuda sorpresa cuando descubra quién soy! Pero lo mejor será que le lleve el abanico y los guantes –eso, si es que puedo encontrarlos.’ Nada más decir esto, llegó a una casita muy aseada en cuya puerta había una placa de bronce con el nombre ‘B. CONEJO’ grabado. Entró sin llamar, y subió corriendo las escaleras, con mucho miedo, por si se encontraba con la verdadera Mary Ann, y la echaban antes de encontrar el abanico y los guantes.

‘¡Qué raro me parece’, se dijo Alicia, ‘ir haciendo recados para un conejo!’”¹¹⁵⁵

Delante de Alicia aquellas criaturas vacilan, hacen grosera inquisición de su nombre:

“Cuando la procesión llegó a la altura de Alicia se detuvo, y todos se quedaron mirándola. La Reina dijo, severa:

--¿Quién es ésta?

Se lo dijo a la Jota de Corazones, pero éste, por toda respuesta, se limitó a saludarla con una inclinación y a sonreír.

--¡Idiota! –dijo la Reina, sacudiendo la cabeza con impaciencia, y, volviéndose hacia Alicia, continuó:

--¿Cómo te llamas, niña?

--Me llamo Alicia...”¹¹⁵⁶

Pero en el País de las Maravillas no sólo a Alicia se le escurre su nombre entre las manos:

“Los doce jurados estaban todos muy atareados escribiendo en unas pizarras.

¹¹⁵⁵ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 4.

¹¹⁵⁶ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 8.

--¿Qué están haciendo? --le susurró Alicia al Grifo al oído--. Aún no pueden tener nada que apuntar, antes de que empiece el juicio.

--Están apuntando sus nombres --le respondió el Grifo en voz baja--, por miedo a que se les olvide antes del final del juicio.”¹¹⁵⁷

¹¹⁵⁷ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 11.

IX. 37. 3. al otro lado del espejo

La Reina Roja daba instrucciones a Alicia para adelantar en aquel tablero que repetía, o contradecía, el mundo:

“--Habla en francés cuando no sepas la palabra inglesa para decir alguna cosa...anda como un pato...¡y recuerda quién eres! [and remember who you are!]”¹¹⁵⁸

Y sí, ciertamente zozobraré la memoria de su identidad también en sus segundas *Aventuras*.

Se ha subido al tren que la va a cruzar hasta el tercer escaque. En el vagón la atosigan con sinsentidos:

“Todo este tiempo el Guardia la estuvo mirando, primero a través de un telescopio, después a través de un microscopio, y luego con unos gemelos. Finalmente dijo:

--Viajas en la dirección equivocada --y cerró la ventanilla, y se marchó.

--Una niña tan pequeña --dijo el caballero que había sentado frente a ella (llevaba un traje blanco, de papel)—debería saber en qué dirección viaja, ¡aun cuando no conozca su propio nombre! [even if she doesn't know her own name!]

Una Cabra, que estaba sentada al lado del caballero de blanco, cerró los ojos y dijo en voz muy alta:

--Debería saber dónde está el despacho de billetes, ¡aun cuando no se sepa el alfabeto!

Había un Escarabajo sentado al lado de la Cabra (era, desde luego, un compartimiento con unos pasajeros rarísimos), y, como la regla parecía obligarlos a hablar por turnos, *él* continuó diciendo:

--¡Habría que devolverla como equipaje!
(...)

Entonces una voz gentil dijo a lo lejos:

¹¹⁵⁸ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 2.

--Habrá que etiquetarla ‘Moza, frágil’ [Lass, with care],
 sab is?

Luego se unieron otras voces (‘ Qu  cantidad de gente hay
en este vagón’, pens  Alicia):

--Tendr  que ir con el correo postal, ya que tiene una
cabeza...

--Hay que mandarla por telégrafo...

--Tendr  que arrastrar el vagón el resto del viaje...

Etcétera.

Pero el caballero del traje blanco de papel se inclinó hacia
delante y le susurró al oído:

--No hagas caso de lo que te dicen, pero coge un billete de
vuelta cada vez que se pare el tren.

-- De ninguna manera! --dijo Alicia, impacientada--. Yo no
tendría que estar haciendo este viaje en tren...hace un momento
estaba en un bosque... y ojalá pudiera regresar a él!’¹¹⁵⁹

Viaja, le aseguran, “en la dirección equivocada”, no conoce “su
propio nombre”, ignora “el alfabeto”.  Qu  hacer con ella?

Alicia trataba ahora con el Mosquito sobre la utilidad de los
nombres:

“--Pero puedo decirte los nombres de algunos.

--Digo yo que, como es natural, responderán cuando los
llamas por su nombre --coment  el Mosquito descuidadamente.

--Nunca he oído que lo hicieran.

--Y  de qué sirve que tengan nombres si no responden
cuando los dices? --pregunt  el Mosquito.

--No les sirve a *ellos* --dijo Alicia--, pero a las personas les
resulta útil nombrarlos, supongo. Si no,  por qué iban a tener
nombres las cosas? [If not, why do things have names at all?]

Se acercaban ahora al bosque donde las cosas perdían su
nombre:

“--No s  decírtelo --replicó el Mosquito--. Y all , en aquel
bosque de ahí abajo, no tienen nombre...”

¹¹⁵⁹ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontr  all *, cap. 3. Sus cursivas.

Alicia lo contempló aprensiva:

“--Supongo que tú no querrás perder el nombre. [I suppose you don't want to lose your name?]

--No, desde luego --dijo Alicia, con un poco de ansiedad.”

El Mosquito pone en la balanza algunas de las ventajas de carecer de nombre. Ganaba, desatándose de él, la libertad, puesto que no podrían, sin él, dominarla ya:

“--Y, sin embargo, no sé --continuó el Mosquito despreocupadamente--. ¡Piensa en lo conveniente que resultaría si consigues ir a casa sin él! Por ejemplo, si la gobernanta quisiera llamarte para las lecciones, diría, ‘Ven aquí...’, y ahí tendría que dejarlo, porque no habría ningún nombre al que llamar, y, claro, no tendrías que ir, ¿sabes?”

Pero Alicia quería llegar a la octava casilla, llegar a ser Reina, y tendría, para ello, que cruzar el bosque:

“Enseguida llegó a un campo abierto, con un bosque al otro lado: parecía mucho más oscuro que el último bosque, y Alicia tuvo *un poquito* de miedo [felt a *little* timid] de entrarse en él. Sin embargo, considerándolo más despacio, resolvió continuar: ‘que desde luego no pienso *volver* [for I certainly won't go *back*]’, y es que éste era el único camino que llevaba hasta la Octava Casilla.”

Juzgó la pérdida de su nombre un juego incómodo, inquietante, que, acaso, la divertiría:

“--Éste debe de ser el bosque --se dijo a sí misma, pensativa--donde las cosas no tienen nombre. Me pregunto que será de *mi* nombre cuando entre en él [I wonder what will become of *my* name when I go in?]. No me gustaría perderlo, ¿sabes?, porque tendrían que darme otro, y lo más seguro es que fuera uno feísimo. ¡Pero entonces sería divertido encontrar a la criatura que hubiera recibido mi antiguo nombre!”

Dentro del bosque, la rehúyen enseguida los nombres de las cosas:

“Iba mascullando estas cosas cuando alcanzó el bosque: parecía fresco, y sombreado.

--Bueno, en cualquier caso es un gran consuelo --dijo al meterse entre los árboles--, después de haber pasado tanto calor, entrar en el...en el...¿en el *qué*? --continuó, bastante sorprendida de no ser capaz de pensar en la palabra--. Quiero decir, de meterme en el...meterme en el...en *esto*, ¡ya sabes! --dijo, poniendo una mano en el tronco de un árbol--. ¿Cómo *se hará* llamar? [What *does* it call itself, I wonder?] Yo creo que no tiene nombre...¡bah! ¡Estoy segurísima de que no lo tiene!”

y se le fue
el suyo
al cielo:

“Se quedó allí plantada un minuto, pensando. Luego, de pronto, comenzó de nuevo:

--¡Así que *ha* sucedido de verdad, después de todo! Y ahora, ¿quién soy yo? ¡*Me acordaré*, si puedo! ¡Estoy determinada a hacerlo! [And now, who am I? I *will* remember, if I can! I’m determined to do it!]

Pero su determinación no la ayudó demasiado, y todo lo que pudo decir, después de mucha confusión, fue:

--L, *sé* que empieza por L!”

Esa “L” inicial, ¿será error? ¿O dice tal vez el apellido de la Alicia de verdad, aquel “Liddell”?

“Justo entonces llegó trotando un Cervatillo: miró a Alicia con sus ojos grandes, gentiles, pero no pareció asustarse.

--¡Ven aquí! ¡Ven aquí! --dijo Alicia, y extendió la mano, e intentó acariciarlo, pero él se apartó un poco y siguió mirándola.

--¿Cómo te haces llamar? [What do you call yourself?] --dijo por fin el Cervatillo. ¡Tenía la voz dulcísima!

‘¡Ojalá lo supiera!’, pensó la pobre Alicia. Y respondió con tristeza:

--Ahora mismo, Nada [Nothing, just now.]”

“Ahora mismo,
Nada.” “Nothing,
just now.”

Ése
es su nombre, eso,
lo que vale Alicia
en aquel bosque: nada.

“--Piénsalo más despacio --dijo el Cervatillo--. Eso no sirve.

Alicia pensó, pero no le salió nada.

--Por favor, ¿me dirás cómo te haces llamar *tú*? --dijo, tímida--. Yo creo que eso podría ayudarme un poco.

--Te lo diré si seguimos un poco hacia delante --dijo el Cervatillo--. *Aquí* no me puedo acordar.

De modo que atravesaron juntos el bosque. Alicia caminaba abrazaba con cariño el cuello del Cervatillo. Entonces salieron a otro campo abierto, y aquí el Cervatillo dio un salto repentino y, sacudiéndose, se quitó del brazo de Alicia.

--¡Soy un Cervatillo! --exclamó, su voz llena de gozo--. Y ¡huy! ¡Tú eres una niña humana!

La alarma inundó de pronto sus hermosos ojos castaños, y al momento salió disparado.

Alicia lo siguió con su mirada, a punto de llorar, por haber perdido a su querido compañerito de viaje de un modo tan repentino.

--Sin embargo, ahora sé mi nombre --dijo--, y eso me reconforta *algo* [However, I know my name now, that's *some* comfort.] Alicia...Alicia...No se me va a volver a olvidar.”¹¹⁶⁰

Ha recuperado la memoria de su nombre, y lo repite, para afirmar sus cimientos.

“--No te quedes ahí hablando sola --Humpty Dumpty dijo, mirándola por primera vez--, y dime tu nombre y tu asunto [your business].

--Mi *nombre* es Alicia, pero...

--¡Qué nombre tan estúpido! --la interrumpió Humty Dumpty de repente--. ¿Qué significa?

--Un nombre, ¿*tiene* que significar algo? --preguntó Alicia, dubitativamente.

¹¹⁶⁰ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 3. Sus cursivas.

--Por supuesto que sí --dijo Humpty Dumpty soltando una pequeña carcajada--. *Mi* nombre significa la forma que tengo...una forma la mar de hermosa, por cierto. Con un nombre como el tuyo, ¡casi podrías tener cualquier forma”¹¹⁶¹

“With a name like yours, you might be
any
shape,
almost.” What’s
in a name.

El nombre de Alicia parece a Humpty Dumpty,
teórico del lenguaje,
“estúpido”: significa
¿qué?:
cualquier cosa,
nada,
la nada.

¹¹⁶¹ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6.

IX. 38. torcimiento de los textos recibidos

Lewis Carroll, matemático, profesor
y teórico
de la Lógica, rimador tarado,
gamberro,
se hizo
Alicia
y otras de sus criaturas,
y desgozna
y desmonta
los textos recibidos del *corpus* que Inglaterra forzaba sobre las
niñas pequeñas,
rebajando cursilerías
y moralinas,
mudándolos en una escritura que es *carrolliana* en su forma
y en su asunto

no *sirven*, en Tierra
de Maravillas,
ni al otro lado del espejo,
los poemas y cancioncillas que se usaban,
aquí,
para educar
y sujetar
al niño

Alicia,
el Sombrerero,
la Tortuga
de Mentirijillas,
Tweedledee y Tweedledum,
voceros del demonio (su autor
travieso)
que los posee
y marea,

los repiten volviéndolos del revés,
para que pierdan su utilidad y desconcierten lo real y la
literatura didáctica que lo cimienta

IX. 39. a la letra

IX. 39. 1. prólogo

La Jota de Corazones, Tweedledum y Tweedledee, Humpty Dumpty, el León y el Unicornio, son personajes con cuento propio, aparte, y ahora, incrustados en estas *aventuras* de *Alicia*, no pueden huir de sus suertes, que están escritas, y andaban sus *historias* en colecciones de rimas que llamaban de *Mamá Gansa*, y las repetían en sus corros musicales las niñas pequeñas.

La Alicia fantástica ve cumplirse, a la letra, cancioncillas que ella ha aprendido del lado ordinario, más aburrido, del espejo; también las conocerían las “tres pequeñas”, las hijas, digo, del Deán (pero valen todas las alicias del mundo: “se acurrucan” aún, para oír su cuento, “muy juntitas”, en “una barca”, “una tarde de julio”, “yacen en una Tierra de Maravillas”, se dejan “llevar eternamente corriente abajo, demorándose bajo la luz dorada...”).¹¹⁶²

¹¹⁶² Lewis Carroll, en el poema que despide *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*.

IX. 39. 2. la Jota de Corazones



El poema original, que apareció en *The European Magazine* en abril de 1782, tenía cuatro estrofas. Cada una de ellas encierra una historieta, siguiendo los palos de la baraja inglesa. En la segunda, el Rey de Picas es un braguetero que pellizca el culo a las criadas de Palacio. En la tercera, riñen con mucho ruido el Rey y la Reina de Rombos. En la última, el Mayordomo (la Sota) de Diamantes es tristán de sainete. Sólo la primera toleraron que se hiciese sitio en una colección de *Mamá Gansa*. Aquí¹¹⁶³ el Valet ha robado las tartas que había hecho su señora, la Reina de Corazones. Ahora, en el centro de la Sala de Tribunales, delante de los Reyes imbéciles que juzgaban el caso, han colocado una bandeja con las tartas robadas. El Conejo Blanco, en su oficio de Heraldo, leyó “la acusación”. El Valet se defenderá torpemente, inútilmente, de estos yerros ligerísimos: será un proceso *carrolliano* (casi *kafkiano*) que Alicia desastrará cuando despierte de su sueño.

¹¹⁶³ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 11.

IX. 39. 3. Tweedledum y Tweedledee



Alicia dobló una esquina y se encontró con “dos hombrecillos gordos”, “de pie, debajo de un árbol, abrazados del cuello”. Parecían “un par de colegiales enormes”, y eran Tweedledum y Tweedledee.

“--Si piensas que somos figuras de cera --dijo [Tweedledum]--, deberías pagar, ¿sabes? Las figuras de cera no las hacen para que uno las vea por el morro. ¡De ninguna manera!

--Todo lo contrario --añadió el que llevaba el letrero de DEE--. Si piensas que estamos vivos, deberías hablar.

--De lo que estoy segura es de que lo siento mucho, muchísimo --fue todo lo que pudo decir Alicia, ya que las palabras de la vieja canción no paraban de sonar en sus oídos como el tic tac de un reloj, y sólo con mucho esfuerzo lograba no decirlas en voz alta:

*‘Tweedledum y Tweedledee
acordaron enfrentarse en una batalla,
pues Tweedledum decía que Tweedledee
le había echado a perder su carraca nueva, tan bonita.*

*Justo entonces descendió sobre ellos un cuervo monstruoso,
negro como un barril de tarquín,
cosa que asustó tanto a los dos héroes
que olvidaron su pleito.’*

--Sé en lo que estás pensando --dijo Tweedledum--, pero no es así, de ninguna manera.

--Todo lo contrario --continuó Tweedledee--, si fuera así, podría ser; y si así fuera, sería; pero, puesto que no es así, pues no es así. Es de lógica.”

Bailaron en corro, recitaron para ella *La morsa y el carpintero*, espionaron los ronquidos del Rey Rojo, que soñaba, decían, inquietándola, todo esto, “tú eres solamente una de las cosillas de su sueño, sabes muy bien que no eres de verdad”. En este punto Tweedledum (la “pasión” ahogaba su voz, sus ojos se le habían vuelto “enormes y amarillos”) señala un trasto, debajo del árbol, era, le decía Alicia, aprensiva, “sólo una carraca”, “sólo una vieja carraca...muy vieja, y rota”. Su gemelo se escondió debajo del paraguas, pero sus acciones iban a sujetarse puntualmente a la letra bastardilla que hacía su *vida*. Alicia hizo de escudera, y armó a lo ridículo a Tweedledee y Tweedledum. Ellos continuamente ponían excusas (“soy, por lo general, bravísimo”, mi palidez viene de una jaqueca, me duelen tanto las muelas), aplazaban el duelo, hasta que bajó un cuervo “monstruoso” y los espantó, echándolos del cuento.¹¹⁶⁴

¹¹⁶⁴ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 4. Sus cursivas.

IX. 39. 4. Humpty Dumpty



Sí, “tenía ojos, y una nariz, y boca”, y “vio claramente que era HUMPTY DUMPTY en persona”.

“No puede ser nadie más’, se dijo. ‘¡Estoy tan segura de ello como si tuviera el nombre escrito en la cara!’”

“Humpty Dumpty estaba sentado, las piernas cruzadas como un Turco, encima de un muro alto --uno tan estrecho que Alicia se preguntaba cómo podía mantener el equilibrio--, y, dado que tenía la mirada puesta en la dirección opuesta, y no notaba en absoluto su presencia, pensó que debía de ser una figura disecada, después de todo.

‘¡Y es exactamente igual que un huevo!’, dijo Alicia en voz alta, extendiendo los brazos para cogerlo, pues pensaba que iba a caerse en cualquier momento.”

Alicia “repitió en voz baja, para sí misma”:

*‘Humpty Dympty estaba sentado en lo alto de un muro:
Humpty Dumpty se dio un batacazo tremendo.
Todos los caballos de Rey, y todos los hombres del Rey,
no pudieron volver a colocar a Humpty Dumpty en su lugar.’*

Se presentaron, y trataron la materia de los nombres, pero Alicia lo observaba con ansiedad:

“--¿No crees que estarías más seguro aquí abajo, en el suelo? (...) Ese muro es ¡tan estrecho!

--¡Qué adivinanzas tan fáciles me pones! --gruñó Humpty Dumpty--. ¡Claro que no lo creo! Bah, si alguna vez fuera a caerme...pero eso no va a pasar, seguro...pero *si* me cayese... --Aquí frunció los labios, y asumió un aspecto tan solemne e importante que a Alicia le costó muchísimo aguantar la risa--. *Si* fuera a caerme --prosiguió--, *el Rey me ha prometido...* ¡ah, puedes palidecer, si quieres! No pensabas que fuera a decir eso, ¿verdad? *El Rey me ha prometido...ha salido de su boca...que...que...*

--Que enviaría a todos sus caballos y a todos sus hombres --lo interrumpió Alicia con muy poca sensatez.

--¡Eh, eso me parece muy, pero que muy mal! --exclamó Humpty Dumpty, enfadadísimo--. Tú has estado escuchando detrás de la puerta...detrás de los árboles...por las chimeneas abajo...¡o no sabrías eso!

--¡De ninguna manera! --dijo Alicia con mucha gentileza--. Está en un libro.

--¡Ah, bueno! Esas cosas pueden escribirlas en un *libro* --dijo Humpty Dumpty, más calmado--. Es lo que uno llama una Historia de Inglaterra, eso es.

(...)

Sí, todos sus caballos y todos sus hombres --continuó Humpty Dumpty--. ¡Me recogerían del suelo enseguida, *enseguida!* De todos modos, esta conversación está yendo demasiado deprisa...”

Quiso saber la edad de Alicia, pobre, tenía siete años y medio, era demasiado tarde, ¡si se hubiese quitado a los siete!, se ocuparon de la “cuestión” del lenguaje, Humpty Dumpty hizo la glosa de las voces nuevas del poema ‘Jabberwocky’...

“Hubo una larga pausa.

--¿Es eso todo? --preguntó Alicia tímidamente.

--Eso es todo --dijo Humpty Dumpty--. Adiós.

Fue todo muy brusco, pensó Alicia: pero, tras esta indirecta *tan* descarada de que tenía que marcharse, no sería de educación quedarse. De modo que se levantó, y extendió una mano.

--¡Adiós, hasta que volvamos a encontrarnos! --dijo con toda la alegría que pudo.

--Yo no te conocería *aunque* fuéramos a encontrarnos de nuevo --replicó Humpty Dumpty, descontento, y le dio uno de los dedos, para que se lo cogiera--, es que ¡eres exactamente igual que todas las personas!

(...)

Alicia aguardó un minuto, para ver si hablaba de nuevo, pero, como no abría los ojos ni parecía notar ya su presencia, se alejó en silencio, aunque no pudo evitar decirse a sí misma, ‘De todas las personas poco satisfactorias’ (esto lo repitió en voz alta, ya que era un gran consuelo haber encontrado una palabra tan larga) ‘de todas las personas poco satisfactorias que he conocido *jamás...*’

No llegó a terminar la frase, porque en ese momento un gran estrépito sacudió todo el bosque.”¹¹⁶⁵

Entraron los soldados en montón, y luego los caballos, y todos tropezaban, atropellándose.



Alicia encontró en un claro al Rey Blanco “muy ocupado, escribiendo en su memorándum”, satisfecho, pues los había enviado “a todos” (a sus “cuatro mil doscientos siete hombres”, decía, y a todos sus caballos, menos a dos, menos a dos, que hacían falta para la partida de ajedrez)...¹¹⁶⁶

¹¹⁶⁵ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6. Sus cursivas.

¹¹⁶⁶ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 7. Sus cursivas.

IX. 39. 5. el León y el Unicornio



Alicia oyó de boca del Rey Rojo que el León y el Unicornio “luchaban por la corona”, y recordó “las palabras de la vieja canción”:

*El León y el Unicornio luchaban por la corona:
el León arrastró a palos al Unicornio por toda la ciudad;
algunos les ofrecieron pan blanco, algunos se lo ofrecieron negro,
algunos les ofrecieron tarta de ciruela,
y luego los echaron de la ciudad a tamborazos.’*

La mirada del Unicornio ha caído sobre Alicia, y la estudia despacio, con asco (“with the deepest disgust”): no sabía “qué” era. Cuando supo que se trataba de “una niña” “de verdad” vaciló: “siempre había pensado que eran monstruos fabulosos”.

“Alicia no pudo evitar que sus labios formasen una sonrisa, y dijo:

--¿Sabéis que yo siempre había pensado que los Unicornios eran monstruos fabulosos también? ¡Nunca había visto uno vivo!

--Bueno, ahora que *nos hemos* visto --dijo el Unicornio--, si tú crees en mí, yo creeré en ti. ¿Hay trato?

--Sí, si tú quieres --dijo Alicia.”

Todo vino a pasar como ordenaba la coplilla. Merendaban torta de ciruelas con Alicia y con el Rey Rojo, contemplando la corona de éste. La apetecieron los dos, y reñirían, aseguraron, por ella. El León amenazó al Unicornio, poniéndolo de “gallina”, que lo arrastraría a palos por toda la ciudad. Entonces “comenzaron los

tambores”: el ruido espantó a Alicia, que tomaba la tarta de ciruela sentada a la orilla de un arroyuelo. Se levantó de un salto, cruzó, “aterrorizada”, y desde el otro lado pensó:

“Si *esa* tamborada no los echa de la ciudad, ¡nada podrá hacerlo jamás!”¹¹⁶⁷

“Al cabo de un rato el ruido pareció apagarse de forma gradual [gradually to die away], hasta que todo se sumió en un silencio absoluto [till all was dead silence], y Alicia levantó la cabeza algo alarmada. No se veía a nadie, y lo primero que pensó fue que debía de haber estado soñando al León y al Unicornio y a aquellos Mensajeros Anglo-Sajones tan raros. Sin embargo, el enorme plato de la tarta de ciruela yacía aún a sus pies. ‘De modo que después de todo no estaba soñando’.”¹¹⁶⁸

¹¹⁶⁷ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 7. Sus cursivas.

¹¹⁶⁸ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 8.

IX. 39. 6. epílogo

--Si piensas que somos figuras de cera --dijo [Tweedledum]...
(...)
--...si piensas que estamos vivos... --dijo [Tweedledee]...
--De lo que estoy segura es de que lo siento mucho,
muchísimo...--fue todo lo que pudo decir Alicia...”¹¹⁶⁹

Alicia balbucea una disculpa, no podía quitarse de la cabeza “la vieja canción”, sabía que Tweedledum y Tweedledee no estaban exactamente “vivos”, que eran personajes prisioneros de la jacarandina que los contaba.

“[Alicia]...pensó que [Humpty Dumpty] debía de ser una figura disecada, después de todo.”¹¹⁷⁰

Y sí, todo, todo lo que le iba a pasar a Humpty Dumpty, “está en un libro”.¹¹⁷¹

El León y el Unicornio examinaban a Alicia aprensivos, tenían entendido que las niñas pequeñas eran “monstruos fabulosos”.

“Alicia no pudo evitar que sus labios formasen una sonrisa, y dijo:
--¿Sabéis que yo siempre había pensado que los Unicornios eran monstruos fabulosos también? ¡Nunca había visto uno vivo!”¹¹⁷²

Hicieron un pacto: si ella creía en ellos, ellos darían fe de la realidad de la pequeña.

¹¹⁶⁹ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 4.

¹¹⁷⁰ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6. Sus cursivas.

¹¹⁷¹ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6. Sus cursivas.

¹¹⁷² Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 7.

Encerrados en el último hueco horroroso de una muñeca rusa de ficciones, el Valet de Corazones, Tweedledum y Tweedledee, Humpty Dumpty, el León y el Unicornio, se pellizcan, se tientan, casi, la ropa, para ver si son de verdad, y *re-presentan*, a la fuerza, las tragicomedias que los encierran.

IX. 40. “And the White Rabbit,
what
of *him*? ”¹¹⁷³



IX. 40. 1. (trabajos del Conejo Blanco dentro de la máquina del cuento primero de *Alicia*)

IX. 40. 1. a. *función* narrativa

“...cuando de repente un conejo blanco, con los ojos de color rosa, pasó corriendo junto a ella.

No había nada *tan* notable en eso; ni le pareció a Alicia *tan* fuera de su curso ordinario oír al Conejo diciéndose... (...) (cuando se paró a pensar en ello más adelante, se le ocurrió que debería haberse extrañado, pero en aquel momento todo le pareció de lo más natural), pero cuando el Conejo sacó un reloj del bolsillo de su chaleco, y lo miró, y luego reanudó su carrera, Alicia se puso de pie de un salto, ya que cruzó su mente, como un relámpago, la idea de que nunca había visto antes a un conejo con un bolsillo en el chaleco, ni que guardara en él un reloj, y, ardiendo de curiosidad, atravesó corriendo el campo detrás de él, y llegó con el tiempo justo para verlo desaparecer dentro de una enorme conejera que había debajo del seto.

Un segundo después allá que se fue Alicia detrás de él, sin pararse a considerar en ningún momento cómo diantres iba a poder volver a salir.

¹¹⁷³ Lewis Carroll, <<Alice on The Stage>>, *The Theatre*, abril de 1887. Sus cursivas. En Gardner (1981: 37, Nota 2).

La conejera continuó en línea recta, como un túnel, un rato, y luego descendía de repente, tan de repente que Alicia no tuvo ni un momento para pensar en detenerse antes de encontrarse cayendo por lo que parecía ser un pozo profundísimo.”

Llegó al fondo...

“Alicia no se había hecho ni pizca de daño, y al segundo se puso de pie de un salto: miró hacia arriba, pero todo estaba oscuro: ante ella había otro largo pasaje, y el Conejo Blanco todavía estaba a la vista, atravesándolo a toda prisa. No había ni un momento que perder, y allá que se fue Alicia, como el viento, y llegó justo a tiempo para oír cómo decía, al doblar una esquina, ‘¡Ay de mí, por amor de mis orejas y de mis bigotes, qué tarde se está haciendo!’ Casi lo había alcanzado al doblar la esquina, pero ahora no se veía por ningún lado al Conejo...”¹¹⁷⁴

“Un conejo blanco, con los ojos de color de rosa” (será, enseguida, “el Conejo”, y, luego luego, “el Conejo Blanco”, con las iniciales mayúsculas que lo particularizan), pasa corriendo junto a Alicia, se detiene un segundo, saca un reloj del bolsillo de su chaleco, lo consulta preocupadísimo, se tiente, nervioso, miedica, las orejas y los bigotes, otra vez echa a correr, para dis-

traerla
del mundo,
cebar su curiosidad,
se-ducirla,
robarla,
moverla a seguirlo down-
the-
rabbit-
hole,
que puedan empezar sus “aventuras”.

Para eso emplea Carroll al Conejo Blanco: es éste su encargo primero: dar cuerda al relato. Alicia lo sabe, y para contar al Grifo y a la Tortuga de Mentirijillas su *historia so far*, la empieza por ahí:

¹¹⁷⁴ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 1. Sus cursivas.

“--¡No, no! Las aventuras primero –dijo el Grifo con un tono de impaciencia...

(...)

Conque Alicia empezó a contarles sus aventuras desde el momento en que vio al Conejo Blanco por primera vez.”¹¹⁷⁵

Hará para el epílogo Alicia relación de su “curioso sueño” a su hermana mayor, y ésta lo soñará segunda vez, y a su alrededor el lugar “se animó con las extrañas criaturas” que lo poblaban, y de nuevo sale, para que se empiece el cuento, el Conejo Blanco:

“La alta hierba crujió a sus pies al pasar corriendo a su lado el Conejo Blanco...”¹¹⁷⁶

Y lo sabe, ¿cómo no lo iba a saber?, Carroll, que *inicia* a los parvulitos “de cero a cinco años”¹¹⁷⁷ con instrucciones para soñar el sueño de Alicia precisamente desde ese punto:

“¿No sería divertido tener un sueño lleno de curiosidades, igual que Alicia?

El mejor plan es éste. Primero acuéstate debajo de un árbol, y espera hasta que pase corriendo un Conejo Blanco, con un reloj en la mano. Entonces cierra los ojos, y finge que eres la pequeña Alicia”¹¹⁷⁸.

IX. 40. 1. b. *función* mítica

El Conejo Blanco hace de indiferente rumbeador: ejerce (sin querer, él qué sabe) el oficio de psicopompo: es el caronte que cruza a Alicia (¿o era su sombra?) al otro lado: es el hierofante que la acompaña en los Misterios, para que se mude en otra cosa: la entra en Tierra de Maravillas: la extravía,

la *desvía*:

la *pierde*

¹¹⁷⁵ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 10.

¹¹⁷⁶ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 12.

¹¹⁷⁷ *The Nursery “Alice”*. Ya la pensaba a principios del año 1881. Publicada en la Pascua del año 1890.

¹¹⁷⁸ “...and pretend to be dear little Alice.”

IX. 40. 2. algunas consideraciones sobre su carácter

Detrás del Conejo Blanco Alicia se entra en el País de las Maravillas; se da aire con el abanico encantado que se le ha caído al animal por accidente, y se vuelve tan chiquitina, tan chiquitina, que por poco se hace humo (“la alegró tanto ver que existía aún”¹¹⁷⁹); confundiéndola con su criada, el Conejo Blanco le manda que vaya a casa y le traiga otro abanico, otros guantes de cabritilla, y, porque Alicia ha bebido otra poción, y ha crecido tanto que no puede salir del cuarto de su falso amo, éste junta a sus domésticos, les manda, primero, que den fuego a la casa, y, cuando esto falla, ordena la lapidación de la intrusa; cuando vuelve a salirle el Conejo Blanco sirve, lleno de miedos, a la Reina de Corazones, y, en calidad de Herald, lee la acusación rimada contra la Jota de Corazones, y llama a la pequeña como testigo.

No es el Conejo Blanco, ¿ves?, el amable cicerone de Alicia; el uso de su abanico por poco la acaba, y busca su muerte; es amo grosero, y siervo cagón y amoral de la Reina.

¹¹⁷⁹ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2.

IX. 40. 3. “y el Conejo Blanco, ¿qué hay de *él*?”

“Y el Conejo Blanco, ¿qué hay de *él*? ¿Fue concebido *él* siguiendo la línea de ‘Alicia’ [framed on the ‘Alice’ lines], o busqué que sirviera como contraste? Como contraste, desde luego. Lee, en la ‘juventud’, la ‘audacia’, el ‘vigor’, y la ‘rápida determinación’ de *la una*, ‘mayor’ [‘elderly’], ‘tímido’, ‘débil’ [‘feeble’], y ‘un titubear nervioso’ [‘nervously shilly-shallying’], y tendrás *algo* de lo que yo quise que fuera. A mí *me parece* que el Conejo Blanco debería llevar anteojos. Sé con seguridad que le tiene que temblar [quaver] la voz, y que le tienen que tembletear [quiver] las rodillas, y que todo su aire debe sugerir una incapacidad absoluta para matar una mosca [to say ‘Bo’ to a goose]!”¹¹⁸⁰

Isa Bowman, su “niña pequeña”, “niña mala, mala”, describe a su “tío”:

“Padecía de lo que creo que llaman ‘rodilla de criada’, y esto hacía que sus movimientos pareciesen singularmente bruscos y abruptos. Luego, además, hallaba imposible evitar el tartamudear al hablar.”¹¹⁸¹

Parece un poco, por esto, ¿no?, el Conejo Blanco, meaquedito, afectado de tembleque en la voz y en las rodillas, “el Sr. Dodgson”. Y es que ¿no entró Lewis Carroll con su cuento a Alicia en Tierra de Maravillas, no hizo el Sr. Dodgson que Alice Liddell lo siguiese, aquella “tarde dorada”,

down
the
rabbit-
hole?

¹¹⁸⁰ Lewis Carroll, <<Alice on The Stage>>, *The Theatre*, abril de 1887. Sus cursivas. En Gardner (1981: 37, Nota 2).

¹¹⁸¹ Bowman (1972: 11 – 12).

IX. 41. *diálogo* con la oruga fumada

Alicia se ha alzado de puntillas, se asoma...

“...e inmediatamente sus ojos se encontraron con los de un enorme cuco azul...”

(se abisman los ojos de Alicia en los alucinados del gusano)

(cuco, digo: prefiero
esta especie de oruga, porque tiene la gramática macho, y es
nocturnino,
y vale,
también,
el coco)

(acierta Carroll su color: porque el azul “aligera las formas,
las abre,
las deshace”,
porque “desmaterializa” los universos que baña,
porque es el “dominio”, mejor, el “*clima*
de la irrealidad –o de la surrealidad- inmóvil”,
porque pinta las paredes de cartón-
piedra
de los sueños,
y de la muerte¹¹⁸²)

El cuco estaba sentado sobre el sombrerete de una seta, tenía
“los brazos cruzados”, “fumaba con flema en un largo narguile, y no
notaba a la pequeña, ni nada de lo que lo rodeaba”.¹¹⁸³

En figura de místico levantino, chupando en aquella pipa de
agua, el cuco se quita de los ruidos del siglo, y de lo real, y en su
delirio no sale, tampoco, Alicia.

¹¹⁸² Jean Chevalier y Alain Gheerbrant, *Diccionario de símbolos*. Sus cursivas.

¹¹⁸³ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 4.

El Cuco y Alicia “estuvieron mirándose un tiempo en silencio”. Entonces él se apartó la cachimba de los labios “y se dirigió a ella con una voz lánguida, soñolienta”:

“--¿Quién eres *Tú*? --dijo el Cuco.

No era ésta una manera muy halagüeña de iniciar una conversación. Alicia contestó tímida:

--Yo...yo no lo sé muy bien, Señor, en este preciso momento...¹¹⁸⁴ Sé, eso sí, quién *era* cuando me levanté esta mañana, pero creo que deben de haberme cambiado¹¹⁸⁵ varias veces desde entonces.

--¿Qué quieres decir con eso? --dijo el Cuco, severísimo--. ¡Explícate!

--Yo no puedo explicarme *a mí misma*, me temo, Señor--, dijo Alicia--, porque yo no soy yo misma¹¹⁸⁶, ¿ve usted?”¹¹⁸⁷

En su conversación con el Cuco Alicia vacila, duda, primero, de su *identidad*: no sabe “muy bien” “quién” es (aunque recuerda quién “era”), ni es “ella misma”.

“--No lo veo --dijo el Cuco.

--Me temo que no puedo expresarme con mayor claridad -respondió Alicia con mucha educación--, ya que, para empezar, yo misma no lo comprendo; y tener tantos tamaños en un solo día resulta muy confuso.

--No lo es --dijo el Cuco.

--Bueno, tal vez no lo haya descubierto usted todavía --dijo Alicia--, pero cuando tenga que transformarse en una crisálida --y lo hará algún día, ¿sabe?--y luego, después de eso, en una mariposa, me parece que se sentirá un poco raro [a little queer], ¿no?

--Nada de eso --dijo el Cuco.

--Bueno, tal vez se sienta *usted* algo distinto --dijo Alicia--, todo lo que sé es que *yo* me sentiría muy rara [it would feel very queer to *me*].

--¡Tú! --dijo el Cuco con desprecio [contemptuously]--.
¿Quién eres *tú*?

¹¹⁸⁴ “I...I hardly know, Sir, just at present...”

¹¹⁸⁵ Otra vez usa la pasiva: “...but I think I must have been changed...”

¹¹⁸⁶ “I can’t explain *myself*, I’m afraid, Sir (...) because I’m not myself...”

¹¹⁸⁷ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 5.

Cosa que los llevó de nuevo al principio de la conversación.”

Nada mejor que una *larva*, la Oruga, criatura provisional, para que trate Alicia el problema de las transformaciones que la mareaban. El bicho enseñará después a la pequeña a controlar su tamaño mordisqueando en el hongo, y, recuperada su estatura normal, podrá en el jardín y continuar con sus aventuras.

IX. 42. merienda de lunáticos

IX. 42. 1. the [*Mad*] *H*atter and the *March H*are

“--¿Qué clase de gente [people] vive por aquí?
--En *esa* dirección --dijo el Gato, señalando con una zarpa--
-, vive un Sombrerero; y en *esa* dirección --dijo, señalando con la
otra zarpa--, vive una Liebre Marzal. Visita al que gustes de los
dos: los dos están locos.”¹¹⁸⁸

Dicen, en inglés (es sentencia sedimentada, fósil), “mad as a hatter”, y “mad as a March hare”: era que el nitrato de mercurio que usaban los sombrereros para curar las pieles de conejo, o de castor, los envenenaban y taraban; pasa que la liebre macho, cuando huele el celo de la hembra, parece desquiciada, violenta.¹¹⁸⁹

Alicia decidió visitar a la Liebre Marzal...

“‘Sombrereros ya he visto antes’, se dijo, ‘la Liebre Marzal será mucho más interesante, y tal vez, como es mayo, no esté loco de atar --al menos no tan loco como en marzo.’

(...)

...le pareció que debía de ser ésa la casa que buscaba, porque las chimeneas tenían forma de orejas y el tejado estaba forrado de pelo...”

Dudó un poco, tímida (con miedo), y entró...¹¹⁹⁰

¹¹⁸⁸ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 6.

¹¹⁸⁹ Gardner (1981: 90, Nota 7).

¹¹⁹⁰ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 6.

IX. 42. 2. descortesías

La Liebre Marzal y el Sombrerero tratan (también ellos) a la pequeña con mucha desconsideración, casi con violencia:

“--¡No hay sitio! ¡No hay sitio! --exclamaron al ver entrar a Alicia.

--¡Hay *un montón* de sitio! --dijo Alicia indignada, y se sentó en un sillón enorme, en un extremo de la mesa.”¹¹⁹¹

“--Te hace falta un corte de pelo --dijo el Sombrerero. Había estado mirando a Alicia con enorme curiosidad, y éstas fueron sus primeras palabras.

--Debería usted aprender a no hacer comentarios personales--. dijo Alicia con alguna severidad--. Es una grosería.”¹¹⁹²

¹¹⁹¹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 6.

¹¹⁹² Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 6.

IX. 42. 3. acertijos sin solución

“El Sombrerero abrió los ojos como platos al oír esto, pero todo lo que *dijo* fue:

--¿Por qué a los cuervos les gustan los escritorios?

‘¡Bueno! ¡Ahora nos vamos a divertir un poco!’, pensó Alicia.

--Me alegra que hayan empezado a proponer adivinanzas...creo que ésta sabré resolverla --añadió en voz alta.

--¿Quieres decir que piensas que podrás encontrar una respuesta? --dijo la Liebre Marzal.

--Exactamente --dijo Alicia.

--Entonces deberías decir qué quieres decir --continuó la Liebre Marzal.

--Sí --se apresuró a contestar Alicia--, al menos...al menos quiero decir lo que digo...es lo mismo, ¿sabes?

--¡No es lo mismo para nada! --dijo el Sombrerero.

(...)

...Alicia repasó todo lo que que podía recordar sobre cuervos y escritorios, que no era mucho.

(...)

--¿Has encontrado ya la respuesta a la adivinanza? --dijo el Sombrerero, volviéndose de nuevo hacia Alicia.

--No. Me rindo --contestó Alicia--. ¿Cuál es la respuesta?

--No tengo ni la menor idea --dijo el Sombrerero.

--Ni yo --dijo la Liebre Marzal.

Alice suspiró, fatigada.

--Me parece que podrían ustedes hacer un uso mejor del tiempo --dijo--, antes que perderlo planteando adivinanzas que no tienen respuestas.”¹¹⁹³

¹¹⁹³ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 6.

IX. 42. 4. el Lirón

El Lirón duerme sentado entre la Liebre Marzal y el Sombrerero, los cuales lo usan como cojín, apoyando los codos sobre él, pero al Lirón no se le da nada. Alguna vez dice algo, parece que habla “en sueños”, despabila un poco, y le piden que les cuente un cuento, y emplean, ¿no?, las mismas palabras que las tres pequeñas, la tarde de oro en que nació la Alicia

fantástica,

“Tell

us

a

story!”

Alice Liddell recordaba las “historias”, o “cuentos”, que les contaba “el Sr. Dodgson” durante sus “excursiones por el río a Nuneham o Godstow, cerca de Oxford”.

“...A veces, para hacernos rabiar –pero quizás estuviese cansado de verdad—el Sr. Dodgson se detenía repentinamente y decía, ‘Y eso es todo hasta la próxima vez’. ‘¡Ah, pero si ya es la próxima vez!’, exclamábamos entonces las tres, y después de alguna persuasión la historia empezaba de nuevo. Otro día, quizás, daba principio a la historia en la barca, y el Sr. Dodgson, en el medio de la parte más emocionante de la aventura, fingía que se quedaba dormido, dejándonos desconsoladas.”¹¹⁹⁴

“--Y corre –añadió el Sombrerero--, o te volverás a dormir antes de acabarlo.

--Érase una vez había tres hermanitas –comenzó el Lirón a toda prisa--, y se llamaban Elsie, Lacie y Tillie, y vivían en el fondo de un pozo...”

¹¹⁹⁴ Alicia, entrevistada por Stuart Dodgson Collinwood, *The Life and Letters of Lewis Carroll*, 1898. Citado en Cohen (1996: 90 – 91) y en Gardner (1981: 22).

El Lirón se quedó, efectivamente, dormido a mitad del cuento, y el Sombrerero tuvo que pellizcarlo, dio un chillido, continuó, volvió a dormirse. Lo último que vio Alicia fue al Sombrerero y a la Liebre Marzal “intentando meterlo en la tetera”.¹¹⁹⁵

¹¹⁹⁵ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 7.

IX. 42. 5. “Once upon a time there were three
little
sisters...”

--Vamos a suponer que cambiamos de tema --
interrumpió la Liebre Marzal, bostezando--. Éste me está
cansando...Voto por que la joven dama nos cuente un cuento
[tells us a story].

--Me temo que no sé ninguno --dijo Alicia, bastante
alarmada ante esta propuesta.

--¡Entonces, que nos lo cuente el Lirón! --exclamaron los
dos--. ¡Despiértate, Lirón!

Y le pellizcaron en ambos costados a la vez.

El Lirón abrió lentamente los ojos.

--No estaba dormido --dijo con una voz ronca, débil--. He
oído todas y cada una de las palabras que habéis estado diciendo,
amigos.

--¡Cuéntanos un cuento! --dijo la Liebre Marzal.

--¡Sí, por favor, hágalo! --le rogó Alicia.

--Y corre --añadió el Sombrerero--, o te dormirás antes de
acabarlo.

--Érase una vez había tres hermanitas --comenzó el Lirón
a toda prisa--, y sus nombres eran Elsie, Lacie y Tillie; y vivían en
el fondo de un pozo...

--Y ¿de qué vivían? --preguntó Alicia, que siempre
mostraba un gran interés por las cuestiones que tenían que ver
con la comida y la bebida.

--Vivían de la melaza --dijo el Lirón, después de pensar
uno o dos minutos.

--Eso no puede ser, ¿sabe? --comentó Alicia con dulzura--.
Se habrían puesto enfermas.

--Y así fue --dijo el Lirón--. *My* enfermas.

Alicia intentó un poco imaginarse cómo sería esa forma de
vida tan extraordinaria, pero la confundía demasiado, de modo
que continuó:

--Pero ¿por qué vivían en el fondo de un pozo?

(...)

El Lirón lo consideró un minuto o dos, y luego dijo:

--Era un pozo de melaza¹¹⁹⁶.

¹¹⁹⁶ Llamaban “treacle wells”, o “pozos de melaza” a ciertos pozos de aguas medicinales.

--¡Eso no existe! --comenzó a protestar Alicia, muy enfadada, pero el Sombrerero y la Liebre Marzal dijeron, ‘¡Chiss! ¡Chiss!’, y el Lirón comentó, enojado:

--Si no sabes comportarte [If you can’t be civil], más vale que termines tú solita el cuento.

--¡No, por favor, siga usted! --dijo Alicia con gran humildad--. No volveré a interrumpirle. Es posible, digo yo, que exista *uno*.

--¡Uno, estaría bueno! --dijo el Lirón indignado. Sin embargo, consintió en seguir adelante--. Y así, estas tres hermanitas...estaban aprendiendo a dibujar, ¿sabes?

--Y ¿qué dibujaban? --dijo Alicia, olvidando del todo su promesa.

--Melaza --dijo el Lirón, sin pararse a considerar la cuestión esta vez.

(...)

Alicia no deseaba ofender al Lirón otra vez, de manera que comenzó a decir, con mucha cautela:

--Pero no lo entiendo. ¿De dónde sacaban la melaza?

--Tú puedes sacar agua de un pozo de agua --dijo el Sombrerero--, conque imagino que podrás sacar melaza de un pozo de melaza, ¿eh, estúpida?

--Pero es que ellas estaban *dentro* del pozo --dijo Alicia al Lirón, decidiendo desoír este último comentario.

--Claro --dijo el Lirón--, *bien dentro*.¹¹⁹⁷

Esta respuesta confundió tanto a la pobre Alicia que permitió que el Lirón continuase un rato sin interrumpirlo.

--Estaban aprendiendo a dibujar --continuó el Lirón, bostezando y frotándose los ojos, pues le estaba entrando mucho sueño--, y dibujaban toda clase de cosas...todas las que empiezan por la letra M...

--¿Por qué con la M? --dijo Alicia.

--Y ¿por qué no? --dijo la Liebre Marzal.

Alicia guardó silencio.

El Lirón había cerrado los ojos en este punto, y se había adormecido, pero, al pellizcarle el Sombrerero, volvió a despertarse dando un pequeño chillido, y continuó:

--...cosas que empiezan con la M, como merlines, molinos y mismidades...ya sabes lo que dicen, que hay ‘mismidades de lo mismo’...¿has visto alguna vez un dibujo de una mismidad?

--La verdad, si usted me lo pregunta --dijo Alicia, muy confundida--, me parece que no...

¹¹⁹⁷ “*Well* in...” “*Well*” significa también “pozo”.

--Entonces será mejor que no hables --dijo el Sombrerero.

Alicia no pudo sufrir esta grosería: se levantó enfadadísima y se marchó: el Lirón se durmió instantáneamente, y ninguno de los otros dos cayeron en la cuenta de que se hubiese ido, aunque volvió la vista una o dos veces, medio esperando que la llamasen para que volviese: la última vez que los vio estaban intentando meter al Lirón en la tetera.

--¡De todos modos no pienso volver *ahí* jamás!--, dijo Alicia, abriéndose paso a través del bosque--. ¡Es la merienda más estúpida a la que he ido en toda mi vida!”¹¹⁹⁸

“One upon a time there were three
little
sisters...”

“*Little*” vale, otra vez, el apellido del *padre*, el Deán *Liddell*: Elsie, claro, suenan, en inglés, las iniciales de Lorina Charlotte; Tillie es Matilda (así llamaban a Edith en familia); y Lacie hace el anagrama de Alice.

Segunda vez, debajo de los nombres de Elsie, Lacie y Tillie, salen las “cruelles Tres” que habían movido, con sus ruegos, al “Sr. Dodgson” (pero es Carroll) a contar “un cuento”, éste.¹¹⁹⁹

Aquí las encierra en un cuento dentro del cuento, el que cuenta el Lirón (otro otroyo de Charles Lutwidge Dodgson), y en estas *Aventuras* secundarias, accesorias, su realidad se difumina, se vuelve todavía más fantástica.

En estas *vidas* viven dentro de un pozo de melaza, tienen por todo alimento las heces de la miel que hacen las paredes de su habitación (de su celda, de su conventillo) horrorosa, y se ponen, por ello, “*muy* enfermas”.

¹¹⁹⁸ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 7.

¹¹⁹⁹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, en el Poema que abre el cuento.

IX. 42. 6. calificación de la merienda

Es opinión de Alicia, que aquella merienda ha sido “la más estúpida [the stupidest tea-party]” en la que ha estado nunca. Su autor titula el capítulo que la cuenta ‘Una merienda loca [A Mad Tea-Party]’. Ese revoltijo de estupidez y plurales demencias caracterizan el episodio y,

casi,

el género

del cuento que habita Alicia.

IX. 42. 7. té en las habitaciones del “Sr. Dodgson”

“...La Srta. Beatrice Hatch viene con un *cuádruple*
propósito...¡paseo, té, cena, velada!...”¹²⁰⁰

Tomar el té en las habitaciones del “Sr. Dodgson”, en Tom Quad, era para sus amigas-niñas también una aventura llena de magia. Él, y Carroll, tienen mucho del Sombrerero, y de la Liebre Marzal, y, lo hemos visto, del Lirón. Algunas de las cuestiones que tratan estos personajes (des)ocuparon a C. L. Dodgson (a Lewis Carroll). También ellos desmontan el lenguaje, y juegan con el Tiempo. También ellos distraen de todo esto a las pequeñas de su corro con adivinanzas sin sentido.

¹²⁰⁰ Lewis Carroll. Carta al Sr. Butler del 15 de noviembre de 1892. En Almansi (1975: 56).
Sus cursivas.

IX. 43. el Grifo y la Tortuga de Mentirijillas

IX. 43. 1. naturalezas y pintas

“*Grypho*. Animal fabuloso, que fingen tiene la parte superior de Águila, y la inferior de León, con grandes y fuertes garras, quatro pies y ligeras alas.”¹²⁰¹

No lo describe nunca Carroll, pero Lorina, Alicia, Ethel sabían, seguro, el Grifo, emblema del Trinity College, y Tenniel, para dibujarlo, se ajusta al mito. A Alicia “no le gustaba mucho el aspecto de la criatura”, pero la juzgó menos peligrosa que “aquella Reina salvaje”¹²⁰².

Con todos los jugadores “bajo custodia”, “excepto el Rey, la Reina, y Alicia”, la partida de cróquet se ha interrumpido. La Reina se aparta, jadea (¡tantas cabezas arrancadas!), dice a Alicia...

“--¿Has visto ya a la Tortuga de Mentirijillas?

--No --dijo Alicia--. Ni siquiera sé lo que es una Tortuga de Mentirijillas.

--Es la cosa que usan para hacer la Sopa de Tortuga de Mentirijillas --dijo la Reina.

--No he visto nunca una, ni he oído hablar de ella --dijo Alicia.

--Vamos, entonces --dijo la Reina--, y te contará su historia [his history].”¹²⁰³

Daba sustancia a la “sopa de Tortuga de Mentirijillas” (“mock turtle soup”), tintada de verde, la carne de ternera, por eso Tenniel la dibuja con la cabeza, las patas traseras y la cola de un ternero.¹²⁰⁴

¹²⁰¹ *Diccionario de Autoridades*.

¹²⁰² Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

¹²⁰³ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

¹²⁰⁴ Gardner (1981: 124, Nota 5).

IX. 43. 2. acerca del Grifo

El Grifo dormía al sol.

“--¡Arriba, perezoso! --dijo la Reina--. Y lleva a esta joven dama a ver a la Tortuga de Mentirijillas, que oiga su historia [his history]. Yo tengo que volver para ocuparme de unas ejecuciones que he ordenado --dijo, y se marchó, dejando a Alicia sola con el Grifo.”¹²⁰⁵

Aquí el Grifo sirve de Guía, y acompaña a Alicia, dentro de su cuento, primero, hasta la Tortuga de Mentirijillas, para que ésta le cuente “su historia”, y, luego, cuando el heraldo anuncie el principio del juicio, la cogerá de la mano y la llevará corriendo hasta los Tribunales.¹²⁰⁶

“El Grifo se incorporó y se frotó los ojos: luego observó a la Reina hasta que ésta se perdió de vista: luego soltó una risita.

--¡Qué gracioso! --dijo el Grifo, un poco para sus adentros, un poco para Alicia.

--¿Qué *es* tan gracioso? --dijo Alicia.

--Bueno, *ella* --dijo el Grifo--. Son, todo eso, fantasías tuyas [It's all her fancy, that]: nunca ejecutan a nadie, ¿sabes?”¹²⁰⁷

La Tortuga de Mentirijillas lloriqueaba...

“--¿Qué pena lo fatiga? [What is his sorrow?] --preguntó Alicia al Grifo.

Y el Grifo respondió usando casi casi las mismas palabras de antes:

--Son, todo, fantasías tuyas: no lo fatiga ninguna pena, ¿sabes?”¹²⁰⁸

¹²⁰⁵ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

¹²⁰⁶ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 10.

¹²⁰⁷ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

¹²⁰⁸ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

“It’s all her fancy, that... (...) you know.”
“It’s all his fancy, that... (...) you know.”¹²⁰⁹

La cólera asesina de la Reina, como la melancolía de la Tortuga de Mentirijillas, no son (es revelación del Grifo) sino “fantasías” suyas.

“--...¡Vamos! [Come on!]
--¡Todo el mundo dice ‘vamos’, aquí! –pensó Alicia, y lo siguió despacio--. ¡Jamás me habían dado tantas órdenes, en toda mi vida, jamás!”¹²¹⁰

“¡Vamos!”, “¡Vamos!”, “¡Vamos!”: continuamente el Grifo aprieta a Alicia, que lo siguiese, para que adelante su cuento.

El Grifo, además, pide a la Tortuga de Mentirijillas que cuente a Alicia su “historia” (“history”), o “cuento” (“story”), y lo ordena y custodia; exige, cuando le parece oportuno, que cambie de tema, y pase de las “lecciones” a “los juegos”, hala, bailemos el *Pericón de la Langosta*, y canta tú (a él se le han olvidado “las palabras”) la canción de la Sopa, dice, y solicita que repita “el estribillo”, y, cuando anuncian el comienzo del juicio, la deja a medias.

“--...¡Vamos!
Se llegaron, pues, hasta la Tortuga de Mentirijillas, y él los miró con unos ojos enormes llenos de lágrimas, pero no dijo nada.
--Esta joven dama de aquí –dijo el Grifo--, ella quiere conocer tu historia [your history], sí.”¹²¹¹

“...Finalmente el Grifo dijo a la Tortuga de Mentirijillas:
--¡Adelante, viejo amigo! ¡No te tomes todo el día para esto!”¹²¹²

¹²⁰⁹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

¹²¹⁰ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

¹²¹¹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

¹²¹² Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

Alicia ha interrumpido el discurso de la Tortuga de Mentirijillas:

“--¡Chitón! --añadió el Grifo, antes de que Alicia pudiera volver a decir nada.”¹²¹³

“--Ya está bien de hablar de lecciones --lo interrumpió el Grifo con decisión--. Ahora cuéntale algo de los juegos.”¹²¹⁴

“La Tortuga de Mentirijillas suspiró hondamente, y se frotó los ojos con el dorso de una aleta. Miró a Alicia e intentó hablar, pero, durante uno o dos minutos, los sollozos le ahogaban la voz.

--Es como si se hubiese atragantado con una espina --dijo el Grifo, y se puso a sacudirlo y darle puñetazos en la espalda. Finalmente la Tortuga de Mentirijillas recuperó la voz, y, con lágrimas cayéndole por las mejillas, continuó de nuevo...”¹²¹⁵

Y sí, aquel *Pericón de la Langosta* debía de ser “un baile muy bonito”.

“--¿Te gustaría ver un pedacito? --dijo la Tortuga de Mentirijillas.

--Muchísimo --dijo Alicia.

--¡Venga, vamos a probar la primera figura! --dijo la Tortuga de Mentirijillas al Grifo--. Podemos hacerlo sin langostas, ¿sabes? ¿Cuál cantamos?

----Oh, canta *tú* --dijo el Grifo--. A mí se me ha olvidado la letra.

(...)

La Tortuga de Mentirijillas suspiró profundamente, y comenzó, con una voz que ahogaban sus sollozos, a cantar esto:

‘Linda Sopa...’

(...)

--¡Vuelve al estribillo! --exclamó el Grifo, y la Tortuga de Mentirijillas acababa de empezar a repetirlo, cuando se oyó un grito en la distancia... ‘El juicio está a punto de comenzar!’

¹²¹³ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

¹²¹⁴ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9. Se refiere a *El Pericón de la Langosta*.

¹²¹⁵ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 10.

--¡Vamos! [Come on!] —exclamó el Grifo, y, cogiendo a Alicia de la mano, salió a toda prisa, sin esperar hasta el final de la canción.

--¿Qué juicio es ése? —dijo Alicia, jadeando mientras corría, pero el Grifo se limitó a responder, ‘¡Vamos!’, y corrió todavía más deprisa, mientras la brisa que los seguía les traía, cada vez más débilmente, las palabras melancólicas...:

‘Soooooopaa de la taaaarde,
linda, linda Sopaa!’”¹²¹⁶

La última función del Grifo es conducir a Alicia hasta la Sala de Tribunales, y explicarle lo que están haciendo los jurados, ¿ves?, apuntan sus nombres en unas pizarritas “por miedo a que se les olviden antes de que se termine el juicio”.¹²¹⁷ Ahí se despinta del cuento, y Carroll se olvida de él.

Ah, y usa siempre el Grifo una gramática imperfecta.

¹²¹⁶ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 10.

¹²¹⁷ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 11.

IX. 43. 3. (ir)realidad y melancolía de la Tortuga de Mentirijillas

Su autor tarado la llama “Mock Turtle” (“Tortuga de Mentirijillas”), y su apellido repite exactamente su naturaleza, y la de su “historia” (history”), o “cuento” (“story”), y descubre la raíz de su “melancolía” (que también fuera, ¡ay!, “fantasía suya”):

“No habían andado mucho cuando vieron a la Tortuga de Mentirijillas en la distancia, sentada, triste y solitaria, en el saliente de una roca, y, al acercarse, Alicia pudo oír sus suspiros: parecía que el corazón se le fuera a romper. Sintió hacia él una profunda compasión.

--¿Qué pena lo fatiga? [What is his sorrow?] --preguntó Alicia al Grifo.

Y el Grifo respondió usando casi casi las mismas palabras de antes:

--Son, todo, fantasías suyas: no lo fatiga ninguna pena, ¿sabes?

¡Vamos!

Se llegaron, pues, hasta la Tortuga de Mentirijillas, y él los miró con unos ojos enormes llenos de lágrimas, pero no dijo nada.

--Esta joven dama de aquí --dijo el Grifo--, ella quiere conocer tu historia [your history], ¿sabes?.

--Se la contaré --dijo la Tortuga de Mentirijillas, usando un tono profundo, hueco--. Sentaos, los dos, y no digáis ni una palabra hasta que yo haya terminado.

De modo que se sentaron, y pasaron unos minutos sin que nadie hablase. Alicia pensó, ‘No veo cómo va a poder terminar *nunca*, si no empieza.’ Sin embargo, esperó pacientemente.

--Una vez --dijo por fin la Tortuga de Mentirijillas, con un profundo suspiro--, yo era una Tortuga de verdad [Once (...) I was a real Turtle.]

Siguió a estas palabras un largo silencio que sólo rompían algún gruñido del Grifo, ‘¡Grrrumf!’, y la llorera imparable de la Tortuga de Mentirijillas.”¹²¹⁸

¹²¹⁸ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

El Grifo expresa, con un gruñido bestial, su impaciencia ante la angustia existencial impostada de la Tortuga de Mentirijillas.

“La Tortuga de Mentirijillas continuó con estas palabras:

--Sí, íbamos al cole al mar, aunque puede que no te lo creas...

--¡Yo no he dicho nunca que no me lo creyera! —lo interrumpió Alicia.

--Sí que lo has hecho —dijo la Tortuga de Mentirijillas.”¹²¹⁹

La *parte* de la Tortuga de Mentirijillas termina con las “palabras melancólicas” que dicen su mala suerte fija:

“Soooooopa de la taaaarde,
linda, linda Sopa!”¹²²⁰

¹²¹⁹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

¹²²⁰ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 10.

IX. 44. la Cocina



Dentro del palacio hay “ruido”:

“...un aullar y un estornudar constantes, y de vez en cuando un estrépito enorme, como si se hubiesen roto en pedazos un plato, o una tetera...”¹²²¹

Alicia abre la puerta que lleva a la cocina:

“...la Duquesa estaba sentada en un taburete de tres patas, en el medio, amamantando a un bebé; la cocinera meneaba un caldero enorme que parecía lleno de sopa...”¹²²²

‘¡Cerdo!’, le decía la Duquesa al pequeño, y acertaba su naturaleza, que después, cuando Alicia lo coja en brazos, se transformará en cochino. La Cocinera cogió todo lo que tenía a su alcance: la cuchara, bandejas, platos, y los arrojaba a la Duquesa y al bebé, los cuales no hacían caso alguno de ello...

Gobiernan la cocina, espacio doméstico, femenino, jaleo de platos que se rompen contra el suelo y las paredes, agresiones gratuitas, ronquidos bestiales,

y ocupa su centro una *Virgen-*
con-

Niño

abominable,

huy

¹²²¹ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 6.

¹²²² Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 6.

IX. 45. salvajismo de la Duquesa

“...Al cabo de un rato oyó el corretear de unos pies a lo lejos, y se secó los ojos a toda prisa para ver qué era. Era el Conejo Blanco, que regresaba con un traje espléndido, con un par de guantes de cabritilla en una mano y un abanico enorme en la otra: venía trotando con muchísima prisa, murmurando, ‘¡Huy! ¡La Duquesa, la Duquesa! ¡Huy! ¡*Seguro* que está hecha una salvaje [*Won’t she be savage*], por haberla tenido esperando!’ Alicia se sentía tan desesperada que estaba dispuesta a pedir ayuda al primero con el que se cruzase, así que, cuando el Conejo pasó junto a ella, comenzó a decirle, muy despacito, con una voz tímida, ‘Si me permite importunarle, señor...’ El Conejo se sobresaltó, soltó los guantes y el abanico, y se escabulló, escondiéndose entre las tinieblas todo lo deprisa que pudo...”¹²²³

La primera noticia de la Duquesa la apunta impaciente y “salvaje”.

“Al poco tiempo, sin embargo, volvió a oír unos pasitos correteando en la distancia...”

Era el Conejo Blanco, que regresaba a un trote lento, mirando a su alrededor con ansiedad, como si hubiese perdido algo; y lo oyó murmurar, ‘¡La Duquesa! ¡La Duquesa! ¡Ay, mis queridas patitas! ¡Ay, mi pellejo, mis bigotes! ¡Ordenará mi ejecución, estoy segurísimo, como que un hurón es un hurón! ¡Me pregunto dónde *se me pueden* haber caído!’ Alicia adivinó enseguida que estaba buscando el abanico y los guantes blancos de cabritilla...”

El Conejo Blanco tiene miedo de ella, lo mutilará, le arrancará el pellejo y los bigotes, lo desalmará. La desordenan, desde luego, sus violencias: en la nana que usa para arrullar a su “bebé” / cochinillo castiga a palos sus estornudos, da un bofetón a la Reina, y amenaza a Alicia:

“--Hablando de hachas --dijo la Duquesa--, córtale la cabeza!

¹²²³ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 2.

Alice miró con ansiedad a la cocinera, para ver si obedecía a su ama, pero ésta estaba muy ocupada meneando la sopa...”¹²²⁴

Parece la Duquesa bestial: expresa, por ejemplo, su irritación, “con un gruñido áspero [in a hoarse growl]”¹²²⁵, y ¿no ha parido, y da teta, a un gorrino?

¹²²⁴ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 6.

¹²²⁵ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 4.

IX. 46. la Reina contra la Duquesa

Dos lacayos con librea, uno, con cabeza de rana, el otro, con cabeza de pez, traen a la Duquesa “una invitación de la Reina para jugar al cróquet”. Más adelante, entra la Reina con su cortejo.

“--Ha salido...¡ha salido un día muy bueno! --dijo una voz tímida, a su lado. Iba caminando al lado del Conejo Blanco, que estudiaba su rostro con ansiedad.

--Buenísimo --dijo Alicia--. ¿Dónde está la Duquesa?

--¡Chitón! ¡Chitón! --dijo el Conejo en voz baja, precipitadamente. Miraba con ansiedad por encima del hombro mientras hablaba, y luego se puso de puntillas, le acercó la boca al oído, y susurró-- ¡Está bajo sentencia de ejecución!

--Pues ¿qué ha hecho? --dijo Alicia.

--¿Has dicho ‘qué lástima!’?

--No --dijo Alicia--. A mí no me parece que sea una lástima. He dicho, ‘¿qué ha hecho?’

--Le dio un bofetón a la Reina [She boxed the Queen’s ears--]... --comenzó a decir el Conejo. Alicia soltó una pequeña carcajada--. ¡Por favor, calla! --susurró el Conejo en un tono asustado--. ¡Te va a oír la Reina! ¿Sabes? Es que ella llegó bastante tarde, y la Reina dijo...”¹²²⁶

Ha ordenado la Reina la decapitación del gato de Cheshire, pero de éste sólo asoma la cabeza, y los verdugos no saben qué hacer.

“A Alicia no se le ocurrió otra cosa que decir:

--Pertenece a la Duquesa: lo mejor será que le pregunten a ella.

--Está en la cárcel --dijo la Reina al verdugo--. Traedla aquí.

Y el verdugo salió disparado como una flecha.”

Sacan de sus cárceles, entonces, a la Duquesa.

¹²²⁶ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 9.

“--¡No te imaginas lo contenta que estoy de volver a verte, cariño! --dijo la Duquesa, y cogió a Alicia del brazo con afecto... (...)

A Alicia le encantó verla de ese humor, y pensó que quizás fuera sólo la pimienta lo que la había vuelto tan salvaje cuando se conocieron en la cocina.

--Cuando *yo sea* Duquesa --se dijo (aunque no en un tono muy esperanzado)--no tendré *ni pizca* de pimienta en mi cocina...”

Así, saluda a Alicia de mejor humor, iba hablando con ella de esto y lo otro...

“Pero, para sorpresa de Alicia, la voz de la Duquesa se apagó [died away], en medio, precisamente, de su palabra favorita, ‘moraleja’, y el brazo que llevaba enlazado al de Alicia comenzó a temblar. Alicia miró hacia arriba, y ahí estaba la Reina, delante de ellas, los brazos cruzados, frunciendo un ceño que anunciaba tormenta.

--¡Un día estupendo, su Majestad! --comenzó a decir la Duquesa con una voz débil.

--Ahora, te doy una advertencia --gritó la Reina, pataleando--. ¡O te vas fuera tú, o se va fuera tu cabeza, y no tienes ni medio segundo! ¡Elige!

La Duquesa eligió, y al momento se había ido [was gone].”¹²²⁷

¹²²⁷ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 9.

IX. 47. póquer de Reinas

IX. 47. 1. érase una vez había una Reina de verdad



El Príncipe de Gales estudiaba en la Iglesia de Cristo, y su madre, la Reina Victoria, vino a verlo, y visitó, con su tren de hijos-de-mucho, la casa-oficina del Deán.

“...El entretenimiento, a la noche, fue en el Deanato, *tableaux vivant*. Yo acudí cuando pasaba un poco de las ocho y media...”¹²²⁸

Dodgson escribe a casa para dar noticia de la maravilla:

“...No la había visto tan de cerca nunca, ni así, de pie, y me impactó [was shocked] descubrir lo baja, por no decir regordeta [dumpy] (dicho desde mi más firme lealtad) que es, lo *vulgar* [*plain*] que es...”¹²²⁹

Parece decepcionado y, casi, irreverente.

Las pequeñas (Lorina, Edith, Alice) andaban por el salón, entre aquellos huéspedes estupendos, y Dodgson quiso que el Príncipe las notara:

¹²²⁸ Lewis Carroll. Carta a su familia del 18 de diciembre de 1860. En Cohen y Green (1979: I, 44).

¹²²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de diciembre de 1860. En Green (1954: 163).

“Al acercarse Edith Liddell en ese momento, comenté que las pequeñas formarían un *tableau* [cuadro vivo] precioso: él asintió, y dijo también, en respuesta a mi pregunta, que había visto y admirado las fotografías que les había hecho.”¹²³⁰

Carroll armó, para sus favoritas, las *aventuras* dobles, y sacó de una baraja una Reina, y otras dos de un tablero de ajedrez, y las alentó.

estas *Reinas*
fantásticas,
que cansaron a su hija-de-sueño,
¿repetían a su señora-
de-
ley?

Cuando las tres pequeñas le mendigaron “un cuento”, aquella “tarde dorada”, y que lo llenara de “sinsentidos”, el “Sr. Dodgson” usaría, ¿no?, la memoria de aquella criatura extraña, casi de otra especie, que se había entrado en el Deanato, para com-poner a la Reina de Corazones y, en su segunda parte, a la Reina Roja y a la Reina Blanca.

¹²³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*. En Cohen (1996: 77).

IX. 47. 2. las tres Reinas *de cuento*

muchos años después de haberlas escrito Carroll vuelve a sus
Reinas

de mentirijillas,
para decir cómo las pensó (cómo
las había soñado):

“Yo había representado en mi imaginación a la Reina de Corazones como una especie de encarnación de la pasión ingobernable...de una Furia ciega y sin propósito.”¹²³¹

“A la Reina Roja la imaginé como una Furia, pero de otro tipo: *su* pasión debe ser fría y calmada; debe ser formal y estricta, y, sin embargo, no debe ser antipática [unkindly]; pedante hasta la médula, ¡la esencia concentrada de todas las institutrices!”¹²³²

“Por último, la Reina Blanca parecía, a mi fantasía soñadora, gentil, estúpida, gorda y pálida; indefensa como un bebé; y con un aire lento, errante, asombrado que *sugería* vagamente la imbecilidad, aunque en ningún momento la representase exactamente: eso sería, creo, fatal para el efecto cómico que podría producir de otra manera...”¹²³³

¹²³¹ Lewis Carroll, <<Alice on the Stage>>, *The Theatre*, abril de 1887. En Gardner (1981: 109, Nota 2).

¹²³² Lewis Carroll, <<Alice on the Stage>>, *The Theatre*, abril de 1887. En Gardner (1981: 206, Nota 5).

¹²³³ Lewis Carroll, <<Alice on the Stage>>, *The Theatre*, abril de 1887. En Gardner (1981: 245, Nota 1).

IX. 47. 3. Reina de Corazones



“Off with her head! Off
with...!”
“Off with their heads!”
“Off with his head! (...) Off
with
her
head!”

Han irritado, con esto, con esto, a la Reina de Corazones, y manda enseguida a sus verdugos que le corten la cabeza, que le corten... Ordena, así, que descabecen al Sombrerero, que ha asesinado, con sus versos mal contados, “el tiempo” (quiere decir, el metro) de la canción que llaman *Parpadea, parpadea, murcielaguillo*, y al Siete de Picas, por llevarle al cocinero raíces de tulipero en lugar de cebollas, y a los Jardineros, que, por error, habían plantado un rosal de rosas blancas, y a la Duquesa, que le ha dado un bofetón, y al Gato de Cheshire, porque desasosegaba al Rey la especie de su sonrisa, y a todos los jugadores de la partida de cróquet, vete a saber por qué, y a Alicia, en dos ocasiones, por su impertinencia demasiado terca.

“¡La Reina!, ¡La Reina!”: todos (todos no) tienen miedo de su cólera absurda: habla “severamente”, chilla, menea la cabeza “con impaciencia”, se pone morada, colorada, parece “salvaje”, una bestia.

Menos mal que sus sayones no le hacen mucho caso, fingen, nada más, que conducen al patíbulo a los condenados, “nunca ejecutan a nadie, ¿sabes?”, que el Rey, para que no se vacíe de sujetos su monarquía, les concede, a espaldas de su esposa, su perdón. Además, y esto lo sabe el Grifo, “son, todo eso, fantasías” (birrias, perras) de la Reina.¹²³⁴

De todos modos enfadan a Alicia las amenazas continuas, estúpidas, de la Reina de Corazones, y, la segunda vez que ordena su muerte (“¡Que le corten la cabeza!”, gruñe, pero no se mueven sus soldados), bosteza, deja de soñarla, de creer en su realidad, y la despinta del cuento y del mundo:

“--¿Y a quién le importáis *vosotros*? [And who cares for *you*?] --dijo Alicia (...)--. ¡No sois nada más que una baraja de naipes!”¹²³⁵

¹²³⁴ “It’s all her fancy, that...”

¹²³⁵ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 12.

IX. 47. 4. la Reina Roja y la Reina Blanca



“¡Finjamos que tú eres la Reina Roja, Minina! ¿Sabes? Yo creo que si te sentaras así, muy tiesa, y cruzaras los brazos [if you sat up and folded your arms], serías exactamente como ella. ¡Venga, inténtalo, como una buena chica!”¹²³⁶

Alicia da instrucciones actorales a la Minina para que haga como toca la *parte* de la Reina Roja.

Ha salido al Jardín.

“--¿Hay alguna otra persona en el jardín, aparte de mí?
(...)
--Hay otra flor en el jardín que puede moverse por ahí, como tú... (...)
--¿Es como yo? (...) ¡Hay otra niña pequeña en el jardín, en alguna parte!
--Bueno, tiene la misma forma, torpe, que tú --dijo la Rosa--, pero es más roja...y tiene los pétalos más cortos, me parece.
--Los lleva cerrados, como una dalia --dijo el Lirio-Tigre--, y no van dando tumbos, como los tuyos.
(...)
--...Las de su especie tienen nueve espigas, ¿sabes?
--¿Dónde las lleva? --preguntó Alicia con alguna curiosidad.
--Pues alrededor de la cabeza, claro.”

¹²³⁶ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 1.

Era la Reina Roja.

“--¿De dónde vienes? --dijo la Reina Roja--. ¿Y adónde vas? Levanta los ojos, habla con dulzura, y deja de jugar con los dedos todo el rato. [Look up, speak nicely, and don't twiddle your fingers all the time.]

Alicia siguió todas estas instrucciones, y explicó, todo lo bien que pudo, que se había perdido.

(...)

--Pero ¿qué te ha llevado a salir aquí? --añadió con un tono más amable--. Inclina la cabeza [Curtsey] mientras piensas en lo que vas a decir. Eso te ahorra tiempo. (...) Ya es hora de que respondas --dijo la Reina, mirando el reloj--, abre la boca *un poco* más al hablar, y di, siempre, ‘su Majestad’.

--Yo sólo quería saber cómo era el jardín, su Majestad...”¹²³⁷

Soberbiosa, la Reina Roja educa las maneras de Alicia *a lo ridículo*. Pero es ella la que le da las “direcciones”, o instrucciones de uso, para adelantar en el tablero, y llegar a ser Reina, y hace además a su sibila, proporcionándole una especie de índice de sus aventuras futuras. Si la obedecía, “en la Octava Casilla seremos Reinas juntas, y ¡todo será banquetes y diversión! [and it's all feasting and fun!]”. La aconsejó aún con varios avisos burros, y uno necesario para mantener en salvo su vacilante identidad:

“--Habla en francés cuando no sepas la palabra inglesa para decir alguna cosa...anda como un pato...¡y recuerda quién eres!·

Alicia llegó a “la siguiente estaca, y allí se volvió un momento para decir adiós”.

“Alicia nunca supo cómo había ocurrido, pero al alcanzar exactamente la última estaca, [la Reina Roja] desapareció. No había modo de adivinar si se había desvanecido en el aire o se había entrado corriendo a toda prisa en el bosque...”¹²³⁸

¹²³⁷ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 2. Sus cursivas.

¹²³⁸ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 2.

La Reina Blanca *entra* titubeando, torpe, corriendo “como salvaje”. Ha perdido el chal. Alicia lo recoge, la ayuda a vestirse: va desastrada...La Reina Blanca la contrataría, “dos peniques a la semana, y mermelada de naranja cada dos días”.

“La regla es, mermelada de naranja mañana y mermelada de naranja ayer...pero nunca hoy.

(...)

--No os entiendo --dijo Alicia--. ¡Es todo muy confuso!

--Ése es el efecto de vivir hacia atrás --dijo la Reina amablemente--: al principio siempre hace que una se maree...

--¡Vivir hacia atrás! --repitió Alicia, asombrada--. ¡Jamás había oído nada semejante!

--Pues tiene una ventaja enorme, y es que la memoria de una va en las dos direcciones.

--Yo estoy segura de que *la mía* sólo va en una dirección --comentó Alicia--. No puedo acordarme de las cosas antes de que sucedan.

--Pues es una memoria muy pobre, la que sólo funciona hacia atrás --comentó la Reina.”

Trata con la Reina Blanca varias cosas que no tienen pies ni cabeza, y ve que se transforma ahora en una Oveja, dueña de una tienda que vende “toda suerte de cosas curiosas”.¹²³⁹

Recién coronada, Alicia se ve entre las dos Reinas. Iba a preguntarles “si la partida había terminado” [“if the game was over”]...

“--Por favor, ¿podrías decirme...? --comenzó, mirando a la Reina Roja con timidez.

--¡Habla cuando te dirijan la palabra! [Speak when you are spoken to!] --la interrumpió bruscamente la Reina.

(...)

¹²³⁹ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 5. Sus cursivas.

--¿Qué quieres decir con eso de ‘si eres una Reina de verdad’? ¿Qué derecho tienes a titularte así? No puedes ser Reina, ¿sabes?, hasta que no hayas aprobado el examen oportuno.

(...)

--¡Yo sólo dije ‘si...’! --se defendió Alicia...

Las dos Reinas se miraron, y la Reina Roja comentó, con un ligero estremecimiento:

--¡*Dice* que sólo ha dicho ‘si...’!¹²⁴⁰

--¡Pero ha dicho mucho más que eso! --gimió la Reina Blanca, retorciéndose las manos-- ¡Oh, mucho más, mucho más que eso!

--Eso es así, ¿sabes? --dijo la Reina Roja a Alicia--. Di siempre la verdad...piensa antes de hablar...y después apúntalo todo.

--Estoy segura de que no quise decir... [I’m sure I didn’t mean...] --empezó Alicia, pero la Reina Roja la interrumpió con impaciencia.

--¡Eso es justo de lo que me estoy quejando! ¡*Deberías* haber querido decir algo [You *should* have meant]! ¿Crees que sirve de algo una niña que no quiera decir nada [What do you suppose is the use of a child without any meaning]?

(...)

--Está de ese humor --dijo la Reina Blanca--en el que quiere negar *algo*...¡sólo que no sabe qué negar!

--De un humor antipático, vicioso --comentó la Reina Roja, y luego se hizo un silencio incómodo durante uno o dos minutos.”¹²⁴¹

Examinaron, pues, a Alicia. No sabía “maneras”, que no se enseñaban, ni sumas, ni restas, ni el abecé, ni responder a “preguntas útiles”, ni idiomas...Alicia intentó pactar una salida, pero “las Reinas jamás negocian tratos”.

Las dos Reinas se quedaron dormidas sobre el regazo de Alicia. Roncaban con mucho ruido. Entonces “las dos enormes cabezas” desaparecieron, y la pequeña se vio delante de una puerta que decía, con mayúsculas, ‘LA REINA ALICIA’.

¹²⁴⁰ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 9. Sus cursivas.

¹²⁴¹ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 9. Sus cursivas.

Había dos campanas: una era para los “Visitantes”, la otra para los “Criados”. Llamó con los nudillos, y le abrió una Rana muy vieja. Fue una cena llena de sinsentidos. Resonó ahora “una carcajada áspera”, a su lado, y Alicia se volvió a ver qué pasaba con la Reina Blanca, y vio, ocupando su lugar, el muslo de un capón.

“--¡Estoy aquí! —exclamó una voz desde la sopera, y Alicia se volvió de nuevo, justo a tiempo de ver el rostro ancho, amable, de la Reina, que le sonreía con una mueca un momento por encima del borde de la sopera antes de desaparecer dentro de la sopa.

(...)

--¡Ya no puedo soportar esto ni un minuto más! —exclamó mientras se levantaba de un salto y cogía el mantel con las dos manos: tiró de él con fuerza, y platos, bandejas, invitados, y velas cayeron juntos al suelo, en un montón, rompiéndose en pedazos.

--¡Y en cuanto a *ti* —dijo, volviéndose con furia hacia la Reina Roja, a la cual consideraba la causa de todos aquellos disparates [of all the mischief]...pero la Reina ya no se encontraba a su lado...había encogido de pronto hasta tener el tamaño de una muñequita, y estaba ahora encima de la mesa, dando vueltas y vueltas detrás de su chal, que iba arrastrando detrás de ella.

En cualquier otro momento, esto habría sorprendido a Alicia, pero estaba demasiado excitada como para que nada la sorprendiera *ahora*.

--¡Y en cuanto a *ti* —repitió, atrapando a la pequeña criatura en el mismo instante en que saltaba por encima de una botella que acababa de caer encima de la mesa—te sacudiré hasta transformarte en un gatito, verás!”¹²⁴²

Y así fue: se produjo la doble metamorfosis, Alicia vio que la Reina Roja “en realidad *era* un gatito, después de todo” (por Dinah, lo decía), y saludaba a Copito de Nieve con un guiño, llamándola “su Blanca Majestad”.¹²⁴³

¹²⁴² Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 9. Sus cursivas.

¹²⁴³ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, caps. 10 – 12.

IX. 47. 5. “Queens never make bargains.”¹²⁴⁴

En sus dos *aventuras* las Reinas irritan continuamente a Alicia con sus inconstantes humores, con mandamientos y prohibiciones que no tienen ningún sentido.

las Reinas “no negocian
jamás”:

Alicia no puede tratar con ellas su libertad, y será
a la fuerza
su sujeto
aún

no: se hartará de ellas
y,
para desaparecerlas,
saca a plaza su condición fabulosa,
que son,
nada más,
sueño,
cuento

¹²⁴⁴ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 9.

IX. 48. jardín de niñas- flor

Ya al otro lado del espejo, pero antes de subirse al tablero de ajedrez que repite el universo de sus segundas *aventuras*, Alicia sale a una ruzafa, habitación de flores parlantes, y chirleras.

Lewis Carroll, de parte del Sr. Dodgson, ha hecho la heroína de sus dos cuentos a Alice Liddell, y dio *partes* menores, en el primero, a sus tetas, Lorina y Edith, mezclándolas entre la pajarería que hace corro alrededor del Dodo que representa su tercera persona. Aquí¹²⁴⁵ hace sitio también a sus hermanitas pequeñas, Rhoda y Violet, transformándolas en flores que se parecen a sus nombres, y, casi seguro, a Lily MacDonald, aquel Lirio Tigre. Si quiso regalar además a alguna Daisy (“Margarita”) no se sabe. Sí (sí se sabe), que el episodio sirve de cariñosa parodia al poema de Tennyson¹²⁴⁶, donde su galán lisonjea a Maud, su amada, titulándola “Reina Rosa” de aquel “jardín de muchachas en capullo”.¹²⁴⁷

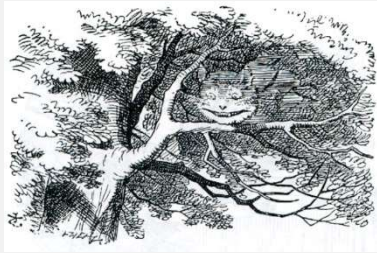
Es jardín, éste
que cuida el Sr. Dodgson,
algo triste,
de niñas-
flor
medio cerradas
a las cuales, cuando se abran, no podrá tocar
ya.

¹²⁴⁵ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 2.

¹²⁴⁶ *Maud*.

¹²⁴⁷ “Queen rose of the rosebud garden of girls...”

IX. 49. grins



IX. 49. 1. vocabulario

El verbo inglés *grin* es hijo remoto y seguro de la voz anglosajona *grennian*, que valía “enseñar los dientes”, y guarda estrecho parentesco con el noruego antiguo *grenjan*, “aullar”.

pelas el diente: es
gesto violento, carcajada
muda,
grosera,
gruñido
o lloriqueo, mofa
y befa,
mueca que sirve para el escupitajo
y el asco,
momería,
síntoma,
risus sardonicus,

horroroso rictus que nos desasosiega porque es la
contrahechura torpe de la sonrisa franca

los personajes de las dos *Alicias* sacan este *coco*,
gastan la sonrisa dentada,
casi patológica,
vecina del espanto,
para publicar el (sin)sentido de aquella realidad que repite,
naturalmente,
ésta

IX. 49. 2. el viejecillo

Alicia ha atravesado el cristal del espejo:

“...Entonces se puso a mirar a su alrededor, y notó que las cosas que podían verse desde la vieja habitación eran bastante corrientes, nada interesantes; en cambio, el resto era todo lo distinto que podía ser. Por ejemplo, los cuadros de la pared, junto al fuego, parecían haber cobrado vida, y el mismísimo reloj que había sobre la repisa de la chimenea (claro, sólo puedes ver la parte de atrás en el Espejo) tenía el rostro de un viejecillo que le sonreía con una mueca [the face of a little old man, and grinned at her].”¹²⁴⁸

Es, aquel “viejecillo”, el primero que recibe a Alicia al otro lado, y lo hace con un rictus que la avisa ¿de qué?

¹²⁴⁸ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 1.

IX. 49. 3. el “cocodrilillo”

Emplea el “cocodrilillo” de la canción que Alicia improvisa los dos verbos¹²⁴⁹ que traducen la acción de sonreír para señalar su gargantería, mientras extiende sus garras y recoge a los pececitos en sus fauces.¹²⁵⁰

¹²⁴⁹ “How cheerfully he seems to grin...” “With gently smiling jaws...”

¹²⁵⁰ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 2.

IX. 49. 4. de pez

En el poema que recita Humpty Dumpty uno envía un mensaje a los peces...

--No podemos, Señor, porque...

(...)

--Más os vale obedecer.

Los peces contestaron con una mueca [with a grin]:

--¡Vaya, está usted de mal humor!"

Los peces no atendían a sus consejos, ven que prepara una tetera, "apropiada para lo que tenía que hacer", se meten en la cama, cierran la puerta y echan la llave...

"Y cuando encontré que la puerta estaba cerrada, intenté abrirla, pero..."

(ahí

calla

Humpty Dumpty)

"Hubo una larga pausa.

--¿Eso es todo? --preguntó Alicia con timidez.

--Eso es todo --dijo Humpty Dumpty--. Adiós."»¹²⁵¹

La sonrisa de los peces es nerviosa, y señala, me parece a mí, sus aprensiones.

¹²⁵¹ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6.

IX. 49. 5. Tweedledum y Tweedledee

“--Estaba considerando --dijo Alicia con mucha educación--, cuál será el mejor camino para salir de este bosque: está oscureciendo. Por favor, ¿me lo diréis?

Pero los gordos hombrecillos se miraron el uno al otro, simplemente, y se sonrieron con una mueca [and grinned].”¹²⁵²

Tweedledum
y Tweedledee
saben,
quizás,
que Alicia no podrá salir nunca,
nunca
de este bosque (de su cuento,
digo),
por eso

¹²⁵² Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 4.

IX. 49. 6. Humpty Dumpty

Alicia conocía la *historia* desgraciada, rimada, de Humpty Dumpty.

“--¡Ah, bueno! Esas cosas pueden escribirlas en un *libro* – dijo Humpty Dumpty, más calmado--. Es lo que llamas una Historia de Inglaterra, eso es. ¡Ahora, mírame despacio! Yo he hablado con un Rey: ¡yo! Acaso no veas jamás a otro como yo, y, para demostrarte que no soy orgulloso, ¡puedes darme la mano!

Y enseñó una sonrisa que iba casi de oreja a oreja [And he grinned almost from ear to ear...], mientras se inclinaba hacia delante (todo lo que pudo sin caerse de la pared al hacerlo) y le ofrecía la mano a Alicia. Ella lo observó con un poco de ansiedad al cogerle la mano. ‘Si sonriese mucho más los extremos de la boca podrían encontrarse por detrás’, pensó: ‘y entonces ¡yo no sé *qué* le ocurriría a su cabeza! ¡Me temo que se le caería!’”¹²⁵³

la mueca de Humpty Dumpty expresa, creo,
su angustia (¿dirá
su suerte
fija,
desastrada,
su *caída*,
que adelantaba la cancioncilla famosa?)

¹²⁵³ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6.

IX. 49. 7. la Reina Blanca

“--¡Estoy aquí! –gritó una voz desde dentro de la soperá, y Alicia se volvió, justo a tiempo para ver el rostro ancho y bondadoso de la Reina sonriéndole con una mueca [grinning at her] un momento por encima de la soperá, antes de desaparecer en la sopa.”¹²⁵⁴

Vecina de la muerte el rictus de la Reina Blanca viene trasero de su miedo.

¹²⁵⁴ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 9.

IX. 49. 8. el Gato de Cheshire

Sólo dos “criaturas”, dentro de la cocina de la Duquesa, soportaban la pimienta, y no estornudaban, una...

“...un gato enorme, tumbado junto al hogar, que se sonreía de oreja a oreja [grinning from ear to ear].

--Por favor, ¿podría decirme --dijo Alicia, con un poco de timidez, ya que no estaba segura si era de buena educación hablar la primera--, por qué su gato se sonríe así [why your cat grins like that]?’

--Es un gato de Cheshire --dijo la Duquesa--, por eso...
(...)

--Yo no sabía que los gatos de Cheshire sonreían siempre [always grinned]; de hecho, no sabía que los gatos *pudiesen* sonreír [could grin].

--Todos pueden --dijo la Duquesa--, y la mayoría de ellos lo hacen.

--Yo no conozco a ninguno que lo haga --dijo Alicia con cortesía, bastante satisfecha de haber iniciado una conversación.

--Tú no sabes mucho --dijo la Duquesa--, y eso es un hecho.

A Alicia no le gustó el tono de este comentario...”¹²⁵⁵

“It’s a Cheshire Cat (...), and that’s
why.” “Es
un Gato de Cheshire,
por eso.”

Atrapado dentro de un modismo,
sujeto a una frase hecha¹²⁵⁶ de origen incierto,
su rictus (grin)
es proverbial,
y vale
además
su atributo,
y la condición que lleva cosida a su naturaleza
y dice su especie

¹²⁵⁵ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 5.

¹²⁵⁶ “To grin like a Cheshire Cat.”

hay más (hay algo
más):
su dudosísima sonrisa
(lo primero que asoma cuando el Gato de Cheshire se aparece,
y su basura
última
cuando se despinta del mundo)
es signo
de qué

“Cuando vio a Alicia, el Gato se limitó a sonreírse [only grinned]. Parecía bueno, pensó: sin embargo, tenía unas garras *larguísimas*, y ¡tantos dientes!, de modo que pensó que había que tratarlo con respeto.

--Minino de Cheshire --comenzó, un poco tímida, ya que no sabía si le gustaría ese nombre: no obstante, se limitó a agrandar un poco su sonrisa [it only grinned a little wider].

‘Bueno, por ahora parece contento’, pensó Alicia...”¹²⁵⁷

la sonrisa, o rictus (*the grin*) es la *palabra* del Gato de Cheshire,
su lenguaje
más exacto,
y
acaso,
como “la vida”, aquel “cuento
contado por un idiota,
lleno de ruido y furia”,
no significa nada, significa
la nada¹²⁵⁸

¹²⁵⁷ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 6.

¹²⁵⁸ “signifying nothing”. William Shakespeare, *Macbeth*, V, V, 17 – 28.

IX. 49. 9. respecto al “Sr. Dodgson”...

Una de sus “abejillas”, Ethel Hatch, lo resume así:

“...Era alto y delgado, tenía unos cabellos abundantes y oscuros que se iban volviendo de un gris de hierro, rasgos muy definidos, y unos ojos azules claros que parecían absorber todo lo que lo rodeaba; y sus delgados labios, por lo general, se retorcían para formar una sonrisa divertida [were generally twisted into a humorous smile]. Vestía el traje de clérigo habitual en aquellos días, una levita negra y un pañuelo de hombre blanco, y un sombrero de copa echado un poco hacia atrás...”¹²⁵⁹

Ethel Maud Rowell ganó del “Sr. Dodgson” mucho, y describe muy por menudo la especie de su sonrisa:

“...A mí me parece que no se reía nunca, aunque su sonrisa traviesa, tan particular, tan caprichosa, tan tierna, tan irónica, aparecía y desaparecía continuamente, iluminando y, de algún modo, guiando su narración [I don’t think he ever laughed, though his own particular crooked smile, so whimsical, so tender, so ironic, was in and out all the time, lighting up and, as it were, guiding his narrative.]”¹²⁶⁰

Guarda, desde luego, semejanzas inquietantes con la del Gato de Cheshire (observa, sobre todo, su intermitencia [“in and out all the time”]. Y anda conmigo ahora los calificativos que emplea: sólo su “ternura” conforta a la niña; le parece “particular”, y “traviesa” (pero “*crooked*” puede valer “torcida”, “curva”, “ganchuda”, “zamba”, “desviada”, propia del engañador y, casi, de Satanás); “caprichosa” o sea, “errática”, “impredecible”, incierta, dudable (“*whimsical*”), “irónica”.

¹²⁵⁹ Ethel Hatch, <<Recollections of Lewis Carroll>>, *The Listener*, 30 de enero de 1958, págs. 198 – 199, 202. En Cohen (1989: 111).

¹²⁶⁰ “I don’t think he ever laughed, though his own particular crooked smile, so whimsical, so tender, so ironic, was in and out all the time, lighting up and, as it were, guiding his narrative...” Ethel Maud Rowell. Citada en *The Harper Magazine*, N° 186, febrero de 1943, págs. 319 – 323. En Cohen (1989: 129 – 134).

IX. 49. 10. mueca grotesca ¿de quién?

En ésta es Lewis Carroll el que habla a Edith Jebb de un tipo que iba con ellos en el coche del tren:

“¿Reparaste en aquel caballero de aspecto curioso que iba en el compartimento conmigo cuando salí de Doncaster? Quiero decir el que tenía la nariz así [la dibuja] (no sé el nombre de esa clase de narices) y los ojos así [los dibuja]...”

Todo lo hablaba, ¿te acuerdas?, le dice, con iniciales... “Yo creo que se llamaba ‘HTIDE BEJ’”, añade, volviendo del revés el nombre completo de la pequeña, e inmediatamente después la saluda: “Tuyo, con cariño, Lewis Carroll”.¹²⁶¹

“...Él estuvo frotándose las manos una media hora, y enseñó una sonrisa que iba de oreja a oreja... [and grinned from ear to ear] (no quiero decir de una oreja a la otra, sino que salía de una oreja y daba toda la vuelta hasta tropezar con la misma)...”¹²⁶²

Aunque “Lewis Carroll” cree que aquel tipo “se llamaba ‘HTIDE BBEJ’ (¿verdad que es un nombre curioso?)” (volviendo del revés el nombre completo de la pequeña), parece,
más bien,
su yo
menos fantástico

¹²⁶¹ Lewis Carroll. Carta a Edith Jebb del 18 de enero de 1870. En Almansi (1975: 128).

¹²⁶² Lewis Carroll. Carta a Edith Jebb del 18 de enero de 1870. En Almansi (1975: 128).

IX. 49. 11. de Gertrude Chataway

También las niñas pequeñas, sus favoritas, usan sonrisa, pero es una sonrisa dulce:

“Mi querida Gertrude,

Me temo que es ‘no voy’. Llevo toda la semana resfriado, y casi no he salido, y no creo que sea sensato emprender la expedición esta vez, además, el martes me marchó de aquí. Pero, después de todo, ¿qué significa? Puede que haya diez, o veinte caballeros, que vivan a pocas millas de Rotherwick, y cualquiera de ellos valdrá. Cuando una niña pequeña quiere coger una ciruela de un plato, y descubre que no puede, porque está malo, o demasiado verde, ¿qué hace? ¿Se pone triste? ¿Se siente decepcionada? ¡Nada de eso! Simplemente coge otra, ¡y enseña una sonrisa de orejita a orejita [grins from one little ear to the other] al acercarla a sus labios! Esto es una fábula que puede enseñarte alguna lección: la niña pequeña te representa *a ti...* la ciruela mala soy *yo...* la otra ciruela significa algún otro amigo...y eso de que la niña pequeña acerca sus labios a la ciruela significa...bueno, significa...pero ¿no esperarás que *cada pedacito* de una fábula signifique algo? Y la sonrisa de la niña pequeña significa esa sonrisilla tan graciosa tuya, ¡que te llega desde la punta de una oreja a la punta de la otra! [And the little girl grinning means that dear little smile of yours, that just reaches from the tip of one ear to the tip of the other!]

Tu amigo, que te quiere,
C. L. Dodgson

Te envío 4 besos y $\frac{3}{4}$ ¹²⁶³

¹²⁶³ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 19 de abril de 1878. Sus cursivas. En Collingwood (2008: 332).

IX. 49. 12. pero el Caballero Blanco

También “una débil sonrisa [a faint smile]” “iluminaba” “su rostro gentil y tonto”, y ésta será, precisamente, la imagen que Alicia recordará siempre, la de “los dulces ojos azules y la amable sonrisa del Caballero [the mild blue eyes and kindly smile of the Knight].”¹²⁶⁴

¹²⁶⁴ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 8.

IX. 50. Alicia, *autora* del Caballero Blanco

Uno de los Peones Blancos se ha caído, pataleaba. Era la “niña” de la Reina Blanca, su “gatita imperial”. Alicia, viendo el pánico de la Reina, cogió a Su Majestad y la plantó junto a su pequeña. La Reina se espantó: pensaba que un volcán la había vomitado violentamente. Ahora Alicia levantó al Rey en el aire, para colocarlo al lado de su esposa: “¡El horror de ese momento! (...) ¡Jamás, *jamás* lo olvidaré!”

“--Sí se te olvidará, ¿sabes? --dijo la Reina— a no ser que lo apuntes en un memorándum.”

Ahí el Rey sacó “un memorándum enorme del bolsillo, y se puso a escribir”.

“A Alicia se le ocurrió de pronto una idea, y cogió el lápiz por un extremo (...), y comenzó a escribir en lugar del Rey.”

el Rey, “perplejo
e infeliz”,
se quejaba,
aquel lapicero “escribe toda suerte de cosas, cosas
que yo no quería...”

“--¿Qué clase de cosas? --dijo la Reina, mirando en el libro
(en el cual Alicia había escrito, ‘*El Caballero Blanco baja deslizándose
por el atizador. Apenas puede mantener el equilibrio.*’-- ¡Eso no es un
memorándum de *tus* sentimientos!”¹²⁶⁵

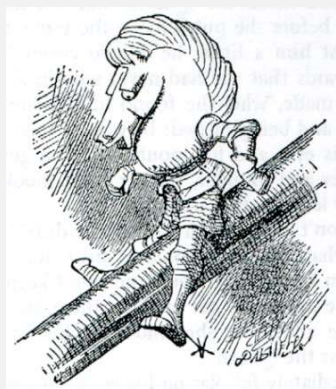
Alicia usa aquel *libro*
de memoria (que servía para la memoria)
como sibila,
o demiurga:
quita el lápiz al Rey,
y a Carroll,

¹²⁶⁵ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 1. Sus cursivas.

y escribe (inventa,
¡adelanta!)
al vacilante Caballero Blanco (máscara
del “Sr. Dodgson”)
que la rescatará de su cuento, y de su infancia
extrañísima

IX. 51. Alicia y los dos Caballeros,
o el Caballero doble,
o *esquizo*

IX. 51. 1. visión del Caballero Blanco



El Rey Blanco, “perplejo e infeliz”, dice su querella, que aquel lapicero “escribe toda suerte de cosas, cosas que yo no quería...” Era Alicia, que le ha quitado el lápiz al Rey, y escribe en su “enorme memorándum”, vete a saber a cuenta de qué, esto:

*“El Caballero Blanco baja deslizándose por el atizador. Apenas puede mantener el equilibrio.”*¹²⁶⁶

La primera noticia sobre el Caballero Blanco aparece, entonces, en la escritura automática de la pequeña, en la libreta de su inconsciente.

¹²⁶⁶ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 1. Sus cursivas.

IX. 51. 2. pro[g]nóstico

La Reina Colorá describe para Alicia la geografía del tablero de ajedrez, y adelanta sus movimientos, con instrucciones, y anuncia a un Caballero, que será su rumbeador,

y,
casi,
su psicopompo:

“--...la Séptima Casilla es toda un bosque –sin embargo, uno de los Caballeros te mostrará el camino [will show you the way]--, y en la Octava Casilla seremos Reinas juntas, y ¡todo será banquetes y diversión! [and it’s all feasting and fun!]”¹²⁶⁷

¹²⁶⁷ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 1. Sus cursivas.

IX. 51. 3. el Caballero Rojo

“¿Quién va? ¿Quién
va?
¡Jaque! (...) ¡Eres
mi prisionera!”

Este Caballero primero vestía una armadura “carmesí”, y la amenazaba con “una enorme clava”.

Es, claro, el aspecto oscuro, turbio, del “Sr. Dodgson”, o de Carroll, y, por usar la voz cabal, propia del ajedrez, se comería a Alicia.

IX. 51. 4. el duelo



“¿Quién va? ¿Quién
va?
¡Jaque!”

“Esta vez era un Caballero Blanco.” Venía a rescatar a Alicia. “Bueno, entonces tendremos que luchar por ella.” El combate fue a lo ridículo, que, cuando el uno no desmontaba al otro, en aquella palestra, se caía de su caballo, y siempre “de cabeza”, y parecían, los dos, guiñoles, aquellos famosos títeres de la cachiporra, “Punch y Judy”. Después de topar por última vez se pusieron en pie, “se dieron la mano, y luego el Caballero Rojo montó y se alejó al galope”.

IX. 51. 5. afán de Alicia y *parte* del Caballero Blanco

“--Ha sido una victoria gloriosa, ¿verdad? --dijo el Caballero Blanco mientras se levantaba del suelo, jadeando.

--No sé --dijo Alicia, dubitativamente--. Yo no quiero ser la prisionera de nadie. Yo quiero ser Reina.

--Y lo serás, cuando hayas cruzado el próximo arroyo --dijo el Caballero Blanco--. Me aseguraré de que llegas a salvo hasta el extremo del bosque, y luego tengo que regresar, ¿sabes? Ése es el final de mi movimiento.”

Alicia reivindica su libertad (no quiere ser “la prisionera de nadie”), y declara su ambición, ganar esa corona que significa qué.

La función del Caballero Blanco es melancólica, hacer la escolta de la pequeña “hasta el final del bosque”, y regresar luego, solo,
solo.

IX. 51. 6. a-diós



--Y aquí tengo que dejarte.

Acababan de llegar al extremo del bosque.

Alicia parecía, a la fuerza, confundida (...).

--Estás triste --dijo el Caballero con ansiedad--. Déjame que te cante una canción, para consolarte.

--¿Es muy larga? --le preguntó Alicia, que ya había oído muchísima poesía aquel día.

--Es larga --dijo el Caballero--, pero es muy, *muy* bonita. Todos los que me oyen cantarla...o bien las lágrimas les arrasan los ojos, o...

--¿O qué? --dijo Alicia, pues el Caballero había hecho una pausa repentina.

--O no, ¿sabes? El nombre de la canción se llama *Ojos de abadejo*.

--Oh, ¿de modo que ése es el nombre de la canción? --dijo Alicia, intentando sentirse interesada.

--No, no lo entiendes --dijo el Caballero, algo perplejo--. Así *se llama* su nombre. El nombre es, en realidad, *El hombre de mucha, mucha edad* [*The Aged Aged Man*].

(...)

La canción, en realidad, es *Sentado en una Verja*, y la música es de mi invención.

Dicho esto, detuvo el caballo y soltó las riendas: entonces, marcando lentamente el tiempo con una mano, y mientras una

débil sonrisa iluminaba su rostro gentil y tonto [and with a faint smile lighting up his gentle foolish face], como si estuviese disfrutando de la música de la canción, comenzó.

De todas las cosas extrañas que Alicia vio en su viaje a través del Espejo, ésta era la que recordaba siempre con mayor claridad. Años después podía rememorar toda la escena de nuevo, como si hubiese sucedido ayer --los dulces ojos azules y la amable sonrisa del Caballero [the mild blue eyes and kindly smile of the Knight], el sol poniente, que se reflejaba en su cabellera y en su armadura con una llama de luz que la deslumbraba, el caballo con las riendas sueltas, paciando la hierba a sus pies, y las sombras negras del bosque, a su espalda-- todo esto se le quedó grabado como si se tratase de una fotografía, mientras se hacía pantalla con una mano para protegerse del sol que le daba en los ojos, apoyada en un árbol, observando a la extraña pareja, y escuchando, medio en sueños, la música melancólica de la canción.

--Pero la música *no es* de su invención --se dijo--. Es de *Todo te lo doy: más no puedo*.

Ella permaneció allí, escuchando con mucha atención, pero no le vinieron lágrimas a los ojos.

(...)

Cuando el Caballero cantó las últimas palabras del romance, recogió las riendas y obligó al caballo a volver la cabeza hacia la carretera por la cual habían venido.

--Sólo te falta andar unas yardas --dijo--, colina abajo, cruzar aquel arroyuelo de allá, y luego serás una Reina...Pero ¿te quedarás antes un poco, para verme marchar? (...) No tardaré mucho. ¡Tú me esperarás y agitarás el pañuelo cuando llegue a aquella encrucijada del camino! Me parece que eso me animará, ¿sabes?

--Claro que esperaré --dijo Alicia--, y muchísimas gracias por venir hasta tan lejos...y por la canción...me ha gustado muchísimo.

--Eso espero --dijo el Caballero, dubitativo--, pero no has llorado tanto como yo pensaba.”¹²⁶⁸

¹²⁶⁸ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 8. Sus cursivas.

de entre todas sus *aventuras* recordará Alicia (recordará
Alice Liddell, o eso
sueña
su autor),
sobre todo,
ésta,
la que repiten “los dulces
ojos
azules”,
“el rostro gentil
y tonto”
iluminado por la “amable”,
“débil”
sonrisa
del “pobre Caballero”,
mientras le regala su penúltima gracia
(aquella canción que usa la música de otra para disimular su
insuficiencia, “todo
te lo doy,
más no puedo”)
antes de devolverla a este lado,
terrible,
del espejo

IX. 51. 7. nuevo estado de Alicia

Alicia cruzó el último arroyo, y alcanzó la Casilla Ocho, y se hizo Reina. No sabía aún su *parte* nueva, y la hacía desmañada. Pero “si de verdad soy una Reina (...) con el tiempo me las arreglaré bastante bien”.¹²⁶⁹

en la Casilla Octava se termina el tablero, la vida
como juguete,
y Alicia sufre una mudanza maravillosa, una mudanza
tremenda: abandona
su infancia,
como una piel de reptil, o un abrigo
viejo,
y es,
ya,
una mujer adulta

ha alcanzado nuevo *estado*,
estación,
profesión y, casi,
especie
nuevas

“¡Quítate
a los siete!”, la avisaba Humpty Dumpty:
todo, en sus dos cuentos, sin embargo, apunta, ¿no?,
el horror de este lado del espejo

¹²⁶⁹ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 9.

IX. 51. 8. el Caballero Blanco, máscara de C. L. Dodgson / Lewis Carroll

IX. 51. 8. a. retrato, o caricatura

Hizo Alicia su escudera, y lo ayudó a quitarse el yelmo.

“--Ahora puede uno respirar con mayor facilidad --dijo el Caballero, echándose hacia atrás el enmarañado pelo con las dos manos, y volviendo su rostro gentil y sus ojos enormes y apacibles hacia Alicia [his shaggy hair... (...) his gentle face and large mild eyes]. Ella pensó que no había visto un soldado con un aspecto más extraño en toda su vida.

Llevaba la armadura de hojalata, y muy mal ajustada...”

Su estrafalaria armadura, “el enmarañado pelo”, “su rostro gentil y sus ojos enormes y apacibles” (“los dulces ojos azules”), la “débil” (y “amable”) sonrisa, que “iluminaba su rostro gentil y tonto”: en todo repite el Caballero Blanco a Charles Lutwidge Dodgson, tal y como lo describen sus “amigas-niñas”.

IX. 51. 8. b. “The Aged Aged Man”

“El Hombre de Mucha, Mucha Edad”¹²⁷⁰, el nombre verdadero de la canción que el Caballero Blanco ofrece a Alicia, es también el apodo que da Isa Bowman a su “tío” en su diario fingido. También, el título de un poema de Carroll que apareció en la revista *The Train*, en 1856, y que no firmó.

¹²⁷⁰ “The Aged Aged Man”

IX. 51. 8. c. chismero

“Llevaba la armadura de hojalata, y muy mal ajustada, y tenía una cajita de madera de higuera con una forma extraña sobre los hombros, boca abajo, y la tapadera colgaba. Alicia la examinó con gran curiosidad.

--Veo que estás admirando mi cajita --dijo el Caballero con tono amistoso--. Es invención mía...para guardar la ropa y los bocadillos. ¿Lo ves? La llevo boca abajo para que la lluvia no pueda entrar en ella.

--Pero las cosas pueden *salir* --comentó Alicia con gentileza--. Sabe usted que lleva la tapadera abierta?

--No lo sabía...”

Ciertamente, el Caballero Blanco era “buenísimo inventando cosas”, la cajita de madera de higuera que cargaba sobre los hombros, “boca abajo, con la tapa abierta”, las ajorcas que llevaba su caballo en las pezuñas, que lo protegerían “de las mordeduras de los tiburones”, el yelmo, y, “abrochados a la silla de montar”, una colmena y una ratonera que no servían, velas, zanahorias, útiles de chimenea, “y muchas otras cosas”.

Pues las curiosísimas “invenciones” del Caballero Blanco copian las de Dodgson (¿o sería Carroll?) al-otro-lado-del-espejo.

Frances Menella Dodgson, su sobrina y guardiana seca de su herencia, registra “su pasión por inventar pequeños aparatos [devices]”.¹²⁷¹

Frederick York Powell, que compartió comedores con Dodgson en el Colegio de Cristo, confirma que fue “un inventor nato”, y apunta algunos de sus “artilugios” [“dodges”] e “ingenios” [“devices”].¹²⁷²

¹²⁷¹ Frances Menella Dodgson, <<Introduction>>, *The Diaries of Lewis Carroll*, ed. Roger Lancelyn Green, 2 vols., 1953, págs. xix – xxii. En Cohen (1989: 15).

¹²⁷² Frederick York Powell. Citado en Oliver Elton, *Frederick York Powell* (1906), II, págs. 361 – 367. En Cohen (1989: 40).

Evelyn Maud Hatch, la más pequeña de sus “abejillas”, dice en dos veces, para su centenario, que “su mente siempre estaba ocupada en invenciones –adivinanzas, juegos, cuentos, chistes...”¹²⁷³

Ethel Arnold cuenta el origen del juego de palabras que Dodgson (que Carroll) tituló *Dobletes*, y fue para sanarlas, a ella y a su hermana Julia, de la vida, que las aburría:

“Había venido a hacernos una visita una tarde, como hacía a menudo y se encontró con que sufríamos un ataque severo de *tedium vitae*, un estado intensamente repugnante a su cerebro, siempre activo y asombrosamente inventivo, ¡y de modo particular cuando se manifestaba en los jóvenes! Así pues, se dispuso de inmediato a curar este repulsivo estado de cosas y el juego de palabras conocido más tarde como *Dobletes* tomó su ser ahí y entonces. La dedicatoria a ‘Julia y Ethel’, que guardó en secreto hasta la publicación del libro, fue, me acuerdo, una fuente de inmenso orgullo y gratificación para las dos.”¹²⁷⁴

¹²⁷³ Evelyn M. Hatch, <<Author who Hated Sport>>, *The Daily Record and Mail (Glasgow)*, 1 de marzo de 1932, pág. 12. En Cohen (1989: 121).

¹²⁷⁴ Ethel Arnold. En una carta que acompaña un ejemplar de *Dobletes*. En Cohen (1989: 166, Nota 1).

IX. 51. 8. d. armas blancas y carmesíes

En el palenque el Caballero Blanco rescata a Alicia de su *persona* bestial, monstruosa, que buscaba devorarla: “el Sr. Dodgson”, ¿puede ser?, quita a Alicia de las fauces de Lewis Carroll: como no fuera al revés: ¿y si es Lewis Carroll quien defiende a Alicia de la espuma del “Sr. Dodgson”?

IX. 51. 8. e. su único amigo

En esto también descubres a Carroll, en el hecho de que en sus dos *aventuras* (en el País de las Maravillas, y al otro lado del espejo, espacios inquietantes), sólo el Caballero Blanco favorece a Alicia.

IX. 51. 9. “Tristeza não tem fim,
felicidade
sim...”

“El pobre Caballero” sirve a Alicia (su *dama*, o, mejor, su *dulcinea*) como puede, en todo lo que puede, la acompaña hasta donde empieza, otra vez, la realidad, la “vida ordinaria”. Alicia cruza el último arroyo, gana el empleo de “Reina”, se sale de su cuento, no tendrá otras aventuras, pierde mucho, mucho. Y el Caballero Blanco conoce su soledad última, la naturaleza siempre provisional de su felicidad, cosida con un hilo que se deshace enseguida a las alicias que lo siguen.

IX. 52. reinado (in)feliz de Alicia

“Sólo el día anterior había tenido una discusión larguísima con su hermana, todo porque Alicia había empezado con ‘Finjamos que somos reyes y reinas...’, y su hermana, como le gustaba ser muy exacta, había argumentado que no podían, porque sólo eran dos, y Alicia había tenido que decir, finalmente, ‘Bueno, *tú* puedes ser uno de ellos, entonces, y *yo* seré el resto.’”¹²⁷⁵

Ahora, al otro lado del espejo, se entraba en un paisaje familiar:

--...Es una partida de ajedrez enorme, gigantesca, que está jugándose ahora mismo...en todo el mundo...si es que esto *es* verdaderamente el mundo, ¿sabes? ¡Huy, qué divertido! ¡Ojalá fuera yo una de las piezas! No me importaría ser un Peón, si con eso pudiera participar...aunque, claro, *lo que más me gustaría* es ser una Reina.

(...)

--Eso podrá hacerse con facilidad. Puedes ser el Peón de la Reina Blanca, si quieres, ya que Lirio es demasiado pequeña para jugar. Tú empiezas desde la Segunda Casilla: cuando llegues a la Octava Casilla serás una Reina...¹²⁷⁶

Alicia sigue las “direcciones” que le ha dado la Reina Roja, y, en su penúltima casilla, el Caballero Blanco hace la escolta melancólica (perdía ¡tanto!) de Alicia, hasta el extremo del bosque...Alicia siguió con la mirada al Caballero Blanco mientras éste se entraba de nuevo en el bosque, y lo despedía con el pañuelo.

“--Ojalá esto lo haya animado --dijo, volviéndose, y corriendo colina abajo--. Y ahora ¡al último arroyo, y a ser Reina! (...) ¡La Octava Casilla por fin! (...) ¡Oh, qué contenta estoy de estar aquí! Y ¿qué *es* esto que llevo en la cabeza? --exclamó, con

¹²⁷⁵ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 1. Sus cursivas.

¹²⁷⁶ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 2.

un tono de desmayo, y tanteó con las manos algo que era muy pesado, y que le ceñía la cabeza.

--Pero ¿cómo *puede* haber llegado hasta ahí sin que yo me diera cuenta? --se dijo, y se lo quitó, y lo colocó en su regazo, para examinarlo despacio, y ver qué podía ser.

Era una corona de oro.”¹²⁷⁷

Aquí comienza el capítulo que su autor ha titulado ‘La Reina Alicia’.

“--¡Bueno, esto *es* estupendo! --dijo Alicia--. No esperaba haber sido Reina tan pronto...y os diré una cosa, Majestad --prosiguió, con tono severo (era muy dada a reñirse)--, ¡se acabó eso de repantigarse en la hierba de esta manera! Las reinas tienen que comportarse con dignidad, ¿sabéis? [it’ll never do for you to be lolling about on the grass like that! Queens have to be dignified, you know!]

Conque se levantó y se puso a andar...con una notable rigidez [rather stiffly] al principio, ya que tenía miedo de que se le cayera la corona: pero se consoló con la idea de que no había nadie por allí que pudiese verla.

--Y si soy una Reina de verdad [and if I really am a Queen] --dijo, sentándose de nuevo--, con un poco de tiempo conseguiré apañarme mejor.

Todo estaba sucediendo de una forma tan rara que no le sorprendió ni una pizca encontrar que estaba sentada entre la Reina Blanca y la Reina Roja.”¹²⁷⁸

Iba a preguntarles “si la partida había terminado” [“if the game was over”]...

“--Por favor, ¿podrías decirme...? --comenzó, mirando a la Reina Roja con timidez.

--¡Habla cuando te dirijan la palabra! [Speak when you are spoken to!] --la interrumpió bruscamente la Reina.

(...)

--¿Qué quieres decir con eso de ‘si eres una Reina de verdad’? ¿Qué derecho tienes a titularte así? No puedes ser Reina, ¿sabes?, hasta que no hayas aprobado el examen oportuno.

¹²⁷⁷ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 8. Sus cursivas.

¹²⁷⁸ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 9. Sus cursivas.

(...)
--¡Yo sólo dije ‘si...!’ –se defendió Alicia...
Las dos Reinas se miraron, y la Reina Roja comentó, con
un ligero estremecimiento:
--¡*Dice* que sólo ha dicho ‘si...!’”¹²⁷⁹

Alicia sufrió aquel “examen” lleno de impertinencias, inquietante, que la encerraba en un laberinto de preguntas absurdas, y buscó, en un punto, pactar su salida (“a way out”), pero “las Reinas jamás negocian tratos”: sólo la soñarrera de su dudable tribunal puso fin al interrogatorio.

Antes, habían mencionado una fiesta.

“--Te invito esta tarde a la fiesta de Alicia.
La Reina Blanca sonrió débilmente, y dijo:
--Y yo te invito *a ti*.
--Yo no sabía que iba a dar una fiesta –dijo Alicia--, pero si
va a haber una, me parece que debería ser *yo* la que hiciese las
invitaciones.”¹²⁸⁰

Valía, aquella “fiesta de Alicia”, la de su coronación.

“Let’s pretend we’re kings and queens...!”¹²⁸¹ “Finjamos
que somos reyes
y reinas...”¹²⁸²

“Finjamos...” En el principio era
juego,
teatrillo:
haría,
nada más,
por diversión,
la *parte*
de *Reina*

¹²⁷⁹ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 9. Sus cursivas.

¹²⁸⁰ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 9. Sus cursivas.

¹²⁸¹ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 1. Sus cursivas.

¹²⁸² Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 1. Sus cursivas.

“...aunque, claro, *lo que más me gustaría* es ser una Reina [though of course I should *like* to be a Queen best].”¹²⁸³

“--No sé --dijo Alicia dubitativamente--. Yo no quiero ser la prisionera de nadie. Yo quiero ser Reina [I want to be a Queen].”¹²⁸⁴

Las *aventuras* segundas de Alicia (todos sus *trabajos*) tienen ese propósito final, el de “ser Reina”. Lewis Carroll las escribe para que se terminen en su entronización figurada, y el Caballero Blanco, su *doble* dentro-del-cuento, la acompaña y favorece como puede. Pero es oficio, el de Reina, que apartará a Alicia de su autor, y de su campeón. Porque hacerse Reina vale, claro, crecer, dejar de ser para siempre una niña pequeña.

Alicia se destoca, deja la tiara en el regazo, la manosea, considera su condición nueva, vacila:

“...y si soy una Reina de verdad [and if I really am a Queen]...”¹²⁸⁵

Y es que ¿gana algo Alicia con su cargo, con su título? Muy poco: ensaya los andares (las posturas) de su empleo nuevo torpísima, “con notable rigidez [rather stiffly]”. Parece suerte, desde luego, horrorosa.

Las dos Reinas la fatigan con aquel “examen” idiota, y la fiesta que celebra su ascenso al trono (su cambio de estado) la saca, literalmente, de sus casillas, y romperá, con su cólera, el cuento.

¹²⁸³ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 2. Sus cursivas.

¹²⁸⁴ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 8.

¹²⁸⁵ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 9.

X. *La caza del Snark*

X. 1. Revelación

El 14 de julio de 1874 Dodgson escribió a su hermana Fanny, en Guildford “ofreciénd[os]e para ir a participar en los cuidados de Charlie Wilcox.”¹²⁸⁶ Charles Hassard Wilcox era sobrino segundo suyo, y su ahijado. Tenía 22 años, y padecía lo que llamaban, para decir la tuberculosis, “inflamación de los pulmones”¹²⁸⁷. Lo habían llevado a Guildford, a *Los Castaños*, buscando un clima más suave que el de su casa en Whitburn, 250 millas al norte. Dodgson llegó a la casa familiar el día 17, y esa noche veló su cabecera. Después de hacer su imaginaria, que fue la del cuarto de la modorrilla, regresó a su habitación en La Vieja Casa de la Parroquia, y pudo dormir otras tres horas, las del alba.¹²⁸⁸ Luego salió a pasear....

“...Estaba caminando por la ladera de una colina, solo, un día luminoso de verano, cuando, de pronto, me vino a la cabeza un verso –un solitario verso—‘Porque el Snark *era* un Boojum, ¿ves?’ [‘For the Snark *was* a Boojum, you see.’] No supe qué significaba, entonces: no sé qué significa, ahora; pero lo apunté: y, algún tiempo después, se me ocurrió el resto de la estancia, de la cual éste era el último verso: y así, gradualmente, en momentos sueltos, durante los dos años siguientes, más o menos, fue armándose el resto del poema, del cual ésta era la última estancia.”¹²⁸⁹

En su *Diario*, y en el Prefacio de *Silvia y Bruno* confirma sus orígenes.

¹²⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de julio de 1874. En Wakeling (2001: VI, 347).

¹²⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de junio de 1874. En Wakeling (2001: VI, 344).

¹²⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de julio de 1874. En Wakeling (2001: VI, 348).

¹²⁸⁹ Lewis Carroll, <<Alice on the Stage>>, *The Theatre*, abril de 1887. Sus cursivas. En Gardner (1981: 3).

“He escrito cuatro estancias para el *Snark*, completando el poema (ver 17 de enero de 1876), que ahora consiste en 88 estancias. (La primera estancia, ‘En el medio de la palabra...’, que ahora queda como el último verso del poema, la compuse el 22 de julio de 1874. Pero el último verso de todos, ‘Porque el Snark era un Boojum, ¿ves?’, me vino a la cabeza mientras estaba dando un paseo en Guildford, el 18 de julio).”¹²⁹⁰

“...tenían un modo propio de ocurrir, *à propos* de nada – especímenes de ese fenómeno incorregiblemente ilógico, ‘un efecto sin causa’. Uno, por ejemplo, fue el último verso de *La caza del Snark*, que me vino a la cabeza (como ya he relatado en *The Theatre* en abril de 1887) de pronto, durante un paseo solitario...”

Dodgson hizo que viniese un médico de Londres para consultar con los dos doctores que atendían al joven en Guildford. El “caso” era...

“...serio –un pulmón estaba afectado completamente (tisis), el otro, de momento, sano. Debe permanecer aquí al menos 6 semanas antes de pensar en mudarse, y luego ir a la costa, o de viaje.”¹²⁹¹

En septiembre Dodgson organizó su traslado a la Isla de Wight. Pero el 11 de noviembre escribió:

“He recibido la noticia de la muerte de mi querido primo y ahijado, Charles Wilcox, que tuvo lugar en Ventnor ayer por la mañana.”¹²⁹²

En éstas Lewis Carroll concibe *La caza del Snark* cerca (en los alrededores) de la enfermedad que acabaría a su ahijado Charlie Wilcox. Su subtítulo, *An Agony, in Eight Fits* (*Una Agonía, en Ocho Accesos Febriles*), y el final trágico de su héroe “sin nombre”, arrancan, tal vez, del duelo de su otroyó.

¹²⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de noviembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 432).

¹²⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de julio de 1874. En Wakeling (2001: VI, 350).

¹²⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de noviembre de 1874. En Wakeling (2001: VI, 368).

En ésta no.

Ethel Arnold recordaba a “Lewis Carroll” como “acarreador de delicias”, y “las horas pasadas en su queridísima y amada compañía como un oasis de luz en una infancia algo gris y melancólica”. Y dice el horario, y las costumbres, de su Musa, y cómo la aguaitaba él:

“Siempre tenía un lápiz y un papel junto a la cama, ya que había descubierto que sus ideas más absurdas le llegaban por lo general en la extremadura de sus sueños [on the borderland of dreams], y, en cuanto asumían forma y aspecto, las anotaba. La mayoría de los versos que salpican *Alicia a través del espejo* y *Sylvia* y *Bruno* los escribió así, y el cuento lo tejía *después* alrededor del poema.”

A continuación cambia el paisaje en el que la hijadeapolo le sopló el verso seminal del *Snark*. Dice, citándolo:

“Un día resultó que estaba paseando por las arenas de Eastbourne, y el verso me vino a la cabeza: ‘Porque el Snark *era* un Boojum, ¿ves?...¡y todo el poema surgió de ese único verso que no significaba absolutamente nada!’”¹²⁹³

Empezó, entonces, el verso que termina el poema, mientras fatigaba las colinas de Surrey, o bien paseando por la playa de Eastbourne, y era, siempre, verano.

¹²⁹³ Ethel M. Arnold, <<Reminiscences of Lewis Carroll>>, *Atlantic Monthly*, 143, junio de 1929, págs. 782 – 786. En Cohen (1989: 161 – 166).

X. 2. whatisit

X. 2. 1. en el Prefacio

“Si alguna vez —y la cosa es posible, aunque sería insensatez— se presentara el cargo de escribir disparates [nonsense] contra el autor de este poema breve pero instructivo... (...) No señalaré (como muy bien podría hacerlo) el fuerte propósito moral del poema en sí, ni los principios aritméticos tan cautelosamente inculcados en él, ni sus nobles enseñanzas de Historia Natural...”

Con éstas se defendía. Burlaba, claro. ¿O no?

Más abajo relaciona el poema “con el *lay* del *Jabberwock*”, encuentra “la explicación recta” de los neologismos en “la teoría de Humpty-Dumpty, de dos significados embalados en una palabra como en un *portmanteau*”, y se acoge a la autoridad dudosísima de Pistola y el Justicia Bobo, personajes ridículos de Shakespeare.¹²⁹⁴

Es prefacio, me parece, religioso, que, como el de la misa, adelanta misterios que iré desgranando ahora.

¹²⁹⁴ En *La segunda parte de El Rey Enrique IV* y en *Las alegres comadres de Windsor*.

X. 2. 2. desde el *Jabberwocky*

“...Pues este poema está hasta cierto punto conectado con el *lay* del *Jabberwock*...”¹²⁹⁵

Y sí, Lewis Carroll trae al poema del *Snark*, desde el *Jabberwocky*, ocho palabras fabricadas por él, y, entre ellas, dos que repiten a algunas de las criaturas fabulosas que lo rondaban, el “Jubjub” y el “Bandersnatch”.

En una carta a la madre de Gertrude Chataway explica que el *Snark* habita en “una isla frecuentada por el Jubjub y el Bandersnatch – sin duda la isla misma donde mataron al Jabberwock”.¹²⁹⁶

Alicia ha encontrado un libro escrito “en algún idioma que no conozco”. “¡Ah, es un libro en espejo, claro!” Ahora, colocándolo delante del cristal, pudo leer el poema. Se titulaba *Jabberwocky*. Allí uno advertía a su hijo, ojo con “el Jabberwock” (¡sus mandíbulas!, ¡sus garras!), y con el pájaro Jubjub, y “apártate del frumoso Bandersnatch”. El héroe da muerte al Jabberwock con la espada, gana su cabeza tremenda, y se la presenta a su padre.

“Parece muy bonito –dijo cuando lo terminó—pero ¡es bastante difícil de comprender!’ (¿Ves? Ella no quería confesarse, ni siquiera a sí misma, que no entendía nada de nada [that she couldn’t make it out at all].). ‘De alguna manera parece llenarme la cabeza de ideas --¡sólo que no sé exactamente cuáles son! Sin embargo, *alguien* da muerte a *algo*: eso está claro, en cualquier caso.’”¹²⁹⁷

Lewis Carroll, demiurgo gamberro, crea (casi, de la nada) para el *Jabberwocky* una fauna y un vocabulario.

¹²⁹⁵ Lewis Carroll, Prefacio a *La caza del Snark*.

¹²⁹⁶ Martin Gardner (2006: 7).

¹²⁹⁷ Lewis Carroll, *Alicia a través del espejo*, cap. 1.

X. 2. 3. según Humpty Dumpty

Y ¿lo de la “teoría” del lenguaje de Humpty Dumpty?

“‘Cuando yo uso una palabra’, dijo Humpty Dumpty, con un tono bastante socarrón, ‘significa exactamente lo que yo quiero que signifique...ni más, ni menos.’

‘La cuestión es’, dijo Alicia, ‘si tú *puedes* hacer que las palabras signifiquen tantas cosas distintas.’

‘La cuestión es’, dijo Humpty Dumpty, ‘quién va a ser el señor...eso es todo.’

Alicia estaba demasiado confundida como para decir nada...”¹²⁹⁸

“The question is (...) which
is
to be
master
–that’s
all.” He ahí
“la cuestión”:
¿quién es el “señor”,
o “dueño”,
de la palabra?
¿El autor?
No. Tú,
que la lees. Así,
con la palabra
“*Snark*”.

Sobre todo importaba a Carroll que “el *nombre* del libro”, de aquel “poema (supuestamente cómico)”, fuera “*nuevo*”, y rogaba a la Sra. Chataway que no saliera, antes de su publicación, “del círculo de su familia...”¹²⁹⁹

¹²⁹⁸ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6.

¹²⁹⁹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 7 de noviembre de 1875. Sus cursivas. En Hatch (1933: 109 – 110).

“*Snark*” es palabra-baúl, y reuniría ¿qué dos voces? Una cualquiera, con las iniciales “*sn*”, y otra, con la terminación “*ark*”: las combinaciones posibles son numerosísimas (Beatrice Hatch¹³⁰⁰ afirma que “una vez Carroll le dijo que *Snark* era una palabra *portmanteau* que mezclaba al *caracol* [*snail*] con el *tiburón* [*shark*]”¹³⁰¹, y daría, en castellano, ¿tiburacol?, ¿caraburón?

Puede uno desmontar la palabra, armarla con pedazos de otras. Todos esos juguetes importan, tal vez. Ninguno vale.

¹³⁰⁰ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>>, *Strand Magazine*, abril de 1898, págs. 413 – 423.

¹³⁰¹ Gardner (1981: 21, Nota 4).

X. 2. 4. “signifying nothing”

¿No aseguraba él ser el “único hombre que ha visto un Snark”¹³⁰²? Y ¿no rimaba su *historia* aquel Lewis Carroll que lo acompañaba? Parece natural, entonces, que continuamente pidiesen al autor que tradujese exactamente el *Snark*, y era impertinencia que lo cansaba:

“De forma periódica, he recibido corteses cartas de extraños rogándome que les dijera si *La caza del Snark* es una alegoría, o contiene alguna lección moral escondida, o es una sátira política: y para todas las preguntas de este tipo no tengo sino una respuesta: ‘¡No lo sé!’”¹³⁰³

También las niñas pequeñas lo enfadaban algo (no, claro) con su curiosidad:

“...Tengo una carta tuya (la recibí, y esto me da vergüenza decirlo, el 27 de agosto del 79), en la cual me preguntas, ‘¿Por qué no me explica el *Snark*?’ Una pregunta a la que debería haber contestado hace tiempo. Déjame, de todos modos, que la conteste ahora: ‘*Porque no puedo.*’ ¿Eres tú capaz de explicar cosas que tú misma no entiendes?”¹³⁰⁴

“Mi querida Avecilla,

Cuando hayas leído el *Snark* espero que me escribas una notita y me digas si te ha gustado, y si lo entiendes *todo*. A algunos niños los confunde. Claro que tú sí que sabes lo que es un *Snark*, ¿no? Si lo sabes, por favor *dímelo*, porque yo no tengo ni idea del aspecto que tiene. Y dime qué dibujos te gustan más.

Tu amigo, con cariño,

Lewis Carroll.”¹³⁰⁵

¹³⁰² Lewis Carroll. Carta a Alice Crompton del 21 de enero de 1877. En Cohen (1979: I., 266).

¹³⁰³ Lewis Carroll, <<Alice on The Stage>>, *The Theatre*, abril de 1887. En Gardner (1981: 5). Sus cursivas.

¹³⁰⁴ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 2 de marzo de 1880. Sus cursivas. En Almansi (1975: 51).

¹³⁰⁵ Lewis Carroll. Carta a Florence Balfour (“Birdie”), del 6 de abril de 1876. En Almansi (1975: 36).

Ofrece, como mucho, las interpretaciones que otros han hecho del poema, y se detiene a examinarlas:

“...Pero, mientras me enrolló con estas cosas, estoy dejando vuestra carta sin contestar. ¿En lo que respecta al significado del *Snark*? ¡Mucho me temo que no quise decir nada, fuera de sinsentidos [I didn’t mean anything but nonsense]! No obstante, ¿sabéis?, las palabras dicen más de lo que nosotros queremos que expresen cuando las usamos, de modo que todo un libro debería decir mucho más de lo que su autor quería decir. Por ello, me alegrará aceptar cualquier interpretación buena del significado del libro. La mejor que he visto es de una dama (la publicó en una carta a un periódico) que afirmaba que todo el libro es una alegoría de la búsqueda de la felicidad. Yo creo que esto pega perfectamente con muchos de los puntos que toca el libro...en particular con las máquinas de baños: cuando la gente se cansa de la vida, y no puede encontrar la felicidad en la ciudad o en los libros, corren a la playa para ver lo que las máquinas de baños pueden hacer por ellos.”¹³⁰⁶

“Mi querida Mayo,

En respuesta a tu pregunta, ‘¿Qué quiso usted decir que era el *Snark*?’, ¿dirás a tu amiga que lo que yo quise decir era que el *Snark* era un *Boojum*? Confío en que ahora tanto ella como tú os sintáis satisfechas y contentas.

Que yo recuerde, no tenía en mente ningún otro significado cuando lo escribí, pero la gente, desde entonces, ha intentado encontrarle significados. El que me gusta más (y creo que en parte es mío) es el que dice que puede tomarse como una Alegoría de la Búsqueda de la Felicidad.

La característica ‘ambición’ casa bien con esta teoría...y también su afición por las máquinas-de-baño, como indicando que quien busca la felicidad, cuando ha agotado todos los demás medios, se entrega, como a un último recurso desesperado, a algún miserable lugar de aguas termales como Eastbourne, y espera encontrar, en la tediosa, deprimente sociedad de las hijas

¹³⁰⁶ Lewis Carroll. Carta a “los Pequeños Lowrie” (“The Lowrie Children”) (s. f.). En Almansi (1975: 133 – 134).

de las directoras de internados, la felicidad que no ha podido encontrar en ninguna otra parte...”¹³⁰⁷

Ellas registran, divertidas, sus esquivas contestaciones:

“...A menudo le preguntaban qué había querido decir verdaderamente con *La caza del Snark*, sobre el cual muchas personas sostenían que contiene una profunda tesis filosófica, otras una alegoría política, etc. A todas estas preguntas el contestaba, ‘No quise decir *absolutamente nada* [I meant *nothing at all*]. Un día resultó que estaba paseando por las arenas de Eastbourne, y el verso me vino a la cabeza: ‘Porque el Snark *era* un Boojum, ¿ves?...¡y todo el poema surgió de ese único verso que no significaba absolutamente nada!’”¹³⁰⁸

“Cuando se marchó nos regaló a cada uno de nosotros una copia de sus libros. Yo, como era la pequeña, recibí *La caza del Snark*. Recuerdo que mi hermano le preguntó: ‘Sr. Dodgson, ¿qué es un *snark*? Él se echó a reír, y dijo: ‘Cuando lo averigües, me lo dices.’”¹³⁰⁹

Quiere que la pequeña Marion lea “el cuento trágico del Campanero”, aunque la deje sobrecoyida...

“¿*Es de la vida lo que nos cuenta?*”
¿De un pulso que se hunde y se hincha,
Sin que se detenga jamás el tañer de las campanas?”¹³¹⁰

“Is it
life
of which it tells?”

Sólo a Marion, ¿ves?, en el poema acróstico que le dedica, parece descubrirle algo, algo.

¹³⁰⁷ Lewis Carroll. Carta a May Barber del 12 de enero de 1897. En Almansi (1975: 39).

¹³⁰⁸ Ethel M. Arnold, <<Reminiscences of Lewis Carroll>>, *Atlantic Monthly*, 143, junio de 1929, págs. 782 – 786. En Cohen (1989: 161 – 166).

¹³⁰⁹ Evelyn S. Karney, carta a *John O’London’s Weekly*, 27, 9 de abril de 1932, pág. 58. En Cohen (1989: 205 – 206).

¹³¹⁰ Lewis Carroll, poema dedicado a Marion Bessie Terry. En Gardner (1981: 5).

“It is a *tale*
Told by an idiot, full of sound and fury,
Signifying nothing.”

Han enterado a Macbeth de la muerte de su esposa. “La vida (...) es un cuento contado por un idiota, lleno de ruido y furia, que no significa nada”. Pero “signifying nothing” podemos traducirlo, también, “que significa la nada”. Macbeth dice, con todo eso, su duelo, tremendo.¹³¹¹ Sirve, tal vez, para el *Snark*.

¹³¹¹ William Shakespeare, *Macbeth*, V, V, 17 – 28.

X. 3. Recepción

¿Cómo hemos recibido el poema?

Cuando salió, el *Athenaeum* apuntó que Carroll...

“...puede (...) meramente [haberse] inspirado en un extravagante deseo de reducir a la idiocia a tantos lectores, y, más en especial, a tantos críticos literarios, como sea posible”.¹³¹²

Martin Gardner, que lo ha editado, con glosas, avisa:

“...*La caza del Snark* es un poema cuya lectura puede muy bien volver el juicio de un alma inestable y sensible”.¹³¹³

El *Snark*, desde luego, tiene sus cachondas parroquias (sus *clubs* dedicados).¹³¹⁴

Había un “estudiante muy listo de Oxford que se sabía el *Snark* de memoria”, y dijo a Henry Holiday que “en toda suerte de ocasiones”...

“...en todos los incidentes diarios de la vida, le venía a la cabeza algún verso del poema que se ajustaba exactamente al caso. La mayor parte de la gente habrá notado esta peculiaridad de la escritura de Lewis Carroll.”¹³¹⁵

Tuvo lecturas más o menos sesudas. Han propuesto, por ejemplo, que el *Snark* vale la prosperidad, el avance social, que es una sátira de alguno de los viajes al Ártico que el *Alerta* y el *Descubrimiento* iniciaron en 1875, o de una aventura empresarial, que fuera una parodia del juicio del famoso caso Tichborne. Que hace

¹³¹² *Athenaeum*, 8 de abril de 1876. En Cohen y Wakeling (2003: 26).

¹³¹³ Martin Gardner, Introducción a James Tanis y Hihn Dooley, eds., *Lewis Carroll's The Hunting of the Snark*, 1981, pág. 3. En Cohen y Wakeling (2003: 26).

¹³¹⁴ Cohen (1996: 409).

¹³¹⁵ Henry Holiday, <<The Snark's Significance>>, *Academy*, 29 de enero de 1898. En Cohen y Wakeling (2003: 32).

mofa de Hegel, en busca del Absoluto.¹³¹⁶ Que la bestia repite a Moby Dick, la ballena blanca.¹³¹⁷

Henry Holiday, que la ilustró, y la trató con su autor, la juzgó “una obra de una especie nueva [a new kind of work]”¹³¹⁸, y afirma que la “especulación sobre supuestos significados ocultos en *La caza del Snark*” es “estéril”.

“La inclinación a buscarlos era estrictamente natural, aunque la búsqueda estaba destinada a fracasar.

Es posible que el autor, de una manera no del todo consciente, estuviera tendiendo una trampa, ya que gustaba de inventar rompecabezas y enigmas; pero para aquéllos que conocieron al hombre, o que lo han adivinado correctamente en sus escritos, la explicación es bastante sencilla.

El Sr. Dodgson tenía una mente matemática, lógica y filosófica; y cuando estas cualidades se unen a un amor por lo grotesco, las fantasías resultantes no pueden dejar de tener un encanto muy peculiar, un encanto mayor en cuanto que su fuente es sutil y elude todos los intentos de comprenderlas. A veces parece deleitarse en ideas que no son simplemente ilógicas, sino contrarias a la lógica (...). En otras ocasiones, cuando el sinsentido parece más exuberante, encontramos un orden subyacente, un método en la locura...”¹³¹⁹

Martin Gardner defiende que Carroll es aquí un adelantado del existencialismo, y explora el unamuniano “sentido trágico de la vida”, con la nada del otro lado del espejo.¹³²⁰ La B, símbolo del verbo “*be*” (*ser*), es “la letra dominante” del poema, lo atraviesa “como el batir de un tambor”. Es, en inglés, la inicial del Capitán, y de todos los miembros de la tripulación, y también, huy, del *Boojum*.

¹³¹⁶ Gardner (1981: 7 – 8).

¹³¹⁷ Harold Beaver, <<Whale or Boojum>>. Citado en Gardner (1981: 10, nota 7).

¹³¹⁸ Henry Holiday, *Reminiscences of my Life*, Heinemann, 1914, pág. 244). En Wakeling (2001: VI, 368 – 369, Nota 604).

¹³¹⁹ Henry Holiday, <<The Snark’s Significance>>, *Academy*, 29 de enero de 1898. En Cohen y Wakeling (2003: 31).

¹³²⁰ Gardner (1981: 8 – 11).

“El *Boojum* es más que la muerte. Es el final de toda búsqueda. Es la extinción última, absoluta, en palabras de Auden, ‘el terrible *Boojum* de la Nada’. En un sentido literal, el *Boojum* de Carroll no significa nada en absoluto. Es el vacío, el gran espacio en blanco del cual emergimos milagrosamente; por el cual seremos finalmente devorados; a través del cual las absurdas galaxias dibujan espirales y vagan interminablemente en sus viajes absurdos desde ninguna parte a ninguna parte.”¹³²¹

Y el Panadero, el “héroe” que ha olvidado (que ha perdido) su nombre...

“...es el Hombre mismo, al borde del Precipicio, erecto, sublime, meneando la cabeza como un idiota, cacareando con risa y júbilo. (...) Más allá del precipicio, en las sombras de un ocaso terrible, un hombre de carne y hueso se desvanece. No busques saber, querido lector, por quién doblan las campanas del Campanero.”¹³²²

¹³²¹ Gardner (1981: 11).

¹³²² Gardner (1981: 11).

X. 4. éntrate en el poema

X. 4. 1. ‘An Agony, in Eight Fits’

Lewis Carroll quiso dar a *La caza del Snark* subtítulo: “Una Agonía, en Ocho Accesos Febriles”. Dice con eso el *género* del poema (pero vale, también, su *diagnóstico*).

Son, entonces, Lewis Carroll (el *autor*), como el Capitán de la nave, con su tripulación, *agonistas*: su empresa (movida por ansias inconcretas que los dominan) los arrima a la muerte.

Su “*agonía*” (el poema que trae su aventura) se compone de ocho “*accesos febriles*” (sus cantos)¹³²³, y terminará, “porque el *Snark* era un *Boojum*, ¿ves?”, con el “desvanecimiento” de “su héroe sin nombre”.

Sirve además de rúbrica al poema, haciéndolo hijo del delirio.

¹³²³ “*Fits*” junta la voz médica que dicen, en nuestro romance, “accesos”, o “accesiones”, “ataques”, “fiebres”, con la literaria, que significa los “cantos” de un poema.

X. 4. 2. “the Bellman”

Carroll apellida “el Campanero” al Capitán del barco fantástico, su empresario.

Puede valer, “*Bellman*”, pregonero, o decir el oficio del hombre que, durante las navegaciones, da los ocho toques de campana (repetirían los ocho “accesos febriles” de esta “agonía”) que señalan el final de la centinela de los marineros¹³²⁴, o la función, en la Universidad de Oxford, de *Le Bellman*, que publicaba la noticia del entierro del difunto *don* sonando una campanilla funeral, talán.¹³²⁵

¹³²⁴ Gardner (1981: 21, nota 5).

¹³²⁵ Es la opinión que defiende Ann Clark en su biografía, *Lewis Carroll* (1979), y que cita Gardner (1981: 21, nota 5).

X. 4. 3. “the Baker”

“Había uno que fue afamado por el número de cosas
que olvidó cuando entró en la nave:
su paraguas, su reloj, todas sus joyas y sortijas,
y la ropa que había traído para el viaje.

Tenía cuarenta y dos cajas, todas cuidadosamente
embaladas,
con su nombre pintado con claridad en cada una de ellas:
sin embargo, como omitió mencionar el hecho,
todas fueron dejadas atrás, en la playa.

La pérdida de su ropa apenas importaba,
porque al venir llevaba puestos siete abrigos,
con tres pares de botas – pero lo peor de todo fue esto,
que su nombre se le había olvidado por completo.

Contestaba cuando le decían “¡Hola!”, o cuando oía algún
grito,
tales como “¡Que me frían!”, o “¡Que hagan buñuelos con
mi peluca!”,
o bien cuando le decían “¡Como-quieras-llamarlo!”, o
“¡Cuál-era-su-nombre!” [“What-was-his-name”],
pero sobre todo respondía a “¡La-cosicosa-esa!” [“Thing-
um-a-jig!”]¹³²⁶,

mientras que, para aquéllos que preferían una palabra más
contundente,
tenía nombres distintos de éstos:
sus amigos íntimos lo llamaban “Moco de cirio”,
y sus enemigos “Queso tostado”.

“Tiene la forma desgarrada –y pequeña la inteligencia--’
(eso comentaba a menudo el Campanero)
‘pero ¡su coraje es perfecto! Y eso, después de todo,
es lo que uno necesita con un Snark.’

¹³²⁶ Dícese de algo inconcreto cuyo nombre ignoramos, o hemos olvidado.

Bromeaba con las hienas, devolviéndoles la mirada
con un impúdico meneo de cabeza:
y una vez fue a dar un paseo cogido de la garra de un oso,
‘sólo para mantener arriba el ánimo’, dijo.

Vino de Panadero: pero admitió, cuando ya era demasiado
tarde

--y al pobre Campanero casi lo saca de quicio—
que sólo sabía hacer Tarta de Boda...para la cual, esto
puedo afirmarlo con seguridad,
faltaban los ingredientes.”

“He had wholly forgotten his name.” Porque ha perdido “su
nombre” vale el Panadero todos los hombres, cualquiera de
nosotros.

X. 4. 4. su difícil navegación

“La navegación fue siempre un arte difícil...”

En este viaje (que es de descubrimiento) utilizan un mapa “que representaba el mar sin el más mínimo vestigio de tierra”: faltaban Polos, Ecuadores, Trópicos, Zonas y Meridianos (es que son éstos “meramente signos convencionales”). No, se ayudaban de las mejores cartas de marear: “un *blanco* perfecto y absoluto [a perfect and absolute *blank*]” que apuntaba el vacío, un hueco, la nada.

Su “Capitán”, además, “sólo tenía una noción para cruzar el océano, y ésta era sonar su campana”, gritaba, por ejemplo, “¡virad a estribor, pero mantened la cabeza a babor!”, y entonces se mezclaban el bauprés y el timón (pero eso es “cosa (...) que sucede con frecuencia en los climas tropicales, cuando una nave está, por así decirlo, ‘*snarkada*’ [‘*snarked*’]”).

X. 4. 5. “portmanteaus”

“...they had landed at last,
With their boxes, *portmanteaus*, and bags...”

Desembarcaron, pues, con sus “*portmanteaus*”, o baúles literales, pero también con su léxico maravilloso, de tarados, sus palabras-baúl.

X. 4. 6. habitación del *Snark*

“¡Justo el lugar
para un *Snark*!”

Después de muchos trabajos tomaron tierra,
y,
“al principio”,
la tripulación observó (y perdieron
ahí
el sosiego)
“el panorama”, “que consistía en abismos
y despeñaderos [chasms
and crags]” (casi
el *tohu*
y el *bohu*
anteriores a la Palabra que empezó esto,
el mundo.

X. 4. 7. Historia Natural

Nunca habían visto uno, y su Capitán “otra vez” dijo a sus hombres “las cinco marcas inequívocas que os permitirán conocer, dondequiera que vayáis, los *Snarks* garantizados, genuinos”. “La primera es el sabor, que es flaco y hueco, pero crujiente: como un abrigo que se ajustase demasiado a la cintura, con un dejo de fuego fatuo.” Luego “su hábito de levantarse tarde, y que lleva demasiado lejos (estaréis de acuerdo conmigo cuando os diga que a menudo desayuna con el té de las cinco y cena al día siguiente).” Va el tercero, que fuera lento para entender un donaire, veréis que, delante de un retruécano “suspirará”, manifestando su profundo desconcierto, y parecerá “grave”. Vale el cuarto “su cariño hacia las máquinas de baño, las cuales constantemente carga consigo, y cree que añaden algo a la belleza de los escenarios...un sentimiento abierto a la duda.” “El quinto es la ambición.”

X. 4. 8. especies de *snarks*

segundo adán (segundo
Linneo),
el Capitán clasifica las especies de *snarks*:

“...A continuación toca
describir cada hornada en particular:
distinguiendo aquéllos que tienen plumas, y muerden,
de aquéllos que tienen bigotes, y arañan.

Y es que, aunque los *Snarks* comunes no te lastiman de ninguna
manera,
no obstante, siento que es mi deber decir
que algunos son *Boojums...*’ El Campanero se interrumpió,
alarmado,
pues el Panadero se había desmayado.”

X. 4. 9. una “*historia* triste”

Es “el cuento del Panadero” una “historia triste”, una “historia de desgracia en un tono antediluviano.”

“Una vez que se hace oscuro, entonces
no hay ninguna oportunidad de ver un *Snark*...”

Es noticia que le dio un tío suyo:

“Si tu *Snark* fuese un *Snark*, está bien:
tráelo a casa por todos los medios...puedes servirlo con
verduras,
y viene bien para encender el mechero.

Puedes buscarlo con dedales...y buscarlo con cuidado,
puedes acecharlo con tenedores y con esperanza,
puedes amenazar su vida con una acción de los ferrocarriles;
puedes hechizarlo con sonrisas y jabón...’

(‘Ése es exactamente el método’, exclamó el osado Campanero
en un paréntesis apresurado,
‘ésa es exactamente la manera que siempre me han dicho
de ensayar la captura de los *Snarks*!’)

‘Pero ¡oh, iluminado sobrino, guárdate del día,
si tu *Snark* fuese un *Boojum*! ¡Pues entonces
te desvanecerás suavemente, repentinamente,
y nadie te encontrará ya!’

Es esto, es esto lo que oprime mi alma,
cuando pienso en las últimas palabras de mi tío:
y el corazón, entonces, se parece muchísimo a un tazón
rebotando de temblorosa cuajada.

(...)
Es esto, es esto lo que temo.

Entablo con el *Snark* —todas las noches, cuando se hace
oscuro—
un combate onírico, delirante:

lo sirvo con verduras, en esas escenas sombrías,
y lo uso para encender un mechero.

Pero si alguna vez me encuentro con un *Boojum*, ese día,
en un momento (de esto estoy seguro)
me desvaneceré suavemente, repentinamente...
¡Y es una noción que no puedo soportar!

El Campanero parecía enmurrñado y arrugó el ceño.
‘¡Si hubieras hablado antes!
Resulta extremadamente incómodo mencionarlo ahora,
¡con el *Snark*, por así decirlo, en la puerta!’”

Ahí el Panadero presentó su “caso”. Era, de todos modos, su
“glorioso deber buscarlo”, “pues Inglaterra espera...no quiero
continuar, es una máxima tremenda, pero trivial...”

X. 4. 10. final del “héroe sin nombre”

“¡Lacosaesa está gritando’, dijo el Campanero.
‘Grita como un loco, ¿no lo oís?
Agita las manos, menea la cabeza,
¡Seguro que ha encontrado un *Snark*!’

Miraron llenos de placer, mientras el Carnicero exclamaba:
‘¡Siempre fue un meneón desesperado!’
Los demás lo contemplaron —a su Panadero —a su héroe sin
nombre—

En la cima de un precipicio vecino,

Erecto y sublime, un momento.
Inmediatamente vieron la salvaje figura
(como mordida por un espasmo) arrojar al abismo,
mientras esperaban y escuchaban, maravillados.

‘¡Es un *Snark*!’ fue el primer sonido que llegó a sus oídos,
y parecía casi demasiado bueno para ser cierto.
Luego siguió un torrente de risas y hurras:
luego las ominosas palabras: ‘Es un *Boo...*’

Luego, silencio. Algunos imaginaron que oyeron en el aire
un suspiro fatigado, errante,
que sonaba como ‘...*jum*!’, pero los otros declaran
que sólo fue una brisa pasajera.

Buscaron hasta que los cubrió la oscuridad, pero no hallaron
ni un botón, ni pluma, ni señal
que pudiera indicarles que pisaban el suelo
donde el Panadero se había encontrado con el *Snark*.

En el medio de la palabra que estaba intentando decir,
en el medio de sus risas y de su júbilo,
se había desvanecido suavemente, repentinamente...
porque el *Snark* era un *Boojum*, ¿ves?”

X. 5. íncubos

“Entablo con el *Snark* —todas las noches, cuando se hace oscuro—

Un combate onírico, delirante...”

Carroll explica el propósito de su librito *Problemas para la Almohada*:

“Hay pensamientos escépticos, que parecen por el momento arrancar de sus raíces la fe más firme; hay pensamientos blasfemos, que se arrojan sin que nadie los solicite contra las almas más reverentes; hay pensamientos impíos [unholy], que atormentan con su odiosa presencia la fantasía que anhelaría la pureza.”¹³²⁷

¹³²⁷ Lewis Carroll, *Problemas para la Almohada*. Citado en Gardner (1981: 8).

X. 6. “Porque el *Snark* era un *Boojum*.”

El Profesor (otra máscara de Carroll) “suspiró, y se rindió: ‘¿Sabéis lo que es un *Boojum*?’” El pequeño Bruno falló.

“‘Érase una vez había un *Boojum*...’ comenzó el Profesor, pero se detuvo bruscamente. ‘He olvidado el resto de la Fábula,’ dijo. ‘Y podía uno, de ella, aprender una lección. Me temo que *ésta* también se me ha olvidado.’”¹³²⁸

Han desmontado su *nombre*, y sugieren que junta el “¡Bú! [Boo!]” (la voz que usan los fantasmas para espantarnos) con el “*fee, fo, fi fum!*” del ogro de los cuentos de hadas, que repite, por poco, el “*Boohoo!*”, el berrinche de los pequeños, no, que dice al *Boogieman*, al hombre del saco que roba a los niños peores, o descuidados.¹³²⁹

es sin duda, el *Boojum*, el aspecto
tremendo
del *Snark*

Para ilustrar “la desaparición del Panadero” Henry Holiday, “como es natural”, inventó un *Boojum*. Dodgson recibió el dibujo, y le escribió. Le parecía “un monstruo delicioso”. Sin embargo, resultaba “inadmisibile”.

“Todas sus descripciones del *Boojum* eran de un ser difícil de imaginar, y él quería que su criatura continuase siéndolo. Yo acepté, por supuesto, aunque aparté con desgana lo que todavía me parece una representación exacta. Espero que algún futuro Darwin, en un nuevo *Beagle*, encuentre a la bestia, o sus restos; si lo hace, sé que confirmará mi dibujo.”¹³³⁰

Henry Holiday acertó más adelante.

¹³²⁸ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 24.

¹³²⁹ Gardner (1981: 34, Nota 29).

¹³³⁰ Henry Holiday, <<The Snark's Significance>>, *Academy*, 29 de enero de 1898. En Cohen y Wakeling (2003: 33).

“Hice en Finisterre¹³³¹ un boceto que incluía una boya de campana, pintoresca a la vista y al oído, con aquel extraño, irregular tañer de la campana, y cuando Dodgson quiso un tema para la contraportada, algo que llevara las palabras, ‘Era un *Boojum*’, yo pensé en mi boya de campana, y el dibujo se ajustaba exactamente a lo que él quería [exactly met his want].”¹³³²

Esta boya con campana, que señala el final del mundo, dice “exactamente” el *Boojum*.

¹³³¹ Land’s End, en la Cornualla.

¹³³² Henry Holiday, *Reminiscences of My Life*, 1914. Citado en Cohen y Wakeling (2003: 35).

XI. saludos pascuales

XI. 1. desde su título

An Easter Greeting to Every Child Who Loves 'Alice': son saludos pascuales. Lewis Carroll da las pascuas (decía las de Resurrección) “a todos los niños que aman” a la Alicia entrecomillada, de cuento.

XI. 2. sobre su “oportunidad”

“He terminado los versos y se los he enviado a la Sra. Chataway, pidiéndole permiso para publicarlos. Creo que irán bien como dedicatoria del libro, el cual me parece que llamaré *La caza del Snark*. Por otra parte, se me ocurre que una publicación así me daría una buena oportunidad para hacer circular dos trabajos (que podrían ir pegados en su interior), uno, un nuevo ‘saludo Pascual’ a unos 40.000 lectores infantiles...”¹³³³

“...Por la tarde he escrito un largo texto para una *Carta Pascual* que de nuevo estoy pensando en imprimir para incluirla en los ejemplares de mi Libro Pascual. Temo que las alusiones religiosas parezcan a muchos fuera de lugar, pero no quisiera echar a perder la oportunidad de decir unas pocas palabras serias a (tal vez) 20.000 niños. ¡Ojalá que la imperfección del autor no arruine el efecto de tales palabras!”¹³³⁴

Fue, entonces, “oportunidad” (cosa que venía “en tiempo y sazón”¹³³⁵) colar estos saludos pascuales (que fuera su polizone algo tieso) en la barca desquiciada, terrible del *Snark*, para “decir unas pocas palabras serias” a todos los niños que pudiera.¹³³⁶

¹³³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de octubre de 1875. En Gardner (1981: 86).

¹³³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de febrero de 1876. En Wakeling (2001: VI, 446 - 447).

¹³³⁵ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*.

¹³³⁶ La “carta” aparece en cuatro folios, como anexo a la edición del *Snark* (1876).

XI. 3. para la salvación

La naturaleza *pascual* de este “saludo” que ordenó C. L. Dodgson que leyesen los pequeños seguido, nada más cerrarse el *Snark*, arrima el poema a la pasión del Cristo, y redime (¿podrá ser?) a Lewis Carroll, y al “héroe sin nombre” que se termina con el poema.

XI. 4. “de verdad”

“Por favor, imagina, si puedes [Please to fancy, if you can], que estás leyendo una carta de verdad, de un amigo de verdad, al cual has visto, y cuya voz te parece que oyes, deseándote, como hago ahora con todo mi corazón, una Pascua feliz.”¹³³⁷

Es *epístola* general, que dirige a su iglesia de chiquillos desde el púlpito estrafalario del *Snark*, pero Carroll (no, esta vez es Dodgson) busca que los pequeños que la lean finjan (“let’s pretend”, el juego favorito de Alicia) que es “una carta de verdad [a real letter] de un amigo de verdad [from a real friend]”: si prestaran ellos fe poética al texto ganarían *realidad* (serían “de verdad”) la carta y su nerviosísimo autor.

¹³³⁷ Lewis Carroll, *Saludos pascuales a todas las niñas que aman ‘Alicia’*.

XI. 5. sobre su recepción

Importaba más a Dodgson el *Saludo Pascual* que el *Snark*, aunque pocos lo (a)notaban, y, desde luego, él valoraba “*muchísimo* más cualquier aprecio por *ésta*” (por la carta lo decía) “que por el libro” (lo dice por el *Snark*).

Aquí agradece a Helen Feilden que fuera “una de las pocas que han reparado en *ella*”, y copia para su amiga-niña la carta del Dr. Newman a otra Helen, en la cual se detiene en el *Saludo*, que lo ha conmovido:

“Mi querida Helen,

Voy a concederme el placer de copiar para ti una carta (y espero que también *a ti* te proporcionará algún leerla) que el Dr. Newman escribió a una joven dama [Helen Batrice Church, de 18 años], dándole las gracias por haberle enviado un ejemplar del *Snark*. No la copio por lo que dice sobre el libro, sino por lo que dice sobre la Carta Pascual. Yo valoro *muchísimo* más cualquier aprecio por *ésta* que por el libro...y me parece que a ti te puede interesar, ya que eres una de las pocas que han reparado en la carta. El nombre de la joven dama es Helen, cosa que te da algún derecho adicional a poseer una copia de su carta.

‘El Oratorio,

19 de abril de 1876

Mi querida Helen,

Permíteme que os dé las gracias, a ti y a tus hermanas, por el divertido espécimen de sinsentidos llenos de imaginación que me ha llegado de vuestra parte esta mañana. Además, al ser un regalo vuestro, demuestra que no os habéis olvidado de mí, pese a que una considerable porción de vuestras vidas ha pasado desde la última vez que me visteis. Y, al daros las gracias, os envió también mis más cálidos saludos pascuales y mis mejores deseos.

El librito no está, todo él, lleno de sinsentidos, aunque se trate de sinsentidos divertidísimos; tiene dos prefijos muy agradables de otra especie. Uno de ellos es la ‘Dedicatoria a una niña a la que quiero’... [versos acrósticos dedicados a Gertrude Chataway]... (...)

El otro, ‘el saludo Pascual a todos los niños, etc.’, tocará, probablemente, más de cerca los corazones de las personas mayores que de aquéllos a los que va dirigido. Yo recuerdo muy bien mis propias ideas y

sentimientos, muy semejantes a los que el autor describe, mientras descansaba en mi cuna cuando se empezaba la primavera, cuando me despertaban los perfumes, los sonidos y las imágenes que entraban de fuera, y de modo especial el murmullo alegre de la guadaña cortando el césped, que Milton, mucho antes que yo, había descrito; y cómo, al bajar las escaleras lentamente, ya que tenía que poner los dos pies en cada escalón, me decía a mí mismo, ‘¡Ha llegado junio!’, aunque cuál era mi experiencia particular de junio, y cómo se había ensanchado hasta el punto de convertirse en materia de reflexión, no puedo saberlo.

Y tú, y Mary, y Edith, ¿recordáis algo parecido? Tal vez no os hayáis parado a pensar en ello tanto como lo he hecho yo ahora.

Ojalá llegue el día, para todos nosotros, cuya promesa trae la Pascua, cuando aquel primer manantial pueda regresar a nosotros, y una dulzura que no morirá jamás alegre nuestro jardín.

*Siempre tuyo, con cariño,
John H. Newman’*

¿Verdad que es bonita?

Ofrece mi más amable consideración a tu madre. He pensado muchas veces en su carta, pero no tengo ninguna esperanza de llegar a escribir nunca el libro que ella me sugiere. Y ahora, imitando humildemente al Dr. Newman, me despido de ‘mi Helen’, como él lo hace de la suya,

Siempre tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson”¹³³⁸

Cierta “dama visitadora de un Hogar de Niños Enfermos” le ha escrito:

“Quisiera que me enviase usted uno de sus *Saludos Pascuales* para una Niña muy querida que está muriendo en nuestro Hogar. Está apagándose poco a poco, y ‘Alicia’ había iluminado algunas de las horas que la fatigaban en su enfermedad, y sé que esa carta sería para ella una delicia...sobre todo si escribiese ‘Minnie’ arriba, y pudiera saber que se la envía usted a ella. Ella lo conoce a usted, y la apreciaría tanto...Sufre muchísimo, por eso desearía que tuviese esto, que le gustaría tanto.”

¹³³⁸ Lewis Carroll. Carta a Helen Feilden del 14 de mayo de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 250).

Sería medicina (mejor, golosina) para aquella niña pequeña que se acababa despacito. Dodgson cumpliría, y “la dama” le respondió:

“Le agradezco muchísimo que me enviase la carta, y por escribir el nombre de Minnie... (...) Estoy segura de que todos estos pequeños dirán una oración llena de amor por el ‘hombre-Alicia’ [the ‘Alice-man’] el Día de Pascua; y estoy segura de que la carta ayudará a los pequeños a disfrutar del verdadero gozo pascual.”¹³³⁹

Servirá además, la carta dedicada, de lección religiosa, y de vida, y de bien-morir, a los pequeños, y ellos devolverán el favor recomendando para el cielo (hace muy poco que lo habitaban) el alma del “hombre-Alicia”.

Fueron aquellos *saludos*, para algunas niñas pequeñas, tesoro. Evelyn, la hija del párroco de Sandown, en la Isla de Wight, cuenta cómo comenzó su “amistad de verano feliz” con el Sr. Dodgson. Ella tenía ocho años, y ganó de él una primera edición dedicada de *La caza del Snark*, con “una encantadora tarjeta de Pascua ‘para todos los niños que aman a Alicia’”, y dice, ahí, su pérdida:

“¡Oh, ojalá no hubiera sido una niña tan descuidada! ¡Ahora guardaría mi libro como un verdadero tesoro!”¹³⁴⁰

¹³³⁹ Lewis Carroll, Prefacio a *Las Aventuras de Alicia debajo de la tierra*. Diciembre de 1886.

¹³⁴⁰ Evelyn S. Karney, carta a *The John O’London’s Weekly*, 27, 9 de abril de 1932, pág. 58. En Cohen (1989: 205 – 206).

XI. 6. sobre su propiedad

Examinarán algunos, atufados por quienes torcieron los preceptos de Aristóteles, perplejos esta carta, y considerarán su extrañeza e impropiedad, que no toca, sentenciarán, en “un libro de sinsentidos [a book of nonsense]”, ni conviene al “autor de cuentos como ‘Alicia’”, y no deben mezclarse “las cosas graves y las alegres [things grave and gay]”, y “las cosas solemnes” sólo pueden tratarse “en la Iglesia y en domingo”: pues esto se le da a Carroll (no, a Dodgson) un higo, que él se acoge a los pequeños que “leerán esto con amabilidad y cariño, y en el espíritu con el que yo lo he escrito”.

XI. 7. su doble propósito

Carroll confiesa el doble propósito de sus textos, generosísimo e interesado (casi mezquino): servir a la diversión de los pequeños, y ganar, con ello, su salvación:

“Y si he escrito algo que pueda añadirse a aquellos almacenes de sana e inocente diversión que se guardan en libros destinados a esos niños a los que amo tan bien, es, desde luego, algo que puedo esperar contemplar sin vergüenza ni tristeza (¡algo, ay, que no sucede con tantas otras cosas de la vida que entonces habrán de ser recordadas! [as how much of life must then be recalled!]) cuando me llegue el turno de atravesar caminando el Valle de las Sombras.”¹³⁴¹

¹³⁴¹ Lewis Carroll, *Saludos pascuales a todas las niñas que aman ‘Alicia’*.

XI. 8. lo que puede mamá

“¿Conoces esa deliciosa, vaga sensación, la primera mañana del verano? Llena el aire el pío pío de los pajarillos y una fresca brisa entra por la ventana abierta. La pereza te entrecierra aún los ojos, y ves, como en un sueño, el balanceo de las verdes ramas, o rizarse las aguas bajo una luz dorada. Es un placer muy cercano a la tristeza, que trae lágrimas a tus ojos, como un bonito dibujo, o un poema. Y ¿no puede lo mismo la mano gentil de una Madre al descorrer tus cortinas, la voz dulce de una Madre emplazándote a levantarte, a levantarte y olvidar, bajo la brillante luz del sol, los feos sueños que tanto te asustaban cuando todo estaba oscuro, a levantarte y disfrutar de otro día feliz, poniéndote primero de rodillas para dar las gracias a ese Amigo al que no ves y que te envía el hermoso sol?”¹³⁴²

Mamá te quita, entonces, de la noche, de la legaña de tus sueños peores, te ofrece a la mañana, al verano, a su generoso Señor.

¹³⁴² Lewis Carroll, *Felices pascuas a todos los niños que aman 'Alicia'*. En *La "Alicia" de la habitación de los niños* (*The Nursery "Alice"*).

XI. 9. God's *likes*

Ya estás (otra vez) en las manos de Él. Dodgson cuenta a un Dios que lo repite:

“...Porque yo no creo que Dios quiera que nosotros dividamos así la vida en dos mitades – que gastemos el rostro grave el domingo, y nos parezca fuera de lugar mencionar siquiera Su nombre entre semana. ¿Piensas que a Él sólo le importa ver figuras arrodilladas y oír el tono de los rezos – y que a Él no le encanta también ver a los corderillos brincar al sol, y oír las alegres voces de los niños mientras retozan entre el heno? Estoy seguro de que sus risas inocentes son tan dulces para Sus oídos como el himno más magnífico que haya producido nunca la ‘apagada luz religiosa’ de alguna solemne catedral.”¹³⁴³

¹³⁴³ Lewis Carroll, *Saludos pascuales a todas las niñas que aman ‘Alicia’*.

XI. 10. “Ven, muerte, tan escondida...”

“Ven, muerte, tan escondida,
que no te sienta conmigo,
porqu’l gozo de contigo
no me torne a dar la vida.”¹³⁴⁴

“...y muero porque no muero...”¹³⁴⁵

Sale, entonces, el pequeño, día de Pascua, a la mañana, a correr, y Carroll (no, Dodgson) le adelanta otro sol mejor. Se acerca, le dice, un amanecer estupendo, “las manos de un ángel descorrerán” las cortinas de tu teatro, y te despertarán a un día de glorias, “nuevo”, músicas más dulces que las maternas...

“...¡y toda la tristeza, y el pecado, que han oscurecido la vida en esta tierra pequeña, serán olvidados como los sueños de una noche que ha pasado ya!”¹³⁴⁶

preferirás,
entonces,
el otro patio de recreo, al otro lado
del espejo (roto
su cristal)

¹³⁴⁴ El Comendador Joan Escrivá. En el *Cancionero General* de Hernando del Castillo (1511).

¹³⁴⁵ Teresa de Jesús.

¹³⁴⁶ Lewis Carroll, *Saludos pascuales a todas las niñas que aman ‘Alicia’*.

XII. *Silvia y Bruno* adentro

XII. 1. el hueso de la novela

No eran las “2 p. m.” que dice Dodgson; son las dos de la “madrugada del martes” del 24 de junio de 1867.

“...Me he quedado levantado escribiendo, y escuchando la música del baile de la Lonja del Grano. Hoy he pasado varias horas ocupado en un trabajo [a paper] (la idea lleva rondándome la cabeza 2 ó 3 días) para *La revista de la tía Judy* que se llamará ‘La venganza de Bruno’.”¹³⁴⁷

Se lo enviará a Margaret Gatty, que dirigía la revista.¹³⁴⁸ Ella lo leyó con gusto. El “cuento [story]” le parecía “*una delicia*”¹³⁴⁹. Es precioso y fantástico e infantil [childlike]...”

“...Algunos de los toques son tan exquisitos que una llega a pensar que sólo pueden habérselos metido en la cabeza una comunicación íntima [intercourse] con las hadas.”

Le pedía que hiciera de aquel cuento “el primero de una serie”, que arrimara sus “habilidades matemáticas”, demasiado comunes, y cultivara este otro “talento”, que es, “en cambio, sólo suyo”, y una rareza entre los ingleses.¹³⁵⁰

Porque hicieron la almendra del novelón, y traen la doble yema donde se empiezan Silvia y Bruno, quiero andar despacio los dos capítulos¹³⁵¹ que traen, “con unas pocas alteraciones”¹³⁵², aquel primer “pequeño, encantador idilio”¹³⁵³.

¹³⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de junio de 1867. En Wakeling (1999: V, 250 – 251).

¹³⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, en el resumen que hace el 24 de noviembre de 1867 de las semanas que han pasado desde su regreso de Rusia. En Wakeling (1999: V, 370).

¹³⁴⁹ Su cursiva.

¹³⁵⁰ Margaret Gatty. Carta a Lewis Carroll (s. f.). Sus cursivas. En Dodgson Collingwood (2008: 103).

¹³⁵¹ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, caps. XIV (<<Silvia, el hada>>) y XV (<<La venganza de Bruno>>).

¹³⁵² Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, Prefacio.

¹³⁵³ Dodgson Collingwood (2008: 103).

Lewis Carroll comienza dirigiéndose al Lector-Niño. Desea saber...

“...por qué las Hadas tienen que estar siempre enseñándonos *a nosotros* [teaching *us*] a cumplir nuestro deber, y sermoneándonos *a nosotros* [lecturing *us*]¹³⁵⁴ cuando hacemos algo mal, y nosotros no podemos enseñarles a ellas nada. No me irás a decir que las Hadas no se muestran nunca avariciosas, o parecen egoístas, o se enfurruñan, o buscan engañar, porque eso sería un sinsentido, ¿sabes? Pues bien, entonces, ¿no crees que mejorarían mucho si recibiesen de vez en cuando un pequeño sermón, un pequeño castigo [a little lecturing and punishing]?”

Verdaderamente no sé por qué no podríamos ensayarlo, y estoy casi seguro de que, si pudieras atrapar un Hada y castigarla en el rincón, y no dejarla a pan y agua uno o dos días, verías que su carácter se corregía bastante —en todo caso habríamos rebajado un poco su engreimiento.”

Son, pues, las hadas (ojo que “fairies” vale, en inglés, lo mismo para las hadas macho que para las hadas hembra) maestras muy imperfectas de moral y urbanidad.

El Narrador sabe las cuatro “reglas” que deben cumplirse para ver un hada. Primero, “tiene que ser un día de *mucho* calor”. En segundo lugar, “tienes que tener *un poco* de sueño —pero no demasiado, que debes mantener los ojos abiertos, ¿eh?”.

“Bien, y deberías sentirte un poco...lo que uno podría llamar ‘hadado’ [‘fairyish’] (los escoceses dicen ‘tener el duende’ [‘eerie’], y es posible que sea una manera más bonita de expresarlo...).”

Ah, sí, y es preciso además que las cigarras estén calladas.

La primera vez que vio a aquella “pequeña criatura” (dice a Silvia) estaba ayudando con mucho esfuerzo a un Escarabajo que se había caído de espaldas a volverse del derecho. Parecía “tan buena y gentil...” Iba “vestida de verde”, y “era tan delicada, tan graciosa”,

¹³⁵⁴ Sus cursivas.

“casi como si fuera una de las flores”. Tenía una larga cabellera castaña, y los ojos “castaños, enormes, serios”. A la vez consolaba y regañaba al bicho, “como una enfermera haría con un niño” que se hubiera lastimado, venga, venga, no llores, y qué habrás hecho para tropezarte, seguro que ibas escalando algún montículo de arena con la barbilla en alto, como siempre, “eres tan presumido”, ahora vé “a la rana que vive detrás del botón de oro”, le dices que vas de mi parte, y pídele que te frote la espalda “con el bálsamo que dejé ayer en su casa”, es verdad que tiene las manos frías, pero eso no debe importarte, ¿o prefieres que te envíe a la clínica del sapo?, vale, “ya puedes irte”, “sé un buen Escarabajo y no vayas por ahí con la barbilla en alto”. El bicho salió zumbando con tanta torpeza y precipitación que se fue contra el rostro del Narrador, y cuando a éste se le pasó el susto “la pequeña Hada se había ido”.

La abeja-tijera escribe luego, mordisqueando, en las hojas de una planta, el nombre de Bruno, como dándole el pie, y entró. Era “un chiquillo bonito, tenía las mejillas sonrosadas, los ojos oscuros y grandes, el pelo castaño revuelto”, y era “tan pequeño que cabía cómodamente en una taza de café”. Escarbaba en la tierra, hacía pedazos las flores.

“--¿No eres tú uno de esos Duendes que enseñan a los niños a ser buenos?

--Uf, a veces tenemos que ocuparnos en eso --dijo Bruno-- , y resulta pesadísimo.

Mientras decía esto, deshizo salvajemente una trinitaria y pisoteó los pétalos caídos.

--Y ¿qué estás haciendo aquí, Bruno? --dije.

--Estragando el jardín de Silvia. (...) Es mala, una atravesada [the nasty cross thing] que esta mañana no me ha dejado salir a jugar, decía que tenía que terminar antes mis lecciones...¡las lecciones, bah! ¡Pero ahora la voy a fastidiar, verás!

--¡Oh, Bruno, no deberías hacer eso! --exclamé-- ¿No sabes que eso es vengarse? ¿Que la venganza es una cosa muy cruel y peligrosa?

--¿Una vengala--danza? --dijo Bruno...”

Quise burlar a Bruno. Le enseñaría, le dije, “una clase de venganza espléndida”, mira, arranca las malas hierbas, riega estas parcelas, barre los caminitos, asea un poco la glorieta, rodea los arbustos con guijarros de distintos colores, planta aquí unas violetas, que son, me has dicho, la flor favorita de tu hermana. Bruno siguió sus instrucciones muy distraído, le contaba lo de esa oruga que se quería hacer una capa con el ala peluda de una mariposa nocturna, lo de la luna, que se ensuciaba la cara todas las noches, hasta ponerse toda negra, y luego se la lavaba lentísima, muy poco a poco, y las artes de la caza del caracol. Bruno se ha sentado ahora encima de un ratón muerto y canta, acompañándose de un rapónchigo, una letrilla que saluda a su señor, el Rey de Hadas, Oberón, vivía al otro lado del lago, a veces cruzaba hasta aquí en su barca...

Venía Silvia (calla, Bruno, que viene Silvia), y él corrió a su encuentro, tápate los ojos, no mires, cógeme de la mano, ven, dijo, y la subió a un lugar alto, “¡ahora ya puedes mirar!”, y la pequeña lo contempló todo, no alcanzaba a decir nada, rodeó el jardín, es la cosa más bonita que no he visto nunca antes en mi vida, dijo (descuidaba algo la gramática), “y ¿de verdad que todo esto lo has hecho tú solo, Bruno?”. “Me han ayudado un poco, hemos estado trabajando toda la tarde, pensé que te gustaría”, dijo, y corrió hasta Silvia y se abrazó a ella sollozando. “Primero iba...a estragar tu jardín...pero yo nunca...nunca...”, ¿sabes?, iba a ser mi vengala-danza, dijo, y se abrazaron, y se besuquearon, y salieron de aquel teatro cogidos de la mano, sin mirarme (pero Bruno volvió un momento la cabeza, y me guiñó el ojo, algo borde).

Silvia será, desde aquí, en todos sus cuentos, una mujercita (¡niña, pobreta, no puede ser!) riñona. Es la hermana mayor de Bruno y, como les falta la madre (pero esto nunca se dice) se encarga de su educación y constantemente lo corrige. Es, también, dulce, dulce (¡tan buena!), y demasiado sentimental y cursi.

Silvia no es de la Orden de las hadas
gamberras, amorales, libres, casi
diablas.

Silvia es *alicia*
rendida,
sujetada a la normalidad,
una triste adulta
pre-teen.

Bruno es ya el pequeño graciosísimo,
la chispa de la novela.
Todavía no lo domina el lenguaje,
y el mundo,
y las palabras,
hacen su juguetería.

Dodgson regaló a sus amigas-niñas con este primer *Bruno*, y dejó que Carroll usara la ocasión del presente para hacerles cosquillas en la barriguita de sus inteligencias. Traigo nada más dos ejemplos.

“Charles L. Dodgson” tiene un “mensaje” para Agnes Argles, otra de sus “Muñecas” (“Dolly”), de parte del “Sr. Lewis Carroll, que es una suerte de criatura algo rara, demasiado aficionada a decir sinsentidos [a queer sort of creature, rather too fond of talking nonsense]”:

“Me contó que una vez le habías pedido que escribiese otro libro como uno que habías leído...se me ha olvidado el nombre, me parece que trataba de la ‘malicia’. ‘Dígale’, me dijo, ‘que acabo de escribir un cuentecillo [a little story] que ha salido en la *Revista de la Tía Judy*, y que he mandado que le envíen un ejemplar...”¹³⁵⁵

Y en otra carta, que pisa los talones de la anterior, le escribe Sylvia, su “pequeña amiga-hada [your little fairy-friend]”, con una letra chiquitirrina, con cariñosos recados de su hermano Bruno, el granujilla. La invitaba a venir “a ver nuestro jardín, ya que ‘*ahora* está muchísimo más bonito”, y le envía “su amor”, y del “Sr. Lewis Carroll”, el cual...

¹³⁵⁵ Lewis Carroll. Carta a Agnes “Dolly” Argles del 28 de noviembre de 1867. En Cohen (1979: I, 107 - 108).

“...deseaba enviárselo también, pero yo le dije que no debía hacerlo, pero que podría, tal vez, enviarle su ‘más amable consideración’, si quería, pero él se limitó a decir, ‘Entonces no le envío nada’, y se largó. ¡Estaba enfadadísimo!...”¹³⁵⁶

¹³⁵⁶ Lewis Carroll, carta a Agnes “Dolly” Angles del 4 de diciembre de 1867. En Cohen (1979: II, 109 – 110).

XII. 2. making-up and making- of of *S&B*

La Revista de la tía Judy publicó ‘La venganza de Bruno’ en el número del mes de diciembre de 1867.¹³⁵⁷ Sólo en el año 1874 se resolvió Dodgson, siguiendo el consejo de Margaret Gatty, a hacer de aquel “cuentecillo de hadas [a little fairy tale] (...) el núcleo de una historia [story] más larga”.¹³⁵⁸

Para sus lectores más curiosos, en los Prefacios a las dos novelas (a la novela en dos veces), Lewis Carroll escribe “una relación de la composición [the making-up] de la historia”¹³⁵⁹, “detalles” de su “génesis”¹³⁶⁰. Miro allí, y en su correspondencia, y en sus *Diarios*.

Durante años Dodgson fue...

“...apuntando, en momentos sueltos, toda suerte de ideas descabaladas, y fragmentos de diálogos, que se me iban ocurriendo, ¿quién sabe cómo?, con una brusquedad tan transitoria que no me dejaba otra opción que registrarlo todo inmediatamente, o abandonarlo al olvido. (...) Y así vino a suceder que me encontré por fin en posesión de una enorme masa de literatura difícil de manejar.”¹³⁶¹

Escribía “un pedacito en una parte del libro, luego otro pedacito en otra parte”, y llegó a “acumular una masa caótica de fragmentos (¡yo no sé escribir un relato de cabo a rabo!)...”¹³⁶²

¹³⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de diciembre de 1867. En Wakeling (1999: V, 374 – 375).

¹³⁵⁸ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, Prefacio.

¹³⁵⁹ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, Prefacio.

¹³⁶⁰ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, Prefacio.

¹³⁶¹ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, Prefacio.

¹³⁶² Lewis Carroll. Carta a Maud Standen del 28 de agosto de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 801 – 802).

Consideró (pesó) el mamotreto, harían, como juntase todos aquellos apuntes, menudo libraco, y decidió dividirlo en dos mitades.¹³⁶³ Macmillan dio a la imprenta *Silvia y Bruno* en las navidades de 1889; *Silvia y Bruno Concluido* salió en las del 93.

¹³⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de noviembre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 434 – 435).

XII. 3. afinación de sus cuerdas menos gruesas

Lewis Carroll ha terminado, después de mucho trabajo (pasando muchos trabajos), *Silvia y Bruno*. Antes de cerrar el libro quiso probar los efectos de algunos de los capítulos más ligeros en sus destinatarios infantiles:

“De una de las historias de este Volumen (‘La merienda de Bruno’) puedo salir fiador, en el sentido de que parece apropiada para contar a los niños. La he ensayado una y otra vez y, ya fuera con un público de una docena de niñas pequeñas en una escuelita rural, o de treinta o cuarenta en un salón de Londres, o de cien en un Instituto, siempre he encontrado que la seguían con enorme atención, y apreciaban mucho las partes divertidas que la historia proporcionaba.”¹³⁶⁴

“Having tested it again and again...”¹³⁶⁵ Templó su cuento hasta acordarlo mirando en los ojos de las niñas más o menos pequeñas que se lo oían decir.

Había estado “lloviendo la mayor parte del tiempo”, y en casa de los Howes cuenta “‘La merienda de Bruno’ y ‘El herrero y el trasgo’ a Winnie y compañía...”¹³⁶⁶ También se lo contará, en casa de los Drury, a Emmie, a “Lily Flyter (de 9 años de edad, una niña verdaderamente encantadora), y a Isabel Jebb.”¹³⁶⁷ En sus habitaciones, una mañana, “a las tres pequeñas de los Evans”¹³⁶⁸. En la casa que alquila para el verano, en Eastbourne, a “Connie y Dolly”, y “a la pequeña Gladys”, que habían venido “a tomar el té”¹³⁶⁹. En casa de los Stevens, a Enid, y a “cuatro amiguitas de su edad, más o menos, Ruth Gamlen, Margie Sidgwick, Dora Davis, y Alice Mott”¹³⁷⁰. En Shipton, en la fiesta de cumpleaños de Irene, a “los pequeños invitados (...) (unos 15, en número)”.

¹³⁶⁴ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, Prefacio.

¹³⁶⁵ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, Prefacio.

¹³⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 d septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 470 – 471).

¹³⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de mayo de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 110 – 111).

¹³⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de septiembre de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 145 – 146).

¹³⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de octubre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 587).

¹³⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 624).

“...Margaret Mayhew, Marie Butterfield y Brenda Peters eran las únicas invitadas a las que conocía de antes. Ha sido un público atentísimo, y parecen haber disfrutado del cuento.”¹³⁷¹

También lo usa, durante los viajes en ferrocarril, para entretener a sus pequeñas compañeras de vagón, a “Amy”, por ejemplo, que “tiene solamente unos 4 años, le hice unos dibujos, y le conté ‘Bruno y las zorritas’...”¹³⁷²

Llegó a armar, incluso, con éste y otros cuentos, y “44 dibujos”, una Linterna Mágica: “parece que ha gustado. Me traje a Winifred y a Enid, para que lo vieran.”¹³⁷³

Y se entró en los colegios, en los colegios (casi todos de chicas), con éste y otros cuentos, muchísimas veces. Traigo nada más una, ésta. Ha ganado de Alice J. Cooper licencia para entrarse en el Instituto Femenino que gobernaba, y contar ‘La merienda de Bruno: fue, y hará la crónica del suceso en dos lugares, en sus *Diarios*, y por carta:

“...pensando que tendría un público de 40 ó 50 personas, la mayoría niños: en lugar de eso, ¡he tenido que contarlo desde el escenario, a un público de unas 280 personas, las mayoría chicas mayores y adultos! Sin embargo, conseguí que algunas de las pequeñas subieran conmigo al escenario, y la pequeña ‘Alicia’ (Muriel Howard Smith, edad, 11 años) estuvo a mi lado, cosa que hizo que todo resultara menos horrible.”¹³⁷⁴

“...He estado teniendo una experiencia bastante nueva en mi vida desde la última vez que nos vimos. ¿Podrás creer que me he subido a un escenario, las cortinas arriba, las candilejas deslumbrándome, y transformando todo lo que tenía a mi alrededor en una negra oscuridad (no sabía lo que era para los actores mirar, por encima de las candilejas, dentro de un oscuro abismo), y he contado un cuento de hadas, que supuestamente

¹³⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de mayo de 1896. En Wakeling (2005: IX, 250).

¹³⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 197 – 198).

¹³⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de diciembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 49).

¹³⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de diciembre de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 496 – 497).

iba a dirigir únicamente a los niños más pequeños, cuando he tenido un público de casi 300? La directora del enorme Instituto de Birmingham me había invitado a asistir a una representación de las chicas –escenas del *Julio César* en alemán, y luego la versión dramática de *Alicia* de la Sra. Freiligrath-Kroecker, y yo me había ofrecido, con demasiada precipitación, a contar después a las pequeñas un cuento. Esperaba tener un público de 40 ó 50, en su mayoría niñas, y no tenía ni idea de que habría tales huestes de chicas mayores y padres. De todos modos, cuando vi a lo que me tenía que enfrentar, decidí seguir adelante, por amor a las niñas más pequeñas: intenté ignorar la presencia de los demás, después de explicarles que era algo totalmente distinto de lo que me esperaba, y que sólo podía contarles un cuento para bebés. Les ofrecí ‘La merienda de Bruno’, que es posible que tú me hayas oído contar alguna vez, a otros pequeños, ya que conmigo es una especie de ‘plato típico’. Pedí a las niñas que habían interpretado *Alicia* que subieran conmigo al escenario, y se sentaron en el suelo, y, apoyado en la mesa de ‘El Té de Tarados’, y la pequeña Alicia a mi lado (la idea fue suya, me parece) no resultó ser una ordalía *tan* terrible como hubiera sido estarme ahí solo en un escenario vacío...”¹³⁷⁵

No sólo ensaya los cuentos, también otras ingenierías que se harán sitio en las novelas.

En su correspondencia con R. H. Collins, secretario de la Casa de Albany, se pregunta, en ésta, si la princesa Alicia ha sabido “hacer algo con ese *segundo* rompecabezas”¹³⁷⁶, y decía el Anillo de Papel que dice Mein Herr en *Silvia y Bruno*, y que Lady Muriel conoce, y era “¡todo un misterio!”, y ofrece en esta otra “a la Duquesa” una “nueva ocupación”, un saquito que “inventé para ella anoche, estaba desvelado”, se trata de “una notable curiosidad”¹³⁷⁷, que en *Silvia y Bruno Concluido* se transformará en el ‘Bolso de Fortunatus’.

¹³⁷⁵ Lewis Carroll. Carta a Edith Rix del 31 de diciembre de 1889. En Cohen (1979: II, 773 – 774).

¹³⁷⁶ Lewis Carroll. Carta a R. H. Collins del 12 de agosto de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 797 – 798).

¹³⁷⁷ Lewis Carroll. Carta a R. H. Collins del 28 de agosto 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 802 – 803).

Hay más. Si la *Alicia* primera, de cuento, nació una “tarde de oro” en una barca fantástica, para que cruzasen al otro lado del espejo las tres hijas de mejor suerte de los Liddell, los juguetes esparcidos por el suelo de *Silvia y Bruno* pudo fabricarlos en Hatfield House. Era ceremonia casi mágica que abría las puertas (y todas las ventanas) del Año Nuevo. La Marquesa de Salisbury regalaba en aquellos umbrales simbólicos a los niños y en esas ferias han dicho que fueron armándose las partes pascueras de la novela.¹³⁷⁸ Charles Dodgson fue compañero de pupitre y álgebras de Robert Cecil, conde noveno de Salisbury, en Christ Church, en Oxford, y tuvo siempre su amistad, y lo visitaba en Hatfield House, el solar de su apellido. Era segundo país de maravillas. En aquella casa...

“...le dejan hacer a uno lo que le gusta...no es ‘¡Ahora tienes que hacer un poco de geografía!, ¡ahora te toca hacer tus sumas!’ –la clase de vida que *algunas* niñas pequeñas tienen que llevar, pobrecitas, cuando visitan a sus amigos—, no, aquí uno puede seguir su placer en todo...”¹³⁷⁹

Allí entretenía a su chiquillada, a Beatrix, a Gwendolen, a Fanny, a James, a William, a Robert, a Edward, a Hugh (a Gwendolen, por ejemplo, le envió “las reglas de un juego mental” que había inventado y llamaba “Cróquet Numérico”).¹³⁸⁰ Pues con aquel corro de críos (y para ellos) probó algunas de las aventuras de Silvia y Bruno.¹³⁸¹ Huy, huy. Y Lord Salisbury, ¿no puede ser, un poco, el Alcaide de la Tierra de Afuera, el Rey del País de los Elfos? En aquellos teatros improvisados, ¿harían a Silvia Beatrix, Gwendolen, Fanny? ¿Representaría a su hermano pequeño, Bruno, alguno de los chicos de los Cecil? Y aquel Uggug, el hijo torcido del Teniente de Alcaide, ¿no repetirá, en broma, a Hugh, el benjamín de la familia?

¹³⁷⁸ Stuart Dodgson Collingwood, en <<Lewis Carroll: An Interview with his Biographer>>, *Westminster Budget*, 12 (9 de diciembre de 1898), 23. El artículo no está firmado. En Cohen (1989: 11).

¹³⁷⁹ Lewis Carroll, carta a Isa Bowman del 8 de junio de 1889. En Bowman (1972: 125 – 131).

¹³⁸⁰ Lewis Carroll, en su Diario, el 24 de octubre de 1872. En Cohen (1996: 396 – 397).

¹³⁸¹ Stoffel (1997: 122 – 123).

XII. 4. el *Autor*, el *Autor* (y el *Narrador*)

El *Autor* ha acarreado desde los veneros que hacen el suelo de su vida minerales de muy variadas calidades y ha construido, con ellos, la novela que lo dice mejor.

¿El *Autor*? No. La novela tiene doble autoría.

De entre la “mixtura”¹³⁸² que cuece en la olla podrida de *Silvia y Bruno* Charles Dodgson (su *persona* pesada)

se ocupa, en la forma dialogada propia de la filosofía primera, de mesa o peatonal, de “las cadencias más graves de la Vida”, trata, entre otros asuntos, la influencia del libre albedrío en nuestras suertes, el debate entre Instinto y Razón, las vacilaciones delante de la idea de Dios, estudia “la construcción del *Hombre*¹³⁸³ perfecto”¹³⁸⁴, y observa que hace sus cimientos, levanta y apuntala su edificio y lo engalana el amor.

Dodgson fue además polemista muy puñetero, y aquí arroja sus panfletos por las avenidas de la novela, denunciando el Deporte de la caza, los recargados rituales de la Iglesia Anglicana, la hipocresía que se amontona en las trastiendas de los “Bazares de Caridad” o las mezquindades políticas de la *academia* en Oxford. En otros defiende “la Luna de Miel Experimental”, o un *Sabbath* menos rígido.

Es, en cambio, Lewis Carroll el que mete en la sopa, usando los ojos cándidos de Bruno y los ingeniosísimos y chiflados de los dos Profesores y de “Mein Herr”, los sinsentidos que la salpimentan.

Por otro lado, había que contar tres mundos, y dos *historias* principales.

¹³⁸² Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, Prefacio.

¹³⁸³ Sus cursivas.

¹³⁸⁴ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, Prefacio.

Desde Londres tomabas el ferrocarril, cambiabas de trenes en la Estación de Empalme de Campo de Fadas¹³⁸⁵, y llegabas a Villaduende¹³⁸⁶, “una *extraña* aldea de pescadores de la costa norte”¹³⁸⁷. Era el espacio donde se desarrolla “la vida ordinaria”, “la vida como lugar común”¹³⁸⁸. Allí se disputan el amor de Lady Muriel Orme el doctor Arthur Forester y el capitán Eric Lindon.

El Alcaide de Tierra de Afuera¹³⁸⁹ se marchaba, y dejaba su gobierno en diputación a su hermano Sibimet. Como no regresase, lo sucedería su hijo Bruno. Sin embargo, en su ausencia, Sibimet y su esposa Tabikat armaron una “pequeña Conspiración”, fabricaron la noticia de su muerte, se titularon Emperadores y nombraron a su hijo único y torcido, Uggug, su sucesor.¹³⁹⁰ Volverá el Alcaide coronado y maravilloso, y será ahora mucho, Rey del País de los Elfos¹³⁹¹. Perdona la traición de su hermano, renuncia a sus derechos (se quita de sus ratoniles obligaciones) sobre aquella nación, y se ocupará de su mágico señorío, acompañado de sus pequeños, Silvia y Bruno.

Ahora, para “formar el libro que esperaba escribir”, había que clasificar todos aquellos “cabos sueltos” (“odds-and-ends”), ordenar algo el “caos”, enhebrarlo “con el hilo de una historia consecutiva”.¹³⁹² Para que ande los tres universos que componen la novela Lewis Carroll ha inventado al *Narrador*. Él podrá, con el pasaporte que le da la “teoría” que desarrolla en el Prefacio sobre los diferentes “estados psíquicos”, “cruzar la línea”¹³⁹³ entre “lo Maravilloso (lo Misterioso)” y la normalidad¹³⁹⁴, observar lo que sucede aquí, aquí, aquí, dejar testimonio de todo. Ésa es su función técnica: volverse mirada, y voz.

¹³⁸⁵ Fayfield.

¹³⁸⁶ Elveston.

¹³⁸⁷ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 2.

¹³⁸⁸ “commonplace life”. Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 18.

¹³⁸⁹ Outland.

¹³⁹⁰ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 4.

¹³⁹¹ Elfland.

¹³⁹² Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, Prefacio.

¹³⁹³ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 22.

¹³⁹⁴ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 16.

XII. 5. *Silvia y Bruno*: ortopedia moral de las *Alicias*

El mes de marzo del año 1890 alguien, disimulado detrás de sus iniciales, “N. P.”, a propósito del libro que acaba de publicar envía un poema a Charles Dodgson. En él saluda a Silvia, “alegre, sabia y buena”, “hermosa y pura y dulce”, y a “aquel trasgo gamberro”. Os he cogido, como es natural, cariño, pero es mi señora (“*ella* sola debe reinar” en su corazón) para siempre su “hermana mayor” (por Alicia lo dice).¹³⁹⁵

Han opinado que Silvia repite a la-alicia-niña, que Charles Dodgson figura en Lady Muriel a una alicia adulta ideal, que son estos personajes sus melancólicos fantasmas.¹³⁹⁶ No. No.

“...Aparte, cualquier cosa que tuviera el efecto de establecer alguna conexión entre el libro y *Alicia* sería absolutamente *desastrosa*. Lo que yo deseo, por encima de todo, evitar en este nuevo libro, es ofrecer a los críticos algún pretexto para decir, ‘este escritor sólo sabe tocar una melodía: el libro es un *réchauffé* de *Alicia*’. Estoy intentando con todas mis fuerzas *salirme* del viejo surco y no dejar ‘vínculo relacional’ alguno.”¹³⁹⁷

Lewis Carroll (¿C. L. Dodgson?) escribió *Silvia y Bruno* contra sus dos *Alicias*, para corregirlas, para quitarse de ellas.

Fueron,
sus dos libritos de Alicia,
nuevos
en el mundo,

¹³⁹⁵ En Dodgson Collingwood (2008: 249 – 250).

¹³⁹⁶ Cohen (1996: 454).

¹³⁹⁷ Lewis Carroll. Carta a Harry Furniss del 27 de septiembre de 1889. En Cohen y Wakeling (2003: 171). Sus cursivas.

y ahora busca inventar
todavía,
fabricar
otra vez
otra cosa.

“Quizás la cosa más difícil en toda la literatura (...) sea escribir algo *original*. Y quizás la más fácil sea, una vez ha encontrado uno la vena, volver a ella, y escribir otras cosas del mismo tono. Yo no sé si *Alicia en el País de las Maravillas* era una historia *original* (yo no fui, al menos, un imitador *consciente*¹³⁹⁸ al escribirla) pero sí sé que, desde que salió, han aparecido una docena de libritos que siguen un esquema idéntico. El sendero que yo exploré tímidamente (creyendo ser ‘el primero que entró en aquel mar silencioso’) es ahora una carretera muy andada: hace tiempo que han pisoteado todas las flores de sus cunetas, convirtiéndolas en polvo, y sería cortejar el desastre volver a cultivar ese estilo.”¹³⁹⁹

En primer lugar la extraña novela se apartará de las *Alicias* porque añade, a la intención de divertir, un propósito *moral*:

“De ahí viene que, en *Silvia y Bruno*, me haya esforzado (no sé con cuánto éxito) en abrir un nuevo camino aún... [“...to strike out yet another new path...”]...

(...)

Está escrito (...) con la esperanza de proporcionar a los niños a los que amo algunos pensamientos que puedan convenir a esas horas de inocente alegría que son la vida misma de la Infancia, y también con la esperanza de sugerirles, a ellos y a otras personas, algunos pensamientos que puedan (al menos a ello aspiro) no discordar del todo con las cadencias más graves de la Vida.”¹⁴⁰⁰

¹³⁹⁸ Sus cursivas.

¹³⁹⁹ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, Prefacio.

¹⁴⁰⁰ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, Prefacio.

El autor se disculpa (no, no se disculpa)...

“...por la nueva desviación que he tomado con esta historia [the new departure I have taken in this story]...por introducir, junto con lo que será, espero, una serie de sinsentidos aceptables para los niños, algunos de los pensamientos más graves de la vida humana...”

La “mixtura” parecerá a aquéllos que han “aprendido el Arte de mantener tales pensamientos alejados de sí en las horas de alegría y descuidada diversión (...) poco estudiada y repulsiva”.¹⁴⁰¹ Él no ha sabido, o no ha querido. Aquí se confiesa con otro que ejerce su mismo oficio clerical:

“En *Silvia y Bruno* me he atrevido a introducir lo que había evitado por completo en los dos libros de *Alicia*...alguna referencia a temas que son, después de todo, los *únicos* temas que verdaderamente tienen interés en la vida, temas que se hallan tan íntimamente ligados a todo asunto de interés humano que cuesta más trabajo evitarlos que tocar en ellos. Y pensé que un trabajo así casaba mejor con un clérigo que uno que buscara meramente la diversión.

Espero no haber ofendido a muchos (evidentemente no lo he ofendido *a usted*) al meter escenas de mera diversión y conversaciones que tratan de Dios en el mismo libro.”¹⁴⁰²

Fueron, entonces, las dos *Alicias* vicioso pasatiempo que nos distrae de lo que debemos ser, y hacen, por eso, el pecado mayor. Porque el “verdadero objeto” de la vida...

“...*no* es el placer, *ni* el conocimiento, *ni siquiera* la fama (...), sino el desarrollo de tu *carácter*, tu elevación hasta un orden más alto, más noble, más puro, la edificación [the building-up] del *Hombre*¹⁴⁰³ perfecto...”¹⁴⁰⁴

¹⁴⁰¹ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, Prefacio.

¹⁴⁰² Lewis Carroll. Carta al Reverendo C. A. Goodhart, Rector de Lamobourne, Essex, del 11 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 885).

¹⁴⁰³ Sus cursivas.

¹⁴⁰⁴ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, Prefacio.

Alicia soñó sus aventuras en Tierra de Maravillas, y se soñó (¿o la soñaba el Caballero Rojo?) al otro lado del espejo. Ahora su autor pone mucho cuidado en distinguir *Silvia y Bruno* de sus dos “sueños historiados”, o “historias soñadas” (“dream-stories”).

Siguiendo el consejo de John Ruskin, ha evitado, en ésta, el recurso bobo del sueño como marco de la narración:

“...Por mediados de diciembre le envié un ejemplar de un libro mío nuevo llamado *Silvia y Bruno*. ¿Puede usted decirme si le ha llegado? Lo más probable es que no haya podido empezar a leerlo —aunque no lo fatigaría mucho mirar los dibujos—pero, si alguna vez manifestara su curiosidad por saber algo del libro, quisiera recordarle que expresé su esperanza, hace años, de que mi próximo libro no fuera un simple *sueño* desconectado [a mere unconnected *dream*], sino que tuviera un *argumento*; y quisiera decirle que esto es lo que he intentado hacer en *Silvia y Bruno* — y que el libro no contiene *sueños*, esta vez: lo que parecen sueños quiero que sean *trances* — al modo de los Budistas Esotéricos—en los cuales el espíritu de la persona en trance se entra en una Tierra de Hadas real...”¹⁴⁰⁵

Aquí resume la “teoría” que forma la base de la novela:

“No hay ‘sueños’ en el libro: las numerosas imitaciones que han aparecido de mis dos ‘historias-de-sueños’ [‘dream-stories’] me impiden de hecho volver a intentar escribir de nuevo esa clase de ficción.”¹⁴⁰⁶

En el Prefacio de *Silvia y Bruno Concluido* se explica más despacio:

¹⁴⁰⁵ Lewis Carroll. Carta a Joan Severn del 8 de enero de 1890. Sus cursivas En Cohen (1979: II, 776).

¹⁴⁰⁶ Lewis Carroll, carta publicada en la *St. James Gazette* el 10 de enero de 1890. En Cohen (1996: 490).

“Puede interesar a algunos de mis Lectores la teoría sobre la cual está construida esta historia. Es un intento de mostrar qué podría *posiblemente* ocurrir, suponiendo que las Hadas existieran de verdad; y que fueran a veces visibles para nosotros, y nosotros lo fuésemos para ellas; y que fueran capaces a veces de asumir la forma humana; y suponiendo, también, que los seres humanos pudieran a veces adquirir la conciencia de lo que tiene lugar en el mundo de las Hadas, mediante la transferencia real de su esencia inmaterial, tal y como lo estudiamos en el ‘Budismo Esotérico’.

Yo he partido de la suposición de que un ser Humano fuera capaz de tener diversos estados psíquicos, con varios grados de conciencia, a saber:

- a) el estado ordinario, con ninguna conciencia de la presencia de Hadas.
- b) el estado ‘misterioso’ [‘eerie’], en el cual, mientras uno permanece consciente de lo que le rodea, se halla *también* consciente de la presencia de Hadas.
- c) una forma de trance, en la cual, mientras uno está inconsciente de lo que le rodea en la realidad, y duerme en apariencia, él (es decir, su esencia inmaterial) emigra a otros escenarios, en el mundo real, o en el País de las Hadas, y es consciente de la presencia de Hadas.

También he partido de la suposición de que un Hada fuera capaz de emigrar desde el País de las Hadas hasta el mundo real, y de asumir, a placer, una forma Humana; y también de que fuera capaz de tener diversos estados psíquicos, a saber:

- a) el estado ordinario, con ninguna conciencia de la presencia de los seres Humanos.
- b) una especie de estado ‘misterioso’ [‘eerie’], en el cual es consciente, en el mundo real, de la presencia de seres Humanos reales; y, si se encuentra en el País de las Hadas, de la presencia de las esencias inmatrimales de los seres Humanos.”¹⁴⁰⁷¹⁴⁰⁸

No se cuestiona, aquí, entonces, la realidad de las hadas, o de los hombres. El problema es, simplemente, de percepción. En el estado psíquico “ordinario” no sabemos las hadas (y ellas no nos saben). En ese estado intermedio “misterioso” (“eerie”) continuamos, ellas y nosotros, en nuestros respectivos mundos, pero percibimos ya al otro. Sólo cuando entramos “en una forma de

¹⁴⁰⁷ Sus cursivas.

¹⁴⁰⁸ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, Prefacio.

trance” olvidamos nuestro universo y habitamos el otro sin ninguna extrañeza, con familiaridad.

No usará aquí el sueño, como en las dos *Alicias*, como pretexto para sus fantasías. Los tres mundos que cuenta en *Silvia y Bruno* existen, pero uno sólo puede entrarse en ellos tocado por la gracia.

No, ahora sabía que Silvia y Bruno no eran (como sí fue Alicia) “Niños-de-sueño”.¹⁴⁰⁹

Charles Dodgson contó la primera *Alicia* para Lorina, Alice y Edith Liddell, the three *Liddell* girls, y la segunda para todos los pequeños que habitan todavía en el País de las Maravillas. *Silvia y Bruno* no.

“...Después de unos trabajos *tremendos*, tengo *Silvia y Bruno* en prensa, y saldrá a mediados de mes. Pero *Nella* no debe esperar recibir ningún ejemplar: lo regalo a las *madres*, esta vez, no a las *hijas* [to *mothers*, this time, not the *daughters*]: ya que es un libro destinado a *todas* las edades...no es sólo para niños, como lo era *Alicia*...”¹⁴¹⁰

“Estimado Sir James Paget,
(...)

He estado regalando mi nuevo libro a *las madres*, en lugar de a las hijas [to *mothers*, rather than *daughters*]; y de algún modo se me ha pasado el nombre de Lady Paget, que puede reclamar sobre él un privilegio *especial*, ya que usted me ha ayudado con tanta amabilidad en la composición del cuento (de una porción de él que todavía no he publicado).

No quise mandárselo con mi última carta: habría parecido ‘soborno y corrupción’.”¹⁴¹¹

¹⁴⁰⁹ “Dream-children”. Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 1.

¹⁴¹⁰ Lewis Carroll. Carta a su prima la Sra. W. E. Wilcox del 30 de noviembre de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 765 – 766).

¹⁴¹¹ Lewis Carroll. Carta a James Paget del 3 de febrero de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 778).

“¡Quítate a los siete!”¹⁴¹² Humpty Dumpty sabía y dice nuestra pérdida. Lewis Carroll contó las *Alicias* para sacar a la Alicia de este mundo, fabrica para ella, al otro lado del espejo, un país de maravillas donde pasa aventuras que parecen a veces inquietantes (es que la libertad es mar muy incierto). Parecen al final, de todos modos, cuentos tristísimos, puesto que son, nada más, sueño.

En *Silvia y Bruno* Charles Dodgson toleró que tuviesen aún recreo las pequeñas, con juguetes que las divierten, pero quiere armar con el libro a sus madres, para que enmienden a sus hijas y las sujeten a esto,
a esto.

¹⁴¹² Lewis Carroll, *A través del Espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6.

XII. 6. cosillas sueltas acerca de Silvia y Bruno

Silvia y Bruno tuvieron, en Tierra de Afuera, la “condición” de meros martinicos¹⁴¹³, y sólo cuando se entran en el País de los Elfos alcanzan su “verdadera naturaleza de hadas”¹⁴¹⁴.¹⁴¹⁵ ¿Qué especie de hadas?

Carroll barajó, y descartó enseguida (al fin y al cabo, ¿no puso todo su cuidado en que no saliese “*ninguna* hada [*no fairies*]”?), dar a su primer cuento el título de *Alicia entre los duendes* [*elves*], o *entre los trasgos* [*goblins*]¹⁴¹⁶. Es verdad que usó la *materia-de-hadas* en algunos poemas acrósticos dedicados a sus amigas-niñas, como también en su conversación, mira, por ejemplo, ésta, con su sobrina Frances Menella, ella tenía “unos ocho años”, y la llevó a Newlands Corner, y cuando llegaron “a los ‘anillos de las hadas’ [*fairy rings*] que habían formado entre los árboles de Mayo, me preguntó, ‘¿Tú crees en las hadas?’ Yo respondí que no sabía, a lo cual él contestó: ‘Ah, eso es porque nunca has visto una.’...”¹⁴¹⁷

El narrador paseaba apartado con Lady Muriel.

“--Siempre, en este bosque --comenzó ella después de una pausa (el silencio parecía natural en estas brumosas soledades)--, ¡me pongo a pensar en las Hadas! ¿Puedo hacerle una pregunta? --dijo, y añadió, con alguna vacilación--. ¿Usted cree en las Hadas? (...) Y ¿tiene usted alguna teoría sobre el lugar que ocuparían en el Orden de la Creación? ¡Dígame, por favor, lo que piensa de ellas! Dígame, por ejemplo, dígame, suponiendo que tales criaturas existiesen, ¿tendrían alguna responsabilidad moral?

¹⁴¹³ Sprites.

¹⁴¹⁴ “the true Fairie-nature”.

¹⁴¹⁵ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 13.

¹⁴¹⁶ Lewis Carroll. Carta a Tom Taylor del 10 de junio de 1864. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 64 – 65).

¹⁴¹⁷ Frances Menella Dodgson, Introducción a *The Diaries of Lewis Carroll*, ed. Roger Lancelyn Green, 2 vols., 1953, págs. xix – xxii. En Cohen (1989: 14 – 15).

Quiero decir –y aquí el tono de su voz, ligero hasta ahora, se volvió profundo, serio--, ¿serían capaces de *pecado*?

--Pueden razonar...en un nivel inferior, quizás, que los hombres y las mujeres, y sin elevarse nunca, creo yo, por encima de las facultades de un niño, y poseen un sentido de la moral, estoy convencido. Una criatura así, sin *libre albedrío*, sería absurda. De modo que todo ello me lleva a la conclusión de que *sí* son capaces de pecado.”¹⁴¹⁸

Juzga entonces Dodgson, su autor (es él, claro), a las hadas (o sea, a Silvia y Bruno) sujetas a la Ley primera, criaturas morales, que conocen el bien y el mal y pueden, por eso, si fallasen, ir contra Dios.

Charles Dodgson encargó a Harry Furniss las ilustraciones de los dos libros de *Silvia y Bruno*, y hacía muy celosa inspección de ellas. Silvia tenía que parecer “una niña corriente de 11 o 12 años”.¹⁴¹⁹ “¡*Por favor*¹⁴²⁰, no le dé a Silvia tacones altos! Son, para mí, una abominación.”¹⁴²¹ Silvia y Bruno pintan, en los *dibujos* que dirigió y vigiló su autor, salvajes, van descalzos y casi desnudos, visten nada más unos pellejos, y parecen por poco animalillos.

En el “cuento de hadas” que fue el embrión de su novela Bruno va a arrasar el jardín de Silvia, rabioso, que no lo dejaba salir a jugar, tenía que terminar primero sus “lecciones”.

Silvia tutela la educación (la domesticación) de su hermano pequeño, es regenta tremenda, su severa institutriz.

Bruno será alumno muy díscolo, que busca que no lo desbraven.

¹⁴¹⁸ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 19. Sus cursivas.

¹⁴¹⁹ Lewis Carroll, carta a Harry Furniss del 26 de agosto de 1889. En Cohen (1996: 450).

¹⁴²⁰ Su cursiva.

¹⁴²¹ Lewis Carroll, carta a Harry Furniss del 29 de noviembre de 1886. En Cohen (1996: 449).

“--Ojalá Silvia fuera más *soñadora* --dijo Bruno.
 --¿Qué quieres decir, Bruno? --dijo Silvia.
 Bruno seguía dirigiéndose a su padre.
 --Dice que *no puede*, ¿sabes? Pero a mí me parece que no es
 que *no pueda*, es que *no quiere*.
 --¿Dice que *no puede* soñar? --repitió el perplejo Alcaide.
 --Sí, sí, eso dice --persistió Bruno--. Cuando le digo,
 ‘¡Vamos a terminar las lecciones!’, ella dice, ‘¡Oh, *ni en sueños* te
 voy a dejar que termines todavía!’
 --¡Él siempre quiere terminar las lecciones --explicaba
 Silvia--cinco minutos después de haber empezado!
 --¡Cinco minutos de lecciones cada día! --dijo el Alcaide--.
 ¡A *ese* ritmo no vas a aprender mucho, hombrecito!
 --Eso es justo lo que dice Silvia --dijo Bruno--. Dice que *no
 quiero* aprender mis lecciones. Y yo le digo, una y otra vez, que *no
 puedo* aprenderlas. Y ¿qué piensas tú que dice ella? Dice que no es
 que *no pueda*, es que *no quiero*.”¹⁴²²

Bruno des-cubre la pérdida de Silvia, que “no quiere soñar”, y ella denuncia la falta de su hermano, que no le da la gana aprender sus lecciones.

Su segundo libro comienza con un capítulo que se titula ‘Las lecciones de Bruno’. Bruno quería cantar la canción del Rey Pescador.

“--Ahora toca Geografía --dijo Silvia--. ¿No conoces las
 Reglas?
 --¡Pienso que no debería haber tantísimas Reglas, Silvia! Y
 pienso...
 --Sí que *debería* haber tantísimas Reglas, ¡eres un niño malo,
 malo! [you wicked, wicked boy!] Y ¿cómo te atreves a *pensar* en
 eso? ¡Y cierra la boca inmediatamente!”¹⁴²³

Bruno es un rebelde, sujeto *abyecto*, “malo, malo”, pues se querella contra las “Reglas”. Silvia, comisaria de la Ley, de lo que “debería” ser, estorba su palabra y su pensamiento.

¹⁴²² Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 1. Sus cursivas.

¹⁴²³ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 1. Sus cursivas.

Ahora, Ortografía.

“Silvia escribía unas letras en la pizarra: E-V-I-L.
--Ahora, Bruno – dijo--, ¿qué pone *abi*?
Bruno miró la pizarra en medio de un silencio solemne durante un minuto.
--¡Sé lo que *no* pone! –dijo por fin.
--Eso no vale –dijo Silvia--. ¿*Qué* pone?
Bruno echó otro vistazo a las misteriosas letras.
--¡Ah, pero si pone ‘LIVE’ al revés! –exclamó (y verdaderamente me pareció que así era).
--¿Cómo te has añañado *tú* para ver eso? –dijo Silvia.
--Sólo tuve que girar los ojos del revés –dijo Bruno—y lo vi enseguida.”¹⁴²⁴

Es *lección* moral, doctrina. Juntando letras, Silvia ha formado la palabra *e-v-i-l* (“*mal*”). Ahora léela, le dice, y Bruno, gamberro (no, su gesto es revolucionario), la vuelve del revés, y lee: “*live*” (“*vive*”).

En el soneto que hace la cabecera de *Silvia y Bruno Concluido* el *Autor* se despide de la pequeña que lo titula a medias y procura suavizar su severidad.

“...Tú, Fada deliciosa
(guardiana de un Trasco que vive para truhanear
y pincharte),
¡verdaderamente amas al alegre, travieso Bruno,
y sólo lo regañas en broma! ¿Quién, viéndote,
puede dejar de quererte, Cariño, tanto como yo?
Mi dulcísima Silvia, tenemos que decirnos ‘adiós’.”

Silvia ha ganado un relicario con forma de corazón, y era, cuando lo mirabas, rojo, y decía, “Silvia nos quiere a todos”, y era, si la luz lo atravesaba, azul, y decía entonces, “todos queremos a Silvia”.¹⁴²⁵ Pero Silvia es la diosa de un amor seco, que no suda ni huele.

¹⁴²⁴ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 1. Sus cursivas.

¹⁴²⁵ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 25.

Se disolvía su última “visión”, y le parecen de un “ángel” “aquellos ojos castaños, confiados de Silvia”, y su voz, que dice, en un susurro, “es el amor”.¹⁴²⁶ Como al *Narrador* (como al *Autor*) también a Lady Muriel le parece que Silvia es “ángel”.¹⁴²⁷

¡Que Silvia fuera otra *niña-ángel*! Así Lewis Carroll podrá sentarla en sus rodillas sin peligro para su alma.

Silvia cantaba “bajo los árboles” una canción nueva.

“Su voz sonaba lejana, como un sueño, pero todas las palabras del mundo no podían decir su hermosura, era tan dulce como la primera sonrisa de un niño, o el primer destello de los acantilados blancos que te reciben cuando regresas *a casa* después de años de fatigas, una voz que parecía llenar todo tu ser de paz y pensamientos celestiales...”

Susurraba “un secreto”: “amor”. El *Narrador* sintió una punzada en el corazón.

“...Sólo en otra ocasión había sentido un dolor así, y fue cuando *contemplé* lo que, en aquel momento, encarnaba mi idea de la belleza perfecta... Fue en una exposición en Londres. Allí, mientras me abría paso entre el gentío, me encontré cara a cara con una niña de una belleza que no parecía terrenal. Entonces se me llenaron de lágrimas los ojos, abrasándolos, y pensé que en el torrente de aquel llanto de puro placer iba a perder el alma. Y finalmente cayó sobre mí una sensación de misterio que era casi terror...”¹⁴²⁸

Repitirá, claro, alguna aventura de Charles Dodgson, sin careta.

¹⁴²⁶ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 25.

¹⁴²⁷ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 19.

¹⁴²⁸ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 19. Sus cursivas.

XII. 7. Silvia y Bruno y Peter Pan

El *Narrador* llevaba en Londres una vida que parecía ahora “solitaria” y, “por contraste, desacostumbradamente pesada, tediosa”. “Echaba de menos” a sus amigos de Villaduende. Esta tarde se entra, para distraer las horas, en los Jardines de Kensington, y encuentra en ellos a Silvia y Bruno.¹⁴²⁹

Pues ¡harán los Jardines de Kensington la habitación
primera,
fantástica,
de Peter Pan!

“Peter: ¿Cómo te llamas?
Wendy [con satisfacción]: *Wendy Moira Angela Darling*. ¿Y tú?
Peter [encontrándolo lamentablemente corto]: *Peter Pan*.
Wendy: ¿*Eso es todo*?
Peter [mordiéndose el labio]: *Sí*.
Wendy [con educación]: *Lo siento*.
Peter: *No importa*.”¹⁴³⁰

El Narrador se los presentó a Lady Muriel “con la debida ceremonia”.

“--Ésta es *Silvia*, Lady Muriel. Y éste es *Bruno*.
--¿Algún apellido? --inquirió, y los ojos le brillaban,
divertidos.
--No --dije gravemente--. Ningún apellido.”¹⁴³¹

Porque no importa, no se dice nunca el padre de Peter. Pero el pequeño ha perdido a su mamá, y la echa de menos (*Pan* es sobrenombre que apunta a su naturaleza, y no vale como apellido).

¹⁴²⁹ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 1.

¹⁴³⁰ James Matthew Barrie, *Peter Pan, o El chico que no quería crecer*, Acto I. Similar en *Peter y Wendy*, cap. 3.

¹⁴³¹ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 20. Sus cursivas.

Silvia y Bruno no tienen tampoco apellido, a pesar de que son príncipes, hijos de mucho. Pero su madre falta y nunca se dice el nombre de su padre, el Alcaide de Tierra de Afuera, que dejará su gobierno mundanal cuando lo elijan Rey de Elfos.

XII. 8. La Triple Dama

¿Qué era (qué representaba) aquella mujer que ha entrado en su compartimento? Tardará en descubrir su nombre, y sus títulos. Es, desde el encabezamiento del capítulo, “*l’Amie Inconnue*”, y otra vez, algo más abajo, “la bella *Incognita*”. Una X que prefiere decir en francés, en latines. Iba velada, y él intentaba “apartar el velo de su rostro con el pensamiento”, hasta que éste, poco a poco...

“...parecía volverse más infantil e inocente, y, cuando pude por fin *pensarla* sin velo, contemplé, sin lugar a error, ¡la dulce carita de la pequeña Silvia!

--De manera que, ¡o bien he estado soñando con Silvia – me decía a mí mismo--, y esto es la realidad, o bien en realidad he estado con Silvia, y esto es un sueño!...”¹⁴³²

Continuamente las confunde.

“Y me dije a mí mismo, ¡Qué extraño! Pensaba que era *Lady Muriel* la que estaba hablando conmigo. ¡Pues no, ha sido *Silvia* todo el rato!”¹⁴³³

“--¡*Tiene* los ojos de Silvia! –pensé, medio dudando si estaba despierto del todo--. Y ese gesto dulce, de inocente asombro, también es, desde luego, de Silvia. Pero Silvia *no tiene* esa boca calmada y resuelta, ni esa mirada lejana de ensoñadora tristeza, como la de alguien que hubiera sufrido un dolor profundo, mucho tiempo atrás...”¹⁴³⁴

Era Lady Muriel Orme
Silvia
al otro lado de la infancia,
pero conservaba
aún
su gracia
primera:

¹⁴³² Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 2.

¹⁴³³ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 20.

¹⁴³⁴ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 5.

“Supuse que tendría poco más de veinte años...tenía la franqueza inocente de algún visitante angelical, nuevo para las maneras del mundo y los convencionalismos, o, si lo prefieres, los barbarismos de la Sociedad. ‘Así, exactamente’, pensé, ‘será y hablará *Silvia* dentro de otros diez años.’”¹⁴³⁵

Lady Muriel lo percibe:

“Y cuando le conté [a Lady Muriel] las traviesas burradas de Bruno se echó a reír alegremente, y cuando le hablé de la dulzura de Silvia, de su absoluta generosidad y de su confiado amor, soltó un largo suspiro, como quien escucha por fin una noticia preciosa que su corazón hubiese ansiado mucho tiempo, y unas lágrimas de felicidad le bajaron por las mejillas, persiguiéndose unas a otras.

--He deseado a menudo conocer un ángel --susurró, en voz tan baja que casi no alcanzaba a oírla--. Estoy *tan* contenta de haber visto a Silvia...”¹⁴³⁶

Lady Muriel observa con melancolía a Silvia, la niña que fue,
y que significa su pérdida.

Pero hay algo más. Algo inquietante, *unheimlich*.

El Profesor, con levita y botas armadas de paraguas que guardaban de la lluvia “horizontal”, guía a los pequeños a la Sala de Desayuno de Palacio, y dice, el Alcaide...

“--...ha desayunado solo, más temprano, y os ruega que no lo esperéis, mi Señora. Por aquí, mi Señora --añadió--, por aquí.

Y entonces, con lo que a mí me pareció una cortesía superflua, abrió la puerta de mi compartimento y dio paso a ‘una dama joven y adorable’...”¹⁴³⁷

¹⁴³⁵ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 5.

¹⁴³⁶ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 19.

¹⁴³⁷ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 2.

Es, sí, Lady Muriel Orme. Hablaron de esto y lo otro. Le propuso la posibilidad de aplicar la Regla del Mínimo Común Múltiple a los libros, para reducirlos a su perfección, y “*mi Señora* se rió alegremente”, hizo un comentario divertido y entraron en la escena el Teniente de Alcaide y su hijo Uggug...“Adiviné enseguida (...) que mi Señora era la esposa del Teniente de Alcaide...”¹⁴³⁸

De ese modo, aquella “amiga desconocida”, Lady Muriel Orme, a la cual mira con nostalgia (es que lo marearía si fuera hombre cabal), vale lo que sería Silvia si creciese, y se mezcla con “mi Señora”, doña Tabikat, la mujerona obesa y despiadada del Teniente de Alcaide.

Forman
las tres,
¿no?,
la figura de la Triple Dama de los mitos: la Virgen,
la Novia
y la Muerte.

¹⁴³⁸ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 2.

XII. 9. algunas *personas* de Charles L. Dodgson y Lewis Carroll en la novela

XII. 9. 1. prólogo

Silvia y Bruno ¿puede ser una novela? Unamuno la colocaría seguramente en el estante de las *nivolas*. Lewis Carroll subraya en sus Prefacios su originalidad, era libro

nuevo,
un adelantado.

Esta novela, o lo que sea, sirve de teatro a su “yo
fracturado”¹⁴³⁹. Pisan

tablas

las máscaras de lo que Charles Dodgson fue,
de lo que no supo ser.

Digo algunas.

¹⁴³⁹ Leach (2009: 299).

XII. 9. 2. El *Narrador* como personaje

El *Narrador* ejerce su ministerio natural y cuenta la novela. Pero lo hace desde dentro, pues es, además, un personaje secundario que aposta no gasta nombre, ni aparece, por órdenes de Dodgson, “en *ninguna* de las ilustraciones”¹⁴⁴⁰, y esconde, torpemente, a su doble *Autor*.

Descompongo el libro y examino uno de los cuadernillos que lo arman, y es novelarrosa, *roman à l'eau de rose*.

Interpretan, en este escenario, Arthur Forester y Lady Muriel Orme, *partes graves*, las de *gl'innamorati*. El *senex* (nuestro *Barba*) es el padre-de-la-novia, el conde de Ainslie. Está el rival, un militar descendiente muy mejorado del soldado fanfarrón de los teatros cómicos, el “*capitán*” (qué cosas, Lady Muriel usa la cursiva para presentarlo) Eric Lindon, que pierde a la *Dama* por su *falta* (su dudosísima religiosidad), y ganará al final, con una fe reforzada por milagro, su redención. Y ¿el *Narrador*? Él hace al esclavo de las fábulas paliatas, al *primo zanni* de la *Commedia dell'Arte* que servía de mamporrero a su amo pollo.

El *Narrador* se dirigía a Villaduende, aquella “*extraña* aldea de pescadores de la costa norte”¹⁴⁴¹, en ferrocarril, desde Londres, por recomendación médica, buscando algún alivio a su incierta *infirmity* en sus saludables aires.

Alguien, de otro mundo (de otro
cuento)
abrió la puerta de su compartimento y entró...

¹⁴⁴⁰ Lewis Carroll. Carta a Harry Furniss del 7 de marzo de 1886. En Cohen y Wakeling (2003: 118 - 119). Sus cursivas.

¹⁴⁴¹ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 2.

“...‘una dama joven y adorable’, murmuré entre dientes con alguna amargura. ‘Y ésta es, claro, la escena que abre el Vol. I. *Ella* es la Heroína. ¡Y *yo* soy uno de esos personajes subordinados que sólo salen cuando se les necesita para que adelante su destino, y aparecen al final, a las puertas de la iglesia, esperando a saludar a la Pareja Feliz!’”¹⁴⁴²

Era Lady Muriel Orme, la hija única del conde de Ainslie. Trabará amistad con ella y, porque no puede pasear su calle, hará a su rufián. Mientras conversaban, él calculaba los beneficios de su rebajada condición.

“‘¡Juntar setenta años, gastar calva y lentes, tiene, después de todo, sus ventajas! —me decía a mí mismo—. En lugar de dos mocitos tímidos carraspeando torpes monosílabos a intervalos terribles, ¡tenemos aquí a un anciano y a una niña [a child], charlando con comodidad [quite at their ease], como si se hubiesen conocido desde hacía años!’”¹⁴⁴³

Sabe muy bien su papel. Él hace al *Viejo* (“an old man”); ella, a la “niña” (“a child”). Sus demasiados días, su alopecia, la vista cansada, y una inconcreta afección, son fueros que apuntan su impotencia y le permiten intimar sin escándalo con Lady Muriel, arrellanarse en sus orillas. Infantilizando además a la joven puede tratarla (¿desearla?) desde una posición profiláctica, segura.

Pero ejerce su tercería, y sigue a Silvia (el aspecto infantil de Lady Muriel), con una melancolía que dice sus pérdidas y está en la raíz figurada de la malatía que debilita su corazón.

¹⁴⁴² Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 2.

¹⁴⁴³ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 5.

XII. 9. 3. Los dos *Profesores* y “Mein Herr”

El Alcaide tenía sobre las rodillas a sus dos hijillos, le decía a Silvia, “no, no lo has visto nunca, ¿cómo ibas a hacerlo?, ha estado fuera tanto tiempo...viajando de país en país, buscando su salud... (...) Regresó anoche mismo, ha corrido la posta las últimas mil millas, más o menos, para poder estar aquí para el cumpleaños de Silvia.” “Y...el otro Profesor ¿ha venido también?”, preguntó Bruno con voz estremecida.” Sí. Y mirad que el “otro Profesor (...) es bastante manso”, “no muerde” y “es solamente un poco...un poco *soñador*, ¿sabéis?”¹⁴⁴⁴ En cuanto al Profesor Primero, está siempre “más contento que unas pascuas, excepto cuando es necesario rumiar sobre algún tema particularmente difícil. Conmigo todo es... (...) ¡Todo lo que no es, conmigo, *Bonhommie*, es Rumiación!”¹⁴⁴⁵ Regala a Silvia un acerico de segunda mano con quince alfileres (“¡y sólo *uno* doblado!”)¹⁴⁴⁶.

El *Narrador* conocerá, en la casa del conde (en otro plano de la realidad), a “Mein Herr”, que “ahora era el *Profesor*, y ahora era otra persona. (...) ¡No, de ningún modo podía ser el Profesor!” Pues era, era.

Los dos Profesores y Mein Herr investigan el mundo, la vida, las ciencias, con ojos geniales y chalados. Ingenieros diletantes, inventan un paraguas que protege de la lluvia horizontal, y el “Reloj Mágico”, que no se sujeta a las horas, marcándolas, sino que las señorea, y un ferrocarril que aprovecha la fuerza de la gravedad y sólo avanza cuesta abajo, idean “el Bolso de Fortunatus”, y “el rompecabezas del Anillo de Papel”, dibujan un mapa que repite el universo en escala 1:1 y no pueden desplegar, pues lo taparía, discurren la amenidad de una velada, con un “Humorista Giratorio” que entretendría, por turnos, a los “Huéspedes Móviles”, son economistas ocurrentes, y proponen doblar el valor de las monedas y los billetes de la nación para multiplicar de un plumazo su prosperidad, utilizan, para organizar sus ideas, no el silogismo, sino

¹⁴⁴⁴ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 10. Su cursiva.

¹⁴⁴⁵ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 24. Su cursiva.

¹⁴⁴⁶ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 3.

el tontiloquismo¹⁴⁴⁷, asoman en un capítulo y desaparecen de repente, y se extravían fácilmente, confunden, porque “los dos tienen puertas”, la conejera y el reloj del salón, y dan cuerda a la primera, y lechuga al segundo.¹⁴⁴⁸

Los dos Profesores y “Mein Herr” calcan descaradamente a Lewis Carroll. Lo sospechamos muy pronto. Aquí, por ejemplo, al *Narrador* le entra sueño, murmura algo con los ojos cerrados, pregunta, ¿estoy despierto?, “creo que *no*”, sentencia el Conde, ‘¿qué opina usted, Doctor? Sólo tiene abierto un ojo.’ ‘¡Y ronca con muchísimo ruido!’, exclamó Bruno. ‘¡Despierte, querido viejo.’” “Y por fin el Profesor abrió los ojos...” Como su *Autor* más fantástico, desmenuzan el lenguaje perplejos, y con una seriedad que no pega, y riman cuentos disparatados.

“--Érase una vez había un Boojum... --comenzó a decir el Profesor, pero ahí se detuvo--. He olvidado el resto de la Fábula --dijo--. Y había una lección que podía uno aprender de ella. Me temo que también *eso* lo he olvidado.”¹⁴⁴⁹

Otra vez se descubre la identidad del Profesor con Lewis Carroll, que termina su poema más famoso así: “Y es que el Snark, ¿ves?, *era* un Boojum.”¹⁴⁵⁰

Un poquito más abajo Silvia y Bruno lo encuentran en su estudio, “acostado en el sofá, cubierto de mantas, y leyendo un pequeño cuaderno manuscrito”, y eran las “¡Notas al Vol. Tres!”.¹⁴⁵¹ Es el Profesor, entonces, huy, el *Autor* del libro.

Se acababa su novela, y el Rey de Duendes llama aparte a sus hijos... Se iban, para siempre, al País de los Elfos. Los pequeños “corrieron a desear al Profesor las buenas noches”. Bruno “le estrechó la mano solemnemente”. El “anciano” “lo examinaba con una sonrisa llena de amor, mientras Silvia se inclinaba y posaba sus dulces labios en su frente.”¹⁴⁵²

¹⁴⁴⁷ “sillygism”.

¹⁴⁴⁸ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 10.

¹⁴⁴⁹ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 24. Su cursiva.

¹⁴⁵⁰ Lewis Carroll, *La caza del Snark*.

¹⁴⁵¹ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 24.

¹⁴⁵² Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 24.

Es, claro, otra vez, Lewis Carroll despidiéndose de su carro de críos en el umbral del lado maravilloso de las cosas.

XII. 9. 4. Papá

El *Narrador* (otro otroyó muy poco disimulado de su *Autor*) se los presentó a Lady Muriel “con la debida ceremonia”.

“--Ésta es *Silvia*, Lady Muriel. Y éste es *Bruno*.
--¿Algún apellido? --inquirió, y los ojos le chispeaban, divertidos.
--No --dije gravemente--. Ningún apellido.”¹⁴⁵³

Así desapellidados Silvia y Bruno parecen hijos de nadie.

Efectivamente, la madre de Silvia y Bruno no se dice nunca, y tampoco su falta (pero la prepubescente hada se encarga de las *lecciones* de su hermano pequeño y usa “maneras maternas” para dormirlo, fue “una cosa muy bonita de ver”)¹⁴⁵⁴.

“Any surname?” “No. No surname.” Silvia y Bruno carecen de apellidos. Y es que su padre no tiene nombre, sólo títulos que señalan sus oficios y dominios. Hace, en el principio de su novela, de “Alcaide” (“Warden”) de Tierra de Afuera, y será, cuando se acabe, Rey de Elfos.

“¡Buenos días! (...) ¿Sabéis dónde tá Silvia? ¡Toy buscando a Silvia!” La “pequeña criatura” entra “trotando” en el estudio del Alcaide. Éste tenía en sus rodillas...

“...a una de las doncellitas [little maidens] más dulces y adorables que me ha tocado en suerte ver. Parecía cuatro o cinco años mayor que Bruno, pero tenía las mismas mejillas sonrosadas, la misma chispa en los ojos, la misma cabellera rizada

¹⁴⁵³ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 20. Sus cursivas.

¹⁴⁵⁴ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 17.

y castaña. Volvía su rostro sonriente y entusiasmado hacia arriba, hacia el de su padre...”¹⁴⁵⁵

Bruno se subirá, también él, a las rodillas de su padre, “cosa que resultó en un montón de besos que obedecían a un sistema complicadísimo”.

Segundo Próspero, el Alcaide se ha ido, se ha quitado del siglo, y deja a sus hijos muy desamparados, a cargo del Vice-Alcaide y de la Vice-Alcaidesa, que los perderían.

Pero el Jardinero facilita su fuga, y siguen a un Viejo Mendigo hasta un palacio florido, de cristal, y era (Silvia lo conoce ahora) “¡Padre!”.¹⁴⁵⁶ Viene con oros que manifiestan su majestad, que es el Rey nuevo del País de los Elfos. Entrega a su hija un broche que encierra su clave, amor, amor, y los devuelve al mundo.¹⁴⁵⁷

“--...¿Cuál es el *mundo* más pequeño que os gustaría habitar?

--¡Yo lo sé! --exclamó Bruno, que estaba escuchándolo todo con mucho interés--. ¡Me gustaría vivir en un mundo chiquitín chiquirritín, donde sólo cupiéramos Silvia y yo!”¹⁴⁵⁸

“...just big enough for Sylvie and me!” Bruno se sueña apartado con su hermana mayor en un mundo vaciado.

No. El dueño de esta fantasía no es Bruno, sino su padre. Y se cumplirá. La novela se cierra en el País de los Elfos. El Rey se ha reunido para siempre con sus pequeños, en un mundo de érase-una-vez.

¹⁴⁵⁵ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 1.

¹⁴⁵⁶ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 5.

¹⁴⁵⁷ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 6.

¹⁴⁵⁸ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 11. Sus cursivas.

Hay más, más. “*Warden*” puede traducirse, a la letra, “guardián”, o “guarda”. Se ocupa, entonces, de la custodia (del cariñoso cuidado) de Silvia y Bruno.

Es, me parece, su padre
fantástico
nada más. Es,
también él,
Lewis Carroll,
o más bien “el Sr. Dodgson”.

XII. 9. 5. Érase segunda vez

Dentro de la novela Lewis Carroll empezó un cuento de viejas que no pudo (que no supo) seguir.

Outland, que traduzco Tierra de Afuera, apunta a lo Extraño, a lo Otro. Es la provincia que gobierna uno, que no tiene nombre, con el título de Alcaide, y hace al padre de Silvia y Bruno. Ahora se va, y encarga su regencia a su hermano Sibimet.

El Vice-Alcaide y su mujer, Tabikat, buscan aumentarse, proclamarse “emperadores” de Tierra de Afuera, y hacer a su hijo canalla, Uggug, príncipe heredero. Para ello publicarán la muerte de su señor natural y de ley. Pero estorbaban sus intrigas los infantes.

Sibimet miraba con ojos violentos a Silvia y Bruno, silba entre dientes: “Si no fuera por esos dos mocosos (...) no habría ninguna dificultad.” Su esposa contesta, “*yo*” (dice, en cursiva) “me ocuparé de los niños”.¹⁴⁵⁹ Dice, y parece mala madrastra fabulosa, caramelillos míos, les decía, quiero regalaros con esto, ¿veis la tarde, qué bonita se ha puesto?, el Profesor os llevará de paseo al bosque, con una cesta llena de comida, y podréis celebrar una pequeña merienda junto al río, les dice, y Bruno recibe la noticia dando palmas y voces de alegría, eso es *tupendo*, ¿verdad, Silvia?, y su hermana, algo sorprendida, ofreció los labios a la Vicealcaidesa para un beso que nunca llegó y dio las gracias con educación. La dama “volvió la cabeza para esconder la mueca de triunfo que atravesó su vasto rostro, rizándolo, como cuando tiras una piedrecita en el centro de un lago. ‘¡Pobres simples!’, murmuró.”¹⁴⁶⁰

Sibimet y Tabikat son los fantoches (son los fantasmas) de Henry George Liddell, el Deán de la Iglesia de Cristo, y su mujer, los padres de Lorina, Alicia y Edith, *the three Liddell (little) girls*. El Profesor es aquí el *doble* inquietante de Charles Dodgson. En el cuento que se cuenta la Vice-Alcaidesa hay otra “tarde de oro”, con *picnic* en las orillas de un río, y *uno* que entra a los pequeños en aquellas “selvas” para *perderlos*.

¹⁴⁵⁹ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 6.

¹⁴⁶⁰ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 7.

¡Pues miseñora acierta exactamente (es
su espejo cóncavo)
el esperpento de la primera *Alicia*
fantástica!

No sucederá así, que el Jardinero, otra de las máscaras del
Autor, interrumpe el cuento (evita su final horroroso) con sus
arlequinadas y hace la escolta de Silvia y Bruno hasta el otro lado de
este otro espejo.

XIII. Shakespeare, y la *Biblia*, rebajados: oficio de censor

XIII. 1. breve historia de sus dos cuentas- de- la- vieja

El 18 de octubre de 1881 Dodgson anuncia que ha “dado un paso importante en su vida”: renuncia a su Cátedra de Matemáticas. Lo hace para poder tener “todo el tiempo a [su] disposición, y, si Dios [le] concede vida y salud y fuerzas continuadas, pued[e] confiar, antes de que las fuerzas [le] fallen”, en trabajar en sus libros...

“...en parte en la causa de la enseñanza de las matemáticas, en parte en la causa del recreo inocente de los niños [partly in the cause of innocent recreation for children], y en parte, espero (aunque no merezco en absoluto que se me permita asumir esta tarea) en la causa del pensamiento religioso. ¡Que Dios bendiga la nueva forma de vida que tengo ante mí, de modo que pueda emplearla de acuerdo con Su santa voluntad!”¹⁴⁶¹

Dodgson acompaña sus aspiraciones, que tocan en lo sagrado, y en los divinales niños, con una oración. Busca el favor de su señor, le asegura que empieza con esto una “nueva forma de vida”, y que no quisiera desviarse de “Su santa voluntad”.

¹⁴⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de octubre de 1881. En Cohen (1996: 415).

Silvia y Bruno salió en las navidades de 1889. En el Prefacio “C. L. Dodgson” (¡no puede ser Carroll!) insiste en su propósito, y cita, entre...

“...los libros que fuera deseable que alguien escribiera –y que a mí me gustaría muchísimo *ensayar*, aunque acaso no tenga ni el tiempo ni las fuerzas para llevarlos a cabo...con la esperanza de que, si *yo* no alcanzara (y los años se deslizan *muy* deprisa) a terminar la tarea que me he impuesto, otras manos pudieran asumirla.

En primer lugar, una Biblia para Niños.

(...)

En cuarto lugar, un ‘Shakespeare’ para chicas...”¹⁴⁶²

Este doble, beato propósito (que pudiesen las muchachas leer a Shakespeare, y mirar, en el *Libro*, los chiquillos, lapalabradediós, pero que no fuesen los textos cabales, que pringan), lo había manifestado mucho antes.

“...¿Es usted lectora de Shakespeare? Tengo el sueño de Bowdlerizar a Bowdler¹⁴⁶³, o sea, editar un Shakespeare que sea absolutamente apropiado [fit] para *las chicas*. Para ello, necesito aconsejarme, con *las madres*, para saber qué obras les gustaría que incluyera. ¿Podría usted anotar los títulos de aquéllas que usted piense que puedan constituir una lectura honesta para las chicas (de entre diez y veinte años de edad, digamos)...?

Déle mi cariño a Marion.

Sinceramente suyo, C. L. Dodgson.”¹⁴⁶⁴

Consulta con otras amigas tuyas:

“...He ido a ver a la Sra. Evans, y hemos hablado del ‘Shakespeare para Chicas’ [the ‘Girl’s Shakespeare’] que tengo en proyecto.”¹⁴⁶⁵

¹⁴⁶² Lewis Carroll, Prefacio a *Silvia y Bruno*. Sus cursivas.

¹⁴⁶³ Thomas Bowdler publicó un *Shakespeare para la familia* en 1807, editado por su hermana Henrietta Maria Bowdler.

¹⁴⁶⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Richards del 13 de marzo de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 456 – 457).

Envía una “circular”...

“...con una petición, a mis amigas-damas, de que hagan una lista de obras de Shakespeare adecuadas [suitable] para chicas.”¹⁴⁶⁶

Solicita lo mismo, en el número de junio de 1882 de *The Monthly Packet*, a sus “damas lectoras”.¹⁴⁶⁷ La circular le llegó a la Sra. Tennyson:

“Querida Sra. Tennyson. Los recuerdos de una ‘antigua amabilidad’ de hace muchos muchos años me arman de valor para recurrir a usted en una cuestión con la cual estoy seguro que simpatizará...”¹⁴⁶⁸

También, a Mary Brown:

“Tal vez esto sirva para evitar que nos olvidemos el uno del otro durante unos pocos meses...”¹⁴⁶⁹

El 11 de mayo de 1882 escribe a Ethel Riadore:

“Mi querida Ethel,
(...)”

Por concluir, ¿puede alguna de vosotras, o de vuestras damas-amigas, enviarme unas cuantas listas de obras de Shakespeare, adecuadas [suitable] para mi Shakespeare para Chicas [Girls’ Shakespeare]? Deseo conseguir tantas listas *distintas* como sea posible....”¹⁴⁷⁰

Ocupa en estos trabajos a Alice Jane Cooper, Directora del Instituto para Chicas de Edgbaston:

¹⁴⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de marzo de 1882. En Wakeling (2003: VII, 421).

¹⁴⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de abril de 1882. En Wakeling (2003: VII, 422).

¹⁴⁶⁷ Lewis Carroll. En Cohen (1979: I, 456 – 457. Nota 1.)

¹⁴⁶⁸ Lewis Carroll. En Cohen (1979: I, 456 – 457. Nota 1.)

¹⁴⁶⁹ Lewis Carroll. En Cohen (1979: I, 456 – 457. Nota 1.)

¹⁴⁷⁰ Lewis Carroll. Carta a Ethel Riadore del 11 de mayo de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 458).

“Estimada Señora,

Le agradezco con toda sinceridad su amable oferta de asistencia para preparar un ‘Shakespeare para chicas’ [a ‘Shakespeare for girls’]. Yo había renunciado a la idea, creyendo que la Srta. Yonge estaba haciendo eso mismo: pero al recibir su carta, le escribí para preguntarle si era así; y esta mañana he tenido noticias tuyas, explicándome que no espera ocuparse sino de unos pocos de los dramas históricos, que está preparando con el objetivo particular de que se ajusten a las exigencias del nuevo Código, para ‘el 6º Patrón’¹⁴⁷¹. De modo que tenemos el campo todavía abierto, y *cuando* yo pueda encontrar el tiempo libre para ello (pero tengo un número desconcertante de ‘ollas en el fuego’) solicitaré con gusto su amable cooperación. Lo que tengo pensado es ir sacando las obras de una en una (a 4 ó 6 peniques cada una), y que luego todos puedan seleccionar las que gusten para componer con ellas un volumen. He empezado con *La tempestad*, pero tengo muy poco adelantado.

Le escribiré de nuevo más por menudo. Probablemente estaremos de acuerdo respecto a ‘la clase de expurgación’ que se necesita. En cualquier caso, según *mis* principios no vale la pena hacerlo como no sea *con toda minuciosidad*. Y el método que me propongo seguir consiste en borrar despiadadamente [ruthlessly] toda palabra de una obra que pueda ser en alguna medida profana, o grosera, o que resulte inapropiada [unsuited] en algún sentido para una muchacha de entre 10 y 15 años; y luego obrar lo mejor que pueda con lo que quede...”¹⁴⁷²

Se cita con ella...

“...se ha ofrecido a ayudarme con mi ‘Shakespeare para las Aulas’ [‘Schoolroom Shakespeare’].”¹⁴⁷³

Su “colaboración” continúa:

¹⁴⁷¹ “Según el Patrón VI del *Código de Regulaciones (...) del (...) Comité del Consejo Privado sobre Educación*, de 1883, promulgado por el Acta de Educación Primaria de 1870 (...) un alumno debía ‘ler un pasaje de alguno de los dramas históricos de Shakespeare, o de algún otro autor del canon, o de alguna Historia de Inglaterra’”. En Cohen (1979: I, 513, Nota 4).

¹⁴⁷² Lewis Carroll. Carta a Alice J. Cooper del 14 de noviembre de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 513 - 514).

¹⁴⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de febrero de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 89 - 90).

“Querida Sra. Rix,
(...)”

Mencionó usted, en una de sus cartas, que conocía a la Directora de un Instituto de Birmingham. Me pregunto si se trataba de la Srta. Cooper. Si fuera así, tenemos una amiga ‘mutua’. Ella y yo estamos colaborando, en cierto sentido, en este momento, en un proyecto literario —que quizás pueda interesarle conocer— un Shakespeare ‘para el aula’ [a ‘school room’ Shakespeare]: o sea, una selección de las obras, abreviadas con una mano severa [unsparing], de modo que resulte *absolutamente* adecuado [fit] para que los niños la lean. La Srta. Cooper está ayudándome de manera muy amable, subrayando un par de obras...”¹⁴⁷⁴

El 29 de marzo de 1885 anota en su diario, “por curiosidad”, una “lista” de sus “proyectos literarios”, y los numera: el que hace 12 sería un “*Shakespeare sólo para chicas* [‘Girl’s Own Shakespeare’]. He empezado con *La tempestad*.”¹⁴⁷⁵

Sigue pidiendo el socorro de sus amigas:

“...A la Sra. Armytage parece gustarle la idea de ayudar con el ‘Shakespeare para chicas’, y va a escoger una obra y subrayarla.”¹⁴⁷⁶

Pero aplazaba estos trabajos, y el tiempo se le echaba encima, agobiándolo:

“A medida que la vida se acorta, y aparecen en el horizonte las sombras de la tarde, uno viene a mirar con rencor *cualquier* tiempo que entrega al mero placer, puesto que ello pudiera suponer (...) dejar a medio acabar un trabajo que uno está *anhelando* llevar a cabo antes de que llegue el final. Hay varios libros que deseo *con todas mis fuerzas* terminar, para niños...”¹⁴⁷⁷

¹⁴⁷⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. S. Rix del 9 de abril de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 571 - 572).

¹⁴⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de marzo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 179 - 183).

¹⁴⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 d abril de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 186 - 187).

¹⁴⁷⁷ Lewis Carroll. Carta a F. H. Atkinson del 10 de abril de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 784 - 785).

Aquí parece haberse rendido:

“En la N° 3 preguntas qué libros he hecho, y nombras *La Biblia contada a los niños & Shakespeare para chicas*. Me temo que nunca llegaré a hacer ninguno de los dos, por lo menos yo no. ¡La vida es demasiado corta! Tengo 62 años...

(...)

Tu viejo amigo, que te quiere,
Charles L. Dodgson”¹⁴⁷⁸

¹⁴⁷⁸ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 21 de agosto de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1030 - 1032).

XIII. 2. acerca de aquel *Shakespeare para chicas*

Dodgson (¡desde luego Carroll no!) puso algún empeño en hacer un “Shakespeare-de-chica”, que titulaba, según, “Shakespeare para chicas”¹⁴⁷⁹, un “Shakespeare que las chicas pudieran considerar suyo”¹⁴⁸⁰, o un “Shakespeare para las aulas.”¹⁴⁸¹

Iría, este Shakespeare soso,
romo,
vaciado,
a “chicas” “de entre 10 y 15 años”¹⁴⁸², “(de entre diez
y veinte años de edad, digamos)”¹⁴⁸³,
“de entre (digamos) 10 y 17 años”...

“Pocas niñas menores de diez años entenderían al más grande de los poetas, o disfrutarían de él: y aquéllas que han dejado atrás la adolescencia pueden con seguridad leer a Shakespeare en cualquier edición, ‘expurgada’ o no, que prefieran; pero parece una lástima que tantas niñas, en ese estadio intermedio...”¹⁴⁸⁴

¹⁴⁷⁹ “a ‘Shakespeare for girls’” [Lewis Carroll. Carta a Alice J. Cooper del 14 de noviembre de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 513 - 514)]; “a ‘Shakespeare’ for girls” [Lewis Carroll, Prefacio a *Silvia y Bruno*]; “the ‘Girl’s Shakespeare’” [Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de marzo de 1882. En Wakeling (2003: VII, 421)], “my Girls’ Shakespeare...” [Lewis Carroll. Carta a Ethel Riadore del 11 de mayo de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 458)], “Girl’s Shakespeare” [Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 21 de agosto de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1030 - 1032)].

¹⁴⁸⁰ “a ‘Girl’s Own Shakespeare’” [Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de marzo de 1882. En Wakeling (2003: VII, 418)]; “‘Girl’s Own Shakespeare’” [Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de marzo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 179 - 183)]; “the ‘Girls Own Shakespeare’” [Lewis Carroll, *Diarios*, 13 d abril de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 186 - 187)].

¹⁴⁸¹ “my ‘Schoolroom Shakespeare’” [Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de febrero de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 89 - 90)]; “a ‘school room’ Shakespeare” [Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. S. Rix del 9 de abril de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 571 - 572)].

¹⁴⁸² Lewis Carroll. Carta a Alice J. Cooper del 14 de noviembre de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 513 - 514).

¹⁴⁸³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Richards del 13 de marzo de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 456 - 457).

¹⁴⁸⁴ Lewis Carroll, Prefacio a *Silvia y Bruno*. Sus cursivas.

Aparejaría la obra dramática del Bardo de Avon, y la Biblia, de manera que pareciesen “apropiadas” (“suitable”¹⁴⁸⁵ ¹⁴⁸⁶ ¹⁴⁸⁷; “fit”¹⁴⁸⁸) para el cuerpo de lectoras a las que iban enderezadas, “según su ser”¹⁴⁸⁹, por que se ciñesen (vienen de la sastrería los verbos que hacen la raíz de los dos adjetivos que emplea) a ellos, sujetándolos.

No valían “el Shakespeare de Bowdler, ni el de Chamber, ni el Brandram, ni el Shakespeare ‘de tocador’ [‘Boudoir’] de Cundell”: “ninguno está lo suficientemente ‘expurgado’.”

“El de Bowdler es el más extraordinario de todos: examinándolo, y considerando todas las cosas que ha dejado dentro [left in], ¡me maravilla que haya quitado *alguna* [cut *anything* out].”¹⁴⁹⁰

No: él tiene el “sueño de Bowdlerizar a Bowdler”¹⁴⁹¹.¹⁴⁹²

Respecto a Samuel Brandram, ha “recibido” su edición de *Ciertas obras* del Cisne, “seleccionadas” y “resumidas para el uso de los jóvenes”...

“...pensaba que convertiría mi idea de escribir un ‘Shakespeare sólo para Chicas’ en superflua—pero no es así. No ha expurgado, ni mucho menos, todo lo que yo desearía.”¹⁴⁹³

¹⁴⁸⁵ Lewis Carroll, Prefacio a *Silvia y Bruno*. Sus cursivas.

¹⁴⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de abril de 1882. En Wakeling (2003: VII, 422).

¹⁴⁸⁷ Lewis Carroll. Carta a Ethel Riadore del 11 de mayo de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 458).

¹⁴⁸⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Richards del 13 de marzo de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 456 – 457).

¹⁴⁸⁹ *Diccionario de Autoridades*.

¹⁴⁹⁰ Lewis Carroll, Prefacio a *Silvia y Bruno*. Sus cursivas.

¹⁴⁹¹ Thomas Bowdler publicó un *Shakespeare para la familia* en 1807, editado por su hermana Henrietta Maria Bowdler.

¹⁴⁹² Lewis Carroll. Carta a la Sra. Richards del 13 de marzo de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 456 – 457).

¹⁴⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de marzo de 1882. En Wakeling (2003: VII, 418).

Para armar este mamotreto que juntaría un “verdadero tesoro para las doncellas británicas”¹⁴⁹⁴ pide, primero, a su colegio de editoras, que escojan, del *corpus* shakespeariano, los “títulos” que “puedan constituir una lectura honesta” para las muchachas que dice”¹⁴⁹⁵: ¿hay, por ejemplo, “compostura, modestia y moderación”, “pureza contraria al vicio de la lujuria”¹⁴⁹⁶, en sus ricardos, el segundo, el tercero, en sus enriques, el cuarto, el quinto, el octavo, en las comedias que vuelven vacilantes la identidad, el género, en las truculentas *vidas-de-romanos*, en sus tragedias famosas, en los *romances*?

Una vez arrimadas las *historias* que ensuciarían los ojos, el alma, los dedos de sus descuidadas leedoras, dentro ya de las autorizadas nuevamente, comienzan los trabajos de “expurgación”¹⁴⁹⁷ (llamaban *Expurgatorio* al índice de libros prohibidos de la Inquisición), casi purga, o purgamiento: “omitir”¹⁴⁹⁸, “cortar” (¿amputar?) [cut (...) out”]¹⁴⁹⁹, “borrar [erase]” “implacablemente [relentlessly]”¹⁵⁰⁰, “despiadadamente [ruthlessly]”¹⁵⁰¹, dejar nada más “dentro”¹⁵⁰² aquello que juzgue “adecuado para [su] examen detenido [the perusal]”¹⁵⁰³, una tarea que, “según *mis* principios”, habrá de llevarse a cabo “*con toda minuciosidad [thorough]*.”¹⁵⁰⁴

¹⁴⁹⁴ Lewis Carroll, Prefacio a *Silvia y Bruno*. Sus cursivas.

¹⁴⁹⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Richards del 13 de marzo de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 456 – 457).

¹⁴⁹⁶ *Diccionario de Autoridades*.

¹⁴⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de marzo de 1882. En Wakeling (2003: VII, 418). Lewis Carroll. Carta a Alice J. Cooper del 14 de noviembre de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 513 - 514).

¹⁴⁹⁸ Lewis Carroll, Prefacio a *Silvia y Bruno*. Sus cursivas.

¹⁴⁹⁹ Lewis Carroll, Prefacio a *Silvia y Bruno*. Sus cursivas.

¹⁵⁰⁰ Lewis Carroll, Prefacio a *Silvia y Bruno*. Sus cursivas.

¹⁵⁰¹ Lewis Carroll. Carta a Alice J. Cooper del 14 de noviembre de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 513 - 514).

¹⁵⁰² Lewis Carroll, Prefacio a *Silvia y Bruno*. Sus cursivas.

¹⁵⁰³ Lewis Carroll, Prefacio a *Silvia y Bruno*. Sus cursivas.

¹⁵⁰⁴ Lewis Carroll. Carta a Alice J. Cooper del 14 de noviembre de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 513 - 514).

XIII. 3. y acerca de la *Biblia contada a los niños*

“...En primer lugar, una Biblia para Niños. Las únicas partes realmente *esenciales* de esta obra serían unos pasajes cuidadosamente seleccionados, apropiados para la lectura de los niños, y dibujos. Un principio de selección, que yo adoptaría, sería el de que la Religión debería presentarse a un pequeño como la revelación del *amor* –no hay ninguna necesidad de atribular y confundir la joven mente con la historia de crímenes y castigos. (Siguiendo este principio omitiría, por ejemplo, la historia del Diluvio). (...) El libro debería tener un tamaño fácil de manejar –con una cubierta muy atractiva – con una letra clara, y legible – y, sobre todo, ¡con una abundancia de dibujos, dibujos, dibujos!...”¹⁵⁰⁵

Y están las *historias* (pese a que el *Libro* doble las autoriza) que cuentan a un Dios envarado, irritado, terrible, ese *Otro* que mete miedo. Ése no quería que lo conociesen los pequeños como suseñor: él les contaría uno que prefiere los recreos, que juega aún, y lo ilustraría con “dibujos, dibujos, dibujos”, porque, como sabe Alicia, “¿de qué sirve un libro (...) sin dibujos ni conversaciones?”¹⁵⁰⁶

¹⁵⁰⁵ Lewis Carroll, Prefacio a *Silvia y Bruno*. Sus cursivas.

¹⁵⁰⁶ “Alice (...) had peeped into the book her sister was reading, but it had no pictures or conversations in it, ‘and what is the use of a book,’ thought Alice, ‘without pictures or conversations?’” Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 1. Copio, con alguna vergüenza, a Morton N. Cohen y Edward Wakeling, que usan esto mismo como epígrafe de *Lewis Carroll & His Illustrators...*

XIV. confessin' (what?): yopecador

XIV. 1. *Juvenilia*

Los sábados por la tarde los estudiantes del Colegio de la Iglesia de Cristo leían ante la asamblea congregada en la Sala un ejercicio sobre un tema moral que debían desarrollar a partir de alguna frase latina. Éste lo leyó Charles Lutwidge Dodgson, cuando tenía 20 años, el 22 de mayo de 1852. Trae, de los *Tristes* de Ovidio, esto: “Nil prodest quod non laedere possit idem.”¹⁵⁰⁷ Y lo glosa:

“A la vez en nuestro interior y fuera de nosotros, a la vez entre los dones de la Naturaleza, en las facultades de nuestras mentes, y en los diversos sucesos y mudanzas de la vida, no existe nada que no lleve en su seno alguna porción del mal, nada que el torcido genio del hombre no haya, en algún momento, conducido hacia su propio perjuicio. La culpa no reside en las cosas que se ven así corrompidas, sino en el corruptor: fue por libre elección que él buscó el mal que había en ellas, y no el bien: su infelicidad la ha ganado él mismo, y es a sí mismo a quien debe culpar por lo que ha hecho. (...) De aquí podemos aprender lo vano que resulta esperar hallar una felicidad incontaminada en cualquier condición de la vida.”¹⁵⁰⁸

tiene “el mal” entonces residencia
fija
en el mundo,
y dentro de nosotros,
y ello nos estropea para gozar de una felicidad
“incontaminada”,
“cabal”,
“no mezclada”
(“unmixed”)

¹⁵⁰⁷ Traducido, quiere decir: “Nada nos aprovecha que no pueda además hacernos daño.”

¹⁵⁰⁸ Lewis Carroll. Ensayo presentado el 22 de mayo de 1852 en el Hall del Colegio de Cristo. En Cohen (1996: 536 - 537).

XIV. 2. desde el *Libro*

Uno está también en los textos que cita, y C. L. Dodgson usó, para contarse, en los sermones, en sus cartas, en su diario, lapalabradediós. Quería conocer, con el David musical, “la medida de mis días, que sepa yo cuánto tengo aún que ser del mundo”, sabía la “vanidad” y las “tinieblas” del hombre, rogaba a Dios que lo librara “de todas mis rebeliones”, que lo corrigiese y limpiase, y “esconde de tu rostro mis pecados”, antes de que me termine.¹⁵⁰⁹

Toma como lema, para su escudo, el “velad y orad” de Marcos y Mateo (que el espíritu está presto, pero la carne pero la carne)¹⁵¹⁰, pide con Lucas a su señor que no lo meta en tentación¹⁵¹¹, y, detrás de Pablo, encuentra seguridad en la-sangre-del-Cristo, que lo aseará, y podría servir, entonces, “al Dios vivo”¹⁵¹².

En sermones separados por más de treinta y tres años, y que juzga “formidables”, acude al *Deuteronomio*¹⁵¹³, al *Eclesiastés*¹⁵¹⁴, a Job¹⁵¹⁵, para recordar a su parroquia (para recordarse a sí mismo) la obligación de guardar los “estatutos y mandamientos” de Dios, y la “sabiduría” que bebe en el amor, y en el temor, de Él^{1516 1517}.

Mira, con el Dr. Vaughan, en la *historia* de Balaam, que se vio, con su burra, frente al Ángel del Señor, en un paso estrecho, “donde no había lugar alguno para volverse ni a la derecha ni a la izquierda”, y sabe que todos “nosotros” “*deberemos*” también “encontrarnos con Dios cara a cara” en esas angosturas que nos llegan “en la tristeza, en la desgracia, en la tentación, en la hora de la muerte”¹⁵¹⁸.

¹⁵⁰⁹ *Salmos* XXXIX y LI.

¹⁵¹⁰ *Marcos*, XIV, 38; *Mateo*, XXVI, 41.

¹⁵¹¹ *Lucas*, XI, 4.

¹⁵¹² *Epístola a los Hebreos*, IX, 14.

¹⁵¹³ IV, 40.

¹⁵¹⁴ XII, 13.

¹⁵¹⁵ XXVIII, 28.

¹⁵¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de agosto de 1863. En Wakeling (1997: IV, 232).

¹⁵¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de marzo de 1897. En Wakeling (2005: IX, 297 - 298).

¹⁵¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de abril de 1877. En Wakeling (2003: VII, 31).

Vio el *Fausto* en el Teatro Princesa, y lo juzgó “demasiado horrible”. Le espantaría, acaso, ver representado “el descendimiento de Mefistófeles con Fausto (que tiene, desde luego, un precedente en *Don Giovanni*)...”¹⁵¹⁹ ¿Será que tenía él, un poco, del héroe de la soberbia y la curiosidad, un poco de aquel rijoso don Juan? ¿Que temía seguir las suertes de sus malas sombras?

Stuart Dodgson Collingwood, en la *vida* que hizo de su tío, lo da por sabido:

“Casi no resulta necesario decir que él no creía en el castigo eterno, ni en ninguna otra doctrina escolástica que contradijese el amor de Dios.”¹⁵²⁰

En *The Lewis Carroll Picture Book* (1899) publicó un trabajo suyo de 1895 que trata el tema:

“...la palabra, que en inglés decimos ‘eterna’ o ‘para siempre’, ha sido mal traducida, y la Biblia no afirma en realidad otra cosa que el hecho de que Dios infligirá sufrimiento para castigar los pecados de una duración desconocida, pero *no* necesariamente eterna.”^{1521 1522}

Dodgson conocía las dudas de san Juan y san Pablo sobre el destino de los pecadores, y la opinión de Cicerón, que en su *Tusculans* contradice los mitos viejos y afirma que no existen tormentos en el otro lado de este espejo. Apoyándose en el pensamiento de Samuel Taylor Coleridge y F. D. Maurice, se muestra en esto, desde luego, muy contrario a los dogmas de la Iglesia más rancia, la de su amigo Liddon, la de sus mentores en Oxford, la de su padre.

¹⁵¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de septiembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 104 – 107).

¹⁵²⁰ Collingwood (2008: 77).

¹⁵²¹ Lewis Carroll, <<Castigo eterno>>. Citado en Cohen (1996: 483).

¹⁵²² Tendría leído, cuando escribió esto, el volumen *Esperanza eterna* (1878), una colección de sermones de Frederic William Farrar que combatían la doctrina del castigo eterno y apuntaban la posibilidad de un error en la interpretación de esos conceptos. Cohen (1996: 482).

También defendió estas ideas desde el púlpito. Su dominio de la *Lógica* le resulta útil. Un estudiante recordaba...

“...un sermón en Santa María (...) hacia el final de su vida, en el que demostraba de forma ingeniosa y muy característica la imposibilidad del castigo eterno basándose en el principio lógico de lo ‘mediano excluido’. O bien Dios es justo, o es injusto; no existe una tercera alternativa. El castigo eterno no puede ser justo bajo ningún concepto; por lo tanto un Dios justo no puede imponerlo.”¹⁵²³

En su correspondencia con las mujeres de su corro se atreve a más. Cuando Mary Brown le confesó sus temores acerca del infierno, él la reconforta:

“[Dios] no castigará *para siempre* a nadie que *desea* arrepentirse, y apartarse del pecado. Si alguien dice, ‘Es cierto que la Biblia enseñaba que, una vez que un hombre está en *el Infierno*, por mucho que se arrepienta, permanecerá en él para siempre’, yo respondo, ‘*si* yo tuviese la certeza de que la Biblia enseñaba eso, abandonaría la Biblia [I would give up the Bible]. (...) Y si alguien me urgiese diciendo, ‘entonces, para ser consistente, usted debería conceder la *posibilidad* de que el Demonio mismo pudiera arrepentirse y ser perdonado’, yo respondo, ‘y *en efecto* la concedo’.”¹⁵²⁴

Con idéntica firmeza se lo manifiesta a su hermana Elizabeth:

“En mi opinión, si yo me viese forzado a creer que el Dios de los Cristianos es capaz de infligir un ‘castigo eterno’... (...), yo abandonaría el Cristianismo [I would give up Christianity].”¹⁵²⁵

No: el infierno es provisional, y todo pecado redimible. Él buscará “la gracia” para “participar” del “misterio sagrado” que figura María Magdalena, la patrona de los arrepentidos, y enmendará, mirándose en su espejo, su vida, amén¹⁵²⁶.

¹⁵²³ Cohen (1996: 482).

¹⁵²⁴ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown de junio de 1889. En Cohen (1996: 362).

¹⁵²⁵ Lewis Carroll. Carta a su hermana Elizabeth del 25 de noviembre de 1894. En Cohen (1996: 362).

¹⁵²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de julio de 1866. En Wakeling (1999: V, 163).

XIV. 3. Ejercicios profilácticos

XIV. 3. 1. bocaditos de cielo

Quiso hacer “una Biblia para Niños” que sirviese como...

“...una revelación del *amor* —no hay ninguna necesidad de provocar dolor o de confundir a las jóvenes mentes con la historia del crimen y castigo. (...) En segundo lugar, un libro de fragmentos seleccionados de la Biblia (...) para ser aprendidos de memoria. (...) En tercer lugar, una colección de pasajes, tanto en prosa como en verso, de libros distintos de la Biblia...”

Destapa luego la función de estos trabajos:

“Estos dos libros —el de los pasajes, sagrados y seculares, para memorizar— servirán a otros propósitos, aparte de la mera ocupación de las horas vacantes: ayudarán a mantener a raya muchos pensamientos que provocan ansiedad, pensamientos preocupantes, pensamientos poco caricativos, pensamientos impíos [unholy]. Déjenme decir esto, con palabras mejores que las mías, copiando un pasaje de ese libro tan interesante, las *Lecciones de Robertson sobre las Epístolas a los Corintios*, Lección XLIX, ‘Si un hombre se encuentra acosado [haunted] por deseos malignos e imágenes impías [unholy], que por lo general aparecen a unas horas determinadas, que consigne a la memoria pasajes de la Escritura, o pasajes de los mejores escritores, en verso o en prosa. Que su mente sirva de almacén para éstos, como salvaguarda, de modo que pueda repetirlos cuando yace despierto en alguna noche en la cual no encuentra descanso, o bien cuando su imaginación lo conduce a la desesperación, o a la tristeza, o lo rodean pensamientos suicidas. Que sean para él éstos como la espada, y que, blandiéndolos, pueda proteger la puerta del Jardín de la Vida de la intrusión de pasos más profanos.’”

Es,
¿ves?,
mnemotécnica
religiosísima,
de meapilas.

XIV. 3. 2. *Problemas-de-Almohada*

En su Introducción a *Curiosa Mathematica, Parte II, Problemas-de-Almohada Concebidos Durante las Noches de Insomnio*, de 1893, escribe:

“La mayor parte de los setenta y dos problemas que siguen son verdaderos ‘Problemas-de-Almohada’, habiendo sido resueltos, mentalmente, mientras yacía desvelado en la noche.”

Espera que proporcionen al lector “tantas ventajas, tanto alivio [comfort] como a mí” cuando...

“...me veía acosado por algún tema que fatigaba mis pensamientos [haunted by some worrying subject of thought], el cual ningún esfuerzo de la voluntad era capaz de desterrar. Una y otra vez me he dicho a mí mismo, mientras yacía en la noche, después de un día que alguna enojosa cuestión había amargado [after a day embittered by some vexatious matter], ‘¡No pensaré más en eso!...De nada puede servir considerarlo de nuevo. ¡Voy a pensar en alguna otra cosa!’ Y al cabo de otros diez minutos me he encontrado a mí mismo, una vez más, en el meollo mismo del miserable asunto [in the very thick of the miserable business], atormentado, sin propósito alguno, por todas las viejas tribulaciones.”

Uno no puede, entonces, apartar deliberadamente de su mente aquello que lo atosiga. Sin embargo...

“...sí es posible (...) llevar a cabo la determinación, ‘Voy a pensar en esto o lo otro.’ Una vez fijada tu atención en el tema así escogido, hallarás que el asunto que te preocupaba, y que deseas desterrar, ha quedado *prácticamente* anulado.

(...)

Quizás pueda aventurarme un momento a emplear un tono más serio y señalar que existen tribulaciones mentales, mucho peores que la mera preocupación, para las cuales un objeto de pensamiento absorbente puede servir de remedio.

Existen pensamientos escépticos, que parecen, durante un momento, arrancar de raíz la fe más firme; existen pensamientos blasfemos, que entran como una flecha, espontáneamente, en las almas más reverentes; existen pensamientos pecaminosos

[unholy thoughts], que dan tormento, con su odiosa presencia, a la fantasía que anhela ser pura.

Contra todos éstos el trabajo mental es un aliado de gran ayuda. Aquel ‘espíritu inmundo’ de la parábola, que regresó trayendo consigo otros siete peores que él, sólo lo hizo porque halló la habitación ‘barrida y llena de adornos’, y a su dueño sentado, cruzado de brazos. De haber encontrado en ella el ‘ajetreado murmullo’ de las actividades propias del trabajo, no habrían sido bien recibidos ni él ni sus siete.”

En el Prefacio a la Segunda Edición, cambió, del título, “noches de insomnio” por “horas en vela” (“wakeful hours”) con el propósito...

“...de mitigar la ansiedad de algunos amables amigos que me han escrito expresando su compasión por mi quebrado estado de salud, creyendo que sufro de ‘insomnio’ crónico, y que es como remedio a aquella fatigosa enfermedad que he recomendado el cálculo matemático. (...) El título no fue, me temo, escogido sabiamente; y ciertamente *iba necesariamente* a sugerir un significado que yo no quería dar, esto es, que paso muy a menudo mis ‘noches’ ‘desvelado’ [‘sleepless’]. Éste no es el caso en absoluto: yo nunca he sufrido de ‘insomnio’: ¡y las horas en vela [the over-wakeful hours] que he tenido que pasar alguna noche han sido simplemente el resultado de las horas de aletargamiento [the over-sleepy hours] que he pasado en las horas precedentes! Ni es como remedio al *desvelo* que he sugerido el cálculo matemático, sino como remedio a los *abrumadores pensamientos* [harassing thoughts] que tienden a invadir una mente absolutamente desocupada. Espero que el nuevo título exprese mi propósito con mayor lucidez.”¹⁵²⁷

De ninguna manera quería que pensasen sus amigos que padecía de insomnio. Sin embargo, está confesando (no, está *publicando*) los “*abrumadores pensamientos* [harassing thoughts]”, “pensamientos escépticos”, que lo apartan de la fe, “pensamientos blasfemos”, “pensamientos pecaminosos [unholy thoughts]”, que ensucian su “fantasía”.

¹⁵²⁷ Sus cursivas. En Cohen (1996: 198 – 199).

XIV. 3. 3. Nictógrafo

“Ya he mencionado el hábito del Sr. Dodgson de resolver problemas por la noche. Con frecuencia se le ocurrían ideas nuevas durante las horas que pasaba desvelado, y hacía tiempo que deseaba conocer, o inventar, un método que le permitiese hacer anotaciones en la oscuridad. Primero intentó escribir en unas cartulinas rectangulares, pero el resultado solía resultar ilegible. En 1891 concibió el ingenio de recortar una serie de cartulinas cuadradas, e inventó un alfabeto cuyas letras estaban compuestas de líneas, las cuales podían escribirse en los márgenes de las cartulinas, y de puntos, que podían marcarse en las esquinas. La cosa funcionó bien, y la llamó ‘Tipógrafo’, pero, atendiendo a la sugerencia de sus compañeros, le cambió el nombre, y la llamó ‘Nictógrafo’.”¹⁵²⁸

Y este Nictógrafo, aquella máquina que Dodgson inventó para registrar a las palpas las cosas que se le ocurrían durante la noche, ¿no pudo servirle además para quitarse del follón que lo fastidiaba en las tinieblas,
de Lilith
en uniforme de colegiala?

¹⁵²⁸ Collingwood (2008: 255).

XIV. 4. en los márgenes de sus confesiones

XIV. 4. 1. era, todo, “modestia”

“Su Diario está lleno de reprobaciones tan modestas de sí mismo y de su trabajo, intercaladas con fervientes oraciones (demasiado sagradas y privadas para ser reproducidas aquí) en las que suplicaba a Dios que le perdonara su pasado, y lo ayudara a llevar a cabo [to perform] Su santa voluntad en el futuro. Y todo ese tiempo que estaba hablando de sí mismo como pecador, y como hombre que fracasaba en sus objetivos, vivía una vida repleta de buenas acciones, realizando innumerables actos de caridad, una vida de labor incesante y de un cumplimiento sin tregua de su deber. Así sucede, supongo yo, siempre con aquéllos que poseen altos ideales; cuanto más empeño ponen en alcanzarlos, más parecen alejarse de ellos, o más bien, quizás, se trata de que resulta imposible ser a un tiempo ‘el sujeto y el espectador’ de la bondad. Como escribió Coventry Patmore:--

‘Cuando contemples la bondad, múdate en ella,
y no suspires si, inmediatamente, se desvaneciera ante tus
ojos:
no puedes ser a la vez el Sujeto
y el espectador de su gracia.’”¹⁵²⁹

Stuart Dodgson Collingwood leyó el “Diario” de su tío, también en lo que tocaba a sus confesiones, con aprensión, y no quiso reproducirlas en su aséptica *vida*. Le parecían “demasiado sagradas y privadas”: opina, además, que todas esas fallas, todos esos pecados que se echaba en rostro, nacían de la “modestia”: no, él era bueno, bueno.

¹⁵²⁹ Collingwood (2008: 69).

XIV. 4. 2. sus “pías eyaculaciones”: cosa de nada

Roger Lancelyn Green armó los *Diarios* (1953) de C. L. Dodgson con los extractos que Violet y Menella, sus sobrinas, copiaron para él, procurando que reafirmasen la imagen de un Carroll aniñado, inocentón. Green, aliado de las porteras de la fama de su tío, quita importancia en su prefacio a las “piadosas eyaculaciones” (“pious ejaculations”: adrede, y borde, traduzco esto a la letra) de Dodgson, que juzga “un producto de su hipersensibilidad ante sus pequeñas imperfecciones y, por lo tanto, biográficamente insignificante”. Éstas apuntaban nada más una cierta pereza, los bostezos que le cerraban los ojos después de las pesadas cenas en el comedor del Colegio.¹⁵³⁰

¹⁵³⁰ Roger Lancelyn Green, en su prefacio a la edición de *The Diaries of Lewis Carroll*, 2 vols. (1953), Vol. 1, págs. 151 - 152. Citado en Leach (2009: 205 – 206).

XIV. 4. 3. pajero

En su *Biografía* de “Lewis Carroll” Michael Bakewell propone como “la explicación más obvia” que se trata de la crónica del combate de un sanjorge

priápico

y desganado

con el “demonio victoriano de la masturbación”.¹⁵³¹

El onanismo te desviaba de la salud y, sobre todo, de Dios: lo mismo que las fantasías sexuales, o los sueños húmedos, viene de las “excrecencias” de un alma turbia, que pringaba.¹⁵³²

¹⁵³¹ Bakewell (1996: 110).

¹⁵³² En Cohen (1996: 221).

XIV. 4. 4. ¿sería lo de Alicia?

En *Lewis Carroll: Una Biografía*, Morton N. Cohen entiende a su sujeto marcado por las *partes* que representa: victoriano, oxoniano, clérigo, el primer hijo varón del Arcediano Charles Dodgson. No puede, por todo eso, *contarse* francamente, pero si miramos con atención, “aquí y allá”, en sus cartas, en sus diarios, lo pillaremos descuidado, y, “por debajo de las burbujas y de la espuma” de su escritura, sondaremos el “pozo turbulento” de su alma.¹⁵³³

Sus “apóstrofes” no son “rutinarios ni mecánicos”, apuntan “transgresiones”, “pecados” que buscaba “expiar”. Para investigar su naturaleza Cohen anda despacio los volúmenes que se conservan de su *Diario*, y elabora un “gráfico” de sus “obtestaciones”, la cronología de sus angustias, y concluye que los años que desasosegaron su conciencia fueron, sobre todo, los que van desde 1862 a 1871.¹⁵³⁴

Sus hipos existenciales no podían arrancar de “faltas ordinarias, como la pereza o la indolencia”: él gobernaba sus “horas diurnales” seguro, con un vigor que “hoy” juzgaríamos de “superhombre”, pero las noches, descuidada su fortaleza, se colaban en ella “pensamientos (...) inquietantes”, y se descubría malo. Ese “fuego interior” que lo abrasaba, y titula el capítulo, tiene que ver con su dudosísima carrera, con la mala sombra de su padre, y, sobre todo, con lo que tuvo con Alicia, o con Ina, y que marearon su corazón, o su polla

fantástica.¹⁵³⁵

¹⁵³³ Cohen (1996: xxi; 197 – 198).

¹⁵³⁴ En Cohen (1996: 203 - 204).

¹⁵³⁵ Cohen (1996: xxi; 219 – 221; 229 - 230).

XIV. 4. 5. malas dueñas

Karoline Leach califica todos estos “mitos” de fabricaciones, y sitúa el origen de las agónicas aprensiones de Dodgson en un “suceso”, algo que tuvo, o no pudo tener, con alguna especie de *femme fatale*, en los años que traían las páginas que han extraviado de sus diarios, y que cuenta, o cifra, en unos pocos poemas que traigo por aquí, y en el lamento, al que acude a menudo, de David, por lo que hizo con Betsabé.^{1536 1537}

¹⁵³⁶ 2 *Samuel*, 11 – 12.

¹⁵³⁷ Leach (2009: 205 - 207).

XIV. 5. desde su *Diario*

XIV. 5. 1. “Not all days are to be marked with white stones.”

Otro verano aún, aún, y otra vez lleva en la barca a Ina, Alice, y Edith, remonta el río hasta Nuneham, meriendan allí, en el campo, regresan con el tren, toman el té en el Deanato: ha sido “un día muy placentero, que marco con una piedrecita blanca”¹⁵³⁸ (la piedrecita blanca, dice, que señala sus horas más felices). Esto, un martes.

El viernes siguiente se queja: “No todos los días puede uno marcarlos con piedrecitas blancas...”

“...Las Colectas han terminado, y las Vacaciones (en cierto modo) han empezado; y esta noche, de rodillas, le rezo a Dios para que me dé un corazón nuevo, de manera que aquí, en este hito en el camino, pueda comenzar una vida nueva. Ayúdame, oh Dios, por amor de Cristo. Amén.”¹⁵³⁹

Hace el suelo de sus días peores, en efecto, la negra piedra de las canteras de sus inconcretos pecados.

¹⁵³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de junio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 203 - 204).

¹⁵³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de junio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 204 - 205).

XIV. 5. 2. en el *Diario*, decía

son confesiones
discretísimas, hechas con sacramental
sigilo,
a los pies de Nadie (sólo Dios
al-otro-lado-del-espejo,
o de la figurada rejilla),
apuntadas en las páginas privadas de sus *diarios*

XIV. 5. 3. destinatario

lo tutea siempre,
siempre (pero pone cuidado en emplear, para decirlo,
la mayúscula), lo titula
“Dios”,
o, alguna vez, “Señor”,
lo apellida (porque le conviene
así
aquí)
“Misericordioso”¹⁵⁴⁰,
y “Todopoderoso”¹⁵⁴¹,
usa el vocativo, que suele acompañar con un *Oh*,
solicita su ayuda, o que le conceda esto
o lo otro,
la gracia,
quiere que lo reciba, y vivir delante de sus ojos
(“in Thy sight”¹⁵⁴²),
en “Su presencia”¹⁵⁴³,
“vivir más para Ti
[to Thee]”¹⁵⁴⁴,
pide su perdón,
perdóname, o su bendición, le reza (también
puesto de rodillas), cita
a sus demás *personas*,
que le mande el Espíritu Santo,
y acuda en su socorro “por amor de Tu Hijo”¹⁵⁴⁵,
aquel Jesús,
el Cristo

¹⁵⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de mayo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 198).

¹⁵⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de abril de 1864. En Wakeling (1997: IV, 294 - 295).

¹⁵⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de marzo de 1864. En Wakeling (1997: IV, 276).

¹⁵⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de junio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 84).

¹⁵⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de mayo de 1864. En Wakeling (1997: IV, 298 – 299).

¹⁵⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de julio de 1866. En Wakeling (1999: V, 164 – 165).

XIV. 5. 4. hitos

“...de modo que aquí, en este hito en el camino [at this milestone on my way]...”¹⁵⁴⁶

Dodgson aprovecha los hitos,
o mojones,
de los calendarios (el que arman las estrellas,
el escolar,
el eclesiástico),
y de su vida
particular,
para hacer examen de conciencia, y poder empezarse
todavía

valen para ello las Nocheviejas (“Estoy sentado solo en mi dormitorio,
esta última noche del año viejo,
aguardando la medianoche...”¹⁵⁴⁷, “...Las once y media: Ahora,
al cierre del Año Viejo... (...) Ha pasado
la Medianoche...”¹⁵⁴⁸ “Cinco minutos más, y el Año
Viejo
llega a su fin...”¹⁵⁴⁹, “Medianoche...”¹⁵⁵⁰ “Aquí,
en el cierre de otro año...”¹⁵⁵¹ “Al cierre
de este año...”¹⁵⁵², “...Oh,
que con este año que muere...”¹⁵⁵³,
“En Guildford. Al cierre de otro año...”¹⁵⁵⁴, “...del año
que ahora se termina!”¹⁵⁵⁵),

¹⁵⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de junio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 204 - 205).

¹⁵⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1855. En Collingwood (2008: 68).

¹⁵⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1856. Sus cursivas. En Wakeling (1994: II, 127 – 129).

¹⁵⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 141 – 143).

¹⁵⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1862. En Wakeling (1997: IV, 155).

¹⁵⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 267).

¹⁵⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1864. Sus cursivas. En Wakeling (1999: V, 40).

¹⁵⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de diciembre de 1865. En Wakeling (1999: V,

¹⁵⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 105).

¹⁵⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 496).

y el 1 de enero (“Oh, Dios, bendice
el año que acaba de empezar...”¹⁵⁵⁶, “...en este Año
Nuevo...”¹⁵⁵⁷ ¹⁵⁵⁸ ¹⁵⁵⁹ ¹⁵⁶⁰ ¹⁵⁶¹ ¹⁵⁶² ¹⁵⁶³ ¹⁵⁶⁴ ¹⁵⁶⁵ ¹⁵⁶⁶ ¹⁵⁶⁷,
o “recién nacido”¹⁵⁶⁸ ¹⁵⁶⁹),
así como otras particiones del tiempo (“Ahora,
al cierre de este mes,
y del 1er Cuarto del año...”¹⁵⁷⁰
“...¡Ojalá Dios pueda bendecir la nueva semana...”¹⁵⁷¹
“...Todavía queda medio año ante mí en 1866.
¡Concédeme gracia, Señor,
para que pueda aprovecharlo mejor que la mitad que ya ha
pasado!...”¹⁵⁷²
“...Ya se ha ido
casi
la mitad del año. ¡Oh,
que la próxima mitad pueda ser mejor
y más santa!...”¹⁵⁷³),
también el final de los trimestres escolares, en diciembre
(“Las Colectas terminaron el martes...”¹⁵⁷⁴),
en marzo (“...Ahora
tengo todo un año por delante,
y si este último trimestre me sirve de lección, ‘Mañana
cantaré una canción más dulce’¹⁵⁷⁵”¹⁵⁷⁶,

¹⁵⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1865. Sus cursivas. En Wakeling (1999: V, 41).

¹⁵⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1865. En Wakeling (1999: V, 124).

¹⁵⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1869. En Wakeling (2001: VI, 70).

¹⁵⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1868. En Wakeling (1999: V, 378).

¹⁵⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1871. En Wakeling (2001: VI, 139).

¹⁵⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de enero de 1871. Sus cursivas. En Wakeling (2001: VI, 139).

¹⁵⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1872. En Wakeling (2001: VI, 194).

¹⁵⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1877. En Wakeling (2003: VII, 11).

¹⁵⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1881. En Wakeling (2003: VII, 314).

¹⁵⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1882. En Wakeling (2003: VII, 395).

¹⁵⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1883. En Wakeling (2003: VII, 504).

¹⁵⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 76 - 77).

¹⁵⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1870. En Wakeling (2001: VI, 105 - 106).

¹⁵⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1870. En Wakeling (2001: VI, 105 - 106).

¹⁵⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de marzo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 185).

¹⁵⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de mayo de 1871. En Wakeling (2001: VI, 152).

¹⁵⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de julio de 1866. En Wakeling (1999: V, 163).

¹⁵⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de junio de 1867. En Wakeling (1999: V, 250 - 251).

¹⁵⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de diciembre de 1864. En Wakeling (1999: V, 29).

“...El trabajo de este trimestre ya está casi terminado...”¹⁵⁷⁷,
 “...El trimestre está casi terminado: las Colectas
 comienzan el 11...”¹⁵⁷⁸),
 en junio (“Las Colectas han terminado, y las Vacaciones
 - en cierto modo -
 han empezado;
 y esta noche,
 de rodillas...”¹⁵⁷⁹,
 “...Último día del trimestre.
 Las Colectas empiezan mañana.
 Todo cambio de vida favorece un cambio
 también
 en la vida religiosa de uno...”¹⁵⁸⁰ “...Empiezan
 las Vacaciones...”¹⁵⁸¹),
 o cuando debe incorporarse de nuevo al trabajo
 (“Regresé a la Iglesia de Cristo
 el jueves...”¹⁵⁸², “Hoy
 empezarán mis clases...”¹⁵⁸³
 “...Dentro de ocho días me marchó de aquí [de
 Whitby]...”¹⁵⁸⁴)

otras veces confía en que con algún “cambio de escena
 pudiera cambiar
 yo”¹⁵⁸⁵.
 “Ya he tenido bastante de Londres,
 y voy a probar con la Isla de Wight...”,
 “He dejado Oxford de nuevo, no sé con certeza por cuánto
 tiempo...”¹⁵⁸⁶

¹⁵⁷⁵ La cita, en griego, es de Teócrito.

¹⁵⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de marzo de 1855. En Wakeling (1993: I, 78 – 79).

¹⁵⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de marzo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 171 - 172).

¹⁵⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de marzo de 1864. En Wakeling (1997: IV, 275 – 276).

¹⁵⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de junio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 204 - 205).

¹⁵⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de junio de 1866. En Wakeling (1999: V, 152).

¹⁵⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de junio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 307 – 308).

¹⁵⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de abril de 1865. En Wakeling (1999: V, 73).

¹⁵⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de octubre de 1865. En Wakeling (1999: V, 112).

¹⁵⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 242).

¹⁵⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de julio de 1864. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 341 - 342).

¹⁵⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de julio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 169).

“He estado trabajando todo el día.
Espero salir el sábado por la mañana, hasta octubre. ¡Ojalá
que el cambio
pueda traer un cambio de verdad en mi vida y en mis
hábitos!...”¹⁵⁸⁷

están
las fiestas
de guardar, “(Viernes santo). Oh,
Dios,
que ofreciste a tu querido Hijo para que muriese por mí,
ayúdame a abominar del pecado,
que causó su muerte.
Concédeme gracia este día”¹⁵⁸⁸,
“(Jueves santo). (...)”
Bendice, oh, Señor, este santo día,
como el principio de una vida nueva...”¹⁵⁸⁹, “...Domingo
de Adviento.
¡Ojalá Dios pueda bendecir este día para que señale para mí el
principio de una vida más santa
y mejor!...”¹⁵⁹⁰,
la Nochebuena (“..en este día de bendición para toda la
humanidad...”¹⁵⁹¹)

hace servir asimismo los días vecinos del que celebra su
nacimiento (“Que pueda
este Año
Nuevo
de mi vida...”¹⁵⁹²,
“Otro año de mi vida
ido...”¹⁵⁹³, “El principio

¹⁵⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de agosto de 1872. En Wakeling (2001: VI, 229).

¹⁵⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de abril de 1865. Sus cursivas. En Wakeling (1999: V, 68).

¹⁵⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de mayo de 1868. En Wakeling (2001: VI, 31).

¹⁵⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de noviembre de 1869. Sus cursivas. En Wakeling (2001: VI, 103).

¹⁵⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de diciembre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 600 – 601).

¹⁵⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de enero de 1867. En Wakeling (1999: V, 196).

¹⁵⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de marzo de 1866. En Wakeling (1999: V, 132).

de un nuevo año de mi vida...”¹⁵⁹⁴,
 “En este comienzo de un nuevo año de mi vida...”^{1595 1596 1597}),
 especialmente cuando llega a edades que sólo alcanza a decir
 por rodeos, (“...Mañana
 dejaré de tener 49 años...”¹⁵⁹⁸
 “...Y ahora he alcanzado los ‘tres veces veinte años’ que
 forman una parte tan importante de la vida de un hombre...”¹⁵⁹⁹)

aquí,
 aquí, usa los accidentes del diario
 (“Termino esta página con otra oración...”¹⁶⁰⁰,
 “¡Ojalá
 la página siguiente,
 y el nuevo mes,
 den comienzo a una vida más nueva y mejor para mí...”¹⁶⁰¹
 “Última entrada de este volumen. ¡Ojalá
 este martes sea el principio de una vida mejor!”¹⁶⁰²,

ha resumido su viaje a Rusia,
 que “rellena el tiempo desde la conclusión del diario extranjero
 hasta hoy. Ahora
 vuelvo al diario con regularidad,
 y rezo con todas mis fuerzas a Dios...”¹⁶⁰³,
 “...Concluyo este volumen
 con una oración...”¹⁶⁰⁴ “Después de un largo intervalo
 sin un diario,
 empiezo repitiendo mi oración...”¹⁶⁰⁵)

¹⁵⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de enero de 1869. En Wakeling (2001: VI, 77).

¹⁵⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de enero de 1870. En Wakeling (2001: VI, 113).

¹⁵⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de enero de 1870. En Wakeling (2001: VI, 113).

¹⁵⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de enero de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 86).

¹⁵⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de enero de 1881. En Wakeling (2003: VII, 321).

¹⁵⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de enero de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 604).

¹⁶⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de enero de 1863. En Wakeling (1997: IV, 158).

¹⁶⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de octubre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 258 – 259).

¹⁶⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de septiembre de 1864. En Wakeling (1997: IV, 359).

¹⁶⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de noviembre de 1867. En Wakeling (1999: V, 373 – 374).

¹⁶⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de enero de 1868. En Wakeling (1999: V, 381).

¹⁶⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de abril de 1869. En Wakeling (2001: VI, 77).

acompañan sus sentidas oraciones ciertos momentos decisivos
relacionados con su profesión

(“6 de la tarde.

Acabo de dar un paso importante en mi vida,
al enviar al Deán una propuesta para renunciar a la Cátedra de
Matemáticas al final de este año...”¹⁶⁰⁶)

empleará

además,

como muleta de su esperanza,

los martes

(“Muchos martes de mi vida se han visto marcados por
acontecimientos felices.

Si (como yo le rezo a Dios)

éste demuestra ser el principio de cosas mejores,

será,

desde luego,

una bendición...”¹⁶⁰⁷),

y la tarde que hace su “primera foto en el nuevo estudio,

de Julia Arnold: las tuve conmigo, a ella

y a Ethel,

unas tres horas...”¹⁶⁰⁸;

también,

desde la melancolía,

el “cumpleaños

de ‘Alicia’”¹⁶⁰⁹,

la alicia entrecomillada que perdió

¹⁶⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de octubre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 371).

¹⁶⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de junio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 321 - 322).

¹⁶⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de marzo de 1872. En Wakeling (2001: VI, 203 – 204).

¹⁶⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de mayo de 1871. En Wakeling (2001: VI, 146 – 148).

XIV. 5. 5. ¡poder hacer borrón y cuenta nueva!

sí: porque la encuentra aborrecible, y arrastrará
su caída, quiere dejar atrás “toda la vida
vieja,
llena de maldad”¹⁶¹⁰,
sus “viejos,
malos
hábitos”¹⁶¹¹,
“apartar para siempre los pecados de [su] vida anterior,
para odiarlos más
y más,
para amarte a Ti más y más”¹⁶¹²,
arrimar “el miserable pasado”¹⁶¹³,
quitarse su “yo
viejo [my old
self]”¹⁶¹⁴

intentará, pues, “comenzar de cero [to make
a fresh start]”¹⁶¹⁵,
“una vida espiritual más elevada”¹⁶¹⁶, “una vida
nueva y mejor”¹⁶¹⁷,
y “más santa”¹⁶¹⁸,
con “un corazón
nuevo”¹⁶¹⁹

¹⁶¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de diciembre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 266).

¹⁶¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de diciembre de 1864. En Wakeling (1999: V, 29).

¹⁶¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de abril de 1865. Sus cursivas. En Wakeling (1999: V, 68).

¹⁶¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de julio de 1866. En Wakeling (1999: V, 163).

¹⁶¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de diciembre de 1866. En Wakeling (1999: V, 187 – 188).

¹⁶¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de mayo de 1856. En Wakeling (1994: II, 73).

¹⁶¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de junio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 156).

¹⁶¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de julio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 106).

¹⁶¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de diciembre de 1865. En Wakeling (1999: V,

¹⁶¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de junio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 204 - 205).

busca que “el registro futuro sea mejor que el pasado,
un registro en el cual se vean incrementadas la santidad,
el aborrecimiento del pecado,
y el amor a Mi Señor y Salvador”¹⁶²⁰,
ganar el perdón del Padre por los años “tan mal empleados”,
y usar “el resto de mis días como si me hallase ante ‘Tus
ojos!’”¹⁶²¹

¹⁶²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de noviembre de 1867. En Wakeling (1999: V, 373 – 374).

¹⁶²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de enero de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 604).

XIV. 5. 6. amenes

“Amén” (que así
fuera):
muchas veces cierra con uno esas oraciones,
o confesiones, que dice
apartadamente,
en su *diario*; en ocasiones
lo hace también al otro día,
para asegurar y dar fuerza a sus palabras,
y afirmar su voluntad,
que valgan
luego,
mira:

“(Jueves)....Ahora que tengo más tiempo libre, pido a
Dios que me ayude a comenzar una vida de hábitos más
regulares y mejores, por amor de Jesucristo. Amén. 3 de julio.
(V[ie]rnes)]. Amén, amén.”¹⁶²²

¹⁶²² Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 217).

XIV. 5. 7. cronicón de sus cargos y descargas

XIV. 5. 7. a. pecadillos de sus *mocedades*

Licenciado (Bachiller en Artes) nuevo, con empleo de tutor, a punto de cumplir 23 años, el 1 de enero de 1855 abrió el segundo volumen de sus diarios, que se llega hasta el 26 de septiembre de ese año.

Falta el primero, pero a Morton N. Cohen, su biógrafo más cabal, le parece “improbable” que apuntase en él las “*crises d’esprit*” que me ocupan aquí, y lo supone “contento”, su “conciencia” “clara”¹⁶²³.

Tampoco tenemos el tercero, que encerraba el último trimestre del 55, pero Collingwood, su sobrino, el único que pudo leerlo, cita la entrada que escribió aquella Nochevieja:

“Estoy sentado solo en mi dormitorio, esta última noche del año viejo, aguardando la medianoche. Ha sido el año más lleno de acontecimientos de mi vida: lo comencé siendo un pobre estudiante soltero, sin planes o proyectos definidos; lo termino como catedrático y tutor en el Colegio de Cristo, con un sueldo de más de 300 libras al año, y el curso de la enseñanza de las matemáticas marcado por la providencia de Dios para al menos los próximos años. Grandes mercedes, grandes fracasos [failings], tiempo perdido [time lost], talentos mal empleados [misapplied] – así ha sido el pasado año.”¹⁶²⁴

¿Cuáles fueron aquellos “grandes fracasos”, en qué ha perdido el tiempo, malemployado sus “talentos”? No se refiere a las vacaciones de verano, en Whitby, o en Whitburn, a las excursiones en barca por el río, hasta Nuneham, o Sandford, a los teatros de marionetas, y a las charadas, y a los cuentos, que usaba para distraerse en familia, o con las niñas pequeñas que marcan las

¹⁶²³ En Cohen (1996: 201).

¹⁶²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1855. En Collingwood (2008: 68).

primeras piedrecitas blancas que sacan a plaza su felicidad, a la lectura de Coleridge, de Dickens, de Tennyson.

El joven Dodgson practicaba el arte del miniado y el dibujo, y asociaba las horas que volcaba en ellos con una pereza general que estorbaba que siguiese adelantando como debía en su carrera:

“El año comienza en Ripon – he probado a trabajar un poco en las Matemáticas, sin éxito – he hecho un diseño para el miniado de la portada del libro de M[ary]. C[hlotte]. [su hermana] de Poesía Sagrada. Por la noche, campanillas. Una representación tediosa.”¹⁶²⁵

“He hecho muy poco todo el día, fuera de dibujar...a la noche una fiesta en casa de los Greenwood.”¹⁶²⁶

“Nada de matemáticas otra vez – he compuesto una figura, que quería representar a Santa Cecilia, en la portada del libro de M. C...”¹⁶²⁷

“Quería haber empezado a trabajar hoy, pero en lugar de eso me he puesto a trabajar en el miniado, y no lo he dejado hasta la tarde...”¹⁶²⁸

“He hecho un poco de Geometría por la mañana...luego fui con parte del grupo a la fiesta de Palacio, y allí he cogido prestada la *Elegía* de Gray, con miniados de Owen Jones, para copiarlos...”¹⁶²⁹

“De nuevo he fracasado a la hora de empezar a trabajar. He empezado el segundo volumen de la *Vida* de Haydon... (...) He empezado un dibujo ideal para el *Repositorio de Arte*¹⁶³⁰. Los dibujos cómicos es mejor hacerlos siempre con aguafuerte: el color sólo le va bien a los temas serios. Una mala semana para empezar el año.”¹⁶³¹

¹⁶²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 50).

¹⁶²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 50).

¹⁶²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 50 - 51).

¹⁶²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 51).

¹⁶²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 51 - 52).

¹⁶³⁰ Revista doméstica.

¹⁶³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 52).

“Un día malgastado – nada que merezca la pena registrar...”¹⁶³²

“No he tenido oportunidad de empezar a trabajar, ya que el día se ha ido en músicas: hemos ido, una buena tropa, a Harrogate, para un concierto matutino...”¹⁶³³

“He conseguido dedicarle unas dos horas a las Matemáticas por la mañana, y luego no he hecho otra cosa que miniados y dibujar...”¹⁶³⁴

“No he adelantado nada de trabajo. (...) Dibujos y aguafuerte: un día de holganza.”¹⁶³⁵

“Nada [Nil]. He empezado la *Vida* de Keats que ha hecho Milnes...he escrito ‘el Caballero de la Alfombra’ en el *Repositorio de Arte*.”¹⁶³⁶

“Un poco de Geometría Sólida por la mañana...”¹⁶³⁷

“Esta mañana he hecho un poco de Matemáticas: en cualquier caso, el trabajo que he hecho estas Vacaciones debe contarse como ‘nada’ [‘nil’]...”¹⁶³⁸

“Esta mañana quería haberme puesto a trabajar, pero he terminado dando al joven Sandford una clase larguísima sobre las Coordinadas Oblicuas...”¹⁶³⁹

“...Hoy he estado hablando con Price sobre el ‘Cálculo de Variaciones’, pero sin ningún resultado. No veo ninguna posibilidad de llegar a entender este tema.”¹⁶⁴⁰

“Hoy he sustituido a Rowley en la Biblioteca, y he comenzado un proyecto que espero llevar a cabo...repasar toda la Biblioteca de manera sistemática, para familiarizarme con sus

¹⁶³² Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 52).

¹⁶³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 53).

¹⁶³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 53 - 54).

¹⁶³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 54 - 55).

¹⁶³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 55).

¹⁶³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 55 - 56).

¹⁶³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 56 - 57).

¹⁶³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 58 - 59).

¹⁶⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de febrero de 1855. En Wakeling (1993: I, 63).

contenidos, y anotar los libros que parezca que vale la pena estudiar...por ejemplo, la *Historia idel inglés* de Rapin. A continuación he empezado por el catálogo que dice W – W.”¹⁶⁴¹

“He estado intentando armar algún tipo de programación practicable para leer historia, y he decidido empezar con las *Lecciones* de Smythe, de las cuales he leído las primeras esta noche. Cuando terminen los exámenes, tendré más tiempo libre para la lectura general. Espero llevar a cabo el proyecto siguiente...

Clásica: repasar de forma metódica todos los libros que he leído, y tal vez añadir uno (¿Esquilo?).

Religión: seguir con los Evangelios y los Hechos en griego, y continuar con las Epístolas.

Historia: seguiré a Smythe.

Idiomas: leer algo de francés, empezar el italiano. (Creo que lo mejor será postponer el alemán.)

Poesía: leer poetas enteros, o al menos poemas completos. En este orden, creo...Shakespeare, Milton, Byron, Coleridge, Wordsworth (¿?).

Matemáticas: seguir de manera regular desde los puntos que he alcanzado. Esto requiere una programación propia.

Novelas: las de Scott, otra vez, para empezar (¿?).

Estudios Misceláneos: Me gustaría continuar con la *Etimología*, y leer a White, y todos los libros de Trench, y a Horne Tooke. En segundo lugar, *Lógica*, terminar a Mil y meterme en Dygald Stewart.

Estudios religiosos orientados a mi Ordenación: esto debería tomar precedencia respecto a todo lo demás, debo consultar a mi Padre sobre esta materia.

Otros temas: Historia de la Escritura, Arquitectura Eclesiástica, Anglosajón, Gótico...”¹⁶⁴²

“He seguido de manera regular con la Biblioteca, y he anotado una media docena de libros en mi lista...”¹⁶⁴³

“Han empezado los exámenes para las Becas de Matemáticas: esta mañana sólo he conseguido hacer cinco preguntas, y cuatro por la tarde.”¹⁶⁴⁴

¹⁶⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de marzo de 1855. En Wakeling (1993: I, 72).

¹⁶⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de marzo de 1855. En Wakeling (1993: I, 72 - 75).

¹⁶⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de marzo de 1855. En Wakeling (1993: I, 76).

¹⁶⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de marzo de 1855. En Wakeling (1993: I, 77).

“Esta mañana sólo he hecho dos preguntas, así que me he rendido, y no he ido al examen de la tarde... (...) Los exámenes, por lo que veo, podré sacarlos con un año más de estudio, y tengo grandes esperanzas de aprobar la próxima vez.”¹⁶⁴⁵

“La Beca Mayor de Matemáticas la ha ganado Bosanquet. Resulta algún consuelo pensar que al menos ha ido para la Iglesia de Cristo. Me ha contado que no hizo más de seis preguntas en ninguno de los exámenes. Almond, Norton y yo nos rendimos los tres el segundo día, de modo que Bosanquet y Cookson se disputaron la plaza entre los dos. Resulta prometedor pensar lo sencillo (¿?) que me hubiera sido ganar la Beca si hubiera trabajado como tocaba este trimestre, el cual, me temo, debo considerarlo como desperdiciado. Ahora tengo todo un año por delante, y si este último trimestre me sirve de lección, ‘Mañana cantaré una canción más dulce’¹⁶⁴⁶...pienso haber estudiado, para la próxima vez, el Cálculo Integral, Óptica (y la teoría de la luz), Astronomía, y Dinámica Avanzada. Registro esta resolución para sentirme avergonzado en el caso de que el marzo del 56 me encuentre aún poco preparado, sabiendo cuántos fracasos similares ha habido ya en mi vida...”¹⁶⁴⁷

“Final de los exámenes para la beca Johnson: también ha ido para Bosanquet – sólo él, Cookson y yo llegamos hasta el final. Esto completa la lección aprendida este trimestre desperdiciado – *Eheu fugaces! Video meliora proboque, deteriora sequor*¹⁶⁴⁸ - no creo que merezca la pena registrar el trabajo que he hecho este trimestre...”¹⁶⁴⁹

Todas sus “fallas [failings]” tocan en su profesión en la Facultad de la Iglesia de Cristo, en los trabajos que trae su vacilona Ordenación, y en su bagaje cultural, que desearía que pesase algo más. Lo resume en latines: huye, ay, el tiempo, y él, que ve, y sabe, lo que es mejor, sigue aquello que traerá su deterioro.

¹⁶⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de marzo de 1855. En Wakeling (1993: I, 77).

¹⁶⁴⁶ La cita, en griego, es de Teócrito.

¹⁶⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de marzo de 1855. En Wakeling (1993: I, 78 – 79).

¹⁶⁴⁸ La cita mezcla a Horacio y a Ovidio (*Metamorfosis*, Libro VII).

¹⁶⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de marzo de 1855. En Wakeling (1993: I, 79 – 80).

Ganó, de todos modos, aquel año, por otro lado “grandes mercedes”¹⁶⁵⁰, que “el Deán y los Canónigos” le habían concedido “una de las Becas ‘Bostock’”, con la cual alcanzaba, “casi”, “la independencia económica”, algo que exigía “valor”¹⁶⁵¹, y supo que ocuparía la Cátedra de Matemáticas.

El cuarto volumen, que es el segundo que se conserva, trae entero el año 56.

La lectura de la novela de Charles Kingsley, *Alton Locke, ‘Sastre y Poeta’*, que defendía el Cartismo, lo mueve a lamentar la mezquindad moral del montón de los hombres...

“Qué pocos parecen cuidarse de las únicas materias que verdaderamente importan en la vida. Pero ¿quién soy yo para decirlo? ¿Soy *yo* un profundo filósofo, o un estupendo genio? Me parece que ni lo uno ni lo otro. Cuantos talentos poseo, deseo dedicarlos a Su servicio, y quisiera que me purificase, y me quitase mi orgullo y mi egoísmo. ¡Oh, si *yo* pudiese oír de Él, ‘Bien hecho, mi buen y leal servidor!’¹⁶⁵²

Aparte de su “orgullo” y “egoísmo”, entre sus “más dolorosos defectos”¹⁶⁵³ sólo concreta la “falta de puntualidad”¹⁶⁵⁴, su “irregularidad”, y unos “malos hábitos”¹⁶⁵⁵ cabezotas, que hacen que se considere “indigno [unfit]” para la Cátedra¹⁶⁵⁶, y busca corregirse, dedicar más tiempo al estudio de las Matemáticas y de la Religión. Parece urgente:

“Tengo que hacer algo, y tengo que hacerlo *enseguida*, o me descompondré [or I shall break down altogether]...”¹⁶⁵⁷

¹⁶⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1855. En Collingwood (2008: 68).

¹⁶⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de mayo de 1855. En Wakeling (1993: I, 97 – 98).

¹⁶⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de enero de 1856. Sus cursivas. En Wakeling (1994: II, 9 – 12).

¹⁶⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1856. Sus cursivas. En Wakeling (1994: II, 127 – 129).

¹⁶⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de mayo de 1856. En Wakeling (1994: II, 73).

¹⁶⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1856. Sus cursivas. En Wakeling (1994: II, 127 – 129).

¹⁶⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de noviembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 113 – 116).

¹⁶⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de noviembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 113 – 116).

El volumen quinto de sus diarios se cierra el 17 de abril del 58.

Aunque su padre lo aprieta para que se calce sus zapatones, y haga como él, que ocupase la Cátedra de Matemáticas durante unos diez años, y gobernase después alguna parroquia, y empezase familia, Dodgson se resiste, yo “voy a permanecer célibe [unmarried] de por vida.”¹⁶⁵⁸

Siente además “graves dudas sobre la tarea de mi ministerio [the work of the ministry]”¹⁶⁵⁹, sobre su *mester*, dice, de clerecía.

Continúa irritándolo su inaplicación y molicie:

“He estado haciendo fotografías y haciendo las maletas toda la mañana. La Sra. Liddell ha traído a los niños hacia las 12: todas las fotos han salido mal. He almorzado otra vez con ellos, por invitación, y he salido para Oxford [quiere decir, para Londres] con el tren de las 4.08. Así terminan mis 5 meses de estancia en Oxford, durante los cuales no he aprendido casi nada, no he enseñado mucho más, y he olvidado un montón de cosas.”¹⁶⁶⁰

Aquí piensa haberse corregido, y parece satisfecho:

“He establecido ahora un hábito tolerablemente regular de 3 ó 4 horas de trabajo todas las mañanas. Religión y Matemáticas, de forma alternativa. Un buen resultado al menos emerge de mis anteriores hábitos de indolencia, y éste es un acicate continuo que me motiva a trabajar, como una especie de castigo que me impongo a mí mismo por tanto tiempo perdido.”¹⁶⁶¹

No dura mucho su contento: otra vez se termina otro año, y toca juzgarlo, y ordenar, con tal de evitar los errores de éste, el próximo:

¹⁶⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*. 31 de julio de 1857. En Wakeling (1995: III, 83 - 84).

¹⁶⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*. 2 de febrero de 1857. En Wakeling (1995: III, 17 - 19).

¹⁶⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de junio de 1857. En Wakeling (1995: III, 74).

¹⁶⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 1 de septiembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 90 - 91).

“Cinco minutos más, y el Año Viejo llega a su fin, dejando ¡cuántas promesas incumplidas! Como último acto, he comenzado en la página de enfrente un programa que se me ocurrió el otro día. Siguiéndolo, espero evitar tanta pérdida de tiempo. Especialmente esos seis días que, inevitablemente, consumo todos los años en los viajes a Oxford, y desde Oxford.

¿Qué trabajos me propongo este Año Nuevo?

- (4) Estudiar para mi Ordenación a final de año, y dejar sentado [settle] el tema de manera final y definitiva en mi mente
- (5) Llegar a ser un Catedrático de Matemáticas competente en la Iglesia de Cristo.
- (6) Constantes mejoras en mis hábitos de trabajo, puntualidad, etc.

Por todo lo cual, y por otras buenas obras, suplico en oración la bendición de Dios en esta primera hora de 1858.

[Una lista de cosas que debo aprender de memoria y practicar en horas muertas como las que paso cuando viajo en ferrocarril, etc.]

Poesía

Cuestiones matemáticas

Demostraciones de fórmulas, ídem

Las mismas fórmulas

Cronología mediante la *Memoria Technica*

Problemas de geometría.”¹⁶⁶²

El mes de febrero del año siguiente ha armado “un plan regular de lectura”...

“Abraza, aparte del estudio de las Matemáticas, la Historia, las Ciencias, Religión, Historia del Antiguo Testamento, Griego, Latín, y Prosa y Poesía Misceláneas...”¹⁶⁶³

“...El programa de lectura va bien.”¹⁶⁶⁴

¹⁶⁶² Lewis Carroll, *Diarios*. 31 de diciembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 141 – 143).

¹⁶⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*. 17 de febrero de 1858. En Wakeling (1995: III, 156).

¹⁶⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 23 de febrero de 1858. En Wakeling (1995: III, 157 - 158).

XIV. 5. 7. b. por mal camino

Se han perdido (o han extraviado adrede los guardianes de su *Nombre*) los dos volúmenes siguientes del diario, y no tenemos, por ello, la crónica privada que hizo de su *vida*, la que se contaba entre el año 1858 y el 9 de mayo de 1862.

En el otro, el octavo, que empieza resumiendo ese día y termina el 6 de septiembre de 1864, el tono, la *letra*, el *texto* han cambiado: sólo al-otro-lado de los diarios que faltan empiezan angustias que cansarán su conciencia:

pide a Dios que lo ayude a “vivir una vida mejor
y más seria [earnest]”¹⁶⁶⁵, “una vida
más atenta [thoughtful]
y cristiana”¹⁶⁶⁶,
a “vivir con mayor compostura [more
recollectively],
de un modo más consciente en Su presencia”¹⁶⁶⁷,
a “comenzar,
quizás,
un sistema de hábitos mejores
y una vida más santa [a holier
life]”¹⁶⁶⁸,
“una vida de hábitos religiosos más definidos”¹⁶⁶⁹, “una vida
de preparación más directa para el Ministerio”,
“una vida más recogida,
seria
y desprendida [a more recollected, earnest and self-
denying
life]”¹⁶⁷⁰,

¹⁶⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de mayo de 1862. En Wakeling (1997: IV, 67).

¹⁶⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de junio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 78).

¹⁶⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de junio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 84).

¹⁶⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de julio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 103).

¹⁶⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de diciembre de 1862. En Wakeling (1997: IV, 149 – 150).

¹⁶⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de marzo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 171 - 172).

y que fuera
 “siempre
 delante de tus ojos”¹⁶⁷¹; anhela
 ser “capaz de gobernar[s]e mejor [rule
 myself
 better]”¹⁶⁷²,
 necesita “que crezcan en mí, para ganar
 la gracia,
 tanto la oración
 como la vigilancia
 [watchfulness]”¹⁶⁷³; quisiera
 que Él lo hiciese “capaz de dejar atrás [sus] pecados
 y debilidades,
 y de dedicar[se] por entero” a hacer Su voluntad”¹⁶⁷⁴;
 solicita el socorro de su señor para negarse a sí mismo¹⁶⁷⁵,
 “arrimar [put
 away]
 [sus] viejos pecados,
 y llevar una vida nueva”¹⁶⁷⁶,
 “derrotar la tentación” y “vivir
 a Tus ojos [in Thy sight]”;
 verdaderamente sus “hábitos de vida necesitan mucha
 enmienda [much
 amendment]”,
 y está “descuidando gravemente los medios para la gracia”¹⁶⁷⁷,
 “y de modo especial todas mis obligaciones religiosas”¹⁶⁷⁸;
 su vida se ve “mancillada “por los pecados que han nublado
 estos seis meses,
 y buena parte de mi vida hasta hoy”, es que
 “el espíritu, desde luego, está dispuesto,
 pero la carne es débil”¹⁶⁷⁹;

¹⁶⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de octubre de 1862. En Wakeling (1997: IV, 136 – 137).

¹⁶⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de julio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 107 – 109).

¹⁶⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de noviembre 1862. En Wakeling (1997: IV, 141).

¹⁶⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de octubre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 258 – 259).

¹⁶⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de enero de 1863. En Wakeling (1997: IV, 158).

¹⁶⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de marzo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 185).

¹⁶⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de febrero de 1863. En Wakeling (1997: IV, 158 - 159).

¹⁶⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de marzo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 171 - 172).

¹⁶⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de junio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 321 - 322).

se apoya, para sus sermones,
en la cita de pasajes del Libro donde uno se encuentra
“abhorrible,
y no soy sino polvo
y ceniza”, y otro
pide a Dios que lo haga “limpio de corazón”,
y renueve, dentro de él, “un espíritu recto”¹⁶⁸⁰; se juzga
“vil y despreciable [vile
and worthless]”¹⁶⁸¹,
“extremadamente débil,
y vil
y egoísta [utterly
weak,
and vile,
and selfish]”¹⁶⁸²

¹⁶⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de agosto de 1864. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 352).

¹⁶⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 267).

¹⁶⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de marzo de 1864. En Wakeling (1997: IV, 276).

XIV. 5. 7. c. redención algo incierta

El balance que hace del año 1864 es mixto. Agradece a Dios “su abundante misericordia, al haber apartado de mí el sufrimiento y la pena, y al haberme proporcionado muchos y grandes placeres”, apunta su “vergüenza, y [su] tristeza, por el pecado, por la frialdad y la dureza de corazón con los que Le he provocado”, y le ruega, en “oración”, que le “conceda la gracia para apartar los viejos pecados del año muerto, y para que empiece, este año que viene, una vida más santa y mejor...”¹⁶⁸³

El 10 de julio reconoce sus insuficiencias, y suspira por remediarse:

“Siento un peso enorme en mi corazón. Hago resoluciones, y rezo, pero parece que sólo estoy dando golpes en el aire. Oh, Dios, Tú que me has dado la voluntad de rezar, dame también Tu Espíritu Santo para que me purifique y santifique [to cleanse and sanctify me]. Por amor de Jesucristo. Amén.

¡Oh, qué bendición para mi vida futura, si desde esta noche de pesadumbre y tristeza por mis pecados pudiera comenzar de nuevo, esforzándome más y más por regresar al Señor, por que Él pueda compadecerse de mí, y perdonar abundantemente mi pecado!”¹⁶⁸⁴

La siguiente entrada es del día 22. Ha recibido de Dios “gracia” y “fortaleza”, que le ayudarán.

“Agradezco a Dios la gracia y la fortaleza que me ha dado, y rezo por que Él perdone mis pecados, y me ayude a Servirle mejor, por amor de Jesús. Amén.”¹⁶⁸⁵

ahora reza por que Dios lo capacite para “servirle mejor”¹⁶⁸⁶, para “obrar Tu voluntad de un modo más perfecto”¹⁶⁸⁷,

¹⁶⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1864. Sus cursivas. En Wakeling (1999: V, 40).

¹⁶⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de julio de 1866. En Wakeling (1999: V, 165).

¹⁶⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de julio de 1866. En Wakeling (1999: V, 166).

¹⁶⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de agosto de 1866. En Wakeling (1999: V, 172).

¹⁶⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de septiembre de 1866. En Wakeling (1999: V, 174).

“merecerle mejor”¹⁶⁸⁸,
 “dejar atrás mi viejo
 yo
 [my
 old
 self]”¹⁶⁸⁹,
 y pide su libranza,
 que pueda “amar Tu Ley”, “arrimar
 mi vieja vida,
 y vivir para Tí”¹⁶⁹⁰,
 apartar de sí “todo orgullo y anhelo de autosuficiencia”¹⁶⁹¹: él
 cree
 ahora
 “de todo corazón
 que Su gracia triunfará por fin”¹⁶⁹².

“...Hoy he regresado a Croft, y aquí, a medianoche,
 termina mi registro de 1867. Un año de grandes bendiciones y
 pocas tribulaciones, de mucha debilidad, y de muchos pecados:
 sin embargo confío en haber aprendido a conocerme mejor a mí
 mismo, y en haberme esforzado (ay, con demasiada debilidad, y
 sin ninguna eficacia) por vivir más cerca de Dios. ¡Oh, Dios,
 perdóname, por amor de tu querido Hijo, los pecados del pasado
 año, y concédeme la gracia para servirTe mejor en el año que
 ahora comienza! Amén.”¹⁶⁹³

Karoline Leach defiende que ya “la noche oscura de su alma
 ha pasado”¹⁶⁹⁴. Sus confesiones se vuelven, desde luego, mucho más
 raras, y sólo de vez en cuando habla de “pecados y omisiones”¹⁶⁹⁵
¹⁶⁹⁶, vagas “deficiencias [short-comings]”.¹⁶⁹⁷

¹⁶⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1866. En Wakeling (1999: V, 177).

¹⁶⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de diciembre de 1866. En Wakeling (1999: V, 187 – 188).

¹⁶⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de diciembre de 1866. En Wakeling (1999: V, 188 – 189).

¹⁶⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de diciembre de 1866. En Wakeling (1999: V, 189).

¹⁶⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de enero de 1867. En Wakeling (1999: V, 191).

¹⁶⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1867. En Wakeling (1999: V, 377 - 378).

¹⁶⁹⁴ Leach (2009: 205).

¹⁶⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 105).

¹⁶⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de diciembre de 1873. En Wakeling (2001: VI, 307 – 308).

¹⁶⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 496).

La última entrada, los diarios adentro, vecina de su muerte, que toca en esto, es, sin embargo, terrible:

“He escrito una larga carta a mi querida vieja amiga, Edith Rix, sobre su cambio de fe, y agradeciéndole su confianza en mí – ¡en *mí*, que soy tan indigno de ella! ¡Qué lejos de Dios, qué lejos! ¡Oh, Padre, ten misericordia de mí, pecador!”¹⁶⁹⁸

¹⁶⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de marzo de 1897. En Wakeling (2005: IX, 301).

XIV. 5. 8. velar y rezar

“Mientras, necesito tanto de la oración como de la vigilancia [both prayer and watchfulness] si quiero crecer yo mismo en la gracia.”¹⁶⁹⁹

Con la oración se confiesa de un modo más o menos general, manifiesta su arrepentimiento, su propósito de enmienda: será penitente, pide perdón, pelillos a la mar, desde hoy patrullaré mis flaquezas, por evitar mi *caída*.

Rezas: recoges la basura de tu vida pasada, la arrojas al muladar, aseas las habitaciones de tu alma, y ahora, como lacasadaperfecta, continuamente rodearé todos los rincones de mi casa, barriéndola.

¹⁶⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de noviembre 1862. En Wakeling (1997: IV, 141).

XIV. 5. 9. especies de sus pecados

XIV. 5. 9. a. algunas consideraciones sobre el pecado

“Concédeme gracia este día para que aparte para siempre los pecados de mi vida anterior, para odiarlos más y más, para amarte a Ti más y más, por amor de Cristo. (...) *Amén.*”¹⁷⁰⁰

Sólo si aborreces tus pecados puedes amar a Dios: pecas, y te desvías y declinas de lo que debes a tu naturaleza, o a la moral (es lección de santotomás).¹⁷⁰¹

Puede uno pecar contra Dios, contra su Ley (¡repasa tu catecismo!), de palabra, pensamiento, obra u omisión.

Charles Lutwidge Dodgson confiesa, unas veces, sus “pecados”(plurales, y en general), y, otras, su “pecado” (sin la *ese* final: como si fuese uno solamente, y muy particular).

Hay pecadillos (ligeros, no montan mucho) y pecadotes (los mortales, que te desgracian).

XIV. 5. 9. b. no los dirá por menudo

Dodgson ha adelantado sus “grandes fallas [great failings]”¹⁷⁰²
y “dolorosísimos defectos”,
o “imperfecciones”
(“the most grievous shortcomings”¹⁷⁰³)

¹⁷⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de abril de 1865. Sus cursivas. En Wakeling (1999: V, 68).

¹⁷⁰¹ Pecado. “Latine *Peccatum*, quod significat omnem deviationem vel declinationem a recitudine operi debita sive in naturalibus sive in moralibus, ut docet sanctus Thomae...” (COV.).

¹⁷⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1855. En Collingwood (2008: 68).

¹⁷⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1856. Sus cursivas. En Wakeling (1994: II, 127 – 129).

“*failings*” puede traducirse *fallas*,
o *faltas* (“el desliz
o defecto
en el obrar contra la obligación de cada uno”);
o *fracasos* (“precipicio,
caída
o ruina de alguna cosa,
por lo regular con quiebra
y rompimiento”,
“vale también suceso lastimoso,
lamentable
y funesto”¹⁷⁰⁴)

son apuntes indecisos,
desdibujados
(¿aposta?):
tampoco precisa la clase de sus errores cuando (está dicho)
pide ayuda a suseñor para empezarse otra vez,
llevar una vida “*mejor*”,
“más seria” (“more thoughtful”¹⁷⁰⁵,
“more earnest”¹⁷⁰⁶),
guardar “mayor compostura [more
recollectively]”¹⁷⁰⁷,
vivir “de un modo más consciente en Su presencia”¹⁷⁰⁸, ser
“Tu servidor”¹⁷⁰⁹

XIV. 5. 9. c. de chicha y nabo

algunas de las taras son de medio pelo,
la pigricia, las horas
desperdiciadas,

¹⁷⁰⁴ *Diccionario de Autoridades*.

¹⁷⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de junio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 78).

¹⁷⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de marzo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 171 - 172).

¹⁷⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de junio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 84).

¹⁷⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de junio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 84).

¹⁷⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 267).

esas “locuras” (“*follies*”¹⁷¹⁰) que parecen remontarse a sus *mocedades*

escondidas,
chiquilladas, boys-will-be-
boys

XIV. 5. 9. d. cosas del *otro*, el gamberro

y esos “talentos
mal empleados
[misapplied]”¹⁷¹¹
que lo enojan,
¿no serán los que distraen a Lewis Carroll, su *otro*-
yó
pecador?

XIV. 5. 9. e. censo de sus imperfecciones

califica sus deficiencias,
“porque soy yo”, dice, “extremadamente débil,
y vil,
y egoísta”^{1712, 1713},
“vil y despreciable”^{1714, 1715},
mira si no “¡cuánta negligencia, cuánto
descuido,
y cuánto pecado”¹⁷¹⁶
tengo que recordar!”¹⁷¹⁷

¹⁷¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1866. En Wakeling (1999: V, 190).

¹⁷¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1855. En Collingwood (2008: 68).

¹⁷¹² “...utterly weak, and vile, and selfish...”

¹⁷¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de marzo de 1864. En Wakeling (1997: IV, 276).

¹⁷¹⁴ “...vile and worthless...”

¹⁷¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 267).

¹⁷¹⁶ “...neglect, carelessness and sin...”

¹⁷¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 267).

XIV. 5. 9. f. frío, y duro, de corazón

Dodgson gasta el amor que debe a su Señor frío, y pide el socorro calefactor del Espíritu Santo:

“...y mi vergüenza, y mi tristeza, por el pecado, por la frialdad y la dureza de corazón con los que Lo he provocado...”¹⁷¹⁸

Provoca a su Señor con su corazón helado, endurecido, lo enfada:

“Gracioso Señor, envía a Tu Espíritu Santo a habitar en este frío amor que Te profeso...”¹⁷¹⁹

“Señor, en tu gracia, envía Tu Espíritu Santo para que habite en este corazón pecador— para purificar este afecto corrompido — para dar vida, con su calor, a este frío amor que siento por ti.”¹⁷²⁰

XIV. 5. 9. g. de mayor peligro

Pero lo descomponen cargos peores, que lo pierden para el Cielo:

“...y quisiera que me purificase, y me quitase mi orgullo y mi egoísmo. ¡Oh, si *yo* pudiese oír de Él, ‘Bien hecho, mi buen y leal servidor!’”¹⁷²¹

El *egoísta*, claro, ocupado en su *yo*, descuida al prójimo, y a Dios.

y es el *orgullo* el pecado mayor,
de ángel
derribado

¹⁷¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1864. Sus cursivas. En Wakeling (1999: V, 40).

¹⁷¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de junio de 1866. En Wakeling (1999: V, 152).

¹⁷²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de junio de 1866. En Wakeling (1999: V, 152).

¹⁷²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de enero de 1856. Sus cursivas. En Wakeling (1994: II, 9 – 12).

XIV. 5. 9. h. trabajos de amor (beato) perdidos

con asistencia del Cielo,
y corrigiéndose con propósitos de enmienda más firmes,
busca dejar atrás sus “malos hábitos”¹⁷²²,
“derrotar la tentación”¹⁷²³,
la que procede “del diablo”¹⁷²⁴,
“y las inclinaciones de mi corazón pecador”¹⁷²⁵,
pero, ay,
huy,
“el espíritu está dispuesto [is willing],
pero la carne es débil”¹⁷²⁶,
siente “una gran pesadumbre en el corazón”¹⁷²⁷,
“resuelvo rezar,
pero parece que hiero el aire”¹⁷²⁸,
y descuida,
con todo eso,
“gravemente
los medios para alcanzar la gracia”¹⁷²⁹

XIV. 5. 9. i. incapacitado para el apostolado

Dodgson ha comulgado, y vacila, y solicita...

“...la gracia para participar de ese misterio sagrado con mayor fe,
con mayor penitencia, con propósitos más firmes para enmendar
mi vida! (...) Perdóname el miserable pasado.”¹⁷³⁰

Ejerce con escrúpulos su *oficio de clérigo*. Él no vale: lo ensucia:
se juzga “indigno”, “inadecuado” (“*unfit*”).

¹⁷²² Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de diciembre de 1864. En Wakeling (1999: V, 29).

¹⁷²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de marzo de 1864. En Wakeling (1997: IV, 276).

¹⁷²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de junio de 1866. En Wakeling (1999: V, 152).

¹⁷²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de junio de 1866. En Wakeling (1999: V, 152).

¹⁷²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de junio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 321 - 322).

¹⁷²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de julio de 1866. En Wakeling (1999: V, 165).

¹⁷²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de julio de 1866. En Wakeling (1999: V, 165).

¹⁷²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*. En Leach (2009: 199).

¹⁷³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de julio de 1866. En Wakeling (1999: V, 163).

Ha hablado con su amigo Henry Parry Liddon. Van a colaborar en un comentario de las *Epístolas* de san Pablo:

“¡Y, sin embargo, qué indigno [how unfit] soy para ayudar en una obra así, que es para Dios! Haber tomado las Órdenes Sagradas parece casi una desecración, con mis afectos indisciplinados y mundanos. Ayúdame, Señor, a apartar a un lado mi yo [to put away self], y a entregarte por entero mi voluntad. Purifícame del pecado y hazme Tuyo, por amor de Tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo. Amén.”¹⁷³¹

Es el 4 de mayo de 1871, el “día de cumpleaños de Alicia”, y quiere “registrar los sucesos del día, en parte como espécimen de mi vida ahora, y en parte porque incluyen *una* experiencia nueva”, su visita a un carpintero que se moría de tuberculosis, para el que ha leído en voz alta algunos pasajes de la Biblia:

“...*Espero* que mi visita pueda haberle proporcionado algún alivio, aunque me siento terriblemente indigno [*terribly unfit*] para dar consuelo a nadie en un momento así.”¹⁷³²

Pero ¿sabrás publicar la buena nueva, ayudar en la redención de su parroquia, pudiendo, en sus costumbres, tan poco?

“He estado trabajando en los exámenes la mayor parte de la semana, y he aplazado mi viaje a Streatley, donde tenía que predicar el domingo que viene. Hackman y el Chambelán me han pedido también que pronuncie un sermón para ellos: hasta que no sea capaz de gobernarme mejor [rule myself better], la predicación no es sino una solemne burla— ‘tú, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo?’ ¡Que Dios me conceda que pudiera ser ésta la última entrada así que tenga que anotar, y no sea yo, por tanto, cuando he predicado para salvar a los demás del naufragio, un náufrago! [that so I may not (...) be myself a castway!]”¹⁷³³

¹⁷³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de abril de 1867. En Wakeling (1999: V, 227 – 228).

¹⁷³² Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de mayo de 1871. En Wakeling (2001: VI, 146 – 148).

¹⁷³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de julio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 107 – 109).

“¡Ojalá la página siguiente, y el nuevo mes, den comienzo a una vida más nueva y mejor para mí! ¡Concédemelo, oh, Dios, por amor de tu querido Hijo! ¡Oh, si pudieras hacerme capaz de dejar atrás mis pecados y debilidades, y de dedicarme por entero a hacer la voluntad de Dios!

(...) Esta tarde tengo que preparar un sermón para predicar en Wendlebury el domingo que viene. Ojalá Dios misericordioso me socorra en mi vida futura, de modo que ninguna de mis predicaciones sean una hueca mofa [a hollow mockery], y puedan mis palabras conducir a otros al arrepentimiento y a las buenas obras, a pesar de ser yo un náufrago [myself a castaway]. Ayúdame, oh, Dios, por amor de Cristo.”¹⁷³⁴

“¡Concédeme, oh, Dios, que pueda vivir de manera que no sea, mientras predico para los demás, un náufrago yo mismo [myself a castaway]! Por amor de Jesús. Amén.”¹⁷³⁵

Pablo¹⁷³⁶, para sacar a las plazas el evangelio, sujeta su cuerpo, y lo castiga, no sea que ande predicando a los demás y venga a ser, “yo, reprobado”, quitado de su iglesia: “myself a castaway”. Yo prefiero aquí dar a la palabra este otro sentido más moderno, y postizo, de náufrago.

XIV. 5. 9. j. ¡Beee...!

“...Demasiado tiempo, demasiado tiempo he vivido apartado de Dios. Gracioso Señor, envía a Tu Santo Espíritu a habitar dentro de este pecaminoso corazón, a purificar este afecto corrupto, a vivificar con su calor este frío amor que siento hacia Ti, para que fortalezca esta fallida [failing] fe, y saque de la selva [to lead back from the wilderness] a ésta, tu oveja errante, y haga verdadero mi arrepentimiento, mi propósito de corregir mis combates contra las tentaciones del diablo, y las inclinaciones de mi corazón pecador. Concédeme esto por amor de Jesús. Amén.”¹⁷³⁷

¹⁷³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de octubre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 258 – 259).

¹⁷³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de octubre de 1865. En Wakeling (1999: V, 111).

¹⁷³⁶ 1 Corintios, IX.

¹⁷³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de junio de 1866. En Wakeling (1999: V, 152).

Se compara con la oveja descarriada de la parábola, que se ha apartado de su Pastor, y anda el páramo.

Deplora “el tiempo y las oportunidades que he desperdiciado”, estudia sus “locuras” y “pecados”, entristece:

“A medida que pasan los años de mi vida, al mirar hacia atrás para contemplarlos, con el tiempo y las oportunidades perdidas, sus locuras y sus pecados, uno se va llenando más y más de tristeza.

Perdona, oh Padre misericordioso, los pecados del pasado año, y ayúdame en el año que ahora empieza a servirte con mayor fe. Oh, llévame de nuevo a casa, como a una oveja que ha errado largamente lejos de tu redil, y consérvame entre los Tuyos!

Por amor de Jesús. Amén.”¹⁷³⁸

XIV. 5. 9. k. eseoeses

constantemente apellida a su Señor,
que lo ayudase a llevar una vida más “santa”,
o “beata” (“a holier life”¹⁷³⁹),
que lo perdone, perdón,
perdón,
poder, mediante la oración, convocar al Espíritu Santo,
“para purificarme [to cleanse me]
y santificarme,
por amor de Jesucristo,
Amén”¹⁷⁴⁰

¹⁷³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1866. En Wakeling (1999: V, 190).

¹⁷³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de julio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 103).

¹⁷⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de julio de 1866. En Wakeling (1999: V, 165).

XIV. 6. confesor por correspondencia

“...De hecho, mi vida se halla tan extrañamente libre de toda tribulación, de todo trabajo, que no dudo que mi propia felicidad sea uno de los ‘talentos’ que se me han confiado para que ‘me ocupe’ en ellos, hasta que el Amo [the Master] regrese, y haga algo para llevar la felicidad a otras vidas.”¹⁷⁴¹

En su madurez, vaciado “de toda tribulación, de todo trabajo”, Dodgson puede ahora hacer la *parte* del confesor, aconsejar a otros: él sabe, desde luego, el pecado, lo ha conocido, es, precisamente, su “experiencia”, terrible, la que lo habilita para ayudar a los demás a defenderse de él:

“La ausencia de tentaciones es sin duda a veces una bendición, y es algo por lo que a menudo doy gracias a Dios. Pero uno ha de recordar que se trata únicamente de un cortísimo respiro [breathing-space]. La tentación regresará con toda seguridad: y el hecho mismo de creerse uno libre de ella acrecienta los peligros, al descuidar nuestras armas defensivas, y dejar de ‘vigilar y rezar’ [‘watch and pray’]: y luego viene la repentina sorpresa, que nos encuentra a todos desprevenidos, y listos para rendirnos una vez más. Hablo por experiencia propia, el resultado de muchos, muchos fracasos en mi propia vida: y *me muestro* verdaderamente agradecido cuando Dios me concede la felicidad de ayudar a otros (...) en la batalla en la que todos debemos luchar.”¹⁷⁴²

Le parece “el pecado” “la única agonía insoportable de la vida”:

“Los pecados de uno lo trituran, hasta convertirlo en polvo, con mayor fuerza que todas las penalidades posibles que pudieran venir de afuera.”¹⁷⁴³

¹⁷⁴¹ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 21 de agosto de 1894. En Cohen (1996: 460).

¹⁷⁴² Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 9 de abril de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1996: 199).

¹⁷⁴³ “Sin is the one unendurable agony of life. One’s own sins crush one to the dust more than all possible sorrows that could come from without.” Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 26 de diciembre de 1889. En Cohen (1979: II, 772 - 773).

Sin embargo, la conciencia de tu fragilidad, junto con “la *maravillosa* bondad de Dios”, te salvarán:

“Verdaderamente, percibo mis propias tendencias pecaminosas con más fuerza de lo que podría expresar fácilmente con palabras: pero pienso que, cuanto más percibe uno su pecado, y la *maravillosa* bondad de Dios, que perdonará tantas cosas, más anhela uno ayudar a los demás a escapar a la vergüenza y la miseria que uno ha volcado sobre sí mismo.”¹⁷⁴⁴

¹⁷⁴⁴ Lewis Carroll. Carta a William Mallalieu, padre de Polly, una actriz-niña que era, ahora, su huésped en la casa que alquilaba en Eastbourne, del 17 de julio de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 918 - 919).

XIV. 7. cerca de la muerte

dice la muerte a la vuelta de la esquina,
tiembla

dos veces usa, cuando se están acabando estos años, el 63,
el 64,
el salmo¹⁷⁴⁵,
busca,
desde la “misericordia” de Dios,
que lo librase,
“y cobrar fuerzas, antes de ‘irme de aquí,
y no ser visto más”^{1746 1747},
que fuera “esta noche” (sería
menuda “bendición”)
“el principio de cosas mejores”,
“de modo que cuando Tú me llames,
pueda recibir con gozo la llamada”¹⁷⁴⁸, “vivir
a Tus ojos”,
que lo ayudase “a recordar la hora,
próxima,
de la muerte”,
pues Él lo podía todo”, “amén.
(...) amén, amén.”¹⁷⁴⁹

En el Prefacio a *Silvia y Bruno* nos advierte:

“Puede usted estar seguro de que la regla más segura es
que no deberíamos osar *vivir* en ninguna escena en la que no nos
atreveramos a *morir*.”¹⁷⁵⁰

¹⁷⁴⁵ *Salmos*, XXXIX, 13. “...before I go hence, and be no more seen...”

¹⁷⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 267).

¹⁷⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1864. En Wakeling (1999: V, 40).

¹⁷⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de febrero de 1867. En Wakeling (1999: V, 197 – 199).

¹⁷⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de marzo de 1864. En Wakeling (1997: IV, 276).

¹⁷⁵⁰ Lewis Carroll, Prefacio a *Silvia y Bruno*.

No debemos, sin embargo, tener miedo de entrarnos en la muerte,
como descubramos “el verdadero objeto de la vida”,
la “edificación [the building-up]
del *Hombre*
perfecto”:

“Pero, una vez nos demos cuenta de cuál *es* el verdadero objeto de la vida —que *no* es el placer, *ni* el conocimiento, *ni* siquiera la fama, ‘la última enfermedad de las mentes nobles’— sino que *es* el desarrollo de nuestro *carácter*, nuestra elevación a un nivel más alto, más noble, más puro, la edificación del *Hombre* perfecto—y luego, si percibimos que esto está sucediendo, y continuará haciéndolo (confiamos) siempre, la muerte no guarda para nosotros terror alguno; no es una sombra, sino una luz; no es un final, sino un principio!”¹⁷⁵¹

¹⁷⁵¹ Lewis Carroll, Prefacio a *Silvia y Bruno*.

xv. des-ordenado

El día de Nochebuena de 1851 quedó confirmado su título nuevo. La Universidad establecía que el Estudiante...

“...debía permanecer soltero, y debía proceder a tomar las Órdenes Sagradas. Ningún estatuto precisaba el trabajo que se esperaba de él, y esta cuestión se dejaba en su mayor parte a su propia discreción.”¹⁷⁵².

Seguía naturalmente a la Estudiantía el Diaconato, que vale, entre las órdenes mayores, la tercera.

En las confesiones que puntúan sus *Diarios* Dodgson lamenta, sobre todo, su pereza, y una y otra vez arma planes de lectura que lo enteren como hombre cabal y faciliten esta primera Ordenación:

“He estado intentando armar algún tipo de programación practicable...

(...)

Religión: seguir con los Evangelios y los Hechos en griego, y continuar con las Epístolas.

(...)

Estudios religiosos orientados a mi Ordenación: esto debería tomar precedencia respecto a todo lo demás, debo consultar a mi Padre sobre esta materia.

Otros temas: Historia de la Escritura, Arquitectura Eclesiástica, Anglosajón, Gótico...”¹⁷⁵³

“Cinco minutos más, y el Año Viejo llega a su fin, dejando ¡cuántas promesas incumplidas! Como último acto, he comenzado en la página de enfrente un programa que se me ocurrió el otro día. Siguiéndolo, espero evitar tanta pérdida de tiempo.(...) ¿Qué trabajos me propongo este Año Nuevo?

(7) Estudiar para mi Ordenación a final de año, y dejar sentada la cuestión [settle the subject] de manera final y definitiva en mi mente.

¹⁷⁵² Collingwood (2008: 59).

¹⁷⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de marzo de 1855. En Wakeling (1993: I, 72 - 75).

(...) Por todo lo cual, y por otras buenas obras, suplico en oración la bendición de Dios en esta primera hora de 1858...”¹⁷⁵⁴

La “cuestión [the subject]” de su Ordenación, desde luego, no estaba “asentada [settled]”, y lo desasosegaba.

El 2 de febrero de 1857 tuvo “una larga discusión” con su hermano Wilfred “sobre los deberes para con la Facultad”. Wilfred defendía que cada cual “debería juzgar por sí mismo sobre cada una de las reglas de la Facultad, y decidir si debía obedecerla o no, ignorando el principio de sumisión y de disciplina”. Charles no supo combatir sus argumentos...

“Esto me plantea además graves dudas a propósito del trabajo del ministerio que espero con tanta ilusión llevar a cabo. Si encuentro tan difícil defender un simple deber ante un individuo que no tiene práctica alguna en los debates, ¿cómo podré prepararme para enfrentarme a los incontables sofismas y a los ingeniosos argumentos contra la religión con los que un clérigo se tropieza a la fuerza?”¹⁷⁵⁵

Edward Wakeling, que edita sus *Diarios*, ve en esto, en una nota a pie de página, un “punto de inflexión [a turning point]” respecto a su decisión de no tomar las Órdenes.¹⁷⁵⁶

El 16 de marzo de 1857 Dodgson apunta las resoluciones adoptadas en la Asamblea, en la Sala Común, “para discutir las propuestas de los Comisarios, o, más bien, nuestras propuestas, basadas en las suyas”, y una de las tres que quedaban “pendientes de ser consideradas más adelante” era ésta, que le tocaba muy de cerca:

“[‘El número de estudiantes de la facultad [faculty-students] debería incrementarse, con vistas a conceder dispensas a los catedráticos, en ciertos casos, que los libren de la necesidad de entrar en las Órdenes Sagradas [exempting college-lecturers (...) from the necessity of entering Holy Orders].’...”¹⁷⁵⁷

¹⁷⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 31 de diciembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 141 – 143).

¹⁷⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*. 2 de febrero de 1857. En Wakeling (1995: III, 17 – 19).

¹⁷⁵⁶ Wakeling (1995: III, 18, Nota 20).

¹⁷⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*. 16 de marzo de 1857. En Wakeling (1995: III, 37 – 38).

Dodgson, por escrúpulos, vacilaba aún. Consultó con Samuel Wilberforce, el Obispo de Oxford, con el Doctor Pusey, con su amigo, el Doctor Henry Parry Liddon. Valía: hizo el examen, y el 22 de diciembre de 1861 recibió su certificado de ordenación, mediante el cual el Obispo Samuel Wilberforce...

“...admitía (...) en las Órdenes Sagradas (...) a Charles Lutwidge Dodgson... (...) habiendo primero, libremente y por propia voluntad, en nuestra presencia, suscrito los Treinta y nueve Artículos de la Religión, y los tres Artículos que se contienen en el Canon N° 36, y habiendo asimismo tomado el juramento señalado.”¹⁷⁵⁸

Ganaba, con esta primera Ordenación, el título de “Reverendo”.

Debía ahora, antes de un año, tomar las Órdenes Sacerdotales, y dudó, y el 21 de octubre de 1862 fue a ver al Deán Liddell, el padre de Alicia, “para preguntarle si estaba obligado en algún sentido” a recibirlas, pues consideraba, la suya, “una Estudiantía Lega [a Lay Studentship]”. El Deán Liddell, pese a su liberalidad famosa, planteó sus objeciones:

“....En su opinión al ser ordenado Diácono me convertía en un Estudiante Clérigo, y, por ello, sujeto a recibir las Órdenes Sacerdotales en los cuatro años que seguían al momento de conseguir mi Maestría en Artes, y, puesto que esto era obviamente imposible en mi caso [habían pasado cinco años], probablemente he perdido ya mi Estudiantía, y estoy al menos obligado a recibir las Órdenes Sacerdotales tan pronto como sea posible.”

Aunque Dodgson “difería de esta opinión”, Henry George Liddell “habló de plantear la cuestión ante los electores”¹⁷⁵⁹. Por lo que fuera no lo hizo: al otro día escribe en su *Diario*:

¹⁷⁵⁸ En Cohen (1996: 365).

¹⁷⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de octubre de 1862. En Cohen (1996: 365).

“El Deán ha decidido no consultar a los electores, y dice que no hará nada más al respecto [he shall do nothing more about it], de modo que me considero libre de la obligación de ser ordenado Sacerdote [I consider myself free as to being ordained.].”¹⁷⁶⁰

Y así fue: gozó de esta excepción secreta: sólo él pudo retener la Estudiantía, ser diácono todavía, y no ordenarse sacerdote.

No sabemos qué llevó al Deán a otorgarle este fuero, ni por qué lo procuraría él.

Durante unos años, no obstante, le daría aún vueltas a la idea de ordenarse. Pregunta a Liddon qué libros necesita para aprender el hebreo¹⁷⁶¹, continúa abocetando débiles resoluciones en las que se empujaba a estudiar para conseguirlo...No llegó, de todos modos, a nada.

“Como confío en tener unas seis semanas para trabajar estas vacaciones, me tomaré esta semana para establecer el ritmo relativo que me lleva leer los diversos libros para la Ordenación, y registraré, en la página de enfrente, el tiempo que haya dedicado a cada uno de ellos.

Los libros que me propongo leer son:

- (1) Historia del A[ntiguo]. T[estamento]., empezando con Josué.
- (2) N[uevo]. T[estamento]., empezando con las Epístolas a los Filipenses.
- (3) Hooker V.
- (4) Pearson.
- (5) La Historia de la Iglesia de Robertson.
- (6) Blunt, sobre la Reforma.”¹⁷⁶²

Ha hablado con su amigo Henry Parry Liddon. Van a colaborar en un comentario de las *Epístolas* de san Pablo:

¹⁷⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de octubre de 1862. En Cohen (1996: 365).

¹⁷⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 3 de febrero de 1866. En Wakeling (1999: V: 131).

¹⁷⁶² Lewis Carroll, *Diarios*. 13 de agosto de 1865. En Wakeling (1999: V, 102 – 103).

“¡Y, sin embargo, qué indigno [*how unfit*] soy para ayudar en un trabajo así, que es para Dios! Haber tomado las Órdenes Sagradas parece casi una desecración, con mis afectos indisciplinados y mundanos. Ayúdame, Señor, a apartar mi yo [*to put away self*], y a entregarte por entero mi voluntad. Purifícame del pecado y hazme Tuyo, por amor de Tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo. Amén.”¹⁷⁶³

Ejerce con escrúpulos su *oficio de clérigo*: él no sirve: lo ensucia: se juzga “indigno” (“*unfit*”), incluso como Diácono:

“...Soy miembro de la Iglesia de Inglaterra, y he tomado las Órdenes de Diácono, pero no consideré apropiado [*did not think fit*] (por razones en las que no necesito entrar ahora) tomar las Órdenes Sacerdotales...”¹⁷⁶⁴

Aquí Dodgson se muestra aposta vago, y no quiere “entrar” en las “razones” que lo llevaron a entender que no era “apropiado” (“*fit*”: de nuevo explota este adjetivo para contar su falta) que se hiciese sacerdote.

En esta otra carta, a su ahijado William Wilcox, de 1885, resume su carrera eclesiástica, y da una explicación poco concreta de su cojera:

“...Cuando yo tenía unos 19 años, la Estudiantía en la Iglesia de Cristo era un regalo del Deán y del Capítulo – cada Canónigo gozaba de un turno: y el Dr. Pusey, cuyo turno le había llegado, mandó llamarme, y me dijo que le gustaría nominarme [para una Estudiantía], pero que había establecido como regla que *sólo* nominaría a aquéllos que fueran a tomar las Órdenes Sagradas. Yo le dije que ésa era mi intención, y me nominó. Ésa era una especie de ‘condición’, sin duda: pero yo estoy casi seguro de que, si le hubiera dicho, cuando llegó el momento de ordenarme, que había cambiado de opinión, él no lo habría considerado de ningún modo como una violación del contrato.

¹⁷⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*. 14 de abril de 1867. En Cohen (1996: 200 - 201).

¹⁷⁶⁴ Lewis Carroll. Carta a un receptor desconocido de ¿mediados de 1882?. En Cohen (1979: I, 463).

Cuando alcancé la edad que me permitía recibir las Órdenes de Diácono, me encontré ya establecido como Catedrático de Matemáticas, y sin ninguna inclinación a renunciar a la cátedra y asumir un cargo parroquial: y tenía graves dudas: ¿no sería más bien mi deber *no* recibir las Órdenes? Me aconsejé sobre este punto (entre otros con el Obispo Wilberforce), y llegué a la conclusión de que, lejos de ser indigno para un clérigo dedicarse a la educación (aunque fuesen Matemáticas), era *bueno* que muchos de nuestros educadores fueran hombres de las Órdenes Sagradas.

Y tuve otra duda aún. Yo no podía sentirme tan seguro de desear jamás recibir las Órdenes *Sacerdotales*. Y le pregunté al Dr. Liddon si él pensaba si estaría justificado que recibiese las Órdenes de Diácono como una especie de experimento, cosa que me permitiría probar si la ocupación de clérigo me interesaba [suited me], y *luego* decidiría si recibía las Órdenes completas. Él dijo ‘desde luego’ – y que un Diácono se halla en una posición totalmente distinta a la de un Sacerdote: y con una libertad mucho mayor para considerarse a sí mismo *prácticamente* como lego. De modo que recibí las Órdenes de Diácono con ese ánimo. Y ahora, debido a diversas razones, he renunciado a toda idea de recibir las Órdenes completas, y me considero (aunque de vez en cuando lleve a cabo pequeñas tareas clericales, como la de ayudar en la Santa Comunión) como *prácticamente* lego...”¹⁷⁶⁵

Confiesa aquí su traición a la palabra dada al Dr. Pusey, que le parece menor (no cree que él la juzgara luego una “violación del contrato”), y dice sus aprensiones ante el oficio “parroquial”, y sus “dudas”: se haría, de todos modos, diácono, “como una especie de experimento [as a sort of experiment]”, a ver, y porque le parecía que éste cargo le daba “una libertad mucho mayor” que la del sacerdote, y podía “considerarse a sí mismo *prácticamente* como lego [to regard himself as *practically* a layman]”. Finalmente, “debido a diversas razones [for several reasons]”, renunció “a toda idea de recibir las Órdenes completas”.

¹⁷⁶⁵ Lewis Carroll. Carta a su ahijado, William M. Wilcox, del 10 de septiembre de 1885. En Cohen (1979: I, 602 – 603).

Pusey, desde su canonjía, aconsejaba que, “si el joven fuera piadoso, serio, dócil, lo más conveniente [era] fijarlo, asegurarlo, capturarlo”¹⁷⁶⁶: que se ordenase enseguida.

Charles Lutwidge Dodgson no se dejó. Él no pastorearía, entonces, parroquia, ni tomaría esposa, ni multiplicaría su apellido.

Con esto ganaba habitación,
o asilo,
en una suerte de País-de-Nunca-Jamás (aquella Estudiantía
“lega”),
y podría jugar aún,
aún

Con esto Charles Lutwidge Dodgson se desmandaba,
se desordenaba, se quitaba
de la mala sombra de su padre,
y lo decepcionaba mucho.

¹⁷⁶⁶ “...to fix, to secure, to capture him...” William Tuckwell lo cita en Florence Becker Lennon, *Lewis Carroll*, Londres, Constable, 1976, pág. 59. En Leach (2009: 162).

XVI. chorreras de su felicidad

XVI. 1. talento muy particular

“...Y ahora, ¿qué voy a contarte de mis cosas? Decir que me encuentro bastante bien es algo que ‘se da por descontado’ conmigo. De hecho mi vida se halla tan extrañamente libre de tribulaciones & trabajos [trials & troubles] que no tengo ninguna duda de que mi felicidad es uno de los ‘talentos’ [‘talents’] que se me han confiado para que ‘me ocupe’ en ella, hasta que el Amo [the Master] regrese, haciendo algo que haga felices *otras* vidas...”¹⁷⁶⁷

Dodgson descubre a Mary Brown su descuidada “felicidad”, que él entiende como “talento”, regalo natural, moneda recibida gratuitamente y que, por ello, debe emplear para facilitar la de los demás: será siempre su ocupación, casi su ministerio.

¹⁷⁶⁷ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 21 de agosto de 1894. Sus cursivas. En Hatch (1933: 167 – 170).

XVI. 2. rastro,
o mercadillo,
de su venturanza

XVI. 2. 1. prólogo

Dodgson (*Dogson*, hijo-
de-
perro)
levanta la pata
y mea las paredes de los cuadernos que hacen sus diarios para
preñarlas con el olor (¿ácido,
dulzón?)
de sus horas más venturosas

XVI. 2. 2. chinarrros (pero ¡que fueran
blancos!)
y voces
que usa C. L. Dodgson
para armar la sillería de su felicidad

XVI. 2. 2. a.marcaestedíaohanalista

“Mark this day, oh Annalist...”¹⁷⁶⁸

“Mark this day, annalist...”¹⁷⁶⁹

“Marca este día, oh
Analista...”¹⁷⁷⁰

Dodgson apellida con el “*oh*” que “lleva y explica el [caso] vocativo”¹⁷⁷¹ al “Analista” (su *yo* [este otro *otro-yó*] secretario),
por que enladrillase a su dictado, con piedrecitas blancas, o con creta, los suelos de sus horas más deliciosas.

¹⁷⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1855. En Wakeling (I, 1993: 128 - 129).

¹⁷⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de junio de 1856. Sus cursivas. En Wakeling (1994: II, 78 – 79).

¹⁷⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1855. En Wakeling (I, 1993: 128 - 129).

¹⁷⁷¹ *Diccionario de Autoridades*.

XVI. 2. 2. b. “...quem lapide illa dies candidiore notat...”

Catulo (¡es que era
de Verona!)
tuvo en Roma amiga
secreta
y algo golfa,
y la disimuló,
en sus cármes,
debajo del nombre de Lesbia.

Lesbia no vino hasta su habitación de motel de la mano derecha de su padre, prologada por epitalamios, sino que entregó al trovador golfo sus “regalillos furtivos” una noche que fue de maravillas, obsequios que traía robados del regazo mismo de su esposo, y el poeta se daba por saciado con que la malmaridada señalase aquel día que le había otorgado (a él solamente) “con una piedra más blanca”¹⁷⁷².

Pues Charles Lutwidge Dodgson, detrás de esta Libia gamberra, usó las piedrecitas blancas para marcar, en sus diarios, sus horas cándidas, mejores.

¹⁷⁷² Catulo, *Carmen* LXVIII.

XVI. 2. 2. c. *Dies cretâ notanda*, o *notandus*

Dies cretâ notanda. Desde aquí¹⁷⁷³ pedantea (pedábase en cultalatiniparla), y traducirá casi siempre del inglés, con variaciones (*Dies cretâ notandus*), las chinas blancas que marcan los días que entiende estupendos. Leería, tal vez, en el *Léxico* que armaron Henry George Liddell (será su Deán, el padre de Ina, Alicia, y Edith) y Robert Scott, la entrada que cita al filósofo Hipón, “*dies albo notandus*”. Otros textos completan la expresión, cosiendo la albura a un guijarro (“*calculo*”, o “*lapillo*”). La *creta* llamamos nosotros, también, greda, o galactita, o, más a lo villano, tierra de batán, y es, por poco, la tiza que tomó su nombre último del náhuatl, y el primero de la isla gitana (“Gypso”) del Delta.

¹⁷⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de octubre de 1876. En Cohen (2001: VI, 487).

XVI. 2. 2. d. demás fórmulas

sin entrar a picar en la mina, y, todavía, en traje
de dómine,
en latines,
Dodgson califica el día de maravilloso (*Dies
mirabilis*),
notable (*Dies notabilis*), fausto
(*Dies faustus*),
o bien,
si le ha sido contrario, dice, simplemente, día
que no (*Dies
non*)

en su idioma natural, le parecen estos días “gozosos”
o “placenteros”¹⁷⁷⁴,
“remarcables”¹⁷⁷⁵,
“llenos de acontecimientos”¹⁷⁷⁶,
“memorables”, o “dignos de ser recordados”¹⁷⁷⁷,
“deliciosos”¹⁷⁷⁸, “favorecidos
por la fortuna”,
“felicísimos”¹⁷⁷⁹,
“gayos”¹⁷⁸⁰,
“un regalo”¹⁷⁸¹

¹⁷⁷⁴ “pleasant”, “enjoyable”

¹⁷⁷⁵ “remarkable”

¹⁷⁷⁶ “eventful”

¹⁷⁷⁷ “memorable”, “to be remembered”

¹⁷⁷⁸ “delightful”

¹⁷⁷⁹ “very happy”

¹⁷⁸⁰ “of gaiety”

¹⁷⁸¹ “a treat”

XVI. 2. 3. *beatus ille...*

XVI. 2. 3. a. prólogo

Pero ¿a qué asideros se cogían sus suertes más prósperas?
¿Cuáles eran las ocasiones que facilitaban su felicidad?

XVI. 2. 3. b. “my favourite little Liddells”

Las dos primeras piedrecitas blancas de sus *diarios*¹⁷⁸² las puso hacia el final de aquel verano, en Whitburn, cerca del mar, y en las orillas de “las pequeñas Liddell, mis favoritas [my favourite little Liddells]”¹⁷⁸³, y traía consigo sus trastos de dibujar (con ellos, la otra mañana, había encerrado, a escondidas, en un paisaje de la costa, a la mayor, Frederica, “una de las niñas más encantadoras que he visto nunca, parece tan gentil e inocente, no tiene esa belleza inanimada, de muñeca”¹⁷⁸⁴), y ha distraído a “la tropilla, contando cuentos, etc. [storytelling, etc.]”, y una de las tardes ha montado representaciones caseras con sus primos y sus hermanas, y la otra ha ido al teatro, en Sunderland.

¹⁷⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1855. En Wakeling (I, 1993: 128 - 129); 21 de septiembre de 1855. En Wakeling (I, 1993: 133 - 134).

¹⁷⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1855. En Wakeling (I, 1993: 133 - 134).

¹⁷⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1855. En Wakeling (1993: I, 123 - 124).

XVI. 2. 3. c. three Liddell girls

Son, desde luego, “de oro”, no sólo la tarde que empezó su cuento para Ina, Alicia y Edith, the three Liddell girls (“the three little girls”¹⁷⁸⁵), sino todas las horas que pasa con ellas.

¹⁷⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de abril de 1856. En Wakeling (1994: II, 65).

XVI. 2. 3. d. leonera

“...y hemos hecho planes para ir a la caza de famosos
[lionising] mañana”¹⁷⁸⁶

Pese a que Charles Lutwidge Dodgson escondía con horror a Lewis Carroll de sus *groupies*, él fue siempre detrás de los famosos, ocupación que en inglés llaman “cazar leones” (“lionising”), incordiándolos, pesadísimo, y, cuando ganaba de ellos una fotografía, con su autógrafo, o el acceso a su casa, o a sus hijas pequeñas, con otros favores menos concretos, encargaba a su “Analista” que señalase la jornada con esto o lo otro. Valían políticos como el Almirante Sir Edmund Lyons, ministro plenipotenciario de Atenas¹⁷⁸⁷, o Henry Taylor, poeta, dramaturgo, y crítico literario, o Sir Michael Edward Hicks-Beach, barón noveno¹⁷⁸⁸; valía, desde luego, Lord Alfred Tennyson^{1789 1790}; John Ruskin valía¹⁷⁹¹, como valían sus ahijados, los prerrafaelitas, entrar, de la mano de Alexander Munro, en el N° 16 de Cheyne Walk, la casa-estudio de Dante Gabriel Rossetti, conocer, además, a su hermana Christina, “un día memorable”¹⁷⁹², visitar, con “la nota del Sr. Holman Hunt”, a Millais, “en el N° 7 de Cromwell Place”, él “mandó llamar a sus hijos – dos chicos, y tres chicas, Effie (que sirvió de modelo a ‘Mi primer sermón’ [...]), Mary (...) y Caroline— sus edades, más o menos 6, 5, y 3”, ese mismo día, más tarde, ir a ver a los Anderson, cuya obra admira, otro día “memorable”, que “ha de ser marcado con una piedrecita blanca”¹⁷⁹³; en la isla de Arran, con Sir Noël Paton, en medio de sus pequeños, “hijos de la Naturaleza”, “encantadores”, sobre todo “la chica mayor,

¹⁷⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de junio de 1856. Sus cursivas. En Wakeling (1994: II, 78 – 79).

¹⁷⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de junio de 1856. Sus cursivas. En Wakeling (1994: II, 78 – 79).

¹⁷⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de julio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 92 – 94).

¹⁷⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de septiembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 107 - 109).

¹⁷⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1857. Sus cursivas. En Wakeling (1995: III, 110 – 115).

¹⁷⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de octubre de 1857. Sus cursivas. En Wakeling (1995: III, 122).

¹⁷⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 251 - 252).

¹⁷⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de abril de 1864. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 288 - 291).

Mona”¹⁷⁹⁴, y de sus dibujos¹⁷⁹⁵; valían los Terry, raza de actores, entrarse poco a poco en su casa¹⁷⁹⁶, poder conocer, seguidas, a Kate¹⁷⁹⁷ y a Ellen¹⁷⁹⁸, verlas ensayar, actuar, fotografiarlas, que representen, para él y la pequeña Ethel, en su casa de Moray Lodge, *El cumpleaños de Lady Barbara*”¹⁷⁹⁹; valían, claro (eran piezas mayores), los hijos de mucho, Lord Salisbury, que le abrió muchas veces su palacio de Hatfield House¹⁸⁰⁰, el Príncipe de Gales, que se dejó fotografiar en su estudio de Badcock’s¹⁸⁰¹, o los pequeños de la Duquesa de Albany (los mandó a sus habitaciones, “la pequeña Alicia ha mejorado, me parece, ya no es tan rebelde como hace dos años, son unos niños encantadores”, los ha entretenido haciendo pistolas de papel y otros juguetes)¹⁸⁰².

¹⁷⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de septiembre de 1871. Sus cursivas. En Cohen (2001: VI, 181 - 183).

¹⁷⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de septiembre de 1871. Sus cursivas. En Cohen (2001: VI, 185 - 186).

¹⁷⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de agosto de 1864. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 356 - 359).

¹⁷⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de diciembre de 1864. En Wakeling (1999: V, 30 - 32).

¹⁷⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de diciembre de 1864. En Wakeling (1999: V, 33 - 36).

¹⁷⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de enero de 1883. En Wakeling (2003: VII, 515 - 516).

¹⁸⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1874. En Cohen (2001: VI, 373 - 375).

¹⁸⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de noviembre de 1863. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 261 - 262).

¹⁸⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de noviembre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 596 - 597).

XVI. 2. 3. e. cosas del Otro

También lo alegraba la prosperidad del Otro, aquel tarado, que subiese a Alicia (sus *Alicias*) a las tablas (¿haría una *operetta*?¹⁸⁰³, ¿una *extravaganza*? (una pantomima no, que la rebajaría)¹⁸⁰⁴, estrenarla en el Teatro del Príncipe de Gales¹⁸⁰⁵, publicar, después de muchas dificultades, *Las aventuras de Alicia debajo de la tierra*, el facsímil de su cuaderno primero¹⁸⁰⁶, ver que adelantaba la segunda parte de *Sylvia y Bruno*.¹⁸⁰⁷

¹⁸⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de agosto de 1883. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 23).

¹⁸⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1867. Sus cursivas. En Wakeling (1999: V, 235 - 242).

¹⁸⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de diciembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 309).

¹⁸⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de diciembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 309).

¹⁸⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de diciembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 110 - 111).

XVI. 2. 3. f. math,
and logic,
freak

Algunos de los últimos días que nota con tiza (*Dies [cretâ] notandus!*) lo hace porque está cerca, piensa, de derrotar a Cook Wilson después de “una disputa interminable” sobre una cuestión de lógica¹⁸⁰⁸, o por un descubrimiento matemático, que tiene que ver con el 9, en tres veces.^{1809 1810 1811}

¹⁸⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de febrero de 1894. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 123 - 125).

¹⁸⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de septiembre de 1897. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 341).

¹⁸¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de septiembre de 1897. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 341).

¹⁸¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de noviembre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 351).

XVI. 2. 3. g. in London Town

Se holgaba como bajase, o subiese, a la ciudad, si era el rumbeador de una niña pequeña en Londres, este otro país-de-maravillas.¹⁸¹²

¹⁸¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1878. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 110 - 112).

XVI. 2. 3. h. en los teatros

Sí, de la farándula en todo hallaba gozo, armando una “charada” casera, familiar (“piedrecita blanca”)¹⁸¹³, asistiendo, siempre que podía, a los teatros de Londres, al Olímpico, al Princesa, al Mercado de Heno, al Strand, colándose, con licencia del empresario, o de sus amigas-divas, entre bastidores, “el último día de las *Miniaturas vivientes*”, por ejemplo, pudo ver las tramoyas, y a las niñas-actrices, a la “pequeña Annette, un encanto”, que hacía “de hada” y se sentó un poco sobre sus rodillas, “un día único (para mí), y del cual he disfrutado muchísimo, uno que, desde luego, he de marcar ‘con una piedrecita blanca’”¹⁸¹⁴, o esta vez, llevando “a ver *Olivia*” a tres amigas”, Beatrice Fearon, Lizzie Coote y la Srta. Lloyd (“un verdadero regalo [a real treat] para todos nosotros: *Dies cretâ notandus*”¹⁸¹⁵), o esta vez, con “la Srta. C. Erskine”, “a ver *El pequeño Lord Fauntleroy*” (“piedrecita blanca”)¹⁸¹⁶, o esta vez, con Enid Stevens, a “una matinée de *Dulce lavanda*”, “ha sido la *primerísima* experiencia de Enid en el teatro: y yo creo que ha disfrutado muchísimo, ¡yo, desde luego, sí que lo he hecho!”¹⁸¹⁷

¹⁸¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1855. En Wakeling (I, 1993: 128 - 129).

¹⁸¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de marzo de 1867. Sus cursivas. En Wakeling (1999: V, 199 - 205).

¹⁸¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1878. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 110 - 112).

¹⁸¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de junio de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 471 - 472).

¹⁸¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de enero de 1894. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 123).

XVI. 2. 3. i. “called on...”

“El Sr. Dodgson”, debajo de las capas de la fotografía, o de sus *Alicias*, se entra a menudo en los apartamentos, y rinde (y se rinde) a sus hijas. También esto engorda su dicha.

En casa de “los Bell” ve “a la Sra. Bell, a sus cuatro hijas, Hilda (14), Enid (12), Iris (10), Cynthia (6), y a dos hijos varones, Moberly (16 ó más), y Clive (unos 8)”, le han parecido “una familia encantadora, y [ha] pasado allí 2 horas y ½ muy placentera. Éste ha sido, desde luego, uno de mis martes con suerte: *dies cretâ notandus*”¹⁸¹⁸.

En Westbourne Terrace visita “al Sr. Langton Clark”, y se queda “una hora o así con él, con Robin, Margie y la pequeña Di”, y marca, “también este día, con una piedrecita blanca”¹⁸¹⁹.

En Newcastle el “Sr. Leathart” lo invita a cenar, y pasa “una velada deliciosa con él y con su familia”, dice, y añade, en otro momento, entre paréntesis, los nombres de sus hijas, “[Edith Mary Margaret Mary Beatrice]”¹⁸²⁰.

En Peterborough también pasa “una velada muy agradable” con “el Sr. Argles” y su familia, que “consiste en cuatro hijas, Mary, Alice, Edith, y mi amiga Dolly, y tres hijos varones” cuyos nombres no dice, o no sabe (que no le importarían)”¹⁸²¹.

Ha ido “de nuevo” a ver “a los Haydon, y esta vez (por fin) he entablado amistad con May Parish, a la cual hacía mucho tiempo que deseaba conocer. *Dies cretâ notandus*.”¹⁸²²

¹⁸¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 95 – 97).

¹⁸¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de diciembre de 1864. En Wakeling (1999: V, 33 - 36).

¹⁸²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de septiembre de 1866. En Wakeling (1999: V, 176 - 177).

¹⁸²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de abril de 1868. En Cohen (2001: VI, 22 – 24).

¹⁸²² Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de enero de 1879. En Wakeling (2003: VII, 159 - 160).

XVI. 2. 3. j. en sus habitaciones

También tener, y distraer de sus vidas ordinarias, en sus habitaciones de Tom Quad, a alguna niña más o menos pequeña, a Clara Hitchcock y a “su prima, la Srta. Hutchinson (de Chichester)” (“piedrecita blanca”)¹⁸²³, a la Sra. Stevens y su hija Winnifred, “han venido a tomar el té, y Winnifred se ha quedado a cenar...la primera residente de Oxford que ha desafiado, hasta ahora, a ‘Doña Ñoña’, un día muy feliz, y memorable”,¹⁸²⁴ a su “dulce amiguita Enid Stevens” “dos horas felices”¹⁸²⁵, “a Gussie Egerton, a cenar...un primer experimento (...) una velada muy agradable...”¹⁸²⁶, “a Evelyn Hatch y Agnes Wilson, de[l Colegio] de St. Hugh’s Hall”, han cenado con él, y han pasado “una velada muy agradable”¹⁸²⁷, a Dorothy Poole, “de 13 años de edad (...) usa su otro nombre, ‘Joy’, en el Instituto”¹⁸²⁸.

¹⁸²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de noviembre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 596 - 597).

¹⁸²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de noviembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 34 – 35).

¹⁸²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de noviembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 38).

¹⁸²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de marzo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 137).

¹⁸²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de mayo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 144).

¹⁸²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de noviembre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 280).

XVI. 2. 3. k. de veraneo

Se desmenuzan las piedrecitas blancas que dejan las niñas más o menos pequeñas que va conociendo en Eastbourne, y forman la arena de la playa de sus larguísimos veranos. Traigo sólo tres:

“*Dies cretâ notandus*. La Sra. Harding me había escrito para decirme que el Sr. Harding se había ido, y que la tropa se marchaba hoy. Yo le escribí y le pedí que pasara a verme *en route*, pero ella contestó que no tenía tiempo, añadiendo, ‘salimos a las 11’, cosa que entendí como una indirecta para que fuera a verles, pero sólo me atreví a enviarles una nota avisándoles de que estaría en el Paseo a las 10. Fui, y la vi a ella, a Florence (a la cual le regalé un ejemplar de *Dobletes* y le prometí una *Alicia*), y a su hermanita, una verdadera ‘Alicia’. Pero el haberme encontrado con ellas iba a llevarme a un nuevo placer. La buena amiga de Florence, Mabel Woodhouse, estaba con ellas cuando nos despedimos, y yo entablé enseguida amistad con Mabel, la cual resultó ser una niña encantadora. Su hermana mayor, Nora, y su hermano Rowley, se unieron a nosotros: son parientes de mi viejo amigo G. G. Wodehouse. Luego, encima, se unió a nosotros ‘Topsy’ Robertson, una gran amiga de Nora, y también me hice amigo suyo. Los Woodhouse se marchan esta tarde, por desgracia, pero ‘Topsy’ no lo hará hasta dentro de dos semanas. En conjunto, ha sido una mañana maravillosa y muy agradable.

Después de comer he conocido al Dr. Philips, que se aloja en otra habitación de la casa, y le he invitado, a él y a su hija Beatrice ‘Bertie’, a subir a mi habitación a ver fotos, etc. Ha venido la Srta. Louise Woodhouse: se va a quedar con su (¿cuñada?), la Sra. Woodhouse, hasta el sábado: los niños se han marchado hoy. Vive con dos hermanas suyas en el 43 de Ladbroke Grove.

Después de que se fuera he bajado a la playa de nuevo, y he visto a tres niñas preciosas. Le hice un comentario casual a una de ellas, y recibí una respuesta pronta y cortés. Pronto me hice amigo de las tres, y descubrí que se trataba de los Coles, de los cuales había oído hablar a Margie Dymes a menudo. De pronto me estoy haciendo rico aquí en amigas-niñas. [I am suddenly becoming rich here in child-friends.] Mis nuevas amigas son Beatrice (11), Amy (10) Nellie (6).

Mientras estaba cenando han llegado Evie y Jessie para rogarme que las llevara al muelle: era una noche adorable, y yo creo que la hemos disfrutado muchísimo...un final muy agradable a un día absolutamente excepcional, tan lleno de agradables sorpresas.”¹⁸²⁹

“He regresado al Paseo, con la esperanza de ver a la pequeña artista del jueves, y he terminado paseando por la playa, donde he visto a una niña que se le parecía algo, pero no la he identificado con ella. He probado a decirle alguna cosa, y ella me ha contestado con tal prontitud que al cabo de pocos minutos me había hecho amigo suyo, de su hermana y de su prima, y ¡tuve el placer de descubrir que era la misma niña a la que había esperado encontrar! Ella no se acordaba de haberse asustado al ver su dibujo...conque puede que fuera todo cosa de mi fantasía. Mi nueva amiga se llama Edith Mary Nash, nacida el 8 de abril de 1873: su hermanita se llama Barbara Alice, y su prima Isabel Mary Cooper: las he llevado al extremo occidental de la playa, donde la arena es mejor...y ahí se ha producido un caso real de *embarras de(s) richesses*, ya que he tropezado con las tres Storr, y también con la primera familia con la que hice amistad aquí —los Waddy, Minnie, Loui, Anni y Edith—su prima Lucy no está con ellas. He subido andando hasta Lushington Road con Edith Nash y Co., y he hecho que le entregara mi tarjeta a la Sra. Nash, puesto que me parece que debería presentarme a ella: parece una verdadera dama, y muy agradable.

Dies cretâ notandus.”¹⁸³⁰

“Esta mañana he ido a la playa y he visto a Emily y Violet Gordon, pero no he hablado con ellas: lo más probable es que sea la última vez que las vea, ya que se marchan hoy. He hecho amistad con una niña pequeña muy simpática, Rosie Whicker (del 108 de Vassill Road, en Brixton), que vino (¡de verdad!) a sentarse sobre mis rodillas a los pocos minutos de conocerme; tal vez no vuelva a verla a ella tampoco, ya que se marchan el sábado. Hacia las 3 han venido Margaret y Ruth Daves. Las había invitado. La visita resultó ser tan satisfactoria que no las he devuelto hasta las 5. Luego he ido al Paseo y me he acercado a las ‘niñas de la bañera’ y a su madre, a la cual me he presentado,

¹⁸²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 206 - 208).

¹⁸³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de agosto de 1883. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 24 - 25).

ya que estoy cansado de esperar a que el padre vuelva a aparecer. He encontrado a la Sra. Mould muy agradable, y también a ‘Bilda’ y a ‘Trotty’, aunque son un poco tímidas. (Tienen 11 y 9 años, y sus verdaderos nombres son [...] y Gundreda Edith). He tenido suerte de entablar amistad con ellas, ya que residen aquí.

A la noche he ido al muelle, y he entablado otra amistad afortunada, ya que van a quedarse dos o tres semanas: mi nueva amiga es Mabel Amy Burton, del 53 de Pentonville Road, en Islington. Parece tener unos 8 años, y estaba con una tal Sra. Knight y Srta. Knight, primas. Mabel, por su parte, es la mar de encantadora, y no tiene ni una pizca de timidez: no me he hecho nunca amigo de una niña con tanta facilidad, ni tan deprisa.

(...)

Dies cretâ notandus.”¹⁸³¹

¹⁸³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 59 – 61).

XVI. 2. 3. 1. su cicerón

O bien tener, de huésped, a alguna amiga-niña, a Lizzie Coote, por ejemplo, en Oxford, “una experiencia nueva”, su hermana Carrie no había podido venir, “tenía que actuar en *Jane Shore*”, ha ido a recogerla a la Estación a las 4, “té con la Srta. Lloyd”, cena en sus habitaciones, y luego a casa de “la Srta. Lloyd”, que le presta una cama, Lizzie ha cantado, “tiene una voz dulce, e interpreta las canciones cómicas con mucha gracia”¹⁸³², al otro día, “hacia las 10 1/2”, ha pasado a recogerla, y le ha hecho “unas pocas fotografías”, han almorzado, y le ha enseñado “el Salón, la Catedral, los jardines de San Juan y los jardines de Worcester”, después la ha acompañado a la Estación, para que cogiera el tren de Londres de las 5’33, “sólo espero que haya disfrutado de la visita tanto como yo”¹⁸³³, a Isa Bowman, en Eastbourne, “ha pasado conmigo cinco semanas, un tiempo muy feliz para los dos.”¹⁸³⁴

¹⁸³² Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de abril de 1878. En Wakeling (2003: VII, 107 - 108).

¹⁸³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de mayo de 1878. En Wakeling (2003: VII, 108).

¹⁸³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 427).

XVI. 2. 3. II. clases de lógica y otras cosillas

En sus últimos años Dodgson encuentra beneficios nuevos en las lecciones que da de su *Lógica Simbólica* en los Institutos de Bachillerato para chicas, o en las clases particulares, cuando consigue apartarlas.¹⁸³⁵

¹⁸³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de junio de 1896. En Wakeling (2005: IX, 260 – 261).

XVI. 2. 3. m. fotografías y dibujos

En una carta solicitaba al “Sr. Henderson” “licencia para sacar a sus 2 niñas pequeñas”, mire que soy “un fotógrafo aficionado cuya línea especial son ‘los niños’”.¹⁸³⁶ Lo distraía, en efecto, mucho la fotografía (sobre todo si era de niñas pequeñas), y a ella se asocian algunas de sus horas más felices.

“...Últimamente he hecho unas fotografías estupendas en Guildford. Ayer hice fotos de Maud y de Isabel Standen (10 y 8). Me las trajo la Srta. Brewer (hermana de la que ya conocía). Y hoy he hecho unas cuantas: de la Srta. Cragie, de Isabel, haciendo a Ofelia, de Madeline Synge, de las dos hijas de la Sra. Keats, Gertrude y Lucia, y de las tres de la Sra. Watson, Harriet, Mary y Georgina (10, 9, 8). Me alegró muchísimo, por fin, tener la oportunidad de trabar amistad con ellas.

(...)

Algunas de las fotografías más bonitas que he hecho en mucho tiempo han sido las de May y Edith Haydon en sus trajes de baño, con sus túnicas y sus pantaloncitos bombachos, pero no superan a las que he hecho hoy de las pequeñas Watson. Marco este día con una piedrecita blanca.”¹⁸³⁷

Y luego están los desnudos: su primer *Dies cretâ notanda* lo dedica a “una tarde muy nublada”:

“...con todo he conseguido dos negativos buenos de Lily, en uno está sentada en un sillón bajo [va en piernas, lleva una gorra de lana, y una pala de playa] en el otro de pie, con una varita mágica.

(...)

Dies cretâ notanda: es un privilegio nuevo, notable, tener una modelo para la fotografía tan absolutamente indiferente en lo que toca al vestido: no he tenido a ninguna así desde Beatrice Hatch, el 30 de julio de 1873.”¹⁸³⁸

¹⁸³⁶ Lewis Carroll Carta a Patrick Arkley Wright Henderson del 18 de junio de 1877. En Cohen (1979: I, 277).

¹⁸³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de octubre de 1869. En Cohen (2001: VI, 97 - 101).

¹⁸³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de octubre de 1876. En Cohen (2001: VI, 487).

Cuando arrimó los trastos de fotografiar se dio al dibujo, y aquí, en el estudio de “la Sra. Shute, en Chelsea”, se ocupa, con la artista, en Ada Frost “(modelo, edad, 14”:

“Ha sido una experiencia bastante nueva –los únicos estudios de niñas desnudas que yo he tenido oportunidad de hacer fueron los de Beatrice Hatch y Lily Henderson, cuando tenían unos 5 años de edad.

Ada ha posado como modelo desde que tenía 5 años, y ha resultado comodísimo ver que para ella era simplemente una cuestión de negocios, y observar su modo de estar, tranquilo y lleno de dignidad. A mí me parece que un espectador tendría que ir en *busca* de un pensamiento maligno para sentir algo hacia ella que no fuera su belleza, como al mirar una estatua. Tiene una cara bastante bonita, y una figura adorable, y ha permanecido 15 ó 20 minutos seguidos casi sin moverse: ha sido un verdadero placer tener un objeto tan bello para copiar. En los períodos de descanso, se ponía una bata y se sentaba junto al fuego, mientras yo le enseñaba, a ella y a la Sra. Shute, varias fotografías que traía conmigo. Me ha parecido una buena chica, llena de modestia, y todo apunta a que se convertirá en una mujer pura y buena, a pesar de la atmósfera tan peculiar de su profesión.

(...)

He regresado con el tren de las 6 ½.

Dies cretâ notandus.”¹⁸³⁹

¹⁸³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de enero de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 376 – 378).

XVI. 2. 3. n. excursiones en barca

Piedrecitas blancas, y la maravilla, puntean las excursiones en barca, el río abajo, o arriba, si lo acompañaba alguna niña pequeña, la primera vez, por ejemplo, que vino Ina Liddell, con el permiso, que no esperaba, del Deán¹⁸⁴⁰, y esta otra, “la última”, se temía, que la dejarían venir “(su 14ª vez)”¹⁸⁴¹, es que ya tenía 13 años, y ésta, pudo “(*mirabile dictu!*)”, regresar a solas con Ina, Alicia, y Edith¹⁸⁴², y ésta, fue hasta Nuneham con “las tres mayores de los Brodie”, Margaret, Ida y ‘Lily’¹⁸⁴³, o ésta, que subió hasta Ruswarp “con el Sr. Jebb, Florence y Edith, y hemos pasado un día muy agradable, el Sr. Jebb y yo hemos remado la mayor parte del tiempo, pero Florence también ha cogido los remos, un poco.”¹⁸⁴⁴

¹⁸⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de junio de 1856. Sus cursivas. En Wakeling (1994: II, 78 – 79).

¹⁸⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 114 – 115).

¹⁸⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de junio de 1863. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 213).

¹⁸⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de mayo de 1865. En Wakeling (1999: V, 77).

¹⁸⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1866. En Wakeling (1999: V, 177 - 178).

XVI. 2. 3. ñ. viajerosaltrén

Asimismo tener como compañera de vagón a alguna niña pequeña, seducirla con sus trucos de magia y los juguetes que guardaba en un saquito negro, aprender su nombre, su edad y su dirección, y te mandaré un cuento de un amigo mío.¹⁸⁴⁵

¹⁸⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de junio de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 471 – 472).

XVI. 2. 3. o. esas pequeñas cosas

A veces basta, para redondear “un día lleno de acontecimientos y muy agradable”, recibir, “por la mañana”, “de Esher, la foto que le había pedido de sus hijos, con sus autógrafos, y una nota de la pequeña ‘Alicia’”¹⁸⁴⁶.

¹⁸⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de mayo de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 511 - 513).

XVI. 2. 4. piedrecitas blancas que pusieron sus amigas- niñas

También ellas, desde luego, eran felices cerca del “Sr. Dodgson”. La segunda de sus “abejillas”, Ethel Hatch, hurga en el saquito negro del “Sr. Dodgson” y saca una piedrecita blanca para marcar como espléndidos los días que pasó con él:

“Una vez dijo que la felicidad más grande de su vida consistía en hacer felices a los demás, y desde luego lo consiguió. Aunque mirada en su conjunto yo tuve una infancia feliz, los días que pasé con él fueron días —por usar su propia expresión— ‘que deben ser señalados con una piedrecita blanca’...”¹⁸⁴⁷

¹⁸⁴⁷ Ethel Hatch, ‘Lewis Carroll Remembered’, *The Listener*, 4 de agosto de 1966, pág. 167. En Cohen (1989: 109 – 110).

XVII. semanería

XVII. 1. martes favorables y viernes que no

Andaría Dodgson las entradas de sus *diarios*, y miraría en el día de la semana que las precedía, y cayó, muy pronto, en la cuenta de su venturanza, que era buena o peor, según el dios pagano que lo tutelaba:

“Muchos martes de mi vida se han visto marcados por acontecimientos felices.”¹⁸⁴⁸

“Ha sido (como tantísimos martes de mi vida) un día que he disfrutado mucho [a very enjoyable day].”¹⁸⁴⁹

“Éste ha sido, desde luego, uno de mis martes con suerte [one of my lucky Tuesdays]: *dies cretâ notandus*.”¹⁸⁵⁰

Le parecían los martes favorables, y éste lo acompaña con una oración, que pudiera ser “el comienzo de una vida nueva y mejor”, “amén, amén”¹⁸⁵¹, éste lo ha pasado en Londres, ha desayunado “con los Tolhurst” (calla a sus hijas, Beatrix y Gertrude), “luego” ha ido a ver “a la Sra. Gilchrist, y he pasado cerca de media hora con ella y con ‘Connie’”, le encanta “su manera de ser”, y es preciosa, “uno “quisiera hacerle 100 fotografías”, “de ahí he ido a visitar a otra familia a la que no conocía, los Draper, en Crouch End, y he comido, y he pasado la tarde, con la Sra. Draper, con ‘Dolly’, con su hermano Roger, y con una amiga de Dolly, una vecina suya a la que habían invitado, Jessie Lewis, los tres niños me han acompañado a la estación”¹⁸⁵², éste, otra vez en la ciudad, ha visto “a la Sra. Bell, a sus cuatro hijas, Hilda (14), Enid (12), Iris (10), Cynthia (6)” y a “dos

¹⁸⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de junio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 321 - 322).

¹⁸⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de abril de 1877. En Wakeling (2003: VII, 28 - 29).

¹⁸⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 95 - 97).

¹⁸⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de junio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 321 - 322).

¹⁸⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de abril de 1877. En Wakeling (2003: VII, 28 - 29).

hijos varones, Moberly (16 ó más), y Clive (unos 8)”, “parecen una familia deliciosa, y he pasado allí 2 horas y ½ muy placenteras”¹⁸⁵³.

Entiende, en cambio, muy contrarios los viernes, éste, por ejemplo, ha sido “un ‘viernes’ ordinario [a regular Friday]”, un “día que no” (“*Dies non*”),

no tenían, en el laboratorio, “las cajas” que había encargado “para mi aparato de fotografía”, ha ido a ver “a los MacDonald, y me han dicho que se habían marchado todos menos Grenville”, “después” ha ido “a visitar a Lord Hawarden”, “y llegué justo a tiempo de ver a Lady Hawarden entrar en su carroza y marcharse, y, por supuesto, *él* no estaba. *Dies non.*”¹⁸⁵⁴

¹⁸⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 95 – 97).

¹⁸⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de julio de 1864. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 341).

XVII. 2. y los domingos, misa de guardar (según y conforme)

XVII. 2. 1. susdeberes

Eran informes forzosos que Charles, interno en el colegio de Richmond, presentaba ante su padre:

“...El domingo fuimos a misa por la mañana, y nos sentamos en un banco muy largo con el Sr. Fielding. La iglesia está cerca de la casa del Sr. Tate. Por la tarde no fuimos, pero el Sr. Tate nos leyó un sermón a los chicos sobre el quinto mandamiento. A la noche fuimos otra vez a misa. Papá quería que le contase sobre qué textos trataban cada uno de los sermones, decidle, por favor, que por la mañana no pude oír nada, y del sermón tampoco, ni una frase, pero el de la noche fue sobre la *Primera epístola a los Corintios*, I, 23. Creo que era un sermón de despedida, pero no estoy seguro...”¹⁸⁵⁵

Aquella obligación debió de parecerle pesadísima.

¹⁸⁵⁵ Lewis Carroll. Carta a Frances y Elizabeth, sus hermanas mayores, del 5 de agosto de 1844. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 5 – 6).

XVII. 2. 2. misas de verano

Los veranos, en Eastbourne, Dodgson iba a las domingueras misas, y bisaba, que acudía al servicio de la mañana y al de la noche, y llevaba consigo, siempre que podía, a sus amigas-niñas:

“He ido a la Iglesia de Cristo tanto a la misa de la mañana como a la de la tarde, y he llevado a Clara de acompañante por la mañana y a Margie por la tarde...”¹⁸⁵⁶ “Esta mañana Margaret ha venido conmigo a misa a la Iglesia de Cristo...”¹⁸⁵⁷ “...Esta mañana he ido a la misa de la Iglesia de Cristo con Clara. A la noche había invitado a Margie, pero no ha aparecido, de modo que he regalado el sitio vacante a la Sra. Woodroffe.”¹⁸⁵⁸ “Comunión temprana en San Salvador. Por la mañana me he llevado conmigo a Alice Hull a la misa de la Iglesia de Cristo, y a Margie Dymes a la de la noche.”¹⁸⁵⁹ “Por la mañana he llevado a Ruth Dymes a la misa de la Iglesia de Cristo, y a Ethel (por primera vez) por la noche...”¹⁸⁶⁰ “No he conseguido a nadie para que me acompañe a la misa de la mañana, pero a la noche he llevado a Ethel Dymes...”¹⁸⁶¹ “...Por la mañana he llevado a Margie Dymes a misa, y a Alice Hull a la noche...”¹⁸⁶² “Esta mañana he llevado a misa a Margie Dymes, y a ‘Mamie’ por la noche...”¹⁸⁶³ “Por la mañana he llevado a Margie Dymes a la misa de la Iglesia de Cristo, y a Helena a la de la noche. Las dos han resultado ser unas compañeras muy calladas (yo creo que Margie tiene la mente sobrecargada), y preferiría tenerlas más mayores.”¹⁸⁶⁴ “A la noche he llevado a Ethel Dymes a misa.”¹⁸⁶⁵ “Esta mañana he llevado a misa a Ruth Dymes.”¹⁸⁶⁶ “He llevado a Edith Blakemore a la misa de la mañana...”¹⁸⁶⁷ “...he ido a misa a la Trinidad por la mañana y por la noche – por la noche mi

¹⁸⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de agosto de 1878. En Wakeling (2003: VII, 134).

¹⁸⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de septiembre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 136).

¹⁸⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 137).

¹⁸⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 200).

¹⁸⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 202 - 203).

¹⁸⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 205).

¹⁸⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 210).

¹⁸⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 219).

¹⁸⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de julio de 1880. En Wakeling (2003: VII, 282).

¹⁸⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 283).

¹⁸⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 286).

¹⁸⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 295).

compañera ha sido (*mirabile dictu*) Jessie Hull.”¹⁸⁶⁸ “He llevado a May Dymes a la misa de la tarde.”¹⁸⁶⁹ “Esta mañana he llevado a misa a Margie Dymes...”¹⁸⁷⁰ “He llevado a Marion Richards a misa por la mañana, y a May Dymes por la noche.”¹⁸⁷¹ “Esta mañana he ido solo a misa. Por la noche he llevado a May Miller – una acompañante encantadora.”¹⁸⁷² “Sampson ha venido conmigo a misa esta mañana: Edith Miller, a la noche.”¹⁸⁷³ “He llevado a Marion Richards a la misa de la mañana – a nadie a la de la noche.”¹⁸⁷⁴ “He llevado a Ruth Dymes a la misa de la noche.”¹⁸⁷⁵ “Esta mañana he llevado a misa a Marion...”¹⁸⁷⁶ “He llevado a Marion a misa por la mañana, y a Margie por la noche.”¹⁸⁷⁷ “Había invitado a Marion a venir conmigo a misa por la mañana, a la Iglesia de Cristo, pero no ha aparecido. A la de la noche he llevado a Margie Dymes.”¹⁸⁷⁸ “A misa, por la mañana, solo: me he quedado a la Comunión. Por la tarde ha venido la Sra. Richards, con Marion, y han estado mirando fotos. La Sra. Richards ha dejado a Marion conmigo: por la noche me la he llevado conmigo a misa, a la Iglesia de Cristo, y al volver nos hemos unido a la Srta. Walsh y a su madre.”¹⁸⁷⁹ “Esta mañana he llevado a Kathleen Eschwege a misa, y a May Dymes a la noche...”¹⁸⁸⁰ “Esta mañana he llevado a Dolly a misa, a la Iglesia de Cristo, y luego se la he presentado (había dicho en broma que lo haría) al Deán de Rochester. Como un tal Sr, Crake iba a dar el sermón esta noche (yo lo había oído el día 6, poco articulado) he llevado a Alice Hull a San Salvador...”¹⁸⁸¹ “...Esta mañana he llevado a Stuart a misa, a la Iglesia de Cristo, y a la noche he ido con los Dymes a San Salvador.”¹⁸⁸² “Margie ha salido conmigo para ir a la misa de la mañana, pero se ha puesto a llover y se ha vuelto. A la noche ha venido conmigo Fanny.”¹⁸⁸³ “Esta mañana

¹⁸⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 300).

¹⁸⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de octubre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 302).

¹⁸⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 356).

¹⁸⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 358).

¹⁸⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 358).

¹⁸⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 359).

¹⁸⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 360).

¹⁸⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 362).

¹⁸⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 363).

¹⁸⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 367).

¹⁸⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de julio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 454).

¹⁸⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de julio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 456).

¹⁸⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 458 - 459).

¹⁸⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 461 - 462).

¹⁸⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 465 - 466).

¹⁸⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 467).

he llevado a misa a la Iglesia de Cristo a Margie Dymes, habiéndome comprometido a llevar a Marion Richards a la noche: pero no ha podido venir.”¹⁸⁸⁴ “Margie ha venido conmigo a misa esta mañana, a la Iglesia de Cristo...”¹⁸⁸⁵ “He llevado a Barbara a misa por la mañana, y a Edith por la noche.”¹⁸⁸⁶ “Esta mañana he llevado a misa a Marion Richards, y a Ruth Dymes a la noche.”¹⁸⁸⁷ “He llevado a Edith Miller a misa por la mañana (a nuestro regreso hemos parado en casa de los Howes, en el 31 de Pevensey Road, para conocer al Sr. Howes), y a May Miller a la noche.”¹⁸⁸⁸ “Esta mañana he llevado a misa a May Mileham, y me he unido a su comida, al mediodía. Por la tarde la he tenido a ella, y a Marion Richards, de compañeras de paseo, y he llevado a Marion a la misa de la noche.”¹⁸⁸⁹ “Las mismas acompañantes del domingo pasado...”¹⁸⁹⁰ “He llevado a Marion a la misa de la noche.”¹⁸⁹¹ “Por la mañana he llevado a Phoebe Carlo a la Iglesia de Cristo, y May Miller se la ha llevado al Servicio de Flores de los Niños que había por la tarde. Los Miller se han hecho cargo de ella mientras yo iba a misa por la noche.”¹⁸⁹² “He llevado a Louise a la misa de la noche.”¹⁸⁹³ “He llevado (como el domingo pasado) a Edith a misa por la mañana, y a Louise por la noche.”¹⁸⁹⁴ “He llevado a Stuart a misa por la mañana, y a Louise por la noche.”¹⁸⁹⁵ “He vuelto a ir a misa, la primera vez desde el 1 de agosto. Louise también ha venido, por la mañana y por la noche.”¹⁸⁹⁶ “...A la noche a Todas las Almas, con el Sr. Watson y Louise...”¹⁸⁹⁷ “Irene ha venido conmigo a la misa de la mañana y a la de la noche, en la Iglesia de Cristo.”¹⁸⁹⁸ “Isa ha venido conmigo a misa por la mañana, pero estaba demasiado cansada, después de nuestro paseo de la tarde, a venir a la misa de la noche.”¹⁸⁹⁹ “Por la mañana he llevado a Isa a misa, y a la Cabeza

¹⁸⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 473).

¹⁸⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 22).

¹⁸⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 27).

¹⁸⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 34).

¹⁸⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de octubre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 40).

¹⁸⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 137).

¹⁸⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 138).

¹⁸⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 144).

¹⁸⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de julio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 228).

¹⁸⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de agosto de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 233).

¹⁸⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de septiembre de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 235).

¹⁸⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 237).

¹⁸⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de agosto de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 290).

¹⁸⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 293).

¹⁸⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de agosto de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 358).

¹⁸⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 367).

de la Playa a la tarde. Por la noche su hermana Bertha (Nº 2) ha venido a misa conmigo.”¹⁹⁰⁰ “Esta mañana he llevado a Mabel a misa, (Todos los Santos, Carlisle Road), y a Bertha a la noche (Santa Ana, Upperton Gardens)...”¹⁹⁰¹ “He llevado a Lilian Weddell a la Iglesia de Cristo por la mañana, y a Mabel a Santa Ana por la noche.”¹⁹⁰² “He llevado a Isa a Santa Ana, a la misa de la mañana y a la de la noche.”¹⁹⁰³ “Por la mañana he llevado a Isa a San Salvador, y por la noche he ido yo solo a Santa Ana.”¹⁹⁰⁴ “Por la mañana hemos ido a la Iglesia de Cristo, y por la noche a Upperton...”¹⁹⁰⁵ “Por la mañana he llevado a ‘mis niñas’ [Isa y Maggie Bowman] a la Iglesia de Cristo, y a Upperton por la noche.”¹⁹⁰⁶ “Ha estado lloviendo casi todo el día: no he llevado a Polly a misa, y he ido solo, a San Salvador por la mañana, y a la Iglesia de Cristo por la noche.”¹⁹⁰⁷

Intentaba incluso, por comodidad, que la casa que alquilaba tuviese cerca alguna iglesia, y así, cuando se ve obligado a buscar “nuevos cuarteles”¹⁹⁰⁸, comprueba que se encuentra “a 9 minutos de la iglesia, a 12 del Muelle, a 11 de la Oficina de Correos, a 11 de la Estación, y a 18 del Parque de Devonshire”¹⁹⁰⁹.

También le servían, las iglesias, de aguardadero, y en sus alrededores palomeaba:

“Esta mañana he ido a la iglesia de la Trinidad, donde he tenido la suerte de tropezar de nuevo con esa pequeña belleza, Dolly. He aprovechado la oportunidad para preguntar su nombre y dirección, que su madre me ha dado. Las he acompañado hasta su casa...”¹⁹¹⁰

¹⁹⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*. 12 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 416 - 417).

¹⁹⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 19 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 418).

¹⁹⁰² Lewis Carroll, *Diarios*. 26 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 421).

¹⁹⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*. 2 de septiembre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 423).

¹⁹⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 8 de septiembre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 423).

¹⁹⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*. 23 de septiembre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 426).

¹⁹⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*. 28 de julio de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 476).

¹⁹⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*. 17 de julio de 1892. En Wakeling (2005: IX, 14 - 15).

¹⁹⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de julio de 1896. En Wakeling (2005: IX, 271).

¹⁹⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de agosto de 1896. En Wakeling (2005: IX, 272).

¹⁹¹⁰ Lewis Carroll, *Diario*, 5 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 54).

“He ido a misa de 10 a San Salvador, donde se han unido a mí mis dos queridas amiguitas, Margaret y Ruth, que luego han venido conmigo a la Explanada etc.

Les he dicho que estaría allí de nuevo a la tarde, por si querían venir a buscarme...cosa que como es natural ha terminado en que nos hemos visto *otra vez*. Nos estamos haciendo muy buenos amigos.”¹⁹¹¹

“He ido a la Iglesia de ‘Eastbourne’, que está a una milla de distancia, en el campo, y allí me he tropezado con los Hull, que se encuentran en sus antiguas habitaciones, y los he acompañado a casa...”¹⁹¹²

“He visto a Margie Dymes después de la misa de la mañana, y he regresado andando con ella hasta el colegio en el que está interna, que dirige la Sra. Heward, ‘Donnington’, Enys Road, Upperton.”¹⁹¹³

“...He visto, en misa, a tres niñas preciosas, de 13 años, más o menos, para abajo, que creo que estaban sentadas cerca de mí en el Savoy ayer. Parecen simpáticas, y la mayor tiene la dulzura y gentileza de Eveleen Hunter.”¹⁹¹⁴

Dodgson se ocupaba de educar a sus amiguitas para su Señor:

“Esta mañana he llevado a Florrie a misa, y la he traído a almorzar, y me la he quedado hasta casi las 4. La compañía iba a salir para Greenwich con el tren de las 5’35. Yo le he contado una de las historias que uso para los sermones (la del chico que sube a una montaña), y ha parecido interesarla. Había leído *un poco* de la Biblia, me ha dicho: ¡pero ni siquiera había *oído* hablar de ninguna de las Parábolas! ¡Pobre chiquilla: *verdaderamente* han descuidado su formación: toda su educación sacrificada a su carrera de actriz.”¹⁹¹⁵

¹⁹¹¹ Lewis Carroll, *Diario*, 19 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 62).

¹⁹¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de agosto de 1878. En Wakeling (2003: VII, 130).

¹⁹¹³ Lewis Carroll, *Diarios*. 21 de julio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 413).

¹⁹¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de agosto de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 522 – 523).

¹⁹¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de septiembre de 1894. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 168).

Acompañarse, por ejemplo, de Isa Bowman, una de sus favoritas, estrechaba su “nexo de unión”, y ganaban una nueva manera de intimidad:

“Isa y yo hemos ido a la Comunión temprana, en San Salvador. Ha sido un verdadero placer establecer este nuevo, y todavía más cercano, nexo de unión entre nosotros. Asistimos a la misa en San Pedro, como vengo haciendo desde hace varios domingos, ya que la predicación del nuevo sacerdote de la Iglesia de Cristo me cansa.”¹⁹¹⁶

¹⁹¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 529).

XVII. 2. 3. “Misas Infantiles”

En su último verano en Eastbourne, y en el mundo, ganó “una experiencia nueva”, que lo invitaron a participar en “Misas Infantiles”, o “para Niños”, y, sobreponiéndose al tartamudeo que estorba su predicación, asumió con orgullo, y mucho gusto, aquellos “trabajos (...) clericales”, y lo vemos iluminando a los pequeños con aquellos cuentos con moraleja que Alicia aborrecía:

“Una experiencia nueva. A petición del Sr. Hewett he acudido a su ‘Misa Infantil’ [‘Children’s Service’] a las 3, a hablar para entre 200 y 300 niños. No he utilizado ningún texto, sino que, simplemente, les he contado, con unas pocas añadiduras, la alegoría del niño pequeño que sale a caminar por la cordillera. (Ahora al protagonista lo he llamado ‘Victor’, y a su hermano pequeño, ‘Arnion’). Lo he dejado sin terminar, y he prometido que seguiría otro día...”¹⁹¹⁷

“He vuelto a ir a la ‘Misa Infantil’ de la Iglesia de Cristo, y he continuado ‘Victor y Arnion’.”¹⁹¹⁸

“Mi queridísima Loui,
(...) ”

El domingo pasado ensayé un experimento novedoso. Por primera vez en mi vida, me pidieron que diera una conferencia para *niños* – en la ‘Misa Infantil’ [‘Children’s Service’] de la Iglesia de Cristo. Fue una tarea *extremadamente* interesante. Había unos 100 chicos y 200 chicas. No usé texto alguno, y me limité, simplemente, a contarles un cuento (una alegoría¹⁹¹⁹ que se me ocurrió hace años), con *poquísimas* palabras explicatorias. Me llevó unos 20 minutos. Tuve que dejarla sin acabar, y fui a contarles otro trozo el domingo pasado. Y *todavía* no lo he terminado. Me crece en las manos. Es posible que algún día la publique. Y ahora me he comprometido a ir a St. Leonard, y contarlo en la Misa de Santa María Magdalena, donde el Sr. Allen (estuvo muchos años aquí, en la Iglesia de Cristo) es el Rector. Además, voy a dar un sermón, de nuevo, el mes que viene, a los estudiantes de Oxford,

¹⁹¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de agosto de 1897. En Wakeling (2005: IX, 333 – 334).

¹⁹¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de agosto de 1897. En Wakeling (2005: IX, 335).

¹⁹¹⁹ ‘Victor y Arnion’. El texto se ha perdido.

de modo que ahora mismo *los sermones* ocupan una buena parte tanto de mi tiempo como de mis pensamientos. Me alegra muchísimo tener un trabajo que sea decididamente *clerical*.

(...)

Tu hermano, que te quiere,
C. L. D.”¹⁹²⁰

“Festival de la Cosecha en la Iglesia de Cristo. He pronunciado el sermón en la Misa Infantil. Les he contado el cuento de ‘La pequeña Christel’ (a la cual he llamado ‘Margaret’), y el del pajarito que se cae del nido y queda atrapado en una espina, y (lo vi en *Palabras Hogareñas* [*Home Words*] el otro día) el del primer paciente de Florence Nightingale (un perro pastor al que unos chicos habían apedreado).”¹⁹²¹

“He ido a San Leonardo, a hablar en la ‘Misa para Niños’ del Sr. Allen. Celebran su Festival de la Cosecha, de modo que pronuncié el mismo sermón que di en la Iglesia de Cristo el 26 de septiembre, con el añadido de la historia de Jenny Lind cantándole una canción a la anciana, de modo que todo terminó con *tres* historias reales...de amor hacia ‘los hombres, pájaros y bestias’.”¹⁹²²

¹⁹²⁰ Lewis Carroll. Carta a su hermana Louisa del 1 de septiembre de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1136 - 1137).

¹⁹²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 340).

¹⁹²² Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de octubre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 343).

XVII. 2. 4. instrucciones para sobrevivir al sermón

Dodgson veía que para sus amigas-niñas (como lo fuera antes para él) los sermones eran un castigo, y buscó remedios poco ortodoxos. En el Prefacio a *La tarta de ceruelas perdida*, un libro de “cuentos para chicos chiquitines”, se ocupa del tema:

“...Permítanme que aproveche esta oportunidad para decir unas palabras serias a las madres en cuyas manos pueda llegar a caer este librito, y que tienen la costumbre de llevar a sus hijos a misa con ellas. Aunque hayan enseñado a sus pequeños a comportarse con toda corrección y la debida reverencia, no cabe duda de que un período tan largo de quietud forzosa fatiga de modo severísimo su paciencia. Los himnos, tal vez, los cansen menos, pues ¡hay una belleza llena de emoción en las voces frescas, dulces, de los niños, y cantan con tanto entusiasmo! En una ocasión me llevé a una niña pequeña a misa conmigo: me habían dicho que casi no sabía leer...¡pero me obligó a que le buscara los textos donde aparecían los himnos! Y luego le dije a su hermana mayor, ‘¿Qué te ha llevado a decirme que Barbara no sabía leer? ¡Ha cantado los himnos con todos!’ Y la hermanita respondió muy seria, ‘Ella se sabe la *música*, pero no las *palabras*!’ Bueno, para volver a la materia que me ocupaba...la de los niños en misa. Las lecciones, y las oraciones, no los sobrepasan del todo: a menudo cogen pedacitos que caben dentro de sus pequeñas inteligencias. Pero ¡los sermones! A uno se le encoge el corazón al ver, como yo veo con demasiada frecuencia, a pequeñas criaturas de cinco o seis años, forzadas a permanecer sentadas durante una agotadora media hora, sin nada que hacer, y sin entender ni una sola palabra del sermón. Comprendo de todo corazón a la pequeña hija de la caridad de la que se dice que escribió a una amiga, ‘Me parece que, cuando me haga mayor, no volveré ir a misa nunca. Creo que con los sermones que me he tragado tengo para todo el resto de mi vida!’ Pero ¿es necesario que sea así? ¿Parecería *muy* irreverente dejar que tu pequeño tenga un libro de cuentos en las manos, para que pueda leerlo durante el sermón, de modo que pueda entretenerse durante esa tediosa media hora, y hacer con ello de la misa un recuerdo luminoso y feliz, en lugar de provocar ideas como la de ‘No volveré ir a misa jamás’? Yo creo que no. Por mi parte, me

encantaría ensayar este experimento. Estoy casi seguro de que sería un éxito. Mi consejo sería *guardar* una serie de libros para este propósito concreto. Yo llamaría a esos libros ‘regalos-de-domingo’, y sus pequeños aprenderían enseguida a esperar con ilusión esa media hora que les había parecido, hasta entonces, tan aburrida. Si yo fuera el predicador, y me viera tratando algún asunto demasiado oscuro para los pequeños, me encantaría verlos a todos disfrutar de sus libros de cuentos. Y si *este* librito pudiera valer alguna vez como ‘regalo-de-domingo’ a algún dulce lectorcillo, no creo que pudiera servir a un propósito mejor.

Lewis Carroll”¹⁹²³

¹⁹²³ Lewis Carroll, Prefacio para el libro de cuentos de Egerton Allen, ‘La tarta de ciruelas perdida’ (1898). En Collingwood (1899: 341 – 343).

XVII. 2. 5. según Isa

Isa Bowman (él la titulaba “‘*su* niña pequeña’ [‘*his* little girl’]...”¹⁹²⁴) fue varios veranos su invitada en Eastbourne, y, dentro de sus funerales “reminiscencias”¹⁹²⁵, se contó allí “feliz”:

“...Parecíamos más libres, y un aire de vacaciones lo envolvía todo. Cada día de mi estancia en la casa de Lushington Road era un sueño perfecto lleno de delicias.”

Hace luego relación de la “rutina regular, fija”, de aquellos “espléndidos” días, y se detiene en el cuidado que ponía Dodgson en acercarla a Dios.

“...Luego solíamos bajar a desayunar, y después siempre leíamos un capítulo de la Biblia. Para que yo lo recordara, luego tenía que contárselo como si yo me lo hubiera inventado.

‘Ahora, pues, Isa, cariño’, me decía, ‘cuéntame un cuento, y acuérdate de empezar con ‘érase una vez’. Un cuento que no empiece con ‘érase una vez’ no puede ser bueno. Es *importantísimo*.’

Sabemos, por el relato de Isa Bowman, cómo desarmaba su “Tío” el domingo-como-Dios-manda para que las Alicia que lo acompañaban no lo juzgasen odioso:

“Lewis Carroll era un hombre profundamente religioso, y los domingos, en Eastbourne, siempre íbamos dos veces a misa. Sin embargo él sostenía que no debe forzarse a ningún niño a ir a misa en contra de su voluntad. Cuando un niño tenía ese estado de ánimo, decía, era necesario tratarlo con muchísimo cuidado, y lo peor que podía hacerse era establecer la asistencia a misa como algo obligatorio. Otro hábito suyo, que estoy segura de que parecerá a algunos horrible [rather dreadful], era que, en el caso de que el sermón resultara incomprensible, me daba a leer algún librito [a little book]; era mucho mejor, mantenía él, leer, que quedarse contemplando las musarañas.

¹⁹²⁴ Bowman (1972: 2). Su cursiva.

¹⁹²⁵ Bowman (1972: 1).

(...)

No guardaba ningún libro en especial para la lectura los domingos, ya que defendía con gran énfasis la opinión de que cualquier cosa que tendiese a hacer del domingo un día aborrecible para un niño debía ser evitada en la medida de lo posible. A él no le gustaba que yo bordase los domingos a menos que fuese absolutamente necesario...”¹⁹²⁶

Sigue ahora a Isa este domingo que cuenta Carroll en el diario fingido que escribió de su parte (en el lugar de ella), donde describe su visita a Oxford el mes de julio de 1888. Por la mañana van a misa a la iglesia de Santa María, y, de regreso a casa, encuentran (bueno, inventa él) un “perro atrapado” en una reja. En sus habitaciones del Colegio de Cristo miran todos los vestidos y disfraces que usaba aquel “Hombre de Mucha Mucha Edad” para fotografiar a los niños; le enseña luego “un libro curiosísimo de fotografías de fantasmas”. Después del almuerzo hubo “una fuente de Merengues” (“y a Isa le parecieron tan buenos que le habría gustado no comer otra cosa el resto de su vida”). Dieron un pequeño paseo por la tarde, para que conociera los lugares más curiosos de Oxford. Otra vez, a la tarde, van a misa, ahora en el Colegio Nuevo, donde “oyeron unas canciones y una música de órgano muy bonitas...”

“...Luego, durante el regreso al Colegio de Cristo, en medio de la lluvia, Isa intentó contar las gotas: pero, cuando había contado cuatro millones, trescientos setenta y ocho mil, doscientos cuarenta y siete, se cansó de contar, y lo dejó ahí.

Después de la cena, Isa consiguió que alguien (no está segura de quién fue) acabara este cuento para ella. Luego, se fue a la cama, y soñó...”¹⁹²⁷

¹⁹²⁶ Bowman (1972: 67 - 80).

¹⁹²⁷ Bowman (1972: 51 - 55).

XVII. 2. 6. día de (des)guardar

En la casa parroquial de Daresbury Charles...

“...pasó los primeros doce años de su vida, en completo aislamiento del mundo, que hasta el paso de una carreta era materia de enorme interés para los pequeños”.¹⁹²⁸

Aquí “el chico” “inventó las más extrañas diversiones”, de manera que fuese la Rectoría, “verdaderamente”, país-de-maravillas: “con todo” era “un chico” “como cualquiera”, “completo [a *thorough boy*]”, “y le encantaba subirse a los árboles y meterse por los margales”¹⁹²⁹.

Este dibujo de una infancia encantada, descuidada, que hace su sobrino para decir su *vida*, lo confirma él mismo en un poema.¹⁹³⁰ En él visita...

“...una granja-isla (anchos mares de pan
mecidos por el aliento errante de la mañana):
el lugar feliz donde nací.”

Los domingos (el-día-del-*Padre*, en letra
bastardilla,
con mayúscula inicial,
y el día que gobernaba su padre
de ley)
no:

“He recibido de mi padre un ejemplar de sus *Sermones sobre el Sabbath Cristiano*.”¹⁹³¹

Charles Dodgson se había ocupado, en sus predicaciones, del *Sabbath* “cristiano”, y vigilaba que se cumpliera exactamente.¹⁹³²

¹⁹²⁸ Dodgson Collingwood (2008: 24).

¹⁹²⁹ Dodgson Collingwood (2008: 24 – 25).

¹⁹³⁰ <<Rostros en el Fuego>> (<<Faces in the Fire>>).

¹⁹³¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 21 de mayo de 1856. En Wakeling (1993: II, 74).

¹⁹³² Cohen (1996: 7).

¿Qué especie de domingo defiende su hijo, Charles Lutwidge Dodgson?

entra

Lewis Carroll

Lady Muriel es su dama ideal, es
Silvia, hada
perfecta (Alicia
corregida),
de mayor

El héroe más o menos macho de la novela, Arthur, y ella, consideran despacio el *Sabbath*, y elaboran una *teoría* sobre él, que apoyan en los testimonios de dos niñas pequeñas:

--Ven ustedes que estoy regando mis flores, a pesar de que *es* el día del Sabbath.

(...)

--Incluso el día del Sabbath están permitidas las obras de misericordia. Pero éste *no es* el día del Sabbath. El día del Sabbath ha cesado de existir.

--Ya sé que no es *sábado* --contestó Lady Muriel--, pero ¿no suelen llamar al domingo ‘el Sabbath de los cristianos’?

--Así lo llaman, creo, en reconocimiento del *espíritu* de la institución judía, de modo que uno de los siete días sea una jornada de *descanso*. Pero yo sostengo que los cristianos están liberados de la observancia *literal* del Cuarto Mandamiento.

--Entonces ¿dónde está nuestra *autoridad* respecto a la observancia del domingo?

--Tenemos, en primer lugar, el hecho de que el séptimo día fue ‘santificado’ cuando Dios descansó del trabajo de la Creación. Eso nos obliga como *Teístas*. En segundo lugar, tenemos el hecho de que ‘el Día del Señor’ es una institución *cristiana*. Eso nos obliga como *cristianos*.

--Y sus reglas prácticas serían...

--Primero, como *Teístas*, guardar su *carácter sagrado* en algún sentido especial, y hacer de él, en la medida de lo posible, razonablemente, un día de *descanso*. Segundo, como *cristianos*, asistir a la adoración pública.

--Y ¿qué hay de las *diversiones* [*amusements*]?

--Yo diría de ellas, lo mismo que de toda clase de *trabajo*, que todo aquello que sea inocente un día de entre semana, es inocente el domingo, siempre que no interfiera con los deberes del día.

--Entonces ¿permitiría usted que los niños *jugasen* el domingo?

--Desde luego que sí. ¿Por qué hacer que ese día parezca enojoso a sus naturalezas inquietas?

--Tengo una carta en alguna parte --dijo Lady Muriel-- de una vieja amiga, en la que describe el modo en el que se guardaba el domingo en sus días mozos. Se la traeré.

--Yo recibí una descripción parecida, *viva voce*, hace años --dijo Arthur cuando nos dejó--, de una niña pequeña. Fue realmente conmovedor oír el tono melancólico que usó para decir, '¡El domingo no puedo [mustn't] jugar con mi muñeca! ¡El domingo no puedo [mustn't] correr por la playa! ¡No puedo [mustn't] hacer hoyos en el jardín!' ¡Pobre pequeña! ¡Tenía, desde luego, razones abundantes para odiar el domingo!

--Aquí está la carta --dijo Lady Muriel, regresando--. Déjenme que les lea un fragmento.

‘Cuando, de pequeña, abría por primera vez los ojos el domingo por la mañana, culminaba una sensación de anticipación sombría [a feeling of dismal anticipation], que arrastraba al menos desde el viernes. Yo sabía lo que tenía ante mí, y mi deseo, si no mi palabra, era, ‘¡Ojalá, Dios mío, llegara ya la noche!’ No era un día de descanso, sino un día de textos, de catecismos (el de Watts), de tratados sobre perjurios convertidos, de criadas devotas, y de las muertes edificantes de pecadores arrepentidos.

Me levantaba con la alondra, y tenía que aprenderme de memoria himnos y porciones de las Escrituras hasta las 8 en punto, cuando llegaban las oraciones en familia, y luego el desayuno, del cual jamás pude disfrutar, en parte por el ayuno que había padecido, y en parte por el horror a las horas venideras.

A las 9 llegaba la Escuela Dominical; y me indignaba que me metieran en una clase con los niños del pueblo, y me alarmaba la posibilidad de cometer algún error que me disminuyera ante ellos.

La Misa era un verdadero Desierto de Zin. Yo vagaba por sus yermos, plantaba el tabernáculo de mis pensamientos en el banco de la familia, en mis hermanitos, que no se estaban quietos, y en el horror de saber que el

lunes tendría que escribir, de memoria, los apuntes de aquel sermón improvisado, desconexo, sin pies ni cabeza, de modo que una no sabía a qué texto se refería, y que de su acierto dependería mi salvación o mi caída.

Esto venía seguido de un almuerzo frío a la 1 (para que los criados *no* trabajasen). Escuela Dominical otra vez de 2 a 4, y la Misa de la Tarde a las 6. Los intervalos traían, tal vez, mis mayores tribulaciones, por los esfuerzos que debía hacer en ser menos pecadora de lo habitual, y en leer libros y sermones tan secos como el Mar Muerto. Sólo había un lugar rosado, en la distancia, todo aquel día: y era ¡la hora de ir a la cama!, que nunca llegaba lo suficientemente temprano!

--Esas enseñanzas eran bien intencionadas, sin duda --dijo Arthur--, pero deben de haber movido a muchas de sus víctimas a abandonar la Misa.”¹⁹³³

Sin embargo, en ocasiones Dodgson se muestra aprensivo. Aquí hace una advertencia profiláctica a la Srta. Thomson:

“¿Sería tan amable de no hacer *ningún* boceto, ni *ninguna* fotografía, para *mí*, en *domingo*? Es, en *mi* opinión (*por supuesto* no condeno a nadie que difiera de ella) inconsistente con guardar el día sagrado: *no* sostengo que sea el ‘Sabbath’ de los judíos, pero *sí* que sea el ‘Día del Señor’ y, por ello, debe ser distinto de los demás días.”¹⁹³⁴

Decía, claro, las hadas que Emily Gertrude Thomson hacía para su libro de poemas, y que quería que fuesen de niñas de verdad, y desnudas.

Ésta es la Buena Nueva:
que “el Hijo del hombre es *señor*
del Sábado”¹⁹³⁵. Eso
es lo que convierte en héroe a Jesús.

¹⁹³³ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 25. Sus cursivas.

¹⁹³⁴ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 2 de octubre de 1893. En Cohen y Wakeling (2003: 278). Sus cursivas.

¹⁹³⁵ *Mateo*, XII, 7; *Marcos*, II, 28; *Lucas*, VI, 5.

En aquel señorear el sábado se resume romper con la Ley,
con la tradición,
con lo que se tenía que ser,
no dársele una higa el peso de usos
y escrituras,
comenzarse en un *Libro*
nuevo.

puesto que él fue el aburrido *sujeto* del Padre del Libro
Viejo,
y seguía
ahora
a su Hijo,
Dodgson procuraba que las niñas de su corro fueran señoras
del *Sabbath*,
y de todos los demás días,
que pudieran,
sobre todo,
jugar,
jugar
aún

xviii. ¡poder fotografiar
a Alicia,
huy!



xviii. 1. “I’m a whale
at photographs.”

Dodgson ya conocía a Anne Thackeray (sus cuentos de hadas ocurrían y no dentro del universo victoriano, desordenándolo), y supo que vivía ahora en Onslow Gardens, con su hermana, y fue a visitarla, y vio

también

“a dos sobrinitas suyas, encantadoras, de la India, Margie

y Annie

(7

y 6)”.¹⁹³⁶

¹⁹³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de enero de 1872. En Wakeling (2001: VI, 196 – 197).

Dos días más tarde vuelve, y de nuevo ve...

“...a Margie y Annie, y a dos amigas, Gaynor y Amy Simpson (10 y 7), que pertenecen a una familia de la cual había tenido noticias a través de Menella, notable por su talento teatral. La mayor me llenó de admiración: me pareció una de las niñas más brillantes que he visto nunca: me quedé con las cuatro cerca de una hora.”¹⁹³⁷

El día 23 le escribe, para recordarle “la promesa, tan amable”, que le hiciera, “de enviarme *cartes* de Margie y Annie”, y un “favor” adicional”, “fotografías” (fotografías, fotografías) “de esas amiguitas tuyas tan encantadoras”, “Gaynor y Amy Simpson”...

“...*especialmente* (si es que existe una cosa así) una de Amy a los 3 años y medio de marino. Me pensará usted un tumbaollas [very greedy], pero, como dicen los americanos, ‘Soy una ballena’ con las fotografías...”¹⁹³⁸

¹⁹³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de enero de 1872. En Wakeling (2001: VI, 198 – 199).

¹⁹³⁸ Lewis Carroll. Carta a Anne Isabella Thackeray del 23 de enero de 1872. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 170 – 171).

es que él, como el “pescado
de monstruoso tamaño”¹⁹³⁹, this
weird
[Moby]
Dick,
las devoraba:
hacían las pequeñas
su plancton,
cosquilleaban el pozo desfondado de su estómago,
de su oleoso,
grasiento
deseo

¹⁹³⁹ *Diccionario de Autoridades.*

XVIII. 2. “Usted, supongo, sueña fotografías.”

Dodgson se entró, pesadísimo, en la casa que Alfred Tennyson, su poeta favorito, tenía en la Isla de Wight.

“...Tennyson nos contó que a menudo, al irse a la cama después de estar trabajando en alguna composición, había soñado largos pasajes de poesía (‘usted, supongo’, dijo, volviéndose hacia mí, ‘sueña fotografías’)...”¹⁹⁴⁰

“You, I suppose, dream
photographs.”

las fotografías rondarían, entonces,
sus sueños,
fatigándolos,
displayaban en ellos, eran
la maravillosa basura de naufragios diurnales

¹⁹⁴⁰ Lewis Carroll. Carta a su primo William E. Wilcox del 11 de mayo de 1859. En Cohen (1979: I, 35 – 38).

XVIII. 3. “...es mi único recreo...”

“Le he escrito al tío Skeffington, para pedirle que me consiga un aparato fotográfico, ya que quiero aquí alguna otra ocupación, fuera de la lectura y la escritura [as I want some occupation here than mere reading and writing].”¹⁹⁴¹

Compró la cámara, con todo su trasterío, y la ha usado mucho. “Ahora”, a “las once y media (...), ante el cierre del Año Viejo”, quiere “revisar el pasado y aconsejar[s]e para el futuro”, y debe “confesar con tristeza que [sus] malos hábitos apenas han cambiado”: apunta vagamente sus “lamentables faltas”, o “deficiencias” (pero sólo descubre la pereza), y, aunque “respecto a otras materias no creo que sirva de nada hacer resoluciones”, sí espera “hacer mucho progreso en la Fotografía durante las Vacaciones de Pascua: *es*

mi único recreo [*it*

is

my

one

recreation]¹⁹⁴²,

y me parece que debe hacerse bien”¹⁹⁴³

En otro sitio, cerca (pero esto lo ignoraba) de arrimar su cámara, revela que “fotografiar del natural –y especialmente fotografiar niños [children]” (quiere decir,

siempre,

niñas),

había sido “*su única diversión*

[*his*

one

amusement]

durante los últimos veinte años”¹⁹⁴⁴

¹⁹⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de enero de 1856. En Wakeling (1994: II, 26).

¹⁹⁴² Mis cursivas.

¹⁹⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 127 - 129).

¹⁹⁴⁴ Lewis Carroll. Carta a Arthur Ackermann del 22 de diciembre de 1878. En Cohen y Wakeling (2003: 229).

encontró en la fotografía, no
“alguna otra ocupación”,
sino, más bien, algo que lo desocupase;
la fotografía sería su “único recreo”, su “única
diversión”: la fotografía fue,
¿ves?,
para Dodgson,
estupendo juguete que lo distraía de sus vidas
peores,
obligatorias

XVIII. 4. descubrimiento de “Lewis Carroll” como “fotógrafo”

En la *Vida* primera, pacata, de “Lewis Carroll”, su sobrino, Stuart Dodgson Collingwood, pasa como de puntillas por esto que lo ocupó, y lo entretenía, tanto, tanto. Sólo menciona que en una ocasión...

“...enseñó al poeta una fotografía que había hecho de Alice Liddell de niña-mendiga, y que Tennyson dijo que era la fotografía más bonita que había visto nunca.”

Y da la foto en la página frontera.¹⁹⁴⁵

Aparte de eso solamente cita una entrada de su diario, donde se cuenta una visita de la Reina Victoria a Oxford. Dodgson había cansado al General Bruce para que le presentase al Príncipe...

“...Me dio la mano con gran amabilidad, y yo empecé con una especie de disculpa por haberme mostrado tan importuno con lo de la fotografía. Él dijo algo así como que no había hecho el tiempo adecuado, y yo le pregunté si los americanos lo habían atormentado mucho para que posara para ellos; él dijo que sí, pero que no creía que hubieran tenido mucho éxito, y yo le conté lo del nuevo proceso americano que permite hacer doce mil fotografías en una hora. Al venir en ese momento Edith Liddell, comenté que las niñas podrían formar un *retablo* precioso: él asintió, y dijo también, en respuesta a mi pregunta, que había visto y admirado las fotografías que había hecho de ellas. Le dije entonces que esperaba, ya que no había podido fotografiarlo, que me diera al menos su autógrafo para mi álbum, y él prometió que lo haría. Pensando que más valía poner fin a la charla, concluí diciendo que, si deseaba copias de alguna fotografía mía, sería para mí un honor que las aceptase; él me lo agradeció, y yo, entonces, me retiré, puesto que él no parecía inclinado a proseguir la conversación.”¹⁹⁴⁶

¹⁹⁴⁵ Dodgson Collingwood (2008: 78 y 79).

¹⁹⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de diciembre de 1860. En Dodgson Collingwood (2008: 84).

Efectivamente, “unos pocos días más tarde el Príncipe le dio su autógrafo, y también eligió una docena o así de sus fotografías”.¹⁹⁴⁷ No hay nada más.

Glosan su *Vida*, con otras ilustraciones, veintisiete fotografías atribuidas, a sus pies, a “Lewis Carroll”. Siete son de notables titulados, a saber, el Duque de Albany, Lord Salisbury, los Obispos de Lincoln y de Oxford, el Juez Denman, el Profesor Faraday, el Dr. Liddon. Otras son de artistas del pincel (John Ruskin, James Sant, Dante Gabriel Rossetti y su hermano William, Holman Hunt, John Millais, Arthur Hughes, o Henry Holiday y Emily Gertrude Thomson, que ilustraron algunos de sus libros), de la pluma (Alfred Tennyson, Christina Rossetti, que sale con sus hermanos y su madre, George Macdonald, que le aconsejó que publicase *Alicia*, Charlotte Mary Yonge, Tom Taylor, el director de la revista *Punch*), o de las tablas (Ellen y Kate Terry, sus actrices favoritas). Sólo vienen dos chicos, con su padre, los hijos de Lord Salisbury. En otras dos sus padres acompañan a Lily MacDonald y a Agnes Hughes. Los otros seis retratos son de niñas pequeñas, dos de “Xie” Kitchin, de princesadedinamarca y de chino, y cuatro de Alice Liddell, sola o con sus hermanas, Lorina y Edith.

Todavía publicó Stuart Dodgson Collingwood, el mismo año que la biografía de su tío, en 1899, *The Lewis Carroll Picture Book (a selection from the unpublished writings and drawings of Lewis Carroll, together with reprints from scarce and unacknowledged work)*. Aunque en el título de este *Libro de imágenes de Lewis Carroll* sólo parecen importar sus “escritos y dibujos”, reconoce, en el Prefacio, que ha usado “las innumerables fotografías que hizo en su estudio de la Iglesia de Cristo”.

No trae, de todos modos, muchas: una del Deán Stanley; otra de Sir Michael Hicks-Beach; varias de actores, de los Terry, de Q. F. Twiss; dos de nenas, la primera de Mary Williams, la segunda de E. Dubourg y K. O'Reilly, en traje de criadas; y una de Alice Liddell de mayor.

¹⁹⁴⁷ Dodgson Collingwood (2008: 85).

El mes de enero de 1915 Alvin Langdon Coburn organizó *Una Exposición de los Viejos Maestros de la Fotografía* en la Galería de Arte Allbright, en Buffalo, Nueva York. Colgaban retratos en calotipo de Hill, de Adamson y del Dr. Thomas Keith, veinte obras de Julia Margaret Cameron y diez de “Lewis Carroll”. Engordaba, con su nombre famoso, este “canon” “temprano” de “maestros de la fotografía” del siglo diecinueve.¹⁹⁴⁸

Helmut Gernsheim estaba juntando materiales para su trabajo sobre Julia Margaret Cameron sin ninguna guía segura, ya que “no existía entonces literatura especializada”. Espigaba en las librerías de viejo de Londres, y en una le sacaron un día, el año 1947, un álbum con 115 fotografías que su dueño afirmaba que eran de Lewis Carroll. Pero el álbum sólo contenía un nombre, el de Charlotte Yonge, escrito en la portada interior. El librero había desenterrado hacía pocos días el álbum, que llevaba veinticinco años en sus estantes, debajo de una pila de volúmenes. Gernsheim recelaba: la atribución podía ser “apócrifa”, y el precio era alto. Repasó el índice de los modelos. Reservó el álbum 24 horas. Estudió la letra, en tinta púrpura. Fue al Museo Británico, y la comparó con la de algunos manuscritos y cartas autógrafas de Carroll. Sí era. Compró el álbum. En la portada ponía A III, lo cual llevaba a suponer que había otros.

“...Consulté las historias de la fotografía más importantes y estudié la literatura fotográfica del siglo pasado, en busca de información; busqué con dedales, busqué con cuidado, la perseguí con horquetas y con esperanza¹⁹⁴⁹, pero el nombre de Dodgson y el de su pseudónimo siguió mostrándose tan esquivo como el Snark.”¹⁹⁵⁰

¹⁹⁴⁸ Nickel (2003: 29 – 30).

¹⁹⁴⁹ Gernsheim juega con los versos de *La caza del Snark*.

¹⁹⁵⁰ Helmut Gernsheim, en el <<Prefacio a la Primera Edición>>, de 1949. En Gernsheim (1969: vii).

“Varios meses más tarde” leyó en la *Century Magazine* un artículo, de 1915, de Alvin Langdon Coburn, el comisario de la Exposición mencionada más arriba, que lo citaba entre otros “maestros de la fotografía” e incluía dos citas de sus diarios que publicaban su *hobby*.

“Aquí, entonces, estaba por fin la llave de oro... (...), pero, como a Alicia, me llevó algún tiempo encontrar la puerta que abría.”¹⁹⁵¹

Escribió a Florence Becker Lennon, que acababa de publicar su *Vida de Lewis Carroll*, y le pidió la dirección de Menella Dodgson. Pasaron algunas semanas. Uno lo llamó. Sus tías le habían encargado que lo “investigara”. Anthony era también un aficionado a la fotografía. Y sí, ellas “poseían, en efecto, varios álbumes”. Existían cartas que podían ser de interés. Y estaban sus diarios. “Porque, sorprendentemente, yo había sido el primero en preguntar.” “Unas pocas semanas más tarde”, “un domingo”, viajaron a Leamington. Supo los álbumes que conservaban las sobrinas, los que habían vendido, y, poco a poco, otros, numerados o no. Aunque no le fiaron los diarios, las guardianas del legado de Carroll copiaron para él durante cuatro meses extractos que tenían que ver con la fotografía.¹⁹⁵²

En 1949 Helmut Gernsheim publica *Lewis Carroll: Fotógrafo (con 63 Fotografías de Lewis Carroll)*, estableciendo la práctica de aquel “arte” como una de las claves de su *persona* y de su obra.

Dodgson dedicó a la fotografía veinticuatro años (desde mayo de 1856 hasta julio de 1880). Los diarios revelan su “devoción a su afición”, “y el papel que jugó en su relación con sus amigas niñas”.¹⁹⁵³ Poco antes de apartar su cámara contaba 2641 negativos. Gernsheim sentenció que Dodgson no sólo fue “pionero”, sino...

¹⁹⁵¹ Helmut Gernsheim, en el <<Prefacio a la Primera Edición>>, de 1949. En Gernsheim (1969: vii).

¹⁹⁵² Helmut Gernsheim, <<How the Photographs Were Found>>. En Almansi (1975: 198 – 202).

¹⁹⁵³ Gernsheim (1969: 15).

“...el más notable fotógrafo de niños del siglo XIX. Detrás de Julia Margaret Cameron, es probablemente el retratista aficionado más distinguido de los años centrales de la era victoriana.”¹⁹⁵⁴

En su libro Gernsheim presenta “el progreso de la fotografía en Inglaterra” hasta la época del autor, estudia a “Lewis Carroll” como “Fotógrafo”, permite que sigamos en sus diarios su carrera, da 63 fotografías anotadas, analiza los álbumes conservados y, en un apéndice, trae las obrillas fantásticas que Carroll escribió usando la fotografía como pretexto, *Fotografía extraordinaria*, *Las fotografías de Hiawatha*, *La Historia de la Dama*, y *Un día fuera de un fotógrafo*.

Otros trabajos siguieron a éste, el más notable, y el que mejor me ha servido, el que armaron Roger Taylor y Edward Wakeling, *Lewis Carroll: Photographer*, del año 2002.

Efectivamente, el des-cubrimiento de “Lewis Carroll” (pero era C. L. Dodgson) como “fotógrafo” tardó. Levantaré ahora algunos mapas que te ayuden a entrarte en él.

¹⁹⁵⁴ Gernsheim (1969: 28).

XVIII. 5. brevísima historia de la fotografía *so far*

Fueron primero el cuarto oscuro, las sales de plata, que la luz ennegrecía, las siluetas recortadas en papel negro, el fisionotrazo, que dibujaba tu perfil perfecto sobre una lámina de cobre, las fotografías de Nicéphore Niepce, el adelantado, y, desde hacía muy poco, el daguerrotipo y el calotipo. Pensó entonces Frederick Scott Archer el colodión húmedo, y dio licencia para usarlo. Desembarazada de las patentes que habían limitado su ejercicio, la fotografía prosperó, y en la Gran Exposición de Londres del verano de 1851 ganaron sitio, sus cacharros, entre los “Instrumentos Filosóficos”, y, sus ejemplos, entre las “Finas Artes”. Nació la Sociedad Fotográfica el 20 de enero de 1853, se multiplicaron las muestras, que hacían giras por las provincias, se formaron clubs, salieron revistas especializadas y manuales, y mereció la bendición de la Reina Victoria y el entusiasmo de sus sujetos.

C. L. Dodgson, como fotógrafo, fue hijo temprano y muy leal de la *techné* del colodión húmedo. Te entrabas en la “cámara oscura”, limpiabas minuciosamente la placa de vidrio y vertías sobre ella el colodión, una solución resinosa de algodón pólvora disuelta en éter, y la bañabas después en nitrato de plata, para volverla sensible a la luz, la exponías, levantando con la mano la tapa que cubría la lente, unos cuarenta y cinco segundos, otra vez fabricabas la tiniebla, revelabas la placa, la fijabas, y obtenías un negativo que había que barnizar enseguida y secar al fuego (sólo el positivado podía esperar).

Dymphna Ellis (“el Sr. Dodgson” la fotografió a menudo) recordará “el empastre y el misterio [the mess and mystery] que rodeaba todo eso”¹⁹⁵⁵.

¹⁹⁵⁵ Frances Dymphna Harriet Ellis. Carta a *The Times* del 4 de abril de 1928, pág. 4. En Cohen (1989: 194).

XVIII. 6. “del Artista”

Porque sus dibujos parecían algo torpes, prefirió la fotografía, que permitía repetir el mundo aproximadamente. La fotografía era, por supuesto, ciencia, y técnica; fue, también, un *arte* nuevo, y Dodgson buscó en las fotografías la belleza, y las regalaba como cosas (como criaturas) “del *Artista*”¹⁹⁵⁶.

¹⁹⁵⁶ Cohen (1996: 151).

XVIII. 7. “...y soy, yo mismo, fotógrafo aficionado...”¹⁹⁵⁷

Fue *hobby* privado (privado, digo, casi escondido) al que se dedicó muy muy en serio, maniático, procurando la perfección. Aunque estudió la obra de fotógrafos *amateurs* y profesionales, o artistas, como Julia Margaret Cameron, Oscar Gustav Rejlander, Henry Peach Robinson, o Lady Clementina Hawarden, y los trató siempre que pudo, evitó la Sociedad Fotográfica de Londres, el Club Fotográfico de la Universidad de Oxford. Solamente en una ocasión quiso, o toleró, que colgasen sus fotografías en una Galería pública: en 1858 participó en la Quinta Exposición Anual de la Sociedad Fotográfica, en Londres, con tres fotografías que no sabemos, y que el catálogo titula “Retrato”, “Grupo de niños del natural”, y “Retrato de un niño”, y la *Caperucita Roja* que representó, inquietante, Agnes Grace, y que firmó como “C. L. Dodgson”¹⁹⁵⁸. Prefirió, desde entonces, siempre, enseñar su trabajo apartadamente, casero, en álbumes que armaba con cuidado.

“...y soy, yo mismo, fotógrafo
aficionado [and am an amateur
photographer
myself]...”¹⁹⁵⁹

“Afición. La propensión, amor o voluntad del ánimo con que nos inclinamos a querer y amar alguna cosa. (...) Fray Luis de Granada, *Guía de pecadores*, parte II, cap. 18. ‘La demasiada afición de las cosas que deseamos, nos hace procurarlas a tuerto y a derecho.’”¹⁹⁶⁰

¹⁹⁵⁷ Lewis Carroll. Carta a un destinatario no identificado sin fecha, de hacia el año 1865. En Cohen (1979: I, 75).

¹⁹⁵⁸ Taylor y Wakeling (2002: 50).

¹⁹⁵⁹ Lewis Carroll. Carta a un destinatario no identificado sin fecha, de hacia el año 1865. En Cohen (1979: I, 75).

¹⁹⁶⁰ *Diccionario de Autoridades*.

Era, sí, su aficionado, frecuentaba la fotografía por gusto, y la procuraba con demasía, “a tuerto y a derecho”. Fotógrafo *amateur*, tuvo a la fotografía por amiga: *dilettante*, acudía a ella como a lugar delicioso: era nada más *a mere dabbler*: chapoteaba en ella como los niños en los charcos, o en el barro.

XVIII. 8. álbumes

como todos los muertos, Dodgson dejó
detrás
detritos,
trastos,
también
esto,
treinta y tres álbumes de fotografías

Sólo doce de ellos traían las suyas, y alrededor de setecientas repiten a los niños pequeños que lo seguían (casi todos hembra). Dodgson había admirado los álbumes de Reginald Southey (con él se había iniciado en la fotografía) y de John Dillwyn Llewellyn, y empezó, muy pronto, el mes de octubre de 1856, uno suyo.¹⁹⁶¹ Están los álbumes familiares, los que regalaba a sus amigos (a los Weld, a Henry Holiday), y los que clasificó debajo de la letra mayúscula A, añadiéndoles números romanos, donde “exponía” su obra.

Usaba los álbumes para manifestarse como artista, y para contarse, y para entretener a sus favoritas, y para tentar a las madres, que dejaran que fotografiase a sus pequeñas. Recortaba las fotografías, las colocaba en el álbum, las titulaba, las acompañaba, a veces, con unos versos, procuraba que sus modelos firmasen a sus pies.

¹⁹⁶¹ Taylor y Wakeling (2002: 24).

XVIII. 9. “...puesto que yo soy un gran coleccionista de esas obras de arte...”¹⁹⁶²

“...puesto que soy un gran coleccionista de estas obras de arte, y soy, yo mismo, fotógrafo aficionado.”¹⁹⁶³

Charles Lutwidge Dodgson reunía fotografías (mejor, como fueran de niñas más o menos pequeñas), y las ordenaba en álbumes¹⁹⁶⁴, y las enseñaba, que le servían, muchas veces, de carnada.

Traigo como ejemplo los trabajos que pasó, durante su viaje a Rusia, para adquirir ésta de una infantina:

“Durante nuestros paseos, vi una fotografía muy bonita de una niña [a child], y compré una copia, de tamaño pequeño, y al mismo tiempo encargué que me hicieran una más grande, ya que no tienen montada ninguna. Después fui a preguntar por el nombre de la modelo, y descubrí que ya habían hecho la grande, pero que tenían muchas dudas sobre qué hacer, ya que habían consultado con el padre de la pequeña, y vieron que él no aprobaba su venta. Por supuesto, no hubo más remedio que devolver la *carte* que había comprado: al mismo tiempo dejé una nota manuscrita certificando que lo había hecho, y expresando mi esperanza de que todavía se me permitiera comprarla.”¹⁹⁶⁵

“Tuvimos muy poco tiempo para nada, salvo para prepararnos para nuestra partida. Vino el fotógrafo (llamado ‘Apmucmureckar Gomorpaque’, del N° 4 de Great Morskoï) para traer las fotos, ya que el padre, el Príncipe Golicev (¿?), le había dado permiso para vendérmelas.”¹⁹⁶⁶

¹⁹⁶² Lewis Carroll. Carta a un destinatario no identificado sin fecha, de hacia el año 1865. En Cohen (1979: I, 75).

¹⁹⁶³ Lewis Carroll. Carta a un destinatario no identificado sin fecha, de hacia el año 1865. En Cohen (1979: I, 75).

¹⁹⁶⁴ Ver Wakeling (1999: V, 85, Nota 132).

¹⁹⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de agosto de 1867. En Wakeling (1999: V, 34 – 346).

¹⁹⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de agosto de 1867. En Wakeling (1999: V, 349 – 350).

XVIII. 10. la fotografía, vuelta en escritura

XVIII. 10. 1. Prólogo

C. L. Dodgson escribió sobre la fotografía (sobre sus problemas técnicos, sobre cuestiones artísticas) aquí y allí, en sus *Diarios*, en alguna carta, y en una reseña publicada en una revista especializada.

Lewis Carroll volvió su *hobby* en sainete. En sus textos describe los trabajos del fotógrafo retratista, hace el censo de sus trastos, y hace mofa y befa de la familia que se sujeta a él.

XVIII. 10. 2. *Fotografía extraordinaria*

El 18 de septiembre de 1855¹⁹⁶⁷, arreado por sus primeras expediciones fotográficas con su tío Skeffington, Dodgson (no: Lewis Carroll) escribió *Fotografía Extraordinaria*¹⁹⁶⁸. Allí piensa una especie de electroencefalograma literario. Un “reciente y extraordinario descubrimiento en la Fotografía (...), aplicado a las operaciones de la mente, (...) ha reducido el arte de la escritura de novelas a una labor mecánica”. Sobre un “papel debidamente preparado” se descubren los trabajos cerebrales del “paciente”. El revelado, tras una primera exposición, dio un texto perteneciente a la “Escuela de Novelas de Leche Aguada”. Unos minutos después, el mismo adquiriría el estilo de la “Escuela Realista”, y en su último estadio se ajustó al de “la Escuela Espasmódica o Alemana”. La obrilla mezcla, desde la farsa, la ciencia ficción y la metaliteratura.

¹⁹⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de septiembre de 1855. En Wakeling (1993: I, 132).

¹⁹⁶⁸ <<Photography Extraordinary>>. En Carroll (1971: 109 – 114). Dodgson recortó el artículo, que F. Smedley publicó el 3 de noviembre en el N° 13 de la revista universitaria que dirigía en Oxford, y lo pegó en *Mischmasch*.

XVIII. 10. 3. *Las fotografías de Hiawatha*

El 13 de noviembre de 1857¹⁹⁶⁹ Carroll (otra vez Carroll) terminó el poema que llamó *Las fotografías de Hiawatha*¹⁹⁷⁰. Se trata de un “poemilla” escrito en “imitación” (paródica) del poema del americano Longfellow, ‘La canción de Hiawatha’, de 1855.

Aquí el héroe carga con su “cámara de palisandro” sobre el hombro, la arma “sobre un trípode”, se agacha “bajo su oscura cubierta”, ordena, con un gesto, “silencio”, y dice, “¡no se muevan, se lo ruego!” El “proceso” es “místico, terrible”. Retrata, primero, al “Gobernador, el Padre”; a continuación, a “su mitad mejor”; luego, a su Hijo mayor, a las hijas, y al benjamín. Todos adoptan posturas ridículas, y las fotografías fallan, fallan. Hiawatha pierde “la cortesía” y “la paciencia”, “embala las cajas a toda prisa”, manda a un “porteador” que las suba a un “vagón”, y vase.

XVIII. 10. 4. making of of *The Legend of Scotland*

Dodgson conocía bien a los Longley. Su padre tuvo la Capellanía y la Canonjía de Ripon cuando Charles Thomas Longley era el Obispo de aquella sede. Además, fue compañero de su hijo Henry en el colegio de Rugby y en la Iglesia de Cristo. Trató a la familia en Ripon, y en Whitby. Los fotografió durante alguno de los veranos que pasaron en Whitby. Hizo, para sus hijas, monogramas con sus iniciales, y armó con ellas comedias domésticas. Ahora Charles Thomas Longley es Obispo nuevo de Durham, y tiene su residencia en el Castillo de Auckland, y Dodgson los ha visitado:

¹⁹⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*. 13 de noviembre de 1857. En Gernsheim (1969: 43).

¹⁹⁷⁰ <<Hiawatha’s Photographing>>. Publicada en el N° 4 de *The Train*, en diciembre de ese mismo año.

“... De la familia, sólo estaban en casa la Sra. Longley, las cuatro hijas, y Arthur. Hemos pasado el día paseando por la casa y los alrededores; el tiempo, delicioso; yo creo que todos lo hemos pasado muy bien. La Sra. Longley me ha prestado *La vida de Charlotte Brontë*...la primera edición, que incluye los pasajes sobre el hermano que provocaron la denuncia contra la Sra. Gaskell por libelo.

Me he comprometido a escribir un epitafio para los Longley, dedicado a su perro ‘Jock’, además de una leyenda ficticia relacionada con el Castillo, las bodegas, etc.”¹⁹⁷¹

“He escrito, y enviado (por medio de Louisa¹⁹⁷²) a Caroline Longley, el epitafio...”¹⁹⁷³

“He terminado para los Longley la ‘Leyenda’ que les había prometido y les debía ya desde el 12 de agosto del año pasado...”¹⁹⁷⁴

Escribió Dodgson *La leyenda de Escocia*, entonces, para las cuatro hijas del Obispo, Mary Henrietta (20), Frances ‘Fanny’ Elizabeth (17), Caroline Georgina (14) y Rosamund Esther Harriet (13). Rosamunda se lo confirmó a Violet y Menella Dodgson, sus sobrinas, para el centenario:

“La Leyenda era un relato corto que le pedimos a su tío que escribiera, acerca de un supuesto fantasma en el Castillo de Auckland, aunque no creo que nadie viera jamás un fantasma.”¹⁹⁷⁵

“Edgar Cuthwellis” (anagrama de Charles Lutwidge) firma este “informe verdadero, y terrible, que toca en las habitaciones del Castillo de Auckland que llaman Escocia”, “en el Año Mil y Trescientos y Veinticinco, en el Mes de Febrero, un cierto Martes, y otros días”, acerca de la “Visión” que tuvo un tal Matthew Dixon, “Baratero”, la vez que (no) durmió en aquel “apartamento”, y fue

¹⁹⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 12 de agosto de 1857. En Wakeling (1994: II, 85 - 86).

¹⁹⁷² Su hermana.

¹⁹⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de agosto de 1857. En Wakeling (1994: II, 86).

¹⁹⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de enero de 1858. En Wakeling (1995: III, 150).

¹⁹⁷⁵ Rosamund Longley. Carta a Violet y Menella Dodgson, sobrinas del autor. En 1932. Citada en Wakeling (1995: III, 152, Nota 220).

que vino a asombrarlo la fantasma de una Dama con su “Historia”. Le contó cómo había deseado que “algún Pintor” le hiciese un retrato, pero cobraban, los de Palacio, mucho. Se llegó, sin embargo, hasta “aquella Región”, “un cierto Artista” “llamado Lorenzo”, que “posee una máquina maravillosa que los hombres llaman Quimera (o sea, una cosa fabulosa y del todo increíble) (...) con la cual hacía muchas fotos [pictures], cada una en un solo golpe de Tiempo, en lo que tardara un Hombre en decir ‘Juanillo, el hijo de Robin’”), o, como él decía, “fotograffiaba”¹⁹⁷⁶. Lorenzo fracasó muchas veces (en unos retratos le faltan a la Dama los pies; en otros, la cabeza), y mandó que lo encerrasen, por ello, en la bodega, donde adelgazó hasta perderse por entre las grietas de los muros. Ella lo busca aún, mudada en espíritu, con una antorcha.

Dodgson es, claro, también, aquel “Lorenzo” (nombre romanceado de Lutwidge, o Lewis), “Fotógraffo” torpe, y algo tartaja.

XVIII. 10. 5. *Un día
fuera
de un Fotógrafo*

En 1860 Lewis Carroll publica *Un día fuera de un Fotógrafo*¹⁹⁷⁷ en *The South Shields Amateur Magazine*. Su protagonista, el Sr. Tubbs, nos lee “un extracto de [su] diario”.

“Dicen que nosotros, los Fotógrafos, somos, en el mejor de los casos, una raza ciega; que aprendemos a mirar hasta los rostros más bonitos como una ecuación de luces y sombras; que pocas veces admiramos, y nunca amamos.”

Él, sin embargo, quiere deshacer ese error. Para “sacudir este frío aletargamiento filosófico” buscará a su “ideal de belleza”, que va cosido (es su suerte) al nombre de Amelia.

¹⁹⁷⁶ “fotograffed”.

¹⁹⁷⁷ <<A Photographer’s Day Out>>. En Carroll (1983: 979 – 985).

Ha requerido sus servicios el tío de la muchacha. Él coge su “caja de botellines” y acude a su casa. Fotografía (y reproduce exactamente sus aspectos ridículos) al “Paterfamilias”, a la “Materfamilias”, al “bebé”, y a “las tres chicas”, y hace un retrato de familia. Aprende a Amelia (pero estorba su ronda su carabina, el *Capitano* de esta *Commedia*, el Capitán Flanagan, un “idiota” que “cree estar prometido a Amelia (ja *mi* Amelia!)”. Varias veces intentó apartarse con ella para fotografiarla, y no pudo. Por fin, cargando con la cámara sobre los hombros, subió con muchas fatigas una colina, plantó la máquina en el suelo, y capturó la cabaña, y a Amelia “sentada junto a la ventana, trabajando”. “¡Amelia, eres *mía*!” Sacó el botellín con el hipo-sulfito de soda, y comenzó a revelar la fotografía, pero uno, bruto, el dueño del campo, lo estropeó todo, “el negativo cayó al suelo, y se rompió”.

Como en *La historia de la Dama*, esta fabliella descubre la impotencia del “Fotógrafo”, su pasión fallida.

XVIII. 10. 6. Reseña crítica

En enero del 60 visitó la Exposición de la Sociedad Fotográfica en Londres, y escribió un artículo titulado *Photographic Exhibition*, que apareció en *The Illustrated Times* el 28 de enero de 1860. Después lo recortó y lo pegó en la última revista doméstica, *Mischmasch*. Firma la ‘Reseña’ “El Haragán” (“The Lounger”). En el artículo explica la parte que toca al fotógrafo en el resultado final, con algún consejo práctico.

“Los méritos y deméritos de las fotografías dependen hasta tal punto, por lo general, de la química, que no dejan mucho espacio a la crítica del arte. (...) Todo viene hecho.”

El “artista” cuidará solamente “el punto de vista y la hora del día, y (en ocasiones) la disposición de los accesorios en el primer plano”; también, “el enfoque”, y, “en los retratos, la elección de la luz, la altura y el agrupamiento de los sujetos”.

XVIII. 11. iniciación

“...I am now ready to begin the art.”¹⁹⁷⁸

puede
ya,
dice,
“comenzar el arte”: más bien, digo yo,
empezarse,
iniciarse en esto que es *arte* (a la vez liberal
y mecánica, oficio
de manos
y de los sesos) y también, por poco,
misterio,
(des)ordenarse

El primer volumen que conservamos de sus *Diarios* arranca en el año 1855. Si notó antes esta nueva manera de repetir, corregir, o inventar el mundo, no podemos saberlo. Pero el mes de agosto de 1890 Dodgson asiste a una exhibición sobre el funcionamiento del ‘Fonógrafo’, y le parece una “invención maravillosa” que “ahora se encuentra en su infancia; la nueva maravilla del día, igual que recuerdo a la Fotografía hacia el año 1850...”¹⁹⁷⁹

El 10 de enero de 1855, durante las vacaciones de navidad, Dodgson visita en Ripon, Yorkshire, a un fotógrafo profesional para que le haga un retrato, el cual sale “tolerablemente pasable: la mitad de la familia ha sentenciado que era el mejor posible, y la otra mitad el peor posible...”¹⁹⁸⁰ El día 27, para su “vigésimotercer cumpleaños”, su padre le envía “un retrato suyo, en fotografía...”¹⁹⁸¹

¹⁹⁷⁸ En Taylor (2002: 16). Mis cursivas.

¹⁹⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de agosto de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 524).

¹⁹⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 54 – 55).

¹⁹⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de enero de 1855. Sus cursivas. En Wakeling (1993: I, 60).

El 24 de junio de 1852 escribe a su hermana Elizabeth. Se encontraba en Londres. es el huésped entretenidísimo de su tío favorito, Skeffington Lutwidge¹⁹⁸². El tío Skeffington, le cuenta...

“...tiene un buen número de rarezas nuevas, incluyendo un torno, un soporte para el telescopio, un timbrador (...), un pequeño instrumento de bolsillo muy bonito para medir distancias en un mapa, un refrigerador, etc., etc. Anoche observamos la luna y Júpiter, y luego unos animálculos vivos en su enorme microscopio...”¹⁹⁸³

Tuvo también cámara. El mes de septiembre de 1855 Dodgson hizo su escudero.

“...El tío Skeffington ha hecho varias fotografías, de la Iglesia, del Puente, etc., pero no han salido muy bien.”¹⁹⁸⁴

“El tío Skeffington, el tío William y yo hemos ido a Richmond a hacer fotografías...”¹⁹⁸⁵

Contempló estos ensayos con divertida curiosidad, y una semana más tarde escribió un juguete, *Fotografía Extraordinaria*.

“...luego he ido a ver las fotografías de Southey: ha hecho una muy buena del Paseo Ancho desde su ventana...uno de los ensayos de aficionado mejores que he visto.”¹⁹⁸⁶

Si el tío Skeffington fue el Centauro Quirón de mi sospechoso héroe, Reginald Southey hará a Pirítoo, y lo acompaña en sus primeras aventuras.

¹⁹⁸² Robert Skeffington Lutwidge era abogado, y “Comisario en Lunatismo”, un “aficionado entusiasta”, y “se hizo miembro de la Sociedad Fotográfica desde poco después de su fundación, junto con su amigo y colega Hugh Welch Diamond, superintendente del Manicomio del Condado de Surrey”, cuyas inquietantes fotografías de locas me han ocupado en otra parte. Taylor (2002: 13).

¹⁹⁸³ Lewis Carroll. Carta a su hermana Elizabeth del 24 de junio de 1852. En Cohen (1979: 19 - 21).

¹⁹⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de septiembre de 1855. En Wakeling (1993: I, 130).

¹⁹⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de septiembre de 1855. En Wakeling (1993: I, 130).

¹⁹⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de marzo de 1855. En Wakeling (1993: I, 66 - 67).

Pero Dodgson sólo ganaba unas 50 libras anuales. Cuando, a finales de aquel año, consiguió la cátedra de matemáticas en el Colegio de Cristo, sus circunstancias variaron. En la Nochevieja de 1855 escribe en su diario:

“Estoy sentado solo en mi dormitorio, esta última noche del año viejo, aguardando la medianoche. Ha sido el año más lleno de acontecimientos de mi vida: lo comencé siendo un pobre estudiante soltero, sin planes o proyectos definidos; lo termino como catedrático y tutor en el Colegio de Cristo, con un sueldo de más de 300 libras al año, y el curso de la enseñanza de las matemáticas marcado por la providencia de Dios para al menos los próximos años. Grandes mercedes, grandes fallas, tiempo perdido, talentos mal empleados – así ha sido el pasado año.”¹⁹⁸⁷

El mes de enero del año 56 visita dos veces la “Exposición”, o “Galería” Fotográfica^{1988 1989}, y sigue a Southey:

“He ido a ver a [Robert] Southey, y le he pedido que venga el viernes para un día fotográfico [for a photographic day].”¹⁹⁹⁰

“Ha venido Southey a pasar el día con las fotografías [to spend the day in photography] pero en lugar de eso...”¹⁹⁹¹

El día 22 escribe a su tío Skeffington...

“...para pedirle que me consiga algún aparato fotográfico, ya que quiero aquí alguna otra ocupación, fuera de la lectura y la escritura.”¹⁹⁹²

El 18 de marzo encarga “a un fabricante llamado Ottewill, en Charlotte Street, Caledonian Road: la cámara, con la lente etc...”¹⁹⁹³

¹⁹⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1855. En Cohen (1996: 55).

¹⁹⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de enero de 1856. En Wakeling (1994: II, 18 – 22).

¹⁹⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de enero de 1856. En Wakeling (1994: II, 22 – 24).

¹⁹⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de enero de 1856. En Wakeling (1994: II, 18 – 22).

¹⁹⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de enero de 1856. En Wakeling (1994: II, 24).

¹⁹⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de enero de 1856. En Wakeling (1994: II, 26).

¹⁹⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de marzo de 1856. En Wakeling (1994: II, 53 - 54).

Dodgson ya conocía, claro, al Deán, y desde febrero a su esposa, la Sra. Liddell, y a sus dos hijos mayores, Harry e Ina. La tarde del viernes 25 de abril baja con su amigo Reginald Southey “al Deanato, a probar a hacer una fotografía de la Catedral: los dos intentos resultaron en fracaso”....

“Las tres niñas pequeñas han estado en el jardín casi todo el tiempo, y nos hemos hecho muy buenos amigos: intentamos agruparlas en el primer plano de la foto, pero no fueron unas modelos pacientes. Marco este día con una piedrecita blanca.”¹⁹⁹⁴

Con la “piedrecita blanca” que señala sus días de fortuna se pronuncia feliz fotografiando a Ina, Alice y Edith (no dice su nombre, pero dice aquí por primera vez a Alicia).

Ahí empiezan las rondas, que he dicho en otra parte, del Deanato:

“En el Deanato otra vez, por la tarde. Southey intentó sacar una fotografía de Merton desde la acera, delante de la casa, una fotografía que promete mucho, en cuanto concierne a la luz. Sin embargo, todas han salido mal. Los niños estuvieron con nosotros buena parte del tiempo...”¹⁹⁹⁵

“He vuelto a ir con Southey al Deanato, hacia las cuatro, pero todas han salido mal. Harry ha estado con nosotros la mayor parte del tiempo, y Lina (Lorina) sólo al final.”¹⁹⁹⁶

“Hemos ido por última vez al Deanato, y nos lo hemos llevado todo, a la espera de recibir productos químicos mejores antes de volver a intentarlo. Esta vez no hemos visto a nadie de la familia.”¹⁹⁹⁷

¹⁹⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de abril de 1856. En Wakeling (1994: II, 65).

¹⁹⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de abril de 1856. En Wakeling (1994: II, 65 - 66).

¹⁹⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de abril de 1856. En Wakeling (1994: II, 66).

¹⁹⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de abril de 1856. En Wakeling (1994: II, 66).

Utilizaba todavía los trastos de Southey. El 1 de mayo da noticia de la llegada de su cámara.¹⁹⁹⁸ Pero tiene problemas con el colodión de Southey, que está “en mal estado”¹⁹⁹⁹, y pide que le manden, de Londres, “varios productos químicos (...): 4 onzas de Ácido Pirogálico”²⁰⁰⁰, y encarga “en Telfer’s un poco de baño de *gutta percha*, botellines, etc.”²⁰⁰¹ Al otro día...

“He ido a pedirle al Deán permiso para llevar a uno de mis hermanos a las habitaciones que Frank ha dejado libres, a recoger los trabajos de Slade y a enseñarle el retrato de Harry y el libro de fotografías de Southey; me pidió que me quedara a almorzar, y la Sra. Liddell propuso volver a llevar a Harry: Southey accedió a probar con él, hizo una foto tolerable y tuvo varios fracasos. La tropa, que incluía a la Sra. Liddell, a su madre, la Sra. Reeve, y a Harry, han estado en las habitaciones de Southey cerca de una hora.

Invitación para cenar en el Deanato el sábado que viene.

Southey ha pasado una buena cantidad de tiempo preparando el fluido para el revelado para mí, de modo que ahora estoy listo para comenzar el arte.”²⁰⁰²

¹⁹⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de mayo de 1856. En Wakeling (1994: II, 66 – 67).

¹⁹⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de mayo de 1856. En Wakeling (1994: II, 66 – 67).

²⁰⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de mayo de 1856. En Wakeling (1994: II, 68).

²⁰⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 12 de mayo de 1856. En Wakeling (1994: II, 69 – 70).

²⁰⁰² En Taylor (2002: 16). Mis cursivas.

XVIII. 12. comercio

En su *Diario* apunta que ha comprado en Londres, de Ottewill & Co., “cámara, lente, etc.” por “unas 15 libras”.²⁰⁰³ La cámara, la lente, y los etcéteras (los potingues, el transporte, el revelado, el alquiler del estudio de Badcock’s Yard...) hacían de este jobi algo bastante costoso. En un punto, “para ver si puedo hacer que de algún modo la fotografía cubra sus gastos”²⁰⁰⁴, puso a la venta algunas en la galería de James Ryman, en la Calle Mayor de Oxford (los retratos que había hecho de Quintin Twys en trajes teatrales, de marinero, por ejemplo, las que hizo por encargo en el Museo de Anatomía). También le rondó la cabeza la idea de solicitar a la Cancillería de la Iglesia de Cristo una parte de unos fondos “destinados a la promoción de las ciencias Físicas”, y a la cual tal vez tuviera “derecho” si podía considerarse la fotografía como una de ellas.²⁰⁰⁵ Pero adelantó en la Universidad, se vio suficientemente aumentado, y no quiso mercadear más con su “arte”.

²⁰⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*. 18 de marzo de 1856. En Gersheim (1969: 37).

²⁰⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de junio de 1857. En Wakeling (1995: III, 69 - 70).

²⁰⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de febrero de 1857. En Wakeling (III, 1995: 20 - 21).

XVIII. 13. domicilios

XVIII. 13. 1. arte más o menos mueble

Esta fotografía primera, o segunda, era arte mueble con peros, pues ocasionaban sus mudanzas algún trabajo. Necesitabas, para darte a ella, una tienda, que te quitara de la luz, la gigantesca cámara, lentes, un trípode, botellines con toda suerte de productos químicos, placas de vidrio, bandejas y platitos, escalas y pesos, embudos, cubos, cajones.

Dodgson usó, para decir aquel trasterío,
varios nombres, era
“la cámara”, o “mi cámara”^{2006 2007 2008 2009 2010 2011 2012 2013 2014 2015}
^{2016 2017}, a secas,
o “la cámara, etc.”^{2018 2019 2020},
era “[su] aparato fotográfico [my photographic
apparatus]”^{2021 2022 2023 2024},
o, pelado, “el aparato”²⁰²⁵, era
“la maquinaria fotográfica [the photographic
machinery]...”^{2026 2027}

²⁰⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de junio de 1857. En Wakeling (1995: III, 65 - 66).

²⁰⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de septiembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 107 - 109).

²⁰⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de abril de 1858. En Wakeling (1995: III, 173 - 174).

²⁰⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de junio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 87).

²⁰¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de julio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 102).

²⁰¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de julio de 1862. En Wakeling (1997: IV, 103).

²⁰¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 118).

²⁰¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 118).

²⁰¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 119).

²⁰¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 119).

²⁰¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de octubre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 246 - 247).

²⁰¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de octubre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 248 - 249).

²⁰¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de octubre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 250).

²⁰¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 251 - 252).

²⁰²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de julio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 324).

²⁰²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 102 - 103).

²⁰²² Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 93 - 94).

²⁰²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 93 - 94).

²⁰²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de septiembre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 240 - 241).

²⁰²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 322 - 323).

No era, se entiende enseguida, una diversión de bolsillo, y uno, como no tuviera el estudio y el laboratorio en casa, debía embalarlo todo, alquilar carro, mulos, porteador.

A Dodgson no le importaron mucho estas incomodidades. Enviaba, con el ferrocarril, hasta la estación más cercana, sus “cosas”²⁰²⁸ (su título más inconcreto), las mandaba subir después a algún vehículo, y se llegaba con ellas hasta el lugar que había escogido para pasar sus vacaciones, o hasta la puerta de sus amigos más pacienzudos.

Tan poco lo fatigaban estos inconvenientes que durante la Pascua, y las Vacaciones que llamaban con mucha razón “Largas”, pues empezaban a principios de junio y podían extenderse hasta mediados de octubre, cargaba con todo aquel “aparato” y lo plantaba en sus lugares de descanso, en Londres, en las playas de Whitby o de Whitburn, o de Babbacombe, en la Cornualla, en la Rectoría de Croft que gobernaba su padre y, después de la muerte de éste, en *Los Castaños*, la casa que compró en Guildford para los de su apellido. Lo acompañó en sus excursiones por el Distrito de los Lagos, o a la Isla de Wight, y en una, melancólica, a su colegio segundo, en Richmond, y a Daresbury, la “isla-granja” de su infancia.

No: el transporte de su “cámara, etc.” no le molestaba, hasta el punto que en los primeros tiempos de su afición fantaseó con dos “ideas nuevas”, una...

“...emprender un viaje durante las Largas Vacaciones a Tierra Santa: de esta última disfrutaría muchísimo más si consiguiera de algún modo llevarme conmigo mi Fotografía.”²⁰²⁹

Otros, que admiran su obra, le proponen expediciones fotográficas, una, a Francia, y otra, por el Rin, que no le apetecen²⁰³⁰, y ésta, con su buen amigo Southey, sin concretar, de la que “disfrutaría enormemente”²⁰³¹.

²⁰²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de julio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 322).

²⁰²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de julio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 343 – 344).

²⁰²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de noviembre de 1856. En Cohen (1996: 67).

²⁰²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1856. En Wakeling (1994: II, 96 – 97).

²⁰³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de junio de 1857. En Wakeling (1995: III, 67 – 68).

²⁰³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de noviembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 126 – 127).

XVIII. 13. 2. *Cuculus canorum*, o cuculillo, o cuco común

“Del cuculillo se dice que va poco a poco comiendo los huevos de alguna otra ave: y en lugar de ellos va poniendo los suyos.”

(Fray Luis de Granada, *Símbolo de la Fe*, parte I, cap. 17. 2)

Antes de tener estudio propio, arriba de sus habitaciones, Dodgson fue fotógrafo capigorrón, y asentaba sus reales (con su cacharrería y su botica) en las casas de parientes, amigos y conocidos, sus anfitriones más o menos desgastados.

“He pasado la mañana en el Deanato, fotografiando a los niños...”²⁰³²

Su primera oficina prestada, y la más deliciosa, fue la casa del Deán nuevo del Colegio de Cristo, en Oxford, Henry George Liddell, el padre de Harry (el padre, sobre todo, de Ina, Edith y Alice). Él hizo su golondrina, hizo su incordioso golondrino, tanto que cansó a su dueña. Su hartazgo puede valer para imaginar que a algunos de los que le daban asilo les parecería pesada moscarda:

“He estado en el Deanato por la mañana, haciendo fotos, y a la tarde he vuelto de nuevo, ante la petición de Harry, que quería que le hiciese una a él y a Ina. Sin embargo, me he encontrado con que la Sra. Liddell había dicho que no hiciese ninguna hasta que no pudiese hacerla de todo el grupo. Esto podría haber sido una indirecta. *Los he importunado en sus propiedades con demasiada frecuencia [I have intruded on the premises long enough]*: yo mismo comparto su opinión y, en parte por esta razón y en parte porque no me puedo permitir perder más tiempo haciendo retratos en una estación del año tan mala, he resuelto no ir otra vez de momento, como no fuera mediante invitación, excepto sólo para recoger las cosas y traerlas a mis habitaciones...”²⁰³³

²⁰³² Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de junio de 1856. En Wakeling (1994: II, 77).

²⁰³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de noviembre de 1856. Mis cursivas. En Wakeling (1994: II, 116 - 117).

Hasta el mes de junio de 1863 no puso Dodgson piso (mejor: *meublè*) a la fotografía, cuando alquiló el almacén de Badcock, un tapicero, en el número 105 de St. Aldate, justo enfrente de la Iglesia de Cristo.

“Mi ocupación actual consiste en preparar las alteraciones necesarias en las habitaciones de Lord Bute antes de mudarme a ellas, como he establecido hacer. Parece haber alguna posibilidad de que levante un cuarto fotográfico arriba, accesible desde las habitaciones, cosa que sería, desde luego, un lujo, y como estoy pagando 6 libras por el que uso ahora [Badcock’s Yard], ahorraría un buen pellizco en gastos.”²⁰³⁴

Pudo, y mandó que construyesen una “Casa de Cristal” que serviría de estudio y cuarto oscuro. El 11 de octubre del 71 encontró “terminado el nuevo estudio...”²⁰³⁵ No lo estrenó hasta el mes de marzo del otro año:

“...Ayer hice mi primera foto en el estudio nuevo, Julia Arnold: las tuve conmigo, a ella y a Ethel, unas tres horas. El trabajo del trimestre está acabado. Que Dios bendiga las vacaciones, y mi vida futura, y me ayude a servirlo con mayor verdad. Amén.”²⁰³⁶

Desde ahora, muy pocas veces se llevará consigo sus “cosas”, y la gran mayoría de sus fotografías las hará en su estudio de Tom Quad.

²⁰³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de junio de 1868. En Wakeling (2001: VI, 38).

²⁰³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de noviembre de 1871. En Wakeling (2001: VI, 186 – 187).

²⁰³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de marzo de 1872. En Wakeling (2001: VI, 203 – 204).

XVIII. 14. lion and kitty hunting

acosa el *fan* (¡el júligan!) al personaje notable detrás de su
autógrafo,
de su fotografía,
de algún *souvenir*, de la basura
estupenda
de su fama,
y llaman,
en inglés,
esta práctica,
“lion hunting” (a la letra, “caza de leones”)

Dodgson, tímido, se escondía como podía de “Lewis Carroll”, rehuía a sus molestos aficionados. Parece, por eso, contradictorio, que él, armado de cámara, fuese un “cazador de leones” enojosísimo. No sólo buscaba encerrar sus retratos en sus álbumes. Ganaba con la fotografía acceso a espacios que le interesaban: aunque fracasó con la Reina Victoria, y con el Príncipe de Gales, se llegó a personas muy principales de la Familia Real y de la nobleza, trató a los notables de la Universidad y de la Iglesia, y supo entrarse en la bohemia, en las casas del poeta Lord Tennyson, por ejemplo (señaló el día con una piedrecita blanca), o en las de los prerrafaelitas, o colarse entre bambalinas, y conocer a las actrices a las que admiraba, bobo:

“Los famosos [Celebrities] parecen venir como las
desgracias, ‘no llueve, diluvia’.”²⁰³⁷

Sin embargo, utilizó la fotografía, sobre todo, para arrimarse a
las niñas más o menos pequeñas que lo mareaban,
para correr, en inquietantes monterías, no leones,
sino mininas.²⁰³⁸

²⁰³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de octubre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 246 – 247).

²⁰³⁸ Cohen (1996: 152).

XVIII. 15. “a ver fotos etc.”

“La Sra. Johnstone ha traído a Julia a ver fotos.”²⁰³⁹ “La Sra. Miller ha traído a May y a Edith a ver fotos etc.”²⁰⁴⁰ “He recogido a Annie y Frances Henderson y hemos pasado un par de horas en mis habitaciones...mirando fotos etc.”²⁰⁴¹ “A las 11’40 recogí (como habíamos quedado) en la Estación a Evie y Jessie Hull (...), luego cenamos y fotos...”²⁰⁴² “...y luego traje a Lucy y a Ethel a mis habitaciones, a ver fotos y tomar el té...”²⁰⁴³ “He traído a Evelyn y a Winifred a mis habitaciones a ver fotos...”²⁰⁴⁴

Pasa, casi siempre, así, o así, que la Sra. Tal le trae al “Sr. Dodgson”, a sus habitaciones de Tom Quad, en la Iglesia de Cristo, o a las que alquila en verano en Sandown, o en Eastbourne, o a la Rectoría que su padre gobierna en Croft, a la(s) nena(s), o va él mismo a recogerla(s), y vienen “a ver” lo que llama, con mayor o menor formalidad, “fotos”^{2045 2046}, o “fotografías”²⁰⁴⁷.

²⁰³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de octubre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 367).

²⁰⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 358).

²⁰⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de marzo de 1882. En Wakeling (2003: VII, 417).

²⁰⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de julio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 453 – 454).

²⁰⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de noviembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 497).

²⁰⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 33).

²⁰⁴⁵ “photos”. Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 416); 14 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 417); 5 de octubre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 423); 8 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 68); 13 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 71); 22 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 73); 25 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 74); 27 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 74); 22 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 215 – 216); 3 de octubre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 367); 31 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 467); 13 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 33); 25 de julio de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 129); 26 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 139); 28 de marzo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 178); 18 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 417 - 418).

²⁰⁴⁶ “pictures”. Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 359).

²⁰⁴⁷ “photographs”. Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de marzo de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 96); 14 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 136); 27 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 37); 17 de agosto de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 231).

Usa
además
otros dos verbos,
y escribe,
hemos estado “mirando fotos”²⁰⁴⁸,
o escribe, y les he enseñado²⁰⁴⁹ fotografías.

En otras ocasiones a este propósito principal añade un etcétera que apunta vagamente otras diversiones,
“muchas fotos etc.”²⁰⁵⁰ “montones
de fotografías, etc.”²⁰⁵¹,
han venido “a ver fotos, etc.”²⁰⁵², “a ver
fotos etc.
etc.”²⁰⁵³,
o “a mirar fotos etc.”²⁰⁵⁴

²⁰⁴⁸ “looking at pictures”. Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 335).

²⁰⁴⁹ “show”. Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de abril de 1863. En Wakeling (1997: IV, 187); *Diarios*, 17 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 418); 18 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 418 - 419); 3 de diciembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 383); 25 de abril de 1882. En Wakeling (2003: VII, 424); 17 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 24); 29 de marzo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 326 - 327); 27 de septiembre de 1892. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 30).

²⁰⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de octubre de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 245).

²⁰⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de junio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 214 - 215).

²⁰⁵² “to see photos etc.” Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 421 - 422); 29 de julio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 478); 17 de octubre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 80); 28 de noviembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 86); 4 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 206 - 207); 15 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 212 - 214); 26 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 218); 19 de abril de 1880. En Wakeling (2003: VII, 260); 5 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 283); 15 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 358); 10 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 460); 9 de junio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 209).

²⁰⁵³ “to see photos etc. etc.” Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de enero de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 376).

²⁰⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de octubre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 82); 8 de julio de 1881. En Wakeling (2003: VII, 346 - 347); 17 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 61); 9 de marzo de 1882. En Wakeling (2003: VII, 417); 10 de noviembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 492); 26 de enero de 1883. En Wakeling (2003: VII, 516 - 517); 19 de marzo de 1883. En Wakeling (2003: VII, 524); 10 de julio de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 12); 10 de julio de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 12); 22 de octubre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 51).

aquel etecé etecé encierra, por ejemplo,
 los últimos ingenios, o juguetes mecánicos,
 que ha comprado,
 “la máquina de escribir”²⁰⁵⁵,
 “la pluma eléctrica”²⁰⁵⁶,
 “el organillo, etc.”²⁰⁵⁷ (toca en él,
 para ellas,
 algún aire)

o las invita también a cenar (“luego cenamos
 y fotos”)²⁰⁵⁸,
 o “para el té y fotos [for tea and pictures]”²⁰⁵⁹ “[for tea
 and photos]”²⁰⁶⁰, “para el té,
 fotos,
 etc. [for tea, pictures, etc.]”²⁰⁶¹,
 “para el té de la tarde y fotos [for afternoon tea
 and photos]”²⁰⁶²,
 “a ver fotos y tomar el té”²⁰⁶³ “de las 5”²⁰⁶⁴,
 “de las 5 p.m.”²⁰⁶⁵,
 “de las 5 en punto”²⁰⁶⁶

²⁰⁵⁵ “the type-writer”. Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 424); 5 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 428).

²⁰⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de marzo de 1880. En Wakeling (2003: VII, 252).

²⁰⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 301); 5 de octubre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 302); 24 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 335); 24 de agosto de 1894. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 160); 6 de septiembre de 1894. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 164 – 165).

²⁰⁵⁸ “We had dinner and photos...” Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de julio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 453 – 454).

²⁰⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de febrero de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 163); 9 de marzo de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 385); 19 de noviembre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 433); 16 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 620).

²⁰⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de marzo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 178); 12 de mayo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 196).

²⁰⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de mayo de 1895. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 196).

²⁰⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de noviembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 62).

²⁰⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de noviembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 497).

²⁰⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de diciembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 500).

²⁰⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de mayo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 200); 21 de mayo de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 275); 15 de junio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 341 – 342).

aquí,
 aquí, un paseo prologa,
 o sigue,
 a las fotos,
 y a otras cosas
 que no dice
 (“a dar un paseo, fotos, etc. [for a walk,
 photos
 etc.]”²⁰⁶⁷,
 y en otras
 aún,
 las entretiene con “un paseo,
 té,
 y fotos [a walk, tea, and photos]”²⁰⁶⁸, [walk,
 tea,
 and pictures]”²⁰⁶⁹

¿Ves? Distraía a sus amigas-niñas también en sus cuartos del Colegio, o en los que ocupaba durante sus vacaciones, enseñándoles “fotos etc.”, cuando la meteorología, o la estación, estorbaban la práctica de su arte, o cuando no cargaba, los veranos, con todo aquel “aparato”, y después de arrimar su “cámara etc.”

“Lluvia todo el día. He pasado la mayor parte del tiempo en Hetton Lawn, en la habitación de estudiar, con los niños, enseñándoles fotografías etc. [showing them photographs etc.]”²⁰⁷⁰

“La Sra. Dyer-Edwardes y Noëlle han venido a pasar el día. Hemos ido a los Jardines de Worcester, a San Juan, y a Trinity. Luego ha empezado a llover, y hemos pasado el resto del día en mis habitaciones, mirando fotos, y escuchando música. A pesar de ello, parece que se han divertido.”²⁰⁷¹

²⁰⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de enero de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 85); 1 de junio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 206); 14 de junio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 341).

²⁰⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de mayo de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 111).

²⁰⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de marzo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 178).

²⁰⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de abril de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 558).

²⁰⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de abril de 1863. En Wakeling (1997: IV, 187).

²⁰⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 335).

Los álbumes donde guardaba sus fotos valían otro tesoro más de aquel “El Dorado de delicias”²⁰⁷² con las que regalaba a sus visitadoras, y los utilizaba, además, como señuelo alcahuete, para animar a las madres a que le diesen licencia para fotografiar a sus hijas:

“Fui caminando con Skeffington Hume hasta Dinsdale, y visitamos a los Smith. Me había llevado varias fotografías mías, para enseñárselas, y quedamos en que una tropilla vendría a posar para mí el viernes.”²⁰⁷³

“He ido a casa de la Sra. Harrington con las fotos, y me he quedado a almorzar. Tiene dos niñas pequeñas muy simpáticas, Beatrice y Margaret, de 5 y 3 años de edad, cuyas fotografías he prometido hacer cuando llegue el buen tiempo”²⁰⁷⁴

²⁰⁷² Carta a Frances Hardman del 24 de mayo de 1882. En Cohen (1996: 234).

²⁰⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de julio de 1856. En Wakeling (1994: II, 85).

²⁰⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de enero de 1858. En Wakeling (1995: III, 154).

XVIII. 16. “Fotografiando todo el día.”²⁰⁷⁵

“No he fotografiado [Did
not
photograph].”²⁰⁷⁶ Lo apunta como novedad,
o rareza.
Porque la fotografía llena
(vacía
¿de qué?)
sus días,
y los diarios que los cuentan.

Está empezándose en esto, todavía no tiene su cámara, y sigue
a su amigo Robert Southey:

“He ido a ver a Southey, y le he pedido que venga el
viernes a pasar un día fotográfico [for a photographic day].”²⁰⁷⁷

“Ha venido Southey a pasar el día con la fotografía [to
spend the day in photography] pero en lugar de eso...”²⁰⁷⁸

En Whitby, deja su “aparato fotográfico” en Hilda Terrace, la
casa de los Bainbridge:

“He pasado buena parte del día haciendo fotografías.”²⁰⁷⁹

“He pasado el día con la fotografía [Spent the day in
photography], he hecho un montón de fotos de la tropilla, y
varias de 2 hijos del Sr. Sherwitt, Mary y Willie.”²⁰⁸⁰

²⁰⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de julio de 1875. En Wakeling (2001: VI, 402 – 403).

²⁰⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de julio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 332).

²⁰⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de enero de 1856. En Wakeling (1994: II, 18 – 22).

²⁰⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de enero de 1856. En Wakeling (1994: II, 24).

²⁰⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de octubre de 1856. En Wakeling (1994: II, 104).

²⁰⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de octubre de 1856. En Wakeling (1994: II, 106).

Ha ido a pasar dos días en Dinsdale, en casa de los Smith:

“Fotografiando, principalmente.”²⁰⁸¹

Esto, en Londres, en Elm Lodge, la casa de los MacDonald:

“He ido a Elm Lodge, y he pasado la mañana preparándolo todo, y por la tarde he hecho unas pocas fotos...”²⁰⁸²

“Fotografiando todo el día. El Sr. Maurice vino a almorzar y posó para su retrato, que parece haber salido bien. Por la tarde vino el Sr. M. Mathison.”²⁰⁸³

“Fotografiando, como antes. Por la tarde vinieron el Sr. Greville Mathison y el Sr. G. Powell (hermano de la Sra. MacDonald.”²⁰⁸⁴

“Ídem. Ha vuelto a venir el Sr. W. Mathison.”²⁰⁸⁵

“Ídem. El Dr. Russell ha venido por la tarde.”²⁰⁸⁶

“He hecho unas cuantas fotografías más. Ya he hecho de todos los MacDonald, de su sobrina Nelly, del Sr. Maurice, y de tres niñas que me han traído, Flora y Mary Rankin, y Margaret Campbel. De las tres, sólo ha valido la pena fotografiar a Flora...”²⁰⁸⁷

También en el N° 16 de Cheyne Walk, Chelsea, la casa, y estudio, de Dante Gabriel Rossetti:

²⁰⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de agosto de 1857. En Wakeling (1995: III, 85).

²⁰⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de julio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 226).

²⁰⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de julio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 226).

²⁰⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de julio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 227).

²⁰⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de julio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 228).

²⁰⁸⁶²⁰⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de julio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 228).

²⁰⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de julio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 228 – 231).

“...Fui a casa del Sr. Rossetti, y empecé a desembalar la cámara, etc.. Mientras lo hacía llegó la Srta. Christina Rossetti, y el Sr. Rossetti me la presentó. Al principio parecía un poco tímida, y apenas pude conversar un poco con ella, pero me gustó muchísimo lo poco que vi. Ella posó para dos fotos, y el Sr. Rossetti para una, y también dos amigos suyos que vinieron, un tal Sr. Cayley y un tal Sr. Le Gros, artista. Luego estuve repasando un volumen enorme de dibujos, algunos de los cuales voy a fotografiar, un regalo estupendo [a great treat], ya que no había visto unos dibujos tan exquisitos nunca. (...) Un día memorable.”²⁰⁸⁸

“He pasado el día en casa del Sr. Rossetti, fotografiando, He hecho varias de grupo, y otras individuales, de él, y de su madre, de dos hermanas suyas, y de su hermano William, y también de un chico muy apuesto, de pelo rizado (modelo), y del Sr. y la Sra. Munro...”²⁰⁸⁹

“He estado trabajando la mayor parte del día, fotografiando dibujos del Sr. Rossetti...”²⁰⁹⁰

“He armado el baúl [portmanteau] etc. y lo he llevado a casa del Sr. Rossetti, donde he hecho varias fotografías de una tal Madame Beyer, modelo del Sr. Munro (su ‘Juana de Arco’), y del sr. Rossetti. Por la tarde me he ido con todas mis pertenencias a casa de los MacDonald.”²⁰⁹¹

En septiembre del 65 salió para Ripon, “de visita fotográfica al Palacio...”²⁰⁹²

“He pasado la mayor parte del día con la fotografía, y he hecho fotos muy buenas del Obispo, de Florence con una jaula, de Ernest, de Cyril en un caballito de madera, y una de grupo de Robert y Florence, él en uniforme de voluntario, haciendo a un soldado que se va a la guerra, y ella llorando sobre su hombro,

²⁰⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 251 – 252).

²⁰⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de octubre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 252 – 253).

²⁰⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de octubre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 253 – 254).

²⁰⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de octubre de 1863. En Wakeling (1997: IV, 254 – 255).

²⁰⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de septiembre de 1865. En Wakeling (1999: V, 105).

también una de grupo, grande, de Florence, Ernest y Cyril, en el suelo, debajo de un árbol.”²⁰⁹³

“Fotografiando, como antes. La mejor ha sido un busto grande de Florence mirando por la ventana.”²⁰⁹⁴

Y en Guildford, en la casa parroquial...

“Últimamente ha habido pocas cosas que registrar. Estos últimos días he empezado a fotografiar en Guildford, y he hecho fotos de Lizzie Wilcox, Christie Taylor y, hoy, de Alice Furnivall, a la cual me han traído para este propósito, y de otra Alice, sobrina de la Srta. Blgrave, que vino a vernos por casualidad...”²⁰⁹⁵

En Blackwater es muy bien recibido por la Sra. Drury...

“He hecho poca cosa que no sea fotografiar [I have done little else but photograph]], y he tenido como sujetos a Christie Taylor, Isabel Cragie, Janet Merriman, y las Drury, a las cuales me han traído para que las fotografiara. De Isabel Cragie hice una grande de medio cuerpo, uno de los mejores negativos que he hecho jamás...”²⁰⁹⁶

Y en los veranos...

“Mi tiempo ha tenido pocos acontecimientos, fuera de los fotográficos, que puedan ser señalados [My time has had few events, other than photographic, to mark it], excepto una semana en Torquay con los Argles, de la cual disfruté muchísimo. Conocí a sus amigos, el Dr. Smith (militar), de cuya niña pequeña, Laura, hice varias fotos muy buenas, incluyendo una sobre una piel de tigre...

(...)

²⁰⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de septiembre de 1865. En Wakeling (1999: V, 106 – 107).

²⁰⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de septiembre de 1865. En Wakeling (1999: V, 107).

²⁰⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 92 – 93).

²⁰⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 95 - 96).

La mayor parte del tiempo que pasé allí se fue en la fotografía y los paseos...”²⁰⁹⁷

Y éstas, ya, en el estudio que ha mandado levantar arriba de sus habitaciones:

“Fotografiando todo el día [Photographing all day]. He hecho una de la Srta. Lawrie, con armadura...”²⁰⁹⁸

“Fotos la mayor parte del día [Photos most of the day].”²⁰⁹⁹

“Ídem.”²¹⁰⁰

El 25 de abril de 1868 escribe:

“He vuelto a Oxford con el tren más temprano.”²¹⁰¹

No abrirá de nuevo su diario hasta el 11 de mayo...

“Harcourt me ha traído a una prima suya para que la fotografiara, Selina Beresford, de unos 9 años, y notablemente bonita. Mis otros sujetos [subjects] hasta ahora han sido: Lucy Owen; dos hijas del Coronel Chambers, la mayor y Rose; y el Sr. y la Sra. Evans...”²¹⁰²

“De regreso a la I[glesia]. de C[risto].”²¹⁰³

Esto, el 12 de abril del 72. La siguiente entrada es del día 30:

²⁰⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de octubre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 97 – 101).

²⁰⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de julio de 1875. En Wakeling (2001: VI, 402 – 403).

²⁰⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 415).

²¹⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 415).

²¹⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de abril de 1868. En Wakeling (2001: VI, 29).

²¹⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1868. En Wakeling (2001: VI, 29 – 30).

²¹⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de abril de 1872. En Wakeling (2001: VI, 209).

“Durante el mes (comenzando el 19) he fotografiado a los Hatch, a la Sra. Bartholomew Price y a Maud, Beatrice y Maud Fearon (nietas del Profesor Bonamy Price), y a Barclay-Thompson.”²¹⁰⁴

No abre mucho estas semanas el diario, y sólo ha apuntado, el 5 de mayo, que ha llegado tarde a misa, y que “Brodie y la Sra. Brodie habían quedado en venir, pero no han venido”.²¹⁰⁵ Ya no volverá a él hasta el 26 de mayo. Ha comulgado en la Iglesia de Santa María, detrás de la gracia, y ha “declinado” una invitación a almorzar...

“...Durante el mes he fotografiado a los siguientes: ([día] 2) Sra. Fearon e hijos, Beatrice sentada en el suelo. Maude en un rincón. (3) B. con el vestido griego. Bayne. (7) Los West. (8) Ada y Mary Müller. (20) Julia Arnold en una especie de vestido griego. (24). Brown. (25). Kittie y Poly Tyrwhitt, y Shaw Stewart.”²¹⁰⁶

El 22 de junio del 74 escribe:

“En el Hotel de la Cabeza del Rey, en Sandown. No he escrito nada en el diario desde hace casi tres meses. Tengo que registrar la historia, en la medida en que pueda, del hiato.

(...)

...fui a ver a un amigo de la Sra. Heaphy, el Sr. Heatherley (...). Me trajo a Lois, su niña pequeña, para verme. El Sr. Heatherley tiene una colección estupenda de disfraces, y espero poder tomar prestados algunos, para utilizarlos algún día para mis fotografías.

(...)

El 11 [de abril] fui a Basingstoke a pasar el día, y fui a ver primero a los Welchman (vi al Sr. y a la Sra. Welchman, a Maud, y a Brenda Traill, hija de un amigo suyo, que haría un sujeto glorioso para la fotografía. Desde entonces he hecho varios intentos, en vano, para traerla a Oxford para este propósito)...

(...)

²¹⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de abril de 1872. En Wakeling (2001: VI, 209).

²¹⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de mayo de 1872. En Wakeling (2001: VI, 211).

²¹⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de mayo de 1872. En Wakeling (2001: VI, 212 – 213).

El 23 de abril (jueves) vino a visitarme la Sra. Craik (...), con su pequeña ‘Dorothy’ y Mona Paton, e hice fotos de todas ellas. (...)

El 7 [de mayo] vino la Sra. Talbot con su amiga, Lady Sarah Spencer, y posaron para mí. (...)

El 16 (sábado) llegó Holiday para visitarme. El 18 recogió a Xie Kitchen para que la fotografiara, e hice una grande, de cuerpo entero, acostada en el sofá, en camisón, que Holiday compuso, una de las mejores que he hecho nunca de ella. (...)

El 27 fotografié a Goldwin Smith, y también a Maud, hija del Reverendo H. Faussett.

El 4 de junio me escribió la Sra. Lott, para decirme que su amiga, la Sra. Basil Hall, desea conocerme, y que fotografíe a su niña pequeña (de 4 años de edad). Le escribí, declining hacer la foto [declining to do the photo], pero aceptando la invitación, si todavía deseara conocerme... (...)

El 12 de junio me escribió la Sra. Kitchen, de parte de una amiga suya, Lady Georgina Peel, que le había pedido que me pidiera que fotografiara a su hija, de 6 años de edad. Escribí declining hacerlo [declining to do so].

El 16 (martes) la Sra. Drury trajo a sus tres chicas, y a la Srta. Sampson, a pasar el día. Las fotografié, y les di de comer, y las invité a la Fiesta de la Horticultura...²¹⁰⁷

Apunta otras cosas, pero éstas, que tocan en la fotografía, puntean todo el resumen de este “hiato”.

“Fotografiando todo el día...”²¹⁰⁸ “Fotos la mayor parte del día.”²¹⁰⁹ “Ídem.”²¹¹⁰ “Últimamente ha habido pocas cosas que registrar. Estos últimos días he empezado a fotografiar en Guildford, y he hecho fotos de...”²¹¹¹ “He hecho poca cosa que no sea fotografiar...”²¹¹² “Mi tiempo ha tenido pocos acontecimientos, fuera de los fotográficos, que puedan ser señalados...”²¹¹³

²¹⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de junio de 1874. En Wakeling (2001: VI, 332 - 342).

²¹⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de julio de 1875. En Wakeling (2001: VI, 402 - 403).

²¹⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 415).

²¹¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 415).

²¹¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 92 - 93).

²¹¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 95 - 96).

²¹¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de octubre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 97 - 101).

Y sí, cuando Dodgson se sienta a señalar las cosas que han dado sentido a sus horas, aquel día, o las últimas semanas, muchas tienen que ver con lo que fue, muchos años, su “único recreo”.

XVIII. 17. por encargo

Algún verano, por el engorro que suponía su transporte, no se traía “la cámara etc.”, pero quería aún tener fotografías de sus amigas-niñas, y encargaba a algún profesional que se las hicieran.

Así, en Whitby, el mes de septiembre de 1868 (el duelo por su padre lo dejó impedido para la fotografía hasta el otro año), sólo pudo “supervisar” el trabajo del “Sr. Crane”:

“He llevado a la tropa de Bennie a casa de Braithwaite, y he supervisado [superintended] el retrato de grupo de tres niñas, Minnie y Doe y una prima (por matrimonio), Theresa Bray (alias Chiquitina [Tiny])...”²¹¹⁴

“He supervisado tres fotografías que ha hecho el Sr. Crane, en ‘Los Castaños’, una vista de la casa y dos vistas desde el jardín.”²¹¹⁵

El 20 de septiembre del 77 empleó a Arthur Debenham, que tenía su estudio en Ryde, en la Isla de Wight, para fotografiar a Laura²¹¹⁶ y a Gertrude Chataway (su *carte* quiso que acompañase los versos de su dedicatoria del *Snark*).

Esta vez aprovechaba la ocasión que se le había presentado en la playa de Eastbourne:

“...Por la mañana me he juntado con los Hull en la playa y, como los estaban fotografiando, pedí que hicieran una de Agnes para mí...”²¹¹⁷

Después, una vez arrimados sus trastos, durante las Largas Vacaciones, usaría el estudio de William Kent, en Eastbourne:

²¹¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de septiembre de 1868. En Wakeling (2001: VI, 54).

²¹¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de septiembre de 1868. En Wakeling (2001: VI, 57 – 58).

²¹¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 419 – 420).

²¹¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 72).

“He llevado a Marion a Kent’s, en Gildridge Road, para que la fotografíen.”²¹¹⁸

“...La hermana de la Sra. Miller ha traído a May y a Edith a verme, y me las ha dejado, para que las lleve a Kent’s para que las fotografíen.”²¹¹⁹

“...Por la noche han venido el Sr. y la Sra. Whatford, con una señora amiga suya, a ver fotos etc. [to see photos etc.].”²¹²⁰

“He llevado a Evie y a Jessie a Kent’s, y he mandado que les hiciesen dos fotos a cada una...”²¹²¹

“...He llevado a Winnie Howes a que la fotografíen...sola, y con ‘Bibs’...”²¹²²

“...A las 2 he llevado a Alice al Sr. Kent, y he mandado que le hagan dos fotos: luego ídem con Winnie Howes en traje de baño...”²¹²³

“He llevado a Agnes al Sr. Kent, y le han hecho cuatro fotos...”²¹²⁴

“La Srta. Sturges, con Agnes de carabina, han venido a las 11 para ver fotos, y se han quedado hasta la 1. A las 2 ½ he llevado a Jessie a Kent’s y he mandado que le hagan dos fotos...”²¹²⁵

“Irene y yo hemos salido a pasear antes del desayuno. Luego un poco de lectura de la Biblia, juntos. Luego la Sra. Jebb la ha tomado prestada para dar un paseo. Por la tarde la he llevado a Kent’s, para que la fotografíaran, y luego hemos ido a pasear por el ‘Paraíso’. Por la tarde hemos ido, con la Sra. Jebb, a un concierto en Devonshire Park.”²¹²⁶

²¹¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de julio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 455).

²¹¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 456 – 457).

²¹²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 460).

²¹²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 461).

²¹²² Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 468 – 469).

²¹²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 469 – 470).

²¹²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 471).

²¹²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 474).

²¹²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*. 18 de agosto de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 357).

XVIII. 18. en el confesionario

“Muchos martes de mi vida se han visto marcados por acontecimientos felices. Si (como yo le rezo a Dios) éste demuestra ser el principio de cosas mejores, será, desde luego, una bendición. La primera mitad de 1864 se acerca a su fin. Oh Dios santo y misericordioso, concédeme, por amor de Cristo, que la segunda mitad pueda pasarla más ante Tus ojos – que no se vea mancillada por los pecados que han nublado estos seis meses, y buena parte de mi vida hasta hoy. Ayúdame por amor a Cristo. Amén. Escribo esto en mi estudio fotográfico, con la sincera esperanza de que pueda datar de hoy, mediante la bendición de Dios, el comienzo de una vida nueva y mejor. El espíritu, desde luego, está dispuesto, pero la carne es débil. Ayúdame, por amor de Cristo. Amén, amén.”²¹²⁷

“...Ayer hice mi primera foto en el estudio nuevo, Julia Arnold: las tuve conmigo, a ella y a Ethel, unas tres horas. El trabajo del trimestre está acabado. Que Dios bendiga las vacaciones, y mi vida futura, y me ayude a servirlo con mayor verdad. Amén.”²¹²⁸

Que Dodgson no entendía las fotografías que hacía de sus amigas-niñas como pecado voluntario, ni continuado, ni mortal, ni siquiera ligerísimo, se ve muy bien en estas dos entradas de sus diarios, pues no se le da nada confesarse, y pedir el socorro de su Señor, contándose en el estudio que alquilaba en Badcok's Yard, o justo después de estrenar, con Julia y Ethel Anold, el nuevo, arriba de sus habitaciones.

²¹²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de junio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 321 - 322).

²¹²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de marzo de 1872. En Wakeling (2001: VI, 203 – 204).

XVIII. 19. “...el hecho de que yo cultive la fotografía [my cultivating photography]...”²¹²⁹

Si Dodgson “cultivaba” la fotografía, ¿qué extraño fruto deseaba que diesen todos sus “trabajo[s] y cuidado[s]”²¹³⁰?

²¹²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de febrero de 1857. En Wakeling (III, 1995: 20 – 21).

²¹³⁰ *Diccionario de Autoridades*.

XVIII. 20. de nenas

XVIII. 20. 1. “Dolly must sit,
for she is young!”

Dodgson está dando sus primeros pasos en la fotografía, y el mes de septiembre de 1856 escribe a una niña pequeña lo siguiente:

“¡A desembaular la lente y el trípode!
‘Muñeca!’ es la palabra que repiten
todas las lenguas: ¡Debe mi muñeca
posar para mí, moza como es!”²¹³¹

²¹³¹ En Ford (2009: Introduction).

XVIII. 20. 2. “...he fotografiado a tantas...”

“Estimado Sr. Leathart,

Adjunto, para que lo acepte la Sra. Leathart, la fotografía de la Srta. Rossetti. No consigo recordar qué ‘joven niña’ [‘young child’] le había prometido: he fotografiado a tantas que resulta difícil adivinarlo, pero he escogido a dos que confío en que le gusten. Son dos de las hijas de E. M. Ward, el artista. La Sra. Ward ha pintado un retrato adorable de Eva, de Juana de Arco, para la próxima Exposición de la Academia.

Ojalá pudiera regalarle también mis fotografías de otras 3 ‘jóvenes niñas’ cuyos nombres son Edith, Margaret y Mary [las hijas de Leathart]. Tal vez aparezcan por Oxford algún día, y me den, con ello, la oportunidad de fotografiarlas...”²¹³²

segundo tenorio,
o barbazul,
gallea: “...he fotografiado
a tantas [so
many]...”

²¹³² Lewis Carroll. Carta a James Leathart del 14 de abril de 1867. En Wakeling (1999: V, 227, Nota 362).

XVIII. 20. 3. sus “víctimas fotográficas”

Puedes leerlo con mayor detenimiento en otra parte de este tocho, que Dodgson (¿sería en broma?) hablaba de sus modelos como “víctimas”.²¹³³ ²¹³⁴ ²¹³⁵ Servían, entonces, los estudios más o menos improvisados, de altares sacrificiales, y hacía él el carnicero.

²¹³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1863. Mis cursivas. En Wakeling (1997: IV, 242 – 243).

²¹³⁴ Lewis Carroll. Carta a Tom Taylor del 10 de junio de 1864. Mis cursivas. En Cohen (1979: 64 – 65).

²¹³⁵ Lewis Carroll. El acertijo dice a Alexandra “Xie” Kitchin. Mis cursivas. En Cohen (1979: I, 384, Nota 2).

XVIII. 20. 4. tentacioncillas

En Moray Lodge lo invitan a una fiesta en el jardín...

“...Vi también al Sr. Boucicault con su preciosa hijita, un sujeto tentador para la cámara.”²¹³⁶

Pero no era, claro, “la cámara” la que sufría la tentación. Lo tentaban

a él:

lo probaban todas aquellas demonias,

y hacían “examen de su constancia,

o fortaleza”²¹³⁷, y siempre,

siempre,

caía,

pero eran pecados veniales, faltas

que él no consideraba que lo apartasen de otros cielos

²¹³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de junio de 1869. En Wakeling (2001: VI, 85 – 86).

²¹³⁷ *Diccionario de Autoridades*.

XVIII. 20. 5. ubérrima granja

Ya han empezado las Largas Vacaciones, y este verano está “pensando” en llevarse “también la cámara, y probar con algunos sujetos-niños [trying some child-subjects] (en los cuales la isla abunda)”. Levantaría sus toldos mágicos “en casa del Sr. Giraud, y en otros sitios”.²¹³⁸

dice
la Isla de Wight, segunda
Jauja,
jardín viciosísimo, y sus “sujetos-
niños”
son,
naturalmente, niñas,
niñas)

²¹³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de julio de 1874. En Wakeling (2001: VI, 344 – 345).

XVIII. 20. 6. acerca de sus “sujetos fotográficos”

“Sitter” significa, a la letra, el que se sienta para el artista, y, entendido de una manera más laxa, el que posa para él. En muy pocas ocasiones (¿dos, tres?) emplea Dodgson esta palabra para referirse a sus modelos, y la primera decía a Ina, Alicia y Edith Liddell.²¹³⁹

prefiere,
casi siempre,
hablar de “sujetos”, así,
pelados,
o bien de “sujetos” “fotográficos”,
o “para fotografiar”,
o “para la fotografía”,
o “para la cámara”, o “para mi cámara”

alguna vez trae cosida, su sujeto,
su edad,
y son sus “sujetos-
niños [child-
subjects]”,
o sus “sujetos de doce años de edad [my 12-
year-
old
subjects]”

“He pasado el día intentando hacer fotografías, pero los productos químicos se han negado a funcionar adecuadamente. He probado, entre otros sujetos, a dos hijos pequeños del Sr. Irton Fell, el clérigo de aquí.”²¹⁴⁰

“He ido al tiro al arco para buscar sujetos para la fotografía [subjects for photography], y he reparado en la niña pequeña de Jackson [Mary]. He sacado a los Jacobson.”²¹⁴¹

²¹³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de abril de 1856. En Wakeling (1994: II, 65).

²¹⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de septiembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 109).

²¹⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de julio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 216).

“He empezado a fotografiar, siendo mi sujeto una hermanastra de Price, el capellán, una niña pequeña de 6 ½ años de edad, a la cual le he hecho tres fotos.”²¹⁴²

“...luego a casa de Tom Taylor, a enseñarle mi fotografía de los Munro: luego a la de Holman Hunt, para darle fotografías del Rey de Corazones (antes habíamos ido a ver a los Munro), luego a casa del Sr. J. Leslie, cuyos hijos me ha procurado la Sra. Read como sujetos [whose children Mrs. Read has secured for me as subjects]...”²¹⁴³

“...La Sra. Taylor me ha dicho de varios sujetos para fotografiar [subjects for photographing], cuatro niños de Cheshire (Andover de apellido), y uno, el hijo de su hermana en Londres. He recibido, de Lord Mount Charles, una fotografía de su hijo...”²¹⁴⁴

“Harcourt me ha traído a una prima suya para que la fotografiara, Selina Beresford, de unos 9 años, y notablemente guapa. Mi otros sujetos han sido hasta ahora: Lucy Owen; dos hijas del Coronel Chambers, la mayor y Rose; y el Sr. y la Sra. Evans.”²¹⁴⁵

“...Mi principal sujeto últimamente ha sido la preciosa Leila Rumsey, de la cual he hecho muchas fotos.”²¹⁴⁶

“...El otro día, el 24 de marzo, recibí una visita de mis primeras relaciones-infantiles de aquí, Walter, May y Edith: los Haydon, que probablemente serán también mis primeros sujetos fotográficos [my first photographic subjects]...”²¹⁴⁷

“...Vi también al Sr. Boucicault con su preciosa hijita, un sujeto tentador para la cámara.”²¹⁴⁸

²¹⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de marzo de 1864. En Wakeling (1997: IV, 278).

²¹⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de abril de 1864. En Wakeling (1997: IV, 279 - 281).

²¹⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de diciembre de 1865. En Wakeling (1999: V, 120 - 121).

²¹⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1868. En Wakeling (2001: VI, 29 - 30).

²¹⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de junio de 1868. En Wakeling (2001: VI, 37).

²¹⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de abril de 1869. En Wakeling (2001: VI, 77 - 82).

²¹⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de junio de 1869. En Wakeling (2001: VI, 85 - 86).

“...En Oxford recibí dos visitas de los Tolhurst, y he hecho varias fotos bastantes bonitas de Beatrix. El viernes 23 fuimos a nuestra primera cena en Guildford, Fanny, Caroline y yo, a casa de los Merriman, una familia muy agradable, que proporcionará al menos un buen sujeto para mi cámara [at least one good subject for my camera], Janet, de unos 10 años...”²¹⁴⁹

“He hecho poca cosa que no sea fotografiar, y he tenido como sujetos a Christie Taylor, Isabel Cragie, Janet Merriman, y las Drury, a las cuales me han traído para que las fotografiara. De Isabe Cragie hice una grande de medio cuerpo, uno de los mejores negativos que he hecho jamás...”²¹⁵⁰

“...Esta tarde he ido a ver a la Sra. Bradley, y he entablado amistad con la tropilla más joven. Una hija está, supongo, ‘fuera’, una más pequeña (de 14) está en el colegio, de modo que no la he visto. Los niños que he visto han sido Mabel (de unos 10), Emily (8), Hugh (6), Rose (de unos 4), todos muy agradables y alegres. Me servirán muy bien como sujetos fotográficos [They will do well as photographic subjects]...”²¹⁵¹

[En la “Fete” de los Masesones...] “...he encontrado a dos nuevos sujetos para la cámara [where I found two new subject for the camera, hijas del Capitán Fane. Le he pedido a Coxe, que estaba con ellos, que me consiguiera licencia para fotografiarlas.”²¹⁵²

“...El 11 [de abril] fui a Basingstoke a pasar el día, y fui a ver primero a los Welchman (vi al Sr. y a la Sra. Welchman, a Maud, y a Brenda Traill, hija de un amigo suyo, que haría un sujeto glorioso para la fotografía [would be a glorious subject for photography]. Desde entonces he hecho varios intentos, en vano, para traerla a Oxford para este propósito...”²¹⁵³

“...Estoy pensando en llevarme también [a la Isla de Wight] la cámara, y probar varios sujetos-niños [trying some child-subjects], en los cuales la isla abunda, en casa del Sr. Giraud, y en otros sitios.”²¹⁵⁴

²¹⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de agosto de 1869. En Wakeling (2001: VI, 90 – 02).

²¹⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 95 - 96).

²¹⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de marzo de 1871. En Wakeling (2001: VI, 141 – 142).

²¹⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de junio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 155).

²¹⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de junio de 1874. En Wakeling (2001: VI, 332 - 342).

²¹⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de julio de 1874. En Wakeling (2001: VI, 344 – 345).

“...*Dies creta notanda*: es un privilegio nuevo tener a un sujeto para la fotografía [a subject for photography] tan completamente indiferente en cuanto a la ropa: no he tenido a ninguna así desde Beatrice Hatch, 30 de julio, 1873.”²¹⁵⁵

“...Xie me ha enseñado (y ha prometido que intentará procurarme una copia) una foto de tres jóvenes damas, amigas suyas, vestidas de chicos –con una especie de traje de acróbata--, ¡la mayor debe de andar por los 16! Tengo que conseguir un traje así para mis sujetos de 12 años de edad [my 12-year-old subjects].”²¹⁵⁶

En inglés “subject” puede ser sinónimo de “sitter”, o de “model”; en nuestro romance no. Pero me permitiréis, ¿no?, que traduzca la voz por “sujeto”, que es voz-maleta, voz-mundo, y es que ¿no son “la materia, asunto, o tema”²¹⁵⁷ de sus fotografías?, ¿no yacen las pequeñas, si no “debajo”, al otro lado de la lente?, ¿no las señorea con la cámara, *so*-metiéndolas, adueñándose de su imagen?

²¹⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de octubre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 487).

²¹⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de febrero de 1880. En Wakeling (2003: VII, 243 – 244).

²¹⁵⁷ *Diccionario de Autoridades*.

XVIII. 20. 7. vecindario

XVIII. 20. 7. a. “la mayor de la tropa de los Norris

Eran las vacaciones de Hilario....

“Paseando con Shuldman por el prado nos hemos encontrado con sus primos, los Norris.²¹⁵⁸ Yo llevaba tiempo esperando entablar relación con ellos. Los había visto en varias ocasiones estos últimos tres años. Parecen unos niños muy simpáticos, y la mayor es desde luego preciosa. (Tengo que encontrar alguna oportunidad de fotografiarlos.).”²¹⁵⁹

Al otro día...

“Por la tarde me he encontrado en el Paseo Ancho a la mayor de la tropa de los Norris (Lydia) [Lydia Caroline Charlotte], con la institutriz, y he adelantado mi amistad con mi recién descubierta primita. A menos que sus padres hagan algún gesto de acercamiento hacia mí o hacia mis hermanos, esta amistad con los pequeños podría resultar incómoda [might prove awkward].”²¹⁶⁰

Siente algún escrúpulo, y para ganar la confianza de su madre empleará, como otras veces, su álbum de fotografías como rufián:

“He dejado mi álbum de fotografías a los Norris...”²¹⁶¹

“...La Sra. Norris me ha devuelto mi álbum de fotografías con ‘cumplidos y gracias’.”²¹⁶²

²¹⁵⁸ James Norris, Presidente de la Facultad de Corpus Christi, y pariente lejano de Dodgson, tuvo con su esposa Caroline cuatro hijos, Caroline Lydia (nacida en 1847) , Charlotte (en 1849), William Burrell (en 1852) y Mary (en 1854?).

²¹⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de marzo de 1857. En Wakeling (III, 1995: 34).

²¹⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de marzo de 1857. En Wakeling (III, 1995: 34 – 35).

²¹⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de marzo de 1857. En Wakeling (III, 1995: 39).

²¹⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de marzo de 1857. En Wakeling (III, 1995: 41 – 42).

La nota de la Sra. Norris, con los “cumplidos y gracias” que Dodgson entrecomilla, no, creo yo, con el fin de sujetarse a la cita, sino porque los entiende demasiado fríos, parecía confirmar sus aprensiones, y lo desarmaba: no le pediría permiso, entonces, para fotografiar a sus hijos.

XVIII. 20. 7. b. los Ellison

Ha llegado hasta Dodgson la fama de la belleza de la tropilla de los Ellison, y se sirve de su prima, Menella Smedley, como correveidile, y gana de su madre “licencia para fotografiarlos”:

“He recibido de la tía Caroline una carta que la Sra. F. Smedley le había enviado sobre los Ellison de Windsor. (Yo había pedido a Menella Smedley licencia para fotografiar a los niños, que la Sra. Reed dice que son preciosos). La Sra. Ellison había escrito para decir que con gusto me dejaría fotografiar a los pequeños, pero que ¡se iban a Malvern! Como consecuencia de esta curiosísima coincidencia²¹⁶³ aplacé mi partida y cogí el tren de las 3’15, llevando la cámara conmigo. He llegado a la Parroquia de Cradley a las siete y media, y me he quedado hasta tarde preparándolo todo.”²¹⁶⁴

Ahora necesita un lugar que le sirva de estudio y laboratorio. Utilizará, primero, la casa de los Webster, y, cuando lleguen los Ellison, otra, de unos amigos de éstos:

“He intentado en vano encontrar una casa en la que poder fotografiar. He dejado la cámara en casa de la Sra. Webster...”²¹⁶⁵

“Fotografiando en casa de los Webster.”²¹⁶⁶

²¹⁶³ Dodgson los siguió hasta allí. En efecto, tenía, de todos modos, que consultar en Malvern unos asuntos con el coordinador del Departamento de Matemáticas de la Universidad.

²¹⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 116 - 117).

²¹⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 118).

²¹⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 119).

“Ha venido el Sr. Ellison. Los niños llegarán esta tarde. He sacado unas pocas fotos más en casa de los Webster, y he embalado la cámara, que he mandado que lleven al Imperial.”²¹⁶⁷

“He ido a ver a los Ellison, que han alquilado una casa en el N° 5 de Holyrood Terrace. Voy a armar mi cámara en South Bank, una casa que pertenece a los Coxwell (amigos de los Ellison), que se encuentran fuera...”²¹⁶⁸

El 16 de agosto todavía no puede:

“Demasiado nublado para fotografiar.”²¹⁶⁹

Ahora sí. Tras resumir sus sesiones, apunta los nombres de los pequeños, con las fechas de nacimiento, para saber, luego, sus cumpleaños:

“He estado fotografiando a los Ellison a diario, además de almorzar y tomar el té con ellos constantemente. He concluido con una muy grande de Constance de ‘Caperucita Roja’. Salí para Worcester, donde me he alojado en ‘La Estrella y la Garreta’, en Foregate Street.

[John Henry Joshua, n. 18 de marzo del 55
Constance Margaret 10 de julio del 56
Mary Beatrice 18 de ag. del 57
Dorothy Frances 28 de nov. del 59
Gerald Francis 18 de ag. del 61]”²¹⁷⁰

XVIII. 20. 7. c. la hija del cura, e hijas de su antiguo profesor (con [permiso de] papá)

“...Antes de terminar de vestirme ha llegado Barker²¹⁷¹, con su hija mayor, May. Le había suplicado que me la trajera, para fotografiarla. Le he hecho tres fotos. Una, con él, parece de primera clase.

²¹⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 119).

²¹⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 119).

²¹⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 119).

²¹⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de agosto de 1862. En Wakeling (1997: IV, 120).

²¹⁷¹ El Reverendo Thomas Chiled Barker, párroco de Spelsbury.

Me he encontrado con el Sr. Vicars (de Rugby)²¹⁷², y he ido con él a sus habitaciones, donde hemos encontrado a sus dos hijas, y las he llevado, primero a mis habitaciones, para ver fotografías, y luego a fotografiarlas [al estudio]...²¹⁷³

XVIII. 20. 7. d. va, este pedazo del verano del 64, de Coroneles, y de sus pequeñas

Pasaba este verano en Freshwater, en la Isla de Wight.

“Vi en la casa [Plumbey Hotel] maquinaria fotográfica [some photographic machinery] que pertenecía a un tal Coronel Holder, y le envié mi tarjeta, suplicándole que me permitiese entablar conocimiento con ‘uno de la fraternidad’. Estuvo muy amable, y me prestó una carpeta de fotos (todas de paisajes) que estuve mirando por la noche...”²¹⁷⁴

Al otro día...

“He sacado mis fotografías al jardín, para enseñárselas al Coronel Holder: su niña pequeña [his little girl] se unió a nosotros, Helen Agnes, una cosita preciosa [a pretty little thing], a la cual ¡no ha fotografiado nunca!...”²¹⁷⁵

Dodgson juzgaría escandaloso que el Coronel coleccionase paisajes y descuidase la repetición de “su pequeña”, aquella “cosita preciosa”.

Sigue en la Isla de Wight.

“Por la noche he ido a ver a los Cameron, y he visto al Sr. Henry Taylor y a la esposa del Coronel Franklin (su niña pequeña es la que estuve observando en la fiesta del colegio, y por cuyo

²¹⁷² Henry George Austin Vicars fue profesor suyo en el Colegio de Rugby.

²¹⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de junio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 305 – 306).

²¹⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de julio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 343 – 344).

²¹⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de julio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 345).

nombre me había interesado, con vistas a pedirle a la Sra. Cameron que la fotografíe para mí.”²¹⁷⁶

En una carta que Dodgson escribió a su hermana Louisa al otro día la entera de esto más despacio:

“Mi querida Louisa.

Como continuación de la carta que le escribí a Mary el día 28, y que supongo que relataba mi historia hasta el mediodía, me invitaron a acudir a casa de los Cameron por la noche, y a llevar mis fotografías...entre tanto, me di a conversar, en el salón, con un caballero y una dama (de verdad, tal y como me indicaba mi gran talento para la fisionomía). Ya les había enseñado antes las fotografías que te decía: la dama era una artista, y las estudió con mucho interés...fue un verdadero regalo enseñárselas a personas que saben apreciarlas. Volví a ver a esta pareja a la mañana siguiente, cuando se marchaban, y descubrí que se trataba del Sr. y la Sra. Boyes, de St. James Terrace, en Londres. Nos caímos muy bien, y ‘esperaban que fuera a verlos, cuando estuviera en la ciudad’, ídem, ídem, en referencia a Oxford. La verdad es que estoy empezando a pensar que poseo la facultad de entablar amistad ‘en un brevísimo espacio de tiempo’.

Por la noche la Sra. Cameron y yo hicimos una exposición mutua de fotografías. Las tuyas están tomadas todas, a propósito, desenfocadas...algunas eran horribles. Sin embargo, ella habla de todas ellas como si fueran unas obras de arte exquisitas. *Ella* deseaba que algunos de *mis* modelos estuvieran *desenfocados*...y *yo* expresé un deseo análogo respecto a algunos de *sus* modelos.

Los 2 ó 3 días siguientes fueron muy agradables, aunque no pasó mucho. Fui a ver a la Sra. Cameron el lunes, y le dije que me veía bastante tentado [felt rather tempted] a hacer que me mandaran la cámara allí, hay tantísimos niños bonicos por aquí [there are so many pretty children about], pero que costaría demasiado trabajo, y, en lugar de eso, le pregunté si quería fotografiar para mí (*enfocadas*) a las dos más monas [the prettiest two] –una es una de las hijas del Sr. Bradley, el rector de Marlborough, y de la otra no sé su nombre, pero uno la ve por ahí constantemente [and the other, name unknown, but constantly to be seen about]: yo se la describí lo mejor que pude. ‘Bien, entonces’, dijo la Sra. Cameron, ‘la próxima vez que la vea

²¹⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de agosto de 1864. En Wakeling (1997: IV, 345 – 346).

usted, pregúntele, simplemente, cómo se llama.’ Y estaba medio decidido a hacerlo. (...)

El lunes por la tarde ganduleaba por la playa, y me tropecé con la misma pequeña desconocida - ¡una bellezuela gitana, morena, y los ojos negros! [such a little gipsy beauty, rich brown complexion and brown eyes]. Tuve miedo de asustarla si le preguntaba su nombre, así que fui al hotel e hice que la patrona me acompañara hasta el acantilado, y me descubrió quién era – una hija del Coronel que manda el fuerte.

El martes por la noche fui a ver a los Cameron (...) Después de charlar un rato, dije, ‘Oh, Sra. Cameron, he descubierto quién es la niña pequeña que quiero que fotografíe para mí. Hice que la patrona de la posada lo averiguase para mí. Es la hija del Coronel Frankland.’ Entonces la Sra. Cameron dijo, señalando a su amiga, ‘La hija de *esta* dama.’ ¿No te parece una coincidencia curiosa (o, como la Sra. Cameron lo llamó, ‘un incidente muy muy lindo’ [‘a very pretty incident’])? A la Sra. Franklin (había cogido mal su apellido) no pareció desagradarle en absoluto que yo deseara una foto de su hija –le enseñé algunas de mis fotografías por la noche, pero el Sr. Taylor insistió en que quería oírla cantar, de modo que tuvo muy poco tiempo de mirarla, y prometí llevarle el resto a su casa (que está muy cerca). He ido esta mañana, y se las he enseñado a ella, a su hija Rosa, y a sus 3 chicos (bastante feos). Es una persona *muy* agradable y animada, y promete que conseguirá que posen para mí los hijos del Sr. Bradley, así como los suyos, si me decidiera a bajar mi cámara hasta allí, cosa que estoy muy tentado de hacer, ya que hay muchos campesinos a los que también quisiera fotografiar...”²¹⁷⁷

El 12 de agosto llegó de Londres su cámara, y la envió a Farringford, a casa de los Tennyson.

“He empezado a hacer fotografías en Farringford. Me he pasado un buen rato sacando las cosas y armando el cuarto oscuro, y después he hecho tres fotos de Annie y tres de los hijos del Coronel Franklin.”²¹⁷⁸

Dos días después escribe:

²¹⁷⁷ Lewis Carroll. Carta a Louisa Dodgson del 3 de agosto de 1864. Sus cursivas. En Chen (1979: 66 – 69).

²¹⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de agosto de 1864. En Gernsheim (1969: 61).

“Con mucha dificultad he podido hacer sólo dos fotos buenas en Farringford, una de la vista de la casa desde el campo, y una, grande, de la Sra. Franklin y Rose.”²¹⁷⁹

El 18 de octubre de 1865 escribe a la mujer del Coronel:

“Querida Sra. Franklin,

Escribo para agradecerle el haber recibido su encargo de 11 chelines. Si *alguna vez* vinieran a Oxford, durante el curso, espero que me ofrezca usted la oportunidad de probar a hacer, aquí, en mi estudio, otra foto de la impracticable Rose [the impracticable Rose].

Sin embargo, temo que las posibilidades de que volvamos a encontrarnos bajo circunstancias favorables a la fotografía o, incluso, de que lleguemos a encontrarnos alguna vez, son escasas, y tomo como un cumplido el hecho de que los niños se acuerden de mí lo suficiente como para enviarme su amor, cosa que le ruego que les envíe a vuelta de correo y con mi más amable consideración para el Coronel, soy aún,

Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson.”²¹⁸⁰

XVIII. 20. 7. e. las hijas del Capitán

En la “Fete” de los Masones, en Oxford...

“...he encontrado a dos nuevos sujetos para la cámara, hijas del Capitán Fane.”²¹⁸¹ Le he pedido a Coxe, que estaba con ellos, que me consiguiera licencia para fotografiarlas.”²¹⁸²

“...Luego he ido a ver a la Sra. Fane, para presentarme y agradecerles que dieran su consentimiento a mi proposición, y las dos chicas, Agnes e Isabel, me han gustado mucho...”²¹⁸³

²¹⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de agosto de 1864. En Gernsheim (1969: 61). Ver Gernsheim (1969: Lámina 44).

²¹⁸⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Franklin del 18 de octubre de 1865. En Cohen (1979: I, 79 – 80).

²¹⁸¹ Las hijas del capitán John Augustus Fane y de su esposa Eleanor son Catherine Elizabeth Agnes, nacida en 1863, e Isabel, nacida hacia 1866.

²¹⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de junio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 155).

²¹⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de junio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 155).

“...Por la tarde han venido el Capitán y la Sra. Fane con Agnes a Isabel, y también las he fotografiado, me parece con mucho éxito.”²¹⁸⁴

“La Sra. Fane ha dejado a Isabel conmigo, y la he fotografiado con los chales de Indio...”²¹⁸⁵

XVIII. 20. 7. f. *photo spree* en Guildford etc.

Ha cargado con el “aparato fotográfico” hasta la casa familiar de Los Castaños, en Guildford, y la cámara lo (des)ocupará mucho entre finales de agosto y el 9 de octubre de 1869, también durante la semana que pasa en Torquay con los Argles:

“Últimamente ha habido pocas cosas que registrar. Estos últimos días he empezado a fotografiar en Guildford, y he hecho fotos de Lizzie Wilcox, Christie Taylor y, hoy, de Alice Furnivall, a la cual me han traído para este propósito, y de otra Alice, sobrina de la Srta. Blgrave, que vino a vernos por casualidad...”²¹⁸⁶

“Alice Furnivall ha venido otra vez, para que la sacara en su caballo, y he hecho un negativo bastante bueno...”²¹⁸⁷

“He hecho poca cosa que no sea fotografiar, y he tenido como sujetos a Christie Taylor, Isabel Cragie, Janet Merriman, y las Drury, a las cuales me han traído para que las fotografiara. De Isabel Cragie hice una grande de medio cuerpo, uno de los mejores negativos que he hecho jamás...”

(...)

En Earley he pasado una hora y media, más o menos, con la Srta. Brewer y los niños, Maud (12), Isabel (10), y los dos chiquillos. Los niños han confirmado las impresiones que ya me había hecho de ellos, y he quedado con la Srta. Brewer en que me los traiga para que los fotografíe el viernes que viene...”²¹⁸⁸

²¹⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de junio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 155 – 156).

²¹⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de mayo de 1873. En Wakeling (2001: VI, 277).

²¹⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 92 – 93).

²¹⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 94).

²¹⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 95 - 96).

“Mi tiempo ha tenido pocos acontecimientos, fuera de los fotográficos, que puedan ser señalados [Mi time has had few events, other than photographic, to mark it], excepto una semana en Torquay con los Argles, de la cual disfruté muchísimo. Conocí a sus amigos, el Dr. Smith (militar), de cuya niña pequeña, Laura, hice varias fotos muy buenas, incluyendo una sobre una piel de tigre...(...)

La mayor parte del tiempo que pasé allí se fue en la fotografía y los paseos...(...)

Últimamente he hecho varias fotografías sobresalientes en Guildford. Ayer hice a Maud e Isabel Standen (10 y 8). Me las trajo la Srta. Brewer (hermana de la que ya conocía). Y hoy he hecho un buen puñado: de la Srta. Cragie, de Isabel haciendo de Ofelia, de Madeline Syne, de las dos hijas de la Sra. Keats, Gertrude y Lucia, y de las tres de la Sra. Watson, Harriet, Mary y Georgina (10, 9, 8). Me alegró mucho haberlas conocido por fin. (...) Algunas de las fotografías más bonitas que he hecho desde hace mucho tiempo han sido las de May y Edith Haydon en sus trajecitos de playa, con sus túnicas y sus pantaloncitos holgados, pero éstas no superan las que he hecho hoy de las pequeñas Watson. Marco este día con una piedrecita blanca.”²¹⁸⁹

“He tenido mi cámara en el jardín de los Haydon la mayor parte de la mañana, y he hecho varias fotos muy buenas...”²¹⁹⁰

“He ido a ver a los Hulmes, y hemos quedado en que mañana vengán a posar para mí las tres chicas, Annie, Helen, y Edith. He hecho unas fotos muy buenas de Reginald Cragie y de Thackeray Synge, este último en traje de marino.”²¹⁹¹

“He hecho una de grupo de mis nuevos amigos los Watson, y luego de los Hulmes por separado, incluyendo a la más pequeña, Florence. También he hecho una de Ina Watson y Edith Haydon juntas.”²¹⁹²

“He sacado la cámara, el sofá, etc., al jardín de los Haydon, y he hecho una serie de fotos, a Tommy, a Ethel (dos de esta última desarropada [undraped]), una de un grupo grande,

²¹⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de octubre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 97 – 101).

²¹⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 101).

²¹⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de octubre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 101).

²¹⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de octubre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 101 - 102).

de los tres Haydon, los tres Watson, y Mary Trimmer, Harty y May, Hubert Sells, y una de Mary Watson sola...”²¹⁹³

“He subido a la Iglesia de Cristo.”²¹⁹⁴

XVIII. 20. 7. g. “Leila” Rumsey

“Rumsey me ha hecho una visita, con su niña pequeña [his little girl], Leila (Cornelia), a la cual no había visto desde hacía 6 años, y con la Sra. Le Geyt, que vive ahora en Oxford, y ha invitado a Leila a venir a vivir con ella. Les he enseñado fotografías, y he quedado en probar a hacer varias de Leila, que se está convirtiendo en una niña muy muy bonita [growing up a remarkable pretty child]...”²¹⁹⁵

“He hecho fotografías de Adair, de la Iglesia de Cristo, que ha subido unos días. Luego dos o tres de Leila (de la cual he hecho un montón estos últimos días). Por la tarde la Sra. Le Geyt ha traído a Leila a mis habitaciones y la ha dejado una o dos horas, que hemos pasado mirando álbumes etc...”²¹⁹⁶

“He fotografiado a la Sra. Rumsey con Leila...”²¹⁹⁷

“...Mi principal sujeto últimamente ha sido Leila Rumsey, guapísima [pretty], de la cual he hecho muchas fotos.”²¹⁹⁸

Esto, entre mayo y junio. En diciembre, visita a la Sra. Rumsey...

“...que ahora se aloja con sus hijos (todos menos Leila) en el N° 2 de Magdalen Terrace. Las dos niñas pequeñas, Mary y Louisa, de 9 y 6 años de edad, me han gustado muchísimo: la mayor es un espejo en miniatura, muy bonito, de Leila.

[Mary. 2 de agosto
Louisa. 7 de octubre]”²¹⁹⁹

²¹⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de octubre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 102).

²¹⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de octubre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 102).

²¹⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de mayo de 1868. En Wakeling (2001: VI, 32 – 33).

²¹⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de junio de 1868. En Wakeling (2001: VI, 33 – 34).

²¹⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de junio de 1868. En Wakeling (2001: VI, 34).

²¹⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de junio de 1868. En Wakeling (2001: VI, 37).

²¹⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de diciembre de 1868. En Wakeling (2001: VI, 66 – 67).

XVIII. 20. 7. h. los Bradley

“...Reparé en las dos hijas del Sr. Bradley, el director de Marlborough, eran monísimas, llenas de gracia: muchas de las colegialas eran verdaderamente guapas.”²²⁰⁰

Serían “Daisy”, que tenía nueve años, y su hermana mayor. Esto, en 1864. Siete años después:

“...Esta tarde he ido a ver a la Sra. Bradley, y he entablado amistad con la tropilla más joven. Una hija queda, supongo, ‘fuera’, y una más pequeña (de 14) está en el colegio, de modo que no la he visto. Los niños que he visto han sido Mabel (de unos 10), Emily (8), Hugh (6), Rose (de unos 4), todos muy agradables y alegres. Me servirán muy bien como sujetos fotográficos [They will do well as photographic subjects]...”²²⁰¹

Y sí, le servirán bien: fotografiará a todos los niños, menos a la mayor, que, a causa de su edad, quedaba “fuera” (vetada para su cámara).

XVIII. 20. 7. i. May Forshall

Esto lo cuenta Evelyn Hatch, una de sus “Abejillas”, que juntó muchas de las cartas de “Lewis Carroll” “a sus amigas-niñas”, que ganara la pequeña May Forshall la gracia de venir sola a almorzar a sus habitaciones, y a que la fotografiara con el traje de baño, tan gracioso, como el de Gertrude Chataway, y luego, cuando fue a vestirse, vio que no sabía abotonarse las botitas, ni atarse el pelo, y tardaba, y el Sr. Dodgson llamaba a la puerta, algo inquieto, ¿estás bien, Maya?, y ella le abrió, es que, y él la rescató, le abrochó los botones de las botitas, le hizo un lazo gigante en el pelo.²²⁰²

²²⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de julio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 343 – 344).

²²⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de marzo de 1871. En Wakeling (2001: VI, 141 – 142).

²²⁰² Hatch (1933: 120 – 121).

XVIII. 20. 7. j. sopa de nenas

“Max Müller y la Sra. Müller han venido para que los fotografíe, con las pequeñas Ada y Mary (edades aproximadas, 6 y 5). Las niñas más adorables que he visto en mucho tiempo.”²²⁰³ “Desde la Fiesta de la Conmemoración he estado fotografiando continuamente, y he hecho algunas muy bonitas de niñas –las hijas de los Owen²²⁰⁴ y de Max Müller: a las primeras en camisón, con una cama de verdad, y he hecho algunas de grupos excelentes.”²²⁰⁵ “He ido al tiro al arco para buscar sujetos para fotografiar, y he reparado [noticed] en la niña pequeña de Jackson...”²²⁰⁶ “La Sra. Rogers me ha traído a Annie, para que la fotografíe, y también (a petición mía) a la niña pequeña de la Sra. Jackson, Mary. La Sra. Jackson también ha venido. He hecho varias fotografías espléndidas de las dos niñas.”²²⁰⁷ “Han venido Max Müller y la Sra. Müller, con sus hijas, Ada y Mary (de unos 6 y 5 años de edad), verdaderamente las niñas más adorables que he visto en mucho tiempo...”²²⁰⁸ [Va a casa de la Sra. Tolhurst...] “...ya que había visto una foto que él tenía de su niña pequeña, Beatrix²²⁰⁹, y la había encontrado admirable. Hemos quedado en que vengan a Oxford para que haga una foto de la niña...”²²¹⁰ “...En Oxford recibí dos visitas de los Tolhurst, y he hecho varias fotos bastantes bonitas de Beatrix.”²²¹¹ “También he ido a ver a los Tolhurst, y Beatrix más bonita que nunca [prettier than ever].”²²¹² [El mes de septiembre de 1865 visitó a Robert Bickersteth, Obispo de Ripon.] “He pasado la mayor parte del día con la fotografía, y he hecho fotos muy buenas del Obispo, de Florence con una jaula, de Ernest, de Cyril subido a un caballito de madera, y una de grupo de Robert y Florence, él en uniforme de voluntario, haciendo a un soldado que se va a la guerra, y ella llorando sobre su hombro [‘El Adiós del Soldado’], también una de grupo, grande, de Florence, Ernest y Cyril, en el suelo, debajo de un árbol.”²²¹³ “Fotografiando, como antes. La mejor ha sido un busto grande de Florence mirando por la ventana.”²²¹⁴

²²⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de mayo de 1867. En Gernsheim (1969: 65).

²²⁰⁴ Sidney James Owen, Tutor y Lector de Derecho Moderno en el Colegio de Cristo.

²²⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de julio de 1867. En Gernsheim (1969: 65).

²²⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de julio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 216).

²²⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de julio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 217).

²²⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de mayo de 1867. En Wakeling (1999: V, 247 – 248).

²²⁰⁹ Beatrix Tolhurst, nacida en 1863.

²²¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de junio de 1869. En Wakeling (2001: VI, 89).

²²¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de agosto de 1869. En Wakeling (2001: VI, 90 – 02).

²²¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de abril de 1870. En Wakeling (2001: VI, 115 – 116).

²²¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de septiembre de 1865. En Wakeling (1999: V, 106 – 107).

²²¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de septiembre de 1865. En Wakeling (1999: V, 107).

XVIII. 21. des- vestidas

XVIII. 21. 1. Humbert Humbert y C. L. Dodgson

Nabokov hizo a Humbert Humbert para que éste dijese todos los nombres de Lolita, y miró, segunda vez (ya había vuelto al ruso la Tierra de Maravillas), en Dodgson, o en Carroll, haciendo a las alicias hermanas de su “ninfeta” algo golfa, y la baba del *don* oxoniense de la misma naturaleza que la del huésped de la Sra. Haze en el 342 de Lawn Street, en alguna “pequeña ciudad soñolienta” de Nueva Inglaterra:

“...Siempre le he tenido mucho cariño a Carroll. (...) Posee una afinidad patética con Humbert Humbert, pero algún raro escrúpulo me impidió aludir en *Lolita* a su perversión y a esas fotografías ambiguas que hizo en cuartos oscuros. Él libró con felicidad [He got away with it], lo mismo que libraron tantos otros victorianos, con la pederastia y la ninfolepsia. Fueron las suyas unas ninfetas tristes, flacas, desaseadas y a medio vestir, o, más bien, semivestidas, como si participasen de alguna pesadísima, horrorosa charada [in some dusty and dreadful charade].”²²¹⁵

²²¹⁵ Vladimir Nabokov, entrevistado por Alfred Appel, Jr, en septiembre de 1966. En *Wisconsin Studies in Contemporary Literature*, 8, N° 2 (primavera de 1967), pág. 143. En Nickel (2003: 10 – 11).

XVIII. 21. 2. des-cubrimiento

En los años 70, en el Museo Rosenbach de Filadelfia, encontraron cuatro fotografías coloreadas, unas al óleo, otras a la acuarela, en paisajes inventados, de niñas desnudas, obra de C. L. Dodgson.²²¹⁶ En una de ellas Beatrice Hatch está sentada en la orilla de una playa, delante de los Acantilados Blancos de Dover. En otra, su hermana Evelyn, de gitanilla, aparece sentada al pie de un árbol, en la orilla de un río, con el campamento familiar detrás. En la tercera sale otra vez Evelyn, recostada en el prado, en postura de *maja*. En la última, Annie y Frances Henderson descansan apoyadas en una roca, al borde del mar, y no contemplan, indiferentes, el naufragio que tiene lugar a sus espaldas.²²¹⁷ Son

infantiles nereidas, sirenas
tremendas.

Aunque la lectura de sus *Diarios*, y de su correspondencia, ya había revelado esta práctica, la publicación de dichas fotografías confirmaba aparentemente la podredumbre moral de Dodgson. No obstante, algunos de sus biógrafos más notables, y la mayor parte de los estudiosos de su fotografía, lo han defendido.

“Ésta, entonces, es la suma total de la fotografía de desnudos de Dodgson: una actividad limitada a ocho sesiones extendidas a lo largo de trece años y que afectan a los niños de seis familias (excluyendo a Ada Smith, cuya profesión como modelo del natural la coloca en una categoría algo diferente). No es el registro de un *voyeur*, pornógrafo, o pedófilo habitual, sino la respuesta de un hombre soltero exageradamente sentimental a la belleza inocente y la gracia de la infancia.”²²¹⁸

Taylor y Wakeling, lo mismo que Cohen, sacan mal la cuenta.²²¹⁹

²²¹⁶ Leach (2009: 143). Se encuentran en el Philip H. y A. S. W. Rosenbach Museum de Filadelfia.

²²¹⁷ En Cohen (1996: 166 – 167).

²²¹⁸ Taylor (2002: 107).

²²¹⁹ Taylor (2002: 106 - 107).

Y callan que Dodgson, antes, en alguna ocasión, y, sobre todo, después de abandonar la fotografía, continuó desnudando a niñas pequeñas, y a todas las adolescentes que pudo, para dibujarlas.

XVIII. 21. 3. *Strip-tease*

“Luego regresaron a la Iglesia de Cristo, y miraron un montón de vestidos que el H[ombre] A[nciano] A[nciano] guardaba en un armario para disfrazar a los pequeños, cuando venían a que los fotografieran. Algunos de los vestidos habían sido utilizados en Pantomimas en Drury Lane; algunos eran andrajos, para disfrazarse de mendigos; algunos habían sido espléndidos en su tiempo, pero se estaban volviendo viejos y ajados.”²²²⁰

Esto fingió Dodgson que escribiera Isa Bowman en su *diario*. Fue quitándoles la ropa despacito, poco a poco. Pese a que las prefería *naturales*, Dodgson utilizaba objetos de utilería, o del attrezzo, que iba juntando de aquí y de allá, para crear un “ambiente” teatral, y guardaba, en sus armarios, disfraces muy diversos.

“Mi querida Dolly,

Te agradezco muchísimo...tanto tu foto como... (...)

Es justo la clase de fotografía que a mí me gusta hacer: yo saco a mis amiguitas con toda suerte de trajes extravagantes y en las poses más raras [I take my little friends in all sorts of wild dresses and positions], y últimamente he sacado a varias niñas pequeñas de ‘Penelope Boothby’, con un gorrito como el que tú llevas puesto.

Te envió una que hice, de una niña pequeña de unos 6 años de edad, con el vestido (o, más bien, con el desvestido) [in the dress (or rather undress)] que llevaba en la playa en Sandown el año pasado...”²²²¹

vas a salirte, les decía, de una *historia* más o menos fabulosa, serás

Caperucita Roja,
la Cenicienta,
Penelope Boothby,

²²²⁰ Bowman (1972: 51 – 52).

²²²¹ Lewis Carrol. Carta a Dolly Draper del 24 de enero de 1877. En Wakeling (2003: VII, 19, Nota 15).

la Bella Rosamunda,
la niña-mendiga ¡que era (y no lo sabía) reina!, harás
de Niña Maya,
o de señorita inglesa, victoriana, cumplida,
de Mercader Chino, de Turcomano, de Japonesita,
quiero que parezcas (quiero
que seas) gamberra,
una princesa escandinava,
odalisca,
Trasgo,
‘Muchacha Romana’, ‘Lirio
del Ganges’,
forma, con tus hermanitos, un “retablo vivo”,
y representaréis a San Jorge y el Dragón,
a Andrómeda y Perseo, la Fuga
de la Novia,
aquí hacéis como que jugáis al ajedrez,
fíngete dormida, no,
desvelada, en ésta
estás soñando (y vemos en las orillas de la cama el teatro de su
fantasía),
en ésta contemplas, espantada, un espíritu,
irás travestida,
de chico,
en traje de acróbata, con el jersey
y el pantaloncito,
tan graciosos,
de baño,
con unas enaguas rojas,
en camisón,
y despeinada

XVIII. 21. 4. Dodgson, ¿pedófilo, o victoriano cabal?

Precisamente la construcción (la invención) de “Lewis Carroll” como “mito”, que empezó C. L. Dodgson y continuaron sus hagiógrafos (el tímido *don* sólo se encontraba cómodo, sólo era feliz, temblaba, sobrecogido, cerca de “Alicia”, acariciado por aquella criatura “que acaba de salir de las manos de Dios [fresh from God’s hands]”²²²², que estrena la vida con gozo, para la cual “el Pecado y la Pena no son sino nombres --¡palabras vacías que no significan nada!”²²²³) facilitó luego su *caída*.

El des-cubrimiento de cuatro fotografías coloreadas que Dodgson había hecho de niñas desnudas, y la comprobación de que hizo otras, que se han extraviado, o extraviaron, aposta, o siguiendo las instrucciones de su autor, los guardianes de su fama, torció la leyenda:

era
ahora
Charles Lutwidge Dodgson
pedófilo,
a perv,
y su querencia
sucia²²²⁴

El mito corregido pringaba sus textos, la obra fotográfica que tocaba a las niñas pequeñas, su *vida*.

Dodgson tiene, sin embargo, colegio de abogados que lo defienden aún.

²²²² Lewis Carroll, Prefacio a *Las Aventuras de Alicia debajo de la tierra*. En Cohen (1995: 105).

²²²³ Lewis Carroll, <<Alice on the Stage>>, *The Theatre*, abril de 1887. Citado en Gardner (1981: 26).

²²²⁴ Leach (2009: 144).

Katherine Leach, por ejemplo, para desmontar el mito, asegura que Dodgson no sólo amaba a las niñas pequeñas: lo fascinaban “todos los aspectos de la feminidad”, sentía “una especie de glotonería promiscua hacia la hembra...”²²²⁵ Si desnudaba, sobre todo, a sus amigas-niñas, era porque las más mayores estaban “fuera”, no se las dejaban. Únicamente podría haber accedido a modelos “profesionales”, pero, debido a su “esnobismo”, tenía en menos a las “plebeyas”. En todo caso, las adolescentes, y jóvenes, a las que pudo fotografiar, pasaron a ser “invisibles, a carecer de peso, al lado de la imagen inflada de los ‘niños’ en su vida”. Fue “víctima”, también en esto, “del impulso imparable de reformar a Dodgson hasta convertirlo en ‘Lewis Carroll’”, una “rehabilitación” en la cual él mismo tuvo parte.”²²²⁶

En segundo lugar, esto que hoy juzgamos “periférico y anti-social” parecía entonces algo normal. La pornografía infantil no tenía casilla, apellidado aparte. Porque Krafft-Ebing no había “patentado” la voz “pedofilia”, ni descrito el concepto, la desviación patológica, puede decirse, no existía.²²²⁷

Si fue Dodgson, porque le encantaba mirarlas, fotografiarlas, dibujarlas, “fantasear sobre ellas”, un monstruo, su perturbación repetía la que afectaba a toda una “cultura de masas”²²²⁸, la Victoriana: su “romance” con aquellas niñas más o menos pequeñas era, “como para la mayoría de sus contemporáneos, tanto un artificio artístico como una respuesta casi religiosa.”²²²⁹ Parecían a Dodgson, estas pequeñas que “consideran el vestido con indiferencia”, “hijas de Naturaleza”²²³⁰: nada tan bonito como “su *perfecta* simplicidad...”²²³¹ Sí, porque entendía a la niña pequeña desnuda vecina del cielo era Dodgson hijo de su tiempo.²²³²

²²²⁵ Leach (2009: 159).

²²²⁶ Leach (2009: 152 – 153).

²²²⁷ Leach (2009: 147).

²²²⁸ Leach (2009: 149).

²²²⁹ Leach (2009: 149).

²²³⁰ Carta de Lewis Carroll a la señora Henderson, mediados de julio de 1879. Citado en Cohen (1995: 168 - 169).

²²³¹ Carta de Lewis Carroll a la señora Henderson, 20 de julio de 1879. Citado en Cohen (1995: 170).

²²³² Leach (2009: 144 - 145).

En aquellos años “la representación de la niña-muchacha desnuda [the naked girl-child] no era una expresión de pornografía marginal y sexualidad periférica”, sino la forma más exacta de repetir la belleza de los ángeles. No sólo el arte, también “la cultura popular” cultivaba esta idea. Los niños desnudos adornaban, efectivamente, las postales, los salones de los victorianos, y representaban, para ellos, no “una invitación sexual, sino, más bien, (...) un emblema de incorruptibilidad.”²²³³

Pero ¿cómo recibían los victorianos aquellas fotografías que desnudaban a sus pequeños? Esto fue cambiando. Durante “los últimos años de la década de los 50”, y los primeros de los 60, era algo aceptable.²²³⁴ Existen ejemplos notables de los fotógrafos y artistas más celebrados de su época que desmienten a Dodgson como excepción.²²³⁵ Dante Gabriel Rossetti celebraba a “su dama mística (ahora apenas ha cumplido los siete años)... (...) con su seno virginal [her virginal bosom] y sus ojos insondables”²²³⁶. Sin embargo, “las actitudes hacia este tipo de estudio comenzaron lentamente a cambiar”. “Empezaron a contemplarse con ansiedad los vínculos entre fotografía, inmoralidad, y el teatro”. La fotografía reproducía los cuerpos de manera demasiado explícita, y la Sociedad para la Supresión del Vicio hizo su inquisidora.²²³⁷ Y Dodgson percibió esta transformación, y la sufrió en sus carnes.

²²³³ Nickel (2003: 66).

²²³⁴ Taylor (2002: 101 -103).

²²³⁵ “Las carpetas de sus más famosos contemporáneos, Oscar Rejlander y Julia Margaret Cameron, están repletas de ese tipo de imágenes. Rejlander hizo estudios sombreados de pequeñas nalgas desnudas que apuntaban de una manera provocativa a la cámara, de diminutas boquitas que sonreían con encanto por encima del hombro. Cameron creó retratos de niños desnudos de una sensualidad extraña, como de ensueño. A través de su nebulosa lente encontramos intensos primeros planos de senos desnudos y morritos.” Leach (2009: 151).

²²³⁶ Citado en Hughes Lebailly, <<Lewis Carroll, Eminent Ruskinian>>, en Anne Clark Amor (ed.), *The Genius of Lewis Carroll*, Luton, Lewis Carroll Society, 1998. En Cohen (2009: 146).

²²³⁷ Taylor (2002: 104).

¿Satisfacía, entonces, Dodgson, o sublimaba, con estos desnudos, su sexualidad dudosísima? A Roger Taylor le parece un problema irresoluble, una “especulación” que no puede dar “ningún fruto”²²³⁸.

Douglas R. Nickel, en su estudio sobre la fotografía de “Lewis Carroll”, plantea otra cuestión. ¿Por qué no nos producen el mismo desasosiego las fotos de niñas a las que desnudó Julia Cameron? ¿No dice esto mucho sobre la relatividad de nuestra “recepción” de las imágenes? No, continúa, riñéndonos, estas fotografías de Dodgson “no requieren” nuestra “apología” ni nuestra “condena”: exigen, por el contrario, nuestra “simpatía”, nuestro “compromiso” (“our sympathetic engagement”) con “las circunstancias históricas que las hicieron posibles”, y que son “un sueño, un escenario, un reflejo externo de lo que fuimos antes de hacernos adultos y aprender a desconfiar.”²²³⁹

²²³⁸ Taylor (2002: 107).

²²³⁹ Nickel (2003: 66 – 67).

XVIII. 21. 5. escrúpulos

Margaret Louisa (“Daisy”) es la hija de George Granville Bradley. Dodgson conoció a la familia en la Isla de Wight, mientras visitaba a los Tennyson.

“...Ahora el Sr. Dodgson se dedicó a la fotografía, pero también aquí encontró una pega. Invitó a una niña muy pequeña [a very little girl] para fotografiarla, y la sacó casi desvestida [almost unclothed]. Su madre se puso a chillar ante la falta de decoro [shrieked at the impropriety]. No es de extrañar que él, genial y sensible, se sintiera ofendido [became propriety stricken]. De ahí que mis contactos con él resultasen tan poco satisfactorios. Su conversación, durante la sobremesa, no me parecía divertida, y, tal y como requería en aquella época la educación de las colegialas, yo permanecía callada. La fotografía resultante representa a una joven dama tímida, sentada muy tiesa en su silla, con una sonrisa forzada en el rostro.”²²⁴⁰

Doña Ñoña lo perseguía, lo agotaba. El 26 de mayo de 1879 escribió a la madre de una niña, anticipándose a las murmuraciones que seguirían a sus fotografías de su hija desnuda o semidesnuda. Sabía...

“...que la gente oirá, con toda seguridad, que se han hecho esas fotos, y *hablará*. En lo que respecta a *oír*, digo, por supuesto, que todo el mundo puede, si gusta, oírlo, y yo no sugeriría por nada del mundo a las niñas que no lo mencionasen —ello introduciría de inmediato un elemento censurable [objectionable]—pero en lo que respecta al hecho de que la gente hable de ello, ¡ladran luego cabalgamos!”^{2241, 2242}

Ponía mucho cuidado, sin embargo, en respetar las aprensiones de las niñas. Kate Terry Lewis cuenta:

²²⁴⁰ Margaret L. Woods, <<Oxford in the ‘Seventies’>>, *Fortnightly Review*, 150 (1941), págs. 276 – 282. En Cohen (1989: 198 – 199).

²²⁴¹ Utiliza un dicho escocés.

²²⁴² Lewis Carroll. Carta del 26 de mayo de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1996: 183).

“Un día fui sola con él a la National Gallery, y los dos soñábamos con poder llevarnos a casa algunos de los adorables paisajes de Hobbema y Ruysdael y Constable. Él aceptó sin protestar que yo rechazase mirar las damas y caballeros ‘sin ninguna ropa’ [‘with no clothes on’], y me enseñó, en lugar de eso, reyes y reinas.”²²⁴³

Aquí ha encargado a su amiga, la artista Gertrude Thomson, que dibuje para él, desnuda, a Edith Ball, pero le suplica, en la “postdata”, que no lo haga...

“...si ella tiene *el más mínimo* escrúpulo, por modestia. Sé con seguridad que los instintos de una niña, en este punto, deben ser tratados con la mayor *reverencia*. Y si yo tuviera a la niña más adorable del mundo, para dibujarla o fotografiarla, y encontrase que ella sentía algún encogimiento nacido del pudor [a modest shrinking] (por muy pequeño que fuera, y por muy fácilmente que pudiera ser superado) respecto a ser retratada desnuda, sentiría que era mi solemne deber, debido a Dios, renunciar a la petición *absolutamente* [owed to God, to drop the request *altogether*].”²²⁴⁴

²²⁴³ Kate Terry Lewis, *An Autobiography*, 1953, págs. 25 – 26. En Cohen (1989: 154).

²²⁴⁴ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 22 de diciembre de 1897. En Cohen y Wakeling (2003: 317 - 318). Sus cursivas.

XVIII. 21. 6. disposiciones para luego

Dodgson custodiaba como dragón viejo (apartaba con mucho celo) sus “estudios” de desnudos. No dejaría que los viesen con ojos enfermos. El 21 de junio de 1881 escribe a la Sra. Henderson:

“Le escribo para preguntarle si le gustaría tener alguna copia más de las fotografías frontales [full-front] de las niñas. Tengo 2 o 3 copias de cada una, pero voy a destruirlas todas menos una de cada. Eso es todo lo que quiero para mí [That is all I want for myself], y (aunque yo las considero perfectamente inocentes en sí mismas [perfectly innocent in themselves]) la verdad es que no hay *ningún* amigo al que yo desee ofrecerle fotografías que desafían de un modo tan absoluto las reglas convencionales [photographs which so entirely defy conventional rules]. La Srta. Thomson es la única amiga que las ha *visto*, y ni siquiera *a ella* pienso regalarle copias. (...) Los negativos ya los he destruido.”²²⁴⁵

Ha fotografiado a Gertrude Chataway en sus pantaloncitos de baño, y escribe a su madre pidiéndole permiso para mostrar las fotografías a sus amigos:

“Mi idea sería colocarlas entre otras que he hecho del mismo tipo (algunas con menos vestido [some in less dress]), y luego sólo las enseñaría en ocasiones excepcionales y a amigos excepcionales.”²²⁴⁶

En otra carta dice a los Chataway que el negativo de Gertrude...

“...está guardado con llave [is locked up safe], donde ningún fotógrafo [printer] pueda encontrarlo; y lo he catalogado en una lista de cosas ‘para ser borradas’ [‘to be erased’] como instrucción

²²⁴⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Henderson del 21 de junio de 1881. En Cohen (1996: 168).

²²⁴⁶ Morton N. Cohen y Roger L. Green, eds, *The Letters of Lewis Carroll*, 2 vols, Londres, Macmillan, 1979, pág. 261.

para mis Albaceas, cuando los negativos entren en su posesión.”²²⁴⁷

El 4 de marzo de 1895 escribe a Beatrice Hatch:

“Mi querida Abejilla,
(...)

Ahora quiero preguntarte algo. Tengo, como sabes, 5 fotos coloreadas, en estuches de tafilete, tuyas y de Evelyn: (1) tú, sentada en una concha, (2) tú, acostada sobre la hoja de un árbol (3) tú, de pie, en la playa (4) E. de gitana, sentada junto a un arroyo, (5) E. acostada en el suelo. Quiero dejar instrucciones por escrito, para mis Albaceas, sobre lo que deben hacer con estas fotos. Será exactamente lo que tú y tus hermanas prefiráis. Por favor consúltalo con ellas, y dime lo que habéis decidido.”²²⁴⁸

Las copias que hacía de estos negativos las guardaba en sobres que marcaba “con el objeto de que sean quemados sin abrir” (“to be burned unopened”).²²⁴⁹

En sus *Instrucciones respecto a mi funeral &c* Dodgson ordena a sus albaceas:

“Por favor borrad [erase] los negativos que indico a continuación: quisiera evitar (por consideración a las familias) la posibilidad de que cayeran en otras manos. El mejor método para borrarlos es empapándolos en una solución de sosa.”²²⁵⁰

²²⁴⁷ Morton N. Cohen y Roger L. Green, eds, *The Letters of Lewis Carroll*, 2 vols, Londres, Macmillan, 1979, pág. 262.

²²⁴⁸ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Hatch del 4 de marzo de 1895. En Cohen (1996: 168) y Wakeling (2001: VI, 286 – 287, Nota 471).

²²⁴⁹ Morton N. Cohen y Roger L. Green, eds, *The Letters of Lewis Carroll*, 2 vols, Londres, Macmillan, 1979, pág. 435. En Taylor (2002: 107 - 108).

²²⁵⁰ Anne Anninger y Julie Melby, *Salts of Silver, Toned with Gold*, catálogo de la exposición, Boston, Houghton Library, Harvard University Press, 1999, pág. 119. En Taylor (2002: 120, nota 273).

XVIII. 21. 7. Galería

XVIII. 21. 7. a. Bea Latham

“He sacado a la Sra. Latham, y varias, que no han salido bien, de su hija Beatrice (de unos 3 años).”²²⁵¹

“He sacado al Sr. y a la Sra. Latham, y varias, mejores, de la pequeña.”²²⁵²

Tres años después, han pasado once desde que Dodgson compró su primera cámara. Tiene 35 años. El 21 de mayo de 1867 registra lo siguiente en su *Diario*:

“La Sra. Latham ha traído a Beatrice, y he hecho fotografías de las dos; y varias de Beatrice sola, *sans habilement*...
(...)”

He empezado a leer la ‘Epístola a los Gálatas’. He descuidado muchísimo este medio de búsqueda de la gracia, la lectura de la Biblia, y deseo, con ayuda de Dios, comenzar un curso mejor. Ayúdame, oh Señor, por amor de Tu querido Hijo, a volverme hacia Ti con verdadera penitencia por mis pecados, y ¡condúceme por el camino recto! Por amor de Jesús. Amén.”²²⁵³

Hizo a Beatrice, que tenía siete años, en el estudio de Badcock’s Yard. Sólo sabe decirlo (¡sería la primera vez!) en francés, y en letra bastardilla, y confesándose con su Señor de pecados que no son, me parece, sin embargo, éste.

²²⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de junio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 308).

²²⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de junio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 308).

²²⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de mayo de 1867. En Wakeling (1999: V, 24 – 245).

XVIII. 21. 7. b. otoñeando en Guildford (Ethel Haydon)

Entre el 1 de septiembre y el 9 de octubre de 1869, en Guildford, en la casa familiar de *Los Castaños*, fotografió a muchas niñas más o menos pequeñas, a Alice Bragave (¿?), a Sophia Christiana “Christie” Taylor (10), a Alice Eveline Furnivall (10), a Josephine Craige (15) y a su hermana Isabel (12) (hace en una a Ofelia), a Isabella “Ella” Maude Drury (7) y a su hermana Emily “Emmy” Henrietta (5), a Mary “Minnie” Frances (10), a Janet Gertrude Merriman (10), a Laura Smith (9), a Henrietta Maud Standen (¿12?) y a su hermana Isabel Julia (10), a Madeline Synge (¿?), a Lucia Keates (7), a Mary “May” Eleanor Haydon (7), y a sus hermanas Edith Georgiana (6) y Ethel Dodsworth (2), a Harriet “Hartie” Watson (9) y a sus hermanas Mary Emma (¿8?) y Georgina “Ina” Janet (7), a Annie E. Hulme (12) y a sus hermanas Helen A. (10), Edith B. (7) y Mary Florence (6).

El último día sacó “la cámara, el sofá, etc. al jardín de los Haydon”, e hizo “una serie de fotos a Tommy,
a Ethel (dos
de esta última
desarropada
[undraped]).”²²⁵⁴

²²⁵⁴ Ethel Dodsworth Haydon tenía dos años. Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de octubre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 102).

XVIII. 21. 7. c. Alice Mason

“He cenado en casa de los Mitchell, y he visto al Sr. y la Sra. Mason (les había pedido que me trajeran a su pequeña ‘Alice’ para fotografiarla), al Capitán y a la Srta. Jones, etc.”²²⁵⁵ “...He ido a ver a los Mason en el Randolph, y he quedado en fotografiar a dos de ellas mañana.”²²⁵⁶ “La Sra. Mason ha traído a Alice y Ida, y he hecho unas *cartes* muy buenas de ellas.”²²⁵⁷ “La Sra. Mason me ha vuelto a traer a Alice. La he sacado de cuerpo entero, y con la Sra. Mason.”²²⁵⁸ “La Sra. Mason ha traído a Carry (la mayor de las chicas) y otra vez a Alice. He hecho dos de Alice, una tumbada en el sofá (6 x 5), y una sentada en una caja (8 ½ x 6 ½), y una de Carry con unos chales de Indio (8 ½ x 6 ½).”²²⁵⁹ “Han venido las niñas de los Mason. He hecho dos fotos con una lluvia torrencial.”²²⁶⁰ “...Ha venido a verme la Sra. Mason, con Carrie y Alice...”²²⁶¹

Esto es todo lo que dicen los diarios acerca de Alice Mason. Pero en una carta Dodgson tiente a la Sra. Kitchin, le gustaría (“*me gustaría*”) fotografiar a su hija Xie así, así, de Mercader Chino, en camión, “algo así como ‘El Despertar’ de Millais”...

“...También *me gustaría* hacerle una en el mismo traje que llevaba Alice Mason en la foto que le enseñé, pero como temo que usted, o en cualquier caso el Sr. Kitchin, pudieran considerarla ‘poco artística’, supongo que no sirve de nada que se lo pida...aunque saldría una foto preciosa...”²²⁶²

Aquella fotografía de Alice Mason²²⁶³ que los Kitchin considerarían, tal vez, “poco artística”, pudo muy bien ser un desnudo, que parece,

²²⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de marzo de 1873. En Wakeling (2001: VI, 266).

²²⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de marzo de 1873. En Wakeling (2001: VI, 267).

²²⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de marzo de 1873. En Wakeling (2001: VI, 267).

²²⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de marzo de 1873. En Wakeling (2001: VI, 268).

²²⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de marzo de 1873. En Wakeling (2001: VI, 268).

²²⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de mayo de 1873. En Wakeling (2001: VI, 276).

²²⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de febrero de 1874. En Wakeling (2001: VI, 321 – 323).

²²⁶² Lewis Carroll. Carta a la Sra. Kitchin del 9 de julio de 1873. Sus cursivas. En Wakeling (2001: VI, 282 – 283, Nota 465).

²²⁶³ Tenía unos 7 años.

¿o no?,
la expresión entrecomillada,
eufemismo,
melindre.

XVIII. 21. 7. d. sus “abejillas” (melífera entomología)

A *Beatrice*, *Ethel* y *Evelyn*, sus “abejillas” (“*BEEs*”), la vida, cerca del “Sr. Dodgson”, les parecía “una vasta vacación” (“one vast holiday”²²⁶⁴).

Era abril, era el año 1872.

“Durante este mes (comenzando el 19) he fotografiado a los Hatch...”²²⁶⁵

Los hijos, decía, de Edwin Hatch, vicerrector de St. Mary Hall, en Oxford, y Bessie Cartwright.

Una, de estos días, es de Bea, la mayor de las niñas (tiene seis años), en el sofá, y ya la ha descalzado.

“Mi querida Sra. Hatch,

Como voy a estar aquí 2 ó 3 días más, y las mañanas son preciosas para la fotografía, ¿no podría usted venir, mañana o al otro día, en cualquier momento entre las 10 y la 1, y traer a la Avecilla [Birdie] [nombre cariñoso de Beatrice], o, mejor, a la Avecilla y a Ethel? Verá los dibujos que Wm. Holiday hizo para que me guiase por ellos y entonces podremos fotografiar a sus renacuajos así, o con cualquier otro traje que usted prefiera.

Sinceramente suyo, C. L. Dodgson.

Domingo por la noche

Si por fin viene mañana, permítame que le sugiera (se me ha ocurrido de repente) que traiga una muñeca. Ayuda mucho a agrupar a los niños, y pega muy bien con ‘las niñas-mendigas’. Además, si tiene cosas como camiones de franela, las niñas estarían preciosas: el blanco queda muy bien, pero no hay nada como la franela.”²²⁶⁶

²²⁶⁴ Beatrice Hatch, <<In Memoriam. Charles Lutwidge Dodgson (Lewis Carroll)>>, *Guardian*, 19 de enero de 1898, págs. 11 – 12. En Cohen (1989: 102 – 105).

²²⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de abril de 1872. En Taylor (2002: 230).

²²⁶⁶ Lewis Carroll, carta a la Sra. Hatch, en Christ Church, Oxford, un lunes. Viene sin fecha. En Almansi (1975: 98).

Dodgson acude a la “autoridad” de William Holiday, que ilustraba para él *La caza del Snark*, y sus “estudios de desnudos”, como rufianes, para ganar, de las madres, licencia para fotografiar a sus hijas “sin ningún ropaje, ni la menor sugerencia de él [without any drapery or suggestion of it]”.²²⁶⁷ Con éstas engatusó a la Sra. Hatch, y los días 29 y 30 de julio de 1873 vinieron Beatrice y Ethel, y notó (temblaría) que la mayor descartaba la ropa con enorme naturalidad. La fotografió, entonces, en “traje primitivo” (“primitive costume”), y juzgó la imagen una “gema” que, acaso, no podría repetir nunca, nunca. Sí pudo, que hizo varios “estudios” de Bea desnuda, o “en harapos” (“in rags”)²²⁶⁸, o “en traje de los Mares del Sur”.²²⁶⁹

“La Sra. Hatch me ha traído a Beatrice y Ethel, y he hecho tres fotos de Beatrice en harapos [in rags] y dos en traje de primitivo.”²²⁷⁰

“Han vuelto a enviarme a Beatrice, y he hecho dos fotos más como la de ayer y dos en traje de los Mares del Sur (lo cogí prestado del Museo Ashmolean).”²²⁷¹

Tres años más tarde hará a Lily Gray desnuda, y se acordará de la abejilla: “No he tenido ninguna así desde Beatrice Hatch, 30 - julio - 73.”²²⁷²

Dodgson quiere ahora tener esa foto de Bea en color, y usa a su madre de embajadora:

“Querida Sra. Hatch,
¿Usted sabe aquella foto que hice de la Avecilla [Birdie], en cuclillas, de lado, con una mano en la barbilla, antes de que aprendiese a considerar el vestido como algo *de rigueur* [in the days before she had learned to consider dress as *de rigueur*]? Fue

²²⁶⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Mayhew. En Cohen y Wakeling (2003: 23 – 24).

²²⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de julio de 1873. En Wakeling (2001: VI, 286).

²²⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de julio de 1873. En Wakeling (2001: VI, 287).

²²⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de julio de 1873. En Wakeling (2001: VI, 286).

²²⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de julio de 1873. En Wakeling (2001: VI, 287).

²²⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de octubre de 1876. En Taylor (2002: 120, nota 261).

una gema cuyo igual no tengo muchas esperanzas de volver a hacer: y me gustaría muchísimo, si fuera posible, encargar a la Srta. Bond, de Southsea (la mejor coloreadora de fotografías viva, a mi entender) que coloree una copia. Pero a mí me da un poco de vergüenza pedirselo, ya que la gente tiene toda suerte de opiniones, y *podría* escandalizarle que se lo pidiera yo. ¿Sería *usted* tan amable de hacerlo por mí? Por muy gazmoña que ella sea, no creo que se ofenda si la que se lo pide es una dama, siendo esa dama la madre de la niña en cuestión. Lo que deseo que usted haga es enviarle una descripción de la fotografía (puede decirle que la hice yo) y preguntarle simplemente si estaría dispuesta a colorearla. Entonces, si dice ‘que no’, no pasa nada, pero si usted me informa de que dice ‘que sí’, yo podré fácilmente ocuparme de las negociaciones en persona...”²²⁷³

“Mi estimado Hatch,
...La Srta. Bond me ha enviado aquella foto coloreada de la Avecilla [Birdie], respecto a la cual la Sra. Hatch fue tan amable de iniciar negociaciones, y si ella, o usted, o los dos, pudieran pasarse en cualquier momento, me gustaría enseñársela...y a la Avecilla también, si desea verse de ‘ninfa de los mares’...”²²⁷⁴

El 16 de junio de 1877, después de haber preparado el estudio, hizo las primeras fotografías del año...

“La Sra. Hatch ha traído a Beatrice y a Ethel, y he fotografiado a las dos, a la última en traje de Turcomano.”²²⁷⁵

Al otro año, en marzo, escribe a la Sra. Hatch, desea enseñarle las fotos coloreadas de “B.”, manifestar su gratitud tanto hacia ella como hacia su mayor, y sueña (¡no podrá ser, es tan tímida como su hermana!) con fotografiar dentro de “2 ó 3 años”, “en ese traje”, a la pequeña, Evelyn:

“Querida Sra. Hatch,
Si en algún momento se encontrase usted en este extremo de Oxford (entre las 2 y las 3 es la mejor hora) me alegraría muchísimo que pudiera pasarse, y me permitiera enseñarle el

²²⁷³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Hatch del 14 de marzo de 1877. En Cohen (1979: I, 272 – 273).

²²⁷⁴ Lewis Carroll. Carta a Edwin Hatch del 30 de abril de 1877. En Cohen (1979: I, 276).

²²⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de junio de 1877. En Gernsheim (1969: 77).

conjunto de 3 fotos coloreadas de B. que la Srta. Bond ha hecho para mí. Una (la del hada en una concha) ya la ha visto, pero me parece que las otras dos serán nuevas para usted: la figura reclinada, que ella ha transformado en una ninfa de agua, y la figura de pie (de espaldas), de cuerpo entero, que ha colocado en la orilla de la playa. Están todas en sus marcos de tafíete, y son sencillamente *adorables*. Siempre me sentiré en deuda, tanto hacia usted como hacia B., por haberme dado la oportunidad de sacar tales gemas –más aún por cuanto no sé si volveré a contar alguna vez con otro sujeto así. La combinación de una niña a la que merece la pena sacar en ese traje [in that dress], y que le guste que la saquen así, es rara. Su pequeña [Evelyn] (quiero decir, la que estuvo llorando cuando la trajo aquí) va a convertirse sin duda en una niña tan preciosa como lo era su hermana...y, de momento, sería, en los próximos 2 ó 3 años, un sujeto admirable, pero temo mucho que sea, como lo ha sido siempre Ethel, demasiado tímida para que pueda fotografiarla. Soy

Verdaderamente suyo,

C. L. Dodgson.”²²⁷⁶

Pero Evelyn venció sus modestias antiguas. Ahora se dejaría. El 29 de julio de 1879 vinieron a sus habitaciones estupendas “la Sra. Hatch” con sus tres hijas, Beatrice (tiene trece años), Ethel (diez) y Evelyn, la pequeña (ocho).

“...Por la tarde ha venido la Sra. Hatch con Beatrice, Ethel y Evelyn. He fotografiado a las tres: a Evelyn desnuda...una clase de foto que he hecho a menudo últimamente [Evelyn naked – a kind of photo I have often done lately].”²²⁷⁷

Hizo a Bea de capitana de la Revolución Francesa, con bandera (“Vive la France!”), y como “Apis Japanensis” (“Abeja Japonesa” en latines), y a Ethel de sanjorge, con lanza (“¡La Bestia está cerca!”), hizo a Evelyn de gitanilla, “hija de la naturaleza” (“child of nature”), desnuda a la sombra de un árbol, a la orilla de un río, y, en el fondo, el campamento de los gitanos.²²⁷⁸

²²⁷⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Hatch del 10 de marzo de 1878. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 101, Nota 188).

²²⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de julio de 1879. En Wakeling (2003: VII, 195 – 196).

²²⁷⁸ En Taylor (2002: 109, Lám. 71).

El año siguiente, el 15 de junio, hizo otra fotografía de Evelyn que no sabemos, la última que clasificó (lleva el número 2662).²²⁷⁹

Nunca olvidó a Bea. Al registrar la muerte del Reverendo E. Hatch el mes de noviembre de 1889 escribe:

“Un amigo de muchos años, cuya hija Beatrice, ahora adulta [now grown up], fue, de bebé [as a baby-child], una de mis modelos favoritas para fotografiar.”²²⁸⁰

En esta carta a Evelyn, de 1896, trata de aquellas fotos...

“...Me alegra que tus primas no se escandalizaran [shocked] al ver la foto, tan poco convencional (o las fotos, si tienes contigo las de Ethel). Sin embargo, por cierto, los 2 sentimientos *no* son incompatibles: ¡así que es posible que las contemplaran con ‘envidia’ y ‘escándalo’ al mismo tiempo!...”²²⁸¹

²²⁷⁹ Taylor (2002: 128).

²²⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, noviembre de 1889. En Gernsheim (1969: 82 - 83).

²²⁸¹ Lewis Carroll. Carta a Evelyn Hatch del 7 de diciembre de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1110 – 1111).

XVIII. 21. 7. e. Lily Gray

“Como no tenía ninguna clase, he conseguido que la Sra. Gray trajera a Lily a las 11: pero todas las fotografías han fallado, debido a que el revelador estaba compuesto (aparentemente) de un protosulfato de hierro defectuoso. He hecho que venga el Sr. Forshaw (el operador de Hills & Saunders), y con su revelador he conseguido unos resultados muy buenos.”²²⁸²

“He hecho que le quiten el polvo, etc. al estudio, para volver a probar con Lily mañana.”²²⁸³

“Una tarde muy nublada, y, sin embargo, he logrado dos negativos muy buenos de Lily, uno sentada en un sillón bajo, el otro de pie, con una varita mágica.

(...)

[Lily es] tan perfecta en su sencillez e inconsciencia que para ella resulta una cuestión totalmente indiferente si la sacan completamente vestida o con nada [so perfectly simple and unconscious that it is a matter of entire indifference to her whether she is taken in full dress or nothing]. (...)

Dies creta notanda: es un privilegio novísimo tener a un sujeto para la fotografía tan completamente indiferente en cuanto a la ropa [so entirely indifferent as to dress]: no he tenido a ninguna así desde Beatrice Hatch, 30 de julio, 1873.”²²⁸⁴

“La tarde ha salido tan luminosa que he hecho que la Sra. Gray volviera a traerme a Lily, y le he hecho cuatro fotos muy buenas, y también he positivado el segundo de los negativos de ayer.”²²⁸⁵

“He montado dos fotos de ‘Lily con varita’; es la fotografía más rápida que he hecho, ya que el negativo lo hice hace sólo tres días.”²²⁸⁶

²²⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de octubre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 487).

²²⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de octubre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 487).

²²⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de octubre de 1876. En Taylor (2002: 106; 120, nota 261) y Wakeling (2001: VI, 487).

²²⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de octubre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 488).

²²⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*. 23 de octubre de 1876. En Gernsheim (1969: 76).

“A pesar de la mañana, que estaba nublada, la Sra. Gray me ha traído a Lily, y he hecho tres fotos que han salido muy bien (con una lente más pequeña...el diafragma más amplio...a 45” cada una). He ido a ver a la Sra. Evans, para darle copias de las nuevas fotos de Molly.”²²⁸⁷

“Día soleado: he hecho 12 fotos a partir de los negativos de Gertrude, y Lily, y Beatrice Hatch.”²²⁸⁸

Entre los días 18 y 28 de octubre de 1876 Dodgson fotografió a Lilian (“Lily”) Amelia Gray (una pequeña de cinco años) “con varita”, “en una silla baja”, “como Gretchen”, “Entrando en la Torre”, desmayándose (“My Lady Passes”), de “acróbata”, de “novia”, de “Turcomano”, con una pala de playa, y desnuda, desnuda. La mayoría de estas fotografías no han sobrevivido, pero las conocemos porque las describe en el dorso de una fotografía de Xie Kitchin con su violín (2425), destinada a formar parte de un conjunto de 20 fotografías que Dodgson etiquetó con la letra ‘D’. Varias (las que llevan los números 2441, 2444, y 2447) son de estos días. La ‘D’ ordenaba a sus Albaceas que debían borrarlas [‘D’(elete)] después de su muerte.²²⁸⁹ Dodgson positivaba, además, personalmente, en lugar de llevarlas al estudio, los negativos que juzgaba demasiado delicados.

²²⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de octubre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 489).

²²⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de octubre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 490).

²²⁸⁹ Wakeling (2001: VI, 488, Nota 804).

XVIII. 21. 7. f. negociaciones con el Sr. y la Sra. Mayhew

Margaret fue “la más pequeña de una familia victoriana normal”, “un ‘accidente tardío’”.²²⁹⁰

“Mis tres hermanas tenían, respectivamente, diecisiete, dieciséis y once años, y mi hermano varón más pequeño era cinco años mayor que yo. Nunca me contaron cómo se hicieron mis tres hermanas amigas del Sr. Dodgson, pero recuerdo que mi madre me contó la causa del abrupto final de aquella amistad.

(...)

Es bien sabido que el Sr. Dodgson fue un fotógrafo aficionado ardiente [ardent]. Mi madre no ponía ninguna objeción a que fotografiase desnuda, o con muy poca ropa [or in very scanty clothing] – no me acuerdo muy bien- a mi hermana pequeña, que tenía seis o siete años, pero cuando le pidió permiso para fotografiar a su hermana mayor, que debía de tener por entonces unos once años, el sentido estricto, victoriano, del decoro, de mi madre [mi mother’s strict sense of Victorian propriety], hizo que se escandalizase [was shocked], y rechazó la petición. El Sr. Dodgson se ofendió, y la amistad cesó inmediatamente [and the friendship ceased forthwith].

(...)

Habiendo reestablecido el contacto con mi familia, el Sr. Dodgson nunca me habló de su amistad anterior con mis hermanas; pero yo he descubierto que recordaba con gran claridad su abrupto final. Gracias a la amabilidad del Sr. Hudson²²⁹¹ he podido leer, por primera vez, copias de tres cartas que ahora se conservan en la Huntington Library, en California, y, en la última, muestra que era un hombre esencialmente amable, cortés y puntilloso, y que sabía que debía ser cuidadoso en su trato con una dama de principios victorianos tan estrictos. Su lectura me emocionó muchísimo.”²²⁹²

²²⁹⁰ Margaret Dorothea Mayhew era la hija pequeña de Anthony Lawson Mayhew, Catedrático de Hebreo de Wadham College, en Oxford. A finales de los años 70 Dodgson entró en su casa.

²²⁹¹ Derek Hudson preparaba su biografía de *Lewis Carroll*.

²²⁹² Margaret Davies. En Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 322 – 6. Citado en Cohen (1989: 155 – 158).

Fotografió a Janet, que había cumplido los seis, el 15 de febrero de 1879. También fotografió aquel día, y dos veces en mayo, a Mary Ruth y a su hermana Ethel Innes (tenían doce, trece años), haciendo al hazañoso “Comte de Brissac”. La correspondencia de Dodgson con los padres de las niñas más o menos pequeñas ilustra muy bien sus *trabajos* para vencer los escrúpulos de sus guardianes.

“Querida Sra. Mayhew,

Dos, de los tres negativos que hice el sábado, son buenísimos: el de Ruth, sola, de ‘Comte de Brissac’, de pie, y el de Ethel, con el mismo traje, sentada: el de las dos no ha salido tan bien, ya que Ethel se movió un poco. Me habría gustado hacer a Ethel con un jersey y pantaloncitos de baño (el vestido que llevan los pequeños en Sandown), pero no quise sin haber obtenido antes su licencia [without first getting leave].

Si la tarde del sábado sale buena, me encantaría tener a Janet a partir de las 2, lo más temprano que pueda llegar aquí. Si usted no pudiese venir en persona, podrían traerla Ruth y Ethel...o, si tiene usted otros lugares a los que desea ir, y quiere dejármela una o dos horas, yo me haré cargo de ella con todo el gusto del mundo: pero en cualquiera de los dos casos me gustaría saber *exactamente* cuál es el mínimo de vestido en el que puedo sacarla, y observaré los límites estrictamente [the minimum of dress I may take her in, and I will strictly observe the limits]. Espero que, en cualquier caso, podamos llegar a sacarla en pantaloncitos de baño, aunque por *mi* parte preferiría con mucho prescindir de ellos, y me alegraría muchísimo que usted me dijera que puedo hacerla ‘como a ella le apetezca’ [she may be done ‘in any way she likes herself’].

Pero tengo una petición más alarmante que *ésta* que hacerle, y espero que tanto usted como el Sr. Mayhew la consideren, y no la rechacen de un modo precipitado. Se trata de que extiendan el mismo permiso a Ethel. Les ruego que consideren mis razones para solicitarles este favor. Aquí me tienen, un fotógrafo aficionado, con un profundo sentido de admiración por la *forma*, especialmente por la forma humana, y que cree que es ésta la cosa más bonita que Dios ha creado en esta tierra...¡y que rara vez tiene la oportunidad de fotografiarla! ¿Alguna vez le he enseñado los dibujos que me hizo el Sr. Holiday, con el fin de proporcionarme varios conjuntos de niños llenos de gracia, a los que no pudiese poner una objeción alguna,

sin ropa [graceful and unobjectionable groupings for children without drapery]? Él los dibujó del natural, de 2 niñas de 12 y 6 años...pero yo pensé tristemente, ‘¡Yo nunca tendré a 2 niñas de esas edades que consientan en ser mis modelos!’, y ahora por fin parece que tengo una *oportunidad* para hacerlo. Podría, indudablemente, contratar a alguna modelo *profesional*, en la ciudad: pero, primero, serían feas, y, en segundo lugar, no resultaría *agradable* tratar con ellas: de modo que mi única esperanza reside en mis *amigas*. Ahora, su Ethel es preciosa, tanto en el rostro como en la forma; y es además una hija de la Naturaleza absolutamente ingenua [a perfectly simple-minded child of Nature], que no pondría objeción alguna a servir de modelo a un amigo al que conoce tan bien como a mí. De manera que mi humilde petición es que me traiga usted a las 3 chicas, y que me permita ensayar alguna fotografía de Ethel y Janet juntas (temo que no sirva de nada pedirle a Ruth además, a su edad, ¡aunque yo no pondría objeción alguna!) sin ninguna ropa, ni nada que pueda sugerirla [without any drapery or suggestion of it].

No hace falta que le diga que serían unas fotos que usted podría enmarcar y colgar en su salón, si lo deseara. Bajo ningún concepto haría una foto que no estuviera dispuesto a mostrar a todo el mundo...o al menos a todo el mundo artístico.

Si yo no creyera que pudiera hacer esas fotos sin otro motivo más bajo que el de un amor puro hacia el Arte, no se lo pediría: y si pensara que hubiera algún temor de que ellas pudieran rebajar en algún punto la hermosa sencillez de su carácter, no se lo pediría.

Ese tipo de fotos las revelo yo *en persona*, y por supuesto no permitiría que nadie las viese sin su permiso.

Temo que usted me responda que la objeción *insuperable* reside en ‘Doña Ñoña’...en que la gente se acabará enterando de que he hecho esas fotos, y *hablarán*. En cuanto a *enterarse*, yo digo, ‘naturalmente. Todo el mundo puede saberlo, y bajo ningún concepto sugeriría yo a las pequeñas que no lo mencionaran...eso introduciría de inmediato un elemento censurable’...pero en cuanto a eso de que la gente *hablaría*, me limitaré a citar aquella vieja leyenda (monacal?):

Dicen:

Y ¿qué dicen?

Pues ¡que digan!

Sólo me resta añadir que, aunque mis *teorías* parezcan tan desviadas [out-of-the-way] (tal y como puede que las juzgue usted), mi *práctica* se ajustará estrictamente a las reglas que usted

decida establecer...de modo que puede usted cuando lo desee mandarme a las niñas solas, y tener la confianza absoluta de que no ensayaré *ningún* experimento que no haya sido sancionado previamente.

Todo esto se lo escribo porque me parece mejor explicárselo así que en persona. Yo me aseguro de decir exactamente lo que quiero decir...y usted tendrá más tiempo para considerarlo despacio.

Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson”²²⁹³

“Estimado Sr. Mayhew,

Le respondo *a usted* a la amable nota de la Sra. Mayhew porque... (...)

En cuanto a la fotografía, agradezco de corazón la amable nota de la Sra. Mayhew. Le regala a uno más de lo que se había aventurado a esperar, y no extingue la esperanza de que pueda aún conseguir *todo* lo que había pedido. Usted me pensará muy optimista al oírme decir esto pero me explicaré:

Primero, el permiso para llegar hasta los pantaloncitos de baño es encantador, ya que presumo que incluye a *Ethel* además de a Janet (de otro modo no tendría sentido traer a nadie además de Janet) aunque no me atrevo a esperar que incluya también a *Ruth*. Puedo hacer unas fotos encantadoras de Ethel y Janet juntas en pantaloncitos de baño, aunque no exagero al manifestar que estarían muchísimo mejor sin ellos [I cannot exaggerate how much better they would look without]. Además, los pantaloncitos de baño me permitirían hacer un retrato frontal completo de Ethel, cosa que por supuesto no podría hacer sin ellos: pero ¿por qué había usted de objetar que hiciese una vista *de espaldas* sin ellos? Sería una foto *perfectamente* presentable, y muchísimo más artística que con ellos. En cuanto a Janet, a *su* edad son, estoy seguro, innecesarios, cualquiera que sea la perspectiva del retrato.

Ahora viene mi razón para esperar que usted y la Sra. Mayhew me den después de todo *carte blanche* en lo que respecta a la ropa [as to dress]...en cualquier caso con Ethel y Janet. Se trata de que le hago a la Sra. Mayhew el cumplido de pensar que ella expresa su *verdadera* razón para objetar a la ausencia absoluta de ropa [drapery]. ¡Oh, los problemas que he tenido a veces con las damas, que *se empeñan* en dar razones ficticias a las cosas, y,

²²⁹³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Mayhew del 26 de mayo de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 337 – 339).

cuando éstas se manifiestan impertinentes, inventan otras, hasta que al fin se ven obligadas a decir la verdad! Pero yo no creo que éste sea el caso con la Sra. Mayhew. Estoy seguro de que ni ella ni usted habrían admirado, como lo hicieron, todos aquellos estudios de niños desnudos (todos los cuales se hicieron, lógicamente, del natural), si hubiesen objetado *desde principios generales* a que retratasen a los niños en tales condiciones. Y así me alegró mucho leer en la nota de la Sra. Mayhew que su razón para objetar a que se desvistiesen del todo era porque estaba ‘segura de que las niñas mismas pondrían objeciones’. Estas palabras fueron muy bien recibidas, ya que resulta que *yo* estoy seguro, y tengo mis buenas razones para pensarlo, de que ellas no sólo no iban a negarse, sino que no iban a poner *ninguna* objeción. Y es que yo les había hablado (espero que no encuentren ningún daño en que lo hiciese) de las fotos que yo *deseaba* hacerles, pero les había dicho que por supuesto la Sra. Mayhew debía darme su licencia antes de hacerlas. Tanto Ruth como Ethel parecieron mostrarse bastante convencidas de que *Janet* no pondría ni la más mínima objeción a que la hiciera desnuda, y Ethel, cuando le pregunté si *ella* pondría alguna objeción, me dijo de la manera más sencilla y natural que tampoco pondría ninguna. A Ruth no se lo pregunté, ya que no tenía ninguna esperanza de que los altos poderes me dieran licencia en su caso.

Ahora, no derribo todas mis esperanzas diciéndome que lo que la Sra. Mayhew me había dicho era sólo una *façon de parler*, y que todo este tiempo en realidad tanto usted como la Sra. Mayhew rechazan esto de modo absoluto, ¡por mucho que las niñas mismas lo desearan [however much the children themselves would like it]!

En *cualquier* caso, confío en que me dejen hacer unas fotos de *Janet* desnuda: a su edad, parece casi absurdo sugerir siquiera cualquier escrúpulo respecto a la ropa.

Mi mayor esperanza, se lo confieso, toca en *Ethel*, que vale (artísticamente) diez Janets. Considere usted *su* caso en referencia al hecho de que ella misma se muestra bastante indiferente respecto a la ropa [quite indifferent about dress].

Si cayéramos en lo peor, y no me concediesen ningún desnudo en absoluto, yo creo que deberían permitirme hacer *a las tres* en pantaloncitos de baño, ¡para compensarme por mi desilusión!

Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson

Posdata. Espero que a la Sra. Mayhew no le importe que sugiriese que las fotografías nunca salen bien cuando hay mucha tropa en el estudio. Si Ruth y Ethel traen a Janet, no hay ninguna necesidad de que ella venga también...esto es, *si* es que pueden ustedes confiar en que guardaré mi promesa de atenerme estrictamente a los límites establecidos. Si *no pueden* fiarse de mi palabra, entonces ¡por favor no vuelvan a traerme o enviarme a ninguna de las pequeñas nunca más! Preferiría, desde luego, en ese caso, dar por concluida nuestra amistad. Me las arreglo muy bien con tres personas en el estudio: mejor, por lo general, con dos: ¡lo que más me gusta es tener *dos* horas libres por delante, *una* niña para fotografiar, y *ninguna* restricción en cuanto al traje [as to costume]! (Se trata de una Serie Aritmética descendiente – 2, 1, 0).”²²⁹⁴

“Querida Sra. Mayhew,

Gracias por su carta. Después de haber salido la última que le escribí, deseé traerla de vuelta, y borrar la frase en la que había sugerido, de manera gratuita, la posibilidad de que usted *podría* no estar dispuesta a confiar en mí para que fotografiase a las niñas solas, desvestidas [in undress]. Y ahora lamento más que nunca haberla escrito, ya que la ha llevado a usted de forma accidental a decirme lo que yo preferiría no haber sabido. Pues espero que no me pensará usted *muy* caprichoso si le digo que yo no obtendría placer alguno al hacer esas fotos, ahora que sé que ~~no se me juzga digno de confianza [not thought fit]~~ para sólo se me permitiría gozar de ese privilegio ~~excepto~~ a condición de estar vigilado por carabinas [under chaperonage]. Preferiría no hacer más fotos de sus pequeñas, excepto totalmente vestidas [in full dress]: por favor, perdóneme las molestias que puedo haberle causado con todo esto.

Ahora mismo, por otras razones, me gustaría aplazar las fotografías. Acabo de recibir una carta muy preocupante con noticias sobre mi familia²²⁹⁵, y la ansiedad que padezco me quita las ganas de hacer más fotografías...incluso del tipo de las que *podiera* hacer sin la sensación de que no confían en mí.

Pasado un tiempo espero poder ir a verla y organizar otra visita...”²²⁹⁶

²²⁹⁴ Lewis Carroll. Carta al Sr. A. L. Mayhew del 27 de mayo de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 330 – 341).

²²⁹⁵ Su hermano Skeffinton se había casado en secreto con Isabel Cooper.

²²⁹⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Mayhew del 28 de mayo de 1879. Sus cursivas y su tachado. En Cohen (1979: I, 341).

“Querida Sra. Mayhew,

Muchísimas gracias. Poco después de la Conmemoración espero aprovechar su amable permiso para tomar prestadas a Ruth y Ethel.

Pero, en cuanto a las cartas anteriores, si usted fuera tan amable como para disculparme, preferiría *no* tratar el tema *viva voce*. Ya he hablado demasiado al respecto, y tengo la sensación de que habría obrado con mayor sensatez si nunca lo hubiera hecho. Pro favor, permita ahora que se olvide lo antes posible, y créame, soy...

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson”²²⁹⁷

“Querida Sra. Mayhew,

Una de las razones principales que me llevan a encontrar aborrecibles las discusiones *viva voce* sobre cualquier tema donde existe una diferencia de opinión es que a menudo me veo diciendo cosas que no quiero decir. Ahora no me queda duda de que le he dado la impresión, ahora mismo, de que si una niña viene a que la fotografíe y va a acompañarla *otra* persona, yo preferiría que esa otra persona fuera otra niña y *no* la madre. Eso *no* es lo que yo siento, y por ello le escribo para explicarle lo que realmente quería decir, cosa que no supe hacer en absoluto *viva voce*.

Yo no pongo ninguna objeción a tener aquí hasta *tres* personas (aunque prefiero tener dos, y prefiero aún más tener una). Pero suponiendo que viniesen tres personas, dos a que las fotografíe y una no, me resultaría absolutamente indiferente que la otra fuera una niña o la madre, *siempre que ella pensara lo mismo que yo*.

Espero que ahora haya aclarado lo que quería decir. Si yo estuviera seguro de que, sea la que fuere la forma de fotografía que usted permite que ensaye cuando usted estuviera aquí, usted *también* la permitiría cuando *no* estuviese aquí, y yo estaría encantado de hacerla *de un modo u otro*: y si Ethel y Janet, por ejemplo, hubieran venido a que las hiciera en traje de baño, yo habría preferido con mucho que la tercera persona fuera *usted*, y no Ruth.

²²⁹⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Mayhew del 5 de junio de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 342).

Pero el hecho que desafortunadamente acabo de conocer, de que usted considera su presencia *esencial*, que es lo mismo que decir, ‘no puedo confiar en usted’, me ha quitado todo el placer que yo pudiera haber recibido al hacer esas fotografías, y buena parte de mis deseos de fotografiarlas de nuevo de cualquier modo.

No resulta agradable saber que no confían en uno. Usted dice que podría quitarme esa desagradable impresión explicándomelo cara a cara, y yo esperaba, mientras me hablaba esta tarde, que dijera algo que demostrara que yo no me había equivocado, pero temo que no había nada que decir.

No puedo decirle cuánto lamento las molestias que le he causado al haber comenzado a hablar de un tema tan desafortunado.

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson

Perdóneme que no revele esos negativos. Los tengo guardados con mis viejos negativos, y los recuerdos que me traen son demasiado desagradables como para ocuparme de ellos ahora mismo.”²²⁹⁸

Todavía escribió a Ruth con alguna esperanza de fotografiar a su hermana pequeña, Ethel, “de chico”, e invitándolas a sus habitaciones:

“Mi querida Ruth,

Quiero hacer una foto de Ethel, de pie, de chico, y entiendo que tengo el permiso de tu mamá para tomarla prestada y hacérsela. Tal vez pudiera haceros otra, a una de vosotras, de Emperatriz: ¿quién sabe? De cualquier modo, si vosotras quisierais venir el sábado una hora, a partir de las 11, lo más pronto posible, seréis *les bienvenues*.

Tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson.”²²⁹⁹

Vinieron, y pasaron con él “una hora por la mañana, y les enseñé fotos etc.”, pero no las fotografió.

²²⁹⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Mayhew del 9 de junio de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 342 – 343).

²²⁹⁹ Lewis Carroll. Carta a Ruth Mayhew del 17 de julio de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 346).

XVIII. 21. 7. g. Ada Smith

El 4 de julio de 1879 escribe en su *Diario*:

“He visitado, mediante cita, a Sir F[redrick]. Leighton, al cual no había visto nunca antes, y que me ha causado muy buena impresión. Me ha enseñado varios cuadros inacabados encantadores. (...) una figura de pie, envuelta en un hábito verde, con una niña inclinada sobre ella, besándola. (...) Él recomienda a la niña para la Srta. Thomson, que quiere una modelo.”²³⁰⁰

Quince días más tarde Emily Gertrude Thomson ha venido a Oxford con la pequeña modelo de Sir Frederick Leighton. Era Ada Smith. Tenía once años. La artista oficiará de cobijera.

“He hecho un retrato ordinario de ella, y seis ‘estudios’ [de desnudos]. La Srta. Thomson me ha sido de gran utilidad para preparar a la modelo [in arranging which Miss Thomson was of great use].”²³⁰¹

²³⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de julio de 1879. En Gernsheim (1969: 78 – 79).

²³⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de julio de 1879. En Gernsheim (1969: 79).

XVIII. 21. 7. i. the Henderson “bairnies”²³⁰²

Sigo ahora la baba que deja Dodgson cerca de Annie, Frances y Lily Henderson.

Desnudó, primero, a las mayores, mientras pareció decente, con su cámara, y, luego, más despacio, a la pequeña, con lápiz y pincel.

El 18 de junio de 1877 se dirigió a P. A. W. Henderson, Catedrático en la Facultad de Wadham.

“Estimado Sr. Henderson,

Tantas veces me han dicho, y con tanta insistencia, que *debería* (como fotógrafo aficionado cuya línea especial de trabajo son ‘los niños’ [as an amateur-photographer whose special line is ‘children’]) pedirle licencia para sacar a sus 2 niñas pequeñas (a las cuales ni siquiera conozco todavía de vista), que le escribo para decirle que espero encontrarme aquí hasta finales de mes, y estaría encantado si usted, o la Sra. Henderson, pudieran en cualquier momento venir a verme – *no* para que las fotografíe enseguida (nunca tengo éxito con extraños), sino para que conozcan el lugar y al artista, y vean si acogen con gusto la idea de venir, otro día, a que las fotografíe

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson.”²³⁰³

Hasta el 1 de noviembre del 78 no le trajo “Henderson “a sus dos niñas pequeñas, Annie y Frances”. Ese día hizo “una foto de Annie”²³⁰⁴. El 2 de diciembre fue “a ver a la Sra. Henderson, para llevarle las fotos que hice de las dos niñas pequeñas”²³⁰⁵. Al otro verano, a mediados de julio de 1879, escribe a la Sra. Henderson:

²³⁰² “Chiquillas”. Forma dialectal usada en Escocia. Lewis Carroll. Carta a la Sra. Henderson del 21 de junio de 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 434 - 435).

²³⁰³ Lewis Carroll. Carta a P. A. W. Henderson del 18 de junio de 1877. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 277).

²³⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de noviembre de 1878. En Gernsheim (1969: 78).

²³⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de diciembre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 148).

“Querida Sra. Anderson,

Espero que el hecho de que mencionase mi admiración hacia los pies de las niñas no le hiciera pensar que le estaba proponiendo sacar a *Annie* con los pies descalzos. De ninguna manera iba a proponerle una cosa así, puesto que no creo que ella me conozca lo suficientemente bien, y es una niña demasiado nerviosa para que le guste algo semejante. De modo que espero que a ella no le haya contado nada al respecto, ya que podría entrarle miedo, y no venir más.

Con los niños que me conocen bien, y que consideran la ropa como una cuestión indiferente [and who regard dress as a matter of indifference], yo, con mucho gusto (cuando sus madres lo permiten) las saco con tan poca ropa como resulte presentable [in any amount of undress whis is presentable], o incluso con nada de ropa (cosa que resulta más presentable que muchas formas de desvestirse [which is more presentable than many forms of undress]), pero no me parece que su Annie sea en absoluto esa clase de niña [a child of that sort]. Si alguna vez llega a conocer a alguno de esos ‘hijos de la Naturaleza’ [‘children of Nature’] me encantará tener noticias de ellos.

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson”²³⁰⁶

A los pocos días escribe en su *Diario*:

“La Sra. Henderson ha traído a Annie y a Frances. Le había advertido a la Sra. Henderson de que las niñas me parecían tan nerviosas que ni siquiera iba a pedirles que ‘se descalzaran’ [I thought the children so nervous I would not even ask for ‘bare feet’], y me sorprendió agradablemente descubrir que estaban dispuestas a desvestirse todo lo que hiciera falta, y parecían encantadas de que se les permitiera corretear por ahí desnudas [and was agreeably surprised to find they were ready for any amount of undress, and seemed delighted at being allowed to run about naked]. Ha sido un privilegio enorme tener a una modelo como Annie: una carita *my* bonita, y una buena figura: ella vale todos los dibujos que hice a mi modelo de ayer [con Emily Gertrude Thomson].”²³⁰⁷

²³⁰⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Henderson del 12? de julio de 1879. En Cohen (1979: I, 345 - 346).

²³⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de julio de 1879. En Wakeling (2003: VII, 190 – 191).

Dos días después de la sesión del 18 de julio de 1879 Dodgson escribió a la Sra. Henderson, preguntándole si Gertrude Thomson, la artista, que iba a venir a Oxford como invitada suya, podía estar presente mientras fotografiaba a sus hijas desnudas:

“Querida Sra. Henderson.

La Srta. E. G. Thomson, la amiga-artista de la que le he hablado, viene a verme mañana, a pasar el día: y estoy seguro de que ella disfrutará enormemente ayudándome a preparar a las niñas [to arrange the children] para unas pocas fotografías, si ellas quisieran venir. Si ellas *quieren de verdad* venir, y si su presencia no hace que les dé vergüenza desvestirse [shy of being undressed], me alegraría mucho que pudiera dejarlas aquí hacia las 11 ½, y si pueden cenar aquí, nosotros las llevaremos a casa cuando salgamos a cazar leones por Oxford. Pero si el hecho de que la Srta. T. se encuentre aquí hace que no quieran venir *de ninguna manera*, por favor, no las fuerce.

Existiría otra ventaja si vinieran mientras la Srta. Thomson se encuentra aquí, y es que tal vez pudiera hacer uno o dos dibujos de ellas, a partir de los cuales (con la ayuda de las fotografías como guía para sus rasgos) podría hacer *un* dibujo precioso. Yo le he encargado que haga *varios* dibujos para mí, pero todavía no hemos escogido a la modelo: no creo que *pudiera* encontrar una modelo mejor que Annie.

Sólo he mencionado a las *niñas* [the *children*], ya que usted hablaba de enviarlas solas: pero si no está demasiado ocupada para venir usted misma, la tarde resultaría mucho más agradable.

Incluso si estuviese demasiado ocupada por la mañana, ¿no podría usted venir a almorzar a la 1 ½? Así la comida sería redonda, 2 damas y 2 caballeros... (...) ya que voy a invitar también al Sr. Bayne. (...)

Me resulta muy agradable pensar que las niñas [the children] se sienten tan cómodas conmigo [so absolutely at their easy with me], y le aseguro que considero un gran detalle y un privilegio que usted esté dispuesta a confiármelas así. Yo nunca he visto nada más hermoso en la infancia que su simplicidad *perfecta*.²³⁰⁸

²³⁰⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Henderson del 20 de julio de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 347 - 348).

Annie y Frances fueron al estudio en cuatro ocasiones separadas en los próximos siete días.

“La Srta. Thomson ha llegado a las 11, para pasar el día en Oxford. Hemos ido a ver a los Henderson, y hemos traído a Frances con nosotros (Annie estaba resfriada y no ha podido venir), y he hecho una foto de ella acostada en el sofá en su traje favorito de ‘nada’ [in her favourite dress of ‘nothing’]...”²³⁰⁹

“He traído a la Sra. Anderson, a Annie y a Frances, en un coche, y les he hecho varias fotos más con el mismo traje de la otra vez [in the same dress as before]...”²³¹⁰

“He traído a Annie Henderson sola (Frances estaba resfriada), y le he hecho varias fotos...dos, excelentes, acostada en una manta, desnuda como de costumbre [naked as usual]. Por la tarde ha venido la Sra. Hatch con Beatrice, Ethel y Evelyn. He fotografiado a las tres: a Evelyn desnuda...una clase de foto que he hecho a menudo últimamente [Evelyn naked – a kind of photo I have often done lately].”²³¹¹

Diana Bannister, la hija de Annie, lo contó así:

“Mi madre era la mayor de las tres chicas [una tercera nacería el año 1880], y todas ellas adoraban a ‘Lewis Carroll’ (...) Annie [mi madre] y Frances habían ido a visitarlo con su padre y pasaron la tarde ‘disfrazándose’ [‘dressing up’]. Le oyeron decir cuánto le gustaría fotografiarlas desnudas [in the nude]. Ellas, entonces, se escondieron debajo de la mesa, que tenía un mantel que llegaba casi hasta el suelo, y cuando emergieron no llevaban nada puesto [with nothing on], para enorme regocijo de su padre y de su anfitrión, que enseguida les hizo varias fotografías.”²³¹²

²³⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de julio de 1879. En Wakeling (2003: VII, 192).

²³¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de julio de 1879. En Wakeling (2003: VII, 193 – 194).

²³¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de julio de 1879. En Wakeling (2003: VII, 195 – 196).

²³¹² Diana Bannister. Carta privada del 14 de julio de 1975. En Cohen (1996: 169) y Cohen (1989: 200 – 201).

El 5 de enero de 1880 escribió a la Sra Henderson:

“Querida Sra. Henderson,
(...)”

Esta mañana le escribo para preguntarle (es posible que ya se lo haya preguntado antes, pero no estoy seguro) si pone alguna objeción a que regale a la Srta. E. G. Thomson (se la he presentado) alguna de las fotos de las niñas. No pienso darle a ella, ni a nadie, ninguna de las vistas frontales: y ni siquiera respecto a las otras solicito un permiso *general* para regalárselas a otros amigos —ni se las daría, aunque tuviera el permiso—pero creo que la Srta. Thomson es una excepción, como artista profesional que recibe un placer especial [takes special delight], y posee además un talento especial, en el dibujo de niños desnudos. Una de las fotos de Frances la hice bajo su superintendencia, y hay varias que deseo regalarle, si tengo su permiso.

Ella no tiene modo de conseguir en Manchester, ni por amor ni por dinero, unas formas tan adorables de niñas para sus dibujos, como las que usted me ha permitido (y me permitirá de nuevo, espero) fotografiar...”²³¹³

En la primavera de 1880 volvió a trabajar con las Henderson.

“A las 11 la Srta. Barnes, prima de la Sra. Henderson, me ha traído a Annie y Frances Henderson. He fotografiado a las dos de Príncipes, y he hecho una de Annie desnuda [naked] (vista de espaldas, de pie).”²³¹⁴

“A las 11 la Sra. Barnes ha traído a Annie y Frances Henderson, y les he hecho cuatro fotos, la mayoría en su estado favorito, ‘con nada puesto’ [in their favourite state of ‘nothing to wear’].”²³¹⁵

Dos días después, el 31 de mayo de 1880, escribió a su madre:

²³¹³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Henderson del 5 de enero de 1880. En Cohen (1979: I, 364).

²³¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de mayo de 1880. En Wakeling (2003: VII, 271).

²³¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de mayo de 1880. En Wakeling (2003: VII, 273).

“Querida Sra. Henderson,

Espero sinceramente que no piense usted que yo haya tomado un paso no justificado por las circunstancias al permitir a las niñas vivir durante 3 horas en su traje favorito [in their favorite costume], arriba en el estudio. Pero yo confié en que, cuando usted le dijo a Annie que no debía fotografiarlas desnudas porque hacía demasiado frío, fuera ésa su *única* razón, pensé que dicha objeción quedaba anulada ante el hecho de que la temperatura del estudio se acercaba más, me parece, a los 80° que a los 70° [Fahrenheit].

Su inocente inconsciencia es muy bonita, y le da a uno un sentimiento de reverencia, como ante la presencia de algo sagrado: y, si tuviera usted sólo esas dos chiquillas, yo no vería ninguna objeción (a pesar de ‘Doña Ñoña’) a que repitiesen su representación [performance], si lo desearan, el año que viene, o incluso en los 2 ó 3 próximos años. Pero, considerando a su hermano pequeño, yo creo que usted podría hallar deseable poner fin a tales hábitos después de este verano. La mente de un chico absorbe enseguida ideas precoces, las cuales pueden convertirse en causa de infelicidad en años futuros, y resulta difícil saber el momento en el que el peligro puede aparecer. De modo que estaré preparado para encontrarme, el año que viene, con que han aprendido a preferir fotos *vestidas* [dressed pictures]. Yo no soy tan egoísta como para desear unas fotos, por muy valiosas como obras de arte que sean, que pudiesen implicar algún riesgo para otras personas.

Y siempre me sentiré orgulloso de haber sido tratado con una confianza tan excepcional...”²³¹⁶

Quince días después visita a los Henderson:

“La Sra. Hatch ha traído a Evelyn, y le hecho dos fotos con el vestido de lunares. Por la tarde le he llevado el vestido a los Henderson, para que lo acorten, de modo que le venga a Annie. La Sra. Henderson se encontraba mal, y no ha bajado, pero le ha puesto el vestido a Annie, y la ha enviado abajo para que le tomasen medidas.”²³¹⁷

²³¹⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Henderson del 31 de mayo de 1880. En Cohen (1979: I, 381 - 382).

²³¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de junio de 1880. En Wakeling (2003: VII, 275 – 276).

La Sra. Henderson, a pesar de todo, dejó que el 18 de junio fotografiase otra vez a sus hijas:

“Una mañana soleada, que he dedicado a positivar, y para la 1 ya tenía 23 fotografías preparadas para el virador. Luego he ido a recoger a Annie y Frances y les he hecho cinco negativos muy buenos. Después de devolverlas, me he puesto a trabajar en el virador y en el fijado, y para las 7 lo tenía todo acabado.”²³¹⁸

Sin embargo, doce días después de su última sesión con las chicas Henderson [el 30 de junio de 1880], escribió a su madre. Quería regalar a “la Sra. Barnes” (prima de la Sra. Henderson) “4 de las fotografías que he hecho de sus hijas”...

“...Todavía no he revelado los negativos que hice la última vez que tomé prestadas a las niñas, pero parece que van a salir bien. Existen muy pocos fotógrafos aficionados, creo yo, tan privilegiados como yo en lo que toca a sus modelos para ‘estudios de desnudos’, algo que yo entiendo que es muchísimo más bonito [far prettier] que vestidos. Sin embargo, ahora he hecho casi todas las fotos que pudiera imaginar de estas 2 niñas [children]: así que no creo que se las vuelva a pedir hasta el año que viene – y entonces, si Annie retiene su actual simplicidad, y si usted no ve ninguna objeción a que vuelva a venir, será probablemente una modelo incluso mejor de lo que es ahora. Agradeciéndole que las dejara venir el otro día, soy

Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson”²³¹⁹

Ahora trata, en su correspondencia con la Sra. Henderson, la posibilidad de colorear algunas de las fotografías de sus hijas:

“...La que *a mí* más me gusta es la que a Doña Ñoña probablemente gustaría *menos* –la vista lateral de Annie apoyada contra el muro...Estoy pensando en encargar a la Sra. Bond (de Southsea) que coloree 2 ó 3 de los desnudos [the nudities], y me gustaría pedirle que aceptara uno, en un estuche. ¿Me indicará

²³¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de junio de 1880. En Wakeling (2003: VII, 276).

²³¹⁹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Henderson del 30 de junio de 1880. En Cohen (1979: I, 385 – 386).

cuál, de todos los que he hecho, el año pasado y éste, preferiría tener?”²³²⁰

“Querida Sra. Henderson,

Gracias por el cheque de 30 chelines que acabo de recibir. Resultará más satisfactorio, creo yo, si *usted* elige qué fotografía desea colorear, cuando las haya visto todas. Es posible que encuentre que lo mejor será hacerlo con una en las que aparecen vestidas, ya que éstas las puede colocar en el aparador. Más vale que esperemos hasta que pueda enviarle las dos que hice el otro día. Imagino que la de las 3 niñas saldrá estupenda si la coloreamos...”²³²¹

“Querida Sra. Henderson,

Espero que le guste ésta. Me temo que el coloreado no sale tan bien desde la muerte de la Sra. Bond.

La he tenido toda esta semana, y quería llevársela, pero no he podido hacerlo, ya que padezco una especie de fiebres, los frutos de un paseo demasiado prolongado bajo un sol demasiado fuerte.

Dé mi amor a las dos Robinson Crusoe, que parecen disfrutar del hecho de que el naufragio no haya dejado nada en sus playas, y puedan bañarse sin que nadie las moleste²³²²...”²³²³

Las últimas fotografías que hizo Dodgson son del 15 de julio de 1880, de Gertrude y Gerida Drage. Pero todavía no ha abandonado del todo su querencia. El 21 de junio de 1881 escribió de nuevo a la Sra. Henderson.

“...Hoy le escribo para preguntarle si le gustaría tener más copias de las fotografías frontales de las niñas. Tengo 2 ó 3 copias de cada una, pero tengo la intención de destruirlas todas menos una. Eso es todo lo que quiero para mí, y (pese a que las considero perfectamente inocentes en sí mismas) no existe *ningún*

²³²⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Henderson del 7 de julio de 1880. En Cohen (1979: I, 387, Nota 1).

²³²¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Henderson del 14 de julio de 1880. En Cohen (1979: I, 387).

²³²² Las dos niñas aparecen desnudas en una playa rocosa. La persona que coloreó la fotografía cubrió a las niñas con un taparrabos de tela y plantas, y pintó en el fondo un naufragio...

²³²³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Henderson del 26 de mayo de 1881. En Cohen (1979: I, 431).

amigo al que desee regalar unas fotografías que desafían de una manera tan absoluta las reglas convencionales. La Srta. Thomson es la única amiga que las ha llegado a *ver* siquiera, y ni siquiera *a ella* pienso regalarle ninguna copia. Pero es posible que *usted* tenga amigos a los que desee regalar alguna copia. Si está usted *absolutamente* segura de que no las quiere, lo mejor será que las destruya: de otro modo, creo que lo mejor será que yo me quede con una de cada, y le lleve a usted el resto. Los negativos ya los he destruido, así que no puedo hacer más revelados, conque más vale que usted las conserve por si fuera a desearlas *en alguna ocasión*. Sólo hay 3 clases, creo:

- (1) Annie sola, con los brazos caídos.
- (2) Una grande de las dos, con los brazos igual.
- (3) Una pequeña de las dos, Annie tiene las manos cogidas delante.

Ahora desearía haber hecho una de Annie dormida, del mismo tipo tan poco convencional, pero temo, por lo que dijo usted el año pasado, que sea demasiado tarde para pensar en eso ahora. Y temo también que sea demasiado tarde para sugerirle que sería un enorme privilegio tener a Annie de modelo para dibujarla a lápiz. Gracias a una larga práctica en la playa, con unas amiguitas que no se quedaban quietas nunca más de unos pocos minutos seguidos, he aprendido a hacer bocetos de una figura completa (quedan como quedan...*toda* mi obra es muy pobre, me temo) en unos 15 minutos. Sin embargo, debería haber pensado en esto el año pasado.

Espero, la verdad, que la foto que tiene usted en la mesa de su salón pueda servir de reclamo [as a sort of 'decoy duck'] y revelarle (y, a través de usted, revelarme a mí) otros padres que posean niños bien hechos [well made children] que gusten de dejarse fotografiar sin los engorros del vestido [without the encumbrances of dress]. Pero *tienen* que estar bien hechos. Declinaría la oferta de otros, ya que me parece que los dibujos resultarían desagradables. A los niños mal hechos hay que sacarlos completamente vestidos.

Con cariño para las 'chiquillas'²³²⁴ ...²³²⁵

La Sra. Henderson debe de haberle contestado que, aunque Annie y Frances ya no tenían una edad apropiada para la cámara, su hija pequeña estaría disponible. Dodgson respondió el día treinta:

²³²⁴ 'bairnies'. Niños, en dialecto escocés.

²³²⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Henderson del 21 de junio de 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 434 - 435).

“Querida Sra. Hendersom

Escribo esto, que dejaré con las fotos para su cuñado, para agradecerle su nota, tan amable, y para decirle que estoy absolutamente de acuerdo con todas y cada una de sus palabras.

Si los comentarios que la gente ha hecho le han causado *a usted* alguna molestia, lamento, desde luego, muchísimo habérsela causado, siquiera de manera indirecta; en otro sentido, por *mi* parte, no sólo recibo con indiferencia que cotilleen sobre mí de ese modo [I am not only indifferent to being thus gossiped about], sino que incluso ¡lo considero útil como publicidad!

Muchas gracias por la promesa de otra modelo en el futuro – 4 ó 5 años serán suficientes. Confío en usted para que la traiga un año antes de que alcance el límite exterior de la edad dentro del cual está disponible.

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson

Posdata. Después de todo, no he destruido las demás fotografías. Quizás pueda *usted* desearlas algún día. Las he metido todas en un sobre, marcado (del mismo modo que ya he marcado varios paquetes de cartas) ‘para ser quemados sin abrir’ [‘to be burned unopened’] – unas instrucciones que puedo confiar en que mis Albaceas lleven a cabo.”²³²⁶

Pasaron esos “4 ó 5 años”.

“He ido a ver a los Henderson, subiendo a Headington Hill. Annie está ahora más alta que la Sra. Henderson, y Lilian es una criaturilla adorable de 5 años y medio.”²³²⁷

El 24 de junio de 1885...

“He ido a ver a los Henderson, arriba en Headington Hill. Annie está ahora más alta que la Sra. Henderson, y Lilian es una criaturilla encantadora de 5 años y medio.”²³²⁸

La Sra. Henderson cumplió su promesa, pero para entonces Charles había abandonado la fotografía. En lugar de eso, el 2 de julio de 1885 celebró...

²³²⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Henderson del 30 de junio de 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 435).

²³²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de junio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 214).

²³²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de enero de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 214).

“Una nueva experiencia en el Arte. Annie y Frances han traído a la pequeña Lilian Henderson (de 5 años y medio) para que ensaye algunos bocetos de ella, desnuda, arriba en mi estudio.

Tiene una figurita encantadora, y ha sido una modelo muy paciente. He hecho 4 estudios de ella. La única ocasión anterior en la que he tenido a una niña desnuda [a naked child] para dibujar fue un intento apresurado (que fracasó) con Beatrice Hatch (me parece), sería en 1872. Dibujar la figura *del natural* [from life] parece darle a uno nuevos poderes nuevos.

[ver 28 de enero de 1888] (...)

Subí andando Headington Hill, y enseñé a Henderson y a la Sra. Henderson los cuatro ‘estudios’ de Lilian.”²³²⁹

“...He vuelto a ir a ver a la Sra. Henderson, y he estado charlando un buen rato con ella y con Lilian: el resto no estaba en casa.”

En una nota que añade mucho más tarde a la entrada, dice:

“[No la he vuelto a ver hasta el 18 de diciembre de 1890, ¡casi 5 años y medio después!]....”²³³⁰

Confió su júbilo a Gertrude Thomson dos semanas más tarde:

“Hace 3 o 4 años ahora que no he hecho fotografías – he estado demasiado ocupado... (...) Nunca había tiempo, en los días de la fotografía, para intentar *dibujar*... (...) [Lilian] ¡tiene una figurita tan dulce! ¡Si usted, o alguna otra persona que supiera dibujar, hubiera estado aquí! *Entonces* habríamos tenido algún resultado que mereciese la pena enseñar. Podría haberla tenido aquí una y otra vez, pero no me gustaba agotar la paciencia de una modelo tan joven. El año que viene dicen que puede venir otra vez: y entonces me aventuraré a hacer un posado más largo. (...)

Los resultados fueron, creo, como unas 10 veces mejores que cuando dibujo de memoria: pero ¿de qué sirve multiplicar cero por 10? ¡El resultado matemático es cero!”²³³¹

²³²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 217 – 218).

²³³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de julio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 218 - 219).

²³³¹ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 16 de julio de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 590 – 592).

También elogia el resultado ante su padre:

“Estimado Henderson,
El dibujo de Lily ocupará su lugar entre los tesoros que me son más caros. Es un rostro adorable: pero su dulzura y su pureza me resultan más preciosas que su belleza...”²³³²

Casi ocho años después vuelve a escribir a la Sra. Henderson, a ver, pero no se lo concederá:

“Querida Sra. Henderson,
(...)”

Posdata. Cuando vuelva el calor, me gustaría muchísimo recoger a Lily (suponiendo que ella quisiera) para probar varios ‘estudios’ con el mismo vestido de la última vez [in the same dress as last time] [2 de julio de 1885]. Perdí la ocasión de dibujar a *Annie*, cuando tenía la edad aproximada que tiene Lily ahora, a pesar de que le hice un montón de ‘estudios’ de desnudos en *foto*. Sin embargo, esto es algo que me limito a *sugerirle*, y a menos que a ella le apetezca *muchísimo* no cabe pararse a considerarlo ni un momento. He estado dibujando, en el estudio de la Sra. Shute, en Londres, a 2 modelos muy monas, de 16 y 14 años de edad: pero prefiero con mucho dibujar a una niña de 11 que a un montón de chicas adolescentes: la forma *infantil* posee una belleza muy particular [I’d far rather draw a child of 11 than any number of girls in their teens: the *child*-form has a special loveliness of its own].”²³³³

“Querida Sra. Henderson,
Muchísimas gracias. Acudiremos entre las 4 y las 5. Estoy *absolutamente* de acuerdo con todo lo que usted dice sobre la pequeña Lilian, y no tengo ya el menor deseo de que pose para mí como le había sugerido. Déle mi amor a ella y a sus hermanas...”²³³⁴

²³³² Lewis Carroll. Carta a P. A. W. Henderson del 20 de noviembre de 1887. En Cohen (1979: II, 688).

²³³³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Henderson del 12 de abril de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 831).

²³³⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Henderson del 14 de abril de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 832).

Las fotografías de las hijas de los Henderson mueven aún a escándalo algunos años más tarde:

“Querida Sra. Stevens,

¿Me regalará usted el placer de *su* compañía, sin Winnie ni Enid, uno de estos días, para dar un paseo y tomar un té? Para explicarle mi motivo de pedirle esto ahora, debo comenzar un poco más atrás. Winnie le habrá contado lo de nuestra visita a ‘Torbrex, Headington Hill’, y lo de las fotografías tan poco convencionales que la Sra. Henderson nos enseñó, de Lily en un traje que la sociedad no tolera en absoluto [in a most un-society-like costume]. ¡Le ruego que me crea si le digo que *yo* no se lo pedí! Sin embargo, Winnie no pareció escandalizarse *mucho*. Por mi parte, a pesar de que yo he hecho ese tipo de fotografías...y muchas de ellas de las Henderson, cuando eran más pequeñas, en el traje todavía más escaso de nada en absoluto [in the even scantier costume of nothing at all] (el cual *yo* entiendo que es mucho más inocente que un vestido *parcial*)...sin embargo *jamás* se las enseño a mis jóvenes amigas, hasta que la *madre* no las ha visto primero y ha dado su aprobación.

Ahora, puesto que me gustaría enseñarle a Winnie *varias* de ese tipo, quisiera que las viese usted antes, y me dijese cuáles puede ver, si es que puede ver alguna.

Otra cosa más quería decirle. Hablé de llevar a *Enid* a casa de la Sra. Henderson, para que le hicieran una fotografía. Permítame asegurarle que ni ella ni yo *soñaríamos* con sugerirle que hicieran a Enid con cualquier cosa que constituyera menos de un *traje-completo* [in anything short of *full-dress*]. De modo que no debe tener ningún reparo en venir. Es algo bastante excepcional, que a los niños les guste que los saquen en ese estilo tan poco habitual. Las pequeñas Henderson disfrutaban con ello muchísimo: pero *por favor* no las juzgue poco virginales [unmaidenly] por ello. ¡Son tan *buenas*, y tan inocentes, como sólo puede serlo un niño!...”²³³⁵

En una carta privada Diana Bannister habla de su madre, Annie [Gray Wright] Henderson, que fuera “la mayor de tres chicas, las cuales, todas, adoraban a ‘Lewis Carroll’”. Las dos mayores se dejaban fotografiar “sin nada [with nothing on]”, contentas, con toda naturalidad, cosa que divertía a su padre.

²³³⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Stevens del 16 de abril de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 833).

“Recuerdo bien lo furiosa que se puso mi madre al leer en algún libro que sugerían que había algo insano en el interés del Sr. Dodgson por las niñas pequeñas [small girls].”²³³⁶

²³³⁶ Diana Bannister. Carta privada del 14 de julio de 1975. En Cohen (1989: 200 – 201).

XVIII. 22. Adiós a todo eso (bueno, casi)

XVIII. 22. 1. “But this rough magic
I here abjure.”

El Rey Brujo despidió a los duendes de diversas especies que lo habían ayudado a tanto, a tanto, a levantar la tempestad literal, a escribir *La Tempestad* de teatro (aunque todo ello lo alcanzase “con [su] potentísimo *Arte*”²³³⁷).

Próspero: ...Pero

De esta ruda magia

Abjuro aquí y, cuando haya pedido

Alguna música celestial (cosa

Que hago ahora mismo)

Para trabajar sus sentidos, ya que

A eso va encaminado este

Aire encantado, romperé mi vara,

Le daré sepultura

Varios codos debajo de la tierra,

Y, en profundidades

Que ninguna plomada

Ha sondado jamás

Abismaré mi libro.

[Música solemne.]²³³⁸

(V, I, 50 – 57)

Dice Próspero, han dicho, el adiósatodoeso (al ruido de los teatros)de su hacedor, William Shakespeare, que se retiraba con este *romance* (casi, casi) a Stratford-upon-Avon, su villa primera y final.

²³³⁷ William Shakespeare, *La Tempestad*, V, I, 33 – 50.

²³³⁸ William Shakespeare, *La Tempestad*, V, I, 50 – 57.

XVIII. 22. 2. Últimas sesiones

Sigo con algún desorden, y desde la fotografía, el calendario del año 1880.

Los primeros meses, en ausencia de luz suficiente, invita a sus habitaciones, el 18 de marzo, a “Lizzie y la Srta. Hyde (...) traían a una niña pequeña, Alice Baker. Les he enseñado la pluma eléctrica, fotos, etc..”²³³⁹, y, el 19 de abril, a “Bell, la Sra. Bell, y Helen (de 9 años...una niña preciosa) han venido a ver fotos etc...”²³⁴⁰

El 1 de abril visita a “los Bischoff” y Menella le enseña “varias fotografías excelentes” de “los cinco niños, May, Charlie, Connie, Flora, y Hugh”, que les ha hecho “Burne, de Richmond”...

“...—muchas casi sin ropa, y otras (me imagino), sin ninguna: como sólo me enseñó parte del álbum, declarando que el resto ‘jno me iba a interesar!’, quedé en que la Sra. Woodhouse fuera a verlos...”²³⁴¹

El 15 de mayo fotografía al “Sr.” y a “la Sra. Woodhouse”.²³⁴²
El día 20 va a ver...

“...a la Sra. Taylor para quedar para fotografiar a su niña pequeña, May...y he hablado con ella por primera vez. *No* me ha caído muy bien, parece muy cabezota y malhumorada. No creo que la foto salga bien.”²³⁴³

²³³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de marzo de 1880. En Wakeling (2003: VII, 252).

²³⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de abril de 1880. En Wakeling (2003: VII, 260).

²³⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de abril de 1880. En Wakeling (2003: VII, 254 – 256).

²³⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de mayo de 1880. En Wakeling (2003: VII, 269).

²³⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de mayo de 1880. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 270 – 271).

El 31 de mayo fotografía al Arzobispo Tait, que fuera su rector en el internado de Rugby, “ha traído a sus dos hijas, unas chicas muy agradables.”²³⁴⁴

El 7 de junio escribió a Julia Arnold, y le contó sus proyectos fotográficos más inmediatos:

“Querida Judy,

(...)

Pero voy al tema de mi carta, El miércoles que viene, como siempre, regreso a la Iglesia de Cristo. De modo que el sábado a las 11 de la mañana (a menos que el tiempo continúe con su consistencia habitual de nubes oscuras y fuertes lluvias) me alegrará mucho asistir a los siguientes fenómenos:

- (1) Gerida – Quiero hacerla con el Vestido-de-Gimnasia (para el cual, por cierto, los *zapatos* quedan mejor que las *botas*: y las medias deberían ser grises, o de un color semejante – negras *no*, y blancas *no*). Además puede ser el ‘Comte de Brissac’ otra vez, si gusta.
- (2) Srta. Dr – quiero decir, ‘su hermana’. Tengo la vana esperanza de que no se considere demasiado mayor para el otro vestido-de-Gimnasia. Saldría una foto muy bonita de las dos. O bien a *ella* podría gustarle ser un Conde. O bien, si no le gusta *ningún* disfraz, podría en cualquier caso hacerle un retrato normal.
- (3) Judy, o Ethel, o las dos, si tú quieres venir, y os conformáis con venir sin que os fotografíe a vosotras (ya que las fotos que he dicho arriba darán suficiente trabajo para una visita). Tal vez vuestra presencia como carabinas dará ánimo a vuestras jóvenes amigas.”²³⁴⁵

²³⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de mayo de 1880. En Wakeling (2003: VII, 273).

²³⁴⁵ Lewis Carroll. Carta a Julia Arnold del 7 de junio de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 382 – 383).

El 11 de junio “la hermana de la Sra. Kitchin, la Condesa Blücher”, le trae “a sus dos hijos, Gustav y Alice”, para que los fotografíe.²³⁴⁶

Del 15 de junio es la última fotografía que clasificó (lleva el número 2662)²³⁴⁷, de Evelyn Hatch, su Abejilla mediana.²³⁴⁸

Miro ahora qué hizo con Annie y Frances Henderson:

El 22 de mayo hace una fotografía de “Annie y Frances Henderson” travestidas, “de Príncipes”, y otra “de Annie desnuda (vista de espaldas, de pie)”²³⁴⁹. El día 29 de ese mismo mes otra vez le traen a las pequeñas, y les hace “cuatro fotos, la mayoría en su estado favorito, ‘con nada puesto’”²³⁵⁰. Dos días después escribió a su madre, estará “preparado para encontrar[se], el año que viene, con que han aprendido a preferir fotos *vestidas* [*dressed pictures*]...”²³⁵¹ Este año todavía no, y el 18 de junio les hizo “cinco negativos muy buenos...”²³⁵²

“La Sra. Kitchin ha traído a Xie y a Dorothy, y les he hecho varias fotos.”²³⁵³

Fotografió mucho, mucho, a Xie Kitchin, y hoy (andaré por los dieciséis años) se ocupa en ella, y en su hermana pequeña, Dorothy, de seis.

²³⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de junio de 1880. En Wakeling (2003: VII, 274).

²³⁴⁷ Taylor (2002: 128).

²³⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de junio de 1880. En Wakeling (2003: VII, 275 – 276).

²³⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de mayo de 1880. En Wakeling (2003: VII, 271).

²³⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de mayo de 1880. En Wakeling (2003: VII, 273).

²³⁵¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Henderson del 31 de mayo de 1880. En Cohen (1996: 170 – 171).

²³⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de junio de 1880. En Wakeling (2003: VII, 276).

²³⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de mayo de 1880. En Wakeling (2003: VII 272).

“He pasado la mañana revelando [in printing]. Gertrude y Gerida Drage han venido a las 3, y he pasado dos horas fotografiándolas; luego con el virador, el fijado, etc., hasta las 7.”²³⁵⁴

Gertrude y Gerida tenían ¿dieciséis, quince años? Éstas, que no han encontrado, del 15 de julio de 1880, son las últimas fotos que hizo Dodgson²³⁵⁵, y las sacaría, tal vez, con los “vestidos de acróbata” que le consiguió la Sra. Kitchin (su hija, Xie, no quiso).

²³⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de julio de 1880. En Wakeling (2003: VII, 280).

²³⁵⁵ Dodgson, sin embargo, en una carta del 8 de diciembre de 1881 que escribió a la Sra. Gertrude Hunt, afirma: “La última fotografía que hice fue en agosto de 1880...” Lewis Carroll. En Ford (2009: Introduction).

XVIII. 22. 3. (not
quite)
quitting

Las de Gertrude y Gerida Drage, del 15 de julio de 1880, o bien otras, que no sabemos, del mes de agosto, son las últimas fotografías que hizo Dodgson. Del 25 de julio es la carta en la que descubre las “palabras muy fuertes” que usa “la gente” (o, más bien, la Sra. Owen) para “condenar esas fotografías” (los desnudos, dice).

Sin embargo, Dodgson no ha decidido aún romper, como Próspero, su vara, abismar su libro. El 28 de septiembre invita al Sr. y a la Sra. Wix a que lo visiten en sus habitaciones de Tom Quad, y fotografiaría a su hija Helen.²³⁵⁶ Antes, el 30 de julio, había escrito a la Sra. Anderson, y se manifestaba privilegiado, por haber podido fotografiar a sus hijas desnudas...

“...Sin embargo, ahora he hecho casi todas las fotos que pudiera imaginar de estas 2 niñas [children]: así que no creo que se las vuelva a pedir hasta el año que viene – y entonces, si Annie retiene su actual simplicidad, y si usted no ve ninguna objeción a que vuelva a venir, será probablemente una modelo incluso mejor de lo que es ahora. Agradeciéndole que las dejara venir el otro día, soy

Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson”²³⁵⁷

No, no ha abandonado del todo su querencia. El 21 de junio del otro año le escribió de nuevo, tenía la esperanza de que la foto que ella enseñaba en la mesita de su salón pudiera...

²³⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 301).

²³⁵⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Henderson del 30 de junio de 1880. En Cohen (1979: I, 385 – 386).

“...servir como una especie de reclamo y revelarle (y, a través de usted, revelarme a mí) otros padres que posean niños bien hechos que gusten de dejarse fotografiar sin los embarazos del vestido.”²³⁵⁸

La Sra. Anderson debió de contestarle, diciéndole que por desgracia a sus mayores, Annie y Frances, ya no podría fotografiarlas, pero a su pequeña... Dodgson le tomó la palabra:

“...Muchas gracias por la promesa de otra modelo en el futuro – dentro de 4 o 5 años será perfecta. Confío en usted para que la traiga un año antes de que alcance el límite exterior de la edad dentro del cual está disponible.”²³⁵⁹

²³⁵⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Henderson del 21 de junio de 1881. En Cohen (1979: I, 434 - 435).

²³⁵⁹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Henderson del 30 de junio de 1881. En Cohen (1979: I, 435).

XVIII. 22. 4. razones técnicas

En 1871 Richard L. Maddox utilizó por primera vez, para hacer una fotografía, las “placas secas” de vidrio al gelatino-bromuro. El año 79 la Eastman Dry Plate Company comenzó a fabricarlas a escala industrial. ¿Cómo recibió Dodgson el nuevo método? Ethel Arnold, una de sus “amigas-niñas”, escribe:

“...pero, con el caprichoso espíritu de la contradicción que era característico en él, tan pronto como la placa húmeda, con todas las dificultades y los engorros que la acompañaban, salió, y entró la limpia y cómoda placa seca —tan pronto, esto es, como la fotografía se convirtió en algo fácil—la abandonó, y jamás hizo una sola fotografía con el nuevo proceso, infinitamente simplificado.”²³⁶⁰

El propio Dodgson se explica, en sendas cartas.

Cierto “fotógrafo”, en el retrato que ha hecho de “Lottie” Rix, no le ha hecho “justicia”: parece, su mejilla, “damasquena”, y, en el caso de que le ofreciesen “una joven dama así” como “acompañante, para un paseo”, la rechazaría. “Gracias, no: es evidente que la han ‘descompuesto’, y prefiero esperar a que vuelvan a componerla.”

“...¿Así que no estás de acuerdo con mi punto de vista respecto a dicho fotógrafo? Bueno, *eso* no va a ser causa de amargura, en todo caso: ¡resultaría un mundo terriblemente monótono si todos sostuviéramos las mismas opiniones! Y probablemente tengas a la mayoría de la Sociedad moderna de tu lado: todos ellos están enamorados de los jarrones de leche animados en que los fotógrafos los convierten: y se regocijan en sus nuevos rostros — fríos, duros, brillantes, pulidos a la perfección, ¡y no, de ningún modo, los rostros que uno desearía besar!...”²³⁶¹

²³⁶⁰ Ethel Arnold, <<Reminiscences of Lewis Carroll>>, *Atlantic Monthly*, 14 (junio de 1929), págs. 782 – 786. En Cohen (1989: 161 – 167).

²³⁶¹ Lewis Carroll. Carta a Charlotte Rix del 1 de abril de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 670).

Con Meta Hogg (née Margaret Muir) se confiesa, muchos años después:

“Confieso que tengo *poquísimo* interés [I confess to caring *very little*] por estas fotografías modernas con placas secas, cuyos negativos poseen, cuando los sacas, todos los defectos posibles, & que tienen que retocarse *en su totalidad* para poder ser relevados. *No* son ‘fotografías’ de verdad [They are *not* true photographs] –son, meramente, reproducciones de una especie de pintura en miniatura--. Yo mismo hice fotografías (con placas húmedas) durante unos 25 años, y he conseguido cientos de resultados preciosos con unos negativos *sin* retocar. (...) Las fotos que hice eran principalmente de *niños*, ya que, en mi opinión, ninguna fotografía, excepto las de *niños*, es satisfactoria. (¡Esa última oración es una cita de su carta, añadiendo meramente la palabra ‘excepto’!).”²³⁶²

Le parecían, pues, torpes, ni siquiera eran fotografías “de verdad”. Ya no valían como *arte*. Pero podían servirle todavía, aunque fuera de prestado:

“*Toda* la fotografía con ‘placa seca’ es inferior, en cuanto a su efecto artístico, a la ahora abandonada ‘placa húmeda’, pero como medio de hacer *memoranda* de actitudes etc., tiene muchísimo valor. Todo artista que desee representar figuras debería practicarla. Si yo tuviera una cámara de ‘placas secas’, y tiempo para utilizarla, y pudiese conseguir una niña [a child] con una figura preciosa de verdad, ya fuera una modelo profesional o (mucho mejor) una niña de las clases altas, la colocaría en todas las poses bonitas que se me ocurriesen, y podría obtener en una sola mañana 50 ó 100 *memoranda* de ella. Inténtelo usted con la siguiente niña bonita que consiga como modelo y pásame luego algunas de las fotos.”²³⁶³

²³⁶² Lewis Carroll, Carta a Meta Hogg (née Margaret Muir) del 18 de febrero de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1998: 128).

²³⁶³ Lewis Carroll, carta a Gertrude Thomson del 9 de julio de 1893. En Gernsheim (1969: 80).

XVIII. 22. 5. una cuestión de tiempo

Y el tiempo, que le iba faltando. En sus últimos años su ansiedad aumentó:

“Mañana terminará mi año cuadragésimo noveno. ¡Que Dios me ayude a invertir el tiempo que me resta mejor que en los años que ahora se han ido más allá de donde alcanza la memoria!”²³⁶⁴

El 14 de julio del 81 anuncia haber llegado a “la decisión más definitiva que he tomado jamás: es hora de renunciar a la Cátedra de Matemáticas”, podría así dedicar todo su tiempo a la escritura.²³⁶⁵ En efecto, el 18 de octubre dejó la Cátedra. Tenía sólo 49 años.

“...Ahora tendré todo mi tiempo a mi disposición, y, si Dios me da vida y salud y fuerzas, puedo esperar, antes de que fallen mis fuerzas, escribir algunas obras que valgan la pena –en parte en la causa de la educación matemática, y en parte en la causa del inocente recreo de los niños, y en parte, espero (aunque no merezco en absoluto asumir ese trabajo) en la causa del pensamiento religioso. Que Dios bendiga la nueva forma de vida que tengo ante mí, de modo que pueda emplearla de acuerdo a Su sagrada voluntad.”²³⁶⁶

Mucho después, cuando tenía 58 años, escribió:

“...A medida que la vida se acorta y las sombras de la noche se avecinan, a uno le *duele cualquier* espacio de tiempo entregado al mero placer, puesto que ello pudiera suponer abandonar una obra a medio acabar que espera concluir antes de que llegue el final (...) Hay un texto que me viene a la mente a menudo: ‘Llega la noche, cuando ningún hombre puede trabajar.’”²³⁶⁷

²³⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de enero de 1881. En Cohen (1996: 413).

²³⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de julio de 1881. En Cohen (1996: 414 - 415).

²³⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de octubre de 1881. En Gernsheim (1969: 81).

²³⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, s. f. (a la edad de 58 años). En Gernsheim (1969: 81).

XVIII. 22. 6. “a very tiring amusement”

El 8 de diciembre de 1881 escribió a la Sra. Gertrude Hunt:

“La última fotografía que hice fue ¡en agosto de 1880! Este año no he hecho ni una; como no había ninguna modelo que me tentase lo suficiente como para afrontar el trabajo de volver a dejar preparado el estudio...Es una diversión muy fatigosa [a very tiring amusement], & cualquier cosa que pueda hacerse con la misma calidad, o mayor, en un estudio profesional por unos pocos chelines, preferiré siempre hacerlo así antes que tomarme yo todo ese trabajo. No me juzgue muy perezoso en este punto... (...) recuerde que llevo 22 años haciéndolo, y he hecho miles de negativos. (...) Respecto a la modelo que usted propone amablemente traerme el año que viene, espero que no le importe que diga, ‘¡Por favor, no!’ Modelos así requieren el uso de la fotografía instantánea, cosa que muchos fotógrafos pueden realizar para usted a la perfección: yo no me ocupo de ese proceso. En consecuencia, la edad mínima de la que yo me ocupo es los 6 o los 7, y, luego, sólo de chicas [and then only girls]: y, aun en ese caso, no tengo ningún interés en fotografiarlas en un vestido ordinario [and even then I don’t the least care to do the dress of ordinary life].”²³⁶⁸

En la carta mezcla las razones técnicas con el hartazgo, y vemos que conserva sus sospechosas fantasías.

²³⁶⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Gertrude Hunt del 8 de diciembre de 1881. En Ford (2009: Introduction).

XVIII. 22. 8. Now I'd rather draw them

El 2 de julio de 1885 Dodgson celebró...

“...una nueva experiencia en el Arte. Annie y Frances han traído a la pequeña Lilian Henderson (de 5 años y medio) para que ensaye algunos bocetos de ella, desnuda, arriba en mi estudio. Tiene una pequeña figura encantadora, y ha sido una modelo muy paciente. He hecho 4 estudios de ella. La única ocasión anterior en la que he tenido a un niño desnudo [a naked child] para dibujar fue un intento apresurado (que fracasó) con Beatrice Hatch (me parece), sería en 1872. Dibujar la figura *del natural* parece proporcionarle a uno nuevas fuerzas.”²³⁶⁹

Dos semanas más tarde informaba a su amiga, la artista Gertrude Thomson:

“Hace 3 o 4 años ahora que no he hecho fotografías – he estado demasiado ocupado [I have been too busy]... (...) Nunca había tiempo, en los días de la fotografía, para intentar *dibujar*... (...) [Lilian] ¡*tiene* una figurita tan dulce! ¡Si usted, o alguna otra persona que supiera dibujar, hubiera estado aquí! *Entonces* habríamos tenido algún resultado que mereciese la pena enseñar. Podría haberla tenido aquí una y otra vez, pero no me gustaba agotar la paciencia de una modelo tan joven. El año que viene dicen que puede venir otra vez: y entonces me aventuraré a hacer un posado más largo. (...) Los resultados fueron, creo, como unas 10 veces mejores que cuando dibujo de memoria: pero ¿de qué sirve multiplicar cero por 10? ¡El resultado matemático es cero!”²³⁷⁰

Se dio al dibujo de las niñas más o menos pequeñas, entonces, con el mismo entusiasmo que había dedicado a la fotografía.

²³⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1885. En Cohen (1996: 172 – 173). Sus cursivas.

²³⁷⁰ Lewis Carroll, carta de Gertrude Thomson de mediados de julio de 1885. En Cohen (1996: 172 – 173). Sus cursivas.

XVIII. 22. 9. y Alicia se ha casado

El 15 de septiembre de 1880 se casó Alice Liddell, la que era y no era la Alicia de mentirijillas, y Colin Ford, en su Introducción a *Lewis Carroll: Photofile*, sugiere que tal vez esto pudo algo, también, en su abandono de un arte en el que se había empezado con su “hija-de-sueño”.²³⁷¹

²³⁷¹ Ford (2009: Introduction).

XVIII. 23. Epistolar

La fotografía tocaba en lo que había entre “el Sr. Dodgson” y sus “amiguitas”, y fue asunto que se colaba a veces en su correspondencia con ellas.

Muchas veces pedía a la pequeña, o a su madre, que le mandase una foto, o bien manifestaba, a vuelta de correo, su agradecimiento por habérsela enviado:

“Mi querida Sra. MacDonald,

Muchísimas gracias por su carta, y por la excelente fotografía de Lily, que estoy contentísimo de poseer [which I am much pleased to possess]. Es la mejor que he visto nunca de ella...”²³⁷²

“Mi querida Gertrude,

¡Tantas cosas han pasado desde la última vez que nos vimos, la verdad es que no sé por *cuál* empezar! Por ejemplo, Guillermo el Conquistador ha conquistado Inglaterra. Desde que *eso* sucedió no nos hemos visto, ¿sabes? ¿Qué te pareció? ¿Tuviste miedo?

Y otra cosilla ha ocurrido: tengo tu fotografía. Muchísimas gracias por enviármela. Me gusta ‘un horror’. ¿Te dejan decir ‘un horror’? O dicen, ‘No, querida, las niñas pequeñas no deben decir ‘un horror’; tienen que decir, en lugar de eso, <muchísimo>’.

Me pregunto si alguna vez te acercarás, por lo menos, hasta Jersey. Si no, ¿cómo nos vamos a conocer?

Tu amigo, con cariño,
C. L. Dodgson.”²³⁷³

²³⁷² Lewis Carroll. Carta a la Sra. MacDonald del 19 de mayo de 1868. En Cohen (1979: I, 119 – 120).

²³⁷³ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Atkinson, s. f. En Collingwood (2008: 352).

“Estimado Atkinson,
(...)

También le agradezco, a usted y a la Sra. Atkinson, la contemplación de la fotografía tintada de (¿cómo la llaman, ‘Edith’, o ¿Gertrude’?). Como dice usted, la foto habla por sí misma, y veo exactamente ‘qué clase’ de niña es: ¡en prueba de lo cual le envío aquí mi amor y un beso! ¡Es posible que yo sea el primer caballero (al que no ha visto nunca) del cual haya recibido un mensaje tan ridículo: pero yo podría decir que *ella* es la primera niña (a la que no he visto nunca) a la que le enviado uno! (...)

Le he enviado la *Alicia* a su pequeña, por correo, y le devuelvo, junto con el libro, su fotografía. Si es usted tan amable de encargarme una para mí (me encantaría) ¿podría pedir que le hagan una estampa de ‘gabinete’? Esto se debe en parte a que no tengo un álbum en el que pueda guardar esas nuevas fotos largas y estrechas (y, en mi opinión, desproporcionadas)...y en parte para poder tenerla ¡*sin los pies*! El artista no ha sabido utilizar la lente, y los ha sacado demasiado grandes: ¡ninguna niña inglesa debería tener unos pies tan enormes! Yo he fotografiado, y dibujado, tan a menudo los pies de los pequeños (por lo general en su belleza natural, sin las botas que tanto los desfiguran), que hablo por experiencia propia...”²³⁷⁴

“Mi querida Agnes, (...)

...Dile a tu Madre que le agradezco *muchísimo* las *cartes* de E. y de J. También la tuya: estás clavada. Me sentí obligado a besarla, ¡se parecía tanto al original! De modo que ahora ya no te debo tantos: por ello a ti te mando 1 beso; 2 a Evie; y 3 a Jessie. Ojo, divididlos de manera justa...”²³⁷⁵

“Mi querida Lottie,

Gracias por la foto. No puedo decir, honradamente, que *me guste*: es uno de esos negativos revelados [printed-up] ...un arte que convierte la mayor parte de la fotografía profesional en algo que no vale nada: pero no dejo de estarte agradecido...”²³⁷⁶

²³⁷⁴ Lewis Carroll. Carta a F. H. Atkinson del 13 de diciembre de 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 46 – 447).

²³⁷⁵ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 16 de noviembre de 1878. En Cohen (1979: I, 317).

²³⁷⁶ Lewis Carroll. Carta a Charlotte Rix del 22 de marzo de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 668).

“Mi querida Isabel,
¡No puedo sino condenar severamente la conducta de una madre que obliga a su hija, *en contra de sus propias inclinaciones*, a regalar su *carte-de-visite* a un caballero (comparativamente) desconocido!

En segundo lugar, muchísimas gracias.

En tercer lugar, *quisiera* afirmar *dos* proposiciones respecto a la sobredicha *carte*, (1) que es preciosa, adorable, (2) que se parece mucho a ti. Creo, sin embargo, que no resultaría apropiado afirmar *las dos*: de modo que haz el favor de considerar como *afirmada una* de ellas (la que prefieras): ¡la *otra* la retiraré con las debidas disculpas!...”²³⁷⁷

“Mi querida Winnie,
(...)

La razón que me llevó a preguntar por tu dirección fue que quería escribirte para darte las gracias por una fotografía que me enviaste, ya hace mucho tiempo, en la que salías tú con un traje estrafalario [an out-of-the-way costume] (mantas, o fundas de almohada, o algo por el estilo): pero la *cara* era ‘Winnie’, cuando me paré a considerarla: el *traje* no importaba nada. Te doy ahora las gracias, aunque muy tarde, por haber sido tan amable como para pensar en enviármalela, ¡y espero que estas palabras te lleguen *alguna vez*!”²³⁷⁸

“Mi querida Polly,

La fotografía me gusta muchísimo, y te doy las gracias por habérmela enviado: y también por enviarme tu amor, cosa que me gusta muchísimo más que la fotografía...”²³⁷⁹

En estas otras propone un trueque, la fotografía de su amiga-niña a cambio de su retrato, que él entrega con muchos escrúpulos:

²³⁷⁷ Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 26 de marzo de 1886. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 628 – 629).

²³⁷⁸ Lewis Carroll. Carta a Winifred MacDonald del 23 de agosto de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 800).

²³⁷⁹ Lewis Carroll. Carta a Mary Mallalieu del 11 de noviembre de 1890. En Cohen (1979: II, 869).

“Mi querida Alice,

Se me ha metido en la cabeza que me gustaría saber cómo es esta amiguita a la que no he visto nunca. ¿Pensarás que soy muy goloso [greedy] si te pido una fotografía? A cambio te enviaré una del único hombre que ha visto un Snark.

Tu amigo, con cariño,
C. L. Dodgson,
(alias ‘Lewis Carroll’).”²³⁸⁰

“Mi querida Alice,

Muchísimas gracias. A mí me gustan las fotografías serias: y si *son* un poquito más serias que de costumbre, bueno, es muy natural...sin duda estabas leyendo lo de la Morsa y el Carpintero cuando te la hicieron: y eso, ya sabes, es algo *muy* serio...para las Ostras.

Veo que tendré que encargarme más *cartes* con mi retrato. Mientras tanto te envío una que he hecho yo...de una de mis amiguitas, una niña muy dulce. Puede que las *cartes* tarden 2 ó 3 semanas, de modo que ten paciencia..”²³⁸¹

“Estimada Señora,

Gracias por su carta, y por la *carte* de su sobrinita. Espero, no obstante, que me permita regalarle mi *carte* a *ella* en persona, tal y como se lo propuse en un principio. Yo me he impuesto como regla no regalar mi foto a nadie que no sea un niño...¡y ella lo valorará, estoy seguro!

En calidad de reparación por esta descortesía, permítame que le ruegue que acepte una fotografía que he hecho yo...de una de mis numerosas amiguitas, que es (no sé si la fotografía lo revela) una niña encantadora...”²³⁸²

“...Y muchísimas gracias por la fotografía: ésta también me gusta (aunque yo creo que podría hacerte una mejor) y le he dado una docena de besos, ya que no tengo *tu* preciosa carita a mano, para hacerlo.

(...)

²³⁸⁰ Lewis Carroll. Carta a Alice Crompton del 21 de enero de 1877. En Cohen (1979: I, 266).

²³⁸¹ Lewis Carroll. Carta a Alice Crompton del 24 de enero de 1877. En Cohen (1979: I, 266).

²³⁸² Lewis Carroll. Carta a ¿Lydia? Becker del 24 de enero de 1877. En Cohen (1979: I, 267).

He encargado varias *cartes* con mi retrato, y te enviaré una.”²³⁸³

Aquella nena a la que no conocía, Agnes “Dolly” Argles, le pedía por carta que escribiese “otro libro como uno que había leído –he olvidado el nombre, me parece que trataba de la ‘malicia’...”²³⁸⁴ Él le dice que ha escrito un cuentecillo sobre un hada... Ah, y la “pequeña hada Silvia” te envía, de parte del “Sr. Lewis Carroll”...

“...una fotografía suya, para que no sigas preguntándote cómo es, y espera que tú le mandes una *tuya* (dice que no debería haber metido este último trocito: él quería haber acabado la frase con ‘cómo es’)”.²³⁸⁵

Maggie Cunninghame desea un retrato del autor de *Alicia*:

“Todavía no me han hecho una *carte* que haga verdadera justicia a mi *sonrisa*, de modo que no me apetece mucho, ¿ves?, enviarte una. Sin embargo, consideraré si te la envío o no – mientras tanto, te mando una cosilla para que te hagas una idea de mi aspecto cuando estoy dando clase. Es un bocetillo de nada, me lo concederás, y, no obstante, me sigue pareciendo que hay algo noble en la expresión del ceño y en la acción de la mano.”²³⁸⁶



Se conocieron por fin en la Parroquia de Crofty, y Dodgson fue a verla a Ripon...

²³⁸³ Lewis Carroll. Carta a Florence Balfour del 31 de enero de 1877. En Cohen (1979: I, 268).

²³⁸⁴ Lewis Carroll, carta a Dolly Argles del 28 de noviembre de 1867. En Cohen (1979: II, 109 – 110).

²³⁸⁵ Lewis Carroll, carta a Dolly Argles del 4 de diciembre de 1867. En Almansi (1975: 31).

²³⁸⁶ Lewis Carroll, carta a Maggie Cunnyngame del 30 de enero de 1868. En Almansi (1975: 70). Su cursiva.

“...Alguien me ha contado (un pajarito, supongo) que os han estado haciendo fotografías que van saliendo mejor. Si es así, espero que me dejes que compre algunas copias...Fanny te las pagará. Pero, ¡oh, Maggie!, ¿cómo *puedes* pedirme una mía mejor que la que te mandé? ¡Es una de las mejores que se han hecho nunca! ¡Con tanta gracia, con tanta dignidad, con tal benevolencia, con tanta...esto es un secreto grandísimo (por favor, no se lo repitas a nadie), que la Reina me ha pedido una copia, pero, como va en contra de mis principios en casos así, me vi obligado a responderle: ‘El Sr. Dodgson presenta sus respetos a su Majestad, y lamenta decirle que tiene la costumbre de no regalar su fotografía a nadie, excepto a *jóvenes* damas.’ Me dicen que se enfadó, y dijo: ‘¡Yo no soy tan vieja!’, y uno no quiere enfadar a las Reinas, pero, la verdad, no pude evitarlo, ¿sabes?”²³⁸⁷

Aquí daría, a cambio, sus *Alicias* de papel. Maud Standen pidió a Dodgson que enviase sus dos aventuras a la Sra. Erschoff. Él pensó que habrían quedado en que se las pagarían. Pero le han escrito “2 niñas pequeñas” dándole las gracias.

“...De todos modos, puesto que lo han entendido *así, por favor* no vayas a quitarles la ilusión. Con todo el gusto pueden quedarse con los libros como regalo. Y si ellas alguna vez deciden regalarme, a cambio, sus fotografías (¿‘*alienta ahí*’²³⁸⁸ la niña que nunca ha sido fotografiada? [‘*breathes there the*’ child who has never been photographed?]) *yo* las recibiré con muchísimo gusto, también.”²³⁸⁹

En otras cartas aprieta a las niñas ¿pequeñas?, que viniesen a sus habitaciones, que quería fotografiarlas:

“...Mi estudio de fotografía, arriba de mis habitaciones, está ahora terminado, y estoy haciendo fotos casi todos los días.

²³⁸⁷ Lewis Carroll, carta a Maggie Cunynghame del 7 de abril de 1868. En Almansi (1975: 70). Su cursiva.

²³⁸⁸ Cita a Sir Walter Scott, *Lay* del último ministril, canto VI, Estrofa I.

²³⁸⁹ Lewis Carroll. Carta a Maud Standen del 28 de agosto de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 801 – 802).

Si vienes, tráete tu mejor ‘traje’ de teatro [theatrical ‘get up’], y te haré una foto espléndida...”²³⁹⁰

“Mi querida Edith,
¿Dónde estás ahora? ¿Cuándo *vas* a contarme tus planes?
¿Cómo puedo encontrarme contigo en la playa si no sé en cuál?
¿Vas a estar cerca de Guildford? ¿Vendrás a vernos y a que yo te fotografíe? ¿Tu mamá está mejor? Florence ¿ha recibido la *Alicia* en francés?

Tuyo, siempre con cariño,
C. L. D.”²³⁹¹

“...Vuelvo a abrir la carta para añadir que estaré encantado de probar a hacerte todas las fotografías que quieras cuando regreses a Oxford.”²³⁹²

“...No conozco a tus dos amigas de la Cornualla (que yo sepa), pero me alegrará mucho conocerlas si vienen a verme a mis habitaciones de la Iglesia de Cristo, en Oxford, hacia las 2 de la tard...y si son *mu*y jóvenes (digamos, de unos 10 años), tal vez pudiera fotografiarlas...”²³⁹³

“...Me temo que habrán de pasar otras 6 semanas o así antes de que pueda invitarte a traer a Dorothy a mi estudio. *Ella* todavía no se habrá hecho demasiado alta para entonces: pero temo mucho que *tú* si lo serás. *Por favor* no te hagas más alta, si puedes evitarlo, hasta que tenga tiempo de fotografiarte de nuevo. Las *cartes* como ésta (siempre sucede si la gente se hace demasiado alta) nunca quedan bonitas, como regla general...”²³⁹⁴

“Mi querida Edith,
Espero tener la cámara preparada en casa de un amigo,

Don H. Holiday,
Oak Tree House,

²³⁹⁰ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald. En Cohen (1979: I, 175 – 176).

²³⁹¹ Lewis Carroll. Carta a Edith Jebb del 12 de septiembre de 1869. En Cohen (1979: I, 138).

²³⁹² Lewis Carroll. Carta a Mary Arnold del 31 de marzo de 1872. En Cohen (1979: I, 174 – 175).

²³⁹³ Lewis Carroll. Carta a Maud Standen del 30 de diciembre de 1874. En Cohen (1979: I, 217 – 218).

²³⁹⁴ Lewis Carroll. Carta a Alexandra Kitchin del 15 de febrero de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 370).

Branch Hill,
Hampstead

desde el 6 al 13 ó 14, más o menos. ¿Podrías venir a que te haga unas fotos? Si fuera así, dime *todos* los días que podrías venir. Estoy escribiéndole a Shattie para ver si ella va a venir a que la fotografíe contigo, pero me temo que se encuentra demasiado lejos...a menos que pase por Londres...”²³⁹⁵

“...¡Oh! ¡Niña, niña! [Oh! Child, chid!] ¿Por qué no has venido nunca a Oxford para que te fotografíe? Hace una semana hice una fotografía perfecta, pero la modelo (una niña pequeña de diez años) tuvo que quedarse quieta, sentada, un minuto y medio, la luz es tan débil ahora... De todos modos, si pudieses conseguir que alguien te trajera, podría hacerte una, incluso ahora. Espero estar aquí hasta casi las navidades. ¿De qué sirve tener una hermana mayor si no te puede acompañar [escort you] por Inglaterra?...”²³⁹⁶

Sus súplicas fueron atendidas, y anotó el día que ganó este favor con la piedrecita blanca, en latín, que saca a plaza su felicidad:

“*Dies cretā notandus*. La Sra. Hull ha traído a Alice y Agnes a pasar el día: he hecho seis fotos de las niñas, y les he enseñado algunos leones, etc. Agnes, tan encantadora como siempre.”²³⁹⁷

En otras ocasiones solicita la procuración del padre-de-la-novia:

“Estimado Bell,
¿Cuándo va a traerme a Helen para que la fotografíe? Puede usted pasar casi 7 horas en Oxford el día que prefiera – llegaría a las 10’55 y se marcharía a las 5’25, y yo lo invitaría a comer a la 1’30, un almuerzo para la Sra. Bell y para usted, y cena para Helen. ¿Ha recibido los *Saludos Pascuales*? Con prisa...”²³⁹⁸

²³⁹⁵ Lewis Carroll. Carta a Edith Morley del 28 de junio de 1875. En Cohen (1979: I, 228 – 229).

²³⁹⁶ Lewis Carroll, carta a Agnes Hull. En Christ Church, Oxford, el 10 de diciembre de 1877. En Almansi (1975: 107 - 108).

²³⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de octubre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 142 - 143).

²³⁹⁸ Lewis Carroll. Carta a George Charles Bell del 14 de junio de 1880. En Cohen (1979: I, 383).

“Estimado Señor,

Se me ocurrió de pronto, después de que nos separásemos en la carretera anoche, que tal vez fuera *usted* el dueño [the owner] de una cierta ‘Ruth Mayhew’, a la cual la Sra. Arnold y otros amigos me han dicho que *debería* fotografiar.

Si fuera así, el día ha salido tan estupendo que me atrevo a sugerirle que usted, o la Sra. Mayhew, o los dos, la traigan aquí, tan pronto como gusten. No tengo nada que hacer, y estaré en casa hasta las 2 ½ o las 3, pero la luz es mejor cerca del mediodía.

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson

El portador esperará su respuesta, si lo encuentra a usted en casa.”²³⁹⁹

“Estimado Señor,

Hace cerca de un mes viajé desde Thirsk con una familia compuesta de un padre y 2 hijos, y he estado deseando volver a encontrarlos con el fin de procurar [procure], si pudiera, fotografías de los pequeños, ya que soy un gran coleccionista de esas obras de arte, y soy, yo mismo, fotógrafo aficionado [I am a great collector of those works of art, and am an amateur photographer myself]. Mi compañero de viaje dijo que había pasado muchos años en Darlington, y me han sugerido que tal vez fuera usted él. Si no es así, permíteme por haberlo molestado en vano.

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson.”²⁴⁰⁰

Alguna vez falta a la cita, y encarga a Lewis Carroll que lo disculpe:

“Mi querida Annie,

Es verdad: es horrible. No tienes ni idea del dolor que siento al escribirte. Me veo obligado a usar un paraguas para evitar que las lágrimas caigan sobre el papel. ¿Viniste ayer a que te fotografiara? Y ¿te enfadaste *muchísimo*? ¿Que por qué no estaba yo allí? Bueno, el hecho es que salí a dar un paseo con Bibkins, mi querido amigo Bibkins...nos alejamos de Oxford muchas millas...cincuenta, pon cien. Mientras atravesábamos un

²³⁹⁹ Lewis Carroll. Carta a Anthony Lawson Mayhew del 29 de noviembre de 1878. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 318).

²⁴⁰⁰ Lewis Carroll. Carta a ¿? De ¿1865?. En Cohen (1979: I, 75).

campo lleno de ovejas, un pensamiento atravesó mi mente, y dije solemnemente. ‘Dobkins, ¿qué hora es?’ ‘Las tres’, dijo Fipkins, sorprendido ante mi emoción. ‘Es la HORA’, dije. ‘Dime, Hopkins, ¿qué día es?’ ‘Pues lunes, claro’, dijo Lupkins. ‘¡Entonces es el DÍA!’, gemí. Berreé. Chillé. Las ovejas se agolparon a mi alrededor, y frotaron cariñosamente sus hocicos contra mis narices. ‘¡Mopkins!’, dije, ‘tú eres mi amigo más antiguo. ¡No me engañes, Nupkins! ¿En qué año estamos?’ ‘Bueno, *me parece* que es 1867’, dijo Pipkins. ‘¡Entonces es el AÑO!’, chillé, con tanta fuerza que Tapkins se desmayó. Todo había acabado. Me trajeron, en varios pedazos, a casa en una carreta. El leal Wopkins los guardaba.

Cuando me haya recobrado un poco del disgusto, y haya pasado unos meses en la playa, te llamaré y quedaremos otro día para fotografiarte. Estoy demasiado débil para escribirte, así que Zupkins está escribiendo esta carta para mí.

Tu pobre amigo,
Lewis Carroll.²⁴⁰¹

²⁴⁰¹ Lewis Carroll. Carta a Annie Rogers de 1867. Sus cursivas. En Cohen (1996: 263).

XVIII. 24. Testimonios

XVIII. 24. 1. Alice Pleasance Liddell

“Esta mañana he fotografiado a los jóvenes Owen...(…) Le he escrito a la Sra. Liddell, urgiéndola a que, ~~o bien~~ me envíe a las niñas, para que las fotografíe...”²⁴⁰²

Este otro día, al otro de otra tarde dorada, por algo que hizo, y no sabemos, porque han arrancado la página siguiente de su diario, han prohibido al “Sr. Dodgson” ver de nuevo a Ina, Alicia, y Edith Liddell, y ladra, urge a su madre a que “~~o bien~~ [le] envíe a las niñas, para que las fotografíe...”, o qué, qué.

“He bajado con [Reginald] Southey por la tarde al Deanato, a probar a hacer una fotografía de la Catedral: los dos intentos resultaron en fracaso. Las tres niñas pequeñas han estado en el jardín casi todo el tiempo, y nos hemos hecho muy buenos amigos: intentamos agruparlas en el primer plano de la foto, pero no fueron unas modelos pacientes. Marco este día con una piedrecita blanca.”²⁴⁰³

Ésta es la primera referencia a Alicia (pero no la nombra todavía).

La fotografía, como ves, está presente tanto en el principio como en el final de su relación con las tres hijas del Deán, y el Deanato hizo, además, su estudio primero.

Alicia ya no es una niña pequeña (ha perdido mucho), y dicta a su hijo sus “recolecciones” de lo que tuvo con “Lewis Carroll”. Sabe, y dice, mucho antes que los sesudos historiadores de la fotografía victoriana, que “el Sr. Dodgson” fue “uno de los primeros

²⁴⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de junio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 213 – 214).

²⁴⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de abril de 1856. En Wakeling (1994: II, 65).

fotógrafos aficionados”, un adelantado del arte, y subraya su talento “en el posado de sus modelos”. Sí, Alicia se acordaba, cuando el otoño estorbaba las meriendas campestres...

“...solíamos ir a su habitación en la Vieja Biblioteca. Salíamos del Deanato por la puerta de atrás, escoltadas [escorted] por nuestra niñera”.

Se sentaban con él “en el enorme sofá”, y las ganaba poco a poco con cuentos que ilustraba con dibujos que hacía “a lápiz o a tinta”. Era encantamiento. Ahora el Mago podía fotografiarlas.

“Ser fotografiadas era, por ello, una alegría para nosotras, y no una penitencia [a penance], como lo es para la mayoría de los niños. Aguardábamos con ilusión las horas felices en las habitaciones del tutor de matemáticas. Pero mucho más emocionante [much more exciting] que el hecho de que te fotografiase era el que te permitiese entrar en el cuarto oscuro, y observarlo mientras revelaba las fotografías en aquellos enormes clisés de cristal. ¿Qué podía ser más electrizante [thrilling] que ver cómo el negativo iba tomando forma poco a poco, mientras él lo mecía con gentileza en la bañerita de ácido? ¡Además, el cuarto oscuro era tan misterioso, y a nosotras nos parecía que en él podían suceder toda suerte de aventuras! ¡Eran una fiesta [There were all the joys of...] la preparación, la anticipación, y la realización, sin contar con la sensación de que estábamos asistiendo a algún rito secreto reservado normalmente para los adultos! Y luego estaba la emoción añadida [an additional excitement], una vez revelados los clisés, de ver cómo habíamos salido en la fotografía...”²⁴⁰⁴

Oh, sí, “hizo muchas fotografías de nosotras.”²⁴⁰⁵

²⁴⁰⁴ Alice (Liddell) Hargreaves, <<The Lewis Carroll that Alice Recalls>>, *New York Times*, 1 de mayo de 1932; y, algo alterado, <<Alice’s Recollections of Carrollian Days, as Told to her Son>>, *Cornhill Magazine*, julio de 1932. Citado en Cohen (1989: 83 - 88) y Cohen (1999: 7 - 8) .

²⁴⁰⁵ Alice (Liddell) Hargreaves, <<The Lewis Carroll that Alice Recalls>>, *New York Times*, 1 de mayo de 1932; y, algo alterado, <<Alice’s Recollections of Carrollian Days, as Told to her Son>>, *Cornhill Magazine*, julio de 1932. Citado en Cohen (1989: 83 - 88) y Cohen (1999: 7 - 8) .

Su *máscara* nueva de fotógrafo lo entró en la madriguera, y se comió a los conejitos, digo, rodeó, con sus máquinas modernísimas, la casa del Deán del Colegio de Cristo, y se llevó en el saco las imágenes de sus hijas.

Fotografió, siempre que pudo, hasta que lo quitaron de “la sociedad de [su]s pequeñas favoritas”²⁴⁰⁶, en el Deanato o en sus habitaciones, a Ina, a Alicia, a Edith, le parecían, las horas que pasaba con ellas, “las más placenteras”²⁴⁰⁷, y las marcaba con la “piedrecita blanca”²⁴⁰⁸ que repetía su felicidad.

Edith Maud Olivier describe las habitaciones de “Lewis Carroll”, en Tom Quad. “Pero lo mejor de todo eran sus fotografías...” Tenía “montones de ‘Alicia’ y del resto de la familia Liddell...”²⁴⁰⁹

Diré solamente algunas de la pequeña Alicia, diré a alicia de pícara algo gamberra, descalza y en harapos que la desnudan, mendigando, a alicia de Niña Maya, a alicia “vestida de domingo”, a alicia haciéndose la dormida, en el suelo, encima de una manta (el sombrero arrimado), diré su perfil estupendo, sentada en una silla, con un helecho (Dodgson recortó su carita, la pegó en el libro manuscrito que le regaló las navidades de 1864, y que contaba las *Aventuras de Alicia debajo de la tierra*), the three liddell girls, sentadas en un escalón, en el jardín, delante de su casa, de señoritas victorianas, con palas de cróquet (las bolas de madera a sus pies), la diré con su hermana Ina, subida a un balancín, diré ésta, teatral (Edith sostiene un plato de cerezas; Ina ha tomado una, se la ofrece a Alicia, le dice, abre la boca y cierra los ojos); y están esas dos tristísimas de Ina y Alicia, adultas, expulsadas del País de las Maravillas de la infancia.

²⁴⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de marzo de 1863. En Cohen (1996: 95).

²⁴⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de junio de 1857. En Cohen (1996: 70).

²⁴⁰⁸ En Cohen (1996: 60).

²⁴⁰⁹ Edith Maud Olivier, *Without Knowing Mr Walkley*, 1938, págs. 176 – 179. En Cohen (1989: 182 – 184).

XVIII. 24. 2. Dymphna Ellis

Dodgson visita al “Sr. Ellis”, “que tiene el beneficio de Cranbourne”, y en el camino encuentra a varias de sus hijas, una, “Mary, me pareció preciosa”, y ya en la casa conoce a “la mayor de sus pequeñas, que tiene el extraordinario nombre de Dymphna...”²⁴¹⁰ Esto, en abril; en junio, vuelve a verlos en la parroquia, y apunta los nombres de las niñas, con sus edades, para luego:

“Encontré a todos los Ellis en casa, y almorcé allí, y luego fui a misa con ellos. (...) Las niñas son Dymphna (10), Mary (8), Bertha (6), Katherine (4) – hay una más mayor, Jane, que está fuera.”²⁴¹¹

Al otro año los visita otra vez: el “Sr. Ellis” le había pedido que pronunciara un sermón en su parroquia, y accedió a la segunda:

“Me acerqué caminando hasta Cranbourne y fui a ver a los Ellis, y fui a misa allí. Pronuncié el sermón, tal y como deseaba el Sr. Ellis... (...) ...Los pequeños se habían olvidado un poco de mí, pero enseguida volvimos a recuperar nuestros términos de intimidad del año pasado. Estuve a punto de prometer que llevaría mi cámara este mes...”²⁴¹²

Llevó sus trastos, y las fotografió, a veces descalzas, de niñas-mendigo:

“He bajado a Windsor, con la cámara etc., y he ido en coche hasta casa de los Ellis, en Cranbourne, donde he visto que podían hospedarme, de modo que saqué la cámara, y comencé enseguida con una foto muy buena de Dymphna...”²⁴¹³

“Fotografías todo el día.”²⁴¹⁴

“Ídem...”²⁴¹⁵

²⁴¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de abril de 1864. En Wakeling (1997: IV, 291 - 293).

²⁴¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de junio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 320 – 321).

²⁴¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1865. En Wakeling (1999: V, 83 – 84).

²⁴¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de julio de 1865. En Wakeling (1999: V, 99).

²⁴¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de julio de 1865. En Wakeling (1999: V, 99).

Unos días después escribió a Dymphna, se había olvidado el álbum, y no sabía sus nombres cabales:

“Claro que me dejé algo...siempre lo hago: esta vez ha sido mi álbum de fotografías (y autógrafos). Y también se nos olvidó que apuntarais en él vuestros nombres. De modo que por favor pasad 2 ó 3 páginas después de ‘Mary Millais’ y luego firma en el mismo lugar de la página que ella, como a media pulgada del extremo inferior, y luego haz que Mary, Bertha y Katie hagan lo mismo en las 3 páginas siguientes. Y luego ¿me las mandarás con el tren a la Parroquia de Croft, Darlington? Muchísimas gracias.

No me dejé muchos trapos, tal y como deseaba...el hecho es que lloré tanto mientras recogía las cosas de fotografiar que los trapos estaban empapados de lágrimas, y me daba vergüenza dejarlos. Por supuesto, esto no se lo cuentes a nadie. Ofrece mi amable consideración a tu tropa, y mi amor a las arriba citadas. Con muchísima prisa,

Tu amigo, con cariño,

C. L. Dodgson”²⁴¹⁶

Dymphna cumplió, y se quejaba, ahora que usted se ha ido ¡nos aburrimos tanto!

“Mi querida Dymphna,

El álbum de fotografías ha llegado a salvo, con los autógrafos y todo---sólo que la gente del Ferrocarril (que lo había leído cuidadosamente) ha dicho que *tu* firma hacía que el libro ‘superase las 10 libras en valor’, y que, por tanto, ‘debería ir certificado’. Yo le dije al empleado que era una tontería, y que en Cranbourne tu firma no valía ni dos peniques, pero él sacudió la cabeza gravemente y dijo que ‘a él no lo engañaría con ésas’.

Por cierto, cuando te pedí una lista de vuestros nombres de pila, quise decir vuestros nombres *completos*, y tú me has dado un montón de iniciales apabullante, que me tienen tan confundido que casi no puedo dormir por la noche. Por ejemplo, ¿qué significa la ‘F’ delante de ‘Dymphna’? ¿Es Fátima, Fenella, o Feodora? ¿O será (no me atrevo a imaginar que pueda ser un nombre tan bonito) Foscofornia?

²⁴¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de julio de 1865. En Wakeling (1999: V, 100).

²⁴¹⁶ Lewis Carroll. Carta a Dymphna Ellis, del 29 de julio de 1865. En Cohen (1979: I, 75 - 76).

¡Siento *tantísimo* que estéis muy aburridas desde que me marché! Ahora está *clarísimo* que no debería haber ido a veros nunca. De todos modos, la nuestra ha sido una amistad ¡tan repentina! Me atrevo a decir que me olvidaréis, por ello, muy muy deprisa. Así que podéis estar contentas. Tendréis que esperar una semana o así las fotografías, me temo. Ofrece mi amable consideración al Sr. y a la Sra. Ellis y mi amor a las desafortunadas niñas-mendigo (¿cómo tienen sus pobres piececitos? Soy aún

Tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson”²⁴¹⁷

La última carta a Dymphna que tenemos no la escribió “el Sr. Dodgson”, sino Sylvia, su hada mejor, de su parte, con una letra muy chiquitina, invitándola a su jardín-de-maravillas.²⁴¹⁸

Dymphna contó a “Lewis Carroll” con mucho cariño, y habló de su “pasión”:

“Lewis Carroll le fue, no sé cómo, presentado a mi padre, y vino a nuestra casa en el campo a fotografiar a las pequeñas. Ésta constituía entonces una pasión para él. Yo era la mayor de una tropilla de cinco, y estoy segura de que era una ‘favorita’. Él hacía que todos los niños se sintieran así. Revelaba las fotografías en nuestra bodega, utilizando ‘placas húmedas’. Recuerdo el empastre y el misterio [the mess and mystery] que rodeaba todo eso. Las fotografías siguen tan nuevas como el día que las reveló. (...) Vino varias veces. Llorábamos cuando se marchaba. (...) Sus cartas eran deliciosas. (...) No le teníamos absolutamente ningún miedo. [We were absolutely fearless of him.] Nos parecía que era uno de los nuestros, y que estaba de nuestro lado, contra los adultos...”²⁴¹⁹

²⁴¹⁷ Lewis Carroll. Carta a Dymphna Ellis, del 3 de agosto de 1865. En Cohen (1979: I, 76 - 77).

²⁴¹⁸ Lewis Carroll, carta a Dymphna Ellis del 2 de diciembre de 1867. En Almansi (1975: 90).

²⁴¹⁹ Frances Dymphna Harriet Ellis. Carta a *The Times* del 4 de abril de 1928, pág. 4. En Cohen (1989: 194).

XVIII. 24. 3. Ella Williams

“He cenado en casa del Profesor Monier Williams. (...) Me ha parecido agradable, y la Sra. Williams de modo particular. He visto también a la pequeña Ella, en la cual ya había reparado antes, y quería fotografiar...”²⁴²⁰

Y sí, algo menos de tres años antes, cuando “Ella Williams” tenía ¿cuatro años?, ya la había apuntado entre las niñas “para fotografiar [to be photographed]”.²⁴²¹

Primero invitó a sus padres a sus habitaciones, a ver fotografías, los cebaba²⁴²², y pudo, entonces, fotografiar a su pequeña^{2423 2424}, por ejemplo, en la primera semana de julio del 66 le hizo “un buen montón”, “varias” “sin otro traje que un taparrabos, a la moda salvaje [a cloth tied round her, savage fashion].”

“También he pedido prestados varios artículos neozelandeses del Ashmolean, y le he hecho una foto dormida, cubierta con un manto de nativos, y con una ajorca para el tobillo etc...”²⁴²⁵

De mayor, Ella recuerda su “fascinación”:

“Una visita a las habitaciones del Sr. Dodgson para ser fotografiada estaba siempre llena de sorpresas. Aunque tenía unas fantasías extravagantes [quaint fantasies] en el modo en que vestía a sus pequeñas modelos, nunca pudo soportar una niña en traje de domingo [dressed up]. Prefería con mucho una ‘niña natural’ [a ‘natural child’], con el cabello despeinado, desgredada, y la colocaba en alguna postura corriente de la vida diaria, como durmiendo, o leyendo, y con eso producía unas fotos encantadoras. En una ocasión quiso por todos los medios obtener una fotografía mía, de niña, sentada en la cama asustada,

²⁴²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de mayo de 1866. En Wakeling (1999: V, 146).

²⁴²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de marzo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 179).

²⁴²² Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de mayo de 1866. En Wakeling (1999: V, 148).

²⁴²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de mayo de 1866. En Wakeling (1999: V, 151).

²⁴²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de mayo de 1866. En Wakeling (1999: V, 151 – 152).

²⁴²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de julio de 1866. En Wakeling (1999: V, 163 – 164).

con los pelos de punta, como si hubiera visto un fantasma. Intentó conseguir este efecto con la ayuda de la máquina eléctrica (...) de mi padre, pero el experimento fracasó, principalmente, me temo, porque yo era demasiado pequeña como para contemplar con serenidad la corriente de electricidad que había de atravesarme.”²⁴²⁶

²⁴²⁶ Ella C. F. Bickersteth, *Picture Book*, págs. 222 – 229. En Cohen (1989: 189 – 191).

XVIII. 24. 4. Isabel y Maud Standen

“La Srta. Brewer me ha traído a Maud, Isabel y Helen, y les he hecho cinco fotos.”²⁴²⁷

Maud Standen contó en su diario la sesión:

“El 23 de julio fuimos a Oxford. La Srta. Brewer, Bella, Helen y yo. Salimos de Reading con el tren de las IX en punto y llegamos a Oxford hacia las 12 en punto. Al no ver al Sr. Dodgson fuimos andando hasta la Iglesia de Cristo, y lo esperamos en su salón. Unos 5 minutos después llegó, había ido a la estación para recibirnos. Primero fotografió a Helen, luego a Isabel. Luego hizo a Helen otra vez, ¡de china, en camisión! Luego me sacó a mí. Cenamos con el Sr. Dodgson, miramos todos sus álbumes y otras curiosidades y fuimos andando a la estación hacia las 4 en punto. De camino fuimos al Patio de la Iglesia de Cristo y él nos señaló los diferentes Colegios. Pasamos un día encantador [a most charming day], el tiempo era perfecto para la fotografía, y llegamos a Reading hacia las 7 en punto. Tomamos el té y nos fuimos a la cama. Así terminó nuestro segundo viaje a la Ciudad de Oxford.”²⁴²⁸

Esto fue en sus habitaciones del Colegio de Cristo, pero ya las había fotografiado en la casa familiar de *Los Castaños*, en Guildford, cuatro años atrás:

“...Últimamente he hecho varias fotografías sobresalientes en Guildford. Ayer hice a Maud e Isabel Standen (10 y 8). Me las trajo la Srta. Brewer (hermana de la que ya conocía). Y hoy he hecho un puñado: de la Srta. Cragie, de Isabel haciendo de Ofelia...”²⁴²⁹

Él marcó ese día con una piedrecita blanca. Isabel lo recordaba así:

²⁴²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de julio de 1873. En Wakeling (2001: VI, 285).

²⁴²⁸ Maud Standen, *Diario*, 23 de julio de 1873. En Wakeling (2001: VI, 285 – 286, Nota 468).

²⁴²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de octubre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 97 – 101).

“El Sr. Dodgson tenía un gran hobby, y era la fotografía. Hizo retratos de muchas personas famosas, tales como Sir John Millais, el Profesor Faraday, Lord Salisbury, los Rossetti, Ellen Terry, etc., y también de sus incontables amigas niñas. Primero nos llevó [a Isabel y a sus hermanas] a su casa en Guildford, y luego a sus habitaciones del Colegio de Cristo, y ‘*soportábamos la tortura*’ [‘*endured the torture*’] de ser fotografiadas, como lo expresó él más adelante.”²⁴³⁰

Bromearía, creo, “el Sr. Dodgson”, calificando de “tortura” sus sesiones fotográficas, sería
guiño
que repite su antigua amiga-
niña.

²⁴³⁰ Isabel Standen, <<Lewis Carroll as I Remember Him>>, *Queen*, 20 de julio de 1932, pág. 14. En Cohen (1989: 141 – 143). Mis cursivas.

XVIII. 24. 5. Ethel y Julia Arnold

Vacaciones de Pascua...

“Desde mi regreso a la Iglesia de Cristo ha habido pocas cosas que registrar. (...) El domingo aumenté mi lista de amigos en Oxford al unirme a Arnold (del Colegio de la Universidad) en los Parques, mientras paseaba con sus hijas (a las cuales había conocido en casa de los Owen), y volver con ellos hasta su casa. Por supuesto quedé en fotografiar a las niñas, Julia (8) y Ethel (6)...”²⁴³¹

Fotografió a Julia y Ethel Arnold a menudo, y las entró, las primeras, en el estudio nuevo²⁴³², y en el cuarto oscuro, que había levantado en aquellas habitaciones de Tom Quad que parecían, a la pequeña, “un El Dorado de delicias”²⁴³³.

Ethel, que conoció al “Reverendo Charles Lutwidge Dodgson” cuando tenía cinco años, y gozó “de la orgullosa distinción” de seguir siendo su amiga íntima “después de haber alcanzado los años de la discreción”, escribe:

“Lewis Carroll fue uno de los primeros de la inmensa familia de fotógrafos aficionados que tomó la fotografía como hobby – y la fotografía, en aquellos días, era algo muy diferente de lo que es ahora. No era entonces un caso de ‘Aprieta el botón y nosotros hacemos el resto’: tenías que hacerlo todo tú, desde bañar tus placas en la vieja emulsión de plata líquida, hasta ocuparte del revelado y de las copias. No era ninguna broma hacer una fotografía, ni que te fotografiasen, en aquellos días; y, para una niña nerviosa, en traje de Chino Pagano, de niña-mendiga, o de doncella-pescadora, permanecer inmóvil durante cuarenta y cinco segundos cada vez no era una prueba fácil. Yo era una modelo malísima [an extremely bad subject], lamento decirlo, y el Sr. Dodgson, en consecuencia, sólo me hacía fotos cuando temía herir mis sentimientos por su preferencia constante de mi hermana [Julia] como modelo [as a sitter]. Ella fue, de

²⁴³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de abril de 1871. En Wakeling (2001: VI, 144 – 146).

²⁴³² Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de marzo de 1872. En Taylor (2002: 92).

²⁴³³ Carta a Frances Hardman del 24 de mayo de 1882. En Cohen (1996: 234).

hecho, una de sus mejores modelos-niñas [child-subjects], y algunas de las fotografías que todavía guardamos de ella son especímenes preciosos de aquellos primeros años de la fotografía... (...) Pero yo no puedo, hoy, percibir una vaharada del potente olor del colodión, sin verme transportada instantáneamente sobre las alas mágicas de la memoria hasta el cuarto oscuro de Lewis Carroll, donde, encogida hasta adquirir de nuevo las proporciones de la infancia, me veo de nuevo contemplando, boquiabierta, el misterioso proceso del bañado del clisé, o me veo de pie encima de una caja que ha sacado de debajo de la pila para socorrer mis pequeñas proporciones, observando el proceso, todavía más misterioso, del revelado. Y luego los cuentos... (...) Él fue, desde luego, un acarreador de delicias que aportaba a aquellos apagados, lejanos días, y considero las horas pasadas en su querida, amadísima compañía, como un oasis de luz en una infancia algo gris y melancólica...”²⁴³⁴

²⁴³⁴ Ethel Margaret Arnold, <<Reminiscences of Lewis Carroll>>, *Atlantic Monthly*, N° 143 (junio de 1929), págs. 782 – 786; también en *Windsor Magazine*, N°71 (diciembre de 1929), págs. 43 – 52. En Cohen (1989: 161 – 167).

XVIII. 24. 6. sus “abejillas”

A Beatrice, Ethel y Evelyn las llamaba, juntando las iniciales de sus nombres, sus “abejillas” (“BEE”), y las mimaba.

Ethel dijo “su gran hobby”, que lo ocuparía “durante más de treinta años”²⁴³⁵. Evelyn intentó explicar “el secreto de su fascinación” por las niñas más o menos pequeñas...

“...descansaba principalmente en la atracción que su belleza fresca [their fresh beauty] ejercía sobre su agudísimo sentido artístico, y en el estímulo que su aceptación inmediata de cualquier cosa nueva o extraña daba a sus poderes de invención.”²⁴³⁶

Beatrice se contó, con sus hermanas, encantada en sus habitaciones, mientras las fotografiaba (las divertían, sobre todo, aquellos teatros, hacer, disfrazadas, las *partes* del japonés, del indio, de la niña-mendigo, de la gitanilla, observar las maravillas químicas que se sucedían en el “cuarto oscuro”).²⁴³⁷

“Mis recuerdos primeros del Sr. Dodgson están conectados con la fotografía. Cultivó este arte con gusto durante un tiempo, aunque lo había abandonado por completo en los últimos años. Guardaba varios trajes y ‘accesorios’ [properties] para disfrazarnos y, por supuesto, eso aumentaba nuestra diversión. ¿Qué niño no iba a disfrutar como un loco [enjoy thoroughly] interpretando a un japonés, a un niño-mendigo, a un gitano, o a un indio? (...) O bien podías quedarte al lado de tu alto amigo en el diminuto cuarto oscuro, y observarlo mientras derramaba los contenidos de varios botellines de un olor muy fuerte sobre tu retrato de cristal, que tenía un aspecto tan gracioso, con su rostro negro. Y cuando te cansabas de esto,

²⁴³⁵ Ethel Hatch, <<Lewis Carroll Remembered>>, *Listener*, 4 de agosto de 1966, pág. 167. En Cohen (1989: 109 – 110).

²⁴³⁶ Evelyn M. Hatch, <<Introducción a *A Selection from the Letters of Lewis Carroll...to His Child-Friends* (1933), págs. 1 – 13. En Cohen (1989: 115 – 119).

²⁴³⁷ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>>, *Strand Magazine*, abril de 1898, págs. 413 – 423. En Cohen (1989: 106 - 109).

había numerosas delicias que descubrir en los armarios de la enorme habitación de abajo.”²⁴³⁸

²⁴³⁸ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>>, *Strand Magazine*, abril de 1898, págs. 413 – 423. En Cohen (1989: 106 - 109).

XIX. dibus

XIX. 1. prologüelos

XIX. 1. 1. cuadernillo infantil

“Cuando el chico tenía unos once años (...) comenzó a mostrar una gran gusto por el dibujo [a great taste for drawing]; tenía una libretita [a little book] en la cual solía hacer torpes bocetos de las ideas humorísticas que se le ocurrían, y estos dibujos los coloreaban luego sus hermanos y hermanas, quienes lo consideraban como un paradigma de ingenio e inteligencia.”²⁴³⁹

XIX. 1. 2. family mags

Charles Lutwidge Dodgson (no, ya es Lewis Carroll), en su larguísima adolescencia, acompañó los textos de las revistas domésticas que él editaba para recreo suyo y de los de su corro con dibujos algo torpes, pero graciosos.

XIX. 1. 3. sketches and illuminations

Entro en el segundo volumen, que es el primero que se conserva de sus diarios, y comienza el 1 de enero de 1855, y se llega hasta el 26 de septiembre de ese año, a mirar, y veo (veo) que el joven Dodgson practicaba el arte del miniado y el dibujo con culpa, pues asociaba las horas que volcaba en ellos con una pereza que estorbaba que adelantase aún en su carrera:

“El año comienza en Ripon – he probado a trabajar un poco en las Matemáticas, sin éxito – he hecho un diseño para el miniado de la portada del libro de M[ary]. C[h]arlotte. [su hermana] de Poesía Sagrada. Por la noche, campanillas. Una representación tediosa.”²⁴⁴⁰

²⁴³⁹ Stuart Dodgson Collingwood, <<Before ‘Alice’ – The Boyhood of Lewis Carroll>>, *The Strand Magazine*, 16 de diciembre de 1898, págs. 616 – 627. En Cohen (1989: 5 – 6).

²⁴⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 50).

“He hecho muy poco todo el día, fuera de dibujar [but sketch]...”²⁴⁴¹

“Nada de matemáticas otra vez – he compuesto una figura, que quería representar a Santa Cecilia, en la portada del libro de M. C...”²⁴⁴²

“Quería haber empezado a trabajar hoy, pero en lugar de eso me he puesto a trabajar en el miniado, y no lo he dejado hasta la tarde...”²⁴⁴³

“He hecho un poco de Geometría por la mañana...luego fui con parte del grupo a la fiesta de Palacio, y allí he cogido prestada la *Elegía* de Gray, con miniados de Owen Jones, para copiarlos...”²⁴⁴⁴

“...He empezado un dibujo ideal para el *Repositorio de Arte* [revista doméstica que no se conserva]. Los dibujos cómicos es mejor hacerlos siempre con aguafuerte: el color sólo le va bien a los temas serios. Una mala semana para empezar el año.”²⁴⁴⁵

“He dedicado unas dos horas a las Matemáticas por la mañana, y luego no he hecho otra cosa que miniados y dibujar.”²⁴⁴⁶

“No he adelantado nada de trabajo [No work done.]. He ido a Booth, a que me hiciesen un retrato fotográfico, para enviarlo a Barclay. Después de tres intentos fallidos ha producido un retrato tolerablemente pasable: la mitad de la familia ha sentenciado que era el mejor posible, y la otra mitad el peor posible. Dibujos y aguafuerte: un día de holganza [an idle day].”²⁴⁴⁷

²⁴⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 50).

²⁴⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 50 - 51).

²⁴⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 51).

²⁴⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 51 - 52).

²⁴⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 52).

²⁴⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 53 - 54).

²⁴⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 54 - 55).

XIX. 1. 4. talentos muy diferentes

Dodgson conoció a John Ruskin, el patrón de los prerrafaelitas, a quien admiraba desde hacía tiempo, el 27 de octubre de 1857. Se aconsejó con él. Que mirase unas cosillas que había hecho. ¿Le parecía que sabía dibujar? Ruskin le dijo “que no tenía talento suficiente para que mereciese la pena que dedicase mucho tiempo al dibujo...[to sketching]”.²⁴⁴⁸ Sin embargo, “todos cuantos vieron sus fotografías las admiraron.”²⁴⁴⁹ Efectivamente, Collingwood, su sobrino, componedor de su *vida* autorizada, liga su fracaso como artista a su afición a la fotografía.

Emily Gertrude Thomson, artista, y amiga íntima suya, opinó que tenía “un decidido talento [a decided gift] para el dibujo” que su falta de estudio estropeaba, y alababa su “ojo”, “singularmente correcto para la forma”.

“Considero que él tenía un decidido talento para el dibujo, pero nunca había estudiado, de modo que sus bocetos, aunque poseían un cierto sentido de la belleza, eran, claro, muy crudos. Tenía un ojo singularmente correcto para la forma, hasta el punto de que detectaba inmediatamente los fallos más pequeños en los dibujos de los trabajos que hacía para él, y que habían escapado a mis ojos más experimentados. Cuando un día le felicité por su capacidad como crítico de arte, me dijo, ‘Yo, es verdad, no sé dibujar en absoluto, y ése es el primer título que se necesita para ser Crítico de Arte. ¡Uno se aproxima al sujeto de una manera tan deliciosamente abierta, sin ningún prejuicio, si lo ignoras todo sobre ello!’”²⁴⁵⁰

Él admitía, encogiéndose de hombros, su torpeza, y la utilizaba de muleta: ésta, precisamente, le permitía ejercer de árbitro de la belleza. En una carta que escribió a Harry Furniss, que ilustró su novela doble de *Silvia y Bruno*, apunta su “ojo” para el arte, que le sirve para reconocer su impericia, y su escasa preparación:

²⁴⁴⁸ En Cohen y Wakeling (2003: 340, nota 3) y Dodgson Collingwood (2008: 97).

²⁴⁴⁹ Dodgson Collingwood (2008: 97).

²⁴⁵⁰ Emily Gertrude Thomson, <<Lewis Carroll: A Sketch by an Artist-Friend>>, *Gentlewoman*, 29 de enero y 5 de febrero de 1898. En Cohen y Wakeling (2003: 321).

“Me temo que sus palabras (‘No tenía ni idea de que fuera usted un artista’) eran, hasta cierto punto, ‘sarkásticas’, ¡lo cual es una vergüenza! Yo jamás he hecho profesión de ser capaz de dibujar, y sólo he tenido, hasta el momento, 4 horas de enseñanza (de una joven amiga [probablemente E. G. Thomson], que es artista, y que insistió en que intentase hacer, con tiza negra, ¡un pie de Laoconte! El resultado fue verdaderamente espantoso): sin embargo tengo algo de ojo, el suficiente para juzgar que todos los dibujos que hago, incluso del natural, resultan completamente erróneos anatómicamente: así que casi todos mis ensayos van al fuego tan pronto como los acabo...”²⁴⁵¹

Fue, el dibujo, juguete que lo divertía, a pesar de su poca maña, y se sueña en un cielo donde sabe repetir con lápiz o pincel sus formas fantásticas:

“Le agradezco lo que dice sobre mi gusto por el Arte. *Disfruto muchísimo* con el esfuerzo de dibujar: pero no consigo en absoluto satisfacer mi juicio, aunque de vez en cuando parece que me aproxime *algo* y consiga una o dos líneas correctas, cuando tengo una modelo delante que poder dibujar. Pero ahora no me queda tiempo para estas cosas. En la próxima vida, *espero* que no sólo *veremos* formas adorables, que este mundo no contiene, sino que seremos además capaces de *dibujarlas*. Le escribo con prisa...”

Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson.”²⁴⁵²

XIX. 1. 5. Likes

Frederick York Powell, que estudió, como Dodgson, en Rugby y en la Iglesia de Cristo, y fue, en esta Facultad, catedrático de Derecho y de Historia Moderna, enumeró sus gustos:

²⁴⁵¹ Lewis Carroll. Carta a Harry Furniss del 24 de abril [¿?] de 1885. En Cohen y Wakeling (2003: 114).

²⁴⁵² Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 23 de julio de 1893. En Cohen y Wakeling (2003: 259 - 260).

“Yo diría que sentía un amor hacia los dibujos [pictures], no que tuviera un gusto por el arte: sus favoritos eran Sir Noël Paton, Sir J. Tenniel, la Srta. Thomson, y Holiday. Su criterio era el siguiente: el dibujo de una bonita niña inglesa jovencita [a pretty young English girl-child], y siempre que el rostro fuera dulce y la figura proporcionada no pedía más. Le gustaban los dibujos, llenos de humor, de Frost, prefería a Leech antes que a Keene y a Sambourne antes que a estos dos, y admiraba (con toda justicia) los monicacos [wee toddlers] de la Srta Greenaway con sus vestidos pasados de moda.”²⁴⁵³

XIX. 1. 6. from drawing to photography and back to drawing

Era algo burro con el lápiz; en cambio, para la fotografía sí tenía capacidad, y se dedicó a ella muchos años, hasta que algo (¿los cambios técnicos, el escándalo?) hizo que la arrimase, y se entregase por entero al dibujo.

XIX. 1. 7. el dibujo como hechizo

Alicia y sus hermanas (the three Liddell girls) se sentaban con el Sr. Dodgson “en el enorme sofá”, en sus habitaciones de Tom Quad, y él improvisaba para ellas “cuentos fantásticos” que glosaba con dibujos que hacía “a lápiz o a tinta” “en una hoja de papel”.²⁴⁵⁴

Fue la “tarde de oro” que empezó las *Aventuras* de una gamberra de cuento, y Lewis Carroll hizo, desde ahí, aquel “librito negro” (“the little black book”), que traía la primera *Alicia*, y que acompañó con sus ilustraciones.²⁴⁵⁵

²⁴⁵³ Frederick York Powell, en Oliver Elton, *Frederick York Powell*, 1906, II, págs. 361 – 367. En Cohen (1989: 40 – 44).

²⁴⁵⁴ Alice (Liddell) Hargreaves, <<The Lewis Carroll that Alice Recalls>>, *New York Times*, 1 de mayo de 1932; y, algo alterado, <<Alice’s Recollections of Carrollian Days, as Told to her Son>>, *Cornhill Magazine*, julio de 1932. Citado en Cohen (1989: 83 - 88).

²⁴⁵⁵ <<The Lewis Carroll that Alice Recalls>>, *New York Times*, 1 de mayo de 1932; y, algo alterado, <<Alice’s Recollections of Carrollian Days, as Told to her Son>>, *Cornhill Magazine*, 73, julio de 1932, págs. 1 - 32. En Cohen (1989: 85 – 88).

No sólo con las hijas del Deán: para embrujar a las nenas Carroll usaba también sus bocetos zopencos, pero preciosísimos, para ilustrar sus *historias*, o armaba, con el lápiz y la pluma, juegos que tenían, muchas veces, truco, o hacía pequeños tebeos²⁴⁵⁶, o metía en las cartas que les mandaba caricaturas de su “tío” a lo ridículo.²⁴⁵⁷

XIX. 1. 8. razones que lo llevaban a dibujarlas

Escribe a la “Sra. Bell”. Se le acaba de ocurrir “una Idea Feliz”. ¿Por qué no encargaba a “la Sra. Thomson” que hiciera un retrato, en pastel, de su pequeña, Enid?

“...Una de las razones de registrar [putting on record] los rostros de *los niños*, mientras uno tiene la oportunidad, es que en *muy* pocos años el rostro *del niño* ¡se ha ido para siempre!”²⁴⁵⁸

XIX. 1. 9. desnudadas

El 2 de julio de 1885 Dodgson apunta en su *Diario* “una nueva experiencia en el Arte” (en una carta a su amiga Emily Gertrude Thomson habla de “una nueva forma de capricho artístico [a new form of artistic treat]”²⁴⁵⁹. Ha hecho “4 estudios” de “la pequeña Lillian Henderson” (la había “tomado prestada”) desnuda.

“...La única ocasión anterior en la que he tenido a una niña desnuda [a naked child] para dibujar fue un ensayo apresurado (que acabó en fracaso) con Beatrice Hatch (me parece), debió de ser en 1872. Dibujar la figura del *natural* [from *life*] parece concederme nuevos poderes.”²⁴⁶⁰

²⁴⁵⁶ “pen-and-pencil games”, “trick drawings”, “picture stories”. Cohen (1996: 398).

²⁴⁵⁷ Pueden verse algunas en Cohen (1996: 299 y 477).

²⁴⁵⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Bell del 13 de octubre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 986 – 987).

²⁴⁵⁹ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 16 de julio de 1885. En Cohen y Wakeling (2003: 238). Sus cursivas.

²⁴⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1885. En Cohen y Wakeling (2003: 239, nota 5).

En la carta, en cambio, no recuerda, o esconde, esto:

“(Nunca había tiempo, en los tiempos de la fotografía, para probar a *dibujar*.)”²⁴⁶¹

El 27 de junio de 1874 había escrito: “He empezado otra vez a dibujar del natural [from life].”²⁴⁶²

Siempre manifestó sus inclinaciones:

“Su opinión sobre las ‘Escuelas de Arte’ es nueva para mí. Es verdad, *yo* siempre he agradecido, cuando mis jóvenes-damas-amigas [my young-lady-friends] me han mostrado los dibujos que han hecho allí, el hecho de no verme condenado a pasar horas muy fatigosas copiando volutas y cornisas, pero siempre había creído que de alguna manera, una vez cumplida aquella ingrata labor, uno *aprendía* algo. Una joven dama que yo conozco²⁴⁶³, en Londres, se ha dedicado, por el puro amor al Arte, al dibujo, y ha trabajado un año y medio en la Escuela de Arte Slade. Ahora ha alcanzado el maravilloso estadio de poder dibujar del natural, y lo hace con *mucho* éxito, me parece. Sin embargo, yo no consigo entender por qué no debería uno *empezar* dibujando del natural, y prescindir absolutamente de los moldes de yeso.”²⁴⁶⁴

Antes de usar la cámara, quizás dibujara “del natural” a mamá, a la tía, a sus hermanos, para alguna de las ilustraciones de las revistas domésticas.

En aquellos veranos larguísimos, si no había llevado la cámara, le gustaba dibujar a las pequeñas en la playa, en sus trajecitos de baño, a Gertrude Chataway, por ejemplo, en Sandown, en la Isla de Wight²⁴⁶⁵, o a Edith Blakemore, en Eastbourne.²⁴⁶⁶

²⁴⁶¹ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 16 de julio de 1885. En Cohen y Wakeling (2003: 238). Sus cursivas.

²⁴⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de junio de 1874. En Gernsheim (1969: 71).

²⁴⁶³ Se refiere a Theodosia Heaphy (1858 – 1920), hija del artista Thomas Frank Heaphy. Su amistad con “Theo” duró muchos años: “visitaba su estudio y de vez en cuando la llevaba al teatro”. Cohen y Wakeling (2002: 234, nota 2).

²⁴⁶⁴ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 24 de enero de 1879. Sus cursivas. En Cohen y Wakeling (2002: 232 – 234).

²⁴⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1875. En Cohen (1989: 139, nota 1).

²⁴⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de agosto de 1877. En Cohen (1996: 467).

XIX. 2. dibusdenenas

En Whitburn, en el verano que se iba terminando de 1855, Dodgson encerró, en un paisaje de la costa, a la mayor de las Liddell, Frederica, la sobrina del Deán, “una de las niñas más encantadoras que he visto nunca, parece tan gentil e inocente, no tiene esa belleza inanimada, de muñeca²⁴⁶⁷.”²⁴⁶⁸ Fue la primera niña pequeña que sabemos que dibujara, y cerca de ella marcó sus días con las dos piedrecitas blancas primeras de sus diarios.

“Por la mañana he ido al acantilado, y he hecho un dibujo de la costa, incluyendo Sunderland y Roker, y, puesto que la pequeña Frederica Liddell estaba sentada en uno de esos escalones que se usan para pasar por encima de las cercas, cerca de allí, la metí en el dibujo también [I put her into the sketch also]...”²⁴⁶⁹

En un coche del ferrocarril, “de Lille a Tournay...”

“...tuvimos la compañía de una familia, los dos niños tenían 6 y 4 años, más o menos, y la más pequeña casi no paró de hablar ni un segundo en todo el viaje. Hice un dibujo de la criaturita, que fue inspeccionado por la familia, y criticado con toda libertad (y me parece que de forma favorable) por la modelo. Su madre la envió luego, ya que iban a abandonar el coche, para decirnos ‘bon soir’ y darnos un besito.”²⁴⁷⁰

En ese mismo viaje, ya en Rusia, en una aldea, cerca del Monasterio de “Nueva Jerusalén”, piden albergue en una granja:

“...Probé dos bocetos, uno del interior, otro del exterior: para el último conseguimos que posaran para nosotros un grupo de seis de los chicos y una niña pequeña: habría sido una escena

²⁴⁶⁷ “...gentle and innocent looking, not an inanimate doll-beauty...”

²⁴⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1855. En Wakeling (1993: I, 123 - 124).

²⁴⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de agosto de 1855. En Wakeling (I, 1993: 125).

²⁴⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de julio de 1867. En Wakeling (1999: V, 256 - 259).

perfecta para fotografiarla, pero sobrepasaba con mucho mis talentos para el dibujo [was rather beyond my powers of drawing].”²⁴⁷¹

A veces las traía a sus habitaciones de Tom Quad, en la Universidad...

“...He pasado parte de la tarde con las Hatch, dibujando al chiquillo y a Beatrice (una línea de Arte [a line of Art] en la que me inicié el otro día con un dibujo de Mabel y Rose Price)...”²⁴⁷²

“...Por la tarde me he traído a Florrie y Emmie Winterton para dibujarlas, pero me ha interrumpido un gatito que ha entrado con un anzuelo en la boca...”²⁴⁷³

Hace también servicios a domicilio:

“...Luego he ido a ver a los Arnold, y he hecho un dibujo de Julia...”²⁴⁷⁴

Otra vez recibe el Año Nuevo en Hatfield House, entre hijos, y padres, de mucho...

“...El baile estuvo estupendo. Encontré que la Srta. Alice Balfour había estado dibujando a los niños con sus trajes de fiesta, y acordamos que nos observaríamos el uno al otro mientras los dibujábamos durante el baile. Yo hice un dibujo completo de la pequeña Mildred Campbell (de ‘Amy Robsart’), y varios esbozos de otras. (...)”

Así termina, con una de esas veladas en Hatfield House que yo siempre he encontrado tan agradables [enjoyable], el año de 1874.”²⁴⁷⁵

²⁴⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de agosto de 1867. En Wakeling (1999: V, 326).

²⁴⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de abril de 1871. En Wakeling (2001: VI, 143 – 144).

²⁴⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de septiembre de 1875. En Cohen (2001: VI, 420).

²⁴⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de febrero de 1872. En Wakeling (2001: VI, 200 – 202).

²⁴⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1874. En Cohen (2001: VI, 373 - 375).

Lo que empezó en Whitburn, con Frederica Liddell, continuó otros veranos, en otras playas.

En Sandown, hacia finales del verano del 74...

“De nuevo he empezado a dibujar del natural [from life]. He probado a Ethel una o dos veces, y hoy he hecho a Kitty, y a la hija de su casera, Agnes Griffith...”²⁴⁷⁶

“He regresado a Sandown. Un viaje con mucha lluvia. He encontrado una amable nota del Profesor Morley, dándome las gracias por el dibujo que hice (el sábado pasado) de su chiquilla, Edith...”²⁴⁷⁷

“He probado a hacer un dibujo de Florence (alias ‘Avecilla’ [‘Birdie’] Balfour, y les he contado un cuento a Kitty Napier y a su amiguita, Ethel Mansen. También he entablado amistad con otra familia (los Thresher), cuyas pequeñas se dan el lujo, bastante poco común, de sentarse en la orilla del mar (con sus vestidos de calle)...”²⁴⁷⁸

“He probado a hacer un dibujo de las Thresher, Elizabeth (Beta), Mary y Mabel...”²⁴⁷⁹

“...He ido a ver a los Thresher, y les he enseñado el dibujo que hice de sus hijas...”²⁴⁸⁰

“...y luego la Sra. Sampson ha traído a Beta y Mabel Thresher, y las he dibujado.”²⁴⁸¹

El verano siguiente...

²⁴⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de junio de 1874. En Wakeling (2001: VI, 343).

²⁴⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1874. En Wakeling (2001: VI, 356).

²⁴⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1874. En Wakeling (2001: VI, 358 – 359).

²⁴⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1874. En Wakeling (2001: VI, 359).

²⁴⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1874. En Wakeling (2001: VI, 360).

²⁴⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1874. En Wakeling (2001: VI, 361).

“He hecho un dibujo de una amiguita de Kitty Napier (Katie Waterer), sin que ella lo supiera, y luego he conseguido que una niña muy mona de 13 [a very pretty child of 13], Laura Plomer, posara para que le hiciera un retrato, pese a que es una perfecta desconocida; luego a otra desconocida, Laura Todd, que resultó ser amiga de la Sra. Chapman...”²⁴⁸²

Y al otro...

“He traído a Birdie, y he probado a dibujarla. En lo que toca a la figura, me ha salido bien, pero el rostro ha sido un fracaso...”²⁴⁸³

“Por la mañana me he ido a pasear por la playa, y he conseguido que ‘Boofy’ pose para un dibujo.”²⁴⁸⁴

“He traído a Ada y a Beatrice Duckworth, y las he dibujado...”²⁴⁸⁵

De vuelta en Oxford usa el bloc que gastaba en la playa, y que la costera ciudad titula (“my Sandown sketch-book”):

“...He hecho, con la pluma eléctrica, ‘ÁLGEBRA (13)’, y mi primer éxito con un dibujo – un boceto de Beatrice Duckworth, copiado de mi cuaderno-de-bocetos de Sandown.”²⁴⁸⁶

Eastbourne es ahora, y lo será hasta la muerte de Dodgson, su lugar de veraneo.

No viene en su diario, que se salta esa jornada, pero el 23 de julio de 1877 hizo un dibujo de ‘Louie Waddy’ en la playa, en acuarela, sentada en una roca junto al mar. Unos días después...

²⁴⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de agosto de 1875. En Cohen (2001: VI, 412 – 413).

²⁴⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de agosto de 1876. En Cohen (2001: VI, 481).

²⁴⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de agosto de 1876. En Cohen (2001: VI, 482).

²⁴⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de septiembre de 1876. En Cohen (2001: VI, 484 - 485).

²⁴⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de junio de 1877. En Wakeling (2003: VII, 45).

“He probado a hacer un boceto de Dora [Christie], y lo he copiado con la pluma ‘eléctrica’.”²⁴⁸⁷

“...Por la tarde ha venido Violet con un hermano suyo, y he empezado un boceto de Violet...”²⁴⁸⁸

“...He escrito, para pedir permiso para tomar prestada a Violet Gordon, para terminar mi boceto, pero no he podido conseguirla.”²⁴⁸⁹

“Me he encontrado con los Hull en la playa, he hecho un dibujo de Agnes, y he regalado a Alice un ejemplar de *Alicia*. He comido con ellos.”²⁴⁹⁰

Saltamos al mes de agosto del 79:

“Mi décimo día aquí, y todavía no he entablado amistad con una sola niña nueva. He visto a varias muy simpáticas, pero sus amigas no son atractivas. Hoy he ido al Parque de Devonshire y he visto a más niñas lindas en una hora, en la Pista de Patinaje, que en estos diez días juntos. Hasta cierto punto he hecho amistad con dos bellezas espléndidas, de 11 y 8 años de edad: les he enseñado el rompecabezas de alambre, y he probado a hacer un dibujo de la mayor, que al despedirse me ha dicho su nombre, ‘Irene Slade’.”²⁴⁹¹

Verano del 80...

“...He pasado un rato con los niños, y he intentado hacer un dibujo de Maggie Hare²⁴⁹² –una dulce niña de la cual me he encaprichado [to whom I have taken a great fancy].”²⁴⁹³

“...y bajé a la playa, donde hice amistad con una familia que estaban cubriendo con arena los pies de una niña pequeña preciosa, encaramada sobre un castillo de arena. Conseguí que su

²⁴⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 54).

²⁴⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 57 – 58).

²⁴⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 58 – 59).

²⁴⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 66).

²⁴⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 201).

²⁴⁹² Cecil Augusta Margaret Isabella Spearman tenía 10 años.

²⁴⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 290).

padre la hiciera ponerse de pie, para dibujarla. Se llama Agnes Macwilliams. Más allá, en la playa, una alegre chiquilla [a merry little mite], con jersey y pantaloncitos de baño, comenzó a arrojarle arena: de modo que la dibujé *a ella* también, pero no le pregunté el nombre, ya que tenían un aspecto bastante plebeyo...”²⁴⁹⁴

“Lily volvió a afianzar su amistad conmigo, persuadiendo a Helen Cowie, una amiguita suya, a posar de pie mientras la dibujaba. Ya me había fijado en Helen, y noté que tenía las piernas más bonitas que había visto jamás en Eastbourne: fue un privilegio tener una modelo así, para dibujar...”²⁴⁹⁵

“He hecho un dibujo más cuidadoso de Helen...”²⁴⁹⁶

Escribió a la pequeña...

“Mi querida Helen,
...Si no te has olvidado *del todo* de cierto caballero impertinente que te hizo quedarte de pie para dibujarte mientras entrabas en el mar en piernas [bare-legged], el 25 de septiembre de 1880, es posible que quieras probar un juego que ha inventado, llamado *Mischmasch*...”²⁴⁹⁷

Al otro año...

“...He tomado prestada a Marion para una o dos horas, y he intentado dibujarla, sentada en el sofá, con los pies descalzos, como si estuviera sentada en una roca...”²⁴⁹⁸

El 16 de agosto de 1883...

“...He ido a pasear por la explanada y he visto a una niña muy atractiva de unos 12 años que estaba dibujando una barca. Pero como incluso el mero hecho de sentarme cerca de ella la ha

²⁴⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 292).

²⁴⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 300).

²⁴⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 301).

²⁴⁹⁷ Lewis Carroll. Carta a Helen Cowie del 28 de noviembre de 1882. En Cohen (1979: I, 471).

²⁴⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 363 – 364).

espantado [scared her away], me temo que será difícil que lleguemos alguna vez a hacernos amigos.”²⁴⁹⁹

Dos días más tarde...

“He dado otro paseo por la explanada, con la esperanza de ver a la pequeña artista del jueves, y he terminado caminando por la playa, donde he visto a una niña que se le parecía, aunque no la reconocí. Probé a hacerle algún comentario, y ella me respondió con tal frescura que al cabo de unos minutos me había hecho amigo de ella, de su amiga, y de su prima, y ¡me puse contentísimo al descubrir que era la misma niña que esperaba encontrar! Ella no recordaba que yo la hubiera asustado, de modo que quizás fuera sólo mi imaginación. Mi nueva amiga se llama Edith Mary Nash, nacida el 8 de abril de 1873: su hermanita se llama Barbara Alice, y su prima, Isabel Mary Cooper...”²⁵⁰⁰

Ese mismo día la dibujó, y al siguiente...

“...He hecho una copia, a pluma, de mi dibujo de Edith Nash, y lo he dejado en sus habitaciones, en el 28 de Lushington Road.”²⁵⁰¹

A Ethel Hatch, una de sus Abejillas, le describe una de esas experiencias:

“Mi querida Ethel,

La Srta. [Emily Gertrude] Thomson me dijo que podía leer esta nota antes de enviártela a ti. Es muy interesante, pero ¡me puse celosísimo! Pensar en *tí*, que tendrás (como sucederá, casi seguro, en los próximos años) montones de tiempo libre para practicar el dibujo de figuras humanas [figure-drawing], y luego en el pobre de *mí*, que quisiera dedicarme a ello por encima de cualquier otra cosa, pero no puedo encontrar nunca el tiempo: siempre aparece algo que dice, ‘hazme *a mí*’, y luego otra cosa, ‘y ahora hazme *a mí*’: de modo que sólo con mucha suerte encuentro tiempo para dibujar los tapones de las botellas de cerveza que consumo...¡y en lo que toca a dibujar a *niños*

²⁴⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 24).

²⁵⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 24 – 25).

²⁵⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 26).

[children], eso está fuera de toda cuestión! Ayer intenté dibujar a una niña pequeña preciosa, que estaba construyendo un castillo de arena, pero como no permanecía en la misma posición dos segundos seguidos, tuve que inventarme todos los trazos: y el resultado es horroroso... ¡peor de lo que *tú* podrías dibujar, con el pie izquierdo, y con los dos ojos cerrados!”²⁵⁰²

²⁵⁰² Lewis Carroll. Carta a Ethel Hatch del 19 de agosto de 1884. Sus cursivas. En Hatch (1933: 188 – 189).

XIX. 3. la niña pequeña como materia

Charles Lutwidge Dodgson bajaba mucho a Londres, y uno de sus propósitos principales era visitar las Galerías de Arte, las Exposiciones, los estudios de los artistas a los que iba conociendo, sirviéndose de su “aparato fotográfico”, o de su nombre ¿peor?, y admiraba por encima de todos los retratos de niñas pequeñas.

Así, en la Royal Academy...

“...‘El rapto de las hadas’, de Noel Paton, una escena deliciosa de una tropilla de hadas que van atravesando un bosque, y llevan consigo a un niño que han robado en la cuna: todo el lugar está lleno de hadas, y de unos duendecillos y gnomos extrañísimos. ‘El regreso de la Srta. Lily del baile’, de Hayllar, es precioso, a la niña, agotada, la sube en brazos su ama. (...) La gema de toda la exposición considero que es ‘El Despertar’, la pequeña Mary Millais...”²⁵⁰³

Así, en la Galería de Artistas Franceses...

“...dos de Schlesinger que, sólo verlos a ellos, valen el precio de la entrada: de la misma niña adorable, uno ‘La Tarea Tediosa’, donde se reclina en un sillón con un libro de texto en las rodillas, el otro, ‘En Desgracia’, donde está encerrada en una torre a pan y agua: está sentada, abrazándose las rodillas, mirando hacia arriba, y lágrimas en las mejillas. Casi todos los cuadros eran buenos, y algunos excelentes, pero ninguno tan delicioso como éstos.”²⁵⁰⁴

Le gustaron muchísimo, de Sophie Gengembre Anderson aquella “Minnie Morton”, y ése que representa a “un niño” (¿a una niña?) “tomando la lección”²⁵⁰⁵, en una “exposición de ‘dibujos de niños’”, esos dos, “muy bonitos, de la Sra. Allighame, *En el henar*, y *El té de los niños*, uno de Alice Havers (la Sra. Morgan) de una nena arrullando a una muñeca, y uno, encantador, *La muñeca malita*, de la

²⁵⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1867. En Wakeling (1999: V, 235 - 242)

²⁵⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de abril de 1868. En Wakeling (2001: VI, 22 - 23).

²⁵⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de abril de 1865. Sus cursivas. En Wakeling (1999: V, 59 - 61).

Sra. Kate Perugini)”²⁵⁰⁶, estos otros dos, de Thomas Heaphy, el que había titulado “‘Escribiendo a Papá’, con una niña tumbada en el suelo, que usaba un pequeño baúl como escritorio”, y el del General Fairfax huido, “descansaba en un cobertizo, tenía a su hija pequeña desmayada sobre sus rodillas”²⁵⁰⁷, éste de Edward Ward, que repetía la boda “del pequeño Duque de York, de 5 años de edad”, con una niña de cuatro²⁵⁰⁸, éstos de Arthur Hughes, el de *L’Enfant Perdu* (hace a la niña perdida su hija Emily), esa “cosita” tan “dulce”, *Cecil Ursula, Tres Años de Edad*²⁵⁰⁹, *La Bella y la Bestia*, de Millais, éste de Alfred Dever, donde una niña pequeña, asustada, busca a su madre, que desatendía un puesto de manzanas²⁵¹⁰, el “dibujito, encantador, de Holman Hunt, de una de sus hijas, cuando tenía tres años.”²⁵¹¹

Luego están los “estudios de ‘desnudos’”, éste, “(de dos ninfas)”, de Thomas Riley, le pareció “muy bonito”²⁵¹²; también allí juzgó “*muy* buenos” otros, “por ejemplo”, una “‘Eva’ sentada, abrazándose las rodillas, la cabeza inclinada hacia adelante, y el rostro escondido en la cabellera”, o “una niña encantadora, de Kate Perugini, ‘El primer baile de Molly’”²⁵¹³, o éste de Barlett, “del tipo de *Non Angli, sed Angeli*”, que juntaba a un grupo de chiquillos en cueros.²⁵¹⁴

Le entristeció, sin embargo, ver, cuando ya las había perdido, el retrato que hiciera William Blake Richmond “de las tres Liddell”:

“...Ina parecía un poco demasiado severa y melancólica, como me parece que era lo más lógico, puesto que estaba posando para un extraño. Alicia, encantadora, pero no *del todo* natural. Edith es la que mejor ha salido de las tres.”²⁵¹⁵

²⁵⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de mayo de 1883. En Wakeling (2003: VII, 532 – 534).

²⁵⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de abril de 1867. En Wakeling (1999: V, 219 – 221).

²⁵⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de abril de 1868. En Wakeling (2001: VI, 16 - 18).

²⁵⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de abril de 1867. En Wakeling (1999: V, 210 – 211).

²⁵¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de julio de 1865. En Wakeling (1999: V, 86 – 88).

²⁵¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de octubre de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 534 – 536).

²⁵¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de julio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 410).

²⁵¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de mayo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 199 – 200).

²⁵¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de julio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 413).

²⁵¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de abril de 1865. Sus cursivas. En Wakeling (1999: V, 59 - 61).

XIX. 4. mirón

Frances Menella Dodgson se describe, con su hermana Violeta, en la casa familiar de *Los Castaños*, en Guildford, “que todos los sobrinos teníamos como segundo hogar”, con su tío, tendrían “9 y 10 años, ya que, aunque nosotras no nos acordamos, parece habernos dibujado a lápiz...”

“Pero sí recordamos a nuestro tío supervisando un boceto al carboncillo de nosotras juntas que hacía su amiga Lucy Walters, una artista de Guildford. El retrato ha desaparecido, pero imagino que estaríamos encaramadas en los brazos de algún sillón, y recuerdo que era para nosotras una tarea fastidiosa, y supongo que para la artista también, ya que Lewis Carroll paseaba por la habitación mientras posábamos haciendo sugerencias.”²⁵¹⁶

Disfrutaría en el estudio de James Sant, mientras éste pintaba a sus hijas, “Constance y Ada, de 6 y 9 años”, “me han parecido unas niñas pequeñas encantadoras”²⁵¹⁷, y en la academia de dibujo del “Sr. Heatherley”, observando el trabajo de su antigua amiga-niña, Theo Heaphy (y esa vez pudo probar él también)”²⁵¹⁸, y en el estudio “de la Sra. E. M. Ward (no la había visto desde hace []), donde da clases a unas 40 jóvenes damas. La vi a ella, a Eva y a Leslie. Alice es ahora la Sra. [], y Flora es la Sra. []...”²⁵¹⁹

No siempre se sentía cómodo:

“Esta mañana hemos ido a la ciudad (...) y hemos ido a la Escuela de Arte de Slade, a ver a Lucy Walters, pero no estaba. Su ayudante se ofreció a mostrarnos los estudios, y nos enseñó tres...uno para estudiantes varones (dibujaban moldes), uno para mujeres (lo mismo), y uno para mujeres, que dibujaban del natural. Me pareció poco juicioso enseñar a extraños un estudio

²⁵¹⁶ F. Menella Dodgson, <<Introducción>> a Lewis Carroll, *The Diaries of Lewis Carroll*, ed. Roger Lancelyn Green, 2 vols. (1953), págs. xix – xxii. En Cohen (1989: 14 – 15).

²⁵¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de abril de 1866. En Wakeling (1999: V, 138 – 139).

²⁵¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de diciembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 388).

²⁵¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de mayo de 1882. En Wakeling (2003: VII, 430).

así, y creo que a algunas de las damas no debió de gustarles, ya que el modelo (un hombre) no llevaba nada puesto, aparte de unos calzoncillos. Allí encontramos a Lady Maud Cecil dibujando, y hablamos un poco con ella. La ayudante se ofreció a llevarme (a mí solo) al estudio ‘del natural’ para estudiantes varones, pero a mí no me apetecía. Si, tal y como sospeché por sus modos, estaban dibujando con una modelo desnuda, yo creo que la práctica de enseñar a extraños estas cosas es *my* nociva...”²⁵²⁰

²⁵²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de junio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 442 – 444)).

XIX. 5. lenocinios

XIX. 5. 1. prólogo

Dodgson empleó a otros artistas como procuradores.

XIX. 5. 2. “el Sr. Paget”

Ha prestado sus habitaciones a “un tal Sr. [Henry Marriott] Paget”, por que pudiese pintar en ellas el retrato de su buen amigo Liddon, y trató de cobrarse después el favor:

“Paget, el artista, ha venido a cenar, en calidad de amigo de Powell, y ha pasado la velada conmigo mirando dibujos. Parece dispuesto a dejarme dibujar del natural en su estudio (en el N° 1, The Orchard, Bedford Park).”²⁵²¹

“...Luego pasé dos horas o más con el Sr. H. M. Paget en su estudio y vi varios ‘estudios’ muy interesantes, y a sus dos niñas pequeñas, encantadoras, de 4 años y medio (Gladys) y de 2, ‘Dolly’, una niña (podría decirse) adoptada...”²⁵²²

El ofrecimiento de Paget, y la contemplación de aquellos “estudios” (quiere decir, desnudos), y de las dos niñas pequeñas, lo tentaban:

“Y tengo a la vista otro regalo aún [a further treat in prospect]. Un tal Sr. Paget, un artista de Londres, dice amablemente que siempre que pueda ir a su estudio, si sucediera que tiene a alguna modelo desnuda [a nude model] posando para él, yo puedo dibujarla también (naturalmente, primero habrá que solicitar el consentimiento de la modelo). *Espero* que, si llego a ir, sea una niña: pero probaría con un adulto antes de perderme la oportunidad de disfrutar de una práctica tan espléndida, con un artista a mi lado que pudiera ir corrigiendo los errores que yo hiciera...”²⁵²³

Quedó en muy poco, en casi nada.

²⁵²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de mayo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 201 - 202).

²⁵²² Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de junio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 207 - 208).

²⁵²³ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 16 de julio de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 590 - 592).

XIX. 5. 3. Edith Letitia Hutchinson (“la Sra. Shutte”)

Edith Letitia Hutchinson era hija de General, y la esposa de un Catedrático del Colegio de Cristo. Dodgson la conoció el 2 de noviembre de 1882, y la juzgó “animada y ‘atractiva [‘taking’]”²⁵²⁴. Había escrito un libro para niños, *Jappie-Chappie y Cómo le encantaban las Muñecas*, que él regalaba a sus “jóvenes (y a veces viejas) amigas”²⁵²⁵, y tenía un estudio que frecuentaba. Ella contó su amistad, sus “dos perfiles”, que “no casaban”, su tartamudeo y su sordera, sus cortesías y sus talentos, y dijo más despacio su afición al dibujo:

“Cuando mi marido murió (...) yo regresé a vivir a Londres, y L. C. venía a veces y dibujaba a la modelo [from the model] conmigo, en mi estudio de Chelsea. Todos los que conocen sus libros conocen también sus dibujos: la imaginación extravagante, llena de fantasía, de los mismos, y su ingenio, que la ausencia de proporción y equilibrio sirven para volverlos más graciosos.

Yo nunca supe que utilizase modelos para dibujar, excepto en mi estudio, aprovechando la ocasión [taking his chance], como decía él, de dibujar cualquier cosa en la que yo estuviese trabajando. Tal vez nunca tuvo esa oportunidad en ningún otro lugar. Sus cartas estaban llenas de estas cosas [full of it]. Solía enviarme listas de niñas [children] que estaban dispuestas a posar, muchas de ellas actrices niñas [child actresses]. En una de sus cartas expone sus ideas sobre el tema de las modelos. Él confesaba no tener interés alguno en usar como modelos chicos [boys] o mujeres adultas [grown-up female], teniendo el ‘mal gusto’ de hallar más belleza en la forma no desarrollada que en la forma madura. ‘Yo creo’, añade él, ‘que 12 sería mi edad ideal: las niñas [children] son tan flaquitas [so thin] entre los 7 y los 10 años.’

²⁵²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de noviembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 487 – 488).

²⁵²⁵ Lewis Carroll. Carta a Edith Shute del 26 de diciembre de 1887. En Cohen (1979: II, 690 – 691).

No puedo decir que sus dibujos fueran muy buenos, a pesar de su concentración y de su entusiasmo, pero a mí me hacía feliz encontrar una niña que le viniese bien [a child to suit him], y tenerlo conmigo.

Hay cartas que llegan hasta el año 1896 y que aluden a sesiones en mi estudio. Durante los descansos, él se esforzaba por divertir a nuestra modelo, y resultaba interesante ver cómo, al principio, la niña, si era nueva [a new child], lo miraba confundida; cómo, de forma gradual, se entregaba a él, y finalmente se rendía al encanto de sus cuentos.

Yo hacía el té; él traía los pasteles, y el descanso del almuerzo se prolongaba más allá de lo que tocaba, para satisfacción de todos.”²⁵²⁶

En una carta Dodgson lamenta su soledad en Eastbourne, y echaba de menos poder acudir a su estudio...

“...Resultaría agradable tener alguna vez una compañera...aunque confieso que disfruto bastante de la vida de ermitaño. Apenas hay nadie que conozca en todo Eastbourne: y ni una sola *niña*.

Las niñas de la playa no son de la clase apropiada [of the right sort], *todavía*. ¡Tienen todas una pinta *vulgar*! Yo creo que no debe de haber casi ninguna por encima del rango de ‘los tenderos’.

¿Cuándo estará usted de vuelta en su estudio? ¿Me invitará entonces a ir a dibujar?...”²⁵²⁷

Dodgson describe una de esas sesiones, que hizo que señalase la jornada con la piedrecita blanca, en latín, de sus horas de mayor fortuna, y fue que pudo dibujar a Ada Frost desnuda:

“A la ciudad, a pasar el día, a las 9. He ido al estudio de la Sra. Shute, en Chelsea, ya que ella había quedado con Ada Frost (una modelo de 14 años de edad, a la que Annie Knight había visto en el estudio del Sr. Herkomer, y que se la había recomendado) para que yo pudiese ir a dibujarla también. Fue una experiencia bastante novedosa – los únicos estudios de niños desnudos que yo he tenido jamás oportunidad de hacer han sido

²⁵²⁶ Edith Letitia Hutchinson [Sra. Shute]. <<Lewis Carroll as Artist>>, *Cornhill Magazine*, Nov. 1932, págs. 559 – 562. En Cohen (1989: 55 – 57).

²⁵²⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Shute del 27 de julio de 1890. En Cohen (1979: II, 795).

de Beatrice Hatch y de Lily Henderson, cuando tenían, las dos, unos 5 años de edad.

[ver 2 de julio de 1885]

Ada ha servido de modelo desde que tenía cinco años, y me ha parecido muy cómodo el hecho de que ella se lo tome como un simple asunto de negocios [a matter of business], y también su manera de comportarse, con tanta serenidad y dignidad. Yo creo que un espectador tendría que ir realmente en *busca* de malos pensamientos para sentir ninguna otra cosa delante de ella que no fuera un sentimiento de belleza, como cuando se mira una estatua [in *search* of evil thought to have any other feeling about her than simply a sense of beauty]. Tiene una cara muy linda, y una figura adorable, y ha permanecido prácticamente inmóvil durante períodos de 15 ó 20 minutos: ha sido un verdadero gozo tener un objeto tan hermoso para copiar. En los descansos, se ponía una bata y se sentaba junto al fuego, mientras yo les enseñaba, a ella y a la Sra. Shute, unas fotografías que llevaba conmigo. Me ha parecido una chica buena y llena de modestia, con la perspectiva de convertirse en una mujer pura y buena, a pesar de los peculiares alrededores de su profesión [the peculiar surroundings of her profession].

(...)

*Dies creta notandus.*²⁵²⁸

El estudio de “la Sra. Shute” le sirvió también de conventillo con otra modelo adolescente, Maud Howard:

“He pasado unas dos horas con la Sra. Shute, dibujando a su pequeña modelo ‘Maud Howard’, de 14 años de edad: la cara no la tiene muy bonita, pero desde luego tiene una figura preciosa. Le he regalado un rompecabezas de alambre, y le he prometido una *Alicia*...²⁵²⁹

Usarel *ejemplo* (¿el caso?) de Ada Frost y Maud Howard para tentar a otras madres, que le dejasen a sus hijas...

“Posdata. Cuando vuelva el calor, me gustaría muchísimo recoger a Lily (suponiendo que ella quisiera) para probar varios ‘estudios’ con el mismo vestido de la última vez [in the same dress as last time] [2 de julio de 1885]. Perdí la ocasión de dibujar

²⁵²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 128 de enero de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 376 - 378).

²⁵²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de agosto de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 522).

a *Annie*, cuando tenía la edad aproximada que tiene Lily ahora, a pesar de que le hice un montón de ‘estudios’ de desnudos en *foto*. Sin embargo, esto es algo que me limito a *sugerirle*, y a menos que a ella le apetezca *muchísimo* no cabe detenerse a considerarlo ni un momento. He estado dibujando, en el estudio d la Sra. Shute, en Londres, a 2 modelos muy guapas, de 16 y 14 años de edad: pero prefiero con mucho dibujar a una niña de 11 que a un montón de chicas adolescentes: la forma *infantil* posee una belleza muy particular [I’d far rather draw a child of 11 than any number of girls in their teens: the *child*-form has a special loveliness of its own].”²⁵³⁰

Otras tardes menos dudosas dibujará a Isa Bowman “en su traje de ‘Caperucita’”²⁵³¹, o bien “haciendo de ‘Willie Carlyle’.”²⁵³²

²⁵³⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Henderson del 12 de abril de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 831).

²⁵³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 422).

²⁵³² Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 423).

XIX. 5. 4. Emily Gertrude Thomson

XIX. 5. 4. a. su abogada

Emily Gertrude Thomson ilustró para “Lewis Carroll” la portada de *La ‘Alicia’ para parvulitos* (1889) y *Tres atardeceres y otros poemas*, con doce dibujos de hadas. Y quiso bien a Charles Lutwidge Dodgson.

Ella defendió siempre su amistad, y al amigo. Entendía limpio su “amor hacia los niños [his love for children]”):

“Su amor hacia los niños no venía meramente de la diversión [the amusement] que le proporcionaban; era algo mucho más profundo que esto. Eran su pureza y su inocencia lo que le atraía; y si alguna vez un niño mostraba, con sus palabras, o con algún gesto, algún sentimiento feo [unlovely], la mudanza en su semblante era asombrosa: se desvanecía de él toda luz, y su tierno reproche era inexpresablemente conmovedor.”²⁵³³

XIX. 5. 4. b. su celestina

Dodgson usó mucho a Emily Gertrude Dodgson de tercera para su baba. Ella contó su último encuentro, e hizo, en efecto, su seguidora:

“Hoy hace sólo dos meses que pasamos nuestro último día juntos.

Había escrito preguntándome si quería ir con él a la *matinée* de *El pequeño ministro de la iglesia*²⁵³⁴, y yo le sugerí que viniera a mi estudio por la mañana a dibujar durante una hora.

Conseguí una encantadora niña pequeña [I secured a charming little child] como modelo, y él apareció puntual a las 11.00 .

²⁵³³ Emily Gertrude Thomson, <<Lewis Carroll: A Sketch by an Artist-Friend>>, *Gentlewoman*, 29 de enero y 5 de febrero de 1898. En Cohen y Wakeling (2003: 322).

²⁵³⁴ Obra de James Matthew Barrie, el autor de *Peter Pan*.

Él quedó hechizado con la nena [He was charmed with the child], y se hicieron amigos enseguida. Durante los intervalos de ‘descanso’, se sentaba con ella sobre sus rodillas y le hacía unos dibujos preciosísimos para divertirla, y le calentaba las manitas, pues la mañana era muy fría...”²⁵³⁵

Emily Gertrude Thomson observaba divertida, casi con ternura algo idiota, a su amigo dibujando entusiasmado a aquellas niñas “vestidas de nada”, y la indiferencia de las pequeñas:

“Lewis Carroll no sólo fue un fotógrafo aficionado admirable; también dibujaba con entusiasmo a los niños, especialmente cuando iban ‘vestidos de nada’ [an enthusiastic sketcher of children, especially when they were ‘dressed in nothing’], como decía él, y, *apropos* de esto, una vez me contó un comentario muy divertido de uno de los hijos de Sir Noël Paton. Ellos eran guapísimos, y sirvieron de modelos a su padre en esas dos ilustraciones exquisitas de *Los niños de agua* de Kingsley. En el dibujo de las hadas flotando en el agua la figura delantera es un retrato absoluto [the front view figure is an absolute portrait] de una hija pequeña. Un día un amigo, mirándolo, dijo a la niña, ‘¡Vaya, si eres *tú!*’ ‘Sí’, fue su contestación, ‘soy *yo*, ¡pero yo no *suelo* ir vestida así!’”²⁵³⁶

XIX. 5. 4. c. Agnes, Alice, “Evie” y Jessie Hull

“...¡Oh, niña, niña! ¿Por qué no has venido nunca a Oxford a que te fotografíe?...”²⁵³⁷

Desde que supo (desde que viera) a Agnes Hull quiso fotografiarla: ahora, usando a “la Srta. Thomson” de carabina, la dibujaba, con sus hermanas:

²⁵³⁵ Emily Gertrude Thomson, <<Lewis Carroll: A Sketch by an Artist-Friend>>, *Gentlewoman*, 29 de enero y 5 de febrero de 1898. En Cohen y Wakeling (2003: 327 - 329).

²⁵³⁶ Emily Gertrude Thomson, <<Lewis Carroll: A Sketch by an Artist-Friend>>, *Gentlewoman*, 29 de enero y 5 de febrero de 1898. En Cohen y Wakeling (2003: 321).

²⁵³⁷ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 10 de diciembre de 1877. En Cohen (1979: I, 291 - 292).

“He recibido a la Srta. Thomson en la Estación de la Calle Mayor, y la he llevado, como habíamos quedado, a casa de los Hull, donde ha pasado unas tres horas dibujando a las niñas. Yo he aprovechado la oportunidad para dibujarlas también...”²⁵³⁸

XIX. 5. 4. d. Nelly May

“He subido a Haverstock Road, a ver (por primera vez) a la Sra. May y a sus hijas (que posan como ‘modelos’ para el Sr. Coleman y otros artistas, yo había pensado en tener a una o dos de ellas, para fotografiarlas). Estaban fuera, pero volverían, según creía la criadita, hacia las 4. (...) ...y volví a Haverstock Road. Esta vez ‘Nellie’, la mayor, estaba en casa, y enseguida nos hicimos muy buenos amigos. Es preciosa, y sin duda los artistas pueden hacer unos retratos de ella *preciosísimos*, pero dudo que sea un buen sujeto fotográfico para un estudio de un ‘desnudo’. Yo diría que ahora está demasiado gorda, a pesar de que tiene 11 años y medio; dentro de uno o dos años puede que gane más gracia...”²⁵³⁹

Al otro año, al parecer, “Nellie” había alcanzado la “gracia”, y buscó dibujarla, apoyándose en su leal amiga, pero ésta, que se había puesto malita, le falló:

“...y luego a ver a la Srta. E. G. Thomson, ya que habíamos quedado en dibujar a Nellie May: pero la Srta. Thomson no se encontraba bien.”²⁵⁴⁰

XIX. 5. 4. e. a tiza, y por encargo

Algunas veces le basta con observarla mientras trabaja.

“La Srta. E. G. Thomson ha venido de Londres a pasar el día: y yo he hecho que May Miller venga a posar para ella para una cabeza a tiza [for a chalk-head], que le ha salido muy bien.”²⁵⁴¹

²⁵³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de julio de 1879. En Wakeling (2003: VII, 186 – 187).

²⁵³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de marzo de 1883. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 522 – 523).

²⁵⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de mayo de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 113 – 114).

²⁵⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de octubre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 101).

“La Srta. Thomson ha venido otra vez, y ha intentado otra cabeza de May.”²⁵⁴²

“La Srta. E. G. Thomson ha venido de Londres a pasar el día, y yo he hecho que Enid Stevens venga a posar para una cabeza a tiza. No la ha terminado, y vendrá otra vez el sábado que viene.”²⁵⁴³

“La Srta. Thomson ha venido otra vez, y ha terminado el dibujo de Enid...”²⁵⁴⁴

“*Dies notandus.*

(...)

El dibujo de Enid (de la Srta. E. G. Thomson) volvió ayer de Ryman, enmarcado, y parece *encantador* a la luz del día...”²⁵⁴⁵

XIX. 5. 4. f. su camarera

El 17 de julio de 1879 (está dicho en otra parte) Emily lo visitó en sus habitaciones de Oxford con Ada Smith, una pequeña de once años, la favorita de Sir Frederick Leighton (“tiene unos rasgos bastante ordinarios, pero está bien formada”), y sí, “la Srta Thomson” le fue “de gran utilidad” para preparar [in arranging] a la modelo (quiere decir, me parece, desnudarla), y pudo hacer “un retrato ordinario de ella, y seis ‘estudios’.”²⁵⁴⁶

XIX. 5. 4. g. su confidente

Emily Gertrude Thomson fue su secretaria más privada, y supo de él el nuevo “capricho” (la nueva “golosina”) que hizo que Dodgson prefiriese siempre, desde ahora, el dibujo a la fotografía:

²⁵⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de octubre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 102).

²⁵⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de noviembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 104 – 105).

²⁵⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de noviembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 105).

²⁵⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de febrero de 1894. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 123 – 124).

²⁵⁴⁶ “...in arranging which Miss Thomson was of great use.”

Lewis Carroll, *Diarios*, julio de 1879. En Gernsheim (1969: 79).

“El otro día me di un capricho artístico nuevo [a new form of artistic treat]. ¿Se acuerda usted de aquellas 2 chicas de los Henderson a las que he fotografiado tan a menudo desnudas? (Me parece que tiene fotografías de las dos.) Hace ahora 3 ó 4 años desde la última vez que hice una fotografía –he estado demasiado ocupado: pero tomé prestada [I borrowed] a su hermana pequeña (tiene 5 ½) para *dibujarla* como modelo para un desnudo [as a nude model]. (Nunca había tiempo, en los tiempos de la fotografía, para probar a *dibujar*.) La trajeron las 2 mayores, y yo dediqué una hora a hacer 4 bocetos, y una segunda hora (después de volverla a vestir) [(after dressing her up again)] para enseñar al trío mis álbums, cajas musicales, etc. ¡*Tiene* una figurita tan dulce! ¡Si usted, o alguna otra persona que *supiera* dibujar, hubiera estado aquí! *Entonces* habríamos obtenido algún resultado que valiese la pena enseñar. Yo podría haberla tenido aquí una y otra vez [I could have had her here again and again], pero no quería cansar la paciencia de una modelo tan joven. El año que viene dicen que tal vez vengan de nuevo. En esta ocasión ha posado para mí casi 15 minutos, me parece, para uno de los dibujos. Los resultados han sido, creo, unas 10 veces mejores que cuando dibujo de memoria; pero ¿de qué sirve multiplicar cero por diez? ¡El resultado matemático es cero!

(...)

Suyo, sinceramente,
C. L. Dodgson”²⁵⁴⁷

En su diario del 2 de julio de 1885 registra más despacio la sesión de dibujo con la pequeña Lilian:

“Una nueva experiencia en el Arte. Annie y Frances (..) han traído a la pequeña Lillian Henderson para que intentase hacer algunos bocetos de ella, desnuda, arriba en mi estudio. Tiene una figurita encantadora, y ha sido una modelo muy paciente. He hecho 4 estudios de ella. La única ocasión anterior en la que he tenido a una niña desnuda [a naked child] para dibujar fue un ensayo apresurado (que acabó en fracaso) con Beatrice Hatch (me parece), debió de ser en 1872. Dibujar la figura del *natural* [from *life*] parece concederme nuevos poderes.”²⁵⁴⁸

²⁵⁴⁷ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 16 de julio de 1885. En Cohen y Wakeling (2003: 238). Sus cursivas.

²⁵⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1885. En Cohen y Wakeling (2003: 239, nota 5).

Dodgson no dibujó a Lilian al otro año, ni ninguna otra vez.

XIX. 5. 4. h. lo de Maud Howard

Emily Gertrude Thomson fue, en cambio, su procuradora demasiado lenta con Maud Howard. Conoció a la modelo en el estudio de “la Srta. Shute”. Ahora está en Eastbourne. Va a ir a Londres y ha invitado a Emily Gertrude Thomson al teatro...

“Si su respuesta fuera ‘sí’ cogería algún tren antes del mediodía, para permitirme pasar una hora o dos en su estudio antes de que vayamos a ver la obra. Y todavía iría más temprano, con tal de tener un par de horas, *si* pudiera usted conseguir una niña-modelo [a child-model] que pudiéramos ~~nosotros~~ –bueno, que *usted* pudiera copiar, y que yo pudiera *tratar* de copiar. Probé con ‘Maud Howard’ el otro día, en el estudio de mi amiga, la Sra. Shute (una artista aficionada). Me pregunto si la conoce. No está lejos de usted (en el 9 de Hannell Terrace, Walham Green). Tiene, me parece, una bella figura. Y parece buena y modesta: pero ha cumplido los 14, y a mí lo que más me gusta es dibujar a una *niña pequeña* [but she is turned 14, and I like drawing a *child* best]. De todos modos, si usted desea conseguir una modelo para el miércoles, y *no puede* encontrar una niña, merecería la pena tener a Maud una hora. Su madre lleva una tienda, creo: y sus hermanas mayores también son modelos. Pero *no* coja a una modelo mayor, si me espera *a mí*. [But *don’t* get a grown-up model, any time you are expecting *me*.]

Si contesta ‘sí’, por favor dígame cómo ir desde Victoria a su casa --¿en tren?, o ¿en taxi?, o ¿en autobús?-- No sé qué será mejor.”²⁵⁴⁹

En octubre, Dodgson apuntó el nombre de Maud Howard en una lista de nuevas “amigas niñas” [child friends].²⁵⁵⁰ Y escribe desde Eastbourne:

“Querida Srta. Thomson,
Tengo previsto ir a Oxford el sábado 11, o bien el lunes 13, o el martes 14: lo más probable es que sea esta última fecha.

²⁵⁴⁹ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 6 de septiembre de 1890. Sus cursivas. En Cohen y Wakeling (2003: 240).

²⁵⁵⁰ Cohen y Wakeling (2003: 241, nota 1).

¿Estará usted en su estudio alguno de esos días? No me costaría mucho más pasar por Londres, y merecería la pena, si pudiera conseguir una hora o dos de dibujo, bajo sus auspicios, con una niña-modelo: en cambio me molestaría hacer el gasto de un viaje de ida y vuelta de Oxford a Londres, sólo para mi disfrute artístico.”²⁵⁵¹

En diciembre insiste:

“No me dice usted si ya tiene un estudio en el que se pueda trabajar. Así que supongo que no sabe nada todavía de las niñas-modelos, y que aún no habrá visto a ‘Maud Howard’ (aunque no se pueda decir que *ella* sea una niña), de la cual le hablé.”²⁵⁵²

Pasan los meses, y riñe a “la Srta. Thomson”:

“...Si no tiene ninguna [modelo], no me cabe duda de que yo podría fácilmente buscar referencias de alguna para usted. Me gustaría que las hadas tuvieran (...) las proporciones de una niña de 6 o 7 años, de modo que ni Ada Langley ni Maud Howard servirían.”²⁵⁵³

Un año después, piensa aún en Maud, pero sabe que la ha perdido:

“En el dibujo del ‘tocador’, la niña mayor tiene la forma de una *chica*, ¿verdad? No es un tema fácil para discutirlo con una dama, pero tal vez con una dama-*artista* pueda mencionar, sin ofender, que los pechos son los de una chica, no los de un chico.

Si no me falla la memoria, usted le ha dado exactamente la curvatura en la que yo reparé en la última niña-modelo (Maud Howard, de 14 años de edad) a la que tuve el privilegio de dibujar en el estudio de la Sra. Shute.

(...)

²⁵⁵¹ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 5 de octubre de 1890. En Cohen y Wakeling (2003: 241).

²⁵⁵² Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 13 de diciembre de 1890. En Cohen y Wakeling (2003: 241).

²⁵⁵³ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 31 de marzo de 1892. En Cohen y Wakeling (2003: 247).

¿Cuándo va usted a tener una modelo para que yo pueda ir y dibujarla? Y ¿llegó a conseguir alguna vez a mi amiguita [my little friend] Maud Howard? (Me temo que ahora ya debe de tener 16 años).”²⁵⁵⁴

XIX. 5. 4. i. lo de Clara Maria Earle

El 28 de septiembre de 1891 Dodgson fue con Isa Bowman...

“...a Lambeth Road²⁵⁵⁵, para conocer a (...) Eliza Earle. También vimos a su madre, la Sra. Earle, y a una hermana mayor, Clara, de 12 años (Eliza tiene 7). Clara ha interpretado a ‘Willie Carlyle’ y a otros personajes infantiles; es muy mona, y una niña más atractiva que Eliza. Hay otra chica, y un chico, los dos mayores, creo, que ellas.”²⁵⁵⁶

Le hacía cosquillas con sus cartas:

“Por favor déle mi cariño a Clara, y las gracias por su carta, y *tal vez* le escriba –el año que sigue al que viene: pero, ¡ay, tengo tantas cartas por escribir!”²⁵⁵⁷

Sin embargo, supo que Clara posaba ahora para artistas, y confesó a su “querida Srta. Thomson” su escándalo, que la hija de un empleado mercantil ensuciase así su apellido:

“*Sí* que me pareció increíble hasta cierto punto que Clara se haya dedicado al negocio de ‘modelo’²⁵⁵⁸: yo imagino que normalmente son niños 2 ó 3 escalones por debajo de su posición social los que lo hacen.”²⁵⁵⁹

²⁵⁵⁴ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 27 de febrero de 1893. En Cohen y Wakeling (2003: 254).

²⁵⁵⁵ En el N° 36 de Lambeth Road, en Londres, vivía Clara Elizabeth Earle con sus padres y con su marido, Robert John Earle, empleado mercantil. Tenían cuatro hijos, Robert (n. 1876), Clara Maria (n. 1879), Lilian (n. 1882) y Eliza (n. 1884). Cohen y Wakeling (2003: 243, nota 2).

²⁵⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de septiembre de 1891. En Cohen y Wakeling (2003: 243, nota 2).

²⁵⁵⁷ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 18 de enero de 1892. En Cohen y Wakeling (2003: 242 - 243).

²⁵⁵⁸ “the ‘figure-model’ line of business”

²⁵⁵⁹ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 31 de marzo de 1892. En Cohen y Wakeling (2003: 247).

XIX. 5. 4. j. su rastreador

“...Pero ¿tiene usted ahora alguna modelo-niña? *Mire* que quiero que dibuje mis hadas *del natural*.”²⁵⁶⁰

Como Emily tardaba, Dodgson le buscaba niñas que pudieran servir para *hadas*:

“Colegio de Cristo, Oxford,

5 de abril de 1892

Mi querida Srta. Thomson,

He escrito a la Sra. E. M. Ward [Henrietta Mary Ada Ward, artista a la que conoció el 28 de junio de 1866] , al Sr. F[rederick]. Leighton y a un tal Sr. [Thomas] Riley²⁵⁶¹ (un artista cuyos estudios de desnudos *me* parecen adorables) pidiéndoles referencias de alguna niña-modelo para usted.”²⁵⁶²

XIX. 5. 4. k. the Bell girls

“7 Lushington Road, Eastbourne,

20 de septiembre de 1893

Mi querida Srta. Thomson,

Tengo conmigo, en casa, una amiga deliciosa [a delightful girl-friend] (¡tiene 26 años!); y ella tiene varios amigos artistas, etc., en Londres; y va a escribir 2 ó 3 cartas, preguntando por niñas-modelos bonitas de unos 8 años de edad, para usted. Ante mis ruegos, las va a escribir *hoy mismo*, para no perder nada de tiempo. Le daré noticia del resultado.”²⁵⁶³

Dodgson usaba aquí a Gertrude Chataway de alcahueta, y su antigua amiga-niña cumplió:

²⁵⁶⁰ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 31 de marzo de 1892. En Cohen y Wakeling (2003: 247).

²⁵⁶¹ El 16 de julio de 1888 escribió en su diario: “Tuve una charla agradable (...) con el Sr. T. Riley, que tiene un estudio precioso de un ‘desnudo’ (dos ninfas) en la R[oyal. A]cademy.” Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de julio de 1888. En Cohen y Wakeling (2003: 250, nota 1).

²⁵⁶² Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 5 de abril de 1892. En Cohen y Wakeling (2003: 248).

²⁵⁶³ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 20 de septiembre de 1893. En Cohen y Wakeling (2003: 269). Sus cursivas.

“7 Lushington Road, Eastbourne,
21 de septiembre de 1893

Mi querida Srta. Thomson,

Tengo que ser muy breve, para llegar al correo. La hermana de mi amiga [girl-friend], la Sra. Bell, del 98 de Portland Place, tiene una niña pequeña, Cynthia, de 6 años, que parece que sería una modelo adorable para usted: y tengo grandes esperanzas de que le permita dibujarla desnuda [and there is every hope that you would be allowed to draw her nude]. Por favor vaya a ver a la Sra. Bell enseguida, y arréglole todo. La cuestión de si habría que dibujarla en su casa, o podrían llevarla a su estudio, puede decidirse más adelante. Lo importante es que usted y la Sra. Bell se conozcan.

Pero lleve esta nota consigo, y désela a leer a la Sra. Bell. Servirá de presentación. Lo mejor es que vaya a verla entre las 2 y las 3.

Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson”²⁵⁶⁴

Dodgson no conocía a Ethel, la hija mayor de los Chataway.²⁵⁶⁵ Ahora, a través de Gertrude, que está pasando unos días con él en Eastbourne, podrá. Hace muchos años que ha arrimado la fotografía, y se ha dado al dibujo. Aquí se manifiesta doblemente agradecido, primero porque “la Sra. Bell” tolere tenerlo como amigo, y en segundo lugar porque no vea con malos ojos que su amiga Emily Gertrude Thomson pueda dibujar a su hija Cynthia desnuda:

“ 7 Lushington Road, Eastbourne,
22 de septiembre de 1893

Querida Sra. Bell,

Siento que verdaderamente *tengo* que escribirle para agradecerle la actitud tan amistosa que ha manifestado hacia mí, siendo como soy (¡si exceptuamos a Gertrude: le garantizo que eso supone una diferencia *enorme!*) un extraño para usted. Desde

²⁵⁶⁴ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 21 de septiembre de 1893. En Cohen y Wakeling (2003: 270). Sus cursivas.

²⁵⁶⁵ Casada con Charles Frederic Moberly Bell, periodista del *The Times*, tuvo de él a Moberly (nacido en 1877), Hilda Rotherwick (1879), Enid Hester Chataway Moberley (1881), Iris Mary (1883), Clive (nacido en 1885), y Cynthia (1887).

luego aprovecharé la primera oportunidad que tenga de ir a verla para conocerla personalmente, a usted y a los suyos: y le avisaré con tiempo.

Hablando en general, cuando me alaban a alguien antes de verlo, manifiesto cierto prejuicio *en contra* de esa persona: y no sé si me muestro demasiado maniático en esto: yo creo que es una debilidad muy humana. Pero desde luego creo a pie juntillas en lo que *Gertrude* me dice, casi como si lo hubiera visto con mis propios ojos: de modo que iré a verla con una inclinación de ánimo muy favorable, y cuando el ánimo se me inclina así, resulta muy difícil enderezarlo. Me pregunto si usted y sus hijos sabrán inventar algo que les permita verme con buenos ojos. Eso aumentaría las probabilidades de que nuestro encuentro resulte agradable.

Hay otra cosa que deseo agradecerle de manera *especial*: es algo que considero como un favor extraordinario, dadas las circunstancias...que usted haya manifestado su disposición a permitir que mi amiga la Srta. Gertrude Thomson dibuje a su pequeña Cynthia en la *muy* poco habitual posición de modelo desnuda. Por *supuesto* comprendo que sus palabras son sólo provisionales, y que dependerá por completo de lo que usted piense de la Srta. Thomson, cuando la haya conocido. Con el fin de no perder ningún tiempo, anoche le envié una nota apresurada, urgiéndola a ir a verla tan pronto como pudiera. Si, una vez que usted la conozca, le da verdaderamente su permiso (y si Cynthia está dispuesta a que la dibujen así...una condición que yo considero *absolutamente* esencial en esta materia) estoy seguro de que la Srta. Thomson se considerará una artista muy privilegiada. Y estoy seguro también de que *yo* me consideraré una persona muy privilegiada si me permite que incluya en el libro que la Srta. Thomson está ilustrando para mí un dibujo (o, posiblemente, varios dibujos) tan excepcional como el que ella podría obtener así.

Créame,

Sincera y agradecidamente suyo,

C. L. Dodgson

Gertrude le envía su amor. Mañana (sábado) regresará a casa.”²⁵⁶⁶

²⁵⁶⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Moberly Bell del 22 de septiembre de 1893. En Cohen (1979: II, 978 – 979).

La “Srta. Thomson” rechazó en principio la idea de usar a la pequeña Cynthia. Gertrude, sin embargo, seguía buscándole “modelos”:

“7 Lushington Road, Eastbourne,
25 de septiembre de 1893

Mi querida Srta. Thomson,

Siento mucho que usted no crea que la niña pequeña de la Sra. Bell esté disponible como Hada. Su tía (la amiga [girl-friend] que ha estado unos días en mi casa) la describe como una niña adorable. Yo todavía no la he visto —a su madre tampoco. Cuando las haya visto, puede que vuelva a sacar el tema. Mientras tanto, mi amiga tiene una contestación, a propósito de lo de las niñas-modelo, de una artista, ‘la Srta. Wren, en el 12 de Colville Gardens, Bayswater’. Ella no parece conocer a ninguna, pero recomienda que preguntemos por ‘el Sr. D. J. Crompton, en el 79 de Newman Street’, el director actual de lo que solía ser el Estudio de [Thomas] Heatherley. Si encuentra usted alguna dificultad en escribirle, lo haría yo por usted con mucho gusto. No lo conozco, pero podría presentarme, por ejemplo, como un visitante frecuente del Estudio cuando pertenecía al Sr. Heatherley.”²⁵⁶⁷

Por fin pudo conocer Dodgson a los Bell en persona. Le pareció “una familia encantadora”, y señaló el día con la tiza blanca de la felicidad.”²⁵⁶⁸

“He ido a la ciudad con el tren de las 9’55, y he vuelto con el de las 4’30. Mi objetivo principal era ver, por primera vez, a la hermana de Gertrude, Ethel, ahora Sra. Bell, y a su familia. (...) He llegado a casa de los Bell justo antes de la hora que ella me había dicho, a la 1 ½, y he visto a la Sra. Bell, a sus cuatro hijas, Hilda (14), Enid (12), Iris (10), Cynthia (6), y dos hijos varones, Moberly (16 ó más), y Clive (unos 8). También vino de visita una dama, después del almuerzo (una tal Srta. Heather-Bigg, creo). Los Bell parecen una familia encantadora [delightful], y he pasado

²⁵⁶⁷ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 25 de septiembre de 1893. En Cohen y Wakeling (2003: 271). Sus cursivas.

²⁵⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 95 – 97).

allí 2 horas y ½ muy placenteras [most enjoyable]. Éste ha sido, desde luego, uno de mis martes con suerte: *dies cretâ notandus*.”²⁵⁶⁹

Ahora que las ha visto, Dodgson tiene mucho interés en que la artista meta a Cynthia y a Iris en el corro de hadas:

“7 Lushington Road, Eastbourne,
27 de septiembre de 1893

Mi querida Srta. Thomson, (...)

Hoy sólo quería decirle que he ido a ver a las niñas de los Bell, y son *encantadoras*; les falta algo de *belleza* en el rostro, lo admito; sin embargo, me gustaría *mucho* tener las *figuras* de la más pequeña (Cynthia), y quizás (si a ella no le importa), de la de 10 años (Iris), entre las hadas. Me parece que no me ha entendido usted. No hace falta que haga *estudios* al uso de ellas, como haría con una modelo profesional, pero ¿no podría hacer que posasen para usted de varias maneras, y hacer unos pocos *bocetos* apresurados? Luego podría *terminarlos* con la ayuda de modelos profesionales. Pero las modelos profesionales son plebeyas y *gruesas*; y tienen los tobillos gordos, cosa que yo, al contrario que usted, no encuentro admirable. *Por favor* haga unos bocetos de estas niñas de clase alta [upper-class children]. ¡Uno no tiene oportunidades así todos los días!

Sinceramente suyo, C. L. Dodgson”²⁵⁷⁰

Escribe a “la Sra. Bell” y, con otras cosas, le habla de su idea, esto de las hadas:

“Querida Sra. Bell,

La razón de que escogiera el día de ayer para ir a verla fue que siempre he considerado *los martes* como ‘mis días de suerte’. No es exactamente que crea en superstición alguna en lo que toca a la suerte: pero ciertamente, de hecho, muchos de los días más felices de mi vida han sido *martes*...más, me parece, que ningún otro día de la semana.

Perdóneme que le comente estas cosas; la cuestión es que al minuto de conocerla sentí que usted era una persona con la cual no podía de ninguna manera mostrarme *tímido* (*¡algunas*

²⁵⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 95 – 97).

²⁵⁷⁰ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 27 de septiembre de 1893. En Cohen y Wakeling (2003: 274). Sus cursivas.

personas hacen que me muestre *terriblemente* tímido!). Al revés: ¡con usted *tenía* que confiarme!

Debo volver al primer párrafo. Lo que quise decir, al final del mismo, es que no encontré que el día de ayer fuera en absoluto una excepción a la regla. Disfruté *muchísimo* de las dos horas y media que pasé en su casa. Sus hijas y yo aprenderemos, creo, a querernos cuando nos conozcamos un poquito mejor. Lleva algún tiempo *comprender* la naturaleza de un niño...en particular cuando uno sólo los ve a todos juntos, y en presencia de sus mayores. A mí me parece que nadie que haya visto a los niños exclusivamente en esas circunstancias tiene ni la menor idea del encanto [the loveliness] de la *mente* de un niño. Yo he disfrutado del enorme privilegio de poderme relacionar *tête-à-tête* con los pequeños. Resulta muy saludable, y de gran ayuda, para la vida espiritual de uno: y lo llena a uno, además, de humildad, entrar en contacto con almas que son mucho más puras, y se encuentran más cerca de Dios, de lo que la propia alma parece estar.

Un día de estos le pediré que me permita que tome prestada a una de sus queridas chicas – no sólo para ‘pasar el día fuera’ en Londres (para *eso*, imagino, no habría dificultad alguna). Yo siempre saco *dos* entradas, cuando voy a una Matinée, y luego trato de encontrar una compañera)²⁵⁷¹, pero es posible que le pida (el año *que viene*, ahora mismo estoy demasiado ocupado como para tener invitadas aquí) que me permita ¡tener a una de sus hijas aquí abajo, una semana, para mí solo, y ver si podemos hacernos amigos!

Le he escrito a la Srta. Thomson para decirle que no quiero que haga estudios *completos* de ninguna de sus hijas, sino sólo algún boceto apresurado (algo que no las fatigue), de modo que yo pueda tener el placer de pensar, al ver a algunas de las hadas, ‘*ésta* es Cynthia’, y (posiblemente), ‘*ésta* es Iris’. Créame,

Muy sinceramente suyo,

C. L. Dodgson

¿Será tan amable de decirme qué libros míos tienen cada una de sus hijas?²⁵⁷²

Pide a su “querida Srta. Thomson”, por lo menos, que las fotografíe:

²⁵⁷¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Moberly Bell del 27 de septiembre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 979 – 980).

²⁵⁷² Lewis Carroll. Carta a la Sra. Moberly Bell del 27 de septiembre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 979 – 980).

“Si las niñas [the children] *vienen* a su estudio, por favor haga algunas *fotografías* de ellas para mí. Sería *mu*y interesante tenerlas en las actitudes de algunos de los dibujos. Especialmente podría hacer a Cynthia de ‘Niña con Avispa’, y ello pondría a prueba el acierto de mis comentarios sobre ese dibujo. También quisiera que hiciese una de Iris, de pie, frontal, con las manos cogidas a la espalda, como una de esas pequeñas fotografías que le presté hace tiempo. Soy consciente de que sería una foto mucho *más desnuda* [a much *nakeder* picture] que ninguno de los dibujos de las hadas, y yo no podría meterla entre los desnudos ordinarios: tendría que ir a mi sobre *boni soit*²⁵⁷³. Al hacer una foto de cualquier amiguita [In taking any little friend], frontal, siempre he solicitado el permiso especial de la madre. En este caso, creo que la madre lo permitiría. Ella no atiende mucho a las normas convencionales [She is very free of conventional proprieties.].

Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson”²⁵⁷⁴

Finalmente Emily Gertrude Thomson visitó a las Bell, y el encuentro fue dichoso:

“Mi querida Srta. Thomson,
Muchas gracias por su interesante relato de su encuentro con las Bell. Me alegra mucho que su visita tuviera tanto éxito...”²⁵⁷⁵

Ya ha recibido varias fotografías que “la Srta. Thomson” ha hecho de las pequeñas, y le da instrucciones muy concretas para las próximas que haga de ellas:

“Sí, sabía lo de la cicatriz de Iris. Pero quiero, de todos modos, esa foto, mientras sea posible hacerla: dentro de 2 ó 3 años será imposible. La cicatriz no importa: la foto es sólo para *mí*, no para ninguna exposición.

Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson

²⁵⁷³ “vergüenza” (para los mal pensados).

²⁵⁷⁴ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 30 de septiembre de 1893. En Cohen y Wakeling (2003: 276 - 277). Sus cursivas.

²⁵⁷⁵ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 2 de octubre de 1893. En Cohen (1979: II, 981 – 982).

Postdata: Usted no parece saber como *fijar* [*fix*] a una niña inquieta [a restless child], para fotografiarla. Yo la apretujo [literalmente, la calzo] en un *rincón* de una habitación, si está de pie; o en el ángulo de un sofá, si está recostada. Usted podría colocar a Iris en el rincón de la habitación, y podría sacar una foto de cuerpo entero, frontal, de Cynthia, acostada de lado, con la espalda contra el respaldo del sofá y las dos piernas rectas.

(...)

Posposdata. ¿Se acuerda usted de la pequeña Frances Henderson, a la que trajimos a mi estudio? *Ella* tenía una cicatriz parecida, pero no se veía, que pueda decirse, en la foto.”²⁵⁷⁶

Mientras tanto, usa a Carrol para tontear con las pequeñas:

“Mi querida Hilda,

¡Es una dulzura, niñas, que firméis las cartas que me escribís, después de haberme visto sólo *una vez*, como lo hacéis! Cuando recibo cartas firmadas ‘con cariño’ [‘your loving’], siempre le doy *un beso* a la firma. ¿Ves? ¡Soy un vejete cursi y sentimental! Pero ¡qué lástima que *Iris* se niegue a perdonarme! No me escribe: no me envía ningún mensaje: y he estado buscando en vano su anuncio en la ‘Columna-de-Agonías’ del *Standard* (el único periódico que leo). Y esto me recuerda...un pajarito (¿habrá sido una Piñonera Germana? Sé que empezaba por ‘Ger’) me ha contado que tú siempre guardaban *dos* copias del *Times*. Me pregunto si podrías recortarme, y enviarme, la crítica de *Sembrar el viento*. Yo te aconsejaría que la leyeras, así te harías una idea del tema de la comedia.

Es *muy* bonito que pienses que estamos comprometidos [that we are engaged] para el día 14. Y ahora espero que la próxima vez que aquel arquitecto tan rico, que te admira tanto (¡ya sabes a cuál me refiero!, el que vive al otro lado de la calle, y que siempre se quita el sombrero al cruzarse con tu tropa, paseando, cuando tú no estás con ellos), la próxima vez que pase por debajo de tu ventana, para darte una serenata con su organillo, y comience a cantar:

¡Hilda! ¡Hilda!

¡Dame tu respuesta más verdadera;

Yo soy un constructor tarado,

Y todo lo hago por tu amor!

²⁵⁷⁶ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 2 de octubre de 1893. En Cohen y Wakeling (2003: 278). Sus cursivas.

yo espero que te limitarás a abrir la ventana unas tres pulgadas, y le grites, a través de la apertura, “¡mi ‘respuesta más verdadera’ es que estoy prometida [engaged] al Sr. Dodgson!” Y luego, si escuchas con atención, oirás que empieza de nuevo al cabo de un minuto (nada más haber recobrado el sentido),

¡Enid! ¡Enid!

Dame tu respuesta sincera;

No quise decir Hilda.

¡Me refería sólo a ti!

Esto me recuerda...por favor, dile a Enid que *un año de éstos* le escribiré. No debe tener tanta prisa. Y no debe enfurruñarse por ello. Y no me siento exactamente *abrumado*, todavía, al ver el ingenio que ha mostrado al ‘sepultar’ mi pseudónimo de ‘Carroll’. De hecho, *¡jamás* me he encontrado con un fracaso tan estrepitoso, viendo que lo ha transformado en ‘Carrel’! Y dudo *mucho mucho* que el apellido de la muchacha sea *en realidad* ‘Car’. Es cierto que el apellido *sí* existe: pero ‘Carr’ es mucho más común. Y a mí me parece que si *de verdad* fuera una niña sabia y noble, que supiera oír el sonido del carromato, bajando por la calle, ¡habría sepultado mi nombre con más gracia!

Ahora ya he recibido cartas de *tres* de mis cuatro (perdonadme la libertad) cariñitos [darlings]. Naturalmente, no puedo esperar recibir una de *Cynthia*. Ella se limitaría a decir, si le pidieses que me enviara una, ‘¡Yo no escribo *jamás*, y lo sabes: yo siempre pierdo los estribos!’

Tu amigo, que siempre te querrá,

C. L. D.

Posdata. He enviado una tarjeta preguntándoos si os gustaría el libro encuadernado en blanco y oro, o en rojo y oro. ¡Trataré las sugerencias de vuestra madre con todo el desprecio que merece!”²⁵⁷⁷

Las lleva a los teatros:

“Mi querida Enid,

Te diré lo que voy a hacer por *ti*, mi querida niña (para compensarte por haber llevado a Hilda a ver una comedia, ya sabes); voy a llevarte a una matinée de *Utopía*. Me parece que no va a haber más matinés de *La venganza de una mujer*, e imagino que *Utopía* es una obra mucho mejor: y desde luego yo deseo verla: y si resulta que es buena (el *Standard* le hace tremendos elogios) iré una segunda vez: y entonces, ¿sabes?, *podría* llevar a Iris, ¿quién

²⁵⁷⁷ Lewis Carroll. Carta a Hilda Moberly Bell del 5 de octubre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 983 – 984).

sabe? ¡No, *no* quiero llevaros a las dos a la vez! De modo que no te esfuerces por insinuármelo. ¡*Odio* las tropillas de *tres*: los duetos son *un millón de veces* mejores! Recuerdo que en una ocasión le dije a un amigo que había ido al teatro muchísimo aquel invierno, y que había llevado conmigo a muchísimos niños (a 10 ó 12, creo). Y *él* me dijo, ‘¿Y por qué no te los llevaste a todos a la vez, para acabar de una?’ ¡Bah, será idiota! ¡Como si *ésa* fuese la mejor marena de disfrutar de la sociedad de los niños! ¡Hablabla de ellos como si se tratase de dosis de medicinal!

Por cierto, ahora estoy *seguro* de que Iris *no* se enfadó conmigo por la broma, ya que me ha escrito, y ha firmado ‘tuyo, con *mucho* cariño’. ¡Ay, la cantidad de lágrimas y de gruñidos que me ha costado este asunto! ¡Realmente me parece *horroroso* pensar que los he echado a perder!

Para darte una idea de lo que me ha costado, voy a describirte mi desayuno, el día antes de que llegara su carta. (‘D’ significa ‘el Sr. Dodgson’; ‘A’, el ‘ama de llaves’; ‘C’, la ‘criada’).

Hora, las 8’30 de la mañana.

Entra D, toca la campana, y luego se tumba, con el rostro en la alfombra, y empieza a gruñir.

D. ¡Oh, Iris!

Entra C. ¿Qué le ocurre, señor?

D. ¡Oh, Iris!

M (llama al ama de llaves) ¡Ay, Mamá, Mamá! ¡El pobrecito caballero parece enfermo!

Entra A. ¿No se toma el desayuno, señor?

D. ¡Oh, Iris!

C. Dice algo del chirimirí, me parece.

A. Ay, señor, no se preocupe, salga usted con el paraguas y no se preocupe de la lluvia.

D. ¡Oh, Iris!

C. Dice algo de un petigrís...

A. No se preocupe usted de los animalicos, señor. ¡Y tómese el desayuno!

D. ¡Oh, Iris!

C. Dice algo de París, o no sé qué.

A. Que no, señor, que no tiene que irse a París.

D. continúa gruñendo hasta la hora del almuerzo: luego, en lugar de almorzar, se toma el desayuno: luego continúa gruñendo hasta la hora de la cena, y luego, en lugar de cenar, se toma el almuerzo, y luego se va a la cama sin cenar.

No parece un plan muy cómodo. ¿*No estás* contenta de que todo eso se haya terminado?

Tu viejo nuevo amigo, que te querrá *muchísimo*
siempre,

C. L. D.²⁵⁷⁸

La “Sra. Bell” lo ha invitado...

“Mi querida Sra. Bell,

Una cuestión más, ahora que lo pienso, en relación a sus hospitalarias intenciones para mañana por la noche. Yo *no* tomo café, ni té, después de la cena.

Enid vendrá, y será muy bienvenida, a ver a la Srta. Rossetti (con dos *eses*). Si hubiera tiempo, deseo ir a ver también a una amiga-niña mía, casada, la que fuera una vez Loui Waddy, hija de un Miembro del Parlamento, ahora Sra. Dingley, en el 11 de Upper Woburn Place. Es muy simpática. ¿No le importará que sea Wesleyana? (Mis amigos pertenecen a *numerosas* variedades de la fe.)

Se me acaba de ocurrir una ‘Idea Feliz’...sería estupendo si encargase usted a la Srta. Thomson que hiciese un ‘pastel’ de la cabeza de Enid. Yo creo que el resultado le agradaría. Una razón para registrar los rostros de *los niños*, mientras uno tiene la ocasión, es que en *poquísimos* años el rostro *infantil* ¡desaparece para siempre! Le sugiero esto, en parte pensando *en usted*, y en parte en *la Srta. Thomson*: a ella le vendría muy bien engordar algo sus ingresos, algo flacos.

Muy sinceramente suyo,

C. L. Dodgson

Posdata. ¿Conoce usted la poesía de la Srta. Rossetti, supongo? Yo la considero como una poetisa *genuina*. ‘El Mercado de Goblin’ me parece obra de un verdadero *genio*. ¡Si la Reina me consultara *a mí* en lo que toca a nombrar al Poeta-Laureado! ¡Yo le diría, ‘por una vez, Señora, escoja a una *dama*!’

¡Pero nunca consultan con las personas apropiadas!

Dé mi amor, y besos, a cualquiera de las muchachas que deseen aceptarlos.

Iba a escribirle a Enid, pero no tendría tiempo para enviarle la carta por la posta.

Acabo de recibir la *más dulce* de las cartas (¡3 hojas!) de mi querida Gertrude.

²⁵⁷⁸ Lewis Carroll. Carta a Enid Moberly Bell del 10 de octubre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 984 – 985).

Le he preguntado a la Srta. Thomson si puede venir, y ayudarme a dibujar, el 14. Puesto que usted la había invitado sin ofrecer una fecha en particular, espero no haber cometido un error al pedírselo.”²⁵⁷⁹

El día 14 por la mañana Dodgson visitó a los Bell con su amiga artista, y ensaya algunos dibujos de Iris y Cynthia:

“A la ciudad con el tren de las 8’30. He llegado a casa de los Bell cerca de las 10 ½. La Srta. E. G. Thomson llegó un poco después, y, hasta pasadas las 12, ella hizo, y yo *ensayé*, dibujos de Iris y Cynthia, que han sido unas modelos my dispuestas y pacientes, con unas figuras adorables, y una inocencia todavía más encantadora. A uno lo purifica ver tanta pureza. Luego he hecho dos visitas relámpago, a la Srta. Rossetti y a Loui Dingley, con Iris de compañera. Luego, el almuerzo. Luego, con Enid, a ver *Sembrando el viento* en el Teatro de la Comedia. Está muy bien interpretado, especialmente por la Srta. Winnifred Emery (la Sra. Cyril Maude) y el Sr. Brandon Thomas, de ‘Rosamundo’ y ‘el Sr. Brabazon’ (que resulta que es su padre). (...) Pero *todos* han estado muy bien: ha sido un verdadero regalo [a real treat]. Luego he pasado un rato con el Sr. Percy Bell y su esposa, que están pasando allí unos días. Después, cuando se fueron al teatro, les he contado a los niños ‘La merienda de Bruno’, etc. He cenado sólo con Hilda, Enid e Iris como compañía, y he salido a las 8 ½ para el Puente de Londres, y he llegado a mis habitaciones justo antes de las 12. *Dies cretâ notandus*.”²⁵⁸⁰

Pero ha ocurrido algo con uno de sus hermanos, seguramente el pequeño, Clive, que tenía, entonces, ocho años. Al parecer éste, espiándolas, se atarantó:

“7 Lushington Road, Eastbourne,
18 de octubre de 1893

Mi querida Srta. Thomson,
Espero haber dejado muy claro que es mi manifiesto deseo que, siempre que se trate de un dibujo que vaya a ser para

²⁵⁷⁹ Lewis Carroll. Carta a Enid Moberly Bell del 13 de octubre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 986 - 987).

²⁵⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de octubre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 99 – 101).

mí, no vuelva a dibujar a Iris o a Cynthia jamás, en su casa, si no están *totalmente vestidas* [in anything but *full-dress*]. El *riesgo*, para ese pobre niño pequeño, es demasiado grande para que nos arriesguemos a correrlo otra vez.”²⁵⁸¹

Y su policía moral estorba (capa) sus “inclinaciones”:

“Me parece que todavía no le he dicho que no quiero *ningún* otro dibujo de Iris o Cynthia desnudas. Encuentro que las están educando de un modo que considero poco juicioso y peligroso para la pureza de su mente, y yo no pienso hacer *nada* que pueda aumentar ese peligro. Ello supone un *verdadero* sacrificio para mis inclinaciones. Estoy seguro de que vendría conmigo, bien a su estudio o al de la Sra. Shute, y yo disfrutaría *muchísimo* dibujándola otra vez: pero, si hemos de seguir la voz de la conciencia, ¿no podemos hacer siempre aquello que deseamos!

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson”²⁵⁸²

Conservaría, de todos modos, la memoria (los documentos) de aquellas fotografías privadas:

“Colegio de Cristo, Oxford,
24 de noviembre de 1893

Mi querida Srta Thomson,

Gracias por la fotografía, la de Iris y Cynthia, que le había pedido: también por enviarme algunos negativos.

¿Sería tan amable de dejarme ver *todos* los que hizo de ellas? Por muy malos que puedan ser, yo *podría* revelar algunos de ellos. Ya que los hizo para *mí*, creo que debería pagarle lo que le hayan costado, los negativos y las fotografías. Espero que me lo permita.”²⁵⁸³

²⁵⁸¹ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 18 de octubre de 1893. En Cohen y Wakeling (2003: 280). Sus cursivas.

²⁵⁸² Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 6 de noviembre de 1893. En Cohen y Wakeling (2003: 282). Sus cursivas.

²⁵⁸³ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 24 de noviembre de 1893. En Cohen y Wakeling (2003: 284). Sus cursivas.

XIX. 5. 4. 1. "...any exceptionally *nice* little nudity..."

Todavía le servirá su buena amiga de celestina:

"Mi querida Srta. Thomson, (...)

Su descripción de las arenas, y de los niños desnudos jugando en ellas, es muy tentadora, y *es posible* que pudiera hacer una excursión algún día (su casera ¿me daría una habitación?), ante la oportunidad de conseguir alguna víctima pintoresca a la que dibujar. Pero, ay, *este* año es imposible. Dolly viene el domingo a casa, y tal vez se quede hasta finales de mes: y para entonces el *calor*-del-verano habrá desaparecido, y sus hadas de verdad habrán dejado de ir vestidas 'de nada' [dress in 'nothing'].

Y sin embargo dudo que no encontrase que había ido, después de todo, en vano...y que era una empresa desesperada la de intentar hacer amistad con ninguna de las pequeñas desnudas. Una *dama* podría: pero ¡qué iban a pensar de un *caballero* que se atreviese a dirigirse a ellas! Y luego ¡resultaría tan embarazoso *comenzar* a entablar amistad con una niña pequeña desnuda! ¿Qué *podría* uno decir para iniciar la conversación? Quizás lo mejor sería hacerlo con alguna cita poética. 'Y andarás vestida de seda.'²⁵⁸⁴ ¿Qué tal saldría *esto*? Me temo que ella contestaría, '¿Parezco *yo* eso?'²⁵⁸⁵ O uno *podría* empezar con los encantadores versos de Keats, 'Oh, ¿adónde vas, con tus rizos de amor esparcidos?, Y ¿qué llevas en la cesta?'²⁵⁸⁶ Ella tendría 'rizos-de-amor esparcidos', lo más seguro: no serían de los que puedas sujetar mientras te das un baño en la playa. Y además, aun sin ropa, podría encontrar alguna utilidad a una cesta...¡aunque fuera una cesta *de la ropa*! O podría usar una cita de Cowper (ligeramente alterada). *Sus* versos dicen, 'Las lágrimas, que unas pocas palabras [a little address] pueden borrar, / vendrán seguidas tal vez por una sonrisa.'²⁵⁸⁷ ¡Pero *yo* la citaríá así: 'Las lágrimas, que un vestido tan corto [so little a dress] puede borrar'!

Pensará usted que el aire de Eastbourne me hace decir tonterías. Puede que sea así. Recupero ahora la sensatez. ¿No tiene su pequeña cámara con usted? ¿Y no podría entablar amistad con algunas de esas hadas-muchachas, y hacerme una

²⁵⁸⁴ Susanna Blamire, 'The Siller Crown', citada en Charles Dickens, *La vieja tienda de curiosidades*. Cap. 46 (1840-41).

²⁵⁸⁵ *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 12.

²⁵⁸⁶ En realidad, Christina Rossetti, 'Amor Mundi'.

²⁵⁸⁷ 'La rosa'.

foto de una, o de un grupo, con un fondo de rocas? Y, si llegase a hacerse amiga de alguna pequeña excepcionalmente *bonita* (no importa si es *bella* o no: sólo me sirven las *bonitas*) que quiera ofrecerse como víctima para mi beneficio, y se deje fotografiar desnuda, le enviaré un libro para que se lo regale.

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson

Postdata: La cita que hay que colocar, como lema, *debajo* de la foto de su pequeña ‘hada-marina’, vendría sin duda de los poemas de Sir Noël Paton:

*‘Y allí, sobre las resplandecientes arenas,
Entre las ondas y las rocas,
Aparecía, desnuda al sol,
Una pequeña doncella de rizos de oro.’*²⁵⁸⁸²⁵⁸⁹

XIX. 5. 4. ll. lo de Isy Watson

“Colegio de Cristo, Oxford

7 de noviembre de 1897

Querida Srta. Thomson,

¿Podría conseguir una *cámara*, además de una modelo, para el sábado? Dibujar lleva *tiempo*, y no tendremos mucho que perder. Pero la lente que usó para fotografiar a las Bell es *pequeñísima*: algunas de las fotos salen desproporcionadas. ¿Podría usted *alquilar* una, para el día, con una lente mejor? *Yo* me ocuparé de los gastos.

Suyo, sinceramente,

C. L. Dodgson”²⁵⁹⁰

El sábado siguiente, en efecto, Dodgson escribe en su Diario:

“Un día delicioso. He ido a Londres... (...) a Addison Hall, donde la Srta. E. G. Thomson tiene un estudio, y pasé cerca de 1 hora y cuarto con ella y con la pequeña modelo Isy Watson, una niña muy simpática y muy guapa [a very nice and pretty child], de 13 años de edad. Probamos un boceto apresurado de

²⁵⁸⁸ Noël Paton, Estrofa 7 de ‘Idilio a D. O. H.’, en *Poemas de un pintor*, Edimburgo, 1861. Carroll ha cambiado, entre otras cosas, “a little girl” por “a little maid”.

²⁵⁸⁹ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 10 de agosto de 1897. En Cohen y Wakeling (2003: 311 - 312). Sus cursivas.

²⁵⁹⁰ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 17 de noviembre de 1897. En Cohen y Wakeling (2003: 314). Sus cursivas.

ella acostada. Luego fuimos en coche a Lowndes Sq. (después de dejar a Isy en la Estación de Addison Rd.) y almorzamos con la Sra. Bowles, Sudney, ‘Weenie’ y la gobernanta. Luego fuimos al teatro de Haymarket, y vimos *El pequeño ministro de la iglesia* [de James Matthew Barrie], una obra preciosa, muy bien representada... (...) Fuimos a Paddington y tomamos el té: y yo regresé a Oxford.”²⁵⁹¹

Al otro día escribe a Emily:

“Colegio de Cristo, Oxford
21 de noviembre de 1897

Mi querida Srta. Thomson,

Nunca se me había ocurrido –tampoco, supongo, a usted—que el billete de ida y vuelta de R. W. a Addison Road hiciera un agujero tan considerable en los 2 chelines que pagó a la pequeña Isy. Además, los 2 chelines corrían, por supuesto, de *mi* cuenta: debería habérselos pagado yo a usted. ¿Será tan amable de pagarle el billete la próxima vez que la vea? Y ¿cargará eso en mi cuenta, para incluir esas 2 cosas, además del alquiler de la cámara –y del *próximo* alquiler, si la vuelve a conseguir (¡con instrucciones más completas!) y hace más fotos de Isy? En ese caso, ¿podría hacerle una más grande, del tamaño de ésta que adjunto, que acabo de encontrar de una foto adorable de una chica (de unos 15 años, pensaría yo)? Me gustaría mucho, muchísimo, que le hiciera una así. Con las manos a la espalda queda muy bonito, me parece. Las rodillas no hace falta que aparezcan en la foto.

Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson”²⁵⁹²

No, Isy no vale, es demasiado frágil, y su belleza la expone:

“Colegio de Cristo, Oxford
23 de noviembre de 1897

Querida Srta. Thomson,

Estoy bastante de acuerdo con usted: Isy *no* es una modelo muy satisfactoria para un proceso tan exigente como la fotografía, que no deja espacio a la debilidad. Y preferiría tener

²⁵⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 20 de noviembre de 1897. En Cohen y Wakeling (2003: 315, nota 1).

²⁵⁹² Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 21 de noviembre de 1897. En Cohen y Wakeling (2003: 315). Sus cursivas.

algunas fotos de Edie [Edith Ball], una en la actitud de ese boceto, y otras ¡en tantas actitudes como usted quiera!

¡Parece increíble que Isy pueda haber viajado 15 millas por 4 peniques! No me gusta mucho la idea de esa niña pequeña y bonita haciendo todo ese viaje, sola, por *mí* [on *my* account]. Si se perdiera, o la raptaran, sentiría una responsabilidad enorme por haber hecho que corriera todos esos riesgos. Sin embargo, podría argumentarse, el riesgo no es *mayor* cuando viajas en tren que cuando vas paseando por las calles de su barrio, cuando podría verse engatusada por cualquier persona de malas intenciones. ¿Qué opina *usted* de esto? Temo que una belleza así, entre los que son muy pobres, es una posesión muy peligrosa.”²⁵⁹³ ²⁵⁹⁴

XIX. 5. 4. m. lo de Edith Ball

“Y preferiría tener algunas fotos de Edie [Edith Ball], una en la actitud de ese boceto, y otras ¡en tantas actitudes como usted quiera!”²⁵⁹⁵

Unas semanas después, sin embargo, se muestra aprensivo:

“Postdata: Casi se me olvidaba decir una cosa que se me ocurrió al leer su relación acerca de Edith Ball. Es la siguiente: *por favor*, no la dibuje, desnuda, para mis ilustraciones, si ella tiene *el más mínimo* escrúpulo, por modestia. Sé con seguridad que los instintos de una niña, en este punto, deben ser tratados con la mayor *reverencia*. Y si yo tuviera a la niña más adorable del mundo, para dibujarla o fotografiarla, y encontrase que ella sentía algún encogimiento por pudor [a modest shrinking] (por muy pequeño que fuera, y por muy fácilmente que pudiera ser superado) respecto a ser retratada desnuda, sentiría que era mi

²⁵⁹³ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 23 de noviembre de 1897. En Cohen y Wakeling (2003: 316). Sus cursivas.

²⁵⁹⁴ Emily Gertrude Thomson recuerda así el episodio: “Un día vino a mi estudio a hacer un boceto de una niña encantadora a la que había contratado especialmente para él. Ella había recorrido una cierta distancia desde el Norte de Londres para venir hasta nosotros, y yo expresé alguna sorpresa ante el hecho de que su madre le hubiera permitido venir sola, pero la niña dijo que estaba ‘acostumbrada a hacerlo’...” Emily Gertrude Thomson, <<Lewis Carroll: A Sketch by an Artist-Friend>>, *Gentlewoman*, 29 de enero y 5 de febrero de 1898. En Cohen y Wakeling (2003: 323).

²⁵⁹⁵ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 23 de noviembre de 1897. En Cohen y Wakeling (2003: 316). Sus cursivas.

solemne deber, debido a Dios, renunciar a la petición *absolutamente* [owed to God, to drop the request *altogether*].”²⁵⁹⁶

Emily Gertrude Thomson lo recuerda así:

“Como muestra de la sensibilidad de su conciencia, y de su horror ante el hecho de que se pudiese hacer daño a los niños [dread of evil for children], citaré un pasaje de una de sus cartas. Yo tenía a una pequeña modelo, de unos 8 años de edad, y había hecho un boceto de su cabeza que le había enviado, y como estaba entonces trabajando en algunos dibujos de hadas para él, en los cuales todas las pequeñas figuras iban a ir ‘vestidas con nada’ [‘dressed in nothing’], le escribí, ‘quiero pedirle a Edie que pose para mí haciendo de ‘hada’ –esto es, si a ella no le parece mal.’

Tengo que citar de memoria, porque he perdido la carta. Él me escribió diciendo que si Edie mostrara el menor encogimiento [the slightest shrinking], que debía implorarme que no intentase vencerlo. Si ella sentía así, sería un crimen a los ojos de Dios persuadirla para ganar su consentimiento.”²⁵⁹⁷

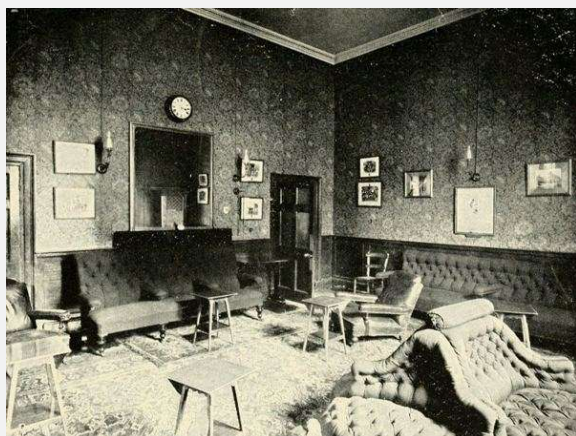
²⁵⁹⁶ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 22 de diciembre de 1897. En Cohen y Wakeling (2003: 317 - 318). Sus cursivas.

²⁵⁹⁷ Emily Gertrude Thomson, <<Lewis Carroll: A Sketch by an Artist-Friend>>, *Gentlewoman*, 29 de enero y 5 de febrero de 1898. En Cohen y Wakeling (2003: 322 - 323).

xx. merodeadero primero

sus habitaciones de Tom Quad,
“Tierra-de-Hadas”²⁵⁹⁸,
“un El Dorado de delicias”²⁵⁹⁹

xx. 1. “...y la vida
parecía una vasta vacación...”²⁶⁰⁰



Que sirvan, éstas, de cabeceras:

“Cuando volvíamos por el Mercado del Grano le dije lo feliz que me había sentido aquella noche, y él respondió que uno casi siempre repara en su felicidad retrospectivamente, y que lo correcto no era pensar, ‘Ahora *soy* feliz’, sino, más bien, ‘Entonces *fui* feliz’.”²⁶⁰¹

²⁵⁹⁸ Bowman (1972: 19 – 23).

²⁵⁹⁹ Carta a Frances Hardman del 24 de mayo de 1882. En Cohen (1996: 234).

²⁶⁰⁰ Beatrice Hatch, <<In Memoriam: Charles Lutwidge Dodgson (Lewis Carroll)>>, *The Guardian*, 19 de enero de 1898. En Cohen (1989: 104 - 105).

²⁶⁰¹ La cena con el Príncipe de Gales, a la que asistió Dodgson, tuvo lugar el 12 de mayo de 1897. H. L. Rowell, En Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 318 – 322. En Cohen (1989: 135 – 137). Sus cursivas.

“...el tejado, arriba de sus habitaciones, era nuestro patio de recreo favorito [our favourite playground]...”²⁶⁰²

“Y ¡esas habitaciones tuyas! No creo que haya habido jamás una Tierra-de-hadas semejante para los niños. [I don’t think there was ever such a fairy-land for children.]”²⁶⁰³

“Aquellas habitaciones eran un El Dorado de delicias...”²⁶⁰⁴

²⁶⁰² Enid Shawyer, *Diaries*, págs. xxiv-xxvi. En Cohen (1989: 123 – 125).

²⁶⁰³ Bowman (1972: 19 – 23).

²⁶⁰⁴ Ethel Arnold. Carta a Frances Hardman del 24 de mayo de 1882. En Cohen (1996: 234).

xx. 2. domicilios del *estudiante* y del *don*

En enero de 1851, para comenzar sus estudios en Oxford, Dodgson hizo uso de “un par de habitaciones” en la residencia de Jacob Ley, amigo de su padre.²⁶⁰⁵ Ese mismo año pudo trasladarse a otras, en la Escalera N° 4 de Peckwater Quad, con vistas a la Biblioteca.²⁶⁰⁶ En algún otro momento pasó a otras aún, en la Escalera del Claustro, cerca de la Catedral, a la cual se accedía desde Chaplains Quad. A principios del año 1862 el Deán Liddell ordenó la eliminación del Cuadrángulo de los Capellanes, con el objeto de incorporar la zona a los Edificios del Prado. Así, Dodgson tuvo que buscarse nuevas habitaciones, y las encontró en Tom Quad, la N° 3 de la Escalera 7. Eran más grandes, y se hallaban en la planta baja de la esquina noroccidental de este Cuadrángulo de Tomás. El 25 de noviembre añadió a éstas un “nuevo dormitorio (arriba del pasaje de la entrada)”^{2607 2608}.

“Mi ocupación actual consiste en preparar las alteraciones necesarias en las habitaciones de Lord Bute antes de mudarme a ellas, como he establecido hacer.”²⁶⁰⁹

“...Acabo de entrar a mis nuevas habitaciones (las que fueran de Lord Bute), y el viernes [30 de octubre] dormí en ellas por primera vez, y ahora estoy arreglándolas poco a poco...”²⁶¹⁰

²⁶⁰⁵ Cohen (1996: 36). Lo lee en Edward Wakeling, ‘Lewis Carroll’s Rooms at Christ Church’, *Jabberwocky*, 1983.

²⁶⁰⁶ Cohen (1996: 37).

²⁶⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de noviembre de 1862. En Wakeling (1997: IV, 147).

²⁶⁰⁸ Wakeling (1997: IV, 63 – 64).

²⁶⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de junio de 1868. En Wakeling (2001: VI, 38).

²⁶¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de noviembre de 1868. En Wakeling (2001: VI, 59).

En efecto, en 1868 quedaba libre el magnífico conjunto de habitaciones que había pertenecido al Marqués de Bute arriba justo de las de Dodgson.²⁶¹¹ Con el dinero de *Alicia en el País de las Maravillas* Dodgson podía pagar el alquiler.²⁶¹²

Faltaba el estudio. Para sus fotografías, anduvo mucho tiempo con todo su trasterío a cuestas, gorroneando jardines y bodegas en casas de los amigos hasta que el mes de junio de 1863 alquiló el Almacén de Badcock, en el número 105 de St. Aldate, justo enfrente del Colegio de Cristo.

“Parece haber alguna posibilidad de que levante un cuarto fotográfico arriba, accesible desde las habitaciones, cosa que sería, desde luego, un lujo, y como estoy pagando 6 libras por el que uso ahora [Badcock’s Yard], ahorraría un buen pellizco en gastos.”²⁶¹³

Obtuvo el permiso, y mandó que construyesen, arriba de sus habitaciones, una “Casa de Cristal” que serviría de estudio y cuarto oscuro, y daba al tejado. El 11 de octubre del 71 encontró “terminado el nuevo estudio...”²⁶¹⁴ No lo estrenó hasta el mes de marzo del otro año:

“...Ayer hice mi primera foto en el estudio nuevo, Julia Arnold: las tuve conmigo, a ella y a Ethel, unas tres horas. El trabajo del trimestre está acabado. Que Dios bendiga las vacaciones, y mi vida futura, y me ayude a servirlo con mayor verdad. Amén.”²⁶¹⁵

Desde ahora, muy pocas veces se llevará consigo sus “cosas”, y la gran mayoría de sus fotografías las hará en su estudio de Tom Quad.

²⁶¹¹ Las ‘Actas de 1867, Iglesia de Cristo, Oxford’, habían anulado el derecho de la nobleza a conservar habitaciones en la Facultad a perpetuidad, con el fin de proporcionar espacios que se necesitaban tanto para estudiantes como para tutores.

²⁶¹² Wakeling (2001: VI, 38, Nota 54).

²⁶¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de junio de 1868. En Wakeling (2001: VI, 38).

²⁶¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de noviembre de 1871. En Wakeling (2001: VI, 186 – 187).

²⁶¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de marzo de 1872. En Wakeling (2001: VI, 203 – 204).

XX. 3. su “casa”

“Mi querida Frances,
...y tendré tiempo, también, para enseñaros mi ‘casa’ (tal vez el conjunto de habitaciones del Colegio más espacioso de Oxford) [my ‘house’ (perhaps the largest set of College rooms in Oxford)] y la vista desde el tejado, que es imponente, pero en ningún caso una imposición...”²⁶¹⁶

Charles Lutwidge Dodgson recibía en sus habitaciones de Tom Quad, en el Colegio de Cristo, en lo que él llama, me parece que sólo aquí, y entre comillas que la vuelven dudable, su “casa”, a las niñas más o menos pequeñas, y las distraía del mundo y de sus vidas ordinarias.

Era “tal vez el conjunto de habitaciones del Colegio más espacioso de Oxford”. Tenía, que importen, el comedor, donde les servía la merienda (el “té”), o la cena, el salón, “Eldorado de delicias”²⁶¹⁷, segundo País de Maravillas, con los cuadros de prerrafaelitas en las paredes, las estanterías cargadas de libros, el sofá donde se sentaba con ellas para contarles cuentos, los aparadores que servían de juguetería, el mosaico, sobre la chimenea, que encargara a William De Morgan, y que traía dibujados una nave y una serie de criaturas fabulosas relacionadas con Alicia o el Snark, los dos torreones que convertía en castillos, la “Casa de Cristal”, y el cuarto oscuro, que dedicaba a la fotografía, las escaleras que subían al estupendo tejado.²⁶¹⁸

El *don* señalaba con las figuradas piedrecitas blancas que repiten su felicidad las tardes, o las veladas, que tenía en sus habitaciones a Clara Hitchcock y a “su prima, la Srta. Hutchinson”²⁶¹⁹, a Winnifred²⁶²⁰, a su “dulce amiguita Enid

²⁶¹⁶ Lewis Carroll. Carta a Frances Hardman del 24 de marzo de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 460).

²⁶¹⁷ Ethel Arnold. Carta a Frances Hardman del 24 de mayo de 1882. En Cohen (1996: 234).

²⁶¹⁸ Cohen (1996: 233 - 234) y Dodgson Collingwood (2008: 121 – 124).

²⁶¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de noviembre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 596 - 597).

²⁶²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de noviembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 34 – 35).

Stevens”²⁶²¹, “a Gussie Egerton”²⁶²², “a Evelyn Hatch y Agnes Wilson, de[l Colegio] de St. Hugh’s Hall”²⁶²³, a Dorothy Poole, “de 13 años de edad (...) usa su otro nombre, ‘Joy’, en el Instituto”²⁶²⁴.

²⁶²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de noviembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 38).

²⁶²² Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de marzo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 137).

²⁶²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de mayo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 144).

²⁶²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de noviembre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 280).

XX. 4. qué verbos

Para contar esto de sus habitaciones en la Iglesia de Cristo, ¿qué verbos utilizaba?

“ha[n] venido”
 (“came”²⁶²⁵, “came
in”²⁶²⁶,
 “called”²⁶²⁷),
 “ha[n] venido a verme” (“called
on me”, “came
in
to see me”)²⁶²⁸,
 “las he invitado a venir a verme mañana [to come and see
me
tomorrow]”²⁶²⁹, “me han hecho una visita
[paid
me
a visit]”²⁶³⁰,
 “he recibido una visita de [had
a visit
from]...”²⁶³¹
 “se ha asomado [looked
in]
unos minutos”²⁶³²

²⁶²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de diciembre de 1873. En Wakeling (2001: VI, 306).

²⁶²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de marzo de 1880. En Wakeling (2003: VII, 251).

²⁶²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de enero de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 159).

²⁶²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de febrero de 1874. En Wakeling (2001: VI, 321 – 323).

²⁶²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de marzo de 1880. En Wakeling (2003: VII, 251 - 252).

²⁶³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de marzo de 1874. En Wakeling (2001: VI, 325).

²⁶³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de noviembre de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 153).

²⁶³² Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de abril de 1893. En Wakeling (2005: IX, 62).

“He tenido
 [Had]^{2633 2634 2635 2636 2637 2638 2639 2640 2641 2642 2643 2644 2645 2646 2647}
²⁶⁴⁸,
 dice, para esto
 o lo otro (para el té,
 para el almuerzo,
 a cenar,
 para un paseo), dice,
 y dice,
 entre otras,
 a algunas de sus favoritas,
 sus Abejillas,
 Ethel Arnold,
 Margie Dymes,
 Edith Lucy,
 su “querida” Enid

“He traído” (“Brought”²⁶⁴⁹, “Brought
 in...”^{2650 2651},
 “Brought over”^{2652 2653}, “Brought (...)
 down”)²⁶⁵⁴ a ésta

-
- ²⁶³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de noviembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 60).
²⁶³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de febrero de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 91).
²⁶³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de noviembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 39).
²⁶³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de mayo de 1893. En Wakeling (2005: IX, 67).
²⁶³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de marzo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 137).
²⁶³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de abril de 1894. En Wakeling (2005: IX, 141).
²⁶³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de abril de 1894. En Wakeling (2005: IX, 141).
²⁶⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de abril de 1894. En Wakeling (2005: IX, 141).
²⁶⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de noviembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 182).
²⁶⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de julio de 1895. En Wakeling (2005: IX, 205).
²⁶⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de diciembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 232).
²⁶⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de marzo de 1896. En Wakeling (2005: IX, 244).
²⁶⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de octubre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 278).
²⁶⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de noviembre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 280).
²⁶⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de febrero de 1897. En Wakeling (2005: IX, 294).
²⁶⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de agosto de 1897. En Wakeling (2005: IX, 335).
²⁶⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de noviembre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 281).
²⁶⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de febrero de 1880. En Wakeling (2003: VII, 240).
²⁶⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de marzo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 178).
²⁶⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de diciembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 46).
²⁶⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de junio de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 516).
²⁶⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de mayo de 1893. En Wakeling (2005: IX, 68).

o la otra
o dice, “he llevado [took]” “a Beatrice Earle”²⁶⁵⁵,
“a Ethel Hatch”²⁶⁵⁶,
“a Winnie Steven”²⁶⁵⁷,
“a Edith Lucy”²⁶⁵⁸,
“a Enid”²⁶⁵⁹,
“a las dos niñas”²⁶⁶⁰,
a dar un paseo,
y luego [las he traído] a tomar el té en mis habitaciones, “etc.”

o bien dice, “he tomado prestadas [borrowed]” “a Maud,
Mabel,
y Alice,
y a Rose Price”²⁶⁶¹,
“a ‘Bee’ Earle”²⁶⁶²,
“a Enid”²⁶⁶³

cuando no recoge (“Got”,
“to pick up”,
“fetched [down]”)
“a Beatrice Earle”²⁶⁶⁴,
“a Margie Dymes”²⁶⁶⁵,
“a Kathleen”²⁶⁶⁶,
“a Lily y Ethel Gray”²⁶⁶⁷,
“a Enid Stevens”²⁶⁶⁸,
“a Beatrice Hatch”²⁶⁶⁹

²⁶⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de abril de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 102).

²⁶⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de abril de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 102).

²⁶⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de febrero de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 552).

²⁶⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de marzo de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 552).

²⁶⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 619).

²⁶⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 631 - 632).

²⁶⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de abril de 1871. En Wakeling (2001: VI, 143 - 144).

²⁶⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de enero de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 85).

²⁶⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de febrero de 1893. En Wakeling (2005: IX, 53).

²⁶⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de febrero de 1893. En Wakeling (2005: IX, 56).

²⁶⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de enero de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 85).

²⁶⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de marzo de 1882. En Wakeling (2003: VII, 421).

²⁶⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de enero de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 84).

²⁶⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de abril de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 557).

²⁶⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de noviembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 39).

“a mi cachorrillo [my little pet], Enid”²⁶⁷⁰,
 “a Ruth Woodhouse”²⁶⁷¹,
 “a Winifred Stevens”²⁶⁷²,
 “a mi querida amiguita Ruth Gamlen”²⁶⁷³,
 “a Evelyn Hatch y Agnes Wilson,
 de St. Hugh’s Hall”²⁶⁷⁴,
 “a ‘Effie’ Ritchie”²⁶⁷⁵,
 “a Dora Abby, en St. Hugh’s Hall”²⁶⁷⁶,
 “a mi querida May Miller”²⁶⁷⁷,
 “a la Srta. Hildegarde Ginsburg”²⁶⁷⁸,
 “a Ursula Mallam”²⁶⁷⁹,
 “a la Sra. Mackinder”²⁶⁸⁰,
 “a Edith Wardell, para el té,
 y a la pequeña Nora Charrington,
 de 7 años de edad”²⁶⁸¹,
 “a una nueva invitada, Annie Henderson”²⁶⁸²,

aquí,
 y aquí,
 va
 él
 a su casa,
 mira,
 en la de “los Sidgwick”,
 “si podía quedar en tomar prestada a una niña mañana
 [to try and arrange for borrowing a child tomorrow]”²⁶⁸³,

²⁶⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de febrero de 1893. En Wakeling (2005: IX, 52).

²⁶⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de mayo de 1893. En Wakeling (2005: IX, 70).

²⁶⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de abril de 1894. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 142).

²⁶⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de mayo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 144).

²⁶⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de mayo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 144 - 145).

²⁶⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de noviembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 181).

²⁶⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de mayo de 1895. En Wakeling (2005: IX, 199).

²⁶⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de febrero de 1896. En Wakeling (2005: IX, 239).

²⁶⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de febrero de 1897. En Wakeling (2005: IX, 296).

²⁶⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de febrero de 1897. En Wakeling (2005: IX, 296).

²⁶⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de marzo de 1897. En Wakeling (2005: IX, 298).

²⁶⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de agosto de 1897. En Wakeling (2005: IX, 335).

²⁶⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de abril de 1893. En Wakeling (2005: IX, 62).

²⁶⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 626 – 627).

o gana,
de “la Sra. Gamlen”,
“licencia para tomar prestada a Ruth [and gave
leave
for me
to borrow Ruth]
por la tarde”²⁶⁸⁴

muchas veces hacen las madres
sus rufianas,
“la Sra. Harcourt”,
por ejemplo,
“ha traído a sus tres chicas mayores –las gemelas,
Mildred y Mabel,
y Cecil-
a verme”²⁶⁸⁵,
“la Sra. Blore”,
por ejemplo,
“ha traído a verme a su ‘Maggie’,
de 14 años de edad”²⁶⁸⁶,
“la Sra. Kitchin”,
por ejemplo,
“ha dejado a Xie
y a Herbert
conmigo
1/2 hora”²⁶⁸⁷,
“la Sra. Arnold”,
por ejemplo,
“me ha escrito, para ofrecirme
[to offer]
a Judy
y Ethel”²⁶⁸⁸,

²⁶⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de junio de 1892. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 627).

²⁶⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de diciembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 385).

²⁶⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 273).

²⁶⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de octubre de 1873. En Wakeling (2001: VI, 300).

²⁶⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de noviembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 380 – 381).

pero también ejercen ese oficio sus amigas-
niñas,
“Judy
y Ethel Arnold
han venido cerca de las 12 ½,
para traer a Polly Terry,
que está con ellas desde ayer por la mañana,
y se han quedado cerca de una hora. (...) Polly
parecía encontrarse la mar de bien. Es
su primera visita a mis habitaciones en la Facultad”²⁶⁸⁹,
“Ethel
ha traído a verme a Marion Terry”²⁶⁹⁰

²⁶⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de febrero de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 168 – 169).

²⁶⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de mayo de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 278).

XX. 5. “...walk, tea, dinner, evening!”

No, no podría dar, al otro día, clases particulares a los hijos de Butler...

“...La Srta. Beatrice Hatch viene con un *cuádruple* propósito...¡paseo, té, cena, velada! Sus hijas no son sino tres: la conclusión lógica me parece obvia.

Suyo para siempre,
C. L. Dodgson.”²⁶⁹¹

“walk,
tea,
dinner ,
evening!”:

las cuatro voces resumen a Dodgson como anfitrión

“...Me ha visitado la Sra. Mason, con Carrie y Alice, y después han venido a verme Julia y Ethel Arnold...”²⁶⁹² “Edith Greenidge ha venido a verme esta mañana...”²⁶⁹³ “He tenido a Violet y a Beatrice para el almuerzo [to luncheon].”²⁶⁹⁴ “...Luego hemos ido a recoger a Beatrice y Gladys, y todos hemos tomado el almuerzo, y el té, en la Iglesia de Cristo.”²⁶⁹⁵ “...Luego he ido a ver a la Sra. Earle, y una vez más he hecho amistad con sus hijas, y he quedado en que Bee y Maggie vengan el sábado por la tarde.”²⁶⁹⁶ “Bee y Maggie han resultado ser una compañía muy agradable: hemos pasado cerca de una hora en mis habitaciones.”²⁶⁹⁷ “Han venido, para el té, la Sra. Burch e Irene, la primera vez: han sido unas invitadas encantadoras. A Irene le gusta mucho la poesía, y le he leído ‘La pequeña Christel’, etc.”²⁶⁹⁸ “La Sra. Lucy y Edith han venido a tomar el té de las 5 etc. [for 5 p.m. tea etc.].”²⁶⁹⁹ “La Sra. Capes y Blanche han venido para el té de la tarde y a ver fotos [for afternoon

²⁶⁹¹ Lewis Carroll. Carta al Sr. Butler del 15 de noviembre de 1892. En Almansi (1975: 56). Sus cursivas.

²⁶⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de febrero de 1874. En Wakeling (2001: VI, 321 – 323).

²⁶⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de noviembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 230).

²⁶⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de octubre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 278).

²⁶⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de abril de 1897. En Wakeling (2005: IX, 301).

²⁶⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de octubre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 43).

²⁶⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de octubre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 43).

²⁶⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de abril de 1893. En Wakeling (2005: IX, 65).

²⁶⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de junio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 399).

tea and photos].”²⁷⁰⁰ “He tenido a Bessie Hasley y a su amiga, la Srta. Blair, para el té de las 5 en punto y fotos [to 5 o’clock tea and pictures].”²⁷⁰¹ “Agnes Weld, y la Sra. Pope, han venido a tomar el té y ver fotos [for tea and photos].”²⁷⁰² “La Sra. Gausson y su hija ‘Ella’ han venido a tomar el té de las 5 y ver fotos [for 5 p.m. tea and photos] (las conocí en el tren el 10 de febrero)...”²⁷⁰³ “Winnie Stevens y Hilda Spender (su prima) han venido a tomar el té y a ver fotos [for tea and pictures], y se han quedado tres horas.”²⁷⁰⁴ “Por la tarde la Sra. Le Geyt ha traído a Leila a mis habitaciones y la ha dejado una hora o dos, que hemos pasado mirando álbums etc...”²⁷⁰⁵ “...He recibido una visita de la tropa de los Arnold, y estoy esperando una de los Bradley, todos, nominalmente, para ver fotos [all nominally to see photos].”²⁷⁰⁶ “Han venido las dos Srtas. Sewell a ver fotos etc. [to see photos etc.]...”²⁷⁰⁷ “La Sra. Feilden y Helen han pasado la tarde conmigo, mirando fotos etc. [looking at photos etc.]”²⁷⁰⁸ “Bell, la Sra. Bell, y Helen (de 9 años...una niña preciosa) han venido a ver fotos etc...”²⁷⁰⁹ “La Sra. Miller ha traído a May y a Edith a ver fotos etc.”²⁷¹⁰ “La Sra. Johnstone ha traído a Julia a ver fotos.”²⁷¹¹ “He recogido a Annie y Frances Henderson y hemos pasado un par de horas en mis habitaciones...mirando fotos etc.”²⁷¹² “3’30. Helen Feilden y su madre acaban de hacerme una visita, han estado mirando fotos etc. [and looking at photos etc.]”²⁷¹³ “...y luego traje a Lucy y a Ethel a mis habitaciones, a ver fotos y tomar el té [to see photos and have tea]...”²⁷¹⁴ “Las Srtas. Y la Sra. Symonds han venido a las 4, y han pasado aquí cerca de dos horas mirando fotos etc. [looking at photos etc.]”²⁷¹⁵ “...Me he encontrado con el Sr. Mileham y May, y he tomado prestada a esta última una hora, para ver fotografías...”²⁷¹⁶ “Me he tropezado con la Sra. Evans y Molly (hacía mucho tiempo que no la había visto) y las he traído a ver fotos [brought them

²⁷⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de noviembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 62).

²⁷⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de febrero de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 91).

²⁷⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de marzo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 178).

²⁷⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de mayo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 200).

²⁷⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 620).

²⁷⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de junio de 1868. En Wakeling (2001: VI, 33 – 34).

²⁷⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de mayo de 1871. En Wakeling (2001: VI, 146 – 148).

²⁷⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de febrero de 1876. En Wakeling (2001: VI, 451).

²⁷⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de octubre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 82).

²⁷⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de abril de 1880. En Wakeling (2003: VII, 260).

²⁷¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 358).

²⁷¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de octubre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 367).

²⁷¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de marzo de 1882. En Wakeling (2003: VII, 417).

²⁷¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de noviembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 492).

²⁷¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de noviembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 497).

²⁷¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de octubre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 51).

²⁷¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 136).

in to see photos].”²⁷¹⁷ “Esta tarde han venido la Sra. Shute y la Srta. Laurie a ver fotos etc.”²⁷¹⁸ “La Srta. Ferguson (la institutriz de Mabel y Gladys) ha venido y hemos estado viendo fotos [called and saw some photos]...”²⁷¹⁹ “La Sra. Dyer-Edwardes y Noëlle han venido a pasar el día. Hemos ido a los Jardines de Worcester, a San Juan, y a Trinity. Luego ha empezado a llover, y hemos pasado el resto del día en mis habitaciones, mirando fotos [looking at pictures], y escuchando música. A pesar de ello, parece que se han divertido.”²⁷²⁰ “Esta tarde ha venido la Sra. Shute, a ver fotos [to see pictures].”²⁷²¹ “He ido a ver a la Sra. Weddell, y la he traído, con dos de sus hijas (Bertha y Ethel) a mis habitaciones, a ver fotos.”²⁷²² “Ayer vinieron Hallall y la Sra. Hasall para el té, y para ver los dibujos de *Sylvia y Bruno*.”²⁷²³ “Ayer hice mi primera foto en el estudio nuevo—Julia Arnold: la tuve a ella y a Ethel conmigo unas tres horas.”²⁷²⁴ “He fotografiado a Geraldine.”²⁷²⁵ “La Sra. Mason ha traído a Alice y Ida, y he hecho unas *cartes* muy buenas de ellas.”²⁷²⁶ “La Sra. Mason me ha vuelto a traer a Alice. La he sacado de cuerpo entero, y con la Sra. Mason.”²⁷²⁷ “La Sra. Mason ha traído a Carry (la mayor de las chicas) y otra vez a Alice. He hecho dos de Alice, una tumbada en el sofá (6 x 5), y una sentada en una caja (8 ½ x 6 ½), y una de Carry con unos chales de Indio (8 ½ x 6 ½).”²⁷²⁸ “Ha venido el Capitán Jones con su hija para ver fotografías, y he hecho dos fotos de ella, una con velo, un efecto curioso pero pintoresco...”²⁷²⁹ “La Sra. F. Morrell ha traído a Margie, y he hecho dos ‘gabinetes’ de ella.”²⁷³⁰ “He fotografiado a Xie con un abrigo de invierno (danés), con unas enaguas rojas, y en traje griego.”²⁷³¹ “La Sra. Fane ha dejado a Isabel conmigo, y la he fotografiado con mantones de indio...”²⁷³² “He fotografiado a Xie con la pala y el pozal, en la cama, y en traje de griego.”²⁷³³

²⁷¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de marzo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 178).

²⁷¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de junio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 209).

²⁷¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de septiembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 292 – 293).

²⁷²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 335).

²⁷²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 359).

²⁷²² Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 417 - 418).

²⁷²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de noviembre de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 491).

²⁷²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de marzo de 1872. En Taylor (2002: 92).

²⁷²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de febrero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 261).

²⁷²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de marzo de 1873. En Wakeling (2001: VI, 267).

²⁷²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de marzo de 1873. En Wakeling (2001: VI, 268).

²⁷²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de marzo de 1873. En Wakeling (2001: VI, 268).

²⁷²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de marzo de 1873. En Wakeling (2001: VI, 268 - 269).

²⁷³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de mayo de 1873. En Wakeling (2001: VI, 276).

²⁷³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de mayo de 1873. En Wakeling (2001: VI, 276).

²⁷³² Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de mayo de 1873. En Wakeling (2001: VI, 277).

²⁷³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de junio de 1873. En Wakeling (2001: VI, 279).

“He fotografiado a las pequeñas Morrell.”²⁷³⁴ “He sacado al Juez Denman, y a Julia Arnold de china.”²⁷³⁵ “La Sra. Hatch me ha traído a Beatrice y Ethel, y he hecho tres fotos de Beatrice en harapos [in rags] y dos en traje de primitivo [in primitive costume].”²⁷³⁶ “Han vuelto a enviarme a Beatrice, y he hecho dos fotos más como la de ayer y dos en traje de los Mares del Sur (lo cogí prestado del Museo Ashmolean).”²⁷³⁷ “Me he pasado con Nella a ver a la Sra. Evans, y hemos traído a Molly a mis habitaciones, y la hemos tenido hasta casi las 9. Las dos pequeñas se han hecho muy amigas: he hecho fotos de las dos...”²⁷³⁸ “La Sra. Kitchin me ha traído a Xie para que la fotografíe, y le he hecho cuatro fotos muy buenas, dos haciendo de ‘Penelope Boothby’, y una tocando el violín...”²⁷³⁹ “Una tarde muy nublada, y, sin embargo, he hecho dos negativos muy buenos de Lily, uno sentada en un sillón bajo, el otro de pie, con una varita mágica. (...) *Dies creta notanda*: es un privilegio nuevo tener a una modelo para la fotografía tan completamente indiferente en cuanto a la ropa: no he tenido a ninguna así desde Beatrice Hatch, 30 de julio, 1873.”²⁷⁴⁰ “La Sra. Hatch ha traído a Beatrice y Ethel, y he fotografiado a las dos, a la última en traje de Turcomano.”²⁷⁴¹ “*Dies notandus*. A las 11 ha venido May Forshall a que la fotografíe, y la he devuelto hacia la 1 y media...”²⁷⁴² “He tomado prestada a Lily Gray, para fotografíarla: la he devuelto en un coche...”²⁷⁴³ “*Dies cretâ notandus*. La Sra. Hull ha traído a Alice y Agnes a pasar el día: he hecho seis fotos de las niñas... (...) Agnes, tan encantadora como siempre.”²⁷⁴⁴ “Henderson me ha traído a sus dos niñas pequeñas, Annie y Frances: he hecho una foto de Annie.”²⁷⁴⁵ “La Srta. Thomson ha llegado a las 11, para pasar el día en Oxford. Hemos ido a ver a los Henderson, y hemos traído a Frances con nosotros (Annie estaba resfriada y no ha podido venir), y he hecho una foto de ella acostada en el sofá en su traje favorito de ‘nada’...”²⁷⁴⁶ “Leila Taylor ha venido por la tarde, y le he hecho tres fotos, dos con un jersey y pantaloncitos de baño.”²⁷⁴⁷ “He traído a la Sra. Anderson, a Annie y a Frances, en un coche, y les he hecho varias fotos más con el mismo

²⁷³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de julio de 1873. En Wakeling (2001: VI, 282).

²⁷³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de julio de 1873. En Wakeling (2001: VI, 284).

²⁷³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de julio de 1873. En Wakeling (2001: VI, 286).

²⁷³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de julio de 1873. En Wakeling (2001: VI, 287).

²⁷³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de junio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 469).

²⁷³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de julio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 471 – 472).

²⁷⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de octubre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 487).

²⁷⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de junio de 1877. En Wakeling (2003: VII, 42).

²⁷⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de diciembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 86).

²⁷⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de junio de 1878. En Wakeling (2003: VII, 116).

²⁷⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de octubre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 142 - 143).

²⁷⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de noviembre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 144).

²⁷⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de julio de 1879. En Wakeling (2003: VII, 192).

²⁷⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de julio de 1879. En Wakeling (2003: VII, 192).

traje de la otra vez...”²⁷⁴⁸ “He traído a Annie Henderson sola (Frances estaba resfriada), y le he hecho varias fotos...dos, excelentes, acostada en una manta, desnuda como de costumbre. Por la tarde ha venido la Sra. Hatch con Beatrice, Ethel y Evelyn. He fotografiado a las tres: a Evelyn desnuda...una clase de foto que he hecho a menudo últimamente.”²⁷⁴⁹ “A las 11 la Srta. Barnes, prima de la Sra. Henderson, me ha traído a Annie y Frances Henderson. He fotografiado a las dos de Príncipes, y he hecho una de Annie desnuda (vista de espaldas, de pie).”²⁷⁵⁰ “A las 11 la Sra. Barnes ha traído a Annie y Frances Henderson, y les he hecho cuatro fotos, la mayoría en su estado favorito, ‘llevando nada puesto’.”²⁷⁵¹ “He ido a recoger a Lily y Ethel Gray y las he traído a mis habitaciones. Les he ofrecido el té y música del organillo, y parecen haber disfrutado muchísimo con todo.”²⁷⁵² “...Ha venido la Sra. Warner, como habíamos quedado, para el té, y ha traído a sus dos sobrinitas, Violet y Edith Bury, de 10 y 8 años de edad, a las cuales he entretenido con el organillo y la máquina de escribir.”²⁷⁵³ “He recogido a Ursula Mallam para que tomara el té conmigo y mis tres sobrinas. Hemos tocado, además, el organillo, y hemos jugado a *Mischmasch*. Ursula es una adquisición estupenda como amiga.”²⁷⁵⁴ “Dejé una *Alicia* en el teatro, para la pequeña, con una nota en la que invitaba a su madre (o a quienquiera que la tenga a su cargo) a traerla a vernos esta tarde o el viernes por la mañana. Ha llegado hacia las 5, con la ‘Srta. Esmond’ (en realidad, una tal Sra. Polwhele), y se han quedado hasta las 7. Tiene 14 años, y parece una nena muy simpática. Les he enseñado fotos, y han escuchado la ‘banda desde lejos’ en el organillo...”²⁷⁵⁵ “Rivington (el Reverendo J. A., Párroco de Bladon) ha traído a sus dos chicas, Dolly y Patti, de 14 y 12 años de edad, hacia las 3, y se han quedado hasta cerca de las 6. Hemos tomado el té, y hemos jugado a *Mischmasch*.”²⁷⁵⁶ “He llevado a la Sra. Pope a dar un paseo, como habíamos quedado. Teníamos previsto volver a mis habitaciones a tomar el té etc. [for tea etc.], pero esto parece que a ella no le apetecía.”²⁷⁵⁷ “Lizzie y la Srta. Hyde han llegado hacia las 4, y han traído una niña pequeña, Alice Baker. Les he enseñado la pluma eléctrica, fotos, etc, y las he acompañado a la estación,

²⁷⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de julio de 1879. En Wakeling (2003: VII, 193 – 194).

²⁷⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de julio de 1879. En Wakeling (2003: VII, 195 – 196).

²⁷⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de mayo de 1880. En Wakeling (2003: VII, 271).

²⁷⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de mayo de 1880. En Wakeling (2003: VII, 273).

²⁷⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de enero de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 84).

²⁷⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de diciembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 45).

²⁷⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de febrero de 1897. En Wakeling (2005: IX, 296).

²⁷⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de septiembre de 1894. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 164 – 165).

²⁷⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de abril de 1897. En Wakeling (2005: IX, 301).

²⁷⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de mayo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 196).

cogían el tren de las 5’30.”²⁷⁵⁸ “He llevado a Beatrice Earle a dar un paseo, té, etc. [for a walk, tea, etc.].”²⁷⁵⁹ “He llevado a Ethel Hatch a dar un paseo, té, etc. [for a walk, tea, etc.].”²⁷⁶⁰ “He ido a ver a la Sra. Stevens, y me he llevado a ‘Winnie’ (una amiga de Maggie Earle, alumna de bachiller de mis clases de Lógica) a dar un paseo y a tomar el té de las 5 [for a walk and 5 p.m. tea].”²⁷⁶¹ “...Luego he llevado a Millie Bigg a dar un paseo y a tomar el té de las 5 en mis habitaciones [for a walk and to 5 p.m. tea in my rooms].”²⁷⁶² “Ha venido Margie para el té, un paseo, cena, y velada [came for tea, walk, dinner, and evening].”²⁷⁶³ “Ha venido Edith Lucy para el té, la cena, y la velada [for tea, dinner, and evening].”²⁷⁶⁴ “Ahora mismo estoy teniendo una sociedad de damas muy variada [a variety of lady-society]. Hoy mi compañera, para el paseo y el té [my companion, for walk and tea], ha sido Sissie Earle.”²⁷⁶⁵ “Hay pocas cosas que registrar ahora mismo, excepto paseos con mis amigas-niñas [There is litte to record just now except walks with child-friends].”²⁷⁶⁶ “He ido a ver a la Sra. Sidgwick, y la he visto a ella, a Ethel, y (por primera vez) a Rose, a la cual he invitado (si el Sr. Sidgwick da su licencia) con Isa y conmigo el sábado. Por la tarde he enseñado *El Cróquet del Castillo* a Enid, Margie Sidgwick, y Mary Spurling, de 15 años de edad.”²⁷⁶⁷ “He tenido a Gussie Egerton a cenar conmigo [Had (...) to dine with me] –un primer experimento. Hemos pasado una velada muy agradable.”²⁷⁶⁸ “He tenido a Edith Lucy conmigo para cenar.”²⁷⁶⁹ “He tenido a Katie Lucy conmigo para cenar.”²⁷⁷⁰ “He tenido a Dolly Baird conmigo para cenar.”²⁷⁷¹ He recogido a mi querida Enid para la cena y la velada [for dinner and evening].”²⁷⁷² “He recogido a Winifred Stevens para ídem ídem [for ditto ditto].”²⁷⁷³ “Anoche recogí a Evelyn Hatch y Agnes Wilson de St. Hugh’s Hall para que cenasen conmigo, y pasamos una velada muy agradable.”²⁷⁷⁴ “He recogido a Agnes Wilson en St.

²⁷⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de marzo de 1880. En Wakeling (2003: VII, 252).

²⁷⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de abril de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 102).

²⁷⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de abril de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 102).

²⁷⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 334).

²⁷⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de junio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 339 - 340).

²⁷⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 367).

²⁷⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de diciembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 108).

²⁷⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de enero de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 376).

²⁷⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de abril de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 557).

²⁷⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 627).

²⁷⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de marzo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 137).

²⁷⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de abril de 1894. En Wakeling (2005: IX, 141).

²⁷⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de abril de 1894. En Wakeling (2005: IX, 141).

²⁷⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de abril de 1894. En Wakeling (2005: IX, 141).

²⁷⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de abril de 1894. En Wakeling (2005: IX, 142).

²⁷⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de abril de 1894. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 142).

²⁷⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de mayo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 144 - 145).

Hugh's Hall, para la cena y la velada [for dinner and evening].”²⁷⁷⁵ “He recogido a ‘Effie’ Ritchie, para que viniese a cenar conmigo. Vino a tomar el té con su madre el 28 de abril de 1893, y desde entonces no la había tenido. Tengo la sensación de haber perdido unas oportunidades de oro, ya que es evidente que es una niña adorable y muy buena compañía.”²⁷⁷⁶ “...He tenido una nueva invitada para la cena [a new dinner-guest], Dorothy Poole, de 13 años de edad. Yo creo que los dos hemos disfrutado mucho de nuestra velada. (Dorothy utiliza su otro nombre, ‘Joy’, en el Instituto. Ver 9 de junio).”²⁷⁷⁷ “Té y Lógica, como el día 15, con las Srtas. Puckle y Wooley. Ídem por la noche con las Brownrigg.”²⁷⁷⁸ “He tenido a mi querida Beatrice Hatch a cenar.”²⁷⁷⁹ “He recogido a la Sra. Mackinder, hacia las 11, para que viera mis habitaciones etc. [to see my rooms etc.], y la he acompañado a casa después del almuerzo...”²⁷⁸⁰ “La Sra. Burch ha traído a las dos damas noruegas que se alojan con ella (con el fin, sobre todo, de aprender inglés) a ver mis habitaciones etc. [to see my rooms etc.].”²⁷⁸¹ “Me he tropezado con Edith Miller, que estaba con su amiga, la Sra. Strachey, de Eastbourne. Era la primera visita de ésta a Oxford. Les he enseñado mis habitaciones etc.”²⁷⁸² “...y a la vuelta he tomado prestadas a Maud, Mabel, y Alice y Rose Price, y las he traído conmigo a mi habitación, y hemos pasado una hora mirando las vistas [for an hour of sight-seeing].”²⁷⁸³ “Dos veces, en un mismo día, he tenido que actuar como maestro de espectáculos [to act showman], en mis habitaciones y arriba, en el tejado, primero con G. E. Jelf y su esposa (la que fuera Srta. Dalton), y luego con la Sra. Mapier, Ethel, y uno de los chicos, que Grundy ha traído a verme.”²⁷⁸⁴ “He recibido una nota de la Sra. Scott-Siddons (se aloja en el Clarendon, y va a ‘recitar’ esta noche), que esperaba verme. He ido a verla y la he llevado a dar un paseo, a la Iglesia de Cristo y a la Magdalena. He ido al recital, con la Srta. Lloyd y su amiga la Srta. Deane, y después han venido a mis habitaciones, y hemos subido al tejado, y luego hemos regresado por la Torre de la Magdalena a la luz de la luna...”²⁷⁸⁵ “He salido a pasear con Ethel Arnold y su sobrinito, Arnold, y Janet Ward, y los he subido a ver a ‘Tom’, y les he invitado a tomar el té.”²⁷⁸⁶ “...y volví a mis

²⁷⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de junio de 1894. En Wakeling (2005: IX, 150).

²⁷⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de noviembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 181).

²⁷⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de noviembre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 280).

²⁷⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de enero de 1897. En Wakeling (2005: IX, 293).

²⁷⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de febrero de 1897. En Wakeling (2005: IX, 294).

²⁷⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de marzo de 1897. En Wakeling (2005: IX, 298).

²⁷⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de julio de 1897. En Wakeling (2005: IX, 326).

²⁷⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de noviembre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 353).

²⁷⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de abril de 1871. En Wakeling (2001: VI, 143 - 144).

²⁷⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de febrero de 1876. En Wakeling (2001: VI, 445).

²⁷⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de mayo de 1883. En Wakeling (2003: VII, 535 - 536).

²⁷⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de enero de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 376).

habitaciones...por suerte, ya que la Sra. Adrian Hope, que sólo está en Oxford hoy, ha venido a verme, con su pequeña Jacqueline y su cuñada, la Srta. Hope. Les he enseñado mis habitaciones, el tejado incluido, y algunas de mis fotos.”²⁷⁸⁷ “...Una tropa de unos 20 han estado en mi tejado esta tarde, incluyendo a la Sra. Moberly, la Sra. Dover, la Sra. Baynes, y la mayoría, si no todos, de los niños de la Iglesia de Cristo. (...) Hacia las 11 vinimos a la Iglesia de Cristo y tomamos el té en mis habitaciones, y vimos desde el tejado el Cuadrángulo iluminado, y el regreso del Príncipe de la ‘recepción’ del Alcalde en el Ayuntamiento...”²⁷⁸⁸

²⁷⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de mayo de 1896. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 253 – 254).

²⁷⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de mayo de 1897. En Wakeling (2005: IX, 308 – 310).

XX. 6. su estupendo cicerone

Algunas de sus amigas “niñas” fueron también sus huéspedes nominales en Oxford. Venían a pasar el día, o a estarse unos días en la ciudad universitaria, y él les buscaba “cama” en casa de la Srta. Lloyd, o de la Sra. Price, las recogía, hacía su cicerone, las traía a sus habitaciones a tomar el té “etc.”, o a cenar.

Porque tuvo a “la Srta. K. Terry”, primero, y a Lucy Wilcox” a la tarde, lo juzgó “un día lleno de alegría [a day of gaiety]...”²⁷⁸⁹ Despidió a sus “invitadas” (la Sra. Heaphy y Theo), que cogían el tren “de las 5’30...yo creo que han disfrutado de la visita...”²⁷⁹⁰; también “la Sra. Dyer-Edwardes, y Noëlle”, “parecen haberse divertido”²⁷⁹¹, a pesar de que la lluvia los ha estorbado, y han tenido que pasar casi todo el tiempo en sus habitaciones, y su “invitada”, “la Srta. Agnes Miller”, ha pasado “un día muy agradable, “creo que habrá disfrutado enormemente.”²⁷⁹²

Margie Dymes fue pionera en esto:

“Como la Srta. Lloyd e Isabel Seymour iban a pasar la tarde fuera, he estado yo a cargo de Margie desde más o menos las 3 ½ hasta la noche: hemos dado un paseo, hemos tomado el té, y hemos cenado *tête-à-tête* (la primera vez que celebro una cena así en la Facultad) [we had a walk, tea, and *tête-à-tête* dinner (the first time I have ever had such a meal in College)].”²⁷⁹³

En sus cartas les rogaba que viniesen a pasar unas horas, unos días en Oxford. Busca mover a la actriz Marion Terry a visitarlo, que valiera, como botón, lo de “la Srta. Agnes Miller”:

²⁷⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de noviembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 84 - 85).

²⁷⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de julio de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 12).

²⁷⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 335).

²⁷⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de octubre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 223).

²⁷⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de noviembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 62).

“Mi querida Marion,
(...)”

La Srta. Agnes Miller ha pasado un día aquí conmigo; y yo creo que *los dos* hemos disfrutado mucho. Puesto que tú no estás en el reparto de *La historia de amor del profesor*, ¿por qué no te animas a seguir su ejemplo? A *mí*, en cualquier caso, me proporcionarías un enorme placer.

Siempre tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson”²⁷⁹⁴

Le han “enviado” a Phoebe Carlo “a pasar el día”:

“La he recibido en la estación a las 11’40, y la he llevado al Colegio Worcester, donde encontramos a la Sra. Daniel jugando al tenis con su prima, una tal Srta. Cruttwell (¿), y Phoebe recibió su primera clase en ese deporte. Luego hemos ido a ver a la Srta. Symonds, que deseaba ver a Phoebe. Luego a mis habitaciones, donde hemos almorzado con Caroline, que después ha subido a Cowley a hacer compañía a la Sra. Taylor. He llevado a Phoebe al Colegio de la Magdalena: luego hemos cogido un coche para ir a ver a los Henderson, en Headington Hill, pero he tenido que arrancarla enseguida de sus nuevos amiguitos para volver con tiempo para invitar a un té a Caroline y la Sra. Taylor, que volvían a Guildford con el tren de las 5’30. Yo he salido a dar otro paseo con Phoebe, a la Cocina, el Paraninfo, y el Paseo Ancho, los Jardines Botánicos, y un segundo vistazo a la Magdalena. A las 7’30 hemos tomado una cenita juntos, y al terminar ésta mi amiguita, agotada, ha hecho una buena siesta sobre mis rodillas, de la cual he tenido que despertarla para poder tomar el tren de las 9’05 de regreso a la ciudad. He reservado una habitación en el Norfolk Square Hotel, y luego la he llevado en coche a su casa, donde la he dejado a las 11’15 p.m.”²⁷⁹⁵

Él no puede ir a ver a Mary MacDonald, “aunque (no hace falta que lo diga) me gustaría muchísimo”. Ahora salía de vacaciones, pero “hacia el 10 de abril” estará de vuelta...

²⁷⁹⁴ Lewis Carroll. Carta a Marion Terry del 18 de noviembre de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1077 - 1078).

²⁷⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de junio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 215 – 216).

“...¿no podrás prevalecer sobre tu padre (*mis* cartas no producen impresión alguna en su corazón de piedra) para que os traiga a algunas de vosotras a Oxford a pasar unos pocos días? No puedo ofreceros camas, pero tendréis un salón para vosotras, y tomaréis todas vuestras comidas en la Facultad...¡y en Oxford hay varias cosas que vale la pena ver! Mira a ver qué puedes hacer!...”²⁷⁹⁶

En esta otra Dodgson chiclea con la pequeña, ¿venir *tú* con el papá y la mamá?, uf:

“Mi querida Mary,
(...)”

Por favor, diles al papá y a la mamá que yo estaré aquí hasta cerca de mediados de junio (lo más seguro, hasta julio), y que me alegraré *muchísimo* de verlos, si pueden venir. En cuanto a lo de venir *tú* con ellos...bueno...¡ejem!...*Trataría de soportarlo lo mejor que pudiese*, pero debo confesarte que ¡sería *verdaderamente* una imposición [an infliction]! (Esto te lo digo en confidencia.) Si *finalmente* deciden venir, cuanto antes me lo comuniquen, mejor, para que yo pueda encargar las camas necesarias: existe ahora una gran demanda de las mismas (y, en consecuencia, resultan muy caras), pero después del Conmemoración (que cae el 12) los precios se desploman súbitamente...”²⁷⁹⁷

Confiesa a la “Sra. Rix” que la visita de “Lottie” no fue muy bien, pero piensa que con su otra nena, Edith (aunque sólo la conoce por sus cartas), todo irá rodado, y le pide la gracia de que venga con ella a verlo:

“Querida Sra. Rix,

Muchísimas gracias por su carta, tan larga e interesante. A mí me gusta *recibir* cartas largas, ¡y más aún si sus autoras me disculpan que a veces mis respuestas sean breves! Y usted me habla con tanta franqueza, y con tanta confianza, que no puedo contestarle de otro modo. De manera que permítame que le confiese, en confianza, que *no* creo que consiguiese, tal y como

²⁷⁹⁶ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 24 de marzo de 1872. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 173).

²⁷⁹⁷ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 11 de mayo de 1872. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 175 – 176).

usted piensa, hacer que Lottie ‘se sintiera cómoda’. No tengo ninguna duda de que, si ella se hubiera sentido cómoda, habría hablado más, y no se habría limitado a *contestar*. (*Es verdad* que habló, un poquito.) Las fotos fueron un recurso, y nos ayudaron un poco, pero yo no me atrevería, de momento, a invitarla a pasar un día. Ella se sentiría violenta [constrained], y las horas se arrastrarían con lentitud: ya que, si alguien se muestra tímido conmigo, yo también suelo mostrarme del mismo modo. Ahora, si *Edith* estuviera en su lugar, *a ella sí* que la invitaría a venir, enseguida, a pesar de no haberla visto nunca: pero la conozco por sus cartas, y estoy convencido de que no estaríamos nada violentos, aun cuando usted le *asigne* ¡‘la manera de ser de un bebé con poca seguridad en sí misma’! ¿Poca seguridad en sí misma? ¡No me lo creo! Y, en cuanto a lo de ‘bebé’, confío en que no lo parezca, cuando venga...a menos que desee abismarme en un conflicto *nuevo* de duda casuística en lo que toca al ‘saludo’!..

(...)

Lo más seguro es que esté en la ciudad el 26 y el 27: pero por favor tráigame a Edith *aquí* el 25. Venga tan pronto como pueda, y quédense todo el tiempo que puedan.

Yo le escribiré a Edith...”²⁷⁹⁸

Encuentra dudables las excusas que pone la Sra. Stevens, y estorban que Enid venga a verlo, y parece enfadado, hasta que descubre la verdadera razón:

“Querida Sra. Stevens,

Gracias por su carta. Sólo estaba esperando a tener noticias tuyas, antes de escribir para decirle que me veo obligado a renunciar a la parte de *Guildford* de mi plan [scheme], ya que mis hermanas están haciendo la limpieza anual de la casa, de modo que no pueden darnos habitaciones, y yo voy a tener que regresar a Oxford, con Enid (a la cual todavía confío en llevarme allí), el sábado por la noche.

Tengo la absoluta confianza de que usted no habría mencionado, como dos obstáculos, el ‘colegio’, y que ‘no se encuentra bien’, a menos que quiera decir que, quitando estos obstáculos, podía venir.

²⁷⁹⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Rix del 7 de junio de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 581 – 582).

Lo del ‘colegio’ me confunde, debo confesarlo, ya que el sábado es un *dies non* en el Bachillerato, excepto para los recitados etc., a los cuales Enid, evidentemente, se alegrará de *no* asistir. Quizás se refiera usted a las clases del lunes. Espero que sí, ya que *ese* obstáculo lo salvamos regresando el sábado.

En cuanto a lo de ‘no encontrarse muy bien’, a mí me parece que podemos contar con que se encontrará perfectamente para el sábado. Ayer por la tarde pasé unas 2 horas con ella y me invitó a tomar el té (¡y fue una anfitriona deliciosa!), y yo no he visto nunca a una niña con un aspecto ‘más mejor’.

Espero que ahora estará usted dispuesta a decir que, si a su regreso el viernes encuentra que Enid se encuentra bien, podrá venir. En ese caso yo iré en un coche a recogerla poco después de las 8 ½ de la mañana, y la devolveré cerca de las 8 ½ de la noche. Empezaré nuestro día en Londres dejándola en la Sala de Espera de Señoras de la Estación de Paddington. Por favor, haga que ella tenga *esto* claro, ya que es nueva en esto de viajar. Tenga la amabilidad de comunicarme su decisión por telegrama. Adjunto 6 chelines.

Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson”²⁷⁹⁹

“Mi querida Sra. Stevens,

Muchísimas gracias. Debe de ser un inconveniente muy grande para que Enid disfrute de la vida el verse así impedida a hacer viajes en Ferrocarril. Sinceramente espero (¡por *ella*, quiero decir: por *supuesto* también lo espero por *mí*!) que ella lo supere pronto.

Permítame que le explique mi última carta, que temo que haya podido interpretar que parecía decir que ‘cuando se nombran dos obstáculos, y ningún otro, esto debería querer decir que no hay *ningún* otro’. Yo no quise decir *eso*, en absoluto. Simplemente pensé, por el modo de expresarse usted, que no *había* ningún otro. Yo no creo que la gente esté obligada a declarar *todas* las razones de algo. Una razón suficiente puede bastar. O la simple afirmación ‘Tengo buenas razones para ello’ serviría de sobra. De forma que fue cosa de supererogación decirme lo que me dijo. Y yo me siento honrado de contar con su confianza.

²⁷⁹⁹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Stevens del 5 de mayo de 1892. En Cohen (1979: II, 899 - 900).

Tengo otra amiga-niña que sufre de lo mismo, aunque menos severamente. Ella vive en Londres, y consiguió venir conmigo a Guildford (pero está a sólo una hora en ferrocarril) sin ponerse enferma. Al cabo de 2 ó 3 días, estábamos de regreso, y llegamos a Waterloo justo a tiempo de evitar un ataque de ansiedad. ¡Yo creo que no habría soportado otros 10 minutos de ferrocarril! Ella tenía 12 años, creo: de modo que temo que habrá de pasar aún 2 ó 3 años antes de que pueda tener el placer de la compañía de Enid en un viaje.

Voy a llevar al ‘Bebé de Bootle’ al teatro, en lugar de Enid. Dele mi amor a ella, y a Winnie...”²⁸⁰⁰

Su sobrina Lucy lo ha impacientado algo con sus vacilaciones y silencios:

“Mi querida Lucy,

Desde luego *estás hecha* una jovencita misteriosa. El viernes recibí una nota tuya, aplazando tu decisión sobre si yo debía, o no, pedirle a la Srta. Lloyd que te diera una cama para una o dos noches esta semana, pero desde luego sugiriendo la posibilidad de que deseases que lo hiciera. Y aquí estamos, en el mediodía del martes, ¡y no he vuelto a oír ni una sola palabra más al respecto! Deliberar está muy bien, pero es posible mostrar *demasiada* deliberación. Déjame que te sugiera que la madurez en un juicio que, cuando sólo existe un margen de 5 ó 6 días durante los cuales una cosa es posible, aplaza hasta el último de esos días la decisión de llevarla a cabo, es una madurez que no sugiere tanto el *fruto* perfecto, en sazón, como el *huevo* podrido. *V[erbum]. S[at]. S[apienti].*

Si *no* quieres venir, lo más probable es que vaya yo *a ti*, el sábado que viene. Si *quieres* venir, y lo haces tan tarde que no valga la pena regresar el sábado, yo podría quedarme *aquí*, y podrías pasar el domingo. En ese caso, desde luego sí que merecería la pena que vinieses, incluso llegando el *viernes*. (Permite que mencione, entre paréntesis, que yo te pagaría el billete de regreso.)...”²⁸⁰¹

²⁸⁰⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Stevens del 6 de mayo de 1892. En Cohen (1979: II, 900 - 901).

²⁸⁰¹ Lewis Carroll. Carta a Lucy Wilcox del 6 de junio de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 462).

XX. 7. dos diarios fingidos y dos de verdad

El “Sr. Dodgson”, o, más bien, su otroyó golfillo, contrahace el diario de las pequeñas Bowman en Oxford, con su “tío”. Primero arma sus días, luego ocupa sus mentes, edita sus recuerdos, y hasta fabrica sus sueños. Es su tramposo amanuense.

Isa Bowman, para hacer relación de “las alegrías que aguardaban a una niña pequeña que pasara con Lewis Carroll unos días en su casa de Oxford”, reproduce, en forma facsímil, “el diario que él escribió para mí, trocito a trocito, durante las noches de una de mis estancias en Oxford”:

“Visita de Isa a Oxford, 1888.

Cap. I

El miércoles once de julio sucedió que a Isa vino a recogerla un amigo a la Estación de Paddington a las diez y media. No consigue acordarse de su nombre, pero dice que era un caballero viejo, viejo, viejo, y que la había invitado, le parece, a ir con él a algún sitio, no recuerda dónde.

Cap. II

La primera cosa que hicieron, después de entrar en una tienda, fue ir al Panorama de las ‘Cataratas del Niágara’. A Isa le pareció maravilloso. Parecía que estuvieses en lo alto de una torre, con millas y millas de campos a tu alrededor. Las cosas que tenías delante eran de verdad, y parecían fundirse con las imágenes que había detrás, de modo que no podías estar segura de dónde terminaban las cosas de verdad y dónde empezaban las imágenes. Cerca del pie de las Cataratas había una barcaza a vapor cruzando el río que mostraba la altura tremenda que deben de tener, parecía tan chiquitina... (...)

Luego Isa y su amigo (el Hombre de Edad Muy Muy Avanzada) fueron a la casa de un tal Sr. Dymes. La Sra. Dymes los invitó a cenar, y dos de sus hijas, llamadas Helen y Maud,

fueron con ellos al 'Teatro Terry, a ver la obra de 'El pequeño Lord Fauntleroy'. La pequeña Vera Beringer era el pequeño Lord Fauntleroy. Isa habría hecho muy bien el papel, pero el Director de la comedia no la dejó, porque no se sabía las palabras, cosa que habría sido un desastre. A Isa le gustó toda la obra muchísimo: el viejo conde, tan apasionado, y la gentil Madre del niño pequeño, y el horrible 'Sr. Hobbs', y todos los demás.

Luego se fueron todos con el Ferrocarril Metropolitano, y las dos Srtas. Dymes se bajaron en su estación, mientras que Isa y el H. E. M. M. A. siguieron hasta Oxford. Una amable anciana, llamada Sra. Symonds, había invitado a Isa a ir a dormir a su casa, y se durmió enseguida, y soñó que ella y el pequeño Lord Fauntleroy bajaban con un barco a vapor por las Cataratas del Niágara, y que le silbaba a un perro que tenía tanta prisa por subir a las Cataratas que no les hacía ningún caso.

Cap. III

La mañana siguiente Isa salió, casi antes de despertarse, con el H. E. M. M. A. a visitar una pequeña Facultad que se llama Iglesia de Cristo. Entrás por debajo de una torre magnífica, llamada 'Torre de Tom', que tiene casi cuatro pies de altura (de modo que Isa sólo tuvo que agacharse un poquito para pasar por debajo de ella) y entras en el Gran Cuadrángulo (al cual la gente más ordinaria llama 'Tom Quad'). Una debería ser siempre educada, incluso cuando habla con un Cuadrángulo: parece que él no se da mucha cuenta, pero no le gusta que le pongan apodos. Camino del Colegio de Cristo vieron un monumento muy alto, como la aguja de una iglesia, llamada 'el Monumento a los Mártires' (...).

Desayunaron en el Colegio de Cristo, en las habitaciones del H. E. M. M. A., y luego Isa aprendió a imprimir con la 'Máquina de Escribir', e imprimió varios volúmenes preciosos de poesía, todos inventados por ella. Para entonces se había hecho la una, así que Isa hizo una visita a las cocinas, para asegurarse de que asaban el pollo como tocaba. (...)

Luego fueron al Comedor, donde el H. E. M. M. A. ha cenado en varias ocasiones (unas 8.000 veces, quizás). Después de la comida atravesaron el Cuadrángulo de la Biblioteca Boldeiana, y entraron por la calle Ancha, y, como en ese momento pasaba una banda de músicos, los siguieron. (No hay nada en el mundo que le guste tanto a Isa como las Bandas, si no cuentas las Tandas, y los Pandas). La Banda los llevó hasta los Jardines del Colegio de Wadham (construidos en 1613), donde se

celebraba una fiesta escolar. La fiesta consistía en rodear dos veces el jardín, marchando, y luego hacerse una fotografía, todos en fila, y luego la promesa de un teatro de marionetas, ‘Punch y Judy’, que no estaría listo antes de veinte minutos, así que Isa y Cía. no se esperaron, y en lugar de eso volvieron al Colegio de Cristo y vieron el ‘Paseo Ancho’. Por la noche jugaron al ‘Reversi’ hasta que Isa perdió los estribos que le quedaban. Después se fue a la cama, y soñó que era Judy y le daba de palos a Punch con una cachiporra de azúcar de cebada.

Cap. IV

El viernes por la mañana (después de tomar su medicina con mucha mansedumbre) fue con el H. E. M. M. A. (que se empeñó en ir con ella, aunque ella le dijo una y otra vez que prefería estar sola) a los jardines del Colegio de Worcester (construidos en 1714), donde no vieron los cisnes (los cuales tenían que haber estado en la laguna) ni los hipopótamos, los cuales no deberían haber estado paseando entre las flores, libando miel como atareadas abejas.

Después del desayuno Isa ayudó al H. E. M. M. A. a hacer sus maletas, porque él pensaba que se iría, no sabía dónde, algún día, tampoco sabía cuándo...de manera que ella le metió un montón de cosas, no sabía qué, en cajas, tampoco sabía cuáles.

Después de la cena fueron al Colegio de San Juan (construido en 1555) y admiraron el césped, por el cual no paseaban más de 150 damas, con vestidos de oro y plata.

Luego vieron la Capilla del Colegio de Keble (construido en 1870), y luego el Museo Nuevo, donde a Isa casi se le rompió el corazón al ver el encantador Gorila disecado que le sonreía desde su jaula de cristal. El Museo lo terminaron en 1860. La cosa más curiosa que vieron en él fue una ‘Hoja Andarina’, una especie de insecto que parece exactamente una hoja seca.

Luego fueron al Colegio Nuevo (construido en 1386), y vieron, cerca de la entrada, un arco esviado (cruzaba el muro oblicuamente), uno de los primeros construidos en Inglaterra. Después de visitar los jardines, regresaron al Colegio de Cristo. (...)

Tomaron el té con la Sra. Paget, la esposa del Dr. Paget, uno de los canónigos del Colegio de Cristo. Luego, después de una noche lastimosa, Isa se fue a la cama, y se soñó zumbando entre las flores con el entrañable Gorila, pero no tenían miel...sólo rebanadas de pan con mantequilla y tablas de multiplicar.

Capítulo V

El sábado Isa fue a Clase de Música, y aprendió a tocar el Organillo Americano. No es un instrumento muy difícil de tocar, ya que sólo tienes que girar un mango, y ella lo hizo con mucha gracia. Pones una hoja de papel, y éste atraviesa la máquina, y los agujeros del papel hacen que suenen notas diferentes. Primero pusieron uno al revés, y la canción empezó por el final, y al momento se encontraron en el día de antesdeayer, y no se atrevieron a seguir, por miedo a que Isa se volviera tan pequeña que no supiera hablar. Al H. E. M. M. A. no le gustan las invitadas que sólo saben aullar, y se ponen todas coloradas, desde la mañana hasta la noche.

Por la tarde fueron al prado del Colegio de Cristo, y vieron las Barcazas que pertenecen al Colegio y una panorámica preciosa de la Torre de la Magdalena entre los árboles.

Luego pasaron por los Jardines Botánicos, contruidos en el año..., no, lo cierto es que nunca fueron contruidos. Y luego al Colegio de la Magdalena. En lo alto de la Muralla, en una esquina, vieron una cara muy divertida, esculpida en la piedra, que hacía una mueca muy graciosa. Tenía al lado un hombrecillo que le ayudaba a reírse estirándole la boca. Isa pensó que la próxima vez que quiera reírse, pedirá a Nellie y a Maggie que la ayuden...con dos personas estirándote la boca reírse tiene que ser facilísimo.

Entraron en el Prado de la Magdalena, el cual tiene un paseo muy bonito que lo rodea, con árboles formando arcos, y allí se encontraron con una dama ‘de América’, como ella les dijo, que quería saber por dónde se iba al ‘Paseo de Addison’, y, preguntó, en particular, si había ‘algún peligro’ en ir allí. Le indicaron el camino, y le dijeron que casi todos los leones y los tigres y los búfalos del prado eran bastante gentiles, y casi nunca mataban a la gente, así que ella se fue, pálida, temblando, y no volvieron a verla: sólo oyeron sus gemidos en la distancia, y adivinaron lo que le había sucedido.

Luego cogieron un tranvía para ir a otra parte de Oxford, y fueron a ver a una dama llamada Sra. Jeane, y a su nietecita, que se llamaba ‘Noël’, porque había nacido el Día de Navidad (Noël es la palabra francesa para las Navidades). Allí tomaron tanto té que Isa casi se convierte en un ‘Teorema’.

Luego fueron a casa atravesando un estrecho callejón donde había un perrito parado en medio de la calle, como si se le hubiesen pegado las patas al suelo: le preguntaron cuánto tiempo

pensaba quedarse allí, y respondió lo mejor que pudo que ‘hasta la semana que viene no, la otra’.

Luego Isa se fue a la cama, y soñó que rodeaba el Prado de la Magdalena con la dama ‘Amurricana’, y que había un búfalo sentado en la copa de todos los árboles invitándola a tomar el té cada vez que pasaba por debajo de uno de ellos, pero todos sostenían la taza del revés, de modo que le derramaban el té sobre la cabeza y el rostro.

Cap. VI

El domingo por la mañana fueron a la iglesia de Santa María, en la Calle Mayor. Al volver hacia casa, en la calle siguiente a la del perro parado, encontraron un gato parado...un pobre gatito que había sacado la cabeza por entre las rejas de la bodega y no podía volverla a meter. Tocaron el timbre de la casa de al lado, pero la criada dijo que la bodega no pertenecía a esa casa, y, antes de que pudieran averiguar cuál era la casa correcta, el gato había conseguido sacar la cabeza (arrancándosela del cuello o metiéndola a través de las rejas, no estaban seguros) y había desaparecido dentro. A Isa le pareció que los animales de esta ciudad tenían un modo muy peculiar de quedarse parados, como si fueran perchas.

Luego volvieron al Colegio de Cristo, y miraron un montón de vestidos que el H. E. M. M. A. guardaba en un aparador para que las niñas se disfrazasen con ellos cuando venían a que las fotografiase. Algunos de los trajes los habían utilizado en las Pantomimas de Drury Lane...había trapos, para hacer trajes de mendigo, y otros, que en tiempos habían sido espléndidos, estaban ahora muy viejos y gastados. (...)

Ese mismo día Isa vio un libro muy curioso con fotografías de fantasmas. Si miras una intensamente durante un minuto, y miras enseguida al techo, ves allí otro fantasma, sólo que, si en el libro el fantasma es negro, en el techo es blanco, y cuando en el libro es verde, en el techo es rosa.

A mediodía, como de costumbre, Isa almorzó, pero esta vez la comida fue más rica que de costumbre, porque tomó un ‘Merengue’ (...) que a Isa le pareció tan bueno que le hubiera gustado no comer otra cosa el resto de su vida.

Dieron un pequeño paseo por la tarde, y en medio de la Calle Ancha vieron una cruz enterrada en el suelo, muy cerca del lugar donde quemaron a los Mártires en la hoguera. Luego entraron en los jardines del Colegio de la Trinidad (construidos en 1554) para ver el ‘Paseo de los Tilos’, una avenida muy bonita

de Tilos. Las enormes ‘puertas’ que hay en un extremo del jardín no son puertas de verdad. Están hechas de una pieza, y no se abren aunque te pases el día llamando. Isa juzgó aquello un timo escandaloso.

Luego fueron a los ‘Parques’ (esta palabra no quiere decir ‘parques con césped, y árboles y ciervos’, sino ‘parques’ de cañones, filas de cañones de cuando el rey Carlos I estuvo en Oxford y Oliver Cromwell luchaba contra él.

Vieron el Colegio Mansfield, un Colegio nuevo que están empezando a construir, y que tiene unas ventanucas tan estrechas que Isa tuvo miedo de que los caballeretes que vengan aquí no puedan ver nada, y no puedan aprenderse las lecciones, y se marchen de Oxford tan listos como hayan llegado.

Luego fueron a la misa de la tarde en el Colegio Nuevo, y oyeron unas canciones muy hermosas acompañadas del órgano. Luego, de vuelta en el Colegio de Cristo, se puso a diluviar. Isa intentó contar las gotas de lluvia, pero, cuando llegó a los cuatro millones, trescientos setenta y ocho mil, doscientos cuarenta y siete, se cansó de contar, y paró.

Después de la cena, Isa consiguió que alguien (no está segura de quién fue) le terminase de contar un cuento. Luego se fue a la cama, y soñó que se quedaba parada en medio de Oxford, con los pies pegados al suelo y la cabeza metida entre las rejas de una bodega, formando una especie de *tableau* final. Luego soñó que bajaban las cortinas, y que la gente pedía a voz en grito un *encore*. Pero ella se puso a llorar...”No! ¡Otra vez no! ¡Sería horroroso repetir toda mi visita una vez más!’ Sin embargo, pensándolo mejor, sonrió en su sueño, y dijo: ‘Bueno, ¿sabes?, después de todo, ¡creo que no me importaría tanto tener que repetirlo todo otra vez!’

Lewis Carroll

FIN”²⁸⁰²

Este otro diario apócrifo lo escribió Lewis Carroll para Maggie, la hermana de Isa Bowman, que había venido a Oxford a interpretar el papel de la niña, Mignon, en *El niño de los Bootle* (*Bootles’ Baby*). Está en verso, y cuenta *La visita de Maggie a Oxford* del 9 al 13 de junio de 1889. Visitaron, lo primero, las Cocinas, con sus deliciosos merengues, y luego el Ayuntamiento, la Catedral y el Paseo Ancho, hasta que a la pequeña se le cansaron los pies...

²⁸⁰² Bowman (1972: 39 - 55).

“...Luego
entraron en unas Habitaciones del Colegio,
¡la guarida de algún Monstruo salvaje!

Y, cuando llegó la hora de la cena, ¡supongo
que el Monstruo la despedazó y se la comió!
Pues no: de hecho, he de confesar
que ¡*Maggie cenó con él*”

Sigue con otras cosas que hicieron en Oxford. Por ejemplo, se
encontraron por la calle con “un Obispo de verdad, / que parecía
decirle, con su encantadora sonrisa, ‘¿Querrá Maggie ser mi
esposa?’”

“Maggie pensó un momento, *no*, decidió, porque, ¿ves?,
ella era *tan* joven,
y él era viejo viejo...
conque Maggie calló.”

Se fue Maggie de Oxford, “pero las horas felices que había
pasado allí / no las olvidaría enseguida”.

“El tren se ha ido: rueda, rueda con ruido,
y pita la locomotora,
pero Maggie se ha quedado profundamente dormida,
y dulcemente, en sus sueños,
susurra ‘la Canción de la Libertad’...”²⁸⁰³

Ahora abrimos el diario (éste no es de mentirijillas) de Katie
Lucy...

“15 de mayo de 1888

Hemos ido a ver al Sr. Dodgson, que nos contó lo de su
nuevo libro sobre ‘paralelas’ y nos enseñó cómo funcionaba la
máquina de escribir. (...) Pasamos una velada estupenda, mejor
de lo normal. Tal vez nuestra visita al Sr. Dodgson haya
mejorado mi humor.

²⁸⁰³ En Bowman (1972: 103 - 109).

8 de junio de 1888

Madre y Edith han ido a ver al Sr. Dodgson. Él esperaba que fuese yo, pero a mí me sigue pareciendo que dos eran suficiente.

3 de abril de 1891

Por la tarde he ido a ver al Sr. Dodgson, pero no se encontraba con fuerzas, así que no hemos ido a dar un paseo... (...) me enseñó [muchas cosas]: un pollo, un par de barcas, un par de zapatos, un marco, un espejo, un libro y, por último, una barca de pesca con dos asientos con respaldo y una cesta en el medio para el pescado. Luego me enseñó algunas fotografías de dibujos de Hendschell, algunos de los cuales eran encantadores. Sobre todo eran de niños.

9 de abril de 1891

Salí por la mañana y descubrí que el Sr. Dodgson había venido a verme mientras estaba fuera, así que por la tarde fui a ver qué quería... (...) Subí por St Giles con el Sr. Dodgson hasta la Iglesia de St Giles, y luego volvimos.

11 de abril de 1891

Por la mañana bajé y le cosí al Sr. Dodgson una cinta del paraguas, y luego fuimos a pasear por el Paseo Ancho y el Alto. Vino conmigo a casa por los Parques.

29 de noviembre de 1891

He ido a las habitaciones del Sr. Dodgson a ayudarlo como Secretaria.

2 de junio de 1892

He ido con el Sr. Dodgson a los Jardines de la Trinidad... (...) Té en el Colegio de Cristo. El Sr. Dodgson me acompañó por St Giles...”²⁸⁰⁴

“La Srta. Brewer me ha traído a Maud, Isabel y Helen, y les he hecho cinco fotos.”²⁸⁰⁵

²⁸⁰⁴ Catherine Susanna (Katie) Lucy, *Diario*. En Cohen (1989: 214 – 216).

²⁸⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de julio de 1873. En Wakeling (2001: VI, 285).

Maud Standen describió en su diario la sesión:

“El 23 de julio fuimos a Oxford. La Srta. Brewer, Bella, Helen y yo. Salimos de Reading con el tren de las IX en punto y llegamos a Oxford hacia las 12 en punto. Al no ver al Sr. Dodgson fuimos andando hasta la Iglesia de Cristo, y lo esperamos en su salón. Unos 5 minutos después llegó, había ido a la estación para recibirnos. Primero fotografió a Helen, luego a Isabel. Luego hizo a Helen otra vez, ¡de china, en camión! Luego me sacó a mí. Cenamos con el Sr. Dodgson, miramos todos sus álbums y otras curiosidades y fuimos paseando a la estación hacia las 4 en punto. De camino fuimos al Hall de la Iglesia de Cristo y él nos señaló los diferentes Colegios. Pasamos un día encantador [a most charming day], el tiempo era perfecto para la fotografía, y llegamos a Reading hacia las 7 en punto. Tomamos el té y nos fuimos a la cama. Así terminó nuestro segundo viaje a la Ciudad de Oxford.”²⁸⁰⁶

²⁸⁰⁶ Maud Standen, *Diario*, 23 de julio de 1873. En Wakeling (2001: VI, 285 – 286, Nota 468).

xx. 8. Epistolar

Elizabeth Bury no sabe, para escándalo fingido de Dodgson, “el almuerzo”, y él defiende sus ventajas, también las del té:

“...Es un hecho gratificante comprobar, en una época de tanta avaricia y gula, que existe al menos *una* joven dama en Oxford que no sólo no *toma* el almuerzo jamás, sino que ni siquiera ha *oído* hablar de tal comida. Sin duda tú sólo te permites el *desayuno* y la *cena*. No sostengas, sin embargo, mi querida joven amiga, esos hábitos tan rigurosos demasiado tiempo. Todavía no tienes los 40, y por ello puedes seguir haciendo dos comidas diarias *de momento*. Pero cuando alcances la edad de 80 ó 90 años (*yo* voy camino de los 90), verás que el almuerzo, e incluso el té de la tarde (una comida que sin duda te resulta familiar) pueden tomarse de vez en cuando con ventaja para tu salud...”²⁸⁰⁷

No puede ir, por ahora, a verlas, pero le toca a Mary venir, ¿no?

“Mi querida Mary,

Estoy muy contento de que te guste mi nuevo ejemplar de *Las aventuras de Alicia*, y me gustaría muchísimo ir a veros a todas de nuevo, y ‘dejarme caer como los copos de nieve’, si pudiera encontrar el tiempo, cosa que ahora no puedo. Pero, por cierto, ahora te toca a ti venir a verme. Estoy seguro de que la última vez te visité *yo*. Mi habitación es muy fácil de encontrar una vez que llegas aquí, y en cuanto a la *distancia*, ¿sabes?, mira, Oxford está tan cerca de Londres como Londres de Oxford. Si tu libro de geografía no te dice *eso*, tiene que ser un libro muy malo, y deberías comprarte otro.”²⁸⁰⁸

²⁸⁰⁷ Lewis Carroll. Carta a Elisabeth Bury del 8 de marzo de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1085 – 1086).

²⁸⁰⁸ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 22 de enero de 1866. En Almansi (1975: 144). Sus cursivas.

No, no, Lily, cariño, en la carta que le escribí a tu padre no quise decir, “Se lo ruego, no traiga más de una hija”²⁸⁰⁹, no, todo lo contrario, corrígele, dile “que cuantas más traiga”²⁸¹⁰, mejor recibido será él...”

“...Hasta una tan pequeña como Mary puede disfrutar de *algunas* de las cosas de Oxford, ¿sabes?, como la juguetería y la tienda de caramelos, por ejemplo...”²⁸¹¹

Aquí reconoce “la dicha” que recibe él de la “sociedad” de una muchacha para dar “un paseo” [“the bliss of her society for a walk”]:

“Mi querida Bee,
¡Si supieras qué condiciones tan severas imponen algunas personas a sus amigos! Hace poco hice varios Syzigies con el nombre de una joven amiga, y le pregunté si quería venir a dar un paseo conmigo, Ésta fue su contestación: ‘Gracias por sus Syzigies. Yo pensaba que iba a poder sacar 22 de mi nombre. Si lo consigue, me encantaría ir a dar un paseo con usted.’ Ahora, yo *ya* he sacado 17, y me inclino a pensar que es el máximo posible. Y, sin embargo, esta joven tan *exigente*, me anima a esforzarme aún más: y, como el incentivo más poderoso que se le pudo ocurrir me ofreció la dicha de su sociedad para dar un paseo, en el caso de que mis trabajos tuvieran éxito. Yo no niego el *valor* de la recompensa ofrecida: pero lo que *sí* digo es que ¡las cosas imposibles no pueden hacerse, por muchas felicidades que a uno le puedan ofrecer! *Conque no volveré a intentarlo...*”²⁸¹²

Con Edith se confiesa: la posibilidad de traerla a sus habitaciones, para tomar el té, o a cenar, era “¡tan tentadora!”:

²⁸⁰⁹ “Pray don’t bring more than one daughter.”

²⁸¹⁰ “...the more he brings...”

²⁸¹¹ Lewis Carroll. Carta a Lily MacDonald del 12 de mayo de 1870. En Almansi (1975: 138). Su cursiva.

²⁸¹² Lewis Carroll, carta a Beatrice Earle del 14 de junio de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 844).

“Mi querida Edith,
(...)”

Me pregunto si por fin viniste a San Quentigerno. Si fue así, hiciste muy bien en no decírmelo: habría sido muy cruel (¡tan tentador!) saber que te encontrabas allí, y que no podía traerte a tomar el té, o a cenar, que ni siquiera podría *verte*, excepto en presencia de San Quentigerno²⁸¹³ ...”²⁸¹⁴

Esta otra Beatrice es Bea, o sea, “B.”, o sea “Bee”, su “Abejilla”, y no, si hace “tantísimo tiempo” que no ha visitado “la colmena” no es porque piense “que ya no queda miel en ella”, no, la catará aún, será todavía su dedicado apicultor, la desabejará poco a poco, pero también le gusta que abandonen alguna vez el panal, y vengán zumbando a verlo:

“...¿Vendrás otra vez a cenar conmigo? Cualquier día me vendría bien, y te recogería a las 6.30.

Siempre tuyo, con cariño, C. L. D.”²⁸¹⁵

Escribe a Frances aparte, en particular (“a *ti*”), para quitarle celos, no, aunque venga de trasera, siguiendo a la “tropa” de la Sra. Simpson, ella no es un simple “accidente”, y tiene su parte alícuota en el “placer” que le dará recibirlas:

“Mi querida Frances,

Ésta te la dirijo *a ti*, para dejar bien establecido el hecho de que yo no te considero simplemente como un accidente inevitable que uno debe arriesgarse a padecer al invitar a la Sra. Simpson y a sus hijas, sino como a un elemento muy bienvenido de la tropa...y que para mí constituirá al menos un 25% del placer al recibir a la misma.

²⁸¹³ Edith estudiaba en Oxford, y vivía en el Colegio de St. Kentigern.

²⁸¹⁴ Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 3 de julio de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1065).

²⁸¹⁵ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Hatch del 21 de noviembre de 1896. En Almansi (1975: 102).

Con esto quiero animarte a que vengas tan pronto como puedas. Empezaré a esperarte hacia las 6 ½. Así tendré tiempo para recuperarme de la timidez que me producirá encontrarme con tantas damas a la vez...”²⁸¹⁶

Bueno, como su “mamá” ha sido tan amable, y lo ha invitado, a lo mejor va algún día a visitarla a su casa, en Hampstead, pero ella es muy mala, ¿por qué no viene nunca a verlo a Oxford?

“Mi querida Edith,
(...) ”

Dale las gracias a tu mamá por la nota (recibida el 11 de enero) en la que me invitaba a ir a verla...cosa que confío en poder hacer algún día. ¿Sabes? Yo voy muy poco a Hampstead...desde luego no más de tres veces cada quince días, de modo que ¿cómo puedes esperar que vaya a verte? Además, *tú* no vienes nunca a verme a la Iglesia de Cristo, ¿sabes?, cosa que es una vergüenza, ya que mis habitaciones son muy fáciles de encontrar. Pregunta en la puerta, y cualquiera te indicará cuáles son. ¡Resulta muy poco amable de tu parte pasar tan a menudo por aquí sin entrar a verme!”²⁸¹⁷

Uno de sus propósitos primeros era el de fotografiarlas...

“Mi estudio fotográfico, arriba de mis habitaciones, ya está terminado, y casi todos los días hago fotografías. Si vienes, trae tu mejor ‘disfraz’ y te haré una foto espléndida.”²⁸¹⁸

“¡Oh, niña, niña! ¿Por qué no has venido nunca a Oxford para que te fotografíe?”²⁸¹⁹

²⁸¹⁶ Lewis Carroll. Carta a Frances Hardman del 24 de marzo de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 460).

²⁸¹⁷ Lewis Carroll. Carta a Edith Morley del 28 de junio de 1875. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 228 – 229).

²⁸¹⁸ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 11 de mayo de 1872. En Almansi (1975: 148).

²⁸¹⁹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 10 de diciembre de 1877. En Almansi (1975: 107 – 108).

Beatrice Earle es la hija del Reverendo John Earle, Catedrático de Lengua y Literatura Anglosajonas, en Oxford.

“Mi querida B.,

El otro día te mostraste tan graciosa conmigo que casi he vencido el miedo que te tengo. El ligero temblor, que puedes observar en mi letras, lo produce el pensar que te estoy escribiendo, y pasará pronto. La próxima vez que te tome prestada, me aventuraré a tenerte *sola*; prefiero tener a mis amigas-niñas de *una* en *una*, y a Maggie la tendré sola otro día, *si quiere venir* (¡eso parece enormemente difícil!). Pero primero quiero tomar prestada (apenas puedo armarme de valor para decirlo) a tu hermana *mayor*. ¡Oh, el mero hecho de pensar en ello me sobrecoge! ¿Tú crees que ella vendría? No quiero decir sola: yo creo que Maggie podría venir también, para que todo parezca decente... ¿Cuándo termina el colegio por la tarde? ¡No sería demasiado tarde, ¿verdad?, si recojo a ‘la Srta. Earle’ (supongo que ella espera que la llame así) y a Maggie y las traigo aquí a tomar el té! ¡Y, si tuviésemos *mucha* suerte la noche, cuando las devuelva, será espléndida! Si el plan valiese, podría ir el día que ella quiera: de otro modo podría ir el sábado que viene digamos a las 3.30. Una cosa más que tengo que pedirte... O bien nunca los he tenido, o he perdido la ficha con los nombres, las edades y los cumpleaños tuyos y de tus hermanas. ¿Podrías apuntármelos?

Tuyo, con cariño, C. L. Dodgson.

Da mi amor a Maggie.”²⁸²⁰

La carta a “B.” (Bea) es abundosa, y lee uno en ella muchas cosas, el “ligero temblor” de su escritura, su delicioso miedo, que va a “pedir prestadas [borrow]” a las pequeñas, y las va a tener, “de una en una” (a Evelyn no, es demasiado mayor, tendrá que acompañarla Maggie, “para que parezca decente [proper]”, en sus habitaciones.

“He tenido noticias de Margie Morrell, que *no* (como yo me había temido) se ha ofendido por mi carta, demasiado ‘cariñosa’, y está dispuesta a venir y cenar conmigo.”²⁸²¹

²⁸²⁰ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Earle del 3 de febrero de 1884. Sus cursivas. En Almansi (1975: 76).

²⁸²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de junio de 1893. En Wakeling (2005: IX, 74).

De la cuestión, tan delicada, del tratamiento, y de sus borrosas fronteras, me ocupo en otra parte. Éstas que vienen me interesan en la medida en la que hablan del “asunto de los tés y las cenas [on the subject of teas and dinners]”, y de los vagos miedos que se tienen él y Margie:

“Querida Sra. Morrell,

Se me ocurre que tal vez se haya preguntado usted por qué no he vuelto a escribirle (desde la carta a su hija del 12 de abril) sobre el asunto de los tés y las cenas.

El hecho es que tenía tanto miedo del silencio con el que mi carta había sido recibida, que sólo *ahora* he logrado armarme de coraje para escribirle de nuevo. En aquella carta había tenido la audacia de dirigirme a ella como ‘Margie’, y despedirme con un ‘tuyo, con cariño’, y su silencio pareció, a mis envejecidos nervios, que ofrecía la respuesta, que me destrozaba, de ‘¡Impertinencia! ¡Si usted sólo tiene 40 años más que yo! ¡Usted debería llamarme ‘Srta. Morrell’, y despedirse diciendo, ‘Suya, sinceramente!’ Envié la nota para asegurarme de que estaría disponible otro día, para la *cena*, además de para el té. No tengo ninguna duda de que tendrá la agenda llena hasta después de la Conmemoración. Yo espero estar aquí hasta finales de mes, y ¡*espero* haber malinterpretado aquel silencio tan terrorífico!

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson”²⁸²²

“Mi querida Margie,

Muchísimas gracias por tu carta, que me ha parecido *muy* aceptable. No he recibido ninguna carta de tu madre desde la última vez que te escribí a ti. Lamento haberte asustado. ¡Parece que poseemos la facultad (facultad que *no* es muy deseable) de asustarnos el uno al otro! Tengo muchísimas ganas de que llegue nuestra cena [our dinner-party].

Tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson

Posdata. Y gracias, en especial, por dejarme que pueda decirte aún ‘Margie’. Otorgo, a este privilegio, mucho valor.”²⁸²³

²⁸²² Lewis Carroll. Carta a la Sra. Morrell del 12 de abril de 1893. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 74, Nota 136).

²⁸²³ Lewis Carroll. Carta a ‘Margie’ Morrell del 12 de abril de 1893. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 74, Nota 136).

Invita a Dorothy a cenar con manual de instrucciones:

“Habiendo ahora dejado que pasen uno o dos años (más o menos) para darte tiempo a recuperar tu coraje, te escribo para preguntarte si estás libre el sábado que viene por la noche, y, si lo estás, si puedo recogerte a las 6.30 e invitarte a una de mis estupendas cenas.

No te alarmes por el número de invitados: serán 0’99999 etc. *Parece* un número alarmante, lo reconozco, pero ‘los decimales pierden buena parte de su grandeza cuando los reduces a vulgares fracciones!

Dos cosas debo mencionar...

La primera es...*no* se exige traje de noche...Yo mismo llevaré traje de mañana, conque ¿por qué iban mis invitados a guardar mayores ceremonias? (¡Odio tanto la ceremonia!) La otra es, ¿qué sueles beber con la cena? Las damas a las que invito prefieren por lo general limonada de barril...pero tú puedes elegir cualquiera de las bebidas siguientes:

1. limonada embotellada;
2. gaseosa de jengibre;
3. cerveza;
4. agua;
5. leche;
6. vinagre;
7. tinta.

Nadie ha escogido, hasta ahora, el 6 o el 7.

Por cierto, el ‘traje-de-mañana’ incluye *zapatos*-de-mañana (o botas). Así que no te molestes en ponerte zapatos-de-noche, a menos que te resulte incomodísimo llevar el otro calzado. En ese caso, quizás *lo mejor* será que traigas un par de babuchas moras, con piel en las puntas... (Nota. Una vez intenté comprar un par para mí, pero recibí la abrumadora respuesta de que ‘ese tipo de babuchas *sólo* lo llevan *las damas*!’

Tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson”²⁸²⁴

²⁸²⁴ Lewis Carroll. Carta a Dorothy Joy Lane Poole del 11 de noviembre de 1896. En Almansi (1975: 132). Sus cursivas.

Escribe largo a la “Sra. Egerton”. Su carta es muy significativa:

“Querida Sra. Egerton,

Fue una experiencia muy agradable para mí...la hora o así que pasé el otro día con usted y con su familia. Y me gustaría probar, si no pone ninguna objeción, a entablar una verdadera amistad con sus chicas: por supuesto por ahora sólo somos *conocidos* [*acquaintances*]. Buena parte de la luz de mi vida, y ha sido una vida maravillosa, feliz, ha nacido de la amistad de las muchachas [*girlfriends*]. Hace veinte, hace treinta años, los ‘diez’ eran más o menos mi edad ideal para amigas así: ahora los ‘veinte’, o ‘veinticinco’, se acercan más a la diana. Algunas de las niñas-amigas a las que tengo más cariño tienen 30 años o más: y creo que un anciano de 62 años tiene el derecho de considerarlas aún ‘amigas-niñas’.

Pero ahora tengo muy poco tiempo para la sociedad. (De hecho, hace años que comencé a rechazar *todas* las invitaciones.) Los años que me quedan pueden ser muy pocos: y hay *mucho* trabajo que todavía deseo hacer.

El tiempo que aparto para mi recreo es desde las 7 hasta las 9 o las 10, y esto sólo significa que ceno en mis habitaciones en lugar de cenar en el comedor, y que no vuelvo a trabajar (cosa que nunca conviene hacer) directamente después de la cena. De modo que desde hace unos años doy unas cenas de una especie novedosa [So I have for some years had dinner-parties of a novel kind]... ¡tengo, como invitada, a *una* joven dama! Y quisiera, si usted no pone ninguna objeción, ensayar el experimento con Gussie. Iría a recogerla hacia las 6, y la acompañaría a casa a última hora, dependiendo de lo tarde que usted le permita quedarse [as late as you would allow her to stay]. Le *escribo* para hacerle esta petición en lugar de ir a verla en persona, ya que, si usted decide rechazarla, resulta mucho más agradable para ambos que lo haga *por escrito*. *Cualquier* día me va bien.

Créame,

Suyo de corazón,

C. L. Dodgson.”²⁸²⁵

²⁸²⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Egerton del 8 de marzo de 1894. Sus cursivas. En Hatch (1933: 229 – 230).

XX. 9. “a very pleasant evening”²⁸²⁶

Dodgson ponía nota a las meriendas, y a las “veladas” que pasaba con sus amigas-“niñas” en sus habitaciones:

“He ido a recoger a Lily y Ethel Gray y las he traído a mis habitaciones. Les he ofrecido el té y música del organillo, y parecen haber disfrutado muchísimo con todo.”²⁸²⁷

“He tenido una invitada a cenar nueva, Beatrice Earle, a la cual he traído hacia las 3, y no he devuelto hasta cerca de las 9 1/2. Los dos, me parece, hemos disfrutado de la velada.”²⁸²⁸

“He tenido a Gussie Egerton a cenar conmigo –un primer experimento. Hemos pasado una velada muy agradable.”²⁸²⁹

“Anoche recogí a Evelyn Hatch y Agnes Wilson de St. Hugh’s Hall para que cenasen conmigo, y pasamos una velada muy agradable.”²⁸³⁰

“...He tenido una nueva invitada para la cena, Dorothy Poole, de 13 años de edad. Yo creo que los dos hemos disfrutado mucho de nuestra velada.”²⁸³¹

“La Sra. Poole ha cenado conmigo: una velada muy agradable.”²⁸³²

“La Sra. Wilson ha cenado conmigo: con el mismo resultado.”²⁸³³

²⁸²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de diciembre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 284).

²⁸²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de enero de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 84).

²⁸²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de abril de 1893. En Wakeling (2005: IX, 62).

²⁸²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de marzo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 137).

²⁸³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de mayo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 144 - 145).

²⁸³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de noviembre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 280).

²⁸³² Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de diciembre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 284).

²⁸³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de diciembre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 284).

XX. 10. y ¿ellas?

XX. 10. 1. prólogo

Fueron ellas de su corro maravilloso, y ahora desmenuzaban las horas pasadas en sus habitaciones de cuento.

XX. 10. 2. indiscreciones

“Fowler me ha contado que Ethel Arnold ha escrito una relación (en *Harper’s Magazine*: viene citada en el *Pall Mall* de anoche) sobre mí y mis habitaciones de la Facultad, sacando ventaja, sin duda, de nuestra amistad personal para hacer públicos los detalles de lo que ella *debería* haber entendido que eran comunicaciones confidenciales. Su falta de consideración me ha dolido mucho [I am grieved at her want of proper feeling].”²⁸³⁴

Enfadó (lo entristecía) al “Sr. Dodgson” la falta de decoro (era ¡menuda impertinencia!) de Ethel Arnold: que descubriese, sacándolas a la plaza del mundo (a su mercado), las “comunicaciones confidenciales” (comunicación puede valer “participación íntima”, también, su “trato, amistad” y “buena correspondencia”, también, huy, “amancebamiento, trato ilícito y comercio pecaminoso y sensual”) entre los dos, que quiere secretas, con los misterios de sus “habitaciones de la Facultad”, a pesar de que su antigua amiga-niña las describe (lo veremos un poco más abajo) como “un verdadero paraíso para los niños”.

²⁸³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de junio de 1890. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 516).

XX. 10. 3. lo que contó Alicia

Que empiece, claro, Alicia.

En el otoño, cuando las meriendas campestres se volvían “imposibles”...

“...solíamos ir a su habitación en la Vieja Biblioteca. Salíamos del Deanato por la puerta de atrás, escoltadas [escorted] por nuestra niñera. (...) Aguardábamos con ilusión las horas felices en las habitaciones del tutor de matemáticas.”

Alice Liddell dice “el enorme sofá”, las “fantásticas historias” que les contaba, y que iba ilustrando con curiosos dibujos, y dice las estupendas sesiones de fotografía que seguían a los cuentos, y los misterios, que las hechizaban, del cuarto oscuro.²⁸³⁵

²⁸³⁵ Alice (Liddell) Hargreaves, <<The Lewis Carroll that Alice Recalls>>, *New York Times*, 1 de mayo de 1932; y, algo alterado, <<Alice’s Recollections of Carrollian Days, as Told to her Son>>, *Cornhill Magazine*, julio de 1932. Citado en Cohen (1989: 83 - 88).

XX. 10. 4. “un El Dorado de delicias”

“Julia y Ethel Arnold, con Frank, han venido esta tarde.”²⁸³⁶ “...y después han venido a verme Julia y Ethel Arnold...”²⁸³⁷ “Julia y Ethel Arnold me han hecho una visita, y las he acompañado de regreso a casa.”²⁸³⁸ “He salido a pasear con Julia y Ethel Arnold. Hemos vuelto por la Iglesia de Cristo, y les he enseñado la pluma eléctrica, etc.”²⁸³⁹ “Poco antes del mediodía la Sra. Arnold me ha escrito, ofreciéndome [to offer] a Judy y Ethel (las había invitado [asked] el sábado pasado). Sin embargo, la lluvia ha impedido todas las visitas.”²⁸⁴⁰ “He ido a casa de los Arnold, y he pasado una hora o así, primero con Ethel, y luego con la Sra. Arnold y ‘May Middleton’, que está pasando unos días con ellos. He invitado a Julia y a Ethel para el sábado que viene por la tarde (no han podido venir).”²⁸⁴¹ “He tenido a Ethel Arnold, desde las 3 hasta las 6 ½. Hemos ido a dar un paseo y hemos tomado el té.”²⁸⁴² “He llevado a Ethel Arnold a dar un paseo, y hemos tomado el té. Luego hemos ido a ver a los Allen, ya que tenía que armar la ‘Máquina Literaria’ que he prestado a la Srta. Allen.”²⁸⁴³ “He salido a pasear con Ethel Arnold y su sobrinito, Arnold, y Janet Ward, y los he subido a ver a ‘Tom’, y les he invitado a tomar el té.”²⁸⁴⁴

La primera vez que Ethel Arnold publicó las habitaciones del “autor de ‘Alicia en el País de las Maravillas’, la reina de los libros sin sentido”, irritó a Dodgson. Éste juzgaba su indiscreción íntima traición, a pesar de que las describe con muchísimo cariño:

“...su preciosa *suite* de habitaciones, en la esquina noroeste del gran cuadrángulo de Wolsey, desde las cuales se contemplaba St. Aldgate, eran, entonces, un verdadero paraíso para los niños. Ninguna habitación ha contenido nunca tantos armarios, y nunca han contenido unos armarios semejantes almacenes inacabables de cosas fascinantes. Cajas musicales, osos mecánicos,

²⁸³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de diciembre de 1873. En Wakeling (2001: VI, 306).

²⁸³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de febrero de 1874. En Wakeling (2001: VI, 321 – 323).

²⁸³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de marzo de 1874. En Wakeling (2001: VI, 325).

²⁸³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de diciembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 88).

²⁸⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de noviembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 380 – 381).

²⁸⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de diciembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 383).

²⁸⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de noviembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 60).

²⁸⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de mayo de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 272).

²⁸⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de enero de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 376).

innumerables álbumes de fotos, juguetes de todo tipo, aparecían, en una abundancia que te dejaba atónita, ante los ojos asombrados del niño; ¡no es de extrañar que en aquellos años infantiles pasar un día con Lewis Carroll era como poder asomarse a un verdadero El Dorado de inocentes delicias! Durante muchos años fue considerado un fotógrafo aficionado, y le divertía retratar a sus amiguitos con toda suerte de trajes y disfraces, hasta llenar sus álbumes de chicos y chicas japoneses, niñas mendigo vestidas con pintorescos harapos, o Juanas de Arco metidas en espléndidas armaduras. El olor del colodión que empleaba en los negativos, mientras sus pequeños ‘sujetos’ lo observaban con la boca abierta, no ha abandonado todavía mi memoria, y la contemplación de la caja, en el cuarto oscuro, que él sacaba para que pudiéramos subirnos a ella, y ver con mayor comodidad el misterioso proceso del ‘revelado’, servía, no hace mucho, para recordar, a una al menos de sus antiguas amigas niñas, con alegría y, al mismo tiempo, con algo de dolor, la fugacidad del tiempo.”²⁸⁴⁵

Muchos años después, alrededor de su centenario, Ethel Arnold lo tituló “un acarreador de delicias que aportaba a aquellos apagados, lejanos días”, y consideró “las horas pasadas en su querida, amadísima compañía, como un oasis de luz en una infancia algo gris y melancólica...”²⁸⁴⁶

Se ocupa de nuevo, en otra parte, de sus habitaciones:

“Aquellas habitaciones eran un El Dorado de delicias... (...) La enorme sala de estar estaba cubierta de librerías perfectamente ordenadas, bajo las cuales había unos aparadores que recorrían las cuatro paredes. ¡Huy! ¡Aquellos aparadores! ¡Contenían tesoros maravillosos (...) Osos mecánicos, muñecas que bailaban, toda suerte de juguetes y rompecabezas...! Incluso cuando ya era yo mayor no podía visitar sus habitaciones sin encontrarme paseando los ojos por aquellos aparadores,

²⁸⁴⁵ Ethel Arnold, ‘Harper’s Magazine’, 6 de julio de 1890.

²⁸⁴⁶ Ethel Margaret Arnold, <<Reminiscences of Lewis Carroll>>, *Atlantic Monthly*, N° 143 (junio de 1929), págs. 782 – 786; también en *Windsor Magazine*, N°71 (diciembre de 1929), págs. 43 – 52. En Cohen (1989: 161 – 167).

volviendo a experimentar una anticipación deliciosa cuando uno de ellos se abría.”²⁸⁴⁷

²⁸⁴⁷ Ethel Margaret Arnold. Carta a Frances Hardman del 24 de mayo de 1882. En Cohen (1996: 234).

XX. 10. 5. la “técnica fija”

Edith nos informa de la “técnica fija” que “Lewis Carroll” “había instituido” para sus cenas:

“Cuando estaba en Oxford, Lewis Carroll todavía vivía en las habitaciones de Tom Quad que había ocupado cuando mi padre estaba en el Colegio de Cristo. A veces me invitaba a cenar. Su posición en Oxford era tal que solamente en su caso se descuidaba la rígida regla de las carabinas. Si nuestras autoridades exigían la compañía de una carabina, él exigía que no hubiese ninguna.

‘Sólo me gustan las cenas tête-à-tête’, decía, ‘Y, si no vienes sola, no vendrás.’

La Srta. Moberley se rindió, diciendo con su alegre sonrisa: ‘Una vez más, debemos hacer de la necesidad virtud.’

El Sr. Dodgson (...) había instituido una técnica fija para sus cenas. La cena era a las siete, y a las seis y media siempre aparecía en St. Hugh’s para recogerme y acompañarme hasta el Colegio de Cristo. El paseo duraba exactamente media hora, y al final de la noche mi anfitrión calculaba nuestro regreso a St. Hughes de modo que coincidiese con las campanadas de las diez y media en los pasadizos. Me dejaba en mi puerta justo en ese momento, para mostrar su sincero respeto de las reglas del Colegio siempre que él las aprobara. Solía decir que aquellos paseos eran la parte mejor de sus invitaciones a cenar. La comida era siempre la misma. Sólo dos platos –primero, unas chuletas de cordero muy hechas, y luego, merengues. Seguían una copa o dos de oporto y, una hora después de la cena, tomábamos el té. El Sr. Dodgson nunca hablaba de *Alicia en el país de las maravillas*, pero había otras tres cosas de las que parecía orgullosísimo. Eran su hervidor, su lógica y sus fotografías.

A las ocho-y-cuarenta-y-cinco de la noche siempre se ponía a hervir el agua para hacer el té, y a Lewis Carroll, como le sucede a otros ancianos, las mismas cosas le recordaban siempre la misma historia. Parece ser que se había dado cuenta de que la mayoría de la gente se quemaba las manos al coger el hervidor, o utilizaba agarradores que siempre estaban sucios o se perdían.

Había hecho que un herrero añadiese un mango como el de las sartenes a su hervidor, y con él lo sacaba del fuego y llenaba la tetera. Presumía de esto con orgullo.

Luego siempre estaba en medio de alguna discusión con el Profesor de Lógica de la universidad, y, cada vez que iba a cenar, tenía preparado un problema de lógica que había inventado, y que me pedía que resolviese usando mi ‘sentido común’. Mis azarosos ensayos siempre tenían la suerte de estar de acuerdo con las soluciones del Sr. Dodgson, y en desacuerdo con las del Profesor, así que los dos nos poníamos contentísimos, y nos felicitábamos mutuamente. Pero lo mejor de todo eran sus fotografías, que él había hecho antes de que inventasen las placas secas...”²⁸⁴⁸

²⁸⁴⁸ Edith Maud Olivier, *Without Knowing Mr Walkley*, 1938, págs. 176 – 179. En Cohen (1989: 182 – 184).

XX. 10. 6. según “la última” de su “compañía”

Margaret Davies (“debo de haber sido una de las últimas, si no la última”, de la “compañía” de “amigas-niñas del Sr. Dodgson”) recuerda el té en sus habitaciones, los regalos del tejado:

“En aquellos días tomar el té en la facultad con algún profesor ya era un suceso emocionante para cualquier colegiala. Pues imaginad lo que sería visitar el apartamento del Sr. Dodgson en la esquina noroccidental de Tom Quad. Él te contaba lleno de orgullo que la habían ocupado miembros de la Familia Real cuando visitaban la Casa.

Una costumbre deliciosa del Sr. Dodgson consistía en conmemorar cualquier excursión que hacías con él regalándote uno de sus libros. A mi me dio *Alicia a través del espejo*, *La caza del Snark* y *Silvia y Bruno*. La primera de estas excursiones, en el verano de 1896, consistió en ir a dar un paseo por el Colegio de la Magdalena, seguido de un té en sus habitaciones. En esta ocasión me parece que había otra invitada, otra muchacha. La segunda fue el año siguiente, cuando se celebraba el Jubileo de la Reina Victoria. Me invitó a cenar a sus habitaciones con otros tres invitados —la amiga a la que yo debía tanto, y otros dos adultos. Terminada la cena, subimos al tejado de esa parte del Colegio, a esperar a que oscureciese lo suficiente para ver las iluminaciones. Estábamos, supongo, a sólo treinta yardas de la Torre de Tom, y nunca olvidaré el susto que me llevé cuando Tom dio la primera campanada que señalaba las nueve en punto, y cómo cinco minutos después contamos las ciento una notas de la campana que anunciaba el toque de queda. Luego, como era una noche de verano perfecta, salimos a pasear por las calles atiborradas de gente, y yo me sentía segurísima cogida del brazo del Sr. Dodgson.”²⁸⁴⁹

²⁸⁴⁹ Margaret Davies. En Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 322 – 326. En Cohen (1989: 155 – 158).

XX. 10. 7. “una de las niñas pequeñas del Sr. Dodgson”

“A las 12 he ido a ver a la Sra. Gamlen, que estuvo *my* agradable, y me ha dado licencia para tomar prestada a Ruth [and gave leave for me to borrow Ruth] por la tarde. La he tenido desde las 3 ½ hasta las 6 ½: y no resultaría sencillo encontrar una compañera más deliciosa.”²⁸⁵⁰

“He recogido a Ruth Gamlen para dar un paseo y tomar el té. (...) Ruth es una compañera encantadora, y espero que me permitan llevármela a Eastbourne, si es que todos nos conservamos con vida el verano que viene: *este* año *ellos* no se deciden a prescindir de ella.”²⁸⁵¹

“He traído a Ruth Gamlen para el té. Es un verdadero privilegio tener dos amigas-niñas como ella y Enid.”²⁸⁵²

“He recogido a mi querida amiguita Ruth Gamlen para cenar conmigo.”²⁸⁵³

“...Luego he traído a Ruth Gamlen a cenar conmigo. Un día del que he disfrutado mucho.”²⁸⁵⁴

Aquel “viejo clérigo” (“pero en realidad es Lewis Carroll”) jugó un rato en el jardín con nosotras, y luego nos contó “cuentos sacados de *Silvia y Bruno*”, y otro día ganó de mi madre permiso para verme, “y así me convertí en una de las niñas pequeñas del Sr. Dodgson”.

“Un día el Sr. Dodgson me invitó a tomar el té en sus habitaciones. Fue un regalo fabuloso. Vino a recogerme. Fuimos paseando hasta el Colegio de Cristo. Cenamos, estuvimos charlando, y a las nueve subimos al tejado y esperamos hasta que

²⁸⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de junio de 1892. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 627).

²⁸⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 633).

²⁸⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de diciembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 46).

²⁸⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de mayo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 144).

²⁸⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de junio de 1896. En Wakeling (2005: IX, 260 - 261).

Tom sonó sus ciento una campanadas, y luego me llevó a casa. El Sr. Dodgson me enseñó tantas cosas –tantos tesoros y juguetes—de los que sólo recuerdo el alto escritorio, y el archivo en el que guardaba todos sus menús, para que ninguna niña pequeña que fuera a cenar con él repitiera nunca plato. Me contó un montón de anécdotas acerca de las divertidas niñas pequeñas que había conocido en Eastbourne, y después de la cena mantuvimos una conversación confidencial sobre los ilustradores, lo tozudos y cansinos que eran, de manera especial Holiday, que lo había mareado muchísimo con *La caza del Snark*. Y me enseñó sus habitaciones –dos pisos en la esquina N.O. de Tom Quad, todas, excepto el salón, austeras, y el cuarto oscuro, donde había revelado sus fotografías. Otra noche estuvimos mirando montones de fotografías de sus jóvenes amigas.”²⁸⁵⁵

²⁸⁵⁵ Ruth [Gamlen] Waterhouse. En Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 314 – 318. En Cohen (1989; 158 – 161).

XX. 10. h. de “una de sus Alicias”

Edith Alice, “una de sus Alicias”, su “Patito Feo”, apuntó sus “Recuerdos infantiles de Lewis Carroll”:

“Mi querido padre era muy buen amigo del Sr. Dodgson, y solían juntarse con frecuencia para discutir temas que los interesaban a los dos. A mí siempre me dejaban, si me había portado bien en el jardín de infancia, que fuera con padre cuando iba al Colegio de Cristo, y yo sabía que, más tarde o más temprano, durante la visita, me esperaba algo bueno. ¡Los deliciosos pasteles, el pan con mantequilla, un vaso de leche cremosa, el blando montón de almohadones del sofá, si me sentía cansada, y las relucientes bolitas de cristal de su maravilloso juego del ‘Solitario’, con las que yo jugaba, los adorables álbumes de fotografías (yo ponía todo el cuidado del mundo para no estropearlos), y luego que me dejase ver los retratos de otras amiguitas que lo conocían y venían a verlo igual que yo!”²⁸⁵⁶

²⁸⁵⁶ Edith Alice Maitland, <<‘Childish Memories of Lewis Carroll’ by One of his Alices>>, *Quiver*, 1899, págs. 407 – 415. En Cohen (1989: 174 – 182).

XX. 10. i. “la última niña-amiga”

“...y yo he ido, como había quedado, a recoger a Enid Stevens para un paseo y el té – primer experimento de tenerla a ella sola. Ha estado conmigo desde las 3 hasta las 6, una compañera encantadora, y, algo que muchos niños *no* saben, capaz de *hablar*.”²⁸⁵⁷

“He llevado a Enid Stevens a Forshaw, para que la fotografíen, y luego la he traído a mis habitaciones, para el té.”²⁸⁵⁸

“He sacado a Enid a dar un paseo y a tomar el té. Hemos visitado la Magdalena, que a mi deliciosa compañerita le parecía nueva. Si alguna vez llegara a poder soportar el viaje en ferrocarril (cosa que de momento la pone enferma) sería un regalo tenerla en Eastbourne.”²⁸⁵⁹

“Como había quedado en llevar a Enid Stevens y a Dora Davis a la Muestra de Flores, y sabía que no tendría *s//* compañía mientras estuviéramos allí, he invitado también a Beatrice Hatch, para la Muestra. Luego he traído a las dos niñas a mis habitaciones, para el té.”²⁸⁶⁰

“Por la tarde he pasado dos horas felices con mi dulce amiguita Enid Stevens.”²⁸⁶¹

“Como hay una segunda Exposición en el Clarendon, de dibujos de artistas oxonienses, he vuelto a llevar, como compañera, a mi amiguita Enid Stevens – naturalmente, hemos terminado tomando el té en mis habitaciones.”²⁸⁶²

“He traído a Ruth Gamlen para el té. Es un verdadero privilegio tener dos amigas-niñas como ella y Enid.”²⁸⁶³

²⁸⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de abril de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 557).

²⁸⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de junio de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 565).

²⁸⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 619).

²⁸⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*. 21 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 631 - 632).

²⁸⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de noviembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 38).

²⁸⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de noviembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 39).

²⁸⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de diciembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 46).

“He traído a mi cachorrillo [my little pet], Enid, a la Iglesia de Cristo, para el té.”²⁸⁶⁴

“De nuevo he tomado prestada a Enid para el té en la Iglesia de Cristo.”²⁸⁶⁵

“Un frío espantoso: demasiado frío para recoger a mi querida Enid. He ido a verla un par de horas, que hemos pasado haciendo ‘Cifrados’.”²⁸⁶⁶

“He tomado prestada a Enid para el té, como de costumbre.”²⁸⁶⁷

“De nada sirve registrar que Enid ha venido para el té. ¡Se ha convertido, ahora, en una regla!”²⁸⁶⁸

“He tomado prestada a Enid, como de costumbre.”²⁸⁶⁹

“Había escrito al Sr. Slatter, proponiéndole que viniera con Enid a pasar la tarde, si tenía a bien telegrafiarle que le parecía conveniente. Como no he recibido ninguna respuesta, hemos pasado el rato de otro modo. Hemos recogido a Ruth Camlen y a Irene Burch para jugar una partida de *El Cróquet del Castillo*, y después de llevarlas a casa, Enid y yo hemos venido a la Iglesia de Cristo para el té.”²⁸⁷⁰

“He bajado a mi querida Enid a la Iglesia de Cristo para el té.”²⁸⁷¹

“He recogido a mi querida Enid para la cena y la velada.”²⁸⁷²

“He tenido a mi querida Enid a cenar conmigo.”²⁸⁷³

²⁸⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de febrero de 1893. En Wakeling (2005: IX, 52).

²⁸⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de febrero de 1893. En Wakeling (2005: IX, 53).

²⁸⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de febrero de 1893. En Wakeling (2005: IX, 55).

²⁸⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de marzo de 1893. En Wakeling (2005: IX, 56).

²⁸⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de marzo de 1893. En Wakeling (2005: IX, 59).

²⁸⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de abril de 1893. En Wakeling (2005: IX, 61).

²⁸⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de junio de 1893. En Wakeling (2005: IX, 71).

²⁸⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de diciembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 112).

²⁸⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de abril de 1894. En Wakeling (2005: IX, 142).

²⁸⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de marzo de 1896. En Wakeling (2005: IX, 244).

Oye entonces lo que dice, también en dos tiempos, Enid, que afirma enseguida su autoridad: “a mí me parece que nadie lo tuvo nunca tanto como yo”, “yo fui la última amiga-niña: no tenía ninguna otra entonces”...

“Lo conocí, me parece, cuando yo tenía nueve años: era el año 1891, y estaba muy resfriada, conque me habían obligado a meterme en cama en mi dormitorio, en el piso de arriba. Él vino a ver a mamá, y yo estaba cantando ‘La morsa y el carpintero’ a voz en grito, y me oyó. Hasta ese momento, él no sabía que *hubiese* ‘yo’. Ese día no me dejaron bajar, pero al otro día sucedió algo, una notita deliciosa --¡oh, una nota muy chiquitita, escrita con una letra diminuta—que me invitaba a tomar el té. Ése fue el principio de todo. [That was the beginning of it.] A partir de entonces solía pasar a recogerme —él lo llamaba ‘tomarme prestada’—dos o tres veces por semana, y me llevaba a dar largos paseos, y luego volvíamos para tomar el té en sus habitaciones. Venía a por mí en Canterbury Road, y por lo general cogíamos el tranvía hasta la entrada del Parque: en aquellos días eran tranvías tirados por caballos, claro. A veces recorriamos el Parque, pero por lo general lo atravesábamos en diagonal y seguíamos orillando el río, dejábamos atrás El Placer del Párroco y entrábamos en el Paseo de Mesopotamia. De vez en cuando subíamos desde ahí a Headington Hill, eran paseos bastante largos. (...)

Siempre me acuerdo de una vez que me preguntó si me gustaría ir a tomar el té con él como de costumbre —siempre me enviaba unas notitas solemnes, lo hacía por mamá--... (...)

Naturalmente, dije que me encantaría ir, y jugamos al escondite en el tejado, entre las chimeneas. Hacíamos eso muy a menudo, y contemplábamos a la gente que volvía de los Ocho con desprecio. Úsamos mucho el tejado, ya que él tenía una escalera especial que se trepaba hasta él.”²⁸⁷⁴

“Yo fui su última amiga-niña... (...) Dos o tres veces por semana venía y ‘me tomaba prestada’ [‘borrow me’], y salíamos juntos, felices de la compañía que nos hacíamos, unas tardes que jamás olvidaré. He olvidado, ay, los cuentos, porque nunca contaba el mismo dos veces... (...)

²⁸⁷⁴ Enid Gertrude Stevens [Shawyer], <<More Recollections of Lewis Carroll - III>>, *The Listener*, 6. Febrero de 1958, págs. 239 – 243. En Cohen (1989: 127 – 128).

Los placeres de nuestras tardes juntos no terminaban en absoluto cuando volvíamos al Colegio de Cristo. Durante horas y horas nos sentábamos acurrucados, muy juntitos —el anciano y la niña pequeña— en una butaca enorme, jugando con las palabras, resolviendo acertijos juntos, o inventando problemas matemáticos curiosísimos. También utilizábamos las fichas y los tableros de juegos normales —al backgammon, a las damas, y a veces al ajedrez— pero introducíamos variaciones, y él se tomaba mucho trabajo fabricando las nuevas reglas. A menudo, a la mañana siguiente, yo recibía una notita suya diciendo, ‘Creo que funcionaría mejor si...’, y luego describía minuciosamente las nuevas reglas. El ajedrez era lo más divertido. Él dominaba, claro, el juego, pero cuando jugaba con un niño los álfiles y los caballos cobraban vida, y sostenían agitadas discusiones sobre los derechos de las reinas o sobre el señorío de las torres.

Los juegos de palabras fueron siempre sus favoritos, y ha publicado libros con algunos de los que inventaba, *Mischmasch*, por ejemplo, o *El juego de la lógica*. Pero su inteligencia lógica, con sus extraños giros, tendía a ver el absurdo en los errores en el uso de las palabras más corrientes, y le encantaba conducirte por los laberintos más complicados de un razonamiento hasta llegar a la conclusión de que habías querido decir justo lo contrario de lo que habías dicho. (...)

Se las arregló, sin embargo, para obtener el permiso para llevarme a mi primera obra de teatro en Oxford. Fue *Dulce lavanda*, con Edward Terry, que hacía el papel de Richard. Otra ocasión memorable fue nuestra visita a [la editorial] Oxford University Press. El Director nos enseñó cómo armaban un Nuevo Testamento, desde el principio hasta el fin, y luego me lo regaló, con dedicatorias suyas y del Sr. Dodgson. Lo atesoro aún. (...)

La Semana de los Ocho de 1893 me escribió invitándome a tomar el té en sus habitaciones como de costumbre, añadiendo, ‘Pero ¿estás segura de que no prefieres ir a los Ocho? (O si *eso* no fuese suficiente, ¿no te gustaría ir a los Nueve?) Ahora, *a mí* no me gustan nada ni los Ocho ni los Nueve. Todo lo que deseo es que una joven dama de once años y medio más o menos venga a tomar el té conmigo —una que no quiera bajar a ver las barcas, y prefiera simplemente subir conmigo al tejado, para fumarnos allí nuestros cigarros en paz, y hablar sobre Oliver Cromwell (mi tema favorito, ya lo sabes). Cuando fui a tomar el té con él, en respuesta a su nota, jugamos al escondite entre las chimeneas que cubren el tejado, arriba de sus habitaciones, nuestro patio de

recreo favorito, y contemplamos los grupos de personas que volvían de las carreras compadeciéndonos de su suerte.

En otra ocasión me subió a la Torre de Tom para ver la enorme campana que anuncia el toque de queda. Me dejaron tocarla una vez con un martillo gigantesco, provocando unas reverberaciones gloriosas que debieron de confundir muchísimo a los habitantes de Oxford.”²⁸⁷⁵

²⁸⁷⁵ Enid Gertrude Stevens [Shawyer]. En *The Diaries of Lewis Carroll*, Roger Lancelyn Green, ed., 2 vols., 1953, págs. xxiv – xxvi. En Cohen (1989: 123 – 125).

XX. 10. 10. fuero particular de Rose

Rose saca a plaza su privilegio (¡y fue ella, aquella tarde, la que le apuntó que transformase a la Reina Roja, de este lado del espejo, en el Minino Negro!), que pudo ir sola, sin el embarazo de sus padres, a las habitaciones del Sr. Carroll.

“Yo estaba pasando unos días en Oxford con mis padres, y debía de tener casi 12 años de edad. Lewis Carroll, al que había conocido de pequeña unos años atrás en Farringford (...) me envió una invitación para tomar el té con él en sus habitaciones. Yo acepté entusiasmada, sobre todo porque me invitaba a mí sola, y no invitaba ni a mi padre ni a mi madre. Pasé una tarde encantadora, y me enseñó las pruebas de imprenta de *Alicia a través del espejo*...”²⁸⁷⁶

²⁸⁷⁶ Rose L. Wood, carta a *The Times*, 15 de febrero de 1932, pág. 6. En Cohen (1989: 197 – 198).

XX. 10. 11. sus “abejillas”

Fueron (también) sus favoritas, Beatrice, Ethel y Evelyn (él las llamaba, uniendo sus iniciales, “Bees”, “Abejillas”), las hijas del teólogo Edwin Hatch.

Ethel y Evelyn recuerdan con especial gusto sus paseos con “el Sr. Dodgson”:

“Una de nosotras era a veces su compañera de paseo. En una carta que me escribió, invitándome a dar un paseo y a tomar té después en sus habitaciones, decía que prefería a los niños de uno en uno, antes que de dos en dos, o incluso que de cuarenta en cuarenta. Recuerdo de forma particular un paseo precioso que daba con él a través de las dos Hinkseys. Cruzábamos el Folly Bridge y enseguida nos encontrábamos en un camino rural, con setos a ambos lados. En Boars Hill todavía no habían construido ninguna casa. Las Hinkseys eran unas aldeas aisladas que conservaban todo su encanto y, caminando por los campos que conducían de una a la otra teníamos una panorámica adorable de Oxford, la misma que Matthew Arnold pudo haber gozado. A mí me habían enseñado que las niñas pequeñas deben dejarse ver, pero no oír, y era algo tímida, no hablaba mucho, pero el Sr. Dodgson tenía un montón de cosas que contarme, y hablaba también de las cosas divertidas que algunas niñas pequeñas le decían...”²⁸⁷⁷

“Las cartas que el Sr. Dodgson escribía a los niños en Oxford consistían normalmente en pequeñas notas, en tinta violeta, en media hoja de papel, que metía en un pequeño sobre cuadrado con una invitación ‘a pasear y a merendar té con pan y mantequilla’, o ‘a cenar conmigo –sólo dos platos’ (por lo general los famosos merengues del Colegio de Cristo), o, tal vez, una proposición todavía más deliciosa, para pasar el día en Londres, con una visita a la Pantomima o a algún teatro.

Los paseos con el Sr. Dodgson me traen muchísimas asociaciones muy placenteras. Sus itinerarios favoritos eran los Parques y, al otro lado del embarcadero, los campos de Marston,

²⁸⁷⁷ Ethel Hatch, <<Lewis Carroll Remembered>>, *Listener*, 4 de agosto de 1966, pág. 167. En Cohen (1989: 109 – 115).

que a comienzos de primavera parecían cielos punteados de celidonias y margaritas. También íbamos a las Praderas del Colegio de Cristo o a los Paseos de la Magdalena, por mayo, cuando los árboles se vestían de blanco y de rojo con los espinos, y los botones de oro resplandecían al sol, o más allá, metiéndonos en el campo de verdad, atravesando las calladas aldeas Hinkseys, antes de que las laderas cubiertas de aulaga de Boar's Hill se convirtieran en barrios de ladrillo rojo. Los paseos eran un privilegio especial de las niñas pequeñas que eran amigas tuyas, y él prefería llevárselas de una en una, pues consideraba que 'tres era el número peor para una fiesta'. Durante el paseo entretenía a su pequeña invitada con cuentos, adivinanzas y bromas, y a su regreso la invitaba a 'tomar el té con pan y mantequilla' en el enorme estudio, tan familiar, con los miradores que daban a St Aldate's."²⁸⁷⁸

Evelyn alaba además las dotes del "Sr. Dodgson" como "anfitrión", y sus impacencias:

"Con el mismo cuidado, con la misma energía que dedicaba a todas las cosas, el Sr. Dodgson ponía todo su empeño en ser un buen anfitrión, y siempre se esforzaba de manera especial en vencer la timidez de algún pequeño –algo con lo que él se identificaba en secreto. Sin embargo, si un niño al que había invitado permanecía callado, se sentía perplejo, y estaba desde luego más cómodo con uno que charlara sin parar. Los niños mimados o golosos eran anatema –no quería saber nada de ellos."²⁸⁷⁹

Muy cerquita de la muerte del "Sr. Dodgson" Beatrice Hatch se cuenta en sus habitaciones en dos veces. Las dibuja, primero, por la mañana:

"Si ibas a ver al Sr. Dodgson por la mañana lo encontrabas, pluma en mano, trabajando, en medio de unos montoncitos de manuscritos perfectamente dispuestos sobre la mesa, pero al instante él apartaba la pluma, y te daba la bienvenida con la más alegre de las sonrisas, invitándote a que te

²⁸⁷⁸ Evelyn M. Hatch, de la Introducción a *A Selection from the Letters of Lewis Carroll...to His Child-Friends*, 1933, págs. 1 – 13. En Cohen (1989: 115 – 119).

²⁸⁷⁹ Evelyn M. Hatch, de la Introducción a *A Selection from the Letters of Lewis Carroll...to His Child-Friends*, 1933, págs. 1 – 13. En Cohen (1989: 115 – 119).

quedaras a charlar todo el tiempo que quisieras. Siempre tenía cosas interesantes y nuevas que enseñarte: algún invento ingenioso para clasificar sus papeles, o para encender el gas, ¡o para hervir la tetera!»²⁸⁸⁰

Pasa entonces a las cenas:

“...Pero ¿qué hay de sus cenas? Porque a él le gustaba tener invitados, y era un anfitrión verdaderamente excelente. El número de invitadas casi nunca excedía el de *uno*, aunque yo he sabido de ocasiones en que ha tenido dos, incluso tres. Prefería tener a sus amigas de una en una [singly], y en algún caso, cuando una madre ha insistido en que sus dos hijas fueran juntas, se sabe que ha declinado el placer de su compañía. En los primeros tiempos a una la invitaba siempre a ‘dar un paseo y tomar un té’ [‘a walk and tea’], y últimamente a ‘cenar’ [‘dinner parties’]. Nunca a almorzar, ya que él no comía a mediodía, y le gustaba trabajar ininterrumpidamente toda la mañana hasta casi las dos en punto. Pero ahora hemos llegado al final...subimos por la escalera de madera, de caracol, en la esquina de Tom Quad; se abre la enorme puerta de roble con el nombre del ‘Rev. C. L. Dodgson’ pintado con letras blancas; se abría luego otra puerta más pequeña, y allí estábamos, en la enorme habitación de costumbre, con sus gigantescas ventanas que daban a St. Aldate. Debajo de las estanterías estaban los aparadores que a mí, de pequeña, me fascinaban, pues, además del misterio de que se abriesen con una llave especial del curioso llavero del Sr. Dodgson, contenían delicias tales como cajas de música, un oso pardo que andaba cuando le daban cuerda, y paquetes con innumerables fotografías que ataba con cintas de goma, y catalogadas con un cuidado exquisito.

(...)

Pero sigamos hasta años más recientes, cuando empezaron las ‘cenas’. Te pide que te sientes en un extremo del sofá rojo, frente a una enorme chimenea, sobre la cual hay colgados varios retratos de sus amigas-niñas.

(...)

La lógica es todavía, como siempre ha sido, su materia principal, y la *Lógica simbólica*, cuya primera parte fue publicada en febrero de 1896, su rama favorita. En realidad, casi te hacía creer que su estudio era una parte esencial de la vida, y aprovechaba

²⁸⁸⁰ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>>, *The Strand Magazine*, abril de 1898, págs. 413 - 423. En Cohen (1989: 107 - 108).

con enorme entusiasmo cualquier oportunidad de impartir su instrucción a las muchachas que conocía. Cuando se anuncia la cena, te conducen a otra habitación mucho más pequeña que la primera, y puedes estar segura de que nunca tendrás el mismo *menú* que la última vez, ya que, aparte de otros registros, listas y catálogos de cartas, libros, etc., el Sr. Dodgson guarda una lista de los platos que ha servido a cada uno de sus invitados a su mesa, y siempre pone cuidado en consultarlo cuando te invita, para que no comas lo mismo dos veces. Dos platos, y sólo dos, es otra de sus reglas —carne y budín—y nadie podría desear nada más. Después de la cena (...) hay juegos de su invención, ‘Mischmasch’, ‘Lanrick’, y demás; también te explica (y es posible que la aprendas) su ‘Memoria Technica’. Y así se va volando la tarde, y llega la hora de que te acompañe a casa de nuevo.”²⁸⁸¹

Ah, y después de la cena...

“...A veces había excursiones al tejado del Colegio, al cual se accedía fácilmente desde las ventanas de su estudio. O podías quedarte al lado de tu alto amigo en el diminuto cuarto oscuro, y observarlo mientras vertía los contenidos de varios botellines de un olor muy fuerte en tu imagen de cristal, que parecía tan graciosa con su rostro negro. Y cuando te cansabas de esto, había infinitas delicias que podías encontrar en la habitación grande del piso de abajo...

(...)

Frente al gran ventanal, con su asiento con cojines, está la chimenea, y ésta es notable por sus adorables azulejos rojos, que representan la historia de *La caza del Snark*. Encima de la repisa cuelgan tres retratos pintados de amigas-niñas. La del medio es de una niña pequeña con un abrigo azul y un gorrito, que lleva un par de esquíes. Pero la habitación es un estudio, no un salón, y las enormes mesas y los altos escritorios prueban el trabajo genuino que se lleva a cabo en ella... (...)

El Sr. Dodgson sienta a sus invitadas en un extremo del sofá rojo, delante de la chimenea, y los pocos minutos previos a la cena los ocupa contando anécdotas de otras ‘amigas-niñas’, pequeñas o mayores, o alguna anécdota que le haya ocurrido a él, como cuando le pedían una entrevista, o lo acosaban los cazadores de autógrafos y otros perseguidores... (...)

²⁸⁸¹ Beatrice Hatch, <<In Memoriam: Charles Lutwidge Dodgson (Lewis Carroll)>>, *The Guardian*, 19 de enero de 1898. En Cohen (1989: 104 - 105).

La cena se sirve en una habitación más pequeña, que también está llena de estanterías y de libros. Pero nos imaginaremos que hemos terminado de cenar, ya que a aquéllos que han tenido el privilegio de disfrutar de una cena en la Facultad no hace falta decirles lo excelente que es, y no debemos mover a envidia a aquéllos que no hayan podido hacerlo nunca. El resto de la noche se va volando, hay tantas cosas que hacer, tantas cosas que te enseña. Puedes jugar a algún juego (...) o puedes ver fotografías, y adorables dibujos de hadas, de las cuales tu anfitrión te dice que ‘no puedes estar segura de que no existan de verdad’. O puedes tener música, si lo deseas, y el Sr. Dodgson en persona tocará algo para ti. Miras a tu alrededor (suponiendo que eres un extraño) buscando el piano. No hay ninguno. Pero saca una caja cuadrada muy grande, y dentro de ella hay un organillo. Dentro de otra caja están las canciones, tarjetas circulares perforadas, todas ellas cuidadosamente catalogadas por su dueño. Una de sus favoritas es ‘Santa Lucía’, y ésta abrirá el concierto. El mango está fijado a través de un agujero en un lado de la caja, y su forro de bayeta verde ayuda a modular el sonido.

La imagen del autor de *Alicia*, disfrutando de cada una de las notas mientras gira solemnemente el mango, y levanta o cierra la tapa de la caja para variar el sonido, te produce más placer que la música misma. No ha habido jamás un anfitrión más encantador para una ‘cena’, ni uno que se tomase tanto trabajo para entretenerte con cosas nuevas e interesantes toda la velada.”²⁸⁸²

“La vida”, cerca de él, ¿ves?, “parecía una vasta vacación.”²⁸⁸³

²⁸⁸² Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>>, *The Strand Magazine*, abril de 1898, págs. 413 - 423. En Cohen (1989: 107 - 108).

²⁸⁸³ Beatrice Hatch, <<In Memoriam: Charles Lutwidge Dodgson (Lewis Carroll)>>, *The Guardian*, 19 de enero de 1898. En Cohen (1989: 104 - 105).

XX. 10. 12. “*su* niña pequeña”²⁸⁸⁴

Isa Bowman se cuenta, dentro de sus “reminiscencias”, en dos veces, en las habitaciones de su “tío”:

“Eran días felices, aquellos días en Oxford, que pasé con el compañero más fascinante que un niño pueda tener. En nuestros paseos por la vieja ciudad, en nuestras visitas a la catedral, a la capilla, al ayuntamiento, cuando visitábamos a sus amigos, él fue siempre un compañero ideal, pero yo creo que cuando era más feliz era cuando volvíamos a sus habitaciones y tomábamos el té solos los dos, cuando el resplandor del fuego del hogar (siempre era invierno cuando yo estaba en Oxford) arrojaba sombras fantásticas sobre la curiosa habitación, y los pensamientos de la persona más prosaica del mundo entrarían, seguro, en Tierra de Maravillas. La luz cambiante del fuego parecía casi volver etéreo aquel rostro amable, y, mientras aquellas historias maravillosas caían de sus labios, y sus ojos se posaban en mí con la sonrisa más dulce que ha gastado jamás ningún hombre, yo era consciente del amor y la reverencia que sentía hacia Charles Dodgson, y que se transformó casi en adoración.

Casi te dolía cuando encendía las luces y volvíamos a la vida ordinaria y al té.”²⁸⁸⁵

Un poco más arriba decía:

“Lo veía mucho en Oxford, y estaba constantemente en el Colegio de Cristo. Él me invitaba a pasar unos días con él y me buscaba habitación fuera de las puertas de la Facultad, a cargo de una señora mayor cuyo nombre, si no lo he olvidado, era Sra. Buxall. Pasaba unos días muy felices con mi tío, y a las nueve me llevaba a la casita de St. Aldates y me dejaba en manos de la dueña de la pensión, que me metía en la cama.

Por la mañana me despertaban las hondas reverberaciones del ‘Gran Tom’, que animaba a Oxford a levantarse y empezar un nuevo día. Esos momentos eran muy agradables, y su recuerdo todavía me acompaña. Lewis Carroll, en la época de la

²⁸⁸⁴ Bowman (1972: 2). Su cursiva.

²⁸⁸⁵ Bowman (1972: 36).

que hablo, tenía dos habitaciones diminutas en dos torreones a cada lado de su escalera, en el Colegio de Cristo. Siempre me decía que cuando me hiciese mayor y me casara me daría las dos habitaciones para que, si alguna vez me enfadaba con mi marido, cada uno pudiese retirarse a su torreón hasta que nos reconciliásemos.

Y ¡esas habitaciones tuyas! No creo que haya habido jamás un país de las maravillas semejante para los niños. Estoy segura de que debía de contar con una de las mejores colecciones de cajas musicales del mundo. Había cajas enormes, de ébano negro, con las tapas de cristal, y a través de ellas podías ver todo su mecanismo. Había una caja grande con un mango que a una niña pequeña le resultaba muy difícil hacer girar, y habría veinte o treinta cajitas pequeñas que sólo tocaban una canción. A veces alguna de las cajas musicales no iba bien, y yo me emocionaba muchísimo. El tío iba a un cajón y sacaba una caja de destornilladores y punzones y, conmigo sentada sobre sus rodillas, desentornillaba la tapa y sacaba las ruedecitas para ver qué pasaba. Debe de haber sido un buen mecánico, porque el resultado siempre era el mismo...al cabo de un rato volvía a sonar. A veces, cuando las cajas musicales habían tocado todas las canciones, las metía en la caja del revés, y le encantaba ver el efecto tan cómico de la música ‘patas arriba’, como él decía.

Había otro juguete maravilloso que me sacaba a veces, y lo conocíamos como ‘El Murciélago’. Los techos de las habitaciones que ocupaba entonces eran altísimos, cosa muy apropiada para ‘El Murciélago’. Era un juguete ingeniosísimo hecho de gasa y alambre que volaba de verdad por la habitación como un murciélago. Funcionaba con un trozo de goma elástica, y conseguía volar medio minuto o cosa así.

A mí este juguete me daba siempre un poco de miedo, porque parecía demasiado real, pero era un miedo atravesado por el placer. Cuando nos empezábamos a cansar de las cajas musicales él se levantaba de la silla y me miraba con una sonrisa cómplice. Yo siempre sabía lo que venía antes de que dijese nada, y me ponía a bailar temblando de anticipación.

--Isa, cariño --decía--, érase una vez había uno que se llamaba ¡Bob el Murciélago!, y vivía en el cajón superior izquierdo del escritorio. Y ¿qué sabía hacer cuando el tío le daba cuerda?

Yo, entonces, chillaba sin aliento:

--¡Sabía VOLAR de verdad!

Bob el Murciélago vivía muchas aventuras. No había modo de controlar la dirección de su vuelo, y una mañana, una mañana de verano de mucho calor, la ventana estaba abierta de par en par y Bob salió volando al jardín y aterrizó encima de una ensaladera que un criado llevaba a alguna habitación. El pobre hombre se asustó tanto por la aparición de aquel aparato volador que dejó caer la ensaladera, y se le rompió en mil pedazos.”²⁸⁸⁶

²⁸⁸⁶ Bowman (1972: 19 – 23).

XX. 10. 13. felicidades

“Bessie y Hettie Rowell, y la hermana mayor, Hilda, han venido para la Lógica y el té [for Logic and tea].”²⁸⁸⁷

“He ido a ver a la Sra. Badcock, cuya hija, Bessie, estaba en mi clase de Lógica, para quedar con ella para darle unas clases durante las Vacaciones del Instituto, que duran hasta finales de mayo. Va a venir con las tres Rowell, el lunes, a las 12.”²⁸⁸⁸

“He tenido a *cinco* chicas en mi Clase de Lógica de las 12, las cuatro Rowell y Bessie Badcock.”²⁸⁸⁹

“He dado mi última clase de Lógica a las Rowell y a Bessie Badcock, ya que el Instituto empieza de nuevo el día 1. Ethel vino por última vez el 27. Ya sabe resolver silogismos, mediante subscriptos, con bastante facilidad.”²⁸⁹⁰

Dodgson daba clases particulares de lógica a Bessy, Ethel, y Hettie Rowell. Ya eran algo mayorcitas. Bessy tenía 19 años, Ethel, 15, y Hettie 14. Un día fue a su casa e invitó a dos de las hermanas a cenar con él “en sus habitaciones del Colegio de Cristo”.

“La cena con él en sus habitaciones nos parecía una ocasión formal y algo formidable, ya que nos servían varios platos y luego una copita de Benedictino con el café, pero para nosotras, acostumbradas como estábamos a comer a mediodía, y a un asado los domingos que era nuestra única fiesta semanal, la abundancia y la graciosa elegancia de estas ‘cenas por la noche’ nos servían a la vez de refrigerio y de iniciación. Y si encontrábamos pocas cosas que decir, bueno, ¡qué importaba! Nuestro amable anfitrión sabía lo que significaba para nosotras.”²⁸⁹¹

²⁸⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de abril de 1894. En Wakeling (2005: IX, 142).

²⁸⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de abril de 1894. En Wakeling (2005: IX, 142).

²⁸⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de abril de 1894. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 142).

²⁸⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de abril de 1894. En Wakeling (2005: IX, 143).

²⁸⁹¹ Ethel M. Rowell, en *Harper's Magazine*, febrero de 1943, págs. 319 – 323). En Cohen (1989: 129 – 134).

Hattie, su hermana, lo recuerda así:

“...Luego llegó mi primera invitación a tomar el té con él, y en ellas se subrayaba que a sus cenas había que asistir en ‘traje-de-mañana’, y añadiendo que pasaría a recogerme a las 6 1/4 –así escribía él la hora. Creo que la ocasión que me hizo más feliz fue en el verano de 1897. Vino a recogerme, como de costumbre, un poco después de las seis en punto, y, camino del Mercado del Grano, fuimos a ver a una de sus viejas amigas, Lady --, cuyo nombre he olvidado, y que pasaba en Oxford unos días. La noche anterior el Príncipe de Gales, que luego fue Eduardo VII, había cenado en el Colegio de Cristo, y el Sr. Dodgson encontró tan fascinante como yo empezar la cena con una taza de sopa de tortuga, sopa que había quedado de la noche anterior...fue la primera vez que yo probaba la sopa de tortuga. La cena terminó como siempre con una copita de Benedictino, y la conversación nos llevó a hablar de *La caza del Snark*, y, cuando supo que yo no tenía un ejemplar, me regaló uno, escribiendo una dedicatoria con sus habituales florituras alrededor de la fecha.

Cuando volvíamos por el Mercado del Grano le dije lo feliz que me había sentido aquella noche, y él respondió que uno casi siempre repara en su felicidad retrospectivamente, y que lo correcto no era pensar, ‘Ahora *soy* feliz’, sino, más bien, ‘Entonces *fui* feliz’.’²⁸⁹²

²⁸⁹² La cena con el Príncipe de Gales, a la que asistió Dodgson, tuvo lugar el 12 de mayo de 1897. H. L. Rowell, En Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 318 – 322. En Cohen (1989: 135 – 137). Sus cursivas.

xx. 11. pero ven
sola,
¿eh?

“Edith Rix (...) ha estado conmigo desde las 3 hasta las 9 1/2, cosa que ha incluido una cena *tête-à-tête*.”²⁸⁹³

“He recogido a mi querida May Miller de casa de la Sra. Lucy, para que cene conmigo. Nuestra última cena *tête-à-tête* fue el 22 de octubre de 1893.”²⁸⁹⁴

Sólo cuando se acoge al sagrado de ser un “hombre de mucha mucha edad” puede invitar a sus amigas-“niñas” a sus habitaciones para una “cena *tête-à-tête*” (y lo dice, por pudor, en francés).

La Sra. Stevens le otorgó, con otros favores, éste, doble:

“...y yo he ido, como había quedado, a recoger a Enid Stevens para un paseo y el té – primer experimento de tenerla a ella sola [first experiment at having her alone]. Ha estado conmigo desde las 3 hasta las 6, una compañera encantadora, y, algo que muchos niños *no* saben, capaz de *hablar*.”²⁸⁹⁵

“...La Sra. Stevens y Winifred han venido a tomar el té, y Winnifred se ha quedado a cenar...la primera residente de Oxford que ha desafiado, hasta ahora, a ‘la Sra. Grundy’ [‘Doña Ñoña’]. Un día my feliz, y memorable.”²⁸⁹⁶

²⁸⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de julio de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 472).

²⁸⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de febrero de 1896. En Wakeling (2005: IX, 239).

²⁸⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de abril de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 557).

²⁸⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de noviembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 34 – 35).

Rose apunta su fuero, o privilegio: que la invitase “Lewis Carroll”, a ella sola (a tus padres no), “a tomar el té con él en sus habitaciones”:

“Yo estaba pasando unos días en Oxford con mis padres, y debía de tener casi 12 años de edad. Lewis Carroll, al que había conocido de pequeña unos años atrás en Farringford (...) me envió una invitación para tomar el té con él en sus habitaciones. Yo acepté entusiasmada [delighted], sobre todo porque me invitaba a mí sola, y no lo hacía ni con mi padre ni con mi madre [as I alone was invited, and neither of my parents]. Pasé una tarde encantadora, y me enseñó las pruebas de imprenta de *Alicia a través del espejo*...”²⁸⁹⁷

Pero la exención, nacida de la gracia de su “posición en Oxford”, tocaba también a Dodgson (“únicamente en su caso se descuidaba la rígida regla de las carabinas”), y él, además, porque “sólo” toleraba “las cenas *tête-à-tête*”, exigía a sus amigas más o menos niñas, que vinieran solas:

“Cuando estaba en Oxford, Lewis Carroll todavía vivía en las habitaciones de Tom Quad que había ocupado cuando mi padre estaba en el Colegio de Cristo. A veces me invitaba a cenar. Su posición en Oxford era tal que únicamente en su caso se descuidaba la rígida regla de las carabinas [in his case alone, our rigid rule of chaperonage was waived]. Si nuestras autoridades exigían la compañía de una carabina, él exigía por su parte que no hubiese ninguna [he was equally a stickler for none].

‘Sólo me gustan las cenas *tête-à-tête*’, decía, ‘Y, si no vienes sola, simplemente no vendrás [And if you don’t come alone, you shan’t come at all].’

La Srta. Moberley se rindió, diciendo con su alegre sonrisa: ‘Una vez más, habremos de hacer de la necesidad virtud.’...’²⁸⁹⁸

²⁸⁹⁷ Rose Lucy Franklin [Wood], carta a *The Times*, 15 de febrero de 1932, pág. 6. En Cohen (1989: 197 – 198).

²⁸⁹⁸ Edith Olivier, *Without Knowing Mr Walkeley*, 1938, págs. 176 – 179. En Cohen (1989: 182 – 184).

Dodgson agradecerá (y aprovecha) la blandura de “la Srta. Moberley”, que dirigía el colegio de chicas de St. Hugh’s Hall:

“He tenido a cenar a Evelyn Hatch. Está estudiando en St. Hugh’s Hall, y la Srta. Moberly le ha permitido que venga sin ninguna carabina [chaperone]. En Lady Margaret Hall son más estrictas. La he dejado en el colegio hacia las 10 ½.”²⁸⁹⁹

Como no obtuviese licencia de sus dragones custodios, les retiraba la hospitalidad, y demás intimidades:

“Mi querida Abejilla,

Muchísimas gracias. Es una suerte que se me ocurriera haber estudiado, en el comienzo de mi relación con esas chicas tan majas, la posibilidad de que me permitieran tenerlas por *amigas*: ya que *ahora* no lastimará demasiado sus sentimientos, ni los míos, abandonarla de nuevo. Y es que no puedo (no hace falta decirlo) hacer por *ellas* lo que me he prohibido hacer por viejas amigas cuyos derechos sobre mí son *mucho* más fuertes. Mi principal objetivo (que mis sobrinas ganaran su amistad) ha sido alcanzado: de modo que con eso quedo contento. *Una* hora de su compañía he tenido...y la he disfrutado muchísimo...y ¡*espero* que ellas hayan disfrutado de la misma también, puesto que es la última que van a tener!...”²⁹⁰⁰

“Enid, cariño,

...El hecho es que conocer a tus amigas, Helen Drew y las chicas de los Mackarness resultó algo violento: ya que me temo que no podré seguir *avanzando* en mi amistad con ninguna de ellas.

Después de lo que tú me habías contado, que creías que *ahora* permitirían a Helen venir a cenar, y que te parecía bastante claro que a ella *le gustaría* venir, pensé en escribir a la Sra. Drew al respecto...ya que yo estaré siempre encantado de hacerme amigo de *tus* amigas, y tenerlas en mis habitaciones, si a ellas les apetece. Conté a la Sra. Drew que tú te habías formado la opinión de que a Helen se le permitiría ahora aceptar una invitación, y que, si así fuera, me gustaría saberlo; pero que, si no, no tenía por qué

²⁸⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de marzo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 135).

²⁹⁰⁰ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Hatch del 25 de marzo de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1118).

molestarse en escribirme. Esto fue el 21 de marzo; y ella *no* se ha molestado en escribirme: de modo que me temo que la conclusión es que Helen ha cometido un error, y que ¡tendrá que esperar *otros* dos años antes de que podamos continuar con nuestra amistad! Luego, en lo que toca a las chicas de los Mackarness, que son, evidentemente, *majísimas*, y a las que me encantaría desde luego tener por amigas, si pudiera tenerlas como te tengo *a ti*, me temo que ‘no va a poder ser’. Hice que Beatrice Hatch lo averiguara por mí; y he descubierto que, incluso para el *té*, sólo les permitirían venir *a las dos juntas*: y que a *cenar* no vendrían bajo ningún concepto. Conque ya ves, tendré que abandonar *las dos* relaciones: de modo que cuanto antes nos olvidemos los unos de los otros, mejor. ¡Es estupendo que *algunas* chicas sean más ‘asequibles’ [‘get-at-able’]. ¡Sería un incordio si tu madre fuera a decir, ‘¡Sólo puedo dejarle a Enid en conjuntos de *tres*!’ La dificultad estribaría en armar el Conjunto. *Scamp*, como es natural, serviría para el *primero*: pero ¿*a quién* podríamos conseguir para el tercero?...”²⁹⁰¹

“Había quedado en recoger a Beatrice Hatch para un paseo, *té*, y *cena*, pero llovía demasiado para salir a pasear: de modo que la he traído en un ‘Coche’ hacia las 3, y la he acompañado de vuelta a casa hacia las 9. Ésta es la segunda ‘cena para dos [‘dinner-party of two’] que he tenido en Oxford. (La primera fue el 1 de noviembre).”²⁹⁰²

Las tres hermanas Hatch, Beatrice, Evelyn, Ethel, sus “abejillas”, resumieron, divertidas, su ley:

“Pero ¿qué hay de sus cenas? Porque a él le gustaba tener invitados, y era un anfitrión verdaderamente excelente. El número de invitadas casi nunca excedía el de *uno*, aunque yo he sabido de ocasiones en que ha tenido dos, incluso tres. Prefería tener a sus amigas de una en una [singly], y en algún caso, cuando una madre ha insistido en que sus dos hijas fueran juntas, se sabe que ha declinado el placer de su compañía.”

²⁹⁰¹ Lewis Carroll. Carta a Enid Stevens del 8 de abril de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1118 – 1120).

²⁹⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de noviembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 39).

“Los paseos eran un privilegio especial de las niñas pequeñas que eran amigas suyas, y él prefería llevárselas de una en una, pues consideraba que ‘tres era el número peor para una fiesta’ [and he preferred to take only one at a time, considering ‘three the worst possible number for a party’]. Durante el paseo entretenía a su pequeña invitada con cuentos, adivinanzas y chistes, y a su regreso la invitaba a ‘tomar el té con pan y mantequilla’ en el enorme estudio, tan familiar, con los miradores que daban a St Aldate’s...²⁹⁰³

“Una de nosotras era a veces su compañera de paseo. En una carta que me escribió, invitándome a dar un paseo y a tomar té después en sus habitaciones, decía que prefería a los niños de uno en uno, antes que de dos en dos, o incluso que de cuarenta en cuarenta [he preferred children one by one, to two by two or even forty by forty]. ...”²⁹⁰⁴

El “Sr. Dodgson”, desde luego, se lo había manifestado con guiños que iban muy en serio. En esta carta dice a Ethel, después de “6 horas de cavilaciones” ha discurrido un “plan”:

“Mi querida Ethel...(..)

Podría pasar a por ti a las 4 y media (o a las 5, si esto se adapta mejor a tus clases), y traerte aquí (daríamos primero un breve paseo, si tú quieres), te daría la merienda, té y pan con mantequilla, a las 5 y media o las 6, te enseñaría unas fotos, te pondría unas adivinanzas, y te llevaría a casa para las 7 y media, así podría ir luego a Bradmore Road y cenar. Sólo te lo pido *a ti* esta vez [I only ask *you* this time] ...en parte porque he *tenido* [I’ve *had*] a B. y a Ethel tantas veces últimamente (¡las he usado tanto que las he gastado!, ¿no lo ves? Me he deshecho de ellas. Ya no necesito molestarme con ellas en muchísimo tiempo...un modo algo vulgar de decirlo, pero ¡qué importa! [worked ‘em off, don’t you see? Got rid of ‘em. Needn’t bother about ‘em again for ever-so-long –a vulgar way of putting it, but never mind]), y en parte porque me gusta *muchísimo más* tener a los niños de uno en uno, que de dos en dos, o incluso de cuarenta en cuarenta [I like

²⁹⁰³ Evelyn M. Hatch, de la Introducción a *A Selection from the Letters of Lewis Carroll...to His Child-Friends*, 1933, págs. 1 – 13. En Cohen (1989: 115 – 119).

²⁹⁰⁴ Ethel Hatch, <<Lewis Carroll Remembered>>, *Listener*, 4 de agosto de 1966, pág. 167. En Cohen (1989: 109 – 115).

much better having children one by one, than two by two, or even forty by forty]. ¡Por favor, no intentes fingir que te gustaría, si no fuera así! *Claro* que me tienes un poquito de miedo [*Of course you're a little shy of me*]: es muy natural... Sólo tienes que decir, 'Me temo que no puedo aceptar su amable invitación, es por la Conquista Normanda', y yo lo entenderé, y no me ofenderé lo más mínimo.

Con mucho cariño, tuyo, C. L. D.”²⁹⁰⁵

En esta carta a Beatrice, mejor que en ningún otro sitio, dice su cielo (tener a las hijas del Reverendo John Earle solas, “de una en una”: ¡si le temblaba la letra, tenía miedo!):

“Mi querida B.,

El otro día te mostraste tan graciosa conmigo que casi he vencido el miedo que te tengo. El ligero temblor [*the slight tremulousness*], que puedes observar en mi letra, lo produce el pensar que te estoy escribiendo, y pasará pronto. La próxima vez que te tome prestada, me aventuraré a tenerte *sola* [I shall venture on having you *alone*]; prefiero tener a mis amigas-niñas de *una* en *una* [I like my child-friends best *one by one*] y a Maggie la tendré sola [*alone*] otro día, *si quiere venir* (¡eso parece enormemente difícil!). Pero primero quiero tomar prestada (*a duras penas* puedo armarme de valor para decirlo) a tu hermana *mayor*. ¡Oh, el mero hecho de pensar en ello me da miedo! ¿Tú crees que ella vendría? No quiero decir sola [I don't mean *alone*]: yo creo que Maggie podría venir también, para que todo parezca decente [*to make it all proper*]... ¿Cuándo termina el colegio por la tarde? ¡No sería demasiado tarde, ¿verdad?, si recojo a 'la Srta. Earle' (supongo que ella espera que la llame así) y a Maggie y las traigo aquí a tomar el té! ¡Y, si tuviésemos *mucha* suerte la noche, cuando las devuelva, será espléndida! Si el plan valiese, podría ir el día que ella quiera: de otro modo podría ir el sábado que viene digamos a las 3.30. Una cosa más que tengo que pedirte... O bien nunca los he tenido, o he perdido la ficha con los nombres, las edades y los cumpleaños tuyos y de tus hermanas. ¿Podrías apuntármelos?

Tuyo, con cariño, C. L. Dodgson. Da mi amor a Maggie.”²⁹⁰⁶

²⁹⁰⁵ Lewis Carroll. Carta a Ethel Hatch del 2 de marzo de 1884. Sus cursivas. En Almansi (1975: 99).

XXI. merodeadero segundo
(a day
out
in London
with...)

XXI. 1. “A la ciudad a pasar el día
con...”

Londres valía, para Dodgson, “la ciudad”, corte
de maravillas: él
la visitaba muchísimo,
y gustaba de hacer en ella de rumbeador de sus amigas-niñas:

“...Luego recogí a Lucy Walter, como habíamos quedado, en Waterloo...”²⁹⁰⁷ “A la ciudad, con Ethel Hatch, con el tren de las 9 a.m...”²⁹⁰⁸ “He llevado a Margie y a Ruth a Londres, de camino a Alfreton...”²⁹⁰⁹ “He llevado a Alice Walters a la ciudad...”²⁹¹⁰ “De Oxford a Guildford, pasando por Londres. He ido a casa de la Sra. Keane, para tomar prestada a Loui para todo el día...”²⁹¹¹ “A la ciudad a pasar el día. He ido a ver a Climène [Holiday]...”²⁹¹² “He recogido a Beatrice en la estación a las 9...”²⁹¹³ “A la ciudad con Edith a las 10’22...”²⁹¹⁴ “Edith y yo hemos ido a la ciudad con el tren de las 9 a.m...”²⁹¹⁵ “He ido a la

²⁹⁰⁶ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Earle del 3 de febrero de 1884. Sus cursivas. En Almansi (1975: 76).

²⁹⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de mayo de 1883. En Wakeling (2003: VII, 538 – 540).

²⁹⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de mayo de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 108).

²⁹⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 146).

²⁹¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de enero de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 161 – 162).

²⁹¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de abril de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 271).

²⁹¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de junio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 279 - 280).

²⁹¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de junio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 281 - 282).

²⁹¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de noviembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 305).

²⁹¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de febrero de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 315 – 316).

ciudad con el tren de las 9 a.m., con Ruth Woodhouse...”²⁹¹⁶ “A la ciudad a las 9, con Muriel Taylor...”²⁹¹⁷ “He llevado a Katie a la ciudad...”²⁹¹⁸ “A la ciudad con el tren de las 9 a.m. En la Royal Academy me he encontrado, como habíamos quedado, con la Sra. Bowman, Isa, y Nellie...”²⁹¹⁹ “A la ciudad a las 9 con Evelyn Hatch...”²⁹²⁰ “He llevado a Edith a la ciudad a pasar el día [Took Edith to town for the day]...”²⁹²¹ “De Oxford a Londres. (...) Luego a la Estación de Euston para recoger a Minna Quin...”²⁹²² “He llevado a Minna a la ciudad a pasar el día...”²⁹²³ “Hemos vuelto a la ciudad. Isa nos esperaba en Waterloo...”²⁹²⁴ “A la ciudad con el tren de las 9’07. He llegado a la Royal Academy poco antes de las 11, y me he encontrado, tal y como habíamos quedado, con Norah y Maggie Bowman...”²⁹²⁵ “A Londres con el tren de las 9’07. He llegado a las 10’25. Norah se ha encontrado conmigo en Paddington...”²⁹²⁶ “...Luego al 160 de Warwick Street, a recoger a Norah...”²⁹²⁷ “A la ciudad con el tren de las 9’07. A las 11 me vi con Norah y con Belle en la Royal Academy...”²⁹²⁸ “A la ciudad a pasar el día. He visitado a los Mallalieu. Quería conocerlos. Son unas personas muy agradables, y Polly es una niña encantadora, que habla un inglés perfecto. La he tomado prestada todo el día...”²⁹²⁹ “De Oxford a Londres con Winifred Stevens, con el tren de las 9’07...”²⁹³⁰ “He pasado el día en la ciudad. He recogido a Norah a las 11’30...”²⁹³¹ “He llevado a Nella y Violet a la ciudad...”²⁹³² “A la ciudad con el tren de las 9’07. May Wilcox se ha unido a mí en la

²⁹¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de febrero de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 318 – 319).

²⁹¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de junio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 337 – 338).

²⁹¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 364 – 365).

²⁹¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 455 – 457).

²⁹²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de julio de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 567).

²⁹²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de abril de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 613 – 614).

²⁹²² Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de abril de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 615).

²⁹²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de abril de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 615 - 616).

²⁹²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 617 - 618).

²⁹²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 618 - 619).

²⁹²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 619 – 620).

²⁹²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 621 - 623).

²⁹²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 630 - 631).

²⁹²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 632).

²⁹³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 627 – 628).

²⁹³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de marzo de 1893. En Wakeling (2005: IX, 56 – 57).

²⁹³² Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de abril de 1893. En Wakeling (2005: IX, 60).

Estación...”²⁹³³ “He pasado el día en la ciudad, con Dora Wilcox...”²⁹³⁴ “De Oxford a Eastbourne pasando por Londres. Norah estaba esperándome en Charing Cros, hacia las 11 1/2...”²⁹³⁵ “He llevado a Agnes Wilson y Ethel Rowell a la ciudad...”²⁹³⁶ “A la ciudad con el tren de las 8’30. Dora Abdy ha venido de Guildford y se ha encontrado conmigo en Waterloo...”²⁹³⁷ “He llevado a Lily Henderson a Londres...”²⁹³⁸ “He llevado a Gladys, y a Irene Burch, a Londres...”²⁹³⁹ “He ido a Londres a pasar el día, a ver *Los hijos del rey*, en el *Court Theatre*, donde Minna Quinn está de figurante. He llevado conmigo a Beatrice Hatch y Margaret Mayhew...”²⁹⁴⁰

Parecía, a veces, otro Flautista de Hamelín, que iba juntándolas por el camino:

“...He llevado a Lucy Walters a la ciudad, a ver la comedia de *Alicia*. La Sra. Bowman ha traído a Isa y a Nellie para que se uniesen a nosotros en Clapham...”²⁹⁴¹ “...He llevado a Edith de nuevo a la ciudad, a ver *El pequeño Lord Fauntleroy*. Isa y Nellie se han unido a nosotros en Clapham, como de costumbre...”²⁹⁴² “He pasado un día muy agradable en la ciudad. Me he llevado a Winnie Stevens conmigo, y la Sra. Bowman me ha traído a Isa a Paddington...”²⁹⁴³ “A Londres a las 9. En la estación he recogido a May Wilcox. Hemos ido a la Royal Academy, donde nos hemos encontrado (como habíamos quedado) con la Sra. Bowman e Isa...”²⁹⁴⁴ “A la ciudad con el tren de las 9’07. May Wilcox se ha unido a mí en Oxford. Hemos ido a la Royal Academy, donde nos esperaba Evelyn Hatch...”²⁹⁴⁵ “A la ciudad a las 9’07. Empsie y Charlie Bowman me esperaban en Charing

²⁹³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de junio de 1893. En Wakeling (2005: IX, 73).

²⁹³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de junio de 1893. En Wakeling (2005: IX, 75 – 76).

²⁹³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de julio de 1894. En Wakeling (2005: IX, 156 – 157).

²⁹³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de junio de 1895. En Wakeling (2005: IX, 204).

²⁹³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 215).

²⁹³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de marzo de 1896. En Wakeling (2005: IX, 243).

²⁹³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de mayo de 1896. En Wakeling (2005: IX, 255).

²⁹⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de octubre de 1897. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 347 – 348).

²⁹⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de enero de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 439 – 440).

²⁹⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de enero de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 441 – 442).

²⁹⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de abril de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 556 – 557).

²⁹⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de junio de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 564 – 565).

²⁹⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1892. En Wakeling (2005: IX, 12 – 13).

Cross, y los he llevado a la National Gallery. Luego se ha unido a nosotros Minna Quin...”²⁹⁴⁶ “A la ciudad con el tren de las 9’07. He ido a Peckham Road, y he visto a Minna y a Alice. Me he llevado a Alice conmigo a casa de los Earle, donde hemos tomado prestada a Lillie, y nos la hemos llevado con nosotros a ‘Egipto’, en Niagara Hall, y luego a la Grafton Gallery (una exposición no demasiado interesante) para recoger a Angela Barnes...”²⁹⁴⁷ “A la ciudad con el tren de las 10’27: llegué a Charing Cross antes de las 12’45, y encontré a Norah, con Isobel y Marion, que me estaban esperando...”²⁹⁴⁸ “A la ciudad. Minna y Alice Quin me esperaban en la Royal Academy, con Eva, a la que Minna había ido a recoger a Waterloo...”²⁹⁴⁹

En ocasiones se tropieza con dificultades, y ésta, o aquélla, le fallan:

“A Londres a pasar el día. He ido a ver a los Spearman, para llevar a Maggie a oír ‘Paganini Redivivo’ al violín, en el St. James’ Hall, pero continúa en el colegio. Luego he probado con la Sra. Bayne (...), pero no se encuentra muy bien: luego he probado con Moray Lodge, y me han prestado a Mabel. Los dos hemos disfrutado muchísimo de ‘Paganini’, y luego hemos ido a ver a Theo a su estudio, pero se había marchado. He cenado con los Lewis.”²⁹⁵⁰

“A la ciudad con el tren de las 9’07. Había intentado que Norah acudiese a Charing Cross a las 11, y que viniesen también Isa y Empsie, que actúan en la matiné. Norah sí ha venido, pero Isa ha enviado una nota con la doncella, diciendo que no podía venir...”²⁹⁵¹

“Ruth Wodehouse (que era mi segunda opción para el *Mikado*: había probado con Sissie primero) ha escrito disculpándose, pues vienen unos parientes a verla, y no puede venir. Luego he mandado un telegrama a Ella Gaussen, invitándola al Savoy, y a venir a Guildford el sábado: y ella me ha

²⁹⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de febrero de 1893. En Wakeling (2005: IX, 53 - 54).

²⁹⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de marzo de 1893. En Wakeling (2005: IX, 59).

²⁹⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de febrero de 1894. En Wakeling (2005: IX, 131 – 133).

²⁹⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de julio de 1895. En Wakeling (2005: IX, 205).

²⁹⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de abril de 1883. En Wakeling (2003: VII, 528 – 529).

²⁹⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de abril de 1894. En Wakeling (2005: IX, 138 – 139).

contestado con otro telegrama: ‘comprometida’. De modo que esta noche he ido a casa de los Earle, y he quedado en llevar a Beatrice.”²⁹⁵²

Aquí él y Lucy Walters se han armado menudo lío:

“A Londres con el tren de las 9. No he recibido carta ni telegrama alguno diciéndome si tenía que encontrarme (tal y como había quedado) con Lucy Walters. He ido a Euston, por si la encontraba allí. Luego a casa de la Sra. Morgan, para decirle que podía llevarme a Lily a ver *El pequeño Lord Fauntleroy*...”²⁹⁵³

“Mi querida Lucy,

Lamento que todos mis esfuerzos por llevarte a ver *El pequeño Lord Fauntleroy* fracasaran. Todo ha resultado muy confuso, y se han cometido varios errores. En primer lugar, *yo* pensaba que tu madre me había dicho que ibas a venir a Guildford el *sábado*; y luego tu madre parece haber pensado que nos veríamos en *Waterloo*, a pesar de que los dos llegábamos al otro extremo de Londres. Esperaba recibir un telegrama tuyo el *domingo*; luego, encontrar tu telegrama en Paddington; luego, encontrar una nota, o un telegrama, en el G. Western Hotel, diciéndome dónde estabas, y cuándo, y dónde, nos habíamos de encontrar. No abandoné el hotel hasta después de las 11, y entonces, como no llegara nada, no tenía ni idea de dónde podrías estar. Existía la posibilidad de que hubieras venido al hotel: pero no había tenido noticia alguna de tal cosa. Y existía la *posibilidad* de que hubieras ido a Euston, y estuvieras esperándome allí, y de que tu nota, o tu telegrama, se hubieran extraviado. Lo *último* que uno podía imaginar es que fueras a Waterloo, sabiendo que yo estaba en Paddington. De modo que, como última oportunidad, cogí un coche para Euston: miré en vano en la sala de espera de las damas. Me dijeron que a las 12’15 llegaba otro tren de Bushey. De modo que lo esperé. Y luego cogí otro coche y me fui a casa de la Sra. Morgan (‘Srta. Alice Havers’ es su nombre artístico) para decirle que podía llevar a su pequeña ‘Lily’, que tenía muchísima *ilusión* de ir.

²⁹⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de junio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 281).

²⁹⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 405).

Lamento *tu* decepción: también fue una decepción para *mí*: ya que preferiría haberte llevado a *ti*. Pero *Lily* fue la niña más feliz del mundo: de modo que espero que la suma total de felicidad humana no se viera muy disminuida por el fracaso de mis planes.

Siempre tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson

Evidentemente el Destino se dijo a sí mismo, ‘*Alguna* distinguida Artista debe ser premiada. ¡Pero esa Artista será la Srta. Alice Havers, y *no* la Srta. Lucy Walters!

Cuando el Destino se *empeña* en una cosa, por lo general se sale con la suya.’²⁹⁵⁴

²⁹⁵⁴ Lewis Carroll. Carta a Lucy Walters del 5 de julio de 1888. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 711).

XXI. 2. “as my companion for the day”

“...y luego fuimos a ver *Claudiana*, de la que mis dos compañeras [both my companions] disfrutaron muchísimo...”²⁹⁵⁵ “A la ciudad a las 9, con Beatrice Hatch como compañera para el día [as my companion for the day]...”²⁹⁵⁶ “A la ciudad a pasar el día, con Maggie Earle de compañera [as my companion]...”²⁹⁵⁷ “He subido a la ciudad, llevándome a Lucy Walters como compañera [as my companion]...”²⁹⁵⁸ “He ido a la ciudad, con Beatrice Earle de compañera [as companion]...”²⁹⁵⁹ “A la ciudad con el tren de las 9’07, con Lily Henderson de compañera [as my companion]...”²⁹⁶⁰ “He pasado en Londres un día estupendo. He subido con el tren de las 8’30, con May Barber de compañera [as my companion]...”²⁹⁶¹ “A Londres con el tren de las 9’07, con una nueva compañera [a new companion], Ruth Gamlen... (...) ...y he dejado a Ruth en su casa justo antes de las 9, habiendo tenido su compañía [her company] durante justo 12 horas: y ha demostrado ser una compañera encantadora [a charming companion].”²⁹⁶²

No he querido trasladar “companion” por “acompañante”. Esta palabra trae ruido de convoy, de cortejo: parecerían, sus amigas-niñas, así traducidas, su “paseo”, solemne pompa.²⁹⁶³ Prefiero titularlas “[sus] compañera[s]”: Dodgson las acompaña, y acompaña, con ellas, su soledad radical.

²⁹⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de mayo de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 108).

²⁹⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de julio de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 125 – 126).

²⁹⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 333 – 334).

²⁹⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de enero de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 546).

²⁹⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de junio de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 561 - 563).

²⁹⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 621).

²⁹⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 218 – 219).

²⁹⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de marzo de 1893. En Wakeling (2005: IX, 58 – 59).

²⁹⁶³ *Diccionario de Autoridades*.

XXI. 3. horarios de esta otra manera de su felicidad

Porque le permite hacer el cálculo de su venturanza Dodgson se toma el trabajo de señalar la hora a la que empiezan estas otras *aventuras*, y la que las cierra:

“A la ciudad, con Ethel Hatch, con el tren de las 9 a.m.(...) Dejé a Ethel en casa hacia las 8 ½...”²⁹⁶⁴ “A la ciudad a las 9, con Beatrice Hatch como acompañante para el día. (...) De vuelta a Oxford con el tren de las 6’30...”²⁹⁶⁵ “A la ciudad con Edith a las 10’22. (...) Me he despedido de Edith en Liverpool Street, y he regresado a la Iglesia de Cristo a la noche.”²⁹⁶⁶ “Edith y yo hemos ido a la ciudad con el tren de las 9 a.m....(...) He depositado a Edith y a Lily en sus casas, y he salido con el tren de las 6’30 para Oxford...”²⁹⁶⁷ “He ido a la ciudad con el tren de las 9 a.m., con Ruth Woodhouse. (...) Hemos regresado con el tren de las 6 ½.”²⁹⁶⁸ “A la ciudad a las 9, con Muriel Taylor. (...) Luego hemos tomado el té con la Srta. Caroline Erskine, y hemos salido con el tren de las 6 ½.”²⁹⁶⁹ “A la ciudad con el tren de las 9’07. (...) Luego he devuelto a Norah a Lambeth Road, y he regresado a Oxford con el tren de las 8’10.”²⁹⁷⁰ “A la ciudad con el tren de las 10’27: llegué a Charing Cross antes de las 12’45, y encontré a Norah, con Isobel y Marion, que me estaban esperando. (...) He metido al trío en un coche para Camberwell, y he regresado con el tren de las 6’40.”²⁹⁷¹ “...He subido con el tren de las 8’30, con May Barber de compañera. (...) Hemos vuelto con el tren de las 5’40.”²⁹⁷² “...Hacia las 12 la Sra. Rix se ha ido a casa, dejando a Edith a mi cargo, y no la he devuelto a casa hasta las 7...”²⁹⁷³

²⁹⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de mayo de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 108).

²⁹⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de julio de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 125 – 126).

²⁹⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de noviembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 305).

²⁹⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de febrero de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 315 – 316).

²⁹⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de febrero de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 318 – 319).

²⁹⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de junio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 337 – 338).

²⁹⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 618 – 619).

²⁹⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de febrero de 1894. En Wakeling (2005: IX, 131 – 133).

²⁹⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 218 – 219).

²⁹⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de junio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 216 – 217).

Aquí, y aquí, saca la cuenta del tiempo que ha gozado de la compañía de sus amiguitas (y en la de abajo la letra cursiva le sirve para hacer hincapié en la cifra, que juzga extraordinaria):

“De Oxford a Eastbourne con parada en Londres. Norah estaba esperándome en Charing Cross, hacia las 11 ½, y hemos pasado casi 5 horas juntos. (...) Luego hemos cogido un coche hasta Victoria, donde he invitado a Norah a una taza de té antes de salir con el tren de las 4’30...”²⁹⁷⁴

“A Londres con el tren de las 9’07, con una nueva acompañante, Ruth Gamlen. (...) Luego un té en Paddington, y he dejado a Ruth en su casa justo antes de las 9, habiendo tenido su compañía durante justo 12 horas...”²⁹⁷⁵

²⁹⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de julio de 1894. En Wakeling (2005: IX, 156 – 157).

²⁹⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de marzo de 1893. En Wakeling (2005: IX, 58 – 59).

XXI. 4. y ¿a qué?

Londres hace las veces, para sus amiguitas, de entretenidísima juguetería. Puede llevarlas al teatro:

“He subido a la ciudad para cumplir la promesa que le había hecho a Lucy Arnold: llevarla a su *primera* visita al teatro...”²⁹⁷⁶ “...y a la Representación para el Fondo en Beneficio de los Actores de Drury Lane.”²⁹⁷⁷ “...y luego fuimos a ver *Clandiana*, de la que mis dos acompañantes disfrutaron muchísimo...”²⁹⁷⁸ “...Luego al Liceo, a ver la representación número 743 (la última) de *Mucho ruido*...”²⁹⁷⁹ “...a ver *Los piratas de Penzance*, interpretado por niños en el Savoy...”²⁹⁸⁰ “...Luego al *Mikado*...”²⁹⁸¹ “...y los tres, después de tomar algo en Charing Cross, hemos ido a ver *Alicia en el País de las Maravillas*...”²⁹⁸² “...Luego hemos tomado algo en la Estación de Charing Cross, y de ahí hemos ido al Teatro de los Toole...”²⁹⁸³ “...Luego al Liceo: *El mercader de Venecia* ha sido un regalo...”²⁹⁸⁴ “...a ver la comedia de *Alicia*. (...) Isa hace una ‘Alicia’ deliciosa...”²⁹⁸⁵ “...a ver *El pequeño Lord Fauntleroy*...”²⁹⁸⁶ “...Después hemos ido a ver *Macbeth*...”²⁹⁸⁷ “...a ver *La rosa y el anillo*...”²⁹⁸⁸ “...Luego al Príncipe de Gales, a ver *L’Enfant Prodigue*, una pantomima...”²⁹⁸⁹ “...Luego al Liceo, a ver *Enrique VIII*...”²⁹⁹⁰ “...Luego he llevado a Lily y a Wang al Teatro de la Corte. Esta segunda vez

²⁹⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de marzo de 1883. Su cursiva. En Wakeling (2003: VII, 552).

²⁹⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de mayo de 1883. En Wakeling (2003: VII, 538 – 540).

²⁹⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de mayo de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 108).

²⁹⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de julio de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 125 – 126).

²⁹⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de enero de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 161 – 162).

²⁹⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de junio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 281 - 282).

²⁹⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de febrero de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 315 – 316).

²⁹⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 333 – 334).

²⁹⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de junio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 337 – 338).

²⁹⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de enero de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 439 – 440).

²⁹⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de enero de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 441 – 442).

²⁹⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 455 – 457).

²⁹⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de enero de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 546).

²⁹⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de abril de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 556 – 557).

²⁹⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 619 – 620).

he disfrutado más con las tres obritas que la primera...”²⁹⁹¹ “...y al espectáculo de German Reeds y su esposa...”²⁹⁹² “...Luego los tres hemos ido al Liceo a ver *Richelieu*...”²⁹⁹³ “...De ahí a La Corte (mi tercera visita) a ver *El nuevo Sub, Rosencratz y Guildenstern*, y *Ensayo de una pantomima*...”²⁹⁹⁴ “...Luego al Avenida a ver *Una mentira piadosa*...”²⁹⁹⁵ “...Luego a ver *Liberty Hall*, en el St. James’...”²⁹⁹⁶ “...y luego fuimos al Teatro Americano...”²⁹⁹⁷ “...Luego he llevado a Eva y a Alice a ver *Mucho ruido* al Liceo...”²⁹⁹⁸ “...Luego al Garrick, a ver *Alabama*...”²⁹⁹⁹ “...Luego al Garrick, a ver *Alabama* (mi 2ª visita)...”³⁰⁰⁰ “...Luego a ver *La historia de amor del profesor*...”³⁰⁰¹ “...Luego hemos ido al [Teatro del] Mercado del Heno, y hemos visto *El pequeño ministro [de la Iglesia]*, una obra preciosa, interpretada con mucha gracia...”³⁰⁰²

Acudir, con ellas, a un concierto:

“...He ido a ver a los Spearman, para llevar a Maggie a oír ‘Paganini Redivivo’ al violín, en el St. James’ Hall: pero continúa en el colegio. Luego he probado con la Sra. Bayne (...), pero no se encuentra muy bien: luego he probado con Moray Lodge, y me han prestado a Mabel. Los dos hemos disfrutado muchísimo de ‘Paganini’...”³⁰⁰³

Asisten a espectáculos de monedas muy diversas:

“...Luego hemos ido, con Angela e Irene, al Teatro Avenida, donde nos esperaban Clarice y ‘Dot’ Hetherington: y los seis hemos ido a ver (1) a los magos de Yokohama (tienen una maña

²⁹⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 621).

²⁹⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 632).

²⁹⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 627 – 628).

²⁹⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1892. En Wakeling (2005: IX, 12 - 13).

²⁹⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de febrero de 1893. En Wakeling (2005: IX, 53 - 54).

²⁹⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de marzo de 1893. En Wakeling (2005: IX, 56 – 57).

²⁹⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de febrero de 1894. En Wakeling (2005: IX, 131 – 133).

²⁹⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de julio de 1895. En Wakeling (2005: IX, 205).

²⁹⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 215).

³⁰⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 218 – 219).

³⁰⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de marzo de 1896. En Wakeling (2005: IX, 243).

³⁰⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de noviembre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 351 - 352).

³⁰⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de abril de 1883. En Wakeling (2003: VII, 528 – 529).

maravillosa para arrojar cuchillos, etc.) (2) un circo de caballos maravillosamente amaestrados (por el Profesor Crocker) (3) a ver a la Srta. Olly Berkeley, una niña pequeña de unos 7 años, que recitaba con mucha gracia...”³⁰⁰⁴

Repite el Ciclorama sobre “Egipto”, en el Niagara Hall:

“...Hemos ido con el Ferrocarril Metropolitano a St. James’ Park, cerca de Niagara Hall, a ver el Ciclorama de Egipto, que es extremadamente bueno...”³⁰⁰⁵

“...Me he llevado a Alice conmigo a casa de los Earle, donde hemos tomado prestada a Lillie, y nos la hemos llevado con nosotros a ‘Egipto’, en Niagara Hall...”³⁰⁰⁶

Las lleva a Museos de Arte, Galerías, Exposiciones...

“...y la llevé al Grosvenor...”³⁰⁰⁷ “...y fuimos a la National Gallery.”³⁰⁰⁸ “He llevado a Edith y a su madre a la Royal Academy a las 8 a.m. (...) ...a Theo (en su estudio), que sí estaba...”³⁰⁰⁹ “...y la he llevado a la Royal Academy, donde hemos desayunado, y nos hemos quedado hasta las 11...”³⁰¹⁰ “...Luego a la Grosvenor Gallery (no demasiado interesante)...”³⁰¹¹ “...Luego a la Exposición del Sr. Furniss, de parodias de antiguos cuadros de la Royal Academy...”³⁰¹² “...En la Royal Academy me he encontrado, como habíamos quedado, con la Sra. Bowman, Isa, y Nellie. Después de mirar cuadros cerca de 1 hora y media...”³⁰¹³ “...Hemos ido a la Royal Academy, donde nos hemos encontrado (como habíamos quedado) con la Sra. Bowman e Isa. De ahí...”³⁰¹⁴ “...luego a la

³⁰⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 364 – 365).

³⁰⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de marzo de 1893. En Wakeling (2005: IX, 58 – 59).

³⁰⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de marzo de 1893. En Wakeling (2005: IX, 59).

³⁰⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de mayo de 1883. En Wakeling (2003: VII, 538 – 540).

³⁰⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de enero de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 161 – 162).

³⁰⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de junio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 216 – 217).

³⁰¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de mayo de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 274).

³⁰¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 333 – 334).

³⁰¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de junio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 337 – 338).

³⁰¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 455 – 457).

³⁰¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de junio de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 564 – 565).

New Gallery...’’³⁰¹⁵ “...Hemos ido a la Royal Academy...’’³⁰¹⁶
 “...He llegado a la Royal Academy poco antes de las 11, y me he encontrado, tal y como habíamos quedado, con Norah y Maggie Bowman...’’³⁰¹⁷ “...A las 11 me vi con Norah y con Belle en la Royal Academy...’’³⁰¹⁸ “...Hemos pasado dos horas en la Royal Academy...’’³⁰¹⁹ “...y la he llevado a la New Gallery...’’³⁰²⁰ “...Hemos ido a la Royal Academy, donde Evelyn Hatch se ha unido a nosotros...’’³⁰²¹ “...y los he llevado a la National Gallery...’’³⁰²² “...Hemos visitado la New Gallery y luego...’’³⁰²³ “...me esperaban en la Royal Academy, con Eva, a la que Minna había ido a recoger a Waterloo...’’³⁰²⁴ “...Hemos pasado dos horas en la Royal Academy...’’³⁰²⁵ “...Hemos visitado a los Artistas Británicos (ima colección muy pobre)...’’³⁰²⁶

Las entra en los estudios de sus amigas artistas, el de Theo Heaphy, el de Emily Gertrude Thomson...

“...y luego hemos ido a ver a Theo a su estudio, pero se había marchado...’’³⁰²⁷ “...Luego seguimos y fuimos a ver a Theo a su estudio. Luego al estudio de la Srta. Thomson, y después de ver sus dibujos etc....’’³⁰²⁸ “...He ido al ‘Addison Hall’, donde la Srta. E. G. Thomson tiene un estudio, y he pasado cerca de una hora y cuarto con ella y con la pequeña modelo, Isy Watson, una niña muy simpática y muy guapa, de 13 años de edad. Hemos hecho un boceto rápido de ella, acostada...’’³⁰²⁹

³⁰¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de junio de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 566).

³⁰¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de julio de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 567).

³⁰¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 618 - 619).

³⁰¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 630 - 631).

³⁰¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 621).

³⁰²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 632).

³⁰²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1892. En Wakeling (2005: IX, 12 - 13).

³⁰²² Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de febrero de 1893. En Wakeling (2005: IX, 53 - 54).

³⁰²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de junio de 1893. En Wakeling (2005: IX, 73).

³⁰²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de julio de 1895. En Wakeling (2005: IX, 205).

³⁰²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de mayo de 1896. En Wakeling (2005: IX, 255).

³⁰²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de abril de 1893. En Wakeling (2005: IX, 60).

³⁰²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de abril de 1883. En Wakeling (2003: VII, 528 - 529).

³⁰²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de mayo de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 108).

³⁰²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de noviembre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 351 - 352).

Las lleva, en fin, de visita, a ver a otras amigas-niñas, o a sus antiguas amigas-niñas, que han alcanzado nuevo estado de casadas, o a gente de la farándula (sobre todo los Terry), o de la bohemia, o a hijos de mucho (sobre todo de la Casa de los Cecil³⁰³⁰):

“...Fuimos a casa de la Sra. Drury, y la vimos a ella y a Emmie...”³⁰³¹ “...Fuimos a casa de la Sra. Drury, y sólo la vimos a ella, y quedamos en volver a las 5 ½. (...) Volvimos a Radnor Place, pero esta vez sólo vimos a Emmie, y al Sr. Fischer (que ha regresado de la India), y a Isabel Jebb...”³⁰³² “...Hemos ido a ver a los Bach, a ver a la Srta. Rossetti (no estaba); a Phoebe Carlo (no estaba); a Theo (en su estudio), que sí estaba; al Sr. y la Srta. Watson, que están pasando unos días en la ciudad, y nos han invitado a almorzar; a la Srta. Rossetti de nuevo (esta vez sí estaba); a los Carlo (seguían fuera); a los Denman, donde hemos encontrado a Gracia y hemos tomado el té de las 5 en punto; a los Terry, donde sólo hemos visto a la Sra. Terry, ya que Marion no estaba. Después de dejar a Edith en el colegio de Lottie, he cenado en el Great Western Hotel...”³⁰³³ “...la he llevado a ver a la Sra. Bayne, que estaba posando para el Sr. Paget, para un retrato; también hemos ido, en vano, a ver a la Sra. Morris, a la Sra. Armytage, a la Sra. Ritchie, y a la Sra. O’Brien.”³⁰³⁴ “...Luego a casa de la Sra. Coote, y he llevado conmigo a Louise, y hemos estado charlando con ella y con Carry...”³⁰³⁵ “...y la he llevado a ver a la Sra. Morgan, para hablar de los dibujos para los Poemas del Sr. Synge. (..) Luego hemos ido a ver a los Gaussen, en Bayswater, y hemos visto a la Sra. Gaussen, a Ella, y a los gemelos...”³⁰³⁶ “...En Londres fuimos a ver a los Coote, y vimos a Carrie (la Sra. Coote no se encontraba bien): luego a casa de la Srta. Rossetti (cuya madre murió hace unos dos meses): luego a casa de los Carlo, donde vimos a Phoebe y a su tía...”³⁰³⁷ “...Hemos ido a ver a los Carlo (no estaban); a la Srta. Rossetti; a la Sra. MacNagten, a la que no conocía, pero Ella me ha recibido

³⁰³⁰ De estas visitas me ocupo en el pedazo siguiente de esta máquina.

³⁰³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de mayo de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 108).

³⁰³² Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de julio de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 125 – 126).

³⁰³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de junio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 216 – 217).

³⁰³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de abril de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 271).

³⁰³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de mayo de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 274).

³⁰³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de junio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 279 - 280).

³⁰³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de junio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 281 - 282).

como a un viejo amigo...”³⁰³⁸ “...hemos empezado con una visita a la Sra. Morris (Flossie Terry), a la que hemos encontrado en casa: Janet Lewis también estaba...”³⁰³⁹ “...Hemos empezado con una visita a Alexander Road, para conocer a Ada Dodgson (la esposa de Hume), y la hemos visto a ella, a su niña pequeña, Maud, y a su hermana, la Srta. { } Nos hemos hecho amigos enseguida, con facilidad. Luego hemos pasado por el N° 26, la casa de los Savile Clarke: sólo estaban en casa las tres chicas. Luego a ver a la Sra. Dyer-Edwarde (la había conocido en casa de los Holiday, el 16 de junio de 1885), y la hemos visto a ella y a su encantadora pequeña, Noëlle, de 8 años de edad. Hemos almorzado allí...”³⁰⁴⁰ “...Hemos ido a ver a la Srta. Caroline Erskine... (...) Luego a ver a Lord Salisbury... (...) Él no estaba, pero hemos visto a Lady Salisbury, a Maud, y a Gwendolen. (...) Después de pasar un momento a ver a los Gaussen, donde hemos visto a la Sra. Gaussen, a Ella, a Nina, a Nannie, y a Mdlle...”³⁰⁴¹ “...Hemos ido a ver a los Riadore... (...) Luego a ver a Mary Collingwood y a Charles: han invitado a comer a Muriel...”³⁰⁴² “...De ahí a West Brompton, y hemos ido (como había quedado por carta) a ver a la Srta. Ellen Terry. Todavía estaba en la cama, pero fue tan amable que pidió que Edith subiera a verla, y, cuando supo que Isa y Nellie también habían venido, las mandó subir a ellas también. Hemos dejado a Isa en casa de los Barnes, para que fuera al Globo con Edith e Irene, mientras nosotros íbamos a casa de los Savile Clarke, y hemos almorzado con la Sra. Clarke y las tres chicas...”³⁰⁴³ “...Primero hemos ido a casa de los Barnes... (...) Luego a casa del Sr. Hollyer, donde hemos visto unas fotos de Watts, Burne-Jones, etc. Luego a Moray Lodge a almorzar, y vimos a la Sra. Lewis, Janet, Lucy, y Mabel...”³⁰⁴⁴ “...a Clapham. Sólo hemos encontrado a Isa, Nellie, y Empsie: y, después de oír a Empsie cantar ‘Un buen bollo de ciruela’ y ‘Dos ojos negros adorables’, nos hemos llevado a Isa y a Nellie primero a casa de Lady Wilfreda Biddulph, que nos ha invitado a almorzar, luego a la New Gallery, luego a casa de la Sra. Boyes, la cual, junto con su

³⁰³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de noviembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 305).

³⁰³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de febrero de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 315 – 316).

³⁰⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de febrero de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 318 – 319).

³⁰⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 333 – 334).

³⁰⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de junio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 337 – 338).

³⁰⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de enero de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 441 – 442).

³⁰⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de abril de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 556 – 557).

sobrina Grace Baddeley, nos ha invitado a tomar el té...”³⁰⁴⁵
 “...Fuimos a casa de la Sra. Earle y pasamos una hora o más con ella y con sus tres niñas pequeñas (a Lily no la había visto antes). Por medio de la Sra. Earle he reservado habitaciones, en la casa de al lado, para Minna Quinn, para el miércoles, 4 de mayo... (...) Luego fuimos a almorzar con Lady Maud Wolmer...”³⁰⁴⁶
 “...Primero la hemos llevado en coche a sus habitaciones (en casa de la Sra. Collyer, 34 Lambeth Road, al lado de la Sra. Earle) para dejar su maleta: luego hemos pasado un rato con la Sra. Earle, su hermana, la Srta. Eliza Johnstone, y Clara y Lizzie...”³⁰⁴⁷ “...Luego a almorzar con Lady Maud Wolmer, ‘Wang’, y su niño pequeño...”³⁰⁴⁸ “...Luego a Moray Lodge a almorzar... (...) Luego a casa de los Bowman...”³⁰⁴⁹ “...El almuerzo ha sido con Lady Maud Wolmer, y con ‘Wang’ y su hermano. (...) Luego hemos llevado a Maggie a casa, y hemos visto a la Sra. Bowman, Isa, Nellie, y Charlie...”³⁰⁵⁰ “...Hemos ido a ver a Ethel y Evelyn Hatch, y hemos estado charlando con ellas. Luego a ver al Sr. y la Sra. Dubourg: el Sr. Dubourg ha estado muy amable, y ha hablado de hablar de Norah a varios empresarios que conoce... (...) Luego hemos ido a almorzar con la Sra. Shute...”³⁰⁵¹ “...La he llevado a almorzar con Lady Wilfreda Biddulph, donde hemos visto a Lady Maud Wolmer y a sus hijos, y a Lord y Lady Waldegrave. De ahí hemos ido a ver (previa cita) a Lady Eustace Cecil, que es vecina de Norah, ya que quería presentársela. Luego a sus habitaciones (en el 160 de Warwick Street), donde hemos encontrado a Isabelle Quin (‘Belle’)...”³⁰⁵² “...A la 1 llevé a Belle a almorzar con Lady Waldegrave, que es encantadora... (...) Devolví a Belle al 160 de Warwick Street y me quedé con ellas y con la Srta. Temple cerca de una hora...”³⁰⁵³ “...Hemos ido a ver a Beerbohm-Tree, y hemos visto al Sr. y la Sra. Tree, y a su pequeña Viola, adorable...”³⁰⁵⁴ “...Luego a almorzar con Lady Euan Smith, en Cadogan Place. (...) He llevado a Norah a ver a la Sra. Boyes,

³⁰⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de junio de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 566).

³⁰⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de abril de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 613 – 614).

³⁰⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de abril de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 615).

³⁰⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de abril de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 615 - 616).

³⁰⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 617 - 618).

³⁰⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 618 - 619).

³⁰⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 619 – 620).

³⁰⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 621 - 623).

³⁰⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 630 - 631).

³⁰⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 627 – 628).

pero se encontraba mal, y no ha podido vernos...”³⁰⁵⁵ “...Luego al 9 de John Street; he enseñado el *Lanrick* a Lady Maud, y hemos almorzado con ella, Lord Wolmer, ‘Wang’, y dos de los chicos...”³⁰⁵⁶ “...luego a almorzar con mi vieja amiga Alice Raikes, ahora Sra. Wilson Fox...”³⁰⁵⁷ “...Habíamos almorzado con Lady Maud Wolmer, ‘Wang’: y hemos tomado el té en el Club del Sr. Allen (el Oriental, en Hanover Square) con él, con Georgie, y con una dama amiga suya.”³⁰⁵⁸ “...Primero hemos ido a Earl’s Court: hemos ido a ver a la Srta. Ellen Terry, pero tanto ella como Edith tenían ‘compromisos’ (Preg. ¿No estaban levantadas?), luego a ver a la Sra. Gielgud (‘Katie Lewis’), que *sí* estaba levantada... (...) Luego a casa de los Barnes, que nos han invitado a almorzar. Hemos visto a la Sra. Barnes, a Edith, y a Angela. Luego a casa de Lord Rosebery. Con la esperanza de conocer personalmente a Sybil y Peggy, pero no están en la ciudad; y *él*, por supuesto, estaba en Downing Street...”³⁰⁵⁹ “...Primero hemos ido a ver a los Earle, y hemos visto a la Sra. Earle, a Clara, a Lily, y a Lizzie: todas ellas estaban tan mayores que resultaban casi irreconocibles. Luego a Moray Lodge, donde almorzamos con la Sra. Lewis y con Lucy...”³⁰⁶⁰ “...Luego hemos ido a ver a Minnie Fuller, y hemos almorzado con ella, con Audrey y con Charlie (edades, 10 y 6 años): también parecen unos niños muy simpáticos...”³⁰⁶¹ “...Luego a almorzar con Minnie Fuller, Audrey y Drury...”³⁰⁶² “...y luego dos horas en casa de Lord Rosebery, con mis jóvenes amigas, a las que no había visto antes, Sybil y Peggy. Los cuadros, como de costumbre, no eran muy buenos, pero la amabilidad de mis nuevas amigas han hecho que el día les parezca un regalo a las pequeñas, mucho más que si no hubiésemos ido. En esto ha ayudado mucho la institutriz, la Srta. Vibert. Había un tal Sr. Waterfield (preg: ¿el secretario?) en el almuerzo, después del cual las chicas nos han llevado a su cuarto de estudio, donde hemos jugado a *Mischmasch*...”³⁰⁶³

³⁰⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de marzo de 1893. En Wakeling (2005: IX, 56 – 57).

³⁰⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de marzo de 1893. En Wakeling (2005: IX, 58 – 59).

³⁰⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de abril de 1893. En Wakeling (2005: IX, 60).

³⁰⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de junio de 1893. En Wakeling (2005: IX, 75 – 76).

³⁰⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de julio de 1894. En Wakeling (2005: IX, 156 – 157).

³⁰⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 215).

³⁰⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 218 – 219).

³⁰⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de marzo de 1896. En Wakeling (2005: IX, 243).

³⁰⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de mayo de 1896. En Wakeling (2005: IX, 255).

XXI. 5. su correo tarado

Dodgson empleaba a Carroll, su *persona*
pícara,
para que invitara a sus amigas-niñas por carta.

“Mi querida Dora,

Entre las innumerables virtudes que, como sin duda tú serás consciente, forman la *base* de mi carácter (unos pocos defectos, sin importancia, vienen arrojados como adornos superficiales, simplemente como contraste), mi *disposición a aceptar sugerencias* (cuando resulta que coinciden con mis inclinaciones) es una de las más señaladas – tan prominentes, de hecho, que mi biógrafo no podrá hacerle justicia a menos que dedique todo un capítulo a la materia.

Por favor, dime, si yo fuera a subir desde aquí, o desde Eastbourne, a la ciudad, a pasar el día, si tú tendrías el valor físico, y la audacia metafísica, de viajar sola entre Guildford y Waterloo, donde yo iría a recogerte y a despedirte. Sin afirmar que exista un *alto* grado de probabilidad de que yo vaya a ir a ver *Mucho ruido y pocas nueces* el día 6, ¡me atreveré a admitir que cosas *más* extraordinarias han sucedido!

Tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson”³⁰⁶⁴

³⁰⁶⁴ Lewis Carroll. Carta a Dora Abdy del 10 de junio de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1061 – 1062).

XXI. 6. a “delightful”, “very pleasant”,
“most enjoyable
day
in London”

Estos días que pasa “en la ciudad”, con alguna de sus amigas-
niñas, le parecen desde luego “muy placentero[s]”³⁰⁶⁵,
“deliciosos”³⁰⁶⁶: son días de los que “disfruta muchísimo”³⁰⁶⁷.

³⁰⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de abril de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 556 – 557).

³⁰⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de noviembre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 351 - 352).

³⁰⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 218 – 219).

XXI. 7. Ruth Gamlen, “una compañera encantadora”

“He ido a casa de los Steven, y me he encontrado con que Enid tenía una tropilla de cuatro jóvenes amigas de su edad, más o menos, Ruth Gamlen, Margie Sidgwick, Dora Davis, y Alice Mott, a las cuales les he planteado varios rompecabezas y les he contado ‘La merienda de Bruno’.”³⁰⁶⁸

Ruth Gamlen tenía unos 10 años, y me sirve aquí de “caso”.

“A las 12 he ido a casa de la Sra. Gamlen, que ha estado *muy* agradable, y me ha dado permiso para tomar prestada a Ruth esta tarde. La he tenido desde cerca de las 3 ¼ hasta las 6 ½: y no resultaría sencillo encontrar una compañera más deliciosa...”³⁰⁶⁹

Fueron otorgándole privilegios a pedacitos:

“Me he traído a Ruth Gamlen a almorzar. La he devuelto, y he traído a Margie Sidgwick para el té. El Sr. y la Sra. Gamlen han venido a cenar.”³⁰⁷⁰

“Té con los Gamlen, y he conocido a Rose Sinclair, de 10 años de edad, una amiga de Ruth.”³⁰⁷¹

Hoy ha tenido a Ruth para dar un paseo y tomar el té, luego, en sus habitaciones (“for walk and tea”), y sueña otros fueros, que se la dejasen, al otro verano, en Eastbourne.³⁰⁷²

En la lista que hace de sus “nuevas amigas-niñas de 1892” apunta, la primera, a “Ruth Gamlen”³⁰⁷³.

³⁰⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 624).

³⁰⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 626).

³⁰⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 629).

³⁰⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 632).

³⁰⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de junio de 1892. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 633).

³⁰⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 633 - 634).

Siguen viéndose aquí y allá:

“...Luego a casa de los Steven, para jugar al *Cróquet del Castillo* con Enid y Ruth.”³⁰⁷⁴

“He ido, como había quedado, a casa de los Butler a las 4, y me he llevado conmigo a Ruth Gamlen. He jugado a *Mischmasch* con las cuatro chicas...”³⁰⁷⁵

Y hoy recibe un regalo:

“A Londres con el tren de las 9’07, con una nueva compañera, Ruth Gamlen. Hemos ido con el Ferrocarril Metropolitano a St. James’ Park, cerca de Niagara Hall, a ver el Ciclorama de Egipto, que es extremadamente bueno. Luego a Bond Street, a ver los cuadros de Edwin Long. (...) Luego al 9 de John Street; he enseñado el *Lanrick* a Lady Maud, y hemos almorzado con ella, Lord Wolmer, ‘Wang’, y dos de los chicos. Luego, a la Matiné de *Liberty Hall*. (...) Luego un té en Paddington, y he dejado a Ruth en su casa justo antes de las 9, habiendo tenido su compañía durante justo 12 horas: y ha demostrado ser una compañera encantadora [and proved her to be a charming companion].”³⁰⁷⁶

Sólo Ruth Gamlen obtuvo de él la merced de que añadiese, a su título de “compañera”, el calificativo de “encantadora”, y sólo para medir las horas que ha pasado con ella usa la cursiva.

La tratará aún, y continuará jugando con ella y con sus amigas, invitándola a sus habitaciones para el té, o a cenar, hasta muy cerca de su muerte, cuando Ruth anda ya por los quince.

³⁰⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de julio de 1892. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 12).

³⁰⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de noviembre de 1892. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 40 – 42).

³⁰⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de marzo de 1893. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 58 – 59).

XXII. merodeadero tercero (el Sr. Dodgson *ex machina*)

XXII. 1. autor, autor

XXII. 1. 1. guiñoles caseros

Para divertir a los de su apellido, y para quitarse de esto, de todo esto, el Chico armó, en el jardín de la Parroquia de Croft, su casa segunda, un ferrocarril de mentirijillas, un laberinto (¡el vértigo de nieve de sus paredes!), salón de abracadabras. Fabricó además, con ayuda de un carpintero, un teatro de marionetas, con sus monigotes: él mismo escribía las comedias, y movía con gran pericia los hilos.³⁰⁷⁷ Mira aquí, y aquí, al titiritero.

“Como nuestra familia está ahora toda en casa, y también los chicos de los Webster, hemos montado un entretenimiento para todos los aquí reunidos con el Teatro de Marionetas. He elegido *La Tragedia del Rey Juan*, y ha sido representada con mucho éxito. La Srta. H[arriet] Chaytor³⁰⁷⁸ también ha estado presente.

Un libro de Navidad para niños se vendería muy bien. Consejos prácticos para construir Marionetas y un teatro (hemos conseguido armarlo todo con unas veinte figuras, con unos pocos chelines). Esto podría ir seguido de varias comedias que pudieran ser interpretadas bien por Marionetas, bien por Niños.

Todas las comedias existentes de esta especie me parece que tienen dos defectos – o bien (1) están destinadas a un teatro de verdad, y, por lo tanto, no son apropiadas para los niños, o (2), son aburridísimas –ni una pizca de diversión en ellas. Las tres que ya he escrito para nuestro teatro tienen al menos la ventaja

³⁰⁷⁷ Dodgson Collingwood (2008: 31).

³⁰⁷⁸ Hija de Sir William Chaytor. Nacida en 1815.

de haber sido ensayadas y experimentadas, y han resultado ser populares [Se refiere a *El rey Juan* y *La Guida di Bragia*].”³⁰⁷⁹

Ese mismo año, en Croft, se pone a enredar con otro “Drama”:

“...Tengo una idea para un nuevo Drama para el teatro de Marionetas, *Alfredo el Grande*, pero todavía no he empezado a escribirlo. Sus aventuras, disfrazado en la cabaña del pastor, y en el Campamento Danés, proporcionarán dos escenas de mucho impacto...”³⁰⁸⁰

“Fletcher todavía se encuentra aquí. Durante su estancia he pintado una escena, el interior de un palacio, para el teatro de Marionetas. Estoy convencido de que el calicó es el mejor material para pintar. Mary ha hecho otra...‘El Campamento Danés’. Las dos están hechas sobre papel, pero no conseguimos extenderlas sobre una superficie plana.”³⁰⁸¹

El 31 de julio de 1855 representó “la Ópera” para beneficio de Menella Wilcox³⁰⁸²”³⁰⁸³. Se trataba de *La Guida di Bragia*, farsa de títeres que parodiaba la *Guía de Ferrocarriles de Bradshaw*. El Prólogo lo dice el Sr. B. Webster, actor, dramaturgo, y director de dos teatros, el Olímpico y el Mercado del Heno. Podrán, con aquel guiñol casero, mucho, mucho:

Prólogo

*“Pisan los soldados los senderos mortales de la guerra
Sin tener noción alguna de su propósito.
Ejercen los pálidos mercaderes su ruidoso comercio,
Y venden cosas que sus manos no han fabricado.
Y nosotros, en esta escena fingida,
¿No seremos los mejores actores que han existido jamás?
¿No despertaremos de nuevo el tono trágico de Kemble,*

³⁰⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de abril de 1855. En (Green: 1954: I, 46).

³⁰⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de julio de 1855. En Wakeling (1993: I, 109 - 111).

³⁰⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de julio de 1855. En Wakeling (1993: I, 111).

³⁰⁸² Menella Wilcox (1829 – 1886). Prima de Dodgson. Dodgson “patrocinará” la carrera teatral profesional de su hija, Menella (Minna) Quin.

³⁰⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de julio de 1855. En Wakeling (1993: I, 114).

*Y reinventaremos el humor de Liston?
 ¿No competiremos con la Sra. Siddons en el arte
 Para remover vuestros sentimientos y hechizar vuestros corazones?
 Si Shakespeare, con sus fuegos antiguos,
 Incendia las temblorosas formas de nuestros alambres,
 ¿Por qué no vamos a gozar, en nuestros teatros ideales,
 De lo bueno, apartando lo malo de la realidad?
 ¿Por qué no van a ser las Marionetas tan estupendas
 Como sus hermanos mayores, los actores de carne y hueso?
 ¡Pensamientos presuntuosos! A vosotros, y a vuestro aplauso,
 Encomendamos con confiada humildad nuestra causa.”*

El Epílogo lo pronuncia, en nombre de la compañía, Richard Flexmore, payaso muy celebrado:

*“Puesto que os solicitamos el aplauso y habéis acudido a nuestra llamada,
 Damos las gracias tanto a los extraños como a los parientes, a todos y cada uno de
 vosotros,
 Al foso, a la galería (si la hubiera), y al patio de butacas, y a la platea, y a los
 palcos privados,
 A los espectadores de nombres variadísimos, y, especialmente, ¡a los Wilcox!”*

XXII. 1. 2. la dramaturgia como juguete

En sus *Mocedades*, con su Teatro de Marionetas de andar por casa, Dodgson ensayó un oficio (un arte) que lo distraía mucho. Escribió, por ejemplo, un “boceto de obra dramática doméstico [a domestic drama]”³⁰⁸⁴ que tituló *Nubes mañaneras*, y que Taylor y Ellen Terry juzgaron “impracticable –incluso mi final favorito. El gusto del público exige algo más sensacional.”³⁰⁸⁵ Entendió así muy pronto que no lo dominaba, y arrimó sus trastos.³⁰⁸⁶ Pero tonteó aún, y, para divertir a las niñas más o menos pequeñas, armó comedias para sus favoritas, acompañaba sus lecciones, y sus cuentos, con pases públicos de diapositivas, usó la linterna mágica,³⁰⁸⁷ y construyó, para algunas de sus fotografías, cuadros vivos (el *tableau vivant*), que eran, en cierto modo, teatro. Lo mismo que los cuentos, que sus trucos de

³⁰⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de enero de 1866. En Cohen (1996: 242).

³⁰⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de abril de 1866. En Cohen (1996: 242).

³⁰⁸⁶ Dodgson Collingwood (2008: 161).

³⁰⁸⁷ Stoffel (1997: 49 – 50).

magia, que los problemas de lógica, que los juguetes mecánicos, que la fotografía o el dibujo, la dramaturgia fue también herramienta de seducción (¿de perversión?).

En una ocasión Carroll (aquí es Carroll) escribió “una especie de examen” para una pequeña que “había estado aprendiéndose un poema llamado *El demonio del pozo*”. En un diálogo fingido, Ethel iba explicando a Mollie los puntos oscuros del poema.³⁰⁸⁸

Hizo también dos comedias para Bea y Ethel Hatch, que se representaron en la casa de las pequeñas, con sus prólogos. Traigo estos últimos:

PRÓLOGO

[Se levanta la cortina, y descubre al Orador, que da un paso adelante, pensando en voz alta.]

*Damas y Caballeros' parece rígido y frío.
Hay algo demasiado personal en 'Jóvenes y Viejos';
probaré con 'Queridos Amigos' [se dirige al público].
¡Oh! ¿Me dejaréis que os dé este título?
Queridos amigos, contemplad con amabilidad nuestro pequeño espectáculo.
No nos comparéis con los gigantes del Arte,
ni digáis 'Debería usted ver a Sothern haciendo ese papel';
Tampoco, pues ello sería, de hecho, poco caritativo,
condenéis a los actores, mientras alabáis la Acción.
Habiendo demostrado al venir que encontráis en esto algún encanto,
no os vayáis, pues apuntaríais con ello que pueda haber aquí algo malo.*

Doña Refunfuñona: *Mi querida Zumoamargo, ¿puede ser?*

Llega usted justo a tiempo, amor, para una taza de té.

Doña Zumoamargo: *Pues sí, doña Refunfuñona, y puedo asegurarle
que mostró usted su sabiduría al negarse a acudir.*

Doña Refunfuñona: *¡Sin duda! ¡Teatros en nuestra tranquila ciudad!*

*Yo siempre he dicho, 'La ley debería exterminarlos',
No buscan nuestro daño, aunque comienzo a dudarlo...
Pero ahora siéntese y cuéntemelo todo.*

Doña Zumoamargo: *Muy bien. Entonces, doña Refunfuñona, no la decepcionaré,
querida.*

Oí cosas que...no me gustó oír.

³⁰⁸⁸ Bowman (1972: 88 – 92).

Doña Refunfuña: *Pero ahora no las calle.*

Doña Zumoamargo: *¿No? ¡No! Intentaré
contarle toda la lastimosa historia.*

[Murmuran alternativamente, detrás de un pequeño abanico.]

Doña Zumoamargo: *Y luego, querida, la Srta. Asterisco y él
¡fingían ser amantes!*

Doña Refunfuña: *¡Madre mía!*
[Siguen suspirando detrás del abanico.]

Orador: *¿Qué? ¿Representar el amor? Y eso ¿no se ha visto jamás
salvo entre candilejas?*

*Mis gentiles censores, permitidme que os pregunte,
¿sólo los actores gastan máscara?*

*¿O hemos alcanzado por fin aquella edad de oro
que únicamente descubre el engaño sobre las Tablas?*

*Venid, confesémonos, antes de mudar de opinión,
que, cuando todos seamos culpables, nadie podrá hacer al Juez.*

*Somos todos actores, una compañía de bufones,
unos hacemos nuestra parte en el escenario, y otros... a hurtadillas,
y es el más culpable aquél que pinta tan bien su rostro
que sus hermanos actores apenas pueden saber qué es.*

*Una tregua, después de tanta moralina: invitamos
a esta buena compañía que vemos esta noche
a disfrutar del pequeño banquete con que os obsequiamos,
bien aderezado, esperamos, y servido humeando.*

*‘El préstamo de un Amante’ es el plato principal,
y concluimos con una delicada fuente de pescado,
‘Morralla en Greenwich’, en estupenda condición
(con el amable permiso del Sr. Gladstone).*

*Antes de pasar los platos, va
una Entrée compuesta de Niños, bien doraditos.*

[Suena una campana.]

*Pero ¿oís? La campana reclama que me vaya;
están ansiosos por comenzar su pequeña Comedia.*

*Una palabra antes de marcharme —Lo haremos lo mejor que sepamos,
y rogamos vuestra indulgencia para el resto;
mirad que al menos nos hemos esforzado por triunfar,
y apreciad nuestras buenas intenciones como si fueran el resultado.*

[Noviembre de 1871.]³⁰⁸⁹

³⁰⁸⁹ Sus cursivas.

Ethel Hatch recuerda la otra comedia, con su público famosísimo:

“...A mi madre le encantaba tener invitados, y era una actriz aficionada muy buena. Cuando vivíamos en Park Town era fácil montar pequeñas comedias, porque había puertas plegables entre el comedor y la sala de estar. Aunque al Sr. Dodgson le gustaba mucho el teatro, nunca iba a ver obrillas de aficionados, pero escribió un prólogo divertidísimo para mi hermano Wilfred y Beatrice, para que lo dijeren antes de la representación: ellos tenían entonces alrededor de ocho y siete años. El prólogo, en su integridad, apareció reproducido en facsímil en *The Strand Magazine*, en 1898.

(...)

La comedia, como es natural, sí gustó a parte del público. Me parece que era una farsa, porque mi madre dijo que las pequeñas Liddell, Alicia y sus hermanas, las tres que escucharon, por primera vez, la historia de Alicia en aquella merienda memorable en Godstow, estaban sentadas en la primera fila y se rieron muchísimo, sobre todo Edith, la que murió unos pocos años después.”³⁰⁹⁰

PRÓLOGO

[Entra Beatrice. Lleva de la mano a Wilfred. Lo deja en el centro, y, después de rodearlo de puntillas, para asegurarse de que nadie los oye, se vuelve hacia él y le coge el brazo.]

Beatrice: *¡Wiffie! Estoy segura de que pasa algo:
todo el día ha habido... ¡tanto ir y venir!
Mamá se ha estado probando un vestido muy gracioso...
¡Nunca había visto la casa así, patas arriba!*

[Le rodea el cuello con el brazo.]

¿Sabes algún secreto, Wiffie?

Wilfred [quitándosela de encima]: *¡Claro que sí!*

Beatrice: *Y ¿no me lo vas a contar? [gimotea] Entonces ¡eres muy malo!*

[Se aparta de él y une sus manos, mirando el cielo extasiada.]

³⁰⁹⁰ Ethel Hatch, <<Recollections of Lewis Carroll>, *Listener*, 30 de enero de 1958, págs. 198 – 199, 202. Sus cursivas. En Cohen (1989: 111).

¡De esto sí estoy segura! ¡Es algo nada común!
Wilfred [Elevando los brazos, fingiendo un aire heroico]: *¡Oh, Curiosidad! ¡Tu nombre es Mujer!*

[La rodea con sus brazos, persuasivamente]

Bueno, Pajarito. Entonces ¡te lo diré! [con aire misterioso] *¿Qué dirías si fueran a representar...una pequeña comedia?*
Beatrice [dando saltitos y palmas]: *Diría, ¡ESTUPENDO!*
Winfred [señalando al público]: *Pero ¿gustará a los demás?*
Beatrice: *¡Oh, sí! Porque, ¿sabes?. ¡lo harán lo mejor que sepan!*

[se vuelve hacia el público]

Los alabaréis, ¿verdad?, cuando veáis la comedia.
Decid solamente, ¡ESTUPENDO!, antes de marcharos.

[Salen corriendo, cogidos de la mano.]

[14 de febrero de 1873.]³⁰⁹¹

³⁰⁹¹ Sus cursivas.

XXII. 2. “read out”

Dodgson también se soñaba actor, o, por lo menos (¡y eso que tartamudeaba!) recitante, y, cuando le gustaba una pieza, la leía, interpretándola, para sus corros.

Había visto, en el Princesa, el *Enrique VIII* de Shakespeare, “el mayor regalo [treat] teatral que he recibido nunca, o espero recibir jamás”³⁰⁹², y ahora, llegado el verano, quiso ofrecérselo a la “tropa” de Whitburn:

“...y por la noche he leído en voz alta partes del *Enrique VIII*, y me he enfadado conmigo mismo por la manera tan horrible en que he representado incluso mi modo de concebir esa gloriosa obra. Parece una especie de profanación intentar algo así después de haber visto al Sr. y a la Sra. Kean. Lo dejé justo antes del sueño de la Reina Catalina, y el resto lo abrevié de tal forma que la lectura completa duró más o menos una hora.”³⁰⁹³

Había servido de prólogo al *Enrique VIII* “una farsa” que juzgó “extraordinaria, *Fuera con la melancolía*³⁰⁹⁴”.³⁰⁹⁵ Tanto le gustó que compró el libro, y lo usó a menudo para entretener a su gente:

“He traído de Londres *La casa que se ha quedado sin ventanas*³⁰⁹⁶, y *Fuera con la Melancolía* y esta tarde he leído esta última a la tropilla, que incluía a la Srta. Erskine, y a Caroline y Rosamund Longley, con la Srta. Lee, la institutriz: habían pasado el día con las niñas, pintando Huevos de Pascua.”³⁰⁹⁷

³⁰⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de junio de 1855. En Wakeling (1993: I, 104 – 106).

³⁰⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de agosto de 1855. En Wakeling (I, 1993: 125).

³⁰⁹⁴ *Away with Melancholy*. Farsa de un acto de John Maddison Morton.

³⁰⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de junio de 1855. En Wakeling (1993: I, 105).

³⁰⁹⁶ *House out of Windows*. Farsa de un acto de William Brough.

³⁰⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de marzo de 1856. En Wakeling (1994: II, 56).

“...Cené con los Bainbridge, y conocí a la Sra. Pickard y a su niña pequeña, Adelaide: como era el cumpleaños de Florence me había metido en el bolsillo *Fuera con la melancolía*, y propuse leerla como parte del entretenimiento de la velada...”³⁰⁹⁸

“Esta noche he pasado por el Deanato a petición de los niños. Estaban los Acland, y he leído a la cuadrilla *Fuera con la melancolía* (la [deja el espacio en blanco] vez que la he recitado) con el público más reducido que he tenido nunca, y que sólo ha consistido en cinco personas...”³⁰⁹⁹

“...Por la noche he leído a la cuadrilla, por [deja el espacio en blanco] vez, es la interpretación, que repito tan a menudo [my often repeated performance], de *Fuera con la melancolía*.”³¹⁰⁰

³⁰⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 102 - 103).

³⁰⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de abril de 1857. En Wakeling (1995: III, 45).

³¹⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de agosto de 1857. En Wakeling (1995: III, 85).

XXII. 3. la Linterna Mágica y otros chous con aparato

“Me parece que sería una buena idea pintar las transparencias de una linterna mágica de modo que representaran a personajes de alguna comedia que luego podría recitarse, una especie de teatro de Marionetas.”³¹⁰¹

Dodgson conocería muy pronto la linterna mágica, y consideró sus utilidades más fantásticas. Los artilugios, hijos, y padres de la modernidad, lo fascinaron siempre: los coleccionó, les dio empleo: éste, que adelantaba el cine, estaba emparentado con la fotografía, y utilizaba el dibujo, y podía servirle de muleta para armar teatros y cuentos.

Le ha escrito su hermana Elizabeth, ¿qué podíamos montar en el colegio de Croft, que divirtiese a los alumnos?, dijo...

“...y mencionó una linterna mágica. Si yo pudiera conseguir unas transparencias adecuadas, se podría escribir un argumento estupendo utilizando los incidentes de la vida de un colegial, basándose en el modelo de *El músico furioso* que interpreta el Sr. German Reed.”³¹⁰²

Dodgson compró una Linterna Mágica, “con transparencias”, en Watkin and Hill’s, en Charing Cross^{3103 3104}, y para las navidades montó dos “exhibiciones”, o “representaciones”, que apuntará, en el “Índice al año 1857”, el primero, tanto entre los *Acontecimientos* como, más abajo, entre los *Teatros [Theatricals]*³¹⁰⁵.

³¹⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de enero de 1856. En Wakeling (II, 1994: 30 – 31).

³¹⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de noviembre de 1856. En Wakeling (II, 1994: 118 - 119).

³¹⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de diciembre de 1856. En Wakeling (II, 1994: 122 – 123).

³¹⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de diciembre de 1856. En Wakeling (II, 1994: 125 - 126).

³¹⁰⁵ En Wakeling (III, 1995: 146).

“Día fijado para la linterna mágica: ha salido tormentoso, y la linterna no ha llegado. Hemos decidido hacer dos representaciones, en lugar de una, el miércoles y el jueves.”³¹⁰⁶

“Primera representación de la Linterna Mágica, con el público más numeroso que he tenido nunca, unos 80 niños, y, aparte, un grupo misceláneo de amigos, criados, etc.

Esperaba que la cosa durase una hora y media, aproximadamente, de modo que hubiese acabado después de las tres. Resultó, sin embargo, que no empezó hasta las dos, en lugar de a la una, y duró hasta casi las cuatro y media. La dividí en dos partes, de 24 y 23 transparencias, con un descanso de unos treinta minutos entre medias. Presenté 13 canciones en el curso de la representación, seis para mí y siete para los niños, y empleé siete voces diferentes (Wright, Madame Celeste, la Srta. Snowberry y el chico organista de la comedia de la Srta. P. Horton, Mooney y Spooner³¹⁰⁷, y el Sr. Trimmer, de *Fuera con la melancolía*).

En su conjunto, yo creo que ha salido bien, aunque la primera parte ha sido demasiado larga: en la próxima representación puedo omitir varias transparencias sin que se pierda nada...”³¹⁰⁸

“En Croft. Segunda exhibición de la Linterna Mágica. No he encontrado que fuera tan fatigosa para la voz como había imaginado. He oído luego que a muchos de ellos lo que más les ha gustado han sido las transparencias. Estaría bien, en cualquier representación que hagamos en el futuro, dedicar bastante más tiempo a las transparencias, con el fin de hacer la comedia más palmaria, por ejemplo, con imitaciones de animales, voces, etc.”³¹⁰⁹

Muchos años después, en el Colegio de Cristo, volverá a utilizar una Linterna Mágica para entretener a los pequeños:

“Hemos celebrado en el Paraninfo la fiesta anual infantil de los Sirvientes del Colegio, y yo me he encargado de la Linterna Mágica. Ordené 43 dibujos en tres cuentos: (1) La

³¹⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de diciembre de 1856. En Wakeling (II, 1994: 127).

³¹⁰⁷ Personajes de su comedia *La Guida di Bragia* (ha. 1850).

³¹⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1856. En Wakeling (II, 1994: 127 - 129).

³¹⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1857. En Wakeling (III, 1995: 7).

Epifanía, (2) Los niños perdidos en el bosque, (3) La merienda de Bruno. En el Paraninfo resulta muy difícil hacerte oír: y había demasiadas madres con bebés, y nenes de menos de 4 años: aparte de esto, parece que ha gustado. Me traje a Winifred y a Enid, para que lo vieran.”³¹¹⁰

También acudía, curioso, solo o acompañado de sus amigas más o menos niñas, a este tipo de espectáculos:

“Vimos también una Linterna Mágica de Barba Azul, las fotografías buenas, la recitación que las acompañaba [the accompanying lecture] bastante aburrida.”³¹¹¹

“A las 5 fuimos todos a una fiesta de niños en la Vicaría del Sr. Pigou, donde había una linterna mágica, que exhibía el párroco, y varios juegos circulares, terminando con varias charadas extremadamente sencillas (pantomimas, casi), que yo he sugerido que representásemos...”³¹¹²

Iban apareciendo funciones más sofisticadas, que él registraba:

“...Acabo de volver de ver una serie de vistas disolventes [dissolving views] sobre las regiones árticas (...). Las fotografías se disolvían la una en la otra de una manera bastante brusca, y una de las disoluciones más suaves perdió en cierto sentido su eficacia al regresar por error a la misma fotografía. Incidentes como éste, intercalados con períodos de oscuridad total, cuando todo parecía haber desaparecido a la vez, y períodos de una luz brillante, cuando abrían las puertas de la linterna, y encendían las luces de gas de la sala para permitir al conferenciante ver qué podía hacer a continuación, dejaron al público sin ninguna queja, en lo que toca a la variedad...”³¹¹³

“He ido, con Henrietta y los Watson, a un entretenimiento [an entertainment] basado en el principio del ‘Fantasma de Pepper’.”^{3114 3115}

³¹¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de diciembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 49).

³¹¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de enero de 1857. En Wakeling (III, 1995: 13 - 14).

³¹¹² Lewis Carroll, *Diarios*. 12 de enero de 1870. En Wakeling (2001: VI, 108).

³¹¹³ Lewis Carroll. Carta a su hermana Mary del 11 de abril de 1860 En Cohen (1979: I, 39 – 42).

³¹¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 14 de abril de 1873. En Wakeling (2001: VI, 271).

“...He invitado a los MacDonald al espectáculo, al cual también ha venido la Srta. Edith Harcourt.”³¹¹⁶

³¹¹⁵ John Henry Pepper, utilizó una “ilusión óptica espectral” desarrollada por Henry Dircks en 1858, modificándola para su representación en un escenario sobre el principio del “fantasma de Pepper”. Su primera exhibición tuvo lugar en diciembre de 1862.

³¹¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*. 15 de abril de 1873. En Wakeling (2001: VI, 271).

XXII. 4. charadas

Las charadas combinaban dos de las pasiones de Dodgson/Carroll: el teatro y el ingenio verbal. Él gozó, siempre que pudo, de ellas.

Está pasando el verano en Whitburn, con sus tíos, los Wilcox, y sus primos.

“Como han propuesto en varias ocasiones la posibilidad de representar aquí alguna Charada, se me ocurre ensayar, como experimento, una idea en la que pensé hace tiempo, y que se ajusta a actores de no mucho talento. Se trata de leer en voz alta la historia de la comedia, mientras los actores (que no la han oído antes) interpretan los papeles que se les asignan con mimo, y con algún diálogo ocasional (naturalmente, ‘cómic’) sobre los temas que se dicten. Yo creo que *podría* resultar divertidísimo.”³¹¹⁷

“...Por la noche hemos representado dos charadas siguiendo el nuevo plan: la primera (Pi-Loto³¹¹⁸), la hemos interpretado Margaret, Katie, Lucy, Freddie, Edward y yo. William interpretaba a un héroe de la Armada, y lo ha hecho muy bien, pero a los demás les faltaba ‘comicidad’. En su conjunto, ha tenido algún éxito, y podremos repetirlo de nuevo, aunque me parece que resultaría mejor si, como ha aconsejado el tío William, se lo leemos antes a los actores, por que tengan mayor noción de sus partes, y puedan controlar mejor su risa. Cada una de las Charadas ha durado aproximadamente tres cuartos de hora.”³¹¹⁹

“...Pasamos una tarde dedicada por entero al teatro: comenzando por la Charada ‘Dina-marca’, en la cual salíamos William, Freddy, Edward, Katie, Georgie, Caroline, Louisa y yo; yo hice la parte de un viejo, imitando un poco la voz del Sr. Trimmer. El defecto principal de la obra, que ha sido demasiado larga. Luego William, Freddy y Margaret han representado *La caja y el timonel*³¹²⁰, con mucho éxito: Freddy ha hecho su papel mucho

³¹¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de agosto de 1855. En Wakeling (I, 1993: 123).

³¹¹⁸ “Pie-lot”: piloto: suma de “tarta” y “montón”.

³¹¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1855. En Wakeling (I, 1993: 123 - 124).

³¹²⁰ *Box and Cox*.

mejor de lo que me esperaba, de lejos, de hecho, el mejor de los tres.

Marca este día, oh Analista, con una piedrecita blanca.”³¹²¹

Al otro verano, en Putney, con sus primos, los hijos del tío Hassard, y amigos de la familia, y en Croft, montan, también, “charadas”:

“Hacia las tres comenzó una especie de fiesta miscelánea: íbamos a pasar el día celebrando la Fiesta del Heno, pero salió demasiado lluvioso. Recurrimos a juegos de salón etc. Yo propuse una charada, la cual tuvo un éxito razonable: escogí la voz antigua ‘Hada-do’³¹²². Los actores fuimos Percy, Amy, Marla, Katty, Mary y Maggie Lockhart, Katie Murdoch, Gemma Adams, Edith Bullar y yo. Luego hubo una especie de baile con los pequeños...”³¹²³

“...Han venido los Tate a que los fotografiara: luego he recitado *Done Brown*, y a esto siguió una charada con cuento, en la cual aparecíamos Lucy Tate, William, Katie, Georgie, Lucy y yo, ‘Ven-Tana’³¹²⁴.”³¹²⁵

Los “Monier-Williams” lo han invitado a pasar “la velada”, “en principio para ver unas charadas”...

“...pero vi que se esperaba que yo dirigiese la representación, con una compañía de cuatro, dos de la familia, y un hijo y una hija del Capitán Burrows.”³¹²⁶

En Barnack...

“Una torta de salvado, y charadas a la noche, para celebrar el cumpleaños de la Srta. Alice Argles. La ‘compañía’ que representó las charadas la formaban el Sr. Owen Davys y el hermano de la Sra. Argles, que llegó ayer con su esposa y sus hijos. Él hizo una charada, y yo la otra, cada uno con tres

³¹²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1855. En Wakeling (I, 1993: 128 - 129).

³¹²² “Fair-eye”: “de ojos claros”.

³¹²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de junio de 1856. En Wakeling (II, 1994: 81 - 82).

³¹²⁴ “Win-dough”: “ganar + masa de harina”.

³¹²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de julio de 1856. En Wakeling (II, 1994: 87 - 88).

³¹²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de diciembre de 1867. En Wakeling (V, 1999: 376).

ayudantes, las mías fueron Marsham y Edith Argles, y la pequeña Lucy Davys. Escogí la palabra ‘car-tí-lago’³¹²⁷. El Sr. O. Davys tiene un talento enorme para la ‘comedia baja’...”³¹²⁸

Aquí, en fin, resume su estancia en Hatfield House, en “palacio”...

“...He omitido mencionar que por la noche representamos varias obras de teatro de aficionado que estuvieron muy bien...una charada...‘Día – visión’³¹²⁹, en la cual Lady G. Cecil tuvo el papel principal. Es ingeniosísima, y muy fluida al improvisar sus diálogos, pero no hace mucho por salir de sí misma y meterse en el personaje.”³¹³⁰

³¹²⁷ “Carte-ill-age”: “Foto de gabinete + enfermo + edad”.

³¹²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de enero de 1870. En Wakeling (VI, 2001: 107 - 108).

³¹²⁹ “Die – vision”, compuesta de las palabras “morir” y “visión”.

³¹³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*. 1 de enero de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 77 – 78).

XXII. 5. el “Sr. Dodgson” va al teatro

XXII. 5. 1. introducción

Hugues Lebailly afirma que “asistió al menos a 489 representaciones teatrales, durante las cuales vio 697 obras de teatro y óperas...”³¹³¹

Dodgson visitó (visitaba), en Londres, el Princesa, El Mercado del Heno, El Adelphy, El Olímpico, La Estrella, el Entretenimiento de German Reed, El Salón Egipcio, El Teatro de Westminster, El Liceo, El Strand, el Teatro de San Jaime, los de Drury Lane, Covent Garden, o “Su Majestad”, El Príncipe de Gales, La Realeza (y La Nueva Realeza), El Teatro de La Reina, El Teatro de la Corte, el Bijou, El Globo, El Savoy, El Avenida, los que dirigían Toole, o Gilbert O’Sullivan, el de la “Opera Comique”, La Lírica, el Garrick, el Salón de la Libertad, La Comedia, o el que llamaban, escuetamente, exactamente, El Teatro; en Oxford, los de algunas de sus Facultades, el de San Juan, la Sala de Música de Holywell; en Eastbourne, en sus veranos felices, el Teatro del Parque Devonshire, el de Seaside Road, el del Ayuntamiento, el del Muelle. Fue al teatro en Richmond, y en Guildford, donde tuvo sus casas familiares, en Brighton, en Margate, en Shaftesbury, y durante sus viajes a Escocia, o a Rusia. Y asistía a las comedias domésticas, familiares, que montaban sus amigos, y en las que actuaban, a menudo, algunas de sus amigas-niñas.

En cuanto a géneros, no hacía ascos a muchos, y veía, desde luego, todo lo que pusieran de Shakespeare, asistió, por ejemplo, a “una farsa, *Fuera con la melancolía*”³¹³², a “una “pantomima”, a “una especie de mezcla de drama y pantomima”³¹³³, a “una obra de teatro de las que suelen representar en el Adelphy [a regular Adelphy

³¹³¹ “Asistió al menos a 489 representaciones teatrales, durante las cuales vio 697 obras de teatro y óperas...” Hugues Lebailly, <<Dodgson and the Cult Of The Child>>.

³¹³² Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de junio de 1855. En Wakeling (1993: I, 104 – 106).

³¹³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de junio de 1856. En Wakeling (1994: II, 80).

drama]”³¹³⁴, a “una *extravaganza* muy bonita”³¹³⁵, a “una vieja comedia muy estúpida”³¹³⁶, a “una *extravaganza* de hadas”³¹³⁷, a una “tragedia burlesca”³¹³⁸, a “una comedieta notable”³¹³⁹, a una “burlesque”³¹⁴⁰, a “una representación amateur...”³¹⁴¹ a retablos [tableaux]”³¹⁴², a “teatrillos [theatricals]”³¹⁴³, “teatros privados”, o “comedias caseras” (“private theatricals”) ³¹⁴⁴.

El teatro le importaba, también, para contarse. Anotaba en sus diarios sus visitas a los mismos, con las obras que había visto, y los nombres de los actores principales, y juicios sobre su interpretación etc. En el cuaderno quinto de sus *Diarios*, al terminarse el año 1857 Dodgson apunta un “Índice” que lo resume por materias, una, ‘Teatrales’ (“Theatricals”), donde cita los teatros a los que ha acudido, las obras que ha “leído”, o “recitado”, a públicos familiares, la Linterna Mágica que ha representado, etc.³¹⁴⁵ Y llevaba, además, un “archivo de ‘Comedias’ [‘Play’ record]” con todas las noticias sobre las obras, al que acudía para comprobar, por ejemplo, si había llevado ya a Beatrice al *Mikado*.³¹⁴⁶

³¹³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de diciembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 122 – 123).

³¹³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de diciembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 122 – 123).

³¹³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de diciembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 123).

³¹³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de enero de 1857. En Wakeling (1995: III, 12).

³¹³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de abril de 1857. En Wakeling (1995: III, 50 – 52).

³¹³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de julio de 1865. En Wakeling (1999: V, 88).

³¹⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de junio de 1867. En Wakeling (1999: V, 252 – 253).

³¹⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de junio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 317 – 320).

³¹⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de abril de 1883. En Wakeling (2003: VII, 527 – 528).

³¹⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de enero de 1878. En Wakeling (2003: VII, 99).

³¹⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de enero de 1865. En Wakeling (1999: V, 41 – 42).

³¹⁴⁵ En Wakeling (1995: III, 146).

³¹⁴⁶ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Earle del 14 de mayo de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 840).

XXII. 5. 2. Visión de la Reina Catalina

El 22 de junio de 1855 sesión doble en el Princesa. Primero, una farsa, *Fuera con la melancolía*, y, luego, el *Enrique VIII* de Shakespeare, “el mayor regalo [treat] teatral que he recibido nunca, o espero recibir jamás”. Admiró a Kean, que hacía el papel del Cardenal Wolsey, y, sobre todo, asistió sobrecogido a la “exquisita visión” de la reina Catalina.

Se refiere a esta escena. La reina Catalina, emparedada, agotada por su mala suerte, pide música y, acunada por ella, se duerme, y tiene una “visión”. Entran seis “personajes” vestidos de blanco, con guirnalda de laureles en las cabezas, y máscaras de oro en los rostros, y ramas de laurel o palmas en las manos. Saludan primero a Catalina, bailan luego, y colocan las guirnalda sobre su cabeza, haciéndole “reverendas cortesías”. Entonces, “como si fuera por inspiración, ella muestra (en su sueño) signos de alegría, y eleva las manos al cielo. Luego, bailando, se desvanecen, llevándose las guirnalda. La música continúa.”

Catalina: *Espíritus que traéis la paz, ¿dónde estáis? ¿Os habéis ido?
¿Y me habéis dejado aquí, detrás, en esta miseria?*

(William Shakespeare, *El rey Enrique VIII*, IV, II, 83 – 84)

“...Casi sostuve la respiración para contemplarla: la ilusión es perfecta, y me sentí como dentro de un sueño todo el tiempo que duró. Fue como una fantasía deliciosa, o la poesía más bella. He aquí el verdadero fin, y el objeto, de la interpretación – elevar la mente por encima de sí misma, sacarla de sus mezquinos, cotidianos cuidados.

(...)

En toda mi vida nunca he disfrutado tanto de nada, y nunca me he sentido tan inclinado a derramar lágrimas ante algo ficticio, salvo, quizás, ante aquella gema poética de Dickens, la muerte del pequeño Pablo.”³¹⁴⁷

³¹⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de junio de 1855. En Wakeling (1993: I, 104 – 106).

XXII. 5. 3. as “playgoer”

Ellen Terry, que ganó de él el título de “Emperatriz del Arte”, supo que “el Sr. Dodgson era un espectador de teatro entusiasta [an ardent playgoer].”³¹⁴⁸ Evelyn Hatch la cita imperfectamente, y dice que lo llamó “un espléndido espectador de teatro” (“a splendid theatre-goer”), y, señala cómo “su correspondencia con él (...) muestra el interés que siempre tuvo hacia el arte dramático...”³¹⁴⁹ Otra de sus favoritas, Isa Bowman, escribe:

“Una difícilmente podría haber imaginado que un hombre de una naturaleza tan reservada como Lewis Carroll se interesara mucho por la escena. Y, sin embargo, sentía devoción hacia el teatro [he was devoted to the theatre]...”³¹⁵⁰

Aquí lo apuntan como “uno-que-va-a-los-teatros” (“theatre-goer”), o bien como “uno-que-va-a-las-comedias” (“playgoer”), y lo califican, en cuanto tal, de “ardiente” y “espléndido”, su “dedicado”, o “devoto”.

³¹⁴⁸ *Ellen Terry's Memories*, ed. Edith Craig y Christopher St John, 1933, págs. 141 – 143. En Cohen (1989: 240 – 241).

³¹⁴⁹ Evelyn M. Hatch, Introducción a *A Selection from the Letters of Lewis Carroll...to His Child-Friends*, 1933, págs. 1 – 13. En Cohen (1989: 118).

³¹⁵⁰ Bowman (1972: 80).

XXII. 5. 4. balsámico

“Y, así, en innumerables ocasiones, se dejaba llevar por la emoción al ver la vida en el espejo del escenario...”³¹⁵¹

Stuart Dodgson Collingwood, su biógrafo primero, familiar, explica lo que buscaba su tío en los teatros:

“El amor del Sr. Dodgson por el teatro no fue (...) un gusto adquirido en su madurez. Desde los tempranos días en la Universidad nunca se perdió una obra que considerase de mérito en los teatros londinenses. Yo creo que él solía reprocharse – injustamente, en mi opinión— el invertir tanto tiempo en estas recreaciones [recreations]. Para un hombre que trabajaba tanto, y de un modo tan incesante; para un hombre que consideraba las vacaciones como una variación del empleo de su mente antes que como un descanso absoluto de la misma, el teatro le proporcionaba exactamente la clase de alivio que necesitaba [the sort of relief that was wanted]. Su vívida imaginación, el mismo entusiasmo y la intensidad de su carácter, le permitían entregarse por entero al espíritu de lo que contemplaba en el escenario, y olvidar todas las mezquinas preocupaciones y decepciones de la vida [all the petty worries and disappointments of life]. El viejo adagio dice que un hombre no puede quemar el cirio por sus dos extremos; como ocurre con la mayor parte de los dichos, esto sólo es cierto parcialmente, pues a menudo el hombre más trabajador es el que se da con mayor celo a sus recreaciones [recreations], y éste fue, desde luego, el caso del Sr. Dodgson.”³¹⁵²

Él mismo, está dicho más arriba, lo confirma. Asistió, temblando, a la visión de la Reina Catalina:

“...He aquí el verdadero fin, y el objeto, de la interpretación – elevar la mente por encima de sí misma, sacarla de sus mezquinos cuidados [to raise the mind above itself, and out of its petty cares].”³¹⁵³

³¹⁵¹ Dodgson Collingwood (2008: 157).

³¹⁵² Dodgson Collingwood (2008: 155).

³¹⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de junio de 1855. En Dodgson Collingwood (2008: 65 – 66).

Allí, entonces, en los teatros, tomaba Dodgson “solaz y placer”³¹⁵⁴ (vale su recreo), se aliviaba (se quitaba cargas), olvidaba trabajos que lo fatigaban.

³¹⁵⁴ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

XXII. 5. 5. al ballet

no

Fue a La Ópera del Pueblo [The People's Opera], en Drury Lane.

“...Han representado *Norma* [de Bellini]...la música, deliciosa...la escenografía, los vestidos, y, especialmente, los intérpretes, muy pobres. Madame Agra ha hecho una Norma llena de vida. Luego ha venido un ballet estupendo. Ranken no se quedó a verlo, yo sí, ya que sentía curiosidad de ver uno, y quedé completamente decepcionado; lo que más me llamó la atención, por encima de todo lo demás, fue la estudiada fealdad de las posturas. ¡Como para hablar de poesía en movimiento! La gracia instintiva de unos niños de aldea bailando es algo mucho más bonito; no quiero volver a ver jamás un ballet.”³¹⁵⁵

Algo lo horrorizó, en el ballet, de aquella “estudiada fealdad de las posturas” de las bailarinas, y se quita para siempre de él.

³¹⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de junio de 1855. En En Wakeling (1993: I, 102 - 103).

XXII. 6. vigilancia actoral

En sus diarios, Dodgson, metido a críticón, pasaba revista a las obras teatrales que acababa de ver. Alguna vez se ocupaba del asunto de la comedia, y de su [in]moralidad. Pero se fijaba fundamentalmente, en sus reseñas, en las interpretaciones de los actores, o en el montaje de la pieza:

“...Luego dos piezas para el Cómico americano, Owens, *Solon Shingles* y *Los Toodle*, él ha estado bien, las piezas, una basura de cabo a rabo [unmitigated rubbish].”³¹⁵⁶ “...*Los golpechitos* (...) es muy floja, con una o dos buenas canciones...”³¹⁵⁷ “...y me he llevado a Ella a ver *El bebé de los Bootle*, en el Globo – me ha decepcionado un poco Millie Terry – recita sus parlamentos sin demasiada claridad, y sin mirar a la persona a la que se dirige – la niña pequeña { }, Arding, que sale en el Acto II, y que parece tener unos 2 años, actúa con una seguridad maravillosa...”³¹⁵⁸ “He ido a Londres a pasar el día, a ver *Los hijos del rey*, en el *Court Theatre*, donde Minna Quinn aparece de figurante. (...) Está producida por el Sr. Dion Boucicault (hijo del autor de *The Colleen Bawn*), que ha hecho la parte de ‘El Ministril’, y es, está clarísimo, un *actor*. El Sr. Martin-Harvey era ‘el Príncipe’, y la Srta. Cissie Loftus, ‘la Pastora de Gansos’. Había una parte muy buena para una niña, una niña pequeña judía, ‘Lina Verdi’, actuaba, cantaba, y bailaba con mucha gracia....”³¹⁵⁹ “...[*La historia de amor del Profesor*]...es una obra saludable y hermosa, y representada de manera espléndida. El mejor de todos ha sido el Sr. Willard. La Srta. Annie Hughes ha hecho una secretaria adorable. Las demás actrices no la han acompañado. El Sr. Tyler, que hizo al Caballero en *Alabama*, ha estado muy gracioso de Pete, un peón albañil.”³¹⁶⁰

Sus reseñas de las obras de Shakespeare pueden, me parece a mí, decirse aparte:

³¹⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de julio de 1865. En Wakeling (1999: V, 96).

³¹⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 237).

³¹⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 405).

³¹⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de octubre de 1897. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 347 - 348).

³¹⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, de noviembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 225 - 226).

“...Representaron *Enrique IV*, Falstaff (lo hizo George Bennet) muy bien; Enrique V (lo hizo Leander Melville), engreído.”³¹⁶¹ “...vimos primero *La Alabama*, y *La primera parte de Enrique IV*. En ésta, Phelps, de Falstaff, y Montgomery, de Espuela Caliente, fueron de lo mejor – la escena de la batalla estuvo bien, pero la gema de la obra, a mi entender, fue la canción galesa de Lady Mortimer, que ha cantado con muchísimo encanto la Srta. Edith Wynne.”³¹⁶² “...Luego fuimos a Drury Lane... (...) representaban *Juguets mágicos*, *Enrique IV* y *Mi corazón en las Tierras Altas*. La canción galesa de Lady Mortimer fue el regalo principal de la velada.”³¹⁶³ “...y *Ricardo II*. (...) la segunda, excelente, en lo que respecta a las escenas y al agrupamiento de los actores, pero dejaba poco espacio para la interpretación.”³¹⁶⁴ “...Han presentado varios perros verdaderamente maravillosos: uno de sus trucos más curiosos consistía en plantarse encima de un barril y, cambiando de patas, subirlo rodando por una escalera de mano: los perros parecían disfrutar de todo esto tanto como el público. La escena final, donde unos niños interpretan el baile de *Enrique VIII* en forma de pantomima, ha sido la cosa más bonita que he visto jamás en un escenario, y la pequeña Ana Bolena, monísima, ha hecho su papel con una gracia digna de una actriz mayor. La pequeña reina Catalina (A. Smith) era una criaturilla alegre de unos cinco años de edad, y le tironeaba las orejas a Ana Bolena (Emily Edmonds) con un espíritu todo menos malicioso. Estas criaturillas llevaron a cabo una segunda transformación, y Enrique VIII se mudó en un Arlequín diminuto, con Ana Bolena de Colombina. Toda la escena algo para no olvidar.”³¹⁶⁵ “Luego al Liceo, a ver *Enrique VIII*. El Sr. Irving hace parte de su papel muy bien, y la Srta. Ellen Terry estuvo excelente haciendo a la Reina Catalina. Violet Vanbrugh *me pareció* adorable de Ana Bolena, y pronunció sus versos bastante bien (ha mejorado mucho su articulación). No me gustó mucho Forbes Robertson, que hizo al Duque de Buckingham: a su última tirada le ha faltado sinceridad. Ha resultado interesante ver al veterano Sr. Howe, que tiene más de 80 años, haciendo a ‘Grifith’. ¡Lleva 58 años pisando los escenarios!...”³¹⁶⁶ “...*Un cuento de invierno*, precedido por *Un príncipe para una hora*. La obra no iguala a la de

³¹⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de septiembre de 1855. En Wakeling (1993: I, 133 – 134).

³¹⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de abril de 1864. En Wakeling (1997: IV, 279 - 281).

³¹⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de abril de 1864. En Wakeling (1997: IV, 288 - 291).

³¹⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de abril de 1857. En Wakeling (1995: III, 52).

³¹⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de enero de 1856. En Wakeling (1994: II, 18 - 22).

³¹⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 619 – 620).

Enrique VIII, las visiones han sido gloriosas, pero no me han gustado tanto, ni mucho menos, como el sueño de la Reina Catalina. La escena final, la de la estatua de Hermione, ha sido la más hermosa. He admirado de manera especial al pequeño Mamilio: Ellen Terry, una criaturilla preciosa, lo ha interpretado con una facilidad y una gracia notables.”³¹⁶⁷ “...y al Princesa por la noche – *El sueño de una noche de San Juan*: los decorados preciosos, uno no podría describirlos, pero la comedia deja muy poco espacio, pocas oportunidades, a la interpretación. Harley ha estado muy gracioso, de ‘Fondillo’, y la Srta. C. Leclerque ha hecho una ‘Titania’ preciosa: a ‘Puck’ lo ha interpretado con mucho ingenio la pequeña Ellen Terry, que hizo a ‘Mamilio’ en *El cuento de invierno* hace seis meses exactamente...”³¹⁶⁸ “...Primero *El sueño de una Noche de San Juan*. Como varios de los actores estaban en Windsor, han tenido que reemplazarlos otros, Frank Matthews por Harley, y la Srta. Kate Terry por la Srta. C. Leclerque, etc., etc, pero a mí me parece que los cambios no han hecho el menor daño a la representación. Las partes cómicas han estado incluso mejor que antes. La Srta. Terry ha hecho una ‘Titiana’ bellísima, y su hermana pequeña al mejor ‘Puck’. La pantomima *Aladino y la lámpara maravillosa* ha sido ingeniosa en alguna de sus partes, y muy bien montada, como todo lo que hacen en el Princesa.”³¹⁶⁹ “...y después al Princesa, donde he visto *El sueño de una Noche de San Juan* y *La pantomima del gato blanco*. Esta última me ha parecido pobre, la primera tan encantadora como siempre. La pequeña Ellen Terry, preciosa, ha doblado, y ha aparecido de Puck y de ‘Estrella de Oro’ en la Pantomima: hace a la pequeña hada más graciosa y perfecta que he visto jamás.”³¹⁷⁰ “He llevado a la N° 4, Lilian, al Parque de Devonshire, para una representación al aire libre de *El sueño de una Noche de San Juan* que monta la compañía de Ben Greet. La razón que me ha llevado a ir es que Phoebe Carlo hace a la ‘Titania’: ha pronunciado sus versos demasiado deprisa, y con poca expresión: yo creo que la parte le viene grande. Katie Barry hizo a ‘Oberón’. No la había visto antes. Articula sus palabras con gran belleza, pero tiene una voz muy poco musical. El mejor canto ha sido el de un chico, Percy Edwards, que ha interpretado a una de las hadas. El Director de Escena ha estado *muy* pobre, interpretaba a ‘Fondillo’. El Sr. Eric Scott estuvo bien de

³¹⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de junio de 1856. En Wakeling (1994: II, 82 – 83).

³¹⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de diciembre de 1856. En Wakeling (1994: II, 123 – 124).

³¹⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de enero de 1857. En Wakeling (1995: III, 13 - 14).

³¹⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de enero de 1858. En Wakeling (1995: III, 152 – 153).

‘Membrillo’, y lo mismo la Srta. Alexes Leighton, de ‘Helena’, pero la representación, en general, ha sido de segunda clase.”³¹⁷¹ “...Por la noche he ido al Princesa, y he disfrutado de cinco horas de placer incontaminado. En primer lugar, *Hamlet*, con Kean de Hamlet, Walter Lacy de fantasma, y la Srta. Heath de Ofelia. Kean estuvo bien sobre todo en la escena de la obra de teatro (montada, era evidente, imitando el cuadro de Maclise), pero la parte no le encajaba tan bien como la del Cardenal Wolsey. La locura de Ofelia la ha interpretado con enorme belleza: yo creo que la escena de ‘Os regalaría unas violetas, pero todas se marchitaron cuando murió mi padre’ imita el cuadro de O’Brien. La velada ha concluido con *La doncella y la urraca, o el Hada Paradisa y Hanky Panky el Encantador*. El decorado era estupendo, no puede uno casi describirlo, y parte de las bufonadas divertidas, pero las triquiñuelas etc. exigían un espectador más joven.”³¹⁷² “...y luego he ido a ver *Hamlet* al Liceo. Fetcher ha estado muy bien, y la Srta. Terry, de Ofelia, un regalo perfecto.”³¹⁷³ “...Por la noche he invitado a la Sra. Drury, a Minnie y a Ethel a ver *Hamlet* en el Liceo. Irving ha arruinado a Hamlet, con su extraordinario inglés. Ellen Terry, de Ofelia, ha estado, simplemente, perfecta. La obra está ‘montada’ de un modo soberbio.”³¹⁷⁴ “...Luego a ver *Hamlet*, al Princesa. Como era una ‘última representación’ (...) el Sr. Wilson Barret pronunció unas palabras. Su Hamlet es bueno, pero poco interesante. La Srta. Eastlake, de Ofelia, es muy lista, pero, por supuesto, nada comparable a la Srta. Ellen Terry: y yo creo que ella arruinó la patética escena de la locura al convertir a su personaje en una maníaca chillona. El Sr. G. Barret hizo a un ‘Sepulturero Primero’ de primer orden, y el Sr. Willard ha estado bien de Rey.”³¹⁷⁵ “Hemos ido a Margate a ver *Hamlet* con Violet Barnes de ‘Ofelia’. (...) Violet ha tenido un éxito enorme, y el Sr. Gould, de ‘Hamlet’, también. El resto del elenco ha estado flojo (la Srta. F. Wood no ha aparecido), especialmente el Sr. C. Daily, que había hecho, el 20 de agosto, a un ‘Piedra de Toque’ excelente, y ahora ha arruinado a ‘Polonio’.”³¹⁷⁶ “...Luego he llevado a Minna al Mercado del Heno a ver al Sr. Beerbom Tree de ‘Hamlet’. Ha sido un verdadero regalo. La Sra. Tree ha estado bien de ‘Ofelia’, y el Sr. Kemble excelente de ‘Polonio’. El Sr.

³¹⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 417).

³¹⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de enero de 1856. En Wakeling (1994: II, 18 - 22).

³¹⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de junio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 311 – 312).

³¹⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de enero de 1879. En Wakeling (2003: VII, 156).

³¹⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de febrero de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 167 - 168).

³¹⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 424 – 425).

Tree da énfasis al *amor* de Hamlet hacia Ofelia.”³¹⁷⁷ “He llevado a Violet, Beatrice y Gladys a la *matiné* de *Hamlet*, en el Teatro Oxford. El Sr. y la Sra. R. Benson han estado muy bien de ‘Hamlet’ y ‘Ofelia’. La compañía es sobresaliente...”³¹⁷⁸ “Luego fuimos a ver *Macbeth*. La Srta. Ellen Terry ha estado *muchísimo* mejor de lo que yo había pensado posible. Irvin ha estado bien. Alexander, de ‘Macduff’, excelente. El decorado, soberbio. En su conjunto, un regalo.”³¹⁷⁹ “...Me encontré con la Sra. Walters en Charing Cross y la llevé a la *Matiné* de *El rey Lear* en el Liceo Irving está excelente: casi tan bien como de ‘Shylock’. La parte de ‘Cordelia’ es pequeña, pero, por supuesto, Ellen Terry la hace con extremada dulzura.”³¹⁸⁰ “...y fui a Argyll Road y llevé a Agnes al Liceo, a ver *El mercader de Venecia*, que creo que fue un verdadero regalo para los dos. La escena del juicio ha sido una de las mejores que he visto nunca...”³¹⁸¹ “...A las 2 era la representación en el Savoy —la última aparición de Florence Terry. Las obras eran *Corazones rotos*, donde aparecían Polly y Flossie...luego el Acto Iv de *El mercader de Venecia*, donde aparecían las tres hermanas (Polly de Escribiente)...luego el Sr. Toole en *Juzgar a un Magistrado*. El conjunto ha sido de primera categoría.”³¹⁸² “...Vino Dubourg, lo había invitado, y fuimos juntos al Ayuntamiento a ver a la Sociedad ‘Filotespiana’, que representaba *El mercader de Venecia*. Mi propósito principal era ver a Ethel Arnold de ‘Porcia’. Ha estado muchísimo mejor de lo que yo esperaba. A Shylock lo ha interpretado bien Bouchier, del Colegio de Cristo, y a Lanzarote Gobbo Bromely-Davenport, con mucho estilo. Julia Arnold ha hecho una Nerissa bastante buena, y la Sra. Woods (que fuera Daisy Bradley) a una Jessica preciosa.”³¹⁸³ “...Luego al Liceo: *El mercader de Venecia* ha sido todo un regalo: Ellen Terry e Irving tan bien como siempre, y ahora tienen a un ‘Bassanio’ muy bueno...”³¹⁸⁴ “Hemos ido a ver a la compañía del Sr. Benson representar *El mercader de Venecia*. Él ha estado verdaderamente excelente de ‘Shylock’: la Srta. Ada Ferrar ha estado muy bien de ‘Porcia’: y la Srta. Jessie Bateman

³¹⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de abril de 1892. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 615 – 616).

³¹⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de noviembre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 280).

³¹⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 455 – 457).

³¹⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de diciembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 44 – 45).

³¹⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de enero de 1880. En Wakeling (2003: VII, 236).

³¹⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de junio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 442).

³¹⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de diciembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 68 – 69).

³¹⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de junio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 337 – 338).

ha hecho a un paje precioso...”³¹⁸⁵ “...y luego hemos ido al Liceo a ver *El mercader de Venecia*, donde el Sr. Irving y Ellen Terry han estado soberbios, como siempre.”³¹⁸⁶ “...La matiné de *El mercader de Venecia* ha sido estupenda...”³¹⁸⁷ “...Wilfred y yo cenamos con Liddon en su club, y de ahí al Mercado del Heno, donde vimos *Como gustéis*, con la Sra. Scotts (*née* Srta. Siddons) de Rosalinda. No estoy del todo de acuerdo con Tom Taylor, que defiende que ‘tiene todo por aprender’, ya que a mí me ha parecido aquí y allá muy buena, aunque es cierto que no ha interpretado su parte de un modo consistente, pero tiene un rostro muy expresivo...”³¹⁸⁸ “He ido a Margate, a ver *Como gustéis*, donde Violet Barnes hace a ‘Rosalinda’, e Irene (es su segunda aparición: la primera fue el sábado) a ‘Phoebe’... (...) La comedia ha sido *un placer*. La compañía de la Srta. Sarah Thorne es buena *en todo*. El Sr. C. Daly ha estado excelente de ‘Piedra de Toque’, y lo mismo el Sr. Nutcombe Gould de ‘Orlando’. Y la ‘Audrey’ de la Srta. Florence Wood (hija de la esposa de John Wood) ha sido *de primera clase*. En cuanto a mis amigas, Violet ha interpretado a una ‘Rosalinda’ asombrosa. Yo no tenía ni idea de que pudiera hacerlo tan bien, ni muchísimo menos. Y mi querida Irene ha sido la más dulce de las ‘Phoebes’: su recitado (porque *ha sido* un recitado: todavía no sabe *salirse* de sí misma) ha sido adorable...”³¹⁸⁹ “...Después del té a Drury Lane, donde he visto *Los O’Flaherty*, una pieza muy pobre, y *Cymbelino*. A Imógena la interpreta la Srta. Helen Faucit (la mujer de Theodore Martin), y ha hecho su parte que era una delicia. La escena de la cueva ha sido magnífica, y la denuncia de Yáquimo la cosa de más fuerza que he visto hacer a una actriz nunca. Phelps hacía a Póstumo Leonato.”³¹⁹⁰ “La he llevado [a Theo Heaphy] a ver *Mucho ruido y pocas nueces* al Liceo. Yo creo que Irving hace a un Benedick muy bueno. Ellen Terry está, naturalmente, encantadora de Beatrice. A Hero la interpreta una tal Srta. Millward que, por lo que Theo ha oído, es una protegida de Ellen Terry. El Sr. Forbes hace muy bien a Claudio...”³¹⁹¹ “Fuimos luego al Liceo (...) y vimos *Mucho ruido y pocas nueces*. A mí me ha parecido mejor, toda la comedia, que cuando la vi en noviembre...”³¹⁹² “Luego al Liceo, a ver la

³¹⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1892. En Wakeling (2005: IX, 21).

³¹⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de junio de 1893. En Wakeling (2005: IX, 73).

³¹⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de junio de 1895. En Wakeling (2005: IX, 202 – 203).

³¹⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de abril de 1867. En Wakeling (1999: V, 219 – 220).

³¹⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 418 – 419).

³¹⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de octubre de 1864. En Wakeling (1999: V, 22 – 24).

³¹⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de noviembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 493 - 495).

³¹⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de enero de 1883. En Wakeling (2003: VII, 505 – 508).

representación N° 743 (y última) de *Mucho ruido*. Yo creo que tanto Irving como Ellen Terry son mejores actores: de hecho la interpretación que *ella* hace de ‘Beatrice’ es soberbia.”³¹⁹³ “...He llevado a la Sra. Barnes al Globo, a ver *Ricardo III*. El Sr. Mansfield está *espléndido*. A la Srta. Beatrice Cameron, la ‘primera’ actriz, le venía grande la parte, extremadamente difícil, de Doña Ana. La Srta. Mary Rorke estuvo muy bien haciendo a la reina María, y la Srta. C. Leclercq estuvo aún mejor haciendo a la Reina vieja. La Srta. Bessie Hatton hace un Príncipe de Gales encantador: su enunciación es sencillamente *deliciosa*. Isa Bowman también estuvo bien en su papel del pequeño Duque de York, y Nellie, que hacía al hijo de Clarence, era la dulzura personificada. (...) La obra es tan buena como ninguna que haya visto en mucho tiempo.”³¹⁹⁴ “...Luego recogí a mi favorita, Enid. Cenamos juntos y la llevé a ver *La doma de la bravía* que representan los ‘Cómicos Errantes de la Navidad’ en el Holywell Music Room. Edith Lucy hacía a ‘Bianca’, pero casi todo lo que dijo se perdía, debido a su mala enunciación y a la extremada rapidez con la que hablaba. La mayoría de los actores compartían ese mismo fallo: de modo que todo fue bastante pobre, aunque la Srta. Dolly Baird hizo a un ‘Petruccio’ muy fogoso, y la Srta. Nellie MacDonald a un ‘Grumio’ muy divertido. A las únicas a las que uno podía oír fue a las Srtas. P. y E. Farmer, que hacían a ‘Hortensio’ y ‘Lucencio’. La Srta. De Brisay podría haber sido una ‘Cati’ muy buena, si no hubiera tenido, todo el rato, ese aspecto tan desconsolado. Haría perfectamente a ‘Jane Shore’.”³¹⁹⁵ “...Por la noche visitamos el Princesa. Las obras eran *Jugando a retozar* y *La tempestad*. Los efectos escénicos de *La tempestad* sobrepasan desde luego cualquier cosa que haya visto yo allí o en ningún otro lugar. La maravilla mayor fue el naufragio de la primera escena, donde (eso parecía) una nave *de verdad* se ve sacudida por olas enormes, y finalmente se estrella contra unos acantilados que llegan hasta el techo. La máquina que pone todo esto en funcionamiento debe de ser maravillosa: la escena me trajo a la memoria las tormentas que vi en Whitby el año pasado, y a las barcas que entraban chapuzándose por la boca del puerto. Kean estuvo muy bien. Calibán (Ryder), un monstruo muy bien concebido, horroroso de un modo casi grotesco. Trinculo y

³¹⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de julio de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 125 – 126).

³¹⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de marzo de 1889. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 450 – 451).

³¹⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de enero de 1894. En Wakeling (2005, IX, 121 – 122)).

Stephano (Harley y Matthews) estuvieron graciosísimos...”³¹⁹⁶
 “...De ahí fuimos andando al Teatro Princesa. (...) Era la última noche de *La tempestad*. Ésta fue precedida por una farsa muy pobre, *Un caso de conciencia*. En lo que toca a *La tempestad*, está mejor interpretada, en su conjunto, que cuando la vi este verano, y los efectos escénicos son tan bellos como nunca. Tanto Próspero como el delicadísimo e inimitable Ariel (la Srta. K. Terry) tuvieron que salir a recibir los aplausos después de que echaran la cortina.”³¹⁹⁷ “Luego a lo de los Simpson, a ver *Noche de Reyes*. Frances Hardman, de ‘María’, ha sido, probablemente, la mejor, pero Amy, de ‘Viola’, ha estado bastante bien, y asimismo Sir Toby y Malvolio...”³¹⁹⁸ “...He llevado a Margie Dymes a ver *Noche de Reyes* al Liceo. Ellen Terry está enferma (como resultado de una vacuna), pero Marion ha sido una sustituta encantadora. Había una niña adorable en el palco de proscenio: tengo que pedirle a Marion que averigüe su nombre.”³¹⁹⁹ “He ido al Teatro del Parque de Devonshire a ver *Noche de Reyes*, que representa la compañía del Sr. F. R. Benson. He llevado a Isa, a Bertha y a Ida Weddell. El Sr. Benson ha estado muy muy bien de ‘Malvolio’: tal vez, después de él, el mejor ha sido el Sr. G. R. Weir de ‘Don Tobías Regüeldo’.”³²⁰⁰ “...y luego fui al Teatro Americano (de Daly, en Leicester Square) a ver a la Srta. Ada Rehan y a su Compañía en *Noche de Reyes*. El teatro es distinto de los ingleses: todo lo que no es oro es *oscurísimo*: el efecto es a un tiempo cursi y lóbrego. Además, el método que utilizan para cambiar de escena, haciendo que todo el lugar (al menos el extremo del ‘escenario’) se oscurezca, tiene un efecto lóbrego, y, al venir justo cuando se espera el aplauso, parece un error. ¡El público no aplaude con entusiasmo en la oscuridad! La comedia está, en su conjunto, bien: y hay unas escenas interpoladas muy bonitas de bailes y canciones. Pero la Compañía tiene pocos autores de calidad, y parte de la comedia fracasa. La Srta. Ada Rehan es muy buena, pero no de primer orden, y es demasiado mayor para ‘Viola’. ‘Sir Andrew’ (un tal Sr. Gresham) ha sido de lejos el mejor. Violet Barnes hacía a ‘Lady Olivia’, pero con poca eficacia, no tan buena como la Srta. Lewis de ‘María’. El Duque ha estado bien. Pero ‘Malvolio’ ha estado un poco soso, y ‘Don

³¹⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de julio de 1857. En Wakeling (1995: III, 80 – 82).

³¹⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de noviembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 131 – 132).

³¹⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de enero de 1881. En Wakeling (2003: VII, 315 - 316).

³¹⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 130 – 131).

³²⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de septiembre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 423).

Tobías' torpe. En su conjunto, aunque me alegra haberla visto, no quiero volver a verla..."³²⁰¹

El arte de la interpretación (su *techné*) le importó siempre. Con 23 años ya reflexiona en su diario sobre el "método"³²⁰². Tanto le preocupaba la excelencia de los actores, que defendió "la causa de la Escuela de Arte Dramático..."³²⁰³

"El Sr. Dodgson" no daba su conformidad mansa a las actuaciones de sus amigas actrices, y fue *fan* incordioso. En la *vida* que hizo de su "tío", Isa Bowman, que fue, mucho tiempo, su predilecta, copia una carta algo impertinente:

"...Como crítico del arte de la interpretación era naïf y franco, y nunca vacilaba en ponerte peros si a él le parecía justo hacerlo. La siguiente carta, que me escribió para criticar mi interpretación en el *Ricardo III*, con Richard Mansfield, es una de las más interesantes que he recibido de él.

Aunque estaba escrita de modo que la entendiese una niña y pudiese sacar provecho de ella, con las palabras más sencillas posibles, todavía me sigue llamando la atención, por ser una crítica mordaz y valiosa...

(...)

'Mi Señor Duque [Isa hacía la parte del Duque de York en *Ricardo III*],

Las fotografías que Vuestra Gracia me hizo el honor de enviarme han llegado a salvo; y puedo asegurar a Vuestra Aletza Real que estoy contentísimo de tenerlas, y que me gustan *muchísimo*, en particular la del cabezón del hijito de vuestro difunto Real 'Tío. No me extraña que vuestro excelente 'Tío Ricardo dijera, 'que le corten la cabeza!' ['off with his head!'] como seña al fotógrafo, para que la revelase. ¿Desea vuestra Alteza que continúe llamándole Duque de York, o digo 'mi queridísima Isa'? ¿Cómo prefieres que te llame?

Ahora voy a criticar algunos aspectos de la interpretación de mi cachorrillo [my pet]. ¿De qué sirve tener un viejo 'Tío, salvo para que te busque los defectos?

³²⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de febrero de 1894. En Wakeling (2005: IX, 131 – 133).

³²⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de agosto de 1855. Sus cursivas. En Wakeling (I, 1993: 126).

³²⁰³ Lewis Carroll, 'Educación para la Escena'. Carta a *The St. James' Gazette*. En Wakeling (2003: VII, 411 – 414, Nota 691).

(...)

Una cosa más. (‘¡Tu viejo tío es un impertinente! ¡Siempre buscando defectos!’) No estás tan *natural*, al interpretar al Duque, como cuando hacías a Alicia. A mí me parece que no te olvidabas lo suficientemente de *lo que eres*. No era un *príncipe* de verdad hablando con su hermano mayor, sino *Isa Bowman* hablando con personas que no le importaban mucho (...).

No quiero decir que fuera *todo el rato* así, pero *a veces* parecías *artificial*. Ahora, no tengas celos de la Srta. Hatton si digo que ella estuvo natural, *¡tan dulce!* (...) Si quieres llegar a ser alguna vez una *buena* actriz (y yo espero que así sea), debes aprender a *olvidarte* del todo de ‘Isa’, y *ser* el personaje que estás interpretando. Intenta pensar, ‘Éste es *de verdad* el Príncipe d Gales, yo soy su hermano pequeño, y me alegra *mucho* encontrarme con él, y lo quiero *muchísimo*’, y ‘éste es *de verdad* mi tío: es muy bueno, y deja que le diga cosas graciosas’, y *¡olvida* que hay nadie escuchándote!

Mi dulce cachorrillo, *espero* que no te haya ofendido al decirte estas cosas que a mí me parece que podrían mejorar tu interpretación!

Tu viejo Tío, que te quiere,

Charles.

x para Nellie.

x para Maggie.

x para Emsie.

x para Isa.”””³²⁰⁴

³²⁰⁴ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 4 de abril de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 734 – 736).

XXII. 7. cuestiones morales

XXII. 7. 1. apologías algo estreñidas del teatro

En un artículo Dodgson divide al “Público Británico” en tres especies, y las describe. El pertenecía, en cuanto que frecuentaba los teatros, a la primera. Gozaba de sus excelencias, sufría con sus vicios. Con los de la segunda, pensaba que sus defectos eran algo “accidental”, no “esencial”, y que, quitados éstos, “la Escena” podía tener una “influencia benigna” “en la Sociedad”. Sabe, además, con los de la tercera, que es “una fuente de inocente diversión”, y que “muchos” (él, desde luego, también) encuentran en su “recreo” “algo necesario para su salud mental y corporal”.³²⁰⁵ En otro lugar califica al teatro de poderosísima “máquina”. Servía a la educación del alma, y puede más aún: la cita a la que acude para defenderlo otorga al teatro una misión apostólica, de cruzado.³²⁰⁶

XXII. 7. 2. en los testimonios de quienes lo conocieron, o no

Éstos, que lo trataron, dan fe de su pasión por el teatro, pero subrayan que lo vigilaba, atento a cualquier transgresión de su estricto código moral:

“El Sr. Dodgson sentía una afición muy grande por el teatro [had a great liking for the theatre], siempre que las obras poseyeran un sabor saludable [a wholesome flavour].”³²⁰⁷

³²⁰⁵ Lewis Carroll. Carta a *The St. James's Gazette*, publicada el 27 de febrero de 1882. En Wakeling (2003: VII, Nota 691, págs. 411 – 413).

³²⁰⁶ En 1882 el dramaturgo A. W. Dubourg había pedido a Dodgson que escribiese una carta apoyando el proyecto de fundar una Escuela de Arte Dramático en Oxford. Dodgson lo hizo, y mandó imprimirla. Luego envió la circular a sus amigos. En Dodgson Collingwood (2008: 158 – 159).

³²⁰⁷ Emily Gertrude Thomson, <<Lewis Carroll: A Sketch by an Artist-Friend>>, *Gentlewoman*, 29 de enero y 5 de febrero de 1898. En Cohen y Wakeling (2003: 326).

“...Hacia el teatro se sentía enormemente atraído, y adoraba las obras que él pensaba buenas, pero la más pequeña infracción del decoro más estricto, o una palabra que sonara ‘irreverente’ a sus oídos traían, como consecuencia segura, la reprimenda, pública o privada, que él juzgara más apropiada para la ocasión.”³²⁰⁸

“Una forma de diversión que cultivaba el Sr. Dodgson era el teatro, y, con sus estrictas opiniones sobre la moral, y su gusto refinado, consiguió muchas veces inducir a los directores a corregir, o bien a omitir, cualquier cosa que pudiera ofender a sus sensibles oídos. Por supuesto, las obras que a él le gustaban eran muy limitadas en número.”³²⁰⁹

“Deduje, de mi relación con Lewis Carroll, que, sujetándola a rígidos límites en lo que respecta al carácter normal de una obra, sentía una simpatía considerable hacia el teatro, y que creía que, dentro de esos límites, el teatro podría tener una influencia valiosa y edificante sobre toda clase de espectadores, y sobre el público en general; sin embargo, en lo que tocaba a la más mínima transgresión de esos límites lo he visto abandonar un teatro en medio de una representación a causa de una pequeñísima desviación de la línea que él había marcado.

Se mostraba particularmente sensible ante el uso de palabrotas en el escenario –protestaba ante ellas con energía, y sé que en una ocasión inició una controversia muy seria con un productor célebre sobre el tema.”³²¹⁰

XXII. 7. 3. o no, decía

“He dejado, en el Teatro del Parque de Devonshire, una nota para la Sra. Martin-Harvey (la que duera la Srta. Nellie de Silva Ferro), invitándola a ella y al Sr. Harvey a que vengan a verme. La compañía, bajo la dirección del Sr. Haviland y el Sr. Martin-Harvey, actuará el viernes por la noche y la tarde del sábado.”³²¹¹

³²⁰⁸ Frederick York Powell, en una carta no publicada. En Oliver Elton, *Frederick York Powell*, 1906, págs. 361 – 367. En Cohen (1989: 41).

³²⁰⁹ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>, *Strand Magazine*, abril de 18, págs. 413 – 423. En Cohen (1989: 109).

³²¹⁰ August William Dubourg, *Picture Book*, págs. 161 – 163. En Cohen (1989: 241 – 242).

³²¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de agosto de 1894. En Wakeling (2005: IX, 161 - 162).

John Martin-Harvey recuerda su visita a Eastbourne, que califica de “memorable”, puesto que tuvo “el privilegio de conocer al inimitable autor de *Alicia en el País de las Maravillas*”. Recuerda que su mujer y él “eran viejos amigos”. La había conocido en la playa de Sandown, en la Isla de Wight, cuando ella era una niña pequeña.

“Mi mujer y yo le hicimos una visita de cumplido en las gastadas, respetables habitaciones victorianas que tenía allí [en Eastbourne]. Como fotógrafo aficionado, era un entusiasta...si es que esa palabra puede utilizarse para describir cualquier cosa de las que el Rev. C. L. Dodgson hacía. Para entretenernos abrió innumerables cajitas llenas de ‘*cartes de visites*’, fotografías de sus amigas, hacia las cuales parecía sentir un modesto orgullo. No conseguimos inducirlo a ir al teatro, hacia el cual sentía una aversión intensa. Se mostraba extraño y, a mi parecer, muy poco razonable sobre este tema. Aquéllos que hayan leído el prefacio de *Silvia y Bruno* puede que recuerden lo que dice.”³²¹²

Pero Martin-Harvey yerra, o ha olvidado, o miente. Es verdad que “Lewis Carroll” había conocido a Nellie cuando tenía doce años:

“He pasado un rato en la playa con Boofy y Ernest, y con una amiga de ella, Nellie De Silva Ferro (28 de agosto / 65)...”³²¹³

Pero Dodgson fue al teatro a verlos, a él y a “Nellie”, que ahora era, también, actriz, en varias ocasiones:

“...Luego al Liceo. Al finalizar el Segundo Acto llevé a Dolly a la boca del Escenario, donde vimos a su amiga, la Sra. Harvey (la que fuera Nellie de Silva Ferro, a la cual había conocido, cuando era una nena de 11 años, en Sandown, con su (y mi) amiga ‘Boofy’ Beaton, 6 sep. 1876)...”³²¹⁴

³²¹² John Martin-Harvey, *The Autobiography of Sir John Martin-Harvey*, 1933, págs. 128 – 129. En Cohen (1989: 185 – 186).

³²¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de septiembre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 483).

³²¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de mayo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 146 - 147).

“...mi memoria es muy traicionera. El otro día, sin ir más lejos, vi, en el Liceo, a una tal Sra. Harvey, una amiga de Minna Quin, que me dijo que me había conocido en la playa, cuando era una niña, y se llamaba ‘Nellie Da Silva’: pero tanto ella como su nombre se habían borrado de mi vida...”³²¹⁵

“He ido al Teatro. (...) Las tres piezas son de ésas a las que uno puede ir *con seguridad* [*in safety*], ya que están libres de toda materia censurable.”³²¹⁶

“He llevado a Agnes Wilson y a Ethel Rowell a la ciudad, a ver la matinée de *El mercader de Venecia*. (...) Después de la obra fuimos a ver a los Martin-Harvey (él hacía a ‘Salarino’, pero *ella* no salía) y tomamos el té con ellos y con su pequeña Margaret...”³²¹⁷

XXII. 7. 4. gustos no demasiado ortodoxos

En sus *vidas* autorizadas (casi “de santo”) Charles Lutwidge Dodgson visita los teatros mojigato, con melindres, severísimo, patrullando impropiedades. Para fortificar el *mito* de Carroll (su devoción boba por las alicias que redimían al hombre con su inocencia), cuentan al “Sr. Dodgson” llevando a las pequeñas a una *matinée*, mimándolas, apadrinando las carreras teatrales de alguna niña, prefiriéndolas siempre, siempre. Así, en la “torpe edición”, o “bowdlerización”, que hicieron sus sobrinas, intentan esconder su “asistencia, regular, repetida”, a ciertos “entretenimientos vulgares”, y dudosísimos espectáculos, como los de “natación de la Srta. Saigeman y la Srta Louey Webb...”, y omitieron...

“...para favorecer la querida memoria de su tío cualquier mención de su entusiasmo hacia ‘actrices bajas’ tales como cantantes y bailarinas de opereta...”³²¹⁸

³²¹⁵ Lewis Carroll. Carta a su prima W. E. Wilcox del 8 de julio de 1894. En Cohen (1979: II, 1029).

³²¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de agosto de 1894. En Wakeling (2005: IX, 162).

³²¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de junio de 1895. En Wakeling (2005: IX, 204).

³²¹⁸ Hugues Lebaillly, <<Dodgson and the Cult Of The Child>>.

También ocultan su admiración hacia actrices que han cruzado, peligrosamente, al otro lado de la infancia, adolescentes y mujeres cabales. Hugues Lebailly habla de que su “interés” hacia las actrices infantiles estaba “lejos de ser exclusivo”:

“...y los comentarios que hizo en sus diarios sobre la mayoría de ellas citan 870 nombres de actores y actrices de todas las edades. A veces se limita a mencionarlos, pero con frecuencia aportaba algún tipo de evaluación sobre la calidad de su actuación. (...) Está desde luego más allá de toda disputa el hecho de que una mayoría de sus amigos-de-la-escena fueron niñas-actrices, pero con la notable excepción de las hermanas Terry, Kate, Ellen, Marion y Florence, cuyas amistades atesoró durante toda su vida adulta, esto no refleja en absoluto su interés en las interpretaciones de actores adultos y niños. De los 870 actores identificados por su nombre, 720 pertenecían al primer grupo de edad, y 150 al segundo, cosa que merece ser notada, pero que refleja de manera aproximada la proporción de papeles infantiles en los teatros victorianos, que eran un hormiguero de tiernos huérfanos e inocentes víctimas de la crueldad de los mayores, indispensables para las numerosas, y cada vez más exitosas, dramatizaciones de las novelas de Dickens y para las adaptaciones de melodramas franceses, sin contar a los graciosos payasos y columbinas de las tradicionales pantomimas navideñas.”³²¹⁹

XXII. 7. 5. ¿no era él, entonces, un “cristiano verdadero?”

“...En el tren hice amistad con el Sr. y la Sra. Wright, de Woking (donde él ha sido organista) y con la mayor de sus tres hijos, ‘Leslie Isabel’, de unos 9 años de edad, una niña de aspecto muy dulce.

[Más tarde le envié un libro, y recibí una carta muy extraña de su padre, el cual enseña a sus hijos que ningún cristiano verdadero puede asistir a los teatros.]”³²²⁰

³²¹⁹ Hugues Lebailly [<<C. L. Dodgson and the Victorian Cult of the Child: A Reassessment in the Centenary Year of Lewis Carroll’s Birth>>, *The Carrollian*, N° 4 (otoño de 1999), págs. 3 – 31]. En Nickel (2002: 71, Nota 102).

³²²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de abril de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 613 – 614).

Le parecía “muy extraña” la opinión del Sr. Wright (casi, Mr. Right, don Correcto), pese a que coincidiría, seguramente, con la de su padre, y la de otras “iglesias” menos anchas que la que él abrazaba.

En esta carta a Henry Furniss, empresario teatral, insiste en que el teatro no es malo “en sí”:

“Estimado Señor,

Le agradezco su carta, tan amable y franca, con cuyo *principio* estoy absolutamente de acuerdo, aunque, en cuanto a la *aplicación* práctica de dicho principio, nuestras opiniones difieren.

El *principio* fundamental, con el cual espero que coincidan todos los cristianos, es que deberíamos abstenernos del *mal* y, por ello, de todo aquello que sea *esencialmente* malo. Una cosa es esto; otra, muy distinta, abstenerse de cualquier cosa simplemente porque sea *capaz* de ser utilizada con malos propósitos. Y, sin embargo, existen ciertos tipos de cristianos (cuyos *motivos* respeto por entero) que abogan, sobre esta base únicamente, por la total abstinencia de

- (1) El uso del vino;
- (2) La lectura de novelas u otras obras de ficción;
- (3) La asistencia a los teatros;
- (4) La asistencia a fiestas;
- (5) Mezclarse con cualquier forma de sociedades humanas.

Todas estas cosas con *capaces* de ser utilizadas para hacer el mal, y ello ocurre así con frecuencia, e, incluso bajo su mejor aspecto, contienen, como lo hacen *todas* las cosas humanas, *algo* de mal. Con todo, no siento que sea mi deber, bajo estas premisas, abstenerme de ninguna de ellas.

Me alegra descubrir que *usted* no aboga por que nos abstengamos por completo de la N° 2, cosa que le habría obligado a devolverme el libro que envié a su hija pequeña. Y, no obstante, *esa* forma de recreo se ha hundido hasta abismos mucho más asquerosos de pecado de lo que ha sido jamás posible para la N° 3. Se han escrito novelas cuya horrible depravación no sería tolerada, en la escena, por ningún público en el mundo. Y sin embargo, a pesar de este hecho, muchos padres cristianos dirán, ‘Yo dejo que mis hijas lean novelas; o sea, *buenas* novelas; y mantengo cuidadosamente fuera de su alcance las *malas* novelas.’ Pues eso mismo digo *yo* en lo que toca a los

teatros, a los cuales llevo a menudo a mis jóvenes amigas, ‘Yo las llevo a *buenos* teatros, y a ver *buenas* obras; y evito con cuidado los *malos*.’ En esto, como en todo, procuro vivir siguiendo el espíritu de la oración que nuestro querido Salvador dijo a sus discípulos, ‘Rezo, no por que tú los saques del mundo, sino por que los guardes del mal.’³²²¹

Suyo, con todos mis sentimientos cristianos,
C. L. Dodgson”³²²²

XXII. 7. 6. delante de la muerte

Para decidir si puede ir, con comodidad para la suerte de su alma, al teatro, o a algún otro “entretenimiento”, Dodgson ha concebido un “examen” tremendo:

“Acudimos a entretenimientos como el teatro –digo ‘nosotros’, porque *yo* también voy a las comedias, siempre que tengo oportunidad de ver una que sea buena—y alejo como puedo el pensamiento de que acaso no regresemos vivos [del teatro]... (...) Yo creo que este pensamiento, el de la posibilidad de la muerte –si uno lo considera con calma, y se enfrenta a él con firmeza—sería uno de los mejores exámenes posibles para decidir si acudir a una forma de entretenimiento determinada es apropiada o inapropiada [right or wrong]. Si la idea de una muerte repentina adquiere, para *ti*, un horror especial cuando la imaginas sucediendo en un *teatro*, entonces puedes estar seguro de que el teatro es malo para *ti*, por muy inofensivo que resulte para otras personas; y de que *tú* estás incurriendo en un peligro mortal al ir. Puedes tener la certeza de que la regla más segura es que no deberíamos atrevernos a *vivir* en ninguna escena en la cual no nos atreveríamos a *morir*.”³²²³

XXII. 7. 7. sacafaltas

Muchas veces encontraba la moral de las obras dudosísima.

³²²¹ *Juan*, XVII, 15.

³²²² Lewis Carroll. Carta a A. R. H. Wright del 12 de mayo de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 902).

³²²³ Lewis Carroll, en el Prefacio de *Sylvia y Bruno*. En Cohen (1989: 185 – 186).

Ha visto, en el Mercado del Heno, *El pequeño tesoro*:

“...Una objeción notable que pudiera uno hacerle a estas obras es el insulto que ofrecen a la naturaleza humana al simular sus pasiones más nobles, aquéllas que la redimen de ser una vida meramente sensual, de brutos...”³²²⁴

En esta otra juzga “la moral” de la primera pieza “muy borrosa [but the moral is very hazy]”. “Luego *Simpson y C^a*, una farsa muy pobre y bastante grosera [a poor and rather coarse farce].”³²²⁵

Va al Olímpico con “la Sra. Bayne”:

“...Las piezas eran *Un cordero en traje de lobo*, *Una vara hendida*, y *El Príncipe Camaralzamán*. Las dos últimas muy pobres, el drama, muy censurable tanto en su sentimiento como en el lenguaje [the drama being very objectionable in sentiment and language]...”³²²⁶

En el mismo teatro ve en otra ocasión *Henry Dunbar*, “una obra sensacionalista muy desagradable [a disagreeable sensation play]...”³²²⁷ *La Vie*, “la nueva comedia musical de Offenbach”, “es pobre y en algunas partes vulgar, pero es divertida y tiene una música muy bonita.”³²²⁸ También *La venganza de una mujer* le parece “una obra desagradable”³²²⁹. Ha visto *Una viuda con chile*. “La obra no es agradable, ya que la estropea ese elemento tan ordinario francés de hacerle el amor a la esposa de otro hombre.”³²³⁰

Especialmente le molestaban cuando tocaban en la religión. Agradece a su antigua amiga-niña Helen Feilden que le haya hablado del ‘Auto de la Pasión de Ober-Ammergau’.

³²²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de enero de 1856. En Wakeling (1994: II, 22 – 24).

³²²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de julio de 1865. En Wakeling (1999: V, 84 – 85).

³²²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de noviembre de 1865. En Wakeling (1999: V, 117).

³²²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de diciembre de 1865. En Wakeling (1999: V, 123).

³²²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 37 – 38).

³²²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de septiembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 213).

³²³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de octubre de 1895. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 219 – 220).

“...Me interesa muchísimo leer relaciones sobre esa obra: y creo firmemente en el profundo sentimiento religioso con que los actores la representan; pero a mí no me gustaría verla. Temería que, durante el resto de mi vida, la Historia del Evangelio quedaría asociada a los accesorios de un teatro de una manera muy incómoda. Yo soy un gran aficionado al teatro, pero prefiero conservar mis ideas y recuerdos acerca del mismo *perfectamente* separados de los Evangelios...”³²³¹

*El caballere*te lo ha ofendido:

“...Ha habido varias alusiones casi cómicas a cosas muy serias, por ejemplo, el bautismo, y el alma: cosa que yo he encontrado absolutamente censurable [most objectionable].”³²³²

Escribe, ahora, a su directora, usando “como una especie de tarjeta de presentación” su amistad con Isa Bowman. Alaba las interpretaciones de las actrices, y confiesa que ha disfrutado “*muchísimo* de la pieza en su conjunto”.

“...Ahora debo fatigar su paciencia, mientras me aventuro a señalar lo que me parece un defecto gravísimo en la pieza.

Yo no tengo ni idea de si me dirijo ahora a una que es (como lo soy yo) miembro de la Iglesia Anglicana, o a una cristiana de alguna otra denominación, o a alguien que no cree en absoluto en la religión cristiana.

Para lo que tengo que decirle, no importan lo más mínimo las opiniones que pueda usted tener. Pues, en cualquier caso, admitirá que la gran mayoría de su público cree en la vida después de la muerte, en la inmortalidad del alma, y en un juicio final, y reconocen (en sus mejores momentos) la seriedad e importancia infinitas de tales temas, y que no son cosas con las que nadie debería jugar, y tratarlas como asuntos de risa.

Por otro lado, lo más seguro es que un buen número de las personas del público crean que Él, que murió por nuestros pecados, nos dejó el Sacramento del Bautismo: y que éste tampoco es un asunto con el que se deban hacer bromas.

³²³¹ Lewis Carroll. Carta a Helen Feilden del 12 de abril de 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 416 – 418).

³²³² Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de abril de 1894. En Wakeling (2005: IX, 138 - 139).

Para todas las personas del público, para las cuales estos temas son algo real y solemne, los pasajes de su obra que los tratan como material para la comedia, no pueden proporcionar otra cosa que un verdadero *dolor*: a *mí*, esto se lo aseguro, me dolió *muchísimo* oír cómo se ponían en boca de esas dos queridas niñas palabras que trataban con tanta befa el bautismo y el alma.

Pero existen otros a los que cabe considerar, aparte de aquéllos cuyos sentimientos han sufrido al oír palabras tan irreverentes: se trata de los que *disfrutaban* de tales cosas – aquéllos cuyas carcajadas puntéan cada frase de ese pequeño diálogo...y que se habrían reído con carcajadas más ruidosas aún si la obra hubiese contenido peores irreverencias...si hubiera tomado en vano los nombres de Dios, o de Jesucristo, y los hubiera convertido, *a ellos*, en la materia de sus burlas.

Pérdóneme, le ruego, que le escriba con tanta libertad: pero ¿podría pedirle que considerara más despacio lo que está usted haciendo, al ayudar a aquéllos que procuran *no* creer en ninguna religión, y burlarse de todas?

Yo creo, por mi parte, en el *enorme* poder, para bien y para mal, que tiene el teatro. Cuenta con las oportunidades más estupendas para elevar el *tono* de la sociedad, enseñando (por supuesto, de manera indirecta) el valor, la generosidad, la pureza, ‘y el amor a la verdad, y a todo lo que hace, de uno, un hombre’³²³³. Posee, también, el poder, terrible, de enseñar *el mal*.

Si pudiera usted encontrar el modo de quitar (yo creo que podría hacerlo sin estropear el argumento) todas las alusiones que hacen mofa y befa del bautismo, y del alma, aliviaría, con toda seguridad, los sentimientos de muchísimas personas para las cuales su obra debe ser causa de dolor: y yo le agradecería los cambios *profundamente*.

Permítame que firme

Suyo, sinceramente,

Lewis Carroll”³²³⁴

Aquí escribe al empresario teatral Harry Furniss, a propósito de su “espectáculo americano”. Había comprado entradas para llevar a verlo a “tres jóvenes amigas, “en la confianza de que no habría nada censurable en ningún espectáculo producido por usted”...

³²³³ Alfred Lord Tennyson, ‘Ginebra’, *Idilios del Rey*.

³²³⁴ Lewis Carroll. Carta a Dora Victoire Greet, dramaturga, del 7 de abril de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1012 – 1013).

“...Una hora después vi por casualidad, en el programa, el punto ‘Un Sermón Espasmódico’, y, en las citas de las reseñas de Prensa, una alabanza de sus ‘ingeniosas imitaciones de los sermones del Dr. Talmage’, e inmediatamente fui a devolver las entradas, explicando por qué no podía ir a ver semejante espectáculo. En *aquel momento* me limité a llamarla una pieza de ‘un mal gusto insoportable’. No me pareció necesario hablar del aspecto más serio de lo que tales insultos al cristianismo, y profanación de las cosas sagradas, significa. Ni hace falta que me explaye, con usted, en tales consideraciones: usted ya debe de ser consciente de ellas.

Le pido que me perdone el hecho de que le escriba con tanta franqueza, y en términos tan desagradables: pero me pareció que era *mi obligación* hacerlo...”³²³⁵

Ello no quiere decir que no puedan subirse las cosas de Dios a los escenarios, si se hace como corresponde:

“...luego a la matinée del Princesa de *Dos pequeños vagabundos*, un melodrama muy sensacionalista, con una interpretación excelente. (...) Ha habido un diálogo religioso precioso, entre ‘Wally’ y una enfermera del hospital, pronunciado con gran reverencia, y recibido con mucha reverencia por el público.”³²³⁶

Algunos géneros (el *music-hall*, las arlequinadas, la pantomima “moderna”) los tolera mal:

“Nunca fue a un *music-hall*, pero consideraba que, bien dirigido, podrían ser beneficiosos para el público. Sólo cuando el estribillo de alguna canción de un musical que juzgaba particularmente vulgar asaltaba sus oídos en la calle se permitía juzgar con aspereza [harshly] los teatros de variedades.

La ópera cómica, cuando era decente, le gustaba, y visitaba con frecuencia el Teatro Savoy. El viejo estilo de la Pantomima también le parecía delicioso, y solía referirse con cariño a las pantomimas de Brighton que dirigían el Sr. y la Sra. Nye Chart.

³²³⁵ Lewis Carroll. Carta a Harry Furniss del 12 de mayo de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1089).

³²³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de noviembre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 283 – 284).

Pero hacia las pantomimas modernas sentía horror, y nada podría inducirle a visitar una. ‘Cuando vuelvan a escribir pantomimas para niños’, decía, ‘iré. Hasta entonces, no’

Una vez, cuando una amiga le dijo que iba a llevar a sus hijitas a la pantomima, él no descansó hasta haberla disuadido de hacerlo.”³²³⁷

No paró, por ejemplo, hasta que rebajaron las indecencias que él había observado en la arlequinada del Avenida, *Whittington y su gato*, “una piececita de diversión indecente”. Escribió al respecto al “director de escena”³²³⁸:

“...No ha llegado respuesta alguna a mis protestas por la Pantomima del ‘Avenida’. El 1 de enero escribí al director de escena (firmando ‘Lewis Carroll’). El 8 de enero, al Sr. Wood, el Director, adjuntando un sobre sellado. El 9 de enero al Sr. Jarvis, director de escena (el cual he sabido que es amigo de la Sra. Coote) dando mi nombre verdadero. El 12 de enero, otra vez a él, diciendo que le daría algún tiempo para que me contestara, antes de escribir a los Periódicos. El plazo se ha cumplido, y he escrito al *Times*, al *Daily News*, al *Morning Post*, al *Standard*, y a la *St. James’s Gazette*. ¡Ojalá Dios bendiga mi pequeño intento de promover el bien, y me ayude a mí mismo a estar vigilante ante todo mal!”³²³⁹

Obligó, con todo eso, a que se corrigiesen:

“...Hemos llevado con nosotros a Janet a la Pantomima del Avenida. La Arlequinada, ahora, está bien.”³²⁴⁰

Animado por el éxito, continúan sus campañas:

“La carta que escribí sobre el ‘Escándalo de Oxford’ (una mascarada profana representada en el Colegio de la Reina) ha aparecido en la *St. James Gazette*.”³²⁴¹

³²³⁷ Bowman (1972: 86 – 87).

³²³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1883. En Wakeling (2003: VII, 504).

³²³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de enero de 1883. En Wakeling (2003: VII, 512).

³²⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de enero de 1883. En Wakeling (2003: VII, 514 - 515).

³²⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de diciembre de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 544).

Y, cuando se tropieza con una pantomima que sabe divertir sin ofender, lo agradece:

“He ido a Banbury, a ver a Minna Quin, ya que la Compañía de la Srta. S. Thorne está allí ahora, representando *Mamá Gansa*. (...) Ha sido una buena Pantomima, nada ofensiva.”³²⁴²

“...A la noche he ido con Barclay, la Sra. Barclay y Ethel a la Pantomima de *La Cenicienta*, que ha resultado de primer orden. Dos cantantes cómicos de América, Canfield y Booker, nos han ofrecido unas canciones más graciosas, intercaladas con ‘escenas’ cómicas, que he visto nunca: había también una ‘bailarina transformista’ maravillosa, la Srta. Lizzie Sims. Ha hecho una aparición clara Ellison, hacía a uno de los cuatro marineritos, pero no tenía una parte propia. Toda la Pantomima ha estado deliciosamente libre de groserías.”³²⁴³

Ante la duda (¡que se juega mucho, el cielo, ahí es nada!), y aunque en su opinión pueden, y deben representarse los vicios en la escena, “renuncia” a ver *La bailarina*:

“Mi querida Winnie,

Muchísimas gracias por tu carta; pero lamento decir que habré de renunciar a mis planes de ir a ver *La bailarina*. Sólo había oído alabanzas sobre ella, de amigos, y no me había familiarizado con el argumento. Ahora que he leído, en *El Teatro*, una reseña cuidadosamente escrita y franca de la obra, he llegado a la conclusión de que no deseo asistir a esa obra, ni llevar a ninguna de mis amigas a verla.

No se trata de que censure la representación del vicio, en general, en los teatros. Una obra que representase a los seres humanos sin pecado resultaría ridícula. Y su representación podría, estoy seguro, servir a un propósito saludable. Pero sostengo que existen límites para lo que resulta deseable hacer en este sentido: y en este caso estos límites no me parece que hayan sido observados como corresponde.

³²⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de marzo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 609 – 610).

³²⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1879. En Wakeling (2003: VII, 153).

La obra va a venir a Oxford, he oído. La interpretación es excelente, y, como dices que llevas tiempo deseando verla, puedes aprovechar la oportunidad. Sólo digo esto para decir que, por favor, *por favor*, no creas que pensaré mal de ti, en lo más mínimo, si decides ir. Yo formo mis propias opiniones en estas cuestiones, para guiarme a mí mismo: y reconozco el derecho de los demás a formarse opiniones contrarias a las mías, y obrar en consecuencia.

Si quieres ver la reseña de la que te hablo, te prestaré la revista. Te envío mi amor, y espero que pueda tenerte como compañera en alguna otra excursión...”³²⁴⁴

Ama el teatro de Shakespeare, pero no *entero*. Encuentra, por ejemplo, “horrible”, “repugnante”, para “todos cuantos creen en el Evangelio del Amor”, la conversión “forzosa” de Shylock³²⁴⁵, y lo desasosiega la locura, demasiado aparatosa, de Ofelia. Gasta “el sueño”, además, “de Bowdlerizar a Bowdler”³²⁴⁶, o sea, editar un Shakespeare que sea absolutamente apropiado [fit] para *las chicas...*”³²⁴⁷

También siente vagas (¿concretísimas?) aprensiones delante del *Fausto*, que lo arrima demasiado a las calderas del infierno. La tragedia le ha parecido, “en algunas partes, muy hermosa”...

“...y Margarita y Mefistófeles fueron interpretados con enorme inteligencia por la Srta. C. Leclerque y Mead, y, sin embargo, yo creo que se trata de una obra que no deberían haber subido jamás a las tablas [still I think it is a play that should never have been put on the stage]. Es demasiado horrible, y demasiado atrevida en su representación del mundo de los espíritus. Hay una escena maravillosamente interpretada que le hiel a uno la sangre, cuando el muro de la capilla se vuelve transparente y se ve a Margarita dentro, de rodillas, rezando, e interrumpe su

³²⁴⁴ Lewis Carroll. Carta a Winifred Stevens del 27 de noviembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 875).

³²⁴⁵ Lewis Carroll. Carta a Ellen Terry. En Dodgson Collingwood (2008: 159 – 161).

³²⁴⁶ Thomas Bowdler publicó un *Shakespeare para la familia* en 1807, editado por su hermana Henrietta Maria Bowdler, y que podían leer las mujeres y los pequeños sin mucho peligro para sus almas.

³²⁴⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Richards del 13 de marzo de 1882. Sus cursivas. En Ricci (1975: 161).

oración al sufrir un ataque de desesperación, y se agita y revuelve como si se tratase de un animal fascinado que intentase escapar de una serpiente, mientras Mefistófeles, fuera, se relame contemplando su agonía e intenta en vano, con sus sombrías manos, agarrarla a través del muro de la capilla. Esta escena, con sus callados gritos de desesperación, ha sido la más horrorosa que he visto jamás en un escenario. Todas las alusiones directas a su carácter demoníaco eran recibidas por la galería con aplausos. Yo pienso que el representar de manera tan exageradamente realista esto que son para nosotros (por el momento) abstracciones, no puede hacer ningún bien; inclinará a las personas más todavía hacia la infidelidad. La escena final representa el descenso de Mefistófeles con Fausto (el cual, desde luego, tiene un precedente en *Don Giovanni*), y el traslado de Margarita por los ángeles. Pero yo no puedo evitar considerarlas ambas, especialmente la segunda, profanas. Ahora ya no me extraña tanto que los griegos hicieran mofa de su propia religión y de sus dioses en sus obras. Los tiempos modernos son casi igualmente perversos...”³²⁴⁸

Las opiniones sobre la moralidad de alguna obra resultan, en ocasiones, contradictorias, y es difícil decidirse:

“He ido solo al Teatro de la Costa, a ver *Hans, el Barquero*. En una ocasión había renunciado a verlo en Brighton, porque la Sra. Smith me había dicho que era censurable. Después alguna otra dama lo contradijo. Yo *no* creo que el tema sea censurable: pero parte del diálogo (posiblemente el ‘gag’) es grosero. La interpretación ha sido *muy* pobre.”³²⁴⁹

“He ido a Brighton, a la representación de la tarde de *Lejos de la enloquecida multitud*, de la compañía del Sr. C. Kelly (el Sr. Wardell). La Sra. Bernard interpretaba a la heroína. La obra me ha parecido buena, y bien interpretada. El argumento es penoso (hay una chica a la que seducen y se suicida) pero no vicioso.”³²⁵⁰

Cuando la obra viene limpia, la aplaude:

³²⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de septiembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 104 – 107).

³²⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de agosto de 1896. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 272).

³²⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 468).

“...fuimos andando hasta el ‘Savoy. La comedia de *Paciencia* es, me parece, algo floja en su conjunto: pero tiene sus partes graciosas, y la música es muy bonita. No puede uno ponerle objeción alguna, algo que uno se alegra de poder decir de una de las obras de Gilbert, y la puesta en escena y los vestidos son encantadores.”³²⁵¹

“He ido a Brighton a ver una matinée de *Sol y Sombra*, una obra sana [wholesome] e interesante...”³²⁵²

“Luego al Garrick, a ver *Alabama*. (...) Es una pieza deliciosamente inofensiva [delightfully harmless], y *muy* bonita.”³²⁵³

“He ido a una matinée de *Amor holgazán*, que el Sr. E. Terry ha traído a Oxford. Es una obra muy bonita, y saludable [wholesome].”³²⁵⁴

Cuidaba asimismo de la salud de las almas de los actores infantiles. Como ejemplo de esto último, podemos leer en su ensayo *El Teatro y el Espíritu de Reverencia* su crítica de W. S. Gilbert. Había ido a ver *H. M. S. Pinafore*, y observó...

“...interpretado por *niños*, un pasaje que me resultó tan lamentable que no alcanzo a expresarlo con palabras. Ocurre cuando el capitán suelta un juramento, ‘¡Maldito sea!’, y a continuación una bandada de dulces niñas aparentemente inocentes cantan, alegres, el estribillo, ‘Ha dicho ‘¡Maldito sea!’, Ha dicho ‘¡Maldito sea!’ No encuentro palabras que puedan expresar (...) el dolor que sentí al ver a esas queridas pequeñas pronunciar tales palabras para divertir a oídos que ya han echado callo y soportan su horroroso significado.”³²⁵⁵

Ya antes había reflejado su horror en sus diarios:

³²⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 394).

³²⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 577 – 578).

³²⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1895. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 215).

³²⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de mayo de 1897. En Wakeling (2005: IX, 310).

³²⁵⁵ Lewis Carroll, *The Stage and the Spirit of Reverence*. Sus cursivas. Citado en Cohen (1996: 306 – 307).

“He ido a dar otro paseo con Minnie. Fuimos a ver *El delantal de los niños*, que me ha parecido muy bonito en su conjunto, aunque a uno le duele ver cómo han enseñado a ese dulce enjambre de niñas pequeñas a decir ‘Ha dicho maldito’. Ésta, no obstante, ha sido la única mancha.”³²⁵⁶

Nada le importaba más, sin embargo, que proteger la inocencia de las niñas que lo acompañaban en sus excursiones teatrales.

Ha ido al Mercado del Heno con su hermano Edwin. Algunas de las piezas han sido “muy pobres, y el ingenio vulgar”:

“...Me había ofrecido a llevar a los niños de los Cecil (ofrecimiento que declinaron, ya que iban a ir el miércoles), pero en el futuro no llevaré a ningún niño sin asegurarme primero de que las piezas que van a representar no son censurables en absoluto.”³²⁵⁷

“...He llevado a Evelyn [Dubourg] al Olímpico, al estreno de *Oliver Twist*. (...) La obra ha estado bien, en todo menos en el asesinato del final, que ha sido demasiado realista y horroroso [ghastly]. He sentido muchísimo haberme llevado conmigo a Evelyn.”³²⁵⁸

“*La Cenicienta* ha estado muy bien: nos hemos ido³²⁵⁹ antes de la Arlequinada, que los periódicos condenan por sus muchas groserías.”³²⁶⁰

“...A la noche fui con el Sr. Dubourg y la Srta. Strachan al Santiago, a ver *El caballero*. Es la primera pieza merecedora de objeción que haya sabido yo que produzca la Sra. Kendal: y ya no puedo llevar al teatro a ninguna joven amiga con entera confianza, sino que habré de preguntar siempre por el carácter de la comedia. Me desagradó tanto que me salí después del segundo Acto y los esperé en la entrada.”³²⁶¹

³²⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de enero de 1881. En Wakeling (2003: VII, 316).

³²⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de julio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 169).

³²⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de julio de 1878. En Wakeling (2003: VII, 122).

³²⁵⁹ Ha ido con Ethel Barclay.

³²⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de enero de 1879. En Wakeling (2003: VII, 155 – 156).

³²⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de julio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 411 - 412).

“...He llevado a Clare a Drury Lane: nos hemos ido al empezar la escena de la transformación.”³²⁶²

“...Luego a casa de los Savile Clarke para el almuerzo, y me he llevado a Kitty a una matinée de *El intermediario*, en el Teatro Shaftesbury. El Sr. Willard (director) está magnífico, y la interpretación es muy buena en todos los casos, y las dos bellezas (a las que no había visto antes nunca) harían, por sí solas, que mereciera la pena ver la pieza: pero no es una obra *saludable* [*healthy*]. La seducción aparece de un modo demasiado llano en el argumento: y el pecado del *hombre* se trata con demasiada ligereza. Lamento haber llevado a Kitty a verla...”³²⁶³

“He ido al Teatro. (...) Las tres piezas son de éstas a las que uno puede ir *con seguridad* [*safely*], ya que están libres de toda materia censurable.”³²⁶⁴

“He escrito a Wilfred [su hermano] a propósito de la Sra. Bushell, la cual encuentro que es una persona que carece de principios religiosos, dispuesta como está a enviar a sus chicas a ver obras indecentes [*improper*], además de que no las alimenta como toca, ni cuida bien de ellas. No apruebo en absoluto que sigan en un colegio así.”³²⁶⁵

“...Por la noche he ido, con Bayne, a ver la extravagancia operística *Los bebés del agua*, en la cual actúan Nellie y Maggie Bowman, hacen a una chica y un chico. Tenía pensado llevar a Violet, o, tal vez, a Beatrice, el sábado, si me parecía una pieza adecuada: pero ha resultado ser vulgar y grosera, además de profana, al hacer burla de un Himno del Ejército de Salvación. Algunos trocitos de la obra eran buenos, pero en su conjunto es una basura. Sin embargo, Nellie y Maggie tenían unos papeles inofesivos, y han actuado muy bien, con mucho espíritu.”³²⁶⁶

“...¿Puedo regalar a Alice, Amy y Edith con una sesión de *La niña buena de los dos zapatos* en el Princesa, este jueves? No quisiera que nos quedásemos para la arlequinada, ya que la he visto y la considero grosera y vulgar...La representación del

³²⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de enero de 1879. En Wakeling (2003: VII, 159).

³²⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1889. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 486 – 487).

³²⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de agosto de 1894. En Wakeling (2005: IX, 162).

³²⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de junio de 1895. En Wakeling (2005: IX, 203).

³²⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*. 7 de mayo de 1896. En Wakeling (2005: IX, 251).

cuento de hadas no merece censura alguna, y está particularmente bien hecha...”³²⁶⁷

Se aconseja con sus amigas:

“...Le mencioné el Teatro de la Corte a la Sra. Bateman, y ésta me aconsejó de manera encendida que *no* llevásemos allí a los niños [decidedly advised *against* our taking the children there]; una vez recibido este consejo, volví a casa de Shaw Stewart, y le dije que ahora me inclinaba por ir al Olímpico (donde Polly Terry está actuando en *Amor en una vida humilde*), pero que se lo consultaría a la Sra. Terry. Ella (la encontré en casa, también estaban Charlie, Tom, y Freddie) me aconsejó *en contra* de esto: después de mantener una larga conversación seguí hasta casa de los Lewis (están en ‘Thorp Lodge’ mientras amplían ‘Moray Lodge’), y encontré al Sr. y la Sra. Lewis, a Polly, Flo, y a Katie y Janet. La Sra. Lewis me recomendó el Teatro de la Reina. Polly hace el papel principal (debido a la enfermedad de la actriz que lo estaba haciendo antes) en *Amor en una vida humilde*, y Flo hace la parte de Polly...”³²⁶⁸

XXII. 7. 8. censores más o menos “gentiles”

En uno de los Prólogos a las comedias que escribió para diversión de Beatrice y Ethel Hatch, aparte de los guiños metateatrales, y las convenciones propias del prólogo, la Srta. Refunfuñona (Miss Crabb) y la Señorita Zumoamargo (Miss Verjuice), murmuran sus escrúpulos “detrás del abanico”:

“--...¡Teatros en nuestra tranquila ciudad!
Yo siempre he dicho, ‘La ley debería exterminarlos’ [put them down],
No buscan nuestro daño, aunque comienzo a dudarlo...”

El “Orador” (Carroll, claro) las llama, guasón, “gentiles censoras”.

³²⁶⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Raikes del 6 de enero de 1873. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 182).

³²⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de enero de 1874. Sus cursivas. En Wakeling (2001: VI, 311 – 313).

Edward Bouverie Pusey armaba *La Biblioteca de los Maestros*, y encargó al Reverendo Charles Dodgson la traducción de Tertuliano. Allí, en *De Spectaculis*, se aseguraba la caída del hombre, quitado de Dios si entraba “en el Circo, o en el teatro, como espectador”. Nota “los placeres frenéticos (...) del teatro”. Tertuliano cita los *Salmos* (I, 1): “Bendito el hombre, dijo, que no ha ido al congreso de los desdichados, y no ha permanecido de pie entre los pecadores, ni se ha sentado en el asiento de las pestilencias.” En efecto, “el Arcediano, aunque permitiese las obras de teatro caseras y las charadas, desaprobaba el teatro, y ninguna de sus 7 hijas entró jamás en un teatro de verdad”.³²⁶⁹

En cambio, su hijo hace apología de los teatros en una carta a Ellen Terry del 13 de noviembre de 1890: “Yo tengo la seguridad de que a Dios *le place* ver a sus pequeños felices.”³²⁷⁰

Hallaban recusable el teatro los Tractarianos y Ritualistas de la Alta Iglesia, a la que pertenecían, además de su padre, el Obispo de Oxford, Samuel Wilberforce, su mentor en la Universidad, Edward Bouverie Pusey, y su buen amigo, Henry Liddon. Éste afirmó: “Yo no he estado jamás dentro de un teatro desde que tomé las Órdenes en 1852, y no pienso entrar en uno, si a Dios le place, mientras viva.”³²⁷¹ También, esto: “No puede existir (...) duda alguna de que un clérigo que va a los teatros pierde en cierta medida su autoridad moral.”³²⁷²

El Obispo de Oxford, por su parte...

³²⁶⁹ Violet Dodgson. Citada en Richard Foulkes, *Lewis Carroll and the Victorian Stage: Theatricals in a Quiet Life*, 2005.

³²⁷⁰ Lewis Carroll. Carta a Ellen Terry del 13 de noviembre de 1890 En Richard Foulkes, *Lewis Carroll and the Victorian Stage: Theatricals in a Quiet Life*, 2005.

³²⁷¹ Henry Liddon, 1879. En Leach (2009: 180).

³²⁷² Ford (2009: Introduction).

“...opinaba que asistir a los teatros suponía ‘una descalificación absoluta para tomar las Órdenes Sagradas’, y ésta puede ser una de las razones que llevaron a Carroll a no procurar el sacerdocio, permaneciendo en las Órdenes menores de Diácono.”³²⁷³

ceñudo, decepcionado, aprensivo, observaría su padre,
o su fantasma,
lo mismo que todos aquellos “gentiles censores”,
sus aficiones mayores,
la fotografía
y el dibujo,
sus gustos en Arte,
la textos Carrollianos, esto
del teatro

³²⁷³ Ford (2009: Introduction).

XXII. 8. ¡subir a Alicia a las tablas!

“...A mí me ha parecido siempre que cualquier niña pequeña de entre diez y doce años era a sus ojos una ‘Alicia’ en potencia [I always think that any little girl of ten or twelve was potentially an ‘Alice’ in his eyes]...”³²⁷⁴

Lewis Carroll soñó muy pronto con llevar sus *Alicias* de cuento a los teatros; Charles Lutwidge Dodgson soñaba que sus favoritas hicieran la *parte* de Alicia.

Tanteó a Tom Taylor, dramaturgo y buen amigo suyo. Admiraba su obra. Se había aconsejado con él para titular la *Alicia* primera. Fue él quien le sugirió que emplease a Tenniel para ilustrarla. Con una carta de presentación suya pudo entrarse en la casa, y en las vidas, de los Terry. De esto no salió nada.

El 24 de enero de 1867 vio en Kensington las *Miniaturas vivientes*, en el Mercado del Heno. “La representación ha superado cualquier otra cosa que yo haya visto hecha por niños...”³²⁷⁵ Dodgson escribió a Thomas Coe, el director, y consiguió que lo invitase entre bastidores para ‘ver cómo lo montaban todo’.” Quiso ver la obra una segunda vez, y escribió a su hermano Edwin, describiendo su experiencia. Había regalado a Thomas Coe, le decía...

“...en pago de sus atenciones, un ejemplar de mi ‘entretenimiento juvenil’, *Alicia*. Tengo la vaga esperanza (aunque no le he sugerido la idea) de que pudiera ocurrírsele convertirla en una pantomima. A mí me parece que funcionaría bien como tal...”³²⁷⁶

³²⁷⁴ August William Dubourg, *Picture Book*, págs. 161 – 163. En Cohen (1989: 241 – 242). August William Dubourg, dramaturgo y amigo de Dodgson, intentó ayudarlo a llevar su *Alicia* al teatro.

³²⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de enero de 1867. En Wakeling (1999: V, 192 – 194).

³²⁷⁶ Lewis Carroll. Carta a su hermano Edwin del 11 de marzo de 1867. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 99 – 102).

Thomas Coe lo consideró. Pensaba “que *Las aventuras de Alicia* servirían muy bien para armar una *extravaganza*, pero que son demasiado buenas para transformarlas en una pantomima.”³²⁷⁷

“...El sábado 28 me acerqué a visitar Worthing, y allí fui a ver el Entretenimiento de la Srta. Lydia Howard. Es una niña de 8 años muy inteligente, y después de la representación me presenté a ella y al Sr. y la Sra. Howard, que la acompañan en sus giras. Yo creo que serviría muy bien para interpretar a ‘Alicia’ si alguna vez fuera llevada a las tablas.”³²⁷⁸

Lydia Howard es la primera niña que Dodgson dice que “serviría” para hacer a su Alicia en los teatros.

La idea de llevar el cuento a los escenarios se va asentando, y quiere asegurar el suelo de su paternidad:

“...Subí una vez a Londres durante el Trimestre, para registrar *Alicia* y *A través del espejo* como comedias...”³²⁷⁹

El 18 de octubre de 1872 escribió a Percy Fitzgerald. Le rogaba que disculpase esta “libertad”, pero había leído con enorme interés “su libro sobre *La Comedia y el Efecto Dramático*”, y solicita su opinión:

“Yo he publicado dos libros para niños, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas* y *A través del espejo*, y me ha sido sugerida la idea de convertir alguno de los dos en una obra de teatro (o en una fantasía [extravaganza]) para niños.

No conozco a nadie más competente que usted para dar una opinión sobre la posibilidad de hacer esto y, por ello, me aventuro a pedirle el favor de echar un vistazo a los libros con esta idea en mente. A menos que suceda que ya los posee usted, ¿puedo enviarle unos ejemplares?

³²⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1867. Sus cursivas. En Wakeling (1999: V, 235 - 242).

³²⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de octubre de 1872. En Wakeling (2001: VI, 233 - 237).

³²⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de diciembre de 1872. En Wakeling (2001: VI, 241).

Por supuesto, si esto fuera a llevarse a cabo, mucho dependería del escritor que eligiese, de los actores, y de la ‘utilería’. Pero la primera cuestión que hay que determinar es si alguno de estos dos libros tiene un elemento dramático suficiente para garantizar el intento de subirlo al escenario [to exhibit it].

Los *libros* han gozado de una popularidad maravillosa entre los pequeños, tanta que ello me anima a esperar que resultarían también populares como ‘entretenimiento’. Créame –

Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson”³²⁸⁰

Fitzgerald estudió las *Alicias*:

“...El Sr. Percy Fitzgerald, autor de *Los principios de la comedia y el efecto dramático*, al cual escribí pidiéndole consejo acerca de transformar *Alicia* en una comedia, ha aconsejado en contra de *mi* idea (de hacer que la interpretasen niños, etc.) pero opina que quedaría bien en los teatros: es precisamente con vistas a mantener aalgún control sobre *este* proceso que las he registrado como comedias...”³²⁸¹

Fitzgerald lo desanimó algo. Aquel “Castillo en el aire”, lo del “Teatro Infantil”, se desmoronaba. Pero pensaba aún en la pequeña Lydia Howard:

“Mi estimado Señor,

Me llena de placer rogarle que acepte los 2 volúmenes que contienen todo cuanto la Historia pueda llegar a conocer acerca de la vida-de-ensueño [the dream-life] de ‘Alicia’. Al mismo tiempo permítame agradecerle sus amables consejos: no son bien venidos (como sucede con todos los buenos consejos), pero me temo que, naciendo como nacen de la prudencia y de una bien asentada experiencia, no puedo dejar de seguirlos. De modo que aplazo ‘sine die’ la construcción de mi castillo en el aire, un Teatro Infantil [my castle in the air, a Children’s Theatre]. Sin embargo, en *un* punto me permito disentir de usted. Yo creo que uno *podría* encontrar niños inteligentes. ¿Tuvo usted la oportunidad de ver las ‘Miniaturas Vivientes’ que el Sr. Coe montó en el Mercado del Heno hace unos pocos años? Había

³²⁸⁰ Lewis Carroll. Carta a Percy Fitzgerald del 18 de octubre de 1872. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 180).

³²⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de diciembre de 1872. En Wakeling (2001: VI, 242).

mucho talento para la interpretación en aquella pequeña compañía. Y ¿ha contemplado usted alguna vez a aquel fenómeno de 8 años, Lydia Howard? Yo la vi actuar el verano pasado, y me pareció, en algunos aspectos, maravillosa. Merecería la pena asegurarse de que hace a mi heroína, si alguna vez subo mi librito a las tablas...”³²⁸²

Dodgson seguía rastreando piezas. Aquí apiola a Katie Logan, y se la presenta a los Sres. Reed³²⁸³:

“...Luego a casa de los Drury, y he llevado a Minnie, Ella, y Emmie al espectáculo de los Reed. *La Arcadia feliz* está muy bien escrita e interpretada. Había escrito a Treacher para que éste escribiese al Sr. Reed acerca de Katie Logan (quiero que la contrate), y después de la representación he visto al Sr. y la Sra. Reed, y también me han presentado al Sr. A. Blunt. Después de llevar a las Drury a casa he cenado con el Sr. Reed en el ‘Garrick’. Me promete que irá a ver actuar a Katie.”³²⁸⁴

“He escrito al Sr. G. Reed, sugiriendo la idea de producir una comedia basada en *Alicia* o *A través del espejo*. Supongo que Katie haría a la heroína.”³²⁸⁵

Siguió tratando con German Reed:

“...No se tome la molestia de sacar el tema de una *Alicia* dramatizada con el Sr. Blunt, pues ya lo he hecho yo mismo con el Sr. German Reed –con qué consecuencias, queda por verse...Déle mi amor a Evelyn, si es que ella se considera lo suficientemente joven como para recibir un mensaje tan familiar.”³²⁸⁶

³²⁸² Lewis Carroll. Carta a Percy Fitzgerald del 12 de noviembre de 1872. Sus cursivas. En Wakeling (2001: VI, 242-243, Nota 386).

³²⁸³ Thomas German Reed y su esposa Priscilla dirigían *La Galería de las Ilustraciones*, donde montaban lo que ellos llamaban “entretenimientos” soportables para las familias victorianas más severas, que desconfiaban del teatro. Dodgson llevó a las tres hermanas Drury a la *Galería* y vieron tres “entretenimientos”, con cuyos títulos armó para ellas un poema que apuntó en un ejemplar de *Fantasmagoría* que les regaló. Stoffel (1997: 118).

³²⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 258 – 259).

³²⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 260).

³²⁸⁶ Lewis Carroll. Carta al dramaturgo A. W. Dubourg del 1 de febrero de 1873. En Cohen (1979: I, 183).

Las negociaciones se alargaron, pero tampoco tuvieron éxito.

“He tenido noticias de la Sra. Reed, sobre el tema del que hablamos en día 13, la dramatización de *Alicia*. No tienen una idea definida todavía de llevarla a cabo, pero desean saber cuáles son *mis* ideas en cuanto a dinero a invertir, los términos de los derechos de interpretación, etc.”³²⁸⁷

“...El Sr. Dubourg ha venido a cenar, y se ha quedado a pasar la noche, y me ha hablado de la idea del Sr. Bateman de producir *Alicia* en el Liceo.”³²⁸⁸

Los Bateman eran una de las grandes familias teatrales del siglo. Dodgson escribe a la Sra. Bateman, rechazando el proyecto:

“Estimada Sra.,

Me ha dado un enorme placer anotar mi nombre en los dos volúmenes, según su deseo.

Oí con mucho interés lo que el Sr. Dubourg me contó respecto a su idea acerca de la posibilidad de llevar al teatro [dramatising] una u otra de las dos *Alicias*. Espero que, a la vez que la disuadía de trabajar en esa idea de momento, le expresase, con la misma fuerza que yo lo hice, mi agradecimiento ante el cumplido que supone que haya usted pensado en ello...”³²⁸⁹

Pero sus “amigas-niñas” se adelantaron en esto. Julia y Ethel Arnold, por ejemplo, juegan aquí a representar alguna escena de las *Alicias*:

“A la noche he ido a casa de los Arnold, a ver una representación de ‘La Merienda de Tarados’, interpretada con mucho talento por Julia (el Sombrerero), Ethel (la Liebre Marzal), Beatrice Fearon (Alicia), y Maud (el Lirón).”³²⁹⁰

³²⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de enero de 1875. En Wakeling (2001: VI, 379).

³²⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de octubre de 1873. En Wakeling (2001: VI, 300 – 301).

³²⁸⁹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. H. L. Bateman del 23 de noviembre de 1873. En Cohen (1979: I, 198 – 199).

³²⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de diciembre de 1874. En Wakeling (2001: VI, 369).

“...En una ocasión el Sr. Dodgson vino a verlas interpretar ‘La Merienda Loca’ [‘The Mad Tea-Party’], de *Alicia en el País de las Maravillas* (...). (Fue quizás la primera representación de una escena que desde entonces ha sido interpretada por niños en todo el mundo.) Cuando ya eran casi mayores fue al Ayuntamiento a verlas actuar en *El Mercader de Venecia* con los Filotespianos (predecesores de la S[ociedad] D[ramática] de la U[niversidad] de O[xford])...”³²⁹¹

El 18 de abril de 1876 G. Buckland adaptó, “con permiso del autor”, *Las aventuras de Alicia; o, La Reina de Corazones y las Tartas extraviadas*, y la representó en el Politécnico Real. Se trataba de un “Nuevo Entretenimiento Musical, y Espectacular, lleno de Fantasía”, que utilizaba la técnica de las “vistas que se disuelven” (“dissolving views”), una especie de Linterna Mágica. Dodgson asistió al espectáculo en tres ocasiones:

“He ido al Politécnico con Caroline y Henrietta a ver el Entretenimiento del Sr. G. Buckland, *Las aventuras de Alicia*. Ha durado cerca de 1 hora y cuarto. Buena parte del mismo ha consistido en vistas que se disuelven [dissolving views], la lectura de fragmentos del cuento, o cantados con música del Sr. Boyd; pero la última parte contenía una escena real con cinco personajes (Alicia, la Reina, la Jota, el Sombrerero, el Conejo) que usaban el mimo mientras el Sr. Buckland leía los diálogos. La ‘Alicia’ era una niña bastante linda de unos 10 años (Martha Woolridge) que ha hecho una interpretación sencilla y llena de gracia. La interpolación de una canción para el Gato, sobre un paje y una criada, estaba tan fuera de lugar que luego he escrito al Sr. Buckland para que la omita.”³²⁹²

“He salido para hacer una visita a Guildford, y me he parado en Londres, a ver la segunda representación de *Alicia* en el Politécnico...”³²⁹³

“...De ahí hemos ido a ver *Alicia* al Politécnico, llevando a la Sra. Bayne con nosotros...”³²⁹⁴

³²⁹¹ Enid Huws Jones, *Mrs Humphry Ward*, 1973, pág. 50 En Cohen (1989: 166, Nota 2).

³²⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de abril de 1876. En Wakeling (2001: VI, 457).

³²⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de junio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 465).

³²⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de junio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 467).

Pensó, fugazmente, en Carrie Coote:

“...y Carrie Coote, de unos ocho años, era Colombina, una cosita preciosa, llena de donaire. Dentro de unos pocos años será *la* niña ideal para interpretar a ‘Alicia’, si alguna vez la llevo al teatro.”³²⁹⁵

“He tenido noticias del Sr. G. Buckland, que había asumido que yo había dado mi consentimiento, y había contratado a Carrie Coote para que hiciera la parte de ‘Alicia’. Le he enviado una copia de la carta que había escrito al Sr. Owen.”³²⁹⁶

Sí permite que se represente *Alicia* por motivos benéficos:

“Un tal Sr. Selwyn Blackett, hijo del párroco de la Iglesia de Hanover, ha venido de Londres a pedirme permiso para recitar esta noche *Alicia*, con vistas que se disuelven etc., en beneficio de su misa infantil. Naturalmente, se lo he dado...”³²⁹⁷

En marzo de 1877 Dodgson propuso a Arthur Sullivan hacer de sus *Alicias* un musical. Dodgson escribiría el libreto, y Sullivan la música. Éste acogió la idea entusiasmado. Pero puso un precio que Dodgson encontró excesivo. Finalmente, encargó sólo una canción, y “la propuesta murió, y la posteridad queda preguntándose lo que una colaboración entre Lewis Carroll y Arthur Sullivan podría haber producido”.³²⁹⁸

Collingwood menciona la primera reescritura de las *Alicias* para el teatro:

³²⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de enero de 1877. En Dodgson Collingwood (2008: 157).

³²⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de junio de 1877. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 44).

³²⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de mayo de 1876. En Wakeling (2001: VI, 463).

³²⁹⁸ Cohen (1996: 434).

“Un librito, publicado en el curso de este año [1880], *Alicia (versión dramática de la ‘Alicia’ de Lewis Carroll)*, y otros *Cuentos de Hadas para Niños*, de la Sra. Freiligrath-Kroeker, tuvo mucho éxito, y entiendo que todavía se vende bien. El Sr. Dodgson dio con mucho gusto su consentimiento para la dramatización de su cuento a una autora de tanto talento, y poco después la Sra. Kroeker sacó *A través del espejo* de un modo parecido.”³²⁹⁹

Henry Savile Clarke, dramaturgo y crítico teatral, escribió a Dodgson el 28 de agosto de 1886 para solicitarle permiso para llevar a los teatros del West End sus dos libros, y él se lo concedió con gusto, y con algunas condiciones:

“Existe una condición, y sólo una, que yo considero absolutamente *esencial* antes de permitir que mi nombre aparezca ‘sancionando’ cualquier versión teatral de *Alicia en el País de las Maravillas* o *A través del espejo*. Existen uno o dos *deseos* sobre este tema, que pondré a su consideración: pero la única condición esencial es que habré de tener su garantía, por escrito, de que no se admitirá ni la más mínima *sugerencia* de grosería [coarseness] ni en el libreto ni sobre el escenario.

La mayoría de las Pantomimas que se representan en Londres las echan a perder, tanto para los pequeños como para cualquier persona con gusto, las indecencias que la arlequinada introduce. Dejando a un lado la cuestión de lo que está bien y lo que está mal, continúa resultándome inexplicable el hecho de que los productores puedan creer que beneficia a sus intereses rufianear para los gustos de los jóvenes y hombres de mente sucia de la Galería, con la certeza de ofender a muchos de las Butacas, etc. Aumenta el honor del Sr. Gilbert, y yo creo que la nación debería sentirse agradecida por ello, el hecho de que nos haya proporcionado tantas piezas puras y *completamente* inocentes, como *El Mikado*, a las cuales uno puede llevar con seguridad a damas y a niños.

Tengo dos *deseos* en cuanto a lo que usted me propone.

Uno es, que no lleve cosida ninguna arlequinada. No es que yo ponga objeción alguna a una arlequinada *decente*: pero las dos cosas me parecen totalmente incongruentes. Esta pieza debería ser una Operetta (como *El Mikado*), y no una Pantomima.

³²⁹⁹ Dodgson Collingwood (2008: 184).

El otro es, que sólo dramatice *uno* de los dos cuentos. Yo no creo que a *ningún* niño de verdad le gusten las mezclas. Su memoria de los cuentos (como sabrá usted muy bien si alguna vez ha intentado contar un cuento *dos veces* al mismo pequeño) es precisa hasta el más pequeño detalle, y cualquier desviación de lo que ellos recuerdan la reciben mal. En las Pantomimas de Londres cometen constantemente el error de mezclar *dos* Cuentos de Hadas. Yo no creo que haya *un solo* niño en el público que no desee decirles, ‘Ofrézcannos ésta, o la otra, pero no *las dos* en una sola representación.’

Naturalmente, si usted me dice, ‘No hay material suficiente, en ninguno de los dos cuentos, por separado, para una Operetta’, no tengo más que decir: no soy ningún experto en la composición dramática. Sin embargo, creo que sólo *los diálogos*, de cualquiera de los dos libros, llevarían al menos una hora, y espero que no me juzgue usted vanidoso si añado que creo que cualquier pequeño que conozca los libros preferiría oír esos diálogos reproducidos *verbatim* antes que *sustituidos* por otros, por muy bien que funcionen éstos como diálogo dramático.

Otra cosa que se me ocurre pedirle. Varias de las canciones son parodias de viejas canciones de cuna, que tienen sus propias melodías, tan antiguas, probablemente, como las canciones. Yo preferiría, si fuera usted a introducir alguna de ellas, que se utilizasen los *viejos* aires. Toda la poesía de mis dos libros ha sido ya publicada, con música, en numerosas ocasiones: la gente me pide constantemente permiso para hacerlo, y han arruinado piezas como ‘¿Echarás a andar un poco más deprisa?’ escribiendo nuevos aires. Se necesitaría un compositor extraordinario para escribir algo mejor que aquel viejo aire, tan dulce, de ‘¿Pasará usted a mi salón?’, le dijo la Araña a la Mosca’...”³³⁰⁰

Hará a Alicia, en los teatros, Phoebe Carlo:

“...He tenido una larga conversación con el Sr. Savile Clarke acerca de la comedia de *Alicia en el País de las Maravillas*, para la que han contratado a Phoebe Carlo como ‘Alicia’.”³³⁰¹

³³⁰⁰ Lewis Carroll. Carta a Henry Savile Clarke del 30 de agosto de 1886. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 636 – 638).

³³⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de octubre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 304).

El 31 de octubre le escribe de nuevo con “dos pequeñas peticiones para la obra que espero que el autor puede hacer con justicia”...

“...Ahora, por favor no rechace la siguiente sugerencia, hasta que haya sopesado los ‘pros’ que paso a exponerle. Se trata de que tenga *tres* Actos, y que el central sea ‘La Caza del Snark’. Yo abogo por dar a la gente *todo lo que se pueda por su dinero*. ¿Por qué iban a hacerse largas 3 horas? Podría usted empezar a las 2, y terminar antes de las 5. Para los *pequeños* del público, estoy seguro de que las 3 horas se les harían cortas. Llevé a 2 niños a la Pantomima de Brighton: empezaba a las 7, y terminaba a las 11, y luego les dije, ¿Os gustaría que *volviera* a empezar?’ ‘¡Sí!’, exclamaron, y estoy seguro de que habrían vuelto a verla con gusto. Pero la principal razón para desear esto es dar a Phoebe un *verdadero* descanso, en medio de una tarea tan formidable. Tengo miedo de que se hunda *físicamente*, antes de las dos semanas de representación: pero, ¿ve usted?, como este Segundo Acto sólo requiere *hombres* ella no tiene por qué salir a escena... (...)

...(5) hay dos cosas que deseo que me permita usted hacer, como contribución *mía* en este experimento. Pero no comprendo muy bien la etiqueta que hay que guardar en estas cuestiones, de modo que, por favor, dígame si puedo ofrecerme a hacerlas o no.

La primera es, *vestir* a Phoebe de mi bolsillo. No iba a *aborrar* ningún gasto, de eso puede estar seguro: y aceptaría los mejores consejos artísticos, procurando hacer de ella una *foto* tan perfecta como sea posible. (*Nota Bene*: pero esto no podría llevarlo a cabo bajo *restricciones* de ninguna clase, tales como, ‘el vestido debe ser de tal color’, etc. Si me comprometo a hacerlo, debo tener ‘las manos libres’.) La otra es, que me gustaría pagarle unas lecciones de *canto*, con el mejor profesor disponible.”

Le descubría además, en un aparte (“*Entre nous*”), su propósito de emplear “a la esposa del Sr. Arthur Lewis” y a “la Srta. Ellen Terry” para que diesen a Phoebe algunos “consejillos”. “¿Ve usted? Buena parte del éxito de la pieza depende, necesariamente, de Phoebe: y merecerá la pena hacer todo lo que esté en nuestras manos para que cuente con todas las facilidades para ello...”³³⁰²

³³⁰² Lewis Carroll. Carta a Henry Savile Clarke del 31 de octubre de 1886. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 643 - 645).

Clarke no aceptó que Dodgson se encargarse de “vestir” a Phoebe:

“Ejecutaré ahora ese bello movimiento estratégico conocido como ‘rendición’ & retiraré mis sugerencias ‘en masse’, incluida la cuestión ‘del traje’ [the ‘dress’ question]... Los aficionados no debemos meter el remo en la navegación: ello sólo echa las cosas a perder.”³³⁰³

Alicia en el País de las Maravillas, “Una Comedia Onírica Musical, en Dos Actos, para Niños y Otros”, se estrenó en un *matinée* el jueves, 23 de diciembre de 1886 en el Teatro del Príncipe de Gales. Dodgson acudió una semana después:

“A Londres con Meta Poole, y la he llevado, a ella y a Marie Van der Gucht, a ver *Alicia en el País de las Maravillas*, la obra del Sr. Savile Clarke, en el Teatro del Príncipe de Gales. El primer acto (‘el País de las Maravillas’) resulta muy bien, especialmente la Merienda Loca. El Sr. Sydney Harcourt es un ‘Sombrerero’ excepcional, y la pequeña Dorothy d’Alcourt (edad, 6 ½) un Lirón delicioso. Phoebe Carlo es una Alicia espléndida. Su canción, y su baile con el Gato de Cheshire (...) fue una gema. El segundo Acto ha estado plano. Las dos Reinas (dos de la *troupe* de Rosa) han estado *muy* mal (como también lo han estado en el primer Acto, de Reina y Cocinera): y ‘la Morsa etc.’ no tenían un *finale* definido. Pero, en su conjunto, la obra parece haber tenido éxito.”³³⁰⁴

Escribió al director de la obra, felicitándolo:

“Estimado Sr. Savile Clarke,
Ayer por la tarde me divertí y disfruté muchísimo viendo *Alicia en el País de las Maravillas*. Phoebe me pareció *buenísima*...”³³⁰⁵

³³⁰³ Lewis Carroll. Carta a Arthur Clarke. Citada en Stoffel (1997: 118).

³³⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de diciembre de 1886. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 311 - 312).

³³⁰⁵ Lewis Carroll. Carta a Henry Savile Clarke del 31 de diciembre de 1886. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 657).

Siguió ocupándose de la comedia con el director:

“A la ciudad, para hablar con el Sr. Savile Clarke de la obra. Yo había escrito un *finale*, que él ha aprobado, para ‘La Morsa etc.’, en el que incluyo a tres fantasmas de ostras. En casa sólo estaban Maggie y Kitty. He cenado con ellos.”³³⁰⁶

Llevaba a sus amigas-niñas a ver la comedia:

“A la ciudad. (...) Climène ha llegado hacia la 1, y la he llevado a *Alicia en el País de las Maravillas*...”³³⁰⁷

“Edith y yo hemos ido a la ciudad con el tren de las 9, y hemos empezado con una visita a la Sra. Morris (Flossie Terry), a la que hemos encontrado en casa: Janet Lewis también estaba. Luego hemos ido a ver a las ‘Srtas. Gregson’ (estaban en el colegio) para recoger a Lily Flyter: y los tres, después de comer en Charing Cross, hemos ido a ver *Alicia en el País de las Maravillas*. El Sr. Saville Clarke nos había conseguido butacas delanteras en la platea. Los fantasmas de las ostras son un añadido estupendo (Dorothy es la N° 2: ¡y la N° 3 es un marinerito, y baila al son de la chirimía!), y llevan a la Morsa etc. a un final efectivo: también los ‘Entremeses de Navidad’ hacen un añadido gracioso: pero el final, en silencio, de la obra, sigue pareciéndome plano. He depositado a Edith y Lily en sus casas, y me he marchado con el tren de las 6’30 a Oxford.

[La N° 3 era ‘Dot’ Hetherington]”³³⁰⁸

“He ido a la ciudad con el tren de las 9, con Ruth Wodehouse. (...) ...y luego hemos ido a ver la obra de *Alicia*, y nos hemos sentado al lado de un anciano caballero muy hablador, que me ha contado que el autor de *Alicia* había enviado a Phoebe Carlo un libro, y que ella le había escrito, diciéndole que haría su papel lo mejor posible, y, además, que es ‘un hombre de Oxford’ – todo lo cual espero haber recibido con una expresión de agradable interés suficiente. Hemos vuelto con el tren de las 6 1/2.”³³⁰⁹

³³⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de enero de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 312 – 313).

³³⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de enero de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 313 – 314).

³³⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 febrero de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 315 – 316).

³³⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 febrero de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 318 – 319).

“He repetido la excursión de arriba, con Sissie Earle de acompañante...”³³¹⁰

Contemplaba con satisfacción su éxito:

“La obra de *Alicia* va a terminar el 19 de febrero, después de haberse representado en 50 ocasiones.”³³¹¹

De hecho, la obra rodaba tan bien que estuvo representándose en Londres hasta el 18 de marzo, antes de sus giras por provincias. Regresaría al Theatre Royal de Brighton el 11 de julio de 1887.

Y quiso regalar sus *Alicias* a los niños que actuaban en la obra:

“...También he escrito al Sr. Savile Clarke, pidiéndole los nombres de todos los niños que actúan en la obra (por ejemplo, los menores de 14 años) a los que pueda regalarles libros. La obra va a terminar el 26.”³³¹²

Cuando *Alicia* llegó a Brighton, Dodgson llevó a Gracie Smith y a su hermana Henrietta a verla, y aprovechó para verse con las actrices que la interpretaban:

“A Brighton de nuevo. (...) He llevado a Gracie Smith a *Alicia en el País de las Maravillas*, que tiene un ‘reparto’ mejorado. Henrietta (*mirabile dictu*) ha consentido en venir también. He pasado una nota a la Sra. Carlo, pidiéndole permiso para tomar prestada a Phoebe y Dorothy mañana.”³³¹³

“A Brighton con el tren del mediodía. He almorzado con Henrietta. Luego a casa de la Sra. Carlo, y la he visto a ella y a la Sra. d’Albuquerque, a Phoebe, a Dorothy, y también a Lizzie Carlo, a la que he añadido a mi tropa, que ya se había agrandado demasiado, cosa que la alegró sobremanera, de manera muy evidente. Primero fuimos en coche a las habitaciones de Henrietta, donde las niñas comieron unas fresas. Luego a casa de los Smith. Allí pasamos un rato con la Sra. Smith, Gracie, y

³³¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 febrero de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 319).

³³¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 febrero de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 316).

³³¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 18 febrero de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 319 – 320).

³³¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de julio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 348).

Constance: pero tenían una clase de recitado de Shakespeare, y yo quería que las niñas vieran a la Srta. Louey Webb, así que fuimos al Muelle una hora y volvimos. Ofrecieron el té a las pequeñas que tenía a mi cargo, y las devolví a casa a las 7 p.m., después de haberlas tenido 5 horas en mi compañía. Se han portado de maravilla, y yo creo que han disfrutado intensamente.”³³¹⁴

“...Hacia las 6 han venido a verme Clara d’Alcourt y Lizzie Carlo. Fuimos paseando con ellas para dejar en Lizzie en casa: luego nos llevamos a Clara con nosotros para ir a ver a la Sra. Shute, que acaba de llegar a Eastbourne con su padre. Luego dejamos a Clara en el Teatro (hizo que Phoebe saliera a saludarnos un momento)...”³³¹⁵

Dodgson quiso volver a pasear a Alicia por los teatros, y que la hiciera, esta vez, su nueva amiga más o menos niña, Isa Bowman:

“Estimado Sr. Savile Clarke,

Una línea deseo añadir a lo que le dije esta mañana respecto a una sucesora para Phoebe. Tengo *grandes* esperanzas de que encuentre a Isa lo suficientemente buena para el papel. En lo que toca a mis deseos, preferiría a Isa con mucho antes que a ninguna otra niña. Por supuesto no espero que mis deseos tengan peso alguno si otra niña fuera *decididamente* mejor. Pero, *ceteris paribus*, ¡por favor, escoja usted a Isa! No la he oído nunca *hablar* en un escenario, y, por lo tanto, no tengo ni idea de si podría interpretar bien a Alicia o no. Sólo la he oído cantar, pero no soy un buen juez en cuestiones musicales...”³³¹⁶

“Luego a ver a los Savile Clarke, y he encontrado a toda la tropa en casa. He discutido con Savile Clarke la posibilidad de volver a estrenar [of reviving] *Alicia*. *Espero* que use a Isa, o a Véra, para hacer a la heroína.

[ver 19 de noviembre]

Luego he ido a ver a ‘Isa’, la esposa de Hume, y la he visto a ella y a ‘Maudie’.”³³¹⁷

³³¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de julio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 348 - 349).

³³¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 356 – 357).

³³¹⁶ Lewis Carroll. Carta a Henry Savile Clarke del 4 de julio de 1888. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 710).

³³¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de julio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 408 – 409).

“...y luego a la Oficina de *Court Circular*, para hablar con el Sr. Savile Clarke del reestreno [reproduction] de *Alicia* las próximas Navidades.

[ver 20 de octubre de 1886].”³³¹⁸

“...Ayer, justo antes de salir, tuve noticias del Sr. Savile Clarke, me dice que todo está casi a punto para volver a estrenar *Alicia* estas Navidades. Una estupenda noticia para Isa.”³³¹⁹

“Me ha escrito el Sr. Savile Clarke, diciéndome que espera superar el ‘bache’ que había amenazado con echar a perder que se pudiera reestrenar *Alicia* estas Navidades...”³³²⁰

Usó a las hijas de Savile-Clarke como correveidiles:

“*C[olegio]. [de] C[risto]. Koxford* (sic)
29 Nov. ‘88

Mi querida Kitty,

(¡De hecho, había empezado a escribir tu nombre como parte de mi dirección!) Sin duda tu padre se encuentra casi agotado, y preocupado hasta la desesperación, con todos los trabajos de preparar ‘Alicia’: y, sin duda, cuenta con *tres* hijas (¿conoces las hermosas palabras de Scott?

‘Oh, mujer, en nuestras horas de recreo,
un fastidio que nada mitiga!
Cuando el dolor y la angustia fruncen nuestro ceño,
¿no arma ella alegre jaleo?’

etcétera) para ayudarlo a combatir todas sus tribulaciones...

Conque no quiero molestarlo *a él* con más cuestiones...Pero serás tú tan amable, la próxima vez que te veas con algún ‘mollia tempora fandi’ (claro que sabes lo que esto significa. ¿Hay algo que la joven dama moderna *no* sepa?), de averiguar, para mí, las respuestas a las siguientes preguntas...?

- (1) ¿Quiénes van a ser las suplentes de ‘Alicia’?
- (2) ¿Quién va a hacer al ‘Lirón’?
- (3) ¿Qué partes van a representar Edith e Irene Barnes?
- (4) ¿Habrá ejemplares de la obra con *música*?

³³¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de julio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 411 – 412).

³³¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 428).

³³²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 420 – 421).

(Yo espero que sí...quiero repartirlos a diestro y siniestro.)
Con todo mi amor para ti y para tus hermanas...
Tuyo, afectuosamente,
C. L. D.”³³²¹

“...Oh, mi querida Maggie, tan buena, y amable, que te has tomado tantos trabajos, pero demasiado apresurada.

¿Por qué *has* despachado tu carta con tanta urgencia que has dejado sin responder *todas* las preguntas que hacían referencia a tu padre? ¿Es que se ha ido al extranjero? ¿O no te atreves a sonsacarle la información necesaria? Si por alguna razón no quieres fatigarlo con estas cuestiones, por favor, házmelo saber, y quizás algún día se las plantee yo en persona. Empiezo a temerme que el libreto *debe* de haberse extraviado por el camino, ya que, si *hubiera* llegado, desde luego tú lo habrías sabido.

Muchísimas gracias por las respuestas que *sí* que has sabido responder: y muchísimas más seguirán a éstas, cuando tu padre haya regresado de su viaje a Rusia, y hayas ingerido la suficiente cantidad de brandy de cerezas y, apoyada en tus dos amables hermanas, te hayas presentado ante él, tambaleándote, y, arriesgando tu vida, hayas balbuceado las cuestiones dejadas sin responder, y consigas por fin las respuestas!

Tu amigo, que te quiere,
C. L. D.”³³²²

El 26 de diciembre del año 1888 volvió a representarse la *operetta* de *Alicia en el País de las Maravillas* en *El Globo*. Esta vez recomendó a Clarke, para que interpretase a la protagonista, a su nueva favorita, Isa Bowman. Además, dos de las hermanas de Isa, y su hermano, tenían también papeles en la obra. Dodgson no vio la representación hasta el 3 de enero, durante su siguiente visita a Londres. Antes de ir al teatro, sin embargo, visitó a los Bowman, y la Sra. Bowman, Isa, y Nellie lo acompañaron a visitar la National Gallery y a comer.

“He traído a Lucy Walters a la ciudad a ver la obra de *Alicia*. La Sra. Bowman a traído a Isa y Nellie, para unirse a nosotros en Clapham. Hemos visitado la National Gallery, y

³³²¹ Lewis Carroll. Carta a Kitty Savile Clarke del 29 de noviembre de 1888. Sus cursivas. En Hatch (1933: 191 – 192).

³³²² Lewis Carroll. Carta a Maggie Savile Clarke del 2 de enero de 1889. Sus cursivas. En Hatch (1933: 192 – 193).

hemos almorzado en Charing Cross. Isa hace una ‘Alicia’ deliciosa, y Empsie [su hermana pequeña] está maravillosa de ‘Lirón’ y de Fantasma de la Ostra Segunda, sobre todo cuando canta un poemilla, y baila el *Baile de los Marineros*. Charlie es el ‘Conejo Blanco’. Dorothy d’Alcourt hace a la Ostra que habla, a la primera Hada, al Fantasma Primero, y al pudín de ciruelas. De Fantasma Primero baila una mazurca con uno de los Lockits. Edith Barnes es ‘la Cocinera’ y ‘Rosa’, e Irene es ‘la Jota de Corazones’ y ‘la Reina Blanca’. Las dos *enuncian* bien, especialmente Irene. Nellie se sentó con nosotros en la platea. Isa llevó a Lucy a su camerino antes de que la obra empezara, y salió después al vestíbulo a decirnos adiós. La principal añadidura a la obra es la canción de ‘los peces’ en la fiesta, que canta la Srta. Dewhurst.”³³²³

Iba, siempre que podía, a ver la obra, con alguna de sus amiguitas. A Edith Rix, dos veces.^{3324 3325}

En una carta a otra niña pequeña, Dodgson compara esta producción con la anterior:

“Fue muchísimo mejor que en 1886: y yo creo que mi amigueta [my little friend], Isa Bowman, era una Alicia más refinada e inteligente que Phoebe Carol, aunque *ella* fue buenísima. La pequeña Empsie Bowman (...) estuvo deliciosa de Lirón, y bailando como Fantasma de la Ostra.”³³²⁶

El director musical, Edward Green, recordaba que “los actores principales, el coro y la orquesta parecían una gran familia... ¡todos eran tan felices!” Irene (Vanbrugh) Barnes, que doblaba, y hacía a la Reina de Corazones y a la Reina Blanca, recordaría años más tarde que Dodgson se mostraba “tan divertido con los pequeños durante los ensayos (...) que más de una vez el director, preocupado, le pidió educadamente que abandonase el teatro.”³³²⁷

³³²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de enero de 1889. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 439 – 440).

³³²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de enero de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 440 – 441).

³³²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de enero de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 441 – 442).

³³²⁶ Lewis Carroll. Carta a Winifred Holiday del 28 de febrero de 1889. En Cohen (1979: II, 729 - 730).

³³²⁷ Langford Reed, *The Life of Lewis Carroll*, 1932, pág. 73. En Cohen (1996: 439).

Alice Cooper montó una representación de *Alicia* en el colegio que dirigía, e invitó a Dodgson. Salió tan bien que Alice Cooper y jugaba con la idea de montar en su colegio, también, una representación de *Sylvia y Bruno*. Pero esto, que hubiera encantado a Dodgson, no fue a más:

“...En su carta N° 2 (omito referirme a la carta que recibí en octubre acerca de su propuesta de montar un espectáculo con *Sylvia y Bruno*, ya que a *esa sí* le he contestado) me anuncia que ha abandonado la idea...”³³²⁸

Llegaban ofertas, y peticiones, para representar *Alicia* aquí y allá:

“Mi querida Fanny [Wilcox],
¿Informarás a tu amiga de los hechos siguientes respecto a su intención de subir a las tablas, o representar *Alicia*? (1) Si van a dramatizar el libro ellas mismas, no se necesita el permiso de nadie. (2) Si están utilizando alguna obra ya publicada, que ha sido representada (como la del Sr. Savile Clarke, que se representó en Londres), necesitan el permiso del autor (...)... (3) Si van a cobrar entradas, necesitan una licencia teatral...”³³²⁹

A las niñas que lo seguían les gustaba interpretar a su personaje favorito:

“...Luego a casa de la Sra. Burch, para el té, y he visto a las dos Srtas. Venable, una de las cuales estaba enseñando a Irene [Burch] la parte de ‘Alicia’.”³³³⁰

También representaron *Alicia* en los Jardines de la Facultad de Worcester, en Oxford.

³³²⁸ Lewis Carroll. Carta a Alice J. Cooper del 21 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 888 - 890).

³³²⁹ Lewis Carroll. Carta a su prima Fanny Wilcox del 26 de noviembre de 1891. En Cohen (1979: II, 874).

³³³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de enero de 1894. En Wakeling (2005: IX, 121 – 122).

Dos noticias lo dibujan merodeando por ahí durante los ensayos:

“...Durante los ensayos en los Jardines de la Facultad de Worcester se veía de vez en cuando a Dodgson, que había venido a mirar, pero al ser un hombre tan tímido nunca se permitió a sí mismo pasar a saludar; todo lo que vimos de él fue un rostro furtivo espiándolo todo desde detrás de un árbol, y sonriendo.”³³³¹

“...Se buscó, y se logró, el permiso del autor...el anciano...catedrático...Aunque aparentemente no tenía interés alguno en la producción...a veces se le veía arrastrando los pies entre los rododendros durante los ensayos...”³³³²

En sus diarios no mencionó la representación de *Alicia en el País de las Maravillas* que se montó en beneficio de las Escuelas de Santo Tomás (bajo el padronazgo de la Iglesia de Cristo), y que tuvo lugar en el mes de junio de 1895. Pero había escrito a la Sra. Danel, que lo organizaba, dando su consentimiento, aunque rechazando que usaran su nombre.³³³³

Cuando Dodgson llegó a Oxford, el teatro estaba prohibido. En 1884 luchó, con otros, por que se fundase en Oxford la Sociedad Dramática Universitaria. Ésta produjo *Alicia en el País de las Maravillas* en 1895.³³³⁴

³³³¹ Alan Mackinnon, *The Oxford Amateurs*, 1910, págs. 200 – 201. En Cohen (1979: II, 1055, Nota 2).

³³³² Verily Anderson, *The Last of the Eccentrics: A Life of Rosslyn Bruce*, 1972, págs. 88 – 89. En Cohen (1979: II, 1055, Nota 2).

³³³³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. C. H. O. Daniel del 11 de marzo de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1055).

³³³⁴ Ford (2009: Introduction).

XXII. 9. los teatros como cotos de caza

Los teatros eran, también, lugares propicios para ganar nuevas “amigas-niñas”:

“Parece que estoy volviendo a ganar amigas-niñas de nuevo. (...) Por la noche he ido al teatro de Sea Side Road... (...) Mi vecina, en el palco, era una niña muy maja de 12 años, con la cual entablé una amistad muy repentina. Se llama Maud Scott, hija única, está en Eastbourne con su madre. (Viven en el 16 de Pembroke Square, Kensington). (...) Su única acompañante en el teatro era una niña de su misma edad, sobrina del Ministro Baptista, así que me ofrecí voluntario para acompañarlas a casa a sus habitaciones del 2 de Junction Road.”³³³⁵

³³³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 134 – 135).

XXII. 7. 10. llevaba a las pequeñas al teatro,
huy

XXII. 7. 10. 1. cabecera primera

“Querida Beatrice,

Me pone muy contento pensar que tú eres ‘el *primer* violín’
esta vez: ya que te he tratado bastante mal, me temo, al usarte en
tantas ocasiones como ‘sustituta’.

¿Podrás estar en la Estación [G. W.] el sábado antes de las
9? Y ¿te resignarás entonces a los Hados y a mí, para que te lleve,
bien a una Matiné, bien a la Asamblea de Huelguistas de la
Compañía de Ómnibus de Londres, lo que yo entienda más
conveniente?

Si ves que no puedes venir, házmelo saber *enseguida*, por
favor, de modo que tenga así tiempo de telegrafiar a tu ‘sustituta’.

Tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson”³³³⁶

“And will you then resign yourself to Fate
and me...?”

A la letra, le dice a la pequeña, “y ¿resignarás entonces lo que
eres al Hado y a mí?” Resignarse significa “rendirse, entregarse,
humillarse a la voluntad de otro, ponerse en sus manos”.³³³⁷

³³³⁶ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Earle del 3 de junio de 1891. Sus cursivas. En Cohen
(1979: II, 842).

³³³⁷ *Diccionario de Autoridades*.

XXII. 7. 10. 2. cabecera segunda

“...pero yo tenía entradas para tres personas, así que nos
aventuramos, dos jóvenes damas y yo (a mí, ahora, no me
apetece casi ir al teatro solo...)”³³³⁸

“I hardly care to go to a theatre
alone
now...”

³³³⁸ Lewis Carroll. Carta a Helen Fielden del 12 de abril de 1881. Sus cursivas. En Ricci (1975: 91 – 92).

XXII. 7. 10. 3. cabecera tercera

“Mi querida Srta. Ellen Terry,
Muchísimas gracias por el mensaje, tan amable, que me
envió con Minna, acerca de mi deseo de llevar a ‘niñas majas’
[‘nice girls’] (¡como si *yo* conociera a alguna!) al Liceo, y su idea de
ofrecernos un palco...”³³³⁹

³³³⁹ Lewis Carroll. Carta a Ellen Terry del 24 de abril de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1020 - 1021).

XXII. 7. 10. 4. seguidos, de sus diarios

En sus *Diarios*, Dodgson registraba sus visitas a los teatros, y eran, en numerosísimas ocasiones, con alguna de sus favoritas:

“...Seguimos hasta Sunderland para ir con la tropa de Whitburn a la Pantomima.”³³⁴⁰ “...Por la noche fuimos a la Pantomima, con varios de los Harrison y de los Marshall, y el Sr. y la Sra. Lang, armando una tropa, en total, de 33.”³³⁴¹ “He ido al entretenimiento de German Reed con la Sra. Bayne y las sobrinas, y con Vere Bayne. Había pedido a los tres Terry que se unieran a nosotros, y les había comprado las entradas, pero hacía poco que lo habían visto, de modo que he ido y he traído, en su lugar, a tres de los MacDonald, Mary, Grace, e Irene...”³³⁴² “...De ahí a Kensington, a llevar a dos de los MacDonald a ver las *Miniaturas vivientes*, en el Mercado del Heno. Han venido Lily y Grace...”³³⁴³ “...He cenado con los MacDonald, y he invitado a las niñas al Olímpico. Mary, Grace, Irene, y Winnie han venido conmigo con el autobús, mientras la Sra. MacDonald y Lily pasaban a recoger a la Srta. Munro, para usar la entrada de Grenville, ya que éste no se encontraba bien.”³³⁴⁴ “He ido a ver a Arthur Hughes, y me he ofrecido a invitar a las niñas a la Pantomima de Covent Garden el sábado por la tarde. Amy va a estar fuera, de modo que hemos quedado en que invitaré a Agnes y a Emily, y el Sr. y la Sra. Hughes también han decidido venir, y traerán a Arthur Junior.”³³⁴⁵ “...y Ethel y yo llegamos a Radnor Place hacia las 12. Esta noche tienen una clase de canto parroquial en la casa, para escapar del cual he quedado en llevar a Ethel a ver *La Cenicienta* en Drury Lane.”³³⁴⁶ “He pasado el día en la ciudad. Había quedado en llevar a Ethel Arnold a ver *Los Danischeff* en el Teatro de la Corte, pero no ha querido. A continuación probé con Theo, pero me ha escrito diciéndome que no podía ir. De modo que he probado con alguna de las Hull. He visto a la Sra. Hull y a las cuatro chicas: pero Agnes deseaba ‘celebrar’ su cumpleaños, y no ha querido venir ninguna.

³³⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de enero de 1863. En Wakeling (1997: IV, 156 – 157).

³³⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de enero de 1865. En Wakeling (1999: V, 41 – 42).

³³⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de junio de 1866. En Wakeling (1999: V, 157).

³³⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de enero de 1867. En Wakeling (1999: V, 192 – 194).

³³⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de abril de 1868. En Wakeling (2001: VI, 26 – 27).

³³⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de julio de 1870. En Wakeling (2001: VI, 112).

³³⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de enero de 1879. En Wakeling (2003: VII, 155).

Luego he ido a casa de los Bevan (en Stanford Road), y he encontrado una compañera bien dispuesta en la Srta. Bevan. (...) He quedado en unirme a ella en la estación... (...) La obra es *muy* trágica, pero me gusta, y está bien interpretada... (...) Marion pasa por situaciones muy agónicas, y tiene que chillar varias veces, debe de parecerle un papel muy fatigoso: lo ha interpretado con dulzura, como siempre. Fuimos a la entrada de artistas, e intercambiamos unas palabras con ella...”³³⁴⁷

“...Luego recogí a Lucy Walter, como habíamos quedado, en Waterloo, y la llevé al Grosvenor y a la Representación para el Fondo en Beneficio de los Actores de Drury Lane.”³³⁴⁸

“...Luego fui a visitar a Lady M. Spearman, hice amistad con ella, y vi a su hijo Malcolm y a su yerno, el Sr. Hutchinson (¿?), y gané su licencia para tomar prestada a Maggie y recogerla en el colegio de la Srta. Hunt, en Kew. ¡Maggie no es nada tímida! Hará unos tres años que nos conocimos. La he llevado al Grosvenor, y a ver los cuadros de ‘la Infancia’ – luego a ver *Lurette* al Avenida (...), y la he dejado con su madre hacia las 11 1/2.”³³⁴⁹

“A Londres a pasar el día. He ido a ver a los Spearman, para llevar a Maggie a oír ‘Paganini Redivivo’ al violín, en el St. James’ Hall: pero continúa en el colegio. Luego he probado con la Sra. Bayne (...), pero no se encuentra muy bien: luego he probado con Moray Lodge, y me han prestado a Mabel. Los dos hemos disfrutado muchísimo de ‘Paganini’: y luego hemos ido a ver a Theo a su estudio, pero se había marchado. He cenado con los Lewis.”³³⁵⁰

“...He ido a la ciudad, con Ethel Hatch, con el tren de las 9 de la mañana. Visitamos (...) a Theo [Heaphy] en su estudio. Luego fuimos a ver a la Srta. [Gertrude] Thompson, y después de ver sus dibujos y otras cosas cenamos en Verrey’s, y luego fuimos a ver *Claudio*, y mis dos compañeras disfrutaron mucho con la obra. Volvimos a casa de la Srta. T., y tomamos el té... (...) Devolví a Ethel a casa hacia las 8 y media.”³³⁵¹

“A Brighton, a las 11’35, con Louise. Llegamos a casa de la Sra. Smith antes de la 1, y (con Gracie) al teatro antes de las 2. (...) Después de la pieza pasamos, invitados por el Sr. Broguh, a los camerinos, y hablé con él, y me presentaron al Sr. Edouin y a la Sra. Nye Chart...”³³⁵²

“He ido a ver a los Earle, y he ganado licencia para llevar a Sissie, el sábado, a ver *Mikado* y a Guildford, si puedo arreglarlo (pero le

³³⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de mayo de 1883. En Wakeling (2003: VII, 536 - 537).

³³⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de mayo de 1883. En Wakeling (2003: VII, 538 – 540).

³³⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de mayo de 1883. En Wakeling (2003: VII, 541).

³³⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de abril de 1883. En Wakeling (2003: VII, 528 – 529).

³³⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de mayo de 1884. En Cohen (1989: 114, Nota 2).

³³⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 237).

había dado la oportunidad, primero, a Climène, y, en segundo lugar, a Marie)...”³³⁵³ “He llevado a Ruth Wodehouse a dar un paseo, y he quedado en llevarla al *Mikado* el 12.”³³⁵⁴ “Ruth Wodehouse (que era mi segunda opción para el *Mikado*: había probado con Sissie primero) ha escrito disculpándose, pues vienen unos parientes a verla, y no puede venir. Luego he mandado un telegrama a Ella Gaussen, invitándola al Savoy, y a venir a Guildford el sábado: y ella me ha contestado con otro telegrama: ‘comprometida’. De modo que esta noche he ido a casa de los Earle, y he quedado en llevar a Beatrice.”³³⁵⁵ “He recogido a Beatrice en la estación a las Edouin y a la Sra. Nye Chart...”³³⁵⁶ “He ido a ver a los Earle, y he ganado licencia para llevar a Sissie, el sábado, a ver *Mikado* y a Guildford, si puedo arreglarlo (pero le había dado la oportunidad, primero, a Climène, y, en segundo lugar, a Marie)...”³³⁵⁷ “He llevado a Ruth Wodehouse a dar un paseo, y he quedado en llevarla al *Mikado* el 12.”³³⁵⁸ “Ruth Wodehouse (que era mi segunda opción para el *Mikado*: había probado con Sissie primero) ha escrito disculpándose, pues vienen unos parientes a verla, y no puede venir. Luego he mandado un telegrama a Ella Gaussen, invitándola al Savoy, y a venir a Guildford el sábado: y ella me ha contestado con otro telegrama: ‘comprometida’. De modo que esta noche he ido a casa de los Earle, y he quedado en llevar a Beatrice.”³³⁵⁹ “He recogido a Beatrice en la estación a las 9. En Londres fuimos a ver a los Coote, y vimos a Carrie (la Sra. Coote no se encontraba bien): luego a casa de la Srta. Rossetti (cuya madre murió hace unos dos meses): luego a casa de los Carlo, donde vimos a Phoebe y a su tía. Luego al *Mikado*. Luego a Guildford...”³³⁶⁰ “A Londres con el tren de las 9. No he recibido carta ni telegrama alguno diciéndome si tenía que encontrarme (tal y como había quedado) con Lucy Walters. He ido a Euston, por si la encontraba allí. Luego a casa de la Sra. Morgan, para decirle que podía llevarme a Lily a ver *El pequeño Lord Fauntleroy*. He comido en el 8 de Craven Hill, y me he llevado a Ella a ver *El bebé de los Bootle*, en el Globo...”³³⁶¹ “...[con Isa Bowman] Luego

³³⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de abril de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 268).

³³⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de junio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 280).

³³⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de junio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 281).

³³⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 237).

³³⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de abril de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 268).

³³⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de junio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 280).

³³⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de junio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 281).

³³⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de junio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 281 - 282).

³³⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 405).

a casa de los Dymes a almorzar, y a recoger a Helen y Maud. Luego (una tropilla de cuatro) a ver *El pequeño Lord Fauntleroy* (mi tercera visita), La Sra. Beringer había sido tan amable de darnos butacas...”³³⁶² “He ido a Londres con Ethel Hatch. Fuimos a la Royal Academy, almorzamos en Charing Cross. Luego, a ver *Olivia* en el Liceo.”³³⁶³ “He llevado a Violet, Beatrice y Gladys a la *matiné* de *Hamlet*, en el Teatro Oxford...”³³⁶⁴ “He ido a la *matiné* de *Amor en el ocio*... (...) Me he llevado conmigo a Violet, Beatrice, Gladys, y una de las compañeras de colegio de Violet (la ha elegido ella), Margaret Moore.”³³⁶⁵

³³⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de julio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 408 - 409).

³³⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de junio de 1891. En Cohen (1989: 115, Nota 4).

³³⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de noviembre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 280).

³³⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de mayo de 1897. En Wakeling (2005: IX, 310).

XXII. 7. 10. 5. de piedrecitas blancas

Le parecía, llevar a sus amigas-niñas al teatro, “un verdadero regalo [a real treat]”, algo que le permitía “notar” con una piedrecita blanca aquella jornada^{3366 3367}: en efecto, podía pasar, así, “un día muy agradable [a very pleasant day].”^{3368 3369}

“He ido a Londres a pasar el día, a ver *Los hijos del rey*, en el *Court Theatre*, donde Minna Quinn está de figurante. He llevado conmigo a Beatrice Hatch y Margaret Mayhew. (...) Al llegar a Paddington, he llevado a Margaret a casa de los Fuller, mientras la Abejilla iba a ver a Ethel (Evelyn está ahora con ella, una enfermedad la ha obligado a renunciar a su plaza de profesora en Putney). Hemos almorzado con Minnie Fuller y sus hijas, Audrey y Drury, y luego nos hemos llevado a Audrey con nosotros a ver la obra, donde Beatrice y Ethel se han unido a nosotros. (...) Beatrice vovió con Ethel, mientras yo devolvía a Margaret y Audrey. Hemos tomado el té con los Fuller, y he visto, también, al Sr. Fuller. Beatrice iba a unirse a Margaret y a mí en Paddington, pero ha perdido el tren, de modo que ha tenido que seguarnos, sola, con el siguiente tren. Un día muy agradable.”³³⁷⁰

“He ido a ver a Lizzie Wilcox, y he hecho amistad con sus tres primitas, Lily, Daisy, y Kattie Pittar³³⁷¹.”³³⁷²

“He llevado a las tres pequeñas Pittar a la Pantomima del Adelphi, y luego he regresado a Guildford.”³³⁷³

³³⁶⁶ “*Dies creta notandus.*”

³³⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1878. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 110 - 112).

³³⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de junio de 1883. En Wakeling (2003: VII, 543).

³³⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de octubre de 1897. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 347 - 348).

³³⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de octubre de 1897. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 347 - 348).

³³⁷¹ Lilian (“Lily”) tenía alrededor de 11 años, Margaret (“Daisy”), unos 10, y Kathrine (“Kattie”) andaba por los 8.

³³⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de diciembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 91).

³³⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de enero de 1878. En Wakeling (2003: VII, 99).

Dodgson hará gestiones para favorecer la carrera del hermano de las pequeñas, y éste vino a verlo el 10 de noviembre de 1882:

“...Más tarde he recibido una visita de un joven, un tal Sr. Mr Pittar, primo de Lizzie Wilcox... (...). Ha aprobado el examen de funcionario para la India, y va a estar en Oxford dos años. Hace casi cuatro años (el 17 de enero de 1878) llevé a sus tres hermanas, Lily, Daisy, y Kattie, a la Pantomima del Adelphi.”³³⁷⁴

Recordaría con cariño aquella visita al teatro, y consultó su “archivo de ‘Comedias’ [‘Play’ record]”³³⁷⁵ para confirmar la fecha.

³³⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de noviembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 492).

³³⁷⁵ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Earle del 14 de mayo de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 840).

XXII. 7. 10. 6. carreras de obstáculos

No siempre resultaba fácil encontrar a una amiguita que pudiera acompañarlo.

“Abrevié mi 4ª clase (la de la 1) para prepararme para salir para Londres a las 2 ¼. He cogido una habitación en el ‘United’. He ido a ver *Olivia* con *tres* amigas. Primero fui a Earl’s Court y recogí a Beatrice Fearon: luego a Cranbourne Street, por Lizzie Coote: luego a casa de la Sra. Wodehouse (en el 5 de Wyndhame Place, Bryanstone Square...es hermana de la Srta. Loyd), para recoger a la Srta. Lloyd: luego al [Teatro] de ‘la Corte’. Empecé con Beatrice hacia las 6 y cuarto, y no llegamos al teatro hasta cerca de las 8. He disfrutado de la representación, en ciertos aspectos, más, incluso, en esta repetición. La probabilidad, en un principio, de que Beatrice viniera era muy pequeña. La entrada la encargó primero la Sra. Wodehouse, que después cambió de opinión. Luego me ofrecí a llevar (1) a Evelyn Dubourg – el ofrecimiento fue aceptado en un primer momento, y luego rechazado, sobre la base de que Lizzie es actriz *burlesque*, y a los Dubourg los conocen en ‘La Corte’, (2, 3) a Maud, o a Gwendolen, Cecil. En este caso se trataba de un experimento estrafalario, ya que las dos están ya ‘fuera’³³⁷⁶, pero me alegró descubrir que *habría* tenido éxito, sólo que no estaban en la ciudad. (4) A Gertrude Samuels – (tenía un compromiso anterior). (5) A Honor Brooke – (no está en la ciudad). (6) A Julia Arnold (le faltan las fuerzas). (7, 8) A Beatrice, o Maud, Fearon. ¡De modo que eran 7 contra 1! Una criada me quitó a Beatrice de las manos a las 11 de la noche. Acompañé a las otras dos a casa, y Lizzie no llegó hasta las 12. Carrie y Bertie estaban las dos levantadas, esperando su vuelta. Ha sido un verdadero regalo [a real treat] para todos nosotros.

Dies cretâ notandus.”³³⁷⁷

³³⁷⁶ Son demasiado mayores.

³³⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1878. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 110 - 112).

“Ahora, mi querida Ethel, tengo un problema *realmente* complicado que deseo plantearte. ¡Los que te han puesto en el Instituto no son *nada* comparados con éste! He aquí los hechos. El sábado por la mañana (la hora, por decidir) subo a la ciudad, y regreso el sábado por la noche (la hora, por decidir). Y entre una cosa y la otra voy (naturalmente, con alguna amiga...pero su identidad está por decidir) a ver *Los Danischeff* (la ortografía, por decidir). Ahora, el problema está en saber: ¿quién vendrá conmigo? Aquí van algunas ideas. Si tu madre se encontrara lo suficientemente bien para acometer una excursión semejante, me daría un *enorme* placer invitarla a ella...y *tú*, probablemente, te alegrarías de que ella pudiera ver con sus propios ojos qué clase de persona es la Srta. Marion Terry, hacia la cual sientes tanto cariño. Muy posiblemente, una vez que la haya visto, se vea inclinada a pensar que *es* bastante maja, después de todo. Pero supongamos que la Sra. Arnold, por la razón que fuera, rechaza la invitación...entonces ¿qué? Bueno, yo creo que Judy debería ser la siguiente en gozar de esta oportunidad: ¿no ves que tanto a ti como a Lucy os he llevado a ver cosas...pero a *ella* nunca? No se, por cierto, lo que ÉL³³⁷⁸ dirá al respecto! ¡Si ella piensa que a ÉL no le iba a hacer ninguna gracia, tal vez lo mejor será que ELLA no venga!

Si *ella* no viniera, yo creo que *tú* debes ser la siguiente, puesto que tengo la esperanza de llevar a Lucy a Guildford dentro de poco, y, si conseguimos llegar hasta *allí*, ¡seguro que nos paseamos por los teatros del lugar!

Si *tú* no vinieras, Lucy pasa a ser la última posibilidad que queda. Y si *ella* tampoco fuera a venir, entonces haz el favor de decírmelo tan pronto como puedas, de modo que pueda encontrar alguna otra acompañante.

Da mi amor a tus hermanas.

Tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson

Haz lo posible por que venga tu madre.”³³⁷⁹

³³⁷⁸ Leonard Huxley, el prometido de Julia Arnold.

³³⁷⁹ Lewis Carroll. Carta a Ethel Arnold del 22 de mayo de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 493 – 495).

“...Luego he ido a casa de la Sra. Neate. No estaba, pero estuve charlando con Jessie Scrivener, y prometí llevarla a ver alguna comedia el sábado por la tarde. He ido a comprar tres entradas para ver *Iolanthe* (con el fin de llevar también a Kate Ralston)”³³⁸⁰.

“He sabido, por la Sra. Neate, que Jessie no puede venir, así que me he ofrecido a llevar a la Srta. Allen – pero no se sentía con fuerzas, luego a la Srta. Lloyd – pero ella se marcha mañana: luego a Leila Taylor, que ha aceptado.”³³⁸¹

“He llevado a Leila Taylor a la ciudad antes de las 9 de la mañana, y la he llevado, a ella y a Kate Ralston, a los Artistas Británicos y a ver *Iolanthe*. Leila y yo hemos regresado a Oxford hacia las 8 ¼ de la tarde, después de haber pasado un día muy agradable.”³³⁸²

³³⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de mayo de 1883. En Wakeling (2003: VII, 542 – 543).

³³⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de junio de 1883. En Wakeling (2003: VII, 543).

³³⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de junio de 1883. En Wakeling (2003: VII, 543).

XXII. 7. 10. 7. demasiado pequeña, o demasiado mayor

En alguna ocasión, en un primer momento, la madre juzgaba que su hija era “demasiado pequeña” para permitir que aquel “Sr. Dodgson” se la llevara a los teatros.

“Por la tarde he ido solo a casa de los Miller, para ver si la sobrinita de la Sra. Miller, Stella Smith, podía venir a ver *El ocioso* el martes: pero a su madre le parece demasiado pequeña. De todos modos nos hemos hecho amigos.”³³⁸³

Dodgson insistiría, y pudo:

“Hemos ido, con Edith Miller y Stella, a ver el espectáculo de los Reed y el Sr. Corney Grain.”³³⁸⁴

Otras veces sus “amiguitas” estaban ya “fuera” (eran demasiado mayores, no parecía decoroso). Pero él probaba. Quiso ver si podía llevar al teatro a Maud o Gwendolen, de la Casa de los Cecil...

“...En este caso se trataba de un experimento estrafalario [wild], ya que las dos están ya ‘fuera’³³⁸⁵, pero me alegró descubrir que *habría* tenido éxito, sólo que no estaban en la ciudad...”³³⁸⁶

³³⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de agosto de 1892. En Wakeling (2005: IX, 22).

³³⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de agosto de 1892. En Wakeling (2005: IX, 24).

³³⁸⁵ Son demasiado mayores.

³³⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1878. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 110 - 112).

XXII. 7. 10. 8. su primera vez

Sobre todo a Dodgson le gustaba entrarlas en este otro País de las Maravillas por primera vez, hacer su psicopompo:

“He ido, con los Barclay y Sampson, a la Pantomima *Sáltame-sobre-el-pulgar...* (...) Ethel y Noel no habían estado nunca en un teatro.”³³⁸⁷

“He subido a la ciudad para cumplir la promesa que le había hecho a Lucy A-: llevarla a su *primera* visita al teatro [to take her to her *first* visit to the theatre]. Llegamos al Liceo con tiempo de sobra, y las actuaciones fueron excelentes. Le había sugerido a Beatrice (la Srta. Ellen Terry) que multiplicaría la felicidad de Lucy si le enviaba una ‘carte’ suya, y le mandó una de gabinete. Desde luego sabe hacer regalos que llenan de alegría.”³³⁸⁸

“...Luego a Clifton Hill, a recoger a Marie Van der Gucht, que había aceptado mi invitación para el *Mikado* (y también para Guildford: pero mis hermanas preferían que fuera yo solo). Era su primera visita a un teatro, y me parece que ha disfrutado muchísimo de la misma...”³³⁸⁹

“...y mi ‘capricho’ de cumpleaños [‘treat’] ha sido llevar a Enid Stevens a una matiné de *Dulce lavanda* en el Teatro (mi primera visita). (...) Ha sido la *primerísima* experiencia de Enid de un teatro: y yo creo que ha disfrutado muchísimo. ¡De lo que estoy seguro es de que yo *sí!*”³³⁹⁰

“...y he llevado a Audrey al Garrick (su primera comedia [her first play]) a una matiné de *La historia de amor del Profesor...*”³³⁹¹

³³⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de enero de 1874. En Wakeling (2001: VI, 309).

³³⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de marzo de 1882. Su cursiva. En Dodgson Collingwood (2008: 196).

³³⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de abril de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 268 - 269).

³³⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de enero de 1894. En Wakeling (2005: IX, 123).

³³⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, de noviembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 225 - 226).

“Querida Sra. Dyer-Edwardes,
(...)

Posdata. Mi (ligeramente tímida y silenciosa) joven amiga, Ruth Woodhouse, pareció disfrutar de su primera visita a un teatro londinense *intensamente...*”³³⁹²

“Querida Srta. Ellen Terry,
(...)

...Tenía conmigo³³⁹³ a una amiga-niña de 14 años, muy seria y muy callada, que no había visto nunca otra cosa que no fuera una pantomima. Dijo *poquísim*o al terminar la obra, pero, como ese poquisimo fue ‘¡No he disfrutado jamás de nada tanto en mi vida!’, tal vez valga la pena repetirlo...”³³⁹⁴

³³⁹² Lewis Carroll. Carta a la Sra. Dyer-Edwardes del 12 de febrero de 1887. En Cohen (1979: II, 661).

³³⁹³ Dodgson ha ido a ver *El mercader de Venecia* al Liceo. Ellen Terry hacía a Porcia...

³³⁹⁴ Lewis Carroll. Carta a Ellen Terry del 9 de junio de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 681 – 682).

XXII. 7. 10. 9. con su futuro biógrafo

Stuart Dodgson Collingwood, en la *Vida* de su tío, habló de su “amor” por el teatro. Él conoció esta pasión de primera mano:

“He ido a una matiné de *El verdadero pequeño Lord Fauntleroy*, y me he llevado conmigo a Stuart [Collingwood], su primera visita a un teatro de verdad...”³³⁹⁵

“He invitado a Stuart Collingwood (que llegó anoche) al *Ricardo III*. Después de la obra fuimos paseando con las Bowman hasta el Puente de Waterloo...”³³⁹⁶

“He invitado a Stuart Collingwood a pasar un día en la ciudad. Hemos subido con el tren de las 9. Hemos visitado Grosvenor y la New Gallery. Hemos ido a ver a los Beringer, y hemos visto a la Sra. Beringer, Esmé, Véra, y (por primera vez) a May. La Sra. Beringer se ha mostrado tan amable como siempre, y parece haberme perdonado la crítica que hice de *Tares*. Luego fuimos a ver *El rey de plata*. La niña, esta vez, es ‘Mabel Hoare’: parece simpática. Volvimos a Oxford con el tren de las 6 1/2.”³³⁹⁷

³³⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de junio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 400 – 402).

³³⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de abril de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 454).

³³⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de mayo de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 457).

XXII. 7. 10. 10. invitaciones, más o menos formales, por carta

Dodgson cuidaba también, cuando llevaba a sus amiguitas al teatro, de que fueran comidas:

“Mi querida Ethel,
(...)

El sábado que viene espero llevarme conmigo a Londres a la Abejilla, a ver la *Matiné* de *Los hijos del rey*, una comedia de hadas que están representando en La Corte, y en la cual aparece mi prima Minna Quin. Tendré además conmigo a mi sobrina Nella Dodgson, a la que ya conoces: y hay otra niña a la que me he ofrecido a llevar. De modo que tengo 5 entradas, con el objeto de llevarte también *a ti*, si es que puedes venir. En ese caso, ¿podrías invitarnos (a las 3 chicas, quiero decir, ya sabes que el almuerzo no es una de *mis* comidas favoritas) a comer algo antes de ir? Sentir *mucha* hambre disminuye el placer de ver una comedia...”³³⁹⁸

Él, naturalmente, pagaba, pero si venía la institutriz, de carabina, no podía invitarla, no fueran a pensar que quería algo con ella:

“...No me importaría llevarlas solas, pero si usted prefiriese que la institutriz venga también, tal vez debería comprarle usted *su* entrada, puesto que es algo a lo que *yo* no puedo ofrecerme...”³³⁹⁹

Lo hemos visto llevándose consigo a cuatro, a tres “niñas”. Él, sin embargo, prefiere los *tête-à-tête*:

³³⁹⁸ Lewis Carroll. Carta a Ethel Hatch del 25 de octubre de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1139).

³³⁹⁹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Raikes del 6 de enero de 1873. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 182).

“Mi querida Enid,

Te diré lo que voy a hacer por *ti*, mi querida niña (para compensarte por haber llevado a Hilda a ver una comedia, ya sabes); voy a llevarte a una matiné de *Utopía*. Me parece que no va a haber más matinés de *La venganza de una mujer*, e imagino que *Utopía* es una obra mucho mejor: y desde luego yo deseo verla: y si resulta que es buena (el *Standard* le hace tremendos elogios) iré una segunda vez: y entonces, ¿sabes?, *podría* llevar a Iris, ¿quién sabe? ¡No, *no* quiero llevaros a las dos a la vez! De modo que no te esfuerces por insinuármelo. ¡*Odio* las tropillas de *tres*: los duetos son *un millón de veces* mejores! Recuerdo que en una ocasión le dije a un amigo que había ido al teatro muchísimo aquel invierno, y que había llevado conmigo a muchísimos niños (a 10 ó 12, creo). Y *él* me dijo, ‘¿Y por qué no te los llevaste a todos a la vez, para acabar de una?’ ¡Bah, será idiota! ¡Como si *ésa* fuese la mejor marena de disfrutar de la sociedad de los niños! ¡Hablabas de ellos como si se tratase de dosis de medicinal!...”³⁴⁰⁰

En cambio, se llevaría con muchísimo gusto (sería un “regalo”) a Winifred y a su hermana Enid a ver *Santa Claus*:

“Mi querida Winifred,
(...)

Todavía no he hecho *ningún* plan para ir a ver alguna matiné en Londres. La inmensa mayoría de las obras que están ahora en cartel *yo* no quiero verlas, por muy populares que puedan ser. Pero creo que iré, *algún* día, pronto, y con *alguna* amiga-niña, a ver *Santa Claus* al Liceo: y entonces, si tú has regresado a la ciudad, iré a recogerte para invitarte a comer. ¿Cuándo piensas volver? Y ¿no podrías ver de traerte a *Enid* contigo? ¡Llevaros a las dos a ver *Santa Claus* sería, *desde luego*, un regalo [a treat]!”³⁴⁰¹

³⁴⁰⁰ Lewis Carroll. Carta a Enid Moberly Bell del 10 de octubre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 984 – 985).

³⁴⁰¹ Lewis Carroll. Carta a Winifred Stevens del 1 de enero de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1047 - 1048).

El 24 de julio de 1894 Dodgson visitó a Lord Rosebery, “con la esperanza de conocer personalmente a Sybil y Peggy, pero no están en la ciudad, y *él*, por su puesto, estaba en Downing Street...”³⁴⁰² Casi dos años después, el 16 de mayo de 1896, lleva a Gladys, y a Irene Burch, a Londres, y pasan “dos horas en casa de Lord Rosebery, con sus jóvenes amigas Sybil y Peggy, a las cuales no había visto antes.”

“...la amabilidad de mis nuevas amigas hicieron que el día fuera, para las pequeñas, un regalo. En esto su institutriz, la Srta. Vibert, fue de gran ayuda. Almorzó con nosotros un tal Sr. Waterfield (pregunta: ¿el secretario?), y después las chicas nos llevaron a su cuarto de estudio, donde jugamos al *Mischmasch*.”³⁴⁰³

A los pocos días invitó a Sybil y Peggy al teatro, pero no ganó el permiso de sus guardianes:

“Querida Srta. Vibert,

Muchísimas gracias por su respuesta. Aun en el caso de que hubiera resultado permisible llevar a una de las chicas a una Matiné, no estoy en absoluto seguro de que ella hubiera disfrutado de la misma: tendríamos que conocernos mucho mejor, para que ella perdiera su timidez hasta el punto de sentirse feliz en una situación tan novedosa. Sin embargo, estoy completamente de acuerdo con usted en que es muchísimo mejor que sufran de un poquito de timidez antes que adelantarse entre las chicas ‘más avanzadas’ de esta época...”³⁴⁰⁴

Y es que “a las niñas pequeñas no *siempre* les permiten hacer aquello que les encantaría hacer”:

³⁴⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de julio de 1894. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 156 – 157).

³⁴⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de mayo de 1896. En Wakeling (2005: IX, 255).

³⁴⁰⁴ Lewis Carroll. Carta a Janet Vibert del 28 de mayo de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1091).

“Querida Niña,
(...)”

Es bueno saber que te encantaría ir a ver alguna comedia conmigo: aunque me temo que ¡no puedo deducir, como conclusión *lógica*, que te lo permitirían! A las niñas pequeñas no *siempre* les permiten hacer aquello que les encantaría hacer: se conocen ejemplos que demuestran lo contrario...”³⁴⁰⁵

Y es que Doña Ñoña, o las tías de las niñas, estorban a menudo sus placeres, y sobran:

“Mi querida Beatrice,

No. Tú *no* afirmaste que ‘no habías visto absolutamente nada’. Y tampoco habría sido cierto del todo: puesto que yo te llevé, según encuentro en mi registro de ‘Comedias’, a ver el *Mikado*, en 1886. Viviré con la esperanza de volver a llevarte a ver *algo*, cuando hayas conseguido, mediante daga o veneno, librarte de este enjambre de Tías...”³⁴⁰⁶

Antes de confirmar su cita teatral, se dan una serie de “cuestiones” que es preciso resolver:

“Mi querida Edith,

¡Me pareció una cruel burla que me escribieras diciéndome que estás en *Dover*, cuando sabes que yo siempre voy a *Eastbourne*! ¿Imaginas que resulta tan sencillo ir corriendo a Dover a verte como era cruzar, simplemente, Lushington Road? *Esto* sí que lo he hecho, una o dos veces, ¿te acuerdas? ¡Pero ir hasta *Dover* es algo muy distinto!

Pero, suponiendo que *resultase* que yo pudiera ir a Dover el 20 o el 21...y suponiendo que fuera a ver *Como gustéis*, la comedia de Shakespeare, al teatro...se plantea una cuestión importante:

‘¿Te dejarán ir conmigo?’

Y si me dices que ‘sí’, sigue otra cuestión *todavía* más importante:

³⁴⁰⁵ Lewis Carroll. Carta a Katharine Savile Clarke del 5 de noviembre de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 687 – 688).

³⁴⁰⁶ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Earle del 14 de mayo de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 840).

‘¿Te gustaría venir conmigo?’

Y si dices que ‘sí’, se plantea una cuestión todavía más importante:

‘¿Vendrías conmigo?’

Y si dices que ‘sí’, queda la cuestión más importante de todas:

‘Tu mente, *chiquitina chiquitina*, ¿ha crecido lo suficiente como para disfrutar de *Shakespeare*?’

Sabes que en *Shakespeare* encuentra uno bastantes más significados que en aquella comedieta (¿fue *Les Cloches de Corneville*?) a la que te llevé en el Teatro del Parque de Devonshire.

¿Qué piensas?

¿Eres lo suficientemente mayor para disfrutar de la obra?

Ofrece mi más amable consideración a tus padres, y mi amor a Barbara...”³⁴⁰⁷

El 21 de enero de 1873 llevó a Minnie, Ella y Emmie Drury al teatro que gobernaba German Reed, y vieron tres obrillas, *La Arcadia feliz*, *Fuera, en la calle*, y *Muy contagioso*. Pocos días después les envió el libro *Fantasmagoría*, con un poema:

“Tres pequeñas doncellas, un día de invierno,
mientras otras iban a alimentarse,
a cantar, a reír, a bailar, a jugar,
fueron, más sabiamente, a...Reed.

Otras, cuando empieza la hora de la lección,
acuden, medio inclinadas a llorar,
algunas, andando, otras, a la carrera;
pero *éstas* fueron en un...Coche.

A otras pequeñas doncellas les regalo
una sonrisa, un beso, una mirada,
presentes cuya memoria se desvanece enseguida,
a *éstas* les regalo...un Libro.

La feliz Arcadia puede cegar,
mientras están *Fuera, en la calle*, sus ojos;

³⁴⁰⁷ Lewis Carroll. Carta a Edith Nash del 10 de agosto de 1888. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 714).

en casa, encontrarán en este libro (en eso confío)
un premio *Muy contagioso*.³⁴⁰⁸

A menudo (casi siempre) truhanea con ellas, y usa sus
sinsentidos famosos:

“Mi querida Katie,
(...)”

La próxima vez que vaya a verte espero que *estés* en casa: el otro día, cuando pasé, habías ido al dentista. ¡Oh! ¡Te tuve tanta envidia cuando lo supe! Una buena comedia, o una galería de bonitos cuadros, son cosas deliciosas...pero ¡un *Dentista*, oh, no hay palabras para describir ese placer! De hecho, el Dr. G. se alarmó bastante al ver el efecto que la noticia había tenido sobre mí. ‘¿Se trata de un nuevo ataque de ictericia?’, me preguntó con ansiedad. ‘¡No!’, le dije, ‘¿qué le hace a usted pensar eso?’ ‘¡Porque los ojos se le han vuelto verdes de repente!’ ‘¡Ah!, eso no es nada’, le dije. ‘¡Es el verde de los celos que he sentido al conocer la felicidad de Katie!’ ¿No te parece una anécdota curiosa e interesante?...³⁴⁰⁹

“...Espero ir a recogerte poco después de las 10’30, y llevarte primero a Brown & Co. para que te afeiten y te preparen la peluca, y luego para que te pongan coloretes y te pinten los ojos, y luego, cuando estés presentable, a ver a Su Alteza el Mikado...³⁴¹⁰

“Mi querida Ethel,

Escribí a tu madre el viernes, pero imagino que la carta se ha extraviado, ya que la dirigí a ‘Goring’, sin más, y veo que debería haber puesto ‘Reading’ además, ya que existe otro Goring cerca de Worthing.

La pregunta que quería hacerle era si tú podrías viajar sola desde Goring a Paddington. *Allí* me resultaría bastante cómodo ir a recogerte: pero ir hasta Goring sería más complicado.

Tengo una segunda pregunta que hacerte a ti, a saber: ¿el sábado que viene te iría bien?

³⁴⁰⁸ Lewis Carroll, <<Three little maids, one winter day.>>. En Collingwood (2008: 361).

³⁴⁰⁹ Lewis Carroll. Carta a Kate Terry Lewis del 5 de junio de 1882. Sus cursivas. En Almansi (1975: 177).

³⁴¹⁰ Lewis Carroll. Carta a Mary Mileham de antes del 13 de junio de 1885. En Cohen (1979: I, 583).

Puesto que el sábado por la noche hay un espectáculo (la Srta. Jessie Bond y el Sr. Rutland Barrington en un ‘Duólogo Musical’), me gustaría saber *pronto* si te viene bien, para conseguir las entradas. De modo que, por favor, mándame *por telegrama* las respuestas a estas dos preguntas. Si formulas el mensaje, ‘Primero...Segundo...’, entenderé que te refieres a ellas.

El espectáculo es en un teatro, y *creo* que las damas se visten para el patio de butacas como en Londres, y que por la noche no permiten llevar sombrero...”³⁴¹¹

Ésta, para Edith Miller, la firma “tu amante sexagenario”...

“Posdata. Querré llevar a Beatrice al *otro* teatro el miércoles...¡así que *tú* tendrás que venir también! Los carteles están llenos de batallas con Indios Norteamericanos, y horribles escenas de matanzas. Os va a dar mucho miedo, pero no pasa nada; os tomáis 2 ó 3 copas de coñac antes de salir y *entonces* todo irá bien...”³⁴¹²

Sabe muy bien que ellas disfrutaban, y lo disimula, por modestia, delante de sus madres:

“Mi querida Sra. Stevens,
Lord Percy me ha vuelto a enviar unos faisanes. Espero que éste pueda ayudar a Enid a recuperarse de las agotadoras emociones de *Dulce lavanda*...”³⁴¹³

Sigue con sus figuradas ahogadillas:

“Mi querida Katie,
Gracias por la carta de tu madre, y por la tuya. Me alegra mucho saber que disfrutaste de tu visita, tan poco convencional.

³⁴¹¹ Lewis Carroll. Carta a Ethel Hatch del 10 de agosto de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 857).

³⁴¹² Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 3 de septiembre de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1035).

³⁴¹³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Stevens del 26 de enero de 1894. En Cohen (1979: II, 1005).

Para mí no resultó tan dolorosa como podría haber esperado. De hecho, lo único que cabe lamentar es la obstinación que mostraste en negarte a ser guiada por el *Dedo del Destino*, que constantemente señalaba que deberías, *en seguida*, regresar a tu casa desierta. Probó con la lluvia, cuando llegaste, y con un sol enorme, cuando te marchaste. *Eso* no pareció tener efecto alguno, de modo que ensayó otras medidas más fuertes. ¡La melodía de *Hogar, dulce hogar* seguro que la conmueve!’, dijo el Destino. Así, te la cantó, primero, la Srta. Alice Gomez. Como *eso* tampoco surgió efecto alguno, la Srta. Savery miró a ver lo que *ella* podía hacer, interpretándola, para ti, con variaciones... ¡Otro fracaso! ¡Bueno!’, dijo el Destino. ‘Debe de tener el corazón duro como un madero, así que la tocaremos ¡con *madera*!’ Y eso hicieron, ¿te acuerdas?, en el ‘Xilófono’, en el Teatro Avenida. ¿Quién iba a poder resistir *esa* indirecta para que te marcharas *a casa*?

Lo más probable es que cualquier otra muchacha del teatro, excepto tú, se hubiese ido *directamente* a casa una vez que la cosa hubo acabado. Pero *tú*, en cambio, te quedaste en Londres, ‘entrevistando’ a actrices... de hecho, ¡*tonteando*, en lugar de seguir la indirecta, bien intencionada, del Destino, y regresar inmediatamente a casa!

Me entristece recordar todo esto, y no sirve de excusa decir, como sin duda harás, que no crees en *la casación*³⁴¹⁴: eso no tiene nada que ver con esto.

Ofrece mi amable consideración a tu madre, y mi amor a Edie. Soy,

Tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson.”³⁴¹⁵

“Mi querida Dora,

Entre las innumerables virtudes que, como sin duda tú serás consciente, forman la *base* de mi carácter (unos pocos defectos, sin importancia, vienen arrojados como adornos superficiales, simplemente como contraste), mi *disposición a aceptar sugerencias* (cuando resulta que coinciden con mis inclinaciones) es una de las más señaladas – tan prominentes, de hecho, que mi biógrafo no podrá hacerle justicia a menos que dedique todo un capítulo a la materia.

³⁴¹⁴ “In homeopathy”. Juega con la palabra “home”.

³⁴¹⁵ Lewis Carroll. Carta a Catherine Lucy del 25 de septiembre de 1887. Sus cursivas. En Hatch (1933: 199 – 200).

Por favor, dime, si yo fuera a subir desde aquí, o desde Eastbourne, a la ciudad, a pasar el día, si tú tendrías el valor físico, y la audacia metafísica, de viajar sola entre Guildford y Waterloo, donde yo iría a recogerte y a despedirte. Sin afirmar que exista un *alto* grado de probabilidad de que yo vaya a ir a ver *Mucho ruido y pocas nueces* el día 6, ¡me atreveré a admitir que cosas *más* extraordinarias han sucedido! Tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson”³⁴¹⁶

“Mi querida Lucy,

Lamento que todos mis esfuerzos por llevarte a ver *El pequeño Lord Fauntleroy* fracasaran. Todo ha resultado muy confuso, y se han cometido varios errores. En primer lugar, *yo* pensaba que tu madre me había dicho que ibas a venir a Guildford el *sábado*: y luego tu madre parece haber pensado que nos veríamos en *Waterloo*, a pesar de que los dos llegábamos al otro extremo de Londres. Esperaba recibir un telegrama tuyo el *domingo*; luego, encontrar tu telegrama en Paddington; luego, encontrar una nota, o un telegrama, en el G. Western Hotel, diciéndome dónde estabas, y cuándo, y dónde, nos habíamos de encontrar. No abandoné el hotel hasta después de las 11, y entonces, como no llegara nada, no tenía ni idea de dónde podrías estar. Existía la posibilidad de que hubieras venido al hotel: pero no había tenido noticia alguna de tal cosa. Y existía la *posibilidad* de que hubieras ido a Euston, y estuvieras esperándome allí, y de que tu nota, o tu telegrama, se hubieran extraviado. Lo *último* que uno podía imaginar es que fueras a Waterloo, sabiendo que yo estaba en Paddington. De modo que, como última oportunidad, cogí un coche para Euston: miré en vano en la sala de espera de las damas. Me dijeron que a las 12’15 llegaba otro tren de Bushey. De modo que lo esperé. Y luego cogí otro coche y me fui a casa de la Sra. Morgan (‘Srta. Alice Havers’ es su nombre artístico) para decirle que podía llevar a su pequeña ‘Lily’, que tenía muchísima *ilusión* de ir.

Lamento *tu* decepción: también fue una decepción para *mí*: ya que preferiría haberte llevado a *tí*. Pero *Lily* fue la niña más feliz del mundo: de modo que espero que la suma total de felicidad humana no se viera muy disminuida por el fracaso de mis planes.

Siempre tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson

³⁴¹⁶ Lewis Carroll. Carta a Dora Abdy del 10 de junio de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1061 – 1062).

Evidentemente el Destino se dijo a sí mismo, ‘*Alguna* distinguida Artista debe ser premiada. ¡Pero esa Artista será la Srta. Alice Havers, y *no* la Srta. Lucy Walters!

Cuando el Destino se *empeña* en una cosa, por lo general se sale con la suya.’³⁴¹⁷

Enemigo de las “lecciones”, que desastran a las pequeñas, defiende, sin embargo, ésta, que recibirá Gertrude en los teatros:

“ C[olegio]. [de] C[risto].
Oxford

11 de feb. del 77

Mi queridísima Gertrude,

¿*Existe* alguna posibilidad de que te encuentres en Londres en el curso de las próximas 4 semanas? Me gustaría *tantísimo* llevarte a ver *La niña buena de los dos zapatos*, la Pantomima del Teatro Adelphi. Está interpretada toda por niños (salen casi 100 niños), y dos de ellos, el pequeño Bufón y Colombina, son amigas mías³⁴¹⁸, y unas niñas la mar de simpáticas – y maravillosamente inteligentes. Me pregunto si has visto una Pantomima alguna vez... Si no lo has hecho, tu educación resulta *bastante* incompleta, ¡y más vale que les digas a tus padres que no deben darte las lecciones en el orden equivocado! La próxima lección debería ser ‘Pantomima’, luego, ‘Francés’, luego, ‘Alemán’, y demás. De nada sirve comenzar tu educación por el final, y continuar hacia atrás: eso sólo confundiría tu pobre cerebro. De

Tu amigo, que te quiere,
Lewis Carroll.’³⁴¹⁹

Por encima de todas las cosas, Dodgson buscaba, con éste y otros “regalos”, ganar el amor de las pequeñas:

³⁴¹⁷ Lewis Carroll. Carta a Lucy Walters del 5 de julio de 1888. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 711).

³⁴¹⁸ Se refiere a Bertie y Carrie Coote.

³⁴¹⁹ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 11 de febrero de 1877. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 270 – 271).

“Mi querida Ethel,

Me alegra muchísimo saber que disfrutaste tanto de nuestra excursión, y también aprender, de tu Madre, que parece haberte hecho bien, además de haberte dado placer. Tales excursiones, con una o dos jóvenes amigas (*una* es el número más corriente) son también un gran regalo [a great treat] para *mí*: y, cuando llegues a cumplir los 65, y empieces a llevar a *tus* jóvenes amigos a las Matinés, comprenderás por qué yo disfruto tanto con ellas. ¿Sabes quién escribió estos versos?

‘Encuentra tu recompensa en aquello
Para lo cual has sido bendecido:
Deja que la alegría de los demás haga que la alegría
Salte también dentro de tu pecho:
Y, si te ofreciesen, como rica recompensa,
el amor de un corazón agradecido,
Eleva entonces el amor de un corazón agradecido
Hasta el Dios del amor, en el Cielo.’³⁴²⁰

Yo parezco haber ganado ‘el amor de un corazón agradecido’, esta vez: y puedo asegurarte que un amor así me resulta precioso...’³⁴²¹

³⁴²⁰ El poema lo escribió su amigo George MacDonald. Se titula ‘Lecciones para un Niño’. Ya lo había citado en una carta a Ellen Terry del 20 de marzo de 1883.

³⁴²¹ Lewis Carroll. Carta a Ethel Rowell del 8 de julio de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1065 - 1066).

XXII. 7. 10. 11. según sus antiguas “amigas-niñas”

Ellas contaron cómo las entraba también en este otro paraíso el “Sr, Dodgson”:

“El día que cumplí los quince años lo marco con letras de oro, porque fui al teatro por primera vez: entonces todavía no habían construido el Teatro de Oxford. Fuimos a ver *Claudiano*, en el Teatro de la Princesa, en Oxford Street, Wilson Barrett hacía el papel principal. (...)

Más adelante hubo muchas más excursiones al teatro, a menudo al Liceo, a ver a Ellen Terry y a Irving. Los recuerdo sobre todo representando *Olivia*, con Irving interpretando al Párroco de Wakefield. A Beatrice la llevó a ver *Mucho ruido [y pocas nueces]*, y luego recibió una fotografía de Ellen Terry con esta dedicatoria, ‘Para Beatrice, de Beatrice³⁴²²’, y las palabras: ‘Había una vez una estrella danzarina, y fue ella la que gobernó mi nacimiento.’ Después de una *matiné* el Sr. Dodgson me llevó a Guildford, a pasar el fin de semana con él y con sus hermanas, tres damas mayores, solteras, en su casa victoriana, *Los Castaños*, arriba de la ciudad, cerca del castillo.”³⁴²³

“Cuando éramos más mayores solíamos recibir invitaciones para pasar el día en Londres, visitar la Royal Academy y ver una *matiné*...un lujo rarísimo en aquellos tiempos. Ir al teatro era una de las recreaciones [recreations] favoritas del Sr. Dodgson, y, con su precisión habitual, guardaba un ‘archivo de comedias’ [a ‘play-record’] que mostraba con qué frecuencia llevaba a sus jóvenes amigas a compartir su placer...”³⁴²⁴

“...y uno de los regalos más habituales [one of the commonest treats] que hacía a sus amiguitas [his little girl friends] era organizar una salida para ver una comedia.”³⁴²⁵

³⁴²² Beatrice es la protagonista de la comedia de Shakespeare.

³⁴²³ Ethel Hatch, <<Recollections of Lewis Carroll>, *Listener*, 30 de enero de 1958, págs. 198 – 199, 202. Sus cursivas. En Cohen (1989: 113).

³⁴²⁴ Evelyn M. Hatch, <<Author Who Hated Sport>>, *Daily Record and Mail (Glasgow)*, 1 de marzo de 1932, pág. 12. En Cohen (1989: 121).

³⁴²⁵ Bowman (1972: 80).

“Durante mi último trimestre en el colegio el Sr. Dodgson sugirió llevarme a Londres a pasar el día, para ver a Irving y a Ellen Terry en *El Mercader de Venecia*, en el viejo Teatro del Liceo, y mi ilusión anticipada, así como los recuerdos que guardo de aquel día, todavía permanecen vívidos. Ciertamente los nombres de Irving y Ellen Terry eran mágicos, y un día en Londres con el Sr. Dodgson resplandecía en el horizonte con todo el brillo de un nuevo País de las Maravillas.

Yo estaba un poco preocupada, porque no sabía qué ponerme, qué ropa sería la apropiada para esa ocasión, pero mi madre me compró un abrigo azul nuevo, de sarga, de doble pechera, con unos botones enormes por delante y un corte muy elegante, me parecía a mí, salvo por una arruga persistente que me salía en el hombro y que yo no paraba de intentar alisar. Luego, claro, tenía que ponerme el sombrero del colegio, un sombrero duro, blanco, de marinero con la cinta de azul y oro, los colores del colegio.

‘Yo creo que iré bien así’, me dije.

Sin embargo, cuando llegó el momento, me sentí desconcertada, perpleja, por las numerosas e inesperadas complicaciones que conlleva almorzar en un hotel de Londres, y, a medida que el día fue progresando, asumió la naturaleza de un extraño sueño, delicioso en su mayor parte, pero con algunos elementos propios de la pesadilla para una niña que no tenía ninguna experiencia.

Nos sentamos en la segunda fila de butacas, que la Srta. Terry reservaba siempre para el Sr. Dodgson cuando él podía ir a ver su obra, y en esas butacas se unió a nosotros una joven actriz, la Srta. Minna Quin, una prima, me parece, del Sr. Dodgson. Antes de que subieran la cortina nos contó anécdotas de Ellen Terry, de cuando era pequeña, y de más mayor, y de su familia, a todos los cuales conocía bien, y luego, por fin, empezó la obra. Yo me sabía casi todas las palabras de memoria, y disfruté enormemente, pero recuerdo sentirme algo cohibida ante la apasionada interpretación de Irving, que hacía la parte de Shylock. ¡Yo creo que estuvo exagerado!

Tomamos el té con algunos de los actores, entre bastidores, pero para entonces yo ya estaba cansada, algo mareada, y mis recuerdos no son sino un sueño neblinoso. Luego cogimos un coche para regresar a la Estación de Paddington, y, así, de vuelta a casa...³⁴²⁶

³⁴²⁶ Ethel M. Rowell, *Harper's Magazine*, N° 186, febrero de 1943, págs. 319 – 323. En Cohen (1989: 132 – 133). Sucedió el 29 de junio de 1895.

“...Por una cosa muy emocionante siempre me sentiré en deuda con mi tío. Él me llevó a mi primer teatro de verdad...al *Liberty Hall*. George Alexander, Marion Terry, Maude Millet y Ben Webster actuaban en la obra, y yo salí mareada por todo aquel glamour [dazed with the glamour of it all]. Aunque he intentado endurecer mi corazón y tirar el folleto que mi tío me dio a la salida, simplemente no puedo hacerlo. Me llevó otras veces al teatro, pero ya nunca volví a experimentar el mismo júbilo.”³⁴²⁷

“Ese mismo año, en octubre, llegó, tal vez, el mayor regalo, desde luego el más íntimo y personal y, tal y como resultaron luego las cosas, el último, a saber, una invitación a ir a una *matiné* en Londres un sábado. Me regaló un libro para el viaje a Paddington, y el Sr. Dodgson sacó, incluso, un pequeño juego de viaje que yo relaciono, de algún modo, con ‘La Danza Morisca de los Nueve Hombres’³⁴²⁸. Me contó que sabía que a las chicas les gustaba ir en coche, así que me llevó en uno a almorzar con una amiga suya, una tal Sra. Fuller, y luego al Teatro Real a ver *Los hijos del rey*. Teníamos asientos en el centro de la primera fila del patio de butacas. El Sr. Dodgson me contó que en una ocasión hubo tal demanda de entradas que el director del teatro había puesto algunas sillas delante de las butacas. Inmediatamente llamó al señor, y yo, naturalmente, no sé lo que ocurrió entre ellos, pero prometieron al Sr. Dodgson que si algo así volvía a suceder, sus entradas serían transferidas a las sillas. De regreso a Paddington, y después a casa, escoltada hasta la puerta principal de mi casa, al norte de los Parques —y lejísimos del Colegio de Cristo—por mi amigo, mi famoso anfitrión.

Me parece que ésa debió de ser la última vez que lo vi, ya que en las navidades siguientes llegó la sorprendente noticia de su muerte...”³⁴²⁹

Era,
¿lo ves?,
(otra)
iniciación:

³⁴²⁷ F. Menella Dodgson, Introducción a sus *Diarios*, págs. XIX – XXII. En Cohen (1989: 14 – 15).

³⁴²⁸ Una especie antigua de ajedrez para dos jugadores, cada uno de los cuales mueven nueve piezas.

³⁴²⁹ Margaret Davies. En Hudson, págs. 322 . 326. En Cohen (1989: 157).

las entraba (y era
 a menudo
 su *primera vez*)
 en el teatro,
 “nueva Tierra-de-Maravillas”
 (“a new Wonderland”³⁴³⁰),
 y les parecía “un raro regalo”, o “lujo” (“a rare
 treat”³⁴³¹),
 “el mayor regalo [treat],
 desde luego el más íntimo y personal”³⁴³², algo
 que las llenaba de “emoción” (“one great thrill”³⁴³³)
 y “júbilo” (“exhilaration”³⁴³⁴),
 un “sueño extraño”,
 “delicioso” (“blissful”),
 “neblinoso” (“hazy”)³⁴³⁵,
 y señalaban,
 por eso,
 con letras de oro aquel día (“a red-letter
 day
 in my life”³⁴³⁶).

³⁴³⁰ Ethel M. Rowell, *Harper's Magazine*, N° 186, febrero de 1943, págs. 319 – 323. En Cohen (1989: 132 – 133). Sucedió el 29 de junio de 1895.

³⁴³¹ Evelyn M. Hatch, <<Author Who Hated Sport>>, *Daily Record and Mail (Glasgow)*, 1 de marzo de 1932, pág. 12. En Cohen (1989: 121).

³⁴³² Margaret Davies. En Hudson, págs. 322 . 326. En Cohen (1989: 157).

³⁴³³ F. Menella Dodgson, Introducción a sus *Diarios*, págs. XIX – XXII. En Cohen (1989: 14 – 15).

³⁴³⁴ F. Menella Dodgson, Introducción a sus *Diarios*, págs. XIX – XXII. En Cohen (1989: 14 – 15).

³⁴³⁵ Ethel M. Rowell, *Harper's Magazine*, N° 186, febrero de 1943, págs. 319 – 323. En Cohen (1989: 132 – 133). Sucedió el 29 de junio de 1895.

³⁴³⁶ Ethel Hatch, <<Recollections of Lewis Carroll>, *Listener*, 30 de enero de 1958, págs. 198 – 199, 202. Sus cursivas. En Cohen (1989: 113).

XXII. 11. lo que “el Sr. Dodgson” tenía con las actrices- “niñas”

XXII. 11. 1. presentan su *caso*

“Y, así, en innumerables ocasiones, se dejaba llevar por la emoción al ver la vida en el espejo del escenario; pero, por encima de todo, le encantaba ver la actuación de los niños [but, best of all, he loved to see the acting of children]...”³⁴³⁷

“...encontraba una especie de vena que sólo puede describirse como bohemia, y que se manifestaba en su amor al teatro, en el placer y en el orgullo que nacían de su amistad con destacados artistas del teatro como las hermanas Terry, y más en particular, tal vez, en su amor hacia las actrices niñas. Esta última característica se manifestaba primero en el placer que hallaba vistiendo a sus amiguitas [his little girl friends] con toda clase de disfraces (de los cuales guardaba un almacén casi inagotable en los enormes armarios de sus espaciosas habitaciones del Colegio de Cristo) para fotografiarlas, y halló su satisfacción más plena en las diversas versiones dramáticas de *Alicia en el País de las Maravillas* que, para su enorme alegría, se estrenaron en los teatros de Londres...”³⁴³⁸

“...Particularmente disfrutaba viendo actuar a los niños [He particularly enjoyed seeing children act]...”³⁴³⁹

“El Sr. Dodgson (...) sentía una fascinación especial hacia las niñas pequeñas actrices [had a special fancy for little girl actresses]...”³⁴⁴⁰

³⁴³⁷ Dodgson Collingwood (2008: 157).

³⁴³⁸ Ethel Margaret Arnold, <<Reminiscences of Lewis Carroll>>, *Atlantic Monthly*, N° 143 (junio de 1929), págs. 782 – 786; también en *Windsor Magazine*, N°71 (diciembre de 1929), págs. 43 – 52. En Cohen (1989: 164 - 165).

³⁴³⁹ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>, *Strand Magazine*, abril de 18, págs. 413 – 423. En Cohen (1989: 109).

³⁴⁴⁰ Emily Gertrude Thomson, <<Lewis Carroll: A Sketch by an Artist-Friend>>, *Gentlewoman*, 29 de enero y 5 de febrero de 1898. En Cohen y Wakeling (2003: 326).

“Sabes que el Sr. Dodgson le tenía mucho cariño a las niñas pequeñas que se dedicaban a la farándula [was very fond of little girls who went on the stage]...”³⁴⁴¹

Son testimonios de mucha autoridad, palabra de Stuart Dodgson Collingwood, su biógrafo familiar, y de Ethel Arnold, para quien fue “un acarreador de delicias”, y “un oasis de luz en una infancia algo gris y melancólica...”³⁴⁴², y de una de sus “abejillas”, Bea Hatch, y de la artista Emily Gertrude Thomson, que ilustró algunos de sus libros y lo quiso mucho, y de Ruth Waterhouse, que se titula “una de las niñas pequeñas del Sr. Dodgson”.

³⁴⁴¹ Ruth Waterhouse. En Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 314 – 318. En Cohen (1989: 160).

³⁴⁴² Ethel Margaret Arnold, <<Reminiscences of Lewis Carroll>>, *Atlantic Monthly*, N° 143 (junio de 1929), págs. 782 – 786; también en *Windsor Magazine*, N°71 (diciembre de 1929), págs. 43 – 52. En Cohen (1989: 161 – 167).

XXII. 11. 2. “the pleasure of knowing
a good many
of the race
of ‘stage
children’”

“...No sé si me estoy dirigiendo a la madre de Polly, o a alguna otra persona que la tiene a su cargo, pero en todo caso deseo decirle que, a pesar de que tengo el placer de conocer a un buen número de la raza de ‘los niños del teatro’...”³⁴⁴³

“...Los niños de la farándula siempre ejercen hacia mí una atracción especial [Theatrical children always have a special attraction for me].

(...)

La próxima vez que sepa usted que van a representar algo que esté bien, en la línea de niñas actrices, espero que me lo haga saber con tiempo para que pueda ir antes de que se me coman las clases en Oxford...”³⁴⁴⁴

³⁴⁴³ Lewis Carroll. Carta a “la Sra- Mallalieu, o a quienquiera que tenga a su cargo a la Srta. Polly Mallalieu”, del 20 de octubre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 865 – 866).

³⁴⁴⁴ Lewis Carroll. Carta a Tom Taylor del 24 de febrero de 1880. En Cohen (1979: I, 370 - 371).

XXII. 11. 3. sus “extrañas credenciales”

“...y, con sus extrañas credenciales de hombre de Dios y amigo de los cómicos [with his odd credentials as a man of God and a friend of the players]...”³⁴⁴⁵

Charles Lutwidge Dodgson usó la fama de su otro nombre, su cámara, su traje, o máscara, de clérigo imperfecto y otras gracias para amistar con personas del mundo del teatro:

“Solía ir con bastante asiduidad [was a fairly constant patron of] a todos los teatros de Londres, salvo al Gaiety y al Adelphi, que no le gustaban, y contaba a un buen número de gente de la farándula entre sus conocidos [numbered a good many theatrical folk among his acquaintances]. La Srta. Ellen Terry fue una de sus mejores amigas. Una vez recuerdo que hicimos una excursión desde Eastbourne a Margate para visitar el teatro de la Srta. Sarah Thorne, y sobre todo con el propósito de ver la Ofelia de la Srta. Violet Vanbrugh. Él admiraba muchísimo como actrices tanto a la Srta. Violet como a la Srta. Irene Vanbrugh. (...) Entre los miembros masculinos de la profesión teatral no tenía favoritos especiales, exceptuando al Sr. Toole y al Sr. Richard Mansfield.”³⁴⁴⁶

“...tal y como Lucy le explicó a Dolly, de algún modo nadie en Oxford tenía tantos amigos en el patio del teatro [one way and another nobody in Oxford had so many friends in the theatrical court]...”³⁴⁴⁷

³⁴⁴⁵ Laurence Irving, *The Successors*, 1967, págs. 68 – 77). En Cohen (1989: 151 – 152).

³⁴⁴⁶ Bowman (1972: 86 – 87).

³⁴⁴⁷ Laurence Irving, *The Successors*, 1967, págs. 68 – 77). En Cohen (1989: 151 – 152).

XXII. 11. 4. apologeta de los niños actores

“A Brighton con el tren del mediodía. He almorzado con Henrietta. Luego a casa de la Sra. Carlo, y la he visto a ella, a la Sra. d’Albuquerque, a Phoebe, a Dorothy, y también a Lizzie Carlo³⁴⁴⁸, a las cuales añadí mi ya-de-por-sí enorme tropilla, para delicia suya. Primero fuimos a las habitaciones de Henrietta, donde las niñas comieron unas fresas. Luego a ver a los Smith, y pasamos un ratito con la Sra. Smith, Gracie, y Constance: pero iban a dar una clase de declamación de Shakespeare, y yo quería que los niños vieran a la Srta. Louey Webb: de modo que fuimos al Muelle, donde pasamos una hora, y después volvimos. Invitaron a mis pequeñas cargas al ‘té tardío’, y los devolví a casa de nuevo a las 7. Se han portado muy bien, y yo creo que han disfrutado muchísimo.”³⁴⁴⁹

Al otro día tiene noticia, por la *St. James’ Gazette*, de una “importante reunión de damas ‘para impedir que los niños menores de 10 años actúen en los teatros’”, y decide escribir “una carta al Director”. Aprovechará lo que había vivido el día anterior para contestar a aquellas otras hijas de Doña Ñoña.³⁴⁵⁰

Las “damas” no toleraban los niños actores, sometidos a esfuerzos que tenían, a veces, resultados fatales”.

“El Sr. J[ohn] Coleman [actor y empresario teatral], que va a sacar un libro sobre ‘los Niños de la Farándula’ [‘Stage Children’] y la nueva ley aprobada por los Comunes [Decreto sobre la Prevención de la Crueldad hacia los Niños], que prohíbe que aparezcan en escena menores de diez años, me ha solicitado la carta que escribí sobre ‘El Muelle de Brighton’. Se la he mandado, con otra nueva que él ha publicado hoy en el *Sunday Times*, y ¡ha enviado una copia de ésta a cada uno de los Lords!”³⁴⁵¹

³⁴⁴⁸ Phoebe Ellen Carlo tenía 13 años; su hermana, Elizabeth (“Lizzie”), 11; Dorothy D’Albuquerque, 9. En el teatro Phoebe interpretaba a Alicia; las otras dos niñas tenían papeles menores en la obra.

³⁴⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de julio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 348 – 349).

³⁴⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de julio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 349).

³⁴⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de julio de 1887. En Cohen (1996: 437).

La carta sobre ‘El Muelle de Brighton’, titulada <<Los Niños en los Teatros>>, apareció en la *St. James’s Gazette* el 19 de julio de 1887, firmada por “Lewis Carroll”. En ella cuenta una excursión que hizo con tres niñas del reparto de *Alicia en el País de las Maravillas* y aboga por que se permita a los pequeños dedicarse profesionalmente a la escena. Afirma que los Internados, y “los exámenes competitivos”, son mucho más perjudiciales para los niños...

“...¿Puedo relatar mis experiencias de ayer y, así, aun en el caso de no poder ‘presentar una moraleja’, poder al menos ‘adornar un cuento’?”

Pasé la tarde de ayer en Brighton, donde durante cinco horas disfruté de la sociedad de tres niñas pequeñas felices y de una salud excelente, de doce, diez y siete años de edad. Hicimos tres visitas a casas de algunos amigos: pasamos un buen rato en el Muelle, donde aplaudimos con todas nuestras fuerzas el maravilloso espectáculo subacuático de la Srta. Louey Webb, e invertimos unos peniques en todas y cada una de las máquinas que buscaban dicha contribución y prometían cualquier cosa que uno pudiera desear, para el cuerpo o la mente, a cambio: incluso hicimos una entusiasta incursión en los cuarteles, como si fuéramos Shylock acompañado de tres Porcias, para exigir la ‘libra de carne’ – bajo el aspecto de una cajita de bombones – que una máquina dispéptica se había negado a rendir. Yo creo que cualquiera que pudiese haber visto el vigor vital de esas tres niñas –la intensidad con la que disfrutaban de todas las cosas, pequeñas o grandes, que les salían al encuentro--, cualquiera que pudiera haber observado a las dos más pequeñas corretear por el Espigón, cualquiera que pudiera haber oído la ferviente exclamación de la mayor al final de la tarde, ‘¡Mira que nos hemos divertido!’, habría coincidido conmigo en que aquí, al menos, no había ningún ‘esfuerzo físico’ excesivo, ¡ni ningún peligro *inminente* con ‘resultados fatales’!

¡Pero éstas, claro, *no* serían niñas de la farándula! ¡No habrían hecho jamás nada más peligroso que examinarse en algún Internado! Lejos de ello: las tres pisan tablas – la mayor lleva actuando al menos cinco años, ¡e incluso la diminuta criatura de siete años ha aparecido ya en cuatro obras!

¡Pero, en cualquier caso, estarán ahora de vacaciones, y no estarán sufriendo el ‘excesivo esfuerzo físico’ de trabajar en los teatros! Todo lo contrario. Están representando ahora en Brighton una obra de teatro, escrita por el Sr. Saville Clarke, y en

ella (se llama ‘Alicia en el País de las Maravillas’) participan las tres niñas, con un solo mes de descanso, desde las pasadas Navidades: la más joven hace al ‘Lirón’ y a otros tres personajes – en el segundo aparece, aunque no habla –, mientras que la mayor interpreta a la heroína, ‘Alicia’ – seguramente el papel de más peso de toda la obra y, supongo, el de más peso que un niño haya jamás acometido: ¡tiene no menos de 215 parlamentos! Habían estado actuando esta semana todas las noches, y *doblaron* el día antes de encontrarme con ellas, y la segunda representación terminó a las diez y media de la noche, después de lo cual ¡se levantaron a las siete de la mañana para bañarse!

Que un trabajo (aparentemente) tan severo pueda coexistir con una salud floreciente y unos ánimos tan alegres parece, a primera vista, una paradoja; pero yo apelo a cualquiera que haya trabajado *con amore* en algo para que respalde mi afirmación de que cuando de verdad amas algo en lo que estás trabajando, el ‘esfuerzo físico’ es absolutamente *ni*; sólo cuando uno trabaja en lo que no le gusta resiente el esfuerzo, y creo que la aparente paradoja puede explicarse con el hecho de que el placer de *actuar* es una de las pasiones más fuertes de la naturaleza humana, que es algo que los niños-del-teatro manifiestan casi desde la infancia, y que, en lugar de ser esclavos miserables, que pudieran merecer verse celebrados en un nuevo *Llanto de los niños*³⁴⁵², ellos simplemente *gozan* de su trabajo ‘del mismo modo en que un gigante goza siguiendo su curso’...’’³⁴⁵³

Esta otra carta apareció en *The Theatre* el año 1889:

“Señor...yo no soy ni director de escena ni dramaturgo; no tengo hijos en la escena, ni en ninguna otra parte; y no tengo interés pecuniario alguno en el teatro. Pero he tenido abundantes oportunidades, durante muchos años, de estudiar las naturalezas de los niños, incluyendo numerosos niños de la farándula [stage children], y he disfrutado de la amistad de numerosos pequeños encantadores, tanto de ese mundo como de fuera de él.

(...)

Yo defiendo lo siguiente:

- I. Que el empleo, en los teatros, de niños menores de diez años *no* hace ningún daño.

³⁴⁵² *The Cry of the Children*, poema de Elizabeth Barret Browning donde denunciaba las condiciones de trabajo de los pequeños en las fábricas inglesas.

³⁴⁵³ Lewis Carroll. Carta a la *St. James Gazette* del 16 de julio de 1887. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, Nota 574, 349 – 352).

- II. Que *es* beneficioso.
- III. Que, si bien es cierto que esta práctica requiere ciertas salvaguardas que la ley todavía no proporciona, *no* debe ser prohibida de forma absoluta.”

A continuación Dodgson desarrolla estos puntos. En cuanto al primero, asegura que los niños no reciben ningún perjuicio físico. En efecto, no los fatigan en exceso...

“...y los niños disfrutan con una intensidad difícil de expresar con meras palabras. Les gusta más que ningún juego que nadie haya inventado jamás para ellos. Observe usted a cualquier pequeño que conozca, de cualquier clase social, y verá que, cuando se ven obligados a acudir a sus propios recursos para procurarse su diversión, si no se ponen inmediatamente a improvisar una pequeña representación, todo lo que tengo que decir es que no son unos niños normales, y que más vale que vayan a ver a un médico...”

Tome, por último, el peligro más grave, y el más real, que viene bajo la categoría de ‘perjuicio moral’, es decir, ‘la sociedad de hombres libertinos’ [‘the society of profligate men’]. Para las actrices adultas el peligro es, creo yo, definitivamente menor que el que correrían en la mayoría de las ocasiones que la vida puede presentarles. Aquí, de nuevo, la gente buena, que ve peligros de este género en la vida de una actriz, parece vivir en un paraíso de bobos, e imaginan que están legislando para jóvenes damas que, si no se dedicasen al teatro, permanecerían recluidas en saloncitos donde únicamente serían admitidos invitados respetables. ¿Suponen ellos que jóvenes mujeres atractivas, de la clase social a la que pertenecen por lo general aquéllas que son reclutadas para el teatro, estarían más seguras de camareras, o dependientas, y no se verían más sometidas a las atenciones insidiosas de los crápulas de fortuna [the wealthy voluptuary] que las actrices?

Ahora bien, si me concede que las jóvenes de esta clase pueden escoger una vida en el teatro con las mismas oportunidades de llevar una vida respetable [reputable] que tendrían en cualquier otra profesión abierta a ellas, resulta con toda seguridad deseable que comiencen a aprender su oficio tan pronto como sean competentes, a menos que pueda demostrarse que se hallan en mayor peligro en su infancia que en su juventud. Yo creo que el peligro es sustantivamente menor. Su corta edad

es una poderosa salvaguarda. Únicamente podría tramar hacer el mal a una niña [To plot evil against a child], con toda su inocencia, con su dulce confianza, y su ignorancia del mundo, un crápula [voluptuary] poco común; uno tan egoísta, tan despiadado, un cobarde tan abyecto que no sería digno de llamarse hombre.”

Dodgson presenta después los argumentos que demuestran que el teatro “es beneficioso para los niños (...) de tres maneras – (1) físicamente, (2) intelectualmente, y (3) moralmente”. Propone, eso sí, que el gobierno regule sus condiciones de trabajo.

“...Pero no creo que la ley deba prohibir de modo absoluto que los niños menores de diez años actúen en los teatros sin perjudicar gravemente a numerosas familias pobres que luchan por sobrevivir, y para las cuales el salario del niño que se dedica a las tablas es un regalo de Dios [a Godsend], además de causar la infelicidad de muchos niños al apartarlos de una ocupación saludable e inocente que aman profundamente.”³⁴⁵⁴

Finalmente, la opinión de Dodgson, junto con las de otras personas notables, prevaleció, y se permitió que los niños se dedicasen al teatro “bajo una estricta supervisión”.³⁴⁵⁵

³⁴⁵⁴ En Stoffel (1997: 150 – 152).

³⁴⁵⁵ Cohen (1996: 438).

XXII. 11. 5. algunas prevenciones

Dodgson, no obstante, conoció de primera mano los abusos de los empresarios teatrales, y los efectos negativos que el trabajo de actor tenía a veces en los niños. Más abajo veremos el *caso* de Lizzie Coote, y de uno de sus hermanos. Esto, en lo físico.

A pesar de haber defendido los beneficios morales que las pequeñas actrices recibían de su oficio, Dodgson es consciente de sus peligros para la honra. Existen, por ejemplo, géneros, y teatros, que podían mancillarla. Los Duborg, por ejemplo, no le permiten llevar a su hija Evelyn a ver *Olivia*, “sobre la base de que Lizzie es actriz *burlesque*, y a los Dubourg los conocen en ‘La Corte’...”³⁴⁵⁶

Algunos teatros los juzga de “muy mala fama”:

“...Vi *El pequeño Doctor Fausto* en el Gaya: (...) La Srta. Vaughan, de Margarita, estuvo tan ofensiva que al día siguiente escribí J. Hollingshead, el director.”³⁴⁵⁷

“...He tenido noticia de que Lizzie Coote va a actuar en el Gaya, y he escrito advirtiéndole a la Sra. Coote en contra del teatro, que tiene muy mala fama. (ver 2 de octubre de 1878).”³⁴⁵⁸

En esta otra advierte a la madre de Edith Rix que no obsequie en exceso a la pequeña:

“Querida Sra. Rix,
(...)”

Yo le aconsejaría que *no* le hiciera más regalos a Phoebe por algún tiempo. Yo voy a regalarle una muñeca muy bonita, y, puesto que ella viene de gente pobre, creo que recibir más regalos, ahora mismo, no le haría ningún bien...”³⁴⁵⁹

³⁴⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1878. En Wakeling (2003: VII, 110 - 111).

³⁴⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 140).

³⁴⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 201).

³⁴⁵⁹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Rix del 7 de julio de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 585 – 586).

XXII. 11. 6. primeras veces que

En el Mercado del Heno ve “*El pequeño tesoro*, con la Srta. Blanche Fane, etc., ella es jovencísima, y actúa con un espíritu asombroso.”³⁴⁶⁰ En el Teatro Olímpico ve *Un cordero en traje de lobo*... “...la joya ha sido la Sra. Stirling. Una niña pequeña muy mona, de ocho o nueve años, ha hecho una interpretación bastante buena de la parte de Sybil...pero nada que se iguale a ‘Puck’.”³⁴⁶¹ En París... “A la noche Thorley y yo visitamos el ‘Theatre Vaudeville’, para ver *La Famille Benoiton*, una obra interpretada magníficamente... (...) A ‘Fanfan’ lo interpretaba una de las niñas más listas que he visto jamás (Mdle. Camille, la llamaban en el cartel), que no podía haber tenido más de 6 años.”³⁴⁶² El 28 de marzo de 1883 recoge, en Londres, a Theo Heaphy, y van a ver *El Rey de plata* al Princesa. “...Maude Clitherow hizo una interpretación muy dulce, y la pequeña Phoebe Carlo (que, en la Pantomima del Avenida, cantaba ‘Me llaman la cosita más bonita del mundo’) tenía un *aspecto* muy dulce, pero no tenía nada que decir. Devolví a Theo a su casa cerca de la medianoche.”³⁴⁶³ “He llevado a Ethel y Grace Smith a ver *Jack y Jill*: he reparado en una niña muy maja, que interpretaba a un hada, llamada, en los carteles, ‘Nellie Fenton’.”³⁴⁶⁴ “He llevado a Alice Walters a la ciudad, a ver *Los piratas de Penzance*, interpretada por niños en el Savoy. (Le había pedido permiso a C. S. Collingwood para llevarme a sus chicos, pero él no ha querido.) Ha sido una representación *extraordinariamente* encantadora, y varios de ellos tienen una voces adorables, especialmente ‘Elsie Joel’, que interpretaba a Mabel: parece judía...”³⁴⁶⁵ “...Fui a la ciudad con el tren de las 9, y recogía Theo en el estudio de Newman Street. La invité a almorzar en la Estación de Charing Cross, y luego fuimos a ver los *Piratas* al Savoy, que ha estado tan bien como siempre, excepto que Elsie Joel está enferma, y a ‘Mabel’ la interpretaba Amy

³⁴⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de enero de 1856. En Wakeling (1994: II, 22 – 24).

³⁴⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 22 d abril de 1857. En Wakeling (1995: III, 50 - 52).

³⁴⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de septiembre de 1867. En Wakeling (1999: V, 364).

³⁴⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de marzo de 1883. En Wakeling (2003: VII, 524 – 525).

³⁴⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de enero de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 160).

³⁴⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de enero de 1885. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 161 – 162).

Broughton, que no tiene en absoluto su espléndida voz.”³⁴⁶⁶ “He llevado a Louise Keane al Teatro de Seaside Road a ver al Sr. Lionel Brough en *La caza del periódico*. Ha estado muy gracioso haciendo al ‘Sr. Busby’, un anciano con muy mala memoria. ‘Polly’ Brough también salía, interpretaba a su hija (...). Polly ha hecho el papel que en Londres interpretaba su hermana pequeña, ‘Daisy’.”³⁴⁶⁷ “Hemos ido a Brighton, a una matiné de *Socios*. (...) La pequeña Dorothy Harwood (una de las dos niñas que tienen en el Liceo) hizo una interpretación muy linda de ‘Gretchen’.”³⁴⁶⁸ El 12 de enero de 1894 va con su “cachorrillo, Enid”, a ver *La doma de la bravía* en la Sala de Música de Holywell: “...La mayoría de los intérpretes tenían la misma falta, aunque la Srta. Dolly Baird hizo a un animadísimo ‘Petruchio’...”³⁴⁶⁹ El 10 de octubre de 1891 lleva a “Isa y a la pequeña Gladys” a Brighton, y ven, en una matiné, *El rey de plata*. “‘Cissie’ ha estado muy bien interpretada por ‘la Srta. Polly Mallalieu’.”³⁴⁷⁰ El 5 de septiembre de 1894 va con la Abejilla y Edith Miller “al Teatro de la Costa a ver *Nuestro Eldorado*...” “...He llevado a Winifred y May Schuster a Brighton, a ver *El rey de plata*. La interpretación, muy buena: el Sr. Felix Pitt era el héroe: y a ‘Cissy’ la interpretaba ‘Edith Martin’ (Minna Quin la conoce, pero *no* la recomienda como amiga)...”³⁴⁷¹

³⁴⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de febrero de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 163 – 164).

³⁴⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 428).

³⁴⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de octubre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 584 – 585).

³⁴⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de enero de 1894. En Wakeling (2005: IX, 121 – 122).

³⁴⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de octubre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 587).

³⁴⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1894. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 173).

XXII. 11. 7. se entra en sus vidas

XXII. 11. 7. a. “the *Alice* ceremony”

La actriz Ellen Terry recuerda, en sus *Memorias*, que el “Sr. Dodgson” la vio, a ella y a su hermana Kate, en el teatro, cuando eran pequeñas...

“...y nos regaló un ejemplar de *Alicia en el País de las Maravillas*. (...) La ceremonia de *Alicia* [The *Alice* ceremony] la pasamos todos los miembros de la familia Terry, así como, en años posteriores, sus hijos.”³⁴⁷²

Era cosa muy sabida, y que sacan a plaza su sobrino Collingwood, que hizo su *vida* primera, y Bea Hatch, una de sus favoritas, para contarlo:

“...y por lo general regalaba ejemplares de sus libros a cualquiera de los pequeños representantes que lo movían de manera especial [the little performers who specially pleased him].”³⁴⁷³

“...y muchas pequeñas actrices [many a little actress] recibían una nota, o una tarjeta, acompañada de uno de sus libros, que había dejado en la taquilla del teatro la mañana siguiente a la representación, y éste era a menudo el comienzo de una serie de gestos de amabilidad hacia ella, y de una amistad verdadera.”³⁴⁷⁴

Empleaba, en efecto, como señuelo muy eficaz, sus *Alicias* de papel, con alguna notita graciosa.

³⁴⁷² *Ellen Terry's Memories*, ed. Edith Craig y Christopher St John, 1933, págs. 141 – 143. En Cohen (1989: 240 – 241).

³⁴⁷³ Dodgson Collingwood (2008: 157).

³⁴⁷⁴ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>, *Strand Magazine*, abril de 18, págs. 413 – 423. En Cohen (1989: 109).

Regalaría, con permiso de su madre, a Florrie y Mary Jackson, con alguna de sus *Alicias*:

“¿Sería usted tan amable de decirme los días de sus cumpleaños, y también los libros relacionados con *Alicia en el País de las Maravillas* que tienen (si es que tienen alguno)? (Nota: No le pido las fechas de sus cumpleaños con vista a hacerles regalos de cumpleaños. Eso es algo que procuro evitar con todas mis amigas niñas...”³⁴⁷⁵

A veces usaba, para rendir a las pequeñas, otros juguetes. A Ada Costello y a “Polly (Evans, me parece)”, dos artistas de circo, les ha enseñado...

“...mi rompecabezas de alambre, y al final se lo regalé, prometiéndole otro igual para Polly. Las dos niñas parecían brillantes y felices, y se mostraron muy agradables.”³⁴⁷⁶

Su sobrino y biógrafo primero cita unos versos que envió a “otra amiguita de la farándula [another little stage-friend]”, que pasaba las vacaciones en la Isla de Man:

“Había una joven dama de buena familia,
‘Amo al hombre’ era su única exclamación;
Pero cuando los hombres protestaban, ‘Usted nos halaga,’
Ella contestaba, ‘Oh, no, se confunden ustedes,
La verdadera explicación está en la Isla de Man’³⁴⁷⁷. ”³⁴⁷⁸

XXII. 11. 7. b. tercerías

Dodgson empleó a padrecitos y madamas para ganar acceso a otras pequeñas (a otras actrices-niñas). Otras veces, las mismas actrices-niñas le servían de celestinas.

³⁴⁷⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Jackson del 23 de noviembre de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 765, Nota 1).

³⁴⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de agosto de 1880. En Dodgson Collingwood (2008: 183).

³⁴⁷⁷ “I love Man!” Suena, casi, “Isle of Man”.

³⁴⁷⁸ Dodgson Collingwood (2008: 350).

Aquí, pide “informes” sobre una tal “Katie Brown” a su amigo, el dramaturgo Tom Taylor...

“Mi querido Taylor,

(...)

Gracias por su última carta. Me interesó mucho oír lo de *Así es la ley* (aunque la retiraron antes de que tuviera oportunidad de ir a verla), y lo de la niña que usted mencionaba, ‘Katie Brown’. ¿La conoce personalmente, a ella y a su familia? Y ¿son ‘buena gente’ (por usar una frase algo vaga pero muy útil)?...”³⁴⁷⁹

La “Sra. Coote”, la madre de Lizzie, Bertie y Carrie, hará su celestina en varias ocasiones. El 22 de abril del 78 ve *Olivia* en el teatro de La Corte:

“...Los dos hermanitos pequeños los han interpretado con mucha gracia las dos pequeñas Neville (chicas). *Dies cretâ notandus*.

[Louie y Kate. Los Coote las conocen, y la Sra. Coote tuvo a Kate en su casa en Manchester.]”³⁴⁸⁰

“...Descubro que [la Sra. Coote] conoce muy bien a la pequeña Adelaide ‘Blanche’, del ‘Avenida’. Es la hermana pequeña de Ada ‘Blanche’, e hija de ‘la Srta. Cicely Nott’ (en realidad, la Sra. S. Adams, pero lleva separada de su marido 10 años), a la cual la Sra. Coote tiene por amiga y estima en mucho. También conoce a la pequeña Alice Arnold, que interpreta a ‘Alicia’ en el ‘Avenida’, y es hija de Arnold, el actor. Y también tiene en gran estima al Sr. Jervis, el director de escena. Por lo tanto, volví a escribir al Sr. Jervis, esta vez usando mi propio nombre, y también escribí a la Srta. Cicely Nott, para preguntarles si han recibido el libro, y si puedo visitarlos para conocerlos personalmente...”³⁴⁸¹

Es el último día en Eastbourne, este verano de 1885, y Phoebe Carlo le presenta a Maud Clapham:

³⁴⁷⁹ Lewis Carroll. Carta a Tom Taylor del 27 de junio de 1878. En Cohen (1979: I, 311 – 312).

³⁴⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de abril de 1878. En Wakeling (2003: VII, 105 - 106).

³⁴⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de enero de 1883. En Wakeling (2003: VII, 509 – 510).

“[Mi única amiga-niña nueva, esta estación, ha sido Louise Keane: acabo de conocer a Maud Clapham, a través de Phoebe Carlo.]”³⁴⁸²

El 5 de enero de 1891 va a ver *La rosa y el anillo* en el Príncipe de Gales, donde actúan Isa y Empsie Bowman. El día 8 vuelve con “la Srta. E. G. Thomson”.

“...Luego nos quedamos a hablar con Isa, la Sra. Bowman y Empsie. Una niña pequeña preciosa (hace al chico principal en el minuet) me había llamado la atención [had taken my fancy], y le he pedido a Isa que me averigüe su nombre y el de su compañera (son Hettie Ward y Minnie Burley).”³⁴⁸³

Quiere que su Abejilla lo entere de la identidad de cierta muchacha, por si quisiera ser (¡es broma!) su dama:

“...Me gustaría saber, por curiosidad, quién era esa chica tan dulce, de 12 años de edad, que llevaba el gorrito de dormir colorado. Me parece que tenía una hermana pequeña, que también llevaba un gorrito de dormir colorado. Estaba hablando contigo cuando subí a darte las buenas noches. Me temo que habré de contentarme con conocer sólo su *nombre*: el golfo social que existe entre los dos es probablemente demasiado ancho para que resulte prudente entablar una *amistad*. Algunas de mis amiguitas-*actrices* pertenecen a un estadio social *bastante* más bajo que el mío. Pero, por debajo de cierta línea, no resulta prudente en absoluto permitir que una chica tenga a un ‘caballero’ por amigo -- ¡ni siquiera uno que tenga 62 años!...”³⁴⁸⁴

³⁴⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de octubre de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 242).

³⁴⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de enero de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 546 - 547).

³⁴⁸⁴ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Hatch del 16 de febrero de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1007).

XXII. 11. 8. familiaridades

Lo hemos visto. Dejaba, para la pequeña actriz, una de sus *Alicias*, con un billetito...

“...y éste era a menudo el comienzo de una serie de gestos de amabilidad hacia ella [the beginning of much kindness shown to her], y de una amistad verdadera.”³⁴⁸⁵

Una vez que le han abierto las puertas de sus vidas, Dodgson pasa, y busca ocuparlas, y se vuelve su familiar. Ya puede añadirlas a sus listas de “nuevas amigas-niñas”. Va a verlas, siempre que puede, a los teatros, las visita en sus casas, las toma prestadas, en Londres, y las lleva a ver alguna comedia, a una Galería de Arte, las obsequia en sus habitaciones estupendas de la Iglesia de Cristo, en Oxford, son sus invitadas en Los Castaños, en Guildford, o en la casa que alquila los veranos, en Eastbourne.

³⁴⁸⁵ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>, *Strand Magazine*, abril de 18, págs. 413 – 423. En Cohen (1989: 109).

XXII. 11. 9. fueros, el teatro adentro

El 24 de enero de 1867, Dodgson asistió a una fantasía navideña dirigida por Thomas Coe, *Miniaturas vivientes*, en el Teatro del Mercado del Heno, con veintisiete niños en el reparto.

“...De ahí a Kensington, a llevar a dos de los MacDonald a ver las *Miniaturas vivientes*, en el Mercado del Heno. Han venido Lily y Grace. La representación ha sido verdaderamente admirable: ha consistido en una comedia, *La fiesta de Navidad de Littletop*, y una *burlesque*, *Silvio*. Los mejores de los chicos fueron Yarnold (...) y B. Oslham... (si el pequeño tenía 6 años parecía, más bien, un enanito). De las chicas tal vez las mejores fueron Lillie Lee, que actuó en las dos piezas, hacía a un hada en la segunda, y debe de tener unos 7 años, Cecilia Antoinette, que hizo el papel principal en la primera piezas, y Jenny Henri, que interpretó a ‘Silvio’ como si hubiera formado parte del elenco desde hacía años: también cantaba muy bien. Toda la representación supera de lejos cualquier otra cosa que yo haya visto hecha por niños.”³⁴⁸⁶

Escribió a Thomas Coe, el director, y consiguió que lo invitase entre bastidores para ‘ver cómo lo montaban todo’.”

“He pasado el día en la ciudad. (...) He cogido el tren de las 9’05 (...). Había escrito a Wilfred [su hermano] para proponerle pasar el día con él, y quería que fuese hoy porque lo anuncian como el último día de las *Miniaturas vivientes*, y yo quería, no sólo verlas, sino aceptar la invitación del Sr. Coe para visitarlos ‘entre bastidores’.

Empecé pasándome por la oficina de Wilfred, pero no estaba (creían que estaba fuera).”

Admira los leones de la Plaza de Trafalgar, encarga un álbum para las *cartes*, visita la Exposición de Mujeres Artistas...

³⁴⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de enero de 1867. En Wakeling (1999: V, 192 – 194).

“...De allí al 7 de Jermyn Street, para unirme al Sr. Coe. Ha estado muy agradable y animado, y su mujer me ha parecido particularmente simpática. Después de hablar un poco sobre sus clases de elocución etc., bajé paseando con él al teatro. Yo había expresado mi deseo de ver un poco parte del mecanismo, de modo que empezó por encargarme a uno de sus suboficiales que me enseñara las tramoyas que hay arriba y debajo del escenario, el cuarto de pinturas, etc, después de lo cual fui al Salón Verde a esperarlo. Allí encontré a dos niños pequeños, uno llevaba ya puesto su traje de militar (‘Capitán Needlegun’), y estuve charlando un poco con ellos: el resto de la compañía apareció en seguida, a muchas de las pequeñas actrices las bajaban en brazos por la escalera, supongo que para evitar que se ensuciaran con el polvo. Me sorprendió agradablemente ver lo guapas que eran algunas de ellas, aun con toda la desventaja de la luz del día y de los coloretos. El Sr. Coe me puso en la caja del apuntador (no había apuntador, no hacía falta, dijo), pero yo no me quedé mucho tiempo allí, iba y venía entre bastidores, al vestuario, etc. Antes de que subieran la cortina, ensayaron una parte nueva, para presentar una canción cómica nueva para ‘el Sr. Mie’, es un chiquillo de sólo 5 años y medio, un actor notable, se llama Solomon (judío, por supuesto), y tiene dos hermanos y una hermana en cartel, bajo los nombres de F. Charles, E. Lewis y Annette (su nombre de verdad) Tinytoe [Deditos de los Pies]. Estos tres chicos han estado entre los mejores de la compañía, aunque Yarnold (su verdadero nombre) también ha estado magnífico. Entre las actrices, la que más guapa me había parecido la última vez no es tan guapa cuando la ves de cerca --J. Henri: es tuberculosa, me dice el Sr. Coe, y parece casi demasiado delicada para sufrir el trabajo—La Sra. Coe se unió muy pronto a mí en la caja del apuntador, y traía consigo a mi querida pequeña Annette [the dear little Annette], que parecía ser la mascota común, y además, durante toda la representación, iba trotando por ahí, por donde gustaba, igual que todos los niños, pero sin que ninguno de ellos estorbara en ningún momento, o estuviera donde *no* pudieran encontrarlos cuando hacían falta. No había nadie, de hecho, que indicase a los niños cuándo tenían que salir a escena: parecían hacerlo todo ellos solos, con la regularidad de un reloj. La escena en el vestuario, donde las hadas, etc., se estaban dando los últimos toques, era idéntica: todo perfectamente metódico, sin que nadie se saliera de tono. La farsa era mucho más bonita vista entre bastidores que la comedia, ya que los niños estaban muchísimo más guapos en sus trajes de fantasía...especialmente

J. Henri, de ‘Silvio’, Lillie Lee, y las dos hadas, gemelas, de apellido Lacy. Annette, de hada, ha estado encantadora. Yo había hecho amistad con la criaturilla (de sólo 4 años), y estaba sentado con ella sobre mis rodillas, hablando con el Sr. Coe, cuando se inclinó hacia adelante para decirle, llena de entusiasmo, ‘¡Ojalá pudiera yo interpretar a la Sra. Mite! ¡Me sé toda su parte, y conseguiría un *encore* por cada palabra!’ Esa diminuta criatura gana 5 chelines por representación, la cual consiste en bailar un aire irlandés, y los otros ganan sumas que varían entre los 5 y los 10 chelines. Todo esto no les parecía trabajo a ninguno de los niños: era evidente que disfrutaban como locos. Una cosa me pareció especialmente deliciosa, cuando ‘Perla’ estaba bailando en el escenario (la interpretaba una niña llamada Reynolds, que tiene el nombre de C. Antoniette en el cartel), la pequeña Lillie Lee, que estaba a mi lado entre bastidores, estaba ejecutando el mismo baile con el mismo vigor, sin que el público pudiera verla, solamente por divertirse. Luego, cuando el público aplaudía a cualquiera de ellos, sus amiguitos se unían a los aplausos con vehemencia, sin una piza de los celos que me atrevo a decir que sienten a menudos los actores de más edad. La farsa la representaban en una ‘escena cerrada’, o sea, que las escenas no las representaban en una serie de líneas paralelas, sino en una especie de semicírculo, con sólo una apertura aquí y allí que servía de entrada. Una de las partes mejores, vista de frente, es la tormenta de nieve durante la cual las hadas, con sus capas grises y sus capuchas, entran en la cabaña, cantando ‘Hogar, dulce hogar’...La nieve la producía, de modo muy sencillo, un hombre que se había subido a unas escaleras con una cesta de papel recortado. La Sra. Coe estaba con el grupo de atrás, arreglándose las mangas a ‘Silvio’, y girando a la pequeña una y otra vez para hacerlo, pero sin que la niña dejara un solo momento de cantar con las hadas. Yo asistí al cuadro final acercándome todo lo que pude, y luego me despedí del Sr. y la Sra. Coe dándoles las gracias una y otra vez por aquel regalo [the treat I had had]. Me alegra mucho haber aprovechado la oportunidad, con toda probabilidad la última que tendré jamás, de ver el funcionamiento de un teatro, ya que no siento ningún deseo de verlo cuando trabaja toda la compañía.

Por lo que pude ver, yo he sido el único visitante entre bastidores, ya que los demás adultos me parece que eran todos padres de los niños.

Debo hacer lo posible por tener la oportunidad de fotografiar a las pequeñas actrices, en especial a la pequeña Annette, a las dos Lacys (unas niñas muy dulces), y a J. Henri, la

cual, aunque no tiene una belleza regular, tiene una carita muy linda, con unos ojos espléndidos. Volví a Oxford con el tren de las 6'15, habiendo pasado un día único (para mí), y del cual he disfrutado muchísimo, uno que, desde luego, he de marcar 'con una piedrecita blanca'.³⁴⁸⁷

Aquella jornada feliz, de “piedrecita blanca”, marcada por sus “aventuras en el País Verde”, quiso contársela a su hermano Edwin.

“Mi querido Edwin,

Creo que ésta va a ser una carta bastante larga, ya que tiene que detallar una ‘speriencia’ que me ha parecido muy interesante, y que tal vez lo sea para ti también. Cuando vi las *Miniaturas vivientes* en el Mercado del Heno, al pasar por aquí al principio del trimestre (creo que ya te hice alguna relación de *esto*) escribí al Sr. Coe, el director de la pequeña compañía, para preguntarle dónde podía conseguir fotografías de los niños, y diciéndole cuánto me había gustado la representación. Al responder a mi carta, me agradeció el interés que había mostrado en su espectáculo, y me contó algunos de los problemas con los que se había encontrado para montarlo, y para preparar a los niños. Luego, a mi vez, le escribí para darle las gracias, y para decirle que me encantaría poder fotografiarlos yo mismo, pero que no tendría ocasión de hacerlo hasta el mes de julio. Creo que fue en respuesta a ésta que me dijo que, si iba a la ciudad antes de que terminara el espectáculo, esperaba que fuera detrás del escenario [behind the scenes] y viese cómo se organizaba todo. Al principio decidí no hacerlo, pensando que todo el encanto dependía de las candilejas – pero finalmente pensé que *sería* interesante verlo una vez, y que probablemente sería mi última oportunidad (ya que el espectáculo no ha funcionado, y probablemente no lo volverán a montar) de observar el mecanismo de un teatro sin su compañía. De modo que me tomé un día para ir a la ciudad, y escribí al Sr. Coe diciéndole que iría a verlo, y a Wilfred, diciéndole que iba, y que pasaría por su oficina con la esperanza de que pudiera unirse a mí. *Esa* parte falló, ya que todo lo que encontré en su oficina fue mi carta encima de la mesa. Sin embargo, después de hacer unas compras, y de una visita a la Galería de Mujeres Artistas, fui a ver al Sr. Coe, un poco antes de las 2. Me pareció una persona muy agradable, todo un caballero, y hablamos un poco de las clases que da de elocución. Dice que ha dado clases a varios

³⁴⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de marzo de 1867. Sus cursivas. En Wakeling (1999: V, 199 - 205).

clérigos, abogados, y profesores, y no descarto acudir a alguna de sus clases para que me enseñe algún truco. Vi también un minuto a la Sra. Coe, que me pareció muy simpática, toda una dama. Enseguida nos fuimos al teatro, y entramos por la entrada de actores [the stage-door]. Le había dicho que deseaba ver la maquinaria teatral, de modo que encargó a uno de los oficiales que me diera una vuelta, debajo del escenario, etc. La única cosa curiosa estaba debajo: el escenario descansa sobre un bosque completo de columnas, y cada una de las partes está sujeta por vigas, de modo que cada parte puede bajarse de manera separada como si fuera una trampilla: y hay una trampilla gigantesca sobre la cual me dijo que podían subir 8 personas a la vez – 8 fantasmas, por ejemplo, elevándose al mismo tiempo. Mientras yo veía todas estas cosas el Sr. y la Sra. Coe preparaban a los niños, y cuando fui a los camerinos [the green room] a esperar, uno ya estaba allí, un niño pequeño vestido de oficial, uno de los mejores de la compañía, con el cual estuve charlando un ratito.

Poco a poco fueron haciendo su aparición los niños, junto con el Sr. y la Sra. Coe, y varias señoras con aspecto de matronas, que parecían ser madres de algunos de los pequeños. A pesar de que la luz natural entraba en los camerinos, y de que las actrices se habían maquillado generosamente, el efecto era, sin embargo, muy bonito. No había demasiada belleza de verdad, pero a 2 ó 3 de ellos los habrían admirado mucho, creo yo, si hubieran nacido en más altas estaciones de la vida. Para entonces había comenzado la overture, pero antes de que levantaran las cortinas había que ensayar una piececita nueva, ‘Don Gruñón’, un niño pequeño maravilloso de 5 años y medio iba a cantar una canción cómica por primera vez, y habían escrito un pequeño guión dialogado para introducirla. A mí no se me había ocurrido hasta entonces que ensayasen así, tan cerca de las cortinas, con el público al otro lado, sin embargo supongo que la música impedía que se oyese. Yo me subí al escenario para ver cómo lo hacían, y repitieron el diálogo, junto con la ‘acción’ (los movimientos) hasta que el Sr. Coe quedó satisfecho. Entonces me metió en la caja del apuntador, desde donde tenía una vista excelente del escenario, e hizo una señal para que levantaran las cortinas. No había apuntador (dijo que no lo habían necesitado, ni siquiera el primer día), y no había nadie que ordenara a los niños que salieran a escena en el momento preciso, pero todo funcionó como la maquinaria de un reloj: los niños siempre estaban listos en el momento preciso para salir, y el Sr. Coe me dijo que podía salir del teatro con toda seguridad, ya que todo funcionaría, igualmente, sin el más mínimo bache. La Sra. Coe se unió a mí en

la caja del apuntador, con la más pequeña de la compañía en brazos, de nombre Annette Solomon, una chiquilla judía preciosa que no tenía que decir nada, sólo salir a bailar una danza irlandesa. Cuando vi la representación la primera vez, me pareció una vergüenza sacar a una niña tan pequeña, que parecía tan tímida y asustada – pero todo eso, me di cuenta, era absolutamente falso: era una criaturilla muy parlanchina, para nada tímida, y, lejos de aborrecer su papel, tenía muchísimas ganas de hacer más cosas. La parte de la Sra. Mite (interpretada por una niña muy lista) implica mucho diálogo, incluyendo una ‘escena’ violenta con su áspero maridillo, y ésta era la parte que Annette deseaba hacer de todo corazón. Más adelante, mientras me encontraba sentado al lado del Sr. Coe, con la diminuta criatura sobre mis rodillas, ella interrumpió de pronto la conversación para decirle, llena de entusiasmo, y sin que viniera a cuento, ‘¡Ojalá pudiera interpretar a la Sra. Mite! Me sé todo su papel, y me pedirían, seguro, un *encore* para cada una de sus palabras!’ La Sra. Coe me dijo que esto era cierto: se lo ha aprendido al dedillo, y por su cuenta. Después de terminar su baile, se colaba por todos los rincones, trotando por todo el teatro, y disfrutando muchísimo con todo. De hecho todos los niños parecían considerarlo todo como un regalo – la parte de ‘salir a escena’ sobre todo- pero cuando estaban entre bambalinas observaban a los otros niños con muchísimo interés, y les aplaudían con vehemencia, como uno más del público. El sentimiento de celos no parecía tener residencia en sus mentes.

La primera pieza es una comedia donde se representa una cena, y da lugar a varias canciones y bailes como el de ‘Sir Roger de Coverley’ etc. La burlesca fue mucho más bonita de ver: en el camerino la Sra. Coe estuvo dando los últimos toques a las pequeñas hadas, que estaban preciosas con sus muselinas y lentejuelas. Las hadas quedaban muy resultonas por encima de las candilejas, en ‘las doradas alboradas de la felicidad’ o lo que sea: pero en mi opinión están mucho más lindas cuando las ves andar por entre los carpinteros y metesillas: el contraste aumenta de un modo maravilloso lo pintoresco de la escena.

En cierto momento yo estaba en una de las entradas laterales observando un baile que ‘Perla’ estaba ejecutando en el escenario, con enorme aplauso del público, y a mi lado una de las pequeñas hadas, donde el público *no podía* verla, iba haciendo el mismo baile, paso por paso, y con la misma gracia y espíritu de la intérprete oficial. Esto se lo conté a la Sra. Coe, y ella me dijo, ‘Ah, sí, si dejáramos que los niños bailasen todo lo que quieren, en un santiamén se les desgastarían los zapatos.’ El trozo más

bonito fue, tal vez, el de la tormenta de nieve. Desde las butacas es muy bonito, cuando se abre la puerta de la cabaña, y ves, a través de ella, caer la nieve, y oyes un coro de voces que cantan ‘Hogar, dulce hogar’, y luego ‘entra un grupo de hadas’ disfrazadas de viajeros, con abrigos grises y capuchas: pero resulta más interesante verlo desde la parte de atrás, ves cómo un hombre, subido a una escalerita, deja caer los trocitos de papel, y al grupo de hadas, al que se han unido la Sra. Coe y ‘Silvio’, el héroe (interpretado por una francesita muy lista), cantando su coro antes de salir a escena. La Sra. Coe estuvo haciendo los últimos arreglos en el traje de Silvio, haciendo girar a la niña para ajustarle las mangas, pero la pequeña no dejó de cantar ni un solo momento. Yo me perdí un buen pedazo de la representación en sí, ya que estuve moviéndome por ahí, a veces charlando con la Sra. Coe en el camerino, y a veces observando a los niños, que estaban por todas partes, pero sin estorbar en ningún momento a nadie, y ofreciéndose en cuanto se les necesitaba para algo. Vi a la pequeña Annette (que sólo tiene 4 años) llevando un montón de cosas, casi de su tamaño, al camerino.

No había ningún otro visitante entre bastidores: cada uno iba a su oficio. Yo no intenté hacer amistad con los niños (excepto con las 2 hadas más pequeñas), pensando que, puesto que se trata sólo de niños pobres, y *no* ejercen la profesión, lo mejor para ellos es evitar alabarlos para que no se les suba a la cabeza – a pesar de que *nunca* he visto unas cositas tan listas – las más agudas de la aguda raza de niños londinenses. Tenían unos modales muy correctos, y hablaban extremadamente bien. De hecho podrías introducirlos en cualquier salón y nadie adivinaría sus bajos nacimientos. Me quedé hasta que se terminó todo, y luego me despedí del Sr. y la Sra. Coe y me fui a Paddington, llegando aquí antes de las 8 de la noche.

Si este verano me llevo la cámara, desde luego procuraré fotografiar a algunos de los niños – aunque lo más seguro es que los trajes hayan desaparecido por entonces.

Al llegar aquí se me ocurrió una idea, y envié al Sr. Coe la canción de ‘La Srta. Jones’, un pupurrí. Seguro que te acuerdas de cuál digo. Me ha escrito diciéndome que es muy divertida, y que si alguno de los chicos llega a dominarla la introducirá en la representación. También le he regalado, en pago de sus atenciones, un ejemplar de mi ‘entretenimiento juvenil’, *Alicia*. Tengo la vaga esperanza (aunque no le he sugerido la idea) de que pueda ocurrírsele convertirla en una pantomima. Yo imagino que funcionaría bien como tal.

(...)

Por cierto, creo que a William Wilcox podría interesarle conocer mis aventuras en el País Verde³⁴⁸⁸. ¿Le enviarás la carta, para que la lea, junto con un saludo cariñoso de mi parte? Si tuviera tiempo libre en abundancia, le escribiría una relación especial, pero no lo tengo. Espero que no le importe recibirla de segunda mano...³⁴⁸⁹

Esta vez no pudo entrarse tan dentro, y tuvo que conformarse con saludar a Isa Bowman en “la puerta del ujier”:

“...He llevado a la Sra. Barnes al Globo, a ver *Ricardo III*. (...) Isa Bowman también estuvo bien en su papel del pequeño Duque de York, y Nellie, que hacía al hijo de Clarence, era la dulzura personificada. Fui, como me habían prometido, después del Tercer Acto, a ver a las niñas. La Sra. Bowman me las trajo a la puerta del ujier, ya que no permiten que nadie entre en los camerinos, una regla excelente. Nos unimos a ellas luego, y fuimos paseando hasta el Puente de Waterloo...”³⁴⁹⁰

Aprovechó estos privilegios también en beneficio de sus amigas-niñas. El 13 de enero de 1877 ofrece a Evelyn “una experiencia nueva”:

“...Después de la representación, ofrecí a Evelyn una nueva experiencia, al llevarla a la entrada de artistas a ver a los Coote. Tuvimos que esperar un rato, que pasamos observando cómo los niños entraban y salían, y hablando con el ujier y dos amigas suyas, que parecían actrices. Tuve que presentarme a la Sra. Coote, ya que no nos conocíamos, aunque había oído hablar a menudo de ella y de Lizzie, y estuvimos charlando un buen rato, y la acompañamos un trecho, a ella, a sus hijos, y a su cuñada. Luego devolví a Evie, y cené con ellos: luego, de regreso a Guildford.”³⁴⁹¹

³⁴⁸⁸ Greenland. “The Green Room”, “El Salón Verde”, era un espacio en el que los actores que no estaban en escena podían reunirse.

³⁴⁸⁹ Lewis Carroll. Carta a su hermano Edwin del 11 de marzo de 1867. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 99 – 102).

³⁴⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de marzo de 1889. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 450 – 451).

³⁴⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de enero de 1877. En Wakeling (2003: VII, 13 – 15).

XXII. 11. 10. “coleccionista de *protégées*”³⁴⁹²

XXII. 11. 10. a. testimonios

La artista Emily Gertrude Thomson, que lo quería, su sobrino, en su *vida* primera, y su amigo, el dramaturgo A. W. Dubourg, sabían, y dijeron, “su maravillosa generosidad”, la cual empleaba siempre que podía con las pequeñas (aquellas ‘Alicias’ posibles) que soñaban una carrera en los teatros:

“Pero apelaban a su naturaleza tierna y generosa todos cuantos necesitaban ayuda y compasión. [But to his tender and generous nature all appealed who were in need of sympathy.]”³⁴⁹³

“Éste parece el lugar oportuno para hablar de un aspecto del carácter del Sr. Dodgson sobre el cual él, naturalmente, se mostraba muy reticente –su maravillosa generosidad. (...) Hacer felices a los demás fue la Regla de Oro de su vida. (...)

...Con el fin de ayudar a las amigas-niñas que deseaban dedicarse al teatro [child-friends who wanted to go on the stage], o tomar la música como profesión, las presentaba a los actores y actrices principales, les pagaba lecciones de canto de los mejores maestros, enviaba circulares a sus numerosos conocidos suplicándoles que apadrinasen su primer concierto o recital.”³⁴⁹⁴

“Lewis Carroll mostró un interés amable hacia la vida del niño en la escena. A mí me ha parecido siempre que cualquier niña pequeña de entre diez y doce años era a sus ojos una ‘Alicia’ en potencia; y sé que hizo numerosos actos llenos de amabilidad y generosidad en favor de esos niños-de-la-farándula [stage-children] y de sus padres –personas que muchas veces necesitaban ayuda de manera sustancial.”³⁴⁹⁵

³⁴⁹² “collector of *protégées*”. Laurence Henry Forster Irving, *The Successors*, 1967, págs. 68 – 77). En Cohen (1989: 151 – 152).

³⁴⁹³ Emily Gertrude Thomson, <<Lewis Carroll: A Sketch by an Artist-Friend>>, *Gentlewoman*, 29 de enero y 5 de febrero de 1898. En Cohen y Wakeling (2003: 326).

³⁴⁹⁴ Dodgson Collingwood (2008: 280).

³⁴⁹⁵ August William Dubourg, *Picture Book*, págs. 161 – 163. En Cohen (1989: 241 – 242). August William Dubourg, dramaturgo y amigo de Dodgson, intentó ayudarlo a llevar su *Alicia* al teatro.

XXII. 11. 10. b. casos

Isabel Standen ha manifestado su deseo de iniciarse como cantante, y Dodgson hace publicidad de las ventajas del Amoníafono, que da “rotundidad” a la voz. Le regalaría, si quiere, uno, y acudiría orgullósísimo a sus conciertos, tanto que crecerá “al menos una pulgada”.³⁴⁹⁶

Se ocupó en adelantar las carreras de Violet e Irene Barnes, hijas de Reginald Henry Barnes, Prebendado de la Catedral de Exeter, que había sido compañero suyo, en su época de estudiante, en el Colegio de Cristo, especialmente después de la muerte de éste, haciendo su impertinente agente.

Apadrinó también a Minna Quin, sobrina segunda suya, huérfana nueva, la aupó a las tablas, y fue su procurador delante de varios empresarios teatrales.

El 12 de enero de 1894 va con su “cachorrillo, Enid”, a ver *La doma de la bravía* en la Sala de Música de Holywell.

“...La mayoría de los intérpretes tenían la misma falta, aunque la Srta. Dolly Baird hizo a un animadísimo ‘Petruchio’...”³⁴⁹⁷

Unas semanas más tarde conoció a “Dolly”:

“...Edith Lucy ha venido a tomar el té, y me ha traído a una nueva amiga, la Srta. Dolly Baird (a la que vi de ‘Petruchio’ el 12 de enero). Es muy agradable: desea probar la Escena [wishes to try the Stage]...”³⁴⁹⁸

Laurence Henry Forster Irving apuntó lo que “Dolly”, su madre, recordaba de aquella tarde:

³⁴⁹⁶ Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 4 de abril de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 569 – 570).

³⁴⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de enero de 1894. En Wakeling (2005: IX, 121 – 122).

³⁴⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de marzo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 135 – 136).

“Toda huella de las producciones de los Vagabundos Teatrales de la Navidad³⁴⁹⁹ podría haberse desvanecido con la nieve del invierno si no fuera por la presencia de un catedrático de cierta edad, un espectador de comedias tan asiduo como coleccionista de *protégées* [collector of *protégées*], una de las cuales, Edith Lucy, hacía la parte de Bianca [en *La doma de la bravía*, en Oxford, en las navidades de 1893-1894]. Su amistad había comenzado, como era costumbre con él, cuando ella era una niña pequeña, y, lo que era menos habitual, había sobrevivido a su transición a la adolescencia... (...) su amigo era el Reverendo C. L. Dodgson...

(...)

...tal y como Lucy le explicó a Dolly, de algún modo nadie de Oxford tenía tantos amigos en el patio teatral [in the theatrical court], y ya había ayudado a varias chicas [girls] a las que conocía a comenzar sus carreras de actrices. Si Dolly estaba decidida a dedicarse a la escena, él era el hombre al que había que consultar [he was the man to be consulted].

(...)

Tuvo pocas dificultades para convencerlo de que fuera [a visitarla], y, con sus extrañas credenciales de hombre de Dios y amigo de los cómicos [with his odd credentials as a man of God and a friend of the players], ayudar a su madre a entender sus razones cuando tuviese que abordar el tema...”³⁵⁰⁰

El 4 de abril la Sra. Baird y su hija Dolly vinieron a sus habitaciones “a tomar el té...”³⁵⁰¹ Unos días después las visitó.³⁵⁰² El día 18 Dolly cenó con él en sus habitaciones.³⁵⁰³ Ahora sería su abogado delante de Ellen Terry. Escribió a la actriz, pidiéndole otro favor aún:

“Mi querida Srta. Ellen Terry,

(...)

Ahora tengo un favor que quisiera pedirle. (¡Cuántas cosas le he pedido, y cuántas me ha concedido usted!) Tengo aquí a una muchacha-amiga [girl-friend] muy maja, de unos 20 años de

³⁴⁹⁹ ...“the Christmas Dramatic Wanderers”, el nombre de la Compañía de Laurence Irving.

³⁵⁰⁰ Laurence Irving, *The Successors*, 1967, págs. 68 – 77). En Cohen (1989: 151 – 152).

³⁵⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de abril de 1894. En Wakeling (2005: IX, 138).

³⁵⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de abril de 1894. En Wakeling (2005: IX, 141).

³⁵⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de abril de 1894. En Wakeling (2005: IX, 141).

edad. Está determinada a dedicarse a la escena. Tiene un montón de cosas a su favor. Es una chica muy atractiva, llena de entusiasmo y energía. Yo la he visto actuar en varias comedias de aficionados, y su interpretación me ha parecido *muy* prometedora.

También está empeñada en que se la presente a *usted*: y esto he prometido hacerlo, si puedo. ¿Le importaría *a usted* decirme la hora y el día en que pueda verla unos minutos? Lo más probable es que yo fuera con ella: pero mi vida está *muy* ajetreada, y tal vez tenga que ir sola.

Está recibiendo clases de interpretación de una tal Sra. Dowson, que ha sido actriz. ¡Y también está recibiendo clases de *esgrima*! (Yo no sabía que *eso* fuese necesario.)

Ella tenía la extravagante idea de que, si pudiera verla a usted *pronto*, cabría alguna posibilidad de que la contrataran como ‘sustituta’ [‘super’] en su próxima gira por las provincias. Yo *no* le he dado muchas esperanzas.

Dele mi amor a Minna, y a Edith también, si es que desea aceptarlo...”³⁵⁰⁴

Ellen Terry la recibió en El Liceo. Resultaría memorable para Dolly, porque se lo contó a su hijo, Laurence Henry Foster Irving³⁵⁰⁵, el cual recordaba el papel de Dodgson en la iniciación de su madre en el teatro.

“...El 26 de mayo [de 1894] Dodgson salió para Londres con Dolly, con la carabina oportuna, la madre de otra de sus jóvenes amigas, y con entradas para todos para la *matinée* del *Fausto* en el Liceo.

(...)

Cuando terminó el segundo acto (...) [Dodgson llevó a Dolly] entre bastidores. Apparently, no había concertado cita con la Srta. Terry [pero el director se la consiguió]. Ellen Terry saludó a su viejo, pero intermitente, amigo, y enseguida envolvió a Dolly en el calor de su personalidad. Estuvieron charlando un rato... (...) Dolly consiguió expresar sus aprensiones, tenía miedo de ser demasiado alta para ser actriz. Ellen, divertida, sugirió que se pusieran las dos de pie, y que Dodgson las midiese. Tenían exactamente la misma altura. (...)

³⁵⁰⁴ Lewis Carroll. Carta a Ellen Terry del 24 de abril de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1020 - 1021).

³⁵⁰⁵ Laurence Henry Foster Irving es el nieto de Henry Irving, e hijo de Henry Brodribb Irving y ‘Dolly’ Baird. Cohen (1989: 153, nota 1).

Dolly regresó a Oxford firme en su resolución de hacerse actriz profesional...”³⁵⁰⁶

Después escribió, agradecido, a la actriz:

“Mi querida Srta. Ellen Terry,

Deseo agradecerle de todo corazón, en la medida en que las palabras me alcancen, por su verdadera amabilidad al permitirme que llevase a Dolly entre bambalinas [behind the scenes] con usted. Sabrá, sin necesidad de que yo se lo diga, el *intensísimo* placer que dio con ello a una chica tan buena, y el cariño (algo que imagino que valorará usted por encima de la simple *admiración*: ¡yo, desde luego, sí!) que ha ganado de ella. Su anhelo de probar las Tablas no soportará, creo yo, la dura luz del día, una vez que lo haya ensayado, y se haya dado cuenta del trabajo tan duro, y de las fatigosas esperas, y de la ‘esperanza diferida’ que implica. Ella no *necesita* para nada, que yo sepa (al contrario que Norah) ganar dinero para mantenerse. Pero imagino que encontrará la vida *demasiado cara*, a menos que consiga hacer *algo* que la lleve a ganar un poco de dinero. De modo que yo no quisiera aconsejarle *en contra* de hacerlo, como lo haría con alguien que no tuviera tales necesidades.

Además, gracias, gracias de todo corazón, por su enorme y constante amabilidad con Norah. Sepa que *me escribe* llena de agradecimiento, contándome todo lo que usted hace por ella...”³⁵⁰⁷

³⁵⁰⁶ Laurence Irving, *The Successors*, 1967, págs. 68 – 77). En Cohen (1989: 151 – 152).

³⁵⁰⁷ Lewis Carroll. Carta a Ellen Terry del 7 de junio de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1025 - 1026).

XXII. 11. 11. y ¿cuando se hacían mayores?

XXII. 11. 11. a. “...he gently detached himself...”

En el “boceto” que Emily Gertrude Thomson hizo de su buen amigo dice que “el Sr. Dodgson (...) sentía una fascinación especial hacia las niñas pequeñas actrices [had a special fancy for little girl actresses]...”

“...Él trababa amistad con ellas y las colmaba de amabilidades...las invitaba, con sus madres, a pasar unos días, o semanas, en Eastbourne, a gozar del aire fresco. Pero tan pronto como emergían de su infancia él se separaba suavemente de ellas. [But as soon as they emerged from childhood he gently detached himself.] Era una característica suya muy extraña, que sentía un enorme cariño hacia sus pequeñas amigas sólo mientras eran niñas [It was a strange characteristic of his, to care greatly for his little friends only so long as they were children.]. Su principal fascinación hacia ellas se pasaba en cuanto perdían su infantilidad. [Their chief fascination for him passed from them as they lost their childishness.] Pero atraían a su naturaleza tierna y generosa todos cuantos necesitaban cariño. [But to his tender and generous nature all appealed who were in need of sympathy.]”³⁵⁰⁸

XXII. 11. 11. b. pérdidas

Ésta es la última carta a Polly Mallallieu que conservamos. Tiene miedo de que esté “demasiado alta”:

“Mi querida Polly,
¡Qué fotografía tan bonita, la tuya! *Muchísimas* gracias, cariño, por enviármela. Estoy muy contento de tenerla, para que me recuerde a ti. Si viviese un poco más cerca de Leicester iría a ver tu obra...
(...)”

³⁵⁰⁸ Emily Gertrude Thomson, <<Lewis Carroll: A Sketch by an Artist-Friend>>, *Gentlewoman*, 29 de enero y 5 de febrero de 1898. En Cohen y Wakeling (2003: 326).

Si alguna vez actúas en Londres, o vas a salir de gira de nuevo, házmelo saber, ya que *pudiera* encontrar la ocasión de ver –no diré a ‘mi *pequeña* Polly’, sino a mi altísima (como un árbol de Mayo) Polly, ¡tan alta que tendré que subirme a una silla si quiero darle un beso!

(...)

Tu viejo amigo, que te quiere,
C. L. Dodgson”³⁵⁰⁹

XXII. 11. 11. c. excepción

No siempre fue así. Laurence Henry Foster Irving³⁵¹⁰ señala el caso extraordinario de su madre, iniciada en el teatro por “el Reverendo C. L. Dodgson”. Su amistad con Edith Lucy...

“...había comenzado, como era costumbre con él, cuando ella era una niña pequeña, y, lo que era menos habitual, había sobrevivido a su transición a la adolescencia [less usually it had survived her transition to adolescence]... (...) su amigo era el Reverendo C. L. Dodgson...”³⁵¹¹

XXII. 11. 11. d. O no...

Algunos testimonios, de hecho, lo desmienten. Desde luego conservó su amistad con las Terry, por ejemplo, muchos años. Y Ruth Waterhouse, “una de las niñas pequeñas del Sr. Dodgson”, dice de él:

“Sabes que el Sr. Dodgson le tenía mucho cariño a las niñas pequeñas que se dedicaban a la farándula [was very fond of little girls who went on the stage], y no las desechaba cuando se hacían mayores [did not drop them when they grew up].”³⁵¹²

³⁵⁰⁹ Lewis Carroll. Carta a Mary Mallalieu del 16 de febrero de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1006 - 1007).

³⁵¹⁰ Laurence Henry Foster Irving es el nieto de Henry Irving, e hijo de Henry Brodribb Irving y ‘Dolly’ Baird. Cohen (1989: 153, nota 1).

³⁵¹¹ Laurence Irving, *The Successors*, 1967, págs. 68 – 77). En Cohen (1989: 151 – 152).

³⁵¹² Ruth Waterhouse, Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 314 – 318. En Cohen (1989: 160).

XXII. 11. 12. no todo lo que “el Sr. Dodgson”
tuvo con...³⁵¹³

XXII. 11. 12. a. Katie Logan

“...y he ido al Princesa, donde he visto *Escuela para el escándalo* (muy pobremente interpretada) y la Pantomima de *La Niña Buena de los dos zapatos*. En esta última la interpretación de la pequeña Katie Logan ha sido realmente extraordinaria.”³⁵¹⁴

“A la tarde he ido al Princesa. He llevado a Alice, Amy, y Edith Raikes, y a Matilda Milman. Había una pieza antes de la Pantomima, *El cumpleaños de Bella*, interpretada en su totalidad por Katie Logan y su madre (llamada ‘Srta. Nellie Logan’ en los carteles)...”³⁵¹⁵

Katie Logan tenía unos 9 años. Dodgson dejó en el teatro una nota con un caramelo figurado:

“He dejado un *Espejo* para el chiquillo del Sr. Coe, Arthur Ernest. Le he mandado una nota a la pequeña Katie Logan, ofreciéndole éste, o *Alicia*...”³⁵¹⁶

Funcionó. Su madre le contestó, aceptando el librito:

“...He tenido noticias de ‘la Srta. N. Logan’, agradeciéndome la oferta, y diciéndome que Katie no tiene ninguno de los dos libros. Por lo tanto, le he enviado ejemplares de los dos, y le he escrito, preguntándole la edad, su educación, etc.”³⁵¹⁷

Con eso podía colarse en su vida. Dos días después volvió al Princesa, y conoció a la pequeña y a su madre:

³⁵¹³ Me sujeto, en la mayoría de los casos, a los principios de su amistad.

³⁵¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 250).

³⁵¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 253).

³⁵¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 254).

³⁵¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 255 - 256).

“Al Princesa a las 2. Había quedado con Lady Salisbury y su tropa, que han venido siguiendo mi consejo. Las he dejado allí, ya que ellas *sí querían* quedarse a ver la arlequinada, y he ido a ver a la madre de Katie Logan (no menciono su nombre verdadero, ya que ella no desea que se conozca, pues su familia no sabe que pertenece a la farándula), y he conocido a Katie, cuya inteligencia me parece tan extraña...”³⁵¹⁸

³⁵¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 256).

XXII. 11. 12. b. Clara Elliston

Enero del 78. Brighton.

“...A la noche fuimos todos a la Pantomima, *Jack y la guisantera*, que estuvo, en su conjunto, muy bien. Había una escena de niños preciosa: la niña principal era ‘Clara Elliston’, una pequeña llena de gracia, y linda, un poco como Xie Kitchin.”³⁵¹⁹

Esto, en enero. De alguna manera entró en contacto con los Elliston, porque en agosto los visita en Brighton:

“He pasado el día en Brighton. (...) He ido a ver a los Elliston, y he tenido unos cinco minutos (se acercaba la hora de coger el tren) para iniciar una relación personal con Clara, que me ha parecido una niña simpática y brillante, ni demasiado fresca ni demasiado tímida.”³⁵²⁰

A finales de septiembre ve la *Alicia* que ha montado “la ‘familia Elliston’”.³⁵²¹

El 1 de octubre hace la lista, demasiado corta ese verano, de “nuevas amigas-niñas” que ha hecho en Eastbourne, y “pued[e] añadir” a las mismas a su “nueva amiga de Brighton, Clara Elliston.”³⁵²²

³⁵¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de enero de 1878. En Wakeling (2003: VII, 92).

³⁵²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de agosto de 1878. En Wakeling (2003: VII, 128).

³⁵²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de septiembre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 138).

³⁵²² Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de octubre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 139 – 140).

XXII. 11. 12. c. las Webling

“He invitado a Caroline, Henrietta y Edwin [sus hermanos] al Recital de las Webling³⁵²³, en la Sala Steinway, en Lower Seymour Street. Fuimos a almorzar con los Hull, y de ahí en dos coches a la Sala. Actuaban las cinco Webling. Ethel (de 17 años de edad), Josephine (16), Ruth (14), Rosalind (12), y Peggy (9). Recitaron ‘El Pozo de San Keyne’, etc., y representaron *La Bella y la Bestia*. Parecen poseer verdadera fuerza dramática, todavía no muy desarrollada...”³⁵²⁴

Al otro día se haría invitar, con alguna excusa, a su madriguera:

“...De ahí a casa de las Webling, donde me quedé cerca de una hora, creo. La Sra. Webling me ha parecido una persona extraordinaria, y las niñas me gustan. La Srta. Webling me enseñó varios de sus dibujos: sus figuras parecen muy buena...”³⁵²⁵

³⁵²³ Robert James Webling, platero y joyero, vivía en el 6 de Willington Terrace, en Paddington, con su esposa, Maria, y seis hijas. Ethel, la mayor, nacida en 1860, era artista. Josephine Emma, la segunda, actriz. En Wakeling (2003; VIII, 233, Nota 430).

³⁵²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de enero de 1880. En Wakeling (2003: VII, 233 – 234).

³⁵²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de enero de 1880. En Wakeling (2003: VII, 234 - 235).

XXII. 11. 12. d. una compañía de niños

“...A la noche he llevado a Edith [Nash] al Teatro de Devonshire Park, a ver *La Fille de Madame Angot*, interpretada por la compañía de niños del Sr. Warwick Gray. La cosa ha estado bastante bien, aunque el acento era muy ‘cokney’, y algunas de las voces muy poco musicales. La mejor voz de chico ha sido la de ‘Glanville Kingsland’, y la mejor de chica la de ‘Carrie Kavanagh’. La pequeña Willie Garvey ha hecho una interpretación excelente, y ha cantado una canción cómica con mucho efecto: y la más pequeña de la compañía, Annie Stevenson, una niña muy mona de aspecto inocente, ha tenido un baile para ella sola.”³⁵²⁶

¡Una compañía toda de niños! Como fuera tenía que entrarse en ella.

“He ido a ver al Sr. Warwick Gray, el director de la Compañía Infantil de Ópera, y he visto a la señora que cuida de los chicos (hay 20 chicos y 20 chicas), y he hablado con algunos de los chicos: el Sr. Gray no estaba.

(...)

Por la tarde ha venido a verme el Sr. Gray. A la noche he vuelto, con Loui, a ver *La Fille de Madame Angot*.”³⁵²⁷

Ganó “permiso” del Sr. Gray para ver un ensayo, y fue, al otro día, por la mañana, con Loui, “pero ya habían acabado...”³⁵²⁸ Ahora tuvo dos antojos: montar, él, una compañía como aquella, toda de chiquillos, y conocer a la pequeña Annie Stevenson:

“...He escrito para pedirle al Sr. Gray que venga a verme (para hablar de mi idea de montar un Teatro de Niños [a Children’s Theatre]), y que trajera a Annie Stevenson. Me ha dicho que lo haría, pero luego me ha enviado una nota diciéndome que no tenía tiempo. [15 de septiembre].”³⁵²⁹

³⁵²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de agosto de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 287).

³⁵²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de agosto de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 287 - 288).

³⁵²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de agosto de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 288).

³⁵²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de agosto de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 288).

Probó ahora con “la ceremonia de *Alicia*”, y no salió:

“...El 7 de septiembre envié a la pequeña Annie Stevenson un ejemplar de *Alicia* (‘de parte del autor’), pero no he recibido ningún acuse de recibo todavía.”³⁵³⁰

Aquello quedó en nada. Al otro verano volvió a verlos, y le decepcionaron (¿o estaba resentido?):

“He llevado a Katie al teatro de Devonshire Park, a ver *Los Clóches de Corneville*, representada por niños (la compañía del Sr. Hamilton Gray). Chillan más que nunca, y sus voces son todavía más ásperas.”³⁵³¹

³⁵³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de septiembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 293 - 294).

³⁵³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de septiembre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 363).

XXII. 11. 12. e. Dorothy d'Alcourt

“Mi querida Edith,
(...)”

Posdata. Si vas a ver *Un cuento de invierno*, y si al Príncipe Mamilio lo interpreta la Srta. Dorothy D'Alcourt, es posible que te interese saber que era el Lirón en la comedia de *Alicia*. Me hice amigo suyo hace algún tiempo, y la tomé prestada una tarde. Acaba de cumplir los 7, y es una de las niñas más listas con las que me he tropezado jamás. Su articulación es, para mí, un regalo, y da gusto escucharla.”³⁵³²

En efecto, la primera vez que Dodgson vio la “Comedia Onírica Musical” inspirada en su librito, “la pequeña Dorothy d'Alcourt (edad, 6 ½)” le pareció “un Lirón delicioso”³⁵³³. Más despacio la alabó en un artículo que publicó *The Theatre* el 1 de abril de 1887:

“...con su carita de bebé, llena de luz, la deliciosa frescura de su elocución, y el perfecto realismo con el que se transforma en la esencia encarnada del Sueño, es, desde luego, el Lirón más delicado que ha pronunciado jamás las palabras: ‘¡Yo duermo mientras respiro!’”³⁵³⁴

El 1 de febrero vuelve a ver la comedia con Edith Rix y Lily Flyter: “Los fantasmas de las ostras son un añadido estupendo (Dorothy es el N° 2...)...”³⁵³⁵ El 2 de julio pasa por Londres, y pudo tomarla prestada, visitarla en su casa...

“...Conseguí que la Sra. D'Albuquerque me trajera a Dorothy a Charing Cross, y la llevé a ver a la Sra. Dubourg y a Evey. Luego fuimos a la Royal Academy, y de ahí la devolví a su casa, donde vi a su hermana Clara (12) y a un hermanito suyo,

³⁵³² Lewis Carroll. Carta a Edith Lucy del 10 de septiembre de 1887. En Cohen (1979: II, 683 – 684).

³⁵³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de diciembre de 1886. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 311 - 312).

³⁵³⁴ Lewis Carroll, ‘Alice on the Stage’. En *The Stage*, 1 de abril de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 312, Nota 514).

³⁵³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de febrero de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 315 - 316).

Antonio. Clara tocó para mí ‘Hogar dulce hogar’ al violín. Dorothy es una niña maravillosa: ha estado charlando sin parar, y *muy bien*.”³⁵³⁶

³⁵³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 345 - 346).

XXII. 11. 12. f. Véra y Esmé Beringer

Su sobrino y biógrafo primero cuenta unos versos que envió a “otra amiguita de la farándula [another little stage-friend]”, que pasaba las vacaciones en la Isla de Man:

“Había una joven dama de buena familia,
‘Amo al hombre’ era su única exclamación;
Pero cuando los hombres protestaban, ‘Usted nos halaga,’
Ella contestaba, ‘Oh, no, se confunden ustedes,
La verdadera explicación está en la Isla de Man’³⁵³⁷. ”³⁵³⁸

El 18 de junio de 1888 había visto por primera vez actuar a Véra y a Esmé Beringer.

“He ido a una matiné de *El verdadero pequeño Lord Fauntleroy*, y me he llevado conmigo a Stuart [Collingwood], su primera visita a un teatro de verdad. Véra Beringer ha interpretado a Lord Fauntleroy con una naturalidad y un espíritu maravillosos, y es una de las niñas más listas que he visto en escena. (...) La hermana mayor de Véra, Esmé, ha interpretado a ‘Dick’. No cabe duda de que buena parte del éxito de la interpretación se debe a la enseñanza de la Sra. Kendal, ya que se hizo bajo su superintendencia.”³⁵³⁹

Y otra vez da a su cuento el empleo de rufián:

“Luego hemos ido a Macmillan’s, y he enviado una *Alicia* a Véra.”³⁵⁴⁰

“De Guildford a Oxford. He encontrado una carta de Véra Beringer, dándome las gracias por el libro que le envié.”³⁵⁴¹

Visita a los Beringer, y trata con Savile Clarke la posibilidad de que Vera, o Isa, hagan a Alicia:

³⁵³⁷ “I love Man!” Suena, casi, “Isle of Man”.

³⁵³⁸ Dodgson Collingwood (2008: 350).

³⁵³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de junio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 400 – 402).

³⁵⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de junio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 400 – 402).

³⁵⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de junio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 404).

“Hacia las 9 he pasado por casa de la Sra. Beringer, para conocerla a ella, a Esmé (o sea, ‘Dolly’), y a Véra. Mis nuevas amigas me han dejado muy satisfecho. (...) Luego a ver a los Savile Clarke, y he encontrado a toda la tropa en casa. He discutido con Savile Clarke la posibilidad de subir de nuevo a las tablas [of reviving] *Alicia*. *Espero* que utilice a Isa, o a Véra, para hacer a la heroína.

[ver 19 de noviembre]...”³⁵⁴²

³⁵⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de julio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 407 – 409).

XXII. 11. 12. g. Mabel Hoare

“...Luego fuimos a ver *El rey de plata*. La niña, esta vez, es ‘Mabel Hoare³⁵⁴³’: parece simpática...”³⁵⁴⁴

Mabel tenía unos 17 años. Pasaron dos años. Dodgson establecería, de algún modo, relación con la muchacha...

“...A la tarde la Sra. Hoare ha traído a verme a Mabel (que está actuando en la representación amateur de *El rey Juan*). Parece una niña muy maja, y más refinada, y de mejores modales, de dama, que las niñas habituales de la farándula.”³⁵⁴⁵

Debió de seguir tratándola, porque al otro año escribe a la Sra. Stevens:

“Querida Sra. Stevens,
(...)”

Por favor, dígame a Winnie que escribí al padre de Mabel Hoare, y le pasé la pregunta que ella (de parte de algunas amigas) me había hecho a mí, a saber, si Mabel sale a ayudar en obras teatrales de aficionados, y bajo qué términos. Él dice que ‘desde luego que lo haría, y que, si le enviásemos los detalles de la misma, podremos establecer bajo qué terminos.’ Un inglés que parece ‘de Escuela de Comercio’³⁵⁴⁶, pero *ése*, supongo yo, debe de ser un ‘estatus’ social. Mabel, sin embargo, me pareció muy refinada, toda una dama.”³⁵⁴⁷

³⁵⁴³ Mabel Hoare tenía 17 años. Hija de Leonard (comerciante de vinos y licores) y Emma, de Islington, Londres.

³⁵⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de mayo de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 457).

³⁵⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de febrero de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 549 - 550).

³⁵⁴⁶ El padre de Mabel, Leonard Hoare, era comerciante de vinos y licores en Islington.

³⁵⁴⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Stevens del 27 de mayo de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 904 - 905).

XXII. 11. 12. h. Florrie Jackson

Escribe desde Eastbourne a Mary y Florence Jackson. Ha empleado a Isa Bowman de celestina:

“Mi queridas jóvenes Amigas,

Me temo que no tengo muchas razones para llamaros así. Es sólo que tanto vosotras como yo amamos a Isa. Y ¿por qué iba *eso* a convertirnos en amigos? Si por casualidad a dos personas les gusta el caramelo, ¿de ello no se sigue que se amen! Prometí a Isa que intentaría ir a veros...Tendré que pedirlos que me invitéis a comer, ya que no llegaré a Eastbourne hasta tarde. Pero, eso sí, yo como cualquier cosa, y me encontraré más cómodo si no preparáis nada especial, cosa que me convertiría en un extraño...”³⁵⁴⁸

Ya podía, pues, visitarlas:

“...Luego fui a casa de los Barnes, para entablar amistad con las amigas de Isa, Mary y Florrie Jackson, y pasé una hora con ellas y con sus padres. Parecen *muuy* agradables. Tomé el té allí...”³⁵⁴⁹

³⁵⁴⁸ Lewis Carroll. Carta a Mary y Florence Jackson del 27 de septiembre de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 757).

³⁵⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de noviembre de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 488 – 489).

XXII. 11. 12. i. Florence Ada White

El 5 de septiembre de 1894 va con la Abejilla y Edith Miller “al Teatro de la Costa a ver *Nuestro Eldorado*...”

“...Salía una niña muy apuesta, que ha hecho una interpretación preciosa. En los carteles aparece como ‘Marjorie Chetwynd’, pero luego hemos descubierto que en realidad se llama ‘Florence Ada White’.”³⁵⁵⁰

Usó, como otras veces, el cuento de *Alicia* para conocerla:

“Dejé una *Alicia* en el teatro para la pequeña, con una nota, invitando a su madre (o a quienquiera que la tenga a su cargo) a que la traiga a vernos esta tarde o el viernes por la mañana. Ha llegado hacia las 5, con ‘la Srta. Esmond’ (en realidad, una tal Sra. Polwhele), y se han quedado hasta las 7. Tiene 14 años, y parece una niña muy simpática. Les he enseñado fotos, y han escuchado la ‘banda en la lejanía’ en el organillo.

Luego la Abejilla y yo hemos cenado a toda prisa, y hemos salido a ver *Nuestro Eldorado* por segunda vez; y luego nos hemos pasado para unirnos a Florrie y a su padre, y los hemos acompañado a casa...”³⁵⁵¹

³⁵⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de septiembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 164).

³⁵⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de septiembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 164 - 165).

XXII. 11. 12.j. Phoebe Carlo

El 28 de marzo de 1883 recoge, en Londres, a Theo Heaphy, y van a ver *El Rey de plata* al Princesa.

“...Maude Clitherow hizo una interpretación muy dulce, y la pequeña Phoebe Carlo (que, en la Pantomima del Avenida, cantaba ‘Me llaman la cosita más bonita del mundo’) tenía un *aspecto* muy dulce, pero no tenía nada que decir. Devolví a Theo a su casa cerca de la medianoche.”³⁵⁵²

Pasarán algo más de dos años...

“He salido para la ciudad a las 9. Me he pasado por Hunter Street, con el propósito de entablar relación con la pequeña Phoebe Carlo (que ahora está interpretando a ‘Cissie’ en *El rey de plata*). Después de charlar un rato con el Sr. Carlo, he tomado prestada a Phoebe, y me la he llevado a ver el extraordinario *Triunfo de los inocentes* de Holman Hunt; luego al Grosvenor (unos niños encantadores, obra de Richmond); luego la he invitado a cenar en Verrey’s, y la he llevado a casa. (...) ...y luego he llevado a Mary Knight a ver *El rey de plata*. Ha estado tan bien como siempre, y Phoebe lo hace *muy* bien: su sucesora, en el papel del niño pequeño, es una niña muy mona, Nelly Steele.”³⁵⁵³

³⁵⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de marzo de 1883. En Wakeling (2003: VII, 524 – 525).

³⁵⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de mayo de 1885. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 197 – 199).

XXII. 11. 12. k. Polly Mallallieu

El 10 de octubre de 1891 lleva a “Isa y a la pequeña Gladys” a Brighton, y ven, en una matiné, *El rey de plata*. “‘Cissie’ ha estado muy bien interpretada por ‘la Srta. Polly Mallallieu’.”³⁵⁵⁴ Al otro día escribió a Polly:

“Mi querida Niña,

Ayer estuve en Brighton y fui a ver *El rey de plata* con unas amiguitas mías, y a todos nos gustó muchísimo. Ahora, cado vez que he visto la obra he enviado a la pequeña ‘Cissie’ un libro, como una especie de recuerdo del placer que me ha dado al interpretar de una manera tan bonita a una niña pequeña. Y cuando uno ha establecido una regla de este estilo, es muy difícil romperla, ¿verdad? Así que me gustaría enviarte —si tú no pones ninguna objeción— uno de los tres libritos que he escrito para niños, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, *A través del espejo*, y ‘*Alicia*’ para parvulitos, que tiene 20 dibujos coloreados, y varios pedacitos del cuento de *Alicia*. Si quieres decirme cuál te gusta más te enviaré el libro, y por favor dime qué nombre debo usar para dedicártelo, ya que tal vez ‘Mallallieu’ no sea tu nombre de verdad. Soy

Tuyo, con cariño,

Lewis Carroll”³⁵⁵⁵

El día 17 vuelve a escribirle:

“Mi querida Polly,

Esta vez pondré mi nombre de verdad: y mi dirección de verdad es la que aparece arriba. Pero no se lo cuentes a nadie, por favor: prefiero que la gente conozca sólo el nombre de ‘Lewis Carroll’. ¿Vives en Greenwich, o era que *El rey de plata* estaba allí de gira? Si vives allí es posible que pueda ir a verte algún día, ya que tengo a un amigo en Greenwich al que voy a ver de vez en cuando.

Dime por favor tu edad y el día de tu cumpleaños, y también los de tus hermanos, si los tienes.

³⁵⁵⁴ Lewis Carrol, *Diarios*, 10 de octubre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 587).

³⁵⁵⁵ Lewis Carroll. Carta a Mary Mallallieu, “Polly”, del 11 de octubre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 864).

Y ¿has hecho algún otro papel?
Tuyo, con cariño,
(Rev.[erendo]) C. L. Dodgson”³⁵⁵⁶

Tres días después escribe a “la Sra. Mallallieu (o bien a quienquiera que esté a cargo de la Srta. Polly Mallallieu)”:

“Estimada Señora,

No sé si me estoy dirigiendo a la madre de Polly, o a alguna otra persona que la tiene a su cargo, pero en todo caso deseo decirle que, a pesar de que tengo el placer de conocer a un buen número de la raza de ‘los niños de la farándula’ [a good many of the race of ‘stage children’], lamentaría muchísimo que pareciese que *fuerzo* a ninguno a conocerme: y, si por el hecho de que Polly se limita a decirme que *no* vive en Greenwich, sin incluir ninguna otra dirección, debo entender que no juzgan ustedes deseable que la visite (suponiendo que alguna vez pase por allí), lo aceptaré de buen grado.

Le escribo esto a vuelta de correo, ya que es la forma más fácil de encontrarla, puesto que no conozco ninguna otra dirección, fuera de ésta de Northampton.

Utilicé, para despedirme de Polly, las palabras ‘Tuyo, con cariño’, cosa que, viniendo de un viejo caballero de casi sesenta años, y yendo dirigidas a una niña de once, no está, me parece, fuera de lugar; pero, puesto que ella no ha respondido a este saludo, no volveré a escribirle, ya que la verdad es que soy incapaz de escribir a los niños en términos más formales. Créame,

Suyo, sinceramente,
C. L. Dodgson”³⁵⁵⁷

Sin embargo, en otra carta a la Sra. Mallallieu, del 22 de octubre, parece que todo ha quedado resuelto:

“Estimada Sra, Mallallieu,

Siento mucho que haya usted entendido tan mal mi carta: pero no me sorprende, ya que me ocurre con tanta frecuencia que en mis cartas se encuentren significados que nunca habían

³⁵⁵⁶ Lewis Carroll. Carta a Mary Mallalieu, “Polly”, del 17 de octubre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 864).

³⁵⁵⁷ Lewis Carroll. Carta a “la Sra- Mallalieu, o a quienquiera que tenga a su cargo a la Srta. Polly Mallalieu”, del 20 de octubre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 865 – 866).

existido en mi mente que ahora me resulta más sorprendente verme *comprendido* en el primer intento. Dice usted que le duele muchísimo ver, por mi carta, que la carta de Polly me ‘ha disgustado’: y, encima de esto, aporta usted algunas razones por las cuales yo no debería ‘culparla’ por no ofrecerme una dirección fija. Ahora bien, yo no me había ‘disgustado’ en absoluto, y jamás se me ocurriría ‘culpar’ a su niña pequeña. No conservo copia de mi carta, pero quisiera, por curiosidad, saber qué palabras le han hecho pensar de ese modo. Lo que yo sentía, y lo que deseaba expresar, era que, si era su deseo (como parecía implicar el hecho de que no escribiese su dirección) de que *no* fuera a verla (como yo había sugerido que podría hacer) *aceptaría* de buen grado acceder a sus deseos. (Lo que yo pienso es que, cuando uno considera los numerosos peligros que rodean a la gente moza en la profesión teatral, toda madre tiene *plena* justificación para rechazar, por el bien de su hija, el que pueda conocer a un caballero extraño: y que alguien se niegue a presentarme a su hija nunca me provocaría disgusto alguno). ¡Pero las palabras que pretendían expresar mi *aceptación* parece que de alguna manera han expresado mi *disgusto*!

Por favor, créame si le digo que mis sentimientos hacia su hija son los de un amigo, y que, si surgiera la oportunidad de ir a verla alguna vez, me alegrará contar con su amable permiso para hacerlo. Ella es la 3ª o 4ª ‘Cissie’ a la que he mandado mi librito de cuentos.

Le envío mi cariño, si usted quiere dárselo. Por favor, le ruego que no se lo dé si le parece más prudente que no reciba este tipo de mensajes.

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson

Posdata. Se me ocurre que valdría la pena que tuviera usted alguna dirección en Londres (digamos, la de un agente teatral) a la que poder dirigir las cartas. Podría perderse alguna oportunidad de trabajar, al carecer de toda dirección...”³⁵⁵⁸

El 24 la incluye en una lista de sus “nuevas amigas-niñas, este año”.³⁵⁵⁹

³⁵⁵⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Mallalieu, del 22 de octubre de 1891. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 588, Nota 938).

³⁵⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de octubre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 591 – 592).

El 11 de noviembre de 1891 le escribe de nuevo:

“Mi querida Polly,

La fotografía me gusta muchísimo, y te agradezco que me la hayas enviado; y también que me envíes tu amor, que me gusta muchísimo más que la fotografía. Tener fotografías es una cosa muy agradable, pero *el amor* es la mejor cosa del mundo. ¿No te parece?

Naturalmente, no lo digo en el sentido de lo que la gente llama ‘enamorarse’; ése es sólo *uno* de los significados de la palabra, y sólo puede uno usarlo con muy pocas personas. Lo digo en el sentido en el que decimos que todos deberíamos ‘amarnos’ los unos a los otros. Pero no siempre hacemos lo que deberíamos hacer. Yo creo que vosotros, los niños, hacéis esto más de lo que nosotros, las personas mayores, lo hacemos: *nosotros* encontramos tantos defectos en los demás!

Oí a una niña pequeña que, cuando le preguntaron, ¿*Cómo* es que *todo el mundo* te quiere, cariño?, dio una respuesta muy bonita. Dijo, ‘Creo que debe de ser porque *yo* quiero *a todo el mundo*.’

Y he oído otra historia...tal vez tú la hayas oído también...acerca de un hombre llamado ‘Juan’ que vivió hace mucho tiempo. Era cuando la gente sólo tenía *un* nombre, de modo que solían darles también el nombre del padre, y, así, a *él* lo llamaban ‘Juan, el hijo de Zebedeo’. Cuando era *muy* viejecito, y se encontraba ya muy débil, lo llevaban en andas a la iglesia para que hablase con la gente: pero estaba tan débil que no podía decirles mucho, y, al final, no decía otra cosa que ‘Pequeños, amaos los unos a los otros’³⁵⁶⁰. Me atrevo a decir que la gente pensaba, ‘¿Por qué no nos dice algo *nuevo*? Esa lección nos la ha repetido una y otra vez.’ En todo caso, de eso hace 1800 años, y no creo que la hayamos aprendido *del todo*, ni siquiera hoy.

Te envió el amor de *otro* anciano: me refiero a *mí*.

Tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson”³⁵⁶¹

El 1 de mayo de 1892 escribe de nuevo a su madre. Quería conocer a su hija “personalmente”:

³⁵⁶⁰ Cita a San Jerónimo, en su Comentario sobre los Gálatas, VI, 10.

³⁵⁶¹ Lewis Carroll. Carta a Mary Mallalieu, “Polly”, del 11 de noviembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 869).

“Querida Sra. Mallallieu,

El Sr. Hart me dice que se encuentra usted en Manchester esta semana, de modo que le escribo para pedirle, la próxima vez que esté en Londres, que sea usted tan amable de escribirme, o permitir que Polly me escriba, para decirme su dirección, de manera que pueda encontrar alguna oportunidad de ir a verlas. Deseo conocer personalmente a Polly, jantes de que se haga mayor [before she is quite grown up!]! Con cariño para ella, soy

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson”³⁵⁶²

Pudo:

“Querida Sra. Mallallieu,

Gracias por su carta. Me gustaría conocer a Polly, y estaré en Londres el sábado, y espero poder ir a verla a las once (o un poco antes). Si, una vez que usted me haya visto, decide confiármela unas pocas horas...yo estaré encantado de llevarla (1) a la Nueva Galería, (2) a almorzar a casa de una amiga, (3) al espectáculo de German Reed. Con prisa...

Muy sinceramente suyo,

C. L. Dodgson”³⁵⁶³

Efectivamente, el 25 de junio, visita en Londres a los Mallalieu...

“...a los que deseaba conocer, parecen unas personas verdaderamente agradables, y Polly una niña adorable [lovable], con modales de dama, y un inglés perfecto. La he tomado prestada todo el día, y la he llevado a la Nueva Galería, hemos almorzado en Verrey’s, y luego hemos ido a ver el espectáculo de German Reeds...”³⁵⁶⁴

Y otra vez la incluye entre sus “nuevas amigas-niñas de 1892”.³⁵⁶⁵

³⁵⁶² Lewis Carroll. Carta a la Sra. Mallalieu, del 1 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 616, Nota 977).

³⁵⁶³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Mallalieu del 22 de junio de 1892. En Cohen (1979: II, 910).

³⁵⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 632).

³⁵⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 633 – 634).

XXII. 11. 12. 1. los Coote, los Sinclair y Connie Gilchrist

prólogo

“He subido a la ciudad a pasar el día, y me he llevado conmigo a Evelyn a la pantomima de la tarde en el Adelphi –*La niña buena de los dos zapatos [Goody Two-Shoes]*--, interpretada íntegramente por niños. Ha sido una representación realmente encantadora. Los dos pequeños Grattan han interpretado a ‘La niña buena’ y al ‘Niño Pequeño Azul’: parecen listos, pero no creo que merezcan las excesivas alabanzas que han recibido. El pequeño Bertie Coote, de diez años, era el payaso –un chiquillo listísimo; y Carrie, de unos ocho años, era Colombina, una cosita preciosa, llena de gracia. Dentro de unos pocos años será *la* niña ideal para interpretar a ‘Alicia’, si alguna vez la llevo al teatro. El Arlequín era una niña pequeña llamada Gilchrist, una de las niñas más bellas, de rostro y de figura, que he visto jamás. Tengo que conseguir una oportunidad para fotografíarla. Dos hermanas gemelas, Bella y Weevie Goward, han cantado que era una delicia: pero había una cantante todavía más maravillosa, una niña llamada Sinclair, cuya voz, aunque no era dulce, parecía resonar por todo el teatro...”³⁵⁶⁶

Los Coote, “Connie” Gilchrist, Sally Sinclair...Se han juntado, para esta representación, estos tres apellidos a los que voy a seguir. Volverá a verlos en octubre, y otra vez en diciembre, en otra Pantomima:

“A Londres por la tarde, he cogido una habitación en el ‘United’, y he ido al Adelphi. He visto la obra de Dion Boucicault, *Después de la oscuridad*, en la cual el Sr. Sinclair interpretaba al ‘Viejo Tom’. Lizzie Coote aparecía como ‘Area Jack’, una parte que no resulta muy bonita para ella, aunque la ha hecho con mucha inteligencia. En la Pantomima infantil de *Caperucita Roja* hemos tenido a Carrie y Bertie Coote, tan buenos como siempre, y a esos Arlequines tan deliciosos, ‘Connie’ y el

³⁵⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de enero de 1877. En Wakeling (2003: VII, 13 – 15).

‘infante Cerito’, una criaturilla adorable (es hija del Sr. Sinclair)...”³⁵⁶⁷

“He subido a la ciudad, y he llevado a tres niñas a la Pantomima del Adelphi: Rose Whicker, y Evelyn y Olive Brooke. *Robin Hood* es precioso, pero nada nada divertido. ‘La *petite Cerito*’ (Sarah Sinclair) ha hecho a un Cupidito encantador: y Connie Gilchrist, y Bertie y Carrie Coote, aparecían como de costumbre...”³⁵⁶⁸

Lizzie, Bertie y “Carrie” Coote

Enero llena de niños los teatros, y éstos los regalan con pantomimas.

El día de Reyes de 1874 Dodgson ve en Brighton la Pantomima *Sáltame-sobre-el-pulgar, o La Princesa Arlequina de los Ojos Bonitos y el Ogro de las Botas de las Siete Leguas*, “interpretada por una niña pequeña americana muy lista, Lizzie Coote...”³⁵⁶⁹ Unos días más tarde visita a “Nellie” Logan y a su hija Katie, actrices.

“...La madre me ha hablado de la hermana del chiquillo (Coote) que actúa con Katie. Se llama Lizzie, y es la niña a la que vi en la Pantomima de Brighton. Según dicen están matando a trabajar a la pobre pequeña, y sufre de una enfermedad de garganta de tanto cantar. ¡Se pasa todo el día en la cama, y sobrevive prácticamente a base de vino de oporto y ostras!...”³⁵⁷⁰

Ese mismo día ha ido a ver otra Pantomima, *Los Bebés del Bosque*, y le parece “muy pobre, tal y como yo esperaba, y bastante vulgar. Katie tiene un papel muy flojo: la pequeña Coote es apenas poco más que un bebé avisado.”³⁵⁷¹

Al otro año (al otro enero) va “con Ethel y Noel a la Pantomima *Don Rano quiere salir a hacer la corte*”.

³⁵⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 75).

³⁵⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 91).

³⁵⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de enero de 1874. En Wakeling (2001: VI, 309).

³⁵⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de enero de 1874. En Wakeling (2001: VI, 310 – 311).

³⁵⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de enero de 1874. En Wakeling (2001: VI, 310 – 311).

“...La pequeña Lizzie Coote ha hecho a un trago encantador, y el Sr. George Leitch, de Reina, ha estado muy cómico. La música ha estado muy bien, y ha habido una escena preciosa con niños de Bacanales etc. En su conjunto, ha sido una de las mejores Pantomimas que he visto nunca.”³⁵⁷²

Hace ahora el movimiento de apertura que las Terry conocían como “la ceremonia de ‘Alicia’”:

“...He enviado ejemplares de *Alicia* y de *El Espejo* a la pequeña Lizzie Coote, pero sin dar mi verdadero nombre.”³⁵⁷³

Ahí se iniciaría una correspondencia entre los dos que se ha perdido, y él descubre más abajo.

En julio recibe un presente inesperado:

“...De vuelta en la Iglesia de Cristo. Me he parado en Reading, para asistir a la Fiesta de la Conservación, ya que vi, por casualidad, en la lista de cantantes, el nombre de ‘Lizzie Coote’. Sin embargo, sólo le he oído cantar dos canciones, de las que suelen cantar en el music-hall.”³⁵⁷⁴

En enero del 77, ve en el Adelphi, como hemos visto, *La niña buena de los dos zapatos*, y conoce a Bertie y a Carrie, los hermanos pequeños de Lizzie, y a su madre. La pequeña, “Carrie”, lo ha fascinado, y la sueña haciendo a “Alicia”:

“...El pequeño Bertie Coote (de unos diez años) era el payaso –un chiquillo espabiladísimo; y Carrie (de unos ocho años) era Colombina, una cosita preciosa, llena de gracia [a very pretty graceful little thing]. Dentro de unos pocos años será *la* niña ideal para interpretar a ‘Alicia’, si alguna vez la llevo al teatro. (...) El pequeño Bertie Coote, cantando *Hot Codlings*, era clavado, curiosamente, a los dibujos de Grimaldi.

Después de la representación, ofrecí a Evelyn una nueva experiencia, al llevarla a la entrada de artistas a ver a los Coote.

³⁵⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de enero de 1875. En Wakeling (2001: VI, 377).

³⁵⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de marzo de 1875. En Wakeling (2001: VI, 385).

³⁵⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de julio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 474).

Tuvimos que esperar un rato, que pasamos observando cómo los niños entraban y salían, y hablando con el portero y dos amigas tuyas, que parecían actrices. Tuve que presentarme a la Sra. Coote, ya que no nos conocíamos, aunque había oído hablar a menudo de ella y de Lizzie, y estuvimos charlando un buen rato, y la acompañamos un trecho, a ella, a sus hijos, y a su cuñada. Luego devolví a Evie, y cené con ellos: luego, de regreso a Guildford.”³⁵⁷⁵

Ya conoce a la familia. Dodgson podía ahora ir entrándose en sus vidas.

“Hacia las 12 fui a ver a los Coote en su casa, en el 39 de St. Mary’s Square, Kennington Road. Ha sido mi primer encuentro con Lizzie, aunque hemos intercambiado tantas cartas que ha sido, más bien, como encontrarse con una vieja amiga. Parece una niña muy dulce, adorable, con unas maneras refinadas y una pronunciación perfecta. (La primera vez que la vi fue el 6 de enero de 1874). Me he quedado hasta casi las 2, charlando, enseñando rompecabezas a los pequeños, y oyendo a Carrie cantar ‘Dame un penique’, con Lizzie acompañándola al piano. Tiene una voz muy dulce, y la ha cantado de una manera muy linda, aunque algo plana, ya que estaba más nerviosa con un público de una persona que con un teatro lleno de extraños. No parece que la estación de las Pantomimas le sienta muy bien, pobre niña, y tiene unas ojeras que indican lo tarde que se va a dormir. Como resulta que había una representación, por la tarde, de la Pantomima de Surrey (en la cual actúa Lizzie) me fui caminando con ella, y cogimos palco: la Pantomima está muy bien en su conjunto, aunque las groserías la estropean bastante. Pero Lizzie, de ‘Zéfiro’, ha estado encantadora. Ha mejorado inmensamente desde que la viera en Brighton, y no sólo tiene una carita y una figura muy bonitas, atractivas, sino que posee además un espíritu animal y una *vis* cómica que las acompañan. Yo me marché al empezar la arlequinada...”³⁵⁷⁶

³⁵⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de enero de 1877. En Wakeling (2003: VII, 13 – 15).

³⁵⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de enero de 1877. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 16 – 17).

los Sinclair

El 13 de enero del 77 ve, en la pantomima del Adelphi, *La niña buena de los dos zapatos*.

“...Dos hermanas gemelas, Bella y Weevie Goward, han cantado que era una delicia: pero había una cantante todavía más maravillosa, una niña llamada Sinclair, que interpretaba al ‘Hada Bienintencionada’, y cuya voz, aunque no era dulce, parecía resonar por todo el teatro...”³⁵⁷⁷

En octubre vuelve al Adolphi. El “Sr. Sinclair interpretaba al ‘Viejo Tom’” en *Después de la oscuridad*, y “el ‘infante Cerito’, una criaturilla adorable (es hija del Sr. Sinclair)”, hacía a uno de los “deliciosos” “Arlequines”.³⁵⁷⁸

El 21 de diciembre de 1877 escribe a la Sra. Sinclair...

“El Sr. C. L. Dodgson presenta sus saludos a la Sra. Sinclair, y escribe para decirle que esperaba tener noticias tuyas, ya que la Sra. Coote le dijo que había hablado con la Sra. Sinclair de él. No habiéndolo hecho, escribe esto para expresar el enorme placer que ha sentido al ser testigo, primero, de la interpretación del Sr. Sinclair en *Después de la oscuridad*, y, en segundo lugar, del baile de su pequeña, la dulce ‘Infante Cerito’. Le gustan mucho los niños, y quisiera, si pudiera, enviar a la pequeña un ejemplar de un libro que escribió una vez para niños, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, o bien *A través del espejo*, que es una especie de secuela del primero.

Su dirección, este próximo mes, será

Los Castaños,
Guildford”³⁵⁷⁹

³⁵⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de enero de 1877. En Wakeling (2003: VII, 13 – 15).

³⁵⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 75).

³⁵⁷⁹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Sinclair del 21 de diciembre de 1877. En Cohen (1979: I, 294 – 295).

El 31 del mismo mes lleva a tres niñas al Adelphi:...

“...*Robin Hood* es precioso, pero nada nada divertido. ‘La *petite Cerito*’ (Sarah Sinclair) ha hecho a un Cupidito encantador...”³⁵⁸⁰

El 16 de enero les hace su primera visita...

“...Hacia las 5 he ido a casa de los Sinclair, en el 142 de South Lambeth Road. El Sr. y la Sra. Sinclair, con Sally, todavía no habían llegado, y fui recibido por los otros tres niños, Jessie (11), Katie (7), y Harry (5), unos niños de una dulzura y unos modales notables. Jessie ‘me hizo los honores’ como una damisela perfecta: y, como ninguno de ellos tenía un átomo de timidez, nos hicimos muy buenos amigos enseguida, y les enseñé rompecabezas etc. hasta que regresaron los otros. ‘Sally’ es tan hermosa a la luz del día como con la luz del gas, y tan dulce como Jessie, y la Sra. Sinclair me ha parecido agradable, y una verdadera dama. El Sr. Sinclair tenía el aspecto de costumbre de los ‘actores’. Lleva en los escenarios 20 años. Me he quedado, en total, cerca de una hora...”³⁵⁸¹

Connie Gilchrist

Ve, en el Adelphi, *La niña buena de los dos zapatos* [*Goody Two-Shoes*]...

“...El Arlequín era una niña pequeña llamada Gilchrist, una de las niñas más bellas, de rostro y de figura, que he visto jamás. Tengo que conseguir una oportunidad para fotografiarla...”³⁵⁸²

La “pequeña” Gilchrist andaría por los trece años. Dodgson escribió a su madre, ofreciéndole sus *Alicias* de cuento, y pidiéndole que lo enterase del nombre completo, y de la fecha de nacimiento, de su hija. A vuelta de correo, pagará dichos “informes” con un acróstico:

³⁵⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 91).

³⁵⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de enero de 1878. En Wakeling (2003: VII, 98).

³⁵⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de enero de 1877. En Wakeling (2003: VII, 13 – 15).

“He tenido noticias de la Sra. Gilchrist, madre del ‘Arlequín’. Acepta mi oferta de *Alicia*, y me envía el nombre – ‘Constance MacDonald Gilchrist’, nacida el 23 de enero de 1865. Le he mandado una con unos versos acrósticos sobre ‘Constance’.”³⁵⁸³

El 10 de abril visita a los Gilchrist en Londres. La Sra. Matilda Gilchrist era viuda. Vivía en el N° 10 de Pond Street, en Hampstead.

“He pasado el día en Londres. Ha sido (como tantísimos martes de mi vida) un día que he disfrutado mucho [a very enjoyable day]. (...) Luego he ido a ver a la Sra. Gilchrist, y he pasado cerca de media hora con ella y con ‘Connie’ (la hermana mayor estaba fuera, posando para algún pintor). Desde luego Connie me encanta, su manera de ser tan refinada, su modestia, con un toque de timidez, es una de las niñas de una belleza más gloriosa (tanto en el rostro como en la figura) que he visto nunca. Uno quisiera hacerle 100 fotografías...”³⁵⁸⁴

Su deseo de fotografiar a Connie, o de conseguir, de algún otro modo, su retrato, se manifiesta a menudo en las entradas de los diarios que tocan en ella.

“He diseñado un plan que parece más factible que ninguno de los que se me habían ocurrido hasta ahora para conseguir fotos de Connie Gilchrist: alojarme en Londres: traerla a Oxford con el primer tren, y devolverla por la noche: esto me daría nueve horas en Oxford, y costaría poco más que pagar su billete y el de su acompañante, que no haría más que estorbar [and an escort, who would be an encumbrance].”³⁵⁸⁵

Es posible que esto se cumpliera y la fotografiara en algún momento, en Oxford. Existe una fotografía de Connie atribuida a Dodgson en el Instituto de Arte de Chicago, pero los diarios no la registran. El 2 de julio le parece notable, también porque ve de nuevo el número de Connie, y la toma prestada:

³⁵⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de marzo de 1877. En Wakeling (2003: VII, 22).

³⁵⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de abril de 1877. En Wakeling (2003: VII, 28 – 29).

³⁵⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de abril de 1877. En Wakeling (2003: VII, 30).

“He regresado a la Iglesia de Cristo pasando por Londres, con el propósito de visitar el Acuario de Westminster (y ver a ‘Connie’ hacer la ‘danza de la cuerda de saltar’)... (...) Me he llevado conmigo a Connie a la Royal Academy, y creo que ha disfrutado mucho (en particular ¡al ver los retratos que ha hecho el Sr. Leighton de ella³⁵⁸⁶!), y después de pasar cerca de una hora y media allí la he llevado a casa...

(...)

Dies cretâ notandus.”³⁵⁸⁷

³⁵⁸⁶ Frederic Leighton hizo varios retratos de Connie. En “La lección de Música” está aprendiendo a tocar la mandolina de una dama. “En una mesa de lectura: un estudio” la representa en una bata de seda, sentada en una alfombra oriental, cruzada de piernas, frente a una mesita de oraciones.

³⁵⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1877. En Wakeling (2003: VII, 45 – 47).

XXII. 12. niños de circo y otros espectáculos

XXII. 12. 1. introducción

El circo ¿no es una especie de teatro? Si las niñas-actrices marearon a Dodgson, estas otras muchachas acróbatas, chicas-bala, caballeras, ciclistas, peixes-muller, algo monstruosas, lo desasosegarían.

XXII. 12. 2. travestidos

XXII. 12. 2. a. Lulú, la Chica Bala

“Fui a la ciudad para ir, con John T. Faussett, al Anfiteatro Holborn. (...) ...La representación en Holborn ha estado muy bien, por un lado el circo, por otro el ‘espectáculo’ de *La Cenicienta*, que ha estado muy bien interpretado, en pantomima, por unos 50 niños. Las hazañas acrobáticas de ‘Lulu’ han sido lo más maravilloso de todo: su ‘bala’ (sale disparada mediante una máquina 25 pies arriba) ha sido extraordinaria.”³⁵⁸⁸

XXII. 12. 2. b. la Amazona

El 1 de julio de 1857 va con su hermano Skeffington al circo, en Drury Lane. Y repetirá:

“...Skeffington y yo al circo³⁵⁸⁹, en Drury Lane: principalmente (por mi parte) para ver a ‘la pequeña Ella’ otra vez. Ya no puede uno considerarla pequeña [She is no longer little], pero sigue siendo tan activa y llena de gracia como siempre. No nos hemos quedado a ver todo el espectáculo, de una calidad mediana.”³⁵⁹⁰

³⁵⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de junio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 156).

³⁵⁸⁹ Se trataba de “El Gran Circo Ecuestre Americano”.

³⁵⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*. 1 de julio de 1857. En Wakeling (1995: III, 74 – 77).

Pues bien, Lulú, una protegida (“*protégé*”) del director del circo, Farini, era, en realidad, un chico. Y “Mademoiselle Ella”, que hacía ejercicios de acrobacia sobre dos, tres, o cuatro caballos, mientras galopaban en torno a la pista, era, o eso murmuraban, mesié.

XXII. 12. 3. el ensayo

Charles Robert Fletcher Lutwidge, primo de Dodgson, había heredado Holmrook Hall, en Seascale, de su abuelo. Dodgson visitó a la familia en septiembre de 1879.

“Fletcher ha montado una especie de gimnasio en el granero, y lo hemos visto, a él y a los chicos, ensayar una serie de números en las barras paralelas, los trapecios, etc., pero él está demasiado mayor (como le dije) para colgarse boca abajo.”³⁵⁹¹

XXII. 12. 4. en bicicleta

No los apunta entre sus amigos nuevos, pero importa, creo, su relación con los “Francés” ese verano:

“Esta tarde he ido a ver a los niños franceses (su apellido también es ‘Francés’ [‘French’]) ciclistas, a la Pista de Patinaje. Son muy avisados, y parecen unos chiquillos muy simpáticos. Después de la representación, compré varias fotos de ‘Henri’, el segundo. Habla muy bien el inglés, y tiene unos modales encantadores. Me ha dicho sus nombres, y sus edades – Marie, 8, Henri, 6 ½, Minnie, 6 (Minnie no es hermana suya), y Nellie, 3...”³⁵⁹²

“...He ido, con Arthur y May, al Parque de Devonshire, y he vuelto a ver a los Francés, y he comprado más fotos de ‘Henri’, y una de ‘Marie’...”³⁵⁹³

³⁵⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 212).

³⁵⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 353 - 354).

³⁵⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 354).

“...Por la tarde he ido al parque. Era el último espectáculo de las bicicletas, y luego he visto al encantador ‘Henri’ en el Parque, y ha dejado de vender fotos para pasar un rato conmigo. Le he prometido una *Alicia* en inglés para ‘Marie’ (la he dejado en el Parque esta misma tarde), y una en francés para él, que tendré que remitirle al Acuario de Yarmouth...”³⁵⁹⁴

“He salido a pasear con Ethel [Barclay]: hemos ido a casa de los Francés (los niños de las bicicletas) y nos hemos encontrado con Marie y con Minnie, que salían en ese momento, camino del teatro, de modo que las hemos acompañado hasta allí, y ellas han hecho salir al Sr. Francés, con Henri. Es, evidentemente, francés, y parece una persona de categoría, de modales muy agradables. A la noche fuimos, una tropilla de seis, a ver la Pantomima *Wittington y su gato*, aburridísima, aunque salían un cantante cómico muy bueno (...) y el pequeño Henri y sus hermanas, tan listos.”³⁵⁹⁵

“Ethel y yo hemos ido de nuevo a casa de los Francés, y esta vez hemos visto también a la Sra. Francés (está inválida) y a Nellie. Prometimos, a medias, recoger mañana a Marie y a Henri para ir a almorzar...”³⁵⁹⁶

“Ethel y yo hemos ido a la galería, y luego a casa de los Francés, y hemos llevado a almorzar a Marie y a Henri. Ella y ‘Fraülein’ [su institutriz] han venido conmigo a la estación, y de camino hemos dejado a los pequeños en su casa...”³⁵⁹⁷

XXII. 12. 5. el espectáculo de natación de los Beckwith

El 15 de septiembre de 1888, de regreso a Eastbourne con Isa Bowman, se detiene “unas horas” en Hastings...

³⁵⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 354 - 356).

³⁵⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de enero de 1882. En Wakeling (2003: VII, 399 - 400).

³⁵⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de enero de 1882. En Wakeling (2003: VII, 400).

³⁵⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de enero de 1882. En Wakeling (2003: VII, 400 - 401).

“...donde hemos visto el excelente espectáculo de natación de los Beckwith, que incluía a un chico diminuto, de 4 años, y a una chica de 9...”³⁵⁹⁸

Evidentemente, le gustó. Si pasaba por Hastings, en verano, y actuaban los Beckwith, iba a verlos:

“Hemos ido a Hastings: hemos visitado el Castillo, y las Cuevas de San Clemente, y hemos ido al Espectáculo de Natación de Beckwith.”³⁵⁹⁹

“...Un día perfecto, adorable. Hemos ido con el vapor a Hastings, hemos visitado la Colina del Castillo, hemos ido al entretenimiento de los Beckwith, y hemos regresado con el tren.”³⁶⁰⁰

“May Schuster ha venido a darse un baño con Dolly. Luego hemos ido en barca a Hastings: hemos ido a ver a Edith Rix, que estaba esperando a la Srta. Benita. Hemos visitado el Castillo, y hemos ido a ver el Espectáculo de Natación de Beckwith, y he encargado que le hicieran un retrato a Dolly (su silueta en bronce) en un lugar cercano al Muelle de San Leonardo. Hemos almorzado con el Sr. Allen (y su hermano) y hemos tomado el té con Edith y la Srta. Benita.”³⁶⁰¹

XXII. 12. 6. la Sirena

En el verano del 87 quedó fascinado por las “hazañas” de pescado de la Srta. Louie Webb:

“A Brighton, para cenar con Barclay y su esposa. De camino a su casa, pasé por el Muelle, y contemplé la representación de la Srta. Louey Webb, mientras el Profesor Reddish (profesor de natación) explicaba los pasos. Hace su interpretación en un tanque, como los del Acuario, con una luz trasera (o sea, cristal por delante y por detrás), y el agua que le llega al cuello. Estuvo cosiendo, y escribiendo en una pizarra, etc. debajo del agua: a veces permanecía casi un minuto (ha llegado a

³⁵⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de septiembre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 425).

³⁵⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*. 29 de agosto de 1892. En Wakeling (2005: IX, 25).

³⁶⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*. 12 de septiembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 29).

³⁶⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de agosto de 1897. En Wakeling (2005: IX, 334 - 335).

estar 2 minutos y 35 segundos, y el Profesor 4 minutos y 15 segundos). La Srta. Webb tiene 18 años y, como está tan bien formada, merece la pena ver el espectáculo, aunque sea sólo por la imagen.”³⁶⁰²

El 15 de julio regresa a Brighton. Lleva a Phoebe, a Dorothy y a Lizzie Carlo...

“...y yo quería que las niñas vieran a la Srta. Louey Webb: de modo que fuimos una hora al Muelle y luego volvimos...”³⁶⁰³

“He llevado a Edith a Brighton. 8...) Luego Edith y yo fuimos a ver las hazañas natatorias de la Srta. Louey Webb...”³⁶⁰⁴

“He ido a Brighton con Katie... (...) Luego, con Katie y con su hermano a ver el espectáculo de natación de la Srta. Louie Webb...”³⁶⁰⁵

XXII. 12. 7. otras peceras

“Hemos ido al espectáculo de natación de la Srta. Saigeman, una representación muy bonita. Es el primer año que han admitido a caballeros.”³⁶⁰⁶

El espectáculo tenía lugar en los Baños de Devonshire de Brighton. Laura Saigeman era la instructora de natación de los Baños, y residía con el director de los mismos, Henry Harrott, y su esposa, Sarah, en Carlisle Road, Eastbourne. El hecho de que hasta entonces no se admitiese el acceso a caballeros indica que había algo en el espectáculo que en la época se consideraba turbio. Dodgson volvió varias veces:

³⁶⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de julio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 347 - 348).

³⁶⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de julio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 348 - 349).

³⁶⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 360 - 361).

³⁶⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 362).

³⁶⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de septiembre de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 235).

“De nuevo me encuentro bastante bien. He ido, con la Sra. Keane y Louise, al espectáculo de natación de la Srta. Saigeman: varias de sus alumnas han actuado también. A la noche he llevado a Louise al Muelle...”³⁶⁰⁷

“La visita de Isa ha sido un éxito. Parece más fuerte, y mejor, que cuando llegó. El martes fuimos al espectáculo de natación de la Srta. Saigeman...”³⁶⁰⁸

“Hemos ido al espectáculo de la Srta. Saigeman, parte del cual consistía en volcar una barca donde se había subido con cuatro de sus alumnas...”³⁶⁰⁹

“Fuimos al Espectáculo de Natación de la Srta. Saigeman (o de la Sra. Tate), y la vimos actuar a ella y a su niña pequeña, Sybil.”³⁶¹⁰

“He conseguido que viniera May Schuster conmigo y con Dolly a bañarnos por la mañana. A la tarde fuimos al Espectáculo de Natación de la Srta. Saigeman, y la vimos actuar a ella y a su pequeña Sybil (de unos 7 años de edad).”³⁶¹¹

XXII. 12. 8. “La Reinuela”

“Edith [Lucy] y yo hemos ido al Muelle a la tarde. El espectáculo ha sido excepcionalmente bueno, la parte más bonita ha sido lo del equilibrio, sobre una esfera y un alambre, de una niña pequeña preciosa de unos 10 años de edad, a la que llaman ‘Adele Lebra’ en los carteles. Al terminar le he dejado una *Alicia ‘en la habitación de los niños’*, junto con una nota en la que invitaba a su padre a que la trajera a verme”³⁶¹².³⁶¹³

Cumplida la “ceremonia de ‘Alicia’”, pudo conocer a la pequeña, y ganó de su abuelo diversas licencias:

³⁶⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de agosto de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 289).

³⁶⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*. 7 de octubre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 367 – 368).

³⁶⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*. 20 de agosto de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 479).

³⁶¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de agosto de 1896. En Wakeling (2005: IX, 273).

³⁶¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1897. En Wakeling (2005: IX, 332).

³⁶¹² La dedicatoria decía: “Rose Lilian Purvis, del Autor, 11 de septiembre de 1890”.

³⁶¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de septiembre de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 526 - 527).

“El Sr. Henry Brown, abuelo de Rose Lilian Purvis (alias ‘Adele Lebra’), ha traído a la niña pequeña, que es, en realidad, una criaturilla muy dulce, con un rostro inocente y una sonrisa muy bonita. He escrito su nombre verdadero en el libro que le he regalado, y he probado a enseñarle a hacer un barquito de pesca plegable.

A la tarde hemos vuelto a verla actuar, y luego he quedado con el Sr. Brown en que iría a recoger a ‘la Reinuela’ por la mañana (nacida el 14/8//79). Viven en Brighton (quiero decir, sus abuelos, que son los que la tienen ahora: sus padres y dos hermanos (que también son acróbatas) están en América.”³⁶¹⁴

“Hemos pasado a recoger a la Reinuela, pero se había ido a la playa.”³⁶¹⁵

“...Y a las 3 ha llegado Isa, que va a ser mi segunda invitada este verano. A la noche hemos ido al Muelle, y, después de que la Reinuela terminase su actuación, se unió a nosotros en las butacas delanteras. Luego vinos a la abuela, la Sra. Brown, y prometimos ir a recoger a la Reinuela (en Brighton) el jueves que viene.”³⁶¹⁶

“Fuimos a Brighton con el tren de las 10 de la mañana, y recogimos a la Reinuela en West Brighton, y fuimos al Acuario, donde vimos una edición inferior de ‘Thauma’ (sólo era visible la cabeza), y de la Dama Eléctrica (un truco demasiado obvio). Luego a almorzar con la Sra. Cole (a la cual había conocido, con su hija ‘Conejita’ [‘Pussy’], en Brighton). (...) De ahí al Teatro, a ver la Compañía del Sr. Willie Edouin en *Nuestro apartamento*, que es divertida, pero poco refinada. El viejo Sr. Brown nos esperaba en la estación principal para llevar a la Reinuela a casa, para lo cual no teníamos tiempo. Ella se ha divertido muchísimo, y se ha comportado muy bien, ¡pero está varios grados por debajo de Isa y de su gente: sus haches no aparecen por ninguna parte!”³⁶¹⁷

³⁶¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de septiembre de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 528).

³⁶¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 528).

³⁶¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 528 - 529).

³⁶¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de septiembre de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 529 - 530).

El 11 de octubre hace la lista de sus “nuevas amigas-niñas de este verano”, y dice, la penúltima, a “‘Queenie’ [‘la Reinuela’] (Rose Purvis)”.³⁶¹⁸

XXII. 12. 9. “un par de chiquillas del circo”

Otro verano en Eastbourne...

“He llevado a Ruth y a Maud al Circo (de los Sres. Hutchinson y Tayleure, de América). Hice amistad con el Sr. Tayleure, y me llevó a las tiendas de los caballos, y a la caravana en la que vivía. Y añadí a mis experiencias teatrales una conversación informal con un par de niñas-del-Circo [Circus-children] -- Ada Costello, de 9 años, y Polly (Evans, me parece), de 13. Encontré a Ada en la última tienda, con el poni que iba a montar para su actuación...practicando, subiéndose de una voltereta, y volviendo al suelo con otra...las dos iban vestidas de chicos en el primer ‘acto’, y con un tercero (un chico de verdad) dieron muchas volteretas sobre el poni mientras iba galopando por ahí. Le enseñé mi rompecabezas con alambres, y al final se lo regalé, prometiéndole otro igual para Polly. Las dos niñas parecían brillantes y felices, y se mostraron muy agradables.

El espectáculo ha estado muy bien...”³⁶¹⁹

³⁶¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de octubre de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 536).

³⁶¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 286 – 287).

XXIII. merodeadero cuarto (casas, y Casa, de los Cecil)

XXIII. 1. acceso

Todo este trimestre ha habido “muy poco digno de registrar”, pero el 20 de junio de 1870 asistió a la “Instalación (así llamada) del nuevo Canciller, Lord Salisbury”³⁶²⁰, y luego “una cosa (...) maravillosa”, que tuvo “la enorme fortuna (...) de poder fotografiar” a sus hijos. “Parecen una familia muy agradable y de natural bondadoso, y los niños son encantadores...”

Los “niños” que dice eran Maud y Gwendolen (la primera iba a cumplir los 12, Gwennie tenía ¿10 años?), las mayores, y las únicas chicas, y “Jimmy”, y “el Pez”.

Ganó de aquellos hijosdalgo, y padres-de-mucho, ese favor, con otros que lo acompañaron y siguieron. “Imagino que *El País de las Maravillas* tuvo mucho que ver.”³⁶²¹

Aquel mes de julio, antes de marcharse para Eastbourne y Margate, y pasar el resto del verano en la casa familiar, en Guildford, los vio en varias ocasiones. Primero en Londres, en Marlborough Road, en la casa de Henry Holiday, que iba a ilustrar para él *La caza del Snark*. Allí fotografió otra vez “a los cuatro Cecil”³⁶²² (a los pequeños, quiere decir). Después, en Oxford, vinieron a verlo a sus habitaciones de Tom Quad, y los entretenía con esto y con lo otro.^{3623 3624 3625}

³⁶²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de junio de 1870. En Wakeling (2001: VI, 118 - 121).

³⁶²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de junio de 1870. En Wakeling (2001: VI, 118 - 121).

³⁶²² Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de julio de 1870. En Wakeling (2001: VI, 125).

³⁶²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de julio de 1870. En Wakeling (2001: VI, 126 - 127).

³⁶²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de julio de 1870. En Wakeling (2001: VI, 127).

³⁶²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de julio de 1870. En Wakeling (2001: VI, 127 - 128).

Así empezó una “amistad” que se alargó “un cuarto de siglo”³⁶²⁶, y no se agotaría.

³⁶²⁶ Lewis Carroll. Carta a Lord Salisbury del 7 de junio de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1124 - 1126).

XXIII. 2. Hatfield House

“He tenido noticias de Lady Salisbury, invitándome a ir a Hatfield House el 17 de diciembre a pasar unos pocos días. He declinado la invitación, ya que hay elecciones...”³⁶²⁷

“He recibido una invitación de Lady Salisbury para ir a Hatfield House el día 31 y quedarme hasta el 3 de enero. Los pequeños también me han escrito al alimón una invitación: esta vez he aceptado.”³⁶²⁸

“...Éste era el día de la fiesta de los niños en Hatfield. Yo tenía que haber ido el 31, pero renuncié a hacerlo, debido a estas tan mala y a la severidad de la escarcha.”³⁶²⁹

Esta vez no pudo ir a la casa solariega de los Cecil, en Hatfield House, otras sí. Iría, siempre, empujado por dos ocasiones estacionales, la de Nochevieja, y la del cumpleaños de Maud, que era el 3 de julio.

Dodgson describe Hatfield House como *locus amoenus*, un patio de recreo donde él podía jugar aún, otra vez:

“La familia es verdaderamente encantadora, se portan con absoluta naturalidad, y hacen que todos sus huéspedes se sientan también muy cómodos.”³⁶³⁰

“...¡Es una casa tan bonita! ¡Da gusto pasar unos días en ella! A uno le dejan hacer lo que le plazca...no es eso de ‘¡Ahora tienes que estudiar un poco de geografía!, ¡Es hora de ponerte a hacer sumas!’, la clase de vida que *algunas* niñas pequeñas tienen que sufrir cuando cometen la locura de visitar a sus amigos...pero uno no puede dedicarse sólo a seguir su gusto, ¿no?...”³⁶³¹

³⁶²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de noviembre de 1870. En Wakeling (2001: VI, 132).

³⁶²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de diciembre de 1870. En Wakeling (2001: VI, 135).

³⁶²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de enero de 1871. En Wakeling (2001: VI, 1871).

³⁶³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 162 - 163).

³⁶³¹ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 8 de junio de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 742 – 743).

Pone siempre cuidado en registrar el censo de las altas personas a las que ha conocido en cada visita.³⁶³²

Cuando desea resumir sus estancias en Hatfield House Dodgson usa el adjetivo “pleasant”, que vale, a la letra, “placentero”, y el verbo “enjoy” (“disfrutar”), con sus derivados:

“...y así ha concluido una de las visitas más agradables que he hecho jamás [one of the very pleasantest visits I have ever spent].”³⁶³³

“...un día muy agradable [a very pleasant day]...”³⁶³⁴

“Así termina, con una de esas veladas en Hatfield House que yo siempre he encontrado tan agradables [so enjoyable], el año de 1874.”³⁶³⁵

“...He empezado el día con una de esas visitas de las que siempre he disfrutado tanto [I have always enjoyed so much]...a Hatfield.”³⁶³⁶

Pero ¿qué delicias criaba aquella finca de guzmanes?

Estaban las cenas, que le permitían codearse con lores y leidis, con condes y marquesas y duques, con capellanes, con el príncipe Leopoldo, ¡con la princesa Alicia!, huy, estaban las conversaciones en “el salón de fumar”, en la madrugada, “con los caballeros”^{3637 3638}, varias con la Duquesa de Albany (“la he encontrado muy agradable, mucho”³⁶⁴¹), y esta otra, “seria, muy interesante, con Nellie Alderson”³⁶⁴², estaban los paseos, éste, “arriba y abajo con el

³⁶³² Ver ‘varias (y diversas) encartaciones de sus amigas-niñas’.

³⁶³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de julio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 164 - 165).

³⁶³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de junio de 1872. En Wakeling (2001: VI, 220).

³⁶³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1874. En Cohen (2001: VI, 373 - 375).

³⁶³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*. 1 de enero de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 77 - 78).

³⁶³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1872. En Wakeling (2001: VI, 246 - 248).

³⁶³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 249).

³⁶³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1874. En Cohen (2001: VI, 373 - 375).

³⁶⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*. 1 de enero de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 77 - 78).

³⁶⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de junio de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 461 - 469).

³⁶⁴² Lewis Carroll, *Diarios*. 2 de enero de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 78).

Sr. Cocks y Lord Sligo, hablando de espiritualismo”³⁶⁴³, éste, “de seis millas o así con Lord Salisbury”³⁶⁴⁴, éste, “con Lord Eustace Cecil”³⁶⁴⁵, éste, “*muy* agradable, con Lady Eustace Cecil”³⁶⁴⁶ (le parece “verdaderamente encantadora”³⁶⁴⁷), estaban los “fuegos artificiales”³⁶⁴⁸, una “excursión a Waltham Cross y a la Abadía”³⁶⁴⁹, estaba esa vez que, “después del desayuno”, Lady Salisbury le enseñó “la biblioteca”, y la habitación que servía de dormitorio a la Reina Victoria, cuando los visitaba, y le permitió que copiase “un tapiz muy curioso que representaba la ascensión de Elías”³⁶⁵⁰, estaba el poder “ver entrar el Año Nuevo” con “todos los adultos”, también “con Maud y Gwenny”³⁶⁵¹, estaban (estaban por encima de todo) estas otras cosas asociadas a la presencia de niños pequeños, en montones que calculaba a ojo, y valían su dicha (“por la noche vinieron 100 niños o más”³⁶⁵², “muchos de los niños de la casa -- había unos 150 en total en el baile--)”³⁶⁵³, las meriendas en el viñedo^{3654 3655}, los bailes, que no fallaban nunca, por ejemplo, “el ensayo de unas cuadrillas cantadas (Canciones de Cuna) que han tenido un efecto muy bonito”³⁶⁵⁶, los “trucos de magia”³⁶⁵⁷, comedias en pantuflas, de andar por casa, o, mejor dicho, por palacio³⁶⁵⁸, las charadas, que juntaban teatros y juegos de palabras^{3659 3660 3661}, esa “procesión” que ordenaba Lady Salisbury, donde salía Maud de “Reina Isabel”³⁶⁶².

³⁶⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1875. En Wakeling (2001: VI, 375 – 376).

³⁶⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 442).

³⁶⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*. 2 de enero de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 78).

³⁶⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*. 1 de enero de 1884. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 77 – 78).

³⁶⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1875. En Wakeling (2001: VI, 375 – 376).

³⁶⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de julio de 1872. En Wakeling (2001: VI, 221).

³⁶⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de julio de 1872. En Wakeling (2001: VI, 221).

³⁶⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de julio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 164 - 165).

³⁶⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1872. En Wakeling (2001: VI, 246 – 248).

³⁶⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 249).

³⁶⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1874. En Cohen (2001: VI, 373 - 375).

³⁶⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de julio de 1872. En Wakeling (2001: VI, 221).

³⁶⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1875. En Wakeling (2001: VI, 375 – 376).

³⁶⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de diciembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 441 – 442).

³⁶⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 249).

³⁶⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*. 1 de enero de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 77 – 78).

³⁶⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1872. En Wakeling (2001: VI, 246 – 248).

³⁶⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*. 1 de enero de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 77 – 78).

³⁶⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de diciembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 441 – 442).

³⁶⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1874. En Cohen (2001: VI, 373 - 375).

Obligado por su tarjeta de presentación Dodgson (no, Carroll) ejerce en Hatfield House el oficio de gentilhombre de placer, o menino: distrae a los pequeños con rompecabezas^{3663 3664}, bota para ellos “un barquito de pesca de papel”³⁶⁶⁵, les enseña “algunas fotos”, y los dibujos que iban a ilustrar “*A través del espejo*”³⁶⁶⁶, les regala otras *Alicias*³⁶⁶⁷ más raras, ésta, en facsímil, que cuenta sus primeras aventuras, debajo de la tierra, ésta que había armado para la habitación de los niños, sobre todo les cuenta cuentos, el de “las Elfinas, y el Ruso (el que le oí a Ralston) del Herrero y el Trasgo”³⁶⁶⁸, la novela de *Silvia y Bruno* a pedazos, por ejemplo lo de la merienda del travieso duendecillo³⁶⁶⁹, o lo “del ‘Príncipe Uggug’”³⁶⁷⁰.

Sacaba, en pago de estos trabajos que lo consumían (“el apetito de la tropa por los cuentos es insaciable”³⁶⁷¹) e impacientaban algunas veces (“esta mañana he declinado asumir mi rol habitual de cuentacuentos, y con ello --eso espero-- he roto la regla que ordena que siempre se espere esto de mí”³⁶⁷²), además de las gracias que he dicho más arriba, pase para fotografiar³⁶⁷³, o dibujar más o menos despacio^{3674 3675}, a los nenes (mejor, si fuera a las nenas).

Dodgson encontró, a sus visitas a Hatfield House, otra utilidad algo gamberra, que daba celos a sus amigas-niñas más plebeyas con aquellas ricahembras que trataba:

³⁶⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de julio de 1872. En Wakeling (2001: VI, 221).

³⁶⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1872. En Wakeling (2001: VI, 246 – 248).

³⁶⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de junio de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 461 - 469).

³⁶⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de julio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 163 - 164).

³⁶⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de junio de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 461 - 469).

³⁶⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1872. En Wakeling (2001: VI, 246 – 248).

³⁶⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de junio de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 461 - 469).

³⁶⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1875. En Wakeling (2001: VI, 375 – 376).

³⁶⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 250).

³⁶⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 442).

³⁶⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de julio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 163 - 164).

³⁶⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1875. En Wakeling (2001: VI, 375 – 376).

³⁶⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1874. En Cohen (2001: VI, 373 - 375).

“...1 de enero. La carta había quedado interrumpida aquí, y voy a intentar acabarla hoy en Hatfield House (la casa de campo del Marqués de Salisbury, el Canciller de la Universidad de Oxford), donde me alojo estos días. Llegué ayer, para estar presente en el baile de disfraces de los pequeños, que fue precioso. La casa es isabelina, de modo que la mayoría de los trajes pertenecían a esa época: la mayor, Maud, se vistió de Reina Isabel, y el baile empezó con una procesión real muy solemne, que estuvo muy bien hecha...un pajecillo dirigía su cortejo, y un pequeño Lord Chambelán, con un largo cetro, caminaba hacia atrás delante de ella. Luego hicieron una danza morisca, unidos unos a otros mediante cintas que cogían con la mano, y luego comenzó el baile en sí. Había unos 100 niños en total: tuvieron una cena hacia las 9 ½, y ¡otra cena a las 12! Ésta era sólo para las personas que dormíamos en la casa, unas 40, incluyendo a unos 20 niños. Yo saqué mi cuaderno de dibujo a la galería durante el baile, e hice un dibujo de una pequeña, una tal Amy Robsart, que consintió estarse quieta unos pocos minutos. ¿Tenéis bailes de disfraces, o algo parecido, en Berlín?...”³⁶⁷⁶

“...Y por favor ven conmigo al Liceo la tarde del 20 de diciembre, ya que sucede que da la casualidad de que tengo dos entradas para esa función, y estaba preguntándome a quién ofrecerle la otra entrada. Ese mismo día regresaré de Hatfield a Guildford, así que habrás de perdonarme si mis maneras son un poco altaneras al principio: ¿ves?, acabaré de pasar unos días entre damas y caballeros, conque ¿cómo no voy a despreciar un poco a una niña que no tiene ningún título? Pero enseguida pasará, y la barbilla se me desplomará hasta su nivel habitual...”³⁶⁷⁷

“
Hatfield House, Hatfield, Hertfordshire,
8 de junio de 1889

Mi querida Isa,

Espero que ésta te encuentre, pero yo todavía no he recibido ninguna carta escrita desde *Fulham*, de modo que no puedo saber con seguridad si ya has llegado a tu nueva casa.

³⁶⁷⁶ Lewis Carroll. Carta a Maud Standen del 30 de diciembre de 1874. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 217 – 218).

³⁶⁷⁷ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 26 de noviembre de 1879. En Almansi (1975: 116).

Ésta es la casa de Lord Salisbury (es el padre, ¿sabes?, de aquella tal Lady Maud Wolmer con la cual almorzamos): llegué ayer, y voy a quedarme hasta el lunes. ¡Es una casa tan bonita! ¡Da gusto pasar unos días en ella! A uno le dejan hacer lo que le plazca...no es eso de ‘¡Ahora tienes que estudiar un poco de geografía!, ¡Es hora de ponerte a hacer sumas!’, la clase de vida que *algunas* niñas pequeñas tienen que sufrir cuando cometen la locura de visitar a sus amigos...pero uno no puede dedicarse sólo a seguir su gusto, ¿no? En la casa hay algunos niños pequeños muy dulces. Mi querida ‘Wang’, la pequeña, está aquí con su madre. Por cierto, *yo* cometí el error de decirte cómo llamarla. Ella es ‘la Honorable Mabel *Palmer*’... ‘Palmer’ es el *apellido familiar*. ‘Wolmer’ es el *título*, igual que el apellido familiar de Lord Salisbury es ‘Cecil’: de modo que su hija fue Lady Maud *Cecil* hasta que se casó.

Luego está aquí la Duquesa de Albany, con dos niños pequeños también muy dulces. Es la viuda del Príncipe Leopoldo (el hijo menor de la Reina), de manera que sus hijos son un Príncipe y una Princesa: la chica es ‘Alicia’, pero no sé el nombre de pila del chico: lo llaman ‘Albany’, porque es el Duque de Albany. Ahora que he hecho amistad con una Princesita de verdad, no pienso volver a *hablar* nunca más con ningún niño que no tenga un título. De hecho, me siento tan orgulloso, y ando por ahí con la barbilla tan alta, que ¡ni siquiera te *vería* si nos encontrásemos! No, cariño, *eso* no debes creértelo. Aunque me hiciera amigo de una *docena* de Princesas, a ti te querría más que todas ellas juntas, aun cuando las enrollara a todas en una especie de brazo de gitano hecho de chiquillas.

Dales mi amor a Nellie y a Emsie.

Tu Tío, que te querrá siempre,

C. L. D.

X X X X X X X”³⁶⁷⁸

³⁶⁷⁸ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 8 de junio de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 742 – 743).

XXIII. 3. impertinencias

Debió de ser, para Lord Salisbury, Dodgson, un incordio, bubo inguinal: lo importunaba con panfletos que afectaban a la cosa pública, le solicitaba, por ejemplo, que utilizase su autoridad para procurar la “pureza” en la representación parlamentaria, para restringir el uso de la “vivisección” de animales, para censurar la “publicación” en un periódico de “los detalles más asquerosos de la prostitución”, para afrontar así, así, la cuestión irlandesa, para facilitar el desalojo de la isla de Tristan d’Acunha, pide, y obtiene, su patronazgo para fundar una “Escuela de Are Dramático”, y lo molesta con asuntos más particulares, lo que describe en algún caso como “un pequeño preferimiento, regalo suyo”³⁶⁷⁹, que adelantase, aquí, a su primo, el Capitán Harry Wilcox, aquí, a su hermano Edwin, aquí, a su amigo Tom Arnold. También solicita ventajas para sus antiguas amigas-niñas delante de Lady Salisbury, ¿no conocerá, en San Petersburgo, a alguna familia que necesite una institutriz?

³⁶⁷⁹ Lewis Carroll Carta a Lord Salisbury del 7 de abril de 1884. En Cohen (1979: I, 533 – 534).

XXIII. 4. Maud y Gwennie

XXIII. 4. 1. prólogo

Aquel primer julio tuvo varias tardes a “los cuatro pequeños” de los Cecil en sus habitaciones, en Oxford^{3680 3681 3682}, que otras amigas-niñas titulan “Tierra-de-Hadas”³⁶⁸³, “un El Dorado de delicias”³⁶⁸⁴, esta vez, por ejemplo, “les enseñé fotos etc., incluyendo los primeros siete dibujos de *A través del espejo*”.³⁶⁸⁵

Muy a menudo, a partir de entonces, para el Año Nuevo, y para el cumpleaños de Maud, en el verano, será su huésped en Hatfield House.

En Londres, en casa de Lord Salisbury, en el 20 de Arlington Street, lo invitaban a desayunar, para el almuerzo, a cenar “con la tropa”^{3686 3687 3688 3689 3690 3691 3692}.

En muchas ocasiones, cuando Dodgson bajaba a Londres, llevaba a Maud y a Gwennie (a veces también a Jimmie y al “Pez”) a la Royal Academy^{3693 3694 3695 3696 3697 3698 3699}.

³⁶⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1870. En Wakeling (2001: VI, 126 – 127).

³⁶⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de julio de 1870. En Wakeling (2001: VI, 127).

³⁶⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de julio de 1870. En Wakeling (2001: VI, 127 – 128).

³⁶⁸³ Bowman (1972: 19 – 23).

³⁶⁸⁴ Carta a Frances Hardman del 24 de mayo de 1882. En Cohen (1996: 234).

³⁶⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de junio de 1870. En Wakeling (2001: VI, 118 – 121).

³⁶⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de julio de 1870. En Wakeling (2001: VI, 124 – 125).

³⁶⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de julio de 1872. En Wakeling (2001: VI, 225).

³⁶⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de julio de 1873. En Wakeling (2001: VI, 286).

³⁶⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de junio de 1874. En Wakeling (2001: VI, 335 – 336).

³⁶⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de agosto de 1874. En Wakeling (2001: VI, 352).

³⁶⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de junio de 1875. En Wakeling (2001: VI, 398).

³⁶⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de junio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 467).

³⁶⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de junio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 160).

³⁶⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de junio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 161).

³⁶⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de julio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 165).

³⁶⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de julio de 1872. En Wakeling (2001: VI, 224).

³⁶⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de julio de 1872. En Wakeling (2001: VI, 225).

³⁶⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de julio de 1873. En Wakeling (2001: VI, 286).

³⁶⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de julio de 1873. En Wakeling (2001: VI, 286).

Aquí, aquí, los lleva al teatro, al espectáculo de German Reeds³⁷⁰⁰, al Princesa (sin embargo, cuando insistieron “en quedarse a ver la arlequinada”, que él condenaba, pues la juzgaba demasiado grosera, los dejó)³⁷⁰¹.

Hizo con Maud, como haría con alguna otra amiga-niña, trueque de diarios de viajes, él le prestaría el que contaba el suyo, a Rusia, ella el de su “Tour Continental”, ¿vale?^{3702 3703}

Mantenía con la mayor una divertidísima correspondencia, llena, seguro, de bromas que podían parecer demasiado pesadas:

“...Esta mañana he recibido una nota de Maud, y me alegra descubrir que mi última carta, tan impertinente, no la ha ofendido...”³⁷⁰⁴

Dodgson trató, pues, a Maud y a Gwendolen, las hijas de los Cecil, desde que tenían, una, ¿10?, la otra, casi 12 años, y durante sus adolescencias.

XXIII. 4. 2. aparatos que armaba para ellas

Regalaba a Gwendolen juguetes, un “rompecabezas de alambre”³⁷⁰⁵, otros, de lógica, como el *Lanrick*³⁷⁰⁶, o matemáticos, nuevos, y la animaba a que los ensayara su inteligencia:

“He apuntado, y luego he enviado a Gwendolen Cecil, las reglas de un juego mental que inventé hace poco, y que llamo ‘el Cróquet Numérico’.”³⁷⁰⁷

³⁷⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de julio de 1873. En Wakeling (2001: VI, 286).

³⁷⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 256).

³⁷⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de julio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 169).

³⁷⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de enero de 1872. En Wakeling (2001: VI, 199 – 200).

³⁷⁰⁴ Lewis Carroll. Carta a Lord Salisbury del 18 de diciembre de 1874. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 215).

³⁷⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de julio de 1870. En Wakeling (2001: VI, 127).

³⁷⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de mayo de 1893. En Wakeling (2005: IX, 58 – 59).

³⁷⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de octubre de 1872. En Wakeling (2001: VI, 240).

“Le he enviado a Gwendolen una copia de las reglas de mi nuevo juego (las escribí por primera vez el 28 de enero), el ‘Dominó Aritmético’, para que lo pruebe, y me informe del resultado.”³⁷⁰⁸

Hizo, para “para los pequeños de los Cecil”, “unas adivinanzas en verso, un estilo de composición que es nuevo para mí”³⁷⁰⁹, y los “siete ‘Rompecabezas del País de las Maravillas’” que saldrían publicados, después, en *La Revista de la Tía Judy*.³⁷¹⁰

Sobre todo le sirvió Hatfield House de oficina para ir armando la novela doble de *Silvia y Bruno* (y algunos opinan que Lord y Lady Salisbury, Maud, Gwennie, y otras criaturas de aquella casa donde pasó días muy felices sirvieron de modelo para las criaturas de aquel extraño novelón):

“La mañana ha empezado contando cuentos otra vez [with another story-telling] en la Galería. Les he dado un nuevo capítulo de *Silvia y Bruno* que pensé desde la última vez que estuve contándoles cuentos el martes, y que tengo que escribir antes de que se me olvide...”³⁷¹¹

“El apetito de la tropa por los cuentos es insaciable. Por suerte yo había pensado unos pocos incidentes más para *Silvia y Bruno* y les ofrecí otro capítulo, que me llevó cerca de una hora. Maud, Jim y otros se habían ido con los sabuesos. Antes del cuento ayudé a los niños a representar unos pocos refranes etc. con pantomima.”³⁷¹²

XXIII. 4. 3. when Maud and Gwennie grew up, up

Cuando las conoció, en 1870, Maud estaba a punto de cumplir 12 años, Gwendolen andaba por los 10, y las llamaba (podía llamarlas) “Maud”, y “Gwendolen”(o “Gwen”, o “Gwenney”, o

³⁷⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de febrero de 1875. En Wakeling (2001: VI, 380).

³⁷⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de julio de 1870. En Wakeling (2001: VI, 127 – 128).

³⁷¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de noviembre de 1870. En Wakeling (2001: VI, 134).

³⁷¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 249 – 250).

³⁷¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 250).

“Gwennie”), divertirlas en sus habitaciones de la Universidad, acompañarlas a la Royal Academy, al teatro.

Pero fue pasando el tiempo, y ellas cumplían años, se mudaban, en este otro tablero de ajedrez, en Reinas. ¿Ganaría aún de Lord Salisbury, su *padre*, el permiso para acompañarlas al Príncipe de Gales, a ver *El Mercader de Venecia*, “la Srta. Ellen Terry”, que hacía a Porcia, le había reservado “el mejor palco de la casa”...

“...Ahora, hace unos días le escribí a Gwenny para preguntarle si a ella y Maud les apetecería venir conmigo el 17 o el 18 (he aceptado un palco para esas noches, la que más le convenga a ella). Si ellas *pueden* venir, o bien si (suponiendo que a Maud se le considere demasiado mayor, o a mí se me considere demasiado joven, para que *ella* venga), entonces si pueden venir Gwenny y Jem, estaré encantado de llevarlos. Si *no*, desearía saberlo cuanto antes, por buscar otros dos pequeños. ¿Puedo rogarle el favor de que me escriba a vuelta de correo...no usted, por supuesto, ya que su Señoría estará ocupadísimo, sino ¡de una que tal vez pueda permitirse apartarse un minuto de sus ‘Secciones Cónicas!’...”³⁷¹³

Lo ganaría, y tres años más tarde probó todavía, sin muchas esperanzas, que sabía que “las dos” estaban “fuera [out]” (o sea, que ya no cabían en su vida), a invitarlas a ver *Olivia*

“...Esto no era sino un experimento disparatado [a wild experiment], ya que las dos están ahora ‘fuera’ [‘out’], pero me ha alegrado saber que *habría* tenido éxito, sólo que no estaban en la ciudad...”³⁷¹⁴

Y qué cosas, ahora Maud gasta el “Lady” delante, y anda por los 21 años, pero a él lo juzgan “lo suficientemente mayor para acompañarla [to escort her]” con seguridad a la Galería Francesa, sólo que “ella no tenía tiempo para venir”³⁷¹⁵.

³⁷¹³ Lewis Carroll. Carta a Lord Salisbury del 9 de mayo de 1875. En Cohen (1979: I, 224).

³⁷¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1878. En Wakeling (2003: VII, 110 – 111).

³⁷¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de julio de 1879. En Wakeling (2003: VII, 189).

fue
primero
Maud,
y será Lady Maud,
y Lady Maud Wolmer, y Lady M. Wolmer, fue
primero
Gwennie,
y será Lady Gwendolen,
y crecerán, crecerán, como la monstruosa Alicia:

“He cenado en Keble, para encontrarme con la tropa de los Salisbury. Maud y Gwendolen se han expandido mucho en tamaño [are much expanded in size], y han estado tan joviales como siempre.”³⁷¹⁶

XXIII. 4. 4. graciosos recibimientos

Dio Dodgson en llevar a sus amigas-niñas al 9 de John Street, y, cuando se mudaron, a Mount Street, la casa que gobernaba Lady Maud Wolmer:

“A Londres a las 9 a.m, para devolver a Isa. (...) Luego llevé a Isa a ver a Lady Maud Wolmer, pero no estaba.”³⁷¹⁷

“A la ciudad con el tren de las 9 a.m. (...) He llevado a Isa a almorzar con los Wolmer. La pequeña Mabel [la hija de Maud: “Wang”] nos ha atendido con perfecta cortesía unos minutos, hasta que ha aparecido Lady Maud. Lord Wolmer (al cual no había visto nunca antes) ha aparecido a la hora del almuerzo...”³⁷¹⁸

“...Luego [he llevado a Beatrice Earle] a almorzar con Lady M. Wolmer, ‘Wang’ y el niño pequeño. Su cuñada (hermana de Lord Wolmer), Lady Wilfreda Biddulph, llegó durante el almuerzo...”³⁷¹⁹

³⁷¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de octubre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 306).

³⁷¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*. 16 de julio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 410 – 411).

³⁷¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*. 11 de mayo de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 455 – 457).

³⁷¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de junio de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 561 - 563).

“De ahí [con May Wilcox e Isa Bowman] a casa de Lady M. Wolmer. Llevamos a Isa con nosotros, para el almuerzo. Llevé a Isa al Teatro de la Lírica antes de las 2, ya que baila en *La Cigale*, que May y yo, junto con Lady Maud y ‘Wang’, vimos...”³⁷²⁰

“...Luego fuimos [con Edith Rix] a almorzar con Lady Maud Wolmer...”³⁷²¹

“He llevado a Minna a la ciudad a pasar el día. (...) Luego a almorzar con Lady Maud Wolmer, ‘Wang’ y su nene. También vinieron Lady Sophia Palmer y una tal Srta. Gordon...”³⁷²²

“A la ciudad con el tren de las 9’07. Llegué a la Royal Academy antes de las 11, y me encontré, como tenía previsto, con Norah y con Maggie Bowman. Almuerzo con Lady Maud Wolmer, ‘Wang’ y su hermano...”³⁷²³

“A Londres con el tren de las 9’07, con Lily Henderson de compañera. (...) Luego a almorzar con Lady Maud Wolmer, Wang y el nene. También estaba Lady Wilfreda Biddulph. Luego he llevado a Lily y a Wang al Court Theatre. Esta segunda vez he disfrutado más con las tres obritas que la primera. Luego hemos dejado a Wang en su casa (Lady Maud se había ido a Hatfield, dejando a la institutriz para que acompañara a la pequeña...”³⁷²⁴

“[He llevado a Norah] a almorzar con Lady Wilfreda Biddulph, donde vimos a Lady Maud Wolmer y a los niños, y a Lord y Lady Waldegrave. De ahí fuimos a visitar (previa cita) a Lady Eustace Cecil, que vive muy cerca de Norah, y a la cual yo deseaba presentarla...”³⁷²⁵

“A Londres con el tren de las 9’07, con una nueva compañera, Ruth Gamlen. (...) Luego al 9 de John Stren; le he enseñado *Lanrick* a Lady Maud, y he almorzado con ella, con Lord Wolmer, con ‘Wang’ y con los dos chicos...”³⁷²⁶

³⁷²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de junio de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 564 – 565).

³⁷²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de abril de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 613 – 614).

³⁷²² Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de abril de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 615- 616).

³⁷²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 618 – 619).

³⁷²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 621).

³⁷²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 621 – 623).

³⁷²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de mayo de 1893. En Wakeling (2005: IX, 58 – 59).

“He pasado el día en la ciudad, con Dora Wilcox. (...) Almorzamos con Lady Maud Wolmer, ‘Wang’...”³⁷²⁷

“He ido a la ciudad con la Sra. Burch. (...) Luego almorzamos con Lady Maud Wolmer, ‘Wang’, y el chico más pequeño.”³⁷²⁸

“...Luego fui, para el almuerzo, al 9 de John Street: pero los Wolmer se habían ido, y la casa está en venta...”³⁷²⁹

“De Oxford a Eastbourne pasando por Londres. Norah estaba esperándome en Charing Cros, hacia las 11 ½, y pasamos casi 5 horas juntos. (...) Luego a ver a Lady Maud Wolmer, y estuve hablando con ella y con una tal Srta. Baddeley (¿?) que me había conocido en Hatfield: también vimos a ‘Wang’ y a sus hermanos.”³⁷³⁰

Era siempre muy bien recibido:

“Mi querido Sr. Dodgson,

Acabo de regresar a Inglaterra ahora mismo, ya que he pasado las vacaciones de Pascua en el extranjero con mi marido. Como íbamos de un lado a otro no hice que me remitieran las cartas que llegaban a Londres, y, en consecuencia, acabo de ver las dos tuyas, que me estaban esperando aquí. Me temo que debe de haber pensado que era una grosera, por no contestarle. El domingo voy a bajar a ver a mi madre, y volveré el lunes por la mañana. No sé si usted estará en la ciudad de nuevo, antes de volver a ponerse a trabajar, pero me encontrará a la hora del almuerzo casi cualquier día. Por favor, envíeme antes una tarjeta, y así estaré, seguro, en casa.

(...)

Suya, con cariño,
Maud Wolmer.”³⁷³¹

³⁷²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de junio de 1893. En Wakeling (2005: IX, 75 – 76).

³⁷²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de junio de 1893. En Wakeling (2005: IX, 78).

³⁷²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de abril de 1894. En Wakeling (2005: IX, 140 – 141).

³⁷³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de julio de 1894. En Wakeling (2005: IX, 156 – 157).

³⁷³¹ Lady Wolmer. Carta a Lewis Carroll del 25 de abril de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 456, Nota 731).

“Mi querido Sr. Dodgson,

Estaré encantada de verlo a usted y a su amiguita el día que quiera. Yo estaré en casa, con toda seguridad, a la hora del almuerzo, el sábado que viene y el sábado siguiente, y, probablemente, el sábado que sigue a ése, de manera que cuando tenga usted los billetes, hagame saber cuál de estos días debo esperarlos.

Suya, con cariño,

Maud Wolmer.”³⁷³²

La casa de Lady Maud fue, pues, el puerto en el que aseguraba últimamente la barca de su amistad con los Cecil, y en esta carta a Lord Salisbury anota sus otros amarres y se detiene en los fueros otorgados por la familia con cierta melancolía:

“Estimado Lord Salisbury,

Antes de entrar en la materia que es la causa principal de que le escriba esta carta, permítame asegurarle que me han preocupado mucho las noticias que he tenido, de vez en cuando, sobre la salud de Lady Salisbury, y he pensado mucho en usted y en su familia. Aparte de la *amistad* que ha existido entre nosotros durante un cuarto de siglo tiene usted mi enorme *gratitud*, por todos los gestos amables que he recibido tanto de su parte como de parte de toda su familia, todo ello me hace sentir la más profunda compasión por la ansiedad que debe de estar causando una enfermedad tan grave.

A pesar de que fui un cascarrabias, y decliné (habiéndome ahora, en mi ancianidad, entregado a una vida de ermitaño) la última invitación a Hatfield, tan amable, de Lady Salisbury, no considero que mi relación con su familia haya *cesado*. De cuando en cuando me aventuro a presentarme en Arlington Street y *con frecuencia* aprovecho la ventaja de la infalible hospitalidad que Maud me proporciona, a mí y a cualquier amiga que le pueda traer, en Mount Street. Una vez, no hace mucho tiempo, nos invitó a almorzar, en *cuatro* sábados consecutivos, a mí, su *viejo* amigo, y a una nueva *joven* amiga cada vez...”³⁷³³

³⁷³² Lady Wolmer. Carta a Lewis Carroll del 29 de abril de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 456, Nota 731).

³⁷³³ Lewis Carroll. Carta a Lord Salisbury del 7 de junio de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1124 - 1126).

XIV. merodeadero quinto

(“...sometimes
in a railway carriage...”)

“A veces en la playa, a veces en un vagón del ferrocarril [sometimes in a railway carriage], comenzaba a ejercer su fuerza magnética, y, en muchos casos, ésta continuaba toda la vida.”³⁷³⁴



³⁷³⁴ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>, *The Strand Magazine*, abril de 1898, págs. 413 – 423. En Cohen (1989: 106).

XXIV. 1. “Señor, los billetes...”

Era el ferrocarril invención más o menos nueva, que fue creciendo con Charles Lutwidge Dodgson y lo cautivó en todas sus edades, debajo de todos sus nombres.

Lo usó, desde luego, mucho, mucho, entre su *alma mater* y sus casas familiares, o Londres, para llegarse, en vacaciones, a Whitby, a Eastbourne, a Escocia, y, aquella vez, hasta Rusia.

Armó uno en el jardín de la Rectoría de Croft, para su diversión, y la de sus hermanos, subió la *Guía del Ferrocarril de Bradshaw*, con el nombre fabuloso e italianizado de *Guida di Bragia*, a las tablas, y hará el escenario de algún capítulo aquí y allá, en la segunda *Alicia*, en *Silvia y Bruno*.

Le sirvió el ferrocarril, sobre todo, de rufián, que aprendió a entablar relación, en sus coches, o en las salas de espera de las estaciones, con las niñas más o menos pequeñas que viajaban en él. Funcionaba así: “aquel caballero de aspecto curioso [that curious-looking gentleman] que lo doblaba³⁷³⁵ ha entrado en el compartimento, saluda a la dama y a su hija, se sienta frente a ellas, inicia una conversación, extrae de un saquito negro, “maravilloso”³⁷³⁶, que siempre llevaba consigo, un ajedrez portátil, el “dominó de ferrocarril”, rompecabezas de alambre, papeles y tijeritas, cuentos, y entrenía, con aquellos y otros juguetes, a la pequeña, ganando amiga nueva para luego. Prometía enviarle un librito (casi siempre una de sus *Alicias*), y, con esa excusa, apuntaba su nombre completo y su dirección, y su edad, y sólo cuando la niña recibiese el regalo, con la dedicatoria “del Autor”, sabría a “Lewis Carroll”, y el nombre fantástico haría desde ahora su alcahuete.

³⁷³⁵ Lewis Carroll. Carta a Edith Jebb del 18 de enero de 1870. En Almansi (1975: 128).

³⁷³⁶ <<Lewis Carroll Interrupts a Story>>, *The Children's Newspaper*, 7 de febrero de 1931, pág. 4. En Cohen (1989: 167 – 170).

Sí, a él le parecían, aquellos viajes en ferrocarril, “muy placentero[s]”³⁷³⁷ y “alegres”³⁷³⁸, tanto que marcó alguno con las piedrecitas blancas³⁷³⁹ (también en latines, “*dies creta notandus*”)³⁷⁴⁰ que hacían los suelos de sus días con suerte, y a sus “amigas-niñas” “deliciosos [delightful]”, y “cómodos [comfortable]”³⁷⁴¹, “fascinantes [entrancing]”³⁷⁴², pues “el Sr. Dodgson” te sacudía de encima “el tedio” “con toda suerte de distracciones”³⁷⁴³, y los apreciaban mucho, mucho, como “regalo”, “obsequio”, “favor” (“treat”)³⁷⁴⁴, es que hacía que se sintiesen, sentadas sobre sus rodillas, “como en casa” (“at home”).³⁷⁴⁵

³⁷³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de enero de 1878. En Wakeling (2003: VII, 94 – 96).

³⁷³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de abril de 1863. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 191 - 192).

³⁷³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de junio de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 471 - 472).

³⁷⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1877. En Wakeling (2003: VII, 45 - 47).

³⁷⁴¹ Bowman (1972: 37 – 39).

³⁷⁴² Alice Owen. En Langford Reed, *The Life of Lewis Carroll*, 1932, pág. 66. En Cohen (1989: 203),

³⁷⁴³ Evelyn M. Hatch, *Una selección de las cartas de Lewis Carroll (el Rev. Charles Lutwidge Dodgson) a sus amigos-niños; junto con ‘Ocho o nueve palabras sobre la escritura de cartas’*. Editado, con introducción y notas de Evelyn M. Hatch, Londres, MacMillan, 1933. Introducción.

³⁷⁴⁴ Ethel Hatch, <<Recollections of Lewis Carroll>>, *The Listener*, 30 de enero de 1958, págs. 198 – 199, 202. En Cohen (1989: 110 – 115).

³⁷⁴⁵ Isabel Standen, <<Lewis Carroll as I Remember Him>>, *The Queen*, 20 de julio de 1932, pág. 14. En Cohen (1989: 141 – 142).

XXIV. 2. “¡viajeros [fingidos] al tren!”

En el verano ¿de 1849? la madre de Charles escribe a su hermana, “la tía Lucy”, desde la casa parroquial, en Croft:

“...Creo que ahora puedo decir que la tosferina de nuestro queridísimo Charlie ha desaparecido casi por completo. Ya tose poco, y no padece nunca verdaderas convulsiones, de modo que el domingo pasado empezó a ir a misa, como de costumbre. Se encuentra bastante bien, y con fuerzas – y tanto su apetito como su ánimo nunca fallan en los juegos del *Ferrocarril*, que *hacen las delicias de todos* mis tesoros. Se dedica a ellos con una *perseverancia* admirable, y *Edwin* [su hermano pequeño] *siempre* acepta contento todas las multas que le impone. *Tu magnífico Caballo* resulta utilísimo en estas ocasiones...”³⁷⁴⁶

¿Qué eran (qué podían) esos “juegos del ferrocarril [railroad games]”?

“...en el jardín de la Rectoría construyó un tosco tren con una carretilla, un barril y una vagoneta que llevaba pasajeros de una ‘estación’ a otra. En cada una de dichas estaciones había una sala de refrigerio, y los pasajeros tenían que comprarle billetes antes de que pudieran disfrutar del paseo.”³⁷⁴⁷

No sólo fue el arquitecto, y el ingeniero, de aquel ferrocarril de mentirijillas: escribió muy por menudo (y aquí hace a Carroll) las ordenanzas que regulaban su funcionamiento, y, así, por ejemplo, en el caso de descarrilamiento, a las víctimas...

“...se les pide que permanezcan inmóviles en el suelo hasta que alguien las recoja...ya que es un requisito que al menos 3 trenes pasen por encima de ellas para que ganen el derecho a la atención del médico y de las enfermeras.”

³⁷⁴⁶ Frances Jane Dodgson, cartas a su hermana Lucy del 24 de marzo y del 5 de julio de 1849 (¿?). Sus cursivas. En Cohen (1989: 8 – 9).

³⁷⁴⁷ Dodgson Collingwood (2008: 31).

Estableció además que, si el pasajero se encontraba sin blanca, y no podía pagar el billete, debería bajar en la siguiente parada “y ganar dinero...preparando té para el jefe de estación (que lo bebe a todas horas, de día y de noche), y moliendo arena para la empresa (nada obliga a ésta a explicar el uso que pudiera darle)”³⁷⁴⁸, y ojo, que “el jefe de estación puede meter en el calabozo a cualquiera que se porte mal.”³⁷⁴⁹

³⁷⁴⁸ Green (1954: I, 9 – 10).

³⁷⁴⁹ Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954. Citado en Cohen (1996: 11).

XXIV. 3. de marionetas

Charles compuso, en sus *Mocedades*, para su guiñol casero, una ópera cómica en tres actos llamada *Guida di Bragia*, que representó “para beneficio de Menella Wilcox”, su prima, el 31 de julio de 1855. Parodiaba la *Guía del Ferrocarril de Bradshaw* que manoseó siempre, y termina con la aparición, *deus ex machina*, del propio cartógrafo, el cual, para vengar la desobediencia de sus empleados, desordena “todos los horarios de trenes de mi libro.”³⁷⁵⁰

³⁷⁵⁰ Green (1954: I, 10).

XXIV. 4. y el ferrocarril se hizo cuento

Lewis Carroll hizo sitio al ferrocarril al otro lado del espejo, y en la novela que hizo con más cariño, por que fuese el escenario de otra *aventura* inquietante de Alicia, y por que pudiese conocer “el Narrador” (otro

yo

impotente
del Autor)

a Lady Muriel, que repite a la pequeña Sylvia.

“¡Billetes, por favor!” Pero Alicia no tiene billete. Ha saltado por encima del primer arroyuelo, está en un compartimento del tren que vale la tercera casilla del tablero. El Guardia le advierte que viaja “en la dirección equivocada”; un caballero, con un sombrero de papel, sentado frente a ella, la riñe, “¡una niña pequeña (...) debería saber hacia dónde va, aunque no sepa su propio nombre!”; otros viajeros, una Cabra, un Escarabajo, tratan su caso, habrá que devolverla “como equipaje”, con un letrero, “Muchacha, frágil”, no, debe ir “por correo, ya que tiene cabeza...”, no, la enviaremos con el telégrafo, no, que tirase del tren el resto del camino; ella protesta, impacientándose, ni siquiera debería estar haciendo este viaje en ferrocarril, “hace un momento estaba en un bosque...y ¡ojalá pudiera regresar allí!” Finalmente el tren dio un brinco por encima de otro arroyo, y el vagón “se elevó por el aire” y la llevó hasta la Cuarta Casilla.³⁷⁵¹

³⁷⁵¹ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 3.

El *Narrador* ha cogido el tren en Londres, va a Villaduende (“Elveston”), aquella “*extraña* aldea de pescadores de la costa norte”³⁷⁵², donde busca repararse algo de su vaga enfermedad. Entra ahora en su coche...

“...‘una dama joven y adorable’, murmuré entre dientes con alguna amargura. ‘Y ésta es, claro, la escena que abre el Vol. I. *Ella* es la Heroína. ¡Y *yo* soy uno de esos personajes subordinados que sólo salen cuando se les necesita para que adelante su destino, y aparecen al final, a las puertas de la iglesia, esperando a saludar a la Pareja Feliz!’”

Él aprende enseguida su perdidosa *parte*, y poco a poco el nombre, los títulos y la naturaleza de aquella joven velada, “*l’Amie Inconnue*”, “la bella *Incognita*”³⁷⁵³: es Lady Muriel, que vale Sylvia, la niña-hada, de este lado de las cosas, al otro lado de la infancia (pero es, por poco, ángel, y conserva su gracia aún).³⁷⁵⁴

³⁷⁵² Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 2.

³⁷⁵³ Conservo el latín del original.

³⁷⁵⁴ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 2.

XXIV. 5. en *tirereta*, desde sus diarios

Van en *tirereta* las entradas de sus diarios, las que lo cuentan empezando amistad en el ferrocarril con niña nueva.

“....He salido para Oxford con el tren de las 6.30 y he viajado con una tropilla que iba a Malvern, dos eran unas niñas muy monas [very pretty children] con el apellido de Pigou, pero *no* tenían (me lo dijo la dama) ningún pariente en Putney.”³⁷⁵⁵

“...He salido para Oxford. Bajando hacia Reading he viajado con un tal Sr. Crofts, su esposa y dos niñas pequeñas. Después de haber descubierto, accidentalmente, que era un viejo amigo de Henry Kingsley, pronto he entablado amistad con la tropilla, y antes de que nos separásemos en Reading, habíamos quedado en que, si venían a Oxford, fotografiaría a Mary, la mayor...”³⁷⁵⁶

“He salido de Oxford con el tren de las 8’25 para Birmingham, y de ahí he ido a casa pasando por Derby y por York. Tuvimos que esperar una hora en Normarton, y ahí saqué mi ajedrez *in statu quo*, y jugué una partida con uno de mis compañeros de viaje³⁷⁵⁷.”³⁷⁵⁸

“...He venido a Oxford con el expreso de las 6’15, en compañía de una dama que iba a Charlbury, con una niña pequeña muy simpática, amiga suya. La dama era de Oxford, emparentada con Rigaud, y sobre esa base hemos entablado amistad...”³⁷⁵⁹

“A Guildford de nuevo. He viajado con unos Sr. y Sra. Gibbs y con su hija Edith (de unos 10 años), con la cual, como de costumbre, entablé amistad [with whom, as usual, I struck up a friendship], y he terminado enviándole un ejemplar de *Alicia*.”³⁷⁶⁰

³⁷⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de julio de 1863. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 223 - 224).

³⁷⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de julio de 1865. En Wakeling (1999: V, 89 - 90).

³⁷⁵⁷ El inglés no especifica el género, pero cabe suponer que sería hembra.

³⁷⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de diciembre de 1866. En Wakeling (1999: V, 189).

³⁷⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de enero de 1868. En Wakeling (1999: V, 380 - 381).

³⁷⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de abril de 1869. En Wakeling (2001: VI, 83).

“...Desde Reading fui en tren a Bracknell. Mi única compañera era una niña notablemente agradable [a remarkably pleasant child], de 13 años de edad, que iba de camino hacia Kew, Mary Marshall: sus padres están en las Indias Occidentales. Nos hicimos buenos amigos, lo suficiente como para que le prometiese un ejemplar de *Alicia*...”³⁷⁶¹

“De vuelta en el C[olegio]. de C[risto]. Por una curiosa coincidencia, tuve de compañeros, desde Reading, al mismo padre, con su hija, con los cuales había viajado el sábado desde Oxford a Reading, de modo que nos encontramos casi como viejos amigos, y esta vez cogí el nombre y la dirección de la niña pequeña (Annie Fisher, Maxstoke Cottage, Leamington), y le he enviado un ejemplar de *Alicia*.”³⁷⁶²

“[desde Dunkeld...]...regresé a Edimburgo. Tuve de compañera, desde Perth, a una dama muy agradable que presumía de ser amiga del Sr. Tenniel (la Sra. Christie, esposa de un banquero de Edimburgo). Viajaba con una niña bastante mona [a rather nice-looking child], ‘Annie’, de unos 10 años de edad...”³⁷⁶³

“He salido para el C. de C. a las 11’24. En Reading me encontré con los niños de los Bradley, que iban hacia Henley, todos excepto Daisy, que iba a Leamington, sola. Yo la he acompañado [I escorted her] hasta Oxford.”³⁷⁶⁴

“He ido a Sevenoaks a visitar a los Croft (en Newland Lodge). Mary y Florence (a las cuales viera la última vez en un compartimento de ferrocarril) se habían hecho tan mayores que no las he conocido...”³⁷⁶⁵

“He salido de Oxford para Guildford. (...) Hice amistad con mis compañeras de viaje desde Oxford, una tal Sra. Dixon y su hija Emily Phyllis (de 12 años de edad), y como nos tocó esperar una hora en Reading, fuimos juntos a los Jardines de la Abadía. La aventura tuvo el final acostumbrado, prometiendo

³⁷⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de abril de 1870. En Wakeling (2001: VI, 115 - 116).

³⁷⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de julio de 1870. En Wakeling (2001: VI, 123 - 124).

³⁷⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1871. En Wakeling (2001: VI, 184 - 185).

³⁷⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de julio de 1872. En Wakeling (2001: VI, 228).

³⁷⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de abril de 1873. En Wakeling (2001: VI, 269 - 270).

enviar a la niña un ejemplar de *Alicia*. Viven en ‘Cotswold House, Egham’.”³⁷⁶⁶

“...Mis compañeras de ferrocarril, bajando a Oxford, fueron la Sra. Cole (a la cual había conocido en casa del Dr. Giraud, el 27 de junio de 1874), y una tal Sra. Burrows, de Chipping Norton, y su alegre niña pequeña, Chrissie, con la cual hice amistad, lo suficiente como para mandarle *La venganza de Bruno* nada más llegar al Colegio de Cristo.

Dies creta notandus.”³⁷⁶⁷

“He salido a la 1’35 para la ciudad. Mis compañeras de viaje han sido una tal Sra. Neuburger y su sobrinita, Blanca Mendel, una niña pequeña monísima y la mar de encantadora, con la cual entablé amistad en unos dos minutos. Hicimos un viaje muy agradable juntos...”³⁷⁶⁸

“De Oxford a Eastbourne, pasando por Londres. Mi viaje a la ciudad ha sido parecido al que hice el sábado pasado, ya que tuve como compañeras a una dama y a su hija: sólo que esta vez ‘Amy’ tiene sólo unos 14 años. Hice unos dibujos para ella, y le conté ‘Bruno y los zorritos’. Esta vez le di mi nombre y dirección, pero ¡de nuevo no sé el apellido de mis compañeras de viaje! Ella conoce a los Gaskell de Kiddlington, y está camino de Engadine: su marido está en las ‘Montañas Rocosas’”.³⁷⁶⁹

“A Guildford por la tarde. Mis compañeros, desde Reading, han sido un clérigo, su esposa y su hija...una cosita simpatiquísima de 4 ó 5 años. Pertenecen a la parroquia de Malvern, creo: pediré a Lucy Arnold que lo averigüe...”³⁷⁷⁰

“...He ido en coche hasta la estación con Ethel (ella iba a East Grinstead, cerca de allí). Mis compañeras hasta Red Hill han sido una dama y una niña pequeña a la que llevaba con su madre. Nos hicimos amigos, lo bastante como para preguntar el nombre de la niña (Muriel Mackintosh) para poder enviarle un rompecabezas de alambre (a casa de su abuela, la Sra. Mackintosh, en el 79, The Grove, Ealing)...”³⁷⁷¹

³⁷⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de julio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 477).

³⁷⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1877. En Wakeling (2003: VII, 45 - 47).

³⁷⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de enero de 1878. En Wakeling (2003: VII, 94 - 96).

³⁷⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de octubre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 197 - 198).

³⁷⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de abril de 1883. En Wakeling (2003: VII, 531).

³⁷⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 130 - 131).

“He pasado la tarde en Hastings: mis compañeras, durante el viaje de regreso, han sido dos niñas bastante simpáticas y una dama, su prima. El apellido es Dugan (_____ y Kathleen), y las niñas viven en Eastbourne. Prometen mucho como amigas.”³⁷⁷²

“A Londres, a encontrarme con Marie: ella ha llegado a Victoria, de Broadstairs, al mediodía. Hemos salido a la 1’30, y hemos llegado a Eastbourne cerca de las 3’30. Hemos tenido de compañeras a dos niñas muy simpáticas y a su institutriz. Se llaman Mabel y Gladys Atkins, el padre, militar en la India: la madre, muerta: edades, unos 12 y 10 años. Van a alojarse con sus abuelos, el Sr. y la Sra. Fellows, en Boswoth House, 15 Hartington Place...”³⁷⁷³

“A Londres a las 12’00. Mis compañeros de viaje han sido una tal Sra. Stanley y dos niños, ‘Jack’ y ‘Madge’ (Marion, edad, 6 años). Vive en el 25 de Wellington Square, en Chelsea. He enseñado a los niños unos rompecabezas, etc., y nos hemos hecho muy buenos amigos...”³⁷⁷⁴

“...Durante mi viaje de regreso a Eastbourne he tenido una compañía muy agradable: y de nuevo cogí la dirección de la pequeña, ‘Marie P. Morgan, c/o W. Reed, Esq., del N° 6 de Brunswick Terrace, Brighton.’ Marie aparenta 10, y hay una chica mayor, de unos 14. Y supongo que su compañero era el Sr. Reed...”³⁷⁷⁵

“...y salí para Oxford con el tren de las 6’30. He tenido, de compañera de viaje [as fellow-traveller], a una niña pequeña muy dulce (Gwendolyn Waldo Story, la hija única del escultor [norteamericano] de ese nombre) y a su aya, supongo, la Sra. Toon. Le he enseñado varias fotografías y rompecabezas, y he conseguido su dirección (para enviarle un libro). Marco el día con una piedrecita blanca.”³⁷⁷⁶

³⁷⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de agosto de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 230 - 231).

³⁷⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de septiembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 290 - 291).

³⁷⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de septiembre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 359).

³⁷⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 420).

³⁷⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de junio de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 471 - 472).

“...De camino a Eastbourne conté varios cuentos, incluyendo ‘La merienda de Bruno’, a un niño pequeño y a una niña pequeña que, con sus padres, iban también para Eastbourne.”³⁷⁷⁷

“He bajado a la Procesión antes del desayuno, e inmediatamente me he encontrado con mis compañeros de tren de anoche, la niña pequeña y su padre. Van a pasar tres semanas, de modo que me parece, aunque todavía no sé sus nombres, que nos haremos amigos...”³⁷⁷⁸

“De camino a Brighton, hice unas barquitas de pescadores, plegables, una para una niña pequeña (la menor de los dos), la otra para un niño pequeño: también dibujé al ‘Sr. C. y el Sr. T’ para la chica más mayor.”³⁷⁷⁹

“Otra vez he llevado a Isa a Fulham: vimos a la Sra. Bowman, a Nellie y a Empsie. Me hice amigo de unos niños en la sala de espera de Paddington, y conseguí su dirección. Prometí enviar a las mayores (Edith y Florence Nightingale, del N° 56 fr Guoldford Road, en Greenwich) un rompecabezas de alambre...”³⁷⁸⁰

“...De camino a Brighton me hice amigo de una niña pequeña que parece muy dulce y (supongo) su madre. Conseguí su dirección, y veo que se llama ‘Constance Linnell’, nieta del pintor. Viven en Red Hill. Por supuesto, luego le he mandado *La Alicia en el cuarto de los pequeños*.”³⁷⁸¹

“He llevado a Winifred Schuster a Brighton. Primero la he traído a almorzar, y luego a Brighton con el de la 1’51. De camino hemos jugado a *Mischmasch* con una dama a la que no conocíamos, nuestra compañera de viaje...”³⁷⁸²

“He ido a Londres a pasar el día, a ver *Los hijos del rey* en el Teatro de la Corte (...). He llevado conmigo a Beatrice Hatch y a Margaret Mayhew. Durante el viaje les he enseñado ‘Meryls’, a

³⁷⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de agosto de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 522).

³⁷⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de agosto de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 522 – 523).

³⁷⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de septiembre de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 532 - 533).

³⁷⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de noviembre de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 594 – 595).

³⁷⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de octubre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 584 – 585).

³⁷⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1894. En Wakeling (2005: 170).

ellas y a nuestra compañera de viaje, la Srta. Little (del 'Nº 20 de Brunswick Place, en Brighton'), que había estado con los Jackson, en la Facultad de Exeter..."³⁷⁸³

³⁷⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de octubre de 1897. En Wakeling (2005: 347 - 348).

XXIV. 6. a engordar su haberío, o averío

“...Durante el viaje [a Margate] he tenido de compañeros dos niños muy simpáticos, una chica de 12 y un chico de 9, con su madre y su tía (¿). Les he enseñado unos rompecabezas, y hemos jugado al ‘Dominó del Ferrocarril’. He conseguido la dirección de la niña, para mandarle una *Alicia*. Es ‘Nellie Knight, Royden Villa, Larkfield, Richmond, Surrey’.”³⁷⁸⁴

No tardó en enviarle unas *Aventuras de Alicia debajo de la tierra*, dedicadas, mediante escritura en espejo, a “Nellie Knight”, y valían como “souvenir de un Viaje-en-Ferrocarril muy Confuso [Puzzling] que el Autor hizo el 20 de agosto de 1888”, y con eso se descubría: era él, también, “Lewis Carroll”.

La carta que acompañaba el libro trataba a “Nellie” de niña mala, maleducada, y relataba su encuentro como doma-de-la-bravía, another *taming of the shrew*:

“...Ahora, yo tuve enseguida la impresión de que tú y yo *teníamos* que hacernos *amigos*. Incluso cuando entré en el compartimento y dije, ‘¡Ahora, *por favor*, no te levantes *por mí*, vuelve a acostarte!’, y tú dijiste, ‘¡No pensaba hacerlo! Ocúpese de sus asuntos!’, yo pensé, ‘¡Oh, bueno, no tardará mucho en irnos mejor!’ E incluso cuando te ofrecí un rompecabezas para que intentases resolverlo y tú dijiste, ‘¡*No quiero!* ¡Los rompecabezas no me gustan nada!’, yo pensé aún, ‘¡Oh, algo debe de haberla puesto de mal humor! ¡No durará mucho!’...”³⁷⁸⁵

Sabrás desbravar a la pájara, y al final de este otro verano incluye a “Nellie Knight (de Richmond)” en su lista de “nuevas amigas-niñas.”³⁷⁸⁶

³⁷⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 418 - 419).

³⁷⁸⁵ Lewis Carroll. Carta a Ellen Knight del 1 de septiembre de 1888. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 717).

³⁷⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 428 - 429).

XXIV. 7. con permiso

“De Eastbourne a Guildford. (...) De camino a Guildford, he pasado unos pocos minutos en compañía de una chica que parece brillante de unos 14 años, y le he enseñado mi regla para dividir por 9. Se llama ‘Nellie Davis’.”³⁷⁸⁷

Ahora, obligado por el protocolo, y debajo de su condición, y máscara, de “clérigo anciano”, oxoniano *don*, que lo desarmaba, volviéndolo, ¿no?, seguro, inofensivo, acude al padre-de-la-novia, y le pide licencia para adelantar su relación:

“Estimado Señor,

El pasado jueves, en el tren que iba de Red Hill a Guildford, tuve una conversación de 5 minutos muy agradable con su hija, que me pareció brillante, muy inteligente. Puesto que soy un clérigo anciano, al que le gustan los niños y también las matemáticas (materia que he enseñado en Oxford durante 25 años), pasé el brevísimo tiempo que estuvimos juntos enseñándole lo que creo que es una regla completamente nueva en la Aritmética, que he descubierto hace poco, y que había estado enseñando en un colegio de chicas de Brighton. Después de marcharse su hija, mi otra compañera de viaje me contó que era la hija del Jefe de Estación de Betchworth. Me alegró saberlo, ya que ello me permite enviarle estas páginas que adjunto, y que he escrito para ella, y que espero en que usted, amablemente, le entregará.

Suyo, sinceramente,

C. L. Dodgson.

Posdata. Me llenaría de contento saber el nombre de mi pequeña (en cualquier caso, ‘joven’) amiga, aunque, de hecho, existen pocas posibilidades de que volvamos a encontrarnos.”³⁷⁸⁸

³⁷⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de octubre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 345).

³⁷⁸⁸ Lewis Carroll. Carta a George Davis del 16 de octubre de 1897. En Cohen (1979: II, 1138 – 1139).

XXIV. 8. “Railway-journeys certainly have *one* advantage...”

“...En el tren, durante el regreso, he hecho amistad con una niña muy simpática de unos 15 años (apellido, ‘Newby’) que iba a su colegio, en Eastbourne. Le he dado mi tarjeta, y le he prometido un rompecabezas de alambre.”³⁷⁸⁹

Al otro día cumple, y le escribe:

“Mi querida + + + + +

(Nombre de pila desconocido). Veo que tengo conmigo un duplicado del rompecabezas de anillos, de modo que ruego que lo aceptes. ¡No te des mucha prisa en explicárselo a tus amigas! El estado de confusión es bueno para los jóvenes, ya que conduce a un espíritu inquisitivo.

Desde luego los viajes en ferrocarril tienen *una* ventaja...la de iniciar amistades accidentales que alguna vez terminan siendo (al menos de acuerdo con *mi* experiencia) tanto placenteras [pleasant] como permanentes. ¡Me pregunto cuál será el destino de *ésta*!...”³⁷⁹⁰

He ahí la “ventaja” de “los viajes en ferrocarril”, que puede uno “iniciar amistades accidentales”, que se vuelven, “algunas veces” (ésta, ay, no) “tanto permanentes como placenteras...”

Son, en efecto, “amistades accidentales”, o sea, regalos de la fortuna, pero a la vez podemos mirar más despacio, y bordes, la *historia* de la palabra, y entender el viaje en ferrocarril como *accidente*, la ocasión en la que tropieza la niña más o menos pequeña, cae (sufrir una *caída*) encima de las rodillas del Sr. Dodgson.

³⁷⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de septiembre de 1894. En Wakeling (2005: 171 – 172).

³⁷⁹⁰ Lewis Carroll. Carta a Mary Newby del 29 de septiembre de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1037 – 1038).

XXIV. 9. no siempre sale bien

“He llevado a Isa a Brighton. Henrietta nos ha invitado a almorzar y al té. Tanto en la ida como en la vuelta hemos tenido como compañeras a una tal Sra. Murley y a su niña pequeña, Lily, de 11 años, y nos hemos hecho amigos de ellas³⁷⁹¹. Ella reside en Eastbourne, y me ha rogado que lleve a Isa a ver a Lily. En Brighton hemos ido al Acuario y a la Exposición de Flores...”³⁷⁹²

Él cumplió, pero el comportamiento del padre de la niña lo ha ofendido, y la relación no prospera:

“Hacia las 11 y media he llevado a Isa a casa de los Murley (en Ash Grove, Upperton), y la he dejado allí, después de que la invitara la Sra. Murley, hasta las 4. Me presentaron al Sr. Murley, que me pareció curiosamente deficiente en sus modales, considerando que su esposa es toda una dama...”³⁷⁹³

“...Ayer me hizo una visita Lily Murley. Quería ver a Isa, y traía una invitación para ella, pero yo la rechacé: no puedo ir a una casa en la cual he sido recibido con tanta grosería, y he escrito a la Sra. Murley para decirle que no podré volver a verla, y que es probable que pueda adivinar la razón.”³⁷⁹⁴

³⁷⁹¹ “and made friends”.

³⁷⁹² Lewis Carroll, *Diarios*. 12 de septiembre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 424).

³⁷⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*. 13 de septiembre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 424).

³⁷⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 18 de septiembre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 425).

XXIV. 10. peligros del viaje en ferrocarril

En cierta ocasión Dodgson vio a una muchacha que viajaba “sola”, y “en tercera” además, y acudió horrorizado a hacer su escolta, ¿no sabía ella que “a las jóvenes damas las acechaban toda clase de trampas”³⁷⁹⁵?

Aquí escribe a Emily Gertrude Thomson, que hace sus tercerías, y ha procurado para él a Isy como modelo, tiene usted toda la razón, la muchacha no vale para la fotografía, es demasiado frágil, podría romperse, además...

“...¡Parece increíble que Isy pueda haber viajado 15 millas por 4 peniques! No me gusta mucho la idea de esa niña pequeña y bonita haciendo todo ese viaje, sola, por *mí* [on *my* account]. Si se perdiera, o la robaran³⁷⁹⁶ [If she got lost, or stolen], sentiría una responsabilidad terrible por haber hecho que corriera todos esos riesgos. Sin embargo, podría argumentarse, el riesgo no es *mayor* cuando viajas en tren que cuando vas paseando por las calles de su barrio, cuando podría verse engatusada por cualquier persona de malas intenciones [inveigled away by some evil-disposed person]. ¿Qué opina *usted* de esto? Temo que una belleza así, entre los que son muy pobres, es una posesión muy peligrosa.”³⁷⁹⁷

Pero aquel tramposo (aquel trampero), que tiende armadijos (toda aquella juguetería) para cazar, en el ferrocarril, niñas más o menos pequeñas, el burlador que, “inclinado al mal”, usando arte de birlibirloque, busca *robarlas* y *perderlas*, ¿no lo repite a él, “el Sr. Dodgson”, o a alguna de sus *personas* escondidas?

³⁷⁹⁵ Margaret Woods, <<Oxford in the ‘Seventies’>>, *The Fortnightly Review*, 150, 1941, págs. 276 – 282. Citado en Cohen (1989: 198 - 199).

³⁷⁹⁶ Quiere decir, “o la raptarán”.

³⁷⁹⁷ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 23 de noviembre de 1897. En Cohen y Wakeling (2003: 316). Sus cursivas.

XXIV. 11. “aventura”

Dodgson lo califica en su diario de “*aventura*”, haberse metido en el saco, decía, a “Emily Phyllis (de 12 años de edad)”, en el trayecto entre Oxford y Guildford.³⁷⁹⁸

También pareció “*aventura*” a Evelyn Hatch, la “*e*” segunda de sus “abejillas” (“*bees*”), el viaje en ferrocarril de Mary Newby. Aquel “anciano caballero tan amable” la había “ayudado a pasar el tiempo enseñándole fotografías de niñas pequeñas, proponiéndole adivinanzas y sacando rompecabezas de alambre, para que jugara con ellos.”³⁷⁹⁹

Aquí Dodgson se sacude, donairoso, culpas de encima, no fue descuido, que busqué adrede que vivieses “una *aventura* de verdad” (y no de cuento, como las de Alicia), por eso (¡y era tu primera vez en el tren!) me llevé “tu billete a Guildford”.

“Mi querida Isabel,

Las palabras no pueden expresar lo horrorizado, aterrorizado, petrificado (todo lo que termina en ‘-ado’, incluyendo el ‘¡despistado!’ que exclamó el montón de mis hermanas al saberlo) que me sentí al descubrir que me había llevado tu billete a Guildford. Nada más llegar allí pregunté si podía hacerse *algo* para solucionarlo, pero vi que seguramente llegarías a Londres un poco antes que yo. De modo que no podía hacer nada, salvo tirarme del pelo (ya casi no me queda ni uno en la cabeza), llorar, y rendirme a la policía.

Sí espero que no sufrieses ningún inconveniente por culpa de mi descuido, pero, ¿ves?, *te empeñaste* en hablar todo el camino (a pesar de que yo te había suplicado que no lo hicieses), y se me fue todo eso de la cabeza, incluyendo la pequeña porción de cerebro que guardo dentro de ella.

³⁷⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de julio de 1876. Mi cursiva. En Wakeling (2001: VI, 477).

³⁷⁹⁹ Evelyn M. Hatch (1933: 235). Mi cursiva.

La Srta. Lloyd *jamás* me lo perdonará...de eso estoy seguro. Pero conservo alguna esperanza de que, al cabo de muchos años, cuando tú me veas, un anciano con muletas, arrastrándome hasta tu puerta, la severidad de tus rasgos pueda relajarse un momento, y, señalando con el índice de tu mano izquierda, resuelvas decir, ‘Todo ha quedado olvidado y perdonado.’

Casi no me atrevo a preguntarte lo que sucedió verdaderamente en Paddington, si el caballero y la dama que nos acompañaban en el vagón acudieron a tu socorro, o si tu aya tenía bastante dinero, o si terminaste en la cárcel. Si hubiera sido así, que no te importe: haré lo posible para sacarte, y, en todo caso, no te ejecutarán.

En serio, lo siento *muchísimo*, y te pido mil disculpas...”³⁸⁰⁰

“Mi querida Isabel,

Lamenté muchísimo saber, de parte de la Srta. Lloyd, que no te encuentras bien, y espero que no *piensarás* en escribirme sobre *Alicia* hasta que te hayas puesto mejor. Sólo te escribo esto por si estuvieses de humor para leerlo, o para que te lo lean. Cuando sea así, me gustaría que supieses la *verdadera* razón de que me llevara tu billete de tren. Ahora descubrirás, claro, que mi última carta era toda una broma. Bueno, tú me habías dicho, claro, que era tu *primer* viaje en ferrocarril sola: naturalmente, eso hizo que me pusiera a discurrir, ‘Y ahora, ¿qué puedo hacer para convertirlo en una *aventura emocionante de verdad*?’

Se me ocurrieron tres planes. El primero era esperar a que el tren hubiera salido de Reading y entonces disparar con una pistola a través de la ventanilla de tu vagón, de modo que la bala te rozara la cabeza y te asustaras un poco. Pero vi que existían dos objeciones a este plan...una, que yo no llevaba conmigo una pistola cargada, la otra, que la bala *podría* atravesar la ventanilla equivocada, y hay personas tan estúpidas que no habrían entendido la broma.

El segundo plan consistía en darte, justo en el momento en el que el tren salía de Reading, algo que pareciese una tarta de Banbury, y resultase ser una serpiente de cascabel. La única objeción a este plan era que no tenían serpientes de esta especie en Reading. Sólo tenían tartas de Banbury normales y corrientes, y éstas no me servían.

³⁸⁰⁰ Lewis Carroll. Carta a Isabel Seymour del 15 de mayo de 1869. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 128).

El tercer plan consistía en quedarme con el billete, de modo que te alarmases al llegar a Londres. Por supuesto, yo había quedado con el Guardia, para que no se pasase de la raya. Él tenía que fruncir un poco el ceño al principio, y luego mudar su gesto hasta mostrar una benevolente sonrisa. Insistí mucho en este punto, y creo que las últimas palabras que le dije fueron, ‘¿Está usted seguro que sabrá mostrar una sonrisa benevolente?’, y lo obligué a practicarla varias veces en el andén antes de permitir que siguiese con su trabajo.

Ahora ya conoces todos los planes que cavilé para hacer de tu viaje una *Aventura* de verdad. Sólo espero que lo haya conseguido...

(...)

Posdata. Debo decirte, con toda candidez, que toda esta carta es una broma, y que mi *verdadera* razón era...poder hacerte un pequeño regalo portátil. Los amigos me sugirieron un sacacorchos, una caja de herramientas, o un armonio: pero, como yo les comenté astutamente, “Todas esas cosas están muy bien, a su manera, pero sólo puedes usarlas *a veces*...mientras que un billete de ferrocarril *¡siempre* puede serte útil!” ¿He elegido bien?”³⁸⁰¹

De modo que sí, eran *aventuras* las que afrontaban aquellas niñas pequeñas, abordadas en un coche del tren por “aquel caballero de aspecto curioso”³⁸⁰², sucesos que te sacaban de tu vida ordinaria, empresas de suerte incierta, llenas de peligros, lances que iniciaba un Cupido torcido, y tuerto.

³⁸⁰¹ Lewis Carroll. Carta a Isabel Seymour del 15 de mayo de 1869. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 128).

³⁸⁰² Lewis Carroll. Carta a Edith Jebb del 18 de enero de 1870. En Almansi (1975: 128).

XXIV. 12. amistad larga con “Kathleen”

“He bajado a Guildford. He viajado de Oxford a Reading con una dama y con su hija ‘Kathleen’ (edad, unos 12 años), y les he enseñado unos rompecabezas. Nos hemos hecho muy buenos amigos, y al separarnos he regalado a Kathleen un ejemplar de *Dobletes* (después de haber escrito ‘del Autor’). Ni siquiera sé su apellido, pero *ellas* sí pueden escribirme, si lo desean.”³⁸⁰³

Descuidado, no ha averiguado “su apellido”, y puede perderla, como no quisiera ella iniciar su correspondencia. Sí quiso:

“He tenido noticias de ‘Kathleen Eschwege, la niña a la que conocí en el tren el 2 de agosto. Viven en Forest Hill.”³⁸⁰⁴

“Mi querida Kathleen,

Me gustó mucho recibir tu carta, ya que pensaba que no volvería a verte ni a tener noticias tuyas nunca. ¿Ves? Sólo sabía tu nombre de pila – ni el fantasma de un apellido, ni la sombra de una dirección –y no estaba dispuesto a gastar el poco dinero que tengo en anuncios – ‘si la joven dama que viajaba conmigo en el Ferrocarril G. W., etc.’..., o bien a dedicar el resto de mi vida a ir por ahí repitiendo, ‘Kathleen’, como aquella joven que vino de una tierra lejana a buscar a su amante, y sólo sabía que se llamaba ‘Edward’ (¿o era ‘Richard’? Me atrevo a afirmar que tú dominas la Historia mejor que yo), y que vivía en Inglaterra; de modo que naturalmente le costó algún tiempo encontrarlo. Todo lo que yo sabía es que *tú* podrías, si lo deseabas, escribirme a través de Macmillan, pero hace tres meses que nos conocimos, así que ya *no* me lo esperaba, y ha sido una sorpresa muy agradable.

Bueno, espero, entonces, que pueda ahora contarte entre mis amigas-niñas. Me gustan los niños (excepto los chicos), y tengo más amigas-niñas de las que podría contar con los dedos, aun en el caso de que fuera un centípedo (por cierto, los centípedos ¿*tienen* dedos?). Me temo que sólo tienen pies, pero, claro, los usan con el mismo fin, y por eso no existen otros insectos, *excepto los centípedos*, que hayan sabido hacer una *multiplicación de ocho cifras*), y tengo varias no muy lejos de ti...una

³⁸⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 197).

³⁸⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1877. En Wakeling (2003: VII, 223).

en Beckenham, dos en Balham, dos en Herne Hill, una en Peckham...de modo que existe la posibilidad de que me encuentre en algún lugar cerca de tu casa *antes del año 1979*. Si fuera así, ¿puedo ir a verte? Lamento *muchísimo* que no tengas mejor el cuello, y me gustaría que te llevaran a Margate: el aire de Margate te mejora *tengas lo que tengas*.

Parece que ya tienes mis dos libros de Alicia. ¿Tienes también *La caza del Snark*? Si no, te enviaré uno con mucho gusto. Los dibujos (del Sr. Holiday) son muy bonitos: y no tienes que leer los versos si no quieres.

¿Cómo pronuncias tu nombre?, ¿‘esk-wiyy’?, ¿o cómo? ¿Es un nombre alemán?

Si sabes hacer *Dobletes*, ¿cuántos enlaces necesitas para transformar KATH en LEEN?

Dale mis más cariñosos recuerdos a tu madre.

Soy,

Tu amigo, con cariño,

Charles L. Dodgson

(*alias* ‘Lewis Carroll’)³⁸⁰⁵

Su amistad con Kathleen fue de las “accidentales”, empezadas por acaso en un compartimento del tren, y que llegan a ser “permanentes”³⁸⁰⁶, tanto que se extendió hasta muy cerca de su final, y en esta carta saluda su matrimonio con muchísimo retraso, y vuelve, melancólico, al “ferrocarril”...

“...¡Qué deprisa se van los años! Parece que fuera ayer cuando conocí, en el ferrocarril, a una niña pequeña que estaba haciendo un dibujo de Oxford!

Tu viejo amigo, con cariño,

C. L. Dodgson.”³⁸⁰⁷

³⁸⁰⁵ Lewis Carroll. Carta a Kathleen Eschwege del 24 de octubre de 1879. En Cohen (1979: I, 350 - 351).

³⁸⁰⁶ Lewis Carroll. Carta a Mary Newby del 29 de septiembre de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1037 – 1038).

³⁸⁰⁷ Lewis Carroll. Carta a Kathleen Eschwege del 8 de diciembre de 1897. En Cohen (1979: II, 1150).

XXIV. 13. según sus antiguas “amigas-niñas”

Algunas de sus antiguas “amigas-niñas” se contaron en su compañía, en el ferrocarril, o en sus alrededores.

XXIV. 13. 1. según Isa Bowman, “*su* niña pequeña”

Para contar, arrimada a sus funerales, a “Lewis Carroll”, Isa Bowman³⁸⁰⁸ afirma en seguida sus privilegios: “él solía decirme que yo era ‘*su* niña pequeña’ [*his* little girl]...”³⁸⁰⁹

Con el propósito de decirlo entero describe, por ejemplo, divertida, cómo preparaba minuciosamente (¿maniático?) los viajes en ferrocarril:

“Antes de comenzar un viaje en ferrocarril, por ejemplo (y ¡qué deliciosos eran los viajes en ferrocarril en compañía de Lewis Carroll!) planeaba exactamente cada minuto del tiempo que iba a llevarnos el trayecto. Completados los detalles del viaje, calculaba exactamente la cantidad de dinero que habría de gastar y, en particiones diferentes de las dos carteras que llevaba, disponía las distintas sumas que serían necesarias para coches, porteadores, periódicos, refrescos, y demás gastos del viaje. Era maravilloso ver cuánto trabajo se ahorra *en route* dejándolo todo listo antes. A Lewis Carroll jamás lo verías nervioso en una plataforma de la estación porque tuviese que cambiar un soberano para comprar un periódico de un penique con el tren a punto de salir. Con él los viajes siempre eran cómodos.”³⁸¹⁰

XXIV. 13. 2. según sus “abejillas”

Las tres hermanas Hatch, sus “abejillas”, se contaron muy entretenidas por “el Sr. Dodgson” durante los viajes en tren:

³⁸⁰⁸ “*Lewis Carroll As I Knew Him*, By the Real Alice in Wonderland. By Isa Bowman”

³⁸⁰⁹ Bowman (1972: 2). Su cursiva.

³⁸¹⁰ Bowman (1972: 37 – 39).

“..Si te llevaba a Londres a ver una comedia en el teatro, apenas estabas sentada en el vagón del ferrocarril sacaba de su saco un juego, e invitaba a todos los ocupantes del compartimento a participar y jugar a una especie de ‘halma’³⁸¹¹ o ‘damas’ de su invención, sobre el pequeño tablero de madera que habían fabricado, siguiendo sus instrucciones, para su uso en el tren, de modo tal que los ‘peones’ no se cayesen, ¡ya que encajaban en unos agujeritos que tenía el tablero!”³⁸¹²

“Uno de nuestros mayores regalos [treats] era que nos llevase a Londres a pasar el día. Nos recogía en un coche de caballos para coger el tren de las 9.00 de la mañana, y viajábamos en segunda (en aquellos días no existía la tercera clase). Durante el viaje sacaba juegos y libros de un enorme saco negro para pasar el rato. En Paddington nos metíamos en otro coche e íbamos a la Academia o a alguna otra exposición de arte, y, después del almuerzo, que tomábamos a veces en casa de algún antiguo amigo suyo, íbamos a una *matinée*.”³⁸¹³

“...Como en el tren, donde te hacía olvidar el tedio de un largo viaje en ferrocarril con toda suerte de distracciones: sacaba un rompecabezas de alambre de su bolsillo, planteaba alguna adivinanza, contaba un cuento, o enseñaba algún juego nuevo a su hechizado oyente. Por supuesto, permanecía de incógnito, pero se revelaba por fin como ‘Lewis Carroll’ al enviar uno de sus libros con la dedicatoria ‘del autor’ para saludar a su nueva amistad a su regreso a casa.”³⁸¹⁴

XXIV. 13. 3. una Margarita sin ventura

No a todas las hechizaba: “Daisy” tiene dieciséis años, y describe el “único *tête-a-tête*” que tuvo con el “Sr. Dodgson”, y que fue “desafortunado”:

³⁸¹¹ ‘Halma’ significa, en griego, ‘salto’. Juego inventado por George Howard Monks en 1883 – 1884, inspirado en otro, ‘Hoppity’, de 1854.

³⁸¹² Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>, *The Strand Magazine*, abril de 1898, págs. 413 – 423. En Cohen (1989: 107).

³⁸¹³ Ethel Hatch, <<Recollections of Lewis Carroll>>, *The Listener*, 30 de enero de 1958, págs. 198 – 199, 202. En Cohen (1989: 110 – 115).

³⁸¹⁴ Evelyn M. Hatch, *Una selección de las cartas de Lewis Carroll (el Rev. Charles Lutwidge Dodgson) a sus amigos-niños; junto con ‘Ocho o nueve palabras sobre la escritura de cartas’*. Editado, con introducción y notas de Evelyn M. Hatch, Londres, MacMillan, 1933. Introducción.

“Lo conocí en la Estación de Reading, donde yo cambiaba de tren para ir a Oxford. Él estaba sentado en un coche de primera clase, y descubrió que yo estaba sola, y que viajaba en tercera clase. Esto lo horrorizó; y no era tan insensato como mi madre y yo, ignorantes, pensábamos, pues a las jóvenes damas las acechaban toda clase de trampas. Yo entré en un compartimento vacío, y el Sr. Dodgson abandonó su coche de primera y se unió a mí, cosa que me provocó vergüenza. Sentándose en el otro extremo del asiento, me planteó problemas de aritmética durante el resto del trayecto. Habían descuidado mi educación, y, como la aritmética no me interesaba, nunca aprendí nada que no fuera necesario para llevar las cuentas. En consecuencia, no supe resolver ninguno de sus problemas, y, sin duda, concluyó que era una muchacha estúpida, porque no volvió a ponerse en contacto conmigo.”³⁸¹⁵

XXIV. 13. 4. aquellas “tres niñas pequeñas, muy confundidas”

“Hace sesenta años tres niñas pequeñas [three little girls] iban sentadas en un vagón del ferrocarril escuchando con mucho interés un cuento que les estaba contando su aya para distraerlas durante un viaje a Sandhurst.

Entonces el tren se detuvo y el cuento se vio interrumpido. Un caballero se asomó al compartimento y decidió entrar. Colocó su saco en el portaequipajes, tomó asiento, y lanzó curiosas miradas al grupito.

‘¡Venga, sigue!’, rogaban las pequeñas a su aya. ‘¡Cuéntanos más cosas del cuento!’ Pero la muchacha se sentía algo cohibida con aquel extraño, afeitado y con el pelo más largo de lo que era costumbre, sentado frente a ellas. A pesar de su insistencia se negó a seguir contándoles el cuento.

La mayor de las niñas pequeñas se mostró indignada. ¡Era una vergüenza! Se habían divertido tanto hasta que aquel pasajero llegó y lo estropeó todo.

Entonces el extraño habló. Con un ligero tartamudeo, dijo: ‘Siento muchísimo haber interrumpido el cuento. Pero si me decís de qué trata yo lo puedo continuar.’ Y para alegría de las tres niñas pequeñas terminó el cuento para ellas.

³⁸¹⁵ Margaret Woods, <<Oxford in the ‘Seventies’>>, *The Fortnightly Review*, 150, 1941, págs. 276 – 282. Citado en Cohen (1989: 198 - 199).

Luego se quitó los guantes grises y negros, de algodón, abrió el saco y encontró dentro tres rompecabezas. Los había fabricado él mismo, les dijo, y dio uno a cada una de las pequeñas, para que intentasen resolverlos. Cuando este juego las cansó sacó tres tijeritas y papel, para que pudieran hacer recortables. Había otras muchas sorpresas en aquel saco maravilloso [There were many other surprises in that wonderful bag.] Ningún otro viaje ha podido pasar más deprisa. Las pequeñas se mostraron desconsoladas cuando el tren aminoró la marcha y alcanzaron su destino. Antes de decirse adiós el extraño apuntó sus nombres y su dirección.

‘Uno de estos días os enviaré un libro para niños que he escrito’, dijo. ‘Se llama *Alicia en el País de las Maravillas*.’”³⁸¹⁶

Cumplió.

“...Hoy he enviado otro ejemplar a mis compañeras de ferrocarril [my railway companions] de ayer, tres niñas llamadas Drury, del 13 de Radnor Place, en Hyde Park, que iban de camino hacia Blackwater...”³⁸¹⁷

En la guarda de su *Alicia* se lo dedicaba:

“MINNIE, ELLA, Y EMMIE DRURY
Para tres niñas pequeñas muy confundidas [puzzled], del Autor”

Lo acompañaban unos versos que resumían aquel viaje en ferrocarril:

“Tres pequeñas doncellas, aburridas del tren,
tres pares de orejitas, que escuchaban un cuento,
tres manitas que buscaban armar
los tres pequeños rompecabezas,
tres pares de ojitos muy abiertos, maravillados,
(contemplaban las tres tijeritas del estuche),
tres boquitas que daban las gracias a un Amigo desconocido
por un librito que les prometió que les enviaría,

³⁸¹⁶ <<Lewis Carroll Interrupts a Story>>, *The Children's Newspaper*, 7 de febrero de 1931, pág. 4. En Cohen (1989: 167 – 170).

³⁸¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de agosto de 1869. En Wakeling (2001: VI, 90 - 92).

aunque parece muy difícil decir si dentro de tres semanitas se acordarán de aquel amigo,
o de aquel libro,
o de aquel día...”³⁸¹⁸

XXIV. 13. 5. según la niña que tuvo “la suerte de llamarse Alicia”

“Mi padre había estudiado en la Iglesia de Cristo, y conocía al Sr. Dodgson. Un día, viajando con mi madre y conmigo, una niña pequeña de unos cinco años, vio al Sr. Dodgson en la estación, y tuvimos la dicha de que el autor de *Alicia en el País de las Maravillas* se uniese a nosotros. Por lo general el viaje que hacíamos hasta el lugar donde pasábamos las vacaciones era tedioso para los niños, pero este viaje fue fascinante [entrancing].

Fue Lewis Carroll en su humor más alegre [in his happiest mood], y no el Sr. Dodgson, el que me subió a sus rodillas y me contó cuentos, e hizo dibujos para mí, y lo más emocionante de todo vino justo antes de dejarnos, cuando sacó unas tijeritas diminutas, del tamaño, más o menos, de una uña de su pulgar, y cortó un mechón de mis cabellos, y dijo que lo guardaría en un relicario y lo conservaría siempre. Yo tenía la suerte de llamarme Alicia, y de tener una abundante cabellera rubia, como la de su Alicia, de ahí su interés.”³⁸¹⁹

XXIV. 13. 6. según Isabel Standen

“...El otro día, mientras regresaba a Oxford, el tren se demoró y tuve que pasar tres horas en Reading, y fui a los jardines, donde entablé relación con³⁸²⁰ una familia de apellido Standen. Todo terminó en que le envié (a Isabel) un ejemplar de *Alicia*.”³⁸²¹

³⁸¹⁸ Lewis Carroll, <<To Three Puzzled Little Girls, From the Author>>.

³⁸¹⁹ Alice Owen. En Langford Reed, *The Life of Lewis Carroll*, 1932, pág. 66. En Cohen (1989: 203),

³⁸²⁰ “made acquaintance with”.

³⁸²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 92 – 93).

Al otro día le escribe:

“Mi querida Isabel,

Aunque sólo te he conocido quince minutos, a pesar de ello, como no hay nadie en Reading que yo conozca tanto tiempo, espero que no te importe que te moleste con esto. Antes de conocerte ayer en los Jardines había comprado unos libros viejos en una librería de Reading, y no tuve tiempo de ir a recogerlos. Ni siquiera reparé en el nombre de la librería, aunque sí que puedo decir *dónde* estaba, y si tú sabes el nombre de la mujer que lleva la librería, y lo quieres apuntar en el espacio en blanco que he dejado en esta nota, y se la envías luego, te estaría muy agradecido...

Un amigo mío, que se llama Sr. Lewis Carroll, me dice que quiere enviarte un libro. Es *muy* amigo mío, lo he conocido toda mi vida (tenemos la misma edad), y *jamás* me he apartado de él. Claro, él estaba conmigo en los Jardines, a un paso...incluso mientras yo te estaba dibujando esos rompecabezas. Me pregunto si lo viste...

Tu amigo-de-quince-minutos,

C. L. Dodgson

¿Has conseguido dibujar los tres cuadrados?”³⁸²²

Isabel lo contó mucho después, para su centenario:

“Un encuentro casual en los Jardines de Forbury en Reading fue el principio de mi amistad con el Sr. Dodgson – como lo llamaba yo--, el famoso autor de *Alicia en el País de las Maravillas* y de otros cuentos fascinantes que han encantado a los pequeños en todo el mundo. Nos había llevado nuestra gobernanta, y él nos vio y se hizo amigo nuestro.

Al poco me subió sobre sus rodillas y me enseñó varios rompecabezas que siempre llevaba consigo para divertir a sus amiguitas. Yo enseguida me sentí como en casa [at home] con él, ya que era particularmente amable y cariñoso. Uno de los rompecabezas que me enseñó consistía en dibujar tres cuadrados entrelazados son levantar la pluma del papel ni repasar dos veces la misma línea.

Otro consistía en formar figuras de hombres y mujeres a partir de cinco puntos: él las hacía de un modo muy ingenioso.

³⁸²² Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 22 de agosto de 1869. En Almansi (1975: 173).

Luego me pidió que escribiese mi nombre —Isabel— en su agenda. Cuando empecé a trazar una laboriosa mayúscula, la ‘I’, y seguí con una pequeña ‘s’, exclamó, ‘¿Cómo te llamas, Isaac?’ Pronto nuestro amigo recién descubierto tuvo que irse a coger el tren para Guildford, así que nos dijimos adiós. El día siguiente llegó una pequeña carta curiosísima, dirigida a mí, que es ahora una de las posesiones que atesoro con mayor cariño.

(...)

Uno o dos días más tarde llegó el libro, dedicado a mí, ¡un libro tan bonito, todo escarlata, y de oro, con los dibujos más deliciosos, y con mi nombre inscrito en la solapa, ‘Isabel Standen, del Autor!’ Yo me emocioné, y enseguida todas nos enfrascamos en las maravillosas aventuras de la inmortal ‘Alicia’.”³⁸²³

³⁸²³ Isabel Standen, <<Lewis Carroll as I Remember Him>>, *The Queen*, 20 de julio de 1932, pág. 14. En Cohen (1989: 141 – 142).

xxv. merodeadero sexto
(Beach Boy [beached
girls])

xxv. 1. “Sometimes on the sea-shore...”

“A veces en la playa, a veces en un vagón del ferrocarril,
comenzaba a ejercer su fuerza magnética, y, en muchos casos,
ésta continuaba toda la vida.”³⁸²⁴

vale,
aquí también,
el epígrafe

³⁸²⁴ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>, *Strand Magazine*, abril de 1898, págs. 413 – 423. En Cohen (1989: 106 – 109).

xxv. 2. en breve

Collingwood, autor de su primera biografía, resumió la querencia de su tío hacia los lugares de la costa, y su razón.

“Lewis Carroll, durante los últimos quince años de su vida, siempre pasaba las vacaciones de verano en Eastbourne; antes iba a Sandown, una pequeña villa balnearia de la Isla de Wight muy agradable. Amaba el mar por sí mismo, y por la cantidad de niños que conocía en los lugares de costa.”³⁸²⁵

Y sí, fueron Sandown, o Eastbourne, y otras villas marineras, parques
francos,
facilísimos:
en ellos palomeaba
(¿zorreamba?),
feliz,
“el Sr. Dodgson”.

³⁸²⁵ “...both for its own sake and for the number of children whom he met at seaside places.” Dodgson Collingwood (2008: 325).

XXV. 3. Las Largas Vacaciones

Se llamaban, con mucha propiedad, “las Largas Vacaciones” (“the Long Vacation”), pues empezaban a principios de junio y terminaban cuando octubre ya iba adelantando, y daban para mucho. Dodgson, una vez arreglados los asuntos que tocaban a su trabajo, y fuera de algunos veranos, en los cuales lo entretuvieron las Liddell, o las fotografías que hacía en su estudio, abandonaba Oxford, y visitaba la casa familiar, primero en Croft, y, tras la muerte de su padre, en Guildford. A veces aprovechaba todas esas semanas libres para hacer algún viaje. Fue, por ejemplo, al Distrito de los Lagos, en el 56, y a Escocia, al año siguiente. El más notable fue su “Viaje a Rusia”, en 1867. Habló, con algún amigo, de ir a Francia, o recorrer el Rin. Soñó con ir a Tierra Santa. Pero sobre todo gustaba de pasar el verano en alguna ciudad junto al mar.

XXV. 4. Beaumaris, de pequeño

Durante la infancia de su tío en Daresbury, Collingwood señala como “una de las pocas diversiones”, o “recreos” (“breaks”), en aquella “vida de tan escasísimos acontecimientos [in this very uneventful life]”, “unas vacaciones con los otros miembros de su familia en Beaumaris. Para hacer aquel viaje uno tardaba tres días en ir y tres en volver, ya que las vías de ferrocarril casi no se conocían entonces...”³⁸²⁶

la playa, en verano, lo distraería siempre de esto,
de todo esto:
le servía de “descansillo”³⁸²⁷: era
otra conejera,
otro espejo por el cual se salía del mundo,
y se entraba en Tierra de Maravillas

³⁸²⁶ Collingwood (1899: 25).

³⁸²⁷ “break”.

xxv. 5. Verano del 55

Importan sobre todo, éste, que es el primer verano que sabemos por menudo, “[sus] favoritas, las pequeñas Liddell [my favourite little Liddells]”³⁸²⁸, estas otras Liddell, que prefiguran a sus primas segundas, o terceras, Ina, Alicia, Edith. Frederica y Gertrude, digo (pero ya me he ocupado muy despacio de ellas): las ha conocido en Whitburn, tienen siete, tres años, son monísimas, a la mayor la dibuja “a hurtadillas”³⁸²⁹, pasa “cerca de una hora” “con la tropilla”, “contando cuentos, etc.”³⁸³⁰, y encarga al “Analista” que apunta, para luego, sus horas, que marque con las “piedrecitas blancas” que repiten sus días felices (las primeras de sus *Diarios*) éstos que ha pasado en los alrededores de las pequeñas.^{3831 3832}

³⁸²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1855. En Wakeling (I, 1993: 133 - 134).

³⁸²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de agosto de 1855. En Wakeling (I, 1993: 125).

³⁸³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1855. En Wakeling (I, 1993: 133 - 134).

³⁸³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1855. En Wakeling (I, 1993: 128 - 129).

³⁸³² Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1855. En Wakeling (I, 1993: 133 - 134).

xxv. 6. Whitby

Whitburn servía de residencia a unos primos suyos, los Wilcox³⁸³³, y Dodgson los visitaba con cierta frecuencia. Porque queda cerca de allí, y a unas cinco horas en tren de Croft, también solía pasar en verano algunos días en Whitby, en la costa oriental de Yorkshire. Allí se alojaba en la casa de huéspedes que regentaba la Sra. Hunton, en el N° 5 de East Terrace. Esto fue así hasta la muerte de su padre, en junio de 1868.

“...Me han faltado ánimos para registrar los sucesos de las últimas seis semanas. He pasado todo este tiempo en Croft, con la excepción de un viaje corto a Keswick, con Fanny, Mary, Louisa y Margaret, y un día en Whitburn, adonde fui a acompañar a Louisa y Mary de vuelta a Croft.”³⁸³⁴

Se mudarán a la casa que llamaron *Los Castaños*, en Guildford, en el sur de Inglaterra, muy lejos de Whitby. Todavía visitará la villa, sin embargo, ese verano, y el del 71. Dejo que diga él los dos.

1868

“Dispersión de la familia, al abandonar la vieja casa que hemos conocido veinticinco años. Fanny y Mary se han ido a Whitburn; Louisa, Henrietta, y la tía Lucy a Redcar, Elizabeth, Caroline y Margaret se han quedado en Croft. Yo he bajado a Whitby, a mi vieja habitación del N° 5.”³⁸³⁵

“He ido a ver a los Sleigh, y he pasado la tarde con los dos conjuntos de Donkins, todos estaban en casa menos Polly.”³⁸³⁶

³⁸³³ Los hijos del tío William y de la tía Mary Anne Wilcox: William Edward (1835), Margaret (1836), Frederick Hume (1837), Henry George (1839), Arthur Marwood (1840), Katherine ‘Katy’ Anne (1840), Herbert Francis (1844), Leonard James (1846), Elizabeth Georgina ‘Georgie’ (1848), Isobel Lucy (1850) y Ernest Shepley (1854). Nacerían más adelante Clara Menella y Mary Dorothea. También se menciona a dos primos de la familia del tío George y la tía Jane Wilcox, Edward (1835) y Anna ‘Annie’ (1836).

³⁸³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, “21 de junio” de 1868. En Wakeling (2001: VI, 41).

³⁸³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de septiembre de 1868. En Wakeling (2001: VI, 51).

³⁸³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de septiembre de 1868. En Wakeling (2001: VI, 52).

“He cogido mis fotografías (un puñado que llevaba conmigo por casualidad) y se las he enseñado al Sr. Braithwaite y a sus hijos, y él me ha regalado fotos de la pequeña Emily...(...) A la noche he salido a dar un paseo con un caballero al que conocí en la *table d’hôte* el martes, y que resulta ser un tal Sr. Bernie, párroco de Leicester. Tiene aquí dos hijas muy atractivas, gemelas (Mary y Elizabeth, alias Minnie y Doe), y me he ofrecido a regalarles un ejemplar de *Alicia*, pero ya la tenían. También he entablado relación con uno de los que se alojan en la pensión, un tal Sr. Hodgkinson, de Retford, que probablemente se dedica al comercio. Tiene aquí a su mujer, y a una niña que parece bastante simpática.”³⁸³⁷

“He llevado a la tropa de Bennie a casa de Braithwaite, y he supervisado el retrato de grupo de tres niñas, Minnie y Doe y una prima (por matrimonio), Theresa Bray (alias Chiquitina [Tiny])...”³⁸³⁸

“...He comido en casa de los Shedden (los Bennie estaban de visita), del 26 de Queen’s Gate Gardens, en South Kensington. Después he salido a pasear con la tropa, y ha terminado con que me han dejado en los acantilados con las tres pequeñas, y hemos bajado hasta el muelle juntos, y uno no podría haber encontrado fácilmente tres compañeras más agradables, ni tres niñas más guapas. Para añadir otras a las favorables fortunas del día, salí al acantilado después de cenar, en la oscuridad, y trabé amistad con una tropa de tres personas, un padre, una madre, y una niña pequeña muy simpática, Lily, de 11 años, y les mostré, con la ayuda de mi pequeño telescopio, la luna y Júpiter.”³⁸³⁹

“He salido de Whitby para Londres, parándome en Doncaster...”³⁸⁴⁰

1871

“He bajado, con Margaret y Henrietta, al 5 de East Terrace, Whitby.”³⁸⁴¹

³⁸³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1868. En Wakeling (2001: VI, 52 – 54).

³⁸³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de septiembre de 1868. En Wakeling (2001: VI, 54).

³⁸³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de septiembre de 1868. En Cohen (2001: VI, 54 - 55).

³⁸⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de septiembre de 1868. En Cohen (2001: VI, 55 - 56).

“Ha llegado Alice Donkin de Sleights.”³⁸⁴²

“A la tarde hemos ido a Sleights, y hemos pasado unas cuatro horas con los Donkin.”³⁸⁴³

“...Por la noche el Sr. Keane nos ha presentado (se lo había pedido), a mí y a Margaret, que estaba conmigo, al Mayor Dods y su esposa, que están pasando unos días en el Royal con sus hijos y los guardianes de éstos, cuatro niños con el apellido de Stubb. Me sentí atraído al verlo con una niña que sin embargo, según parece, es hija de su amigo el Dr. Howden.”³⁸⁴⁴

“He llevado unas pocas fotografías de gabinete al Royal, y se las he enseñado a Major y al Sr. Dods, a la Srta. Stubbs y a sus hermanos, más jóvenes.”³⁸⁴⁵

“Margaret ha salido de Whitby para Roker, para visitar a los Collingwood y a Elizabth. Como hay una epidemia de viruela muy fuerte en Sunderland y en Whitburn, ni Henrietta ni yo nos hemos aventurado a ir.”³⁸⁴⁶

“Mi amiguita Mary Brown (la he conocido a través de los Howden, es la primera vez que sale de Escocia) se ha armado por fin de valor y ha venido sola conmigo a mis habitaciones, cosa que supone un gran avance en nuestra amistad.”³⁸⁴⁷

“Henrietta y yo salimos a la 1, ella para Alvaston, yo para Londres (...). Ahora sólo puedo registrar de una manera general que mi estancia en Whitby ha sido, considerada en su conjunto, muy feliz... (...) Añado una lista de amigos que he hecho durante mis tres semanas de estancia aquí...”³⁸⁴⁸

³⁸⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de julio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 171).

³⁸⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de julio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 171).

³⁸⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de julio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 171).

³⁸⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de julio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 171 – 172)

³⁸⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de julio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 172).

³⁸⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de agosto de 1871. En Wakeling (2001: VI, 175).

³⁸⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de agosto de 1871. En Wakeling (2001: VI, 176).

³⁸⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de agosto de 1871. En Wakeling (2001: VI, 176 - 177).

xxv. 7. la Isla de Wight: coto pardalero

En septiembre de 1857, durante su excursión al Distrito de los Lagos, con el anzuelo de una fotografía de la pequeña Agnes Grace como Caperucita Roja Dodgson ganó que Tennyson lo recibiera en su casa de Tent Lodge. Fue un día para la maravilla (“*Dies mirabilis*”³⁸⁴⁹). Casi dos años después, en la Pascua de 1859 hizo su primera “visita a la Isla de Wight”, y la resumió para su primo William Wilcox.

“...Wilfred³⁸⁵⁰ debe de haber falseado vilmente mis intenciones si te ha contado que yo bajé hasta aquí siguiendo al Laureado hasta su retiro, puesto que vine, no sabiendo que él se encontraba allí, a pasar unos días con un viejo amigo de la Facultad en Freshwater. Una vez allí yo, gozando del derecho inalienable de todo Britano libre para hacer una visita mañanera, lo aproveché, a pesar de que mi amigo Collyns me había asegurado que los Tennyson no habían llegado todavía...”³⁸⁵¹

Sí estaban, y pasó unas horas con el poeta, y el día siguiente cenó con él.

El mes de abril del 62 regresó a la isla, y otra vez molestó a Tennyson. Conoció a la fotógrafa Julia Cameron. También trató a “toda la tropa de los Taylor (parecen una familia *muy* maja).”

“...Tienen un conjunto de nombres muy poético: Aubrey, Eleonora, Ida, Henry, Una. Están, eso es evidente, muy acostumbrados a la sociedad, e incluso la más pequeña, Una (de unos 5 años), ha aprendido la regla de ‘hablar sólo cuando te

³⁸⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1857. Sus cursivas. En Wakeling (1995: III, 110 – 115).

³⁸⁵⁰ Su hermano.

³⁸⁵¹ Lewis Carroll. Carta a su primo William E. Wilcox del 11 de mayo de 1859. En Cohen (1979: I, 35 – 38).

dirigen la palabra’, y, en efecto, ofrece unas explicaciones larguísimas junto con la respuesta.”

Divirtió a los dos chicos de Tennyson, Hallam y Lionel, con esto y lo otro, y representó en la playa, con ellos y los dos hijos de Julia Cameron y Harry Taylor, la Batalla de Waterloo.³⁸⁵²

Dos años más tarde regresó a Freshwater, y se alojó, “como de costumbre, en el Plumbley’s Hotel”.³⁸⁵³ Allí, ayudado por su álbum de fotografías, y por la cámara, que mandó que trajeran hasta Farringford, hizo “no menos de tres conjuntos de amigos, ‘los Boye, los Park, y los Burnett’, a los cuales añadió, “de la isla” “el Sr. Isaacson, Johnstone, los Franklin y los Taylor.”³⁸⁵⁴

El 16 de septiembre de 1873 hace una primera visita a Sandown, también en la Isla de Wight:

“He visitado Sandown, Shanklin, Ventnor, y Bonchurch, y he ido a ver a los Desanges en Bonchurch. Me he alojado en ‘King’s Head’, Sandown. (...) He ido a oír a las ‘pianistas infantas’, Agnes y Violet Molyneux, su interpretación me ha encantado. He dejado una nota para la Sra. Molyneux, ofreciéndole *Las Aventuras de Alicia*.”³⁸⁵⁵

“He ido a ver a la Sra. Molyneux y he visto a Agnes y a Violet. Me he encontrado con Martyn, de la Iglesia de Cristo, y he ido con él a sus habitaciones, y he visto a la Sra. Martyn y a los niños (Kate, Lucy, Constance, Adelaide, Arthur, Harry). He regresado a Guildford.”³⁸⁵⁶

³⁸⁵² Lewis Carroll. Carta a su hermana Mary del 19 de abril de 1862. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 53 - 57).

³⁸⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de julio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 342).

³⁸⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de agosto de 1864. En Wakeling (1997: IV, 356).

³⁸⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de septiembre de 1873. En Wakeling (2001: VI, 295).

³⁸⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1873. En Wakeling (2001: VI, 296).

El 23 otra vez se encuentra en Sandown...

“He salido para Sandown con Fanny, he llegado hacia las 3, y he ido caminando hacia Culver Cliffs.”³⁸⁵⁷

Hace varias excursiones. Ve a los Nightingale y a Evelyn, cena con los Desange...

“Por la mañana he conocido en la playa a una pequeña de Londres, Jessie Higgs, y he hecho amistad con ella.

He ido con Fanny a Portsmouth, y la he despedido, y he recibido a Henrietta. Hemos ido a Sea-View, y hemos ido a caminar con los Nightingale. He conocido a dos de las amigas de Evelyn, Ida Bowles y Lily Fincher. De ahí hemos venido a Sandown.”³⁸⁵⁸

“Shanklin Chine: me he hecho amigo de Constance y Maud Welchman, y de su abuela, la Sra. King...”³⁸⁵⁹

“He visto a los Welchman y a sus amigas, Ethel y Kitty Napier, y he hecho que Ethel me presente a la Sra. Napier.”³⁸⁶⁰

El 4 de octubre regresa a Guildford.

El 22 de junio de 1874 escribe...

“En el King’s Head Hotel, en Sandown. Estos tres meses no he escrito nada en el diario. Debo hacer una crónica, en la medida en que pueda, del hiato.

(...)

El 22 (el día en que comencé este resumen) fui a ver a los Napier, y por la tarde Sampson y yo fuimos, con la Sra. Napier, Ethel, Herbert, Clive, y Kitty, al espectáculo Japonés.”³⁸⁶¹

³⁸⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de septiembre de 1873. En Wakeling (2001: VI, 296).

³⁸⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1873. En Wakeling (2001: VI, 297).

³⁸⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de septiembre de 1873. En Wakeling (2001: VI, 297).

³⁸⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1873. En Wakeling (2001: VI, 299).

³⁸⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de junio de 1874. En Wakeling (2001: VI, 332 - 342).

Hace varias excursiones por la isla. De nuevo ha empezado “a dibujar del natural”. Prueba, por ejemplo, “con Ethel una o dos veces, y hoy he hecho a Kitty, y a la hija de su casera, Agnes Griffiths...”³⁸⁶²

El 30 de junio va a Guildford, a la casa familiar.

Aunque ya tenía su estudio, arriba de sus habitaciones, y poquísimas veces hizo ya fotografías fuera de él, aquel verano sí quiso llevarse la cámara, “y probar con algunos sujetos niños (en los cuales abunda la isla), en casa del Dr. Giraud, y en otros lugares.”³⁸⁶³
El 25 de agosto...

“Como Charlie Wilcox está convalescente, he pensado que podría pasar dos o tres días en la Isla de Wight. He llegado hacia las 7, y he ido al King’s Head, como de costumbre.”³⁸⁶⁴

El 29 regresa a Guildford, y, de nuevo, el 3 de septiembre, está en Sandown, y pasa la velada con los Napier.³⁸⁶⁵ El otro día se entretiene en la playa...

“...donde he visto a la Sra. Morley y a Edith (y a otra niña, Charlotte Neal, amiga suya), y he estado charlando, haciendo rompecabezas, etc. con las pequeñas Haydon y con Florence Walters, y con otra niña preciosa, con la cual he entablado una relación por casualidad, Florence May Balfour (de Croydon)...”³⁸⁶⁶

“...He conocido al Profesor Morley, tiene dos hijos varones y tres hijas, Mary, Maggie y Edith Caroline. Edith es la más pequeña. Se han ido los Haydon.”³⁸⁶⁷

“He conocido al Sr. Balfour, con dos amiguitas de Florence, llamadas Frances y Hilda Fairbairn (de Waltham).”³⁸⁶⁸

³⁸⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de junio de 1874. En Wakeling (2001: VI, 343).

³⁸⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de julio de 1874. En Wakeling (2001: VI, 344 – 345).

³⁸⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de agosto de 1874. En Wakeling (2001: VI, 354).

³⁸⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1874. En Wakeling (2001: VI, 356).

³⁸⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1874. En Wakeling (2001: VI, 356 - 357).

³⁸⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de septiembre de 1874. En Wakeling (2001: VI, 357).

³⁸⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1874. En Wakeling (2001: VI, 358).

Sigue dibujando siempre que tiene ocasión, a “Florence (alias ‘Avecilla’) Balfour”³⁸⁶⁹, a “tres de las Thresher, Elizabeth (Beta), Mary, y Mabel...”³⁸⁷⁰

“...He ido a ver a los Henley, y he conocido a Ethel y Mildred, luego he cogido el tren hasta Ryde, y el vapor hasta Cowes etc., y me he unido a Sampson y a su hermana. Hemos tenido a Ethel Napier, que ha pasado la velada con nosotros.”³⁸⁷¹

“Hemos ido a Shanklin, y nos hemos llevado a Ethel Napier con nosotros. Yo he ido a ver a los Thresher, y les he enseñado el dibujo que había hecho de sus hijas...”³⁸⁷²

“He traído a la Avecilla, para que tocara el piano para nosotros, y más tarde la Srta. Sampson ha traído a Beta y Mabel Thresher, a las que había dibujado...”³⁸⁷³

Más excursiones aún, con los Wilcox y sus hermanas y su hermano Skeffington. El 10 de octubre se vuelve a Guildford.

1875 (Primera Parte: del 25 al 28 de agosto)

“De Guildford a Sandown, me he alojado con mi viejo casero, el Sr. Bignell, que se ha trasladado a un nuevo hotel, el ‘York’, pequeño, y lejos del mar. En la playa me he encontrado con Kitty Napier, y he vuelto con ella a ver a la tropa. Ethel está fuera, de visita, en Winchester.”³⁸⁷⁴

“Me he encontrado con la ‘Avecilla’ en la playa, y me ido con ella a ver a su tropa. También he visto a Ethel Haydon, con resultados similares, y también he visto a los Chapman...”³⁸⁷⁵

³⁸⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1874. En Wakeling (2001: VI, 358 - 359).

³⁸⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de septiembre de 1874. En Wakeling (2001: VI, 359).

³⁸⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de septiembre de 1874. En Wakeling (2001: VI, 359 - 360).

³⁸⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1874. En Wakeling (2001: VI, 360).

³⁸⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1874. En Wakeling (2001: VI, 361).

³⁸⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de agosto de 1875. En Wakeling (2001: VI, 411).

³⁸⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de agosto de 1875. En Wakeling (2001: VI, 411 - 412).

“He estado charlando un ratito con una tropilla muy simpática de niñas, llamadas Sophy Gunn, y Florrie y Emmie Winterton. He ido a las Vistas del Mar, y he pasado un rato con la Sra. Arnold, Julia, Ethel, y Linda Conybeare. La ‘Avecilla’ ha venido a verme a la noche, para decirme adiós, y luego he ido a ver si había llegado a salvo a su casa; se había ido a la cama, pero me han subido a verla.”³⁸⁷⁶

El 28 de agosto hace un dibujo ...

“...de una amiguita de Kitty Napier (Katie Waterer), sin que ella se diera cuenta, y luego he conseguido que una niña preciosa de 13 años, Laura Plomer, posara para que la retratara *a ella*, a pesar de que yo era un perfecto desconocido; luego otra desconocida, Laura Todd, que resultó ser amiga de la Sra. Chapman, y he terminado paseando hasta casa con cuatro de sus amigas, Laura y Ada Todd, y Mabel y Ethel Thursby. De regreso a Guildford...”³⁸⁷⁷

1875 (Segunda Parte: del 11 de septiembre al 2 de octubre)

“De Winchester a Sandown. Culverton House (Srta. Bode), adonde Sampson llegó ayer. He visto a los Todd y a los Thursby.”³⁸⁷⁸

“A la tarde he ido a Shanklin, y he visto a Nina, y a una amiguita suya muy guapa, Rosalie Coster, y varios niños más.”³⁸⁷⁹

“He visto al Sr. Gray, de Kensington, a su esposa, y a sus hijos (estaban aquí el año pasado). Les he enseñado varios rompecabezas a Laura Plomer, y a una amiga suya, de unos 15 años, muy guapa. He invitado al Mayor Tood, a su esposa, a Laura y a Ada a ver fotos: luego los he acompañado a su casa y me he quedado a almorzar. Después Laura se ha ido con los Thursby, a montar a caballo, y yo me he llevado a Ada a dar un paseo por la playa. Me he tropezado con los pequeños Winterton y la Sra. Winterton y les he enseñado fotos...”³⁸⁸⁰

³⁸⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1875. En Wakeling (2001: VI, 412).

³⁸⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de agosto de 1875. En Wakeling (2001: VI, 412 - 413).

³⁸⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 416).

³⁸⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 416).

³⁸⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 416).

“He encontrado a Mabel y Ethel Thursby en la playa, y las he traído a ver fotos, y las he acompañado a casa...”³⁸⁸¹

“He pasado un rato en la playa con los pequeños Winterton. (...) El Sr. Barrow vino de visita, y al decirle que había ido a verlo, y le había dejado una carta, nos ha invitado mañana a almorzar. Tenía con él a la Sra. Barrow y a dos sobrinitas, Katie y Evelyn Pemberton, a las cuales les he enseñado unos rompecabezas. Regresamos paseando por la playa, y volví a tropezarme con la pequeña Emmie Winterton y su hermano Ernest, y finalmente los acompañé a casa.”³⁸⁸²

“Hemos ido a almorzar con los Barrow y hemos visto a una tercera sobrina, Annie, de 8 años de edad, más guapa que Evelyn y Katie, y a un niño pequeño muy simpático, Bobby. (Antes de irme he cogido un *Espejo* para Laura Plomer). Cogimos un coche desde Ryde hasta Vistas al Mar, pero los Arnold se habían marchado, y regresamos andando a casa.”³⁸⁸³

“Ha venido Laura a decir adiós, ya que se marchan a la tarde.”³⁸⁸⁴

“Esta mañana Ethel Napier, que ha vuelto a Sandown, ha venido a verme...”³⁸⁸⁵

“He estado charlando en la playa con un tal Sr. Stopford, de Witley, que tiene cinco hijos, la mayor, Mabel, es una ‘rubita’ preciosa de ¿7? años, y el siguiente, George, uno de los chicos más guapos que he visto nunca...”³⁸⁸⁶

“Me he acercado a Ryde, y he almorzado en ‘Southlands’, y he pasado la mayor parte de la tarde con los niños (la Sra. Barrow no está) enseñándoles ‘Meryls’ etc.”³⁸⁸⁷

“...Por la tarde he ido a Ryde, y he pasado una hora o así con los niños de los Pemberton.”³⁸⁸⁸

³⁸⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 417).

³⁸⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 417 - 418).

³⁸⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 418).

³⁸⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 420).

³⁸⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de septiembre de 1875. En Cohen (2001: VI, 420).

³⁸⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1875. En Cohen (2001: VI, 421).

³⁸⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de septiembre de 1875. En Cohen (2001: VI, 421).

“...He ido con Sampson a Portsmouth, y en Ryde hemos visto a la tropa de los Henley, que están pasando unos días en Southsea. A la noche ha venido a vernos Ethel Napier.”³⁸⁸⁹

“He ido a Southsea, y he pasado dos o tres horas con los Henley, y hemos quedado en que Ethel y Mildred vengan el martes. (La familia se marcha mañana, pero los niños se quedan en Southsea otra semana.) (No han venido).”³⁸⁹⁰

“...He bajado a Guildford.”^{3891 3892}

1875 (Tercera Parte: del 4 al 11 de octubre)

“De vuelta en Sandown.”³⁸⁹³

“...Los Henley no han venido (no hacía bueno). Chapman me ha presentado al Dr. Millard (antiguo profesor de la Escuela de Magdalena), que también ha venido, con su niña pequeña, Magdalen, a ver fotos.”³⁸⁹⁴

“He salido con Sampson a hacer una excursión alrededor de la isla, con la Srta. Bessie Chataway, Mary, Gertrude, y Violet Martineau, pero nos hemos encontrado, al llegar al Muelle de Ryde, que no había ningún vapor, de modo que en lugar de eso hemos ido a Cowes con una barca, y de ahí hemos seguido hasta Newport y Carisbroke, regresando con el ferrocarril, una excursión de la que hemos disfrutado mucho.”³⁸⁹⁵

“Hemos ido hasta Ryde, por si veíamos a los Henley, pero no han aparecido, de modo que hemos cogido el vapor hasta Cowes. Mientras esperábamos en Ryde he hecho amistad con dos niñas muy simpáticas, Eva y Gertrude Houseman, que viven en Bayswater. En Cowes he ido a ver a los Bontein (Sampson se

³⁸⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 421 – 422).

³⁸⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 422).

³⁸⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de octubre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 422).

³⁸⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 422).

³⁸⁹² Quito las referencias a Gertrude Chataway, de la que me ocupo aparte.

³⁸⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de octubre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 423).

³⁸⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de octubre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 423).

³⁸⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 423 - 424).

ha quedado en East Cowes), y he pasado cerca de una hora con ellos. He visto al Sr. y la Sra. Bontein, y a su hija única, Eva, de 14 años de edad.”³⁸⁹⁶

“En la playa le he enseñado mi rompecabezas de alambre a una nueva amiga, Minnie Gilbey (amiga de los Chataway)...”³⁸⁹⁷

“Ha surgido una nueva amiga, Beatrice Crofts, prima de los Millard. He tenido uno de esos días que son habituales, de niños, ya que lotes de ellos entraban y salían constantemente, para oír cuentos etc. [I had a regular day of children, as batches of them were in and out constantly, hearing stories etc.] La Srta. Lydia Norris, que está de visita con los Chapman, ha venido a verme.”³⁸⁹⁸

“He pasado un rato en la playa, sentado con el Sr. Gilbey y su pequeña Minnie.”³⁸⁹⁹

“He regresado a Guildford a las 4’34. Antes de irme he invitado a la Srta. Chataway, y a Mary y Gertrude (Sampson se había llevado a Clifton a dar un paseo en coche), a Herbert, Dulcie, Violet, Magdalen, y la Abejilla, y les he contado ‘El Herrero y el Trasgo’. Unos pocos minutos antes de partir llegó una nueva amiga de los Chataway, Sybil Blackwell, y Gertrude la ha traído a verme.”³⁹⁰⁰

1876 (Primera Parte: del 28 al 31 de julio)

“He salido de Guildford a las 3’13, y he llegado a Sandown hacia las 7. He reservado las dos salas de estar de la planta baja, y los cuatro dormitorios de arriba (a una guinea por día, hasta el 8 de septiembre, y luego a seis guineas por semana), para que mis hermanas puedan venir cuando quieran.

³⁸⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de octubre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 424).

³⁸⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de octubre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 424).

³⁸⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de octubre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 425).

³⁸⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de octubre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 425).

³⁹⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de octubre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 425).

Después de la cena he ido a la playa y Kitty y Charles me han llevado a ver a los Napier: tienen con ellos a una tal Srta. Collier, de Winchester.”³⁹⁰¹

“He estado deshaciendo las maletas etc. No he empezado a trabajar. A la tarde he ido a Shanklin, y me he pasado por casa del Dr. Giraud, pero no vienen hasta septiembre.

A la noche he traído a Ethel y Kitty a mis habitaciones, a ver fotos etc.”³⁹⁰²

El 31 de julio regresa a Guildford, a ver a su hermano Wilfred.

1876 (Segunda Parte: del 1 de agosto al 7 de octubre)

“Wilfred ha regresado al Páramo, con su pequeño, dejando a Alice y Edith, las cuales han bajado conmigo a Sandown con Caroline y Margaret.”³⁹⁰³

“Hemos hecho una excursión a Ventnor, y hemos cogido un coche hasta Bonchurch, luego hemos ido caminando hasta Landslip, etc., y a la vuelta hemos pasado por casa de los Hennell (amigos de Menella Smedley). Ethel Napier ha traído a Florence Collier a verme.”³⁹⁰⁴

“Le he escrito a la Sra. Napier, pidiéndole que no me presente a ningún otro joven amigo suyo: (¡no pertenecen a la clase de personas con las que uno desea entablar amistad aquí!). Como no me ha llegado ninguna respuesta, me temo que ello llevará a una ruptura [an estrangement], cosa que lamentaría por Ethel.

Un día de mucha lluvia.”³⁹⁰⁵

“Otra vez tenemos un tiempo estupendo. Me he hecho amigo de las pequeñas Dallin, y he traído a la mayor (Mabel) a la playa, donde se ha unido a Edith en el agua. Más tarde he traído a Mabel y Ethel Thursby a verla.”³⁹⁰⁶

³⁹⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de julio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 477 - 478).

³⁹⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de julio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 478).

³⁹⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de agosto de 1876. En Wakeling (2001: VI, 478).

³⁹⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de agosto de 1876. En Wakeling (2001: VI, 478 - 479).

³⁹⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de agosto de 1876. En Wakeling (2001: VI, 479).

³⁹⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de agosto de 1876. En Wakeling (2001: VI, 479).

“He visto al Sr. Napier, que se ha mostrado muy amable, y parece que comparte mi opinión respecto a la tribu de rufianes de la Sra. Napier. Ella, sin embargo, se ha ofendido: y los niños (sin duda siguiendo sus órdenes) me evitan. He acompañado a Alice y Edith a Portsmouth, y allí he recibido a Henrietta, y la he traído de vuelta a Sandown.”³⁹⁰⁷

“He vuelto a casa del Sr. Karney, y lo he encontrado en casa. Me ha presentado a la Sra. Karney y a dos niñas deliciosas, Mary (*aet.* 10), y Evelyn (*aet.* 7): la última tiene que pasar en cama 9 semanas, por una rodilla.

Luego han venido a vernos el Sr. y la Sra. Karney, y más tarde la Sra. Owen, con Atty.”³⁹⁰⁸

[El 9 hace una excursión a Cowes con su hermana Margaret...]

“Han llegado los Thresher (se alojan en el otro extremo del pasillo): también los Chapman, que están en la habitación de al lado.”³⁹⁰⁹

“Caroline, Margaret y yo hemos ido a Shanklin. Hemos pasado la velada en la Parroquia. (Veo, con pesar, que Henrietta no está para nada, estos días.) La chica mayor, Daisy (*aet.* 13) es una niña inglesa que se comporta del modo más natural: me recuerda un poco a Mona Paton.”³⁹¹⁰

“He acompañado a Henrietta a Portsmouth, y allí hemos visto a Mary y Louisa.”³⁹¹¹

“He pasado por la Parroquia y he traído de vuelta a Daisy y a May.”³⁹¹²

“Una vez que me he asegurado de que los Karney y los Owen deseaban conocerse, he presentado a Daisy y a May a la Sra. Owen etc. en la playa.”³⁹¹³

³⁹⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de agosto de 1876. En Wakeling (2001: VI, 479).

³⁹⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de agosto de 1876. En Wakeling (2001: VI, 479 - 480).

³⁹⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de agosto de 1876. En Wakeling (2001: VI, 480).

³⁹¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de agosto de 1876. En Wakeling (2001: VI, 480 - 481).

³⁹¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de agosto de 1876. En Wakeling (2001: VI, 481).

³⁹¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de agosto de 1876. En Wakeling (2001: VI, 481).

³⁹¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1876. En Wakeling (2001: VI, 481).

“He visto a los Thursby en la playa, y me he despedido de ellos, ya que se marchan hoy.”³⁹¹⁴

“He ido a Carisbrooke con Caroline, Mary, Margaret y Ethel Haydon, y la Srta. Mackenzie, una amiga de los Haydon.”³⁹¹⁵

“La regata de Sandown. Beta ha traído a una amiguita para presentármela, y parece una niña muy simpática (Florence Louise [alias ‘Payaseta’] Beaton, nacida el 17 de agosto de 1866, Holmewood, Clapham). He ido a Portsmouth y he visto a Elizabeth con Stuart y Bertram.”³⁹¹⁶

“Se han ido los Thresher.”³⁹¹⁷

“He traído a Atty y Tinie Owen a ver fotos etc.”³⁹¹⁸

“He acompañado a Caroline de vuelta a Portsmouth.”³⁹¹⁹

“Esta mañana he ido a pasear por la playa, y he conseguido que la ‘Payaseta’ pose para mí, y la he dibujado.”³⁹²⁰

“El único día de lluvia de verdad que hemos tenido hasta ahora.”³⁹²¹

“Ha llegado Henrietta”³⁹²².³⁹²³

“He traído a la ‘Payaseta’ a ver fotos etc, con su madre y su tía (la Srta. Stronghill). He entablado amistad con el Sr. W. Duckworth y su tropa.”³⁹²⁴

³⁹¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de agosto de 1876. En Wakeling (2001: VI, 481).

³⁹¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de agosto de 1876. En Wakeling (2001: VI, 482).

³⁹¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de agosto de 1876. En Wakeling (2001: VI, 482).

³⁹¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de agosto de 1876. En Wakeling (2001: VI, 482).

³⁹¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de agosto de 1876. En Wakeling (2001: VI, 482).

³⁹¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de agosto de 1876. En Wakeling (2001: VI, 482).

³⁹²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de agosto de 1876. En Wakeling (2001: VI, 482).

³⁹²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de agosto de 1876. En Wakeling (2001: VI, 482).

³⁹²² Una de sus hermanas.

³⁹²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de septiembre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 482).

³⁹²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de septiembre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 482 - 483).

“He vuelto a traer a la ‘Payaseta’, y se ha quedado (ya que llovía) hasta el té.”³⁹²⁵

“He pasado un rato en la playa con la Payaseta y con Ernest, y con una amiga suya, Nellie De Silva Ferro (28 de agosto / 65): y también he dejado el rompecabezas de alambre (con tal de iniciar mi relación con ellas) a tres niñas bastante pintorescas, hermanas, de unos 12, 10, y 8 años.

[Ver 26 de mayo, 1894]”³⁹²⁶

“He acompañado a Elizabeth a Portsmouth, después de haber traído a Fanny a esta orilla del mar.”³⁹²⁷

“Me han presentado a la Sra. Gray (la esposa del Dr. Gray, de Oxford). Su hija mayor, Lily, de unos 5 años de edad, sin un átomo de timidez, ha resultado ser una nueva amiga muy valiosa para Stuart y Bertram.

A la tarde hemos ido a pasear por la playa con los Duckworth, y hemos visto un castillo enorme que estaban construyendo los Owen. Estaban trabajando en él, en aquel momento, 16 niños a la vez: 8 Owen, 3 Karney, 3 Duckworth, y los dos chicos de Mary.”³⁹²⁸

“He traído a Ada y Beatrice Duckworth, y he hecho varios dibujos de ellas. He conocido a la Sra. Bischoff y a sus hijos (llegaron ayer); y a Joa Pollock, que va a pasar unos días con otros Pollock.”³⁹²⁹

“He acompañado a Portsmouth a Elizabeth, Margaret, Henrietta, los dos chicos y su institutriz. Ahora sólo quedamos Sampson y yo.”³⁹³⁰

“Se han marchado los Gray: también los Chapman, a los cuales han sustituido una tropa de lunáticos con su médico, seis damas, muy tranquilas, de aspecto normal.”³⁹³¹

³⁹²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 483).

³⁹²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de septiembre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 483).

³⁹²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de septiembre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 483).

³⁹²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de septiembre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 483 - 484).

³⁹²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de septiembre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 484 - 485).

³⁹³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 485).

³⁹³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de octubre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 485).

“Sampson ha salido para Oxford: yo, para Guildford. Las siete hermanas estaban allí, con Charles Collingwood y los dos chicos...”³⁹³²

A partir del año 1877 Dodgson pasará los veranos en Eastbourne. A Sandown volverá en dos ocasiones. Una, en 1881, del 25 al 28 de junio, con Sampson. La otra, del 31 de marzo al 2 de abril de 1883, a ver a los Blakemore.

³⁹³² Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de octubre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 485).

xxv. 8. otros lugares de veraneo de menor peso

xxv. 8. 1. Margate

Margate se encuentra en el condado de Kent, en el oeste, frente a las costas normandas.

“Desde mi última entrada [del 28 de julio] he estado en Eastbourne y en Margate, intentando encontrar un buen lugar para Louisa, que necesita recuperar fuerzas. *Margate* me parece *el* lugar [*the place*]³⁹³³. Salgo de aquí (de la Iglesia de Cristo) mañana para Guildford, y no pienso volver hasta el próximo trimestre.”³⁹³⁴

El 10 de octubre de 1870 Dodgson escribe desde Guildford:

“En Guildford. Hemos pasado cinco semanas en Margate, y creo que todos hemos disfrutado muchísimo. La tropa la formábamos Fanny, Louisa, Margaret³⁹³⁵, la Srta. Goode (era su huésped cuando planeamos el viaje) y yo. En Margate entablé muchas relaciones muy agradables, principalmente porque me atraían sus hijos: muy pocos de ellos resultaron pertenecer a una clase superior a la que se dedica al comercio: es el único inconveniente de la sociedad de Margate.”

Anota entonces la relación de sus nuevas amistades, y termina así:

“...Las vacaciones no han producido nada en cuanto al trabajo. Sin embargo, todo el ocio del que he disfrutado, y más en particular en Margate, estoy seguro de que ha sido, para mí, un gran servicio.”³⁹³⁶

³⁹³³ Sus cursivas.

³⁹³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de agosto de 1870. En Cohen (2001: VI, 128).

³⁹³⁵ Sus hermanas.

³⁹³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de octubre de 1870. En Cohen (2001: VI, 128 - 131).

Cinco años después regresará a Margate:

“He ido a Margate con Sampson: hemos cogido camas en el Cliftonville Hotel, y luego hemos reservado habitaciones, para una semana, en Camden House, en Godwin Road, la pensión de la Sra. Swepson (donde nos alojamos en 1870).”³⁹³⁷

“Nos hemos mudado a nuestras habitaciones. Nuestros compañeros de pensión son el Sr. y la Sra. Paine y su niña pequeña, de unos 8 años de edad.”³⁹³⁸

“He averiguado el nombre de nuestra pequeña compañera de pensión, Adelaide Beethoven Harriett Paine... (...) He charlado un rato con una vecinita nuestra, a la que conocí anoche en el ‘Fuerte’, Lizzie Benson...”³⁹³⁹

Todavía volverá a la ciudad en 1888, a ver actuar a sus amigas actrices, Violet e Irene Barnes.^{3940 3941 3942}

³⁹³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de junio de 1875. En Wakeling (2001: VI, 399).

³⁹³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de junio de 1875. En Wakeling (2001: VI, 399).

³⁹³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de junio de 1875. En Wakeling (2001: VI, 399 - 400).

³⁹⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 418 - 419).

³⁹⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 420).

³⁹⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 424 - 425).

XXV. 8. 2. Bognor

En el verano del 72 Dodgson fue a Bognor en dos ocasiones, a pasar unos días. Primero, en agosto:

“A las 7’29 he salido de Guildford, y he recogido a Elizabeth en Witley, de camino para buscar casa en Bognor... (...) Hemos alquilado unas habitaciones en la pensión de la Srta. Hanger, ‘Wellington House, The Steyne, Bognor’. He regresado a Guildford, dejando a Elizabeth en Hambledon.”³⁹⁴³

Entre el 1 y el 27 de agosto no escribe nada en el diario. El 27...

“Comienzo mi registro dando las gracias por que me haya sido concedido (creo yo) algo de lo que había suplicado en mi oración. El sábado 3 fui a Guildford, y de ahí, con Mary, Margaret, y Skeffington, a Wellington House, en Bognor. El jueves 8 nos mudamos (ya que en la casa había mucho ruido de niños) a casa de la Sra. Keed, en el 5 de Colebrook Terrace, una pensión mucho mejor, aunque al mismo precio. El sábado 24 volví a Guildford...”

Registra ahora las familias que ha conocido, y dice:

“...En mi estancia en Bognor no han sucedido muchas cosas pero ha sido muy agradable...”³⁹⁴⁴

En septiembre hace “otra visita a Bognor, con Mary y Louisa”, sus hermanas. Hace la lista de sus nuevos amigos. Y dice:

“...Ha habido pocos sucesos que registrar. (...) ...el 30 Mary y yo fuimos a ver un baile de disfraces al Colegio de San Miguel, donde entablé amistad con el Sr. y la Sra. Jenkins y su bellísima hija, Gwendolen, y con la Sra. Tarrant (de San Leonardo), que tenía allí dos hijas preciosas, vestidas de pastoras

³⁹⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de julio de 1872. En Wakeling (2001: VI, 227 – 228).

³⁹⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1872. En Wakeling (2001: VI, 229 – 232).

de 'Watteu', Nellie y Edith. Además el Sr. Richards, el capellán, me presentó a su esposa y a sus hijas (una es la Sra. Adams).

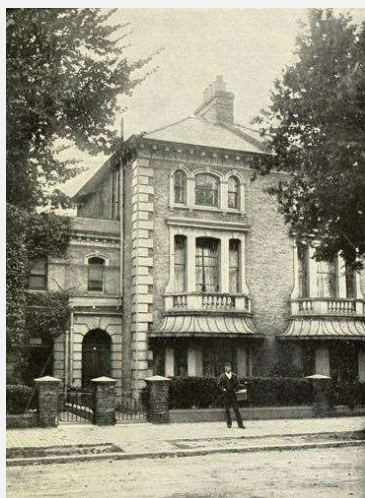
(...)

Durante una parte del tiempo que pasamos en Bognor estuvieron Tenniel y su madre política, la Sra. Giani.

Bajé aquí (a Fontmel) el martes...’’³⁹⁴⁵

³⁹⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de octubre de 1872. En Wakeling (2001: VI, 233 – 237).

xxv. 9. Eastbourne



XXV. 9. 1. introducción

Su hermana Louisa se encontraba débil. En agosto de 1870 Dodgson buscó alguna villa marinera donde pudiese recuperar fuerzas. Hizo examen de Eastbourne y Margate, y prefirió esta última.³⁹⁴⁶ Sin embargo, en la Pascua del 77 visitó Eastbourne por segunda vez, y le pareció, “desde luego (...) un lugar de costa estupendo [it is certainly a good seaside place]”³⁹⁴⁷. Ese verano lo pasará allí: pasará allí, de hecho, todos los veranos que le restan, a partir de entonces: veintiuno. Eastbourne estaba a dos horas, más o menos, en tren, de la casa familiar de *Los Castaños*, en Guildford. Podía además, desde esa playa, llegarse fácilmente a Hastings, a Brighton, a Londres, a pasar el día.

“Querida Srta. Rossetti, (...)
Ésta es mi guarida favorita, y estoy disfrutando
muchísimo...”³⁹⁴⁸

³⁹⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de agosto de 1870. En Cohen (2001: VI, 128).

³⁹⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de abril de 1877. En Wakeling (2003: VII, 28).

³⁹⁴⁸ Lewis Carroll. Carta a Christina Rossetti del 16 de agosto de 1882. En Cohen (1979: I, 464 - 465).

“This is a favourite haunt of mine...” Eastbourne vale su ponedero, o nidal. El lugar al que uno, volvedor, acude por querencia.

XXV. 9. 2. 1877

XXV. 9. 2. a. prólogo

Entre el 9 y el 12 de junio está en Guildford. El 13 lo pasa en Londres. El día 14 regresa a Oxford. Al otro día...

“He hecho que quiten el polvo etc. al estudio, y he mezclado varios productos químicos, ya que espero hacer unas pocas fotografías aquí este mes. Todo parece funcionar bien.”³⁹⁴⁹

Fotografiará, en efecto, a Beatrice y Ethel Hatch, y a Xie. Probará la “pluma eléctrica” que ha comprado. Hará otros dos viajes a la casa familiar. El 9 de julio se pasa el día “haciendo las maletas etc.”³⁹⁵⁰

“He salido con el tren de las 7’10, y he llegado a Guildford a las 11’07. (...) A la 1’07 he salido, con Henrietta³⁹⁵¹, para Eastbourne (casa del Sr. Hardwick, Grosvenor House, 44, Grand Parade) y he llegado a las 3’28...”³⁹⁵²

Pasan unos días con él Henrietta, Louisa, Margaret y Edwin, sus hermanos; también, sus primas, Elizabeth y Margaret Wilcox. El 31 de julio está solo, y se traslada a la pensión que preferirá muchos años.

“...Me he mudado a mis nuevas habitaciones, en el 7 de Lushington Road, donde tengo una sala de estar, con balcón, muy bonita, en el primer piso, y un dormitorio adjunto. Los caseros son el Sr. y la Sra. Dyer: él trabaja aquí, en Correos.”³⁹⁵³

³⁹⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de junio de 1877. En Wakeling (2003: VII, 42).

³⁹⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de julio de 1877. En Wakeling (2003: VII, 48).

³⁹⁵¹ Hermana de Dodgson.

³⁹⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de julio de 1877. En Wakeling (2003: VII, 48).

³⁹⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de julio de 1877. En Wakeling (2003: VII, 51).

XXV. 9. 2. b. censo del 77

“...He salido para Guildford a las 2’15... (...) Mis amigas-niñas, durante esta visita a la playa, han sido muchísimo más numerosas que en ninguno de los años anteriores. Añado una lista en la página de al lado.

[*Waddy*, Minnie, Loui, Edith, Annie; Lucy

Dymes, Margie, Ruth, Laura, Helen, Maud

Christie, Dora

Blakemore, Edith

Wooderuffe [*sic*], Violet

Burton, Mabel

Gordon, Emily, Violet

Whicker, Rose

Hull, Alice, Agnes, Eveline y Jessie

Bell, Grace, Maud, Nellie

Smith, Agnes, Gracilla

Aparte de éstas hubo otras a las que conocí, pero que no puedo considerarlas del todo amigas.

Burnley, Emily Charlotte

Mould, ‘Bilda’ & ‘Trotty’

Williamson, Janie, Nellie, Lottie³⁹⁵⁴

Sharpe, Gertrude, Evelyn.]”³⁹⁵⁵

³⁹⁵⁴ Me ocupo de ellas en ‘policía de la playa’, <<ñoñadas>>.

³⁹⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 74 - 75).

XXV. 9. 2. c. *Waddy*, Minnie, Loui, Edith, Annie;
Lucy

“He salido con el tren de las 7’10, y he llegado a Guildford a las 11’07. (...) A la 1’07 he salido, con Henrietta, para Eastbourne (la pensión del Sr. Hardwick, Grosvenor House, 44, Grand Parade) y he llegado a las 3’28. Los otros huéspedes son el Sr. Waddy, Consejero de la Reina, con su esposa y tres niñas pequeñas [three little girls] (y una sobrinita).”³⁹⁵⁶

“Lluvia. La semana pasada fuimos a ver a los Hedley. Ayer conocí también a los Martyn. Otros amigos no tenemos, ya que apenas conocemos todavía a la Sra. Waddy (el Sr. Waddy no está aquí).

Lunes por la noche. He hecho amistad con la Sra. Waddy y sus hijas...”³⁹⁵⁷

No las trató más, este verano, el del 77, pero las apuntó las primeras entre sus “amigas-niñas” nuevas.³⁹⁵⁸

Pasarán seis veranos. Hoy, en “el extremo occidental de la playa, donde la arena es mejor”...

“...se ha producido un verdadero caso de *embarras de(s) richesses*, ya que he tropezado con las tres Storr, y también con la primera familia con la que hice amistad aquí —los Waddy, Minnie, Loui, Anni y Edith— su prima Lucy no está con ellas. (...) *Dies cretâ notandus...*”³⁹⁵⁹

El 5 de septiembre de 1891 escribió a “Loui”. ¿Se escandalizaría si iba a almorzar a su casa, en Londres, con Isa Bowman, “una pequeña actriz” de dieciséis años, “una amiga mía muy querida”? La tutea aún, y le reprocha que guarde con él demasiadas formalidades:

³⁹⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de julio de 1877. En Wakeling (2003: VII, 48).

³⁹⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de julio de 1877. En Wakeling (2003: VII, 49 - 50).

³⁹⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 74 - 75).

³⁹⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de agosto de 1883. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 24 - 26).

“Mi querida Loui, (...)

Siempre me produce una decepción *chiquirritina* ver que mis amigas-niñas caen (como tú pareces haber hecho) del ‘tuya, con cariño’, al ‘sinceramente suya’. De todos modos, firma como quieras, siempre que a mí me permitas (¡sobre la base de que soy unos 35 años mayor que tú) que firme

Tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson...”³⁹⁶⁰

En su diario cuenta que fue, en efecto, con Isa, “a casa de la Sra. Dingley (la que fuera Louie Waddy)”, y conoció “a su marido (es cirujano)”, y vio “a su hermana Annie, a su hermano, y a otras dos damas...”³⁹⁶¹

Repetirá la fórmula en varias ocasiones. En octubre del 93...

“Mi querida Loui,

Estaré en tu vecindario el sábado que viene por la mañana, y es posible que pueda pasar a verte, entre las 12 y la 1, si quieres que lo haga. Vendré de una casa (la del Sr. Bell, director de *The Times*) que contiene 4 chicas *muy dulces*, de 14, 12, 10 y 6 años de edad, y tal vez pueda llevarme a una de ellas conmigo, si quieres: o, si lo prefieres, podría ir solo.

Tendremos que estar de vuelta hacia la 1, para el almuerzo, después del cual voy a llevar a la mayor a la ‘Comedia’, al Matinée de *Sembrando el viento*. Créeme,

Siempre tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson”³⁹⁶²

“Mi querida Sra. Bell, (...)

...Si hay tiempo, quiero pasar a ver también a una amiganiña, ya casada, la que fuera una vez Louie Waddy, hija de un Miembro del Parlamento, ahora Sra. Dingley, del 11 de Upper Woburn Place. Es muy simpática. ¿No le importará a usted que sea Wesleyana? (Mis amigos pertenecen a creencias de *muy* variadas especies.)...”³⁹⁶³

³⁹⁶⁰ Lewis Carroll. Carta a Louisa (Waddy) Dingley del 25 de septiembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 862 – 863).

³⁹⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de septiembre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 583).

³⁹⁶² Lewis Carroll. Carta a Emma Louisa Dingley née Waddy del 8 de octubre de 1893. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 99 – 101).

³⁹⁶³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. C. F. Moberley Bell del 13 de octubre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 986 - 987).

Otra vez, en octubre del 95, lleva a Violet Schuster a casa de los Dingley:

“...Luego fuimos a ver a los Dingley, y almorzamos con ellos: vimos a Loui, al Sr. Dingley, y a su pequeño Eric, de unos 4 años de edad. Conocen a la familia Moore (el padre lleva una farmacia en Brighton), y Loui ha hablado de presentarme a la Sra. Decima Moore [una actriz de 24 años]...”³⁹⁶⁴

Finalmente, en noviembre, irá a verla con Irene Burch y su madre, antes de ir al teatro:

“He llevado a la Sra. Burch y a Irene a Londres, a ver *La historia de amor del profesor*. Primero almorzamos con los Dingley, y vimos a Louie, a su marido, y a sus dos chiquillos...”³⁹⁶⁵

³⁹⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de octubre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 219 - 220).

³⁹⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de noviembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 230).

XXV. 9. 2. d. *Dymes*, Margie, Ruth, Laura, Helen,
Maud

1877

El 16 de julio de 1877 visitó al Sr. Dymes, Profesor de la Facultad de Eastbourne, para recomendar al hijo de la Sra. Pittar, e inició una amistad con él y con su esposa. Inmediatamente ganó acceso a sus hijas, y serán sus amigas-cada-vez-menos-niñas muchos años:

“Hacia las 12 han venido el Sr. y la Sra. Dymes, tal y como habíamos quedado ayer, y han traído a dos de sus hijas, Margaret y Ruth, de 9 y 8 años de edad, las cuales, aunque han estado bastante calladas (como suele ocurrir con los niños cuando sus padres están delante) ¡han accedido, de verdad, a mi propuesta de que la próxima vez deberían venir solas!...”³⁹⁶⁶

“...Hacia las 3 han venido Margaret y Ruth Dymes . Las había invitado. La visita resultó ser tan satisfactoria que no las he devuelto hasta las 5.

(...)

Dies cretâ notandus.”³⁹⁶⁷

“...He cenado con los Dymes...”³⁹⁶⁸

“...A la noche he llevado al muelle a Margaret y Ruth Dymes. Ahora que ha desaparecido todo rastro de timidez, son desde luego muy buenas conversadoras, y unas compañeras más agradables no puede uno desearlas.”³⁹⁶⁹

“He tenido a Tommy, Laura, y Helen Dymes más de una hora...”³⁹⁷⁰

³⁹⁶⁶ Lewis Carroll, *Diario*, 15 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 58 – 59).

³⁹⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 59 – 61).

³⁹⁶⁸ Lewis Carroll, *Diario*, 17 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 61).

³⁹⁶⁹ Lewis Carroll, *Diario*, 18 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 61 – 62).

³⁹⁷⁰ Lewis Carroll, *Diario*, 21 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 63).

“...He ido a los Deportes de Atletismo con la tropa de los Dymes.”³⁹⁷¹

“...Me he encontrado al Sr. Dymes con una amiga (ha venido de Brighton a pasar el día), la Sra. Smith, con dos chicas (Agnes y Gracille, de 10 y de 8), y un chico, Reginald: Agnes es una belleza. He cenado con el Sr. Whelpton y he visto a los Dymes y a varios amigos más...”³⁹⁷²

“...y la Sra. Dymes me ha enviado una invitación para el viernes (cuando yo voy a estar en casa de los Bell)...”³⁹⁷³

“Margie, Ruth, Laura, Helen y Maud me han hecho una visita esta mañana. He ido a ver a la Sra. Dymes, y he invitado al Sr. Dymes y a sus dos mayores a ver fotos: han venido hacia las 2 1/2...”³⁹⁷⁴

“...He cenado con los Dymes.”³⁹⁷⁵

1878

Al otro verano irá a verlos nada más deshacer las maletas, el 2 de agosto:

“...He ido a ver a los Dymes, y he encontrado a Margie y a Ruth muy poco cambiadas. He ido, con el Sr. y la Sra. Dymes, y Mary y Ethel, a un concierto, a la Pista de Patinaje.”³⁹⁷⁶

Verá a las niñas bastante, este verano:

“Me he encontrado con ‘Margie’ Dymes y la he llevado conmigo a Correos...”³⁹⁷⁷

“...A la noche he ido al Parque de Devonshire, con la Srta. Lloyd y la Srta. Bode, y Margie y Ruth Dymes...”³⁹⁷⁸

³⁹⁷¹ Lewis Carroll, *Diario*, 22 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 64).

³⁹⁷² Lewis Carroll, *Diario*, 6 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 67).

³⁹⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1877. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 70).

³⁹⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 73).

³⁹⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 73 - 74).

³⁹⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de agosto de 1878. En Wakeling (2003: VII, 128).

³⁹⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de agosto de 1878. En Wakeling (2003: VII, 129 - 130).

“Me he llevado a Clara conmigo, a ver a los Dymes, y luego he ido al muelle con ella, Margie y Ruth, para otro día de regatas...”³⁹⁷⁹

“He invitado a la tropa de Guildford al circo, por la tarde, y también a Margie y Helen Dymes (las únicas jóvenes que estaban en casa) y a Willie Woodroffe....”³⁹⁸⁰

“...A la noche he llevado a Margie Dymes al Muelle...”³⁹⁸¹

“La ‘familia Elliston’ ha ofrecido una representación de ‘Alicia en Tierra de Hadas’ en la sala de reunión de Diplock’s. He invitado a los cuatro Dymes, pero ha sido una representación de tercera clase...”³⁹⁸²

1879

“He ido a casa de la Sra. Dyer, y a la de la Sra. Dymes, donde he visto a la mayor parte de las chicas – Margie estaba fuera...”³⁹⁸³

Las va viendo menos, pero las prefiere como compañeras cuando, los domingos, va a misa:

“Comunión temprana en San Salvador. Por la mañana me he llevado conmigo a Alice Hull a la misa de la Iglesia de Cristo, y a Margie Dymes a la de la noche.”³⁹⁸⁴

“Por la mañana he llevado a Ruth Dymes a la misa de la Iglesia de Cristo, y a Ethel (por primera vez) por la noche...”³⁹⁸⁵

“No he conseguido a nadie para que me acompañe a la misa de la mañana, pero a la noche he llevado a Ethel Dymes...”³⁹⁸⁶

³⁹⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de agosto de 1878. En Wakeling (2003: VII, 130 - 131).

³⁹⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1878. En Wakeling (2003: VII, 132).

³⁹⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de septiembre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 136).

³⁹⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de septiembre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 136).

³⁹⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de septiembre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 138).

³⁹⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de junio de 1879. En Wakeling (2003: VII, 181).

³⁹⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 200).

³⁹⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 202 - 203).

“Por la mañana he llevado a Margie Dymes a misa, y a Alice Hull a la noche...”³⁹⁸⁷

“Esta mañana he llevado a misa a Margie Dymes, y a ‘Mamie’ por la noche...”³⁹⁸⁸

Realiza también con ellas, con todo, otras actividades. Vienen a sus habitaciones, y les enseña cómo funciona “el ‘Cromógrafo’, etc.”³⁹⁸⁹ ³⁹⁹⁰ Los visita en su casa³⁹⁹¹, y cena con ellos³⁹⁹². Lleva “a ‘Mamie’ y Ethel Dymes al Concierto del parque de Devonshire...”³⁹⁹³

1880

Los veranos del 80 y del 82 (el 81 no viene a Eastbourne) son muy semejantes. Entre el 11 y el 14 de agosto lleva a Margie y Ruth a *Los Castaños*, en Guildford. La experiencia la juzgará, comparándola con otras, que llegarán luego, “un fracaso, aunque en menor medida: ellas sí hablan, pero son aburridas: la familia no tiene suficiente *inteligencia* como para interesarle a uno...”³⁹⁹⁴

1883

En el verano del 83 continúa tratándolas.

“...Ayer fui a ver a los Dymes: son prácticamente los únicos amigos que tengo aquí ahora – la Sra. Richards y Marion están fuera – también los Miller. Los Hull no vienen este verano...”³⁹⁹⁵

³⁹⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 205).

³⁹⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 210).

³⁹⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 219).

³⁹⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 204).

³⁹⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 219).

³⁹⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 208 – 209).

³⁹⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 218).

³⁹⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 218 - 219).

³⁹⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 477 - 478).

³⁹⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 22 - 23).

Ahora se han ido, y las echa a faltar, y escribe a la Sra. Dymes, que dejase que vinieran “dos de las chicas”, las que ella quisiera. Vienen, primero, “Margie [15] y Laura [12]”³⁹⁹⁶. Al cabo de unos días Ruth sustituirá a Laura. Son sus primeras huéspedes en el 7 de Lushington Road. Margie y Ruth repetirán al otro año. Con Margie se mantendrá en contacto hasta 1889, cuando ella ya tiene 21 años.

³⁹⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 37 - 38).

XXV. 9. 2. e. *Christie*, Dora

Su amistad con Dora Christie Barber no duró mucho:

“...Esta tarde he compartido banco en la Explanada de la Marina con un caballero que iba con su mujer y una niña pequeña muy simpática, de unos 10 años, a la cual le he enseñado varios rompecabezas – una niña agradable, aunque no muy brillante [Barber]...”³⁹⁹⁷

“He ido a la ‘Explanada de la Marina’ y he adelantado en mi amistad con la familia ‘Barber’: él estuvo en el Worcester College hacia 1840; la niña, Dora, es su sobrina-nieta, de 9 años de edad...”³⁹⁹⁸

“He probado a hacer un dibujo de Dora, y lo he copiado con la pluma ‘eléctrica’.”³⁹⁹⁹

“...La tropa de los Barber ha venido a verme (en mi ausencia) y han dejado las fotos que les había prestado ayer. (...) He pasado la velada con los Barber, que se marchan mañana...”⁴⁰⁰⁰

³⁹⁹⁷ Lewis Carroll, *Diario*, 2 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 52 – 53).

³⁹⁹⁸ Lewis Carroll, *Diario*, 3 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 53 – 54).

³⁹⁹⁹ Lewis Carroll, *Diario*, 4 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 54).

⁴⁰⁰⁰ Lewis Carroll, *Diario*, 5 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 54 - 55).

XXV. 9. 2. f. *Wooderuffe*, Violet

“...He estado charlando de nuevo, desde la terraza, con los dos pequeños de la casa de al lado – un chico y una chica muy educados: parece que están aquí con una institutriz, y la guía da su apellido, Wooderuff [Willie y Violet (ver 15 de agosto de 1878)]...”⁴⁰⁰¹

Violet Woodroffe (Dodgson tarda en acertar el apellido) tiene unos 4 años.

“Aquí me encuentro fuera de mi elemento, conociendo tan pocas niñas: (...) y todavía no he hablado con los ‘niños de la silla de baño’ – sólo con el padre; y los únicos otros dos son casi unos bebés – Willie y Violet, de la puerta de al lado...”⁴⁰⁰²

“...He regalado a Willie y Violet dos navajitas y dos cajitas: y a Jessie una muñeca que habla.”⁴⁰⁰³

⁴⁰⁰¹ Lewis Carroll, *Diario*, 5 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 54).

⁴⁰⁰² Lewis Carroll, *Diario*, 10 de agosto de 1877. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 56).

⁴⁰⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 72).

XXV. 9. 2. g. *Burton*, Mabel

“...A la noche he ido al muelle, y he entablado otra relación afortunada, ya que van a quedarse dos o tres semanas: mi nueva amiga es Mabel Amy Burton, del 53 de Pentonville Road, en Islington. Parece tener unos 8 años, y estaba con una tal Sra. Knight y Srta. Knight, primas. Mabel, por su parte, es la mar de encantadora, y no tiene ni una pizca de timidez: no me he hecho nunca amigo de una niña con tanta facilidad, ni tan deprisa.

(...)

Dies cretâ notandus.”⁴⁰⁰⁴

“He ido a la playa hacia las 11, y enseguida me he tropezado con mi amiguita de anoche, Mabel, y he pasado un rato con ella, y con su prima, la Srta. Knight (se aloja con los Knight – la Sra. Knight etc.) en el 7 de Ashford Road. Le he prometido una *Alicia*...”⁴⁰⁰⁵

Los Burton se marchan, y no volverán a Eastbourne, pero Dodgson no deja que su relación termine ahí.

“He tenido noticias de la madre de Mabel, desde Londres (les había escrito allí, al no poder encontrar su dirección aquí), diciéndome que Mabel está de nuevo en casa: de modo que le he enviado la *Alicia* que le había prometido, en memoria de juna de las amistades más breves! (Sólo la había visto dos veces)...”⁴⁰⁰⁶

El 28 de julio del año siguiente visita a los Burton en Londres. Conoce a “la Sra. Burton”, “pero Mabel había salido”⁴⁰⁰⁷. Ese mismo año, en octubre, intenta de nuevo verlos: “esta vez Mabel estaba en casa, y sigue tan mona como siempre...”⁴⁰⁰⁸ En junio del 79 toma “prestada” a Mabel. Va a recogerla a su colegio, almuerzan con los Jebb, y la lleva a la Royal Academy.⁴⁰⁰⁹

⁴⁰⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 59 – 61).

⁴⁰⁰⁵ Lewis Carroll, *Diario*, 17 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 61).

⁴⁰⁰⁶ Lewis Carroll, *Diario*, 28 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 64 - 65).

⁴⁰⁰⁷ Lewis Carroll, *Diario*, 29 de julio de 1878. En Wakeling (2003: VII, 127).

⁴⁰⁰⁸ Lewis Carroll, *Diario*, 6 de octubre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 141).

⁴⁰⁰⁹ Lewis Carroll, *Diario*, 17 de junio de 1879. En Wakeling (2003: VII, 179 - 180).

Vuelve a ver a Mabel el 23 de julio, en casa de los MacDonald. Tres años después vuelve a visitar a los Burton, pero algo ha cambiado.

“He ido a ver a la Sra. Burton, y he pasado un ratito con ella, con su hija Florence y con Mabel, a la que casi no he reconocido: ha perdido su belleza infantil, y lleva el pelo muy corto...”⁴⁰¹⁰

Otra vez aún recogerá a Mabel, y la llevará a ver a Theo Heaphy, a su estudio.⁴⁰¹¹ Y todavía vendrán a verlo a Oxford Mabel y su hermana mayor.⁴⁰¹²

⁴⁰¹⁰ Lewis Carroll, *Diario*, 17 de junio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 441).

⁴⁰¹¹ Lewis Carroll, *Diario*, 20 de octubre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 49 - 51).

⁴⁰¹² Lewis Carroll, *Diario*, 9 de junio de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 121).

XXV. 9. 2. h. *Gordon*, Emily, Violet
y *Burnley*, Emily, Charlotte

“Aquí me encuentro fuera de mi elemento, conociendo tan pocas niñas: (...) De modo que esta tarde, al ver a tres niñas muy monas que hacían un castillo de arena (me parece que ya había reparado en ellas) empecé a hacer comentarios sobre el castillo, y luego me puse a ayudarlas, y terminé planteándoles rompecabezas a ellas y a una chica más mayor: esta última, y una de las tres, van de blanco – las otras dos de rosa, y la más pequeña tiene una belleza notable [Gordon – Burnley].”⁴⁰¹³

“Día de regatas. He conocido a las dos niñas de rosa, con su madre, y les he dado mi tarjeta: veo que el padre es un tal Capitán Gordon. A la tarde pasé otro rato con ellos, y averigüé los nombres de las pequeñas, Emily y Violet: su amiguita era ‘Lottie’ Burnley...”⁴⁰¹⁴

“Esta mañana ha venido la Sra. Gordon a ver fotos, y también Emily y Violet. Han traído también a su prima, la Srta. Burnaby (la había conocido en casa de los Thresher) y a dos sobrinas nietas suyas, unas niñas de unos 6 y 5 años, demasiado pequeñas y demasiado tímidas para mi gusto. Luego he ido a la Explanada, y he visto a ‘Lottie’ y a la Sra. Burnley (a la cual me he presentado), y a la chica más mayor, Emily. (...) Por la tarde ha venido Violet con uno de sus hermanos, y he empezado a hacer un dibujo de Violet...”⁴⁰¹⁵

“...He escrito para tomar prestada a Violet Gordon, para terminar mi dibujo, pero no he podido conseguirla.”⁴⁰¹⁶

“Esta mañana he ido a la playa y he visto a Emily y Violet Gordon, pero no he hablado con ellas: lo más probable es que sea la última vez que las vea, ya que se marchan hoy...”⁴⁰¹⁷

⁴⁰¹³ Lewis Carroll, *Diario*, 10 de agosto de 1877. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 56).

⁴⁰¹⁴ Lewis Carroll, *Diario*, 13 de agosto de 1877. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 57).

⁴⁰¹⁵ Lewis Carroll, *Diario*, 14 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 57 - 58).

⁴⁰¹⁶ Lewis Carroll, *Diario*, 15 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 58 - 59).

⁴⁰¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 59 - 61).

XXV. 9. 2. i. *Whicker*, Rosie

“...Me he hecho amigo de una niña pequeña muy simpática, Rosie Whicker (del 108 de Vassill Road, en Brixton), que vino (¡de verdad!) a sentarse sobre mis rodillas a los pocos minutos de conocerme; tal vez no vuelva a verla a ella tampoco, ya que se marchan el sábado.

(...)

Dies cretâ notandus.”⁴⁰¹⁸

“...Le he prometido una *Alicia*. He hecho una promesa similar, del *Espejo*, a ‘Rosie’, y he venido paseando hasta casa con ella y con la Sra. Whickler. Esta tarde han venido, y se han quedado cerca de una hora, mirando fotos etc....”⁴⁰¹⁹

“Me he encontrado con la Sra. Whicker, que iba con George y Rose; y también con el Sr. Whicker, al cual no había visto antes; he tenido una larga conversación con ellos, y los he acompañado a la estación...”⁴⁰²⁰

Sólo estos tres días, este verano, pudo Dodgson tener algo con aquella “niña pequeña” tan “simpática”. Pero el 31 de diciembre subirá a Londres y la llevará a una Pantomima, y cenará en casa de los Whicker.⁴⁰²¹ Volverá a ver a “los Whicker” una vez, al otro verano⁴⁰²², y otra aún, al otro⁴⁰²³.

⁴⁰¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 59 – 61).

⁴⁰¹⁹ Lewis Carroll, *Diario*, 17 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 61).

⁴⁰²⁰ Lewis Carroll, *Diario*, 18 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 61 – 62).

⁴⁰²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 91).

⁴⁰²² Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de agosto de 1878. En Wakeling (2003: VII, 129).

⁴⁰²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 209 – 210).

XXV. 9. 2. j. *Bell*, Grace, Maud, Nellie

Conoció a la Sra. Agnes Bell, hermana de los Hull⁴⁰²⁴, y debió de invitarla para que viniera a verlo con sus hijas:

“A las 12 ha venido la Sra. Bell con Grace, Maud, y Nellie (de 9, 8, y 4 años). Las he acompañado a su casa, en ‘Abergeldie’. (Ella vive aquí: el Mayor Bell se encuentra ahora en la India)... (...): de modo que éste ha sido un día de niños!”⁴⁰²⁵

El día 14 cenó “con los Bell.”⁴⁰²⁶ Este verano vio a las pequeñas, todavía, dos veces:

“He visto a los Hull y a los Bell, y les he contado ‘Los tres zorritos’, y he vuelto paseando con Grace y con Maud...”⁴⁰²⁷

“A las 3 han venido la Sra. Chataway y Mary a ver fotos. Durante su visita han venido las tres Hull y dos de las Bell.”⁴⁰²⁸

No vio a los Bell el verano del 78. En el del 79 sí:

“...A lo largo del día he visto a *todos* los niños que conozco ahora en Eastbourne (excepto a Jessie Hull) – a tres de los Hull, a siete Dymes, a cinco Bell, a cuatro Cole, a tres Holman, y a dos Slade: ¡24 en total!”⁴⁰²⁹

“...Además, había salido a caminar con el Sr. Hull. Subimos hacia Abergeldie, donde iba a ir a ver a los Bell, y estuvimos hablando de sus preocupaciones familiares.”⁴⁰³⁰

“He cenado con los Hull, y he conocido al Coronel Bell y a su esposa, y a la Srta. Bell (¿?)...”⁴⁰³¹

⁴⁰²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 66 – 68).

⁴⁰²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 69).

⁴⁰²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 71).

⁴⁰²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 72).

⁴⁰²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 74).

⁴⁰²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 218).

⁴⁰³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 469).

⁴⁰³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 472).

En una carta a Agnes Hull juega a darle celos de su amor “secreto”, “la Srta. Gisbourne, la dama que impone las reglas a las pequeñas Bell”.⁴⁰³²

⁴⁰³² Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 2 de noviembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 352 - 353).

XXV. 9. 2. j. *Mould*, ‘Bilda’ & ‘Trotty’

“He mantenido una breve conversación con el padre de las dos niñas tan monas, a las que llevamos algún tiempo llamando ‘las niñas de las sillas de baño’, ya que suelen ir con una dama que va en una silla de baño⁴⁰³³ [Mould]...”⁴⁰³⁴

“Aquí me encuentro fuera de mi elemento, conociendo tan pocas niñas: (...) ...y todavía no he hablado con las ‘niñas de la silla de baño’ – sólo con el padre...”⁴⁰³⁵

“...Luego he ido a la Explanada y me he acercado a las ‘niñas de la silla de baño’ y a su madre, a la cual me he presentado, ya que estoy cansado de esperar a que el padre vuelva a aparecer. He encontrado a la Sra. Mould muy agradable, y también a ‘Bilda’ y a ‘Trotty’, aunque son un poco tímidas. (Tienen 11 y 9 años, y sus verdaderos nombres son [...] y Gundreda Edith). He tenido suerte de entablar amistad con ellas, ya que residen aquí.

(...)

Dies cretâ notandus.”⁴⁰³⁶

Aquel verano, sin embargo, no volverá a verlas. Al otro sí vio a “Bilda”, y la saludó con cierta frialdad:

“...He visto a la mayor de las niñas de los Mould, y la he saludado con una inclinación de cabeza [Saw, and nodded to]...”⁴⁰³⁷

Únicamente volverá a verlas en otra ocasión, dos años después:

“Me he encontrado con el Sr. Mould y sus dos hijas, y hemos estado conversando amigablemente...”⁴⁰³⁸

⁴⁰³³ “Bath chairs” puede traducirse “sillas de baño”, o “sillas de Bath”. Eran una especie de cochecito de tres o cuatro ruedas con capota, para personas mayores o inválidas.

⁴⁰³⁴ Lewis Carroll, *Diario*, 8 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 55 - 56).

⁴⁰³⁵ Lewis Carroll, *Diario*, 10 de agosto de 1877. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 56).

⁴⁰³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 59 - 61).

⁴⁰³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de agosto de 1878. En Wakeling (2003: VII, 129 - 130).

⁴⁰³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 283 - 284).

XXV. 9. 2. k. *Sharpe*, Gertrude, Evelyn

Son las últimas de la lista, y están entre las que no pueden ser “consideradas del todo amigas”. Gertrude y Evelyn tenían unos 10 y 8 años, respectivamente. Tienen nada más esta otra entrada en sus diarios:

“En la playa me he encontrado con Margie y Ruth, y con sus amigos, los Sharpe, y he regresado paseando con la tropa (incluyendo a la Sra. Sharpe y a una tal Srta. Phillips⁴⁰³⁹)...”⁴⁰⁴⁰

⁴⁰³⁹ Probablemente la institutriz. Wakeling (2003: VII, 66, Nota. 106).

⁴⁰⁴⁰ Lewis Carroll, *Diario*, 5 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 66).

XXV. 9. 2. 1. off
the list

“9 ¼ p.m. Es hora de registrar los diversos principios (o pseudo-principios) de amistades con niños, aquí. El sábado pasado una morenita muy maja, de unos 11 años, me preguntó acerca de la misa de La Trinidad: desde entonces nos hemos reconocido una o dos veces: tiene una hermana de 13 ó 14 años, y dos hermanitos, todos apuestos...”⁴⁰⁴¹

“...También he vuelto a ver a una niña alta, muy guapa (no muy distinta de Xie), a la que conocí, y ayudé a reparar su barquita, el jueves, y he estado hablando con ella...”⁴⁰⁴²

No llegaron a más, y se quedaron sin nombre, ni sitio en su lista de amigas-niñas nuevas.

⁴⁰⁴¹ Lewis Carroll, *Diario*, 2 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 52 – 53).

⁴⁰⁴² Lewis Carroll, *Diario*, 20 de agosto de 1877. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 62 - 63).

XXV. 9. 3. 1878

XXV. 9. 3. a. prólogo

Dodgson pasa hasta el 31 de julio en Oxford, con visitas a Guildford y Londres, liado con las fotos...

“De Oxford a Eastbourne, pasando por Londres. Estoy en mis viejos cuarteles, en casa de la Sra. Dyer, Glenmore Villa, 7 Lushington Road, y he oído que los Bennie van a ocupar el resto de la casa. A la noche he ido al muelle: han trasladado la banda hacia el final del mismo, y alquilan un montón de sillas a ‘1 chelín’.”⁴⁰⁴³

“He deshecho las maletas, y lo he preparado todo, y ahora (a las 10’30) estoy listo para empezar a trabajar.

10’30 p.m, y *no* he empezado: lo único que he hecho es escribir cartas. He ido a ver a los Dymes, y he encontrado a Margie y a Ruth muy poco cambiadas. He ido, con el Sr. y la Sra. Dymes, y Mary y Ethel, a un concierto, a la Pista de Patinaje.”⁴⁰⁴⁴

⁴⁰⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de agosto de 1878. En Wakeling (2003: VII, 127 - 128).

⁴⁰⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de agosto de 1878. En Wakeling (2003: VII, 128).

XXV. 9. 3. b. Lista

“[Mis nuevas amigas-niñas este año han sido pocas, desde luego:

Clara Woodroffe

Clare Turton

a las cuales puedo añadir mi nueva amiga de Brighton,

Clara Elliston.]”⁴⁰⁴⁵

Va, este verano, de Claras (pero a Clara Elliston la meto, junto con sus hermanas, en el montón de las actrices-niñas).

⁴⁰⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de octubre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 139 – 140).

XXV. 9. 3. c. Clara Woodroffe

Clara es la hermana mayor de Violet Woodroffe, una de sus amiguitas del verano anterior, y anda por los 10 años de edad.

“Ha venido a verme el pequeño Willie Woodroffe, y ha traído a su hermano mayor, Edmund. Venían con una invitación, para que fuera a ver a su familia, cosa que he hecho esta tarde. El Sr. y la Sra. Woodroffe me caen bien, y hay una niña muy simpática de 10 años, Clara...”⁴⁰⁴⁶

“Por la tarde he ido al muelle, a ver las Regatas, con mi nueva amiga, Clara, ¡que ha sido mi compañera durante tres horas!...”⁴⁰⁴⁷

“Me he llevado a Clara conmigo, a ver a los Dymes, y luego he ido al muelle con ella, Margie y Ruth, para otro día de regatas...”⁴⁰⁴⁸

“He ido a la Iglesia de Cristo tanto a la misa de la mañana como a la de la tarde, y he llevado a Clara de acompañante por la mañana y a Margie por la tarde...”⁴⁰⁴⁹

“...Esta mañana he ido a la misa de la Iglesia de Cristo con Clara. A la noche había invitado a Margie [Dymes], pero no ha aparecido, de modo que he regalado el sitio vacante a la Sra. Woodroffe.”⁴⁰⁵⁰

“...Después del almuerzo me han hecho una visita Clara y Violet Woodroffe...”⁴⁰⁵¹

El 5 de octubre visita a la familia en Londres.⁴⁰⁵² El día 26 vienen a verlo a Oxford “la Sra. Woodroffe y Clara”, pasan el día con él y las fotografías.⁴⁰⁵³

⁴⁰⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de agosto de 1878. En Wakeling (2003: VII, 131 - 132).

⁴⁰⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de agosto de 1878. En Wakeling (2003: VII, 132).

⁴⁰⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1878. En Wakeling (2003: VII, 132).

⁴⁰⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de agosto de 1878. En Wakeling (2003: VII, 134).

⁴⁰⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 137).

⁴⁰⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de septiembre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 138 - 139).

⁴⁰⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de octubre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 140 141).

⁴⁰⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de octubre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 143).

XXV. 9. 3. d. Clare Turton (“Bibby”)

“La Srta. S. Dodgson había ido a ver (de mi parte) a su vecina, la Sra. Ferguson, que tiene una niña pequeña muy mona en la que yo había reparado en la playa. Sus insinuaciones han sido tan bien recibidas que he ido a verlos en persona. El Capitán Ferguson no estaba en casa, pero encontré a la Sra. Ferguson muy amable, y a la niña pequeña (hija de unos amigos suyos, Clare Turton) encantadora. Después del almuerzo me han hecho una visita Clara y Violet Woodroffe: luego he ido a recoger a la pequeña Clare, ‘Bibby’ (¡la cual se ha mostrado muy dispuesta, pese a que sólo nos conocíamos desde hacía 15 minutos!) para media hora. Veo que conoce a los Bell, de modo que la he llevado a ver a los Hull a la vuelta. He pasado el resto de la tarde paseando por ahí con la Srta. S. Dodgson, y al regresar a casa por fin me ha dado caza mi nueva amiga Clare.

[su hermano es un ‘Boojum’.]”⁴⁰⁵⁴

El 20 de octubre Dodgson escribió a su prima, Menella Wilcox. Le cuenta que había ido a ver en Eastbourne a “una dama...”

“...que cuidaba de una niña pequeña llamada ‘Bibby’ (viene de la India, y tiene siete años. Ojalá se la enviaran a tu Mamá para que cuidara de ella; estoy seguro de que tú la querías muchísimo). (...) ‘El nombre verdadero de Bibby es ‘Clare’ (¿verdad que es un nombre muy bonito?)... ‘Clare Turton’.”⁴⁰⁵⁵

El 20 de enero del otro año Dodgson sube a Londres:

“...Primero he ido a Blackheath, a recoger a Clare Turton para ir a ver *La Cenicienta* en Drury Lane, y he conocido al Coronel Turton y a su esposa, y a una tal Srta. Rucker que está pasando unos días con ellos. He llevado a Clare a Drury Lane: nos hemos ido al llegar la escena de la transformación. Turton había quedado con nosotros en Charing Cross, y se ha llevado a Clare...”⁴⁰⁵⁶

⁴⁰⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de septiembre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 138 - 139).

⁴⁰⁵⁵ Lewis Carroll. Carta a Menella Wilcox del 20 de octubre de 1878. En Hatch (1933: 125 - 126).

⁴⁰⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de enero de 1879. En Wakeling (2003: VII, 1879).

En varias ocasiones aprovechará sus visitas a Brighton para ver a Clare:

“...He ido a Brighton: he ido a ver a los Philpott (estaban fuera, y Clare Turton todavía no ha regresado a Brighton), luego...”⁴⁰⁵⁷

“A Guidford. He parado en Brighton, y he ido a casa de la Sra. Philpott, que tiene a su cargo a los pequeños Turton. Mi amiguita Clare sigue tan dulce como siempre...”⁴⁰⁵⁸

“Ethel y yo hemos acompañado a Margaret Slater a la estación (...) y luego hemos ido a ver a la pequeña Clare Turton, al ‘Boojum’, y a Winnie...”⁴⁰⁵⁹

Y en el verano del 82 “Bibs” está de nuevo en Eastbourne, con una tía suya, y Dodgson la ve a menudo:

“También la nueva semana promete bien, ya que acabo de ver a ‘Bibs’, o sea, Clare Turton, que está pasando unos días con su tía y su prima, la Sra. y la Srta. Johnstone, que viven en el 10 de Upperton Gardens. He acompañado hasta allí a ‘Bibs’ y a la Srta. Johnstone.

[la última vez que la vi fue el 30/12/80]...”⁴⁰⁶⁰

“...Al bajar a la playa (a las 8) me he encontrado con Winnie, que me estaba buscando, para venir conmigo. Hacia las 10 ½ he ido a recoger a Clare: Winnie nos estaba esperando, y hemos pasado un rato en mis habitaciones, y luego he dejado a las dos niñas con la Sra. Howes, para que las llevara a la playa...”⁴⁰⁶¹

“...A la noche he llevado a ‘Bibs’ al Parque de Devonshire. Sólo nos hemos quedado la primera parte, y luego hemos venido a mis habitaciones, donde la Sra. Dyer le ha hecho una taza de té.”⁴⁰⁶²

⁴⁰⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 214 - 215).

⁴⁰⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 288).

⁴⁰⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de diciembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 313).

⁴⁰⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 465 - 466).

⁴⁰⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 466).

⁴⁰⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 466 - 467).

“Esta mañana he tomado prestadas a Beryl y Enid: y a Agnes y Evie a la tarde. La Srta. Johnstone y ‘Bibs’ han venido a ver fotos...”⁴⁰⁶³

“...Como la tarde ha salido lluviosa, he pasado cerca de una hora en Upperton Gardens, jugando a ‘Meryls’ con ‘Bibs’ y la Srta. Johnstone. Por la noche he ido al Parque de Devonshire con Fanny, Elizabeth y los chicos, y con ‘Bibs’ y Winnie Howes.”⁴⁰⁶⁴

“He pasado la mayor parte de la mañana en la playa. He hecho que fotografieran a Winnie Howes – sola, y con ‘Bibs’. (...) Parque de Devonshire, a la noche, con ‘Bibs’, la Srta. Johnstone, y Jessie.”⁴⁰⁶⁵

“...Por la noche he ido con él [el Sr. Watson], Stuart, Bertram, y la Srta. Johnstone y ‘Bibs’ al Parque de Devonshire.”⁴⁰⁶⁶

“Ha llegado Caroline. Al Parque de Devonshire por la noche, con Fanny, Stuart, el Sr. Watson, ‘Bibs’ y Winnie Howes...”⁴⁰⁶⁷

A Clare Turton, “Bibby”, la transformará en “tipo” (¿ideal?):

“...Además, acabo de hablar con una niña, vecina mía de Lushington Road, una de dos niñas que parecen muy calladas, una especie de Clare Turton (‘Nellie’ Hobson)...”⁴⁰⁶⁸

⁴⁰⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 467).

⁴⁰⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 467 - 468).

⁴⁰⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 468 - 469).

⁴⁰⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 469).

⁴⁰⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 469).

⁴⁰⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 134 - 135).

XXV. 9. 4. 1879 y 1880

Traigo, seguidos, los veranos del 79 y del 80, quitando, salvo cuando no puedo hacerlo sin afectar al sentido de la frase, a las amigas de otros años. También he sacado de la relación a Irene y Constance Slade y a Florence Harding, a las cuales digo, juntándolas, aparte.

XXV. 9. 4. a. 1879

“...[Mis nuevas amigas-niñas son numerosas este año:
Florence Matthews
Florence Harding
Nora y Mabel Woodhouse
‘Topsy’ (Elizabeth) Robinson
‘Bertie’ (Beatrice) Philps
Jessie, Beatrice, Amy, y Nellie Coles
Isabel, Amy, y Clara Dommett
‘Daisy’ (Emily), Maude, Florence y Alice Holman
Irene y Constance Slade.]”⁴⁰⁶⁹

“...En Eastbourne estoy en mis viejos cuarteles, en casa de la Sra. Dyer, en el N° 7 de Lushington Road. Una familia, con el apellido de Bigby, ocupa las otras habitaciones...”⁴⁰⁷⁰ “Mi décimo día aquí, y todavía no he entablado relación con una sola niña nueva. He visto varias muy majas, pero sus amigos no son nada atractivos. Hoy he ido al Parque de Devonshire, y he visto allí a más niños guapos en una hora, en la Pista de Patinaje, que en estos diez días juntos...”⁴⁰⁷¹
“...Pero el haberme encontrado con ellas iba a llevarme a un nuevo placer. La buena amiga de Florence, Mabel Woodhouse, estaba con ellas cuando nos despedimos, y yo entablé enseguida amistad con Mabel, la cual resultó ser una niña encantadora. Su hermana mayor, Nora, y su hermano Rowley, se unieron a nosotros: son parientes de mi viejo amigo G. G. Wodehouse. Luego, encima, se unió a nosotros ‘Topsy’ Robertson, una gran amiga de Nora, y también me hice amigo suyo. Los Woodhouse se marchan esta tarde, por desgracia, pero ‘Topsy’ no lo hará hasta dentro de dos semanas. En conjunto, ha sido una mañana maravillosa y muy agradable. Después de comer he conocido al Dr. Philps, que se aloja en otra habitación de la casa, y le he invitado, a él y a su hija Beatrice ‘Bertie’, a subir a mi habitación a ver fotos, etc. Ha venido la Srta. Louise Woodhouse: se va a quedar con su (¿cuñada?), la Sra. Woodhouse, hasta el sábado: los niños se han marchado hoy. Vive con dos

⁴⁰⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 212 – 214).

⁴⁰⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 197 – 198).

⁴⁰⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 201).

hermanas suyas en el 43 de Ladbroke Grove. Después de que se marchara he bajado a la playa de nuevo, y he visto a tres niñas preciosas. Le hice un comentario casual a una de ellas, y recibí una respuesta pronta y cortés. Pronto me hice amigo de las tres, y descubrí que se trataba de los Coles, de los cuales había oído hablar a Margie Dymes a menudo. De pronto me estoy haciendo rico aquí en amigas-niñas. [I am suddenly becoming rich here in child-friends.] Mis nuevas amigas son Beatrice (11), Amy (10) Nellie (6). Mientras estaba cenando han llegado Evie y Jessie para rogarme que las llevara al muelle: era una noche adorable, y yo creo que la hemos disfrutado muchísimo...un final muy agradable a un día absolutamente excepcional, tan lleno de agradables sorpresas.”⁴⁰⁷²

“He pasado un par de horas en la playa, pero no he encontrado a ninguna de mis amigas-niñas: sin embargo, he establecido nuevas amistades con tres niñas muy sencillas y atractivas, Isabel, Emily, y Clara Dommett, ‘Moorfield, Thicket Road, Norwood’: estaban con una dama mayor, no he conseguido descubrir si era su institutriz o alguna pariente suya. He ido a ver a los Dymes.”⁴⁰⁷³ “Ahora mismo no tengo nada que registrar excepto nuevas amistades con niñas. Esta mañana he añadido a mi lista los Holman, que son residentes, y amigos de los Coles. He conocido a cuatro, Daisy, Maude, Florence, y Alice (edades, 15, 14, 11, 9). (...) A las 3 han venido (los había invitado) Beatrice, Amy, Bertie, y Nellie Coles, y se han quedado hasta las 5, mirando el Cromógrafo etc., un conjunto de visitantes muy agradables. En el Muelle, a la noche, me he encontrado con el Sr. Robinson, de Turnbridge Wells, los Whicker, los Dommett, y esta vez sí he conocido al Sr. y la Sra. Dommett.”⁴⁰⁷⁴ “...Me he encontrado con los Holman, y he ido con ellos a su casa, para conocer a la Sra. Holman: a la tarde ha venido, con las cuatro chicas, a ver fotos etc. (...) [Mis nuevas amigas-niñas son numerosas este año...]”⁴⁰⁷⁵ “Como a las 8 ninguna de las Hull estaba vestida, me he llevado conmigo, para mi paseo mañanero, a Florence y Alice Holman...”⁴⁰⁷⁶ “Hacia las 10 han venido Daisy y Florence Holman, a

⁴⁰⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 206 - 208).

⁴⁰⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 208 – 209).

⁴⁰⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 209 – 210).

⁴⁰⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 212 – 214).

⁴⁰⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 214).

invitarme a cenar esta noche...”⁴⁰⁷⁷ “He recogido a Jessie, Beatrice, y Amy Coles, y las he tenido una hora, enseñándoles el cromógrafo etc...”⁴⁰⁷⁸ “...He ido andando hasta la Cabeza de la Playa, y durante el camino de regreso he tropezado con Lady Cranbrook y sus hijas (todas menos Evelyn), y hemos quedado en que vengan a ver el cromógrafo etc...”⁴⁰⁷⁹ “...A la tarde han venido las dos Srtas. Hardy y una prima suya...”⁴⁰⁸⁰ “...la Sra.Coles, la Srta. Coles y Jessie han venido a las 12 ½ a ver fotos etc. He cenado con los Dymes. A lo largo del día he visto a *todos* los niños que conozco ahora en Eastbourne (excepto a Jessie Hull) – a tres de los Hull, a siete Dymes, a cinco Bell, a cuatro Coles, a tres Holman, y a dos Slade: ¡24 en total!”⁴⁰⁸¹ “A las 8 he salido a pasear con Alice Holman...”⁴⁰⁸² “....He dejado Eastbourne a las 2’20, y he llegado a Guildford hacia las 6...”⁴⁰⁸³ “...[Mis nuevas amigas-niñas son numerosas este año...”⁴⁰⁸⁴

⁴⁰⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 214 - 215).

⁴⁰⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 215).

⁴⁰⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 215 - 216).

⁴⁰⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 216).

⁴⁰⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 218).

⁴⁰⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 218 - 219).

⁴⁰⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 219).

⁴⁰⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 212 – 214).

XXV. 9. 4. b. 1880

“(Mis nuevos amigos-niños en Eastbourne y en St. Leonards, este verano, han sido:

Ida, Elise, y Stella Balthasar

Mary Hawthrey

Maggie, Beatrice, y Charlie Hare

Maggie Spearman

Anie y Agnes Macwilliams

Nellie, Katie, y Phyllis Godby

Lily Alice Godfrey

Helen Cowie

Fanny Wood)”⁴⁰⁸⁵

“He enviado cajas, etc. con el tren de mercancías a Eastbourne, y yo he ido, segunda clase, con sólo una bolsa negra, ahorrándome así el coche de Londres. (El coste ha sido...) (...) He llegado a mis viejos cuarteles en casa de la Sra. Dyer, en el 7 de Lushington Road, hacia las 6 1/2. He ido al Muelle.”⁴⁰⁸⁶ “A las 8 he dado un corto paseo con Florence Holman, y he iniciado una relación con mis compañeros de pensión, enseñando la rana mecánica a los niños...”⁴⁰⁸⁷ “He ido a ver a la Sra. Hawtrey (de Guildford), y a la Sra. Holman. He enseñado fotos a la Sra. Balthasar (mi compañera de pensión) y a sus hijos.”⁴⁰⁸⁸ “La Sra. Hawtrey y su hija Mary han venido a ver fotos etc.”⁴⁰⁸⁹ “...He ido a ver a la Srta. Shepley (una vieja amiga de los Wilcox) en el 3 de Jevington Road, y la he visto a ella, a su sobrino (¿?), y a dos sobrinas. Por la noche he llevado a Jessie y Beatrice Coles al Muelle. Por la tarde he invitado a los niños arriba, a ver las cajas musicales etc. – sus nombres son Isa, Elsie, Gustave, Stella, etc. (Oscar, y Olga, y un bebé, creo).”⁴⁰⁹⁰ “...He llevado a Beatrice y Amy Coles al Muelle.”⁴⁰⁹¹ “He ido a San Leonardo. Primero he ido a ver a los Eschwege, en el 47 de Warrior Square. Viven en una

⁴⁰⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de octubre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 305).

⁴⁰⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de julio de 1880. En Wakeling (2003: VII, 281 – 282).

⁴⁰⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 283).

⁴⁰⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 283).

⁴⁰⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 283).

⁴⁰⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 283 - 284).

⁴⁰⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 284).

pensión, y los he encontrado comiendo en una *table-d'hôte* para 20 ó 30 personas. Después de pasar un rato con ellos en el jardín de la plaza, me he acercado a ver a los Murdoch en Leylands, Pevensy Road, donde he encontrado a Annie y a sus tres chicas, Ethel, Agatha, y Mildred – todas muy dulces, y sólo un pco tímidas. Luego he ido a ver a Arthur y May, en ‘Finlay’, cerca de la Iglesia de San Juan, y he aceptado su invitación para cenar. Luego he vuelto a hacer la ronda. La tropa de los Murdoch ha subido esta noche (incluyendo al Sr. Murdoch y al chico – un chico muy guapo, de unos 8 años)...”⁴⁰⁹² “...He llevado a la Sra. Hawtrey al concierto, al Parque de Devonshire.”⁴⁰⁹³ “Agnes, Evie, y Jessie me han hecho una visita esta tarde, y cuando se han ido he invitado a Ida y Elise, que se alojan en el piso de abajo.”⁴⁰⁹⁴ “...Después de dejar a Ruth y a Maud en casa, salí a pasear de nuevo y le llevé el rompecabezas a Polly...”⁴⁰⁹⁵ “Annie y el Sr. Murdoch han venido a ver a la Srta. Shepley, y han pasado una hora o así conmigo.”⁴⁰⁹⁶ “...Me escapé a la primera oportunidad, después de la conferencia, justo cuando empezaba el debate, y bajé a la playa, donde me hice amigo de una familia que estaba cubriendo con arena los pies y las piernas de una niña pequeña preciosa subida a un castillo de arena. Conseguí que su padre la obligara a posar para mí, para un dibujo. Se llama Agnes Macwilliams. Un poco más allá, en la playa, una alegre gamberrilla, con un jersey y unos pantaloncitos de baño, ha empezado a arrojarme arena: de modo que la he dibujado *a ella* también, pero no le he preguntado el nombre, porque parecían bastante plebeyos...”⁴⁰⁹⁷ “...Por la tarde me he tropezado con las tres niñas pequeñas de los ‘jerseys’, y me he presentado a sus padres, de apellido Godby: las niñas se llaman Nellie, Katie, y Phyllis. El Sr. Godby, aunque aparenta dedicarse al comercio, es un hombre de Oxford. Le he prometido una *Alicia* a la pequeña Nellie, y también un *Snark* a una amiguita bastante nueva, Lily Alice Godfrey, de Nueva York, de 8 años de edad, pero que hablaba como una muchacha de 15 ó 16, y que ha rechazado que la besara al

⁴⁰⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 284 - 286).

⁴⁰⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 286).

⁴⁰⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 286).

⁴⁰⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 286 - 287).

⁴⁰⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 289).

⁴⁰⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 291 - 292).

despedirme, sobre la base de que ‘nunca besaba a caballeros’. Resulta muy doloroso ver la adorable sencillez de la infancia borrada tan pronto, pero temo que sea verdad que no hay niños en América...”⁴⁰⁹⁸ “He ido a ver a la Sra. y al Sr. Macwilliams. Se marchan hoy. He traído a los tres niños a mis habitaciones a ver las ranas etc....”⁴⁰⁹⁹ “...Ha llegado el Organillo.”⁴¹⁰⁰ “...Lily Godfrey me ha presentado a su madre en la playa. Se ha mostrado muy amigable, pero no es *del todo* una dama, me parece. Y *ella* me ha presentado a su vez a varios amigos suyos, a los cuales me he limitado a saludar...no estaba dispuesto a aceptar que me presente un extraño..”⁴¹⁰¹ “...Por la tarde conseguí que Lily Godfrey me permitiese que se la presentara a la Sra. Hawtrey y a Mary, ya que Mary no tiene ninguna amiguita aquí. Me ha parecido un éxito, y Lily se ha comportado como lo habría hecho una dama, con toda cortesía. Les he contado a las dos niñas ‘La merienda de Bruno’.”⁴¹⁰² “Lily ha demostrado ser mi amiga, convenciendo a Helen Cowie, una amiguita suya, para que posase para mí mientras la dibujaba. Había reparado ya en Helen antes, me pareció que tenía las piernas más bonitas que he visto nunca en Eastbourne: fue un privilegio tener una modelo como ella...”⁴¹⁰³ “He conseguido que Helen lleve mi tarjeta a la Sra. Wix, su tía (sus padres están en la India), y al cabo de un rato me ha llevado a hablar con ella. Parece muy agradable, toda una dama. He contratado una barca y a un barquero, y he llevado a Stuart y Bertram a remar una hora. Hacia las 5 la Sra. Godfrey y Lily me han hecho una visita, y han visto fotos, el organillo, etc.”⁴¹⁰⁴ “He hecho un dibujo más cuidadoso de Helen: esta vez he conocido al Sr. Wix, además de a la Sra. Wix, y les he sugerido que vengan a ver fotos, y que vengan de visita a Oxford, para fotografiar a Helen.”⁴¹⁰⁵ “El hecho de que los Hull se hayan marchado (el lunes) convierte la playa en lugar desolado, ya que ahora sólo quedan Lily y Helen. Pero esta tarde me he hecho amigo

⁴⁰⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 292).

⁴⁰⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 295).

⁴¹⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 295).

⁴¹⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 296).

⁴¹⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 299 – 300).

⁴¹⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 300).

⁴¹⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 301).

⁴¹⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 301).

de una niña encantadora, de unos 11 años, Fanny Wood, y de su padre, un clérigo de Erith, que tiene un hermano que vive en Eastbourne. Ha sido una amistad que se ha desarrollado rapidísimamente. Después de haber estado charlando unos cinco minutos con el padre y la pequeña, él se ha ido a la parroquia, y, como Fanny no parecía querer irse de la playa, me he ofrecido a ocuparme de ella, y me la ha dejado. Le he enseñado varios rompecabezas, y luego la he dejado al abrigo de su hogar, ya que había empezado a llover.”⁴¹⁰⁶ “Edwin se ha ido para Liverpool, y el resto de la tropa a Guildford. Ha venido Fanny a pasar unos días. Me he encontrado con el Sr. Wood y con Fanny, y los he invitado a venir.”⁴¹⁰⁷ “Han venido el Sr. Wood y Fanny mientras yo estaba fuera. He salido detrás de ellos y me he traído a la Sra. Wood, a la Srta. (Dora) Wood, y a Fanny de vuelta a mis habitaciones, y les he enseñado fotos y el organillo.”⁴¹⁰⁸ “Fanny Wood se ha unido a mí para mi paseo mañanero...”⁴¹⁰⁹ “He desayunado con los Wood. He ido a ver al Sr. y la Sra. Hardwick (Nº 44). He salido de Eastbourne a las 5’35 y he llegado a Los Castaños hacia las 9 ½...”⁴¹¹⁰ “(Mis nuevos amigos-niños en Eastbourne y en St. Leonards, este verano, han sido:...”⁴¹¹¹

⁴¹⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 301 - 302).

⁴¹⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de octubre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 302).

⁴¹⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de octubre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 302).

⁴¹⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 302 - 303).

⁴¹¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de octubre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 303).

⁴¹¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de octubre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 305).

XXV. 9. 4. c. Irene y Constance Slade / Florence Harding

Junto, porque me parece que casan bien, lo de Irene y Constance Slade y lo de Florence Harding.

“...Hoy he ido al Parque de Devonshire, y he visto allí a más niños monos en una hora, en la Pista de Patinaje, que en estos diez días juntos. Hasta cierto punto me he hecho amigo de dos bellezas espléndidas, de 11 y 8 años: les he enseñado los rompecabezas de alambre, y he probado a hacer un dibujo de la mayor, que me ha dicho su nombre al despedirnos, ‘Irene Slade’...”⁴¹¹²

“Encuentro únicamente un ‘Slade’ en la lista de visitantes – un tal ‘Sir Alfred’. Es *posible* que haya confundido lo que me dijo la niña. Como precaución, he escrito al padre de las niñas, y he adjuntado una nota a Sir A. Slade, pidiéndole que me la devuelva si no tiene ninguna hija que se llame ‘Irene’. En la nota, guiado por la experiencia del 31 de agosto y el 5 de septiembre de 1877, no he solicitado que se me permita continuar con mi relación con las pequeñas, sino que me he preparado desde el primer momento para lo peor, comprometiéndome a no volver a saludarlas, *a menos* que reciba el permiso para hacerlo.”⁴¹¹³

“He visto a Irene y a su hermana en la playa, con los que son (imagino) sus padres. Si es así, él debe de haber recibido mi nota: y, puesto que no me ha respondido, supongo que ya no piensa hacerlo, cosa que pone fin a mi breve relación con sus dos adorables hijas, ya que, naturalmente, no volveré a saludarlas. (ver 7 de septiembre).”⁴¹¹⁴

“...Por la tarde, en la explanada, he mantenido una charla muy agradable con la madre, y después con el padre, de una niña muy atractiva (de unos 12 años de edad) con la cual había hablado en la Pista de Patinaje el día 18. Todavía no sé el apellido de la familia, pero la Lista de Visitantes da el apellido ‘Harding’ para la casa en la que los vi entrar.”⁴¹¹⁵

⁴¹¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 201).

⁴¹¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 201 - 202).

⁴¹¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 202).

⁴¹¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 205).

“...He escrito al Sr. Harding una carta muy parecida a la que dirigí al padre de ‘Irene Slade’ el día 19.”⁴¹¹⁶

“*Dies cretâ notandus*. La Sra. Harding me había escrito para decirme que el Sr. Harding se había ido, y que la tropa se marchaba hoy. Yo le escribí y le pedí que pasara a verme *en route*, pero ella contestó que no tenía tiempo, añadiendo, ‘salimos a las 11’, cosa que entendí como una indirecta para que fuera a verlos, pero sólo me atreví a enviarles una nota avisándoles de que estaría en el Paseo a las 10. Fui, y la vi a ella, a Florence (a la cual le regalé un ejemplar de *Dobletes* y le prometí una *Alicia*), y a su hermanita, una verdadera ‘Alicia’. Pero el haberme encontrado con ellas iba a proporcionarme un nuevo placer. La buena amiga de Florence, Mabel Woodhouse, estaba con ellas cuando nos despedimos, y yo entablé enseguida amistad con Mabel, la cual resultó ser una niña encantadora. (...)
...un final muy agradable a un día absolutamente excepcional, tan lleno de agradables sorpresas.”⁴¹¹⁷

“...Las maravillas no cesarán jamás – Sir A. Slade, después de no haber contestado a mi carta estas últimas tres semanas, casi, ha venido a verme cuando estaba fuera, y ha dejado su tarjeta, y una nota en la que me invitaba a su casa, diciendo que le alegraría que conociese a los niños, y limitándose a decir que ‘sentía no haber escrito antes’. Yo le he escrito diciendo que, si él no tenía una buena razón para no haberme escrito antes, yo debía declinar la relación. (15 sep.).”⁴¹¹⁸

“...Otro movimiento en mi relación con los Slade. El jueves había tenido noticias de Sir A. Slade, con una especie de excusa, por haberse demorado tanto en escribirme -- que había estado fuera, muy ocupado con sus negocios: y yo le había contestado que había hecho que cualquier renovación de mi relación con los niños fuera a ser bastante incómoda, y que yo estaba dispuesto a renovarla, o no, como *ellos* desearan. Esta mañana me escribe Lady Slade invitándome al té a las 5, hoy. En lugar de eso, iré a verlos.

Me he pasado por su casa hacia las 12 ½, y he encontrado a Lady Slade en casa, y se ha mostrado muy amable: he bajado con ella a la playa, y hemos encontrado a Constance, que parecía

⁴¹¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 205 - 206).

⁴¹¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 206 - 208).

⁴¹¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 210).

llena de miedo [looked simply scared]: y por la tarde he tropezado con las dos niñas y con su institutriz, pero he visto que las dos me veían con temor, antes que con cariño [regarded me with fear rather than friendliness]. (...) (..)

[Mis nuevas amigas-niñas son numerosas este año... (...)

Florence Harding (...)

Irene y Constance Slade.]”⁴¹¹⁹

“He tenido noticias de la Sra. Harding, insinuándome muy a las claras que mi visita a Reigate (que yo había apuntado) *no* era deseable: yo le he escrito diciéndole que entendía la indirecta y que no los molestaría más. También he escrito a Lady Slade, explicándole que mis intentos de entablar amistad con sus hijas han fracasado. ¡Así terminan dos relaciones en un día!”⁴¹²⁰

“...La tropa de los Slade se nos ha acercado, y Lady Slade ha enviado a las dos niñas (aparentemente muy en contra de sus voluntades) a estrechar mi mano y a pedirme que fuera a verla: ella me ha presentado a Sir A. Slade y a una hija mayor, y estuve hablando un ratito con ellos, los he invitado (a los padres) a venir a ver fotos, y luego he vuelto con los Hull, sin aventurarme a dirigirme más a las niñas...”⁴¹²¹

“Ha llovido casi todo el día, impidiendo que los Slade vinieran por la mañana (sin embargo, la Sra. Hull sí ha venido, con las cuatro chicas)...”⁴¹²²

“...A las 5 he ido a casa de Lady Slade, ya que ella deseaba que le enseñara unas fotos, y he pasado una hora y media muy agradable con ella, con la Srta. Slade, y con Irene y Constance, que decididamente se están volviendo más amistosas...”⁴¹²³

“...A lo largo del día he visto a *todos* los niños que conozco ahora en Eastbourne (excepto a Jessie Hull) – a tres de los Hull, a siete Dymes, a cinco Bell, a cuatro Cole, a tres Holman, y a dos Slade: ¡24 en total!”⁴¹²⁴

⁴¹¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 212 – 214).

⁴¹²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 215).

⁴¹²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 215 - 216).

⁴¹²² Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 216).

⁴¹²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 217 - 218).

⁴¹²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 218).

“...y a las 5 he ido de nuevo a casa de los Slade. Esta vez he visto a Sir A. Slade y a Lady Slade, y a una tía, y una prima, de Lady Slade, y a otro caballero. Las niñas han estado un poquito menos asustadas que la última vez...”⁴¹²⁵

⁴¹²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 218 - 219).

XXV. 9. 5. 1881

“...Mis nuevas amigas han sido –
Marion Richards
‘May’ y Edith Miller (una 2ª Marion)⁴¹²⁶
Millicent y Mabel Pidcock
Julia Johnstone”⁴¹²⁷

⁴¹²⁶ Estudio a Marion Richards, y a “May” y Edith Miller, en otra parte.

⁴¹²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 367 – 368).

XXV. 9. 5. a. Millicent y Mabel Pidcock

“...Mi relación con Marion [Richards] ha implicado a otras cuatro niñas que estaban jugando con ella – May y Edith Miller, y Millicent y Mabel Pidcock. (...) Las cinco parecen unas niñas muy simpáticas...”⁴¹²⁸

A las Pidcock no las vio apenas, sólo una vez más, este verano, y en otras dos ocasiones, los dos veranos siguientes:

“Como Jessie deseaba dar un paseo con Amyatt, en lugar de venir conmigo para nuestro paseo mañanero, me he llevado a Marion y Guyon, y les he contado el ‘Trasgo’, el mismo que les he contado luego a Millicent y Mabel Pidcock.”⁴¹²⁹

“...A la noche, en el Parque de Devonshire, me he encontrado con los Pidcock.”⁴¹³⁰

“Han venido May y Edith, con Millie Pidcock (las primeras para despedirse).”⁴¹³¹

⁴¹²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 354 - 356).

⁴¹²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 361).

⁴¹³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 27).

⁴¹³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de julio de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 130).

XXV. 9. 5. b. Julia Johnstone

Su amistad con Julia Johnstone será golondrina de un solo verano, tal vez por el oficio del padre, demasiado plebeyo:

“Como Marion no ha aparecido, he salido a dar mi paseo mañanero solo, y me he hecho amigo de una nena a la que he encontrado en la playa, Julia Johnstone, que ha resultado ser muy agradable, y nada tímida. Espero volver a verla...”⁴¹³²

“He pasado el rato, en la playa, antes del desayuno, primero con Marion, y, cuando se ha ido a casa con Julia, la he acompañado, y he conocido a su madre, y a su abuelo, que vive en Brunswick House. Ellas están pasando unos días con él. La madre es muy agradable, pero no parece una dama: imagino que el padre se dedica a los negocios...”⁴¹³³

“Julia me ha dicho que su padre tiene un negocio de sastrería en Londres (no está en la tienda, pero dirige el negocio, como el Sr. Lewis) – es lo que me esperaba: pero naturalmente no voy a dejar de saludarla por eso.”⁴¹³⁴

“La Sra. Johnstone ha traído a Julia a ver fotos.”⁴¹³⁵

⁴¹³² Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 364 – 365).

⁴¹³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 365).

⁴¹³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de octubre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 366).

⁴¹³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de octubre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 367).

XXV. 9. 6. 1882

“...Mis nuevas amigas-niñas, esta vez, han sido:
Muriel, Beryl, Dorothy, y Olive Brunton
‘Winnie’ Howes⁴¹³⁶
Lily Bullivant
Evelyn, Dora, ‘Nellie’, e Irene (‘Bob’) Few...”⁴¹³⁷

⁴¹³⁶ De “Winnie” Howes me ocupo en ‘Policía de la playa’, <<ñoñadas>>.

⁴¹³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de octubre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 479 – 480).

XXV. 9. 6. a. Muriel, Beryl, Dorothy, y Olive Brunton

“...En el Parque de Devonshire, por la tarde, he realizado un (tentativo) inicio de relación con los niños de la ‘porcelana azul’, a los que vi muy a menudo el año pasado...”⁴¹³⁸

Ya les tenía echado el ojo. Y ahora les echaría el lazo.

“...A la tarde he ido al Parque, y he cruzado unas pocas palabras más con la niña de ‘la porcelana azul’...”⁴¹³⁹

“...En el Parque de Devonshire, a la tarde... (...) he visto también a mi amiga de la ‘porcelana azul’, y estuve hablando un poco con su madre, y probé con mi habitual ‘tarjeta de presentación’, el rompecabezas de alambre...”⁴¹⁴⁰

“...Di un primer paso para hacerme amigo de los niños de la ‘porcelana azul’, escribiendo a la Sra. Bluett (el apellido que me ha dado el Sr. Dyer, como caseros actuales de ‘St. Brannock’s, Blackwater Road’, donde creo que se alojan) para preguntarle el nombre de la dama que tiene ‘cinco chicas y dos chicos’.”⁴¹⁴¹

“Al no haber recibido respuesta de la Sra. Bluett, he adjuntado una carta (la escribí el lunes, y se la dirigí a la madre desconocida de los niños de la ‘porcelana azul’) para el Capitán Holman (cuyos hijos los conocen) para que se la pase. (...)”

He recibido una respuesta a la carta que escribí a la Sra. Spencer Brunton, diciéndome que ella es la dama de los siete niños. Ahora debo esperar a que me responda a la carta que le envié a través del Capitán Holman...”⁴¹⁴²

“Me ha escrito la Sra. Brunton con enorme cordialidad, y me ruega que vaya a verla hoy. He ido a las 3, y me he quedado hasta casi las 4 ½. Son una tropa muy agradable – tenían con

⁴¹³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 457 - 458).

⁴¹³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 458).

⁴¹⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 459 - 460).

⁴¹⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 462 - 463).

⁴¹⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 464).

ellas a su institutriz, la Srta. Harris, los niños la llaman ‘Florry’...”⁴¹⁴³

“La Sra. Brunton ha enviado a Basil a decirme que vendría (tal y como yo le había propuesto) a las 11, a ver fotos. Ha traído a Muriel y Dorothy.

(...)

Esta semana ha sido rica en nuevas amigas-niñas.”⁴¹⁴⁴

“...He ido a ver a los Brunton, para tomar prestada a una o dos niñas: ellas habían salido, pero la Sra. Brunton estaba en casa. He descubierto (lo había sospechado) que sabía lo de *Alicia*.”⁴¹⁴⁵

“Esta mañana he tomado prestadas a Beryl y Enid...”⁴¹⁴⁶

“Esta mañana han venido la Srta. Harris y Olive Brunton, y se han quedado alrededor de dos horas...”⁴¹⁴⁷

“...Por la tarde, después de algún forcejeo, he conseguido juntar, para una partida de cricket, a Stuart, Bertram, Basil Brunton, y Claude y Philip Lonsdale...”⁴¹⁴⁸

“...He pasado un rato en el Parque de Devonshire con los Brunton...”⁴¹⁴⁹

“...Por la tarde he llevado a Beryl y a Enid Brunton a dar un paseo. Han demostrado ser un poquito demasiado pequeños y demasiado salvajes.”⁴¹⁵⁰

“Ha llovido todo el día. Por la tarde he estado esperando, confiando en que Jessie pudiera venir a verme: al fallar esto he ido a casa de los Brunton, donde me han dado la bienvenida los tres – Beryl, Dorothy y Enid (Muriel estaba en casa, con un

⁴¹⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 464).

⁴¹⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 464 - 465).

⁴¹⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 466).

⁴¹⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 467).

⁴¹⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 467 - 468).

⁴¹⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 468 - 469).

⁴¹⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 471).

⁴¹⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 472).

resfriado, y Olive no ha aparecido), y la Srta. Harris. También he visto a la institutriz, la Srta. Beeston.”⁴¹⁵¹

“A las 3 ha venido Jessie para pedirme que la acompañara a la Pista de Patinaje a las 4. Hemos tenido la compañía, allí, de los Brunton, todos menos Muriel. Se han hecho muy amigos de Jessie. Hemos regresado a las 6...”⁴¹⁵²

“...A las 5 he llevado a Jessie a casa de los Brunton para oír un poco de música etc. (...) Ha sido un día de amigas-niñas.”⁴¹⁵³

Al otro año sólo los vio dos veces:

“...Veo que los Brunton están aquí (hoy he visto a Basil)...”⁴¹⁵⁴

“...He visto a los Brunton.”⁴¹⁵⁵

⁴¹⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 472).

⁴¹⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 472 - 473).

⁴¹⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 473).

⁴¹⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 22 - 23).

⁴¹⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 27).

XXV. 9. 6. b. Lilly Bullivant

“...He ido, como habíamos quedado, a llevar a Nina Eschwege al Parque de Devonshire por la noche, pero se ha puesto a llover de lo lindo. De todos modos he conseguido que Dolly me presente a una amiga suya, una niña muy maja de 14 años, se llama Lily Bullivant.”⁴¹⁵⁶

“...He recibido una nota de Lily Bullivant, diciéndome que la Sra. Bullivant aprueba nuestra amistad. Esta semana ha sido rica en nuevas amigas-niñas.”⁴¹⁵⁷

“...He ido a ver a los Bullivant, en el Queen’s Hotel, pero habían salido...”⁴¹⁵⁸

Al otro día sí pudo verlos, pero le parecieron demasiado villanos, y decide “dejarlos estar”:

“...He vuelto al Queen’s Hotel, y he encontrado a la Sra. Bullivant en casa: también he visto a Lily, a dos hermanas mayores, y a dos hermanos. He enseñado el *Lanrick* a Lily. ¡Su hermano no se ha quitado el sombrero durante mi visita! La Sra. Bullivant no es, desde luego, una dama. En conjunto, creo que los dejaré estar [I shall let them alone]...”⁴¹⁵⁹

⁴¹⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 464).

⁴¹⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 464 - 465).

⁴¹⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 466).

⁴¹⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 466 - 467).

XXV. 9. 6. c, Evelyn, Dora, ‘Nellie’, e Irene (‘Bob’) Few

“...Por la tarde he ido a la Pista de Patinaje, con la esperanza de ver de nuevo a una niña pequeña muy maja, ‘Nellie’, a la que vi allí por primera vez el lunes, cuando hice que Marion y Jessie la ayudaran. No sólo la he encontrado a ella, sino que he conocido a la familia, y he descubierto que el padre, el Reverendo A. C. Few, había sido alumno mío en la Iglesia de Cristo hace unos 20 años. Tiene cuatro chicas: Evelyn (15), Dora (12), Nellie (9), Irene (5). A las tres mayores las ha traído a mis habitaciones y han pasado cerca de una hora, y a las 10 ha vuelto él solo a ver más fotos. Quiere que vaya a visitarlos en ‘Seal’, cerca de Sevenoaks. ¡El hecho de que las niñas sean todas chicas es una tentación!”⁴¹⁶⁰

La tentación vivía, entonces, en una parroquia, en Seals. Y Dodgson se rinde a ella:

“...Dejé Eastbourne: llegué a casa del Sr. Few (Parroquia de Seal, Sevenoaks) hacia las 5. Vino a recogerme con el coche. Parecen una familia muy maja, y cabal.”⁴¹⁶¹

“He salido a dar un paseo con el Sr. y la Sra. Few, y he probado su triciclo (un ‘Devon’). No me gusta mucho que el manillar sea delantero. Vino a verlos una tal Sra. Thompson: conoce a Ethel Napier, que ha estado pasando unos días con ella. También vino un tal Sr. Methley. He conocido a varias de las Lady Pratt, ocho hijas del Marqués Camden.”⁴¹⁶²

Muchos años después en 1894, el Reverendo Few vino a verlo con dos de sus hijas:

“...Un antiguo hombre de la Iglesia de Cristo, Few, me ha traído a sus dos chicas, Nellie y ‘Bobbie’, a cenar.

⁴¹⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de septiembre de 1882. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 476).

⁴¹⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de octubre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 479 – 480).

⁴¹⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de octubre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 480 - 481).

Conocí a Nellie el 25/9/82, y fui a visitarlos el
12/10/82.”⁴¹⁶³

⁴¹⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de mayo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 145 – 146).

XXV. 9. 7. 1883

XXV. 9. 7. a. introducción

El verano el 83 será doblemente iniciático. Dodgson tiene sus primeras huéspedes en sus habitaciones del 7 de Lushington Road, las Dymes. También viene Theo Heaphy a pasar unos días con él, aunque ella se aloja en otra pensión. Ya todos los veranos tendrá invitadas que llenarán sus días. En segundo lugar, entra en su primer colegio (Dirleton) en Eastbourne. Sus visitas a las escuelas de la ciudad, para contar cuentos, dar seminarios de Lógica o clases de matemáticas, marcarán cada vez más sus veranos.

“[Mis nuevas amigas-niñas, esta estación de 1883, son: Carrie, Mabel, y Minnie Storr; Edith y Barbara Nash; Isabel Cooper; Evelyn y Winnie Leggatt; Maud y Evelyn Wolston⁴¹⁶⁴ (total, 10). También (en Whitburn) Theresa Langton Clarke y Dolly Harrison.]”⁴¹⁶⁵

⁴¹⁶⁴ De las Wolston me ocupo en ‘Policía de la playa’, <<ñoñadas>>.

⁴¹⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de octubre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 41).

XXV. 9. 7. b. Carrie, Mabel y Minnie Storr

“*Dies faustus.*

(...)

Además, por accidente, he descubierto que la Sra. E. Storr y sus tres niñas pequeñas, que tienen alquiladas las otras habitaciones de la casa, son parientes de la Sra. M. Williams, la cual me había hablado de ellas hace uno o dos años. Así que me he presentado enseguida a ella, y a su madre, la Sra. Faithful (que vive cerca de aquí): las niñas, Carrie, Mabel, y Minnie, edades aproximadas, 12, 10, y 8, parecen agradables, y no son tímidas.”⁴¹⁶⁶

“...Por la tarde han subido a verme las tres pequeñas Storr, y les he enseñado fotos...”⁴¹⁶⁷

“...las he llevado al extremo occidental de la playa, donde la arena es mejor...y ahí se ha producido un caso real de *embarras de(s) richesses*, ya que he tropezado con las tres Storr, y también con...

(...)

Dies cretâ notandus...”⁴¹⁶⁸

“Por la mañana he recibido una visita de las niñas de los Storr, con su hermano Vernon, que llegó anoche...”⁴¹⁶⁹

Pero Minnie cogió el sarampión, y Dodgson puso a la familia en cuarentena:

“Minnie Storr ha cogido el Sarampión: de modo que estoy advirtiéndoselo a todos mis amigos-niños...”⁴¹⁷⁰

⁴¹⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de agosto de 1883. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 23).

⁴¹⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 24).

⁴¹⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de agosto de 1883. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 24 - 26).

⁴¹⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 27).

⁴¹⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 27 - 28).

XXV. 9. 7. c. Edith y Barbara Nash, e Isabel Cooper

“...He ido a dar un paseo por la explanada y he visto a una niña muy atractiva de unos 12 años dibujando una barca. Pero como incluso el hecho de sentarme cerca de ella la ha asustado, me temo que no tendré muchas oportunidades de hacerme alguna vez amigo suyo.”⁴¹⁷¹

“He salido a dar otro paseo por la Explanada, con la esperanza de ver a la pequeña artista del jueves, y he terminado paseando por la playa, donde he visto a una niña que se le parecía algo, pero no la he identificado con ella. He probado a decirle alguna cosa, y ella me ha contestado con tal prontitud que al cabo de pocos minutos me había hecho amigo suyo, de su hermana y de su prima, y ¡tuve el placer de descubrir que era la misma niña a la que había esperado encontrar! Ella no se acordaba de haberse asustado al mirar su dibujo...conque puede que fuera todo cosa de mi fantasía. Mi nueva amiga se llama Edith Mary Nash, nacida el 8 de abril de 1873: su hermanita se llama Barbara Alice, y su prima Isabel Mary Cooper: las he llevado al extremo occidental de la playa, donde la arena es mejor...y ahí se ha producido un caso real de *embarras de(s) richesses*, ya que he tropezado con las tres Storr, y también con la primera familia con la que hice amistad aquí —los Waddy, Minnie, Loui, Anni y Edith—su prima Lucy no está con ellas. He subido andando hasta Lushington Road con Edith Nash y Co., y he hecho que le entregara mi tarjeta a la Sra. Nash, puesto que me parece que debería presentarme a ella: parece una verdadera dama, y muy agradable.

Dies cretâ notandus...”⁴¹⁷²

“...He hecho una copia, en tinta, de mi dibujo de Edith Nash, y la he dejado en sus habitaciones, en el 28 de Lushington Road.”⁴¹⁷³

⁴¹⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 24).

⁴¹⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de agosto de 1883. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 24 - 26).

⁴¹⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 26).

“...Ha venido a verme la Sra. Nash, con Ella y Barbara – Edith había salido a pasear con su padre...”⁴¹⁷⁴

“Puesto que el Sr. y la Sra. Nash se habían ido a pasar todo el día fuera, y la Sra. Nash me había dado *carte blanche* para tomar prestadas a las niñas, las he tenido toda la tarde, y la hemos pasado en el Muelle. Hay un ventrílocuo excelente...”⁴¹⁷⁵

“A la noche he llevado al Parque de Devonshire a Ella Cooper, ya que Edith estaba demasiado cansada para venir. Ha resultado ser una buena acompañante, con muchas cosas que contar.”⁴¹⁷⁶

“...A la tarde he ido al ‘Paraíso’ con Edith, Ella, y Barbara. Y a la noche he llevado a Edith al Concierto del Parque de Devonshire...”⁴¹⁷⁷

“He llevado a Barbara a misa por la mañana, y a Edith por la noche.”⁴¹⁷⁸

“A la noche he llevado a Ella al Parque de Devonshire.”⁴¹⁷⁹

“He regalado a Ella un ejemplar de *Alicia*, cosa que ha revelado a la familia su autoría. Ha resultado muy agradable tener amigos, por una vez, que no me conocieran como escritor. ¡Ayer mismo la Sra. Nash me contaba que había oído que el autor de *Alicia* se había vuelto loco! A la noche he ido, con ella y con Edith, al Parque de Devonshire.”⁴¹⁸⁰

“...Por la tarde he vuelto a encontrarme con Evelyn y Winnie, y se las he presentado a Edith Nash & Co. A la noche he llevado a Ruth al Parque de Devonshire.”⁴¹⁸¹

Siguió en contacto con las Nash. La última vez que menciona a Edith es en 1892:

⁴¹⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 26).

⁴¹⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 26 - 27).

⁴¹⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 27).

⁴¹⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 27).

⁴¹⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 27).

⁴¹⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 28).

⁴¹⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 28).

⁴¹⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 28 - 29).

“Hace unos días vino a verme otra vieja amiga-niña, con su madre, *a saber*, Edith Nash. Hacía años que no nos habíamos visto.”⁴¹⁸²

⁴¹⁸² Lewis Carroll, *Diarios*. 8 de agosto de 1892. En Wakeling (2005: IX, 18).

XXV. 9. 7. d. Evelyn y Winnie Leggatt

“Me he hecho amigo, en la playa, de una niña muy dulce de 12 ó 13 años, Winifred Leggatt, y de su hermana mayor, Evelyn, y de su hermanito, Oswell. Como mañana salgo para Guildford, y no habrá tiempo para ir afianzando esa amistad más despacio, le he enviado, hoy mismo, un ejemplar de *Mischmasch*.
[30 de enero, 1888]...”⁴¹⁸³

“...He ido a ver a los Leggatt – no conocía ni al Coronel ni a la Sra. Leggatt...”⁴¹⁸⁴

“Ha venido a verme el Coronel Leggatt con sus dos chicas.”⁴¹⁸⁵

“...He llevado a Evelyn y Winnie Leggatt a la Cabeza de la Playa...”⁴¹⁸⁶

“He traído a mis habitaciones a Evelyn y a Winifred, a ver fotos...”⁴¹⁸⁷

“He llevado a Evelyn y Winifred Leggatt a Brighton. Después de almorzar con la Sra. Smith hemos ido, con Gracie, a ver *Rip Van Winkle*... (...) ...ha estado bien, y todos hemos disfrutado mucho. Hemos vuelto con el tren de las 6’08.”⁴¹⁸⁸

⁴¹⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 28 - 29).

⁴¹⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 29).

⁴¹⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 32).

⁴¹⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 32 - 33).

⁴¹⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 33).

⁴¹⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 33 - 34).

XXV. 9. 7. e. “También (en Whitburn)...”

“...También (en Whitburn) Theresa Langton Clarke y Dolly Harrison.”⁴¹⁸⁹

“He ido (con Sampson) a Whitburn. La tropa la componen Margaret, Georgie, Clara, y Dora, con la Prima Bess, W. Hitchcock (el prometido de Clara), y Annie Knight. También están en el pueblo Caroline Louisa, y Fanny Wilcox, con su trío, y con Minnie Marwood.”⁴¹⁹⁰

“He ido a ver a los T. Harrison, con los cuales se aloja Langton Clarke, con Margie, Anne, y Robin y otro chico (creo). Tiene otros seis niños en la casa, a tres de los cuales (Theresa, Tom, y Olive) han traído para verme mientras hablaba con el Sr. Harrison. Hay cinco chicas de los Harrison. Luego he hecho amistad con Theresa (de 8 años de edad).”⁴¹⁹¹

“Esta mañana he dado un paseo my agradable con Theresa, y otro con el Sr. Langton Clarke por la tarde.”⁴¹⁹²

“He dado un paseo *estupendo* [a *most enjoyable walk*] con Margie Langton Clarke...la primera vez que he paseado con ella.”⁴¹⁹³

“Ha sido una visita agradable de principio a fin, y he tenido muchas conversaciones interesantes, principalmente con Margaret Wilcox. Los he dejado a las 8 1/2, y he llegado a Eastbourne hacia las 9 1/2. p.m.”⁴¹⁹⁴

⁴¹⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de octubre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 41).

⁴¹⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 30).

⁴¹⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 31).

⁴¹⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 32).

⁴¹⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de septiembre de 1883. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 32).

⁴¹⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 32).

XXV. 9. 8. 1884 - 1897

Van seguidos todos estos veranos, empezando por el del 84. Aparto a sus invitadas, sus clases particulares de Lógica, sus visitas a los colegios, y buena parte de lo que tuvo con sus antiguas amigas-niñas. También, sus excursiones a Londres, Brighton, Guildford, etc.

1884. “He salido de Oxford con el tren de las 12’05, y he llegado a Eastbourne poco después de las 6. (...) La Sra. Dyer tiene una nueva doncella, ‘Dorcas’. No hay ningún otro huésped de momento.”⁴¹⁹⁵ “Mis cajas (las mandé el lunes por la mañana) han llegado hacia el mediodía: y ya lo he desempaquetado todo, y estoy listo para trabajar”⁴¹⁹⁶.⁴¹⁹⁷ “...Hasta el momento estoy viviendo una vida de ermitaño aquí, ni siquiera he ido a ver a ninguno de mis viejos amigos...”⁴¹⁹⁸ “Por la tarde he ido a pasear por la playa y he charlado un rato con una niña pequeña muy maja de unos 10 años (‘May’ Mileham).”⁴¹⁹⁹ “He pasado por casa de la Sra. Blakemore, y he ido, con ella y con Edith y con Lily King, al Paseo, donde me he vuelto a encontrar a mi amiguita de ayer.”⁴²⁰⁰ “Parece que estoy haciendo amigas-niñas de nuevo [I seem to be making child-friends again]. Primero me encontrado con mi amiga de ayer, y he averiguado su nombre (Se llama Mary Mileham, y su familia vive en Whinside, The Common, Chislehurst). Además, acabo de hablar con una niña, vecina mía de Lushington Road, una de dos niñas que parecen muy calladas, algo así como Clare Turton (‘Nellie’ Hobson). A la noche he ido al teatro... (...) mi vecina, en el palco, era una niña muy maja de 12 años, con la cual he iniciado una repentina amistad. Se llama Maud Scott, hija única, y está en Eastbourne con su madre. (Viven en el 16 de Pembroke Square, en Kensington). Estoy confundido, y no sé situarla exactamente en el escalafón de las clases sociales. Son Baptistas, y tiene un acento levemente cockney: pero parece una niña muy refinada. Su única acompañante en el teatro era una niña de su edad, sobrina del Ministro Baptista, así que me ofrecí a acompañarlas a su casa, en el 2 de Junction Road.”⁴²⁰¹ “He escrito a la Sra. Scott y al Sr. Mileham, a propósito de mis amistades con Maud y May.”⁴²⁰² “...Me he encontrado con el Sr. Mileham

⁴¹⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de julio de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 127 - 128).

⁴¹⁹⁶ Está estudiando matemáticas: límites, etc...

⁴¹⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de julio de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 128).

⁴¹⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de julio de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 128).

⁴¹⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 133).

⁴²⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 134).

⁴²⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 134 - 135).

⁴²⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 136).

y May, y he tomado prestada a esta última una hora, la he llevado a mis habitaciones a ver fotografías. El Sr. Mileham trabaja, creo, en el comercio [es arquitecto]: su hija es más refinada en su comportamiento. Ha resultado ser una compañera muy agradable, y al separarnos le he regalado un ejemplar del *Espejo*. A petición de la Sra. Blakemore, he salido y he pasado una hora o así en el Paseo con ella, Edith y Lily King.”⁴²⁰³ “He tenido una charla muy agradable con dos niñas en el N° 3, Hettie y Nellie Hobson: son unas niñas decididamente simpáticas, y le he escrito unas líneas a la Sra. Hobson, pidiendo su permiso para continuar con nuestra relación...”⁴²⁰⁴ “Iluminaciones en el Parque de Devonshire, a las cuales he llevado a May Mileham.”⁴²⁰⁵ “Como la tarde había salido lluviosa, y ayer había recibido una respuesta amigable de la Sra. Hobson, he dejado una nota, invitando a Hittie y Nellie, si podían venir ‘sin carabina’. ¡La señora Hobson no me conoce, pero me ha enviado a las niñas! Sospecho que habrá oído hablar de mí, y posiblemente de *Alicia*: pero por el momento no voy a insinuarles nada sobre *Alicia* a las niñas. Las he tenido cerca de una hora.”⁴²⁰⁶ “...He ido a ver a la Sra. Le Geyt, que está aquí con su hija.”⁴²⁰⁷ “He quedado en llevar a May Mileham a tomar el té de las 5 con la Sra. Le Geyt. Lor Garvagh ha venido a proponerme que diéramos un paseo, de modo que lo he llevado a él también, y después del té él y yo, May, y la Srta. Le Geyt, hemos caminado hasta el Fuerte...”⁴²⁰⁸ “Las mismas acompañantes del domingo pasado. Por la tarde he ido a ver, con May, a los Le Geyt, y he traído al hermano de la Sra. Le Geyt y a la Srta. Le Geyt a mis habitaciones, a ver fotos, y luego he ido a dar un paseo con May.”⁴²⁰⁹ “He acordado, con Nellie Hobson, que si pongo una piedrecita en la repisa del balcón eso quiere decir que ella y Hettie pueden pasar. La tarde ha salido lluviosa: de modo que lo he puesto en práctica, y las he tenido más de dos horas. Marion ha estado con nosotros parte del tiempo. He llevado a la Srta. Le Geyt al concierto del Parque de Devonshire de la noche, y de camino hemos pasado por casa de la Sra. Mileham. En el concierto he hablado tanto con la Sra. como con el Sr. Hobson, que estaban allí con Hettie y Nellie.”⁴²¹⁰ “...He hecho amistad con tres niños, y con su madre, que parece una verdadera dama, y les he dado mi tarjeta. El Sr. y la Sra. Mileham han venido con May a ver fotos. He llevado a Hettie Hobson a dar un paseo.”⁴²¹¹ “Día lluvioso, de modo que he tenido a Hettie una hora o así, con May. He llevado

⁴²⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 136 - 137).

⁴²⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 137).

⁴²⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 137).

⁴²⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 137 - 138).

⁴²⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 138).

⁴²⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 138).

⁴²⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 138).

⁴²¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 138 - 139).

⁴²¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 139).

a la Srta. Le Geyt al concierto de la noche.”⁴²¹² “He invitado a mis habitaciones al Sr. y la Sra. Hobson, con Hettie y Nellie. La Sra. Hobson *sí* había oído hablar de mí, tal y como yo pensaba (19 de abril): una de sus hijas iba al colegio con una hermana de Maggie Spearman. El Sr. y la Sra. Mileham, con el chavalillo, ‘Christo’, se han marchado esta tarde, dejando a May a mi cargo (una experiencia muy novedosa). Los Le Geyt se habían comprometido a ofrecerle una cama. La he llevado a dar un paseo, y ha tomado el té mientras yo cenaba: luego a la primera parte del Concierto del Parque de Devonshire: luego a casa de los Le Geyt. En el concierto hemos visto a los Hobson.”⁴²¹³ “He preguntado los nombres de tres niñas a las que he visto en la playa en varias ocasiones: son Elsie, Jessie, y Lily Deed...”⁴²¹⁴ “...He llevado a la Sra. y la Srta. Le Geyt al Concierto nocturno.”⁴²¹⁵ “A la tarde he ido caminando con la Srta. Le Geyt hasta la Cabeza de la Playa...”⁴²¹⁶ “...Durante mi paseo temprano me he tropezado con dos niños (una chica de 10, el chico de 8) en los cuales había reparado ayer y que me habían parecido refinados y atractivos, y nos hemos hecho tan amigos que he escrito una nota a su padre, al que no conozco, adjuntando mi tarjeta, para entregársela a los niños la próxima vez que los vea...”⁴²¹⁷ “Durante mi paseo temprano he vuelto a encontrarme con mis amigos de ayer, con su madre, y les he entregado la nota, y después de charlar un rato he regresado con ellos a su casa en el 35 de Pevensey Road. Al padre lo he conocido más adelante, y la familia me agrada. El apellido es Evans, y los tres niños son Sidney (12), Irene (‘Lina’), y Willy (‘Jolly’). Incluso he ganado el permiso para tomar prestados a los niños algún día y traerlos a mis habitaciones.”⁴²¹⁸ “Por la mañana había traído a mis habitaciones a los tres niños de los Evans, y les he contado ‘La merienda de Bruno’.”⁴²¹⁹ “De Eastbourne a la Iglesia de Cristo, casi con una semana de retraso. [Mis nuevas amigas-niñas, esta estación, son: May Mileham, Maud Scott, Hettie y Nellie Hobson, Elsie, Jessie, y Lily Deed, e Irene (‘Lina’) Evans.]”⁴²²⁰

1885. “...Mis únicas amigas-niñas ahora, aquí, son Maud Clapham, y una niña pequeña de unos 8 años, que se parece bastante a Beta Thresher, con la que he hablado un par de veces...”⁴²²¹ “He visto a Sissie Earle, que va a estar, hasta el jueves por la mañana, con los Sharp (en ‘Clovelly, Blackwater Road’), y he quedado en venir a recogerla a la tarde. Hemos pasado cerca de una hora

⁴²¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 139).

⁴²¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 139 - 140).

⁴²¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 143).

⁴²¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 144).

⁴²¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de septiembre de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 144).

⁴²¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de septiembre de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 144 - 145).

⁴²¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 145).

⁴²¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de septiembre de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 145 - 146).

⁴²²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de octubre de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 149).

⁴²²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de agosto de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 229 - 230).

en la playa.”⁴²²² “He ido a la Feria de las Flores, en Compton Place, solo, ya que hoy por hoy no tengo ninguna amiga-niña a la que pudiera haber llevado.”⁴²²³ “Sentado cerca de la Torre de los Deseos, esta tarde, he entablado amistad, por accidente, con una tal Sra. Percy Keane (pariente de los Keane de Whitby) y su niña pequeña, Louise, una niña que parece tener muy buen humor.”⁴²²⁴ “He ido a ver a la Sra. Percy Keane, y la he traído a ella, y a dos damas más, primas suyas (no me han dicho el apellido) a mis habitaciones, a ver fotografías. A la noche pensaba acercarme unos minutos a la ‘Fête Illuminada’, pero, al pasar por delante de las habitaciones de los Keane, he encontrado a Louise en la puerta, y me he ofrecido a llevarla: la Sra. Keane me ha dado permiso. Así que hemos visto la Fête, y la he devuelto hacia las 10 ¼. El apellido de sus primas es Griffiths.”⁴²²⁵ “He invitado a Louise a venir a ver fotos. Estaba cenando, pero ha venido enseguida, sola. He tenido que despedirla pronto, porque Rigaud y su sobrina han venido con el mismo propósito. (...) He visto a la Sra. Hobson y a sus dos niñas pequeñas, mis vecinas del año pasado, Hettie y Nellie, y a una hija más mayor a la que no conocía. Están en el 3 de Wilmington Gardens...”⁴²²⁶ “He llevado a Louise a dar un paseo rodeando el Paraíso. He visto a Winnie Howes.”⁴²²⁷ “He llevado a Louise a la misa de la noche.”⁴²²⁸ “Luise parece destinada a ser mi única compañera por el momento. La he llevado conmigo hasta el faro, más allá de la Cabeza de la Playa, y la criaturilla es tan activa que ha hecho la última milla o así, a la ida y a la vuelta, ¡corriendo! Es una niña muy original, y todavía no la comprendo...”⁴²²⁹ “He tomado prestadas a Hettie y Nellie Hobson, y las he llevado al Muelle, donde hemos oído unas canciones cómicas, etc.”⁴²³⁰ “De Eastbourne a Oxford... (...) [Mi única amiga-niña nueva, esta estación, ha sido Louise Keane: sólo entablé una relación con Maud Clapham, a través de Phoebe Carlo.]”⁴²³¹

1886. “He estado pagando por mis habitaciones desde el día 1, pero he estado muy ocupado...”⁴²³² “Por fin me he venido al mar. He salido de Oxford a las 12, y he llegado a Eastbourne a las 5...”⁴²³³ [Trabaja en cuestiones de matemáticas y lógica, y en *Sylvia y Bruno*. El 27 va al teatro...¿solo? El 30 va al concierto del Parque de Devonshire, ¿solo?...] “He ido, como había

⁴²²² Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de agosto de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 230).

⁴²²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de agosto de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 230).

⁴²²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de agosto de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 231).

⁴²²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 231 - 232).

⁴²²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de agosto de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 232).

⁴²²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de agosto de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 232).

⁴²²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de agosto de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 233).

⁴²²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de agosto de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 233 - 234).

⁴²³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 234).

⁴²³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de octubre de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 242).

⁴²³² Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de julio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 284).

⁴²³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de julio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 284).

prometido, a ver a los Synge, a intentar enseñarles mi *Juego de Lógica*.”⁴²³⁴ “Han venido a verme Edith y Barbara Nash. La tropa se aloja en el N° 12, justo enfrente. A la noche he llevado a Edith al Parque de Devonshire, a ver *La Fille de Madame Argot*...”⁴²³⁵ “La Sra. Keane y Loui han llegado a las 2 ½, y han almorzado conmigo, y yo he ido a buscarles un alojamiento...”⁴²³⁶ “Esta mañana he ido con Loui a ver un ensayo (el Sr. Gray me había dado su permiso), pero había acabado. Luego he tenido que dejarla en casa y venir a acostarme, con un fuerte dolor de cabeza.”⁴²³⁷ “Otra vez en pie, he pasado unos cinco días en cama. He recibido varias visitas de Louise Keane y Edith Nash...”⁴²³⁸ “De nuevo me encuentro bastante bien. He ido, con la Sra. Keane y Louise, al espectáculo de natación de la Srta. Saigeman: varias de sus alumnas han actuado también. A la noche he llevado a Louise al Muelle...”⁴²³⁹ “He llevado a Louise a la Fête Iluminada y a los fuegos artificiales, en el Parque de Devonshire.”⁴²⁴⁰ “He vuelto a ir a misa, la primera vez desde el 1 de agosto. Louise también ha venido, por la mañana y por la noche.”⁴²⁴¹ “He conocido a unos niños muy majos en la playa: no he conseguido sus nombres...”⁴²⁴² “...Los niños majos están empezando a llegar, y esta mañana he intercambiado palabras con varios, los cuales han respondido muy dispuestos, y con cortesía...(.) Me he hecho amigo, casi, de una niña pequeña muy maja, de 7 años, ‘Ella MacNaghten’⁴²⁴³, del 6, Stanhope Terrace, Londres...”⁴²⁴⁴ “Mi compañera, hoy, ha sido Katie Mortimer.”⁴²⁴⁵ “Y hoy ha sido Florence Stanger.”⁴²⁴⁶ “...He sacado a Nellie Fletcher.”⁴²⁴⁷ “He sacado a Florence Lees, que es guapísima, y (después de Katie Mortimer) la mejor compañera que he tenido.”⁴²⁴⁸ “He dejado Eastbourne para ir a Guildford. (...) [Mis amigas-niñas, esta estación, han sido Mabel y Gladys Atkins, Ella

⁴²³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de julio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 287).

⁴²³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de agosto de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 287).

⁴²³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de agosto de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 287 - 288).

⁴²³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de agosto de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 288).

⁴²³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de agosto de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 288 - 289).

⁴²³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de agosto de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 289).

⁴²⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de agosto de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 289).

⁴²⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de agosto de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 290).

⁴²⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 295).

⁴²⁴³ Ella Margaret Macnaghten, de 9 años, hija de Alfred Hill Macnaghten, comerciante de té, y de su esposa, Arabella Marie née Betts. Tuvo dos hermanos, Balfour y Stewart. Dodgson le dio un ejemplar dedicado del *Espejo*: “Para Ella Macnaghten, del Autor, un recuerdo [souvenir] del 23 de septiembre de 1886.” En Wakeling (2004: VIII, 296, Nota 492).

⁴²⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de septiembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 295 - 296).

⁴²⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de octubre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 302).

⁴²⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de octubre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 302).

⁴²⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de octubre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 302).

⁴²⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de octubre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 302).

MacNaghten, Gladys Walker, Katie Mortimer, Nellie Fletcher, Florence Lees.]”⁴²⁴⁹

1887. “De la Iglesia de Cristo a Eastbourne, pasando por Londres... (...) Esta vez tengo *tres* habitaciones en casa de la Sra. Dyer, la sala del primer piso, y los dos dormitorios de arriba, uno de los cuales usaré como ‘taller’ [‘working’ room].”⁴²⁵⁰ “He llevado a la Sra. Shute a dar un paseo, rodeando el ‘Paraíso’.”⁴²⁵¹ “A la tarde ha venido la Sra. Shute, a ver fotos.”⁴²⁵² “...Este verano no he hecho nuevas amigas-niñas en Eastbourne...”⁴²⁵³

1888. “He pasado el día deshaciendo las maletas y ordenando las cosas. He ido a ver a los Synge...”⁴²⁵⁴ “He ido a ver a las Srtas. Symond. Se iban esta tarde. He ido al Muelle, y he visto el ‘espectáculo’ de la tarde. Ahora hay una *casa* de madera, una mejora enorme respecto a la tienda...”⁴²⁵⁵ “Estoy cansándome bastante de no conocer aquí a nadie, y hoy he iniciado una relación con dos niños, que se alojan en el N° 21, Ida y ‘Cheddie’ (= ‘Chester’) Weddell, de Burchet House, Dorking. El chiquillo tiene una pierna paralizada, Ida lo pasea carretera arriba y abajo en una silla de inválido.”⁴²⁵⁶ “He ido a ver a la Sra. Weddell, y he tenido un recibimiento muy amistoso, y me ha presentado a una serie desconcertante de hijas [and was introduced to a bewildering series of daughters], todas mayores que Ida, pero su madre ha aceptado en seguida, por ella, una invitación para que venga mañana conmigo a misa.”⁴²⁵⁷ “Por la mañana he llevado a Ida a misa, y a la Cabeza de la Playa a la tarde. Por la noche su hermana Bertha (N° 2) ha venido a misa conmigo.”⁴²⁵⁸ “Esta noche he llevado a la N° 4, Lilian, al Parque de Devonshire, a la representación, al aire libre, de *El sueño de una noche de verano*...”⁴²⁵⁹ “He ido a ver a la Sra. Weddell, y he traído a dos de sus hijas (Bertha y Ethel) a mis habitaciones, a ver fotos...”⁴²⁶⁰ “Esta mañana he llevado a Mabel a misa, (Todos los Santos, Carlisle Road), y a Bertha a la noche (Santa Ana, Upperton Gardens)...”⁴²⁶¹ “Por suerte para la Muestra de Flores de Compton Place, ha sido uno de los pocos días que han salido

⁴²⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de octubre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 303).

⁴²⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de junio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 345).

⁴²⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de agosto de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 359).

⁴²⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 359).

⁴²⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*. 8 de octubre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 368 – 369).

⁴²⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 23 de julio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 414).

⁴²⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*. 24 de julio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 414 - 415).

⁴²⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*. 10 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 416).

⁴²⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*. 11 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 416).

⁴²⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*. 12 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 416 - 417).

⁴²⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*. 13 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 417).

⁴²⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*. 18 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 417 - 418).

⁴²⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 19 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 418).

buenos este año. Mi acompañante ha sido Ethel Weddell (Nº 3).”⁴²⁶² “...He llevado a Annie (la mayor de las Weddell) al Concierto del Parque de Devonshire.”⁴²⁶³ “He llevado a Lilian Weddell a la Iglesia de Cristo por la mañana, y a Mabel a Santa Ana por la noche.”⁴²⁶⁴ “He traído a Ida ya Chester, y han pasado conmigo una hora. A él le he construido un tablero para Meryls.”⁴²⁶⁵ “Nellie Fletcher me ha devuelto la visita que le hicimos el otro día, y le he enseñado la máquina de escribir, y fotos.”⁴²⁶⁶ “He empezado a hacer las maletas. He estado aquí 11 semanas.”⁴²⁶⁷ “Lo he arreglado todo para marcharme el jueves.”⁴²⁶⁸ “[Mis nuevas amigas-niñas, desde el pasado octubre, han sido: ‘Dolly’ Comyns-Carr, Esmé y Vera Beringer, Mabel e Ida Weddell, Nellie Knight (de Richmond). A las cuales puedo añadir (27 de octubre) Pauline Ellice.]”⁴²⁶⁹ “He dado un último paseo hasta la Cabeza de la Playa...”⁴²⁷⁰

1889. “Han venido a verme (las había invitado) tres chicas de los Parratt (su padre fue organista en el Colegio de la Magdalena, y ahora está en el Castillo de Windsor: Isa se hizo amiga de ellas en los Baños).”⁴²⁷¹ “...No he hecho ninguna nueva amiga en Eastbourne, quitando que tres de las Parratt (amigas de Isa) vinieron a verme una vez. También me he propuesto ir a ver a sus grandes amigas a casa de los Barnes, Marie y Florrie Jackson. (5 / 11). Pero Isa y Nellie, como invitadas, han sido toda la sociedad que yo necesitaba.”⁴²⁷²

1890. “...He enviado a Eastbourne cuatro cajas, dos maletas, y la bolsa.”⁴²⁷³ “Por fin salgo para las ‘Largas [Vacaciones]’ (¡estoy pagando mis habitaciones, en Eastbourne, desde el día 1!). He ido a Bridgnorth, para pasar el domingo con los Southwell. (...) Llegué hacia las 4, Ethel vino a esperarme a la estación, y fuimos caminando hasta la casa: la tropa la componen Ethel y su marido, Edmund Southwell, las dos niñas, Phyllis y Lorna, de 4 y 2 años, más o menos, y una tal Sra. Cole, de Brighton, con una de sus hijas, Josephine (alias ‘Pussy’), de unos 10 años de edad...”⁴²⁷⁴ “...Le he comentado a Ethel lo de mi posición, tan *rara*, respecto a las niñas de la casa. ‘Pussy’ odia que la besen (según me cuentan); y Phyllis pone objeciones (es una *coquette*, dice su

⁴²⁶² Lewis Carroll, *Diarios*. 22 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 420).

⁴²⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*. 24 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 420 - 421).

⁴²⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 26 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 421).

⁴²⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*. 27 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 421).

⁴²⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*. 5 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 428).

⁴²⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*. 6 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 428).

⁴²⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*. 8 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 428).

⁴²⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*. 9 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 429).

⁴²⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*. 4 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 429).

⁴²⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 31 de agosto de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 482).

⁴²⁷² Lewis Carroll, *Diarios*. 2 de octubre de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 486 - 487).

⁴²⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de julio de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 519).

⁴²⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de julio de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 519).

madre), de modo que ¡la única persona besable de la casa es la propia Ethel! Sin embargo, ‘Pussy’ es una niña muy maja, y *brillantísima*: le encantan los rompecabezas, de modo que nos llevamos muy bien, con la excepción mencionada más arriba.”⁴²⁷⁵ “Ethel ha bajado conmigo a la estación, he cogido el tren a las 9 a.m. y he llegado a Eastbourne a las 6 ½.”⁴²⁷⁶ “He pasado el día deshaciendo las maletas y ordenando las cosas.”⁴²⁷⁷ “Por fin un día soleado y cálido. Ha llovido de manera casi incesante desde que llegué. He ido caminando hasta la Cabeza de la Playa, pero ahora tengo la rodilla mucho peor.”⁴²⁷⁸ “He empezado a trabajar en *Silvia y Bruno [Concluida]*.”⁴²⁷⁹ “He ido al Ayuntamiento, a oír un ‘Recital de Piano-forte’ de Lottie Müller, de 12 años de edad, y he disfrutado muchísimo. Su padre es profesor de música y vive en Hastings. Le he enviado un ejemplar de la *Alicia* alemana en pago del regalo musical que ella me había hecho.”⁴²⁸⁰ “...De camino a Eastbourne conté varios cuentos, incluyendo ‘La merienda de Bruno’, a un niño pequeño y a una niña pequeña que, con sus padres, iban también para Eastbourne.”⁴²⁸¹ “He bajado a la Procesión antes del desayuno, e inmediatamente me he encontrado con mis compañeros de tren de anoche, la niña pequeña y su padre. Van a pasar tres semanas, de modo que me parece, aunque todavía no sé sus nombres, que nos haremos amigos. He visto, en misa, a tres niñas preciosas, de 13 años, más o menos, para abajo, que creo que estaban sentadas cerca de mí en el Savoy ayer. Parecen simpáticas, y la mayor tiene la dulzura y gentileza de Eveleen Hunter.”⁴²⁸² “He tenido una curiosa entrevista con una tal Sra. Lawrence. El martes por la noche vi en el teatro a una niña pequeña muy atractiva, de unos 8 años, que luego fue, con una dama, a ‘Bannatyne’, una pensión, en el 42 de Grand Parade. Como yo deseaba hacerme amigo de la niña, escribí a la Sra. Lawrence (el único apellido de la Lista de Visitantes de la casa), pidiéndole permiso para hacerlo. En respuesta a esto, la Sra. Lawrence fue tan amable de venir a verme, y me dijo que *ella* no era la madre de la ‘joven dama’, pero que entregaría la carta a su madre. Entonces descubrí, de manera accidental, que la ‘joven dama’ hacia la cual *ella* pensaba que yo me sentía atraído tiene ¡17 años! Al parecer la *niña* no se aloja en la casa: lo más probable es que fueran sólo a ver a alguna amiga. De modo que me temo que tengo sólo una oportunidad infinitesimal de volver a verla alguna vez.”⁴²⁸³ “Han venido el Sr. y la Sra. Müller, con Lottie, y, después de visitar la Muestra de las Flores, han venido a tomar el té conmigo. Lottie se ha mostrado mucho más

⁴²⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de julio de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 520).

⁴²⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de julio de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 520).

⁴²⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de julio de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 520).

⁴²⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de julio de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 520).

⁴²⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de julio de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 521).

⁴²⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de julio de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 521).

⁴²⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de agosto de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 522).

⁴²⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de agosto de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 522 – 523).

⁴²⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de agosto de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 525).

tímida que el pasado jueves, una mudanza que se debe sobre todo, me imagino, a que me precipité a invitarla aquí ¡sobre la base de una sola conversación! Me he mostrado demasiado sanguino.”⁴²⁸⁴ [Sale menos...] “Ha venido a verme el Sr. Fletcher, Párroco de Todos los Santos, y me ha invitado a ir esta noche a conocer a un amigo suyo: pero yo me he excusado con el pretexto general de que ahora me he retirado de la sociedad [excused myself on the general plea of having now retired from society].”⁴²⁸⁵ “He ido a ver a la Sra. Fox, con cuyos hijos inicié una relación la otra noche, en el Concierto. Durante los fuegos artificiales le había dado mi tarjeta y le había pedido permiso para ir a visitarla. Vive en el ‘19, Olive Mount, Higher Tranmere, Birkenhead’, con sus padres y sus dos hijos, Elsie (de 8 años de edad) y Stanley. (Supongo que será viuda). Hoy he tomado prestados a los niños una hora, y los he traído a mis habitaciones, y les he hecho unas barquitas de pescadores plegables, etc.”⁴²⁸⁶ “De Eastbourne a Londres y Oxford. [Mis nuevas amigas-niñas, este verano, han sido ‘Pussy’ (Josephine) Cole, y su hermana Winifred, Phyllis Southwell (apenas es una amiga todavía), Lottie Müller, Maud Howard, ‘Queenie’ (Rose Purvis), Elsie Fox.”⁴²⁸⁷”⁴²⁸⁸

1891. [El 18 de julio llega a Eastbourne.] “He hecho amistad con mis compañeros de pensión (Católicos Irlandeses y Romanos), la Sra. Cloran, tres hijos, Aileen, Gerald, Michael, la madre de la Sra. Cloran, y la Srta. Foley, la institutriz. Son muy agradables: y Aileen parece una niña adorable...”⁴²⁸⁹ “Ha venido a verme Ottley, y me ha dejado, para el té, a dos chicas muy majas, hijas de la Sra. Walford (la autora de *El Sr. Smith*, *La abuela del bebé*, etc...”⁴²⁹⁰ “...Hoy he preguntado el nombre de la niña pequeña, de buenos modales, y majísima, que, con su hermanita todavía más pequeña, frecuenta Bolton Road, y con la cual he intercambiado palabras amistosas dos o tres veces. Se llama ‘Gwendolen Florence Lamb’, y su madre es, aparentemente, casera en ‘Warquick [...]’, 5 Bolton Road. Habiendo conseguido su nombre, le he enviado por correo una ‘Alicia’ en la habitación de los niños.”⁴²⁹¹ “He conseguido que mi nueva amiguita me meta en su casa para hablar con su tía, la cual, según veo, lleva la casa, una tal Srta. Lake: los padres viven en Londres. Se ha mostrado agradable, y superior a las caseras habituales.”⁴²⁹² “[24/10/91. Mis

⁴²⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de agosto de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 526).

⁴²⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de agosto de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 526).

⁴²⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 534).

⁴²⁸⁷ De éstas, no cuentan como amigas de Eastbourne Josephine y Winifred Cole, así como Phyllis Southwell, a las que conoce en Bridgnorth; tampoco Maud Howard, una modelo de la Sra. Shute a la que conoció en Londres.

⁴²⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*. 11 de octubre de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 536).

⁴²⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 572 - 573).

⁴²⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de agosto de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 573).

⁴²⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 580 - 581).

⁴²⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 581).

nuevas amigas-niñas, este año, han sido Enid Stevens (27 de febrero), Sydney y Weenie Bowles, Vera Malet, Aileen Cloran, Gwendolen y Blanche Lamb, Clara y Eliza Earle, Connie y Dorothy Linnell, Gladys Baly, y Polly Mallalieu.]”⁴²⁹³

1892. “He salido de Oxford para Eastbourne. De momento no tengo compañeros de pensión. El lugar se encuentra desacostumbradamente vacío.”⁴²⁹⁴ “He deshecho las maletas y he ordenado las habitaciones. He ido andando hasta la Cabeza de la Playa.”⁴²⁹⁵ “Me he encontrado con mi vieja amiga Marie van der Gucht, que está de visita con sus amigos los Behrends, en ‘Rocheberie, Blackwater Road’. No la he reconocido: la última vez que nos vimos fue [].”⁴²⁹⁶ “Hace unos días vino a verme otra vieja amiga-niña, con su madre, *a saber*, Edith Nash. Hacía años que no nos habíamos visto.”⁴²⁹⁷ “Estos días las viejas amigas-niñas están ‘en cartelera’ [‘to the fore’]. Hoy he tenido noticias de la Sra. Riadore, que aprueba mi propuesta de tener a Gwendoline aquí abajo. Pero sólo puede venir dos días enteros, ahora mismo (le he escrito para aplazarlo). También Marie ha pasado dos horas aquí, y ha aprendido el *Lanrick*.”⁴²⁹⁸ “He ido a Rochester, a visitar a George E. Jelf, uno de los Canónigos. Ha venido a esperarme a Victoria. La tropa la componen la Sra. Jelf (...), Dorothy (14), ‘Freda’ (o sea, Frederica, 12), ‘Kitty’ (Katharine, 10), ‘Phil’ (o sea, Philip), Gordon, Meriet (2 ½). El viejo Sr. Dalton también está en la casa, pero apenas aparece.”⁴²⁹⁹ “A la tarde he dado un paseo con Jelf y tres chicas.”⁴³⁰⁰ “De vuelta a Eastbourne.”⁴³⁰¹ “De Eastbourne a Oxford, pasando por Londres...”⁴³⁰² Este verano, y el siguiente, el del 93, no hace censo de nuevas amigas-niñas.

1893. “Las habitaciones en casa de la Sra. Dyer empezaron a ser mías ayer, pero tengo al menos una semana de trabajo por delante aquí. Espero que la Srta. E. G. Thomson y su amiga las estén disfrutando.”⁴³⁰³ “La Srta. Thomson tuvo que regresar a la ciudad el lunes. Le he ofrecido las habitaciones Minna e Isobel Quin, y habían quedado en ir: pero Minna me mandó ayer un telegrama diciendo que habían empezado los ensayos, y no pueden ir. De modo que estoy trabajando mucho, y haciendo las maletas, con la esperanza de ir el

⁴²⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*. 24 de octubre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 591 – 592).

⁴²⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 9 de julio de 1892. En Wakeling (2005: IX, 13).

⁴²⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*. 11 de julio de 1892. En Wakeling (2005: IX, 14).

⁴²⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*. 3 de agosto de 1892. En Wakeling (2005: IX, 17).

⁴²⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*. 8 de agosto de 1892. En Wakeling (2005: IX, 18).

⁴²⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*. 9 de agosto de 1892. En Wakeling (2005: IX, 18 - 19).

⁴²⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*. 30 de septiembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 31).

⁴³⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*. 1 de octubre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 31).

⁴³⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 3 de octubre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 32).

⁴³⁰² Lewis Carroll, *Diarios*. 12 de octubre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 32).

⁴³⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1893. En Wakeling (2005: IX, 79).

sábado, como tarde.”⁴³⁰⁴ “De Oxford a Eastbourne, por fin. El N° 7 de Lushington Road parece ahora un segundo hogar.”⁴³⁰⁵ “Ya he deshecho las maletas, y he ordenado las cosas, y espero ponerme a trabajar en *Silvia y Bruno Concluida*. La casa está en silencio, es una delicia, ya que de momento no hay ningún otro huésped.”⁴³⁰⁶ Frecuenta a varias de sus “viejas amigas-niñas”, las Miller, las Barnes, “Middie Synge”. Da “[su] primer sermón en Eastbourne”⁴³⁰⁷. Da largas caminatas, solo. “He enviado la mayoría de mis cajas con el Tren de Mercancías. Té con la Sra. Synge y Middie.”⁴³⁰⁸ “De Eastbourne a Guildford...”⁴³⁰⁹

1894. “El alquiler de mis tres habitaciones en Eastbourne empieza hoy, pero todavía no estoy listo, así que van a ocuparlas Marion e Isobel Quin.”⁴³¹⁰ “De Oxford a Eastbourne pasando por Londres. (...) He llegado a mis viejos cuarteles antes de las 7. Las otras habitaciones las ocupan una enfermera y un bebé, que por suerte *no* mete mucho ruido. Isobel Quin y Eva Dare han estado en mis habitaciones algún tiempo, los últimos días Isobel sola. Ha regresado a Londres hoy.”⁴³¹¹ “He visto a mi querida May, y ayer envié a Clay el primer fajo del manuscrito para el texto de la *Lógica Simbólica*, y así he empezado mi vida en Eastbourne.”⁴³¹² “Cuando regresaba de la Iglesia de Cristo me ha parado una vieja amiga, la que fuera ‘Beatrice Fearon’, ahora una tal Sra. Alexander. Se marcha mañana, pero vuelve dentro de tres semanas, cuando espero verla.”⁴³¹³ “Ha venido a verme Dolly Baird. Está con la compañía del Sr. Ben Greet, pero no aparece en la obra que están representando aquí.”⁴³¹⁴ “He pasado una hora o más en casa de los Schuster, jugando al *Lanrick* contra Winnie y una amiguita suya muy simpática, Muriel Midwinter. Luego a tomar el té con la tropa de los Toms, donde he visto a la Sra. Toms por primera vez. Irene tenía a una compañerita de colegio con ella, Katie Stevens.”⁴³¹⁵ “Haciendo las maletas todo el día. He ido a la casa del viejo John Wood, para decirle que viniera a recoger las cajas el miércoles, y he pasado un rato con sus dos hijas, Connie y Lily, dibujando y haciendo una barquita de pesca plegable... (...) [Mis nuevas amigas [girl-friends], este

⁴³⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de julio de 1893. En Wakeling (2005: IX, 81 - 82).

⁴³⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de julio de 1893. En Wakeling (2005: IX, 82).

⁴³⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de julio de 1893. En Wakeling (2005: IX, 83).

⁴³⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 92 - 93).

⁴³⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de octubre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 102).

⁴³⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de octubre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 102).

⁴³¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de julio de 1894. En Wakeling (2005: IX, 153).

⁴³¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de julio de 1894. En Wakeling (2005: IX, 156 - 157).

⁴³¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de julio de 1894. En Wakeling (2005: IX, 157).

⁴³¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de julio de 1894. En Wakeling (2005: IX, 157).

⁴³¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de agosto de 1894. En Wakeling (2005: IX, 158).

⁴³¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 174).

verano⁴³¹⁶, han sido, cuatro Egertons, Augusta, Helen, Sybil, Kitty; Dolly y Daisy Baird; Agnes Wilson; Florrie White; Violet, Winnie, y May Schuster; [espacio en blanco para el nombre de pila] Newby; Muriel Midwinter; May Barber; Kitty Beale; Sybil Edwards.]”⁴³¹⁷ “He salido de Eastbourne a las 12, para Victoria...”⁴³¹⁸

1895. “De Oxford a Eastbourne. Marion e Isobel Quin, que han estado ocupando mis habitaciones desde el día 1, se marchan esta tarde.”⁴³¹⁹ “Han venido a tomar el té el Sr. Bennie, ‘Minnie’, y ‘Doe’.”⁴³²⁰ “He ido a Westham (...) para quedar con el Párroco, el Reverendo H. Hopley, en el sermón que me he comprometido a dar. He pasado la tarde con él y con sus hijas Mabel y Evelyn...”⁴³²¹ “He ido a Westham (...) para decir el sermón de la noche. (...) Ya conozco a tres de las hijas del Sr. Hopley, Mabel, Eva, y Maud, de 20, 19, y 18 años de edad, aproximadamente. Parecen amables, y muy agradables.”⁴³²² El 16 de octubre regresa a Oxford.

1896. “De Oxford a Eastbourne. Mis nuevos cuarteles (todavía, naturalmente, con la Sra. Dyer) están en el 2 de Bedford Well Road.”⁴³²³ “Veo que me encuentro a 9 minutos de la iglesia, a 12 del Muelle, a 11 de la Oficina de Correos, a 11 de la Estación, y a 18 del Parque de Devonshire.”⁴³²⁴ “He ido solo al teatro Seaside, a ver *Hans el barquero*...”⁴³²⁵ “He ido a ver a los Schuster, y *de nuevo* (como el año pasado) ¡me he encontrado con la ‘Fiesta de Bienvenida’!”⁴³²⁶ “Ha venido Violet Schuster a cenar conmigo.”⁴³²⁷ “He tenido a Mat Barber y a la Srta. Shaw a cenar, y luego hemos ido a ver *La melodía rota*.”⁴³²⁸ “Ha cenado conmigo la Srta. Donaldson.”⁴³²⁹ “Me he pasado casi todo el día haciendo las maletas. Por la noche he ido, que me lo había pedido

⁴³¹⁶ De estas “nuevas amigas” (es la última lista que hace) conoce, de darles clases de lógica más o menos particulares en Oxford, a las Egerton, a las Baird, a Agnes Wilson, y a Sybil Edwards. May Barber es la hija de la directora de un internado que frecuentará; Kitty Beale, una de sus alumnas. A Mary Newby, otra colegiala, la conoció en el tren, pero cuando intentó adelantar en su relación las directoras de su colegio se lo impidieron. Sólo pueden considerarse amigas nuevas, de aquel verano, “Florrie” White, de la que me ocupo como actriz, las Schuster y Muriel Midwinter.

⁴³¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de octubre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 178 – 179).

⁴³¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de octubre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 179).

⁴³¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de julio de 1895. En Wakeling (2005: IX, 207).

⁴³²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de septiembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 216).

⁴³²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 216 - 217).

⁴³²² Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 217).

⁴³²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de julio de 1896. En Wakeling (2005: IX, 271).

⁴³²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de agosto de 1896. En Wakeling (2005: IX, 272).

⁴³²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de agosto de 1896. En Wakeling (2005: IX, 272).

⁴³²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de agosto de 1896. En Wakeling (2005: IX, 273).

⁴³²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 276).

⁴³²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 277).

⁴³²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de octubre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 278).

May, al colegio de la Sra. Barber, donde me esperaban cerca de 40 chicas. Les he contado ‘La merienda de Bruno’, y luego les he enseñado *Mischmasch*.⁴³³⁰ “De Eastbourne a Oxford, pasando por Londres.”⁴³³¹

1897. Es su último verano en Eastbourne. Es su último verano. “...El alquiler de mis tres habitaciones en Eastbourne empieza hoy, pero me quedaré aquí al menos una semana más.”⁴³³² “De Oxford a Eastbourne. He empezado a las 2’07, y he llegado a las habitaciones de la Sra. Dyer (82, Bedford Well Road) con el tren que llegaba a las 6’19.”⁴³³³ Largas caminatas los días 29, 30, y 31 de julio. “A la noche he ido a casa de la Sra. Barber, y la he visto a ella, a May, a Muriel Midwinter (a la que vi por primera vez el 6 de octubre de 1894), y a una tal Srta. [], una nueva maestra ayudante.”⁴³³⁴ Largas caminatas los días 3, 6, 7, 9, 10 de agosto. “He ido al Albión, donde Ellen Terry se aloja ahora con Edith, para ver si podían (Edie pensó que podría ser) venir a tomar el té hoy, pero no podían.”⁴³³⁵ “He recogido a Edith Wardell y ha venido a tomar el té, también a la pequeña Nora Charrington, de 7 años de edad, para la cual he hecho una barquita de pescadores plegable, etc., etc.”⁴³³⁶ “He vuelto a ir a la ‘Misa Infantil’ de la Iglesia de Cristo, y he continuado ‘Victor y Arnon’.”⁴³³⁷ “He tenido a Violet Schuster a cenar, y la he llevado al Teatro del Parque de Devonshire...”⁴³³⁸ El verano se le va en las “Misas Infantiles”, en las Escuelas Nacionales, en el Colegio que dirige la Sra. Barber, en el Colegio Norway, en las Escuelas de Whitney Road, y en St. Leonard, contando cuentos, dando clases de Lógica, etc. Juzga, porque ha descubierto una nueva regla matemática, dos días como notables. “De Eastbourne a Guildford...”⁴³³⁹

⁴³³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de octubre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 278).

⁴³³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de octubre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 278).

⁴³³² Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de julio de 1897. En Wakeling (2005: IX, 328).

⁴³³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de julio de 1897. En Wakeling (2005: IX, 328).

⁴³³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de agosto de 1897. En Wakeling (2005: IX, 329).

⁴³³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de agosto de 1897. En Wakeling (2005: IX, 335).

⁴³³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de agosto de 1897. En Wakeling (2005: IX, 335).

⁴³³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de agosto de 1897. En Wakeling (2005: IX, 335).

⁴³³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de agosto de 1897. En Wakeling (2005: IX, 335 - 336).

⁴³³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de octubre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 345).

XXV. 9. 9. suave hospedería

XXV. 9. 9. a. prólogo

Ya había tenido lo que él llamaba “invitadas” (“guests”) en Oxford, pero allí les buscaba cama en alguna pensión: él hacía su cicerone, y las entretenía en sus habitaciones de la Iglesia de Cristo; también en la casa familiar de Los Castaños, en Guildford, pero allí estaban sus hermanas, con la sobrinería.

“Frisaba la edad” de este otro tarado mágico “con los cincuenta años”⁴³⁴⁰ cuando, disimulado detrás de la máscara del *Vejeje*, comienza a desafiar a Doña Ñoña, que lo estorbará siempre, y da hospital muy entretenido en la casa que alquila para el verano, en Eastbourne, a damas cada vez menos niñas.

⁴³⁴⁰ Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, I, cap. 1.

XXV. 9. 9. b. qué valía el N° 7 de Lushington Place

“Mi querida Nellie,

(...)

Ojalá no vivieras tan lejos. Tengo miedo de que no volvamos a vernos nunca. ¿Por qué no vienes a Eastbourne a pasar unos días? Es un lugar encantador, y yo espero estar aquí hasta el 10 de octubre. Mi verdadero hogar es ‘La Iglesia de Cristo, Oxford’, pero vengo aquí todos los veranos...”⁴³⁴¹

Consideraba sus habitaciones de la Facultad, en Oxford, “[su] verdadero hogar [my real home]” (¿su domicilio legal?), pero valía, la casa que alquilaba en Eastbourne, su palacio de verano, finca de recreo.

⁴³⁴¹ Lewis Carroll. Carta a Ellen Knight del 1 de septiembre de 1888. En Cohen (1979: II, 717 – 718).

XXV. 9. 9. c. “weary of such one-sided friendships”

Dodgson invitó a Agnes Hull, ¿por qué no vienes a Eastbourne este verano, “a holgazanear [to lounge in]”?, podrías divertirme “con mis libros, o con mis fotografías, o con mi organillo, mientras yo adelanto mi trabajo, pero sin quitarte el ojo *de encima*, no vayas a hacer alguna travesura...”⁴³⁴²

No fue, y al otro año prueba con su hermana pequeña, Jessie (“con o sin Evie”), y fracasa también. Es que las está perdiendo, “y ahora la única razón que alega la Sra. Hull es que a Jessie ‘no le iba a gustar’ (¡siempre es una razón suficiente, como registré el 22 de agosto, para rechazar que se me conceda a mí un deseo!)”. Estaba “harto de estas amistades tan descompensadas...”⁴³⁴³

⁴³⁴² Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 30 de abril de 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 424).

⁴³⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 474 - 475).

XXV. 9. 9. d. para abrir boca

Los días 27 y 28 de septiembre de 1883 vinieron a Eastbourne Ethel Barclay y Theo Heaphy. Dodgson “les había reservado una habitación en la casa donde se alojan las Srtas. Symond”⁴³⁴⁴. Al otro día llegaron “al N° 7” Margie y Laura Dymes.

“...Serán mis huéspedes. Había invitado, a pensión completa, a dos de las chicas de la Sra. Dymes, las que ella quisiera enviarme.”⁴³⁴⁵

Ellas fueron, con su hermana Ruth, sus primeras invitadas cabales, entre el 29 de septiembre y el 9 de octubre.

⁴³⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 37).

⁴³⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 37 - 38).

XXV. 9. 9. e. “una manera de proceder *outré*”

Tienta a Isabel Standen, “¿se decidirá (...) a enfrentarse a los terrores de las profundidades marinas?”, mira a Theo Heaphy, “una simple niña, de sólo 4 ó 5 años, y veinte encima”, que va a venir a pasar aquí unos días, “¿verdad que es una manera de proceder *outré*, que merece la atención de Doña Ñ.?”; seguro que “ahora mismo” está “ocupadísima” hablando de nosotros.⁴³⁴⁶

⁴³⁴⁶ Lewis Carroll. Carta a Maud Standen del 14 de abril de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 536 – 537).

XXV. 9. 9. f. The Nash Girls

Dodgson contó, entre sus “nuevas amigas-niñas, esta estación de 1883”, a “Edith y Barbara Nash”, y a “Isabel Cooper” (“Ella”)⁴³⁴⁷.

Al otro verano las echa a faltar, e invita a Edith, la mayor, que anda por los 11 años, poniéndose de “abuelo”, y “viejo”, y utilizando el ejemplo de “una niña pequeña de Londres –de tu edad, poco más o menos–”, a la que espera tener pronto:

“Mi querida Edith,

¿Cómo es que no estáis Barbara, Ella y tú en la casa de costumbre, en Lushington Road, para que yo pueda ir a sacaros, y arrastraros por la carretera del pelo, como solía hacer –si te acuerdas— el año pasado? Ahora mismo estoy solo: pero pronto espero tener a una niña pequeña de Londres – de tu edad, poco más o menos—que va a pasar unos días conmigo: cosa que será muy divertido, ¡y hará que me sienta como un abuelo viejísimo [like an old grand-father]! Y cuando la devuelva a su casa, ¿no sería estupendo que pudiera ir a recogerte *a ti* para que pasaras conmigo unos días? ¿Tú crees que te dejarían venir? Pero tal vez os encontréis ya en alguna otra playa...así que de nada sirve hablar de ello...”⁴³⁴⁸

No fue.

⁴³⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de octubre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 41).

⁴³⁴⁸ Lewis Carroll. Carta a Edith Nash del 24 de julio de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 545 - 546).

XXV. 9. 9. g. la “dulce”,
y “saludable” “compañía”

“He salido para la ciudad a las 9. He pasado por Hunter Street, para conocer a la pequeña Phoebe Carlo (que hace a ‘Cissie’ en *El Rey de plata*)...”⁴³⁴⁹

También Phoebe tenía unos 11 años. Dodgson la tomó “prestada” el 9 de junio, en Londres, y, el 26, hizo su cicerone en Oxford. Dos días después fue a ver a “la Sra. Carlo”, y le habló de sus “planes para tener a Phoebe abajo, en Eastbourne”⁴³⁵⁰. El día 24 fue a Londres a recogerla.

“...Luego hemos ido a Hunter Street, y hemos llevado a Phoebe Carlo, después de que la Sra. Carlo metiera sus cosas en mi bolsa, a Carlton Road. Climène ha recogido a su mejor amiga, Marie Van Der Gucht, una niña encantadora, de 11 años de edad, y hemos pasado una o dos horas muy agradables. (...) Después de cenar, he salido con Phoebe, y hemos llegado a Eastbourne hacia las 10.”⁴³⁵¹

“Phoebe ya estaba vestida cuando entré en el salón, de modo que empezamos con un corto paseo. La mayor parte del día lo hemos pasado en la playa, cosa que la ha llenado de gozo, y, como se encontraba demasiado cansada para ir al Parque de Devonshire por la noche, la he llevado a ver a May Miller.”⁴³⁵²

“Por la mañana he llevado a Phoebe Carlo a la Iglesia de Cristo, y May Miller se la ha llevado al Servicio de Flores de los Niños que había por la tarde. Los Miller se han hecho cargo de ella mientras yo iba a misa por la noche.”⁴³⁵³

“Phoebe ha ido con los Miller a los Baños del Parque de Devonshire, y ha tomado el té con ellos. Por la tarde hemos ido a la playa, y hemos vuelto a encontrarnos con Maud Chapman, con

⁴³⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de mayo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 197 – 198).

⁴³⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de julio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 219 – 220).

⁴³⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de julio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 226 – 227).

⁴³⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de julio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 227).

⁴³⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de julio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 228).

la cual había entablado amistad el sábado. El padre es un agente de bolsa, y vive en Tunbridge.”⁴³⁵⁴

“He llevado a Phoebe a que le hagan unas fotografías, y luego la he llevado a la playa. Su madre me había escrito, para decirme que podía quedarse toda la semana, pero hacia las 7 de la tarde me ha telegrafiado, informándome de que tiene que estar en el Teatro Princesa el miércoles a las 12. De modo que a las 9 ½ hemos salido para la ciudad, y le he dejado en casa hacia la 1 menos cuarto, y luego he cogido una habitación en el United.”⁴³⁵⁵

A Edith Rix le cuenta lo que ha tenido con Phoebe, en la playa, cómo ha procurado para ella “una nueva especie de felicidad” (“a new kind of happiness”), y cómo ha cuidado, además, de su alma, arrimada, todavía, a Dios, y reflexiona sobre la difícil comunión de la mente de un “anciano” con “la de una niña pequeña”: ésta, cuando se consigue, es, sin embargo, “dulce...y saludable [wholesome], creo yo”:

“Mi querida Niña,
(...)

El viernes de la semana pasada subí a la ciudad a recoger a Phoebe, y la bajé aquí; y pasamos *la mayor parte* del sábado en la playa – Phoebe bañándose y haciendo hoyitos, y ‘feliz como un pajarillo’ -- (por citar la canción que ella estaba cantando cuando la conocí). El martes por la noche trajo un telegrama que decía que tenía que estar en el teatro la mañana siguiente. Así que, en lugar de ir a la cama, Phoebe hizo las maletas y salimos con el último tren. Llegamos a su casa a la 1 menos cuarto de la madrugada. Sin embargo, incluso estos cuatro días de brisa marina, y una nueva especie de felicidad le habrán hecho bien, creo yo. Ahora que ella se ha marchado me siento bastante solo. Es una niña muy dulce y, al mismo tiempo, una niña muy seria. Resultaba muy emocionante ver (leíamos un poco la Biblia todos los días: yo procuraba tener presente que mi amiguita tenía un alma a la que había que atender, además del cuerpo) la mirada perdida en sus ojos, cuando hablábamos de Dios y del cielo – como si su ángel, que disfruta de continuo de la contemplación del rostro del Señor, le estuviera susurrando algo al oído.

⁴³⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de julio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 228).

⁴³⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de julio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 228).

Naturalmente, no es posible, después de todo, que exista *mucha* compañía [companionship] entre la mente de un anciano y la de una niña pequeña, pero la que hay es dulce – y saludable, creo yo...”⁴³⁵⁶

⁴³⁵⁶ Lewis Carroll. Carta a Edith Rix del 29 de julio? de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 593 - 594).

XXV. 9. 9. h. “a delightful surprise”

El 4 de marzo de 1887 fue a casa del Reverendo Reginald Barnes, y conoció a “sus tres hijas”, que le parecieron “preciosas” “Violet (que actúa en la compañía de ‘Toole’ como ‘Violet Vanbrugh’), Edith, e Irene (14)...”⁴³⁵⁷ El 20 de abril recibió buenas noticias de la Sra. Barnes.

“...Le había enviado una petición, solicitándole que me permitiese tener a Irene en Eastbourne, y me ha escrito diciéndome que sí puedo [that I may]. Estaba casi seguro de que la rechazaría: de modo que ha sido una sorpresa deliciosa. Cumplirá los 15 en diciembre.”⁴³⁵⁸

El 17 de agosto subió a Londres a recogerla.

“A Londres con el tren de las 8’09. A Irene Barnes, que va a quedarse conmigo en Eastbourne, la ha traído a Victoria su hermana Edith. Hemos salido con el tren de las 9’55, y hemos llegado a Eastbourne hacia las 11 ½. Allí he encontrado una carta de Georgie Wilcox, en la que me informaba de la muerte de nuestra querida Margaret el lunes por la noche. Había comprado tres entradas para esta tarde, para ver *Alicia* en el Teatro del Parque de Devonshire. Quería llevar a la Sra. Jebb y a Irene, pero he dejado que fueran sin mí. Hacia las 6 han venido a verme Clara d’Alcourt y Lizzie Carlo. Hemos dado un paseo, y hemos dejado a Lizzie en su casa: luego nos hemos llevado a Clara con nosotros a ver a la Sra. Shute, que acaba de llegar a Eastbourne con su padre. Luego hemos dejado a Clara en el teatro (pidió a Phoebe que saliera un momento a saludarnos), y hemos pasado la velada *tête-à-tête*. Irene parece bastante contenta [quite happy], y es una invitada encantadora.”⁴³⁵⁹

“Irene y yo hemos dado un paseo antes del desayuno. Luego hemos estado leyendo la Biblia un ratito, juntos. Luego la Sra. Jebb la ha tomado prestada para un paseo. Por la tarde la he llevado al estudio de Kent a que la fotografíen, y luego hemos

⁴³⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de marzo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 321 – 322).

⁴³⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de abril de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 328).

⁴³⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 356 - 357).

rodeado el ‘Paraíso’. Por la noche hemos ido, con la Sra. Jebb, a un concierto en el Parque de Devonshire.”⁴³⁶⁰

“Ha venido la Sra. Shute, a probar a hacer un dibujo de Irene. Por la tarde hemos ido a ver a los Hurtle, para devolver la visita del Dr. Hurtle.”⁴³⁶¹

“Irene ha venido conmigo a la misa de la mañana y a la de la noche, en la Iglesia de Cristo.”⁴³⁶²

“Ha venido la Sra. Shute, y ha continuado con el retrato que está haciendo de Irene...”⁴³⁶³

“He ido a la Muestra de Flores en Compton Place con Irene y la Sra. Jebb. Luego he llevado a Irene de vuelta a Londres. Hemos llegado a Earl’s Court Road hacia las 8 ½. Allí he visto a la Sra. Barnes, a Edith, y al hijo, Reginald. Me he quedado a pasar la noche.”⁴³⁶⁴

⁴³⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de agosto de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 357).

⁴³⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de agosto de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 358).

⁴³⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de agosto de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 358).

⁴³⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de agosto de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 358).

⁴³⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de agosto de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 358).

XXV. 9. 9. i. The Lucy Girls

“He ido a ver a la Sra. Lucy (la Srta. Bishop le había escrito sobre mí) para entablar amistad con Edith, de mi clase de Lógica. La he bajado a la Iglesia de Cristo y la he invitado a un té, con Onions y su hermana (que es profesora en el Instituto). Es muy fácil llevarse bien con Edith [Edith is very get-on-with-able].”⁴³⁶⁵

“He ido a ver a la Sra. Lucy, y la he visto a ella, a Edith, y a la chica mayor, Katie, a la cual no había visto antes. He consultado con la Sra. Lucy (en ausencia de las chicas) en cuanto a la posibilidad de que me permitiera tener a Edith en Eastbourne. Parecía dispuesta a permitirlo, pese a que Edith cumplirá los 16 el próximo 19 de diciembre, y ‘Doña Ñoña’ se ofenderá mucho más que en el caso de Irene Barnes.”⁴³⁶⁶

Sí ganó el consentimiento de su madre, pero las cosas no salieron bien:

“...La Sra. Lucy me ha traído a Edith (que va a ser mi invitada en Eastnourne) a la Estación Victoria, para coger el tren de las 4’30. Hemos llegado a las 6’30.”⁴³⁶⁷

“Edith se sentía tan atribulada por estar lejos de su madre que la he devuelto a la ciudad con el tren de las 12’00: ¡su visita ha durado exactamente 17 horas! No sé quién de los dos estaba más contento al despedirnos en Victoria, si ella, por estar de vuelta con su madre, o yo, por separarme de ella!”⁴³⁶⁸

La hermana de Edith, Catherine, lo contó, divertida, en su diario:

“El día 3 de septiembre partimos para Lyndhurst. Mientras estábamos allí Edie fue a pasar unos días con el Sr. Dodgson, y regresó el día siguiente (¡tan mal se portó Edie con el Sr. Dodgson!). Cuando él me pidió a mí que fuera, yo acepté.”⁴³⁶⁹

⁴³⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de junio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 338 - 339).

⁴³⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de junio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 339 - 340).

⁴³⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de septiembre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 359).

⁴³⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de septiembre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 359 - 360).

⁴³⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de septiembre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 359 - 360).

⁴³⁶⁹ Catherine Lucy, *Diario*. En Wakeling (2004: VIII, 360, Nota 586).

Con Katie las cosas fueron mejor:

“...La Sra. Lucy me ha traído a Katie a Victoria, y hemos venido a Eastbourne con el tren de las 4 1/2.”⁴³⁷⁰

“He ido con Katie a Brighton. Ella ha pasado la tarde con su hermano. Yo he ido, con Henrietta⁴³⁷¹... (...) Luego con Katie y con su hermano a ver los saltos de la Srta. Louie Webb. Hemos tomado el té con Henrietta.”⁴³⁷²

“He llevado a Katie al Teatro del Parque de Devonshire, a oír los *Clôches de Corneville*, interpretado por niños...”⁴³⁷³

“He llevado a Katie a Brighton. Hemos cenado con Henrietta, y hemos ido con ella a un concierto en el Templo del Pabellón...”⁴³⁷⁴

“He llevado a Katie a la ciudad... (...) He despedido a Katie a las 6 1/2, se va a Oxford.”⁴³⁷⁵

Todavía probará con Lucy, tres años más tarde:

“Mi querida Edith,

Me alegra muchísimo que puedas hacerme una visita, y tengas, además, deseos de hacerlo, y *espero* que resulte tan agradable para *tú*, estar aquí, como lo será, ciertamente, tenerte, para *mí*.

(...)

...Estas últimas 5 semanas ¡apenas he cruzado media *palabra* de conversación con nadie, fuera de la Sra. Dyer! ¡*Menuda* privación habría sido una vida así para *tú*! Para *mí* ha sido un alivio enorme...”⁴³⁷⁶

⁴³⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de septiembre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 361 - 362).

⁴³⁷¹ Hermana de Dodgson.

⁴³⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 362).

⁴³⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de septiembre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 363).

⁴³⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 363 - 364).

⁴³⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 364 - 365).

⁴³⁷⁶ Lewis Carroll. Carta a Edith Lucy del 19 de agosto de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 798 - 799).

Vino, entonces, Edith (ya era más mayor), “para un visita de unos días”⁴³⁷⁷. El 9 de septiembre asisten, en el Muelle, a un espectáculo circense. A Dodgson le atrae “una niña pequeña preciosa de unos 10 años de edad, a la que llaman ‘Adele Lebra’ en los carteles”.⁴³⁷⁸ La conocerá gracias a “la ceremonia-de-Alicia”, y repetirán.⁴³⁷⁹

“He devuelto a Edith Lucy a Londres con el tren de las 12: su madre y su hermano la esperaban en Victoria hacia las 2’20...”⁴³⁸⁰

⁴³⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de septiembre de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 526).

⁴³⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de septiembre de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 526 - 527).

⁴³⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de septiembre de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 528).

⁴³⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 528 - 529).

XXV. 9. 9. j. The Bowman Girls

prólogo

Isa Bowman fue “una de [sus] amigas-niñas *principales* [one of my *chiefest* child-friends]”⁴³⁸¹, y su huésped más cabezón en Eastbourne. Porque Isa le importó mucho, y porque ella contará luego su experiencia, resumiré sus visitas a su “Tío”; también, las de sus hermanas pequeñas.

primera visita de Isa Bowman (1 – 8 de octubre de 1887)

“A la ciudad con el tren de las 8’40, y he ido a la Estación de Fenchurch Street, donde había quedado en que la Sra. Bowman me traería a ‘Isa’ para conocerme. (La había visto en la compañía de *Alicia*, y me pareció simpática: y el Sr. Cameron confirmó mi opinión). Me la llevé conmigo a su estudio... (...) luego a la exposición de cuadros de ‘salón’ en Bond Street (...): luego comimos en Charing Cross, y fuimos a Stratford, donde vi, aparte de a la Sra. Bowman, a su marido, y a los otros cuatro niños, Charlie, Nellie, Magie, y Emma. Isa me ha gustado tanto que he obtenido licencia de la Sra. Bowman para llevármela conmigo, el sábado que viene, a Eastbourne.”⁴³⁸²

Dodgson juzgó “la visita de Isa” “un éxito”. “Parece más fuerte, y encontrarse mejor, que cuando llegó...”⁴³⁸³

segunda visita de Isa Bowman (del 28 de agosto al 4 de octubre de 1888)

Cuando devuelva a Isa esta segunda vez, hará la cuenta de los días que ha pasado con él, “cinco semanas, un tiempo muy feliz para los dos [a very happy time for both of us]”:

⁴³⁸¹ Lewis Carroll. Carta a Winifred Holiday del 28 de febrero de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 729 – 730).

⁴³⁸² Lewis Carroll, *Diarios*. 27 de septiembre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 365 – 366).

⁴³⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*. 7 de octubre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 367 – 368).

“He devuelto a Isa a su familia (la cual acaba de mudarse a Clapham). En Londres fuimos a ver a los Holiday, y vimos a la Sra. Holiday, a Climéne y a Christabel.

Isa ha estado conmigo cinco semanas, un tiempo muy feliz para los dos. (...)

[Isa ha estado aquí más tiempo que todas mis invitadas del año pasado juntas: Irene Barnes – 6 días, Edith Lucy – 1 día, Edith Barnes – 5 días, Katie Lucy – 6 días, Isa Bowman – 7 días; total, 25 días = 3 semanas y media.]”⁴³⁸⁴

Ahora la echa mucho de menos:

“La vida parece bastante solitaria sin Isa [Life seems rather lonely without Isa]...”⁴³⁸⁵

epistolar

En dos cartas, dirigidas, una a Winifred Holiday, y la segunda a Mary Brown, de nuevo exagera su ancianidad, y hasta la ridiculiza, que se ha convertido ahora en “el viejo ‘Pantalone, flaco y con pantuflas’” de la *Commedia dell’Arte*, “un quintañón *viejísimo*”, para excusar su atrevimiento, que, a pesar de Doña Ñoña, tiene como huésped en Eastbourne a alguna amiga-niña, y presume de su aventura, el verano anterior, con Isa Bowman. Las cinco semanas que pasó con ella ¡valen sus bodas!

“Mi querida Mary, (...)

Yo bajo todos los veranos a Eastbourne, y todavía entablo amistades con niños en la playa, e incluso, algunas veces (siendo ahora un anciano [being now an old man] que puede aventurarse a hacer cosas que ‘Doña Ñoña’ jamás permitiría a un hombre más joven) tengo a alguna amiguita que viene a pasar unos días como huésped mía. ¡Eso te dará alguna idea del ‘hombre de mucha, mucha edad’ [what an ‘aged, aged man’] en que me he convertido! Mi última invitada ha sido la encantadora niña que representaba a Alicia en la comedia del Sr. Savile Clarke sobre *Alicia en el País de las Maravillas*...”⁴³⁸⁶

⁴³⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 3 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 427).

⁴³⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*. 4 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 428).

⁴³⁸⁶ Lewis Carroll, carta a Mary Brown del 1 de abril de 1889. En Cohen (1979: II, 733 – 734).

“Mi querida Winnie,
(...)”

Me alegra que te gustara la comedia de *Alicia*: es muchísimo mejor que la de 1886: y yo creo que mi amiguita, Isa Bowman, hace a una Alicia más refinada e inteligente que Phoebe Carlo, pese a que *ésta* lo hizo muy bien. (...) Isa es una de mis amigas-niñas *principales* [Isa is one of my *chiefest* child-friends]: el verano pasado la tuve conmigo en Easbourne (yo soy, ahora, un quintañón *viejísimo* [I’m a *very* old fogey, now], ¿sabes?, de modo que ¡me atrevo a desafiar a ‘Doña Ñoña’ sin ningún temor!) para una visita de una semana, nominalmente: pero nos encontrábamos tan bien juntos que cansé a la Sra. Bowman con un montón de cartas, pidiéndole licencia para quedármela un poco más, hasta que ¡la semana fue extendiéndose hasta convertirse en *cinco*! Cuando llegamos al final de la que hacía *cuatro* pensé, ‘sea como fuere voy a quedármela más allá del período normal de una *luna-de-miel* [at any rate I’ll keep her over the normal *honey-moon* period]. Sentí cierta curiosidad por ver si existiría *alguna* persona joven, del género femenino, cuya compañía, *tête-à-tête*, pudiera yo soportar durante un *mes*. No había creído que fuera posible: y solía decir, cuando hacían mofa de mi soltería [when twitted with being a bachelor], ‘Todavía no he conocido a ninguna joven dama cuya compañía pudiera yo soportar durante una *semana* – ¡menos aún toda una *vida*!’ Pero, ¡ay!, ¡ya no puedo seguir defendiendo este argumento!...”⁴³⁸⁷

Si, por haber pasado con él cinco semanas, Isa Bowman gana el título de esposa, ¿está tomando a las otras, a las que tiene sólo unos días, por amigas?

tercera visita de Isa Bowman, y primera
de su hermana Nellie
(del 17 de julio al 27 de agosto de 1889)

Esta vez tuvo a Isa y a Nellie, sus “niñas” (casi,
sus “hijas”
 (“my children”):

⁴³⁸⁷ Lewis Carroll. Carta a Winifred Holiday del 28 de febrero de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 729 – 730).

“He ido a Londres a recoger a Isa, que viene de visita. (...) ...después del almuerzo fui a Victoria, y la Sra. Bowman me trajo a Isa a las 3. Hemos llegado a Eastbourne cerca de las 5. Después del té he llevado a Isa a la otra casa, para que la vean...”⁴³⁸⁸

“Le había escrito a la Sra. Bowman, ayer, para quedar en que me trajera a Nellie a pasar unos pocos días, pidiéndole que no se lo contara a Isa. Se hicieron cargo de ella en la otra casa mientras yo estaba fuera, y Louisa me la trajo a las 5. Fue una delicia ver su cara de sorpresa y de felicidad al ver a Nellie.”⁴³⁸⁹

Cuando haga la lista de “nuevas amigas-niñas” de este verano verá que no ha hecho ninguna en Eastbourne, y no le importará mucho...

“Pero Isa y Nellie, como invitadas, han sido toda la sociedad que yo necesitaba.”⁴³⁹⁰

cuarta visita de Isa Bowman (del 13 al 20 de septiembre de 1890)

Al otro verano vuelve a invitar a Isa, bromeando con ella:

“Isa, cariño mío,
(...) ”

¡Los platos de la balanza están exactamente ‘en equilibrio’ (como cuando Nellie protesta, y dice, ‘¡No pesan!’) respecto a la cuestión de si sería prudente tener a mi cachorrillo Isa aquí abajo! ¿Puedes darme algún consejo al respecto?...”⁴³⁹¹

Vino, claro.

⁴³⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*. 17 de julio de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 474).

⁴³⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*. 20 de julio de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 474 - 475).

⁴³⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*. 2 de octubre de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 486 - 487).

⁴³⁹¹ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 22 de agosto de 1890. En Cohen (1979: II, 921 - 922).

quinta visita de Isa Bowman
(28 de septiembre al 17 de octubre de 1891)

“Mi querida Loui,
(...) Me encantará unirme a ti para tu comida de la 1 de la tarde, el lunes, ¡si no te escandaliza que mi compañera sea una pequeña actriz! Es una amiga-niña mía muy querida, Isa Bowman... Aunque sólo tiene 16 años, ¡lleva subiéndose a los escenarios 8 años! Interpretó a Alicia en el último reestreno de la comedia: y su hermanita Empsie hizo al Lirón. Ha sido mi invitada aquí ya 4 veranos (ahora que casi he cumplido los 60, me aventuro a hacer cosas *my* poco convencionales), y el lunes voy a la ciudad a recogerla para su 5ª visita...”⁴³⁹²

Delante de otras amigas más o menos niñas, ¿ves?, hombrea, que ha tenido a Isa ya “4” (dice, en cursiva) “veranos” (y otra vez venía), y porque fastidia, con estas cosas tan “poco convencionales” a las que se aventura, a Doña Ñoña.

(y vino,
la última,
Maggie, la más pequeña de las tres:
del 16 al 22 de agosto de 1892)

“A la ciudad a recoger a Maggie Bowman, que va a ser mi invitada. La Sra. Bowman me la ha traído a Victoria.”⁴³⁹³

“Hemos ido la obra que representa la compañía del Sr. Benson, *El mercader de Venecia*. (...) Por la tarde había ido a tomar el té con la Sra. Miller y Edith.”⁴³⁹⁴

“Hemos ido al concierto nocturno en el Parque de Devonshire.”⁴³⁹⁵

⁴³⁹² Lewis Carroll. Carta a Louisa (Waddy) Dingley del 25 de septiembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 862 – 863).

⁴³⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*. 16 de agosto de 1892. En Wakeling (2005: IX, 21).

⁴³⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 17 de agosto de 1892. En Wakeling (2005: IX, 21).

⁴³⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*. 19 de agosto de 1892. En Wakeling (2005: IX, 22).

“Hemos ido, con Edith Miller, a la representación vespertina de *Ella se inclina para conquistar*. (...) Por la noche Edith ha venido a cenar con nosotros.”⁴³⁹⁶

“Por la tarde he ido solo a casa de los Miller, para ver si la sobrinita de la Sra. Miller, Stella Smith, puede venir a ver *El ocioso* el martes: pero su madre cree que es demasiado pequeña. De todos modos nos hemos hecho amigos.”⁴³⁹⁷

“Maggie y yo recogimos a Stella para el té. A la noche fuimos a ver *El ocioso*...”⁴³⁹⁸

⁴³⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*. 20 de agosto de 1892. En Wakeling (2005: IX, 22).

⁴³⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*. 21 de agosto de 1892. En Wakeling (2005: IX, 22).

⁴³⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*. 22 de agosto de 1892. En Wakeling (2005: IX, 23).

XXV. 9. 9. k. pidintero

En dos veces intenta ablandar a la Sra. Stevens, que dejase que su hija Enid venga a Eastbourne, a pasar unos días:

“Querida Sra. Stevens,

He perdido una fracción considerable (digamos, un 25 %) de mi corazón por su hijita: y *espero* que me permita gozar de otras oportunidades para ver si podemos o no llegar a ser verdaderos *amigos*. Ella sería prácticamente mi única amiga-niña en Oxford. Las anteriores se han hecho todas mayores... (...)

Espero poder algún día tomar prestada a *Enid* para dar un paseo. Y, tal vez, una vez que ella se encuentre *a gusto* conmigo, a pasar el día en la ciudad. Tal vez, dentro de uno o dos años, podría incluso pedirle que le deje venir a pasar una semana conmigo en Eastbourne: pero *eso* no me atrevo a pedírselo con Winnie, a menos que volviésemos a encontrarnos en términos ‘besables’. De otro modo, tendríamos un caso del mayor (privilegio) de *no* contener lo que es menos: ¡algo muy contrario a Euclides!”⁴³⁹⁹

“Querida Sra. Stevens, (...)

¿Cuándo piensa usted que [Enid] se armará de suficiente valor como para venir *sola* conmigo, a dar un paseo y tomar el té? Observé un signo muy favorable, y es que vi que enseguida se sintió cómoda conmigo...que no dejó, como hacen tantísimas niñas cuando las traen sus madres, que usted estuviera hablando *todo el rato*, y tenía lengua propia. Estoy empezando a fijar una fecha bastante más temprana para extenderle la petición que deseaba hacerle algún día, de que me permitiera llevármela a Eastbourne. *Había* pensado en el año 1893, o, posiblemente 1892: pero, la verdad, si podemos elevar la temperatura de nuestra amistad unos pocos grados (digamos, hasta ‘el Calor del Verano’), no veo por qué no iba ella a ser feliz allí, incluso *este* año. Sin embargo, *ésa* es una cuestión que no es necesario que discutamos hasta dentro de 3 ó 4 meses...”⁴⁴⁰⁰

⁴³⁹⁹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Stevens del 28 de febrero de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 825 – 826).

⁴⁴⁰⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Stevens del 5 de abril de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 829 – 830).

XXV. 9. 9. 1. sus Abejillas (the Bees)

Dodgson buscó a menudo la miel de la colmena donde enjambraban, desde sus iniciales, Beatrice, Evelyn y Ethel Hatch, y quiso que fuesen sus huéspedes en Eastbourne.

Aquí escribe a su madre, y le pide permiso para invitar a una de sus dos “Es”:

“Querida Sra. Hatch,

Sin duda usted se encuentra ahora en Goring: sin embargo, confío en que ésta se la reenvíen.

Bajé aquí el 18, y todavía no he dejado de disfrutar, intensamente, del silencio y la soledad. Pero *puede* llegar la hora en la que pueda llegar a sentir la necesidad de alguna sociedad – especialmente, de la sociedad de alguna muchacha. Así, con vistas a aprovisionarme ante cualquier contingencia, le escribo ésta para preguntarle si, en caso de que fuera a invitar a una de sus dos ‘Es’ a venir a pasar unos días, estaría *usted* dispuesta a permitir que viniera, y si *a ella* le gustaría venir.

Debería dejar que usted decidiese cuál de las ‘Es’ debe ser: yo no me atrevo a decir si *una* de las dos me resulta más desagradable que la otra. Todo lo que *puedo* decir es que *no* las quiero tener a las dos juntas, aunque usted se arme de toda la elocuencia del mundo para defender el extremado *decoro* de un arreglo semejante, puesto que cada una de ellas serviría así de carabina a la otra. Antes pensaría en irme a dos playas a la vez, o en fumarme dos cigarros al mismo tiempo.

Confío en que la ‘E’ elegida será capaz de viajar sola desde Goring hasta Paddington. Yo la recogería *allí*. (Naturalmente, pagaría su billete del ferrocarril, en 2ª clase, del trayecto *completo*.)

Mi patrona, y su doncella, se ocuparán de todos los cuidados ‘de señorita’ que necesite. Además, tengo plena confianza en mi médico de aquí, y en mi dentista, que es un encanto. ¡De hecho, a este respecto, ‘E’ se hallará en manos tan buenas como en Goring!

Dé mi cariño a las dos.

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson...^{”4401}

⁴⁴⁰¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Hatch del 2 de agosto de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 854).

Ethel pasó con él unos días. Dos veranos después probó, sin éxito, con Evelyn:

“Mi querida Evelyn,
Espero bajar a Eastbourne dentro de aproximadamente una semana, y quedarme allí hasta finales de septiembre. ¿Existe alguna probabilidad de que vengas a pasar conmigo una semana en algún momento? Dale mi cariño a Ethel, soy
Tu amigo, que te quiere,
Charles L. Dodgson”⁴⁴⁰²

Beatrice sí fue, el verano siguiente:

“Mi querida Abejilla,
Me alegra *un montón* que puedas venir...digo, si es que sabes entretenerte sola, y soportar muchas horas de silencio, ya que me temo que yo no voy a poder entretenerte mucho. Por lo general trabajo en mi libro de Lógica hasta cerca de las 4; y aunque eres *muy muy* bienvenida (como lo han sido muchas otras jóvenes amigas) para quedarte sentada conmigo mientras trabajo, ¡yo no puedo hablar y trabajar a la vez! Si *la lectura* puede disminuir el aburrimiento de semejante vida, encontrarás libros muy interesantes aquí. Siempre traigo conmigo un buen montón.
¿Qué tal si vienes el lunes, día 3, y te quedas hasta que veas que te estás aburriendo? *Espero*, sin embargo, que ello no ocurra hasta el sábado. Así podrías estar en Oxford el domingo...”⁴⁴⁰³

“He tenido noticias de Bee Hatch, diciéndome que *sí* puede venir: así que le he escrito para fijar el lunes 3. Espero que se quede por lo menos hasta el 8 – quizás hasta el 10.”⁴⁴⁰⁴

La presencia de Beatrice le servía, además, para que vinieran a cenar con él Edith y May Miller, por separado:

⁴⁴⁰² Lewis Carroll. Carta a Evelyn Hatch del 2 de julio de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 964).

⁴⁴⁰³ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Hatch del 27 de agosto de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1033).

⁴⁴⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de agosto de 1894. En Wakeling (2005: IX, 161).

“Le he escrito a Edith Miller, diciéndole que espero a May el martes, y a ella el miércoles. Cenarán conmigo y con Beatrice Hatch, que está aquí. (¡Es la única forma en que puedo tenerlas a cenar ahora! Ya que la Sra. Miller no piensa dejar que vengan solas, y *yo* me niego a tenerlas juntas.)”⁴⁴⁰⁵

“Mi querida Edith,
(...)

Por favor acuérdate de que, puesto que *Beatrice* está aquí, resulta estrictamente apropiado que cualquiera de las dos vengáis a verme, incluso solas. Yo creo que vuestra madre coincidirá conmigo. Y, aun después de haberse marchado, ¿es necesario que vosotras *lo sepáis*, durante una o dos semanas?

Tu amante sexagenario,
C. L. D.”⁴⁴⁰⁶

Al otro año invita a Evelyn. No vendrá.

“Mi querida Evelyn,

Si he comprendido bien cómo organizas tus veranos con Ethel, veo que recibís un montón de invitaciones para las *dos juntas*, pero ninguna (excepto la mía) para una sola de las dos. De modo que no parece probable que vuelva a teneros a ninguna de las dos una semana, a menos que os invite a las dos: y esto es algo que no me gusta hacer: *tres* me parece el peor número posible para armar una tropilla.

El período de octubre, que tú sugieres como posible para venir, me parece demasiado corto para que valga la pena: sólo tengo 4 días libres. ¡No habrías deshecho las maletas y ya estarías volviéndolas a hacer! Además *yo* estoy *ocupadísimo* con mi *Lógica*, preparándola para la imprenta: así que creo que este año me conformaré con la compañía que puedas darme en la Iglesia de Cristo. Montones de amor para Ethel y para ti, soy

Tu amigo, que te quiere,
C. L. Dodgson”⁴⁴⁰⁷

⁴⁴⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 163).

⁴⁴⁰⁶ Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 3 de septiembre de 1894. Sus cursivas y su subrayado. En Cohen (1979: II, 1035).

⁴⁴⁰⁷ Lewis Carroll. Carta a Evelyn Hatch del 13 de septiembre de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1071).

Y, aunque “*este* verano” ha abandonado “toda esperanza” de tener a Beatrice, el mismo día escribe a su hermana Evelyn, a ver:

“Mi querida Abejilla,

Naturalmente, he abandonado toda esperanza de tenerte aquí *este* verano. Tal vez, sin embargo, me tendrás presente el año *que viene*, si por casualidad no recibieras suficientes invitaciones preferibles como para agotar todas las Largas Vacaciones. ¿Serás tan amable de pasarle a Evelyn la carta que adjunto (puedes leerla primero)? Es que no sé su dirección...”⁴⁴⁰⁸

“Mi querida Evelyn,

Si vieras que puedes venir aquí a pasar unos días a partir de hoy y hasta mediados de octubre, ¿me lo dirás? Para mí sería un placer *enorme*...”⁴⁴⁰⁹

⁴⁴⁰⁸ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Hatch del 6 de septiembre de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1098).

⁴⁴⁰⁹ Lewis Carroll. Carta a Evelyn Hatch del 6 de septiembre de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1099).

XXV. 9. 9. 11. Polly Mallallieu

“Querida Sra. Mallallieu,

(...) La confianza con la que usted me ha tratado me anima a preguntarle si, suponiendo que en el curso de las próximas 2 ó 3 semanas pudiera encontrar unos días convenientes para ello, estaría dispuesta a dejarme que tenga a Polly unos pocos días en Eastbourne. Yo iría a recogerla, y se la devolvería...”⁴⁴¹⁰

Obtuvo su permiso, y pasaron “una semana deliciosa juntos”⁴⁴¹¹.

⁴⁴¹⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Mallallieu del 26 de junio de 1892. En Cohen (1979: II, 911).

⁴⁴¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 21 de julio de 1892. En Wakeling (2005: IX, 15 - 16).

XXV. 9. 9. m. el tío Dodgson

A su sobrina, Violet, la invita con cosquillas:

“Mi querida Violet,

Se me ha ocurrido una idea de lo más extravagante [a wild idea]... —que *a lo mejor* te gustaría venir a pasar conmigo unos pocos días— He escrito a tu padre a propósito, y él y tu madre han dado (aunque, por supuesto, *muuy* a regañadientes) su consentimiento. Así que ahora todo depende de *tí*. Si tu respuesta a esto es ‘¡No! ¡¡No!! ¡¡¡No!!!’, bueno, entonces tendré que escribir a tus padres y decirles que ¡la partida ha terminado! ¡Ha puesto, ante mi invitación, todos sus *Noes* encima de la mesa! ¡Y el *final* de sus Noes (lo mismo que el final de *todos* los Noes) es una desairosa ‘S’! ¡Resulta humillante, pero habré de soportarlo como mejor sepa!

Si tu respuesta es ‘Preferiría *no* ir: pero no me importa, *por esta única vez*’, bueno, en tal caso pondré un día, e iré a Guildford a recogerte. *Fingiremos* que vas a quedarte tres o cuatro días...aunque, naturalmente, yo sé perfectamente que querrás que te devuelva al día siguiente.

Tu Tío, que te quiere,
Charles L. Dodgson”⁴⁴¹²

⁴⁴¹² Lewis Carroll. Carta a su sobrina Violet Dodgson del 10 de agosto de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 922).

XXV. 9. 9. n. “cómodo”

Le habla a Edith Miller de Ruth Gamlen...

“Mi querida Edith,

(...)

...Existen bastantes posibilidades de que le permitan venir conmigo a Eastbourne, y en ese caso espero poder presentártela. Es una de las amigas-niñas con las que me encuentro cómodo...no una de ésas cuya timidez hace que *yo* también me muestre tímido, cosa que provoca que los dos ¡lo pasemos fatal!...”⁴⁴¹³

⁴⁴¹³ Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 9 de abril de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 952 – 953).

XXV. 9. 9. ñ. “all to myself”

Ha pasado unas horas en casa de la Sra. Belle...

“...Sus hijas y yo aprenderemos, me parece, a querernos cuando nos conozcamos un poco mejor.

(...)

Un día de éstos le pediré que me deje prestada a una de sus queridas chicas...no sólo para ir a ‘pasar el día’ en Londres (con *eso*, imagino, no habría ninguna dificultad. Yo siempre saco *dos* entradas, cuando voy a una Matinée, y luego miro a quién puedo llevarme de acompañante), pero tal vez le pida (el año *que viene*, ahora estoy demasiado ocupado com para tener *ningún* invitado más) que me permita ¡tener a una de ellas aquí abajo, una semana, toda entera para mí solo, y ver si podemos hacernos amigos!...”⁴⁴¹⁴

⁴⁴¹⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Moberly Bell del 27 de septiembre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 979 – 980).

XXV. 9. 9. o. Dolly Rivington

Dolly Rivington, “de 14 años de edad”⁴⁴¹⁵, hará, este último verano, su última invitada.

⁴⁴¹⁵ Lewis Carroll. Carta a Mary (Drury) Fuller del 10 de agosto de 1897. En Cohen (1979: II, 1133).

XXV. 10. “the pleasure of watching them”

“...Parte del gozo que sacaba el Sr. Dodgson de los niños arrancaba del placer de su contemplación [from the pleasure of watching them]. Por esta razón solía pasar sus vacaciones de verano en la costa, primero en Whitby, luego en Sandown, en la Isla de Wight, y finalmente, durante muchos años, en Eastbourne. Allí le encantaba sentarse a mirar a los niños mientras jugaban en la arena. A veces intentaba dibujarlos, y normalmente conseguía que alguno de ellos se acercase a hablar con él, pero, con el verdadero sentido de discriminación propio del artista, unos le gustaban más que otros, y hacía su elección deliberadamente.”⁴⁴¹⁶

Evelyn E. Hatch, una de sus “abejillas”, emplea la forma neutra,
“children [niños]”,
pero quiere decir,
claro,
siempre, “niñas”,
“niñas”.

mirarlas, mirarlas, y, para fijar sus imágenes (con tal de poder seguir mirándolas, mirándolas), tener sus fotografías, o dibujarlas

⁴⁴¹⁶ Evelyn E. Hatch, <<Introducción>> a *A Selection from the Letters of Lewis Carroll...to His Child-Friends*, 1933, págs. 1 – 13. En Cohen (1989: 115 – 119).

xxv. 11. la playa como asunto epistolar

A su hermana Louisa le da noticia de “otro misterio” que lo tiene algo intrigado, en la Isla de Wight:

“...Otra peculiaridad, o, mejor dicho, otro misterio, es éste. Todas las mañanas bajan a la playa, del fuerte, cuatro niños, vestidos de amarillo: pasan llenos de entusiasmo, blandiendo sus palas de maderas, y haciendo unos ruidos salvajes, y al momento desaparecen por completo. La única teoría que puedo formar es que todos se caen dentro de algún hoyo en alguna parte, y continúan excavándolo todo el día: sea lo que fuera, una o dos veces me he tropezado con ellos cuando regresan, a la noche, con el mismo entusiasmo exactamente, y, aparentemente, con la misma prisa por llegar a casa que la que traían antes para salir. Los ruidos vespertinos que hacen a mí me parecen iguales que los ruidos matutinos, pero supongo que para ellos serán distintos, y contendrán una cierta cantidad de los logros del día...”⁴⁴¹⁷

Agnes y Edith Argles le piden que venga a verlos a Babbacombe. Dodgson no sabe si podrá: la “tentación”, desde luego, “es tremenda”:

“
Rectoría de Croft, Darlington,
24 de junio de 1868

Mi querida Edith,

Me temo que tú (y sobre todo Dolly, que me escribió hace ya algún tiempo) me habrás juzgado un corresponsal descuidado, pero la carta de Dolly llegó cuando me encontraba muy ocupado, y la tuya también.

Ahora mismo sufro una pena muy grande, ya que nos han arrebatado a mi queridísimo padre. Me temo que este verano no podré ir a verlos a Babbacombe, ya que queda demasiado al sur para que mis hermanas puedan ir también...”⁴⁴¹⁸

⁴⁴¹⁷ Lewis Carroll. Carta a su hermana Louisa del 3 de agosto de 1864. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 66 – 69).

⁴⁴¹⁸ Lewis Carroll. Carta a Edith Argles del 24 de junio de 1868. En Cohen (1979: I, 121).

“Mi querida Dolly,

De nada sirve que me hables de Babbacombe. No consigo encontrarlo en mapa o diccionario alguno: no existe. El hecho es que habrás estado leyendo sobre el lugar en algún cuento de hadas, y se te ha llenado la cabeza de fantasías sobre el mismo, hasta el punto de que piensas que has estado allí. ¿No ves, mi querida niña, que es lo mismo que si me dijeras que existe el País de las Maravillas?...”⁴⁴¹⁹

“Mi querida Dolly,

(...)

¿Dónde estarás *tú* este verano? ¿En el País de los zorros, o en el de los lirios? Probablemente no podré pegar ojo hasta que lo sepa, y perderé todo mi apetito, así que espero que me lo digas en cuanto lo tengáis decidido...”⁴⁴²⁰

“Mi querida Edith,

(...)

¿Cuánto tiempo vais a quedaros en Babbacombe? Yo estoy, ahora mismo, con varios compromisos fotográficos, pero si *pudiera* apartar unos días antes de regresar a Oxford, hacia el 5 de octubre...¡la tentación es tremenda! [it is a tremendous temptation].”⁴⁴²¹

Fue, y el 5 de octubre de 1869 Dodgson subraya, como excepcional, la semana que pasó “con los Argles, en la cual disfruté muchísimo”...

“...La mayor parte del tiempo se fue en hacer fotografías y pasear por los paisajes de la costa, bellísimos, maravillosos...”⁴⁴²²

Las niñas lo invitan, que viniese a verlas...

⁴⁴¹⁹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Argles del 11 de diciembre de 1868. En Cohen (1979: I, 124 – 125).

⁴⁴²⁰ Lewis Carroll. Carta a Agnes Argles del 18 de mayo de 1869. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 129).

⁴⁴²¹ Lewis Carroll. Carta a Edith Argles del 7 de septiembre de 1869. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 138).

⁴⁴²² Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de octubre de 1869. En Cohen (2001: VI, 97 - 101).

“Mi querida Dolly,
...En cuanto a lo de quedarme hasta el lunes, mis humores, más allá de los tres días, se desbaratan, y lo más seguro es que para el lunes por la mañana me halle en tal estado que tendréis unas ganas enormes de libraros de mí...Además, esa niña pequeña de 9 años no me gusta nada. Con una niña pequeña en una casa tengo más que suficiente, y no hace falta que tenga exactamente 9 años, o que sea *muy* pequeña. Sólo hay una cosa respecto a la cual soy muy particular...su nombre *debe* empezar por la D.

Me dices que ‘esperas verme pronto’. Eso dependerá de ti: si, cuando yo vaya, pones cuidado en mirar hacia otro lado, y no vuelves nunca la cabeza, lo más probable es que tardarás mucho en ver

a éste que es tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson”⁴⁴²³

A la Sra. Jebb le confiesa la “principal objeción” que pone a su visita a Scarborough: es una ciudad demasiado grande, donde te miran “con recelo”, y resulta difícil “hacer amistad con nadie” (quiere decir, ganar amigas-niñas nuevas). Sin embargo, puesto que ya la conoce a ella, y eso facilita las cosas, intentará ir:

“Mi querida Sra. Jebb,
No me parece realmente descabellado que pueda usted llegar a verme en Scarborough pronto. Tengo medio proyectado ir a Whitby, y de ahí resulta sencillo llegarse hasta Scarborough: y no tengo una verdadera aversión hacia el lugar...mi principal objeción consiste en que es demasiado grande como para que uno tenga esperanza de hacer amistad con nadie: la gente te mira con el mismo recelo que en Londres...pero cuando uno ya *tiene* amigos allí, eso es otra cosa. Si *fuera* a Whitby a pasar quince días, intentaré apartar 2 ó 3 días para Scarborough. ¿Cuál es el mejor hotel para ese propósito? Debería hallarse relativamente cerca de Blemheim Terrace...”⁴⁴²⁴

⁴⁴²³ Lewis Carroll. Carta a Agnes Argles del 3 de enero de 1870. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 145).

⁴⁴²⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Jebb del 2 de agosto de 1870. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 155 – 156).

Helen Feilden también pide que “el Sr. Dodgson” venga a verla en Torquay:

“Mi querida Helen,

Tu Mamá me hizo una descripción tan triste de tu solitaria vida allí abajo, en Torquay (si es que *es* solitaria, al menos ella no utilizó esa palabra, me parece – pero ésa es la impresión que saqué yo), añadiendo que te gustaba recibir allí cartas, para aliviar con ellas *un poquito* la miseria de tu existencia (sabes que no *dijo* exactamente ‘la miseria de su existencia’, pero yo creo que eso es lo que quiso decir), que le dije que intentaría escribirte una carta...fue muy prudente por mi parte expresarme con esas palabras, porque yo *no he podido* escribir una carta en toda mi vida (todas mis cartas se terminan a los pies de la primera página), pero cualquiera puede *intentarlo*. Éste es mi primer intento, en tu caso; pero me temo que fracasaré...ya que ¿de qué podría escribirte? Tú no sabes muchas cosas de Oxford, me temo, de modo que no te importa lo que ocurra aquí...y más vale que sea así, ya que aquí no sucede nada *jamás*. No ha existido nunca un lugar como éste, para que *no* suceda nada. Y *yo* no sé muchas cosas sobre Torquay...aunque me gustaría saber un poco cómo es tu vida allí. Cuando tengas tiempo de escribirme, dime qué clase de vida llevas. Yo estuve allí abajo, cerca de Torquay, hace dos años, en Babbacombe (o en la Iglesia de María, no estoy seguro de cuál de las dos...tal vez se trate del mismo lugar)...en todo caso fue en casa del Sr. Argles, junto a la bahía más adorable que has visto nunca, con unos precipicios impresionantes...me pregunto si habrás ido alguna vez. Alguna vez nos llegamos paseando hasta Torquay. No creo que esté a más de dos millas de tu casa. Es muy posible que vuelva en julio, o en agosto...pero supongo que no te encontraré entonces, ¿verdad?...”⁴⁴²⁵

Diciembre, y Oxford, y “Lewis Carroll” echa de menos “la costa” (veranear), y busca que la pequeña Gertrude Chataway lo acompañe en su nostalgia:

⁴⁴²⁵ Lewis Carroll. Carta a Helen Feilden del 15 de marzo de 1873. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 186 – 187).

“A veces desearía estar de nuevo en la costa [on the shore], en Sandown: ¿tú no?”⁴⁴²⁶

A su sobrina Menella busca, me parece, darle celos de otra niña pequeña a la que ha conocido en la playa, ahora que ella no está:

“Mi querida Nella,

Si Eastbourne estuviera a sólo una milla de Scarborough iría a verte mañana mismo, pero ¡está tan lejos! Ayer había una niña pequeña corriendo arriba y abajo por el paseo, y siempre terminaba su carrera justo donde yo estaba sentado: se quedaba mirándome, y luego volvía a salir corriendo. Así que, a la sexta o a la séptima vez, le sonreí, y ella me sonrió a mí, y otra vez salió corriendo, y la vez siguiente yo alargué la mano, y ella me dio la suya y yo le dije, ‘¿Me darás esa alga?’, y ella dijo, ‘¡No!’, y se fue corriendo de nuevo. Y a la otra le dije, ‘¿No me recortarás un pedacito del alga?’, y ella dijo, ‘¡Es que no tengo tijeras!’. De modo que yo le dejé mis tijeritas plegables, y ella recortó un pedacito con mucho cuidado, y me lo dio, y otra vez salió corriendo. Pero al momento volvió y dijo, ‘¡Tengo miedo de que mi Madre no quiera que usted se lo quedel!’, así que se lo devolví, y le dije que le pidiera a su Madre hilo y aguja, y cosiese los dos pedazos del alga, y ella se echó a reír y dijo que guardaría los dos pedazos en el bolsillo. ¿Verdad que esa pequeña era una bicho? Me alegra que tú no te pases el día saliendo corriendo cada vez que nos ponemos a hablar. ¿Cómo va Matilde Jane⁴⁴²⁷? ¿Ha vuelto a salir con la lluvia y sin zapatos? Da mi amor a tu Mamá, y a tu tía Lucy; no digo a mi tía Lucy, que *ella* está en Guildford.

Charles Dodgson.”⁴⁴²⁸

A su prima, Lucy Wilcox, le encarga el correo de su cariño, que habrá de entregar a sus amigas-niñas, en Eastbourne:

⁴⁴²⁶ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 9 de diciembre de 1875. En Almansi (1975: 62).

⁴⁴²⁷ En otros textos es el nombre de una muñeca.

⁴⁴²⁸ Lewis Carroll. Carta a Menella Wilcox del 14 de julio de 1877. Sus cursivas. En Almansi (1975: 180).

“La próxima vez que vayas a Eastbourne, si ves a alguno de los Dymes (el Sr. D. es profesor en la Facultad de Eastbourne) o de los Bell (la Sra. Bell vive no muy lejos de la estación; su marido está en la India), ¿darás mi cariño a Margie (la ‘g’ fuerte) y Ruth Dymes, y a Gracie y Maudie Bell?...
(...)”

Tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson”⁴⁴²⁹

A Florence Balfour la conoció en Sandown:

“...y con otra niña preciosa, con la cual he entablado una relación por casualidad, Florence May Balfour (de Croydon)...”⁴⁴³⁰

“Mi querida Avecilla [Birdie],
¡Desde luego que no me he reído de tu carta! Me ha gustado muchísimo, y te agradezco un montón que te hayas tomado tantas molestias para escribirla. Y muchísimas gracias por la fotografía: también me gusta (aunque creo que yo podría hacerte una mejor), y le he dado una docena de besos, ya que no puedo hacerlo con *tu* querida carita. Conque es así como pagas *tus* deudas, ¿eh? ¡Preguntando, como si nada, si puedes comprarte tus piruletas con el cambio! La próxima vez pienso hacerme un montón de amigos nuevos en Sandown, y no pienso hablar *contigo*, así que puedes perder toda esperanza al respecto. ¡Menuda estupidez, tener que hablar con los mismos niños una y otra vez!

Tu amigo, que te quiere,
Lewis Carroll

He encargado que me impriman unas cuantas *cartes* mías, y te enviaré una.”⁴⁴³¹

“Mi querida ‘Avecilla’,
(Si es que no te has hecho ya tan mayor que te ofende que me dirija así a ti) ¿Serías tan amable de decirme tu edad (no tengo sino una vaga idea al respecto), y cuándo es tu cumpleaños? ¿Por

⁴⁴²⁹ Lewis Carroll. Carta a su prima Lucy Wilcox del 1 de diciembre de 1877. En Cohen (1979: I, 288 – 289).

⁴⁴³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1874. En Wakeling (2001: VI, 356 - 357).

⁴⁴³¹ Lewis Carroll. Carta a Florence Balfour del 31 de enero de 1877. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 268).

qué no bajaste a Sandown con tu padre, cuando fue a buscar casa? Entonces yo habría tenido el placer, y tú habrías tenido la desgracia, de que nos volviésemos a encontrar. ¿Qué aspecto tienes ahora? Si hay alguna fotografía buena, envíamela. Con mis mejores deseos para el Año Nuevo, soy

Tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson”⁴⁴³²

“Mi querida Avecilla, (...)

...¿Vas a estar en Sandown el verano que viene? Es *posible* (*¡posible!*) que me pase por allí dos o tres días; pero ahora tengo mis cuarteles, siempre, en Eastbourne [but Eastbourne is always my headquarters now]...”⁴⁴³³

Esta nota la escribe en un papelito muy pequeño, y apunta, en ella, sus celos, que la ha echado de menos, y esa otra niña pequeña no vale.

“¡Oh niña, niña! [Oh child, child!] Yo mantuve mi promesa ayer por la tarde, y bajé a la playa, para pasear contigo por entre las rocas, pero vi que ibas con otro caballero, de modo que pensé que por ahora no deseabas estar conmigo, y me fui a dar una vuelta, y al regresar no pude verte en ningún sitio, y eso que me llegué casi hasta el final de la escollera buscándote. Había una niña vestida de rosa que se parecía a ti, pero cuando me acerqué era la niña equivocada: sin embargo, no era culpa *suya*, pobreta. No podía evitar ser una extraña. Así que la ayudé con sus castillos de arena, y luego me fui a casa. No me pasé llorando *todo* el camino.

Tu amigo, que te quiere,
C. L. Dodgson”⁴⁴³⁴

⁴⁴³² Lewis Carroll. Carta a Florence Balfour del 20 de enero de 1882. En Cohen (1979: I, 451).

⁴⁴³³ Lewis Carroll. Carta a Florence Balfour del 10 de febrero de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 454).

⁴⁴³⁴ Lewis Carroll. Carta a ¿Emily o Violet? Gordon, ¿posterior al 14 de agosto de 1877?. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 282 – 283).

“Nunca fuera caballero de damas tan bien servido...” Segundo Lanzarote, o Quijote, cuidaron muy bien del “el Sr. Dodgson”, en Jersey, Isabel y Maud Standen....

“Mi querida Maud,
(...)

Al mirar atrás, entre todos los placeres de los que disfruté durante mi viaje a Jersey, aquéllos que me fueron conferidos por Isabel y por ti se encuentran entre los más elevados, y serán recordados mucho mucho tiempo...”⁴⁴³⁵

Carroll exagera el enfado de Gladys Walker, cuando supo que el Sr. Dodgson no iba a venir a verla a Brighton:

“Mi querida Gladys,
¡Pero bueno! ¡*Mira* que te enfadaste el día que no pudiste venir a Brighton! ¡Como si *yo* tuviera la culpa de que lloviese a cántaros! Claro que tú también podrías encontrar alguna excusa...sin embargo, *no* tenías por que haber *roto una ventana*: y yo creo que la Sra. Cooke hizo muy bien al enviarte a la cama 24 horas antes de tu hora de costumbre, y en obligarte a *arreglarla con tus propias manos*, con hilo y aguja...”⁴⁴³⁶

Edith (¡cruel!) no ha venido este verano a Eastbourne, sino a Dover. Dodgson procurará acercarse, y llevarla al teatro:

“Mi querida Edith,
¡Me pareció una burla despiadada que me escribieras para decirme que estabas en *Dover*, cuando sabes que yo siempre vengo a *Eastbourne*! ¿Tú crees que es tan sencillo ir corriendo hasta Dover para verte como lo era cruzar Lushington Road? *Eso* sí que lo he hecho, una o dos veces, ¿te acuerdas? ¡Pero irme hasta *Dover* es algo muy distinto!

⁴⁴³⁵ Lewis Carroll. Carta a Maud Standen del 14 de abril de 1884. En Cohen (1979: I, 536 - 537).

⁴⁴³⁶ Lewis Carroll. Carta a Gladys Walker del 22 de octubre de 1886. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 641).

Pero, suponiendo que *fuese* a estar en Dover el día 20 o el 21...y suponiendo que fuera a ver *Como gustéis*, de Shakespeare, en el teatro...surge una pregunta muy importante:

‘¿Te dejarán que vengas conmigo?’
(...)

Ofrece mi más amable consideración a tus padre: y mi cariño a Barbara.

Siempre tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson”⁴⁴³⁷

Escribe a Marie van der Gucht para armar una excursión a Brighton, y reprocha a sus guardianes que no la dejen quedarse hasta tarde.

“Mi querida Marie,

No queda tiempo, ahora, para armar una excursión para *mañana*, ya fuera a Brighton o a Hastings, ya que, en cualquiera de los dos casos, tendría que asegurarme que mis amigos iban a estar en casa.

Lo más probable es que el sábado por la noche quiera ir al Concierto del Parque de Devonshire, y eso será suficiente diversión para todo el día.

Pero disfrutaría *muchísimo* si te tuviera a ti de compañera, para ir a Brighton el lunes o el martes, si te va bien alguno de estos días. Me gustaría salir a las 12; y tú podrías unirme a mía, aquí, antes de las 11 ³/₄. El tren de las 5’40 de Brighton llega aquí a las 6’37, y te dejaría en casa bien antes de las 7.

¡Cuánto me habría gustado poder llevarte conmigo al Concierto! Pero como tú no puedes estar fuera de casa después de las 7, y ni siquiera *empieza* hasta las 8 (y termina pasadas las 10), me temo que no merece la pena pensar en ello.

Tu amigo, que te quiere,
Charles L. Dodgson”⁴⁴³⁸

Tiene la casa del N° 7 de Lushington Road, en Eastbourne, alquilada, pero se va a retrasar, y se la deja a su amiga, la artista Emily Gertrude Thomson, hasta que él llegue.

⁴⁴³⁷ Lewis Carroll. Carta a Edith Nash del 10 de agosto de 1888. En Cohen (1979: II, 714).

⁴⁴³⁸ Lewis Carroll. Carta a Marie Van der Gucht del 21 de agosto de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 925 – 926).

“Mi querida Srta. Thomson,
(...)

Por favor, apunte *todos* los gastos del viaje, o sea, el taxi, el porteador, el billete de ferrocarril. Me refiero a los ‘suyos’: su amiga puede pagar los suyos.

En Eastbourne no van a necesitar coger un coche, ya que la casa se encuentra sólo a 4 minutos andando desde la Estación. Hay un montón de porteadores, con carritos, que les llevarán el equipaje por unos 3 chelines por artículo. Yo suelo emplear al mismo hombre, y, si desea rellenar la nota que adjunto, estará esperándolas. Cualquiera podrá decirles quién es.

Le he escrito a la Sra. Dyer, y le he dicho que usted le informará sobre cuándo debe esperarlas. Dígale, por supuesto, qué provisiones necesitan: verá que es una cocinera excelente.

Le he dicho que abra mi biblioteca para usted. Entre los libros encontrará un mapa muy bueno de Eastbourne, otro de sus alrededores, y, además, una *Guía*.

Yo siempre compro una entrada ‘anual’ para el Muelle. Es ‘transferible’, de modo que, si compra usted una (cuesta 5 chelines, me parece, o tal vez un poco más), y me la carga a mí, podrá usarla durante su estancia: le ahorrará 2 peniques cada vez que vaya.

Tengo 2 sitios en la Iglesia de Cristo, en el Este de la ciudad. Imagino que no querrán ir, pero, si quisieran, sólo tienen que estar allí antes de que empiece la misa (las misas son, el domingo, a las 11, a las 3, y a las 6 ½) y dar mi nombre a la persona que administra los bancos.

En cuanto a mi día de llegada (y el suyo de regreso a la ciudad) le escribiré la semana que viene...”⁴⁴³⁹

La Sra. Dyer cierra la pensión, en el N° 7 de Lushington Road, en Eastbourne, y él la seguirá hasta su nueva casa:

“Querida Sra. Dyer,

Me alegra, por ustedes, que hayan encontrado una casa que se ajuste mejor a sus necesidades. Pero a mí me da horror la *distancia del mar*. ¿Queda muy lejos? Es importante, especialmente para las amigas-niñas que puedan venir a pasar unos días conmigo, que la playa esté cerca; y, si no fuera así, me temo que

⁴⁴³⁹ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 27 de junio de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 960 – 961).

me vería obligado a buscar una casa más cerca del mar...aunque la suya, al estar más lejos, resultaría sin duda mucho más económica.

Sin embargo, queda muchísimo tiempo para hablar de los detalles, antes de que vuelva a ir a Eastbourne. ¿Podría aclararme los siguientes puntos?

- (1) ¿A qué distancia está del mar?
- (2) ¿Podré usar una sala en el primer piso?
- (3) ¿Y dos dormitorios?
- (4) ¿Cuál es el precio del alquiler?

¡Consideraría una *verdadera* desgracia tener que buscar otras habitaciones! Les deseo a usted, a su marido y a sus hijos un muy feliz Año Nuevo...”⁴⁴⁴⁰

Sí la alquilará...

Era la cuarta marca segura del *Snark* “su cariño hacia las máquinas de baño, que constantemente carga consigo, y cree que añaden algo a la belleza de los escenarios...un sentimiento abierto a la duda”⁴⁴⁴¹, no, no sé decirte mucho más, Mayo, no sé qué significa el *Snark*, sólo que era un *Boojum*, y, si vale, para el Capitán, como dicen algunos, su caza, la búsqueda de la felicidad, ¿no valdrá, Mayo, pequeña, su residencia Eastbourne, donde “espera encontrar, en la tediosa, deprimente sociedad de las hijas de las señoritas de internados, la felicidad que no ha podido encontrar en ninguna otra parte”?⁴⁴⁴²

⁴⁴⁴⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Dyer del 28 de diciembre de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1080).

⁴⁴⁴¹ Lewis Carroll, *La caza del Snark*.

⁴⁴⁴² Lewis Carroll. Carta a May Barber del 12 de enero de 1897. En Almansi (1975: 39).

XXV. 12. y
¿ellas?

XXV. 12. 1. prólogo

Sus “amigas-niñas” se contaron con “el Sr. Dodgson” en la
playa.

XXV. 12. 2. rescate de la pequeña Evelyn

En su diario Dodgson se refiere a una visita a Gilbert Sparshott Karney, vicario de Sandown, un 8 de agosto. Él estaba en casa...

“...y me presentó a la Sra. Karney y a dos niñas deliciosas, Mary (10 años) y Evelyn (7 años): esta última se ha visto obligada a guardar cama las últimas 9 semanas por una rodilla.”⁴⁴⁴³

Evelyn registra el *favor* (la *gracia*), lo de aquel clérigo que la rescató de una habitación “aburrida y deprimente”, “el principio de una amistad de verano feliz”:

“Uno de los recuerdos más vívidos de mi infancia es el de un incidente que ocurrió cuando yo tenía unos ocho años.

Vivíamos en Sandown, en la Isla de Wight. Me acababan de operar una rodilla y me hallaba acostada en el sofá, sintiéndome muy sola. El sol había tentado a mis compañeros, que habían salido a jugar, y la habitación parecía aburrida y deprimente [dull and dreary].

De pronto la puerta se abrió y entró mi padre con otro clérigo. ‘He traído a un amigo a verte’, dijo. Al cabo de dos minutos el extraño había arrimado una silla al sofá y, sin ninguna consideración por nuestra propiedad, cogió un álbum de fotografías pasado de moda que había encima de una mesa e hizo unos dibujos fascinantes en las dos portadas. Luego cortó unos trocitos de papel, mientras yo lo observaba con ojos expectantes, y al cabo de cinco minutos habíamos juntado las cabezas concentrados en unos juegos maravillosos, absorbentes.

Ése fue el principio de una amistad de verano feliz. Día tras día me transportaban hasta la playa y mi amable amigo se sentaba a mi lado, y hacía dibujos de los niños que nadaban en la orilla...”⁴⁴⁴⁴

⁴⁴⁴³ En Cohen (1989: 206, nota 1).

⁴⁴⁴⁴ Evelyn S. Karney, carta a *John O’London’s Weekly*, 27, del 9 de abril de 1932, pág. 58. En Cohen (1989: 205 – 206).

XXV. 12. 3. “Lewis Carroll”, segundo Yorick

John Martin-Harvey recuerda su visita a Eastbourne, que califica de “memorable”, puesto que tuvo “el privilegio de conocer al inimitable autor de *Alicia en el País de las Maravillas*”.

“...Mi mujer y él eran viejos amigos. De hecho, ‘Lewis Carroll’ la había llevado muchas veces, cuando era pequeña, sobre los hombros, igual que Yorick llevara sobre los suyos al pequeño Hamlet. Se conocieron de forma muy característica. Cuando ella tenía unos ocho años, estaba de vacaciones con sus padres en Sandown, en la Isla de Wight. Tuvo siempre un enorme cariño hacia los animales, y había visto, con irritación creciente, el modo con que Bates, el hombre que se ocupaba de las máquinas de baños, trataba al viejo caballo que las arrastraba desde la orilla, y sospechaba que el animal estaba mal alimentado. También había notado que Bates guardaba su almuerzo, cuidadosamente envuelto en papel de periódico, entre los trajes de baño, en una barca varada sobre la arena. Viendo una oportunidad cogió el almuerzo de su escondite y se lo dio al viejo caballo. Luego, armada de un palo, se puso a romper los cristales de los miradores de todas las máquinas que pudo alcanzar. Esto, por supuesto, atrajo la atención de los escandalizados veraneantes. La culpable fue sometida a la indignación popular y Bates exigió que le recompensara por los daños que había sufrido su propiedad. Entonces, de entre la multitud que se había concentrado en la arena salió un caballero pequeño y manso [a meek little gentleman], pagó los daños y, levantando a la traviesa niña sobre sus hombros, se la llevó consigo. Ahí comenzó una amistad que duró todo aquel verano, y que se renovó, años después, cuando visitamos Eastbourne durante nuestro viaje de vacaciones.”⁴⁴⁴⁵

La pequeña se llamaba Angelita Hellena da Silva...

⁴⁴⁴⁵ John Martin-Harvey, *The Autobiography of Sir John Martin-Harvey*, 1933, págs. 128 – 129. En Cohen (1989: 185 – 186).

XXV. 12. 4. *rapto* de May

Harry R. Mileham describe el primer contacto entre Dodgson y su prima, Mary (“May”) Livock Mileham...

“...Aquel verano, alrededor del año 1880, cuando yo tenía siete años y me encontraba visitando a unos parientes en Eastbourne, mi compañera de juegos era una prima mía de la misma edad. Durante una de nuestras exploraciones de los charcos que se formaban con la marea baja, mi prima se resbaló y se cayó en uno de ellos. Negándose a ver la parte graciosa del incidente y contemplando con desmayo sus vestidos empapados, dio un aullido que mis palabras no pudieron acallar. Del lejano y concurrido paseo emergió la figura de un hombre con un abrigo negro y aspecto sacerdotal, dando grandes calzadas a toda prisa sobre la arena. Recogiéndola en sus brazos a mi prima anfibia, la llevó, susurrándole palabras de consuelo, a las habitaciones donde ella se alojaba.

De alguna manera me hizo comprender que probablemente yo había sido la causa de aquella tribulación, y que, en todo caso, los niños pequeños varones no le importaban... (...) Al año siguiente invitó a mi prima, otra de aquellas ‘Alicias’, a una especie de casa de vacaciones que presidía el Reverendo Dodgson. Estas visitas continuaron durante algunos años, hasta que llegó el momento en que su madre consideró que el inglés del Rey de la pequeña comenzaba a sufrir debido a la compañía, demasiado mixta.”⁴⁴⁴⁶

⁴⁴⁴⁶ Harry R. Mileham, carta a *The Times* del 2 de enero de 1932, pág. 6. En Cohen (1989: 195 – 196).

XXV. 12. 5. Diario de Katie

Quiero seguir aquí el diario de Katie:

“14 de junio de 1887

El Sr. Dodgson ha venido para invitar a Edie a Eastbourne este verano. Se ha quedado a comer.

18 de septiembre de 1887

Después de dejar a la tía seguimos el 3 de septiembre hasta Lindhurst. Mientras estábamos allí Edie fue a quedarse con el Sr. Dodgson y regresó al día siguiente. (...) Como Edie se había portado tan mal, cuando el Sr. Dodgson me pidió que fuera con él yo acepté, así que ahora estoy con él en el número 7 de Lushington Road, en Eastbourne. Llegué el viernes por la noche y el sábado fuimos a Brighton.

(...)

Salimos y fuimos de tiendas. Luego fuimos al Espigón Oeste y vimos la representación de la Srta. Louie Webb, después de lo cual (...) el Sr. Dodgson y yo fuimos a tomar el té con su hermana. Ella me cae bien, creo que es como él. Llegamos a casa a tiempo para cenar y estuve leyendo el resto de la tarde. [El domingo] fuimos a la iglesia de Cristo. Por la tarde era el festival de la cosecha. Salimos a dar un paseo hasta la Cabeza de la Playa. Había una brisa fresca muy agradable. Por la noche fuimos a misa y escribí a Madre.

(...)

Desde luego Eastbourne no está nada mal. Me pregunto qué relación piensa la gente que existe entre el Sr. Dodgson y yo: no me extrañaría que piensen que somos tío y sobrina.

19 de septiembre

Por la tarde fuimos por el Camino del Prado [Meads Road] atravesando las Lomas [the Downs] por la parte que no da al mar del Paraíso, siguiendo un sendero que lleva a la Cabeza de la Playa, donde tomamos té en el Hotel, y volvimos a Lushington Road a tiempo para la cena. Por la noche estuve leyendo.

20 de septiembre de 1887

Por la mañana bajé a la Explanada [the Parade] sola, y por la tarde fuimos a ver la representación de la Srta. Saigman, y por la noche fuimos a una representación infantil de *Les Cloches de Corneville*.

21 de septiembre de 1887

Salimos a dar un paseo por la tarde por la antigua Eastbourne. Fue delicioso, pero casi perdimos el tren para Brighton, adonde llegamos a tiempo para la cena, después de lo cual los tres⁴⁴⁴⁷ fuimos al Dome. La Srta. Alice Gomes cantó muy bien.

22 de septiembre de 1887

Salimos temprano para Londres. Llegamos a la Estación Victoria, cogimos un taxi hasta Paddington y dejamos mi maleta. Luego fuimos a casa de los Barnes, que viven en Earls Court Road. Son, desde luego, muy simpáticos. Edith, Irne y yo comparamos experiencias. Angela también es muy simpática. Ella e Irene van a ir a París. El Sr. Dodgson me dejó allí para que comiera y se fue a ver a una prima que tiene, inválida. Luego nos llevó a Irene, a Angela y a mí al Teatro de la Avenida, para ver los Caballos Educados y a dos de las niñas, Dot y Claris Hethington, que actuaban en *Alicia*. Luego las llevamos a casa. Parecen personas muy majas. Claris está ahora en el *Cuento de invierno*, con la Srta. Anderson. Luego me llevó a Paddington, yo tomé la merienda y me despidió a las 6.30.

(...)

Todo esto lo escribo con una pluma estilográfica que el Sr. Dodgson me regaló; también me regaló *¿Rima? o ¿Razón?*, porque decía que sería ridículo que yo pasase unos días con él y no me diese ningún libro. Aquí terminan mis vacaciones de 1887...”⁴⁴⁴⁸

⁴⁴⁴⁷ El 16 de septiembre de 1887, según leemos en el diario de Carroll, “La Sra. Lucy trajo a Katie a la Estación Victoria, y llegamos a Eastbourne con el tren de las 4. 30.” La visita duró cinco días, y fue un éxito. En Cohen (1989: 216, nota 2).

⁴⁴⁴⁸ Catherine Lucy, *Diario*. En Cohen (1989: 214 – 216).

XXV. 12. 6. su entretenida sobrina

El 23 de agosto de 1892 la sobrina de Dodgson, Violet Dodgson, de catorce años de edad, pasó con él once días:

“Llegué a conocerlo (...) mejor cuando (...) tuve el honor, que me alarmó un poco, de que me invitase a pasar diez días con él en sus habitaciones de Eastbourne...diez días tan atiborrados [crowded] de cosas buenas que no tuve tiempo de sentirme perdida o echar de menos mi casa. (...)

Dábamos ‘lecciones’ por la mañana – lectura de la Biblia, unas pocas sumas, un poco de lógica simbólica, algo de lectura de poesía—de una especie tan inesperadamente picante [spicy] que las elevaba por encima de la categoría de lecciones ‘ordinarias’. Incluían un ataque emocionante de las primeras pocas proposiciones de Euclides, que hasta ese momento no era más que un nombre para mí. Nunca olvidaré mi emoción cuando me ponía delante papel, lápiz, una regla y compases con la sonriente petición de que dibujase, sin ninguna ayuda, un triángulo equilátero sobre la línea $A-B$ que había dibujado para mí. Yo no había aprendido nada de geometría. ¡De alguna manera pude hacerlo, pero no puedo decir que lo hiciera *sin* ayuda! Él lo convertía en algo fascinante, y lo mismo pasaba con la lógica simbólica. El resto del día se iba en una variedad de diversiones, excursiones aquí y allá, a todas partes, conciertos, teatros (cinco obras en diez días), conversaciones que retrasaban la hora de ir a la cama hasta la madrugada...Todo ello hizo que volviese a casa agotada. Probablemente yo lo aburría: a él le gustaba que los niños hablasen, y nosotros éramos bastante bobos. Pero él nunca dejó que lo notase, y fue el más considerado, cortés e infatigable de los anfitriones. Es más, te hacía sentir que le interesabas como individuo – una experiencia novedosa para una niña sacada de en medio de una familia enorme. Él pedía nuestras opiniones y las discutía con respeto y comprensión. Su rostro se iluminaba cuando apreciaba mis pequeños chistes, tan malos, o mi admiración hacia algo que él me enseñaba o explicaba. Siempre estaba contento, y era un compañero lleno de entusiasmo y simpatía, y no pasé ni un momento aburrido.”⁴⁴⁴⁹

⁴⁴⁴⁹ En el prólogo a *The Diaries of Lewis Carroll*, 2 vols., ed. Roger Lancelyn Green (1953: xxii – xxiv). En Cohen (1996: 466).

XXV. 12. 7. su vecina

Gladys Mary Baly veraneaba en Eastbourne en el mismo edificio que Dodgson...

“Uno de los recuerdos que atesoro con más cariño de mi infancia es el de mi amistad con ese amigo único de las niñas pequeñas – Lewis Carroll, o el Sr. Dodgson, que fue como yo lo conocí siempre.

Yo tenía entonces seis años, y durante una visita a Eastbourne llegó una carta dirigida a mí. No llevaba sello, y estaba escrita a máquina en una época en la que muy pocas personas utilizaban máquinas de escribir. Mi madre y mi abuela sentían tanta curiosidad como yo, así que las tres la abrimos juntas. Era una invitación a tomar el té del caballero que se alojaba en las habitaciones de arriba – el Reverendo C. L. Dodgson.

Al día siguiente me pusieron mi mejor vestido y me enviaron arriba a mi fiesta. Yo era muy tímida, y él se burló de mis graciosos amaneramientos, pero del modo más amable posible. A mí me daba un poquito de miedo aquel caballero alto y delgado, con un halo de cabello grisáceo que rodeaba un rostro no demasiado apuesto, sin embargo yo lo recuerdo como a alguien que comprendía muy bien mis sentimientos cuando los adultos me decían que no podía, o no debía, hacer ciertas cosas.

Me llevó a mi primer teatro, sólo él y yo juntos, una aventura maravillosa para una niña pequeña de seis años. Fuimos en tren a Brighton a ver a Wilson Barret en *El rey de plata*. Probablemente fuera este melodrama y la compañía de mi amable y galante escolta lo que despertó mi amor por el teatro, ya que mi madre me dice que a Lewis Carroll le gustaba el teatro y lo frecuentaba. Otras dos amiguitas tuyas vinieron a Eastbourne durante mi visita, y, cuando él se lo pidió, me llevaron con ellas a pasear. Una de ellas es ahora una actriz famosa; la otra ha alegrado los corazones de los niños de todo el mundo haciendo la parte del Chico Principal en muchas pantomimas.

Fueron horas felices, absorbentes, las que pasé con el Sr. Dodgson, cuando me enseñaba trucos y rompecabezas, y cómo fabricar una pistola de papel que hacía ‘bang’ al disparar.

Lo recuerdo perfectamente sacando *Alicia a través del espejo* de una caja de libros nuevos y regalándomela con su nombre escrito dentro. Me escribió muchas veces después de dejar yo

Eastbourne, aunque nunca volví a verlo. Como respuesta, yo le enviaba dibujos de barcos y de caballos que, en aquella época, me gustaba hacer...”⁴⁴⁵⁰

⁴⁴⁵⁰ Gladys Baly Hayes, <<Recollections of Lewis Carroll>, *Christmas Science Monitor*, 24, 23 de febrero de 1932, pág. 11. En Cohen (1989: 212 – 213).

XXV. 12. 8. “reminiscencias” de Isa Bowman

Isa Bowman era ‘su niña pequeña’ [*his little girl*]⁴⁴⁵¹, y en sus funerales “reminiscencias”⁴⁴⁵² cuenta, también, sus días, con él, en Eastbourne, muy por menudo...

“...voy a hablar de mi vida con él en Eastbourne, donde solía pasar unos días con él, año tras año, en su casa de Lushington Road.

A él le gustaba mucho Eastbourne, y fue desde ese lugar que yo recibí las cartas más encantadoras que me escribió...

(...)

En Eastbourne, con Lewis Carroll, yo fui más feliz incluso de lo que era en Oxford. Parecíamos más libres, y había un aire de vacaciones en todo aquello. Cada día que pasaba en la casa de Lushington Road era un sueño perfecto de delicias.

Había una rutina regular, fija, que casi nunca variaba, y que yo llegué a saberme de memoria; y voy a escribir aquí una relación de la misma, y pregunta a cualquier niña pequeña que la lea si alguna vez ha pasado unos días tan espléndidos en sus vida.

Para empezar, solíamos levantarnos, desde luego, muy temprano. Las puertas de nuestros dormitorios estaban encaradas, en lo alto de la escalera. Cuando yo salía de la mía siempre sabía si podía entrar en su habitación o no gracias a una señal. Si, cuando salía al pasillo, encontraba un periódico debajo de la puerta, entonces sabía que podía entrar enseguida; pero si no había ningún periódico, entonces tenía que esperar hasta que aparecía. Yo solía sentarme en los escalones más altos quietecita como un ratón, vigilando la aparición del periódico debajo de la puerta, y en ese momento entraba corriendo sin dar tiempo, casi, a mi tío a quitarse de enmedio. Éstos eran siempre los primeros placeres y emociones del día. Luego bajábamos a desayunar, después de lo cual siempre leíamos un capítulo de la Biblia. Para asegurarse de que lo iba a recordar, siempre tenía que contárselo después convirtiéndolo en un cuento mío [as a story of my own].

‘Ahora, pues, Isa, cariño’, me decía, ‘cuéntame un cuento, y ojo, empieza con <érase una vez>. Un cuento que no empieza con <érase una vez> no puede ser muy bueno. Eso es *lo más* importante.

⁴⁴⁵¹ Bowman (1972: 2). Su cursiva.

⁴⁴⁵² Bowman (1972: 1).

Una vez que había terminado de contarle mi cuento era hora de salir.

Yo estaba aprendiendo a nadar en los Baños de Devonshire Park, y siempre hacíamos un trato. Él no me dejaba ir a los Baños —que a mí me volvían loca— como no le hubiese prometido antes que iría después al dentista.

Él tenía sus ideas sobre la importancia de ir de una forma regular, casi a diario, al dentista. Él mismo iba al dentista como uno puede ir al barbero, e insistía en que todas las niñas pequeñas que conocía fuesen también. Tanta precaución parece extraña, y una se inclina tal vez a pensar que Lewis Carroll la llevaba a unos límites innecesarios, pero yo puedo dar testimonio de que tengo una dentadura fuerte y no he tenido un dolor de muelas en mi vida. Creo que le debo esto a aquellas visitas diarias al dentista de Eastbourne.

Poco después llegaba la hora del almuerzo, y volvíamos cogidos de la mano a las habitaciones de Lushington Road. Lewis Carroll no almorzaba, cosa que a mí me confundía muchísimo.

No podía entender cómo un hombre grande y mayor podía pasar con un vaso de jerez y una galleta. Me parecía una lástima, con todos aquellos montones de cordero y de budín de arroz, que él no probara ni un bocado. Yo siempre le preguntaba, ‘¿No tiene hambre, tío, ni siquiera *hoy*?’

Después de comer me daba una clase de backgammon, un juego que me apasionaba y que nunca me cansaba. Luego venía mi prueba más dura. Me temo que en aquellos días yo era una pequeña muy perezosa, y sé que odiaba dar largos paseos. La prueba consistía en ir andando hasta la cima de Beachy Head todas las tardes. Me encantaba cuando llegábamos, pero el paseo me fatigaba mucho. Lewis Carroll creía firmemente en las virtudes del ejercicio, y decía que uno debía siempre ir a la cama físicamente agotado con el ejercicio del día. De modo que no había modo de escaparse, y todas las tardes tenía que ir andando hasta la cima de Beachy Head. Él era muy bueno y cariñoso. Inventaba toda clase de juegos nuevos para distraernos del tedio del día. En esos paseos aparecía un rasgo de su carácter muy curioso y extraño. A mí me encantaban las flores y los animales. Un perro bonito, o una madreSelva, me alegraban el paseo. Y sin embargo él tenía en nada las flores y los animales. Era tierno y cariñoso, y sencillo en todos sus gustos, y, no obstante, ¡no le gustaban las flores! Confieso que incluso ahora me cuesta comprenderlo. Él conocía tan bien a los niños —quizás mejor que ninguna otra persona— que todavía me parece más extraño que no le gustasen estas cosas que por lo general a ellos les parecen

tan atractivas. Pero así eran las cosas. Cuando me veía entusiasmada delante de una amapola o un rosal silvestre, intentaba con todas sus fuerzas interesarse en ellas, pero incluso mis ojos infantiles notaban el esfuerzo tremendo que hacía, y él prefería inventar algún juego nuevo para los dos. Una vez, una sola, recuerdo que se interesase por una flor, y fue por el folklore que la acompañaba, y no por su belleza.

Solíamos meternos andando en el campo que se extendía, entre hermosas avenidas, naturales, de árboles, desde Eastbourne hacia el interior. Un día, mientras estábamos sentados bajo un árbol enorme, y el zumbido de los insectos rivalizaba con el murmullo de las olas, a lo lejos, cogió una dedalera que yo tenía sobre mi regazo y me contó la historia del origen de su nombre, cómo, en los viejos tiempos, cuando grandes bosques cubrían toda Inglaterra, como el bosque de Arden que Shakespeare amaba, los trasgos, la ‘gente pequeña’, como Titania, Oberón y Puck, salían por la noche a los prados, y, como estaban tan orgullosos de sus delicadas manos, se hacían dedales con las flores.

(...)

Cuando me cansaba nos sentábamos en la hierba, y él me enseñaba cosas maravillosas que fabricaba con su pañuelo. Supongo que todo el mundo, de pequeño, ha visto el truco del pañuelo que se convierte en un ratón que luego se pone a saltar ayudado por los movimientos de la mano. Él lo hacía mejor que nadie, y el truco me encantaba: no fallaba jamás. Mediante una especie de pacto que habíamos establecido él me reservaba el truco para el descanso que tomábamos durante nuestro paseo a Beachy Head, a medio camino, cuando yo me cansaba. Cuando por fin llegábamos a la cima de la colina había té esperándonos en la cabaña del guardacostas. Él siempre decía que yo comía demasiado, y nunca me dejaba que tomase más de una galleta con pasas y una taza de té. Ésta era una regla invariable, y por mucho que yo se lo pidiese, nunca me dejaba tomar más de una galleta.

Era en la casa del guardabosques, o fuera, sentados en la hierba, donde oía la mayoría de sus cuentos. (...) El final del cuento siempre iba acompañado de la frase, ‘Entonces los niños llegaron a un bosque oscuro y profundo.’ Cuando yo oía esa frase, que él siempre pronunciaba muy despacio y en voz baja, sabía que llegaba la parte más emocionante. Yo me acurrucaba, arremiéndome un poco más a él, y él me me estrechaba un poco más entre sus brazos al contarme la aventura final.

No siempre me contaba cuentos de hadas, aunque a mí eran, con mucho, los que más me gustaban. A veces me contaba aventuras que le habían pasado a él. Había una especialmente emocionante, la historia de cómo se había perdido en Beachy Head en medio de la niebla, y había tenido que encontrar el camino de regreso a casa utilizando guijarros. Lo que la hacía más interesante era el hecho de que nos encontrásemos en la escena del desastre, cosa que ayudaba a estimular mi imaginación.

Las tardes de verano, en aquel cabo de la costa, eran muy dulces, y estaban llenas de paz. Nunca he conocido a un hombre más sensible a las influencias de la Naturaleza que a Lewis Carroll. Cuando el atardecer era hermoso su contemplación le afectaba. El mar, abajo, arrugado, iluminado por la luz suave, melancólica de la tarde, parecía casar con su temperamento. Todavía puedo verlo recortado contra el precipicio. En el momento en el que el sol se escondía, y una brisa fresca susurraba a nuestro alrededor, se quitaba el sombrero y dejaba que el viento jugase con sus cabellos, y contemplaba el mar. Una vez vi que tenía lágrimas en los ojos, y cuando iniciamos nuestro regreso me apretó la mano con más fuerza que de costumbre.

Por lo general llegábamos de vuelta para la cena hacia las siete, o antes. Nunca me dejaba que me cambiase de vestido para cenar, aunque fuéramos a ir luego a un concierto o al teatro. Tenía la curiosa teoría de que una niña no debía cambiarse de vestido dos veces el mismo día. (...) Tenía un montón de pequeñas manías sobre la manera de vestirse una, pero lo que más lo horrorizaba eran los zapatos de tacones altos y en punta. No había palabras, decía, para describir aquellas cosas monstruosas.

Lewis Carroll era un hombre profundamente religioso, y los domingos, en Eastbourne, siempre íbamos dos veces a misa. Sin embargo, sostenía que a ningún niño se le debía obligar a ir a misa si no quería. La mente de un niño, decía, necesitaba de los cuidados más delicados, y lo peor que podía hacerse era convertir la misa en algo obligatorio. Otra costumbre suya que a muchas personas debe parecer, estoy segura, horrible, era que, si el sermón era complicado, me daba un librito para que leyera: era mucho mejor, decía, leer, que dejar que tu mirada recorriese, ociosa, la iglesia... (...)

No guardaba ningún libro especial para la lectura del domingo, porque defendía vehementemente la opinión de que cualquier cosa que llevara a un pequeño a aborrecer los domingos tenía que ser evitada con cuidado. Y no le gustaba que

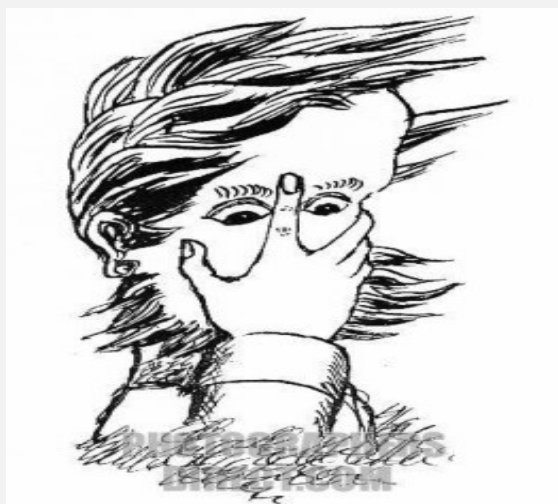
cosiera los domingos a menos que fuera absolutamente necesario...”⁴⁴⁵³

⁴⁴⁵³ Bowman (1972: 61 – 62; 67 – 80). Sus cursivas.

xxvi. merodeadero séptimo
(magisterios
de muy distintas especies
que ejercieron C. L. Dodgson
y Lewis Carroll)

xxvi. 1. *selfie* del espeluznado Profesor

“...Todavía no me han hecho ninguna *carte* que haga verdadera justicia a mi *sonrisa*, de modo que no tengo muchas ganas, ¿ves?, de enviarte una. Sin embargo, estoy dispuesto a considerarlo más despacio. Entre tanto, te mando una cosilla para darte una idea de mi aspecto cuando estoy dando clase. Es un bocetillo de nada, es verdad...y, no obstante, a mí me parece que hay algo noble en la expresión del ceño y en el gesto de la mano.”⁴⁴⁵⁴



repite,
la caricatura, el horror,
el horror

⁴⁴⁵⁴ Lewis Carroll. Carta a Maggie Cunyngham del 30 de enero de 1868. Sus cursivas. En Hatch (1933: 41 – 45).

XXVI. 2. de *don*

XXVI. 2. 1. “Tutor de Matemáticas”

Terminadas las navidades, el 19 de enero de 1855 Charles Lutwidge Dodgson regresa a Oxford. Está a punto de cumplir veintitrés años. El 23 escribe en su *Diario*:

“[Osborne] Gordon ha venido a verme, y me ha pedido que coja un alumno, Burton, de primer año, que va a presentarse a la Disparadilla⁴⁴⁵⁵.”⁴⁴⁵⁶

“He tenido mi primera clase particular con Burton, mi primer alumno. Parece entender el álgebra con facilidad...”⁴⁴⁵⁷

Al otro día Dodgson escribe a sus hermanos, y reduce sus clases a una novelita carrolliana:

“Mi único alumno ha empezado a trabajar conmigo, y voy a haceros una descripción del modo en que he conducido la clase. Lo más importante, ya sabéis, es que el tutor parezca *digno*, y mantenga su distancia con el alumno, y que el alumno se sienta tan *degradado* como sea posible...de otro modo, ya sabéis, no aprenden a ser humildes. De manera que yo me siento en un extremo de la habitación; al otro lado de la puerta (*que está cerrada*) se sienta el criado; al otro lado de la puerta exterior (*también cerrada*) se sienta el-criado-del-criado; escaleras abajo se sienta el criado-del-criado-del-criado; y en el patio se sienta el *alumno*.

Las preguntas van pasándose a gritos de uno a otro, y las respuestas regresan de la misma forma. La clase va así, más o menos.

Tutor: ¿Dos por tres?

Criado: ¿Vas después?

Criado-del-criado: ¿Das traspiés?

⁴⁴⁵⁵ Lo que llaman oficialmente en la Universidad ‘Responsions’, y apodaban ‘Little-Go’, era un examen que los alumnos debían hacer en los primeros meses de la carrera para demostrar que tenían unos conocimientos mínimos.

⁴⁴⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 58 – 59).

⁴⁴⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de enero de 1855. En Wakeling (1993: I, 60).

Criado-del-criado-del-criado: ¿Haces pie?
Alumno (tímido): Tengo un callo en el meñique.
Criado-del-criado-del-criado: Pedro Calvo es un alfeñique.
Criado-del-criado: Estofado y pan con aceite.
Criado: Me ha fatigado la pendiente.
Tutor (parece ofendido, pero prueba con otra pregunta...)...
 (...)

Y así procede la clase.”⁴⁴⁵⁸

A finales de febrero añadió un segundo alumno; el 5 de marzo, otro. En abril recibió cinco libras, el “primer dinero *que he ganado*, y que puedo llamar, con justicia, *mío*”⁴⁴⁵⁹. Accedió a preparar a un grupo de catorce estudiantes para el examen de matemáticas. Les daba clases particulares, como Tutor, o en grupos reducidos.⁴⁴⁶⁰ Estas lecciones lo ocupaban ahora quince horas semanales, “(18, si cojo a Burgess solo)”, y serían, espera, “un buen remedio para mi pereza, un remedio que yo jamás habría podido diseñar”⁴⁴⁶¹.

⁴⁴⁵⁸ Lewis Carroll, Carta a Henrietta y Edwin Dodgson del 31 de enero de 1855. Sus cursivas. En Cohen (1996: 48 – 49).

⁴⁴⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de abril de 1855. Sus cursivas. En Cohen (1996: 52).

⁴⁴⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de abril de 1855. En Wakeling (1993: I, 87 – 88).

⁴⁴⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de abril de 1855. En Wakeling (1993: I, 89 – 90).

XXVI. 2. 2. Cátedra muy conveniente (incómoda Cadira) de Matemáticas

A la vuelta de las Largas Vacaciones, en octubre, supo que había conseguido el título de Catedrático de Matemáticas (“Mathematical Lecturer”). En la Nochevieja de 1855 resume éste que juzga “el año más lleno de acontecimientos de mi vida”

“...lo comencé siendo un pobre estudiante soltero, sin planes o proyectos definidos; lo termino como catedrático y tutor en el Colegio de Cristo, con un sueldo de más de 300 libras al año, y el curso de la enseñanza de las matemáticas marcado por la providencia de Dios para al menos los próximos años. Grandes mercedes, grandes fallas, tiempo perdido, talentos mal empleados – así ha sido el pasado año.”⁴⁴⁶²

En la biografía de su tío Stuart Dodgson Collingwood emplea, para describir su oficio, voces que apuntan la repetición, el aburrimiento. Los años pasaban...

“...sin que ningún suceso desacostumbrado rompiera la monotonía de la rutina de la Universidad. Pasaba sus mañanas en las aulas...”⁴⁴⁶³

Algunos de sus antiguos alumnos (no muchos, no muchos) lo alabaron. John H. Pearson, por ejemplo, dijo de él:

“Estudí en el Colegio de Cristo a principios de los ochenta, y él fue mi tutor de matemáticas. Ciertamente sus métodos para explicar los elementos de Euclides me dieron la impresión de ser extremadamente lúcidos, de modo que el menos inteligente de nosotros podía comprender al menos el ‘Pons Asinorum’.”⁴⁴⁶⁴

⁴⁴⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1855. En Collingwood (2008: 68).

⁴⁴⁶³ Dodgson Collingwood (2008: 75).

⁴⁴⁶⁴ John H. Pearson, carta a *The Times*, 22 de diciembre de 1931, pág. 6. En Cohen (1989: 76 – 77).

Isa Bowman hace el elogio de su “ingeniosa guía” en la enseñanza de “sus estudiantes adultos”, y acude al testimonio de “un antiguo alumno suyo”:

“Yo siempre había odiado las matemáticas en el colegio (...), pero cuando fui a Oxford aprendí del Sr. Dodgson a considerar mis matemáticas el más placentero de mis estudios. Sus clases no parecían jamás secas...”⁴⁴⁶⁵

No.

Mein Herr, otrojó chalado de Lewis Carroll, hace esta parodia de la enseñanza en la Universidad:

“--Nuestro profesor favorito se volvía más oscuro cada año... (...) Mire, sus alumnos no entendían nada de lo que les explicaba (...), pero se lo aprendían todo de memoria, y, cuando llegaban los Exámenes, lo repetían, y sus examinadores decían, ‘¡Perfecto! ¡Qué profundidad!’

--Pero ¿de qué les servía a los jóvenes *después*?

--Bah, ¿no lo ve usted? --respondió Mein Herr--. *Ellos*, a su vez, se hacían profesores, y volvían a decir todas aquellas cosas; y *sus* alumnos las repetían, y los Examinadores las aceptaban, ¡y nadie tenía ni la menor idea de lo que significaba!”⁴⁴⁶⁶

Es que la mayoría de aquellos hijos de algo no venían a estudiar a Oxford adrede, sino desganados, y muchos de ellos notaron la “apatía”⁴⁴⁶⁷ de su profesor.

El Obispo de Oxford describió al “Sr. Charles Lutwidge Dodgson” en su “Casa” (con mayúscula inicial) de la Iglesia de Cristo:

“...Es cierto que Dodgson era tímido, y que no sentía una atracción natural hacia los estudiantes universitarios [undergraduates], ya que había algo demasiado imprevisible en el

⁴⁴⁶⁵ Bowman (1972: 5 – 6).

⁴⁴⁶⁶ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 12.

⁴⁴⁶⁷ Matthew Arnold. Octubre de 1854. Citado en Meriol Trevor, *The Arnolds*, 1973, pág. 114. En Cohen (1996: 34).

proceder de éstos (...), cosa que hacía que los mantuviese a raya.”⁴⁴⁶⁸

Enid Stevens, su “última amiga-niña”, supo que “el Sr. Dodgson”...

“...no quería mezclarse para nada con las actividades de los estudiantes. Consideraba que los estudiantes no eran sino un mal necesario en la vida de la Universidad, y ocasiones sociales como la Semana de los Ochos le parecían aborrecibles.”⁴⁴⁶⁹

Y, en fin, Violet Dodgson, su sobrina, y custodia de su *vida* en letra cursiva, resume así su profesión:

“El año 1851 fue el primero de los cuarenta y siete de su residencia en el Colegio de Cristo. A la edad de veinticinco años ganó la Cátedra de Matemáticas, que lo ocupó durante veintiséis años, y todo ese tiempo la odió. Después de dos o tres trimestres escribe en su diario: ‘Estoy cansado de las clases, desanimado. (...) Es una tarea desagradecida, que se me hace cuesta arriba, ésta de inclinar a hombres mal dispuestos a aprender cosas que no les gustan.’

El hecho es que aquellos ‘hombres mal dispuestos’ lo juzgaban un profesor muy poco estimulante... ‘un muermo’ [‘dull as ditchwater’], decían. Él era tímido, y muy recto, y se mostraba incómodo con sus alumnos. Han dicho que sentía antipatía hacia los hombres⁴⁴⁷⁰ [that he disliked men], pero no era eso. En su diario registra lo siguiente: ‘He cenado con Baynes, y he conocido a seis alumnos...una noche muy agradable.’ Y, en otra parte: ‘He invitado al hijo del Dr. Hook a cenar, y me ha parecido extremadamente simpático.’ Y en 1881 defiende a los estudiantes de forma vigorosa en una carta a *The Observer*, en respuesta a un cargo de malos modales y gamberrismo en el Colegio de Cristo. Espero que sus alumnos leyeran esa carta, y le perdonasen todas las horas aburridas que pasaron con él.”⁴⁴⁷¹

⁴⁴⁶⁸ T. B. Strong, Obispo de Oxford, <<Mr. Dodgson: Lewis Carroll en Oxford>>, *The Times*, 17 de enero de 1932, págs. 11 – 12. En Cohen (1989: 35).

⁴⁴⁶⁹ Enid Gertrude (Stevens) Shawyer. En *The Diaries of Lewis Carroll*, Roger Lancelyn Green, ed., 2 vols., 1953, págs. xxiv – xxvi. En Cohen (1989: 124).

⁴⁴⁷⁰ “Men”, o sea, “hombres”, llamaban en Oxford a los estudiantes.

⁴⁴⁷¹ Violet Dodgson, <<From Lewis Carroll – as I Knew Him>>, *The London Calling*, 28 de junio de 1851, págs. 6 – 7. En Cohen (1989: 18 – 19).

El 14 de julio de 1881 apunta en su *Diario* la “decisión más definitiva que [ha] tomado jamás”:

“...ha llegado la hora de renunciar a la Cátedra de Matemáticas. Mi principal motivo para continuar ejerciendo ha sido proporcionar dinero a otras personas (yo pude haberme jubilado hace muchos años), pero incluso las 300 libras anuales que perderé con ello voy a poder, según espero, compensarlas con el tiempo adicional que tendré para escribir. Estoy pensando en pedir al Gobierno Rector que señale a mi sucesor para el próximo trimestre, de modo que pueda jubilarme al final del año, cuando tendré cerca de cincuenta años, y habré ocupado la Cátedra exactamente 26 años. (Los últimos dos trimestres de 1855 me encargué de los alumnos que aspiraban a Honores, pero no tuve la Cátedra en sí hasta Hilario de 1856.”⁴⁴⁷²

Aquel oficio, que contaba, cuando lo ganara, entre las “grandes mercedes” recibidas⁴⁴⁷³, ha sido trabajo forzoso: ahora tendría tiempo para cosas que le importaban⁴⁴⁷⁴, una, “la causa de la educación matemática”.⁴⁴⁷⁵

Vemos en sus diarios cómo anuda su carrera con una cierta melancolía:

“Descubro, mirando en mis diarios, que di mi primera Clase sobre Euclides en el Aula el lunes 28 de enero de 1856. Tenía a 12 alumnos, de los cuales asistieron nueve. Esta mañana he dado la que probablemente será *la última*. La clase ahora se reduce a nueve alumnos, de los cuales el lunes asistieron todos: esta mañana, siendo Todos los Santos, la asistencia era voluntaria, y sólo han aparecido dos, E. H. Morris y G. Lavie. Yo ya era catedrático cuando el *padre* de este último obtuvo su licenciatura, o sea, en 1858.

Se da una tristeza al llegar a cualquier *final* en la Vida que nunca termina.”⁴⁴⁷⁶

⁴⁴⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de julio de 1881. En Wakeling (2003: VII, 349).

⁴⁴⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1855. En Collingwood (2008: 68).

⁴⁴⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de octubre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 372).

⁴⁴⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de octubre de 1881. En Cohen (1996: 415).

⁴⁴⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de noviembre de 1881. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 381 - 382).

XXVI. 3. maestroescuela

XXVI. 3. 1. en las escuelas de su apellido (el paterno, digo)

“Esta mañana he ido al Colegio de Chicos a oír enseñar a mi Padre, ya que deseo empezar a probar a hacerlo yo mismo pronto. Algunos de los chicos son mucho más inteligentes de lo que esperaba.”⁴⁴⁷⁷

Aquel verano, en Croft, se ensayó como maestro en la Escuela Nacional que su padre había empezado, y gobernaba, desde su parroquia: el edificio tenía dos aulas, una para chicos, la otra para las chicas, 120 alumnos en total. Toda la familia ayudaba con las clases.

“Esta mañana he cogido las clases de Primero y Segundo en la Escuela para Chicos... hemos hecho parte de la vida de san Juan, una de las ‘lecciones’ de las vidas de las Escrituras. Mi primer ensayo como profesor me ha gustado muchísimo.”⁴⁴⁷⁸

“He cogido, yo solo, el primer curso, para el Antiguo Testamento (parte de *Jueces*). El Sr. Hobson quiere que ayude un poco en Latín, y me ha propuesto, además, que enseñe a Coates (que desea presentarse a una maestría) un poco de Álgebra. No hemos quedado en nada...”⁴⁴⁷⁹

“Como no tenía nada que hacer en el Colegio de Chicos, he cogido a la clase de Segundo en el de Chicas, y el experimento me ha gustado muchísimo. La inteligencia de las niñas parecía variar en proporción inversa a su tamaño. Esta primera vez se han mostrado un poco tímidas, pero, con todo, han respondido bien...”⁴⁴⁸⁰

⁴⁴⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de julio de 1855. En Wakeling (1993: I, 108).

⁴⁴⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de julio de 1855. En Wakeling (1993: I, 108).

⁴⁴⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de julio de 1855. En Wakeling (1993: I, 108 - 109).

⁴⁴⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de julio de 1855. En Wakeling (1993: I, 109 - 111).

“Me he estado encargando toda esta semana del primer curso de los chicos: aparte de esto, enseñé Euclides y Álgebra a James Coates los martes, los jueves y los viernes por la noche, y enseñé Latín con el Sr. Hobson el miércoles por la noche y el sábado por la mañana – de modo que estoy recibiendo una cantidad de práctica tolerable.

(...)

[Mi horario de clases, ahora, es el siguiente:

Colegio de Chicos, el sábado por la mañana.

Colegio de Chicas, todas las demás mañanas, excepto las del sábado y del viernes.

El Sr. Hobson (Latín), el miércoles por la noche y el sábado por la mañana.

James Coates (Euclides y Álgebra), el martes, el jueves y el viernes por la noche.

Aparte de esto, me ocupo del primer curso en el Colegio de Chicas, les doy clase de sumas, todos los viernes por la mañana, completando unas 9 horas de clases a la semana.”⁴⁴⁸¹

⁴⁴⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de julio de 1855. En Wakeling (1993: I, 111 – 112).

XXVI. 3. 2. en St. Aldates

Los últimos días de enero de 1856, y todo el mes de febrero, Dodgson estuvo dando clases en el colegio de St. Aldates, enfrente a la Puerta de Tom, en la Iglesia de Cristo.

“He desayunado con Swabey⁴⁴⁸², ya que voy a dar clase en su colegio. Hemos quedado en que vaya a las diez el domingo, y a las dos los martes y los viernes, a enseñar sumas. Hoy he dado mi primera lección, a una clase de 8 chicos, y los he encontrado mucho más agradables de lo que me esperaba. El contraste es notabilísimo entre los chicos de ciudad y los de pueblo: aquí son muy despiertos, bulliciosos y animados, y la dificultad, al enseñarles, estriba, no en conseguir una respuesta, sino en impedir que todos contesten al mismo tiempo. Parecen tratables, y bien dispuestos.

[Mayhew, Charles (profesor).

2. Roberts, William.

5. West, George.

7. Payne, George.

3. Simpson, Charles.

4. Smith. Henry.

1. Daw, William.

6. Stone, Henry.]...”⁴⁴⁸³

“El rector de St. Aldates me ha pedido que junte la clase de Primero de las chicas con la de los chicos. Hoy lo he intentado, pero no creo que sea bueno juntarlos, ya que los chicos son mucho más despiertos. He tenido una clase de 15. He seguido con una ‘práctica’, como la otra vez.

[West, Ann

Butcher, Emma

Simms, Sarah

Reeves, Clara

Daw, Emma

Dawson, Lydia

Park, Eliza.]...”⁴⁴⁸⁴

⁴⁴⁸² Henry Swabey, Rector de St. Aldates.

⁴⁴⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de enero de 1856. En Wakeling (1994: II, 30 - 31).

⁴⁴⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de febrero de 1856. En Wakeling (1994: II, 32 - 33).

“He introducido una variación en el colegio, con un cuento, presentándoles una serie de sumas que han tenido que resolver. También he trabajado con ellos un rompecabezas que consistía en escribir la respuesta a una suma en la cual sólo aparecía una de las cinco columnas: esto, y el truco de contar de forma alternativa hasta 100, sin añadir 10 al último número mencionado, los ha asombrado muchísimo...”⁴⁴⁸⁵

“La clase, en el colegio, ruidosa y falta de atención, la novedad se va acabando, y los encuentro difíciles de manejar. Les he enseñado el truco de averiguar una cifra después de restar un número a la misma invertida. Las seis horas de clase seguidas me han dejado agotado.”⁴⁴⁸⁶

“He escrito a Swabey (...). Al mismo tiempo le he preguntado cuál consideraba él que podía ser el mejor modo de seguir en el colegio: mi idea es formar una clase nueva, que consista sólo en los chicos y chicas más brillantes y atentos: el sistema de juntar las dos clases de Primero no da una respuesta apropiada.”⁴⁴⁸⁷

“...Swabey se ha reunido conmigo en el colegio para hablar de mis clases, y he aceptado probar un poco más a ocuparme de los dos grupos juntos. Les he puesto sumas, para que tuvieran algo que hacer. Les he enseñado un poco de fracciones, y les he explicado el truco de las sumas...”⁴⁴⁸⁸

“La clase ha sido de nuevo ruidosa y revoltosa. Todavía no he adquirido el arte de mantener el orden...”⁴⁴⁸⁹

“La clase ha estado mejor, ya que he amenazado con expulsar a los que no atendieran la lección...”⁴⁴⁹⁰

“La clase ha sido de nuevo ruidosa, y no atendían, y estoy pensando que lo mejor será renunciar a dar clases en ese colegio por ahora.”⁴⁴⁹¹

⁴⁴⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de febrero de 1856. En Wakeling (1994: II, 34 - 35).

⁴⁴⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de febrero de 1856. En Wakeling (1994: II, 36 - 37).

⁴⁴⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de febrero de 1856. En Wakeling (1994: II, 37 - 38).

⁴⁴⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de febrero de 1856. En Wakeling (1994: II, 40 - 41).

⁴⁴⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de febrero de 1856. En Wakeling (1994: II, 42).

⁴⁴⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de febrero de 1856. En Wakeling (1994: II, 42 - 43).

“He informado al colegio de que no podré volver por ahora. Dudo que el próximo trimestre vuelva a intentarlo: el provecho que puedan sacar no compensa el tiempo y las tribulaciones.”⁴⁴⁹²

Le ha ido, es verdad, regular (bueno, muy mal), y saldrá escarmentado.

⁴⁴⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de febrero de 1856. En Wakeling (1994: II, 44).

⁴⁴⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de febrero de 1856. En Wakeling (1994: II, 44 – 45).

XXVI. 4. colegialas

XXVI. 4. 1. Éntrase en los colegios (y eran, casi todos, de chicas)

En Eastbourne, durante las últimas semanas de las Largas Vacaciones de 1885, dio clases particulares de Lógica, primero, a Edith Rix, y, una vez se hubo marchado ésta, a Louise Keane, “mi única amiga-niña nueva de esta estación”⁴⁴⁹³. En octubre visitó a los Riadore en Mid Lavant, y dio también varias lecciones a sus hijas, Ethel y Gwen. De vuelta en Oxford, en marzo del 86, se llevó a Sissie Earle “a dar un paseo”, y luego, en sus habitaciones, la invitó al “té de las 5 p.m.” y le dio “una primera clase sobre [su] nuevo sistema de Lógica”⁴⁴⁹⁴. El 25 de mayo se llevó también a Ruth Woodhouse...

“...(estudia en Lady Margaret Hall) a dar un paseo y para el té de las 5 p.m. No la había visto antes, pero es hija de mi viejo amigo, el Rev. George G. Woodhouse. He prometido enseñarle mi método de ‘Lógica’, o darles clase, a ella y a otras, en el Instituto, si así lo quisieran.”⁴⁴⁹⁵

“Me he llevado a Ruth Woodhouse a dar otro paseo, y he aceptado ir el lunes por la noche a dar una clase de Lógica a ella y a todas las amigas que deseen venir.”⁴⁴⁹⁶

Será Ruth Woodhouse quien le abra las puertas de su primer colegio de chicas, Lady Margaret Hall:

“Después del Claustro, he ido a Lady Margaret Hall, y he dado una clase de Lógica, durante cerca de una hora, a unas 25 jóvenes damas, con la Srta. Wordsworth y Edith Argles. Hemos

⁴⁴⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de octubre de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 242).

⁴⁴⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de marzo de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 265).

⁴⁴⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de mayo de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 277).

⁴⁴⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de junio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 279).

llegado hasta el punto de representar A, E, I, con fichas, en un cuadrado con cuatro casillas.”⁴⁴⁹⁷

“...He dado una segunda clase en Lady Margaret Hall.”⁴⁴⁹⁸

“He dado mi tercera clase de Lógica en Lady Margaret Hall: les he regalado ejemplares de mi ‘Cuarto ensayo’ (50 conjuntos de premisas).”⁴⁴⁹⁹

Ya ha cogido carrerilla. Otra vez en Eastbourne, al final de este otro verano:

“...Me he acercado, con Louise, a ‘Dirleton’, en Levington Road, a ver a la Sra. Cooke (antes, Srta. Palmer), que ha trasladado su colegio allí desde Blackwater Road; y he quedado en ir a las 5 ½ el sábado, a dar una clase de mi *Juego de Lógica*.”⁴⁵⁰⁰

“He dado una clase del juego de Lógica a las ocho alumnas de la Sra. Cooke, y he quedado en recoger a la más pequeña, Gladys Walker, para una lección extra.”⁴⁵⁰¹

“He ido a recoger a Gladys Walker a las 11 ½, y la he devuelto a la 1. Es bastante rápida con la Lógica, y nos hemos hecho tan buenos amigos que le he regalado un *Espejo*...”⁴⁵⁰²

“Louise y yo hemos ido a recoger a Gladys Walker, para una segunda clase de Lógica, y a tomar el té etc. Con el propósito de que mis atenciones no pareciesen demasiado individuales, me he ofrecido a llevarme a cualquier *otra alumna* en otra ocasión, y he quedado en llevarme a ‘Ethel Schofield’ el miércoles.”⁴⁵⁰³

“Me he llevado a otra de las chicas de ‘Dirleton’, Ethel Schofield, a dar un paseo y a hacerle unas fotos. He dado allí mi segunda clase, a las 5 ½, y hemos terminado trabajando en algunos Silogismos.”⁴⁵⁰⁴

⁴⁴⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de junio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 280).

⁴⁴⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de junio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 282).

⁴⁴⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de junio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 283).

⁴⁵⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de septiembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 294 - 295).

⁴⁵⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 297).

⁴⁵⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de septiembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 297 - 298).

Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, En Wakeling (2004: VIII, 298 - 299).

⁴⁵⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 299).

“...He conseguido, a través de la Sra. Cooke, la lista de las siete alumnas a las que puedo enviar ejemplares del *Juego de Lógica*. Son Florence Stanger (18, pelo oscuro, lleva gafas), Mellie Fletcher (15, pelirroja), Eva Pinder (17, alta, pelo rubio), Florence Lees (17, lleva un flequillo), y las dos con las que he salido a pasear, Ethel Schofield (17) y Gladys Walker (11).”⁴⁵⁰⁵

Coqueteará por correspondencia con Gladys, con Eva.^{4506 4507}

4508

Ahora, en Oxford, en mayo, en junio, conquista con las mismas artes el Instituto que dirige la Srta. Bishop:

“He ido a ver a la Srta. Bishop al Instituto [High School], para hablar de las clases sobre *El Juego de Lógica* que me he comprometido a dar allí...”⁴⁵⁰⁹

“He ido al Instituto, a hablar con varias de las chicas más jóvenes. La Srta. Bishop había reunido a unas 60, de edades de entre 5 y 12 años, o así, y he estado hablando con ellas tres cuartos de hora. Primero les he enseñado *Mischmasch*, y después les he contado el cuento de ‘La merienda de Bruno’...”⁴⁵¹⁰

“He dado mi primera clase sobre el *Juego de Lógica* en el Instituto. Había 20 chicas (de las mayores), varias antiguas estudiantes, y varias profesoras. Parecían seguir la clase con interés, a pesar de que hoy trataba, toda ella, del cuadrado de ‘x’ e ‘y’.”⁴⁵¹¹

“He dado una primera clase de Lógica a un grupo más joven de 20 chicas, en el Instituto.”⁴⁵¹²

⁴⁵⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de octubre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 299 – 301).

⁴⁵⁰⁶ Lewis Carroll. Carta a Gladys Walker del 22 de octubre de 1886. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 641).

⁴⁵⁰⁷ Lewis Carroll. Carta a Eva Pinder del 25 de octubre de 1886. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 642).

⁴⁵⁰⁸ Lewis Carroll. Carta a Eva Pinder del 11 de diciembre de 1886. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 655 – 656).

⁴⁵⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de mayo de 1887. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 331).

⁴⁵¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de junio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 338).

⁴⁵¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 332).

⁴⁵¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 334).

“He dado una segunda clase a las 20 chicas mayores.”⁴⁵¹³

“Segunda clase a las Junior.”⁴⁵¹⁴

“Tercera clase a las Senior. He trabajado varios silogismos que ellas no habían sabido resolver en los ejercicios, y les he enseñado mi Memoria Technica, para averiguar fechas.”⁴⁵¹⁵

“He dado una clase al Grupo Junior. Ya he llegado al final del *Juego de Lógica* con los dos grupos, y he quedado en ponerles unos ejercicios, para ver quién entiende lo suficiente para seguir con la parte más complicada.”⁴⁵¹⁶

“He ido al Instituto, para hablar a varias de las chicas más jóvenes. La Srta. Bishop había juntado a unas 60, de edades que iban desde los 5 hasta los 12 o así, y les he hablado tres cuartos de hora. Primero les he enseñado *Mischmasch*, y luego les he contado el cuento de ‘La merienda de Bruno’...”⁴⁵¹⁷

“...Luego le he dado a Molly Evans 2 horas y cuarto de Lógica...”⁴⁵¹⁸

“...He recibido las respuestas a mis ejercicios de Lógica de 22 de las 40 chicas, y de ‘Amy Castle’ (no estaba en la lista).”⁴⁵¹⁹

“He ido a decirle a Edith Lucy que no la había incluido entre las que veo capacitadas para continuar con la Lógica más avanzada...”⁴⁵²⁰

“A Oxford, pasando por Londres, con el objeto de pronunciar un sermón en el Instituto el domingo.”⁴⁵²¹

Y repite, por aquellos días, en Lady Margaret Hall:

⁴⁵¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 334).

⁴⁵¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 336).

⁴⁵¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 336).

⁴⁵¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de junio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 337).

⁴⁵¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de junio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 338).

⁴⁵¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de junio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 340 - 341).

⁴⁵¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de junio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 341).

⁴⁵²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de junio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 341 - 342).

⁴⁵²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 345).

“...He ido a Lady Margaret Hall, como habíamos quedado, para enseñar algo de notaciones de Álgebra a la Srta. Edith Fletcher y a dos de sus amigas...”⁴⁵²²

“He dado la segunda clase en Lady Margaret Hall, sobre la notación algebraica de la Lógica, a la Srta. Fletcher y a su amiga.”⁴⁵²³

“He dado la última clase de Lógica a las Srtas. Fletcher y Sharp, en Lady Margaret Hall, y hemos llegado hasta ‘No todas las x son y ’...”⁴⁵²⁴

En esta carta, que escribe a la Sra. Blakemore, se disculpa, sólo podrá recibirla, a ella y a su hijo, el miércoles o el jueves, es que, ¿ve usted?...

“...*Todas* las tardes, curiosamente, tengo un compromiso, ya que me ha dado por dar clases, sobre mi *Juego de Lógica*, a gente joven [...I have taken to giving lectures on my *Game of Logic*, to young people...], y voy, el lunes por la tarde, a Lady Margaret Hall, y los miércoles y los jueves al Instituto para chicas. ¡Las chicas son unas alumnas *estupendísimas*, para darles clase, ¡son tan brillantes y manifiestan tanto entusiasmo! [Girls are *very* nice pupils to lecture to, they are so bright and eager.]”⁴⁵²⁵

Dodgson explica esta costumbre buscada nueva, ésta de “dar clases, sobre mi *Juego de Lógica*, a gente joven”, y la razón de que esto, que había sido trabajo muy pesado delante de sus alumnos de Matemáticas, en la Universidad, le parezca, ahora, oficio muy placentero, que hace por gusto, y eran, claro, “las chicas”, que eran “unas alumnas *estupendísimas*, para darles clase”, “¡son tan brillantes y manifiestan tanto entusiasmo!”

⁴⁵²² Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 332).

⁴⁵²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 334).

⁴⁵²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 335).

⁴⁵²⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Blakemore del 23 de mayo de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 680).

XXVI. 4. 2. pueblas que hizo

Desde que en junio del 86 diera su primer seminario de Lógica en Lady Margaret Hall, y hasta muy cerca de su muerte, el “Sr. Dodgson” ganó muchos colegios, que os dejó ordenaditos, no por años, sino por villas, así, en Oxford, además del que he dicho de Doña Margarita, el Instituto que dirigía la Srta. Bishop, este otro en el que mandaba la Srta. Soulsby, el Colegio de San Hugo, bajo la gobernación de la Srta. Moberley, el de San Pablo, donde ejercía de maestra Beatrice Hatch, una de sus Abejillas, y la Casa Rowley, así, en Eastbourne, el de ‘Dirleton’, de la Srta. Cooke, y el Instituto, y el de la Sra. Barber, y las Escuelas Nacionales del Sr. Hewett, y las Escuelas de Noruega, y las Escuelas de Whitley Road, y San Leonardo, así, en Birmingham, el de la Srta. Cooper, y, en Worcester, el Instituto de la Srta. Ottley, y, en Upperton, la clase de May Miller, y el Colegio de la Srta. Street, en Brighton, y, en Guildford, el Hospital del Abad, el Instituto y las Escuelas para Chicos y para Chicas.

XXVI. 4. 3. y ¿qué hará usted en nuestros colegios?

Y ¿qué llevaba Dodgson a las aulas, y a los salones de actos de aquellos colegios? Miraba en el número, en las edades, en la calidad de su público, y, según viese, les daba seminarios sobre su *Lógica Simbólica*, cosquilleaba sus inteligencias con sus *Juegos de Lógica*, ejercicios matemáticos con circo, con la *Memoria Technica*, el *Mischmasch*, los *Dobletes*, les contaba ‘La merienda de Bruno’, ‘Las tres Duendecillas’, ‘El Sr. C. y el Sr. T.’, ‘M.O.W.S.’, el ‘Cuento del Ganso’, hablaba con ellas (esto lo consideraba “un privilegio enorme”) “acerca de las cosas que *de verdad* importan en la vida”⁴⁵²⁶, sobre sus “*realidades*”⁴⁵²⁷, participó en varias “Misas Infantiles”, con fábulas (éstas sí) con moraleja, ‘La pequeña Christel’, ‘Víctor y Arnión’, “una tarea *extremadamente* interesante”, “un trabajo (...) decididamente *clerical*” que lo satisfacía sobremanera.⁴⁵²⁸

⁴⁵²⁶ Lewis Carroll. Carta a Alice J. Cooper del 7 de octubre de 1890.. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 810).

⁴⁵²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de julio de 1894. En Wakeling (2005: IX, 155).

⁴⁵²⁸ Lewis Carroll. Carta a su hermana Louisa del 1 de septiembre de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1136 - 1137).

XXVI. 4. 5. algunas utilidades del aprendizaje de la Lógica

“Mi querida Mary,
(...)”

Ahora mismo estoy trabajando (lo llevo haciendo desde hace meses) en mi libro de Lógica. (He estado ocupado con él desde hace una docena de años: los ‘meses’ se refieren a su preparación para la Imprenta.) Se trata de una *Lógica Simbólica*, en 3 Partes...y la Parte I será lo suficientemente sencilla para que pueda enseñarse a chicos y chicas de (digamos) 12 ó 14 años. Espero que se utilice en los Institutos etc. Yo he estado enseñándola en Oxford a una clase de chicas en el Instituto, a otra clase de profesoras (!), y a otra clase de chicas en las Facultades para Damas. Creo que es uno de los *mejores* ejercicios mentales que puedan hacer los jóvenes: y no se necesita un talento *especial*, como en las matemáticas...”⁴⁵²⁹

El 28 de septiembre de 1896 escribe a su hermana Louisa. Está, le dice, “trabajando en la Lógica – a veces 8 ó 9 horas al día...” La muerte de Clara Wilcox le hace pensar en la suya, que no tardará mucho, y le pesa, sobre todo, porque interrumpirá sus labores...

“...Me estoy empezando a dar cuenta de que, si tengo que *terminar* los *libros* que quisiera escribir, habré de ponerme manos a la obra *enseguida*, y de que *tendré*, por ello, que utilizar la espléndida salud de que he gozado, de manera ininterrumpida, este último año y medio, y la energía que poseo, y que es mayor que nunca. He traído conmigo el manuscrito, tal y como está (muy fragmentario y desordenado) para el libro sobre las dificultades religiosas, y tenía pensado, al llegar aquí, dedicarme *a él*; pero he cambiado de planes. Yo creo que de *ese* tema podrían ocuparse cientos de hombres, si se pusieran a ello, *mucho* mejor de lo que podría hacerlo yo, mientras que no existe hombre alguno capaz (o dispuesto) a ordenar, y terminar, y publicar, la 2ª Parte de la Lógica. Aparte, *tengo* el libro de Lógica metido en la cabeza: sólo me llevará 3 ó 4 meses redactarlo: y el otro libro *no*

⁴⁵²⁹ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 21 de agosto de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1030 - 1032).

lo tengo en la cabeza, y podría llevarme *años* concebirlo. De modo que he decidido terminar *primero* la Parte II: y estoy trabajando en él día y noche. Llevo un tiempo levantándome muy temprano, y a veces me siento a trabajar antes de las 7, de modo que antes del desayuno ya he estado trabajando 1 hora y media. El libro será muy novedoso, y ayudará, estoy plenamente convencido, a hacer del estudio de la Lógica algo *muchísimo* más sencillo de lo que es ahora: y será, creo también, de ayuda al pensamiento religioso, al aportar *claridad* de conceptos y de expresión, cosa que podría permitir a muchas personas enfrentarse a muchas dificultades religiosas, y conquistarlas, por su cuenta. De manera que en realidad lo considero como una obra que llevo a cabo para *Dios*.⁴⁵³⁰

Ha resumido, en estas dos cartas, las ventajas del aprendizaje de la lógica. Vale como “ejercicio mental”, y es relativamente sencillo, que “no se necesita un talento especial, como en las matemáticas”, además (esto sobre todo) porque permite al que la domina resolver con “claridad” ciertas cuestiones religiosas que nos atormentan, y juzga su enseñanza, por tanto, un “trabajo” que hace “para *Dios*”: “So I really regard it as work for *God*]...⁴⁵³¹

⁴⁵³⁰ Lewis Carroll. Carta a su hermana Louisa del 28 de septiembre de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1099 – 1101).

⁴⁵³¹ Lewis Carroll. Carta a su hermana Louisa del 28 de septiembre de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1099 – 1101).

XXVI. 4. 6. número y especies de sus alumnos

En los colegios atiende, según, a estudiantes de todas las edades, y de ambos sexos, también a antiguas alumnas, y a las profesoras, mira:

“...a unas 25 jóvenes damas, con la Srta. Wordsworth y Edith Argles...”⁴⁵³² “...a las ocho alumnas de la Sra. Cooke...”⁴⁵³³ “...a hablar con varias de las chicas más jóvenes. La Srta. Bishop había reunido a unas 60, de edades de entre 5 y 12 años, o así...”⁴⁵³⁴ “...Había 20 chicas (de las mayores), varias antiguas alumnas, y varias profesoras...”⁴⁵³⁵ “...a un grupo más joven de 20 chicas...”⁴⁵³⁶ “...a las Junior...”⁴⁵³⁷ “...a las Senior...”⁴⁵³⁸ “He ido a Birmingham... (...) Al escribirle a la Srta. Cooper, me ofrecí, con demasiada precipitación, a contar después ‘La merienda de Bruno’ a los pequeños, pensando que tendría un público de 40 ó 50, ¡en lugar de los 280, aproximadamente, la mayoría chicas más mayores y adultos!...”⁴⁵³⁹ “...tuve un público de unas 100 niñas pequeñas, de edades, yo diría, que van desde los 6 hasta los 14. (...) A las 7 ½ dirigí unas palabras serias a un segundo público de unas 100 chicas más mayores, de entre 15 y 20 años – una experiencia que me ha interesado profundamente...”⁴⁵⁴⁰ “He ido, como había prometido, a Upperton, a contar ‘La merienda de Bruno’ a las chicas que asisten a las clases de May y Edith Miller, en el ‘Aula de la Misión Ocklynge’. Había 15, de todas las edades, desde los 15, más o menos, hasta los 6 años. A las niñas parece que les ha interesado, y les ha gustado.”⁴⁵⁴¹ “...Hacia las 6 fui a la Escuela de San Pablo, donde Beatrice Hatch reúne a unas 50 ó 60 chicas de Medias una vez por semana, para una hora de

⁴⁵³² Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de junio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 280).

⁴⁵³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 297).

⁴⁵³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de junio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 338).

⁴⁵³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 332).

⁴⁵³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 334).

⁴⁵³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 336).

⁴⁵³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 336).

⁴⁵³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de diciembre de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 496 – 497).

⁴⁵⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de noviembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 42 – 43).

⁴⁵⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 97).

entretenimiento. (...) Las niñas (de edades de entre 12 y 4 años, más o menos) parecen haber disfrutado.”⁴⁵⁴² “...Esta vez sólo he tenido a las siete chicas, a las profesoras (siete de las cuales vinieron la última vez) les daré una clase aparte. Edith Lucy ha venido de ‘carabina’- Las siete chicas son Elsie Adkins, Augusta y Helen Egerton, Bessie Badcock, Ethel Rowell, Mary Spurling, y May Williams.”⁴⁵⁴³ “He dado *dos* clases de Lógica, una en el Instituto, a las chicas, a las 2 ½; la otra a la Srta. Soulsby y a cuatro de las profesoras, así como a Edith Lucy y a la Srta. Scott, a las 8 ½ p.m.”⁴⁵⁴⁴ “...a un aula llena de niñas pequeñas...”⁴⁵⁴⁵ “...a 13 chicas, incluyendo a Evelyn Hatch y Agnes Wilson.”⁴⁵⁴⁶ “...a las chicas mayores, a antiguas alumnas, y a sus padres...”⁴⁵⁴⁷ “He ido al colegio de la Sra. Barber, y he pasado más de una hora con ella y sus chicas, y con la Srta. Donaldson, una de las profesoras...”⁴⁵⁴⁸ “...a la Sra. Barber, a cuatro profesoras, y a tres o cuatro de las chicas mayores...”⁴⁵⁴⁹ “...habíamos quedado en que continuaría sólo con las *profesoras*.”⁴⁵⁵⁰ “Hacia las 5 he ido a West Hill, y he tenido a todo el colegio como público...”⁴⁵⁵¹ “...A las 6 he ido al Colegio de San Pablo, para hablar a las chicas a las que Beatrice Hatch reúne una vez por semana...”⁴⁵⁵² “...a unos cuantos niños pequeños...”⁴⁵⁵³ “Al Instituto a las 12, para conocer a las cinco chicas que desean aprender Lógica Simbólica, y organizar el horario para las seis clases que me propongo darles. Sus nombres son: Margaret Macaulay, Evelyn Sheepshanks; Margery y Kate, Aubrey Moore; Joy Poole. Hemos quedado para el jueves a las 2 ½. Luego he ido a ver a la Srta. Venables, y a la Srta. Hope, que también desean aprender, y hemos quedado en que se unan a la clase...”⁴⁵⁵⁴ “He pasado por casa de los Sanday, para ver si a Beatrice Hatch le gustaría asistir a mi curso de seis lecciones (de Lógica Simbólica) en el Instituto, que comienza hoy. No puede venir a la N° 1, pero tal vez pueda después. Luego he ido a casa (por primera vez) de la Sra. Randall,

⁴⁵⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de febrero de 1894. En Wakeling (2005: IX, 128 – 129).

⁴⁵⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de febrero de 1894. En Wakeling (2005: IX, 129 – 130).

⁴⁵⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de marzo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 134).

⁴⁵⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de marzo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 134).

⁴⁵⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de mayo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 143).

⁴⁵⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de julio de 1894. En Wakeling (2005: IX, 155).

⁴⁵⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de octubre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 176).

⁴⁵⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de octubre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 176).

⁴⁵⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de octubre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 177).

⁴⁵⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de octubre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 178).

⁴⁵⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de febrero de 1896. En Wakeling (2005: IX, 242).

⁴⁵⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de junio de 1896. En Wakeling (2005: IX, 259).

⁴⁵⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de junio de 1896. En Wakeling (2005: IX, 259 - 260).

y me he ofrecido a llevar a sus dos hijas a la lección: han venido las dos, y también una tía suya. En la clase estaban las cinco chicas, la secretaria, la Srta. Nicholson, una profesora (amiga, la Srta. Nicholls), las tres Randall, la Srta. Hope. La Srta. Venables, su amiga, la Srta. Scott, y la Sra. Macaulay, que ha venido con su hija Margaret...”⁴⁵⁵⁵ “...a unas 150 chicas, de los cursos medianos del colegio...”⁴⁵⁵⁶ “A la noche he ido, a petición de May, al colegio de la Sra. Barber, donde me esperaban unas 40 chicas...”⁴⁵⁵⁷ “He dado, en la sala de arriba del Hospital del Abad, la primera clase de un curso de Lógica Simbólica. Me había ofrecido al Sr. Kingston, si podía encontrar 6 alumnos dispuestos a venir. Han venido casi 30, incluyendo el Rector (el Sr. Grant).”⁴⁵⁵⁸ “Al Instituto a las 12. Estaba todo el colegio (más de 100)...”⁴⁵⁵⁹ “...Por la noche he ido a la Casa Rewley, para dirigir unas palabras a las chicas. Ha venido conmigo la Srta. Maud Hastings. Había alrededor de 30 chicas, y también (una adición bastante embarazosa) cuatro o cinco sirvientas. He hecho ‘El Sr. C. y el Sr. T.’ y ‘La merienda de Bruno’ para las chicas más jóvenes, y, después de despedir a éstas y a las sirvientas, mi *Memoria Technica*, y varias fechas, para las más mayores...”⁴⁵⁶⁰ “Una experiencia nueva. A petición del Sr. Hewett he acudido a su ‘Misa Infantil’ a las 3, a hablar para entre 200 y 300 niños...”⁴⁵⁶¹ “Otra experiencia nueva. El 29 de agosto le había ofrecido al Sr. Hewett contar a los niños ‘La merienda de Bruno’ etc., en su colegio, algún día de entresemana; y hoy he empezado (hay demasiados niños para juntarlos a todos a la vez). A las 9’05 he ido a las Escuelas Nacionales, cerca de Bedford Well Road, y he tenido unos 100 chicos edades desde los 7 hasta los 12, y he hecho para ellos... (...) A las 12 ½ he vuelto, y le he ofrecido al director (el Sr. Sogno) hacer la *Memoria Technica* etc., para los más mayores, y Lógica para los profesores: y a él, y a varias profesoras, etc., les he enseñado a Multiplicar por varias cifras con una sola línea.”⁴⁵⁶² “He ido dos veces a las Escuelas Nacionales. A las 9’05 he tenido unas 100 chicas, de edades entre los 7 y los 12, y les he dado ‘El Sr. C. y el Sr. T.’ y ‘Bruno’. Hacia el mediodía he tenido a varios profesores, profesoras, y a 10

⁴⁵⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de junio de 1896. En Wakeling (2005: IX, 260 – 261).

⁴⁵⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de julio de 1896. En Wakeling (2005: IX, 269).

⁴⁵⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de octubre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 278).

⁴⁵⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de enero de 1897. En Wakeling (2005: IX, 290).

⁴⁵⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de enero de 1897. En Wakeling (2005: IX, 293).

⁴⁵⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de mayo de 1897. En Wakeling (2005: IX, 313 - 314).

⁴⁵⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de agosto de 1897. En Wakeling (2005: IX, 333 – 334).

⁴⁵⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de septiembre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 337 - 338).

niños más mayores, y les he enseñado mi *Memoria Technica*, y las propiedades del 9.”⁴⁵⁶³ “Otra vez he ido en las Escuelas, a las 9’05, y he hecho ‘El Sr. C. y el Sr. T.’ y ‘Bruno’ para alrededor de 100 chicos y chicas, de edades entre los 5 y los 7, en la Escuela Infantil.”⁴⁵⁶⁴ “He tenido a todos los estudiantes *de último curso*, unos 50 chicos y 70 chicas...”⁴⁵⁶⁵ “He tenido a unas 100 chicas..”⁴⁵⁶⁶ “...y he hecho lo mismo del martes para entre 100 y 150 chicos...”⁴⁵⁶⁷ “...para entre 150 y 200 niños, chicos y chicas...”⁴⁵⁶⁸ “...a unas 30 chicas...”⁴⁵⁶⁹ “...para más de 200 chicos.”⁴⁵⁷⁰ “He ido por la mañana a la Escuela de Whitley Road, a contar ‘La merienda de Bruno’ (por sexta vez) a las 30 chicas de último curso: también he hecho el cuento del ‘ganso’ en la pizarra. Por la tarde he ido a St. Leonard’s, y se lo he contado a las chicas (unas 60), que me han estado escuchando toda una hora...”⁴⁵⁷¹ “...a 196 chicas.”⁴⁵⁷² “...He vuelto a ir a St. Leonard’s, y he contado ‘Bruno’ etc. etc. a los chicos del Sr. Allen, unos 120, que me han estado escuchando con mucha atención durante cerca de 1 hora y cuarto...”⁴⁵⁷³ “He ido a Brighton, a hablar en el colegio de chicas que dirige la Srta. Street – unas 20 chicas, para las que he hecho rompecabezas etc. durante más de 1 hora y media.”⁴⁵⁷⁴ “A las 9 ¼ he ido al Colegio de Chicas, y he tenido a unas 180 chicas hasta las 10. He hecho ‘El Sr. C. y el Sr. T.’ y el ‘Bruno’. Luego, de 10 a 11, he tenido a 100 chicas y 100 chicos, y a sus profesores, y he hecho varios rompecabezas de aritmética, etc...”⁴⁵⁷⁵

⁴⁵⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de septiembre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 338).

⁴⁵⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 338).

⁴⁵⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de septiembre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 339).

⁴⁵⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 339).

⁴⁵⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 339 - 340).

⁴⁵⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de septiembre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 340).

⁴⁵⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de septiembre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 342).

⁴⁵⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de octubre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 342).

⁴⁵⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 343).

⁴⁵⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de octubre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 343).

⁴⁵⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de octubre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 344).

⁴⁵⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de octubre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 344 - 345).

⁴⁵⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de octubre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 346).

XXVI. 4. 7. una tarea formidable

“He ido a Birmingham, después de pedirle a la Sra. Blakemore que me diera una cama, para aceptar la invitación de la Srta. Cooper para ver una representación de *Alicia* (la versión de la Sra. F. Kroeker) en el Instituto. (...) Al escribirle a la Srta. Cooper, me ofrecí, con demasiada precipitación, a contar después ‘La merienda de Bruno’ a los pequeños, pensando que tendría un público de 40 ó 50, ¡en lugar de los 280, aproximadamente, la mayoría chicas más mayores y adultos! A pesar de todo, conseguí que algunas de las niñas subieran conmigo al escenario, y la pequeña ‘Alicia’ (Muriel Howard Smith, de 11 años de edad) estuvo a mi lado, cosa que rebajó algo el horror [which made it less awful]...”⁴⁵⁷⁶

“...He estado teniendo una experiencia bastante novedosa en mi vida desde la última vez que nos vimos. ¿Podrás creer que me he subido a un escenario, las cortinas arriba, las candilejas deslumbrándome, y transformando todo lo que tenía a mi alrededor en una negra oscuridad (no sabía lo que era para los actores mirar, por encima de las candilejas, dentro de un oscuro abismo), y he contado un cuento de hadas, que supuestamente iba a dirigir únicamente a los niños más pequeños, cuando he tenido un público de casi 300? La directora del enorme Instituto de Birmingham me había invitado a asistir a una representación de las chicas –escenas del *Julio César* en alemán, y luego la versión dramática de *Alicia* de la Sra. Freiligrath-Kroeker, y yo me había ofrecido, con demasiada precipitación, a contar después a las pequeñas un cuento. Esperaba tener un público de 40 ó 50, en su mayoría niñas, y no tenía ni idea de que habría tales huestes de chicas mayores y padres. De todos modos, cuando vi a lo que me tenía que enfrentar, decidí seguir adelante, por amor a las niñas más pequeñas: intenté ignorar la presencia de los demás, después de explicarles que era algo totalmente distinto de lo que me esperaba, y que sólo podía contarles un cuento para bebés. Les ofrecí ‘La merienda de Bruno’, que es posible que tú me hayas oído contar alguna vez, a otros pequeños, ya que conmigo es una especie de ‘plato típico’. Pedí a las niñas que habían interpretado *Alicia* que subieran conmigo al escenario, y se sentaron en el suelo, y, apoyado en la mesa de ‘El Té de Tarados’, y la pequeña

⁴⁵⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de diciembre de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 496 – 497).

Alicia a mi lado (la idea fue suya, me parece) no resultó ser una ordalía *tan* formidable [such a formidable ordeal] como hubiera sido estar ahí solo en un escenario vacío...”⁴⁵⁷⁷

“

7 Lushington Road, Eastbourne
5 de septiembre de 1890

Querida Srta. Cooper,

La he tratado a usted muy mal, me temo, al no haberle escrito acerca de la ‘conferencia’ que habíamos proyectado que daría a sus chicas. Bajé aquí a principios de julio, y a lo largo de todo ese mes no renuncié del todo a la esperanza de fijar una fecha, y acercarme desde Eastbourne con ese propósito: pero no he llegado a armarme del valor suficiente. Resulta *para mí* una perspectiva formidable a la que enfrentarme – impedido como me encuentro por el obstáculo físico de la tartamudez cuando me siento nervioso [It is a formidable prospect for *me* to face - tried as I am by the physical obstacle of hesitation when nervous]– y además (y de verdad que no es falsa modestia) no me veo digno *en absoluto* de una tarea semejante. No es que uno debería rendirse a ese tipo de sentimientos (sin duda los mejores hombres se han sentido así también) pero en ocasiones resultan abrumadores.

Espero regresar a Oxford a mediados de octubre, y, a partir de entonces, cualquier fecha me irá tan bien como otra. Lo mejor será que escoja usted la que mejor le convenga. Sólo he hecho una cosa semejante en mi vida – en el Instituto de Oxford: y ahí tuve a 40 ó 50, que pueda decirse, de las chicas de los últimos cursos, y a algunas otras que acababan de graduarse. Ése sería el tipo de público que yo preferiría. La presencia de un montón de niñas *pequeñas* (a las cuales no *sabría* adaptar mis reflexiones) sólo serviría para acentuar mi timidez. Y no creo que *pudiera*, sobre una materia así, dirigirme a un salón lleno de gente, como el que tuve estas navidades. Si fuera a intentar una cosa así, lo más probable es que se fueran diciendo, ‘¡mucho ruido y pocas nueces! Nosotras contábamos con ver algo extraordinario, y no que nos juntasen para oír unos cuantos lugares comunes reunidos para servir de consejos a colegialas!’...”⁴⁵⁷⁸

⁴⁵⁷⁷ Lewis Carroll. Carta a Edith Rix del 31 de diciembre de 1889. En Cohen (1979: II, 773 – 774).

⁴⁵⁷⁸ Lewis Carroll. Carta a Alice J. Cooper del 5 de septiembre de 1890.. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 804 – 805).

A solas con su *Diario*, y en sendas confesiones que hace a Edith Rix, su amiga-niña, y a la directora del colegio, Dodgson manifiesta sus aprensiones, y su padecimiento, al tener que hablar delante de un público tan numeroso: trabado por “el obstáculo físico de la tartamudez”, le parece una “perspectiva formidable”, “horrorosa”, que sólo llega a vencer armándose de valor, y usando varias estrategias que ha ido aprendiendo.

XXVI. 4. 7. clases más o menos particulares algo particulares

Muchos, muchos años atrás su hermana Louisa fue su alumna muy adelantada de matemáticas, y Harry Liddell su impertinente pupilo. Sólo a partir de 1885 Dodgson buscó dar clases más o menos particulares (y que fuera, claro, a chicas). Traigo algunos ejemplos.

“He llevado a Ethel Arnold a dar un paseo y la he traído a tomar el té, y le he enseñado mis notaciones Lógicas.”⁴⁵⁷⁹

“He ido, tal y como había prometido, a casa de los Synges, para probar a enseñarles mi *Juego de Lógica*.”⁴⁵⁸⁰

“Le he dado a Edith Nash una clase de Lógica.”⁴⁵⁸¹

“He dado otra clase, esta vez a Edith y a Louise Keane.”⁴⁵⁸²

“...Le he dado una clase sobre el *Juego de Lógica* a Bessie Robson.”⁴⁵⁸³

“...Luego a Iffley, donde he dado una clase sobre esto a Mabel, Alice y Katie (a esta última no la había visto antes). *No* ha sido un éxito, ya que Katie, para la cual todo esto era nuevo, no lo entendía, y le daba vergüenza preguntar.”⁴⁵⁸⁴

⁴⁵⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de junio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 283).

⁴⁵⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de julio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 287).

⁴⁵⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de agosto de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 289).

⁴⁵⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 289).

⁴⁵⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de abril de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 328).

⁴⁵⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de mayo de 1887. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 331).

Alguna vez (¿o será broma?) parece Dodgson negarse a enseñar lógica a unas pequeñas:

“Mi querido Butler,

¡Me deja usted estupefacto! ¿Cómo puede pensarme tan desquiciado como para ofrecer esos problemas (que están entre los más difíciles que conozco) a unas *niñas*? Sus hijas poseen una gran capacidad, como puedo ver, pero la instrucción ‘viva voce’, en las partes más complicadas de una materia de la cual probablemente no saben nada, sería una pérdida de tiempo monstruosa.

No...yo le di esos problemas para ‘*usted*’, en particular, no para ‘*ustedes*’, en plural. Sin embargo, aunque declino su invitación a ver a sus hijas como *profesor de lógica*, espero aún seguir viéndolas como *amigo*.

Pero mañana, me temo, no puede ser. La Srta. Beatrice Hatch viene con un *cuádruple* propósito...¡paseo, té, cena, velada! [...walk, tea, dinner, evening!] Sus hijas no son sino tres: la conclusión lógica me parece obvia.

Suyo para siempre, C. L. Dodgson.”⁴⁵⁸⁵

Hablaba de “la salvaje Olivia”, de Ruth, de Violet.

Polly Mallalieu ha sido su invitada en Eastbourne...

“He llevado a Polly [Mallalieu] a su casa. Hemos pasado una semana deliciosa juntos: con unas pocas clases, de Aritmética, Geografía y Geometría (¡ha aprendido una Proposición de Euclides!), y, sobre todo, pues es de lo que más ha disfrutado, diversas lecturas de la Biblia...”⁴⁵⁸⁶

“...Ya le he enseñado tantas cosas de la Lógica Simbólica que ha resuelto 17 premisas.”⁴⁵⁸⁷

⁴⁵⁸⁵ Lewis Carroll. Carta al Sr. Butler del 15 de noviembre de 1892. En Almansi (1975: 56). Sus cursivas.

⁴⁵⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de julio de 1892. En Wakeling (2005: IX, 15).

⁴⁵⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de agosto de 1892. En Wakeling (2005: IX, 25).

En noviembre del 94 se ocupa de “la tropa de las Edward”:

“...A las 9 p.m. he dado mi primera clase de Lógica Simbólica a un grupo nuevo – cuatro Srtas. Edward, amigas de la Srta. Agnes Weld, que viven en el 42 de Banbury Road. Se llaman Alice, Ethel, (), y Sybil (está en el Instituto). También estaba un hermano suyo, llamado Edward, que estudia en el Colegio Summertown. Hemos llegado hasta el final del Capítulo sobre la ‘División’.”⁴⁵⁸⁸

“He dado mi segunda clase a las Srtas. Edward.”⁴⁵⁸⁹

“He dado mi última clase de Lógica a la tropa de las Edward, terminando con Soligismos de 6 Premisas.”⁴⁵⁹⁰

Para rebajar los escrúpulos que la Srta. Griffiths, o el Sr. Langbridge, pudieran albergar respecto a la dificultad del libro de Lógica que quiere regalarles, pone el *caso* de una “sobrinita” suya “de 9 años de edad”:

“Querida Srta. Griffiths,

Le doy las gracias por permitirme ver su versión dramatizada de *Silvia y Bruno*... (...)

Perdóneme la nota tan breve. No tengo ‘momentos de ocio’, ya que estoy trabajando, día y noche, en la 2ª Parte de mi *Lógica Simbólica*. Adjunto la 1ª Parte, y le ruego que la acepte. Puede *parecer* muy difícil, a primera vista; pero la he enseñado, con comodidad, a muchos niños: un caso típico, una sobrinita mía de 9 años de edad, que se terminó casi todo el libro en 4 clases, y creo que disfrutó muchísimo con él...”⁴⁵⁹¹

⁴⁵⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de noviembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 181 - 182).

⁴⁵⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de noviembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 182).

⁴⁵⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de noviembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 183).

⁴⁵⁹¹ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Griffiths del 22 de septiembre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 276, Nota 441).

“Estimado Sr. Langbridge, (...)

¿Puedo regalarle a cada una de sus tres chicas un libro? Si así fuera, dígame, por favor, qué libros quieren, y sus nombres completos, sus edades, y sus cumpleaños. Yo sugeriría que uno de los tres libros fuera la *Lógica Simbólica*. Los niños la asimilan enseguida. (...)

Perdone la brevedad. Estoy trabajando, noche y día, en la Parte II de la *Lógica Simbólica*. (...)

Le he enseñado casi toda la Parte II de la *Lógica* a una sobrinita mía de 9 años de edad, en 4 clases de cerca de una hora cada una.”⁴⁵⁹²

“He regresado a Oxford. Durante mi estancia en Guildford toda la tropa de los Cleobury, excepto Lucy, se fueron a casa, y Nella y Violet vinieron de Londres. He trabajado la *Lógica* con todas ellas, y conseguí que Beatrice y Gladys, en cuatro clases, dominasen el método de los Subíndices, y Lucy, Nella y Violet terminaron la Parte I y hicieron un trozo de la Parte II...”⁴⁵⁹³

“He estado ayudando a la Srta. Louisa Packle, y a su amiga, la Srta. Woolley, en casa del Sr. Packle.”⁴⁵⁹⁴

“...Me he acercado a la Parroquia de Shaldorf, y me he ofrecido a ayudar con la *Lógica* a la Srta. Blanche y a Irene Huleatt: habían salido.”⁴⁵⁹⁵

“He vuelto a acercarme a Shalford, y he visto al Sr. y la Sra. Huleatt, y a Irene (14), a la cual he enseñado mi *Memoria Technica*, etc. A Eva y a Nella les he dado dos clases de *Lógica* a lo largo del día (para Eva es una materia nueva), cubriendo el terreno correspondiente a seis clases.”⁴⁵⁹⁶

⁴⁵⁹² Lewis Carroll. Carta a Frederick Langbridge del 13 de noviembre de 1896. En Cohen (1979: II, 1103).

⁴⁵⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de abril de 1896. En Wakeling (2005: IX, 245 – 246).

⁴⁵⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de enero de 1897. En Wakeling (2005: IX, 291).

⁴⁵⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de enero de 1897. En Wakeling (2005: IX, 291).

⁴⁵⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de enero de 1897. En Wakeling (2005: IX, 291).

“Otra vez a casa de los Huleatt. He visto a la Sra. Huleatt, a la Srta. Blanche, a Irene, a su compañera de colegio, Olivia Connolly, al Mayor Brownrigg y a su esposa (antes, Srta. Huleatt). Les he enseñado *Mischmasch* y *Lanrick*.”⁴⁵⁹⁷

“He ido a Bank House, a enseñar a la Srta. Amy Trench la octava clase, a la cual no podrá asistir...”⁴⁵⁹⁸

“Té y Lógica, como el día 15, con las Srtas. Packle y Woolley. Ídem por la noche, con los Brownrigg.”⁴⁵⁹⁹

“Por la noche he ayudado con la Lógica a la Srta. Cooke y a su tía, la Srta. Medlicott: he visto también a su madre.”⁴⁶⁰⁰

⁴⁵⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de enero de 1897. En Wakeling (2005: IX, 292).

⁴⁵⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de enero de 1897. En Wakeling (2005: IX, 292).

⁴⁵⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de enero de 1897. En Wakeling (2005: IX, 293).

⁴⁶⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de enero de 1897. En Wakeling (2005: IX, 293).

XXVI. 4. 8. balsámico

Aunque lleva una vida “*my* ocupada, y se está acercando, ésta, a su final”, y tiene, por ello, “*my* poco tiempo que ofrecer al dulce alivio de la sociedad de las chicas”, procura aún la compañía (pero que fuera “de una en una”, sólo así merece la pena tenerlas ahora) de las hijas de la Sra. Aubrey Moore, Margey y Kate, sus alumnas del curso de Lógica Simbólica que había dado en el Instituto, en Oxford.

Eso buscaba, ¿no?, ahora que “la mayoría” de sus “amigas-niñas” se habían “hecho mayores”, gozar, entre las colegialas, todavía, del “dulce alivio de la sociedad-de-las-chicas [the sweet relief of girl-society]”⁴⁶⁰¹.

“He ido a ver a la Sra. Egerton (me la había presentado la Sra. Earle) para entablar amistad con ella y con sus hijas. Tiene cuatro, Augusta (‘Gussie’) y Helen, que están en mi Clase de Lógica, Sybil y Kitty, y un chico, ‘Kack’. He visto a todos menos a Sybil. Parecen muy agradables. Me he quedado a tomar el té, y a las chicas le he enseñado *Lanrick*.”⁴⁶⁰²

A los pocos días escribe a la Sra. Egerton:

“Querida Sra. Egerton,

Fue para mí una experiencia muy agradable...la hora o así que pasé, el otro día, con usted y con su familia. Y me gustaría probar, si usted no pone ninguna objeción, a entablar una verdadera amistad con sus hijas: por supuesto, por ahora somos meros *conocidos*. Buena parte de la luz que ilumina mi vida, y ha sido ésta maravillosa, feliz, ha procedido de la amistad de mis amigas [Much of the brightness of my life, and it has been a wonderfully happy one, has come from the friendship of girl-friends]...”

⁴⁶⁰¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Moore del 24 de julio de 1896. En Cohen (1979: II, 1095).

⁴⁶⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de marzo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 133).

“Gussie” tenía unos dieciocho años; Helen, andaba por los dieciséis, pero ahora Dodgson, “un anciano [an old man]”, ha ganado, piensa, el derecho a considerar como “amigas-niñas” a muchachas de todas las edades, y confiesa que de su amistad con ellas arranca la maravilla, y su felicidad, “buena parte de la luz” que ha iluminado su vida.⁴⁶⁰³

⁴⁶⁰³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Egerton del 8 de marzo de 1894. En Cohen (1979: II, 1008 – 1009).

XXVI. 4. 9. tercerías

Usará a sus amigas como trotaconventillos, o trotacolegios (de chicas).

Aquí, a una de sus Abejillas:

“Mi querida Evelyn,
(...) ”

Además, ¿puedes preguntarle a la Srta. Moberley si puede encontrarme una clase de chicas que quiera aprender un poco de Lógica Simbólica?...”⁴⁶⁰⁴

“Mi querida Evelyn,
¿Por qué no me dices a qué horas me resultará más fácil ver a la Srta. Moberley? Creo que debería ir a verla antes de organizar nada. Y no tengo tiempo para hacer visitas experimentales. El otro día fui a verla unas dos veces y media, pensando que os encontraría *a las dos*, y ¡no encontré *a ninguna de las dos*!

Doce son muchísimas (la principal objeción estriba en que al ser un número tan elevado las chicas se muestran demasiado tímidas para hacer preguntas; de modo que pierden el hilo, y no comprenden bien las cosas, y pierden su tiempo y el mío). Pero no me importa probar una o dos clases con 12: enseguida veremos, a través de sus ejercicios, quién está asimilándolo, y quién no.

No, mi niña. *No* es necesaria ninguna ‘preparación antes de las clases’. (Intenté explicártelo en la carta anterior.) Ahora bien, a menos que trabajen con algunos ejemplos *después* de cada clase, avanzarán muy poco...”⁴⁶⁰⁵

⁴⁶⁰⁴ Lewis Carroll. Carta a Evelyn Hatch del 28 de abril de 1894. En Cohen (1979: II, 1022).

⁴⁶⁰⁵ Lewis Carroll. Carta a Evelyn Hatch del 3 de mayo de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1023).

La intercesión de Evelyn tuvo éxito:

“Me he acercado a St. Hugh’s Hall y he quedado con la Srta. Moberley en dar unas clases de Lógica los lunes a las 4 1/2.”⁴⁶⁰⁶

En septiembre del 94 Dodgson se acercó, desde Eastbourne, a Woodleigh, y se entró en la casa de los Schuster:

“He ido a casa de los Schuster (...) y he entablado amistad con el Sr. y la Sra. Schuster, con tres chicas (Violet, Winifred, y May) y dos chicos (Harold y Leonard). Se han mostrado muy amables. He prometido ir el miércoles, y probar a enseñarles Lógica.”⁴⁶⁰⁷

“He dado una hora de Lógica a una clase de nueve: el Sr. y la Sra. Schuster, sus cinco hijos, un chico (primo suyo), y una joven dama, su invitada. Ellos (los niños) han demostrado ser unos alumnos de primer orden. Me he quedado hasta casi las 10, haciendo rompecabezas, y enseñándoles mi regla del ‘día de la semana’.”⁴⁶⁰⁸

“Esta mañana me he acercado hasta ‘Woodleigh’, para fijar una hora para mi próxima clase, y he bajado paseando con las cinco hembras, y las he llevado a mis habitaciones.”⁴⁶⁰⁹

“A las 9’30 les he dado una clase de Lógica a los Schuster...”⁴⁶¹⁰

“Hacia las 5 he ido a Woodleigh. Sólo estaban Winifred, May, y los dos chicos. Me han invitado a un té: y a las 5 1/2 ha llegado el resto, y hemos hecho un poco más de Lógica, y hemos trabajado en un Silogismo...”⁴⁶¹¹

⁴⁶⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de mayo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 143).

⁴⁶⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de septiembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 168).

⁴⁶⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 169).

⁴⁶⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 169).

⁴⁶¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 169).

⁴⁶¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de septiembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 169 - 170).

“He dado otra clase de Lógica en Woodleigh: y me he traído a tomar el té y a cenar a Violet y a Harold, y les he enseñado *Lanrick*, y xyo, etc.”⁴⁶¹²

“He dado mi quinta y última clase-de-lógica en Woodleigh. Ya hemos terminado la Parte I, todo excepto los subíndices: pero todavía necesitan *muchísima* práctica.”⁴⁶¹³

Ahora, con una carta-en-espejo, pide a Winifred que lo entre en su colegio:

“Mi querida Winifred,

Suponte que fueras a preguntarle a la Profesora de tu colegio si a ella, y a unas pocas de las chicas más mayores, les gustaría aprender Lógica Simbólica, y, en ese caso, si podría encontrar media hora libre, cada dos días, para que yo pudiera ir a enseñarles...¿qué piensas tú que diría? Si dice que sí, *a ti* te aconsejaría que asistieses a las mismas, a pesar de que ya lo hayas oído todo antes: ello hará que lo comprendas todo mucho mejor.

Tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson”⁴⁶¹⁴

⁴⁶¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 170).

⁴⁶¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de septiembre de 1894. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 170).

⁴⁶¹⁴ Lewis Carroll. Carta a Winifred Schuster del 25 de septiembre de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1035 – 1037).

XXVI. 4. 10. criaderos

Le servían los colegios de granja...

“He ido a ver a la Srta. Brain (que hospeda a varias chicas del Instituto) para ver a Muriel Taylor (pariente de Collingwood), sobre la cual me había escrito Elizabeth. Tiene 15 años, pero no aparenta más de 12.”⁴⁶¹⁵

⁴⁶¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de mayo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 336).

XXVI. 4. 11. impedimentos

Algunas veces estorbaban su relación con las colegialas los “dragones” (¡lagartas!) que custodiaban sus frágiles virtudes; otras eran ellas las que manifestaban sus recelos, que Dodgson intentaba rebajar, burlándose:

“Cariño mío,
(...) ”

Posdata. ¿Qué? Una *chica de Instituto* a la que le falta el *coraje* necesario para entrarse en un conjunto de Habitaciones de la Facultad, pese a que su dueño sea solamente un conocido, poco más? ¡No puede ser! Es evidente que estabas pensando en una visita al *dentista*, y que se te han mezclado las dos ideas, confundiéndolas.”⁴⁶¹⁶

⁴⁶¹⁶ Lewis Carroll. Carta a Enid Stevens del 21 de mayo de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1121).

XXVI. 4. 12. “within the walls of a girls’ school”

No, no le gustaba nada la fotografía que le han hecho a Charlotte Rix...

“...no te hace justicia en absoluto...ni te pareces en nada a la joven dama que sonreía con tanta dulzura al tímido, viejo solterón, asustado al encontrarse dentro de los muros de un colegio de chicas...”⁴⁶¹⁷

En efecto, dos años antes había recogido a “Lottie Rix en su colegio de St. James Terrace”⁴⁶¹⁸, un internado: andaba entonces por los 17 ó 18 años. Charlotte Rix le había contado esa primera vez a su madre, desde el colegio:

“
St. James Terrace, Londres,
31 de mayo de 1885

Mi queridísima Madre,
¡Ayer por la tarde no hubo para *mí* ninguno de tus Minchines ni de tus Robinsones! Me tuve que conformar, nada menos que con...

¡¡¡El Gran *Lewis* en persona!!!

Tengo que contártelo todo antes de contestar a tus cartas. Bajé a desayunar como de costumbre, y estaba enfrentándome al plato con desgana cuando la sirvienta puso en mi mano una Tarjeta, y leí:

Rev. C. L. Dodgson
Iglesia de Cristo, Oxford

Yo creo que al principio me sentí horrorizada y contenta a un tiempo. Llevaba puesto un viejo vestido azul de diario y un babero sucio. Pero me lo quité todo, me puse todo lo decente que pude, y acudí con toda la calma de que fui capaz a la

⁴⁶¹⁷ Lewis Carroll. Carta a Charlotte Rix del 1 de abril de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 670).

⁴⁶¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios* (2004: VIII, 204 – 205).

habitación de la Hermana Louisa, donde me esperaba él. Lo primero que hizo, después de darme la mano y preguntarme si yo era la Srta. Rix, fue hacer que me diera la vuelta y examinarme. Yo no entendía qué diablos estaba haciendo, pero dijo que había imaginado un montón de pelo, y que no tenía ni la *menor* idea de cómo era yo, sólo que había tenido una vaga visión del *pelo*. Nos sentamos, y estuvimos charlando unos minutos, y luego quiso saber si me darían permiso para acompañarlo, y si a nosotras nos permitían ‘salir’ con amigos. Yo le dije que sí, y entonces me dijo, ‘Bueno, en ese caso, ¿por qué no vas y le preguntas a la dama gobernanta (o al dragón, o comoquiera que la llames) si puedes venir ahora?’ Yo fui, y después de que la Hermana Louisa me sometiera a un breve interrogatorio conseguí licencia para irme. Él me dijo que le sorprendía ver que dejase que las jóvenes damas salieran con el primer caballero que las visitara, sin ni siquiera ir a ver si *parecían* respetables.

(...)

*Fue divertido, y yo tuve la sensación, todo el tiempo, de estar soñando...*⁴⁶¹⁹

Dodgson se describe (es industria que usará a menudo con el objeto de presentarse como inofensivo, casi impotente) como un “tímido, viejo solterón [the shy old bachelor]”, lleno de miedo “al encontrarse dentro de los muros de un colegio de chicas [frightened at finding himself within the walls of a girls’ school]...”⁴⁶²⁰, y parece, aquel colegio, temible castillo, no tanto porque lo guardaba un “dragón”, lo que él llamaba la “dama gobernanta”, sino porque fuera “dechicas”, huy.

⁴⁶¹⁹ Charlotte Rix. Carta a su madre del 31 de mayo de 1885. En Cohen (1979: I, 578 – 580).

⁴⁶²⁰ Lewis Carroll. Carta a Charlotte Rix del 1 de abril de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 670).

XXVI. 4. 13. “Your very affectionate
logical lecturer,
C. L. Dodgson”

Ha pedido a Gladys Walker que apunte para él los cumpleaños de sus compañeras, para obsequiarlas cuando toque...

“Mi querida Gladys,
(...)
Respóndeme *a esto*, y créeme, soy
Tu cariñosísimo profesor de lógica,
C. L. Dodgson”⁴⁶²¹

Gladys Walker tiene once años, y es una de las colegialas de ‘Dirleton’ a las que ha dado clases particulares en las habitaciones que viene alquilando estos últimos veranos, en Eastbourne, por eso puede titularse “[su] profesor de lógica”, y asegurarla, además, en su afecto.

⁴⁶²¹ Lewis Carroll. Carta a Gladys Walker del 22 de octubre de 1886. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 641).

XXVI. 4. 14. en sus *Vidas*,
y según sus antiguas “amigas-
niñas”

Stuart Dodgson Collingwood, en la *Vida* que armó de su tío, informa de que “en sus últimos años [in his later years] solía a menudo dar conferencias a niños” (“to children”, dice, y otra vez emplea el género neutro, disimulador) “sobre diversos temas”: cita el seminario de Lógica que impartió en el Instituto para Chicas de Oxford, y añade que “a veces”, sin embargo, “se aventuraba más lejos [went further afield]”, y pone el ejemplo de su visita, en Worcester, del colegio que dirigía la Srta. Ottley.⁴⁶²²

Morton N. Cohen, en su *Biografía* de “Lewis Carroll”, afirma también que en los 80 y 90, “continuó impartiendo clases de lógica aquí y allí, especialmente a colegialas y a sus profesoras [to schoolgirls and their mistresses]”, y cita varios colegios femeninos en Oxford, y el internado de la Srta. Barber, en Eastbourne, y explica que no lo hacía porque añorase las clases en la Universidad: éstas, de hecho, lo habían aburrido siempre, siempre, “y no hizo ningún esfuerzo por tomar alumnos varones [male pupils]”: “simplemente, y descaradamente, le apetecía enseñar a jóvenes muchachas y a sus profesoras.”⁴⁶²³

Violet y Menella Dodgson, sus sobrinas, y guardianas de su fama, cuentan al “tío Charles” (fue “el Tío Perfecto [the Perfect Uncle]”)⁴⁶²⁴ iniciándolas en la lógica simbólica y otras ciencias. Frances Menella lo resume así:

⁴⁶²² Dodgson Collingwood (2008: 268 – 269).

⁴⁶²³ Cohen (1996: 473).

⁴⁶²⁴ Violet Eleanor Dodgson. Citada en la Introducción a Lewis Carroll, *Diaries*, ed. Roger Lancelyn Green, 2 vols, 1953, xxii – xxiv. En Cohen (1989: 16 – 17).

“Más tarde, en nuestra adolescencia, fuimos iniciadas en la ‘Lógica Simbólica’ en la pequeña habitación que siempre considerábamos suya, y en la cual pasaba la mayor parte del tiempo, trabajando en algún libro. Nosotras disfrutábamos con las lecciones, pero yo, personalmente, he olvidado todo lo que aprendí.”⁴⁶²⁵

Violet va más despacio:

“Llegué a conocerlo mejor cuando, a la edad, más o menos, de trece años, me sentí honrada y, a la vez, ligeramente alarmada, al recibir una invitación a pasar diez días con él en sus habitaciones de Eastbourne...diez días tan atiborrados de cosas buenas que no tuve tiempo de sentirme perdida o echar de menos mi casa (como suele sucederle a uno cuando se ve separado de su familia). Dábamos ‘lecciones’ por la mañana – leíamos la Biblia, unas pocas sumas, un poco de lógica simbólica, algo de poesía—y todas ellas poseían una cualidad inesperadamente especiada [spicy] que las elevaba por encima de las ‘lecciones’ ordinarias. Incluían un ataque emocionantísimo a las primeras proposiciones de Euclides, que hasta ese momento sólo había sido para mí un nombre. Jamás olvidaré mi asombro cuando puso ante mí un papel, un lápiz, una regla, y varios compases y me pidió, con una sonrisa, que dibujase sin ayuda un triángulo equilátero sobre la línea $A-B$ que él había trazado para mí. Yo no sabía nada de geometría. Pero lo hice, ¡y no hace falta decir que *no* fue ‘sin ayuda’! Él hacía que pareciese fascinante, y lo mismo con la lógica simbólica. El resto del día continuó con una serie de diversiones, excursiones aquí y allá, a todas partes, conciertos, teatros (cinco comedias en diez días), conversaciones en la playa, y todos los días terminaban con partidas de backgammon, etc., cosa que retrasaba mi hora de acostarme hasta la madrugada, y me devolvió a casa algo agotada. Probablemente lo aburría: a él le gustaban los niños habladores, y nosotros éramos bastante bobos. Pero él nunca dejó que me diera cuenta, y fue el más considerado, cortés e infatigable de los anfitriones. Más aún, hacía que una sintiese que le resultaba interesante como individuo...una experiencia novel para una niña arrancada de una familia numerosa. Me invitaba a que le diera mi opinión, y la discutía con respeto y comprensión. Su rostro se iluminaba cuando le contaba algún chiste malo, o

⁴⁶²⁵ Frances Menella Dodgson. Citada en la Introducción a Lewis Carroll, *Diaries*, ed. Roger Lancelyn Green, 2 vols, 1953, xxii – xxiv. En Cohen (1989: 14).

cuando yo mostraba mi admiración ante algo que me estaba explicando. Fue siempre un compañero alegre, dedicado y comprensivo, y no pasé ni un solo momento de aburrimiento.”⁴⁶²⁶

Isa Bowman califica de “secos” los libros que su “tío Dodgson” escribió “sobre Álgebra y Euclides”, pero confirma el privilegio feliz de las “niñas pequeñas [the little girls]” que aprendían “los rudimentos del cálculo sobre sus rodillas.”

“No obstante, incluso en las matemáticas lograba asomar su caprichosa fantasía, y las niñas pequeñas que aprendían los rudimentos del cálculo sobre sus rodillas [at his knee] descubrían el camino que habían imaginado lleno de espinas alfombrado de rosas por razón de la forma tan deliciosa y divertida con la que él convertía una tarea en una alegría. Pero cuando la diversión había acabado la niña pequeña se encontraba con que de alguna manera había aprendido la lección (sin darse cuenta). ¡Felices niñas pequeñas, que tuvieron un maestro así! Los viejos versos—

‘La multiplicación es una vejación,
la división, otro tanto,
la regla del tres me confunde,
y la Práctica me vuelve loco’—

no habrían sido escritos jamás si todas las clases de aritmética hubieran sido como las clases de aritmética que daba Charles Dodgson a sus amiguitas.”⁴⁶²⁷

Ha entrado en el Instituto que dirige la Srta. Soulsby, en Oxford:

“...A las 2 ½ he dado mi ‘Clase I’ sobre la ‘Lógica Simbólica’ en el Instituto. Ha durado casi una hora, y he abarcado demasiada materia, creo. Tendré que ir más despacio en el futuro.”⁴⁶²⁸

⁴⁶²⁶ Violet Eleanor Dodgson. Citada en la Introducción a Lewis Carroll, *Diaries*, ed. Roger Lancelyn Green, 2 vols, 1953, xxii – xxiv. En Cohen (1989: 16 – 17).

⁴⁶²⁷ Bowman (1972: 5 – 6).

⁴⁶²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de febrero de 1894. En Wakeling (2005: IX, 127).

“He vuelto a dar la Clase de Lógica, temiéndome que la otra vez había ido demasiado deprisa. Esta vez sólo he tenido a las siete chicas, a las profesoras (siete de las cuales vinieron la última vez) les daré una clase aparte. Edith Lucy ha venido de ‘carabina’- Las siete chicas son Elsie Adkins, Augusta y Helen Egerton, Bessie Badcock, Ethel Rowell, Mary Spurling, y May Williams.”⁴⁶²⁹

“He dado *dos* clases de Lógica, una en el Instituto, a las chicas, a las 2 ½; la otra a la Srta. Soulsby y a cuatro de las profesoras, así como a Edith Lucy y a la Srta. Scott, a las 8 ½ p.m.”⁴⁶³⁰

Ahora propone a una de sus alumnas, que parece su favorita, continuar las clases durante sus vacaciones:

“Mi querida Ethel,
(Con mucho gusto escribiría ‘Srta. Rowell’ si pensara que tú lo ibas a preferir así, pero, con más de cuarenta años de intervalo entre nuestras edades, la otra forma parece más natural).

Hiciste tu lógica *tan tan* bien, que se me ha ocurrido preguntarte si te gustaría, si es que tienes tiempo, recibir más lecciones durante tus vacaciones. Si fuera así, yo iría a hablar con tu madre, y vería si podemos organizarlo.

A mí me encantaría, y me serviría de mucha ayuda en el libro en el que estoy trabajando.”⁴⁶³¹

Ganó el permiso, antes, de su madre:

“...He tenido noticias de la Sra. Rowell (su hija, Ethel, es la delegada en el Instituto). Me da las gracias por haberme ofrecido a dar a Ethel varias lecciones más de Lógica. He ido a verla, y hemos tomado el té juntos, y (puesto que Ethel no estaba) he quedado en dar mañana una clase a Bessie y a Hetty, de 19 y 14 años de edad, en la Iglesia de Cristo.”⁴⁶³²

⁴⁶²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de febrero de 1894. En Wakeling (2005: IX, 129 – 130).

⁴⁶³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de marzo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 134).

⁴⁶³¹ Lewis Carroll. Carta a Ethel Rowell del 18 de abril de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1019 - 1020).

⁴⁶³² Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de abril de 1894. En Wakeling (2005: IX, 141 – 142).

Y dio clases casi particulares a Ethel, con sus hermanas, y Bessie Badcock:

“Bessie y Hettie Rowell, y la hermana mayor, Hilda, han venido para la Lógica y el té.”⁴⁶³³

“He ido a ver a la Sra. Badcock, cuya hija, Bessie, estaba en mi clase de Lógica, para quedar en darle clase durante las Vacaciones del Colegio, que duran hasta finales de mayo. Vendrá, con las tres Rowell, el lunes a las 12.”⁴⁶³⁴

“...He tenido a *cinco* chicas para mi clase de Lógica, a las 12, a cuatro Rowell y a Bessie Badcock.”⁴⁶³⁵

“He dado mi última clase de Lógica a las Rowell y a Bessie Badcock, ya que el Instituto vuelve a abrir el día 1. Ethel vino la última vez el 27. Ya sabe resolver silogismos, mediante subíndices, con bastante facilidad.”⁴⁶³⁶

Tanto adelantó Ethel Rowell, que quiso emplearla, más adelante, como correctora de su *Lógica Simbólica*:

“Mi querida Ethel,
...he estado trabajando (a veces todo el día) en mi Lógica simbólica; y todavía no la tengo terminada. Si alguna vez tienes tiempo para echar un vistazo a las pruebas que adjunto (no te molestes en devolvérmelas...tengo un montón de copias) cualquier crítica sería bienvenida. Las que más podrían ayudarme serían algo así: ‘tal y tal frase es oscura: una no comprende su significado en una primera lectura’.

Siempre que tengas tiempo libre y la inclinación para hacerlo (si es que *te gusta* escribir cartas) recibiré con mucho gusto tus cartas. Y cualquier detalle sobre la vida universitaria en Holloway (acerca de la cual sólo tengo la más vaga idea) resultaría especialmente interesante. Ojalá me encontrara lo suficientemente cerca como para ofrecerme a ir a dar alguna clase sobre Lógica Simbólica!

⁴⁶³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de abril de 1894. En Wakeling (2005: IX, 142).

⁴⁶³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de abril de 1894. En Wakeling (2005: IX, 142).

⁴⁶³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de abril de 1894. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 142).

⁴⁶³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de abril de 1894. En Wakeling (2005: IX, 143).

Dale mis más cariñosos recuerdos a la Srta. Bishop.”⁴⁶³⁷

Ethel Rowell describe las clases del “Sr. Dodgson” en su colegio:

“Cuando el Sr. Dodgson se plantó delante de la mesa del aula de Sexto para dirigirse a la clase me pareció muy alto, muy serio, formidable. No pensé en nada más, y con la pronta docilidad de una colegiala de los noventa [with the ready docility of a schoolgirl of the nineties] me concentré enseguida en el tema que estaba tratando y olvidé al profesor enfrascándome en su fascinante ‘Juego de Lógica’.

Había un diagrama muy ingenioso, marcado con cuadrículas, y había fichas rojas y grises, y, si colocabas las fichas en las cuadrículas apropiadas, podíamos alcanzar conclusiones con hechos y fantasías como éstos:

Todos los gatos entienden el francés;
Algunos pollos son gatos.

O bien:

Todos los hombres egoístas son mal queridos;
Todos los hombres generosos son queridos.

El Sr. Dodgson vino al colegio varias veces y continuó elaborando su ingeniosísimo método, y, a medida que avanzaba, yo creo que los hechos se volvían más fantásticos, y las fantasías más fantásticas todavía; no obstante, la Lógica lo sujetaba todo en un puño, y parecía que la habilidosa manipulación de las fichitas rojas y grises resultara adecuada para cualquier situación...”

Más adelante tuvo la suerte de que la apartase con él:

“El Sr. Dodgson se ofreció a darme clases particulares durante las vacaciones. Comenzaron inmediatamente, y aquel verano fui muchas veces a las habitaciones del Sr. Dodgson en la Iglesia de Cristo; repasamos juntos las primeras pruebas del libro [*Lógica Simbólica*], y, a medida que el tema se abría ante mí, vi que

⁴⁶³⁷ Lewis Carroll. Carta a Ethel Rowell del 31 de octubre de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1076).

hallaba un placer enorme en las intrincadas complejidades del pensamiento abstracto.

Al principio mi inveterada docilidad estorbaba mi aprendizaje; yo no encontraba nada que decir, y mi respuesta se limitaba a un repetitivo ‘Sí, sí...sí, ya veo.’ Yo estaba dispuesta a aceptar todo cuanto me pusieran delante. Un día, después de una larga serie de débiles afirmaciones, el Sr. Dodgson dejó a un lado la pluma y, mirándome con una sonrisa algo traviesa, dijo, ‘Tú haces que el león y el cordero confraternicen en tu caravasar, ¿verdad?’ Yo no lo entendí, y pensé que me había dicho un cumplido, conque me apresuré a decir, con cierta humildad, ‘¡Oh! Pero me temo que no es fácil que yo me lleve bien con todo el mundo.’ Bueno, cariño, dejemos que el corderillo se defienda solito, y volvamos a nuestras chuletas.

A mí me pareció que hablaba en chino, pero más adelante me di cuenta de que encontraba mi receptividad, tan llana, decepcionante. Y aprendí a enfrentarme a las cosas con mayor franqueza, y a detener el curso de mi pasividad, y a señalarme a mí misma, y a señalar a mi profesor, aquellas cosas que encontraba oscuras en su razonamiento. Gracias a su deseo, verdadero, de saber qué estaba pensando, el Sr. Dodgson hizo que ganase aquella independencia en el pensamiento que no había intentando ejercer nunca, antes. (...) De manera gradual, y bajo su estimulante tutoría, me fui sintiendo capaz de juzgar por mí misma, de seleccionar, y, si hubiera necesidad de ello, de rechazar una proposición.

Pero mientras me urgía a ejercitar mis facultades críticas el Sr. Dodgson, al mismo tiempo, me otorgó otro don aún, una gracia mayor. Me dio un sentido de mi propia dignidad. Era tan puntilloso, tan cortés, tan considerado, tan escrupuloso, ponía tanto cuidado en no avergonzarme, en no ofenderme, que me hizo sentir que contaba –que contaba, no tanto como cualquier otra persona, ni tampoco más que ninguna otra persona, sino sólo por el hecho de ser yo [but just in and as myself]. No había nada competitivo, ni precario, en este contar, y, así, mi conciencia, tan fuerte, de torpeza, ignorancia e inadecuación no podía inhibir este nuevo sentido de la libertad de mi identidad [this new sense of the freedom of selfhood].”⁴⁶³⁸

⁴⁶³⁸ Ethell Maud Rowell, *The Harper Magazine*, N° 186, febrero de 1943, págs. 319 – 323. En Cohen (1989: 129 – 134).

No todas quedaban hechizadas: en su “*historia [story]*” Irene Vanbrugh conoció el “enorme placer [his great delight]” que daba al “Sr. Dodgson” “enseñarme su Juego de Lógica”...

“Esto hacía que la tarde se me hiciera larguísima, mientras la banda tocaba fuera, en el desfile, y la luna iluminaba el mar”.⁴⁶³⁹

Sus “abejillas” también contaron sus clases estupendas:

“A pesar de los chistes que aparecen en los ejemplos, el Sr. Dodgson consideraba su *Juego de Lógica* un sistema serio, en el que había trabajado con denuedo, y solía hablar de su decepción ante el hecho de no poder convencer a otros profesores para que adoptasen sus métodos.”⁴⁶⁴⁰

“Tenía numerosas amigas entre las residentes de Eastbourne, y en la última parte de su vida solía dar clases de Lógica en alguno de los colegios para chicas de allí. Tal vez porque estaba de vacaciones, parece haberse mostrado más sociable en Eastbourne que en Oxford, donde rechazaba todas las invitaciones, y en el colegio de la Sra. Barber iba a cenar con las chicas y las profesoras y después daba alguna clase informal...”⁴⁶⁴¹

“Durante el último período de su vida, cuando estaba ocupado en sus libros de Lógica y daba clases en el Instituto y en el Colegio de Lady Margaret y en St. Hugh’s Hall, prefería escoger a sus nuevas amistades entre muchachas mayores, aunque, como señalaba en una carta... (...) las consideraba —y, desde luego, las trataba— como si fueran todavía ‘amigas-niñas’.

La presente escritora recuerda cómo, la primera ocasión que vino a dar una clase de Lógica en St. Hugh’s, se juntaron

⁴⁶³⁹ Irene Vanbrugh, *To Tell my Story*, 1948, págs. 18 – 20. En Cohen (1989: 187).

⁴⁶⁴⁰ Evelyn Maud Hatch, <<Memories of Lewis Carroll>>, *The Guardian*, 29 de enero de 1932, pág. 5. En Cohen (1989: 119 – 120).

⁴⁶⁴¹ Evelyn M. Hatch, *Una selección de las cartas de Lewis Carroll (el Rev. Charles Lutwidge Dodgson) a sus amigos-niños; junto con ‘Ocho o nueve palabras sobre la escritura de cartas’*. Editado, con introducción y notas de Evelyn M. Hatch, Londres, MacMillan, 1933. Introducción.

solemnemente una docena de estudiantes en la biblioteca, armadas de libretas y lápices, preparadas para asistir a una lección seria sobre un tema difícil. Para su sorpresa, y también, de alguna manera, para su consternación, el Sr. Dodgson sacó de su saco negro doce sobres blancos enormes que contenían, cada uno, una tarjeta con un diagrama, y un conjunto de fichas de dos colores. Repartió éstas a su público. ‘Ahora’, dijo, alegre, ‘¡os enseñaré a jugar al juego de la Lógica!’ Y entonces, cuando empezó a ilustrar sus explicaciones con ejemplos, sus pupilas descubrieron que ¡él esperaba de verdad que *se riesen*!

Pero, aunque proposiciones como...

Algunos Pasteles nuevos están buenos;
Ningún Pastel nuevo está bueno;
Todos los Pasteles nuevos están buenos.

y..

A todos los abstemios les gusta el azúcar;
Ningún ruisenior bebe vino.

...parecían fragmentos de algún libro infantil, pronto veían que se requería una inteligencia considerable, así como mucha habilidad y atención, para aprender el juego y llegar a una conclusión en el diagrama. ¡Con qué paciencia soportaba nuestra estupidez! ¡Para él éramos todavía todas muy pequeñas!’⁴⁶⁴²

“Cuando yo estudiaba en St. Hugh’s Hall, en Oxford, en los años 90, recuerdo que mi viejo amigo el Sr. Dodgson se ofreció a venir y darnos una clase de lógica. Con enorme curiosidad mis compañeras se prepararon para conocer al famoso profesor de matemáticas que era el autor de *Alicia en el País de las Maravillas*, y se juntaron en la biblioteca armadas de libretas y lápices. Para su sorpresa el conferenciante apareció con un saco negro enorme del cual procedió a sacar una serie de sobres blancos que repartió entre el público. Cada sobre contenía una tarjeta marcada con dos diagramas cuadrados y nueve fichas, algunas rosas y algunas grises. No necesitábamos ni las libretas ni los lápices: ¡íbamos a jugar a algún juego!

⁴⁶⁴² Evelyn M. Hatch, de la Introducción a *A Selection from the Letters of Lewis Carroll...to His Child-Friends*, 1933, págs. 1 – 13. En Cohen (1989: 115 – 119).

El sobre, con sus contenidos, así como un libro de instrucciones —un regalo del autor con sus iniciales entrelazadas elaboradamente con la fecha— todavía están en mi posesión. El libro se titula *El Juego de la Lógica*, y se publicó por primera vez en Macmillan and Co. En 1887. Es casi tan entretenido como *Alicia*, y los ejemplos de las premisas que aparecen como ejercicios pertenecen al estilo característico de Lewis Carroll.

Cito el siguiente:

Ningún calvo necesita un cepillo del pelo.
Los lagartos no tienen pelo.

Un hombre prudente evita las hienas.
Ningún banquero es imprudente.

La gente aburrida es terrible.
Tú eres aburrida.

El *Juego* es tan divertido y tan bueno como un crucigrama, y el autor concluye con un prefacio característico donde dice: ‘Una segunda ventaja que tiene este Juego es que aparte de ser una fuente inagotable de diversión (...) proporcionará además a los Jugadores un poco de instrucción. Pero ¿qué daño hay en *esto*, siempre que uno se divierta de lo lindo?’

El Sr. Dodgson hablaba a menudo de sus extraños sueños y de sus súbitas inspiraciones, y su mente estaba desde luego ocupada constantemente en toda clase de inventos. Recuerdo un juego de palabras llamado ‘Mischmasch’ al que solíamos jugar cuando dábamos uno de sus paseos favoritos, por los Hinkseys, y recuerdo muy bien jugar a ‘Lanrick’... (...), pero no he visto nunca ninguna instrucción escrita para estos juegos. En la misma ocasión de la clase de lógica en St. Hugh’s nos enseñó una ‘Memoria Technica’ que servía para acordarse de las fechas, de la cual tengo apuntes de su puño y letra.”⁴⁶⁴³

“Rompecabezas [puzzles] y problemas de todas clases eran una delicia para el Sr. Dodgson. Muchas noches de insomnio las ocupaba con lo que él llamaba un ‘problema de Almohada’ [a ‘Pillow problem’]. De hecho, su mente matemática parecía estar

⁴⁶⁴³ Evelyn Maud Hatch, Carta a *The Times* del 7 de enero e 1932, pág. 6. En Cohen (1989: 121 – 122).

siempre operando, y le encantaba discutir y argumentar algún punto relacionado con su lógica si lograba encontrar un oyente dispuesto. A veces, mientras nos visitaba alguna tarde, tomaba prestados trozos de papel y dejaba unos pequeños diagramas, perfectamente trazados, o algún juego de palabras para que sus amigos lo resolviesen...

(...)

Él entendía que la lógica era una materia importantísima para todos. No ahorra esfuerzos para convertirla en algo claro e interesante a aquéllos que consentían aprender de él, ya fuera en una clase que suplicaba que le dejaran impartir en algún colegio o en la facultad, o a una sola muchacha que mostrase la más mínima inclinación a sacar provecho de sus enseñanzas.”⁴⁶⁴⁴

En Worcester Dodgson fue a ver a “la Srta. Alice Ottley”, la cual le enseñó el Instituto que dirigía⁴⁶⁴⁵. Y quedó con ella:

“Querida Srta. Ottley,
Espero poder estar con ustedes el 28.

No debe usted contar con que mi pobre cuentecillo llene *media hora*. Cuando lo he cronometrado, he visto que me lleva entre 15 y 20 minutos. Cuando se lo conté a los pequeños del Instituto de Oxford tuvimos, creo yo, 40 ó 45 minutos. Empecé enseñándoles mi juego de palabras, Mischmasch, y estuvimos jugando aproximadamente la mitad del tiempo que teníamos, yo con una pizarra, a un lado, y ellos, con papelitos en los cuales escribían las palabras, en otro. Y luego, cuando faltaban unos 20 minutos para que se acabara nuestro tiempo, yo conté el cuento.

No tengo ninguna ambición de enseñar mi *Memoria Technica* a las *Profesoras* --sobre todo porque ellas se niegan a prenderlo! Pero usted se lo puede mostrar, y, si alguna deseara hablar sobre ella, lo haría con mucho gusto.

El libro de fechas es demasiado pequeño y demasiado. Se ocupa *únicamente* de la Historia de Inglaterra. Lo que yo quiero es utilizar *todas* las fechas que normalmente tienen que aprender las alumnas. ¡Y habrá un montón de fechas que estoy seguro de que no aprenden jamás! Yo soy demasiado ignorante como para *seleccionarlas* con buen juicio. ¡Estoy convencido de que, aparte de las fechas de los reinados, existe una docena de acontecimientos

⁴⁶⁴⁴ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>, *The Strand Magazine*, abril de 1898, págs. 413 – 423. En Cohen (1989: 106 – 107).

⁴⁶⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de octubre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 32 - 33).

en la Historia de Inglaterra cuyas fechas deben recordarse! Podría usted enseñar a sus profesoras mi *Juego de Lógica*. Yo se lo enseñé a las chicas más mayores en el Instituto de Oxford...”⁴⁶⁶

Contó su experiencia, que terminó con una gracia inesperada (¡acompañar a unas de las alumnas, de 17 años, a su casa, “a la luz de la luna”!) en sus *Diarios*:

“He ido, como habíamos quedado, con la Srta. Alice Ottley, al Instituto de Worcester, de visita. Llegué hacia las 3, y a las 3 ½ tuve un público de unas 100 niñas pequeñas, de edades, yo diría, que van desde los 6 hasta los 14. Les enseñé dos rompecabezas de aritmética en la pizarra, y les conté ‘La merienda de Bruno’. Cuatro de las profesoras (conocí, en total, a cerca de una docena) vinieron a cenar. A las 7 ½ dirigí unas palabras serias a un segundo público de unas 100 chicas más mayores, de entre 15 y 20 años – una experiencia que me ha interesado profundamente. A la noche conocí a más profesoras, y a una chica de 17 (Meta Bolland, cuyo padre enseña en el Colegio Catedralicio), a la cual acompañé a casa, a la luz de la luna.”⁴⁶⁷

Valentine Noake registró esta visita en su *Historia del Colegio de Alice Ottley*, y separa el *mester de juglaría* que ejerce “Lewis Carroll”, con sus juegos, o trucos, de matemáticas, y sus cuentos, del oficio de clérigo del Reverendo (su “verdadera persona”), que hizo su ángel bueno:

“Ella [Alice Ottley] fue la anfitriona de ‘Lewis Carroll’ en un día memorable, en 1892, cuando éste regaló al Colegio con una tarde fascinante llena de rompecabezas de aritmética. Escribía cifras en la pizarra y las repetía todas de memoria: escribía la respuesta a una suma en la que sólo aparecía la cantidad superior, y el resto había que ir rellenándolo con sugerencias de la clase. Luego contó un cuento de ‘Bruno’, y el Colegio lo encontró fascinante, ya que lo acompañaba con toda suerte de expresiones vocales y faciales. Esa misma noche, asumiendo su verdadera persona, como Rev. Charles Dodgson [in his own person, as the Rev. Charles Dodgson], ofreció un

⁴⁶⁶ Lewis Carroll. Carta a Alice Ottle del 12 de noviembre de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 933).

⁴⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de noviembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 42 – 43).

discurso espiritual llenó de sabiduría a las profesoras y a las chicas mayores, sobre los peligros que amenazan a la fe, y sobre el mejor modo de combatirlos, si en alguna ocasión llegaron a nublar nuestras creencias.”⁴⁶⁴⁸

Valentine Noake distingue a “Lewis Carroll” (las comillas acentúan su impostura), que hizo magia con las matemáticas y les contó ‘La merienda de Bruno’, del “Reverendo Charles Dodgson”, el cual, en otra sesión, asumiendo “su verdadera persona” (la de clérigo) les habló de cosas que importaban más delante de Dios.

⁴⁶⁴⁸ Valentine Noake, *History of the Alice Ottele School*, 1952, págs. 42 – 43. En Wakeling (2005: IX, 43, Nota 73).

XXVII. ñoñadas

XXVII. 1. Mrs. Grundy

Igual que dio don Juan título a los burladores de damas, Celestina a la alcahueta, don Quijote a los tarados mejores, sirvió Mrs. Grundy, desde la comedia donde se empieza⁴⁶⁴⁹, para figurar la mojigatería.

Esta Mrs. Grundy, que yo traduzco, por darle sonoridad, doña Ñoña, fue la mala sombra del Sr. Dodgson, fastidiándolo de continuo, y echando a perder, con su opinión mezquina, sus *aventuras* con algunas de sus amigas-niñas.

⁴⁶⁴⁹ Thomas Morton, *Speed the Plough* [*Arrea con el arado*], 1798.

XXVII. 2. pérdida de Alicia y de sus hermanas

Ya lo he contado más arriba, y mucho más despacio, lo de esta otra tarde de verano, lo de esta otra excursión bajando el río hasta Nuneham, con Ina, Alice y Edith, que tuvo “una *muy* placentera conclusión”, pues, “(*mirabile dictu!*)”, mientras a los demás los recogía un coche, ganó el Sr. Dodgson el raro favor de poder acompañar solo, sin carabinas, a las hermanas, “caminando hasta la estación de Abingdon Road”, y después, en tren, “hasta casa”.⁴⁶⁵⁰ Ocurrió, sin embargo, algo que no sabemos, porque han arrancado la página siguiente del diario, que traía los sucesos de los próximos días, y marcaba su ruptura con los Liddell. Dogson no la nombra, pero sería, claro, el sobrecejo de Doña Ñoña, “la *bête noir* de tantas jóvenes amigas mías”⁴⁶⁵¹, lo que lo separó para siempre de “[sus] pequeñas favoritas”.⁴⁶⁵²

⁴⁶⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de junio de 1863. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 213).

⁴⁶⁵¹ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 2 de diciembre de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 814 – 815).

⁴⁶⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de marzo de 1863. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 177 – 181).

XXVII. 3. Doña Ñoña con birrete y toga

XXVII. 3. 1. adelantada

“...La Sra. Stevens y Winifred han venido a tomar el té, y Winifred se ha quedado a cenar...la primera residente de Oxford que ha desafiado, hasta ahora, a ‘Doña Ñoña’. Un día my feliz, y memorable.”⁴⁶⁵³

fue,
¿ve usted?,
en esto,
Winifred
pionera,
y Dodgson cebó con su ejemplo otros pececitos:

“Estimada Sra. Baird,
Hay dos cuestiones que deseo plantearle para su consideración.

(...)

La otra cuestión es la siguiente: ¿Puede Dolly venir a cenar conmigo? Le pregunto esto porque no conozco su punto de vista sobre ‘Doña Ñoña’. Y puede usted estar segura que no me sentiré dolido en lo más mínimo si piensa que lo que mejor es responder que ‘No’. Sólo estos últimos dos o tres años me he aventurado a celebrar estas veladas tan únicas y poco convencionales. Winifred Stevens fue mi primera invitada.

Si dice usted ‘que Sí’, y establece un día (no tengo ningún compromiso) iría a recogerla hacia las 5 ½ y la devolvería a la hora que usted me dijera (pero espero que la fije lo más tarde posible)...”⁴⁶⁵⁴

⁴⁶⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de noviembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 34 – 35).

⁴⁶⁵⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Baird del 12 de abril de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1014 - 1016).

XXVII. 3. 2. con su permiso

Tuvo, además de Winifred, en sus habitaciones, cenando *tête-à-tête*, a otras niñas más o menos pequeñas, y a señoritas, con el beneplácito de sus padres: así, encuentra que “la Sra. Holiday” “está ahora dispuesta a permitir [is now ready to allow] que Climène me visite, en la próxima oportunidad”.⁴⁶⁵⁵

XXVII. 3. 3. imprudencia temeraria

Es menudo atrevimiento, cosa de agalluda, venir a cenar con él sola, a sus habitaciones, que no se le dé un higo doña Ñoña:

“

Iglesia de Cristo, Oxford,
24 de octubre de 1894

Querida Srta. Browne,

Me resulta mucho más conveniente disponer de mi tiempo *por la noche* que por las tardes, ya que éstas las dedico a *trabajar* y a *pasear*, y después de la cena no me encuentro con fuerzas para trabajar mucho. ¿Tiene usted alguna noche libre? Y, si fuera así, ¿será usted lo suficientemente temeraria como para que no le importe nada ‘Doña Ñoña’ [are you sufficiently reckless of ‘Mrs. Grundy’] y me permita ir a recogerla hacia las 6 ½ y bajarla aquí para una cena *tête-à-tête* hacia las 7? Estaríamos aquí hasta las 9, y hasta las 10, si es que puede.

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson

Puede usted indicarme el día que prefiere. Yo no tengo compromiso *alguno*, habiendo renunciado a ‘la Sociedad’ en mi ancianidad.”⁴⁶⁵⁶

⁴⁶⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de julio de 1895. En Wakeling (2005: IX, 206).

⁴⁶⁵⁶ Lewis Carroll. Carta a Bertha Browne del 24 de octubre de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1039).

XXVII. 3. 4. bajo el ceño de doña Ñoña

Aquí es él el bragado, “un caballero *soltero*” que osa tanto, tanto, y sabe (pero ¡que digan misa!) que vive “bajo el ceño de doña Ñoña”:

“

Iglesia de Cristo, Oxford,
7 de febrero de 1886

¡Mi *querida* Lucy!

¿En qué *estarás* pensando? ¿Qué *irá* a decir Doña Ñoña? ¡Que una dama *soltera* proponga venir a pasar varias horas *tête-à-tête* con un caballero *soltero*, y, aún peor, a tomar ‘una taza de té’ con él...! ¿Tú crees que una cosa semejante ha sucedido *alguna vez* antes en estas habitaciones? ¿*Entre nous*, circunstancias que se parecen muchísimo a las de arriba *sí* que han ocurrido aquí una o dos veces.) Sin embargo, no tengo duda de que habrás tomado en consideración todas las objeciones: de forma que si *a ti* no se te da nada Doña Ñoña, bueno, ¡pues a mí tampoco! Del mismo modo que se dice de algunos tipos que viven ‘bajo la sonrisa de la Fortuna’, *de mí* puede decirse que vivo bajo el ceño de Doña Ñoña [so may *I* be said to live on the frown of Mrs. Grundy]. Dudo que haya muchos Estudiantes residentes de la Iglesia de Cristo que la hayan desafiado con *tamania* audacia...”⁴⁶⁵⁷

XXVII. 3. 5. reticencias

No siempre las rinde:

“He llevado a la Sra. Pope a dar un paseo, como habíamos quedado. Teníamos previsto volver a mis habitaciones a tomar el té etc., pero esto parece que ella no deseaba hacerlo [but this she did not seem to desire].”⁴⁶⁵⁸

⁴⁶⁵⁷ Lewis Carroll. Carta a su prima Lucy Wilcox del 7 de febrero de 1886. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 619).

⁴⁶⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de mayo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 196).

XXVII. 3. 6. *caso* de Isabel Standen

Los perseguía, cabezona, Doña Ñoña, con vagas insinuaciones, y su vieja amiga Isabel Standen (anda por los veinticinco años) sabía que no la dejarían ir a verlo a Londres, pero Dodgson acariciaba la idea de que ella lo visitase en Eastbourne, y empleaba, para ello, a su hermana Maud, de celestina:

“Mi querida Maud,
(...)”

¿Cuándo se decidirá Isabel a enfrentarse a los terrores de las profundidades marinas? No es que me importe mucho, ya que me temo que ella no conservaba ninguna esperanza de reunirse conmigo en Londres, y pasearnos por ahí con la esperanza de encontrarnos con Doña Ñoña y ofrecer a tan linajuda dama [that worthy lady] algo concreto de lo que poder hablar...”⁴⁶⁵⁹

No fue, y al otro año, puesto que Isabel buscaba trabajo como institutriz, le proponía que viniese a Oxford, y te presentaré a mis buenos amigos, los Kitchin, por si se hacía cargo de su hija Dorothy:

“Mi querida Isabel, (...)”

¿Cuánto tiempo vas a estar en Londres? Y ¿serías tan osada como para desafiar a Doña Ñoña y venirte hasta aquí a pasar unas horas? (Te aseguro que no hay nada notable en ello. Estoy bastante acostumbrado a recibir visitas *tête-à-tête* de damas de todas las edades, entre los 10 y los 40). Si vinieras con el tren de las 10 a.m., llegarías a las 11’45, y yo te acompañaría a la estación para que regresases con el de las 5’30, y llegarías a Paddington a las 7’15. Te ofrecería un almuerzo a mediodía, y el té de las 5. Y si vienes *pronto*, tal vez pueda presentarte al padre de la niña, y quizás a la niña en persona, antes de que se marchen de Oxford de nuevo.

Tuyo siempre, con cariño,
C. L. Dodgson”⁴⁶⁶⁰

⁴⁶⁵⁹ Lewis Carroll. Carta a Maud Standen del 14 de abril de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 536 – 537).

⁴⁶⁶⁰ Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 19 de mayo de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 575 – 576).

Isabel iría: la noticia dejó a Dodgson “casi sin respiración”: ¿a tanto se iba a atrever?

“Mi querida Isabel,

Tu carta ha bastado para dejarme casi sin respiración. No tenía esperanza alguna de que te aventuraras en una expedición tan contraria a las doñañoñerías [such an anti-Grundyish expedition]. *Será* (o, más bien, *sería*, ya que todavía me cuesta creerlo) *estupendo* tenerte aquí una tarde. Iré a esperarte a la estación a las 11’45, el viernes, y te acompañaré para que cojas el tren de vuelta a las 5’30: y me atrevo a decir que encontraremos muchas cosas que ver, y de las que hablar, en el intervalo.

Ahora, no debes ofenderte si me ofrezco (en calidad de viejo amigo, ¿sabes?) a pagarte el billete del tren. Algunas personas sienten escrúpulos al recibir ayuda económica de amigos...pero *de ti* espero otra actitud mejor...”⁴⁶⁶¹

A vuelta de correo, sin embargo, sufre una decepción, que sus padres prohíben que lo vea “sin carabina”:

“Mi querida Isabel,

(...)

Seguiremos con esto cuando nos veamos: tu carta de ayer me dejó confundidísimo. ¿Era broma? ¿O me equivoco al creer (tal y como he creído hasta ahora) que debo obtener la sanción *absoluta* de tus padres para actuar de carabina única tuya, aquí o en cualquier otra parte [that I should have your parents’ *full* sanction to act as your sole chaperon, here or elsewhere]?

Tuyo, siempre, con cariño,

C. L. Dodgson”⁴⁶⁶²

Con todo, ese mismo día Isabel vino:

⁴⁶⁶¹ Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 20 de mayo de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 576).

⁴⁶⁶² Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 22 de mayo de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 577 – 578).

“Isabel Standen ha venido de Londres a pasar la tarde conmigo. Ha llegado a la 1’25 y se ha marchado a las 5’30. Hemos comido juntos, hemos tomado el té de la tarde, y hemos dado un paseo, y hemos hablado un poco de los Kitchin, los cuales espero que la contraten como institutriz de Dorothy.”⁴⁶⁶³

Pocos días después, Isabel faltó a otra cita, sin darle ninguna explicación. Él iría a verla al “Hogar” donde trabajaba, y, si no guardaban su puerta “dragones”, saldrían a dar un paseo:

“¡Bueno, tú *sí* que estás hecha una joven misteriosa! ¡Cómo estuvimos recorriendo las Habitaciones 1 y 2 toda la mañana...y cómo la pequeña Phoebe decía de vez en cuando, ‘*Espero* poder ver a la dama’!...¡Y cómo la desesperanza se fue asentando dentro de mí, cuando llegaron las 11 a.m., y no había ninguna Isabel!...¡Y cómo abrí tu carta rompiendo el sobre, con el fin de conocer el triste infortunio que te había impedido venir...! ¡Y cómo *me puse a chillar*, después de haberla leído, ‘Huy, pues no dice ni una palabra al respecto’! Todo esto exige la pluma de G. P. R. James, de modo que no pasaré a describirlo.

Probaré a mirar en el ‘Hogar’. ¿Guardan tu puerta dragones? ¿O bien me permitirán llevarte a dar un paseo y charlar?

Siempre, mi querida Isabel,

Tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson”⁴⁶⁶⁴

XXVII. 3. 7. *caso* de la Sra. Sidgwick

“He ido a casa de los Stevens, y he visto que Enid tenía una tropa de cuatro jóvenes amigas más o menos de su edad, Ruth Gamlen, Margie Sidgwick, Dora Davis, y Alice Mott. Les he planteado varios rompecabezas, y les he contado ‘La merienda de Bruno’.”⁴⁶⁶⁵

⁴⁶⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de mayo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 201).

⁴⁶⁶⁴ Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 11 de junio de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 582 – 583).

⁴⁶⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 624).

Muy pronto, con la intercesión de “la Sra. Stevens”, fue entrándose en casa de los Sidgwick, obteniendo concesiones:

“He ido a ver a los Sidgwick, para probar a ver si podía tomar prestada una niña mañana, habiendo conseguido, a través de la Sra. Stevens, el permiso [the permission] de la Sra. Sidgwick para entablar amistad con ellas. Sólo estaba en casa Ethel. Yo no la había visto nunca, pero hizo los honores de una manera encantadora.”⁴⁶⁶⁶

“He bajado a Isa a desayunar. (...) Rose Sidgwick ha cenado con nosotros: parece una niña muy dulce.”⁴⁶⁶⁷

“He ido a ver a la Sra. Sidgwick, y la he visto a ella, a Ethel, y (por primera vez) a Rose, a la cual he invitado (si el Sr. Sidgwick da su licencia [if Mr. Sidgwick gives leave]) con Isa y conmigo el sábado. Por la tarde he enseñado *El Cróquet del Castillo* a Enid, Margie Sidgwick, y Mary Spurling, de 15 años de edad.”⁴⁶⁶⁸

“He bajado a Isa a desayunar. Hemos almorzado con los Henderson. Rose Sidgwick ha comido con nosotros: parece una niña muy dulce.”⁴⁶⁶⁹

“He traído a Ruth Gamlen a almorzar. La he devuelto, y he traído a Margie Sidgwick para el té...”⁴⁶⁷⁰

Entre sus “nuevas amigas-niñas, en 1892”, apunta a las tres hermanas, Marie, Ethel y Rose Sidgwick. Pero al otro año ve que su madre recela de él, y quiere, ¿o no?, “cortar” con él, embarazar su amistad con sus hijas:

“Mientras me encontraba con los Stevens, jugando a *Lanrick* con Enid, vino Margie Sidgwick. Después (aparentemente, pero es probable que me equivocara) de que el otro día me viese ‘cortado’ por la Sra. Sidgwick [After having

⁴⁶⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 626 - 627).

⁴⁶⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 629).

⁴⁶⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 627).

⁴⁶⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 629).

⁴⁶⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 629).

been (seemingly, but probably I was mistaken) ‘cut’, by Mrs. Sidgwick], ha resultado muy agradable tener una reunión tan amistosa con Margie.”⁴⁶⁷¹

Eran fundadas las sospechas de Dodgson, y hace el censo de las soldadas de Doña Ñoña, sus enemigas:

“Mi querida Sra. Burch,
(...)

¿Me haría usted el favor de conseguir el permiso de la Sra. Peters para que yo pueda ir a visitarla y probar si es posible la amistad con sus hijos? Yo *creo* que Phyllis y yo podríamos llevarnos bien – aunque resulta difícil juzgarlo cuando sólo nos hemos conocido un minuto. Pero confieso que no me esforzaré en afianzar mi amistad si resulta que la Sra. Peters sostiene la misma teoría que la Sra. Sidgwick y la Sra. Butler, y no está dispuesta a prestarme nunca a una niña *sola*...”⁴⁶⁷²

XXVII. 3. 8. Dorothy “Joy” Poole y las Aubrey-Moore

El 9 de junio de 1896 conoce en el Instituto a “las cinco chicas que desean aprender Lógica Simbólica (...). Sus nombres son: Margaret Macaulay; Evelyn Sheepshanks; Margery, y Kate Aubrey-Moore; Joy Poole.”⁴⁶⁷³ Joy y Kate tienen 13 años; Margery, 17. El 11 de julio dio su última clase de Lógica...

“...Luego he ido a preguntar por Joy Poole y Margery Aubrey-Moore. Pensaba que las dos se habían ido, enfermas, pero sólo lo estaba Margery: Joy ha ido a visitarla a su casa. He tomado el té con la Sra. Moore y sus chicas.”⁴⁶⁷⁴

⁴⁶⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de junio de 1893. En Wakeling (2005: IX, 70).

⁴⁶⁷² Lewis Carroll. Carta a la Sra. Burch del 2 de julio de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 962 - 963).

⁴⁶⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de junio de 1896. En Wakeling (2005: IX, 259).

⁴⁶⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de julio de 1896. En Wakeling (2005: IX, 267).

El 18 de julio...

“He ido a ver a la Sra. Poole (la madre de Joy), para conocerla, y he visto también al Sr. Poole (nos habíamos conocido en la Iglesia de Cristo)...”⁴⁶⁷⁵

Probó en primer lugar (y fracasó) con la Sra. Aubrey-Moore, y luego, sin muchas esperanzas, con la Sra. Poole:

“Querida Sra. Aubrey-Moore,

Usted y sus hijas parecen tan bien dispuestas a considerarme como amigo (aunque un *poco* demasiado inclinadas a tratarme como ‘león’...una posición que detesto de todo corazón) que me gustaría probar, si me lo permite, a conocerlas mejor. ¡Las amigas-niñas *se empeñan* en hacerse mayores tan deprisa! [Child-friends *will* grow up so quick!] Y la mayoría de las mías ya se han hecho mayores, aunque de ningún modo han dejado de ser ‘amigas-niñas’. Pero llevo una vida muy atareada, y ya está cercana a su final, y tengo *poquísimo* tiempo que entregar al dulce alivio de la sociedad-de-las-chicas. Así, debo limitarme a aquéllas cuya sociedad puedo gozar del único modo que merece la pena hacerlo, o sea, de una en una [one by one].

¿Sería usted tan amable de decirme si puedo considerar a *sus* chicas como inevitables (¡no *inevitables!*) para el té, o la cena, *de manera singular* [*singly*]. Conozco casos donde sólo son inevitables en *conjuntos* (como las novelas de la biblioteca circulante), y yo no creo que merezca la pena continuar con dichas amistades. Yo no creo que nadie sepa lo que *es* la naturaleza de una muchacha, si sólo las ha visto en presencia de sus madres o hermanas.

Y otra cosa, ¿son besables? Espero que no le escandalice la pregunta, pero casi todas mis amigas [girl-friends] (de todas las edades, ¡incluso las casadas!) se hallan ahora en esos términos conmigo (tengo ahora sesenta y cuatro años). Con las chicas menores de catorce años, no juzgo necesario plantear la pregunta: pero calculo que Margaret tiene *más* de catorce años, y, en tales casos, con mis amigas nuevas, suelo pedir licencia a la madre. Cuando mis amigas pasan a estar *prometidas* (y esto está sucediendo continuamente) siempre rechazo continuar con la práctica, a menos que su *prometido* otorgue el permiso: y en

⁴⁶⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de julio de 1896. En Wakeling (2005: IX, 268 - 269).

ocasiones así lo hace...cosa que a mí me maravilla, ya que estoy seguro de que, si estuviera en su caso, yo *no* se lo otorgaría!

Créame,

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson⁴⁶⁷⁶

“Querida Sra. Poole,

Tengo una petición que hacerle, y se la hago por escrito, antes que *viva voce*, porque creo posible que no esté usted dispuesta a concedérmela, y no resulta una tarea muy agradable tener que pensar, en un segundo, cómo formular un *rechazo*. Mi petición consiste en que pueda permitírseme ensayar el experimento de entablar amistad con Joy (sea cual fuera el nombre al que responde ella, cosa que me tiene bastante confundido). La amistad de los pequeños siempre ha constituido un elemento fundamental en todo aquello que me hace disfrutar de la vida [The friendship of children has always been a great element in my enjoyment of life], y me aporta un *recreo* que no recibo de la sociedad de los libros, ni de los hombres. ¡Pero ahora no *salgo* en busca de ninguna Sociedad [But I don’t go *out* into Society now]; y el poco tiempo libre que tengo, para el placer, es por las *noches*, y las cenas *tête-à-tête* son las únicas que tolero! Si otorga usted su sanción, pediré su permiso para ir a recogerla alguna noche, para que venga a cenar conmigo. Y a mí me parece que ella ya me considera con la suficiente simpatía para dar, por su parte, *su* consentimiento. Pero, como ya he hecho una petición similar, en vano, a sus amigas las Aubrey-Moore, no tengo mucha confianza en el éxito tampoco en *esta* ocasión...”⁴⁶⁷⁷

Dodgson obtuvo la gracia de la Sra. Poole. El 11 de noviembre escribió a “Joy”:

“¿Cómo te llamaré?

‘Yo soy feliz...

Alegría [Joy] es mi nombre.’

¡Que te inunde la alegría más dulce!

Ahí tienes, mi querida Dorothy...

⁴⁶⁷⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Aubrey-Moore del 24 de julio de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1095).

⁴⁶⁷⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Poole del 7 de septiembre de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1101).

(...)

Habiendo ahora dejado que pasen uno o dos años (más o menos), con el propósito de darte tiempo para recobrar tu ánimo, te escribo para preguntarte si tienes algún compromiso el próximo sábado por la noche, y, si no fuera así, si puedo ir a recogerte a las 6 ½, e invitarte a una de mis estupendas cenas *tête-à-tête*.

No dejes que te alarme el *número* de mis invitados: serán 0'99999, etc. ¡*Parece* alarmante, te lo concedo, pero esos decimales que circulan por ahí pierden *buena parte* de su grandeza cuando los reduces a unas fracciones vulgares!...'»⁴⁶⁷⁸

Se cumplió:

“...He tenido una nueva invitada a la cena, Dorothy Poole, de 13 años de edad. Creo que los dos hemos disfrutado mucho de nuestra velada. (Dorothy utiliza su otro nombre, ‘Joy’, en el Instituto...).”⁴⁶⁷⁹

Quiso escribir ahora a la Sra. Poole, para agradecerle “el préstamo de Dorothy”, y para satisfacer una curiosidad: ¿había discutido con la Sra. Aubrey-Moore sobre el hecho de que ella le prohibiese tener a sus hijas de una en una?

“Querida Sra. Poole,

Creo que ya le di las gracias, en anticipación por el préstamo de Dorothy para la velada: pero ahora deseo, mirando hacia atrás, enviarle una *doble* medida de gracias, por el regalo que me ha concedido, y por la esperanza de haber asegurado la amistad de una nueva amiga-niña. Ella tiene mucha *sensatez*; es una compañera agradable e interesante, y me gusta. (No tengo ningún miedo de que esta última aseveración vaya a provocar preguntas como ‘¿Cuáles son sus *intenciones*?’) Ahora me pregunto si *usted*, animada por la circunstancia de que su hija ha regresado a casa con vida, se atrevería a entrar en la guarida del ogro y vendría a cenar conmigo. La sociedad de los niños me parece deliciosa: ¡pero confieso que la sociedad de los adultos es mucho más interesante! De hecho, *la mayoría* de mis amigas-‘niñas’

⁴⁶⁷⁸ Lewis Carroll. Carta a Dorothy Joy Poole del 11 de noviembre de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1102).

⁴⁶⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de noviembre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 280).

(especialmente las que vienen a pasar unos días conmigo en Eastbourne) tienen ahora alrededor de los 25 años.

Me pregunto si usted y la Sra. Aubrey-Moore han aludido en alguna ocasión al hecho de que usted aceptara una invitación que *ella* declinó. ¡Si así fuera, sería una discusión que me habría divertido espiar! ¡Yo *creo* que debe de estar horrorizada ante la laxitud de sus opiniones respecto a las carabinas de las jóvenes damas!...

(...)

Sólo tengo compromisos el martes y el jueves.”⁴⁶⁸⁰

La Sra. Poole aceptó, en dos ocasiones:

“La Sra. Poole ha cenado conmigo: una velada muy agradable.”⁴⁶⁸¹

“...La Sra. Poole ha cenado conmigo.”⁴⁶⁸²

XXVII. 3. 9. artimañas

Todavía alcanzó más: hizo el anfitrión, también en Oxford, de algunas de sus amigas-niñas, y, como no podía, naturalmente, tenerlas en sus habitaciones, les buscaba una en casa de alguna dama respetable.

Isa Bowman lo cuenta aquí, y pasa por alto la alicantina que usó para burlar a Doña Ñoña, y que Ruth Waterhouse descubre en otra parte:

“Lo veía mucho en Oxford, y estaba constantemente en el Colegio de Cristo. Él me invitaba a pasar unos días con él y me buscaba habitación fuera de las puertas de la Facultad, a cargo de una señora mayor cuyo nombre, si no lo he olvidado, era Sra. Buxall. Pasaba unos días muy felices con mi tío, y a las nueve me llevaba a la casita de St. Aldates y me dejaba en manos de la dueña de la pensión, que me metía en la cama.”⁴⁶⁸³

⁴⁶⁸⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Poole del 16 de noviembre de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1103 - 1104).

⁴⁶⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de diciembre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 284).

⁴⁶⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de marzo de 1897. En Wakeling (2005: IX, 299).

⁴⁶⁸³ Bowman (1972: 19 - 23).

“Luego estaba el episodio de la pequeña actriz de pantomimas. Sabe usted que el Sr. Dodgson le tenía mucho cariño a las niñas pequeñas que se dedicaban a la farándula, y no las desechaba cuando se hacían mayores. En esta época estaba muy interesado en las pequeñas Bowman, todas en el teatro, y, en especial, en Isa, que había estado actuando en una pantomima. Invitó a Isa a visitarlo en Oxford y, para evitar que circularsen mezquinos cotilleos sobre su visita, hizo que se alojase en la casa de una anciana que era, según dijo mi madre, la fuente misma del cotilleo, de modo que, al asociarla a la visita de Isa, detenía todos los rumores en su manantial.”⁴⁶⁸⁴

⁴⁶⁸⁴ Ruth Waterhouse, Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 314 – 318. En Cohen (1989: 160).

XXVII. 4. Doña Ñoña, de vicedirectora

XXVII. 4. 1. Mary Newby

“En el ferrocarril, durante el regreso, hice amistad con una chica muy simpática de unos 15 (de apellido ‘Newby’) que iba de camino a su colegio, en Eastbourne. Le di mi tarjeta, y le prometí un rompecabezas de alambre.”⁴⁶⁸⁵

Al otro día le escribió. Le mandaba el rompecabezas de alambre que le había prometido, y le pedía que hablara con la directora de su colegio, con dos ruegos:

“Mi querida + + + + +

(Nombre de pila desconocido) Veo que tengo un duplicado del rompecabezas de alambre, y, por ello, te ruego que lo aceptes. (...)

Los viajes en ferrocarril tienen *una* ventaja – la de dar comienzo a amistades accidentales que, en ocasiones, se vuelven (al menos según *mi* experiencia) tanto placenteras como permanentes. ¡Me pregunto si ése será el destino de *ésta*!

¿Probarías a propiciar a la directora de tu colegio por mí, y conseguir su permiso para que pueda ir a verte – con la vaga esperanza de que deje que nuestra amistad continúe? Si pudiera encontrar un momento en el que ella y sus chicas tuvieran media hora libre (o, mejor, una hora), yo iría con gusto a enseñarles una o dos cosas que he enseñado (al parecer con satisfacción) a las chicas del Instituto de Oxford. Lo que *más* les gustaría, quizás, sería una *Memoria Technica* (que yo mismo he inventado) con la cual pueden aprender con facilidad todas las fechas que deseen.

Tengo muchísimas amigas de tu edad, y *espero* que me permitan añadirte a la lista, y que *algún* día llegues a permitirme que me despida

Tuyo, con cariño...”⁴⁶⁸⁶

Ninguna de las dos gracias le sería otorgada:

⁴⁶⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de septiembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 171 - 172).

⁴⁶⁸⁶ Lewis Carroll. Carta a Mary Isabel Newby del 29 de septiembre de 1894. En Cohen (1979: II, 1037 – 1038).

“He tenido noticias de la Srta. Wilkie, la directora [mistress] del colegio donde está la Srta. Newby, diciéndome que la Srta. Newby está bajo la tutela de la Cancillería, , y no puede entablar amistad alguna a menos que cuente con la aprobación de sus tutores. (También me devuelve el rompecabezas. ¡Me pregunto si la Srta. Newby habrá recibido mi carta!) Le había escrito, comprometiéndome a no dirigirle la palabra a menos que me diesen su permiso, y añadiendo que presumía que ella *sí podría* escribir a sus tutores sobre mí.”⁴⁶⁸⁷

Con todo, el 19 de octubre, la víspera de su regreso a Oxford, Dodgson apuntó entre “mis nuevas amigas de este verano” a “[] Newby”⁴⁶⁸⁸.

Evelyn Hatch, una de sus abejas, que editó sus cartas a amigas-niñas, dijo que Mary Newby no supo...

“...que aquel “‘anciano caballero tan amable’ que había viajado con ella en el tren cuando iba camino del colegio en Eastbourne, y la había ayudado a pasar el rato enseñándole fotografías de niñas pequeñas, planteándole acertijos y dándole rompecabezas de alambre para que jugara con ellos” era Lewis Carroll. “Contó su aventura a la directora de su colegio, y le entregó la carta que recibió unos días después. Pero las clases que [Dodgson] propuso nunca tuvieron lugar, y la oferta de amistad fue rechazada, ya que la directora parece haber recelado del anciano caballero [regarded (...) with some suspicion], y aconsejó a Mary que no le respondiera. Años después, a la muerte de la directora del colegio, descubrieron la carta entre sus posesiones y se la devolvieron a Mary Newby. Entonces descubrió quién le había escrito, pero era demasiado tarde...”⁴⁶⁸⁹

⁴⁶⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de octubre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 174).

⁴⁶⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de octubre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 178 - 179).

⁴⁶⁸⁹ Hatch (1933: 235).

XXVII. 4. 2. vacilaciones de la hermana Margarita

Podrá tener, por lo que parece, a “Dolly” (esta otra “Muñequita”) a cenar, en sus habitaciones de la Iglesia de Cristo, que la hermana Margarita ha dado su permiso, y pedirá que lo extienda a alguna otra amiga suya:

“Mi querida Muñequita,

La Hermana Margarita me dice que puedo traerte a cenar conmigo, pero que tendré que devolvarte antes de las 9. ¿Ensayamos el experimento la semana que viene, el sábado? Si fracasara, ¿sabes?, no volveríamos a intentarlo. Yo iría a por ti a las 6.

Tuyo, con cariño,
C. L. D.

Posdata. ¿Tienes alguna buena amiga en el colegio que desees que le pida que venga contigo, y que tú pienses que puede querer venir? Si así fuera, no se lo digas hasta que haga pedido permiso para traerla a ella también, no quisiera que sufriera luego una decepción.”⁴⁶⁹⁰

A veces, sin embargo, las reglas de los colegios no son firmes:

“Como no había recibido respuesta alguna de Dolly, ya había renunciado a la idea de tenerla para la cena: pero la Hermana Margarita, después de haberme escrito, primero, ‘declinando’ mi ‘invitación’ a la otra chica, sobre la base de que yo no se lo había ‘mencionado’ a ella primero (¡como si uno no pudiera preguntarle nada a una colegiala sin la venia de su directora!), ha *enviado* a Dolly, hacia las 7’15, pese a que habíamos quedado desde el principio en que, cuando viniera, yo iría a recogerla a las 6. (Yo le había escrito para decir que todavía no me había atrevido a ‘invitar’ a ninguna otra chica, y volviendo a solicitar una respuesta a mi pregunta.) Sin embargo, he admitido a mi huésped, a la que no había invitado, aun cuando ello me haya obligado a dejar a mis amigos para acompañarla a su casa a las 9.”⁴⁶⁹¹

⁴⁶⁹⁰ Lewis Carroll. Carta a Dorothea Rivington del 4 de junio de 1897. En Cohen (1979: II, 1123).

⁴⁶⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de junio de 1897. En Wakeling (2005: IX, 319).

XXVII. 4. 3. “valiosa preceptora” de Edith Jebb

“Querida Srta. Edith Jebb,

Habiendo recibido permiso de sus estimados padres para dirigirle unas pocas líneas mientras adelanta su educación en Wimbledon, tomo mi pluma con la esperanza de que, cuando su valiosa preceptora haya examinado la carta, le permita verla también a usted. ¡Porque, desde luego, querida damisela, confío en que ningún comentario caiga de mi pluma calculado para interferir ni por un momento en el ordenado torrente de estudiosos pensamientos que su excelente instructora busca, sin duda, imbuirle! Lleno de espinas puede parecer el camino de la educación...¡florido (no ‘florecido’, que tiene otro significado) espero que lo encuentre usted! ¡Qué dulce, cuando pasee (...) por las calles sombreadas de Wimbledon, murmurar para sus adentros, ‘La honradez es la mejor política’, o ‘Una piedra que rueda no coge musgo’!. Sin duda su competente maestra le habrá señalado antes que una ‘piedra que rueda’ va, de algún modo, formando un baile. Y un baile, no hace falta decirlo, es una escena que cualquier joven dama que tenga la ventaja de una educación como la suya debe evitar con cuidado. Es una escena que conduce a la disipación y a la frivolidad...no abundaré en esta dolorosa materia. Luego, otra vez, ¡qué dulce, cuando se siente usted con sus compañeras bajo el umbroso (‘sombreado’) roble, decirse entre susurros los verbos alemanes irregulares! Hasta el repaso de un diccionario de francés, empezando por la última página, bajo la juiciosa guía que la bendice a usted, parece trabajo de amor. Pido disculpas por la palabra, que se me ha escapado sin darme cuenta de la pluma, y que se encuentra en las novelas sentimentales y en libros así, cosas que leen las jóvenes damas más frívolas, pero que estoy seguro de que jamás se encuentran entre las paredes donde tiene usted la dicha de vivir bajo el cuidado y la vigilancia de la competente dama que es a un tiempo ¡su ‘guía, filósofa y amiga!’” Continúo siendo, mi querida Srta. Edith, con todo respeto y lealtad, suyo, Lewis Carroll.

Cuando vuelva usted a escribirle a sus padres, mándeles mis respetuosas felicitaciones.”⁴⁶⁹²

⁴⁶⁹² Lewis Carroll. Carta a Edith Jebb del 17 de mayo de 1875. En Almansi (1975: 130).

Dodgson usa a Lewis Carroll, que firma esta carta, para que trate a Edith Jebb de “señorita”, y de “usted”, y denuncie, con su guasa, la educación que recibe de su “valiosa preceptora”, “excelente instructora” y “competente maestra”.

XXVII. 4. 4. Evelyn Hatch

Las regulaciones varían, según el colegio, y sus guardianas:

“Mi querida Evelyn,

Temo que las reglas de tu Instituto [Hall] impidan que tenga el placer de tu compañía para dar un paseo, puesto que la verdad es que no puedo volver a asumir la posición, tan absurda, de verme incapaz de entrar en mis propias habitaciones. (Imagina el caso y entenderás lo que te estoy diciendo: pasar contigo por delante de la Iglesia de Cristo y saber que ha llegado un telegrama, o alguna carta urgente, a mis habitaciones.)

Sin embargo, como supongo que las reglas no son cuestiones de *principio*, sino, más bien, de *apariencias*, quisiera saber si podrías conseguir el permiso para hacer una de estas dos cosas:

- (1) Venir conmigo a pasear, a tomar el té, y a cenar.
- (2) Venir conmigo, el sábado por la mañana, a Londres, a asistir a un matiné, y seguir luego hasta Guildford, a casa de mis hermanas. Regresaríamos a Oxford el lunes. Tuyo, con muchísimo cariño,

C. L. Dodgson”⁴⁶⁹³

“He tenido a cenar a Evelyn Hatch. Está estudiando en St. Hugh’s Hall, y la Srta. Moberly le ha permitido que venga sin ningún acompañante [chaperone]. En Lady Margaret Hall son más estrictas. La he dejado en el colegio hacia las 10 ½.”⁴⁶⁹⁴

⁴⁶⁹³ Lewis Carroll. Carta a Evelyn Hatch del 15 de febrero de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1006).

⁴⁶⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de marzo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 135).

XXVII. 5. policía de la playa

XXVII. 5. 1. prólogo

Doña Ñoña se ocupaba también de la policía de la playa, en Eastbourne, y ponía chinitas en los zapatos del Sr. Dodgson, buscando que no prosperasen sus relaciones con sus amigas-niñas.

XXVII. 5. 2. *Williamson*, Janie, Nellie y Lottie

“Me he hecho amigo de tres niñas bastante simpáticas, Janie, Nellie, y Lottie Williamson, del 30, o el 32, de Lordship Lane, Stoke Newington.”⁴⁶⁹⁵

No pudo adelantar. La madre de las pequeñas se lo prohibía:

“...He tenido noticias de la Sra. Williamson (a la cual había escrito sobre mi deseo de conocer a sus hijas) ‘declinando’ mi amistad [‘declining’ acquaintance]. Yo le he escrito, comprometiéndome a no *hablar* con ellas, pero diciendo que no me comprometía a *evitarlas*.”⁴⁶⁹⁶

“...He salido para Guildford a las 2’15... (...) Mis amigas-niñas, durante esta visita a la playa, han sido muchísimo más numerosas que en ninguno de los años anteriores. Añado una lista en la página de al lado.

(...)

Aparte de éstas hubo otras a las que conocí, pero que no puedo considerarlas del todo amigas.

(...)

Williamson, Janie, Nellie, Lottie...]”⁴⁶⁹⁷

⁴⁶⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 65).

⁴⁶⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de septiembre de 1877. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 66).

⁴⁶⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 74 - 75).

XXVII. 5. 6. su “habitual desconsideración hacia todo decoro social”

Presume, delante de su hermana Fanny, de su “habitual desconsideración de todo decoro social”, que se ha manifestado, en este caso, en el hecho de que pasase la tarde con “la Srta. Maddock”, una muchacha de unos 20 años de edad, a la que acababa de conocer:

“Mi querida Fanny,

El verano pasado había ido a pasar el día en Brighton, y fui a almorzar a casa de una vieja amiga mía, una tal Sra. Smith, a la que conocía desde hacía mucho tiempo y a la que tenía en *muy alta* estima, y la vi a ella, a su hija Grace, y a una sobrina suya, una tal Srta. Maddock, que parecía tener unos 20 años. Me encontré con que la Sra. Smith iba a pasar el día con su madre, que estaba enferma, y que Grace se iba al colegio, de modo que la sobrina iba a quedarse sola: así, con mi habitual desconsideración hacia todo decoro social [with my usual disregard of all social proprieties], ¡me ofrecí a llevármela conmigo (a una joven dama con la cual no había intercambiado más de una docena de palabras) a pasar la tarde! Lo más extraño fue que vino sin poner reparo alguno, y nos lo pasamos muy bien. Me pareció una chica muy sensata y agradable, y me contó que su hermana, la Srta. Emma Maddock, está buscando trabajo...”⁴⁶⁹⁸

XXVII. 5. 4. Maud y Evelyn Woltson

“...Por la tarde me he presentado a una amiguita de los Waddys, Maud Wolston, y en un santiamén me he hecho amigo de ella y de Evelyn. También me he presentado a las damas que las tienen a su cargo, pero, como nunca habían oído hablar de mí, y no conocían a nadie en Oxford, no he tenido ningún *locus standi* [I had no *locus standi*]. De modo que esta misma noche he escrito al Dr. Wolston...”⁴⁶⁹⁹

⁴⁶⁹⁸ Lewis Carroll. Carta a su prima W. E. Wilcox del 18 de febrero de 1886. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 621 - 622).

⁴⁶⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 36).

Como carecía de “*locus standi*”, y con el objeto de “asegurar [to make it all safe]” al *padre*, aportó “referencias de [su] respetabilidad”. Fue, aparentemente, en vano:

“...He recibido una nota de la Srta. Milman (que tiene a su cargo a las hijas del Dr. Wolston) diciendo que sus padres ponen objeciones [object to] a que sus hijas hablen con extraños. Posiblemente no haya recibido, entonces, mi nota. [ver 6/8/84]...”⁴⁷⁰⁰

Ese mismo día Dodgson escribe a su hermana Louisa, lamentando que lo aparten de las pequeñas:

“Mi querida Loui,

Gracias por hablar a mi favor a Maud Wolston. Me hice amigo de las dos, el otro día, y me parece que son unas niñas *muy* simpáticas. Además me presenté a las 2 damas (la Srta. Milman y su sobrina) que estaban con las pequeñas, y aunque *ellas* no habían oído hablar de mí, o de ti, no se mostraron antipáticas. Luego, para asegurarlo [to make all safe], escribí al Dr. Wolston, en Croydon, dándole (como referencias de mi respetabilidad) Oxford en general, y 4 residentes de Croydon. *Pero...* esta mañana recibo una nota de la Srta. Milman, pidiéndome que no vuelva a dirigirme a las pequeñas [asking me not to notice the children again], ya que su padre le ha dicho que no desea que ellas ‘hablen con extraños’. Un desaire de lo más agradable, ¿verdad? [A pleasant snub, isn’t it?] Sospecho que las Srta. M. le habrá escrito en persona, y es muy posible que él le haya escrito antes de que le alcanzara mi carta. Estoy tratando de confirmar esto por medio de una dama a la que conozco, y que conoce a la Srta. M., a saber, la Sra. Faithfull, la abuela de las pequeñas Storr. Si el Dr. W. me ha escrito *después* de recibir mi carta, naturalmente todo se habrá acabado...”⁴⁷⁰¹

Sus esperanzas se confirmaron. El Dr. Wolston aprobaba sus “referencias”, aunque vacilaba aún:

⁴⁷⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 37).

⁴⁷⁰¹ Lewis Carroll. Carta a su hermana Louisa del 27 de septiembre de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 505 – 506).

“He tenido noticias del Dr. Wolston (que había estado fuera), diciendome que él necesita conocer las ‘opiniones religiosas’ de los amigos de sus hijas: y le he escrito, respondiéndole...”⁴⁷⁰²

“...El Dr. Wolston me ha mandado por escrito su consentimiento para que inicie mi amistad con sus hijas...”⁴⁷⁰³

Pasó, entonces, el examen, y pudo contar, entre sus “nuevas amigas-ninas, esta estación de 1883”, a “Maud y Evelyn Wolston”⁴⁷⁰⁴, y visitó a los Wolston en Croydon, y obtuvo un favor:

“A Oxford, pasando por Londres. Me he detenido en Croydon, como había quedado, y he pasado cerca de tres horas con los Wolston. He encontrado al Dr. Wolston muy agradable, y a la Sra. Wolston encantadora. Maud ha estado sentada sobre mis rodillas la mayor parte del tiempo. Evelyn estaba tímida. He llegado a la Iglesia de Cristo hacia las 8 1/2.”⁴⁷⁰⁵

El día siguiente escribe a Ruth Dymes:

“Mi queridísima Ruth,
(...)”

Pasé una tarde muy agradable con los Wolston. La más pequeña estuvo bastante tímida, pero Maud (que dijo de sí misma, ‘Yo no tengo ni una pizca de tímida!’) estuvo sentada sobre mis rodillas cerca de 2 horas, calculo. (Un cambio notable después de haber salido corriendo por escaparse de mí, y esconder su rostro, como hizo la última vez que la vi). La Sra. Wolston (de la cual esperaba que fuera como la Sra. Mileham, fría y tiesa) estuvo encantadora, agradabilísima. El Dr. W. estuvo también muy agradable, pero no tan encantador como su esposa...”⁴⁷⁰⁶

⁴⁷⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de octubre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 39).

⁴⁷⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de octubre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 40).

⁴⁷⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de octubre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 41).

⁴⁷⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de octubre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 42).

⁴⁷⁰⁶ Lewis Carroll. Carta a Ruth Dymes del 12 de octubre de 1883. Sus cursivas. En Wakenilg (2004: VIII, 42, Nota 59).

Al otro verano, en Eastbourne, la institutriz de las niñas le pidió perdón:

“...La Srta. Milman, al encontrarse conmigo por el camino, se ha presentado, y me ha pedido disculpas, en cierto modo, por su oposición, el año pasado, a mi amistad con las pequeñas Wolston. (Ver 27/9/83).”⁴⁷⁰⁷

XXVII. 5. 5. “Winnie” Howes

“...Por la tarde he ido al Parque, y he cruzado unas pocas palabras más con la niña ‘de porcelana azul’: y me he hecho amigo de una niña muy dulce (tiene casi 9) que me ha dicho su nombre – ‘Eleanor Winifred Howes’.”⁴⁷⁰⁸

“A la playa por la mañana, y he tenido un encuentro amigable con Winnie.”⁴⁷⁰⁹

“...Di un primer paso para hacerme amigo de los niños de la ‘porcelana azul’, escribiendo a la Sra. Bluett (el apellido que me ha dado el Sr. Dyer, como caseros actuales de ‘St. Brannock’s, Blackwater Road’, donde creo que se alojan) para preguntarle el nombre de la dama que tiene ‘cinco chicas y dos chicos’.”⁴⁷¹⁰

“Al no haber recibido respuesta de la Sra. Bluett, he adjuntado una carta (la escribí el lunes, y se la dirigí a la madre desconocida de los niños de la ‘porcelana azul’) para el Capitán Holman (cuyos hijos los conocen) para que se la pase...”⁴⁷¹¹

“Por la tarde he encontrado a Winnie Howes y a la Sra. Howes en la playa, y me he presentado a esta última, que me ha parecido agradable, toda una dama. Las he acompañado, a ellas dos y a sus sobrinos, y en su casa he conocido al Sr. Lonsdale, su padre...”⁴⁷¹²

⁴⁷⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 132).

⁴⁷⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 458).

⁴⁷⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 460).

⁴⁷¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 462 - 463).

⁴⁷¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 464).

⁴⁷¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 464 - 465).

Siguió frecuentando a Winnie:

“...Cuando bajaba a la playa (a las 8) vi que Winnie estaba esperándome, para venir conmigo. Hacia las 10 ½ fui a recoger a Clare: Winnie nos estaba esperando, y pasamos un rato en mis habitaciones, y luego entregué a las dos niñas a la Sra. Howes, para que las llevara a la playa.”⁴⁷¹³

“He pasado la mayor parte de la mañana en la playa. He hecho que fotografiasen a Winnie Howes sola, y con ‘Bibs’.”⁴⁷¹⁴

“...Ha llovido casi todo el día: he ido a casa de los Howes y he contado ‘La merienda de Bruno’ y ‘El Herrero y el Trasgo’ a Winnie y compañía.”⁴⁷¹⁵

Dodgson intentó que la amistad continuase al otro verano:

“He ido a ver a los Howes, que se han mudado a la Ciudad Vieja, y me he encontrado con que Winnie ha regresado ya.”⁴⁷¹⁶

Pero el padre de la pequeña no lo permitió:

“...Le había escrito a la Sra. Howes, pidiéndole que me dejase tomar prestada a Winnie para pasar la tarde y la velada, y el Sr. Howes me ha contestado, ‘lamentando’ que Winnie fuera ‘incapaz’ de venir, pero no dándome ninguna razón: de modo que he asumido que ello significa que la Sra. Howes permitirá que venga algún otro día, y le he escrito para que me diga algún día de la semana que viene.”⁴⁷¹⁷

“He recibido una segunda nota del Sr. Howes, y contenía la falsedad, muy obvia, de que ‘Winifred tiene compromisos toda esta semana’, y añadiendo que no ‘aprueba que ella acuda a ninguna velada [does not approve of evening entertainments for her]’. Creo que ahora lo mejor será abandonar esta amistad [best to drop the acquaintance], así que no volveré a escribirles.”⁴⁷¹⁸

⁴⁷¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 466).

⁴⁷¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 468 - 469).

⁴⁷¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 470 - 471).

⁴⁷¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 143).

⁴⁷¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 144).

⁴⁷¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de septiembre de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 144 - 145).

Todavía el verano siguiente tendrá un encuentro melancólico con la pequeña:

“He llevado a Louise a dar un paseo por el Paraíso. Hemos visto a Winnie Howes.”⁴⁷¹⁹

XXVII. 5. 6. Mabel y Gladys Atkins

Recoge a Marie en Londres, y en el tren hacen sus compañeras de vagón...

“...dos niñas muy simpáticas y su institutriz. Se llaman Mabel y Gladys Atkins, el padre, militar en la India: la madre, muerta: edades, unos 12 y 10 años. Van a alojarse con sus abuelos, el Sr. y la Sra. Fellows, en Boswoth House, 15 Hartington Place...”⁴⁷²⁰

Huérfanas de madre, y con papá en las colonias, quiso emplear a la institutriz de Mabel y Gladys de alcahueta, pero guardaban a las pequeñas ¡menudas doñasñoñas!:

“La Srta. Ferguson (la institutriz de Mabel y Gladys) ha venido a verme, y le he enseñado unas fotos. Ni siquiera se atreve a pedir a la tía licencia para *traer* a las niñas (!), y mucho menos licencia para que las tenga solas. (La tía parece ser una ‘Doña Ñoña’ más formidable que los dos abuelos juntos).”⁴⁷²¹

Pudo gozar aún de ellas, apoyándose en la casualidad, y porque sólo las acompañaba la institutriz:

“He tropezado con Mabel, Gladys, y la Srta. Ferguson, que iban hacia el Muelle, y he pasado cerca de una hora allí con ellas, enseñándoles *Mischmasch*, etc.”⁴⁷²²

⁴⁷¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de agosto de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 232).

⁴⁷²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de septiembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 290 - 291).

⁴⁷²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de septiembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 292 - 293).

⁴⁷²² Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de septiembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 293).

No obstante, faltando ésta, todo se complica:

“...La Srta. Ferguson ha salido hoy para Brighton, y no volverá a unirse a las niñas hasta que regresen a casa a finales de septiembre. De modo que *yo* no tendré con ellas ninguna otra comunicación, ya que sus parientes me ignoran.”⁴⁷²³

Intentó, de todos modos, pedir permiso a sus terribles centinelas para seguir tratando a las niñas. No se lo concedieron:

“He escrito una nota al abuelo de Mabel y Gladys (dirigida al Sr., a la Sra., o a la Srta. Fellows), preguntándole si puedo continuar con nuestra amistad [our acquaintance].”⁴⁷²⁴

“He tenido noticias del Sr. Fellows, el cual ‘desea decir que la ausencia de una amistad descarta que él pueda dar su respaldo a una petición tan poco usual’ [‘begs to say that the absence of an acquaintance precludes his acquiescence in so unusual a request’]. De modo que, naturalmente, ahora deberé ‘cortar’ [‘cut’] con mis dos amiguitas.”⁴⁷²⁵

Esto provocó algunas escenas incómodas:

“Cuando subía de la playa a las 9 me encontré con Mabel, que bajaba; y aunque yo aparté la vista, y le di todo el tiempo del mundo, ella *insistió* en esperarme y en mirarme, de una manera tan encantadora que no supe resistirme. Así que le dije ‘buenos días’, y luego le he escrito para le diga a su abuelo que es *él* quien debe cargar con la culpa, ya que había omitido decirle que me había prohibido toda comunicación con ellas.”⁴⁷²⁶

“El asunto ‘Mabel’ [The ‘Mabel’ affair] todavía no ha terminado. Esta mañana me la he encontrado, y he tenido que darle los ‘buenos días’ de nuevo. Está claro que esto *no* se lo han prohibido, y he escrito al Sr. Fellows para agradecersele. (...)”

⁴⁷²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de septiembre de 1886. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 293 - 294).

⁴⁷²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 294).

⁴⁷²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de septiembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 294).

⁴⁷²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de septiembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 294 - 295).

También he hablado con Mabel, y le he contado lo de la nota que había escrito (ver 7 de octubre).”⁴⁷²⁷

Procuró aún la intercesión de C. G. Lane, sin resultados:

“He tenido noticias de C. G. Lane. Le había escrito para pedirle referencias sobre el Sr. Harvey Fellows, al cual conoce muy bien. Le tiene en muy alta estima. He vuelto a escribirle, pidiéndole que le escriba al Sr. Fellows de mi parte.”⁴⁷²⁸

Con todo, inscribirá, las primeras, a “Mabel y Gladys Atkins”, entre sus “amigas-niñas, esta estación”.⁴⁷²⁹

⁴⁷²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de septiembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 295 - 296).

⁴⁷²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de octubre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 299 - 300).

⁴⁷²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de octubre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 303).

XXVII. 6. Doña Ñoña, en la portería del N° 7 de Lushington Road, Eastbourne

XXVII. 6. 1. prólogo

Su edad avanzada, su traje y oficio de clérigo, y su segundo nombre famoso facilitaban que sus guardianes diesen licencia a las niñas (y a las muchachas) para albergarse con él en las habitaciones que alquilaba frente al mar, en Eastbourne. Pero “doña Ñoña”, que representa las parlerías, de sangre pesada, que lo señalan, aquí como en otras cuestiones, con su dedo flaco, vuelve dudosísima su *parte* de anfitrión, en aquella especie de hotelito de verano.

XXVII. 6. 2. Theo Heaphy como cebo

“...Me he pasado por el estudio de Newman Steet, y he sabido por el Sr. Heatherly que Theo no ha ido estos últimos días, ya que está enferma. De modo que me he acercado hasta Chelsea, y la he encontrado pálida y agotada, y enseguida lo he arreglado todo para quitársela a la Sra. Heathy de las manos dos semanas, para un cambio de aires. He mandado un telegrama a Fanny y, cuando hemos llegado a las 8, lo tenía todo preparado para nosotros. Sólo están Fanny, Caroline, y Henrietta...”⁴⁷³⁰

Dos días después baja a Eastbourne, donde ya “se encuentra el resto de la tropa, para arreglarlo todo y que Theo pueda bajar”, y , aprovechando que “la Srta. Money, que ocupa las otras habitaciones del N° 7, se va a marchar el jueves que viene”, reserva “la sala de estar del piso de abajo, y una habitación para Theo, para una semana, a partir de ese día.”⁴⁷³¹ Ese mismo día usará de tercera de su hermana Isabel a Maud Standen, que la animase a venir a Eastbourne con él, y se mire en el espejo de Theo Heaphy, “una simple niña, de sólo 4 ó 5 años, y veinte encima”, que tiene muy

⁴⁷³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de abril de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 100).

⁴⁷³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de abril de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 101).

mareada a Doña Ñoña, y va a pasar con él unos días en Eastbourne (claro que están sus hermanas, que hacen de carabinas):

“Mi querida Maud,
(...)

¿Cuándo se decidirá Isabel a enfrentarse a los terrores de las profundidades marinas? (...) Ahora mismo ella – Doña Ñ. – estará sin duda ocupadísima hablando de mí y de otra joven amiga mía – una simple niña, de sólo 4 ó 5 años, y veinte encima – a la que he bajado de la ciudad para visitar a mis hermanas. Es la hija de un artista fallecido, el Sr. Heathy... (...) Al llegar aquí, desde Oxford, el pasado jueves, fui a verla y vi que se encontraba inválida, por haber estado trabajando demasiado en el estudio lleno de gente y mal ventilado al que asiste. El médico había recomendado descanso, y el aire del mar: de modo que la he tomado a mi cargo dos semanas: primero pasaremos unos días aquí, y luego pasaremos 2 ó 3 días en Eastbourne, con mis hermanas: y luego tendré que dejarla a su cuidado y regresar a Oxford. ¿Verdad que es una manera de proceder *outré*, que merece la atención de Doña Ñ.?...”⁴⁷³²

XXVII. 6. 3. Climène Holiday y Marie Van Der Gucht: que no y que no

“He ido a ver a los Holiday, para ver si Climène podría volver conmigo: pero el Sr. Holiday piensa que está demasiado delicada (¡!). Luego he probado con Marie Van Der Gucht, la cual, al principio, ha dicho ‘que sí’, y su madre dio su consentimiento: pero después se acobardó [lost courage]. De manera que, después de llevar a Climène y a Francis al Grosvenor, he regresado solo a Eastbourne.”⁴⁷³³

Al otro año, en cambio, vencidas las aprensiones, sería su alegre huésped, entre el 1 y el 6 de septiembre, en Eastbourne y en su casa familiar de Los Castaños, en Guildford.

⁴⁷³² Lewis Carroll. Carta a Maud Standen del 14 de abril de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 536 – 537).

⁴⁷³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de julio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 228 - 229).

XXVII. 6. 4. más carnaza

Ha tenido unos días con él a Phoebe Carlo. Su ejemplo le servirá para invitar a otras niñas. Aquí, en estas dos cartas casi seguidas, cansa a la Sra. Earle, ¿dejaría que Sissie, o Maggie, o Beatrice, vinieran a pasar unos días con él en Eastbourne? La brisa del mar les sentaría bien...

“Querida Sra. Earle,

Fue un enorme placer conocer a Sussie, y apartarla de sus tacañas amigas cerca de una hora.

He tenido como huésped a una amiga-niña de Londres. Como la dueña de la casa es una persona muy maternal, y la doncella una ‘camarera’ muy eficiente, resulta sencillo llevar a cabo este tipo de planes. Y, ahora que he puesto a prueba [tested] esta posibilidad, quiero que otra amiga-niña (tenga los años que tenga, siempre que no llegue a la edad adulta [any age short of grown-up], a tanto *no me atrevería*, por miedo a Doña Ñoña) ocupe su lugar. Había pensado en su Maggie, cuyas pálidas mejillas se beneficiarían, sin duda, de disfrutar unos días de la brisa del mar, pero renuncié a la idea enseguida, pensando, ‘No, es demasiado tímida: *ella* no sería feliz conmigo’. Pero ahora que Sissie me dice que está segura de que Maggie *sí que es* feliz conmigo, estoy dispuesto a ensayar el experimento, si gusta usted de enviármela, y puede confiar en que cuidaré muy bien de ella. Yo sugeriría que viniese *nominalmente* a pasar 2 días nada más: luego, si la cosa no parece un éxito, podría regresar: y si *tuviera* éxito, podría quedarse unos días más. Si pudiera usted llevarla a Londres, yo iría a pasar el día, y la recogería allí. (Permítame añadir que me gustaría hacerme cargo de *todos* los gastos del ferrocarril, incluyendo el trayecto hasta la ciudad de ella y de su acompañante.) Yo, no hace falta decirlo, *preferiría* tener a Sissie, la cual no creo que sea demasiado mayor para esto: pero temo que sus compromisos me hagan perder toda esperanza.

Esperando que usted vea el modo de permitirme que le haga este regalo a Maggie y a mí mismo, soy...

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson”⁴⁷³⁴

⁴⁷³⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Earle del 13 de agosto de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 596 – 597).

“Querida Sra. Earle,

Puesto que confío en que su silencio significa que está usted considerando los detalles prácticos a tener en cuenta a la hora de enviar a Maggie a respirar la brisa marina. Le escribo para plantearle una cuestión práctica, ya que conviene estar preparado para cualquier contingencia, y es la siguiente: ¿tiene usted algún *médico* de confianza, al que acudir, suponiendo que cayera enferma? Si no fuera así, yo llamaría al Dr. Sherwood, al cual considero *mi* médico de cabecera (aunque aquí nunca he necesitado de los cuidados de ninguno), ya que él atiende a varios amigos míos – lo conozco, y me cae bien – y su mujer es amiga de mis hermanas.

Otra cosa que deseo decirle: usted se habrá preguntado, quizás, por qué *sólo* me he referido a Sissie y a Maggie, como posibles invitadas, y he dejado a un lado a Beatrice. Mi razón fue que temí que ella fuera más tímida, y estuviera menos cómoda conmigo, que Maggie: y *a mí* siempre me dan un poco de miedo los niños que se muestran tímidos conmigo, y me contagian su timidez. Pero, pensándolo dos veces, estoy dispuesto a asumir el riesgo: me atrevo a decir que al cabo de unas horas, o de un día completo, juntos, nos llevaríamos muy bien; y si *ella* fuese feliz de verdad, yo estaría contentísimo. De modo que permítame que corrija mi invitación, que quedaría así: primero, y de manera especial (si puede encajar los compromisos que tiene con usted o con otras amigas suyas), me gustaría tener a *Sissie* (estoy seguro de que, siendo todavía *una niña* [*quite a child*], puede venir, sin temor a Doña Ñoña, a casa de un anciano caballero como yo). En segundo lugar, si Sissie no pudiera venir, o bien a Beatrice, o a Maggie: de las dos, yo *creo* que lo mejor sería enviarme a Maggie, y lo digo por la pequeña. Parece mucho más delicada, la que necesita con mayor urgencia del aire del mar. (¡Me pregunto si *a ella* le hará ilusión! No quisiera tener aquí a una niña que sienta repugnancia alguna ante estos planes.)

El tiempo, aquí, es, ahora mismo, *perfecto*...”⁴⁷³⁵

No significaba, aquel “silencio” de la Sra. Earle, que estuviese “considerando los detalles prácticos”, sino más bien su desaprobación, ya que los diarios de Dodgson no traen noticia de que ninguna de sus hijas vinieran a estarse con él en la playa.

⁴⁷³⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Earle del 16 de agosto de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 598).

XXVII. 6. 5. “un precedente excelente”

“Querida Sra. Rix,

Muchísimas gracias por su carta, que requiere, en uno o dos puntos, que le conteste de inmediato.

¡No me importa que se me considere como un Oliver Twist, si es que usted desea hacerlo! Pero le aseguro que, en lo que respecta a *mis* obligaciones, ¡el placer de tener a Edith en Eastbourne me ‘compensará’ *casi del todo*! El alquiler de las habitaciones que tengo aquí (siempre uso las mismas, en el 7 de Lushington Road) comienza mañana (aunque no podré ir hasta dentro de unos días: por favor, escríbame a ‘La Iglesia de Cristo’ hasta que le notifique algún cambio) y durará, si mis planes actuales no sufren modificaciones, hasta finales de septiembre: de modo que puede usted escoger los días que prefiera...”⁴⁷³⁶

El 29 de agosto de 1885 la Sra. Rix y su hija Edith vinieron a pasar unos días a Eastbourne y se alojaron en sus habitaciones.

“La Sra. Rix y Edith han venido de visita a Eastbourne, y van a alojarse aquí. Las recogí en Londres, y llevé a Edith a la matiné de *Hoodmand el Ciego*, en el Princesa, y vinimos a Eastbourne con el tren de las 6’50, mientras que la Sra. Rix había cogido el de las 4’30...”⁴⁷³⁷

“Hemos ido al espectáculo de natación de la Srta. Saigeman, una representación muy bonita. Es el primer año que han admitido a caballeros.”⁴⁷³⁸

“Hemos ido a Brighton con el tren de las 11’35, y hemos seguido hasta Hove, a ver al Sr. y la Sra. Bramall (hermana de la Sra. Rix). La Sra. Rix ha pasado allí el día, pero Edith y yo nos hemos quedado en Brighton, terminando con una comida con Charles y Mary Collingwood, que están en las habitaciones de Henrietta...”⁴⁷³⁹

⁴⁷³⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Rix del 7 de julio de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 585 – 586).

⁴⁷³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de agosto de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 234).

⁴⁷³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de septiembre de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 235).

⁴⁷³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 235).

“He llevado (como el domingo pasado) a Edith a misa por la mañana, y a Louise por la noche.”⁴⁷⁴⁰

El 7 de septiembre sucedió algo inesperado:

“...La Sra. Rix se ha marchado a las 2’10, dejando a Edith (*mirabile dictu!*) a mi cuidado [in my care] hasta mañana. ¡Después de la decisión del Sr. y la Sra. Rix, hace sólo una semana, de que una cosa así era impensable por culpa de ‘doña Ñoña’ [‘Mrs. Grundy’], me parece bastante gracioso [rather droll] que hayan abandonado su posición por completo! Constituirá un precedente excelente para tener otras huéspedes de edades de hasta 19 años.”⁴⁷⁴¹

Le pareció, en latín, “cuento de maravilla” que sus padres dejaran a Edith (¡y andaba por los diecinueve años!) con él, y lo aprovecharía como “precedente excelente” (lo de Phoebe Carlo cuenta menos, que era una niña pequeña) para invitar a muchachas cada vez mayores.

XXVII. 6. 6. May Mileham

“Por la tarde me puse a vagar por la playa y estuve hablando un ratito con una niña pequeña muy simpática, de unos 10 (‘May’ Mileham).”⁴⁷⁴²

“Parece que estoy volviendo a ganar amigas-niñas. Primero me he encontrado con la amiga de ayer, y he averiguado su nombre, y le he regalado un rompecabezas de alambre. (Es Mary Mileham, y su familia vive en Whinside, the Common, Chislehurst).”⁴⁷⁴³

Al otro verano invitó a May a la playa, y surgió “la cuestión de Doña Ñoña”:

⁴⁷⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de septiembre de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 235).

⁴⁷⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de septiembre de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 236).

⁴⁷⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 134).

⁴⁷⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 134).

“Mi querida Sra. Mileham,

¡No! No debe usted temer que yo piense que nada de lo que usted diga es demasiado ‘llano’ [too ‘plain-speaking’]. Mi experiencia es ahora tan vasta que debería recibir, con ecuanimidad, *cualquier* punto de vista sobre la cuestión de ‘Doña Ñoña’ [the ‘Mrs. Grundy’ question] – ¡aun en el caso de que usted fuera a anunciarme que pensaba que May era ahora demasiado mayor ahora para ir a pasear conmigo sin ninguna ‘carabina’! En cuanto a mí, confieso que no lo veo así: con una simple niña como May, no hay ninguna necesidad de *pensar* siquiera en ‘Doña Ñoña’. Tal vez sus amigas de Chislehurst sean más tiquismiquis [fastidious] – pero *aquí* no habría que temer a ninguna ‘Doña Ñ.’ *en absoluto*, si fuera a venir May, y tampoco mis hermanas, de eso estoy seguro, se iban a escandalizar.

Una dama de Londres acaba de dar licencia para que *su* niña pequeña venga a visitarme. Es más pequeña que May, lo admito: pero como encuentro, al comparar las fechas de sus nacimientos, que la diferencia es sólo de 7 *semanas*, ¡no creo que ese hecho tenga *muchísima* importancia!

Por supuesto, de nada sirve discutir la cuestión de la *distancia* – o si May puede venir cuando su visita a Deal haya terminado- mientras no abordemos la objeción, fatal, de ‘Doña Ñ.’.

Le envío (¡pese a que *existen* personas que pondrían objeciones a un mensaje tan tierno!) mi amor, y soy

Siempre sinceramente suyo,

C. L. Dodgson”⁴⁷⁴⁴

La Sra. Mileham no otorgó su licencia. Y el “excelente precedente” de Edith Rix no le sirvió esta vez:

“Querida Sra. Mileham,

Fue una idea encantadora, la de May, de enviarme aquellos melocotones: le escribiré para agradecerse los. Y lamento *muchísimo* haberle dado la impresión, en una carta anterior, de sentirme *ofendido* [*vexed*] porque no me dejara usted a May: la verdad es que no me sentí así, ni quise tampoco expresarlo en esos términos. Si no recuerdo mal, lo que *quise* decir fue que me sentía *decepcionado* por no tenerla, pero que era plenamente

⁴⁷⁴⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Mileham del 13 de agosto de 1885. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 210 - 211, Nota 361).

consciente de que una serie de personas guardaba una opinión *muy* distinta sobre la temida ‘Doña Ñoña’ [the dreaded ‘Mrs. Grundy’] – y que yo, por mi parte, no veía objeción alguna a tener una invitada de 11 años de edad. Otras personas, madres de familia, también se atreven a tanto...y aún llegan a más: por ejemplo, si fuera a suceder algo tan improbable como que me dejase usted tener a May, hacia finales de esta semana, se encontraría con que su predecesora inmediata, de invitada, era una chica (una chica *tan* simpática, que me encantaría presentársela a usted) que tiene *¡más* de 14 años! Invitadas así *no* son muy comunes, claro: pero, siempre que tenga el consentimiento de sus padres, a mí no se me da nada, personalmente, lo que los demás piensen al respecto...”⁴⁷⁴⁵

El año siguiente probó de nuevo:

“Mi querida May,

(...)

Todavía no me he olvidado de ti *del todo*, mi querida amiguita, aunque tu *rostro* ya no permanece con tanta claridad en mi memoria como antes, ya que hace tanto tiempo que no te veo. El mejor modo de que volvamos a acordarnos el uno del otro sería que vinieras aquí a pasar una semana. Mira si tus padres consiguen armarse del suficiente coraje como para dejar que vengas. Esta semana sería una buena oportunidad, ya que la habitación extra que alquilo cuando voy a tener invitados estará vacante dentro de unos días. Ya he tenido a *dos* invitadas...primero, a Marie, la buena amiga de Climène, y que tiene, más o menos, su misma edad; luego a un anciano caballero, de más de 70 años, que se encuentra ahora conmigo...y cuando *él* se marche, sería un placer enorme tener a otra niña. Se lo he pedido a Climène, pero me temo que su padre no deja que venga, pese a que su madre se mostraba dispuesta.

Yo iría a Londres a recogerte. Si vienes, no traigas mucho equipaje: en una bolsa cabe todo lo que necesitas para una semana,

Con 13 besos, sigo siendo

Tu amigo, que te quiere,

C. L. Dodgson

⁴⁷⁴⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Mileham del 6 de septiembre de 1885. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 211, Nota 361).

Posdata: Tú sabes que es tu *turno* para venir a verme: la última visita te la hice *yo* a *tí*.”⁴⁷⁴⁶

Ya no verá a May hasta el 7 de enero de 1887. Sus padres habían “roto [broken off] ahora [su] amistad...”⁴⁷⁴⁷

XXVII. 6. 7. instrucciones para burlar a Doña Ñoña

Otra vez invita a Edith Rix. Si ella le sirvió, en otras ocasiones, de “excelente precedente”, ahora usaba los casos de Edith Barnes e Isa Bowman para animarla a despreciar a “la vieja y mezquina cotilla”, y elabora un plan lleno de sinsentidos para burlar “el riesgo de Doña Ñoña”:

“
7 Lushington Road, Eastbourne
15 de agosto de 1888

Mi queridísima, antiquísima, y (aunque olvidadiza) no olvidada Amiga,

(¿Verdad que *éste* es un principio precioso?) Este librito (fundamento seguro de muchos dolores de cabeza y de muchas noches de insomnio viene a recordarte a un amigo hacia el cual una vez parecías sentir algún (probablemente fingido) cariño.

Llevo aquí abajo, completamente solo, unas 3 semanas ya, *gozándome* simplemente en la conciencia de que podría salir a pasear sin encontrarme con un solo rostro conocido, y de que no tendré ninguna necesidad de *hablar*! Así, toda mi energía mental la tenía disponible para mi libro (un cuento), en el cual estoy haciendo unos progresos espléndidos.

Sin embargo, me estaba cansando de no tener *ninguna* amiga-niña: de modo que entablé amistad con una niña, de unos 12 años de edad, que vive a unas pocas puertas de aquí. Había *creído* que era la *única* chica de la familia. Imagina mi horror al descubrir que es una de 6 hermanas, y que la mayor tiene unos 25 años (¡ya sabes que *jamás* podría llevarme bien con chicas mayores de 20!). De todas maneras, parece una familia simpática.

¡Ay, Edith, ojalá *tú* pudieras venir a quedarte aquí unos días! Creo que podríamos evitar todo riesgo de ‘Doña Ñoña’ [the ‘Mrs. Grundy’ risk] planeando, simplemente, 2 ó 3 visitas

⁴⁷⁴⁶ Lewis Carroll. Carta a Mary Mileham del 13 de septiembre de 1886. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 639 – 640).

⁴⁷⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de enero de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 313 – 314).

consecutivas, una de ellas a Eastbourne. Entonces, cuando Doña Ñoña venga a verme, y pregunte por ti, simplemente le diré, ‘Está fuera, de visita’. La vieja mezquina, la cotilla [The miserable old gossip] no sabrá insistir en sus inquisiciones para preguntar, ‘¿y en qué casa en particular se encuentra ahora?’, o, en cualquier caso, si *fuera* a hacerlo, ¡merecerá que uno la desprecie! Lo más seguro es que Edith Barnes baje a estar unos días de nuevo (¡te escandalizará saber que este año cumplirá los 20!) y además existen muchas probabilidades de que reciba otra visita de mi querida amiguita Isa Bowman. Pero, si tú fueras a venir, todas estas visitas tendría que reorganizarlas de modo que te hicieran sitio.

Tu Tío, que te quiere,
C. L. Dodgson”⁴⁷⁴⁸

XXVII. 6. 8. defensa de sus costumbres

Gertrude Chataway tenía 27 años, y era su nueva invitada. Su hermana Mary le había escrito, preocupada por el qué dirán. Él se defiende: un comino le importa Doña Ñoña, y sólo se someterá a dos “exámenes”, el de su conciencia, y el haber obtenido permiso de los padres:

“Mi queridísima Mary,
(...)

Creo que todo eso que dices sobre las chicas a las que invito a venir aquí es muy amable, y cumples con tu obligación de hermana al hacerlo. Pero no creo que sea aconsejable en absoluto entrar en una controversia a propósito de ello. No existe una probabilidad razonable de que ni tú ni yo modifiquemos nuestras opiniones. Diré (de todos modos) unas pocas palabras para explicar mi punto de vista, pero no siento deseo alguno de tener ‘la última palabra’: de modo que, por favor, di lo que quieras después.

Tú y tu marido, me parece, habéis sido muy afortunados al saber tan poco, por experiencia, en vuestro caso o en el de vuestros amigos, de la malintencionada imprudencia [the wicked recklessness] con que la gente repite cosas que van en desventaja de otros, sin pararse a pensar si tienen alguna base para afirmar

⁴⁷⁴⁸ Lewis Carroll. Carta a Edith Rix del 15 de agosto de 1888. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 715).

lo que dicen. Yo he padecido a menudo la desnaturalización de mis acciones. [I have met with a good deal of misrepresentation of that kind.] Y otro resultado de mi experiencia es la convicción de que la opinión de ‘la gente’ no sirve por lo general en absoluto para distinguir el bien del mal. Los únicos dos exámenes que aplico ahora a la cuestión de tener a una muchacha en particular como invitada son, en primer lugar, mi propia conciencia, con tal de decidir si considero que es algo totalmente inocente y bueno a los ojos de Dios, y, en segundo lugar, a los padres de mi amiga, con el fin de determinar si cuento con su *entera* aprobación. No debe sorprenderte que hablen mal de mí. *Cualquier* persona de la que habla la gente se verá sujeta, *con toda seguridad*, a que *algunos* hablen mal de ella, y no hay ninguna acción, por inocente que sea en sí misma, que *alguien* no pueda presentar como culpable, y aun lo más probable es que lo haga. Si limitas tus acciones, en esta vida, a cosas sobre las que *nadie* pueda posiblemente encontrar alguna falta, ¡no adelantarás mucho!...”

En la postdata, del 22 de septiembre, se muestra irreductible (irredento):

“Hoy ha cambiado el tiempo, y Gertrude ha salido esta mañana en compañía de Edith Miller, para terminar un cuadrito que está haciendo de un pedazo de la costa.

Tu hermano, siempre con cariño,
C. L. Dodgson”⁴⁷⁴⁹

XXVII. 6. 9. una “proposición” todavía más “atrevida”

A “Dolly” le confiesa su traspaso último:

“...No sé con seguridad, leyéndola, si tu madre te ha contado, o me lo ha dejado *a mí* para que te lo cuente, que había hecho *otra* proposición, *más atrevida*, sobre ti, que la de una visita de 6 horas a *Oxford*. ¡Me había armado de valor y había sugerido una visita de una semana a *Eastbourne*! (...)

Tu amigo, que te quiere,
C. L. Dodgson”⁴⁷⁵⁰

⁴⁷⁴⁹ Lewis Carroll, carta a su hermana Mary del 21 de septiembre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 977 - 978).

XXVII. 6. 10. el gallo cacarea sus osadías

El 6 de septiembre de 1891 informa a Lorina Liddell, la hermana mayor de Alicia, casada ya (“Mi querida Sra. Skene”), para agradecerle el urogallo que le ha enviado...

“...La delicadeza fue muy apreciada (no tanto por *mí*, que igual me tiene comer un capón que hortalizas) por mi *invitada*. ¿Me atreveré a confesarte quién era mi invitada? Sí, creo que sí. ¡Encuentro que lo mejor es ir por delante con el mundo censor, y publicar yo mismo cualquier escándalo que puedan, tal vez, cargar sobre mi cabeza [I find it best to be beforehand with the censorious world, and be my own publisher of any scandal likely to be laid on my charge]! La compañía del Sr. Toole estaba (de *tourne*) en Eastbourne (...) y su ‘primera dama’ [‘leading lady’] ¡se alojó conmigo! Por favor que esto no te escandalice más de lo estrictamente necesario.⁴⁷⁵¹ Es la Srta. Irene Vanbrugh de los teatros. (...) Una chica muy simpática, y su elocución es sencillamente *adorable*.”⁴⁷⁵²

Es su última correspondencia con Mary Brown registrada, del 21 de agosto de 1894. Dodgson revisa “un fardo de cartas sin contestar, ¡la más antigua de las cuales tiene más de 5 años y medio!”, y ve que “¡cuatro de estas cartas son *tuyas*!”, y pasa a ocuparse en ellas, y pone a Mary al día en lo que toca a su vida, y a sus dudables hábitos, y añade, ¿para tentarla?, los ejemplos de “damas” “de edades que varían desde los 12 hasta los 30 ó 35 años” (Mary tiene treinta y tres), que cenan con él *tête-à-tête* en sus habitaciones de Oxford, o son sus huéspedes encantadas en la casa que alquila en la playa, en Eastbourne:

⁴⁷⁵⁰ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 26 de mayo de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 841 - 842).

⁴⁷⁵¹ “Please don’t be more shocked than is strictly necessary.

⁴⁷⁵² Lewis Carroll. Carta a Lorina (Liddell) Skene del 6 de septiembre de 1891. En Cohen (1979: II, 861).

“

7 Lushington Road, Eastbourne,
21 de agosto de 1894

Mi querida Mary,
(...)

...Y ahora quizás te interese (aunque pueda escandalizarte) saber lo poco ‘convencional’ me he vuelto en mi ancianidad. Y si quisieras enviar algún severo comentario sobre mi enorme imprudencia al desafiar a ‘Doña Ñoña’, ¡por favor, hazlo! Habiendo renunciado a la sociedad de los hombres estos últimos 6 u 8 años, rechazando todas las invitaciones (quiero todo mi tiempo, y todas mis fuerzas mentales, ahora, para el trabajo que todavía debo hacer: y ‘la Sociedad’ ¡da muchísimo trabajo!), me consuelo ofreciendo cenas de una nueva especie: a saber, con sólo *una* dama por invitada. Llevo haciéndolo durante años en Oxford, y aquí. Encuentro las cenas *tête-à-tête* muy agradables, y refrescantes. La sociedad oxoniana se manifiesta sorprendida, no lo dudo, pero sufre mis excentricidades con paciencia, y algo así como 20 damas amigas, de edades que varían desde los 12 hasta los 30 ó 35 años (pero casi todas tienen entre 20 y 30) vienen a cenar conmigo. Pero ‘lo peor está por venir’. He ensayado el mismo plan con mis *invitadas* aquí. Comencé con una niña de 10 años, que pasó conmigo una semana. El año siguiente tuve a una de 12: el año siguiente, a una de 14. Luego me volví temerario en lo que toca a las edades: y han venido amigas de 20 y 30 años. El lunes espero a una amiga de Oxford (que tiene, me parece, unos 25, y a la que conozco desde hace unos 20 años), y se quedará unos pocos días en mi casa. El año pasado una amiga de Oxford se brindó a pasar conmigo una semana...Ella ha roto el récord, en cuanto a edades, y ahora puedo decirle a cualquier madre a cuya hija deseo invitar, ‘yo he tenido a una invitada mayor que su hija, de hecho es mayor que yo’. Y la conozco desde hace 40 años. Pero es una anciana maravillosa, llena de energía. Disfruté mucho de su visita. Créeme siempre

Tu viejo amigo, que te quiere,
Charles L. Dodgson”⁴⁷⁵³

⁴⁷⁵³ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 21 de agosto de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1030 – 1032).

XXVII. 7. adiós a la fotografía

Todo esto, que diré aquí muy deprisa, puede usted examinarlo al detalle en el *cuaderno* que se ocupa de la *parte* de Dodgson como *fotógrafo*.

En el verano de 1880 Dodgson arrimó los trastos de fotografiar, después de veinticinco años, cuando salió al mercado la técnica de la “placa seca”. Aquéllas, “modernas”, “*no* eran fotografías de verdad”⁴⁷⁵⁴, y tampoco las entendía como *arte*. También abandonaba su vieja afición porque le iba faltando el tiempo, y quería emplear, el que le restara, mejor, y para Su Señor.⁴⁷⁵⁵ ⁴⁷⁵⁶ Era, encima, “una diversión muy fatigosa [a very tiring amusement]”⁴⁷⁵⁷.

Hay más. Entra
Doña Ñoña.

Tronó el Sr. Owen cuando le pidió “licencia” para fotografiar a su hija Atty: era (se lo han descubierto “damas”) que “la gente” (dice, entre comillas) condenaba las fotografías que había hecho “de los hijos” (vale “de las hijas”) “de *otras* personas” “empleando unas palabras muy fuertes [in strong language]...”

“...y cuando prosigo mis inquisiciones más en particular, ¡descubro que ‘la gente’ quiere decir la Sra. Sidney Owen! Es una lástima.”⁴⁷⁵⁸

⁴⁷⁵⁴ Lewis Carroll, Carta a Meta Hogg (née Margaret Muir) del 18 de febrero de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1998: 128).

⁴⁷⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de enero de 1881. En Cohen (1996: 413).

⁴⁷⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de octubre de 1881. En Gernsheim (1969: 81).

⁴⁷⁵⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Gertrude Hunt del 8 de diciembre de 1881. En Ford (2009: Introduction).

⁴⁷⁵⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Kitchin del 25 de julio de 1880. Citado en Morton N. Cohen, *Carroll and the Kitchins*, Nueva York, Argosy Bookstore, 1980, pág. 43. En Cohen (1995: 188). Sus cursivas.

Dodgson había ido desnudando, arriba en su estudio, a niñas cada vez menos pequeñas, y sus fotografías metían, ya, algún ruido, y aunque él manifiesta que no le importan estas censuras (“pero en lo que respecta al hecho de que la gente hable de ello, ¡ladran, luego cabalgamos!”⁴⁷⁵⁹,”⁴⁷⁶⁰), terminaron, seguramente, por rendirlo.

⁴⁷⁵⁹ Utiliza un dicho escocés.

⁴⁷⁶⁰ Lewis Carroll. Carta del 26 de mayo de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1996: 183).

XXVII. 8. una niña- actriz que no

“...Me habría encantado ver la Pantomima del Acuario, en particular a la chiquilla de ojos negros que usted alaba tanto: pero no supe que la hacían cuando andaba por allí. El nombre artístico, ‘Ada Blanche’, no me resulta nuevo. La vi en la ‘Pantomima Infantil’, y admiré muchísimo cómo cantó ‘Aquí tenemos el poste’....”⁴⁷⁶¹

Su amigo, el dramaturgo Tom Taylor, ha sido, esta vez, su rufián algo lento. Pasarán tres años, y llegará otra ocasión:

“...recogí a Theo en el estudio y la llevé a ver *Whittington y su gato*, la Pantomima Infantil del Teatro de la Avenida. Ha sido una representación encantadora, y sólo ha tenido una mancha – una piececita de diversión indecente en la arlequinada (acerca de la cual he escrito al director de escena). ‘Addie Blanche’ ha hecho a un ‘Whittington’ excelente: tiene verdadero talento; y a ‘Alicia’ la interpreta una chiquilla muy dulce, ‘Blanche Arnold’, de unos 4 ó 5 años. Había varios pequeños especialistas en canto y baile, y había una chica *muy* guapa, alta y llena de gracia, de unos 12 ó 13 años...”⁴⁷⁶²

Usa ahora, como otras veces, la muleta del cuento de *Alicia*. Y emplea, con mayor éxito, a la Sra. Coote de alcahueta:

“Descubro que [la Sra. Coote] conoce muy bien a la pequeña Adelaide ‘Blanche’, del ‘Avenida’. Es la hermana pequeña de Ada ‘Blanche’, e hija de ‘la Srta. Cicely Nott’⁴⁷⁶³ (en realidad, la Sra. S. Adams, pero lleva separada de su marido 10 años), a la cual la Sra. Coote tiene por amiga y estima en mucho...”⁴⁷⁶⁴

⁴⁷⁶¹ Lewis Carroll. Carta a Tom Taylor del 24 de febrero de 1880. En Cohen (1979: I, 370 - 371).

⁴⁷⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1883. En Wakeling (2003: VII, 504).

⁴⁷⁶³ Nombre artístico e Sarah Adams, actriz y vocalista.

⁴⁷⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de enero de 1883. En Wakeling (2003: VII, 509 – 510).

Pudo, con todo eso, entrarse por fin en casa de Addie:

“A Londres, para encontrarme con Sampson. Cogimos habitaciones en el ‘United’, y luego fuimos a ver a la Sra. Adams (alias ‘Srta. Cicely Nott’), y la vimos a ella, a Addie, a Rose, y a Ada, la mayor. La familia es muy agradable: conocen a los Terry, y a la pequeña ‘Maude Clitherow’, que actúa en *El Rey de plata*. Después de estar charlando un rato, y de jugar una partida de *Mischmasch*, seguí hasta Chelsea a recoger a Theo, y la llevé al ‘United’. Los tres cenamos juntos, y fuimos a ver *El Rey de plata* al Princesa. (...) Salía el Sr. C. Coote (un hermano de Lizzie), pero no me gustó mucho... (...) Maude Clitherow hizo una interpretación muy dulce, y la pequeña Phoebe Carlo (que, en la Pantomima del Avenida, cantaba ‘Me llaman la cosita más bonita del mundo’) tenía un *aspecto* muy dulce, pero no tenía nada que decir. Devolví a Theo a su casa cerca de la medianoche.”⁴⁷⁶⁵

Sin embargo, Doña Ñoña puso zancadillas a su amistad, y ésta no prosperó:

“...He tenido noticias de la Sra. Adams. Me informa de que ¡nunca deja que sus hijas salgan solas, sin su compañía o la de su aya! Le he escrito diciéndole que lamentaba no poder añadirla a mi lista de amiguitas que están disponibles como compañeras. Esto pone punto final a nuestra breve relación, ya que no deseo tener amigas-niñas basándome en unos términos tan distantes: no volveré a ir a verlas.”⁴⁷⁶⁶

⁴⁷⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de marzo de 1883. En Wakeling (2003: VII, 524 – 525).

⁴⁷⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de abril de 1883. En Wakeling (2003: VII, 530).

XXVII. 9. Solomon Eagle

Daniel Defoe fabricó *Un Diario de la plaga, o, Memorias de la Gran Pestilencia de Londres, en 1665*, y contó a Solomon Eagle, un cuáquero que denunciaba los pecados de la ciudad en calzones, con un brasero encendido sobre la cabeza (sólo ésta traía “infectada”).

Emily Gertrude Thomson dio, exactísima, su nombre, a “un amigo artista, un genio raro, tan único, a su modo, como Lewis Carroll, pero tan opuesto a él como los polos”: parecían, en efecto, “ciudadanos de planetas diferentes”. Emily había invitado a “Lewis Carroll” a tomar té en sus “habitaciones”, y vino a verla aquel personaje “basto, lleno de ángulos, encantador en la vida privada, torpe en presencia de extraños”. Los presentó...

“...Ante la visión de un ‘adulto’, el ‘Lewis Carroll’ se desprendió de mi amigo de Oxford como los pétalos de una flor que ha sido sacudida con rudeza, dejando únicamente el tallo seco.”

Aquel tipo observó con escándalo la fotografía de una actriz en casa de su amiga, y protestó, “¿qué demonio te ha poseído, para que pongas ahí una cosa así?” Dodgson, que estaba presente, contrario a ese otro hombre en todo, la defendió. Era regalo suyo, “es el retrato de la actriz principal del Teatro del Sr. Wilson Barret”. El meapilas, “nervioso, torpe, espasmódico”, se declaró entonces poseído de un “horror santo” (un asco físico) hacia los enemigos del alma, mundodemonioycarne, los cuales él entendía que se manifestaban en el teatro (“¡la boca del Infierno!”), “la fotografía y Ruskin”.

Babeaba, con eso, aquel “toro enloquecido”, todos los trapos de Dodgson, y lo movió a hacer apología de éstas, que valían sus “liaisons dangereuses”:

“...El Sr. Ruskin es uno de mis amigos más queridos, y estoy orgulloso de ello. La fotografía es mi afición, ¡y no me veo inclinado a pedir disculpas ni siquiera por ello!”

Gertrude hace la glosa de la defensa de su amigo en un aparte:

“Thus the Don.” “Así
el *Don*.”

No bajó una carroza de fuego del cielo para arrebatarse a aquel segundo “Solomon Eagle”, y no hubo mucho más, sólo la maldición del estirado profeta, que juzgó a Dodgson un “fósil sin sangre”.⁴⁷⁶⁷

Este otro Solomon Eagle es el aspecto
macho
de Doña Ñoña.

⁴⁷⁶⁷ Emily Gertrude Thomson, <<Lewis Carroll: A Sketch by an Artist-Friend>>, *Gentlewoman*, 29 de enero y 5 de febrero de 1898. En Cohen y Wakeling (2003: 324 - 325).

XXVIII. institutrices

XXVIII. 1. “...con su institutriz...”

“...He ido solo a San Juan (los demás se habían ido a San Miguel y a Santa Niniana), y al salir me he tropezado con Alvery Jebb y la institutriz (la Srta. Fisher), y las he acompañado a casa. Cuando hemos llegado Edith ya se había ido a la cama, conque Alvery me ha subido a verla.”⁴⁷⁶⁸ “...En septiembre hice otra visita a Bognor, con Mary y Louisa, e hice varios amigos. Primero, un conjunto de niños encantadores (los hijos del Sr. Stopford Brooke), que estaban con su institutriz. Se llaman Honor, Maude, Evelyn, Olive, Sybil, y Rosalind, edades de 11 para abajo...”⁴⁷⁶⁹ “De Guildford a Winchester. He deshecho las cajas de la fotografía. Se aloja aquí la Srta. Burnaby (prima de la Sra. Thresher). La institutriz es una tal Srta. Frith.”⁴⁷⁷⁰ “...He estado charlando de nuevo, desde la terraza, con los dos pequeños de la casa de al lado – un chico y una chica muy educados: parece que están aquí con una institutriz, y la guía da su apellido, Wooderuff [Willie y Violet]...”⁴⁷⁷¹ “...Luego me he encontrado con Eveline y Jessie, que iban con su institutriz, y me he traído a las niñas conmigo media hora o así. Y a la noche las he tenido, con Agnes, desde las 7 hasta las 8 ½, y he terminado el cuento de los Trasgos, etc.”⁴⁷⁷² “He pasado un par de horas en la playa, pero no he encontrado a ninguna de mis amigas-niñas: sin embargo, he establecido nuevas amistades con tres niñas muy sencillas y atractivas, Isabel, Emily, y Clara Dommett, ‘Moorfield, Thicket Road, Norwood’: estaban con una dama mayor, no he conseguido descubrir si era su institutriz o alguna pariente suya...”⁴⁷⁷³ “He ido a Hastings, y me he unido a los Murdoch para el almuerzo. Luego han llegado los tres pequeños Hare (hijos de Lord Listowel), con la Srta. Grant, su Institutriz – Maggie (11), Beatrice, y Charlie. Los tres parecen simpáticos, y

⁴⁷⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de septiembre de 1866. En Wakeling (1999: V, 178).

⁴⁷⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de octubre de 1872. En Wakeling (2001: VI, 233 – 237).

⁴⁷⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 415).

⁴⁷⁷¹ Lewis Carroll, *Diario*, 5 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 54).

⁴⁷⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 73).

⁴⁷⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 208 – 209).

Maggie encantadora...”⁴⁷⁷⁴ “Me ha escrito la Sra. Brunton con enorme cordialidad, y me ruega que vaya a verla hoy. He ido a las 3, y me he quedado hasta casi las 4 ½. Son una tropa muy agradable – tenían con ellas a su institutriz, la Srta. Harris, los niños la llaman ‘Florry’...”⁴⁷⁷⁵ “Ha llovido todo el día. Por la tarde he estado esperando, confiando en que Jessie pudiera venir a verme: al fallar esto he ido a casa de los Brunton, donde me han dado la bienvenida los tres – Beryl, Dorothy y Enid (Muriel estaba en casa, con un resfriado, y Olive no ha aparecido), y la Srta. Harris. También he visto a la institutriz, la Srta. Beeston.”⁴⁷⁷⁶ “He hecho amistad con mis compañeros de pensión (Católicos Irlandeses y Romanos), la Sra. Cloran, tres hijos, Aileen, Gerald, Michael, la madre de la Sra. Cloran, y la Srta. Foley, la institutriz. Son muy agradables: y Aileen parece una niña adorable...”⁴⁷⁷⁷ “...He ido a ver a la Sra. Ritchie, y he tomado el té con ella y los niños, y la institutriz francesa, y he quedado en ir a recoger a Effie para cenar el sábado.”⁴⁷⁷⁸ “Polly Donkin (la que fuera [that was]), *alias* Sra. Smith (la que es [that is]), ha venido a verme, con su hija ‘Alice’, y su cuñada, la Srta. Gertrude Smith, y su institutriz alemana. Ahora vive en Shipton, y espera adoptar otros niños, para educarlos junto con los suyos.”⁴⁷⁷⁹

La niña traía, muy a menudo, cola, o rabo, su institutriz, o gobernanta: era la lagarta que guardaba su tesoro, y la arrodrigonaba.

⁴⁷⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 289 - 290).

⁴⁷⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 464).

⁴⁷⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 472).

⁴⁷⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 572 - 573).

⁴⁷⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de octubre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 180).

⁴⁷⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de diciembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 184).

XXVIII. 2. a la greña

El “Sr. Dodgson” estaba de monos con niñeras, gobernantas, preceptoras, instructoras y directoras de colegio, y no sólo porque en sus barros se atollase muchas veces el carro de lo que él quería con sus pupilas. Su enemistanza era también ideológica: con Rousseau, y adelantando (¿puede ser?) a Althusser, entiende que su educación, debajo de estas figuras, las estropea y sujeta, y trae su pérdida, su caída:

“Querida Sra. Blakemore,

¡Yo creo que el Gobierno debería estarnos agradecidísimo por utilizar tantos sellos! Estoy absolutamente de acuerdo con usted en cuanto a su objeción de dejar a los niños al cuidado de los criados, hasta tal punto de que no sé qué puedo haber dicho para sugerir lo contrario: yo quisiera que toda la raza de las niñeras fuera abolida [I should like the whole race of nurses to be abolished]: los niños deberían estar con sus madres todo el tiempo que fuera posible, en mi opinión. Esta misma mañana me decía, mientras caminaba por la playa y oía los chillidos de un niño cuya niñera estorbaba sus deseos [was thwarting his wishes] – aparentemente por simple maldad— ‘Yo creo que los niños deben de poseer una cantidad enorme de *bondad original* para que no la arruinen por completo sus niñeras!’...”⁴⁷⁸⁰

⁴⁷⁸⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Blakemore del 15 de agosto de 1877. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 283 – 284).

XXVIII. 3. Mrs. Crabtree

En su *Casa de vacaciones (Holiday House)* (1839) Catherine Sinclair quería...

“....pintar aquella especie de niños ruidosos, traviesos, gamberros (...) ahora casi extintos, esperando conservar una suerte de memoria fabulosa de días pasados hace mucho, cuando los rapaces parecían caballos cimarrones en la pradera, en lugar de los mansos de silla desbravados, que trotaban hoy por las carreteras...”⁴⁷⁸¹

Su héroe era “el último muchacho [the last boy]”, ése cuyo nombre aparece “con mayor frecuencia en la libreta negra de la transgresión”: puede en él aún Naturaleza, y “las aulas” no han transformado su mente, su genio, en “máquina”. El libro relataba las aventuras de dos pequeños, Harry y Laura (casi, Harry y Lorina Liddell), que, ayudados por su tío David (casi, “el tío” Charles), rompían la vigilancia de su severísima institutriz, Doña Camuesa [Mrs. Crabtree] (casi, la señorita Prickett⁴⁷⁸²), para acceder al paraíso anterior a la Ley.

Para las navidades de 1861, Dodgson regaló “este pequeño libro de cuentos” que repetía aproximadamente su universo (su huerto privado) a Lorina, Alicia y Edith Liddell, encerrando sus nombres en un acróstico que escribe en la contracubierta. Allí las saluda y les pide que lean “con ojos atentos su seductora *historia* [its enticing *history*]”. Sin embargo, corrige, creo yo, a la autora con su moralina. Si son buenas, y se dedican con la misma alegría (“gaily”) a sus “horas de recreo” y a las “lecciones” ganarán “una *Vida de VACACIONES*”.⁴⁷⁸³

Parece, aquí, Dodgson, Silvia, la hermana mayor y algo riñona de Bruno, el duendecillo gamberro.

⁴⁷⁸¹ Citado en Cohen (1995: 81).

⁴⁷⁸² Los pequeños la apodaban ‘Pricks’, o sea, ‘Pinchos’. Gardner (1981: 206, Nota 5).

⁴⁷⁸³ Lewis Carroll, <<Acrostic>>, (Carroll, 1983: 827 y Cohen, 1995: 80).

XXVIII. 4. La Reina Roja

Al otro lado del espejo, la Reina Roja corrige a Alicia desde el disparate, y le da los avisos necesarios para ir avanzando en el tablero de ajedrez, alcanzar la última casilla, y convertirse, como ella, en Reina (pero dejaría, con eso, de ser una niña pequeña).

Si Carroll representó “en su imaginación” a la Reina de Corazones, con palacio en el País de las Maravillas, como “una especie de encarnación de la pasión ingobernable...de una Furia ciega y sin propósito”⁴⁷⁸⁴, a ésta la había concebido...

“...como una Furia, pero de otro tipo: su pasión debe ser fría y calmada; debe ser formal y estricta, y, sin embargo, no debe ser antipática; pedante hasta la médula, ¡la esencia concentrada de todas las institutrices!”⁴⁷⁸⁵

⁴⁷⁸⁴ Lewis Carroll, <<Alice on the Stage>>, *The Theatre*, abril de 1887. En Gardner (1981: 109, Nota 2).

⁴⁷⁸⁵ Lewis Carroll, <<Alice on the Stage>>, *The Theatre*, abril de 1887. En Gardner (1981: 206, Nota 5).

XXVIII. 5. de carabina

Otra excursión en barca el “río abajo”, esta vez con Harry e Ina, y la Sra. Liddell encarga a “la Srta. Prickett”, la institutriz, que haga la escolta de su hija, pues “está ahora tan alta” (“so tall”: Dodgson usa el mojigato eufemismo para no pringarse con la pubertad de la muchacha) “que parecería raro que viniera sin escolta [as to look odd without an escort]”⁴⁷⁸⁶: sólo así la autorizará.

⁴⁷⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de abril de 1863. En Wakeling (1997: IV, 192).

XXVIII. 6. su alcahueta

Alguna vez le sirve (oficio paradójico) la institutriz de procuradora. Mabel (12) y Gladys (10) Atkins habían perdido a su madre, y el padre tenía sus cuarteles en la India. Las niñas estaban a cargo de sus abuelos, “el Sr. y la Sra. Fellows”.⁴⁷⁸⁷ La “Srta. Ferguson”, su institutriz, vino a ver a Dodgson a sus habitaciones de Eastbourne, y estuvieron mirando fotos.

“...Ni siquiera se ha atrevido a pedir permiso a la tía para *traer* a las niñas (!), menos aún para que pudiera yo tenerlas a ellas solas. (La tía parece ser una ‘doña Ñoña’ más formidable que los dos abuelos juntos).”⁴⁷⁸⁸

Sólo si la gobernanta las acompañaba, podía acercarse a las pequeñas.

“He tropezado con Mabel, Gladys, y la Srta. Ferguson, que iban hacia el Muelle, y he pasado cerca de una hora allí con ellas, enseñándoles *Mischmasch*, etc...”⁴⁷⁸⁹

En ausencia de ésta, sin embargo, tendrá prohibido verlas, y sus abuelos, y su tía, la formidable Doña Ñoña, cortarán, en efecto, desde ahora, toda “comunicación”:

“...La Srta. Ferguson ha salido hoy para Brighton, y no volverá a unirse a las niñas hasta que regresen a casa a finales de septiembre. De modo que *yo* no tendré con ellas ninguna otra comunicación, ya que sus parientes me ignoran.”⁴⁷⁹⁰

⁴⁷⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de septiembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 290 - 291).

⁴⁷⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de septiembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 292 - 293).

⁴⁷⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de septiembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 293).

⁴⁷⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de septiembre de 1886. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 293 - 294).

XXVIII. 7. “a sort of sympathy”

Aquí, no obstante, Dodgson es el abogado de su triste “raza”. Da las gracias a la Sra. Richards por haber copiado para él un pasaje de un libro sobre algas que interesaba “a una amiga (una institutriz) de Brighton”⁴⁷⁹¹, que servía en casa de “los Barclay”. Y declara (confiesa):

“...Tengo un buen número de amigas entre las institutrices...es que siento cierta simpatía hacia ellas, ya que son una raza más o menos pisoteada [as a more or less down-trodden race]...”⁴⁷⁹²

⁴⁷⁹¹ Lewis Carroll. Carta a Marion Richards del 14 de febrero de 1882. En Hatch (1933: 176).

⁴⁷⁹² Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. W. Richards del 13 de marzo de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 456 – 457).

XXVIII. 8. su galán

Las institutrices eran a menudo chicas solteras, casaderas, y debían cuidar su opinión; tener siempre al “Sr. Dodgson” cerca de sus niñas podía mancharla.

Dodgson supo, con gran escándalo, que “algunos hombres” “construyen”, sobre la base de su dedicación hacia los pequeños de los Liddell (Harry, Lorina, Alice, Edith), “una forma de obsequiar con mis atenciones a la institutriz, la Srta. Prickett”⁴⁷⁹³, y, con el objeto de preservar su fama, intentó (no podrá) verlos menos.

Escribe a la Sra. Raikes, para invitar a sus hijas, Alice, Amy y Edith, al Teatro Princesa. A él no le importaría llevarlas solas, “pero si usted prefiere que venga también la institutriz, lo mejor será que se encargue usted de *su* entrada, ya que *yo* no puedo ofrecerme a invitarla *a ella*...”⁴⁷⁹⁴ No lo dice tacaño, sino por decoro, no vaya a pensar la joven que le está haciendo la corte.

Aquí, en cambio, da la *parte* de dama suya a “la Srta. Gisbourne”, la institutriz de “las pequeñas Bell”. Lo hace, claro, guasón, puesto que en realidad aborrece “las excelentes reglas” que impone “a propósito de las niñas que se quitan los zapatos y las medias”, y odia su “sentido común y buen juicio”, y para dar celos a “Aggie”:

⁴⁷⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de mayo de 1857. En Wakeling (1995: III, 59).

⁴⁷⁹⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Raikes del 6 de enero de 1873. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 182).

“Cariño mío,

(...)

¿*Verdad* que te ha sorprendido el modo en que me he dirigido a ti al principio de esta carta? ¡Habrás sentido una especie de mezcla de sorpresa e indignación, supongo! (Sería demasiado pedir desear que esa indignación no se convierta *siempre*, en tu caso, en mal humor.) Yo recibí una sorpresa parecida hace unos pocos meses: recibí una carta de una dama de Oxford, que empezaba, ‘Cariño mío, mío’. La leí estupefacto, creyendo que se trataba de una broma, pero enseguida adiviné que no era para mí, y luego descubrí que ella le había estado escribiendo también a su marido, y había metido las cartas en los sobres equivocados. Del mismo modo, me atrevo a decir que tú ya habrás adivinado, a estas alturas, que el principio de esta carta *en realidad* iba dirigido a otra persona...sólo que cambié de opinión y he terminado enviándote esta carta *a ti*. ¿Tendré que confesar quién era esa otra persona? Era (te ruego que no lo repitas) la Srta. Gisbourne, la dama que establece las reglas por las que se rigen las pequeñas Bell. Pensé que lo mejor sería ocultar nuestra relación, mientras me encontrara en Eastbourne, por temor de darte celos: pero me he enamorado de ella, después de haber conocido las excelentes reglas que ha impuesto a propósito de las niñas que se quitan los zapatos y las medias: mostraba tanto *sentido común y buen juicio*...”⁴⁷⁹⁵

⁴⁷⁹⁵ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 2 de noviembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 352 – 353).

XXIX. regalos

XXIX. 1. “...y luego los cuentos...”⁴⁷⁹⁶

XXIX. 1. 1. regaloso

“C. L. Dodgson” firma la carta, marcada por los sinsentidos, que escribe de su parte, claro, Carroll, a su “amigueta [little friend]” Edith Blakemore (la llama, casi siempre, “Dolly”) y en el poemilla que hace su posdata resume su oficio,

o condición

mejor:

es...

“...un escritor que regala [regales] a sus amiguitos con cuentos-de-hadas.”⁴⁷⁹⁷

Y es que parece, desde luego, muy regalador “el Sr. Dodgson”, y gusta de acariciar con “cuentos-de-hadas” a sus “amiguitos [little friends]”, por que pudieran encontrar recreo y deleite en ellos.⁴⁷⁹⁸

⁴⁷⁹⁶ “...and then the stories...” Ethel Margaret Arnold, <<Reminiscences of Lewis Carroll>>, *Atlantic Monthly*, N° 143 (junio de 1929), págs. 782 – 786; también en *Windsor Magazine*, N°71 (diciembre de 1929), págs. 43 – 52. En Cohen (1989: 161 – 167).

⁴⁷⁹⁷ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 1 de febrero de 1881. En Cohen (1979: I, 406).

⁴⁷⁹⁸ *Diccionario de Autoridades*.

XXIX. 1. 2. doméstica

No sabemos si le contarían cuentos, al pequeño Charlie, en la “granja-isla”⁴⁷⁹⁹ de su infancia primera, y feliz, mamá, la tía Lucy, padre, sus hermanas mayores. Y más adelante, en la Rectoría de Croft, aunque esto no se dice en ninguna parte, ¿no se entretendrían los hermanos, y su tía mejor, también, contándose cuentos, ésos, por ejemplo, que después iban publicando, ilustrados, en las revistas de estar por casa?

⁴⁷⁹⁹ <<Rostros en el Fuego>> (<<Faces in the Fire>>).

XXIX. 1. 3. “...storytelling, etc.”

“La mayor parte del grupo ha ido a Marsden, a hacer fotos: William y yo hemos ido a los acantilados, y durante el regreso nos encontramos con las pequeñas Liddell, mis favoritas, que venían a casa: después de pasar cerca de una hora con la tropilla, contando cuentos, etc. [...storytelling, etc.], (...) Un día de piedrecita blanca.”⁴⁸⁰⁰

Es la segunda “piedrecita blanca” que usa para señalar su felicidad. Es la primera vez que Dodgson se describe, en los *Diarios* que conservamos, “contando cuentos, etc.”, y lo hace a estas otras “pequeñas Liddell, [sus] favoritas”.

⁴⁸⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1855. En Wakeling (1993: I, 133 - 134).

XXIX. 1. 4. para Alicia

Alice Liddell dicta a su hijo las habitaciones del “Sr. Dodgson”, en Tom Quad. En el otoño, cuando las meriendas campestres eran “imposibles”...

“...solíamos ir a su habitación en la Vieja Biblioteca. Salíamos del Deanato por la puerta de atrás, escoltadas por nuestra niñera...”

Se sentaban con él “en el enorme sofá”, y las ganaba poco a poco con historias que ilustraba con dibujos que hacía “a lápiz o a tinta”.

“...Parecía poseer un almacén inacabable de aquellos cuentos fantásticos que él inventaba sobre la marcha, mientras dibujaba sin parar, atareadamente, en una hoja de papel. No eran siempre nuevos del todo. A veces eran versiones nuevas de viejas historias; a veces comenzaban sobre una base antigua, pero se transformaban en cuentos nuevos debido a las frecuentes interrupciones que abrían paso a posibilidades originales, no soñadas. De este modo las historias, enunciadas lentamente con su voz tranquila y con su curioso tartamudeo, iban siendo perfeccionadas.”

Pero en los días más suaves del verano ella y sus dos hermanas, Lorina y Edith, cogían con él una barca y remaban, el Támesis abajo, hasta Nuneham, y merendaban en sus amenas orillas.

“...A veces, después del almuerzo, nos contaba historias que nos transportaba hasta el País de las Hadas.”⁴⁸⁰¹

Menos esa tarde,
la del 4 de julio del año 1862,
la que empezó tanto, todo
lo de la *Alicia* fingida.

⁴⁸⁰¹ Alice (Liddell) Hargreaves, <<The Lewis Carroll that Alice Recalls>>, *New York Times*, 1 de mayo de 1932; y, algo alterado, <<Alice’s Recollections of Carrollian Days, as Told to her Son>>, *Cornhill Magazine*, julio de 1932. Citado en Cohen (1989: 83 - 88).

Apretado por aquel “cuéntenos un cuento, por favor [Tell
us
a story,
please]”⁴⁸⁰²,
por el “edicto” de “Prima”, “imperiosa”
 (“¡que se empiece!”),
y por la “esperanza” de “Secunda” de que hubiera “sinsentidos
en él”⁴⁸⁰³,
el “Sr. Dodgson” se hizo
Carroll
y armó en el aire veraniego las *Aventuras* de Alicia.

⁴⁸⁰² Lewis Carroll, <<Alice on the Stage>>, *The Theatre*, abril de 1887. Citado en Gardner (1981: 21 – 22) y en Cohen (1996: 89 – 90)

⁴⁸⁰³ “Her edict ‘to begin it’...” “There will be nonsense in it.”

XXIX. 1. 5. su “rol habitual”

“...asumir mi rol habitual de cuenta-cuentos [to undertake
my usual role of story-teller]...”⁴⁸⁰⁴

es “*rol*”,
el rollo de pergamino donde está escrita tu *parte*,
o *suerte*:
Dodgson,
enrolado para tripular “cuentos-de-hadas”,
asume su cargo (acepta,
a regañadientes, su carga): habrá
desde ahora
de so-portarla y sos-
tenerla (“to under-
take [it]”)

⁴⁸⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1872. En Wakeling (2001: VI, 442).

XXIX. 1. 6. fatigas

“Esta mañana he declinado asumir mi rol habitual de cuentacuentos, y con ello (eso espero) he roto la regla que ordena que siempre se espere esto de mí...”⁴⁸⁰⁵

No pudo.

“La mañana ha empezado con otra ronda de contar cuentos [with another story-telling] en la Galería...”⁴⁸⁰⁶

“Otra hora contando cuentos [of story-telling]...”⁴⁸⁰⁷

es “rol”, éste
de “cuenta-cuentos [story-teller]”,
que cansa a Dodgson,
y lo va consumiendo:
es que “el apetito de la tropa por los cuentos parece insaciable...”⁴⁸⁰⁸

“¿En qué se parece el Tío Gilito a una niña pequeña en la playa?
Porque dice, ‘¡quiero otro millón, por favor!’”⁴⁸⁰⁹

El acertijo abunda en la impaciencia de aquellas niñas pequeñas hambonas a las que adelantaran las tres hijas del Deán con su “cuéntenos un cuento, por favor”⁴⁸¹⁰, obligándolo mucho, para que fabricase las *aventuras* de Alicia.

⁴⁸⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1872. En Wakeling (2001: VI, 442).

⁴⁸⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 249 – 250).

⁴⁸⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de enero de 1875. En Wakeling (2001: VI, 376).

⁴⁸⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 250).

⁴⁸⁰⁹ Cuento “es lo mismo que millón” (*Diccionario de Autoridades*). En el original es “un gorrino que ha perdido la cola”. Juega con “tail”, “cola”, que suena como “tale”, “cuento”. Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 9 de diciembre de 1875. En Cohen (1979: I, 235 – 236).

⁴⁸¹⁰ Lewis Carroll, <<Alice on the Stage>>, *The Theatre*, abril de 1887. Citado en Gardner (1981: 21 – 22) y en Cohen (1996: 89 – 90)

XXIX. 1. 7. qué cuentos

¿Qué cuentos usaba, o inventaba?

A veces no dice sus títulos. En casa de los Terry ha pasado la velada con “todas las niñas, de Polly para abajo (...) jugando al cróquet, haciendo trucos de cartas y, finalmente, *contando cuentos* [*story-telling*]”⁴⁸¹¹. Esta tarde llovía, y, en casa de los Evans, “he contado *un cuento* a los pequeños”⁴⁸¹². Aquí “les [ha] contado *un cuento* a Kitty Napier y a su amiguita Ethel Mansen...”⁴⁸¹³

Otras sí. En alguna ocasión el cuento lo toma prestado, como éstos “de los rusos” que oyó contar “a los pequeños” “al Sr. Ralston”, “dos de ellos, ‘El Demonio y el Herrero’ y ‘El [] y la Princesa Anastasia’ servirán, con algunas modificaciones, para contárselos a mis amiguitos”⁴⁸¹⁴ (hará, el primero, “‘El Herrero y el Trasgo’”⁴⁸¹⁵, que en otras ocasiones titula “‘El Trasgo y el Herrero’”⁴⁸¹⁶), o aquel “cuento irlandés (El Sr. O’Grady, etc.)”⁴⁸¹⁷, o éste, tradicional, de “la reina y la doncella-mendiga, que eran en realidad la misma niña”⁴⁸¹⁸, también echó mano a menudo al “viejo cuento de las ‘Elfinas’”⁴⁸¹⁹.

Otros los corrige, como “el cuento (que me inventé en Sandown) basado en la Fábula de ‘La Sopa’ de Kriloff”^{4820,4821}.

⁴⁸¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de julio de 1866. Mis cursivas. En Wakeling (1999: V, 169).

⁴⁸¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de noviembre de 1873. Mis cursivas. En Wakeling (2001: VI, 304).

⁴⁸¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1874. Mis cursivas. En Wakeling (2001: VI, 358 – 359).

⁴⁸¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de noviembre de 1871. En Wakeling (2001: VI, 187 – 188).

⁴⁸¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de enero de 1875. En Wakeling (2001: VI, 378).

⁴⁸¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de abril de 1873. En Wakeling (2001: VI, 269).

⁴⁸¹⁷ Lewis Carroll. Carta a su hermana Mary del 19 de abril de 1862. En Wakeling (1997: IV, 60).

⁴⁸¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de julio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 472 – 473).

⁴⁸¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de octubre de 1864. En Wakeling (1999: V, 22).

⁴⁸²⁰ Quiere decir Ivan Andreevich Krylov, Fabulista ruso.

⁴⁸²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de octubre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 426).

Otros aún los repentiza: “He improvisado un cuento nuevo, de dos hermanas que salían a buscar fortuna, y una rana que se convierte en cocodrilo, hiena y príncipe”⁴⁸²².

La *Alicia* la fabricó de un tirón, y la estiró luego, para Ina, Alice y Edith Liddell.

Escribió, primero, ‘La merienda de Bruno’⁴⁸²³ (a veces escribe, simplemente, “el ‘Bruno’”⁴⁸²⁴), “que es, casi, el único cuento que cuento ahora *nunca* a los pequeños”⁴⁸²⁵ (“conmigo es una especie de ‘plato típico’”⁴⁸²⁶), y ensayó después con los pequeños otros capítulos que fueron armando la novela doble^{4827 4828}.

También contaba unos que llamaba ‘El Sr. C. y el Sr. T.’⁴⁸²⁹, y ‘M.O.W.S.’⁴⁸³⁰ (en éste las letras terminan mudándose en un gorrino).

Otros son edificantes, y no puede ser que los diga Carroll, por ejemplo, el de “‘Victor’” y “su hermano pequeño, ‘Arnion’”⁴⁸³¹, por ejemplo, para la Misa de los Niños, en la Iglesia de Cristo, “el cuento de ‘La pequeña Christel’ (a la cual he llamado ‘Margaret’), y el del pajarito que se cae del nido y queda atrapado en una espina, y (lo vi en *Palabras Domésticas* [*Home Words*] el otro día) el del primer paciente de Florence Nightingale (un perro pastor al que unos chicos habían apedreado)”⁴⁸³².

⁴⁸²² Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de marzo de 1876. En Wakeling (2001: VI, 452).

⁴⁸²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 94 – 96).

⁴⁸²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de septiembre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 337 – 338).

⁴⁸²⁵ Lewis Carroll. Carta a Alice J. Cooper del 16 de diciembre de 1889. En Cohen (1979: II, 767 – 768).

⁴⁸²⁶ Lewis Carroll. Carta a Edith Rix del 31 de diciembre de 1889. En Cohen (1979: II, 773 – 774).

⁴⁸²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 249 – 250).

⁴⁸²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 250).

⁴⁸²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de junio de 1897. En Wakeling (2005: IX, 316).

⁴⁸³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 343).

⁴⁸³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de agosto de 1897. En Wakeling (2005: IX, 333 – 334).

⁴⁸³² Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 340).

XXIX. 1. 8. aparato

Los cuentos los contaba en Hatfield House, el Palacio de Lord Salisbury, para Fin de Año, en sus habitaciones del Colegio de Cristo, o de la casa que alquilaba los veranos en Eastbourne, mientras paseaban, en un vagón de ferrocarril, en los domicilios de las pequeñas, en la playa, en los colegios, y los acompañaba con algún aparato y otros juguetes.

XXIX. 1. 9. algunas alicias y unos pocos alicios que gustaron de sus cuentos

Dodgson se apunta contando cuentos “a los chicos
[the boys]” de Lord Alfred Tennyson⁴⁸³³,
“a todas las nenas” de los Terry, familia
de la farándula,
“de Polly
para abajo”⁴⁸³⁴,
“a las tres pequeñas de los Evans”⁴⁸³⁵,
“a Kitty Napier y a su amiguita Ethel Mansen”⁴⁸³⁶,
“a Hugh y Brook Kitchen (...) (a Xie
también)”⁴⁸³⁷,
a Julia Arnold, sola⁴⁸³⁸, o con su hermana Ethel
“y Linda Conybeare”⁴⁸³⁹,
a “las dos más pequeñas” de Loui Harrison, “Rose
y Edith,
que se están convirtiendo en unas niñas encantadoras”⁴⁸⁴⁰,
a Mary y Edith Haydon⁴⁸⁴¹,
“a las Watson”⁴⁸⁴²,
a su “Muñequita”, Edith Blakemore⁴⁸⁴³,
a “Amy”, que “tiene solamente unos 4 años”⁴⁸⁴⁴,
“a Nellie, a Edith y a Blanche”⁴⁸⁴⁵,

⁴⁸³³ Lewis Carroll. Carta a su hermana Mary del 19 de abril de 1862. En Wakeling (1997: IV, 60).

⁴⁸³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de julio de 1866. En Wakeling (1999: V, 169).

⁴⁸³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de septiembre de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 145 – 146).

⁴⁸³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1874. En Wakeling (2001: VI, 358 – 359).

⁴⁸³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de julio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 472 – 473).

⁴⁸³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de octubre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 426).

⁴⁸³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de marzo de 1876. En Wakeling (2001: VI, 452).

⁴⁸⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1867. En Wakeling (1999: V, 37 – 378).

⁴⁸⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 101).

⁴⁸⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de octubre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 102).

⁴⁸⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 70).

⁴⁸⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 197 – 198).

⁴⁸⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de junio de 1873. En Wakeling (2001: VI, 280).

“...a los pequeños [the children]”^{4846 4847} (quiere decir,
 casi siempre,
 las pequeñas),
 “...a Mary
 y a Gertrude Chataway,
 a Herber,
 a Dulcie,
 a Violet,
 a Magdalen
 y a Bee”⁴⁸⁴⁸,
 “a Marion
 y a Guyon”,
 y a “Millicent y Mabel Pidcock”⁴⁸⁴⁹, “a Winnie
 y compañía”⁴⁸⁵⁰,
 “a Florrie”⁴⁸⁵¹,
 a “las nenas”⁴⁸⁵² de la Sra. Brooks,
 a “la tropilla”^{4853 4854},
 “a un niño pequeño y a una niña pequeña que viajaban
 también, con sus padres, a Eastbourne”⁴⁸⁵⁵,
 “a dos pequeñas, Lily Flyter (de 9 años de edad, una niña
 verdaderamente encantadora),
 y a Isabel Jebb”⁴⁸⁵⁶,
 a Connie y Dolly, las hijas de la Sra. Linnell,
 “y a la pequeña Gladys”⁴⁸⁵⁷,
 a Enid Stevens, y a “cuatro amiguitas de su edad,
 más o menos, Ruth Gamlen,
 Margie Sidgweick,
 Dora Davis,

⁴⁸⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 289 – 290).

⁴⁸⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de abril de 1873. En Wakeling (2001: VI, 269).

⁴⁸⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de octubre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 425).

⁴⁸⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 361).

⁴⁸⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 470 – 471).

⁴⁸⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de septiembre de 1894. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 168).

⁴⁸⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de junio de 1897. En Wakeling (2005: IX, 316).

⁴⁸⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 250).

⁴⁸⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de junio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 208).

⁴⁸⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de agosto de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 522).

⁴⁸⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de mayo de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 110 – 111).

⁴⁸⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de octubre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 587).

y Alice Mott”⁴⁸⁵⁸,
 “a los pequeños invitados de la fiesta de cumpleaños de Irene
 (unos 15,
 en número)”, sólo conocía
 “de antes”
 a Margaret Mayhew, Marie Butterfield y Brenda Peters”⁴⁸⁵⁹,
 y en los colegios, a montón, aquí,
 “a unas 50 ó 60 chicas (...)”
 “(de edades de entre 12
 y 4 años,
 más o menos)”⁴⁸⁶⁰
 aquí, a “unos 100 chicos y chicas,
 de edades entre los 5 y los 7 años”⁴⁸⁶¹,
 aquí, “a las 30 chicas de último curso”⁴⁸⁶²

⁴⁸⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 624).

⁴⁸⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de mayo de 1896. En Wakeling (2005: IX, 250).

⁴⁸⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de febrero de 1894. En Wakeling (2005: IX, 128 – 129).

⁴⁸⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 338).

⁴⁸⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 343).

XXIX. 1. 10. intenciones

“Ha sido un público atentísimo, y parecen haber disfrutado del cuento.”⁴⁸⁶³

“A las niñas parece que les ha interesado, y les ha gustado.”⁴⁸⁶⁴

“...Las niñas (de edades de entre 12 y 4 años, más o menos) parecen haber disfrutado.”⁴⁸⁶⁵

“...estuvieron escuchándome con mucha atención una hora entera...”⁴⁸⁶⁶

“...me han escuchado con mucha atención alrededor de 1 hora y cuarto...”⁴⁸⁶⁷

Lo mismo que con los rompecabezas, los problemas de matemáticas, adivinanzas, teatros e ingenios mecánicos, Dodgson buscaba, con los cuentos, divertir a las pequeñas, separarlas un rato de sus vidas mezquinas, y (a)nota su recepción, a ver.

⁴⁸⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de mayo de 1896. En Wakeling (2005: IX, 250).

⁴⁸⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 97).

⁴⁸⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de febrero de 1894. En Wakeling (2005: IX, 128 – 129).

⁴⁸⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 343).

⁴⁸⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de octubre de 1897. En Wakeling (2005: IX, 344).

XXIX. 1. 11. según estos otros antiguos amigos- niños

Los pequeños notaron, y apuntarán mucho después, las gracias de los cuentos que les contaba “el Sr. Dodgson” (no: Lewis Carroll), cómo los acompañaba con dibujos divertidísimos, teatros y otros juguetes; se los contaba, recuerdan, mientras paseaban, o en sus habitaciones de Tom Quad, o en los escaloncitos de su casa de la playa, o en las orillas de sus camitas; los niños, para oírlos, se arrimaban a él, se le subían encima, se sentaban en sus rodillas; veían que no se le acababan nunca, nunca, que los iba construyendo con su colaboración; saben que nacían de sus ruegos (“¡cuéntenos un cuento, por favor!”); presumen de que algunos que ensayó con ellos se hicieron sitio luego en sus libros; dicen, con gran tino, su virtud mayor, que adrede rehuían el sentido, y no tenían asidero en la realidad; y quieren sacar a plaza la felicidad que obtenían de ellos.

El “Tío Dodgson” ensayó con los hijos de George MacDonald las *Aventuras* de Alicia, y fue “el entusiasmo” del pequeño, Greville, (“exclamé que debería haber sesenta mil volúmenes de ellas”) lo que lo persuadió a publicarlas. Greville acierta lo que seducía a los niños de sus cuentos. Él y su hermana Mary lo querían mucho...

“Lo queríamos mucho. Nos subíamos encima de él [We would climb about him] mientras, armado de pluma y tinta, bosquejaba cosas absurdas, románticas o feísimas que glosaba con historietas que no tenían ninguna moralina que pudiera arruinar su encanto...”⁴⁸⁶⁸

Ethel Arnold dice las fotografías, con su aparato, y el cuarto oscuro. Todo le parecía mágico...

⁴⁸⁶⁸ Greville McDonald, *Reminiscences of a Specialist*, 1932, págs. 15 – 16. En Cohen (1989: 149),

“Y luego los cuentos...[los interminables,ineludibles cuentos, en respuesta a nuestras interminables,ineludibles demandas! [And then the stories –the never-ending, never-failing stories he told in answer to our never-ending, never-failing demands!]] Él fue, desde luego, un acarreador de delicias que aportaba a aquellos apagados,lejanos días, y considero las horas pasadas en su querida, amadísimacompañía, como un oasis de luz en una infancia algo gris y melancólica...”⁴⁸⁶⁹

Dodgson vio en una pantomima al “pequeño Bertie Coote (unos 10 años)”, de Payaso, “y a su hermana Carrie (unos 8 años), una cosita preciosa, graciosísima”, de Columbina, que sería, le parecía, “dentro de unos pocos años, “justo *la* niña para hacer a Alicia”⁴⁸⁷⁰, y se presentó a ellos, y los rindió. Bertie alabará sus talentos:

“...Jamás olvidaré la mañana que nos llevó a mi hermana y a mí a la Torre de Londres, y cuánto nos fascinaron las historias que nos contaba sobre ella y sobre sus famosos prisioneros. Ahora tengo la sospecha de que muy pocas de ellas estaban basadas en hechos estrictamente históricos, pero no me cabe ninguna duda de que habrían encantado a cualquier niño. Había nacido para contar cuentos [He was a born story-teller], y si no se hubiera visto afectado por un ligero tartamudeo en presencia de adultos, habría podido ser un actor maravilloso, ya que su sentido teatral era extraordinario.”⁴⁸⁷¹

Ethel y Evelyn Hatch, dos de sus “abejillas”, describen la técnica del “Sr. Dodgson”, y la fascinación de su público más privado:

⁴⁸⁶⁹ Ethel Margaret Arnold, <<Reminiscences of Lewis Carroll>>, *Atlantic Monthly*, N° 143 (junio de 1929), págs. 782 – 786; también en *Windsor Magazine*, N°71 (diciembre de 1929), págs. 43 – 52. En Cohen (1989: 161 – 167).

⁴⁸⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 1877. En Cohen (1989: 200, Nota 1).

⁴⁸⁷¹ Bert Coote. En Langford Reed, *The Life of Lewis Carroll*, 1932, pág. 95. En Cohen (1989: 199 – 200), y Cohen (1996: 315 – 316).

“Los niños, en todas partes, cuando eran muy pequeños, hallaban un intenso placer [took an intense delight] sentándose en sus rodillas, o acurrucándose a su alrededor, mientras él les contaba alguno de sus maravillosos cuentos, ilustrándolos con rápidos esbozos en el dorso de algún sobre. El Sr. Dodgson no era un gran dibujante, pero al menos podía llenar de expresión sus figuras con unos pocos trazos dramáticos –los pelos de punta, indicando un susto, las manos elevadas, horrorizadas, o los rostros sonrientes. Todos los cuentos tenían un final inesperado y maravilloso. Había uno que terminaba con las palabras: ‘¡Cariño, eres un *Ganso Perfecto!*’, y hete aquí que el Sr. Dodgson volvía del revés el dibujo que había estado haciendo para acompañar el cuento, y en el que un hombre y una mujer vivían en una casa con una ventana, junto a un lago, habían tenido miedo de unos ladrones imaginarios, ¡y aparecía un *Ganso Perfecto!* Era el modo en el que el Sr. Dodgson lo contaba, antes que el cuento en sí mismo, lo que siempre producía una impresión que no ibas a olvidar nunca...”⁴⁸⁷²

Y se acuerdan, sobre todo, de los paseos:

“...A mí me habían enseñado que las niñas pequeñas deben dejarse ver, pero no oír, y era algo tímida, no hablaba mucho, pero el Sr. Dodgson tenía un montón de cosas que contarme, y hablaba también de las cosas divertidas que algunas niñas pequeñas le decían...”⁴⁸⁷³

“...Los paseos con el Sr. Dodgson me traen muchísimas asociaciones muy placenteras. (...) Los paseos eran un privilegio especial de las niñas pequeñas que eran amigas suyas, y él prefería llevárselas de una en una, pues consideraba que ‘tres era el número peor para una fiesta’. Durante el paseo entretenía a su pequeña invitada con cuentos, adivinanzas y chistes, y a su regreso la invitaba a ‘tomar el té con pan y mantequilla’ en el enorme estudio, tan familiar, con los miradores que daban a St Aldate’s.”⁴⁸⁷⁴

⁴⁸⁷² Evelyn M. Hatch, *Una selección de las cartas de Lewis Carroll (el Rev. Charles Lutwidge Dodgson) a sus amigos-niños; junto con ‘Ocho o nueve palabras sobre la escritura de cartas’*. Editado, con introducción y notas de Evelyn M. Hatch, Londres, MacMillan, 1933. Introducción.

⁴⁸⁷³ Ethel Hatch, <<Lewis Carroll Remembered>>, *Listener*, 4 de agosto de 1966, pág. 167. En Cohen (1989: 109 – 115).

⁴⁸⁷⁴ Evelyn M. Hatch, de la Introducción a *A Selection from the Letters of Lewis Carroll...to His Child-Friends*, 1933, págs. 1 – 13. En Cohen (1989: 115 – 119).

Enid Stevens afirma su autoridad, que fue “su última amiga-niña”, y su privilegio doble, pues pudo tanto, casi, como las hermanas Liddell, ya que algunos de los capítulos de *Silvia y Bruno* nacieron de sus paseos con “el Sr. Dodgson”, y fue luego, alguna vez, su secretaria:

“*Alicia en el País de las Maravillas*, como todo el mundo sabe, fue contada para el entretenimiento de tres niñas pequeñas durante una merienda en el río. Lo que pocas personas saben es que aquella fuente maravillosa de cuentos nunca se secaba. Yo fui su última amiga niña, la última de todas, y durante todas las numerosísimas largas tardes que pasamos juntos continuaron borboteando [to bubble up] –frescas, originales, y tan inimitables como siempre. Dos o tres veces por semana venía y ‘me tomaba prestada’ [he would come and ‘borrow’ me], y salíamos juntos, contentos a más no poder de estar en compañía el uno del otro, esas tardes que nunca olvidaré. He olvidado, ay, los cuentos, ya que nunca contaba el mismo dos veces, pero el Jardinero Loco y el Disciplinante Esférico (en *Silvia y Bruno*) se originaron durante esos paseos, y hubo muchas más canciones del Jardinero Loco (‘Le pareció ver...’) de las que aparecieron en el libro. Si juzgaba que una merecía ser perpetuada, la apuntaba nada más regresábamos al Colegio de Cristo, y a mí –¡qué enorme alegría!—me permitía pasarla a máquina.”⁴⁸⁷⁵

Alice Standen recuerda “muy bien la visita que nos hizo a casa en las Islas del Canal, hace muchos años”:

“Era de noche, y yo y una hermana pequeña ya estábamos en la cama. Pero él quería vernos, y bajamos con nuestros camisoncitos de flanela roja y nos sentamos en sus rodillas mientras ‘nos contaba cuentos’. Yo era un poco tímida, y ahora no me acuerdo de qué trataban, pero sí que recuerdo que un hermano mío, en edad escolar [a schoolboy brother] salió de la habitación por la ventana a toda prisa, ya que había oído que a

⁴⁸⁷⁵ Enid G. Shawyer, Prólogo a *The Diaries of Lewis Carroll*, Roger Lancelyn Green, ed., 2 vols., 1953, págs. xxiv – xxvi. En Cohen (1989: 123 – 125).

Lewis Carroll ¡‘no le gustaban los chicos!’ [‘didn’t like boys’!]...’’⁴⁸⁷⁶

Isa Bowman pasó unos días con su “tío” en Oxford, y éste fabricó el diario de su visita:

“Después de la cena, Isa consiguió que alguien (no está segura de quién fue) le terminase de contar un cuento. Luego se fue a la cama, y soñó... que se quedaba parada en medio de Oxford, con los pies pegados al suelo y la cabeza metida entre las rejas de una bodega, formando una especie de *tableau* final. Luego soñó que bajaban las cortinas, y que la gente pedía a voz en grito un *encore*. Pero ella se puso a llorar...”No! ¡Otra vez no! ¡Sería horroroso repetir toda mi visita una vez más!’ Sin embargo, pensándolo mejor, sonrió en su sueño, y dijo: ‘Bueno, ¿sabes?, después de todo, ¡creo que no me importaría tanto tener que repetirlo todo otra vez!’

Lewis Carroll FIN’’⁴⁸⁷⁷

Aquí se cuenta, dentro de sus “reminiscencias”, en dos veces en las habitaciones de su “tío”:

“Eran días felices, aquellos días en Oxford, que pasé con el compañero más fascinante que un niño pueda tener (...) pero yo creo que cuando era más feliz era cuando volvíamos a sus habitaciones y tomábamos el té solos los dos, cuando el resplandor del fuego del hogar (siempre era invierno cuando yo estaba en Oxford) arrojaba sombras fantásticas sobre la curiosa habitación, y los pensamientos de la persona más prosaica del mundo entrarían, seguro, en Tierra de Maravillas. La luz cambiante del fuego parecía casi volver etéreo aquel rostro amable, y, mientras aquellas historias maravillosas caían de sus labios, y sus ojos se posaban en mí con la sonrisa más dulce que ha gastado jamás ningún hombre, yo era consciente del amor y la reverencia que sentía hacia Charles Dodgson, y que se transformó casi en adoración.

Casi te dolía cuando encendía las luces y volvíamos a la vida ordinaria y al té.”⁴⁸⁷⁸

⁴⁸⁷⁶ Alice Standen, Carta a *The John O’London’s Weekly*, 5 de marzo de 1932, pág. 887. En Cohen (1989: 144).

⁴⁸⁷⁷ Bowman (1972: 39 - 55).

Esta inquietante intimidad se repite. Mira lo que dice Winifred:

“Cuando se quedaba con nosotros solía colarse furtivamente [to steal on the sly] en mi pequeña habitación después de la cena, e improvisaba para mí extraños cuentos mientras me sentaba sobre sus rodillas en mi camisón. Era muy bonito ser una de sus niñas pequeñas... [It was very nice to be one of his little girls].”⁴⁸⁷⁹

Su “otra pequeña Alicia”, este segundo “Patito Feo”, se cuenta paseando, con “padre” y “el Sr. Dodgson” por los jardines del Colegio de San Juan, o del Colegio Nuevo:

“¡Y cómo disfrutaba yo del sol, y de la sombra de las moreras! Y luego padre, fatigado por los servicios religiosos de la mañana, le robaba a la tarde ‘cuarenta guiños’. Y yo me regodeaba [revelled] con cuentos de hombres diminutos y de doncellas, cuentos tan entretenidos que pensaba que ya nunca sería capaz de leer ‘renglón tras renglón’...”⁴⁸⁸⁰

los cuentos de Carroll dejan a las pequeñas
(¡menos mal!)
incapacitadas para la *palabra*
de Yahvéh,
aquel montón de mandamientos que recibimos “renglón
tras renglón, línea tras línea, un poquito
allí, un poquito allá”⁴⁸⁸¹,
hasta que nos derriba
y rompe

⁴⁸⁷⁸ Bowman (1972: 36).

⁴⁸⁷⁹ Winifred Holiday. Cartas a *The Times* del 2 de abril de 1928 (pág. 6) y del 30 de enero de 1932 (pág. 6). En Cohen (1989: 191 – 192).

⁴⁸⁸⁰ Edith Alice Maitland, <<‘Childish Memories of Lewis Carroll’, by One of his Alices>>, *The Quiver*, 1899, págs. 407 – 415. En Cohen (1989: 176).

⁴⁸⁸¹ *Isaías*, XXVIII, 10 – 13.

XXIX. 2. *Alicias* y otros libros de Lewis Carroll que C. L. Dodgson usaba para cebar a las niñas más o menos pequeñas

XXIX. 2. 1. para la cabecera

A pesar de que Dodgson recibe con aprensión las alabanzas de su obra, “me gusta”, dice, “que mis libros sean amados [I like my books to be loved]”, dice, y dice, “me gusta pensar que algunos niños [pero quiere decir, ¿no?, niñas] me aman por los libros.”⁴⁸⁸²

⁴⁸⁸² Lewis Carroll. Carta a “los Pequeños Lowrie” (“The Lowrie Children”) del 18 de agosto de 1884. En Cohen (1979: I, 547 – 549).

XXIX. 2. 2. prólogo

“El Sr. Dodgson” repartía los libros del Otro entre sus amigas-“niñas” por que sirviesen como juguetes: con ellos las regalaba (las obsequiaba y acariciaba), las cortejaba, las se-ducía y robaba.

Los empleaba además para descubrir su nombre segundo, artificial, más verdadero (para que lo [des]conociesen).

Las pequeñas encontraban en ellos su recreo, los manoseaban, con el trajín se deshacían, se extraviaban: eran, para ellas, tesoros algo descuidados que encerraban su infancia mejor, cerca de su tío putativo.

XXIX. 2. 3. a firmar

Entre las “varias (y diversas) encartaciones de sus amigas-niñas” digo, en otra parte de esta enciclopedia, o lo que sea, las que hacía de las pequeñas a las que “el Sr. Dodgson” había regalado las *Alicias* y otras obras de su gemelo tarado, y que le servían de chuleta, para no bisar presente. Ya desde la publicación de las *Aventuras* lo primero que hacía Dodgson era ir a la casa editorial, a dedicar los ejemplares que deseaba enviarles, o pedir que se los mandasen. Era menuda hazaña, y no sólo física, trabajo para su muñeca, y que debía agotar su ingenio, pues las dedicatorias iban a menudo acompañadas de versos acrósticos y otras industrias.

*

“He ido a Macmillan’s, y he escrito dedicatorias en 20 ó más ejemplares de *Alicia*, que saldrán como regalos para varios amigos. Esto me ha llevado tanto tiempo que no he llegado a casa de los Terry hasta las 12 ½...”⁴⁸⁸³

*

“He recibido el primer ejemplar completo del *Espejo*.”⁴⁸⁸⁴

“...He recibido de Macmillan tres *Espejos* en cuero marroquí, y 100 en tela. Primero he enviado tres al Deanato (el de Alicia en cuero marroquí), y luego he enviado a amigos de la Iglesia de Cristo y a los Parker, para que los empaqueten para el correo, 95 en tela, y dos en cuero marroquí (para Florence Terry y Tennyson), haciendo un total de 99 que he regalado en un solo día. Acabo de encontrar *uno* más, que le voy a enviar a G. M. E. Brine, completando así el número de 100.”⁴⁸⁸⁵

*

⁴⁸⁸³ Lewis Carrol, *Diarios*, 15 de julio de 1865. En Wakeling (1999: V, 93 – 95).

⁴⁸⁸⁴ Lewis Carrol, *Diarios*, 6 de diciembre de 1871. En Wakeling (2001: VI, 190).

⁴⁸⁸⁵ Lewis Carrol, *Diarios*, 8 de diciembre de 1871. En Wakeling (2001: VI, 190). Bea Sidaway ha hecho un censo de 72 de los ejemplares regalados aquel día. La mayoría están dedicados por ‘el Autor, Navidades de 1871’. En Wakeling (2001: VI, 290 – 291. Nota 296).

“Hoy comienza la venta de *Las Aventuras de Alicia debajo de la tierra...*”⁴⁸⁸⁶

“A la ciudad. He pasado la tarde en Macmillan’s, dedicando ejemplares de *Alicia debajo de la tierra...*”⁴⁸⁸⁷

“A la ciudad con el tren de las 9’07. He ido a Macmillan’s y he escrito dedicatorias en una serie de ejemplares de *Alicia debajo de la tierra.*”⁴⁸⁸⁸

*

“He estado en cama una semana, con ‘sinovitis’ en la rodilla (probablemente reumática), pero he conseguido ir a Londres, para dedicar más de 100 ejemplares de la ‘*Alicia*’ para *parvulitos.*”⁴⁸⁸⁹

*

“He ido a la ciudad a pasar el día, a dedicar unos 150 ejemplares de *Silvia y Bruno*, que sale mañana. Yo quería que enviaran los paquetes tan pronto como fuera posible, y para el trabajo no emplearon otras ‘manos (como descubrí después de una larga espera) que las de ¡un solo chico! El *gobierno* de la empresa es un desastre, ahora que el Sr. Macmillan (que es muy viejo) ya no está ahí.”⁴⁸⁹⁰

“Una prueba más de la incompetencia en el gobierno de Macmillan’s – les había escrito, el día 18, suplicándoles que me enviaran 12 ejemplares de *Silvia y Bruno* a Oxford tan pronto como fuera posible. El jueves por la mañana los ejemplares estaban listos. Estamos a viernes por la noche, y no han llegado. El Sr. Craik es el único socio *antiguo*: y sólo es un aficionado: los hijos de Macmillan son demasiado jóvenes. Me temo que la empresa se está yendo a pique, y que tendré que buscarme otro editor.”⁴⁸⁹¹

⁴⁸⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de diciembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 309).

⁴⁸⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de enero de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 313 – 314). Cuento 39.

⁴⁸⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de diciembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 44).

⁴⁸⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de marzo de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 507).

⁴⁸⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de diciembre de 1889. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 493 – 494).

⁴⁸⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de diciembre de 1889. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 495).

*

“Un día, para mí, memorable. He recibido varias hojas corregidas de *Silvia y Bruno Concluido* (...) y he teleografiado a Clay para que vaya a Prensa con todo el resto. Macmillan cree que ahora podremos enviar los ejemplares para regalo, dedicados [presentation copies] el 29.”⁴⁸⁹²

“Primer avistamiento de un *Silvia y Bruno Concluido* completo. Ha llegado una docena de Macmillan. Le he llevado uno a la Sra. Walters y uno al Sr. Ware.”⁴⁸⁹³

“A la ciudad, y he pasado varias horas en Macmillans’, dedicando ejemplares de *Silvia y Bruno Concluido*.”⁴⁸⁹⁴

“A la ciudad de nuevo, para terminar de escribir las dedicatorias...”⁴⁸⁹⁵

*

“He ido a Macmillan y he enviado veintiocho ejemplares de *Fantasmagoría*, que ya está a punto...”⁴⁸⁹⁶

“Otra visita a Macmillan. He enviado veinticinco ejemplares...”⁴⁸⁹⁷

*

“Llegada de 12 ejemplares de *Rima? y Razón?*, de los cuales he dispuesto de 11 en un mismo día.”⁴⁸⁹⁸

“He enviado más de 40 ejemplares adicionales.”⁴⁸⁹⁹

*

“Salida del *Juego de Lógica*.”⁴⁹⁰⁰

⁴⁸⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de diciembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 110 - 111).

⁴⁸⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de diciembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 116).

⁴⁸⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de diciembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 117).

⁴⁸⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de diciembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 117).

⁴⁸⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de enero de 1869. En Wakeling (2001: VI, 72 - 73). Este día, y el siguiente, dedicó 53 ejemplares.

⁴⁸⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de enero de 1869. En Wakeling (2001: VI, 75).

⁴⁸⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de diciembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 67).

⁴⁸⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de diciembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 68 - 69).

⁴⁹⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de febrero de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 320).

“...Luego a Macmillan’s, donde he dedicado 49 ejemplares del *Juego de Lógica*.”⁴⁹⁰¹

*

“He ido a Parker’s, y he escrito las dedicatorias en 100 ejemplares de la *Lógica Simbólica*, que voy a enviar como regalos.”⁴⁹⁰²

⁴⁹⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de marzo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 321 - 322).

⁴⁹⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de febrero de 1896. En Wakeling (2005: IX, 241).

XXIX. 2. 4. miro en los *Diarios*

Dodgson apuntalaba, con los libros que ofrecía, amistades antiguas, y se apoyaba en ellos para empezar otras, nuevas, que le sirviesen de adelantados en aprovechadas tercerías:

“MS. enviado por fin a Alicia. 26, Nov. (Sáb.) 1864. (...) He encargado un ejemplar para que lo manden desde Londres y Alicia pueda recibirlo el 4 de julio. (Mar.). 1865. (...) He enviado a Alicia un ejemplar de la nueva edición. 14 dic. (Jue.) 1865.”⁴⁹⁰³
“...Luego a Macmillan’s, a coger un ejemplar de *Alicia* para Constance Sant...”⁴⁹⁰⁴ “...He prometido enviar a ‘Theo’ un ejemplar de *Las Aventuras de Alicia*...”⁴⁹⁰⁵ “...Ayer vino a verme el Sr. Collingwood, con su sobrinita, Alice Taylor. Lo conocí en Whitburn el otro día, y envié a su sobrina un ejemplar dedicado de *Alicia*...”⁴⁹⁰⁶ “...[el párroco de Leicester]...un tal Sr. Bennie (...) tiene dos hijas muy atractivas, gemelas (Mary y Elizabeth, alias Minnie y Doe), y propuse regalarles un ejemplar de *Alicia*, pero me encontré con que ya tenían uno.”⁴⁹⁰⁷ “Otra vez a Guildford. He viajado con un tal Sr. Gibbs y su esposa, y con su hija Edith (de unos 10 años), con la cual, como de costumbre, entablé una amistad. He terminado enviándole un ejemplar de *Alicia*.”⁴⁹⁰⁸ Acude a una merienda. Es el cumpleaños de Nora Faviell. “Ella, su hermana pequeña, Edith, y su amiguita Alice Furnivall, eran las únicas niñas. A esta última le he prometido un ejemplar de *Alicia*. Hoy he enviado otro ejemplar a mis compañeras de vagón de ayer, tres niñas de apellido Drury, del 13 de Radnor Place, que iban a Blackwater.”⁴⁹⁰⁹ “...El otro día, cuando volvía de Oxford, el tren se retrasó tres horas en Reading, y fui a los jardines, donde conocí a una familia de apellido Standen. Terminé enviando a una de las niñas (Isabel) un ejemplar de *Alicia*.”⁴⁹¹⁰ “...Desde Reading fui en ferrocarril

⁴⁹⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1864. En Wakeling (1999: V, 9 - 12).

⁴⁹⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de abril de 1866. En Wakeling (1999: V, 140 - 141).

⁴⁹⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de abril de 1867. En Wakeling (1999: V, 229 - 231).

⁴⁹⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de agosto de 1868. En Wakeling (2001: VI, 42 - 43).

⁴⁹⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1868. En Wakeling (2001: VI, 52 - 54).

⁴⁹⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de abril de 1869. En Wakeling (2001: VI, 83).

⁴⁹⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de agosto de 1869. En Wakeling (2001: VI, 90 - 91).

⁴⁹¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 92 - 93).

hasta Bracknell. En el vagón sólo me acompañaba una niña muy agradable, de 13 años de edad, que iba a Kew, Mary Marshall: sus padres están en las Indias Occidentales. Nos hicimos buenos amigos, tanto que le prometí un ejemplar de *Alicia*...⁴⁹¹¹ “De vuelta en la Iglesia de Cristo. Por una curiosa coincidencia, tuve como compañeros, desde Reading, al padre, y a la niña, con los cuales había viajado el sábado de Oxford a Reading, de modo que nos saludamos como viejos amigos, y esta vez anoté el nombre y la dirección de la pequeña (Annie Fisher, Maxstoke Cottage, Leamington), y le he enviado un ejemplar de *Alicia*.”⁴⁹¹² “He recibido el primer ejemplar completo del *Espejo*.”⁴⁹¹³ “...He recibido de Macmillan tres *Espejos* encuadernados en cuero marroquí y 100 en tela. Primero he mandado tres al Deanato (la de Alicia en cuero marroquí), y luego...”⁴⁹¹⁴ “...La excursión [a ‘Woodcote House’, Windlesham] fue afortunada en todos los sentidos, ya que descubrí dónde estaba mi maleta, y añadí a una familia muy agradable a mi lista de conocidos; después envié a la mayor, Mary, mis dos libros de *Alicia*.”⁴⁹¹⁵ “He dejado un *Espejo* para el pequeño del Sr. Coe, Arthur Ernest. Le he enviado una notita a la pequeña Katie Logan, ofreciéndole éste o *Alicia*...”⁴⁹¹⁶ “...He tenido noticias de ‘la Srta. N. Logan’, agradeciéndome la oferta, y diciendo que Katie no tiene ninguno de los dos libros. De acuerdo con esto, le he enviado ejemplares de los dos, y le he escrito, preguntándole la edad, sobre su educación, etc.”⁴⁹¹⁷ “He hecho una visita a la Sra. Liddell, y a Alicia le he regalado un ejemplar encuadernado de la versión italiana.”⁴⁹¹⁸ “...He ido a oír a las ‘pequeñas pianistas’, Agnes y Violet Molyneux. Su interpretación me ha fascinado. He dejado una nota para la Sra. Moluneux, ofreciéndoles *Las Aventuras de Alicia*.”⁴⁹¹⁹ “...Por la tarde regresé a Guildford, después de hacer una visita de despedida a los Fairbairns, regalarles unas *Alicias*, y contarles (también al Sr. y a la Sra. Fenn, y a Menella Smedley) el cuento de ‘El Trasgo y el Herrero’.”⁴⁹²⁰ “...He enviado ejemplares de *Alicia* y del *Espejo* a la pequeña Lizzie Coote, pero sin dar mi nombre de

⁴⁹¹¹ Lewis Carrol, *Diarios*, 13 de abril de 1870. En Wakeling (2001: VI, 115 – 116).

⁴⁹¹² Lewis Carrol, *Diarios*, 4 de julio de 1870. En Wakeling (2001: VI, 123 – 124).

⁴⁹¹³ Lewis Carrol, *Diarios*, 6 de diciembre de 1871. En Wakeling (2001: VI, 190).

⁴⁹¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de diciembre de 1871. En Wakeling (2001: VI, 190).

⁴⁹¹⁵ Lewis Carrol, *Diarios*, 26 de diciembre de 1871. En Wakeling (2001: VI, 192).

⁴⁹¹⁶ Lewis Carrol, *Diarios*, 11 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 254).

⁴⁹¹⁷ Lewis Carrol, *Diarios*, 14 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 255 – 256).

⁴⁹¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de febrero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 260 - 261).

⁴⁹¹⁹ Lewis Carrol, *Diarios*, 16 de septiembre de 1873. En Wakeling (2001: VI, 295).

⁴⁹²⁰ Lewis Carrol, *Diarios*, 10 de octubre de 1874. En Wakeling (2001: VI, 363).

verdad.”⁴⁹²¹ “He salido de Oxford para Guildford. (...) Hice amistad con mis compañeras de viaje desde Oxford, una tal Sra. Dixon y su hija Emily Phyllis (de 12 años de edad), y como nos tocó esperar una hora en Reading, fuimos juntos a los Jardines de la Abadía. La aventura tuvo el final acostumbrado, prometiendo enviar a la niña un ejemplar de *Alicia*. Viven en ‘Cotswold House, Egham’.”⁴⁹²² “He tenido noticias de la Sra. Gilchrist, la madre del ‘Arlequín’. Acepta mi oferta de *Alicia* y me envía el nombre – ‘Constance MacDonald Gilchrist’, nacida el 23 de enero de 1865. Le he enviado una con unos versos acrósticos con el nombre de ‘Constance’.”⁴⁹²³ “Hacia las 11 he bajado a la playa, y enseguida me he cruzado con mi amiguita de anoche, Mabel, y he pasado un rato con ella y con su prima, la Srta. Knight (está pasando unos días con los Knight – la Sra. Knight etc.) en el 7 de Ashford Road. Le he prometido una *Alicia*. Al poco rato he hecho una promesa similar a ‘Rosie’, del *Espejo*...”⁴⁹²⁴ “Me ha escrito la madre de Mabel, desde Londres (le había escrito allí, ya que no pude encontrar su dirección de aquí), diciéndome que Mabel ya está en casa, de modo que le he enviado la *Alicia* que le prometí, como recuerdo [a memorial of] de una de mis amistades más breves! (sólo la he visto dos veces)...”⁴⁹²⁵ “Me he encontrado con los Hull en la playa, he hecho un dibujo de Agnes, y he regalado a Alice un ejemplar de *Alicia*...”⁴⁹²⁶ “...El año empieza en Guildford. He ido, a las 10’52, a la ciudad, he recogido a Theo en el estudio, y la he llevado a ver *Whittington y su gato*, la Pantomima Infantil que representan en el Teatro de la Avenida. (...) ‘Addie Blanche’ hizo a un Whittington excelente: tiene verdadero talento... (...) he enviado (...) un ejemplar de *Alicia* para ‘Addie’.”⁴⁹²⁷ “He regalado a Ella un ejemplar de *Alicia*, cosa que ha revelado su autoría a la familia. Ha sido muy agradable tener amigos, por una vez, que no me conocían como escritor.”⁴⁹²⁸ “...Luego fuimos a Macmillan’s, y le envié una *Alicia* a Vera”⁴⁹²⁹.⁴⁹³⁰ “...Durante mi viaje de regreso a Eastbourne he tenido una compañía muy agradable: y de nuevo

⁴⁹²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de marzo de 1875. En Wakeling (2001: VI, 385).

⁴⁹²² Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de julio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 477).

⁴⁹²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de febrero de 1877. En Wakeling (2003: VII, 22).

⁴⁹²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 61).

⁴⁹²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 64).

⁴⁹²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 66).

⁴⁹²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1883. En Wakeling (2003: VII, 504).

⁴⁹²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 28).

⁴⁹²⁹ Vera interpretaba a Lord Fauntleroy en la comedia que acababa de ver representada.

⁴⁹³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de junio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 400 – 402).

cogí la dirección de la pequeña, ‘Marie P. Morgan, c/o W. Reed, Esq., del N° 6 de Brunswick Terrace, Brighton.’ Marie aparenta 10, y hay una chica mayor, de unos 14. Y supongo que su compañero era el Sr. Reed. Al llegar a Eastbourne, envié a Nellie *Alicia debajo de la tierra*, y una *Alicia* a Marie.”⁴⁹³¹ “...He pasado unas dos horas con la Sra. Shutte, dibujando a su pequeña modelo, ‘Maud Howard’, de 14 años de edad: la cara no la tiene muy bonita, pero desde luego tiene una figura preciosa. Le he regalado un rompecabezas de alambre, y le he prometido una *Alicia*...”⁴⁹³² Va con su “Abejilla” y Edith Miller a ver *Nuestro Eldorado*. “...Aparecía una niña muy mona, que hizo una interpretación muy graciosa. En el cartel aparece como ‘Marjorie Chetwynd’, pero luego descubrimos que en realidad se llama ‘Florence Ada White’.”⁴⁹³³ “A Macmillan’s, donde he dedicado cuarenta y un libros que irán a los niños que han actuado en *Alicia*.”⁴⁹³⁴ ⁴⁹³⁵ “He dejado una *Alicia* en el teatro para la pequeña, con una nota en la que invitaba a su madre (o a quienquiera que la tuviera a su cargo) a traerla a vernos esta tarde o la mañana del viernes. Ha llegado hacia las 6, con la ‘Srta. Esmond’ (en realidad, Sra. Polwhele), y se han quedado hasta las 7. Tiene 14 años, y parece una niña muy simpática...”⁴⁹³⁶ “...y luego [con Edith] a casa de la Sra. Bridgwater, donde, en agradecimiento por haber recibido tan bien a Margaret y a Edith, he prometido libros a sus dos chicas, May y Winfred (de 17 y 15 años). Edith les ha llevado los libros esta noche – una *Alicia* en dos sextos, y un *Espejo*, para cada chica.”⁴⁹³⁷ Va a cenar a casa del Sr. Pares, y conoce a sus hijas. “Las mayores, que estaban en casa, son Alice, Ethel, Margaret, y Constance, de edades que van de los 10 ó los 11 años para abajo. Por supuesto prometí a Alice un ejemplar del *Espejo*”⁴⁹³⁸.⁴⁹³⁹ “...He visitado al Sr. G. Hewett, y me hecho amigo suyo, y de su enorme tribu de niños. Luego he enviado a

⁴⁹³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 420).

⁴⁹³² Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de agosto de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 522).

⁴⁹³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de septiembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 164).

⁴⁹³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de septiembre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 361).

⁴⁹³⁵ La lista de Dodgson, con fecha de 29 de agosto de 1887, contiene 42 nombres. Los ejemplares de *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas* o de *Las Aventuras de Alicia debajo de la tierra* contienen la siguiente dedicatoria: “Dedicado a [] por Lewis Carroll, para celebrar [as a memento of] su participación en la Comedia de Sueños [the Dream-Play] de ‘Alicia en el País de las Maravillas’, escrita por H. Savile Clarke y estrenada en las navidades de 1886.” En Wakeling (2004: VIII, 361, Nota 589).

⁴⁹³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de septiembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 164 - 165).

⁴⁹³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de junio de 1897. En Wakeling (2005: IX, 321 – 322).

⁴⁹³⁸ Todavía no había sido publicado.

⁴⁹³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de julio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 170 – 171).

Helga un *Espejo*.”⁴⁹⁴⁰ Viene a Oxford “Lydia Howard” con sus padres: van a interpretar una comedia en El Teatro. “Los he acompañado a la librería de Slatter’s, para regalarle a Lydia un ejemplar del *Espejo*...”⁴⁹⁴¹ “...(Antes de empezar he cogido un *A través del espejo* para Laura Plomer)...”⁴⁹⁴² “He entablado amistad con dos clérigos, los Sres. Majendie y Chataway, y sus esposas, y con cuatro hijas de este último. El Sr. y la Sra. Chataway, y las cuatro niñas, han venido a mis habitaciones a ver fotos etc., y le he regalado a una de ellas, Alice, un ejemplar del *Espejo*.”⁴⁹⁴³ “...me marché con el tren de las 303, después de rogarles que me escribieran y de que prometiera que enviaría un ejemplar de *A través del espejo* a la niña pequeña de la Sra. Atkins, Alice Beatrice, una nena muy mona, pero con aspecto enfermizo, de 9 años...”⁴⁹⁴⁴ May Mileham “...resultó ser una compañera muy agradable, y al despedirnos le regalé un ejemplar del *Espejo*...”⁴⁹⁴⁵ “He ido al Hospital Cowley, a llevarle a Loui Taylor un ejemplar de *A través del espejo*...”⁴⁹⁴⁶ “Fui a recoger a Gladys Walker a las 11 ½, y la he devuelto a la 1. Es muy rápida con la Lógica, y nos hicimos amigos enseguida, tanto que le he regalado un *Espejo*...”⁴⁹⁴⁷ “He hecho una visita al Sr. Walmisley, Párroco de Iffley (...), y lo he visto a él, a su esposa, a un hijo, y a dos hijas, Mabel y Alice (de 17 años de edad), a la cual he prometido un ejemplar del *Espejo*.”⁴⁹⁴⁸ “He vuelto a ir a ver a la Sra. Jeune, y la he encontrado en casa, y hemos estado charlando un buen rato. Su nieta, ‘Noel’ (una niña de 9 años) está enferma, con fiebrícula. Le he ofrecido (y le he enviado este mismo día) un ejemplar del *Espejo*.”⁴⁹⁴⁹ “Se alojan con nosotros, en la casa, una tal Sra. Baly, con su madre, la Sra. Richards, su hermana, y su pequeña, Gladys. Esta última ha subido esta mañana, y ha pasado una hora con nosotros. La había invitado. Vi que ya tenía un ejemplar de *Alicia*, así que le he regalado, para que complete el juego, uno del *Espejo*.”⁴⁹⁵⁰ “He pasado el día con los Barclay, en Brighton: a sus hijos, Ethel y Noel, no los había visto nunca, aunque *a ella* le

⁴⁹⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de diciembre de 1872. En Wakeling (2001: VI, 246).

⁴⁹⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de febrero de 1874. En Wakeling (2001: VI, 324 – 325).

⁴⁹⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 418).

⁴⁹⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 421 – 422).

⁴⁹⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de marzo de 1880. En Wakeling (2003: VII, 249 – 250).

⁴⁹⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 136 – 137).

⁴⁹⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de marzo de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 264).

⁴⁹⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de septiembre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 197).

⁴⁹⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de marzo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 324).

⁴⁹⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de junio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 404 – 405).

⁴⁹⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de octubre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 585).

regalé la *Alicia* francesa hace algún tiempo.”⁴⁹⁵¹ “...Por la tarde fui al Parque. Era la última representación con las bicicletas, y luego conocí en el Parque al pequeño ‘Henri’, un niño encantador que renunció a seguir vendiendo fotos y se quedó conmigo un rato. Prometí que le regalaría una *Alicia* inglesa a ‘Marie’ (la dejé en el Parque esa misma tarde), y a él una francesa, que tendré que enviarle al Acuario de Yarmouth.”⁴⁹⁵² “He ido al Ayuntamiento, a oír un ‘Recital de Pianoforte’ de Lottie Miller, de 12 años de edad, y he disfrutado muchísimo del mismo. Su padre es profesor de música, y vive en Hastings. Le he enviado un ejemplar de la *Alicia* alemana en pago del regalo musical que yo había recibido.”⁴⁹⁵³ “...Luego hemos ido a tomar el té de las 5 con Lady Granby, y yo he cogido el tren de las 6 ½ para Oxford. Tenía, de compañeras de vagón, a una niña pequeña muy dulce (Gwendolyn Waldo Story, la hija única del escultor de ese nombre), y, supongo, a su aya, la Sra. Toon. Le he enseñado varias fotos, y algunos rompecabezas, y he conseguido su dirección (para mandarle un libro. Marco este día con una piedrecita blanca.”⁴⁹⁵⁴ “Por la tarde Edith y yo fuimos al Muelle. La representación fue excepcionalmente buena, y el trozo más bonito fue el del ejercicio de equilibrio, sobre un alambre, de una niña pequeña monísima de unos 10 años, a la que llaman ‘Adele Lebra’ en el cartel. He dejado una ‘*Alicia*’ para *parvulitos* para ella, con una nota en la que invitaba a su padre a traerla a verme.”⁴⁹⁵⁵ “...Hoy he preguntado el nombre de la niña pequeña, tan simpática y bien educada, que, junto con su hermana, todavía más pequeña, frecuenta Bolton Road, y con la cual he intercambiado unas palabras amistosas en una o dos ocasiones. Es ‘Gwendolen Florence Lamb’, y su madre, por lo que parece, regenta una casa de huéspedes en el N° 5 de Bolton Road, en ‘Warwick – []’. Después de haber conseguido su nombre, le he enviado, por correo certificado, una ‘*Alicia*’ para *parvulitos*.”⁴⁹⁵⁶ “...De camino a Brighton me hice amigo de una niña pequeña que parece muy dulce y (supongo) su madre. Conseguí su dirección, y veo que se llama ‘Constance Linnell’, nieta del pintor. Viven en Red Hill. Por supuesto, luego le he mandado *La Alicia para parvulitos*.”⁴⁹⁵⁷ “...El dibujo de Enid (de la Srta. E. G.

⁴⁹⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de marzo de 1872. En Wakeling (2001: VI, 205).

⁴⁹⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 354 – 355).

⁴⁹⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de julio de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 521).

⁴⁹⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de junio de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 471 – 472).

⁴⁹⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de septiembre de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 526 – 527).

⁴⁹⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 580 – 581).

⁴⁹⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de octubre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 584 – 585).

Thomson) llegó ayer de vuelta, enmarcado, y está *precioso* a la luz del día. Además, ayer le llevé, con mucho retraso, los ejemplares que le había prometido de los dos volúmenes de *Silvia y Bruno* (el segundo, ‘dedicado’ a ella), encuadernados en cuero marroquí rojo.”⁴⁹⁵⁸ “...He ido a ver a la Srta, Krüg, para regalarle *Silvia y Bruno*...”⁴⁹⁵⁹ “He ido a ver al Sr. Coe, y le he prometido un *Snark* para su pequeña Nellie, de 2 años y medio...”⁴⁹⁶⁰ “...Me tropecé con las tres niñas pequeñas del ‘jersey’, e hice amistad con sus padres – Godby de apellido: las niñas son Nellie, Katie y Phyllis. (...) He prometido una *Alicia* para la pequeña Nellie, y también le he prometido un *Snark* a una amiguita nueva, Alice Godfrey, de Nueva York, de 8 años de edad, pero hablaba como una muchacha de 15 ó 16, y no me dejó que la besara al despedirme sobre la base de que ‘nunca besaba a caballeros’.”⁴⁹⁶¹ “*Dies cretâ notandus*. La Sra. Harding me había escrito para decirme que el Sr. Harding se había ido, y que la tropa se marchaba hoy. Yo le escribí y le pedí que pasara a verme *en route*, pero ella contestó que no tenía tiempo, añadiendo, ‘salimos a las 11’, cosa que entendí como una indirecta para que fuera a verles, pero sólo me atreví a enviarles una nota avisándoles de que estaría en el Paseo a las 10. Fui, y la vi a ella, a Florence (a la cual le regalé un ejemplar de *Dobletes* y le prometí una *Alicia*), y a su hermanita, una verdadera ‘Alicia’ [a veritable ‘Alice’]...”⁴⁹⁶² “...Luego a casa de los Hatch, para regalarle a Ethel *Rima? y Razón?*, y he prometido ir a recogerla, a ella y a Evelyn, el jueves.”⁴⁹⁶³ “Me he hecho amigo, en la playa, con una niña muy dulce de 12 ó 13 años, Winifred Legatt, y con su hermana mayor, Evelyn, y su hermanito, Oswell. Como mañana salgo para Guildford, y no hay tiempo para entablar una amistad despacio, le he enviado, este mismo día, un ejemplar de *Mischmasch*.”⁴⁹⁶⁴

⁴⁹⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de febrero de 1894. En Wakeling (2005: IX, 123 - 125).

⁴⁹⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de julio de 1896. En Wakeling (2005: IX, 271).

⁴⁹⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de octubre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 486).

⁴⁹⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 292 – 293).

⁴⁹⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 206 - 208).

⁴⁹⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de febrero de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 87).

⁴⁹⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 28 – 29).

XXIX. 2. 5. como asunto de su correspondencia

Descubre a Mary Brown sus muchos trabajos, y las horas, que le faltan: tiene 62 años, y “¡la vida es muy corta!”

“...Y ahora, ¿qué voy a contarte de mis cosas? Decir que me encuentro bastante bien es algo que ‘va de suyo’ conmigo. De hecho, mi vida se halla extrañamente libre de problemas y tribulaciones, de modo que no me cabe duda de que mi felicidad es uno de los ‘talentos’ que se me confiaron, para que me ‘ocupase’ en ella, hasta que el Amo regrese, haciendo algo que pueda hacer las vidas de *otros* felices...”⁴⁹⁶⁵

Está declarando también, naturalmente, el propósito primero de sus libros.

De ellos se ocupará en sus cartas.

En éstas da a sus amigas-“niñas” noticia escueta de que les manda uno de sus libros (pero a veces la acompaña con alguna gracieta, o con alguna consideración sobre el mismo):

“Querida Srta. Griffiths,

Le doy las gracias por permitirme ver su versión dramatizada de *Silvia y Bruno*... (...)

Perdóneme la nota tan breve. No tengo ‘momentos de ocio’, ya que estoy trabajando, día y noche, en la 2ª Parte de mi *Lógica Simbólica*. Adjunto la 1ª Parte, y le ruego que la acepte. Puede *parecer* muy difícil, a primera vista; pero la he enseñado, con comodidad, a muchos niños: un caso típico, una sobrinita mía de 9 años de edad, que se terminó casi todo el libro en 4 clases, y creo que disfrutó muchísimo con él...”⁴⁹⁶⁶

⁴⁹⁶⁵ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 21 de agosto de 1894. En Cohen (1979: II, 1031 – 1032).

⁴⁹⁶⁶ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Griffiths del 22 de septiembre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 276, Nota 441).

“Mi querida Isa,

El valor total de una copia de la *Alicia* francesa es de 45 libras esterlinas, pero, como tú quieres ‘la más barata’, y como eres muy amiga mía, y como yo tengo una disposición noble y generosa, he decidido hacer un *enorme* sacrificio, y he rebajado 3 libras y 10 chelines del precio. De manera que no me debes más que 41 libras y 10 peniques, y esto puedes pagármelo en oro o en billetes, *tan pronto como gustes*....”⁴⁹⁶⁷

“...Y ahora, ¿qué puedo decir de mis cosas? ¿Te envió una versión holandesa de *Alicia* con unos ocho dibujos ampliados y a color? Serviría bien para enseñárselo a niños pequeños. Estoy pensando probar a hacer yo mismo una *Alicia* coloreada...una ‘edición para parvulitos’. ¿Tú qué opinas?...”⁴⁹⁶⁸

“Bueno, ahora te contaré mis cosas. Voy a sacar de prensa un librito, espero que salga para la Pascua, y se llamará *Alicia para parvulitos*, con dibujos ampliados & coloreados por Tenniel, & con explicaciones en un lenguaje sencillo, como uno se los explicaría a un niño pequeño. ¿Quieres un ejemplar? ¿Puedes recordar cómo te sentías cuando eras una parvulita y disfrutabas de los cuentos para bebés?”⁴⁹⁶⁹

“Parece que ya tienes mis dos libros sobre *Alicia*. ¿Tienes también *La caza del Snark*? Si no, me encantará enviarte uno. Los dibujos (del Sr. Holiday) son bonitos, y no tienes por qué leer los versos si no quieres.”⁴⁹⁷⁰

“Mi querida Helen,
(...)

...una de las razones por las que te escribo esto es para preguntarte si has leído alguna vez mi pequeño cuento de hadas llamado ‘La venganza de Bruno’, que salió publicado en *la revista de la tía Judy* hace unos años. Si no lo has hecho, y te gustaría verlo (aunque es un cuento para niños bebés [quite a baby-story], te dejaré una revista, para que lo leas: me temo que no tengo más, y no puedo regalártela.

⁴⁹⁶⁷ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman (s. f.). En Bowman (1972: 117 – 118).

⁴⁹⁶⁸ Lewis Carroll. Carta a Helen Feilden del 12 de abril de 1881. En Cohen (1979: I, 416 – 418).

⁴⁹⁶⁹ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 1 de abril de 1889. En Almansi (1975: 52).

⁴⁹⁷⁰ Lewis Carroll. Carta a Kathleen Eschwege del 24 de octubre de 1879. En Collingwood (2008: 357 – 358). Sus cursivas.

A mí no me gustan mucho las hadas [I don't much care about fairies], como regla general: y ésa es la única vez que he intentado escribir sobre ellas: y, después de todo, ¡me han salido más semejantes a niños que a hadas!"⁴⁹⁷¹

"Isa, cariño mío,
(...)

...Estoy adelantando muchísimo con *Silvia y Bruno Concluido*. Imagino que esperarás que te regale un ejemplar. Bueno, veré si me sobra alguno...No saldrá antes de Pascua, me temo.

Me pregunto en qué condición estará el libro que te dejé para que te lo llevaras a América. (Me refiero a *La Parroquia de Laneton*). Destrozado, supongo. Encuentro que los libros prestados *jamás* regresan en buenas condiciones. Sin embargo, tengo un segundo ejemplar del libro, conque puedes quedártelo..."⁴⁹⁷²
"⁴⁹⁷³

"¡Mi querida, querida Niña!
(...)

...Una vez que me vea libre de esto, espero dedicar las mejores horas del día, todo este verano, a sacar *Silvia y Bruno Concluido*. *Supongo* que te regalaría el primer volumen, de modo que ¡supongo que tendré (aunque sea a regañadientes) que enviarte la secuela!..."⁴⁹⁷⁴

"Mi querida Mary,
¿Estás aprendiendo, o vas aprender, alemán? Si fuera así, dímelo, y tendrás a 'Alicia' en esa abstrusa lengua..."⁴⁹⁷⁵

⁴⁹⁷¹ Lewis Carroll. Carta a Helen Feilden del 15 de marzo de 1873. En Cohen (1979: I, 186 – 187).

⁴⁹⁷² Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 22 de agosto de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 921 - 922).

⁴⁹⁷³ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 22 de agosto de 1890. En Cohen (1979: II, 921 – 922).

⁴⁹⁷⁴ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 28 de febrero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 893 - 895).

⁴⁹⁷⁵ Lewis Carroll, Carta a Mary MacDonald del 26 de enero de 1869. En Hatch (1933: 28).

Tuvo esta vez “de compañera de viaje [as fellow-traveller] a una niña pequeña muy dulce”, y supo su nombre completo, con su apellido de cuento, Gwendolyn Waldo Story, y “su dirección”, que usaría “para enviarle un libro”, la *‘Alicia’ para parvulitos*, le enseñó “varias fotografías y rompecabezas”, y señaló “el día”, por eso, “con una piedrecita blanca”⁴⁹⁷⁶. Así lo hizo, y ahora le enviaba una segunda edición, mejor armada, circunstancia que aprovecha para tontear con ella e invitarla a venir a Oxford:

“Mi querida niña pequeña,

Hace casi dos años (temo que lo habrás olvidado) estábamos en un vagón del ferrocarril y yo te enseñé unas fotos, y después te envié la *‘Alicia’ para parvulitos*. Pero todos los dibujos eran marrones: de modo que te envío ahora una de las nuevas, que los trae mucho más bonitos. Tal vez ahora no quieras conservar el marrón. Entonces, ¿por qué no se lo regalas a algún niño pobre que viva en una cabaña, y que no tenga muchos libros de cuentos ilustrados?

¿Sabes que el verano pasado intenté ir a verte? Volví de Worcester, de modo que me bajé en el Empalme de Chipping Norton y seguí hasta Chipping Norton, y luego, cuando pregunté cómo ir a tu casa, ¡descubrí que me había pasado de estación! Debería haber preguntado en el *Empalme*.

Me pregunto si podrás escribirme. Si *puedes* (no pasa nada si la carta queda desaseada, ¡me gusta que las cartas de las niñas pequeñas sean *muy* desaseadas!) por favor escríbeme y dime si has recibido esto, y por favor dime cuándo es tu cumpleaños, y cuántos años tienes, y todos tus nombres.

Tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson

Naturalmente, espero que vengas a verme, si alguna vez vienes a Oxford.”⁴⁹⁷⁷

Alguna vez les pide que lo ayuden, no sabe qué fórmula emplear para dedicarles el libro:

⁴⁹⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de junio de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 471 - 472).

⁴⁹⁷⁷ Lewis Carroll. Carta a Gwendolyn Story del 18 de abril de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 834).

“Querida Srta. Rossetti,
Espero poder enviarle *Silvia y Bruno Concluido* antes de fin de año. ¿Será tan amable de decirme cómo le gustaría que se lo dedicara? No consigo recordar lo que escribí en el primer volumen...”⁴⁹⁷⁸

“Mi querida Srta. Thomson,
(...)
Sin embargo, *hoy* le escribo para preguntarle cómo desea que le dedique *Silvia y Bruno Concluido*, que espero poder mandarle antes de fin de año. No sé si poner ‘Srta’ o no.”⁴⁹⁷⁹

El 19 de diciembre de 1889 lo invitaron, en Birmingham, a asistir, en el Instituto, a una representación de *Alicia*, y los entretuvo con ‘La merienda de Bruno’. A las actrices les regaló varios libros. La *Alicia debajo de la tierra* se la dedicó “a Muriel A. Howard Smith, en memoria [a memento] de su aparición como ‘Alicia’”, con una carta:

“Mi querida Muriel,
En pago del placer que me has dado con tu interpretación de ‘Alicia’, pensé que me encantaría regalarte un libro sobre ella. Así, habiendo sabido, de boca de varios pajaritos (¿verdad que has notado mucho parloteo alrededor de tu casa?) que el *País de las Maravillas* y el *Espejo* ya los tenías, de modo que no te resultarían nuevos, he pensado que éste sería, lo más seguro, una novedad.

No te muestres *demasiado* severa con los dibujos. Yo nunca he aprendido a dibujar, y ahora sé muy bien lo malos que son: pero jamás *imaginé* que fuera a publicarlos: sólo pretendían dar gusto a la pequeña ‘Alicia’ para la que escribí el libro, y a sus hermanas.

Encontrarán en él varias cosas algo distintas del *País de las Maravillas*, por ejemplo, el Cuento y la Cola del Ratón.

⁴⁹⁷⁸ Lewis Carroll. Carta a Christina Rossetti del 13 de diciembre de 1893. En Cohen (1979: II, 1000).

⁴⁹⁷⁹ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 13 de diciembre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 999).

Voy a firmarlo con mi nombre de verdad, pero, por favor, no se lo digas a todo el mundo. Yo preferiría que *nadie*, fuera de mis amigos, lo supiera (y *nosotros* somos amigos, ¿verdad?), y, pese a que de vez en cuando algún extraño lo descubre, cuantos menos lo conozcan, más contento estoy...”⁴⁹⁸⁰

Aquí burla con la dedicatoria que le debe:

“...El librito ha llegado sano y salvo, y haré todo lo que pueda para escribir en él mi nombre, si es que consigo acordarme del día de mi cumpleaños...¡pero uno olvida estas cosas con tanta facilidad!”⁴⁹⁸¹

Vacila (¡y vacila!): no quisiera fallar en su elección, y dejará que lo escojan ellas (también el color), y, como tardan en contestarle, se enfada:

“...Por ocuparme del siguiente asunto de tu carta, *La caza del Snark*...Me gustaría regalaros, a ti y a tu hermana (*Srta.* Isabel, me temo que tendré que llamarla ahora. ¡Cómo vuelan los años!), algunos ejemplares del libro. Y, como sin duda ya habrás visto el libro, bien puedo darte la oportunidad de escoger el color de la portada. He usado varias telas para encuadernarlos, con la nave y la boya en oro: por ejemplo, en azul claro, en azul marino, en verde claro, en verde oscuro, en escarlata (para que case con la ‘Alicia’), y (tal vez sea el más bonito de todos) en blanco o sea, una especie de imitación de la vitela, que queda precioso con el oro. La única objeción es que se ensucia antes que los otros colores. Me temo que no puedo explicarte...”⁴⁹⁸²

“...¿Cuál de mis libros te doy, ahora que sé que eres una niña de verdad? ¿Te gustaría *Alicia en el País de las Maravillas*, o *Alicia debajo de la tierra*? (Éste es el libro, ¿sabes?, tal y como lo escribí la primera vez, con mis propios dibujos)...”⁴⁹⁸³

⁴⁹⁸⁰ Lewis Carroll. Carta a Muriel A. Howard Smith del 22 de diciembre de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 497, Nota 799).

⁴⁹⁸¹ Lewis Carroll. Carta a Maggie Cunningham de 1868. En Collingwood (2008: 367).

⁴⁹⁸² Lewis Carroll. Carta a Maud Standen del 18 de diciembre de 1877. En Hatch (1933 : 72-74).

⁴⁹⁸³ Lewis Carroll. Carta a Sydney Bowles del 22 de mayo de 1891. En Almansi (1975: 44).

“Mi queridísima Enid,

Por favor, examina esta lista de libros, y tacha los nombres de todos los cuentos que, o bien *hayas* leído, o *no querrías* leer aunque te diese *6 peniques* por hacerlo, Entonces, si alguna vez hiciésemos juntos un viaje en ferrocarril (por supuesto, eso es lo más improbable del mundo, y, con todo, *podría* suceder), yo traería conmigo algún libro que *tal vez* podría ayudar a mantenerte de un humor *tolerablemente* bueno durante *parte* del trayecto.”⁴⁹⁸⁴

“Mi querida Gertrude,

(...)

Y ¿no te sigo debiendo un ejemplar de *Silvia y Bruno Concluido*? Y, si así fuera, ¿lo quieres en rojo? ¿O en blanco? Y ¿qué dedicatoria escribí en el Vol. I?...”⁴⁹⁸⁵

“No ha llegado respuesta alguna a mi pregunta, ‘¿Lo prefieres en oro y rojo, o en oro y blanco?’ ¿Por qué no leen *jamás* las damas con atención las cartas a las que están respondiendo? El resultado es que *siempre* dejan sin contestar la pregunta más importante.”⁴⁹⁸⁶

“Mi querida Olive,

Para ‘Sylvia y Bruno’ y ‘Alicia debajo de la tierra’ podéis escoger la encuadernación, roja o blanca. (Blanca y de oro es muy bonita, pero claro, con el uso es fácil que se ensucie más que la roja.) ¿Cuál queréis?

Con todo mi mejor amor, soy aún

Tuyo de corazón,

C. L. Dodgson.”⁴⁹⁸⁷

Si les manda el *Snark* suele aludir a los misterios que éste encierra (pero nunca los descubre).^{4988 4989 4990 4991}

⁴⁹⁸⁴ Lewis Carroll. Carta a Enid Stevens del 27 de junio de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 961).

⁴⁹⁸⁵ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 1 de enero de 1895. En Cohen (1979: II, 1048).

⁴⁹⁸⁶ Lewis Carroll. Carta a Hilda Bell del 5 de octubre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 97, Nota 176).

⁴⁹⁸⁷ Lewis Carroll. Carta a Olive Butler del 27 de noviembre de 1892. Sus cursivas. En Hatch (1933: 227).

Pide paciencia, que llegará, llegará:

“Mi querida Dolly,
(...)”

Bueno, en cuanto al nuevo libro de *Alicia*, voy a empezar a imprimirlo pronto...y *espero* que el Sr. Tenniel consiga tener terminados los dibujos para las Navidades del año que viene...tendrás que esperar aún, ¿ves?, bastante tiempo, pero la paciencia es una virtud, excelente para que la practiquen los niños, y naturalmente ¡lo que es bueno para un niño también lo es para una muñeca!

Esta última frase te ha sacado *un poquito* de tus casillas, ¿a que sí? ¡Confíesalo!...”⁴⁹⁹²

Luego vienen estas otras dificultades, cuando son varias hermanas a las que desea obsequiar. Importaba, por ejemplo, que le dijiesen qué cuentos tenía cada una, por no repetirse:

“Mi querida Ruth,

Sé que os canso con mis inquisiciones, pero sólo puedo deciros –igual que diríais, ¿sabéis?, si fuerais a estar sentadas en el extremo de la mesa y os sirvieran un plato de rinoceronte asado-- ‘¡No puedo hacer nada por evitarlo!’

Bueno, ya que las cosas son así, lo que quiero saber es esto: ¿cuál de mis libros (si es que tenéis alguno) tiene cada una de vosotras tres, chicas?

Vuestro, afectuosamente,

C. L. Dodgson”⁴⁹⁹³

⁴⁹⁸⁸ Lewis Carroll. Carta a Florence Balfour (“Birdie”), del 6 de abril de 1876. En Almansi (1975: 36).

⁴⁹⁸⁹ Lewis Carroll. Carta a May Barber del 12 de enero de 1897. En Almansi (1975: 39).

⁴⁹⁹⁰ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 2 de marzo de 1880. En Almansi (1975: 51).

⁴⁹⁹¹ Lewis Carroll. Carta a “los Pequeños Lowrie” (“The Lowrie Children”) (s. f.). En Almansi (1975: 133 – 134).

⁴⁹⁹² Lewis Carroll. Carta a Agnes Argles del 11 de diciembre de 1868. En Cohen (1979: I, 124 - 125).

⁴⁹⁹³ Lewis Carroll. Carta a Ruth Butler del 24 de noviembre de 1892. En Almansi (1975: 59).

Forman, los que traen la aventuras de Alicia en Tierra de Maravillas, y al otro lado del espejo, un conjunto, y él procurará que lo disfruten, las dos, entero:

“Mi querida Gracie,

Durante la visita, *tan* agradable, que he hecho a tu hermana (fue tan buena que transformó su casa en una especie de hospital por mí) me dijo que *a ella* le había regalado *Alicia*, y *a ti* el *Espejo*, y ahora, naturalmente, los dos libros están separados. De modo que estoy intentando llenar el *hiatus valde deflendus* (¿sabes latín?) regalándoos a cada una de vosotras el volumen que os falta. De ahí el libro que acompaña esta carta.”⁴⁹⁹⁴

Busca aquí que tenga, cada una de las tres hermanas, un juego de libros, así se harán, si los juntan, con una colección bastante completa:

“Mi querida Gladys, (...) Estamos (llevamos haciéndolo durante toda esta primera mitad del año) sacando una segunda edición de los 2 libros de *Alicia*, con un nuevo tipo, etc., y deberían ser tan buenos como el primero, pero no tengo ni idea de cuándo estarán terminados: llevan, fuera de *mis* manos, unos 5 meses. Recibiréis ejemplares de los mismos nada más me lleguen – esto es, los 2 libros de *Alicia* para cada una de vosotras, si es que realmente queréis tener un montón de duplicados en casa. Pero ¿no sería mejor tener conjuntos de libros *distintos*, y prestároslos luego? Una podría tener los 2 libros de *Alicia*, otra los 2 libros de *Sihia y Bruno*, y la otra *Rima?* y *Razón?* y *Un cuento liado...*”⁴⁹⁹⁵

Para Olive, Ruth y Violet Butler propone una carta de repartición:

“...Ahora, a la cuestión de los libros. Quiero daros algunos libros a cada una de vosotras. ¿Qué piensas de la lista siguiente?

Olive—‘Sylvia y Bruno’

Ruth—‘Alicia debajo de la tierra’

⁴⁹⁹⁴ Lewis Carroll. Carta a Grace Denman del 15 de octubre de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 551).

⁴⁹⁹⁵ Lewis Carroll. Carta a Gladys Langbridge del 26 de junio de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1129 - 1130).

Violet—‘Alicia en la habitación de los niños’
¿O puedes componer una lista que os guste más?...’’⁴⁹⁹⁶

Y, desde luego, cuando son varias las hermanas hay que andarse con tiento (¡los celos!, y ¡avaricias!):

“Mi querida Isa,

Hice que encuadernasen éste⁴⁹⁹⁷ cuando el libro salió, y ha estado esperando aquí desde el 17 de diciembre, porque la verdad es que no me atrevía a enviarlo hasta el otro lado del Atlántico...las ballenas ¡son tan poco consideradas! Seguro que habrían querido tomarlo prestado para enseñárselo a las ballenitas, olvidando que el agua salada lo estropearía.

Además, sólo estaba esperando a que regresases para enviar a Emsie la *Alicia para parvulitos*. Por lo general se la regalo a la más pequeña de la familia, pero también le he regalado una a Maggie, porque se pasa tanto tiempo viajando, y pensé que le gustaría llevar uno consigo. Espero que los ojos de Nelly no se vuelvan *del todo* verdes, por los celos, al ver que dos (¡en realidad tres!) de sus hermanas reciben regalos, y que ¡ella no tiene ninguno! Para ella, hoy, no tengo otra cosa que mi amor, pero *algún día recibirá alguna cosa*.

Vuestro Tío Charles, que os quiere.’’⁴⁹⁹⁸

“Mi querida Margery,

(...)

Me alegra mucho que te guste *Alicia*: pero ¡qué hermanas tan malas, tan malas tienes, que no te dejarán leerla hasta que vayan al colegio! Aunque tal vez la maestra les haya dicho que tenían que aprenderse de memoria, para la lección, una página del cuento...’’⁴⁹⁹⁹

“...Durante el viaje [a Margate] he tenido de compañeros dos niños muy simpáticos, una chica de 12 y un chico de 9, con su madre y su tía (¿). Les he enseñado unos rompecabezas, y hemos jugado al ‘Dominó del Ferrocarril’. He conseguido la

⁴⁹⁹⁶ Lewis Carroll Carta a Olive Butler del 25 de noviembre de 1892. Sus cursivas. En Hatch (1933: 226 – 227).

⁴⁹⁹⁷ Una copia de *Silvia y Bruno*.

⁴⁹⁹⁸ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 16 de mayo de 1890. En Almansi (1975: 46).

⁴⁹⁹⁹ Lewis Carroll. Carta a Margery Worthington del 24 de enero de 1895. En Cohen (1979: II, 1049).

dirección de la pequeña, para mandarle una *Alicia*. Es ‘Nellie Knight, Royden Villa, Larkfield, Richmond, Surrey’).”⁵⁰⁰⁰

Y sí, le mandó unas *Aventuras de Alicia debajo de la tierra*, con una dedicatoria en forma de jeroglífico, la cual, después de considerarlo un tiempo, descubrieron que, si se colocaba delante de un espejo, podía leerse, y decía:

“Nellie Knight
Un Recuerdo de un
confuso Viaje en tren
que tuvo lugar el 20 de agosto de 1888
Del Autor.”⁵⁰⁰¹

A los pocos días le escribe de nuevo, impaciente:

“
*A la atención de los Sres. Macmillan,
29 Bedford Street,
Covent Garden*

El Sr. Carroll presenta sus respetuosos saludos a la Srta. Nellie Knight, y quisiera saber si ha recibido un librito que le había mandado para que lo aceptara el 21 de este mes, y si ha decidido graciosamente, y por placer, aceptarlo, o lo desprecia tanto que preferiría devolverlo. Si resuelve quedárselo, él desea, con el fin de impedir que esto mueva a celos, enviarle un libro al niño pequeño (pariente lejano suyo, le parece que era) que iba viajando con ella: y le enviaría, o bien ‘Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas’, o ‘A través del espejo’, o ‘La caza del Snark’, el libro que a él le guste más.

28 – 8 – 1888”⁵⁰⁰²

Y otra vez, enseguida, desde Eastbourne, fastidiándola:

“Mi querida Nellie,
Una carta majestuosa es suficiente...ésta la voy a firmar con mi verdadero nombre. El otro lo uso para mis libros, porque no quiero que me conozca nadie, excepto mis *amigos*. Ahora bien, pensé que tú y yo *teníamos* que ser *amigos*. Nada más entrar en el

⁵⁰⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de agosto de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 418 - 419).

⁵⁰⁰¹ Lewis Carroll. En Hatch (1933: 207).

⁵⁰⁰² Lewis Carroll. Carta a Nellie Knight del 28 de agosto de 1888. En Hatch (1933: 208).

vagón, cuando dije, ‘¡Ahora, *por favor*, no se levanten por *mí*, vuelva a acostarse!’, y tú dijiste, ‘¡No quiero! ¡Ocupese de sus asuntos!’, yo me limité a pensar, ‘¡Ah, bueno, enseguida se arreglará todo!’ Y cuando te ofrecí un rompecabezas, para que probaras a hacerlo, y dijiste, ‘¡No quiero! ¡Los rompecabezas no me gustan!’, yo pensé aún, ‘¡Oh, habrá algo con lo que pueda quitarle ese mal humor! ¡No puede durar mucho tiempo más!’ Lo que más me desanimó, me parece, fue cuando dije, ‘¡Mira, Nellie! ¡Sydney ha resuelto el rompecabezas!’, y tú dijiste, ‘¡De eso nada! ¡Él no ha resuelto un rompecabezas en su vida!’ Yo *casi* perdí toda esperanza, entonces. Sin embargo, pensé, ‘Le *enviaré* algo... ¡un Panecillo de Chelsea, o un Libro! ¡Y luego, tal vez no se muestre tan enfadada!’ Me llevó tres o cuatro meses decidir *cuál* de las dos cosas enviarte. Me pregunto si habré escogido la correcta. ¿Habrías preferido el Panecillo de Chelsea?

Estoy bastante confundido respecto a qué libro enviarle a Sydney. Parece demasiado pequeño para ‘A través del espejo’. Sin embargo, supo resolver el rompecabezas (no me acuerdo ahora de cuál sería... me parece que el de los ‘4 hombres pobres’), y no recuerdo que ningún otro niño de su edad haya resuelto antes ése, de modo que no creo que sea un libro demasiado de mayores para él.

Ojalá no vivieras tan lejos. Tengo miedo de que no volvamos a vernos. ¡Por qué no vienes a pasar unos días en Eastbourne? Es un lugar encantador, y espero quedarme aquí hasta el 10 de octubre. Mi casa de verdad la tengo en ‘La Iglesia de Cristo, en Oxford’, pero vengo aquí todos los veranos.

Tu nuevo, viejo (‘nuevo’, en cuanto a amigo tuyo, ‘viejo’ en cuanto a ser humano) amigo, con cariño

Charles L. Dodgson.”⁵⁰⁰³

Se picaba como no se lo agradeciesen a vuelta de correo. Mira, por ejemplo, lo de Ruby:

“...luego fui a casa de los Price (en Pembroke College) para el té. La Sra. Lindsay (de la Escuela Militar de Cowley) vino con su pequeña Ruby, una niña muy simpática de 9 años, calculo. Nos hicimos amigos, tanto que le he enviado una *Alicia debajo de la tierra*.”⁵⁰⁰⁴

⁵⁰⁰³ Lewis Carroll Carta a Nellie Knight del 1 de septiembre de 1888. En Hatch (1933: 209 – 210).

⁵⁰⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de diciembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 111).

Ruby no contestaba, de modo que escribió a la Sra. Price, por si se hubiera equivocado de dirección:

“Querida Sra. Price,

Su amiguita Ruby me cayó tan bien que el viernes le envié un libro. Pero no he recibido noticia alguna sobre su llegada. La dirección que puse fue ‘Escuela Real Militar de Cowlee’. ¿Debería haberle llegado? ¿O se habrán marchado?...”⁵⁰⁰⁵

Mira también, esto, con Ellen Terry, su actriz favorita, que lo irrita a menudo con su indolencia (¿o sería indiferencia?

“Mi querida Edith [hija de Ellen Terry],

Verdad es (es verdad, es una pena, una pena que sea verdad) que envié a tu madre (hace más de 2 meses) un ejemplar del facsímil de la *Alicia* original, y que ella no ha reconocido tal circunstancia: pero yo lo perdono todo, por naturaleza, y, además, aunque jamás (te sorprenderá saberlo) he interpretado a ‘Margarita’ en *Fausto*, me imagino que debe de ser una parte *muy* fatigosa, y no creo que deje mucho tiempo para escribir cartas. Como prenda de mi perdón, envío con ésta, a su hija pequeña (¡y cuántos bostezos y jaquecas va a costarle!) este *Juego de Lógica*, y, con cariño hacia la madre y la hija...”⁵⁰⁰⁶

“...Por cierto, me pregunto si llegaste a recibir un ejemplar de *Silvia y Bruno* que te mandé el 12 de diciembre de 1889. Si no te llegó entonces, yo enviaré otro ejemplar, ya que quiero que tengas el libro...”⁵⁰⁰⁷

“Mi querida Srta. Ellen Terry,

Comenzaré con un asunto *propio*. El 12 de diciembre de 1889 envié (uno más de los 200 ejemplares que regalé entonces) un ejemplar de cierto libro, llamado *Silvia y Bruno*, a cierta actriz, no desconocida en el Liceo. Todavía no sé si la susodicha actriz recibió el susodicho libro o no. ¿Es posible que no lo hiciera? O tal vez se dijera a sí misma, ‘La verdad, ¡no pienso dar las gracias

⁵⁰⁰⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Price del 19 de diciembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 111, Nota 196).

⁵⁰⁰⁶ Lewis Carrol. Carta a Edith Wardell de marzo de 1887. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 324 – 325, Nota 537).

⁵⁰⁰⁷ Lewis Carroll. Carta a Ellen Terry del 13 de noviembre de 1890. En Cohen (1979: II, 812 - 814).

por esta basural' Si *lo recibió*, quisiera saber qué escribí al dedicárselo, de modo que pueda usar una fórmula semejante en *Silvia y Bruno Concluido...*"⁵⁰⁰⁸

Éste, que acaba de publicar Maggie Brown, titulado *Se busca...Un Rey; o Cómo Merle Corrigió las Nanas*, ve él que "se parece un poquito a *Alicia*", ("espero que no deje de gustarte por ello..."⁵⁰⁰⁹), y se lo envía a Maggie Bowman, con una dedicatoria juguetona:

"Maggie B—(1891)
Escrito por Maggie B—
Comprado por mí:
Un regalo para Maggie B--
Enviado por mí:
Pero ¿quién ve a Maggie B--?
Respondido por mí:
'Ella es ella.'

C. L. D.
13 de agosto de 1891"

En ocasiones "Charles L. Dodgson" es el criado de Lewis Carroll, o de Sylvia, el hada:

"...Te envío el nuevo Número de *La Revista de la tía Judy*, para que la guardes con tu ejemplar de *Alicia*, porque contiene un cuento del mismo escritor. (...)

Tu tío, con cariño,
C. L. Dodgson"⁵⁰¹⁰

"Querida Srta. Dolly,
Tengo un mensaje para usted de parte de un amigo mío, el Sr. Lewis Carroll, que es una suerte de criatura algo rara, demasiado aficionada a decir sinsentidos [a queer sort of creature, rather too fond of talking nonsense]. Me contó que una

⁵⁰⁰⁸ Lewis Carroll. Carta a Ellen Terry del 11 de abril de 1894. Sus cursivas En Cohen (1979: II, 1013 - 1014).

⁵⁰⁰⁹ Lewis Carroll. Carta a Maggie Bowman del 13 de agosto de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 860 - 861).

⁵⁰¹⁰ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 30 de noviembre de 1867. En Cohen (1979: I, 108).

vez le habías pedido que escribiese otro libro como uno que habías leído...se me ha olvidado el nombre, me parece que trataba de la ‘malicia’. ‘Dígale’, me dijo, ‘que acabo de escribir un cuentecillo [a little story] que ha salido en la *Revista de la Tía Judy*, y que he mandado que le envíen una copia...”⁵⁰¹¹

Y en otra carta, que pisa los talones de la anterior, le escribe Sylvia, el hada del cuento, que le ha mandado, con cariñosos recados de su hermano Bruno, el granujilla, y del “Sr. Lewis Carroll”⁵⁰¹²:

“Querida Dama,

El Sr. Lewis Carroll me ha pedido esta mañana que le escriba en su lugar, y le dé varios mensajes de su parte. (...)

Bruno dice que desea que venga usted a ver nuestro jardín, ya que ‘*ahora* está muchísimo más bonito’. Ha plantado un pequeño arbusto...no puede usted hacerse una idea de lo bonito que lo tiene.

Bruno le envía su amor, y el Sr. Lewis Carroll deseaba enviárselo también, pero yo le dije que no debía hacerlo, pero que podría, tal vez, enviarle su ‘más amable consideración’, si quería, pero él se limitó a decir, ‘Entonces no le envío nada’, y se largó. ¡Estaba enfadadísimo!

Yo soy su pequeña amiga-hada [your little fairy-friend],
Sylvia.”⁵⁰¹³

Esta carta está escrita con una letra muy muy chiquitina:

“Querida Srta. Dymphna,

Como el Sr. Dodgson me ha pedido que le escriba en su lugar, le envío unas pocas líneas para decirle que le ha enviado un ejemplar de la *Revista de la Tía Judy*, para que pueda leer el cuentecillo [the little story] que ha escrito sobre Bruno y sobre mí. Querida Srta. Dymphna, si quiere venir y entrarse en nuestro bosque, con mucho gusto la veré, y le enseñaré el hermoso jardín que Bruno ha hecho para mí.

Su pequeña hada amiga, con cariño, Sylvia.”⁵⁰¹⁴

⁵⁰¹¹ Lewis Carroll. Carta a Agnes “Dolly” Argles del 28 de noviembre de 1867. En Cohen (1979: I, 107 - 108).

⁵⁰¹² Lewis Carroll, carta a Dolly Argles del 4 de diciembre de 1867. En Almansi (1975: 31).

⁵⁰¹³ Lewis Carroll, carta a Agnes “Dolly” Argles del 4 de diciembre de 1867. En Cohen (1979: II, 109 - 110).

⁵⁰¹⁴ Lewis Carroll. Carta a Dymphna Ellis del 2 de diciembre de 1867. En Cohen (1979: I, 108 - 109).

Los libros que les envía sirven de muleta para sus sinsentidos, y burla (por modestia, casi con vergüenza) con su regalo: éste, de la *Alicia* vuelta al francés, se lo ofrece, dedicado, a una amiga de Isa, a la que convierte, por gracia de su relación con ella, en “una *especie* de amiga” suya también:

“Isa, mi cariñito,

El valor total de un ejemplar de la *Alicia* francesa es de 45 libras: pero, puesto que tú quieres la ‘más barata’, y puesto que eres una buena amiga mía, y puesto que tengo una naturaleza nobilísima y generosísima, he resuelto, haciendo un *enorme* sacrificio, descontar 3 libras y 10 chelines del precio. De este modo no me deberás más que 40 libras y 10 chelines, que podrás pagarme, en oro o en billetes, *tan pronto como gustes*. ¡Ay, querida! ¡Me pregunto por qué escribo tantos sinsentidos [such nonsense]! (...) Bueno, ahora te diré la verdad. Puesto que la Srta. Kitty Wilson es muy buena amiga tuya, es también, en consecuencia, una *especie* de amiga mía. De modo que pensé (¡vanidoso!) ‘es posible que desee un ejemplar’ del autor, ‘dedicado’. De modo que le he enviado uno...pero espero que comprenda que lo hago porque es amiga *tuya*, ya que, ¿ves?, no la conozco *de nada*: conque no tendría ninguna otra razón para hacerlo.”⁵⁰¹⁵

Ahora riñe a esta otra “sobrina” suya de adopción, Mary MacDonald:

“Vaya, eres una joven dama insolente, ¿no? Después de tenerme todas estas semanas esperando una respuesta, me escribes tranquilamente sobre otro tema, ¡como si nada hubiera ocurrido! Yo te escribí, o te he escrito (observe, Señora, que lo pongo en el pretérito, o en el pasado: es posible que *jamás* vuelva a hablar de ello) el último 26 de enero, ofreciéndote una copia de la edición alemana de *Alicia*. Bueno, los días rodaron...y las noches también (si me acuerdo bien, una, siempre, entre dos días, más o menos), y no me llegó *ninguna* respuesta. Y las

⁵⁰¹⁵ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 22 de agosto de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 921 - 922).

semanas rodaron, y los meses también, y yo me fui haciendo viejo, y adelgazaba, y me volvía más y más triste, y todavía no llegaba *ninguna* respuesta. Y entonces mis amigos decían que el pelo se me estaba volviendo blanco, y que yo estaba en el pellejo, que era todo huesos, y hacían otros comentarios agradables, y...pero no pienso continuar, contarlo es demasiado horrible, excepto que en todos estos años y años de espera y ansiedad (todos los que han pasado desde el último 26 de enero...¿ves?, ¡vivimos tan deprisa en Oxford!) no ha llegado aún *ninguna* respuesta de esta joven persona que tiene el corazón de granito. Y entonces me escribe y dice, ‘¡oh!, ¡venga a ver la carrera!’ Y yo respondo con un gruñido, ‘¡Yo *ya* observo la carrera...la carrera humana...y es una carrera *llena de ingratitud*, y entre todos los que corren esa carrera no hay nadie más ingrata, y peor, que...mi pluma se atraganta, ¡y ya no puedo decir nada más!’

P. S. Me temo que no estaré en la ciudad...de otro modo me habría encantado ir, aunque sólo fuera para tener la oportunidad de decir: ‘¡Monstruo de ingratitud! ¡*Avaunt!*’⁵⁰¹⁶

Ha podido parecer demasiado “cruel”, y ahora rebaja la punta de su cólera:

“Mi querida Mary,

He estado aplazando el escribir un día tras otro, con la esperanza de encontrar algún momento de ocio, pero no parece que sirva de nada esperar, de modo que voy a enviarte unas líneas esta noche, pase lo que pase. Fue muy cruel de mi parte escribir una carta tan salvaje, y no haber respondido a ninguna de tus cartas posteriores...cierto es que yo te envié algún libro (en algún idioma extranjero, creo), pero un libro no cuenta como correspondencia, ¿sabes? En cualquier caso, me atrevo a pensar que mis salvajes palabras no te ofendieron mucho, después de todo.”⁵⁰¹⁷

⁵⁰¹⁶ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 13 de marzo de 1869. En Almansi (1975: 146). Sus cursivas.

⁵⁰¹⁷ Lewis Carroll, Carta a Mary MacDonald del 23 de abril de 1869. En Hatch (1933: 29 – 30).

Se va Isabel Standen a Rusia, y Dodgson le manda *Silvia y Bruno* por que se acordase de Inglaterra y, sobre todo, de sus “viejos amigos” (que fuera su souvenir):

“Mi querida Isabel,
Me alegra saber dónde estás, aunque sólo sea para unos pocos días, ya que así podré mandarte este libro [*Silvia y Bruno*], para que te lo lleves contigo, con los Osos Rusos, y te recuerde a Inglaterra y a tus viejos amigos...”⁵⁰¹⁸

También con las hermanas Draper quisiera que sus cuentos sirviesen de nomeolvides:

“...Creo que el único modo de impedir que todas vosotras os olvidéis de mí a toda prisa, antes de que tenga tiempo de volver a ir a veros, es enviaros a cada una un ejemplar de mis 3 libros. De otra forma calculo que tú sólo te acordarías de mí durante 10 días, Roger. Tal vez, la misma cantidad de horas, y, en cuanto a Jessie...bah, ¡si vi que el olvido se iba apoderando de ella mientras bajábamos a la estación! Con estas ayudas es posible que os acordéis de mí un tiempo, pero lo ideal sería que me colocaseis entre los Hechos Importantes de la Historia Moderna. Y, si me dejaseis escoger, diría, ‘Entre Clovis y Childeberto’. ¡Son unos nombres tan confortables...a uno le recuerdan a clavos y cubiertos! Y entonces, si alguna vez Roger dijera, ‘¡Bah, el Sr. Dodgson no me importa un higo!’, tú podrías decirle, ‘Ah, pues a mí, en cambio, me importa un dátill!’...”⁵⁰¹⁹

Luego, cuando sepa que Dolly se casa, valdrá (¡si lo viste de novia!) el librito que le manda, de melancólico regalo de bodas:

⁵⁰¹⁸ Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 25 de abril de 1890. En Cohen (1979: II, 786 - 787).

⁵⁰¹⁹ Juega con “dates” (“fechas” y “dátiles”). Lewis Carroll. Carta a Dorothy Draper del 12 de abril de 1877. En Cohen (1979: I, 275).

“Estimado Señor,
(...)

Posdata. ¿Tiene Dolly un ejemplar de *Silvia y Bruno*? Si no fuera así, le enviaré uno encuadernado ‘en blanco de novia’...”⁵⁰²⁰

Aquí hará el cuentecillo su rufián:

“...He tenido como compañeras de vagón hasta Oxford a la Sra. Cole (la conocí en la clínica del Dr. Giraud, el 27 de junio de 1874), y a una tal Sra. Giraud, de Chipping Norton, con su pequeña, una niña muy alegre, Chrissie, con la cual entablé amistad, y he quedado en enviarle *La venganza de Bruno* en cuanto llegue al Colegio de Cristo.

Dies cretâ notandus.”⁵⁰²¹

El 14 de julio escribió a la Sra. Burrows:

“Estimada Señora,

Me alegra que ‘La venganza de Bruno’ haya resultado aceptable para su niña pequeña. Me gustaría muchísimo probar a hacerle una fotografía (si alguna vez fueran a pasar por Oxford mientras yo estoy allí, y pudiera traerla al Colegio de Cristo una hora), y ver si puedo capturar la felicidad que parece pertenecer a su rostro.

Tengo un traje de Turco, pero me temo que resulte demasiado pequeño para ella...de otro modo, ella sería *la* niña perfecta para ponérselo. Nunca he visto a un niño que parezca tan cómodo con las piernas cruzadas: algunos niños no pueden adoptar esa postura...tienen las rodillas rusas, o sea, anti-turcas. Créame, Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson

Déle las gracias (y mi amor) a Chrissie por su carta.”⁵⁰²²

⁵⁰²⁰ Lewis Carroll. Carta a L. C. Walton del 7 de agosto de 1891. En Cohen (1979: II, 855 - 856).

⁵⁰²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1877. En Wakeling (2003: VII, 45 – 47).

⁵⁰²² Lewis Carroll. Carta a la Sra. Burrows del 14 de julio de 1877. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 47, Nota 72).

Dodgson emplea a Carroll para que vuelva sus cartas en maravillas que, adrede, no tienen ningún sentido:

“Estimada y honorable Señorita,

A pesar de que hace mucho tiempo que no la veo, *y más tiempo todavía que no me ve usted a mí*, como entiendo que es usted *muy aficionada a la lectura* (y persigue dicha ocupación no sólo por las carreteras, sino también por caminos secundarios), le envío un librito que espero lea usted con algún provecho, si no con placer: la tapa ya es roja.

Respetuosamente suyo,

C. L. Dodgson”⁵⁰²³

Se retrasa la salida del *Espejo*, y Edith “tendrá que esperar”, cosa que servirá para rebajar su “vanidad”:

“Mi querida Edith,

(...)

...Katie tendrá que esperar algún tiempo su espejo, me temo. Sin embargo, así sufrirá menos la tentación de la *vanidad*, cosa que sirve *algo* de consuelo. Ahora en serio, he tenido *muchísima* suerte de haberme quedado sin ejemplares, y de haber tenido que encargar varios más: de lo contrario es posible que nunca hubiera descubierto este ‘fiasco’ en la edición hasta que se hubieran vendido los 1000. Tal y como están las cosas, sólo han salido 60, y quedan 940 que regalar. ¡Espero que los 60 salgan *a toda prisa!*”⁵⁰²⁴

Acaba de publicar *Rima? y Razón?...*, y se lo mandará a Ethel, dentro de algún tiempo...

“Mi querida Ethel,

Me parece que tendrás que ser *tú*. Eso deja sentado lo de ‘a cuál de ellas’, en cuanto al nuevo libro: pero el ‘cuándo’ es otra cuestión...es una cuestión propia de instituto. ‘Si la anticipación da la felicidad, ¿qué darán 40 años de anticipación?’ *Respuesta*: ‘¡40

⁵⁰²³ Lewis Carroll. Carta a un destinatario desconocido del 23 de junio de 1876. En Cohen (1979: I, 253).

⁵⁰²⁴ Lewis Carroll. Carta a Edith Lucy del 26 de noviembre de 1893. En Cohen (1979: II, 996 – 997).

años de felicidad!’ Mi único temor es que sería *demasiada felicidad* para ti. Sin embargo, yo sé que tú eres una niña *muy* buena (al menos ninguna de las personas que viven en Canterbury Road, y en aquel vecindario, me ha dicho nunca lo contrario), de modo que me digo, ‘¡Sí! *Ella* se lo merece. ¡Tendrá 40 años de felicidad!’
(...)

Por favor, piensa en mí en el año 1924 d. C...”⁵⁰²⁵

No sabe si le habrá fallado a Marion, enviándole un libro, en lugar de un panecillo (volverá a usar el chiste):

“Mi querida Marion,

Si recibirás mayor placer de la ficción de este librito, o dolor con sus problemas; si sentirás satisfacción al pensar que tu viejísimo amigo se acuerda de ti aún, o insatisfacción al descubrir que ha olvidado tus gustos hasta el punto de enviarte un libro en lugar de un panecillo...ésa es una cuestión, o, más bien, éstas son unas cuestiones que yo me siento incapaz de resolver. De hecho, ahora que me paro a pensarlo, ¿resolvemos en algún modo *nosotros* las cuestiones? Nosotros decidimos las *respuestas*, sin duda; pero dese luego las cuestiones nos escogen a nosotros.”⁵⁰²⁶

A esta pequeña le manda el librito corriendo, antes de que se haga humo:

“Mi querida – Creo que lo mejor será que aproveche la oportunidad, mientras todavía te encuentras en un lugar que el Departamento Postal conoce, y antes de que vuelvas a desvanecerte en el espacio, de enviarte este libro, que llevo queriendo enviarte desde hace algún tiempo.”⁵⁰²⁷

A la pequeña Dolly le envía su *Fantasmagoría*, disimulando el libro debajo de sus palabras:

⁵⁰²⁵ Lewis Carroll. Carta a Ethel Hatch del 30 de junio de 1884. Sus cursivas. En Hatch (1933: 186 - 187).

⁵⁰²⁶ Lewis Carroll. Carta a Marion Richards del 8 de febrero de 1886. Sus cursivas. En Hatch (1933: 178 – 179).

⁵⁰²⁷ Lewis Carroll. Carta a “una Niña” del 8 de febrero de 1887. En Hatch (1933: 196 – 197).

“Mi querida Dolly,

Voy a enviarle a tu Papá un regalito estas navidades, y me atrevo a decir que te gustará mirarlo: consiste en unas cuantas rebanadas muy finas de vegetales secos que alguien ha hallado el modo de preparar de manera que no se deshagan en un polvillo con facilidad: vienen marcadas con una especie de figuras sirviéndose de algún producto químico, y encuadradas entre hojas de cartón, para facilitar su conservación. Creo que este *tipo* de cosa no es una invención nueva, pero las marcas sí son nuevas: las he insertado yo mismo...Nada más, de momento, de...Tu amigo, que te quiere, C. L. Dodgson.”⁵⁰²⁸

⁵⁰²⁸ Lewis Carroll. Carta a Dolly Argles del 11 de diciembre de 1868. Su cursiva. En Almansi (1975: 32).

XXIX. 2. 6. según sus “amigas-niñas”

Winifred, la hija de Henry Holiday, que ilustró para Carroll el *Snark*, dice las alhajas que su familia recibió del “Sr. Dodgson”, y sus suertes, a veces lamentables:

“Por desgracia para mí, mis padres prestaron con liberalidad mis *Alicias*, hasta que, finalmente, *El País de las Maravillas* volvió a casa con varias hojas de menos, y *El espejo* desapareció por completo. El Sr. Dodgson los sustituyó por otros, para mí, aunque ni siquiera él pudo conseguir primeras ediciones. A mi madre le regaló la traducción al francés, bellísima. Por supuesto, a mí me regaló el *Snark*, con las ilustraciones de mi padre. Entre los libros que-no-son-Alicias [un-Alice books] suyos, uno de los más ingeniosos es el de sus *Notas sobre un Campanario de Oxford...*”⁵⁰²⁹

Dodgson conoció a May en el colegio, en Eastbourne (tenía diecisiete años), y quiso ser su profesor muy particular:

“...A mí me habían regalado *Alicia* y *A través del espejo* cuando era una niña muy pequeña, y me temo que había mutilado los libros, y los había llenado de garabatos, pero mi madre hizo que los encuadernasen juntos. Y el Sr. Dodgson le pidió que se los dejase, que quería introducir algunos cambios para una nueva edición, y luego le regalaría ejemplares nuevos cuando saliesen. Se los presté, y, tras su muerte, el editor me los devolvió, con sus correcciones.”⁵⁰³⁰

Hubo *comedia*
de equivocaciones:

⁵⁰²⁹ Winifred Holiday. Cartas a *The Times* del 2 de abril de 1928 (pág. 6) y del 30 de enero de 1932 (pág. 6). En Cohen (1989: 191 – 192).

⁵⁰³⁰ “May” Lucy Barber, <<More Recollections of Lewis Carroll - II>>. En *The Listener*, 6 de febrero de 1958, pág. 239. En Cohen (1989: 170 – 172).

“*Matinée* en el Teatro de la Princesa de *Dos pequeños vagabundos*, un melodrama sensacionalista, con unas actuaciones extraordinarias. Hacían a ‘Dick’ y ‘Wally’ Kate Tyndall y Sydney Fairbrother, que deben de tener, imagino, unos 15 y 12 años. Las dos estuvieron excelentes, y la última notable por el perfecto realismo de su actuación. Hubo un diálogo religioso bellísimo entre ‘Wally’ y una enfermera del hospital...llevado a cabo con gran reverencia, y recibido por el público con igual reverencia.”⁵⁰³¹

Esto lo recordaría una de las actrices, Sydney Fairbrother:

“Fue durante la representación de *Los vagabundos* que entablé relación, aunque sólo por correspondencia, con un autor muy interesante. Una noche, al llegar al teatro, vi una carta debajo de un paquete que contenía, obviamente, un libro dedicado con una letra que no conocía. Era una carta deliciosa de Lewis Carroll. Se la escribía a una niña de quince o dieciséis años, e iba dirigida a ‘la pequeña Sydney Fairbrother, con cariño’. Decía cuánto había disfrutado con la interpretación de las dos niñas, nosotras, que nuestra capacidad lo había maravillado, y que nos enviaba, a cada una, un ejemplar de uno de sus libros, en los cuales había escrito una pequeña dedicatoria. Yo fui volando al vestuario de Kate y vi que ella también había recibido una nota encantadora y un regalo. Nos encontramos en un pequeño aprieto en lo que tocaba a nuestras edades, pero entre las dos escribimos una cartita que nos pareció llena de tacto, dando las gracias a Lewis Carroll por su bonito cumplido, pero añadiendo que no merecíamos las alabanzas que nos hacía atendiendo a nuestra corta edad, pues, aunque ninguna de las dos éramos ancianas, las dos estábamos felizmente casadas y éramos, cada una, la madre orgullosa de un niño encantador —mi pequeña tenía doce meses, y la nena de Kate, unos tres años.”⁵⁰³²

Dodgson lo contó así:

“He regalado libros a ‘Kate Tyndall’ y ‘Sydney Fairbrother’, y me han contestado, y descubro que me había

⁵⁰³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de noviembre de 1896. En Dodgson Collingwood (2008: 284).

⁵⁰³² Sydney Fairbrother, *Through a Stage Door*, 1939, págs. 121 – 123. En Cohen (1989: 188 – 189).

equivocado por completo al tomarlas por niñas pequeñas. ¡Las dos son mujeres casadas! (La Sra. Gilmer y la Sra. Buckler).”⁵⁰³³

Y se corrigió, y fue perdonado:

“...Añadimos que conservaríamos como tesoros nuestros libros, ya que siempre habíamos amado *Alicia en el País de las Maravillas*, y que esperábamos hacer que nuestros hijos la amasen tanto como la habíamos amado nosotras. Yo recibí la respuesta más adorable, con un ejemplar de la *Alicia para la habitación de los niños* para la Sydney segunda, que era una versión del otro libro, más grande, hecha para bebés.”⁵⁰³⁴

Evelyn, la hija del párroco de Sandown, en la Isla de Wight, relata “uno de los recuerdos más vívidos de [su] infancia”. Tenía ocho años, y “el Sr. Dodgson”, amigo de su padre, la divirtió con sus juegos. “Ése fue el principio de una amistad de verano feliz.”

“Cuando se marchó nos regaló a cada uno de nosotros un ejemplar de sus libros. Yo, como era la pequeña, recibí *La caza del Snark*. Recuerdo que mi hermano le preguntó: ‘Sr. Dodgson, ¿qué es un *snark*? Él se echó a reír, y dijo: ‘Cuando lo averigües, me lo dices.’

Para nosotros era un buen amigo [a dear friend], no un gran autor, y éramos una familia de críos algo descuidados y despreocupados, de modo que leíamos y volvíamos a leer los preciosos libros, y nos los aprendíamos de memoria, y los prestábamos, y, o bien se perdieron, o bien se rompieron a pedazos antes de que cayésemos en la cuenta de su valor como recuerdos preciosísimos [what precious souvenirs they were].

Eran todas primeras ediciones, regalo de Lewis Carroll en persona, con una dedicatoria y su autógrafo, y en todos había pegado una encantadora tarjeta de Pascua. ‘Para todos los niños que aman a Alicia.’ ¡Oh, ojalá no hubiera sido una niña tan descuidada! ¡Ahora guardaría mi libro como un verdadero tesoro!”⁵⁰³⁵

⁵⁰³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de diciembre de 1896. En Dodgson Collingwood (2008: 284).

⁵⁰³⁴ Sydney Fairbrother, *Through a Stage Door*, 1939, págs. 121 – 123. En Cohen (1989: 188 – 189).

⁵⁰³⁵ Evelyn S. Karney, carta a *The John O’London’s Weekly*, 27, 9 de abril de 1932, pág. 58. En Cohen (1989: 205 – 206).

Va lo que contaron las dos *Es* de sus abejas (BEEs), Evelyn y Ethel Hatch:

“Por supuesto él viajaba de incógnito, pero revelaba su identidad por fin como ‘Lewis Carroll’ enviando uno de sus libros con una dedicatoria ‘del autor’ para saludar a su nueva amiga a su regreso a casa. La idea de la cara de sorpresa de la pequeña al abrir el paquete le proporcionaba una divertida satisfacción...”⁵⁰³⁶

“Todos los veranos solía pasar varios fines de semana en Eastbourne, donde le gustaba sentarse en la arena y contemplar a los niños haciendo castillos.

Allí hacía muchos amiguitos, y la conversación conducía normalmente a la pregunta: ‘¿Has leído alguna vez un libro titulado *Alicia en el País de las Maravillas*?’ A veces la contestación resultaba desconcertante, y a menudo contaba con una risita sombría lo que una niña pequeña le había respondido: ‘¡Sí, y creo que es el libro más estúpido [the stupidest book] que he leído nunca!’

Pero él escondía cuidadosamente su identidad, y si la respuesta resultaba ser, ‘No, nunca he oído hablar de él’, enviaba un ejemplar como sorpresa para que llegase el día siguiente del regreso del pequeño a su casa, ¡con la dedicatoria: ‘Del Autor!’”⁵⁰³⁷

“Una tarde vino a vernos y a preguntarnos qué libros nos había regalado a cada una de nosotras. A Beatrice le había regalado varios – *A través del espejo*, *La caza del Snark*, *Dobletes*, y otros. Evelyn también había recibido algunos de él. Se incomodó mucho al descubrir que a mí nunca me había regalado un libro, y dijo que tendría un ejemplar del próximo que saliera. La mañana siguiente mi aya entró en mi cuarto con un paquete dirigido a mí del Sr. Dodgson. Era un libro de canciones de *Alicia* con la música –todas sacadas de canciones famosas que eran las que él, evidentemente, prefería para sus textos. Todavía conservo el libro, con su tapa de papel, y con mi nombre inscrito, y su

⁵⁰³⁶ Evelyn M. Hatch, *Una selección de las cartas de Lewis Carroll (el Rev. Charles Lutwidge Dodgson) a sus amigos-niños; junto con ‘Ocho o nueve palabras sobre la escritura de cartas’*. Editado, con introducción y notas de Evelyn M. Hatch, Londres, MacMillan, 1933. Introducción.

⁵⁰³⁷ Evelyn Maud Hatch, <<Author Who Hated Sport>>, *The Daily Record and Mail (Glasgow)*, 1 de marzo de 1932, pág. 12. En Cohen (1989: 120 – 121).

monograma de siempre: *CLD*. Un poco después me escribió sobre un libro que iba a enviarme, aunque no sabía seguro cuándo estaría listo, y añadió: ‘Si la anticipación trae la felicidad, ¿qué traerán cuarenta años de anticipación? –Pues ¡cuarenta años de felicidad!’ Eso era típico de su mente lógica. El libro resultó ser *Rima? o Razón?*, y su llegada me llenó de alegría, ya que *La caza del Snark* me había encantado, así como ‘La fotografía de Hiawatha’, que venía incluido. Todas nosotras recibimos otros libros suyos, cuando salieron –*El juego de la Lógica, Silvia y Bruno*, etc.-- y, naturalmente, los regalos que él había inventado –el Sello de Alicia en el País de las Maravillas, y la lata de galletas cubierta de dibujos de *Alicia*—pero los gestos de amabilidad que tuvo con nosotras son innumerables.”⁵⁰³⁸

El 3 de septiembre de 1869 Dodgson escribe en su diario:

“El otro día, cuando volvía [de Guildford] a Oxford, el tren se retrasó tres horas en Reading, y fui a los jardines, donde conocí a una familia de apellido Standen.”⁵⁰³⁹

El día 17 los visitó, y pasó una hora y media con las pequeñas, y el 4 de octubre fotografió a Maud y a Isabel. Así comenzó una amistad que duró veinte años. Cerca de su centenario, Maud e Isabel registraron sus comienzos:

“La primera vez [que lo vi] fue de pequeña, y puede decirse que por accidente, en los Jardines de Forbury en Reading; él estaba esperando el tren que iba a Oxford, y nosotras fuimos y nos sentamos en el mismo banco. Empezó a hablar con nosotras, y nos enseñó unos rompecabezas y unas tijeritas muy chiquitinas que recuerdo que me fascinaron, y que guardaba en su agenda. Hizo que escribiésemos nuestros nombres y dirección y luego corrió a coger el tren. Uno o dos días más tarde mi hermana recibió un ejemplar de *Alicia en el País de las Maravillas* que le encantó. Poco después me envió a mí *A través del espejo*, con una carta deliciosa.”⁵⁰⁴⁰

⁵⁰³⁸ Ethel Hatch, <<Recollections of Lewis Carroll>>, *The Listener*, 30 de enero de 1958, págs. 198 – 199, 202. En Cohen (1989: 112).

⁵⁰³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1869. En Cohen (1989: 140 – 141, Nota 1).

⁵⁰⁴⁰ Henrietta Maud [Ffooks] Standen, <<Alice in Dorsetland>>, *The Dorset Yearbook*, 1928, págs. 45 – 49. En Cohen (1989: 140).

“Un encuentro casual en los Jardines de Forbury en Reading fue el principio de mi amistad con el Sr. Dodgson – como lo llamaba yo--, el famoso autor de *Alicia en el País de las Maravillas* y de otros cuentos fascinantes que han encantado a los pequeños en todo el mundo. Nos había llevado nuestra gobernanta, y él nos vio y se hizo amigo nuestro.

Al poco me puso en sus rodillas y me enseñó varios rompecabezas que siempre llevaba consigo para divertir a sus amiguitas. Yo enseguida me sentí como en casa [at home] con él, ya que era particularmente amable y cariñoso. Uno de los rompecabezas que me enseñó consistía en dibujar tres cuadrados entrelazados son levantar la pluma del papel ni repasar dos veces la misma línea.

Otro consistía en formar figuras de hombres y mujeres a partir de cinco puntos: él las hacía de un modo muy ingenioso. Luego me pidió que escribiese mi nombre –Isabel—en su agenda. Cuando empecé a trazar una laboriosa mayúscula, la ‘T’, y seguí con una pequeña ‘s’, exclamó, ‘¿Cómo te llamas, Isaac?’ Pronto nuestro amigo recién descubierto tuvo que irse a coger el tren para Guildford, así que nos dijimos adiós. El día siguiente llegó una pequeña carta curiosísima, dirigida a mí, que es ahora una de las posesiones que atesoro con mayor cariño. La formaba ‘Tu amigo de quince minutos, C. L. Dodgson’, y llevaba una postdata: ‘¿Has conseguido dibujar los tres cuadrados?’ En esta carta el autor decía: ‘Un amigo mío llamado el Sr. Lewis Carroll me cuenta que quiere mandarte un libro. Es un buen amigo mío. Lo he conocido toda mi vida –tenemos la misma edad y, como es natural, ayer él estaba conmigo en los Jardines – a menos de una yarda – mientras yo os dibujaba aquellos cuadrados. Me pregunto si lo viste.’

Uno o dos días más tarde llegó el libro, dedicado a mí, ¡un libro tan bonito, todo escarlata, y de oro, con los dibujos más deliciosos, y con mi nombre inscrito en la solapa, ‘Isabel Standen, del Autor!’ Yo me emocioné, y enseguida todas nos enfrascamos en las maravillosas aventuras de la inmortal ‘Alicia’.

El Sr. Dodgson era, además de amable, generoso, y con el tiempo nos regaló a las chicas ejemplares de sus encantadores libros a medida que iban saliendo, ¡y éramos *ochó*! Algunos eran traducciones al alemán, al francés, al italiano, etc., y la Bebé de la familia tenía uno en holandés, pero ella, pensando que ése no era

un idioma de verdad, sino una holandesa [a Double Dutch], no lo trataba con demasiado respeto.”⁵⁰⁴¹

Ha hechizado a “tres niñas pequeñas” “en un vagón del ferrocarril”, con un cuento y con los rompecabezas y demás juguetes que guardaba en su “saco maravilloso”.

“Antes de despedirse el extraño apuntó sus nombres y su dirección.

‘Uno de estos días os enviaré un libro para niños que he escrito’, dijo. ‘Se llama *Alicia en el País de las Maravillas*.’”⁵⁰⁴²

Cumplió. Un día llegó un paquete marrón y dentro había una primera edición, bellísima, de este libro. En la guarda había escrito:

“MINNIE, ELLA, Y EMMIE DRURY

Para tres niñas pequeñas muy confundidas [puzzled], del Autor”

En un poemilla que lo acompaña resumía el viaje, aquellas “tres pequeñas doncellas cansadas del tren”, sus “orejitas” oían “un cuento”, extendían las manos, para coger aquellos “tres pequeños rompecabezas”, abrían mucho los ojos, asombradas, al ver las tres tijeritas, dieron las gracias, con “las boquitas”, a “un Amigo desconocido”, “por un librito que había prometido enviarles”.

“Aunque es difícil decir si recordarán, dentro de tres semanas,

a aquel amigo, aquel libro, aquel día.”⁵⁰⁴³

Ruth se hizo “una de las niñas pequeñas del Sr. Dodgson” cuando tenía ocho años. Con la licencia que ganó de sus padres él la llevó a pasear a los Parques.

⁵⁰⁴¹ Isabel Standen, <<Lewis Carroll as I Remember Him>>, *The Queen*, 20 de julio de 1932, pág. 14. En Cohen (1989: 141 – 142).

⁵⁰⁴² <<Lewis Carroll Interrupt a Story>>, *The Children's Newspaper*, 7 de febrero de 1931, pág. 4. En Cohen (1989: 167 – 170).

⁵⁰⁴³ Lewis Carroll, <<Three little maidens weary of the rail...>>. En Collingwood (2008: 360).

“Un día, poco después de este paseo, me trajo un regalo, un ejemplar de *Las aventuras de Alicia debajo de la tierra*, en facsímil, con su letra y sus ilustraciones. Quedé fascinada [I was enchanted.] ‘¡Qué adorable!’, exclamé. ‘Es mi cumpleaños.’ ‘Huy, cariño, entonces no va a poder ser,’ dijo el Sr. Dodgson. ‘Yo no doy mi aprobación a los cumpleaños, y jamás hago regalos de cumpleaños, de modo que no puedo darte este libro.’ Debió de ver mi decepción. ‘No importa’, dijo. ‘Éste será tu regalo de *no*-cumpleaños [your *un*birthday present], y así sí que vale.’ Conque eso es lo que escribió, con mi nombre, en la primera página del libro, con su pluma, cuya tinta parecía salir fluyendo como nata negra.

(...)

Ahora, mientras venían, de parte del Sr. Dodgson, regalos de libros y cartas, mi padre, que contemplaba desde fuera, divertido, esta amistad, solía decir: ‘Todo esto está muy bien mientras dura, pero llegará un día en el que se deshará de ti como si fueses una patata caliente [he will drop you like a hot potato].’ Y, en efecto, así fue. Creo que el principio del final llegó con un juego que el Sr. Dodgson había inventado, y que quiso que yo probara. Era un juego muy elaborado, con fichas y un tablero. Yo no era una niña muy lista, y me pareció aburrido y fatigoso, aunque aparentemente a otras niñas, más inteligentes, sí que les había gustado. No recuerdo que hubiera más invitaciones, después de esto, pero un día llegó un paquete en el correo, con un libro, y con la letra del Sr. Dodgson. Lo abrí [I tore it open]. Era la *Lógica simbólica*, un libro tonto, en mi opinión, algo moza, que no tenía ningún cuento, y era como oír hablar al Sr. Dodgson, pero sin que fuera tan divertido. Era un regalo de despedida [It was a parting present.].”⁵⁰⁴⁴

⁵⁰⁴⁴ Florence Ruth Gamlen. En Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 314 – 318. En Cohen (1989: 158 – 161).

XXIX. 3. alicias cautivas de acrósticos

XXIX. 3. 1. preludios

Divertía a Lewis Carroll componer acrósticos con los nombres estupendos de sus favoritas. Eran de my variadas especies: por lo común usaba las iniciales de la voz que empezaba cada verso; otras veces prefería la segunda, o la tercera letra de la primera palabra; pueden ser dobles; aquí y aquí aparecen en las soluciones a las adivinanzas rimadas del poema, abriéndolas y clausurándolas; en éste trocea el nombre de la niña, y su apellido.

Usó asimismo, para enredar con sus nombres, la charada, y el anagrama, y los *syzygies*.

También eran variados los temas que trataban: tocaban el título, o el asunto, del libro que les dedicaba; las animaba a leerlo, y a habitarlo (que se embarcasen detrás del Snark, les decía, les decía, sueña aún a Alicia); meditaba sobre el significado de la vida; consideraba (esto, a menudo) el paraíso de la infancia; repasaba, melancólico, sus artes de mago gastadas, que ya no le servían para hechizarlas; bendecía a las nenas para luego; las echaba de menos, de menos.

Eran sobre todo (fueron primero) estos acrósticos juguetes que distraían a Lewis Carroll, mientras los armaba, y a sus amigas más o menos “niñas”, al desmontarlos.

Valen otras cosas además.

Con ellos regalaba a las pequeñas que lo seguían
(sus entretenidas discípulas):
pellizcaba su ingenio (sus pupilas
curiosísimas).

Metía en aquellas máquinas sus graciosos nombres:
a un tiempo los escondía (se volvían,
entonces,
secretos,
privados)
y los publicaba.

Son otros caramelos que usaba para tentarlas,
que se acercasen a él,
subirlas a sus rodillas.

Eran sótano,
desván,
la cárcel donde las encerraba por ahora: eran
círculo encantado.

Otra vez entraba a las alicias en otro país-de-maravillas, otra
vez
las cruzaba al-otro-lado-del-espejo.

XXIX. 3. 2. D-

A-

R-

E-

S-

B-

U-

R-

Y

La “granja-isla” que su “Fantasía” ha dibujado en el fuego del hogar “el lugar feliz donde [nació]^{5045,5046}, dice Daesbury, su casa primera, en Cheshire, y tierra-de-maravillas, una, el acróstico en la vieja torre, que deletrea el nombre de la aldea, y advierte a los monaguillos que sonaran las campanas “bajo la Gracia tremenda” (“in awfull Grace”), quitados el sombrero, las espuelas, la insolencia, o se terminarían, casi. Como no engordasen el cepillo de la parroquia con “Doce Peniques” perderán la pecadora, orgullosa prenda.⁵⁰⁴⁷

Ahí aprendió “el chico” (“the boy”) este cachivache que utilizará, después, para convidar a sus pequeñas.

⁵⁰⁴⁵ “...The happy spot where I was born.”

⁵⁰⁴⁶ <<Rostros en el Fuego>> (<<Faces in the Fire>>).

⁵⁰⁴⁷ En Cohen (1996: 5).

XXIX. 3. 3. según Cicerón

XXIX. 3. 3. a. prólogo

La Sibila (traigo como *autoridad* a Cicerón⁵⁰⁴⁸), para cifrar sus oráculos, usaba, paradójicamente, el acróstico más fácilón, formando la palabra con la primera letra de cada verso; de éstos echaría mano Lewis Carroll con mayor frecuencia.

⁵⁰⁴⁸ Cicerón, *De Divinatione*, Libro II, cap. 54.

XXIX. 3. 3. b. Lorina, Alice, Edith (three
liddell
girls)

En su *Casa de vacaciones (Holiday House)* Catherine Sinclair buscaba...

“...pintar aquella especie de niños ruidosos, traviesos, gamberros...ahora casi extintos, esperando conservar una suerte de memoria fabulosa de días pasados hace mucho, cuando los rapaces parecían, en las praderas, caballos cimarrones silvestres, en lugar de los mansos de silla desbravados que una encuentra en la carretera...”⁵⁰⁴⁹

Contaba las aventuras de dos pequeños, Harry y Laura (casi, Harry, el hijo mayor del Deán, y Lorina), que, ayudados por su tío David (casi, “el tío Dodgson”), rompían la vigilancia de su severa institutriz, la señora Refunfuña⁵⁰⁵⁰ (casi, la señorita Prickett, que hacía la escolta de las pequeñas).⁵⁰⁵¹

Para las navidades de 1861, Charles Dodgson regaló un ejemplar de “este pequeño libro de cuentos” (“this little story-book”) que repetía aproximadamente su mundo más o menos familiar, a Lorina, Alice y Edith Liddell, enterrando sus nombres de pila, uno debajo del otro, en un acróstico que ha copiado en la contracubierta. Allí las saluda, primero, como “doncelluelas”, y les pide que lean “con ojos atentos su seductora historia [its enticing history]”, y verán que, “en una CASA de alegría”, donde los pequeños se ocupan en tratarse con cariño, aburren menos “las lecciones”, y aprenderán a extender sus “horas de recreo” hasta ganar “una *Vida* de VACACIÓN”.⁵⁰⁵²

⁵⁰⁴⁹ Citado en Cohen (1995:81).

⁵⁰⁵⁰ Mrs. Crabtree.

⁵⁰⁵¹ Cohen (1995:81).

⁵⁰⁵² Lewis Carroll, <<Acróstico>>, Carroll (1983: 827); Cohen (1995: 80); Cohen (1979: I, 51).

XXIX. 3. 3. c. Alicia, al otro lado del espejo

Ha terminado su segunda (bueno, su tercera) *Alicia*: han sido trabajos de la melancolía, donde Lewis Carroll dice su cabezón fantasma familiar (Alicia, Alicia), en los poemas que abren y cierran el librito.

Para la dedicatoria del *Espejo* usó el segundo nombre de Alicia⁵⁰⁵³ (“Pleasance”), y, en el último verso, celebra el “placer”⁵⁰⁵⁴ que nos regala nuestro cuento de hadas”.⁵⁰⁵⁵

Del otro poema, que dice con las letras iniciales de sus versos el nombre completo de Alicia, me he ocupado en ‘La tarde fantástica’.

⁵⁰⁵³ Alice Pleasance Liddell.

⁵⁰⁵⁴ “the *pleasance*”.

⁵⁰⁵⁵ Lewis Carroll, *A través del Espejo y lo que Alicia encontró allí*, Prólogo.

XXIX. 3. 3. d. Laura sueña, para ganar su redención, a Alicia

Es su último día, por ahora, en Sandown, este verano, el del 75, y Dodgson baja a la playa, hace un dibujo de “una amiguita de Kitty Napier (Katie Waterer), sin que ella se diera cuenta”, y consigue, luego, que posara para él “una nena monísima de 13 años, Laura Plomer”, “a pesar de que no la conocía de nada”⁵⁰⁵⁶.

En septiembre volvió, hizo “unos rompecabezas” con Laura y “una amiga suya, de unos quince años, preciosa”⁵⁰⁵⁷, conoció a “la Sra. Plomer”, les enseñó el álbum de fotos que traía consigo^{5058 5059}, y, después de tentarla con ellas, se llevó a Laura “al estudio de Debenham”, pudo hacerle, él mismo, un retrato, “de pie”, y encargó al fotógrafo que le hiciera otro, “sentada”⁵⁰⁶⁰.

“Ha venido Laura a decir adiós, ya que se marchan esta tarde.”⁵⁰⁶¹

Al otro año, en junio, en Londres, fue a visitarlas, y llevó a Laura a ver la *Alicia* que volvían a subir a las tablas⁵⁰⁶².

Unos días después le escribió un acróstico: en él, cada pedazo de su nombre completo, Laura Isabel Plomer, armaba una estrofa.

Enciende los ojos de Laura “Amor”: la muchacha los tiene incapacitados para el ceño que señala “la ira o la malicia”, y merendaría, si pudiera, “tarta de frambuesa con el hada Alicia”.

⁵⁰⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de agosto de 1875. En Wakeling (2001: VI, 412 - 413).

⁵⁰⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 416).

⁵⁰⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 418).

⁵⁰⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 418 - 419).

⁵⁰⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 419 - 420).

⁵⁰⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 420).

⁵⁰⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de junio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 465).

*“En escenas tan maravillosas
como si hubiese cruzado el mar hasta Calais en esquife mágico,
esta noche, puedes estar seguro, en la fiesta de la Fantasía,
hasta que la Mañana dore el oriente,
¡Laura soñará con Alicia!”*

Pasarán con demasiada prisa los años y “quizás” Laura llegue a aborrecer “el sabor del cáliz amargo de la Vida”.

*“¡Ojalá que ella, en esa hora triste,
investida de la fuerza mística de la Memoria,
recuerde sus sueños de Alicia!”⁵⁰⁶³*

No hay más noticias de Laura, hasta que le escribe casi tres años después, y alude al poema que había fabricado para ella:

“¡Mi registro de cartas me dice que recibí dos cartas tuyas, en 1879, que no llegué a contestar nunca! Por favor, perdóname por mi negligencia, y también por no llamarte ‘Srta. Plomer’, si es que piensas que debería hacerlo: debes de estar haciéndote muy muy mayor, y tal vez ya te hayas olvidado de mí. Sin embargo, yo a ti no te he olvidado: ¿cómo me iba a olvidar de una persona con la que he descendido en el salado océano, desafiando los peligros de sus profundidades? ¡Jamás! Te envío mi nuevo rompecabezas, que parece que está teniendo muchísimo éxito en *Vanity Fair*. Espero que la Sra. Plomer y tú os encontréis bien. Ofrécele mi más amable consideración...”⁵⁰⁶⁴

⁵⁰⁶³ Lewis Carroll, <<Acrostic>>, 17 de junio de 1876. En Carroll (1983: 835).

⁵⁰⁶⁴ Lewis Carroll. Carta a Laura Plomer del 7 de abril de 1879. En Wakeling (2003: VII, 234 – 235, Nota 432).

XXIX. 3. 3. e. para las “señoritas” Ruth y Margaret Dymes

“Cuando regalaba libros a los niños, muy a menudo escribía acrósticos con sus nombres en la guarda. Uno de los más bonitos aparecía inscrito en un ejemplar de *El maravilloso globo de la pequeña Lucy*, de la Srta. Yonge, que regaló a la Srta. Ruth Dymes.”⁵⁰⁶⁵

Decía éste:

*“**R**odeo el maravilloso globo, vagabundo,
Unas veces colina arriba; otras, colina abajo (la Vejez
sucede a la juventud),
Trabajando en vano para encontrar a una niña
Hacia la cual dirigirme, y decir, no hay otra que sea la
mitad de cariñosa, la mitad de querida, que Ruth.”*⁵⁰⁶⁶

Por que no tuviera celos de sus hermana, hizo para Margaret este otro:

*“**M**uchachas, si os encontrarais con una doncella
Alegre siempre, libre de ceños y pucheros,
Risueña, de un temperamento dulce,
Galas son de mi pequeña Margaret: saludadla.
¡A h!, y si vierais que todos la quieren
Razonablemente, no como a una niña mimada,
Es muy fácil que descubráis,
También en ella, a mi pequeña Margaret.”*⁵⁰⁶⁷

⁵⁰⁶⁵ Dodgson Collingwood (2008: 351).

⁵⁰⁶⁶ Lewis Carroll. En Collingwood (2008: 351).

⁵⁰⁶⁷ Lewis Carroll. En Collingwood (2008: 351).

XXIX. 3. 3. f. Sarah Sinclair

para Sarah Sinclair inventa corro de hadas
con gana,
detrás de Amor, aquel “chico” demasiado travieso

‘Amor entre las rosas’

“¿*Buscáis, hadas, a Amor?*
Preguntad dónde crecen las rosas más rojas.
Él invita las rosadas fantasías
y halla placer entre las rosas.
¿Ya lo habéis encontrado?’ ‘¡No!’

‘Buscadlo de nuevo, y encontraréis al chico
en el corazón de la Infancia, purísimo, y claro.’
Ahora saltan las hadas de alegría,
gritando, ‘¡Aquí está Amor!’

‘Amor ha hallado su nido mejor,
y nosotras lo guardamos mientras sestea
en un sueño de paz y descanso
*más rosado que las rosas.’*⁵⁰⁶⁸

⁵⁰⁶⁸ Lewis Carroll, ‘Amor entre las rosas’. En Carroll (1983: 837 – 838).

XXIX. 3. 3. g. Gladys Baly

Gladys Baly cuenta lo que tuvo “con ese amigo único de las niñas pequeñas [that unique friend of little girls] – Lewis Carroll, o el Sr. Dodgson, que fue como yo lo conocí siempre”, y copia unos versos que le escribiera en un libro que le había regalado, con su nombre más o menos escondido:

*“Parece a esta chiquilla, la vida, en flor perenne,
Y son todo ‘Oh’, ‘Oh’: ninguna cruz;
Puede que los artistas no busquen otro tema,
Y sueñen con Tierra de Hadas:
Tú no deseas otra cosa fuera de los caballos.*

*¿Brilla el sol? Y ¿hay baile de mosquitos?
¿Charlan los arroyos en sus cursos?
Los artistas pueden pintar lo que gusten,
Praderas y Mares y Montañas y Árboles:
Tú sólo estás contenta entre tus caballos.”⁵⁰⁶⁹*

En una carta a *The Times* del 2 de abril de 1928 Gladys se querellaba contra el Sr. Dodgson. Estas rimas...

“...hirieron mis sentimientos muchísimo en aquel momento: yo tenía sólo siete años –era una niña que se tomaba muy en serio sus artes ecuestres, y que decía ‘¡Oh!’ con mucha frecuencia.”⁵⁰⁷⁰

⁵⁰⁶⁹ Gladys Baly Hayes, <<Recollections of Lewis Carroll>, *Christmas Science Monitor*, 24, 23 de febrero de 1932, pág. 11. En Cohen (1989: 212 – 213).

⁵⁰⁷⁰ Citada en Cohen (1989: 213, Nota 1).

XXIX. 3. 3. h. Dolly Draper

Eran nada más, por ahora, *pen pals*, y escribe para Ellen “Dolly” Draper, en la dedicatoria de *Alicia a través del espejo*, un acróstico, junto con la revelación del día de su cumpleaños:

*“Dolly, cariño, puesto que no conozco
Otro nombre más noble que el de ‘Dolly’,
Lo usaré, si me dejas, para dirigirme a ti,
Librándome de lo de ‘Señorita Draper’,
¡Y me arriesgo, con ello, a que te ofenda, tal vez, mi atrevimiento!*

*Día, ‘veintisiete; mes, ‘el primero’;
¡Ríete ahora que te he enterado de lo peor!
¡Ah, y, aunque puede que seas muy alta, toda una señorona,
Pon un momento de lado tu orgullo, y, por favor,
Excusa que te diga que soy tuyo
(Recapitulando), y con muchísimo cariño,*

*Lewis Carroll*⁵⁰⁷¹

⁵⁰⁷¹ Lewis Carroll. ‘Acróstico’. 20 de mayo de 1876. En Wakeling (2001: VI, 462 – 463, Nota 761).

XXIX. 3. 3. i. el *don*, los príncipes y Puck

El 16 de noviembre fue...

“...un día notable. La Duquesa de Albany estuvo en el Deanato con sus hijos, y los mandó a mis habitaciones poco después de las 10. La pequeña Alicia ha mejorado, me parece, ya no es tan rebelde como hace dos años: son unos niños encantadores. Les enseñé a hacer pistolas de papel, y a borrar sus nombres en un papelito plegado, y les mostré la máquina que, al hacerla girar rápidamente, transforma el borde de una taza, etc., en un sólido vaporoso, y prometí enviarle a Alicia una copia de *Las badas* [un libro de William Allingham]... (...) Marco este día con una piedrecita blanca.”⁵⁰⁷²

El día siguiente fue “al Deanato un momento, justo antes de que la Duquesa se marchase, para verla”.⁵⁰⁷³ Dodgson enviará juguetes a los príncipes, un anillo de Moebius, un rompecabezas de alambre⁵⁰⁷⁴, y fabrica para ellos, además, dos acrósticos que copia en dos libros que les presentó...

“...como una suerte de conmemoración de una visita que hicieron un día al autor. En aquella ocasión les enseñó el pasatiempo de hacer ‘pistolas’ de papel.”

dicen las iniciales de sus versos sus títulos,
con sus nombres
primeros,
y cuentan, primero, a Puck,
el duendecillo gamberro de una-noche-de-san-juan de teatro,
retirado del ruido y la sociedad de los hombres (“el ridículo
lo cansa”),
y luego su regreso (ya no se le dan nada las burlas:
“halla placer en un deporte
nuevo”,
“¡pum!”, suenan las fingidas pistolas”

⁵⁰⁷² Lewis Carroll, *Diarios*. En Cohen (1996: 509).

⁵⁰⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*. En Cohen (1996: 509).

⁵⁰⁷⁴ Cohen (1996: 400 – 401).

*“Demasiado pronto conocerá la jubilosa Infancia
las cosas tristes, serias de la Vida:
¡Vivamos alegres mientras podamos,
elfo inocente y feliz!
¡Hicieron los duendes para nuestro contento!”*⁵⁰⁷⁵

Los pequeños son “Charlie”, Duque de Albany, y su hermana Alicia, la hija del Príncipe Leopoldo, que tuvo, quizás, algo, con Alice Liddell.

La princesa Alicia⁵⁰⁷⁶, Condesa de Athlone, se quejaría de que Dodgson “siempre estaba gastándonos bromas de adultos [y] nos parecía la mar de tonto [we thought him awfully silly]”.⁵⁰⁷⁷

⁵⁰⁷⁵ Lewis Carroll, <<Puck perdido y hallado>>. En Carroll (1983: 877 – 878).

⁵⁰⁷⁶ Entre los “hallazgos” de su biógrafo familiar, señala que la Princesa Alicia aprendiese a leer con *Alicia en el País de las Maravillas*. Stuart Dodgson Collingwood. En <<Lewis Carroll: An Interview with his Biographer>>, *Westminster Budget*, 12 (9 de diciembre de 1898). En Cohen (1989: 10).

⁵⁰⁷⁷ Citado en Cohen (1996: 175).

XXIX. 3. 4. por la segunda

XXIX. 3. 4. a. prólogo

En éstos el nombre más o menos completo de la niña más o menos pequeña se lee siguiendo la segunda letra de la palabra inicial de cada verso.

XXIX. 3. 4. b. Climène Mary Holiday

Lewis Carroll dedica su *Juego de lógica* a Climène Mary Holiday, la sobrina de once años del ilustrador de *La caza del Snark*, su “hada”, y “niña”, “amiga”: lo hace tocado por la melancolía (“Son, mis encantamientos, en vano...” [“I charm in vain...”]), pues nunca, dice, nunca nunca, volverá a verla: desgrana su nombre en la segunda letra de cada verso, y la bendice para luego:

“...que la corriente del largo sueño de la Vida
fluya suavemente hacia su final,
entre alegres florecillas,
descendiendo entre los sauces:
ojalá no agiten los suspiros, ni los cuidados confundan,
a mi encantadora Amigueta”⁵⁰⁷⁸

⁵⁰⁷⁸ Lewis Carroll, <<A mi niña amiga>>, 1886 (Carroll, 1983: 842 y Cohen, 1995: 447).

XXIX. 3. 4. c. Edith Rix, matemática

Los “Nudos” de *Un cuento enredado* iban saliendo en *El bolsillo mensual*, y se ocupaban, cada uno, de “una o más cuestiones matemáticas (...) para la diversión, y posible edificación”, de sus lectores. Edith Rix envió a la revista una solución al Nudo X, y Dodgson (¿o fue Carroll?) le contestó: se iniciaba así una amistad larga e íntima. Cuando junta los “Nudos”, y publica *Un cuento enredado* como librito, se lo dedica con este acróstico:

““A mi pupila’

“¡*Perfecta pupila! Domesticadas por ti, la
Adi-, la Substrac-, la Multiplica-ción, la
División, las Fracciones, la Regla de Tres,
Atestiguan tu hábil manipulación!*

*Y ¡hala! Que la voz de la Fama
aRrope tu historia hasta que puedas decir:
mide mi nombre tanto que
excede incluso la gloria de Euclides.”*⁵⁰⁷⁹

⁵⁰⁷⁹ Lewis Carroll. ‘Acróstico’. En Cohen (1979: I, 557 - 558, Nota 3).

XXIX. 3. 5. por la tercera (Enid Stevens,
en el portal de la segunda parte
de *Silvia y Bruno*)

“Yo fui su última (¡la última!) amiga-niña”, decía (presumía) Enid Stevens. “El Sr. Dodgson” la “tomaba prestada”, paseaban, la llevaba a sus habitaciones en el Colegio de Cristo, “nos acurrucábamos juntos —el anciano y la niña pequeña— en un sillón enorme”, le contaba *historias*, algunas de las cuales engordaron luego *Silvia y Bruno*, y, aunque Harry Furniss los descartó, hizo, por encargo de su autor, “docenas” de retratos de ella, para que repitiese a la criatura a la que más amaba, y sí, “Lewis Carroll siempre dijo que yo era Silvia”⁵⁰⁸⁰. Por eso, tal vez, el prologuillo de la segunda parte de la extraña novela guarda, en la tercera letra de cada verso, su nombre:

*“Sueños, que eluden la frenética comprensión del que se despierta—
unas manos rígidas, paradas sobre el pecho de una Madre muerta,
que no devolverán jamás un abrazo con otro abrazo,
ni sabrán calmar el llanto de un Niño hasta dormirlo—
con formas así quería yo retratar
mi Cuento, que se termina aquí. Tú, Fada deliciosa
(guardián de un Trasco que vive para truhanear y pincharte),
¡verdaderamente amas al alegre, travieso Bruno,
y sólo lo regañas en broma! ¿Quién, viéndote,
puede dejar de quererte, Cariño, tanto como yo?
Mi dulcísima Silvia, tenemos que decirnos ‘adiós’.”*

Había llevado a Enid Stevens (“*Dies notandus*”), “después de mucho retraso”, “los dos volúmenes de *Silvia y Bruno*” que le debía, “encuadrados en tafilete carmesí”⁵⁰⁸¹, y el segundo se lo dedicaba con “letra de hada”, y ahora ha conocido, con escándalo, que su

⁵⁰⁸⁰ Enid G. Shawyer, <<More Recollections of Lewis Carroll - III>>, *The Listener*, 6. Febrero de 1958, págs. 239 – 243. En Cohen (1989: 127 – 128).

⁵⁰⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de febrero de 1894. En Wakeling (2005: IX, 123 – 125).

madre y su hermana mayor “no le dejan tocar los libros”, y presenta una queja:

“...¡Enid dice que usted y Winifred no le dejan tocar los libros! Eso no casa *en absoluto* con la opinión del *donante*. ¡*Por favor*, permítale que sea señora de sus propiedades! ¿Alguna de sus amigas ha descubierto el Acróstico? (o ‘Mesóstico’, supongo que debería llamarlo)...”⁵⁰⁸²

Porque sigue las segundas, o medianas letras, lo titula “Mesóstico”.

⁵⁰⁸² Lewis Carroll Carta a la Sra. Stevens del 4 de febrero de 1894. En Wakeling (2005: IX, 126, Nota 222).

XXIX. 3. 6. dobles acrósticos

XXIX. 3. 6. a. Trina y Freda

En éste, doble, oculta los nombres (Trina y Freda) de “dos niñas pequeñas” que “viven cerca de Londres”, muy “traviesas” (“naughty”), en las letras primera y última de las soluciones a las adivinanzas de sus pareados.⁵⁰⁸³

⁵⁰⁸³ Lewis Carroll, <<Double Acrostic>> (Carroll, 1983: 833).

XXIX. 3. 6. b. Mabel y Emily Kerr

Emily y Mabel Kerr, dos niñas pequeñas, de Canadá, le han enviado sus fotografías, a través de su tía, la Sra. Hatch, la madre de sus “Abejillas”, y Dodgson (no, lo firma Lewis Carroll) contesta mandándoles un autorretrato, y una foto de una de sus amigas-niñas, con un poema en clave, que cada estrofa se resolvía en una palabra, y las letras iniciales y últimas de éstas formaban los nombres de las pequeñas.⁵⁰⁸⁴

⁵⁰⁸⁴ Lewis Carroll, Poema Acróstico. 20 de mayo de 1871. En Hatch (1933: 82 – 83) y Cohen (1979: I, 164 – 165).

XXIX. 3. 6. c. para Edith M. Argles

Visitó a sus amigos, los Argles, en Babbacombe, un pueblecito de Torquay, en la costa, y fotografió a las pequeñas.

“

Los Castaños, Guildford,
29 de septiembre de 1869

Mi querida Edith,

Como el viaje hasta aquí fue bastante monótono, pasé parte del tiempo escribiendo el acróstico que adjunto, y que espero que aceptes (en lugar de la pobre improvisación que escribí para Dolly) para el ‘Tom Tit’ [‘the Tom Thumb Society’ : ‘la Sociedad de Pulgarcito’], o comoquiera que llaméis a vuestra revista.

Con toda suerte de amables recuerdos, y mi amor para Agnes Beatrice, sigo siendo

Tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson

Posdata. Si he dejado algo de mi propiedad en vuestra casa (cosa que me parece posible) podéis guardarla hasta que vaya ¡‘la próxima vez!’⁵⁰⁸⁵

En el tren, camino de Guildford, la casa de su apellido, construye (es trabajo gozoso, y forzoso: “no puedo romper el sedoso nudo que ata mi memoria a ese lugar y a amigos a los que tengo tanto cariño”) para Edith un poema con prólogo y un acróstico que no repite el nombre de la pequeña, sino que forma el de BABBACOMBE, y su “AMISTAD”, con las letras iniciales y últimas de diez adivinanzas, una por estrofa, y dice su semana feliz:

*“¿Qué dices tú, Edith? ¿Te parece bien?
Recházalo, si le falta belleza:
¡Ya conoces tu deber literario!”^{5086 5087}*

⁵⁰⁸⁵ Lewis Carroll. Carta a Edith Argles del 20 de septiembre de 1869. En Cohen (1979: II, 139 – 140).

⁵⁰⁸⁶ Lewis Carroll, ‘Doble Acróstico’. En Carroll (1983: 828 – 829).

⁵⁰⁸⁷ Lewis Carroll. Carta a Edith Argles del 20 de septiembre de 1869. En Cohen (1979: II, 139 – 140).

XXIX. 3. 7. hijas del *Snark*

XXIX. 3. 7. a. hija mayor, y primera, del *Snark*

Dodgson dedicó *La caza del Snark* “a una querida Niña en memoria de las horas doradas del verano y de los susurros de un mar de verano”, y encerró su nombre y su apellido en un poema acróstico que la pinta “ataviada en traje de chicote para una tarea de chicote”, armada de pala (“sin embargo, también le encanta descansar sobre unas rodillas amigas”, y pedirle ese “cuento que a él le encanta contar”, lo del *Snark*).⁵⁰⁸⁸

⁵⁰⁸⁸ Ando todo esto mucho más despacio en el pedacito que dedico a Gertrude Chataway, entre los “casos”.

XXIX. 3. 7. b. demás hijas del *Snark*

prólogo

El miércoles, 29 de marzo de 1876, escribe en su *Diario*:

“He subido a la ciudad a pasar el día, y he pasado desde las once hasta casi las cinco en Macmillan’s escribiendo unas 80 dedicatorias para el *Snark*... (...) He regresado al Colegio de Cristo con el último tren, y he estado levantado hasta mucho después de la medianoche, anotando los nombres de las personas a las que he enviado *Snarks*.”⁵⁰⁸⁹

Recibieron, en efecto, el librito dedicado, y con un acróstico.

⁵⁰⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de marzo de 1876. En Gardner (1981: 97).

Adelaide Paine

(Des)tapa el nombre de Adelaide Paine en este acróstico, en la guarda del libro, y, dentro de él conversan dos personajes del cuento de *Alicia*, “el joven” y “el Padre Guillermo” (otroyó de Lewis Carroll). Hablan de “una pequeña doncella que vive en Wallington Town”. “¿Piensa usted que le gustaría que le enviase un libro titulado *La caza del Snark*?”. Claro, pero “‘envuélvelo en papel marrón’, dijo el viejo, ‘y sállalo con un verde oliva grisáceo’”, “‘y no olvides, mi buen amigo, enviarle además los *Saludos Pascuales*⁵⁰⁹⁰, y dale mi amor...’”⁵⁰⁹¹

Adelaide leyó el poema, y no dijo nada. Por si no había caído en el acróstico Dodgson le escribió una carta:

“Mi querida Adelaide,
¿Has mirado si las letras que empiezan los versos sobre el Padre William juntan alguna palabra? A veces sucede que uno puede formar palabras así, y es una cosa curiosísima.

Ojalá lo hubieras oído cuando gritaba, ‘¡Envolvedlo en papel marrón!’ Sacudió la casa de sus cimientos, casi. Y a su hijo le arrojó un zapato a la cabeza (para que atendiera, ¿sabes?), pero no le dio.

Le alegró saber que habías recibido el libro sin incidentes, pero sus ojos se llenaron de lágrimas diciendo, ‘Le envié mi amor, pero *ella* nunca...’ No pudo decir nada más: se le había llenado la boca de huesos (estaba acabándose un ganso asado).”⁵⁰⁹²

⁵⁰⁹⁰ Se refiere a los *Saludos pascuales* que sirven de adelantado al poema.

⁵⁰⁹¹ En Collingwood (2008: 321).

⁵⁰⁹² Lewis Carroll. Carta a Adelaide Paine del 7 de junio de 1876. Sus cursivas. En Collingwood (2008: 321).

Marion Bessie

“Mi querida Polly,

Voy a fingir que eres de nuevo una niña (una de las imágenes que mi memoria conserva con mayor claridad es de la primera vez que te vi en mi vida, cuando saliste arrastrándote, tímidamente, detrás de tu abuela-de-teatro, la Sra. Stirling, en el Teatro St. James) y te envío un ejemplar de *La caza del Snark*. Sólo que no *puedo* estar seguro de tus verdaderos nombres -- quiero decir los nombres que aparecen en el registro bautismal, no los nombres que *usas* ahora—y, si ‘Marion’ es realmente uno de ellos, ¿*por qué* permitiste que inscribiese ‘Alicia’ junto con los nombres ‘Mary Ann Bessy’? Por favor, aclara este misterio, &, con ellos, alivia una pesada carga (que me parece que me está envejeciendo prematuramente) de la mente de...

Tuyo, afectuosamente, C. L. Dodgson...”⁵⁰⁹³

“Polly” dice a Marion Bessie, o sea, Mary Ann Bessie Terry, que venía de gente del teatro. La carta acompañaría el libro, con esta dedicatoria:

*“Doncella, aunque tu corazón pueda encogerse de miedo
y tu tembloroso labio se torne pálido,
¡lee el cuento trágico del Campanero!”*

*¿Trata de la vida lo que nos cuenta?
¿De un pulso que se hunde y se hincha,
sin que se detenga jamás el tañer de las campanas?*

*Campanas de pesar, campanas de alegría,
para las Pascuas, para la Navidad, para el alegre Año Nuevo,
suenan todavía, lejanas, vecinas.*

*Ojalá suenen así por ti las dulces campanas de la Vida,
en los veranos que vendrán aún,
y formen melodías para siempre!”*⁵⁰⁹⁴

⁵⁰⁹³ Lewis Carroll. Carta a Marion Terry del 27 de marzo de 1876. Sus cursivas. En Almansi (1975: 178).

⁵⁰⁹⁴ Lewis Carroll, poema dedicado a Marion Bessie Terry. En Gardner (1981: 5).

El poema venía a corregir uno, anterior, en el cual había saludado a Marion, creyendo (pero fue un error feliz) que las iniciales de su nombre completo (M[ary] A[nn] B[essy]) repetían a Mab, señora de hadas de *El sueño de una Noche de San Juan*:

“A M.A.B.

*La reina Mab, destronada, arrebatada la corona
por salvajes duendes rebeldes,
ha encontrado hogar en suelo inglés,
y vive como si fuera una niña inglesa.
Yo lo sé, Doncella, cuando veo
un cuento de hadas sobre tus rodillas
y noto la página que se demora distraídamente
bajo esos dedos detenidos, indiferentes,
y observo esas miradas soñadoras que se desvían
hacia alguna luminosa visión, muy lejos,
buscando aún, en la historia ilustrada,
la memoria de una gloria desvanecida.”*⁵⁰⁹⁵

⁵⁰⁹⁵ Lewis Carroll, poema dedicado a Marion Bessie Terry. En Cohen (1979: I, 245, Nota 1).

to two of “my three unseen little friends”

“He recibido 10 *cartes* mías de Robinson, y he enviado copias a ‘Birdie’ Balfour y a mis tres amiguitas, a las que no he visto nunca, Dolly Draper, Alice Crompton, y Alice Pratt.”⁵⁰⁹⁶

Nunca la vio. Pero ella debió de escribirle, y él le mandó, el 6 de abril de 1876, un ejemplar de *Un saludo pascual a todos los niños que aman a ‘Alicia’*, dedicado a ‘Alice Crompton, de parte de Lewis Carroll’. Al otro día le envió este poema acróstico:

*“Alice, cariño, ¿te unirás a mí en la caza del Snark?
Salgamos a cazarlo cogidos de la mano:
si pudiésemos atrapar uno antes de que oscurezca...
¿Podría suceder algo más estupendo?*

*Siempre dispuesta a compartir la desesperación del Castor,
¡cuenta tus deditos, y tus pulgarcitos, pobres,
y recoge con tus lágrimas todos los borrones & manchones
de la página donde trabajas en tus sumas!*

*¿Puedo ayudarte a buscarlo con dedales & con cuidado?
¿A perseguirlo con tenedores & con esperanza?
¿A amenazar su vida con una acción de los ferrocarriles?
O a hechizarlo con sonrisas... ¡pero una doncella tan hermosa
no tiene por qué molestarse con lo del jabón!”⁵⁰⁹⁷*

De ese mismo día es este otro poema acróstico, que hizo para Alice Pratt:

*“Alicia soñó una noche
que abandonaba su casa, en el País de las Maravillas:
parecía encontrarse, ahora, en una casa llamada
‘Calle Carlton, Número Tres’, y era
La Emperatriz de una banda de Campaneros .*

⁵⁰⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de febrero de 1877. En Wakeling (2003: VII, 18 – 19).

⁵⁰⁹⁷ Poema acróstico dedicado a Alice Crompton, aparecido en 1974, publicado en *The Lewis Carroll Circular*, Nº 2, editado por Trevor Winkfield. En Gardner (1981: 5, Nota 4).

*Dirigió la cacería pacienzuda,
corriendo por el Parque de Tufnell,
y todo por culpa de un libro que había leído,
que no dejaba de correrle por la cabeza, ¡y era
‘La caza del Snark’!*

*Lewis Carroll*⁵⁰⁹⁸

⁵⁰⁹⁸ ⁵⁰⁹⁸ Lewis Carroll, ‘Acróstico’. En Cohen (1979: I, 248, Nota 2).

Minnie, Ella y Emmie

Aquel extraño entró en su coche, en el ferrocarril, interrumpió el cuento que les estaba contando su aya, extrajo de su “saco maravilloso”, primero, tres rompecabezas que había fabricado, y, cuando vio que “las tres niñas pequeñas” se aburrían, tres tijeritas, con papeles para recortar, y, en fin, “muchas otras sorpresas”. El viaje se les hizo cortísimo, tantoque “se mostraron desconsoladas cuando el tren bajó la velocidad y llegaron a su destino”.⁵⁰⁹⁹

Ganaron de aquel señor, además, esto, una *Alicia*, con un poemilla que contaba sus aventuras en el ferrocarril, y un ejemplar del *Snark*, dedicado, y sus nombres, Minnie, Ella y Emmie, empezaban sus versos.

En él las animaba, si les ha gustado “el cuento”, a aprovechar el viento favorable y embarcarse detrás de la criatura fantástica, pues sabe que “a las doncellas inglesas les encanta la fama, las empresas, y el follón”. Las pequeñas, “riéndose, fruncen el ceño”, “bajan, riéndose, los ojos”, lo contradicen, no irán, que les da muchísimo miedo la oscuridad, dejar sus casas, andar por ahí, vagabundas, “¡aunque sea por un Snark!”⁵¹⁰⁰

⁵⁰⁹⁹ <<Lewis Carroll Interrupts a Story>>, *Children's Newspaper*, 7 de febrero de 1931. En Cohen (1996: 174).

⁵¹⁰⁰ Lewis Carroll, <<Acróstico>>, ‘Minnie, Ella, y Emmie, del Autor, 4 de abril de 1876. Cohen (1979: I, 249, Nota 1).

XXIX. 3. 8. para [el]isa

Isa Bowman (él la llamaba “su niña pequeña”⁵¹⁰¹, era “una de [sus] amigas-niñas *principales*”⁵¹⁰²), en el librito que armó con los trastos más o menos fantásticos que había juntado de su “Tío”, juzga *Silvia y Bruno* “una novela de amor curiosa, mitad cuento de hadas, mitad tratado de matemáticas”⁵¹⁰³, y sólo supo caer en la cuenta del doble acróstico de los versos de su portal con la ayuda algo impaciente de su autor:

“Le costó tantísimo descubrirlos que tuve que darle pistas, y todavía no sé si ha averiguado que viene de dos maneras distintas.”⁵¹⁰⁴

Sí pudo:

“Al principio de *Silvia y Bruno* hay un pequeño poema de tres estrofas que forma un acróstico con mi nombre. Lo cito--

*“Is all our Life, then, but a dream
Seen faintly in the golden gleam
Athwart Time’s dark resistless stream?”*

*Bowed to the earth with bitter woe,
Or laughing at some raree-show,
We flutter idly to and fro.*

*Man’s little day in haste we spend,
And, from its merry noontide, send
No glance to meet the silent end.”*

Ves que si coges la primera letra de cada verso, o si coges las primeras tres letras del primer verso de cada estrofa, sacas el nombre Isa Bowman.”⁵¹⁰⁵

⁵¹⁰¹ Bowman (1972: 3).

⁵¹⁰² Lewis Carroll. Carta a Winifred Holiday del 28 de febrero de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 729 – 730).

⁵¹⁰³ Bowman (1972: 119).

⁵¹⁰⁴ Lewis Carroll, en una carta a una amiga mutua. En Cohen (1972: xiv).

⁵¹⁰⁵ Bowman (1972: 120 – 121).

Mal vuelto en castellano, dice:

*“¿No es toda nuestra vida, entonces, sino un sueño
entrevisto débilmente en el destello dorado que cruza
la corriente oscura,
irresistible
del Tiempo?”*

*Doblados hacia el suelo por la amarga pena,
o riéndonos de algún espectáculo grotesco,
aleteamos descuidadamente de un lado a otro.*

*Gastamos con prisa la corta jornada del hombre
y, desde las aguas llenas, alegres
de su mediodía, apartamos
los ojos del silencioso final.”*

Lewis Carroll quiso dedicar el extraño volumen primero de *Silvia y Bruno* a Isa Bowman, y dos veces esconde su nombre, con su apellido, en el poema desesperado, turbio, que le sirve de cabecera, y parece, ¿verdad?, celda terrible.

XXIX. 3. 9. adivina adivinanza

Esta vez no trae el nombre de la pequeña un acróstico, sino una adivinanza, y en ella le advierte, “no vayas corriendo a decírselo a Amy y a Frances: ¡muéstrate triunfante sobre ellas un poquitín!”

“La primera parte aporta su ayuda cuando te dedicas al comercio. GAIN [GANANCIA]. ¿Quién se daría al comercio si no aportase ganancia alguna?

La segunda parte habla de fiestas... OR (‘oro’, en francés...) Tus fiestas se verían muy limitadas si no tuvieras dinero.

El total, aplicado con una capa delgada, proporciona un acabado precioso a las representaciones pictóricas. GAYNOR. Y es que ella servirá de ornamento a las Charadas Shakespereanas...sólo que hay que ‘aplicar una capa delgada de la niña’, o sea, *no debe haber demasiado de ella*.

Tuyo, con cariño,
C. L. Dodgon.”⁵¹⁰⁶

En la siguiente carta se corrige:

“Mi querida Gaynor,

Perdóname por haberte enviado, para empezar, una respuesta de mentirijillas [a sham answer].

La primera parte era MARINA. Van, por la marina, los mercaderes.

La segunda, ALGA. O sea, hierba, o sea, un cigarro, un artículo que se usa mucho en las fiestas.

El total...ALGA MARINA. Coge un óleo recién pintado; colócalo sobre el suelo, y extiende sobre él una capa delgada de algas marinas. Verás que has ‘acabado’ el cuadro.

Tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson.”⁵¹⁰⁷

⁵¹⁰⁶ Lewis Carroll. Carta a Gaynor Simpson, s. f. En Hatch (1933: 91).

⁵¹⁰⁷ Lewis Carroll. Carta a Gaynor Simpson, s. f. En Hatch (1933: 92).

XXIX. 3. 10. anagrama

Carroll emplea también el anagrama para hacer malabarismos con el nombre de sus amigas-niñas:

“Huy, huy. ¿Adónde va a parar esta Sociedad? He aquí a una joven persona de más de 17 años (según mis cálculos) que envía su ‘amor’ a un joven caballero de menos de 70 (esto, lo garantizo).

Evidentemente, los anagramas te han trastornado. Tu idea de un buen anagrama debe de ser, sin duda...

‘¿LA MÁS AMABLE?’ ‘ÁMALA: E(S) ¡MABEL!’⁵¹⁰⁸

(O sea, ‘¿Quién es la joven dama, de las presentes, más digna de ser amada?’ ‘Pues tal y cual.’)

Todo eso está muy bien, pero yo puedo hacer un anagrama mucho mejor...

EMBLEMA DE NADA / DEMANDE A MABEL⁵¹⁰⁹

(O sea: ‘¿Qué representa en este momento?’ ‘El escándalo. Los más sensatos de sus amigos sacuden la cabeza cuando pasa.’)

Dale mi amor a Edith, por favor, y créeme, soy (la culpa es tuya, ¿sabes?, no mía)

Tuyo, con cariño

C. L. Dodgson.”⁵¹¹⁰

⁵¹⁰⁸ AMIABLEST? ‘TIS MABEL!

⁵¹⁰⁹ WHERE MABEL? WE BLAME HER.

⁵¹¹⁰ Lewis Carroll. Carta a Mabel Scott del 29 de marzo de 1894. En Hatch (1933: 230 – 231).

XXIX. 3. 11. charada

“Mi amor, mi agradecimiento, y un beso, que tendréis que distribuir entre las tres del modo que penséis que case mejor con el gusto de cada una.

Os envío (en una hoja) un espécimen de una suerte de una clase de una especie de Charada:

C. L. D.

VI~~O~~LET
VIO~~L~~ET
VIOLET
VIOLET
VIOLE~~T~~

Para encontrar a la mayor de mis favoritas
¡bucadla entre las violetas!

Mi Primera da el aceite⁵¹¹¹:
Mi Segunda, traduce el dolor⁵¹¹²:
Mi Tercera, de la cereza
su dulzura toma prestada:
¡Toda ella, Entera⁵¹¹³, es demasiado alegre
para que el mañana se le dé un higo!”⁵¹¹⁴

La Charada trae, cifradas, a Olive, Ruth y Violet Butler. El nombre de Olive, la hermana mayor, lo leemos, primero, siguiendo sus indicaciones, bajando por su nombre repetido.

⁵¹¹¹ “a berry”: “una baya”.

⁵¹¹² “Ruth” tiene, entre otros, este sentido.

⁵¹¹³ No sabemos si se refiere al apellido familiar, “Butler”, que significa “mayordomo”, o al carácter del total de las hermanas.

⁵¹¹⁴ Lewis Carroll. Carta a Olive, Ruth y Violet Butler del 29 de diciembre de 1892. En Hatch (1933: 228 – 229) y en Cohen (1979: II, 942).

XXIX. 3. 12. syzygies

Envía a Beatrice Earle un juego que arrancaba de su nombre de pila y, mediante el uso de *syzygies*, terminaba en su apellido:

“BEATRICE

(eatric)

theatricals

(ical)

medical

(dica)

handicapped

(appe)

appear

(pear)

pearl

(earl)

EARLE”⁵¹¹⁵

La pequeña le contestó a vuelta de correo, algo decepcionada, y él se enfadó (o bromeaba):

“Mi querida Abejilla,

¡Algunas personas imponen condiciones severísimas a sus amigos! Recientemente hice unos ‘Syzygies’ con el nombre de una joven amiga, y le pregunté también si quería venir a pasear conmigo. Ésta fue su respuesta:

‘Gracias por los Syzygies. Pensaba que iba usted a meter 22. Si pudiera hacerlo, me encantaría ir a pasear con usted.’

Ahora, yo *ya* había metido 17 en aquel rompecabezas, y me inclino a pensar que ése es el máximo número posible. Y, sin embargo, esta ‘exigeante’ joven me urgía a ensayar mayores trabajos; y, como el incentivo más poderoso en que podía pensar, me ofrecía la bendición de su sociedad en un paseo, en caso de que mis esfuerzos llegaran a buen puerto.

⁵¹¹⁵ Lewis Carroll. Syzygies. 10 de junio de 1891. En Hatch (1933: 185).

No niego el *valor* de la recompensa ofrecida: pero *sí* digo que *las cosas imposibles* no pueden hacerse, ¡por muchas delicias que se le ofrezcan a uno por llevarlas a cabo! *Conque no volveré a intentarlo.*

Tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson

Posdata: La razón por la cual no pude ir a dar un paseo el martes fue que había salido para Salisbury con el tren de las 2'2, y que (sin entrar en lo que *tú* puedas hacer) *yo* no puedo estar en dos lugares a la vez.”⁵¹¹⁶

⁵¹¹⁶ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Earle del 14 de junio de 1891. Sus cursivas. En Hatch (1933: 183 – 184).

XXIX. 3. 13. a pedacitos

Dedica *Rima?* y *Razón?* a Emmie Drury, una de las tres hermanitas a las que conoció en el tren, metiendo pedazos de su nombre (su nombre a pedazos) entre los versos:

“I’m **EMI**nent in RHYME!’ she said.
‘I make **WRY** Mouths of **RYE**-Meal gruel!’
The Poet smiled, and shook his head:
‘Is REASON, then, the missing jewel?’”

*“¡Soy **EMI**nente en la RIMA!’, dijo ella.
‘¡Hago ca**Ri**tas feas cuando me sirven gachas de centeno!’
El Poeta sonrió, y sacudió la cabeza:
‘¿Es la RAZÓN, entonces, la joya que falta?’”*

No, no: “la joya que falta” para recomponer el apellido de la pequeña será, claro, “Dru”.

XXIX. 3. 14. en los alrededores de Agnes Georgina Hull

Dentro de este mamotreto he contado, en varios de sus oscuros cuartos, lo que Dodgson tuvo con su “querida Aggie”: hizo, para ella, varios juguetes.

Copia para Maud Standen un “Soneto Anagramático”, que esconde 24 anagramas, y que hizo “para unas niñas deliciosas con las cuales entablé amistad en Eastbourne, el verano pasado”, son tres, “Agnes, Eveline y Jessie Hull – la pequeña es, claro, la muñeca [the pet], siempre a punto para interponer, si proponías un plan sin mencionarla a ella, ‘y *Jessie*’...”⁵¹¹⁷

También armó para Agnes esto, que ella, descuidada, extravió, y nosotros hemos perdido:

“He empezado un librito de acertijos (personales), para Agnes Hull, ‘Comentarios sobre las Víctimas’ [‘Remarks on the Victims’] (ver 23 de agosto, 1879).”⁵¹¹⁸

“Agnes Hull, que es tan adorable como Irene y su hermana combinadas, vino a las 3 con Eveline y Jessie, ‘para quedarse hasta que me cansara de ellas’. Las devolví, para la merienda, a las 5 ½. [Agnes se llevó el librito manuscrito ‘Comentarios sobre las Víctimas’, y lo más probable es que se le cayera por el camino: en cualquier caso, se ha perdido. (ver 17 de septiembre de 1878.)]”⁵¹¹⁹

⁵¹¹⁷ Lewis Carroll. Carta a Maud Stande del 18 de diciembre de 1877. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 292 - 294).

⁵¹¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 137).

⁵¹¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 202).

Esta vez la obsequia con este acróstico que lleva su nombre completo, Agnes Georgina Hull, en las iniciales de cada verso:

mudada en “ninfa
infantil” (es
“criatura de la tierra”,
pero gasta la luz de los ángeles),
ronda “esta noche” su “solitario hogar”: “alegre,
grita”,
o “se inclina, muy seria,
sobre la fortaleza de las hadas,
para asegurar las almenas terribles,
o las escaleras de la torrecilla”: todo
lo hace “con la alegre locura de la infancia”,
y puede,
con eso,
mucho,
despabilar, por ejemplo, su “cobarde corazón”⁵¹²⁰

“Mi querida Agnes,
¡*Por fin* he logrado olvidaros! Ha sido una tarea formdable,
pero recibí 6 ‘lecciones-para-olvidar’, a media corona la lección.
(...) Me reconforta ¡*tantísimo!* Haber ovidado todo lo de Agnes, y
Evey, y --- y ---...

(...)

Adjunto un acertijo que he hecho para ti. La respuesta es
una palabra de dos sílabas. También, varios anagramas para tu
hermana, la mayor.

Dale mi amor a Evey, y a --- y créeme,
Tu amigo, que te quiere,
Lewis Carroll.”

Encerraba el acertijo la “estación” (“sea-son”), y decía la del
verano, cuando...

⁵¹²⁰ Lewis Carroll, <<Acrostic>> (Carroll, 1983: 840 - 841).

“‘vivir’ significa lo mismo que ‘jugar’:

Cuando la persona más atareada no hace nada en todo el día:

Cuando el seriote Catedrático de Universidad [the grave College Don], lleno de enseñanzas [lore] inexpressables, lo arrima todo, y se ve forzado a confesar que no puede pensar sino en Agnes y Evey y -----.

Lewis

Carroll”⁵¹²¹

Y aquí, en fin, des-compone su nombre para que publique su “agonía”:

“Mi Aggie,

(¡Aunque, cuando pienso en todo el dolor que me has provocado, me siento inclinado a colocar las sílabas en *otro* orden y decir, ‘Mi Ag – o – nía’ [‘My Agg own ie’!]!”⁵¹²²

⁵¹²¹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 10 de diciembre de 1877. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 291 – 292).

⁵¹²² Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 25 de marzo de 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 410 - 411).

XXIX. 4. correo algo tarado

“...¡Bueno! Deberías sentirte muy agradecido por haberte escrito una carta tan larga (y yo odio escribir cartas como regla general [and I hate letter-writing as a general rule])...”⁵¹²³

⁵¹²³ Lewis Carroll. Carta a su primo William Edward Wilcox del 11 de mayo de 1859. En Cohen (1979: I, 35 – 38).

XXIX. 4. 1. “Registro de Cartas Recibidas y Enviadas”

El “registro-de-cartas [letter-register]⁵¹²⁴” de Charles Lutwidge Dodgson ocupaba veinticuatro libros de caja, con 8.721 entradas. La primera anotación es del 1 de enero de 1861; la última, muy cerca de su muerte, de enero de 1898. En él archivaba los telegramas, las cartas, los paquetes que enviaba o recibía, numerándolos, resumiendo sus contenidos, y facilitando su consulta “mediante un ingenioso sistema de referencias” cruzadas.⁵¹²⁵ No lo tenemos. Su noticia, sin embargo, sirve para que nos hagamos una idea del volumen enorme de su correspondencia, y de la importancia que él otorgaba a su correo.

⁵¹²⁴ Me ocupo despacio de él en “ordenadamente: maniático” > “oficina (muy particular) de correos”.

⁵¹²⁵ Stuart Dodgson Collingwood, en <<Lewis Carroll: An Interview with his Biographer>>, *Westminster Budget*, 12 (9 de diciembre de 1898), pág. 23. En Cohen (1989: 11). También en Dodgson Collingwood (2008: 231).

XXIX. 4. 2. sus cartas, editadas

Si uno escribe en su diario para uno solo, las cartas van para sólo uno, “de una parte a otra”⁵¹²⁶; nada, entonces, después de aquél, más privado: pesan, desde luego, mucho, el uno y estas otras, para contar a Charles Lutwidge Dodgson, y a Lewis Carroll, y lo que ambos tuvieron con las amigas más o menos pequeñas de su corro.

Stuart Dodgson Collingwood titula el libro primero que se ocupa de sus cosas *La vida y cartas de Lewis Carroll*, y trae, en los capítulos finales, algunas de las cartas que escribió a las niñas que había conocido.

Evelyn Maud Hatch, una de sus pequeñas “favoritas”, acudió a los periódicos para decirse con el “Sr. Dodgson” en los alrededores del centenario de su nacimiento, en 1932, y preparó con cuidado, y cariñosísima, *Una selección de las cartas de Lewis Carroll (el Rev. Charles Lutwidge Dodgson) a sus amigos-niños; junto con ‘Ocho o nueve sabias palabras sobre la escritura de cartas’*⁵¹²⁷.

El año 1979 Roger Lancelyn Green y Morton N. Cohen echaron al mundo su edición anotada, en dos volúmenes, de las *Cartas de Lewis Carroll*, y pregonaban, en la sobrecubierta, que “el mayor número” de ellas iban dirigidas a “niños” (querían decir a “niñas”).⁵¹²⁸

Guido Almansi preparó, para Franco Maria Ricci, una edición de lujo que mezcla las fotos que Lewis Carroll hizo de sus amigas-niñas con las cartas que les escribía.

Todo cimienta el mito: Karoline Leach, para desmontarlo, las cuenta despacio, y destapa que escribió más cartas a mujeres adultas, y a muchachas adolescentes, que a niñas pequeñas.⁵¹²⁹

⁵¹²⁶ *Diccionario de Autoridades*.

⁵¹²⁷ *Una selección de las cartas de Lewis Carroll (el Rev. Charles Lutwidge Dodgson) a sus amigos-niños; junto con ‘Ocho o nueve palabras sobre la escritura de cartas’*. Editado, con introducción y notas de Evelyn M. Hatch, Londres, MacMillan, 1933.

⁵¹²⁸ Leach (2009: 123).

⁵¹²⁹ Leach (2009: 123).

Charles encargó a su hermano Wilfred que se ocupase de sus cosas, cuando faltase, y éste ejerció su albaceazgo con demasiadas prisas, y aburrido, y, cuando vació sus habitaciones de Tom Quad, dio a la basura, o al fuego, las cartas que le escribieron sus amigas-niñas, y se ha perdido, con eso, mucho, mucho.

XXIX. 4. 3. mosca cojonera de sus Mayordomos

Arthur Herbert Dyke Acland ejerció el cargo de Mayordomo (“Steward”) de la Iglesia de Cristo desde el año 1880. Le sucedió en el mismo, en el año 1886, Michael Ernest Sadler. Dodgson los cansó con sus vainas, una, el funcionamiento del servicio de correos de la Facultad.

“Estimado Mayordomo,

Devorado como me encuentro por la ansiedad acerca del destino de un paquete que he enviado mediante mensajero esta mañana, y que me temo que llegue empapado, por culpa de la nieve, se me ocurre sugerirle, como una idea que puede merecer su consideración, y que no constituiría sino un pequeño desembolso que sería compensado, estoy convencido, por sus beneficios para la Casa, a saber, proporcionar a nuestros Mensajeros – en primer lugar, para su propia salud y comodidad en un tiempo así, un conjunto de capas impermeables de cuello alto – en segundo lugar, para la seguridad de nuestras cartas y paquetes, un conjunto de cestas profundas (que se transportan con mayor facilidad que las cuadradas) con unas cubiertas impermeables.

Suyo, hidrofóbicamente,
C. L. Dodgson”⁵¹³⁰

“Puse una nota en el buzón del Mensajero de mi escalera cuando faltaban 20 minutos para las 3 p.m. Mientras ‘Tom’ estaba dando las 3, bajé al buzón con más notas: pero ya habían vaciado el buzón, y el mensajero se había ido.

¿No debería existir una regla que ordenase que el mensajero, que se supone que debe pasar a cierta hora, *no* vacíe el buzón hasta que ‘Tom’ haya sonado?

C. L. Dodgson”⁵¹³¹

⁵¹³⁰ Carta de Lewis Carroll a Arthur Herbert Dyke Acland, Comisario [Steward] de la Iglesia de Cristo, del 7 de febrero de 1881. En Cohen (1979: I, 407). Dodgson dibujó la cesta, con su “impermeable”, en la carta.

⁵¹³¹ Lewis Carroll. Carta a Michael Ernest Sadler, Mayordomo de la Iglesia de Cristo, del 23 de diciembre de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 770).

“Estimado Mayordomo,

Lamento tener que denunciarle lo que parece un descuido de las obligaciones por parte de los mensajeros.

Cuando faltaban 5 minutos para las 3, puse en el buzón de mi escalera una postal que deseaba que saliera con el correo de las 3'20. Ahora mismo, a las 4'35, al salir, veo que mi tarjeta continúa en el buzón. Puesto que tengo la llave que usted ha sido tan amable de confiarme, la he sacado, y voy a enviarla yo mismo: pero, naturalmente, ha perdido el correo con el cual yo deseaba que hubiera salido.

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson”⁵¹³²

“Estimado Oficial,

Hace poco existía un Correo para Londres para el que la Oficina de Correos cerraba a las 11'20 a.m.; y llevaban a él las cartas que se dejaban en la Puerta de Tom a las 11 a.m.; y yo tenía entendido que las cartas, introducidas en el buzón del Mensajero antes de las 11, eran llevadas inmediatamente a la Puerta, o, si se hacía tarde, las llevaban a Correos. Así, Haithwaite solía venir a mi habitación, justo antes de las 11, y llevarse el correo de la mañana.

Ahora han alterado el horario de la Oficina de Correos, para que haya un correo temprano (que se entrega en Londres a primera hora de la tarde) a las 10'20; y, para el correo siguiente, a las 11'45. Pero la organización de la *Puerta* no ha sido alterada. Así, si yo quiero que mis cartas salgan con el correo de las 10'20, tengo que llevarlas en persona: si quiero que salgan con el de las 11'45, tengo que tenerlas preparadas $\frac{3}{4}$ de hora antes de la hora, o bien llevarlas en persona (prefiero, siempre, hacer lo *segundo*).

¿No podría cambiarse el correo de las 11 en punto, que llega demasiado tarde para un correo y demasiado temprano para el siguiente, para que case con el uno o con el otro? Resultaría muy conveniente trasladarlo a las 10'15, o bien a las 11'40. El sistema actual no tiene ninguna utilidad.

Quisiera también que me explicara qué ocurre con las cartas que mete uno en los buzones de los Mensajeros cuando el correo sale *antes* de que se envíe el que corresponde a la Puerta. Por ejemplo, si un Mensajero vacía el buzón a las 11'15, y encuentra una carta para el correo, ¿llega a tiempo para el Correo

⁵¹³² Lewis Carroll. Carta a Michael Ernest Sadler, Mayordomo de la Iglesia de Cristo, del 24 de febrero de (¿1890?), a las 4'35 p.m.. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 778).

de las 11'45, o se limita a dejarlo en la Puerta, para que lo envíen a las 3, a tiempo para el Correo de las 3'20 (dejando pasar, así, *dos* Correos para Londres, el de las 11'45 y el de la 1'20)?

Además, si yo deseo que una carta salga con el Correo para Londres de la 1'20, ¿no tengo otra alternativa que dejarla en el buzón de los Mensajeros antes de las 11, o llevarla en persona?

Suyo, lleno de perplejidad,

C. L. Dodgson

Posdata. Yo creo que era *Haithwaite* el que se ocupaba de las cartas, si el Mensajero no llegaba a tiempo para llevarlas a la Puerta.

Posposdata. Resultaría muy útil que se imprimiera una tarjeta con los horarios a los que se vacía el buzón de Tom, para tenerla en nuestras habitaciones. ¡En el Libro Azul no hay nada al respecto, excepto que 'Las cartas dirigidas al Correo del Norte deben ser introducidas en el buzón antes de las 5 p.m.!'”⁵¹³³

Vemos, en estas quejicosas notas, cuánto importaba a Dodgson la seguridad y la puntualidad de su correspondencia.

⁵¹³³ Lewis Carroll. Carta a Michael Ernest Sadler, Mayordomo de la Iglesia de Cristo, del 5 de mayo de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 954 – 955).

XXIX. 4. 4. autoría ¿doble, o dual?

“...Muy sinceramente suyo,
C. L. Dodgson
(alias ‘Lewis Carroll’)”⁵¹³⁴

“Si ‘Lewis Carroll’ aparece a menudo, especialmente en las cartas más tempranas, hay que recordar que él y ‘el Sr. Dodgson’ eran una persona, y la misma [one and the same person], y que fue en su relación con sus amigas-niñas [child-friends] que el creador de la inmortal ‘Alicia’ ofrecía la revelación más completa de lo que era.”⁵¹³⁵

Evelyn Hatch, que juntó las cartas que había escrito “a sus amigas-niñas”, planteó, por primera vez, la cuestión de su autoría.

De sus dos *personas* más o menos verdaderas el *genio* detrás, y debajo, de la estupenda correspondencia pertenecía, naturalmente, a Lewis Carroll, pero era “el Sr. Dodgson” el que acariciaba a sus corresponsales con ella.⁵¹³⁶

⁵¹³⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Rix del 9 de marzo de 1885. En Cohen (1979: I, 564 – 565).

⁵¹³⁵ Evelyn M. Hatch, *Una selección de las cartas de Lewis Carroll (el Rev. Charles Lutwidge Dodgson) a sus amigos-niños; junto con ‘Ocho o nueve palabras sobre la escritura de cartas’*. Editado, con introducción y notas de Evelyn M. Hatch, Londres, MacMillan, 1933. Introducción.

⁵¹³⁶ En sus cartas jugó con sus dos nombres. Ver ‘sus dos (o tres) personas como asunto epistolar’. En <<dos *personas* (vale aquí, también, máscaras) distintas ¿en un solo ser verdadero?>>

XXIX. 4. 5. *signaturas*

“Mi querida Margarethel,
(...)
(¡Naturalmente, tendré que dividirme en dos, puesto que
estoy escribiendo a una amiga *doble!*)
~~C. L. Dodgson~~”⁵¹³⁷

¿Qué nombres (qué máscaras) usa para firmar las cartas que escribe a las niñas más o menos pequeñas? El recibido naturalmente, Charles L. Dodgson, C. L. Dodgson, Charles Dodgson, o sus tres iniciales enlazadas con aquel trazo ingenioso que las divertía (pero esconde siempre el apellido de la madre), y el fantástico, de Lewis Carroll, que, una vez, vuelve del revés y en espejo, *llorraC siweL*⁵¹³⁸, y, en una ocasión (fue juego), “Lewis Carroll y C. L. Dodgson”, o “Charles Lutwidge también Dodgson”⁵¹³⁹, y el de Silvia, *hada moral*.

echas al pie de la carta, para afirmarla,
alguna de las maneras de tu nombre,
según,
y lo acompañas con esto
y lo otro,
te dices, por ejemplo, amigo suyo,
o su “Tío”, con comillas
y no,
con mayúscula inicial o no,
y estableces lo que sientes hacia la pequeña,
mediante adjetivo
o adverbio,
y es cariño,
o un poquitín menos, afecto,

⁵¹³⁷ Lewis Carroll. Carta a Margaret Mayhew y Ethel Harland del 16 de marzo de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1086).

⁵¹³⁸ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 21 de diciembre de 1878. En Hatch (1933: 138 – 139).

⁵¹³⁹ Lewis Carroll. Carta a Jessie Hull del 1 de febrero de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 444).

sí,
soy
tu aficionado (y una vez tiemblos,
entre paréntesis,
ante la “libertad” que te has tomado al emplear ese título),
y te señalas como posesión suya, que sea la niña
tu dueña,
y fuera esto siempre,
siempre
(y en alguna ocasión, ceremonioso, formalísimo, añades,
“fielmente”, o, “respetuosamente”),
y buscas asegurar su fe en tu amor, “créeme”,
“sinceramente”,
“verdaderamente”,
y aquí, por burlar, escribes,
“desdeñosamente, tuyo
para siempre,
C. L. D.”

XXIX. 4. 6. el monograma

A veces dibujaba sus iniciales de corrido, y era un muñeco que divertía a las pequeñas, y usaba para arrimarse a ellas:

“El monograma ‘C. L. D.’ –trazado de modo que podía hacerlo, con la rúbrica, sin levantar la pluma del papel—era una invención de su juventud, y parece haber indicado un cierto grado de intimidad cuando lo utilizaba como firma.”⁵¹⁴⁰

Fue gracia, además, que enseñaba a sus favoritas:

“A Palacio por la mañana, con Elizabeth y mi padre: los Longley, todos excepto Caroline y Rosamond, van a pasar varias semanas en Londres.

[Henry
George
Mary Henrietta
Fanny
Arthur
Caroline Georgina
Rosamond Esther Harriet]”⁵¹⁴¹

Son los hijos de Charles Thomas Longley, Obispo de Ripon. Dibuja, al lado de sus nombres, para regalárselos luego, sus monogramas.

“¿Qué otros nombres tienes aparte de ‘Edith’? Dímelos y te haré un monograma (Como *ELD*) para que puedas escribir todas tus iniciales a la vez.”⁵¹⁴²

“...Espero que te guste el monograma que he inventado para ti.”⁵¹⁴³

⁵¹⁴⁰ Evelyn M. Hatch, *Una selección de las cartas de Lewis Carroll (el Rev. Charles Lutwidge Dodgson) a sus amigos-niños; junto con ‘Ocho o nueve palabras sobre la escritura de cartas’*. Editado, con introducción y notas de Evelyn M. Hatch, Londres, MacMillan, 1933. Introducción.

⁵¹⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de marzo de 1856. En Wakeling (1994: III, 55).

⁵¹⁴² Lewis Carroll. Carta a Edith Jebb del 1 de febrero de 1870. En Almansi (1975: 129).

⁵¹⁴³ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 2 de noviembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 352 - 353).

XXIX. 4. 7. *Ocho o nueve sabias palabras sobre el arte de escribir cartas*

“...Pero, ¡ay, mi niña, deberías poner fecha a tu carta! Pídele a tu Madre que te preste un librito muy bonito sobre el arte de la correspondencia, llamado ‘Sabias palabras’ (si es que lo tiene), y así sabrás *por qué* te lo digo.”⁵¹⁴⁴

El año 1890 “Messrs. Emberlin and Son” publicaron *Ocho o nueve sabias palabras sobre el arte de escribir cartas*⁵¹⁴⁵, un librito que acompañaba, dentro de un sobre, el guardasellos que su autor titula “Tierra de Maravillas”, y se vendía en las papelerías por 1 chelín.

En él Lewis Carroll (es, desde luego, fábrica suya) explica, seriote, y con su gracia estupenda, las “Reglas” que uno (pero quiere decir, claro, la niña pequeña al otro lado del correo) debe seguir para escribir, como toca, una carta, por ejemplo, “pon tu dirección, *completa*, en la parte de arriba del papel”, no vale “Dover”, o no te encontraría nunca, nunca, por ejemplo, “pon la fecha *completa*”, no valen “17 Feb.”, “2 Ag.”, “Miércoles”, que “la demencia” se hace nido en el año vaciado, por ejemplo, “no llenes *más* de una página y media disculpándote por no haber escrito antes”, por ejemplo, lleva la carta a la Oficina “*en la mano*”, mira que si te la guardas en el bolsillo volverás a casa después de un bonito paseo y verás que la tienes “*todavía* en el bolsillo” (¡y has pasado dos veces por la puerta de Correos!), va, por ejemplo, su “décima Regla”, que releyese la pequeña la carta, una vez acabada, muy despacio, no sea que dejes de poner algún ‘no’, imagínate que quisieras haber dicho, “Estimado Señor, no estoy preparada para aceptar la oferta que me hace de su mano, con su corazón”, y se te olvida la palabrita, ¡es tan corta!, ah, y “deja que te recomiende que guardes un registro de Cartas Recibidas y Enviadas”, utilísimo.⁵¹⁴⁶

⁵¹⁴⁴ Lewis Carroll Carta a Olive Butler del 25 de noviembre de 1892. Sus cursivas. En Hatch (1933: 226 – 227).

⁵¹⁴⁵ *Eight or Nine Wise Words about Letter-Writing*.

⁵¹⁴⁶ Sus cursivas.

XXIX. 4. 8. primera carta fingida del “pequeño Charlie”

Alguien (¿mamá?) guió la mano del “pequeño Charlie” (tendría ¿cinco años?), y remedó su letra de modo que vacilase, y sus consonantes mudadizas (la *ese*, como la *ka*, se le volvían en *tes*), y su *voz*, y escribió a su aya, su “terido Panecillo”⁵¹⁴⁷, en casa, la quería “un montón”, y le mandaba “un bezo”, con “el turno de sus tabellos”, y ¡huy!, qué carta más larga había escrito, estaba “la mar de tanzado”.⁵¹⁴⁸

Y Bruno, duende
pillo (Carroll
no inventará ningún otro niño pequeño
feliz),
¿no usa la misma jerga infantil, torpona y graciosa, del
“pequeño Charlie”?⁵¹⁴⁹

⁵¹⁴⁷ “My dear Bun...”

⁵¹⁴⁸ Lewis Carroll. Carta a su aya, de ha. 1837. En Cohen (1979: I, 3).

⁵¹⁴⁹ Hudson (1954: 26 – 27).

XXIX. 4. 9. primera carta a una niña pequeña

“

Colegio de Cristo, Oxford,
30 de marzo de 1861

Mi querida Kathleen,

Prometí una vez, ¿te acuerdas?, que te enviaría uno de esos cortaplumas para tu próximo cumpleaños, y espero que éste te llegue a tiempo. Te lo mando deseándote salud y que pases un felicísimo 72º cumpleaños (Que no te sorprenda que sepa tu edad: Henrietta me la dijo, o yo nunca la habría adivinado, ya que, desde luego, no pareces tan mayor). Confío en que encuentres esta navaja tan buena como la que me contaste que habías perdido hace unos cuarenta años, más o menos.

Te diré unas cuantas maneras en las cuales puede servirte de mucho. Primero, deberías usarla para cortar la carne en la cena: de este modo evitarás comer más de la cuenta y coger un empacho. Si descubres que, cuando los demás han terminado, tú sólo has probado un bocado, no te irrites. En lugar de eso, di ‘*Mañana comeré más deprisa*’. Luego, cuando salgas a dar un paseo, si no llevaras esta navaja te verías en peligro de alejarte demasiado de casa...pero ahora, simplemente con que te atengas a la regla de *inscribir siempre tu nombre en todos y cada uno de los árboles* con los que te tropieces, estoy seguro de que jamás te alejarás lo suficiente como para sufrir daño alguno. Aparte de esto, siempre que quieras castigar a tus hermanos [your brothers], verás que lo más conveniente es hacerles cortes en las manos y el rostro con la navaja (en particular en la punta de la nariz); verás que causa bastante dolor si se la clavas bien hondo.

Sin duda averiguarás otras maneras de dar utilidad a esta navaja, y espero oír que te ha gustado, y que la vas a usar siempre tal y como yo te he dicho. Si piensas escribirme (y cuida de no firmar ‘K’...no conozco a ninguna damisela con *ese* nombre), mi dirección será:

Sr. C. L. Dodgson,
Sr. J. Hunt, Ore House, cerca de Hastings
hasta el 6 de abril, y después de esa fecha,
Colegio de Cristo, Oxford
así que, mi querida Kathleen, soy aún
tu amigo, que te quiere, Charles L. Dodgson.”⁵¹⁵⁰

⁵¹⁵⁰ Lewis Carroll. Carta a Kathleen Tidy del 30 de marzo de 1861. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 49 – 50).

Hubo, seguro, muchas otras (sobre todo echo de menos las que le escribió a Alice Liddell) antes, pero ésta es la primera carta que se conserva de Carroll a una niña pequeña, y ya trae algunos de los rasgos que las caracterizan.

La carta hace la glosa a un regalo de cumpleaños (aunque él sólo hacía “regalos de no-cumpleaños [un-birthday presents]”); finge que Kathleen cumple 72 años, en lugar de diez, para fastidiarla, eres ¡tan viejecita!; arma, alrededor del cortaplumas que le ha enviado, un cuento, las *Aventuras* de Kathleen, lleno de sinsentidos y violencias, inquietante; otra vez manifiesta su aversión a los niños macho (el encargo de su mutilación ¿no parece sádica fantasía?); riñe a su corresponsal, que, descuidada (¡desastrada!), sólo apunta la inicial de su nombre; le da noticia de dónde pueden encontrarlo sus cartas, para que adelantase su amistad; y la saluda, firmando con su nombre cabal.

XXIX. 4. 10. el correo como asunto epistolar

Carroll usó el correo como asunto epistolar, y era, muchas veces, broma.

En sus *Ocho o nueve sabias palabras sobre el arte de escribir cartas* advertía (era su punto segundo) a la pequeña que pusiese su dirección, y la fecha “*completa[s]*”.

Aquí, aquí, aquí, las riñe, porque han descuidado éstos, con otros datos:

“¡Ay, ay, ay! ¡Las chicas son, desde luego, criaturas muy poco concretas! He aquí que Noah me escribe (habíamos quedado en vernos en Londres) diciéndome que llegará a ‘Euston’ el ‘viernes’: pero no me dice la *hora*: parece evidente que espera que yo me plante en aquella plataforma tan poco alegre durante 24 horas seguidas. Y, mientras hiervo aún de cólera por *esto*, recibo una carta de Nellie, diciéndome que ‘va a actuar’ en ‘un estreno’ en el Vaudeville, y no da ninguna *fecha*, como tampoco el *nombre de la pieza*, y añade, ‘Espero que, si viene usted a la Ciudad mientras yo estoy actuando, se pase a verme’: ¡parece evidente que *ella* espera que yo acuda a ese teatro todas las noches durante los próximos meses, hasta que ella aparezca!

Ahora voy a darte un buen consejo. Cuando pidas a un amigo que vaya a verte actuar, indica (en números redondos) el *año* en el que piensas aparecer, y da (usando menos de 15 letras) las iniciales de la *pieza*...”⁵¹⁵¹

“Mi querida Mary,

Debería haber contestado a tu carta hace mucho mucho tiempo. Espero que ésta te la remitan y llegue a salvo, ya que supongo que ahora estarás en Liverpool: pero no me das ninguna otra dirección más concreta, y me temo que si pongo ‘Srta. M. MacDonald, Liverpool’ *podría* no llegarte, puesto que tengo entendido que Liverpool es un lugar bastante grande...”⁵¹⁵²

⁵¹⁵¹ Lewis Carroll. Carta a Eleanora Thorne del 27 de abril de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 898 - 899).

⁵¹⁵² Carta de Lewis Carroll a Mary MacDonald del 11 de mayo de 1872. En Cohen (1979: I, 175 - 176).

“Mi querida Mary,
(...)”

Tu carta me informó además de que ibas a ir, en septiembre, ‘al colegio a Londres’. ¿Por qué no me dijiste *a qué* colegio? Londres es un lugar enorme, y existen allí un montón de colegios para damas, demasiados para ir visitándolos uno por uno, de modo que, después de pasarme en vano por 19 de ellos, y de que 19 vicerrectoras aciduladas me dijeran, ‘Aquí no tenemos a ninguna Srta. Brown’, ¡no te extrañará que renunciara a la empresa de buscarte, desesperado!...”⁵¹⁵³

“Mi querida Winnie,

Te envié una postal el 17 de marzo, dirigida a ‘Old Palace, The Green, Richmond, Surrey’ (alguinen, no sé quién, me dio esta dirección), y he recibido tu respuesta desde Bordighera, el 25 de abril. Y ahora todo lo que sé de tu situación es que ninguna de *estas* direcciones vale, y que te encuentras *en algún lugar* de Suiza. No obstante, yo tengo una especie de dirección permanente, que me ha dado la Sra. MacDonald, la de tu hermano ‘Robert Falconer’ (no sé *qué* apellido usa) y espero que *él* no esté también ‘de mudanzas’, y te la reenvíe. (Yo creo que nosotros, los hombres de Oxford, tenemos una ventaja *notable* sobre muchos otros, ya que allí teneos una dirección en la que *siempre* podéis encontrarnos. Varios de mis amigos, a falta de una dirección permanente semejante, han desaparecido por entero de mi ‘mundo’ al haberse ido a otro lugar y no haber dejado dirección alguna. Sus cartas me las devuelven de la ‘Oficina de Cartas Difuntas’, con el mensaje, ‘Se ha ido, y no ha dejado dirección alguna.’...”⁵¹⁵⁴

Reprocha a Edith Rix que no haya adjuntado ciertas cosas que le había prometido:

“Muchas gracias por tu carta, a la cual responderé ‘algún día’. Ha sido muy emocionante, viendo el número de cosas que aseguraba ‘adjuntar’, y faltaban (por ejemplo, un problema solucionado, y una fotografía)...”⁵¹⁵⁵

⁵¹⁵³ Carta de Lewis Carroll a Mary Brown del 2 de marzo de 1880. Sus cursivas.. En Cohen (1979: I, 373 – 374).

⁵¹⁵⁴ Lewis Carroll. Carta a Winnifred MacDonald del 23 de agosto de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 800).

⁵¹⁵⁵ Lewis Carroll. Carta a Edith Rix del 3 de febrero de 1888. En Cohen (1979: II, 695).

Finge impaciencias, protesta, ¡con todas las cartas que tengo que contestar, y me llegan, encima, a pedazos, multiplicando mis deberes!:

“¡Por qué no mandará la gente toda la información de golpe, en lugar de dar a uno el trabajo de escribir una carta después de otra!

(Lo de arriba es un ‘aparte’ teatral.)”⁵¹⁵⁶

Segundo Sísifo, en su correspondencia con Frances se ve atrapado en una espiral infernal de preguntas y respuestas:

“Mi *querida* Frances,

Habiendo descubierto por amarga (y ¡ay, qué amarga!) experiencia que cualquier respuesta *tuya* debe ser considerada siempre como una nueva pregunta, que necesita una nueva respuesta, la cual volverá a ser considerada por ti bajo la misma luz, de modo que cualquier desgraciado mortal que haya osado alguna vez, con demasiada precipitación, embarcarse en una correspondencia contigo, pese a hallarse involucrado en transacciones de negocios de enorme importancia, y pese a sentirse abrumado ante las obligaciones, cada vez más apremiantes, de otros corresponsales, y pese a estar preocupado con ciertos temas que fatigan su mente, y pese a la creciente ansiedad derivada de todo esto, seguir adelante, de la manera más cortés de la que uno sea capaz bajo las presentes circunstancias, con un intercambio de cartas cuya continuidad se ha convertido en una pesada y dolorosa carga para él, se encuentra forzado, *nolens volens*, a pasar una buena porción de uno de cada dos días presentando ante tus ojos una de estas cuestionables respuestas, o como se diga, y veo que sólo me queda espacio para decirte que tu solución al acertijo de los 3 Puentes es correcta...”⁵¹⁵⁷

Con el fin de excusar su lentitud en contestar alega torpezas, ocupaciones, y he decidido que te escribiré hoy de todos modos, como pueda, a ver:

⁵¹⁵⁶ Lewis Carroll. Carta a Lily MacDonald del 23 de diciembre de 1870. En Hatch (1933: 36 – 37).

⁵¹⁵⁷ Carta de Lewis Carroll a Frances Hardman del 19 de diciembre de 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 449).

“Mi querida Maud,

Es horroroso, una vergüenza, que haya pasado tanto tiempo sin que contestara tu carta. Me ha venido a la mente una y otra vez, pero siempre pienso, ‘Oh, hoy no tengo tiempo para una carta de verdad’, y, con eso, lo aplazo; sin embargo, hoy saldrá *algo*, no sé si una carta o una nota.”⁵¹⁵⁸

“Mi querida Srta. Standen,

Cuando tu corresponsal vive en el otro extremo del mundo [en Berlín], uno *siempre* se sorprende pensando, ‘Oh, hoy no tengo tiempo para escribir una carta que valga la pena enviar, más vale postponerlo hasta un momento más oportuno’, y así he estado postponiendo la respuesta a tu carta, fechada el 25 de abril de 1876, hasta que hoy, corrido por la vergüenza, empiezo ésta que *saldrá*, ¡me salga como me salga!”⁵¹⁵⁹

La demasiada brevedad, o la longitud de sus cartas, hizo, también, la materia de su correo.

Te estaré aburriendo, o cansando, les dice, conque lo dejo aquí (o no):

“Ahora, no hace falta que te pongas a bostezar de ese modo, y a decir, ‘¡Qué carta tan fatigosa!’

(...)

Bueno, supongo que dirás, ‘¡esta carta ya es lo suficientemente larga, Sr. Dodgson!’, así que lo dejaré aquí.”⁵¹⁶⁰

“¡Ya está! Ya te he contado todo este Cuento Terryble⁵¹⁶¹. Y estarás cansadísima de leerlo: y mi pluma se ha quedado sin aliento: de modo que firmaré como...

C. L. Dodgson,

que te quiere (lo quieran a él o no).”⁵¹⁶²

⁵¹⁵⁸ Lewis Carroll. Carta a Maud Standen del 30 de diciembre de 1874. Sus cursivas. En Hatch (1933: 71 – 72).

⁵¹⁵⁹ Lewis Carroll. Carta a Maud Standen del 18 de diciembre de 1877. Sus cursivas. En Hatch (1933 : 72 -74).

⁵¹⁶⁰ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 21 de abril de 1881. En Hatch (1933: 148 – 149).

⁵¹⁶¹ Sobre los Terry.

⁵¹⁶² Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 26 de junio de 1883. En Hatch (1933: 150 – 154).

“Mi querida Winnie,
Pero esta carta tan larga te estará fatigando, así que la
terminaré aquí, y firmo,
Tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson.

Postdata. Adjunto 2 ejemplares de ‘El Cróquet del Castillo’.

Post-postdata. ¡No te haces una idea del esfuerzo que me ha supuesto escribir ‘Winie’ en lugar de ‘Srta. Stevens’, y ‘Con cariño’, en lugar de ‘Verdaderamente suya’!

Post-post-postdata. El año que sigue al que viene, o por ahí, *espero* encontrar una oportunidad para llevarte a dar un paseo. Para entonces, me temo, ‘El Tiempo habrá comenzado a escribir ‘arrugas en tu frente azur’; sin embargo, ¡no me importa! Una compañera que sea verdaderamente *venerable* hace que uno parezca más joven, y a mí me gustará oír murmurar a la gente, ‘¿Quién diantres será ese chico con un aspecto *tan* interesante que pasea con aquella anciana de las trenzas nevadas, y la cuida con el mismo mimo que si fuese su abuela?’

Post-post-post-postdata. No tengo tiempo para más.”⁵¹⁶³

Sus hermanas le echaban en cara, a veces, su brevedad, y él se disculpaba, las compensaba:

“Mi queridísima Elizabeth,
No puedo prometerte que ésta vaya a ser una carta todo lo larga que admite la hoja, pero haré lo que pueda.
[la carta es larguísima]
(...)
¿Te parece esta carta lo suficientemente larga?”⁵¹⁶⁴

“...Creo que ésta es una de las cartas más magníficas en su longitud que he escrito nunca...”⁵¹⁶⁵

⁵¹⁶³ Lewis Carroll. Carta a Winifred Stevens del 22 de mayo de 1887. Sus cursivas. En Hatch (1933: 197).

⁵¹⁶⁴ Lewis Carroll. Carta a su hermana Elizabeth del 24 de mayo de 1849. En Cohen (1979: I, 8 – 12).

⁵¹⁶⁵ Lewis Carroll. Carta a su hermana Mary del 6 de marzo de 1851. En Cohen (1979: I, 12 - 15).

“Mi queridísima Elizabeth,
Tengo que intentar compensar mi carta de ayer, tan
excesivamente corta...”⁵¹⁶⁶

“Mi querida Mary,
(...) ”

Esta carta ha salido mucho más larga de lo que esperaba.
Espero que me perdones el hecho de que éstas lleguen tan de vez
en cuando. La razón está en que tienen las piernas tan largas que
tropiezan continuamente...”⁵¹⁶⁷

Cuando le salía una muy extensa, subrayaba la hazaña, y el
favor:

“...¡Bueno! Deberías sentirte muy agradecido por haberte
escrito una carta tan larga (y yo odio escribir cartas como regla
general [and I hate letter-writing as a general rule])...
(...) ”

Posdata. ¡Faltan 5 minutos para las 3 de la madrugada!
Esto nace de empezar uno con la correspondencia a la
noche.”⁵¹⁶⁸

“Mi querida Lottie,

Puesto que el orgullo es una cosa que debe ser evitada, y
puesto que a ti te llena de orgullo tener especímenes de mi letra
(de la cual posees 2 ó 3 palabras), yo creo que lo mejor será que
te envíe un buen capazo de la misma, hasta que te hartes de verla
– del mismo modo que, suponiendo que te sentieras orgullosa de
tus ojos, un hada buena te regalara uno extra- después de lo cual
uno esperaría que, cada vez que la conversación tocara en los
‘ojos’, tú mostrarías una humildad notable...”⁵¹⁶⁹

⁵¹⁶⁶ Lewis Carroll. Carta a su hermana Mary del 5 de julio de 1851. En Cohen (1979: I, 17 - 19).

⁵¹⁶⁷ Lewis Carroll. Carta a su hermana Mary del 23 de agosto de 1854. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 26 – 29).

⁵¹⁶⁸ Lewis Carroll. Carta a su primo William Edward Wilcox del 11 de mayo de 1859. En Cohen (1979: I, 35 – 38).

⁵¹⁶⁹ Lewis Carroll. Carta a Charlotte Rix del 18 de abril de 1885. En Cohen (1979: I, 572 – 573).

Una y otra vez pide excusas porque sean tan cortitas sus cartas:

“Querida Srta. Rossetti,
(...) Cuando añada que ésta es la decimotercera carta que he escrito hoy, espero que me perdonará su brevedad...”⁵¹⁷⁰

“...Perdóname esta nota, tan breve: pero ¿ves?, cuando uno sólo tiene *dos* minutos para escribir, sobre incluido, uno *tiene* que acortar, ¿no crees?...”⁵¹⁷¹

“Mi querida Edith,
‘Mejor escribir una breve nota y enviarla por las postas esta noche que 3 hojas mañana’ (éste es uno de los dichos favoritos de Confucio: de hecho, prácticamente no decía otra cosa)....”⁵¹⁷²

Notaba también como gracia el hecho de que sus amiguitas le escribiesen mucho:

“Querida Flossie,
Muchísimas gracias por tu carta, tan amable y charradora. Pero, de verdad, no deberías renunciar a una parte tan enorme de tu tiempo libre por mí. Estoy seguro de que tienes un montón de obligaciones para con otras personas, y no es justo que to espere recibir unas cartas tan largas tan a menudo...”⁵¹⁷³

“...Otra cosa que quería decirte: por favor, no vayas a pensar que yo espero recibir unas cartas larguísimas tuyas en respuesta a las mías. A mí me gusta escribirte cartas, pero *no* me gusta que te tomes tantas molestias en contestarlas. La próxima vez que te dejen sola y te apetezca escribirme una carta, dímelo...y yo *me conformaré* si sólo me contestas algo así:

⁵¹⁷⁰ Carta de Lewis Carroll a Christina Rossetti del 16 de agosto de 1882. En Cohen (1979: I, 464 – 465).

⁵¹⁷¹ Carta de Lewis Carroll a Edith Blakemore del 16 de agosto de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 502 – 504).

⁵¹⁷² Carta de Lewis Carroll a Edith Argles del 7 de septiembre de 1869. En Cohen (1979: I, 138).

⁵¹⁷³ Lewis Carroll. Carta a Florence Terry del 22 de diciembre de 1881. En Cohen (1979: I, 449).

‘Mi querido Sr. Dodgson,
Sigo siendo
Suya, con cariño,
Edith.’

¿Ves? Incluso una nota tan breve significaría *algo* para mí. Sabría que ‘sigues teniéndome cariño’, cosa que merece la pena oír, ya que, naturalmente, *podrías* haber escrito...

‘Sigo siendo
Suya, muy a disgusto.’...’’⁵¹⁷⁴

Él quita culpas a las pequeñas, si encuentran eso de escribir cartas “una ocupación fatigosa”, se conforma con que lean las suyas, ¡si quieren!:

“Querida Sra. Wardell,

Esta carta no necesita respuesta alguna. Ahora que he descubierto el hecho (me parece que fue Polly quien me lo reveló) de que encuentra usted esto de escribir cartas una ocupación fatigosa, no desearía por nada del mundo aumentar sus fatigas...ya que estoy seguro de que tiene *muchísimo* trabajo. Pero *la lectura* no requiere mucho tiempo, o trabajo: además, usted no está *obligada* a leerla, ¿sabe?...’’⁵¹⁷⁵

Sus amigas, y amiguitas, desde luego, lo alegran (lo alivian de esto) con sus cartas, y las espera, escíbeme como sea, da igual:

“Me parece que iré a verte de nuevo...digamos, pon, una vez cada dos años, así, dentro de unos diez años seremos, imagino, buenos amigos. ¿No lo crees así? Me alegrará mucho recibir noticias tuyas cuando te parezca oportuno escribirme, y de Sally también, si es que ella quiere ponerse manos a la obra y escribirme. Si no quiere ponerse manos a la obra, que se ponga pies a la obra. La caligrafía, cuando uno escribe con los pies, sale muy curiosa...’’⁵¹⁷⁶

⁵¹⁷⁴ Carta de Lewis Carroll a Edith Jebb del 1 de febrero de 1870. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 147 - 148).

⁵¹⁷⁵ Carta de Lewis Carroll a Ellen Terry del 20 de marzo de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 488 - 490).

⁵¹⁷⁶ Lewis Carroll. Carta a Jessie Sinclair del 22 de enero de 1878. En Almansi (1975: 170).

En ésta la riñe, o no:

“Ahora, ¡quiero saber qué *quieres decir* con eso de que has sido ‘mala’ [‘naughty’] por no haberme escrito antes! ¿Mala? ¡Calla! ¡Bobadas y tonterías! ¿Tú crees que *yo* diría que he sido malo si no te hubiera escrito, digamos, desde hacía 50 años? ¡En absoluto! Simplemente empezaría como de costumbre: ‘Mi querida Mary, hace 50 años, me preguntaste qué debías hacer con tu gatito, que tenía dolor de muelas, y acabo de acordarme, y te voy a contestar. Es posible que el dolor de muelas ya se le haya pasado...si no fuera así, lávasela con cuidado con pudín, y dale 4 acericos hervidos en cera de la que se usa para sellar, y moje la punta del rabo en una taza caliente de café. Este remedio no se sabe que haya fallado jamás.’ ¡Ya está! ¡*Éste* es el modo escribir!”⁵¹⁷⁷

Hace la *Historia* de la posta, y de otras invenciones modernas. “Dejo esto aquí para explicar cómo mandaban cartas en “aquellos días”: corría el correo “la posta”, y era que los postes no estaban obligados a quedarse en su sitio, iban de aquí para allá, atabas tu carta a uno que vieras que iba en la dirección correcta y él la llevaba, sólo que se desviaban a menudo, sí, “en aquellos días hacían las cosas de un modo muy sencillo”, por ejemplo, “si tenías un montón de dinero” hacías un hoyo y lo enterrabas, y decías, he puesto mi dinero en el Banco, luego estaba el ferrocarril, plantaban las vías junto al camino, y tú te ponías a andar por ellas, intentando guardar el equilibrio, pero te caías continuamente, y a eso lo llamaban “ir en ferrocarril”⁵¹⁷⁸.

Instruye a su sobrina, con su ejemplo (abandonando, en un punto de la carta, la cursiva que suele él emplear y usa la redondilla) en caligrafías:

“Mi querida Edith,
(...)

Me preguntas si tu carta está mejor escrita que la última que me mandaste. Bueno...¡ejem!...no *mucho*, me temo. ¿Por qué

⁵¹⁷⁷ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 22 de enero de 1866. En Almansi (1975: 144). Sus cursivas.

⁵¹⁷⁸ Lewis Carroll, carta a Mary MacDonald del 14 de noviembre de 1864. En Almansi (1975: 141).

no terminas *todas* las letras? Escribes demasiado *deprisa*, supongo. Te serviría como práctica excelente copiar algún manuscrito: imitando *éste*, por ejemplo...”⁵¹⁷⁹

Juega con varios de los sentidos de la palabra “letras”:

“Mi querida Lottie,

Parece evidente que estás confundiendo varios sentidos de la palabra ‘Letras’. Las únicas ‘letras’ a las que *tú* tienes derecho son, como es natural, ‘L-O-T-T-I-E’. Pero en cuanto a lo de ‘mandarte unas *letras*’, esto tiene un significado completamente distinto y, como es natural, este tipo de letras le tocan, más bien, a *Edith*. Y hay un tercer *significado* que parece habérsete ocurrido, y que tu diminuta mente no puede soportar...pareces pensar que *yo* soy un ‘hombre de Letras’: un error monumental...”⁵¹⁸⁰

Monta, para Lucy, menudo follón:

“Mi querida Lucy,

(...)

Diez horas de meditación llenas de ansiedad me han abierto los ojos...ahora veo que mi (casi) irremediable error consistió en que, después de recibir una carta *tuya* preciosa, invitándome al Teatro de Bushey, yo cometí la imprudencia de responder a la misma escribiéndole *a mi prima Annie*.

Bien, fue una cosa terrible, despiadada, tengo que admitirlo. Y el único modo que veo de poner *remedio* de verdad a mi equivocación es escoger una serie de cartas que he recibido de *otras* personas, y responder a todas ellas escribiéndote *a ti*.

No te sorprenda, entonces, mi querida Lucy, si recibes de mí cartas más parecidas a éstas:

‘Mi querida Lucy. ¿Conque la muñeca de cera, pobrecita, se ha caído y se ha roto las narices? Ay, lamento mucho oírlo, etc., etc.’

⁵¹⁷⁹ Lewis Carroll. Carta a su sobrina Edith Dodgson. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 792 – 793).

⁵¹⁸⁰ Lewis Carroll. Carta a Charlotte Rix del 30 de octubre de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 604 – 605).

O bien:

‘Mi querida Lucy. La provisión de vino ha sido aprobada, y encargada. Por favor, envíen seis docenas, y ocúpense de despachar las mercancías, etc., etc.’

O bien:

‘Mi querida Lucy. A menos que el reloj que dejé a su cuidado, para su reparación, me sea entregado antes del final de este mes, daré instrucciones a mi abogado para etc., etc.’

Pero tienes que entender que yo he recibido cartas – de una niña pequeña, de mi proveedor de vino, y de mi relojero, y que las estoy contestando escribiéndote *a ti*.

Esperemos que, una vez hayas recibido una docena o así de estas cartas, las tendrás en consideración para perdonarme mi crimen, y volverás, de forma gradual, a retomar las amistosas relaciones que han existido desde hace tanto tiempo entre nosotros...”⁵¹⁸¹

⁵¹⁸¹ Lewis Carroll. Carta a Lucy Walters del 17 de marzo de 1888. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 699 – 700).

XXIX. 4. 11. la trabajera de su correspondencia como asunto epistolar

“Una tercera parte de mi vida parece irse en recibir cartas, y las otras dos partes en contestarlas.”⁵¹⁸² “Arrastro, por lo general, un retraso de 70 u 80 cartas, y a veces *una* carta me lleva toda una tarde.”⁵¹⁸³ “La vida parece irse en esto de escribir cartas, y empiezo a pensar que la definición más ajustada de ‘Hombre’ es ‘un animal que escribe cartas’.”⁵¹⁸⁴

Dodgson se quejó a menudo, dentro de sus cartas, de la faena que le daba su correspondencia:

“...Estoy aprovechando todo este tiempo libre, con su silencio, para hacer un esfuerzo desesperado para ponerme al día con toda la correspondencia que llevo atrasada [my arrears of unanswered letters]. He empezado haciendo una lista de las personas que están esperando mis cartas (algunas de ellas desde hace entre 5 y 10 años). Hay más de 60...”⁵¹⁸⁵

“Querida Sra. Richards,

Hace tiempo que le habría escrito para darle las gracias por las molestias que se tomó al copiar ese pasaje sobre las algas marinas ---sólo que me quedé esperando, vagamente (después de lo que usted me dijo, que Marion ‘me escribiría el domingo’), tener noticias de aquella joven persona amable y atareadísima. No había caído en que usted no dijo en *qué* domingo iba a escribirme, y que un año tiene 52 domingos. *Por favor* no la fatigue para que me escriba, ¡pobre niña! ¡Si ella tuviera, como tengo yo, más de 800 entradas en su registro de cartas de este año, no tendría muchas ganas de añadir uno más a la lista! (...)

⁵¹⁸² Lewis Carroll. Carta a Arthur Lewis del 8 de mayo de 1879. En Cohen (1979: I, 335 – 336).

⁵¹⁸³ Carta de Lewis Carroll a Isabel Standen del 25 de abril de 1890. En Cohen (1979: II, 786 – 787).

⁵¹⁸⁴ Lewis Carroll. Carta a Marion Terry del 14 de febrero de 1887. En Cohen (1979: II, 663).

⁵¹⁸⁵ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 1 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 880 – 882).

Déle mi cariño a Marion. Sinceramente suyo, C. L. Dodgson.”⁵¹⁸⁶

Todo esto le quitaba tiempo que necesitaba para otros trabajos que le importaban más:

“He estado escribiendo cartas toda la mañana. Otras cosas que tengo que escribir se quedan en el fondo [Other writing is falling into the background]. Es duro ponerse a trabajar, junto al mar, cuando es, todo, voluntario. Debo procurar hábitos mejores.”⁵¹⁸⁷

“Mi querida Winnie,

Si vieras las *montañas* de asuntos estúpidos de los que me tengo que ocupar todos los días, incluyendo un sinfín de cartas que debo escribir, y que me obligan a descuidar el asunto, mucho más interesante, de la edición de la ‘*Alicia*’ en el cuarto de los niños, no te extrañaría que haya dejado tu carta sin contestar durante un mes. Rara vez escribo una carta, a menos que tenga algo concreto que decir: y esa cosa concreta es, en esta ocasión, pedirte que me permitas gozar del placer de regalarte unos ejemplares nuevos de *Alicia* y del *Espejo*. (...)

Tengo un montón interminable de cartas que escribir, así que terminaré aquí...”⁵¹⁸⁸

“Mi querida Dolly,

Perdóname el enorme retraso al contestar tu carta: pero llevo una vida *ocupadísima*: y *tengo* que escribir unas 2000 cartas al año. Llevo meses trabajando en *Sylvia y Bruno Concluido*...”⁵¹⁸⁹

“Mi querida Isabel,

Llevo mucho tiempo queriéndote escribir: pero aplazo el momento una y otra vez hasta tener algo de tiempo libre. ¡Y *eso* es algo que parece que no llega nunca! De modo que hoy me las arreglaré para escribir *algún* tipo de carta, a pesar de estar con

⁵¹⁸⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. W. Richards del 13 de marzo de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 456 – 457).

⁵¹⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 461).

⁵¹⁸⁸ Lewis Carroll. Carta a Winifred Holiday del 28 de febrero de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 729 – 730).

⁵¹⁸⁹ Lewis Carroll. Carta a Dorothy (Draper) Walton del 20 de noviembre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 994).

muchísimo trabajo, intentando, si fuera posible, sacar *Sylvia y Bruno Concluido* para las Navidades...”⁵¹⁹⁰

Tanto lo desasosiega la masa creciente de su correspondencia que ha calculado el tiempo que puede llevarle escribir una carta:

“He pasado la tarde escribiendo a May Knight. He comprobado que escribo cerca de unas 20 palabras por minuto, y que una página contiene unas 150 palabras, o sea, unos 7 minutos $\frac{1}{2}$ por página. De modo que copiar 12 páginas me ha llevado cerca de 1 hora y media: y la escritura original 2 horas y media o más. De hecho empecé poco después de las 2 $\frac{1}{2}$, y terminé hacia las 7.”⁵¹⁹¹

Constantemente pide que lo perdonen, que me perdonen:

“Mi querida Maggie,
Soy un corresponsal malísimo, me temo, pero espero que no dejes por esta razón de escribirme...”⁵¹⁹²

“Querida Sra. Richards,
Tengo no menos de 3 cartas tuyas a las que debo contestación, y todas ellas me miran mudas, como reprochándomelo. Sin embargo, usted se ha manifestado dispuesta a perdonarme los largos silencios, de modo que no necesito extenderme más en mis disculpas.”⁵¹⁹³

Tendrá que servirles esta notita, cuatro palabras:

“Mi querida Edith,
Quería haberte escrito desde hace tiempo, y constantemente me he reprochado el no hacerlo...de hecho tengo que decir que ello ha sido una penosa carga en mi vida.
(...)”

⁵¹⁹⁰ Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 23 de octubre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 989 – 990).

⁵¹⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de marzo de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 95).

⁵¹⁹² Carta de Lewis Carroll a Maggie Cunningham de 1868, En Dodgson Collingwood (2008: 367).

⁵¹⁹³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. W. Richards del 23 de noviembre 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 441 – 443).

En esta carta no te cuento muchas cosas, algo que me gustaría hacer, pero confórmate con ella de momento...es mejor que nada....”⁵¹⁹⁴

“Mi querida Maud,

Es una vergüenza, algo horrible, que haya dejado pasar tanto tiempo sin contestar tu carta. A menudo me ha venido a la cabeza, pero siempre pienso, ‘Ay, hoy no tengo tiempo para escribir una carta de verdad’, de modo que lo aplazo: sin embargo, hoy saldrá *algo*, una carta, una nota, lo que sea...”⁵¹⁹⁵

Una y otra vez se disculpa, no te he podido escribir antes, contestar a todas las cartas es trabajo formidable:

“Mi querida Eva,

Tengo conmigo este manuscrito desde hace muchísimo tiempo, cosa que me parece de muy poca consideración, pero ando siempre con un retraso terrible con la correspondencia [but I’m always terribly in arrears with correspondence]...”⁵¹⁹⁶

“Mi querida Fanny,

He dejado tu carta sin responder muchísimo tiempo...ése es el destino de otras 40 ó 50 que tengo ahora a mano: aunque cabe dudar si *este* hecho sirve como extenuación, o agravamiento, de la ofensa...”⁵¹⁹⁷

“...Tengo tu nombre apuntado desde hace muchísimo tiempo en la lista (es larguísima) de corresponsales cuyas cartas no he contestado, pero por lo general llevo un retraso de 70 u 80 nombres, y a veces *una* carta me lleva toda una tarde. ...”⁵¹⁹⁸

Dodgson conoce exactamente, mirando en su Registro, el volumen de su deuda. Su confesión, con su arrepentimiento, y alguna penitencia, ganarán, tal vez, su perdón:

⁵¹⁹⁴ Lewis Carroll. Carta a Edith Jebb del 20 de diciembre de 1874. En Cohen (1979: I, 216).

⁵¹⁹⁵ Lewis Carroll. Carta a Maud Standen del 30 de diciembre de 1874. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 217 - 218).

⁵¹⁹⁶ Lewis Carroll. Carta a Evangeline Dodgson del 3 de julio de 1897. En Cohen (1979: II, 1130 – 1131).

⁵¹⁹⁷ Lewis Carroll. Carta a su prima W. E. Wilcox del 8 de marzo de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 563 – 564).

⁵¹⁹⁸ Carta de Lewis Carroll a Isabel Standen del 25 de abril de 1890. En Cohen (1979: II, 786 - 787).

“Mi querida Srta. Standen,

Cuando una corresponsal vive en el otro extremo del mundo, descubro que uno *siempre* tiene la tentación de decirse, ‘Bah, hoy no tengo tiempo para escribir una carta que luego valga la pena enviar: lo mejor será aplazarlo para cuando tenga más tiempo libre’, por eso he estado aplazando la contestación a tu carta, fechada el 25 de abril de 1876 [esto lo escribe el 18 de diciembre de 1877], hasta que, vencido por la vergüenza, estoy comenzando una carta que *iré* a ti, ¡valga la pena o no!...”⁵¹⁹⁹

“Mi querida Sra. Ritchie,

Hace tiempo, me temo, que habrá renunciado a mí como un corresponsal con el que no se puede contar tan mal agradecido que ni siquiera ha respondido a su amable invitación (enviada el 13 de enero, ¡hace más de 13 meses!) para ir a cenar, y a pasar la noche, y a renovar nuestra vieja amistad, ‘cualquier día a partir del 16 de enero’. Pero esto no he dejado nunca mucho tiempo de tenerlo presente en mi memoria: una y otra vez he estado a punto de escribirle...y una y otra vez ha sido lo de ‘hay esto y lo otro que *tengo* que hacer hoy, y la carta ha esperado tanto tiempo que un día más no importa’. Y los días, aun hoy, todavía responden a su definición: ninguno puede negar que quedan ¡‘después del 16 de enero’! Querida Sra. Ritchie, si usted considera que la invitación no ha quedado, *todavía*, extinguida del todo, me gustaría *muchísimo* ir a verla, y podría hacerlo cuando mejor le venga. Mi vida es de esa especie feliz que hace que no me encuentre atado a hora o estación *algunas*, (...) ya que dejé de dar clases hace algunos años para poder contar con alguna porción de mi vida, antes de que mis fuerzas corporales empiecen a desfallecer, para completar todos los libros que tengo *planeados*, y que espero poder llegar a escribir. Todos, supongo, nos sentimos más capacitados para *una* línea de trabajo que para todas las demás...y *ahí*, seguramente, está la obra que Dios ha determinado que uno haga: y así es como me siento al respecto de estas obras inacabadas: es la obra para la que me siento más capacitado (o, más bien, menos incapacitado)...”⁵²⁰⁰

⁵¹⁹⁹ Lewis Carroll. Carta a Maud Standen del 18 de diciembre de 1877. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 292 - 294).

⁵²⁰⁰ Lewis Carroll. Carta a Anne Isabella Thackeray (Sra. Ritchie) del 24 de octubre de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 686 - 687).

“Estimado Señor,

Su carta, tan amable y comprensiva, que me da tantos ánimos, sobre *Sylvia y Bruno*, merecía haber sido tratada mejor por mi parte, ya que ha estado esperando más de 2 años a ser contestada. Pero la vida es corta: y uno tiene muchas otras cosas que hacer: y estos últimos años llevo un retraso desesperado en mi correspondencia. Guardo un registro, de modo que las cartas que deseo responder alcancen por fin su turno...”⁵²⁰¹

“Mi querida Bessie,

Tu carta está fechada el 8 de marzo, ¡un intervalo terrible! Pero si pudieras ver el montón [the heap] de cartas a las que tengo que contestar...y el esfuerzo tremendo que debo hacer para entrarme en él, ya que parece una labor desesperada, en particular cuando estoy trabajando en 2 ó 3 libros, y esto agota todo mi tiempo, con mis sesos...con todo esto, me perdonarás, en parte, el retraso...”⁵²⁰²

“...Mi querida Helen,

Me he portado muy mal, dejando sin contestar tanto tiempo (la primera está fechada el 4 de diciembre de 1880) tus dos cartas, que son muy interesantes (siempre lo son)....”⁵²⁰³

Tiene miedo de que, por descuidarlas, vaya a perder a sus amigas, o piensen que no las quiere, y las asegura en su cariño, que es cabezota:

“Mi queridísima Irene,

¡Es tan bonito y dulce que vosotras, las chicas, os acordéis de un amigo tan silencioso y descuidado [so silent and neglectful]. Pero tengo una masa de cartas por contestar, informándome de que hay otros amigos a los que descuido, y ello resulta descorazonador. Me las he traído aquí conmigo, y pensaba dedicar varias horas al día a la correspondencia: pero hasta ahora no he hecho apenas nada con ellas. La vida parece agotarse por sí misma, sobre todo en nonadas...”⁵²⁰⁴

⁵²⁰¹ Lewis Carroll. Carta a C. A. Goodhart del 11 de enero de 1892. En Cohen (1979: II, 885).

⁵²⁰² Lewis Carroll. Carta a Elizabeth /Hussey) Hill del 17 de junio de 1897. En Cohen (1979: II, 1128 – 1129).

⁵²⁰³ Carta de Lewis Carroll a Helen Feilden del 12 de abril de 1881. En Almansi (1975: 91).

⁵²⁰⁴ Lewis Carroll. Carta a Irene Vanbrugh del 9 de enero de 1894. En Cohen (1979: II, 1001).

“Mi querida Edith,

Fue un placer *enorme* recibir tu carta, hace justo un mes: y te doy las gracias de corazón por escribirme. Y, por favor, no midas mis sentimientos hacia ti por mi prontitud en responderte. Me temo que tengo a todos mis amigos esperando un montón de tiempo mis cartas: y tenía pensado desde hace tiempo escribirte de nuevo – aunque fuera sólo para decirte...”⁵²⁰⁵

“Mi querida Evelyn,

Tu nota fue muy bien recibida, y mi retraso al escribirte *no* procede de un cese en mi interés hacia ti, o en mi deseo de tu compañía, sino simplemente del hecho de que estoy *ocupadísimo*, y siempre voy muy retrasado en mi correspondencia...”⁵²⁰⁶

De las fallas de Dodgson en su correspondencia con ellas dependía, tal vez, la continuidad de su amistad:

“¡Terminado! He roto un silencio de alrededor de dos años, y puedo así con comodidad seguir siendo, durante un tiempo al menos,

tu amigo, que siempre te guardará afecto,
Charles L. Dodgson.”⁵²⁰⁷

Alguna vez vuelve del revés sus argumentos:

“Mi querida Aggie...

(...)

¡Conque te parece que vamos a encontrarnos *pronto*, y que, por ello, no hay tiempo para muchas más cartas! Pues a mí me parece que falta ¡tanto tiempo! Horas y horas: 30 ó 40, por lo menos. Y debo decirte que hay tiempo de sobra para quince cartas más...4 hoy, 8 mañana, y 3 el sábado por la mañana. Oirás tantas veces al cartero llamar a tu puerta que dirás, ‘¡oh, otra carta del Sr. Dodgson, claro’, y cuando la criada te la traiga, dirás solamente, ‘¡no tengo tiempo para leerla: échala al fuego!’”

⁵²⁰⁵ Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 9 de abril de 1893. En Cohen (1979: II, 952 – 953).

⁵²⁰⁶ Lewis Carroll. Carta a Evelyn Hatch del 5 de marzo de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1008).

⁵²⁰⁷ Lewis Carroll, carta a Mary Brown del 1 de abril de 1889. En Almansi (1975: 52).

Le pide entonces que dé su amor a Alicia, que no se preocupe por los exámenes...

“...Pero ahora voy a dejar esta carta, o no tendré la comodidad suficiente para escribir las otras 4 cartas que te debo hoy.”⁵²⁰⁸

Emplea, en muchas, a Carroll, que inventase razones fantásticas para su aparente pereza:

“Los Castaños, Guildford, 1 de enero del 95.

Sí, mi querida Edith, lo que dices es correcto, ha pasado mucho tiempo desde la última vez que tuviste noticias mías: de hecho, veo que no te he escrito desde el día 13 del pasado noviembre. Bueno, ¿y qué? Tienes acceso a los periódicos. Seguro que puedes averiguar, de forma negativa, si estoy bien. Examina con cuidado la lista de bancarrotas, luego recorre con tus ojos los Casos Policiales, y, si no encuentras mi nombre en ninguna parte, puedes decirle a tu madre, con una tranquila satisfacción: ‘Al Sr. Dodgson le va *bien*.’ Me he traído conmigo aquí, como una especie de deberes de vacaciones para las navidades, 50 cartas o más que están esperando respuesta...Se requiere una cantidad *enorme* de energía para empezar con ellas. Te parecerá que, cuantas más hay, más fácil resulta empezar, pero no es así. Si tienes ante ti *una* chuleta de cordero, te la puedes comer, pero ¡supón que tuvieras 50 en el plato a la vez! ¿De dónde ibas a sacar las fuerzas para empezar a comértelas? Todo el tiempo que no estoy escribiendo a niñas pequeñas como tú lo paso escribiendo mi *Lógica* para jóvenes. Espero publicarla alrededor de la Pascua. Creo que te mandaré una copia, por si todavía fueras joven. Os deseo a todos un feliz año nuevo, y soy, siempre,

tuyo, con cariño,
C. L. D.”⁵²⁰⁹

“...Escribirte a ti es un trabajo tan gigantesco que, ¿ves?, tengo que emplear el día más largo del año para hacerlo...”⁵²¹⁰

⁵²⁰⁸ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 18 de diciembre de 1879. En Almansi (1975: 119).

⁵²⁰⁹ Carta de Lewis Carroll a Edith Blakemore del 1 de enero de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1048 – 1049).

⁵²¹⁰ Lewis Carroll. Carta a Eveleen o a Harriet Hunter del 28 de junio de 1889. En Cohen (1979: II, 744).

“Mi querida Edith,

¡Debes de pensar que soy un vago! ¡Haber tardado tanto en mandarte la fotografía! Pero la verdad es que estoy *la mar* de ocupado, y he tenido que escribir *montones* de cartas...carretillas enteras, casi. Y me cansa tanto que por lo general me vuelvo a meter en la cama al minuto de levantarme: ¡y a veces me vuelvo a ir a la cama un minuto *antes* de levantarme! ¿Has tenido alguna vez noticia de alguien que estuviese *tan* cansado?

No hace falta que me escribas para contestarme a esta carta: acuérdate de que ya me has dado las gracias por adelantado por la foto.

Tu amigo, que te quiere,
C. L. Dodgson.”⁵²¹¹

“Querida Maggie,

He descubierto que la *amiga*, a la cual la niña pequeña me había pedido que me escribiera, vivía en Ripon, y no en Finisterre⁵²¹²... ¡bonito sitio para invitar a uno! Me parecía bastante sospechoso...y poco después de una serie de incesantes averiguaciones, ¡supe que se llamaba ‘Maggie’, y que vivía en una Media Luna⁵²¹³! Naturalmente, enseguida declaré: ‘Después de *eso*’ (las palabras que utilicé no importan) ‘no pienso dirigirme a ella por su nombre, ¡estaría bonito!’ Así que no esperes que te diga nada bonito.”⁵²¹⁴

“Mi querida Niña,

Aquí ha hecho un calor de miedo, tanto que estaba tan débil que casi no podía sostener una pluma, y, aun en el caso de haber sido capaz de hacerlo, no me quedaba nada de tinta...se había evaporado toda, formando una nube de vapor negro, y lleva unos días flotando en ese estado por la habitación, manchando de tinta las paredes y el techo, de modo que casi no puede uno verlos. Hoy hace un poco más de fresco, y un poquito de tinta ha caído sobre el tintero, como una nieve negra...pronto habrá la suficiente para que yo pueda escribir y pedirte esas fotografías que tu Mamá quiere...”⁵²¹⁵

⁵²¹¹ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 30 de noviembre de 1879. En Cohen (1979: I, 335).

⁵²¹² Land’s End, en la Cornualla.

⁵²¹³ “a Crescent”: una plaza cuyos edificios forman una especie de media luna.

⁵²¹⁴ Carta de Lewis Carroll a Maggie Cunningham del 30 de enero de 1868. Su cursiva. En Almansi (1975: 67).

⁵²¹⁵ Carta de Lewis Carroll a Mary MacDonald del 23 de mayo de 1864. En Almansi (1975: 140).

“Mi querida Mary,

La carta que estoy ahora contestando está fechada el 10 de enero, de modo que ya vez que no se me puede acusar con justicia de hacer las cosas *con prisas*: para hacer las cosas *bien*, uno ha de hacerlas *despacio*, ¿no lo sabías?...”⁵²¹⁶

“Mi querida Mary,

Debería haber escrito antes para darte las gracias por el soneto...no creas que no te *escribiese*, cientos de veces: la dificultad ha residido en la *dirección* de las cartas...Al principio las dirigía con tanta violencia que se pasaban un buen trecho de su destino...algunas de ellas las recogieron en el otro extremo de Rusia. La semana pasada casi acerté, y puse, ‘Earl’s Terrace, Kensington’, sólo que me excedí en el número, y puse 12000 en lugar de 12. Si preguntas por la carta en el N° 12000 me atrevo a asegurar que te la darán. Después mi salud fue flojeando, y dirigía las cartas con tanta suavidad que una de ellas sólo alcanzó el otro lado de mi habitación: está ahí, junto a la ventana, ¿verdad, Sambo? ‘Sí señóito, po poco se cae po la ventana.’ Pensarás, por esto, que mi criado es un negro, pero no lo es...”⁵²¹⁷

“...Por favor, no creas que he empezado a olvidarte, observando mi pereza al escribirte. Pero ¡ay! ¡Estoy ocupadísimo! Entre las clases, y buscar respuestas para todas las preguntas, y escribir conferencias, y cartas, a veces me armo un lío tremendo, y casi no sé si soy yo o el tintero. ¡Compadécete de mí, pequeña, cariño! La confusión, cuando se da en el pensamiento, no importa mucho, pero cuando me pongo a meter pan con mantequilla y mermelada de naranja, en el tintero, y a mojar la pluma en mis sesos, y a llenarme el cráneo de tinta, ¿sabes?, ¡es horrible!... (...) Muchas gracias a tu madre por la carta y por el prospecto: y le escribiré un año de estos.”⁵²¹⁸

Sí, con mucho gusto le hubiera escrito a Bertie, como él quería, pero había “varias objeciones”, una, que no tenía tinta:

⁵²¹⁶ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 19 de mayo de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 678 – 679).

⁵²¹⁷ Carta de Lewis Carroll a Mary MacDonald del 5 de diciembre de 1864. En Almansi (1975: 142).

⁵²¹⁸ Lewis Carroll, carta a Marion Richards del 26 de octubre de 1881. En Almansi (1975: 158).

“...¿No te lo crees? ¡Ah, tendrías que haber visto la tinta que había en mis días! (Más o menos por los tiempos de la Batalla de Waterloo: yo fui soldado en esa batalla). ¡Ah, sí, únicamente tenías que derramar un poquito en el papel, y andaba sola! Esta tinta es ¡tan estúpida! Aunque tú empieces para ella una palabra, no sabe ni siquiera terminarla...”

La siguiente objeción es que no tengo tiempo. ¿Tampoco te crees *eso*, dices? Bueno, ¿y a quién le importa? ¡Tendrías que haber visto el tiempo que había en mis días! (En los tiempos de la Batalla de Waterloo, en la cual yo dirigí un regimiento). Los días siempre tenían 25 horas...y a veces 30 o 40.

La tercera objeción, y la mayor de todas, es que no me gustan nada los niños [children]. No sé por qué, es verdad, pero los *odio*...igual que uno odia las butacas y el pudín de ciruela. *Esto* tampoco te lo crees, ¿eh? Y ¿yo he dicho en algún momento que me creerías? ¡Ah, tendrías que haber visto los niños [children] que había en mis días! (Batalla de Waterloo, donde yo fui el general del Ejército inglés. Entonces me llamaba ‘el Duque de Wellington’, pero me fatigaba tener un nombre tan largo, así que lo cambié por ‘Sr. Dodgson’. Escogí este nombre porque empieza por la misma letra que ‘Duque’.) De modo que ya lo ves, no podré escribirte nunca...

(...)

Espero que no te haya decepcionado mucho no recibir una carta de tu afectuoso amigo C. L. Dodgson”⁵²¹⁹

Dodgson sabe que valen sus cartas a las pequeñas juguetes, maravillosos regalos, y bufonea, les mete celos:

“Mi querida Hilda,

(...)

Y eso me recuerda algo...por favor, dile a Enid que le escribiré *un año de estos*. Y que no tenga tanta prisa. Y que no ponga esos morros por ello...”⁵²²⁰

⁵²¹⁹ Lewis Carroll, carta a Bertie del 9 de junio [no se dice el año]. Es la única carta que se conserva dirigida a un niño. Su cursiva. En Almansi (1975: 40).

⁵²²⁰ Lewis Carroll. Carta a Hilda Moberly Bell del 5 de octubre de 1893. En Cohen (1979: II, 983 – 984).

“Mi querida Rosamond,
(...)

...Por otro lado, ¿ella ha leído el Tratado de Blackstone ‘Sobre los derechos de las hermanas pequeñas’? En la pág. 17, línea 5, encontrará estas palabras: ‘Cuando la mayor de tres hermanas haya recibido una carta, la segunda hermana puede reclamar el derecho a recibir una atención similar; y así, cuando le corresponda, podrá la tercera; y, que la mayor esperase una *segunda* carta, antes de que estos derechos, que son de justicia, hayan sido satisfechos, indicaría una disposición codiciosa y exorbitante, y merecería una demora de tres meses.’ No dice de *qué*. Coke interpreta que se trata de ‘tres meses de *cárcel*’: pero Lytleton (hacia cuya opinión yo me inclino) piensa que se refiere simplemente a ‘una *demora* de tres meses antes de tener noticia alguna de su corresponsal’...”⁵²²¹

⁵²²¹ Lewis Carroll. Carta a Rosamond Langbridge del 14 de julio de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1132).

XXIX. 4. 12. ¿vendrás?

Usa sus cartas, además, como tarjetas de invitación.

A veces Dodgson protesta, les toca a ellas venir a verlo:

“...y me gustaría muchísimo ir a veros a todas otra vez, y a ‘Copito de Nieve’, si pudiera encontrar el tiempo, cosa que no puedo de momento. Pero, por cierto, ahora es vuestro turno para venir a verme. Estoy seguro de que la última vez os visité *yo*. Mi habitación es muy fácil de encontrar cuando lleguéis aquí, y, en cuanto a la *distancia*, ¿sabes?...Oxford está tan cerca de Londres como Londres de Oxford. Si tu libro de geografía no te dice *eso*, debe de ser malísimo, y más vale que te consigas otro...”⁵²²²

Ella Monier-Williams está prometida, pero se dirige todavía a él “con mucho cariño”, cosa que lo conmueve, y ¡poder tutearla aún!

“...Ven, desde luego, el viernes, y si puedes quedarte hasta el té de las 5, te invitaré a esa droga tan poco saludable.”⁵²²³

Ella Monier-Williams parece haberle hablado de unos “pequeños” que han sufrido alguna pérdida, y ha pensado en llevárselos, que sabe que sus habitaciones valen el mejor patio de recreo:

“Desde luego, trae a los pequeños [the infants] que has mencionado, si piensas que puede ser algún consuelo para ellos, o iba a servir, siquiera durante una hora, para rebajar su tristeza.”⁵²²⁴

⁵²²² Lewis Carroll, Carta a Mary MacDonald del 22 de enero de 1866. En Hatch (1933: 26 – 27).

⁵²²³ Lewis Carroll. Carta a Ella Monier-Williams del 29 de abril de 1880. En Hatch (1933: 89 – 90).

⁵²²⁴ Lewis Carroll. Carta a Ella Monier-Williams del 29 de abril de 1880. En Hatch (1933: 89 – 90).

Es consciente de que llenan sus habitaciones de alegría, y, por disimular su felicidad, y que no se notase, bromea con ellas:

“Por favor hazles saber al Papá y a la Mamá que estaré aquí hasta mediados de junio, más o menos (lo más seguro que hasta julio), y que *me encantará* verlos, si pueden venir. En cuanto a venir *tú* con ellos...¡bueno!...¡ejem! *Intentaré soportarlo lo mejor que pueda*. ¡pero debo confesar que sería un fastidio *enorme*! (Esto te lo digo como confidencia.).”⁵²²⁵

⁵²²⁵ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 11 de mayo de 1872. En Hatch (1933: 30 – 31).

XXIX. 4. 13. *Alicias chiquirritinas*

Aquí arma una peli de Charlot:

“...Por favor, agradece a quienquiera que fuese que me ha enviado las botas...y la pluma (en el telegrama se me había olvidado pedíroslo). Ahora voy a explicarte cómo fue que me dejé las botas. ¿Ves? Ethel vino a ayudarme a hacer las maletas. Ella me hace mucho servicio (aunque la verdad es que cuando *mayor* servicio me hace es cuando no hace nada...ya que, cuando hace algo, se trata, casi siempre, de alguna travesura) y me alegró recibir su ayuda, pese a que me hizo perder el tiempo, las casillas, y las botas. En primer lugar, estuvo la confusión de tener a otra persona en la habitación: por ejemplo, yo le dije, ‘¡Huy! ¡*Tendré* que afeitarme antes de irme: la barba me ha crecido hasta los pies!’, y entonces batí un galón o así de crema de afeitar, y saqué dos o tres navajas...pero entonces resultó que los dos íbamos corriendo por la habitación, con mucha prisa por meter los trastos en las maletas, y yo ya no sabía distinguir una cosa de otra...de modo que, por error, la afeité *a ella*. Adivino que cuando bajara a cenar observarías lo suave que tenía la barbilla. Sin embargo, eso no fue, ni mucho menos, lo peor. Lo peor está por venir, y explica la razón de que me dejara las botas. Yo dije, ‘¡Ahora, Ethel, no hay un momento que perder! ¡*Tenemos* que ir metiendo las cosas en las maletas! Acuérdate de que las cosas *grandes* van en la maleta, y las *pequeñas* en la bolsa. ¡Ahora ponte a trabajar!’ Entonces nos pusimos a correr dando vueltas y vueltas alrededor de la habitación, como locos. Lo primero que hizo Esther fue meter la cama en la maleta. Es una equivocación natural, pero yo le dije que *tendría* que sacarla, porque aquí yo tengo camas suficientes...y, aparte de esto, la cama no me pertenecía. Entonces, de alguna manera, mientras seguíamos corriendo, yo la cogí a ella, con otras cosillas, y la metí en la bolsa, y justo en ese mismo momento ella me cogió *a mí* (puesto que vio que yo era bastante grande, y no cayó en la cuenta, con las prisas, de que era un ser vivo) y me metió en la maleta, apretujándome. Fue una verdadera desgracia, porque nos llevó un montón de tiempo poder volver a salir, y con todo eso se me olvidaron las botas. Ahora entenderás lo que pasó...”⁵²²⁶

⁵²²⁶ Lewis Carroll. Carta a Mary Crofts del 12 de abril de 1873. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 188 – 189).

Lewis Carroll usó, ¿has visto?, también sus cartas como contenedores, y escondió, dentro de ellas, cuentos, diminutas *Alicias*.

En ésta, que escribe a su sobrina Lucy Dodgson, forma una brevísima novela epistolar:

“Copia de la correspondencia entre A. B. (el Sr. A. Bach) y C. D. (el Sr. C. Dodgson) de marzo de 1889:

1. (A. B. a C. D.)

¿De qué color le gustaría que fuera la cara del reloj?

2. (C. D. a A. B.)

Debe casar con el rostro de la joven.

3. (A. B. a C. D.)

Entonces más vale que sea de oro...el color de una niña con Ictericia...Todos los niños tienen Ictericia.

4. (C. D. a A. B.)

Ésta no.

5. (A. B. a C. D.)

Lo que quería decir es que los niños *por lo general* tienen Ictericia.

6. (C. D. a A. B.)

Ésta no lo tiene, *por lo general*, sólo dos o tres veces al año. El reloj debe casar con su carita cuando está buena.

7. A. B. a C. D.

Entonces depende de cuántas lecciones da cada día.

8. C. D. a A. B.

¿Qué diantres quiere decir?

9. A. B. a C. D.

Bueno, si un niño hace sus deberes con aplicación durante una hora todos los días, tiene la cara de un color escarlata brillante; si los hace durante dos horas, es de un rojo apagado; etcétera...¿cuántas horas al día trabaja este animal?

10. C. D. a A. B.

Ella no es ningún animal.

11. A. B. a C. D.

Bueno, este vegetal, entonces. No sea tan puntilloso.

12. C. D. a A. B.

Unas veinticinco, me parece.

13. A. B. a C. D.

Vale, ahora ya sé qué hacer. El reloj tendrá su misma carita, exactamente. Cuando un niño trabaja veinticinco horas al día, su carita es...

14. C. D. a A. B.

Es ¿qué?

15. A. B. a C. D.

No se preocupe, ya lo verá.

Me pareció que no iba a servir de nada escribirle otra carta.”⁵²²⁷

⁵²²⁷ Lewis Carroll, carta a su sobrina Lucy Dodgson (s. f.). En Almansi (1975: 74).

XXIX. 4. 14. fábulas más o menos morales

Parecen, éstas que vienen, esópicas.

“Mi querida Edith,

Se había metido en la habitación, & y no podía volver a salir, porque el muy tonto no buscaba la ventana abierta por la que había entrado, sino que intentaba otra ventana que resulta que estaba cerrada. Ah, es verdad, no te había dicho lo que era, todo este tiempo. Pues era un gorrioncillo muy chiquitín: & había otros muchos gorriones, mayores todos, fuera, en el árbol, esperándolo con ansiedad, y preguntándose dónde se había ido. Así que cuando extendí la mano para intentar cogerlo, él no trató de escapar, sino que se acurrucó y dejó que lo cogiese. Sin duda se decía a sí mismo, ‘Ahora esta enorme criatura, tan sabia, entenderá cómo funcionan estas horribles ventanas & sabrá cómo atravesarlas volando...me parece que será mejor dejar que me ayude.’ Mientras lo llevaba hacia la otra ventana miré a ver cómo le iba, pero era muy tímido, & trataba de esconder su carita...Lo más seguro es que no hubiera estado mucho en sociedad. Cuando llegué a la ventana abierta abrí la mano, pero al principio no quería irse: se apretaba contra mi pulgar, como diciendo, ‘¿Qué, no querrá decirme usted que de verdad puedo irme? Y ¿donde yo quiera?’ Y entonces, en un momento, descubrió que era libre, & se fue volando hasta el árbol como una flecha. Pero la parte más curiosa fue la conversaión de los pájaros luego. Todos lo rodearon, & se pusieron a hablar a la vez...supongo que lo obligaron a que les contase sus aventuras, pero yo no podía oír su vocecita chillona en medio de toda esa algarabía. Todos le hacían preguntas sin parar, & a mí me parece que no oyeron ninguna de sus aventuras, ¿cómo iban a hacerlo? Cuando acabó de contarlas, todos le explicaron lo que ellos hubieran hecho si les hubiera sucedido *a ellos*; pero hablaban todos a la vez, de modo que supongo que no le sirvió de nada. Después (yo lo adiviné por las voces) dieron al gorrioncillo muy buenos consejos...creo que fueron los pájaros más *viejos* los que lo hicieron, lo sé por sus voces, tan profundas...pero lo volvieron a estropear todo, porque, como siempre, hablaban todos a la vez. Eso es lo último que oí: el pequeño no volvió a hablar. Yo creo que debe de haberse ido a la cama mientras todos estaban entretenidos dándole consejos.

Déjame ver, ¿era esto lo que yo quería escribirte? No, no era esto, así que *desléelo* todo...”⁵²²⁸

A su “otra pequeña Alicia” la apellidaba, porque repetía al pollo feo del cuento, “Patito”, y le escribió cartas-con-cuento ilustradas, con moralejas que se proponían curarla de sus vicios, en ésta, por ejemplo, en la primera viñeta una “familia de polluelos se chupaba los dedos (las garras)”, estaban ¡tan graciosos!; en la segunda papá y mamá pájaro juntaban las garras de los pequeños, que se les habían caído, en unos saquitos de muselina; en la última se almorzaban con ellas, y los pollos berreaban, y con todo esto reñía a la “Patita”, que no se chupase el dedo; esta otra vino en “un sobre alargado, azul, con mi nombre”, lo abrió, “una niña pequeña” se quedaba dormida en un banquito, debajo de un árbol, a la orilla de un río (y sería, claro, su asiento favorito, en el Jardín Botánico), y se había quitado el sombrero, y tenía todo el pelo revuelto, arriba, en una rama, dos pájaros murmuraban algo, observando a la pequeña. En la siguiente viñeta los dos pájaros hacen su nido en la desordenada cabellera de la niña. En la otra la madre guarda el nido, el padre lo sobrevuela, la pequeña tiene miedo. En la última la persiguen cientos de pájaros, ella corre, y detrás de ella pita, con trompetillas, una muchachada, y su aya, Mary, trae una cesta llena de cepillos y peines, es que ¡la enfadaba tanto que la peinasen! Pues la fábula la corrigió.⁵²²⁹

Esta otra, de gatos, la dijo en tres partes, en cartas que escribió a las hijas de Arthur Hughes. “Ayer a las cuatro y media llamaron a mi puerta tres gatos”. Rogaban que los dejase entrar, yo cogí el rodillo y los aplasté, parecían panqueques.⁵²³⁰ La pequeña Agnes recibiría la noticia con escándalo, y Carroll contestó a vuelta de correo, claro que no los dejé ahí, tirados en el suelo “como hojas secas”, “los recogí” con infinita delicadeza y los acosté en una carpeta (no habrían estado cómodos en una cama de verdad, eran demasiado finos, parecían felices, los arropé con papel secante, les

⁵²²⁸ Lewis Carroll, carta a Edith Blackmore del 16 de agosto de 1883. Su cursiva. En Almansi (1975: 42 – 43).

⁵²²⁹ Edith Alice Maitland (“Ducky”), <<Childish Memories of Lewis Carroll, by One of his Alices>>, *Quiver*, 1899, págs. 407 – 415. En Cohen (1989: 174 – 182).

⁵²³⁰ Lewis Carroll, carta a Agnes Hughes (s. f.). En Almansi (1975: 103).

di, para almohada, la almohadilla de la pluma, y tres campanillas, por si necesitaban algo durante la noche, y sí, algo los inquietaba, porque las sonaron toda la noche, “sólo que yo tenía mucho sueño, no pude atenderlos”. Por la mañana les preparé el desayuno, mermelada de cola de ratón, y ratones con mantequilla, pero lo miraron todo con asco, querían pelícano hervido, claro que yo sabía que no era bueno para ellos, y les dije, id al Número Dos de Finborough Road y preguntad por Agnes Hughes, y si ella considera que es bueno para vosotros os lo dará. Nos despedimos con mucha formalidad y los eché de mi casa con el humo de la chimenea, a mí me parece que no querían irse, por cierto, se llevaron la carpeta y las campanillas, ¡ladronzuelos!, creo que los echo un poco de menos. ¿Cómo están Arthur y Amy y Emily? ¿Siguen paseando la calle arriba y abajo, enseñando a los gatos a cazar ratones? Yo les tengo mucho cariño a *todos* los gatos de Finborough Road...⁵²³¹ La historia continúa, Amy, la hermana de Agnes, le ha preguntado por los gatos, pues no han querido irse de aquí, díselo a Agnes, y ¡lo hacen todo con tanta consideración!, el otro día bajaron todos los libros de las estanterías y los colocaron en el suelo, abriéndolos por la página 50, así, cuando yo volviese de mi paseo, podría leérselos, pensarían que empezar por esa página era lo más conveniente, pero luego se pusieron a jugar con la cola y la derramaron sobre los libros, y los cerraron, y ya nunca podremos saber lo que cuentan las páginas 50 y 51, de todos modos no me enfadé, ellos no lo habían hecho con mala intención, y les obsequié con una cucharadita de tinta, ponían caras feas, pero, como son tan educados, se las tomaron, y uno, que era blanco al principio, se volvió negro.⁵²³²

A su “Avecilla” (“Birdie”) le dice, “la encontré justo fuera de Tom Gate, andaba muy tiesa”, y yo creo que buscaba mis habitaciones, yo le dije, ¿qué haces aquí sin Birdie?, y ella me dijo, Birdie se ha ido, y Emily se ha ido, y Mabel no es buena conmigo, y dos lágrimas de cera le caían por las mejillas, sí, no te lo había dicho, era tu nueva muñeca de cera, la subí a mis habitaciones, le preparé, para merendar, unas cabezas de cerillas, y una taza humeante de cera derretida, tenía tanta hambre, tanta sed, había caminado tanto rato,

⁵²³¹ Lewis Carroll, carta a Agnes Hughes (s. f.). En Almansi (1975: 104).

⁵²³² Lewis Carroll, carta a Amy Hughes (s. f.). En Almansi (1975: 106).

le dije, acércate al hogar, tendrás frío, oh, no, no, mejor no, ¿sabe usted?, enseguida me deshago, si me arrimo al fuego, entonces la senté en mis rodillas, en el otro extremo de la habitación, me pidió que la abanicase con el pañito que uso para limpiar las plumas, es que me parece que estoy perdiendo la nariz, no se imagina usted el cuidado que tenemos que tener las muñecas de cera, una hermana mía fue a calentarse las manos al fuego y se le cayó una, seguimos charlando un rato aún, de esto y lo otro, luego la llevé a casa en un coche.⁵²³³

⁵²³³ Lewis Carroll,. Carta a Beatrice Hatch del 13 de noviembre de 1873. En Cohen (1979: I, 196 – 197).

XXIX. 4. 15. el *sinsentido* empapa su correspondencia

XXIX. 4. 15. a. cabecera

“...El Sr. Price me dijo que le hiciera a Papá la siguiente pregunta: ‘¿Cómo explica usted que uno multiplique *masa* y *densidad*, y el resultado sea el *peso*? *Mi* respuesta, breve y simple, a esta pregunta, es: ‘*absurdo* [*nonsense*]’: pero no me atrevo a decírselo...”⁵²³⁴

“...le diré, simplemente: ‘¡Absurdo!’ [*Nonsense!*]”⁵²³⁵

XXIX. 4. 15. b. prólogo

“Stuff and nonsense.”⁵²³⁶ Alicia sabía el absurdo que (des)ordenaba sus cuentos, y su vida. Charles Lutwidge Dodgson (no, aquí es Lewis Carroll), destorrentado, también usa el *sinsentido* (“*nonsense*”) en sus cartas a las pequeñas para remover sus ingenios y divertirlos, y como instrumento de seducción.

En estos diálogos de graciosísimos merluzos “el Sr. Dodgson” y la pequeña se echan en rostro los “sinsentidos” que pringan su correo:

“Mi querida Una,
(...)”

Ahora echa un vistazo a este libro que te mando, y mira si no piensas que los dibujos son más bonitos que los del viejo... si no fuera así, frótate los ojos y vuelve a mirar, porque sería una señal segura de que tienen algún problema de visión. (¡Sr. Dodgson, ya le había dicho antes que *no dijese sinsentidos!* [Mr. Dodgson, I told you before, you’re *not to talk nonsense!*]...)”⁵²³⁷

⁵²³⁴ Lewis Carroll. Carta a su hermana Mary del 23 de agosto de 1854. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 26 – 29).

⁵²³⁵ Lewis Carroll, carta a Edith del 27 de enero de 1882. En Almansi (1975: 83).

⁵²³⁶ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 12.

⁵²³⁷ Lewis Carroll. Carta a Una Taylor del 16 de noviembre de 1865. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 80 – 81).

“Oh, Gertrude, ¡ojalá no dijeras tantos disparates [I wish you wouldn’t talk such *nonsense*]!...”⁵²³⁸

Cuando Edith lo acusa de garabatear “sinsentidos” él (está guiñando, claro, el ojo) protesta, “*eso* es imposible”:

“Mi querida Edith,

Tu carta, fechada el 9 de diciembre, sigue *todavía* esperando a ser contestada: pero me atrevo a decir que eso no te sorprende. Comienza con un comentario que, por supuesto, es un error: dices que alguna carta previa mía era un ‘sinsentido’ [was ‘nonsense’]. Naturalmente *eso* es imposible: de modo que debes de haber estado pensando en algún *otro* corresponsal (¿mantienes correspondencia con el Sr. George Goldsmith, por ejemplo?)...”⁵²³⁹

Y sí, Dodgson, poseído por su demonio gemelo, aquel Carroll, no para de decir “despropósitos”: “es que doy en esa luna”, o “vena”, “son manías mías” (“it’s a way I have”):

“Mi querida Aggie,

...De verdad, ni se te ocurra creer que mis cartas han de ser tomadas todas en serio, o me entrará tanto miedo que no me atreveré a escribirte. Claro, cuando dije que pensaba que Evie se había enfadado porque no iba a llevarla a ‘Madame Favart’⁵²⁴⁰ sólo estaba diciendo despropósitos [*I was only talking nonsense*]. Son manías mías. [*It’s a way I have.*]”⁵²⁴¹

⁵²³⁸ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 13 de octubre de 1875. En Almansi (1975: 60).

⁵²³⁹ Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 17 de abril de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1056 – 1057).

⁵²⁴⁰ Una opereta.

⁵²⁴¹ Lewis Carroll, carta a Agnes Hull del 18 de diciembre de 1879. En Almansi (1975: 119). Mis cursivas.

Ellas, a pesar de que lo conocen, alguna vez se ofenden, y tiene que disculparse, era broma:

“...Perdóname los sinsentidos [Excuse my nonsense.].”⁵²⁴²

“...Estimado Lord Salisbury,
(...)

Esta mañana he recibido una carta de Maud, y me alegra ver que no me guarda rencor por mi carta, tan impertinente...”⁵²⁴³

“Mi querida Sallie,
Dile a Jessie que *todo* lo que le conté en la carta anterior eran disparates...”⁵²⁴⁴

“I meant
it
all
for nonsense...”⁵²⁴⁵

Se ve forzado, pues, a advertirles que no gasten tan anchas sus tragaderas:

“...Este tiempo tan caluroso me pone muy triste, y de mal humor: a veces me cuesta no perder los estribos. Por ejemplo, ahora mismo ha venido a verme el Obispo de Oxford...ha sido un detalle por su parte, y él no venía con malas intenciones, pobre hombre: pero yo estaba con un humor de perros, y cuando ha entrado le he arrojado un libro a la cabeza que le ha hecho bastante daño (Nota: esto no es del todo verdad, de manera que no es necesario que te lo creas. No tengas tanta prisa en creerte las cosas la próxima vez...te diré por qué. Si te esfuerzas en creértelo todo, fatigarás los músculos que ordenan la fe de tu mente, y entonces te sentirás tan débil que no conseguirás creer

⁵²⁴² Lewis Carroll. Carta a Frances Hardman del 29 de noviembre de 1881. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 443 - 444).

⁵²⁴³ Carta de Lewis Carroll a Lord Salisbury del 18 de diciembre de 1874. En Cohen (1979: I, 215).

⁵²⁴⁴ Carta de Lewis Carroll a Sallie Sinclair del 9 de febrero de 1878. En Almansi (1975: 172).

⁵²⁴⁵ Carta de Lewis Carroll a Sallie Sinclair del 9 de febrero de 1878. En Almansi (1975: 172).

ni en las cosas verdaderas más simples. Hace sólo una semana un amigo mío procuró por todos por todos los medios en creer en el Gigante Vicente. Lo consiguió, pero el trabajo lo dejó tan exhausto que cuando le dije que estaba lloviendo (cosa que era verdad) *no* se lo creyó, y salió corriendo a la calle sin sombrero ni paraguas, y, como consecuencia, se le mojó el pelo y uno de los rizos no recuperó su forma correcta hasta casi 2 días después. (Nota: parte de *esto* no es verdad del todo, me temo.))...”⁵²⁴⁶

Con Isa Bowman, que fue, mucho tiempo, su favorita, se confiesa: es ella la que lo obliga a escribir disparates, son sus amigas-niñas sus musas
gamberras:

“...¡Me pregunto por qué escribo todas estas tonterías! [I wonder why I write such nonsense!] ¿Puedes explicarme, cachorrillo mío, cómo es que cuando tomo la pluma para escribirte una carta *a ti* se niega a escribir cosas que tengan sentido? ¿Tú crees que la regla será que cuando la pluma encuentra que tiene que escribirle a una niña que es un trasto y no tiene ningún sentido [a nonsensical good-for-nothing child] se pone a escribir una carta que parece un trasto y no tiene ningún sentido [a nonsensical good-for-nothing letter]?...”⁵²⁴⁷

Las palabras, entonces, no sirven, o valen nada más para el juego, como no acierten el absurdo en el estómago de la vida: “Así es la Vida.” [“Such
is
Life.”]⁵²⁴⁸

XXIX. 4. 15. c. ejemplos amorales,
y sin moraleja

“...Me alegra oír lo de los 6 conejos. Para el nuevo nombre, después de considerarlo despacio, recomiendo el de

⁵²⁴⁶ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 23 de mayo de 1864. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 63 - 64).

⁵²⁴⁷ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman (s. f.). En Bowman (1972: 117 – 118).

⁵²⁴⁸ Lewis Carroll, carta a Henrietta y Edwin Dodgson del 31 de junio de 1855. En Almansi (1975: 72).

Paralelepípedo. Es bonito, y fácil de recordar, y el conejo lo aprenderá enseguida.”⁵²⁴⁹

“Mi querida Annie,

Es verdad: es horrible. No tienes ni idea del dolor que siento al escribirte. Me veo obligado a usar un paraguas para evitar que las lágrimas caigan sobre el papel. ¿Viniste ayer a que te fotografiara? Y ¿te enfadaste *muchísimo*? ¿Que por qué no estaba yo allí? Bueno, el hecho es que salí a dar un paseo con Bibkins, mi querido amigo Bibkins...nos alejamos de Oxford muchas millas...cincuenta, pon cien. Mientras atravesábamos un campo lleno de ovejas, un pensamiento atravesó mi mente, y dije solemnemente. ‘Dobkins, ¿qué hora es?’ ‘Las tres’, dijo Fipkins, sorprendido ante mi emoción. ‘Es la HORA’, DIJE. ‘Dime, Hopkins, ¿qué día es?’ ‘Pues lunes, claro’, dijo Lupkins. ‘¡Entonces es el DÍA!’, gemí. Berreé. Chillé. Las ovejas se agolparon a mi alrededor, y frotaron cariñosamente sus hocicos contra mis narices. ‘¡Mopkins!’, dije, ‘tú eres mi amigo más antiguo. ¡No me engañes, Nupkins! ¿En qué año estamos?’ ‘Bueno, *me parece* que es 1867’, dijo Pipkins. ‘¡Entonces es el AÑO!’, chillé, con tanta fuerza que Tapkins se desmayó. Todo había acabado. Me trajeron, en varios pedazos, a casa en una carreta. El leal Wopkins los guardaba.

Cuando me haya recobrado un poco del disgusto, y haya pasado unos meses en la playa, te llamaré y quedaremos otro día para fotografiarte. Estoy demasiado débil para escribirte, así que Zupkins está escribiendo esta carta para mí.

Tu pobre amigo,
Lewis Carroll.”⁵²⁵⁰

“Mi querida Ruth,

Ya sé que hago inquisiciones demasiado impertinentes, pero sólo puedo decir –y tú también lo dirías, si te encontraras sentada en un extremo de la mesa, en la cena, y te pusieran delante un plato de rinoceronte asado- ‘¡No puedo hacer nada por ayudarlo!’

⁵²⁴⁹ Lewis Carroll. Carta a su hermana Elizabeth del 9 de octubre de 1848. En Cohen (1979: I, 6 – 8).

⁵²⁵⁰ Lewis Carroll. Carta a Anni Rogers de 1867. Sus cursivas. En Cohen (1996: 263).

Bueno, siendo las cosas como son, lo que quiero saber es cuál de mis libros (si es que tenéis alguno) tiene cada una de vosotras tres, chicas...”⁵²⁵¹

“Mi querida Edith,

Te agradezco muchísimo tu felicitación de cumpleaños, y los pañuelos, y el álbum (¡qué bonito es!) que sólo tiene espacio para *una* foto. De modo que he puesto una en él...de una niña cualquiera, con la que hice amistad en una playa cualquiera...en Eastbourne, me parece que fue.

Pero, de verdad, no debes seguir enviándome una lluvia así de regalos. ¡Me voy a empapar, y cogeré un resfriado, y el médico me dirá, ‘Debería haberse protegido con el paraguas cuando sabía que llegaba el día de su cumpleaños.’

Te envío mi amor y un beso, y soy

Tu amigo, con cariño,

C. L. Dodgson.”⁵²⁵²

“En cuanto a lo de bailar, cariño, yo nunca bailo, a menos que me permitan hacerlo *a mi manera, que es muy peculiar*. No sirve de nada describirla: hay que verlo para creerlo. En la última casa en la que probé a bailar el suelo se hundió. Pero claro, era un suelo de muy mala calidad...las vigas sólo tenían seis pulgadas de grosor, y casi no merecían ser llamadas vigas: los arcos de piedra son mucho más apropiados, cuando se va a hacer un baile *de mi estilo*. ¿Has visto alguna vez al Rinoceronte y al Hipopótamo, en los Jardines Zoológicos, intentando bailar un *minuetto* juntos? Es una visión conmovedora...”⁵²⁵³

“Mi querida May,

Me lo pasé ‘de miedo’ en Maida Vale, y me quedé a pasar la noche. Lamento decir que había un Coco (estaba en la habitación de al lado, eso seguro: pero una puerta comunicaba los dos dormitorios, de modo que podía, con toda facilidad,

⁵²⁵¹ Lewis Carroll. Carta a Ruth Butler del 24 de noviembre de 1892. En Cohen (1979: II, 937).

⁵²⁵² Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 27 de enero de 1878. En Cohen (1979: I, 285 – 286).

⁵²⁵³ Lewis Carroll. Carta a Gaynor Simpson del 27 de diciembre de 1873. Sus cursivas. En Almansi (1975: 168).

entrar a pellizcarme), pero me las apañé para dormir un poco, a pesar de todo...”⁵²⁵⁴

“Mi querida Xie,
(...)

El día después de que te marchases pasé por tu jardín y vi al doguillo correteando por ahí, y me levantó el hocico. De modo que me acerqué a él y le dije, ‘¡No es de buena educación levantarle el hocico a las personas!’ Los ojos se le llenaron de lágrimas, y me dijo, ‘¡No se lo estaba haciendo a *usted*. Señor! Era sólo por no echarme a llorar.’ ‘Y ¿por qué tienes tantas ganas de llorar, doguillo?’, dije yo. El pobre perrillo se frotó los ojos con las manitas y dijo, ‘Porque mi Ex’ ‘¿Porque tu Extravagancia te ha arruinado?’, dije yo. ‘Entonces que te sirva de lección, para *no* ser tan extravagante. No deberías gastar más de medio penique al año’ ‘No, *no* era eso.’, dijo el perrillo. ‘Es porque mi Ex...’ ‘¿Porque tu Excelente dueño, el Sr. Kitchen, se ha ido?’, dije yo. ‘*¡Que no!*’, dijo el perrillo. ‘*¡Haga el favor* de permitirme que termine mi frase! ¡Es porque mi Exie se ha ido!’ ‘¡Ah! ¡Ya veo!’, dije. ‘Pero ¡si sólo es una cría! ¡No es ningún hueso!’

--No --dijo el doguillo--, no es ningún hueso.

--Ahora dime la verdad --dije-. ¿Tú qué prefieres? ¿A Xie, o un hueso?

El perrillo se quedó pensando un momento, y luego me dijo, ‘Ella es muy ‘bonne’, ¿sabe?: eso significa ‘buena’ en francés, y en inglés suena como ‘hueso’, pero ¡no es tan buena como un hueso!’

¿Verdad que fue una conversación muy interesante?...”⁵²⁵⁵

“Mi querida May,

Muchas gracias por tu carta. No fui a decirte adiós, en parte porque suelo evitar todos los ‘adioses’. Odio decir ‘adiós’ a ninguna persona o cosa que me guste. Incluso decir ‘adiós’ a un cochino es algo que no me gusta hacer (y hay muy pocos cochinos que me gusten), pero no, no quiero aumentar tu vanidad...”⁵²⁵⁶

⁵²⁵⁴ Lewis Carroll. Carta a Mary Mileham del 25 de marzo de 1885. En Cohen (1979: I, 568 – 569).

⁵²⁵⁵ Carta de Lewis Carroll a Alexandra “Xie” Kitchen del 21 de agosto de 1873. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 192 – 193).

⁵²⁵⁶ Carta de Lewis Carroll a Marion Miller del 4 de diciembre de 1882. En Cohen (1979: I, 472).

“Mi querida May,

¡Pensarás que es *muy* impertinente de mi parte, no sólo el hecho de molestarte con *otro* conjunto de reglas, sino el hecho de escribirte utilizando las mismas, cuando ni siquiera puede decirse que te conozca muy bien! Pero te conocía, en cierto modo, de vista, desde hacía mucho tiempo: digo ‘en cierto modo’ porque era sólo de lejos, y, la verdad, cuando llegué a verte más de cerca, no parecía tratarse de la misma niña. ¿Ves? Desde la distancia, yo tenía la impresión de que tus rasgos estaban ordenados de una forma determinada: de manera que, como es natural, me sorprendí al verte de cerca y observar que tenías la nariz *por debajo* de los ojos, y la boca *más abajo todavía*. ‘La distancia presta encanto a las cosas’, ¿sabes?

Aun así, yo te conocía, más o menos, de vista: y solía decirles a mis hermanas, ‘Me gustaría entablar relación con May Parish’, y ellas me decía, ‘Es una orgullosa’, o ‘Tiene muy mal carácter’, y cosas así, con el único propósito de que yo me conformara, ¿ves? Pero eso sólo sirvió para empeorar las cosas. Y es que las cualidades que *yo* prefiero en un niño son (1) el orgullo, (2) un carácter agrio, (3) la pereza y la falsedad (esta dos deberían ir siempre juntas: casan perfectamente). ¡La razón por la que los Haydon no me caen nada bien es porque no tienen ni una *pizca* de estas cualidades! ¡Qué criaturas más estúpidas!...”⁵²⁵⁷

“Mi querida Janet,

Está muy bien eso de declarar que tu falta de amabilidad hacia Katie *no* viene provocada por los celos, pero entonces llega la pregunta, ¿qué *otra cosa* podría provocarla? Por ejemplo, mira, aquel día que la arrastraste por los Jardines de Kensington con un collar de perro al cuello, y de una cuerda, ¿qué otra cosa, fuera de los celos, *podría* haberte llevado a tratarla así? Y en cuanto a lo de quitarle la mermelada durante el té, naturalmente *puede* que tengas razón al decir que ‘ella toma más de lo que conviene a su salud’, pero aun así, *sí* que es una falta de amabilidad quitársela *toda*.

⁵²⁵⁷ Carta de Lewis Carroll a Mary Parish del 13 de febrero de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 331 - 332).

Pero en serio, mi querida Janet (ya que me temo que estoy diciéndote un montón de bobadas [for I'm afraid I talk awful nonsense to you], y claro que sé que a Katie la quieres un montón)...”⁵²⁵⁸

“Mi querida ‘Gina’,

(Escribo así tu nombre en señal de protesta.) Al recibir esta mañana tu carta, tan violenta y apasionada, telegrafíe inmediatamente a mi editor a Londres (que es, me parece, quien tiene la culpa en esta cuestión) el siguiente mensaje: ‘Q.L.C.L.C.’ (No hace falta que te diga que la Compañía de Telégrafos traduce siempre esas letras de manera que signifiquen: ‘Que Le Corten La Cabeza.’), y en menos de una hora recibí el siguiente mensaje: ‘E.H.’ (Sabes, claro, que estas letras representan ‘Está Hecho.’). Sin embargo, más tarde descubrí que él, después de todo, no tenía la culpa, y lamenté haber dado una orden tan apresurada...pero dejemos de hablar de este tema, tan doloroso...”⁵²⁵⁹

“También puedes preguntarle a Alice⁵²⁶⁰, con todo mi cariño, si piensa que está preparada *de verdad* para enseñar parte del Alfabeto (digamos, de la A a la D), y si está segura de que no confundirá unas letras con otras...”⁵²⁶¹

“Mi querida Florence

(...)

¿Le explicarás por favor a Tom lo de la fotografía de la familia que le había prometido? Su historia es bastante instructiva, ya que ilustra mis hábitos respecto al cuidado y a la deliberación. En 1867 le prometí la fotografía, y anoté dicha promesa en mi diario. En 1869, o por ahí, monté la foto en una cartulina grande, y la envolví en un papel marrón. En 1870, ó 1871, o por ahí, me la llevé conmigo a Guildford, de manera que

⁵²⁵⁸ Lewis Carroll. Carta a Janet Terry Lewis del 13 de diciembre de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 611).

⁵²⁵⁹ Lewis Carroll. Carta a Georgina Balfour del 12 de enero de 1867. En Cohen (1979: I, 96 – 98).

⁵²⁶⁰ Dodgson está buscando una plaza de maestra para Alice Standen.

⁵²⁶¹ Lewis Carroll. Carta a Maud Standen del 8 de marzo de 1885. En Cohen (1979: I, 562 – 563).

pudiera tenerla a mano cuando subiera a la ciudad. Desde entonces me la he llevado dos o tres veces a Londres, y en cada una de estas ocasiones (habiendo olvidado entregársela) me la volví a traer a casa. Esto lo hacía porque no tenía ningún lugar donde dejarla en Londres. Pero *ahora* he encontrado el lugar justo. El Sr. Dubourg ha sido tan amable de hacerse cargo de ella...de forma que ahora está mñas cerca de su futuro propietario de lo que ha estado estos últimos 7 años. Espero, en el curso de los dos próximos años, llegar a acordarme de llevártela a casa: o tal vez el Sr. Dubourg pase por allí, antes, y se la lleva consigo. Te preguntarás por qué te pido *a ti* que se lo digas a él, en lugar de decírselo yo. La razón parece obvia: tú podrás, por la simpatía que sientes hacia mí, pesentar mi retraso bajo la luz más favorable...de modo que pueda ver que, del mismo modo que los budines que se hacen con prisa no son los mejores budines, los juicios apresurados no son los mejores juicios, y que él debería alegrarse de esperar, incluso otros 7 años más, a que llegue su foto, y quedarse sentado ‘como la paciencia en un monumento, sonriéndose ante su dolor’⁵²⁶². Esta cita, por cierto, está mal sacada. Permíteme que te lo explique. El pasaje, en su forma original, decía: ‘Ellos están sentados como los pacientes en *el* Monumento, sonriéndole a *María Dolores*.’ En la edición siguiente abreviaron el nombre, y escribieron ‘Dolores’, y en sucesivas ediciones alcanzó su forma actual, ‘Dolor’. El texto alude, naturalmente, al célebre Dr. Jenner, que solía enviar a todos sus pacientes a esperar sus vacunas subidos al Monumento (vecino del Puente de Londres), prometiéndoles que, cuando mejoraran, podrían ir a ver ‘El baile de María Dolores’. Así que, como es natural, se quedaban ahí sentados, mirando hacia la sala donde bailaba María Dolores, sonriéndose ante el regalo que les esperaba. Escribieron una comedia sobre el tema, que fue atribuida, durante algún tiempo, a Shakespeare, pero lo cierto es que no es su estilo. Se titulaba *Bailes de dolor*, y ha sido reestrenada hace poco en el Teatro de la Reina. La costumbre de sentarse en el Monumento fue abandonada cuando el Dr. Jenner vino a sufrir cierta demencia, e insistió en que los aires, allí arriba, eran insanos, y que cuanto *más abajo* te encontrabas, *más saludable* era el aire. De ahí que él siempre llamara, a esos patios que aparecen por debajo del nivel del suelo, fuera de las ventanas de las cocinas, ‘*los saludables patios de cocina*’, un nombre que sigue, todavía hoy, en uso.

⁵²⁶² William Shakespeare, *Noche de reyes*, Acto II, Escena II, vv. 117 – 118.

Todos esta información puedes usarla con toda libertad la próxima vez que te quedes sin conversación. Puedes decir que la aprendiste de ‘un distinguido etimólogo’, cosa que es absolutamente verdadera, ya que cualquiera que me conozca de vista puede distinguirme con facilidad de todos los demás etimólogos...”⁵²⁶³

Su padre había ido a llevar su hermano Jack al colegio, interno, y Maggie lo echaba de menos...

“Bien, espero que veas volver pronto a tu querido Papá...porque, considera esto, ¿estarías contenta *del todo* sólo con Jack? ¡Imagina que se arman un lío, y los confunden! (Estas cosas pasan de vez en cuando.) Sí, sí, no me extrañaría que ‘John’ volviese a casa, y que tu padre se quedase interno en el colegio...Resultaría embarazoso, desde luego. ¿Cómo lo recibirías? Dirás, quizás, que ‘lo echarías de casa’...pero piensa en tu Papá, ¡aprendiendo lecciones en una hilera de colegiales enormes manchados de tinta! Esto, aunque no es probable, podría ocurrir. ‘Haly’ [su hermana pequeña] lo sentiría muchísimo (a *ella* no se lo digas)...”⁵²⁶⁴

Edith le ha prometido, para su cumpleaños, unos “platillos” que no llegan, él no sabe muy bien qué esperar, ¿hablaba de vajilla, de los flacos compañeros del tambor, de una balanza, de alguna de las suertes de los naipes? Bueno, cuando lo reciba, y abra el paquete, lo sabrá, mientras tanto me distraigo rimando platillos

con pillos,
con cepillos,
con tornillos,
con bolillos...⁵²⁶⁵

⁵²⁶³ Carta de Lewis Carroll a Florence Terry de enero de 1874. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 204 – 205).

⁵²⁶⁴ Lewis Carroll, carta a Maggie Cunungham del 30 de enero de 1868. Sus cursivas. En Almansi (1975: 67).

⁵²⁶⁵ Lewis Carroll, carta a Edith del 1 de febrero de 1881. En Almansi (1975: 82).

Aquí arma para Dolly una escena en un carroliano vagón de ferrocarril:

“Mi querida Dolly,

¡No te imaginas lo útil que fue el regalo que me hiciste durante todo el camino hasta Londres! ¿Llegaste a ver, quizás, a una dama mayor que se había sentado a mi lado, en el vagón? Me refiero a ésa que tenía los ojos en forma de gancho y la nariz azulona... Bueno, pues nada más salir el tren, me dijo (por cierto, fue su modo de hablar lo que me hizo pensar en seguida que no era *exactamente* una dama), me dijo, ‘Esas jóvenes damas de la pacta-forma, que se acercaban pañuelos a los ojos, ¿derramaban lágrimas de cristial, o representaban una farsa?’ Yo no quise corregirla, no siquiera pronunciando las palabras correctamente, así que dije, ‘*Lágrimas* sí que derramaban, señora, pero las lágrimas no son cristiales. Ella dijo, ‘¡Joven, ha herido usted mis sentimientos!’ y empezó a llorar.

Yo intenté consolarla diciendo alegremente, ‘Venga, venga, no derrame *usted* lágrimas de cristial. ¿No le hará bien un poquito de brandy?’ ‘¡No!’, dijo ella, ‘Brandy, no...poesía, poesía!’

De modo que saqué tu libro y se lo pasé, y estuvo leyéndolo el resto del trayecto, y de vez en cuando sollozaba; cuando me lo devolvió, dijo, ‘Dígale a la joven dama, la que se lo dio, y veo que se llama Dolly, que no hay ná como la poesía. ¡Déle a leer esto y no volverá a derramar más lágrimas de cristial!’ Y no paraba de repetir, ‘Es la voz de la langosta.’ Conque he pensado en darte su mensaje.”⁵²⁶⁶

Con Dora Abdy discutió por cuestiones de etiqueta:

“¿Así que T. N. es *de rigueur*? Muy bien. No es el único T. N. que he conocido que posea ese carácter. Pero ¿por qué ‘por supuesto’? ¿No existe *ninguna* excepción? Seguro: si vas a fiestas por la mañana en traje de noche (y vas, tú lo sabes), ¿por qué no ir a una fiesta por la noche en traje de mañana?...”⁵²⁶⁷

⁵²⁶⁶ Lewis Carroll. Carta a Dolly Argles del 28 o del 29 de abril de 1868. Sus cursivas. En Hatch (1933: 51 – 52).

⁵²⁶⁷ Lewis Carroll, carta a Dora Abdy del 3 de julio de 1880. Sus cursivas. En Almansi (1975: 29).

Va a comerse, para su cumpleaños, un pudín de pasas que mandará hacer para cuatro personas, y se lo comerá en su habitación “*solo, solo*”, y cuando el médico lo riña, se va a poner usted enfermo, “le diré, simplemente: ‘¡Absurdo!’”⁵²⁶⁸

“Mi querida Jessie,

Hace muchísimo tiempo que no recibía nada con tanto gusto como tu carta. Más vale que te diga unas pocas cosas que me gustan, y entonces, cuando quieras darme un regalo de cumpleaños (mi cumpleaños cae una vez cada siete años, el quinto martes de abril), sabrás qué regalarme. Bueno, me gusta un poco de mostaza con un poquito de filete de ternera extendido por debajo de ella; y me gusta el azúcar moreno...eso sí, debe venir mezclado con un poco de tarta de manzana, para evitar que quede demasiado dulzón; pero tal vez lo que más me guste de todo sea la sal, con un poquito de sopa por encima. La sopa evita que la sal esté demasiado seca, y ayuda a derretirla. Luego hay otras cosas que me gustan, por ejemplo, los alfileres, y deben venir siempre con su acerico, para que estén siempre calentitos. Y me gustan dos o tres mechones de cabellos, pero, eso sí, deben llevar debajo la cabeza de una niña pequeña, para que puedan crecer en ella, porque, si no, al abrir la puerta, si hay corriente, se vuelan y se desparraman por toda la habitación, y entonces se pierden, ¿sabes?...”⁵²⁶⁹

Sigue con ésta que escribió a su hermana Sallie...

“Dale las gracias a Jessie por su carta.

Mi querida Sallie,

Dile a Jessie que *todo* lo que le conté en la carta anterior eran disparates [I meant it *all* for nonsense], así que espero que no me regale un acerico, que ya tengo tres. A mí se me ha olvidado lo que le conté en la carta, y ella se la ha aprendido entera de memoria. ¿Sabes lo que ha pasado? Que la carta se me ha salido de la mente y se ha colado en la suya: es como cuando

⁵²⁶⁸ Lewis Carroll, carta a Edith del 27 de enero de 1882. Sus cursivas. En Almansi (1975: 83).

⁵²⁶⁹ Carta de Lewis Carroll a Jessie Sinclair del 22 de enero de 1878. En Almansi (1975: 170).

una persona se muda a una nueva casa. Me pregunto si la mente de Jessie le habrá parecido calentita y cómoda, y si le gusta tanto como su antiguo hogar...Yo *creo* que nada más entrar miró a su alrededor y dijo, ‘¡Huy, huy! Aquí no voy a estar nunca cómoda. ¡Ojalá estuviese en mi vieja casa! Mira, aquí hay un sofá enorme, incomodísimo, caben en él una docena de personas...Y tiene un letrero que dice: ‘Bondad’. No podré nunca disfrutar de él a mis anchas. ¿Ves?, en mi antigua casa sólo había un sillón...una butaca blandita donde sólo cabía yo, y tenía en el respaldo un letrero que decía, ‘Egoísmo’: de ese modo, no venía nadie a molestarme, porque sólo había sitio para una persona. Y ¿qué hace ese banquillo tan tonto junto a la chimenea, que dice, ‘Humildad’? Ah, deberías haber visto el banquillo de mi vieja casa...Era tan alto que al sentarte te pegabas con la cabeza contra el techo. Y ponía ‘Soberbia’, claro: es un nombre mucho más bonito que el de ‘Humildad’. Bueno, déjame que vea lo que hay en la alacena. En mi antigua casa sólo había una enorme botella de vinagre, con un letrero que decía, ‘Humor amargo’, pero ¡esta alacena está llena de tarritos! Veamos qué pone. ¡Huy, huy! Están llenos de azúcar, y los letreros dicen, ‘Amor de Sallie’, ‘Amor de Kate’, ‘Amor de Harry’. ¡Bah, yo no puedo guardar aquí toda esa basura! ¡Los tiraré todos por la ventana!’

¡Me pregunto lo que dirá esta carta cuando llegue a tu mente! Y ¿qué encontrará allí? ¿Tú qué crees?”⁵²⁷⁰

XXIX. 4. 15. d. recantación

Lo cansan, sin embargo, a veces, sus disparates, la “cháchara [the chit chat]” con la que divierte, constantemente, a sus amigas más o menos niñas:

“...¡Tengo que escribir cartas muy distintas de *ésta*: la vida está llena de tribulaciones, y algunos de mis corresponsales necesitan otra cosa, no esta cháchara [other than the chit-chat] que pertenece a días luminosos, libres de tribulaciones, como lo son, y espero que lo sigan siendo durante mucho tiempo, los tuyos!...”⁵²⁷¹

⁵²⁷⁰ Carta de Lewis Carroll a Sallie Sinclair del 9 de febrero de 1878. Sus cursivas. En Almansi (1975: 172).

⁵²⁷¹ Carta de Lewis Carroll a Isabel Standen del 25 de abril de 1890. En Cohen (1979: II, 786 - 787).

XXIX. 4. 16. juguetillos que guardaban

Fueron las cartas de Lewis Carroll a sus amiguitas jugueterías de muchas especies.

A su hermana Elizabeth empieza a contarle cierto “accidente” sin pies ni cabeza, y lo deja a medias con un “continuará” entre paréntesis que nunca tuvo continuación:

“Mi queridísima Elizabeth,
(...) ”

Si deseas tener más noticias, yo soy tu hombre. Creo que te divertirá saber de un accidente sufrido...pero más vale que te relate el incidente sistemáticamente, y por orden. Debes saber, pues, que el otro día, justo en el cruce de New Croft Road, que tú, sin duda, recuerdas bien, puesto que sería una pena, una pena enorme, si una ausencia tan breve de tu hogar fuera a llenar tu mente hasta tal punto de novedades, y distraerla de sus antiguos recuerdos, llegara a borrar, o a disminuir de algún modo, las vívidas impresiones, en tu mente ardiente y juvenil, de escenas ya pasadas, y de los días idos, y no es que yo te impute un olvido de esta especie, pero, aun en el caso de que así fuera, las frecuentes apariciones de dicha carretera debe de haber grabado indeleblemente en vuestras mentes, pues, ¿no pasabais por ella a diario, o, más bien, cada hora?...pero no quiero mencionar, de ninguna manera, a los Fife, y, si aludo a ellos, no pretendo haceros reproche alguno por fijar vuestro afecto en el individuo de la especie humana que prefiráis, en la medida en que es un principio esencial de la filosofía moral que la amistad...pero me estoy alejando del tema...regresemos a New Croft Road; debes saber, pues...

(continuará)”⁵²⁷²

Escribe a otra hermana suya, Louisa, usando un Inglés Medieval de broma.⁵²⁷³

⁵²⁷² Lewis Carroll. Carta a su hermana Elizabeth del 24 de junio de 1852. En Cohen (1979: I, 19 - 21).

⁵²⁷³ Lewis Carroll. Carta a su hermana Louisa del 10 de junio de 1851. En Cohen (1979: I, 15).

Hizo, para May Forshall, un madrigal lleno de emes:

“Mi querida May,
¿Quién podría haber adivinado que el Correo iba a
transportar, el mismísimo Día de Navidad, una
Manta para
Mí, y un
Madrigal para
May! ¡Espero haberte servido emes de sobra, cariño! Si no
fuera así, dímelo, y te enviaré unas pocas más...”⁵²⁷⁴

Forman sus palabras girándulas, traen acertijos, bromas, acrósticos, vienen en verso, y a veces esconden la rima en una prosa falsa.⁵²⁷⁵

Aquí un escarabajo (¿o será una araña?) parece cruzar el folio:

“Mi querida Margery,
Por favor, perdóname por esta cosa tan horrorosa. *Se empeñaba* en ir andando por la carta. Decía que quería saber a
quién le estaba escribiendo...”⁵²⁷⁶

Ésta forma una espiral rectangular y se despide en su centro.⁵²⁷⁷

Algunas traen, simplemente, dibujados, un gato negro⁵²⁷⁸, o dos periquitos enamorados⁵²⁷⁹.

Hay felicitaciones de cumpleaños con jeroglíficos (y algunos dibujos ocupan el sitio de la palabra que representan).⁵²⁸⁰

⁵²⁷⁴ Lewis Carroll. Carta a May Forshall del 27 de diciembre de 1877. En Cohen (1979: I, 295 - 296).

⁵²⁷⁵ Cohen (1996: 176 y 181).

⁵²⁷⁶ Lewis Carroll. Carta a Margery Worthington del 24 de enero de 1895. En Cohen (1979: II, 1049).

⁵²⁷⁷ Lewis Carroll, carta a Agnes Hull del 22 de octubre de 1878. En Almansi (1975: 111).

⁵²⁷⁸ Lewis Carroll, carta a Sydney Bowles del 22 de mayo de 1891. Reproducida en Cohen (1996: 478).

⁵²⁷⁹ Lewis Carroll, carta a Enid Stevens del 15 de marzo de 1891. En Almansi (1975: 174).

⁵²⁸⁰ Lewis Carroll, carta a Georgina Watson. Reproducida en Almansi (1975: 124 – 125).

Hay una que se llega, utilizando el juego de los “*syzygies*” que inventó, desde el nombre de la pequeña, Beatrice (desmenuzándolo), hasta su apellido, Earle.⁵²⁸¹

Hizo cartas al revés:

“C. L. D., quiere te que, Tío tu... (...) Abuelo mi para hecho has que bonito tan Antimacasar ese reglado hayas me que precioso tan detalle un sido ha, Nelly querida mi.”⁵²⁸²

Hay cartas para el espejo (para las alicias del otro lado)⁵²⁸³, cartas cuya letra “ligeramente trémula” repite “el miedo que me das” (“¡pensar que te estoy escribiendo!”)⁵²⁸⁴.

Montó, para Winnifred Stevens, ésta:

“Mi querida Winnie,
Pero esta carta tan larga te estará fatigando, así que la terminaré, y firmo,
Tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson.

Postdata. Adjunto 2 ejemplares de ‘El Cróquet del Castillo’.

Post-postdata. ¡No te haces una idea del esfuerzo que me ha supuesto escribir ‘Winnie’ en lugar de ‘Srta. Stevens’, y ‘Con cariño’, en lugar de ‘Verdaderamente suya’!

Post-post-postdata.

(...)

Post-post-post-postdata. No tengo tiempo para más.”⁵²⁸⁵

⁵²⁸¹ Lewis Carroll, carta a Beatrice Earle del 14 de junio de 1891. En Almansi (1975: 79).

⁵²⁸² Lewis Carroll, carta a Nelly Bowman del 1 de noviembre de 1891. Reproducida en Bowman (1972: 93 – 96).

⁵²⁸³ Lewis Carroll, carta a Edith Ball del 9 de noviembre de 1893. Reproducida en Collingwood (2008: 356). Lewis Carroll, carta a Winifred Schuster del 25 de septiembre de 1894. Reproducida en Cohen (1996: 179). Lewis Carroll. Carta a Margaret “Daisy” Brough del 24 de noviembre de 1883. Reproducida en Cohen (1979: I, 517).

⁵²⁸⁴ Lewis Carroll, carta a Beatrice Earle del 3 de febrero de 1884. Reproducida parcialmente en Cohen (1979: I, 529).

Ésta la escribe Sylvia, hada, de parte del “Sr. Dodgson”, con una letra muy chiquitina (la carta tiene el tamaño de un sello de correos), para Dymphna Ellis, una de sus “favoritas”.⁵²⁸⁶

⁵²⁸⁵ Lewis Carroll. Carta a Winifred Stevens del 22 de mayo de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 679 - 680).

⁵²⁸⁶ Lewis Carroll, carta a Dymphna Ellis del 2 de diciembre de 1867. En Almansi (1975: 90).

XXIX. 4. 17. cortejo

“Mi querida Polly,

La fotografía me gusta muchísimo, y te agradezco que me la hayas enviado; y también que me envíes tu amor, que me gusta muchísimo más que la fotografía. Tener fotografías es una cosa muy agradable, pero *el amor* es la mejor cosa del mundo. ¿No te parece? Naturalmente, no lo digo en el sentido de lo que la gente llama ‘enamorarse’; ése es sólo *uno* de los significados de la palabra, y sólo puede uno usarlo con muy pocas personas. Lo digo en el sentido en el que decimos que todos deberíamos ‘amarnos’ los unos a los otros. Pero no siempre hacemos lo que deberíamos hacer. Yo creo que vosotros, los niños, hacéis esto más que nosotros, las personas mayores: *nosotros* ¡encontramos tantos defectos en los demás!

Oí a una niña pequeña que, cuando le preguntaron, ¿*Cómo* es que *todo el mundo* te quiere, cariño?, dio una respuesta muy bonita. Dijo, ‘Creo que debe de ser porque *yo* quiero *a todo el mundo*.’

Y he oído otra historia...tal vez tú la hayas oído también...acerca de un hombre llamado ‘Juan’ que vivió hace mucho tiempo. Era cuando la gente sólo tenía *un* nombre, de modo que solían darles también el nombre del padre, y, así, a *él* lo llamaban ‘Juan, el hijo de Zebedeo’. Cuando era *muy* viejecito, y se encontraba ya muy débil, lo llevaban en andas a la iglesia para que hablase con la gente: pero estaba tan débil que no podía decirles mucho, y, al final, no decía otra cosa que ‘Pequeños, amaos los unos a los otros’⁵²⁸⁷. Me atrevo a decir que la gente pensaba, ‘¿Por qué no nos dice algo *nuevo*? Esa lección nos la ha repetido una y otra vez.’ En todo caso, de eso hace 1800 años, y no creo que la hayamos aprendido *del todo*, ni siquiera hoy.

Te envío el amor de *otro* anciano: me refiero a *mí*.

Tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson”⁵²⁸⁸

⁵²⁸⁷ Cita a San Jerónimo, en su Comentario sobre los Gálatas, VI, 10.

⁵²⁸⁸ Lewis Carroll. Carta a Mary Mallalieu, “Polly”, del 11 de noviembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 869).

Dodgson (habla, aquí, por supuesto, Dodgson) sabe el amor que le importa, el que Jesús, y, detrás de él, Juan, su favorito, pedían, pero en las cartas hacía malabares con otras especies menores de cariño.

“Escribía a los niños del mismo modo que hablaba con ellos —a los más pequeños, con un lenguaje sencillo, a aquéllos que tenían más de diez años, asumiendo que entenderían sus bromas [his jokes] y que no se tomarían demasiado en serio sus cuchufletas [his teasing].”⁵²⁸⁹

Festeja con sus amigas más o menos niñas, y, para rondarlas, adopta la postura del donarioso *galán* (¡y que hicieran, ellas, sus *damas!*).

Decepcionará a Maud esta carta “de negocios”, y general, que soñaba (¿no?) con que “el Sr. Dodgson” escribiese un soneto a sus cejas (¡si consiguiese acordarse de su color!):

“Mi querida Maud,
Te dirijo ésta a ti, en lugar de a tu madre, en parte por variar, y en parte porque tengo la sensación de que os debo cartas, a ti y a Isabel, por los preciosos recordatorios que me mandasteis por navidad: aunque uno duda si aceptarás una carta de negocios, que trata de asuntos que os conciernen a *todas* vosotras, como si fuera una atención individual *a tu persona*. Es *posible* que se te ocurra pensar, ‘debería de haberme escrito, en lugar de todos estos asuntos de negocios, un soneto a mis cejas’. Permíteme que me defienda, sin embargo, puesto que *¡no consigo* recordar de qué color las tienes!...”⁵²⁹⁰

⁵²⁸⁹ Evelyn M. Hatch, *Una selección de las cartas de Lewis Carroll (el Rev. Charles Lutwidge Dodgson) a sus amigos-niños; junto con ‘Ocho o nueve palabras sobre la escritura de cartas’*. Editado, con introducción y notas de Evelyn M. Hatch, Londres, MacMillan, 1933. Introducción.

⁵²⁹⁰ Lewis Carroll. Carta a Maud Standen del 8 de marzo de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 562 – 563).

Los melocotones que le ha mandado May con el ordinario estaban muy ricos, pero él prefiere sus besos:

“Queridísima May,

Muchísimas gracias por los melocotones. Estaban *deliciosos*. Comerse uno era *casi* tan bueno como besarte a ti: naturalmente, no llegaba *a tanto*: yo creo que, si uno tuviera que proporcionar la medida exacta, habría de decir que llegó a ‘tres cuartos’...”⁵²⁹¹

“Mi cara [dear] Marion,

(¡‘cara’ [‘dear’], desde luego! ¡Carísima [Remarkably dear], diría *yo!* ¿*Qué* no me costará esa niña...en viajes en ferrocarril, en entradas a Acuarios, y en almuerzos en los cuales sólo se conforma con las gelatinas, la sopa de tortuga y demás cosas de mayor precio? ¡Sin hablar de los daños por los que tengo que pagar, cuando se vuelve salvaje y se pone a romper cosas! ¡Sí, sí, desde luego me sale ‘carísima’ [I should just think she was ‘dear’ indeed]!”⁵²⁹²

“Mi cara Florence,

Desde el momento en que asistí a tu conducta, tan despiadada (aludo al asunto de la Luna y el vestido de seda azul) te he considerado con un interés lleno de melancolía, en lugar de hacerlo con el cariño de años pasados – de modo que el ‘cara’ de arriba debe ser tomado como algo meramente convencional, o, con mayor propiedad, puede ser tomado en el sentido en que hablamos de una ganga que nos ha salido ‘cara’, o sea, que nos ha costado mucho; y, en efecto, ¿quién dirá cuántas noches de insomnio me ha costado *a mí* desenmarañar (un verbo de lo más apropiado) aquel ‘vestido de seda azul’?...

(...)

Créeme, soy (pero sigo aquí la convención)

Tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson”⁵²⁹³

⁵²⁹¹ Lewis Carroll. Carta a Mary Mileham del 6 de septiembre de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 602).

⁵²⁹² Lewis Carroll. Carta a Marion Richards del 14 de febrero de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 454 - 455).

⁵²⁹³ Carta de Lewis Carroll a Florence Terry de enero de 1874. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 204 – 205).

Traduce exactamente nuestro “*caro*” el doble empleo del “*dear*” de los sajones, que sirve a Dodgson, en ésta, para bromear con las pequeñas: “tener en caro” es “frase antigua y sin uso”, y valía “lo mismo que [a]preciar, y tener en gran estima”⁵²⁹⁴.

Cuando en sus naipes pintan hermanas tiene que andar con pies de plomo, por no darles celos:

“Mi querida Florrie,
(Te escribo *a ti* esta vez, con el propósito de evitar, en la medida de lo posible, el provocar más celos entre vosotras, o esas escenas de violencia y mal humor que resultan tan dolorosamente comunes en vuestro caso, contigo y con Mary...”⁵²⁹⁵

“Mi querida Sallie,
Los celos, entre hermanas, es algo tan poco deseable (resulta malo para el humor, además de que lo vuelve a uno de color verde) que te escribo *a ti*, *esta vez*...
(...)
...Dale mi cariño a Jessie...”⁵²⁹⁶

Trata a Dora de usted, y de “Señorita”, y la dice con su apellido, y despide la carta con un “Suyo, respetuosamente”, formando un espacio “seguro [safe]” para los dos, y a continuación lo estropea, rompe todas las barreras, y juega a los novios:

“Querida Srta. Dora Abdy,
¿Puedo tener el placer de recogerla, para una cena *tête-à-tête*, algún día, pronto? Y, si así fuera, ¿pondrá usted una fecha?
Suyo, respetuosamente,
(Ése es un buen principio, y *seguro*, ¿*verdad?*)
C. L. Dodgson

⁵²⁹⁴ *Diccionario de Autoridades*.

⁵²⁹⁵ Lewis Carroll. Carta a Florence Jackson del 23 de mayo de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 791).

⁵²⁹⁶ Lewis Carroll. Carta a Sarah Sinclair del 25 de mayo de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 903).

Posdata: Ahora, *por favor*, no vayas a decir a todas tus amigas, bajo la más estricta confidencia, ‘Acabo de recibir una carta de un caballero, y me pide que *ponga una fecha*.’”⁵²⁹⁷

En la carta siguiente confirma la cita y saca una baraja inglesa en la que Dora y él juegan varios palos:

“Querida Srta. Dora Abdy,

El sábado 25 me va muy bien. ¿A qué hora puedo ir a recogerla? La cena será hacia las 7: pero yo puedo ir tan pronto como usted esté lista.

Suyo (en el juego de naipes de ‘Whist’ lo llaman normalmente ‘Correspondencia’: la *dama* juega la carta que quiere: el *caballero* se limita a seguirle el juego. Si ella echa una ‘Reina de Diamantes’, sin embargo, él *puede*, si gusta, ofrecerle el ‘As de Corazones’: y, si ella echa la ‘Reina de Corazones’, y resulta que a él ya no le queda ningún corazón, normalmente juega el ‘Caballero de Picas’) sinceramente,

C. L. Dodgson”⁵²⁹⁸

Luego emplea a una de sus abejas de correveidile, no, no echaba a faltar a Dora, ¡qué va!

“Querida Evie,

...¿Puedes pasarle (...) la nota a Dora Abdy? Ahora ya *no* la echo de menos en absoluto, aunque al principio la echaba de menos un poquitín...”⁵²⁹⁹

Aquí, como caballero, y como toca, se dirige a la madre de la chica:

⁵²⁹⁷ Lewis Carroll. Carta a Dora Abdy del 13 de mayo de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1058).

⁵²⁹⁸ Lewis Carroll. Carta a Dora Abdy del 15 de mayo de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1058).

⁵²⁹⁹ Lewis Carroll. Carta a Evelyn Hatch del 23 de junio de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1062).

“Querida Sra. Stevens,

He perdido una fracción considerable (digamos, un 25 %) de mi corazón por su hijita: y *espero* que me permita gozar de otras oportunidades para ver si podemos o no llegar a ser verdaderos *amigos*. Ella sería prácticamente mi única amiga-niña en Oxford. Las anteriores se han hecho todas mayores...”⁵³⁰⁰

Ellas (¡se lo dejan muy claro!) no le tienen ningún cariño...

“Mi queridísima Ruth,

Pensaba que estaba diciendo disparates cuando dije que estaría camino de Londres a las 12: pero resultó acercarse mucho a la verdad. Descubrí que el tren iba a salir a las 12, no a las 12’38, como yo pensaba, y casi no tuve tiempo de cogerlo. Siento muchísimo haberme perdido tu última visita, la que me hiciste para decirme adiós – no es que *a mí* me guste decir ‘adiós’, pero sé que *tú* querías haber venido a despedirme (la razón, *por supuesto*, está en que te alegraba muchísimo poder deshacerte *por fin* de mí). El ‘adiós’ iría más o menos así, y el paréntesis traería lo que tú no puedes decir en voz alta: ‘Adiós [y ¡de la que me libro!], mi caro Sr. Dodgson [¡carísimo, que me cuesta muchísimo dinero!] Espero volver a verle [¡dentro de unos 100 años!] No olvide venir a vernos cuando pase por aquí [¡por las Antípodas, digo!]'...”⁵³⁰¹

Aquí descubre sus inseguridades, y echa en rostro a Isabel Standen su inconstancia:

“...Me alegra muchísimo que te estés dando tantos caprichos. Yo te pensaba sintiéndote sola y aburrida, y casi me reprochaba a mí mismo por no ir a verte, y salir contigo, o por no invitarte a venir aquí, para celebrar una de esas conferencias de negocios indispensables.

Sé feliz, cuida de tus flores: déjate cuidar por Mi bendición, Tuya, con mucho cariño, C. L. Dodgson.”⁵³⁰²

⁵³⁰⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Stevens del 28 de febrero de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 825 – 826).

⁵³⁰¹ Lewis Carroll. Carta a Ruth Dymes del 12 de octubre de 1883. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 42, Nota 59).

⁵³⁰² Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 5 de julio de 1885. En Hatch (1933: 75).

Una de las hermanas de Flossie le ha mandado “cariño”, pero ¿cuál?: la incertidumbre “aporta un interés romántico” al caso:

“Querida Flossie,
(...)”

Fue muy ingenioso por tu parte eso de no darme ninguna pista, y no decirme si me escribías desde los Jardines de Cambridge, desde Longridge Road, o desde Moray Lodge...de ese modo me dejabas en la ignorancia, y no sabré nunca *de quién* es el cariño que me mandas. ¡Ello aporta a todo esto un interés romántico!...”⁵³⁰³

Aquella otra niña se llama, como ella, Mary, y él no puede pronunciar su nombre sin turbarse:

“Mi querida Mary,

Me alegra que tu actuación en Hastings fuese un éxito. ¿Viste a alguno de mis amigos, los Watson? La Sra. Watson es muy simpática, y las chicas también. Estoy pensando, en particular, en Mary...cosa muy singular, ya que uno siempre descubre que las personas que llevan ese nombre son...oh, te lo suplico, cambiemos de tema.”⁵³⁰⁴

Ha regalado a “E” un alfiletero, y quiere que sirva de prenda, de *souvenir*:

“Cuando suceda que no estés deseando imperdibles o fotografías, puede que te recuerde a un amigo que a veces piensa en su querida amiguita E--, y que ahora mismo está pensando en el día que se encontró con ella en el paseo, la primera vez que la dejaban salir sola a buscarlo...”⁵³⁰⁵

⁵³⁰³ Lewis Carroll. Carta a Florence Terry del 22 de diciembre de 1881. En Cohen (1979: I, 449).

⁵³⁰⁴ Carta de Lewis Carroll a Mary MacDonald del 11 de mayo de 1872. En Cohen (1979: I, 175 – 176).

⁵³⁰⁵ Lewis Carroll. Carta a Edith del 7 de noviembre de 1882. En Almansi (1975: 84).

En otra la echa a faltar, y le da la tembladera:

“Mi querida E--,
Aunque rugen ríos apresurados, rapidísimos, entre nosotros (si miras en un mapa de Inglaterra verás que esto es correcto), todavía nos acordamos el uno del otro, y sentimos el uno por el otro una especie de trémulo cariño... [a sort of shivery affection]”⁵³⁰⁶

No, Evelyn, “la Srta. Edith Olivier” no podrá ocupar nunca el lugar de su “E” predilecta (por ella lo decía), que le otorga ciertos fueros:

“Mi querida Evelyn,
Siento no haber podido verte. Entre otras cosas, estoy ocupadísimo: pero, aun en el caso de que *hubiera* tenido tiempo de ir a verte, habría sido, seguramente, en vano, ya que *tú* no tenías tiempo libre. Sí: la Srta. Edith Olivier es una chica muy maja, y *yo*, por lo menos, disfruté de la velada que pasé con ella: aunque no puedo decir que fuera una sustituta *perfecta* para la otra ‘E’. ¡*Una* cosa, ¿sabes?, es tener una invitada a la que debe saludar como ‘Srta.’, y *otra*, muy distinta, es tener una a la que saluda con un ‘Beso’! [on ‘Miss’ terms...on ‘Kiss’ terms]...”⁵³⁰⁷

También tiritita al pensar en Beatrice Earle, y le escribe con mano incierta, vacilante:

“Mi querida B.
Te mostraste tan graciosa conmigo el otro día que casi he vencido el miedo que te tenía. El ligero temblor [the slight tremulousness], que puedes observar en mi letra, producido por la idea de que te estoy escribiendo *a ti*, pasará pronto.”⁵³⁰⁸

⁵³⁰⁶ Lewis Carroll. Carta a “E” del 26 de diciembre de 1886. En Collingwood (2008: 337).

⁵³⁰⁷ Lewis Carroll. Carta a Evelyn Hatch del 7 de diciembre de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1110 – 1111).

⁵³⁰⁸ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Earle del 3 de febrero de 1884. En Hatch (1933: 182 – 184).

XXIX. 4. 18. correo de amor y besos

XXIX. 4. 18. a. prólogo

Corren la posta (relinchaban), entre las habitaciones de Charles Lutwidge Dodgson en Oxford, o las que alquilaba en la playa, en Eastbourne, y las casas particulares de sus pequeñas, Amor y sus regalos algo babosos.

XXIX. 4. 18. b. de una
en una

Con frecuencia Dodgson emplea, de celestinos de sus amorosos billetitos, a los padres, a las hermanas, a las amigas de las niñas:

“Querida Sra. Franklin,
(...)

...y me tomo como un cumplido el hecho de que los niños todavía se acuerden de mí lo suficiente como para mandarme su amor, amor que le ruego les envíe a ellos en retorno...”⁵³⁰⁹

“Mi querida Sra. Chataway,
(...)

Le envió a Gertrude mi mejor cariño, y 3 besos (un número razonable).”⁵³¹⁰

“Estimado Sr. Chataway,
(...)

Con mi más sincera consideración para la Sra. Chataway y mi mejor cariño y 1/9525 de un beso para Gertrude...”⁵³¹¹

“Mi estimado Bell,
(...)

Me pregunto a *cuál* de las ‘amables misivas’ a Helen se refiere usted. Le envié *El Juego de Lógica* el 4 de marzo, y el Número de abril de *El Teatro* el 13 de mayo. Del primero me dio las gracias, pero ‘todavía no he recibido noticias’ (como dicen en el Parlamento) del segundo, y no sé si lo habrá recibido. Sin embargo, le envió mi cariño, y espero que *éste* le llegue...”⁵³¹²

⁵³⁰⁹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Franklin del 18 de octubre de 1865. En Cohen (1979: I, 79 – 80).

⁵³¹⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 7 de febrero de 1876. En Cohen (1979: I, 241 – 242).

⁵³¹¹ Lewis Carroll. Carta a James Chataway del 13 de abril de 1876. En Cohen (1979: I, 248 – 249).

⁵³¹² Lewis Carroll. Carta a George Charles Bell del 26 de junio de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 682).

“Querida Sra. Stevens, (...)

Dé mi cariño, por favor, a la más inaccesible, inaproximable, imposible de tomar prestada, e intodolodemás joven dama...”⁵³¹³

“Mi querida Lottie, (...)

Ofrece mi mejor cariño a mi silenciosa y vieja amiga...”⁵³¹⁴

“Estimado Lewis, (...)

Ofrezca mi más amable consideración a la Sra. Lewis, y mi amor a los dulces niños – en especial a mi vieja amiga Katie...”⁵³¹⁵

Otras veces se los ofrece en persona, sin tercerías:

“Cariño mío,

...Puedo ofrecerte una pequeña fracción de mi amor (digamos un 0’0001 de un corazón despiadado), o bien una petición, por escrito, que aseguraría tu admisión, a nuestra Barcaza, para ti, tu madre, y algún caballero amigo tuyo, si es que queréis llevaros a alguno con vosotras...¡pero lo que no puedo ofrecerte es *tiempo*!...”⁵³¹⁶

“...Y ahora con mi mejor cariño, y media docena de besos para ti, sigo siendo

Tu amigo, que te quiere,
Lewis Carroll”⁵³¹⁷

“Mi queridísima Enid,
(...)

Acepta estos tres besos, x x x, de

Tuyo, que te quiere muchísimo,
C. L. D.”⁵³¹⁸

⁵³¹³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Stevens del 30 de mayo de 1888. En Cohen (1979: II, 707).

⁵³¹⁴ Lewis Carroll. Carta a Charlotte Rix del 22 de diciembre de 1892. En Cohen (1979: II, 941).

⁵³¹⁵ Carta de Lewis Carroll a Arthur Lewis del 8 de mayo de 1879. En Cohen (1979: I, 335 - 336).

⁵³¹⁶ Lewis Carroll. Carta a Enid Stevens del 21 de mayo de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1121).

⁵³¹⁷ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 13 de octubre de 1875. En Cohen (1979: I, 230 - 231).

⁵³¹⁸ Lewis Carroll. Carta a Enid Stevens del 27 de junio de 1893. En Cohen (1979: II, 961).

“Mi querida Niña,
(...)
Cuando vaya (¡ay!, ¿cuándo será?) tendré que darte un
abrazo y un beso *extras*, para compensarte por todas mis
afrentas...”⁵³¹⁹

a la pequeña Gertrude Chataway le manda, en una,
“*tres besos*”⁵³²⁰,
y,
en otra, “siete besos,
(para que te duren una semana)”⁵³²¹, y,
en otra
aún,
“4 besos
y $\frac{3}{4}$ ”⁵³²²
(pero aquí estos “10.000.000 de besos”⁵³²³ los guardaba,
todos,
para ella sola)

Sin embargo, no tiene un depósito infinito de besos, y aconseja
que los gasten con prudencia:

“Es de madrugada, así que buenas noches. Tengo que
irme a la cama. Te envío mi mejor amor y catorce besos, que
deberían durarte una semana.

Siempre, con cariño, tu primo,
Lewis Carroll”⁵³²⁴

⁵³¹⁹ Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 14 de julio de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1030).

⁵³²⁰ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 23 de diciembre de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 613 - 614).

⁵³²¹ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 21 de julio de 1876. En Collingwood (2008: 329 – 330).

⁵³²² Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 19 de abril de 1878. En Collingwood (2008: 332).

⁵³²³ Lewis Carroll, carta a Gertrude Chataway del 13 de abril de 1878. En Almansi (1975: 64).

⁵³²⁴ Lewis Carroll. Carta a Menella Wilcox del 20 de octubre de 1878. En Hatch (1933: 125 – 126).

En éstas disimula (mal) su cariño, por fastidiarlas:

“...Tuyo, con un cariño algo ficticio, que te envío sólo a medias⁵³²⁵,

Lewis Carroll”⁵³²⁶

“Mi querida Srta. Margaret Cunnyngame,

(...)

Créame (o no, conforme a lo que el caso exija)

Suyo, verdaderamente,

C. L. Dodgson”⁵³²⁷

“Mi querida Edith,

Muchas gracias. Estoy ocupadísimo, de modo que no te puedo escribir muy largo. Te envío 1’000000 besos (¿entiendes de decimales?),

Tuyo, te quiere,

C. L. Dodgson”⁵³²⁸

⁵³²⁵ “Yours half-fiction-ately.”

⁵³²⁶ Lewis Carroll. Carta a Edith Jebb del 20 de abril de 1875. En Cohen (1979: I, 222).

⁵³²⁷ Lewis Carroll. Carta a Margaret Cunnyngame del 12 de junio de 1876. En Cohen (1979: I, 252).

⁵³²⁸ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 27 de enero de 1885. En Cohen (1979: I, 557).

c. XXIX. 4. 18. por lotes

“El Sr. Dodgson” envía a veces sus besos, y su amor, al montón de hermanas:

“Mi querida Maud,
(...)
Con cariño para ella y para cualesquiera otras hermanas que pueda tener...”⁵³²⁹

“Mi querida Janet,
(...)
Con mucho cariño para *tres* (ni una más) de tus hermanas...”⁵³³⁰

“...Con cariño para ella, Katie, Lucy, Mabel y tu verdeante y gravemente ofendida persona...”⁵³³¹

“...da mi cariño a Alice, Edith, K.T.A.”⁵³³²...”⁵³³³

“Isa, cariño mío,
(...)
Da mi amor a Nellie y a Emsie.
Tu Tío, que te querrá siempre,
C. L. D.
X X X X X X X”⁵³³⁴

⁵³²⁹ Lewis Carroll. Carta a Maud Standen del 14 de abril de 1884. En Cohen (1979: I, 536 – 537).

⁵³³⁰ Lewis Carroll. Carta a Janet Terry Lewis del 13 de diciembre de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 611).

⁵³³¹ Lewis Carroll. Carta a Janet Terry Lewis del 5 de febrero de 1887. En Cohen (1979: II, 659 – 660).

⁵³³² “y al resto” (en griego).

⁵³³³ Lewis Carroll. Carta a su hermano Wilfred del 30 de abril de 1887. En Cohen (1979: II, 675 – 676).

⁵³³⁴ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 8 de junio de 1889. En Cohen (1979: II, 742 – 743).

“...Ofrece mi más amable consideración a tu madre: amor, y un beso, para May; e ídem ídem para ti...”⁵³³⁵

“...Con montones de cariño para Ethel y para ti...”⁵³³⁶

“Mi querida Fanny,

(...)

Dale mi cariño a Nella. Perdóname por la brevedad.

Tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson

Dales mi cariño a Lucy y a Dora. Les pido perdón por haberlas omitido.”⁵³³⁷

“Querida Sra. Mallalieu,

Envío, con ésta, para que lo acepte usted, un ejemplar de *Sylvia y Bruno*; para que lo acepte Willie, una docena de panadero de tarjetas de visita; y para que la acepte Polly (si es que puede llegar a consentir aceptar una nonada semejante) mi mejor cariño...”⁵³³⁸

“Mi querida Rosamond,

(...)

Con cariño a tus hermanas (*Nota Bene* que *tú* eres una de ellas...¡tienes los mismos padres!, ¿sabes?...”⁵³³⁹

No discrimina mucho:

“Da mi amor a cualquier animal digno de amar que puedas tener en casa.”⁵³⁴⁰

⁵³³⁵ Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 9 de abril de 1893. En Cohen (1979: II, 952 – 953).

⁵³³⁶ Lewis Carroll. Carta a Evelyn Hatch del 13 de septiembre de 1895. En Cohen (1979: II, 1071).

⁵³³⁷ Lewis Carroll. Carta a su prima la Sra. Wilcox del 26 de noviembre de 1891. En Cohen (1979: II, 874).

⁵³³⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Mallalieu de antes del 7 de septiembre de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 927).

⁵³³⁹ Lewis Carroll. Carta a Rosamond Langbridge del 23 de noviembre de 1897. En Cohen (1979: II, 1149).

⁵³⁴⁰ Lewis Carroll carta a Maud Standen del 1 de septiembre de 1873. En Hatch (1933: 70).

cuidaba mucho la repartición de sus dones, y mezcla besos,
amor
y álgebras

A las hijas de Arthur Hughes, el artista prerrafaelita, les plantea problemas de difícil resolución:

“...Da mi amor a todos los niños que te encuentres. Además, envío dos besos y medio para que los repartas con Agnes, Emily y Godfrey. Ojo, divídelos con justicia.”⁵³⁴¹

“Mi querida Agnes...
¿Serás perezosa? ¡Qué! Tendré que dividir los besos yo, ¿a que sí? ¡Pues no me pienso molestar en hacer nada por el estilo! Pero te diré cómo puedes hacerlo tú. Primero, coges *cuatro* de los besos, y luego...”⁵³⁴²

También aquí y aquí se sirve de la aritmética:

“Envío mi amor a Jessie, a Kate y a Harry, y a ti, y cuatro besos: salen a uno por cabeza. Espero que no se rompan por el camino.”⁵³⁴³

“...Dale a Margie mi *mejor* cariño, y dos besos y medio (por favor, ten *muchísimo* cuidado con el ‘medio: es importante).
Tu amigo, que te quiere,
C. L. Dodgson”⁵³⁴⁴

“Mi querida Alice,
(...) Envío mi mejor cariño, para que lo dividas con tu hermano: y yo te aconsejaría que le dieras a él dos tercios, y tú te quedaras con tres cuartos del mismo...”⁵³⁴⁵

⁵³⁴¹ Lewis Carroll, carta a Amy Hughes (s. f.). En Dodgson Collingwood (2008: 364).

⁵³⁴² Lewis Carroll, carta a Agnes Hughes (s. f.). En Almansi (1975: 103). Su cursiva.

⁵³⁴³ Lewis Carroll. Carta a Jessie Sinclair del 9 de febrero de 1878. En Cohen (1979: I, 302 - 303).

⁵³⁴⁴ Lewis Carroll. Carta a Ruth Dymes del 12 de octubre de 1883. Sus cursivas. En Wakeling (2004: VIII, 42, Nota 59).

⁵³⁴⁵ Lewis Carroll. Carta a la Princesa Alice del 15 de agosto de 1892. En Cohen (1979: II, 924).

“...Por favor expresa a tu madre mi más amable consideración, y dale $\frac{1}{2}$ beso a Nellie, y $\frac{1}{200}$ de beso a Emsie, y tu recibe $\frac{1}{2000000}$ de beso.

Así que, con mi más sentido amor, soy, cariño mío,

Tu Tío, que te quiere,

C. L. Dodgson.”⁵³⁴⁶

Aquí no son del todo necesarias las ciencias matemáticas, y la repartición se hará a lo bruto:

“Mi querida Enid,

(...)

...Te envío un bloque enorme de mi amor. Coge un martillo, y dale con todas tus fuerzas, hasta que se parta en dos, y luego le das a Winnie la mitad...”⁵³⁴⁷

A Olive, Ruth y Violet Butler las obsequia con “amor, gracias, y un beso, para que los distribuyáis entre las tres como mejor convenga a vuestros gustos”⁵³⁴⁸.

Con estas otras amigas-niñas se muestra más generoso, y permite que se aparten un poco para ellas:

“Mi querida Xie, (...)

...y dale mi amor a Herbert: y coge una rebanada *chiquirritina* para ti...”⁵³⁴⁹

“Mi querida Jessie, (...)

Dale mi amor a ella [Sally] y a Kate y a Harry; pero cuida de guardarte un poco para ti...”⁵³⁵⁰

⁵³⁴⁶ Lewis Carroll, carta a Isa Bowman del 14 de abril de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 785 – 786).

⁵³⁴⁷ Lewis Carroll, carta a Enid Stevens del 15 de marzo de 1891. En Cohen (1979: II, 828).

⁵³⁴⁸ Lewis Carroll. Carta a Olive, Ruth y Violet Butler del 29 de diciembre de 1892. En Cohen (1979: II, 942).

⁵³⁴⁹ Carta de Lewis Carroll a Alexandra “Xie” Kitchen del 21 de agosto de 1873. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 192 – 193).

⁵³⁵⁰ Lewis Carroll. Carta a Jessie Sinclair del 22 de enero de 1878. En Cohen (1979: I, 299 - 300).

“....Y ahora creo, mi querida Lottie, que ya he estado
balbuciendo cosas demasiado rato (sólo que, ¿sabes?, estoy en mi
segunda infancia, y me lo disculparás, estoy seguro), de modo
que, con un beso para Edith, y una consigna similar para ti, soy
Tu amigo, que te quiere,
C. L. Dodgson”⁵³⁵¹

“Querida Srta. Arnold,
(...)
Ofrezca mi mejor cariño a Ethel, y a cualquier otra
persona de la casa que mida 4 pies y 3 pulgadas...”⁵³⁵²

A May Mileham le hace un favor especial:

“...Da mi cariño a tu hermano y a tu hermana: y luego, al
cabo de unos minutos, quítaselo y quédátelo tú. Porque, ¿sabes?,
yo *soy*, de verdad, sin ningún fingimiento,
Tu amigo, que te quiere.”⁵³⁵³

⁵³⁵¹ Lewis Carroll. Carta a Charlotte Rix del 1 de abril de 1887. En Cohen (1979: II, 670).

⁵³⁵² Carta de Lewis Carroll a Mary Arnold del 31 de marzo de 1872. En Cohen (1979: I, 174 – 175).

⁵³⁵³ Lewis Carroll. Carta a Mary Mileham del 25 de marzo de 1885. En Cohen (1979: I, 568 – 569).

XXIX. 4. 18. d. en Fahrenheit

La temperatura de su cariño es materia de su correspondencia con Frances Hardman:

“...Perdóname los sinsentidos [Excuse my nonsense.]. Me gustó muchísimo recibir tu carta: muchísimas gracias por escribirme. Ayer Reginald me pasó todos tus mensajes. El amor de Gaynor y de Amy te ruego que se lo devuelvas en especie – pero ligeramente incrementado en su cantidad (digamos en un 10 por ciento) y elevado en su temperatura, de los 60° a los 75°. En lo que toca a *tu* mensaje, podría, me parece a mí, haber sido un *poquito* menos formal que esas ‘amables consideraciones’: pero ¡no me quejo!

Tuyo, con mucho cariño,
C. L. Dodgson”⁵³⁵⁴

“Mi querida Frances,
(...)

Con cariño, para Gaynor, para Amy, y para ti, de una temperatura de 211° (¡no me atrevo a subirla más!), soy

Tuyo, con mucho cariño,
C. L. Dodgson”⁵³⁵⁵

“Mi *querida* Frances,
(...)

...y que me duele pensar que todo el cariño que me guardaban los pechos de 3 jóvenes personas, a las cuales yo *solía* llamar amigos, ¡se ha *evaporado*! (¡El agua hierve a los 212°; a cualquier temperatura mayor se convierte en *vapor*!)

Tuyo, con mucho cariño,
C. L. Dodgson”⁵³⁵⁶

⁵³⁵⁴ Lewis Carroll. Carta a Frances Hardman del 29 de noviembre de 1881. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 443 - 444).

⁵³⁵⁵ Lewis Carroll. Carta a Frances Hardman del 6 de diciembre de 1881. Cohen (1979: I, 445).

⁵³⁵⁶ Lewis Carroll. Carta a Frances Hardman del 19 de diciembre de 1881. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 449).

XXIX. 4. 18. e. cumplimientos y consideraciones

Cuando los conoce, o le importan, por tener amistad asentada con ellos, Dodgson usa a su amiga-niña de embajadora, que expresen, lo primero, a sus padres (al papá, a la mamá) su “más amable consideración [kindest regards]”, o bien sus “saludos” o “cumplimientos” “(compliments)”, y enseguida, quitada de en medio esta ceremonia, se aparta a solas con ella, le reservaba su “amor mejor”, que puede extender, si quiere, a otros pequeños de su barra:

“...Con cariño para tus hermanas, y mi más amable consideración para cualquier otro pariente que podáis tener en casa...”⁵³⁵⁷

“Mi querida Maud,
(...)”

Posposdata. Ofrece mi más amable consideración a tus padres y mi amor a cualquiera de sus hijas que no se lo tomen a mal.”⁵³⁵⁸

“Mi querida Polly,
(...)”

Mi más amable consideración para tus padres, mi cariño para tu hermano (¿pequeño?), y mi cariño, y un beso, para ti...”⁵³⁵⁹

“Ofrece mi más amable consideración [kindest regards] a tus padres y mi amor mejor a tus hermanas
de

tuyo, con mucho cariño,
C. L. Dodgson.”⁵³⁶⁰

⁵³⁵⁷ Lewis Carroll. Carta a Katherine Savile Clarke del 29 de septiembre de 1889. En Cohen (1979: II, 757 – 758).

⁵³⁵⁸ Lewis Carroll, carta a Maud Standen del 17 de septiembre de 1891. En Cohen (1979: II, 862).

⁵³⁵⁹ Lewis Carroll. Carta a Mary Mallalieu del 16 de febrero de 1894. En Cohen (1979: II, 1006 – 1007).

⁵³⁶⁰ Lewis Carroll. Carta a Kate Terry Lewis del 5 de junio de 1882. En Almansi (1975: 177). Su cursiva.

“...Ofrece mi más amable consideración a tu madre.
Mucho cariño para ti y para Enid, y un beso por cabeza, ¡si me lo
aceptáis!”⁵³⁶¹

“Con mi amable consideración [my kind regards] para tu
Papá y tu Mamá, y amor para ti y los otros infantes, sigo siendo
Tu cariñoso [affectionate] Amigo,
Charles L. Dodgson.”⁵³⁶²

“Con mi más amable consideración [With kindest regard]
para tu Papá y tu Mamá, y con mi mejor amor para tus hermanos
y hermanas, sigo siendo
Tu amigo, que te quiere [your loving friend]
Charles L. Dodgson.”⁵³⁶³

“De modo que con mi amable consideración [with kind
regards] para tu Papá y tu Mamá, y con amor para cualesquiera
hermanos y hermanas que puedas llegar a tener...[to any
brothers and sisters you may happen to have...]”⁵³⁶⁴

“Por favor da mi amor a tus hermanas, y mi más amable
consideración [my kindest regards] al Sr. y a la Sra. MacDonald y
al resto de tu gente [the rest of your party]...”⁵³⁶⁵

“Con mi más amable consideración [With kindest regards]
para tus padres, y amor para todos aquéllos a quienes pueda
concernir,
Soy tuyo, af.mente,
C. L. Dodgson.”⁵³⁶⁶

⁵³⁶¹ Lewis Carroll. Carta a Winifred (Stevens) Hawke del 1 de enero de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1047 – 1048).

⁵³⁶² Lewis Carroll, Carta a Mary MacDonald del 23 de mayo de 1864. En Hatch (1933: 22 – 23).

⁵³⁶³ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 22 de enero de 1866. En Almansi (1975: 144). Sus cursivas.

⁵³⁶⁴ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 30 de noviembre de 1867. En Almansi (1975: 145).

⁵³⁶⁵ Lewis Carroll. Carta a Lily MacDonald del 12 de junio de 1879. En Hatch (1933: 37 – 39).

⁵³⁶⁶ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 26 de enero de 1869. En Hatch (1933: 28).

“Con mi amable consideración [With kind regards] para el Sr. y la Sra. Ellis y amor para los desafortunados mendiguillos (¿cómo tienen los pobres piececitos?), quedo siendo vuestro cariñosísimo

C. L. Dodgson.”⁵³⁶⁷

“Mi más amable consideración [Kindest regards] a cualquier pariente que puedas acaso tener [to any relations you may happen to have]...”⁵³⁶⁸

Alguna vez (es broma, o tiene miedo de que se estén haciendo mayores, recela que se alejarán de él), utiliza fórmulas de respeto para despedirlas, como distanciándose de ellas, y las iguala, en su tratamiento, con sus padres:

“Mi querida Mary,
Sólo tengo tiempo para enviarte con ésta mi cariño y un be
Fe de Erratas
‘mi más amable consideración, quise decir, claro...’”⁵³⁶⁹

“Da mi amor a Flossie – a menos que prefiera que la llame ‘Florence’, en cuyo caso modificaré el amor, & lo sustituiré por ‘mi sincera consideración’ [‘sincere regards’].”⁵³⁷⁰

“Mi queridísima Enid,
(...)
Montones de amor, y 3 besos (¿no es ése nuestro número de costumbre?). E ídem ídem a Winifred. Y mi más amable consideración para tu Madre. Y mis respetuosos cumplidos para Scamp.

Tu viejo amigo, que te quiere muchísimo,
Charles L. Dodgson”⁵³⁷¹

⁵³⁶⁷ Lewis Carroll. Carta a Dymphna Ellis del 3 de agosto de 1865. En Hatch (1933: 39 – 40). Ha fotografiado a unos pequeños en traje de mendigo.

⁵³⁶⁸ Lewis Carroll. Carta a Dolly Argles del 18 de mayo de 1869. En Hatch (1933: 58 – 59).

⁵³⁶⁹ Lewis Carroll. Carta a Mary Forshall del 24 de diciembre de 1883. En Cohen (1979: I, 521).

⁵³⁷⁰ Lewis Carroll. Carta a Marion Terry del 27 de marzo de 1876. En Almansi (1975: 178). Sus cursivas.

⁵³⁷¹ Lewis Carroll. Carta a Enid Stevens del 13 de septiembre de 1893. En Cohen (1979: II, 972 – 974).

“Quedo, mi querida Srta. Edith, respetuosa y fielmente tuyo,

LEWIS CARROLL.

La próxima vez que escriba usted a sus padres, le ruego que les traslade mis respetuosos saludos [pray convey to them my respectful compliments].”⁵³⁷²

“Da mi amor a Lily: (El mensaje *apropiado* [*proper*] es, ‘Expresa mi amable consideración [My kind regards] hacia la Srta. MacDondald’) – (Moraleja) ‘No descuides nunca la etiqueta

—

Tuyo para siempre, afectuosamente, C. L. Dodgson”⁵³⁷³

Funciona, un poco, como aviso, ¿veis?, ya casi no os quiero...

“Expresa mi más amable consideración [Give my kindest regards] al Sr. y a la Sra. MacDonald, y a los demás los fragmentos que queden aún de lo que fue, una vez, una especie de consideración [a sort of regard], ¡pero que hace tiempo que se ha desvanecido!”⁵³⁷⁴

Y en fin, aquí, en estos versos rimados disimulados en prosa, separa en tres paquetitos saludos de muy diversas especies, según el receptor:

“...Postdata. Enviaría, si la timidez no me rindiera, el mismo mensaje a ‘Haly’⁵³⁷⁵ que ella (¡aunque yo no lo merezco, no, de ninguna manera!) me ha enviado a través de su hermana. Para ti, mi amor mejor...para tu Madre, mi más amable consideración [my kindest regards]...para tu hermano⁵³⁷⁶, pequeño, gordo, impertinente, ignorante, mi odio. Creo que eso es todo.”⁵³⁷⁷

⁵³⁷² Lewis Carroll. Carta a Edith Jebb del 17 de mayo de 1875. En Hatch (1933: 62 – 63).

⁵³⁷³ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 11 de mayo de 1872. Sus cursivas. En Almansí (1975: 148).

⁵³⁷⁴ Lewis Carroll Carta a Lily MacDonald del 3 de abril de 1870. En Hatch (1933: 35 - 36).

⁵³⁷⁵ ‘Haly’ es la hermana de Maggie.

⁵³⁷⁶ Será el Reverendo Hugh Cunynghame.

⁵³⁷⁷ Lewis Carroll. Carta a Maggie Cunynghame del 30 de enero de 1868. En Hatch (1933: 41 – 45).

XXIX. 4. 18. f. atrevimientos

Adelanta disculpas, por si las ofende:

“...Me pregunto si te ofenderé *muchísimo* si firmo
Tuyo, con cariño,
Lewis Carroll”⁵³⁷⁸

“...y a Jessie Lewis, a pesar de que sólo la he visto unos
minutitos, le envío mi amor. Espero que no se ofenda...”⁵³⁷⁹

Conoce su traspaso, que es temerario:

“...De modo que sigo siendo (y tiemblo ante las libertades
que me tomo al firmar así)
Tu amigo, que te quiere,
Charles L. Dodgson”⁵³⁸⁰

“...Con cariño (¡si es que puedo aventurarme a mandar este
artículo de contrabando!) para Beatrice y Enid...”⁵³⁸¹

Y aprovecha que a ella no se le dan nada todavía decoros para
imitarla, algo fresco:

“Mi querida Isabel,
(...)
De modo que de momento firmo (¡no voy a permitir que
tú me derrotes, ¿sabes?, en cuestiones de decoro!) con mucho
amor,
Tuyo, con mucho cariño,
C. L. Dodgson”⁵³⁸²

⁵³⁷⁸ Carta de Lewis Carroll a Mary Parish del 13 de febrero de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 331 - 332).

⁵³⁷⁹ Carta de Lewis Carroll a Dorothy Draper del 1 de enero de 1880. En Cohen (1979: I, 363).

⁵³⁸⁰ Lewis Carroll. Carta a Marion Richards del 8 de febrero de 1886. En Cohen (1979: II, 620).

⁵³⁸¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Ward del 26 de agosto de 1888. En Cohen (1979: II, 716).

⁵³⁸² Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 14 de mayo de 1885. En Cohen (1979: I, 575).

Eso sí, como no toleren ya su familiaridad, cesará su correspondencia:

“Mi querida Sra. Ward,
(...) Yo no puedo ofrecer ‘mi más amable consideración’ a sus chicas. Conque si no les gusta ‘con cariño’ ¡tendrán que arreglárselas sin mensaje alguno!”⁵³⁸³

Escribe a la Sra. Jackson, con un esquema que detalla “la gira del Sr. Mansfield”, la compañía en la que trabaja Isa. Y apunta sus vacilaciones en cuestión de protocolo, delante de sus hijas:

“...Posdata. No estoy muy seguro de cómo desearían sus hijas que las salude. A menudo resulta difícil adivinarlo: el caso más complicado de todos viene cuando conozco a una nueva familia, donde hay hijas de todas las edades, algunas adultas, otras unas niñas. ¡Uno no sabe *a cuál* puede besar, y a cuál no! Si usted piensa que sus hijas son demasiado mayores para ello (y no me ofenderá en absoluto si lo cree así) pondré cuidado en saludarlas dándoles la mano siempre, en el futuro. Pero a mí me *parecían* niñas; ¡y sentí como si (puesto que Isa las amaba) fueran viejas amigas mías!”⁵³⁸⁴

Ese mismo día escribió a Florrie:

“Mi querida Florrie,
(¡Ahí va! ¿Verdad que he adelantado *un montón*? Pensé que sabría cómo escribiros una vez que os viera: y, la verdad, aunque dije alguna tontería, hablando de que parecíais viejísimas, las dos me parecisteis *jovencísimas*: casi unos bebés)...”⁵³⁸⁵

Ha sabido que la Sra. Jackson quiere que Florrie aprenda canto, y él la ayudará. Y sigue bromeando con la forma apropiada de saludar a sus hijas.

⁵³⁸³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Ward del 22 de noviembre de 1897. En Cohen (1979: II, 1148).

⁵³⁸⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Jackson del 6 de noviembre de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 761 – 762).

⁵³⁸⁵ Lewis Carroll. Carta a Florence Jackson del 6 de noviembre de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 762, Nota 1).

“Querida Sra. Jackson,
(...)

Envío mi cariño a sus hijas, si a usted le parece adecuado pasarles el mensaje. Se trata, y soy consciente de ello, de uno muy poco usual en un caso como el mío: y, sin embargo, puesto que son buenas amigas de Isa, y tienen 40 años menos que yo, no entiendo que pueda considerarse como un mensaje poco adecuado, o que nadie pueda malinterpretarlo...”⁵³⁸⁶

⁵³⁸⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Jackson del 19 de octubre de 1891. En Cohen (1979: II, 865).

XXIX. 4. 18. g. amor y besos con sello (carrolliana)

con las cartas que le escribe Lewis Carroll procura,
para “el Sr. Dodgson”,
el *amor* de las pequeñas, y parece,
un poco,
su rufián

Pide a Mary MacDonald que distribuya su amor (pero no quisiera que sea a la fuerza) entre los pequeños de la familia:

“Dale mi amor a ella [a su hermana Lily] y a todos vosotros (o al menos a cualquiera de vosotros que lo acepte) de parte de

C. L. D, con cariño, siempre”⁵³⁸⁷

Y a su hermana Lily le dice, como gruñendo (pero burlaba):

“Existen dos razones para que no envíe mi amor a tus hermanos ni a tus hermanas...una es que *se empeñan* en devolvérmelo, como si no lo valorasen ni un poquitín; la otra es que perderá todo su calor durante el camino: ¡hace un tiempo tan malo! Los árboles están *preciosos* por aquí...como si hubieras cogido los bosques del verano y el hielo les hubiera arrancado todo el verde...parece Tierra de Hadas.

Mando mi amor a todas vosotras, jovencitas...”⁵³⁸⁸

Van éstas a Beatrice, Evelyn y Ethel Hatch:

“...Da mi cariño a las *toses* a las que quiero tanto (no, quería decir a las dos ‘Es’⁵³⁸⁹)...”⁵³⁹⁰

⁵³⁸⁷ Lewis Carroll, Carta a Mary MacDonald del 23 de abril de 1869. En Hatch (1933: 29 – 30).

⁵³⁸⁸ Lewis Carroll. Carta a Lily MacDonald del 5 de enero de 1867. En Hatch (1933: 33 – 34).

⁵³⁸⁹ Dice a sus hermanas, Ethel y Evelyn.

“Mi querida Ethel,
(...)
Por favor, piensa en mí en el año 1924 d. C....”⁵³⁹¹

Otra vez juega con el nombre de *Beatrice*, y de sus *abejillas* (*Bees*), las hermanas Hatch:

“..LOVE ‘TO BE’

(Esto no significa ‘amor futuro’, ni significa tampoco
‘derrama todo tu amor en el verbo *ser*’, y BE no es la abreviatura
de ‘Beatrice’.)

De modo que sigo siendo
Tu amigo, que te quiere,
C. L. D.”⁵³⁹²

También los encarga al *padre-de-la-novia*. Al Reverendo Edwin Hatch le agradece un librito que le ha enviado, y otras cosas, y le pide que dé su “amor” “a cualquiera de sus hijas que condescienda a aceptarlo”⁵³⁹³, sus abejas, decía.

a veces van en pago, sus besos,
de alguna prenda,
huy:

“Mi querida Mayo:

Muchísimas gracias por tus dos cartas: y gracias y besos extra por el mechón de tus cabellos. Lo he besado varias veces – ya que no puedo besarte a ti, ¿sabes?, hasta un poco de pelo es mejor que nada...”⁵³⁹⁴

⁵³⁹⁰ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Hatch del 26 de enero de 1884. En Cohen (1979: I, 526).

⁵³⁹¹ Lewis Carroll. Carta a Ethel Hatch del 30 de enero de 1884. En Cohen (1979: I, 527).

⁵³⁹² Lewis Carroll. Carta a Ethel Hatch del 19 de agosto de 1884. En Hatch (1933: 188 – 189).

⁵³⁹³ Lewis Carroll, carta a Edwin Hatch del 17 de mayo de 1888. En Almansi (1975: 100).

⁵³⁹⁴ Lewis Carroll, carta a May del 30 de diciembre de 1884. En Cohen (1996: 186).

Por celos, evitará pedir al *don* que se la presentó que le envíe su amor:

“...El Sr. Sampson⁵³⁹⁵ no te envía su amor: de hecho, no se lo he pedido: de hecho, es posible que prefiera no hacerlo, y para él resultaría extremadamente embarazoso si le pidiera que te enviara su amor y no tuviera a mano más que odio. ¿No te parece que lo más seguro es no mencionárselo?...”⁵³⁹⁶

Finge prisas, y mutila los versos, abrevia su destinatario:

“Mi querida May,
Sólo tengo tiempo de mandarte con ésta mi amor y un be
P.T.⁵³⁹⁷
‘un recuerdo amable’, por supuesto, quise decir...
Tuyo, con cariño,
C. L. D.”⁵³⁹⁸

Ah, y una vez, de esos pequeños que te escriben desde los Estados Unidos, Dodgson se declara su “amigo de dos peniques y medio”⁵³⁹⁹ (pesaba su amistad el sello transoceánico).

Rima chistes para su sobrina:

“...Pero le envío mi cariño, de todos modos: y ella podrá, si lo desea, citar:
‘¡El cariño, sin birrete,
Se parece a la mostaza sin un filete!’...”⁵⁴⁰⁰

⁵³⁹⁵ Catedrático del Colegio de Cristo. Fue él quien le presentó a May Forshall a Dodgson.

⁵³⁹⁶ Lewis Carroll. Carta a May Forshall del 6 de mayo de 1879. En Hatch (1933: 123).

⁵³⁹⁷ “T. O.”

⁵³⁹⁸ Lewis Carroll. Carta a May Forshall del 24 de diciembre de 1883. En Hatch (1933: 124).

⁵³⁹⁹ Lewis Carroll. Carta a los niños de los Lowrie del 18 de agosto de 1884. En Cohen (1979: I, 547 – 549).

⁵⁴⁰⁰ “Sympathy, without relief, / Resembles mustard without beef”. Lewis Carroll. Carta a su prima la Sra. W. E. Wilcox del 30 de noviembre de 1889. En Cohen (1979: II, 765 – 766).

“Lewis Carroll” contesta a vuelta de correo con una carta muy chiquitita, que obligará a la pequeña a usar lupa, a Sydney Bowles:

“Mi *querida* Sydney,
¡Lo *lamento* muchísimo, y me siento muy muy avergonzado! ¿Sabes que ni siquiera sabía de tu *existencia*? ¡Fue *menuda* sorpresa cuando me enteré de que me habías enviado tu amor! ¡Era como si de repente Nadie hubiera entrado en la habitación, y me hubiera dado un beso! (Esto es algo que me sucede ahora *casi todos* los días.) Si hubiera sabido que existías, te habría enviado *montones* de amor, hace mucho tiempo. Y, ahora que me pongo a pensar en ello, debería haberte enviado mi amor sin tantas pamplinas sobre si existías o no. En *más de un* sentido, ¿sabes?, las personas que *no* existen son más majas que las que *sí*. Por ejemplo, las personas que *no* existen nunca *se enfadan*: y jamás *te contradicen*: ¡y *no te pisan nunca los pies*! ¡Oh, son *muchísimo* más majas que las personas que *sí* existen! De todos modos, no te preocupes: tú no puedes evitar lo de existir, ¿sabes?, y me atrevo a decir que eres tan maja, *casi*, como si no existieras.

(...)

Por favor da mi cariño, y un beso, a Weenie, y a Vera, y recíbelos también tú (que no se te olvide el *beso*: en la frente es el mejor lugar).

Tu amigo, con cariño,
Lewis Carroll”⁵⁴⁰¹

Escribía Silvia, hada-niña, a Dolly Argles, tratándola de “dama”, de parte de “Lewis Carroll”. Bruno, su travieso hermano, le mandaba “su amor”...

“...y el Sr. Lewis Carroll deseaba enviarle el suyo también, pero yo le dije que no debía hacerlo, aunque podía enviarle, si gustaba, su ‘amable consideración’, pero él dijo (no pudo decir más), ‘Entonces no le mandaré nada’, y se fue. ¡Estaba enfadadísimo!...”⁵⁴⁰²

⁵⁴⁰¹ Lewis Carroll, carta a Sydney Bowles del 22 de mayo de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 841).

⁵⁴⁰² Lewis Carroll, carta a Dolly Angles del 4 de diciembre de 1867. En Almansi (1975: 31).

Y aquí se querella contra las hermanas de Isa Bowman, que lo obligan con trabajos formidables:

“Cariño mío,

A vosotras no se os da nada, a ti, digo, y a Nellie y a Emsie, juntar entre todas un millón de abrazos y besos, pero ¡considerad, por favor, el *tiempo* que llevaría a vuestro pobre, viejo y ocupadísimo Tío recibirlos todos! ¡Intenta dar abrazos y besos a Emsie durante un minuto de reloj, y verás que no llegas a más de veinte. ‘¡Millones!’ deben de significar, por lo menos, 2 millones.

20) 2.000.000 de abrazos y besos

60) 100. 000 minutos

12) 1.666 horas

6) 138 días (a doce horas diarias)

23 semanas.

Yo no podría pasarme recibiendo abrazos y besos más de doce horas diarias, y ¡no iba a pasar los *domingos* así! Conque ¿ves?, me llevaría 23 *semanas* de duro trabajo. En serio, mi querida niña, *no tengo tiempo...*”⁵⁴⁰³

Y sí, “el Padre Guillermo” (otro *yo* de Lewis Carroll) está muy contento de que te haya gustado el libro, *La caza del Snark*, “pero sus ojos se llenaron de lágrimas, diciendo, ‘Yo le envié mi amor, pero *ella* nunca...’ No pudo seguir, se le había llenado la boca de huesecitos (estaba terminándose un ganso asado)”⁵⁴⁰⁴.

⁵⁴⁰³ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 14 de abril de 1890. Sus cursivas. En Bowman (1972: 30).

⁵⁴⁰⁴ Lewis Carroll. Carta a Adelaide Paine del 7 de junio de 1876. Sus cursivas. En Collingwood (2008: 321).

XXIX. 4. 19. que le escribiesen sus amigas- niñas

Riñe a Isabel y Maud, que lo han cansado con sus cartas bisadas:

“...Por favor, dile a Maud, con todo mi cariño, que no esperaba que *las dos* me escribieseis, sólo por el hecho de que yo os hubiese escrito a las dos. *Tu* carta respondía a todas las preguntas que os había hecho. Cuando tocas una campana, y luego, un minuto después, vuelves a tocarla, ¿tú esperas que la doncella salga *dos veces*? (¿Has observado el cumplido, tan delicado, que os hago, al implicar que Maud y tú sois dos *campanudas*?...”⁵⁴⁰⁵

Otra vez se dirige a ella, no, no, Mary, tu lentitud con nuestra correspondencia no me enfada:

“...¡Ahora, deseo saber qué es lo que *quieres decir* al titularte ‘mala’ [‘naughty’] por no haberme escrito antes! ¿Mala, dices? ¡Bobadas y disparates! [Stuff and nonsense!]. ¿Tú crees que *yo* iba a decir que era malo, si no te hubiese escrito, digamos, en los últimos 50 años? ¡De ningún modo! Yo me limitaría a empezar, como siempre, ‘Mi querida Mary, hace 50 años me preguntaste qué hacer para aliviar el dolor de muelas de tu gatito, y acabo de acordarme de que no te contesté entonces. Es posible que el dolor de muelas se le haya pasado después de tanto tiempo...si no fuera así, lávale la boca con cuidado, con un budín, y dale 4 alfileres hervidos con un sello de cera, y luego mójale la colita en una taza de café recién hecho. Este remedio no falla nunca.’ ¿Lo ves? ¡*Así* debe escribir uno!...”⁵⁴⁰⁶

A Mary MacDonald le dice (y quiere decir, claro, lo contrario):

⁵⁴⁰⁵ Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 4 de abril de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 569 - 570).

⁵⁴⁰⁶ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 22 de enero de 1866. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 83 - 84).

“...La única cosa desafortunada [The only unlucky thing] que me sucedió el viernes pasado fue que *tú* me escribieras. ¡Hala!”⁵⁴⁰⁷

Dodgson burlaba: las cartas que recibía de sus amigas-niñas aseguraban su amor, que se acordaban de él, y, cuando le faltaban, le dolía, aunque lo disimulase con sus chistes:

“Mi querida Edie,
Te escribo *a ti*, *esta* vez...en parte con el fin de expresar mi *disgusto* ante tu persistente silencio. Naturalmente, conozco la razón de que dejes que *May* se ocupe de vuestra correspondencia: pero, mi querida niña, aunque no estés *demasiado* segura de tu ortografía, ¿no puedes preguntarle a May, cuando tengas alguna duda, o consultar el diccionario? Una forma muy sencilla de evitar escribir ‘hamor’, en lugar de ‘amor’, es acordarte de que *no* estás *benamorada* del *beno*...”⁵⁴⁰⁸

Era, para él, un “honor” recibirlas:

“...y ahora he tenido el honor (¿tú lo llamarías honor?) de recibir dos cartas tuyas (¿tú las llamarías cartas?) sin haberte escrito yo antes. De modo que el Deber me dice, ‘escribe!’ (¿tú lo llamarías ‘derecho?’) Y tengo un asunto encantador sobre el que escribirte...pan con mantequilla. Si tú y tu tía venís el jueves, ¿os gustaría tomar el té aquí?...

Tuyo, con cariño (¿tú lo llamarías cariño?)

C. L. Dodgson”⁵⁴⁰⁹

De hecho las conserva (dragón
romanticón)
con sus “diamantes y otros tesoros”:

⁵⁴⁰⁷ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 23 de mayo de 1864. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 63 – 64).

⁵⁴⁰⁸ Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 2 de septiembre de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1033 – 1034).

⁵⁴⁰⁹ Carta de Lewis Carroll a Blanche Gadsden del 5 de noviembre de 1883. En Cohen (1979: I, 511).

“Mi estimado Butler,
(...)

Déle las gracias a Ruth por su carta: pero puede decirle que ¡hirió mis sentimientos, ya que yo esperaba que hubiera conservado la pera, como regalo *mío* que era, muchos años! ¿Qué habría pensado ella de *mí*, si hubiera devorado su carta, en lugar de guardarla en mi gabinete, con mis diamantes y otros tesoros?”⁵⁴¹⁰

A Agnes Hull le confiesa, dentro de un paréntesis enorme, sus debilidades, que guarda sus cartas, “pies”, “cabezas”, sobres y todo, como tesoros, o dijes:

“Mi queridísima Aggie,

(Esto no sirve: la verdad es que no puedo seguir escribiendo cartas que no tienen ni pies ni cabeza...y tampoco puedo llamar ‘querida’ a una niña que no lo es...así que, por favor, sopórtalo lo mejor que puedas: yo aceptaré, agradecido *todos los pies, todas las cabezas*, que quieras añadir a *tus* cartas. No sólo fue tu última carta muy bien recibida, también el sobre, ya que su predecesor se estaba gastando y desastrando. ¿Quieres que te explique esto? Bueno, pero ¿segura que no te pondrás a presumir por ahí? Mira, yo guardo sellos de distintos valores en sobres viejos, y como acudo constantemente a ellos, resulta agradable cuando tienen una letra que a uno le gusta ver, en su exterior: *uno* es, por lo general, un sobre ‘Edith Denman’...y *otro* es, por lo general...un sobre ‘Agnes Hull’. Sí, es algo que me hace parecer débil y tonto, me temo: pero estoy viejo, pequeña, estoy viejo. Aquí termina el paréntesis. Ahora llegaremos al verdadero asunto de esta carta.)

(...)

[Le cuenta “un cuento ‘Terryble’”, cómo fue a ver a los Terry con Ethel Arnold...]

“¡Ya está! Ya te he contado todo este Cuento Terryble⁵⁴¹¹. Y estarás cansadísima de leerlo: y mi pluma se ha quedado sin aliento: de modo que firmaré como...

C. L. Dodgson,
que te quiere (lo quieran a él o no).”⁵⁴¹²

⁵⁴¹⁰ Lewis Carroll. Carta a Arthur Butler del 15 de noviembre de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 934).

⁵⁴¹¹ Sobre los Terry.

⁵⁴¹² Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 26 de enero de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 477 - 480).

XXIX. 4. 20. amor dudable de Alicia

El grado de formalidad con que uno se dirige a ti por carta sirve de termómetro de intimidades, también con los amigos varones, y grandes:

“Mi estimado [Arthur] Lewis,

A veces pienso que sería bueno tener un libro con ‘formas de dirigirse a los amigos’, y no hablo de direcciones geográficas, sino de los principios y finales de las cartas, de modo que, según las amistades van tomando calor o enfriándose, uno pudiera llevar a cabo los cambios necesarios suavemente, sin infligir bruscas decepciones. Ahora, su carta, del 12 de diciembre, empezaba ‘Mi estimado Dodgson’, y terminaba ‘Suyo sinceramente’. Pasaron ocho días, y *entonces* empieza, ‘Mi estimado Señor’, y termina ‘Suyo, con lealtad’. ¡Esto resulta dolorosamente repentino! Si yo pudiera imaginar alguna razón para una mudanza tan desastrosa, lo imitaría inmediatamente, y comenzaría con un ‘Señor’, y terminaría con un ‘Suyo, obedientemente’. Pero como *no* consigo imaginarme ninguna, prefiero, como ve, asumir que nuestra amistad continúa gozando de la misma temperatura...”⁵⁴¹³

Ello le importa, desde luego, sobre todo, cuando son sus amigas-“niñas” sus corresponsales.

Dodgson estudiaba con la pelusilla ridícula del *Veje* de entremés las manifestaciones de amor de las niñas pequeñas, y las reñía cuando le parecían inciertas:

“De modo que cuando *yo* firmo ‘tuyo, con cariño’ [‘your loving’] *tú* bajas un escalón y dices ‘suyo, con afecto’ [‘your affectionate’]. Muy bien, entonces *yo* bajo otro escalón, y firmo, ‘suyo, verdaderamente’ [‘yours truly’], Lewis Carroll.”⁵⁴¹⁴

⁵⁴¹³ Carta de Lewis Carroll a Arthur Lewis del 23 de diciembre de 1870. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 159).

⁵⁴¹⁴ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 22 de octubre de 1878. Sus cursivas. En Hatch (1933: 135 – 136).

“Mi querida Olive,
El ‘afec’ que utilizaste para firmar tu última carta me parece muy ingenioso, ya que resulta imposible adivinar si querías decir ‘afectivamente’, ‘afectuosamente’, o ‘afectadamente’: esta vez me lo pondrás, espero, más fácil.”⁵⁴¹⁵

Presenta, delante del *padre*, una querella blanda, y quita culpas, enseguida, a la pequeña:

“Estimado Señor,
(..)
He recibido una carta cariñosísima de su chico pequeño, y una carta muy formal de Nellie (¿cuál es su verdadero nombre?)...no es que *eso* tenga nada de malo, ya que nada podría haber sido más serioso y formal que mi carta, a la cual ella estaba contestando, e hizo muy bien en seguirme la corriente...”⁵⁴¹⁶

Delante de la *madre* de Edith se muestra, aquí, resignado a su suerte algo triste: sufrirá como pueda (¡está acostumbrado!) la tibieza de su hija:

“...Naturalmente no suponía que Edith me *había* enviado de verdad su ‘amable consideración’. Sabía que por lo general esos mensajes *asume* uno que se envían, y a veces se ponen sin que quien los envía sea *consciente*. Mis hermanas me escriben ‘con el cariño de todas’. ¡Yo sé muy bien lo que eso significa! La mitad de la tropa ni siquiera sabe que una de ellas está escribiendo una carta!...”⁵⁴¹⁷

Es maniático, también, en esto, ahí están sus *Ocho o nueve palabras sabias sobre el arte de escribir cartas*, y aquí disimula su enfado con Agnes, tan desastrada:

⁵⁴¹⁵ Lewis Carroll. Carta a Olive Butler del 25 de noviembre de 1892. En Hatch (1933: 226 – 227).

⁵⁴¹⁶ Lewis Carroll. Carta a J. L. Knight del 18 de septiembre de 1888. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 718).

⁵⁴¹⁷ Lewis Carroll, carta a la Sra. Blackmore del 23 de mayo de 1887. Su cursiva. En Cohen (1979: II, 680 - 681).

“(Tienes toda la razón. No *importa* lo más mínimo cómo empieza uno una carta, ni, por lo que pueda importar, cómo la continúa uno, y ni siquiera cómo uno la termina...y resulta sencillísimo, al cabo de un poco, escribir con frialdad...más sencillo, si eso es posible, que escribir con calidez...). Por ejemplo, le había escrito al Deán, sobre asuntos de la Facultad, y había empezado la carta diciendo, ‘Oscuro Animálculo’, y ha sido tan tonto que ha fingido enfadarse por ello, y dice que ése no es un modo apropiado de dirigirse a él, y que va a proponer al Vicecanciller que me expulse de la Universidad: ¡y todo por tu culpa!”⁵⁴¹⁸

Dodgson conoció a la familia de Savile Clarke, que dirigía la primera comedia de *Alicia*. Hoy escribe a sus hijas fingiéndose escandalizado:

“Mi querida Kitty,

De verdad, de verdad, ¿adónde hemos ido a parar? ¡Que una *joven dama*, que no tiene más de 24 años, le escriba a un *caballero*, que no tiene menos de 25, y firme la carta como ‘su cariñosa amiguita’! La verdad es que *no puedo* expresar con palabras mi estupefacción. He estado repasando el diccionario, y no he podido encontrar ninguna palabra lo suficientemente fuerte...hasta que llegué a la ‘Z’, y entonces me rendí, puesto que la cosa se ponía fea, ya sabes, hay tan pocas palabras que empiecen por ‘Z’.

En todo caso, fue muy bonito leer las palabras ‘es tan bonito tenerle’, sólo que, mi querida niña, no deberías hablar de mí como si yo fuera las paperas.

Y me encantaría ir a veros, a ti y a tus amigas, actuar...no en ‘la mayoría de las tragedias’, ésas que vais a representar *esta* vez, porque me temo que me cansaría: ¡hay tantísimas! Yo creo que preferiría ir cuando vayáis a hacer sólo *tres*...eso es todo lo que soy capaz de soportar...y, si pudiera *elegir*, diría ‘Hamlet’, ‘Otelo’, y ‘Macbeth’.

Da mi amor al lirón y a tus hermanas...

Tu amigo, que te quiere,

C. L. Dodgson.”⁵⁴¹⁹

⁵⁴¹⁸ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 30 de abril de 1881. Sus cursivas. En Almansi (1975: 122).

⁵⁴¹⁹ Lewis Carroll. Carta a Kitty Savile Clarke del 5 de noviembre de 1886. Sus cursivas. En Hatch (1933: 190 – 191).

Aunque nota que las va perdiendo, se conforma, en realidad, con muy poco, y va recogiendo las migajas de su amor:

“¿Lo ves? Hasta una notita tan pequeña como ésa me dice muchas cosas. Yo debería saber que tú ‘continúas teniéndome afecto’ [‘remain affectionate’], y con eso me conformo, desde luego, ya que podrías muy bien haber escrito, ‘suyo, con desafecto’ [‘yours dislikingly’].”⁵⁴²⁰

⁵⁴²⁰ “M. T.” suena “empty”, o sea, vacía. Lewis Carroll, carta a Edith Jebb del 1 de febrero de 1870. En Almansi (1975: 129).

XXIX. 4. 21. si puede haber
“*mucho* compañerismo”
entre el *Viejo* y una niña pequeña

Edith Rix supo deshacer uno de los “Nudos” de *Un cuento liado*, que Carroll iba juntando en *El bolsillo mensual*, y ganó, con su talento, acceso a su autor. “Edith y yo nos hemos conocido ya como viejos amigos.”⁵⁴²¹ Edith tenía diecinueve años, aunque la arrojara en el montón de sus “amigas-niñas”. Fue su “pupila amada”⁵⁴²². Él hizo su *padre*, o, mejor, *tío* espiritual, su “amigo perfecto”, y se acompañaron siempre.

Dodgson aspira a quitarse, al menos con Edith Rix, de Carroll, escribirse con ella en serio, y ocuparse de temas de más peso. Y trata aquí su soledad radical, que lo separaba de todas las alicias:

“Mi querida Niña,

Me parece dentro de las fronteras de la posibilidad que, si seguimos así, nuestra correspondencia asuma por fin un tono amistoso. No digo, claro está, que llegue finalmente a hacerlo – sería ésta una profecía demasiado arriesgada por mi parte – sino únicamente que podría tender a formarse en esa dirección.

(...)

Y ahora llego a la parte más interesante de tu carta... ¿Que si puedes tratarme como un amigo perfecto, y escribirme lo que quieras, y pedir mi consejo? Bueno, ¡claro que puedes, hija mía! ¿De qué iba a servir yo si no? Pero ¡oh, mi querida amiga-niña, no puedes imaginarte cómo suenan para mí esas palabras! Que alguien pueda entenderme *a mí* como merecedor de su confianza, y buscar *mi* consejo...bueno, eso le hace a uno sentirse humilde, me parece, antes que orgulloso, tener la humildad de recordar, mientras otros piensan tan bien de mí, lo que yo *soy* realmente, para mí. ‘Aquello que tú enseñas al otro, ¿no te lo enseñas a ti mismo?’ Bueno, no quiero hablar de mí, no es una materia saludable. Tal vez sea verdad que si dos personas cualesquiera pudieran verse verdaderamente como son, su amor moriría. No

⁵⁴²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de junio de 1885.

⁵⁴²² “Beloved pupil...” En el acróstico que encierra su nombre, en la dedicatoria de *Un cuento liado*.

lo sé. En cualquier caso, a mí me gusta *tener* el amor de mis amigas-niñas, aunque sé que no lo merezco. Por favor, escíbeme con toda la libertad que quieras, *siempre*.

(...)

Claro que no hay *mucho* compañerismo posible, después de todo, entre la mente de un anciano y la de una niña pequeña, pero la poca que existe es dulce, y sana [wholesome], creo yo.”⁵⁴²³

⁵⁴²³ Lewis Carroll. Carta a Edith Rix del 29 de julio de 1885. Sus cursivas. En Almansi (1975: 166 - 167).

XXIX. 4. 22. opinión de las pequeñas

Las antiguas niñas pequeñas dicen las cartas que les escribía “el Sr. Dodgson”, y eran “deliciosas”⁵⁴²⁴, “encantadoras”⁵⁴²⁵ (Isa Bowman las saca de vez en cuando del cajón de la cómoda, y las lee “una y otra vez de cabo a rabo”)⁵⁴²⁶, dicen su letra más o menos legible, la tinta “violeta”, o “púrpura”, que empleaba (pero a una le parecía “horrorosa, feísima”⁵⁴²⁷), el monograma, C. L. D., que dibujaba de un trazo, sin levantar la pluma del papel, y usaba para manifestar su predilección,⁵⁴²⁸ su postura de corresponsal (las escribía de pie, delante de un mueble que había hecho construir a propósito⁵⁴²⁹), dicen también los sobrecitos cuadrados, con una invitación dentro, un paseo y, en sus habitaciones, té (pan con mantequilla), o almuerzo (sólo dos platos, pero hay, de postre, “el merengue famoso del Colegio de Cristo”, o un día en Londres, con pantomimas, o teatro⁵⁴³⁰, y lamentan, cuando no las han guardado, su extravío “entre mudanzas, cambios y suertes de vida”⁵⁴³¹ (Irene Vanbrugh, “con el descuido perverso” del chiquillo “las rompió en pedazos”⁵⁴³²; Alicia denuncia a su madre, que dio a la cesta de los papeles del Deanato, ¿celosa?, ¿aprensiva?, hechas trizas, todas las cartas que le escribió a ella y a sus hermanas⁵⁴³³).

⁵⁴²⁴ “delicious” las llama Dymphna Ellis, carta a *The Times*, 4 de abril de 1928, pág. 4. En Cohen (1989: 194); “delightful”, Evelyn Maud Hatch, <<Memories of Lewis Carroll>>, *The Guardian*, 29 de enero de 1932, pág. 5. En Cohen (1989: 120).

⁵⁴²⁵ “charming”. Isa Bowman, en Bowman (1972: 62).

⁵⁴²⁶ Isa Bowman, en Bowman (1972: 62).

⁵⁴²⁷ Bowman (1972: 25).

⁵⁴²⁸ Evelyn Maud Hatch, <<Introducción>> a su edición de *A Selection from the Letters of Lewis Carroll (...) to His Child-Friends...*, 1933, págs. 1 – 13. En Cohen (1989: 116).

⁵⁴²⁹ Irene Vanbrugh, *To Tell my Story*, 1948, págs. 18 – 20. En Cohen (1989: 187).

⁵⁴³⁰ Evelyn Maud Hatch, <<Introducción>> a su edición de *A Selection from the Letters of Lewis Carroll (...) to His Child-Friends...*, 1933, págs. 1 – 13. En Cohen (1989: 116).

⁵⁴³¹ Edith Alice Maitland, <<‘Childish Memories of Lewis Carroll’, de Una de sus Alicia>>, *Quiver*, 1899, págs. 407 – 415. En Cohen (1989: 178).

⁵⁴³² Irene Vanbrugh, *To Tell my Story*, 1948, págs. 18 – 20. En Cohen (1989: 187).

⁵⁴³³ Alice Liddell, <<Alice’s Recollections of Carrollian Days, as Told to her Son>>, *Cornhill Magazine*, 73, julio de 1932, págs. 1 - 32. En Cohen [1989: 85 – 88].).

XXIX. 5. canje de diarios (de viaje)

“He subido a la ciudad a pasar el día. He ido al N° 1 de Mansfield Street a llevarle a Maud mi diario ruso, y he pasado un rato con ella, Gwendolen y dos de los chicos.”⁵⁴³⁴

“...He ido a ver de nuevo a los Drury, y luego a los Cecil: he encontrado en casa a Maud y a los tres chicos, que se acababan de sentar a la mesa para almorzar. He tomado prestado el diario de Maud de su viaje Continental [their Continental tour]...”⁵⁴³⁵

Maud es la mayor de Lord Salisbury, de la Casa de Cecil, y anda, ahora, por los trece años.

“ Sábado (Noviembre, 1873)

Mi querida Ella,

Te envió el Vol. II de mi diario, y quedo en deuda contigo por dejarme el tuyo. Hasta el momento me he encontrado con muy pocas cosas que puedan incomodarte si llegan a ojos del público. Y es que considero oraciones como, ‘10 de julio. Quisquillosa toda la tarde. Me he ido a la cama de morros.’, o ésta, ‘14 de julio. He comprado un parasol nuevo, y me he sentado en el balcón, con el propósito de ser admirada. Una niña pequeña, que pasaba, me ha dicho que parecía ‘un pavo real de domingo’. Le habría roto el parasol en la cabeza, sólo que no llegaba.’ como muy naturales y propia de niños.

Tu amigo, con cariño,

C. L. Dodgson.”⁵⁴³⁶

⁵⁴³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de julio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 169).

⁵⁴³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de enero de 1872. En Wakeling (2001: VI, 199 – 200).

⁵⁴³⁶ Lewis Carroll. Carta a Ella Monier-Williams de noviembre de 1873. En Hatch (1933: 87 – 88).

“

17 de noviembre, 1873

Mi querida Ella,

Te devuelvo el diario agradecidísimo; te preguntarás por qué lo he guardado tanto tiempo. Entiendo, por lo que me has contado, que no tienes ninguna intención de publicarlo por tu cuenta, y espero que no te enfades si envío tres capitulillos con algunos extractos que he sacado de él, para que lo publiquen en *The Monthly Packet*. No he dado ningún nombre completo, ni le he puesto otro título que, sencillamente, el de ‘Diario de Ella, o Las Experiencias de la Hija d un Catedrático de Oxford en el curso de un Mes de Viaje por el Extranjero’.

Te pasaré fielmente todo el dinero que pueda ir recibiendo por ello de la Srta. Yonge, la editora de *The Monthly Packet*.

Tu amigo, con cariño,

C. L. Dodgson.”⁵⁴³⁷

“...Me duele comunicarte que *todas y cada una de las palabras de mi carta eran estrictamente ciertas*. Y aún te diré más...la Srta. Yonge *no ha rechazado* el MS., pero no ha ofrecido más de una guinea por capítulo. ¿Será suficiente?”⁵⁴³⁸

“Mi querida Ella,

Me temo que la burla ya ha ido demasiado lejos [I’m afraid I have hoaxed you too much]. Pero todo era cierto, todo. Yo ‘esperaba que no te enfadara... etc.’, precisamente porque no lo había hecho. Y no le di ningún *otro* título que ‘Diario de Ella’, aunque tampoco le di *ese* título. La Srta. Yonge no lo ha rechazado...porque ni siquiera lo ha visto. ¡Y no hace falta que te explique que no ha ofrecido más de tres guineas!

Ni por trescientas guineas se lo habría enseñado *a nadie*...después de haberte prometido que no lo haría.

Con prisa...

Tuyo, con cariño,

C. L. D.”⁵⁴³⁹

⁵⁴³⁷ Lewis Carroll. Carta a Ella Monier-Williams del 17 de noviembre de 1873. En Hatch (1933: 88).

⁵⁴³⁸ Lewis Carroll. Extracto de la siguiente carta a Ella Monier-Williams. Sus cursivas. En Hatch (1933: 88).

⁵⁴³⁹ Lewis Carroll. Carta a Ella Monier-Williams. En Hatch (1933: 89).

Ella Monier-Williams⁵⁴⁴⁰ tenía a la sazón catorce años, y hará memoria, para la biografía primera del “Sr. Dodgson”, de este suceso:

“...En 1873 Lewis Carroll me gastó una broma [played a practical joke on me] que, sin embargo, terminó de manera bastante amigable. Yo había pasado el verano de aquel año en el Continente, y él había hecho lo mismo⁵⁴⁴¹. Vino a vernos a casa, en Oxford, a principios de noviembre, y en el curso de nuestra conversación prometió prestarme el diario de sus viajes, si yo le permitía leer el mío. Yo consentí con la condición de que no se lo enseñase a nadie, ya que no podía perder la oportunidad de leer su diario.

Al cabo de dos semanas me devolvió el diario con [una carta muy divertida, y unos pocos días después llegó otra carta anunciando que había mandado tres breves capítulos del diario de Ella] al *Monthly Packet*, para que los publicaran. [Después de otro intercambio de cartas, Dodgson confesó que todo había sido una broma, y que no habría violado mi privacidad bajo ninguna circunstancia]. Confieso que sentí una cierta decepción [al saber que no iban a publicar mi diario], pero mi amor hacia el Sr. Dodgson me llevó muy pronto a sus habitaciones del Colegio de Cristo, y allí nos reímos juntos de la burla; ¡aunque le dije que no se lo había perdonado, y que no habría ido a verlo, si no fuera porque deseaba ver sus fotos!”⁵⁴⁴²

El “Sr. Dodgson” les dejaba el cuaderno donde contaba su viaje a Rusia; Maud, y Ella, le prestaban los diarios de sus viajes al “Continente”.

fue economía
de trueque,
intercambio de regalos,
el juego
de las prendas,

⁵⁴⁴⁰ 1859 – 1954.

⁵⁴⁴¹ De hecho, el viaje a Rusia de Dodgson tuvo lugar en 1867.

⁵⁴⁴² Ella Monier-Williams. Citada en Stuart Dodgson Collingwood, *The Lewis Carroll Picture Book*, 1899, págs. 222 – 229.

show
me
yours
then
I'll
show
you
mine

Y es que leer el diario de una niña más o menos pequeña ¿no parece otra manera de espiarla mientras se des-viste?

xxx. el hombre enmascarado

xxx. 1. la *parte* del Bombero

“...He oído que el cuadro de Millais, de ‘El Rescate’, en la R[oyal]. A[cademy]., este año, se considera estupendo [very fine]...”⁵⁴⁴³

Es noticia que lo cansó desde mayo: ahora Dodgson ha subido “a la ciudad”⁵⁴⁴⁴ para empezar las Largas Vacaciones de 1855, darse a sus golosinas:

“...Primero dimos un repaso rápido a la Exposición de la Real Academia, donde el ‘Rescate’ de Millais⁵⁴⁴⁵ me conmovió, pareciéndome, de lejos, el mejor cuadro de todos [struck me as far the best picture there], y luego a los Jardines Botánicos...”⁵⁴⁴⁶



⁵⁴⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de mayo de 1855. En Wakeling (1993: I, 98 – 99).

⁵⁴⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de junio de 1855. En Wakeling (1993: I, 101 - 102).

⁵⁴⁴⁵ John Everett Millais, *El rescate*.

⁵⁴⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de junio de 1855. En Wakeling (1993: I, 102 - 103).

El humo y la ceniza difuminan el cielo de terrados-peter-pan (de azoteas-mary-poppins) de Londres. El *Bombero* ha entrado en el edificio en llamas, y en el dormitorio de los pequeños, ha cargado con ellos como puede, y se los entrega, a pie de escalera, a su madre.

¿Qué “conmovió” a Dodgson de esta imagen, qué lo dejaría estremecido? En esta otra *aventura* fantástica hace la *parte* del funcionario-valiente, y rescata a los tres nenes (traen, huy, los camisoncitos y los cabellos y los ojos y la respiración desordenados por el pánico). Detrás, el fuego va deshaciendo el suelo,

las paredes de su casa (por poco
de su historia).

falta,
y resulta muy conveniente,
papá,
y el héroe municipal se hace sitio en esta familia in-completa,
y gana la posición
inquietante
de *tío*

XXX. 2. “tío”

“Tu Tío, con cariño (por cierto, ahora soy un Tío *de verdad* [a *real* Uncle], de modo que se acabaron las *farsas* para mí [so no more of your *shams* for me!]). C. L. Dodgson”⁵⁴⁴⁷

Menella y Violet Dodgson fueron sus sobrinas naturales, las hijas de su hermano, y él cerraba su correspondencia con ellas empleando su título de ley: era “tu Tío, que te quiere”, o que te tiene cariño.

Pero también se dirige como “tío” suyo a Edith Rix, y a las Bowman, y a los hijos de los MacDonald.

Dodgson fue amigo íntimo del poeta y novelista George McDonald, y ejerció el oficio de Tío entre su chiquillada. El pequeño Greville dice: “Lo queríamos mucho...”⁵⁴⁴⁸ Y dice, en otro lugar, el “regalo anual” que recibían “cuando el Tío Dodgson nos llevaba (...) a sumergirnos en la campana de buzo, o a ver el atleta mecánico *Leotardo...*” Dice, además (dice, sobre todo), que había pedido la opinión de su padre sobre un cuento que había escrito, llamado las *Aventuras subterráneas de Alicia...*

“...Mi padre sugirió que hiciese un experimento con sus pequeños. Así, mi madre nos leyó el cuento. Cuando llegó al final yo, que tenía seis años, exclamé que deberían sacar sesenta mil ejemplares del cuento.”

Pues fue su “entusiasmo”, dice, lo que “persuadió a nuestro Tío Dodgson” a “presentar” al mundo “uno de sus futuros clásicos”.⁵⁴⁴⁹

⁵⁴⁴⁷ Lewis Carroll. Carta a Lily MacDonald del 3 de abril de 1870. En Hatch (1933: 35 – 36).

⁵⁴⁴⁸ Greville McDonald, *Reminiscences of a Specialist*, 1932, págs. 15 – 16. En Cohen (1989: 149),

⁵⁴⁴⁹ Greville McDonald, *George McDonald and his Wife*, 1924, págs. 342 – 343. En Cohen (1989: 149 – 151).

Con Greville, y con sus hermanitas, Mary y Lily, usa el cargo, u oficio, de “tío”:

“Soy aún
tu tío, con cariño,
C. L. Dodgson”⁵⁴⁵⁰

“...afect.mente, tu tío, C. L. Dodgson...”⁵⁴⁵¹

“...Ofreciendo mi más amable consideración al Sr. MacDonald, y mi amor a mis ‘sobrinitos’ y ‘sobrinitas’ [my little ‘nephews’ and ‘nieces’...]”⁵⁴⁵²

“...¿Lo ves? Yo reconozco el hecho de que seas todavía ‘joven’ – pero aun cuando dejes de serlo, yo seré *aún* Tu ‘tío’, con cariño...”⁵⁴⁵³

Y, todavía cuando Mary le anuncia su compromiso con Edward Hughes, él le desea la felicidad en su matrimonio, son éstas “la esperanza y las oraciones de tu Tío, que te quiere...C. L. Dodgson.”⁵⁴⁵⁴

“...Tu Tío, que te quiere [Your loving Uncle],
C. L. Dodgson”⁵⁴⁵⁵

Edith Rix estudiaba el bachillerato cuando contestó a uno de los problemas que traía *Un cuento liado* [*A Tangled Tale*]. Dodgson inició una amistad por correspondencia, y la continuó más de cerca. Le dio clases particulares de Lógica, la invitó a cenar *tête-à-tête* en sus

⁵⁴⁵⁰ Lewis Carroll. Carta a Lily MacDonald del 5 de enero de 1867. En Hatch (1933: 33 – 4). Utiliza la misma fórmula con su hermana. Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 30 de noviembre de 1867. En Hatch (1933: 27 – 28).

⁵⁴⁵¹ Lewis Carroll. Carta a Lily MacDonald del 12 de mayo de 1870. En Hatch (1933: 36).

⁵⁴⁵² Lewis Carroll. Carta a la Sra. MacDonald del 3 de agosto de 1863. En Cohen (1979: I, 57 – 60).

⁵⁴⁵³ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 24 de marzo de 1872. En Cohen (1979: I, 173).

⁵⁴⁵⁴ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 29 de junio de 1874. En Hatch (1933: 32 – 33).

⁵⁴⁵⁵ Lewis Carroll. Carta a Edith Rix del 15 de agosto de 1888. En Cohen (1979: II, 715).

habitaciones, y su madre la dejó “bajo [su] custodia” en Eastbourne (“*mirabile dictu!*”).”⁵⁴⁵⁶ Y ganó, con eso y otras cosas, el fuero de llamarse “tío” suyo.

“...él solía decirme que yo era ‘su niña pequeña’ [*his little girl*]...”⁵⁴⁵⁷

A Isa la saluda, en su correo, su “Tío”, o su “viejo Tío”, o su “pobre, viejo, atareadísimo Tío”, que te va a querer siempre, siempre, y firma “Charles”, o “C. L. D.”, o “C. L. Dodgson”:

“...your poor old very busy Uncle...
(...)
So, with fondest love, I am, my darling, your loving
Uncle],
C. L. Dodgson.”⁵⁴⁵⁸

“Your loving old Uncle,
C. L. D.”⁵⁴⁵⁹

“Your loving old Uncle,
Charles.”⁵⁴⁶⁰

“Your ever loving Uncle,
C. L. D.”⁵⁴⁶¹

“Ever your loving
Uncle Charles.”⁵⁴⁶²

“Your always loving uncle,
C. L. D.”⁵⁴⁶³

⁵⁴⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de septiembre de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 236).

⁵⁴⁵⁷ Bowman (1972: 2). Su cursiva.

⁵⁴⁵⁸ Lewis Carroll Carta a Isa Bowman del 14 de abril de 1890. Su cursiva. En Bowman (1972: 30 - 32).

⁵⁴⁵⁹ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 17 de septiembre de 1893. En Bowman (1972: 66).

⁵⁴⁶⁰ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 4 de abril de 1889. En Bowman (1972: 86).

⁵⁴⁶¹ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 8 de junio de 1889. En Bowman (1972: 131).

⁵⁴⁶² Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 16 de mayo de 1890. En Bowman (1972: 123).

⁵⁴⁶³ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 30 de agosto de 1890. En Bowman (1972: 35).

También despide a su hermana pequeña, Nelly, en una carta que escribe al revés, usando el mismo *nombre*:

“C. L. D., quiere te que, Tío tu...”⁵⁴⁶⁴

Y en un diálogo fingido con Isa, él hace la *parte* del Tío:

“¿Que por qué no te he escrito desde mi última carta? Huy, y ¿cómo *podría* hacerlo, mi pequeña niña tonta? ¿Cómo iba a poder haberte escrito *desde la última vez* que *sí* que te escribí? Ahora, prueba con los besos, a ver. Vé a besar a Nellie, de mi parte, varias veces, y cuida de hacerlo de modo que la hayas besado *desde la última vez* que *sí* que la habías besado. Ahora vuelve a tu lugar y te interrogaré.

‘¿La has besado varias veces?’

‘Sí, mi querido Tío.’

‘¿Qué hora era cuando le diste el *último* beso?’

‘Las 10 y 5, Tío.’

‘Muy bien. Ahora, ¿la has besado *desde entonces*?’

‘Bueno...yo...¡ejem!, ¡ejem!, ¡ejem! (perdóname, Tío, tengo un resfriado horrible). Yo...me parece...o sea...¿sabes?...yo...’⁵⁴⁶⁵

También Isa se dice, para contarse (para contarlo) su sobrina:

“Pasaba largos días felices con mi tío...”⁵⁴⁶⁶

“El tío [Uncle] solía abrir un cajón de la mesa...”⁵⁴⁶⁷

“...el tío [uncle] daba cuerda [a Bob el Murciélago]...”⁵⁴⁶⁸

era de mentirijillas, teatro, “farsa” (“*a sham*”), triste sainete, que fuera su tío

⁵⁴⁶⁴ “C. L. D., Uncle loving your!” Lewis Carroll. Carta a Nelly Bowman del 1 de noviembre de 1891. En Hatch (1933: 215).

⁵⁴⁶⁵ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 14 de abril de 1890. En Bowman (1972: 26 – 33).

⁵⁴⁶⁶ Bowman (1972: 20).

⁵⁴⁶⁷ Bowman (1972: 21).

⁵⁴⁶⁸ Bowman (1972: 23).

armaba, alrededor de aquella impostura, un parentesco
putativo,
las ahijaba, casi,
casi

y *tío* vale,
en la hampa sajona, como en la nuestra
romance,
rufián,
padre-de-mancebía

y en fin (estoeraynoera), en una
el “viejo tío cascarrabias”, mudado
en lobo,
se comía a la “niña pequeña”, que había sido “mala”,
“mala”

xxx. 3. usos del traje de *don*

“Thus the Don.” “Así [*Ecce*]
el *Don*.”⁵⁴⁶⁹

Sus amigas-niñas describieron su traje:

“...Vestía el traje de clérigo habitual en aquellos días, una levita negra y un pañuelo de hombre, blanco, y un sombrero de copa echado un poco hacia atrás...”⁵⁴⁷⁰

“De pronto una de ellas espió una alta figura clerical, de negro [a tall black clerical figure], en la distancia, que se acercaba balanceándose al pequeño grupo con un paso característico, brioso, casi como si fuera dando saltitos. ‘Ahí viene el Sr. Dodgson’, exclamó...” [Dos de las colegialas] se quedaron atrás (...) de pronto se sintieron sobrecogidas ante esta caballero alto, circunspecto, con un traje de paño negro y una corbata blanca [a dignified gentleman in black broadcloth and a white tie]”⁵⁴⁷¹

“...debería mencionar una ocasión que no puedo calificar de feliz. Debo de haber visto al Sr. Dodgson en la calle, dando grandes zancadas, la cabeza elevada, en traje semi-clerical, con su abrigo de ‘las mañanas’, un frac corto, no la levita cortada al hilo propia de los clérigos; nunca llevaba ‘alzacuello’, sino, siempre, un cuello bajísimo con una corbata blanca, y la chistera echada hacia atrás —me recordaba el dibujo que hizo Tenniel del Sombrero Loco--...”⁵⁴⁷²

⁵⁴⁶⁹ Emily Gertrude Thomson, <<Lewis Carroll: A Sketch by an Artist-Friend>>, *Gentlewoman*, 29 de enero y 5 de febrero de 1898. En Cohen y Wakeling (2003: 324 - 325).

⁵⁴⁷⁰ Ethel Hatch, <<Recollections of Lewis Carroll>>, *The Listener*, 30 de enero de 1958, págs. 198 – 199, 202. En Cohen (1989: 111).

⁵⁴⁷¹ Ethel Margaret Arnold, <<Reminiscences of Lewis Carroll>>, *Atlantic Monthly*, N° 143 (junio de 1929), págs. 782 – 786; también en *Windsor Magazine*, N°71 (diciembre de 1929), págs. 43 – 52. En Cohen (1989: 162).

⁵⁴⁷² Margaret Davies. En Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 322 – 6. Citado en Cohen (1989: 155 – 158).

“...Sin embargo, al ratito la Sra. Stevens hizo salir al jardín al Sr. Dodgson, un viejo clérigo, sí, pero no la criatura decrepita que yo había imaginado. Se quedó junto a la puerta que llevaba de la casa al jardín. Era un anciano muy tieso, con el pelo casi blanco, y llevaba el abrigo largo y pasado de moda de los clérigos, y el cuello doblado hacia abajo y la corbata blanca que solían gastar los viejos *dons* ordenados en aquella época. Tenía el rostro pálido, y afeitado, y la boca, delgada, parecía temblarle de placer ante el prospecto de jugar con cuatro o cinco niñas pequeñas [and his thin mouth seemed almost quivering with delight at the prospect of playing with four or five little girls].”⁵⁴⁷³

Laurence Irving explica que Dodgson coleccionaba, en los teatros, “protegées”, y cómo se acercaba a las aprendices de actriz:

“...y, con sus extravagantes credenciales de hombre de Dios y amigo de los cómicos [with his odd credentials as a man of God and a friend of the players]...”⁵⁴⁷⁴

Charles Lutwidge Dodgson usó, para que hiciesen
sus tercerías,
la fama de su nombre fantástico,
la cámara,
y su *máscara* de *don*, que iba mezclada con la de clérigo
imperfecto

Esta adivinanza, cuyo propósito es decir a Agnes y Evey Hull que las echaba mucho de menos, termina así:

“...Cuando el grave Catedrático de Universidad [the grave College Don], lleno de conocimientos inexpressables, lo arrima todo, y se ve forzado a confesar que no puede hacer otra cosa que pensar en Agnes y Evey.
Lewis Carroll
10 de dic. 1877
(escrita para Agnes Hull)”⁵⁴⁷⁵

⁵⁴⁷³ Florence Ruth Gamlen. Citada en Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 314 - 318. En Cohen (1989: 158 - 161).

⁵⁴⁷⁴ Laurence Irving, *The Successors*, 1967, págs. 68 - 77). En Cohen (1989: 151 - 152).

⁵⁴⁷⁵ Lewis Carroll. Adivinanza. En Cohen (1979: I, 292, Nota 1).

Aquí compadece a Edith Blackmore, su “Muñeca”...

“...¿Ves? Tú has estado padeciendo de *sequedad* –primero, la conversación de un Catedrático de Universidad viejo y seco [a dry old College Don] te ha agostado, en cuerpo y alma, hasta reducirte a cenizas...”⁵⁴⁷⁶

El título de “*don*”, que reunía entonces, en Oxford, y en su caso particular, su alta silla de matemático y su vacilante, dudosísimo sacerdocio, reforzado por los adjetivos que lo acompañaban (“grave”, “seco”, “viejo), sirve para armar la figura (¿el figurón?) de uno que parece, así disimulado, poco peligroso para las niñas pequeñas.

⁵⁴⁷⁶ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 5 de julio de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 848 – 849).

xxx. 4. máscara alcahueta del *Viejo*

xxx. 4. 1. “una especie de *soi-disant* pseudo amigo”

“...Conque adiós, mi querida niña. Por favor, escíbeme cartas que sean todo lo largas que quieras: mira que nunca son demasiado largas. Y a mi entender las cartas son el único medio, casi, que nos queda para conservar encendida la llama, débil, vacilante, de nuestra amistad. El mar es ancho y yo soy un viajero desgastado, de modo que no resulta en absoluto improbable que no vuelva a ver tu luminoso rostro de nuevo...o, en cualquier caso, ¡no antes de que se vea adornado de trenzas blancas como la nieve! Pero a mí me gustaría que tú pudieses decir, ‘Bueno, debo admitir que casi todos los amigos que tengo me hacen daño *alguna vez*. ¡Sin embargo, tengo *un* amigo...una especie de *soi-disant* pseudo amigo...un hombre de mucha, mucha edad que *siempre* me escribe!’”⁵⁴⁷⁷

Charles Lutwidge Dodgson fabrica este otro
otroyó,
“una especie de *soi-disant*
pseudo
amigo [a sort of
soi-disant
pseudo
friend]...
un hombre de mucha,
mucha
edad [an aged
aged
man]”,

⁵⁴⁷⁷ Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 4 de abril de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 569 – 570).

con el propósito de que fuera su adelantado rufián,
y ganase para él,
de sus pupilas,
o de sus madres,
regalías

XXX.4.2. publicación algo interesada de su edad

No había cumplido los 50, y Dodgson comienza, en las cartas que escribe a las niñas más o menos pequeñas, y a sus madres, a hacer charlatanería con su edad.

Irá desgranándola:

“...De modo que, ahora que he cumplido los 55 años...”⁵⁴⁷⁸
“...¡acabo de cumplir los 55!”⁵⁴⁷⁹ “...y yo encuentro que uno de los numerosos placeres de la vejez [of old age] (creo que a los 57 puedo llamarme viejo, ¿no?)...”⁵⁴⁸⁰ “En primer lugar, pues, en el caso de que yo llegue a vivir hasta el próximo enero, cumpliré los 59 años...”⁵⁴⁸¹ “...(ahora tengo casi 60 años...)...”⁵⁴⁸² “Si yo tuviera 20 años menos... (...) ...pero, pero, estoy ahora cerca de los 60 años de edad: y...”⁵⁴⁸³ “...un joven caballero que anda *por debajo de los 70* (¡eso te lo garantizo!)...”⁵⁴⁸⁴ “...y a mí me parece que un anciano de 62 años...”⁵⁴⁸⁵ “...Tal vez parezca demasiado pronto, a los 63 años...”⁵⁴⁸⁶ “...conmigo (que tengo ahora sesenta y cuatro años)...”⁵⁴⁸⁷ “...de un viejo amigo de 65 años!...”⁵⁴⁸⁸

⁵⁴⁷⁸ Carta de Lewis Carroll a la Sra. H. A. Feilden del 12 de febrero de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 662).

⁵⁴⁷⁹ Lewis Carroll. Carta a Mona (Noël Paton) Kidston del 8 de febrero de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 660 – 661).

⁵⁴⁸⁰ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 26 de diciembre de 1889. En Cohen (1979: II, 772 – 773).

⁵⁴⁸¹ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 7 de septiembre de 1890. En Cohen (1979: II, 806 – 808).

⁵⁴⁸² Lewis Carroll. Carta a Lousa (Waddy) Dingley del 25 de septiembre de 1891. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 862 - 863).

⁵⁴⁸³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Liddell del 19 de noviembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 872 - 873).

⁵⁴⁸⁴ Lewis Carroll. Carta a Mabel Scott del 29 de marzo de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1010 – 1011).

⁵⁴⁸⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. J. C. Egerton del 8 de marzo de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1008 – 1009).

⁵⁴⁸⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. E. M. Ward del 3 de octubre de 1895. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 1074).

⁵⁴⁸⁷ Carta de Lewis Carroll a la Sra. A. L. Moore del 24 de julio de 1896. En Cohen (1979: II, 1095).

⁵⁴⁸⁸ Carta de Lewis Carroll a Ethel Hatch del 25 de octubre de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1139).

Pone cuidado en señalar la distancia que lo separa, y aparta (rebajando peligros a su intimidad con su amiga-niña):

“Sé que te acercas peligrosamente a los 20: pero como *yo* me acerco más o menos en la misma proporción a los 50...”⁵⁴⁸⁹ “Puesto que soy ahora inequívocamente ‘mayor’ [‘elderly’], si no ‘viejo’ (comparado contigo)...”⁵⁴⁹⁰ “...¡a pesar de que *soy* 34 años mayor que ella!)...”⁵⁴⁹¹ “...y, sin embargo, puesto que son tan buenas amigas de Isa, y son 40 años más jóvenes que yo, no veo cómo puede interpretarse como un mensaje indecente, o que pueda malinterpretarse de ningún modo...”⁵⁴⁹² “...siempre que a mí me permitas (¡a cuenta de que [on score of] soy unos 35 años mayor que tú!)...”⁵⁴⁹³ “...cosa que, viniendo de un anciano caballero de cerca de sesenta años, y yendo a una niña de once, no me parece fuera de lugar...”⁵⁴⁹⁴ “...pero, con un intervalo, entre nuestras edades, de más de cuarenta años...”⁵⁴⁹⁵ “...(a pesar del intervalo de 40 años que existe entre nuestras edades)...”⁵⁴⁹⁶ “Considerando que –puesto que ella tiene 17 años y yo 63—soy lo suficientemente mayor como para ser su *abuelo* espero que...”⁵⁴⁹⁷ “...pero, ¿veis?, *yo soy* un anciano [an old man] de 65 años, y *vosotras*, en comparación, sois unas niñas nada más [mere children], de modo que...”⁵⁴⁹⁸ “...Como soy por lo menos 50 años mayor que tú...”⁵⁴⁹⁹

⁵⁴⁸⁹ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 2 de marzo de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 373 - 374).

⁵⁴⁹⁰ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 11 de octubre de 1882. En Cohen (1979: I, 466).

⁵⁴⁹¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. S. Rix del 9 de marzo de 1885. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 564 - 565).

⁵⁴⁹² Lewis Carroll, carta a la Sra. Jackson del 19 de octubre de 1891. En Cohen (1979: II, 865).

⁵⁴⁹³ Lewis Carroll. Carta a Lousa (Waddy) Dingley del 25 de septiembre de 1891. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 862 - 863).

⁵⁴⁹⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Mallalieu (o a quienquiera que la tenga a su cargo) del 20 de octubre de 1891. Cohen (1979: II, 865 - 866).

⁵⁴⁹⁵ Lewis Carroll. Carta a Ethel Rowell del 18 de abril de 1894. En Cohen (1979: II, 1019 - 1020).

⁵⁴⁹⁶ Lewis Carroll. Carta a Mary Newby del 29 de septiembre de 1894. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 1037 - 1038).

⁵⁴⁹⁷ Lewis Carroll. Carta a la ra. G. J. Rowell del 25 de junio de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1062 - 1063).

⁵⁴⁹⁸ Lewis Carroll. Carta a Gladys Langbridge del 26 de junio de 1897. En Cohen (1979: II, 1129 - 1130).

⁵⁴⁹⁹ Lewis Carroll. Carta a Nellie David del 27 de octubre de 1897. En Cohen (1979: II, 1140).

Desde muy pronto se manifiesta como “viejo”, “un anciano”,:

“...pero es que yo soy viejo, niña, soy viejo...”⁵⁵⁰⁰ “...¿No es *esto* prueba suficiente de lo viejo que soy [what an old man I am]...?”⁵⁵⁰¹ “...Con el amor de un anciano [an old man] para ella y para ti...”⁵⁵⁰² “...Tu nuevo, y viejo (‘nuevo’, en mi calidad de amigo, ‘viejo’ como ser humano) amigo...”⁵⁵⁰³ “...(puesto que soy un anciano [being now an old man]...”⁵⁵⁰⁴ “...Es, me parece, una de las *grandes* ventajas de ser un anciano [an old man]...”⁵⁵⁰⁵ “...Te envío el amor de *otro* anciano [old man]: y ése soy *yo*.”⁵⁵⁰⁶ “...Con el amor de un anciano [with an old man’s love]...”⁵⁵⁰⁷ “...La próxima vez que vaya al Sur (cerca de mediados de julio) seré más viejo...”⁵⁵⁰⁸

En efecto, ya anda, declara una y otra vez, asegurándolas con ello, que se halla “en [su] ancianidad [in my old age]...”⁵⁵⁰⁹⁵⁵¹⁰, es “mayor [elderly]”⁵⁵¹¹, “un caballero viejo viejo viejo [an old old old gentleman]”⁵⁵¹², y ha ganado el título de “un hombre de mucha

⁵⁵⁰⁰ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 26 de enero de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 477 – 478).

⁵⁵⁰¹ Carta de Lewis Carroll a la Sra. H. A. Feilden del 12 de febrero de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 662).

⁵⁵⁰² Carta de Lewis Carroll a Marion Terry del 14 de febrero de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 663).

⁵⁵⁰³ Lewis Carroll. Carta a Ellen Knight del 1 de septiembre de 1888. Sus cursivas.. Cohen (1979: II, 717 – 718).

⁵⁵⁰⁴ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 1 de abril de 1889. En Cohen (1979: II, 733 – 734).

⁵⁵⁰⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. G. MacDonald del 13 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 886 – 887).

⁵⁵⁰⁶ Carta de Lewis Carroll a Mary Mallalieu del 11 de noviembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 869).

⁵⁵⁰⁷ Lewis Carroll. Carta a Kate Terry Lewis del 4 de julio de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 964).

⁵⁵⁰⁸ Lewis Carroll. Carta a Amy Perfect del 22 de junio de 1896. Cohen (1979: II, 1093).

⁵⁵⁰⁹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. G. MacDonald del 13 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 886 – 887).

⁵⁵¹⁰ Lewis Carroll. Carta a Edith Lucy del 8 de noviembre de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1040).

⁵⁵¹¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. W. Richards del 15 de diciembre de 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 447 – 448).

⁵⁵¹² Lewis Carroll, *Visita de Isa a Oxford*, 1888.

mucha edad [an aged aged man]”⁵⁵¹³ ⁵⁵¹⁴, “el Hombre de Mucha Mucha Edad [the Aged Aged Man]”, “el H. de M. M. E.”⁵⁵¹⁵. Es una “antigualla [antique]”⁵⁵¹⁶. Ello lo excusa ante las pequeñas: “...¿Lo veis? ¡Soy un vejestorio sentimental [You see I’m a sentimental old fogey]!...”⁵⁵¹⁷ “....Y ahora creo, mi querida Lottie, que ya he estado balbuciendo cosas demasiado rato (sólo que, ¿sabes?, estoy en mi segunda infancia, y me lo disculparás, estoy seguro)...”⁵⁵¹⁸

Los años, cuervos alados, lo acercan a la muerte:

“...yo me voy transformando en la ‘hoja marchita, amarillenta’, del romance... (...) Sin embargo, no he empezado, todavía, a decir, con el melancólico Hood, ‘¿Qué puede hacer un viejo, como no sea morir?’...”⁵⁵¹⁹ “los ‘tres veces veinte más diez’ años de los salmos (...) ...estarán aquí muy pronto, ya que los años pasan *volando!*...”⁵⁵²⁰, ay, “...los años vuelan a toda prisa, a medida que la vida se acerca a su final...”⁵⁵²¹

⁵⁵¹³ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 6 de abril de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 491 – 492).

⁵⁵¹⁴ Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 4 de abril de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 569 – 570).

⁵⁵¹⁵ Lewis Carroll, *Visita de Isa a Oxford*, 1888.

⁵⁵¹⁶ Carta de Lewis Carroll a Enid Stevens del 23 de mayo de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1121).

⁵⁵¹⁷ Lewis Carroll. Carta a Hilda Moberly Bell del 5 de octubre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 983 – 984).

⁵⁵¹⁸ Carta de Lewis Carroll a Charlotte Rix del 1 de abril de 1887. En Cohen (1979: II, 670).

⁵⁵¹⁹ Lewis Carroll. Carta a Mona (Noël Paton) Kidston del 8 de febrero de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 660 – 661).

⁵⁵²⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. E. M. Ward del 3 de octubre de 1895. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 1074).

⁵⁵²¹ Carta de Lewis Carroll a Edith del 4 de marzo de 1896. En Cohen (1979: II, 1084 – 1085).

XXX. 4. 3. so color de su senectud más o menos inflada

En este cuadernillo de este mamotreto me ocupo del oficio de chulo que hacen su traje de clérigo, su cátedra, la *maschera* postiza de Pantalone, y sus votos de empecinada soltería. Todas estas *partes* van mezcladas, casi siempre, con la del *Vejete*. Bajo el pretexto (pero el texto está contrahecho, es fabricación) de su supuesta ancianidad Dodgson reclama ciertos fueros. Como “hombre de mucha mucha edad” se representa como inofensivo, mira (mire usted) que vengo desarmado.

Pide, por ejemplo, poder llamar todavía a su amiga-cada-vez-menos-niña por su nombre de pila, y no tener que tratarla como “Señorita Tal”:

“Mi querida Mary,
(¿Debería decir ‘Srta. Brown’? Sé que te acercas peligrosamente a los 20: pero como *yo* me acerco más o menos en la misma proporción a los 50 [but as *I* am about as near to 50], me inclino a pensar que no es necesario. Cuando tú seas ‘Sra.’ de Tal, como lo es ahora tu vieja amiga Jeannie, te guardaré mayor respeto.”⁵⁵²²

“Estimada Señora, (...) Lamento oír que está pensando en enviar a su hija (utilizo esta frase porque es más corta que ‘la Srta. Edith Rix’, puesto que no me atrevo, en este punto tan temprano de nuestra amistad, a decir ‘Edith’ a secas, ¡a pesar de que *soy* 34 años mayor que ella!) a estudiar a Girton...”⁵⁵²³

⁵⁵²² Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 2 de marzo de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 373 - 374).

⁵⁵²³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. S. Rix del 9 de marzo de 1885. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 564 – 565).

“Mi querida Ethel,
(Con mucho gusto escribiría ‘Srta. Rowell’ si pensara que tú lo ibas a preferir, pero, con un intervalo, entre nuestras edades, de más de cuarenta años, la otra manera parece más natural.)...”⁵⁵²⁴

Despedirá sus cartas, además, titulándose “tuyo”, o “tu amigo”, “con cariño [affectionately]”, y, como la “pequeña” se ofendiera, la apartaría:

“Mi querida Gladys,
(...)
...Observo los precavidos adverbios con los que me saludáis, ‘verdaderamente’, y ‘sinceramente’, pero, ¿veis?, *yo soy* un anciano [an old man] de 65 años, y *vosotras*, en comparación, sois unas niñas nada más [mere children], de modo que me atrevo a mandar mi amor a tus hermanas, y a firmar
Tuyo, con cariño,
Charles L. Dodgson”⁵⁵²⁵

“Mi querida + + + + +
(Nombre de pila desconocido)
(...)
Tengo muchas jóvenes amigas de tu edad, y *espero* que se me permita añadirte *a ti* a la lista, y que *algún* día me permitas firmar
Tuyo, con cariño,
Charles L. Dodgson

Posdata. Ahora, ¿*verdad* que he colado el nombrecito con enorme ingenio? Desde luego, contemplo mi obra con orgullo Si hubiera firmado *simplemente* ‘tuyo, con cariño’, me lo habrías reprochado (a pesar del intervalo de 40 años que existe entre nuestras edades) con *la más amarga* indignación, pero, ¡al colocarlo *al final de una oración*, he conseguido que no puedas poner *casi ninguna* objeción!”⁵⁵²⁶

⁵⁵²⁴ Lewis Carroll. Carta a Ethel Rowell del 18 de abril de 1894. En Cohen (1979: II, 1019 - 1020).

⁵⁵²⁵ Lewis Carroll. Carta a Gladys Langbridge del 26 de junio de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1129 - 1130).

⁵⁵²⁶ Lewis Carroll. Carta a Mary Newby del 29 de septiembre de 1894. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 1037 - 1038).

“Mi querida Mary,
(...)”

Resulta muy agradable pensar que tu amistad-de-niña hacia mí no se ha evaporado del todo (como tantas otras han hecho) al convertirme en mujer [on you reaching womanhood]. Puesto que soy ahora inequívocamente ‘mayor’, si no ‘viejo’ (comparado contigo), tal vez no te enfades si firmo, todavía,

Tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson.”⁵⁵²⁷

“Mi querida Loui,
(...)”

Siempre me produce una *pequeñiquica* punzada en el corazón [It always gives me a *leetle* pang of regret] cuando mis amigas niñas caen [drop] (como parece haber hecho tú) del ‘tuya, con cariño’, al ‘sinceramente suya’. De todos modos, tú firma como gustes, siempre que a mí me permitas (¡a cuenta de que [on score of] soy unos 35 años mayor que tú!) firmar

Tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson”⁵⁵²⁸

“Mi querida Niña,
(...)”

Como soy por lo menos 50 años mayor que tú, tal vez no te ofenda que firme como

Tu amigo, con cariño,
Charles L. Dodgson”⁵⁵²⁹

“Estimada Señora,
(...)”

Firmé, en mi carta a Polly, ‘Tuyo, con cariño’, cosa que, viniendo de un anciano caballero de cerca de sesenta años, y yendo a una niña de once, no me parece fuera de lugar; pero, puesto que no responde a esa forma de dirigirme [form of address] a ella, no volveré a escribirle, ya que la verdad es que no puedo escribir a una niña de una manera más formal...”⁵⁵³⁰

⁵⁵²⁷ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 11 de octubre de 1882. En Cohen (1979: I, 466).

⁵⁵²⁸ Lewis Carroll. Carta a Lousa (Waddy) Dingley del 25 de septiembre de 1891. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 862 - 863).

⁵⁵²⁹ Lewis Carroll. Carta a Nellie David del 27 de octubre de 1897. En Cohen (1979: II, 1140).

⁵⁵³⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Mallalieu (o a quienquiera que la tenga a su cargo) del 20 de octubre de 1891. Cohen (1979: II, 865 - 866).

Ha enviado “mensajes” demasiado “cariñosos” a sus hijas, y pide a sus madres que no se lo tengan en cuenta. Aquí, por ejemplo, solicita el perdón de “la Sra. Ward”, por las “libertades [the liberty]” que se tomó (“ahora veo que fue demasiado atrevimiento [but now see to have been over bold]”, al “enviar un mensaje tan cariñoso [so affectionate] a sus hijas...”

“...Tal vez parezca demasiado pronto, a los 63 años, para pretender reclamar los privilegios que a veces confiere la ancianidad: y podría ser más sensato esperar a alcanzar los ‘tres veces veinte más diez’ años de los salmos. ¡Mire que éstos estarán aquí muy pronto, ya que los años pasan *volando*!...”⁵⁵³¹

También pide a la Sra. Jackson perdón por el mensaje que ha enviado a sus hijas, aparentemente poco “decente [proper]”, con argumentos parecidos:

“Querida Sra. Jackson,
(...)”

Envío mi cariño a sus hijas, si es que le parece decente [proper] pasarles mi mensaje. Parece, y soy consciente de ello, un mensaje muy poco habitual, en un caso como el mío: y, sin embargo, puesto que son tan buenas amigas de Isa, y son 40 años más jóvenes que yo, no veo cómo puede interpretarse como un mensaje indecente, o que pueda malinterpretarse de ningún modo...”⁵⁵³²

En ésta comete “¡*menuda* impertinencia...!”), que ha empezado la carta con un “Cariño mío [My darling]”, y se descarga aludiendo a la “presunción” (“significa también vanidad, confianza y demasiado concepto que se tiene de sí mismo”⁵⁵³³) que afecta a la raza de “los ancianos [old men]”, a la que él pertenece (es, ahí es nada, “antigualla [antique]”:

⁵⁵³¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. E. M. Ward del 3 de octubre de 1895. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 1074).

⁵⁵³² Lewis Carroll, carta a la Sra. Jackson del 19 de octubre de 1891. En Cohen (1979: II, 865).

⁵⁵³³ *Diccionario de Autoridades*.

“...Sin embargo, los ancianos *se vuelven*, a veces, muy presuntuosos. (...)

...Tu antigualla, que te quiere muchísimo [Your very loving antique],

C. L. D.”⁵⁵³⁴

Este año todavía no, pero al otro, que será “más viejo”, y por ello, “más descarado [more effronterious]”, tal vez se tome la “libertad” de ir a verla sin presentarse, antes, a sus padres:

“Querida Srta. Amy,

(...)

Estuve a punto de descararme el pasado octubre y pasar a verla, pero temí que, no teniendo el placer de conocer a sus padres, eso sería tomarme demasiadas libertades. La próxima vez que vaya al Sur (cerca de mediados de julio) seré más viejo y, tal vez, más descarado.”⁵⁵³⁵

Tampoco ve “falta alguna de decoro [any impropriety]” en visitar a Ethel Hatch, una de sus “abejillas”, que está malita, en la cama (¡pues no tiene él 65 años!):

“Mi querida Ethel,

Para empezar, por favor, ofrécele mi amor a Evelyn, y dile que siento *muchísimo* haber sabido, a través de la Abejilla, que esté en cama, y que, me temo, vaya a estarlo, según los pronósticos, algún tiempo. Sin embargo, confío en que se recupere, aunque sea *lento pero seguro*: ‘lento pero seguro’ es un lema excelente. Si alguna vez llegara a encontrar vuestros nuevos cuarteles, y descubriese que sigue todavía en cama, ¡yo, *por mi parte*, no veré ninguna falta de decoro en que ella reciba la visita de un viejo amigo de 65 años! De modo que haré exactamente lo que *ella* crea más oportuno...”⁵⁵³⁶

Reconoce la “enorme deuda” que tiene con la Sra. Liddell (la madre de Alicia), pues ha recibido, aquel día, gracias a su intercesión, “*dos visitas*” de la Princesa, y le solicita que engorde aún su “codicia”

⁵⁵³⁴ Carta de Lewis Carroll a Enid Stevens del 23 de mayo de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1121).

⁵⁵³⁵ Lewis Carroll. Carta a Amy Perfect del 22 de junio de 1896. Cohen (1979: II, 1093).

⁵⁵³⁶ Carta de Lewis Carroll a Ethel Hatch del 25 de octubre de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1139).

y “honor”, con “uno mayor”, que permitiese “que cierto par de jóvenes damas vengan algún día a tomar el té conmigo...” La Sra. Liddell, le dice, puede estar tranquila, que anda él ahora “cerca de los 60 años de edad: y todo sentimiento romántico se ha ido extinguendo en mi vida [all romantic sentiment has quite died out of my life]”:

“...Poseo un almacén lleno de recuerdos de visitas de sus hijas mayores, pero me parece que la Srta. Rhoda y la Srta. Violet no han estado nunca en mis habitaciones, y me gustaría añadir al menos *un* recuerdo nuevo a mi almacén, el de haber recibido una visita de ellas.

Si *ellas* no acogiesen mal la idea (¡cosa que resulta, por supuesto, esencial!), me parece que podría encontrar cosas de sobra que enseñarles: les interesaría, me parece, mi enorme colección de fotos de amiguitas que pertenecen a esa clase tan, tan peculiar de ‘niñas-de-la-farándula’.

Si encontrasen alguna dificultad en venir hasta aquí sin otra compañía que la puedan darse la una a la otra [escorted ony by each other] con mucho gusto pasaría a recogerlas.

Yo jamás invito a más de 2 damas, a la vez, a tomar el té: ya que ése es el número máximo de personas que pueden ver la misma fotografía con comodidad, y estar enseñando más de una a la vez trae consigo, sencillamente, demasiada distracción.

Si yo tuviera 20 años menos no debería, me parece, mostrarme tan atrevido y hacer estas invitaciones: pero, pero, estoy ahora cerca de los 60 años de edad: y todo sentimiento romántico se ha ido extinguendo en mi vida: de modo que ¡me veo lo suficientemente endurecido [quite hardened] como para tener visitas de damas de *cualquier* edad!

Si la respuesta fuese favorable, ¿escogerán ellas, si son tan amables, un día en el que puedan conferir en mí este honor, en el que cuenten en sus manos con *un montón* de tiempo libre? *No* disfruto si las visitas de las jóvenes damas amigas mías parecen apresuradas. ¡Yo, desde luego, no me cansaría *de ellas* en un par de horas, por mucho que *ellas* pudieran cansarse *de mí*!”⁵⁵³⁷

Y sí, obtuvo, con aquellos argumentos, aquella merced estupenda, y también estas otras, las de cenar, *tête-à-tête*, en sus habitaciones, con sus amigas-niñas más descuidadas:

⁵⁵³⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Liddell del 19 de noviembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 872 - 873).

“Estimada Sra. Baird,
Hay dos cuestiones que deseo plantearle para su consideración.

(...)

La otra cuestión es la siguiente: ¿Puede Dolly venir a cenar conmigo? Le pregunto esto porque no conozco su punto de vista sobre ‘Doña Ñoña’. Y puede usted estar segura que no me sentiré dolido en lo más mínimo si piensa que lo que mejor es responder que ‘No’. Sólo estos últimos dos o tres años me he aventurado a celebrar estas veladas tan únicas y poco convencionales. Winifred Stevens fue mi primera invitada.

Si dice usted ‘que Sí’, y establece un día (no tengo ningún compromiso) iría a recogerla hacia las 5 ½ y la devolvería a la hora que usted me dijera (pero espero que la fije lo más tarde posible)...”⁵⁵³⁸

Todavía aspira a traspasar otras líneas, ésta, la de “emular”, con Maya, “el logro de un caballero (una persona mayor, supongo [elderly I presume]) que yo me sé...”

“...el cual, deseando hacer una pequeña excursión, y tener a alguien que lo acompañara, se llevó con él a la hija de un amigo suyo, una niña pequeña de 12 años...”⁵⁵³⁹

Juega, aquí y allá, al desvencijado galán:

“Querida Sra. Feilden,
(...)

...De modo que, ahora que he cumplido los 55 años, creo que voy a renunciar a [las fiestas]. Pero no pienso olvidarme de amigas como usted o su adorable hija. ¿No es *esto* prueba suficiente de lo viejo que soy [what an old man I am], cuando puedo decirle a una madre, ‘amo a su hija’, y *no* recibir recibir, por respuesta, preguntas como ‘¿cuáles son sus intenciones, y cuáles sus ingresos?’”⁵⁵⁴⁰

⁵⁵³⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Baird del 12 de abril de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1014 - 1016).

⁵⁵³⁹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. C. H. M. Mileham del 5 de septiembre de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 550).

⁵⁵⁴⁰ Carta de Lewis Carroll a la Sra. H. A. Feilden del 12 de febrero de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 662).

Y consigue, por la gracia de su edad, licencia para tener, en la casa que alquilaba los últimos veranos, en Eastbourne, a muchachas que son cada vez más mayores:

“...Bajo todos los veranos a Eastbourne, & todavía me hago amigo de niñas pequeñas en la playa, & a veces, incluso (puesto que soy un anciano [being now an old man] y puedo aventurarme a hacer cosas que ‘Doña Ñoña’ [‘Mrs. Grundy’] nunca le permitiría a un hombre joven) tengo a alguna amiguita de huésped. ¡Esto te dará idea del ‘hombre de mucha, mucha edad’ [what an ‘aged, aged man’] en que me he convertido! Mi última huésped fue una niña encantadora, que interpretó a ‘Alicia’ en la *Alicia en el País de las Maravillas* que el Sr. Savile Clarke hizo para el teatro.”⁵⁵⁴¹

“...Siento mucho saber que te encuentras con poca salud...

(...)

Ahora, sobre lo que quería decirte respecto a tu salud. Voy a hacerte una proposición poco común, y que algunas personas juzgarán tanto impertinente como indiscreta. Es la siguiente. ¿Crees que una visita a la Costa (Eastbourne) podría resultarse beneficiosa? Y, si fuera así, ¿vendrías a pasar unos días conmigo, como invitada mía?

Planteo esta pregunta *primero* con toda la intención: quiero, antes que te sobrepongas algo al escándalo de una proposición tan extravagante: y luego podrás considerar con calma lo que tengo que decir en mi defensa al pedirle a una joven dama de tu edad que sea la invitada de un caballero soltero. En primer lugar, pues, en el caso de que yo llegue a vivir hasta el próximo enero, cumpliré los 59 años. De modo que no es como si un hombre de 30, o incluso un hombre de 40, te pidiera una cosa así. En tal caso sí me parecería fuera de toda cuestión. A mí mismo no se me había ocurrido hacer algo semejante hasta hace 5 años. Entonces, pensando que había acumulado un buen montón de años, me aventuré a invitar a una niña pequeña de 10 años, y me la prestaron sin ningún reparo. El año siguiente tuve a una de 12 que estuvo aquí una semana. El año siguiente invité a una de 14, imaginando que rechazaría mi invitación, en *esa* ocasión, sobre la

⁵⁵⁴¹ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 1 de abril de 1889. En Cohen (1979: II, 733 - 734).

base de que ella era demasiado mayor. Para mi sorpresa, y placer, su madre se limitó a escribirme, ‘Irene puede ir a pasar una, o dos semanas. ¿Qué día puede ir usted a recogerla?’ Después de devolvérsela, me armé de coraje e invité a una hermana suya, mayor, de 18 años de edad. *Ella* vino con todo el gusto del mundo. He tenido, desde entonces, a otra chica de 18 años, y ahora me siento temerario, respecto a todas las edades: y, por lo que sé, ‘Doña Ñoña’ no ha hecho comentario alguno.

Pero ¿he tenido a alguna *adulta*? (cosa que supongo que *tú* eres, a estas alturas). Bueno, no, en realidad no he *tenido* a ninguna aquí, todavía: pero el otro día invité a la hermana *más mayor* de Irene (que debe de andar por los 23 años), y me ha escrito diciéndome que este año no puede venir, ‘pero que ¡le encantará venir en otra ocasión, si volviera usted a invitarme!’...”⁵⁵⁴²

“Mi querida Loui,
(...)

Seré, desde luego, el hombre más feliz de la tierra si puedo ir a almorzar contigo el lunes a la 1 p.m., ¡si es que no te escandaliza que mi compañera sea una pequeña actriz! Es una amiga-niña mía a la que quiero mucho, Isa Bowman... Aunque sólo tiene 16 años, ¡ya lleva 8 en los escenarios! Interpretó a Alicia en el último reestreno de la comedia: y su hermanita Epsie hacía al Lirón. Estos últimos 4 veranos ha sido mi huésped aquí [en Eastbourne] (ahora tengo casi 60 años, me aventuro a hacer cosas *my* poco convencionales) y el lunes bajo a la ciudad para recogerla para su 5ª visita.”⁵⁵⁴³

“Mi querida Sra. MacDonald,
(...)

He tenido como invitadas, en mis habitaciones de Eastbourne, una vez a Violet, y dos veces a Irene. Pues en mi ancianidad [In my old age] he comenzado a desafiar sin ningún escrúpulo a Doña Ñoña [Mrs. Grundy], y busco la compañía de amigas para que iluminen, de una en una [one at a time], mi solitaria vida junto al mar: de todas las edades, desde los 10 hasta los 24 años. Los amigos preguntan, llenos de asombro, ‘¿has oído alguna vez de algún *otro* clérigo de edad avanzada [elderly

⁵⁵⁴² Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 7 de septiembre de 1890. En Cohen (1979: II, 806 – 808).

⁵⁵⁴³ Lewis Carroll. Carta a Lousa (Waddy) Dingley del 25 de septiembre de 1891. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 862 - 863).

clergyman] que tenga como invitadas, de este modo, a jóvenes damas?’, y yo me veo obligado a confesar que *nunca*: pero realmente no sé por qué no iba a hacerlo. Es, me parece, una de las *grandes* ventajas de ser un anciano [an old man], que uno puede hacer muchas cosas placenteras que le están, y con mucha razón [quite properly], prohibidas a un hombre más joven.”⁵⁵⁴⁴

Osa incluso decirles (“pero es que yo soy viejo, niña, soy viejo”⁵⁵⁴⁵) algunas ternezas:

“Mi queridísima Aggie,
(...)

...Yo guardo sellos de valores diversos dentro de viejos sobres, y, como acudo a ellos constantemente, resulta agradable ver en ellos una letra que a uno le gusta ver, en el exterior: *uno* es por lo general un sobre ‘Edith Denman’...y *uno* es por lo general —siempre lo ha sido, me parece, desde la primera vez que tuve noticias tuyas—un sobre ‘Agnes Hull’. Te parecerá cosa propia de una persona débil y tonta, me temo: pero es que yo soy viejo, niña, soy viejo.”⁵⁵⁴⁶

“Mi querida Hilda,
¡Es tan dulce, niñas, de vuestra parte, que firméis vuestras cartas, después de haberme visto sólo *una vez*, como lo hacéis! Cuando recibo cartas que se despiden diciendo ‘tuyo, con cariño’, yo siempre *beso* la firma. ¿Lo veis? ¡Soy un vejestorio sentimental [You see I’m a sentimental old fogey]!...”⁵⁵⁴⁷

En esta tercera edad exige la extensión de otra dispensa: que le permitiesen considerar aún a todas esas alicias que van creciendo como “amigas-niñas:

⁵⁵⁴⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. G. MacDonald del 13 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 886 – 887).

⁵⁵⁴⁵ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 26 de enero de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 477 – 478).

⁵⁵⁴⁶ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 26 de enero de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 477 – 478).

⁵⁵⁴⁷ Lewis Carroll. Carta a Hilda Moberly Bell del 5 de octubre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 983 – 984).

“Estimada Sra. Egerton,

Fue para mí una experiencia muy agradable...la hora o así que pasé, el otro día, con usted y con su familia. Y me gustaría intentar, si usted no pone ninguna objeción, entablar una verdadera amistad con sus chicas: naturalmente por ahora somos todavía *conocidos* [*acquaintances*] nada más. Buena parte de la luz que ilumina mi vida, la cual ha sido maravillosamente feliz, ha venido de la amistad de mis amigas [*girl-friends*]. Hace veinte, hace treinta años, ‘los diez’ eran más o menos mi edad ideal para estas amigas que digo: ahora ‘los veinte’ o ‘los veinticinco’ se acercan más a la diana. Algunas de las amigas-niñas a las que guardo más cariño tienen 30 años o más: y a mí me parece que un anciano de 62 años tiene el derecho de considerarlas aún como ‘amigas-niñas’...”⁵⁵⁴⁸

“Mi querida Mona,

Me parece que lo mejor será que aproveche la oportunidad, mientras estés en un lugar conocido para el Departamento de Correos, y antes de que vuelvas a desvanecerte en el espacio, para enviarte este libro [*Las Aventuras de Alicia debajo de la tierra*]. Por favor, dale mi cariño a [tu hermana] Lora, y las gracias por su carta, y me alegra saber que no se ha hecho tan mayor como para que la considere como una amiga ‘niña’. Pero ahora, para mí, *todas* vosotras sois ‘niñas’, me temo: yo me voy transformando en la ‘hoja marchita, amarillenta’, del romance: ¡acabo de cumplir los 55! Sin embargo, no he empezado, todavía, a decir, con el melancólico Hood, ‘¿Qué puede hacer un viejo, como no sea morir?’ Mi respuesta, hoy, es, ‘varias cosas más, por ejemplo, me quedan varios libros por escribir’...y *uno* de ellos será otro libro para niños [*Sylvia y Bruno*], uno que *deseo con todas mis fuerzas* terminar: ¡si los días tuvieran 24 horas, como antes!

Tu amigo, que te quiere,
C. L. Dodgson”⁵⁵⁴⁹

Y procura sacar partido de sus muchos años para poder mantener aún su relación con sus antiguas amigas-niñas “en términos de besarnos [on kissing terms]”:

⁵⁵⁴⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. J. C. Egerton del 8 de marzo de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1008 – 1009).

⁵⁵⁴⁹ Lewis Carroll. Carta a Mona (Noël Paton) Kidston del 8 de febrero de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 660 – 661).

“...¡Las amigas-niñas *insisten* en hacerse mayores tan deprisa [Child-friends *will* grow up so quick!]. Y la mayor parte de las mías se han hecho ahora mayores, aunque ello no significa en absoluto que hayan dejado de ser ‘amigas-niñas’.

(...)

Y otra cosa [*sus* chicas], ¿son besables? Espero que no le escandalice la pregunta, pero casi todas mis amigas [girl-friends] (¡de todas las edades, e incluso las casadas!) se hallan ahora en dichos términos conmigo (que tengo ahora sesenta y cuatro años). Con las chicas menos de catorce años, no me parece necesario formular la pregunta: pero yo creo que Margery debe de tener *más* de catorce años, y, en tales casos, con mis amigas nuevas, suelo pedir la licencia de la madre. Cuando mis amigas están *prometidas* (como les está pasando siempre) [when my girl-friends get *engaged* (as they are always doing)] yo siempre declino continuar con esta práctica, a menos que el *novio* otorgue su permiso: y alguna vez lo otorga...cosa que a mí me maravilla, ya que estoy seguro de que, si yo estuviera en su lugar, *¡nunca* se lo daría!...”⁵⁵⁵⁰

“Querida Sra. Rowell,

El hecho de que se me confíe el cuidado de Ethel durante todo un día supone un avance tan grande respecto a la mera amistad que me aventuro a pedirle su puedo considerarme en términos ‘de besarnos’ [on ‘kissing’ terms], tal y como lo estoy con numerosas amigas-niñas mucho mayores de lo que *ella* es. Considerando que —puesto que ella tiene 17 años y yo 63—soy lo suficientemente mayor como para ser su *abuelo* espero que no le parezca a usted una sugerencia demasiado extravagante. Sin embargo, si yo viera que a usted le parece más sensato que nos demos simplemente la mano, no me sentiré dolido *en absoluto*. Naturalmente, a menos que me diga lo contrario, continuaré limitándome a darle la mano.”⁵⁵⁵¹

“Mi querida Sra. Ward,

¡*Por favor*, no imagine que a mí me parecía (o me parece) que tuviera algo que ‘perdonarle’ de su carta anterior! Sólo pensaba (puesto que creía haberle enviado mi ‘amor’ a sus chicas)

⁵⁵⁵⁰ Carta de Lewis Carroll a la Sra. A. L. Moore del 24 de julio de 1896. En Cohen (1979: II, 1095).

⁵⁵⁵¹ Lewis Carroll. Carta a la ra. G. J. Rowell del 25 de junio de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1062 - 1063).

que la respuesta, ‘mis chicas se unen para enviarle su más amable consideración’, aun siendo absolutamente amistosa, mostraba que yo había formulado mi mensaje con demasiada fuerza, y que me convenía modificarlo en el futuro. Pero ahora, después de leer su segunda carta, veo que *¡no* voy a modificarlo! Al contrario, ¡otra vez les envío mi amor...segunda edición, revisada, aumentada, y con notas y referencias en los márgenes!’⁵⁵⁵²

Por encima de todas las cosas agradece que sus amigas-cada-vez-menos-niñas le abran su corazón, y las tribulaciones que fatigan su alma:

“Mi querida Mary,
(...)

...Una cosa, de cualquier modo, que puedo decir sin temor a equivocarme, para empezar, es que te doy las gracias, con todo mi corazón, por mostrarme esa confianza, y escribirme sin ocultarme nada, con toda libertad, sobre todos tus tribulaciones. Puedes estar segura (y espero que lo estés) de mi plena comprensión. Ello significa, desde luego, que me tratas como a un amigo verdadero, y yo encuentro que uno de los numerosos placeres de tener una edad avanzada [of old age] (creo que a los 57 puedo llamarme viejo, ¿no?), es que se me permita penetrar las vidas interiores, y las tristezas secretas, de amigas-niñas que se han hecho ahora mujeres, y poder ofrecerles todo el consuelo y el consejo que pueda...”⁵⁵⁵³

⁵⁵⁵² Lewis Carroll. Carta a la Sra. E. M. Ward del 6 de octubre de 1895. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 1074 – 1075).

⁵⁵⁵³ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 26 de diciembre de 1889. En Cohen (1979: II, 772 – 773).

xxx. 5. retrato del artista
como un Humpty Dumpty
“de mucha
mucha
edad”

A veces lleva a sus favoritas (¿de excursión?) a los estudios de los artistas:

“Mi colorada y levantina Aggie, (...)

...El lunes, martes o miércoles que viene *es posible* (aunque, claro, sólo estamos en abril) que vaya a visitar a la Srta. Heaphy a su estudio en Newman Street. *Si* lo hago (fíjate en el ‘si’) *es posible* (...) que pueda llevar conmigo a un *solo* niño. (...) El martes sería el mejor día, porque entonces la encontraríamos pintando del natural: y Aggie sería la mejor niña, porque la última vez llevé a Jessie. Para ahorrarte fatigas, adoptaré la sencilla regla de que, si *no* tengo noticias tuyas, *no* pasará a recogerte. Mi plan sería ir hacia el mediodía. El lunes y el miércoles también podrías ver cómo pinta, pero la Srta. Heaphy dedica esos días al dibujo: la modelo de lunes-miércoles-y-viernes es una chica bastante atractiva, que posa con un vestido inglés a la antigua, y con un sombrero de ala ancha. El otro modelo que usa he olvidado cómo es: un anciano, me parece, un hombre de mucha mucha edad sentadito en una verja [an old man, I think, an aged aged man, a-sitting on a gate]. A él tienen que pagarle extra, porque estarse sentado en una verja, durante horas y horas, no resulta nada cómodo...”⁵⁵⁵⁴

Aquel “anciano”, “hombre de mucha
mucha
edad”,
que posa para Theo Heaphy, su antigua amiga-niña,
“sentadito en una verja”,

⁵⁵⁵⁴ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 6 de abril de 183. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 491 – 492).

viene en la canción con la que el Caballero Blanco regala a Alicia antes de perderla para siempre en la Casilla Octava del Tablero (era

“todo” lo que podía darle)⁵⁵⁵⁵,

y vale su *doble*. Es,

también,

Humpty Dumpty,

el don Huevo filosofal,

y aficionado a la filología. Es,

claro,

“el Sr. Dodgson”,

que busca disimularse detrás de las estupendas sombras que ha fabricado para él Lewis Carroll, su *genio* familiar.

⁵⁵⁵⁵ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. VIII.

xxx. 6. “un solterón confirmado”

XXX. 6. 1. votos

Desde muy pronto hizo Dodgson votos, muy contrarios a lo que su padre, y el Dios de su nación, esperaban de él, de no tomar nunca estado de casado.

No lo hacía, desde luego, por andar la vida “suelto, o libre”⁵⁵⁵⁶, en alegres incontinencias. Al revés, arrimaba, con ello, sus armas de varón.

¿Sería por apocamiento, por miedo (por ascos) a la mujer completa?

⁵⁵⁵⁶ *Diccionario de Autoridades.*

XXX. 6. 2. en contra del padre, y del Padre

Charles Lutwidge Dodgson ha ganado la Cátedra de Matemáticas. Su padre le escribe “una larga carta (...) sobre el asunto de [su] nuevo cargo y sobre [su] porvenir [prospects] en la vida”⁵⁵⁵⁷, con el propósito de que repitiese la suya. Debía ahora ocupar aquel cargo nuevo diez años; recibiría, como él, entonces, de la Iglesia de Cristo, una parroquia, y podría, con sus ahorros, empezar una familia. Le aconsejaba, además, que se hiciera un seguro...⁵⁵⁵⁸ Charles discutió con su padre, “paseando (...) hasta Stapleton”, este último asunto. Hizo sus cálculos, y concluyó que “el seguro no es ‘tanti’ para mí, puesto que permanezco célibe de por vida [for me who remains unmarried for life]...”

“...Mi opinión actual, por tanto, es ésta: que será mejor *no* hacerme ningún seguro por el momento, y ahorrar tanto como razonablemente pueda cada año. Si en algún momento del futuro contemplase el matrimonio (cosa que hoy no veo nada probable [If at any future period I contemplate marriage (of which I see no present likelihood)]) habrá tiempo de sobra para empezar a pagar las cuotas entonces.”⁵⁵⁵⁹

Con 25 años, pues, Charles Lutwidge Dodgson ya entiende su soltería como vocación, o hado obligado:

usa el presente (“puesto que permanezco [who remains]”) para fijar en el tiempo su estado. La contemplación, “en algún momento del futuro”, del “matrimonio”, no la ve, hoy, probable. Con eso, desde luego, contrariaba, y decepcionaba mucho, a su padre, y a su otro Señor.

⁵⁵⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*. 22 de agosto de 1855. En Wakeling (1993: I, 121).

⁵⁵⁵⁸ Charles Dodgson. Carta a su hijo Charles Lutwidge Dodgson. En Wakeling (1993: I, 121 – 122, Nota 150).

⁵⁵⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*. 31 de julio de 1857. En Wakeling (1995: III, 83 - 84).

XXX. 6. 3. utilidades del matrimonio

“...Los hechos llanos son: Dios ha implantado los deseos sexuales, y ha establecido las condiciones bajo las cuales son inocentes, y vienen bendecidos por Él –y las condiciones bajo las cuales son pecaminosos y malditos. Parece que Dios nos prohíbe alentar o animar tales deseos excepto para el objeto para el cual Él nos los dio, el del matrimonio.”⁵⁵⁶⁰

He ahí, entonces, el “servicio” del matrimonio, su ministerio y oficio: sancionar como “inocentes” los “deseos sexuales”. Sólo en el seno de este sacramento tolera Dios su ejercicio. Dodgson, negándose a casarse, renuncia, también, a darles cauce que no sea “pecaminoso” o “maldito”.

⁵⁵⁶⁰ Lewis Carroll, <<El servicio del matrimonio>>. Sin fecha. En Cohen (1996: 230).

XXX. 6. 4. consejero matrimonial

Se van casando sus antiguas amigas-niñas, y Dodgson se viste el alzacuellos de clérigo y pide, para ellas, la bendición, aconsejándoles que se amen, con sus maridos, con un amor que venga trasero, nada más, del que le deben a su Señor: sin eso, sería “una profanación de las cosas más santas, y un pecado contra Dios”⁵⁵⁶¹. Gozarán, entonces, de un “dorado recreo” que permitirá que, “vengan los cuidados que vengan, no habrán de ser soportados desde la soledad.”^{5562 5563 5564 5565 5566 5567}

Usa, además, esta otra máscara, la del “pobre viejo solterón [a miserable old bachelor”⁵⁵⁶⁸, “una ‘criatura solitaria, desamparada’ como yo –un pobre viejo solterón [a ‘lone, lorn creature’ like me – a wretched old bachelor]”⁵⁵⁶⁹, para que lo disculpen por no asistir a sus bodas: la melancolía, por la pérdida sufrida, lo terminaría:

“Mi querida Kathleen, (...)

Hace unos pocos años asistí, en el curso de tres meses más o menos, a las bodas de tres de mis antiguas amigas-niñas. Pero las bodas no son escenas muy tonificantes para un pobre viejo solterón; y creo que me tendrás que perdonar por no asistir *a la tuya...*”⁵⁵⁷⁰

⁵⁵⁶¹ Lewis Carroll. Carta a Edith Lucy del 8 de noviembre de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1040).

⁵⁵⁶² Lewis Carroll. Carta a Lilian Moxon del 1 de julio de 1895. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 1064).

⁵⁵⁶³ Lewis Carroll. Carta a Kate Terry Lewis del 4 de julio de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 964).

⁵⁵⁶⁴ Lewis Carroll. Carta a Helen Feilden del 7 de junio de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 792).

⁵⁵⁶⁵ Lewis Carroll. Carta a Kathleen Eschwege del 20 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 887 - 888).

⁵⁵⁶⁶ Lewis Carroll. Carta a Charlotte Rix del 14 de abril de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1019).

⁵⁵⁶⁷ Lewis Carroll. Carta a Edith Lucy del 8 de noviembre de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1040).

⁵⁵⁶⁸ Lewis Carroll. Carta a Kathleen Eschwege del 20 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 887 - 888).

⁵⁵⁶⁹ Lewis Carroll. Carta a Kate Terry Lewis del 4 de julio de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 964).

⁵⁵⁷⁰ Lewis Carroll. Carta a Kathleen Eschwege del 20 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 887 - 888).

“Mi querida Kate,
(...)

Estoy seguro de que no *esperarás* que una ‘criatura solitaria, desamparada’ como yo –un pobre viejo solterón, nuble el día feliz con su sombría presencia? Sería como esperar que una lechuza apareciese a mediodía y desplecase sus alas en tu hermoso jardín.

Con el amor de un hombre viejo soy,
con cariño, tuyo,

C. L. Dodgson”⁵⁵⁷¹

⁵⁵⁷¹ Lewis Carroll. Carta a Kate Terry Lewis del 4 de julio de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 964).

XXX. 6. 5. saca a putear su celibato

Dodgson aparece en estas tres cartas en figura de *suplicante*. Pide a los padres de Nellie Alderson, después de haberse resignado a no tenerla en Oxford (aquél había sido “sólo un sueño placentero”), que dejen venir a su hija a Londres. Él la llevaría al teatro, y luego irían los dos a Guildford, a pasar unos días en la casa familiar, con sus hermanas. Aduce, a su favor, y en contra de Doña Ñoña, junto con sus muchos años, que exagera, su “firme intención de permanecer soltero [full intentions of remaining a bachelor].”⁵⁵⁷²

“Estimado Sr. Alderson,

El sábado, día 12, voy a asistir a la representación vespertina de *Claudiana*, y *si* Nellie fuera a encontrarse en la ciudad, y *si* usted otorgara su sanción, me encantaría llevarla a verla. Todavía no sé *si* usted daría su aprobación a semejante expedición, sin ninguna otra carabina: pero permítame que le ofrezca la misma explicación de mi posición que ya he encontrado aconsejable ofrecer a los padres de otras amigas-niñas mías que se han hecho mayores [have grown up]. Y es la siguiente, que soy un viejo solterón *confirmado* [a *confirmed* old bachelor], que ya pasa de los 50 años, y no tiene previsto en absoluto mudar alguna vez de estado. De modo que ¿por qué iba Doña Ñoña a poner objeción alguna a que disfrute de la *amistad*, que es para mí tan placentera, de mis viejas amigas-niñas? Tantos amigos míos han aceptado ahora esa opinión, y me han dejado que acompañe a mis antiguas amigas-niñas [my quondam child-friends] —de edades que van desde los 15 hasta los 25 años, y más—que espero que *usted* vea con buenos ojos hacer lo mismo. Pero no es necesario que le diga que si adopta una opinión diferente, no me sentiré dolido ante una manera de pensar tan natural [at so natural a course of thought].

Si usted aprueba mis ideas teatrales en *abstracto*, pero me dice que no puede ser en esta ocasión en *concreto*, entonces confío en que me informará de ello, si ella baja a la ciudad en *alguna* ocasión. Ya que ahora el viaje de Oxford a la ciudad es

⁵⁵⁷² Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. C. Alderson del 1 de mayo de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 517 – 518).

comodísimo, y no es cosa *poco* común que estrenen una nueva comedia...”⁵⁵⁷³

“

Iglesia de Cristo, Oxford,
1 de mayo de 1884

Estimada Sra. Alderson,

Le escribo con la esperanza de conocer de *usted* lo que no consigo comprender a través de las cartas de Nellie, pese a lo amables que son, a saber, una idea definitiva sobre *qué* es lo que constituye la dificultad sobre mi propósito de llevar a cabo el plan de Londres y Guildford, y sobre la utilidad de intentar quedar con mis hermanas para algún sábado de este mes, después del cual todos mis planes resultan inciertos.

La parte del plan que se refiere a *Oxford* la arrimo a un lado como algo que es sólo un sueño placentero: habría tantas dificultades prácticas (especialmente en lo que toca a proporcionarle la debida carabina) que tengo pocas esperanzas de que pueda llegar a cumplirse alguna vez. Pero la parte de ‘Londres y Guildford’ no presenta dificultad alguna que *yo* sepa.

Ahora, en la carta que acabo de recibir de Nellie (con la acostumbrada vaguedad que rodea a las cartas de una dama) ella sólo se refiere a la parte de ‘Oxford’ del plan, y dice, ‘pero de momento no tengo esperanza alguna de que pueda llevarla a cabo’. El *otro* plan, que es independiente del de ‘Oxford’, lo ignora por completo.

Se me ocurre que debe de haber algún obstáculo en el fondo, que yo desconozco, que no es sólo *temporal*, sino crónico. Si fuera así, le ruego que sea usted tan amable de hacérmelo saber, de modo que pueda dejar de perder el tiempo con esta cuestión.

Mi plan es el siguiente. Ella vendría sola a Londres, y yo la recibiría en la estación, y me haría cargo de ella hasta que volviese al mismo lugar a despedirla. Me pregunto si será *ésa* la dificultad. Estoy convencido de que, si la acompañan hasta una estación, y la esperan en la otra, podrá arreglárselas para venir en el tren sin carabina... Pero ¿será tal vez (a pesar de todo lo que he dicho de mis años, y de mi firme intención de permanecer soltero [of my years and full intentions of remaining a bachelor]) que juzga usted que *yo* no soy un acompañante suficiente —al teatro, en Londres, y, en tren, hasta Guildford— para una dama de su edad? Si fuera así, dígamelo: no me sentiré dolido en absoluto.

⁵⁵⁷³ Lewis Carroll. Carta a Cecil Alderson del 7 de enero de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 524).

Pero, si ella *puede* venir sola, y si yo *soy* un acompañante suficiente, entonces ¿por qué no puede venir (digamos el día 10, o el 17)? No cabe duda de que la Educación Superior de las Mujeres está avanzando con pasos de gigante, y de que las Mujeres suplirán muy pronto a los Hombres en todas las cosas; y, sin embargo, no consigo imaginar que ella esté comprometida para pronunciar el sermón todos los domingos en la iglesia de Holdenby – cosa que es ¡el único compromiso *crónico* que puedo inventar para los domingos!...”⁵⁵⁷⁴

Así, el hecho de declararse “un viejo solterón *confirmado* [a *confirmed* old bachelor]”⁵⁵⁷⁵ lo vuelve, en cierto modo, en eunuco, capón: la niña está segura, ¿ve usted?, con él. Podrá, entonces, entrarse en el serrallo sin peligro para su honra. Emplea, pues, Dodgson su soltería como alcahueta.

“Por la tarde he estado vagando por la playa y he charlado un rato con una niña pequeña muy simpática de unos 10 años (‘May’ Mileham).”⁵⁵⁷⁶

“He ido a ver a la Sra. Blakemore, y he ido, con ella, con Edith, y con Lily King, al Paseo, donde me he vuelto a encontrar con mi amiguita de ayer.”⁵⁵⁷⁷

“Parece que vuelvo a hacer amigas-niñas. Primero me he encontrado con la amiga de ayer, y he sabido su nombre, y le he regalado un rompecabezas de alambre. (Es Mary Mileham, y su familia vive en Whinside, the Common, Chislehurst)....”⁵⁵⁷⁸

Va la carta que escribió al padre de May. Con el fin de recibir de él licencia para continuar su amistad con su hija, otra vez se pinta como “un viejo solterón” (inofensivo, por tanto) que sólo saca, de la “sociedad” de los niños (quiere decir, siempre, de las niñas), “un gran refrigerio”:

⁵⁵⁷⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. C. Alderson del 1 de mayo de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 517 – 518).

⁵⁵⁷⁵ Lewis Carroll. Carta a Cecil Alderson del 7 de enero de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 524).

⁵⁵⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 134).

⁵⁵⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 134).

⁵⁵⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 134 - 135).

“Estimado Señor,

Espero que no haya pensado usted que me he tomado demasiadas libertades al entablar amistad con su simpatiquísima hijita. A mí me gustan los niños [I am fond of children], y su sociedad es un gran refrigerio [a great refreshment], para un viejo solterón [to an old bachelor]. Espero además que recibiré su amable permiso para continuar con la amistad que he iniciado de un modo tan repentino. Créame,

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson”⁵⁵⁷⁹

⁵⁵⁷⁹ Lewis Carroll. Carta a Charles Henry Money Milcham del 12 de agosto de 1884. En Cohen (1979: I, 546 - 547).

XXX. 6. 6. una condición sospechosa

Invita a su prima Lucy Wilcox para que viniese a sus habitaciones de Tom Quad, en Oxford, a “pasar varias horas *tête-à-tête*”, con él, y tomaríamos el té. Desde luego, Doña Ñoña contemplaría todo esto con escándalo, ¡él, “un caballero *soltero* [a *single gentleman*]” (dice, usando la letra bastardilla para marcar su falta), y ella, “una dama *soltera*”, “una joven dama de tu edad”!

“

Iglesia de Cristo, Oxford,
7 de febrero de 1886

¡Mi *querida* Lucy!

¿En qué *estarás* pensando? ¿Qué *irá* a decir Doña Ñoña? ¡Que una dama *soltera* proponga venir a pasar varias horas *tête-à-tête* con un caballero *soltero* [a *single gentleman*] y, aún peor, a tomar ‘una taza de té’ con él...! ¿Tú crees que una cosa semejante ha sucedido *alguna vez* antes en estas habitaciones? (*Entre nous*, circunstancias que se parecen muchísimo a las de arriba *sí* que han ocurrido aquí una o dos veces.) Sin embargo, no tengo duda de que habrás tomado en consideración todas las objeciones: de forma que si *a ti* no se te da nada Doña Ñoña, bueno, ¡pues a mí tampoco! Del mismo modo que se dice de algunos tipos que viven ‘bajo la sonrisa de la Fortuna’, *de mí* puede decirse que vivo bajo el ceño de Doña Ñoña [so may I be said to live on the frown of Mrs. Grundy]. Dudo que haya muchos Estudiantes residentes de la Iglesia de Cristo que la hayan desafiado con *tamaño* audacia...”⁵⁵⁸⁰

Quisiera también que Gertrude Chataway lo visitase en Eastbourne, y se hospedase con él unos días en la casa que alquilaba todos los veranos, y le ruega que considere “con calma”, “antes de que te sobrepongas algo al escándalo de una proposición tan extravagante”, lo que tiene que decir “en [su] defensa” “al pedirle a una joven dama de tu edad que sea la invitada de un caballero soltero [a *single gentleman*]”, a saber, los 59 años que está a punto de cumplir, y el ejemplo de otras muchachas cada vez mayores.⁵⁵⁸¹

⁵⁵⁸⁰ Lewis Carroll. Carta a su prima Lucy Wilcox del 7 de febrero de 1886. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 619).

⁵⁵⁸¹ Lewis Carroll, carta a Gertrude Chataway del 7 de septiembre de 1890. En Cohen (1979: II, 806 – 808).

Si en otras hemos visto que Dodgson entiende el hecho de ser “un viejo solterón *confirmado* [a *confirmed* old bachelor]”⁵⁵⁸² como algo que lo vuelve seguro, y facilita ciertos fueros con sus amigas más o menos pequeñas, aquí su soltería, en la medida en que lo marca como *galán*, parece peligrosa, y mueve a las aprensiones de su mojigata enemiga (Dodgson, claro, burla, ya que se sabe inofensivo donjuán).

⁵⁵⁸² Lewis Carroll. Carta a Cecil Alderson del 7 de enero de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 524).

XXX. 6. 7. “the shy
old
bachelor”

Defiende su opinión: no le gusta la fotografía que le han hecho a Charlotte Rix:

“...no te hace justicia en absoluto...ni te pareces en nada a la joven dama que sonreía con tanta dulzura al tímido, viejo solterón [the shy old bachelor] encogido por el miedo de encontrarse dentro de los muros de un colegio de chicas...”⁵⁵⁸³

“Tímido”, “viejo”, “solterón”: remueve Dodgson las tres voces, mezclándolas, para que diga, o finja, aquella sopa nueva, sus miedos delante de aquella “joven dama” que le sonríe “con tanta dulzura”, y rodeado de colegialas.

⁵⁵⁸³ Lewis Carroll. Carta a Charlotte Rix del 1 de abril de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 670).

XXX. 6. 8. jugar a los novios

Divierte a Dodgson (parece una diversión ¡tan triste!) jugar a los novios⁵⁵⁸⁴, y aquí enreda con dos de los sentidos de la palabra “engaged”:

“Mi querida Hilda,

¡Es tan dulce, niñas, de vuestra parte, que firméis vuestras cartas, después de haberme visto sólo *una vez*, como lo hacéis! Cuando recibo cartas que se despiden diciendo ‘tuyo, con cariño’, yo siempre *beso* la firma. ¿Lo veis? ¡Soy un vejstorio sentimental [You see I’m a sentimental old fogey]! (...)

Es *mu*y bonito que pienses que estamos comprometidos [that we are engaged] para el día 14. Y ahora espero que la próxima vez que aquel arquitecto tan rico, que te admira tanto (¡ya sabes a cuál me refiero!, el que vive al otro lado de la calle, y que siempre se quita el sombrero al cruzarse con tu tropa, paseando, cuando tú no estás con ellos), la próxima vez que pase por debajo de tu ventana, para darte una serenata con su organillo, y comience a cantar:

¡Hilda! ¡Hilda!

¡Dame tu respuesta más verdadera;

Yo soy un constructor tarado,

Y todo lo hago por tu amor!

yo espero que te limitarás a abrir la ventana unas tres pulgadas, y le grites, a través de la apertura, “¡mi ‘respuesta más verdadera’ es que estoy prometida [engaged] al Sr. Dodgson!”...”⁵⁵⁸⁵

⁵⁵⁸⁴ Ver también, en “Casos”, el de Edith Blakemore: <<Hello Dolly: “a sort of love”>>

⁵⁵⁸⁵ Lewis Carroll. Carta a Hilda Moberly Bell del 5 de octubre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 983 – 984).

XXX. 6. 9. su novia- niña

Cinco finales de verano seguidos fue Isa huésped de su “Tío” en Eastbourne, y Dodgson anota, con alguna perplejidad, el tiempo que la ha tenido consigo, esta vez, por ejemplo, “cinco semanas”:

“...[Isa ha estado aquí más tiempo que todas mis invitadas del año pasado juntas: Irene Barnes – 6 días, Edith Lucy – 1 día, Edith Barnes – 5 días, Katie Lucy – 6 días, Isa Bowman – 7 días; total, 25 días = 3 semanas y media.]”⁵⁵⁸⁶

Lo juzgaba, desde luego, “un tiempo muy feliz para los dos [a very happy time for both of us]”⁵⁵⁸⁷, y, a los pocos días de su regreso, “la vida” le “parece bastante solitaria sin Isa [Life seems rather lonely without Isa]...”⁵⁵⁸⁸

Era un hecho notable, que comentaba (se sonreiría, y disimulaba, tal vez, su tristeza) con sus amigas-damas:

“Mi querida Winnie,
(...)”

Me alegra que te gustara la comedia de *Alicia*: es muchísimo mejor que la de 1886: y yo creo que mi amiguita, Isa Bowman, hace a una Alicia más refinada e inteligente que Phoebe Carlo, pese a que *ésta* lo hizo muy bien. (...) Isa es una de mis amigas-niñas *principales* [Isa is one of my *chiefest* child-friends]: el verano pasado la tuve conmigo en Easbourne (yo soy, ahora, un quintañón *viejísimo* [I’m a *very* old fogey, now], ¿sabes?, de modo que ¡me atrevo a desafiar a ‘Doña Ñoña’ sin ningún temor!) para una visita de una semana, nominalmente: pero nos encontrábamos tan bien juntos que cansé a la Sra. Bowman con un montón de cartas, pidiéndole licencia para quedármela un poco más, hasta que ¡la semana fue extendiéndose hasta convertirse en *cinco*! Cuando llegamos al final de la que hacía *cuatro* pensé, ‘sea como fuere voy a quedármela más allá del

⁵⁵⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*. 3 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 427).

⁵⁵⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*. 3 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 427).

⁵⁵⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*. 4 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 428).

período normal de una *luna-de-miel* [at any rate I'll keep her over the normal *honey-moon* period]. Sentí cierta curiosidad por ver si existiría *alguna* persona joven, del género femenino, cuya compañía, *tête-à-tête*, pudiera yo soportar durante un *mes*. No había creído que fuera posible: y solía decir, cuando hacían mofa de mi soltería [when twitted with being a bachelor], ‘Todavía no he conocido a ninguna joven dama cuya compañía pudiera yo tolerar durante una *semana* – ¡menos aún toda una *vida*!’ Pero ¡ay!, ¡ya no puedo acudir a ese argumento para defender mi caso!’⁵⁵⁸⁹

Charles L. Dodgson, que nunca quiso casarse, sólo pudo imaginarse (pero burlaba, ¿no?) casado con Isa Bowman, y dichoso, y sueña, ¿no?, su luna de miel.

⁵⁵⁸⁹ Lewis Carroll. Carta a Winifred Holiday del 28 de febrero de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 729 – 730).

xxx. 7. *parte* del galancete

“Mi querida Edith,

¿Hay alguna niña pequeña en tu vecindario que esté empezando a quejarse de los niños pequeños de mi vecindario, diciendo que no vienen a verlas, y a llevarlas a pasear, con la frecuencia con la que deberían?

Bien, pues los niños pequeños prácticamente *no* han salido a dar un paseo en toda la semana. Acaban de descubrir algo extraordinario...¡que pueden *escribir*! Y sus plumas se han puesto a correr... (...)

Además, los niños pequeños dicen, ¿por qué las niñas pequeñas nunca vienen a verlos *a ellos*? ¿Es que no bajan nunca a Eastbourne?

¡De verdad, yo *me pondría* contentísimo, a pesar de estar *tan* ocupado, y de que mi libro vaya tan bien, si me interrumpiese, de vez en cuando, la invasión de una niña pequeña!...”⁵⁵⁹⁰

Sólo aquí Dodgson representa ser “un niño pequeño”, y lo hace para igualarse a Edith, que es “una niña pequeña”, y poder hacerle la rueda sin escándalo, él

haría al *galán*, y será

ella

su *dama*

⁵⁵⁹⁰ Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 30 de julio de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 966 – 967).

xxx. 8. “...and the prince was quite
out
of it...”

Ethel Hatch, la abejilla más pequeña, dice su suerte peor: lamentablemente no disfrutó nunca de “una cena *tête-à-tête*” con el Sr. Dodgson en sus habitaciones, en Oxford, aunque una vez la invitó...

“...Yo había bajado a pasar un fin de semana con nuestros amigos de la Iglesia de Cristo, y mi hermana Evelyn, que estudiaba en St Hugh’s, venía a vernos aquella noche. De manera que rechacé su invitación, diciendo que quería estar con mis hermanas. Entonces me escribió una carta divertidísima. Decía que yo era la nueva Cenicienta, tan devota de sus hermanas que no podía soportar la idea de separarse de ellas, y que fueron todas juntas al baile y bailaron toda la noche juntas, los brazos de una rodeando las cinturas de las otras, y que el príncipe se había quedado fuera de todo eso... [and the prince was quite out of it]...”⁵⁵⁹¹

el príncipe despechado, su desatendido
galán,
era,
claro,
el Sr. Dodgson,
pobre

⁵⁵⁹¹ Ethel Hatch, <<Lewis Carroll Remembered>>, *Listener*, 4 de agosto de 1966, pág. 167. En Cohen (1989: 109 – 115).

xxx. 9. de miedo

xxx. 9. 1. niñas malas

“¡Qué niña tan mala [wicked] eres...”⁵⁵⁹² “...¡Oh, eres una niña pequeña muy muy mala, y muy traviesa, muy traviesa [Oh, you naughty, naughty, bad wicked little girl!]!...”⁵⁵⁹³ “¡Ay, qué niña pequeña tan traviesa! [Oh, you naughty little girl!]...”⁵⁵⁹⁴ “...Eres una niña pequeña muy traviesa [You are a naughty little girl]...”⁵⁵⁹⁵ “...Fuiste, desde luego, una niña pequeña muy mala [indeed a naughty little girl]...”⁵⁵⁹⁶ “...Ahora, por volver a esa niña pequeña tan mala [the wicked little girl]...”⁵⁵⁹⁷ “¡Ay, condenada pequeña, eres mala, mala! [Oh, you naughty, naughty little culprit!]...”⁵⁵⁹⁸ “Ahora, no me engañes, ¡desgraciada! [Now do not deceive me, you wretched child!]”⁵⁵⁹⁹ “*¡La conozco bien, y es de las malas [a regular bad one!]!*...”⁵⁶⁰⁰ “¡Qué niñas tan malas sois, malas, malas! [What remarkably wicked children you are!]...”⁵⁶⁰¹ “...¡*De verdad*, de ninguna manera debes imaginar que nada de tu comportamiento me pareció ‘grosero’ [‘rude’]!...”⁵⁶⁰² “...tan desagradable [disagreeable] como siempre...”⁵⁶⁰³ “...¡Pero qué *feo* de tu parte, el portarte así [How very *very* wrong of you to behave

⁵⁵⁹² Lewis Carroll. Carta a Edith Rix del 31 de diciembre de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 773 – 774).

⁵⁵⁹³ Lewis Carroll, carta a Isa Bowman del 30 de agosto de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 803 – 804).

⁵⁵⁹⁴ Lewis Carroll, carta a Olive Chataway del 14 de diciembre de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 817).

⁵⁵⁹⁵ Lewis Carroll. Carta a Winifred Schuster del 10 de marzo de 1896. En Cohen (1979: II, 1º de marzo de 1896).

⁵⁵⁹⁶ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Hatch del 17 de diciembre de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1153).

⁵⁵⁹⁷ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 14 de noviembre de 1864. En Almansi (1975: 141).

⁵⁵⁹⁸ Lewis Carroll, carta a Margaret Bowman del 17 de septiembre de 1893. En Bowman (1972: 62 – 63).

⁵⁵⁹⁹ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 13 de abril de 1878. En Almansi (1975: 64).

⁵⁶⁰⁰ Lewis Carroll, carta a Gertrude Chataway del 9 de diciembre de 1875. Sus cursivas. En Almansi (1975: 62).

⁵⁶⁰¹ Lewis Carroll. Carta a Julia y Ethel Arnold de 1874. En Hatch (1933: 96).

⁵⁶⁰² Lewis Carroll. Carta a Edith Lucy del 10 de septiembre de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 683 – 684).

⁵⁶⁰³ Lewis Carroll, carta a Edith Jebb del 1 de febrero de 1870. En Almansi (1975: 129).

in this way]! ¡Decir que tu conducta es una desgracia para la naturaleza humana se quedaría, desde luego, corto!...”⁵⁶⁰⁴ “...Srta. Impertinencia [Miss Impertinence]...”⁵⁶⁰⁵ “...no podré, de ninguna manera, olvidar su comportamiento, tan despiadado [heartless], de ayer...”⁵⁶⁰⁶

Son, ¿ves?, unas niñas pequeñas muy malas, muy malas, y “el Sr. Dodgson” hace el catálogo de sus *faltas*, y las riñe, amenazándolas (parecen fantasías algo sádicas) con toda suerte de escarmientos.

Todo es, claro, ¿no?, en broma.

En alguna, rarísima ocasión Dodgson va en serio, y elogia a la pequeña:

“Querida Sra. Stevens,
(...)”

En primer lugar, *muchísimas* gracias de nuevo por prestarme a Enid. Es una de las niñas más encantadoras que he conocido. Es *bueno* para uno (quiero decir, para la vida espiritual de uno, y en el mismo sentido en que la lectura de la Biblia es buena) entrar en contacto con una dulzura e inocencia como la de su hija...”⁵⁶⁰⁷

Edith Jebb será la embajadora de su cólera fingida:

“La próxima vez que veas a la niña pequeña que estaba sentada a tu lado durante la merienda, pregúntale sólo, de mi parte, si continúa mostrándose tan desagradable [disagreeable] como siempre. Tengo mucho interés por saberlo.”⁵⁶⁰⁸

⁵⁶⁰⁴ Lewis Carroll. Carta a Edith Jebb del 20 de abril de 1875. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 222).

⁵⁶⁰⁵ Lewis Carroll. Carta a Florence Balfour del 31 de enero de 1877. En Cohen (1979: I, 268).

⁵⁶⁰⁶ Lewis Carroll. Carta a Ethel Arnold de 1884. Sus cursivas. En Almansi (1975: 35).

⁵⁶⁰⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Stevens del 1 de junio de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 905 – 906).

⁵⁶⁰⁸ Lewis Carroll, carta a Edith Jebb del 1 de febrero de 1870. En Almansi (1975: 129).

Cuando ellas confiesen sus errores, él, enseguida, las disculpa, pelillos a la mar:

“Mi querida Edith,

¡*De verdad*, de ninguna manera debes imaginar que nada de tu comportamiento me pareció ‘grosero’ [‘rude’]! ¡Ni siquiera un poquitín! Porque no fue así. No, mi querida niña, hay un montón de cosas que tú *puedes* hacer: pero también hay *algunas* que *no puedes* hacer. *Una* es saltar por encima de la luna: y *otra* es mostrarte grosera con nadie.

Tuyo, siempre con cariño,

C. L. D.”⁵⁶⁰⁹

“Mi querida Edith,

Me alegra muchísimo que puedas, y tengas ganas de hacerme una visita: y *espero* que te resulte *a ti* tan placentero estar aquí como lo será *para mí* (de eso estoy seguro) tenerte a ti. Pero ¡de ningún modo debes hablar de haberte ‘portado mal’, mi querida niña! ¡*Yo* no soy consciente de que te hayas portado mal *jamás*! Posiblemente, si uno tiene que decir la verdad, *puede* que hayas incurrido en unos pocos merecidos reproches [you *may* have incurred a few deserved reproofs] por alguna falta infantil cometida entre las edades de 5 y 10 años: pero no existe *prueba* alguna que pueda sostener tal acusación delante de un Juez...”⁵⁶¹⁰

Verbenean las niñas peores:

“Mi estimado Daniel,

¡Qué regalo tan encantador y artístico! Ha sido un verdadero ~~decoro~~ – ‘*tesoro*’. Quería escribirle. Haga el favor de dar las gracias a las dos salvajes criaturas (una Leona y una Tigresa, diría yo) que devastan su casa, y aterrorizan a sus tímidos visitantes...”⁵⁶¹¹

⁵⁶⁰⁹ Lewis Carroll. Carta a Edith Lucy del 10 de septiembre de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 683 - 684).

⁵⁶¹⁰ Lewis Carroll. Carta a Edith Lucy del 19 de agosto de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 798 – 799).

⁵⁶¹¹ Lewis Carroll. Carta a C. H. O. Daniel del 7 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 882).

“...Climène, al final, resultó no ser tan horrible como yo esperaba [not nearly so horrid as I expected]...”⁵⁶¹²

“Mi querida Helen,

Puesto que la Sra. Lewis no ha dado indicios de que espere que le devuelva la carta que adjunto de la Sra. Bancroft, me aventuro a enviártela *a ti*, pensando que, aun en el caso de que su contenido no te interese personalmente, es posible que te guste tenerla, con el autógrafo de una de las principales estrellas de la profesión teatral. El otro autógrafo, que (como sabes) he estado intentando conseguirte, *no* ha aparecido – por qué razón, no lo sé. Sea porque a Marion Terry simplemente no le gusta dar autógrafos como regla general, o bien porque te haya visto (existe alguna posibilidad de esto) (y no le hayas gustado) de manera casual por la calle, o incluso (esto es remotamente probable) porque te haya observado en sociedad antes de que tú la conocieras de vista, y allí (como resulta fácilmente creíble) te la hayan presentado, preservando su incógnito bajo algún nombre ficticio, y habiendo (como resulta razonablemente probable) analizado, en la medida en que lo haya permitido el tiempo, tu temperamento y tu carácter [your temper and character], haya decidido (de esto es difícil dudar) que *ella* no puede darte su aprobación, ni siquiera tolerarte, y, finalmente (esto es seguro desde un punto de vista moral) ha echado raíces en ella una repugnancia hacia ti y hacia todo lo relacionado contigo- en cualquiera de estos casos su conducta se explica perfectamente. Sin embargo, yo creo que la última explicación está fundada, en buena medida, en conjeturas. Dentro de todas estas incertidumbres sólo una cosa es cierta, que yo soy, como siempre,

Tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson”⁵⁶¹³

“Mi querida Margaret,

Como he oído que estás estudiando Lógica con Enid, deseo advertirte de que no escojas ningún ejemplo que pueda revolverle el humor [ruffle her temper] (ya sabes lo fácilmente que se le revuelve.). Por ejemplo, ni se te ocurra proponerle que haga el ejemplo Número 17, en la página 197

⁵⁶¹² Lewis Carroll. Carta a Mary Mileham del 25 de marzo de 1885. En Cohen (1979: I, 568 – 569).

⁵⁶¹³ Lewis Carroll. Carta a Helen Feilden del 1 de diciembre de 1878. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 319).

‘Todos los granujas merecen la vara;
Algunos perros son unos granujas.’

Y, también, si resulta que va a hacer las *sorites*, que evite la
Número 28, en la página 215

‘Las chicas que miden más de cuatro pies con nueve son
perezosas;
Las chicas perezosas no sirven de nada;
Una chica que no sirva de nada resulta detestable.’

En ese caso, más vale que pases a la página siguiente
enseguida, y escojas otro ejemplo. De otro modo, se verá muy
pronto fuera de sus cabales, y podría hacerte daño.

No hace falta que te diga cuánto lamento ver tantas riñas
entre vosotras dos. Que os tiréis del pelo no tiene, tal vez, *mucha*
importancia. Siempre resulta agradable que le recuerden a una,
aunque duela un poquito, que sus cabellos son *de verdad*, y no son
una peluca. Pero *arañarse* es algo que debería, si fuera posible,
evitarse: es algo más propio de gatas.

Por otra parte, tampoco hace falta que diga cuánto siento
que tu amiga Ethel Harland *se niegue* a confesar que era ella la
niña que estaba castigada cuando fui a veros el martes pasado en
el Colegio. Es muy triste, los niños deberían confesar *siempre*
todos los crímenes de los cuales se les acuse. *Entonces* todo el
mundo dirá, ‘¡Qué niña tan dulce y cándida!’ ¡Dulce como un
caramelo, de hecho!

Tu amigo, con cariño,
C. L. D.”⁵⁶¹⁴

Lo enfadan con esto y lo otro, pecadillos veniales que él
engorda:

“Mi querida May,
Gracias por dejar el libro (¿por qué no *entraste* a verme?,
¡eres una niña muy mala [you naughty little girl]! (A mí me gusta
que pasen a verme, por muy ocupado que esté)...”⁵⁶¹⁵

⁵⁶¹⁴ Lewis Carroll Carta a Margaret Mayhew del 29 de febrero de 1896. Sus cursivas. En Hatch (1933: 237 – 238).

⁵⁶¹⁵ Lewis Carroll. Carta a Marion Miller del 5 de octubre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 982).

“

7 Lushington Road, Eastbourne,
30 de agosto del 90

¡Oh, eres una niña pequeña muy muy mala, y muy traviesa, muy traviesa [Oh, you naughty, naughty, bad wicked little girl!]
Se te olvidó poner un sello en tu carta, y tu pobre viejo tío tuvo que pagar ¡DOS PENIQUES! ¡Sus *últimos* dos peniques! Piensa en ello. Una vez que te tenga aquí te castigaré severamente por esto. ¡De modo que *tiembla*! ¿Serás buena, y temblarás...?”⁵⁶¹⁶

“Mi querida Edith,

¡Pero qué *feo* de tu parte, el haberte portado así [How very *very* wrong of you to behave in this way]! ¡Decir que tu conducta es una desgracia para la naturaleza humana se quedaría, desde luego, corto! ¡Decir que cualquier otra persona, culpable de una conducta semejante, habría sido desterrada a estas alturas a los límites más extremos de la vida civilizada (a Wimbledon, por ejemplo), o habría sido encerrada en la cárcel, o en un manicomio de lunáticos, o, peor todavía, en un colegio para jóvenes damas, sería una manera *muy* suave de decirlo! ‘Pero ¿a qué viene todo esto?’, te dirás. ‘¿Qué he *hecho* yo?’ De eso, precisamente, es de lo que me estoy quejando. No es lo que has *hecho*, sino lo que *has dejado de hacer* lo que constituye tu culpa...una culpa que sólo tiene paragón si nos remontásemos a los tiempos de Nerón. ¡Justo cuando tú deberías estar buscando por todos los medios averiguar, como me habías prometido, el nombre completo de Loui Elliot, para poder enviarle una *Alicia*, y un *Espejo* para Harry, tú, con tu pereza, prefiriendo la vida de un sapo, o de una boa-constríctor, no haces *nada*!

¿Puedo preguntarte una cosa? ¿De qué sirven las damas? ¿Si *no* mantienen sus promesas, y *no* nos son de ninguna utilidad, qué uso podremos darles? Resulta mucho mejor tener unas pantallas para la chimenea, o unas carretillas...”⁵⁶¹⁷

“...El 3 de junio escribí a una cierta (o, más bien, ‘*incierta*’) joven, pidiéndole que me dijera a qué *hora*, el martes, podía ir a verla.

⁵⁶¹⁶ Lewis Carroll, carta a Isa Bowman del 30 de agosto de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 803 – 804).

⁵⁶¹⁷ Lewis Carroll. Carta a Edith Jebb del 20 de abril de 1875. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 222).

Han pasado cuatro días, ¡pero no ha llegado respuesta alguna!

En los años venideros, cuando mis amigos digan, ‘Una vez intentó usted hacerse *amigo* suyo, ¿verdad?’, yo responderé, ‘Sí, lo *intenté*. Pero me encontré con que *no me contestó*, ¡de modo que renuncié a ella!’

Tu amigo (que te quiere sólo hasta un cierto punto, muy chiquirritín),
C. L. D.”⁵⁶¹⁸

“Mi querida Avecilla,

Desde luego que no me reí de tu carta: me gustó muchísimo, y te estoy muy agradecido por el trabajo que te tomaste al escribirla. Gracias, además, por la fotografía: también me gusta (aunque creo que yo podría hacerte una mejor), y le he dado una docena de besos, ya que no tengo *tu* carita, tan querida, delante. ¿Conque pagas así *tus* deudas, eh? ¡Preguntándome si puedes comprarte unas piruletas con el cambio! Bueno, Srta. Impertinencia [Miss Impertinence], por esta vez sí que puedes. Conque vé y cómprate tus piruletas, y cuida de no ponerte malita. Pienso hacerme un conjunto nuevo de amigos en Sandown, el verano que viene, y *a ti* no pienso dirigirte la palabra, así que no esperes que lo haga. ¡Resulta tan cansino tener que hablar con los mismos niños una y otra vez!

Tu amigo, que te quiere, Lewis Carroll”⁵⁶¹⁹

Maggie ha pasado la tarde en la Residencia de Ripon, con “el Sr. Dodgson”, y se ha llevado, sin darse cuenta, un guante. Ahora él presenta una factura que declara a “la Srta. M. Cunynghame” “deudora del Sr. C. L. Dodgson”, y detalla lo que le debía y ya ha pagado, con una tabla, a la derecha, que lo valora en chelines y peniques viejos, y era “un guante de cabritilla robado”, y “el dolor, por su pérdida”, y “la irritación”, y “la ofensa”, y “el tiempo perdido en la caza de la ladrona.”⁵⁶²⁰

⁵⁶¹⁸ Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 7 de junio de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1092 – 1093).

⁵⁶¹⁹ Lewis Carroll. Carta a Florence Balfour del 31 de enero de 1877. En Cohen (1979: I, 268).

⁵⁶²⁰ Lewis Carroll. Carta a Maggie Cunynghame (s. f.). En Almansi (1975: 71).

Anota en su cuaderno de contabilidad (de pesos y medidas) los actos de Edith, y la juzga “mala” y “buena”, según:

“Queridísima Edith,
¡Qué niña tan mala [wicked] eres, que no me devuelves las cartas de Isa! (Quisiera tenerlas de nuevo en mi posesión: y, por favor, cuando me las envíes, hazlo por correo *certificado*.) Pero luego, ¡qué niña tan buena eres, que me has enviado *La razón de vivir de los hombres*. Pero, de nuevo, ¡qué niña tan mala has sido, que no me lo has dedicado! Y, sin embargo, por otro lado, ¡qué niña tan buena has sido, que... (ya no recuerdo otros ejemplos de tu bondad, pero la oración era necesaria para el equilibrio del conjunto). Y, con todo, una vez más, ¡qué niña tan mala has sido, que me lo has enviado sin escribirme ni una línea de tu parte! Ni siquiera algo así como ‘ahí va, dando saltitos’, o bien, ‘Lo firma Edith Rix’.

Comprobarás, por lo de arriba, que he ganado mucha práctica analizando el *carácter*, colocando los elementos malos en un lado, y los buenos (cuando consigo encontrar alguno) en el otro...”⁵⁶²¹

En otras ocasiones el *error* de la pequeña tocaba su *nombre* y, por poco, su fama:

“Mi querida Gaynor,
Mi nombre se escribe con una ‘G’, o sea, ‘*Dodgson*’. Cualquiera que lo escriba como el de aquel desgraciado (me refiero, por supuesto, al Presidente de los Comités de la Casa de los Comunes) ¡me ofende *profundamente*, y *para siempre*! Es una cosa que *puedo* olvidar, ¡pero que *nunca podré perdonar*! Si lo vuelves a hacer, yo te llamaré ‘aynor’. ¿Sabrías vivir feliz con un nombre así?”⁵⁶²²

⁵⁶²¹ Lewis Carroll. Carta a Edith Rix del 31 de diciembre de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 773 – 774).

⁵⁶²² Lewis Carroll. Carta a Gaynor Simpson del 27 de diciembre de 1873. En Almansi (1975: 168). Sus cursivas.

El *motif* del cargamento de besos que lo enfadan se repite.

Hace público, primero, su castigo:

“¡Ay, condenada pequeña, eres mala, mala! [Oh, you naughty, naughty little culprit!] Si pudiese irme volando a Fulham con una varita amañosa (mi tamaño favorito es de diez pies de largo y cuatro pulgadas de grosor) te golpearía con ella bien fuerte en tus pequeños, malvados nudillos [how I would rap your wicked little knuckles]. Sin embargo, los daños no han sido muy grandes, así que te sentenciaré a un castigo muy suave...solamente un año de prisión. Si me haces el favor de decírselo al policía de Fulham, él se ocupará del resto, y te pondrá unos grillos bonitos y comodísimos, y te encerrará en una linda celda, acogedora y oscura, y te dará de comer un pan seco muy bueno y agua fría, deliciosa.”

Y dice a continuación su crimen...

“¡Pero qué faltas de ortografía más horribles que tienes! ¡Me confundieron *muchísimo* eso de que me enviabas ‘sacos de amor y cestas de besos!’ Pero por fin averigüé a qué te referías. ¡Claro, querías decir ‘un saco de *alcanfor* y una cesta de *pesos*!’”⁵⁶²³

A Beatrice Hatch, su “Abejilla”, le perdonará sus “fechorías” aun antes de que las cometa:

“Cara Abejilla,
(Desde ahora habré de considerarte doblemente cara,
Por razones que pronto voy a sacar a la luz de tu tara.)

Fuiste, desde luego, una niña pequeña muy mala [indeed a naughty little girl] (no porque *devolvieses* el libro --ése es el único punto luminoso en tu sombría carrera--, sino por haber estado tan convencida de que no lo tenías que yo, sin esperanzas, lo había dado por perdido, ¡y me había comprado otro ejemplar!):

⁵⁶²³ Lewis Carroll, carta a Margaret Bowman del 17 de septiembre de 1893. En Bowman (1972: 62 – 63).

pero ¡tus ‘fechorías’ [‘misdeeds’] —en lo que *a mí* concierne—
quedan, es de temer, perdonadas un poquito *antes* de que las
cometas! Esto se debe a un error en la cronología, lo admito:
pero yo no soy muy bueno a la hora de recordar fechas...”⁵⁶²⁴

En este acróstico⁵⁶²⁵, que le manda a Edith Argles, pone a su
hermana Dolly de “cruel”, y hace el censo de sus pecados:

<i>“Vi a una niña: aun ciego habría podido ver que no era buena.</i>	Cruel
<i>‘Hija mía’, le dije, ‘no hagas tanto ruido! Ten, coge el juguete que quieras, de este montón.</i>	Dolly
<i>Ella dijo, ‘Me he caído al río: de ahí la tiritona, los tembleques.</i>	humeda D
<i>‘Y ¿cómo te llamas, nena?’, dije yo. ‘Julieta, señor’, contestó ella.</i>	Rome O
<i>‘¿Sabe?’, dijo, ‘odio a mi pa- y nunca le digo nada a mi ma-’</i>	nada filia L
<i>‘Hija mía’, exclamé, ‘me entristeces. ¿Cómo puedes ser tan mala [bad]?’</i>	fata L [Evi L]
<i>Y ella soltó tales carcajadas que aquel día quedé sordo.</i>	a Y ’

Con Enid y Mary se muestra sañudo:

“Mi QUERIDA Enid,
¿Conque piensas que eres muy valiente y te atreverás a
venir a dar un paseo sola conmigo? Vale. Iré a por ti el 31 de
abril a las 13’00 en punto, y primero te llevaré a los Jardines
Zoológicos de Oxford, y te meteré en una jaula de LEONES, y
cuando se hayan hartado de comerte, meteré los restos que hayan

⁵⁶²⁴ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Hatch del 17 de diciembre de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1153).

⁵⁶²⁵ Lewis Carroll. Acróstico. En Hatch (1933: 56).

quedado de ti en una jaula de TIGRES. Luego te traeré a mis habitaciones, y daré una buena paliza, con un palo grueso, a mi nueva amiguita. Luego te meteré en la carbonera, y durante una semana te tendré a pan y agua. Luego te enviaré a casa en el carrito de la leche, metida en una botella vacía. Y después de eso, si vuelvo a recogerte de nuevo, ¡chillarás más fuerte que una CACATÚA!

Tu amigo, que te quiere,
Lewis Carroll”⁵⁶²⁶

Getrude Chataway tenía 81 años, pero “la memoria” de aquel “anciano caballero” al que había conocido en la playa de Sandown, en la Isla de Wight, constituirá “siempre una felicidad enorme para mí”⁵⁶²⁷, y sus cartas fueron “una de las mayores alegrías de mi infancia.”⁵⁶²⁸

Y eso que la acusaba, en ellas, de esto y lo otro: “Ahora, no me engañes, ¡niña mala! [Now do not deceive me, you wretched child!]”⁵⁶²⁹

¿No ves que fatigan al cartero las cartas que me escribes, pesadísimas, atiborradas de besos...?

“*¡La conozco bien, y es de las malas [a regular bad one!]? Eso no es verdad, ¿o sí? Yo no creo que él te haya visto nunca, y tú no eres mala, ¿verdad? De todos modos le prometí que nos enviaríamos muy pocas cartas más... ..*”⁵⁶³⁰

Sí, sí, no la soporta, pero a veces prefiere su compañía a otros horrores:

⁵⁶²⁶ Lewis Carroll, carta a Enid Stevens del 7 de abril de 1891. En Cohen (1979: II, 830).

⁵⁶²⁷ Gertrude Atkinson, <<Memories of Lewis Carroll>, *Hampshire Chronicle*, 13 de marzo de 1948, pág. 3. En Cohen (1989: 138 – 139).

⁵⁶²⁸ Gertrude Chataway. Carta a Stuart Dodgson Collingwood. En Dodgson Collingwood (2008: 325 – 327).

⁵⁶²⁹ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 13 de abril de 1878. En Almansi (1975: 64).

⁵⁶³⁰ Lewis Carroll, carta a Gertrude Chataway del 9 de diciembre de 1875. En Almansi (1975: 62). Sus cursivas.

“Mi querida Sra. Chataway, (...)

Puede usted decirle a Gertrude (con mi mejor cariño) que el bebé, aquí, chilla tanto que a veces me digo, ‘¡hasta *Gertrude* sería preferible a esto! Ella me daría más problemas, pero chillaría menos!’...”⁵⁶³¹

Esto, en cambio, le dolía, que utilizasen sus amigas-niñas en su correspondencia formalidades que los separaban:

“Mi querida Winnie,

Espero que no te enfadaras *muchísimo* con mi última carta, que fue excesivamente irrespetuosa. En realidad no me siento *tan* alejado de ti como puedes suponer. He enviado uno de estos recortes a Violet, y adjunto 4 para el resto de vosotras. Con (tal vez por ante-antepenúltima vez) cariño...”⁵⁶³²

“Mi querida Winnie,

No consigo encontrar tu carta, recibida el 28 de marzo, y debería habérmela guardado hasta haberla contestado. Gracias por regresar a tu antiguo saludo, y por abandonar el ‘sinceramente suya’, acerca del cual te escribí con tanta violencia (Nota del Autor. La violencia iba en broma). Me preguntaste, de eso sí que me acuerdo, si sólo te iba a escribir 3 veces más (o si ‘sólo iba a saludarte ‘tuyo, con cariño’ 3 veces más’). La respuesta es ‘no’. Lo más probable es que continúe con mis *dos* prácticas mientras tú me precedas con tu ejemplo. Pero si *tú* empiezas a darme un mal ejemplo, ¡quién sabe *lo que podría suceder!*...”⁵⁶³³

“¡Ay, qué niña pequeña tan mala! [Oh, you naughty little girl!] ¡La idea de despedirte de *mí* con un ‘sinceramente suya’! Y ¡fuimos tan buenos amigos en el pasado! ¿De qué diantres hemos discutido? Yo no sé tu edad, ya que no encuentro ningún memorándum [any memorandum] con tu cumpleaños, aunque sí que tengo el de Gertrude: pero estoy casi seguro de que no eres tan mayor como ella: y ni siquiera ella pone ‘sinceramente suya’!

⁵⁶³¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 8 de agosto de 1876. En Cohen (1979: I, 257).

⁵⁶³² Lewis Carroll. Carta a Winifred Schuster del 20 de marzo de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1087).

⁵⁶³³ Lewis Carroll. Carta a Winifred Schuster del 23 de abril de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1088).

Por favor, infórmame del día y del año en que naciste, ¡y dime algo bonito con lo que pueda quitarme el mal sabor de esa despedida tan horrorosa!

Aunque seas tan mala, *sigo* deseando que pases unas navidades tolerablemente felices: y sigo siendo

Tuyo con cariño, Charles L. Dodgson”⁵⁶³⁴

“...Eres una niña pequeña muy mala [You are a naughty little girl] – no tienes corazón, y estás dispuesta a abandonar [drop] a tus viejos amigos. Cuando alguna amiga [girl-friend] mía cae, en su correspondencia, del ‘tuyo, con cariño’, al ‘sinceramente suyo’, yo suelo tomarlo como señal de que la correspondencia misma puede también ser abandonada. Con todo, me alegra (hasta cierto punto) que te hayas recuperado del sarampión...”⁵⁶³⁵

A Mary MacDonald la encierra dentro de un “cuento horroroso”, en el cual él dobla, hace a su “viejo Tío cascarrabias”, con apodo de “Malaspulgas”, y al Lobo que se la comería:

“Mi querida Mary,

Érase una vez había una niña pequeña, y tenía un viejo Tío cascarrabias [a cross old Uncle] –sus vecinos lo llamaban Malaspulgas (sea lo que fuera lo que eso significa) --, y esta niña pequeña había prometido copiar para él un soneto que el Sr. Rosetti había escrito sobre Shakespeare. Bueno, y ella no lo hizo, ¿sabes?, y las narices de su pobre viejo Tío se iban hinchando más y más, y su paciencia iba encogiéndose más y más, y venían los correos uno detrás de otro, y no llegaba ningún soneto... (...) Ahora, por volver a esa niña pequeña tan mala [the wicked little girl]. Su final fue que vino un LOBO negro, enorme, y...no quiero seguir con el cuento, pero no encontraron nada de la pequeña, excepto 3 huesecitos.

No hago ningún comentario. Es un cuento horroroso [It is rather a horrid story].

Tu amigo, que te quiere, C. L. Dodgson”⁵⁶³⁶

⁵⁶³⁴ Lewis Carroll, carta a Olive Chataway del 14 de diciembre de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 817).

⁵⁶³⁵ Lewis Carroll. Carta a Winifred Schuster del 10 de marzo de 1896. En Cohen (1979: II, 1º de marzo de 1896).

⁵⁶³⁶ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 14 de noviembre de 1864. En Almansi (1975: 141).

Ethel Arnold consideró “las horas pasadas” en la “querida, amadísima compañía” del “Sr. Dodgson” “como un oasis de luz en una infancia algo gris y melancólica.”⁵⁶³⁷

En ésta regaña a Ethel y a su hermana Julia:

“¡Qué niñas tan malas sois, malas, malas! [What remarkably wicked children you are!] No creo que pueda uno encontrar en toda la historia, aunque retrocediésemos a los tiempos de Nerón y Heliogábalo, ningún ejemplo de unos niños tan despiadados [heartless] y tan descuidados a la hora de devolver los libros de cuentos. Ahora que lo pienso, ni Nerón ni Heliogábalo dejaron jamás de devolver un libro de cuentos que le hubieran prestado. Esto lo tengo por cierto, ya que ellos no tomaron prestados jamás un libro de cuentos, y, además, en aquellos días no se imprimía ninguno.

Vuestro, con cariño,
C. L. D.”⁵⁶³⁸

Apunta además el *traspaso* de su hermana, y adelanta su penitencia tremenda:

“Mi querida Ethel...

¿Serás tan amable de decirle a Judy (con todo mi amor, que le envío *desde luego* a regañadientes) que *puede* que la perdone, pero que no podré, de ninguna manera, olvidar su comportamiento, tan despiadado [heartless], de ayer, en mis habitaciones? Tú no estabas presente, y no ofenderé tu naturaleza, tan sensible, describiéndolo. Pero algún día me las pagará [But I will be even with her some day]. Alguna tarde de mucho bochorno, cuando ella se encuentre aquí, medio desmayada de sed, sacaré una botella de limonada fresca, deliciosa. La abriré luego, y la verteré, burbujeando, en un vaso enorme, y entonces, después de dejar el vaso bien a su alcance, *tendrá la satisfacción de ver cómo me la bebo yo...* ¡ni una sola gota alcanzará *sus* labios!...”⁵⁶³⁹

⁵⁶³⁷ Ethel Margaret Arnold, <<Reminiscences of Lewis Carroll>>, *Atlantic Monthly*, N° 143 (junio de 1929), págs. 782 – 786; también en *Windsor Magazine*, N°71 (diciembre de 1929), págs. 43 – 52. En Cohen (1989: 161 – 167).

⁵⁶³⁸ Lewis Carroll. Carta a Julia y Ethel Arnold de 1874. En Hatch (1933: 96).

⁵⁶³⁹ Lewis Carroll. Carta a Ethel Arnold de 1884. Sus cursivas. En Almansi (1975: 35).

Le divierte poner a Julia de vuelta y media:

“Querida Judy,

Ellas hicieron todo lo posible por defenderte, cuando fui a verte el otro día y te quedaste arriba, refunfuñando, y no quisiste bajar. Pusieron todas las excusas que pudieron concebir. Fue una lucha severísima entre su amabilidad y su conciencia. Ethel me dijo, ‘Está fuera...’ (añadiendo, entre dientes, ‘...de sus casillas’). Gerida intentaba disculparte, ‘Es verdad, ha salido...’ (y añadió, *sotto voce*, ‘de quicio’). Y su hermana (no sé su nombre de pila y, aunque lo supiera, quizás espere que la llame ‘Srta. Drage’) se conformó con observar, ‘Le aseguro que no está...’ (y añadió, con un susurro apenas perceptible) ‘en sus cabales’ [‘she’s away...ward creature’]. Pero todos estos ‘apartes’, pese a sus esfuerzos por alcanzar un compromiso, resultaron demasiado audibles para que escaparan a mi atención, y en menos de tres cuartos de hora yo había extraído mis propias conclusiones en cuanto al verdadero estado de la cuestión. Te preguntarás cómo es posible que llegara a desvelar el misterio con tanta facilidad y rapidez...pero llevo ejerciendo diez años *sin cobrar* como Detective en Londres: de *eso* puedes estar segura... (...)

Tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson”⁵⁶⁴⁰

Y aquí, en fin, le pide celos de la actriz Marion Terry, “Polly”:

“Mi querida Ethel,

Para salvar los escasos fragmentos que sobreviven de nuestra amistad (arruinada por la transferencia de todas tus capacidades de afecto a un solo individuo de Londres⁵⁶⁴¹) y evitar que se vean arrastrados hasta el olvido, estaré, si el jueves por la tarde te parece bien, en nuestro lugar de cita acostumbrado, a las 3’30, y si estás allí daremos un paseo y luego vendremos aquí y comulgaremos de la copa que no vuelve ebrio, y me contarás tus experiencias en la sociedad de una que fue una vez amiga *mía*.

(...)

⁵⁶⁴⁰ Lewis Carroll. Carta a Julia Arnold del 7 de junio de 1880. En Cohen (1979: I, 382 – 383).

⁵⁶⁴¹ Se refiere a la actriz Marion Terry, “Polly”.

...Sin embargo, *fue* muy bonito de tu parte que trajeras a mi querida vieja amiga a verme: y, cuando se hubo desvanecido delante de mis ojos, ¿qué otra cosa me quedaba para consolarme, fuera de ciertas consideraciones matemáticas? ‘Es posible que sea limitada y superficial’, me dije. ‘Es posible que le falte, incluso, profundidad. Pero al menos es equilátera y equiangular: en una palabra, ¿qué otra cosa es ella, sino un Polígono^{5642?}’⁵⁶⁴³

⁵⁶⁴² Juega con su apodo, “Polly”.

Lewis Carroll. Carta a Ethel Arnold del 24 de febrero de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 559 – 560).

XXX. 9. 2. pícara

Dentro de aquel librito de *Poesía útil* (pero adrede no servía) *e instructiva* (pero no quería edificarnos, sino, más bien, derrumbar el edificio de lo que éramos) que juntó para diversión de su corro familiar en la casa parroquial de Croft, durante sus vacaciones, cuando tenía unos trece años, Charles (un Carroll pubescente) inventó a su primera “*niña pequeña* [*little girl*]”) de cuento.

Está atrapada en el barro. “Las lágrimas cubrían como el rocío sus mejillas...” Él se acerca, y “la pobre niña” le mendiga, “señor”, “un poco de pan”. Él, entonces, busca corriendo un horno, hurga en el bolsillo para pagar y ve que le ha robado el reloj, ¡la gamberra!⁵⁶⁴⁴

Acaso (esto es invención morbosa) porque le aúña el reloj la descuidera irá siempre deshorado “el Sr. Dodgson” cerca de las niñas pequeñas.

⁵⁶⁴⁴ Lewis Carroll, <<Caridad>> (<<Charity>>). En *Poesía útil e instructiva*.

XXX. 9. 3. “*Now* I know the reason why some little girls get spoilt.”

“Mi querida Una,

De modo que tus amigas, las mayorotas, echan a perder [spoil] los libros cuando les gustan mucho, ¿verdad? *Ahora* sé la razón por la cual algunas niñas pequeñas se echan a perder [why some little girls get spoilt]: es porque a Fulano o a Mengano les gustan un montón [because somebody or other likes them very much]...y, ¿verdad que es una suerte para ti que tú no le gustes un montón a nadie? Mira que, de ser así, podrías echarte a perder [you might get spoilt]. (¡Sr. Dodgson, haga usted el favor de no decir sinsentidos! [Mr. Dodgson, you are not to talk nonsense!])....”⁵⁶⁴⁵

¿Otra vez decía “el Sr. Dodgson” “sinsentidos [nonsense]”? Sí. No.

--Cuando *yo* uso una palabra --dijo Humpty Dumpty, con un tono bastante socarrón--, significa exactamente lo que yo quiero que signifique...ni más, ni menos.

--La cuestión es --dijo Alicia--, si tú *puedes* hacer que las palabras signifiquen tantas cosas distintas.

--La cuestión es --dijo Humpty Dumpty--, quién va a ser el señor...eso es todo.⁵⁶⁴⁶

Alicia estaba demasiado confundida como para decir nada...”⁵⁶⁴⁷

“Señor”, y “dueño” (“master”) del lenguaje, “el Sr. Dodgson” (no, Lewis Carroll) usa adrede el verbo “*spoil*”, hijo del latín “*spoliare*”, que valía despojar “con violencia” a alguien “de lo que goza y tiene”⁵⁶⁴⁸, y, también, huy, “desnudar”, y que añade, en inglés, los significados de “estropear”, “corromper” (casi “pervertir”),

⁵⁶⁴⁵ Lewis Carroll. Carta a Una Taylor del 16 de noviembre de 1865. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 80 – 81).

⁵⁶⁴⁶ “The question is (...) which is to be master –that’s all.”

⁵⁶⁴⁷ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6.

⁵⁶⁴⁸ *Diccionario de Autoridades*.

“pudrir”. Además, y a esto, naturalmente (¿aparentemente?), es a lo que va, “a spoiled child” es “un niño mimado”.

De modo que puedes contar a Una entre aquellas “niñas pequeñas” maleadas, echadas a perder, por el demasiado cariño de Fulano o Mengano (“somebody or other”) (Carroll disimula con torpeza fingida, claro, al “Sr. Dodgson”), y entenderla, a la vez, como botín, o tesoro, robado a su padre.

XXX. 9. 4. el-hombre-del-saco

Se ha terminado este otro verano, y Dodgson abandona Eastbourne:

“...He enviado todas mis cosas al Colegio de Cristo con el Tren de Mercancías, excepto una caja de libros, etc., que he dejado con la Sra. Dyer, y un saquito negro que llevaré en la mano [and a black bag to go in my hand]. He salido con el tren de las 12’40 para la ciudad...”⁵⁶⁴⁹

Aquellas “tres niñas pequeñas” (Minnie, Ella y Emmie Drury), y dos de sus Abejillas supieron también el “saco”:

“...Si te llevaba a Londres a ver una comedia en el teatro, apenas estabas sentada en el vagón del ferrocarril extraía de su saco un juego [a game was produced from his bag], e invitaba a todos los ocupantes del compartimento a participar y jugar a una especie de ‘halma’⁵⁶⁵⁰ o ‘damas’ de su invención, sobre el pequeño tablero de madera que habían fabricado, siguiendo sus instrucciones, para su uso en el tren, de modo tal que los ‘peones’ no se cayesen, ¡ya que encajaban en unos agujeritos que tenía el tablero!”⁵⁶⁵¹

“Uno de nuestros mayores regalos [treats] era que nos llevase a Londres a pasar el día. Nos recogía en un coche de caballos para coger el tren de las 9.00 de la mañana, y viajábamos en segunda (en aquellos días no existía la tercera clase). Durante el viaje, para pasar el rato, extraía juegos y libros de un enorme saco negro [were brought out of a large black bag to pass the time]...”⁵⁶⁵²

⁵⁶⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de octubre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 368 – 369).

⁵⁶⁵⁰ ‘Halma’ significa, en griego, ‘salto’. Juego inventado por George Howard Monks en 1883 – 1884, inspirado en otro, ‘Hoppity’, de 1854.

⁵⁶⁵¹ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>, *The Strand Magazine*, abril de 1898, págs. 413 – 423. En Cohen (1989: 107).

⁵⁶⁵² Ethel Hatch, <<Recollections of Lewis Carroll>>, *The Listener*, 30 de enero de 1958, págs. 198 – 199, 202. En Cohen (1989: 110 – 115).

“Hace sesenta años tres niñas pequeñas iban sentadas en un vagón del ferrocarril escuchando con mucho interés un cuento que les estaba contando su aya para distraerlas durante un viaje a Sandhurst.

Entonces el tren se detuvo y el cuento se vio interrumpido. Un caballero se asomó al compartimento y decidió entrar. Colocó su saco en el portaequipajes [put his bag on the rack], tomó asiento, y lanzó curiosas miradas al grupito.

‘¡Venga, sigue!’, rogaban las pequeñas a su aya. ‘¡Cuéntanos más cosas del cuento!’ Pero la muchacha se sentía algo cohibida con aquel extraño, afeitado y con el pelo más largo de lo que era costumbre, sentado frente a ellas. A pesar de su insistencia se negó a seguir contándoles el cuento.

La mayor de las niñas pequeñas se mostró indignada. ¡Era una vergüenza! Se habían divertido tanto hasta que aquel pasajero llegó y lo estropeó todo.

Entonces el extraño habló. Con un ligero tartamudeo, dijo: ‘Siento muchísimo haber interrumpido el cuento. Pero si me decís de qué trata yo lo puedo continuar.’ Y para alegría de las tres niñas pequeñas terminó el cuento para ellas.

Luego se quitó los guantes grises y negros, de algodón, abrió su saco [his bag] y encontró dentro tres rompecabezas. Los había fabricado él mismo, les dijo, y dio uno a cada una de las pequeñas, para que intentasen resolverlos. Cuando este juego las cansó sacó tres tijeritas y papel, para que pudieran hacer recortables. Había otras muchas sorpresas en aquel saco maravilloso [There were many other surprises in that wonderful bag.]. Ningún otro viaje ha podido pasar más deprisa. Las pequeñas se mostraron desconsoladas cuando el tren aminoró la marcha y alcanzaron su destino. Antes de decirse adiós el extraño apuntó sus nombres y su dirección.

‘Uno de estos días os enviaré un libro para niños que he escrito’, dijo. ‘Se llama *Alicia en el País de las Maravillas*.’”⁵⁶⁵³

el extraño extrae del “enorme saco negro”, del “saco maravilloso”, esto,
esto,

⁵⁶⁵³ <<Lewis Carroll Interrupts a Story>>, *The Children's Newspaper*, 7 de febrero de 1931, pág. 4. En Cohen (1989: 167 – 170).

fada con ello a las niñas,
las encierra
luego,
figuradamente,
en él: vale
(también),
¿ves?,
“el Sr. Dodgson”,
el-hombre-del-saco

XXX. 9. 5. “víctimas” del Sr. Dodgson

“He empezado un librito de acertijos (personales), para Agnes Hull, ‘Comentarios sobre las Víctimas’ [‘Remarks on the Victims’] (ver 23 de agosto, 1879).”⁵⁶⁵⁴

“Agnes Hull, que es tan adorable como Irene y su hermana combinadas, vino a las 3 con Eveline y Jessie, ‘para quedarse hasta que me cansara de ellas’. Las devolví, para la merienda, a las 5 ½. [Agnes se llevó el librito manuscrito ‘Comentarios sobre las Víctimas’, y lo más probable es que se le cayera por el camino: en cualquier caso, se ha perdido. (ver 17 de septiembre de 1878.)]”⁵⁶⁵⁵

Valían, estas “víctimas” con *marginalia* (aquel “librito de acertijos” privados), Agnes Hull y sus hermanas, que fueron sus favoritas mucho tiempo.

Luego estaban sus “víctimas fotográficas”:

“Mi estimado Señor,

Fue usted tan amable como para desear que yo le informase con alguna anticipación antes de ir a la ciudad en expedición fotográfica, de modo que le permitiese a usted ver *si podía atrapar a alguna víctima para mí* [*whether you could entrap any victims for me*]. Mis planes no están asentados de una forma definitiva, pero calculo que estaré en la ciudad el día 20, o antes (aunque podría ir antes si hubiera razones para hecerlo). Después estaré haciendo fotografías en las casas de varios amigos durante 2 ó 3 semanas. Me veo obligado a hablar con cierta vaguedad, ya que mis planes pueden cambiar de un día para otro.

Tengo a muchos niños comprometidos como modelos, entre otros, los hijos del Sr. Millais, que resultarán muy pintorescos...”⁵⁶⁵⁶

⁵⁶⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 137).

⁵⁶⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 202).

⁵⁶⁵⁶ Lewis Carroll. Carta a Tom Taylor del 10 de junio de 1864. Mis cursivas. En Cohen (1979: I, 64 – 65).

“He salido de Croft con el tren de las 9 y media que va a Darlington, para coger el tren de Londres, y he llegado a casa del Sr. Munro hacia las 7, y lo he encontrado a él y a la Sra. M. cenando. *Todas mis víctimas fotográficas* [*All my photographic victims*] parecen estar disponibles, excepto los Terry, que están actuando en Bristol.”⁵⁶⁵⁷

“Mi primera se usa para jalear [(h)Ale],
Mi segunda sigue al nueve de muy cerca entre los romanos
[x],
Mi tercera la emplean los ingleses para unir oraciones
[and],
De mi cuarta cuelgan montones de cuadros [R(oyal)
A[cademy)],
Mi Toda es *una víctima*
a la que procuro fotografiar
cuando el día sale bueno.”⁵⁶⁵⁸

También considera “víctimas” a las alumnas de los colegios de chicas que visita con mucho gusto para enseñar Lógica:

“Mi querida Eva⁵⁶⁵⁹,
(Yo no tengo la culpa, ¿sabes?, de tener que empezar de este modo. Te pongo por testigo de que he hecho todo lo posible, *sin apartarme un ápice de la debida cortesía*, por evitar toda familiaridad contigo y con tus cóvictimas.).”⁵⁶⁶⁰

“Querida Srta. Olivier,
(...)
Posdata. No tengo tiempo para dar ninguna otra clase sobre la Parte *Uno* de mi Lógica, pero recibiría con mucho gusto la noticia de que hay alguna víctima sobre la cual pueda infligir algo de la Parte *Dos*...”⁵⁶⁶¹

⁵⁶⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1863. Mis cursivas. En Wakeling (1997: IV, 242 – 243).

⁵⁶⁵⁸ Lewis Carroll. El acertijo dice a Alexandra “Xie” Kitchin. Mis cursivas. En Cohen (1979: I, 384, Nota 2).

⁵⁶⁵⁹ Se refiere a Eva Pinder y a sus compañeras del Colegio de Dirleton, en Blackwater Road, en Eastbourne, que dirigía Kathella Cooke. Dodgson había ido a darles unas clases de Lógica.

⁵⁶⁶⁰ Lewis Carroll. Carta a Eva Pinder del 25 de octubre de 1886. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 642).

⁵⁶⁶¹ Lewis Carroll. Carta a Maud Olivier del 14 de noviembre de 1896. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 281, Nota 446).

“Querida Sra. Poole,

Tal vez se haya usted preguntado a qué se deben mis insistentes visitas, sobre la base (fragilísima) de una *especie* de relación de amistad con su hija⁵⁶⁶² – la cual, en todo caso, no va más allá de la que puede tener un profesor con una de sus víctimas, y que ¡se parece demasiado a la relación que un gato forma con un ratón para merecer el nombre de ¡amistad’!

Uno de los motivos era el de tener el placer de conocerla, como madre de una víctima que me ha soportado tanto [my much-enduring victim]...”⁵⁶⁶³

“Víctimas”, asimismo, son (dice, dice) las amigas-niñas a las que lleva al teatro:

“Mi querida Violet,

Me parece que no hace falta que te pregunte si tú o Nella habéis visto *El mercader de Venecia*. Estoy casi seguro de que *no*. Si *sí* la habéis visto, o si la Sra. Bushell, o alguna otra persona, tiene la intención de llevaros, entonces lo mejor será que *yo* lleve a otras dos víctimas en vuestro lugar. De otro modo, no os comprometáis a nada para la tarde del sábado, día 22, por si pudiera llevaros...”⁵⁶⁶⁴

Sufren también sus amigas (y se convierten, entonces, en esto, en sus “víctimas”) la correspondencia con el “Sr. Dodgson”:

“Mi querida Helen,

Ahora que Gussie⁵⁶⁶⁵, después de tan larga correspondencia, estará empezando a hartarse de ver mi letra, es hora de dar caza a una nueva víctima [to hunt up a new victim]. Quiero que me apuntes vuestros ~~cuatro~~ cinco nombres, completos, y los ~~cuatro~~ cinco días de vuestros cumpleaños...”⁵⁶⁶⁶

⁵⁶⁶² El 9 de junio de 1896 registró los nombres de cinco chicas del Instituto de Oxford a las que iba a enseñar Lógica Simbólica, y uno era el de Joy Poole.

⁵⁶⁶³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Poole del 14 de julio de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1094).

⁵⁶⁶⁴ Lewis Carroll. Carta a Violet Dodgson del 8 de junio de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1060).

⁵⁶⁶⁵ Dio clases de Lógica a Carolina Augusta (“Gussie”), y su hermana Helen en el Colegio de San Pablo de Oxford.

⁵⁶⁶⁶ Lewis Carroll. Carta a Helen Egerton del 18 de marzo de 1894. En Cohen (1979: II, 1010).

Dodgson truhaneaba, claro: sería
cuchufleta, casi
chicoleo:
para sus amigas-
niñas,
que el Sr. Dodgson las fotografiara,
que las llevara al teatro,
que viniera a sus colegios a darles aquellas clases de Lógica tan
divertidas,
que les escribiera aquellas cartas llenas de maravillas,
era una fiesta

“Víctima. La ofrenda viva, que (...) se mata en el sacrificio.
(...) Por traslación se llama aquello que se expone u ofrece a
algún grave riesgo en obsequio de otro.”⁵⁶⁶⁷

en el mito que se contaba,
y que repetía a sus corresponsales,
Dodgson vale el Yahvéh
terrible,
devorador;
en su estudio,
en los teatros,
en las aulas,
recibía de las niñas más o menos pequeñas de su iglesia el
humo mareador de su sangre,
de su grasa estupenda

⁵⁶⁶⁷ *Diccionario de Autoridades.*

XXX. 9. 6. would ‘cut’ her

“Conque tú no consideras que decir ‘puedo fácilmente conseguirle a usted el nombre’ implique ‘y lo haré’. Entonces, tengo muchas razones para temer, Lucy, que, la próxima vez que tenga el placer de compartir contigo algún almuerzo, y me aventure a decirte, ‘¿Me puedes pasar una patata?’, tú responderás, ‘¡Claro que puedo, *es lo más fácil del mundo!*’, y luego plegarás las manos sobre tu regazo, y mirarás, distraída, al techo. Dichos resultados caben, estrictamente, dentro de la lógica, y dentro, asimismo, de los límites de la Constitución Británica, pero no facilitan el progreso de un banquete.

¡Y ahora tienes miedo de que yo te ‘corte’ [And now you fear that I shall ‘cut’ you]! Bueno, pues claro que *puedo* hacerlo, mi querida Lucy, ¡*sería lo más fácil del mundo!*

Tuyo, con cariño,

C. L. D.

Muchísimas gracias”⁵⁶⁶⁸

Seguramente porque no ha hecho su rápida alcahueta, dándole las señas de alguna amigueta, Dodgson amenaza a Lucy Walters con “cortarla”. Usa el verbo entre comillas, para que valga, quizás, a la vez, quitarla de su trato y favor, y herirla con un cuchillo literal o figurado (pero es guasa, tiene que ser guasa, ¿no?).

⁵⁶⁶⁸ Lewis Carroll. Carta a Lucy Walters del 21 de junio de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 744 – 745).

XXX. 9. 7. la “guarida” del “ogro”, o del “monstruo”

Dodgson tenía 64 años cuando escribió a la Sra. Poole, casada con un Catedrático del Colegio de Jesús, en Oxford:

“Tengo una petición que hacerle... (...) que me llegase usted a permitir ensayar el experimento de entablar amistad con Joy. (...) Si me otorga usted su sanción, le solicitaré permiso para ir a recogerla, alguna noche, para que cene conmigo.”⁵⁶⁶⁹

Dorothy Joy, una alumna de sus estupendas clases de lógica, de trece años de edad, fue, y el “experimento” salió bien: “I think we both have enjoyed the evening”, escribe él en su *diario*, y esta vez, me parece, no se da cuenta de que ha encerrado a la colegiala dentro del verbo que repite su alegría común.⁵⁶⁷⁰ Dodgson escribe de nuevo a su madre para agradecerle el “préstamo [loan] de Dorothy”. Y añade:

“Ahora me pregunto si *usted*, animada por la circunstancia de que su hija ha regresado con vida, osará entrarse en la guarida del ogro [will brave the ogre’s den] y venir a cenar conmigo.”⁵⁶⁷¹

Sí osó:

“La Sra. Poole ha cenado conmigo: una velada muy agradable.”⁵⁶⁷²

Este otro diario apócrifo lo escribió Dodgson (bueno, Lewis Carroll) para Maggie, la hermana de Isa Bowman, que había venido a Oxford a interpretar el papel de la niña, Mignon, en *El bebé de los*

⁵⁶⁶⁹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. R. L. Poole del 7 de noviembre de 1896. En Cohen (1996: 182 – 183).

⁵⁶⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de noviembre de 1896. En Cohen (1996: 108 y 183).

⁵⁶⁷¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. R. L. Poole del 16 de noviembre de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1103 - 1104).

⁵⁶⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de diciembre de 1896. En Wakeling (2005: IX, 284).

Bootle (Bootles' Baby). Está en verso, y cuenta *La visita de Maggie a Oxford* del 9 al 13 de junio de 1889. Visitaron, lo primero, las Cocinas, con aquellos merengues, y luego el Ayuntamiento, la Catedral y el Paseo Ancho, hasta que a la pequeña se le cansaron los pies...

“...Luego entraron en unas Habitaciones del Colegio, ¡la Guarida de algún Monstruo salvaje [some savage Monster's Den]! Y, cuando llegó la hora de la cena, ¡supongo que el Monstruo la despedazó⁵⁶⁷³ y se la comió! Pues no: de hecho, he de confesar que ¡*Maggie cenó con él*!”⁵⁶⁷⁴

Invita a Ethel Hatch a sus habitaciones. Ya ha tenido a sus hermanas, las demás abejas, y esta vez quiere que ella venga sola...

“...en parte porque prefiero *muchísimo* tener a los niños de uno en uno, que de dos en dos, o incluso de cuarenta en cuarenta. Ahora, ¡*haz el favor* de no ponerte a fingir que eso te iba a gustar, si no es verdad! *Por supuesto* que te doy un poquito de miedo: es muy natural [*Of course you're a little shy of me: quite natural*]. Sólo tienes que decirme, ‘Temo no poder aceptar su amable invitación, debido a la Conquista Normanda’, y yo lo entenderé: no me sentiré ofendido en lo más mínimo.”⁵⁶⁷⁵

lo dice, claro,
en broma,
guiñándote el ojo,
con la mueca inquietante del Gato de Cheshire,
que son, sus habitaciones de la Iglesia de Cristo,
su “guarida”,
y él
el “ogro”,
o “monstruo”,

⁵⁶⁷³ “...tore her limb from limb...”

⁵⁶⁷⁴ Lewis Carroll, *La visita de Maggie a Oxford (del 9 al 13 de junio de 1889)*. Sus cursivas. En Bowman (1972: 103 - 109).

⁵⁶⁷⁵ Lewis Carroll. Carta a Ethel Hatch del 2 de marzo de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 532).

que convida a las niñas
más o menos pequeñas
para comérselas,
y es “natural” que le tengan “un poquito de miedo”

XXX. 9. 8. Agnes Grace, de Caperucita Roja

Pasaba el verano en Croft, en la nueva casa familiar que él señoreaba.

“Ha bajado una tropa del Castillo, para que los fotografiara. Consistía en la Sra. Otter, W. Chaytor, y una tal Sra. Weld con su niña pequeña, Agnes Grace: siendo la última el objeto principal [and her little girl Agnes Grace; the last being the principal object]. La Sra. Weld es cuñada de Alfred Tennyson (imagino que será hermana de la Sra. Tennyson), y a mí me encantó hablar sobre él con alguien que lo conocía tan bien. Me dijo los nombres de pila de sus dos chicos pequeños, cuyo retrato m envió Southey el otro día: Hallam y Lionel. También, que tiene muchísimas ganas de aprender a fotografiar... (...) Ha dedicado un soneto a la pequeña Agnes Grace. Apenas lo merece por su belleza, aunque tiene una carita que llama la atención, muy atractiva, y puede salir una fotografía preciosa. Estoy pensando enviársela, cuando se la haga, a través de la Sra. Weld, a Tennyson, pidiéndole que la acepte.”⁵⁶⁷⁶

Hizo tres fotografías de Agnes Grace, una como Caperucita Roja, y se las envió “a la Sra. Weld (...) para ella y para el Sr. A. Tennyson”. Compró, además, el libro de poemas de Palgrave “con el fin de copiar su soneto en el Álbum...”⁵⁶⁷⁷ Supo después, por la Sra. Weld, que “el Sr. A. Tennyson ha recibido las fotos, y sentencia que el retrato es ‘verdaderamente una gema’ [‘indeed a gem’].”⁵⁶⁷⁸

El 3 de septiembre embala “todo el aparato fotográfico”, encarga que se lo envíen por correo⁵⁶⁷⁹, e inicia su viaje por el Distrito de los Lagos. El día 18, y usando como cebo la foto de la pequeña, pudo llegarse hasta su poeta favorito, en la casa que tenía en Tent Lodge.

⁵⁶⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de agosto de 1857. En Wakeling (1995: III, 87 – 88).

⁵⁶⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de agosto de 1857. En Wakeling (1995: III, 89 - 90).

⁵⁶⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de septiembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 91 – 93).

⁵⁶⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 93 – 94).

“...Sólo estaba en casa la Sra. Tennyson, y he dejado mi tarjeta, añadiendo (debajo del nombre) a lápiz <Artista de ‘Agnes Grace’ y ‘Caperucita Roja’>. Con la fortaleza de esta presentación he sido muy bien recibido y he pasado allí cerca de una hora. (...) Marco este día con una piedrecita blanca.”⁵⁶⁸⁰

Olvidó citar a Agnes Grace entre las 107 niñas “fotografiadas o que deseo fotografiar”⁵⁶⁸¹, pero su foto de Caperucita Roja la contaba entre sus predilectas, y la escogió, con otras cuatro, para la única Exposición Fotográfica en la que participó.⁵⁶⁸²

El 6 de enero del 58 terminó “unos versos sobre Caperucita Roja”, y los copió, en el álbum, al pie de la fotografía.⁵⁶⁸³ En el poema “la Niña feliz” se entra “en el bosque –en el bosque oscuro, oscuro”, “y, en su soledad más callada, hablaba consigo misma y sonreía”, se recoge “los salvajes rizos” en “la Caperuza escarlata”, penetra “el laberinto” y, “frunciendo el ceño”, iluminada por la luna, “ni tiembla, ni se vuelve atrás, ni se detiene, aunque el Lobo ande cerca”.⁵⁶⁸⁴

Ese Lobo, que aguaita a “la Niña feliz” en el “bosque oscuro, oscuro”, en el centro del Laberinto, es, claro, otro de los aspectos del “Sr. Dodgson”.

⁵⁶⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de septiembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 107 - 109).

⁵⁶⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de marzo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 177 - 181).

⁵⁶⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de enero de 1858. En Wakeling (1995: III, 148 - 149).

⁵⁶⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de enero de 1858. En Wakeling (1995: III, 148 - 149).

⁵⁶⁸⁴ En Wakeling (1995: III, 148, Nota 214).

XXX. 9. 9. el “Bocón” y Maggie

He escrito, tete, le descubre Christina a su hermano, Dante Gabriel Rossetti⁵⁶⁸⁵, “una nonada navideña, que busca imitar el estilo de *Alicia*” (“a Christmas trifle, a would-be in the *Alice* style”)⁵⁶⁸⁶. Decía los *Parecidos que hablan* (*Speaking Likenesses*) (1874), tres cuentos que sirven a una *tía* para entretener (para educar dudosísimamente) a sus tres sobrinas, mientras cosen.

En el tercero Maggie, segunda Caperucita, se entra en el bosque con una cesta llena de chocolate. Hace aquí al lobo “un chico [a boy]”, “y, pegado a sus talones marchaba una gata gordísima, atrigada, que llevaba en la boca una gatita”.

“¿O era un chico de verdad? Tenía, desde luego, brazos, piernas, una cabeza, como la gente corriente: pero su rostro exhibía sólo un rasgo, y éste era una boca muy ancha. No tenía ojos, conque la manera en que vino a saber que tenía delante a Maggie, con la cesta, no sé explicarlo: pero él parecía de algún modo consciente del hecho, pues la boca, que, sin duda, le servía tanto para comer como para hablar, y le sonrió con una mueca, gañía, la abordaba:

--Dale un bocado a un pobre mendigo que se muere de hambre.

--Lo siento muchísimo --contestó Maggie con educación, y procuró no quedarse mirándolo, porque sabía que no estaba bien hacerlo, aunque su aspecto la maravillaba--. Lo siento muchísimo, pero no tengo nada que pueda darle.

--¿*Nada*, con todo ese chocolate?

--El chocolate no es mío, y no puedo dárselo a usted --respondió Maggie bravamente, aunque tenía miedo, ya que los dos se encontraban solos, juntos, en el bosque, y él tenía una boca llena de dientes y colmillos, y comenzó a amolarlos.

--Dámelo, te digo. Te digo que estoy muerto de hambre...

⁵⁶⁸⁵ Dodgson conocía a Christina Rossetti. La fotografió, y le regaló su *Alicia*. Ella le escribió, dándole “mil gracias (...) por el librito, tan hermoso y divertido, que ha tenido la amabilidad de enviarme. Mi Madre y mi Hermana, lo mismo que yo, nos sentimos ayer como en casa en el País de las Maravillas. Citada en Cohen (1996: 130).

⁵⁶⁸⁶ Christina Rossetti. Carta a Dante Gabriel Rossetti. Citada en Knoepfelmacher (2008: 302).

(...)

Maggie huyó, preguntándose en secreto por qué no la seguía, ya que él parecía lo suficientemente grande, y lo suficientemente fuerte, para darle caza en un minuto: pero, después de todo, al ver que ella hablaba con tanta firmeza, y parecía tan determinada, él agachó la cabeza, cerró la boca, y se dio la vuelta, y se fue corriendo más y más deprisa, hasta perderse de vista entre las sombras que se alargaban.”

Destrozo ahora el texto.

El bosque es lugar inquietante, salvaje: todo lo que no es la ciudad: territorio del *id*.

Maggie tiene miedo, porque se sabe sola allí con ese ¿chico? que amolaba los dientes y colmillos que llenaban su enorme boca.

La niña es segunda Caperucita. Lleva, en el capazo, algo, golosinas que el *Otro* desea, y le quitaría.

Hace al *lobo* el “Bocón”⁵⁶⁸⁷ (“the Mouth-Boy”). “¿O era un chico de verdad?” (“Or was it a real boy?”) “No tenía ojos [He had no eyes]...” Lo sabe el que escribió (no, el que corrigió) el *Edipo*: los ojos son metáfora piadosa, y significan los cojones. Sólo “exhibía”, su rostro, “un rasgo”, la boca enorme, y con ella “le sonreía con una mueca” (“grinned”: el gesto que resumía al Gato de Cheshire), “lloriqueaba”, o “gañía” (“whined”), “y la abordaba” (“and accosted her”).

Él le pide “un bocado” (“a morsel”), que le aprieta el hambre. “Lo siento muchísimo. (...) Lo siento muchísimo, pero no tengo nada que pueda darle⁵⁶⁸⁸.”

“--¿*Nada*, con todo ese chocolate? [*Nothing*, with all that chocolate!]

--El chocolate no es mío, y no puedo dárselo a usted.”

⁵⁶⁸⁷ Bocón. “El que tiene la boca grande y desmesurada. (...) Lat. *Buculentus*. (*Aut.*).

⁵⁶⁸⁸ “...but I have nothing I can give you.”

El chocolate no es “nada”, es tesoro que no le pertenece, y que no puede entregarle a él.

Maggie huye, y no entiende por qué él no le va detrás (“parecía lo suficientemente grande, y lo suficientemente fuerte, para darle caza [to run her down] en un minuto”). Luego comprende que lo ha espantado con su palabra decidida. Por eso él ha bajado la cabeza (“he (...) hung his head”), ha cerrado la boca llena de “dientes y colmillos”, ha rendido todas las armas con las que la amenazaba, y se ha desvanecido, como el Gato de Cheshire, entre las sombras.

Y está, claro, aquella “gata gordísima, atrigada”, que llevaba una gatita en la boca, y que seguía al Bocón (pero Arthur Hughes prefiere, grosero, dibujar al animal entre las piernas del “chico”). Es otro aspecto del Gato de Cheshire, o sea, de Lewis Carroll, y vale la gatita (“the kitten”) todas sus Alicias.

Es tesis que defiende U. C. Knoepfmacher⁵⁶⁸⁹, que el “Bocón” (“Mouth Boy”) que inventó Christina Rossetti repetía a Dodgson. Y ciertamente Arthur Hughes⁵⁶⁹⁰, para dibujar al personaje, lo concibió “como una mezcla horrorosa de Tweedledum y Lewis Carroll”: el encuentro de aquel Bocazas con Maggie es el reflejo esperpéntico de la ilustración que hizo Tenniel de Alicia delante de uno de los gemelos Tweedle.

⁵⁶⁸⁹ U. C. Knoepfmacher, *Ventures into Childhood. Victorians, Fairy Tales and Femininity*, Chicago y Londres, University of Chicago Press, 1998. En Varty (2008: 51).

⁵⁶⁹⁰ Dodgson lo trató, y lo fotografió, también, con sus hijos.

xxx. 9. 10. Beatrice y la Bestia

“niña pequeña” perdida y hallada

El “bardo antiguo” (entiende todas las horas)⁵⁶⁹¹ dicta a William Blake las *Canciones de la experiencia*.

Cuenta, por ejemplo, la *historia* de Lyca. Tiene “siete veranos”. Se ha perdido, y la fatiga la duerme. Salen ahora de sus “hondas cavernas” las “bestias de presa”, rodean a la “virgen” el león, tigres, leopardos, hacen corro juguetero en torno a ella. Luego la leona la desnuda, y la entran en la cueva, por que hiciera a “la doncella durmiente”.⁵⁶⁹² Y éste, ¿puede ser?, es, en otro poema, el sueño que soñaba, que era “Reina virgen”, y “me guardaba un Ángel suavísimo”.⁵⁶⁹³

Dodgson leyó mucho a William Blake, y supo su *vida*⁵⁶⁹⁴ en letra bastardilla, y regalaba sus *Canciones de la inocencia* a las pequeñas que lo seguían.

⁵⁶⁹¹ William Blake, *Canciones de la experiencia*, ‘Introducción’.

⁵⁶⁹² William Blake, *Canciones de la experiencia*, ‘La niña pequeña perdida’.

⁵⁶⁹³ William Blake, *Canciones de la experiencia*, ‘El Ángel’.

⁵⁶⁹⁴ Guardaba en sus armarios sus obras, con la *Vida de William Blake*, ‘*Pictor Ignotus*’, que empezó Alexander Gilchrist y terminó, tras su muerte, su viuda, Anne Gilchrist, ayudada por Dante Gabriel Rossetti y William Michael Rossetti. Fue publicada en 1863. Cohen (1996: 108).

‘Beatrice’

El 4 de diciembre de 1862 terminó este poema, que vuelve a la pequeña Beatrice⁵⁶⁹⁵ en cuento.

Han pasado “cinco veranos” “desde que el Tiempo empezó” con Beatrice (fue “nacimiento-de-ángel”: conservan sus ojos la luz de una que tuvo su primera habitación en el cielo).

El poeta vacila: ¿si será criatura divinal? Contemplándola, “se elevan visiones de dos dulces doncellas cuyas vidas fueron de ayer”, sus tocayas.

La primera, “pálida y severa, / una muda desesperación en los labios, / la mirada inocente que suspira, /suspira por las horas mozas, dulces de la vida, / lejos de la tristeza, lejos de la lucha, / por los veranos felices, que nunca regresan, / cuando el mundo parecía bueno y justo”.

La segunda Beatrice parece “gloriosa, brilla, es / doncella santificada y etérea”: ésta alienta “al poeta, que se ha apartado, meditabundo”, y con sus ojos azules “llena de alegría su corazón desolado, / como la luna cuando ilumina en la noche despejada / un mundo de silencio y sombra”.

Pero “las visiones”, que su “fantasía gustaba pintar”, se deshacen...

“Ella está aquí, a mi lado, una niña de carne y hueso,
las mejillas encendidas, y salvajes las trenzas,
ni mártir de palidez mortecina, ni santa radiante,
y, sin embargo, tan inmaculada y llena de luz como ellas.”

⁵⁶⁹⁵ Dos “Beatrices”, amigas-niñas de Dodgson, cumplían cinco años, Mary Beatrice Ellison y Beatrice Mary Henley.

En la estrofa final el poeta nos asegura: si un ángel hembra, de la clase de los serafines (y que nadie haya roto su sagrado [undefiled]), “fuera a descender de los inexplorados aires, / buscaría demorarse para ponderar y contemplar, / con la mirada, y el cariño de una hermana, / a la feliz, inocente pequeña.”

Me paro ahora en las tres estancias penúltimas.

“Que yo pienso que, si una bestia formidable, cimarrona, fuera a salir de la cueva que le sirve de osario, y abandonar su hogar en las junglas del Oriente--arrastrándose furtivamente, con la respiración agitada, arrastrándose furtivamente, con la muerte en los ojos, olvidaría por completo su festín soñado y se echaría a sus pies, para ser su esclavo. Ella acariciaría con su mano sus crines: chacharearía con voz de plata, como el tintinear de una lluvia de verano—interrogándolo con sus ojos risueños, interrogándolo con alegre sorpresa, hasta arrancar de nuevo de aquellos ojos feroces el amor que encendía los suyos.

Y podéis estar seguros: si uno, de corazón salvaje, bajo una máscara de aspecto humano, fuera a asaltarla aquí, apartadamente, resuelto a cometer un hecho oscuro y mortal, llegándose hasta ella a toda prisa, despiadado, titubearía de pronto, y temblaría de miedo, lleno de culpa, al contemplar sus ojos puros, azules.”⁵⁶⁹⁶

Ahora, ¿y si la “bestia formidable, cimarrona”⁵⁶⁹⁷, macho, aquel “corazón salvaje, bajo una máscara de aspecto humano”⁵⁶⁹⁸,

⁵⁶⁹⁶ Lewis Carroll, <<Beatrice>>, 4 de diciembre de 1862. En Carroll (1982: 861 - 863).

⁵⁶⁹⁷ “a grim, wild beast”.

⁵⁶⁹⁸ “...if a savage heart, / In a mask of human guise...”

que trae “la muerte
en los ojos”,
y la asaltaría “apartadamente”,
“resuelto a cometer un hecho oscuro y mortal”⁵⁶⁹⁹
(¡se la comería!)
figurase al “Sr. Dodgson”, a “Lewis Carroll”?
Él se acerca a la pequeña “arrastrándose
furtivamente”⁵⁷⁰⁰,
“con la respiración agitada”
(temblaría de miedo, titubea, ¡yo-
pecador!⁵⁷⁰¹, casi
tartamudea,
¿no?)

pero puede mucho la pequeña Beatrice (pueden
mucho
sus amigas-
niñas): acariciará su pelo áspero,
le dirá cosas tontas,
graciosas,
lo interrogará con sus ojos estupendos,
¿qué querías?,
y él
(el monstruo)
se echará a sus pies,
desde ahora
la serviría,
que guarda aún el cielo,
y el ángel que fue, érase
una vez,
en los ojos,
y desbravaría con ellos a “la bestia salvaje” que la husmeaba,
redimiéndola

⁵⁶⁹⁹ “...bound for a dark and deadly deed...”

⁵⁷⁰⁰ “...stealthily creeping...”

⁵⁷⁰¹ “...he would suddenly falter and guiltily start...”

xxx. 10. Pantalón y Colombina

Dos veces en su correspondencia descubre (¿o fue confesión?) Dodgson su *máscara* más verdadera en esto, en este guiñol, digo.

Aquí escribe a Henry Savile Clarke, que dirigió la *Alicia* teatral. Le manda a él un libro, y otro a su esposa, y otros tres a “las tres chicas (le pido que me perdone – ‘a las tres jóvenes damas’)”, y quiere saber qué nombre debe usar para dedicarle el suyo a la pequeña, “¿‘Kitty’, ‘Kittie’, o ‘Katie’?”

“...*Entre nous*, inevitablemente debería haber asumido el privilegio del ‘Pantalone, entrecano y con babuchas’ [the ‘grey and slippered pantaloone’], y haber besado a Kitty, si ella hubiera sido *unique*: pero frente a la falacia del ‘montón de maíz’ me abstuve. ¿Ha estudiado usted Lógica suficiente para conocer dicha falacia?...”⁵⁷⁰²

No usó, asegura, esta patente, porque Kitty tiene dos hermanas mayores, por no darles celos.

Solamente una vez vio a Mary Brown, cuando ella tenía diez años. Ahora han corrido dieciocho, y le escribe:

“Deben de haber pasado casi veinte años desde que nos conocimos, y ¡es *my* dudoso que pudiésemos reconocernos ahora! Usted, en mi memoria, es una niña pequeña que se sentaba en mis rodillas (una representación [a performance] que puede que haya olvidado ahora por completo) en los acantilados de Whitby: y yo, en la suya...bien, usted recordará a uno que no era del todo el viejo ‘flaco Pantalone, en babuchas’ [an old ‘lean and slippered pantaloone’] en el que ahora me he convertido.”⁵⁷⁰³

⁵⁷⁰² Lewis Carroll. Carta a Henry Savile Clarke del 31 de octubre de 1886. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 643 – 645). La falacia a la que se refiere trata de la dificultad de determinar cuándo puede decirse que un número de cosas constituye “un montón”.

⁵⁷⁰³ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 1 de abril de 1889. En Cohen (1979: II, 733 – 734).

Aquí presenta a Ellen Terry, su actriz favorita, su querella:

“...Nuestra conversación, el otro día, ¡fue *tan* breve! No son ésas, *en absoluto*, las conversaciones que prefiero con mis viejas amigas. Yo las prefiero *tête-à-tête*. Ahora que me he entrado en el estadio de ser un ‘flaco Pantalone, en babuchas’ [Now that I have entered on the stage of being a ‘lean and slippered pantaloon’], y ya no me espanta el ceño de ‘Doña Ñoña’, he cogido la costumbre de dar cenas *tête-à-tête* para invitadas que son, en la mayoría de los casos, damas de edades que varían entre los 12 y los 67 años (ésta es la edad máxima que he tenido): ¡y son *muy muy* agradables! Si *usted* se encontrara en Oxford, creo, de verdad, que yo tendría la ‘cara’ de pedirle que viniera a cenar conmigo así, *tête-à-tête*...”⁵⁷⁰⁴

Está, en todos estos sitios, citando a Shakespeare:

“--¿*Ves? No somos, nosotros solos, los infelices:
este teatro ancho y universal
presenta otros dolorosos pasos, fuera de esta escena
en la que actuamos.*
-- *El mundo entero es un escenario,
y todos los hombres y mujeres comediantes, meramente.
Tienen sus salidas y sus entradas,
y uno, en su tiempo, hace muchas partes,
en siete actos que figuran las siete edades.*”

Es palabra de Jacques, el filósofo Melancólico de la República ideal del bosque de Arden. Ahora resume aquellas “siete edades”, que son la del niño, la del colegial, la del enamorado, la del soldado, la del justicia, la sexta, de Pantalón (y describe su careta exactamente), y la última, “que termina esta *historia* extraña y llena de sucesos”, la de nuestra vida⁵⁷⁰⁵. Éste es el *locus classicus*, metateatral, shakespeareano.

⁵⁷⁰⁴ Lewis Carroll. Carta a Ellen Terry del 7 de junio de 1894. En Cohen (1979: II, 1025 – 1026).

⁵⁷⁰⁵ William Shakespeare, *Como gustéis* (II, VII, 136 – 166).

Traigo, porque importa aquí, por menudo, la de Pantalón:

“--*La sexta edad se muda
para decir al flaco Pantalone en babuchas,
con anteojos sobre las narices y el saquito en un costado,
sus juveniles calzas, bien conservadas, un mundo demasiado anchas
para sus amustiadas piernas; y su voz, grande, masculina,
tornándose de nuevo infantil, atiplada, pita
y silba.*”

Salía para dar escándalo en las *fábulas atelanas* de los romanos primeros *Pappus* (Papo: casi papá), “*vecchio laido*”, viejo verde de hazañas coloradas. Hijo suyo natural fue *Pantalone*, apodado “el *Magnifico*”. Hace el *primo vecchio* de la *Commedia dell’Arte*. Habla el dialecto de la *Serenissima*; sus napias, sus babuchas, su gorra, vagamente orientales, apuntan al *ghetto* veneciano, hacia Shylock. De rojo y negro, con bigotitos, y con una “barbetta caprina puntuta”, repite al cachondo fauno, o al diablo⁵⁷⁰⁶. Del cinturón le cuelgan una daga y un talego lleno de monedas (su escroto postizo). Por si éstos no fueran indicadores suficientes de su virilidad priápica, pinta (sus levantinas bragas no lo disimulan) un miembro enorme y despabilado. Se muestra celoso con su hija y con su dinero, y con frecuencia enseña el puñal, amenazando a quienes quieren robarle las niñas de sus ojos. Viudo, saliva detrás de Franceschina, la criada, y le pellizca el culo, persigue actrices, da en putero; el incesto se amaga (pero nunca acierta a herir) aquí y allá: se hace el ademán, se finta, pero el accidente queda en nervioso susto, huy. Si en alguna pieza toma esposa obligada, en matrimonio arreglado, se descubrirá su impotencia, y la unión se anula y corrige. A sus herederos (sean chico o chica) procura casarlos donde multipliquen su hacienda y su apellido: nunca acierta, y todo ocurre para enmendar su error y que triunfe Amor.

⁵⁷⁰⁶ Penso (2000: 120).

A este *Pantalone* de la *Commedia all'improvviso* emplea Jacques (¿Shakespeare escondido?) para decir nuestra penúltima edad, y se mudará a Inglaterra, y será *Pantaloön*, el padre *a lo ridículo* de Columbina en las *arlequinadas*.

Tentó a Dodgson, muy pronto, subir a sus *Alicias* a las tablas, y soñara, primero, que hacían con ellas una “pantomima”⁵⁷⁰⁷. Sin embargo, cuando Henry Savile Clarke le pide licencia para montar una *operetta* con sus cuentos, él puso condiciones, o no la sancionaría con su nombre, una, que no pareciese grosera, indecente “pantomima”⁵⁷⁰⁸: era “una *cosa* nueva”, y debía ensayar, para titularla, “un *nombre* nuevo”⁵⁷⁰⁹. Clarke probó, y la llamó *Comedia de Ensueño Musical*.

A pesar de sus precauciones, la *Alicia* teatral no pudo escapar a lo que era, quizás, su naturaleza secreta: los periódicos agradecían a Clarke que hubiese dado “a los pequeños, este invierno, una genuina pantomima infantil”⁵⁷¹⁰, y, cuando volvieron a pasearla por la escena, en 1898, *The Times* lamentaba que sacasen al Sombrerero, al Grifo, a la Tortuga de Mentirijillas y al Gato de Cheshire “con las máscaras y los trajes de la pantomima”; de hecho, traicionando a su autor, lo anunciaban como “Pantomima infantil”, y remataba en una *arlequinada* que representaba la “Leoville Troupe”. *The Pall Mall Gazette* notaba, incluso, “el elemento *cockney*”.⁵⁷¹¹

Encima, mientras Phoebe Carlo hacía a la *Alicia* autorizada en el Teatro del Príncipe de Gales, Joseph Addison armaba otra en el Teatro de la Artillería Real, también en Londres. Ésta se termina con una *arlequinada*: la Reina maga transforma a una Alicia *teen* en Colombina, a su galán, Jack (¿la Jota de Corazones?, ¿el aspecto primero del Caballero Blanco?), en Arlequín, y al *padre-de-la-novia* en Pantaloön.⁵⁷¹²

⁵⁷⁰⁷ Lewis Carroll. Carta a su hermano Edwin. En Cohen (1996: 434).

⁵⁷⁰⁸ Lewis Carroll. Carta a Henry Savile Clarke del 30 de agosto de 1886. En Cohen (1996: 434 – 435).

⁵⁷⁰⁹ Lewis Carroll. Carta a Henry Savile Clarke. Citada en Gubar (2009: 189 - 190).

⁵⁷¹⁰ *The Times*. Citado en Gubar (2009: 189 – 190).

⁵⁷¹¹ Gubar (2009: 189 – 190).

⁵⁷¹² Gubar (2009: 189 – 190).

Y sí, aquí y allí dice Charles L. Dodgson, ¿veis?, parezco segundo Pantalone, los cabellos grises, ando flaco, en babuchas. Usa la máscara para ganar fueros (¡poder besar a la pequeña Kitty!, cenar *tête-à-tête* con Ellen Terry en sus habitaciones de la Iglesia de Cristo), o bien para apuntar su pérdida, su melancolía, te acuerdas, Mary, de nuestra “representación”, en los acantilados de Whitby, tú eras “una niña pequeña”, y te sentaba en mis rodillas, ahora mira a este *vejete* de entremés.

En cierto sentido, sin embargo, la *persona* de *Pantalone* (la suma de todas sus reescrituras) lo ocupa y señorea, y Alicia hace a Colombina en los guiñoles de sus sueños.

XXXI. niñasdiosas

XXXI. 1. “¡Y quién pudiera ser siempre lo que fue con lo primero!”⁵⁷¹³

XXXI. 1. 1. cabecera

“...And to be *boy eternal*.”

“-- Éramos nosotros, hermosa reina,
Dos muchachos que pensaban que no había otra cosa
Sino días, mañana como hoy,
Y ser chico eternal.”

(William Shakespeare, *Cuento de Invierno*, I, II, 62 – 65)

Polixenes, el rey de Bohemia, recuerda su anhelo más íntimo: “Y ser *chico eternal*” (“and to be *boy eternal*”), “perpetuo, durable, sin fin”⁵⁷¹⁴. No se cumplió, que su *cuento* (como los de todos nosotros) es *de invierno*.

⁵⁷¹³ Juan Ramón Jiménez, <<Cuando yo era el niñodios>>. En *Nubes sobre Moguer* (1896 – 1902).

⁵⁷¹⁴ *Diccionario de Autoridades*.

XXXI. 1. 2. Jesús, (a)cerca de los pequeños

le presentaban a los pequeños, para que los tocase, o les impusiese las manos, o los favoreciese, y los discípulos les reñíamos, se lo estorbábamos, y Jesús se enfadaba con nosotros, decía, dejad que los niños bla-

bla-

blá⁵⁷¹⁵

y los colocaba en medio de nosotros, los estrechaba entre sus brazos, nos decía, vale, recibir a un niño como éste, lo mismo que recibirme a mí, lo mismo que recibir al Otro (y mirad que yo vengo de su parte⁵⁷¹⁶

y nos decía, ojo, ay del que “escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí”⁵⁷¹⁷

es que lo conocen enseguida los pequeños, y lo saludan, “¡Hosanna al Hijo de David!”⁵⁷¹⁸, y creen en él con una fe más segura, y Jesús usa su ejemplo aquí, aquí, para enseñarnos, sólo después de mirar esto, todo, con sus ojos limpiísimos, y haceros como ellos, os podréis hacer huéspedes de la Palabra, ser los primeros (¡los mayores!) en mi cielo⁵⁷¹⁹

y Tomás Dídimio, su mellizo, en palabras secretas, misteriosas, reveladas

aparte,

oyó del Cristo que “cualquiera de entre nosotros que se haga pequeño (...) llegará a ser encumbrado por encima de Juan”, mi primo, digo, “y desde Adán no ha habido otro tan alto como él”⁵⁷²⁰

⁵⁷¹⁵ *Marcos*, X, 13 – 16; *Mateo*, XIX, 13 – 15; *Lucas*, XVIII, 15 – 17.

⁵⁷¹⁶ *Marcos*, IX, 36 – 37.

⁵⁷¹⁷ *Marcos*, IX, 42; *Lucas*, XVII, 1 – 2; *Mateo*, XVIII, 6.

⁵⁷¹⁸ *Mateo*, XXI, 15 – 16.

⁵⁷¹⁹ *Mateo*, XI, 25; XVIII; *Lucas*, IX, 48; X, 21.

⁵⁷²⁰ *Evangelio según Tomás*, 46.

XXXI. 1. 3. fábrica del *niño*

Víctor Hugo sacó a plaza su hazaña
estupenda:
“Colón sólo descubrió América: yo
he descubierto
al niño.”⁵⁷²¹

No. No
exactamente.
Los románticos robaron al *niño* (al hijo
de la naturaleza,
al *niño-bueno*)
que Rousseau había criado
aparte,
perfecto,
salvaje,
y lo reescribieron divinal,
mágico.

Los victorianos le levantarán una capilla gazmoña,
sentimental,
y harán, del *niño* (puro, inocente,
cute),
“culto”,
“religión”: que no fuera carne
y hueso,
sino emblema blando,
rebajado,
desarmado,
incapacitado.⁵⁷²²

⁵⁷²¹ Victor Hugo. Citado en Cohen (1996: 105).

⁵⁷²² Leach (2009: 144 – 145).

XXXI. 1. 4. el *niño* (bueno, la *niña*
pequeña)
según Dodgson

XXXI. 1. 4. a. prólogo

ni nace el *niño* impedido para la gracia,
sino graciosísimo

Charles Lutwidge Dodgson supo nuestra perdición,
que traen los ruidos del siglo,
y creyó,
detrás de Rousseau
y de los románticos,
y con el montón de sus contemporáneos, los hijos
de la Reina Victoria,
en el *niño* perfecto
aún (“¡quítate
a los siete!”⁵⁷²³,
advertía, demasiado tarde, Humpty Dumpty
a Alicia),
y procuró su compañía (pero que fueran
hembra), buscó sus ojos asombrados,
nuevos,
porque otra vez lo acercarían a su Señor,
mediarían por él,
lo aliviarían de la carga pringosa de sus pecados, valdrían
sus favorables
ángeles
privados

⁵⁷²³ “Leave off at seven...” Lewis Carroll, *A través del Espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6.

XXXI. 1. 4. b. “fresh from God’s hands”

Dodgson (éste
no es Carroll)

ha querido dar a los pequeños, en facsímil, las *Aventuras* primeras de Alicia, y en el Prefacio publica la gracia del niño:

“Cualquiera que haya amado alguna vez a un niño verdadero [one true child] habrá conocido el sobrecogimiento [awe] que se siente en presencia de un espíritu que acaba de salir de las manos de Dios, sobre el cual no ha caído todavía ninguna sombra de pecado.”⁵⁷²⁴

⁵⁷²⁴ Lewis Carroll, Prefacio a *Las Aventuras de Alicia debajo de la tierra*. Diciembre de 1886.

XXXI. 1. 4. c. cosas de chiquillos en los ‘poemas serios’⁵⁷²⁵

qué leerían

Hechizado, detrás de vagos placeres, había seguido con mansedumbre idiota las instrucciones del demonio, y ahora huía de la Muerte, que lo tentaba con la nada.

“Se abrieron entonces de par en par las puertas de una cabaña,
y un rayo de luz moribundo cayó suavemente sobre dos hermosas niñas,
sentadas la una al lado de la otra,
que descansaban de sus juegos —
juntas inclinaban, entusiasmadas, la cabeza,
y leían, leían
de un Libro muy querido...
(...)
Como cascadas mellizas por las escaleras de una montaña descendían juntas las ondas de cabellos de oro,
las ondas de cabellos castaños:
mientras tanto, a través de la enmarañada, sedosa bruma,
los ojos azules de las dos pequeñas lo contemplaban todo maravillados,
más semejantes a las estrellas que las gemas que relucen en la corona de un monarca.”

La escena adelanta su remedio: se hizo de noche, y el cielo lo miraba, “no, como antes, ceñudo, iracundo, sino iluminándolo todo con ojos de ángel”.⁵⁷²⁶

⁵⁷²⁵ Son “poemas” que apellidó “serios”, para apartarlos de los juguetes de aquel tarado, Lewis Carroll. Son *juvenilia*, y todos venían ya en 1869 en el librito *Fantasmagoría y otros poemas*, pero quiso darles segunda carrera en 1898, en edición muy cuidada, en *Tres atardeceres y otros poemas*, con “doce Fantasías-de-Hadas de E[mily]. Gertrude Thomson”.

⁵⁷²⁶ Lewis Carroll, <<El Valle de la Sombra de la Muerte>>. Abril de 1868.

“Be as a child”

Segunda serrana tentó, y perdió para el cielo, a uno, con “don”, y “Caballero”, y se mudó, después, en bruja, espantándolo. Ahora él, vaciado el pecho, viene sucio, caído. Iba a desesperarse, pero ayer (declinaba la tarde) una voz maravillosa le contó, acompañándose de música, la *historia* de una niña en tres estrofas. En la primera tiene las mejillas sonrosadas, se hace su habitación en un jardín, y disfruta de “la alegría sencilla de ser [the simple joy of being]”: canta, trenza con capullos de rosa sus cabellos de oro. En la segunda la pequeña, “dulce y pálida”, mira, cansadísima, el poniente, y lo prefiere. Ya es, en la otra, “una niña-ángel” (“an angel-child”), que le aconseja luego, “*Sé*

como un niño...”

(“*Be
as a child...*”),

“y traspasarás así, lleno de gozo, las puertas de la muerte, con una vestidura incorrupta”. La fábula sirve de preludio a la redención del dudosísimo héroe: llora, claro, su perdición (gastaría corona “si hubiese mantenido mi juramento primero”), y ahora habrá de ganarla “con lágrimas, con dolor —con la muerte—no me importa cómo.”⁵⁷²⁷

“...to be once more a little child...”

Aquí el autor busca la soledad de las selvas para, en ellas, desahogar, dándose al llanto, su “agitado espíritu” (lo cansan trabajos que no concreta), “lo mismo que lloran los infantes hasta adormecerse sobre el pecho de la madre.” Suspira ahí, y se dirige a...

“¡Vosotras, horas doradas de la primavera moza de la
Vida,
de la inocencia, del amor y de la verdad!

⁵⁷²⁷ Lewis Carroll, <<Aguas robadas>> (<<Stolen Waters>>), 9 de mayo de 1862.

¡Brillas más allá de lo que alcanza la imaginación,
tú, sueño-
de-
hadas
de la juventud [Thou fairy
-dream of youth]!

Darí­a todas las riquezas que los años han apilado,
el lento resultado del descaecimiento de la vida,
por ser una vez más *un niño pequeño*
un día luminoso de verano.”⁵⁷²⁸

“Sólo los pequeños...”

La conoció, y la ganó (y era “la estrella de la femineidad perfecta”), en el primer atardecer del poema, y enseguida algo los separó, estropeándolo. Él se fue, y volvió “después de muchos años”. Seguían “la calle, la casa”, ella no, y el *texto* de su melancolía se perdía, casi. “Sólo los pequeños hacían una pausa en sus juegos / para oír la lamentable historia, / y se apartaban, encogiéndose, medio alarmados, / o bien, paso a paso, se aventuraban a acercarse / y tocar con manos tímidas, curiosas, / a aquel hombre extraño y salvaje de otras tierras.”⁵⁷²⁹

A mí me parece, “aquel hombre extraño y salvaje”, roto, “el Sr. Dodgson”: “sólo los pequeños” (“only the children”) se acercan, estremecidos, a oír su “*cuento*” (“*talè*”), y lo tocan “con manos tímidas, curiosas”.

⁵⁷²⁸ Lewis Carroll, <<Solitude>>, 16 de marzo de 1853. En Carroll (1982: 860 – 861).

⁵⁷²⁹ Lewis Carroll, <<Tres atardeceres>>. Noviembre de 1861.

XXXI. 1. 4. d. por correspondencia

En las cartas que escribe al papá, a la mamá de la pequeña, y a Edith Rix, una antigua “amiga-niña” que se había hecho mayor, Dodgson sube al cielo a los chiquillos.

Aquí, y aquí, se declara “un inveterado aficionado a los niños [an inveterate child-fancier]”⁵⁷³⁰: sí, los niños le gustaban, y era “su sociedad un gran refrigerio, a veces, para un viejo solterón.”⁵⁷³¹ Y ¿qué tenían los pequeños, qué podían?

“...Naturalmente, no es posible que exista *mucho* compañerismo, después de todo, entre la mente de un anciano y la de una niña pequeña, pero el que hay es dulce...y saludable [wholesome], creo yo...”⁵⁷³²

“...No hace falta que le diga que su carta me ha llenado de satisfacción...no porque contenga su agradecimiento por mi supuesta ‘bondad’, o ‘amabilidad’ hacia los niños (ya que tales palabras sirven antes bien para volverme más humilde, al hacerme sentir lo mucho más cerca de Dios que está el alma de un niño pequeño de lo que nuestras almas, mancilladas por los caminos, puedan llegar a encontrarse nunca)...”⁵⁷³³

“Querida Sra. Bell,

La razón por la que escogí el día de ayer para ir a verla fue que hace tiempo que considero *los martes* como mis ‘días de fortuna’. No es crea exactamente en nunguna superstición relativa a la suerte: pero lo cierto es que, de hecho, muchos de los días más felices de mi vida han sido *martes*...más, creo yo, que ningún otro día de la semana.

(...)

⁵⁷³⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Mary Leadbater Capes del 18 de junio de 1883. En Cohen (1979: I, 499).

⁵⁷³¹ “I am fond of children, and their society is a great refreshment, sometimes, to an old bachelor.” Lewis Carroll. Carta a Charles Henry Money Mileham del 12 de agosto de 1884. En Cohen (1979: I, 546 – 547).

⁵⁷³² Lewis Carroll. Carta a Edith Rix del 29? de julio de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 593 – 594).

⁵⁷³³ Lewis Carroll. Carta a Edward Thompson Draper del 31 de enero de 1877. En Cohen (1979: I, 267 – 268).

Debo volver al primer párrafo. Lo que quise decir, al final del mismo, es que no encontré que el día de ayer fuera en absoluto una excepción a la regla. Disfruté *muchísimo* de las dos horas y media que pasé en su casa. Sus hijas y yo aprenderemos, creo, a querernos cuando nos conozcamos un poquito mejor. Lleva algún tiempo *comprender* la naturaleza de un niño...en particular cuando uno sólo los ve a todos juntos, y en presencia de sus mayores. A mí me parece que nadie que haya visto a los niños exclusivamente en esas circunstancias tiene ni la menor idea del encanto [the loveliness] de la *mente* de un niño. Yo he disfrutado del enorme privilegio de poderme relacionar *tête-à-tête* con los pequeños. Resulta muy saludable, y de gran ayuda, para la vida espiritual de uno: y lo llena a uno, además, de humildad, entrar en contacto con almas que son mucho más puras, y se encuentran más cerca de Dios, de lo que la propia alma parece estar.”⁵⁷³⁴

“Querida Sra. Stevens,
(...)

...¡Me alegró tantísimo que se me ocurriera invitar a Enid a la Fête! Sencillamente, sirvió para doblar el entusiasmo de Lily.

Y *a mí*, desde luego, me encantó verlas vagar por los Jardines, de la mano. ¡Y a mí no me pareció que *Enid* se encontrara lo que podría usted llamar deprimida, o desanimada! El rostro de esa niña me interesa muchísimo: si puedo decirle algo así a su madre, yo creo que no he mirado jamás en unos ojos que expresaran de una manera más llana la honestidad y la pureza del alma que miraba a través de ellos. Yo creo que cuando Él ‘llamó a un niño pequeño, para que se acercara hasta él, y lo colocó en medio de ellos’⁵⁷³⁵, ese niño ¡debe de haberse parecido un montón a Enid!”⁵⁷³⁶

A Mary Emmeline Manners, que se titulaba ‘Una que ama a Alicia’, le agradece “los dulces versos que ha escrito” sobre “[su] hija-de-sueño (...) y su País de las Maravillas...”

⁵⁷³⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Moberley Bell del 2 de septiembre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 979 – 980).

⁵⁷³⁵ *Mateo*, XVIII, 2.

⁵⁷³⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Stevens del 16 de junio de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 846 – 847).

“...El hecho de que a los pequeños les encante el libro me parece precioso, y, junto con su cariño, valoro la comprensión de aquéllos que se acercan con un corazón infantil a lo que yo he intentado escribir sobre los pensamientos de los niños. Detrás de lo que *podría* ser conversar con un ángel [conversing with an angel] (algo difícil de imaginar) viene, creo yo, el privilegio de recibir de boca de un niño lo que piensa. Yo he conocido a unos pocos niños *de verdad* [real children] (también usted, estoy seguro), y su amistad es una bendición y una ayuda en mi vida...”⁵⁷³⁷

Alivian algo los niños su soledad radical: juzga como “privilegio” poder avecinarse a sus mentes, a sus ojos estupendos, a sus almas puras, todavía no “mancilladas por los caminos”, y que se hallan, desde luego, “más cerca de Dios”: le parece, después de “conversar con un ángel (algo difícil de imaginar)”, su fuero mayor.

⁵⁷³⁷ Lewis Carroll. Carta a Mary Emmeline Manners del 5 de diciembre de 1885. En Cohen (1979: I, 607).

XXXI. 1. 5. los tres pies de este *rato*

XXXI. 1. 5. a. derrelicción

Jacques Lacan reconoce en el sujeto “una profunda insuficiencia y atestigua en él una profunda resquebrajadura, un desgarramiento original, una ‘*derrelicción*’”.⁵⁷³⁸ Derrelictos son los barcos y otros trastos abandonados en el mar. Sufrimos, entonces, un naufragio, y la parte de nosotros que más nos importaba se va a pique, se abisma. La otra parte, la que alcanza la playa, está rota y desorientada.

⁵⁷³⁸ Jacques Lacan, <<Le mythe individuel du névrosé>>, *Ornicar?*. núms. 17 – 18 (1979), pp. 305 – 306. En Roudinesco (1995: 314 – 315). <<El mito individual del neurótico>> (o <<Poesía y verdad en la neurosis>>) fue presentado el 4 de marzo de 1953.

XXXI. 1. 5. b. “Niño eternal”

Hay un poema de Dámaso Alonso, en Oscura noticia (1944), dedicado, reza el título, “a los que van a nacer”. Los tutea. Están “cerca todavía / de las manos de Dios”. Sienten su “aliento / rugir entre los cedros del Levante”. Hay en sus “pupilas rabos de oro, / vedijitas aún, incandescentes, / de la gran lumbrarada creadora”. Pueden ver a su Autor, son “seres profundos”, saltan “en el vientre de la madre”. Fraguaron “en su sonrisa”: son “sonrisillas de Dios, niños dormidos”. Permanecen aún en la música de Dios, “con las gotas aún de su rocío... / entre las verdes hojas de los úteros”. En el caos anterior a la Palabra, a los nombres y apellidos, concebidos ya, pero cuando todavía no nos han echado al mundo, estamos aún impregnados de lo divino, somos maravillosos:

“¿Qué peces de colores
os surcan aguas del dorado sueño?
¿Qué divinos esquifes
--juguetes sin engaño—
cruzan el día albar de vuestro cauce?
¿De qué extraña ladera
son esas pedrezuelas diminutas
que bullen al manar de vuestras aguas?

Oh fuentes silenciosas.
Oh soterradas fuentes
de los enormes ríos de la vida.”

Pero nos parirán, y el alumbramiento traerá el
deslumbramiento y la ceguera. Navegaremos perplejos
“los ríos de la vida”, nos desparramaremos por los
yermos, no recordaremos que fuimos mágicos.

“Seréis torrente en furia
que va a rodar al páramo. Seréis
indagación y grito sin respuesta.
Ay, guardad esa luz estremecida.
Ay, refrenad el agua,
volved al centro exacto.

Ay de vosotros.”

Dámaso Alonso canta la nostalgia del tiempo matricial. Y ¿qué es, entonces, ser Dios? Dios es “*niño eternal*, gran inventor de juegos”. Dios es Peter Pan.

XXXI. 1. 5. c. El *niñodiós*

Juan Ramón Jiménez fue “*niño grande*”⁵⁷³⁹. El poema que abre su primer libro de poemas, *Nubes sobre Moguer* (1896 – 1902), se titula <<Cuando yo era el niñodiós>>⁵⁷⁴⁰. La última estrofa empieza con estos dos versos, que resumen su nostalgia, nuestra pérdida común:

*“¡Qué tiempo el tiempo! ¿Se fue con el niñodiós huyendo?
¡Y quién pudiera ser siempre lo que fue con lo primero!
¡Quién pudiera no caer, no, no, no caer de viejo;
ser de nuevo el alba pura, vivir con el tiempo entero,
morir siendo el niñodiós en mi Moguer, este pueblo!”*

Llora Juan Ramón Jiménez nuestra *caída*.

Otro poema suyo, <<A ti solo>>, de *Arenal de eternidades* (1916 – 1917)⁵⁷⁴¹, dice brevísimo y verdadero:

*“¡No corras, vé despacio, que adonde tienes que ir es a ti solo!
¡Ve despacio, no corras, que el niño de tu yo, recién nacido eterno, no
te puede seguir!”*

⁵⁷³⁹ <<El niño grande>> es el título de un poema suyo. En *Rocas de otras voces* (1896 – 1902). En Jiménez (1978: 76).

⁵⁷⁴⁰ En Jiménez (1978: 7).

⁵⁷⁴¹ En Jiménez (1978: 428).

XXXI. 2. “(entre paréntesis, yo odio a los bebés)”

Pide a Ethel Arnold socorro, que lo acompañase a ver a “una vieja ‘amiga-niña’, que ahora es la Sra. Kidston, y fuera Mona Paton (la hija de Sir Noël Paton)”...

“...Tienen allí a un bebé-chico [a baby-boy], al que uno tiene la obligación de admirar...de unos 2 años de edad, me parece: y en esta materia tú me harías un servicio *incalculable*, y me dispensarías de toda responsabilidad en lo que toca a decir las palabras apropiadas cuando le ofrecen a uno, para su inspección, a animales de esa especie.”⁵⁷⁴²

Charles H. O. Daniel, su colega y amigo, le ha pedido que escribiese alguna gracia en un librito que buscaba celebrar el cumpleaños primero de su hija Rachel. Él no sabe:

“...en lo que respecta al típico Bebé humano, ¿qué esperanza queda? El tema está agotado, me temo (entre paréntesis, yo odio a los bebés, pero esto carece de relevancia). Y supongo que usted querrá algo serio – no en este *estilo*. Por ejemplo...”

Ahora describe, en unos versos, a un “animalillo rechoncho y gordinflón” berreando...

“...De todos modos, procuraré, como me dijo en una ocasión una dama alemana, ‘darle vueltas’, y ver si sale algo de ello. Pero le digo, con toda candidez, que no espero que salga *nada*.

Suyo, sinceramente,
C. L. Dodgson”⁵⁷⁴³

⁵⁷⁴² Lewis Carroll. Carta a Ethel Arnold del 12 de mayo de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 541).

⁵⁷⁴³ Lewis Carroll. Carta a Charles Henry Olive Daniel del 23 de noviembre de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 392 – 393).

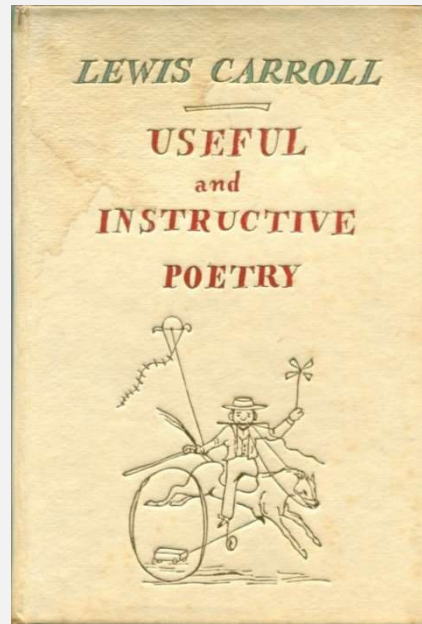
También su Abejilla más cercana, Beatrice Hatch, sabía que no le gustaban “los niños *my* pequeños”⁵⁷⁴⁴: “los bebés (...) sólo eran tolerados por amor de sus hermanas...”⁵⁷⁴⁵

⁵⁷⁴⁴ Beatrice Hatch, <<In Memoriam. Charles Lutwidge Dodgson (Lewis Carroll)>>. En *The Guardian*, 19 de enero de 1898, págs. 11 – 12. En Cohen (1989: 103).

⁵⁷⁴⁵ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>>, *Strand Magazine*, abril de 1898, págs. 413 – 423. En Cohen (1989: 106).

XXXI. 3. “excepto los chicos”⁵⁷⁴⁶

XXXI. 3. 1. érase una vez, un chico
feliz



Éntrate en el dibujo que ilustra la portada de su primera revista “doméstica”: uno (¿puede ser Carlitos?), jinete con sombrero, muerde las riendas y la fusta, lleva, en una mano, un molinillo, guía con la otra un aro, un cachirulo sube al cielo atado a su muñeca, y, en lugar de espuelas, calza yo-yó y un vagón de mentirijillas. El estupendo caballerete juega,
juega

es que fue Daresbury (fue
su infancia)
“una granja-
isla”⁵⁷⁴⁷
que facilitó su felicidad

⁵⁷⁴⁶ Lewis Carroll. Carta a Kathleen Eschwege del 24 de octubre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 350 – 351).

⁵⁷⁴⁷ ‘Rostros en el fuego’.

XXXI. 3. 2. “Give my love to the children...”

Lancelot Robson describe a Dodgson haciendo juegos malabares con las matemáticas, y repartiendo caramelos entre los niños pobres. Revela el apodo que le daban los pequeños, “don Alicia en el País de las Maravillas”. Dice:

“Una de las miles de cartas, tan juguetonas, que escribió a sus jóvenes amigos termina de manera encantadora: ‘Da mi amor a todos los niños con los que te encuentres.’ Y eso es precisamente lo que el viejo y tímido matemático hizo toda su vida.”⁵⁷⁴⁸

“Give my love to the children.” Pero esa repartición no fue equilibrada, ni indiferente: esos “niños” (“children”) a los que regalaba con su cariño eran, por lo común, *niñas*.

⁵⁷⁴⁸ Lancelot Robson, <<Give My Love to the Children>>, *Reader's Digest*, febrero de 1953, págs. 35 – 39. En Cohen (1989: 207 – 208).

XXXI. 3. 3. qué accidentes

¿Qué accidentes, qué íntimas catástrofes hicieron que Charles L. Dodgson aborreciese para siempre a los niños macho?

Es posible que su estancia en el internado de Rugby (sólo esto no pudo contarle en sus diarios), las novatadas de los “mayorotes”, lo empujasen a sentir, hacia los “chicos”, una mezcla de miedo y aprensión.

XXXI. 3. 4. no fue siempre (exactamente) así

Stuart Dodgson Collingwood, su sobrino y biógrafo familiar, afirma que su tío “profesaba”, hacia “la naturaleza del chico” (“boy-nature”)...

“...una aversión que podía llegar al terror. Sin embargo, en las escasas ocasiones en que lo he visto en compañía de chicos, parecía encontrarse enteramente a sus anchas [thoroughly at ease], contándoles cuentos y enseñándoles rompecabezas.”⁵⁷⁴⁹

Según Evelyn Hatch...

“A medida que el tiempo pasaba, su cariño hacia los niños [his fondness for children] se fue convirtiendo más y más en un *hobby*. Hacía amistad con niñas pequeñas dondequiera que fuese, y en ocasiones también con sus hermanos pequeños – la aversión que profesaba hacia los chiquillos [his professed dislike of little boys] permitía algunas excepciones—y el círculo se hizo más y más ancho, hasta que sus amigos-niños [his child-friends] podían contarse por cientos.”⁵⁷⁵⁰

Son muchos menos, muchos menos, pero Dodgson se tropezaba también con niños varones, y los registraba en sus diarios, casi siempre al lado de sus hermanas.

En Melsomby, por ejemplo, en casa de los Ellison hizo “grandes amigos, los niños pequeños de la Sra. Harrington, que son muy simpáticos, ‘Bob’ y ‘Beatrice’, de 4 y 3 años de edad”⁵⁷⁵¹. En una nota al pie de esta entrada escribirá: “[El pequeño ‘Bob’, pobre, murió el mes de noviembre de ese mismo año.]”

En Richmond ve, en casa de los Ottley, a “cuatro de los niños: dos chicos, John y Lawrence, y dos niñas pequeñas muy raras, Georgina y Agnes”⁵⁷⁵².

⁵⁷⁴⁹ Dodgson Collingwood (2008: 103).

⁵⁷⁵⁰ Evelyn M. Hatch, Introducción a *Una selección de cartas de Lewis Carroll (...) a sus amigos-niños*, 1933, págs. 1 – 13. En Cohen (1989: 115 – 119).

⁵⁷⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de julio de 1855. En Wakeling (1993: I, 108).

⁵⁷⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1856. En Wakeling (1994: II, 86).

En Putney, en casa de su tío Hassard Dodgson, ve “a la Sra. Badham y a sus dos hijos, Minnie y Charlie. Al último no lo conocía.”⁵⁷⁵³

Aquí, aquí, los califica, reparando en las virtudes que los engalanaban, y apunta, acaso con un ojo en su cámara, su apostura:

“...En la Parroquia vimos a varios niños, incluyendo a un chico de 7 muy listo y excitable...”⁵⁷⁵⁴

“...He cenado en el Palacio, con una tropilla de la Residencia, los niños fueron apareciendo todos en el curso de la velada. He admirado de modo especial al chico más mayor, Robin. Tiene un gesto pensativo e intelectual que hace que parezca varios años mayor de los que tiene. El chico más pequeño también es una belleza, los otros no destacan tanto...”⁵⁷⁵⁵

“...Los niños son un encanto, y han superado su timidez enseguida. He admirado de manera especial a Willie, un chico glorioso de 2 años...”⁵⁷⁵⁶

“...la tropa de los Murdoch vino por la noche (incluyendo al Sr. Murdoch y al chico...un chico muy mono [a very pretty boy] de unos 8 años).”⁵⁷⁵⁷

“He cenado con los Cecil Raikes, y he visto al Sr. y a la Sra. Raikes, a Alice, a Amy, a Edith, a Lucy, y a dos niños pequeños, muy monos y educados [very pretty and nice-mannered].”⁵⁷⁵⁸

“...También estaba aquel niño pequeño tan pintoresco, Arthur...”⁵⁷⁵⁹

⁵⁷⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*. 29 de noviembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 132).

⁵⁷⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 17 de enero de 1870. En Wakeling (2001: VI, 110 – 111).

⁵⁷⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*. 14 de enero de 1858. En Wakeling (1995: III, 150).

⁵⁷⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*. 23 de julio de 1878. En Wakeling (2003: VII, 125 – 126).

⁵⁷⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*. 7 de octubre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 284 – 286).

⁵⁷⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*. 26 de mayo de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 113 – 114).

⁵⁷⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*. 29 de marzo de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 452).

Porque discuerda con el mito, y con el personaje que él mismo fabricó, disimulan que algunos chicos entraron en su huerto cerrado.

Éstos son flor de un día:

“...y pasamos la tarde con la Sra. Patmore (...), con la otra hija, Bertha, y con el niño pequeño, Francis Epiphanius (‘Piffy’), una criaturilla brillante que me ha enseñado a hacer pistolas de papel.”⁵⁷⁶⁰

“...y el miércoles fui a visitarlos, y les hice dibujos etc. a los dos niños pequeños, Basil y Clement, de unos 5 y 4 años de edad.”⁵⁷⁶¹

A otros los trató más despacio.

Hizo amistad, antes que con sus hermanas más famosas, Ina, Alice y Edith, con Harry Liddell, el mayor del Déan del Colegio de Cristo. “Es, verdaderamente, el chico más apuesto que he visto nunca...”⁵⁷⁶² Fue uno de sus primeros “sujetos” fotográficos. Dodgson, además, procuró su diversión (hacían excursiones en barca, iban a las regatas, o a dar un paseo, unas navidades le regaló una tortuga mecánica...), y que adelantase, dándole clases particulares de matemáticas que los cansaron, a los dos, bastante. Fue a verlo al colegio de Twyford, donde estaba internado, y recibió, siete años después de haberlo conocido, su visita en sus habitaciones, cuando le pareció que se estaba “convirtiendo en un joven espléndido...”⁵⁷⁶³

Están, también, los dos nenes de Alfred Tennyson, el poeta, Hallam y Lionel. Los conoció cuando tenían “5 y 3 años de edad”, y eran “los chicos más guapos de su edad que he visto nunca”⁵⁷⁶⁴. Cinco años después volvía a verlos, les enseñó “a cazar elefantes”, estuvo “jugando con ellos a esto y lo otro...luego les conté parte del

⁵⁷⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*. 8 de octubre de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 536).

⁵⁷⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 12 de septiembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 214 – 215).

⁵⁷⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de marzo de 1856. En Wakeling (1994: II, 48).

⁵⁷⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de noviembre de 1862. En Wakeling (1997: IV, 142).

⁵⁷⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 18 de septiembre de 1857. En Wakeling (1995: III, 107 - 109).

cuento irlandés (El Sr. O’Grady etc.)”, hizo su general en esta otra Batalla de Waterloo⁵⁷⁶⁵, les regaló un telescopio, un cortaplumas...Y les hacía cosquillas, también a ellos, con sus cartas:

“Mi querido Hallam,

Gracias por tu notita, tan simpática. Me alegra que te gustase la navaja, y creo que es una pena que no te permitan usarla ‘hasta que seas mayor’. Sin embargo, como ahora *ya eres* mayor, es posible que hayas empezado a usarla: si te permitiesen cortarte el dedo con ella, una vez por semana, sólo un poquito, ¿sabes?, hasta que empezara a sangrar, y hacerte un corte más profundo cada vez que cumplas años, yo creo que sería suficiente, y te duraría un montón de tiempo. Sólo que espero que si Lionel desea alguna vez que le corten *a él* el dedo, tú tendrás la amabilidad de hacerle todo el daño que el quiera.

Si me haces saber, algún día, cuándo son vuestros cumpleaños, tal vez le envíe *a él* un regalo de cumpleaños, si es que consigo encontrar algo que pueda hacerle tanto daño como tu navaja: quizás una ampolla, o una sanguijuela, o algo así.

Dale la mitad de mi cariño, y tú quédate con el resto...”⁵⁷⁶⁶

Algunos de sus antiguos amiguitos-chicos (little-boy-friends) se contaron dichosos cerca de él.

Charles Hassard Wilfrid Dodgson era el hijo mayor de su hermano Wilfred, y fue su Albacea:

“Tengo vivos recuerdos de él con levita, sombrero de copa y corbata blanca. Cuando yo era un niño pequeño de unos seis años me montaba a caballito sobre sus hombros...y recuerdo que, al abrazarme a su cuello, la barbilla y las mejillas me pinchaban. ¿Ve usted?, es que se afeitaba con agua fría y una navaja poco afilada.”⁵⁷⁶⁷

⁵⁷⁶⁵ Lewis Carroll. Carta a su hermana Mary del 19 de abril de 1862. En Cohen (1979: I, 53 – 57).

⁵⁷⁶⁶ Lewis Carroll. Carta a Hallam Tennyson del 23 de enero de 1862. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 53).

⁵⁷⁶⁷ Charles Hassard Wilfrid Dodgson, en <<Lewis Carroll Centenary: A Talk with the Famous Author’s Herefordshire Nephew...>>, *Hereford Times*, 30 de enero de 1932. En Cohen (1989: 25).

Al pequeño Greville, hijo de su buen amigo, el poeta y novelista George McDonald, lo conoció en el estudio del escultor Alexander Munro:

“...Recuerdo con claridad que me explicó (a la manera divertida de *Alicia*) la ventaja de tener una cabeza de mármol, ya que no tendría que desenredarme los rizos ni se esperaría de ella que aprendiese ninguna lección. Pero dibujó para mí con su pluma una posible consecuencia, y era que una cabeza así aterrorizaría al escultor Munro (yo estaba posando como modelo para su fuente, *Chico con delfín*, que todavía está en Hyde Park).”⁵⁷⁶⁸

Greville Macdonald resumió su relación con “el tío Dodgson” en dos veces:

“Lo queríamos mucho. Nos subíamos encima de él mientras, armado de pluma y tinta, bosquejaba cosas absurdas, románticas o feísimas que glosaba con historietas que no tenían ninguna moralina que pudiera arruinar su encanto.

(...)

Luego nos llevaba a aquella vieja casa de las delicias, el Politécnico, para ver las ‘imágenes en descomposición’ de los Cuentos de Hadas de Navidad. Ninguna pantomima, ninguna tarde de circo, me proporcionó jamás tanta felicidad. Había una juguetería en Regent Street donde nos dejaba que escogiésemos el regalo que quisiéramos, y uno de ellos permanecerá siempre en mi memoria. Era un caballito de madera sin pintar. Sentía por él un amor comparable al que cualquier niña pueda tener hacia sus muñecas...”⁵⁷⁶⁹

“Nuestro regalo anual venía cuando el Tío Dodgson nos llevaba (...) a sumergirnos en la campana de buzo, o a ver el atleta mecánico *Leotardo*. También estaba el Coliseo, en Albany Street, con sus tormentas por mar y tierra sobre un escenario maravilloso, y con su magnífico panorama de Londres. Y (...) los bollos de Bath y la gaseosa de jengibre...todo ello lo asocio en mi memoria con el adorable autor de *Alicia*...

⁵⁷⁶⁸ Greville McDonald, *Reminiscences of a Specialist*, 1932, págs. 15 – 16. En Cohen (1989: 149),

⁵⁷⁶⁹ Greville McDonald, *Reminiscences of a Specialist*, 1932, págs. 15 – 16. En Cohen (1989: 149),

(...)

Recuerdo bien que me apoyaba en él mientras me hacía en mi cuaderno (...) un dibujo que nos provocaba chillidos de placer [shrieks of delight]. En la distancia había un tren que salía de la estación echando vapor dispuesto a atravesar un puente del ferrocarril muy accidentado. En la parte frontal, un caballero gordísimo sudaba, y se secaba el sudor de la frente con una mano, mientras su esposa, flaca y terrible, lo arrastraba de la otra, y le gritaba, ‘¡Se aleja resoplando, tanto que va a reventar: lo vamos a perder, John, si no corres más deprisa!’ Pero de su boca salía un bocadillo de palabras: ‘¡No puedo correr más deprisa, y no pienso seguir!’ También recuerdo el marco de un espejo de mano roto donde yo pegaba papel para que él dibujase unos reflejos. Un hermoso cesto de manzanas que hizo bajo un árbol maravilloso con mi hermana Mary (no se le parecía nada, nada) sentada a sus pies y Ronald, el bebé, corriendo con otra manzana en la mano, para añadirla al montón.”

Pudo el pequeño Greville mucho más: Dodgson pidió a su padre que leyera un cuento que había escrito, y al que llamaba por ahora *Aventuras subterráneas de Alicia...*

“Mi padre sugirió que hiciese un experimento con sus pequeños. Así, mi madre nos leyó el cuento. Cuando llegó al final yo, que tenía seis años, exclamé que deberían sacar sesenta mil ejemplares del cuento.”

Fue su “entusiasmo”, dice, lo que llevó a Dodgson a “presentar” al mundo “uno de sus futuros clásicos”⁵⁷⁷⁰.

⁵⁷⁷⁰ Greville McDonald, *George McDonald and his Wife*, 1924, págs. 342 – 343. En Cohen (1989: 149 – 151).

XXXI. 3. 5. No dejéis que los chicos se acerquen a mí...

La Sra. Richards era viuda, y tenía chico y chica, Guyon y Marion. A la nena la tomó prestada y pudo llevársela a pasar el día a Brighton. Fue “una experiencia novedosa” de la que “los dos” disfrutaron mucho, tanto que la marcó, en latín, y en cursiva, como “*Dies cretâ notandus*”⁵⁷⁷¹, y la repitió al otro verano.⁵⁷⁷² En su correspondencia con la Sra. Richards Dodgson trata aquí y allí lo de su parcialidad hacia las niñas...

“...Su chico significa, sin duda, tanto para usted como su chica: pero estoy seguro de que no le molestará que le diga, con toda candidez, que *yo* ni siquiera sabría *fingir* sentir el mismo interés por los chicos que por las chicas. Está, en cierto sentido, en la naturaleza humana: y estoy seguro de que las damas a veces miman a los chicos tanto como yo mimo a las chicas. No tengo ninguna duda de que muchos amarán a Marion por su belleza, pero yo puedo decirle, honradamente, que el amor que *yo* siento hacia ella, tal y como es, es por *ella misma*, y no por su aspecto. Pero espero ardientemente que ello no contribuya ni una pizca a ‘mimarla’. Yo creo que una *admiración* abierta lo haría con mayor facilidad, y eso es algo que yo creo que no manifiesto jamás hacia los niños en su presencia.”⁵⁷⁷³

La Sra. Richards llevaba una escuelita de chicos, y ha pedido al “Sr. Dodgson” que vaya a darles clases. No irá.

“Querida Sra. Richards,
(...)

Le deseo todo el éxito del mundo con sus muchachitos [your little boys] – Para mí no son una raza atractiva de seres [To me they are not an attractive race of beings] (yo, cuando era un niño pequeño [as a little boy], era sencillamente detestable), y si quisiera usted inducirme, con dinero, a ir a darles clase, sólo puedo decirle que tendría que ofrecerme ¡más de 10000 libras al

⁵⁷⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 362 - 363).

⁵⁷⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de julio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 456).

⁵⁷⁷³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. W. Richards del 23 de noviembre 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 441 – 442).

año! Espero que no le salga una ‘oveja negra’ entre su rebaño. Un chico malo, en una cantidad *pequeña* de alumnos, posee una capacidad terrible para el mal que no sería posible en un colegio más grande, donde su influencia se diluye en el número...”⁵⁷⁷⁴

¿Sería por eso, porque los “muchachitos” (“little boys”) repiten sus torpezas antiguas? Aborrece, entonces, a los de su “raza” porque él había sido, como ellos, “cuando era un niño pequeño” “sencillamente detestable” (“abominable, execrable, digno de aborrecimiento”⁵⁷⁷⁵).

En ocasiones la mera presencia de chicos en la casa lo mueve a no visitarla, aun a costa de perder a la niña más o menos pequeña que la habita:

“He escrito a la Sra. Napier para pedirle que no me presente a ninguno más de sus jóvenes amigos varones [young-men friends]: (¡no son, desde luego, de los que queremos tratar aquí!). Puesto que no he recibido respuesta alguna, me temo que esto llevará a una separación, cosa que lamentaría, porque me apartaría de Ethel...”⁵⁷⁷⁶

“Mi estimado Bell,
(...) ”

¿Cuándo dejará usted de sentirse ‘a-chicado’ [boy-rid] y empezará verse ‘libre-de-chicos’ [‘rid of boys’]⁵⁷⁷⁷? Yo creo que preferiré ir a verlo *entonces*. He intentado pasar unos días con el director de un internado en medio de sus chicos, y conozco la sensación de cenar bajo la mirada de 40 pares de ojos curiosísimos, todos clavados en el único rostro extraño de la mesa...y, tomada en su conjunto, es una sensación de la que puedo prescindir con alegría. Los chicos no están en mi línea: yo creo que son un error: uno puede poner menos objeciones a las chicas [Boys are not in my line: I think they are a mistake: girls are less objectionable]...”⁵⁷⁷⁸

⁵⁷⁷⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. W. Richards del 13 de marzo de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 456 – 457).

⁵⁷⁷⁵ *Diccionario de Autoridades*.

⁵⁷⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*. 4 de agosto de 1876. En Wakeling (2001: VI, 479).

⁵⁷⁷⁷ “boy-rid” suena un poco como “bored”, “aburrido”. “Rid of boys”: “Libre de chicos”.

⁵⁷⁷⁸ Lewis Carroll. Carta a George Charles Bell del 19 de febrero de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 455).

“Estimado Bell,

Desde el pasado 19 de febrero llevo esperando, pero en vano, tener noticias tuyas en respuesta a mi carta, informándome de algún momento durante el cual pudiera encontrarle dentro de su círculo doméstico, sólo que libre de chicos [free of boys], aunque sea a psar el día. Ahora, como ve, me encuentro lejos de Oxford, y tengo miedo de que cada mes que pasa su hija pequeña, a la que conocí en Oxford, y que constituye uno de los centros de atracción que me impulsaba entonces a vencer mi *vis inertiae*, esté creciendo hasta transformarse en una extraña criatura a la que no podré reconocer.”⁵⁷⁷⁹

Muchos notaron esta exclusión (este extrañamiento), que él, desde luego, no escondía, y lo publicaron después.

Ella Monier-William recibió su opinión divertida, encogiéndose de hombros:

“Medio en broma, con su travesura habitual [full of mischevous teasing], intentó demostrarme (a mí, madre de seis hijos varones), que consideraba a las chicas infinitamente superiores a los chicos.”⁵⁷⁸⁰

Los chicos se sabían apartados, echados de los dudosos cielos de aquel “Sr. Dodgson”. Harry R. Mileham recuerda el verano del año 1880. Tenía siete años, y jugaba en la playa con Mary, una pequeña de su misma edad. La niña se cayó vestida al agua, y se puso a llorar. Un hombre “con un abrigo negro, de aspecto clerical”, se acercó hasta ellos, cogió en brazos a “mi prima anfibia” y la llevó a casa distrayéndola de su desgracia con sus talentos...

“...De algún modo se me dio a entender que yo era probablemente la razón de aquel apuro, y que, en cualquier caso, los niños pequeños no contaban [little boys were of no account], a no ser que meterse en un lío y armar luego un escándalo los

⁵⁷⁷⁹ Lewis Carroll. Carta a George Charles Bell del 11 de septiembre de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 465).

⁵⁷⁸⁰ Ella Monier-Williams. Citada en Stuart Dodgson Collingwood, *The Lewis Carroll Picture Book*, 1899, págs. 222 – 229. En Cohen (1989: 189 – 191).

volviera interesantes para el caballero que, según descubriría ahora, era el autor de *Alicia en el país de las maravillas*.⁵⁷⁸¹

Fue fama profiláctica, que le servía para espantar a los chicos.

Esta otra Alicia, en la carta que escribe al periódico, se quita de su círculo mágico (“Aunque no puedo presumir de haber sido una de las amigas-niñas de Lewis Carroll –fueron mis hermanas mayores las que tuvieron ese privilegio...”), pero afirma su modesta autoridad para decir esto, esto. Sí recordaba “muy bien la visita que nos hizo a casa en las Islas del Canal, hace muchos años”...⁵⁷⁸²

“Era de noche, y yo y una hermana pequeña ya estábamos en la cama. Pero él quería vernos, y bajamos con nuestros camisoncitos de flanela roja y nos sentamos en sus rodillas mientras ‘nos contaba cuentos’. Yo era un poco tímida, y ahora no me acuerdo de qué trataban, pero sí que recuerdo que un hermano mío, en edad escolar [a schoolboy brother], salió de la habitación por la ventana a toda prisa, ya que había oído que a Lewis Carroll ¡no le gustaban los chicos! [‘didn’t like boys’!]....”⁵⁷⁸³

Charlotte Rix escribe a su madre (le brillan los ojillos): ha conocido “¡al mismísimo Gran *Lewis*!”. Ha venido a recogerla al colegio, y la ha llevado a la Galería Grosvenor...

“...Él se comportó de un modo tan extrafalarío, y le gustaban tanto los cuadros (o al menos no paraba de hacer comentarios) que terminaron gustándome a mí también. Es absurdo ver el cariño que siente hacia los pequeños [how fond he is of children] –al menos hacia las *chicas* (por favor, díselo a los chicos [please tell the boys that]), y cada vez que veía un cuadro donde salía una se iba volando hacia él.”⁵⁷⁸⁴

⁵⁷⁸¹ Harry R. Mileham, carta a *The Times* del 2 de enero de 1932, pág. 6. En Cohen (1989: 195 – 196).

⁵⁷⁸² Alice Standen, Carta a *The John O’London’s Weekly*, 5 de marzo de 1932, pág. 887. En Cohen (1989: 144).

⁵⁷⁸³ Alice Standen, Carta a *The John O’London’s Weekly*, 5 de marzo de 1932, pág. 887. En Cohen (1989: 144).

⁵⁷⁸⁴ Charlotte [‘Lottie’] Rix. Carta a su madre del 31 de mayo de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1989: 145 – 148).

Algunas de sus antiguas “amigas-niñas”, para contar al “Sr. Dodgson”, se detienen en este punto.

Isabel Standen, otra pequeña que se sentó en sus rodillas estupendas, apunta su generosidad, pero la corrige algo, que fue, es verdad, parcial:

“...le encantaba ayudar y animar a los jóvenes en sus estudios...me refiero, claro, a las chicas, ya que los chicos no le interesaban.”⁵⁷⁸⁵

Beatrice Hatch, presumida, decía, a mí me inscribió en la nómina de sus “amigas-niñas” (“child-friends”), y este título, ojo, no era universal:

“Los chicos no compartían este honor, y tampoco los bebés. Sólo eran tolerados por amor de sus hermanas...”⁵⁷⁸⁶

En otra parte, funeral, muy cerquita de su muerte, dice:

“Pero para sus ‘amigas-niñas’ [‘child-friends’] él era el compañero más gentil, cariñoso y comprensivo. Apenas me parece necesario, quizás, decir que siempre pertenecían al sexo más débil. Los chicos no le gustaban [He didn’t like boys], como tampoco le gustaban los niños *muy* pequeños, aunque esto resulta difícil de creer, después de su deliciosa creación de ‘Bruno’. Pero le interesaban toda suerte de chicas –mayores y jóvenes, feas y guapas; desde princesas, cuyas fotografías y cartas enseñaba con algún orgullo, hasta niñas nacidas en alguna pobre parroquia, donde un dulce rostro lo atraía desde el coro o desde el salón de actos de un colegio donde se habían reunido para oírle contar cuentos y verle hacer dibujos en una pizarra para divertirlos...”⁵⁷⁸⁷

⁵⁷⁸⁵ Isabel Standen, <<Lewis Carroll as I Remember Him>>, *Queen*, 20 de julio de 1930, pág. 14. En Cohen (1989: 142).

⁵⁷⁸⁶ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>>, *Strand Magazine*, abril de 1898, págs. 413 – 423. En Cohen (1989: 106).

⁵⁷⁸⁷ Beatrice Hatch, <<In Memoriam. Charles Lutwidge Dodgson (Lewis Carroll)>>. En *The Guardian*, 19 de enero de 1898, págs. 11 – 12. En Cohen (1989: 103).

Sí: era asco general que nunca ocultó, y confesaba, sobre todo, a las soldadas de su bandería.

En la postdata a su carta a Maggie Cunningham se confiesa “demasiado tímido”, no me atrevo a decirle a “Haly” las cosas que ella me ha dicho empleándote de tercera, reservo para ti mi “cariño mejor”, y envía “mi más amable consideración a tu Madre...y a tu hermano pequeño, el gordo, el impertinente, el ignorante, mi odio.”⁵⁷⁸⁸

También deja claras a Mary Brown, a Gertrude Chataway, a Kathleen Eschwege, sus preferencias:

“Mi querida Mary,
(...)”

Tú y yo tenemos exactamente la misma opinión respecto a lo de gustarnos los niños, y *no* gustarnos salir a bailar. El único punto que nos diferencia, probablemente, es que *yo* prefiero antes a las chicas que a los chicos [*I care more for girls than for boys*], mientras que *tú* lo más seguro es que prefieras a los chicos antes que a las chicas. Se trata de una división del trabajo tan justa como la que acordaron Jack Sprat y su esposa.”⁵⁷⁸⁹

“Mi querida Gertrude,
(...)”

...Dices que me deseas ‘un beso bajo el muérdago’. Ahora, la cuestión es, un beso *¿de quién?* Todo dependerá de eso, el que yo quiera recibir el beso o no. Ahora, lo que me da miedo es que tú quieras decir que el beso sea ‘de uno de los chicos de Swansea’...uno de esos chicos que te bombardearon con toda clase de cosas, ¿te acuerdas?, la primera vez que saliste con tu vestido ‘de regatista’. De modo que creo que mi respuesta tendrá que ser, ‘gracias, pero prefiero que no’.”⁵⁷⁹⁰

⁵⁷⁸⁸ Lewis Carroll. Carta a Maggie Cunnyngname del 30 de enero de 1868. En Almansi (1975: 67).

⁵⁷⁸⁹ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 19 de mayo de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 678 – 679).

⁵⁷⁹⁰ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 2 de enero de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 238).

“Bien, conque espero que pueda ahora contarte como una de mis amigas-niñas. Yo tengo cariño a los niños (excepto a los chicos), y tengo más amigas niñas de las que pudiera llegar a contar con los dedos, aun cuando fuera un centípedo (por cierto, ¿ellos *tienen* dedos?...”⁵⁷⁹¹

“I am fond of children (except boys).”⁵⁷⁹² “A los niños les tengo cariño (excepto a los chicos).” Dodgson encierra a “los chicos” entre paréntesis, para apartarlos de sí, y expresar además con el artificio esta salvedad. En efecto, su chochera lo inclina únicamente hacia las niñas, a las cuales disimula tantas veces detrás del sustantivo aséptico, “children”.

Algo más se extiende con Edith Blakemore, su “Muñeca”, y acude a una anécdota como ejemplo:

“...¡Te compadezco *de todo corazón!* ¡Es verdad eso que dices de que los pequeños te dan un poco de miedo cuando tienes que entretenerlos! A veces son un verdadero *horror* para mí...especialmente los chicos: con las niñas pequeñas puedo llevarme bien de vez en cuando, siempre que sean pocas. Con facilidad son ‘*de trop*’. Pero con los *chicos* pequeños [with little *boys*] me siento completamente fuera de mi elemento [out of my element altogether]. Envié *Silvia y Bruno* a un amigo de Oxford, y éste, al escribirme para darme las gracias, añadió, ‘Creo que tendré que llevar a mi nene [my little boy] a verle.’ Conque yo volví a escribirle y le dije, ‘*no*’ [‘*don’t*’], o algo por el estilo, y él me escribió de nuevo y dijo que le había costado dar crédito a sus ojos cuando recibió mi nota. Él pensaba que yo babeaba por *todos* los niños [that I doted on *all* children]. ¡Pero yo *no* soy omnívoro, como un cerdo! Mis gustos son exquisitos: elijo con muchísimo cuidado [I pick and choose].”⁵⁷⁹³

No, no: “el Sr. Dodgson” es animal
sibarita,
escrupuloso: sólo se come a las niñas pequeñas.

⁵⁷⁹¹ Lewis Carroll. Carta a Kathleen Eschwege del 24 de octubre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 350 – 351).

⁵⁷⁹² Lewis Carroll. Carta a Kathleen Eschwege del 24 de octubre de 1879. En Collingwood (2008: 357 – 358).

⁵⁷⁹³ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 31 de marzo de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 781 - 782).

XXXI. 3. 6. hay formas y formas

Sentía además hacia los cuerpos de los chicos una cierta repugnancia, mientras que las niñas le parecían ángeles.

A la artista Emily Gertrude Thomson, que fue su buena amiga, e ilustraba para él unos poemas, la guiaba así:

“Mi querida Srta. Thomson,
(...)

Preferiría con mucho que *todas* las hadas fueran *chicas*, si no le importa. Pues confieso que no siento *ninguna* admiración hacia los *chicos* desnudos en los dibujos. Siempre me parece que necesitan *ropa*: ¡mientras que uno no ve por qué habría que cubrir *jamás* las adorables formas de las chicas! [whereas one hardly sees why the lovely forms of girls should *ever* be covered up!]”⁵⁷⁹⁴

⁵⁷⁹⁴ Lewis Carroll. Carta a Emily Gertrude Thomson del 27 de febrero de 1893. Sus cursivas. En Cohen y Wakeling (2003: 253).

XXXI. 3. 7. en tercería

Sólo se conserva una carta de Dodgson (no, de Carroll) a un niño pequeño varón, Bertie.

Bertie le ha pedido que le escriba, que le escriba, y sí, a él le encantaría, “sólo que existen varias objeciones”, que le faltan la tinta y las horas, y “la tercera”,

“y la mayor”,
que “me repugnan
enormemente
los niños”⁵⁷⁹⁵.

“Conque ¿ves? No serviría de nada escribirte.” Le dice. Y dice:

“¿Tienes hermanas? Lo he olvidado. Si las tienes, dales mi amor. (...) Espero que no te haya desilusionado demasiado el no haber recibido una carta de

Tu amigo, con cariño,
C. L. Dodgson”⁵⁷⁹⁶

“Have you
any
sisters?” Usaría a Bertie,
¿ves?,
interesado, como rufián de sus hermanas.

⁵⁷⁹⁵ “The third and greatest objection is, my *great* dislike for children...”

⁵⁷⁹⁶ Lewis Carroll. Carta a Bert Coote del 9 de junio ¿de 1877?. En Cohen (1979: I, 276 – 277).

XXXI. 3. 8. descatalogados

El 25 de marzo de 1863 Charles Lutwidge Dodgson apunta en su diario una lista de 107 nombres de personas “fotografiadas o que deseo fotografiar [photographed or to be photographed]”⁵⁷⁹⁷, y son, todas, niñas más o menos pequeñas.

“Mis nuevos amigos-niños [child-friends], este año, han sido...”⁵⁷⁹⁸

“Mis nuevos amigos [friends], desde la entrada de octubre de 1890, han sido (hasta el final de 1891)...”⁵⁷⁹⁹

Cuando hace el censo de “[sus] nuevos amigos”, o de “[sus] nuevos amigos-niños”, otra vez trae, únicamente, a las chicas.

En esta otra nómina se quita la careta: “Mis nuevas amigas-chicas [girl-friends], este verano, han sido...”⁵⁸⁰⁰

conque,
¿ves?,
quitaba a los chicos de los callejeros de sus ciudades
felices

⁵⁷⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de marzo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 177 – 181).

⁵⁷⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*. 24 de octubre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 591 – 592)

⁵⁷⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*. 30 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 633 – 634).

⁵⁸⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*. 19 de octubre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 178 – 179).

XXXI. 3. 9. “Boojum”

“...Después del almuerzo fui a recoger a la pequeña Clare ‘Bibby’ (¡la cual se ha mostrado muy dispuesta a venir, después de nuestra amistad de 15 minutos!)... (...) [su hermano es ‘Boojum’].”⁵⁸⁰¹

“Ahora te voy a contar algo. El otro día, en Eastbourne, vi...¿tú qué piensas? Justo, lo has adivinado: ‘un Snark’. Bueno, no; no era exactamente eso, pero muy cerca, muy cerca. Había ido a ver a una dama que cuidaba de una niña pequeña llamada ‘Bibby’ (viene de la India, y tiene siete años. Ojalá se la enviaran a tu Mamá para que cuidara de ella; estoy seguro de que tú la querrías muchísimo), y su hermano pequeño entró en la habitación, y supongo que empezó a hacer alguna travesura, ya que la dama exclamó de repente, ‘¡Oh, Boojum, eso no debes tocarlo!’ ¿No te parece estupendo haber visto un Boojum por fin? Me alegra decir que no me desvanecí; pero claro, ¿sabes?, yo no soy Panadero. No sé el nombre verdadero del Boojum. ‘El nombre verdadero de Bibby es ‘Clare’ (¿verdad que es un nombre muy bonito?)... ‘Clare Turton’.”⁵⁸⁰²

“...y luego fui a ver a Clare Turton. Ella se había ido con la Srta. Philpott a ver las pruebas de atletismo de los colegios, y la he seguido, llevándome conmigo a ‘Boojum’...”⁵⁸⁰³

“...y luego he ido a ver a la pequeña Clare Turton, a ‘Boojum’ y a Winnie.”⁵⁸⁰⁴

El poema más extraño de Lewis Carroll termina con una turbia revelación, que “el *Snark* era un *Boojum*”: delante de esta criatura terrible su héroe “se desvanece”, se deshace en la nada. Pues ¡al hermanito de “Bibby” le dio el apodo de “Boojum”, pobre: sería, creo yo, en broma!

⁵⁸⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 30 de septiembre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 138 – 139).

⁵⁸⁰² Lewis Carroll. Carta a Menella Wilcox del 20 de octubre de 1878. En Hatch (1933: 125 – 126).

⁵⁸⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*. 12 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 303).

⁵⁸⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 30 de diciembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 313).

XXXI. 3. 10. Guggy, o Torillo

F. L. W. (otra vez se esconde C. L. D.) firma ‘El Castillo de Rafe’ (‘Crundle Castle’)⁵⁸⁰⁵, otra novela serializada de *La Revista de la Rectoría*.

Torillo (tiene 6 años) asoma por debajo de las faldas de su madre, pataleando, entra en el salón pisando “a tres caballeros”, vuelca una tarta “en el regazo de una dama”, derrama el café, derriba una lámpara. Pese a que Doña Ñoña, balbuceando, le ha dejado claro a su madre que no lo invitaba a su “fiesta juvenil”, Torillo va y, en lugar de jugar con los demás niños, los pellizca, arranca varias cuerdas del piano, rompe el pedal, se atraganta con el pastel, chillaba, chillaba, hasta que le echan encima un cubo de agua.

⁵⁸⁰⁵ “*Crundle*” (el nombre del castillo que titula el texto), como “*gug*” (en la raíz del “chico” que hace el papel principal), dicen la región perineal que se extiende entre el escroto y el ano y llaman, en nuestro romance, “*rafe*” o “*torillo*”. *Guggy*, que traduzco, por eso (y porque dice además su naturaleza), *Torillo*, adelanta a *Uggug*, otro *enfant* horroroso (terrible no), con habitación en la novela doble de *Silvia y Bruno*, un chico obeso y enmadrado, y apunta, como él, desde su nombre, al ruido gutural, bestial.

XXXI. 3. 11. el bebé porcino de la Duquesa

En el centro de su cocina, de nuevo comenzó a dar teta a su hijo, y le cantaba “una especie de nana” que tuerce otra, seriota⁵⁸⁰⁶, sacudiéndolo violentamente “al final de cada verso”: en ella la Duquesa aconseja hablar “con rudeza [roughly]” “a tu nene [your little boy]”, y a “darle de palos [beat him]” “cuando estornuda”: él “lo hace sólo por fastidiar, porque sabe que te fatiga”...

“--¡Toma! ¡Puedes cogerlo un rato, si quieres! --dijo la Duquesa a Alicia, arrojándole el bebé encima--. Yo tengo que prepararme para jugar al cróquet con la Reina.

Alicia cogió el bebé con alguna dificultad, ya que era una criaturilla con una forma muy rara, y agitaba los brazos y las piernas en todas direcciones, ‘igualito que una estrella de mar’, pensó Alicia. El pobrecito estaba roncando... (...) Nada más averiguar el modo correcto de tenerlo en brazos (que consistía en doblarlo hasta formar una especie de nudo, y luego asirlo fuertemente de la oreja derecha y del pie izquierdo) salió al aire libre. ‘¡Si no me llevo a este niño conmigo’, pensó Alicia, ‘estoy segura de que lo matarán en muy pocos días!’”

Gruñía. Lo examinó más despacio...

“--Si vas a volverte en un cerdo, cariño --dijo Alicia muy seria--, me desentenderé de ti. ¡Ojito!”

Miró...

“Esta vez *no* había ningún error: no era ni más ni menos que un cerdo, y le pareció que sería absurdo seguir teniéndolo en brazos.

De modo que dejó a la criaturilla en el suelo, y sintió algún alivio al ver que se alejaba trotando en silencio, y se adentraba en el bosque. ‘Si se hubiera hecho mayor [If it had grown up]’, se dijo, ‘se habría convertido en un niño feísimo; pero como cerdo

⁵⁸⁰⁶ Tuerce un poema, *Habla con dulzura [Speak Gently]*, que algunos atribuyen a G. W. Langford y otros a David Bates, y que aconseja que “es mejor gobernar mediante el amor que mediante el miedo”, y “hablar con dulzura” a los pequeños. Gardner (1981: 85, Nota 3).

parece bastante apuesto, creo yo.’ Y comenzó a pensar en otros niños a los que conocía, a los cuales les iría mejor de cerdos, y se estaba diciendo a sí misma, ‘si una supiese la manera de cambiarlos...’⁵⁸⁰⁷

Alicia se sueña

Circe:

esto es,

¡digo yo!,

fábula,

y enseña la proximidad de las condiciones del gorrino

y de la chavalería

macho

⁵⁸⁰⁷ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, Cap. 5.

XXXI. 3. 12. Uggug

Uggug es, desde su nombre,
ruido,
gruñido de bruto, intestinal.

No hace simpáticas diabluras, sino groseras mataperradas. “¿A que no adivinas cuál es *mi* regalo?”, le dice a Silvia en su fiesta de cumpleaños, y subraya con la cursiva su propiedad intelectual, y vacía sobre la pequeña el plato de mantequilla. Pedía el Viejo Mendigo, ensayando virtudes, “un mendrugo y un poco de agua”, debajo de la ventana del palacio, y Uggug le echa encima, tronando, una jarra de agua.⁵⁸⁰⁸ No, no es Uggug picaruelo, sino un “niño malo” (“a bad boy”).⁵⁸⁰⁹

Uggug hace la *parte* figurada del príncipe bastardo, y sus padres, los *villanos* del cuento, procuran adelantarlo, que herede a su hora su miserable reino en lugar de Bruno, el infante mejor y de ley.

Uggug era (lo sabe su padre) “un idiota”⁵⁸¹⁰, un malcriado, niñodemamá. Su obesidad le gana el título de “Su Gordura Imperial”⁵⁸¹¹, ronca, y su autor lo animaliza, comparándolo, primero, con un “marrano de concurso”⁵⁸¹², y metamorfoseándolo, al final del cuento, en “un nuevo espécimen” al que etiquetan aproximadamente como puercoespín.⁵⁸¹³

Sólo a Uggug no lo redime el *Autor*, y su suerte es, en este sentido, peor que la de Calibán. Su aspecto final, monstruoso, descubre su naturaleza, y terminará sus días encerrado en una jaula.

⁵⁸⁰⁸ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 4.

⁵⁸⁰⁹ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 4.

⁵⁸¹⁰ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 6.

⁵⁸¹¹ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 24.

⁵⁸¹² Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 2.

⁵⁸¹³ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno Concluido*, cap. 24.

XXXI. 3. 13. Bruno

¿Qué sería aquel ruido? El “otro Profesor” interrogaba a Silvia en su despacho. Sí, ése que lloraba era un “pequeño animal humano (...) de la especie que llaman

Chico...” Era

Bruno.⁵⁸¹⁴

“La creación de Bruno fue el único acto de homenaje que Lewis Carroll hizo jamás a la naturaleza del niño...”⁵⁸¹⁵

Bruno es trasgo

travieso

y graciosísimo,

y bueno,

bueno.

Aquí, adelantándose al nivoloso Augusto Pérez, Bruno visita a su autor, para recordarle que era (¿o no le había dado su “nombre”?) su “ahijado [godson]”.⁵⁸¹⁶

Fue, tal vez, más: ¿no puede ser que Bruno repitiese al pequeño Charles en Daresbury, aquella “granja-isla”, “el lugar feliz donde nació”⁵⁸¹⁷?

⁵⁸¹⁴ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, cap. 21.

⁵⁸¹⁵ Dodgson Collingwood (2008: 103).

⁵⁸¹⁶ Lewis Carroll. Carta a Maggie Cuningham del 30 de enero de 1868. En Hatch (1933: 41 – 45).

⁵⁸¹⁷ Lewis Carroll, <<Rostros en el fuego>>. En *Tres atardeceres y otros poemas*.

XXXI. 4. trastos de la *parte* de la *dama*

Zapatos de tacón alto, y puntiagudos, botas estrechas, faldas, moños: *attrezzo*, utilería, teatrales *props* que usaban para fabricar la máscara de la *dama*. Dodgson odiaba todo eso, y procuraba desembargar a sus amigas-niñas, quitarles aquellos “embarazos y estropiezos”⁵⁸¹⁸ que las estorbaban, dejándolas impedidas para la libertad, la felicidad y la vida. Su sobrino, Stuart Dodgson Collingwood, lo supo, y trae el testimonio de Adelaide y de otras pequeñas de su barra:

“También en Margate conoció a la Srta. Adelaide Paine, que después fue una de sus grandes favoritas. Él no podía soportar ver los sanos placeres de la infancia estropeados por composturas convencionales.⁵⁸¹⁹ ‘Un consejo que dio a mis padres’, escribe la Srta. Paine, ‘me llenó de júbilo⁵⁸²⁰, y fue que no hiciesen que las niñas pequeñas llevasen puestos los guantes en la playa; ellos siguieron su consejo, y yo disfruté del resultado.’ *Apropos* de esto puedo mencionar que, cuando él estaba en Eastbourne, nunca bajaba a la playa sin abastecerse de un puñado de imperdibles. Entonces, si veía a alguna niña pequeña que quería entrar en el mar, pero tenía miedo de mojarse el vestidito, se dirigía hacia ella con gesto grave⁵⁸²¹ y le presentaba un imperdible para que pudiese levantarse la falda y evitar el peligro.

Asimismo sentía una gran aversión hacia las botas estrechas, especialmente si eran para niños. Una niña pequeña que estaba pasando unos días con él en Eastbourne tuvo ocasión de comprarse un par de botas nuevas. Lewis Carroll dio instrucciones al zapatero para que las hiciese todo lo cómodas que pudiese, con la consecuencia de que cuando llegaron a casa resultaron más útiles que ornamentales, ¡ya que eran casi tan anchas como largas! Lo cual enseña que incluso los principios higiénicos puede llevarlos uno demasiado lejos.”⁵⁸²²

⁵⁸¹⁸ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana y española*.

⁵⁸¹⁹ “He could not bear to see the healthy pleasures of childhood spoiled by conventional restraint.”

⁵⁸²⁰ “...gave me very great glee...”

⁵⁸²¹ “gravely”

⁵⁸²² Collingwood (2008: 320).

Lo supo también Isa Bowman (y él la titulaba “*su* niña pequeña [his little girl]”) ⁵⁸²³:

“...Sostenía la curiosa teoría de que un niño no debería cambiarse de ropa dos veces en un mismo día. Él mismo no se cambiaba de traje para la cena, ni permitía que yo lo hiciera. Y, sin embargo, no era de ningún modo un hombre desaseado o desaliñado. Tenía numerosas pequeñas manías, pero por encima de todo encontraba horriblos y abominables los zapatos de tacón alto y puntera estrecha. No existían palabras lo suficientemente fuertes, pensaba, para describir cosas tan monstruosas.” ⁵⁸²⁴

Y Ella Monier-Williams, “como una de las ‘niñas’ [‘children’]” (dice, entrecomillando la voz) “cuyo amor hacia él perduró más allá de la infancia”, sabía que “un niño [quiere decir, una niña] ‘adulto’ [a ‘grown-up’ child] le causaba horror”. Por eso...

“Un día vino a verme justo después de que me hubiese ‘hecho un peinado’ [‘put my hair up’], y yo, con un orgullo infantil, estaba contentísima de que él estuviese allí para verlo. Mi satisfacción recibió un duro golpe cuando dijo, ‘Te llevaré a dar un paseo sólo si te sueltas el pelo de modo que te caiga por la espalda, y, si no, no.’ ¿Qué chica podía rechazar la atracción de dar un paseo con él? Cumplí con su petición enseguida, y fui recompensada con una hora de feliz compañía, que ocupamos principalmente jugando mentalmente una partida de cróquet. No recuerdo cómo lo hicimos, pero su inteligencia, tan original, lo idearía mediante algún sistema de cálculo matemático.” ⁵⁸²⁵

⁵⁸²³ Bowman (1972: 2). Su cursiva.

⁵⁸²⁴ Bowman (1972: 78).

⁵⁸²⁵ Ella Monier-Williams. Citada en Stuart Dodgson Collingwood, *The Lewis Carroll Picture Book*, 1899, págs. 222 – 229.

XXXI. 5. haberoso

XXXI. 5. 1. preludio

“...[Mis nuevas amigas-niñas son numerosas este año:
Florence Matthews
Florence Harding
Nora y Mabel Woodhouse
‘Toppy’ (Elizabeth) Robinson
‘Bertie’ (Beatrice) Philps
Jessie, Beatrice, Amy, y Nellie Coles
Isabel, Amy, y Clara Dommett
‘Daisy’ (Emily), Maude, Florence y Alice Holman
Irene y Constance Slade.]”⁵⁸²⁶

Charles Lutwidge Dodgson miraba en su “registro de amigas-niñas”⁵⁸²⁷,
acariciaba con la yema del dedo sus nombres de pila, calculaba,
desde la fecha de nacimiento,
sus edades,
y se entendía abundado:
es que valían su tesoro
escondido

⁵⁸²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 212 – 214).

⁵⁸²⁷ Lewis Carroll. Carta a George Denman del 6 de abril de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 246 – 247).

XXXI. 5. 2. con estos dedos no alcanzo

“...Bueno, espero, entonces, que pueda ahora contarte entre mis amigas-niñas. Me gustan los niños (excepto los chicos), y tengo más amigas-niñas de las que podría contar con los dedos, aun en el caso de que fuera un centípedo (por cierto, los centípedos ¿*tienen* dedos?). Me temo que sólo tienen pies, pero, claro, los usan con el mismo fin, y por eso no existen otros insectos, *excepto los centípedos*, que hayan sabido hacer una *multiplicación de ocho cifras*)...”⁵⁸²⁸

se volvería Dodgson en un insecto monstruoso, de mil-
y-
una
manos,
capaz,
así
armado,
de contar con los dedos a sus amigas más o menos pequeñas

⁵⁸²⁸ Lewis Carroll. Carta a Kathleen Eschwege del 24 de octubre de 1879. En Cohen (1979: I, 350 - 351).

XXXI. 5. 3. “some 200
or 300
children”

“Mi querida Nellie,
(...)

Perdóname si no firmo ‘lealmente suyo’. He conocido, en mi larga vida, a unos 200 ó 300 niños [some 200 or 300 children], pero, con casi *todos* ellos, firmamos ‘tuyo, con cariño’. Pero, por favor, firma exactamente como *tú* gustes: sólo que permíteme que *yo* firme

Tu amigo, con cariño,
C. L. Dodgson.”⁵⁸²⁹

¡Han sido
tantos!

Va perdiendo la cuenta, y ya sólo sabe hacer una estimación del número de “niños” (quiere decir, claro, “niñas”) a los que ha “conocido”
a bulto.

⁵⁸²⁹ Lewis Carroll. Carta a Nellie Davis del 15 de noviembre de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1145).

XXXI. 5. 4. “...has no end of little girls...”

Madre, escribe Charlotte, “ayer por la tarde” recibí una tarjetita que firmaba “el Rev. C. L. Dodgson’ (pero era ¡el Gran *Lewis* en persona!”). Me pedía que procurase licencia de la directora del internado “(o dragón, o comoquiera que la llames)” para “salir” con él, “*fue* divertido, y me pareció como si estuviese soñando todo el tiempo”, y ¿sabes?...

“...Tiene un saco sin fondo de niñas pequeñas que ha ido juntando poco a poco arrancándolas de toda clase de lugares [He has no end of little girls he has scraped up from all sorts of places], y, por lo que me ha dicho, a muchas de ellas [para conocerlas] simplemente les escribe una notita, igual que a nosotras.”⁵⁸³⁰

parece aquí “el Gran *Lewis*” segundo, inquietante
flautista-
de-
Hamelín

⁵⁸³⁰ Charlotte [‘Lottie’] Rix. Carta a su madre del 31 de mayo de 1885. En Cohen (1989: 145 – 148).

XXXI. 5. 5. “the embarrassment of riches”

“...Posdata. Ahora he hecho amistad (a través de la Sra. Burch) con otra gran amiga de Enid, Phyllis Peters. Ella y Brenda hacen las Números 13 y 14 de mis amigas-niñas en Oxford: ¡y estoy empezando a sentir lo que los franceses llaman ‘un bochorno de riquezas’ [‘the embarrassment of riches’]!”⁵⁸³¹

1, 2, 3, 4, el Sr. Dodgson adelanta al tío Gilito, repasa con los
dedos, 5,
6,
7,
8,
sus amigas-
niñas
(¡y sólo está contando a las que ha ganado últimamente en
Oxford), 9,
10,
11,
12,
las moneditas de oro de su tesoro
mejor,
Brenda, la N° 13, Phyllis Peters,
la 14,
y cruza el Canal de la Mancha para encontrar *les mots*
justes
que digan a la vez su prosperidad y el recato que debe
acompañarla

⁵⁸³¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Stevens de 3 de julio de 1893. En Wakeling (2005: IX, 80, Nota. 146).

XXXI. 6. varias
(y diversas)
encartaciones de sus amigas-
niñas

XXXI. 6. 1. prólogo

es agenda muy práctica para la memoria, es
inventario,
es menú
y minuta,
son los cocos de su indecente rosario
(desgranándolos recita, sobre todo, misterios
gozosísimos), es
la nómina de sus vírgenes,
el rol de la tripulación fantástica de la barca que lo marea,
el censo de una inquietante Ciudad de dudosas Maravillas

XXXI. 6. 2. caso de ‘Kathleen E.’

“He bajado a Guildford. He viajado de Oxford a Reading con una dama y con su hija ‘Kathleen’ (edad, unos 12 años), y les he enseñado unos rompecabezas. Nos hemos hecho muy buenos amigos, y al separarnos he regalado a Kathleen un ejemplar de *Dobletes* (después de haber escrito ‘del Autor’). Ni siquiera sé su apellido, pero *ellas* sí pueden escribirme, si lo desean. (ver 24 de octubre).”⁵⁸³²

Dodgson sólo ha aprendido su nombre de pila, que pone entre comillas, como si fuera fantástico, y su edad aproximada; queda, sin embargo, una esperanza de corregir su descuido, que se cumple:

“He tenido noticias de ‘Kathleen Eschwege, la niña a la que conocí en el tren el 2 de agosto. Viven en Forest Hill.”⁵⁸³³

“Mi querida Kathleen,

Me gustó mucho recibir tu carta, ya que pensaba que no volvería a verte nunca, ni a tener noticias tuyas. ¿Ves? Sólo sabía tu nombre de pila – ni el fantasma de un apellido, ni la sombra de una dirección –y no estaba dispuesto a gastar mis escasos ahorros en anuncios – ‘si la joven dama que viajaba conmigo en el Ferrocarril G. W., etc.’..., o bien a dedicar el resto de mi vida a ir por ahí repitiendo, ‘Kathleen’, como aquella joven que vino de una tierra lejana a buscar a su amante, y sólo sabía que se llamaba ‘Edward’ (¿o era ‘Richard’? Me atrevo a afirmar que tú dominas la Historia mejor que yo), y que vivía en Inglaterra; de modo que naturalmente le costó algún tiempo encontrarlo. Todo lo que yo sabía es que *tú* podrías, si lo deseabas, escribirme a través de Macmillan, pero hace tres meses que nos conocimos, así que ya *no* me lo esperaba, y ha sido una sorpresa muy agradable.

Bueno, espero, entonces, que pueda ahora contarte entre mis amigas-niñas. Me gustan los niños (excepto los chicos), y tengo más amigas-niñas de las que podría contar con los dedos, aun en el caso de que fuera un centípedo (por cierto, los centípedos ¿*tienen* dedos?). Me temo que sólo tienen pies, pero, claro, los usan con el mismo fin, y por eso no existen otros

⁵⁸³² Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 197).

⁵⁸³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de octubre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 223).

insectos, *excepto los centípedos*, que hayan sabido hacer una *multiplicación de ocho cifras*). Tengo varias amigas no muy lejos de ti...una en Beckenham, dos en Balham, dos en Herne Hill, una en Peckham...de modo que existe la posibilidad de que me encuentre en algún lugar cerca de tu casa *antes del año 1979*. Si fuera así, ¿puedo ir a verte? Lamento *muchísimo* que no tengas mejor el cuello, y me gustaría que te llevaran a Margate: el aire de Margate mejora *a cualquiera de cualquier afección*.

Parece que ya tienes mis dos libros de Alicia. ¿Tienes también *La caza del Snark*? Si no, te enviaré uno con mucho gusto. Los dibujos (del Sr. Holiday) son muy bonitos: y no tienes que leer los versos si no quieres.

¿Cómo pronuncias tu nombre?, ¿‘esk-wiyy’?, ¿o cómo? ¿Es un nombre alemán?

Si sabes hacer *Dobletes*, ¿cuántos enlaces necesitas para transformar KATH en LEEN?

Dale mis más cariñosos recuerdos a tu madre.

Soy,

Tu amigo, con cariño,

Charles L. Dodgson

(*alias* ‘Lewis Carroll’)⁵⁸³⁴

Sirve Kathleen Eschwege de *ejemplo*: sólo después de que ella le escribe, enterándolo de su apellido, y de su domicilio, podrá “contarla [count her] como una de [sus] amigas-niñas”. Él tiene, de esta especie, “más de las que podría contar con los dedos, aun en el caso de que fuera un centípedo”. Ahora (bueno, “*antes del año 1979*”) tal vez pueda ir a verla, y mandarle el *Snark*, y ojalá fueras a Margate el verano que viene.

⁵⁸³⁴ Lewis Carroll. Carta a Kathleen Eschwege del 24 de octubre de 1879. En Cohen (1979: I, 350 - 351).

XXXI. 6. 3. dragón guardián de sus nombres y demás señas

“Posdata. (...) Me gustaría tener sus nombres completos, con sus edades y el día de su cumpleaños [their names in full, ages, and birthdays], para anotarlos en mi registro de amigas-niñas [to enter in my register of child-friends] —a cuya categoría ellas pertenecieron *una vez*.”⁵⁸³⁵

“Querida Sra. Ward,
(...) ”

Tengo un registro de los *cumpleaños* de la mayoría de mis amigos-niños [I have a record of the *birthdays* of most of my child-friends]. Pero el de Beatrice me falta, cosa que no tiene explicación. ¿Podría preguntarle, con todo mi cariño, si le importaría revelarlo?”⁵⁸³⁶

“Mi querida Margery, (...) ”

Siento haber escrito tu nombre así, ‘Marjorie’, viendo que te gusta más ‘Margery’: pero, ¿ves?, la Sra. Evans lo había escrito así, ‘Marjorie’, en la carta que me escribió — fue una niña muy mala al hacerlo. Por favor, ¿me dirás cuándo es tu cumpleaños? Tengo una libreta [a book] en la que apunto los cumpleaños de mis amiguitos [of my little friends]: aunque *jamás* hago regalos de cumpleaños: yo creo que los regalos de *des*-cumpleaños son mucho más bonitos: ¿a *tí* no te lo parece?...(...)

Tu amigo, que te quiere,
Lewis Carroll”⁵⁸³⁷

“Mi querida Lucy,

Yo tenía, pero ahora la he perdido, una lista de tu familia — con los nombres completos, y con el año y el día de nacimiento. Por favor, envíame otra...”⁵⁸³⁸

⁵⁸³⁵ Lewis Carroll. Carta a George Denman del 6 de abril de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 246 – 247).

⁵⁸³⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. E. M. Ward del 10 de junio de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 884).

⁵⁸³⁷ Lewis Carroll. Carta a Margery Worthington del 24 de enero de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1049).

⁵⁸³⁸ Lewis Carroll. Carta a su sobrina Lucy Dodgson del 24 de agosto de 1896. En Cohen (1979: II, 1097).

aquí, aquí,
aquí,
Dodgson hace referencia a una “libreta [book]”,
a lo que llama su “registro de amigas-
niñas”
(él
usa
aquí,
por disimulo,
el neutro,
pero los chicos eran pajaricos rarísimos en su averío)
donde iba recogiendo sus nombres,
sus edades,
el día que cumplían años

dejaba así “asiento” de aquellos “bienes” que son
“adventicios”,
y “de fortuna”,
y “muebles”,
y miraba en él cuando los necesitaba,
para sus tratos con sus “amiguitas”

es que,
si no pudiera tener, ahí al lado, todo esto,
no sabría ser “feliz”:

“Mi querida Gladys, (...)

Por favor, quiero saber el domicilio de Eva Pinder. ¡Oh, y,
por favor, me gustaría tener el lote completo de *cumpleaños* (el *tuyo*
ya lo tengo). Ellas tienen el *mío*, en esas libretas-de-cumpleaños
[birthday-books] (en los cuales pueden añadir el *año*, 1786, si
gustan) y no me han dicho ni *uno* de los suyos! ¿Cómo *voy* a ser
feliz hasta que los tenga?

Respóndeme a *eso*, y cre que soy

Tu profesor de lógica, con muchísimo cariño,

C. L. Dodgson”⁵⁸³⁹

⁵⁸³⁹ Lewis Carroll. Carta a Gladys Walker del 22 de octubre de 1886. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 641).

“Mi querida B.

(...)

Una cosa más que tengo que pedirte. O bien nunca los he tenido, o he perdido el memorándum [the memorandum] con los nombres, las edades, y los cumpleaños tuyos y de tus hermanas. ¿Podrías apuntármelos?

Siempre tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson.

Dale mi amor a Maggie.””⁵⁸⁴⁰

aquel clérigo imperfecto,
alto,
algo tropezón,
el “Sr. Do-doson” (¿“Dogson”?),
la ha divertido con juguetes que ha ido sacando de un saquito negro,
y con cuentos,
y ahora la cansa con un montón de preguntas,
¿cómo te llamas?,
y ¿cuántos años tienes?, y ¿qué día
los cumples?,
y ¿me dirás dónde vives, que pueda mandarte un regalo?,
y toma nota urgente (aquel
“memorándum”)
de todo en una pequeña agenda de bolsillo,
este vayvieneconmigo,
y era,
la pequeña lo sabrá cuando reciba la *Alicia*
dedicada,
¡el mismísimo Lewis Carroll!

Dodgson pasaría después sus apuntes a limpio, primero, a la noche, en su diario, y más adelante, cuando encontrara tiempo para hacerlo más despacio, a aquel “registro de amigas-niñas” que guardaba.

⁵⁸⁴⁰ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Earle del 3 de febrero de 1884. En Cohen (1979: I, 527 - 528).

“La Sra. de Henry Jebb (de Doncaster) ha venido a verme, a petición de la Sra. Ellison. Hace días que deseamos conocerlos a ellos y a sus preciosos hijos, en los cuales reparé por primera vez el día 16, y había escrito a la Sra. Ellison solicitando que nos los presentara. Los nombres de los niños son Florence (/54), Edith (/58), Alvery (/60).”⁵⁸⁴¹

“Escribo esto en la Parroquia de Fontmel, Shaftesbury, donde estoy de visita a los Jebb. La tropa consiste en el Sr. y la Sra. Jebb, Florence, y Harry (*aet.* 5). Edith está en el colegio, en Wimbledon.”⁵⁸⁴²

“Han venido Max Muller y la Sra. Müller, con sus hijas, Ada y Mary (de unos 6 y 5 años de edad), verdaderamente las niñas más adorables que he visto en mucho tiempo...”⁵⁸⁴³

“He ido a ver a la Sra. Rumsey, que ahora se aloja con sus hijos (todos menos Leila) en el N° 2 de Magdalen Terrace. Las dos niñas pequeñas, Mary y Louisa, de 9 y 6 años de edad, me han gustado muchísimo: la mayor es un espejo en miniatura, muy bonito, de Leila.

[Mary. 2 de agosto
Louisa. 7 de octubre]”⁵⁸⁴⁴

En sus cartas ocupa a menudo a sus corresponsales en esta cuestión.

Era un fastidio no saber, seguros, “todos los nombres” de “Polly”, de “May”, de “Kathleen”, de Mary y May, de Dymphna Ellis y sus hermanas, de los Lowrie, de Minnie, era, sí, algo que lo desasosegaba, tanto que a veces llegaba a caer enfermo:

“Quiero que me digas el apellido de esas primas tuyas (creo que eran tus primas) que conocí una noche en tu casa. Sus nombres de pila eran Mary y May.”⁵⁸⁴⁵

⁵⁸⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1866. En Wakeling (1999: V, 177).

⁵⁸⁴² Lewis Carroll, *Diarios*. 3 de octubre de 1872. En Wakeling (2001: VI, 233 – 237).

⁵⁸⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de mayo de 1867. En Wakeling (1999: V, 247 – 248).

⁵⁸⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de diciembre de 1868. En Wakeling (2001: VI, 66 – 67).

⁵⁸⁴⁵ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 22 de enero de 1866. En Almansi (1975: 144). Sus cursivas.

“Mi querida Polly,

Voy a fingir que eres de nuevo una niña (...) y te envío una copia de *La caza del Snark*. Sólo que no *puedo* estar seguro de tus nombres de verdad --quiero decir los nombres que aparecen en el registro bautismal, no los nombres que *usas* ahora—y, si ‘Marion’ es realmente uno de ellos, ¿*por qué* me dejaste que inscribiese ‘Alicia’ junto con los nombres ‘Mary Ann Bessy’? Por favor, aclara este misterio, &, con ellos, alivia una pesada carga (que me parece que me está envejeciendo prematuramente) de la mente de...

Tuyo, afectuosamente,
C. L. Dodgson.”⁵⁸⁴⁶

“Mi querida May,

¿Cuál *es* tu nombre, ‘Mary Frances’, o ‘Frances May’? Cuando estuviste aquí, alguien dijo que era ‘Mary Frances’, y ahora *tú* dices que es ‘Frances May’. La confusión me está poniendo enfermo. Voy vagando por la Facultad como desvalido, y de vez en cuando me tropiezo con el Sr. Sampson, y, cuando veo quién es, le digo, ‘¿cuál de los dos es, ¿Mary Frances, o Frances May?’ y él me guiña el ojo, y dice, medio dormido, ‘Ah, ¿cuál?’, y yo sigo vagando por ahí hasta que vuelvo a tropezarme con él.

La culpa es toda tuya, y deberías hacer algo para remediarlo, lo sabes muy bien.

Espero que tu Papá vuelva a encontrarse mejor.

Tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson.”⁵⁸⁴⁷

“...Por cierto, cuando te pedí una lista de vuestros nombres de pila, me refería a los nombres *completos*, y tú me has martirizado dándome un montón de iniciales que me ha confundido tanto que casi no puedo pegar ojo por la noche. Por ejemplo, ¿qué significa la ‘F’ delante de ‘Dymphna’? ¿Fátima, Fenella, o Feodora? ¿O será (casi no me atrevo a esperar que sea un nombre tan bonito) Foscofornia?...”⁵⁸⁴⁸

⁵⁸⁴⁶ Lewis Carroll. Carta a Marion Terry del 27 de marzo de 1876. En Almansi (1975: 178). Sus cursivas.

⁵⁸⁴⁷ Lewis Carroll. Carta a May Forshall del 4 de febrero de 1878. Sus cursivas. En Hatch (1933: 122).

⁵⁸⁴⁸ Lewis Carroll. Carta a Dymphna Ellis del 3 de agosto de 1865. Sus cursivas. En Hatch (1933: 39 – 40).

“Mi querida Minnie,

Con todo el gusto del mundo te enviaré una *Alicia*, encuadernada en blanco y oro: y he encargado que me manden una de Londres, ya que aquí no me queda ninguna. Y no se me olvidará dedicártela, con tu nombre. Pero ¿*qué* nombre escribiré? Si ‘Minnie’ es sólo un nombre cariñoso, tal vez prefieras que escriba tu nombre *de verdad* en el libro. Por favor, dime *todos* tus nombres, y también el nombre que quieres que ponga en el libro...”⁵⁸⁴⁹

Aquí se le fue el santo al cielo... Aquella muchacha a la que había entretenido con un problema de matemáticas en un coche del ferrocarril ¿cómo se llamaba? Menos mal que supo, por su “otra compañera de viaje”, que era “la hija del Jefe de Estación de Betchworth”, y pudo escribir a su padre...

“Estimado Señor,

El pasado jueves, en el tren que iba de Red Hill a Guildford, tuve una conversación de 5 minutos muy agradable con su hija, que me pareció brillante, inteligentísima. Puesto que soy un clérigo anciano, al que le gustan los niños y también las matemáticas (materia que he enseñado en Oxford durante 25 años), pasé el brevísimo tiempo que estuvimos juntos enseñándole lo que creo que es una regla completamente nueva en la Aritmética, que he descubierto hace poco, y que había estado enseñando en un colegio de chicas de Brighton. Luego de marcharse su hija, mi otra compañera de viaje me contó que era la hija del Jefe de Estación de Betchworth. Me alegró saberlo, ya que ello me permite enviarle estas páginas que adjunto, y que he escrito para ella, y que confío en que usted, amablemente, le entregará.

Suyo, sinceramente,

C. L. Dodgson.

Posdata. Me llenaría de contento conocer el nombre de mi pequeña (en cualquier caso, ‘joven’) amiga, aunque, de hecho, existen pocas posibilidades de que volvamos a encontrarnos.”⁵⁸⁵⁰

⁵⁸⁴⁹ Lewis Carroll. Carta a Marguerite Terry del 28 de marzo de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 950).

⁵⁸⁵⁰ Lewis Carroll. Carta a George Davis del 16 de octubre de 1897. En Cohen (1979: II, 1138 – 1139).

Debió de contestarle ella, pero lo hizo de forma imperfecta:

“Mi querida Niña, (...)
¿’Nellie’ significa ‘Ellen’, o ‘Eleanor’?”⁵⁸⁵¹

Es que, si no sabía sus nombres cabales, ¿cómo iba a mudarlos en juguetes?

“Mi querida Ada,
(¿Es que no abrevian así tu nombre? ‘Adelaida’ está muy bien, pero ¿ves?, cuando uno está ocupadísimo no tiene tiempo de escribir palabras tan largas – en particular cuando a uno le lleva media hora acordarse de cómo se escribe – e incluso entonces tiene uno que ir y coger un diccionario para ver si lo ha escrito correctamente, y, por supuesto, el diccionario está en otra habitación, en la última estantería de una biblioteca altísima, en la cual ha estado meses, y se ha cubierto de polvo, de modo que uno tiene que quitarle el polvo antes de nada, y uno casi se ahoga quitándole el polvo, y cuando uno consigue por fin distinguir el diccionario del polvo, aun entonces queda el trabajo de recordar por qué extremo del diccionario buscar la ‘A’...ya que uno se siente casi seguro de que no está en el medio – luego uno tiene que ir a lavarse las manos antes de pasar las hojas – ya que están tan llenas de polvo que casi ni las reconoce – y, lo más probable, es que el jabón se haya perdido, y el jarro de agua esté vacío, y no haya toalla, y uno tenga que pasar horas y horas encontrando las cosas – y quizás, después de todo eso, uno tenga que salir e ir a la tienda a comprar jabón – así que, considerando todos estos trabajos, espero que no te importe que abrevie tu nombre y diga, ‘Mi querida Ada’). Dices en tu últimas carta que querías un retrato mío, conque allá va, y espero que te guste...no me olvidaré de ir a verte la próxima vez que pase por Wellington.
Tu amigo Lewis Carroll, con mucho afecto”⁵⁸⁵²

“Mi Aggie,
(¡Aunque, cuando pienso en todo el dolor que me has provocado, me siento inclinado a colocar las sílabas en *otro* orden y decir, ‘Mi Ag – o – nía!’”⁵⁸⁵³

⁵⁸⁵¹ Lewis Carroll. Carta a Nellie Davis del 27 de octubre de 1897. En Cohen (1979: II, 1140).

⁵⁸⁵² Lewis Carroll. Carta a Adelaide Paine del 8 de marzo de 1880. En Almansi (1975: 156).

⁵⁸⁵³ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 25 de marzo de 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 410 - 411).

“¿De modo que E. D.⁵⁸⁵⁴ es *de rigueur*? Muy bien. No es la *única* E. D. que he conocido que poseyera ese carácter. Pero ¿por qué ‘por supuesto’? ¿No existe *ninguna* excepción? Seguro: si vas a fiestas por la mañana en traje de noche (y vas, tú lo sabes), ¿por qué no ir a una fiesta por la noche en traje de mañana?...”⁵⁸⁵⁵

Ésta se llama Dorothy Joy [*Felicidad*]...

“¿Cómo quieres que te llame?
‘Soy dichosa...
y Felicidad es mi nombre.’
¡Ojalá te inunde la dulce felicidad!

Ahí está, mi querida Dorothy: si resulta que *no* has visto antes estos versos, y si puedes averiguar, por el *estilo*, quién los escribió, ¡admitiré que eres una juez bastante buena de la poesía moderna!”⁵⁸⁵⁶

En pago de un mantelillo que le había tejido, y de otras gracias, la pequeña May Forshall, Dodgson (¡que no, Carroll!) le envió una carta con un montón de emes iniciales, “un Mantelillo para Mí, y un Madrigal para May” (“espero que haya suficientes emes para ti, cariño, si no, dímelo, y te mandaré unas pocas más”), y un madrigal que jugaba con su nombre completo, desmenuzándolo,

“may
for
shall”⁵⁸⁵⁷

Junto con todo el lote de sus nombres, importaba a Dodgson conocer sus edades, y las fechas de sus cumpleaños:

“...¿Me dirás quiénes celebran el cumpleaños, con las fechas, el mes que viene?...”⁵⁸⁵⁸

⁵⁸⁵⁴ “E. D.” son las iniciales de la pequeña, Evelyn Dubourg, y de “Traje de Noche” (“Evening Dress”).

⁵⁸⁵⁵ Lewis Carroll. Carta a Evelyn Dubourg del 3 de julio de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 386 - 387).

⁵⁸⁵⁶ Lewis Carroll. Carta a Dorothy Joy Lane Poole del 11 de noviembre de 1896. En Almansí (1975: 132). Sus cursivas.

⁵⁸⁵⁷ Lewis Carroll. Carta a May Forshall del 27 de diciembre de 1877. En Hatch (1933: 121 - 122).

“Mi querida Polly,
(...)”

Por favor dime tu edad y tu cumpleaños, y también de tus hermanos y hermanas, si es que los tienes.”⁵⁸⁵⁹

“Mi querida niña pequeña,
(...)”

Me pregunto si podrás escribirme ahora. Si *puedes* (no te preocupes si la carta te sale muy desaseada, ¡a mí me gusta que las cartas de los niños sean *muy* desaseadas!) por favor escríbeme y dime si has recibido ésta: y por favor dime cuándo es tu cumpleaños, y cuántos años tienes, y todos tus nombres.”⁵⁸⁶⁰

“Mi querida Helen,

Ahora que Gussie, después de una correspondencia tan larga, debe de estar cansándose de mi letra, es hora de dar caza a una nueva víctima. Quiero que me apuntes vuestros ~~cuatro~~ cinco nombres completos, y vuestros ~~cuatro~~ cinco cumpleaños.”⁵⁸⁶¹

“...¿Os importaría darme una idea más concreta de a quién estoy escribiendo enviándome vuestros nombres y vuestras edades? Es como si ya fuéramos amigos, pero lo único que sé de vosotros es que sois ‘los pequeños Lowrie’, y es una sombra a la que no puedo agarrarme. Es como hacer amistad con un fuego fatuo. Yo creo que nadie ha conseguido nunca hacerse íntimo amigo de una de esas cosas. Repasad vuestra historia antigua y no encontraréis ni un solo ejemplo. Habría añadido a los ‘nombres’ y las ‘edades’ ‘vuestras tarjetas de presentación’, con vuestras fotografías, pero me temo que entonces esperaríais que yo os mandase la mía, y yo nunca la doy (la razón es que no quiero que me conozcan personalmente: ser conocido de vista por extraños me resultaría intolerable), de modo que me temo que no puedo, con educación, pedirlos las vuestras.”⁵⁸⁶²

⁵⁸⁵⁸ Lewis Carroll. Carta a su hermana Elizabeth del 24 de mayo de 1849. En Cohen (1979: I, 8 – 12).

⁵⁸⁵⁹ Lewis Carroll. Carta a Mary Mallalieu del 17 de octubre de 1891. En Cohen (1979: II, 864).

⁵⁸⁶⁰ Lewis Carroll. Carta a Gwendolyn Story del 18 de abril de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 834).

⁵⁸⁶¹ Lewis Carroll. Carta a Helen Egerton del 18 de marzo de 1894. En Cohen (1979: II, 1010).

⁵⁸⁶² Lewis Carroll. Carta a “los pequeños Lowrie” (“the Lowrie Children”) del 18 de agosto de 1884. En Cohen (1979: I, 547 - 549).

“Querida Sra. Martin-Harvey, (...)
 ¿Qué edad tiene Margaret? Y ¿cuándo es su cumpleaños?”⁵⁸⁶³

“Mi querida Alicia, (...)
 Dime el día de tu cumpleaños cuando me escribas.
 Supongo que naciste en el *año* 1867, pero no sé el día...”⁵⁸⁶⁴

En éstas burla. Su edad determinará la forma de tratamiento:

“Mi querida Daisy,
 Adjunto las Reglas d aquel juego que te enseñé. También,
 el rompecabezas de *Dobletes*, para tu hermana. He estado a punto
 de dedicárselo ‘a Polly’, cuando, por suerte, me he acordado de
 que lo más probable es que sea *viejísima*, y se iba a ofender
 muchísimo. ¿Me darás una lista de vuestros nombres, edades y
 cumpleaños?

Tuyo, con cariño,
 Lewis Carroll”⁵⁸⁶⁵

“Mi querida ‘Avecilla’ [‘Birdie’],
 (Si todavía no eres tan mayor que te ofenda que me dirija a
 ti en estos términos) ¿Serías tan amable de decirme qué edad
 tienes (ya que sólo tengo una vaga idea de la misma) y cuándo es
 tu cumpleaños?...”⁵⁸⁶⁶

“Mi querida Mary... (...)
 ...Gracias también por la información sobre vuestras
 edades y cumpleaños. Mediante un cálculo cuidadoso descubro
 que sólo sois dos años y dos meses mayores que yo (quiero decir,
 vosotras tres juntas)...De modo que os envío mi *respetuoso* amor,
 y soy

Vuestro, con cariño
 C. L. Dodgson.”⁵⁸⁶⁷

⁵⁸⁶³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Harvey del 30 de junio de 1895. En Cohen (1979: II, 1064).

⁵⁸⁶⁴ Lewis Carroll. Carta a Alice Crompton del 5 de febrero de 1877. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 269).

⁵⁸⁶⁵ Lewis Carroll. Carta a Margaret Brough del 24 de noviembre de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 516).

⁵⁸⁶⁶ Lewis Carroll. Carta a Florence Balfour del 20 de enero de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 451).

⁵⁸⁶⁷ Lewis Carroll. Carta a Mary Watson del 3 de diciembre de 1876. En Hatch (1933: 117).

El hada Silvia escribe a Dolly de parte de su autor, titulándola “Dama”:

“...Luego siente muchísima curiosidad por saber cuántos años tiene. Yo le dije que era una grosería preguntarle a una dama su edad, pero él dijo, ‘Oh, ella es muy joven, y no le importará.’”⁵⁸⁶⁸

Si quiere saberlo es, también, para felicitarlas (aunque él prefería los “regalos-de-no-cumpleaños”).

“Querida Sra. Blakemore,

Ya le he permitido durante demasiado tiempo creer que era mi intención enviarle a mi querida pequeña Edith un regalo *de cumpleaños*. ¡Yo no tenía ni idea de que *fuera* su cumpleaños: ha sido, sencillamente, una coincidencia extraordinaria! Para serle *del todo* sincero, si *lo hubiera* sabido, habría esperado un poco. Yo *nunca* hago a mis amiguitos regalos de cumpleaños. Supondría establecer un precedente muy peligroso, para uno que tiene tantos amigos-niños como yo. Sin embargo, me alegra de que le gustara...”⁵⁸⁶⁹

En ocasiones los nombres, y las edades, de sus amigas, parecen vacilantes, vacilones, y él busca sujetarlos:

“Mi querida Eva, (...)

Te agradezco muchísimo que me enviaras la dirección y los cumpleaños. El de Nellie Fletcher no aparece en la lista, pero puedo conseguirlo por medio de su hermana, que está aquí. Y el de Hatie Mortimer es estupendo, tan vago y sugestivo. Lo has apuntado así: ‘Dic. 200’ (al menos éste es mi *intento* de reproducirlo), cosa que puede leerse como 2, 20, 23, 26, 28, ó 29. Si alguna vez deseara regalarle una pulsera de diamantes para su cumpleaños, el gasto sería considerable, y me llevaría un montón de trabajo empaquetar los 6 regalos, para asegurarme de que lo recibe en el día que toca...”⁵⁸⁷⁰

⁵⁸⁶⁸ Lewis Carroll. Carta a Dolly Argles del 4 de diciembre de 1867. En Almansi (1975: 31).

⁵⁸⁶⁹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Blakemore del 25 de abril de 1881. En Cohen (1979: I, 422 - 423).

⁵⁸⁷⁰ Lewis Carroll. Carta a Eva Pinder del 24 de octubre de 1886. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 642).

“Por favor ofrece a tu hermana todas las disculpas que sean necesarias por la libertad que me he tomado con su nombre. Mi única excusa es que no conozco otro, y ¿cómo voy a adivinar su nombre completo? Podría ser Carlotta, o Zelote, o Balota, o Flor de Loto (un nombre muy bonito), o incluso Charlotte. No he enviado nunca nada a una joven dama de la cual tenga una idea más vaga. Nombre, un enigma; edad, entre 1 y 19 años (¡tú no tienes nada de una niña de 5, o de una chica mayorota⁵⁸⁷¹ de 15!); carácter---bueno, *tengo* alguna información a *este* respecto...tu madre dice, a propósito de mi visita, ‘Habrá de ser cuando Lottie esté en casa, o no nos lo perdonará jamás.’ Sin embargo, no creo que su incapacidad para el perdón sea la marca decisiva de su carácter. Estoy seguro de que tiene otras cualidades además.”⁵⁸⁷²

Como es natural, necesitaba conocer también sus domicilios, para que llegaran hasta ellas sus cartas, con otros regalos. Por eso a menudo se querella contra sus descuidadas amigas nuevas, que no dan sus señas como debían:

“Mi querida Edith,

Desde hace mucho tiempo (años, posiblemente, desde luego semanas) he sufrido una ignorancia total respecto a cómo comunicarme con tu tropa... ‘Firbek Hall’ era todo lo que sabía, y tenía una cierta confianza en que estuviera en Inglaterra, pero dudaba que con esa dirección la carta diera contigo. Por fin, una desas ideas felices que sólo se les ocurren a los grandes genios, como yo, y eso sólo una o dos veces por siglo, dijo, ‘Escríbele a su antigua dirección. El nuevo párroco sabrá dónde están.’ Y eso hice, y el nuevo párroco lo sabe, y, lo que es más, me lo ha dicho.

Esto es para reabrir las negociaciones. (...)

Postdata. Tengo la impresión de que hay una cierta cantidad de libertades, por no decir impertinencias, en el principio y en el final de mi carta. En consecuencia, confío en que haya una cierta cantidad de dignidad, por no decir soberbia, en la respuesta que llegues a mandar.”⁵⁸⁷³

⁵⁸⁷¹ “a tall girl”.

⁵⁸⁷² Lewis Carroll. Carta a Edith Rix anterior al 9 de abril de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 571).

⁵⁸⁷³ Lewis Carroll. Carta a Edith Jebb del 5 de junio de 1879. En Hatch (1933: 63 – 64).

“Debería haberte escrito antes para darte las gracias por el soneto —no vayas a suponer que *no* lo hice, cientos de veces: la dificultad ha estado en *dirigir* las cartas—las dirigía con tanta violencia al principio, que sobrepasaban con mucho la marca — algunas de ellas las recogieron en el otro extremo de Rusia. La semana pasada estuve a punto de acertar, y, de hecho, conseguí poner ‘Earl’s Terrace, Kensington’, sólo que me pasé con el número, y puse 12000, en lugar de 12. Si preguntas por la carta en el 12000, me atrevo a decir que te la entregarán. Después flojeó mi salud, y dirigí las cartas con tal gentileza que una de ellas sólo alcanzó el otro lado de mi habitación: está ahí, junto a la ventana, ¿verdad, Sambo? ‘Sí señóito, po poco se cae po la ventana.’ Pensarás, por esto, que mi criado es un negro, pero no lo es...es sólo que guardo tal admiración hacia los negros que le he enseñado a hablar un inglés roto, y lo llamo Sambo (su verdadero nombre es John Jones), y todas las mañanas le pinto la cara de negro con un cepillo. Él dice que le gusta hablar el inglés roto, pero que no le gusta que le pinte la cara de negro...yo le digo que queda como de fantasía.”⁵⁸⁷⁴

“Mi querida Mary,

Debería haber contestado a tu carta hace mucho, mucho tiempo. Espero que ésta te la reenvíen y te llegue a salvo, ya que supongo que ahora estarás en Liverpool: pero no me has dado tu nueva dirección, y me temo que si pono, ‘Srta. M. MacDonald, Liverpool’, la carta *podría* perderse, porque he oído que es un lugar bastante grande.”⁵⁸⁷⁵

“Mi querida Muñeca [Dolly],

No sirve de nada que me hables de Babbicombe [Babbacombe]. No consigo encontrarla en ningún mapa, o diccionario: no existe. El hecho es que tú habrás estado leyendo cosas sobre ella en algún cuento de hadas, y se te ha llenado la cabeza de pájaros, tanto que imaginas haber estado allí. ¡Bobadas, mi querida niña, lo mismo podrías decir que existe el País de las Maravillas!...”⁵⁸⁷⁶

⁵⁸⁷⁴ Carta de Lewis Carroll a Mary MacDonald del 5 de diciembre de 1864. Sus cursivas. En Almansi (1975: 142).

⁵⁸⁷⁵ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 11 de mayo de 1872. Sus cursivas. En Hatch (1933: 30 – 31).

⁵⁸⁷⁶ Lewis Carroll. Carta a Agnes Argles del 11 de diciembre de 1868. En Cohen (1979: I, 124 - 125).

“Querida Sra. MacDonald,

Sé que es tarde, pero deseo escribirle unas palabras para contarle que he hecho el esfuerzo (no fue en viernes, pero fracasé de todos modos) de encontrar su nueva casa. Encontré una *Earl Street*, pero los mismos aborígenes no conocían ningún otro lugar que empezase por ‘Earl’. Tengo pensado comenzar de nuevo pronto, llevándome una bolsa de provisiones, un hacha, y demás cosas esenciales para un viajero que eplora una región desconocida, y si usted pudiera proporcionarme algún punto de referencia, sería de gran ayuda...”⁵⁸⁷⁷

“Mi querida Maud,

¿Quieres decir ‘Victoria Place’, o ‘Victoria Square’? Tu carta dice ‘Place’. Hoy tenía 1 hora y media en Reaing, de las 12 ½ a las 2, e intenté en vano encontrarte. La culpa ha sido mía, principalmente, ya que se me había olvidado el número, y había sido tan estúpido que me dejé tu carta en casa. Primero fui a Victoria Place, pero las casas eran tan pequeñas que dudé que pudieras caber en ellas, aunque te encogieras. Tenía una vaga idea de que era el N° 3, de modo que probé en esa casa. ‘Aquí no la conocemos.’

Luego probé con Victoria Square, la cual (puesto que empezaba por el 8) era evidente que no tenía un N° 3. De modo que me convencí de que sería el N° 11, y llamé a *ese* timbre, pero fue de nuevo en vano, aunque la doncella pareció alegrarse de verme –y esto me pareció algo raro, ya que yo no era la persona a la que estaba esperando. No me atreví a seguir llamando a los timbres de esa manzana – me habría visto perseguido por un montón de doncellas, cosa que hubiera sido más peligroso que un enjambre de avispas: de modo que me limité a caminar arriba y abajo por la acera de enfrente, con la esperanza de que alguien me viera desde su ventana, y *entonces*, al no ver rostro amigo alguno, regresé andando, triste, pero *no* con el corazón roto, a la Estación de Ferrocarril.

Tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson...”⁵⁸⁷⁸

⁵⁸⁷⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. G. MacDonald del 2 de octubre de 1863, “o, más bien, del 3 de octubre, a la 1 a.m.”. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 61).

⁵⁸⁷⁸ Lewis Carroll. Carta a Maud Standn del 1 de septiembre de 1873. Sus cursivas. En Cohen 1979: I, 194 - 195).

A Maggie la riñe. ¡Sabía tan poco de ella! Paso a paso iba haciendo su descubrimiento:

“Querida Maggie,

He descubierto que *la amiga* a la cual la niña pequeña me había pedido que le escribiera vivía en Ripon, y no en Finisterre⁵⁸⁷⁹...¡bonito sitio para invitarlo a uno! A mí me parecía bastante sospechoso...y al poco tiempo, después de realizar incesantes inquisiciones, ¡averigüé que *ella* se llamaba Maggie, y vivía en una Luna Creciente!⁵⁸⁸⁰ Por supuesto declaré, ‘Después de esto’ (las palabras precisas que empleé no vienen al caso) ‘*no* pienso dirigirme a ella, ¡y punto! Conque no esperes que te llene de halagos.’”⁵⁸⁸¹

era ¿qué?, ¿base de datos?, no, más bien hoja
de cálculos:
para obsequiarlas cuando tocaba, para saberlas
exactamente (¡para comerte
mejor!),
para no perderlas,
Dodgson miraba de tener,
amanosos,
los nombres completos,
las edades,
los cumpleaños
y las direcciones
de las niñas más o menos pequeñas que iba conociendo

⁵⁸⁷⁹ Land’s End, en la Cornualla.

⁵⁸⁸⁰ “in a Crescent”: Llamam “crescent” a un tipo de calles semicirculares.

⁵⁸⁸¹ Lewis Carroll Carta a Maggie Cunnyngghame del 30 de enero de 1868. Sus cursivas. En Hatch (1933: 41 – 45).

XXXI. 6. 4. amarillamientos de qué especies

XXXI. 6. 4. a. cuña

“Colación. Significa algunas veces el territorio, término, distrito y parte del vecindario de alguna Villa o Ciudad, sito en alguna Parroquia...”⁵⁸⁸²

Aunque lo obligaba su carrera, Charles Lutwidge Dodgson no quiso gobernar, como hiciera su padre, ninguna Rectoría; administraba, sin embargo, varias colaciones en las cuales iba avecindando a sus parroquianas.

⁵⁸⁸² *Diccionario de Autoridades.*

XXXI. 6. 4. b. de sus regaladas amigas

“[Ejemplares de Regalo de *Alicia*.⁵⁸⁸³

Alice Liddell
Princesa Beatrice
Lorina Liddell
Edith Liddell
Mary Terry
Mary MacDonald
Annie Rogers
Bessie Hulme
Georgina Balfour
Laura Dodgson
Bessie Slatter
Una Taylor
Annie Parkes
Edith Denman
Mary Burnett
Florence Bickersteth
Dymphna Ellis
Effie Millais
Constance Sant
Lady Blanche Mt. Charles
Alice Wallich
Constance Ellison
Ella Williams
Beatrice Latham
Katie Brine
Margaret Langton Clarke
Amy Hughes
Edith Jebb
Beatrice Ward
Edith Leathart
Theodosia Heaphy
Nellie Desanges
Margaret Evelyn Hardy
Meta Alice Muir
Maude Price

⁵⁸⁸³ [Presentation Copies of *Alive*.]

Mary Bennie (Minnie)
Elizabeth Bennie (Doe [Cervatilla])
Theresa Bray (Tiny [Chiquitina])”⁵⁸⁸⁴

{La lista continúa más abajo}
(...)
{La lista continúa aquí}

[Ejemplares de Regalo de *Alicia*.
Kady A. Stanley
Sra. E. Smedley
Srta. Yonge
Srta. Kingsley
Srta. C[hristina]. Rossetti
Sra. Clark (Srta. Muloch)
Sr. & Sra. Lewis]⁵⁸⁸⁵

(...)

[Ejemplares de Regalo de *Alicia*.
Tropilla de la Parroquia de Croft
Sala Común, Iglesia de Cristo
A[lfred]. Tennyson, Sr.
H[enry] Kingsley, Sr.
J[ames] Sant, Sr.
Dr. Wallich
Liddon, Rev[erendo]. H. P.
Bayne, Rev. T. V.
Tyrwhitt, Rev. R. St. J.
Tom Taylor, Sr.
E. Yates, Sr.
W. E. Wilcox, Sr. & Sra. W.
Duckworth, Rev. R.
Tenniel, J. Sr.
Macmillan, A. Sr.
Yates, E. Sr. {¿aparece dos veces?}
R. W. S. Lutwidge, Sr.
Doyle, R. Sr.
Tauchnitz, Barón
Coe, T. Sr.}]⁵⁸⁸⁶

⁵⁸⁸⁴ Lewis Carrol, *Diarios*, 12 de octubre de 1864. En Wakeling (1999: V, 17 – 20).

⁵⁸⁸⁵ En Wakeling (1999: V, 24).

⁵⁸⁸⁶ En Wakeling (1999: V, 25).

[Ejemplares de Regalo de *Alicia* (antiguo) 34 a mano [34
previamente tachados}
5 Hospital Infantil, Gt. Ormond St.
6 Hogar de Convalecencia de Walton (Walton, Surrey)
6 Clínica de Margate
6 Dr. R. Southey (para que los distribuya)
4 Clínica de Oxford
4 Rev. W. Jacobson, 9 Red Lion Sq.
3 Hospital Victoria, Gough House, Queen's Road,
Chelsea]^{5887 5888}

quiso regalar su *alicia*,
dedicada,
primero,
a la pequeña, más o menos
verdadera,
a la que buscaba repetir la “hija
de [sus] sueños”⁵⁸⁸⁹,
y enseguida (detrás,
¿por protocolo?,
de la Infantiña)
a sus hermanas,
que lo habían movido, con ella, a contar el cuento,
y empezó,
en las páginas en blanco, de la izquierda, de este volumen de
sus diarios⁵⁸⁹⁰,
a apuntar a las niñas (son,
por ahora,
todas,
hembra)
a las que acariciaba con este presente

⁵⁸⁸⁷ Estos, de la edición defectuosa de *Alicia* de 1865, quiso regalarlos a hospitales.

⁵⁸⁸⁸ En Wakeling (1999: V, 29 – 30).

⁵⁸⁸⁹ Lewis Carroll, <<Alice on the Stage>>, *The Theatre*, abril de 1887. Citado en Gardner (1981: 21 – 22) y en Cohen (1996: 89 – 90).

⁵⁸⁹⁰ Wakeling. En Wakeling (1999: V, 17 – 18. Nota 12).

Lo hizo por razones, sobre todo, prácticas, con tal de no repetirse. La retahíla lo ayudaría además cuando llegasen las traducciones, las demás *alicias*, Sylvia y Bruno en dos veces, y otros juguetes que iría repartiendo a sus favoritas.

XXXI. 6. 4. c. colegialas

En los últimos años de su vida Dodgson dio en visitar academias de chicas, contaba cuentos a las pequeñas, daba unas clases de lógica divertidísimas a las mayores.

Apuntaba los nombres de los colegios, y de sus gobernantas, y el número de las alumnas a las que entretenía y educaba con sus juguetes, y, en alguna ocasión, pasaba lista:

“He vuelto a dar la Clase de Lógica, temiendo que la otra vez había ido demasiado deprisa. Esta vez sólo he tenido a las siete chicas; a las profesoras (la última vez vinieron siete) les daré clase por separado. Edith Lucy ha venido de ‘carabina’. Las siete muchachas son Elsie Adkins, Augusta y Helen Egerton, Bessie Badcock, Ethel Rowell, Mary Spurling, y May Williams.”⁵⁸⁹¹

⁵⁸⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 19 de febrero de 1894. En Wakeling (2005: IX, 129 – 130).

XXXI. 6. 4. d. Hatfield House

Dodgson fue con alguna frecuencia huésped comodísimo de la casa solariega de los Cecil, la que gobernaba, por ahora, Lord Salisbury, en Hatfield House. Iría, siempre, empujado por dos ocasiones estacionales, la de Nochevieja, y la del cumpleaños de Maud, que era el 3 de julio.

El palacio hace, también, de coto, y en él puede andar de safari, y “cazar leones [lionising]”, o sea, famosos que encima gastan, aquí, perejiles. Pone, por ello (esto es algo fijo) cuidado en registrar las personas presentes en aquellas fiestas, con sus títulos.

Hacen, esta primera vez, sus alguacilillas de montería, las pequeñas de los Cecil, Maud y Gwendolen:

“...con Shaw Stewart, que se aloja aquí. Los otros invitados, aparte de él, son un tal Sr. Leigh de Cambridge, y tres Señoritas Beresford Hopes; la Srta. Alderson, hermana de Lady Salisbury, también está aquí. También vi al Sr. Probert, capellán del Duque de Northumberland (ya lo conocía de antes, d Albury), que es el tutor de Jim y del ‘Pez’...”⁵⁸⁹²

A la segunda rodea la mesa de la cena, y cuenta a “22 personas, a saber”...

“...A la cena nos sentamos un grupo de 22 personas, a saber, Lord y Lady Salisbury, Lord Eustace Cecil, tres Señoritas Alderson, el Sr. Alfred Cocks y su esposa (ella es hermana de Lady Salisbury), el Sr. Pakenham Alderson y Lady Scott, el Sr. y la Sra. Sandford, el Sr. y la Sra. Talbot (él es el Rector), el Sr. Williams (un hombre muy alto, y creo que un gran viajero), Liddon y su hermana, la Sra. Ambrose, el Sr. Lambert (el tutor), y otros dos cuyos nombres he olvidado.”⁵⁸⁹³

⁵⁸⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1871. En Wakeling (2001: VI, 162 - 163).

⁵⁸⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1872. En Wakeling (2001: VI, 246 – 248).

A continuación, quitando a los de “la familia”, dice los “19 niños” que “hay (...) en la casa”, separándolos por sus apellidos estupendos:

“Además de la familia, hay 19 niños en la casa, a los cuales intentaré enumerar.

(4) Scott. Mildred (Gatita [Kitten]), Katherine (Minina [Pussy]), Arthur, Mabel.

(4) Cocks. Edwards, Arthur, Mary, Ethel (Mimi).

(4) Cecil Alderson. Margaret Helen (Nellie), Augustus, Eda, Montague.

(3) Sandford. Mary (May), Francis, Alice.

(3) Campbell. John, Mildred, Cecil.

(1) Eustace Cecil. Evelyn (chico)...”⁵⁸⁹⁴

Este segundo Año Nuevo también encierra en el corral, desde sus cognombres, a la mayoría de las “40 personas”, más o menos, que “se alojan (...) en la casa (niños y adultos):

“...En la casa se alojan unas 40 personas (niños y adultos), incluyendo a los siguientes.

Scott, Katherine (Minina), Arthur, y Mabel.

Cocks, Sr. y Sra. Edward, Arthur. Mary, y Ethel (Mimi).

Cecil Alderson, Sr. (y Sra.), Helen (Nellie), Augustus, Eda, Montague.

Sandford, Sr. y Sra., Mary (May), Francis, Alice.

Campbell, Sr. y Sra., John, Mildred, y Cecil.

Eustace Cecil, Lord y Lady, Evelyn, y una chica (¿Blanche?).

El Sr. Charles Alderson.

El Marqués de Sligo.

Liddon y la Sra. Ambrose.

Alderson, Sir James y Lady.

Alderson, 3 Señoritas y el Sr. Arthur Balfour, y las Srtas. Norah y Alice.

Milne de Keble (que sirve de Capellán).”⁵⁸⁹⁵

⁵⁸⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1872. En Wakeling (2001: VI, 246 – 248).

⁵⁸⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1874. En Cohen (2001: VI, 373 - 375).

Al otro no es ya tan minucioso:

“He venido a Hatfield. Nos hemos juntado los de siempre, más o menos, el Sr. y la Sra. Cocks y sus hijos, el Sr. y la Sra. Cecil Alderson y sus hijos, Lord y Lady Eustace Cecil y sus hijos, las Srtas. Scott con Arthur y Mabel, y las Srtas. Alderson, los únicos invitados nuevos son Lord y Lay John Manners con su niña pequeña.”⁵⁸⁹⁶

Esta vez, al pasar lista, pone faltas, y nota algunas mudanzas:

“Salí de Guildford a las 10’52, y llegué a Hatfield House a las 2, justo a tiempo para sentarme a almorzar. De la familia, faltan Lady Maud (Wolmer) y Lord Cranborne: el resto está toda aquí, ‘Niggs’ (el 4º hijo) mide ahora más de 6 pies. Se alojan aquí Lord y Lady Eustace Cecil, con Evelyn, Blanche, y un tal ‘Algernon’, un niño pequeño de unos cinco años. También el Sr. y la Sra. Cecil Alderson, con Nellie, Eda, y dos hijos varones: también el Sr. Beresford Hope y familia: el Coronel Alderson, su esposa, y su chiquillo (a ella la conocí cuando era la Srta. Alderson), también *la* Srta. Alderson a la cual siempre me encuentro aquí: y varios otros. Liddon llegó por la tarde.”⁵⁸⁹⁷

En esta oportunidad, que será la última, apuntará el detalle con tabla, y numerado, que pesan mucho, mucho, las personas de este alarde, y pone las fechas de nacimiento que le importa recordar:

“He regresado de Hatfield, donde he estado de visita desde el viernes 7.

(...)

La familia y los invitados a los que vi durante la visita fueron:

- (1) Lord Salisbury.
- (2) Lady Salisbury.
- (3) Lady Maud Wolmer.
- (4) Su hija, la Honorable Mabel Laura Georgiana Palmer (alias ‘Wang’), 6 / 10 / 84.
- (5) Su hijo, el Honorable Roundell Cecil Palmer, 15 / 4 / 87.

⁵⁸⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de diciembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 441 – 442).

⁵⁸⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*. 1 de enero de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 77 – 78).

- (6) Lady Gwendolen Cecil.
- (7) Lady Cranborne (hija del Conde de Arran, la que fuera Lady Alice Cicely Gore), 15 / 7 / 67.
- (8) El Reverendo Lord William Cecil (alias ‘Pez’), Rector de Hatfield.
- (9) Su esposa, Lady Florence Cecil (hija del Conde de Lathom, la que fuera Lady Florence Mary Bootle-Wilbraham), 8 / 7 / 63.
- (10) Lord Robert Cecil.
- (11) Su esposa, Lady [...] Cecil (hija de [...]).
- (12) La Duquesa de Albany (o sea, la Princesa Helen Frederica Augusta, hija del Príncipe de Waldeck y Pyrmont).
- (13) Su hija, la Princesa Alice Mary Victoria Augusta Pauline, nacida el 23 de febrero de 1883.
- (14) Su hijo, el Duque de Albany (o sea, el Príncipe Leopold Charles Edward George Albert), 19 / 7 / 84.
- (15) La Marquesa de Granby (Marion Margaret Violet, hija del Coronel, el Honorable Charles Hugh Lindsay y, por tanto, prima del Conde de Crawford, nacida el 7 de marzo de 1856, casada con el hijo del Duque de Rutland).
- (16) Su hija, Lady Victoria Marjorie Harriet Manners, 10 / 12 / 83.
- (17) Su hijo, Lord Haddon (Robert Charles John), 8 / 8 / 85.
- (18) El Conde Cadogan (estuvo en la Iglesia de Cristo en 1862 etc.), Lord Privy Seal.
- (19) Su esposa, la Condesa Cadogan (la que fuera Lady Beatrix Jane Craven hija del Conde Craven, nacida el 3 de agosto de 1844).
- (19 ½) Su hija, Lady Emily Cadogan.
- (20) El Barón Rowton (Montagu William Lowry Corry, que fuera el Secretario particular de Lord Beaconsfield).
- (21) El Honorable Eric Barrington (hermano del Vizconde de Barrington), Secretario particular de Lord Salisbury.
- (22) Su esposa, la Sra. Barrington (que fuera la Srta. Christina Graham).
- (23) Sir Henry Drummond Wolff, Ministro Plenipotenciario ante la Corte de Persia.

- (24) Sir Philip Currie, secretario ayudante del Ministro de Asuntos Exteriores.
- (25) Sir Robert Collins (que fuera tutor del Príncipe Leopoldo: ahora Contralor de la casa de la Duquesa de Albany).
- (26) L Honorable Sidney Grville, hijo del Conde de Warwick, secretario particular de Lord Salisbury.
- (27) El Coronel Euan Smith, Coronel de Ingenieros, Residente Británico en Zanzibar.
- (28) Su esposa (“Edith”).
- (29) La Srta. Heron-Maxwell, Dama de Compañía de la Duquesa de Albany.
- (30) El Reverend E. J. Edwards, Capellán de Lord Salisbury.
- (31) El Sr. Alfred Austin (autor de *La estación*, etc. etc.)
Había uno o dos caballeros más.”⁵⁸⁹⁸

Más adelante, al empezarse octubre, para calcular sus ganancias estivales, aparta a sus “amigas-niñas” nuevas, las más principales:

“[Mis nuevas amigas-niñas de este verano incluyen a la Princesa Alicia y a Lady Marjorie Manners, a las cuales conocí en Hatfield.”⁵⁸⁹⁹

⁵⁸⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de junio de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 461 - 469).

⁵⁸⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 486 - 487).

XXXI. 6. 4. e. veranaderos

Pese a que Roger Lancelyn Green, primer editor, poco cabal, de *Los Diarios de Lewis Carroll*, salta adrede por encima de ellas, las amigas-niñas que iba conociendo son las golondrinas que hacían su verano, y lo señalaban como próspero, y Dodgson, cuando aquél se terminaba, ponía cuidado en decir por menudo todas las avecillas nuevas que han colgado sus nidos de los balcones de sus babas.

Esta vez hace cabezón, y los resume por “conjuntos”, desde el apellido-del-padre:

“...He salido de Freshwater a las tres menos cuarto, y he llegado a los Old Hummums un poco después de las 10. Ahora me dispongo a visitar a no menos de tres conjuntos de amigos [no less than three sets of friends], hechos en el hotel – los Boye, los Parke, y los Burnett: mis nuevos amigos en la isla son el Sr. Isaacson, Johnstone, los Franklin y los Taylor.”⁵⁹⁰⁰

Aquí dice primero aún a los padres, pero ya menciona a sus “hijas”, o a las “chicas”, que arrastran:

“De Whitby a Croft. Hemos conocido, en Whitby – a los Barry (la Sra. Barry me trajo a las chicas, para que las fotografiara), a Treacher (de Oxford), al Deán de Peterborough y familia, a la Sra. Clifton y sus hijas (eran amigas del Sr. Keane – y vecinas de Sir L. Darell). Al Sr. Keane lo hemos visto a menudo...”⁵⁹⁰¹

Aquí confiesa (pero no descubre nada) que es la atracción que siente hacia sus hijos (quiere decir, y no dice, sus hijas) la que cimienta estas “relaciones”:

“En Guildford. Hemos pasado cinco semanas en Margate, de las cuales, creo, hemos disfrutado muchísimo. La tropa consistía en Fanny, Louisa, Margaret, la Srta. Goode (era su invitada cuando planearon el viaje) y yo. En Margate he

⁵⁹⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de agosto de 1864. En Wakeling (1997: IV, 356).

⁵⁹⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de octubre de 1866. En Wakeling (1999: V, 178 – 179).

entablado muchas relaciones muy agradables, principalmente basadas en el hecho de que me atraían sus hijos [made many very pleasant acquaintances, chiefly on account of being attracted by their children]: muy pocos de ellos resultaron estar por encima de la clase comercial, el único inconveniente de la sociedad de Margate. Entre las más jóvenes de mis amigas estaban Clara y Alice Maud Bristed (hijos del farmacéutico), Alice, Florence y Constance Arnort (de Thurloe Square), Ada, Sophie, y Daisy Butler (dirección desconocida), y Catherine Frederika y Florence, hijas de un tal Sr. Bremer de Tulse Hill (cerca de Herne Hill). Está en una empresa aseguradora de navíos, y la tropa parece muy agradable en todos los aspectos. Luego he recibido una invitación para ir a visitarlos. También he conocido al Sr. y la Sra. Child (que vivían antes en Oxford), y a dos de sus hijos, Philip y Mildred...

(...)

Las vacaciones no han producido nada en cuanto al trabajo. Sin embargo, todo el ocio del que he disfrutado, y más en particular en Margate, estoy seguro de que ha sido, para mí, un gran servicio”⁵⁹⁰²

Las listas son cada vez más metódicas. Ésta divide a las familias por pisos, da su presidencia a los padres, y dice a los pequeños, con sus edades, y fechas de nacimiento, y domicilios:

“Henrietta y yo salimos a la 1, ella para Alvaston, yo para Londres (...). Ahora sólo puedo registrar de una manera general que mi estancia en Whitby ha sido, considerada en su conjunto, muy feliz... (...) Añado una lista de amigos que he hecho durante mis tres semanas de estancia aquí.

El Mayor y la Sra. Dods, y sus dos hijas, Harriet (14), y Mary (11) (19/sep/59) (...) las niñas [viven] con su abuela en Edimburgo)... (...)

El Dr. Y la Sra. Howden, y su hija ‘Jeanie’ (Jane Heaton Cunynham Clark), ‘Church Bank, Bowden, Cheshire’.

La Sra. Brown, Donald, y Mary (Mary Sutter Brown, 18/Nov/61), ‘Ettrick Lodge, Selkirk’.

El Sr. y la Sra. Carlisle, y 10 hijos, Mary, Helen, Herbert, Alice (14), Lucy (12), Maude (9), Catherine, John Hildied, Leonard y Douglas, ‘High Lawn, Bowden, Cheshire’.

⁵⁹⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de octubre de 1870. En Wakeling (2001: VI, 128 - 131).

También hicimos amistad con el Coronel Coxe y su esposa, que se alojaban con nosotros, y con unas pocas más con los cuales me relacioné tan poco que no merece la pena registrarlos...⁵⁹⁰³

Algo más desaseado resume sus estancias en Bognor, en el 72:

“...Durante nuestra estancia en Bognor hice varios amigos muy agradables. Primero, el Sr. y la Sra. J. Conder y familia, de Halbrake House, Wandsworth. Los niños son Lizzie, Kate, Eric, Nellie, Johnnie, y un bebé. Nos juntamos con la familia constantemente, e hicimos varias excursiones al agua con ellos muy agradables, La última vez que vi a los niños fue el lunes por la noche, el 19, cuando fui a pasar la velada. Los niños se fueron a la cama un poco antes de marcharme, y, justo antes de irme, les hice una visita, con el Sr. Conder, y vi a algunos de ellos dormiditos, Lizzie y Kate todavía estaban despiertas, todos estaban para fotografiarlos.

En segundo lugar, el Sr. y la Sra. Pearson, d Felpham, que han sido muy amables y agradabilísimos. En tercer lugar, a tres niños, cuyos padres no están aquí, Ethel, James, y Gwendoline Riadore, edades de 9 para abajo. El Sr. Conder y yo los llevamos al agua dos veces. En cuarto lugar, la Sra. F. Duke de Chichester, a la que conocí en la arena con cuatro de sus hijos (‘Gussie’, Laura, y dos chicos) cuando vino a pasar el día. (...) En quinto lugar, el Sr. y la Sra. A. Conder (...). En mi estancia en Bognor no han sucedido muchas cosas pero ha sido muy agradable...⁵⁹⁰⁴

“...En septiembre hice otra visita a Bognor, con Mary y Louisa, e hice varios amigos. Primero, un conjunto de niños encantadores (los hijos del Sr. Stopford Brooke), que estaban con su institutriz. Se llaman Honor, Maude, Evelyn, Olive, Sybil, y Rosalind, edades de 11 para abajo. En segundo lugar, el Sr. Wilson de Felpham, y tres hijos suyos, Alice, Amy, y un chico. En tercer lugar, el Sr. y la Sra. Sutherland Graeme (...). En cuarto lugar, el Sr. y la Sra. Hoyle y sus hijos, Cecilia, Blanche, Dudley, y Agnes...⁵⁹⁰⁵

⁵⁹⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de agosto de 1871. En Wakeling (2001: VI, 176 - 177).

⁵⁹⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1872. En Wakeling (2001: VI, 229 - 232).

⁵⁹⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de octubre de 1872. En Wakeling (2001: VI, 233 - 237).

Los Old Hummums, Bognor, Margate, Whitby...Vienen ahora sus veranos en Eastbourne; las niñas que hacen la gordura del caldo de éste, el del 77, las va metiendo en la olla en varias tandas: es que han sido muchas, muchas:

“...Ningún otro verano me ha regalado tantas amigas-niñas como éste, y me alegra pensar que ahora puedo (y todas estas semanas había perdido la esperanza) incluir a Edith [Blakemore] en la lista...”⁵⁹⁰⁶

“9 ¼ p.m. Es hora de registrar los diversos principios (o pseudo-principios) de amistades infantiles [child friendships] aquí. El domingo pasado una morenita muy atractiva, de unos 11 años de edad, me preguntó por la misa de la Trinidad: desde entonces nos hemos reconocido una o dos veces: tiene una hermana de 13 ó 14, y dos hermanitos, todos guapos.

Esta tarde he compartido banco en el Paseo de la Marina con un caballero que estaba con su esposa y una niña pequeña muy simpática, de unos 10 años, a la cual le he enseñado unos rompecabezas – una niña agradable, aunque no muy brillante [Barber]. Pero esta noche, en el muelle, he hecho amistad con la niña más brillante, y casi la más mona que he visto aquí – ‘Dolly’, de unos 5 años de edad, que encarna a la ‘niña pequeña, ágil duenda, etc.’ de Coleridge... Dolly es fascinante, y espero volver a verla. [Edith Rose Blakemore].”⁵⁹⁰⁷

“¡Parece que podría, si quisiera, hace amistad con un conjunto nuevo de niños simpáticos todos los días! Esta mañana he añadido a mi lista a un tal Sr. Hull (del Temple), esposa, y familia (cuatro chicas, y un chico al que no vi), y a su padre, que estuvo en Westminster con mi padre y con el tío Hassard. También volví a ver, y hablé de nuevo, con una niña alta y atractiva (no muy distinta de Xie), a la que había conocido el jueves, cuando la ayudé a reparar su barquita...”⁵⁹⁰⁸

⁵⁹⁰⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Blakemore del 2 de octubre de 1877. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 285 – 286).

⁵⁹⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 52 – 53).

⁵⁹⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 62 – 63).

“...He salido para Guildford a las 2’15... (...) Mis amigas-niñas, durante esta visita a la playa, han sido muchísimo más numerosas que en ninguno de los años anteriores. Añado una lista en la página de al lado.

[*Waddy*, Minnie, Loui, Edith, Annie; Lucy
Dymes, Margie, Ruth, Laura, Helen, Maud
Christie, Dora
Blakemore, Edith
Wooderuffe, Violet
Burton, Mabel
Gordon, Emily, Violet
Whicker, Rose
Hull, Alice, Agnes, Eveline y Jessie
Bell, Grace, Maud, Nellie
Smith, Agnes, Gracilla

Aparte de éstas hubo otras a las que conocí, pero que no puedo considerarlas del todo amigas.

Burnley, Emily Charlotte
Mould, ‘Bilda’ & ‘Trotty’
Williamson, Janie, Nellie, Lottie
Sharpe, Gertrude, Evelyn.]”⁵⁹⁰⁹

¿Ves?, ya sólo le importa anotar a las amigas-niñas nuevas que va ganando de estación en estación:

“[Mis nuevas amigas-niñas este año han sido pocas, desde luego:

Clara Woodroffe
Clare Turton
a las cuales puedo añadir mi nueva amiga de Brighton,
Clara Elliston.]”⁵⁹¹⁰

“...[Mis nuevas amigas-niñas son numerosas este año:
Florence Matthews
Florence Harding
Nora y Mabel Woodhouse
‘Toppy’ (Elizabeth) Robinson
‘Bertie’ (Beatrice) Philps
Jessie, Beatrice, Amy, y Nellie Coles

⁵⁹⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 74 - 75).

⁵⁹¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de octubre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 139 – 140).

Isabel, Amy, y Clara Dommett
'Daisy' (Emily), Maude, Florence y Alice Holman
Irene y Constance Slade.]"⁵⁹¹¹

"(Mis nuevos amigos-niños en Eastbourne y en St. Leonards, este verano, han sido:

Ida, Elise, y Stella Balthasar
Mary Hawthrey
Maggie, Beatrice, y Charlie Hare
Maggie Spearman
Anie y Agnes Macwilliams
Nellie, Katie, y Phyllis Godby
Lily Alice Godfrey
Helen Cowie
Fanny Wood)"⁵⁹¹²

"...Mis nuevas amigas han sido –
Marion Richards
'May' y Edith Miller (una 2ª Marion)
Millicent y Mabel Pidcock
Julia Johnstone"⁵⁹¹³

"...Mis nuevas amigas-niñas, esta vez, han sido:
Muriel, Beryl, Dorothy, y Olive Brunton
'Winnie' Howes
Lily Bullivant
Evelyn, Dora, 'Nellie', e Irene ('Bob') Few..."⁵⁹¹⁴

"[Mis nuevas amigas-niñas, esta estación de 1883, son:
Carrie, Mabel, y Minnie Storr; Edith y Barbara Nash; Isabel
Cooper; Evelyn y Winnie Leggatt; Maud y Evelyn Wolston (total,
10). También (en Whitburn) Theresa Langton Clarke y Dolly
Harrison.]"⁵⁹¹⁵

"De Eastbourne a la Iglesia de Cristo, casi con una semana
de retraso. [Mis nuevas amigas-niñas, esta estación, son: May
Mileham, Maud Scott, Hettie y Nellie Hobson, Elsie, Jessie, y
Lily Deed, e Irene ('Lina') Evans.]"⁵⁹¹⁶

⁵⁹¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 212 – 214).

⁵⁹¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de octubre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 305).

⁵⁹¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 367 – 368).

⁵⁹¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de octubre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 479 – 480).

⁵⁹¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de octubre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 41).

⁵⁹¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de octubre de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 149).

“De Eastbourne a Oxford, pasando por Londres... (...)
[Mi única nueva amiga-niña, esta estación, es Louise Keane: sólo he entablado una relación con Maud Clapham, a través de Phoebe Carlo.]”⁵⁹¹⁷

“He dejado Eastbourne para ir a Guildford. (...)
[Mis amigas-niñas, esta estación, han sido Mabel y Gladys Atkins, Ella MacNaghten, Gladys Walker, Katie Mortimer, Nellie Fletcher, Florence Lees.]”⁵⁹¹⁸

Sólo “este verano”, el del 87, no ha hecho “ninguna amiga-niña nueva en Eastbourne”, y registrará, como consuelo, a las que ha hecho en Oxford, y en Londres, el resto del año:

“Mis nuevas amigas han sido – en Oxford, Winnie Stevens; Millicent Bigg; Katie y Edith Lucy; Muriel Taylor: - en Londres, Angela Barnes, Clarice y ‘Dot’ Heteherington; ‘Isa’, Nellie, Maggie, y Emmie Bowman; también Clara y Dorothy d’Alcourt.”⁵⁹¹⁹

Pasan los veranos, y Dodgson apuntará todavía a sus “amigas-niñas” “nuevas”, incluyendo, además, la fecha en la que las conoció:

“[Mis nuevas amigas-niñas, desde el pasado octubre, han sido: ‘Dolly’ Comyns-Carr, Esmé y Véra Beringer, Mabel e Ida Weddell, Nellie Knight (de Richmond). A las cuales puedo añadir (27 de octubre) Pauline Ellice.]”⁵⁹²⁰

“[Mis nuevas amigas-niñas, este verano, incluyen a la Princesa Alice y a Lady Marjorie Manners, a las cuales conocí en Hatfield. No he hecho ninguna nueva amiga en Eastbourne, quitando que tres de las Parratt (amigas de Isa) vinieron a verme una vez. También me he propuesto ir a ver a sus grandes amigas a casa de los Barnes, Marie y Florrie Jackson. (5 / 11). Pero Isa y Nellie, como invitadas, han sido toda la sociedad que yo necesitaba.”⁵⁹²¹

⁵⁹¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de octubre de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 242).

⁵⁹¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de octubre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 303).

⁵⁹¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de octubre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 368 – 369).

⁵⁹²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*. 9 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 429).

⁵⁹²¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 2 de octubre de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 486 - 487).

“De Eastbourne a Londres y Oxford.

[Mis nuevas amigas-niñas, este verano, han sido ‘Pussy’ (Josephine) Cole, y su hermana Winifred, Phyllis Southwell (apenas es una amiga todavía), Lottie Müller, Maud Howard, ‘Queenie’ (Rose Purvis), Elsie Fox.]”⁵⁹²²

“[24/10/91. Mis nuevas amigas-niñas, este año, han sido Enid Stevens (27 de febrero), Sydney y Weenie Bowles, Vera Malet, Aileen Cloran, Gwendolen y Blanche Lamb, Clara y Eliza Earle, Connie y Dorothy Linnell, Gladys Baly, y Polly Mallalieu.]”⁵⁹²³

“Mis nuevas amigas [friends], desde la entrada de octubre de 1890 (bajando hasta el final de 1891)

6/2/91.	Mabel Hoare
27/2/91	Enid Stevens
11/6/91	Sydney y Weenie Bowles, y Vera Malet
17/8/91	Aileen Cloran
9/91	Gwendolen y ... Lamb
Ídem	Clara y Eliza Earle (Lillie más tarde)
1/10/91	Connie Linnell (Dorothy el 8)
5/10/91	Gladys Baly
16/10/91	Daisy Ottley
9/11/91	Edith y Florence Nightningale

Nuevas amigas-niñas en 1992.

28/5/92	Ruth Gamlen, Margie Sidgwick, Dora Davism y Alice Mott
5/6/92	Edith Sidwick
7/6/92	Rose Sidgwick
8/6/92	Viola Beerbohm-Tree
25/6/92	Polly Mallalieu.

Final del Diario 8”⁵⁹²⁴

Los veranos del 92 y del 93 se ovida de elaborar el censo. El último es éste, de 1894:

⁵⁹²² Lewis Carroll, *Diarios*. 11 de octubre de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 536).

⁵⁹²³ Lewis Carroll, *Diarios*. 24 de octubre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 591 – 592).

⁵⁹²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 30 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 633 – 634).

“[Mis nuevas amigas [girl-friends], este verano, han sido, cuatro Egertons, Augusta, Helen, Sybil, Kitty; Dolly y Daisy Baird; Agnes Wilson; Florrie White; Violet, Winnie, y May Schuster; [espacio en blanco para el nombre de pila] Newby; Muriel Midwinter; May Barber; Kitty Beale; Sybil Edwards.]”⁵⁹²⁵

⁵⁹²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*. 19 de octubre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 178 – 179).

XXXI. 6. 4. f. de sus huéspedes

Dodgson, disimulado detrás de la máscara del *Vejete*, desafía a Doña Ñoña, y da hospital muy entretenido en la casa que alquila para el verano, en Eastbourne, a damas cada vez menos niñas.

En sus diarios se cuenta como anfitrión, y aquí, para publicar la maravilla, que ha podido tener a Isa Bowman todo este tiempo, suma los días que han ido pasando con él sus invitadas:

“[Isa ha estado aquí más tiempo que todas mis invitadas del año pasado juntas: Irene Barnes – 6 días, Edith Lucy – 1 día, Edith Barnes – 5 días, Katie Lucy – 6 días, Isa Bowman – 7 días; total, 25 días = 3 semanas y media.]”⁵⁹²⁶

⁵⁹²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*. 3 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 427).

XXXI. 6. 4. g. “photographed or to be photographed”

“[Fotografiadas o que deseo fotografiar
Agnes Weld
Agnes Hughes
Aileen Wilson Todd
Alice Liddell 4 de mayo / 1852
Alice Shirley
Alice Murdoch
Alice Bligh
Amy Hunt
Amy Hughes
Annie Parkes 8 de junio / 1855
Annie Rogers 15 de feb. / 1856...”

El 25 de marzo de 1863 Charles Lutwidge Dodgson escribe en su diario, con la tinta violeta que prefería, una lista de 107 nombres de niñas “fotografiadas o que deseo fotografiar [photographed or to be photographed]”⁵⁹²⁷. Las ordenó sujetándose al alfabeto, pero quiso que valiesen para esto sus nombres de pila, y no el apellido de su papá, y añade (que suele poner mucha atención en este punto) la fecha de su nacimiento, o el día, al menos, de su cumpleaños.

Cuento cuatro alicias, cinco beatrices, seis constanzas, siete ediths, cinco florencias, dos georginas, catorce maris...Están, claro, Lorina, Alicia y Edith Liddell, que pudieron tanto, tanto, también su hermana pequeña, Rhoda, y algunas otras que serán sus favoritas transitorias.

⁵⁹²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de marzo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 177 – 181).

XXXI. 6. 5. epílogo

juntan,
todas éstas,
el fichero de un barbazul
barbilampiño
con alzacuellos, parece
una relación de las celdas del conventillo del cual hace su
viciosísimo visitador

xxxI. 7. adquisiciones

“Han venido a vernos los Airey, que están pasando unos días en Croft; parecen una familia muy simpática; las dos más jóvenes, Augusta [12] y Georgina [10], son muy agradables y conversables.”⁵⁹²⁸

“...Augusta y Georgina Airey han pasado la tarde en la Rectoría. ‘Modos y Maneras’. Son una familia teatral, nos dicen, pero es poco probable que tengamos tiempo para nada de eso.”⁵⁹²⁹

“...Hemos bajado a la estación a la una y cuarto a recoger a mi padre, que volvía de Whitburn: mientras estábamos allí el Sr. y la Sra. Tate pasaron de camino a Darlington, y el Sr. Holmes vino con el mismo tren: los Airey también estaban esperando para irse a Richmond: la familia se quedó hasta la una y media para verme partir hacia Whitburn...”⁵⁹³⁰

“He acompañado a Fanny de vuelta a Croft (...) y he seguido hasta Leeds. Hemos ido a ver a los Airey; las 2 más jóvenes han regresado a Newcastle. Recité parte de *Maud* etc.”⁵⁹³¹

“Las 3 mayores de las Srtas. Airey han venido a dar un paseo y han pasado la tarde con nosotros...”⁵⁹³²

“Nos hemos acercado a Hurworth, y hemos llevado a las dos Srtas. y a la Sra. Airey a ver los cuadros de Young: luego despedimos a la familia, ya que se marchan mañana. Decididamente una familia muy agradable: una adquisición en amigos.”⁵⁹³³

⁵⁹²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1855. En Wakeling (1993: I, 120). Robert Airey, Maestre Piloto del río Tyne, tuvo con su esposa Jane Anne seis hijos: Susan Emma (1837), Frances Anne (1838), Emily Isabella Jane (1839), Robert Henry Burrell (1841), Mary Augusta (1843) y Georgina (1845).

⁵⁹²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de agosto de 1855. En Wakeling (1993: I, 126).

⁵⁹³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de septiembre de 1855. En Wakeling (1993: I, 127).

⁵⁹³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de septiembre de 1855. En Wakeling (1993: I, 129).

⁵⁹³² Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de septiembre de 1855. En Wakeling (1993: I, 129).

⁵⁹³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1855. En Wakeling (1993: I, 134).

“He ido a casa de la Sra. Butler, a hacerme amigo de sus tres chicas, Olive, Ruth, y Violet, a las cuales he enseñado el *Lanrick*. Son, desde luego, toda una adquisición como amigas-niñas.”⁵⁹³⁴

“...una adquisición en amigos [an acquisition in friends].”⁵⁹³⁵

“Son, desde luego, toda una adquisición como amigas-niñas [They are decidedly an acquisition as child-friends].”⁵⁹³⁶

“a costa de su trabajo
o industria”
“el Sr. Dodgson”,
¿ves?,
va adquiriendo amigas más o menos pequeñas,
juntándolas,
engordando con ellas su granja
feliz,
allegándoselas⁵⁹³⁷

⁵⁹³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de noviembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 37 – 38).

⁵⁹³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1855. En Wakeling (1993: I, 134).

⁵⁹³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de noviembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 37 – 38).

⁵⁹³⁷ *Diccionario de Autoridades*.

XXXI. 8. en préstamo

XXXI. 8. 1. vocabulario

Usa “el Sr. Dodgson”, en su correspondencia y en sus diarios (y los emplearía asimismo en su trato habitual) los verbos-

en-

espejo

borrow

y *lend*,

y el sustantivo *loan*,

para señalar la gracia (el regalo

provisional)

que le otorgaban a veces, que pudiese

tener,

por un espacio de tiempo (y con la servidumbre,

siempre,

de los términos que lo acotaban),

a sus amigas-

niñas,

para esto

o lo otro

“*Prestar*. Dar alguna cosa en uso, para que se vuelva.”⁵⁹³⁸

“*Prestar*. Dar o entregar a otro alguna alhaja, dinero u otra cosa, para que por algún tiempo tenga el uso de ella, con la obligación de restituirla y volverla a su dueño.”⁵⁹³⁹

divertía (pero ¡era

tan triste!)

al “Sr. Dodgson” emplear estas voces, decir,

suplicante,

⁵⁹³⁸ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

⁵⁹³⁹ *Diccionario de Autoridades*.

¿puedo tomar
prestada
a su hija,
me la dará usted en préstamo?

con eso hacía prestadizas⁵⁹⁴⁰ a las niñas más o menos
pequeñas,
y él podía tenerlas
o gozarlas⁵⁹⁴¹
así,
“de prestado”, o sea,
“por poco tiempo,
o sin propiedad”⁵⁹⁴²

con eso,
además,
se obligaba a “restituirla[s]
y volverla[s]
a su dueño”⁵⁹⁴³

⁵⁹⁴⁰ “Prestadizo. Lo que se puede prestar. Traen esta voz Nebrija y el Padre Alcalá en sus *Vocabularios*.” *Diccionario de Autoridades*.

⁵⁹⁴¹ “Prestamero. El que tiene o goza de algún Préstamo.” *Diccionario de Autoridades*.

⁵⁹⁴² *Diccionario de Autoridades*.

⁵⁹⁴³ *Diccionario de Autoridades*.

XXXI. 8. 2. vamos

por partes, por estas partes

¿Con qué propósitos tomaba (pedía) prestadas el “Sr. Dodgson” a las niñas más o menos pequeñas?

Las paseaba por Oxford:

“...Esta tarde he tomado prestado a la pequeña Lily Gray, y me la he llevado a dar un paseo, hemos subido a Radcliffe etc...”⁵⁹⁴⁴

“He tomado prestada a Enid, como de costumbre. La he llevado a la University Press...”⁵⁹⁴⁵

“He tomado prestada a Enid, como de costumbre. Hemos ido a ver a la Sra. Burch, y la hemos visto a ella, a Irene, a Dorothy, y a dos amigas nuevas, a saber, Phyllis y Brenda Peters...”⁵⁹⁴⁶

Las invitaba a venir a sus habitaciones, en la Iglesia de Cristo, para el té, o a cenar (¡y que fuera de una en una!):

“Mi querida B.

(...)

La próxima vez que te tome prestada, me aventuraré a tenerte *sola*: mis amigas-niñas me gustan más *de una en una*: y tendré a Maggie sola otro día, *si es que ella quiere venir* (¡he abí la gran dificultad!). Pero primero quiero tomar prestada (¡*apenas* consigo armarme de valor para decirlo!) a tu hermana *mayor*. ¡Oh, el mero hecho de pensarlo me da miedo! ¿Tú crees que vendría? No quiero decir sola: creo que Maggie podría venir también, para hacer que todo sea decoroso [to make it all proper].”⁵⁹⁴⁷

⁵⁹⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de marzo de 1878. En Wakeling (2003: VII, 101 – 102).

⁵⁹⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de abril de 1893. En Wakeling (2005: IX, 61).

⁵⁹⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de junio de 1893. En Wakeling (2005: IX, 78).

⁵⁹⁴⁷ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Earle del 3 de febrero de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 527 – 528).

“He vuelto a tomar prestada a Enid para tomar el té en la Iglesia de Cristo.”⁵⁹⁴⁸

“A las 12 he ido a ver a la Sra. Gamlen, que ha estado *mu*y agradable, y me ha dado licencia para tomar prestada a Ruth por la tarde. La he tenido desde cerca de las 3 ¼ hasta las 6 ½: y no resultaría sencillo encontrar una compañera más deliciosa...”⁵⁹⁴⁹

Dodgson escribe a la Sra. Poole, la esposa de un Catedrático de Oxford, en relación con su hija, a la cual tiene de alumna en sus clases de lógica:

“Tengo una petición que hacerle... (...) que me pudiese permitir ensayar el experimento de entablar amistad con Joy. (...) Si me otorga usted su sanción, le pediré permiso para ir a recogerla, alguna noche, para que cene conmigo.”⁵⁹⁵⁰

Pudo, con la “sanción” de su madre, traer a “la guarida del ogro” a la muchacha, y el ensayo salió bien. “Me parece que los dos hemos disfrutado de la noche”, le dice a su madre en otra carta, muy agradecido:

“Querida Sra. Poole,

Me parece que ya le di las gracias, por adelantado, por el préstamo de Dorothy [for the loan of Dorothy] durante una velada: pero ahora deseo, en retrospectiva, enviarle una *dob*le medida de gracias, por el regalo que me ha dado usted, y por la esperanza de haber asegurado a una *verdadera* amiga-niña nueva...”⁵⁹⁵¹

También (¿sobre todo?) para fotografiarlas:

“He tomado prestada a Lily Gray para la fotografía [for photography]...”⁵⁹⁵²

⁵⁹⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de febrero de 1893. En Wakeling (2005: IX, 53).

⁵⁹⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de junio de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 627).

⁵⁹⁵⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. R. L. Poole del 7 de noviembre de 1896. En Cohen (1996: 182 – 183).

⁵⁹⁵¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Poole del 16 de noviembre de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1103 – 1104).

⁵⁹⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de junio de 1878. En Wakeling (2003: VII, 116).

“He tomado prestada a Lily Gray, y le he hecho tres fotos – una, de India.”⁵⁹⁵³

“Mi querida Ruth,

Quiero hacer una foto de Ethel, de pie, de chico, y entiendo que tengo el permiso de tu mamá para tomarla prestada y hacérsela. Tal vez pueda hacerte una a ti, de Emperadora, ¿quién sabe? En todo caso, su tú y ella quisierais venir el sábado una hora, tan pronto después de las 11 como queráis, seréis *les bienvenues*...”⁵⁹⁵⁴

Si bajaba a Londres (“a la ciudad”), las llevaba al teatro, a ver alguna exposición, de visita...

“He ido a ver a la Sra. Coote, y he tomado prestada a Carrie (Lizzie estaba en el Olímpico, ensayando para *Oliver Twist*), y me la he llevado conmigo a visitar a los Fearons, en los Jardines de Lexham, para tomar prestadas a la Abejilla y a Maud, pero...”⁵⁹⁵⁵

“A Londres por la mañana. He reservado una cama en el Grosvenor, y he cogido un coche hasta el 53 de Pentonville Roas, para tomar prestada a Mabel Burton: se había ido al colegio, que está aproximadamente a 1 milla y media de allí, de modo que me he ido hasta allí, armado con una autorización escrita de la Sra. Burton... (...) He llevado a Mabel al ‘Blanco y Negro’, y luego a ver a los Jebb (en el 5 de Grafton Street) a almorzar. Encontramos a la Sra. Jebb, a Florence y a Edith: salían para un concierto, pero insistieron en que almorzásemos juntos de todos modos, y fue ‘estupendo’, según dijo Mabel. Luego hemos visitado la Royal Academy, cosa que es, por lo general, un lugar común. El cuadro más importante de Lslie es ‘Alicia en el País de las Maravillas’, donde una dama le está leyendo el cuento a una niña. Después de llevar a casa a Mabel...”⁵⁹⁵⁶

“A la ciudad a pasar el día. (...) Luego he ido a casa de la Sra. Richards, a tomar prestada a Marion, pero *ellas* habían salido...”⁵⁹⁵⁷

⁵⁹⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1878. En Wakeling (2003: VII, 119).

⁵⁹⁵⁴ Lewis Carroll. Carta a Ruth Mayhew del 17 de julio de 1879. En Cohen (1979: I, 346).

⁵⁹⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de junio de 1878. En Wakeling (2003: VII, 118).

⁵⁹⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de junio de 1879. En Wakeling (2003: VII, 179 – 180).

⁵⁹⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de diciembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 392 – 393).

“...Poco después de las 11 llevé a la Srta. Allen a ver a los Hull, y tomamos prestadas a Evie y a Jessie, y cogimos el Ferrocarril Metropolitano hasta Charing Cross, y pasamos dos horas en la National Gallery, haciendo un descanso de una media hora para dar de comer a las niñas. Fuimos a Moray Lodge, y pasamos una hora o así con la Sra. Lewis y ss cuatro chicas. Les enseñe ‘Mischmasch’...”⁵⁹⁵⁸

“La Srta. Allen y yo hicimos otra visita a la National Gallery y, como Evie y Jessie estaban demasiado cansadas para volver, fuimos a Moray Lodge y conseguimos que la Sra. Lewis nos prestara [got Mrs. Lewis to lend us] a Lucy y a Mabel (Katie y Janet estaban demasiado ocupadas con sus clases), y han sido unas acompañantes encantadoras.”⁵⁹⁵⁹

“...Luego he ido a casa de Lady M. Spearman, para conocerla, y la he conocido a ella y a su hijo, Malcolm, y a su yerno, el Sr. Hutchinson (¿?), y he conseguido de ella licencia para tomar prestada a Maggie, que está interna en el colegio de la Srta. Hunt, en Kew. Maggie ¡no es una niña nada tímida! Hacía unos tres años desde que nos conocimos. La he llevado al Grosvenor, y a ver los cuadros de ‘la Infancia’ – luego a visitar a los Dubourg – luego a ver *Lurette*, en el Avenida (una comedia muy bonita, con una música encantadora, de Offenbach... [...]), y la he dejado en casa de su madre hacia las 11 ½ p.m.”⁵⁹⁶⁰

“De vuelta a Eastbourne, pasando por Londres, y esta vez he tomado prestada a Clara, pero tenía dolor de cabeza, y me temo que no se lo ha pasado demasiado bien...”⁵⁹⁶¹

“A la ciudad con el tren de las 9’07. He ido a Beckham Road, y he visto a Minna y a Alice. Me he llevado a Minna conmigo a ver a los Earle, y allí hemos tomado prestada a Lillie, y nos la hemos llevado con nosotros a ‘Egipto’, en el Palacio de Niágara, y luego a la Galería Grafton (una exposición no demasiado interesante) a encontrarnos con Barbara Barnes. He dejado a Minna y a Lillie en casa de los Barnes, y he seguido hasta Guildford.”⁵⁹⁶²

⁵⁹⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de octubre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 304 – 305).

⁵⁹⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de octubre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 305).

⁵⁹⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de mayo de 1883. En Wakeling (2003: VII, 541).

⁵⁹⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de julio de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 346).

⁵⁹⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de marzo de 1893. En Wakeling (2005: IX, 59).

“...He ido a la ciudad con el tren de las 9 a. m. (...) Luego a Carlton Road, a tomar prestada a Climène, pero estaba fuera, de modo que fui a St. Stephen Square y me llevé a Isabel Standen...”⁵⁹⁶³

“Mi querida Minnie,

Es posible que me vaya al Norte a pasar unos días, a finales de esta semana o a principios de la próxima: y veo que van a reestrenar *Liberty Hall*, una de mis comedias favoritas. De modo que se me ocurre preguntarte si, en el caso de que fuera a hacer una parada en mi viaje en Londres, estarías dispuesta a darme una cama, y a prestarme una hija como acompañante, para llevarla conmigo a ver la comedia...”⁵⁹⁶⁴

Mirad también esto, con Phoebe Carlo:

“Salí para la ciudad a las 9. Fui a Hunter Street, a conocer a la pequeña Phoebe Carlo (está interpretando a ‘Cissie’ en *El Rey de Plata*), y la encontré, a ella y a su madre, en casa. Después de charlar un rato con la Sra. Carlo tomé prestada a Phoebe, y me la llevé conmigo a ver el extraordinario *Triunfo de los inocentes* de Holman Hunt. Luego fuimos al Grosvenor (unos niños adorables, obra de Richmond), y luego la invité a cenar e Verrey’s, y la llevé a su casa...”⁵⁹⁶⁵

“Querida Sra. Rix,
(...)”

Hice, ayer, lo que no me habría aventurado a hacer con Lottie – tomé prestada a una joven amiga (sólo la había visto *una vez* antes) a las 8 a.m., para ir a la Royal Academy, y la devolví a su casa a las 6 p.m. Es verdad que todavía no ha llegado a la edad de las timideces: todavía no ha cumplido los 10: es una pequeña actriz... [Phoebe Carlo]...”⁵⁹⁶⁶

⁵⁹⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de julio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 219 – 220).

⁵⁹⁶⁴ Lewis Carroll. Carta a Mary (Dryry) Fuller del 1 de noviembre de 1895. En Cohen (1979: II, 1076).

⁵⁹⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de mayo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 197 – 199).

⁵⁹⁶⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Rix del 7 de junio de 1885. En Cohen (1979: I, 581 – 582).

“He ido a la ciudad a recoger a Phoebe Carlo, que va a ser mi invitada. Primero fui a Carlton Road, y tomé prestada a Climène, y me la llevé a casa de Lady Eustace Cecil...”⁵⁹⁶⁷

En Eastbourne, durante los veranos, amontonaba amigas-niñas nuevas, y también se las dejaban:

“...Por la tarde he tomado prestada a Jessie Hull, la cual (¡de verdad!) ha venido sola a la playa conmigo.”⁵⁹⁶⁸

“Fanny y yo hemos ido a ‘Piccard’s Rough’ (la casa de un tal Sr. Powell y sus hijas), ya que Edith Denman está pasando unos días con ellos, y hemos quedado en tomar prestada a Edith el jueves.”⁵⁹⁶⁹

“Esta mañana he tomado prestadas a Beryl y a Enid: y a Agnes y a Evie por la tarde.”⁵⁹⁷⁰

“Como el Sr. y la Sra. Nash iban a estar fuera todo el día, y la Sra. Nash me había dado *carte blanche* para tomar prestadas a las niñas, las he tenido toda la tarde, que hemos pasado en el Muelle. Allí hay un ventrílocuo excelente...”⁵⁹⁷¹

“...Durante mi paseo temprano tropecé con dos niños (una chica de 10, un chico de 8) en los cuales había reparado ayer, y que me habían parecido refinados y atractivos, y nos hicimos buenos amigos, tanto que le he escrito una nota a su padre desconocido, adjuntando mi tarjeta, para dársela a los niños la próxima vez que nos veamos...”⁵⁹⁷² “Durante mi paseo temprano volví a ver a mis amigos de ayer, con su madre, y les entregué la nota, y después de charlar un rato con ellos los acompañé a su casa, en el 36 de Pevensey Road. Más adelante conocí al padre, y puedo decir que me agrada toda la familia. Su apellido es Evans, y los tres niños son Sidney (12), Irene (‘Lina’), y Willy (‘Jolly’). Incluso he conseguido licencia para tomar prestados a los niños algún día y traerlos a mis habitaciones.”⁵⁹⁷³

⁵⁹⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de julio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 226 – 227).

⁵⁹⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de septiembre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 136).

⁵⁹⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de junio de 1881. En Wakeling (2003: VII, 243 – 344).

⁵⁹⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 467).

⁵⁹⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 26 – 27).

⁵⁹⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de septiembre de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 144 – 145).

⁵⁹⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 145).

“He tomado prestadas a Hettie y Nellie Hobson, y las he llevado al Muelle, donde hemos oído varias canciones cómicas etc.”⁵⁹⁷⁴

“He ido a ver a la Sra. Fox, con cuyos hijos inicié una amistad la otra noche, en el Concierto, cuando le pedí permiso para ir a visitarla. Vive en el '19 de Olive Mount, Higher Tranmere, Birkenhead', con su padre, y sus dos hijos, Elsie (de 8 años de edad) y Stanley. (Supongo que es viuda). Hoy he tomado prestados a los niños una hora, y los he traído a mis habitaciones, y les he hecho unas barquitas de pesca plegables, etc.”⁵⁹⁷⁵

Alguna vez las llevaba a Brighton, a pasar un día que juzgaba, luego, notable, y feliz:

“He ido a Brighton con el tres de las 11'40. Había tomado prestada a Marion Richards como compañera (había quedado con Margie y Ruth, pero no se encontraban bien). Hemos ido al Muelle, y hemos oído tocar a la Banda la Marcha Fúnebre de *Saúl* (anoche acababa de llegar la noticia de la muerte del Presidente Garfield). Luego hemos ido al Acuario, y hemos estado allí hasta pasadas las 4. Luego a casa de la Sra. Smith. He dejado a Marion con ella, con Agnes y con Gracie, mientras iba a ver a la Sra. Barclay. La querida Ethel se encuentra un poco mejor: por desgracia supo que estaba allí, y quería salir a verme, pero tanto Barclay como la Sra. Barclay temían que la sobreexcitaría, y tuvo que conformarse con que le prometiera que volvería a ir a verla tan pronto como el médico diga que puede verme. La Sra. Smith y sus hijas vinieron paseando conmigo y con Marion hasta la Estación de Kemp Town, y llegamos a Eastbourne hacia las 7 ½. Ha sido una experiencia novedosa, ésta de tener a mi cargo a una niña tanto tiempo. Yo creo que los dos hemos disfrutado mucho del día. *Dies cretâ notandus.*”⁵⁹⁷⁶

Aunque lo disimula (mal) con la Sra. Mileham, como las madres, sus guardianas, le negasen aquellos fueros, montaba en cólera, y gruñía:

⁵⁹⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 234).

⁵⁹⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 534).

⁵⁹⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 362 - 363).

“Querida Sra. Mileham,
(...) ...y lamento tantísimos haberle dado la impresión, en mi carta anterior, de que me sentía *ofendido* porque no me prestase [lending] a May...”⁵⁹⁷⁷

“He ido a ver a los Sidgwick, para probar a ver si quedo en tomar prestada a una niña mañana, después de haber conseguido, a través de la Sra. Stevens, el permiso para entablar amistad con ellos...”⁵⁹⁷⁸

“Mi querida Sra. Burch,
(...)
¿Me conseguirá usted la licencia de la Sra. Peters para que vaya a verla y pruebe a ver si es posible entablar amistad con sus hijas? A mí *me da la impresión* de que Phyllis y yo nos llevaríamos bien – aunque es difícil juzgarlo a partir de una amistad de un minuto. Pero confieso que no me molestaré en adelantar en esta relación si resulta que la Sra. Peters tiene la misma teoría que la Sra. Sidgwick y la Sra. Butler, y se niega a prestarme nunca a una de sus hijas *sola* [and will never lend me a *single* child]...”⁵⁹⁷⁹

Estudiemos ahora, más por menudo, el caso de la Sra. Stevens. Se queja de su hija (¿o sería de su celo?) con un neologismo (“unborrowable”) que pega muy bien aquí:

“Querida Sra. Stevens,
(...)
...Dele mi amor, por favor, a aquella joven dama tan inaccesible, tan inacercable, tan imprestable, y tan intodo-lo-demás... [that most inaccessible, unapproachable, unborrowable, and uneverything-else young lady...]...”⁵⁹⁸⁰

⁵⁹⁷⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Mileham del 6 de septiembre de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 211, Nota 361).

⁵⁹⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de junio de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 626 – 627).

⁵⁹⁷⁹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Burch del 2 de julio de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 962 – 963).

⁵⁹⁸⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Stevens del 30 de mayo de 1888. En Cohen (1979: II, 707).

Aquí manifiesta su esperanza, piensa que la pequeña se irá atreviendo a más, a más:

“Querida Sra. Stevens, (...)

Espero que pueda algún día tomar prestada a *Enid* para dar un paseo. Y quizás, cuando se encuentre cómoda conmigo, a pasar un día en la ciudad. Quizás, dentro de uno o dos años, podría incluso pedírsela para pasar una semana en Eastbourne...”⁵⁹⁸¹

Ya ha ganado alguna concesión:

“Querida Sra. Stevens, (...)

¿Le iría bien *el martes* para tomar prestada a Enid, hacia las 3, para una Galería-de-Cuadros y el té? Si no, ¿qué tal *el jueves?*...”⁵⁹⁸²

“Querida Sra. Stevens, (...)

Primero, *muchísimas* gracias por prestarme a Enid. Es una de las niñas más adorables...”⁵⁹⁸³

Con todo, delante de Enid, se querella contra su madre, por “aquella manera tan graciosa suya” de prestarle a sus hijas:

“...Ahora, ahí va otro rompecabezas para ti. ¿Me prestaría tu madre a otra de sus hijas el viernes que viene? Siguiendo esa manera tan graciosa suya, claro. ¿Qué? ¿Qué no sabes cuál es esa ‘manera tan graciosa suya’? Bueno, pues *ésta* es la manera en que tu madre presta a sus hijas. Ella dice, ‘puede usted venir a mi casa, y puede usted quedarse aquí sentado todo el tiempo que desee, y puede usted colocarla sobre sus rodillas, y puede usted besarla una vez cada media hora (y ojo con hacerlo más a menudo), pero *no puede usted sacarla de la casa.*’...”⁵⁹⁸⁴

⁵⁹⁸¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Stevens del 28 de febrero de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 825 – 826).

⁵⁹⁸² Lewis Carroll. Carta a la Sra. Stevens del 27 de mayo de 1892. En Cohen (1979: II, 904 – 905).

⁵⁹⁸³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Stevens del 1 de junio de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 905 – 906).

⁵⁹⁸⁴ Lewis Carroll. Carta a Enid Stevens del 12 de diciembre de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 939).

XXXI. 8. 3. según las niñas que le prestaban

“Lo conocí, me parece, cuando yo tenía nueve años: era el año 1891, y estaba muy resfriada, de modo que me habían obligado a meterme en cama en mi dormitorio, en el piso de arriba. Él vino a ver a mamá, y yo estaba cantando ‘La morsa y el carpintero’ a voz en grito, y me oyó. Antes de eso, él no sabía que *hubiese* ‘yo’ [He didn’t know there *was* me before that]. Ese día no me dejaron bajar, pero al otro día sucedió algo, una notita deliciosa --¡oh, una nota muy chiquitina, escrita con una letra diminuta—que me invitaba a tomar el té. Ése fue el principio de esto. A partir de entonces solía pasar a recogerme —*él lo llamaba tomarme prestada* [*he used to call it borrowing me*⁵⁹⁸⁵—dos o tres veces por semana, y me llevaba a dar largos paseos, y luego volvíamos para tomar el té en sus habitaciones.”⁵⁹⁸⁶

Enid Gertrude Stevens fue la “última amiga-niña, la última de todas”, de Lewis Carroll, y usa su privilegio para resumir a “[su] anciano caballero”⁵⁹⁸⁷:

“Dos o tres veces por semana venía y ‘me tomaba prestada’ [*he would come and ‘borrow’ me*⁵⁹⁸⁸], y salíamos juntos, contentos a más no poder de estar en compañía el uno del otro, esas tardes que nunca olvidaré.”⁵⁹⁸⁹

Fueron ésas, asegura Enid, “las horas mejores de mi infancia, entre los nueve y los catorce años de edad.”⁵⁹⁹⁰

⁵⁹⁸⁵ Mis cursivas.

⁵⁹⁸⁶ Enid G. Shawyer, <<More Recollections of Lewis Carroll - III>>, *The Listener*, 6. Febrero de 1958, págs. 239 – 243. En Cohen (1989: 127 – 128).

⁵⁹⁸⁷ Enid G. Shawyer, Prólogo a *The Diaries of Lewis Carroll*, Roger Lancelyn Green, ed., 2 vols., 1953, págs. xxiv – xxvi. En Cohen (1989: 123 – 125).

⁵⁹⁸⁸ Mis cursivas.

⁵⁹⁸⁹ Enid G. Shawyer, Prólogo a *The Diaries of Lewis Carroll*, Roger Lancelyn Green, ed., 2 vols., 1953, págs. xxiv – xxvi. En Cohen (1989: 123 – 125).

⁵⁹⁹⁰ Enid G. Shawyer. Carta a *The Observer*, 14 de febrero de 1954, pág. 22. En Cohen (1989: 126 – 127).

XXXI. 11. 4. en prenda

Por unas horas, ¿veis?, las entretenía en sus habitaciones de Tom Quad (para el té, o la cena, para fotografiarlas), o bien, en Londres, las llevaba a los teatros, a alguna Galería de Arte, o eran sus huéspedes, a veces semanas enteras, en la playa, en su casa alquilada de Eastbourne, y luego, cumplidos los plazos del préstamo, devolvía aquellas “alhajas” a sus amos, Alicia

abandonaba Tierra de Maravillas, regresaba
a este lado del espejo.

pero Alicia salía de aquella juguetería contaminada,
mudada
en otra cosa,
y “el Sr. Dodgson”, en cierto modo,
las conservaba
aún,
era,
para siempre,
su dueño
y señor

XXXI. 9. graciosísimos pases

XXXI. 9. 1. estupendas visitadoras

XXXI. 9. 1. a. Isa Bowman

Isa Bowman era ‘*su* niña pequeña’ [*his* little girl]”⁵⁹⁹¹, y en sus funerales “reminiscencias”⁵⁹⁹² cuenta, también, sus días, con él, en Eastbourne, muy por menudo...

“...Parecíamos más libres, y había un aire de vacaciones en todo aquello. Cada día que pasaba en la casa de Lushington Road era un sueño perfecto de delicias.

(...)

Para empezar, solíamos levantarnos, desde luego, muy temprano. Las puertas de nuestros dormitorios estaban encaradas, en lo alto de la escalera. Cuando yo salía de la mía siempre sabía si podía entrar en su habitación o no gracias a una señal. Si, cuando salía al pasillo, encontraba un periódico debajo de la puerta, entonces sabía que podía entrar enseguida; pero si no había ningún periódico, entonces tenía que esperar hasta que apareciese. Yo solía sentarme en los escalones más altos, quietecita como un ratón, vigilando la aparición del periódico debajo de la puerta, y en ese momento entraba corriendo sin dar tiempo, casi, a mi tío a quitarse de enmedio. Éstos eran siempre los primeros placeres y emociones del día...”⁵⁹⁹³

Isa encuentra divertido el cuidado que pone su “tío”, con aquella especie de protocolo profiláctico, para guardarse (y para guardarla a ella) en su intimidad, que no entrara a verlo antes de levantarse de la cama, y vestirse.

Con otras amigas-niñas, en cambio, descuidó su puerta.

⁵⁹⁹¹ Bowman (1972: 2). Su cursiva.

⁵⁹⁹² Bowman (1972: 1).

⁵⁹⁹³ Bowman (1972: 61 – 62; 67 – 80). Sus cursivas.

XXXI. 9. 1. b. Jessie Hull

Conoció a Jessie Hull en Eastbourne, cuando ésta tenía seis años; ahora anda por los nueve:

“Jessie me ha hecho una visita, antes de que me levantara de la cama [before I was out of bed], para que la acompañara a un paseo mañanero – la primera vez en mi vida que me he visto así honrado [the first time in my life that I have ever been so honoured].

La he llevado a ‘la Biblioteca’, y le he comprado la rana nadadora mecánica...”⁵⁹⁹⁴

recibió aquel “honor” (era “obsequio”⁵⁹⁹⁵), u “honra” (“merced o gracia”⁵⁹⁹⁶)
otras veces:

“Mi cariñito, la pequeña Jessie, ha venido junto a mi cama [came to my bedside] a las 8 menos cuarto. Me he vestido y he ido a dar un paseo con ella. Ha llegado el Organillo.”⁵⁹⁹⁷

“...Nos acostamos hacia las 2 ½, y cuando mi cariñito, la pequeña Jessie Hull, vino junto a mi cama a la mañana siguiente, yo estaba profundamente dormido.”⁵⁹⁹⁸

La última, al otro verano, parece melancólica:

“Jessie ha venido a dar un paseo mañanero – probablemente el último que vaya a dar jamás aquí con ella. (...) Fuegos artificiales, para las regatas, a la noche. Sampson y yo hemos acompañado a Alice, Agnes, Evie, y Jessie.”⁵⁹⁹⁹

⁵⁹⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 291).

⁵⁹⁹⁵ *Diccionario de Autoridades*.

⁵⁹⁹⁶ *Diccionario de Autoridades*.

⁵⁹⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 295).

⁵⁹⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 297 - 298).

⁵⁹⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 363 - 364).

XXXI. 9. 1. c. Marion Richards

Marion Richards tiene trece años cuando la apunta entre sus “amigas nuevas”⁶⁰⁰⁰.

“Por la mañana fui a pasear por la playa hasta las rocas, e hice amistad con una niña pequeña muy atractiva, que me dijo que se llamaba ‘Marion Richards’. (Resultó que descubrimos, cuando volví a verla con su madre por la tarde, que nos conocíamos de antes, de cuando fui a visitar a los Thresher en Winchester)...”⁶⁰⁰¹

Marion “señala” el final del verano siguiente (Dodgson lo distingue con eso, de modo que después pueda “acordarse” de él⁶⁰⁰²) repitiendo la especie de visita “tan poco convencional” de Jessie:

“Marion Richards ha señalado [signalised] mi último día aquí al venir a dar un paseo temprano. Yo estaba en la cama cuando ha llegado – ella y Jessie son las únicas dos que me han visitado jamás de una manera tan poco convencional. Hemos salido a dar un paseo, y luego ha desayunado conmigo...”⁶⁰⁰³

esto se repetirá al otro verano, y al otro
aún (y Marion tiene ¡catorce,
quince,
dieciséis años!):

“Marion Richards ha llegado para dar un paseo cuando yo acababa de levantarme de la cama, y se ha quedado a desayunar con nosotros...”⁶⁰⁰⁴

“Ha venido Marion para dar un paseo mañanero, pero me ha encontrado en la cama: y no había tiempo entonces para vestirme y salir a dar un paseo.”⁶⁰⁰⁵

⁶⁰⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 367 - 368).

⁶⁰⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 354 - 356).

⁶⁰⁰² *Diccionario de Autoridades*.

⁶⁰⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de octubre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 479 - 480).

⁶⁰⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de octubre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 41).

⁶⁰⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 132).

“Marion ha venido a verme justo cuando me acababa de despertar: sin embargo, me he vestido y hemos dado un paseo de alrededor de media hora antes del desayuno.”⁶⁰⁰⁶

“Marion ha venido para dar un paseo temprano, tan temprano que me ha encontrado todavía en la cama. Sin embargo, hemos salido hacia las 8’20 y hemos estado caminando hasta las 9.”⁶⁰⁰⁷

Dodgson no oculta a la madre de la muchacha el “placer” general de que goza con su “sociedad”, y el particular (es “bastante único para mí”) de aquellos desayunos “*tête-à-tête*”, y hace una alabanza muy sentida de las virtudes de su hija, que digo en otra parte:

“Querida Sra. Richards,
(...)”

Dé usted mi amor a mi Querida Marion (¡esta ‘Q’ tan grandota ha sido un accidente!). Me pareció extraordinario que superase su amor a la cama, esta pasada mañana, y me regalara el placer de su sociedad con un paseo temprano y un desayuno *tête-à-tête* —un placer bastante único para mí...”⁶⁰⁰⁸

⁶⁰⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 138).

⁶⁰⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 144).

⁶⁰⁰⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra, Richards del 30 de octubre de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 467).

XXXI. 9. 2. y el Sr. Dodgson ¿qué sacaba?

Jessie Hull, primero, y Marion Richards, después, dos niñas más o menos pequeñas, lo visitan, madrugadoras, en el N° 7 de Lushington Road, la casa que alquilaba los veranos en Eastbourne, y lo pillan todavía en la cama, o recién levantado, y en camisa,

o camisón: son

fueros

de la esposa,

y Dodgson, aquel “viejo solterón

confirmado [a *confirmed*

old

bachelor]”

que “no tiene previsto en absoluto mudar jamás de estado”⁶⁰⁰⁹,

¿no se entresoñaría, aquí,

aquí,

casado?

⁶⁰⁰⁹ Lewis Carroll. Carta a Cecil Alderson del 7 de enero de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 524).

XXXI. 9. 3. patente de corso

XXXI. 9. 3. a. prólogo

“el Sr. Dodgson” recibió (del *padre*,
de la *madre*,
del *hermano mayor*)
patente de corso para correr qué orillas, asaltar
qué galeones

con aquellas cédulas, o graciosísimos despachos, podía
entrarse (ahí
es nada)
en el dormitorio de la pequeña,
a ver

XXXI. 9. 3. b. las nenas de Arthur Hughes

Dodgson visitó el estudio del artista Arthur Hughes, otro de la hermandad, algo escandalosa, de los prerrafaelitas, y conoció a sus “hijitos”⁶⁰¹⁰, y los fotografió. El 9 de abril de 1865 fue a ver “a los Hughes”:

“...El Sr. Hughes no estaba, pero la Sra. Hughes y Arthur sí: ella me ha subido a la habitación de los niños a ver a los otros pequeños, que se iban a la cama, y estaban de lo más pintorescos con sus camisones...”⁶⁰¹¹

Amy andaría por los ocho años; Agnes, por los seis; Emily, por los cuatro. El 7 de abril del 67 visitó de nuevo el estudio de Hughes, y notó “el encantador ‘Buenas noches’, del año pasado (...). Amy hizo de modelo...”⁶⁰¹². El cuadro le recordaría, ¿no?, aquella estupenda merced.

⁶⁰¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de julio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 223 – 224).

⁶⁰¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de abril de 1865. En Wakeling (1999: V, 65 - 66).

⁶⁰¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de abril de 1867. En Wakeling (1999: V, 210 – 211).

XXXI. 9. 3. c. Edith Jebb

“Ha venido (se lo había pedido la Sra. Ellison) el Sr. Henry Jebb (de Doncaster). Deseábamos desde hace días conocerlos, a ellos y a sus hijas, que son preciosas, y en las cuales reparé por primera vez el día 16. Yo había escrito al Sr. Ellison, pidiéndole que me los presentara. Los nombres de las niñas son Florence (/54), Edith (/58), Alvery (/60).”⁶⁰¹³

“La Sra. Jebb ha traído a las dos chicas para ver fotografías y para conocernos.”⁶⁰¹⁴

“He hecho fotografías (en casa de los Braithwaite) de todos los Jebb y del alumno del Sr. Jebb, un tal Sr. Russell (...) y de su inteligente perro, Disparo. He probado a hacer dos fotos de Edith en la cama, pero no han salido. Por la tarde Margaret, Edwin y yo hemos subido con una barquita hasta Ruswarp, con el Sr. Jebb, Florence, y Edith, y hemos disfrutado mucho. El Sr. Jebb y yo remamos la mayor parte del tiempo, pero Florence también ha tomado parte.”⁶⁰¹⁵

“He ido solo a San Juan (los demás se habían ido a San Miguel y a Santa Niniana), y al salir me he tropezado con Alvery Jebb y la institutriz (la Srta. Fisher), y las he acompañado a casa. Cuando hemos llegado Edith ya se había ido a la cama, conque Alvery me ha subido a verla.”⁶⁰¹⁶

⁶⁰¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1866. En Wakeling (1999: V, 177).

⁶⁰¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de septiembre de 1866. En Wakeling (1999: V, 177).

⁶⁰¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1866. En Wakeling (1999: V, 177 - 178).

⁶⁰¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de septiembre de 1866. En Wakeling (1999: V, 178).

XXXI. 9. 3. d. los nenes de los Conder

“...Durante nuestra estancia en Bognor hice varios amigos muy agradables. Primero, el Sr. y la Sra. J. Conder y familia, de Halbrake House, Wandsworth. Los niños son Lizzie, Kate, Eric, Nellie, Johnnie, y un bebé. Nos juntamos con la familia constantemente, e hicimos varias excursiones al agua con ellos muy agradables. La última vez que vi a los pequeños fue el lunes por la noche, el 19, cuando fui a pasar la velada. Los niños se habían ido a la cama un poco antes de marcharme, y, justo antes de irme, les hice una visita, con el Sr. Conder, y vi a algunos de ellos dormiditos, Lizzie y Kate todavía estaban despiertas, todos estaban para fotografiarlos...”⁶⁰¹⁷

⁶⁰¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1872. En Wakeling (2001: VI, 229 – 232).

XXXI. 9. 3. e. Ethel Barclay y Lilian Macy

El Reverendo Henry Alexander Barclay, compañero suyo de la Iglesia de Cristo, residía ahora en el N° 11 de Sussex Square, en Brighton. El 30 de marzo del 72 Dodgson fue a pasar el día con él.

“...no había visto nunca a sus hijos, Ethel y Noel, aunque *a ella* le regalé una *Alicia* hace algún tiempo.”⁶⁰¹⁸

En enero del 74 es su huésped...

“...He encontrado a Ethel muy crecida, es una niña encantadora [most engaging], con uno de los perfiles más perfectos que he visto nunca. Noel le llega por la mitad, aunque sólo tiene dos años menos...”⁶⁰¹⁹

Otra vez, al otro año, va a verlos:

“...Ethel está muy crecida, pero todavía es muy mona.”⁶⁰²⁰

En enero del 76 regresa a Brighton:

“Ethel se está poniendo muy alta, pero sigue siendo una niña perfecta. Un tal Sr. Slater (vive en Cambridge) está pasando unos días con ellos, y dos primos de Ethel, Lilian y Travers Macy (/64 y /87), los dos unos niños muy majos...”⁶⁰²¹

El 13 de septiembre del año siguiente los visita:

“Ethel está muy crecida. La madre y la hermana de la Sra. Barclay están pasando unos días con ellos (la Sra. y la Srta. Macey).”⁶⁰²²

⁶⁰¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de marzo de 1872. Sus cursivas. En Wakeling (2001: VI, 205).

⁶⁰¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de enero de 1874. En Wakeling (2001: VI, 308 - 309).

⁶⁰²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de enero de 1875. En Wakeling (2001: VI, 376 - 377).

⁶⁰²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de enero de 1876. En Wakeling (2001: VI, 443 - 444).

⁶⁰²² Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 71).

Y en enero del 78 repite:

“De Guildford a Brighton, para visitar a los Barclay. Lilian y Travers están pasando unos días con ellos, la primera muy crecida.”⁶⁰²³

Y alcanza, por fin, esta última gracia:

“Noel bajó una invitación para que visitara los dormitorios, cosa que hice durante unos minutos. Ethel [Barclay] y Lilian [Macy] estaban todavía en la cama, con un aspecto muy pintoresco en *deshabillé*...”⁶⁰²⁴

⁶⁰²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de enero de 1878. En Wakeling (2003: VII, 91).

⁶⁰²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de enero de 1878. En Wakeling (2003: VII, 92).

XXXI. 9. 3. f. Agnes Hull

“Esta mañana he tenido noticias de Edith. Me ha contado que ‘acaba de ver a las Hull – todas estaban radiantes, y alegres – incluso Agnes, que estaba en cama con un resfriado’. Yo desee haber estado con ella. Sólo en una ocasión tuve la oportunidad de ver a esa joven persona en esa condición tan pintoresca, y entonces no pude hacerlo, porque había *otra joven persona* (sobrina nieta de Doña Ñoña) en el dormitorio, que censuraba que yo entrara – así que me prohibieron ese placer. Con muchísima prisa,

Te querrá siempre,
C. L. D...”⁶⁰²⁵

Agnes (“Aggie”) tendrá unos doce años. Dodgson se sueña haciendo su médico de cabecera, viéndola “en esa condición tan pintoresca”, y lamenta la oportunidad que echara a perder, aquella otra vez, “Doña Ñoña”.

⁶⁰²⁵ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 2 de diciembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 356).

XXXI. 9. 3. g. Olive Chataway

También la Sra. Chataway lo entró a dar las buenas noches a su pequeña, Olive, y recordará, al menos en dos ocasiones, el favor.

“Mi querida Gertrude,
(...)

El haber mencionado a Olive me trae al verdadero asunto de esta carta. No consigo encontrar registro alguno de haber enviado algún ejemplar de la *‘Alicia’ en el cuarto de los niños* (publicada en marzo) a *ningún* miembro de tu familia. ¿No crees que *alguno* de ellos debería tenerlo? Y a mí se me ocurre que *Olive* sería la más adecuada, ya que es la más joven y, por ello, la que con menos probabilidad encontrará aborrecible la extrema juventud del libro. Es cierto que no la conozco ni la décima parte de lo que *tú* la conoces (de hecho sólo conservo una memoria borrosa de su rostro; sólo que recuerdo que era una niña decididamente *besable*...y recuerdo que una vez me llevaron a verla en la cama), pero claro, ya sabes, ¡a *ti* te he regalado ya *tantos* libros! ¿Le envió a ella, pues, un ejemplar? Y, si me dices que sí, ¿cuál es su dirección? Es posible que ya tenga el libro: y entonces no valdría la pena regalárselo.

(...)

Ofrece mi más amable consideración a tu tropa, y acepta tú mi amor.

Siempre tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson”⁶⁰²⁶

“...Da mi amor a Olive. ¡Mis recuerdos más claros de *ella* (y unos de los más claros que poseo), es de una niña pequeña que me daba ‘las buenas noches’ desde su dormitorio, al oír mis pasos fuera, y de tu madre entrándome a verla en su camita y deseándole las buenas noches. (...)

Tuyo, y siempre con cariño (...),
C. L. Dodgson.”⁶⁰²⁷

⁶⁰²⁶ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 2 de diciembre de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 814 – 815).

⁶⁰²⁷ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 1 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 880 – 882).

XXXI. 9. 3. h. Climène Holiday

Conoció a Sir Frederick “Fritz” Charles Holiday, hermano pequeño del artista Henry Holiday, y obtuvo de él menudo privilegio, entrarse en el dormitorio de su hija Climène, de nueve años, a verla (a mirarla), esa noche, y otras mañanas, a despertarla:

“...Luego fui al 18 de Carlton Road, en Maida Vale, a pasar la noche con mis nuevos amigos (los conocí el 2 de septiembre), el Sr. y la Sra. Holiday – Climene y Francis estaban levantados: a los otros tres los vi a la mañana siguiente. Climene y yo nos vimos como si fuéramos viejos amigos – ¡habíamos oído tantas cosas el uno del otro! Cuando llegó la hora de acostarme, el Sr. Holiday me entró en su dormitorio a verla. [15 de junio].”⁶⁰²⁸

“Dejé a mis nuevos amigos, tan agradables, a las 10...”⁶⁰²⁹

“...Llegué a casa de los Holiday cerca de la medianoche. Sólo estaba levantado el Sr. Holiday: y gané de él la licencia de despertar a Climene temprano y llevarla a la Royal Academy. [9 y 10 de febrero.].”⁶⁰³⁰

“Fui a recoger a Climène hacia las 6 ½, y la encontré ya despierta, y leyendo...”⁶⁰³¹

Tienen las dos trece años.

⁶⁰²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de febrero de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 163 – 164).

⁶⁰²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de febrero de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 164 – 166).

⁶⁰³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de junio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 210 – 212).

⁶⁰³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de junio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 212).

XXXI. 9. 3. i. según Winnie

Winnifred, hija del artista Henry Holiday, que ilustró el *Snark*, adoraba al “Sr. Dodgson”, y recordaba cómo entraba “en mi cuartito, a la noche, a contarme unos cuentos maravillosos...”

“...Cuando se quedaba en casa solía colarse, a hurtadillas, en mi pequeño dormitorio, después de la cena. Yo me sentaba sobre sus rodillas, en mi camisoncito, y me contaba cuentos que improvisaba. Era muy bonito ser una de sus niñas pequeñas [It was very nice to be one of his little girls]...”⁶⁰³²

⁶⁰³² Winifred Holiday, dos cartas a *The Times*, del 2 de abril de 1928 (pág. 6). En Cohen (1989: 191 – 192).

xxxii. When Wendy (When
Alice)
grew up, and
off
“Mr. Dodgson”

xxxii. 1. when (the) Liddell girls
(prólogo primero que no)

Te he contado ya, despacio, en otra carpeta de este mamotreto, lo que pasó desde que quitaron al “Sr. Dodgson” de la “sociedad de [sus] pequeñas favoritas”⁶⁰³³, “the three Liddell girls”. Mira allí, porque sirve de prólogo primero a esto.

⁶⁰³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de marzo de 1863. Sus cursivas. En Wakeling (1997: IV, 177 – 181).

XXXII. 2. segundo prólogo

En el cuento que contaba “Lewis Carroll” (en el cuento que se contaba) perdía a sus “amigas-niñas [child-friends]”) cuando salen de sus modorras fabulosas, en el País de las Maravillas, al otro lado del espejo y de las *aventuras*.

No fue del todo así, pero son ciertos el pánico y “la sensación insoportable de pérdida o de vacío”⁶⁰³⁴ que lo invadían cuando sus pequeñas se hacían demasiado “altas”.

⁶⁰³⁴ Leach (2009: 289).

XXXII. 3. “Quítate a los siete.”⁶⁰³⁵

“¿Qué eras tú, Alicia-de-sueño?” Su “padre-adoptivo” la cifra: es “cariñosa”, la fe pronta para creer en lo imposible, “salvajemente curiosa”, y con el talento para gozar de “la Vida” con el entusiasmo que “viene solamente en las horas felices de la infancia, cuando todo es nuevo y hermoso⁶⁰³⁶, y cuando el Pecado y la Pena no son sino nombres --¡palabras vacías que no significan nada!”⁶⁰³⁷ ⁶⁰³⁸ Aquella “Alicia-de-sueño” vale, claro, todas las niñas pequeñas del mundo.

“El Sr. Dodgson” ha mandado a las hermanas Hull los billetes de tren para Eastbourne, y, por bromear con las pequeñas, juega con el horario que aparece impreso en ellos, “de 4 a 7”:

“Mi querida Agnes,
...Creo que puedo mandaros sin ningún peligro este billete para Eastbourne pues, aunque vayáis mañana a la ciudad, tendrá tiempo para alcanzarlos.

Así tendréis tiempo de sobra para recrearos con él y leerlo un montón de veces. Y cuando Evie lea eso de ‘de 4 a 7’ se pondrá a dar palmas y dirá, ‘¡Ah! ¡los años más felices de mi infancia!’...”⁶⁰³⁹

“...al menos

aquí

no hay espacio para crecer nada más.”⁶⁰⁴⁰⁶⁰⁴¹

⁶⁰³⁵ “Leave off at seven...” Lewis Carroll, *A través del Espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6.

⁶⁰³⁶ “...when all is new and fair...” Pero “*fair*” significa también “justo”.

⁶⁰³⁷ Lewis Carroll, <<Alice on the Stage>>, *The Theatre*, abril de 1887. Citado en Gardner (1981: 26).

⁶⁰³⁸ “...empty words *signifying nothing*”. Usa Carroll adrede, creo yo, las palabras del duelo de Macbeth. “La vida”, en el lamento del rey de Escocia, “es un cuento / contado por un idiota, lleno de ruido y furia, / que no significa nada [*signifying nothing*]” (William Shakespeare, *Macbeth*, V, V, 17 - 28).

⁶⁰³⁹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 30 de septiembre de 1879. Su cursiva. En Almansi (1975: 115).

⁶⁰⁴⁰ “...at least there’s no room to grow up any more *here*.”

⁶⁰⁴¹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 4. Sus cursivas.

Ese “*aquí*” en letra bastardilla significa también el libro de sus aventuras primeras. Alicia ha cumplido en él siete años.

Alicia vive los capítulos finales de la novela feliz de su infancia, que habrá de cerrar cuando se haga, al ocupar la Casilla Ocho, Reina, y descarte a la niña que fue. Por eso su autor pone mucho cuidado en decir los añitos que tiene en sus dos libros.

Carroll puso fecha a las primeras *aventuras* de Alicia en tres veces.

Alicia vacilaba, pero venciendo algunos escrúpulos que la desasosegaban ha decidido visitar a la Liebre de Marzo. La tranquilizaba pensar que su locura proverbial alcanzaba su cima en el mes de su apellido, y que ahora “quizás, *como estamos en mayo* [*as this is May*]”, se habría suavizado.⁶⁰⁴²

En el capítulo siguiente, durante aquel té de tarados, el Sombrerero sacó su reloj de bolsillo, y lo consultaba, inquieto.

“¿Qué día del mes es hoy?”, preguntó, volviéndose hacia Alicia. (...) Alicia lo consideró un momento, y luego dijo, ‘El cuatro.’”⁶⁰⁴³

Además, Dodgson pegó, en la última página de las *Aventuras de Alicia debajo de la Tierra*, el librito que presentó, manuscrito, a Alice Liddell, una fotografía que le había hecho en 1859, cuando tenía siete años.⁶⁰⁴⁴

¿Ves? Lewis Carroll quiso que fuera érase
una vez,
en el cuento
primero,

⁶⁰⁴² Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 6.

⁶⁰⁴³ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 7.

⁶⁰⁴⁴ Gardner (1981: 96, nota 4).

el 4 de mayo del año 1859,
y que las dos Alicias, la real
y la fabricada,
cumpliesen siete añitos.

Alicia bebió de la botella, y creció, y creció, y no cabía en la habitación, de manera que tuvo que hacerse un ovillo, y sacar un brazo por la ventana, y meter un pie por la chimenea...Y se dijo que, cuando se hiciese mayor, escribiría un libro con todas las cosas que le estaban pasando...

“Pero ahora ya soy mayor”⁶⁰⁴⁵, añadió con un tono lleno de tristeza: ‘al menos *aquí* no hay espacio para crecer nada más.’⁶⁰⁴⁶

‘Pero entonces’, pensó Alicia, ‘¿*nunca* seré mayor de lo que soy ahora?’⁶⁰⁴⁷ Eso será un consuelo, en cierto modo –no ser nunca una anciana⁶⁰⁴⁸ –pero entonces...¡siempre tener lecciones que aprender! ¡Oh, *eso* sí que no me gustaría nada!’⁶⁰⁴⁹

Alicia contempla perpleja su tamaño, que ella relaciona con su edad nueva, y se llena de tristeza, que ya es “mayor”; la reconforta algo, luego, creerse detenida en su crecimiento: lo malo es que se ve en una tierra de nadie que la condena para siempre a “tener lecciones que aprender”.

En su segundo cuento la edad de Alicia se examina despacio, se convierte en *materia*.

La Reina Blanca, casi imbécil, y cómica⁶⁰⁵⁰, la interrogaba:

--Consideremos tu edad, para empezar...¿Cuántos años tienes?
--Tengo siete años y medio, exactamente.”⁶⁰⁵¹

⁶⁰⁴⁵ “...but I’m grown up now...”

⁶⁰⁴⁶ “...at least there’s no room to grow up any more *here*.”

⁶⁰⁴⁷ “...shall I *never* get any older than I am now?”

⁶⁰⁴⁸ “an old woman”.

⁶⁰⁴⁹ Lewis Carroll, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 4. Sus cursivas.

⁶⁰⁵⁰ Gardner (1981: 245, nota 1).

Humpty Dumpty, huevo humanoide y doctor
en semiótica
y filosofía,
que repite (también
él)
a Lewis Carroll,
sabe el momento preciso de la pérdida:

--En ese caso empecemos de nuevo --dijo Humpty Dumpty--, y me toca a mí elegir un tema... (‘¡Habla de esto como si fuese un juego!’, pensó Alicia.) Conque ahí va una pregunta para ti. ¿Cuántos años has dicho que tenías?

Alicia realizó un pequeño cálculo, y dijo:

--Siete años y seis meses.

(...)

--¡Siete años y seis meses! --repitió Humpty Dumpty, pensativo--. Una especie de edad incómoda. Ahora, si hubieras pedido mi consejo, te habría dicho, ‘Quítate a los siete’...pero ahora es demasiado tarde.⁶⁰⁵²

--Yo nunca pido consejo sobre mi crecimiento --dijo Alicia indignada.

--¿Demasiado orgullosa? --inquirió el otro.

La sugerencia indignó todavía más a Alicia.

--Lo que quiero decir --dijo-- es que una no puede evitar hacerse mayor⁶⁰⁵³.

--Una no puede, quizás --dijo Humpty Dumpty--, pero *dos* sí pueden. Con la asistencia apropiada, podrías haberte quitado a los siete.

--¡Qué cinturón tan bonito llevas! --comentó Alicia de pronto. (Ya habían tratado suficientemente el tema de la edad, pensó...)”⁶⁰⁵⁴

“*Leave off* at seven...” “*Leave off...*”
Párate.
Cesa.

⁶⁰⁵¹ Lewis Carroll, *A través del Espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 5.

⁶⁰⁵² Lewis Carroll, *A través del Espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6. Sus cursivas.

⁶⁰⁵³ “...one can’t help growing older...”

⁶⁰⁵⁴ Lewis Carroll, *A través del Espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6.

Quítate
(de todo eso).
Acábate (también,
como *cuento*).

Y es verdad. “*Una*” (la pequeña Alicia desayudada) “no puede”, pero “*dos*” sí. Sí: “con la asistencia apropiada” (la de su autor, decía) Alicia podría haber detenido su crecimiento, tener, siempre, siete años, pero Lewis Carroll no quiso, y escribió la segunda parte de sus *aventuras* para arrancarla de ellas, y que llegara a ser “Reina”.

XXXII. 4. sus dos caballeros contrarios

“¿Quién va? ¿Quién
va?
¡Jaque! (...) ¡Eres
mi prisionera!” “¿Quién va? ¿Quién
va?
¡Jaque!”

El Caballero Blanco derrota en la palestra al Caballero de la “armadura carmesí”, que la amenazaba con una clava y buscaba que fuera su “prisionera”, y hará la escolta de Alicia “hasta el final del bosque” y de sus *aventuras*, y regresará a su soledad triste, primera, última; Alicia, en la Casilla Ocho, se vuelve en Reina, ya no puede seguir siendo una niña pequeña.⁶⁰⁵⁵

Lewis Carroll inventa a los dos Caballeros para que representen los dos aspectos del “Sr. Dodgson”: uno quiere encerrar a Alicia en su cuento, que tuviera, siempre, siete años; el otro la acompaña hasta el borde del espejo, por que pueda regresar a aquel otro lado,

ordinario,
peor,
de las cosas.

⁶⁰⁵⁵ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 8. Sus cursivas.

XXXII. 5. en opinión de

XXXII. 5. 1. en su *vida* oficial

“...Resultaría fútil intentar hacer una lista siquiera aproximada de las niñas [the children] a las que amó, y que lo amaron; durante cuarenta años de su vida estuvo añadiéndolas constantemente a su número. Algunas siguieron siendo amigas suyas durante toda su vida, pero en una enorme proporción de los casos la amistad terminó con el final de la infancia.”⁶⁰⁵⁶

En la *vida* seminal de “Lewis Carroll”, publicada un año después de su muerte, Stuart Dodgson Collingwood trata, aportando una serie de cartas de su tío, lo que sucedía cuando las niñas pequeñas a las que quería, que lo habían querido tanto, dejaban de serlo (“alrededor de nueve de cada diez, creo yo”⁶⁰⁵⁷), con alguna excepción, la de Isabel Standen, por ejemplo, “una de esas pocas cuyo afecto hacia él no había menguado a medida que se acumulaban los años”.⁶⁰⁵⁸ O esta otra. Copia seguidas “tres cartas suyas a una amiga-niña, la Srta. Kathleen Eschwege, ahora Sra. Round” (dice, marcándola como casada), porque...

“...ilustran una de aquellas amistades que perduran en el tiempo: la clase de amistad que él siempre anheló [longed for], y que con tanta frecuencia fracasaba en asegurar [failed to secure]”⁶⁰⁵⁹

En la primera tontea con la nena; las otras dos las escribe nervioso, incómodo, que Kathleen se va a casar, se ha casado. En otra, en fin, habla a “E” de una de sus preferidas más constantes.

⁶⁰⁵⁶ Dodgson Collingwood (2008: 315).

⁶⁰⁵⁷ “About nine out of ten, I think...”

⁶⁰⁵⁸ “...had not waned with increasing years...”

⁶⁰⁵⁹ Collingwood (2008: 357).

Pues todo (casi) está aquí, en este manojo de cartas y en los comentarios del biógrafo. La voz “amigas-niñas [child-friends]” que acuñó Dodgson; el empleo del género neutro (“child”, o “children”) para referirse a ellas, a ellas; la rareza de los *casos* de pequeñas que lo siguieron aún más allá de la pubertad (“ella es, más bien, la excepción entre las ciento y pico amigas-niñas que han iluminado mi vida”⁶⁰⁶⁰); la descripción de su apartamento como naufragio, y la geografía de la catástrofe, el lugar “donde la corriente y el río se juntan”⁶⁰⁶¹; el dibujo de la mudanza horrorosa (sus cariñosísimas “amigas-niñas” “pasaban a ser conocidas nada interesantes”⁶⁰⁶², se vuelven en “un ser tan completamente distinto”); la intimidad, que los arrimaba, ha cedido, ha cesado, y ahora sólo cruzan, formales e indiferentes (¿aprensivos?), si se encuentran por la calle, una sonrisa, una inclinación de cabeza (“a smile and a bow”); luego ellas toman esposo, y él prefiere no ir a sus bodas, que las estropearía, ¿no ves que soy “un pobre viejo solterón”?, las felicita tarde, las aconseja beato, echa de menos a las niñas-pequeñas que fueron érase una vez.

Collingwood entiende que el Caballero Blanco “siempre anheló”⁶⁰⁶³ conservar su cercanía con sus alicias después de acompañarlas hasta la Casilla Octava, y que, cuando no pudo (casi nunca pudo, menos con ésta, con ésta), fue porque “fracasó en asegurarlas”.

Dodgson, en fin, manifiesta su fatal separación, que no arranca de ninguna falla suya, sino de Naturaleza, y “el agradecimiento especial”, su deuda hacia las mujeres (¡tan poquitas!) que lo querían todavía, y dice también su asco ante la nueva criatura, aquella hembra acabada.

⁶⁰⁶⁰ “She is rather the exception among the hundred or so of child-friends who have brightened my life.”

⁶⁰⁶¹ “...where the stream and river meet...”

⁶⁰⁶² “...uninteresting acquaintances...”

⁶⁰⁶³ “...always longed for...”

XXXII. 5. 2. en el “*cuento*” de Isa Bowman

Isa Bowman (ella “era, evidentemente, una de sus favoritas”⁶⁰⁶⁴) contó a toda prisa, sólo un año después de la muerte de su “tío”, “el *cuento* [the *tale*] de mi conocimiento íntimo de Lewis Carroll”⁶⁰⁶⁵, y lo pinta, fijando con ello su imagen, incomodísimo entre adultos, a sus anchas con “los niños” (“children”: otra vez los describe asexuados):

“...La característica personal que percibías con mayor fuerza al conocer a Lewis Carroll era su extremada timidez. Con los niños [children], por supuesto, no se mostraba ni de lejos tan reservado, pero en la sociedad de personas de una edad más madura parecía casi histéricamente gazmoño en sus maneras [he was almost oldmaidenishly prim in his manner].”⁶⁰⁶⁶

Pero Isa Bowman, en su “memoria [memoir]” “de Lewis Carroll”⁶⁰⁶⁷, rebaja, ¿por escrúpulos?, su edad verdadera, fingiéndose “su niña pequeña” para esconder su indecisa adolescencia.

⁶⁰⁶⁴ En Dodgson Collingwood (2008: 343 – 347).

⁶⁰⁶⁵ Bowman (1972: 3 – 4).

⁶⁰⁶⁶ Bowman (1972: 12).

⁶⁰⁶⁷ Bowman (1972: 92).

XXXII. 5. 3. Opinión de William Tuckwell

William Tuckwell tuvo residencia y cátedra en el Colegio Nuevo hasta 1864. En sus *Reminiscencias de Oxford* se ocupa de “Lewis Carroll”. Son de 1900, cuando los pastelitos de los funerales todavía no se han enfriado, y vienen después de que haya sido “recientemente biografizado, facsimilizado, e Isa-Bowmanizado hasta la enésima potencia, como él diría”. No sabemos si Tuckwell conoció personalmente a Dodgson o hablaba “de oídas”⁶⁰⁶⁸. Pero alimentó, desde luego, el *mito* de un “niño mayor” incapacitado para el mundo de los adultos. Afirma, sí, con justicia, creo, que la incomodidad nueva afectaba no sólo a “Lewis Carroll”: también, a la muchacha que era ya demasiado “alta”:

“...El irreconciliable dualismo de su naturaleza excepcional, la incongruente mezcla de una travesura extravagante y una represión puritana acartonada, resultan interesantes como estudio psicológico ahora que se ha ido, pero en vida lo apartaron de todos excepto de las ‘pequeñas señoritas’ que fueron sus escogidas asociadas [cut him off while living from all except the ‘little misses’ who were his chosen associates]. Su pasión por ellas era universal e indiscriminada: como el papá de la Srta. Snevellicci⁶⁰⁶⁹, amaba a todas y cada una de ellas [he loved them every one]. Sin embargo, incluso aquí se mostraba simétrico, rígido: cuando alcanzaban el punto en el que se encuentran el arroyo y el río [reaching the point where brook and river meet], la niña amiga, mimada, cariñosa, era abandonada, de forma abrupta, sin ningún remordimiento, definitivamente [the petted loving child friend was dropped, abruptly, remorselessly, finally]. Tal vez fuera mejor así: probablemente la separación [the severance] la buscaban ambos; las pequeñas doncellas [the little maids] arrimaban las cosas infantiles, él no: para sus intereses más maduros, para sus sueños de persona mayor, él no tenía respuesta alguna: mejor atesorar con cariño los recuerdos perfectos que emborronarlos al ganar conciencia, luego, de su naturaleza poco adecuada; pensar en él del mismo modo que piensan en sus libros de cuentos, como un recuerdo agradable, algo que guardan en sus estanterías con cariño, pero que ya no

⁶⁰⁶⁸ Cohen (1989: 59, nota 1).

⁶⁰⁶⁹ Personaje de la novela *Nicholas Nickleby*, de Dickens.

leen. Y a las pocas que lo amaron su infidelidad, como algunas la han llamado, parece revelar el secreto de su carácter. Él era lo que el alemán Novalis ha llamado ‘un niño mayor’ [‘a grown-up child’]. Era un hombre en su profundidad intelectual, en el severo conocimiento que tenía de sí mismo, en su osada imaginación; siguió siendo un niño en su franqueza, en su inocencia, en su simplicidad; su pedantería era capa que escondía una receptividad que se encogía ante el contacto más grosero, más convencional, del adulto, y que vibraba con el parentesco espiritual de los pequeños [little ones], los cuales todavía se conservan radiantes con la luz visionaria que la mayoría de nosotros perdemos demasiado pronto, pero que a él lo iluminó toda su vida.”⁶⁰⁷⁰

⁶⁰⁷⁰ William Tuckwell, *Remembrances of Oxford*, 1900, págs. 161 – 163. En Cohen (1989: 58).

XXXII.5.4. Herbert Langford Reed (“traduttore: traditore”)

Para el centenario del nacimiento del autor, Herbert Langford Reed publicó *La vida de Lewis Carroll* (1932). La escribió vigilado por las sobrinas de Dodgson, las guardianas de su Casa, y vigilante con la “leyenda”. Citó torpe, o borde, la primera biografía. Collingwood afirmaba que “en una enorme proporción de los casos la amistad [con las pequeñas] terminaba con el final de la infancia”⁶⁰⁷¹. Reed copió: “Su interés en sus amigas-niñas normalmente cesaba cuando tenían unos catorce años.”⁶⁰⁷² Karoline Leach lo condena por eso:

“...Así, de ser un hombre que amaba a las niñas pero al que todavía se le permitía que le gustaran las mujeres —en el retrato de Collingwood— ‘Carroll’ se convirtió en un hombre que amaba *únicamente* a las niñas pequeñas y perdía interés en ellas cuando alcanzaban su madurez física. El rechazo de la mujer adulta que es ahora una ‘verdad’ que forma la piedra angular de la imagen ortodoxa de Carroll fue creada, por lo tanto, enteramente, por Langford Red (...), un biógrafo menor, por razones sobre las cuales sólo podemos conjeturar, aunque lo más probable es que simplemente estuviera confirmando su propia misoginia a su héroe.”⁶⁰⁷³

⁶⁰⁷¹ “...in a large proportion of cases the friendship ended with the end of childhood...”. Dodgson Collingwood (2008: 315).

⁶⁰⁷² Langford Reed, *The Life of Lewis Carroll*, Londres, W. and G. Foyle, 1932, pág. 90. En Leach (2009: 72).

⁶⁰⁷³ Leach (2009: 72 – 73).

XXXII. 5. 5. según Morton N. Cohen

Morton N. Cohen ha recogido los textos que otros, que conocieron mejor o peor a “Lewis Carroll”, escribieron sobre él, ha editado una selección de sus cartas, lo ha celebrado como “fotógrafo”, y ha armado “Una Biografía” que es, a mi entender, la más completa del autor: parece, pues, autoridad suficiente. Así, a propósito de esto, ¿qué dice?

“...Algunas de estas amistades fueron más intensas que otras; algunas duraron décadas, otras un breve espacio de tiempo, un buen número de ellas terminaban de manera abrupta en un momento determinado, quedando Charles rechazado arbitrariamente. (...) Pero las muchachas se hacen mayores, se embarcan en carreras, se marchan al extranjero, se prometen, se casan –y lo abandonan. A partir de 1880, cuando dejó la fotografía, el pozo se secó a menudo.”⁶⁰⁷⁴

Para Cohen, pues, son las mujeres
nuevas
las que “abandonan” a “Charles”, pobre.

No obstante, reconoce que en sus últimos años “cultivó la compañía de mujeres maduras con mayor frecuencia que antes”, y repasa algunos de sus encuentros.⁶⁰⁷⁵ Cohen se pregunta, entonces, “qué opinaban estas mujeres de tales atenciones”, y concluye que “todas”, viudas o casadas, “se sentían libres para aceptar las invitaciones de Charles sin entender que se ponían en un compromiso ellas o pudieran comprometerlo a él.”⁶⁰⁷⁶

⁶⁰⁷⁴ Cohen (1996: 181).

⁶⁰⁷⁵ Cohen (1996: 461 – 462).

⁶⁰⁷⁶ Cohen (1996: 461 – 462).

XXXII. 5. 6. Karoline Leach (desmontando la máquina fabuladora)

También en esto Karoline Leach intenta separar “el Mito” (no: los *mitos*: el del Carroll tontorrón, el del Carroll pedófilo...) de “la realidad”.

Dodgson “inventó el término, ahora famoso, ‘amigo-niño’ [‘child-friend’]” (quiere decir, siempre, claro, “amiga-niña”), pero lo usaba de forma vaga, “casi equívoca”, “con una intención casi maliciosa”⁶⁰⁷⁷, y valía, para él, “cualquier mujer de casi cualquier edad”: la adolescencia no levanta, como ordena la leyenda-Carroll, ningún muro, y seguirá tratándolas, y queriéndolas, más allá de la misma, tanto que desafiaba, con ello, a “Doña Ñoña”, cuyas murmuraciones tocaban, no en lo que tenía con las niñas pequeñas, sino en su intimidad con estas “damas”, a las cuales describe, en ocasiones, “como ‘sexualizadas’ o ‘romantizadas’, posesivas o celosas”.

Lo que “confunde” a Leach “es...¿por qué nadie se había dado cuenta antes?”⁶⁰⁷⁸

Dodgson, es verdad, gustaba de decir “que la mayoría de sus amistades con niñas terminaban con la pubertad”, pero solía hacerlo en su correspondencia con alguna joven para señalarla como “especial”⁶⁰⁷⁹. Además, en la mayoría de las ocasiones, no era Dodgson el que cortaba la relación cuando su antigua amiga-niña “crecía”, sino ella, o sus tutores.

Leach lee “las numerosas cartas a las amigas-mujeres a quienes ha conocido de niñas”, y concluye que éstas fueron “legión”⁶⁰⁸⁰. Acusa a su sobrino, Collingwood, el autor de su biografía fundacional, de falsificador, en este punto.

⁶⁰⁷⁷ Leach (2009: 31).

⁶⁰⁷⁸ Leach (2009: 14 – 15).

⁶⁰⁷⁹ Leach (2009: 44 – 45).

⁶⁰⁸⁰ Leach (2009: 44 – 45).

De hecho, añade Leach, antes de los cuarenta, “en su juventud”, él “no se percibía a sí mismo en modo alguno” como una persona que tuviese una relación especial con “los niños pequeños [small children]”.⁶⁰⁸¹

No. No. Dodgson “adoraba y saboreaba con gusto todos los aspectos de la femineidad”, y cultivaba a la vez “una especie de promiscua glotonería hacia la mujer [the female]” y “la bonita sentimentalidad de la religión-de-la-infancia de la época victoriana”.⁶⁰⁸²

Será el propio Dodgson el que invente a Carroll como “amigo universal de los niños”. Esto sucede a raíz de “la muerte de su padre y el derrumbamiento de su ilusoria relación con los Liddell”: sólo su “amor” puro hacia los pequeños lo redimía, y “comenzó a buscar la sociedad de los pequeños de un modo consciente y deliberado”.⁶⁰⁸³ Sin embargo, esta novelización fallaba: era, “en algunos aspectos”, “el peor equipado de los hombres para hallar una satisfacción completa en su rol de tío-adoptivo universal”, de “pseudo-padre”.⁶⁰⁸⁴

Leach utiliza, para explicarlo, razonamientos pseudo-lacanianos. Dodgson gastaba la “máscara”, el-nombre-de-Carroll, y habitaba...

“...una conciencia fracturada de su yo en la cual era a la vez él mismo y aspectos de su padre muerto; haciendo la policía de su propio yo y esquivando el reconocimiento de lo que era como un niño que se aparta de un padre severo.”⁶⁰⁸⁵

“Su vida, tal y como la vivía, y su vida, tal y como él la recitaba desde el escenario de su teatro-Carroll, personificaban los dos aspectos separados de su propia *persona*: él, como no podía evitar ser, y él como expresión de su padre.”⁶⁰⁸⁶

⁶⁰⁸¹ Leach (2009: 183).

⁶⁰⁸² Leach (2009: 159).

⁶⁰⁸³ Leach (2009: 277).

⁶⁰⁸⁴ Leach (2009: 281).

⁶⁰⁸⁵ Leach (2009: 276).

⁶⁰⁸⁶ Leach (2009: 282).

XXXII. 5. 7. ellas creyeron que

“...Ahora, mientras venían, de parte del Sr. Dodgson, regalos de libros y cartas, mi padre, que contemplaba desde fuera, divertido, esta amistad, solía decir: ‘Todo esto está muy bien mientras dura, pero llegará un día en el que te dejará caer como si fueses una patata caliente [he will drop you like a hot potato].’ Y, en efecto, así fue.”⁶⁰⁸⁷

La de Ruth Waterhouse era la suerte común, o famosa (¿fabricada?), de las pequeñas que seguían al “Sr. Dodgson”, una vez que se hacían mayores.

Algunas, sin embargo, se contaron, orgullosas, como felices excepciones.

En sus *Memorias* la actriz Ellen Terry, que conoció “años y años” a su “querido Sr. Dodgson”, dice:

“Él me tenía tanto cariño como el que era capaz de guardar hacia nadie por encima de la edad de diez años.”⁶⁰⁸⁸

Ethel Arnold e Isabel Standen pasean asimismo su orgullo, que a ellas las quisiera luego (todavía):

“...Disfruté de la orgullosa distinción de ser una de las poquísimas amigas-niñas con las cuales conservó una estrecha amistad después de haber alcanzado los años de la discreción. De hecho, creo que yo era casi la única de sus amigas-niñas de Oxford que podía reclamar esa distinción. Él siempre decía que cuando le llegaba la hora de quitarse el sombrero cuando se encontraba con una de sus niñas-amigas de antaño [his quondam child-friends] en las calles de Oxford era el momento de que cesase la amistad.”⁶⁰⁸⁹

⁶⁰⁸⁷ Ruth Waterhouse. En Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 314 – 318. En Cohen (1989: 158 – 161).

⁶⁰⁸⁸ *Ellen Terry's Memories*, ed. Edith Craig y Christopher St John, 1933, págs. 141 – 143. En Cohen (1989: 240 – 241).

⁶⁰⁸⁹ Ethel M. Arnold, <<Reminiscences of Lewis Carroll>>, *Atlantic Monthly*, 143, junio de 1929, págs. 782 – 786). En Cohen (1989: 161 – 167).

“Estoy orgullosa de pensar que la amistad que se formó cuando yo era una niña continuó mucho tiempo después de que yo hubiera ‘arrimado las cosas infantiles’ [‘put away childish things’...].”⁶⁰⁹⁰

Pasan ahora Bea, Ethel y Evelyn Hatch, sus “abejillas” (“BEES”). Beatrice, en su oración funeral, lo cita “en la capacidad de una de sus ‘amigas-niñas’ más antiguas”:

“Ahora hago poquísimas amistades nuevas con niñas [I make very few new child-acquaintances], pero todavía tengo ¡tantas viejas amigas-niñas [so many old child-friends], algunas de ellas mujeres casadas con hijos’, me comentó recientemente, con una de esas deliciosas sonrisas con las que normalmente acompañaba estas cosas.”⁶⁰⁹¹

Tres meses después de su muerte, Bea quiere “hacer su boceto” “desde el punto de vista de una ‘amiga-niña’”, y sabe que “en los últimos años (...) todavía honraba a las ‘amigas-niñas’ de los pasados años con el antiguo título, a pesar de que hubieran dejado su infancia en una distancia lejana”, y apartara a “los chicos” (“boys”) y a “los bebés”, que “no compartían este honor”.⁶⁰⁹² Ethel conoce su raro privilegio, del que gozan también sus hermanas:

“...Aunque tenía la reputación de soltar a sus amigas-niñas cuando se hacían mayores [dropping his child-friends when they grew up], con nosotras desde luego conservó su amistad. Después de la muerte de nuestra madre tuvimos que dejar nuestra casa de Oxford, y mi hermana Evelyn y yo nos fuimos a vivir a Londres, y el Sr. Dodgson venía a menudo los fines de semana, y el sábado nos llevaba, a una de las dos, a una *matinée*.”⁶⁰⁹³

⁶⁰⁹⁰ Isabel Standen, <<Lewis Carroll as I Remember Him>>, *Queen*, 20 de julio de 1932, pág. 14. En Cohen (1989: 141 – 143).

⁶⁰⁹¹ Beatrice Hatch, <<In Memoriam. Charles Lutwidge Dodgson (Lewis Carroll)>>, *The Guardian*, 19 de enero de 1898, págs. 11 – 12. En Cohen (1989: 102).

⁶⁰⁹² Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>>, *The Strand Magazine*, abril de 1898, págs. 413 – 423. En Cohen (1989: 106 – 109).

⁶⁰⁹³ Ethel Hatch, <<Recollections of Lewis Carroll>, *Listener*, 30 de enero de 1958, págs. 198 – 199, 202. Sus cursivas. En Cohen (1989: 113).

Evelyn da testimonio de que “algunas de las niñas [children] de Oxford conservaron aún su amistad después de hacerse mayores”, y lo señala como algo extraño, puesto que “muchas de ellas desaparecían de su vista [passed out of his sight]”; recuerda las protestas de Dodgson, que la pequeña se transformase en otra cosa, la “sonrisa” y “la inclinación de cabeza” como reliquias, o detritus, de su “cariñosa intimidad”, y la censura, “en ciertos casos”, también, de estos saludos formales, cuando “algunos padres se negaban a permitir a sus hijas ir a sus habitaciones sin carabina – un punto ante el cual él se mostraba particularmente sensible.”⁶⁰⁹⁴

⁶⁰⁹⁴ Evelyn M. Hatch, en la Introducción a *A Selection from the Letters of Lewis Carroll...a Sus Amigas-Niñas [Child-Friends]*, 1933, págs. 1 – 13. En Cohen (1989: 115 – 119).

XXXII. 6. escrúpulos delante de su crecimiento

XXXII. 6. 1. cabecera

Alicia se encuentra ante la puerta de una casa muy chiquitina,
“de unos cuatro pies de altura”:

“No sé quién vivirá aquí”, pensó Alicia, ‘pero más vale que
no me llegue hasta ellos de *este* tamaño: ¡seguro que les iba a dar
un susto de muerte! [why, I should frighten them out of their
wits!].”

Mordisqueó, por eso, el hongo milagroso, hasta hacerse
pequeña,
pequeña.⁶⁰⁹⁵

⁶⁰⁹⁵ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 5. Sus cursivas.

XXXII. 6. 2. estaturas movedizas de las niñas

“Querida Sra. Mallalieu,
La altura de Maggie Bowman es de 4 pies y 6 pulgadas y media (digo, sin zapatos). ¿Cuál es la de Polly?”⁶⁰⁹⁶

“Mi queridísima Gertrude, (...)
...Si hubiera pensado en ello mientras estabas aquí, te habría medido contra mi pared [I would have measured you against my wall], donde tengo señaladas las alturas de Xie y de otras amiguitas. Por favor, dime tu altura exacta (sin zapatos), y la marcaré ahora.

Espero que hayas descansado después de las ocho fotos que te hice.

Tu amigo, que te quiere muchísimo,
Lewis Carroll”⁶⁰⁹⁷

Pudo, al cabo, medirla:

“Querida Sra. Chataway, (...)
Dé mi amor a Gertrude. Tengo su altura señalada en mi puerta: es exactamente la misma que la de mi amiguita actriz, Lizzie Coote, de 13 años de edad.

Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson”⁶⁰⁹⁸

Todo lo registraba minuciosamente (¿maniáticamente?) “el Sr. Dodgson”, todo, desde luego, lo que tocaba en sus amigas más o menos pequeñas, sus nombres completos, sus direcciones, sus edades, sus fechas de nacimiento, los libros que les ha ido regalando, también esto, ¿con una tiza?, en alguna de las paredes de su salón, en sus habitaciones de Tom Quad, en el Colegio de Cristo, que ellas titularon “Tierra-de-Hadas”⁶⁰⁹⁹, “un El Dorado de delicias”⁶¹⁰⁰,

⁶⁰⁹⁶ Lewis Carroll, carta a la Sra. Mallalieu del 5 de julio de 1892. En Cohen (1979: II, 914).

⁶⁰⁹⁷ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 28 de octubre de 1876. Sus cursivas En Cohen (1979: I, 260 - 261).

⁶⁰⁹⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 1 de noviembre de 1876. Sus cursivas En Cohen (1979: I, 262).

⁶⁰⁹⁹ Bowman (1972: 19 - 23).

⁶¹⁰⁰ Carta a Frances Hardman del 24 de mayo de 1882. En Cohen (1996: 234).

también
sus delicadas,
infirmes
altezas

XXXII. 6. 3. “there mustn’t be too much of her”

Aquí Carroll desmenuza el nombre de Gaynor: el “oro” que guarda su nombre (“*or*”) servirá “de ornamento a las Charadas de Shakespeare – sólo que ‘habrá que aplicar una capa delgada de pintura’, o sea, que *no tiene que haber demasiado de ella* [*there mustn’t be too much of her*].”⁶¹⁰¹

Sí: como hubiera “demasiado” de su amiga-niña, se inquietaría. Él se veía más cómodo si eran chiquitinas chiquitinas:

“Cariño mío,
(¡*Menuda* impertinencia, empezar así! De todos modos, es *verdad* que los ancianos [old men] se ponen, a veces, muy presuntuosos.)
(...)
...¡Desde luego sería ‘horroroso’ no llegarte a conocerte *nunca*, mi querida niña pequeña! (‘Pequeña’ no es la palabra apropiada: ‘microscópica’, debería decir).
Tu antigüedad, que te quiere,
C. L D.”⁶¹⁰²

Dodgson ha armado una carta embustera. En primer lugar, conoce a Enid desde el 91. Después, para agrandar la distancia que lo separa de ella, se describe a sí mismo, en sus dos extremos, como viejo (se cuenta entre “los ancianos [old men]”, es una “antigüedad [antique]”), y pinta a Enid “microscópica”, siendo que es una “chica de instituto” (“a *High School girl*”)⁶¹⁰³, quinceañera. Es que ella le ha pedido que la invite a la Barcaza, para las regatas que llaman “los Ochos”, y los estudiantes, que llevan a sus “damas-amigas”, tendrían celos de aquel “Don”, o catedrático, que la acompañaba.

⁶¹⁰¹ Lewis Carroll. Carta a Gaynor Simpson de febrero de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 367).

⁶¹⁰² Carta de Lewis Carroll a Enid? Stevens del 23 de mayo de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1121).

⁶¹⁰³ Carta de Lewis Carroll a Enid? Stevens del 21 de mayo de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1121).

XXXII. 6. 4. [muy] crecidas, o altas

Dodgson nota, y documenta, como un hecho objetivo, aparentemente desapasionado, las estaturas de sus amigas-niñas, que están “muy crecidas [much grown]”:

“La Sra. Tolhurst ha traído a la pequeña Gertrude Samuels, y la Sra. Cecil Raikes ha traído a Amy y a Edith, que están muy crecidas [are much grown].”⁶¹⁰⁴

“...He ido a Brighton, a casa de los Barclays. Ethel está muy crecida [is much grown].”⁶¹⁰⁵

“De Guildford a Brighton, para visitar a los Barclays. Lilian y Travers están con ellos, la primera está muy crecida [the former much grown].”⁶¹⁰⁶

“He ido a ver a la Sra. Smith: ella y sus hijas tienen el mismo aspecto de hace un año, sólo que Agnes está muy crecida [is much grown].”⁶¹⁰⁷

“...justo antes de cenar volví a casa de la Sra. Smith, y vi a Agnes, que está muy crecida [is much grown].”⁶¹⁰⁸

“...He ido a ver a los Westmacott. Constance (la más joven que recuerdo) es ahora una chica bastante alta [is quite a tall girl now⁶¹⁰⁹]...”⁶¹¹⁰

“...He ido a ver a los Holiday. Winnie se está haciendo alta [is getting tall].”⁶¹¹¹

⁶¹⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de julio de 1875. En Wakeling (2001: VI, 403).

⁶¹⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 71).

⁶¹⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de enero de 1878. En Wakeling (2003: VII, 91).

⁶¹⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de enero de 1879. En Wakeling (2003: VII, 153).

⁶¹⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 216 – 217).

⁶¹⁰⁹ Alice Constance nació en 1859. Tenía unos 14 años.

⁶¹¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de enero de 1873. En Wakeling (2001: VI, 251 - 252).

⁶¹¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de junio de 1879. En Wakeling (2003: VII, 183 – 184).

“He pasado la tarde en Hastings, y me he llegado hasta la casa de Herr Müller. La Sra. Müller y Lottie estaban en casa. La puerta la ha abierto Lottie, y parecía muchísimo más alta [looked so much taller] que cuando la conocí en Eastbourne, ¡tanto que la he tomado por una hermana mayor!”⁶¹²

⁶¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de agosto de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 524).

XXXII. 6. 5. gigantas

A veces se sirve de la hipérbole para abultarlas, e hinchar su espanto:

“He ido a ver a los Majendie. (...) Dulcie está crecida [is grown], y ha envejecido más [has aged more] en este tiempo que Gertrude.”⁶¹¹³

“...Luego he ido a visitar a los Cecil Raikes. He encontrado a la Sra. Raikes, a Alice, a las tres chicas más pequeñas (enormemente crecidas [grown enormously]), Amy, Edith y Lucy, y a un hijo varón...”⁶¹¹⁴

“He cenado en Keble para encontrarme con la tropilla de Salisbury. Maud y Gwendolen se han expandido mucho en tamaño [are much expanded in size], y se han mostrado tan alegres [as genial] como siempre.”⁶¹¹⁵

“....Si debo prestar fe a los periódicos de Birmingham, aquella niña pequeña mide ahora más de 6 pies [dos metros], y las multitudes la admiran con la boca abierta cada vez que aparece en las calles. Sin embargo, debe de estar acercándose a la vejez, y, cuando le llegue su *segunda niñez*, entonces podrá disfrutar de este librito⁶¹¹⁶. (...)

Siempre tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson”⁶¹¹⁷

“Mi estimado Atkinson,
(...)

Ofrezca mi más amable consideración a su tropilla. ¡*Qué* hija tan alta tiene usted! ¡Pero todavía alcanzo a ver el rostro-de-niña [the child-face], en la cima de aquella montañosa doncella [mountainous maiden]!...”⁶¹¹⁸

⁶¹¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de noviembre de 1876 En Wakeling (2001: VI, 490).

⁶¹¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de abril de 1881. En Wakeling (2003: VII, 327 – 328).

⁶¹¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de octubre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 306).

⁶¹¹⁶ *Chappie el japonésito, enamorado de Dollie*, de la Sra. Shutte, publicado aquel año.

⁶¹¹⁷ Lewis Carroll, carta a Edith Blackmore del 22 de diciembre de 1887. En Cohen (1979: II, 688 - 689).

⁶¹¹⁸ Lewis Carroll. Carta a F. H. Atkinson del 10 de abril de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 785).

“...Y la pregunta, ‘¿y qué aspecto tendrá, *si es que* vuelvo a verla alguna vez?’, me decidió a dar la respuesta, ‘¡será gigantescamente alta [gigantically tall], y se mostrará portentosamente tiesa [portentously stiff], y tan marisabidilla que para hacerle sombra harán falta *tres* catedráticos de Oxford!...’⁶¹¹⁹

⁶¹¹⁹ Lewis Carroll. Carta a Marion Richards del 8 de febrero de 1886. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 620).

XXXII. 6. 6. “una dama ‘de una cierta edad’,
decididamente *pasée*”

“Querida Winnie,

¡Menuda provocación! Cuando yo contemplaba con ilusión el placer de subir paseando hasta Headington con Enid, ¡me encuentro con que debo someterme al *aburrimiento* de ir con su hermana *mayor*! Una dama ‘de una cierta edad’... decididamente *pasée*...morosa...amiga de contradecirlo a uno...y, en resumen...sin embargo, ¡no hay modo de evitarlo! *Che sarà, sarà!*

Ya está, Winnie, ¿ves?, si alguna vez has recibido una carta más grosera que *ésta* de un caballero, me gustaría verla!”⁶¹²⁰

⁶¹²⁰ Lewis Carroll. Carta a Winifred Stevens del 30 de abril de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 837 – 838).

XXXII. 6. 7. encanecidas

En éstas imagina a sus amigas-niñas peinando canas que pueden separarlos.

Gertrude Chataway será, aun entonces, para él, una niña:

“...Y bueno, ¡adiós, querida niña...porque tú siempre serás una niña para *mí*, aun cuando los cabellos se te vuelvan grises!”⁶¹²¹

Aquí pronostica, en burla, la ancianidad futura, segura, de la muchacha, y las murmuraciones que los acompañarán, cuando la vean con él, tan joven:

“....Post-post-postdata. El año que sigue al que viene, o por ahí, *espero* encontrar una oportunidad para llevarte a dar un paseo. Para entonces, me temo, ‘El Tiempo habrá comenzado a escribir ‘arrugas en tu ceño azur’; de todos modos, ¡a *mí* no me importa! Una compañera que sea verdaderamente *venerable* hace que uno parezca más joven, y a mí me gustará oír murmurar a la gente, ‘¿Quién diantres será ese chico con un aspecto *tan* interesante que pasea con aquella anciana de las trenzas nevadas, y la cuida con el mismo mimo que si fuese su abuela?’

Post-post-post-postdata. No tengo tiempo para más.”⁶¹²²

También bromea con su sobrina, Menela Wilcox...

“Mi querida Nella,
Hace muchos años, cuando eras joven, y antes de que tus cabellos hubieran ni siquiera *empezado* a volverse grises (¿recuerdas aquellos tiempos?) escribí para ti...”⁶¹²³

⁶¹²¹ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 2 de diciembre de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 814 – 815).

⁶¹²² Lewis Carroll. Carta a Winifred Stevens del 22 de mayo de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 69 - 680).

⁶¹²³ Lewis Carroll. Carta a Menella Wilcox del 20 de julio de 1886. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 633).

Para dar “patetismo” al relato de su amistad, hace aquí “grises” los “rizos” de Charlotte Rix:

“...Nuestra amistad duró unas 2 horas. ¡Qué raro que todavía sigamos siendo amigos! Estoy pensando en escribir una oda, que empiece, ‘¡Oh, amiga-de-dos-horas, Que te haya conocido dos veces sesenta minutos! El Tiempo ha volado, Desde entonces, muchas horas y muchos días, Siguiendo su costumbre!’, etc, etc., sólo que no sé cómo introducir el patetismo. Supongo que no debo continuar con ‘Y *ahora*, ay, son grises tus rizados!’”⁶¹²⁴

⁶¹²⁴ Lewis Carroll. Carta a Charlotte Rix del 29 de diciembre de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II,

XXXII. 6. 8. [almost] grown out of a child / childishness

Creceer vale ser arrancadas de la infancia, de la niña que fueron:

“...Edith y Dolly han bajado conmigo hasta la estación, y así ha terminado mi primera visita a mis nuevas amigas, una visita en la que no han pasado muchas cosas, pero que ha terminado siendo, gracias a su singular amabilidad y a su entusiasmo, agradabilísima, y memorable: y me alegra, de modo particular, haber entablado amistad con la ‘Dolly’ de la correspondencia antes de que crezca hasta dejar atrás su infancia [before she has grown out of childishness].”⁶¹²⁵

“...Edith [Jebb] está tan crecida que ya ha dejado casi de ser una niña [is almost grown out of a child], pero sigue siendo tan encantadora como siempre.”⁶¹²⁶

⁶¹²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de abril de 1868. En Wakeling (2001: VI, 26).

⁶¹²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de marzo de 1874. En Wakeling (2001: VI, 326).

XXXII. 6. 9. irreconocibles

No cambian sólo de aspecto: son, por poco, *otras*, y él no logra recordarlas, re-conocer, en estas muchachas nuevas, a las antiguas amigas-niñas a las que guardaba en su memoria:

“...Muchísimas gracias por la foto: al principio la miré confundido, estuve a punto de rendirme, y, por fin, dije, ‘¡huy, si se parece *un poquitín* a Edith!’”⁶¹²⁷

“A la ciudad con el tren de las 8’30. Dora Abdy ha venido de Guildford y se ha encontrado conmigo en Waterloo. Primero hemos ido a ver a los Earle, y hemos visto a la Sra. Earle, a Clara, a Lily, y a Lizzie: todas ellas estaban tan mayores que resultaban casi irreconocibles [all of them grown so as to be almost unrecognisable]...”⁶¹²⁸

“He ido a Sevenoaks a visitar a los Croft (en Newland Lodge). Mary y Florence (a las cuales había visto por última vez en un compartimento del ferrocarril) han crecido tanto que no las reconozco [were grown out of my recollection]...”⁶¹²⁹

“He visto a mi vieja amiga Marie van der Gucht, que está de visita con sus amigos los Behrend, en ‘Rocheberie, Blackwater Road’. No la he reconocido: la última vez que nos vimos fue [____].”⁶¹³⁰

“Beatrice (...) ha crecido tanto que no la reconozco [has grown out of all recollection].”⁶¹³¹

“Ha venido a verme la Sra. Ellison, con Constance y Beatrice, que han crecido tanto que no las reconozco [are grown out of my recollection].”⁶¹³²

⁶¹²⁷ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 28 de octubre de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 759 – 760).

⁶¹²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 215).

⁶¹²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de abril de 1873. En Wakeling (2001: VI, 269 - 270).

⁶¹³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de agosto de 1892. En Wakeling (2005: IX, 17).

⁶¹³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de agosto de 1874. En Wakeling (2001: VI, 353).

⁶¹³² Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de mayo de 1875. En Wakeling (2001: VI, 389).

“...Y me he encontrado con la tropilla de Sandford. No me acordaba de ellos: hasta Alicia había crecido, tanto que no la reconocía [even Alice had grown out of my recollection]. (Han pasado [...] años desde que nos conocimos.)”⁶¹³³

“...He ido a ver a los Langton Clarke, a los cuales no había visto desde { }. ‘Margie’ tiene 17, y parece muy mayor [looks grown-up]: a las otras, Diana, Alice, y Ann, no las habría reconocido [I should have not known]. Las cuatro chicas me han acompañado hasta la estación...”⁶¹³⁴

“He ido a ver a la Sra. Burton, y he pasado un ratito con ella, con su hija Florence y con Mabel, a la cual me hubiera costado reconocer [whom I should hardly have known]: ha perdido su belleza infantil [her child-beauty], y se ha cortado el pelo muy corto.”⁶¹³⁵

⁶¹³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de agosto de 1878. En Wakeling (2003: VII, 129 – 130).

⁶¹³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 77 – 78).

⁶¹³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de junio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 441 – 442).

XXXII. 6. 10. mudanzas

Este crecimiento trae, encima, una metamorfosis cumplida, una fase diferente: rota la pupa, la imago vuela, no se deja coger.

¿Qué se hicieron las niñas pequeñas?: ésta es ahora “una joven mujer”; ésta, “una chica alta”; ésta, “una joven dama alta”:

“He hecho una breve visita a los Fendall. Mary ha crecido y se ha convertido en una joven mujer [has grown into a young woman], y Georgie en una chica alta [into a tall girl].”⁶¹³⁶

“...He vuelto a hacer una visita a los Raikes, y he visto a Alice (que ahora es una alta joven dama [now a tall young lady])...”⁶¹³⁷

“...Alice Taylor (...) está ahora creciendo a toda prisa y transformándose en una alta joven dama [now rapidly growing into a tall young lady]⁶¹³⁸.”⁶¹³⁹

“Gaynor y Amy han crecido y se han vuelto en jóvenes damas [have grown up into young ladies].”⁶¹⁴⁰

Aquí cae en la cuenta terrible de la edad de la chica:

“...y también fui a ver a los Parkes, y encontré a la Sra. Parkes, y a Annie, que tiene ahora ¡24 años!”⁶¹⁴¹

Aquí, su título nuevo es índice de su transformación en otra cosa:

“...he vuelto a ver a Evelyn (ahora es ‘la Srta. Evelyn’ [she is now ‘Miss Evelyn’]).”⁶¹⁴²

⁶¹³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de enero de 1879. En Wakeling (2003: VII, 158).

⁶¹³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de junio de 1880. En Wakeling (2003: VII, 278 – 279).

⁶¹³⁸ Alice tenía unos 14 años.

⁶¹³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de abril de 1872. En Wakeling (2001: VI, 207).

⁶¹⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de enero de 1880. En Cohen (1979: I, 367, Nota 1).

⁶¹⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de octubre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 220).

⁶¹⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 70 – 71).

El “*up*”, adjuntado al verbo “*grow*”, marca al adulto, al hecho de hacerse mayor.

Dodgson ha ido a ver a “los Tate”, y constata, sin calificarlo, el nuevo estado de Daisy:

“Daisy parece una persona mayor [looks grown-up].”⁶¹⁴³

⁶¹⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de enero de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 547).

XXXII. 6. 11. graciosas excepciones, o exenciones

Estar “crecida”, ganar altura y tamaño, estropea, por lo común, a la pequeña, pero no en todos los casos: aquí y allá conservan su gracia.

Es el caso de Ethel Barclay.

“He ido a Brighton con Sampson. Yo, como huésped de Barclay, y él (aconsejado por Barclay) a ‘Powell House, Chesham Road’. He encontrado a Ethel muy crecida, una chica fascinante [a most engaging child], uno de los perfiles más perfectos que he visto jamás. Noel tiene sólo la mitad de su tamaño, a pesar de ser sólo dos años menor...”⁶¹⁴⁴

“A Brighton, de visita a los Barclays. Ethel se está haciendo muy alta [is getting very tall], pero sigue siendo una niña perfecta.”⁶¹⁴⁵

“A Brighton... (...) Llegué a casa de Barclay hacia las 7. Ethel está muy crecida [is much grown], pero sigue siendo todavía muy mona [pretty].”⁶¹⁴⁶

“A Brighton, a hacer una visita a los Barclay. Ethel se está poniendo muy alta, pero todavía es una niña perfecta...”⁶¹⁴⁷

“...He ido a Brighton a ver a los Barclay. Ethel se ha hecho muy mayor...”⁶¹⁴⁸

“...Ethel, ahora, está muy mayor [is quite grown-up], pero conserva buena parte de su antiguo encanto [of her old look].”⁶¹⁴⁹

⁶¹⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de enero de 1874. En Wakeling (2001: VI, 308 - 309).

⁶¹⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de enero de 1876. En Wakeling (2001: VI, 443 - 444).

⁶¹⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de enero de 1875. En Wakeling (2001: VI, 376 - 377).

⁶¹⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de enero de 1876. En Wakeling (2001: VI, 443 - 444).

⁶¹⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 71).

⁶¹⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de enero de 1882. En Wakeling (2003: VII, 400 - 401).

También sucede con otras antiguas amiguitas suyas:

“Gertrude [Chataway] está crecida [is grown], pero tiene la misma expresión, dulcísima.”⁶¹⁵⁰

“Han venido a hacerme una visita May y Edith Miller (...). May está más guapa que nunca, y no parece ni un día más mayor [hardly looks a day older] que cuando nos vimos por última vez, en julio de 1885.”⁶¹⁵¹

En alguna ocasión, incluso, su nuevo “tamaño” apunta una mejora:

“He ido a cenar con los Woodhouse a Surbton. Nora y Mabel, muy crecidas [much grown]: la primera será una belleza espléndida dentro de unos pocos años más.”⁶¹⁵²

“He ido a Weybridge a visitar a varios amigos. He almorzado con los Woodhouse, o sea, con la Sra. Woodhouse y las cuatro chicas, Nora (que al crecer se ha convertido en una hermosa mujer [has grown into a beautiful woman]), Mabel, Effie y Doris (...). Por último he ido a ver a Katie Mortimer, con la cual trabara amistad en Eastbourne en 1886, cuando estaba en el colegio de la Sra. Cooke. Acaba de alcanzar la mayoría de edad [She has just come of age].”⁶¹⁵³

“Edith ha superado el estadio ‘vulgar’ y es ahora bellísima [has gone through the ‘plain’ stage and is now very handsome].”⁶¹⁵⁴

⁶¹⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de octubre de 1876 En Wakeling (2001: VI, 488).

⁶¹⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de mayo de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 510 – 511).

⁶¹⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de octubre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 370).

⁶¹⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de diciembre de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 499).

⁶¹⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de enero de 1878. En Wakeling (2003: VII, 93 - 94).

XXXII. 6. 12. advertencias

Ha enviado a la hermana de Mary, Lily, “un librito”, *La fuente de la juventud*, para Año Nuevo, “no hace falta que te diga que *no* es de Lewis Carroll”, puesto que tiene “moraleja”...

“...que si las damas *insisten* en ser consideradas como niñas, mucho después de que sus cabellos se han vuelto grises y sus rostros se han cubierto de arrugas (conozco a una familia en Kensington en la cual la hija mayor se encuentra en este caso...¡y tiene *casi* 57 años!) terminarán siendo ermitañas, y construyendo 50 crucecitas en la ladera de una colina...De todos modos, que no se te dé nada esta moraleja. Yo espero que sigas siendo todavía una niña [a child still] cuando vuelva a verte.”⁶¹⁵⁵

Hacerse mayor significa a menudo dejar de ser considerada por el “Sr. Dodgson” “como ‘amiga-niña’:

“...Por favor, dale mi amor a Lora, y muchas gracias por su carta, y me alegra un montón saber que todavía no se ha hecho tan mayor como para que deje de considerarla una amiga-‘niña’ [not yet too much grown-up for me to regard her as a ‘child’-friend].”⁶¹⁵⁶

Él, desde luego, manifiesta sus recelos, y les manda aviso, ojo:

“Mi querida Mary,
Hace tanto tiempo que no te he visto que me da un poco de miedo...¿No habrás aprovechado la oportunidad para ‘hacerte mayor’ [‘grow up’]?...”⁶¹⁵⁷

⁶¹⁵⁵ Lewis Carroll. Carta a Lily MacDonald del 5 de enero de 1867. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 95 - 96).

⁶¹⁵⁶ Lewis Carroll. Carta a Mona Kidston del 8 de febrero de 1887. En Cohen (1979: II, 660 - 661).

⁶¹⁵⁷ Lewis Carroll, carta a Mary MacDonald del 30 de noviembre de 1867. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 108).

“Algunas niñas tienen una manera de lo más desagradable de hacerse mayores [a most disagreeable way of getting grown-up]: espero que tú no harás nada por el estilo antes de que volvamos a encontrarnos.”⁶¹⁵⁸

Otra vez las amenaza, perdería “todo [su] interés” por ellas, como se confirmase su paso terrible a la edad adulta, que lo encoge:

“...¡Feliz Año Nuevo a ti y a toda tu tropa! No sé si habré perdido todo mi interés por ti, a pesar de que me informas de que te has hecho espantosamente mayor [frightfully grown-up], y desde luego pienso ir a verte, la próxima vez que me llegue hasta Hornsey.”⁶¹⁵⁹

Ellas, por su parte, contagiadas (contaminadas) de la angustia de su “tío”, procuran demorar su *caída*, alargar su residencia, con él, en Tierra de Maravillas:

“Cuando pasen las navidades espero ir a la ciudad y llevar a alguna niña a las Pantomimas. Mi primer deber será llevar a mi amiga Evelyn Dubourg (...) a algún que otro teatro. Dice que ‘se está conservando joven’ [‘keeping young’] para poder ir conmigo. *Ella* todavía no se ha hecho mayor [isn’t grown-up yet] (todavía no tiene los 16, aunque los cumplirá dentro de una semana, más o menos), de modo que uno puede disculpar sus gustos, algo infantiles...”⁶¹⁶⁰

⁶¹⁵⁸ Lewis Carroll. Carta a Agnes Argles del ¿17? de abril de 1868. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 116 – 117).

⁶¹⁵⁹ Lewis Carroll. Carta a Dorothy Draper del 1 de enero de 1880. En Cohen (1979: I, 363).

⁶¹⁶⁰ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 10 de diciembre de 1870. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 291 – 292).

XXXII. 6. 13. expulsadas de su estudio

Una de las consecuencias de su agrandamiento es que ya no tendrá licencia para fotografiarlas como él prefiere, en “traje de nada”:

“...Quiero hacerte unas fotografías mejores: las que te hice no salieron muy bien...había salido un día horrible. Y ojo, no te hagas ni una pizca mayor [And mind you don’t grow any older], porque querré hacértelas con el mismo vestido: si acaso, más vale que te hagas *una pizca* más pequeña [you’d better grow a *little* younger]...vuelve hasta el día de tu penúltimo cumpleaños...”⁶¹⁶¹

“...Me temo que pasarán unas 6 semanas o así antes de que pueda invitarte a que traigas a Dorothy al estudio. ¡Supongo que *ella* no se habrá hecho demasiado alta para entonces [won’t have grown too tall]! Y tú *por favor* no te hagas ni siquiera un poquitín más alta, si puedes evitarlo [*Please* don’t grow any taller, if you can help it], hasta que no haya tenido tiempo de fotografiarte de nuevo. Este tipo de *cartes* (es algo siempre sucede si la gente se hace demasiado alta) nunca salen bien del todo, como regla general.”⁶¹⁶²

“Espero que otro año pueda venirse hasta aquí con Gertrude...y que yo pueda hacerle un montón de fotografías: aunque me temo que para entonces ¡pensará usted que ella es demasiado alta [too tall] para posar en el mismo traje primitivo en el que había esperado retratarla este verano!”⁶¹⁶³

⁶¹⁶¹ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 2 de enero de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 238).

⁶¹⁶² Lewis Carroll. Carta a Alexandra Kitchin del 15 de febrero de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 370).

⁶¹⁶³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 21 de julio de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 255 – 256).

XXXII. 6. 14. de reemplazo

Sus pérdidas se acumulan, y busca, como puede, resarcirse de ellas con la adquisición de nuevos ejemplares. A la madre de Enid Stevens, que presumía de haber sido “su última amiga-niña”, le explica:

“He perdido una fracción considerable (digamos, un 25 %) de mi corazón por su pequeña: y *espero* que me permita tener otras oportunidades para ver si podemos o no llegar a ser *amigos* de verdad. Ella sería casi mi única amiga-niña [child-friend] en Oxford. Las anteriores se han hecho mayores [The former ones have grown up]: y no me he tomado el trabajo de encontrar otras, es una lotería, eso de encontrar alguna *que pueda ser amada* [any *lovable* ones]. *Por favor*, no vaya usted a creer que es sólo su *belleza* lo que la ha atraído hacia mí: un rostro puede ser hermosísimo, y, sin embargo, resultar muy poco atractivo (por ejemplo, si su dueñas es consciente del mismo)...

(...)

Usted habrá caído en la cuenta, puesto que es una de las Realidades de la Vida, que, si uno no sopla su trompeta, de algún modo no sopla: de manera que permítame mencionar humildemente que me gustaría *muchísimo* un beso de *alguna otra* hija suya, aparte de Enid (en lo que toca a ella, di por sentado que *cualquier* niña por debajo de los 12 es ‘besable’): sólo que, como había prometido que esperaría a que *ella* indicase que deseaba relacionarse bajo esos términos, y no lo hizo, naturalmente me contuve, y me conformaré *con mucho gusto* en tratarla como ella prefiera...”⁶¹⁶⁴

⁶¹⁶⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Stevens del 28 de febrero de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 825 - 826).

XXXII. 6. 15. pérdidas

“Jessie ha venido a dar un paseo temprano... probablemente el último que daré nunca aquí con ella.”⁶¹⁶⁵

Nace su melancolía de su conciencia, que sabe que no podrá seguir llegándose hasta ellas, una vez que hayan crecido:

“...Si alguna vez vais a representar alguna obra en Londres, o bien volvéis a salir de gira, házmelo saber, ya que me ofrecerá *alguna* oportunidad de ver a...no diré ‘a mi *pequeña* Polly’, sino a mi altísima Maya Polly, ¡tan alta que tendré que subirme a una silla la próxima vez que quiera darle un beso!”⁶¹⁶⁶

Observa nervioso el horizonte de la pubertad de sus pequeñas, más allá del cual se le escapan: son demasiado “altas”, y les coge miedo, no puede (no sabe) mirarlas.

“Mi querida Avecilla,

Igual que se siente la anciana dama que, después de dar de comer a su canario y salir a dar un paseo, encuentra a su regreso en la jaula un pavo que casi no cabe en ella...o el anciano caballero que, después de dejar, antes de irse a dormir, un platito de leche junto a su pequeño terrier, se encuentra, por la mañana, un hipopótamo en la caseta para el perro...así me he sentido yo cuando, tratando de reconstruir el recuerdo de una niña pequeña [a small child] que se bañaba en la playa en Sandown, me he encontrado con la asombrosa fotografía del mismo microcosmos ampliado de repente para representar a una persona joven, alta [a tall young person], a la cual no me atrevería, por timidez, ni a mirar, ¡ni siquiera con el telescopio que, sin duda, necesitaría para hacerme una idea aproximada de su sonrisa o, al menos, para averiguar si tenía cejas o no!

⁶¹⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 363 – 364).

⁶¹⁶⁶ Lewis Carroll. Carta a Mary Mallalieu del 16 de febrero de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1007 – 1008).

¡Uf! Esta frase tan larga me ha dejado exhausto, y sólo me restan fuerzas para decir, ‘Mi más sinceras gracias por las dos fotografías’ – ¡parecen tan naturales!...”⁶¹⁶⁷

Naturalmente, la pérdida mayor, sin vuelta, es la muerte de sus antiguas amigas-niñas, que registra como puede, la “de mi vieja amiga Edith Liddell”⁶¹⁶⁸, la de “mi vieja y querida amiga Edith Draper”⁶¹⁶⁹.

⁶¹⁶⁷ Lewis Carroll. Carta a Florence Balfour (“Birdie”) del 10 de febrero de 1882. En Cohen (1979: I, 454).

⁶¹⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de junio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 471).

⁶¹⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de enero de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 160).

XXXII. 7. “la edad más bonita”⁶¹⁷⁰

“...y luego fui a cenar con unos amigos, de apellido Lewis. Me pregunto si has oído hablar de ellos. Parecen unas personas muy simpáticas. Fui a su casa el sábado por la tarde (...). Tienen dos hijas, Kate y Janet, una tiene 2 años, la otra unas pocas semanas. No puede decirse que posean mucha belleza *todavía*: todo eso queda para el futuro.”⁶¹⁷¹

Pero aquí no me ocupó de su “belleza”, no digo en ésta si le gustaban, para miraras, o repetirlas con su cámara, o con el carboncillo, con cinco, con ocho, con doce, con catorce años. Voy a otra cosa. ¿A qué edad prefería su amistad, compañía y conversación?

Dodgson apuntó muchas veces su dicha cerca de las niñas pequeñas, y su desasosiego delante de la hembra al otro lado de su pubertad, de la “torpe fase de transición”⁶¹⁷² que las ensuciaba.

El mito carrolliano, que él mismo se ocupó de construir, asentó la fama de su incapacidad para amar a sus antiguas amigas una vez que rompían el huevo de su infancia, y piaban.

Dodgson (bueno, Carroll), quiso saber exactamente las edades de las tres hermanas, “Hartie”, Mary y Georgina, y le daban un poquito de miedo, que rondaban, todas, los quince años, y así, para disimularlas algo, las sumó en broma, e hizo que juntasen, las tres muchachas, una mujer cuarentona, a la cual sólo podría, por lo tanto, enviar su “*respetuoso amor*”:

⁶¹⁷⁰ “the nicest age”. Lewis Carroll. Carta a Macmillan del 18 de diciembre de 1877. En Cohen (1996: 462).

⁶¹⁷¹ Lewis Carroll. Carta a Lilia MacDonald del 3 de abril de 1870. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 153 – 154).

⁶¹⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1865. En Wakeling (1999: V, 74 - 75).

“Mi querida Mary,
(...)”

Gracias también por la información sobre vuestras edades y cumpleaños. Mediante cálculos muy cuidadosos descubro que sólo sois 2 años y 2 meses mayores que yo (quiero decir, vosotras tres juntas). De modo que os envío mi *respetuoso* amor, y soy,

Vuestro, con cariño,
C. L. Dodgson.”⁶¹⁷³

Era que “Doña Ñoña” (“Mrs. Grundy”), la alguacila de la Inquisición de la sociedad victoriana, estorbaba que Dodgson pudiera permanecer en las orillas de sus amigas cuando pasaban a ser “mujercitas”, y, por burlar su censura idiota, estiró su infancia todo lo que pudo, y procuraba que el título de “amiga-niña” le sirviese aún de pase, o vale, para frecuentarlas más allá de lo que ordenaba la convención. Así, por ejemplo, a la Sra. Richards, con el fin de obtener su permiso, que le dejase a su hija Marion (¡si sólo tiene once años!), le dice que va a llevar a Londres a Ethel Barclay, “era la amiga-niña (si puede unos llamarla así a los 16 y medio) que estuvo tan enferma...”⁶¹⁷⁴, así, por ejemplo, invita a la Sra. Feilden, en otra, a sus habitaciones, que viniese a verlo con su hija Helen (tiene ¿22, 23 años?), el sábado no, no puedo, “ay, voy a la ciudad a pasar el día, y por la tarde al Liceo, a ver *Mucho ruido y pocas nueces* con una amiga-niña (sólo tiene 22 años, o 23, no me acuerdo bien: una niña nada más [a mere child]”⁶¹⁷⁵, así a Gertrude Chataway (tiene ahora alrededor de 26 años) le escribe, quiere que venga a verlo, que venga, y le dice, “aquí viene una interrupción: una amiga-niña (todavía no ha cumplido los 19: una niña nada más, ¿sabes? [a mere child, you know!]) ha venido a verme...”⁶¹⁷⁶

⁶¹⁷³ Lewis Carroll. Carta a Mary Watson del 3 de diciembre de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 263).

⁶¹⁷⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. W. Richards del 15 de diciembre de 1881. En Cohen (1979: I, 447 – 448).

⁶¹⁷⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. H. A. Feilden del 9 de noviembre de 1882. En Cohen (1979: I, 468 - 469).

⁶¹⁷⁶ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway deñ 1 de enero de 1892. En Cohen (1979: II, 880 – 882).

En 1877 se confiesa con el editor de sus *Alicias*:

“Mis puntos de vista sobre las niñas [children] están cambiando, y *ahora* sitúo la edad más bonita [the nicest age] alrededor de los 17 años.”⁶¹⁷⁷

Margaret Dymes anda, tropezando, por los doce años

“Esta mañana he llevado a Margie Dymes al Colegio de Cristo, y a Helen por la tarde. Las dos han resultado ser unas compañeras muy calladas (a mí me parece que a Margie le han atiborrado el cerebro [has had her brain overworked]), y preferiría haber tenido a chicas más mayores [would rather have had older ones].”⁶¹⁷⁸

En sus últimos años frecuentaba los institutos de chicas, les daba unas clases de lógica carrollianas, y en éste ha conocido a otras dos colegialas, Caroline (18) y Helen (16), y escribe a su madre. Lleva ya “algunos años” invitando a cenar de vez en cuando, en sus habitaciones del Colegio de Cristo, a “*una* joven dama” (que fuese sólo *una*), y desearía “ensayar el experimento con Gussie”, y no quisiera que se preocupase...

“Estimada Sra. Egerton,

Fue para mí una experiencia muy agradable...la hora o así que pasé, el otro día, con usted y con su familia. Y me gustaría intentar, si usted no pone ninguna objeción, entablar una verdadera amistad con sus chicas: naturalmente por ahora somos todavía *conocidos* [*acquaintances*] nada más. Buena parte de la luz que ilumina mi vida, la cual ha sido maravillosamente feliz, ha venido de la amistad de mis amigas [girl-friends]. Hace veinte, hace treinta años, ‘los diez’ eran más o menos mi edad ideal para estas amigas que digo: ahora ‘los veinte’ o ‘los veinticinco’ se acercan más a la diana. Algunas de las amigas-niñas a las que guardo más cariño tienen 30 años o más: y a mí me parece que

⁶¹⁷⁷ Lewis Carroll. Carta a Macmillan del 18 de diciembre de 1877. En Cohen (1996: 462).

⁶¹⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de julio de 1880. En Wakeling (2003: VII, 282).

un anciano de 62 años tiene el derecho de considerarlas aún como ‘amigas-niñas’...”⁶¹⁷⁹

Compone, pues, para la Sra. Egerton una historia de sus gustos, en lo que se refiere a las edades de sus amigas.

Aquí busca que Edith Rix (tiene, más o menos, veintidós años) venga a pasar unos días con él en Eastbourne y, para rebajar sus escrúpulos, la tienta con los ejemplos de Edith Barnes e Isa Bowman, que contradicen su dudosísima afirmación, más arriba, “tú sabes que yo *jamás* puedo llevarme bien con chicas de más de 20...”

“Mi queridísima, y antiquísima, y (aunque olvidadiza) nunca olvidada Amiga (este principio, ¿verdad que es bonito?).
(...)”

...me cansé de no tener *ninguna* amiga-niña, de modo que hice amistad con una niña, de unos 12 años de edad, que se aloja a unas pocas puertas de la mía. Había *supuesto* que tal vez fuera la *única* chica de su familia. ¡Imagina mi horror al descubrir que son 6 hermanas, y que la mayor tiene unos 25 años (tú sabes que yo *jamás* puedo llevarme bien con chicas de más de 20)! De todas formas, parece una familia simpática.

¡Oh, Edith, ojalá que *tú* pudieras venir a pasar unos días! Yo creo que podríamos evitar el riesgo de caer en las garras de ‘Doña Ñoña’ organizándonos de manera que hiciésemos 2 ó 3 visitas seguidas, una en Eastbourne. Entonces, cuando Doña Ñoña viniese, y preguntase por ti, le diríamos, simplemente, ‘Está fuera, de visita.’ Esa cotilla vieja y miserable no tendrá arrestos suficientes como para decir, ‘y ¿en qué casa en particular se encuentra ahora mismo?’, o, en cualquier caso, si los *tuviera*, ¡se tendrá muy merecido que la desairemos! Es muy posible que tenga a Edith Barnes aquí, para otra visita (¡te escandalizará saber que ha cumplido los 20 años!), y también existen muchas posibilidades de recibir otra visita de mi querida amigueta Isa Bowman. Pero, si tú fueras a venir, arreglaríamos estas visitas para que encajen con tus planes.

Tu Tío, que te quiere,
C. L. Dodgson”⁶¹⁸⁰

⁶¹⁷⁹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. J. C. Egerton del 8 de marzo de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1008 – 1009).

En todas las cartas que siguen Dodgson usa su ancianidad, su traje de clérigo, y este concepto de una infancia-chicle, para que sus amigas traspasen, con él, las leyes que impone Doña Ñoña.

Aconsejaba a la Sra. Rix sobre los estudios de “su hija” (tenía diecinueve años):

“...(utilizo esta frase por ser más breve que ‘Srta. Edith Rix’, dado que no me atrevo, en una fase tan temprana de nuestra amistad, a decir solamente ‘Edith’, ¡a pesar de que yo *soy* 34 años mayor que ella!)...

(...)

Entre mis ‘amigas-niñas’ (de edades que varían desde los 7 hasta los 27) tengo algunas *muuy muuy* simpáticas...”⁶¹⁸¹

A Isabel Standen la conoció cuando ella tenía diez años; ahora va por los veinticinco:

“Mi querida Isabel,

(...)

¿Cuánto tiempo vas a estar en Londres? Y dime, ¿irías tan lejos como para desafiar a Doña Ñoña y venir a verme unas horas? Te aseguro que no habría nada en ello fuera de lo común. Estoy bastante acostumbrado a recibir visitas *tête-à-tête* de damas de cualquier edad, desde los 10 hasta los 40)...”⁶¹⁸²

Con su buena amiga, la Sra. MacDonald, habla de dos “niñas”-actrices, Irene y Violet Vanbrugh:

“Mi querida Sra. MacDonald,

(...)

He tenido a Violet una vez, y dos veces a Irene, de huéspedes, en Eastbourne. Pues en mi ancianidad he comenzado

⁶¹⁸⁰ Lewis Carroll. Carta a Edith Rix del 15 de agosto de 1888. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 715).

⁶¹⁸¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. S. Rix del 9 de marzo de 1885. En Cohen (1979: I, 564 – 565).

⁶¹⁸² Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 19 de mayo de 1885. En Cohen (1979: I, 525 – 526).

a desafiar por entero a ‘Doña Ñoña’, y a tener a amigas que iluminan, de una en una, mi solitaria vida junto al mar: de todas las edades, desde los 10 hasta los 24. Los amigos preguntan, asombrados, ‘¿alguna vez has oído de algún *otro* clérigo de avanzada edad que tenga jóvenes damas invitadas de este modo?’, y yo me veo obligado a confesar que no, que *nunca*: pero la verdad es que no comprendo por qué no iban a poder hacerlo. Es, creo yo, una de las *mayores* ventajas de ser un anciano, esto de poder hacer muchas cosas placenteras que le están, y con toda la razón, prohibidas a un hombre más joven...”⁶¹⁸³

A la actriz Ellen Terry la trata desde 1865. Ahora, en el 94, tiene cuarenta y siete años:

“Mi querida Srta. Ellen Terry,
(...)

La conversación que mantuvimos el otro día fue ¡*cortísima*! No son ésas, *en absoluto*, la clase de conversaciones que yo prefiero tener con mis viejas amigas. Las *tête-à-tête* son las que más me gustan. Ahora que he alcanzado el estadio de ser un ‘Pantalón flaco y en babuchas’, y no temo ya el ceño de Doña Ñoña, he dado en ofrecer cenas *tête-à-tête*...y mi huésped es, en la mayoría de los casos, una dama, de una edad que varía entre los 12 y los 67 años (la mayor que he tenido hasta ahora): ¡y ellas resultan *muy* agradables! ¡Si *usted* se encontrase en Oxford, creo de verdad (por muy increíble que pudiera sonar) que tendría el ‘rostro’ de pedirle *a usted* que viniera a cenar conmigo así, *tête-à-tête*!”⁶¹⁸⁴

Delante de las vacilonas edades de las hijas del Sr. Langbridge no sabe qué hacerse:

“Estimado Sr. Langbridge, (...)

Me han llegado, como tocaba, cartas de sus 3 chicas, y yo iba a escribir a la menos juvenil, en representación del trío, pero me encontré con que me resultaba imposible decidir *cuál* de estas fórmulas resultaría más aceptable:

⁶¹⁸³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. G. MacDonald del 13 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 886 – 887).

⁶¹⁸⁴ Lewis Carroll. Carta a Ellen Terry del 7 de junio de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1025 - 1026).

- (1) ‘Mi querida Srta. X x x,
Sinceramente suyo.’
- (2) ‘Mi querida Gladys,
Tuyo, con cariño.’

Esta última es la fórmula que suelo usar con mis numerosas amigas [girl-friends] (de edades que van de los 10 a los 30 años), pero lo más probable es que prefiera usted que emplee la primera en este caso. ¿Será usted tan amable de indicarme cuál debo adoptar?

Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson.”⁶¹⁸⁵

A Helen Alderson (la llamaba “Nellie”) la conoció en Hatfield House, la Nochevieja del 72. Ella tenía diez años. Ha visto a los Alderson otras veces, y ahora Nellie andará por los veintiuno, y escribe a su padre, le pide permiso para llevarla al teatro, en Londres:

“Estimado Sr. Alderson,

El sábado 12 voy a asistir a la representación, en sesión de tarde, de *Claudian*, y *si* resultara que Nellie está por entonces en la ciudad, y *si* usted lo sancionara con su aprobación [and *if* you sanctioned it], me encantaría llevarla a la misma. No sé aún si usted sancionaría una excursión así, sin otra carabina: pero déjeme que le ofrezca la misma explicación de mi posición que ya otras veces he encontrado aconsejable ofrecer a los padres de otras amigas-niñas mías que se han hecho mayores [who have grown up]. Y es que yo soy un viejo soterón absolutamente *confirmado*, que tiene ahora más de 50 años, y no tiene la menor intención de mudar jamás su estado de vida. De modo que ¿por qué iba Doña Ñoña a poner objeción alguna al hecho de que yo goce de algo que me resulta tan placentero, la *amistad* de mis antiguas amigas-niñas [my old child-friends]? Tantas de mis amigas han aceptado ahora este punto de vista, y me han permitido que haga de carabina de mis amigas-niñas de entonces [my quondam child-friends] —de todas las edades, desde los 15 hasta los 25 y para arriba [at all ages from 15 to 25 and upwards]—que espero que *usted* se vea dispuesto a hacer lo

⁶¹⁸⁵ Lewis Carroll. Carta a Frederick Langbridge del 3 de diciembre de 1896. En Cohen (1979: II, 1108).

mismo. Sin embargo, no es necesario que diga que si usted guarda una opinión diferente, yo no me sentiré dolido ante un modo de pensar tan natural [at so natural a course of thought].

Si aprueba usted mis proyectos teatrales en *abstracto*, pero me dice que no pueden en esta ocasión llevarse a término en *concreto*, entonces espero que me tenga informado sobre *cuándo* se encontrará ella en la ciudad. Y es que ahora resulta muy cómodo acercarse a la ciudad desde Oxford, y no es nada raro en mí subir corriendo a ver alguna comedia nueva.

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson”⁶¹⁸⁶

Pocos meses después trata con Nellie, por correspondencia, la posibilidad de que pase con él unos días en Londres, primero, y luego en Guildford, en su casa familiar, o bien en Oxford, y, como ella pone peros demasiado inconcretos, acude a su madre:

“Querida Sra. Alderson,

Escribo con la esperanza de obtener de *usted* lo que no he conseguido llegar a entender en las cartas de Nellie, por muy agradables que éstas resulten, y es una idea definitiva respecto a lo que *constituye* la dificultad de llevar a cabo los planes de ir a Londres y a Guildford, y si valdría de algo que yo intentase arreglar con mis hermanas una visita algún sábado de este mes – más allá todos mis planes se vuelven inciertos.

La parte del plan que concierne a *Oxford* la arrimo, como si se tratase simplemente de un dulce sueño: nos encontraríamos con tantas dificultades prácticas (especialmente en lo que toca a proporcionarle una carabina adecuada) que tengo pocas esperanzas de que podamos llevarlo a cabo alguna vez. Pero la parte de ‘Guildford y Londres’ no presenta dificultad alguna, que *yo* sepa.

Ahora, en la carta que acabo de recibir de Nellie, ella (con la acostumbrada vaguedad de la carta de una joven dama) sólo se refiere a la parte del plan que concierne a ‘Oxford’, y dice, ‘pero por ahora no tengo esperanza alguna de que podamos llevarlo a cabo’. El *otro* plan, que es totalmente independiente del de ‘Oxford’, lo ignora por completo.

⁶¹⁸⁶ Lewis Carroll. Carta a Cecil Alderson del 7 de enero de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 524).

Se me ocurre que debe de existir algún obstáculo en un segundo plano, desconocido para mí, que no sólo es *temporal*, sino crónico. Si es así, quisiera que fuera usted tan amable de hacérmelo saber, de forma que pueda dejar de perder el tiempo con este asunto.

Mi programa es el siguiente. Que ella venga sola a Londres. Yo iría a recibirla a la estación, y me haría cargo de ella hasta que volviera a despedirla en el mismo lugar. Me pregunto si la dificultad está *ahí*. ¡Supongo que si la acompañan hasta la estación, en un extremo, y la reciben en otra, en el otro extremo, ella podrá venir en tren sin necesidad de ser acompañada! Pero quizás (a pesar de lo que le he dicho de mis años y de mis intenciones, que son firmes, de mantenerme en mi soltería no se me considera *a mí* escolta suficiente —hasta el teatro, por las calles de Londres, y, en tren, hasta Guildford— para una joven dama de su edad. Si fuera así, dígamelo, por favor: no me sentiré dolido en absoluto.

Pero, si *puede* venir sola, y si yo *soy* escolta suficiente, entonces, ¿por qué no puede venir (digamos el 10, o el 17)? Sin duda la Educación Superior de la Mujer está avanzando a pasos agigantados, y las Mujeres reemplazarán pronto a los Hombres en todas las cosas: y, con todo, no creo que haya alcanzado *todavía* el punto de que ella vaya a pronunciar el sermón todos los domingos en la iglesia de Holdenby --¡ése es el único compromiso *crónico* que sé inventar yo!

Déle, por favor, mi amor, de mi parte, y dígame que no merezco *para nada* su ‘agradecimiento’.

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson

Le enviaré el libro.”⁶¹⁸⁷

No ha podido mucho la intercesión de la Sra. Alderson, si es que la hubo, y Nellie ha contestado con una “franqueza y confianza” que agradece, que no irá. Él insistirá todavía, cambiando algo de planes. Iría a verla a Holdenby, ya que lo ha invitado su madre, y, si Doña Ñoña no lo impide, darán un paseo “*tête-à-tête*”:

⁶¹⁸⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. C. Alderson del 1 de mayo de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 537 - 538).

“Mi querida Nellie,

He leído tu nota con sentimientos muy encontrados; y no tengo muy claro si puede más la pena de tener que renunciar a la excursión que había pensado para ti y para mí, o la alegría de que me trates con tanta franqueza y confianza. Yo creo que, considerándolo todo, puede más la alegría. A mí me parece que esto nos afianza en nuestra amistad, el hecho, digo, de sentirme seguro de que, si te hago alguna pregunta, tu me dirás, ‘no puedo darle ninguna respuesta’, o me ofrecerás la respuesta *verdadera*, teniendo en menos (como espero hacer también yo) toda ‘mentira piadosa’, todo subterfugio. Algún días, espero, te armarás de valor hasta el punto de probar la hospitalidad de mis hermanas --¡y entonces yo *creo* que admitirás que no había grandes razones para tener miedo! Pero por ahora retiro mi propuesta. Si alguna vez me *insinuaras* que puedo repetirla, estoy seguro de que recibirás la invitación (...) todavía en su punto, y *no* rancia, como un viejo oportu

Por favor, dale las gracias a tu madre de mi parte por su carta y por su amable invitación para que vaya a Holdenby. Me encantaría ir a pasar uno o dos días, si llego a encontrar el tiempo: pero por lo general soy un hombre muy ocupado. ¿Qué arco de épocas y estaciones pones a mi disposición, para que elija la más conveniente? Haz que se extiendan a una arco de 15 años o así, si puedes, y entonces estoy seguro de que hallaré la oportunidad de ir a verte. ¿Existe una Doña Ñoña en tu vecindario que pueda poner alguna objeción al hecho de que demos un paseo *tête-à-tête* si voy? Yo lo prefiero con mucho a los tríos, o a grupos más abultados [I like that so much better than trios or larger parties]: y es así como saco a mis ‘amigas-niñas’ (de edades que varían entre los 12 y los 25, o más [ages varying from 12 to 25 or more]), aquí y en cualquier otro lugar.

Con amor, soy

Tuyo, siempre con cariño,
C. L. Dodgson”⁶¹⁸⁸

Dos años después, dos años antes de su muerte, escribe a otra madre su *recantación* final:

⁶¹⁸⁸ Lewis Carroll. Carta a Helen Alderson del 4 de mayo de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 538 - 539).

“...Ahora, me pregunto si *usted*, animada por la circunstancia de que su hija ha regresado con vida, osará entrarse en la madriguera del ogro, y vendrá a cenar conmigo. ¡La sociedad-de-las-niñas [Child-society] me resulta extremadamente deliciosa: pero confieso que la sociedad adulta es mucho más interesante! De hecho, *la mayoría* de mis amigas-‘niñas’ (especialmente las que vienen a pasar unos días conmigo en Eastbourne) tienen ahora alrededor de 25 años.”⁶¹⁸⁹

⁶¹⁸⁹ Carta de Lewis Carroll a la Sra. R. L. Poole del 16 de noviembre de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1103 - 1104).

XXXII. 8. “hombre de mucha,
mucha
edad”

“a cuenta [on the score of]”⁶¹⁹⁰ del número de sus años,
por “reclamar los privilegios que a veces confiere la
ancianidad”⁶¹⁹¹,
“puesto que soy
ahora
un anciano [being
now
an old
man]”⁶¹⁹²,
con el fin de disfrutar de “una de las *grandes* ventajas de ser un
anciano [an old man]”,
una,
la de poder “hacer muchas cosas placenteras que le están,
y con toda propiedad [quite
properly],
prohibidas
a un hombre más joven”⁶¹⁹³,
pide que lo disculpen⁶¹⁹⁴, defiende
su atrevimiento⁶¹⁹⁵,
su “rostro”⁶¹⁹⁶
y descaro⁶¹⁹⁷,

⁶¹⁹⁰ Lewis Carroll. Carta a Lousa (Waddy) Dingley del 25 de septiembre de 1891. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 862 - 863).

⁶¹⁹¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. E. M. Ward del 3 de octubre de 1895. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 1074).

⁶¹⁹² Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 1 de abril de 1889. En Almansi (1975: 52).

⁶¹⁹³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. G. MacDonald del 13 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 886 - 887).

⁶¹⁹⁴ Carta de Lewis Carroll a Charlotte Rix del 1 de abril de 1887. En Cohen (1979: II, 670).

⁶¹⁹⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Liddell del 19 de noviembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 872 - 873).

⁶¹⁹⁶ Lewis Carroll. Carta a Ellen Terry del 7 de junio de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1025 - 1026).

⁶¹⁹⁷ Lewis Carroll. Carta a Amy Perfect del 22 de junio de 1896. Cohen (1979: II, 1093).

las “demasiadas libertades” que se toma⁶¹⁹⁸,
esta “sugerencia tan extravagante”⁶¹⁹⁹,
y,
cuando le dan fuero,
recibe el regalo como “honor”⁶²⁰⁰, algo
que lo “maravilla”⁶²⁰¹

y ¿cuáles son estas “cosas” tan poco “convencionales” a las
que se aventura⁶²⁰²?

decirte “Loui”⁶²⁰³, decirte
“Mary”, y no
“Srta. Brown”⁶²⁰⁴, decirte “Edith”,
y no “la Srta. Edith Rix”⁶²⁰⁵,
decirte “cariño mío [my darling]”⁶²⁰⁶,
asegurarme “tuyo,
con cariño”^{6207 6208 6209 6210 6211}

⁶¹⁹⁸ Lewis Carroll. Carta a C. H. M. Milchman del 12 de agosto de 1884. En Cohen (1979: I, 546 – 547).

⁶¹⁹⁹ Lewis Carroll. Carta a la ra. G. J. Rowell del 25 de junio de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1062 - 1063).

⁶²⁰⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Liddell del 19 de noviembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 872 - 873).

⁶²⁰¹ Carta de Lewis Carroll a la Sra. A. L. Moore del 24 de julio de 1896. En Cohen (1979: II, 1095).

⁶²⁰² Lewis Carroll. Carta a Lousa (Waddy) Dingley del 25 de septiembre de 1891. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 862 - 863).

⁶²⁰³ Lewis Carroll. Carta a Lousa (Waddy) Dingley del 25 de septiembre de 1891. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 862 - 863).

⁶²⁰⁴ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 2 de marzo de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 374).

⁶²⁰⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. S. Rix del 9 de marzo de 1885. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 564 – 565).

⁶²⁰⁶ Lewis Carroll. Carta a ¿Enid? Stevens del 23 de mayo de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1121)

⁶²⁰⁷ Lewis Carroll. Carta a Lousa (Waddy) Dingley del 25 de septiembre de 1891. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 862 - 863).

⁶²⁰⁸ Lewis Carroll. Carta a Mary Newby del 29 de septiembre de 1894. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 1037 – 1038).

⁶²⁰⁹ Lewis Carroll. Carta a Gladys Langbridge del 26 de junio de 1897. En Cohen (1979: II, 1129 – 1130).

⁶²¹⁰ Lewis Carroll. Carta a Nellie David del 27 de octubre de 1897. En Cohen (1979: II, 1140).

⁶²¹¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Mallalieu (o a quienquiera que la tenga a su cargo). Cohen (1979: II, 865 – 866).

enviarte “mi amor” por correspondencia⁶²¹²,
 “un beso para Edith y una consigna similar para ti”⁶²¹³,
 poder llevar, “Sra. Alderson”, a su hija al teatro, en Londres,
 sin carabina⁶²¹⁴,
 hacer de acompañante de Lucy, y llevarla a “oír al ‘Padre
 Ignacio’”⁶²¹⁵,
 considerarse todavía “en términos de saludarla con un beso
 [on ‘kissing’ terms]”⁶²¹⁶,
 guardar sellos de varios precios en los sobres viejos de sus
 amigas-niñas,
 porque traen sus nombres (y tiene,
 así,
 el sobre “‘Edith Denman’”, el sobre
 “‘Agnes Hull’”)
 de su letra⁶²¹⁷,
 invitar, “Sra. Liddell”, a sus hijas, Rhoda y Violet,
 a tomar el té en mis habitaciones del Colegio de Cristo,
 “sin otra compañía que la que puedan darse la una a la otra
 [escorted
 only
 by each other]”⁶²¹⁸,
 o a cenar,
tête-
à-
tête”^{6219 6220},

⁶²¹² Lewis Carroll. Carta a la Sra. E. M. Ward del 6 de octubre de 1895. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 1074 – 1075).

⁶²¹³ Carta de Lewis Carroll a Charlotte Rix del 1 de abril de 1887. En Cohen (1979: II, 670).

⁶²¹⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. C. Alderson del 1 de mayo de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 517 – 518).

⁶²¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de diciembre de 1877. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 87).

⁶²¹⁶ Lewis Carroll. Carta a la ra. G. J. Rowell del 25 de junio de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1062 - 1063).

⁶²¹⁷ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 26 de enero de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 477 – 478).

⁶²¹⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Liddell del 19 de noviembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 872 - 873).

⁶²¹⁹ Lewis Carroll. Carta a Bertha Browne del 24 de octubre de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1039).

⁶²²⁰ Lewis Carroll. Carta a Ellen Terry del 7 de junio de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1025 - 1026).

que fueras mi huésped en la casa que alquilo en verano,
en la playa de Eastbourne^{6221 6222 6223}

Dodgson emplea, para ganar estas estupendas mercedes, y otras (la “sociedad” de aquellas amigas más o menos pequeñas es “un gran refrigerio [a great refreshment]” para él⁶²²⁴), todas las maneras, más o menos festivas, de publicar su *parte* de *Viejo*.

recuerda, por ejemplo, su edad,
“ya pas[o] de los 50 años”⁶²²⁵,
“al acabar de cumplir 55 años”⁶²²⁶, “ahora
que he cumplido los 55 años”,
“ahora tengo casi 60 años”⁶²²⁷,
“si yo tuviera 20 años menos (...) pero,
pero,
estoy ahora cerca de los 60 años de edad”⁶²²⁸,
“tal vez parezca demasiado pronto, a los 63 años,
para pretender reclamar los privilegios que a veces confiere la
ancianidad:
y podría ser más sensato esperar a alcanzar los ‘tres veces
veinte más diez’ años de los salmos”⁶²²⁹,
“tengo ahora sesenta y cuatro años”⁶²³⁰,

⁶²²¹ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 1 de abril de 1889. En Almansi (1975: 52).

⁶²²² Lewis Carroll. Carta a la Sra. G. MacDonald del 13 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 886 – 887).

⁶²²³ Lewis Carroll. Carta a Lousa (Waddy) Dingley del 25 de septiembre de 1891. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 862 - 863).

⁶²²⁴ Lewis Carroll. Carta a C. H. M. Milchman del 12 de agosto de 1884. En Cohen (1979: I, 546 – 547).

⁶²²⁵ Lewis Carroll. Carta a Cecil Alderson del 7 de enero de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 524).

⁶²²⁶ Lewis Carroll. Carta a Mona Kidston del 8 de febrero de 1887. En Cohen (1979: II, 660 – 661).

⁶²²⁷ Lewis Carroll. Carta a Lousa (Waddy) Dingley del 25 de septiembre de 1891. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 862 - 863).

⁶²²⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Liddell del 19 de noviembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 872 - 873).

⁶²²⁹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. E. M. Ward del 3 de octubre de 1895. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 1074).

⁶²³⁰ Carta de Lewis Carroll a la Sra. A. L. Moore del 24 de julio de 1896. En Cohen (1979: II, 1095).

soy “un joven caballero que anda *por debajo de los 70* (esto puedo garantizártelo)”⁶²³¹

hace hincapié en la diferencia de años respecto a su amiga-
¿niña?,

“el intervalo de 40 años que existe entre nuestras edades”⁶²³²,

“pero, ¿veis?, *yo soy* un anciano de 65 años, y *vosotras*,
en comparación, sois unas niñas nada más”⁶²³³,

piense usted que “*soy* 34 años mayor que ella”⁶²³⁴,

“como soy por lo menos 50 años mayor que tú”⁶²³⁵, “viniendo
de un anciano caballero de cerca de sesenta años,
y yendo a una niña de once”⁶²³⁶,

“sé que te acercas peligrosamente a los 20:

pero como *yo* me acerco igualmente a los 50”⁶²³⁷,

“consideraron que Lucy (debe de tener 17 años)

no era demasiado mayor [was thought not

too

old]

(¡o bien consideraron que *yo* no era demasiado joven! [or else *I*

was thought

not

too

young”)”⁶²³⁸

utilizando, como aquí,

unas matemáticas à-la-Carroll:

⁶²³¹ Lewis Carroll. Carta a Mabel Scott del 29 de marzo de 1894. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 1010 – 1011).

⁶²³² Lewis Carroll. Carta a Mary Newby del 29 de septiembre de 1894. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 1037 – 138).

⁶²³³ Lewis Carroll. Carta a Gladys Langbridge del 26 de junio de 1897. En Cohen (1979: II, 1129 – 1130).

⁶²³⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. S. Rix del 9 de marzo de 1885. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 564 – 565).

⁶²³⁵ Lewis Carroll. Carta a Nellie David del 27 de octubre de 1897. En Cohen (1979: II, 1140).

⁶²³⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Mallalieu (o a quienquiera que la tenga a su cargo). Cohen (1979: II, 865 – 866).

⁶²³⁷ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 2 de marzo de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 374).

⁶²³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de diciembre de 1877. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 87).

“Mi querida Mary,
 Da mi amor a Lily, y mis mejores deseos de felicidad al
 alcanzar la edad de 21 años...es *my* joven, o al menos *a mí* me lo
 parece. ¡Imagínate! ¡El año pasado yo le doblaba la edad! Y hubo
una vez que le tripliqué la edad, pero cuándo sucedió eso, te lo
 dejo a ti, para que lo averigües. Será un bonito problema de
 aritmética para los que gustan de esas cosas.
 Amor, también, a todos...”⁶²³⁹

se titula “anciano” (“an old man”^{6240 6241 6242 6243 6244}), “persona
 mayor” (“elderly”^{6245 6246 6247 6248}),
 “antigualla [antique]”⁶²⁴⁹,
 “hombre de mucha,
 mucha
 edad
 [an aged,
 aged
 man^{6250 6251 6252}”],

⁶²³⁹ Lewis Carroll, carta a Mary MacDonald del 6 de febrero de 1873. En Cohen (1979: I, 184).

⁶²⁴⁰ Carta de Lewis Carroll a Marion Terry del 14 de febrero de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 663).

⁶²⁴¹ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 1 de abril de 1889. En Almansi (1975: 52).

⁶²⁴² Lewis Carroll. Carta a la Sra. G. MacDonald del 13 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 886 – 887).

⁶²⁴³ Carta de Lewis Carroll a la Sra. H. G. Liddell del 12 de noviembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 870 – 871).

⁶²⁴⁴ Lewis Carroll. Carta a Kate Terry Lewis del 4 de julio de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 964).

⁶²⁴⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. G. MacDonald del 13 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 886 – 887).

⁶²⁴⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. W. Richards del 15 de diciembre de 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 447 - 448).

⁶²⁴⁷ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 11 de octubre de 1882. En Cohen (1979: I, 466).

⁶²⁴⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. C. H. M. Mileham del 5 de septiembre de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 550).

⁶²⁴⁹ Carta de Lewis Carroll a Enid Stevens del 23 de mayo de 1897. En Cohen (1979: II, 1121).

⁶²⁵⁰ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 6 de abril de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 491 – 492).

⁶²⁵¹ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 1 de abril de 1889. En Almansi (1975: 52).

⁶²⁵² Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 4 de abril de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 569 – 570).

“un caballero viejo
 viejo
 viejo” (“an old
 old
 old
 gentleman”)⁶²⁵³,
 “pero es que yo soy viejo, niña, soy
 viejo”⁶²⁵⁴,
 “me estoy mudando en la ‘hoja marchita,
 y amarillenta’”⁶²⁵⁵,
 “sólo que, ¿sabes?, estoy en mi segunda infancia”⁶²⁵⁶

o bien se disimula detrás de sus oficios, es
 “un Catedrático de Universidad seco
 y viejo [a dry
 old
 College
 Don]”⁶²⁵⁷,
 un “clérigo de edad avanzada [elderly
 clergyman]”⁶²⁵⁸

o bien las asegura con su aborrecimiento cabezón,
 irreparable,
 del matrimonio,
 soy “una ‘criatura solitaria, desamparada’ (...) –un pobre
 viejo
 solterón

⁶²⁵³ En el *diario* fingido que contaba la *Visita de Isa Bowman a Oxford, 1888*.

⁶²⁵⁴ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 26 de enero de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 477 – 478).

⁶²⁵⁵ Lewis Carroll. Carta a Mona Kidston del 8 de febrero de 1887. En Cohen (1979: II, 660 – 661).

⁶²⁵⁶ Carta de Lewis Carroll a Charlotte Rix del 1 de abril de 1887. En Cohen (1979: II, 670).

⁶²⁵⁷ Carta de Lewis Carroll a Edith Blakemore del 5 de julio de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 848 – 849).

⁶²⁵⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. G. MacDonald del 13 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 886 – 887).

[a 'lone,
 lorn
 creature' (...) – a wretched
 old
 bachelor]"⁶²⁵⁹,
 “un viejo solterón
confirmado [a *confirmed*
 old
 bachelor]"⁶²⁶⁰,
 “a pesar de todo lo que he dicho de mis años,
 y de mi firme intención de permanecer soltero [of my years
 and full intentions of remaining a bachelor]"⁶²⁶¹, sí,
 ¿cómo ha de valer para *galán?*, “¿no es
esto
 prueba suficiente de que soy un viejo,
 cuando puedo decirle a una madre, ‘amo
 a su hija’,
 y *no* recibir la respuesta, ‘¿cuáles son
 sus intenciones, y cuáles
 sus ingresos?’”⁶²⁶², sí,
 ahora
 “todo sentimiento
 romántico
 se ha extinguido en mi vida [all
 romantic sentiment
 has quite died
 out
 of my life]"⁶²⁶³

⁶²⁵⁹ Lewis Carroll. Carta a Kate Terry Lewis del 4 de julio de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 964).

⁶²⁶⁰ Lewis Carroll. Carta a Cecil Alderson del 7 de enero de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 524).

⁶²⁶¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. C. Alderson del 1 de mayo de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 517 – 518).

⁶²⁶² Carta de Lewis Carroll a la Sra. H. A. Feilden del 12 de febrero de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 662).

⁶²⁶³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Liddell del 19 de noviembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 872 - 873).

como no se esconda debajo de la máscara de Pantalone, el
Veje
ridículo
de la *Commedia dell'Arte*,
este “pantalón flaco
y en babuchas’
[a ‘lean
and slippered
pantaloon””⁶²⁶⁴

⁶²⁶⁴ Lewis Carroll. Carta a Ellen Terry del 7 de junio de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1025 - 1026).

XXXII. 9. a ladies' man (caldo de gallina)

Esto lo sabíamos, que “los chicos” (“boys”) “no le interesaban”⁶²⁶⁵, “no contaban [were of no account]”, ni siquiera los “niños pequeños [little boys]”⁶²⁶⁶, tampoco “los bebés”, “que sólo eran tolerados por amor de sus hermanas...”⁶²⁶⁷

Esto, en cambio, se esconde, esto que revela Collingwood en su *Vida* primera con alguna perplejidad, rascándose la cabeza:

“Uno habría esperado que una mente tan clara y lógica y definida se habría esforzado por rehuir [would have fought shy of] el intelecto femenino, que por lo general se supone que es deficiente en dichas cualidades; y así de alguna manera es sorprendente encontrar que de lejos el mayor número de sus amistades eran damas [and so it is somewhat surprising to find that by far the greater number of his friends were ladies].”⁶²⁶⁸

Ethel Rowell lo confirma:

“Él siempre se sentía completamente a gusto [completely at ease] con las mujeres y los niños [children⁶²⁶⁹], y creo que era más feliz con ellos que en la compañía de los hombres.”⁶²⁷⁰

⁶²⁶⁵ Isabel Standen, <<Lewis Carroll as I Remember Him>>, *Queen*, 20 de julio de 1930, pág. 14. En Cohen (1989: 142).

⁶²⁶⁶ Harry R. Mileham, carta a *The Times* del 2 de enero de 1932, pág. 6. En Cohen (1989: 195 – 196).

⁶²⁶⁷ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>>, *Strand Magazine*, abril de 1898, págs. 413 – 423. En Cohen (1989: 106).

⁶²⁶⁸ Dodgson Collingwood (2008: 235).

⁶²⁶⁹ Quiere decir, claro, “las niñas”.

⁶²⁷⁰ Ethel Rowell, *Harper's Magazine*, 186, febrero de 1943, págs. 319 – 323. En Cohen (1989: 129 – 134).

XXXII. 10. fórmulas de tratamiento

XXXII. 10. 1. afectos pesados

Sirve muy bien el tono epistolar para ponderar el estado de la amistad de los corresponsales. En estas cartas Dodgson pone en los dos platillos de la balanza amores y respetos de los remitentes, a ver.

“Aggie, cariño mío [My darling Aggie],
(¡Ah, sí, sé muy bien lo que estás diciendo... ‘¿Este hombre no sabe coger una *indirecta*? ¡Habría *visto*, entonces, que el principio de mi última carta tenía el propósito de mostrar que mi cariño se estaba enfriando [my affection was cooling down]!’ ¡Pues claro que lo vi! Pero ¿existe alguna razón para que se enfríe *el mío*, sólo por igualarme contigo? Te lo digo a ti como joven razonable que eres...a ti, que, de tanto discutir con Alice una hora antes de levantarte de la cama, has tenido una buena práctica de Lógica...¿no tengo yo derecho a mostrarme cariñoso [affectionate] si quiero? Desde luego, tanto como lo tienes tú de mostrarte tan poco cariñosa [unaffectionate] como *gustes*. Y, por supuesto, no tienes por qué *escribirme* ni una pizca más de la que te apetezca: no, no, ¡la verdad ante todo!’”⁶²⁷¹

“Mi querida Loui, (...)

Siempre me produce una *pequeñiquica* punzada en el corazón [It always gives me a *leetle* pang of regret] cuando mis amigas niñas caen [drop] (como parece haber hecho tú) del ‘tuya, con cariño’, al ‘sinceramente suya’. De todos modos, tú firma como gustes, siempre que a mí me permitas (¡bajo el pretexto de que soy unos 35 años mayor que tú!) firmar

Tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson...”⁶²⁷²

⁶²⁷¹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 21 de abril de 1881. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 421 – 422).

⁶²⁷² Lewis Carroll. Carta a Lousa (Waddy) Dingley del 25 de septiembre de 1891. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 862 - 863).

“Cariño mío [My darling],

(...)

¿*Verdad* que te ha sorprendido el modo en que me he dirigido a ti al principio de esta carta? ¡Habrás sentido una especie de mezcla de sorpresa e indignación, supongo! (Sería demasiado pedir desear que esa indignación no se convierta *siempre*, en tu caso, en mal humor.) Yo recibí una sorpresa parecida hace unos pocos meses: recibí una carta de una dama de Oxford, que empezaba, ‘Cariño mío, mío’ [My own darling]. La leí estupefacto, creyendo que se trataba de una broma, pero enseguida adiviné que no era para mí, y luego descubrí que ella le había estado escribiendo también a su marido, y había metido las cartas en los sobres equivocados. Del mismo modo, me atrevo a decir que tú ya habrás adivinado, a estas alturas, que el principio de esta carta *en realidad* iba dirigido a otra persona...sólo que cambié de opinión y he terminado enviándote esta carta *a ti*. ¿Tendré que confesar quién era esa otra persona? Era (te ruego que no lo repitas) la Srta. Gisbourne, la dama que establece las reglas por las que se rigen las pequeñas Bell. Pensé que lo mejor sería ocultar nuestra relación, mientras me encontrara en Eastbourne, por temor de darte celos: pero me he enamorado de ella, después de haber conocido las excelentes reglas que ha impuesto a propósito de las niñas que se quitan los zapatos y las medias: mostraba tanto *sentido común y buen juicio...*”⁶²⁷³

⁶²⁷³ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 2 de noviembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 352 – 353).

XXXII. 10. 2. cambio de estado

Emplea aún con Florence Jackson, con la excusa de los años que le saca, su nombre cariñoso:

“Mi querida Florrie,
Aunque sin duda serás *viejísima* a estas alturas, yo todavía te saco algunos años; de modo que, puesto que tu hermana se refiere aún a ti, cuando escribe, como ‘Florrie’, yo mantendré el diminutivo.”⁶²⁷⁴

A Maud, en cambio, ya no podía tutearla, y ahora habrá de llamar también “Srta.” a Isabel, su hermana pequeña:

“Mi querida Srta. Standen...
(...)
Por ocuparme del siguiente asunto de tu carta, *La caza del Snark*...Me gustaría regalaros, a ti y a tu hermana (*Srta.* Isabel, me temo que tendré que llamarla ahora. ¡Cómo vuelan los años!), algunos ejemplares del libro...”⁶²⁷⁵

“Mi querida Mary,
(¿O debería decir ‘*Srta.* Brown’? Sé que te encuentras peligrosamente cerca de los 20 años: pero como *yo* me encuentro, por mi parte, cerca de los 50, me inclino a pensar que no es necesario que lo haga. Cuando seas ‘Sra.’ Tal [‘Mrs.’ Somebody], como lo es ahora tu vieja amiga Jeannie, me mostraré más respetuoso.)”⁶²⁷⁶

Amparándose en la diferencia de edad Dodgson se toma licencia para llamarla, todavía, Mary, a secas, y no utilizar el “*Srta.* Brown” (la cursiva dice, me parece, su asco): sólo cuando pase a ser ‘Sra.’ Tal [‘Mrs.’ Somebody] le guardará el respeto (usará los miramientos) que la apartarán de ella para siempre.

⁶²⁷⁴ Carta de Lewis Carroll a Florence Jackson del 15 de diciembre de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1112).

⁶²⁷⁵ Lewis Carroll. Carta a Maud Standen del 18 de diciembre de 1877. En Hatch (1933 : 72-74).

⁶²⁷⁶ Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 2 de marzo de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 373 – 374).

Una última vez se permite llamar a Lilian “señorita”, y encerrar además dentro de ese título todo lo que va a echarla en falta:

“Querida Srta. Moxon,

El Sr. Ragg no tolerará que dirija la dedicatoria de este librito colocando el ‘Srta.’ delante de tu nombre, a pesar de que dije la gracia (probablemente muy pasada) de que serviría para demostrar cuánto te echo de menos⁶²⁷⁷. Conque habré de prescindir de ello, a pesar de que es posible que no vuelva a tener la oportunidad de utilizar el título...”⁶²⁷⁸

Y aquella pequeña, a la que podía llamar “Dolly”, “Muñeca”, ¿gastará todavía el apellido del padre, o trae puesto ya el del marido?

“Estimado Señor,

Posiblemente haya olvidado usted a estas alturas incluso mi nombre, ¡hace tanto tiempo que no hemos establecido ningún contacto! Sin embargo, hace años recibí cartas tanto de usted como de una cierta ‘Dolly’ que, supongo, se habrá hecho mayor, ¡y quizás ya no gaste el apellido de ‘Wilson Barrett’ [su padre]!”⁶²⁷⁹

Con Alexandra Kitchin había usado siempre el apodo familiar, “Xie”, que ahora, de casada, no vale: ¡pues eso que te pierdes!

“Mi querida Sra. Cardew,

(Parece raro, pero supongo que no esperarás ahora que te llame ‘Xie’).”⁶²⁸⁰

Con Winifred Stevens, sin embargo, se niega a reconocerle su nueva condición, y tratarla, en sus sucesivas mutaciones, de “Srta”, y de “Sra. Hawke”:

⁶²⁷⁷ Juega con ‘Miss’ (‘Srta.’) y el verbo ‘miss’, ‘echar de menos’.

⁶²⁷⁸ Lewis Carroll. Carta a Lilian Moxon del 1 de julio de 1895. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 1064).

⁶²⁷⁹ Carta de Lewis Carroll a Wilson Barrett del 28 de agosto de 1896. En Cohen (1979: II, 1097 – 1098).

⁶²⁸⁰ Lewis Carroll. Carta a Alexandra (Kitchin) Cardew del 26 de mayo de 1892. En Cohen (1979: II, 903 – 904).

“Mi querida Winnie,
(...)”

Post-postdata. ¡No te haces una idea del esfuerzo que me ha supuesto escribir ‘Winnie’ en lugar de ‘Srta. Stevens’, y ‘Con cariño’, en lugar de ‘Verdaderamente suya!’”⁶²⁸¹

“Mi querida Winifred,
(¡No...*no* pienso dirigirme a ti como ‘Sra. Hawke! ¡Puedes esperar de mí que lo haga cuanto gustes, pero *no lo voy a hacer!* Si *eso* es lo que quieres, tendrá usted que ir a otra botica, señá. Ese artículo *aquí* no lo vendemos.)...”⁶²⁸²

El 3 de julio de 1893 se dirige a la “Sra. Walton” para disculparse, que la congratula, con mucho retraso, por su matrimonio.⁶²⁸³ No obstante, ella le ha contestado, concediéndole algo, mucho, esto, una gracia que facilita su felicidad:

“Mi querida Dolly,
(...)”
Siento una felicidad enorme al ver que estoy todavía en términos de *no* llamarte ‘Sra. Walton’.”⁶²⁸⁴

⁶²⁸¹ Lewis Carroll. Carta a Winifred Stevens del 22 de mayo de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 69 - 680).

⁶²⁸² Lewis Carroll. Carta a Winifred (Stevens) Hawke del 1 de enero de 1895. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 1047 - 1048).

⁶²⁸³ Lewis Carroll. Carta a Dorothy (‘Dolly’) Walton (*née* Draper) del 3 de julio de 1893. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 79 - 80, Nota 146).

⁶²⁸⁴ Lewis Carroll. Carta a Dorothy (Draper) Walton del 20 de noviembre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 994).

XXXII. 10. 3. “...that was...”

“Mi querida Lily,
(...)”

...Creo que estaré en Londres la semana que viene, y espero encontrar tiempo para volver a veros a todas y renovar nuestra antiquísima [ancient] amistad. Me pregunto si sabes que Marion Terry (la que fuera -- [that was] ahora es la Sra. Wardell, o, por usar su alias teatral, la Sra. de Charles Kelly), es vecina tuya...”⁶²⁸⁵

“Querida Ethel,
¿Te apetece un paseo de unas 6 millas (en total)? Me encantaría gozar de tu sociedad cuando vaya a Hampton Poyle a visitar a una vieja ‘amiga-niña’, la que es Sra. Kidston [Mrs. Kidston that is], la que fuera Mona Paton [Mona Paton (...) that was] (hija de Noël Paton).”⁶²⁸⁶

“...Si viniera a suceder que llegas a escribirme en algún momento, ¿podrías decirme la dirección de la Sra. O’Brien (que fuera Julia Marshall [Julia Marshall that was]). Edith sólo supo decirme que vivía en ‘los Jardines Reales’. La conocí cuando era pequeña, y me gustaría ir a verla el mismo día feliz que encuentre el camino a *tu* casa.”⁶²⁸⁷

“...la que fuera Marion Terry ([that was] --
es
ahora
la Sra. Wardell, o, por usar su alias teatral, la Sra.
de Charles Kelly)...”⁶²⁸⁸

⁶²⁸⁵ Lewis Carroll. Carta a Lilian MacDonald del 12 de junio de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 343 – 344).

⁶²⁸⁶ Lewis Carroll. Carta a Ethel Arnold del 12 de mayo de 1884. Cohen (1979: I, 541).

⁶²⁸⁷ Lewis Carroll. Carta a Grace Denman del 15 de octubre de 1884. En Cohen (1979: I, 551 - 552).

⁶²⁸⁸ Lewis Carroll. Carta a Lilian MacDonald del 12 de junio de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 343 – 344).

“...una vieja ‘amiga-
niña’,
la que es Sra. Kidston [Mrs. Kidston that
is], la que fuera
Mona Paton [Mona Paton (...)
that was].”⁶²⁸⁹

“...la Sra. O’Brien (que fuera
Julia Marshall [Julia Marshall
that
was]).”⁶²⁹⁰

habían sido, casi
érase
una vez,
cuando las conoció
y amó,
Marion,
Mona,
Julia,
sin ningún tratamiento de respeto que las apartase de él,
con el nombre-del-*padre* que las señalaba como *novias*,
y disponibles;
son,
ya,
para siempre,
“Sra.”,
y traen pegado al título el apellido del marido

los tiempos de los verbos (ese “que fuera”
[“that
was”], ese
“que es” [“that
is”])

⁶²⁸⁹ Lewis Carroll. Carta a Ethel Arnold del 12 de mayo de 1884. Cohen (1979: I, 541).

⁶²⁹⁰ Lewis Carroll. Carta a Grace Denman del 15 de octubre de 1884. En Cohen (1979: I, 551 - 552).

ponen de manifiesto el cambio de estado de sus antiguas
amigas-

niñas (casadas,
pertenecen ahora al esposo),
y la terminación de Marion/Mona/Julia

con Ella (Monier-Williams), en cambio,
usa un “*has always been*”
cabezón,
que la conserva como amigueta:

“Posdata. Tenemos *una* amiga en común, la Sra. Bickersteh
(‘Ella’, ha sido siempre para mí)...”⁶²⁹¹

⁶²⁹¹ “(‘Ella’ she has always been for me)”. Lewis Carroll. Carta a William Boyd Carpenter del 8 de mayo de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 677 – 678).

XXXII. 10. 4. cómo tratarlas ahora

¡tutearla
aún,
llamarla por su nombre
primero,
desapellidada,
firmar,
para despedirse,
“tuyo, con cariño”,
y enviarle amor,
amor!

Conoce los peligros de traspasar ciertos límites, e intuye las consecuencias, tremendas:

“Mi querida Mary,
Hace tanto tiempo que no te he visto que me da un poco de miedo...¿No habrás aprovechado la oportunidad para ‘hacerte mayor’ [‘grow up’]? Mirarás de arriba abajo mi carta y dirás, ‘una redacción impertinente’. ¿Conque ‘de tu tío, con cariño’? ¡Con cariño porras! [Affectionate fiddle stick!] Le voy a contestar *¡en tercera persona!* ‘La Srta. MacDonald le presenta sus respetos, y se sorprende, etc., etc.’.”⁶²⁹²

Ha caído, cerca del final de la carta, en la “cuestión” de la edad de “esta joven dama [this young lady]”⁶²⁹³, y cuando, revolviendo sus archivos, la conoce, queda estupefacto, tronado, tocado por el rayo (“thunderstruck”): haberla llamado, entonces, “Lily”, puede parecer “demasiada familiaridad”. Con todo, “*no*” (la cursiva refuerza su voluntad) reparará el agravio metiendo el “Srta.” delante de su nombre:

⁶²⁹² Lewis Carroll, carta a Mary MacDonald del 30 de noviembre de 1867. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 108).

⁶²⁹³ Lilian MacDonald tenía 27 años.

“Mi querida Lily,
(...)”

...Creo que estaré en Londres la semana que viene, y espero encontrar tiempo para volver a veros a todas y renovar nuestra antigua [ancient] amistad.

(...)”

Aquí se me ha ocurrido una pregunta, ‘Ahora, ¿cuántos años tiene esta joven dama a la cual estoy escribiendo con tanta familiaridad?, y he estudiado mis archivos para confirmar la fecha de tu nacimiento. ¡Y me he pasmado! Con todo, a pesar de ello, *no* pienso volver al principio de la carta, e insertar ‘Srta.’ antes de ‘Lily’. ¡Ni lo pienses!’⁶²⁹⁴

En el caso de Amy Perfect, ya que ha perdido el privilegio de tutearla, y usar, simplemente, el nombre de pila, evitará su apellido, demasiado “formal”:

“Querida Srta. Amy,

(Esto parece un *poquito* menos formal que ‘Srta. Perfect[a]’, y ¡yo encuentro verdaderamente abominable toda formalidad [and I do so hate formality!])...”⁶²⁹⁵

Ha invitado a cenar, “*tête-à-tête*”, a Dora Abdy, una chica-de-facultad de 22, 23 años, y elige una fórmula que no ponga en peligro su confianza, colocando el “Srta.” delante de su nombre completo, y presentándole sus respetos:

“Querida Srta. Dora Abdy,
(...)”

Suyo, respetuosamente
(Éste es un buen principio, *seguro* [safe], ¿verdad?)
C. L. Dodgson”⁶²⁹⁶

El “tamaño” nuevo de sus amigas-niñas determina la forma de tratamiento:

⁶²⁹⁴ Lewis Carroll. Carta a Lilian MacDonald del 12 de junio de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 343 – 344).

⁶²⁹⁵ Lewis Carroll. Carta a Amy Perfect del 22 de junio de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1093).

⁶²⁹⁶ Lewis Carroll. Carta a Dora Abdy del 13 de mayo de 1895. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 1058).

“Mi queridísima Gertrude,
(...)”

La próxima vez que nos encontremos ¡te tendré, huy, tanto miedo [I shall be, oh, so shy of you] cuando descubra que has pasado de ser una niña pequeña a una gigantesca joven dama! Naturalmente, una vez que te haya visto, tendré que escribir ‘Suyo, respetuosamente’, pero, puesto que no me veo obligado a saber todavía lo alta que eres hasta entonces, por ahora firmo titulándome

Tu amigo, que te quiere,
C. L. Dodgson.”⁶²⁹⁷

Con Bea, o *Bee* Hatch (su Abejilla predilecta) hace como que se ha manifestado demasiado cercano, y rebaja, en broma, con un tachón, el exceso de afecto:

“Mi querida Abejilla,
(...)”

Con ~~mucho cariño~~ de uno que te quiere,
[Yours ~~very affectionately~~ loving],
C. L. Dodgson”⁶²⁹⁸

Para declarar a Edith su “favorita” (“my dearest”) inventa que lo hace obligado por ella, y sin mucha convicción:

“Mi favorita Edith [My dearest Edith],
¿Por qué *te empeñas* en insistir en que empiece así, cuando sabes que conozco a un montón de Ediths (una de ellas es sobrina mía), y que para mí resulta durísimo decidir cuál es mi favorita?”⁶²⁹⁹

Por poco tropieza, y dedica los *Dobletes* a “Polly” (¡con lo “*viejísima*” que debe de ser ahora!):

⁶²⁹⁷ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 23 de mayo de 1880. En Cohen (1979: I, 380).

⁶²⁹⁸ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Hatch del 10 de junio de 1895. Cohen (1979: II, 1061).

⁶²⁹⁹ Lewis Carroll. Carta a Edith Lucy del 26 de noviembre de 1893. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 996 – 997).

“Mi querida Daisy,
Te adjunto las Reglas del juego que te enseñé. También el rompecabezas de *Dobletes*, para tu hermana. He estado a punto de dedicárselo ‘a Polly’, pero por suerte me he acordado a tiempo de que lo más probable es que sea *viejísima*, y se ofendería *muchísimo*.”⁶³⁰⁰

Emplea a las madres de alcahuetas con sus hijas, aunque entenderá que ellas, habiendo alcanzado la edad crítica, rechacen ahora sus avances:

“Querida Sra. Todd,
El resumen de su nota (recibida el 5 de enero), en mi registro-de-cartas, me recuerda que no he llegado a agradecerle nunca la esperanza que expresaba de que yo las visitara. Hacerlo me proporcionará un enorme placer, así como poner a prueba hasta qué punto el tiempo ha amargado los humores, que fueran tan dulces, de Laura y Ada. Mientras tanto, les concederé el beneficio de la duda, y les envío mi amor, si es que no se muestran tan augustas [grand], en su adolescencia [in their teens], para aceptar un mensaje así.”⁶³⁰¹

“Querida Sra. Stevens,
(...)
Dele mi amor a [Enid] (¡y a Winnie, si no es demasiado mayor para aceptarlo!”⁶³⁰²

Esta vez ha escrito “Eva”, sin más, huy, por descuido, y ahora no puede volver atrás, llamarla “Srta”, y tampoco pega ya despedirla con un “sinceramente”, de modo que se atreve (¡pero sólo, eh, por mantener la coherencia en el tono epistolar!) a terminar la carta con palabras demasiado confianzudas:

⁶³⁰⁰ Lewis Carroll. Carta a Margaret Brough del 24 de noviembre de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 516).

⁶³⁰¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. W. E. Todd del 18 de marzo de 1880. En Cohen (1979: I, 379).

⁶³⁰² Lewis Carroll. Carta a la Sra. N. H. Stevens del 9 de marzo de 1891. Cohen (1979: II, 828).

“Mi querida Eva,
(...)”

(Habiendo empezado como lo he hecho, siento la dolorosa necesidad de terminar del modo en que lo voy a hacer, con el objeto de mantener alguna *consistencia*. Si no nos mostramos consistentes, no somos nada. Si me hubiera dirigido a ti como ‘Srta.’, podría, naturalmente, acabar con un ‘Sinceramente’. Pero ¿cómo va a ser posible la sinceridad bajo las circunstancias existentes? De modo que concluyo)

Tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson.”⁶³⁰³

Nota luego, al recibir la respuesta de Eva, que la ha asustado con aquel “tuyo, con cariño”, y quiere enmendarse (no, qué va, insiste en su delito, o falta, y extiende su osadía):

“Mi querida Eva,
(...)”

Cuando no respondiste a mi carta anterior, me dije, ¡la he asustado al firmar, <tuyo, con cariño>! Claro que no podía hacer otra cosa que retirarme, de la manera más gallarda posible, de una posición que había ocupado demasiado precipitadamente. (¡Si poseo algún talento, que me distingue más que ningún otro, es el de retirarme con gallardía de posiciones que no puedo conservar!) Así, al preguntar a la Sra. Cooke cuándo ibais a empezar vuestras vacaciones (una pregunta a la que nunca me ha llegado a responder), terminé por enviaros mi ‘amor’ a *todas* vosotras, indiscriminadamente (un mensaje que es probable que nunca os haya transmitido).

(...)”

Tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson.”⁶³⁰⁴

⁶³⁰³ Lewis Carroll. Carta a Eva Pinder del 25 de octubre de 1886. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 642).

⁶³⁰⁴ Lewis Carroll. Carta a Eva Pinder del 11 de diciembre de 1886. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 655 – 656).

XXXII. 10. 5. con ítems de respuesta cerrada

Ha ofendido, por su excesiva familiaridad, en su última carta, a Marion Terry, “Polly”, y se finge dudosísimo, no sabe qué tratamiento darle, tampoco a su hermana pequeña, “Flossie”:

“Mi querida Polly,
¿De verdad te has tomado mis mensajes en serio? Y ¿de verdad te has ofendido,
tú, que eres ~~una~~ ~~joven~~
~~una~~ ~~criatura~~ extraordinaria?
~~una~~ ~~niña~~
~~un~~ ~~individuo~~

(¿No ves en qué dificultades me encuentro?
¿Por qué no me ayudas a buscar la palabra, como un buen – (de nuevo la dificultad) – miembro de la Especie Humana?)
¡Cada palabra que digo me pone nerviosísimo, por el temor de ofenderte de nuevo!

De cualquier modo, me alegra que tanto a Flo como a ti os gusten vuestros libros después de todo – gracias por todas las notas, y en particular a la Sra. Lewis por sus amables deseos de que vaya a veros a Inverness. Ojalá hubiera un globo barato que fuera entre Guildford e Inverness...que hiciera el trayecto, digamos, en 6 horas; ida y vuelta, 15 chelines; entonces ¡no lo dudaría ni un segundo! Tal y como están las cosas, tendré que aplazar el placer de verte a ti y a la otra ~~joven persona~~ / ~~infanta~~ (otra vez me encuentro con la misma dificultad) hasta que regreséis a Cambridge Gardens. Espero que para entonces habrás perdonado mis groseros mensajes. Ofrece...

~~Cumplidos~~
~~Mi amable consideración~~
~~Mi respeto~~
~~Mi amor~~ a Flossie.

~~Suyo, en verdad,~~
~~Sinceramente suyo,~~
~~Su amigo, con cariño,~~
C. L. Dodgson”⁶³⁰⁵

⁶³⁰⁵ Lewis Carroll. Carta a Marion Terry del 2 de agosto de 1869. En Cohen (1979: I, 133 – 134).

En otras ocasiones presenta al *padre*, o a la *madre* de la niña más o menos pequeña, varias opciones, que decidiesen ellos el grado de formalidad:

“...La próxima vez que venga usted, tráigase, por favor, a Mary (o a ‘la Srta. Mary’, si lo prefiere así)...”⁶³⁰⁶

“Estimado Sr. Langbridge,
(...)

Me han llegado, como tocaba, cartas de sus 3 chicas, y yo iba a escribir a la menos juvenil, en representación del trío, pero me encontré con que me resultaba imposible decidir *cuál* de estas fórmulas resultaría más aceptable:

(3) ‘Mi querida Srta. X x x,
Sinceramente suyo.’

(4) ‘Mi querida Gladys,
Tuyo, con cariño.’

Esta última es la fórmula que suelo usar con mis numerosas amigas [girl-friends] (de edades que van de los 10 a los 30 años), pero lo más probable es que prefiera usted que emplee la primera en este caso. ¿Será usted tan amable de indicarme cuál debo adoptar?

Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson.”⁶³⁰⁷

“...Ofrézcale mi más amable consideración [a su marido], y a...

- --su hija
- --la Srta. Hussey
- --Bessie

(¡no sé cómo llamarla!, por favor, escoja la manera más apropiada),
soy aún,

Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson.”⁶³⁰⁸

⁶³⁰⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. J. Chataway del 4 de diciembre de 1876. En Cohen (1979: I, 264).

⁶³⁰⁷ Lewis Carroll. Carta a Frederick Langbridge del 3 de diciembre de 1896. En Cohen (1979: II, 1108).

⁶³⁰⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. R. Hussey del 5 de septiembre de 1876. En Cohen (1979: I, 257 – 258).

XXXII. 10. 6. Miss you, Miss

“Miss” es, en inglés, título que vale el nuestro de “Srta.”; es, también, verbo, y traduce “echar a faltar”. Carroll, en sus cartas a sus amigas más o menos niñas, usó esta otra palabra ancha para decirles esto, esto.

Con Mary y Florence excusa la “arrogancia injustificable” de llamarlas por su nombre de pila en la obediencia debida: así, siguiendo instrucciones, ni las señoriteará ni las echará de menos:

“Mis queridas Mary y Florence,
(Naturalmente, intuyo que lo de arriba es de una arrogancia injustificable como modo de dirigirse a dos damas de cierta edad: pero entonces, ¿sabéis, qué *va* a hacer uno cuando a uno *se le dice* que no ‘señorítee’, ni ‘eche de menos’ [not to ‘Miss’], a las sobredichas damas? Está en mi naturaleza hacer lo que me dicen que haga, de manera que no os he Señoriteado, ni os he echado de menos, mientras estabais aquí, y estoy seguro de que no es necesario añadir que ahora que os habéis marchado ¡ni os voy a Señoritear ni pienso echaros de menos! [I do not Miss you now you are gone!])”⁶³⁰⁹

Si con Mary y Florence el “Srta.” señalaría una pérdida, que ya se habían hecho mayores, con Lilian el título, que la marca como soltera, la sujeta aún a él, antes de que su matrimonio, próximo, la marque como “Sra.”, y de otro, su rival:

“Querida Srta. Moxon,
El Sr. Ragg no tolerará que dirija la dedicatoria de este librito colocando el ‘Srta.’ delante de su nombre, a pesar de que dije la gracia (probablemente muy pasada) de que serviría para dar testimonio de cuánto la echo de menos. De modo que habré de prescindir de ello, a pesar de que es posible que no vuelva a tener la oportunidad de utilizar el título...”⁶³¹⁰

⁶³⁰⁹ Lewis Carroll. Carta a Mary y Florence Crofts del 13 de mayo de 1882. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 459).

⁶³¹⁰ Lewis Carroll. Carta a Lilian Moxon del 1 de julio de 1895. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 1064).

XXXII. 11. formas de los saludos de sus amigas-niñas

Dibuja para Adelaide Paine un cuadro estadístico de las maneras que usan sus antiguas amigas-niñas para dirigirse a él, y le agradece que ella forme parte de la minoría más generosa:

“Mi querida Ada,

Permíteme asegurarte, para evitar que pienses que me sentí dolido [aggrieved] por lo que parecía ‘una nueva desviación’ [‘a new departure’] en cuanto a los términos de nuestra joven amistad. A decir verdad (cosa que suele resultar aconsejable y que tiene varias ventajas) la *mayoría* (digamos un 60 %) de mis amigas-niñas dejan de ser amigas *por completo* [at all] una vez que se han hecho mayores: alrededor de un 30 % pasan del ‘tuya, con cariño’ al ‘sinceramente suya’; sólo cerca de un 10 % mantienen la vieja relación intacta. Resulta una satisfacción saber que *tú* eres una de esas 10.”⁶³¹¹

También recurre al ejemplo de “muchas, muchísimas amigas [many and many a girl-friend]”, y a su edad, pues ¿no es él “un joven caballero de 61 años”? , para convencer a Isabel Standen de que le envíe todavía su cariño.

“Mi querida Isabel,
(...)

Esa peculiaridad de la Sra. Cattley, que no saber decidirse, parece infecciosa. *Tú* no pareces haber decidido si tratar a un viejo amigo como yo como objeto de ‘amor’ o únicamente de tu ‘más amable consideración’. Por si pudiera servirte para tranquilizarte sobre la horrorosa impertinencia [the awful impropriety] de enviar un mensaje tan cálido como el de ‘amor’ a un joven caballero de 61 años, te diré que tengo muchas, muchísimas amigas que *no* han modificado en absoluto su comportamiento hacia mí, desde su infancia, e incluso después de casadas. Sin embargo, es a *tí* a quien corresponde resolver este

⁶³¹¹ Lewis Carroll. Carta a Adelaide Paine (¿) del 9 de enero de 1884. En Cohen (1979: I, 525).

tipo de cuestiones (¡si es que al menos conservas la capacidad de resolver cuestiones!)...”⁶³¹²

Dodgson está pendiente de las maneras que usan sus amigas-niñas en sus cartas para dirigirse a él, y habiendo percibido, en ésta de Aggie, que se va enfriando su cariño, prefiere ignorar “la indirecta”, seguir como si nada:

“Mi querida Aggie,
(He notado en *tu* carta el enfriamiento del cariño [the cooling down of affection], ¡pero no pienso darme por enterado [I shan’t take the hint]!). De verdad, no debes pensar que mis cartas han de ser tomadas todas en serio, o te cogeré tanto miedo que no me atreveré a escribirte...”⁶³¹³

Ha reñido con demasiada severidad a Enid, porque no despidió su última carta “con cariño”, y se disculpa, es que había echado a faltar la amorosa fórmula, que resulta, además, ¿no lo veía?, económica:

“Yo *no* quise de ninguna manera poner ‘triste’ a mi cariñito [my little darling], y no te habría dicho esas cosas de haber pensado que lo haría. Pero me gusta tantísimo el ‘con cariño’ [‘your loving’] que lo echo de manos cuando no llega. Conque ¡a ver si consigues escribir las 14 letras de ‘afectuosamente’ en *menos* tiempo que las 9 de ‘con cariño!’”⁶³¹⁴

Manosea aquí el verbo “dejar caer” (“drop”) para regañar, también, a Winifred, y echarle en rostro que lo descuide como amigo, y rebaje su afecto con esos modos tan formales, y la amenaza con poner fin a su correspondencia:

“...Eres una niña pequeña muy mala...no tienes corazón, y dejas caer con ligereza a tus viejos amigos. Cuando alguna amiga mía [girl-friend] cae [drops], en su correspondencia, del

⁶³¹² Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 23 de octubre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 989 – 990).

⁶³¹³ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 18 de diciembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 359).

⁶³¹⁴ Lewis Carroll. Carta a Enid Stevens del 23 de octubre de 1893. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 990).

‘tuya, con cariño’, a ‘sinceramente suya’, suelo entenderlo como señal de que la correspondencia misma puede, también, caerse [drop].”⁶³¹⁵

Aquí se divierte (pero lo entristecería) jugando con la abreviación que ha utilizado Olive para saludarlo:

“Mi querida Olive,
El ‘afec’ con el que firmas tu carta me ha parecido la mar de ingenioso, ya que resulta imposible adivinar si querías decir ‘con afecto’, ‘con afección’, o ‘con afectación’: la próxima vez espero que me lo pongas más fácil.”⁶³¹⁶

En esta otra disimula (mal, adrede) su rencor nuevo:

“Mi querida Edith,
Resulta muy agradable leer tu carta (en particular el ‘suya, con toda sinceridad’ del final, que es mucho más amistoso que ‘sinceramente suya’), ¡pero es un poco ambigua!
(...)

Tu amigo, que te quiere,
C. L. Dodgson”⁶³¹⁷

Pone a Olive de niña mala, por “firmar ‘sinceramente suya’”. Comprobará su edad, por si ésta pudiera excusar su tibieza nueva, y le pide, de todos modos, que se mire en el ejemplo mejor de su hermana mayor, Gertrude:

“¡Ay! ¡Eres una niña pequeña muy mala! [Oh you naughty little girl!] ¡Mira que firmar ‘sinceramente suya’! ¡Y pensar que en el pasado fuimos tan buenos amigos! ¿Es que hemos reñido por algo? No sé tu edad, ya que no consigo encontrar ningún registro de tu fecha de nacimiento [any memorandum of your birthday], aunque sí tengo el de Gertrude: pero estoy seguro de que no te has hecho mayor, como ella: ¡y ni siquiera ella pone ‘sinceramente suya’!

⁶³¹⁵ Lewis Carroll. Carta a Winifred Schuster del 10 de marzo de 1896. Cohen (1979: II, 1086).

⁶³¹⁶ Lewis Carroll. Carta a Olive Butler del 25 de noviembre de 1892. Cohen (1979: II, 937 – 938).

⁶³¹⁷ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 26 de mayo de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 841 - 842).

¡Por favor, envíame el día y el año en que naciste, y dime algo bonito, para quitarme el sabor, tan desagradable, de aquella horrorosa firma!

Aunque seas tan mala, *todavía* te deseo unas navidades tolerablemente felices, y soy, aún,

Tuyo, con cariño,

Charles L. Dodgson”⁶³¹⁸

Tenía miedo de haber enojado a Iris con sus sinsentidos, y, cuando ella lo despide “con mucho cariño”, siente un alivio enorme:

“Mi querida Enid,

(...)

Por cierto, ahora estoy *seguro* de que Iris *no* estaba enfadada conmigo por lo de la broma, ya que me ha escrito, y firma ‘con *mucho* cariño’ [‘your *very* loving’]. ¡Oh, el montón de lágrimas y gruñidos que me ha costado el asunto! ¿Sabes?, ¡es una *verdadera* provocación pensar que todos estos frutos de la pasión se ha echado a perder!”⁶³¹⁹

En dos cartas, a Lucy Walters y a Charlotte (“Lottie”) Rix, describe los pasos, terribles, que van dando sus antiguas amigas-niñas hasta “dejarlo caer”:

“Mi querida Lucy,

Cuando me pregunto, ‘¿qué puede haber provocado este repentino cambio de sentimiento?, ¿qué terrible ofensa habrá producido mi repentina caída [drop], al pasar de la carta fechada el 8 de febrero, y firmada ‘Tuya para siempre, con cariño’, a la fechada el 15 de marzo, y firmada, ‘Sinceramente suya’?, la cuestión me parece sepultada en el más hondo misterio. Sin embargo, resulta de vital importancia averiguarlo, y, si fuera posible, corregir mis desmanes, ya que el más ligero conocimiento de la Regla del Tres basta para entender que nuestra correspondencia, si sigue ese camino, pasará del ‘Verdaderamente suya’, y ‘Ciertamente suya’ a un momento en el

⁶³¹⁸ Lewis Carroll. Carta a Olive Chataway del 14 de diciembre de 1890. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 817).

⁶³¹⁹ Lewis Carroll. Carta a Enid Moberby Bell del 10 de octubre de 1893. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 984 – 985).

que me escribirás en tercera persona ('La Srta. Lucy Walters presenta sus saludos, etc.')."⁶³²⁰

"Mi querida Lottie,
(...)

Ésa es una de las razones por la que te escribo. La otra es que ¡no puede ser que Edith me llame 'Sr. Dodgson', y firme sus cartas como 'tuyo, con cariño', mientras que su hermana pequeña dice 'Señor' y 'sinceramente suyo'! (No es que yo ponga objeción alguna a que os mostréis sinceras de un modo abstracto, ¿sabes?). Claro que dirás, 'Yo no tengo la culpa. El error lo cometió primero Edith al empezar a escribir con esas formas a un caballero al que no había visto nunca', y añadirás que *tú* sólo intentabas corregirla. Bien, pero si el dedo *índice* de tu guante se llena de agujeros, ¿verdad que no descoserás adrede el dedo *corazón*? La moraleja de todo esto es que ¡*Edith* debería empezar a escribir hasta que, para cuando haya llevado su correspondencia hasta el punto de 'suyo, con toda lealtad', *tú* podrás entrar con 'su obediente servidora'! Ahora, ¿verdad que me ha quedado perfecta...cómo la llamaremos, 'Metáfora', o 'Símil'? Tal vez 'Fábula' sea mejor. ¿Lo ves? Ni siquiera he *empezado* esta carta con un 'mi querida Srta. Charlotte Rix', pero tendré que hacerlo, la próxima vez, si vuelves a escribir 'Estimado Señor'!"⁶³²¹

Con Ella Monier-Williams se finge escandalizado, e incapaz de resistirse:

"Mi querida Ella,

Mis sentimientos, tan sensibles, han recibido una impresión muy fuerte [a great shock] al encontrar que jóvenes damas (de una cierta edad, y prometidas) persisten en despedir sus cartas 'con mucho cariño' ['very affectinately']: demuestra una afrentosa desconsideración de los rudimentos mismos de todos los convencionalismos; pero ¿qué puedo hacer *yo*? Enfrentado a fuerzas tan poderosas, ¿de qué van a servir los débiles esfuerzos del *Hombre*?"⁶³²²

⁶³²⁰ Lewis Carroll. Carta a Lucy Walters del 17 de marzo de 1888. Cohen (1979: II, 699 – 700).

⁶³²¹ Lewis Carroll. Carta a Charlotte Rix del 18 de abril de 1885. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 572 – 573).

⁶³²² Lewis Carroll. Carta a Ella Monier-Williams del 29 de abril de 1880. Sus cursivas. En Hatch (1933: 89 - 90).

Es que es “un vejete cursi y sentimental! [a sentimental old fogey]”, que se conforma con muy poco:

“Mi querida Hilda,
¡*Es* una dulzura, niñas, que firméis las cartas que me escribís, después de haberme visto sólo *una vez*, como lo hacéis! Cuando recibo cartas firmadas ‘con cariño’ [‘your loving’], siempre le doy *un beso* a la firma. ¿Ves? ¡Soy un vejete cursi y sentimental!”⁶³²³

⁶³²³ Lewis Carroll. Carta a Hilda Moberly Bell del 5 de octubre de 1893. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 983 - 984).

XXXII. 12. desafueros

Continuamente presenta “el Sr. Dodgson” a sus amigas-niñas, o a los dragones que las tutelan, teatrales excusas, y pide que le perdonen las demasiadas “libertades” (aquella “exención, o prerrogativa” qué el se ha arrogado para tutearlas aún, o mandarles cariñitos, también “la licencia exorbitante, desenvoltura y desvergüenza”⁶³²⁴ que sigue empleando con ellas, a pesar de que se han hecho mayores):

“Cariño mío [My darling],
(¡De hecho, ¿ves?, estoy empezando las cartas que te escribo a ti de la misma manera que las que le escribo a Isa!) ¡Ella me perdona que me tome estas libertades [such a liberty], pero todavía no sé si tú lo harás!”⁶³²⁵

“...Ofrece mi más amable consideración al Sr. y a la Sra. Jebb. Estoy tentado de enviarle mi amor a Florence, pero no me atrevo del todo, ¡es tan vieja, qué horror! [she is so awfully old!]”⁶³²⁶

“Estimado Sr. Vice-Canciller,
Me hará muy feliz acudir el miércoles para ver a la Sra. Feilden y a Helen (¡si es que puedo tomarme la libertad [the liberty] de llamarla así teniendo ella una edad tan avanzada!).”⁶³²⁷

“Querida Dolly,
(Si es que no estoy tomándome demasiadas libertades [too great a liberty] al dirigirme a ti así).”⁶³²⁸

“Mi querida ‘Avecilla’
(Si es que no te has hecho aún tan mayor como para que te ofenda dirigiéndome así a ti)...”⁶³²⁹

⁶³²⁴ *Diccionario de Autoridades*.

⁶³²⁵ Lewis Carroll. Carta a Enid Stevens del 17 de noviembre de 1892. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 935).

⁶³²⁶ Lewis Carroll. Carta a Edith Jebb del 20 de diciembre de 1874. En Cohen (1979: I, 216).

⁶³²⁷ Lewis Carroll. Carta a J. E. Sewell del 22? De octubre de 1877. En Cohen (1979: I, 286).

⁶³²⁸ Lewis Carroll. Carta a Agnes Argles del 17 de enero de 1879. En Cohen (1979: I, 324).

⁶³²⁹ Lewis Carroll. Carta a Florence Balfour del 20 de enero de 1882. Cohen (1979: I, 451).

“Querida Sra. Richards,
(...)
Ofrezca mi amor a mi Querida Marion (¡huy, esa ‘Q’ tan gorda me ha salido por accidente!)”⁶³³⁰

Aquí, por el contrario, finge mesarse las barbas que no tiene ante el atrevimiento de la “*joven* dama”:

“Mi querida Kitty,
¡De verdad, de verdad! ¡Adónde *vamos* a parar [What *is* the world coming to!]
Que una *joven* dama, que no pasa de los 24, escriba a un *caballero*, de no menos de 25, y firme llamándose ‘tu amiguita, que te quiere’ [‘your loving little friend’], de verdad, ¡no puedo expresar con palabras cómo me ha escandalizado [how shocked I am]! He mirado en todo el diccionario, y no he podido encontrar ninguna palabra lo suficientemente fuerte...hasta que he llegado a la ‘Z’, y ahí me he rendido, ya que sabes que ¡hay tan pocas palabras que empiecen con la ‘Z’!”⁶³³¹

⁶³³⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. W. Richards del 30 de octubre de 1882. Cohen (1979: I, 467).

⁶³³¹ Lewis Carroll. Carta a Katherine Savile Clarke del 5 de noviembre de 1886. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 645 – 646).

XXXII. 13. mirad, si no...

Dodgson echa mano, para conservar sus fueros con sus antiguas amigas-niñas, a los ejemplos de otras que prorrogan sus derechos sobre ellas, aunque han crecido, o son casadas, el de “muchas muchas amigas-muchachas [many and many a girl-friend]”, el del montón de las “200 ó 300 niñas”, el particular de su “vieja amiga-niña, la que fue Mona Paton [that was] (hija de Sir N. P.), la que *es* Mona Kidston [that *is*]”:

“Mi querida Isabel,
(...) ”

Las cosas tan peculiares de la Sra. Cattley, que no llega a decidirse nunca, parecen contagiosas. Parece que *tú* no has decidido aún si tratar a un viejo amigo como yo como objeto de ‘amor’ o sólo con tu ‘más amable consideración’. Si esto valiera para tranquilizar tu conciencia por el hecho de haber cometido algo tan impropio como enviar un mensaje tan cálido como ése de ‘amor’ a un joven caballero de 61 años, puedo decirte que tengo muchas muchas amigas-muchachas [many and many a girl-friend] que no han cambiado *en absoluto* su comportamiento hacia mí, desde su infancia en adelante, incluso después de casadas. Sin embargo, te toca *a ti* resolver estas cuestiones (¡si es que todavía conservas la capacidad de resolver cuestiones!).”⁶³³²

“Mi querida Nellie,
(...) ”

Perdóname si no firmo ‘fielmente tuyo’. He conocido, en mi larga vida, a unas 200 ó 300 niñas, pero, con casi *todas* ellas, firmamos, al escribirnos, ‘tuyo, con cariño’. Pero, por favor, *tú* firma exactamente como gustes: sólo te pido que *a mí* me permitas firmar

Tu amigo, con cariño,
C. L. Dodgson”⁶³³³

⁶³³² Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 23 de octubre de 1893. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 989 – 990).

⁶³³³ Lewis Carroll. Carta a Nellie Davis del 15 de noviembre de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1145).

“Querida Sra. Todd,
(...)

Posdata. Acepto que la carta de su hija *implica* que se espera de mí que en el futuro *no* me dirija a ella sin el ‘Srta’ o con un ‘suyo, con afecto’. Me temo que soy un anciano muy poco convencional en estos puntos. La culpa la tienen algunas de mis amigas-niñas. Con el mismo correo me ha llegado una carta de mi vieja amiga-niña, la que fue Mona Paton [that was] (hija de Sir N. P.), la que *es* Mona Kidston [that *is*]. Pero ella es todavía ‘mi querida Mona’, y firma titulándose ‘siempre tuyo, con cariño’.”⁶³³⁴

⁶³³⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. W. E. Todd del 5 de enero de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 523).

XXXII. 14. sobre la “forma”, y “términos”, de su amistad

XXXII. 14. 1. “*forma*” y “términos”

Dodgson observó la “*forma*”⁶³³⁵ (la letra bastardilla expresa, creo, su asco) (la “figura, talle y parecer”, y, en lo moral, como en lo forense, la “regla, modelo, exemplo y modo de proceder en alguna cosa”, la “ceremonia o etiqueta”, los teatros, “el molde en que se vacía[ba]”)⁶³³⁶, y los “términos”⁶³³⁷ contractuales sobre los que se sostenía (pero la derrumbaban) su “amistad” con sus amigas, conforme iban creciendo y descartando a la niña que fueron érase una vez (“grown out of a child”⁶³³⁸).

Dodgson cumplió forzado, y hacía luego su evaluación, decidiendo su calidad, si servía aún.

⁶³³⁵ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 22 de diciembre de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 769 – 770).

⁶³³⁶ *Diccionario de Autoridades*.

⁶³³⁷ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 22 de diciembre de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 769 – 770).

⁶³³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de marzo de 1874. En Wakeling (2001: VI, 326).

XXXII. 14. 2. “un experimento delirante”

Se ha ofrecido a llevar “a Maud, o a Gwendolen Cecil”, hijas del Marqués de Salisbury, al teatro.

“Se trataba, simplemente, de un experimento delirante [a wild experiment], ya que las dos se encuentran ahora ‘fuera’ [both are now ‘out’], pero me alegró encontrarme con que *habría* tenido éxito, sólo que no están en la ciudad...”⁶³³⁹

Estar “fuera [out]” Maud y Gwendolen significa que, a su edad (tenían dieciocho, veinte años, aproximadamente), ya no tenían permiso para cruzar con él al otro lado del espejo.

⁶³³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1878. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 110 – 111).

XXXII. 14. 3. “a *very* unusual position”

“¡Por fin he podido empezar las Vacaciones ‘Largas’...! (...) He ido a Bridgnorth, a pasar el domingo con los Southwell... (...) He llegado cerca de las 4. Ethel ha venido a recibirme a la estación, y hemos ido paseando hasta su casa: allí están Ethel y su marido, Edmund Southwell, las dos niñas, Phyllis y Lorna, de unos 4 y 2 años, y una tal Sra. Cole, de Brighton, con una de sus hijas, Josephine (alias ‘Pussy’), de unos 10 años...”⁶³⁴⁰

“...Le he comentado a Ethel hasta qué punto mi posición con respecto a las niñas de la casa es *extremadamente* inusual. ‘Pussy’ odia que la besen (eso me cuentan), y Phyllis pone alguna objeción (porque es una *coquette*, dice su madre), de modo que la única persona besable [kissable] de la casa (fuera del bebé) ¡es la propia Ethel! De todos modos ‘Pussy’ es una niña simpática, y *my* brillante: le gustan los rompecabezas, así que nos llevamos estupendamente, con la única excepción mencionada más arriba.”⁶³⁴¹

Dodgson entiende “*extremadamente* inusual” (maravilla, cosa de mundo al-otro-lado-del-espejo) su “posición” en aquel tablero, delante de su mujerío: con todo y rondar los veintiséis años, y estar casada, sólo Ethel es allí “besable” [“kissable”]. “Pussy” encuentra los besos aborrecibles, y Phyllis, por coquetería, pone “alguna objeción”.

⁶³⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de julio de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 519).

⁶³⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de julio de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 520).

XXXII. 14. 4. delante de sus amigas más o menos niñas

Dodgson trataba esta cuestión con sus (¿antiguas, viejas?) amigas-niñas.

Emplea a Isa Bowman (“Isa, cariño mío, mío [My own darling Isa]”) de tercera, y le pide que dé, de su parte, “amor y besos” a “cualquiera que conozcas que sea adorable y besable.”⁶³⁴²

Despide su carta a Marion Miller con mucho decoro, ofreciendo a cada una de las hembras de la casa el saludo que toca, conforme a su estación, su “más amable consideración” a su madre, a su “hermana pequeña” su “amor”, con “un beso” (“creo que puedo aventurarme a enviarle uno a *ella*”), pero a Maya (es chicoleo, que la tutea, y firma “con cariño”) finge que se lo niega (“¡por supuesto, a *ti* no debo enviártelo, ahora que tienes 22 años!”⁶³⁴³

Juzga a Winifred Schuster (andaré por los diecisiete años) “una niña pequeña muy mala [a naughty little girl], con el corazón de hielo, y dispuesta a arrimar [ready to drop] a sus viejos amigos”:

“...Cuando alguna amiga [girl-friend] mía baja, en su correspondencia, del ‘tuya, con cariño’, al ‘sinceramente suya’, tiendo a tomármelo como una señal de que uno puede abandonar también la correspondencia misma. A pesar de ello, me alegra (hasta cierto punto) que te hayas recuperado del sarampión...”⁶³⁴⁴

La carta irritó, parece, a Winifred, y Dodgson le pidió disculpas:

⁶³⁴² Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 31? De julio de 1892. En Cohen (1979: II, 921 - 922).

⁶³⁴³ Lewis Carroll. Carta a Marion Miller del 11 de abril de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 671 - 673).

⁶³⁴⁴ Lewis Carroll. Carta a Winifred Schuster del 10 de marzo de 1896. En Cohen (1979: II, 1086).

“Mi querida Winnie,

Espero que no te enfadaras *muchísimo* por mi última carta, tan increíblemente irrespetuosa. Mis sentimientos no me apartan *del todo* de ti, como podrías suponer leyéndola. He enviado una de estas notitas a Violet, y adjunto 4 para los demás. Con (acaso por última vez, si quitamos tres) amor, soy

Tuyo (acaso por última vez, si quitamos cuatro) con cariño...”⁶³⁴⁵

Las aguas volvieron a su cauce, pero Dodgson avisaba, ojo...

“Mi querida Winnie,

No consigo encontrar tu carta, recibida el 28 de marzo, y debería haberla conservado hasta haberte respondido. Gracias por volver a tu antigua forma de saludarme, y por abandonar el ‘sinceramente suyo’, acerca del cual te escribí con tanta violencia (Nota: la violencia iba en broma). Me preguntabas, si recuerdo bien, si debían entender que sólo iba a escribirte 3 veces más (o ¿era si sólo iba a despedirme de ti ‘con cariño’ 3 veces más?). La respuesta es ‘no’. Lo más probable es que continúe con *ambas* prácticas, siempre que tú me guíes con tu ejemplo. Pero si *tú* comienzas a establecer un mal ejemplo, ¡quién sabe *qué cosas* podrían ocurrir! Espero que te guste ser interna. Yo nunca lo fui – en un internado de chicas, quiero decir- pero me imagino que resultará muy agradable, en su conjunto.

Siempre tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson”⁶³⁴⁶

Mimaré siempre (guardará como tesoro) la carta, tan “bonita” (le ha gustado “*muchísimo*”), de Agnes, y acudirá continuamente a su lectura, cuando ella sea “vieja y formal”, y firme “‘sinceramente suya’ [‘yrs truly’]”, y lo salude “con frialdad, inclinando ligeramente la cabeza [and give me a cold little bow when we meet]”, para poder consolarse con el recuerdo de que fue, “*Una vez [Once]* (...) una niña adorable.”⁶³⁴⁷

⁶³⁴⁵ Lewis Carroll. Carta a Winifred Schuster del 20 de marzo de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1086).

⁶³⁴⁶ Lewis Carroll. Carta a Winifred Schuster del 23 de abril de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1086).

⁶³⁴⁷ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 2 de diciembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 356).

Ha tenido a Edith Olivier en sus habitaciones, y escribe a Evelyn Hatch, manifestando su prelidección:

“Sí: la Srta. Edith Olivier es una chica muy maja, y *yo*, en cualquier caso, disfruté de la velada que pasé con ella: aunque no puedo decir que fuera una sustituta *perfecta* para la otra ‘E’. *Una* cosa es, ¿sabes?, tener una invitada que te permite llamarla ‘Srta.’, ¡y *otra* muy distinta tener una que te permite besarla!”⁶³⁴⁸⁶³⁴⁹

⁶³⁴⁸ “...on ‘Miss’ terms... (...) on ‘Kiss’ terms...”

⁶³⁴⁹ Lewis Carroll. Carta a Evelyn Hatch del 7 de diciembre de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1996: 188).

XXXII. 14. 5. con permiso

XXXII. 14. 5. a. prólogo

Aquí, aquí, duda, no sabe ya, seguro, los “términos” de su relación, cómo saludar a su amiga, y acude a la autoridad de los que pueden en ella.

XXXII. 14. 5. b. del padre

Es raro que el *pater* se ocupe en estos asuntos domésticos, pero en ésta consulta a su amigo Edwin Hatch, el papá de las “Abejillas”, ¿cómo debe saludar a la mediana de sus “chicas”?

“Mi estimado Hatch,
(...)”

Con mi más amable consideración a la Sra. Hatch, y amor para sus chicas (¡es un alivio, quizás, que no estén en Oxford, ya que ahora mismo me encuentro muy confundido, y no sabría cómo saludar a Ethel! La última vez que nos encontramos nos hallábamos en términos de saludarnos con un beso [we were on kissing terms]: pero uno no tiene el modo de adivinar en qué suerte de persona dignificada se ha transformado a estas alturas.)...”⁶³⁵⁰

XXXII. 14. 5. c. de la madre

Toca a las madres celar a sus hijas, y a ellas se dirige casi siempre con sus peticiones, si podía extender aquella placentera licencia una vez que la alicia había alcanzado la última casilla, y se había mudado en *Reina*.

La “carita ‘besable’” de la hija de la Sra. Stevens se convierte en *materia* de su correspondencia:

⁶³⁵⁰ Lewis Carroll. Carta a Edwin Hatch del 26 de diciembre de 1887. En Cohen (1979: II, 689 – 690).

“Querida Sra. Stevens,

Posdata. En cuanto a lo que usted piensa que yo *no* dije de que ella tuviera una carita ‘besable’, mi *memoria* registra haberlo dicho, bien el 24 de febrero, o el 28 de febrero. Pero no poseo copia alguna de mis cartas, y usted, sin duda, las habrá destruido. Aquí le envío el *précis* de mi carta del 24, de mi archivo-de-cartas [from my letter-register].”⁶³⁵¹

Enid Stevens presumía de haber sido “su última amiga-niña”: él “me tomaba prestada”, “la familia” lo titulaba “mi viejo caballero” (“my old gentleman”). Traigo la primera la carta que Dodgson escribe a su madre por que estudiemos su método, el cortejo formal, algo socarrón, cómo solicita a la guardiana de la pequeña los permisos correspondientes:

“He perdido una fracción considerable (digamos, un 25 %) de mi corazón por su pequeña: y *espero* que me permita tener otras oportunidades para ver si podemos o no llegar a ser *amigos* de verdad. Ella sería casi mi única amiga-niña [child-friend] en Oxford. Las anteriores se han hecho mayores [The former ones have grown up]: y no me he tomado el trabajo de encontrar otras, es una lotería, eso de encontrar alguna *que pueda ser amada* [any lovable ones]. *Por favor*, no vaya usted a creer que es sólo su *belleza* lo que la ha atraído hacia mí: un rostro puede ser hermosísimo, y, sin embargo, resultar muy poco atractivo (por ejemplo, si su dueña es consciente del mismo).

(...)

Es posible que usted se haya dado cuenta (es una de las Realidades de la Vida) de que, si uno no toca su trompeta, de algún modo deja de sonar: de manera que déjeme mencionar humildemente que me gustaría *muchísimo* besar a *otra* hija suya, aparte de Enid (con ella di por sentado que *cualquier* niña menor de 12 es ‘besable’ [‘kissable’]: sólo que, tal y como había prometido, esperaba a que *ella* indicase si le gustaría relacionarse conmigo en tales términos, y, si no fuera así, yo, por supuesto, retiraría mi propuesta, conformándome *por completo* con tratarla como ella prefiera.”⁶³⁵²

⁶³⁵¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. N. H. Stevens deñ 16 de marzo de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 828 - 829).

⁶³⁵² Lewis Carroll. Carta a la Sra. Stevens del 28 de febrero de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 825 - 826).

Unos días más tarde vuelve a escribirle:

“Querida Sra. Stevens,
(...) Ahí va mi cariño para ella [Enid] (y también para Winnie, ¡si no es demasiado mayor para aceptarlo!)...”⁶³⁵³

Acude suplicante ante la Sra. Rix:

“Querida Sra. Rix,
(...)
...Y, por favor, ¿qué voy a hacer cuando una joven dama de 19 años, a la que no he visto jamás, me envía su ‘amor’? Busco, desesperado, alguna solución correcta, de modo que envíe mi amor como respuesta: hágame el favor de entregarlo o no, como lo juzgue usted más oportuno...”⁶³⁵⁴

Llevarla a Londres, a pasar el día (teatros, etc.), invitarla a sus habitaciones de Oxford “sin carabina”, besarla, son exenciones que va perdiendo conforme la niña se hace mayor, y le sucede con Ethel Rowell, su pupila de lógica, y con Edith Miller:

“Querida Sra. Rowell,
El hecho de que se me confíe el cuidado de Ethel durante un día completo supone un avance tan notable que imagino que soy ya mucho más que un simple conocido, de modo que me aventuro a preguntarle si puedo considerarme en términos ‘de besarnos’ [on ‘kissing’ terms], tal y como lo estoy con numerosas amigas-niñas mucho mayores de lo que *ella* es. Considerando que —puesto que ella tiene 17 años y yo 63—soy lo suficientemente mayor como para ser su *abuelo* espero que no le parezca a usted una sugerencia demasiado extravagante. Sin embargo, si yo viera que a usted le parece más prudente que nos saludemos dándonos, simplemente, la mano, no me sentiré dolido *en absoluto*. Naturalmente, a menos que me diga lo contrario, continuaré limitándome a darle la mano.”⁶³⁵⁵

⁶³⁵³ Lewis Carroll, carta a la Sra. Stevens del 9 de marzo de 1891. En Cohen (1979: II, 828).

⁶³⁵⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Rix del 7 de junio de 1885. En Cohen (1979: I, 581 – 582).

⁶³⁵⁵ Lewis Carroll. Carta a la ra. G. J. Rowell del 25 de junio de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1062 - 1063).

“...Reconozco que estoy *un poco* confundido ante el hecho de que te sientas libre para venir conmigo, sin carabina, a pasar el día a la ciudad, y en cambio *no* te sientas libre para venir a mi habitación a pasar la tarde. ¿Estás segura de que tu madre traza ahí la raya que no puedo traspasar? La distinción, para *mí*, resulta ininteligible.. (...) ¡Espero que no se le ocurra prohibir *los besos*! Ése será el *próximo* privilegio que perderé [cut off], me temo.”⁶³⁵⁶

Helen Feilden ya ha cumplido los 28, y él se apoya en su “ancianidad” para poder declararle su amor, que es galán capón, y lamenta que, al contrario de “otras amigas-niñas”, no pueda besarla ya:

“No quiero olvidar a amigas como usted y su adorable hija. ¿No demuestra *eso* lo viejo que soy, que puedo decir a una madre, ‘quiero a su hija’, y *no* recibir la respuesta, ‘¿cuáles son sus intenciones, y qué ingresos tiene?’ Y ahora, armándome de valor, me atrevo aún a añadir que *lamento* la interrupción (que ya se extiende algunos años) de mis encuentros con Helen, cosa que provocó que pasásemos de besarnos a darnos la mano para saludarnos [to change from kissing to hand-shaking!].” Otras amigas-niñas mías han mantenido el viejo hábito de manera continuada, a pesar de llevar casadas muchos años!”⁶³⁵⁷

Con las hijas de la “Sra. Jackson”, de edades tan variadas, no sabe cómo actuar:

“Querida Sra. Jackson,
(...) ”

Posdata. No estaba del todo seguro de cómo desearían sus hijas que las saludase [to be saluted]. A menudo resulta difícil adivinarlo: el caso más complicado de todos se produce cuando conozco a una nueva familia en la cual hay hijas que abarcan todas las edades, desde la edad adulta hasta alguna que es casi una niña [daughters ranging from grown-up, down to quite children]. ¡Uno no sabe *a cuál* puede besar, y a cuál no! Si usted

⁶³⁵⁶ Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 23 de noviembre de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1996: 188). Sus cursivas.

⁶³⁵⁷ Carta de Lewis Carroll a la Sra. H. A. Feilden del 12 de febrero de 1887. En Cohen (1979: II, 662).

piensa que sus chicas son demasiado mayores para ello (y no me ofenderá en absoluto si así lo piensa) pondré cuidado en saludarlas en el futuro dándoles la mano. ¡Pero a mí *me parecían* niñas, y sentí (puesto que tienen el amor de Isa) que eran viejas amigas!”⁶³⁵⁸

XXXII. 14. 5. c. según, y por orden

El privilegio de besar a la chica lo otorga, por lo común, en efecto, la madre, y, cuando está prometida, su novio nuevo:

“...Y otra cosa [*sus* chicas], ¿son besables? Espero que no le escandalice la pregunta, pero casi todas mis amigas [*girl-friends*] (¡de todas las edades, e incluso las casadas!) se hallan ahora en dichos términos conmigo (que tengo ahora sesenta y cuatro años). Con las chicas menores de catorce años, no me parece necesario formular la pregunta: pero yo creo que Margery debe de tener *más* de catorce años, y, en tales casos, con mis amigas nuevas, suelo pedir la licencia de la madre. Cuando mis amigas están *prometidas* (como les está pasando siempre) [*when my girl-friends get engaged* (as they are always doing)] yo siempre declino continuar con esta práctica, a menos que el *novio* otorgue su permiso: y alguna vez lo otorga...cosa que a mí me maravilla, ya que estoy seguro de que, si yo estuviera en su lugar, *¡nunca* se lo daría!...”⁶³⁵⁹

XXXII. 14. 5. d. de su prometido

Otras veces, entonces, frunce el ceño, celoso, el novio: a A. H. G. Greenidge, Profesor del Colegio de San Juan, en Oxford, prometido a Edith Lucy, una de sus antiguas amigas-niñas, le escribe:

⁶³⁵⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. A. H. Jackson del 6 de noviembre de 1889. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 761 – 762).

⁶³⁵⁹ Carta de Lewis Carroll a la Sra. A. L. Moore del 24 de julio de 1896. En Cohen (1979: II, 1095).

“Estimado Sr. Greenidge,

Quisiera que usted sepa, de mi pluma, que apruebo *por completo* la sabia sugerencia que ha hecho Edith de que lo mejor es que ella y yo abandonemos los ‘besos’ [drop the ‘kissing’] que solían señalar nuestros saludos. Resulta para mí un verdadero placer, al cumplir con su sugerencia, sentir que estoy haciendo algo que espero que sea satisfactorio para uno al que ella ama tanto...”⁶³⁶⁰

Usa parecidas prevenciones para mandar cariñitos a Judy:

“Querida Ethel,

(...)

Con mucho cariño (si el Sr. H. no pone ningún inconveniente de que se lo mande) para Judy...”⁶³⁶¹

⁶³⁶⁰ Lewis Carroll. Carta a A. H. J. Greenidge del 24 de mayo de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1059).

⁶³⁶¹ Lewis Carroll. Carta a Ethel Arnold del 6 de abril de 1884. En Cohen (1979: I, 533).

XXXII. 14. 6. niñas pequeñas que no

Aquella tal Lily, la niuyorquina, a pesar de tener el nombre mediano de Alicia, “jamás daba besos a caballeros”: había perdido, con sólo 8 años, “la adorable simplicidad de la infancia”, y confirmaba su sospecha de que “en América no hay niños”:

“...Le prometí una *Alicia* a la pequeña Nellie, y también le prometí un *Snark* a una pequeña amiga mía bastante nueva, Lily Alice Geoffrey, de Nueva York, de 8 años de edad, que hablaba, sin embargo, como una chica de 15 ó 16, y se negó a que la besara al despedirnos, sobre la base de que ella ‘jamás daba besos a caballeros’. Resulta muy doloroso ver la adorable simplicidad de la infancia borrada tan temprano [the lovely simplicity of childhood so soon rubbed off]: pero temo que sea cierto el hecho de que en América no hay niños.”⁶³⁶²

⁶³⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 292 – 293).

XXXII. 15. “marrying *off* [Mr. Dodgson]”

XXXII. 15. 1. la boda de Lady Muriel

“...Fue un grupo extrañamente triste y silencioso el que subió caminando hasta la iglesuela y regresó luego; y yo no pude evitar sentir que se parecía mucho más a un funeral que a una boda: para Lady Muriel *fue*, de hecho, un funeral, antes que una boda, tanto la apesadumbraba el presentimiento (tal y como nos contó después) de que el marido que acababa de ganar iba hacia su muerte.”⁶³⁶³

La boda de Lady Muriel (vale Silvia de mayor) le parece al narrador-personaje/testigo (que hace su padrino) “más un funeral que una boda”, y aunque las campanas adelantan la muerte del “marido que acaba de ganar”, señalan, más bien, la pérdida del “Sr. Dodgson”, la pérdida de la novia.

⁶³⁶³ Lewis Carroll, *Silvia y Bruno concluido*, cap. XVII. Sus cursivas.

XXXII. 15. 2. en sus *Diarios*

“Edith Lucy y su amiga Mabel Scott han venido a cenar conmigo. Edith va a convertirse en [is to become] ‘la Sra. Greenidge’ hacia el día 27.”⁶³⁶⁴

Ya no puede decirles “Edith”, “Polly”, “Ella”, “Flossie”: sus antiguas amigas-niñas, una vez que, con su matrimonio, cambiaban de estado, lo obligaban a llamarlas señorade, y ligar su título al apellido del esposo:

“...Alice ahora es la Sra. [____], y Flora es la Sra. [____].”⁶³⁶⁵

“...La Sra. Smith (‘Polly’) estaba fuera...”⁶³⁶⁶

“la Sra. Fischer (‘Ella’ Drury)”⁶³⁶⁷

“la Sra. Morris (‘Flossie’)”⁶³⁶⁸

“...la ‘Blanche’ a la cual había conocido de niña (...) es ahora la Sra. Hilton Green).”⁶³⁶⁹

“Rozel (ahora, Sra. Le Cornu)”⁶³⁷⁰

“...una vieja amiga, ‘Beatrice Fearon’, que ahora es una tal Sra. Alexander...”⁶³⁷¹

“la Sra. Cardew (‘Xie’)”⁶³⁷²

“‘Birdie’ Balfour (ahora la Sra. de un tal J. Collie Foster.”⁶³⁷³

“Helen Mason (*née* Feilden)”⁶³⁷⁴

“la Sra. Dixon (era [was] ‘Ada Frost’)”⁶³⁷⁵

“la Sra. Smith (era [was] ‘Polly’ Donkin).”⁶³⁷⁶

“(la que fuera) Polly Donkin [that was], *alias* Sra. Smith, con su hija ‘Alicia’...”⁶³⁷⁷

⁶³⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de junio de 1895. En Wakeling (2005: IX, 200).

⁶³⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de mayo de 1882. En Wakeling (2003: VII, 430).

⁶³⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de julio de 1896. En Wakeling (2005: IX, 269).

⁶³⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de julio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 453).

⁶³⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de julio de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 126 – 127).

⁶³⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de noviembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 58 – 59).

⁶³⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de abril de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 97 – 99).

⁶³⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de julio de 1894. En Wakeling (2005: IX, 157).

⁶³⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de abril de 1893. En Wakeling (2005: IX, 60).

⁶³⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de julio de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 568).

⁶³⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de febrero de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 551).

⁶³⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de octubre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 222).

⁶³⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de mayo de 1896. En Wakeling (2005: IX, 250).

⁶³⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de diciembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 184).

Aquí, aquí, se tropieza con ella de manera casual:

“...Más adelante encontré a la Sra. Cardwell en la playa (la que fuera Lily Brodie [Lily Brodie that was]), que tuvo que presentarse, ya que yo no tengo memoria para los rostros. Tenía consigo a sus hijos, la mayor, Ethel, tenía unos 6 años. Su hermana Ethel es ahora la Sra. [____], me dice.”⁶³⁷⁸

“Mientras regresaba del Colegio de Cristo me ha parado una vieja amiga, ‘Beatrice Fearon’, que ahora es una tal Sra. Alexander. Mañana se marcha, pero vuelve dentro de tres semanas, y espero volver a verla entonces.”⁶³⁷⁹

A algunas todavía las visitaba:

“He ido a Wimbledon a ver a la Sra. Ritchie y a la Sra. Cardew (‘Xie’), pero en vano.”⁶³⁸⁰

“...He visitado a los Tate, para ofrecer mis deseos a Daisy, que está prometida a C. Watson.”⁶³⁸¹

“...En Londres fui a ver a la Sra. Boyne (estaba fuera, en Bournemouth), y de ahí a casa de la Sra. Morris (‘Flossie’)...”⁶³⁸²

“...La Sra. Smith (‘Polly’) estaba fuera...”⁶³⁸³

“...Además pasé varias horas muy agradables con el Juez Falle, su esposa y sus hijas; a Rozel (ahora, Sra. Le Cornu) la había conocido en Londres con su padre...”⁶³⁸⁴

Y ellas venían a verlo a él:

“Ha venido a verme (la que fuera) Polly Donkin [that was], *alias* Sra. Smith, con su hija ‘Alicia’...”⁶³⁸⁵

⁶³⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 365).

⁶³⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de julio de 1894. En Wakeling (2005: IX, 157).

⁶³⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de abril de 1893. En Wakeling (2005: IX, 60).

⁶³⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de octubre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 102).

⁶³⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de julio de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 126 – 127).

⁶³⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de julio de 1896. En Wakeling (2005: IX, 269).

⁶³⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de abril de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 97 – 99).

⁶³⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de diciembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 184).

“Ha venido a verme ‘Birdie’ Balfour (ahora la Sra. de un tal J. Collie Foster.”⁶³⁸⁶

A veces llegaba a conocer a su prometido, a su marido, y almorzaba, o cenaba, con ellos:

[En la estación...] “...tropezamos con el Sr. y la Sra. Smith (fuera [was] ‘Polly’ Donkin).”⁶³⁸⁷

“...he pasado por Londres para ir a visitar a la Sra. Fischer (‘Ella’ Drury). He almorzado con ella y con su marido en el Hotel Davis’, en Howard Street. Él hace de abogado en la India, para donde saldrán dentro de unos días.”⁶³⁸⁸

“Ha venido a verme Helen Mason (*née* Feilden), con su marido.”⁶³⁸⁹

“...He ido a casa de los Stevens a recoger a Enid. Winnie me ha presentado a su prometido, un tal Sr. J. A. Hawke. (El martes pasado me había escrito informándome de su compromiso).”⁶³⁹⁰

“Isa [Bowman] y su prometido, el Sr. Weatherly, han venido a las 3, y a las 3 ½ les he invitado a comer...”⁶³⁹¹

“Greenidge, de Hertford, a quien conozco a través de Edith Lucy, su prometida, ha cenado conmigo en el Comedor.”⁶³⁹² [En Londres...]

“...he ido a ver a la Sra. Dixon (fuera [was] ‘Ada Frost’), y he visto a su marido...”⁶³⁹³

⁶³⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de julio de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 568).

⁶³⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de mayo de 1896. En Wakeling (2005: IX, 250).

⁶³⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de julio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 453).

⁶³⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de febrero de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 551).

⁶³⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de junio de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 564).

⁶³⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de mayo de 1895. En Wakeling (2005: IX, 198).

⁶³⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de junio de 1895. En Wakeling (2005: IX, 199).

⁶³⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de octubre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 222).

“...Emmie Drury y su prometido, el Sr. James Wyper, de Glasgow, han venido a Oxford a pasar el día. Los he invitado a almorzar...”⁶³⁹⁴

Cuando lo enteran de que ellas están prometidas, o van a casarse, lo anota en sus *Diarios* en un tono neutro:

“...He ido a ver a la Sra. Drury, y he sabido que Minnie está prometida [engaged] con un tal Sr. Fuller...”⁶³⁹⁵

“...He ido a ver a los Arnold: la Sra. Arnold me ha informado de que Judy está prometida [is engaged to] al hijo del Profesor Huxley, que estudia en la Universidad...no se casarán hasta dentro de 3 ó 4 años.”⁶³⁹⁶

“...He cenado en el Warden’s (en el Colegio Nuevo), y me he encontrado con Helen y con la Sra. Fielden. Helen va a casarse en enero.”⁶³⁹⁷

“Edith Lucy y su amiga Mabel Scott han venido a cenar conmigo. Edith se va a convertir en ‘la Sra. Greenidge’ hacia el día 27.”⁶³⁹⁸

“...Luego me he encontrado con Ethel Arnold y he dado un paseo con ella. Me ha contado que Lucy va a casarse dentro de un mes, más o menos, y Julia dentro de unos tres meses.”⁶³⁹⁹

Bueno, siempre
no.

En esta entrada manifiesta su “pesar”:

“...También he ido a ver a los Walters, y he visto al Sr. y a la Sra. Walters, y a Lucy. He sabido, con pesar [Learned, with regret], que Florrie está prometida (a un tal Mayor Badgeley).”⁶⁴⁰⁰

⁶³⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de marzo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 171 – 172).

⁶³⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de octubre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 368 – 369).

⁶³⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de febrero de 1882. En Wakeling (2003: VII, 405).

⁶³⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de noviembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 59 – 60).

⁶³⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de junio de 1895. En Wakeling (2005: IX, 200).

⁶³⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de abril de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 100).

⁶⁴⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de octubre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 102 – 103).

Las bodas las registra con ánimos muy variables:

“El día de la boda de mi querida Winifred Stevens. ¡Que Dios la bendiga a ella y a su marido!”⁶⁴⁰¹

“...Llegué a la Iglesia de San Gabriel, en Warwick Square, hacia las 11, para estar presente en la boda de mi querida Evelyn...”⁶⁴⁰²

“A la ciudad, con el doble propósito de asistir a la boda de Emmie Drury y llevar a Theo al Liceo. (...) He regresado caminando a la casa con Minnie (que luego me ha presentado a su marido, el Sr. Fuller)...”⁶⁴⁰³

El caso de su “vieja amiga” Ethel es especial. Aprende, primero la fecha de las nupcias, y el domicilio futuro de los casados:

“Recibir dos visitas, en una semana, de amigas-niñas, y que cada una me haya traído a su prometido, son una rara coincidencia. Hoy ha sido Ethel Barclay, y el Sr. Edmund Southwell. Van a casarse el 30 de abril, y su futuro hogar será Lampey House, en Bridgnorth.”⁶⁴⁰⁴

En la boda, Dodgson acompaña a Ethel al altar, la entrega a su marido, hace el papel del padre-de-la-novia: “I took down my old friend Ethel.”⁶⁴⁰⁵ Al día siguiente asiste al “desayuno de bodas” (“wedding-breakfast”). Cogera el mismo tren que “la pareja feliz” (lo dice, por algo será, entre paréntesis), y procura evitarlos, ¿por discreción?, ¿por celos?

“He salido para Oxford con el tren de las 3’45, el mismo que han cogido Ethel y el Sr. Southwell, cosa que nos ha llevado a encontrarnos a menudo durante el camino, aunque yo he procurado evitar a ‘la pareja feliz’.”⁶⁴⁰⁶

⁶⁴⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de agosto de 1894. En Wakeling (2005: IX, 158).

⁶⁴⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de febrero de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 164 – 166).

⁶⁴⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de abril de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 189 – 190).

⁶⁴⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de marzo de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 176).

⁶⁴⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de abril de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 192 – 193).

⁶⁴⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de abril de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 193).

Sólo marca, como día afortunado, con una “piedrecita blanca”, éste, bien porque viniera a sus habitaciones su “querida Edith Denman”, “con su prometido”, bien porque se atrevió a mucho, a mucho, y despidió la larga carta que le había escrito a Aggie (será otra antigua amiga-niña) “con el viejo encabezamiento, y la vieja cola, ‘queridísima’, y ‘con cariño’ [‘with the old head and tail, ‘dearest’ and ‘your loving’]”:

“Otro día que debe ser señalado con una piedrecita blanca. Mi querida Edith Denman vino a las 3, con su prometido, el Sr. Draper, y se han quedado hasta las 5, mirando fotos, etc. Luego los he acompañado a la estación. He enviado una larga carta a Aggie, con el viejo encabezamiento, y la vieja cola, ‘queridísima’, y ‘con cariño’.”⁶⁴⁰⁷

⁶⁴⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de enero de 1883. En Wakeling (2003: VII, 516 - 517).

XXXII. 15. 3. congratulaciones

Cuando recibe la noticia de que su antigua “amiga-niña” está prometida, o se ha casado, las felicita como puede:

“Mi querida Mary,

Hacía mucho tiempo que no recibía una noticia tan agradable. La Sra. MacDonald me habla de tu felicidad, tanto presente como futura... (...) Te felicito por ello de todo corazón. (...) ...y, en todo caso, el deseo de que seas muy *feliz* de verdad en tu matrimonio y en toda tu vida futura acapara toda la esperanza y la oración de...

tu Tío, que te quiere, C. L. Dodgson”⁶⁴⁰⁸

“Mi querida Maud,

Acepta las felicitaciones, que son de todo corazón, de un viejísimo amigo, y sus deseos más sinceros de felicidad para ti y para tu futuro marido...”⁶⁴⁰⁹

“Mi querida Kathleen, (...)

...Acepta, mi querida y vieja amiga, mis *más sentidos* deseos de felicidad, de todas las especies y de todos los tamaños, para ti, y para el hombre al que has elegido para que sea tu otro yo [your other self].”⁶⁴¹⁰

“Mi querida Helen,

Es para mí un enorme placer pensar en la felicidad tan grande que viene hacia ti...o, más bien, que ya es tuya... (...) Puedes estar segura de que cuentas con mis mejores deseos (y también con mis oraciones, que valen mucho más que los deseos) de felicidad en tu vida de casada...y también en la de él, lo cual viene a significar lo mismo.

Siempre tuyo, con cariño, C. L. Dodgson”⁶⁴¹¹

⁶⁴⁰⁸ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 26 de junio de 1874. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 213 - 214).

⁶⁴⁰⁹ Lewis Carroll. Carta a Maud Standen del 17 de septiembre de 1891. En Cohen (1979: II, 862).

⁶⁴¹⁰ Lewis Carroll. Carta a Kathleen Eschwege del 20 de enero de 1892. Sus cursivas. En Collingwood (2008: 358 – 359).

⁶⁴¹¹ Lewis Carroll. Carta a Helen Feilden del 21 de septiembre de 1883. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 505).

A Mary ya no puede tutearla, y la trata de “Srta.”:

“Querida Srta. Arnold,
(...)

Deseándole que el sol ilumne con fuerza el día de su boda,
y que un ‘sol’ mucho más verdadero y real ilumine su vida desde
entonces [on your after-life], soy

Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson”⁶⁴¹²

Ésta, en dos tiempos. En la primera usa a su prometido de
correveidile, con escrúpulos de mentirijillas:

“Estimado Señor,

Le agradezco su carta. Conservo un recuerdo muy claro de
Dolly Draper, y le ruego que le envíe (junto con mi amor, si
escoge usted entregar *esta* parte del mensaje...una cuestión que
dejo *enteramente* a su discreción), mis felicitaciones y mis deseos
más sinceros para su felicidad, y la suya.

(...) Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson...”⁶⁴¹³

Sólo con mucho retraso conseguirá dirigirse a Dolly,
transformada ya en “Sra.”, y gastando el apellido del marido:

“Mi querida Sra. Walton,

¡Cuántas disculpas encuentra uno en la vida para *no* hacer
las cosas! Exceden, de lejos (y por una razón obvia) las disculpas
que uno encuentra para *sí* hacerlas. Mi registro de cartas
documenta que tuve noticias tuyas, el 27 de septiembre de 1892,
informándome de que esperaba casarse ‘a primeros de 1893’.
Bien, la fecha era indefinida: de modo que un día valía tanto
como otro cualquiera —si no mejor—para enviarle mis mejores
deseos respecto al acontecimiento que iba a tener lugar. De
modo que entendí que tenía libertad para adherirme a aquella
deliciosa regla de Mark Twain de ‘nunca dejar para mañana lo
que puedas hacer al otro día’. Lo siguiente que aparece apuntado

⁶⁴¹² Lewis Carroll. Carta a Mary Arnold del 31 de marzo de 1872. En Cohen (1979: I, 174 – 175).

⁶⁴¹³ Lewis Carroll. Carta a L. C. Walton del 7 de agosto de 1891. En Cohen (1979: II, 855 – 856).

en mi registro es que recibí una tarjeta suya, el 9 de marzo de 1893, anunciando que la boda había tenido lugar el 16 de febrero. Bien, eso era un suceso ocurrido *en el pasado*, y cualquier felicitación que pudiera yo enviarle entonces debía a la fuerza llegar ‘un día después de la feria’, y, si no *un* día, ¿por qué no *dos*?

Pero ahora, después de haber pasado varios días repasando y destruyendo viejas cartas, he elaborado una formidable lista de amigos a los que debo carta, y estoy realizando esfuerzos desesperados para ponerme al día en tan pesados atrasos. Así que ésta tiene la intención de enviar mis mejores deseos por que la vida matrimonial del Sr. y la Sra. Walton pueda resultar brillante y pacífica, y una continua repetición de aquella bendita época que se extendió entre el 16 de febrero y el 16 de marzo.

Con mi más amable consideración hacia él, soy

Suyo, con afecto,
C. L. Dodgson”⁶⁴¹⁴

Sí, le cuesta escribirles (lerdeaba), y bromea para disimular, me parece, su desasosiego:

“20 de enero de 1892

Mi querida Kathleen,

Hace algunos meses supe, de mi prima May Wilcox, que estabas prometida, y te ibas a casar. Y, desde entonces, he acariciado la intención de escribirte para felicitarte. Alguien podría decir, ‘¿Por qué no escribirle *enseguida*?’ Para criaturas tan poco razonables, la respuesta obvia es, ‘Cuando has embotellado un oportito exquisito, normalmente ¿te lo empiezas a beber *enseguida*?’ ¿No te parece una comparación bellísima? Naturalmente, no hace falta que señale que mis felicidades son como ese viejo oportito exquisito --¡sólo que más exquisitas, y *más viejas*!...”⁶⁴¹⁵

Kathleen, en fin, se casó, y él ha tardado ¡muchísimo! en agradecerle las fotografías y el tarjetón:

⁶⁴¹⁴ Lewis Carroll. Carta a Dorothy (‘Dolly’) Walton (*née* Draper) del 3 de julio de 1893. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 79 – 80, Nota 146).

⁶⁴¹⁵ Lewis Carroll. Carta a Kathleen Eschwege del 20 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 887 - 888).

“C. C., Oxford,
8 de diciembre de 1897.

Mi querida Kathleen,

Muchísimas gracias por la foto tuya y de tu *prometido*. Me llegó, como tocaba, el 23 de enero de 1892. También, por la tarjeta de boda, que me llegó el 28 de agosto de 1892. Me temo que no te había agradecido antes ninguno de estos favores. Desde entonces, sólo habíamos estado en contacto el 13 de diciembre de 1892, cuando te envié una caja de galletas adornada con dibujos de *A través del espejo*. Por ésta *tú* nunca me has dado las gracias, de modo que pagué como merecía mi descuido.”⁶⁴¹⁶

⁶⁴¹⁶ Lewis Carroll. Carta a Kathleen Eschwege del 8 de diciembre de 1897. Sus cursivas En Collingwood (2008: 359 - 360).

XXXII. 15. 4. oficio sacerdotal

Usa también, en esta correspondencia, *mester* de clerecía, y aconseja a las novias en traje de cura, con alzacuellos, como encima de púlpito, o desde detrás de la rejilla. Expresa, primero, sus felicitaciones:

“...Si la memoria no me engaña (pero me estoy volviendo algo olvidadizo en mi ancianidad) no hemos intercambiado correspondencia alguna sobre tu compromiso. De modo que permíteme que aproveche esta oportunidad para expresar mi más *férvorosa* esperanza de que sea feliz, y pueda conducir a muchos años felices de vida matrimonial.”⁶⁴¹⁷

“Aunque los asuntos de trabajo ocupan buena parte de mi tiempo, y estoy llevando a cabo desesperados esfuerzos por dejarlo todo aquí bien atado para poder irme a mis cuarteles habituales en Eastbourne, debo aún encontrar unos pocos minutos para ofrecerte los muy sinceros buenos deseos de un viejo amigo, por que tu vida de casada sea brillante y pacífica...”⁶⁴¹⁸

“...Por favor, acepta mis más sinceros deseos de felicidad en la nueva vida en la que estáis a punto de entrar: y con ese ‘estáis’ quiero decir *tú* y *él*.”⁶⁴¹⁹

Y se pone, después, algo serio, y avisa, ojo...

“...También espero, y *confío* en ello, que no te estés engañando en una cuestión de importancia tan mayúscula; que no estés confundiendo un capricho pasajero, o el deseo, muy natural, de sentar la cabeza, y asegurarte un protector y un hogar, con el *amor* genuino...”⁶⁴²⁰

⁶⁴¹⁷ Lewis Carroll. Carta a Edith Lucy del 8 de noviembre de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1040).

⁶⁴¹⁸ Lewis Carroll. Carta a Kate Terry Lewis del 4 de julio de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 964).

⁶⁴¹⁹ Lewis Carroll. Carta a Charlotte Rix del 14 de abril de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1019).

⁶⁴²⁰ Lewis Carroll. Carta a Edith Lucy del 8 de noviembre de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1040).

En todas señala al marido como “escogido”, no forzoso, y ordena a los casados que se quieran con un amor “genuino”, dedicado por entero al otro, que sea “segundo”, sólo, al que le deben a un Dios que vale “Amor”:

“...Ojalá os améis el uno al otro con un amor que sea segundo sólo a tu amor a Dios...”⁶⁴²¹

“...y por que tú y tu marido podáis amaros con un amor que sólo sea segundo respecto al que guardáis a Dios, y muy por encima del amor que sentís a cualquier otro objeto. Ya que *ése* es, creo yo, lo único verdaderamente *esencial* en una vida matrimonial feliz: todo lo demás es trivial comparado con esto...”⁶⁴²²

“...Te digo, en verdad, ‘¡Que Dios te bendiga!, de todo corazón. Que Dios os bendiga a ti y al marido que has escogido, y os ayude a amaros con un amor que sea segundo tan sólo a vuestro amor hacia Él que *es*, Él mismo, ‘Amor’. Y no sólo lo *digo, ahora*: rezaré por vosotros, una y otra vez. La oración que solicita vuestra *felicidad* resulta superflua detrás de la otra...o, más bien, está incluida dentro de ella. El Amor es Felicidad, independientemente de que lo rodeen la abundancia o la pobreza, la salud o la enfermedad.”⁶⁴²³

“...con el *amor* genuino —la rendición absoluta de todo tu ser al amor de sólo *un* ser humano, un amor *mucho más allá* del que puedas sentir por ningún *otro* ser humano, y segundo, nada más, al amor que debemos sentir a Dios Mismo...sin todo lo cual el matrimonio es sólo una profanación de las cosas más santas, y un pecado contra Dios.”⁶⁴²⁴

⁶⁴²¹ Lewis Carroll. Carta a Kathleen Eschwege del 20 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 887 - 888).

⁶⁴²² Lewis Carroll. Carta a Kate Terry Lewis del 4 de julio de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 964).

⁶⁴²³ Lewis Carroll. Carta a Helen Feilden del 7 de junio de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 792).

⁶⁴²⁴ Lewis Carroll. Carta a Edith Lucy del 8 de noviembre de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1040).

“...¡Y el deseo mejor que puedo añadir a esto es el de que podáis amaros el uno al otro con un amor que sólo venga detrás del que le guardáis a Dios...”⁶⁴²⁵

El matrimonio es asunto muy grave, pero trae a los esposos que aciertan un “recreo dorado” (“a golden ease”):

“...Déjame añadir mi sincera esperanza de que, cuando finalmente hayas renunciado a ese título, y hayas descubierto qué es lo que el poeta quiere decir con lo de ‘dos vidas atadas en una’, descubras asimismo lo que quiere decir con eso del ‘dorado recreo’, cosa que, a mi entender, *no* se refiere al ‘recreo’ que viene de la falta de trabajo, sino al que procede de la ausencia de vejaciones y tribulaciones, o al menos de la idea de que, vengan los cuidados que vengan, no habrán de ser soportados *desde la soledad*...”⁶⁴²⁶

Ese amor, en fin, no se apagará “jamás”⁶⁴²⁷, y “permanecerá”...

“...tanto en los días luminosos como en los días oscuros, en la enfermedad como en la salud, en la vida y en la muerte...”⁶⁴²⁸

A veces, con todo, Lewis Carroll asoma un momento por debajo de la sotana..

“Y, con todo, te deseo también todas esas cosas...la felicidad, y la salud, y la abundancia (en el buen sentido del viejo libro de oraciones, *no* sólo en libras, peniques y chelines).”⁶⁴²⁹

⁶⁴²⁵ Lewis Carroll. Carta a Charlotte Rix del 14 de abril de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1019).

⁶⁴²⁶ Lewis Carroll. Carta a Lilian Moxon del 1 de julio de 1895. Sus cursivas. Cohen (1979: II, 1064).

⁶⁴²⁷ Lewis Carroll. Carta a Charlotte Rix del 14 de abril de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1019).

⁶⁴²⁸ Lewis Carroll. Carta a Kathleen Eschwege del 20 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 887 - 888).

⁶⁴²⁹ Lewis Carroll. Carta a Helen Feilden del 7 de junio de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 792).

XXXII. 15. 5. “Don’t make *Ella cry*.”

“Cuando me casé, en 1881, él estaba metido de lleno en sus juegos de Dobletes, y escribió, en la tarjeta de felicitación que envió a mi marido⁶⁴³⁰...: ‘No haga usted *llorar a Ella*.’⁶⁴³¹

Al contestar que no sabía cómo hacerlo, él le enseñó a transformar la segunda palabra en la primera después de unas cuantas mudanzas.”⁶⁴³²

Adoptando la postura de tío, o, mejor, de novio primero, Dodgson usa aquellos *Dobletes* carrollianos como severa advertencia, cúidese, ronca, de hacer *llorar a Ella*, y manifiesta escondidamente sus (re)celos delante del matrimonio de su anitigua amiga-niña.

⁶⁴³⁰ Ella Monier-Williams se casó con Samuel Bickersteth, párroco de Belvedere, en Kent, y capellán particular del Obispo de Richmond el 21 de junio de 1880.

⁶⁴³¹ “Don’t make *Ella weep*.”

⁶⁴³² Ella Monier-Williams. Sus cursivas. Citada en Stuart Dodgson Collingwood, *The Lewis Carroll Picture Book*, 1899, págs. 222 – 229. En Cohen (1989: 189 – 191).

XXXII. 15. 6. puertas que aporrea sin mucha fuerza

y ¿él? (y ¿su suerte
nueva?)

Se querella contra sus antiguas “amigas-niñas”, que lo arrinconan al adquirir segundo estado, y cuenta su soledad de ahora:

“¡Mis amigas-niñas se me están casando todas, ahora, a una velocidad terrible!...”⁶⁴³³

“...are all marrying
off”: ese “*off*” que añade al verbo vale un arrancamiento, significa que, con el matrimonio, le desentrañan a sus “amigas-niñas”, las quitan de él.

Escribe al novio formal de Dolly Draper, para felicitarlos por su compromiso, y quiere que lo enteren, de una vez, de todas sus pérdidas:

“También me acuerdo de otra niña muy simpática, de nombre Jessie Lewis, y de que ella y Dolly me hicieron el honor, después de haberlas visitado allí esa única vez, de acompañarme a la estación. ¿Ella también está prometida?...”⁶⁴³⁴

Es (terrible) ley de vida: el título de señoradetal trae aparejado el “ex” que fija su amistad en el pasado:

“Tal vez cuando te hayas convertido en Sra. X, tengamos la oportunidad de volver a encontrarnos: y entonces podré pensar en ti como en mi ‘ex - amiga’.”⁶⁴³⁵

⁶⁴³³ Lewis Carroll. Carta a Maud Standen del 17 de septiembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 862).

⁶⁴³⁴ Lewis Carroll. Carta a L. C. Walton del 7 de agosto de 1891. En Cohen (1979: II, 855 – 856).

⁶⁴³⁵ Lewis Carroll. Carta a Charlotte Rix del 14 de abril de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1019).

Es que la casada debe “*toda* su capacidad de afecto” a su marido, y se amustia, con ello, su “amistad”.

“Mi querida Ethel,

Para impedir que los pocos fragmentos que sobreviven de nuestra amistad (malograda [blighted] como está por la transferencia de *toda* tu capacidad de afecto [*all* your capabilities of affection] a un único individuo de Londres)...”⁶⁴³⁶

Dodgson espera, con todo, que esta costumbre “general” haga alguna excepción, pero, como no fuera así, se conformaría:

“...Dicen que, cuando la gente se casa, deciden por lo general que lo mejor es abandonar a todos sus *antiguos* amigos [to drop all their *former* friends] y comenzar una nueva colección. ¿Será una regla *universal*, me pregunto? Y dime, ¿incluye a los amigos *muy* viejos, a la vez que a los nuevos? Si fuera así, no debo refunfuñar al conocer mi destino, sino retirarme en silencio y pasar a formar parte de tu lista de ‘conocidos a los que saludas inclinando levemente la cabeza’...”⁶⁴³⁷

⁶⁴³⁶ Lewis Carroll. Carta a Ethel Arnold del 24 de febrero de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 559 – 560).

⁶⁴³⁷ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 26 de junio de 1874. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 213 - 214).

XXXII. 15. 7. éste no sirve

Informa a Dolly (pero es guasa) de la ruptura, que a él le parece obligada, de su compromiso. ¿No veía que su novio no vale para marido?

“Mi querida Dolly,

Recibirás con dolor e, incluso, con agonía, la melancólica noticia que es mi deber divulgar. El que va a ser tu marido...debería decir, ‘el que *iba* a ser tu marido’, ¡*no es un hombre de negocios caba!* Me envió una caja de mangos de paraguas [con figuras de *Alicia en el País de las Maravillas*], para que los examinase, y me escribió que me mandaba ‘12 ó 15’. Para empezar, ¡a quién se le ocurre mencionar *dos* números, en lugar de *contarlos*! Bueno, pues *yo* los he contado, con mucho cuidado, y no era correcto *ninguno* de los dos números: ¡había 14!

Ahora debo enviarte, con todo respeto, mis condolencias, al saber de la ruptura de vuestro compromiso, cosa que entenderás, naturalmente, después de haberte expuesto estos hechos, que resulta inevitable.

Es posible, sin duda, que mi desafortunado y joven amigo haya resultado en *algunos* aspectos un buen marido: es posible que lo hayas encontrado cariñoso, obediente, incluso dispuesto a comerse el cordero frío: pero ¡de qué van a servir todas esas cualidades, sin unos buenos hábitos de negocios! ¿Es que no lo ves? ¡Ni siquiera podrás tener *jamás* plena confianza en que *llegue a casa a tomar el té*! Y *entonces* (no hace falta que te lo diga) ¡tu vida, simplemente, se habrá echado a perder! De modo que, en conjunto, por muy doloroso que haya resultado (o *vaya a resultar*, si no lo has hecho aún) decir las severas palabras, ‘todo ha terminado entre nosotros’, ha sido (o *será*, tal y como te decía) lo más sensato. ¡Y pronto te repondrás, y encontrarás a un hombre mejor dado a los negocios, que pueda hacerte feliz! Deseándoos a ambos, en vuestra solitaria beatitud, un muy feliz Año Nuevo, soy Tuyo, con cariño, C. L. Dodgson”⁶⁴³⁸

⁶⁴³⁸ Lewis Carroll. Carta a “Dolly” del 9 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 883 – 884).

XXXII. 15. 8. “Tu quoque...?” (catilinaria)

Esta noticia la da Roger Lancelyn Green entre corchetes, en su entrada del 28 de mayo de 1895, citando a Isa. La joven actriz representaba la parte de dama primera en un musical, en Oxford, fue a ver a su “Tío”⁶⁴³⁹, y le anunció que estaba prometida. Él montó en una cólera torpe, ridícula, tristísima, le arrancó violentamente unas rosas que ella había traído y las arrojó por la ventana, daba voces histéricas, “sabes que no soporto las flores...”⁶⁴⁴⁰ Luego se calmó, y la invitó a almorzar, con su prometido, al otro día, con otros amigos, Henderson, y su hija Annie, y William Holman Hunt, uno de los padres del arte prerrafaelita.⁶⁴⁴¹ No la vio más, y la menciona, la última vez, el 19 de noviembre de 1896, en una carta a una amiga mutua:

“Mi querida Mary, (...)

Hace mucho tiempo que no tengo noticias de Isa [It’s a long time since I’ve heard from Isa]: y ni siquiera sé si es verdad la información que recibí hace unos meses, de que se ha casado. Yo supe, tiempo atrás, que estaba *prometida*: de hecho, ella y su prometido me han visitado aquí...”⁶⁴⁴²

“Isa” es, claro, Isa Bowman (“él”, escribe ella en sus funerales “reminiscencias”⁶⁴⁴³, “solía decirme que yo era ‘su niña pequeña’ [*his little girl*]...”)⁶⁴⁴⁴.

⁶⁴³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*. 28 de mayo de 1895. En Wakeling (2005: IX, 197 - 198).

⁶⁴⁴⁰ Green (1954, II, 518).

⁶⁴⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 29 de mayo de 1895. En Wakeling (2005: IX, 198).

⁶⁴⁴² Lewis Carroll, carta a Mary Jackson del 19 de noviembre de 1896. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1104 - 1105).

⁶⁴⁴³ Bowman (1972: 1).

⁶⁴⁴⁴ Bowman (1972: 2). Su cursiva.

XXXII. 15. 9. a más bodas no puedo

no asistirá, desde luego,
a su boda:
lo acabaría,
mira mi condición,
en qué me he transformado, soy
“un miserable [“desdichado,
infeliz
y desafortunado”, también
“abatido, sin valor
ni fuerza”⁶⁴⁴⁵],
/ pobre,
viejo
solterón [a miserable / wretched
old
bachelor]”^{6446 6447},
“una ‘criatura solitaria, desamparada’ [a ‘lone,
lorn
creature’”,
con mi mala sombra, con mi sombra
triste
y vieja,
volvería turbia tu hora
mejor

“...Hace unos pocos años fui, en el curso de tres meses
más o menos, a las bodas de tres de mis antiguas amigas-niñas.
Pero las bodas no son escenas muy tonificantes para un pobre
viejo solterón; y creo que me tendrás que perdonar por no asistir
a la tuya.

⁶⁴⁴⁵ *Diccionario de Autoridades.*

⁶⁴⁴⁶ Lewis Carroll. Carta a Kathleen Eschwege del 20 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 887 - 888).

⁶⁴⁴⁷ Lewis Carroll. Carta a Kate Terry Lewis del 4 de julio de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 964).

Sin embargo, he pensado tanto en tu boda que ¡hace unas noches *soñé* con ella! Soñé que habían hecho una fotografía del banquete de boda, y que me habías enviado una copia. En un lado había un grupo de damas, entre las cuales reconocí los rostros de Dolly y Ninty; y, en primer plano, sentados en una barca, había dos personas, un caballero y una dama que *me parece* (¿es posible que fueran ls novios?) que estaban ocupados en las actividades habituales de una merienda junto al río ¡abriendo una sorpresa! No tengo ni idea de qué puede haberme metido esa idea en la cabeza. ¡Y*o* no he visto nunca sorpresas en esas escenas!

(...)

Posdata. Yo nunca hago regalos de boda, de modo que te ruego que consideres éste que adjunto como un regalo de *noboda* [an *unwedding* present].”⁶⁴⁴⁸

“Mi querida Kate,

(...)

...Estoy seguro de que no *esperarás* que una ‘criatura solitaria, desamparada’ como yo –un pobre viejo solterón, nuble el día feliz con su sombría presencia? Sería como esperar que una lechuza apareciese a mediodía y desplecase sus alas en tu hermoso jardín.

Con el amor de un hombre viejo soy,
con cariño, tuyo,

C. L. Dodgson”⁶⁴⁴⁹

⁶⁴⁴⁸ Lewis Carroll. Carta a Kathleen Eschwege del 20 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 887 - 888).

⁶⁴⁴⁹ Lewis Carroll. Carta a Kate Terry Lewis del 4 de julio de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 964).

XXXII. 15. 10. “...una que fue,
una vez,
amiga *mía!*”⁶⁴⁵⁰

¡Echa tanto de menos a la niña pequeña que lo acompañara
érase una vez!

“...Espero que tu pequeña, de cuya llegada me informó la
Sra. Eschwege el mes de diciembre de 1893, se haya estado
portando bien. ¡Qué deprisa se escurren los años! ¡Parece que
fuera sólo ayer que conocí, en el ferrocarril, a una niña pequeña
que estaba haciendo un boceto de Oxford!

Tu viejo amigo, con cariño,
C. L. Dodgson.”⁶⁴⁵¹

“...aunque me resulta difícil creer que la pequeña Mary
[the little Mary], a la que vi por primera vez (parecería que
hubieran pasado sólo una o dos semanas) en el salón de la Sra.
Munro, con su hermanito Greville, que era casi todavía un bebé,
haya crecido [has grown up] hasta alcanzar la edad y la dignidad
de una joven dama prometida.”⁶⁴⁵²

⁶⁴⁵⁰ Lewis Carroll. Carta a Ethel Arnold del 24 de febrero de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 559 – 560).

⁶⁴⁵¹ Lewis Carroll. Carta a Kathleen Eschwege del 8 de diciembre de 1897. Sus cursivas En Collingwood (2008: 359 - 360).

⁶⁴⁵² Lewis Carroll, carta a Mary MacDonald del 26 de junio de 1874. En Almansi (1975: 152). Sus cursivas.

XXXII. 15. 11. cuestación

Sin embargo, su desgracia tiene, quizás, remedio, y ahora adopta la postura del suplicante:

“Mi querida Winifred,
(...) ”

¿A quién le escribiré mi *primera* carta del Año Nuevo? Ésta es una pregunta que muchos, estoy convencido, se harán hoy. Mi respuesta a esta pregunta es, ‘en cualquier caso uno debe escribírsela a alguien a la que yo *ame*.’ Y, pese a que resulta, naturalmente, indecoroso hacerle dicha confesión a una dama casada, supongo (y *espero*, por el amor que le tengo tu madre y a tu desagradable hermanita) que ésta te encuentre todavía en Oxford...”⁶⁴⁵³

“...Pero para un viejo solterón, solitario, con el corazón roto, sin esperanza, es desde luego un alivio encontrar que algunas de ellas, incluso cuando están prometidas, ¡continúan escribiendo como ‘tuya, con cariño’! ¡Si no fuera por eso, entenderás fácilmente que mi soledad sería simplemente *desesperada*!

Siempre tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson”⁶⁴⁵⁴

“...Si no fuera así, entonces espero que nuestra amistad continúe en el futuro una docena (o más) de años del mismo modo que lo ha hecho esta pasada docena de años...”⁶⁴⁵⁵

“...y otro placer añadido es saber que todavía te puedes permitir unos pedacitos de ‘amor’ para los viejos amigos, aunque tu mejor amor, y el más verdadero, sea ahora nada más para un amigo...”⁶⁴⁵⁶

⁶⁴⁵³ Lewis Carroll. Carta a Winifred (Stevens) Hawke del 1 de enero de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1047 – 1048).

⁶⁴⁵⁴ Lewis Carroll. Carta a Maud Standen del 17 de septiembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 862).

⁶⁴⁵⁵ Lewis Carroll. Carta a Mary MacDonald del 26 de junio de 1874. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 213 - 214).

⁶⁴⁵⁶ Lewis Carroll. Carta a Helen Feilden del 21 de septiembre de 1883. En Cohen (1979: I, 505).

“Mi querida Ella,

Provoca una enorme conmoción a mis sentimientos, tan sensibles, encontrar que algunas jóvenes damas (de una cierta edad, y prometidas) persisten en firmar ‘con mucho cariño’: ello manifiesta una dolorosa falta de consideración de los rudimentos mismos de todo convencionalismo; pero ¿qué puedo hacer *yo* para evitarlo? Contra fuerzas tan poderosas, ¿qué pueden los débiles esfuerzos del *Hombre?*...”⁶⁴⁵⁷

⁶⁴⁵⁷ Lewis Carroll. Carta a Ella Monier-Williams del 29 de abril de 1880 Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 379 – 380).

XXXII. 15. 12. derechos de su novio de antes

Ha sido él su *galán* primero, y ejercerá todavía sus privilegios.

Aquí, al citarla “en nuestro *rendezvous* de siempre”, apunta el adulterio:

“Mi querida Ethel,

Para impedir que los pocos fragmentos que sobreviven de nuestra amistad (malograda como está por la transferencia de *toda* tu capacidad de afecto a un único individuo de Londres) se los lleve el olvido corriente abajo, estaré, si te va bien el jueves por la tarde, en nuestro *rendezvous* de siempre a las 3 ½, y, si estás ahí, daremos un paseo y luego vendremos aquí para apurar la copa (o, mejor, la taza) que no embriaga, y tú me contarás...”⁶⁴⁵⁸

Otras veces respetará los celos del marido:

“...Espero que tu madre siga bien. Da recuerdos a tu padre, y da mi amor a tus hermanas —y dátelo a ti también, ¡si ÉL no pone ninguna objeción! Soy...

Tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson.”⁶⁴⁵⁹

“Estimado Señor,

Le agradezco su carta. Conservo un recuerdo muy claro de Dolly Draper, y le ruego que le envíe (mi amor, si escoge usted entregar *esta* parte del mensaje...una cuestión que dejo *enteramente* a su discreción)... (...)

Créame,

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson

Posdata. ¿Dolly tiene algún ejemplar de *Sylvia y Bruno*? Si no fuera así, le enviaré uno encuadernado en ‘blanco de novia’!...”⁶⁴⁶⁰

⁶⁴⁵⁸ Lewis Carroll. Carta a Ethel Arnold del 24 de febrero de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 559 – 560).

⁶⁴⁵⁹ Lewis Carroll. Carta a Kathleen Eschwege del 20 de enero de 1892. Sus cursivas. En Collingwood (2008: 358 – 359).

XXXII. 15. 13. conventillo de vestales

No todas lo abandonaban. Karoline Leach hace cuentas, calcula:

“De sus últimas amigas-mujeres, un asombroso número de aquéllas que lo habían conocido y amado siendo muchachas solteras no llegaron nunca a casarse. Gertrude Thomson, May Miller, Beatrice Hatch, Ethel Rowell, Edith y Lottie Rix y muchas más, todas murieron a unas edades avanzadas como solteronas.”⁶⁴⁶¹

Él serviría, agradecidísimo, a su colegio de vírgenes.

A Mary Brown le advierte: todo cambiaría entre ellos si se casara:

“Mi querida Mary,
¿O debería decir ‘Srta. Brown’? Sé que estás peligrosamente cerca de los 20, pero como yo estoy también más o menos cerca de los 50, me inclino a pensar que no hace falta que lo haga. Cuando seas Sra. de Tal [Mrs. Somebody], como tu vieja amiga Jeannie lo es ahora, te trataré con mayor respeto...”⁶⁴⁶²

Karoline Leach busca la razón de la “vida de absoluta soledad” de “aquéllas que lo conocieron mejor”. “Les resultaba imposible encontrar a otro igual?” [Was he an impossible act to follow?]⁶⁴⁶³ ¿Cayó sobre ellas “alguna maldición de novela gótica que las condenaba”? ¿O acaso las había encerrado en la comedia que él había escrito para ellas?

⁶⁴⁶⁰ Lewis Carroll. Carta a L. C. Walton del 7 de agosto de 1891. En Cohen (1979: II, 855 – 856).

⁶⁴⁶¹ Leach (2009: 306).

⁶⁴⁶² Lewis Carroll, carta a Mary Brown del 2 de marzo de 1880. En Almansi (1975: 51).

⁶⁴⁶³ Leach (2009: 306).

XXXII. 16. acerca de sus viejas,
o antiguas,
amigas-
niñas

Sus “viejas”, o “antiguas” “amigas-niñas” están “ahora mismo” “en primera plana’ [‘to the fore]’...

“...Hoy he tenido noticias de la Sra. Riadore, que aprobaba mi propuesta de que Gwendoline bajara a pasar unos días conmigo, pero sólo se puede quedar dos días, ahora mismo (le he escrito para aplazarlo). También Marie ha pasado aquí dos horas, y ha aprendido el *Lanrick*.”⁶⁴⁶⁴

Y es que prefiere “con mucho a las viejas amigas”: son “las mejores”, y las recuerda “durante más tiempo que a ninguna otra especie de amiga, mira, mira:

“...La Fiesta de la Conmemoración llega muy tarde este año...el 30 de junio De modo que no creo que pueda irme a mi otra casa de Eastbourne hasta mediados de julio...cosa que espero que me dé la oportunidad de volver a verte. Sigo haciendo nuevas amigas (¡y, a menudo, me temo, las olvido *inmediatamente después!*): pero las viejas amigas son las mejores. Y resulta especialmente agradable haber llegado a una etapa de la vida en la que uno puede dirigirse a muchas amigas mayores [many a grown-up girl-friend], como hago en esta carta, y firmarla, tal y como hago ahora,

Tuyo, con cariño,
C. L Dodgson.”⁶⁴⁶⁵

⁶⁴⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de agosto de 1892. En Wakeling (2005: IX, 18 – 19).

⁶⁴⁶⁵ Carta de Lewis Carroll a Elizabeth [Hussey] Hill del 17 de junio de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1128 – 1129).

“...Hoy me han presentado a una nueva joven amiga. Parece muy dulce, y encantadora: pero ¡prefiero con mucho a las viejas amigas!”⁶⁴⁶⁶

“...Puede que *tú* olvides a tus amigos-caballeros [gentleman-friends] a toda prisa: *yo* recuerdo a mis pequeñas amiguitas [my little girl-friends] durante más tiempo que a ninguna otra especie de amiga...”⁶⁴⁶⁷

Ciertamente, algunas se muestran todavía muy agradables con él.

Ha acompañado al Juez Denman a casa, y allí ha “renovado” su “amistad” “con la Sra. Denman, con Edith y con Grace (que están tan simpáticas como cuando las conocí de niñas [as children] hace 14 años).”⁶⁴⁶⁸

Almuerza con la Sra. Ward “y con Beatrice (a la cual vi de pequeña [as a child], hace unos 20 años, y que me ha tratado como a un viejo amigo), y con Enid (a la cual es posible que haya visto cuando era un bebé).”⁶⁴⁶⁹

En efecto, cuando, cerca de zozobrar, y hundirse en la edad adulta, ellas se dejan querer aún, él se conmueve, divertido, y lo aprecia muchísimo:

“Mi querida Isabel,
¿Que disculpe tu egoísmo? Resulta un *enorme* esfuerzo, por supuesto, pero con *mucho* trabajo lo conseguiré. Siempre me siento especialmente agradecido a las amigas que, como tú, me han regalado una amistad-de-niña y también una amistad-de-mujer [a child-friendship and a woman-friendship too]. Alrededor de nueve de cada diez, creo yo, de mis amistades-de-

⁶⁴⁶⁶ Carta de Lewis Carroll a Beatrice Hatch del 8 de febrero de 1897. En Cohen (1979: II, 1114).

⁶⁴⁶⁷ Lewis Carroll. Carta a Helen Cowie del 29 de noviembre de 1882. En Cohen (1979: I, 471).

⁶⁴⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de mayo de 1878. En Wakeling (2003: VII, 112 – 113).

⁶⁴⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de enero de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 376 – 378).

niña naufragan en el punto crítico ‘donde la corriente y el río se juntan’ [get ship-wrecked at the critical point, ‘where the stream and river meet’] (...), y las amigas-niñas [the child-friends], que habían sido tan cariñosas conmigo, pasan a ser conocidas muy poco interesantes [uninteresting acquaintances], sobre las cuales no siento deseo alguno de volver a poner los ojos nunca más.”⁶⁴⁷⁰

Y sí, aunque no sean ya “pequeñas”, las entiende todavía como “amigas”, y las querrá:

“Mi querida Marion,

Aunque te escribo por un asunto de negocios, déjame decir antes que supe con verdadera desolación, y sentimiento por tu tristeza y la del resto de la familia, que habías perdido a tu madre. Para *ti* la pérdida debe de haber sido enorme, puesto que has vivido tanto tiempo con ella: y temo que esto te haya hecho sentir sola. Para mí significa la pérdida de otro vínculo más (todos se están rompiendo, uno tras otro) con los años que hace mucho que se fueron, tan llenos de felicidad mientras duraron. Parece que fue ayer que fui a vuestra casa por primera vez, y fue recibido por ella con tanta amabilidad, y conocí por primera vez a mi amiga pequeña ‘Polly’, la cual sé (y ello me llena de alegría) que todavía es amiga mía, aunque ya no sea ‘pequeña’.”⁶⁴⁷¹

“...Siempre, tu viejo amigo, que te quiere (y tiene decidido seguir haciéndolo hasta que seas ‘bella, gorda, y cuarentona’.”⁶⁴⁷²

Él promete ser el “amigo perfecto” de sus amigas-niñas mejores, casi ahijarlas, hacer a su padre putativo y delante-de-Dios:

“...Y ahora llego a la parte más interesante de tu carta...¿Qué si puedes tratarme como un amigo perfecto, y escribirme lo que quieras, y pedirme consejo? ¡Claro, *por supuesto*, mi niña / hija mía [my child]! ¿Para qué otra cosa sirvo, si no es que alguna persona pueda tenerme en suficiente *estima* como para

⁶⁴⁷⁰ Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 4 de agosto de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 595 – 596).

⁶⁴⁷¹ Lewis Carroll. Carta a Marion Terry del 3 de abril de 1892. En Cohen (1979: II, 897 – 898).

⁶⁴⁷² Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 24 de mayo de 1882. En Cohen (1979: I, 460).

solicitar *mi* consejo? ¿Sabes? Esto lo hace a uno sentirse humilde, me parece, antes que orgulloso. Así, desde esa humildad, debo recordar, mientras otros piensan tan bien de mí, lo que yo *soy* en realidad [what I really *am*, in myself]. ‘Tú, que enseñas a otros, ¿no te enseñas a ti mismo? Bueno, no quiero hablar de mí mismo, no es un tema muy saludable. Quizás resulte cierto que, de *dos* personas *cualesquiera*, si una pudiera conocer a la otra enteramente, su amor perecería. No lo sé. En todo caso, a mí me gusta *tener* el amor de mis amigas-niñas, aunque sé que no lo merezco. Por favor, escíbeme con toda la libertad, y toda la frecuencia, que desees.’⁶⁴⁷³

Aquí sucede a su querella general contra sus “amigas-niñas”, que “*insisten* en hacerse mayores”, la rareza feliz de las que preservan su “título”:

“...¡Las amigas-niñas *insisten* en hacerse mayores tan deprisa [Child-friends *will* grow up so quick!]! Y la mayor parte de las mías se han hecho ahora mayores, aunque ello no significa en absoluto que hayan dejado de ser ‘amigas-niñas’. Pero mi vida está *muy* ocupada, y se está acercando a su final, y tengo *muy* poco tiempo que ofrecer al dulce alivio de la sociedad-de-las-chicas [the sweet relief of girl-society].”⁶⁴⁷⁴

Con todo, el mantenimiento de esta amistad es delicado, lleva trabajo, es necesario “darle cuerda”:

“Conque adiós, mi querida niña. Por favor, escíbeme cartas que sean todo lo largas que quieras: mira que nunca son demasiado largas. Y a mi entender las cartas son el único medio, casi, que nos queda para conservar encendida la llama, débil, vacilante, de nuestra amistad. El mar es ancho y yo soy un viajero desganado, de modo que no resulta en absoluto improbable que no vuelva a ver tu luminoso rostro de nuevo...o, en cualquier caso, ¡no antes de que se vea adornado de trenzas blancas como la nieve! Pero a mí me gustaría que tú pudieses decir, ‘Bueno,

⁶⁴⁷³ Lewis Carroll. Carta a Edith Rix del 29^o de julio de 185. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 593 – 594).

⁶⁴⁷⁴ Carta de Lewis Carroll a la Sra. A. L. Moore del 24 de julio de 1896. En Cohen (1979: II, 1095).

debo admitir que casi todos los amigos que tengo me hacen daño *alguna vez*. ¡Sin embargo, tengo *un* amigo...una especie de *soi-disant* pseudo amigo [a sort of *soi-disant* pseudo friend]...un hombre de mucha, mucha edad [an aged aged man] que *siempre* me escribe!”⁶⁴⁷⁵

“Mi querida Edith,

Encuentro que es lo más prudente, cuando hemos alcanzado el momento exacto en el que tú estás empezando a abandonarme [to give me up], como a un corresponsal del que ya no puedes esperar nada, y como a un amigo inútil, dar cuerda a nuestra amistad (por favor, observa este nuevo símil, tan original...¡tratar la amistad como un reloj! ¿Ves? Necesita que se unan *sus dos manos*: y aunque las cosas a veces se retrasan, o se adelantan, al final siempre *llegan a su hora*), y que vuelva a echar a andar...”⁶⁴⁷⁶

lovesmelovesmenot, le dice a Janet Terry Lewis (pero es por chingarla, y darle celos):

“...Dales mi amor a Mabel y a Lucy, y a Katie, y coge un poco también tú (naturalmente uno ama a la gente *menos* a medida que se van haciendo mayores [of course one loves people *less* as they grow older]: tú *no podrías* amar a nadie que tuviera cien años, ¿o sí?).”⁶⁴⁷⁷

Deshoja la margarita, mequierenomequieremequiere:

“Mi querida Lily,

Respecto a eso de que todas os habéis vuelto tan viejas que ya no os querré [As to your all having grown so old that I no longer care for you], se me ocurre una dificultad: ¿*puedes* dejar de querer a alguien antes de haber empezado a quererle? ¡He ahí un discurso bonito, educado, lleno de cumplidos! N[ota] B[ene]. Últimamente he venido recibiendo clases de urbanidad. Me

⁶⁴⁷⁵ Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 4 de abril de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 569 – 570).

⁶⁴⁷⁶ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 1 de febrero de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 821 - 823).

⁶⁴⁷⁷ Lewis Carroll. Carta a Janet Terry Lewis del 9 de diciembre de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 608).

parece que el profesor no es muy bueno, y su urbanidad deja mucho que desear, pero las clases son tan baratas (sólo 6 ds⁶⁴⁷⁸ la hora) que quise probar...”⁶⁴⁷⁹

⁶⁴⁷⁸ “d”, del denario romano, llamaban al penique.

⁶⁴⁷⁹ Lewis Carroll. Carta a Lily MacDonald del 3 de abril de 1870. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 153 – 154).

XXXII. 17. y aquellas niñas pequeñas, ¿qué se hicieron?

En ocasiones que registra con alguna perplejidad Dodgson se encuentra con alguna joven más o menos hecha y derecha a la que había conocido de pequeña:

“[Mientras estaba en casa de los Henderson]...vino la Srta. Dallin (a la cual recuerdo de niña en Sandown, aunque no nos habíamos visto desde entonces).”⁶⁴⁸⁰

“Hace unos pocos días vino a verme otra vieja amiga-niña, con su madre, a saber, Edith Nash. Hacía años que no nos habíamos visto.”⁶⁴⁸¹

“La Sra. Morrell y Margie han venido a tomar el té. Había perdido de vista a las hijas casi por completo desde que vinieron a que las fotografiase ¡hace 20 años!”⁶⁴⁸²

“...Un viejo hombre del Colegio de Cristo, Few, ha traído a sus dos hijas, Nellie y ‘Bobbie’, a cenar.

A Nellie la conocí el 25/9/82, y fui a visitarlos el 12/10/82.”⁶⁴⁸³

Su memoria, a veces, flaquea, y no las re-conoce:

“...Me alegra saber que no esperan de mí que recuerde a la Srta. Newill: mi memoria es muy traicionera. El otro día, sin ir más lejos, me encontré en el Teatro del Liceo a una tal Sra. Harvey, una amiga de Minna Quin, que me dijo que me había conocido en la playa, cuando era una niña pequeña llamada ‘Nellie Da Silva’: pero tanto ella como su nombre se habían borrado de mi vida [had quite passed out of my life].”⁶⁴⁸⁴

⁶⁴⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de abril de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 611).

⁶⁴⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de agosto de 1892. En Wakeling (2005: IX, 18).

⁶⁴⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de marzo de 1893. En Wakeling (2005: IX, 59).

⁶⁴⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de mayo de 1894. En Wakeling (2005: IX, 145 – 146).

⁶⁴⁸⁴ Lewis Carroll. Carta a su prima, la Sra. W. E. Wilcox. En Cohen (1979: II, 1028 – 1029).

De otras pequeñas sí se acuerda, y las echa de menos:

“...Espero que tu hijilla, de cuya llegada me informó la Sra. Eschwege en diciembre de 1893, se haya estado portando bien. ¡Cómo pasan de deprisa los años! Parece que fue ayer que conocí, en el ferrocarril, a una niña pequeña que estaba haciendo un dibujo de Oxford!”⁶⁴⁸⁵

Se acuerda, digo, y las echa a faltar mucho, mucho, pero duda de que ellas se mantengan tan constantes en su cariño:

“Mi muy querida, y muy antigua, y (aunque olvidadiza) no olvidada Amiga (¿No ha sido *éste* un principio estupendo?)”⁶⁴⁸⁶

“...Su Edith, y su Grace, deben de tener unos recuerdos maravillosos de cuando eran pequeñas si no es que me han olvidado del todo en los años que han pasado desde que nos conocimos...aunque yo me acuerdo de ellas *muy bien*...”⁶⁴⁸⁷

“...¡He sido, desde luego, para ti, mi querida Niña, un Oso Pardo torpe, descortés, y desagradecido! (...) Es, de verdad, precioso, muy amable de tu parte, el que muestres tantas ganas de hacerme feliz, y me siento agradecidísimo por una amistad que ha durado tantísimos años...aunque los años vuelan a toda prisa, a medida que la vida se acerca a su final...

...hace sólo (digamos) unos pocos meses que vi a una alegre niña pequeña que bailaba con la música de la banda del Muelle de Eastbourne, y que, poseído por la ambición de entablar su amistad, me dirigí enseguida a sus padres, con el descaro que las personas que pasan las vacaciones en la playa usan para dirigirse unas a otras. Me pregunto si *tú* recordarás la ocasión. Imagino que eras demasiado pequeña.

Da mi más amables recuerdos a tu madre, y tú recibe mi amor. Soy

Tuyo, con afecto,

El Carro⁶⁴⁸⁸ ...?”⁶⁴⁸⁹

⁶⁴⁸⁵ Carta de Lewis Carroll a Kathleen [Eschwege] Round del 8 de diciembre de 1897. En Cohen (1979: II, 1150).

⁶⁴⁸⁶ Lewis Carroll. Carta a Edith Rix del 15 de agosto de 1888. En Cohen (1979: II, 715).

⁶⁴⁸⁷ Lewis Carroll. Carta a George Denman del 12 de julio de 1873. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 190).

⁶⁴⁸⁸ Otro nombre de la Osa Mayor.

“Mi querida vieja amiga,
(La amistad es vieja, aunque la niña sea joven)...
(...)

Da mi amor a Olivia. El recuerdo más claro que guardo de ella es el de una niña pequeña diciendo ‘buenas noches’ desde su habitación, y de tu madre, que me entraba en ella para que la viera en la cama, y le deseara las buenas noches. Conservo un recuerdo todavía más claro (como de un sueño de hace cincuenta años) de una muchacha en piernas, con un jersey de marinero, que solía subir corriendo a mi casa, junto al mar. Pero ¿está bien que te canse con estas reminiscencias *mías*, tan tontas, que *no pueden* interesarte?”⁶⁴⁹⁰

⁶⁴⁸⁹ Carta de Lewis Carroll a Edith del 4 de marzo de 1896. En Cohen (1979: II, 1084 - 1085).

⁶⁴⁹⁰ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 8 de enero de 1892. Sus cursivas. En Hatch (1933: 105 – 106).

XXXII. 18. *casos*

XXXII. 18. 1. Mary Brown

“La amistad de Lewis Carroll con Mary Brown comenzó en Whitby bajo circunstancias algo curiosas. Él la descubrió sollozando desconsolada, sentada en una verja, y, al preguntar por la causa de su dolor, supo que se le había roto, de modo accidental, una media, y lloraba porque (...) pensaba que su madre se iba a enfadar. El Sr. Dodgson se mostró comprensivo y, para alivio de la pequeña, se ofreció galantemente a devolver a la niña pequeña al hotel donde se alojaba su familia y a interceder allí por ella —cosa que hizo con un éxito indudable.”⁶⁴⁹¹

Esto fue en el mes de agosto de 1871; poco después apunta en su diario su triunfo segundo:

“Mi amiguita [My little friend] Mary Brown (la conocí a través de los Howden, es la primera vez que sale de Escocia) por fin se ha armado de valor [at last mustered courage] para venir conmigo sola a mis habitaciones, cosa que supone un gran avance en nuestra amistad.”⁶⁴⁹²

Al otro día añade “una lista de los amigos que he hecho durante mis tres semanas de estancia aquí”, y apunta a “la Sra. Brown”, a su hijo Donald, y a Mary, y encierra, entre paréntesis, su nombre completo, con errata, y su fecha de nacimiento, que le servirá para saber siempre su edad y su cumpleaños, y, ya fuera, su domicilio, para poder escribirle, ir a visitarla “(Mary Suttter [*sic*] Brown, 18 Nov. 61), ‘Ettrick Lodge, Selkirk...’⁶⁴⁹³

No la volverá a ver, ni dirá nada más de ella en sus *diarios*, pero se mantendrán siempre en contacto por carta.

⁶⁴⁹¹ F. E. Hansford, << A Heart of Sympathy: Some Lewis Carroll Letters >>, *Methodist Recorder*, 22 de abril de 1954, pág. 3. En Cohen (1989: 193 – 194).

⁶⁴⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de agosto de 1871. En Wakeling (2001: VI, 176).

⁶⁴⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de agosto de 1871. En Wakeling (2001: VI, 176 – 177).

En 1880 Mary Brown va a cumplir los 20. Él la tutea aún, pero recela, la previene:

“Mi querida Mary,
(¿O debería decir ‘*Srta.* Brown’? Sé que te acercas peligrosamente a los 20: pero como *yo* me acerco igualmente a los 50, me inclino a pensar que no será necesario. Cuando tú seas ‘*Sra.*’ de Tal [*Mrs. Somebody*], como lo es ahora tu vieja amiga Jeannie, te guardaré mayor respeto.”

Mary Brown le había escrito, pidiéndole que le explicara el *Snark*; él no puede, desea saber a qué colegio de Londres iba, mira que he preguntado por ti “en 19”, “y, después de que 19 agrias regentas me dijeran, ‘Aquí no tenemos a ninguna *Srta.* Brown’, ¿te extrañará que haya abandonado esta empresa desesperada?”, y le pregunta si le gustaría que le enviase la segunda edición de los *Dobletes*, “si no, *no* te aburriré con ellos, y seguiré siendo todavía ‘Tuyo, con cariño’.”⁶⁴⁹⁴

Eso, en marzo; en junio trata con su madre su desgracia más segura, el final de su relación con sus antiguas amigas-niñas, y la esperanza de que no muera de “muerte natural” la que tiene con Mary, y pide su licencia para llevarla al teatro, en Londres:

“Querida *Sra.* Brown,
He recibido con placer una carta de Mary, diciéndome que iba a estar en el colegio, en Londres. ¿Cuánto tiempo va a estar allí? Porque yo estaré en Londres estas próximas semanas, y podría hallar la oportunidad de ir a verla. Siento curiosidad por ver si, después de un intervalo *tan* largo, nuestra vieja amistad sobrevive, o bien (como la mayoría de mis amistades con niñas [*like most of my child-friendships*] ha muerto de muerte natural [*has died a natural death*]).

En el caso de que yo descubriera que *no* me tiene miedo, y que pudiera apetecerle hacer una excursión (digamos, a una galería de arte), ¿tengo su autoridad para pedirle que le dé permiso para acompañarme? Si fuera así, ¿sería tan amable de hacerlo por escrito, de modo que pueda probarlo si fuera necesario? Yo me guaría por las circunstancias, y si me pareciera

⁶⁴⁹⁴ Lewis Carroll, carta a Mary Brown del 2 de marzo de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 373 – 374).

tímida o distante, sabría con toda certeza que una excursión así le provocaría más dolor que placer, y yo no haría alusión alguna a ella. Si me envía usted su permiso, por favor a ella no le cuente nada de todo esto.

Todo esto depende, no hace falta decirlo, de que usted me juzgue un caballero lo suficientemente mayor como para hacer su escolta sin ninguna otra carabina...un añadido que daría una formalidad excesiva a la aventura.

Créame,

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson

¿Le parece *El progreso del peregrino*, que el Sr. George McDonald y su familia (viejos amigos míos) están representando ahora en el Teatro Steinway, el tipo de espectáculo al que dejaría usted que fuera Mary?”⁶⁴⁹⁵

Todo ha ido bien, bien: dos años después él le escribe, satisfecho:

“Resulta muy agradable [very pleasant] pensar que tu amistad-de-niña [your child-friendship] hacia mí no se ha evaporado del todo (como tantas lo han hecho) al alcanzar tu condición de mujer [your womanhood]. Dado que yo soy ahora, inequívocamente, una ‘persona mayor’ [‘elderly’], si no ‘vieja’ (comparada contigo), tal vez no te enfades si todavía me despido titulándome

Tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson”

Le dice, y añade, en posdata mojigata, algo celosa:

“Espero que disfrutes del baile: aunque pienso que encontrarás otras formas de sociedad más verdaderas y gozosas.”⁶⁴⁹⁶

El 19 de mayo de 1887 (ella andará por dieciséis años) le escribe...

⁶⁴⁹⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. W. Brown del 16 de junio de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 384 – 385).

⁶⁴⁹⁶ Lewis Carroll, carta a Mary Brown del 11 de octubre de 1882. En Cohen (1979: I, 466).

“Mi querida Mary,

(...)

Tú y yo somos absolutamente de la misma opinión respecto al hecho de que nos gustan los niños, y *no* nos gusta ir a los bailes. Nuestro único punto de diferencia está, probablemente, en que *yo* prefiero a las chicas antes que a los chicos, mientras que *tú* lo más seguro es que prefieras a los chicos antes que a las chicas. Es ésta una división del trabajo tan justa como la pactada entre Jack Sprat y su esposa.

(...)

¡Me pregunto si volveremos a vernos nunca! Si alguna vez vienes al Sur, dímelo. Y créeme, soy, siempre,

Tu amigo, que te quiere,

C. L. Dodgson...”⁶⁴⁹⁷

Pero el tiempo pasa, y amenaza lo suyo con Mary, que le parece que se va volviendo “irreal”:

“Mi querida Mary,

Los meses, & los años, se deslizan río abajo [glide away], y ahora tengo *tres* recuerdos de tu existencia (que continúa) que agradecerte... (cosa que hago ahora), una Felicitación de Navidad de 1887, unas flores de junio de 1888, y una Felicitación de Navidad del mismo año. Te doy las gracias, pero debo confesar, con candidez, que esos regalos no me sirven. Las flores no me gustan en una habitación, y nunca sé qué hacer con las Felicitaciones de Navidad, como no sea mandárselas a algún niño. Antes preferiría, con mucho, recibir unas pocas líneas, cuando te apetezca escribir, que me contaras algo de tu vida -- algo que te interese en este momento---...eso haría que me parecieses real [that would make you more real to me], más que ningún otro regalo.

Y es que la nuestra es una especie extraña de amistad, & debemos de habernos vuelto irreales...Deben de haber pasado 20 años desde que nos conocimos, & ¡dudo que ahora pudiésemos reconocernos! Yo te recuerdo como una niña pequeña, sentada en mis rodillas (durante una obrilla de teatro que ya debes de haber olvidado por completo) en los acantilados de Whitby: & ¿qué recuerdo tendrás tú de mí? Bien, no seré el

⁶⁴⁹⁷ Lewis Carroll, carta a Mary Brown del 19 de mayo de 1887. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 678 – 679).

viejo ‘Pantalone, flaco y con pantuflas’ [an old ‘lean & slippered Pantaloon], en el que me he convertido ahora. Que una amistad haya sobrevivido *en absoluto* [*at all*], después de tantos años, me parece algo maravilloso: & queda abierta la cuestión de si soportaría la conmoción [the shock] de encontrarnos de nuevo, de ver si nuestras maneras de ser no se han vuelto ya discordantes, más allá de toda esperanza.

(...)

¡Hala! ¡Ya está! He roto un silencio de cerca de 2 años, y puedo considerarme aún, al menos por un tiempo,

Siempre tuyo, con cariño,

Charles L. Dodgson”⁶⁴⁹⁸

Ese mismo año, en dos veces, explica su “felicidad” nueva, que nace de la posibilidad de servirle “de algún uso, mi querida Mary, en tu vida espiritual”: trata aquí el infierno (otro lado

aún

del espejo),

y el Bien y el Mal, y el pecado, y “la *perfecta* bondad de Dios”, “creencias” que ella juzgará, “tal vez, extrañas, y salvajes”, pero que pueden traerle algún consuelo, y se proclama, “siempre, tu amigo, que te quiere.”⁶⁴⁹⁹

El 26 de diciembre le escribe de nuevo, y subraya la maravilla, que lo amase todavía, desde aquella única vez que se vieron, cuando la tuvo sentada en sus rodillas:

“Mi querida Mary,

He estado aplazando uno y otro día el momento de escribirte en respuesta a tu carta del 13...no por indolencia, y tampoco (desde luego) por falta de amor: ¿cómo podría *evitar* amar a una que ha continuado amándome todos estos años sin que nos hayamos reunido una sola vez para reavivar el recuerdo de aquella ocasión, hace tanto tiempo, en la que se sentó en mis rodillas, cuando era una niña pequeña? Pero casi me daba miedo escribirte sobre temas tan delicados, respecto a los cuales el silencio parece más seguro que el decir cualquier cosa

⁶⁴⁹⁸ Lewis Carroll, carta a Mary Brown del 1 de abril de 1889. En Cohen (1979: II, 733 – 734).

⁶⁴⁹⁹ Lewis Carroll, carta a Mary Brown del 28 de junio de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 745 – 747).

apresuradamente, algo que podría resultar poco inteligente y dañino, antes que ayudarte en nada. Una cosa, de cualquier forma, puedo decir para empezar...que te agradezco de corazón el hecho de que pongas tu confianza en mí, y me escribas sobre tus problemas con esa libertad, sin guardarte nada, estando segura (como sé que lo estás) de mi comprensión. Eso es, desde luego, tratarme como a un verdadero amigo, y encuentro que uno de los placeres de la ancianidad (yo creo que a los 57 me puedo llamar viejo, ¿no?) viene del hecho de tener permiso para entrarme en las vidas interiores, y en las tristezas secretas, de amigas-niñas que se han hecho ahora mujeres plenas, y ofrecerles todo el consuelo y el consejo que pueda...”

Otra vez se ocupa del pecado, y del bien y del mal, otra vez se dice “siempre, tu amigo, que te quiere.”⁶⁵⁰⁰

En efecto, Mary Brown empleará a Dodgson como confesor por correspondencia, y “acudirá a su viejo amigo en busca de guía y consuelo en días de padecimientos y tribulaciones” que la acercarán a desesperarse, sobre todo después de la muerte de su madre.⁶⁵⁰¹

Es su última correspondencia registrada, del 21 de agosto de 1894: Dodgson revisa “un fardo de cartas sin contestar, ¡la más antigua de las cuales tiene más de 5 años y medio!”, y ve que “¡cuatro de estas cartas son *tuyas!*”, y pasa a ocuparse en ellas, y pone a Mary al día en lo que toca a su vida, y a sus dudables costumbres, y pone, ¿para tentarla?, los ejemplos de “damas” “de edades que varían desde los 12 hasta los 30 ó 35 años” (Mary tiene treinta y tres), que cenar con él *tête-à-tête* en sus habitaciones de Oxford, o son sus huéspedes encantadas en la casa que alquila en la playa, en Eastbourne:

⁶⁵⁰⁰ Lewis Carroll, carta a Mary Brown del 26 de diciembre de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 772 – 773).

⁶⁵⁰¹ F. E. Hansford, << A Heart of Sympathy: Some Lewis Carroll Letters>>, *Methodist Recorder*, 22 de abril de 1954, pág. 3. En Cohen (1989: 193 – 194).

“...Y ahora quizás te interese (aunque pueda escandalizarte) saber lo poco ‘convencional’ me he vuelto en mi ancianidad. Y si quisieras enviar algún severo comentario sobre mi enorme imprudencia al desafiar a ‘Doña Ñoña’, ¡por favor, hazlo! Habiendo renunciado a la sociedad de los hombres estos últimos 6 u 8 años, rechazando todas las invitaciones (quiero todo mi tiempo, y todas mis fuerzas mentales, ahora, para el trabajo que todavía debo hacer: y ‘la Sociedad’ ¡da muchísimo trabajo!), me consuelo ofreciendo cenas de una nueva especie: a saber, con sólo *una* dama por invitada. Llevo haciéndolo durante años en Oxford, y aquí. Encuentro las cenas *tête-à-tête* muy agradables, y refrescantes. La sociedad oxoniana se manifiesta sorprendida, no lo dudo, pero sufre mis excentricidades con paciencia, y algo así como 20 damas amigas, de edades que varían desde los 12 hasta los 30 ó 35 años (pero casi todas tienen entre 20 y 30) vienen a cenar conmigo. Pero ‘lo peor está por venir’. He ensayado el mismo plan con mis *invitadas* aquí. Comencé con una niña de 10 años, que pasó conmigo una semana. El año siguiente tuve a una de 12: el año siguiente, a una de 14. Luego me volví temerario en lo que toca a las edades: y han venido amigas de 20 y 30 años. El lunes espero a una amiga de Oxford (que tiene, me parece, unos 25, y a la que conozco desde hace unos 20 años), y se quedará unos pocos días en mi casa. El año pasado una amiga de Oxford se brindó a pasar conmigo una semana...Ella ha roto el récord, en cuanto a edades, y ahora puedo decirle a cualquier madre a cuya hija deseo invitar, ‘yo he tenido a una invitada mayor que su hija, de hecho es mayor que yo’. Y la conozco desde hace 40 años. Pero es una anciana maravillosa, llena de energía. Disfrutó mucho de su visita. Créme siempre

Tu viejo amigo, que te quiere,
Charles L. Dodgson”⁶⁵⁰²

⁶⁵⁰² Lewis Carroll. Carta a Mary Brown del 21 de agosto de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1030 – 1032).

XXXII. 18. 2. “*Hull*, Alice, Agnes, Eveline y Jessie”⁶⁵⁰³

XXXII. 18. 2. a. los veranos abajo

“¡Parece que podría, si quisiera, hacer amistad con un conjunto nuevo de niños majos todos los días! Esta mañana he añadido a mi lista a un tal Sr. Hull (del Templo⁶⁵⁰⁴), esposa, y familia (cuatro chicas, y un chico al que no vi), y a su padre, que estuvo en Westminster con mi padre y con el tío Hassard...”⁶⁵⁰⁵

Henry Charles Hull, abogado, y su mujer, Frances Amelia, *née* Law, tenían su domicilio “de invierno” en el N° 55 de Aegyll Road, Kensington, Londres, y cinco hijos, Alice Frances, Charles Patrick Amyatt, Agnes (“Aggie”) Georgina, Eveline (“Evie”) Isabella y Jessie Madeline. Aquel verano del 77, el primero que pasaba en Eastbourne, en las habitaciones que alquilaría en el Número 7 de Lushington Road, Dodgson trató mucho a los Hull:

“El Sr. y la Sra. Hull han venido a ver fotos con Agnes, Eveline, y Jessie...”⁶⁵⁰⁶

“...Esta mañana me he encontrado con los Hull en la playa. Como la tarde ha salido lluviosa, he invitado a ‘2 ó 3’ de ellos: a las 3 han venido Amyatt, Eveline, y Jessie; Amyatt se ha ido hacia las 4’20, Eveline y Jessie cerca de las 5. Una visita muy agradable.”⁶⁵⁰⁷

“Me he encontrado con los Hull en la playa, he hecho un dibujo de Agnes, y he regalado a Alice un ejemplar de *Alicia*. He almorzado con ellos.”⁶⁵⁰⁸

⁶⁵⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 74 - 75).

⁶⁵⁰⁴ Barrio de Londres vecino del Templo, y dedicado a los de la barra de las Leyes.

⁶⁵⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 62 - 63).

⁶⁵⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 64).

⁶⁵⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 65 - 66).

⁶⁵⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 66).

“...He cenado con los Hull y he conocido al hermano de la Sra. Hull (el Sr. Alexander Law) y a su hermana, la Sra. Bell.”⁶⁵⁰⁹

“La Sra. Hull ha traído a sus hermanos a las 11 ½ a ver fotos, y se han quedado hasta la 1. Por la tarde he ido al Pabellón a ver a los magos hindúes del Dr. Lynn, con Amyatt, Agnes, Eveline, y Jessie. Allí vimos a la Srta. Hull (la hermana de la Sra. Hull). A la noche volvimos, a ver la representación de las ‘Marionetas Vivientes’, hecha según el principio del ‘Enano’, pero la representación ha consistido en una serie de canciones cómicas – sin ninguna actuación.”⁶⁵¹⁰

“...A las 3, como llovía, han venido tres Hull, Agnes, Eveline, y Jessie...”⁶⁵¹¹

“...Por la noche he traído a casa a Agnes, Eveline y Jessie, que se han quedado media hora.”⁶⁵¹²

“...Por la mañana me he juntado con los Hull en la playa y, como los estaban fotografiando, pedí que hicieran una fotografía de Agnes para mí. A Willie y a Violet les he regalado dos navajitas, con sus estuches, y a Jessie le he llevado una muñeca que habla.”⁶⁵¹³

“Me he encontrado con los Hull y los Bell, y les he contado ‘Los tres zorritos’... (...) Por la noche he pasado una hora con los Hull.”⁶⁵¹⁴

“...Luego he visto a Eveline y a Jessie con su institutriz, y me he llevado a las pequeñas conmigo una media hora. Y a la noche las he tenido en mis habitaciones, con Agnes, desde las 7 hasta las 8 ½, y he terminado de contarles el cuento de los Trasgos, etc.”⁶⁵¹⁵

⁶⁵⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 66 – 68).

⁶⁵¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 68 – 69).

⁶⁵¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 69).

⁶⁵¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 70 – 71).

⁶⁵¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 72).

⁶⁵¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 72).

⁶⁵¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 73).

“...He dado un paseo con el Sr. Hull.”⁶⁵¹⁶

“...Han venido la Sra. Chataway y Mary: se van a quedar dos semanas. He ido hasta el muelle con ellas, y les he enseñado a Agnes, Eveline, y Jessie...”⁶⁵¹⁷

“Un día precioso, precioso, para terminar mi estancia aquí. He pasado un rato en la playa, con los Hull...”⁶⁵¹⁸

Así, en la “lista” de “amigas-niñas” nuevas que ha ganado ese verano, apunta: “*Hull*, Alice, Agnes, Eveline y Jessie”⁶⁵¹⁹. Alice, la mayor, andaba por los catorce años; Agnes, por los diez; por los nueve, Eveline; Jessie, por los seis.

No fueron flor de un verano. Hubo otros cuatro felices, y uno, fatal, que los separó.

En el del 78, por ejemplo, lleva una noche “a Agnes y a Evie al Pabellón de Devonshire”⁶⁵²⁰. Otro día, a la tarde, toma “prestada” “a Jessie Hull, que ha venido (¡de verdad!) sola conmigo a la playa.”⁶⁵²¹ Sale a remar “(la primera vez en Eastbourne) con el Sr. Hull, Alice, y Amyatt...”⁶⁵²² Porque el día ha salido lluvioso enseña “fotos al Sr. y a la Sra. Hull...”⁶⁵²³ Otra tarde da un paseo, del que disfruta “muchísimo”, “con el Sr. Hull, rodeando Beachy Head, el faro, y East Dean.”⁶⁵²⁴ Recoge “a la pequeña Clare, ‘Bibby’”, y la lleva “a ver a los Hull...”⁶⁵²⁵ Una noche vienen a visitarlo “Agnes, Evie, y Jessie...”⁶⁵²⁶

En el del 79 sigue viéndolos.

⁶⁵¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 73).

⁶⁵¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 73 - 74).

⁶⁵¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 74).

⁶⁵¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 74 - 75).

⁶⁵²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de agosto de 1878. En Wakeling (2003: VII, 134).

⁶⁵²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de septiembre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 136).

⁶⁵²² Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de septiembre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 136).

⁶⁵²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 137).

⁶⁵²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 138).

⁶⁵²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de septiembre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 138 - 139).

⁶⁵²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de octubre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 139 - 140).

“Agnes Hull, que es tan adorable como Irene y su hermana combinadas, ha venido, con Eveline y Jessie, a las 3, ‘a estar conmigo hasta que me cansara de ellas’. Las he devuelto a las 5 1/2, para el té...”⁶⁵²⁷

Los domingos lleva a misa a Alice.^{6528 6529 6530}

Hace de médico (bueno, de enfermero) de los niños:

“...Luego (hacia las 5 1/2) he bajado a la playa, y me he encontrado con que Agnes Hull se había hecho un corte en el pie con una botella rota. La he subido hasta la carretera, y la he llevado a casa en una silla de baño, y luego he tenido oportunidad de hacer de médico aficionado con la ‘caléndula’...”⁶⁵³¹

“Jessie Hull ha venido hacia las 10 para pedirme que vaya (¡en calidad de médico de Agnes!), ya que tiene el pie inflamado, y le duele un montón. No es mucho – seguramente lo ha provocado algún baño en el mar – y se puede curar aplicando un simple cataplasma (hilas y agua fría)...”⁶⁵³²

“...2 de la tarde. Mis remedios homeopáticos están resultando de ayuda. Ayer di una loción de caléndula a Amyatt Hull, que tenía ampollas en los pies: y hoy acabo de enviar, con el Sr. Hull, ocho gotitas de Nux Vomica (mezclados con azúcar y leche) para la migraña de Agnes.”⁶⁵³³

“...Tenía que haber llevado a Alice y Agnes Hull al ‘recital de violín’ del Signor Papini, pero Alice ha venido a decirme que Jessie se había caído y se había roto el brazo, y que no les apetecía venir...”⁶⁵³⁴

“Mi querida pequeña Jessie se encuentra mucho mejor, libre de dolores...”⁶⁵³⁵

⁶⁵²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 202).

⁶⁵²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1879. En Wakeling (2003: VII, 200).

⁶⁵²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 210).

⁶⁵³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 212).

⁶⁵³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 205 - 206).

⁶⁵³² Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 210).

⁶⁵³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 214).

⁶⁵³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 217 - 218).

⁶⁵³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 218).

“...Estaba con Jessie Hull cuando ha venido el cirujano (el Sr. Sherwood), y he visto como le quitaba la venda del brazo y le ponía una nueva...”⁶⁵³⁶

Y es su compañero muy dichoso:

“...Mientras estaba cenando han llegado Evie y Jessie para suplicarme que las llevara al muelle: la noche era adorable, y yo creo que todos hemos disfrutado muchísimo – un final muy agradable para un día absolutamente excepcional, tan lleno de agradables sorpresas.”⁶⁵³⁷

“A las 8 he llevado a Alice y a Evie Hull a dar un paseo mañanero...”⁶⁵³⁸

“He cenado con los Hull.”⁶⁵³⁹

“...A la noche han venido conmigo el Sr. Hull y Amyatt al muelle.”⁶⁵⁴⁰

“Me he unido a los Hull en la playa. (...) y luego he vuelto con los Hull...”

(...)

He llevado a Agnes Hull al Muelle – la primera vez, creo, que ha venido: desde luego la primera vez que ha venido sola.”⁶⁵⁴¹

“Ha llovido casi todo el día, impidiendo que los Slide vinieran por la mañana (sin embargo, la Sra. Hull sí ha venido, con las cuatro chicas). (...) Por la noche he ido con la tropa de los Hull al Concierto del Parque de Devonshire.”⁶⁵⁴²

“Jessie Hull ha venido conmigo para mi paseo mañanero, y hemos llevado con nosotros a Florence Holman.”⁶⁵⁴³

⁶⁵³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 219).

⁶⁵³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 206 - 208).

⁶⁵³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 212 - 214).

⁶⁵³⁹⁶⁵³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 214).

⁶⁵⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 215).

⁶⁵⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 215 - 216).

⁶⁵⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 216).

⁶⁵⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 217 - 218).

“...Por la noche he llevado a Alice y a Evie al Parque de Devonshire.”⁶⁵⁴⁴

“Agnes y Evie han venido conmigo para mi paseo mañanero.

He dejado Eastbourne a las 2’20...”⁶⁵⁴⁵

Este verano, del 80, Dodgson se ha adelantado, y escribe a Agnes desde Eastbourne. Las echa de menos.

“Aggie, cariño mío,

Sobre lo que quisiera principalmente llamarte la atención (¡si es que *puedo* llamarte la atención de alguna manera! Algo *difícilísimo* de hacer.) es la *paʒ* que ahora mismo caracteriza mi vida aquí: no pasa ninguna tropa de niños salvajes, vejando los oídos del pobre viejo inválido (ése soy yo) con los gritos con los que ellos (ésos sois vosotros) rasgan el aire. ‘¿Gritos?’, ¿dices? Podéis consideraros afortunados de que no dijera ‘aullidos’, ‘¿Rasgar el *aire*?’, ¿dices? Podéis consideraros afortunados de que no dijera ‘los cielos’. ¡Ay! ¡Cómo va a cambiar todo esto dentro de dos semanas!...”⁶⁵⁴⁶

Los Hull vinieron por fin, y los frecuentaba:

“Me he llevado a Evie Hull para mi paseo de las 8 a. m...”⁶⁵⁴⁷

“He pasado una hora o así abajo en la playa, con los Hull, y les he enseñado mi juego nuevo (para el cual todavía no tengo un nombre), donde un jugador nombra tres o cuatro letras en una palabra, y el otro adivina la palabra.”⁶⁵⁴⁸

“Agnes, Evie, y Jessie me han hecho una visita esta tarde...”⁶⁵⁴⁹

⁶⁵⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 219).

⁶⁵⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de septiembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 219).

⁶⁵⁴⁶ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 25 de julio de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 388).

⁶⁵⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 284).

⁶⁵⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 286).

⁶⁵⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 286).

“...Por la noche he ido al Muelle con el Sr. y la Sra. Hull, y con Amyatt.”⁶⁵⁵⁰

Jessie le otorga un “honor” nuevo, que digo en otra parte, y es que viene a verlo “antes de que me levantara de la cama, para que la acompañara a un paseo mañanero – la primera vez en mi vida que he recibido un honor”⁶⁵⁵¹, y que repetirá^{6552 6553}.

La lleva “a ‘la Biblioteca’”, y le compra “la rana nadadora mecánica...”⁶⁵⁵⁴

Cuida aún de la salud de la familia:

“...He prestado mis medicinas homeopáticas a la Sra. Hull, ya que están todos enfermos, salvo Agnes – una especie de cólico – ella cree que está en el aire. Por la tarde he llevado a Agnes a la procesión.

He consultado con el Sr. Sherwood (el médico de los Hull) sobre la salubridad del lugar. Él dice que hay una epidemia de diarrea, pero que la tropa puede venir sin peligro.”⁶⁵⁵⁵

También, de su diversión:

“...Edwin y yo, con Stuart Bertram, y las cuatro chicas de los Hull, hemos ido a la exposición del ‘Oteroscopio’ (sobre el principio del ‘fantasma de la Pimienta’⁶⁵⁵⁶)...”⁶⁵⁵⁷

“...Edwin y yo llevamos a Alice y Aggie al concierto de la noche.”⁶⁵⁵⁸

⁶⁵⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de agosto de 1880. En Wakeling (2003: VII, 286 - 287).

⁶⁵⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 291).

⁶⁵⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 295).

⁶⁵⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 297 - 298).

⁶⁵⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 291).

⁶⁵⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 295).

⁶⁵⁵⁶ ‘Pepper’s ghost’ principle. Permitía que los actores apareciesen en el escenario con fantasmas proyectados sobre un fondo de cristal.

⁶⁵⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 298 - 299).

⁶⁵⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 300).

“...he ido a misa a la Trinidad por la mañana y por la noche – por la noche mi compañera ha sido (*mirabile dictu*) Jessie Hull.”⁶⁵⁵⁹

Y, cuando se van, Dodgson publica su soledad en su diario y por correo:

“El hecho de que los Hull se hayan marchado (el lunes) convierte la playa en lugar desolado [The Hulls having gone (on Tuesday) makes the beach dreary], ya que ahora sólo quedan Lily y Helen...”⁶⁵⁶⁰

“Aggie, Cariño,
Estoy demasiado deprimido para escribir mucho. ¿Por qué *tuvisteis* que iros todas tan pronto? Lushington Road está aburridísima [is awfully dull]...”⁶⁵⁶¹

Éste, del 81, será el penúltimo, y el último amable. El 11 de julio escribe a Agnes:

“Mi queridísima Agnes,
Después de la enorme (de la tremenda, de la inmensa) concesión (favor, privilegio) (*cómo* llamarlo) que me has conferido *a mí*, entiendo que *no puedo* hacer otra cosa que mostrarme sumiso y dócil siguiendo *tus* deseos en otras cuestiones. De modo que he comenzado a redactar este nuevo documento según los dictados de las regulaciones ordenadas por Su Alteza, y que (está garantizado) no se borrará con la colada...
(...)
Da mi cariño a tus hermanas, excepto a”⁶⁵⁶²

El día 20 ya se encuentra en Eastbourne. El 9 de agosto...

“...Han llegado los Hull...”⁶⁵⁶³

⁶⁵⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 300).

⁶⁵⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 301).

⁶⁵⁶¹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 29 de septiembre de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 390).

⁶⁵⁶² Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 11 de julio de 1881. Sus cursivas.. En Cohen (1979: I, 437).

⁶⁵⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 356).

“Esta mañana ha venido Jessie para un paseo mañanero. (...)

Por la noche he invitado a May, Alice, y Agnes al Concierto del Parque de Devonshire.”⁶⁵⁶⁴

“...He ido a la exhibición de perros, con May Wilcox y con Jessie. (...) Por la noche he llevado a May Wilcox, y a Alice Hull, al concierto del Parque de Devonshire.”⁶⁵⁶⁵

“He llevado a Agnes Hull y a Marion Miller al concierto de la noche.”⁶⁵⁶⁶

“He invitado a Mary, Margaret y Alice Hull al Concierto de Devonshire.”⁶⁵⁶⁷

“Como Jessie ha preferido salir a pasear con Amyatt, en lugar de, como de costumbre, conmigo, he llevado a Marion y Guyon...”⁶⁵⁶⁸

“...He llevado a Jessie y a Evie al concierto de la noche...”⁶⁵⁶⁹

“Esta noche Sampson y yo hemos llevado a Alice y a Agnes al Concierto de Devonshire...”⁶⁵⁷⁰

“...Después de cenar, tan tarde, o sea, a las 9 ¼, he ido a casa de los Hull, y he conseguido que Alice saliera a dar un paseo conmigo bajo la luz de las estrellas.”⁶⁵⁷¹

“Jessie ha venido a dar un paseo mañanero – probablemente el último que vaya a dar jamás aquí con ella. (...) Fuegos artificiales, para las regatas, a la noche. Sampson y yo hemos acompañado a Aice, Agnes, Evie, y Jessie.”⁶⁵⁷²

⁶⁵⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 357).

⁶⁵⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 358 - 359).

⁶⁵⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 359).

⁶⁵⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 360).

⁶⁵⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 361).

⁶⁵⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 361).

⁶⁵⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 363).

⁶⁵⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 363).

⁶⁵⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 363 - 364).

“Evie ha venido para mi paseo mañanero. Los Hull se han marchado a las 2, después de que Alice, Agnes, y Evie vinieran a decirme adiós...”⁶⁵⁷³

De nuevo las echa a faltar cuando se marchan, y escribe a “Aggie” quejándose, y dándole celos:

“Queridísima Aggie,
(...)”

Estamos teniendo unos días estupendos, los mejores del verano. ¡Oh! ¿Por qué te fuiste tan pronto? Esto es aburridísimo sin ti...aunque *tengo* a Marion para consolarme, y además, cuando Marion no viene para nuestro paseo mañanero, hay *otra* dama con la que me encuentro en la playa, y con la que doy paseos, y converso. Déjame ver cuánto puedo contarte de ella que sea estrictamente verdad y, a pesar de ello, que pueda resultarte interesante. Para empezar, tiene una cierta edad: vive en una casa en Eastbourne, a cuya cabeza se encuentra un caballero viejísimo. *Él* es abuelo. (Una nieta suya (no te voy a decir si ella tiene o no hermanas) es una niña bastante maja, una amiga mía, entre los 11 y los 15 años de edad.) Todas y cada una de las palabras que te he dicho son verdad, y cuando añada (cosa que también es verdad) que *su nombre de pila es 'Julia'*, confío en que entiendas que lo más aconsejable es que no me hagas ninguna otra pregunta.

Dale mi amor a Evie,
Tuyo, que te querrá siempre,
C. L. D ...”⁶⁵⁷⁴

⁶⁵⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 364).

⁶⁵⁷⁴ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 3 de octubre de 1881. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 439).

XXXII. 18. 2. b. en las demás estaciones

No fueron flor, decía, de un verano. Tampoco, de verano nada más. Cuando éstos se terminaban Dodgson visitaba a los Hull en su casa de Londres. Se quedaba a desayunar, a almorzar. Cenaba con ellos. Alguna vez le dieron cama. Llevaba a las niñas al teatro, a algún museo, al estudio de algún artista amigo suyo. Multiplica sus alabanzas: “...Los niños han estado tan deliciosos como siempre.”⁶⁵⁷⁵ “Los niños han estado, si es que ello es posible, más encantadores que nunca.”⁶⁵⁷⁶ “...y he ido a casa de los Hull, y me he quedado hasta cerca de las 6. (*Ellos* han estado tan encantadores como siempre)...”⁶⁵⁷⁷

⁶⁵⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de octubre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 76).

⁶⁵⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de enero de 1878. En Wakeling (2003: VII, 93).

⁶⁵⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de julio de 1881. En Wakeling (2003: VII, 348).

XXXII. 18. 2. c. al teatro

En Londres las obsequiaba con teatros. Esta primera vez emplea a “Lewis Carroll” para invitar a Agnes, y a alguna de sus hermanas (a dos, o “dos y media”), a una Pantomima, cuando se acerque a “la ciudad”:

“Cuando pasen las Navidades espero ir a la ciudad, y llevar a algún niño a las Pantomimas. Mi primer deber será llevar a mi amiga Evelyn Dubourg (ellos me dan una cama cuando voy a la ciudad) a algún teatro. Ella dice que se está ‘conservando joven’ con el propósito de venir conmigo. *Ella* todavía no se ha hecho mayor (todavía no ha cumplido los 16, lo hará dentro de una semana) de modo que uno le puede disculpar sus gustos, tan infantiles. Una vez que la haya llevado *a ella*, me gustaría llevar a dos de vosotras – o, digamos, a dos y media, a más no. ‘Pero ¿qué *es* eso de media niña?’, dirás tú. Bueno, ¿ves?, la mayoría de los niños están hechos, en parte, de brazos, y en parte, de piernas: pero si un niño es *todo* brazos, o *todo* piernas (no importa cuál de las dos cosas) *eso* es lo que yo llamo ‘medio niño’.

(...)

Dale mi amor a Evey, y...créeme, soy

Tu amigo, que te quiere,

Lewis Carroll”⁶⁵⁷⁸

El 4 de enero de 1878 concretó dicha visita:

“Mi querida Agnes,

Puedo ahora dejar que escojáis entre un montón de días para que las tres vengáis conmigo a la Pantomima de la tarde, ya que yo puedo acudir desde Guildford sin ningún inconveniente cualquier día. Podría ir los días 8, 9, 10, y 11 de enero. Tal vez con estas opciones resulte suficiente para empezar. Sea el que sea el día que escojáis, por favor enviad a un ‘comisario’ para que reserve 4 butacas tan cerca de la primera fila como pueda. De otro modo *podría* suceder que una persona muy alta se siente delante de Jessie, y entonces la pobrecilla se pasaría llorando todo el rato. ¡Uno recuerda muy bien aquellas lagrimosas tardes en la

⁶⁵⁷⁸ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 10 de diciembre de 1877. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 291 – 292).

playa, había tanta agua salada fluyendo por todas partes que uno no sabía si era la marea alta o la marea baja, o si uno vivía en una isla o en un lago! Lo mejor será que me escribas para informarme del día para el que habéis comprado las entradas, de otro modo no iré, y vosotras tendréis que ir sin mí. Yo estaría con vosotras hacia la 1: supongo que lo mejor será ir con el Ferrocarril Metropolitano...”⁶⁵⁷⁹

Bajó, en efecto, “a la ciudad”, recogió a “Agnes, Evie y Jessie”, y las llevó a ver “la Pantomima del Adelphi”. Cenó en casa de los Hull, que le dieron, además, cama. “Los niños han estado, si es que es posible, más encantadores que nunca.”⁶⁵⁸⁰

En octubre del 79 llevó “a Alice, Agnes, y Evie Hull al ‘Strand’, a ver *Madame Favart*”. Las niñas “han disfrutado muchísimo”.⁶⁵⁸¹

Ahora tocaba Shakespeare. Eran, pensaba él, demasiado pequeñas para *Hamlet*, pero *El mercader de Venecia* les gustaría. Llevaría, en todo caso, a las mayores, Alice y Agnes:

“Cariño mío [My darling],

Supongo que *lo verás* ‘antes de que pase largo tiempo’. Yo lo veo así: el año 1889 será ‘largo’ (o sea, tendrá 365 días de largo: ¡estoy seguro de que es lo suficientemente largo!) y creo que es muy probable que veas *Hamlet* antes del año 1889. Ahora eres demasiado pequeña, pero para el año 1886 ya te habrás hecho bastante mayor...y a partir de ese momento empezaremos a hacer planes para ir al Liceo.

(...)

Tuyo, y te querrá siempre,
C. L. D.

Dale mi amor a Alice. Le escribiré acerca de las ratas dentro de uno o dos días. Ojalá tú y Alice leyerais *Hamlet* y *El mercader de Venecia*, a ver cuál de los dos os gusta más...”⁶⁵⁸²

⁶⁵⁷⁹ Lewis Carroll. Carta a la Agnes Hull del 4 de enero de 1878. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 297).

⁶⁵⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de enero de 1878. En Wakeling (2003: VII, 93).

⁶⁵⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de octubre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 220).

⁶⁵⁸² Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 2 de noviembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 352 - 353).

“Agnes, cariño,

Espero llevaros a ti y a Alice a ver *El mercader de Venecia* en diciembre o enero, y yo creo que os gustará mucho más si leéis antes exactamente lo que vais a ver. Si os limitáis a leer el Shakespeare cabal, esperaréis ver un montón de cosas que no ocurrirán. Naturalmente uno no puede esperar que *Alice* lo aprecie tanto como tú, ya que jella tiene (como es natural tú no le repetirás estas cosas, que pueden disgustarle) una mente tan inferior a la tuya que a uno le cuesta creer que seáis hermanas! Ah, bueno, ¡será un gran alivio contar al menos con *una* mente verdaderamente superior con la que empatizar!

Tuyo con cariño siempre,

C. L. Dodgson”⁶⁵⁸³

Le reprocha, sin embargo, que le otorgue su amor por interés:

“Cariño mío,

Eres muy cruel. Yo me había puesto contentísimo al leer el principio de tu carta, y luego ¡me quitaste todo el placer al decirme que te mostrabas tan cariñosa sólo por el hecho de que os iba a llevar al Liceo! A mí esa clase de cariño me importa un higo. ¿Te importa *a ti* el cariño de un gato que sólo ronronea y se frota contra ti cuando piensa que hay nata en la despensa?

Así que por favor la próxima vez escríbeme como si *no* existiera el Liceo. Y por favor ven conmigo al Liceo el 20 de diciembre, ya que resulta que da la extraña casualidad de que tengo dos entradas para ese día, y estaba muy confundido, porque no sabía a quién ofrecerle la entrada que me sobraba. (...) Espero que no te dé *demasiado* miedo venir sin Alice: traeré un poco de alfalfa para que pases, si veo que vas a desmayarte...”⁶⁵⁸⁴

Llega, por fin, el día:

“Mi querida Agnes,

(...)

Antes de que sigas leyendo, pídele a Alice que te pase 2 ó 3 pañuelos. Los vas a necesitar. ¡Tengo noticias terribles para ti!

⁶⁵⁸³ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 24 de noviembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 354).

⁶⁵⁸⁴ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 26 de noviembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 354 - 355).

No quedaba ninguna butaca buena para el 20. De modo que las he cogido para el 10 de diciembre (era, se lo había dicho a mi amiga, la siguiente fecha más conveniente). ¿Podrás venir *ese día*, me pregunto? Pero ¿cómo te las arreglarás para esperar tanto tiempo? ¡Será horroroso!

(...)

Si alguien se ofreciera a llevarte a ver ‘Portia’ antes del 10, lo mejor será que aceptes. ‘Más vale pájaro en mano...’ No te preocupes por mí. Te perdonaría. Si nadie se ofrece, entonces procura curate de tu resfriado antes del 10...”⁶⁵⁸⁵

Aquí, temiendo los celos de Eveline, resume en un esquema el reparto de las invitaciones que ha hecho a cada uno de los hermanos:

“Mi A...g..nes,

Claro que conozco la *verdadera* razón de que Eveline no me quiera escribir: está enfadadísima porque la dejase fuera de mi segunda oferta: primero me ofrecí a llevarla *a ella*, a Jessie y a Amyatt a ver *El babero de los niños*⁶⁵⁸⁶, y ahora sólo me voy a llevar a Jessie y a Amyatt al Strand.

Sin embargo, yo divido mis invitaciones del siguiente modo:

Tragedias:

Alice	<i>El Mercader de Venecia</i> ofrecida pero rechazada
Amyatt	todavía ninguna
Agnes	<i>El Mercader de Venecia</i> ofrecida y aceptada, aunque no pensaba venir
Eveline	todavía ninguna
Jessie	<i>Bunchie</i>

Comedias Musicales:

Alicia	<i>Madame Favart</i> , 4 de octubre
Amyatt	<i>idem</i> ...para ir el 20 de diciembre
Agnes	<i>idem</i> ...para ir el 4 de octubre
Eveline	<i>idem</i> ...para ir el 4 de octubre
Jessie	<i>idem</i> ...para ir el 20 de diciembre

⁶⁵⁸⁵ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 2 de diciembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 356).

⁶⁵⁸⁶ *The children's Pinafore*.

Otras Invitaciones:

Alice	una conferencia sobre los ‘Descuentos’ ofrecida pero rechazada
Amyatt	mis felicitaciones por su éxito en Charterhouse
Agnes	un beso – ofrecido pero rechazado
Eveline	quitarle durante dos días a ‘Furia’ ⁶⁵⁸⁷ de las manos
Jessie	presentarle al <i>Papa</i> ofrecida, y aceptada

Conque lo que le debo a Evie es una *tragedia*. Haz que lo entienda, y que no se enfade tanto: dile que ‘Furia’ no casa bien con niñas como *ella*.

Tu amigo, que te ...iere, C. L. D.”⁶⁵⁸⁸

Evie no entendió la broma, y Dodgson tuvo que disculparse, eran “manías” suyas, esto de usar los sinsentidos:

“...De verdad, no debes pensar que mis cartas han de ser tomadas todas en serio, o te cogeré tanto miedo que no me atreveré a escribirte. Claro, cuando dije que pensaba que Evie se había enfadado porque no iba a llevarla a ver *Madame Favart*, sólo decía bobadas [*I was only talking nonsense*]. Son manías mías...”⁶⁵⁸⁹

Pocos días después llevaba “a Jessie y a Amyatt al ‘Strand’, a ver *Madame Favart*”⁶⁵⁹⁰. Y ya para enero, invita a “todos” los niños a un recital, y a Agnes al Liceo:

“Aggie, cariño,

Los Webling van a ofrecer un recital la tarde del jueves 8, y voy a llevar a dos de mis hermanas (se llaman Caroline y Henrietta) y a un hermanito (se llama Edwin) a verla: y si vosotras nos invitarais a cenar luego, regresaríamos con el último tren. Pero por favor dile a tu madre que *no* se complique la vida con nosotros: somos gente muy sencilla.

⁶⁵⁸⁷ Su fox-terrier.

⁶⁵⁸⁸ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 15 de diciembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 357 - 358).

⁶⁵⁸⁹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 18 de diciembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 359).

⁶⁵⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de diciembre de 1879. En Wakeling (2003: VII, 231 - 232).

Habiendo embutido primero toda la parte impertinente de mi carta - ¡pidiendo que nos inviten a cenar!—ahora llego a una parte más amable. ¿Querréis venir alguna de *vosotras*? Yo invitaré a todos los niños (¡contando a Alice y a Amyatt como niños!) que deseen venir. No sabría dónde poner la raya, y distinguir a unas de otras – sois todas igualmente terribles. Si la Sra. Hull desea venir, tal vez *el Sr.* Hull la invitará *a ella*, puesto que *yo* tendré en mis manos a 9 personitas.

Por favor, dile a la Srta. Edith Denman cuántas vais a venir: le pediré que consiga las entradas cuando lo sepa.

Habiendo terminado la parte amable de mi carta, llego a la parte melancólica. Sentirás saber que al Sr. Irving no le gusta mi plan de llevar a una niña al Liceo el día 10. Censura a los niños. Dice que no es el *nombre* lo que censura, tanto como la *edad*. “Tráigame a una *Agnes* y será bienvenida”, dice, ‘¡pero no *tan* joven, por favor!’ Yo no deseo ofenderlo, de modo que no te importará si hacemos un pequeño cambio de planes, y llevo, en tu lugar, a la Srta. Agnes G. Va a venir a Londres el día 8 a pasar unos días – para consultar con su fabricante de pelucas- de modo que el plan encaja perfectamente: y luego te lo contará todo...”⁶⁵⁹¹

En efecto, recogió a Agnes en su casa de “Argyll Road”, y la llevó “al Liceo, a ver *El mercader de Venecia*, cosa que fue un verdadero regalo, me parece, para los dos...”⁶⁵⁹²

Al otro otoño invitó a Agnes y Alice a ver *Olivette*:

“...¿Tenéis Alice y tú algún compromiso para la tarde del sábado, 11 de diciembre? Si no fuera así, ¿vendríais a ver *Olivette*?...”⁶⁵⁹³

“Aggie” no podía. Pero él se ofrece a llevar a Alice, sola, o con su madre, si quiere.

⁶⁵⁹¹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 22 de diciembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 360).

⁶⁵⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de enero de 1880. En Wakeling (2003: VII, 236).

⁶⁵⁹³ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 20 de septiembre de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 390).

“Mi querido Hull,
(...)”

Posdata. Una lástima lo de Aggie. La Sra. Bayne no me ha escrito todavía. Es posible que yo no vaya, finalmente. Sin embargo, si la Sra. Bayne me dice que ‘sí’, tal vez lleve sólo a Alice (¿o querrá venir también la Sra. Hull? Eso sería estupendo), ya que me temo que Evie se dormiría.”⁶⁵⁹⁴

Fue con Alice, y entró, además, a la muchacha, en Moray Lodge, la casa de los Lewis, la familia teatral más famosa del momento:

“...Hemos ido a Moray Lodge, y hemos pasado media hora o así con la Sra. Lewis y sus cuatro chicas, enseñándoles ‘Mischmasch’. La Srta. Allen y yo hemos comido un poco hacia las 5 ¼, y luego hemos salido, con Alice Hull, para el Teatro ‘Strand’, a ver a la Srta. St. John en *Olivette*...”⁶⁵⁹⁵

Ahora desea invitar a Agnes a ver *La Copa*, y prepara para ella un regalo muy especial:

“Aggie, cariño mío,

Todos tenemos que sufrir decepciones, más o menos: e incluso los niños como tú reciben su porción de las mismas, por mucho tiempo que hayan bebido la ‘Copa’ del placer. Así que espero que no te enojarías *demasiado* si te dijera que no puedo llevarte el lunes. Esta vez, sin embargo, *sí* que podré: de modo que tal vez mis comentarios a propósito de la decepción estén *ligeramente* fuera de lugar: sin embargo, servirán para la próxima vez. Había escrito para pedirle a la Sra. Bayne una cama, y a invitarla a venir conmigo al Liceo. Me ofrece la cama, pero no se encuentra bien, y no vendrá. Sin duda tú sentirás mucho que no se encuentre bien: y derramarás una o dos lágrimas, lágrimas que, cuando sean analizadas, se verá que tienen exactamente la misma composición que las lágrimas de un cocodrilo.

(...)”

La heroína es Alicia.”⁶⁵⁹⁶

⁶⁵⁹⁴ Lewis Carroll. Carta a H. C. Hull del 4 de octubre de 1880. En Cohen (1979: I, 390 - 391).

⁶⁵⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de octubre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 304 - 305).

⁶⁵⁹⁶ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 12 de enero de 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 404).

Escribe entonces a Ellen Terry:

“...y ello me anima a pedirle un favor para Agnes Hull. Ya que estoy seguro de que a usted le gusta dar placer a los demás, y en este caso subiría usted a la niña hasta el séptimo cielo de las delicias si, en el caso de que existiera un libreto de *La Copa*, se lo dedicara (‘Para Agnes, de Camma’, o algo así), y nos lo enviara (Butacas 42 y 43). Para la imaginación de una niña, la actriz que interpreta una parte hermosa (y la de Camma estoy seguro de que lo es) es un ser semejante a las hadas, al que no puede acercarse, y recibir un regalo así de usted en estos momentos ¡convertiría la noche en algo memorable para el resto de su vida!...”⁶⁵⁹⁷

Todo salió bien:

“...y luego he llevado a Agnes al Liceo, a ver *La Copa* y *Los hermanos corsos*. (...) Yo le había contado a la Sra. Wardell que iba a traer a Agnes, y le había sugerido que a ella le encantaría que le regalaran el libro de *Los hermanos corsos* (si el de *La copa* está agotado), dedicado: y al final del primer acto se lo han traído, con una dedicatoria encantadora, y acompañado de un ramo de violetas, ¡que Agnes ha declarado que conservará el resto de su vida! No hemos vuelto hasta después de la medianoche.”⁶⁵⁹⁸

En esta otra carta a Agnes glosa la excursión:

“...Naturalmente adiviné enseguida, cuando oí que sabías que la nieve me había retrasado en mi viaje de Oxford a Londres, que habías leído el párrafo en *The Times* que empezaba, ‘No hace falta que demos el nombre de uno de los pasajeros afectados por el retraso en esta ocasión: bastará decir a nuestros lectores que era *el hombre más distinguido de Inglaterra*. No sólo el más alto, el más fuerte, el más hermoso – todo eso lo *es*, pero eso sería poco. Es también el mas sabio, el más simpático, el más etc. etc. etc.’, y yo iba a escribirte diciéndote que me sentía ofendido por el hecho de que el Editor hubiera hecho una descripción tan llana, y que yo le había *suplicado* que no permitiese que nadie supiera que yo había ido en aquel tren – pero, pensándolo mejor, decidí que la

⁶⁵⁹⁷ Lewis Carroll. Carta a Ellen Terry del 16 de enero de 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 404 - 405).

⁶⁵⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de enero de 1881. En Wakeling (2003: VII, 317 - 318).

modestia me obligaba a *no escribir sobre mí mismo*, así que no diré nada más.

¿Conoces el poema de Tennyson que empieza:
'Es la hija del molinero,
Y se ha vuelto tan tan valiosa,
Que yo sería con gusto la joya
Que brilla en sus orejas.'

Bien, te interesará oír que he tenido la suerte de encontrar (entre unos viejos papeles del Sr. Tennyson) *el manuscrito original*. Está muy estropeado: te daré una copia exacta. La ha alterado mucho dese entonces. El primer título era, 'Cómo una Persona Mayor llevó a una Persona Joven al Teatro, pero no pudo sacarla de allí'. Y había empezado con ua métrica algo diferente:

'Dos fueron un día
A visitar el teatro:
Uno salió:
La otra quiso quedarse.'

Y luego parece que cambió de opinión, y lo escribió tal y como lo transcribo para ti. (...)

'Es la hija del abogado,
Y se ha vuelto tan tan valiosa
Que me ha costado, en una noche,
¡el suelo de todo un año!
'¿Usted no puede conseguir el amor de *los niños*?,
exclamaba,
'A menos que se decida a comprarlo!
'Y ¿cuál es *tu* precio, Niña?', contesté yo.
Ella se limitó a decir, 'El Liceo.'

Vimos La Copa. Yo esperaba que ella dijera
'Se lo agradezco...muchísimo.'
Murmuró algo, y se dio la vuelta.
'¡Ay, Ellen Terry, qué adorable!
Comparada con *ella*, el resto', exclamó,
'Son como dos o tres pa-
Raguas en un paraguero!
¡Oh gema del Liceo!'

...Y así la dejé allí, y salí corriendo;

Ella *vive* ahora en el Liceo.”⁶⁵⁹⁹

De nuevo reprocha a “Aggie” (¡burlaba!) que sólo le manifieste su cariño como pago por algún favor teatral:

“Aggie, cariño mío,

(Más vale que te diga enseguida, con toda candidez, que no espero más que un ‘Mi estimado Sr. Dodgson’ y ‘Suya, sinceramente’ en respuesta a esto.) El hecho es que ahora que cobran una guinea por palco para ver el *Otelo*, *no puedo permitirme tu precio*. Sé lo que costó extraerte el primer ‘cariño’ [‘darling’], ya que tuviste la honradez de decírmelo. Costó...bien, no diré los chelines que costó, pero costó *un palco en el Liceo*. Ahora, es muy posible que, si te prometiera una entrada para el *Otelo*, pudiera ganar un ‘cariño cariño’ [‘darling darling’] de vuelta, pero...*a uno le pueden salir muy caros algunos caramelos*. Por ejemplo, *yo nunca doy 3 chelines y 6 peniques por uno de azúcar cande*. La moraleja parece obvia.

Aparte, el cariño *comprado* ¿tiene mucho valor, después de todo? Lo dudo.

Te mando una copia de la última factura que tuve que pagar por una cosa así. Yo creo que voy a renunciar desde ahora a esa clase de azúcar cande...”⁶⁶⁰⁰

En ésta invita a Agnes y a Alice al Teatro de La Corte, pero sólo después de chincarlas un poco:

“Mi queridísima Aggie,

Ojalá el Chambelán Mayor no interfiriese *hasta ese punto* en los teatros. Cuando realicé la petición formal de costumbre para que nos otorgara licencia a mí y al Sr. Sampson para ir a la ‘Corte’ a ver *Prometidos*, llevando a Alice con nosotros, respondió con cierta frialdad que ello era contrario a las nuevas regulaciones – ‘el número de damas y caballeros de un grupo debe ser idéntico’. ‘Pero’, rogué yo (era una conversación personal) ‘ella ¡se reñiría furiosamente con *cualquier* otra dama a la que yo pudiera llevar!’ ‘Pruebe usted con alguna de sus *hermanas*’, me dijo. ‘Oh, eso sería lo peor’, dije yo, ‘¡lo más seguro es que ellas dos *se pegarían!*’ El

⁶⁵⁹⁹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 25 de marzo de 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 410 - 411).

⁶⁶⁰⁰ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 21 de mayo de 1881. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 429 - 430).

sonrió, y dijo, ‘En ese caso, recurra usted a la policía: de acuerdo con las nuevas regulaciones, una de cada diez personas en el teatro es un policía, y ellos reciben órdenes estrictas de encerrar en los calabozos a cualquiera que se muestre mínimamente excitado.’ Yo *no pude conseguir* que alterase la norma, de modo que me temo que no habrá otro remedio: *tú* tendrás que venir también (supongo que ninguna de las dos pondrá objeción alguna al hecho de que el Sr. Sampson forme parte de la tropilla). Aquí os dejo tres días para elegir – el 14, el 15, y el 20. ¿Os va bien alguno de ellos? ¡Si fuera así, o si no fuera así, *escribeme!* ¡A pesar de toda vuestra frenética actividad! Y créeme, soy, siempre,
Tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson”⁶⁶⁰¹

Fueron, el 20 de diciembre.⁶⁶⁰² Esta otra vez, en cambio, no tuvo éxito, y, cuando la Sra. Hull le advirtió que la “pieza” que quería ir a ver era “grosera” se deshizo de las entradas:

“A la ciudad a pasar el día. He reservado, en el Teatro ‘Imperial’ (...) dos palcos para la tarde (*El testamento de Macfarlane*), y luego he ido a Westbourne Park, para tomar prestada a Marion Richards: pero la tropa había salido, de modo que seguí hasta Moray Lodge, pero todas las chicas tenían compromisos; luego he seguido a casa de los Hull, con el mismo resultado: y, habiendo sabido por la Sra. Hull que se trataba de una pieza grosera, que no valía la pena ver, he ido al Teatro y, como el hombre de la taquilla no quería saber nada de devolver entradas, se las vendí en la puerta a dos jóvenes caballeros...”⁶⁶⁰³

La última vez que llevó a una de las Hull al teatro fue el 17 de junio de 1882. Invitó a Alice a ver *Paciencia*.⁶⁶⁰⁴

⁶⁶⁰¹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 2 de diciembre de 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 444).

⁶⁶⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de diciembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 387).

⁶⁶⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de enero de 1882. En Wakeling (2003: VII, 396 – 397).

⁶⁶⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de junio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 441 - 442).

XXXII. 18. 2. d. artes plásticas

Acaba de añadir a su “lista”⁶⁶⁰⁵ de amigos nuevos de aquel verano, en Eastbourne, a los Hull. Enseguida los invita a la casa que alquila en el N° 7 de Lushington Road.

“El Sr. y la Sra. Hull han venido a ver fotos con Agnes, Eveline, y Jessie...”⁶⁶⁰⁶

Al otro día pide prestada a la Sra. Chataway el jerseyito que llevaba su pequeña en la playa, tan gracioso. Es que le gustaría dibujar, también, con ese traje, a Aggie, a Evie, a Jessie...

“...He recibido de Gertrude Chataway (como préstamo) su jersey, y se lo he dejado a los Hull.”⁶⁶⁰⁷

Va juntando retratos de Agnes:

“Me he encontrado con los Hull en la playa, he hecho un dibujo de Agnes....”⁶⁶⁰⁸

“...Por la mañana me he juntado con los Hull en la playa y, como los estaban fotografiando, pedí que hicieran una de Agnes para mí...”⁶⁶⁰⁹

Ya en Oxford, presenta su querella:

“Mi querida Agnes,
(...)”

¡Oh! ¡Niña, niña! [Oh! Child, chid!] ¿Por qué no has venido nunca a Oxford para que te fotografíe? Hace una semana hice una fotografía perfecta, pero la modelo (una niña pequeña de diez años) tuvo que quedarse quieta, sentada, un minuto y medio, la luz es tan débil ahora... De todos modos, si pudieses conseguir que alguien te trajera, podría hacerte una, incluso

⁶⁶⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 62 - 63).

⁶⁶⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 64).

⁶⁶⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 64).

⁶⁶⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 66).

⁶⁶⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 72).

ahora. Espero estar aquí hasta casi las navidades. ¿De qué sirve tener una hermana mayor si no te puede acompañar [escort you] por Inglaterra?...”⁶⁶¹⁰

Sólo al otro año ganará el privilegio de fotografiar a Alice y a Agnes en su estudio de Oxford, y notará el día con la piedra blanca que señala su felicidad:

“*Dies cretâ notandus*. La Sra. Hull ha traído a Alice y a Agnes a pasar el día: he hecho seis fotos de las niñas, y les he enseñado unos cuantos leones etc. Agnes, tan encantadora como siempre.”⁶⁶¹¹

La Sra. Hull le ha enviado unas *cartes* de sus hijas:

“...Dile a tu Madre que le agradezco *muchísimo* las *cartes* de E. y de J. También la tuya, que se parece tanto a ti que da miedo. Me sentí obligado a besarla, ¡se parecía tanto al original!...”⁶⁶¹²

Lleva a su amiga, la artista Emily Gertrude Thomson, a casa de los Hull, y dibujan a “los niños [the children]” (quiere decir, seguro, “las niñas”):

“He ido a esperar a la Srta. Thomson a la Estación de High Street, y la he llevado, como habíamos quedado, a casa de los Hull, donde ha pasado unas tres horas dibujando a los niños. Yo he aprovechado la oportunidad para dibujarlos también...”⁶⁶¹³

A los pocos días repite la operación con otra amiga suya, aficionada al dibujo:

“...Por la tarde he llevado a Edith Denman, como habíamos quedado, a dibujar a los Hull...”⁶⁶¹⁴

⁶⁶¹⁰ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 10 de diciembre de 1877. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 291 – 292).

⁶⁶¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de octubre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 142 – 143).

⁶⁶¹² Lewis Carroll. Carta a la Agnes Hull del 16 de noviembre de 1878. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 317).

⁶⁶¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de julio de 1879. En Wakeling (2003: VII, 186 – 187).

⁶⁶¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de julio de 1879. En Wakeling (2003: VII, 187 - 189).

También educa el gusto por el arte de las niñas, y las acompaña a museos y galerías en Londres:

“He salido hacia las 7 ½, con Jessie Hull, para la Royal Academy, y a las 9 ½ hemos desayunado con los Jebb...”⁶⁶¹⁵

“He llevado a Jessie a dar un paseo mañanero. Poco después de las 11 he llevado a la Srta. Allen a casa de los Hull, y hemos tomado prestadas a Evie y a Jessie, y hemos ido, con el Ferrocarril Metropolitano, a Charing Cross, y hemos pasado dos horas o así en la National Gallery, saliendo hacia las 11 ½ para que almorzaran las niñas...”⁶⁶¹⁶

“De la Iglesia de Cristo a Guildford, pasando por Londres, donde he visitado el Grosvenor. He llevado conmigo a Evie y a Jessie. El cuadro de Millais, *Los ojos más dulces que se han visto jamás*, era la gema...”⁶⁶¹⁷

“Hacia las 7 ½ he ido a casa de los Hull (la noche anterior había ido a verlos y habíamos quedado), y he llevado a Evie y a Jessie a la Royal Academy. Hemos desayunado allí, y nos hemos quedado hasta cerca de las 11 ½.”⁶⁶¹⁸

“Me he invitado a mí mismo a desayunar con los Hull. Hacia las 11 he llevado a Alice al Grosvenor...”⁶⁶¹⁹

“Por la mañana a la ciudad. (...) Hemos ido a ver a los Hull, y luego hemos visitado el Grosvenor, luego hemos cenado con los Hull.”⁶⁶²⁰

Las entra en el estudio de Sir Frederick Leighton...

“...Sir F. Leighton me había reservado un espacio, entre las 3 ½ y las 4, para que le trajera a las pequeñas Hull, a verlo. Pero su timidez, tan grande, casi supone la derrota de nuestros planes: habían puesto tantas objeciones a ir que se han ido a

⁶⁶¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de junio de 1880. En Wakeling (2003: VII, 278).

⁶⁶¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de octubre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 304 - 305).

⁶⁶¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de julio de 1881. En Wakeling (2003: VII, 349 – 350).

⁶⁶¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de mayo de 1882. En Wakeling (2003: VII, 430).

⁶⁶¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de mayo de 1882. En Wakeling (2003: VII, 431).

⁶⁶²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de junio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 442).

patinar (al menos Agnes y Jessie, Evie, por suerte, estaba demasiado cansada), y de ese modo han impedido que saliera el tema. Con enorme dificultad he conseguido que Evie viniese en un taxi, y hemos llegado hacia las 4 ¼. Sir Frederick nos había estado esperando hasta las 4'05, y luego se ha ido, pero había sido tan amable como para dejar instrucciones para que nos enseñaran el Estudio...”⁶⁶²¹

“El viento y la nieve se han apoderado de todo, y Londres ha padecido un día que no se había visto en muchísimos años. Los taxis habían desaparecido prácticamente de las calles, pero hemos tenido la suerte de conseguir uno, para llevar a las tres Hull al Estudio de Sir F. Leighton... (...) Llegamos al estudio puntualmente, a las 3 ½, y nos quedamos hasta pasadas las 4: él ha estado amabilísimo, y muy ingenioso, y las niñas se han hecho enseguida buenas amigas suyas. Nos ha enseñado la casa, y tenía el nuevo recibidor (como una habitación de Pompeya) iluminado para nosotros...”⁶⁶²²

Agnes y Jessie debieron de expresar su deseo de estudiar dibujo, y “el Sr. Dodgson” se lo facilitó. Las entró en los estudios de varios artistas a los que conocía, y vigiló sus clases:

“A la ciudad a pasar el día. He ido a ver a los Hull. Quería llevarme a Jessie conmigo a la Escuela de Arte, pero ella iba a ir a la Pantomima del Acuario...”⁶⁶²³

“A la ciudad de nuevo. (...) Luego a casa de los Hull: después del almuerzo he llevado a Jessie a la Escuela de Arte del Sr. Heatherly, donde hemos pasado una hora o más mirando a Theo, a su hermano Archibald, y a cerca de una docena de estudiantes más, dibujar a un chiquillo en traje de ‘Viejo Inglés’. El Sr. Heatherly le ha dejado a Jessie un lienzo para que probara, por primera vez, a dibujar del natural. Tanto él como el Sr. A. Heaphy han alabado el resultado. Este último nos ha subido a oír cantar a la Srta. Lois Heatherly y a su amiga, la Srta. []. (...) Luego he llevado a Jessie a casa, y he aceptado la invitación de la Sra. Hull para quedarme a cenar...”⁶⁶²⁴

⁶⁶²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de enero de 1881. En Wakeling (2003: VII, 317 - 318).

⁶⁶²² Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de enero de 1881. En Wakeling (2003: VII, 319 - 320).

⁶⁶²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de diciembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 392 – 393).

⁶⁶²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de enero de 1882. En Wakeling (2003: VII, 397 – 398).

“Jessie, cariño mío,
Y ¿cómo te va con la Srta. Heaphy? ¿Alguna ‘escenita’ ya?
¿Has refunfuñado? ¿Lágrimas? Espero que la Srta. Heaphy no se
ofenda si copio unas pocas frases de *su* carta en las que habla de
ti.

‘Estimado Sr. Dodgson,
...Me temo que su idea de unirse a Agnes y Jessie,
para formar una clase de tres alumnos, está fuera de
cuestión....Otra razón en contra es que su *estilo* de dibujar
no se adaptaría nunca a la clase: sólo conseguiría retrasar
su progreso. Cuando le digo que Agnes es ya
decididamente mejor que Tintoret y Turner, y que se
igual *casi* a Millais ...y que Jessie (¡mi niña mimada!
Dibuja de un modo que haría que Rafael (si viviera)
temblara de envidia...¿usted cree, mi querida Sr. Dodgson,
que resulta tolerable tener *sus* garabatos de cuatro perras
en el mismo estudio que *sus* inalcanzables dibujos? La idea
es sencillamente absurda... Sí, le aseguro que ni los
dibujos de Turner, ni los de Rafael, ni los de Ticiano, ni
los de Ruben, ¡llegan a los zapatos de los que Agnes y
Jessie son capaces de hacer!...Estos días la dulce Agnes se
inclina principalmente hacia las casas. Cuando yo digo ‘se
inclina’, empleo el verbo con pleno conocimiento, ya que
sus casas *se inclinan* un poco, debo confesar, hacia un lado:
y el humo que sale de sus chimeneas parece, desde luego,
bastante sólido: además, una puede confundir fácilmente su
idea de un árbol con una pelota de estambre...pero esto
son naderías... Mi pequeña Jessie prefiere las figuras –
niños y animales: por lo general acierta (*casi*) el número de
dedos: y, en cuanto a los animales, una vez que has
aprendido a distinguir las vacas de los patos, ¡son
adorables, adorables!’

¡Ahí tienes! Ya te he dado una buena idea de lo que la Srta.
Heaphy piensa sobre *vosotras*. Ahora, por favor (tú, o Aggie)
decidme, con la misma candidez (a mí *me gustan* cándidos los
niños...y el azúcar), ¿qué pensáis vosotras de *ella*.

Dale todo mi cariño a Aggie, y *espero* que no se dé *demasiados* aires cuando conozca lo que la Srta. Heaphy opina sobre ella...”⁶⁶²⁵

“Queridísima Aggie,

Me he dado a mí mismo (‘¿*puede* uno *darse* algo a sí mismo?’), me dirás, ‘porque, con tal de *dar* algo, tiene primero que ser tuyo; y ¿cómo puede dársele *a* un algo que ya le pertenece?’), a todo lo cual yo te contesto, ‘Si uno empieza a discutir al principio mismo de una carta, ¿cómo va a llegar a terminarla alguna vez?’) dos semanas para comprender el sentido completo de la carta de Jessie: pero, tras sufrir grandes angustias, me veo forzado a rendirme, y a acudir a *ti* en busca de una explicación. Ella dice (en respuesta a algo que yo le había dicho sobre el hecho de que tú dibujabas casas ‘inclinadas’ – una cuestión que, naturalmente, concierne principalmente al *arquitecto*, no al artista: si *construyen* las casas inclinadas, ¿qué otra cosa puede hacer el artista, sino pintarlas así?), dice, ‘Agnes no dibuja *casas*, sólo *cabezas*, y *éstas* siempre tienen la inclinación *justa*.’ Ahora viene la cuestión que me ha causado tamaña angustia. ¿En qué sentido *debería* inclinarse una cabeza? Sin duda tú me responderás, ‘Si me ofrece un confite, mi cabeza se inclinará *hacia adelante*: si me ofrece un cigarro, se inclinará *hacia atrás*; si me ofrece que escoja si cumplir o no con mi deber, se inclinará *hacia lo recto*; si coge usted media manzana, y me pregunta qué mitad quiero, se inclinará *hacia la izquierda*.’ Todo eso está muy bien: pero sólo viene a indicar en qué dirección *se inclina* la cabeza: no me ayuda ni lo más mínimo a saber en qué dirección *debería* inclinarse. De modo que, mi dulce niña, por favor, arrima el hombro a la rueda, y ayúdame a salir de estos barrotes en los que me estoy hundiendo, colocando primero un dedo en la frente (adoptando la postura aprobada por Shakespeare), meditando sobre esta abstrusa cuestión, y luego cogiendo pluma y papel y escribiendo tu explicación. Una vez sepa yo en qué dirección *debería* inclinarse, ya no necesitaré apartarme de la luz del día, y me atreveré a salir de nuevo a la Calle Mayor...ya que por fin sabré cómo llevar la cabeza. ¡Qué tormentos he padecido! A pesar de todo, dile a Jessie que la perdono: y créeme, soy,

Siempre, tu amigo, que te quiere, C. L. D.”⁶⁶²⁶

⁶⁶²⁵ Lewis Carroll. Carta a Jessie Hull del 1 de febrero de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 444).

⁶⁶²⁶ Lewis Carroll. Carta a Jessie Hull del 19 de febrero de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 455 - 456).

“Hemos venido a la ciudad esta mañana... (...) Luego a casa de los Hull, y he llevado a Agnes y a Jessie al estudio de la Sra. Ward...”⁶⁶²⁷

“Mi colorada y levantina Aggie,
(‘Mi’ es una nota musical, digo ‘colorada’ porque enseguida te pones así cuando te enfadas, y ‘levantina’ porque te levantas tempranísimo.) El lunes, martes o miércoles que viene *es posible* (aunque, claro, sólo estamos en abril) que vaya a visitar a la Srta. Heaphy a su estudio en Newman Street. *Si* lo hago (fíjate en el ‘si’) *es posible* (...) que pueda llevar conmigo a un *solo* niño. (...) El martes sería el mejor día, porque entonces la encontraríamos pintando del natural: y Aggie sería la mejor niña, porque la última vez llevé a Jessie. Para ahorrarte fatigas, adoptaré la sencilla regla de que, si *no* tengo noticias tuyas, *no* pasaré a recogerte. Mi plan sería ir hacia el mediodía. El lunes y el miércoles también podrías ver cómo pinta, pero la Srta. Heaphy dedica esos días al dibujo: la modelos de lunes-miércoles-y-viernes es una chica bastante atractiva con un vestido inglés a la antigua, con un sombrero de ala ancha. El otro modelo que usa he olvidado cómo es: un anciano, creo, un hombre de mucha mucha edad [an old man, I think, an aged aged man] sentado en una verja. A él tienen que pagarle extra, porque estarse sentado en una verja, durante horas y horas, no resulta nada cómodo...”⁶⁶²⁸

Todavía, este verano, lleva a Evie y Jessie, las pequeñas de las Hull, primero, y, otro día, sólo a Jessie, al estudio de Kent, en Eastbourne, para que las fotografíe:

“He llevado a Evie y a Jessie al estudio de Kent, y he encargado que hagan dos fotografías de cada una...”⁶⁶²⁹

“A las 11 ha venido la Srta. Sturges, con Agnes de carabina, a ver fotos, y se han quedado hasta la 1. A las 2 ¼ he llevado a Jessie al estudio de Kent y he encargado que le hicieran dos fotografías: la he tenido conmigo la mayor parte del

⁶⁶²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de junio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 442 - 444).

⁶⁶²⁸ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 6 de abril de 1883. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 491- 492).

⁶⁶²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 461).

día...primero en mis habitaciones, donde Marion se ha unido a nosotros...”⁶⁶³⁰

Y siguen visitándolo en su apartamento, para “ver fotos”:

“A las 3 ha venido Jessie para pedirme que la acompañara a la Pista de Patinaje a las 4. Hemos tenido la compañía, allí, de los Brunton, todos menos Muriel. Se han hecho muy amigos de Jessie. Hemos regresado a las 6, y poco después Alice, Agnes, y Jessie han venido media hora a ver fotos...”⁶⁶³¹

“Alice Hull y la Srta. Sturges han venido a ver fotos...”⁶⁶³²

⁶⁶³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 474).

⁶⁶³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 472 - 473).

⁶⁶³² Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 473).

XXXII. 18. 2. e. (in)formalidades por correo

firma las primeras cartas a las Hull su secretario
tarado, “Lewis Carroll”^{6633 6634},
y, todas las demás,
su yø más o menos cabal,
“C. L. Dodgson”⁶⁶³⁵,
a veces con sus iniciales, “C. L. D.”^{6636 6637 6638 6639}, ésta
con chiste, “Charles Lutwidge también Dodgson”⁶⁶⁴⁰

siempre se declara suyo (de Agnes,
de Jessie),
y asegura su amistad, que valdrá
siempre

“...créeme, soy
Tu amigo, que te quiere [Your loving friend]”⁶⁶⁴¹

“...soy...
Tu amigo, que te querrá siempre [Your ever loving
friend]...”⁶⁶⁴²

⁶⁶³³ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 10 de diciembre de 1877. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 291 – 292).

⁶⁶³⁴ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 26 de noviembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 354 - 355).

⁶⁶³⁵ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 30 de septiembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 348 – 349).

⁶⁶³⁶ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 2 de noviembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 352 - 353).

⁶⁶³⁷ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 2 de diciembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 356).

⁶⁶³⁸ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 29 de septiembre de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 390).

⁶⁶³⁹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 21 de abril de 1881. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 421 - 422).

⁶⁶⁴⁰ Lewis Carroll. Carta a Jessie Hull del 1 de febrero de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 453).

⁶⁶⁴¹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 10 de diciembre de 1877. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 291 – 292).

⁶⁶⁴² Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 30 de septiembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 348 – 349).

“Tuyo, y te querrá siempre [Your ever loving]...”⁶⁶⁴³

“Tu amigo, que te querrá siempre [Your ever loving friend]...”⁶⁶⁴⁴

“Con muchísima prisa,
Te querrá siempre [our ever loving]...”⁶⁶⁴⁵

“...Tuyo, siempre [Yours always]...”⁶⁶⁴⁶

“...soy,
Tu amigo, que te quiere [Your loving friend]...”⁶⁶⁴⁷

“...y créeme, también, que soy
Tu amigo, que te quiere [Your loving friend]...”⁶⁶⁴⁸

“...Dale mi amor a Evey, y...créeme, soy
Tu amigo, que te quiere [Your loving friend]...”⁶⁶⁴⁹

Para saludar a Agnes, y a Jessie, emplea una
fórmula⁶⁶⁵⁰⁶⁶⁵¹⁶⁶⁵²⁶⁶⁵³⁶⁶⁵⁴⁶⁶⁵⁵⁶⁶⁵⁶ que pueden juzgar demasiado familiar:

⁶⁶⁴³ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 2 de noviembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 352 - 353).

⁶⁶⁴⁴ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 26 de noviembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 354 - 355).

⁶⁶⁴⁵ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 2 de diciembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 356).

⁶⁶⁴⁶ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 29 de septiembre de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 390).

⁶⁶⁴⁷ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 21 de abril de 1881. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 421 - 422).

⁶⁶⁴⁸ Lewis Carroll. Carta a Jessie Hull del 1 de febrero de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 444).

⁶⁶⁴⁹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 10 de diciembre de 1877. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 291 - 292).

⁶⁶⁵⁰ (“Cariño mío [My darling]...”; “Agnes, cariño mío [My darling Agnes]; “Aggie, cariño mío...”⁶⁶⁵⁰; “Aggie, cariño [Aggie Darling]...”; “Aggie, cariño mío...”; “Jessie, cariño mío [My darling Jessie]...”

⁶⁶⁵¹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 26 de noviembre de 1879. En Cohen (1979: I, 354 - 355).

⁶⁶⁵² Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 2 de diciembre de 1879. En Cohen (1979: I, 356).

⁶⁶⁵³ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 15 de enero de 1880. En Cohen (1979: I, 366).

⁶⁶⁵⁴ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 29 de septiembre de 1880. En Cohen (1979: I, 390).

⁶⁶⁵⁵ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 21 de abril de 1881. Cohen (1979: I, 421 - 422).

⁶⁶⁵⁶ Lewis Carroll. Carta a Jessie Hull del 1 de febrero de 1882. En Cohen (1979: I, 444).

“Cariño mío [My darling],
(...)

¿*Verdad* que te ha sorprendido la fórmula que he empleado para dirigirme a ti al principio de la carta? Una especie de mezcla de sorpresa e indignación, imagino. (Uno desearía que la indignación no adoptara contigo, *siempre*, la forma del reniego.) Hace unos pocos meses me dieron una sorpresa enorme: recibí una carta de una dama de Oxford, que empezaba, ‘Cariño mío’ [‘My own darling’]. La leí lleno de maravilla, creyendo que me la había enviado en broma: pero adiviné, enseguida, que no iba destinada a mí: y luego descubrí que le había escrito a su marido ese mismo día, y había colocado las cartas en los sobres que no tocaban. Del mismo modo, supongo que tú habrás adivinado a estas alturas que el principio de esta carta iba dirigido *en realidad* a otra persona...sólo que cambié de opinión y terminé la carta para que fuera para *tú*. ¿Habré de confesar quién era esa otra persona? Bueno, pero tienes que prometerme que guardarás mi secreto. Era (¿estás segura de que no se lo repetirás a nadie?) la Srta. Gisbourne, la dama que impone las reglas a las pequeñas Bell. Pensé que lo mejor era mantener oculta nuestra amistad mientras estábamos en Eastbourne, para evitar darte celos: pero me aficioné a ella desde el momento en que conocí las excelentes reglas que ha inventado a propósito del modo en que los niños se tienen que quitar los zapatos y las medias: ¡mostraba *tanto sentido común!*...”⁶⁶⁵⁷

“Agnes, cariño mío [My darling Agnes],
(Por favor, no te ofendas si empiezo así. Tú puedes empezar *conmigo* como te venga en gana.)...”⁶⁶⁵⁸

Terminaba siempre sus cartas haciendo repartición de amor y besos:

“...Te envío una cierta cantidad de mi amor mejor, y una cierta cantidad de mi segundo mejor amor, para que lo distribuyas como mejor juzgues. Ahora bien, dáselo sólo a los que me quieran *a mí*.”⁶⁶⁵⁹

⁶⁶⁵⁷ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 2 de noviembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 352 - 353).

⁶⁶⁵⁸ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 30 de septiembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 348 - 349).

⁶⁶⁵⁹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 5 de marzo de 1879. En Hatch (1933: 140).

“...Dale mi amor a Alice...”⁶⁶⁶⁰

“...Con eso, ya no te debo tantos besos: así pues, a ti te envío 1 beso; 2 a Evie; y 3 a Jessie. Cuida de dividirlos con justicia...”⁶⁶⁶¹

“...Con amor para Evie y Jessie (no sé qué enviarle a Alicia...mira si puede soportar mis ‘afectuosas consideraciones’ [see if she’ll stand ‘affectionate regards’]....”⁶⁶⁶²

“...Da a Evie y a Jessie amor y besos sin fin. Me temo que de nada sirve decir, ‘y lo mismo para ti’, ya que, si no voy a dejar nunca de llenarlas a *ellas* de besos, ¿cómo diantres voy a empezar a dártelos a *ti*?...”⁶⁶⁶³

“...Besos a todas las que deseen aceptarlos.”⁶⁶⁶⁴

“...Da mi amor a E. y a J., y 1 ½ besos para J., 2 ½ para E., y 3 ½ para T[i]”⁶⁶⁶⁵...”⁶⁶⁶⁶

“...Da mi amor a Alice (con mis mejores deseos respecto a su recuperación), una cucharadita de postre de lo mismo para Evie, y una cucharadita de té de lo mismo para Jessie...”⁶⁶⁶⁷

“...Da mi amor a cualquiera de tus hermanas cuyos nombres no terminen en consonante...”⁶⁶⁶⁸

⁶⁶⁶⁰ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 2 de noviembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 352 - 353).

⁶⁶⁶¹ Lewis Carroll. Carta a la Agnes Hull del 16 de noviembre de 1878. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 317).

⁶⁶⁶² Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 30 de septiembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 348 - 349).

⁶⁶⁶³ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 26 de noviembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 354 - 355).

⁶⁶⁶⁴ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 2 de diciembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 356).

⁶⁶⁶⁵ “...to U”.

⁶⁶⁶⁶ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 22 de diciembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 360).

⁶⁶⁶⁷ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 15 de enero de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 366).

⁶⁶⁶⁸ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 25 de julio de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 388).

“...Dale mi amor a ella, y amor y besos para Evie, Jessie, y para ti...”⁶⁶⁶⁹

“...Con mi mejor cariño *à vos soeurs* (espero que mi francés sea bueno)...”⁶⁶⁷⁰

“...da también mi amor, y besos, a Evie, y a Alice – acepta tú también un buen montón de los mismos...”⁶⁶⁷¹

y aquí, en fin, usa su ingeniería fantástica:

“...Da ‘mora[s]’⁶⁶⁷² a tus hermanas (son muy dulces en esta época del año, pero ojo, que pringan), sigo siendo tu amigo, el ‘requeté’ Equi[s]’⁶⁶⁷³.”⁶⁶⁷⁴

⁶⁶⁶⁹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 29 de septiembre de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 390).

⁶⁶⁷⁰ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 21 de abril de 1881. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 421 - 422).

⁶⁶⁷¹ Lewis Carroll. Carta a Jessie Hull del 1 de febrero de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 444).

⁶⁶⁷² “With ‘evol’ to your sisters (‘evol’ is short for ‘evolution’), I remain your vin-long friend (‘vin’ is a French allusion to my favourite beverage: ‘log’ alludes to my condition after partaking of it). “evol’, o sea, ‘love’. ‘Mora’, o sea, ‘amor’.

⁶⁶⁷³ ‘que te quiere’.

⁶⁶⁷⁴ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 6 de abril de 1883. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 491- 492).

XXXII. 18. 2. f. Lewis Carroll, su alcahuete por correspondencia

Lewis Carroll es a menudo el polizón del correo de Charles Lutwidge Dodgson. No. Es más. Hace su capitán.

En ésta Dodgson encarga a “Lewis Carroll” que haga a su Cirano, y escriba a Agnes, de su parte. Comienza fingiéndose, ¿no?, su enamorado, diciéndole que ha seguido un curso de “6 lecciones” para poder olvidarla, y que “por fin” lo ha conseguido:

“Mi querida Agnes,
¡*Por fin* he conseguido olvidarte! Ha sido un trabajo duro, pero he recibido 6 ‘lecciones para olvidar’, a media corona la lección. Después de tres lecciones, se me olvidó mi nombre, y se me olvidó acudir a la siguiente lección. De modo que el Profesor dijo que estaba progresando mucho: ‘pero espero’, añadió, ‘¡que no se le olvidará pagarme las lecciones!’ Yo dije que *eso* dependería de si las lecciones eran buenas o no: y, ¿sabes?, ¡la última de las 6 lecciones fue tan buena que se me ha olvidado *todo*! Se me olvidó quién era yo: se me olvidó tomarme la cena: y, hasta el día de hoy, se me ha olvidado pagar al buen hombre. Te daré su dirección, ya que tal vez quieras recibir lecciones de él, para que puedas olvidarme tú *a mí*. Vive en el medio de Hyde Park, y se llama ‘don Memo Narisi’⁶⁶⁷⁵. Desde luego es un alivio enorme haberme olvidado del todo de Agnes, y de Evey, y de..., y de... ¡y estoy más contento que unas recuas!⁶⁶⁷⁶ (Habría dicho, ‘que unas *pascuas*’, pero estamos en pleno invierno, y me he vuelto, además, muy burro.)...”⁶⁶⁷⁷

En ésta la riñe, que tiene un humor de perros, hace malabarismos con su nombre, y le pone una adivinanza que explica en la carta siguiente:

⁶⁶⁷⁵ “Mr. Gnome Emery”. Juega con “Memory Gone” (“Sin Memoria”), y con su nombre, “Gnomo”.

⁶⁶⁷⁶ Escribe “as happy as the day is short”. El dicho correcto es “as happy as the day is long”.

⁶⁶⁷⁷ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 10 de diciembre de 1877. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 291 – 292).

“Mi querida Agnes,
¿Sabes? Casi parece como si estuvieses recobrando tu humor. Sería algo extraño, y algo que uno no desea *del todo* que suceda...considerando el humor tan horroroso que te gastas [an awful temper], incluso cuando lo has recobrado. Es uno de esos humores de los cuales uno no puede evitar decir, ‘¡Bueno! ¡Cuánto antes se gaste y acabe, mejor!’

Le he escrito a la vieja falta de ortografía [the old fault], y le he dicho que pronuncia mal tu nombre...que no rima con ‘anís’, sino con ‘inés’. Y ella me dice, ‘¡Pues claro que la pronuncié mal! ¡Yo no sería una falta de ortografía si no pronunciara las cosas mal! Me dice, sin embargo, que te regalará un ‘achís’, y que lo encontrarás útil cuando empiecen los fríos.

Una nueva Adivinanza

‘¿Cómo es que Agnes sabe más de insectos que la mayoría de las personas?’

‘Porque *ella* está muy metida en la entomología.’

Tu amigo que te quiere,

llorraC sineL”⁶⁶⁷⁸

“Mi querida Agnes,

Te envié hace unos días una adivinanza, con una de esas ‘respuestas con trampa’ (lo que quiero decir es que lleva la respuesta dentro), y creo que es hora de que te envíe la solución completa.

“¿Cómo es que Agnes sabe más de insectos que la mayoría de las personas?’

‘Porque *ella* está muy metida en la entomología.’

Naturalmente, sabrás que ‘ella’ se traduce ‘*elle*’. (Porque, si no lo sabes, ¿de qué te sirve recibir lecciones de francés?) ‘¡Bueno!’, me dirás. ‘Y ¿por qué está ‘*elle*’ muy metida en la entomología?’ ¡Ay, Agnes, Agnes! ¿No sabes deletrear? ¡No sabes que la ‘*ele*’ es la 7ª letra de ‘entomología’? Casi en el medio de la palabra: no podría estar más metida (a menos que se encontrara, claro, en medio de una *melé*).’

(...)

Tu amigo, que te quiere,

Lewis Carroll.”⁶⁶⁷⁹

⁶⁶⁷⁸ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 21 de diciembre de 1878. Sus cursivas. En Hatch (1933: 138 – 139).

⁶⁶⁷⁹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 26 de diciembre de 1878. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 323).

Con el libro que Agnes Hull le ha mandado, para que se lo dedique, y se lo envíe a vuelta de correo, arma una novelilla epistolar. Primero riñe a la pequeña, reprochándole su tacañería y su soberbia:

“...¡Bueno! ¡De todas las cosas *mezquinas* que una joven dama de diez años haya hecho jamás para ahorrarse un penique, creo que enviar aquel *precioso* librito⁶⁶⁸⁰, en el cual he invertido tantas horas de *desvelo*, por correo ordinario, para asegurarse de que las esquinas de las tapas se estropeen por el camino, y de que los funcionarios de Correos lo puedan leer entero (y ellos siempre leen libros así después de echar el carbón a las calderas, para dejar las huellas del carboncillo en todas las páginas), y de que la hermosa cubierta de piel la arañen los gatos de la Oficina de Correos...es una de las *más mezquinas*! ¡Casi no mereces que te lo devuelva, eres una niña horrible! Claro que yo conozco tu verdadera razón...Pensabas que, si lo enviabas por correo certificado, tendrías que escribir una nota, y jeres demasiado orgullosa para hacer *eso*! ¡Ah, ese orgullo, ese orgullo! ¡Cómo estropea a una niña que era, quitando esto, bastante soportable! Y el orgullo de la sangre es el peor de todos. Además, no me creo que la familia Casco [Hull] sea tan antigua como tú dices: es absurda esa idea tuya de que Jafet tomó el apellido Casco porque había construido el casco del Arca...Ni siquiera estoy seguro de que *tuviera* casco. Y cuando dices que su esposa se llamaba Agnes, y que tú llevas su nombre por ella, sabes que te estás inventando las cosas. Y, de todos modos, yo también desciendo de Jafet, conque no me mires por encima del hombro (ni por encima de la barbilla) con esos aires de superioridad...

Dales a ellas mi amor y tres...ah, no, no sirve de nada enviarles ninguno, ya que tú nunca se los pasas, y *tú* no mereces más del que tienes.

Tu amigo, que te quiere,
Lewis Carroll”⁶⁶⁸¹

La correspondencia continúa, y “Lewis Carroll” (firma las dos cartas con su segundo nombre) dice en otra, escrita en espiral...

⁶⁶⁸⁰ Un cuaderno en el que Carroll había apuntado los poemas y las adivinanzas que había compuesto para ella.

⁶⁶⁸¹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 17 de octubre de 1878. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 313 – 314).

“¿Ah, sí? ¿Y cómo sabe ella que no ha sufrido daño alguno? Lo normal es que *yo* lo sepa mejor, ¿o es que no tengo el libro aquí delante, desde por la mañana hasta la noche, y me quedo mirándolo *horas y horas* con los ojos arrasados por las lágrimas? Pues todavía hay varias cosas que no llegué a mencionar, por ejemplo, el número de escarabajos que quedaron aplastados entre sus hojas...”⁶⁶⁸²

“Mi querida Agnes,
(...) ”

En cuanto a tu libro, ¿no sabes que la *paciencia* es una virtud utilísima? Más vale que la añadas al almacén, dolorosamente pequeño de virtudes, que posees hoy en día. (Tu carácter, *hoy en día*, se compone únicamente de dos cosas – el engaño, y el mal humor, con, tal vez, unos *granitos* de avaricia...)...
(...) ”

Tu amigo, que te quiere,
C. L. Dodgson”⁶⁶⁸³

“Mi queridísima Agnes,

¿De qué te serviría que te enviase ya el libro? No he metido ninguna más. Sigo inventando nuevas adivinanzas, pero cuando abro el libro para meter una, veo que ya estaba inventada, y ahí está, clavando sus ojos en los míos – a tamaño natural – más grande todavía – tan grande que se sale del libro en el momento en que lo abro y abre una tienda por su cuenta. Ahora el libro se ha quedado casi vacío, ¡han salido corriendo tantas adivinanzas de este modo! Se han ido todas a Londres: es fácil que las reconozcas cuando pasees por sus calles. Todas ellas han adoptado el apellido de ‘Smith’, y tratan principalmente con ‘té, café, pimienta, tabaco y rapé’, que los clientes consumen en la misma botica.”⁶⁶⁸⁴

Aquí marea a Agnes con las butacas (“de 4 a 7”) de una entrada para el teatro que le ha mandado, para que venga con Alice:

⁶⁶⁸² Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 22 de octubre de 1878. Sus cursivas. En Hatch (1933: 135 – 136).

⁶⁶⁸³ Lewis Carroll. Carta a la Agnes Hull del 16 de noviembre de 1878. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 317).

⁶⁶⁸⁴ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 5 de marzo de 1879. En Hatch (1933: 140).

“Mi querida Agnes,
(...) Creo que puedo enviar con seguridad esta entrada a Eastbourne, ya que, aunque mañana vayáis a la ciudad, llegará a tiempo para alcanzarlos.

Así tendréis tiempo de sobra para refocilaros con él y leerlo una y otra vez. Y cuando Evie lea lo de ‘de 4 a 7’ se pondrá a dar palmas y dirá, ‘¡Ah! ¡Los años más felices de mi infancia!’ Y cuando lo lea Alice, dirá, ‘La relación entre el 4 y el 7 es el número que denota el múltiplo o la fracción entre el 4 y el 7’. Y cuando lo leas *tú*, dirás, ‘Ése es el ratito que *de verdad* estamos libres del Sr. Dodgson. ¡Él siempre nos está molestando hasta las 4: y luego, hacia las 7, vuelve a venir a proponernos que vayamos al Parque de Devonshire o alguna otra porquería!’

De modo que proporcionará ocupación suficiente para esos débiles órganos a los que llamáis vuestras ‘mentes’...”⁶⁶⁸⁵

Ahora presume, como otras veces delante de otras amigas-niñas, de tener acceso a la Casa de Lord Salisbury, en Hatfield:

“...Yo habré regresado ese mismo día de Hatfield a Guildford, de manera que no debes extrañarte si me ves al principio con ínfulas: ¿no lo ves?, acabaré de estar rodeado de damas y caballeros, así que ¿cómo voy a evitar menospreciar a una niña que no posee título alguno? Sin embargo, se me pasará enseguida, y la barbilla se me bajará hasta la altura de costumbre.”⁶⁶⁸⁶

Hace el elogio (es en broma) de la “obediencia” de Jessie:

“Agnes, cariño mío,
(...) ”

Por favor, dile a Jessie que el nombre que no copié para ella es ‘Tristan d’Acunha’. Lo que me encanta de Jessie es su extraordinaria *obediencia*. Intensa, aunque de un carácter peculiar. Cuando yo digo, ‘Enciende la vela’, ella inmediatamente apaga la vela: y ¿te has dado cuenta, hoy, cuando yo dije, ‘Jessie, salta por

⁶⁶⁸⁵ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 30 de septiembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 348 – 349).

⁶⁶⁸⁶ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 26 de noviembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 354 - 355).

la ventana’, que ella *al instante* se fue corriendo contra la puerta?...”⁶⁶⁸⁷

Esta vez usa como materia el volumen (¡el peso!) de su correo, y bromea con Alice, que tiene exámenes en Oxford:

“...¿Conque crees que nos encontraremos *pronto*? ¿Y que no habrá tiempo para muchas más cartas? Ahora, a *mí* me parece ¡que falta tanto tanto tiempo! Horas y horas: 30 ó 40, por lo menos. Y yo diría que hay tiempo de sobra para *quince* cartas más – 4 hoy, 8 mañana, y 3 el sábado por la mañana. Oirás tantas veces al cartero llamar a tu ùerta que al final te limitarás a decir, ‘¡Oh, otra carta del Sr. Dodgson, claro!’, y cuando la doncella te la traiga, te limitarás a decir, ‘No tengo tiempo de leerla: ¡échala al fuego!’

Dale mi amor a Alice, y dile que no se ponga nerviosa con los exámenes. En los exámenes de Oxford los mejores candidatos siempre tienen miedo de que les suspendan, pero al final salen coronados con unas guirnaldas de coliflores preciosas...y eso es lo que le sucederá a ella, estoy seguro.

Pero ahora voy a dejar esta carta, o no tendré la comodidad suficiente para escribir las otras 4 cartas que te debo hoy...”⁶⁶⁸⁸

Aquí, para querellarse contra Agnes, descompone su nombre:

“Aggie mía [My own Aggie],
(Aunque cuando pienso en todo el dolor que me has causado, me siento inclinado a modificar *un poco* las letras y decir, ‘¡A-go-ní-a!’”⁶⁶⁸⁹

Ésta, del lenguaje torcido, acompaña un cuento que le envía, adjunto:

“Sí señá, yo siempre hago lo que usté mi dice que haiga: asín que hei ido y le hei escrito a Edith pa darle sus mensanjes.

⁶⁶⁸⁷ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 11 de julio de 1881. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 437).

⁶⁶⁸⁸ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 18 de diciembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 359).

⁶⁶⁸⁹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 25 de marzo de 1881. Sus cursivas. En Hatch (1933: 145 - 148).

No sabía si lo de ‘hace tanto tiempo que no la veo que ni sé ni me importa cómo será ahora’ tenía que ir *tó* en los mensajes: pero mi pareció que lo mejor sería que escribiera ‘ni me importa’ con la letra más chiquirritina que tengo —ésta, ni me importa—con la esperanza de que no la viera. ¡No quisiera que *otros* menganos piensen que es usted una grosera, señá! Y, señá, por favor, yo no creo que usted vaya a decir siempre, ‘Yo no te iré con ningún cuento, y *usted* no me venga tampoco con ninguno’. Porque suponga usted que ese mismo día yo publico un Nuevo Cuento — con dibujos- y le envío un ejemplar...¿diría usted eso *entonces*? Supongo que no, señá. Eso era todo, señá. Ah, no, señá, hay más. Dígale a cualquier padre que tenga usted por ahí que le agradezco *muchísimo* su carta, y que ¡Chitty me parece pesadísimo!⁶⁶⁹⁰ ...”⁶⁶⁹¹

Aquí hace glosa desquiciada de su saludo:

“Mi colorada y levantina Aggie,
 (‘Mi’ es una nota musical, digo ‘colorada’ porque enseguida te pones así cuando te enfadas, y ‘levantina’ porque te levantas tempranísimo.)...”⁶⁶⁹²

⁶⁶⁹⁰ Había consultado con su padre, abogado, sobre unas cuestiones legales. Se refiere además al libro de Joseph Chitty, Hijo, *Tratado práctico sobre la Ley de Contrataciones*.

⁶⁶⁹¹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull de antes del 28 de marzo de 1883. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 491).

⁶⁶⁹² Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 6 de abril de 1883. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 491- 492).

XXXII. 18. 2. g. otra pérdida aún

Desde que el 20 de agosto de 1877 añadiera a su “lista”⁶⁶⁹³ a los Hull Dodgson buscó, en Eastbourne, la compañía de Alice, “Aggie”, “Evie” y Jessie, y, en Londres, las visitaba en su casa, las llevaba al teatro, a museos, a los estudios de los artistas que conocía. Las fotografió, las dibujó. Fue su médico aficionado (su afivionado médico). Las regalaba con sus cuentos, con sus juguetes, con sus cartas estupendas. Aquí “el seriote Catedrático de Universidad [the grave College Don]” confiesa “que no puede pensar sino en Agnes y Evey y...”⁶⁶⁹⁴ Calla, por fastidiarla, a Jessie, la pequeña. Agnes fue, tal vez, su favorita, con libreta a su nombre, donde apuntaba las cosillas que armaba para ella. En uno de esos poemas acrósticos que la dicen lo rodea “un duendecillo infantil” (“a childish sprite”), “criatura natural de la tierra y, sin embargo, un ángel luminoso”⁶⁶⁹⁵.

Desde el principio, sin embargo, Dodgson tiene miedo de que se le escurran entre las manos, como tantas otras amigas-niñas.

Está pendiente de las maneras que utilizan ellas para saludarlo, índices de su cariño:

“...De modo que cuando *yo* firmo ‘tuyo, con cariño’ [‘your loving’] *tú* bajas un escalón y dices ‘suyo, con afecto’ [‘your affectionate’]. Muy bien, entonces *yo* bajaré otro escalón, y firmo, ‘suyo, verdaderamente’ [‘yours truly’], Lewis Carroll.”⁶⁶⁹⁶

“Agnes, cariño mío [My darling Agnes],
¡*Ahora* ésa sí que es una carta bonita de verdad, y me gusta *muchísimo, muchísimo*. La conservaré durante años y años – hasta que tú seas vieja y formal, y me saludes con una fría inclinación de la cabeza cuando nos encontremos – y entonces la miraré y diré, ‘¡Ah, bien! ¡Fue *una vez* una niña adorable!’

⁶⁶⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 62 - 63).

⁶⁶⁹⁴ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 10 de diciembre de 1877. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 291 – 292).

⁶⁶⁹⁵ Lewis Carroll, <<Acrostic>> (Carroll, 1983: 840 - 841).

⁶⁶⁹⁶ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 22 de octubre de 1878. Sus cursivas. En Hatch (1933: 135 – 136).

(...)

Dile a Alice que estoy tan sorprendido que las palabras no alcanzan a expresarlo, por su mensaje ¡tan *extraordinario*! ¡¡Dile que no es *apropiado* que una joven dama de *su* edad envíe su ‘amor’ a un caballero!! ¡¡¡Pregúntale cómo se le pudo ocurrir hacer algo así!! ¡¡¡¡Pregúntale qué cree que va a decir *Doña Ñoña* al respecto!!!! Y luego ¡¡¡¡dale *mi* amor!!!!”⁶⁶⁹⁷

“Aggie, cariño mío,

(He notado en *tu* carta el enfriamiento del cariño, ¡pero no pienso darme por enterado!) [(I notice the cooling down of affection in *your* letter, but I shan’t take the hint!].”⁶⁶⁹⁸

“[My darling] Aggie, cariño mío,

(Ah, sí, sé muy bien lo que estarás diciendo – ‘¿Cómo es que este hombre no se da nunca *por enterado* [Why can’t the man take a *hint*]? ¡Podría haber *visto* que el principio de mi última carta iba destinado a mostrar que mi cariño se estaba enfriando!’ Bueno, ¡claro que lo vi! Pero ¿es ésa razón suficiente para que *el mío* se enfríe, igualar el tuyo? (...) ...el lunes hice una o dos visitas antes de regresar a Guildford, y pasé por la Calle Mayor, en Kensington. Le había dado (media) vuelta en (la mitad de) mi cabeza, a la idea de pararme en el N° 55. Pero el Sentido Común me dijo, ‘No. Lo único que hará Aggie será burlarse de usted ofreciéndole el extremo de su oreja izquierda para que se la bese, y dirá, ‘Ésta será la *última* vez, Sr. Dodgson, porque el mes que viene voy a cumplir los dieciséis!’ ‘Y ¿no sabes’, dijo el Sentido Común, ‘que *las últimas veces* de cualquier cosa son muy desagradables? Más vale que lo evite usted, y espere hasta que pase su decimosexto cumpleaños: entonces estarán en términos de saludarse dándose la mano, cosa que será tranquila y cómoda!’ ‘Tiene usted razón, Sentido Común’, dije yo. ‘Iré a ver a otras jóvenes damas.’

Ahora, no hace falta que te pongas a bostezar de ese modo, y a decir, ‘¡Qué carta tan fatigosa!’

(...)

Bueno, supongo que dirás, ‘¡esta carta ya es lo suficientemente larga, Sr. Dodgson!’, así que lo dejaré aquí.

⁶⁶⁹⁷ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 2 de diciembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 356).

⁶⁶⁹⁸ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 18 de diciembre de 1879. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 359).

Con mi mejor cariño *à vos soeurs* (espero que mi francés sea bueno), soy,

Tu amigo, que te quiere,
C. L. D.”⁶⁶⁹⁹

“Odiosa Araña,

(Tienes toda la razón. *No* tiene la menor importancia, la manera de empezar una carta, ni siquiera la manera de terminarla – y resulta la mar de sencillo, al cabo de un poco, escribir con frialdad – más sencillo, si fuera posible, que escribir con calidez. Por ejemplo, he estado escribiéndole al Deán, sobre asuntos de la Facultad, y he comenzado mi carta, ‘Oscuro Animálculo’, y es tan tonto que finge haberse ofendido, y dice que el estilo no es el más apropiado, y que va a proponer al Vicecanciller que me expulse de la Universidad: ¡y la culpa la tienes tú!)

(...)

Desdeñosamente, tuyo
para siempre,
C. L. D.”⁶⁷⁰⁰

“Mi queridísima Agnes,

Después de la enorme...de la tremenda...de la increíble concesión...del favor...del privilegio (¿cómo *voy* a llamarlo?) que me habéis concedido *a mí*, tengo la sensación de que *no puedo* de ninguna manera mostrarme demasiado sumiso y dócil y seguir *vuestro* ejemplo en otras cuestiones. De modo que he empezado ésta según el formato de la nueva regulación, tal y como la ha adoptado Vuestra Alteza, y asegurándome que no se irá borrando con el lavado.

(...)

Tu (¿cuál era la palabra que ordenaba la nueva regulación?)...ah, sí, ya me acuerdo. Tu amigo, que te quiere,
Dale mi amor a tus hermanas, excepto a...”⁶⁷⁰¹

⁶⁶⁹⁹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 21 de abril de 1881. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 421 - 422).

⁶⁷⁰⁰ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 30 de abril de 1881. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 424).

⁶⁷⁰¹ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 11 de julio de 1881. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 437).

“Aggie, cariño mío,

Aunque espero verte esta semana, tengo que escribirte unas líneas para decirte que hacía mucho tiempo que no recibía una carta que me diera mayor placer que la tuya, que acabo de recibir. Resulta muy agradable descubrir siquiera que a uno no lo han olvidado, cuando uno se va haciendo viejo, y canoso, y estúpido: pero que lo recuerden a uno con cariño es realmente algo de primera. (...)

Siempre tu viejo amigo, que te quiere (y que piensa seguir haciéndolo hasta que tú seas ‘bella, gorda, y cuarentona’)...”⁶⁷⁰²

El 30 de abril de 1881 invita a Agnes, rogándole que se adelantara a su familia y viniera como invitada suya a Eastbourne, a roncear.

“No, me temo que no me atrevo a enviarte a casa este precioso libro⁶⁷⁰³: me lo prestaron a mí y a mi sobrina. Pero me atrevo a decir que lo tendré conmigo en Eastbourne, y entonces, si algún día te vienes hasta allí a holgazanear [to lounge in] (¡y me parece que te veo haciéndolo!) sólo por divertirme con mis libros, o con mis fotografías, o con mi organillo, mientras yo adelanto mi trabajo, pero sin quitarte el ojo *de encima*, no vayas a hacer alguna travesura...bueno, no me importará que leas unas líneas, con un ojo, mientras el otro se te ilumina, lleno de gratitud hacia *mí...*”⁶⁷⁰⁴

No fue. Y llegó su último verano. El 19 de julio Evie y Jessie lo visitaron en Oxford, y él les sirvió de cicerone. Ya en Eastbourne, las cosas siguen sin muchos cambios. Alice va por los 19 años; Agnes, por los 15; Evie, por los 14; Jessie, por los 11.

“...He visto a Alice, Agnes, y Amyatt: han llegado hoy.”⁶⁷⁰⁵

⁶⁷⁰² Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 24 de mayo de 1882. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 460).

⁶⁷⁰³ Un ejemplar de *La copa* perteneciente a Ellen Terry.

⁶⁷⁰⁴ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 30 de abril de 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 424).

⁶⁷⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 460).

“...A la noche he llevado a Evie y a Jessie al Parque de Devonshire.”⁶⁷⁰⁶

“He llevado a Evie y a Jessie al estudio de Kent, y he encargado que hagan dos fotografías de cada una. Además, a la noche, las he llevado, con Dolly Eschwege, al Parque de Devonshire.”⁶⁷⁰⁷

“...Como un tal Sr, Crake iba a dar el sermón esta noche (yo lo había oído el día 6, poco articulado) he llevado a Alice Hull a San Salvador...”⁶⁷⁰⁸

Ahora, bruscamente, ¿sin venir a cuento?, empiezan los deplantes.

“...Jessie había quedado en venir conmigo para un paseo mañanero, pero no ha venido: de modo que me he llevado a Nina Eschwege en su lugar. He llegado, muy a mi pesar, a la conclusión, de que las cuatro Hull, aunque para mí son una compañía muy agradable, no gustan en absoluto de mi compañía, ni de mí [I have reluctantly come to the conclusion that the four Hulls (...) do not in the least care for my company, or for me]. Se muestran atentísimas, siempre que lo que yo desee case exactamente con sus inclinaciones – pero no van un punto más allá [They are perfectly obliging, so long as what I want suit their inclinations, but will not go an inch further]. Amigas así no vale realmente la pena tenerlas. No pienso volver a ir a verlas, si no cuento con alguna prueba definitiva de que verdaderamente desean que lo haga. Ayer me uní a Agnes y a Evie en la carretera, pero se dieron tales aires que decliné seguir acompañándolas, y me fui por otro camino. Resulta que esto sucedió exactamente cinco años después de la primera vez que las vi...”⁶⁷⁰⁹

Dodgson no sabía a qué atenerse. Continuamente lo desairaban “los Hull”, pero de vez en cuando recibía de ellos un favor que le hacía concebir esperanzas de que su amistad podía recomponerse:

⁶⁷⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 461).

⁶⁷⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 461).

⁶⁷⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 461 - 462).

⁶⁷⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 462 – 463).

“...Estaba a punto de dar el paso que me apartaría para siempre de los Hull [Was very near to taking a step the opposite way as to the Hulls], e iba a escribirle a la Sra. Hull, explicándole las razones por las que había dejado de ir a verlos, cuando mi buen ángel se me apareció en la figura de Jessie, que me hizo una visita amistosa. Pospongo, *sine die*, la carta que había pensado escribirles, y le he enviado, con Jessie, mi amor a Aggie: pero seguiré aún guardando las distancias, y no iré a verlas a casa [I shall still hold aloof from calling at the house].”⁶⁷¹⁰

“...Había dejado, para Aggie, esta mañana, una nota que apuntaba, ‘seamos amigos de nuevo’, pero ella ha dejado que pasara el día sin responder -- ¡parece, sospechosamente, un desarrollo temprano de una *coquette* [without noticing – suspiciously like an early development of a coquette!]!...”⁶⁷¹¹

“He dejado una carta para la Sra. Hull, explicando el hecho de que yo me ausente por el momento [explaining my absenting myself for the present].”⁶⁷¹²

“*Dies cretâ notandus*. Agnes ha venido, quiere que seamos amigos de nuevo. Es un gran alivio no sentirse ya apartado [It is a great relief to feel no longer estranged]. (...)

A la tarde he ido a casa de los Hull (la primera vez desde el 20 de agosto) para que Alice probara el libro de la Sra. Pearson (lo acabo de recibir) de música para canciones de *Alicia* y del *Espejo*...”⁶⁷¹³

“...A la noche he ido al Parque de Devonshire con Fanny, Evie, y Jessie.”⁶⁷¹⁴

“...Parque de Devonshire, a la noche, con ‘Bibs’, la Srta. Johnstone, y Jessie.”⁶⁷¹⁵

“He ido con Hull a Newhaven, con el ferrocarril, y de ahí hemos ido caminando hasta Bishopstone, Seaford, West Dean, Friston, East Dean, y West Dean, y a casa...”⁶⁷¹⁶

⁶⁷¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 463).

⁶⁷¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 464 - 465).

⁶⁷¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 466).

⁶⁷¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 466 - 467).

⁶⁷¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 467).

⁶⁷¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 468 - 469).

⁶⁷¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 470).

“He cenado con los Hull, y he conocido al Coronel Bell y a su esposa, y a la Srta. Bell (¿?). Ha resultado mucho menos insoportable que la tropa del 13, pero, con todo, el resultado de tres horas de insulsa conversación, mantenida con enorme esfuerzo por todas las partes, resulta absolutamente deprimente.”⁶⁷¹⁷

“Ha llovido todo el día. Por la tarde he estado esperando, confiando en que Jessie pudiera venir a verme: al fallar esto...”⁶⁷¹⁸

“A las 3 ha venido Jessie para pedirme que la acompañara a la Pista de Patinaje a las 4. Hemos tenido la compañía, allí, de los Brunton, todos menos Muriel. Se han hecho muy amigos de Jessie. Hemos regresado a las 6, y poco después Alice, Agnes, y Jessie han venido media hora a ver fotos. Y Jessie ha vuelto a venir a las 8, y ha estado conmigo hasta cerca de las 9 ½: ¡de modo que hoy he disfrutado de su compañía 5 horas!”⁶⁷¹⁹

“Marion y Guyon Richards han venido a verme, y luego las he invitado. A las 5 he llevado a Jessie a casa de los Brunton para oír un poco de música etc. A las 9 he llevado a Alice y Agnes (me lo habían pedido) al Parque de Devonshire. Ha sido un día de amigas-niñas.”⁶⁷²⁰

“Alice Hull y la Srta. Sturges han venido a ver fotos. He llevado a Jessie y a Marion a la Pista de Patinaje a las 4, y a la noche las he llevado, a ellas y a Evie, al Parque de Devonshire.”⁶⁷²¹

“A las 11 ha venido la Srta. Sturges, con Agnes de carabina, a ver fotos, y se han quedado hasta la 1. A las 2 ¼ he llevado a Jessie al estudio de Kent y he encargado que le hicieran dos fotografías: la he tenido conmigo la mayor parte del día...primero en mis habitaciones, donde Marion se ha unido a nosotros: luego las he llevado a las dos a la Pista de Patinaje (de 4 a 6), y luego otra vez a mis habitaciones, donde las he invitado a merendar, hasta las 7. Ahí se ha vuelto a unir a mí Jessie, hacia las

⁶⁷¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 472).

⁶⁷¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 472).

⁶⁷¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 472 - 473).

⁶⁷²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 473).

⁶⁷²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 473).

8 menos cuarto, y ha venido conmigo al Concierto del Parque de Devonshire, y no nos hemos separado hasta las 10 ¼, cuando la he dejado en su casa...unas 6 horas ½ de su compañía. *Dies cretā notandus.*⁶⁷²²

Todo parecía haberse arreglado. Iba tan bien que se atrevió a pedir a la Sra. Hull que le dejaran con él “a Jessie, con o sin Evie”, unos días, en la playa, cuando la familia regresase a Londres. Cuando se lo negaron confirmó sus temores:

“¡Qué contrastes entre un día y otro! Ayer fue espléndido en todos los sentidos: hoy, todo lo contrario. Dos decepciones. Mi plan, de que me dejaran aquí a Jessie, con o sin Evie, unos pocos días, ha fracasado justo cuando yo esperaba que todas las dificultades habían sido vencidas, y ahora la única razón que alega la Sra. Hull es que a Jessie ‘no le iba a gustar’ (¡siempre es una razón suficiente, como registré el 22 de agosto, para rechazar que se me conceda a mí un deseo!) : y mi deseo de tenerla aquí a pasar la velada por última vez (para ir o no al concierto, como ella prefiriese), sólo ha merecido una nota de la Sra. Hull diciendo que ‘no deseaba que fuera de nuevo al Parque’. La conclusión a la que había llegado hace cinco semanas, y que he estado intentando ignorar, vuelve a parecerme, a la fuerza, cierta.

El único punto brillante de un día aburrido y descorazonador [dull and dispiriting] había sido que Jessie viniera a verme una media hora esta mañana, e hiciera para ella unas cuantas ‘oraciones rotas’. La he acompañado hasta el final de la carretera – posiblemente nuestra última entrevista. No pienso volver a acercarme a ellas en mucho tiempo. Considerando que la Sra. Hull no puso ninguna objeción a que Evie y Jessie vinieran como invitadas mías a Oxford hace una año (¡e incluso propuso que deberían dormir en la Facultad!), parece una crueldad rechazarle a uno los pocos favores personales que le he pedido nunca. Estoy harto de estas amistades tan descompensadas [I am weary of such one-sided friendships].”⁶⁷²³

No quiso (¿no pudo?) despedirse. Y citó un poema de Longfellow para describir lo que aquella “ruptura” con los Hull provocaba:

⁶⁷²² Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 474).

⁶⁷²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 474 - 475).

“Con el propósito de evitar a los Hull (se marchan hoy) he pasado el día en Hastings...
(...) Ha hecho un día adorable, y la música ha estado muy bien, pero no he disfrutado de nada. La ruptura de mi amistad con los ‘Hull’ es el hinojo en *mi* ‘cáliz de vida’, que ‘deja un sabor amargo’ [The break-down of the ‘Hull’ friendship is the fennel in *my* ‘goblet of life,’ which ‘gives a bitter taste’].”⁶⁷²⁴

Escribió después a la Sra. Hull, describiendo su afrenta:

“Le he escrito una larga carta a la Sra. Hull, expresando las opiniones que he registrado (26 de septiembre), y diciendo que estoy cansado de estas amistades tan descompensadas. Lo más probable es que provoque nuestra separación [estrangement] durante algún tiempo, si no de manera permanente. Si, no obstante, ayudase todo esto a hacer que las chicas aprendan a intentar tratar a sus amigos con un espíritu de sacrificio, habré hecho algún bien, y todas las vejaciones [the vexation] que he padecido no habrán sido en vano...”⁶⁷²⁵

El Sr. Hull le contestó con amabilidad, y Dodgson apreció el gesto: esperaba conservar la amistad suya, y de su esposa. No se esforzaría, sin embargo, en reconquistar a las niñas.

“He leído la carta que recibí del Sr. Hull el lunes, mientras estaba en Guildford. (No la había leído entonces, porque tenía miedo de que me estropeará la visita): es mucho más amistosa de lo que había esperado. Le he escrito otra larga carta a la Sra. Hull. Confío en conservar la amistad del Sr. y la Sra. Hull, pero a los niños no creo que vuelva a verlos de nuevo. Mejor así, tal vez: todo el esfuerzo de ganar su cariño ha fracasado, y me faltan los ánimos para intentarlo de nuevo....”⁶⁷²⁶

A reina muerta, reina puesta. Marion Richards, con sus gracias, reparaba algo la “desolación” que sentía ante la pérdida de Alice, Aggie, Evie y Jessie:

⁶⁷²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de septiembre de 1882. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 475 - 476).

⁶⁷²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de septiembre de 1882. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 476).

⁶⁷²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de octubre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 478).

“...Ha resultado muy agradable, con estos sentimientos de desolación que me fatigan ahora, recibir una visita de Marion Richards, que ha venido a devolverme un libro que le había prestado.”⁶⁷²⁷

“Marion ha señalado [signalised] mi último día aquí al venir para mi paseo mañanero. Yo estaba en la cama cuando ha llegado – ella y Jessie son las únicas dos que me han visitado jamás de un modo tan poco convencional...”⁶⁷²⁸

Las fórmulas que empleaban para dirigirse a él certificaban su alejamiento:

“He recibido sendas notas de Agnes y de Jessie, dándome las gracias por las fotos de los dibujos que hizo el Sr. Coleman, y que les había enviado a través de Theo. Las dos empiezan diciendo ‘querido’ (en lugar de ‘queridísimo’) y me envían su ‘afecto’ (en lugar de su ‘amor’). ¡El amor de los niños es algo efímero! [Both begin ‘my dear’ (instead of ‘dearest’) and are ‘affectionate’ (instead of ‘loving’). The love of children is a fleeting thing!].”⁶⁷²⁹

Hubo todavía algunos encuentros casuales, y algo embarazosos:

“A la ciudad, con el tren de las 10’28, y me he encontrado con Theo, como habíamos quedado, a las 2, en el ‘Avenida’. Por una extraña coincidencia, las Hull (me había ofrecido a invitarlas a condición de que no se quedaran a la Harlequinada) han venido el mismo día, y nos hemos encontrado en la puerta.”⁶⁷³⁰

“Segunda excursión con Ethel Arnold. (...) Luego a Kensington. Nos hemos encontrado con la Sra. Hull, Aggie, Evie, y Jessie, al salir de la Estación de la Calle Mayor...”⁶⁷³¹

⁶⁷²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de octubre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 478).

⁶⁷²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de octubre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 479 - 480).

⁶⁷²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de octubre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 485 - 486).

⁶⁷³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de enero de 1883. En Wakeling (2003: VII, 508).

⁶⁷³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de enero de 1883. En Wakeling (2003: VII, 515 - 516).

Y todavía confesará a Agnes, dentro de un paréntesis enorme, sus debilidades, que guarda sus cartas, “pies”, “cabezas”, sobres y todo, como tesoros, o dijés:

“Mi queridísima Aggie,

(Esto no sirve: la verdad es que no puedo seguir escribiendo cartas que no tienen ni pies ni cabeza...y tampoco puedo llamar ‘querida’ a una niña que no lo es...así que, por favor, sopórtalo lo mejor que puedas: yo aceptaré, agradecido *todos los pies, todas las cabezas*, que quieras añadir a *tus* cartas. No sólo fue tu última carta muy bien recibida, también el sobre, ya que su predecesor se estaba gastando y desastrando. ¿Quieres que te explique esto? Bueno, pero ¿segura que no te pondrás a presumir por ahí? Mira, yo guardo sellos de distintos valores en sobre viejos, y como acudo constantemente a ellos, resulta agradable cuando tienen una letra que a uno le gusta ver, en su exterior: *uno* es, por lo general, un sobre ‘Edith Denman’...y *otro* es, por lo general...un sobre ‘Agnes Hull’. Sí, es algo que me hace parecer débil y tonto, me temo: pero estoy viejo, pequeña, estoy viejo. Aquí termina el paréntesis. Ahora llegaremos al verdadero asunto de esta carta.)

(...)

[Le cuenta “un cuento ‘Terryble’”, cómo fue a ver a los Terry con Ethel Arnold...]

“¡Ya está! Ya te he contado todo este Cuento Terryble⁶⁷³². Y estarás cansadísima de leerlo: y mi pluma se ha quedado sin aliento: de modo que firmaré como...

C. L. Dodgson,

que te quiere (lo quieran a él o no).”⁶⁷³³

Y aún, con esta osadía casi póstuma, podrá señalar con las piedrecitas blancas que publican sus días mejores:

“Otro día que debo marcar con una piedrecita blanca. (...)

Le he enviado una larga carta a Aggie, con el viejo encabezamiento, y la vieja cola, ‘queridísima’, y ‘que te quiere’ [with the old head and tail, ‘dearest’, and ‘your loving’].”⁶⁷³⁴

⁶⁷³² Sobre los Terry.

⁶⁷³³ Lewis Carroll. Carta a Agnes Hull del 26 de enero de 1883. Sus cursivas. Cohen (1979: I, 477 - 480).

⁶⁷³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de enero de 1883. En Wakeling (2003: VII, 516 – 517).

En mayo del 83 probará a llevar a alguna de las Hull al teatro. Ninguna de ellas quiso ir:

“He pasado el día en la ciudad. Había quedado en llevar a Ethel Arnold a ver *Los Danischeff*, en el Teatro de la Corte, pero no ha querido. Luego he probado con Theo, pero me ha escrito diciéndome que no podía venir. De modo que he ido a por una de las Hull. He visto a la Sra. Hull y a las cuatro chicas: pero Agnes iba a ‘celebrar’ su cumpleaños, y ninguna ha querido venir [and none would come]...”⁶⁷³⁵

“...Los Hull no vienen este verano...”⁶⁷³⁶ Decía éste, del 83. Es posible que se sintiesen incómodos con Dodgson. Hull, con todo, vino a pasar “2 ó 3 días” con su padre, y lo acompañó a misa...”⁶⁷³⁷ Otra vez, en la primavera del 84, supo que se encontraba en Eastbourne “el Sr. Hull”, con su padre, “las cuatro chicas” y Amyatt, y fue a verlos, “pero no he encontrado a ninguno de ellos en casa”⁶⁷³⁸. A los pocos días los visitará en Londres. Será la última vez que menciona a las niñas:

“He ido, con Theo, a casa de los Hull, y he visto a Alice, a Agnes, y a Evie...”⁶⁷³⁹

Todavía tratará al Sr. Hull. Pero las niñas desaparecen ahí de su vida, y de su *vida* en cursiva. Algo pasó. Agnes contó a su hijo que “rompió su amistad” con Dodgson “cuando sintió que uno de sus besos era sexual”^{6740 6741}.

⁶⁷³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de mayo de 1883. En Wakeling (2003: VII, 536 – 537)

⁶⁷³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 22 – 23).

⁶⁷³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 36).

⁶⁷³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de abril de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 101).

⁶⁷³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de abril de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 102).

⁶⁷⁴⁰ Conversación privada con el Brigadier Cecil Keith, el hijo de Agnes Hull. En Cohen (1996: 228).

⁶⁷⁴¹ Cohen (1996: 227 – 228).

XXXII. 18. 3. Marion Richards 'May' y Edith Miller (una 2ª Marion)

“...Mis nuevas amigas han sido –
Marion Richards
'May' y Edith Miller (una 2ª Marion)...”⁶⁷⁴²

XXXII. 18. 3. a. Marion Richards

Agosto de 1875. Dodgson está pasando unos días en Winchester, con los Thresher. Viene a verlo “una tal Sra. Richards. (Recoge a niños de la India).”⁶⁷⁴³ Al otro día “la Sra. Richards” le envía “a sus dos hijos, Guyon (5), y Marion (4)”, y regresa a Guildford.⁶⁷⁴⁴

Eastbourne. 1881. Han pasado seis veranos. “Por la mañana fui a pasear por la playa hasta las rocas, e hice amistad con una niña pequeña muy atractiva, que me dijo que se llamaba ‘Marion Richards’. (Resultó que descubrimos, cuando volví a verla con su madre por la tarde, que nos conocíamos de antes, de cuando fui a visitar a los Thresher en Winchester)...”⁶⁷⁴⁵ “La Sra. Richards me ha traído a Marion y Guyon...”⁶⁷⁴⁶ “He ido a ver a los Richards...”⁶⁷⁴⁷ “...y a las 5 de la tarde he ido a tomar el té con la Sra. Richards...”⁶⁷⁴⁸ “Por la mañana he llevado a misa a Marion Richards, y a May Dimes por la tarde.”⁶⁷⁴⁹ “Esta mañana he llevado a misa a Marion Richards...”⁶⁷⁵⁰ “...He tocado el organillo para Margaret y la Srta. Taylor. Había invitado a Marion y a Guyon, y también vinieron Elizabeth y los chicos, pero estos últimos eran

⁶⁷⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 367 – 368).

⁶⁷⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de agosto de 1875. En Wakeling (2001: VI, 414).

⁶⁷⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 414).

⁶⁷⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 354 – 356).

⁶⁷⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 356).

⁶⁷⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 356).

⁶⁷⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 357).

⁶⁷⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 358).

⁶⁷⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 360).

demasiado tímidos para llevarse bien con Marion y Guyon...”⁶⁷⁵¹
 “Como Jessie ha preferido ir a pasear con Amyatt, en lugar de venir conmigo para nuestro habitual paseo mañanero, he llevado a Marion y Guyon, y les he contado el cuento de ‘El duendecillo’, que luego he vuelto a contarles a Millicent y Mabel Pidcock.”⁶⁷⁵² “He estado en la playa, previa cita, con la Sra. Richards y la Srta. Welsh...”⁶⁷⁵³ “He ido a Brighton con el tren de las 11’40. Había tomado prestada a Marion Richards como compañera (había quedado con Margie y Ruth, pero no se encontraban bien). Hemos ido al Muelle, y hemos oído tocar a la Banda la Marcha Fúnebre de *Saúl* (anoche acababa de llegar la noticia de la muerte del Presidente Garfield). Luego hemos ido al Acuario, y hemos estado allí hasta pasadas las 4. Luego a casa de la Sra. Smith. He dejado a Marion con ella, con Agnes y con Gracie, mientras iba a ver a la Sra. Barclay. (...) La Sra. Smith y sus hijas vinieron paseando conmigo y con Marion hasta la Estación de Kemp Town, y llegamos a Eastbourne hacia las 7 1/2. Ha sido una experiencia novedosa, ésta de tener a mi cargo a una niña tanto tiempo. Yo creo que los dos hemos disfrutado mucho del día. *Dies cretâ notandus*.”⁶⁷⁵⁴ [La Sra. Richards ha pedido a Dodgson que dé clases de francés a Marion. Él “no piens[a] fatigarla con eso...”⁶⁷⁵⁵] “Por la mañana he llevado a Marion a misa...”⁶⁷⁵⁶ “...Por la tarde he tomado prestada a Marion una o dos horas, y he probado a dibujarla sentada en el sofá, con los pies descalzos, como si estuviera sentada en una roca...”⁶⁷⁵⁷ “Ha venido Marion para mi paseo mañanero...”⁶⁷⁵⁸ “Como no ha venido Marion, me he ido a pasear yo solo...”⁶⁷⁵⁹ “Antes del desayuno, he pasado el rato en la playa, primero con Marion, y luego, cuando se ha ido a casa, con Julia...”⁶⁷⁶⁰ “He llevado conmigo a Brighton a Marion, como la otra vez, y la he dejado en casa de la Sra. Smith mientras iba a ver a los

⁶⁷⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 360 – 361).

⁶⁷⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 361).

⁶⁷⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 361).

⁶⁷⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 362 - 363).

⁶⁷⁵⁵ Lewis Carroll, carta a la Sra. F. W. Richards del 23? de septiembre de 1881. En Cohen (1979: I, 438 - 439).

⁶⁷⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 363).

⁶⁷⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 363 – 364).

⁶⁷⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 364).

⁶⁷⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 364 – 365).

⁶⁷⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de septiembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 365).

Barclay...”⁶⁷⁶¹ “Por la mañana he llevado a misa a Marion, y por la noche a Margie.”⁶⁷⁶² “He pasado la mayor parte del día haciendo las maletas. Por la noche he llevado a Marion al espectáculo de marionetas, que ha sido, desde luego, muy ingenioso – sobre todo la Harlequinada de la Pantomima de *La Bella y la Bestia*. Como mañana me marchó, esta noche apuntaré... (...) Mis nuevas amigas han sido – / Marion Richards/ ‘May’ y Edith Miller (una 2ª Marion) / Millicent y Mabel Pidcock / Julia Johnstone.”⁶⁷⁶³ “Marion ha venido temprano, para el paseo, pero yo no la esperaba, y no me había levantado aún. Sin embargo, hacia las 9 menos cuarto hemos ido al colegio de la Sra. Dymes. He enviado todas mis cosas al Colegio de Cristo con el Tren de Mercancías, excepto una caja de libros, etc., que he dejado con la Sra. Dyer, y un saquito negro que llevaré en la mano. He salido con el tren de las 12’40 para la ciudad...”⁶⁷⁶⁴

Unas semanas más tarde escribe a Marion, tiene diez años, y Dodgson ya contempla, aprensivo, su pérdida. Su pubescencia, al otro lado de la esquina, la señalarán dos prohibiciones, la de decir todavía su nombre de pila, y la de saludarla con un beso:

“Mi querida Niña pequeña [My dear little Girl],

(¡Hale! Creo que no había empezado nunca una carta así...en toda mi vida. *Marion*: ‘Y más vale que no empiece usted otra así nunca más: sería mucho más bonito que pusiese *Marion* que *Niña*.’ Yo: ‘A mí me parece que no; *niña* rima con *piña*, y con *campiña*, mientras que *Marión* rima con *centurión*!’ Pero claro, pronto tendré que cambiarte el nombre. ¿Ves? Nuestra amistad comenzó de una manera tan rápida, tan repentina, que fue un poco peligroso: casi como un accidente de ferrocarril, y es posible que termine con la misma brusquedad. El año que viene, supongo, nos encontraremos en términos de saludarnos dándonos la mano, y al año siguiente lo haremos inclinando levemente la cabeza, cuando nos veamos al otro lado de la calle...)

Por favor, no creas que estoy empezando a olvidarte porque observes mi pereza al escribirte, pero es que ¡estoy tan ocupado!...

⁶⁷⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de octubre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 366).

⁶⁷⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 36).

⁶⁷⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de octubre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 367 – 368).

⁶⁷⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de octubre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 368 – 369).

(...)

Muchas gracias a tu madre por su carta y por el prospecto,
y dile que le escribiré *un año de estos*.

Siempre, tu amigo, que te quiere,
C. L. Dodgson”⁶⁷⁶⁵

En una carta a su madre, del 23 de noviembre, afirma que le resultó “muy agradable” oír, esa mañana, la voz de Marion “en mi puerta”, y no, “desde luego, no tiene usted por qué agradecerme la amabilidad que yo pueda haber mostrado hacia ella”, pues no hay en esto mérito alguno, ya que es forzosa, algo a lo que “uno no puede resistirse”, y sí, claro que le parece “dulcísimo ser amado por ella como aman los niños”, pero no quiere hacerse ilusiones, “la experiencia de muchos años me ha enseñado que existen pocas cosas en el mundo tan evanescentes como el amor de una niña”, de hecho “nueve de cada diez” de esas niñas que le querían tanto, tanto, una vez que se han hecho mayores pasan a ser “meras conocidas”: sin embargo, a las que son, estando prometidas y todo (“*eso* no supone ninguna diferencia para un ‘viejo a la antigua’ como *yo* [an ‘old foggy’ as *I* am]”), sus amigas-niñas aún, las entiende como las “más fieles y verdaderas”; se detiene luego a considerar la privanza que alcanza con algunas de ellas, cuando “la naturaleza de una niña pequeña se presenta en una luz nueva, maravillosa”, y pueden conversar “sobre Dios, la muerte, y otras ideas semejantes que yacen por debajo de todas las demás ideas, debajo de toda palabra”, una “relación” (¿o “maridaje”?), la palabra que usa, “intercourse”, vale también para el coito) que le parece “‘sobrecogedora’ [rather ‘aweful’]”, y duda de que Marion y él puedan alcanzar “jamás unos términos de intimidad *semejantes*”; bromea ahora (¿disimula, tal vez, un suspiro?) sobre la “decepción” de Marion delante del “buzón vacío”, que no ha recibido carta suya, y significa su “promoción a un nuevo puesto [position] – ¡el de ‘amante inconstante’ [‘faithless lover’]”: él preferiría, en todo caso, ocupar el “rango”, menos peligroso, de “‘amigo leal’”; pide, entonces, permiso, si baja algún día a Londres, para “tomar prestada” a Marion (¿podrá ser “todo un día”?), que lo acompañase

⁶⁷⁶⁵ Lewis Carroll, carta a Marion Richards del 26 de octubre de 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 440 – 441).

mientras visita a sus amistades, y le ruega, en fin, que le dé, de su parte, su “amor” a “la pequeña”.⁶⁷⁶⁶

El 13 de diciembre se atreve a más, y escribe a la Sra. Richards, ¿dejará que lleve con él a Brighton “a la hija del pueblo [the daughter of the people]”?, mire que allí representan una pantomima “que es muchííííísimos mejor que las de Londres”, dice, citando, creo, las entusiasmadas palabras de Marion.⁶⁷⁶⁷ La Sra. Richards no otorgó su licencia. Prevalcían, por una parte, los “derechos” de su tío, que deseaba “gozar de [la] sociedad” de Marion estas dos semanas, y, además, no deja que su hija “se aparte de ella”, “una *noche*, es lo que supongo que quiere usted decir, puesto que yo he tenido la placentera experiencia del hecho de que *sí* lo permite *de día*.” Dodgson airea (será broma, ¿o no?) los celos que siente del tío más afortunado de Marion, presenta el ejemplo de Ethel Barclay “(sus padres me la van a prestar unos pocos días: y yo la llevaré a casa de los amigos que digo, y también a casa de mis hermanas, en Guildford, para pasar allí uno o dos días)”, y otra vez solicita su tercería, dándole su “amor” a Marion, y volviéndolo inofensivo, ¿no ve que es “de parte de su ‘*anciano*’ [‘elderly’] amigo”?⁶⁷⁶⁸

Aquel mismo invierno las visita en dos ocasiones en Londres, con suerte desigual:

“He ido a Londres a pasar el día. (...) Luego he ido a casa de la Sra. Richards, para tomar prestada a Marion: pero *ellas* habían salido a pasar el día fuera.”⁶⁷⁶⁹

“He ido a Londres a pasar el día. (...) ..y después he ido a Westbourne Park, a tomar prestada a Marion Richards, pero la tropilla había salido... (...) Luego volví a Westbourne Park, y llegué allí hacia las 6. Encontre a la Sra. Richards cenando, con su hermano y el chiquillo de éste. Los tres iban a ir a ver *Paciencia*.

⁶⁷⁶⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. W. Richards del 23 de noviembre 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 441 – 443).

⁶⁷⁶⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. W. Richards del 13 de diciembre 1881. En Cohen (1979: I, 447, Nota 2).

⁶⁷⁶⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. W. Richards del 15 de diciembre 1881. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 447 – 448).

⁶⁷⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de diciembre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 392 – 393).

Marion y Guyon habían salido, pero regresaron antes de que la tropa saliera, de modo que pasé el resto de la velada con ellos, hasta que tuve que salir para Waterloo.”⁶⁷⁷⁰

El 14 de febrero juega, en esta carta a Marion, con el doble sentido de la palabra “*dear*”, “querida”, o “cara”:

“Cara Marion,
(¡‘cara’, desde luego! ¡Notablemente cara, *tengo* que decir!
¿*Qué* no me costará esta niña – en viajes en ferrocarril, en entradas para los Acuarios, en meriendas, en las cuales sólo le sirven las gelatinas de mayor precio, y cosas así?) (...)
Siempre tu amigo, que te quiere, C. L. Dodgson”⁶⁷⁷¹

Todavía escribe a la Sra. Richards, querellándose contra Marion, que no le escribe, que no le escribe:

“Querida Sra. Richards,
Hace tiempo que le habría escrito para darle las gracias por las molestias que se tomó al copiar ese pasaje sobre las algas marinas ---sólo que me quedé esperando, vagamente (después de lo que usted me dijo, que Marion ‘me escribiría el domingo’), tener noticias de aquella joven persona tan amable, y atareadísima. No había caído en que usted no dijo en *qué* domingo iba a escribirme, y que un año tiene 52 domingos. *Por favor* no la fatigue para que me escriba, ¡pobre niña! ¡Si ella tuviera, como tengo yo, más de 800 entradas en su registro de cartas de este año, no tendría muchas ganas de añadir uno más a la lista!

(...)

Dele mi cariño a Marion.

Sinceramente suyo, C. L.
Dodgson.”⁶⁷⁷²

Es ya el otro verano, el segundo verano, el verano del 82. “He estado todo el día haciendo las maletas. He salido para

⁶⁷⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de enero de 1882. En Wakeling (2003: VII, 396 – 397).

⁶⁷⁷¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. W. Richards del 14 de febrero de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 454 – 455).

⁶⁷⁷² Lewis Carroll. Carta a la Sra. F. W. Richards del 13 de marzo de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 456 – 457).

Eastbourne...”⁶⁷⁷³ “...He ido a ver a la Sra. Richards, y la he visto a ella, a Marion, y a una hermana de la Sra. Richards, y a la Srta. Janet Walsh. Me he llevado a Marion conmigo y hemos ido a ver a los Eschwege al Hotel de la Reina...”⁶⁷⁷⁴ “Había invitado a Marion a venir conmigo a la misa de la mañana en la Iglesia de Cristo, pero no ha aparecido. He llevado a Margie Dymes en su lugar.”⁶⁷⁷⁵ “...He ido (con Marion) a Grosvenor House...”⁶⁷⁷⁶ “He llevado a Marion a que la fotografieran al estudio de Kent, en Gildridge Road.”⁶⁷⁷⁷ “He llevado a Marion Richards a Brighton con el tren de las 2’10. Primero hemos ido en coche a casa de los Barclay, y hemos pasado allí cerca de una hora (...). Luego he salido a dar un paseo, con Ethel y Marion: hemos visitado la ‘Camera Obscura’ y el Muelle de las Cadenas, y hemos terminado en casa de la Sra. Smith, donde hemos dejado a Marion con ella y con Gracie... (...) La Sra. Smith trajo a Marion a la estación y la dejé en casa de nuevo hacia las 10.”⁶⁷⁷⁸ “...Por la tarde ha venido a verme la Sra. Richards, con Marion, y hemos estado mirando fotos. La Sra. Richards ha dejado a Marion conmigo: por la noche la he llevado conmigo a la Iglesia de Cristo, y durante el regreso nos hemos unido a la Srta. Walsh y a su madre.”⁶⁷⁷⁹ “Marion Richard ha venido a acompañarme en mi paseo de la mañana, y por el camino recogimos a Edith Miller...”⁶⁷⁸⁰ “Han venido a verme Marion y Guyon Richards, y luego los he invitado a quedarse...”⁶⁷⁸¹ “...A las 4 he llevado a Jessie y a Marion a la Pista de Patinaje, y a la noche las he llevado, a ellas y a Evie, al Parque de Devonshire.”⁶⁷⁸² “He llevado a Margie Dymes a la Iglesia de Cristo para la misa de la mañana, ya que había quedado en llevar a Marion a la de la tarde, pero ésta no pudo venir.”⁶⁷⁸³ “...A las 2 ¼ he llevado a Jessie al estudio de Kent y he encargado que le hicieran dos fotografías: la he tenido conmigo la mayor parte del

⁶⁷⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de julio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 454).

⁶⁷⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de julio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 454).

⁶⁷⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de julio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 455).

⁶⁷⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de julio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 455).

⁶⁷⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de julio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 455).

⁶⁷⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de julio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 456).

⁶⁷⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de julio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 456).

⁶⁷⁸⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 456 – 457).

⁶⁷⁸¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 473).

⁶⁷⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 473).

⁶⁷⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 473).

día...primero en mis habitaciones, donde Marion se ha unido a nosotros: luego las he llevado a las dos a la Pista de Patinaje (de 4 a 6), y luego otra vez a mis habitaciones, donde las he invitado a merendar, hasta las 7...”⁶⁷⁸⁴ “...Me ha resultado muy agradable, dada mi desolación actual, por lo de los Hull, recibir una breve visita de Marion Richards, que ha venido a devolverme un libro que le había prestado.”⁶⁷⁸⁵ “He ido solo a misa, tanto por la mañana como por la tarde: había dejado una nota para Marion Richards, pidiéndole que viniera a la de la tarde, pero no ha aparecido (había salido con unas amigas).”⁶⁷⁸⁶ “Marion Richards ha venido a verme por la tarde. Como esta noche había un concierto especial en el Parque de Devonshire, y había comprado dos entradas, invité a la Srta. Johnstone, pero no podía venir: luego he probado con Marion, pero iban a representar una ‘charada’ en casa. Al final he llevado a Ethel Dymes.”⁶⁷⁸⁷ “Marion ha marcado [signalised] mi último día aquí acompañándome en mi paseo de la mañana. Estaba en la cama cuando llegó – ella y Jessie son las únicas dos que me han visitado nunca de una manera tan poco convencional. Hemos ido a dar un paseo, y luego se ha quedado a desayunar conmigo...”⁶⁷⁸⁸

Han pasado dos semanas largas. Dodgson está en Oxford. Echa de menos Eastbourne, a Marion, y escribe a la Sra. Richards:

“Querida Sra. Richards,
(...)

Dé mi cariño a mi Querida Marion (¡la ‘Q’ mayúscula ha sido un accidente!). Fue estupendo que pudiera superar el amor que le tiene a la cama, aquella última mañana, y me concediese el placer de su sociedad para un paseo mañanero y un desayuno *tête-à-tête* –un placer, para mí, único. Yo creo que veo en ella (algo que encuentro en un porcentaje *pequeñísimo* de mis amigas-niñas) un espíritu abnegado [self-denying]. La triste experiencia me ha enseñado que el cariño de la *mayoría* de los niños se encuentra en proporción exacta a la cantidad de placer que reciben, o esperan, de uno: es, de hecho, idéntico al interés propio. Marion es una

⁶⁷⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 474).

⁶⁷⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de octubre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 478).

⁶⁷⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de octubre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 479).

⁶⁷⁸⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de octubre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 479).

⁶⁷⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de octubre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 479 - 480).

excepción: yo no sé si la teoría (que adjunto) es cierta (le prometo copiarla para usted), ¡y me ha proporcionado algo de ‘electricidad positiva’! Pero *sí* que sé que su sociedad me resulta muy placentera. Aquí no tengo a ninguna niña que valga como sustituta para ella, excepto (como diría un irlandés) a dos que *no* son niñas –dos hermanas, que tienen ahora 19 y 17 años, a las cuales he conocido desde su infancia, y con las cuales (desafiando a Doña Ñoña) todavía doy paseos *tête-à-tête* y las invito a mis habitaciones del Colegio --¡a pesar de que la mayor está ahora ‘prometida’.

Espero que usted y los suyos estén floreciendo.

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson”⁶⁷⁸⁹

Otro verano. El del 83. “De Oxford a Eastbourne.”⁶⁷⁹⁰ “...ayer fui a ver a los Dymes: son casi los únicos amigos que están aquí ahora –la Sra. Richards y Marion están fuera—también a los Miller.”⁶⁷⁹¹ “...Han venido a verme la Sra. Richards y Marion...”⁶⁷⁹² “He llevado a Marion Richards a misa por la mañana, y a Ruth Dymes por la tarde.”⁶⁷⁹³ “...por la noche la he llevado, a ella [la Srta. Mary Symonds] y a Marion Richards al Parque de Devonshire: allí oímos al Sr. C. Chilley cantar ‘La Bahía de Vizcaya’ y ‘La moza enamorada del marinero’.”⁶⁷⁹⁴ “...He ido a Brighton con Marion Richards, y hemos ido a ver a la Sra. Smith y a Gracia, y también a los Barclay. A nuestro regreso, Marion ha venido a mis habitaciones y ha pasado una hora.”⁶⁷⁹⁵ “He llevado a Margie y a Ruth (la cual vino ayer de invitada, en lugar de Laura) a la ‘Lectura del Penique’ de la Iglesia de Cristo, y, como resultó que Marion Richards llegó cuando salíamos para allí, la llevé a ella también...”⁶⁷⁹⁶ “Marion Richards vino para dar un paseo cuando yo acababa de levantarme, y se quedó a desayunar con nosotros... (...) A la noche Marion ha venido y ha pasado una hora conmigo...”⁶⁷⁹⁷

⁶⁷⁸⁹ Lewis Carroll. Carta a Marion Richards del 30 de octubre de 1882. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 467).

⁶⁷⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 22).

⁶⁷⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 22 – 23).

⁶⁷⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 33).

⁶⁷⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 34).

⁶⁷⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 35 – 36).

⁶⁷⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 40).

⁶⁷⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de octubre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 40 – 41).

⁶⁷⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de octubre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 41).

Verano del 84. Su último verano cabal, feliz, con Marion. Ya tiene ésta trece años. “He venido a Eastbourne... (...) Luego he probado con la Sra. Richards en vano (la he visto a ella, y a Marion, pero se marchan)...”⁶⁷⁹⁸ “He ido a ver a la Sra. Richards. Marion está en la Facultad, en el Colegio de Cheltenham.”⁶⁷⁹⁹ “De vuelta a Eastbourne.”⁶⁸⁰⁰ “Marion Richards ha venido a verme...”⁶⁸⁰¹ “Ha venido Marion para dar un paseo mañanero, pero me ha encontrado en la cama, y no había tiempo para vestirme y salir a pasear.”⁶⁸⁰² “...He llevado a Marion y a Guyon Richards a *Clôches de Corneville*.”⁶⁸⁰³ “...Por la tarde he tenido a May Mileham y a Marion Richards como compañeras de paseo: y he llevado a Marion a la misa de la tarde.”⁶⁸⁰⁴ “Marion ha venido a verme justo cuando me despertaba: sin embargo, me he vestido, y hemos dado un paseo de cerca de media hora antes de desayunar.”⁶⁸⁰⁵ Esa tarde ha pasado dos horas, porque llovía, en casa, con Nellie y Hettie Hobson. “Marion ha estado con nosotros parte del tiempo.”⁶⁸⁰⁶ “Marion ha venido para dar un paseo temprano, tan temprano que me ha encontrado todavía en la cama. De todos modos, hemos salido hacia las 8’20 y hemos estado paseando hasta las 9...”⁶⁸⁰⁷ “He llevado a Marion a la misa de la tarde.”⁶⁸⁰⁸

El verano del 85 no se ven.

El 8 de febrero de 1886 escribe a Marion, que andará ¿por los catorce, por los quince? Es una carta carrolliana:

“Mi querida Marion,
Si recibirás el placer mayor de las ficciones de este librito,
o fatigas de los problemas que plantea: si te pondrás contenta al

⁶⁷⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de abril de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 101).

⁶⁷⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de julio de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 129).

⁶⁸⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 132).

⁶⁸⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 132).

⁶⁸⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 132).

⁶⁸⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 136).

⁶⁸⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 137).

⁶⁸⁰⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 138).

⁶⁸⁰⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de agosto de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 138 - 139).

⁶⁸⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de septiembre de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 144).

⁶⁸⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de septiembre de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 144).

saber que tu viejísimo amigo se acuerda de ti, o triste, al ver que ha olvidado tanto las cosas que te gustan que te envía un libro en lugar de un bollo...ésa es, o son éstas, preguntas, cuyas respuestas me siento incapaz de decidir. De hecho, ahora que me paro a pensarlo, ¿decidimos realmente *nosotros* las preguntas? Decidimos *las respuestas*, sin duda, pero ¿no es cierto que las preguntas nos deciden *a nosotros*? El perro mene a la cola, ¿sabes?, no es la cola la que mene a al perro. Por ejemplo, la pregunta ‘¿volveré a ver a Marion alguna vez?’ me decidió a dar la respuesta: ‘será difícil: pasará en el colegio casi todo el tiempo que tú estés en Eastbourne en la playa, y las pocas vacaciones que tiene las pasa visitando a su familia en el campo.’ Y la pregunta, ‘¿y qué aspecto tendrá, *si es que* vuelvo a verla alguna vez?’ me decidió a dar la respuesta, ‘¡será gigantescamente alta [gigantically tall], y se mostrará portentosamente tiesa [portentously stiff], y tan marisabidilla que para hacerle sombra [to hold a candle to her] harán falta *tres* catedráticos de Oxford!’

De modo que sigo siendo (y me estremezco un poco al tomarme la libertad de firmar así) tu amigo, que te quiere,
Charles L. Dodgson.”⁶⁸⁰⁹

No era para tanto. Ese mismo día, en Londres, visita “a la Sra. Richards y a Marion, que me acompañaron hasta la estación”⁶⁸¹⁰, y no registra susto alguno.

El verano del 86 sólo tropieza con ellas dos veces. “...Mientras regresaba por el Paseo me he encontrado con la Sra. Richards y con Marion.”⁶⁸¹¹ “Ayer fui a ver a la Sra. Richards...”⁶⁸¹² Una vez, el de 1888. “...Me he encontrado con la Sra. Richards.”⁶⁸¹³

Llega el verano de 1893.

“Hemos ido a ver a la Sra. Richards (el lunes vi a Marion), pero no estaba.”⁶⁸¹⁴

⁶⁸⁰⁹ Lewis Carroll. Carta a Marion Richards del 8 de febrero de 1886. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 620).

⁶⁸¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de abril de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 193).

⁶⁸¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de julio de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 286 – 287).

⁶⁸¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de octubre de 1886. En Wakeling (2004: VIII, 299 – 301).

⁶⁸¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de julio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 415).

⁶⁸¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 95).

“...Marion Richards ha venido a cenar, y hemos pasado una velada muy agradable juntos. Ha venido a buscarla su madre: está muy muy cambiada. Me ha costado reconocerla. La última vez que nos vimos fue [...].”⁶⁸¹⁵

“She is very much changed. I should hardly have known her.” Dice, me parece, a Marion. Tiene, claro, 23 años. Y la Sra. Richards ordena su separación.

“He vuelto a tener noticias de la Sra. Richards (me había escrito ya el miércoles), sobre su deseo de que Marion no vuelva a venir a cenar conmigo, ni siquiera a dar un paseo conmigo [her wish that Marion should not dine with me again, or even walk with me]”⁶⁸¹⁶

“He escrito, dando mi aquiescencia.”⁶⁸¹⁷

Marion no quería, y le escribe una carta, que no tenemos, y en la cual podemos deducir, por la entrada del diario de Dodgson que copio abajo, que se disculparía, a ella le gustaría ser su amiga todavía:

“Me he encontrado con Marion en la calle y (¡aunque, por supuesto, no me desvié para *pasear* con ella, dado que esto está prohibido!) me alegró tener la oportunidad de agradecerle su carta, y de asegurarle que todavía somos amigos.”⁶⁸¹⁸

Al otro año, el 13 de agosto, Dodgson regresa a Eastbourne. El 14 escribe en su *Diario*:

“Mi querida May Miller iba a cenar conmigo. Habíamos quedado, pero la Sr. Miller ha escrito diciendo que había tantas ‘habladurías torcidas’ [‘ill natured gossip’] flotando por ahí, que preferiría que no invitase a ninguna de las dos chicas por separado Sin duda esto es obra de la Sra. Richards: tiene buena intención, pero es una lástima que se entrometa así en las vidas de los demás.”⁶⁸¹⁹

⁶⁸¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de octubre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 97 – 98).

⁶⁸¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 98).

⁶⁸¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de octubre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 98).

⁶⁸¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de octubre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 98 - 99).

⁶⁸¹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de agosto de 1894. En Wakeling (2005: IX, 159).

Sospechaba de la Sra. Richards. No era.

“...La Sra. Miller me ha escrito asegurándome que la Sra. Richards no me ha nombrado nunca, y que ¡las ‘habladurías’ nacen de otra persona! ¡Me dice también que lo único que ella desea que deje de hacer es ‘mostrar mi hospitalidad’ a una sola! (por supuesto lo que *quiere decir* es que no desea que entre una sola en mis habitaciones).”⁶⁸²⁰

Eastbourne. Sobre todo los veranos del 81, del 82, del 83. También, menos, menos, el del 84. Marion Richards tiene diez, once, doce, trece años, y acompaña mucho al “Sr. Dodgson”. Él la distrae con esto y con lo otro. En Eastbourne las visita a menudo, a ella y a su madre, en su casa de veraneo. Lleva a Marion a misa. Al Parque de Devonshire. A la Pista de Patinaje. A un concierto. A un teatro de títeres. Toca el organillo para ella y otras niñas. Le cuenta cuentos. Muchas veces viene ella a sus habitaciones alquiladas, muy temprano, para acompañarlo en su “paseo mañanero”, y él, huy, no se ha levantado aún, no está vestido, y se quedan a desayunar. La lleva de excursión, a Brighton. Aquí la descalza, le pide que se recline en el sofá, para dibujarla, fingiendo que. Aquí, aquí, la lleva a un estudio, para que la retraten, es que él ha arrimado los trastos fotografiar, lo de Doña Ñoña. Porque la ha tomado prestada, y ha pasado con él el día en Brighton, porque la ha tenido “unas 6 horas ½”, esos dos días los marca con la creta blanca que usa para publicar su felicidad (“*Dies cretâ notandus*”). El verano del 81 la apunta, la primera, en la lista que hace de sus “nuevas amigas”. Lo primero que hace, al otro día de llegar a Eastbourne, el verano del 82, es ir a verla. Y es ella la que “señalaba” (“*signalised*”) su “último día aquí”, esos tres veranos.

Ya al otro lado del primer verano (y Marion sumaba sólo diez años) Dodgson contempla el horizonte de su pérdida, que le servirá de asunto en su correspondencia con Marion y con su madre, parece burla algo triste, que descubre su mal disimulada ansiedad, y que la vida, otra vez aún, confirmará.

⁶⁸²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de agosto de 1894. En Wakeling (2005: IX, 159).

XXXII. 18. 3. b, ‘May’ y Edith Miller (una 2ª Marion)

1881

“Esta mañana he ido a pasear por la playa, hasta las rocas, y me hecho amigo de una niña pequeña muy atractiva, que me ha dicho que se llama ‘Marion Richards’. (Cuando la vi con su madre, a la tarde, descubrí que ya nos conocíamos, de cuando visité a los Thresher, en Winchester). Mi relación con Marion ha implicado a otras cuatro niñas que estaban jugando con ella – May y Edith Miller, y Millicent y Mabel Pidcock. Hice que las Miller me presentaran a su tía, una tal Srta. Smith. Las cinco parecen unas niñas muy simpáticas...”⁶⁸²¹ “He ido a casa de la Sra. Miller, y la he visto a ella (por primera vez) y a sus dos dulces niñas y a su tía por segunda vez.”⁶⁸²² “La Sra. Miller ha traído a May y Edith a ver fotos etc.”⁶⁸²³ “Esta mañana he ido solo a misa. Por la noche he llevado a May Miller – una acompañante verdaderamente encantadora.”⁶⁸²⁴ “He llevado a Agnes Hull y a Marion Miller al concierto de la noche.”⁶⁸²⁵ “Sampson ha venido conmigo a misa esta mañana: Edith Miller, a la noche.”⁶⁸²⁶ “...Mis nuevas amigas han sido – / Marion Richards / ‘May’ y Edith Miller (una 2ª Marion)...”⁶⁸²⁷

1882

“...He recibido una visita de May y Edith Miller. He ido a ver a la Sra. Miller, y la he visto a ella y a su hermana.”⁶⁸²⁸ “Marion Richards ha venido a unirse a mí para mi paseo mañanero, y de camino hemos recogido a Edith Miller. La hermana de la Sra. Miller ha traído a May y Edith a verme, y las ha dejado conmigo para que las

⁶⁸²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 354 - 356).

⁶⁸²² Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 357).

⁶⁸²³ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 358).

⁶⁸²⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 358).

⁶⁸²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 359).

⁶⁸²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de agosto de 1881. En Wakeling (2003: VII, 359).

⁶⁸²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1881. En Wakeling (2003: VII, 367 – 368).

⁶⁸²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 31 de julio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 456).

lleve a que las fotografíen en Kent's..."⁶⁸²⁹ "...Al regresar [de Hastings] he sabido que habían venido a verme May y Edith Miller, de modo que a las 9 1/4 he ido a casa de la Sra. Miller, a la vuelta del Parque de Devonshire, y he invitado a May a venir conmigo a Guildford el viernes."⁶⁸³⁰ El 29 de septiembre va a Guildford, "con Marion Miller de compañera"⁶⁸³¹. "He traído a Marion de vuelta a Eastbourne. Como experimento, llevármela de compañera puede considerarse un fracaso: ha estado muy callada la mayor parte del tiempo, y sólo respondía con tal brevedad, cuando le decía algo, que la *conversación* era imposible. Es muy dulce, y gentil, y, si supiera hablar, sería deliciosa..."⁶⁸³² "A Londres con el tren de las 10'52 con Marion Miller y Florence Walters. Hemos pasado cerca de 1 hora y media en la National Gallery. Luego las he invitado a cenar en la Estación de Charing Cross. Luego a ver *Paciencia* – té en Waterloo – y a casa..."⁶⁸³³

El 4 de diciembre escribe a May:

"Mi querida May,

Muchas gracias por tu carta. No fui a decirte adiós, en parte porque suelo evitar todos los 'adioses'. Odio decir 'adiós' a ninguna persona o cosa que me guste. Incluso decir 'adiós' a un cochino es algo que no me gusta hacer (y hay muy pocos cochinos que me gusten), pero no, no quiero aumentar tu vanidad.

Voilà las Reglas del juego [*Mischmasch*] al que hemos jugado tan a menudo. Más vale que le envíe uno también a Edith, con el propósito de no dar ocasión a ninguna riña *nueva*. Dale a ella mi cariño, y mi más amable consideración a tu Madre.

Tuyo, con muchísimo cariño,
C. L. Dodgson"⁶⁸³⁴

⁶⁸²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de agosto de 1882. En Wakeling (2003: VII, 456 - 457).

⁶⁸³⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de septiembre de 1882. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 475 - 476).

⁶⁸³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 477).

⁶⁸³² Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 477 - 478).

⁶⁸³³ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de septiembre de 1882. En Wakeling (2003: VII, 477).

⁶⁸³⁴ Carta de Lewis Carroll a Marion Miller del 4 de diciembre de 1882. En Cohen (1979: I, 472).

1883

“Todo en orden – un día calurosísimo. (...) Ayer fui a ver a los Dymes: son prácticamente los únicos amigos que tengo aquí ahora – la Sra. Richards y Marion están fuera – también los Miller...”⁶⁸³⁵
“...He visto a la Sra. Miller y a May.”⁶⁸³⁶ “He llevado a Edith Miller a misa por la mañana (a nuestro regreso hemos parado en casa de los Howes, en el 31 de Pevensey Road, para conocer al Sr. Howes), y a May Miller a la noche.”⁶⁸³⁷

1884

En abril va a Eastbourne. Hace varias visitas... “Luego probé con la Sra. Richards, en vano (...); ídem con la Sra. Miller (la vi a ella y a May y a Edith)...”⁶⁸³⁸ Ese verano las ve poquísimo. Lleva a May una noche al Parque de Devonshire.⁶⁸³⁹ Y el 30 de junio May y Edith vienen a verlo “para decirme adiós”⁶⁸⁴⁰

1885

Otra vez, en abril, se acerca a Eastbourne:

“...He llegado a Eastbourne a la 1’50... (...) He visto a la Sra. Miller y a May, y hemos ido a ver a la Sra. Richards y a Marion...”⁶⁸⁴¹

En verano tiene a Phoebe Carlo de invitada, y en varias ocasiones pide a los Miller que se ocupen de ella ⁶⁸⁴² ⁶⁸⁴³

⁶⁸³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 13 de agosto de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 22 - 23).

⁶⁸³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de octubre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 40).

⁶⁸³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de octubre de 1883. En Wakeling (2004: VIII, 40).

⁶⁸³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de abril de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 101).

⁶⁸³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de julio de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 129).

⁶⁸⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de julio de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 130).

⁶⁸⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de abril de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 193).

⁶⁸⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de julio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 228).

⁶⁸⁴³ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de julio de 1885. En Wakeling (2004: VIII, 228).

1886

Le escribe desde Eastbourne, con reproches:

“Mi querida May,

Aquí tienes la foto. Mirarla, sin embargo, no ha servido para reemplazar a la May de carne y hueso. Ojalá volvieras: no es necesario que señale lo cruel que parece de tu parte estar tantas semanas fuera mientras yo estoy aquí, pues sin duda debes de sentirte un poquito avergonzada ante tu despiadada conducta. A pesar de todo, sigo siendo

Tu amigo, que te quiere,

C. L. Dodgson”⁶⁸⁴⁴

1887

En abril escribe a May, para ponerse al día con la correspondencia, que lleva muy atrasada. May le ha dicho que va a irse a Alemania en junio, que le gustaría verlo antes...

“Mi querida May,

Llevo muchísimo tiempo en deuda contigo...en lo que toca a nuestra correspondencia: y esta noche voy a esforzarme en anular dicha deuda: y es que veo que, si llego este verano a Eastbourne con la deuda todavía pendiente, me resultará imposible levantar la cabeza, con todo ese peso, y andar por Eastbourne con la cabeza colgando *siempre* sería peligrosísimo: uno entraría en colisión, con toda seguridad, tarde o temprano, con alguna lámpara.

(...)

A continuación llego (guiado por mi registro de correspondencia) a una carta recibida el 22 de febrero de 1886, en la que anunciabas que ibas a pasar un año en el extranjero. Me temo que es demasiado tarde, *ahora*, para decir, ‘¿de verdad?’, o ‘¿*En serio* que te vas?’, así que lo mejor será pasar de largo.

Luego tuve noticias tuyas, por tercera vez (¡qué chica tan buena, seguir escribiendo a un corresponsal tan horrible!) el 19 de abril, diciéndome que te ibas a ir a Avranches. De nuevo es tarde para decir algo que valga la pena. Continuemos sin mayor demora.

⁶⁸⁴⁴ Lewis Carroll. Carta a Marion Miller del 26 de agosto de ¿1886?. En Cohen (1979: II, 636).

El mismo día yo te escribí (según veo) prometiendo que te enviaría una *Alicia debajo de la tierra*. Y ¡qué mal me he portado, al no habértela enviado nunca! ¿Qué refrán prefieres, ‘Más vale tarde que nunca’, o, ‘Mejor nunca que tarde’?

Luego llega una carta, escrita en Avranches, sin fecha (las damas nunca ponen fecha a sus cartas), pero recibida el 14 de mayo. En ella me cuentas que no se te ha olvidado el inglés. ¡Confío en que *no* lo habrás olvidado, desde luego! Porque, si *lo has hecho*, entonces espero no verte este verano, ya que yo no sé hablar *con fluidez* en ningún otro idioma que no sea el inglés, el árabe, el sueco, y el japonés: y me temo que tú no entenderías *ninguno* de esos idiomas.

Mi siguiente registro es una tarjeta de Navidad, que llegó el 23 de diciembre. Muchísimas gracias, aunque *creo* que ya te las di entonces. Tenía la forma de una luna. ¿Deseabas expresar con eso tu *frialdad*, o tus constantes *mudanzas*? Eso es todo lo que uno sabe sobre la Luna.

Veo que escribí, y te envié, una tarjeta (que *no* tenía forma de luna, con lo cual yo pretendía expresar que *yo* no era ni frío ni mudadizo), y que te decía que *esperaba* poder escribirte, y contestar *algún día* a tus cartas. Bueno, las esperanzas, ¿ves?, llegan a veces a buen puerto, si esperas lo suficiente.

Después recibí una carta tuya (¡y ésta viene fechada! ‘School House, Sevenoaks, 18 de enero.’ ¿Qué *diantres* te habrá pasado? ¡Debes de haberte sentido *muy* enferma, para haber hecho una cosa así!) Ésta tiene mucho interés, puesto que me cuentas que fuiste a ver *Alicia en el País de las Maravillas* y viste a *nuestra* amiguita (ya que tú también te hiciste amiga suya) Phoebe Carlo... (...) Me preguntas si este año iré a Eastbourne antes de lo que acostumbro, ya que en junio vas a irte a Alemania. Bien, el Trimestre termina hacia el 22 de junio: y no creo que pueda escaparme *mucho* antes. *Podría* llegar, tal vez, hacia el 15. ¿Cuándo sales tú para Alemania? Me gustaría verte...unos cinco minutos, o así: no más: enseguida me cansan las niñas pequeñas como tú.

Es *posible* que Phoebe vuelva a pasar unos días conmigo allí... (...)

Ofrece mi más amable consideración a tu madre, y mi amor a tu hermanita...y un beso. ¡Creo que puedo aventurarme a enviarle uno a *ella*, pero, como es natural, no debo enviártelo a *ti*, ahora que tienes 22 años!

Tuyo, siempre con cariño, C. L. Dodgson”⁶⁸⁴⁵

⁶⁸⁴⁵ Lewis Carroll. Carta a Marion Miller del 11 de abril de 1887. En Cohen (1979: II, 671 - 673).

1890

El 20 de mayo vienen a verlo a sus habitaciones de la Iglesia de Cristo May y Edith Miller, que están pasando unos días en Oxford con su madre. “May está más mona que nunca, y no parece ni un día mayor que la última vez que nos vimos, en julio de 1885.”⁶⁸⁴⁶

1892

“Veo que los Miller han regresado a Eastbourne, y están en el 3 de Hurst Road. He ido a verlos, y he visto a la Sra. Miller y a Edith (May está fuera).”⁶⁸⁴⁷

May no está (no la verá hasta principios de octubre). Su hermana Edith sí.

“Mi querida Edith,

Por favor, infórmame sobre lo que te gusta tomar de beber en la cena. Mis últimas 2 invitadas tomaron, la una, cerveza de jengibre; la otra, leche. Además de éstos, están disponibles los siguientes fluidos: vino, cerveza, agua, vinagre, aceite, tinta...”⁶⁸⁴⁸

“He llevado a Edith Miller al Parque de Devonshire, y luego la he traído a mis habitaciones, para la cena, y luego al Ayuntamiento a oír los ‘Recitales Dramáticos’...”⁶⁸⁴⁹

“He llevado a Edith a dar un paseo por el Páramo. Se ha puesto a llover con fuerza, pero hemos acordado *no* regresar, y hemos dado un paseo largo y muy agradable, aunque nos hemos empapado.”⁶⁸⁵⁰

Va a tener, como invitadas, a Maggie Bowman, a su sobrina, Violet Dodgson, y a Angela Barnes, y con frecuencia hará que Edith venga a acompañarlos. Cuando devuelva a Violet a Guildford se llevará con ellos a Edith. Los últimos días del verano ve a las dos hermanas:

⁶⁸⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de mayo de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 510 – 511).

⁶⁸⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*. 10 de agosto de 1892. En Wakeling (2005: IX, 20).

⁶⁸⁴⁸ Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 10 de agosto de 1892. En Cohen (1979: II, 923).

⁶⁸⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*. 12 de agosto de 1892. En Wakeling (2005: IX, 20).

⁶⁸⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*. 13 de agosto de 1892. En Wakeling (2005: IX, 21).

“He llevado a Edith Miller a Hastings con el vapor. Hemos ido a ver a los Allen, pero habían salido. Edith ha cenado conmigo, y ha venido al Concierto del Parque de Devonshire.”⁶⁸⁵¹

“Ayer inventé una nueva regla para el *Lanrick* (permitiendo que las piezas se muevan a lo largo de la frontera para una Cita abierta), y la he probado con Edith Miller. Parece una mejora notable.”⁶⁸⁵²

“May Miller ha venido a verme hacia las 12 ½, y se ha quedado hasta las 8 ½, ya que ha estado lloviendo todo el día.”⁶⁸⁵³

“He llevado a May Miller a dar un paseo.”⁶⁸⁵⁴

1893

“Una lluvia tremenda las últimas horas de la mañana. A la tarde he ido a ver a los Miller, para hacer planes con May y Edith, que me han recibido cordialmente.”⁶⁸⁵⁵

Hace planes para llevarse a May a Brighton, a pasar el día. Tendrán una pequeña aventura:

“May Miller ha venido, iba a venir conmigo a Brighton, con el vapor: pero yo me había confundido de día – por suerte, porque, como ha llovido tanto, se ha tenido que quedar a almorzar.”⁶⁸⁵⁶

“May y yo hemos tenido un día lleno de éxitos. El vapor ha salido hacia las 12 ½, y hemos llegado a Brighton hacia las 3. El mar entraba con violencia, pero era una delicia, y yo me he quedado en la proa todo el trayecto, y me he empapado, con las olas que rompían por encima de la misma. May sólo se ha quedado parte del tiempo, pero también se ha puesto perdida.

⁶⁸⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 15 de septiembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 29).

⁶⁸⁵² Lewis Carroll, *Diarios*. 16 de septiembre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 29).

⁶⁸⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*. 4 de octubre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 32).

⁶⁸⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 11 de octubre de 1892. En Wakeling (2005: IX, 32).

⁶⁸⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de julio de 1893. En Wakeling (2005: IX, 82).

⁶⁸⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de julio de 1893. En Wakeling (2005: IX, 82).

Así que, en lugar de ir a ver a Henrietta, como había planeado, nos hemos puesto a caminar al sol hasta la hora del tren. La Sra. Dyer le ha dejado a May unas cosas, para que se las pusiera para la cena, y le ha secado la ropa, y yo la he dejado en su casa poco después de las 10.”⁶⁸⁵⁷

También por carta hace relación de esta aventura:

“Mi queridísima Enid,

Lleva rondándome muchísimo tiempo la idea de que ‘a Enid le gustaría saber de tus aventuras en Eastbourne’, y *quería* escribirte una carta. Pero ¡*estoy* tan ocupado, mi querida niña! (...)

Ahora, ahí va *otra* aventura para ti. Tengo aquí a una amiga a la que quiero mucho (de unos veinticinco años, de modo que es un *poco* mayor que tú): y el otro día la llevé con el vapor a Brighton. Son unas 2 horas y cuarto de viaje, y el mar estaba movidísimo: fue un sube y baja constante. Y de vez en cuando una ola chocaba contra la proa, y se subía hasta la cubierta. Al principio, en la proa, estábamos un joven (un pasajero), y mi amiga (May Miller) y yo. Enseguida el hombre se mojó tanto que *se fue*. May sufrió 2 ó 3 chaparrones más, y dijo que *se estaba* poniendo perdida. Así que nos fuimos hasta la parte central del vapor: y todos los pasajeros, arriba en el ‘puente’, y en la cubierta superior, aplaudieron, en honor de la joven dama, tan valiente. Sin embargo, *yo* tenía la ropa tan mojada a estas alturas que me puse nervioso, de modo que regresé a la proa, y me subí hasta el punto más alto, y me quedé allí sentado, cabalgando *majestuoso* sobre las olas, y de vez en cuando una ola se me venía encima. Yo volvía la espalda a la ola, y era como si me golpearan con una alfombra. Y luego el agua, templada, me caía sobre las orejas, y sobre los hombros, y, al salir volando por el aire, vi unos arcoiris *preciosos* que se formaban en la espuma, ya que el sol brillaba con fuerza. Cuando llegamos a Brighton estaba empapado, y May lo mismo. *Queríamos* haber ido a tomar el té con mi hermana, que vive en Brighton: pero decidimos que no sería prudente arriesgarnos a coger un resfriado, metiéndonos en una casa. Faltaba una hora para el tren que nos podía llevar de vuelta a Eastbourne, y la pasamos andando arriba y abajo bajo el sol y la brisa, intentando secarnos. Una vez en el tren, cogimos calor enseguida. Cuando llegamos a mis habitaciones, May pensó al principio en marcharse directamente a casa (que está a una milla, más o menos, de distancia) para ponerse ropa seca. Pero yo le

⁶⁸⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de julio de 1893. En Wakeling (2005: IX, 82 - 83).

dije que lo mejor era que se quedara a cenar conmigo, y que estaba seguro de que la Sra. Dyer podría prestarle algo de ropa, y le secaría la suya mientras cenábamos. De modo que accedió a ello, ¡y se presentó a la cena con la ropa que le había prestado la criada! (La de la Sra. Dyer le habría estado grande). ¡Y *la verdad* es que estaba guapísima con el vestido del domingo de la criada! ¡Como si se lo hubiesen hecho a medida, le quedaba perfecto!

‘¿Qué aventurillas más estúpidas!’, oigo que Enid se dice, murmurando. Bueno, yo no puedo hacer nada al respecto, cachorrillo mío. Son *de verdad*. Si me pusiera a *inventarlas*, no serían *a-venturas*, ¿sabes? Serían *in-venturas*: y eso es algo *muy* distinto...”⁶⁸⁵⁸

Sale también con Edith:

“He ido caminando con Edith Miller hasta la Cabeza de la Playa. Hemos ido a ver a los Synge, pero estarán fuera hasta finales de agosto.”⁶⁸⁵⁹

“...He ido, con Edith Miller, a oír el ‘Recital’ del Sr. Albert Chevalier...”⁶⁸⁶⁰

El 30 de julio escribe a Edith. Las echa de menos. Quiere que May le diga cuándo le viene mejor ir con él de nuevo a Brighton...

“Mi querida Edith,

¿Te han llegado noticias de unas niñas pequeñas en tu vecindario que están empezando a quejarse de los niños pequeños de mi vecindario, diciendo que no van a verlas, ni las sacan a pasear, con tanta frecuencia como debieran?

Bien, pues los niños pequeños no han *salido* a pasear, apenas, en toda la semana. De pronto han descubierto un hecho delicioso...¡que saben *escribir*! Y sus plumas se han puesto a correr como un avestruz, durante horas y horas, con la letra más adorable que hayas visto nunca, ‘A quien madruga, Dios ayuda’, y otros sentimientos semejantes.

⁶⁸⁵⁸ Lewis Carroll. Carta a Enid Stevens del 13 de septiembre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 972 – 974).

⁶⁸⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de julio de 1893. En Wakeling (2005: IX, 83).

⁶⁸⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de julio de 1893. En Wakeling (2005: IX, 83 - 84).

Además, los niños pequeños dicen, ¿cómo es que las niñas pequeñas nunca vienen a verlos *a ellos*? ¿Es que nunca van a bajar a Eastbourne?

Pero en serio, ¡*me encantaría*, a pesar de que estoy *ocupadísimo*, y de que mi libro va de maravilla, verme interrumpido, de vez en cuando, por la invasión de una niña pequeña!

Quiero que May diga la fecha (nunca antes del miércoles, de modo que yo pueda quedar con mis amigos, allí) en que quiere venir conmigo a pasar el día en Brighton. Iremos en tren (se mueve mucho menos que el vapor, y las olas no lo cubren a uno tanto), y, aunque de momento no podemos ir a casa de mi hermana, ¡la llevaré a casa de una amiga a *almorzar*, y a otra a tomar el *té*, y *cenaremos* con la mejor amiga que tengo en el mundo! Tu amigo, que te quiere, C. L. Dodgson”⁶⁸⁶¹

Su excursión a Brighton, con May, tendrá lugar:

“He recibido una breve visita de May Miller, que vendrá conmigo a Brighton el viernes.”⁶⁸⁶²

“Como el viernes no salió bueno hemos ido hoy, y el tiempo ha sido adorable, perfecto. Yo le había escrito a Alice Quin (trabaja de enfermera en el Hospital), y a la Sra. Barclay, y a la Sra. Cole: pero a estas dos últimas no he podido encontrarlas. Alice ha estado con nosotros desde las 3 ½ hasta las 5 ½, cuando nos hemos separado en la estación. Antes había llevado a May al Acuario, y a un viaje en el Ferrocarril Eléctrico...”⁶⁸⁶³

Gwendolen Riadore está pasando unos días con él. Irán, un día, a tomar el té con May⁶⁸⁶⁴; otro, vendrá a cenar con ellos Edith⁶⁸⁶⁵. El 24 de agosto invita a May y “a sus primas, Dorothy y Gertrude Birkett (de 14 y 10 años de edad) a ver el espectáculo de German Reed”⁶⁸⁶⁶. El día 29 llega “la Srta. Lloyd, que va a ser mi invitada.”⁶⁸⁶⁷ May y Edith los acompañarán en varias ocasiones.⁶⁸⁶⁸

⁶⁸⁶¹ Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 30 de julio de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 966 - 967).

⁶⁸⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de agosto de 1893. En Wakeling (2005: IX, 84).

⁶⁸⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de agosto de 1893. En Wakeling (2005: IX, 84 - 85).

⁶⁸⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de agosto de 1893. En Wakeling (2005: IX, 86).

⁶⁸⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de agosto de 1893. En Wakeling (2005: IX, 86).

⁶⁸⁶⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de agosto de 1893. En Wakeling (2005: IX, 88).

⁶⁸⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de agosto de 1893. En Wakeling (2005: IX, 90).

⁶⁸⁶⁹ El 7 de septiembre va con May al Parque de Devonshire, a ver tocar a su amiga Angela Barnes, y después del concierto se unen “a Angela y Edith, y hemos ido caminando con ellas hasta el Sussex Hotel”⁶⁸⁷⁰. May da clases ahora en un colegio, a las pequeñas, y Dodgson se ofrece a ir a contarles ‘La merienda de Bruno’⁶⁸⁷¹. Irá el día 30.

“He ido, tal y como había prometido, a Upperton, a contar ‘La merienda de Bruno’ a las chicas que asisten a las clases de May y Edith Miller, en la ‘Ocklynge Mission-Room’. Han juntado a 15 niñas, de todas las edades, desde los 15 hasta los 6. Las niñas parecen haber disfrutado.”⁶⁸⁷²

Su nueva invitada es Gertrude Chataway. Otra vez Edith y May se unirán a ellos para esto y lo otro.^{6873 6874 6875} El 3 de octubre se acerca caminando hasta Upperton, a casa de los Miller, y toma el té con May, “que era la única que estaba en casa. Marion Richards ha venido a cenar, y hemos pasado una velada juntos muy agradable...”⁶⁸⁷⁶ A los pocos días la Sra. Richards prohíbe a Dodgson que siga tratando a su hija.

El 5 de octubre escribe a May, invitando a una de las dos hermanas (¡a una sola!) a cenar:

“Mi querida May,
Gracias por dejar el libro (¿por qué no *pasaste*?, ¡eres una niña muy mala!. A mí me gusta que vengan a verme, por muy ocupado que esté). ¿Vendrá una de las dos a cenar? Sólo tenéis que decirme la *hora*, a partir de las 5 ½. Te dejo *a ti* decidir el *día* y la *hermana*.

Tuyo, con cariño, C. L. D.”⁶⁸⁷⁷

⁶⁸⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 91).

⁶⁸⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 91).

⁶⁸⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 92).

⁶⁸⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 93 - 94).

⁶⁸⁷² Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 97).

⁶⁸⁷³ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 95).

⁶⁸⁷⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 95).

⁶⁸⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 95).

⁶⁸⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de octubre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 97 - 98).

⁶⁸⁷⁷ Lewis Carroll. Carta a Marion Miller del 5 de octubre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 982).

Su buena amiga, la artista Emily Gertrude Thomson, viene a Eastbourne, y él le pide que dibuje a May^{6878 6879}.

1894

El 28 de junio de 1894 escribe a Edith, pidiéndole que atienda a sus primas, Marion e Isobel Quin, que van a ocupar sus habitaciones unos días:

“Mi queridísima Edith,
Muchísimas gracias por tu carta: fue muy bien recibida.
He reservado mis habitaciones para el mes de julio, pero yo voy a retrasarme. De modo que vendrán en mi lugar mis primas, Marion e Isobel Quin (...), y se quedarán al menos hasta el 7. Toda amabilidad que puedas mostrar hacia ellas la consideraré como una amabilidad que me muestras a mí. Con cariño para May, ¡y *un beso para ti!* Soy,
Tuyo, con cariño, C. L. Dodgson”⁶⁸⁸⁰

Habrà un malentendido:

“Mi queridísima, queridísima Niña,
¡Lamento muchísimo haberos ofendido al imaginar que no habíais ido a ver a mis primas! Verás, ¿acaso no cabía la posibilidad de que, pese a haber *deseado* hacerlo, algo os lo hubiera impedido? (Por ejemplo, una pierna rota, combinada con un ataque de Fiebre Escarlata, ¿no habrían constituido un obstáculo insalvable?) Pero no estuvo bien que mi prima no mencionara lo amables que May y tú os habíais mostrado con ellas; ¡y yo pienso darle una buena reprimenda por ello!
Muchísimas gracias a mi querida May y a tu querida personita, por lo que habéis hecho.
Cuando vaya (¡ay!, ¿cuándo?) os daré un abrazo y un beso *extras*, para que pueda de nuevo reinar la paz entre vosotras y
Vuestro amigo, que os quiere muchísimo,
C. L. Dodgson”⁶⁸⁸¹

⁶⁸⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de octubre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 101).

⁶⁸⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de octubre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 102).

⁶⁸⁸⁰ Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 28 de junio de 1894. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 153 – 154, Nota 266).

⁶⁸⁸¹ Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 14 de julio de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1030).

“He visto a mi querida May, y ayer envié a Clay el primer fajo del manuscrito para el texto de la *Lógica Simbólica*, y así he empezado mi vida en Eastbourne.”⁶⁸⁸²

Este verano, el del 94, será crítico para su amistad con las Miller. Ellas andan por los veintitantos, y su madre, preocupada por el qué dirán, no les permitía verse con él a solas:

“Había quedado con mi querida May Miller en que vendría a cenar conmigo: pero la Sra. Miller me ha escrito diciendo que había tantas ‘malintencionadas habladurías’ flotando por ahí [so much ‘ill-natured gossip’ afloat] que prefería que no invitase a ninguna de las dos niñas sin la otra. Sin duda esto es obra de la Sra. Richards: no tiene mala intención, pero es una pena que interfiera de esta manera en las vidas de otras personas.”⁶⁸⁸³

Dodgson creyó que la culpable era la Sra. Richards, que lo había apartado de su hija Marion, pero supo después que procedían “de otra persona”.

“...También, que lo único que ella desea que deje de hacer es ‘mostrar mi hospitalidad’ ¡a una de sus hijas sola! (naturalmente, *lo que quiere decir* es que entre una sola en mis habitaciones).”⁶⁸⁸⁴

Sólo podría verlas, desde ahora, al parecer, acompañadas.

“Mi querida Edie,

Te escribo *a ti*, esta vez...en parte para expresar mi *disgusto* ante tu persistente silencio. Naturalmente, conozco la razón de que dejes que *May* se ocupe de la correspondencia: pero, mi querida niña, aunque te sientas *algo* insegura a la hora de escribir las palabras correctamente, ¿no puedes preguntarle a May, o mirarlas en el diccionario? Una manera muy sencilla de evitar escribir ‘atur’ en lugar de ‘amor’ es acordarse de que *tú no* estás enamorada.

⁶⁸⁸² Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de julio de 1894. En Wakeling (2005: IX, 157).

⁶⁸⁸³ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de agosto de 1894. En Wakeling (2005: IX, 159).

⁶⁸⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 18 de agosto de 1894. En Wakeling (2005: IX, 159).

A menos que tenga noticias vuestras contradiciendo lo que sigue, espero a May antes de las 6 ½ el martes, y a ti el miércoles. ¿Pondrá May alguna objeción a venir con nosotros a la noche a oír *La Cigale*?

Tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson”⁶⁸⁸⁵

“Le he escrito a Edith Miller, diciéndole que espero a May el martes, y a ella el miércoles. Cenarán conmigo y con Beatrice Hatch, que está aquí. (¡Es la única forma en que puedo tenerlas a cenar ahora! Ya que la Sra. Miller no piensa dejar que vengan solas, y *yo* me niego a tenerlas juntas.)”⁶⁸⁸⁶

Este mismo día llega, como había anunciado, su Abejilla, a pasar unos días con él, y escribe a Edith:

“Mi querida Edith,

Pese a que tus crímenes son tales que los corderos no podrían perdonarlos, ni los gusanos olvidarlos, sin embargo, como resulta que yo no soy ni cordero ni gusano, *quizás* pueda perdonártelos.

Por favor acuérdate de que, puesto que *Beatrice* está aquí, resulta estrictamente apropiado que cualquiera de las dos vengáis a verme, incluso solas. Yo creo que vuestra madre coincidirá conmigo. Y, aun después de haberse marchado, ¿es necesario que vosotras *lo sepáis*, durante una o dos semanas?

Tu amante sexagenario,
C. L. D.

Posdata. Querré llevar a Beatrice al *otro* teatro el miércoles...de modo que *¡tú* tendrás que venir también! Los carteles apuntan batallas de Indios Norteamericanos, y unas carnicerías espantosas. Vas a pasar miedo: pero no te preocupes: te tomas 2 o 3 copas de coñac antes de salir, y *así* no pasarás ni pizca de miedo.

Por favor, ven, los dos días, a las 5, a tomar el té. Cenaremos hacia las 6 ½.”⁶⁸⁸⁷

⁶⁸⁸⁵ Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 2 de septiembre de 1894. En Cohen (1979: II, 1033 – 1034).

⁶⁸⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 163).

⁶⁸⁸⁷ Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 3 de septiembre de 1894. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1035).

Así (con Beatrice Hatch de carabina)
sí:

“May Miller se ha unido a nosotros para el té y la cena, y luego hemos ido a ver *La Cigale* al Teatro del Parque de Devonshire...”⁶⁸⁸⁸

“Por la tarde Bee y yo hemos ido al Muelle, a ver el baile de ‘Baby Costello’. (...) Edith Miller se ha unido a nosotros para el té y la cena; y luego hemos ido al Teatro Sea Side a ver *Nuestro Eldorado*...”⁶⁸⁸⁹

También podían venir como fuese en montón. Ha recogido a Florrie...

“...Edith Miller se unió a nosotros para la comida del mediodía. Luego llevé a Florrie a la matiné de *La Cigale*, después de la cual se unió a nosotros May Miller, con sus primas, Dorothy y Gertrude Burkitt (¿?). Vinieron todas a mis habitaciones, y les puse un poco de música del organillo, y salimos a pasear...”⁶⁸⁹⁰

1895

Edith va a venir a estudiar a Oxford, a St. Kentigern's, y Dodgson confía en que le permitan verla...

“Mi querida Edith,
Tu carta, fechada el 9 de diciembre, sigue *todavía* esperando a ser contestada: pero me atrevo a decir que eso no te sorprende. Comienza con un comentario que, por supuesto, es un error: dices que alguna carta previa mía era un ‘sinsentido’ [was ‘nonsense’]. Naturalmente *eso* es imposible: de modo que debes de haber estado pensando en algún *otro* corresponsal (¿mantienes correspondencia con el Sr. George Goldsmith, por ejemplo?).

⁶⁸⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de septiembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 163 - 164).

⁶⁸⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de septiembre de 1894. En Wakeling (2005: IX, 164).

⁶⁸⁹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de septiembre de 1894. Sus cursivas. En Wakeling (2005: IX, 165 - 168).

¡De modo que piensas que a *una* de vosotras se le permitirá salir a pasear conmigo este verano! Pues *yo* lo dudo mucho. Y me temo que a tu madre no le gustaría, ni siquiera en Oxford, si es que venís aquí. Creo que he oído hablar de la ‘Residencia’ que mencionas. Por el momento, no conozco a nadie allí: estaba *pensando* en ofrecerme a dar allí un Seminario de Lógica.

Me atrevo a decir que St. Kentigern’s *no* me tratará de manera más estricta que St. Hugh’s Hall, y este colegio me permite tener amigas de una en una, para cenar, *sin* carabina. Pero me temo, como te he dicho, que *a ti* no podré tenerte. Tendrás que escoger a alguna chica maja, para que la traiga en tu lugar. Y ¿verdad que te pondrás *celosísima*? Da mi amor a May.

Tuyo, con cariño,

C. L. D.

Espero ir a Eastbourne el 1 de julio.”⁶⁸⁹¹

Otra vez pide a Edith que salude a sus primas...

“Mi querida Edith,

Pese a que mis habitaciones de siempre en Lushington Road las tengo alquiladas desde el día 1, no podré ocuparlas antes de una semana o más, de modo que (igual que hice el año pasado) he enviado a mis primas, Marion e Isobel Quin, a ocuparlas. Yo dudo que conozcan a *nadie* en la villa, y tal vez alivie algo su soledad si pudieras pasarte a verlas en algún momento. Sólo con que les *guiñases el ojo*, cuando las veas sentadas junto a la ventana al pasar, ya sería *algo*. Pero si subieses a verlas sería *mejor*: y no creo que tu madre pusiese objeción alguna a que fueses *sola*, ya que se trata de *dos damas*, y no de *un caballero*.

Me pregunto si al final llegaste a venir a St. Kentigern’s. Si fue así, hiciste bien en ocultármelo: habría sido muy cruel saber que estuviste allí, y que yo no pude invitarte a tomar el té, o a cenar, que ni siquiera pude *verte*, como no fuera en presencia de San Quentigerno. Ofrece mi más amable consideración a tu madre, y da mi cariño a May, de parte de

Tu amigo, que te quiere,

C. L. D.”⁶⁸⁹²

⁶⁸⁹¹ Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 17 de abril de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1056 – 1057).

Él protestaba aún, perplejo, y lamentaba los fueros que iba perdiendo:

“...Ayer me encontré con Edith Miller, y la acompañé un ratito, y le expliqué por qué no había ido a verla: estoy esperando hasta que pongan menos restricciones a nuestra relación [I am waiting till our intercourse is less restricted].”⁶⁸⁹³

De hecho, no vio a “los Miller” ese verano:

“Los Miller se han ido de Eastbourne, para ‘Bardon Lodge, Wimbledon’. May ha venido a decirme adiós, pero yo había salido. He ido a verlos, pero ya se habían marchado...”⁶⁸⁹⁴

En Oxford, el 17 de noviembre, se “tropezó” con Edith:

“Al terminar el Sermón Universitario, me he tropezado con Edith Miller, que está en ‘St. Kentigern’s’, en el 6 de Park Crescent. Va a preguntar a la Directora (la Srta. Tate) si tiene permiso para venir a cenar conmigo.”⁶⁸⁹⁵

“...Luego fui al nuevo Ladie’s Hall, St. Kentigern’s, donde está Edith Miller, y la vi a ella y a la Srta. Tate, la Directora.”⁶⁸⁹⁶

Se lo concedieron:

“Té con la Sra. Baynes. Luego he traído a Edith Miller a cenar conmigo.”⁶⁸⁹⁷

El 27 va al colegio y enseña a cerca de una docena de alumnas su *Memoria Technica*.

⁶⁸⁹² Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 3 de julio de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1065).

⁶⁸⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 214 - 215).

⁶⁸⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de septiembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 216).

⁶⁸⁹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de noviembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 228).

⁶⁸⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de noviembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 229).

⁶⁸⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de noviembre de 1895. En Wakeling (2005: IX, 229).

1896

El 24 de enero busca habitaciones para May Miller en Oxford...Podrá ver a las hermanas (también, de una en una) de vez en cuando:

“He ido a la estación a recoger a May Miller, que va a pasar un mes en Oxford – se va a alojar en la pensión de la Sra. Lucy -, y he cogido un coche con ella y con Edith...”⁶⁸⁹⁸

“He recogido a May Miller esta mañana, y hemos venido a la Iglesia de Cristo, para hablar con Bee Hatch acerca de algún trabajo en la parroquia...”⁶⁸⁹⁹

“He recogido a mi querida May Miller, en la pensión de la Sra. Lucy, para que viniera a cenar conmigo. Nuestra última cena *tête-à-tête* fue el 25 de octubre de 1893.”⁶⁹⁰⁰

“...He recogido a la Sra. Burch y a May Miller para el almuerzo...”⁶⁹⁰¹

“...También he ido a ver a Edith Miller.”⁶⁹⁰²

“...He traído a Edith Miller a cenar conmigo...”⁶⁹⁰³

1897

Dodgson no sabe aún, sin embargo, qué puede y qué no puede hacer con Edith y May:

“Esperaba haber podido llevarme a Edith conmigo a oír el último ‘Bampton’ de Ottley, pero ella no ha conseguido el permiso de las autoridades de St. Aloysius (había ido allí a misa todas las mañanas). Por la tarde hemos ido a ver a los Mallam, y hemos recogido a Ursula para ir a ver a la Srta. Lloyd, y la hemos

⁶⁸⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de febrero de 1896. En Wakeling (2005: IX, 237 - 238).

⁶⁸⁹⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de febrero de 1896. En Wakeling (2005: IX, 238).

⁶⁹⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de febrero de 1896. En Wakeling (2005: IX, 239).

⁶⁹⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de febrero de 1896. En Wakeling (2005: IX, 239 - 240).

⁶⁹⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1896. En Wakeling (2005: IX, 252 - 253).

⁶⁹⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 9 de junio de 1896. En Wakeling (2005: IX, 259 - 260).

dejado con ella. De ahí hemos ido a tomar el té con los Henderson: y a las 7 he ido con Edith a St. Aloysius. La misa ha sido bellísima: ha consistido, en parte, en una procesión, con un pendón, alrededor de la iglesia, llevando la Hostia, precedida de unas muchachas de blanco, con velo (todas ellas habían tomado la Primera Comunión esa mañana), derramando flores. Muchas de ellas eran unas cositas muy pequeñas, de unos 7 años. El sermón (del Padre Richardson) ha estado bien, muy interesante, con un tono muy leal a la Reina.”⁶⁹⁰⁴

“Mi querida Edith,

No tengo ni idea de si todavía sigues en Oxford: pero, si así fuera, ¿tú crees que tu madre te dejará venir conmigo a Londres a pasar el día el sábado que viene? Y, si así fuera, ¿a ti te gustaría venir? Me encuentro tan confundido, últimamente, respecto a lo que tu madre gusta y no gusta que hagan sus hijas, que me siento incapaz de adivinarlo en este caso: pero supongo que *tú* sí lo sabrás. Si no tengo noticias tuyas pronto, llegaré a la conclusión de que no puedes venir.

Tu antiquísimo amigo, que, pese a ello, aún te quiere,
Charles L. Dodgson”⁶⁹⁰⁵

“Mi querida Edith,

Siento decirte que he tenido que renunciar al plan de ir al teatro, al haber tenido noticia de la muerte repentina de un pariente cercano...tan cercano (primo hermano por matrimonio), y también tan querido, que no parecería apropiado asistir a ningún espectáculo por el momento. El trimestre que viene, tal vez, pueda tener otra oportunidad de llevarte conmigo...pero sigue confundiéndome *un poquito* el hecho de que tú te sientas libre para subir a la ciudad, a pasar el día, conmigo, como único acompañante, mientras que *no* te sientes libre para venir a mis habitaciones a pasar la velada. ¿Estás segura de que tu madre traza una raya entre estas dos cosas? La distinción resulta ininteligible para *mí*.

Tuyo, con cariño,
C. L. D.

Posdata. ¡*Espero* que no se le ocurra prohibirme *que te besé*! Ése será el próximo privilegio que perderé, me temo.”⁶⁹⁰⁶

⁶⁹⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de junio de 1897. En Wakeling (2005: IX, 320).

⁶⁹⁰⁵ Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 21 de noviembre de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1147).

xxxii. 18. 4. los “sucesos” en torno a Atty Owen

El 27 de junio de 1863, en el estudio que tiene alquilado en Badcock's Yard, Dodgson fotografía “a los pequeños de los Owen⁶⁹⁰⁷ [the young Owens]”⁶⁹⁰⁸. Se refiere a Sidney George, que tiene unos cinco años, y a Lucy “Tinie” O'Brien, que anda por los dos. Parece más improbable que incluyera a Henrietta “Atty” O'Brien, que es un bebé. Cuatro años después hace unas fotografías “preciosas de niñas, las Owen y las hijas de Max Müller; de las primeras, en camisón y con una cama de verdad, han salido unos grupos excelentes”⁶⁹⁰⁹. Al otro año cuenta a “Lucy Owen” entre sus “sujetos”⁶⁹¹⁰. En la semana que cruza de junio a julio, en el 70, ha fotografiado “a las Srtas. Harrington, a las ‘gemelas’ Owen, a Mary y Beatrice Müller, etc.”⁶⁹¹¹. Al otro año juega al cróquet con las pequeñas de las Arnold, “y con Lucy y Atty Owen”⁶⁹¹². El 19 de junio del 72 (casi todo pasa aquí los meses de junio y julio, antes de dejar Oxford para irse a la playa) los Owen traen a sus habitaciones “a dos damas para ver fotografías, etc.”⁶⁹¹³. El verano del 76 (Lucy tiene ¿15 años?, “Atty” tiene ¿14 años?) los ve mucho en Sandown. El 8 de agosto viene a verlo “la Sra. Owen con Atty”⁶⁹¹⁴. Él visita, con sus hermanas Caroline y Margaret, “a la Sra. Owen”⁶⁹¹⁵. Vienen a sus habitaciones, “a ver fotos, etc.”, “Atty y Tinie Owen”⁶⁹¹⁶. Aquí admira en la playa “un castillo enorme”, de arena, “que estaban

⁶⁹⁰⁶ Lewis Carroll. Carta a Edith Miller del 23 de noviembre de 1897. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1148).

⁶⁹⁰⁷ Sidney George (nacido en 1858), Lucy “Tinie” O'Brien (nacida en 1861) y Henrietta ‘Atty’ O'Brien (b. 1862) eran los hijos de Sidney James Owen, tutor y catedrático de Derecho e Historia Moderna en el Colegio de Cristo, y de su esposa, Mary Ellen *née* Sewell, licenciada en Derecho.

⁶⁹⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de junio de 1863. En Wakeling (1997: IV, 213).

⁶⁹⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de julio de 1867. En Wakeling (1999: V, 254).

⁶⁹¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de mayo de 1868. En Wakeling (1999: VI, 29 - 30).

⁶⁹¹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de julio de 1870. En Wakeling (1999: VI, 121 - 123).

⁶⁹¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de junio de 1871. En Wakeling (1999: VI, 152 - 153).

⁶⁹¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de junio de 1872. En Wakeling (1999: VI, 218).

⁶⁹¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de agosto de 1876. En Wakeling (1999: VI, 479 - 480).

⁶⁹¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de agosto de 1876. En Wakeling (1999: VI, 481).

⁶⁹¹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 28 de agosto de 1876. En Wakeling (1999: VI, 482).

construyendo los Owen, 16 niños participaban en la obra, 8 Owens, 3 Karneys, 3 Duckworths, y los dos chicos de Mary”.⁶⁹¹⁷

El 5 de febrero de 1880 tiene lugar un “incidente”⁶⁹¹⁸ (“caso, o accidente”⁶⁹¹⁹):

“He traído a ‘Atty’ Owen y a su hermanito, para que esperasen en mis habitaciones hasta que Owen se viese libre de sus ocupaciones. Ella no aparenta todavía los 14, y cuando, después de haberla besado al despedirme, aprendí (de Owen) que tiene 17 años, me quedé pasmado [I was astonished], pero ¡me parece que a ninguno de los dos nos disgustó mucho haber cometido semejante error! He escrito a la Sra. Owen una disculpa en tono de broma, asegurándole que ¡el incidente le había provocado ‘a su hija tanta consternación [distressing] como a mí!’, pero añadiendo que no volvería a besarla más.”⁶⁹²⁰

Pero “la Sra. Owen trata la cuestión [the matter] ¡muy seriamente!”

“Añade que ‘nos ocuparemos de que no vuelva a ocurrir’, y, puesto que el comentario implica que pone en duda mi palabra, le he pedido a Owen una explicación, después de haber consultado con Kitchin sobre si merecía la pena tomármelo a pecho [as to what notice to take of it].”⁶⁹²¹

Dodgson se ha ofendido, y su amistad con los Owen peligra. Se aconseja con los Kitchin, sus buenos amigos:

“Querida Sra. Kitchin,
(...)

Si llegara, en el curso de sus conversaciones con la Sra. Owen, a tocar el tema de la irritada correspondencia que acabamos de dar por concluida, espero que pueda usted suavizar su enfado, y ganar su consentimiento, de modo que pudiera perdonarme en algún punto del futuro (digamos, de aquí a 5 años). Y aunque temo que las niñas no volverán *jamás* a recibir el

⁶⁹¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de septiembre de 1876. En Wakeling (1999: VI, 483 – 484).

⁶⁹¹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de febrero de 1880. En Wakeling (2003: VII, 240).

⁶⁹¹⁹ *Diccionario de Autoridades*.

⁶⁹²⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de febrero de 1880. En Wakeling (2003: VII, 240).

⁶⁹²¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de febrero de 1880. En Wakeling (2003: VII, 240).

permiso para entrar en mis habitaciones, acaso podría lograr usted que les permita reconocirme en la calle. La verdad es que no sé *qué* podría ocurrir si nos encontramos por casualidad. ¡Me parece que debería cruzar a la otra acera si los viera, y evitar así la dificultad!...”⁶⁹²²

También escribe a su hija, Alexandra “Xie” Kitchin, que tiene, poco más o menos, la edad de “Atty”:

“...‘Bueno, sí.’ ¿Sabes?, ciertos *sucesos* [*events*] que han tenido lugar últimamente me han dejado tan confundido (*tú* no entenderás esta alusión, pero tu Mamá la entenderá y se apiadará de mí)...”⁶⁹²³

Y envía, en fin, a su madre, una “charada” que glosa el malentendido que interrumpió las “transitorias delicias [*blisses*]” que él gozara cerca de “Atty” Owen:

“Querida Sra. Kitchin,

Por lo general, si escribo una charada utilizando el nombre de una dama, entrego una copia a la protagonista de la misma...o a su madre. En el caso presente (basándome en ciertas nociones teóricas sobre los efectos de la dinamita y el algodón empapado en aceite), *no me atrevo*. De modo que hago de *usted* mi confidente única.

Hace uno o dos días me encontré en las escaleras de mi Colegio con el Sr. O. y con Atty. A *ella* la saludé dándole la mano, y con *él* crucé algún comentario sobre el tiempo. Una especie de ‘paz armada’, entiendo que es.

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson...(.)

‘...Y todo viene a una de esas señoritas que lo dejan a uno perplejo,

Ya que su aspecto Juvenil lo anima a uno a llenarla de amistosos besos,

Y, sin embargo, su avanzada Edad se establece como hecho probado,

⁶⁹²² Lewis Carroll. Carta a la Sra. Kitchin del 12 de febrero de 1880. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 240 – 241, Nota 443).

⁶⁹²³ Lewis Carroll. Carta a Alexandra Kitchin del 15 de febrero de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 370).

¡Y lleva a la destrucción de estas transitorias delicias [blisses]!”⁶⁹²⁴

En su *diario* registra algunos encuentros posteriores, bastante incómodos, con Owen:

“...Por la tarde me he encontrado en las escaleras a Owen, con Atty...la primera vez que nos vemos desde la ‘pelea’ [the ‘row’] que tuvimos a propósito de la carta de la Sra. Owen.”⁶⁹²⁵

Y cotillea aún sobre el asunto con las madres menos tiesas de otras amigas suyas más o menos niñas:

“...¿Sabes algo del Sr. y la Sra. [Sidney] Owen, que están aquí? La Sra. Owen está emparentada con los Sewell. Si *sabes* algo, te contaré algo sobre ellos: si no, no importa.”⁶⁹²⁶

Sin embargo Dodgson, como un moscardón burro, seguía incordiando a los Owen:

“...He hecho una cosa muy atrevida...¡le he pedido al Sr. Owen que me deje a Atty para que la fotografíe! No me ha llegado ninguna contestación. Probablemente estarán enfadados de nuevo. Si ve usted a la Sra. O., dígale, por favor, que he fotografiado a Xie, y añada, de manera casual, ‘¿Por qué no le pide que fotografíe a Atty?’. Apresúrese.

Suyo, sinceramente,
C. L. Dodgson.”⁶⁹²⁷

Aquel atrevimiento nuevo añubló para siempre este otro cielo. Otra vez acude a Maud Kitchen para lamentarse:

“Me encontré con el Sr. S. Owen hace unos pocos días, y tronaba [looked like a thundercloud]. Me temo que ahora estoy permanentemente en sus libros negros: no sólo al haber causado

⁶⁹²⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Kitchen del 24 de febrero de 1880. En Wakeling (2003: VII, 241 – 242, Nota 443).

⁶⁹²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de febrero de 1880. En Wakeling (2003: VII, 246).

⁶⁹²⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. H. A. Feilden del 16 de marzo de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 377).

⁶⁹²⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Kitchen del 2 de junio de 1880. En Wakeling (2003: VII, 274, Nota 498).

nuevas ofensas —aparentemente— al pedirles licencia para fotografiar a Atty (¿tan ofensivo *fue* eso?), sino también por las fotos que he hecho de los hijos de *otras* personas [of *other* people's children]. Las damas me cuentan que 'la gente' condena esas fotografías empleando unas palabras muy fuertes [Ladies tell me 'people' condemn those photographs in strong language]: y cuando prosigo mis inquisiciones más en particular, ¡descubro que 'la gente' quiere decir la Sra. Sidney Owen! Es una lástima.”⁶⁹²⁸

Pedía su intercesión, que no alcanzó, parece, mucho:

“Si Doña Ñoña llegara a mencionarle la cuestión, por favor ofrezca de mi parte todas las disculpas que se le puedan ocurrir.”⁶⁹²⁹

⁶⁹²⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Kitchen del 25 de julio de 1880. Citado en Morton N. Cohen, *Carroll and the Kitchens*, Nueva York, Argosy Bookstore, 1980, pág. 43. En Cohen (1995: 188). Sus cursivas.

⁶⁹²⁹ Citado en Morton N. Cohen, *Carroll and the Kitchens*, Nueva York, Argosy Bookstore, 1980, pág. 39. En Taylor (2002: 110).

XXXII. 18. 5. . “the *child* Polly” and “the *grown-up* Polly”

“Mi querida Polly,

Voy a fingir que eres de nuevo una niña [I am going to pretend that you are a child again] (una de las imágenes que mi memoria conserva con mayor claridad es de la primera vez que te vi en mi vida, cuando saliste arrastrándote, tímidamente, detrás de tu abuela-de-teatro, la Sra. Stirling, en el Teatro St. James) y te envío un ejemplar de *La caza del Snark*. Sólo que no *puedo* estar seguro de tus verdaderos nombres --quiero decir los nombres que aparecen en el registro bautismal, no los nombres que *usas* ahora—y, si ‘Marion’ es realmente uno de ellos, ¿*por qué* permitiste que inscribiese ‘Alicia’ junto con los nombres ‘Mary Ann Bessy’? Por favor, aclara este misterio, &, con ellos, alivia una pesada carga (que me parece que me está envejeciendo prematuramente) de la mente de...

Tuyo, afectuosamente, C. L. Dodgson.

Dale mi cariño a Flossie —a menos que ella prefiera que la llamen ‘Florence’, en cuyo caso modificaré el cariño, & lo sustituiré por ‘mi más sincera consideración’.”⁶⁹³⁰

“El Sr. Dodgson” quiere, Polly, aunque andas por los veintitrés años, “fingir que eres de nuevo una niña”, y se maravilla (es “misterio”, es ofrenda que, aunque no te lo dice, le hace feliz, feliz) de que le dejes escribir “Alicia” con tus demás nombres, llamarte “Alicia”, “Alicia”.

“...Anoche tuve un sueño que registro como curiosidad, ya que contenía *a la misma persona en dos períodos distintos de su vida*, una característica única, por lo que yo sé, dentro de la literatura de los sueños. Yo me alojaba, con mis hermanas, en algún barrio de Londres, y había oído que los Terry vivían cerca, de modo que

⁶⁹³⁰ Lewis Carroll. Carta a Marion Terry del 27 de marzo de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 244 - 245).

me pasé a visitarlos, y encontré a la Sra. Terry en casa, y nos dijo que Marion y Florence estaban en el teatro, en ‘the Walter House’, y que salían en una comedia muy buena. ‘En ese caso,’ dije, ‘iré enseguida a ver la representación...y, ¿puedo llevarme a Polly?’ ‘Claro,’ dijo la Sra. Terry. Y ahí estaba Polly, la niña [the child], sentada en la habitación, y parecía tener nueve o diez años: y yo, sin ninguna sensación de sorpresa ante su incongruencia, era perfectamente consciente del hecho de que iba a llevar conmigo al teatro a la *niña* Polly [the *child* Polly] ¡para ver actuar a la Polly *adulta* [the *grown-up* Polly]! Las dos imágenes (Polly, de pequeña, y Polly, de mujer [Polly as a child, Polly as a woman]) conservan, supongo, en mi vigilia, la misma claridad en mi memoria: y parece que en el sueño había conseguido dar a las dos imágenes individualidades separadas.”⁶⁹³¹

Tiene este sueño, entonces, curiosísimo, destilación de sus anhelos, y de su angustia: poder llevar siempre a “la *niña* Polly” (“the *child* Polly”), o a “Polly, de niña” (“Polly as a child”) (vale todas las niñas pequeñas a las que entretenía así) al teatro, a ver a “la Polly *adulta*” (“the *grown-up* Polly”), o “Polly, de mujer” (“Polly as woman”⁶⁹³²), y que la regalara luego con un billetito, unas flores.

⁶⁹³¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de mayo de 1879. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 175 - 176).

⁶⁹³² Marion “Polly” Terry tiene ahora 26 años.

XXXII. 19. sucesión algo triste de novias-niñas

XXXII. 19. 1. Peter Pan según Wendy, según Jane, según Margaret

Con la otra primavera vino Peter Pan y segunda vez se llevó a Wendy al País de Nunca Jamás, con el mezquino propósito de que asease sus silvestres habitaciones.

“Otra cosa, una que él apenas ha notado, pero que a ella la perturba, es que ahora no lo ve con la claridad de antes.”⁶⁹³³

En la novela los años...

“...vinieron y se fueron sin traer al despreocupado chico, y cuando volvieron a encontrarse Wendy era una mujer casada, y Peter no era para ella más que un poco de polvo en la caja donde guardaba sus juguetes. Wendy se había hecho mayor.”⁶⁹³⁴

La niñera tiene la noche libre. Wendy acuesta a su pequeña, Jane.

“Era la hora de los cuentos. Fue invención de Jane levantar las sábanas por encima de su cabeza y de la de su madre, formando una tienda, y decir en susurros, en la terrible oscuridad:

--¿Qué vemos ahora?

--Me parece que esta noche no veo nada --dice Wendy...

(...)

--Sí que ves --dice Jane--. Ves cuando eras una niña pequeña.

--Eso fue hace mucho tiempo, pastelito...”

⁶⁹³³ James Matthew Barrie, *Peter Pan, o El chico que no quería crecer*, Acto V, II.

⁶⁹³⁴ James Matthew Barrie, *Peter y Wendy*, cap. 17.

Jane “tuvo siempre una mirada extraña e inquisitiva” (“an odd inquiring look”), y preguntaba, “sobre todo, cosas de Peter Pan”. “Le encantaba oír cosas de Peter, y Wendy le contaba todo lo que podía recordar”. Ah, y la *historia* [story] que Wendy le repetía a menudo a su hija Jane en los umbrales de su sueño era la de sus aventuras con Peter Pan cuando era “una niña pequeña” (“a little girl”).⁶⁹³⁵

En esta ocasión Peter ha regresado (no lo sabe, pero han pasado años, años), y supo la pérdida, y la perdición, de Wendy.

“Peter seguía llorando, y sus sollozos despertaron a Jane. Se sentó en la cama, e inmediatamente sintió interés:

--Chico --dijo--, ¿por qué lloras?

Peter se levantó y la saludó con una reverencia, y ella le devolvió el ceremonioso saludo desde la cama.

--Hola --dijo él.

--Hola --dijo Jane.

--Me llamo Peter Pan --le dijo.

--Sí, ya lo sé.

--He vuelto a por mi madre --explicó--, para llevármela al País de Nunca Jamás.

--Sí, lo sé --dijo Jane--. He estado esperándote.”

Fue Jane esa vez, y otras veces.

Será Wendy viejecita, y Jane, su hija, madre de otra niña, a la que llamará Margaret, y a todas vendrá a llevárselas Peter Pan a su País de Nunca Jamás, para que le cuenten “*historias* sobre él [stories about himself] que él escucha con ansiedad [eagerly]”, puesto que se asegura, así, de que son verdaderas...

“Cuando Margaret se haga mayor tendrá una hija que será, a su vez, la madre de Peter; y así seguirán las cosas mientras los niños sean felices, inocentes y desalmados”.⁶⁹³⁶

⁶⁹³⁵ James Matthew Barrie, *Peter y Wendy*, cap. 17.

⁶⁹³⁶ James Matthew Barrie, *Peter y Wendy*, cap. 17.

Viene, desde su *historia (story)* primera, lo de *la* Wendy, la niña pequeña que, porque oye (también, porque cuenta) el cuento de Peter Pan, lo vuelve posible. Su función la heredará su hija, y luego la hija de su hija, y así será generación tras generación. Es que Peter Pan necesita que lo cuente una niña pequeña (Wendy, Jane, Margaret) para saberse verdadero.

XXXII. 19. 2. “Ina”

“He ido a ver a la Sra. Skene (‘Ina’), y esta vez la he encontrado en casa, y he visto a los niños, Alice (de 12 años de edad), Hilda, y a un chico pequeño y un bebé.”⁶⁹³⁷

“La Sra. Skene” fue érase
una vez
Ina,
a la que ahora sólo puede decir entrecomillada
y entre paréntesis, Lorina,
digo,
Liddell:
por algo que le hizo, o quiso tener con ella, lo habían apartado
sus padres de su “sociedad”,
y ahora visitaba su casa
llena.

⁶⁹³⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de marzo de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 323).

XXXII. 19. 3. lo que “el Sr. Dodgson”
tuvo con Jeannie Clark
y con su hija, Nellie

El 10 de julio de 1882 Dodgson va a ver a “[su] vieja amiga Jeannie Clark, que ahora es la Sra. Morgan, y he hecho amistad con el Sr. Morgan (ministro de la Iglesia Libre), y con su pequeña Nellie, de 2 años de edad.”⁶⁹³⁸

⁶⁹³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de julio de 1882. En Wakeling (2003: VII, 449).

XXXII. 19. 4. lo que “el Sr. Dodgson” tuvo con Kate Terry y con su hija, Kate Terry Lewis

Charles Lutwidge Dodgson vio a Kate Terry, “la primera vez”, “en 1858”, en el Teatro de la Princesa. Hacía la parte de Ariel, el espíritu obrero que armaba la tempestad de teatro para su amo, Próspero, el Rey Mago de la-isla-que-no-podía-ser, y era la pequeña “la gema de la pieza”. Le pareció...

“...bella, exquisitamente llena de gracia. Su aparición como ninfa marina fue una de las imágenes vivas más hermosas que he visto nunca, pero ésta, y todas las demás que recuerdo (excepto el sueño de la Reina Catalina), se vieron superadas por la escena final, donde Ariel queda solo, sobrevolando el ancho océano, observando la nave que se va...”⁶⁹³⁹

No pudo entrarse en la casa, y en las vidas, de los Terry, hasta el verano del 64. A Kate la conoció el 20 de diciembre. Al otro año la fotografió “de ‘Andrómeda’ --¡pero vestida!— [--but draped!--]”⁶⁹⁴⁰.

Kate Terry tuvo de Arthur James Lewis una hija a la que llamaron Kate Terry Lewis. Ésta contó lo que “Lewis Carroll” tuvo con ella:

“Yo ya sabía leer, y poseía, y guardaba como un tesoro, un ejemplar de *Alicia en el País de las Maravillas* con mi nombre escrito en él por Lewis Carroll en persona – lo que es más, Lewis Carroll (...) era amigo mío. Venía (a menudo a almorzar) y nos traía retratos de Madre y de sus hermanas, o de grupos de familia, que había hecho en sus habitaciones del Colegio de Cristo, en Oxford; nos enseñaba a hacer rompecabezas, y hablaba con nosotras (no *a* nosotras) [and he would talk with us (not *to* us)].

⁶⁹³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*. En Dodgson Collingwood (2008: 162).

⁶⁹⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de julio de 1865. En Gernsheim (1969: 62).

Yo era tímida con la mayoría de la gente, pero nunca con él. (...) Siempre se mostraba amable y divertido, y nunca nos trataba con condescendencia.”⁶⁹⁴¹

Dodgson cuenta cómo conoció a la pequeña. El 12 de marzo de 1870 fue a pasar su primer fin de semana en Londres de aquel trimestre en el cual habían pasado muy pocas cosas, y visitó Moray Lodge. Allí fue muy bien recibido. Estaban...

“...el Sr. y la Sra. Lewis, con su pequeña Katie (2 años de edad) y dos sobrinitas encantadoras suyas, Kathleen y Alice Holdsworth (8 y 6), con las cuales había entablado una gran amistad antes de irme al día siguiente...”⁶⁹⁴²

Ese mismo año, más adelante (el 18 de diciembre) escribió a Arthur Lewis:

“¿Cuándo va a tener usted otra vez a las pequeñas Katie y Alice? Me parece que me enamoré, a medias de una, y a medias de la otra, cuando las conocí en su casa — un suceso desafortunado en este país, donde la bigamia no es considerada favorablemente.”⁶⁹⁴³

Cuando Kate Terry Lewis lo invitó a su boda con Francis Henry Gielgud él le contestó a vuelta de correo:

“¿No *esperarás*, verdad, que una ‘criatura triste y solitaria’ [‘a lone, lorn creature’] como yo —un pobre viejo solterón [a wretched old bachelor]— nuble el feliz día con su sombría presencia?”⁶⁹⁴⁴

⁶⁹⁴¹ Kate Terry Gielgud [née Lewis], *An Autobiography*, 1953, págs. 25 – 26. En Cohen (1989: 154).

⁶⁹⁴² Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de marzo de 1870. En Wakeling (2001: VI, 114 – 115).

⁶⁹⁴³ En Cohen (1996 : 379 – 380).

⁶⁹⁴⁴ Lewis Carroll. Carta a Kate Terry del 4 de julio de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1996: 469).

5. XXXII. 19. lo que “el Sr. Dodgson” tuvo
con Maud
y con su hija “Wang”

Conoció a Maud, la mayor de los Cecil, en 1870, cuando estaba a punto de cumplir los doce años, y la trató, y la quiso, mucho.

En el censo que Dodgson acostumbra a hacer de las personas presentes en Hatfield House dice, en esta visita, la última que hará al palacio, la tercera, a “Lady Maud Wolmer”, con su título antiguo y el apellido nuevo de casada, y, la cuarta, a “su hija, la Honorable Mabel Laura Georgiana Palmer (alias ‘Wang’)”, apuntando, para recordar su edad, y el día de su cumpleaños, la fecha de su nacimiento, “6/10/84”, y se detiene más abajo, más despacio, a contarla:

“...La Princesa Alicia es una niña pequeña muy dulce, aunque es bastante revoltosa. Su hermano pequeño es verdaderamente fascinante: un Principito perfecto, y la imagen del buen humor. Pero ninguno de los dos eclipsa a ‘Wang’. En cuanto a la chiquilla de Lady Granby, es demasiado tímida, y no se deja tratar. Pasé una media hora muy agradable con los cinco pequeños, les conté ‘La merienda de Bruno’ y les hice un barquito de pesca de papel...”⁶⁹⁴⁵

Llevó muy a menudo a las niñas más o menos pequeñas de su corro a la casa de Lady Maud Wolmer, porque los regalaban, y sería una de las razones, me parece, estar con “la pequeña Mabel”, su hija, a la que gustaba de llamar “Wang”, y con sus hermanitos (sus nombres nunca los dice, que no le importaban mucho). Y esta vez, en el teatro, gozó de otro privilegio aún:

⁶⁹⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de junio de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 461 - 469).

“Lady Maud Wolmer y Wang, con parte de la tropa, estaban en una fila de atrás: Wang aceptó mi invitación para unirse a nosotros, y se ha sentado sobre mis rodillas, gracias a lo cual ha podido ver algo, aunque no tanto como si hubiéramos conseguido las butacas ‘delanteras’ que había encargado...”⁶⁹⁴⁶

⁶⁹⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de mayo de 1892. En Wakeling (2004: VIII, 619 – 620).

XXXII. 19. 6. *partes* heredadas

Kate Terry, casada y parida, no vale ya, y el “Sr. Dodgson” sueña bodas dobles, prohibidas (¡el sultán!), con su hija, la pequeña Katie, y su sobrina Alice (¡otra Alicia aún!).

Peter Pan casaría (¡pero que fuese de mentirijillas!) con Wendy, y, cuando les llegase su vez, con su hija Jane, y con Margaret, la hija de ésta.

Cuando la niña se acaba, y se hace mujer perfecta, y madre, servirá a los apetitos miedosos del “tío Charles” y de Peter Pan su hija.

XXXII. 20. Sylvia y Lady Muriel

porque Alicia no, porque Alicia
ya
no,
Dodgson empleó a Carroll, que compusiese a su “chica” ideal:
hizo
a Sylvia
(y quiso que tuviese doce años, y fuese
hada),
e *hizo* a Lady Muriel,
dama plena,
perfecta,
para que representasen los dos aspectos de lo femenino que lo
traían hechizado

xxxiii. (casi) todo lo que tuvo
con Xie,
con Dolly,
con Gertie

xxxiii. 1. Alexandra (‘Xie’) Kitchin

“...Yo creo que te gustarán. Son una gente muy maja, y su hija mayor, ‘Xie’ (o sea, Alejandra) es encantadora [lovely]. La habré fotografiado unas 50 veces: desde que tenía 4 años en adelante...”⁶⁹⁴⁷

Alexandra ‘Xie’ Kitchin recibió su nombre de pila de su estupenda madrina, la Princesa de Gales, de la Casa de Schleswig-Holstein-Sonderburg-Glücksburg.⁶⁹⁴⁸ Dodgson fue “amigo íntimo” de su padre⁶⁹⁴⁹, “hombre”, también, “del Colegio de Cristo”, y de su madre, con la cual se aconsejó a propósito del “incidente”⁶⁹⁵⁰ alrededor de Atty Owen, que importa mucho porque tuvo parte en el hecho de que dejase de practicar su afición.⁶⁹⁵¹

“La Sra. Kitchin ha traído a Xie, y le he hecho tres fotos.”⁶⁹⁵² “He terminado de fotografiar en Oxford por este verano con fotos de Ada Müller, de los tres Müller, y de Xie y Herbert Kitchin, la última una de Xie sentada, vestida de harapos.”⁶⁹⁵³ “He recogido a Xie y a Herbert, y los he fotografiado con unos chales de indio.”⁶⁹⁵⁴ “He fotografiado a Xie con un abrigo de invierno (danés),

⁶⁹⁴⁷ Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 20 de mayo de 1885. En Cohen (1979: I, 576).

⁶⁹⁴⁸ Lewis Carroll. Carta a Alice Crompton del 5 de marzo de 1880. En Cohen (1979: I, 372 - 373).

⁶⁹⁴⁹ Henry Holiday, *Reminiscences of my Life* (1914), págs. 165 y 244 – 246. En Cohen (1989: 219 – 220).

⁶⁹⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de febrero de 1880. En Wakeling (2003: VII, 240).

⁶⁹⁵¹ Taylor (2002: 96).

⁶⁹⁵² Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de junio de 1869. En Wakeling (2001: VI, 87 – 88).

⁶⁹⁵³ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de julio de 1870. En Wakeling (2001: VI, 124).

⁶⁹⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de abril de 1873. En Wakeling (2001: VI, 273).

con unas enaguas rojas, y en traje griego.”⁶⁹⁵⁵ “He fotografiado a Xie con la pala y el pozal, en la cama, y en traje de griego.”⁶⁹⁵⁶ “He sacado a Xie en traje de chino (dos poses).”⁶⁹⁵⁷ “La Sra. Kitchin ha dejado a Xie y a Herbert conmigo ½ hora...”⁶⁹⁵⁸ “He hecho una fotografía de Mowbray, (...) también otra de Conybeare, y tres de Xie Kitchin (por primera vez este año).”⁶⁹⁵⁹ “El 16 [de mayo] (sábado) llegó Holiday para visitarme. El 18 recogió a Xie Kitchin para que la fotografiara, e hice una grande, de cuerpo entero, acostada en el sofá, en camisón, que Holiday compuso, una de las mejores que he hecho nunca de ella...”⁶⁹⁶⁰ “He fotografiado a los Kitchin por la mañana, y a la Sra. Arnold y a Julia por la tarde: a la última me la han dejado para este propósito.”⁶⁹⁶¹ “La Sra. Kitchin me ha traído a Xie para que la fotografíe, y le he hecho cuatro fotos muy buenas, dos haciendo de ‘Penelope Boothby’, y una tocando el violín...”⁶⁹⁶² “Esta mañana he hecho dos fotos de Xie...”⁶⁹⁶³ “Hacia las 11 han dejado conmigo a Xie. Le he hecho cuatro fotos, y la he acompañado a casa hacia las 2.”⁶⁹⁶⁴ “La Sra. Kitchin ha traído a Xie y a Dorothy, y les he hecho varias fotos...”⁶⁹⁶⁵

Ciertamente fotografió a Xie mucho, mucho, y con mucho gusto, la primera vez el 12 de junio de 1869, todavía en Badcock’s Yard, cuando ella tenía cuatro años, la última el 25 de mayo de 1880, pocas semanas antes de colgar para siempre la cámara, cuando “la Sra. Kitchin” le trae a Xie (tiene dieciséis años), y a su hermana pequeña, Dorothy Maud Mary. Xie hizo, para “el Sr. Dodgson”, de Princesa Dinamarquesa, y de Mercader de Té Chino (“De servicio [On Duty]”, y “Fuera de servicio [Off Duty]”), en “traje griego”, y con un chal de indio, fue “Niña con Cubo y Pala de Playa”, pasó horrorosa “Penitencia”, esperaba, en otra, el “veredicto”, dejó que uno de sus hermanitos, en el papel de San Jorge, la rescatara del Dragón, o sale “Afinando” (el violín, decía), o “Muy Musical, y Muy Melancólica”, aparece recostada en un *chaise longue* (era ‘La novia del rey Cophetua’, un mítico rey africano que se había enamorado de

⁶⁹⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de mayo de 1873. En Wakeling (2001: VI, 276).

⁶⁹⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de junio de 1873. En Wakeling (2001: VI, 279).

⁶⁹⁵⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de julio de 1873. En Wakeling (2001: VI, 282).

⁶⁹⁵⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de octubre de 1873. En Wakeling (2001: VI, 300).

⁶⁹⁵⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de marzo de 1874. En Wakeling (2001: VI, 328 – 329).

⁶⁹⁶⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de junio de 1874. En Wakeling (2001: VI, 332 – 342).

⁶⁹⁶¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de junio de 1875. En Wakeling (2001: VI, 400).

⁶⁹⁶² Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de julio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 471 – 472).

⁶⁹⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de junio de 1877. En Wakeling (2003: VII, 43).

⁶⁹⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de julio de 1878. En Wakeling (2003: VII, 125).

⁶⁹⁶⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de mayo de 1880. En Wakeling (2003: VII, 272).

una niña-mendigo que era, en realidad, infanta), con unas enaguas rojas, o haciendo a “Una Gema Levantina”. Dodgson la vestía, ¿ves?, como si fuese “la Muñeca Más Bonita del Mundo”, su muñeca. Pero no siempre ganó el permiso para “hacerla” en otros trajes, el que “llevaba Alice Mason”, por ejemplo, en cierta foto que le había enseñado (sería con poca ropa), o “de acróbata”:

“Querida Sra. Kitchin,

La mía era solamente una pregunta provisional para Xie, si ella vendría *suponiendo* que yo fuera a recogerla. No tenía una idea definitiva sobre el tema. De todos modos, si llega el traje de chino, no servirá de nada que me hable usted de la Srta. Donkin - ¡*tendrá* que venir! Y si la Srta. D. no cede, entonces habrán de hacerlo las lecciones...¡cualquier cosa antes que perderse al Mercader Chino!

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson

Por cierto, *me gustaría* hacer otra foto, aparte de la de Chino...esto es, otra, si no dos más, en camisón...una, de pie, de cuerpo entero..y una sentada en la cama...algo así como ‘El Despertar’ de Millais, pero en una pose distinta. ¿No podría poner un paréntesis en sus lecciones alguna mañana, de modo que pudiera tenerla (digamos) de 11 ½ a 1? También *me gustaría* hacerle una en el mismo traje que llevaba Alice Mason en la foto que le enseñé, pero como temo que usted, o en cualquier caso el Sr. Kitchin, pudieran considerarla ‘poco artística’, supongo que no sirve de nada que se lo pida...aunque saldría una foto preciosa...”⁶⁹⁶

Sir Joshua Reynolds pintó el retrato de la pequeña Penélope, la hija única de Sir Brooke Boothby, séptimo baronet, y de Susanna, por cincuenta guineas. La pequeña posó para el artista (tenía tres años) los días 1, 3, 5 y 8 de julio del año 1788, y se aficionó a él, tanto que se fue de casa y se presentó en la puerta de su estudio. Por eso, creo yo, y porque se murió enseguida, con seis añitos (y otro pintaría su *Apoteosis*), Dodgson quiso que Xie repitiera a Penelope Boothby, pobreta, tres veces.

⁶⁹⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Kitchin del 9 de julio de 1873. Sus cursivas. En Wakeling (2001: VI, 282 – 283, Nota 465).

“La Sra. Kitchin me ha traído a Xie para que la fotografíe, y le he hecho cuatro fotos muy buenas, dos haciendo de ‘Penelope Boothby’, y una tocando el violín...”⁶⁹⁶⁷

La fotografió también dormida (*Donde habitan las fantasías llenas de sueños; Sueños rosados y ligeras siestas*) y “desvelada”.

“El 16 [de mayo] (sábado) llegó Holiday para visitarme. El 18 recogió a Xie Kitchin para que la fotografiara, e hice una grande, de cuerpo entero, acostada en el sofá, en camisón, que Holiday compuso [arranged], una de las mejores que he hecho nunca de ella....”⁶⁹⁶⁸

Charles L. Dodgson (bueno, Lewis Carroll) se servía de los nombres de sus amigas-niñas para armar juguetes con los que luego las regalaba, también con el de Alexandra “Xie” Kitchin. En la primera adivinanza encierra su nombre propio cabal; en la segunda, su apellido:

“Mi primera se usa para jalear [(h)Ale],
Mi segunda sigue al nueve, entre los romanos, de muy cerca [x],
Mi tercera la emplean los ingleses para unir oraciones [and],
De mi cuarta cuelgan montones de cuadros [R(oyal) A[cademy]],
Mi Toda es una víctima a la que procuro fotografiar cuando el día sale bueno.”⁶⁹⁶⁹

“Mi Primera es un juego de piezas para montar [Kit],
La Siguiente se usa para brindar [chin],
Mi Toda es ‘A Kitchin’.”⁶⁹⁷⁰

A este otro acertijo, que empleaba su apodo cariñoso para marcarla como modelo fotográfico ideal, acudía más a menudo. Henry Holiday, que ilustraría para él *La caza del Snark*, dibujó también a Xie, y ayudó a Dodgson a “componer” una fotografía en

⁶⁹⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 1 de julio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 471 – 472).

⁶⁹⁶⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de junio de 1874. En Wakeling (2001: VI, 332 - 342).

⁶⁹⁶⁹ Lewis Carroll. En Cohen (1979: I, 384, Nota 2).

⁶⁹⁷⁰ Lewis Carroll. En Cohen (1979: I, 384, Nota 2). En inglés la primera, “no tiene barbas, pero gasta bigotes”: “kit” (“gatito”). La siguiente tiene barba, pero no tiene ojos, “chin” (“barbilla”).

la que Xie aparece “acostada en el sofá, en camisón (...) una de las mejores que he hecho nunca de ella”⁶⁹⁷¹, lo recordaba:

“...Compuso un acertijo muy característico sobre estos retratos. La muchacha se llamaba Alexandra, por su abuela, la Reina Alexandra, pero como el nombre era largo en su familia la llamaban X, o, más bien, Xie. Era una modelo perfecta, y Dodgson me preguntó si sabía cómo obtener la excelencia en una fotografía. Yo me rendí. ‘Coge una lente y coloca a Xie delante de ella.’ Yo tengo una colección de estos retratos, todos buenos...”⁶⁹⁷²

Y desde luego lo ensayó con la dueña del sobrenombre:

“...La mujer tiene unos poderes de Intuición mágicos..una facultad mucho más alta que la de la simple Definición...Adjunto la fotografía N° 2222. Puede que recuerdes el número (en caso de que desees alguna más) si te dices, ‘¡todos tienen dedos y dedos y dedos y dedos!’ He aquí una adivinanza: ‘¿cuál es el mejor modo de asegurarte que una fotografía va a resultar *Excelente*?’ Respuesta: ‘Primero coges una ‘lente’, y luego colocas ‘*ecce*’ delante.’...”^{6973 6974}

Para seducir a “Xie” Dodgson utilizaba, además de la fotografía, otros juguetes, el donaire, por ejemplo, de las cartas que le dictaba su *yo* más desenvuelto:

“Mi querida Xie,
¡Pobrecitos, pobrecitos Hugh y Brook! ¿Se te ha olvidado que tienes *tres* hermanos? ¿Por qué *no pueden* escoger fotografías ellos también? Yo dije ‘los niños’, ¿sabes? Pero tal vez me dirás que ellos *no* son niños, y que tú y Herbert sois los únicos dos

⁶⁹⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de junio de 1874. En Wakeling (2001: VI, 332 - 342).

⁶⁹⁷² Henry Holiday, *Reminiscences of my Life* (1914), págs. 165 y 244 – 246. En Cohen (1989: 219 – 220). Pronuncia Xie “Ecksy”, o sea, casi, “Exce[lente]”. Lo usó también con su padre, el Reverendo William Kitchin. Brook Kitchin, hermano de Xie, en una carta a Beatrice Hatch, también lo menciona. Gernsheim (1969: 71).

⁶⁹⁷³ Lewis Carroll. Carta a Xie Kitchin del 16 de junio ¿de 1880?. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 384).

⁶⁹⁷⁴ Es decir, que, por un lado, la modelo debe “mirar” (“*ecce*”) a la “lente” y, por el otro “Xie” (pronunciado, en inglés, con dos sílabas, “Ecs” + “i”) debe colocarse delante de la lente.

niños, y que ellos son dos viejos hombrecillos. Bueno, bueno, es posible que lo sean: y entonces, claro, las fotografías no les importarán, pero la verdad es que *debo* decir que tienen un *aspecto* muy joven.

El día después de que os marchaseis pasé por tu jardín, y vi al pequeño carlino entrando y saliendo, y me enseñó los morros. Así que me acerqué a él y le dije, ‘¡No es de buena educación enseñarle los morros a la gente!’ Los ojos se le llenaron de lágrimas, y dijo, ‘¡No se los enseñaba a *usted*, Señor! Lo hacía nada más por no ponerme a llorar.’ ‘Pero, ¿por qué lloras, pequeño carlino?’, dije yo. El pobre perrillo se pasó las manitas por los ojos, y dijo, ‘Porque mi Ex...’ ‘Porque te ha arruinado tu Extravagancia?’, dije yo. ‘Entonces que te sirva de lección, para que *no* seas extravagante. Sólo deberías gastar un penique al año.’ ‘No, *no* es eso’, dijo el perrillo. ‘Es porque mi Ex...’ ‘¿Por qué se ha marchado tu Excelente amo, el Sr. Kitchin?’, dije yo. ‘¡No!’, dijo el perrillo. ‘¡*Déjeme* que acabe de decir la palabra! ¡Es porque mi Exie se ha ido!’ ‘Bueno, ¿y qué?’, le dije. ‘¡Si sólo es una niña! ¡No es ningún hueso!’

‘No’, dijo el carlino. ‘No es un hueso.’

‘Ahora, dime la verdad’, dije. ‘¿Qué te gusta más? ¿Xie, o un hueso?’

El perrillo se quedó pensando un minuto, y luego dijo, ‘¡Ella es como un osito, que es lo mismo que un hueso sin hache, pero un hueso es mejor!’

¿Verdad que fue una conversación muy interesante? Dime qué fotografías han elegido Hugh y Brook, y dales mi amor, a ellos y a Herbert, y tú quédate con una tajada *chiquitina*...’’⁶⁹⁷⁵

O le contaba “el cuento”, que ya habían representado en alguna fotografía, de la niña-mendigo que fuera, en realidad, princesa escondida.⁶⁹⁷⁶

O se la llevaba, con su hermano Herbert, de paseo “hasta la cima de Radcliffe, etc.”⁶⁹⁷⁷

O armaba, para “los pequeños de los Kitchin”, un teatrillo de marionetas.^{6978 6979}

⁶⁹⁷⁵ Lewis Carroll. Carta a Xie Kitchin del 21 de agosto de 1873. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 192 – 193).

⁶⁹⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de julio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 473).

⁶⁹⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 14 de enero de 1874. En Wakeling (2001: VI, 305).

⁶⁹⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de febrero de 1874. En Wakeling (2001: VI, 320 – 321).

⁶⁹⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de marzo de 1874. En Wakeling (2001: VI, 325).

Lo mismo que con tantas otras amigas-niñas “Xie”, por fuerza (no, era, más bien, violencia) de la naturaleza, se haría mayor, y la perdería. Su ansiedad lo llevaba a marcar con tiza, en una pared de sus habitaciones, la estatura cambiante, provisional de sus “amiguitas”, también la de Xie.⁶⁹⁸⁰ Su demasiada altura (quiere decir su edad, ¿ha cumplido ya los dieciséis?) la va apartando de él. Lo peor, que pronto no podrá volver a fotografiarla:

“Mi querida Cantidad Desconocida⁶⁹⁸¹, (...)

Me temo que habrán de pasar unas 6 semanas antes de que pueda traeros a ti y a Dorothy a mi estudio. *Ella* no se habrá hecho demasiado alta para entonces, pero mucho me temo que *tú* sí. *Por favor* no te hagas más alta, si puedes evitarlo, hasta que haya tenido tiempo de volver a fotografiarte. *Cartes* como ésta (sucede siempre que la gente se hace demasiado alta) nunca salen bien, como regla general. (...)

Tuyo con cariño,

Lewis Carroll”⁶⁹⁸²

El 20 de mayo de 1885 escribe a Isabel Standen, que va a trabajar de institutriz para los Kitchin. La mayor, le cuenta, “está ahora ‘prometida’”⁶⁹⁸³, y las comillas que usa para nombrarla son, me parece, profilácticas.

El 25 de abril de 1888 vienen a visitarlo “la Sra. Kitchin, Xie” (ya anda por los veintidós años), “Dorothy, y Winnie Holiday”, y le conceden un fuero que no esperaba:

“La Sra. Kitchin y Dorothy se han marchado enseguida, pero Xie y Winnie se han quedado cerca de hora y media.”⁶⁹⁸⁴

⁶⁹⁸⁰ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 28 de octubre de 1876. En Cohen (1979: I, 260 – 261).

⁶⁹⁸¹ O sea, “X”.

⁶⁹⁸² Lewis Carroll. Carta a Xie Kitchin del 15 de febrero de 1880. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 370).

⁶⁹⁸³ Lewis Carroll. Carta a Isabel Standen del 20 de mayo de 1885. En Cohen (1979: I, 576).

⁶⁹⁸⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de abril de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 392).

Alexandra “Xie” Kitchin se casó con Arthur Cardew en 1890, y dos años después Dodgson le escribe, y vacila un segundo delante del tratamiento, y usa el que ordena el protocolo, pero se mostrará aún a osado al despedirse:

“Mi querida Sra. Cardew,
(Me parece de lo más raro, pero imagino que no esperarás que te llame ‘Xie’). (...)

Tuyo, con cariño (yo creo que puedo aventurarme a mantener *esta* manera de dirigirme a ti),

C. L. Dodgson”⁶⁹⁸⁵

Finalmente (es la última vez que la nombra en sus diarios), el 4 de abril de 1893 va a Wimbledon “a ver a la Sra. Ritchie, y a la Sra. Cardew (‘Xie’), pero en vano”⁶⁹⁸⁶:

ya
sólo
entrecorriéndolo,
y entre paréntesis,
puede llamarla por su nombre
mejor,
venturoso

⁶⁹⁸⁵ Lewis Carroll. Carta a Xie Kitchin del 26 de mayo de 1992. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 903 – 904).

⁶⁹⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de abril de 1893. En Wakeling (2005: IX, 60).

XXXIII. 2. “a sort of love” (Hello, Dolly)



1877. Es su primer verano cabal en Eastbourne, oh Beach Boy.

El 2 de agosto, a las “9 $\frac{3}{4}$ p. m.” decide que era “hora de registrar los diversos principios (o pseudo-principios) de [sus] amistades infantiles [child friendships] de aquí”.

“...Pero esta tarde, en el embarcadero, he hecho amistad con la que es, tal vez, la niña más brillante, y casi la más mona [nearly the prettiest], que he visto aquí, ‘Dolly’, unos 5 años de edad. Es la encarnación de ‘la niña pequeña, ágil elfina, etc.’ de Coleridge⁶⁹⁸⁷. Parecía ir sobre muelles, y bailaba sin cesar con la música: su rostro me recuerda a Bessie Slater de pequeña, y los ojos, literalmente, resplandecen. El padre es de Birmingham, y es evidente que se dedica al comercio: también estaba la madre, callada y agradable, y un chico de unos 10 años. Dolly es fascinante, y espero volver a verla. [Edith Rose Blakemore].”⁶⁹⁸⁸

El domingo va a misa por la mañana, a la iglesia de la Trinidad...

⁶⁹⁸⁷ Se refiere al poema de Samuel Taylor Coleridge, ‘Christabel’. “...Una niña pequeña, ágil elfina, / canta, y baila sola...”

⁶⁹⁸⁸ Lewis Carroll, *Diario*, 2 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 52 – 53).

“...donde he tenido la suerte de tropezarme de nuevo con esa pequeña belleza [the little beauty], Dolly. He aprovechado la oportunidad para preguntar su nombre⁶⁹⁸⁹ y dirección, que su madre me ha dado. Las he acompañado hasta su casa...”⁶⁹⁹⁰

Al otro día dejó “una cajita de regalo para ‘Dolly’”...

“...me encontré con la tropilla en el embarcadero (Dolly huyó: es, desde luego, una pequeña *coquette*), y estuve charlando un buen rato con la Sra. Blakemore.”⁶⁹⁹¹

Lamentaciones: se encuentra “fuera de [su] elemento, conociendo tan pocas niñas”. Encima...

“...‘Dolly’ se niega a hablar [will not speak] (empiezo a pensar que *ella* no tiene la culpa: es que su familia la trata de una manera muy tonta [treat her foolishly])...”⁶⁹⁹²

Dodgson aprovecha un capazo con flores y fruta que ha recibido de la Sra. Blakemore para armar una comedia. Asume la parte del Galán, y da, a Edith, la de Dama. Recela.

“Querida Sra. Blakemore,

En Rusia tienen la costumbre de que cuando un joven le ha hecho la corte a una joven dama [when a young man has paid his addresses to a young lady], cuando los padres no aprueban el casamiento [the match], y desean insinuarle al joven que se ocupe de sus asuntos, envían al susodicho joven un capazo de flores y fruta: y los amigos del joven se sonríen maliciosamente, y dicen, ‘Le han dado el capazo’, o ‘Ya tiene el capazo’, lo cual viene a ser equivalente a decir, ‘Lo han desairado en toda regla’ [‘He has been properly snubbed’]. Si yo pensara que *ése* era el significado de su amable regalo, me vería fuertemente tentado a devolvérselo indignado, y decir, ‘Todas las flores y frutas de Inglaterra no valen el amor de Dolly’ – pero, pareciéndome que *no* es un símbolo de *aquello*, estoy consumiéndolas muy agradecido (bueno, una parte, algunas se las he dado a los pequeños de mi

⁶⁹⁸⁹ Lo anota en la entrada anterior.

⁶⁹⁹⁰ Lewis Carroll, *Diario*, 5 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 54).

⁶⁹⁹¹ Lewis Carroll, *Diario*, 6 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 55).

⁶⁹⁹² Lewis Carroll, *Diario*, 10 de agosto de 1877. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 56).

casera, y otras a Willie y Violet, mis amiguitas de la casa de al lado).

Me pregunto si vienen de Edgbaston, y si ello significa que ha llegado el Sr. Blakemore. Si fuera así, espero que vengan ustedes pronto a visitarme: estaré para ustedes *a la hora que me digan*, y *el día que prefieran*. Literalmente, no tengo *ninguna* obligación.

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson (...)

Parece demasiado formal escribir todas estas cosas por correo. ¡Pero no pienso entrarme en su casa hasta que Dolly me haya invitado a pasar!”⁶⁹⁹³

Era broma, claro. La familia de su “muñeca” última encontró la carta, con aquel “noviazgo” fingido, divertidísima, y la empleaba para chuflearse, y Edith entraba al trapo, y cogía menuda perra. Con eso, su relación con la pequeña zozobraba:

“...Por la tarde fui al embarcadero, y vi a la Sra. Blakemore, y a Dolly, que llegó a acercarse hasta mí para darme las gracias por la caja: pero el esfuerzo fue demasiado grande para sus nervios (me parece que su familia se está comportando de una manera tontísima [must have behaved with the greatest folly] – la Sra. Blakemore me había contado que habían estado ‘gastándole bromas’ a propósito de mí [‘teased her’ about me], y todo ha terminado con un berrinche casi histérico. Al llegar a casa he escrito una nota en la que les ruego que no vuelvan a mencionarle mi nombre a Dolly, y advirtiéndole a la Sra. Blakemore del peligro de montar ‘escenas’ con ella: no será gracias a su familia si escapa de la histeria cuando se haga mayor.”⁶⁹⁹⁴

Dodgson, horrorizado, escribe a la Sra. Blakemore. Está dispuesto a no ver más a su hija, “pobrecita”, para ahorrarle el “dolor” y el “sufrimiento” que está padeciendo por su culpa. ¡Él, que busca siempre que los niños sean felices! Le advierte, además,

⁶⁹⁹³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Blakemore del 13 de agosto de 1877. En Cohen (1979: I, 280 – 281).

⁶⁹⁹⁴ Lewis Carroll, *Diario*, 14 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 57 - 58).

que, como no la corrijan, caerá en aquella “terrible enfermedad, la histeria”:

“Querida Sra. Blakemore,

Después de la experiencia de anoche, me parece que con mucho lo mejor será que a Dolly no vuelva a mencionársele mi nombre, y que usted se limite a ignorar mi presencia, y bajo ningún concepto la anime a hacer ningún otro esfuerzo por hablar conmigo. Con mucho gusto me las arreglaré sin volver a verla nunca, si con ello consigo que ella vuelva a ser feliz, pobre criaturilla [poor little thing]. No he hecho otra cosa que causarle dolor y sufrimiento. Ni siquiera voy a intentar decirle lo doloroso que me resulta pensarlo *a mí*, que encuentro los placeres más profundos y puros en este mundo en hacer dichosos a los pequeños.

Por favor, permítame que le dé un consejo en lo que respecta a su hija...esta noche le he estado dando vueltas, al observar desde la distancia la multitud de parientes que la rodean; y que cuanto mayor es la ‘escena’ que usted monta cuando ella pierde los nervios (y resulta evidente que tiene un sistema nervioso muy sensible) más probable será que provoque usted el hecho de que, cuando se haga mayor, sea víctima de esa terrible enfermedad, la histeria. Créame,

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson.”⁶⁹⁹⁵

No ha renunciado, sin embargo, del todo a la pequeña, y propone “un experimento”, que vengan a verlo las dos solas, y con mucho disimulo:

“Querida Sra. Blakemore,

(...)

Ahora, voy a proponerle un experimento que me parece que *podría* poner punto final a la desdicha de Dolly...y *desde luego* es *por ella*, no por mí, que lo deseo: aunque, por supuesto, también sería un enorme placer *para mí* volver a iniciar nuestra relación de una manera natural...se trata de que venga usted aquí, y traiga a Dolly, y *a nadie más*. Lo único que puede hacer que nos encontremos de una manera natural es que *no* nos encontremos en presencia de toda la tropa, ya que ella los asocia

⁶⁹⁹⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Blakemore del 14 de agosto de 1877. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 282).

con todas las bromas que le hacen sobre mí, sino únicamente con su madre. Por supuesto, la *ocasión* de la visita debe ser mostrarle *a usted* fotografías, etc, y sólo prestaré atención *a Dolly* con el objeto de que ella se sienta a gusto. Pero estoy razonablemente seguro de que, una vez se haya acostumbrado a mi presencia, nos haremos muy muy buenos amigos. Si la cosa, después de ensayarla un ratito (digamos, 5 ó 10 minutos) resulta ser un fracaso, confío en que usted ponga punto final a la visita con la brusquedad que a usted le parezca. Pero tengo grandes esperanzas de que será un éxito, y me alegraría mucho que así fuese.

Mañana estaré en casa a las 12, si no tengo noticias tuyas, o a cualquier otra hora que le venga bien a usted.

Por favor, esta noche no se dirija a mí en el muelle.

Suyo, sinceramente,

C. L. Dodgson

Si entiendo correctamente su posdata, y *sí* fue usted la que envió la fruta, sólo puedo repetirle lo que le dije antes...*muchísimas* gracias por su atención.

Posdata. Yo creo que la visita *podría* haber terminado de un modo distinto, si Dolly hubiera sabido adónde venía, y hubiera venido libremente. Además, si usted se hubiera mostrado más firme, y le hubiera dicho, ‘Bueno, ya puedes llorar todo lo que quieras, no te subiré a mis rodillas hasta que seas buena’, y la hubiera castigado a quedarse en el rincón, y hubiera insistido en que se quedara *allí*: yo creo que, en ese caso, 15 minutos de no hacerle ningún caso *podrían* haber supuesto algún cambio. ¿No vio que cuando ella pensaba que no la mimaba lo suficiente aullaba un poco más fuerte para llamar su atención? Estas dos ideas me parece que vale la pena considerarlas, *si* es que se decide a volverla a traer.

Ahora voy a proponerle un nuevo experimento. ¿Vendría usted de nuevo sin Dolly, trayendo a una o dos sobrinas tuyas, de la edad de Dolly, más o menos? (*Ellas* no cogerán ninguna rabieta, ¿verdad?) Quisiera enseñarle mis fotografías bajo circunstancias más favorables, y *a ellas* les enseñaré el osito, y otros tesoros. Bajo ningún concepto les sugeriría que le dijese nada a Dolly: estoy seguro de que no hará falta animarlas a que le cuenten enseguida todo lo que han visto. *Si* ella expresara entonces el deseo de venir, yo de usted no se lo concedería con demasiada ligereza. *Yo* creo que ella debería comprender de manera cabal que *no* se portó bien cuando vino: una vez establecido esto, usted podrá decirle que tal vez la traiga *algún* día,

con su primita, si *de verdad* está dispuesta a portarse mejor. Si no llega a expresar nunca *su voluntad* de volver a venir, yo creo que lo mejor es que no vuelva a mencionarle mi nombre.

Si va a venir, dígame, por favor, el día y la hora que más le convenga.

Sinceramente suyo, C. L. Dodgson”⁶⁹⁹⁶

Aquella “visita experimental” no salió bien, y Dodgson teme que señale “el final de nuestra amistad”:

“...la Sra. Blakemore ha traído a Dolly en una visita experimental, que ha demostrado ser un fracaso: ¡se ha pasado todo el rato llorando!”⁶⁹⁹⁷

“...He tenido noticias de la Sra. Blakemore. Ha abandonado, finalmente, sus intentos de reconciliar a Dolly conmigo. Escribe como si estuviera *un poco* molesta por haberle sugerido (aunque lo hice con la mayor gentileza posible) que Dolly mejoraría mucho si la mimasen menos [would be the better for less petting]. Éste, supongo, es el final de nuestra amistad. ¡Sólo han pasado 15 días desde que vi por primera vez a la pobre pequeña, toda sonrisas, hasta mi último encuentro con ella, toda lágrimas!...”⁶⁹⁹⁸

En efecto, no parece encontrar la forma de enderezar lo que tiene con Dolly:

“Querida Sra. Blakemore,

Le ruego que no deje que estas cosas le sigan preocupando, y le ruego que no permita que ninguna circunstancia interfiera en nuestra amistad. (Con ‘nuestra’, me refiero a la que existe entre usted y yo. La otra amistad, la que existe entre Dolly y yo, *es* un poco desigual, me temo, pero no veo modo de remediarlo. Estoy seguro de que usted ha hecho lo que ha podido.) Cuando regrese el Sr. Blakemore, confío en tener el placer de recibirles a ustedes, y tener, por fin, la oportunidad de enseñarles mis fotografías.

⁶⁹⁹⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Blakemore del 15 de agosto de 1877. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 283 – 284).

⁶⁹⁹⁷ Lewis Carroll, *Diario*, 17 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 61).

⁶⁹⁹⁸ Lewis Carroll, *Diario*, 20 de agosto de 1877. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 62 - 63).

Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson

Su carta está escrita con mucha naturalidad, dadas las circunstancias. ¡Me parece admirable que se tomara mis teorías de solterón con tanta paciencia! Soy yo, más bien, el que debe pedirle disculpas.

Me parece que anoche vi a Dolly en el embarcadero, pero supongo que lo mejor es ignorarla.”⁶⁹⁹⁹

Con todo, “después de cinco semanas de extrañamiento [estrangement]” ocurre algo que juzga, en letra bastardilla, y con latinajo, “*cuento de maravilla* [*mirabile dictu*]:

“Hacia la 1 me he encontrado con la Sra. Blakemore y Dolly en el Paseo, y Dolly (*mirabile dictu*) no sólo ha estado hablando conmigo sin llorar, sino que ¡ha llegado a pedirme que fuera con ellas! Y fui, sólo por romper el hielo: pero sólo me quedé un minuto, no fuera a ser que se quebrase su recién hallado coraje. Por la tarde he ido a verlas de nuevo, y me he quedado cerca de una hora, enseñándole rompecabezas, etc., y la verdad es que parece que por fin somos buenos amigos, después de cinco semanas de extrañamiento.”⁷⁰⁰⁰

Las cosas han mejorado:

“Esta mañana me he encontrado con la Sra. Blakemore y Dolly en la Explanada, por la tarde en el Parque de Devonshire, y por la noche en el Muelle. La personita no puede mostrarse ahora más amistosa.”⁷⁰⁰¹

Así, tres días después, vienen a verlo “a las 4 ½” “el Sr. y la Sra. Blakemore, con Edith y Arthur”, que se quedan “hasta casi las 6”, y “a la noche” vuelve a encontrarse con ellos.⁷⁰⁰² A la mañana siguiente hace “una visita de despedida a los Blakemore, ya que se

⁶⁹⁹⁹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Blakemore del 20º de agosto de 1877. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 284 - 285).

⁷⁰⁰⁰ Lewis Carroll, *Diario*, 9 de septiembre de 1877. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 69).

⁷⁰⁰¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 10 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 69).

⁷⁰⁰² Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 69).

marchan a las 2”, “y le he contado a Dolly el cuento de los zorritos, etc.”⁷⁰⁰³

En esta carta a la Sra. Blakemore, del 2 de octubre, usa diversas prevenciones para no espantar a su hija: la llama “Edith”, en lugar de “Dolly”, apodo que puede parecerle demasiado familiar, (pero luego se le escapa aquel “Dolly Edith”), y procurará (no podrá) no acordarse de ella cada vez que vea la cartera que le ha regalado, por no mostrar “*demasiada* confianza”. Manifiesta su alegría al poder incluirla en la “lista” de las “amigas-niñas” nuevas⁷⁰⁰⁴ que ha hecho este verano (“había perdido la esperanza”), y entiende como “ganancia” estupenda, que merece “todos los trabajos del mundo”, la de sus sonrisas:

“Querida Sra. Blakemore,

Por favor, déle mi amor y mis mayores agradecimientos a *Edith* (la llamo así, en lugar de ‘*Dolly*’, creyendo que es ése su deseo) por la cartera. Me resultará de mucha utilidad (resulta que suple una de las pocas cosas que me faltan) y ¡me acordaré de ella (lo más probable...más vale que no muestre *demasiada* confianza) cada vez que la vea!

Estoy compensando mi larga holgazanería en Eastbourne escribiendo entre 6 y 8 horas diarias, y espero que el libro pueda salir para las navidades: pero me temo que no será un regalo apropiado para Dolly Edith, a menos que le guste la Geometría tanto como las hadas.

Ningún otro verano me ha regalado tantas amigas-niñas como éste, y me alegra pensar que ahora puedo (y todas estas semanas había perdido la esperanza) incluir a Edith en la lista.

Muchísimas gracias por todas las molestias que se ha tomado para ganarme las sonrisas de su pequeña...¡su ganancia vale todos los trabajos del mundo!

Con mis más amables recuerdos para el Sr. Blakemore, soy
Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson”⁷⁰⁰⁵

⁷⁰⁰³ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de septiembre de 1877. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 70).

⁷⁰⁰⁴ Ya venía, como “*Blakemore*, Edith”, en “lista” de sus “amigas-niñas” de aquel verano, que hizo en la casa familiar de Los Castaños. Lewis Carroll, *Diarios*, 27 de septiembre de 1877. Sus cursivas. En Wakeling (2003: VII, 74).

⁷⁰⁰⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Blakemore del 2 de octubre de 1877. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 285 – 286).

En enero escribe a Edith, para darle las gracias por su “felicitación de cumpleaños, y los pañuelos...”

“...y el álbum (¡qué bonito es!) que sólo tiene espacio para *una* foto. De modo que he puesto una en él...de una niña cualquiera, con la que hice amistad en una playa cualquiera...en Eastbourne, me parece que fue.

Pero, de verdad, no debes seguir enviándome una lluvia así de regalos. ¡Me voy a empapar, y cogeré un resfriado, y el médico me dirá, ‘Debería haberse protegido con el paraguas cuando sabía que llegaba el día de su cumpleaños.’

Te envío mi amor y un beso, y soy
Tu amigo, con cariño,
C. L. Dodgson.”⁷⁰⁰⁶

Al otro verano todo se vuelve más fácil: si antes él había sido “una especie de ogro para ella”, ahora se ha producido una mudanza “maravillosa”:

“...A la noche he ido al embarcadero, y me he encontrado con Edith Blakemore (‘Dolly’) y la Sra. Blakemore...”⁷⁰⁰⁷

“...A la noche he ido con [las fotografías] al embarcadero y he ido a tomar prestada a ‘Dolly’, si podía, para enseñárselas, pero con muy pocas esperanzas de que viniera. Pero ha sido una agradable sorpresa descubrir que venía de buena gana: hace un año yo era una especie de ogro para ella, imagino [I was a sort of ogre to her, I fancy].”⁷⁰⁰⁸

“He visto a Edith en la playa, y me la he llevado conmigo un rato: ¡un cambio maravilloso respecto al año pasado! (ver 20 de agosto de 1877)...”⁷⁰⁰⁹

⁷⁰⁰⁶ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 27 de enero de 1878. En Cohen (1979: I, 285 – 286).

⁷⁰⁰⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de agosto de 1878. En Wakeling (2003: VII, 129).

⁷⁰⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de agosto de 1878. En Wakeling (2003: VII, 130).

⁷⁰⁰⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de agosto de 1878. En Wakeling (2003: VII, 133 - 134).

Todavía verá un par de veces a “la Sra. Blakemore y Edith”, y el 2 de septiembre les hace una “visita de despedida” algo triste, que tiene miedo de no volver a ver a Edith nunca más:

“...No creen que vayan a regresar a Eastbourne de nuevo, de modo que tal vez haya visto por última vez a mi amiguita Edith [so perhaps I have seen the last of my little friend Edith].”⁷⁰¹⁰

Sí volverán, aunque se han saltado un verano:

“Querida Sra. Blakemore,

Su carta del 25 de junio me encontró todavía aquí [en Oxford], donde sigo, con la vana esperanza de llevar a cabo una serie infinita de cosas que debería hacer antes de poder escaparme a Eastbourne. Muchas gracias por el interés que manifiestan, tanto usted como su hija, por saber si voy a ir de nuevo: deduzco, por su pregunta, que *ustedes* sí que van. Yo *quería* haber bajado mañana (el 22), pero ahora parece imposible que vaya a tener todo preparado, y supongo que terminaré por volver a aplazar mi partida. Pero espero estar en mis viejas habitaciones (el 7 de Lushington Road) para finales de esta semana.

Lamento oír que le preocupa la salud del Sr. Blakemore, y espero, con toda sinceridad, que la mejoría que mencionaba en su última carta se haya vuelto permanente, y que la brisa del mar le devuelva plenamente la salud.

Dele mis mejores recuerdos a él, y mi amor a Edith, soy
Siempre sinceramente suyo,

C. L. Dodgson.”⁷⁰¹¹

Gana fueros nuevos, éste, por ejemplo, de aquí abajo:

“Han permitido a la pequeña Edith Blakemore (por primera vez) que fuera sola a la playa en mi busca. Hemos dado un paseo juntos y luego la he llevado a casa...”⁷⁰¹²

⁷⁰¹⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de septiembre de 1878. En Wakeling (2003: VII, 136).

⁷⁰¹¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Blakemore del 21 de julio de 1880. En Cohen (1979: I, 388).

⁷⁰¹² Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1880. En Wakeling (2003: VII, 292).

Éste, por ejemplo, de dibujarla, en sus habitaciones de Tom Quad, con todos los atributos de su *parte* en traje de baño, en piernas, descalza, con el pozal y la pala⁷⁰¹³.

Dodgson empleará a Lewis Carroll de rufián, que la regalonease con su correspondencia llena de donaires y sinsentidos. Mira aquí:

“Mi querida Edith,

Muchísimas gracias por tu preciosa tarjetita de navidad, que vale tanto como 10 de éstas que se compran, al haberla hecho tú misma. Yo salgo para Brighton, y no tengo mucho tiempo para escribir, así que, con el mejor amor, de mi parte, y del osito, y de las ranas, soy,

Tu amigo, con cariño,

C. L. Dodgson.”⁷⁰¹⁴

Y aquí: Edith le ha prometido, para su cumpleaños, unos “platillos” que no llegan. Él no sabe muy bien qué esperar: ¿hablaba de vajilla, de los flacos compañeros del tambor, de una balanza, de alguna de las suertes de los naipes? Bueno, cuando lo reciba, y abra el paquete, lo sabrá, mientras tanto me distraigo rimando platillos con pillos, con cepillos, con tornillos, con bolillos...⁷⁰¹⁵

“...Algo falla,

tal vez por las tormentas...

Y, sin embargo, vienen platillos

por las vías,

metidos en unos fardos,

con los sacos de correo,

y son para un escritor que regala

a sus amiguitos con cuentos de hadas.”⁷⁰¹⁶

⁷⁰¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1875. En Cohen (2001: VI, 422 - 423).

⁷⁰¹⁴ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 27 de diciembre de 1880. En Cohen (1979: I, 402).

⁷⁰¹⁵ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 1 de febrero de 1881. En Cohen (1979: I, 406).

⁷⁰¹⁶ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 1 de febrero de 1881. En Cohen (1979: I, 406).

Y aquí:

“Paquete recibido debidamente...y resulta que no es ‘Piscis’, sino ‘Libra’...repito mi agradecimiento a ‘Virgo’.”⁷⁰¹⁷

Y aquí:

“Querida Sra. Blakemore,

Ya le he permitido durante demasiado tiempo creer que era mi intención enviarle a mi querida pequeña Edith un regalo *de cumpleaños*. ¡Yo no tenía ni idea de que *fuera* su cumpleaños: ha sido, sencillamente, una coincidencia extraordinaria! Para serle *del todo* sincero, si *lo hubiera* sabido, habría esperado un poco. Yo *nunca* hago a mis amiguitos regalos de cumpleaños. Supondría establecer un precedente muy peligroso, para uno que tiene tantos amigos-niños como yo. Sin embargo, me alegra de que le gustara. (...)

Me alegrará de verdad recibir un informe mejor sobre la salud del Sr. Blakemore: espero que París resulte beneficioso para él. (...)

Dele mi más amable consideración al Sr. Blakemore, y mucho cariño a Edith, soy

Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson.

Posdata: Por favor, déle las gracias a Edith por su carta, tan simpática, y díglele que hace *cinco días* que no le he cortado las narices a mis alumnos con el cortapapeles. Y que le mando tanto amor de parte del osito como de las ranas, y la misma cantidad de parte de las ranas que del osito. El cariño que le tienen es *exactamente* el mismo: cosa curiosísima, ya que ellos nunca hablan entre sí de ella, ni con ninguna otra persona: sólo conmigo.”⁷⁰¹⁸

Y aquí:

⁷⁰¹⁷ Lewis Carroll. Postal dirigida a la Sra. Blakemore del 3 de febrero de 1881. En Cohen (1979: I, 406, Nota 2).

⁷⁰¹⁸ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Blakemore del 25 de abril de 1881. En Cohen (1979: I, 422 - 423).

“Mi querida Edith,

Muchísimas gracias por tu dibujo. Yo creo que una tarjeta de navidad, cuando la dibuja la pequeña que te la envía, vale muchísimo más que una de esas que uno puede comprar. Pero ¿cuánto *es* ‘muchísimo más’?, querrás saber. Bueno, resulta muy sencillo averiguarlo. Vé a la librería y coge cualquier libro, y di, ‘¿cuánto vale?’ Tal vez te diga, ‘dos chelines’. Entonces *tú* dirás, ‘muy bien. Ahora tráigame uno que cueste muchísimo más.’ Y cuando el librero te lo traiga, dirás, ‘¡Será usted estúpido! ¿Por qué no me lo ha traído más deprisa? Bueno, ¿cuánto vale?’ Tal vez él te diga, ‘Ochenta y ocho libras, cuatro chelines y 6 peniques.’ Entonces coge lápiz y papel y haz una substracción-suma, algo así...

LIBRAS CHELINES PENIQUES

Libro grande	88	4	6
Libro pequeño		2	0
	88	2	6

y cuando la hayas hecho, sabrás lo que significa ‘muchísimo más’.

Lamento muchísimo oír que tu padre haya estado tan enfermo, y continúe sufriendo tanto. Ofrécele mi más amable consideración, y mis mejores deseos, por que pueda superar su gota antes de que se acabe este año, y sólo se lleve consigo para el Año Nuevo las cosas que de verdad le gustan, a Edith, por ejemplo, y cosillas de *esa* especie. Ofrece también mi más amable consideración a tu madre, y os deseo a todos un feliz Año Nuevo. Adiós, mi querida amiguita,

Tuya, con cariño, C. L. Dodgson”⁷⁰¹⁹

Mira aquí:

“Mi querida Edith,

Muchísimas gracias por tu carta, y por la flor de azafrán pintada, y por la carpeta. Lamento muchísimo que tu padre no se encuentre mejor: cuando llegue el verano, yo creo que será bueno que le aconsejes (tú sabes que él te hace muchísimo caso) que

⁷⁰¹⁹ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 27 de diciembre de 1881. En Cohen (1979: I, 450).

vaya a Eastbourne. Así tendré a veces el placer de verte, con mis anteojos para la ópera, en el otro extremo de la playa, y podré decir, ‘Ahí está Edith: puedo *verla*: pero me iré para casa si mira hacia quí, porque me da miedo que ella me vea *a mí*.’ Y ¿qué crees que voy a comerme para mi cumpleaños? ¡*Una tarta entera de ciruela!* ¡Será tan grande que podrían comérsela entre cuatro personas, y yo me la comeré en mi habitación, *yo solo!* El médico dice que ‘teme que me pondré malo’, pero *yo* me limito a decirle, ‘¡Eso es *absurdo!*’

Tu amigo, que te quiere,
C. L. Dodgson”⁷⁰²⁰

Aquí:

“Mi querida Edith,
Te envío mi amor, y un beso y medio, y mis mejores deseos, por que hagas unas tartas de ciruela estupendas.
Tuyo, con cariño, C. L. Dodgson.”⁷⁰²¹

Mira, también, aquí:

“Mi querida Edith,
Se había metido en la habitación, y no podía volver a salir, porque el muy tonto no buscaba la ventana abierta por la que había entrado, sino que intentaba otra ventana que resulta que estaba cerrada. Ah, es verdad, no te había dicho lo que era, todo este tiempo. Pues era un gorrioncillo muy chiquitín: & había otros muchos gorriones, mayores todos, fuera, en el árbol, esperándolo con ansiedad, y preguntándose dónde se había ido. Así que cuando extendí la mano para intentar cogerlo, él no trató de escapar, sino que se acurrucó y dejó que lo cogiese. Sin duda se decía a sí mismo, ‘Ahora esta enorme criatura, tan sabia, entenderá cómo funcionan estas horribles ventanas & sabrá cómo atravesarlas volando...me parece que será mejor dejar que me ayude.’ Mientras lo llevaba hacia la otra ventana miré a ver cómo le iba, pero era muy tímido, & trataba de esconder su carita...Lo más seguro es que no hubiera estado mucho en sociedad. Cuando llegué a la ventana abierta abrí la mano, pero al principio no quería irse: se apretaba contra mi pulgar, como diciendo, ‘Oiga, ¿no querrá decirme usted que de verdad puedo

⁷⁰²⁰ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 27 de enero de 1882. En Cohen (1979: I, 451 - 452).

⁷⁰²¹ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 26 de diciembre de 1878. En Cohen (1979: I, 323).

irme? Y ¿donde yo quiera?’ Y entonces, en un momento, descubrió que era libre, & se fue volando hasta el árbol como una flecha. Pero la parte más curiosa fue la conversaión de los pájaros luego. Todos lo rodearon, & se pusieron a hablar a la vez...supongo que lo obligaron a que les contase sus aventuras, pero yo no podía oír su vocecita chillona en medio de toda esa algarabía. Todos le hacían preguntas sin parar, & a mí me parece que no oyeron ninguna de sus aventuras, ¿cómo iban a hacerlo? Cuando terminó de contarlas, todos le explicaron lo que ellos hubieran hecho si les hubiera sucedido *a ellos*; pero hablaban todos a la vez, de modo que supongo que no le sirvió de nada. Después (yo lo adiviné por las voces) dieron al gorrioncillo muy buenos consejos...creo que fueron los pájaros más *viejos* los que lo hicieron, lo sé por sus voces, tan profundas...pero lo volvieron a estropear todo, porque, como siempre, hablaban todos a la vez. Eso es lo último que oí: el pequeño no volvió a hablar. Yo creo que debe de haberse ido a la cama mientras todos estaban entretenidos dándole consejos.

Déjame ver, ¿era esto lo que yo quería escribirte? No, no era esto, así que *desléelo* todo. De lo que de verdad quería hablarte es de los regalos de cumpleaños...esos regalos que tanto te gusta hacerme. Como veo que no hay modo de impedirte que sigas haciéndomelos, quiero decirte unas pocas cosas que me resultarían verdaderamente útiles, la próxima vez que pienses en regalarme algo. Bueno, primero, cualquier cosa que un niño *hace para mí con sus manos* me gusta muchísimo más que algo que haya comprado. No he tenido muchos regalos así, pero cuando los recibo son estupendos. Ahora, los saquitos marrones, de holanda, siempre me resultan de mucha utilidad: el tamaño mejor es, 4 pulgadas cuadradas, o 6 pulgadas cuadradas, con cordones dobles, para poder tirar de ellos *en las dos direcciones*...así se cierran con absoluta seguridad. O bien, si prefieres trabajar el estambre, una manopla para sujetar la tetera me vendría *de maravilla*. Tengo dos, pero están muy gastadas. Me temo que con todo te pareceré un avaricioso, pero sólo te lo digo porque te gusta tantísimo mandarme regalos. Así que ahora te he dicho suficientes cosas para los próximos 3 ó 4 regalos. Pero si alguna vez *me haces* algo, acuérdate, *por favor*, de poner ‘E. B.’, o bien ‘Edith’ en una esquinita, para que yo pueda saber siempre de quién es.

¡Ojalá pudiera verte alguna vez en la playa! Casi todos los niños que conozco se han ido, y tengo poquísimos amigos, y no resulta tan sencillo entablar nuevas amistades, aparte, podría suceder que fueran horribles, en lugar de simpáticos. Los niños, a veces, hacen esas cosas.

Espero que tu padre se encuentre mejor. Ofréceles a él, y a tu madre, y a tu hermana, mi más amable consideración.

Espero haberte dado ya las gracias por la tarjetita de navidad, tan bonita, que me dibujaste, y por el estuche para los sobres, y por la carta que me escribiste en enero. Me temo que lo hice sólo a través de tu madre, conque ahora te vuelvo a dar las gracias en persona.

Perdóname esta notita tan breve, pero, ¿sabes?, cuando uno sólo tiene *dos* minutos para escribir una carta, con sobre y todo, uno *tiene* que ser breve, ¿no te parece?...”⁷⁰²²

Y aquí:

“Mi querida Edith,

Muchísimas gracias. Estoy ocupadísimo, de modo que no puedo escribirte muchas cosas. Te envío 1’000000 de besos (¿entiendes los decimales?)

Con cariño, C. L. Dodgson”⁷⁰²³

Ha regalado a “E” un alfiletero, y le gustaría que le sirviese de prenda, de *souvenir*:

“...Cuando suceda que no estés deseando imperdibles o fotografías, puede que te recuerde a un amigo que a veces piensa en su querida amiguita Edith, y que ahora mismo está pensando en el día que se encontró con ella en el paseo, la primera vez que la dejaban salir sola a buscarlo.

Espero que tu papá se encuentre mejor. Dales mi más amable consideración a él y a tu mamá,

Siempre con cariño,

C. L. Dodgson...”⁷⁰²⁴

En ésta, en fin, del 83, ya ha logrado el privilegio de poder referirse a ella como a “una vieja amiga-niña mía”⁷⁰²⁵ (tiene ¡once años!).

⁷⁰²² Lewis Carroll, carta a Edith Blackmore del 16 de agosto de 1883. Su cursiva. En Cohen (1979: I, 502 - 504).

⁷⁰²³ Lewis Carroll, carta a Edith Blackmore del 27 de enero de 1885. En Cohen (1979: I, 557).

⁷⁰²⁴ Lewis Carroll. Carta a Edith del 7 de noviembre de 1882. En Cohen (1979: I, 468).

⁷⁰²⁵ Lewis Carroll, carta a Alice J. Cooper del 14 de noviembre de 1883. En Cohen (1979: I, 513 - 514).

El 17 de junio de 1884 visita a “la Sra. Blakemore” en Birmingham. “Edith (12) (...) está muy crecida [much grown]...”⁷⁰²⁶
Ese verano la verá alguna vez, en Eastbourne.

Edith continúa (claro, qué se le va a hacer) creciendo, y Dodgson vigila las fórmulas de tratamiento que ella usa en su correspondencia, por ver si se va enfriando su cariño:

“...Naturalmente no suponía que Edith me *había* enviado de verdad su ‘amable consideración’. Sabía que por lo general esos mensajes *asume* uno que se envían, y a veces se ponen sin que quien los envía sea *consciente*. Mis hermanas me escriben ‘con el cariño de todas’. ¡Yo sé muy bien lo que eso significa! La mitad de la tropa ni siquiera sabe que una de ellas está escribiendo una carta!...”⁷⁰²⁷

La echa mucho de menos, y exagera su estatura, que apunta el peligro de perderla:

“Mi querida Edith,
¡Qué cosa tan rara es la Memorial! Consiste, como sabes, en extraños rinconcillos y estantes que continuamente desaparecen de la vista: y en uno de esos estantes (se está llenando *un poquito* de polvo, por descuido) observo el nombre de una niña pequeña con la que me solía encontrar en Eastbourne por todos lados en la Edad Media (en la época de Carlomagno, más o menos, me parece que era).

Si debo prestar fe a los periódicos de Birmingham, aquella niña pequeña mide ahora más de 6 pies [dos metros], y las multitudes la admiran con la boca abierta cada vez que aparece en las calles. Sin embargo, debe de estar acercándose a la vejez, y, cuando le llegue su *segunda niñez*, entonces podrá disfrutar de este librito⁷⁰²⁸.

⁷⁰²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 17 de junio de 1884. En Wakeling (2004: VIII, 122).

⁷⁰²⁷ Lewis Carroll, carta a la Sra. Blackmore del 23 de mayo de 1887. Su cursiva. En Cohen (1979: II, 680 - 681).

⁷⁰²⁸ *Chappie el japonésito, enamorado de Dollie*, de la Sra. Shutte, publicado aquel año.

De modo que te lo envió con tiempo, para que lo tengas a mano cuando te llegue el momento de necesitarlo.

Es obra de una buena amiga mía, la Sra. Shute (...). Dibuja unas *figuras* preciosas...algo que no se aprecia bien en estos dibujos de muñecas, pero yo creo que ha conseguido dar expresiones muy variadas a las caras de las muñecas.

Con mi más amable consideración para tu madre, tu hermana, y tu hermano, y con todo mi amor para ti, y deseándote unas felices navidades, soy

Siempre tuyo, con cariño,

C. L. Dodgson”⁷⁰²⁹

La Sra. Blakemore le ha enviado una fotografía de su hija, que anda por los 17, y Dodgson, guasón, y tristísimo, asegura que le ha costado reconocerla (¡está tan mayor!):

“Querida Sra. Blakemore, (...)

Muchas gracias por la foto: me tenía confundido, y estuve a punto de rendirme, no conseguía adivinar de quién se trataba, hasta que por fin dije, ‘bueno, ¡se parece *un poquitín* a Edith!’...”⁷⁰³⁰

En diciembre de 1889 la Sra. Blakemore le ofrece una cama en su casa. Va a ir al colegio de chicas que dirige “la Srta. Cooper”, para ver una representación de *Alicia*. A su vuelta, desde Oxford, escribe a Edith con una querella doble: Edith Blakemore vacila, y lo vacila. Esta vez (¡tuvo que ser por “error” en la “*forma*”!) se han besado, y, sin embargo, en su “penúltima visita”, se hallaban “en términos de dar[se] la mano [on ‘hand-shaking’ terms]”. Conserva, desde luego, un mal recuerdo de “aquella dama” que lo sometió a esa “prueba” “*horrorosa*”, y la desconoce:

⁷⁰²⁹ Lewis Carroll, carta a Edith Blackmore del 22 de diciembre de 1887. En Cohen (1979: II, 688 - 689).

⁷⁰³⁰ Lewis Carroll, carta a la Sra. Blackmore del 28 de octubre de 1889. En Cohen (1979: II, 759 - 760).

“Mi querida Edith,
(...)

Por cierto, ¿no crees que cometimos un error, tú y yo en lo que respecta a la *forma* de nuestra amistad? Tengo la firme impresión de que, durante mi *penúltima* visita, nos hallábamos en términos de ‘darnos la mano’ [we were on ‘hand-skaking’ terms]. Y *ese* método tiene desde luego muchísimas ventajas: es tan absolutamente, tan enteramente, ya sabes lo que quiero decir, tan completamente *manual-vibratorio*, ¿sabes? ¿No te parece (si me permites que cite a Humpty-Dumpty) que sería mejor que volviésemos a la antepenúltima frase?

(...)

A pesar de las *terribles* ordalías que tuve que sufrir, mis recuerdos de la última visita que te hice serán siempre agradables... ¡con la única excepción de aquella dama que *se empeñaba* en darme la mano [that lady that *would* shake hands] y alabar mis libros! Hay *dos* cosas que no me gustan nada en esta vida: una es que me arranquen una muela, la otra, que me ‘leonicen’, o sea, que un extraño se ponga a hablar de mis libros.

Con mi más amable consideración para tu madre y toda la tropa. Y a ti te envío mi amor.

Tuyo, con cariño, siempre,
C. L. Dodgson”⁷⁰³¹

Edith Blakemore se ha hecho mayor, nunca se ha casado, es todavía su amiga:

“...Es en parte debido a ello por lo que te he escrito toda esta larga carta —para que continúes honrándome con un cariño que es una *especie* de amor, y porque todavía no hemos alcanzado el estadio de ‘la sonrisa y el saludo’ [the ‘smile and bow’ stage]! Espero que podamos continuar siendo buenos amigos a lo largo de los años —pocos o muchos—que todavía tengo ante mí.”⁷⁰³²

Es posible que acuda a su colegio, a dar una conferencia...

⁷⁰³¹ Lewis Carroll, carta a Edith Blackmore del 22 de diciembre de 1889. En Cohen (1979: II, 769 - 770).

⁷⁰³² Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 31 de marzo de 1890. En Cohen (1979: II, 781 - 782).

“...Mi placer se verá *muy* aumentado, si alguna vez me paso por aquellos pagos, encontrar a mi vieja amiga *Edith* allí (de hecho, ése sería el elemento principal para decidir ir en una determinada fecha): es que *ella* (no sé si la conocerás) constituye en cierto modo la excepción entre las ciento y pico amigas-niñas que han iluminado mi vida. Por lo general la niña se transforma en una criatura tan absolutamente distinta al crecer y convertirse en mujer [becomes so entirely a different being as she grows into a woman], que nuestra amistad tiene que cambiar también: y *lo hace* normalmente declinando, y pasando de una cariñosa intimidad a una relación de simples conocidos ¡que consiste meramente en cruzar una sonrisa y una inclinación de cabeza cuando nos encontramos [gliding down from a loving intimacy into an acquaintance that merely consists of a smile and a bow when we meet]!

Ésa es en parte la razón de que te haya escrito esta carta tan larga...¡que continúes honrándome con un afecto que es una *especie* de amor [an affection that is a *sort* of love], y que no hayamos llegado todavía al estadio de la ‘sonrisa e inclinación de cabeza’! Espero que podamos continuar siendo amigos de esta manera durante los años —pocos o muchos— que me quedan aún por delante.

Tu amigo, con cariño,

C. L. Dodgson

Posdata: Me parece que no te he regalado nunca el *Sello del País de las Maravillas*. ¿Os envió dos, uno para Alice y otro para ti?”⁷⁰³³

Sí. Hace Edith la “excepción entre las ciento y pico amigas-niñas que han iluminado mi vida”: ella continúa “honrándome con un afecto que es una *especie* de amor [an affection that is a *sort* of love]”.

Pese a todo, tiene miedo aún de perderla, y quiere “dar cuerda” a su “amistad”, y, cuando ella emplea, para despedir su última carta, “Edith, que te quiere [your loving Edith]”, él hace ademán de escandalizarse, y, tramoyista, inventa, como cuando la

⁷⁰³³ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 31 de marzo de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 781 - 782).

conoció tantos años atrás, que son novios. Es osadía, temeridad, esto de llamar a Edith Blakemore “Niña”, sin más, que él se concede al ver que ella ha tenido “el descaro” de firmar “tuya, con cariño”, y se refiere a ella (y ya lo había hecho en otras ocasiones) como a su esposa imperfecta:

“Mi querida Edith,

Encuentro que es lo más prudente, cuando hemos alcanzado el momento exacto en el que tú estás empezando a renunciar por fin a mí [to give me up], como un corresponsal del que ya no puedes esperar nada, y como un amigo inútil, dar cuerda a nuestra amistad (por favor, observa este nuevo símil, tan original...; tratar la amistad como un reloj! ¿Ves? Necesita que se unan *sus dos manecillas*: y aunque las cosas a veces se retrasan, o se adelantan, al final siempre *llegan a su hora*), y que vuelva a echar a andar.

Muchísimas gracias, querida Niña (si puedo atreverme a llamarte así) por tu carta, tan interesante, desde la Súizara (me gustan las viejas palabras, me parece que ésta la vi en una de las novelas de la Srta. Edgeworth), y por haber pensado en mí, cosa que demuestras al enviarme la tarjeta de navidad, y por la carta que me enviaste desde Birmingham. ¡Y todavía tienes el descaro de firmar ‘Edith, que te quiere’ [‘your loving Edith’]! ¿No sabes, mi aosada Niña, que yo podría presentar esa carta en los Tribunales, y denunciarte por ‘ruptura de la promesa de matrimonio’, y conseguir (la semana pasada, sin ir más lejos, se dio esta sentencia) 6.500 libras en daños? ¡Ojito!

No, es verdad, ahora que lo pienso, fue al revés: no fue el *anciano* el que cobró de la *joven* dama, sino *viceversa*. Sin embargo, en el caso que nos ocupa no puede suceder *así*. Existe *una* razón muy buena por la cual no podrás conseguir *de mí* 6.500 libras. ¡No voy a decírtela, y me limitaré a señalar que, si supieras de qué se trata, te parecería *más que suficiente!*...”⁷⁰³⁴

Ahora hace a la Sra. Blakemore una “proposición que puede parecer (...) extravagante”:

⁷⁰³⁴ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 1 de febrero de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 821 - 823).

“Mi querida Sra. Blakemore,

Me alegra muchísimo saber que da su aprobación a mi proposición, que puede parecer, desde luego, extravagante [out-of-the-way]. Si usted hubiera sentido alguna objeción al hecho de confiar a Edith a mi cuidado, tal vez lo mejor hubiera sido que ella no supiera nunca que yo se lo había propuesto. Pero, tal y como son las cosas, ya no existe ninguna razón para seguir guardando silencio al respecto, que yo sepa. De hecho, lo mejor será que ella lo sepa, lo primero, para asegurarnos de que también *ella* da su aprobación; y, en segundo lugar, para que tanto ella como yo podamos gozar del placer de la anticipación. Y yo espero que, para finales de año, se encuentre en posición de resolver aquel viejo rompecabezas metafísico, ‘¿en qué orden debería uno ordenar las tres clases de placer...la anticipación, la realización, y la retrospección?’

Ahora tengo otra pregunta que hacerle. ¿Alguna vez le permite usted viajar en ferrocarril sola? Si fuera así, no estaría bien que *ensayásemos* su representación, a pequeña escala, dejando que venga aquí a pasar una tarde? Aquí tiene el horario:

Salida de Birmingham...10’15

Llegada a Oxford...12’03

Salida de Oxford...6’08

Llegada a Birmingham...7’26

Esto le daría 6 horas de mi compañía...cosa que serviría de prueba para ver cómo íbamos a pasar 6 *días*. Si reñimos, o nos cansamos el uno del otro, en 6 horas, ¿no serviría de nada probar un período más largo! Créame, sou siempre,

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson

Posdata: Las jaquecas han desaparecido casi por completo.”⁷⁰³⁵

Edith vendrá a Oxford, pero Dodgson no sabe si su madre le ha contado lo de la “*otra* proposición, *más atrevida*”, que fuera su invitada en Eastbourne “6 *días*”, y otra vez la riñe por la fórmula que ha utilizado para saludarlo, demasiado distante:

⁷⁰³⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Blakemore del 10 de mayo de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 839).

“Mi querida Edith,

Resulta muy agradable leer tu carta (en particular el ‘suya, con toda sinceridad’ del final, que es mucho más amistoso que ‘sinceramente suya’), ¡pero es un poco ambigua! No sé con seguridad, leyéndola, si tu madre te ha contado, o me lo ha dejado *a mí* para que te lo cuente, que había hecho *otra* proposición, *más atrevida*, sobre ti, que la de una visita de 6 horas a *Oxford*. Me había armado de valor y había sugerido una visita de una semana a *Eastbourne*!

Tu frase (‘Muchísimas gracias por su invitación. Estaré encantada de ir a Oxford, ect.’) *es posible* que se refiera únicamente a Oxford. En todo caso, si las primeras 12 palabras se refieren a *Eastbourne*, uno observa con tristeza que *¡no* expresas *ningún* placer ante esta perspectiva! Imagínate que le escribes a tu amiga Dolly, ‘Me gustaría cortarte el pelo muy corto’, y que ella contestara, ‘Muchísimas gracias por querer cortarme el pelo muy corto’, ¿tú podrías llegar a la conclusión de que a ella *le apetecía* aquello?

Más adelante te propondré un día para que te pases por aquí. Estamos ahora mismo en invierno, pero me atrevo a pensar que la primavera comenzará pronto. Hace sólo unos días tuvimos una tormenta de granizo. (...)

Tu amigo, que te quiere,
C. L. Dodgson”⁷⁰³⁶

Le escribe ahora con instrucciones:

“Mi querida Edith,

¿Podrías (y te gustaría) venir aquí el martes 30? Y, si pudiera conseguirte una cama en casa de una amiga, ¿podrías traerte, en una bolsa (¡no hay ninguna necesidad de vestirse para la velada!) el suficiente colorete y perla en polvo para poder quedarte a pasar la noche?

A pesar de que continuas manteniéndome en un suspense agónico en cuanto a si aborreces o no la idea de venir conmigo a Eastbourne, sin embargo, ya que has condescendido a expresar una cantidad modificada de ausencia de asco ante la idea de venir a pasar conmigo un día en Oxford, me aventuro a iniciar la indagación con la cual comienza esta carta.

Siempre tuyo, con cariño, C. L. Dodgson”⁷⁰³⁷

⁷⁰³⁶ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 26 de mayo de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 841 - 842).

⁷⁰³⁷ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 24 de junio de 1891. En Cohen (1979: II, 847).

“Mi querida Edith,

Espero estar de vuelta en Oxford el lunes por la noche, y estaré en la Estación para recogerte el martes a las 12'03, a menos que me digas lo contrario. Lo mejor será, me parece, dejar tu equipaje en la Estación, y así podremos pasear por Oxford con libertad. Te prepararé algo hacia la 1 ½, llámalo como quieras, almuerzo, comida, y hacia las 4 podemos volver a la Estación, y tú podrás coger un coche hasta Iffley. Si algún accidente impidiera mi regreso a Oxford, y ves que no aparezco en la Estación, más vale que cojas directamente el coche para Iffley.

Tuyo siempre, con afecto,
C. L. Dodgson”⁷⁰³⁸

El 5 de julio de ese mismo año le escribe una carta llena de sinsentidos, que termina así:

“...Posdata: Pareces entregarte al mundo del teatro *con amore*, y en cuerpo y alma, ¡tanto que no estoy seguro de ningún modo de que no pases de ser una ‘muda, ignominiosa Siddons’⁷⁰³⁹, a una actriz audible y famosísima! ¡Recuerda esta profecía cuando, en los años futuros, publiquen tu nombre en carteles por todo Londres, con unas letras de un tamaño de 6 pulgadas!”⁷⁰⁴⁰

Y en ésta, en fin, la última carta que se conserva de las que Dodgson escribió a Edith, él la saluda debajo de los horoscópicos motes de “Oso” y “Carro”, sigue llamándola “mi querida Niña” (aunque ella tiene 24 años), de nuevo le da las gracias por obsequiarlo con su amistad, tan larga y antigua, y regresa, desde la melancolía, a la primera vez que vio a aquella “niña pequeña” bailando en el Embarcadero, una que le pareció que repetía a “la niña pequeña, ágil elfina, etc.” del poema de Coleridge:

⁷⁰³⁸ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 28 de junio de 1891. En Cohen (1979: II, 847 - 848).

⁷⁰³⁹ De la ‘Elegía escrita en un cementerio de pueblo’, de Thomas Gray (v. 59). Cita a la actriz Sarah Siddons.

⁷⁰⁴⁰ Lewis Carroll. Carta a Edith Blakemore del 5 de julio de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 848 - 849).

“...¡He sido, desde luego, para ti, mi querida Niña, un Oso Pardo torpe, descortés, y desagradecido! (...) Es, de verdad, precioso, muy amable de tu parte, el que muestres tantas ganas de hacerme feliz, y me siento agradecidísimo por una amistad que ha durado tantísimos años...aunque los años vuelan a toda prisa, a medida que la vida se acerca a su final...

...hace sólo (digamos) unos pocos meses que vi a una alegre niña pequeña que bailaba con la música de la banda del Muelle de Easbourne, y que, poseído por la ambición de entablar su amistad, me dirigí enseguida a sus padres, con el descaro que las personas que pasan las vacaciones en la playa usan para dirigirse unas a otras. Me pregunto si *tú* recordarás la ocasión. Imagino que eras demasiado pequeña.

Da mi más amables recuerdos a tu madre, y tú recibe mi amor. Soy

Tuyo, con afecto,

El Carro⁷⁰⁴¹ ...”⁷⁰⁴²

⁷⁰⁴¹ Otro nombre de la Osa Mayor.

⁷⁰⁴² Carta de Lewis Carroll a Edith del 4 de marzo de 1896. En Cohen (1979: II, 1084 - 1085).

XXXIII. 3. Gertrude Chataway

XXXIII. 3. 1. fuentes

Tenemos, para saber lo que tuvieron “el Sr. Dodgson” y Lewis Carroll con Gertrude Chataway, sus diarios, su correspondencia, y lo que contó su antigua amiga-niña en dos veces, primero, cerca de sus funerales, para su *vida* más familiar, en una carta que escribió a Stuart Dodgson Collingwood⁷⁰⁴³, y, a la segunda, en unas ‘Memorias de Lewis Carroll’ que publicó *The Hampshire Chronicle* en 1948.

⁷⁰⁴³ Gertrude Chataway. Carta a Stuart Dodgson Collingwood. En Dodgson Collingwood (2008: 325 – 327).

XXXIII. 3. 2. el verano feliz de Gertrude Chataway

“He entablado amistad con dos clérigos, los Sres. Majendie y Chataway, y sus esposas, y cuatro hijas del segundo⁷⁰⁴⁴. El Sr. y la Sra. Chataway, y las cuatro, han venido a ver fotos etc., y le he regalado a una de ellas, Alice, un ejemplar del *Espejo*. Las dos familias viven cerca de Aldershot...”⁷⁰⁴⁵

“Esta mañana, en la playa, me he puesto a charlar con tres amigas nuevas, Alice y Gertrude Chataway, y Dulcie Majendie...”⁷⁰⁴⁶

Dodgson está en Sandown. Unos días más tarde...

“He conseguido que Gertrude (...) venga con su traje de chapotear (blusa y pantaloncitos de baño) y la he dibujado...”⁷⁰⁴⁷

“He conocido a una amiguita de los Chataway, Violet Martineau (Gertrude la ha traído a ver fotos)...”⁷⁰⁴⁸

“He salido con Sampson a hacer una excursión alrededor de la isla, con la Srta. Bessie Chataway, Mary, Gertrude, y Violet Martineau, pero nos hemos encontrado, al llegar al Muelle de Ryde, que no había ningún vapor, de modo que en lugar de eso hemos ido a Cowes con una barca, y de ahí hemos seguido hasta Newport y Carisbroke, regresando con el ferrocarril, una excursión de la que hemos disfrutado mucho.”⁷⁰⁴⁹

⁷⁰⁴⁴ James Chataway (1827 – 1907) llevaba la parroquia de Rotherwick, en Hampshire. Casado con Elizabeth Ann née Drinkwater (1833 – 1907), les cuento once hijos: Ethel (1854), Bessie Drinkwater (1858), Mary (1861), Alice (1863), Clifton (ha. 1864), Annie Gertrude (1866), Thomas Drinkwater (1867), Charles C. (1870), George H. (1871), Norman H. (1872) y Olive Arnold (1875).

⁷⁰⁴⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 421).

⁷⁰⁴⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de septiembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 422).

⁷⁰⁴⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 422).

⁷⁰⁴⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 5 de octubre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 423).

⁷⁰⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de octubre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 423 - 424).

“En la playa le he enseñado mi rompecabezas de alambre a una nueva amiguita, Minnie Gilbey (amiga de los Chataway)...”⁷⁰⁵⁰

“He regresado a Guildford a las 4’34. Antes de irme he invitado a la Srta. Chataway, y a Mary y Gertrude (Sampson se había llevado a Clifton a dar un paseo en coche), a Herbert, Dulcie, Violet, Magdalen, y la Abejilla, y les he contado ‘El Herrero y el Trasgo’. Unos pocos minutos antes de partir llegó una nueva amiguita de los Chataway, Sybil Blackwell, y Gertrude la ha traído a verme.”⁷⁰⁵¹

Con eso termina la relación que hace Dodgson de aquel verano. Gertrude Chataway empieza sus dos noticias contando, divertida, cómo se conocieron “en la playa de Sandown, en la Isla de Wight, en el verano de 1875, cuando yo era una niña muy pequeña [quite a little child]”, “una niña pequeña de unos 8 años y medio”. “Así comenzó una larga amistad que concluyó sólo con su muerte.”⁷⁰⁵²

“Conocí al Sr. Lewis Carroll en la playa de Sandown, en la Isla de Wight, en el verano de 1875, cuando yo era una niña pequeña.

Habíamos ido a cambiar de aire, y en la habitación de al lado había un anciano caballero —a mí, por lo menos, me parecía viejo— que despertó en mí un enorme interés. Salía al balcón, que hacía frontera con el nuestro, y aspiraba el perfume del mar echando la cabeza hacia atrás, y luego bajaba los escalones que conducían a la playa con la cabeza alta, bebiendo la brisa como si nunca tuviera bastante. No sé por qué despertaba esto tanta curiosidad en mí, pero recuerdo que cada vez que oía sus pasos salía volando a verlo, y cuando un día me dirigió la palabra mi felicidad fue completa.”⁷⁰⁵³

⁷⁰⁵⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de octubre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 424).

⁷⁰⁵¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de octubre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 425).

⁷⁰⁵² Gertrude Atkinson, <<Memories of Lewis Carroll>>, *Hampshire Chronicle*, 13, marzo de 1948, pág. 3. En Cohen (1989: 138 – 139).

⁷⁰⁵³ Gertrude Atkinson. Carta a Stuart Dodgson Collingwood. En Cohen (1989: 139, Nota 1).

“Imagina la playa de Sundown, en la Isla de Wight. Allí las casas se extendían junto al paseo, cada una con su balcón en el piso de arriba y con un jardín y unas escaleras que te bajaban hasta la arena. Imagina a una niña pequeña de unos 8 años y medio que contemplaba, como en trance, a su vecino de al lado. A ella le parecía un anciano caballero. Por la mañana salía al balcón aspirando la brisa del mar como si nunca fuera a tener bastante; y siempre que lo oía venir ella salía corriendo al balcón para verlo. Al cabo de unos pocos días él se dirigió a ella: ‘Pequeña, ¿por qué sales corriendo al balcón con tanta prisa cada vez que yo salgo al mío? ‘Para verle husmear el aire’, dijo ella. ‘Me encanta ver cómo husmea usted el aire así...’ Ella levantó la cabeza y aspiró con fuerza.”⁷⁰⁵⁴

Pudo entonces entrarla en sus habitaciones:

“Así, nos hicimos amigos, y al cabo de muy poco tiempo el interior de sus habitaciones me resultaba tan familiar como el de las nuestras.”⁷⁰⁵⁵

Allí la hechizaba sobre todo con sus cuentos:

“...A mí, como a todos los niños, me encantaban los cuentos de hadas y las maravillas, y su capacidad para contar cuentos me fascinó, como es natural. Solíamos sentarnos durante horas en los escalones de madera que llevaban de nuestro jardín a la playa, mientras me contaba los cuentos más encantadores que una podía imaginar, ilustrándolos a menudo con un lápiz.

Una cosa que volvía sus cuentos mágicos para una niña era que a menudo cogía el hilo de los comentarios de la pequeña...una pregunta lo llevaba por un camino totalmente nuevo, de modo que una sentía que de alguna manera había ayudado a hacer el cuento, y parecía algo tuyo, personal. Estaba todo lleno de las situaciones más absurdas, y naturalmente a mí me encantaba. Su vívida imaginación volaba de uno a otro tema, y nunca se ataba a las probabilidades de la vida.

Para *mí* todo era, claro, perfecto, pero resulta asombroso que *él* no pareciese cansarse nunca, o desear otra sociedad que la mía. Una vez hablé con él de esto, cuando yo ya era mayor, y me

⁷⁰⁵⁴ Gertrude Atkinson, <<Memories of Lewis Carroll>, *Hampshire Chronicle*, 13 de marzo de 1948, pág. 3. En Cohen (1989: 138 – 139).

⁷⁰⁵⁵ Gertrude Atkinson. Carta a Stuart Dodgson Collingwood. En Cohen (1989: 139, Nota 1).

dijo que su mayor placer era conversar libremente con una niña, y sondar las profundidades de su mente.”⁷⁰⁵⁶

En sus otras “Memorias de Lewis Carroll” acierta su talento:

“...Su encanto, para una niña, se veía enormemente acentuado por la exquisita sensibilidad con la que estudiaba por dónde iba su pensamiento y hacía que sintiese que formaba parte del cuento.”⁷⁰⁵⁷

En esta carta, que firma, con mucha propiedad, “Lewis Carroll”, recuerda la avidez de la pequeña por los cuentos. Ensayo dos traducciones de la gracieta:

“Mi querida Gertrude,
(...)
¿En qué se parece el Tío Gilito a una niña pequeña en la playa?
Porque dice, ‘¡quiero otro millón’⁷⁰⁵⁸, por favor!”

O bien:

“¿En que se parece un gatito que ha roto el cuenco de la leche a una niña pequeña en la playa? En que dice: ‘¡Quiero otro *tuento*, por favor!’”^{7059 7060}

Gertrude Chataway juzgó, en fin, que “fueron las vacaciones de verano más felices de mi infancia, las de aquel verano de 1875.”⁷⁰⁶¹

⁷⁰⁵⁶ Gertrude Atkinson. Carta a Stuart Dodgson Collingwood. En Cohen (1989: 139, Nota 1).

⁷⁰⁵⁷ Gertrude Atkinson, <<Memories of Lewis Carroll>, *Hampshire Chronicle*, 13 de marzo de 1948, pág. 3. En Cohen (1989: 138 – 139).

⁷⁰⁵⁸ Cuento “es lo mismo que millón” (*Diccionario de Autoridades*).

⁷⁰⁵⁹ En el original, es un gorrino que ha perdido su “cola” (“*tail*”), que suena como “cuento” (“*talé*”).

⁷⁰⁶⁰ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 9 de diciembre de 1875. En Cohen (1979: I, 235 – 236).

⁷⁰⁶¹ Gertrude Atkinson, <<Memories of Lewis Carroll>, *Hampshire Chronicle*, 13 de marzo de 1948, pág. 3. En Cohen (1989: 138 – 139).

XXXIII. 3. 3. hija mayor,
y primera,
del *Snark*

Gertrud fue, además, su Musa general,
y particular, coautora,
por poco,
de algunas de las aventuras del *Snark*,
o de *Silvia y Bruno*:

“...Él estaba escribiendo *La caza del Snark* en aquella época, y también estaba pensando en *Silvia y Bruno*, que escribió algo más tarde, y en *Rima y Razón*. Me contó muchos de los cuentos que salen en esos libros, y otros, mientras estábamos sentados en las escaleras o paseábamos playa arriba y playa abajo. Yo me metía corriendo en el mar a chapotear un rato, pero hasta de chapotear me olvidaba ante la delicia de aquellos cuentos maravillosos. Aquello era suficiente, tal y como lo veo ahora, para que echase a andar un nuevo tren de pensamiento; inmediatamente él cogía mi idea, y comenzaba a hilar una nueva serie de aventuras.”⁷⁰⁶²

Terminado el verano, de regreso en Oxford, el 24 de octubre de 1875 Dodgson escribe en su *Diario*:

“Se me ha ocurrido una idea de repente, a propósito de la cual he escrito a Holiday y a Macmillan: publicar el poema del *Snark* estas Navidades – y también escribir un acróstico sobre ‘Gertrude Chataway’ (lo he compuesto esta misma noche), de modo que las cuatro estrofas empezasen con ‘Girt [Ataviada], rude [groseros], chat [charra], away [fuera]’.”⁷⁰⁶³

Al otro día anota:

“He terminado los versos y se los he enviado a la Sra. Chataway, pidiéndole permiso para publicarlos. Creo que irán

⁷⁰⁶² Gertrude Atkinson, <<Memories of Lewis Carroll>, *Hampshire Chronicle*, 13 de marzo de 1948, pág. 3. En Cohen (1989: 138 – 139).

⁷⁰⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de octubre de 1875. En Gardner (1981: 86).

bien como dedicatoria del libro, el cual me parece que llamaré *La caza del Snark...*”⁷⁰⁶⁴

Y sí, ese mismo día había escrito a la madre de Gertrude:

“Querida Sra. Chataway,

Le envió unos versos, que escribí anoche, y he terminado esta mañana (por favor, no se los enseñe a nadie, excepto al Sr. Chataway, de momento), y quedaría obligado para siempre si fuese usted tan amable como para darme licencia para publicarlos, si encontrase alguna ocasión para hacerlo. Representan, como verá, algunos recuerdos de unos días muy placenteros en Sandown...”⁷⁰⁶⁵

Otra vez le escribe, a vuelta de correo:

“Querida Sra. Chataway,

Muchísimas gracias por la deliciosa *carte* en 1/2 de Gertrude. No estoy seguro, por su carta, de si habrá caído o no en que los versos incorporan [embody] su nombre. Lo hacen de dos maneras --mediante letras, y mediante sílabas-- el único acróstico de esa especie que yo haya visto nunca. ¿Supondrá ello alguna diferencia para que usted me dé permiso para publicar los versos? Si los publico, no le diré a nadie que es un acróstico...pero alguien lo descubrirá, con seguridad, antes de que pase mucho tiempo.

Con prisa,

Sinceramente suyo

C. L. Dodgson.”⁷⁰⁶⁶

Sobre todo importaba a Carroll que “el *nombre* del libro”, de aquel “poema (supuestamente cómico)”, fuera “*nuevo*”, y rogaba a la Sra. Chataway que no saliera, antes de su publicación, “del círculo de su familia...”⁷⁰⁶⁷ Además...

⁷⁰⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de octubre de 1875. En Gardner (1981: 86).

⁷⁰⁶⁵ Lewis Carroll, Carta a la Sra. Chataway del 25 de octubre de 1875. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 232 - 233).

⁷⁰⁶⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Dodgson del 28 de octubre de 1875. En Hatch (1933: 108).

⁷⁰⁶⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 7 de noviembre de 1875. Sus cursivas. En Hatch (1933: 109 - 110).

“...Cuando yo reciba las dos *cartes* de Gertrude en atuendo de playa [in beach attire], ¿puedo encargarle a Debenham unas pocas copias no montadas de las mejores? Quiero insertarlas en unos pocos ejemplares del libro, frente a los versos de la dedicatoria –si usted recuerda cuáles admiraba más podría encargar, tal vez, media docena de copias no montadas, cosa que ahorraría tiempo.”⁷⁰⁶⁸

Ese mismo día anota en su diario:

“He enviado a Macmillan el resto del Manuscrito del *Snark*, con los versos de la dedicatoria (escritos los días 24 y 25 de octubre), etc.

He escrito a Fanny, y a la Sra. Chataway, hablándoles de la publicación del libro. Nadie sabe nada del mismo todavía, excepto Macmillan etc., y el Sr. y la Sra. Holiday.”⁷⁰⁶⁹

El poema sólo sé traducirlo a la letra, desgraciándolo:

“Dedicado a una Niña a la que guardo mucho cariño:

en memoria de las horas doradas
y los susurros de un mar de verano.

*Ataviada [Girt] de chicote para una tarea de chicote,
esgrime, entusiasmada, su pala: sin embargo, también le
encanta*

*descansar sobre unas rodillas amigas, resuelta a pedir
el cuento que a él le encanta contar.*

*¡Los groseros [rude] espíritus de la iracunda disensión,
incapaces de leer su alegría pura, sencilla,
juzgan, ¿oyes?, que las horas así pasadas se desperdician,
vacías de todo placer!*

⁷⁰⁶⁸ Lewis Carroll, Carta a la Sra. Chataway del 7 de noviembre de 1875. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 233 – 234).

⁷⁰⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de noviembre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 432 - 433).

*Charra [Chat] aún, dulce Doncella, y rescata de su fastidio
a corazones que no se dejan seducir por conversaciones más
sesudas.*

*¡Ah, feliz aquél que posee el gozo más tierno:
el amor-de-corazón de un niño!*

*¡Fuera [away], cariñosos pensamientos, y no sigáis
agitando mi alma!*

*El trabajo reclama mis noches en vela, mis ajetreados
días—*

*¡Sin embargo, recuerdos luminosos de aquella playa soleada
fatigan todavía mi soñadora mirada!’*

XXXIII. 3. 4. retratería

“He conseguido que Gertrude (...) venga con su traje de chapotear (blusa y pantaloncitos de baño) y la he dibujado...”⁷⁰⁷⁰



No se conformó con esto. Llevó a la pequeña al estudio de Arthur Debenham, en Ryde, para que la fotografiase “en atuendo de playa [in beach attire]”, y plantará sus *cartes* fronteras del poema que le dedicó, y abre el *Snark*.⁷⁰⁷¹

La pequeña notaba, divertida, los ojos turbios del Sr. Dodgson, y los apuntaría en sus *Memorias de Lewis Carroll*...:

“Él estaba encantado de que mi madre me dejase entrar y salir del mar correteando con mis pantaloncitos de baño y un jersey de marinero, algo nuevo en aquellos tiempos. A él le parecía muy sensato, y le decía que no hiciese caso de las madres que parecían escandalizarse.”⁷⁰⁷²

⁷⁰⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de octubre de 1875. En Wakeling (2001: VI, 422).

⁷⁰⁷¹ Lewis Carroll, Carta a la Sra. Chataway del 7 de noviembre de 1875. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 233 – 234).

⁷⁰⁷² Gertrude Atkinson, <<Memories of Lewis Carroll>, *Hampshire Chronicle*, 13 de marzo de 1948, pág. 3. En Cohen (1989: 138 – 139).

Ya le ha hecho alguna foto, que no ha salido bien, y pide a Gertrude que pida a sus padres que la traigan a sus habitaciones de Tom Quad, que desea probar de nuevo, “con el mismo vestido”:

“Mi queridísima Gertrude,
(...)”

Aquí hace, casi, un día de verano lleno de luz. El verano, ¿está también empezando contigo? Cuando comience de verdad el buen tiempo (hacia abril o mayo, digamos) tienes que mover a tus padres con tus súplicas para que vuelvan a traerte a Oxford. Quiero hacerte unas fotografías mejores: las que te hice no salieron muy bien...había salido un día horrible. Y ojo, no te hagas ni una pizca mayor [And mind you don't grow any older], porque querré hacértelas con el mismo vestido: si acaso, más vale que te hagas *una pizca* más pequeña [you'd better grow a *little* younger]...vuelve hasta el día de tu penúltimo cumpleaños.

Tu amigo, que te querrá siempre,

C. L. Dodgson”⁷⁰⁷³

Ahora escribe a su madre. Si vienen, pueden quedarse a pasar la noche en una pensión...

“Mi querida Sra. Chataway,
(...)”

Ahora que el invierno muestra señales de perder fuerza, estoy empezando a abrigar esperanzas de que traiga usted a Gertrude a mi estudio. Confío en sacar la cámara hacia principios de marzo. Incluso en el caso de que viniesen sólo a pasar el día (si pudieran coger uno de los primeros trenes) valdría la pena, pero *lo bueno* sería que reservaran unas camas y se quedaran una o dos noches...”⁷⁰⁷⁴

Pide instrucciones sobre las “10 *cartes* de Gertie sin montar, que con su permiso le compré a Debenham”:

⁷⁰⁷³ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 2 de enero de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 238).

⁷⁰⁷⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 27 de enero de 1876. Sus cursivas En Cohen (1979: I, 240).

“Mi querida Sra. Chataway,

Se me ha ocurrido que aquellas 10 *cartes* de Gertie sin montar, que con su permiso le compré a Debenham, unas para montarlas en mi propio ejemplar del *Snark*, y otras para regalar, podrían llevar a la gente a pedir a Debenham más copias, en cuanto descubriesen la relación entre la *carte* y el libro, o sea, a menos que yo me niegue a dar el nombre del fotógrafo, e incluso entonces podrían averiguarlo. De modo que quisiera preguntarle, antes de que sea demasiado tarde para impedirlo, si está dispuesta a permitir que Debenham las venda *ad libitum*. Si no lo estuviera, lo mejor será comprar todos los negativos cuanto antes, y yo lo haré, si me envía una autorización escrita para hacerlo, y así sólo entregaría copias a los amigos a los que usted me dé licencia para hacerlo. Pero si usted no pone objeción alguna a que el público las compre, y si no piensa que la publicidad (es posible que haya una gran demanda de las mismas) pudiera dañar a la chiquilla (antes omitiría la dedicatoria que correr el menor riesgo de que *eso* ocurriera) hágamelo saber y yo me encargaré de todo con traiga Debenham...”⁷⁰⁷⁵

Esta vez se dirige al “Sr. Chataway”. Propone varias fechas, e insiste en que traiga “su vestido de la playa [her beach dress]”:

“Estimado Sr. Chataway,
(...)

La Sra. Chataway no puede haber esperado de mí, con el tiempo que hemos tenido, que le propusiera venir para un Día fotográfico. Pero, si el tiempo *mejorase*, estaré encantado de darle la bienvenida cualquier día de la semana que viene – tal vez debería decir, cualquier martes, o jueves, o sábado, ya que los demás días doy clases de 11 a 12, y no puedo saltármelas—todas las otras lecciones son ‘fiestas muebles’. Pero a menos que haga buen tiempo, sería cruel pedirle a mi amiguita que se pusiera su vestido de la playa [in her beach dress]. Es que me gustaría de manera particular hacerle una foto con él, ya que casi siempre la he visto así, y es como la conozco mejor. No debe olvidar traer ese vestido cuando *venga* usted. Si pueden salir temprano, podrían llegar a la Iglesia de Cristo antes de las 12, y no es necesario que regresen hasta las 5’35. Así tendría tiempo suficiente para hacer

⁷⁰⁷⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra, Chataway del 7 de febrero de 1876. Sus cursivas En Cohen (1979: I, 241 - 242).

fotografías y luego saldríamos *un poco* a cazar leones. Aunque, naturalmente, resultaría mucho más satisfactorio si cogieran unas camas aquí enfrente, y se quedaran a pasar la noche. ¿Tal vez decida hacer eso *además*, cuando vaya avanzando el verano? ¿Y podría traer a más hijas tuyas? (...) Quedo siendo...Suyo, verdaderamente,

C. L. Dodgson”⁷⁰⁷⁶

Ya han fijado un día, y se atreve a más, y, cerca de tenerla por fin en sus habitaciones de Oxford, propone a la Sra. Chataway, utilizando argumentos muy variados, fotografiar a su hija “en traje primitivo”, el que gastaba Eva en el Paraíso:

“Mi querida Sra. Chataway,

El martes me viene muy bien. Lo mejor es coger el coche hasta la Puerta de Tomás, en la Iglesia de Cristo. (...) Si el día sale muy malo, no las esperaré. (Ojo. No quiero decir ‘nublado’. Los días nublados son a menudo *los mejores* para la fotografía.)

(...)

Posdata. Si fuera a decidirse a enviar a Gertrude y no venir usted, ¿sería tan amable de hacerme saber cuál es la cantidad mínima de vestido en la que está usted dispuesta a dejarme sacarla? Con esa información, yo me dejaré guiar entonces por lo que a ella *le apetezca* en esta materia: los niños son muy distintos unos de otros...con algunos que conozco (sobre todo los londinenses) no me aventuraría a proponerles ni siquiera que se quitasen los zapatos: pero con una niña como su Gertrude, tan ingenua [simple-minded] como Eva en el Jardín del Edén, *yo* no vería objeción alguna (siempre que ella lo deseara) a fotografiarla en el traje original de Eva. Y creo que, si estuviera usted aquí y pudiera ver las fotografías que he hecho de niñas en ese traje primitivo [primitive costume], estaría de acuerdo en que resulta posible hacer una foto que usted podría colgar de la pared de su salón.

Pero, por mucho que a mí desde luego me pudiera gustar hacerle una foto así, si *usted* pone la más mínima objeción, o si *ella* ha cambiado de opinión desde la última vez que la vi (el pasado septiembre estaba muy dispuesta a que la sacara así) por supuesto que renunciaré a ello, aunque sólo en uno de cada cien casos consigo un sujeto tan bien formado para el arte.”⁷⁰⁷⁷

⁷⁰⁷⁶ Lewis Carroll. Carta al Sr. Chataway del 13 de abril de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 248 – 249).

⁷⁰⁷⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 28 de junio de 1876. Sus cursivas En Cohen (1979: I, 253 – 254).

No pudo ser. Una desgracia, la muerte de su hija Alice, lo impedía por ahora:

“...He tenido noticias de la Sra. Chataway, informándome de la muerte de Alice⁷⁰⁷⁸ (en Dresden, de la escarlatina), cosa que pone fin a su proyecto de traerme a Gertrude para que la fotografíe el día 4...”⁷⁰⁷⁹

Como Gertrude no va a venir, él saldrá para la playa. Tiene la esperanza, de todos modos, de poder hacerle “un montón de fotografías” el año que viene, aunque teme que para entonces esté “demasiado alta” para sacarla “en traje primitivo”:

“Mi querida Sra. Chataway,

Si hubiera enviado a Gertrude a la ‘Casa de Malta’⁷⁰⁸⁰, yo le habría hecho el cumplido de quedarme aquí unos días más, para dar a la Sra. Martineau una oportunidad de hacer lo que con tanta amabilidad se había comprometido a procurar...a saber, enviarme, o traerme, a Violet y Gertrude, a pasar aquí el día. Pero, puesto que ya no tengo ninguna esperanza de que esto vaya a suceder, me marcharé de aquí probablemente la semana que viene, y pasaré, espero, 2 meses en Sandown, con varias de mis hermanas.

De todos mis amigos de Sandown del verano pasado, sólo *un* conjunto de los mismos se ha acercado hasta aquí para que los fotografíe: el Coronel Todd y sus 2 hijas, de 12 y 10 años de edad, vinieron de Londres el martes, y pasaron aquí el día...y tuvimos la mañana para la fotografía y la tarde para visitar la ciudad.

Otro año espero que pueda acudir usted con Gertrude...y espero poder hacerle un montón de fotografías: ¡aunque temo que entonces la considerará usted demasiado alta para aquel traje primitivo en el cual yo había confiado en sacarla este verano!

Espero, de corazón, que el cambio de paisaje esté ayudando a cerrar un poco la herida que su pesada pérdida debe de haber abierto en todos ustedes, sigo siendo

Suyo, muy sinceramente, C. L. Dodgson”⁷⁰⁸¹

⁷⁰⁷⁸ Tenía 13 años.

⁷⁰⁷⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de junio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 470).

⁷⁰⁸⁰ Alguna residencia, posiblemente, de los Martineau.

⁷⁰⁸¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 21 de julio de 1876. Sus cursivas En Cohen (1979: I, 255 - 256).

También tentaba a la niña con el *ejemplo* de “otra amiguita”, Lily Gray, que sí, que sí se dejaba. Ah, y ha usado el “jersey y los pantaloncitos de baño” que ha comprado, iguales a los que ella llevaba en la playa, para fotografiar a otras amiguitas suyas:

“Mi querida Gertrude,

He estado comprando, para fotografiar a niñas en Oxford, dos de esos jerseys azules, como el que tú llevabas, en las dos tallas más pequeñas, y no estoy seguro de si voy a necesitar una talla más grande o no: de modo que quiero que midas el tuyo, y me envíes las medidas de largo y de ancho, tanto del jersey como de los pantaloncitos de baño, extendiéndolos sobre una cama, sin estirarlos. Los dos que tengo se los he prestado a dos niñas pequeñas de aquí, una de 10 años y la otra de 6, y están preciosas. Espero regresar a la Iglesia de Cristo la semana que viene: y cualquier día, a partir del 15, me alegraría *muchísimo* si vinieras a que te fotografiara. A ver si consigues que tu Mamá venga a pasar una o dos noches: sería mucho más divertido que hacerlo todo en un día, cuando además ese día es posible que no salga bueno para fotografiar.

Tu amigo, que te querrá siempre,

C. L. Dodgson”⁷⁰⁸²

Quiere que venga, que venga:

“Mi querida Gertrude,

He empezado a fotografiar de nuevo, y esta tarde, aunque estaba *mu*y nublado, he sacado unas fotos buenísimas de una amiguita de aquí, Lily Gray. De modo que ahora quiero que venga, para hacerla, *otra* amiguita mía: por favor, pídele a tu madre, o bien a tu padre, que te traigan. Cualquier martes, o jueves, o sábado, me las arreglaría para apartar una o dos horas por la mañana, que es la mejor parte del día para la fotografía. Más vale que traigas contigo el jersey azul y los pantaloncitos de baño. Voy a querer hacerte 8 fotos, de modo que te envío 8 besos, y soy, aún

Tu amigo, que te quiere,

C. L. Dodgson”⁷⁰⁸³

⁷⁰⁸² Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 1 de octubre de 1876. Sus cursivas En Cohen (1979: I, 258).

Por fin la tendrá. Les ha buscado camas. Y plantea de nuevo la cuestión del desnudo:

“Querida Sra. Chataway,

Me encanta oír que pueden venir. El jueves me va bien. Si *podiera* usted venir el miércoles por la tarde, sería diez veces mejor, y el único coste adicional serían las camas...no muchos chelines. Yo les reservaría unas camas en la pensión de enfrente, donde mis hermanas se alojan cuando vienen a visitarme, y ustedes pasarían el día conmigo, y sólo irían allí a dormir. ¿Prefiere una o dos habitaciones? Al venir el miércoles podríamos empezar con las fotos el jueves a las 9: la luz de la mañana es muchísimo mejor, y yo le pediría al Sr. Sampson que viniera a cenar con nosotros el miércoles. (Perdóneme este estilo, tan desastrado: escribo entre las interrupciones de mis alumnos.)

Ahora surge una cuestión que yo desearía que usted y el Sr. Chataway dejaran clara cuanto antes. Tengo aquí a una amiguita, Lily Gray, hija del Dr. Gray, y una de mis principales amigas de este año de la playa de Sandown. Tiene 5 años, una niña llena de gracia, preciosa, y una de las niñas más dulces que conozco (casi tan dulce como Gertrude)...y es tan perfecta en su sencillez e inconsciencia que para ella resulta una cuestión totalmente indiferente si la sacan completamente vestida o con nada [so perfectly simple and unconscious that it is a matter of entire indifference to her whether she is taken in full dress or nothing]. Mi pregunta es, ¿van ustedes a permitir que haga a Gertrude (la cual también me parece perfecta en su sencillez e inconsciencia) del mismo modo? Si fuera así, podría hacer unas fotos *adorables* de las dos (por ejemplo, de Lily sentada sobre las rodillas de Gertrude), y le pediría a la Sra. Gray que me trajera a Lily el jueves por la mañana. Naturalmente, si a usted, o a ella, no les gustara la idea, retiro mi petición: pero me gustaría saberlo de antemano, de manera que pueda quedar con la Sra. Gray. Ayer hice una de Lily, así vestida, que salió muy bien.

No es necesario que Gertrude traiga la pala y el pozal: yo tengo aquí las dos cosas.

Con toda sinceridad, suyo,
C. L. Dodgson”⁷⁰⁸⁴

⁷⁰⁸³ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 20 de octubre de 1876. Sus cursivas En Cohen (1979: I, 259).

⁷⁰⁸⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 21 de octubre de 1876. Sus cursivas En Cohen (1979: I, 259 - 260).

Vinieron. Estuvieron en Oxford los días 25 y 25 de octubre.

“A las 2 ½ ha llegado la Sra. Chataway, con la Srta. Bessie Chataway, y Gertrude. Les había reservado unas camas en casa de la Sra. Chaundy, en el N° 95 de St. Aladates. He cenado en familia con la tropilla: Sampson había prometido venir pero no se encontraba bien. Gertrude está crecida [is grown], pero tiene la misma expresión, tan dulce...”⁷⁰⁸⁵

“He empezado a fotografiar poco después del desayuno, y he hecho la última (de 11) hacia las 3 ½. He sacado ocho de Gertrude, una de la Sra. Chataway y otra de la Srta. Chataway, y una de May Baker. (...) Acompañé a la tropa para despedirlas. Han cogido el tren de ls 4’30.”⁷⁰⁸⁶

Dos días después escribe a Gertrude:

“Mi queridísima Gertrude,
(...) ”

Espero que hayas descansado después de las ocho fotos que te hice.

Tu amigo, que te quiere muchísimo,
Lewis Carroll”⁷⁰⁸⁷

Hizo una fotografía de Gertude “vestida, de pie”, otra, en pantaloncitos de baño, otra, en camisón, otra, en “traje de Swanage” (quiere decir, de playa), otra, dormida, otras, que no sabemos, y pudieron ser “en traje primitivo”, porque hay dos, con los números 2457 y 2462, que hizo en esta ocasión, que aparecen en la lista de negativos que Dodgson dejó con instrucciones para que sus Albaceas los borrasen⁷⁰⁸⁸, y estarían, quizás, entre los “12” “de Gertrude, y Lily, y Beatrice Hatch” que quiso revelar él en persona.⁷⁰⁸⁹

⁷⁰⁸⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de octubre de 1876 En Wakeling (2001: VI, 488).

⁷⁰⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de octubre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 488 - 489).

⁷⁰⁸⁷ Lewis Carroll. Carta a Gerrude Chataway del 28 de octubre de 1876. Sus cursivas En Cohen (1979: I, 260 - 261).

⁷⁰⁸⁸ Wakeling (2001: VI, 489, Nota 805).

⁷⁰⁸⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de octubre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 490).

El asunto de estos negativos ocupará su correspondencia con la Sra. Chataway en las próximas semanas:

“Mi querida Sra. Chataway,

Tengo la sensación de que estaría aprovechándome de una manera injusta de las circunstancias si retuviera el negativo (a pesar de lo mucho que lo aprecio) de Gertrude en su ‘traje de Swanage’, sin saber si *el Sr.* Chataway da su aprobación...ya que él no ha tenido la oportunidad de manifestar ninguna opinión sobre la nueva propuesta que le hice. Si él lo quisiera, borraré los tres negativos, después de revelarlos para ustedes (ya que supongo que les gustaría tener una fotografía de cada). Por supuesto, espero que *no* sea ése su deseo.

Si yo *puedo* quedarme con las fotografías, la siguiente pregunta es, ¿puedo enseñárselas a alguien? Mi idea es la de ponerlas con otras que he hecho del mismo tipo (algunas con menos ropa [some in less dress]), y entonces sólo las enseñaría en ocasiones excepcionales y a amistades igualmente excepcionales. Le habría enseñado a usted mi colección, si hubiera venido con Gertrude sola (pero bajo esas otras circunstancias no me aventuré a ofrecerme a hacerlo), ¡y estoy seguro de que las habría admirado tanto que habría cambiado de opinión respecto a Gertrude! Sin embargo, me siento muy privilegiado tal y como son las cosas, y le estoy enormemente agradecido por todas las molestias que ha sufrido al traérmela.

Muy sinceramente suyo,
C. L. Dodgson”⁷⁰⁹⁰

“Querida Sra. Chataway,

Gracias por su carta. Habla usted de ‘borrar un negativo’ con una calma que ningún fotógrafo compartiría en lo que respecta a ninguna de sus criaturas artísticas [his artistic offspring]. Un buen negativo es, para un fotógrafo (al menos lo es en *mi* caso) tan valioso, artísticamente, como una fotografía: y tiene la ventaja de que no pierde el color, cosa que a las fotografías invariablemente les ocurre. De modo que espero que al menos no tendrá usted ninguna prisa en que destruya el negativo (me refiero al que salió *mejor* de los 3 que le hice con los pantaloncitos de baño: los otros 2 los borraré inmediatamente). Lo guardo en un sitio cerrado con llave, en un lugar al que no

⁷⁰⁹⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 28 de octubre de 1876. Sus cursivas En Cohen (1979: I, 261).

puede tener nadie acceso, y lo he registrado en una lista de fotografías ‘para borrar’ [‘to be erased’] que aparece entre las instrucciones a mis Albaceas, cuando los negativos pasen a su posesión.

Tengo una fotografía ya revelada lista para usted. ¿Le gustaría que la montase en una tarjeta de ‘gabinete’ (quedaría muy bien), o en una más grande, con un margen mayor?

Estos días invernales hacen que mi estudio sea demasiado frío para las modelos: pero confío en instalar pronto una calefacción artificial, con el propósito de poder hacer fotos todo el invierno.

(...)

Sinceramente suyo,
C. L. Dodgson⁷⁰⁹¹

Dodgson soñó con seguir fotografiando a Gertrude, o bien, si no podía ser, a su amiguita Dulcie, o a alguna otra de sus hijas:

“Mi querida Sra. Chataway,

Después de todas las molestias que le he causado buscando únicamente mi propia felicidad...primero haciendo que me trajera a mi amiguita para fotografiarla, y en segundo lugar haciendo concesiones (en contra de sus inclinaciones, me temo) a mis nociones de Arte, las cuales resultan bastantes *outré* y poco convencionales [my rather *outré* and unconventional notions of Art], es una verdadera satisfacción descubrir que algunos de los resultados le proporcionan algún placer. La fotografía en la que sale abrazándose las rodillas me gustaría tanto como a usted si el rostro hubiese salido *más* claro...pero me temo que no ha sido así. Espero tener otra oportunidad de ensayarla: es una postura muy bien concebida, creo yo.

En cuanto a la del ‘camisón’, ¿sabe usted?, se lo tiene que agradecer *a ella*: yo quería haber finalizado la sesión, pero ella me hizo seguir arguyendo que a *usted* le gustaría.

El aparato de calefacción ya lo tengo instalado, y deseo probarlo fotografiando a Dulcie algún día de esta semana.

(...)

Muy sinceramente suyo,
C. L. Dodgson

⁷⁰⁹¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 1 de noviembre de 1876. Sus cursivas En Cohen (1979: I, 262).

Ya lo ve, casi se me olvida responder a su pregunta. Yo cobro 1 chelín y 6 peniques por cada fotografía de gabinete, y 1 chelín por *carte*. *Cualquiera* de las fotos pueden hacerse como *cartes*: verá fácilmente, si hace un agujero en un papel, cuánto le ocupará una *carte*. Estoy esperando que me diga si la Srta. [Bessie Drinkwater] Chataway aceptará alguna de las fotos; y también cuál le gusta más a Gertrude.

He estado tan ocupado que todavía no he tenido tiempo de montar para usted aquella foto de Gertrude de pie, ‘completamente vestida’.”⁷⁰⁹²

Quiere que la Sra. Chataway le diga qué fotos prefiere. Las que les hizo a ella y a la “Srta. Chataway” han salido mal, y le gustaría repetirlas. Y le gustaría, ahora, que le trajeran a Mary.

“Mi querida Sra. Chataway,

No puedo enviarle las fotos de sus hijas hasta que hayan decidido si las quieren en tamaño de ‘gabinete’ o de ‘*carte*’.

En lo que respecta a su encargo: me siento tan poco satisfecho con las fotos suyas y de la Srta. Chataway que le aconsejo firmemente que no encargue tantas...en cualquier caso, hasta que tenga otra oportunidad: estoy seguro de que podría conseguir unas fotos mucho mejores si tuviésemos más tiempo. Por ejemplo, *a usted* debería haberla sacado sentada en una cómoda butaca; y a la Srta. Chataway lo mismo, o al menos con la cabeza menos echada hacia atrás: ahora tengo un apoyadero, y no tendré que utilizar la pared para descansar la cabeza. En la foto que he hecho de ella tiene un aspecto demasiado rígido y serio que la desmerece.

He hecho dos fotos de Dulcie...ninguna de las dos ha salido bien: parece infeliz, y poco natural. No creo que vaya a sacarla en camisón (como Gertrude quería)...se muestra demasiado tímida y cohibida para eso...no es una *niña* genuina, como Gertrude.

La próxima vez que venga, por favor traiga a Mary (o a ‘la Srta. Mary’, si prefiere que la llame así): tengo muchísimas ganas de fotografiarla.

Siempre, sinceramente suyo,

C. L. Dodgson”⁷⁰⁹³

⁷⁰⁹² Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 26 de noviembre de 1876. Sus cursivas En Cohen (1979: I, 262 - 263).

⁷⁰⁹³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 4 de diciembre de 1876. Sus cursivas En Cohen (1979: I, 264).

El jerseyito marinero de la pequeña lo mareará aún:

“...He recibido de Gertrude Chataway (en préstamo) su jersey, y se lo he dejado a las Hull.”⁷⁰⁹⁴

⁷⁰⁹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de agosto de 1877. En Wakeling (2003: VII, 64).

XXXIII. 3. 5. que volviera a Sandown

Está armando sus vacaciones, que serán (será su último verano allí) en Sandown, en la Isla de Wight, y Gertrude le ha dicho que este año irán a Swanage. Él, desde luego, la echará de menos, y, como lo han invitado a pasar con ellos unos días, burla:

“Mi querida Gertrude,

Explícame cómo voy a disfrutar de Sandown sin *ti*. ¿Cómo voy a pasear por la playa solo? ¿Cómo me voy a sentar en los escalones de madera solo? Conque, ya ves, no podré arreglármelas sin ti, tendrás que venir. Si Violet viene, le diré que te invite a su casa, y luego iré con el Heather-Bell y te recogeré.

...Si finalmente *voy*, veo que no podré regresar el mismo día, así que tendrás que reservarme una cama en algún lugar de Swanage, y, si no consigues encontrar una, doy por sentado que *tú* pasarás la noche en la playa y me cederás *a mí* tu habitación. Los invitados, por supuesto, van antes que los niños pequeños, y yo estoy seguro de que en estas noches tan suaves no estarás mal en la playa. Si tuvieses frío, por supuesto, podrías meterte en una máquina de baño: todo el mundo sabe que es un lugar *comodísimo* para dormir...sabes que hacen el suelo de madera adrede. Te envío siete besos (para que duren una semana), y soy, todavía,

Tu amigo, que te quiere,

Lewis Carroll”⁷⁰⁹⁵

Ahora, ya en Sandown, pide a su madre que considere corregir sus planes:

“ Culverton House, Sandown, Isla de Wight
5 de agosto de 1876

Querida Sra. Chataway,

Por si pudiera darse el caso de que deseara usted cambiar Swanage por Sandown, le escribo para decirle que la primera planta está alquilada (¡por unas personas que tienen a un bebé que no para de chillar!) sólo hasta mediados de este mes. Tiene un salón y tres dormitorios, y también está libre un dormitorio en la planta baja. Tanto para mis hermanas (tengo a 2 de ellas

⁷⁰⁹⁵ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 21 de julio de 1876. Sus cursivas. En Collingwood (2008: 329 – 330).

conmigo) como para mí resultaría un placer enorme verla aquí.
Créame,

Muy sinceramente suyo,
C. L. Dodgson”⁷⁰⁹⁶

Ahora se lamenta doblemente ante la Sra. Chataway. Echará a faltar a Gertrude en Sandown, y no puede ir a verlos a Swanage, porque una de sus hermanas no tolera el viaje por mar:

“Mi querida Sra. Chataway,

Casi desearía (de un modo egoísta) que *no* hubiera usted encontrado un alojamiento más cómodo, *ni* hubiera escogido ningún amigo simpático. Tal y como están las cosas, me temo que tendré que renunciar a la esperanza de ver a Gertrude hasta que haya crecido varias pulgadas [till she is several inches taller], ya que su amable propuesta resulta todavía más impracticable que la que yo había sugerido. Al menos una de mis hermanas no tolera viajar en barco: y ella es la que espero que permanezca aquí durante toda mi estancia, ya que le encanta la playa.

Puede decirle a Gertrude (además de darle todo mi cariño) que el bebé chilla con tanta fuerza que a veces me digo, ‘¡Hasta con la misma *Gertrude* me apañaría mejor! ¡Me daría más problemas, pero chillaría algo menos!

Siempre, sinceramente suyo,

C. L. Dodgson

Mis hermanas le agradecen su amable invitación.”⁷⁰⁹⁷

⁷⁰⁹⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 5 de agosto de 1876. Sus cursivas En Cohen (1979: I, 256).

⁷⁰⁹⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 8 de agosto de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 257).

XXXIII. 3. 6. huésped de los Chataway

“...Él también vino a pasar unos días en Rotherwick, no lejos de Basingstoke, donde mi padre llevaba la Parroquia.”⁷⁰⁹⁸

Ya en enero del 76 la Sra. Chataway lo invita a su casa, en Rotherwick. Dodgson se lo agradece, y hace pasar a Carroll para que bromease con la pequeña:

“Mi querida Sra. Chataway,
Muchísimas gracias por su carta, tan franca y hospitalaria. Será para mí un enorme placer ir a visitarla algún día, en cuanto encuentre una oportunidad...¡y cuando resulte que Gertrude esté fuera de visita, en cualquier otro lugar!...”⁷⁰⁹⁹

El Sr. Chataway insiste en el ofrecimiento:

“Estimado Sr. Chataway,
Temo haberme mostrado poco cortés al haber dejado pasar tanto tiempo antes de contestar a su carta, en la cual me invita tan amablemente a hacerles una visita en Rotherwick. Muchas gracias por la invitación: me daría, no creo que haga falta decirlo, un enorme placer, si se presentara la oportunidad...
(...)
Suyo, verdaderamente,
C. L. Dodgson”⁷¹⁰⁰

No podrá ir, por ahora. Dos años más tarde, puesto que, según parece, los Chataway continúan apretándolo para que vaya a verlos, estudia la Guía de los Ferrocarriles y chicolea con Gertrude:

⁷⁰⁹⁸ Gertrude Atkinson, <<Memories of Lewis Carroll>, *Hampshire Chronicle*, 13 de marzo de 1948, pág. 3. En Cohen (1989: 138 – 139).

⁷⁰⁹⁹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 27 de enero de 1876. Sus cursivas En Cohen (1979: I, 240).

⁷¹⁰⁰ Lewis Carroll. Carta al Sr. Chataway del 13 de abril de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 248 – 249).

“

Estación de Reading
(camino de *Los Castaños*, Guildford)
13 de abril de 1878

Mi querida Gertrude,

Puesto que voy a tener que esperarme aquí ½ hora, he estado estudiando la Guía [del Ferrocarril] de Bradshaw (la mayoría de las cosas, ¿sabes?, deberían ser estudiadas: hasta los baúles vienen tachonados con clavos) y saco la conclusión de que al parecer podría ir, cualquier día de la próxima semana, a Winchfield, llegando hacia la 1: y que, abandonando de nuevo Winchfield hacia las 6 ½, podría llegar a Guildford de nuevo para la cena. La siguiente pregunta es, *¿a qué distancia se encuentra Winchfield de Rotherwick?* ¡Ahora, no me engañes, niña mala! Si se encuentra a más de 100 millas, no podré ir a verte, y no sirve de nada hablar de ello. Si estuviera más cerca, la siguiente pregunta es, *¿a qué distancia de menos?* Éstas son preguntas muy serias, y tú debes contestarlas con el mismo ceño serio de un juez. No debe uno encontrar ni una sonrisa en tu pluma, ni la ciudad de Tintagel en tu tinta (tal vez me digas, ‘*Tintagel* no cabe en la *tinta*: pero es posible que exista algo de *tinta* en *Tintagel*’...pero todo esto son tonterías: no deberías hacer este tipo de gracietas cuando te estoy diciendo que te muestres seria) mientras me escribes a Guildford en respuesta a estas 2 preguntas. Y ya que te pones dime también si sigues viviendo en Rotherwick – y si estás en casa – y si has recibido mi carta...”⁷¹⁰¹

La visita no tendrá lugar hasta varios años después. Lo ha movido, con sus ruegos, “Gerty”:

“Mi querida y vieja amiga-niña,

Bueno, si *tú* dices que tengo que ir a Rotherwick, supongo que no tendré más remedio que hacerlo. Espero encontrarme en ‘Los Castaños’, en Guildford, desde las navidades hasta digamos el 10 o el 15 de enero. ¿Te gustaría tenerme un par de días por esas fechas? *Winchfield* está a sólo una hora aproximadamente de Guildford, según veo: pero mi Guía de Bradshaw de 3 chelines no trae ‘Hook’: de modo que dime, por favor, el horario de los

⁷¹⁰¹ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 13 de abril de 1878. En Cohen (1979: I, 305 – 306).

trenes entre este pueblo y Winchfield. A mí *me parece* que te reconoceré cuando nos veamos...”⁷¹⁰²

Aquí confirma que irá, irá:

“...Sí, mi niña, si todo va bien, como yo espero, y tú debes temer, el tren que llega a Hook a las dos once contendrá a Tu amigo, que te quiere, C. L. Dodgson.”⁷¹⁰³

El 20 de enero se produce la visita:

“Estoy en Rotherwick, y esta tarde regreso a Guildford. La tropa, aquí, la forman el Sr. y la Sra. Chataway, Mary, mi vieja amiga Gertrude (tiene ahora 19), Olive (de 10 años de edad), Clifton (16), y Herbert (12). Llegué aquí el lunes. El Sr. Chataway y Gertrude vinieron a recogerme a la estación, que está a 2 millas en coche de aquí. La familia ha estado tan simpática como siempre, y Gertrude y yo dimos ayer un paseo muy agradable.

(...)

He regresado a Guildford. El Sr. Chataway y Mary me han llevado hasta la estación...”⁷¹⁰⁴

⁷¹⁰² Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 23 de diciembre de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 613 – 614).

⁷¹⁰³ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 15 de enero de 1886. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, Nota, 613).

⁷¹⁰⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de enero de 1886. En Wakeling (2003: VIII, 255).

XXXIII. 3. 7. otros regalos

Obsequiaba a la tropilla con sus libros, y, así, pide a Gertrude que entregue a “Violet y a Dulcie”⁷¹⁰⁵ unos “papeles”⁷¹⁰⁶, “para que los peguen al final de sus *Espejos*”, y le enviase uno a su hermana Alice “la próxima vez que le escribas”⁷¹⁰⁷. Regalará a Olive, la pequeña, la ‘*Alicia*’ en el cuarto de los niños”⁷¹⁰⁸, y a la propia Gertrude los dos volúmenes de *Silvia y Bruno*.⁷¹⁰⁹

Las llevaba al teatro. Fue con Gertrude a ver “*La niña buena de los dos zapatos*, la Pantomima del Teatro Adelphi”, “interpretada toda por niños (salen casi 100 niños)”, “y dos de ellos, el pequeño Bufón y Colombina, son amigas mías”⁷¹¹⁰, y unas niñas la mar de simpáticas – y maravillosamente inteligentes”, sería, tal vez, la primera Pantomima de la pequeña, y completaría así su “educación”⁷¹¹¹.

Gertrude recuerda, desde luego, las cartas que le escribía, y las visitas que le hizo a Oxford, con su madre (pero calla, o no lo copió Cohen, que edita los textos, las fotos), y el acróstico que le dedicó:

“...Mi madre y él se hicieron muy buenos amigos, y después de aquel verano él la invitaba a menudo a traerme a Oxford. Allí nos conseguía una habitación donde dormir, y tomábamos nuestras cuatro comidas con él en sus habitaciones de la Iglesia de Cristo. (...)”

⁷¹⁰⁵ Dulcie Majendi y Violet Martienau, unas amiguitas de Gertrude a las que también conoció en Sandown.

⁷¹⁰⁶ Se trata, casi seguro, de *A todos los Lectores Infantiles de Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*.

⁷¹⁰⁷ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 13 de octubre de 1875. En Cohen (1979: I, 230 - 231).

⁷¹⁰⁸ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 2 de diciembre de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 814 - 815).

⁷¹⁰⁹ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 28 de febrero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 893 - 895).

⁷¹¹⁰ Se refiere a Bertie y Carrie Coote.

⁷¹¹¹ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 11 de febrero de 1877. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 270 - 271).

Ahora que tengo más de 81 años sigue pareciéndome interesante coger mi ejemplar de *La caza del Snark* y leer el encantador acróstico doble que hizo para dedicármelo a mí, que por entonces me llamaba Gertrude Chataway...”⁷¹¹²

⁷¹¹² Gertrude Atkinson, <<Memories of Lewis Carroll>, *Hampshire Chronicle*, 13 de marzo de 1948, pág. 3. En Cohen (1989: 138 – 139).

XXXIII. 3. 8. que viniese a Eastbourne

Se iba terminando el mes de septiembre, y “la Sra. Chataway” y su hija tercera, Mary⁷¹¹³, fueron a pasar una semana Eastbourne, y vieron a Dodgson:

“...Han venido a verme la Sra. Chataway y Mary: van a pasar aquí una semana. He ido con ellas al Muelle, y les he presentado a Agnes, Eveline, y Jessie...”⁷¹¹⁴

“A las 3 han venido la Sra. Chataway y Mary a ver fotos. Durante su visita han venido las tres Hull y dos de las Bell.”⁷¹¹⁵

Han pasado muchos años. En el 90 Dodgson escribe a Gertrude, que viniese a la playa (valdría su balneario), y, si le parece escandalosa, o “extravagante”, su proposición (¡invitar “un caballero soltero” a “una joven dama”!), lo salva ser, por muy poco, sexagenario, y mira que ya ha tenido a niñas de 10, de 12, ¡de 14!, ¡de 18!, y una, de 23, le ha prometido que vendrá el verano que viene, y Doña Ñoña calla, de modo que osará, ahora, tener a chicas “de todas las edades”. Y sería, un poco, como “vivir de nuevo” sus días primeros, felices, de Sandown:

“
7 Lushington Road, Eastbourne
7 de septiembre de 1890

(...)
Siento mucho saber que te encuentras con poca salud...
(...)

Ahora, sobre lo que quería decirte respecto a tu salud. Voy a hacerte una proposición poco común, y que algunas personas juzgarán tanto impertinente como indiscreta. Es la siguiente. ¿Crees que una visita a la Costa (Eastbourne) podría resultarse beneficiosa? Y, si fuera así, ¿vendrías a pasar unos días conmigo, como invitada mía?

⁷¹¹³ Tenía unos 16 años.

⁷¹¹⁴ Lewis Carroll, *Diarios*, 24 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 73 - 74).

⁷¹¹⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de septiembre de 1877. En Wakeling (2003: VII, 74).

Planteo esta pregunta *primero* con toda la intención: quiero, antes que te sobrepongas algo al escándalo de una proposición tan extravagante: y luego podrás considerar con calma lo que tengo que decir en mi defensa al pedirle a una joven dama de tu edad que sea la invitada de un caballero soltero. En primer lugar, pues, en el caso de que yo llegue a vivir hasta el próximo enero, cumpliré los 59 años. De modo que no es como si un hombre de 30, o incluso un hombre de 40, te pidiera una cosa así. En tal caso sí me parecería fuera de toda cuestión. A mí mismo no se me había ocurrido hacer algo semejante hasta hace 5 años. Entonces, pensando que había acumulado un buen montón de años, me aventuré a invitar a una niña pequeña de 10 años, y me la prestaron sin ningún reparo. El año siguiente tuve a una de 12 que estuvo aquí una semana. El año siguiente invité a una de 14, imaginando que rechazaría mi invitación, en *esa* ocasión, sobre la base de que ella era demasiado mayor. Para mi sorpresa, y placer, su madre se limitó a escribirme, 'Irene puede ir a pasar una, o dos semanas. ¿Qué día puede ir usted a recogerla?' Después de devolvérsela, me armé de coraje e invité a una hermana suya, mayor, de 18 años de edad. *Ella* vino con todo el gusto del mundo. He tenido, desde entonces, a otra chica de 18 años, y ahora me siento temerario, respecto a todas las edades: y, por lo que sé, 'Doña Ñoña' no ha hecho comentario alguno.

Pero ¿he tenido a alguna *adulta*? (cosa que supongo que *tú* eres, a estas alturas). Bueno, no, en realidad no he *tenido* a ninguna aquí, todavía: pero el otro día invité a la hermana *más mayor* de Irene (que debe de andar por los 23 años), y me ha escrito diciéndome que este año no puede venir, 'pero que ¡le encantará venir en otra ocasión, si volviera usted a invitarme!'

Yo cuidaría de ti moderadamente bien: y te verías medianamente alimentada: y tendrías un médico, si lo necesitaras; y no permitiría que *hablases*, ya que eso, parece evidente, no es nada bueno para ti. Mi casera es una criatura buena, y maternal, y ella y su criada cuidarían de ti *muy bien*.

Otro punto que conviene ir tocando es el coste de tu estancia. A este respecto ha habido diferencias entre mis invitadas-niñas. Algunas...yo imaginé, al empezar este párrafo, que hubo una, al menos, cuyo billete de ferrocarril *no* había sido pagado. Pero veo que no ha habido ninguna en ese caso. ¿Ves? Yo viajo desde Londres *con* la mayoría de ellas, de modo que era natural que pagara yo: aunque en algunos casos tal vez ellas *podrían* habérselo permitido: pero ciertamente *algunas* no podrían haber venido, a menos que yo les hubiera dicho de antemano,

‘Yo me ocuparé de los gastos del viaje.’ Así pues (y no temo ofenderte al hacerlo) te hago la misma oferta *a ti*.

Ahora, *por favor*, mi querida Niña, procura que tus padres digan ‘que sí’ (digo, suponiendo que la brisa del mar sea buena para ti); y luego dime ‘que sí’ tú misma; y luego dime si estarás en condiciones de bajar hasta aquí sola, o si prefieres que yo te acompañe.

En este momento tengo, tumbada en el sofá junto a la ventana abierta de mi diminuto saloncito, una amiga de Oxford, de 17 años de edad. Llegó ayer, y se quedará, seguramente, una semana. Cuando ella se haya marchado, si *tú* pudieras venir a pasar una semana o más, ¡me encantaría tenerte aquí! ¡Sería como volver a vivir de nuevo mis días de Sandown!

Tu amigo, que te querrá siempre,

C. L. Dodgson

Ofrece mi más amable consideración a tus padres.”⁷¹¹⁶

Gertrude no pudo ir, pero lo consolaba un poquitín saber que ella no tenía miedo de Doña Ñoña, “la *bête noir* de tantas jóvenes amigas mías”. Vendría, tal vez, al otro verano:

“Mi querida Gertrude,

Tu carta, del 8 de septiembre, fue *muy* bonita: y supuso *casi* medio cuarto de consuelo por no poder tenerte en Eastbourne, saber que *habrías* venido si otros deberes no te lo hubieran impedido; y que ‘Doña Ñoña’, la *bête noire* de tantas jóvenes amigas mías, no te tiene aterrorizada *a ti*. El año que viene, tal vez, surgirá otra oportunidad: supongo que Olive no está en el colegio todo el año, y, si pasa en casa (digamos) quince días durante el verano, tú podrías, quizás, conseguir que te dieran unos días libres entonces; sin embargo, esto es solamente un sueño...”⁷¹¹⁷

Al otro año vuelve a invitarla, pero la madre de Gertrude está muy enferma:

⁷¹¹⁶ Lewis Carroll, carta a Gertrude Chataway del 7 de septiembre de 1890. En Cohen (1979: II, 806 – 808).

⁷¹¹⁷ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 2 de diciembre de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 814 – 815).

“Mi querida Gertrude,
Muchísimas gracias por tu carta. Simpatizo de todo corazón con tu preocupación respecto a tu madre. No sé qué quieres decir con eso de ‘tan pronto’, ya que yo no había puesto fecha alguna a mis planes. De momento no tengo pensado invitar a *ninguna* amiga-niña.

Tu amigo, que te quiere,
C. L. Dodgson”⁷¹¹⁸

Tampoco ahora vendrá. Y en su contestación Dodgson se ha mostrado, tal vez, enojado, y se disculpa:

“Mi querida vieja Amiga,
(...)

Al principio no conseguía entender en qué sentido *podía* mi carta haberte parecido ‘enojada’ en algún modo. ¡Si a mí me parece imposible sentirme enojado *contigo*! Acudí al *précis* de la misma, en mi registro-de-cartas, para ver qué pude haber dicho. Y creo que ya sé lo que ha pasado. No era *enojo*, niña mía: ¡eran, imagino, nada más, mi propia *vanidad*, y *avaricia*, las que se manifestaban en el tono de mi carta!

He aquí el *précis* de las cartas concernidas:

75151 (a la Sra. Chataway) ‘Si invitase a Gertrude, ¿la dejaría venir?’

75295 (tuya) ‘A ella le gustaría venir: pero no puede dejar su casa ‘tan pronto’ (Yo no había indicado ninguna fecha; no dice si se lo permitiría).’

75304 (para ti) ‘No entiendo lo de ‘tan pronto’. Yo no había indicado ninguna fecha.’

El hecho era (porque deseo mostrarme totalmente cándido, en pago de *tu* candidez, que a mí me resulta deliciosa) que desde mi vanidad yo había deseado (¡sabiendo que no tenía *ningún* derecho a esperar que se cumpliese!), en primer lugar, que, salvo por la enfermedad de tu madre, te habrían *permitido* venir; en segundo lugar, que, quitando este inconveniente, a ti te habría *gustado* venir; en tercer lugar, que quedase abierta alguna ventana que ofreciese la *posibilidad* de que vinieras, en el caso de que yo te invitara a venir en algún momento que *pudieras* tener libre. Y fui tan tonto que entendí, cuando declinaste la invitación antes de

⁷¹¹⁸ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 7 de agosto de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 856).

que llegase a hacértela, y dijese ‘tan pronto’ antes de que yo hubiera sugerido *fecha* alguna, que tenías algo así como *prisa* por poner punto final a la idea, y la posible existencia de *otras* objeciones, aparte de la enfermedad de tu madre.

Y ahora déjame que admita completamente, y en total libertad, que yo no debería tener *nada en absoluto* de lo que quejarme, si *hubieran* existido otras objeciones. Si tus padres hubieran sentido que ‘no podemos dejar que vaya a visitar a un caballero soltero de esa manera’, o si *tú* hubieses sentido que ‘mirándolo todo, *no* me apetece mucho ir’, ¿qué derecho tendría yo para sentirme agraviado? Fue simplemente un poco *vanidoso* de mi parte, imaginar que *todos* los padres están dispuestos a confiarme a sus hijas: ¡y que *todas* las hijas tienen ganas de venir! Y ahora, ¿he dejado claro que la culpa fue *mía*, y *solamente* mía? ¿Y que *tú* no habías dicho nada que no estuviera lleno de bondad, y amabilidad, y fuera de derecho? Si te tuviera aquí, te pediría que me dices un beso, sólo por que me demostraras que perdonabas mis tonterías, y las ibas a olvidar.

(...)

Aquí viene una interrupción: una amiga-niña (todavía no ha cumplido los 19: una niña nada más, ¿sabes? [a mere child, you know!]) ha venido a verme, y ha estado aquí más de media hora. Ya se ha ido: y retomo el hilo de mi discurso.

(...)

Tuyo, y siempre con cariño

(y *esta vez no* estoy enojado),

C. L. Dodgson.”⁷¹¹⁹

Ahora sabe que Gertrude desearía haber podido venir...

“...Es muy bonito pensar que tú *habrías* venido conmigo a Eastbourne de haber *podido*.

Tuyo, con muchísimo cariño,

C. L. Dodgson”⁷¹²⁰

El año siguiente vuelve a la carga. Si no pudiera venir Gertrude, tendría, con mucho gusto, y algún peligro, a su hermana Olive:

⁷¹¹⁹ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 1 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 880 – 882).

⁷¹²⁰ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 28 de febrero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 893 - 895).

“Mi queridísima Gertrude,

Tengo previsto irme a Eastbourne dentro de una semana, más o menos, y quedarme allí hasta finales de septiembre. Existe alguna posibilidad de que tú puedas venir a pasar conmigo una semana, en algún momento? Me siento inclinado, a medias, a añadir que, si no puedo tenerte *a ti*, me encantaría tomar prestada a *Olive*, de la cual, imagino, podréis prescindir sin muchas dificultades. Sin duda sería un experimento peligrosísimo, ya que apenas nos conocemos. Sin embargo, ¡el hecho de que sea hermana *tuya* es para *mí* una recomendación tremenda!

(...)

Ofrece mi más amable consideración a toda tu tropa, y mi amor a Olive. Soy

Tuyo, con mucho cariño,
Charles L. Dodgson”⁷¹²¹

Continúa apretándola:

“Mi querida Gertrude,

Tengo a una amiga ahora conmigo que se marcha el sábado que viene, y tengo a una dama, una vieja amiga, que va a venir a verme, y ha mencionado el sábado 26 como la fecha más probable, aunque podría ser algo más tarde [Gwendolen Riadore fue su invitada entre el 14 y el 19 de agosto; Catherine Lloyd llegó el 29 y se fue el 6 de septiembre]. Eso deja una semana libre...de sábado a sábado: así que si *tú* pudieras venir entonces, ¡serías *muy* bienvenida! No me gusta que las amigas a las que más quiero vengan *menos* de una semana: así no llegas a establecerte, y no *disfrutas* tanto de una visita de sólo 2 ó 3 días.

Si estos días no te van bien, habrá otras oportunidades...de hecho, lo más probable es que todo el mes de septiembre esté disponible. Sin embargo, lo mismo que cuando tienes que hacer algo que te resulta *des-gradable* procuras aplazarlo lo más posible, cuando tienes a la vista un regalo, a uno le gusta aprovechar la *primera* oportunidad, sabiendo con cuánta facilidad podría ocurrir que, si la dejas pasar, ‘las mudanzas y suertes de esta vida mortal’⁷¹²² te impidan

⁷¹²¹ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 2 de julio de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 963).

⁷¹²² *Libro de Oraciones*.

disfrutar de la misma. ¡Conque si *puedes*, con cierta comodidad, venir el sábado que viene, ven, mi querida muchacha!

Ofrece mi más amable consideración a la tropa, y mi amor a Olive,

Tu amigo, que te quiere,
C. L. Dodgson”⁷¹²³

La madre de Gertrude murió, y Dodgson le escribe el 30 de agosto una carta de consolación. Aun así, le propone que venga. El cambio de aires aliviaría, tal vez, algo, su duelo:

“Queridísima Gertrude,

Me acordé de ti el sábado a las 3 1/2: y me encerré en mi habitación, y pensé en ti, y recé por todos vosotros.

¿Tú crees que, antes de que yo regrese a Oxford (lo cual haré hacia el 10 de octubre) te gustaría venir aquí a pasar unos pocos días de tranquilidad? El cambio de escena, y el cambio de aires, podrían hacerte bien: y *yo* estaría contentísimo de tenerte conmigo. Tú tendrías *muchísima* tranquilidad. No conozco a casi nadie, aquí, y no tengo vida social. Mi última invitada, una vieja dama de Oxford, me dejó el miércoles pasado, y no tengo planes para invitar a nadie más este verano: de modo que podría tenerte *el día* que tú quisieras venir.

¿Cómo se encuentran tu padre y Olive? Y ¿tienes contigo a algún otro miembro de la familia?

Mis días están ocupadísimos ahora mismo. Estoy trabajando entre 6 y 8 horas al día. Pero no supondría ninguna interrupción, antes al contrario, sería un enorme placer, tenerte aquí conmigo, sentada a mi lado. No dudo que tendrás alguna ocupación propia: todas mis invitadas *tienen* que tener alguna, ya que yo no puedo estar atendiéndolas todo el día.

Tu viejo amigo, que te quiere,
C. L. Dodgson”⁷¹²⁴

Y sí, Gertrude vino a pasar unos días con él:

“Ha llegado Gertrude Chataway, de visita, a las 3 1/2.”⁷¹²⁵

⁷¹²³ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 16 de agosto de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 970 – 971).

⁷¹²⁴ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 8 de septiembre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 972).

⁷¹²⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 19 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 94).

“Hemos ido a ver a los Miller, pero sólo hemos encontrado en casa a May, con Stella [Smith].”⁷¹²⁶

“Edith Miller ha llegado hacia las 9 ½ para ir con Gertrude a Holywell, para que Gertrude empiece un dibujito de la costa. Hemos tomado el té con la Sra. Synge.”⁷¹²⁷

“Edith se ha unido de nuevo a Gertrude en Holywell. Hemos ido a ver a la Sra. Richards (el lunes vi a Mrion) pero habían salido.”⁷¹²⁸

“Gertrude se ha marchado a las 2 ½. La necesitan en casa, ya que su padre está apesadumbrado, con la reciente muerte de su esposa, y sólo tiene a Olive con él. Ha sido una visita verdaderamente deliciosa.”⁷¹²⁹

⁷¹²⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 20 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 95).

⁷¹²⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 21 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 95).

⁷¹²⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 95).

⁷¹²⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 23 de septiembre de 1893. En Wakeling (2005: IX, 95).

XXXIII. 3. 9. cariñosísima correspondencia

a la pequeña Gertrude Chataway le asegura su “amor
mejor”⁷¹³⁰,
y afirma el suelo de su amistad (“tu amigo,
que te querrá siempre, C. L. Dodgson”^{7131 7132}),
y le manda,
por la posta,
aquí,
“un beso” que no repetirá como ella no se lo devuelva a vuelta
de correo”⁷¹³³,
aquí,
“*tres besos*”⁷¹³⁴,
que, como juzga en otra, le parece “un número razonable”⁷¹³⁵,
o bien “1/9525 de un beso”⁷¹³⁶,
o “media docena de besos”⁷¹³⁷,
o “10.000000 besos”⁷¹³⁸, o bien,
en ésta,
en adelante de las “8 fotos” que quiere hacerle,
“8 besos”⁷¹³⁹,

⁷¹³⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 7 de febrero de 1876. En Cohen (1979: I, 241 – 242).

⁷¹³¹ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 23 de diciembre de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 613 – 614).

⁷¹³² Lewis Carroll, carta a Gertrude Chataway del 7 de septiembre de 1890. En Cohen (1979: II, 806 – 808).

⁷¹³³ Lewis Carroll, Carta a la Sra. Chataway del 7 de noviembre de 1875. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 233 – 234).

⁷¹³⁴ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 23 de diciembre de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 613 - 614).

⁷¹³⁵ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 7 de febrero de 1876. En Cohen (1979: I, 241 – 242).

⁷¹³⁶ Lewis Carroll. Carta a James Chataway del 13 de abril de 1876. En Cohen (1979: I, 248 – 249).

⁷¹³⁷ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 13 de octubre de 1875. En Cohen (1979: I, 230 - 231).

⁷¹³⁸ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 13 de abril de 1878. En Cohen (1979: I, 305 – 306).

⁷¹³⁹ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 20 de octubre de 1876. Sus cursivas En Cohen (1979: I, 259).

y en otra, “siete besos,
 (para que te duren una semana)”⁷¹⁴⁰, y,
 en otra
 aún,
 “4 besos
 y $\frac{3}{4}$ ”⁷¹⁴¹
 (pero aquí estos “10.000.000 de besos”⁷¹⁴² los guardaba,
 todos,
 para ella sola)

Padece por eso, desde hace un tiempo, una enfermedad nueva.
 El médico lo ha examinado. Se rasca la cabeza, perplejo...

“Mi queridísima Gertrude,
 Lo sentirás mucho, y te sorprenderá, y te confundirá saber
 qué enfermedad tan rara padezco desde que te fuiste. (...)
 ...‘Bien’, dijo, ‘no sé qué decirle. ¿Piensa que pueda ser
 cosa de los labios?’ ‘¡Claro!’, dije yo. ‘¡Eso es exactamente!’
 Entonces cobró un aire muy serio, y dijo: ‘Me parece que ha
 estado dando usted demasiados besos.’ ‘Bueno’, dije, ‘le di *un*
 beso a una nena, una amiguita mía.’ ‘Piense, piense’, dijo, ‘¿está
 seguro de que fue sólo *uno*?’ Volví a pensar, y dije: ‘Puede que
 fueran once.’ Entonces el doctor dijo, ‘No debe usted volver a
 dar *ningún* beso hasta que sus labios descansen.’ ‘Pero ¿qué voy a
 hacer entonces?’, dije. ‘¿Sabe usted?, todavía le debo ciento
 ochenta y dos. Entonces me miró tan serio que le caían lágrimas
 por las mejillas, y dijo: ‘Puede enviárselas en una caja.’ Entonces
 me acordé de una cajita que había comprado en Dover. Había
 pensado que algún día se la daría a *alguna* niña pequeña. Así que
 los he empaquetado todos con mucho cuidado. Dime si han
 llegado bien, o si se ha perdido alguno por el camino.
 (...)

Tu amigo, que te quiere muchísimo,
 Lewis Carroll”⁷¹⁴³

⁷¹⁴⁰ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 21 de julio de 1876. En Collingwood (2008: 329 – 330).

⁷¹⁴¹ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 19 de abril de 1878. En Collingwood (2008: 332).

⁷¹⁴² Lewis Carroll, carta a Gertrude Chataway del 13 de abril de 1878. En Almansi (1975: 64).

⁷¹⁴³ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 28 de octubre de 1876. Sus cursivas En Cohen (1979: I, 260 - 261).

En esta ocasión ha habido trueque:

“Mi querida Sra. Chataway,
(...)

Le envió mi amor a Gertrude, y le doy las gracias por el abastecimiento *ad libitum* de besos. Puesto que ella me deja que establezca *yo* el número, diré ‘dos’. Es una asignación que juzgo razonable, y yo le envió a cambio *uno*.

Muy sinceramente suyo,
C. L. Dodgson...”⁷¹⁴⁴

Y es que la pequeña también se muestra generosa con su cariño. Pero Carroll le toma el pelo una y otra vez:

“Mi queridísima Gertrude,

Os deseo, a ti y a toda tu tropa, un muy feliz Año Nuevo: y muchísimas gracias por la tarjeta que me has enviado: en cuanto a tu *otro* regalo, no estoy seguro si agradecértelo o no...dices que me deseas ‘un beso bajo el muérdago’: ahora, la cuestión *es*, un beso *¿de quién?* Todo depende de esto, si querré, digo, aceptarlo o no. Ahora, lo que temo es que te estés refiriendo a ‘uno de los chicos de Swansea’...uno de aquellos chicos, ya sabes, que te despellejaron viva cuando saliste en tu traje ‘de chapotear’. De modo que mi respuesta habrá de ser, ‘gracias, pero prefiero no aceptarlo’...”⁷¹⁴⁵

Aquí publica las jeremiadas del Cartero:

“Mi querida Gertrude,

De verdad, esto *no* puede seguir así, ¿sabes?, cada vez que me escribes me mandas otro beso, y el paquete pesa tanto que el envío se vuelve carísimo. Cuando el cartero me trajo la última carta, me miró con gravedad.

‘¡Debe pagar dos libras, señor!’, dijo. ‘*Peso extra*, señor!’ (Yo creo que me cobra un poco de más, por cierto. A menudo me hace pagar dos libras, cuando a mí e parece que deberían ser peniques.)

⁷¹⁴⁴ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 26 de noviembre de 1876. Sus cursivas En Cohen (1979: I, 262 - 263).

⁷¹⁴⁵ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 2 de enero de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 238).

¡Oh, se lo ruego, Sr. Cartero!, le dije, arrodillándome graciosamente ante él (ojalá me hubieras visto doblar la rodilla ante un cartero...una estampa preciosa), ‘¡perdónemelas sólo esta vez! ¡Mire que no es sino de una niña pequeña!’

‘¡Que no es sino de una niña pequeña!’, gruñó. ‘Y ¿de qué están hechas las niñas pequeñas?’

‘De azúcar y de especias’, empecé a decirle, ‘y de todas las cosas boni...’, pero él me interrumpió. ‘¡No! No quería decir eso, lo que quiero decir es, ¿de qué sirve una niña pequeña cuando envían unas cartas tan pesadas?’ ‘Bueno, no sirven *de mucho*, desde luego’, dije yo con mucha tristeza.

‘Procure no recibir más cartas así’, dijo, ‘o, al menos, que no sean de esa niña pequeña en particular. *¡La conozco bien, y es de las malas!*’ Eso no es verdad, ¿o sí? Yo no creo que él te haya visto nunca, y tú no eres mala, ¿verdad? De todos modos le prometí que nos enviaríamos muy pocas cartas más... ‘Sólo dos mil cuatrocientas setenta, o por ahí’, le dije. ‘¡Oh!, dijo, ‘un número así de pequeño no va a ninguna parte. Yo me refería a que no se enviasen ustedes *muchas*.’

Conque ¿ves?, ahora tendremos que ir contándolas, y cuando lleguemos a dos mil cuatrocientas setenta no deberemos seguir escribiéndonos, a menos que el cartero nos dé licencia para hacerlo...⁷¹⁴⁶

⁷¹⁴⁶ Carta a Gertrude Chataway del 9 de diciembre de 1875. En Cohen (1979: I, 235 – 236).

XXXIII. 3. 10. de parte de Carroll

“Lewis Carroll” firma (y así debe ser) esta carta que pasea sus sinsentidos (“nonsense”):

“Me beberé tu salud, si es que me acuerdo, y a ti no te importa...pero puede que pongas alguna objeción. ¿Ves? Si fuera a sentarme a tu lado en el desayuno, y me bebiese tu té, no te gustaría, ¿verdad? Dirías: ‘¡Buaaaá! ¡El Sr. Dodgson se ha bebido mi té y no me ha dejado nada!’ Conque mucho me temo que la próxima vez que te busque Sybil te encontrará sentada junto a una triste ola de mar, llorando, ‘¡Buaaaá! ¡El Sr. Dodgson se ha bebido mi salud, y no me ha dejado ni gota!’ Y ¡cómo confundirá al Dr. Mound, cuando lo llamen! ‘Mi querida señora, lamento decirle que su niña pequeña no tiene ni pizca de salud. No he visto una cosa así en mi vida.’ ‘¡Oh, se lo puedo explicar fácilmente!’ dirá tu madre. ‘¿Lo ve? Se hizo amiga de un extraño caballero, y ayer él ¡se bebió su salud!’ ‘Bueno, Sra. Chataway’, dirá él. ‘El único modo de curarla es esperar a que sea el cumpleaños del caballero y hacer ¡que *ella* se beba su salud!’

De esa forma, habremos trocado saludes, y ¡no sé si te gustará la mía! Oh, Gertrude, ¡ojalá no dijeras tantos disparates [I wish you wouldn’t talk such *nonsense*]!

(...)

...sigo siendo

Tu amigo, que te quiere,
Lewis Carroll”⁷¹⁴⁷

Y es también su otro yo ingenioso el que hace sitio a la pequeña dentro de esta charada:

“Mi Primera la llamamos cuando lleva ceñido el cinturón
(GIRT⁷¹⁴⁸)

Mi siguiente, lo es ella, en Oxford, con todo don
(RUDE⁷¹⁴⁹),

⁷¹⁴⁷ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 13 de octubre de 1875. En Cohen (1979: I, 230 - 231).

⁷¹⁴⁸ “Girt” significa “ceñido”.

⁷¹⁴⁹ “Rude” significa “grosera”.

¡Oh, cuando Toda Entera se ha ido, qué feliz parece Sandown! (GERTRUDE CHATAWAY)”⁷¹⁵⁰

Aquí deja a Gertrude que escoja la “especie de felicidad” que desee:

“Mi querida Gertrude,
Ésta te llega deseándote todas las especies de felicidades para el Nuevo Año...todas las especies, esto es, que tú *gustes*. Si existe alguna especie de felicidad hacia la cual sientas un *aborrecimiento* especial, *ahí será* donde yo trazo la frontera de mis ‘deseos’...”⁷¹⁵¹

Gertrude recordaba con cariño la gracia estupenda de aquellas cartas:

“...Ese verano nos escribimos varias cartas, y la amistad, que empezó así, perduró. Sus cartas eran una de las grandes alegrías de mi infancia...”⁷¹⁵²

“...Él me escribió muchas cartas en los años que siguieron...unas cartas llenas de sinsentidos, y encantadoras...”⁷¹⁵³

⁷¹⁵⁰ Lewis Carroll, Charada. En Cohen (1979: I, 232, Nota 1).

⁷¹⁵¹ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 1 de enero de 1895. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 1048).

⁷¹⁵² Gertrude Atkinson. Carta a Stuart Dodgson Collingwood. En Cohen (1989: 139, Nota 1).

⁷¹⁵³ Gertrude Atkinson, <<Memories of Lewis Carroll>, *Hampshire Chronicle*, 13 de marzo de 1948, pág. 3. En Cohen (1989: 138 – 139).

XXXIII. 3. 11. fueros del *padre-de-la-novia*

El *padre-de-la-novia* ha abierto (¡sin querer!) la carta que el galán le ha escrito a su hija, y está, ¿no?, en su derecho: parece, incluso, su obligación:

“...Por favor, dile a tu padre que hace muchísimo tiempo que quería escribirle en respuesta a una carta en la que me decía que te había mandado una carta mía que te había escrito yo, y que la había abierto y leído antes de hacerlo, por lo cual añadía una (del todo innecesaria) disculpa. Quería decirle que reconozco el derecho *absoluto* de los padres a abrir las cartas dirigidas a sus hijos, y que me pareció enteramente correcto y apropiado [entirely right and proper] que lo hiciese, y que no necesitaba para nada haberse disculpado.”⁷¹⁵⁴

⁷¹⁵⁴ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 8 de enero de 1892. Sus cursivas. En Almansi (1975: 66).

XXXIII. 3. 12. quitapesares (*oficio* de clérigo)

“...He tenido noticias de la Sra. Chataway, informándome de la muerte de Alice⁷¹⁵⁵ (en Dresden, de la escarlatina), cosa que pone fin a su proyecto de traerme a Gertrude para que la fotografíe el día 4...”⁷¹⁵⁶

La Sra. Chataway ha perdido a su hija Alice, a los trece años, y busca consolarla con el *ejemplo*, o *caso*, de su duelo particular, y nuevo, la muerte de Edith Liddell:

“Mi querida Sra. Chataway,

Lo siento tantísimo por usted, y lamento de corazón la triste noticia que ha llegado de un modo tan repentino. También, que no pudiese usted ver a su cariñito una vez más con vida. Sin embargo, usted sabe que volverá a ver su luminoso rostro de nuevo, sólo que con una belleza más pura y divina que la terrenal, y estas separaciones no nos parecerán tan largas cuando las contemplemos desde la otra orilla del río. Yo no conocía apenas a *su* querida niña, pero estos tres días he tenido que soportar una gran pena al tener noticias de la muerte repentina de la tercera hija del Deán de la Iglesia de Cristo (una de las tres de las cuales creo que le he hablado – las amigas-niñas más íntimas que he tenido jamás), sólo una semana después de que estuviera prometida en matrimonio, y cuando la vida debe de haberle parecido más espléndida. Pero el mundo, incluso en su punto más brillante, no puede compararse con la gloria que nos será revelada.

Suyo, sinceramente,
C. L. Dodgson”⁷¹⁵⁷

Esta primera desgracia estropeaba por ahora la delicia de fotografiar a Gertrude. La segunda retrasaría el placer de tenerla como invitada en Eastbourne. Es que su madre está muy enferma:

⁷¹⁵⁵ Tenía 13 años.

⁷¹⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 29 de junio de 1876. En Wakeling (2001: VI, 470).

⁷¹⁵⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 29 de junio de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 254).

“Mi querida Gertrude,
Muchísimas gracias por tu carta. Simpatizo de todo corazón con tu preocupación respecto a tu madre. No sé qué quieres decir con eso de ‘tan pronto’, ya que yo no había puesto fecha alguna a mis planes. De momento no tengo pensado invitar a *ninguna* amiga-niña.

Tu amigo, que te quiere,
C. L. Dodgson”⁷¹⁵⁸

Unos meses después sigue mala:

“Mi querida vieja Amiga,
(La *amistad* es vieja, aunque la *niña* sea joven.) Os deseo un *my* feliz Año Nuevo, y que sean muchos, a ti y a los tuyos: pero en especial a *ti*, porque es a ti a la que conozco mejor, y a la que más quiero. Y le rezo a Dios por que te bendiga, querida niña, en este luminoso Año Nuevo y en muchos otros años que seguirán a éste, y por que te conserve a tu querida madre, de manera que pueda darte el amor que sólo una madre puede ofrecer.”⁷¹⁵⁹

El 28 de febrero vuelve a escribirle, compadeciéndose de la situación de su madre, que ha sufrido diversos “ataques” paralíticos” que “han destruido” las funciones del cerebro.

“¡Mi querida, querida Niña!
Aunque me distraen numerosas ocupaciones, y me paso trabajando prácticamente todo el día, *apartaré* media hora esta mañana para contestar a tu dulce carta. Te compadezco de corazón por todas tus tribulaciones. (...) Debe de ser una prueba terrible para todos vosotros, ver una mudanza semejante en alguien tan cercana y querida: pero, gracias a Dios, estas ‘ligeras aflicciones’ no duran sino ‘un momento’⁷¹⁶⁰, y no parecerán otra cosa que una pesadilla habida la noche anterior cuando vuelvas a encontrarte con ella en ese mundo más luminoso en el que no

⁷¹⁵⁸ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 7 de agosto de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 856).

⁷¹⁵⁹ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 1 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 880 – 882).

⁷¹⁶⁰ Cita *Corintios*, IV, 17.

existe enfermedad alguna que pueda poner trabas al espíritu, ni dolor, ni suspiros...”⁷¹⁶¹

Parece que se encuentra algo mejor...

“Mi queridísima Gertrude,
(...)

¿Qué informes puedes darme sobre tu madre? Tan buenos, espero, que los últimos que recibí, cuando me dijiste que al menos era *feliz*, pese a su lamentable estado físico.

Ofrece mi más amable consideración a toda tu tropa, y mi amor a Olive. Soy

Tuyo, con mucho cariño,
Charles L. Dodgson”⁷¹⁶²

No. La madre de Gertrude murió. Y Dodgson procura consolarla con razones propias de su ministerio:

“
7 Lushington Road, Eastbourne,
30 de agosto de 1893

Mi querida vieja amiga,

A mí me parece que no existe mayor privilegio en esta vida que el que nos ofrece la oportunidad de hacer algo por *los demás*, y cargar con su pesadumbre, y rezar por ellos. Y creo, y *compruebo* cada vez con más frecuencia, a medida que va pasando la vida, que Dios escucha, y contesta, a nuestras oraciones por *los demás*, con un amor y una aprobación especiales que no pertenecen a las oraciones que hacemos *por nosotros mismos*. Con esa esperanza rezo por tí, y por tu padre y tu hermana, de modo que podáis recibir la paz y la fuerza que sólo Él puede dar. Y tú puedes contar con mi más profunda compasión, mi querida niña, en tus presentes tribulaciones.

Tu amigo, que te quiere,
Charles L. Dodgson

Posdata. Por supuesto rezo *también* por tu querida madre, por que Dios esté con ella en éstas, sus horas últimas, y se la lleve luego a ese lugar de descanso que destina a sus hijos.”⁷¹⁶³

⁷¹⁶¹ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 28 de febrero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 893 - 895).

⁷¹⁶² Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 2 de julio de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 963).

XXXIII. 3. 13. otra

que no se quitó (de él) a los siete

“Querida Sra. Chataway,

Le envió unos versos, que escribí anoche, y he terminado esta mañana. (...) Representan, como verá, algunos recuerdos de unos días muy placenteros en Sandown – pero *no* representan, como deberían, la gratitud que siento hacia usted por la sociedad, concedida con tanta liberalidad en todo momento, y en todas las estaciones, de una de las niñas más dulces que he conocido, y cuya amistad me hace dichoso. ¡Ojalá (y no dudo de que así será, a menos que caiga bajo influencias muy distintas de las que la amparan hoy) llegue a convertirse en una mujer tan deliciosa como lo es ahora, en su infancia, y sea el tesoro doméstico [the household treasure] de algún hombre feliz ‘dentro de mucho tiempo, en veranos que yo no veré’⁷¹⁶⁴!

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson”⁷¹⁶⁵

El final de este otro verano lo ha separado de Gertrude, a la que acaba de conocer, y ya adelanta su pérdida, pues habrá de cedérsela a “a algún hombre feliz”, por que haga “su tesoro doméstico”.

Dos meses más abajo, en diciembre, y en Oxford, “Lewis Carroll” echa de menos “la costa” (veranear), y busca que la pequeña Gertrude Chataway lo acompañe en su morriña:

“Mi querida Gertrude,

(...)

A veces desearía estar de nuevo en la costa [on the shore], en Sandown: ¿tú no?...”⁷¹⁶⁶

⁷¹⁶³ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 30 de agosto de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 971).

⁷¹⁶⁴ Cita el poema de Lord Alfred Tennyson, ‘Oda a la muerte del Duque de Wellington’.

⁷¹⁶⁵ Lewis Carroll, Carta a la Sra. Chataway del 25 de octubre de 1875. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 232 - 233).

⁷¹⁶⁶ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 9 de diciembre de 1875. En Cohen (1979: I, 235 – 236).

Quiere fotografiarla con su “traje de chapotear”, y contempla con aprensión su crecimiento:

“Mi queridísima Gertrude, (...)

Y ojo, no te hagas ni una pizca mayor [And mind you don't grow any older], porque querré hacértelas con el mismo vestido: si acaso, más vale que te hagas *una pizca* más pequeña [you'd better grow a *little* younger]...vuelve hasta el día de tu penúltimo cumpleaños.

Tu amigo, que te querrá siempre,

C. L. Dodgson”⁷¹⁶⁷

La altura inconstante de “Gerty”, como la de otras amigas-niñas, lo desasosiega, y busca registrarlas:

“Mi queridísima Gertrude,

(...)

Si hubiera pensado en ello mientras estabas aquí, te habría medido contra mi puerta, donde tengo señalada la altura de Xie, y de otras amiguitas. Por favor, dime tu altura exacta (sin zapatos), y la señalaré ahora...”⁷¹⁶⁸

“Querida Sra. Chataway,

(...)

Dé mi amor a Gertrude. Tengo su altura señalada en mi puerta: es exactamente la misma que la de mi amiguita actriz, Lizzie Coote, de 13 años de edad.

Sinceramente suyo,

C. L. Dodgson”⁷¹⁶⁹

Sus miedos nacen, naturalmente, de su conciencia, que sabe que no podrá seguir llegándose hasta ellas, una vez que hayan crecido:

⁷¹⁶⁷ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 2 de enero de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 238).

⁷¹⁶⁸ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 28 de octubre de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 260 - 261).

⁷¹⁶⁹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 1 de noviembre de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 262).

“Mi querida Sra. Chataway,
...Tal y como están las cosas, me temo que tendré que renunciar a la esperanza de ver a Gertrude hasta que haya crecido varias pulgadas [till she is several inches taller]...”⁷¹⁷⁰

Al otro año, a la vuelta del otro verano, vienen a verlo a sus habitaciones de Tom Quad “la Sra. Chataway”, “la Srta. Bessie Chataway, y Gertrude”. Esta última, que anda por los diez años, “está crecida [is grown], pero tiene la misma expresión, tan dulce...”

“A las 2 ½ ha llegado la Sra. Chataway, con la Srta. Bessie Chataway, y Gertrude. Les había reservado unas camas en casa de la Sra. Chaundy, en el N° 95 de St. Aladates. He cenado en familia con la tropilla: Sampson había prometido venir pero no se encontraba bien. Gertrude está crecida [is grown], pero tiene la misma expresión, tan dulce...”⁷¹⁷¹

Gertrude Chataway estaba cerca de saltar a la octava casilla, y Dodgson quiere saber si ya ha caído del otro lado del tablero, y del espejo, y del cuento, y de sus cuentas-de-melancólico-capitán, que le dijera, con otras cosas, si era “todavía una niña, o una persona adulta [and whether you are still a child, or a grown-up person]”:

“Mi querida Gertrude,
(...) ”

Y ya que te pones dime también si sigues viviendo en Rotherwick – y si estás en casa – y si has recibido mi carta – y si eres todavía una niña, o eres ya una persona adulta – y si vas a ir a la playa el verano que viene – y cualquier otra cosa (excepto el alfabeto y la tabla de multiplicar) que puedas saber. Te envío 10.000000 besos, y soy

Tu amigo, que te quiere,
C. L. Dodgson”⁷¹⁷²

Aquí presenta su lastimosa querella:

⁷¹⁷⁰ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 8 de agosto de 1876. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 257).

⁷¹⁷¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de octubre de 1876 En Wakeling (2001: VI, 488).

⁷¹⁷² Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 13 de abril de 1878. En Cohen (1979: I, 305 – 306).

“Querida Sra. Chataway, (...)

¡Me pregunto cuando volveré a ver, si es que alguna vez vuelvo a verla, a mi (¡ya no lo será!) amiguita! Nuestra amistad fue muy intensa mientras duró – pero se ha desvanecido como un sueño...”⁷¹⁷³

Ya va por los 14 años, y se la pinta “gigantesca”, aunque se atreverá aún, a falta de confirmación de su terrible estatura, a declararse “tu amigo, que te quiere”:

“Mi queridísima Gertrude,
(...)

La próxima vez que nos encontremos ¡me mostraré, huy, tan cohibido delante de ti [I shall be, oh, so shy of you] cuando descubra que has pasado de ser una niña pequeña a una gigantesca joven dama [a gigantic young lady]! Naturalmente, una vez que te haya visto, tendré que escribir ‘Suyo, respetuosamente’, pero, puesto que no me veo obligado a saber todavía lo alta que eres hasta entonces, por ahora firmo titulándome

Tu amigo, que te quiere,
C. L. Dodgson.”⁷¹⁷⁴

Roza ya los veinte, y Dodgson está pensando ir a ver a los Chataway a Rotherwick, y cavila sobre ciertas formalidades:

“Mi querida y vieja amiga-niña,

¿Confieso lo que me dije a mí mismo, cuando llegué a las palabras de tu carta que decían, ‘por favor, venga a vernos’? Me dije, ‘No, no quiero. ¡Se pensará ahora demasiado mayor, y no dejará que la bese [she’ll think herself too old to be kissed now]!’ Pero cuando llegué al *final* de la carta, adopté un punto de vista muy diferente. Decir que la impresión, por la sorpresa, y mi dicha, fueron tan abrumadores que caí derrumbado al suelo, y no recobré el sentido durante una hora o así, no sería, estrictamente, verdad...así que no lo diré: pero desde luego ¡me pareció un final estupendo!

⁷¹⁷³ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Chataway del 27 de febrero de 1880. En Cohen (1979: I, 373).

⁷¹⁷⁴ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 23 de mayo de 1880. En Cohen (1979: I, 380).

Bueno, si *tú* dices que tengo que ir a Rotherwick, supongo que no tendré más remedio que hacerlo. (...) A mí *me parece* que te reconoceré cuando nos veamos.

Os deseo a todos unas felices Navidades, y a ti te envío *tres* besos, y soy,

Tu amigo, que siempre te querrá,
C. L. Dodgson”⁷¹⁷⁵

Como sabía Gertrude, ella será
aún (ella
será siempre),
para él,
“una niña pequeña”:

“...Bueno, adiós, mi querida niña...porque tú siempre serás una niña para *mí*, aun cuando los cabellos se te hayan vuelto grises! Ofrece mi más amable consideración a tu tropa, y acepta tú mi amor.

Siempre tuyo, con cariño,
C. L. Dodgson”⁷¹⁷⁶

Y aquí, en fin, vacila
(y la vacila):

“Mi querida vieja Amiga,
(La *amistad* es vieja, aunque la *niña* sea joven.)...”⁷¹⁷⁷

Gertrude Chataway, en los dos monumentos que hace para su antiguo amigo-niño, contradice la opinión general, o duda, al menos, de ella, y se apoya en su “experiencia”: su “amistad” fue “larga”, y “concluyó sólo con su muerte.”⁷¹⁷⁸

⁷¹⁷⁵ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 23 de diciembre de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 613 – 614).

⁷¹⁷⁶ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 2 de diciembre de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 814 – 815).

⁷¹⁷⁷ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 1 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 880 – 882).

⁷¹⁷⁸ Gertrude Atkinson, <<Memories of Lewis Carroll>, *Hampshire Chronicle*, 13 de marzo de 1948, pág. 3. En Cohen (1989: 138 – 139).

“...Muchas personas han dicho que las niñas [children] le gustaban sólo mientras eran niñas de verdad, y que dejaban de importarle cuando se hacían mayores [did not care about them when they grew up]. Ésa no fue mi experiencia; siempre fuimos íntimos amigos [we were warm friends always].”⁷¹⁷⁹

Explica luego la separación por el “hábito” (que ella alaba como “refrescante”) del “Sr. Dodgson” de tratar a las mujeres adultas “como si tuvieran todavía diez años”:

“...Yo creo que los malentendidos se producían a veces por el hecho de que a muchas chicas, cuando se hacen mayores, no les gusta que las traten como si tuvieran todavía 10 años. Personalmente, yo encontré ese hábito suyo muy refrescante...”⁷¹⁸⁰

Y en una carta a su biógrafo primero, en fin, explica la torpeza de Dodgson, que no comprendía, o no soportaba, la caducidad de las niñas pequeñas:

“...Yo no creo que él llegase nunca a entender que nosotras, a las que había conocido de pequeñas, no podíamos seguir siéndolo siempre. [I don’t think that he ever really understood that we, whom he had known as children, could not always remain such.] Hace unos pocos años pasé con él unos días en Eastbourne, y sentí que volvía a ser una niña pequeña. Él nunca pareció haberse dado cuenta de que yo me había hecho mayor, excepto cuando yo se lo recordé, y entonces sólo dijo, ‘No importa: tú siempre serás para mí una niña pequeña, aun cuando el pelo se te vuelva gris.’”⁷¹⁸¹

⁷¹⁷⁹ Gertrude Atkinson, <<Memories of Lewis Carroll>, *Hampshire Chronicle*, 13 de marzo de 1948, pág. 3. En Cohen (1989: 138 – 139).

⁷¹⁸⁰ Gertrude Atkinson, <<Memories of Lewis Carroll>, *Hampshire Chronicle*, 13 de marzo de 1948, pág. 3. En Cohen (1989: 138 – 139).

⁷¹⁸¹ Gertrude Atkinson. Carta a Stuart Dodgson Collingwood. En Cohen (1989: 139, Nota 1).

XXXIII. 3. 14. el verano feliz del Sr. Dodgson

A la vuelta de aquel primer verano Dodgson envía a la Sra. Chataway “los versos” que encierran en acrósticos el nombre de su pequeña, y que “representan, como verá, algunos recuerdos de unos días muy placenteros en Sandown”, ésos que arrancan, sobre todo, de “la sociedad, concedida con tanta liberalidad en todo momento, y en todas las estaciones, de una de las niñas más dulces que he conocido, y cuya amistad me hace dichoso.”⁷¹⁸²

Dodgson acude en varias ocasiones, volvedor, desde la melancolía, a ese verano. Aquí escribe a Gertrude desde la playa de Eastbourne, invitándola a pasar con él unos días:

“...Cuando ella se haya marchado, si *tú* pudieras venir a pasar una semana o más, ¡me encantaría tenerte aquí! ¡Sería como volver a vivir de nuevo mis días de Sandown!

Tu amigo, que te querrá siempre,

C. L. Dodgson

Ofrece mi más amable consideración a tus padres.”⁷¹⁸³

Y en ésta la fatiga aún con sus “tontas reminiscencias”:

“...Todavía tengo un recuerdo más claro (como de un sueño de hace cincuenta años) de una niña pequeña con un jersey de marinero, sin medias, que solía venir corriendo hasta mi casa junto al mar. Pero ¿para qué te fatigo con estas tontas reminiscencias *mías* que a ti *no pueden* interesarte?

Tuyo, y siempre con cariño (...),

C. L. Dodgson.”⁷¹⁸⁴

⁷¹⁸² Lewis Carroll, Carta a la Sra. Chataway del 25 de octubre de 1875. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 232 - 233).

⁷¹⁸³ Lewis Carroll, carta a Gertrude Chataway del 7 de septiembre de 1890. En Cohen (1979: II, 806 - 808).

⁷¹⁸⁴ Lewis Carroll. Carta a Gertrude Chataway del 1 de enero de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 880 - 882).

XXXIII. 3. 15. ganó, para ella, la felicidad

Fue Gertrude, desde luego, dichosa en las orillas del “Sr. Dodgson”:

“...No lo vi mucho en los últimos años de su vida, porque pasé mucho tiempo en el extranjero; pero su recuerdo constituirá siempre una felicidad enorme para mí.”⁷¹⁸⁵

⁷¹⁸⁵ Gertrude Atkinson, <<Memories of Lewis Carroll>, *Hampshire Chronicle*, 13 de marzo de 1948, pág. 3. En Cohen (1989: 138 – 139).

XXXIV. What the little girls told

XXXIV. 1. prólogo

No
qué supieron: qué
dijeron
sobre lo que habían tenido con él las que fueran, érase una vez,
sus “amigas-niñas”.

Algunas de aquellas antiguas niñas pequeñas se contaron con “el Sr. Dodgson” apartadamente, en sus papeles más íntimos, en cartas privadas; otras lo sacaron a plaza en las *Vidas* de “Lewis Carroll”, en los márgenes de sus *Cartas* y sus *Diarios*, en monedas muy diversas de autobiografía, en “memorias” (“memoirs”), “recuerdos” (“memories”), “reminiscencias” y “recolecciones” que publicaron en los periódicos, y una, Isa Bowman, en un librito que decía a *Lewis Carroll, tal y como lo conocí*. Lo hicieron al calor de su muerte, funerales, en los alrededores del primer centenario de su nacimiento, para añadir autoridad a los estudios sobre el autor.

Karoline Leach, “a la sombra de la niña de ensueño”, buscó separar el “mito” de la “realidad” de “Lewis Carroll”, y examinó también estos testimonios que digo, y juzgó, todas estas “memorias”, “probablemente apócrifas, o, al menos, notablemente influenciadas por las fuentes populares”: le parecen “‘recordación’ colectiva”, “una forma de pensamiento grupal” nacida de la “sorda histeria que rodeaba a Carroll”, en una “atmósfera de sentimentalismo casi religioso que asumía una ortodoxia inquisitorial”. Se trataba, en su opinión, de “una especie de auto-edición voluntaria, posiblemente inconsciente, o instintiva”, “la memoria (...) recolocada como mito”, y ayudaron a la fábrica de “esta canonización *ersatz*”.⁷¹⁸⁶

⁷¹⁸⁶ Leach (2009: 58 – 67).

Puede ser, también, pero todas estas *alicias* conocieron, creo yo, al “Sr. Dodgson” con ojos de niñas más o menos pequeñas, y lo contaron desde este lado,

mezquino,
del espejo,
expulsadas de Tierra de Maravillas,
desde su pérdida,
como pudieron.

XXXIV. 2. “Lottie” Rix (epistolar)

“He pasado el día en la ciudad. Fui con el tren de las 9.00 y volví con el de las 6.30 de la tarde. (...) He ido a ver (...) a ‘Lottie’ Rix a su colegio, en St. James Terrace⁷¹⁸⁷. La he llevado conmigo al estudio del Sr. Furniss, donde hemos almorzado y estuvimos hablando de las ilustraciones. Él me ha presentado al Sr. Barber, que me ha dado unas fotos encantadoras suyas, unos ‘desnudos’ de sus hijos. Luego (...) hemos ido a ver el cuadro de Holman Hunt [*El triunfo de los inocentes*, en la Fine Arts Society] y a la Grosvenor Gallery.”⁷¹⁸⁸

Esto, que Dodgson resume en esta entrada de sus *Diarios*, lo cuenta mucho más despacio Charlotte Rix (tiene ¿diecisiete, dieciocho años?) a su madre, desde el internado, en un texto “familiar”:

“
St. James Terrace, Londres,
31 de mayo de 1885

Mi queridísima Madre,
¡Ayer por la tarde no hubo para *mí* ninguno de tus Minchines ni de tus Robinsones! Me tuve que conformar, nada menos que con...

¡¡¡El Gran *Lewis* en persona!!!

Tengo que contártelo todo antes de contestar a tus cartas. Bajé a desayunar como de costumbre, y estaba enfrentándome al plato con desgana cuando la sirvienta puso en mi mano una Tarjeta, y leí:

Rev. C. L. Dodgson
Colegio de Cristo, Oxford

Yo creo que al principio me sentí horrorizada y contenta a un tiempo. Llevaba puesto un viejo vestido azul de diario y un babero sucio. Pero me lo quité todo, me puse todo lo decente que pude, y acudí con toda la calma de que fui capaz a la

⁷¹⁸⁷ El internado de Paddington que gobernaba Mary M. Robinson.

⁷¹⁸⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de mayo de 1885. En Cohen (1989: 148, nota 3).

habitación de la Hermana Louisa, donde me esperaba él. Lo primero que hizo, después de darme la mano y preguntarme si yo era la Srta. Rix, fue hacer que me diera la vuelta y examinarme. Yo no entendía qué diantres estaba haciendo, pero dijo que había imaginado un montón de pelo, y que no tenía ni la *menor* idea de cómo era yo, sólo que había tenido una vaga visión del *pelo*. Nos sentamos, y estuvimos charlando unos minutos, y luego quiso saber si me darían permiso para acompañarlo, y si a nosotras nos permitían ‘salir’ con amigos. Yo le dije que sí, y entonces me dijo, ‘Bueno, en ese caso, ¿por qué no vas y le preguntas a la dama gobernanta (o al dragón, o comoquiera que la llames) si puedes venir ahora?’ Yo fui, y después de que la Hermana Louisa me sometiera a un breve interrogatorio conseguí licencia para irme. Él me dijo que le sorprendía ver que se permitiese que las jóvenes damas salieran con el primer caballero que las visitara, sin ni siquiera ir a ver si *parecían* respetables.”

Durante todo el camino la estuvo haciendo reír “con esto y con lo otro”...

“...y yo le dije que Edie⁷¹⁸⁹ se iba a morir de celos (ojalá), y él me dijo, ‘¡sí, se va a armar *una gorda!*’”

La llevó al estudio de Harry Furniss, que iba a dibujar las ilustraciones de *Silvia y Bruno*. Allí conoció también a otro artista, Charles Burton Barber.

“...Estuvimos en el Estudio una hora, más o menos, ¡y no pude evitar pensar que seis meses atrás no habría podido imaginar nunca que me encontraría en el estudio del Sr. Furniss, con otro artista, y con Lewis Carroll, hablando con ellos como si fueran otras personas cualesquiera, y oyendo a Lewis Carroll y al Sr. Furniss discutir su nuevo libro! (...) Todo el tiempo que pasé allí estuve diciéndome, ‘*Ése* es un artista que tiene un cuadro en la Academia, *ése* es el Sr. Furniss, y *ése* es Lewis Carroll!’”

⁷¹⁸⁹ Dodgson ya conocía a su hermana Edith. Los “nudos” de *Un cuento liso* [*A Tangled Tale*] iban apareciendo en *The Monthly Pocket*, y Edith envió a la revista una solución al Nudo X. Dodgson le escribió, explicándole por qué su respuesta no iba a ser publicada. Iniciaron una relación por correspondencia, y se vieron, y mantuvieron su amistad. Cohen (1989: 148, nota 1).

Luego fueron a ver a “una Dama”, pero no estaba en casa; cogieron “el metro hasta Baker Street, y luego un Coche”, y visitaron la Grosvenor Gallery, “y yo sacrifiqué mis principios ¡¡y llegué a *disfrutar* del museo!!”

“...Él era tan absurdo, y le gustaban tanto los cuadros (o al menos no paraba de hacer comentarios) que terminaron gustándome a mí también. Es absurdo ver cómo le gustan los pequeños [how fond he is of children] –al menos las *chicas* (por favor, díselo a los chicos), y cada vez que veía un cuadro donde salía una se iba volando hacia él. Tiene un saco sin fondo de niñas pequeñas que ha juntado recogéndolas en toda clase de lugares [He has no end of little girls he has scraped up from all sorts of places], y, por lo que me ha dicho, a muchas de ellas [para entablar amistad] se limita a escribirles, igual que hizo con nosotras.”

Se despidieron por ahora:

“...Es muy paternal [very fatherly]; te llama hija [child]. Le dije que me alegraba que no se le hubiese encogido el ombligo, y él me dijo que pensaba que la próxima vez no tendría tanto miedo de mí y, armándose de valor, me llamaría Lottie. Naturalmente, vi que en ese momento me llamaba Srta. Rix. Me había estado llamando Lottie todo el tiempo, pero qué más da, qué más da. Me devolvió al colegio en un coche hacia las 5.30, y me regaló un rompecabezas que había fabricado él mismo, me parece. *Fue* divertido, y yo tuve la sensación, todo el tiempo, de estar soñando...”⁷¹⁹⁰

⁷¹⁹⁰ Charlotte Rix. Carta a su madre del 31 de mayo de 1885. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 578 – 580).

XXXIV. 3. en el *Diario* de “Katie” Lucy

El 9 de junio de 1887 Dodgson se entró en la casa de la Sra. Lucy “para entablar amistad con Edith, que está en mi clase de Lógica”. Ella tenía quince, o dieciséis años.

“...La he traído al Colegio de la Iglesia de Cristo y la he invitado a tomar el té. Es muy fácil llevarse bien con Edith [Edith is very get-on-with-able].”⁷¹⁹¹

Pronto obtendría permiso para invitarla a pasar unos días con él en la playa, en Eastbourne. El 5 de septiembre la recogió en Londres, pero la muchacha...

“...padecía tales tribulaciones [was in such tribulation] que la devolví a su casa con el tren de las 12.00: ¡su visita duró exactamente 17 horas! ¡No sé cuál de los dos se alegró más cuando nos separamos en la Estación de Victoria...ella, por regresar con su madre, o yo, por separarme de ella!”⁷¹⁹²

Que valiese una “lucy” por otra: irá su hermana mayor, Catherine, tiene dieciséis, o diecisiete años:

“La Sra. Lucy me ha traído a Katie a la Estación Victoria, y hemos venido a Eastbourne con el tren de las 4.30.”⁷¹⁹³

No es, éste, un texto que publicará por interés: es la escritura más privada, la más íntima, y se hace apartadamente, en soledad: esto lo cuenta Katie para nadie, para su diario⁷¹⁹⁴.

“14 de junio de 1887

El Sr. Dodgson ha venido para invitar a Edie a Eastbourne este verano. Se ha quedado a comer.

⁷¹⁹¹ Lewis Carroll, *Diarios*, 7 de junio de 1887. En Cohen (1989: 152, Nota 2).

⁷¹⁹² Lewis Carroll, *Diarios*, 6 de septiembre de 1887. En Cohen (1996: 465).

⁷¹⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 16 de septiembre de 1887. En Cohen (1989: 216, nota 2).

⁷¹⁹⁴ Catherine Lucy, *Diario*. En Cohen (1989: 214 – 216).

18 de septiembre de 1887

Después de dejar a la tía seguimos el 3 de septiembre hasta Lindhurst. Mientras estábamos allí Edie fue a pasar unos días con el Sr. Dodgson y regresó al día siguiente. (...) Como Edie se había portado tan mal, cuando el Sr. Dodgson me pidió que fuera con él yo acepté, así que ahora estoy con él en el número 7 de Lushington Road, en Eastbourne. Llegué el viernes por la noche y el sábado fuimos a Brighton.”

Katie dice por menudo esos días de septiembre, en Eastbourne, con “el Sr. Dodgson”:

“Desde luego Eastbourne no está nada mal. Me pregunto qué relación piensa la gente que existe entre el Sr. Dodgson y yo: no me extrañaría que piensen que somos tío y sobrina.”

El día 22 está en casa:

“Todo esto lo escribo con una pluma estilográfica que el Sr. Dodgson me ha regalado; también me ha dado *¿Rima? o ¿Razón?*, porque decía que sería ridículo que yo pasase unos días con él y no me regalase ningún libro. Aquí terminan mis vacaciones de 1887...”

Pero seguirá apuntando las otras veces que se vieron y no:

“15 de noviembre de 1887

El Sr. Dodgson ha venido a vernos esta tarde. Está ocupadísimo.

15 de mayo de 1888

Hemos ido a ver al Sr. Dodgson, que nos ha hablado de su nuevo libro sobre ‘paralelas’ y nos ha enseñado cómo funcionaba la máquina de escribir. (...) Hemos pasado una tarde estupenda, mejor de lo normal. Tal vez nuestra visita al Sr. Dodgson haya mejorado mi humor.

8 de junio de 1888

Madre y Edith han ido a ver al Sr. Dodgson. Él esperaba que fuese yo, pero a mí me sigue pareciendo que con dos era suficiente.

3 de abril de 1891

Por la tarde he bajado a ver al Sr. Dodgson, pero no se sentía con muchas fuerzas, así que no salimos a pasear. (...) ...me ha enseñado [muchas cosas]: un pollo, un par de barcas, un par de zapatos, un marco de fotografías, un espejo, un libro, y, por último, una barca de pesca con respaldos y con una cesta en el medio para los peces. Luego me ha mostrado varias fotografías de bocetos de Hendschell: algunas eran adorables. Eran sobre todo de niños.

9 de abril de 1891

He salido esta mañana y he sabido que el Sr. Dodgson había venido a vernos mientras estábamos fuera, de modo que por la tarde he ido a ver qué quería. (...) He subido a St. Giles con el Sr. Dodgson hasta la Iglesia de St. Giles, y luego hemos regresado.

29 de noviembre de 1891

He ido a casa del Sr. Dodgson a ayudarlo como Secretaria.

2 de junio de 1892

He ido con el Sr. Dodgson a los Trinity Gardens. (...) Hemos tomado el té en el Colegio de Cristo. El Sr. Dodgson me ha acompañado hasta St. Giles.⁷¹⁹⁵

⁷¹⁹⁵ Catherine Lucy, *Diario*. En Cohen (1989: 214 – 216).

XXXIV. 4. indiscreciones de Ethel Arnold

El mes de abril de 1871 Dodgson engordó su “lista de amigos” (bueno, de amigas) “en Oxford”⁷¹⁹⁶ con Julia “(8)” y Ethel (6) Arnold.

Las hermanas sirvieron muchas veces de “sujetos fotográficos” (fueron las primeras a las que retrató en su estudio, arriba de sus habitaciones de Tom Quad), improvisaba (también para ellas) cuentos nuevos, inventó, para aquellas “2 jóvenes damas que no tienen nada que hacer”, los *Eslabones de palabras*, con ellas ensayó el juego de *Lanrick*, las animó a subirse a las tablas, cosquilleó sus inteligencias con sus cartas...

A Julia y Ethel Arnold no las perdió al otro lado de la infancia.

Escribe a la Sra. Richards el 30 de octubre del 82. Echa de menos a su hija Marion...

“...Aquí no tengo a ninguna niña que sirva realmente para sustituirla a ella, excepto (como diría un irlandés) a dos que *no* son niñas...dos hermanas, que ahora tienen 19 y 17 años, a las que conozco desde que eran pequeñas, y con las cuales (desafiando a Doña Ñoña) todavía salgo a dar paseos *tête-à-tête*, y a las que traigo a mis habitaciones de la Facultad...¡a pesar de que la mayor está ahora ‘prometida’!...”⁷¹⁹⁷

El 2 de febrero del 88 lo vemos con Ethel junto a la cabecera de su madre, “que parece encontrarse cerca de su final”. Estuvieron hablando “un buen rato con ella, sobre temas más serios de los que hemos discutido nunca”⁷¹⁹⁸. El día 7 le escribe la última carta que conservamos de su correspondencia, en la que vuelve a las cuestiones doctrinales que habían tratado.

⁷¹⁹⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de abril de 1871. En Wakeling (2001: VI, 144 – 146).

⁷¹⁹⁷ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Richards del 30 de octubre de 1882. Sus cursivas.. En Cohen (1979: I, 467).

⁷¹⁹⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 2 de febrero de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 379 – 380).

Salió todavía Ethel una vez en sus diarios:

“Fowler me ha contado que Ethel Arnold ha escrito una relación (en *Harper's Magazine*: viene citada en el *Pall Mall* de ayer) sobre mí y mis habitaciones de la Facultad, sin duda sacando ventaja de nuestra amistad personal para hacer públicos los detalles de algo que ella *debería* haber comprendido que eran comunicaciones⁷¹⁹⁹ confidenciales [confidential communications]. Me ha dolido muchísimo su falta de tacto [I am grieved at her lack of proper feeling].”⁷²⁰⁰

Se refería a esta parte del artículo:

“No se sabe, tal vez, por lo general, que Oxford es el hogar de ‘Lewis Carroll’, el autor de *Alicia en el País de las Maravillas*, la reina de los libros del sinsentido. Es Estudiante en la Iglesia de Cristo, y fue muchos años Catedrático de Matemáticas en esa facultad, pero abandonó la cátedra hace unos años para dedicarse sin reservas a su obra literaria. Como podría recogerse de sus libros, es un amante genuino de los niños [a genuine lover of children], y su precioso conjunto de habitaciones en la esquina noroccidental del gran cuadrángulo Wolsey, con vistas a St. Aldgate, fueron en el pasado un verdadero paraíso infantil. Jamás ha contenido habitación alguna tantos armarios, y jamás ha contenido un armario unos almacenes tan inacabables de cosas fascinantes. Cajas musicales, osos de circo mecánicos, innumerables álbumes de fotos, toda suerte de juguetes iban apareciendo con una abundancia asombrosa ante los atónitos ojos del niño; no es de extrañar, pues, que en tus años infantiles pasar un día con ‘Lewis Carroll’ fuese como jespíar por un agujerito un verdadero El Dorado de inocentes delicias! Durante muchos años fue un fotógrafo aficionado de bastante consideración, y le divertía sacar a sus amiguitos con toda clase de disfraces, los más extravagantes y fantásticos, de modo que sus álbumes rebosaban de chicos y chicas japoneses, de niñas mendigo metidas en los andrajos más pintorescos, de Juanas de Arco con resplandecientes armaduras. El olor del colodión que solía verter sobre el negativo, mientras sus pequeños ‘sujetos’ lo observaban con la boca abierta, permanece aún en mi memoria, y la vista del cajón que solía sacar

⁷¹⁹⁹ “Comunicación. Significa también trato, amistad, buena correspondencia entre dos o más personas.” *Diccionario de Autoridades*.

⁷²⁰⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de junio de 1890. En Wakeling (2004: VIII, 516).

en el cuarto oscuro para que pudieran subirse a él y pudieran contemplar con mayor comodidad el misterioso proceso del ‘revelado’ servía, no hace mucho, para recordarle a una de sus amigas niñas de entonces [one of his quondam child friends], con cierto humor mezclado con el dolor, que el tiempo vuela.⁷²⁰¹

Charles Lutwidge Dodgson procuró siempre separarse de aquel “Lewis Carroll” fantástico, que no se supiera que era él, también, *él*, y Ethel Arnold sacaba ahora al mercado su otra identidad escondida, y lo enfadaba mucho con ello. Si se lo reprochó entonces no lo sabemos. Si esto la apartó para siempre del “Sr. Dodgson”, tampoco.

Ethel, en todo caso, seguiría contándolo, al abrigo de su autoridad, como “una de sus amigas de entonces [one of his quondam friends]”.

En enero de 1910 ofreció un segundo ciclo de conferencias en los Estados Unidos, y fue, uno de sus “temas”, éste, de “Tres Humoristas Infantiles: Lewis Carroll, Edward Lear, Kenneth Grahame”⁷²⁰².

En 1929 Ethel contó en sus “Reminiscencias de Lewis Carroll”⁷²⁰³ cómo lo conoció:

“Para recordar el día que conocí al Reverendo Charles Lutwidge Dodgson, o —como lo conocía familiarmente el mundo en general— ‘Lewis Carroll’, lamento decir que tengo que remontarme a cincuenta y nueve años atrás. Pero aunque yo era entonces una niña regordeta de cinco años, gracias a uno de esos caprichos de la memoria que hace que ciertas escenas o episodios de la infancia de una queden grabados de manera imborrable en tu cerebro, recuerdo cada detalle de aquella ocasión como si fuera ayer.

⁷²⁰¹ Ethel Arnold, ‘Social Life in Oxford’. En *Harper’s Magazine*, julio de 1890, págs. 246 – 256).

⁷²⁰² Library of Congress.

⁷²⁰³ Ethel Arnold, <<Reminiscences of Lewis Carroll>>, *The Atlantic Monthly*, 143, junio de 1929, págs. 782 – 786. En Cohen (1989: 161 – 166).

Era una tarde típica de Oxford, de finales de otoño – húmeda, con niebla, sin ninguna alegría; las torres grises de los lejanos Colegios al otro lado de los ‘Parques’, como los llaman (...), parecían más grises que de costumbre bajo la apagada luz otoñal. Un grupo de niñas pequeñas, desbordantes de juventud, y buscando hacer alguna travesura, bajaban bailando por uno de los senderos, escoltadas por una grave institutriz. De pronto una de ellas espío una alta figura clerical, de negro, en la distancia, que se acercaba balanceándose al pequeño grupo con un paso característico, brioso, casi como si fuera dando saltitos [with a characteristic briskness, almost jerkiness, of step]. ‘Ahí viene el Sr. Dodgson’, exclamó, ‘formemos una barrera en el camino para que no pueda pasar.’ Y eso hicieron –las pequeñas se cogieron de la mano y formaron una barrera que atravesaba el camino; la figura clerical, al comprender la situación en que se encontraba, dobló el paso, avanzó, y embistió la barrera con su paraguas. La barrera se quebró, llenándose de confusión, y al momento cuatro de la banda se colgaban de todas las porciones de la figura del abrigo negro que pudieron agarrar. Dos personitas, sin embargo, se quedaron atrás, prisioneras de su timidez y tomando repentina conciencia de su audacia, así como sobrecogidas ante este caballero alto y serio vestido de negro y con una corbata blanca. Pero un instante después él soltó a las niñas que llevaba cogidas de la ropa, muertas de risa, y, antes de que las dos pequeñas extrañas tuvieran tiempo de darse cuenta de lo que había pasado, se encontraron trotando cada una a un lado, las manos cogidas con fuerza de las manos fuertes y amables de Lewis Carroll, y charlando como si lo hubieran conocido toda su vida. Así comenzó una amistad que no terminó nunca entre Lewis Carroll y la menor de estas dos niñas pequeñas, yo.”

Y dice aún:

“...Él fue, desde luego, un acarreador de delicias [He was indeed a bringer of delight] que aportaba a aquellos apagados, lejanos días, y considero las horas pasadas en su querida, amadísima compañía, como un oasis de luz en una infancia algo gris y melancólica [as oasis of brightness in a somewhat grey and melancholy childhood]...”⁷²⁰⁴

⁷²⁰⁴ Ethel Margaret Arnold, <<Reminiscences of Lewis Carroll>>, *Atlantic Monthly*, N° 143 (junio de 1929), págs. 782 – 786; también en *Windsor Magazine*, N°71 (diciembre de 1929), págs. 43 – 52. En Cohen (1989: 161 – 167).

XXXIV. 5. the bees’ buzz

XXXIV. 5. 1. su dulce panal

A *Beatrice*, *Ethel* y *Evelyn* “el Sr. Dodgson” (no: parece más bien industria de Lewis Carroll) las apellidaba, ordenando las iniciales de sus nombres, sus “abejillas” (“*BEEs*”).⁷²⁰⁵

Las tres contaron, como pudieron, cuando pudieron, a su colmenero: Beatrice, arrimada a su muerte; Evelyn, para acompañar su centenario; Ethel, tarde, tarde.

⁷²⁰⁵ El teólogo Edwin Hatch, Vicerrector de St. Mary Hall, en Oxford, y Bessie Cartwright Thomas fueron amigos de Dodgson durante veinticinco años. Tuvieron cuatro hijos: Wilfred Stanley Hatch (1865), Beatrice Sheward (1866 – 1947), Ethel Charlotte (1869 – 1975) y Evelyn Maud (1871 – 1951).

XXXIV. 5. 2. su plañidera: de cuerpo (casi) presente

Y no, si hace “tantísimo tiempo” que no ha visitado “la colmena” no es porque piense “que ya no queda miel en ella”, no, la catará aún, será todavía su dedicado apicultor, la irá desabejando poco a poco...

“...¿Vendrás otra vez a cenar conmigo? Cualquier día me vendría bien, y te recogería a las 6.30.

Siempre tuyo, con cariño, C. L. D.”⁷²⁰⁶

Dodgson conoció, y quiso enseguida, a Beatrice, la mayor, cuando ella era muy pequeña (“de una edad indefinida, entre cero y cinco años”, decía él)⁷²⁰⁷: fue “desde sus primeros años” una de sus grandes favoritas (“a great favourite of his”).⁷²⁰⁸

Beatrice Sheward Hatch, la letra *b* de las “abejitas” (*bees*) que libaban en el inquietante, extraño jardín del “Sr. Dodgson”, su “Avecilla” (“Birdie”), fue su llorona adelantada. Tituló su esquila⁷²⁰⁹ (sus animalias), que publicó *The Guardian* a los cinco días de la muerte del padre fantástico de *Alicia*, *In Memoriam. Charles Lutwidge Dodgson (Lewis Carroll)*, decidiendo el género (funeral) del texto, y avanzando que “Lewis Carroll” (dice, entre comillas o paréntesis que lo vuelven de cuento) “y el Catedrático [Don] del Colegio de Cristo, en Oxford, eran dos personas distintas [two distinct persons]”.

⁷²⁰⁶ Lewis Carroll. Carta a Beatrice Hatch del 21 de noviembre de 1896. En Almansi (1975: 102).

⁷²⁰⁷ Almansi (1975: 204).

⁷²⁰⁸ Ethel Hatch, <<Recollections of Lewis Carroll>>, *The Listener*, 30 de enero de 1958, págs. 198 – 199 y 202. En Cohen (1989: 113).

⁷²⁰⁹ Beatrice Hatch, <<In Memoriam. Charles Lutwidge Dodgson. (Lewis Carroll)>>. *The Guardian*, 19 de enero de 1898, págs. 11 – 12. En Cohen (1989: 102 – 105).

Beatrice se aventura “a ofrecer algunas recolecciones [recollections] de nuestro ‘Sr. Dodgson’” (dice, apropiándose) “por amor de aquéllos que lo conocieron de una manera menos íntima”, “en la capacidad de una de sus ‘amigas-niñas’ más antiguas, y una que, como tal, lo vio, tal vez, con mayor frecuencia, en sus últimos años, que la mayoría de los demás”.

Trae “cosas” que son “ahora” “del pasado”, “y que lloramos”: “lo echaremos de menos mucho tiempo aún –no por sus libros, ya que sus días de contar cuentos habían acabado, sino por él mismo”, porque “la vida”, en sus orillas, “era una vasta vacación”.

“Es difícil caer en la cuenta, mientras doblan las campanas en nuestros oídos esta mañana triste, de que Oxford ya no volverá a ver esa figura delgada y recta caminando rápidamente por sus calles, sin ver a nadie, sin saludar a nadie, absorto en sus propios pensamientos, solo, o con una amiga-niña de compañera, mientras la recoge para tomar el té en sus habitaciones, o la devuelve a su casa.”

“Éstas son ahora cosas del pasado, y lamentamos su pérdida”, dice, pero sabe, segura, a “aquél que amaba a los pequeños” “recogiendo su recompensa de descanso y paz al otro lado del velo”, vuelto en un niño pequeño (‘as a little child’).

El mes de abril Beatrice Hatch publicó aún un segundo artículo en *The Strand Magazine*⁷²¹⁰: algo así como una ampliación más sosegada de su oración fúnebre:

“Es desde el punto de vista de una ‘amiga-niña’ [a ‘child-friend’] que deseo hacer un esbozo [a sketch] de él, y mostrar algo de lo que era el hombre de verdad [something of what the real man was] –no como profesor, matemático, o catedrático de universidad, sino como amigo.”

⁷²¹⁰ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>>, *The Strand Magazine*, abril de 1898, págs. 413 – 423. En Cohen (1989: 106 – 109).

Cuenta esto, esto, y marca su ausencia aparente, y los beneficios que heredamos de él todavía:

“Todas estas cosas pertenecen ahora al pasado, y tendremos que abrir un nuevo capítulo en nuestras vidas, en el cual aquella figura que conocíamos tan bien no aparecerá. Pero los beneficios que aportó al mundo todavía siguen con nosotros: el beneficio de un ingenio que jamás fue sarcástico, de un humor que siempre fue comprensivo; y la encarnación en su persona de las tres esencias de la vida: de la Fe, a cuya luz vivimos; de la Esperanza, el objetivo hacia el cual trabajamos; de la Caridad, el ancho horizonte que su alma contemplaba enamorada.”

XXXIV. 5. 3. según la tercera (según la segunda “e”)

Evelyn acudió a los periódicos para decirse con el “Sr. Dodgson” en los alrededores del centenario de su nacimiento, en 1932⁷²¹¹, y preparó con cuidado y cariñosísima *Una selección de las cartas de Lewis Carroll (el Rev. Charles Lutwidge Dodgson) a sus amigos-niños; junto con ‘Ocho o nueve palabras sobre la escritura de cartas’*⁷²¹².

Un poema de “B. H.” (tiene que ser su hermana Beatrice) hace la cabecera del libro: la “Avecilla” pía, contenta, porque “la estrella que bailó en el nacimiento de Carroll en medio de una alegría exuberante baila aún”, y celebra sus “felices dones”.

“A medida que pasaba el tiempo, su cariño hacia los niños fue transformándose más y más en una afición [hobby]. Hacía amistad con niñas pequeñas dondequiera que fuese, y alguna vez también con sus hermanos pequeños —su profesa aversión hacia los niños pequeños [little boys] permitía algunas excepciones—y el círculo se fue haciendo más y más ancho, hasta que sus amigas-niñas [child-friends] podían contarse por cientos. El secreto de la fascinación que le producían se basaba principalmente en la atracción que su fresca belleza ejercía sobre su sentido artístico, y en el estímulo que su pronta aceptación de cualquier cosa nueva o extraña proporcionaba a sus poderes de invención. Sus ingenuas [naïve] frases eran también para él una delicia continua. Sus amigas-niñas pertenecían a sus momentos de ocio —ya que él era un trabajador incansable—y el mismo hecho de que las asociase a las vacaciones y a las horas de recreo aportaba una alegría adicional al disfrute de su sociedad. Aquí también tenía amplias oportunidades para llevar a la obra su filosofía de la vida, que ‘la filosofía más verdadera, la única

⁷²¹¹ Evelyn Maud Hatch, Carta a *The Times* del 7 de enero de 1932, pág. 6. En Cohen (1989: 12 – 122); Evelyn Maud Hatch, <<Memories of Lewis Carroll>>, *The Guardian*, 29 de enero de 1932, pág. 5. En Cohen (1989: 119 – 120); Evelyn Maud Hatch, <<Author Who Hated Sport>>, *The Daily Record and Mail (Glasgow)*, 1 de marzo de 1932. En Cohen (1989: 120 – 121).

⁷²¹² *Una selección de las cartas de Lewis Carroll (el Rev. Charles Lutwidge Dodgson) a sus amigos-niños; junto con ‘Ocho o nueve palabras sobre la escritura de cartas’*. Editado, con introducción y notas de Evelyn M. Hatch, Londres, MacMillan, 1933.

filosofía que merece la pena tener, es la felicidad de hacer a los demás felices también...”

Y sí, “fue en su relación con sus amigas-niñas [child-friends] que el creador de la inmortal ‘Alicia’ ofrecía la revelación más completa de lo que era”.⁷²¹³

⁷²¹³ *Una selección de las cartas de Lewis Carroll (el Rev. Charles Lutwidge Dodgson) a sus amigos-niños; junto con ‘Ocho o nueve palabras sobre la escritura de cartas’.* Editado, con introducción y notas de Evelyn M. Hatch, Londres, MacMillan, 1933.

XXXIV. 5. 4. según la segunda (según la primera “e”)

Entra Ethel a contarse con el “Sr. Dodgson” con bastante retraso. Éstos son “recuerdos” (traducido a la letra, y quizás con mayor tino, “recolecciones”) “de Lewis Carroll” que junta Ethel muchos, muchos años después.⁷²¹⁴

“En 1897 vino a almorzar conmigo en Londres antes de invitarme a una *matinée*. Volví a verlo hacia finales de año cuando me llevó al Teatro de la Corte, donde se unieron a nosotros otras dos jóvenes amigas. De modo que fue bastante inesperado, algo que me produjo una fuerte impresión, cuando unas pocas semanas después, una mañana de enero, la criada trajo el periódico y me dijo: ‘Su hermana dice que sentirá usted mucho ver la muerte de un viejo amigo.’ Una nunca pensaba en él como en un hombre viejo, y aunque alguna vez padecía de alguna enfermedad jamás lo mostraba, y siempre presentaba el mismo rostro alegre a sus amigos. Habíamos perdido a alguien que había estado en el fondo [in the background] de nuestras vidas siempre, desde las primeras cosas que puedo recordar [ever since I could remember anything].

Ahora hablo desde una habitación en Kensington donde él había estado alguna vez, aunque cuando yo me vine a vivir aquí hace unos años no sabía que George MacDonald había vivido en esta casa en los años sesenta, y que el Sr. Dodgson lo visitaba a menudo. También fue en esta casa donde le sugirieron que publicase el libro de *Alicia*. Había enviado el manuscrito a la Sra. MacDonald para que se lo leyera a los pequeños, y ellos habían encontrado el cuento tan encantador que le escribió urgiéndolo a publicarlo. Siguió su consejo en 1865.

Estoy sentada en la misma butaca en la que él se sentaba a veces cuando venía a vernos en Oxford. Al final de una carta que me escribió en 1884, deseándome cuarenta años de felicidad, añadió: ‘Piensa en mí en el año 1924’ – y ahora estoy pensando en él en 1958.”

⁷²¹⁴ Ethel Hatch, <<Recollections of Lewis Carroll>>, *The Listener*, 30 de enero de 1958, págs. 198 – 199, 202. En Cohen (1989: 110 – 115).

Algunos años más tarde, en <<Lewis Carroll recordado>>⁷²¹⁵, Ethel viene a corregir errores, a deshacer el *mito* de un Dodgson misántropo, que sólo funcionaba entre niñas pequeñas, y reconoce su deuda con él:

“Una vez dijo que su felicidad mayor en la vida la hallaba haciendo felices a los demás, y desde luego lo consiguió. Aunque yo tuve una infancia feliz, los días que pasé con él fueron días – para usar una expresión suya— ‘que marco con una piedrecita blanca’, y aparte de las buenas obras que hizo por otras personas, al cabo de todos estos años, sus libros todavía proporcionan felicidad a muchos que nunca lo conocieron.”

⁷²¹⁵ Ethel Hatch, <<Lewis Carroll Remembered>>, *The Listener*, 4 de agosto de 1966, pág. 167. En Cohen (1989: 109 – 110).

XXXIV. 5. 5. y ¿qué dijeron?

Conque dijeron, sus “abejillas”, todo lo que habían ganado cerca del “Sr. Dodgson”, y que lo echaban, ahora, mucho de menos. Se saben entre las pocas “amigas-niñas” a las que quiso todavía de mayores. Lo cuentan, sobre todo, facilitando la felicidad de las niñas pequeñas:

“A veces en la playa, a veces en un vagón del ferrocarril, comenzaba su fuerza magnética, y, en muchos casos, continuaba toda la vida. Al Sr. Dodgson le resultaba imposible dejar pasar la más mínima oportunidad de ponerse a hablar con una pequeña [a child], y su irresistible encanto [his winning manner] ganaba los corazones, y, por lo general, las lenguas, de todas las niñas que conocía.”⁷²¹⁶

⁷²¹⁶ Beatrice Hatch, <<Lewis Carroll>, *Strand Magazine*, abril de 1898, págs. 413 – 423. En Cohen (1989: 106 – 109).

XXXIV. 6. en los textos familiares que armaron su *persona* inicial

XXXIV. 6. 1. en su primera *Vida*

XXXIV. 6. 1. a. introducción

Stuart Dodgson Collingwood, para fabricar la *Vida* primera (por poco *misa* de difunto), de su tío, usa los testimonios de sus “amigas-niñas” (“child-friends”).

XXXIV. 6. 1. b. Trina y Freda Bremer

1870. Ha pasado cinco semanas con tres de sus hermanas en Margate. De vuelta en Los Castaños, escribe:

“En Margate hice muchísimas amistades, muy agradables, principalmente debido al hecho de que me sintiese atraído por sus hijos. (...) Entre las más pequeñas de mis amigas estaban Catherine, Frederika y Florence, las hijas de un tal Sr. Bremer, de Tulse Hill. Trabaja en una empresa de seguros de navieras... (...) Luego recibí una invitación para que fuese a visitarlos. El día antes de marcharnos llevé a la Sra. Bremer y a las niñas a ver ‘la gruta’ (una cámara subterránea maravillosa, con las paredes adornadas con conchas, se supone que tiene trescientos años, y que es obra de algún ermitaño), y luego subimos hasta el faro, desde donde hay una vista de Margate extraordinaria.”⁷²¹⁷

Escondió además los nombres de Trina y Freda en un complicado acróstico doble que dice a las “dos niñas pequeñas” que “viven cerca de Londres”, la mar de “traviesas” (“naughty”).⁷²¹⁸ Freda lo recuerda así:

⁷²¹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 1870. En Cohen (1989: 209, Nota 1).

⁷²¹⁸ Lewis Carroll, <<Double Acrostic>> (Carroll, 1983: 833).

“Nuestra relación comenzó de una manera algo singular. Estábamos jugando en el Fuerte de Margate, y un caballero que había sentado allí cerca nos preguntó ¿si sabíamos hacer un barco de papel, con un asiento en cada extremo, y una cesta en medio para el pescado! Naturalmente, la idea nos pareció fascinante, y nuestro nuevo amigo —después de alcanzar esta proeza—nos entregó una tarjeta que llevamos enseguida a nuestra madre. Preguntó si podía venir a vernos a la casa que teníamos alquilada, y luego a mi hermana mayor le regaló un ejemplar de *Alicia en el País de las Maravillas* con una dedicatoria ‘Del Autor’. Fue muy amable, y organizó muchas pequeñas excursiones para nosotras —sobre todo buscando ampliar nuestra cultura. Todavía conservamos fresca en nuestras memorias una visita memorable a un faro.”⁷²¹⁹

cierta “amiga-niña”

“De las numerosas anécdotas que podrían aducirse para mostrar el carácter de un hombre al que uno no podía dejar de amar [the lovable character], la pequeña historia que sigue me ha llegado a través de una de sus amigas-niñas...

‘Mi hermana y yo estábamos pasando un día estupendo [delightful] visitando la ciudad con él, de camino a su casa en Guildford, adonde íbamos a pasar uno o dos días con él. Las dos éramos pequeñas, y nos pareció interesantísima una tienda americana a la que nos llevó donde los pasteles que vendían los hacían mediante un proceso rapidísimo ante tus propios ojos, y te los daban directamente de manos del pastelero. Como podías observar fácilmente su preparación desde el escaparate, una pequeña multitud de gamberretes se juntaba, como es natural, allí, y recuerdo muy bien que cogió en brazos siete pasteles, salió y los repartió entre los siete pequeños hambrientos. La sencilla amabilidad de su acto encantó tanto a sus amigas-niñas, que estaban dentro de la tienda, como a sus pequeños amigos desconocidos de fuera.”⁷²²⁰

⁷²¹⁹ Frederika (“Freda”) Bremer. Testimonio recogido por Dodgson Collingwood (2008: 319).

⁷²²⁰ Una “amiga-niña” de Lewis Carroll. Testimonio recogido por Dodgson Collingwood (2008: 334 - 335).

XXXIV. 6. 2. en esto,
que sirve un poco de apéndice
a su primera *vida*

XXXIV. 6. 2. a. introducción

Stuart Dodgson Collingwood sacó *El libro de fotografías de Lewis Carroll* en 1899⁷²²¹ para completar, en cierto modo, la *Vida* que hizo de su tío, y trae a ella cartas nuevas que éste escribió a las pequeñas, y que ha ido recogiendo. Ésta, ésta, las acompaña con “algunas reminiscencias” de dueñas de ahora que fueron sus “amigas-niñas”.

XXXIV. 6. 2. b. Ella Monier-Williams

Curioso, ¿no?, y significativo, que lo diga Ella Monier-Williams tan temprano, que le pareciese “difícil añadir nada a las cosas que ya se han escrito sobre Lewis Carroll”. Pero su palabra vale algo, “como una de las ‘niñas’ [‘children’]” (dice, entrecomillando la voz) “cuyo amor hacia él perduró más allá de la infancia”, y le gustaría, por ello, “contar algo de la fascinación de su amistad”, primero, que, “de pequeña, le daba a una la sensación de una *comprensión tan perfecta*, y este conocimiento de la naturaleza del niño era el mismo, ya tuviera el pequeño siete años, o estuviera en su adolescencia”, por eso “un niño ‘adulto’ [a ‘grown-up’ child] le causaba horror”, pobre, sabe Ella su espíritu gamberro, y cuenta su último encuentro con él, dos años atrás, “no imaginaba que sería la última vez que iba a ver a aquel hombre de naturaleza tan gentil y amable, cuya amistad enriqueció mi niñez”.

⁷²²¹ Ella Monier-Williams. Citada en Stuart Dodgson Collingwood, *The Lewis Carroll Picture Book*, 1899, págs. 222 – 229.

XXXIV. 6. 2. c. Winifred Stevens (“recolecciones”)

Winifred Stevens, para prologar las cartas del “Sr. Dodgson”, registra su “amistad”, que “se extiende a lo largo de más de diez años de mi infancia y adolescencia [of my child-and girlhood]”, y resume sus “recolecciones”, “los días deliciosos en la ciudad” (por Londres lo dice), los “largos paseos por Oxford”, sobre todo las horas (fueron tantas) “placenteras pasadas en la casa-de-los-tesoros de sus habitaciones de la Iglesia de Cristo”, donde “una” descubría siempre algo “nuevo y extraño”.⁷²²²

⁷²²² Winifred Stevens. Citada en Stuart Dodgson Collingwood, *The Lewis Carroll Picture Book*, 1899, pág. 200.

XXXIV. 6. 3. “by One of his Alices”

Son, según afirma en el título, “recuerdos” (trabajos de la memoria) “infantiles” (de cuando fuera una niña pequeña) “de Lewis Carroll” (pero habla, siempre, del “Sr. Dodgson”, y son, dice aún, porque le parece que importa, marcándose como criatura suya, y tocaya de su hija fantástica, “de Una de sus Alicias”⁷²²³, su “Patito Feo”).

Se cuenta, su “otra pequeña Alicia”, vecina afortunada del Sr. Dodgson y de “padre”, y vale, el texto, el fruto de su doble duelo:

“...¡Si la gente supiera lo que la compasión [sympathy] de un ‘amigo de verdad, adulto’ [‘a real grown-up friend’] supone para una niña tímida, el coraje que aporta a su tembloroso corazoncito! ¡Qué pocos niños serían juzgados tímidos y estúpidos, y se verían absolutamente incomprendidos (como algunos lo son ahora) si hubiera más personas como el Sr. Dodgson, que, a pesar de ser uno de los hombres más inteligentes, sabía inclinarse para ganar el amor y la confianza de sus numerosas amigas niñas, y entrarse en sus alegrías y en sus penas!

Tal vez haya fatigado a muchos que están leyendo esto, y es hora de poner punto final a estos capítulos pasados de mis ‘recuerdos infantiles’, cerrar el libro, y arrimar la pluma; pero ha sido un placer que no sé expresar el recordar, hasta donde he podido, toda la amabilidad del Sr. Dodgson hacia mí y hacia padre. ¡Ay! ¡Ay! ¡Que la vida tenga que cambiar, una y otra vez, que vengan a desaparecer todos los viejos lugares, los viejos rostros familiares, tan queridos! El ‘Viejo Tom’ todavía señala las horas, pero no oiremos nunca más los queridos pasos a los pies de las escaleras que suben a sus habitaciones del Colegio de Cristo. Aquellas alegres habitaciones, donde pasamos tantas horas deliciosas, no lo conocerán ya. Ahora todo se ha ido: sólo el recuerdo, y el hondo respeto, y el amor que le tenían sus amigas-niñas, permanecen.

⁷²²³ <<‘Childish Memories of Lewis Carroll’ by One of his Alices>>, *The Quiver*, marzo de 1899, págs. 407 – 415. En Cohen (1989: 174 – 182).

Padre murió el 27 de agosto de 1897, y el Sr. Dodgson el 14 de enero de 1898; y a nosotros, dejados atrás, sólo nos queda la esperanza de que podamos encontrarnos una vez más en los reinos que no cambian nunca.”

XXXIV. 6. 4. “little girl and grave professor”

XXXIV. 6. 4. a. qué dice Dodgson que Isa Bowman fuera suyo

En las cartas que escribe a sus amigas-niñas, o a sus madres, Dodgson trata a menudo la *materia* “de Isa Bowman”.

dice,
siempre que puede,
fardón,
su oficio, algo
escandaloso,
es “¡una pequeña actriz!”⁷²²⁴, su “amigueta
teatral” ([his] little
theatrical
friend)”⁷²²⁵

se refiere a ella por su nombre de pila
a secas,
o entrecomillándolo,
o acompañándolo de su apellido famoso en las tablas,
subraya siempre su calidad de “amiga”,
y no se ovida nunca de calificarla como “pequeña”,
o “niña”: es
“[su] amigueta ‘Isa’ [My little
friend
‘Isa’]”⁷²²⁶,

⁷²²⁴ Lewis Carroll, carta a Louisa (Waddy) Dingley del 25 de septiembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 862 - 863).

⁷²²⁵ Lewis Carroll, carta a Mary E. Manners del 7 de febrero de 1892. En Cohen (1979: II, 891 - 892).

⁷²²⁶ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Hunter del 29 de noviembre de 1888. En Cohen (1979: II, 722 - 723).

“[su] querida amiguita Isa Bowman [my dear
 little
 friend Isa Bowman]”⁷²²⁷,
 “una amiga-
 niña
 mía
 muy querida
 [a very dear
 child-
 friend
 of mine]”⁷²²⁸,
 “una
 de mis amigas-niñas *principales* [one of my *chiefest*
 child-
 friends]”⁷²²⁹

⁷²²⁷ Lewis Carroll. Carta a Edith Rix del 15 de agosto de 1888. En Cohen (1979: II, 715).

⁷²²⁸ Lewis Carroll, carta a Louisa (Waddy) Dingley del 25 de septiembre de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 862 - 863).

⁷²²⁹ Lewis Carroll. Carta a Winifred Holiday del 28 de febrero de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 729 – 730).

XXXIV. 6. 4. b. breve relación de su relación

Dodgson notaría a Isa en un ensayo de la primera *Alicia* de teatro, donde hacía un papel chiquitín; esto, el mes de septiembre de 1887.

“Él tenía cincuenta y cinco años, y era clérigo, y catedrático, en Oxford; ella, trece, y era una niña actriz.”⁷²³⁰

El día 27 solicitó permiso a su madre para “tomarla prestada”, y pasó con ella el día en Londres:

“Me he encontrado tan a gusto con Isa [I was so pleased with Isa] que he obtenido licencia de la Sra. Bowman para llevármela conmigo, el sábado que viene, a Eastbourne.”⁷²³¹

Fue Isa Bowman su huésped en Eastbourne, aquel verano, y los cuatro que lo siguieron; Isa visitó también a su “Tío” en Oxford, en dos ocasiones, y en *Los Castaños*, la casa que administraban sus hermanas en Guildford.

Isa “era, evidentemente, una de sus favoritas”⁷²³², él siguió, y tuteló, su carrera actoral, y la de sus hermanas pequeñas, “Nellie”, “Maggie” y “Empsie”, y quiso que hiciera a Alicia la segunda vez que la subieron a las tablas, fue el campeón de su dentadura, y de su alma, apuntó, emocionado, su “Confirmación”, la mimó por correspondencia, procuró, por encima de todo, su felicidad, y él mismo fue feliz cerca de ella. Vino, sin embargo, a separarlos, la noticia horrorosa del matrimonio de Isa a la vuelta de la esquina.

⁷²³⁰ Cohen (1972: v).

⁷²³¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 27 de septiembre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 365 – 366).

⁷²³² En Dodgson Collingwood (2008: 343 – 347).

XXXIV. 6. 4. c. su anfitrión contentísimo

prólogo

Isa Bowman fue huésped de su ‘Tío’ putativo en el apartamento que éste alquilaba los veranos en Eastbourne, y en Oxford, y en *Los Castaños*, la casa familiar de los Dodgson, en Guildford. Fueron siempre, me parece, esos días que pasaban juntos, “un tiempo muy feliz para nosotros dos [a very happy time for both of us]”⁷²³³.

su huésped en Eastbourne

Había visto a Isa Bowman “en la compañía de *Alicia*” (hacía un papel menor), y quiso conocerla, y ha quedado “tan contento [so pleased]” con ella que ha procurado, y ganado “licencia de la Sra. Bowman para llevármela conmigo, el sábado que viene, a Eastbourne”.⁷²³⁴ Terminada su “visita”, la juzgó “un éxito”: Isa “parece más fuerte, y mejor, que cuando llegó”.⁷²³⁵ El 3 de octubre entrega a Isa “a su madre”, y mira hacia atrás, para hacer recuento de su “nuevas amigas-niñas”:

“[Este verano no he hecho nuevas amigas-niñas en Eastbourne. Mis nuevas amigas han sido – en Oxford, Winnie Stevens; Millicent Brigg; Katie y Edith Lucy; Muriel Taylor: - en Londres, Angela Barnes, Clarice y ‘Dot’ Hetherington; ‘Isa’, Nellie, Maggie, y Emmie Bowman; también Clara y Dorothy d’Alcourt.]”⁷²³⁶

El verano siguiente vuelve a tener a “[su] querida amigueta Isa Bowman”⁷²³⁷. El 3 de octubre la devuelve “a su familia”:

⁷²³³ Lewis Carroll, *Diarios*. 3 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 427).

⁷²³⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 27 de septiembre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 365 – 366).

⁷²³⁵ Lewis Carroll, *Diarios*. 7 de octubre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 367 – 368).

⁷²³⁶ Lewis Carroll, *Diarios*. 8 de octubre de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 368 – 369).

⁷²³⁷ Lewis Carroll. Carta a Edith Rix del 15 de agosto de 1888. En Cohen (1979: II, 715).

“Isa ha estado conmigo cinco semanas, un tiempo muy feliz para los dos [a very happy time for both of us]...”⁷²³⁸

Al otro día Dodgson se amurria, la echa mucho, mucho de menos:

“La vida parece bastante solitaria sin Isa [Life seems rather lonely without Isa]...”⁷²³⁹

Este otro verano dio habitación y toda suerte de alegrías a Isa y a su hermana Nellie, a las que llamará en su *diario* varias veces, entrecomillando el título, “‘mis niñas’ [‘my children’]”⁷²⁴⁰ (casi, “mis hijas”), y su visita, que empezó el 17 de julio, se alargó hasta el 27 de agosto, porque su hermanita Emsie había cogido la escarlatina.

“...No he hecho ninguna nueva amiga en Eastbourne (...). Pero Isa y Nellie, como invitadas, han sido toda la sociedad que yo necesitaba [But Isa and Nellie, as guests, have been all the society I needed.]”⁷²⁴¹

Todavía vendrá Isa a visitarlo a Eastbourne dos veranos más, y la última vez andaba por los diecisiete años (y al otro verano vino su hermana pequeña, Maggie).

Pero ¿qué pensaba Isa de todo esto? en sus funerales “reminiscencias”⁷²⁴² cuenta, también, sus días, con él, en Eastbourne, muy por menudo...

“...En Eastbourne, con Lewis Carroll, yo fui más feliz incluso de lo que fuera en Oxford. Parecíamos más libres, y había un aire de vacaciones en todo aquello. Cada día que pasaba en la casa de Lushington Road era un sueño perfecto de delicias [a perfect dream of delight].”

⁷²³⁸ Lewis Carroll, *Diarios*. 3 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 427).

⁷²³⁹ Lewis Carroll, *Diarios*. 4 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 428).

⁷²⁴⁰ Lewis Carroll, *Diarios*. 21 de julio de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 475).

⁷²⁴¹ Lewis Carroll, *Diarios*. 2 de octubre de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 486 - 487).

⁷²⁴² Bowman (1972: 1).

Y sí, estaba segura de que ninguna niña pequeña había pasado “unos días tan espléndidos en su vida...”⁷²⁴³

su huésped en Oxford

En tres ocasiones vino Isa Bowman a Oxford, a pasar unos días con “el Rev[erendo] Charles Lutwidge Dodgson: él lo contó en su diario, y en otro de mentirijillas que escribió en tercera persona para su “querida amiguita”. “Un caballero viejo, viejo, viejo”, aquel “Hombre de Edad Muy Muy Avanzada” (“el H. E. M. M. A.”), ha conseguido que la Sra. Symonds, o la Sra. Evans, o la Srta. Lloyd, diesen cama a su invitada, y la recoge por la mañana, para que desayune con él, en sus habitaciones de Tom Quad, y la lleva a ver esto y lo otro, los Jardines del Colegio de Worcester, el Panorama de “las Cataratas del Niágara”, van al teatro, y de visita a casa de otras amigas-niñas suyas, cena, esta vez, con Isa, “*tête-à-tête*”⁷²⁴⁴, la pequeña usa la “Máquina de Escribir” que su “Tío” acaba de comprar, y el “Organillo Americano”, y él le enseña “un álbum muy curioso con fotografías de fantasmas”, y le cuenta, claro, algún cuento.

su huésped en Guildford

También tuvo alguna vez a Isa Bowman en *Los Castaños*, y en una carta revela este privilegio, o fuero, que por las mañanas, como sus hermanas faltaban, su “joven amiga”, ganada la “aprobación” y “licencia” de su madre, lo acompañaba en su dormitorio, que él usaba de “sala de estar”, mientras trabajaba en sus libros.⁷²⁴⁵

⁷²⁴³ Bowman (1972: 61 – 62; 67 – 80). Sus cursivas.

⁷²⁴⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 8 de noviembre de 1891. En Wakeling (2004: VIII, 594).

⁷²⁴⁵ Lewis Carroll, carta a la Sra. Stevens del 4 de junio de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 906 - 907).

XXXIV. 6. 4. d. Isa Bowman como señuelo

“Añagaza. El señuelo que el cazador pone para coger aves: el cual ordinariamente ess una paloma, u otro pájaro, muerto, o vivo, amansado, atado a un árbol, o en el cimbel a tierra, y viéndolo los aves de su especie que pasan, se abaten al árbol, o a tierra, y el cazador las coge con la red que les tiene armada, o con el tiro asegurado.”⁷²⁴⁶

“Espejuelo. Instrumento de madera del tamaño de un cepillo, cubierto de paño o bayeta colorada, y sobre ella pegados unos espejitos redondos (...) de calidad que, heridos los espejuelos de los rayos del Sol, despiden bastante luz, a cuyo resplandor vienen las alondras, y embebecidas en su reflejo, fácilmente son muertas por los Cazadores.”⁷²⁴⁷

“Reclamo. El pájaro o ave doméstica y enseñada para que con su canto atraiga otras de su especie.”⁷²⁴⁸

A Mary y Florence Jackson sólo las conoce de oídas, que son “grandes amigas” de Isa Bowman⁷²⁴⁹, y, sin embargo, se ha atrevido a encabezar la carta que les escribe, tomándose tal vez demasiadas libertades, “mis queridas jóvenes Amigas”, y se disculpa:

“...Temo que no tengo muchas razones para llamaros así. Es sólo que los tres amamos a Isa. Y ¿por qué iba a hacer *eso* que fuéramos amigos? ¡Si por casualidad dos personas aman el caramelo, de esto no se sigue que ellas se tengan que amar!...”⁷²⁵⁰

Viene Winnie a *Los Castaños*, y consulta con su madre si podrá, como hace Isa cuando pasa unos días con él, hacerle compañía en su habitación, mientras trabaja...

⁷²⁴⁶ *Diccionario de Autoridades*.

⁷²⁴⁷ *Diccionario de Autoridades*.

⁷²⁴⁸ *Diccionario de Autoridades*.

⁷²⁴⁹ Lewis Carroll, *Diarios*. 2 de octubre de 1889. En Wakeling (2004: VIII, 486 - 487).

⁷²⁵⁰ Lewis Carroll. Carta a Mary y Florence Jackson del 27 de septiembre de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 757).

“Mi querida Sra. Stevens,

Una cosa que se me había olvidado preguntar, y que necesito saber antes de llevar a Winnie a Guildford.

Cuando estoy allí, siempre uso mi dormitorio además de sala de estar, y paso en él la mañana. Soy incapaz de leer y escribir en el salón, donde los visitantes pueden presentarse en cualquier momento. Y cuando alguna joven amiga mía está de visita allí, me gusta que venga a hacerme compañía en lugar de quedarse sola en el salón (ya que mis hermanas nunca están allí por las mañanas). Mi hermana mayor me permite que lo haga así, *cuando sabe que la madre ha dado su aprobación*; de otro modo, si la joven dama debe considerarse bajo *su* tutela [chaperonage], consideraría demasiado poco convencional dejarla sola con un caballero soltero, y limitaría su estancia al *salón*.

De modo que yo siempre debo ganar la licencia expresa de la madre. ¿Me la concederá usted?...”⁷²⁵¹

Para tentar a Edith Rix desde Eastbourne, que viniese, usa los ejemplos de una tocaya suya, y de su “querida amiguita Isa Bowman”

“Mi queridísima, y antiquísima, y (aunque olvidadiza) jamás olvidada Amiga... (...)

He estado aquí abajo, completamente solo, hará ahora unas 3 semanas, *gozándome* en la conciencia de que ¡podía salir a pasear sin encontrar un solo rostro conocido, y de que no necesitaba *hablar!* De modo que toda mi energía mental con la que contaba la tenía disponible para mi libro (un cuento), en el cual estoy adelantando muchísimo.

Sin embargo, me he cansado de no tener a *ninguna* amiguita: de modo que he hecho amistad con una niña, de unos 12 años de edad, que se alberga a unas pocas puertas de mi casa. (...)

¡Oh, Edith, ojalá pudieras venir *tú* a quedarte unos días! (...)

Posiblemente tendré a Edith Barnes, que baja para otra visita (¡te escandalizará saber que este año va a cumplir los 20!), y también es muy posible que reciba otra visita de mi querida amiguita Isa Bowman [my dear little friend Isa Bowman]...”⁷²⁵²

⁷²⁵¹ Lewis Carroll, carta a la Sra. Stevens del 4 de junio de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 906 - 907).

⁷²⁵² Lewis Carroll. Carta a Edith Rix del 15 de agosto de 1888. En Cohen (1979: II, 715).

Isa Bowman,
entonces,
le sirve de añagaza, de paloma
más o menos postiza
a la que acuden otras “aves
de su especie”,
de espejuelo,
que,
“embebecidas” las “alondras” ante el sol que se repite en todos
aquellos cristales,
“fácilmente son muertas” por el Cazador ,
de reclamo,
pájaro enseñado que atrae con su canto a otras chorlitas

XXXIV. 6. 4. e. “demasiado conspicuos”

Va a venir a visitarlo en Oxford Polly Mallalieu, y escribe a su madre, aconsejándole sobre la ropa que debe traer la pequeña...

“...Mi amiguita Isa Bowman tiende a vestirse con una colores bastante *chillones*, cosa que no me gusta mucho, ya que nos vuelve demasiado conspicuos...”⁷²⁵³

Aunque Dodgson tiene en poco (dice, dice) a “Doña Ñoña”, recela que murmurará (¡el escándalo de aquel *don*, *Veje*te ridículo, paseando de la mano de una ¿corista? por la pedantesca ciudad!), y preferiría disimularse, y que pareciera Isa más discreta.

⁷²⁵³ Lewis Carroll, carta a la Sra. Mallalieu del 1 de julio de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 912 - 913).

XXXIV. 6. 4. f. su novia- niña

Cinco finales de verano seguidos fue Isa huésped de su “Tío” en Eastbourne, y Dodgson anota, con alguna perplejidad, el tiempo que la ha tenido consigo, esta vez, por ejemplo, “cinco semanas”:

“...[Isa ha estado aquí más tiempo que todas mis invitadas del año pasado juntas: Irene Barnes – 6 días, Edith Lucy – 1 día, Edith Barnes – 5 días, Katie Lucy – 6 días, Isa Bowman – 7 días; total, 25 días = 3 semanas y media.]”⁷²⁵⁴

Lo juzgaba, desde luego, “un tiempo muy feliz para los dos [a very happy time for both of us]”⁷²⁵⁵, y, a los pocos días de su regreso, “la vida” le “parece bastante solitaria sin Isa [Life seems rather lonely without Isa]...”⁷²⁵⁶

Era un hecho notable, que comentaba (se sonreiría, y disimulaba, tal vez, su tristeza) con sus amigas-damas:

“Mi querida Winnie,
(...)”

Me alegra que te gustara la comedia de *Alicia*: es muchísimo mejor que la de 1886: y yo creo que mi amiguita, Isa Bowman, hace a una Alicia más refinada e inteligente que Phoebe Carlo, pese a que *ésta* lo hizo muy bien. (...) Isa es una de mis amigas-niñas *principales* [Isa is one of my *chiefest* child-friends]: el verano pasado la tuve conmigo en Easbourne (yo soy, ahora, un quintañón *viejísimo* [I’m a *very* old fogey, now], ¿sabes?, de modo que ¡me atrevo a desafiar a ‘Doña Ñoña’ sin ningún temor!) para una visita de una semana, nominalmente: pero nos encontrábamos tan bien juntos que cansé a la Sra. Bowman con un montón de cartas, pidiéndole licencia para quedármela un poco más, hasta que ¡la semana fue extendiéndose hasta convertirse en *cinco*! Cuando llegamos al final de la que hacía *cuatro* pensé, ‘sea como fuere voy a quedármela más allá del

⁷²⁵⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 3 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 427).

⁷²⁵⁵ Lewis Carroll, *Diarios*. 3 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 427).

⁷²⁵⁶ Lewis Carroll, *Diarios*. 4 de octubre de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 428).

período normal de una *luna-de-miel* [at any rate I'll keep her over the normal *honey-moon* period]. Sentí cierta curiosidad por ver si existiría *alguna* persona joven, del género femenino, cuya compañía, *tête-à-tête*, pudiera yo soportar durante un *mes*. No había creído que fuera posible: y solía decir, cuando hacían mofa de mi soltería [when twitted with being a bachelor], ‘Todavía no he conocido a ninguna joven dama cuya compañía pudiera yo soportar durante una *semana* – ¡menos aún toda una *vida*!’ Pero ¡ay!, ¡ya no puedo acudir a ese argumento para defender mi caso!’”⁷²⁵⁷

“...Él estaba entonces de camino a Londres, para recoger a Isa y llevarla a Eastbourne, a su casa, a pasar unos días. Ella era, evidentemente, una de sus favoritas, y lo había visitado antes. De aquella vez anterior dijo:

‘Cuando la gente me pregunta por qué no me he casado nunca, les digo que nunca he conocido a una joven dama a la que pudiera soportar durante dos semanas seguidas –pero Isa y yo nos llevábamos tan bien [Isa and I got on so well together] que dije que podría quedármela un mes entero, la longitud de la luna de miel [the length of the honeymoon], y no nos cansaríamos el uno del otro.’”⁷²⁵⁸

Charles L. Dodgson, que nunca quiso casarse, y decepcionó, también en esto, a su padre, y fatigó la paciencia del Deán Liddell hasta ganar de él la excepción (que él entendía como fuero) de conservar sus privilegios de *don* sin someterse, como era obligado, al matrimonio, sólo pudo imaginarse (pero burlaba, ¿no?) casado con Isa Bowman, y dichoso, y sueña, ¿no?, su luna de miel.

⁷²⁵⁷ Lewis Carroll. Carta a Winifred Holiday del 28 de febrero de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 729 – 730).

⁷²⁵⁸ Mary E. Manners, ‘Un invitado inesperado’. Citada en Dodgson Collingwood (2008: 343 – 347).

XXXIV. 6. 4. g. según Isa Bowman

“Little girl and grave professor! (...)
Grave professor and little girl!”

“¡Niña pequeña y grave catedrático! Es una combinación extraña.
¡Grave catedrático y niña pequeña! ¡Qué curiosa suena! Y, sin embargo, por muy extraña y curiosa que pueda parecer, era así...”⁷²⁵⁹

ésta quiere Isa Bowman que sea la “*historia*
[*story*]”,
“el *cuento*
[*the tale*]”⁷²⁶⁰
“extraño” y “curioso” (los signos de admiración ¿no multiplican su extrañeza
y curiosidad?)
de “la niña pequeña y el grave⁷²⁶¹ catedrático”,
del “grave catedrático y la niña pequeña”

⁷²⁵⁹ Bowman (1972: 3).

⁷²⁶⁰ Bowman (1972: 3 – 4).

⁷²⁶¹ Grave. “Significa también circunspecto, que tiene entereza, y causa respeto y veneración. Lat. *Serius. Gravis.*” *Aut.*

“By the Real Alice in Wonderland”



“...Luego a casa de los Clarke. He encontrado en casa a toda la tropa. He discutido con el Sr. Savile Clarke la posibilidad de subir de nuevo a *Alicia* a las tablas [reviving *Alice*]. *Espero* que ponga a Isa o a Vera de heroína.”⁷²⁶²

Alicia en el País de las Maravillas, ‘Una Comedia Onírica Musical, en Dos Actos, para Niños y Otros’, se había estrenado en una *matinée* el jueves, 23 de diciembre de 1886, en el Teatro del Príncipe de Gales. Phoebe Carlo hacía “una Alicia espléndida”:

“...Su canción, y su baile con el Gato de Cheshire (...) han sido una gema...”⁷²⁶³

En aquella primera *Alicia* de teatro Isa Bowman interpretaba a uno de los Fantasmas de las Ostras, y sería, creo yo, “la N° 3”, aquel “marinerito” que bailaba “el baile de los marineros”.⁷²⁶⁴

A la segunda Dodgson quiso que hiciese a Alicia, en *El Globo*, Isa, y pudo:

⁷²⁶² Lewis Carroll, *Diarios*. 4 de julio de 1888. En Wakeling (2004: VIII, 407 - 408).

⁷²⁶³ Lewis Carroll, *Diarios*, 30 de diciembre de 1886. En Dodgson Collingwood (2008: 222).

⁷²⁶⁴ Lewis Carroll, *Diarios*. 1 de febrero de 1887. En Wakeling (2004: VIII, 315 – 316).

“...Ha sido muchísimo mejor que en 1886: y yo creo que mi amiguita [my little friend], Isa Bowman, era una Alicia más refinada e inteligente que Phoebe Carol, aunque *ella* fue buenísima. La pequeña Empsie Bowman (...) estuvo deliciosa de Lirón, y bailando como Fantasma de la Ostra.”⁷²⁶⁵

“...Isa hace una Alicia deliciosa, y Empsie [su hermana pequeña] está maravillosa de Lirón y de Fantasma de la Ostra Segunda, sobre todo cuando canta un poemilla, y baila el *Baile de los Marineros*. (...) Nellie se sentó con nosotros en la platea. Isa (...) salió después al vestíbulo a decirnos adiós.”⁷²⁶⁶

Efectivamente, como dijo Dodgson, “Isa fue Alicia hasta que se hizo demasiado grande’ [until she grew too big]”.⁷²⁶⁷

Aquella “*historia* [story] de Lewis Carroll” la firmaba en dos veces, en su primera edición, por esto, y por otras cosas, por otras cosas, “la *Verdadera*”⁷²⁶⁸ Alicia en el País de las Maravillas”, “Isa Bowman”⁷²⁶⁹, y parece, ¿no?, histérica usurpación del nombre (del título) de la hija del Deán, y de la “hija-de-sueño [my dream-child]”⁷²⁷⁰ de Lewis Carroll.

⁷²⁶⁵ Su cursiva. En Cohen (1972: xii – xiii).

⁷²⁶⁶ Cohen (1972: xii).

⁷²⁶⁷ Mary E. Manners, *Un invitado inesperado*. En Dodgson Collingwood (2008: 343 – 347).

⁷²⁶⁸ Mi cursiva.

⁷²⁶⁹ “By the Real Alice in Wonderland

By Isa Bowman”

⁷²⁷⁰ Lewis Carroll. Carta a Mary E. Manners, que ha escrito un poema sobre Alicia, del 5 de diciembre de 1885. Citada en Collingwood (2008: 313).

especie(s) de texto

“Me parece una tarea muy difícil [a very difficult task]
sentarme a una mesa y escribir...
(...)
No es fácil hacer un esfuerzo [to make an effort] y
recordar...”⁷²⁷¹

Isa Bowman afirma, lo primero, la dificultad de contar a
“Lewis Carroll”, pero es, “en cierta medida el deber de una”⁷²⁷²:
valdrá un “último tributo cariñoso” que le “ofrece”.⁷²⁷³

“Yo no soy, en el sentido ordinario, biógrafa. No puedo
llevar a cabo una estimación crítica, un resumen frío,
desapasionado, de un hombre al que amé...”⁷²⁷⁴

“...puesto que he ensayado a ser una especie de biógrafa [a sort
of biographer]...”⁷²⁷⁵

“...No he pretendido de ninguna manera escribir una historia
exhaustiva de la vida del hombre al que tenía tanto cariño...”⁷²⁷⁶

Qué cosas, dice, no eran esto.

Es (además) el libro hechura (y aechaduras) de su duelo: son
los trabajos de una escritura que repite “el sentido” de su “pérdida”
nueva, y, porque ésta le pesa, deberá “a la fuerza colorear [su]
relación con la tristeza”⁷²⁷⁷.

⁷²⁷¹ Bowman (1972: 1).

⁷²⁷² Bowman (1972: 1).

⁷²⁷³ Bowman (1972: 3).

⁷²⁷⁴ Bowman (1972: 1 – 2).

⁷²⁷⁵ Bowman (1972: 3).

⁷²⁷⁶ Bowman (1972).

⁷²⁷⁷ Bowman (1972: 1).

Lo que Isa ha perdido, lo mismo que sus ganancias, son particulares:

“Nunca más me cogerá de la mano, y no volveré a oír nunca su voz en este mundo. (...) Para siempre, mientras viva, aquella amable influencia se habrá ido de mi vida...”⁷²⁷⁸

“Haber conocido a un hombre así es un regalo inestimable [an inestimable boon]. Haber estado tanto tiempo con él de niña, haber conocido de un modo tan íntimo al hombre que ha comprendido por encima de todos los demás hombres la infancia, es desde luego un recuerdo sobre el cual puedo volver llena de agradecimiento y con lágrimas en los ojos.

Ahora que ya no soy ‘su niña pequeña’, ahora que está muerto y que mi vida es tan distinta de la vida tranquila que él llevaba, todavía puedo percibir el viejo encanto, todavía puedo alegrarme de que me haya besado y de que hayamos sido amigos...”⁷²⁷⁹

Su “tío” también se apartará con ella para remediarla, luego:

“Y, sin embargo, en medio de esta tristeza que lo llena todo, encuentro alguna nota de consuelo. Él era tan bueno, y tan dulce, tan tierno, y tan amable, tan seguro estaba de que había otra vida más hermosa esperándonos, que sé, casi como si se lo estuviese oyendo decir, que en algún momento volveré a encontrarlo una vez más.”⁷²⁸⁰

No, no. Isa se incluye también en la comunidad de sus llorones: “se nos ha ido a todos nosotros”.⁷²⁸¹

“La maravillosa⁷²⁸² presencia de Lewis Carroll ya no está con nosotros. (...) ...y el ‘Amigo de los Niños pequeños’ nos ha dejado.”⁷²⁸³

⁷²⁷⁸ Bowman (1972: 2).

⁷²⁷⁹ Bowman (1972: 3).

⁷²⁸⁰ Bowman (1972: 2).

⁷²⁸¹ Bowman (1972: 1).

⁷²⁸² “gracious”.

⁷²⁸³ Bowman (1972: 2).

“...pero puedo escribir sobre unas pocas cosas que sucedieron cuando yo era una niña pequeña, y cuando él solía decirme que yo era ‘su niña pequeña’.”⁷²⁸⁴

Escribe todo Isa desde otra pérdida doble que la deja algo impedida: “ahora que ya no soy ‘su niña pequeña’”⁷²⁸⁵, “la niña pequeña, ahora ya no una niña pequeña.”^{7286 7287}

Isa Bowman asienta la autoridad del texto sobre varios pilares.

Son (pero por alguna razón lo entrecomilla) “reminiscencias”⁷²⁸⁸, faena de la memoria.⁷²⁸⁹

Para su segunda edición Isa Bowman corrigió el título del librito, y lo llamó *Lewis Carroll, tal y como lo conocí*⁷²⁹⁰, utilizando una frase que aparece hacia el final.⁷²⁹¹

aquí, aquí,
aquí
nos asegura, ella
trae “...el *cuento* [the *tale*] de [su] conocimiento
íntimo”⁷²⁹²,
“personal”⁷²⁹³ (dirá
“todas las pequeñas cosas personales [all the little
personalia]”⁷²⁹⁴)
de “Lewis Carroll”

⁷²⁸⁴ Bowman (1972: 1 – 2).

⁷²⁸⁵ “Now that I am no longer ‘his little girl’...”

⁷²⁸⁶ “...the little girl, now a little girl no longer...”

⁷²⁸⁷ Bowman (1972: 3).

⁷²⁸⁸ Bowman (1972: 1).

⁷²⁸⁹ Usa el verbo “recordar” (“remember”) (Bowman, 1972: 1 y 92), y llama al libro “mi pequeña memoria [memoir] de Lewis Carroll” (Bowman, 1972: 92).

⁷²⁹⁰ *Lewis Carroll As I Knew Him*.

⁷²⁹¹ Bowman (1972: 132).

⁷²⁹² Bowman (1972: 3 – 4).

⁷²⁹³ Bowman (1972: 92).

⁷²⁹⁴ Bowman (1972: 1).

Fue, entonces, Isa, su privada muy familiar, privilegio, o fuero, que compartía con “sus amiguitas [his little girl friends]”, para las cuales, “por supuesto, reservaba el lado más íntimo de su naturaleza”⁷²⁹⁵. Puede asomarnos, por eso, con su palabra, a “algo de la vida interior [of the inner life]”⁷²⁹⁶ “del hombre al que tenía tanto cariño”⁷²⁹⁷.

Porque ésta es la otra pata sobre la que se afirma el librito, escrito en el vecindario de la muerte de su “Tío”, que fuera...

“...de alguien al que una ha amado mucho, y por el cual una ha sido amada”⁷²⁹⁸

“...de un hombre al que amé...”⁷²⁹⁹

“...al amigo y profesor al que ella⁷³⁰⁰ amó tan bien...”⁷³⁰¹

“...del hombre al que tenía tanto cariño [of the man who was so dear to me]...”⁷³⁰²

No sólo lo conocía Isa “íntimamente”: un amor de ida y vuelta los arrimaba: (in)vestida así, podrá contarle y ofrecerle este “último tributo cariñoso”.⁷³⁰³

⁷²⁹⁵ Bowman (1972: 56).

⁷²⁹⁶ Bowman (1972: 1).

⁷²⁹⁷ Bowman (1972).

⁷²⁹⁸ Bowman (1972: 1).

⁷²⁹⁹ Bowman (1972: 2).

⁷³⁰⁰ Aquí habla de sí misma en tercera persona.

⁷³⁰¹ Bowman (1972: 3).

⁷³⁰² Bowman (1972).

⁷³⁰³ Bowman (1972: 1 – 2).

materiales

¿Qué materiales emplea Isa Bowman para armar el libro?

Mira, sobre todo, claro, en los armarios de su memoria, saca de ellos todas aquellas “cosas personales [personalia]”⁷³⁰⁴ que sólo ella sabe.

Sin embargo, con el objeto de dar un aire más serio a esto, sea lo que sea, incluye una serie de documentos de los cuales es propietaria: los *diarios* fingidos que escribió para ella (en prosa) y para su hermana Maggie (rimado), donde contaba sus visitas a Oxford, algunas cartas graciosísimas que le dirige a ella o a sus hermanas, con sus dibujos, y que trato despacio más abajo. Acude a Arthur Girdlestone, que fue estudiante del Colegio Nuevo, con el propósito de que explicara él qué significaban los niños para el *don*. Reconoce su deuda con “la Señorita Beatrice Hatch”, que le ha aportado “información muy interesante”: reproduce un fragmento del artículo que publicó en *The Strand* en abril de 1898 contándose mientras Dodgson la fotografiaba, copia una carta que le escribió, *Una charada*, un Prólogo a una comedia privada que representó con su hermano, y varias fotografías que Bea guardaba. Además, para ilustrar su “pequeña memoria [my little memoir]”⁷³⁰⁵ Isa Bowman utiliza varios facsímiles de textos (¡la letra famosa de Carroll!) y una serie de fotografías: está “C. L. Dodgson” (joven, pensativo, en un sillón); están su “habitación (...) en Oxford, en la cual escribió ‘Alicia en el País de las Maravillas’” y la “Casa” que alquilaba los veranos “en Eastbourne”; están las que Lewis Carroll hizo de “niños” (bueno, de niñas pequeñas), y que guardaba una de sus “abejillas”; y están tres fotografías de la autora haciendo al “principito” de peor suerte del *Ricardo III*.

⁷³⁰⁴ Bowman (1972: 1).

⁷³⁰⁵ Bowman (1972: 92).

Faltaba montarlo. Después del prólogo anota “muy brevemente algunos datos sobre su vida”⁷³⁰⁶, “una relación oficial, un breve esbozo” que “dice poco [tells little]”: no, “será mi tarea presentarlo como era desde un punto de vista más humano”.⁷³⁰⁷

Dibuja, ahora, su retrato, destaca su timidez entre adultos, su “apartamiento casi de ermitaño”, su felicidad en compañía de las niñas pequeñas, las aprensiones con que “el Sr. Dodgson” miraba a “Lewis Carroll”, trata su afición a la fotografía, se cuenta a sí misma como huésped feliz de su “tío” en Oxford, y en Eastbourne, se para a describir, divertida, su ceremonia del té, la meticulosidad con que preparaba sus viajes en ferrocarril, entra en lo que tuvo con el mundo de la farándula, resume las circunstancias de la fabricación de *Alicia*, se ocupa rápidamente de algunas otras obras suyas, señala sus opiniones conservadoras y se despide del lector.

⁷³⁰⁶ Bowman (1972: 4).

⁷³⁰⁷ Bowman (1972: 8 – 9).

por correspondencia

prólogo

De las que recibiera de su “tío” Isa Bowman ha escogido éstas, éstas, con una que le escribió aconsejándola (cansándola mucho) para que mejorase su interpretación, y otra, del revés, que armó para su hermana Nelly.

En todas Dodgson la infantiliza: uno imagina, al otro lado de estos otros espejos, a Alicia, que tiene siete años, siete y medio.

títulos que daba Dodgson
a Isa

“...él solía decirme que yo era ‘*su* niña
pequeña’ [*his*
little girl’]...”⁷³⁰⁸

Con el posesivo, que Isa apunta en letra bastardilla, Dodgson se hacía dueño de Isa, y su descripción como “niña pequeña” la fijaba como prepubescente y, por ello, accesible.

“Cariño mío [My darling],
(¿Lo ves? ¡Cada vez más tiendo a empezar las cartas que te
escribo del mismo modo que empiezo las que le escribo a Isa!
Ella me perdona que me tome semejantes libertades...)”⁷³⁰⁹

Valía, saludar con ésas a sus amigas-niñas, tomarse “libertades” (ganar de ellas “exención, o prerrogativa”, usar una “licencia exorbitante, desenvoltura y desvergüenza”⁷³¹⁰) que Isa (otra vez le servía de ejemplo) le perdonaba:

⁷³⁰⁸ Bowman (1972: 2). Su cursiva.

⁷³⁰⁹ Lewis Carroll, carta a Enid Stevens del 17 de noviembre de 1892. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 935).

⁷³¹⁰ *Diccionario de Autoridades*.

“My darling Isa...”⁷³¹¹

“My own darling Isa...”⁷³¹²

“...my own own darling Isa...”⁷³¹³

“My darling” puede traducirse “cariño mío”, o bien “mi favorita”: saluda a Isa, por correspondencia, con ésas, y con su amor más tierno, y un poco bobo (“with fondest love”⁷³¹⁴).

“...my pet...”⁷³¹⁵

“...my pet Isa...”⁷³¹⁶

“My sweet pet...”⁷³¹⁷

es expresión de cariño, terneza
que usaba para decirle, eres
mi niña mimada, this teacher's
pet,
mi gatita, o *gosseta*,
más dulce

Aquí Dodgson se dirige a “Mi señor, el Duque”, con mucha propiedad, porque la carta toca en la interpretación que hace Isa del Duque de York, en *Ricardo III* (pero en seguida se corrige, “¿Desea vuestra Alteza que continúe llamándole Duque de York, o digo ‘mi Isa, mi cariñito, mía mía’ [‘my own own darling Isa’]?” ¿Cómo

⁷³¹¹ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 8 de junio de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 742 – 743).

⁷³¹² Lewis Carroll, carta a Isa Bowman del 22 de agosto de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 921 - 922).

⁷³¹³ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 4 de abril de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 734 – 736).

⁷³¹⁴ Lewis Carroll Carta a Isa Bowman del 14 de abril de 1890. Su cursiva. En Bowman (1972: 30 - 32).

⁷³¹⁵ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 4 de abril de 1889. En Bowman (1972: 82).

⁷³¹⁶ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman, s. f.. En Bowman (1972: 118).

⁷³¹⁷ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 4 de abril de 1889. En Bowman (1972: 85).

prefieres que te llame?”) multiplicando las marcas que la señalan como propiedad suya, y, más abajo, como otras veces, la titula “mi [dulce] cachorrillo” (“my [sweet] pet”).⁷³¹⁸

“...you silly little child?”⁷³¹⁹

“Oh, you naughty, naughty, bad wicked little girl!”⁷³²⁰

“Oh, you naughty, naughty little culprit!”⁷³²¹

en sus cartas Dodgson reñía (¡tiritaba,
tartaja!)
en broma
(fantasía de la niña
mala: teatro
de perversiones)
a Isa: era una “niña pequeña” “tonta”,
“traviesa, traviesa, mala,
gamberra”,
“culpable” (pero serían pecadillos
veniales,
y la penitencia
facilísima)

besos, abrazos y otras bisuterías del amor

Sobre todo tontea con Amor, y con sus trastos: besos y abrazos que van y vienen por el correo.

En ésta, ¿ves?, se querella contra las hermanas, fingiendo fastidio ante los “millones” de besos y abrazos que le mandan, y la termina repartiendo los suyos mezquino y matemático:

⁷³¹⁸ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 4 de abril de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 734 – 736).

⁷³¹⁹ Lewis Carroll Carta a Isa Bowman del 14 de abril de 1890. En Bowman (1972: 30).

⁷³²⁰ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 30 de agosto de 1890. En Bowman (1972: 33).

⁷³²¹ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 17 de septiembre de 1893. En Bowman (1972: 62).

“My own Darling [Cariño mío],

A vosotras no se os da nada, a ti, digo, y a Nellie y a Emsie, apuntar un millón de abrazos y besos, pero ¡considerad, por favor, el *tiempo* que llevaría a vuestro pobre, viejo y ocupadísimo Tío recibirlos todos! ¡Intenta dar abrazos y besos a Emsie durante un minuto de reloj, y verás que no llegas a más de veinte. ‘¡Millones!’ deben de significar, por lo menos, 2 millones.

20) 2.000.000 de abrazos y besos

60) 100. 000 minutos

12) 1.666 horas

6) 138 días (a doce horas diarias)

23 semanas.

Yo no podría pasarme recibiendo abrazos y besos más de doce horas diarias, y ¡no iba a pasar los *domingos* así! Conque ¿ves?, me llevaría 23 *semanas* de duro trabajo. En serio, mi querida niña, *no tengo tiempo*.

¿Que por qué no te he escrito desde mi última carta? Bueno, y ¿cómo iba a hacerlo, mi pequeña tonta? ¿Cómo iba a poder escribirte *desde la última vez* que *te escribí*? Ahora prueba con besos. Vé a besar a Nellie, de mi parte, varias veces, y procura hacerlo de modo que la hayas besado *desde la última vez* que *la besaste*. Ahora vuelve a tu sitio y te interrogaré.

‘¿La has besado varias veces?’

‘Sí, mi querido Tío.’

‘¿Qué hora era cuando le diste el *último* beso?’

‘Las 10 y 5, Tío.’

‘Muy bien. Ahora, ¿la has besado alguna vez *desde entonces*?’

‘Bueno...y...¡ejem, ejem! (Perdóneme, querido Tío, tengo una tos muy mala.) Y...creo que...bueno, usted, ¿sabe?, y...’

‘¡Ya lo creo que lo veo! Isa empieza por ‘T’, y me parece que *esta vez* va a *terminar* por ‘T’.

En cualquier caso, el hecho de que no te haya escrito no se debe a ninguna *enfermedad*, sino a que he sido un viejo muy perezoso, que no dejaba de aplazarlo de un día para otro hasta que finalmente me he dicho, ‘¡Quién ruge! Ahora ya no queda tiempo para escribirle, ya que *su barco [para su gira americana] sale* el 1 de abril.’ De hecho, no me sorprendería nada si esta carta me hubiese llegado desde *Fulham*, en lugar de desde Louisville. Bueno, supongo que *vosotras* estaréis allí hacia mediados de mayo. Pero ¡ni se te ocurra escribirme desde allí! ¡Por favor, por favor, no quiero más cartas horribles tuyas! ¡Las odio *tantísimo*! Y

respecto a eso de *besarlas* cuando las recibo, ¡antes besaría...antes besaría...antes te besaría *a ti*, boba! ¡Conque ahí queda eso!

Muchísimas gracias por las 2 fotografías...

(...)

Por favor expresa a tu madre mi más amable consideración, y dale $\frac{1}{2}$ beso a Nellie, y $\frac{1}{200}$ de beso a Emsie, y tu recibe $\frac{1}{2000000}$ de beso.

Así que, con mi más sentido amor, soy, cariño mío,

Tu Tío, que te quiere,

C. L. Dodgson..."⁷³²²

Burla, sí, divertido, con los montones de besos y abrazos que le mandan ella y sus hermanas, y les envía, en pago, su amor, y sus besos, a la letra, o figurados detrás de unas aspas grandotas que los repiten:

"...X para Nellie.

X para Maggie.

X para Emsie.

X para Isa..."⁷³²³

"XXXXXXXXX"⁷³²⁴

"Da mi amor a tus hermanas..."⁷³²⁵

"Da mi amor y besos a Nellie y a Emsie..."⁷³²⁶

"Da mi amor a Nellie y a Emsie..."⁷³²⁷

"Amor y besos a cualquiera que conozcas que merezca ser amada y besada..."⁷³²⁸

⁷³²² Lewis Carroll, carta a Isa Bowman del 14 de abril de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 785 – 786).

⁷³²³ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 4 de abril de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 734 – 736).

⁷³²⁴ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 8 de junio de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 742 – 743).

⁷³²⁵ Lewis Carroll, carta a Maggie Bowman del 13 de agosto de 1891. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 860 - 861).

⁷³²⁶ Lewis Carroll, carta a Margaret Bowman del 17 de septiembre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 975 – 976).

⁷³²⁷ Lewis Carroll. Carta a Isa Bowman del 8 de junio de 1889. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 742 – 743).

⁷³²⁸ Lewis Carroll, carta a Isa Bowman (s. f.). En Bowman (1972: 117 - 119).

No se fiaba, ni le sirven: ¿serán convención poco sentida esas prendas de amor que le mandan?

“...Hoy sólo tengo tiempo para una última cuestión. ¿Quiénes diantres son esas ‘todas’ que se unen a ti en los ‘Amorcillos [Lufs] y besos’? ¿No será que te imaginabas que estabas en casa, y que me enviabas mensajes (como hace la gente constantemente) de Nellie y Emsie sin que ellas hubieran ni siquiera pensado hacerlo? ¡No está nada bien eso de enviarle a uno mensajes que nadie te ha dado! No quiero decir que *faltes con ello a la verdad* en absoluto, porque todo el mundo sabe que es de lo más normal obrar así, pero disminuye el placer de recibir mensajes. Mis hermanas me escriben ‘con mucho cariño de todos’. Yo sé que no es verdad, de manera que no le doy demasiado valor. El otro día, el marido de una de mis ‘amigas-niñas’ (que siempre me escribe ‘con cariño’ [‘your loving’]) me escribió y concluyó con ‘Ethel se une a mí en enviarle nuestra amable consideración’. En mi respuesta dije (en broma, naturalmente) – ‘Yo no estoy dispuesto a enviarle a Ethel mi amable consideración, de forma que no le mandaré *ningún* mensaje.’ ¡Entonces ella me escribió y me dijo que ni siquiera sabía que su marido me había escrito! ‘Por supuesto, yo te habría enviado todo mi amor’, y añadió ¡que había reñido a su marido por lo que había hecho! ¡Pobre marido!

Tu tío, que te querrá siempre,
C. L. D.”⁷³²⁹

El *motif* del cargamento de besos que lo cansan se repite.

Regaña a Isa, y hace público, primero, su castigo, palos y cárcel, y dice ahora su crimen...

“...¡Pero qué faltas de ortografía más horribles que *haces*! ¡Me confundieron *muchísimo* eso de que me enviabas ‘sacos de amor y cestas de besos!’ Pero por fin averigüé a qué te referías. ¡Claro, querías decir ‘un saco de *alcanfor* y una cesta de *quesos*!’”

⁷³²⁹ Lewis Carroll, carta a Isa Bowman del 30 de agosto de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 803 – 804).

Carroll dice, en inglés, “*gloves*” (“guantes”) y “*kittens*” (“gatitos”), y arma luego luego jaleo con el fantástico follón, todo un cuento de sinsentidos.⁷³³⁰ Isa hizo la glosa:

“Esta carta ocupa ocho páginas de letra apretadísima, y dudo mucho que algún niño haya recibido jamás una carta tan adorable. Su caprichosa fantasía, la comprensión absoluta del intelecto del niño, la rapidez con la que el autor emplea el incidente más insignificante de modo que divierta a la niña pequeña, son siplemente maravillosos. Yo nunca olvidaré cómo nos encantó la carta a mi hermana Maggie y a mí: la encontramos deliciosa. La llamamos ‘la carta de los guantes y los gatitos’, y, mirando la temblorosa letra que tengo aquí a mi lado, todo vuelve a mí de manera muy viva –como el sonido de unos dedos olvidados en el pestillo a uno que contemplase el fuego del hogar mientras el viento aúlla en torno a la casa con una nota interna más salvaje de la que tenía de día.”⁷³³¹

preces
por encargo

Muy rara vez va en serio. Aquí arrima su *mester de clerecía* en la *posdata*:

“...*Posdata*. He estado pensando en la oracioncilla que me pediste que escribiera para Nellie y Emsie. Pero me gustaría antes tener las palabras de la que escribí para *ti*, y las palabras de la que dicen *ahora*, si es que dicen alguna. Y entonces rezaré a nuestro Padre Celestial para que me ayude a escribir una oración que les sirva de verdad.”⁷³³²

⁷³³⁰ Lewis Carroll, carta a Margaret Bowman del 17 de septiembre de 1893. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 975 – 976).

⁷³³¹ Bowman (1972: 66 – 67).

⁷³³² Lewis Carroll, carta a Isa Bowman del 14 de abril de 1890. Sus cursivas. En Cohen (1979: II, 785 – 786).

XXXIV. 6. 4. h. the “Friend of little Children”

Isa Bowman le da enseguida el título (y lo entrecomilla) de “Amigo de los Niños pequeños”⁷³³³, y sí, quería que sus “lectores” ganasen acceso, con todo esto que había juntado, “al carácter del mayor amigo de los niños que ha vivido jamás”⁷³³⁴, “presentarles a Lewis Carroll en su aspecto más delicioso –como amigo de los niños (...) acercar a sus corazones el recuerdo del mayor amigo que los niños han tenido jamás.”⁷³³⁵

“No sólo estudiaba el modo de ser de los niños [children’s ways] para su propio placer [for his own pleasure], sino que los estudiaba para poder hacerles felices a ellos [in order that he might please him].”⁷³³⁶

Isa Bowman da noticia de un Carroll incomodísimo entre adultos, a sus anchas con las pequeñas:

“...La característica personal que percibías con mayor fuerza al conocer a Lewis Carroll era su extremada timidez. Con los niños [children], por supuesto, no se mostraba ni de lejos tan reservado, pero en la sociedad de personas de una edad más madura parecía casi histéricamente gazmoño en sus maneras [he was almost odmaidenishly prim in his manner].”⁷³³⁷

Dice, sí, “para sus amiguitas [his little girl friends], claro, reservaba el lado más íntimo de su naturaleza”⁷³³⁸, pero, sobre todo “durante los últimos años de su vida fue casi un recluso, y, aparte de cenar en el Comedor del Colegio apenas veía a nadie”, dice, y usa una carta de “la Srta. Beatrice Hatch, una de sus ‘amigas chicas’ [‘girl friends’]” para confirmar “su retiro casi de ermitaño”:

⁷³³³ Bowman (1972: 2).

⁷³³⁴ Bowman (1972: 92).

⁷³³⁵ Bowman (1972: 132).

⁷³³⁶ Bowman (1972: 92).

⁷³³⁷ Bowman (1972: 12).

⁷³³⁸ Bowman (1972: 56).

“Si tenías muchas ganas de conseguir que viniera a tu casa algún día en particular, tu única oportunidad estaba en *no invitarlo*: tenías que informarle, sólo, de que ibas a estar en casa. De lo contrario te decía, ‘Como me has *invitado* no puedo ir, ya que he establecido la regla de declinar todas las *invitaciones*; pero iré al día siguiente.’ En años anteriores a veces consentía en ir a una ‘fiesta’ si estaba seguro de que no iban a ‘exhibirlo’, o a presentarlo a nadie como el autor de ‘Alicia’. Debo una vez más citar una nota suya en respuesta a una invitación a tomar el té: ‘¡Qué propuesta tan horrorosa! Beber té desde las cuatro hasta las seis arruinaría la constitución del bebedor de té más esforzado! Para mí, que casi no lo toco, resultaría fatal.’”⁷³³⁹

Isa Bowman concluye...

“En la Universidad, excepto en un círculo extremadamente limitado, Lewis Carroll era considerado como una persona que vivía una vida solitaria [very much by himself]...”⁷³⁴⁰

Trae también el testimonio, que ella recogió en unas “notas”, de Arthur Girdlestone, que le contó una conversación que tuvo con Dodgson en sus habitaciones de Tom Quad:

“Durante nuestra conversación mis ojos se posaron en una fotografía de una niña pequeña [a little girl] (...) Era el retrato de una niña muy chiquitina [a tiny child], muy mona, y yo lo cogí para estudiarlo.

‘Es la nena [the baby] de una amiga mía’, dijo, y entonces, con un cambio de voz absoluto, añadió, ‘hay algo muy extraño en los niños muy pequeños, algo que no puedo comprender’... (...) Dijo que en compañía de niños muy pequeños su cerebro disfrutaba de un descanso que resultaba asombrosamente recuperativo. Si había estado trabajando demasiado, o había fatigado su mente de algún modo, jugar con los niños funcionaba como un verdadero tónico material para todo su sistema. ¡Comprendí que decía que el efecto era casi físico!

Dijo que encontraba mucho más fácil entender a los niños, lograr que su mente entrase en correspondencia con las suyas, cuando se hallaba fatigado con otras tareas.

⁷³³⁹ Beatrice Hatch. Citada en Bowman (1972: 56 - 57).

⁷³⁴⁰ Bowman (1972: 56 - 57).

Personalmente, yo no comprendía a los niños pequeños, y me parecían lejanos a mi experiencia, y con alguna osadía le pregunté si los niños no lo aburrían nunca. Había estado de pie casi todo el tiempo, y cuando le pregunté eso, tomó asiento de pronto. ‘Ellos son tres cuartos de mi vida’, dijo. ‘Yo no puedo entender que los niños pequeños puedan aburrir a nadie. Creo que cuando usted tenga algunos años más vendrá a comprender lo mismo – espero que llegue a comprenderlo.’”⁷³⁴¹

Isa cuenta, por ejemplo, a “las niñas pequeñas que aprendían los rudimentos del cálculo sobre sus rodillas [at his knee]”: “¡Felices niñas pequeñas, que tuvieron un maestro como él!”⁷³⁴²

Acude a otro texto de Beatrice Hatch para decir a las pequeñas encantadas posando para su cámara, “haciendo a un japonés, o a un niño mendigo, o a una gitanilla, o a un indio”, o en el cuarto oscuro.⁷³⁴³

Dice sus “habitaciones” en el Colegio de Cristo, “yo no creo que haya habido jamás un país-de-las-maravillas como ése para los niños.”⁷³⁴⁴

Dice sus veranos felices en Eastbourne, donde “parecíamos más libres, y todo tenía un aire de vacaciones”:

“Cada día de mi estancia en la casa de Lushington Road era un sueño perfecto lleno de delicias.”⁷³⁴⁵

Dice “uno de los regalos más comunes que hacía a sus amiguitas [his little girl friends]”), y era llevarlas al teatro.”⁷³⁴⁶

⁷³⁴¹ Bowman (1972: 56 – 60).

⁷³⁴² Bowman (1972: 5 – 6).

⁷³⁴³ Beatrice Hatch. Artículo publicado en *The Strand Magazine* en abril de 1898. Citado en Bowman (1972: 17).

⁷³⁴⁴ Bowman (1972: 21).

⁷³⁴⁵ Bowman (1972: 67).

⁷³⁴⁶ Bowman (1972: 80).

Dice sus estupendas cartas, y los diarios fabricados que escribió para ella y para su hermana Maggie, y otras escrituras y juguetes que usaba para hacerles cosquillas.

XXXIV. 6. 4. i. edición de su(s) persona(s)

Karoline Leach⁷³⁴⁷ denuncia que Isa Bowman, en su “*cuento*” (“*tale*”)⁷³⁴⁸ de “Lewis Carroll”, edita su *persona*, o *máscara* (casi el *yo*) y la de su sujeto, las corrige para que no diese escándalo lo que tuvo con su “Tío”.

“Recuerdo que esta timidez suya fue la única ocasión de algo que se acercara a una pelea entre nosotros.

Yo, de pequeña, tenía la costumbre de matar el rato dibujando caricaturas, y un día, mientras él escribía unas cartas, empecé a hacer un retrato suyo en el dorso de un sobre. He olvidado cómo sería el dibujo —probablemente sería un libelo abominable—pero de pronto se giró y vio lo que estaba haciendo. Se levantó de su asiento y se puso rojo como un tomate, asustándome muchísimo. Entonces cogió mi pobre dibujillo, y, rompiéndolo en pedazos, lo arrojó al fuego sin decir una palabra. Después vino de repente hasta donde yo estaba y, sin decir nada, me cogió en sus brazos y me besó apasionadamente. *Yo sólo tenía entonces unos diez u once años*, pero ahora el incidente vuelve a mí con absoluta claridad...”⁷³⁴⁹

“I was
only
some ten or eleven years of age
at the time...”

Lo mismo que en las cartas que ha elegido, en “todas las pequeñas cosas personales” (“all the personalia”)⁷³⁵⁰ que registra en su “pequeña memoria [memoir]” dudosísima, algo tramposa “de Lewis Carroll”⁷³⁵¹ sale Isa encogida, como si hubiese mordido en una de aquellas galletas brujas de Alicia, vuelta en “una niña pequeña”.

⁷³⁴⁷ Karoline Leach, *In the Shadow of the Dreamchild: The Myth and Reality of Lewis Carroll*.

⁷³⁴⁸ Bowman (1972: 3 – 4).

⁷³⁴⁹ Bowman (1972: 18 -19). Mi cursiva.

⁷³⁵⁰ Bowman (1972: 1).

⁷³⁵¹ Bowman (1972: 92).

fue
privilegio otorgado por su “Tío” (“...él
solía decirme que yo era ‘su niña
pequeña’ [‘his
little girl’]...”⁷³⁵²),
y que ella pasea orgullosa
y melancólica (“ahora que ya no soy
‘su niña pequeña’”⁷³⁵³; “la niña pequeña,
ahora
ya
no
una niña pequeña”^{7354 7355})

Stuart Dodgson Collingwood, en su biografía familiar, inicial, falsifica ya la relación, dice, “su infantil [childish] amistad fue para él una de las alegrías de sus últimos años”.⁷³⁵⁶

El *mito* embota la memoria: Ruth Waterhouse, *née* Gamlen, se resumió con “el Sr. Dodgson” (hacía de eso, “debe usted recordarlo”, “sesenta años”), y contó cómo quiso que conociese a Isa Bowman, “la pequeña actriz de pantomimas”, que viese “qué niña pequeña tan buena era” (“what a nice little girl she was”), era “una pobre niña pequeña de doce años, tan tímida”⁷³⁵⁷. Pues esto (lo ha mirado Leach) fue en 1892, cuando Isa andaba por los dieciocho, no los doce años.

Karoline Leach opina que esta “memoria” de Isa Bowman es el primer ejemplo de una “forma de autoedición [self-editing] voluntaria, posiblemente inconsciente o instintiva.”⁷³⁵⁸

⁷³⁵² Bowman (1972: 2). Su cursiva.

⁷³⁵³ “Now that I am no longer ‘his little girl’...”

⁷³⁵⁴ “...the little girl, now a little girl no longer...”

⁷³⁵⁵ Bowman (1972: 3).

⁷³⁵⁶ Dodgson Collingwood (2008: 348).

⁷³⁵⁷ Ruth Waterhouse, Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 314 – 318. En Cohen (1989: 160).

⁷³⁵⁸ Leach (2009: 63).

La sociedad victoriana leyó enternecida esta *historia* de lo que pasó entre “el grave catedrático” “y la niña pequeña”, y no habría soportado la otra, verdadera, que cuenta lo que tuvo Dodgson con Isa Bowman, as a *teen* (la conoció cuando ella tenía doce, trece años; tenía dieciséis cuando pasó tres semanas con él en Eastbourne; diecisiete, la última vez que la tuvo en Oxford; veinte, cuando la noticia de que estaba prometida lo enfureció), por eso.

XXXIV. 6. 4. j. *Las confesiones de Némesis Hunt*

Isa Bowman se casó con George Reginald Bacchus
(¡Bacol!: acertaba su apellido su naturaleza
exacta,
de rufián)

Su marido inventó, o transcribió, torciéndola algo, la autobiografía de una joven (era por poco Isa) que se abre paso en el universo bohemio y teatral de los 90, en Londres, y la publicó en la revista *Society* el año 1900. Después, picado por su buen amigo Leonard Smithers, editor de los decadentes ingleses, de traducciones húmedas (la de Francis Burton de *Las mil y una noches*, la de Catulo, la del *Satiricón*), de una *Priapeia*, y de una colección de la “Erotika Biblion Society”, Bacchus puteó a su esposa, fue su chulo, y volvió su *historia* en una novelita porno, *Las confesiones de Némesis Hunt*, que apareció en tres entregas, en 1902, 1903 y 1906.

a la *dama*
pícara,
y “autora” de estas “confesiones”,
la llaman,
sus *amos*,
“mi adorable inglesita [my adorable
little
English
girl]”, “mi adorable
cosita [little thing]”,
“mi pequeña [my little
one]”,
“mi pequeña gatita
mala [my naughty
little darling]”,
y parece
ventriloquia:

son,
ellos,
muñecos que maneja el fantasma del Sr. Dodgson

Hay más, más: la “pequeña Nemmy”, dejada de la mano de su último tío (usa la categoría de “sobrina” para aparentar decencias), se encuentra con un tal “¡Lewis!” en el paseo, un empresario teatral de acento alemán, donjuán a lo ridículo, que la emplea en su compañía y para sus “placeres transitorios.”

¿Qué tiene, aparte del nombre, este “Lewis” viciosísimo del otro con apellido?

Está esto:

“Los rayos del sol me despertaron por la mañana...y me encontré sola. En mis subsecuentes relaciones con Lewis, descubrí que muy raramente me dejaba verlo por la mañana antes de haberse vestido y afeitado.”⁷³⁵⁹

“En Eastbourne, con Lewis Carroll, yo fui más feliz incluso de lo que era en Oxford. Parecíamos más libres, y había un aire de vacaciones en todo aquello. Cada día que pasaba en la casa de Lushington Road era un sueño perfecto de delicias.

Había una rutina regular, fija, que casi nunca variaba, y que yo llegué a saberme de memoria; y voy a escribir aquí una relación de la misma, y pregunta a cualquier niña pequeña que la lea si alguna vez ha pasado unos días tan espléndidos en sus vida.

Para empezar, solíamos levantarnos, desde luego, muy temprano. Las puertas de nuestros dormitorios estaban encaradas, en lo alto de la escalera. Cuando yo salía de la mía siempre sabía si podía entrar en su habitación o no gracias a una señal. Si, cuando salía al pasillo, encontraba un periódico debajo de la puerta, entonces sabía que podía entrar enseguida; pero si no había ningún periódico, entonces tenía que esperar hasta que aparecía. Yo solía sentarme en los escalones más altos quietecita como un ratón, vigilando la aparición del periódico debajo de la

⁷³⁵⁹ George Reginald Bacchus, *Las confesiones de Némesis Hunt*.

puerta, y en ese momento entraba corriendo sin dar tiempo, casi, a mi tío a quitarse de enmedio. Éstos eran siempre los primeros placeres y emociones del día. Luego bajábamos a desayunar, después de lo cual siempre leíamos un capítulo de la Biblia.”⁷³⁶⁰

Está, también, lo de Doña Ñoña, la moscarda que zumbó a menudo en las narices de Dodgson, molestándolo:

“Siempre estaba asumido que, cuando llegaban invitados, yo era también una invitada –la hija de un viejo amigo, que va a triunfar en la escena.”⁷³⁶¹

“Lewis se mostraba muy abierto en sus amoríos, pero siempre se las arreglaba para esquivar cualquier escándalo [he always managed to steer clear of any scandal].”⁷³⁶²

Si Dodgson fue el ángel con pesetas de la carrera de Isa Bowman, era Némesis la mantenida de Lewis:

“...El tiempo trotaba cómodamente. Lewis era bastante exigente, pero me llevaba muy bien. Era un compañero divertidísimo [amusing], versado hasta las yemas de los dedos en todas las artes del vicio. Yo fui una pupila excelente.”⁷³⁶³

Están, claro, las habitaciones de Dodgson en Tom Quad, que hicieron el edén de muchas niñas pequeñas:

“...Sabía que Lewis no regresaría esa noche, ya que normalmente seleccionaba a la chica que le gustaba más de su harén y la subía a su *suite* privada en Runcorne’s.”⁷³⁶⁴

Y está,
¡huy!, esto,
esto.

⁷³⁶⁰ Bowman (1972: 67 – 68).

⁷³⁶¹ George Reginald Bacchus, *Las confesiones de Némesis Hunt*.

⁷³⁶² George Reginald Bacchus, *Las confesiones de Némesis Hunt*.

⁷³⁶³ George Reginald Bacchus, *Las confesiones de Némesis Hunt*.

⁷³⁶⁴ George Reginald Bacchus, *Las confesiones de Némesis Hunt*.

Usando la muleta de una píldora la ha montado: ella imaginó, en su cielo delicioso, a “uno de nuestros lindos cómicos en mis brazos”, “y estoy segura de que el nombre que Lewis decía entre jadeos mientras se corría no era el de Némesis” (¡Alicia, Alicia!, suspiraría, ¿no?).

Isa se separó de este Dionisio que ha ensuciado su *vida* y casó en segundas nupcias, civiles, con Frank Barclay, un actor de su compañía.⁷³⁶⁵

⁷³⁶⁵ Cohen (1989: 101, nota 1).

XXXIV. 7. in the late twenties

XXXIV. 7. 1. introducción

De 1900 son las *Reminiscencias de Oxford* que escribió William Tuckwell. Aunque tuvo cátedra y residencia en el Colegio Nuevo hasta 1864, no conoció, seguramente, a Dodgson, pero supo, guasón, el principio del mito:

“Recientemente Lewis Carroll (...) ha sido biografizado, facsimilizado, Isa-Bowmanizado, como él diría, hasta la enésima potencia [biographized, facsimile’d, Isa-Bowmanized, to the *nth*].”

También él, sin embargo, participó en su *fábrica*, o *fabricación*:

“Excepto para las niñas pequeñas, no era un personaje seductor [alluring]. El irreconciliable dualismo de su naturaleza excepcional lo apartaba (...) de todos salvo de las ‘pequeñas señoritas’ [the ‘little misses’] que fueron sus asociadas elegidas. Su pasión por ellas fue universal e indiscriminada; lo mismo que el *papá* de Snevellicci, amaba a todas y cada una de ellas [he loved them every one]. (...) Él era lo que el alemán Novalis ha llamado ‘un niño mayor’ [‘a grown-up child’]. (...) vibraba con el parentesco espiritual de los pequeños [little ones], los cuales todavía se conservan radiantes con la luz visionaria que la mayoría de nosotros perdemos demasiado pronto, pero que a él lo iluminó toda su vida.”⁷³⁶⁶

Belle Moses publicó en 1910 *Lewis Carroll en el País de las Maravillas y en casa: la historia de su vida*. No aporta información nueva alguna.

Hasta 1932, el año del centenario de su nacimiento, no aparecerán nuevas *vidas* más o menos documentadas de Carroll. Pero sus antiguas “amigas-niñas” continúan contándolo a finales de los veinte.

⁷³⁶⁶ William Tuckwell, *Remembrances of Oxford*, 1900, págs. 161 – 163. En Cohen (1989: 58).

XXXIV. 7. 2. Mona Noël Paton

El mes de septiembre de 1871 Dodgson visita, en la Isla de Arran, al artista Sir Noël Paton. La jornada, que resumirá en dos veces, gana una de las piedrecitas blancas que señalan sus días más felices. Conocer a Mona facilitó, seguro, que la mereciese. En su diario apunta:

“Un día lleno de acontecimientos, que debe ser señalado ‘con una piedrecita blanca’. Había escrito a Sir Noël Paton, mencionando mi intención de venir a Arran, y le había dado tiempo para que me respondiera, en el caso de que quisiera ofrecerme una cama. Al no tener noticias suyas, pensé que sería mejor ir a verlo, y anoche fui a Glasgow, durmiendo en ‘La Reina’. Esta mañana me he levantado a las 6 ½, y he llegado a Lamlash hacia las 11, he dejado la bolsa en la pequeña posada, y me he acercado paseando a Glenkill House. Me han recibido con la máxima amabilidad: yo había ido a ver al Sr. y la Sra. Craik, que tenían previsto quedarse unos pocos días más, pero se volvían a casa porque la Sra. Craik se había torcido el tobillo. Iban a salir a navegar esa tarde, para que los Craik pudieran ver cómo echaban las redes de pesca y las recogían, y terminó con que *yo* fui el afortunado espectador, y renuncié a mi plan de regresar con la barca de las 3 de la tarde. La navegación me dio otra oportunidad de domesticar a los pequeños, que al principio se muestran muy tímidos, pero son únicos, los ‘hijos de la Naturaleza’ más especiales que he visto nunca, encantadores. A la noche, cuando me fui, me había hecho muy buen amigo de todos ellos, sobre todo, sin embargo, de la chica mayor, Mona. (...) Algunos de nosotros desembarcamos en la Isla Sagrada, y Sir Noël y yo visitamos la Cueva del Ermitaño. Por la noche vino una amiga suya, una tal Sra. Patterson, con tres niños, también eran muy agradables. Toda la visita ha sido deliciosa, y un acontecimiento que recordaré mucho tiempo. He dormido en la Posada Lamlash.”⁷³⁶⁷

⁷³⁶⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 15 de septiembre de 1871. Sus cursivas. En Cohen (2001: VI, 181 - 183).

Unos días después escribe a su hermana Mary desde el Brodick Hotel, en la Isla de Arran, para contarle su “visita a Sir Noël Paton”. “Antes de nada, en todo caso, ¿sabes quién es? Él ilustró *Los bebés del agua* [la novela de Charles Kingsley]...”

“...Es un gran amigo de George MacDonald, cosa que fue *uno* de los motivos que me llevaba a desear conocerlo. Además se decía que tenía unos hijos preciosos, y encantadores, y ése fue el otro motivo. De manera que como no lo encontré en su casa de Edimburgo, hice una excursión a Arran, para ir a verlo en su casa de Lamlash. Le había enviado una carta de presentación que el Sr. M.D. me había entregado, y me las había arreglado para mencionarle la idea de ir a verlo. Dejé pasar un tiempo, por si me ofrecía una cama. Pero no llegó ninguna invitación al respecto, y cuando llegué allí, y vi lo pequeña que era la casa, y que había 8 niños, la omisión no me sorprendió. Tanto él como Lady Paton son absolutamente genuinos [thoroughly genuine], y verdaderamente encantadores. Estas personas, a las que yo llamo ‘auténticas’ [‘real’ people], son muy raras, y, cuando me encuentro con alguna, siento un verdadero placer. Él tiene un aspecto noble, es alto, y fuerte, y parece antes un soldado que un artista. Sus hijos son unos ‘hijos de la naturaleza’ perfectos. Son únicos, en mi experiencia...algo así como gentes de las islas de los Mares del Sur con los instintos de damas y caballeros: nada ‘amanerados’, sólo muestran una cortesía sencilla, natural. No sé describirlos, pero me encantaron, ya que me parecieron absolutamente ‘auténticos’ [‘thoroughly ‘real’]. La chica mayor, Mona, de unos 11 años, sería un sujeto estupendo para una foto –tiene una expresión algo melancólica (como la tienen todos los niños escoceses), pero es el espejo mismo de la salud más recia. Salimos a navegar en una barca muy pesada, y tuvimos que remar casi todo el rato, ya que había muy poco viento, y ella y yo nos pusimos a los remos parte del trayecto, y a mí me costó algún trabajo llevar su ritmo. En muchos de los cuadros de Sir N. P. aparecen los niños. (...) Pasé la tarde y la velada, y no hace falta que te diga que al marcharme me había hecho muy buen amigo de todos los pequeños y de sus padres, y Mona preguntó, con un fuerte acento escocés, ‘¿Cuándo va a volver usted?’...”⁷³⁶⁸

⁷³⁶⁸ Lewis Carroll. Carta a su hermana Mary del 19 de septiembre de 1871. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 165 – 166).

Su anhelo de fotografiar a Mona se cumplió:

“...El 23 de abril (jueves) la Sra. Craik (que está de visita con los Price) vino a verme con su pequeña ‘Dorothy’ y Mona Paton, e hice fotos de todas...”⁷³⁶⁹

Mona le servía de modelo: a otras, que vinieron después, las comparaba con ella:

“Caroline, Margaret y yo hemos ido a Shankin. Hemos pasado la velada en la Rectoría. (...) La chica mayor, Daisy (*aet.* 13) es una niña inglesa sin ningún amaneramiento [a thoroughly unaffected English child]: me recuerda un poco a Mona Paton.”⁷³⁷⁰

Como todas sus amigas-niñas, Mona se hizo mayor, y se casó. Pero a ella no la perdió, y la usaba como ejemplo con otras menos generosas. El 5 de enero de 1884 escribe a la Sra. Todd...

“...Posdata. Acepto la *implicación* de la carta de su hija, en la cual me dice que espera, en el futuro, que *no* me dirija a ella sin titularla ‘Srta.’, o con un ‘tuyo, con cariño’. Me temo que soy un anciano muy poco convencional en este punto. La culpa de ello la tienen algunas de mis amigas-niñas. Con el mismo correo recibí una carta de mi vieja amiga-niña, la que fuera Mona Paton (hija de Sir Noël Paton), la que *es* Mona Kidston. Pero ella sigue siendo ‘mi querida Mona’, y despide su carta con un ‘siempre tuya, con cariño’...”⁷³⁷¹

Mona se apuntará al carro de las “niñas” que conocieron a “Lewis Carroll”, y resume en una carta al diario *The Times* su relación con él:

“Yo también soy una de las ‘niñas’ [‘children’] que conocieron a Lewis Carroll muchos años...
(...)”

⁷³⁶⁹ Lewis Carroll, *Diarios*, 22 de junio de 1874. En Cohen (2001: VI, 336).

⁷³⁷⁰ Lewis Carroll, *Diarios*, 11 de agosto de 1876. En Cohen (2001: VI, 480 – 481).

⁷³⁷¹ Lewis Carroll. Carta a la Sra. Todd del 5 de enero de 1884. Sus cursivas. En Cohen (1979: I, 523).

Solía irritarme muchísimo con sus rompecabezas, y, para vengarme, hacía estrellas de papel y me negaba a enseñarle cómo las hacía. En una de sus cartas me pedía que le enviara una estrellita, para poder averiguarlo él solo. Tengo también dos fotografías que me hizo en sus habitaciones de Oxford, y que no me gustaban, ya que me parecía que había salido más fea de lo que era. En esto puedo estar equivocada. Recuerdo que me contaba que había preguntado a una niña pequeña si prefería *Alicia en el País de las Maravillas* o *A través del espejo*: a lo cual ella contestó, ‘Yo creo que *A través del espejo* es todavía más tonta que *Alicia en el País de las Maravillas*.’⁷³⁷²

⁷³⁷² Mona Margaret Noël Paton. Carta a *The Times* del 27 de marzo de 1928, pág. 12. En Cohen (1989: 210 – 211).

XXXIV. 7. 3. Winifred Holiday

Henry Holiday ilustró *La caza del Snark* y, tal vez, *Un saludo pascual a todos los niños que aman 'Alicia'*. Tuvo una hija única, Winifred. En estas dos cartas, que escribió a *The Times*, “Winnie” se querella contra sus padres, que extraviaron las *Alicias* que “el Sr. Dodgson” le había regalado, dedicadas. Por suerte conservaba el *Snark*. Recuerda que solía venirse a casa con sus trastos de fotografiar, a pasar unos días, “y había que dejarle el sótano para que lo usase como cuarto oscuro”. Era muy buen amigo de sus padres, lo querían mucho, y ella lo adoraba⁷³⁷³. “...Era muy bonito ser una de sus niñas pequeñas [It was very nice to be one of his little girls]...”⁷³⁷⁴

⁷³⁷³ “...was my parents’ loved friend as well as my adored one”.

⁷³⁷⁴ Winifred Holiday, dos cartas a *The Times*, del 2 de abril de 1928 (pág. 6). En Cohen (1989: 191 – 192).

XXXIV. 7. 4. Dymphna Ellis

Dymphna Ellis aparece en la lista que hizo de niñas “fotografiadas o que deseo fotografiar”⁷³⁷⁵, y en otra, de las que han recibido “ejemplares dedicados de *Alicia*”.⁷³⁷⁶

Dodgson notó, y apuntó, primero, su nombre, “extraordinario”⁷³⁷⁷, y, a la otra, su edad, alistándola con sus hermanas, “Dymphna (10), Mary (8), Bertha (6), Katherine (4) – hay una mayor, Jane, que está fuera...”⁷³⁷⁸

Dodgson visitó varias veces la parroquia de su padre, en Cranbourne, Windsor. Venía con “la cámara, etc.”, y Dymphna recuerda sobre todo “el empastre y el misterio [the mess and mystery]” que rodeaba a la fotografía, y sus donairosas cartas. Ella y sus hermanas no le tenían “ningún miedo”: “Nos parecía que era uno de los nuestros, y que estaba de nuestro lado, contra los adultos”, y “llorábamos cuando se marchaba”.

“Yo era la mayor de una tropilla de cinco, y estoy segura de que era una ‘favorita’. Él hacía que todos los niños sintieran lo mismo. Revelaba las fotografías en nuestra bodega, utilizando ‘placas húmedas’. Recuerdo el empastre y el misterio que rodeaba todo eso. Las fotografías siguen tan nuevas como el día que las reveló. (...) Vino varias veces. Llorábamos cuando se marchaba. (...) Sus cartas eran deliciosas. (...) No le teníamos ningún miedo. [We were absolutely fearless of him.] Nos parecía que era uno de los nuestros, y que estaba de nuestro lado, contra los adultos [We felt he was one of us, and our side against the grown-ups]...”⁷³⁷⁹

⁷³⁷⁵ Lewis Carroll, *Diarios*, 25 de marzo de 1863. En Wakeling (1997: IV, 179).

⁷³⁷⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 12 de octubre de 1864. En Wakeling (1999: V, 19).

⁷³⁷⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de abril de 1864. En Wakeling (1997: IV, 291 - 293).

⁷³⁷⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 26 de junio de 1864. En Wakeling (1997: IV, 320 – 321).

⁷³⁷⁹ Frances Dymphna Harriet Ellis. Carta a *The Times* del 4 de abril de 1928, pág. 4. En Cohen (1989: 194).

Las cartas que escribía “el Sr. Dodgson”, con el socorro de “Lewis Carroll”, a sus amigas-niñas, estaban llenas, desde luego, de maravillas. Mira estas dos, a propósito de un olvido:

“Mi querida Dymphna,

Claro que me he dejado algo...me pasa siempre: esta vez ha sido mi álbum de fotografías (y autógrafos). Y también se nos olvidó que me escribieseis en él vuestros nombres. De modo que, por favor, pasa 2 ó 3 hojas después de ‘Mary Millais’, y luego firma con tu nombre en el mismo lugar de la página que lo hizo ella, sólo que una media pulgada por debajo, y luego haz que Martha, Bertha, y Katie hagan lo mismo en las 3 páginas siguientes. Y luego ¿me lo enviarás con el tren a la Parroquia de Croft, Darlington? Gracias...estaré en deuda contigo.

No me dejé muchos trapos, tal y como era mi intención...de hecho, lloré tanto mientras recogía los trastos de fotografiar que los trapos se pusieron perdidos de lágrimas, y me daba vergüenza dejarlos allí. Naturalmente, no quiero que esto se lo cuentes a nadie. Ofrece mis amable consideración a los de tu tropa, y mi cariño a las tres mencionadas más arriba. Con mucha prisa,

Tu amigo, con cariño,
C. L. Dodgson”⁷³⁸⁰

“Mi querida Dymphna,

El álbum de fotografías ha llegado sano y salvo, con autógrafos y todo...sólo que la gente del Ferrocarril (que lo había leído con mucho cuidado) dijo que *tu* firma elevaba el valor del libro ‘por encima de las 10 libras’, y que ‘debería haber venido certificada’. Yo le dije al empleado que eso no tenía ningún sentido, y que abajo en Cranbourne se consideraba que tu firma no valía ni 2 chelines, pero él sacudió la cabeza gravemente, y dijo que él ‘sabía muy bien cómo funcionaban estas cosas’.

Por cierto, cuando te pedí que me hicieras una lista de vuestros nombres de pila, quise decir vuestros nombres *completos*, y tú me has entregado un montón de iniciales tan enorme que me ha dejado tan confundido que casi no consigo dormir por la noche. Por ejemplo, ¿qué significa la ‘F’ delante de Dymphna? ¿Será Fati,a Fenella, o Fedora? ¿O será (no me atrevo a soñar con que sea un nombre tan bonito) Foscofornia?

¡Lamento muchísimo que os encontraseis tan aburridas al marcharme! Ahora está *clarísimo* que no debería haber ido nunca.

⁷³⁸⁰ Lewis Carroll. Carta a Dymphna Ellis del 29 de julio de 1865. En Cohen (1979: 75 - 76).

De cualquier modo, la nuestra ha sido una amistad la mar de repentina, y me atrevo a pensar que me volveréis a olvidar de una manera igualmente repentina. Así que animaos. Tendrás que esperar una semana o así hasta que lleguen las fotografías, me temo. Ofrece mi más amable consideración al Sr. y a la Sra. Ellis y mi amor a las desafortunadas niñas-mendigos (¿cómo tienen sus pobres piececitos?). Sigo siendo...

Tuyo, con mucho cariño,
C. L. Dodgson⁷³⁸¹

Y esta tercera, escrita con letra muy chiquitina, de hada, por Sylvia:

“Querida Srta. Dymphna,

Como el Sr. Dodgson me ha pedido que le escriba de su parte, le envío estas pocas líneas para decirle que le ha enviado un ejemplar de *La revista de la tía Judy*, con el fin de que pueda usted leer el cuentecillo que ha escrito sobre Bruno y sobre mí. Querida Srta. Dymphna, si usted bajase a nuestro bosquecillo, me encantaría verla, y le enseñaré el jardín tan bonito que Bruno ha construido para mí.

Su pequeña hada-amiga, con cariño,
Sylvia.⁷³⁸²

⁷³⁸¹ Lewis Carroll. Carta a Dymphna Ellis del 3 de agosto de 1865. Sus cursivas. En Cohen (1979: 76 – 77).

⁷³⁸² Lewis Carroll. Carta a Dymphna Ellis del 2 de diciembre de 1867. En Cohen (1979: 108 – 109).

XXXIV. 8. desde el centenario de su nacimiento

XXXIV. 8. 1. introducción

El año 1932 celebraban el centenario del nacimiento de “Lewis Carroll”, y el “río” de niñas-ya-no-tan-pequeñas (¡Alicia también!) empeñadas en “registrar” el “lugar especial” que habían tenido en su vida “se transformó, brevemente, en un torrente”. Están, por ejemplo, las “recolecciones” que Alice Liddell dictó a su hijo, las cartas a periódicos, los artículos aparecidos en revistas, de Evelyn, de Gladys, de Rose, de otra Alicia, lo que contó Harry Mileham de su prima, o John Martin de su esposa, lo que venía, en *El periódico de los niños*, sobre las hermanas Drury, los testimonios recogidos en las biografías nuevas, oportunistas (en la *vida* que escribió Langford Reed, por ejemplo).⁷³⁸³

⁷³⁸³ Leach (2009: 69).

XXXIV. 8. 2. la Alicia primera

Caryl fue “su hijo-amanuense”⁷³⁸⁴, o secretario, y cogió al dictado las “recolecciones de Alicia sobre los días carrollianos.”

Alice Liddell dice el principio de las *Alicias* fantásticas, las habitaciones del Sr. Dodgson en Tom Quad, con su cuarto oscuro, sus meriendas en el río...Dice la “historia” (“story”), casi cuento, de Alicia, su musa primera (su musa última), dice las fotografías que hacía de ella y de sus hermanas, y los misterios del cuarto oscuro. Y no vienen, ¿eh?, a medrar:

“Ésa es la historia [story] de mi madre tal y como fue escrita en 1931, antes de que ni ella ni yo supiésemos nada de las Celebraciones del Centenario de Lewis Carroll...”

Sirve, sí, por encima de ninguna otra (no había mayor autoridad) la voz de su madre para contar al “Sr. Dodgson”. Y es que, ¿no fue ella su “amiga niña ideal [my ideal child friend]”. Él había tenido “montones de amigas niñas desde entonces: pero han sido otra cosa muy distinta.”⁷³⁸⁵

⁷³⁸⁴ Cohen (1996: 103).

⁷³⁸⁵ <<Alice’s Recollections of Carrollian Days, as Told to her Son>>, *The Cornhill Magazine*, N° 73, julio de 1932, págs. 1 – 12. Una versión diferente del artículo apareció como <<The Lewis Carroll that Alice Recalls>>, *The New York Times*, N° 81, 1 de mayo de 1932, sección 5, págs. 7, 15. En Cohen (1989: 83 – 88).

XXXIV. 8. 3. the Standen girls

El 3 de septiembre de 1869 Dodgson escribe en su diario:

“...El otro día, mientras regresaba a Oxford, el tren se demoró y tuve que pasar tres horas en Reading, y fui a los jardines, donde entablé relación con [made acquaintance with] a una familia de apellido Standen. Todo terminó en que le envié (a Isabel) un ejemplar de *Alicia*.”⁷³⁸⁶

El día 17 los visitó, y pasó una hora y media con las pequeñas, y el 4 de octubre fotografió a Maud y a Isabel. Así comenzó una amistad que duró veinte años.

Han pasado ahora más de sesenta, y las pequeñas lo recuerdan así:

“La primera vez [que vi a Lewis Carroll] fue de pequeña, y puede decirse que por accidente, en los Jardines de Forbury en Reading; él estaba esperando el tren que iba a Oxford, y nosotras fuimos y nos sentamos en el mismo banco. Empezó a hablar con nosotras, y nos enseñó unos rompecabezas y unas tijeritas muy chiquitinas que recuerdo que me fascinaron, y que guardaba en su agenda. Hizo que escribiésemos nuestros nombres y dirección y luego corrió a coger el tren. Uno o dos días más tarde mi hermana recibió un ejemplar de *Alicia en el País de las Maravillas* que le encantó. Poco después me envió a mí *A través del espejo*, con una carta deliciosa.”⁷³⁸⁷

“Un encuentro casual en los Jardines de Forbury en Reading fue el principio de mi amistad con el Sr. Dodgson – como lo llamaba yo--, el famoso autor de *Alicia en el País de las Maravillas* y de otros cuentos fascinantes que han encantado a los pequeños en todo el mundo. Nos había llevado nuestra gobernanta, y él nos vio y se hizo amigo nuestro.

⁷³⁸⁶ Lewis Carroll, *Diarios*, 3 de septiembre de 1869. En Wakeling (2001: VI, 92 – 93).

⁷³⁸⁷ Henrietta Maud [Ffooks] Standen, <<Alice in Dorsetland>>, *The Dorset Yearbook*, 1928, págs. 45 – 49. En Cohen (1989: 140).

Al poco me puso en sus rodillas y me enseñó varios rompecabezas que siempre llevaba consigo para divertir a sus amiguitas. Yo enseguida me sentí como en casa [at home] con él, ya que era particularmente amable y cariñoso. Uno de los rompecabezas que me enseñó consistía en dibujar tres cuadrados entrelazados son levantar la pluma del papel ni repasar dos veces la misma línea.

Otro consistía en formar figuras de hombres y mujeres a partir de cinco puntos: él las hacía de un modo muy ingenioso. Luego me pidió que escribiese mi nombre –Isabel—en su agenda. Cuando empecé a trazar una laboriosa mayúscula, la ‘I’, y seguí con una pequeña ‘s’, exclamó, ‘¿Cómo te llamas, Isaac?’ Pronto nuestro amigo recién descubierto tuvo que irse a coger el tren para Guildford, así que nos dijimos adiós. El día siguiente llegó una pequeña carta curiosísima, dirigida a mí, que es ahora una de las posesiones que atesoro con mayor cariño. La formaba ‘Tu amigo de quince minutos, C. L. Dodgson’, y llevaba una postdata: ‘¿Has conseguido dibujar los tres cuadrados?’ En esta carta el autor decía: ‘Un amigo mío llamado el Sr. Lewis Carroll me cuenta que quiere mandarte un libro. Es un buen amigo mío. Lo he conocido toda mi vida –tenemos la misma edad y, como es natural, ayer él estaba conmigo en los Jardines – a menos de una yarda – mientras yo os dibujaba aquellos cuadrados. Me pregunto si lo viste.’

Uno o dos días más tarde llegó el libro, dedicado a mí, ¡un libro tan bonito, todo escarlata, y de oro, con los dibujos más deliciosos, ¡y con mi nombre inscrito en la solapa, ‘Isabel Standen, del Autor’! Yo me emocioné, y enseguida todas nos enfrascamos en las maravillosas aventuras de la inmortal ‘Alicia’.

El Sr. Dodgson era, además de amable, generoso, y con el tiempo nos regaló a las chicas ejemplares de sus encantadores libros a medida que iban saiendo, ¡y éramos *ocho*! Algunos eran traducciones al alemán, al francés, al italiano, etc., y la Bebé de la familia tenía uno en holandés, pero ella, pensando que ése no era un idioma de verdad, sino una holandesa, no lo trataba con demasiado respeto.”⁷³⁸⁸

Maud, Isabel y Alice rodean el centenario de su nacimiento para contarse con él.

⁷³⁸⁸ Isabel Standen, <<Lewis Carroll as I Remember Him>>, *The Queen*, 20 de julio de 1932, pág. 14. En Cohen (1989: 141 – 142).

La mayor, Maud, da un título carrolliano a su artículo, *Alicia en el País de Dorset*, y haría, ¿no?, ella, a su hija de mentirijillas.

Isabel llama al suyo *Lewis Carroll tal y como yo lo recuerdo*, pero se corrige en seguida, dice, “el Sr. Dodgson –como yo lo llamaba...”

La pequeña, Alice, en la carta que escribe al periódico, se quita de su círculo mágico (“Aunque no puedo presumir de haber sido una de las amigas-niñas de Lewis Carroll –fueron mis hermanas mayores las que tuvieron ese privilegio...”), afirma su modesta autoridad para decir esto, esto (“...sí que recuerdo muy bien la visita que nos hizo a casa en las Islas del Canal, hace muchos años”)...⁷³⁸⁹

“Era de noche, y yo y una hermana pequeña ya estábamos en la cama. Pero él quería vernos, y bajamos con nuestros camisoncitos de flanela roja y nos sentamos en sus rodillas mientras ‘nos contaba cuentos’. Yo era un poco tímida, y ahora no me acuerdo de qué trataban, pero sí que recuerdo que un hermano mío, en edad escolar [a schoolboy brother] salió de la habitación por la ventana a toda prisa, ya que había oído que a Lewis Carroll ¡‘no le gustaban los chicos!’ [‘didn’t like boys’!]...”⁷³⁹⁰

Maud e Isabel terminan sus textos calculando sus deudas:

“Fue el hombre más encantador y cortés, tan ingenioso, y divertidísimo, y todas nosotras lo queríamos [and we all loved him]...”⁷³⁹¹

“Yo siento que fue un privilegio enorme haber disfrutado de la amistad de un hombre como él durante tantos años, y su recuerdo permanecerá conmigo mientras la vida dure.”⁷³⁹²

⁷³⁸⁹ Alice Standen, Carta a *The John O’London’s Weekly*, 5 de marzo de 1932, pág. 887. En Cohen (1989: 144).

⁷³⁹⁰ Alice Standen, Carta a *The John O’London’s Weekly*, 5 de marzo de 1932, pág. 887. En Cohen (1989: 144).

⁷³⁹¹ Henrietta Maud [Ffooks] Standen, <<Alice in Dorsetland>>, *The Dorset Yearbook*, 1928, págs. 45 – 49. En Cohen (1989: 140).

XXXIV. 8. 4. Evelyn S. Karney

“He ido a ver al Sr. [Gilbert Sparshott] Karney [párroco de Sandown] (...) y estaba en casa, y me ha presentado a la Sra. Kerney y dos niñas deliciosas [two quite delightful children], Mary (10 años) y Evelyn (7 años): la última lleva postrada 9 semanas con la rodilla mala.”⁷³⁹³

Evelyn, la hija del párroco, cuenta en una revista londinense por menudo “uno de los recuerdos más vívidos de mi infancia” (tenía unos ocho años), “el principio de una amistad de verano feliz [a happy summer friendship]” con aquel otro clérigo que la visitó, y fue su enfermero mejor, en la playa de Sandown (pero esto lo traigo en otra parte de estos cuadernos). Dice más abajo los libros que les regalara, dedicados, y el descuido de los pequeños, que los deshicieron con el uso.⁷³⁹⁴

⁷³⁹² Isabel Standen, <<Lewis Carroll as I Remember Him>>, *The Queen*, 20 de julio de 1932, pág. 14. En Cohen (1989: 143).

⁷³⁹³ Lewis Carroll, *Diarios*. En Cohen (1989: 206, Nota 1).

⁷³⁹⁴ Evelyn S. Karney, carta a *The John O'London's Weekly*, 27, del 9 de abril de 1932, pág. 58. En Cohen (1989: 205 – 206).

XXXIV. 8. 5. Gladys Mary Baly

Gladys Mary Baly publica en una revista sus ‘Recolecciones de Lewis Carroll’⁷³⁹⁵, “o el Sr. Dodgson, que fue como yo lo conocí siempre”. Es “uno de los recuerdos que atesoro con más cariño de mi infancia” (“yo tenía entonces seis años”), el de su “amistad con ese amigo único de las niñas pequeñas [that unique friend of little girls]”. Gladys veraneaba en Eastbourne, y recibió una carta, escrita a máquina, del “Reverendo C. L. Dodgson”, en la cual la invitaba a tomar el té. Aunque al principio le daba “un poquito de miedo” vio enseguida que “comprendía muy bien” sus “sentimientos” “cuando los adultos me decían que no podía, o no debía, hacer ciertas cosas”. La llevó, además, a su “primer teatro”, en Brighton, “solos él y yo juntos, una aventura maravillosa para una niña pequeña de seis años.”

“Fueron horas felices, absorbentes, las que pasé con el Sr. Dodgson, cuando me enseñaba trucos y rompecabezas y (...) cómo hacer una pistola de papel que hacía ‘bang’ al disparar.

Lo recuerdo perfectamente sacando *Alicia a través del espejo* de una caja de libros nuevos y regalándomela con su nombre escrito dentro. Me escribió muchas veces después de dejar yo Eastbourne, aunque nunca volví a verlo. Como respuesta, yo le enviaba dibujos de barcos y de caballos que, en aquella época, me gustaba hacer...”

Ah, y le hizo un acróstico que apuntó en un libro que le regaló.

⁷³⁹⁵ Gladys Mary Baly [Hayes], <<Recollections of Lewis Carroll>, *The Christmas Science Monitor*, N° 24, 23 de febrero de 1932, pág. 11. En Cohen (1989: 212 – 213).

XXXIV. 8. 6. de parte de

Otras veces es un hombre el que habla, de parte de su prima, de su esposa.

Harry R. Mileham cuenta cómo conoció Dodgson a su prima, Mary (“May”) Livock Mileham, en la playa, en Eastbourne, y cómo la invitó (“engordando el número de aquellas ‘Alicias’ similares [as one of a number of similar ‘Alices’]”) a esa “especie de casa de vacaciones” que “presidía” el “Rev[erendo]”.⁷³⁹⁶

John Martin-Harvey recuerda su visita a Eastbourne, que califica de “memorable”, puesto que tuvo “el privilegio de conocer al inimitable autor de *Alicia en el País de las Maravillas*”.

“...Mi mujer y él eran viejos amigos. De hecho, ‘Lewis Carroll’ la había llevado muchas veces, cuando era pequeña, sobre los hombros, igual que Yorick llevara sobre los suyos al pequeño Hamlet. Se conocieron de forma muy característica. Cuando ella tenía unos ocho años, estaba de vacaciones con sus padres en Sandown, en la Isla de Wight. (...) Ahí comenzó una amistad que duró todo aquel verano, y que se renovó, años después, cuando visitamos Eastbourne durante nuestro viaje de vacaciones.”

Dodgson, sin embargo, registró en sus diarios su único encuentro con Nellie, de pequeña:

“He pasado un rato en la playa con Boofy y Ernest, y con una amiga de ella, Nellie De Silva Ferro (28 de agosto / 65)...”⁷³⁹⁷

Martin-Harvey, en cambio, insiste en declarar su conocimiento de Dodgson:

⁷³⁹⁶ Harry R. Mileham, carta a *The Times* del 2 de enero de 1932, pág. 6. En Cohen (1989: 195 – 196).

⁷³⁹⁷ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de septiembre de 1876. En Wakeling (2001: VI, 483).

“A las ‘personas mayores’ [‘grown-ups’] les parecía simplemente un Don [Catedrático] de Oxford reticente, frío, algo desastrado, pero entre los pequeños [children] era uno de esos inocentes a los cuales pertenece el Reino de los Cielos; y cuando tomaba la pluma en la mano destilaba un humor y una humanidad que lo han emparentado con todo el mundo.”⁷³⁹⁸

⁷³⁹⁸ John Martin-Harvey, *The Autobiography of Sir John Martin-Harvey*, 1933, págs. 128 – 129. En Cohen (1989: 185 – 186).

XXXIV. 8. 7. en la *Vida* de Langford Reed

Langford Reed sacó (¡aprovechón) su *Vida de Lewis Carroll* el año del Centenario, y añade autoridades al libro con los testimonios de sus amigas-niñas (y de uno de sus amigos-niños).

Alice Owen (pero ahora es “la Sra. Collet”) cuenta un viaje en tren, “fascinante”, con “Lewis Carroll”: fue él, y no “el Sr. Dodgson”...

“...el que me subió a sus rodillas y me contó cuentos, e hizo dibujos para mí, y lo más emocionante de todo vino justo antes de dejarnos, cuando sacó unas tijeritas diminutas, del tamaño, más o menos, de una uña de su pulgar, y cortó un mechón de mis cabellos, y dijo que lo guardaría en un relicario y lo conservaría siempre. Yo tenía la suerte de llamarme Alicia, y de tener una abundante cabellera rubia, como la de su Alicia, de ahí su interés [I had the luck to be called Alice and to have a quantity of fair hair like his Alice, hence his interest].”⁷³⁹⁹

Dodgson conoció a Bertie y a Carrie Coote en una pantomima: el niño hacía al payaso; la pequeña, a Colombina. El “chico” explica por qué “todos los críos del espectáculo lo adorábamos”:

“...él era uno de nosotros, y nunca un adulto que fingiese ser un niño pequeño para poder soltarnos un sermón, o instruirnos en algún sentido.⁷⁴⁰⁰ Nunca vimos nada divertido en sus excentricidades, y es posible que nunca se mostrase excéntrico entre los niños pequeños, o tal vez poseyese el cerebro de un hombre inteligente y anormal y el corazón de un niño pequeño normal⁷⁴⁰¹.”⁷⁴⁰²

⁷³⁹⁹ Alice Owen. En Langford Reed, *The Life of Lewis Carroll*, 1932, pág. 66. En Cohen (1989: 203).

⁷⁴⁰⁰ “...he was one of us, and never a grown-up pretending to be a child in order to preach at us, or otherwise instruct us.”

⁷⁴⁰¹ “...or may be he had the brain of a clever and abnormal man with the heart of a normal child...”

⁷⁴⁰² Bert Coote. En Langford Reed, *The Life of Lewis Carroll*, 1932, pág. 95. En Cohen (1989: 199 – 200), y Cohen (1996: 315 – 316).

XXXIV. 9. (más tarde aún)

XXXIV. 9. 1. introducción

Pasado el centenario éstas, que fueron érase una vez sus “amigas-niñas”, repasan lo que tuvieron con “el Sr. Dodgson” en textos de muy diversas especies. Edith, Irene y Kate, en libros que han armado adrede para decirse.⁷⁴⁰³ Otras usan las revistas para juntar, por ejemplo, habladurías sobre “Oxford en los setenta”, describir a “Lewis Carroll en la playa”, apuntar sus “Memorias”, “Recolecciones”, “Más Recolecciones – II”, y “Más Recolecciones – III”, sobre “Lewis Carroll”, o contarse cerca de él en artículos o cartas a los periódicos sin ningún título particular. Luego están los testimonios que acompañan las *Vidas* de Carroll, la edición de sus cartas o de sus diarios, o la colección de “recolecciones” que hizo Cohen.

⁷⁴⁰³ Edith Olivier, *Without Knowing Mr Walkley*, 1938, págs. 176 – 179; Irene Vanbrugh, *To Tell my Story*, 1948, págs. 18 – 20; Kate Terry Lewis, *An Autobiography*, 1953, págs. 25 – 26.

XXXIV. 9. 2. Edith Maud

En su autobiografía, *Sin conocer al Sr. Walkeley*, de 1938, Edith Maud se cuenta, primero, en las “habitaciones” de “Lewis Carroll” en Tom Quad, y examina su privilegio, que “solamente en su caso se descuidaba la rígida regla de las carabinas”, y podía gozar de una cena “tête-à-tête” con sus favoritas, y dice “lo mejor de todo”, que eran “las fotografías”, “montones de ‘Alicia’ y del resto de la familia del Deán”, y el cariño que sentía “hacia las niñas pequeñas, y especialmente a las actrices niñas, o a las niñas a las que las comedias les encantaban”, dice, y cuenta una especie de *sainete de errores*: Dodgson supo el domicilio de “una niña pequeña de unos cuatro años” a la que había conocido en el teatro, le envió una tarjetita, con una invitación, para “tomar el té”, y la carta llegó, por equivocación, a una “joven dama”, y su tía hizo ruido, y su escándalo lo irritó, que “pensaba que el nombre de Lewis Carroll” tenía fuero “para garantizar la seguridad de una muchacha de cualquier edad.”⁷⁴⁰⁴

⁷⁴⁰⁴ Edith Olivier, *Without Knowing Mr Walkeley*, 1938, págs. 176 – 179. En Cohen (1989: 182 – 184).

XXXIV. 9. 3. Irene Vanbrugh

En su “*historia [story]*”⁷⁴⁰⁵ Irene Vanbrugh reconoce su deuda con “el Rev[erendo] C. L. Dodgson”, que le dio la *parte* de la Reina Blanca en la *Alicia* de teatro, hace su descripción, comenta su “profundo amor hacia los niños, aunque me inclino a pensar que no los entendía muy bien”, recuerda sus cartas, escritas “siempre en tinta violeta”, ella “a menudo no las contestaba”, cosa que a él le decepcionaba, y ojalá, dice, hubiera “conservado toda su correspondencia”, recuerda que la aburrían los juegos de lógica (“mientras la banda tocaba fuera, en el desfile, y la luna iluminaba el mar”), y habla algo de su técnica fotográfica.

⁷⁴⁰⁵ Irene Vanbrugh, *To Tell my Story*, 1948, págs. 18 – 20. En Cohen (1989: 187).

XXXIV. 9. 4. Kate Terry Lewis

Entra Kate Terry Lewis, de la Casa, con apellido de farándula, de los Terry, que siempre fascinó a Dodgson:

“Yo ya sabía leer para entonces, y poseía, y atesoraba, una *Alicia en el País de las Maravillas* con mi nombre escrito por el mismísimo Lewis Carroll...es más, Lewis Carroll (...) fue amigo mío. Venía (normalmente para almorzar) cuando tenía que recoger algún material fotográfico en Londres, y nos traía retratos de Madre y de sus hermanas, de familias a las que había fotografiado en sus habitaciones del Colegio de Cristo, en Oxford; nos enseñaba a resolver rompecabezas, y hablaba con nosotras (no *a* nosotras) [and he would talk with us (not *to* us)]. Yo me mostraba tímida con la mayor parte de la gente, pero jamás con él. Un día me fui sola con él a la National Gallery, y los dos nos hubiéramos llevado a casa algunos de los encantadores paisajes de Hobbema y Ruysdael y Constable. Aceptó, sin reñirme, que me negase a mirar a las damas y a los caballeros ‘sin ropa’, y me enseñó, en su lugar, reyes y reinas. Siempre fue amable y divertido, y nunca nos trataba con condescendencia [and never patronizing].”⁷⁴⁰⁶

⁷⁴⁰⁶ Kate Terry Lewis, *An Autobiography*, 1953, págs. 25 – 26. En Cohen (1989: 154).

XXXIV. 9. 5. “Daisy” (Margaret Granville Bradley)

“Daisy”, su “margarita”, cotillea sobre *Oxford en los setenta*⁷⁴⁰⁷, y describe al “Sr. Dodgson” “íntimo” de la familia del Deán Liddell, y dice luego el cese de “toda relación” entre ellos, después de que pidiera la mano de Alicia a su padre.

“Ahora” (dice, como si fuera una afición nueva, nacida de su pérdida) “el Sr. Dodgson” “comenzó a practicar la fotografía”, “pero también aquí encontró una pega [a snag]”, que “invitó a una niña muy pequeña, para fotografiarla, y la retrató casi sin ropa [almost unclothed]”, y “su madre chilló ante la indecencia de dicha acción [shrieked at the impropriety of this]”. A Daisy la fotografió una vez, cuando tenía quince años, “sentada rígidamente en la silla, con una sonrisa forzada en el rostro”, y tuvo un “único *tête-a-tête* con él” “todavía más desafortunado”, que la aburrió, en un vagón de ferrocarril, con sus “problemas de aritmética”. Pero ¿y si “Daisy” lo difama porque, al ver que no sabía resolver “ninguno de sus problemas, sin duda concluyó que yo era una muchacha estúpida”, y no la solicitó ya (“took no further notice of me”)?

⁷⁴⁰⁷ Margaret Woods, <<Oxford in the ‘Seventies’>>, *The Fortnightly Review*, 150, 1941, págs. 276 – 282. Citado en Cohen (1989: 198 - 199).

XXXIV. 9. 6. May Barber

“He ido a ver a la Sra. Barber [dirigía un internado en West Hill, Mill Road] (...) y he quedado en ir el jueves para dar clases a sus chicas. He visto también a su hija, May, que tiene 17 años.”⁷⁴⁰⁸

Stanley Godman apuntó unas “notas” sobre “Lewis Carroll en la playa”, y dice “la ocasión” que lo ha movido, una, lo de May, “una de las favoritas especiales de Dodgson”.

“...Tiene un ejemplar de la edición del Tesoro Dorado de los Poemas de Wordsworth dedicado ‘a May, con amor de Lewis Carroll’...una fórmula rara, en un libro, como el autor observó mientras la escribía.”⁷⁴⁰⁹

Vienen “más recolecciones” (una segunda parte), las de May, sobre “Lewis Carroll”, que junta *The Listener* en 1958.

“Cuando conocí al Sr. Dodgson yo tenía ya unos diecisiete años. Lo conocía porque solía pasar todas sus vacaciones en Eastbourne. Mi madre tenía allí un colegio, y hasta que me casé viví allí. Él venía muy a menudo al colegio. Era estupendo con las alumnas. Venía a merendar, y a cenar, y a jugar al Misch-Masch...un juego que él te enseñaba para aprender lógica. Luego contaba cuentos a las niñas. Casi siempre los sacaba de *Silvia y Bruno*.

Era muy bueno con las pequeñas. Pero yo creo que se irritaba muchísimo si no se comportaban con educación. Solían ir a tomar el té con él, por lo general de dos en dos, o de tres en tres, a sus habitaciones, en Lushington Road. Las invitaba a merendar, y era maravilloso, y yo creo que todas se portaban muy bien. Nunca pensabas en él como un hombre de mediana edad: nunca pensabas que tuviera ninguna edad en particular. Y es que yo creo que él pasaba a tener la edad de los niños con los que estaba hablando [you never thought of him as any age in particular. Because I think he did become the same age as the

⁷⁴⁰⁸ Lewis Carroll, *Diarios*, 8 de octubre de 1894. En Cohen (1989: 172, Nota 1).

⁷⁴⁰⁹ Stanley Godman, <<Lewis Carroll at the Seaside>>, *The Times*, 27 de julio de 1957, pág. 6. En Cohen (1989: 172 – 174).

children he was talking to]. Parecía capaz de sacarlos de su caparazón [He seemed able to draw them out], y eran felices hablando con él.”

Dice su tartamudeo, que metía miedo, y su religiosidad algo tiesa, y su gran afición al teatro (¡le presentó a Marion Terry!), y su horror a que le pidiesen un autógrafo.

“Yo no sé por qué, pero en cierto sentido él siempre me recordó al Caballero Blanco, era tan gentil...Yo siempre amé al Caballero Blanco [I always loved the White Knight].”⁷⁴¹⁰

⁷⁴¹⁰ “May” Lucy Barber, <<More Recollections of Lewis Carroll - II>>. En *The Listener*, 6 de febrero de 1958, pág. 239. En Cohen (1989: 170 – 172).

XXXIV. 9. 7. Margaret Dorothea Mayhew

“Anoto estas recolecciones, muy personales, de un personaje tan único como Lewis Carroll, con una falta de confianza considerable [with a good deal of diffidence]. Existen, me parece, dos razones por las cuales podrían tener algún interés, la primera, el modo, bastante extraño, en que tuve la fortuna de ser admitida en la compañía de las amigas-niñas del Sr. Dodgson, y la segunda, mi creencia de que debo de haber sido una de las últimas, si no la última, de esa compañía.”⁷⁴¹¹

Margaret fue “la más pequeña de una familia victoriana normal”, “un ‘accidente tardío’”.

Aquí se ocupa, primero, del “abrupto final” de la amistad del “Sr. Dodgson” con sus tres hermanas mayores, que nació de que pidiese licencia para fotografiar, “desnuda, o con muy poca ropa [or in very scanty clothing] –no me acuerdo muy bien--”, a su hermana mayor, “que debía de tener por entonces unos once años”. Su madre, que le había concedido, indiferente o divertida, aquel fuero con su pequeña, de “seis o siete años”, recibió la petición con un escándalo hijo de su “sentido estricto, victoriano, del decoro”, y que ofendió al “Sr. Dodgson”.

Margaret lo conoció más tarde, aparte, y fue que Enid Stevens, en su bondad, “decidió que yo debía compartir con ella este privilegio”, la amistad, dice, del “Sr. Dodgson”, y así, “durante los dos últimos años de su vida pasé unas horas inolvidables, maravillosas”, con él.

Margaret se cuenta elegida en “los apartamentos del Sr. Dodgson en la esquina noroccidental de Tom Quad”, y paseando por las calles de Oxford de su brazo, “segurísima [particularly safe]”, y apunta “el mayor regalo [treat], desde luego el más íntimo y personal”, aquel sábado que la llevó a los teatros de Londres:

⁷⁴¹¹ Margaret Davies. Citada en Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 322 - 326. En Cohen (1989: 155 - 158).

“Me parece que ésa fue la última vez que lo vi, ya que durante las vacaciones de navidad siguientes llegó la fuerte impresión [the shock] de la noticia de su muerte, debida a una gripe severa.”

XXXIV. 9. 8. Ruth Gamlen

El 28 de mayo de 1892 Ruth Gamlen estaba en casa de su amiga Enid Stevens:

“Yo tenía nueve años...casi diez. Estábamos jugando en el jardín a esto y lo otro cuando Enid Stevens, que tenía más o menos mi edad, me dijo que a lo mejor venía el Sr. Dodgson. ‘Es un viejo clérigo’, dijo, ‘pero en realidad es Lewis Carroll [but he’s really Lewis Carroll].’ Ahora, yo conocía muy bien mis *Alicias*, y sabía que Lewis Carroll vivía en la Iglesia de Cristo y que ése no era su nombre verdadero, pero me desconcertó bastante que me dijera que era un viejo clérigo; aunque hubiera escrito *Alicia en el País de las Maravillas* lo más seguro es que estropearía la fiesta. Sin embargo, al ratito la Sra. Stevens hizo salir al jardín al Sr. Dodgson, un viejo clérigo, sí, pero no la criatura decrepita que yo había imaginado. Se quedó junto a la puerta que llevaba de la casa al jardín. Era un anciano muy tieso, con el pelo casi blanco, y llevaba el abrigo largo y pasado de moda de los clérigos, y el cuello doblado hacia abajo y la corbata blanca que solían gastar los viejos *dons* ordenados en aquella época. Tenía el rostro pálido, y afeitado, y la boca, delgada, parecía temblarle de placer ante el prospecto de jugar con cuatro o cinco niñas pequeñas [and his thin mouth seemed almost quivering with delight at the prospect of playing with four or five little girls]. La fiesta se transformó enseguida en la fiesta del Sr. Dodgson. Entramos en casa a tomar el té. Era una delicia oírlo, y recuerdo que me fastidiaba muchísimo cada vez que me preguntaban si quería un poco más de tarta cuando yo estaba intentando como podía escuchar lo que decía en el otro extremo de la mesa. Después del té volvimos al jardín y el Sr. Dodgson nos preguntó qué queríamos hacer...¿jugábamos al cróquet, o preferíamos que nos contara un cuento? Ahora, yo odio el cróquet, de modo que inmediatamente le supliqué con vehemencia que nos contara un cuento. Así, nos sentamos a su alrededor en el asiento del jardín y él nos recitó unos versos sin sentido y nos contó algunas historias sacadas de *Silvia y Bruno*.

Poco después de esta fiesta mi madre recibió una carta de la Sra. Stevens. En ella decía que al Sr. Dodgson le gustaría volver a ver a su niña pequeña [would like to see more of her little girl]. Si el Sr. y la Sra. Gamlen quisieran que afianzase su

amistad con ella, sugería que tal vez lo mejor sería que la Sra. Gamlen diese un paseo con él para conocerlo mejor. No hace falta decir que mis padres estuvieron encantados en seguir su plan, y mi madre y el Sr. Dodgson dieron un paseo por los Parques con plena satisfacción para ambos. Y así me convertí en una de las niñas pequeñas del Sr. Dodgson [And so I became one of Mr. Dodgson's little girls].”

Ruth se describe en sus habitaciones de Tom Quad, con su cuarto oscuro y “cantidad de fotografías de sus jóvenes amigas”, menciona un día que la llevó a Londres, y que sus padres no dejaron que fuera con él a Eastbourne, y cómo conoció a Isa Bowman, “aunque el Sr. Dodgson odiaba invitar a dos niñas a la vez”, y cómo (su padre, “que contemplaba desde fuera, divertido, esta amistad”, se lo había advertido, “un día” se desharía de mí “como si fueses una patata caliente”), decepcionado por su torpeza, dejó de tratarla.⁷⁴¹²

⁷⁴¹² Florence Ruth Gamlen. Citada en Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 314 - 318. En Cohen (1989: 158 - 161).

XXXIV. 9. 9. Violet Burch

“He contado *La merienda de Bruno* a los pequeños invitados de la fiesta de cumpleaños de Irene.”⁷⁴¹³

Violet, su hermana mayor, explicó a Morton N. Cohen, para su edición de las *Cartas*⁷⁴¹⁴, que, cuando Dodgson venía a su casa, “solía evitar [shunned] a los adultos” y buscaba enseguida el nido de los pequeños, “les enseñaba juegos y rompecabezas”, y trucos más o menos mágicos, y les contaba cuentos con mucha gracia.

⁷⁴¹³ Lewis Carroll, *Diarios*, 4 de mayo de 1896. En Cohen (1989: 203, Nota 1).

⁷⁴¹⁴ Violet Burch. Citada en Morton N. Cohen y Roger Lancelyn Green, eds., *The Letters of Lewis Carroll*, 2 vols., 1979. En Cohen (1989: 202 – 203).

XXXIV. 9. 10. Ethel y Hettie Rowell

XXXIV. 9. 10. a. Según Ethel

Ethel Maud Rowell explicó lo que tuvo con “el Sr. Dodgson” en *The Harper’s Magazine*, en 1943⁷⁴¹⁵; Derek Hudson, para armar su *vida* de “Lewis Carroll”, consultó a su hermana pequeña, Hettie.⁷⁴¹⁶

Cuando Ethel lo conoció, no sabía al “Sr. Dodgson”, ni siquiera a “Lewis Carroll”:

“La primera vez que vi a Lewis Carroll yo era una chica de sexto en el Instituto de Oxford. Una mañana, en el colegio, corrió la voz de que ‘el Sr. Dodgson’ iba a venir a darnos unas clases de lógica simbólica a las de sexto. Para mí el nombre ‘Sr. Dodgson’ no significaba nada, y cuando alguien me dijo de forma casual, ‘Lewis Carroll, ¿sabes?’, asentí, como si comprendiese la sinonimia, pero mi mente seguía en blanco.

Naturalmente, conocía de siempre *Alicia en el País de las Maravillas*, pero para mí Alicia, y el Conejo Blanco, y la Reina de Corazones —y el Lirón, y el Sombrero Loco, y el Gato de Cheshire— poseían como atributos toda la vitalidad y la realidad y el ser de un mito antiquísimo [of an age-old myth]; y nunca me había parado a pensar cómo se habían colado en un libro.⁷⁴¹⁷ En resumen, a la edad de quince años yo ignoraba el hecho de que Lewis Carroll hubiera escrito *Alicia en el País de las Maravillas*, y ni ‘Lewis Carroll’ ni ‘el Sr. Dodgson’ guardaban asociación alguna para mí.”

Ethel era “una chica de sexto [a sixth-form girl]”, y quinceañera (oh sweet fifteen), “una colegiala apocada, de una timidez enfermiza [a wretchedly shy and tongue-tied schoolgirl]”. Ethel atendió a su primera clase “con la pronta docilidad de una

⁷⁴¹⁵ Ethel Maud Rowell, *The Harper Magazine*, N° 186, febrero de 1943, págs. 319 – 323. En Cohen (1989: 129 – 134).

⁷⁴¹⁶ Hettie Leonora Rowell. Citada en Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 318 – 322. En Cohen (1989: 135 – 137).

⁷⁴¹⁷ Ethel Maud Rowell, *The Harper Magazine*, N° 186, febrero de 1943, págs. 319 – 323. En Cohen (1989: 129 – 134).

colegiala de los noventa [with the ready docility of a schoolgirl of the nineties]”. El “Sr. Dodgson” “se ofreció a darme clases particulares durante las vacaciones”, en sus habitaciones del Colegio de Cristo, y descubrió para ella el “enorme placer” que podía uno hallar “en las intrincadas complejidades del pensamiento abstracto.” Su “inveterada docilidad”, su “receptividad, tan llana”, su débil sísí “estorbaban” al principio su “aprendizaje”, y defraudaban a su profesor. Él la reñía “con una sonrisa algo traviesa [his rather crooked smile]”, hasta que supo cuestionar esto y aquello, ganar “aquella independencia en el pensamiento que no había intentando ejercer nunca, antes”, y le otorgó “otro don aún, una gracia mayor”, sentir “que contaba [that I counted]”, “sólo” por lo que había dentro de mí, por el hecho “de ser yo [but just in and as myself]”, contaba, sí, y con eso vencía “mi conciencia, tan fuerte, de torpeza, ignorancia e inadecuación”, y conquistaba “este nuevo sentido de la libertad de mi identidad [this new sense of the freedom of selfhood].”⁷⁴¹⁸ Pero aquel “hombre orgulloso y muy humilde, muy grande y bueno” le dio algo más, “su cariño –el reflejo, en nuestra particular relación, del cuidado, nacido en su enorme corazón, que guardaba hacia todos los niños”:

“Se mostraba tan paciente con todas las limitaciones de una, tan comprensivo, tan infinitamente amable.”

El “Sr. Dodgson” se hizo, enseguida, “amigo común de todos nosotros, digo, de mi madre y de los seis niños”, “armó una relación con cada uno de nosotros, y, con él, todos nos sentíamos como en casa [and we were at home with him].”

Sólo esta vez pudo verlo como desde fuera de lo que había entre ellos:

“Yo iba caminando por nuestra callecita, camino de casa, cuando lo vi plantado en la puerta, esperando a que le abrieran: una figura alta, con un abrigo mañanero, un sombrero alto, altísimo, y con el ala ancha y curvada. Parecía agarrotado, con un hombro ligeramente más alto que el otro; en su manera

⁷⁴¹⁸ Ethell Maud Rowell, *The Harper Magazine*, N° 186, febrero de 1943, págs. 319 – 323. En Cohen (1989: 129 – 134).

exagerada de andar erguido había una seriedad pasada de moda, un aire de puntillosidad, un aliento del pasado y de lo pasajero [a breath of the past and of the passing] que me emocionó, provocándome un dolor rápido, intenso, nacido del recelo y, casi, de la piedad, un aliento que ahora canta para mí en la antigua canción de Thomas Hardy, ‘De un Antiguo a los Antiguos’ [‘An Ancient to Ancients’].

Había contemplado al Sr. Dodgson una vez, aquella primera vez en el colegio, y ahora volvía a contemplarlo, y una vez más lo veía alto y serio y formidable.

Tuve la impresión, a medida que me iba acercando, de que hacía que nuestra casa pareciese muy pequeñita [dwarfed our house], que el viejo umbral desportillado pareciese muy pobre, y yo tuve miedo de que hubiese algo incongruente en el hecho de que se presentase *en absoluto* ante nuestra puerta, en que bajase por nuestra calle para vernos así. Estuve a puntito de darme la vuelta y salir corriendo, pero en ese momento él se giró y me vio, y al instante todo estuvo bien [and at once all was well]. Extendió una mano, y con las palabras ‘¿Está tu madre en casa?’ entró en el comedor bajo donde pasábamos la mayor parte del tiempo.”

Ethel se recordó con su hermana cenando en las “habitaciones” del “Sr. Dodgson”, y fue “a la vez refrigerio e iniciación”, y dijo que el anuncio de “un día en Londres” con él, en el teatro, “resplandecía en el horizonte con todo el brillo de un nuevo País de las Maravillas”, y que asumió, una vez cumplido...

“...la naturaleza de un extraño sueño, delicioso en su mayor parte, pero con algunos elementos propios de la pesadilla para una niña que no tenía ninguna experiencia.”

Sólo en esto se mostró mezquino con Ethel:

“Comencé mis estudios en el Royal Hallway College el mes de octubre de 1895, y luego vi muy poco al Sr. Dodgson, pero estaba segura de su amistoso interés, y nunca me pareció que hubiese perdido el contacto con él.

Cuando me sugirieron que [me presentara] a los Exámenes Finales Honoríficos de Matemáticas en Oxford él manifestó su enorme preocupación, y presentó una protesta urgente ante mi madre, considerando que ese curso no era adecuado en absoluto para una chica, que ello me exigiría demasiado y me provocaría una ansiedad que podría llegar incluso a hacer zozobrar mi

equilibrio mental! Mi hermano recuerda perfectamente que sus aprensiones y su vehemente oposición movieron al llanto a mi madre. Yo creo que él fue siempre muy consciente tanto de las cualidades como de las incapacidades de la mujer, y tal vez puso demasiado énfasis en las diferencias de temperamento y capacidad entre hombres y mujeres. Pero jamás, en ningún momento, trataba con condescendencia a las mujeres ni a los niños; él te ‘consultaba’ sobre esto o lo otro, y tomaba nota cuidadosa y seria de tus opiniones. Siempre se sintió comodísimo [at ease] con las mujeres y los niños, y pienso que era más feliz con ellos que en compañía de hombres.

En el curso de mis estudios universitarios siempre respondió a mis cartas, y me mantuvo informada de las cosas que lo ocupaban...”

Se enteró, entonces, de su muerte, y no quiso, cabezona, creerla, le pareció “imposible”, como tampoco podía ser “la vida sin él”, y lo lloró luego con un duelo secreto, íntimo:

“Una mañana, durante mi tercer año en la facultad, vi en *The Times* que el Sr. Dodgson había muerto. Para mí aquellas palabras impresas no parecían tener ningún sentido: el hecho que afirmaban parecía imposible. Siempre había estado tan vivo para mí, y no había imaginado nunca la vida sin él [I had never imagined life without him]; durante varios días seguí sosteniendo que *no podía* estar muerto, sosteniéndolo tozuda y desesperadamente, y oponiéndome a aquellos párrafos extrañamente insistentes de los periódicos.

No conocí los detalles de su última enfermedad, ni de la manera de su muerte, y quizás esa falta de noticias aumentara mi sensación de que toda había sucedido de un modo absolutamente irracional, y, simplemente, no podía aceptarlo. Me produjo una sensación de desamparo [a feeling of forlornness] que no había conocido nunca. Nadie de mi entorno era consciente de mi tribulación. Y no había nada que yo pudiera hacer para expresar mi pena...o eso me pareció, hasta que finalmente eché mano a un recurso extraño e infantil: me fabriqué un crespón con una cinta negra que tenía por ahí, y me la abroché a mi enagua, justo debajo de la blusa. Me pareció que no podía llevar el crepón por fuera: la gente me preguntaría qué me pasaba, y, después de todo,

él no era pariente mío; sin embargo, yo supe que de alguna manera debía ‘llevar luto’ [‘wear black’] por el Sr. Dodgson.”⁷⁴¹⁹

Dice aquí su doble *persona* y declara:

“En cuanto mí, ahora, ‘cuarenta años más adelante, más lejos, y apartada’, yo creo que me amor hacia él se mantiene tan nuevo y tan lleno de confianza como en los días en que por primera vez, con palabras infantiles, firmé en las cartas que le enviaba ‘tu amiga, que te quiere muchísimo’ [‘your very loving friend’].”⁷⁴²⁰

XXXIV. 9. 10. b. Según Hettie

Hettie comienza su *información* con una disculpa. Había conocido “al Sr. Dodgson sólo durante los últimos cuatro años de su vida”. Él “estableció rápidamente relaciones amistosas con toda la familia, especialmente con mi hermana Ethel”:

“Tuvieron que pasar, sin embargo, dos años, para que la admiración y el sobrecogimiento que sentía hacia él se tornaran en un sentimiento más cálido, y así comenzaría una amistad que duró hasta su muerte, unos dieciocho meses más tarde.”

Recuerda las meriendas, en casa, con ella y con su madre, y las sobremesas estupendas (los rompecabezas, los problemas de lógica y de matemáticas, los “extraños, maravillosos cuentos”, las “rimas curiosísimas”):

“...estas horas que seguían al té nunca fueron horas de clase, sino algo que siempre era divertido y estimulante, aunque alguna vez requiriese una gran concentración por mi parte.”

Recuerda el té apartada con él en sus habitaciones del Colegio de Cristo (pero esto lo digo en otra parte de este libro), recuerda su “ocasión más feliz”, y dice:

⁷⁴¹⁹ Ethell Maud Rowell, *The Harper Magazine*, N° 186, febrero de 1943, págs. 319 – 323. En Cohen (1989: 129 – 134).

⁷⁴²⁰ Ethell Maud Rowell, *The Harper Magazine*, N° 186, febrero de 1943, págs. 319 – 323. En Cohen (1989: 129 – 134).

“Cuando volvíamos por el Mercado del Grano le dije lo feliz que me había sentido aquella noche, y él respondió que uno casi siempre repara en su felicidad retrospectivamente, y que lo correcto no era pensar, ‘Ahora *soy* feliz’, sino, más bien, ‘Entonces *fui* feliz’.

Dice sus dos *nombres*, o *máscaras*, y termina reconociendo el “enorme privilegio”, y el “gran honor” que fue, para ella, “una colegiala [a schoolgirl]”, “contarme entre sus amigas durante el último año de su vida”.⁷⁴²¹

⁷⁴²¹ Hettie Leonora Rowell, en Derek Hudson, *Lewis Carroll*, 1954, págs. 318 – 322. En Cohen (1989: 135 - 137).

XXXIV. 11. según “su última niña-amiga”
(que fue, se lo dijo “Lewis Carroll”,
Sylvia)

“Lo conocí, me parece, cuando yo tenía nueve años: era el año 1891, y estaba muy resfriada, conque me habían obligado a meterme en cama en mi dormitorio, en el piso de arriba. Él vino a ver a mamá, y yo estaba cantando ‘La morsa y el carpintero’ a voz en grito, y me oyó. Antes de eso, él no sabía que *hubiese* ‘yo’ [He didn’t know there *was* me before that]. Ese día no me dejaron bajar, pero al otro día sucedió algo, una notita deliciosa -- ¡oh, una nota muy chiquitita, escrita con una letra diminuta—que me invitaba a tomar el té. Ése fue el principio de todo aquello. [That was the beginning of it.] A partir de entonces solía pasar a recogerme —él lo llamaba tomarme prestada [borrowing me]— dos o tres veces por semana, y me llevaba a dar largos paseos, y luego volvíamos para tomar el té en sus habitaciones.”⁷⁴²²

“Antes de eso, él no sabía que *hubiese* ‘yo’ [He didn’t know there *was* me before that].”⁷⁴²³

Parece a Enid maravilla muy admirable que su “anciano caballero” no la supiese: ¡si ella *era*: si *había* ella para enterarlo a él!

Enid contó a “Lewis Carroll”, esta vez, por encargo, para el prólogo a la primera edición, imperfecta, de sus *Diarios*, que hizo Roger Lancelyn Green en 1953. Viene a mejorar las “memorias [memoirs] de otras amigas-niñas suyas”, puesto que “sus recuerdos [recollections] consisten en su mayoría en ‘ocasiones’”. Ella sabe más, puede más:

⁷⁴²² Enid G. Sawyer, <<More Recollections of Lewis Carroll - III>>, *The Listener*, 6. Febrero de 1958, págs. 239 – 243. En Cohen (1989: 127 – 128). Dodgson conoció a Enid Gertrude Stevens el 27 de febrero de 1891, cuando devolvió a su hermana mayor a su casa, después de un paseo (Cohen (1989: 125, Nota 1).

⁷⁴²³ Enid G. Sawyer, <<More Recollections of Lewis Carroll - III>>, *The Listener*, 6. Febrero de 1958, págs. 239 – 243. En Cohen (1989: 127 – 128).

“Nuestra feliz compañía fue más bien la de una nieta con un abuelo al que quería mucho [Our happy companionship was more like that of a grandchild with a much-loved grandfather].”

Vale, por encima de todo, homenaje, el pago agradecido de una “deuda”:

“Nunca supe —como sí que lo hago ahora— las joyas que derramaba [what jewels were being poured out] para mi entretenimiento. Ahora sé que mi amistad con él fue probablemente la experiencia más valiosa de una larga vida, y que influyó en mi manera de entender el mundo, más que ninguna otra cosa que haya sucedido desde entonces...y siempre de una manera positiva. Sólo cuando paseaba de la mano de una niña pequeña sabía él expresarse con libertad, y una de esas pequeñas intenta con esto pagar un tributo a su memoria y, con ello, saldar una deuda que jamás podrá cancelar.”⁷⁴²⁴

Escribirá al otro año una carta a *The Observer* desde la indignación, para “protestar” contra la mistificación, o mixtificación de “Lewis Carroll”:

“Aunque escribí un prólogo [a foreword] para los *Diarios de Lewis Carroll*, que reseñó Sir Harold Nicolson el domingo pasado en *The Observer*, todavía no he visto el libro. Pero, en calidad de una de sus ‘amigas-niñas’ [as one of his ‘child-friends’] (murió cuando yo tenía catorce años), tengo recuerdos tan vívidos de las horas felices pasadas en su compañía que soy incapaz de hacerme a un lado sin protestar mientras lo desdeñan por ‘aburrido’ [‘dull’].

Las horas mejores [highlights] de mi infancia, entre las edades de nueve y catorce años, fueron las tardes en las que me llevaba a dar largos paseos que culminaban en una merienda con juegos en sus habitaciones del Colegio de Cristo. Yo no sé nada sobre la esquizofrenia, pero esas tardes las pasaba con Lewis Carroll —no con ningún ‘aburrido’ Sr. Dodgson [not any ‘dull’ Mr. Dodgson]. Las iluminaba una fantasía digna del creador del Jabberwock, de la Liebre Marzal, y del Snark, y no había nada de ‘empalagoso pathos’ [‘mawkish pathos’] en nuestra amistad.

(...)

⁷⁴²⁴ Enid G. Shawyer, Prólogo a *The Diaries of Lewis Carroll*, Roger Lancelyn Green, ed., 2 vols., 1953, págs. xxiv – xxvi. En Cohen (1989: 123 – 125).

En cuanto a eso de que fue ‘un tipo estrafalario y solitario [a lonely freak] que llevaba guantes negros de algodón’...aquellos que hacían que se mostrara solitario no eran conscientes de lo que se estaban perdiendo. Y ¿por qué no iba a llevar unos guantes negros de algodón si le apetecía? (aunque, habiendo paseado millas y millas de su mano, dudo que los llevase).

Finalmente, estos Diarios nunca fueron escritos pensando en su publicación. Son el registro metódico, desnudado de todo sentimiento, del Rev[erendo]. C. L. Dodgson, y no hay en ellos el menor rastro del Lewis Carroll que fue su *alter ego*. ¿Aburrido? [Dull?] ¡Caramba, no! No había nunca ni un momento aburrido para una niña en la compañía de Lewis Carroll –a pesar de que tuviésemos que llamarlo Sr. Dodgson.”⁷⁴²⁵

Años después otro periódico publica, dentro de una serie de “recolecciones de Lewis Carroll”, la tercera, la de Enid, que termina afirmando su autoridad, que ella fue, ¿no?, *la mayor*.

“Todo ese tiempo fuimos grandísimos amigos [the very greatest friends]; no creo que ninguna otra persona haya disfrutado nunca tanto de él como yo [I don’t think anybody else ever had so much of him as I had]. Yo solía presentarle a amiguitas mías; él siempre se mostró muy dulce con ellas, pero nunca llegó más lejos. Murió cuando yo tenía quince años y medio. Yo fui la última amiga-niña: entonces no tenía ninguna otra, ninguna [I was the last child-friend: he had no others then at all]. De modo que no he tenido razones para sentirme celosa – jamás.”⁷⁴²⁶

Enid repasa, en estos textos, las “joyas” que derramara sobre ella, sus regalos: los paseos, cogidos de la mano, las tardes en sus habitaciones del Colegio de Cristo, los cuentos, los juegos, su facilidad para hacerla feliz, a ella como a tantas otras niñas pequeñas, y es que conocía su idioma, su lenguaje, y tenía, él también, “el corazón de un niño”:

⁷⁴²⁵ Enid Shawyer. Carta a *The Observer*, 14 de febrero de 1954, pág. 22. En Cohen (1989: 126 – 127).

⁷⁴²⁶ Enid G. Shawyer, <<More Recollections of Lewis Carroll - III>>, *The Listener*, 6. Febrero de 1958, págs. 239 – 243. En Cohen (1989: 127 – 128).

“Una de las cosas más notables era que a pesar del hecho de que hablaba a sus amigas niñas exactamente como si fueran sus iguales [on an equal footing], jamás dudaba en corregirte una falta —y nunca lo hacía riñéndote, sino de tal manera que una veía su lado malo y lo odiaba, y una jamás olvidaba sus charlas. Jamás, en ningún momento, pensaba una en ellas como en las reprimendas de otros adultos en la escuela o en casa. La verdad es que él mismo tenía el corazón de un niño, de modo que cuando hablaba con una pequeña ella lo entendía —incluso cuando se trataba de las cosas más profundas de la vida— porque hablaba su mismo idioma.”⁷⁴²⁷

“Yo fui su última amiga niña, la última de todas [I was his very last child friend].”⁷⁴²⁸

“Yo fui la última amiga-niña: entonces él no tenía ninguna otra, ninguna [I was the last child-friend: he had no others then at all]. De modo que no tuve razones para sentirme celosa —jamás.”⁷⁴²⁹

Enid Gertrude Stevens hace asiento de los fueros que ganó como “última amiga-niña” de Lewis Carroll para contarlos.

“Lo conocí, me parece, cuando yo tenía nueve años: era el año 1891... (...) Murió cuando yo tenía quince años y medio.”⁷⁴³⁰

“...en calidad de una de sus ‘amigas-niñas’ [as one of his ‘child-friends’] (murió cuando yo tenía catorce años)...”⁷⁴³¹

⁷⁴²⁷ Enid G. Shawyer, Prólogo a *The Diaries of Lewis Carroll*, Roger Lancelyn Green, ed., 2 vols., 1953, págs. xxiv – xxvi. En Cohen (1989: 123 – 125).

⁷⁴²⁸ Enid G. Shawyer, Prólogo a *The Diaries of Lewis Carroll*, Roger Lancelyn Green, ed., 2 vols., 1953, págs. xxiv – xxvi. En Cohen (1989: 123 – 125).

⁷⁴²⁹ Enid G. Shawyer, <<More Recollections of Lewis Carroll - III>>, *The Listener*, 6. Febrero de 1958, págs. 239 – 243. En Cohen (1989: 127 – 128).

⁷⁴³⁰ Enid G. Shawyer, <<More Recollections of Lewis Carroll - III>>, *The Listener*, 6. Febrero de 1958, págs. 239 – 243. En Cohen (1989: 127 – 128).

⁷⁴³¹ Enid Shawyer. Carta a *The Observer*, 14 de febrero de 1954, pág. 22. En Cohen (1989: 126 – 127).

“Las horas mejores [highlights] de mi infancia, entre las edades de nueve y catorce años...”⁷⁴³²

Enid quiere establecer las edades que tuvo durante su relación con “Lewis Carroll”: pide prórroga para su infancia (poder ser todavía su “amiga-niña” con ¿“catorce”, “quince años y medio”?), y continuamente nos asegura, todo aquello fue (pasó) entre “el anciano y la niña pequeña [the old man and the little girl]”⁷⁴³³ ⁷⁴³⁴: fue, su “feliz compañía”, “más bien”, “la de una nieta con un abuelo al que quería mucho”⁷⁴³⁵, dice, y dice, sonriéndose, sonrojándose, “la familia” “llamaba siempre” al “Sr. Dodgson “mi anciano caballero [my old gentleman]”⁷⁴³⁶.

Importa mucho a Enid que miremos lo que tuvo con su ¿yayo? en estos términos, ya que ellos determinarán la suerte de su querella:

“Una y otra vez le suplicó a mi madre que le dejase llevarme con él –a veces a la playa, a veces a Londres. La opinión victoriana veía como un posible mal [possible evil] incluso la asociación de una niña de doce con un anciano de sesenta y tres [the association of a child of twelve with an old man of sixty-three]. Él debe de haberlo sufrido todo con enorme paciencia, pues lo intentó una y otra vez, pero a mí no me permitieron ir nunca, y nunca, hasta el final de mis días, dejaré de lamentarlo. Me fueron negados días de cercanía íntima [of close intercourse] con uno que, si bien tenía una mente algo fantástica, fue uno de los pocos santos-estudiosos [scholar-saints], por el hecho de que

⁷⁴³² Enid Shawyer. Carta a *The Observer*, 14 de febrero de 1954, pág. 22. En Cohen (1989: 126 – 127).

⁷⁴³³ Enid Shawyer. Carta a *The Observer*, 14 de febrero de 1954, pág. 22. En Cohen (1989: 126 – 127).

⁷⁴³⁴ Enid G. Shawyer, Prólogo a *The Diaries of Lewis Carroll*, Roger Lancelyn Green, ed., 2 vols., 1953, págs. xxiv – xxvi. En Cohen (1989: 123 – 125).

⁷⁴³⁵ Enid G. Shawyer, Prólogo a *The Diaries of Lewis Carroll*, Roger Lancelyn Green, ed., 2 vols., 1953, págs. xxiv – xxvi. En Cohen (1989: 123 – 125).

⁷⁴³⁶ Enid G. Shawyer, Prólogo a *The Diaries of Lewis Carroll*, Roger Lancelyn Green, ed., 2 vols., 1953, págs. xxiv – xxvi. En Cohen (1989: 123 – 125).

el santo era varón [male] y yo era una niña pequeña [a little girl].”⁷⁴³⁷

Fueron sus antipáticas celadoras, estorbando su felicidad, “la opinión victoriana” (“the Victorian mind”), en general, y, muy en particular, su madre...

“Siempre me acuerdo de una vez que me preguntó si me gustaría ir a tomar el té con él como de costumbre –siempre me enviaba unas notitas solemnes, lo hacía por mamá--...”⁷⁴³⁸

“Con los adultos se mostraba tímido (y, obviamente, mi mamá le daba muchísimo miedo) – pero ¡también a mí me lo daba!”⁷⁴³⁹

Ni siquiera era menos, Enid, que Alice Liddell: si la hija del Déan sirvió de musa para sus *Alicias*, y les dio su nombre, “Lewis Carroll siempre dijo que yo era Silvia”, y, si bien Harry Furniss no usó las “docenas” de retratos que hizo de ella en las habitaciones de Tom Quad, y prefirió que repitiese a su hija, el Sr. Dodgson le dedicó la segunda parte, con un acróstico.⁷⁴⁴⁰

⁷⁴³⁷ Enid G. Shawyer, Prólogo a *The Diaries of Lewis Carroll*, Roger Lancelyn Green, ed., 2 vols., 1953, págs. xxiv – xxvi. En Cohen (1989: 123 – 125).

⁷⁴³⁸ Enid G. Shawyer, <<More Recollections of Lewis Carroll - III>>, *The Listener*, 6. Febrero de 1958, págs. 239 – 243. En Cohen (1989: 127 – 128).

⁷⁴³⁹ “...(he was obviously terrified of my mamma) – but then, so was I.” Enid Shawyer. Carta a *The Observer*, 14 de febrero de 1954, pág. 22. En Cohen (1989: 126 – 127).

⁷⁴⁴⁰ Enid G. Shawyer, <<More Recollections of Lewis Carroll - III>>, *The Listener*, 6. Febrero de 1958, págs. 239 – 243. En Cohen (1989: 127 – 128).

xxxv. “The prettiest are always further!”

Alicia soltó los remos (“¡Sólo espero que la barca no vuelque!”) y se puso a recoger flores de los juncos de las orillas.

“¡Oh, *ésa* era adorable! Sólo que no he podido alcanzarla.’ Y, ciertamente, *sí* que parecía, un poco, una provocación (‘casi como si sucediese a propósito’, pensó) el hecho de que, aunque conseguía coger un montón de preciosas flores del junco mientras la barca pasaba deslizándose a su lado, siempre había una más linda a la que no podía llegar.

‘¡Las más bonitas son siempre las que están más lejos!’
(...)

Y ¿qué se le daba a ella que las flores hubiesen empezado enseguida a marchitarse en el momento mismo de cogerlas? También las flores del junco de verdad, ¿sabes?, duran muy poquito, y éstas, que eran flores de sueño, se derretían casi como la nieve, mientras yacían, en montones, a sus pies...pero Alicia casi no lo notaba, ¡había tantas otras cosas curiosas en que pensar!”⁷⁴⁴¹

Aquí Alicia hace a Charles Lutwidge Dodgson, y valen las flores del junco sus amigas-niñas.

El poeta hacía maniático asiento del proceso de sus pérdidas:

“Guardaba registros minuciosos de sus nombres completos y de sus cumpleaños, y señalaba en la parte trasera de una puerta sus estaturas, conforme iban creciendo...”⁷⁴⁴²

Es que las niñas pequeñas se hacían mayores, es que Alicia (la flor más bonita) se mudaría, forzosamente, en Reina. Y sí, duran “muy poquito” las flores del junco “de verdad”, y menos aún aquéllas, que eran nada más “flores-del-junco-de-sueño” (“these being dream-rushes”).

⁷⁴⁴¹ Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 5.

⁷⁴⁴² Cohen (1995: 176).

y Dodgson perdió a Alice Liddell, y luego
luego
(hacía
ahora
al Caballero Blanco)
a Alicia, “[su] hija-
de-
sueño [my dream-
child]”⁷⁴⁴³

⁷⁴⁴³ Carta de Lewis Carroll a M. E. Manners, que ha escrito un poema sobre Alicia, de diciembre de 1885. Citada en Collingwood (2008: 313).

XXXVI. el dedal



Se ha acabado aquella carrera sin meta ni ninguna ley que la ordenase, y “*todo el mundo* ha ganado”, de modo que “*todos* deben recibir premio”.

--Pero ¿quién va a entregar los premios? --preguntaron a coro un montón de voces.

--Pues *ella*, naturalmente --dijo el Dodo, señalando a Alicia con el dedo...”

Alicia sacó de sus bolsillos una cajita de chucherías, y las repartió.

--Pero ella tiene que recibir un premio también, ¿no creee usted? --dijo el Ratón.

--Por supuesto --contestó el Dodo con gravedad--. ¿Qué otra cosa guardas en los bolsillos? --continuó, volviéndose hacia Alicia.

--Sólo un dedal --dijo Alicia con tristeza.

--Pásamelo aquí --dijo el Dodo.

Entonces hicieron de nuevo corro a su alrededor, mientras el Dodo le presentaba el dedal solemnemente, diciendo:

--Te rogamos que aceptes este elegante dedal.

Terminado este breve discurso, todos aplaudieron.

A Alicia todo esto le pareció bastante absurdo, pero todos tenían un aspecto tan serio que no se atrevió a reír, y, como no se le ocurría nada que decir, se limitó a saludar con una inclinación, y cogió el dedal con toda la solemnidad que pudo.”⁷⁴⁴⁴

“Sólo” le queda a Alicia “en el bolsillo”, después de haber repartido las “chucherías”, “un dedal” (“only a thimble”); el Dodo se lo pide (“Hand it over here.”), y se lo entrega después con mucha ceremonia; ella lo acepta divertida y con una pompa que finge por cortesía.



¿Qué vale, qué significa, digo, ese “dedal” que Alicia guardaba descuidadamente “en el bolsillo”, y pasa al Dodo para que el pájaro imposible se lo presente luego?

aquel dedal es todo lo que el Dodo, este otro
otroyó
de Charles Lutwidge Dodgson,
puede regalar a Alicia: todo
lo que “el Sr. Dodgson” puede regalar a Alice Liddell
(a las niñas más o menos pequeñas que lo siguen):
también
todo
lo que no podrá darle nunca,
nunca

⁷⁴⁴⁴ Lewis Carroll, *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, cap. 3.

BIBLIOGRAFÍA

- BAKEWELL, Michael (1996), *Lewis Carroll: A Biography*, Londres, Heinemann,
- BOWMAN, Isa (1972), *Lewis Carroll As I Knew Him*, Introducción de Morton N. Cohen, Nueva York, Dover Publications Inc.
- BUMP, Jerome (1975), Introducción, CARROLL, Lewis (1971) [1932], *The Rectory Umbrella and The Mischmasch*, ed. Florence Milner, Nueva York, Dover Publications, Inc.
- CARROLL, Lewis (1954), *Useful and Instructive Poetry*, Introducción de Derek Hudson, Londres, Geoffrey Bles.
 - (1971) [1932], *The Rectory Umbrella and The Mischmasch*, ed. Florence Milner, Nueva York, Dover Publications, Inc.
- (1975), *The Rectory Magazine*, ed. Jerome Bump, Austin y Londres, University of Texas Press.
- (1981), *The Annotated Alice: Alice's Adventures in Wonderland and Through the Looking-Glass and What Alice Found There*, ed. Martin Gardner, Harmondsworth, Nueva York, Ringwood, Markham y Auckland, Penguin.
- (1981), *The Hunting of the Snark*, anotado por Martin Gardner, ed. James Tanis and John Dooley, Los Altos, California.
- (1983), *The Penguin Complete Lewis Carroll*, ed. John Alexander Woolcott, ilustr. John Tenniel, Harmondsworth, Nueva York, Ringwood, Markham y Auckland, Penguin.
- (2015), *The Annotated Alice (150th Anniversary Edition)*, ed. Martin Gardner, ampliada y corregida por Mark Burstein, Nueva York y Londres, W. W. Norton & Company.
- (1993 – 2007), *Lewis Carroll's Diaries*, ed. Edward Wakeling, 9 vols., Luton, Lewis Carroll Society.
 - (I, 1993; II, 1994; III, 1995; IV, 1997; V, 1999; VI, 2001; VII, 2003; VIII, 2004; IX, 2005; X, 2007).
- (1953), *The Diaries of Lewis Carroll*, 2 vols., ed. Roger Lancelyn Green.
- (1979), *The Letters of Lewis Carroll*, 2 vols., ed. Morton N. Cohen, Londres, Macmillan.
- COHEN, Morton N., ed., (1979), *The Letters of Lewis Carroll*, 2 vols., ed. Morton N. Cohen, Londres, Macmillan.
 - (1989), ed., *Lewis Carroll: Interviews & Recollections*, Iowa City, University of Iowa Press.
 - (1996), *Lewis Carroll: A Biography*, Nueva York, Vintage Books, A Division of Random House Inc.

- (1998), *Reflections in a Looking Glass: A Centennial Celebration of Lewis Carroll, Photographer*, Milán y Verona, Aperture.
- COHEN, Morton N. y WAKELING, Edward, eds. (2003), *Lewis Carroll & His Illustrators (Collaborations & Correspondence 1865 – 1898)*, Ithaca, Nueva York, Cornell University Press.
- DODGSON COLLINGWOOD, Stuart (2008) [1899], *The Life and Letters of Lewis Carroll*, Reino Unido, Bibliobazaar.
 - (1899), ed., *The Lewis Carroll Picture Book*, Londres, T. Fisher Unwin.
- FOULKES, Richard (2005), *Lewis Carroll and the Victorian Stage: Theatricals in a Quiet Life*, Ashgate.
- GARDNER, Martin (1981), edición e introducción de *The Annotated Alice*, Suffolk, Penguin Books.
 - (1981), notas e introducción de *The Hunting of the Snark*, ed. James Tanis and John Dooley, Los Altos, California.
- GERNSHEIM, Helmut, *Lewis Carroll, Photographer* (1969), Nueva York, Dover Publications, INC.
 - (1980), Introducción a RICCI, Franco Maria, y Thames and Hudson, *Lewis Carroll, Victorian Photographer*, Milán y Londres, Thames and Hudson.
- GUBAR, Marah (2009), *Artful Dodgers: Reconceiving the Golden Age of Children's Literature*, Nueva York, Oxford University Press.
- HATCH, Evelyn (1933), *A Selection from the Letters of Lewis Carroll to his Child-Friends*, Londres, Macmillan and Co., Limited St. Martin's Street.
- HUDSON, Derek (1954), *Lewis Carroll*, Londres, Constable.
- KEYSER, J. De (1973), <<The Stuttering of Lewis Carroll>>. En Ivan Lebrun y Richard Hoops (eds.), *Neurolinguistic Approaches to Stuttering...* La Haya, Mouton, pág. 33.
- KNOEPFLMACHER, U. C. (1998), *Ventures into Childhood. Victorians, Fairy Tales and Femininity*, Chicago y Londres, University of Chicago Press.
- LEACH, Karoline (2009), *In the Shadow of the Dreamchild: The Myth and Reality of Lewis Carroll*, Londres y Chester Springs, Pennsylvania, Peter Owen.
- MILNER, Florence (1971), Introducción a CARROLL, Lewis (1971) [1932], *The Rectory Umbrella and The Mischmasch*, ed. Florence Milner, Nueva York, Dover Publications, Inc.
- NICKEL, Douglas R. (2004), *Dreaming in Pictures: The Photopgraphy of Lewis Carroll*, New haven y Londres, Yale University Press.
- RICCI, Franco Maria, y Thames and Hudson (1975), *Photos and Letters of Lewis Carroll to his Child Friends*, Parma, Italia, Franco Maria Ricci.

- (1980), *Lewis Carroll, Victorian Photographer*, Introducción de William Gernsheim, Milán y Londres, Thames and Hudson.
- ROSSETTI, Christina Georgina (2006), *Speaking Likenesses, with Pictures Thereof by Arthur Hughes*, Michigan, Scholarly Publishing Office, University of Michigan.
- STOFFEL, Stephanie Lovett (1997), *Lewis Carroll and Alice*, Nueva York y Londres, New Horizons.
- TAYLOR, Roger y WAKELING, Edward (2002), *Lewis Carroll, Photographer, The Princeton University Library Albums*, Introducción de Peter C. Bunnell Princeton y Oxford, Princeton University Library.
- THAMES & HUDSON, eds. (2009), *Lewis Carroll Photofile*, Introducción de Colin Ford, Londres, Thames & Hudson.
- VARTY, Anne (2008), *Children and Theatre in Victorian England: 'All Work, No Play'*, Hampshire y Nueva York, Palgrave, Macmillan.
- WOOLF, Jenny (2010), *The Mystery of Lewis Carroll: Discovering the Whimsical, Thoughtful, and Sometimes Lonely Man Who Created Alice in Wonderland*, Nueva York, St. Martin's Press.

ÍNDICE

Lo que el Sr. Dodgson, y Lewis Carroll, tuvieron con Alicia

0. cosas que esto no era, y que sí...7

I. dos epígrafes...9

I. 1. *caída y traspaso* de Alicia...9

I. 2. C. L. Dodgson (y Lewis Carroll) delante de Peter Pan...11

II. orujo de sus vidas...15

II. 1. escombrera...15

II. 1. 1. acerca de sus diarios

II. 1. 2. (mala) suerte de su correspondencia

II. 1. 3. demás veneros

II. 2. cabezaleros burros, y descastados, y meapilas, de su basura maravillosa...19

II. 3. ordenadamente (¡será maniático!)...21

II. 3. 1. sobre su policía general

II. 3. 2. censos

II. 3. 3. diarios de varias especies

II. 3. 4. plantillas para el estudio

II. 3. 5. proyectos literarios “a mano”

II. 3. 6. “by my ‘Play’ record”

II. 3. 7. discoteca

II. 3. 8. minutas

II. 3. 9. y con las fotografías, ¿qué hacía?

II. 3. 10. oficina muy particular de correos

II. 3. 11. *pop psych[o]*

III. dos *personas* (vale, también, aquí, *máscaras*) distintas ¿en un solo ser verdadero?...47

III. 1. Sir Pokurranshuvle...47

II. 2. “What’s in a name?” (or, rather, what’s in those two names?)...48

III. 2. 1. Libro de las (de)generaciones

III. 2. 2. follón de iniciales

III. 2. 3. invención de “Lewis Carroll”

III. 2. 4. firmábase...

III. 2. 5. Dodson and Dogson

III. 2. 6. sus dos monedas de nombre

III. 3. “a nonentity”...56

III. 4. Jano...57

III. 5. su otro nombre, portería de otros cielos...58

IV sus dos (o tres) *personas* como asunto epistolar...59

III. 7. dos *personas* distintas...64

III. 8. en un solo *ser* verdadero...69

III. 9. “Don Alicia”...72

III. 10. “the ‘Alice-man’”...73

III. 11. y Charles L. Dodgson *hizo* a Lewis Carroll...74

III. 12. “a queer sort of creature”...75

III. 13. otra marejadilla aún...76

IV. pintas...77

IV. 1. prólogo...77

IV. 2. traje...78

IV. 3. andares...80

IV. 4. sobre su complexión, y constitución....82

IV. 5. peluquerías, barberías y edad aparente...83

IV. 6. aseo...84

IV. 7. afeminamiento y blanduras...85

IV. 8. seriote (un palo)...86

IV. 9. para mirarte mejor...87

IV. 10. cerca de Alicia...88

V. Do-Do-Do-Dodgson...89

V. 1. po-po-prólogo...89

V. 2. vocabulario...90

V. 3. terribles prohibiciones (mandamientos tremendos)...91

- V. 4. logopedas...92
- V. 5. él no tuvo Su favor...95
- V. 6. padrastro que le da mucho fastidio en los zapatos de su ministerio (delante de Dios)...96
- V. 7. si trataba materias más mundanales, algo menos...103
- V. 8. cosa de familia...106
- V. 9. según sus antiguos amigos-niños...109
- V. 10. diagnóstico y etiología...115
- V. 11. el Do-do...116
- V. 12. *entra* Lewis Carroll...117

VI. *foreplay* (tocamientos preliminares, o, antes de Alicia)...119

- VI. 1. la “granja isla”...119

- VI. 1. 1. Daresbury
- VI. 1. 2. what about the boy
- VI. 1. 3. “...the happy spot where I was born.”
- VI. 1. país ¿de qué especie de maravillas?

- VI. 2. la Rectoría de Croft: estación de juegos (y de juguete[s])...125

- VI. 2. 1. meteorología
- VI. 2. 2. según el Rector
- VI. 2. 3. sobre los efectos de su nuevo domicilio
- VI. 2. 4. pastoril
- VI. 2. 5. en la memoria oportunista de sus vecinos
- VI. 2. 6. estación de juegos (y de juguete[s])
- VI. 2. 7. “...e iremos a la caza del búfalo...”

- VI. 3. domestic mags...133

- VI. 4. “Roar not lest thou be abolished.”...138

- VI. 5. Libro de escolaridad...139

- VI. 5. 1. doméstica
- VI. 5. 2. al colegio (de Richmond)
- VI. 5. 3. Colegio de Rugby

- VI. 6. lición (quiero que valga, aquí, doctrina) acerca de las lecciones...149

- VI. 6. 1. *caso* de Peter Pan
- VI. 6. 2. para andar por casa
- VI. 6. 3. El Colegio del Dr. Blimber
- VI. 6. 4. La escuelita rural
- VI. 6. 5. opiniones de Alicia, y de otras criaturas, dentro de sus dos cuentos

- VI. 6. 5. a. la Escuela de la Tortuga de Mentirijillas
- VI. 6. 5. b. la cangrejilla díscola
- VI. 6. 5. c. "...and oh, ever so many lessons to learn!"
- VI. 6. 5. d. "...always to have lessons to learn!"
- VI. 6. 5. e. con el favor de don Tiempo...
- VI. 6. 5. f. ventajas del Bosque donde se borraban los nombres

- VI. 6. 6. cinquillos
- VI. 6. 7. lo de Sylvia y Bruno

VI. 7. Mamá...161

- VI. 7. 1. "Sainted Fanny"
- VI. 7. 2. "notita algo descuidada"
- VI. 7. 3. elegíaca
- VI. 7. 4. duelo
- VI. 7. 5. balsámica
- VI. 7. 6. fúnebres
- VI. 7. 7. no está
- VI. 7. 8. ángeles que sí y que no

VI. 8. el nombre, y otras vainas, del padre...173

- VI. 8. 1. retrato
- VI. 8. 2. Charles L. Dodgson / Charles Dodgson
- VI. 8. 3. *la-mort-du-père*
- VI. 8. 4. vida segunda de sus hermanos
- VI. 8. 5. patriarcal
- VI. 8. 6. *les-noms-du-père*
- VI. 8. 7. el genio carrolliano, ¿herencia del padre?
- VI. 8. 8. figuras fantásticas del padre
 - VI. 8. 8. a. el pequeño Pablo
 - VI. 8. 8. b. en las revistas caseras
 - prólogo
 - el príncipe tuno
 - Sidney Hamilton
 - la *rata*
 - el *hijo*, en figura de salvaje, con porra
 - el Sr. Torillo

- VI. 8. 8. c. Father William
- VI. 8. 8. d. Drag-Queens
- VI. 8. 8. e. demás criaturas de las dos *Alicias*

VI. 9. su Dama Oscura más o menos verdadera...205

- VI. 9. 1. estudiante *capigorrón*
- VI. 9. 2. *Cinquet* de “poemas serios”
 - VI. 9. 2. a. presentación en qué templos
 - VI. 9. 2. b. opiniones
 - VI. 9. 2. c. trabajos de amor perdidos
 - introducción
 - ‘Rostros en el fuego’
 - ‘Tres atardeceres’
 - VI. 9. 2. d. trabajos de amor viciosos, y viciados
 - introducción
 - naturalezas de la transgresión
 - VI. 9. 2. e. retortijones
 - VI. 9. 2. f. hospitales
- VI. 9. 3. testamentario

VI. 10. noticias de las primeras niñas más o menos pequeñas...223

- VI. 10. 1. “...aparte de una niña pequeña [besides a little girl...]”
- VI. 10. 2. Whitby, verano del 54
- VI. 10. 3. Verano del 55
- VI. 10. 4. Ripon, enero de 1856

VII. el “Sr. Dodgson, Lewis Carroll y los Liddell
(sobre todo Alicia)...231

- VII. 1. “...my favourite little Liddells...”...231
- VII. 2. tachado...234
- VII. 3. Rondas del Deanato...236
- VII. 4. break-up...274
 - VII. 4. 1. últimas tardes con...
 - VII. 4. 2. muñón
 - VII. 4. 3. “I have *intruded* on their premises long enough...”
 - VII. 4. 4. lo que tuvo con Alicia
 - VII. 4. 5. “Páginas arrancadas del Diario”
- VII. 5. awkward aftermath...290
- VII. 6, growing *off* Mr. Dodgson...311
 - VII. 6. 1. Alicia pubescente

- VII. 6. 2. portraits of the Liddell girls as young women
- VII. 6. 3. Mrs. Hargreaves
- VII. 6. 4. the Godfather
- VII. 7. the *don*, the Dean, and the Dean's wife...318
 - VII. 7. 1. el Deán
 - VII. 7. 2. el Sr. y la Sra. Liddell
 - VII. 7. 3. contra el Deán
 - VII. 7. 4. el Deán y su esposa, según el *don* (según Lewis Carroll)
 - VII. 7. 5. Casamentera (¿cobijera?) de sus hijas
 - VII. 7. 6. el *don* y la esposa del Deán
- VII. 8. El Príncipe y la hija del Deán...333
- VII. 9. "seminal"...334
- VII. 10. "mi legado"...335
- VII. 11. qué Alicia...336
- VII. 12. the gap...338
- VII. 13. Caryl...339
- VII. 14. "What's in a name?"...340
- VII. 15. "my ideal child-friend"...345
- VII. 16. sobre su "hija-de-sueño"...346
- VII. 17. la Sra. Darling, Wendy, Jane, Margaret, etc....347

VIII. materia de Alicia...349

- VIII. 1. autorías muy disputadas de las *Alicias* de cuento ...349
 - VIII. 1. 1. "Fue allí que se incubó *Alicia*."
 - VIII. 1. 2. la tarde fantástica
 - VIII. 1. 2. a. prólogo
 - VIII. 1. 2. b. Según Alicia
 - VIII. 1. 2. c. Según "el Pato"
 - VIII. 1. 2. d. Según Charles Lutwidge Dodgson
 - VIII. 1. 2. e. Según Lewis Carroll
 - VIII. 1. 3. gentes y fauna, de pelo y pluma, de la charca
- VIII. 2. otras autorías de las *Alicias*...374
 - VIII. 2. 1. Alice Liddell
 - VIII. 2. 2. "I was, fortunately for me, christened 'Alice'..."
 - VIII. 2. 3. Rose Lucy Franklin
- VIII. 3. desde el Prefacio a las *Aventuras* primeras de Alicia...377
 - VIII. 3. 1. prólogo
 - VIII. 3. 2. the how and the why
 - VIII. 3. 3. publicar *Alicia*: "an afterthought"
 - VIII. 3. 4. terapéutica

- VIII. 3. 5. infantiles sufragios
- VIII. 3. 6. qué especie de Dios
- VIII. 4. retrato de qué alicia

IX. las dos *Alicias* hacen mi juguetería...385

- IX. 1. y el Sr. Dodgson *se hizo* Dodo...385
- IX. 2. qué cansaba a Alicia...387
- IX. 3. entering and trespassing...388
- IX. 4. [m]alicia ...391
- IX. 5. propósito de los *trabajos* de Alicia...392
- IX. 6. *Alicia* como *mito*...393
- IX. 7. tierras de *maravillas*...394
- IX. 8. fábulas amorales...396
- IX. 9. función narrativa y especie moral de la curiosidad de Alicia...397
- IX. 10. “Let’s pretend...”...399
- IX. 11. “O brave new world...”...402
- IX. 12. afueras del País de las Maravillas, y de este lado del espejo...403
 - IX. 12. 1. sus orillas
 - IX. 12. 2. “the drawing room”
- IX. 13. umbrales...405
 - IX. 13. 1. la conejera
 - IX. 13. 2. la “Casa del otro lado del espejo”: la sala
- IX. 14. what heaven’s doors....409
- IX. 15. Crimen y Castigo...410
- IX. 16. malmandada...412
- IX. 17. aspectos terribles de Alicia...415
 - IX. 17. 1. prólogo
 - IX. 17. 2. Dinah: espantapájaros y espantarratones
 - IX. 17. 3. la *idea* de Dinah, usada con el Conejo Blanco y sus *hombres*
 - IX. 17. 4. por no meter miedo
 - IX. 17. 5. la bicha
 - IX. 17. 6. gastronómica
 - IX. 17. 7. escrúpulos de la Reina
 - IX. 17. 8. final violento del cuento primero
 - IX. 17. 9. final violento del cuento segundo
- IX. 18. “Stuff and nonsense.”...429
- IX. 19. la “cuestión” del lenguaje...431
- IX. 20. “—and yet —and yet—it’s rather curious, you know, this sort of life!”...435
 - IX. 20. 1. “Curiouser and curiouser!”
 - IX. 20. 2. “But everything’s curious to-day.”
 - IX. 20. 3. “Oh, I’ve had such a curious dream!”
 - IX. 20. 4. “...this curious child...”

- IX. 20. 5. “poor puzzled Alice”
- IX. 20. 6. adiós-a-todo-eso
- IX. 21. demencias...448
- IX. 22. cuerpo tornadizo de Alicia...449
 - IX. 22. 1. sucesos
 - IX. 22. 2. sus mudanzas como sintaxis
 - IX. 22. 3. síndrome
 - IX. 22. 4. razones que llevaban a Alicia a
 - IX. 22. 5. sentimientos encontrados de Alicia ante su inestabilidad
- IX. 23. lo que Alicia sabía, desacordado...463
- IX. 24. examen de Alicia...466
- IX. 25. un “regalo” “tacaño”...470
- IX. 26. vida muy insegura de Alicia...471
- IX. 27. naturaleza de Alicia...477
- IX. 28. informes muy inquietantes de las flores...482
- IX. 29. “I’ve a right to think.”...483
- IX. 30. “a child without any meaning”...484
- IX. 31. desapercibida (didn’t, or wouldn’t notice Alice)...485
- IX. 32. “You’re beginning to fade, you know...”...488
- IX. 33. Alicia es *cuento, escritura*...489
- IX. 34. “Why, you’re only a sort of thing in his dream!”...491
 - IX. 34. 1. Alicia, hija del sueño de Carroll
 - IX. 34. 2. el País de las Maravillas, sueño de Alicia
 - IX. 34. 3. el mundo al otro lado del espejo era el sueño ¿de quién?
 - IX. 34. 4. ¿quién sueña el cuento em dos partes de Alicia?
- IX. 35. “No room! No room!”...499
- IX. 36. “There never was such a child!”...500
- IX. 37. su dudable nombre...501
 - IX. 37. 1. prólogo
 - IX. 37. 2. en Tierra de Maravillas
 - IX. 37. 3. al otro lado del espejo
- IX. 38. torcimiento de los textos recibidos...513
- IX. 39. a la letra...515
 - IX. 39. 1. prólogo
 - IX. 39. 2. la Jota de Corazones
 - IX. 39. 3. Tweedledum y Tweedledee
 - IX. 39. 4. Humpty Dumpty
 - IX. 39. 5. el León y el Unicornio
 - IX. 39. 6. epílogo
- IX. 40. “And the White Rabbit, what of *him*?”...526
 - IX. 40. 1. (trabajos del Conejo Blanco dentro de la máquina del cuento primero de *Alicia*)
 - IX. 40. 1. a. *función* narrativa
 - IX. 40. 1. b. *función* mítica

- IX. 40. 2. algunas consideraciones sobre su carácter
- IX. 40. 3. “y el Conejo Blanco. ¿qué hay de él?”
- IX. 41. *diálogo* con la oruga fumada...531
- IX. 42. merienda de lunáticos...534
 - IX. 42. 1. the [*Mad*] *Hatter* and the *March Hare*
 - IX. 42. 2. descortesías
 - IX. 42. 3. acertijos sin solución
 - IX. 42. 4. el Lirón
 - IX. 42. 5. “Once upon a time there were three *little* sisters...”
 - IX. 42. 6. calificación de la merienda
 - IX. 42. 7. té en las habitaciones del Sr. Dodgson
- IX. 43. el Grifo y la Tortuga de Mentirijillas...544
 - IX. 43. 1. naturalezas y pintas
 - IX. 43. 2. acerca del Grifo
 - IX. 43. 3. (ir)realidad y melancolía de la Tortuga de Mentirijillas
- IX. 44. la Cocina...551
- IX. 45. salvajismo de la Duquesa...552
- IX. 46. la Reina contra la Duquesa...554
- IX. 47. póquer de Reinas...556
 - IX. 47. 1. érase una vez había una Reina de verdad
 - IX. 47. 2. las tres Reinas *de cuento*
 - IX. 47. 3. Reina de Corazones
 - IX. 47. 4. la Reina Roja y la Reina Blanca
 - IX. 47. 5. “Queens never make bargains.”
- IX. 48. Jardín de niñas-flor...567
- IX. 49. grins...568
 - IX. 49. 1. vocabulario
 - IX. 49. 2. el viejecillo
 - IX. 49. 3. el “cocodrilillo”
 - IX. 49. 4. de pez
 - IX. 49. 5. Tweedledum y Tweedledee
 - IX. 49. 6. Humpty Dumpty
 - IX. 49. 7. la Reina Blanca
 - IX. 49. 8. el Gato de Cheshire
 - IX. 49. 9. respecto al “Sr. Dodgson”
 - IX. 49. 10. mueca grotesca ¿de quién?
 - IX. 49. 11. de Gertrude Chataway
 - IX. 49. 12. pero el Caballero Blanco
- IX. 50. Alicia, *autora* del Caballero Blanco...581
- IX. 51. Alicia y los dos Caballero, o el Caballero doble, o *esquizo*...583
 - IX. 51. 1. visión del Caballero Blanco
 - IX. 51. 2. pro[g]nóstico
 - IX. 51. 3. el Caballero Rojo
 - IX. 51. 4. el duelo

- IX. 51. 5. afán de Alicia y *parte* del Caballero Blanco
- IX. 51. 6. a-diós
- IX. 51. 7. nuevo estado de Alicia
- IX. 51. 8. el Caballero Blanco, máscara de C. L. Dodgson / Lewis Carroll

- IX. 51. 8. a. retrato, o caricatura
 - IX. 51. 8. b. “the Aged Aged Man”
 - IX. 51. 8. c. chismero
 - IX. 51. 8. d. armas blancas y carmesíes
 - IX. 51. 8. e. su único amigo
- IX. 51. 9. “Tristeza nao tem fim, felicidades sim...”
- IX. 52. reinado (in)feliz de Alicia...599

X. La caza del Snark...603

- X. 1. Revelación...603
- X. 2. whatisit...606
 - X. 2. 1. en el Prefacio
 - X. 2. 2. desde el *Jabberwocky*
 - X. 2. 3. según Humpty Dumpty
 - X. 2. 4. “signifying nothing”
- X. 3. Recepción...614
- X. 4. éntrate en el poema...617
 - X. 4. 1. ‘An Agony, in Eight Fits’
 - X. 4. 2. “the Bellman”
 - X. 4. 3. “the Baker”
 - X. 4. 4. su difícil navegación
 - X. 4. 5. “portmanteau”
 - X. 4. 6. habitación del *Snark*
 - X. 4. 7. Historia Natural
 - X. 4. 8. especies de *Snarks*
 - X. 4. 9. una “*historia triste*”
 - X. 4. 10. final del “héroe sin nombre”
- X. 5. incubos...629
- X. 6. “Porque el *Snark* era un *Boojum*.” ...630

XI. saludos pascuales...633

- XI. 1. desde su título...633
- XI. 2. sobre su “oportunidad”...634
- XI. 3. para la salvación...635
- XI. 4. “de verdad”...636
- XI. 5. sobre su recepción...637

- XI. 6. sobre su propiedad...640
- XI. 7. su doble propósito...641
- XI. 8. lo que puede mamá...642
- XI. 9. God's likes...643
- XI. 10 "Ven, muerte tan escondida..."...644

XII. Silvia y Bruno adentro...645

- XII. 1. el hueso de la novela...645
- XII. 2. making-up and making-of of *Señor B...*...651
- XII. 3. afinación de sus cuerdas menos gruesas...653
- XII. 4. el *Autor*, el *Autor* (y el *Narrador*)...657
- XII. 5. *Silvia y Bruno*: ortopedia moral de las *Alicias*...659
- XII. 6. cosillas sueltas acerca de *Silvia y Bruno*...666
- XII. 7. Silvia y Bruno y Peter Pan...671
- XII. 8. La Triple Dama...673
- XII. 9. algunas *personas* de Charles L. Dodgson y Lewis Carroll en la novela...675
 - XII. 9. 1. prólogo
 - XII. 9. 2. El *Narrador* como personaje
 - XII. 9. 3. Los dos *Profesores* y "Mein Herr"
 - XII. 9. 4. Papá
 - XII. 9. 5. Érase segunda vez

XIII. Shakespeare, y la *Biblia*, rebajados: oficio de censor...687

- XIII. 1. breve historia de sus dos cuentas-de-la-vieja...687
- XIII. 2. acerca de aquel *Shakespeare para chicas*...693
- XIII. 3. y acerca de la *Biblia contada a los niños*...696

XIV. confessin' (what?): yopecador...697

- XIV. 1. Juvenilia...697
- XIV. 2. desde el *Libro*...698
- XIV. 3. Ejercicios profilácticos...701
 - XIV. 3. 1. bocaditos de cielo
 - XIV. 3. 2. *Problemas-de-almohada*
 - XIV. 3. 3. Nictógrafo
- XIV. 4. en los márgenes de sus confesiones...705
 - XIV. 4. 1. era, todo, "modestia"
 - XIV. 4. 2. sus "pías eyaculaciones": cosa de nada
 - XIV. 4. 3. pajero

- XIV. 4. 4. ¿sería lo de Alicia?
- XIV. 4. 5. malas dueñas
- XIV. 5. desde su *Diario*...710
 - XIV. 5. 1. “Not all days are to be marked with white stones.”
 - XIV. 5. 2. en el *Diario*, decía
 - XIV. 5. 3. destinatario
 - XIV. 5. 4. hitos
 - XIV. 5. 5. ¡poder hacer borrón y cuenta nueva!
 - XIV. 5. 6. amenes
 - XIV. 5. 7. cronicón de sus cargos y descargas
 - XIV. 5. 7. a. pecadillos de sus *mocedades*
 - XIV. 5. 7. b. por mal camino
 - XIV. 5. 7. c. redención algo incierta
 - XIV. 5. 8. velar y rezar
 - XIV. 5. 9. especies de sus pecados
 - XIV. 5. 9. a. algunas consideraciones sobre el pecado
 - XIV. 5. 9. b. no los dirá por menudo
 - XIV. 5. 9. c. de chicha y nabo
 - XIV. 5. 9. d. cosas del *otro*, el gamberro
 - XIV. 5. 9. e. censo de sus imperfecciones
 - XIV. 5. 9. f. frío, y duro, de corazón
 - XIV. 5. 9. g. de mayor peligro
 - XIV. 5. 9. h. trabajos de amor (beato) perdidos
 - XIV. 5. 9. i. incapacitados para el apostolado
 - XIV. 5. 9. j. ¡Beee...!
 - XIV. 5. 9. k. eseoeses
- XIV. 6. confesor por correspondencia
- XIV. 7. cerca de la muerte

XV. des-ordenado...749

XVI. chorreras de su felicidad...757

- XVI. 1. talento muy particular...757
- XVI. 2. rastro, o mercadillo, de su venturanza...758
 - XVI. 2. 1. prólogo
 - XVI. 2. 2. chinarrros (pero ¡que fueran blancos!) y voces que usa C. L. Dodgson para armar la sillería de su felicidad
 - XVI. 2. 2. a. marcaestediaanalista
 - XVI. 2. 2. b. “...quem lapide illa dies candidiore notat...”
 - XVI. 2. 2. c. *Dies cretâ notanda*, o *notandus*
 - XVI. 2. 2. d. demás fórmulas
 - XVI. 2. 3. *beatus ille*...

- XVI. 2. 3. a. prólogo
- XVI. 2. 3. b. “my favourite little Liddells”
- XVI. 2. 3. c. three Liddell girls
- XVI. 2. 3. d. leonera
- XVI. 2. 3. e. cosas del Otro
- XVI. 2. 3. f. math, and logic, freak
- XVI. 2. 3. g. in London Town
- XVI. 2. 3. h. en los teatros
- XVI. 2. 3. i. “called on...”
- XVI. 2. 3. j. en sus habitaciones
- XVI. 2. 3. k. de veraneo
- XVI. 2. 3. l. su cicerón
- XVI. 2. 3. ll. clases de lógia y otras cosillas
- XVI. 2. 3. m. fotografías y dibujos
- XVI. 2. 3. n. excursiones en barca
- XVI. 2. 3. ñ. viajerosaltren
- XVI. 2. 3. o. esas pequeñas cosas
- XVI. 2. 4. piedrecitas blancas que pusieron sus amigas-niñas

XVII. semanería...785

- XVII. 1. martes favorables y viernes que no...785
- XVII. 2. y los domingos, misa de guardar (según y conforme)...787
 - XVII. 2. 1. susdeberes
 - XVII. 2. 2. misas de verano
 - XVII. 2. 3. “Misas Infantiles”
 - XVII. 2. 4. instrucciones para sobrevivir al sermón
 - XVII. 2. 5. según Isa
 - XVII. 2. 6. día de (des)guardar

XVIII. ¡poder fotografiar a Alicia, huy!...805

- XVIII. 1. “I’m a whale at photographs.”...805
- XVIII. 2. “Usted, supongo, sueña fotografías.”...808
- XVIII. 3. “...es mi único recreo...”...809
- XVIII. 4. descubrimiento de “Lewis Carroll” como fotógrafo...811
- XVIII. 5. brevísima historia de la fotografía *so far*...816
- XVIII. 6. “del Artista”...817
- XVIII. 7. “...y soy, yo mismo, fotógrafo aficionado...”...818
- XVIII. 8. álbumes...820
- XVIII. 9. “...puesto que yo soy un coleccionista de esas obras de arte...”...821
- XVIII. 10. la fotografía, vuelta en escritura...822

- XVIII. 10. 1. Prólogo
- XVIII. 10. 2. *Fotografía extraordinaria*
- XVIII. 10. 3. *Las fotografías de Hiawatha*
- XVIII. 10. 4. making of of *The Legend of Scotland*
- XVIII. 10. 5. *Un día fuera de un fotógrafo*
- XVIII. 10. 6. Reseña crítica
- XVIII. 11. iniciación...827
- XVIII. 12. comercio...832
- XVIII. 13. domicilios...833
 - XVIII. 13. 1. arte más o menos mueble
 - XVIII. 13. 2. *Cuculus canorum*, o cuclillo, o cuco común
- XVIII. 14. lion and kitty hunting...837
- XVIII. 15. “a ver fotos etc.”...838
- XVIII. 16. “Fotografiando todo el día.”...843
- XVIII. 17. por encargo...851
- XVIII. 18. en el confesionario...853
- XVIII. 19. “...el hecho de que yo cultive la fotografía [my cultivating photography]...”...854
- XVIII. 20. de nenas...855
 - XVIII. 20. 1. “Dolly must sit, / for she is young!”
 - XVIII. 20. 2. “...he fotografiado a tantas...”
 - XVIII. 20. 3. sus “víctimas fotográficas”
 - XVIII. 20. 4. tentacioncillas
 - XVIII. 20. 5. ubérrima granja
 - XVIII. 20. 6. acerca de sus “sujetos fotográficos”
 - XVIII. 20. 7. vecindario
 - XVIII. 20. 7. a. “la mayor de la tropa de los Norris”
 - XVIII. 20. 7. b. los Ellison
 - XVIII. 20. 7. c. la hija del cura, e hijas de su antiguo profesor
 - XVIII. 20. 7. d. va, este pedazo del verano del 64, de Coroneles, y de sus pequeñas
 - XVIII. 20. 7. e. las hijas del Capitán
 - XVIII. 20. 7. f. *photo spree* en Guildford etc.
 - XVIII. 20. 7. g. “Leila” Rumsey
 - XVIII. 20. 7. h. los Bradley
 - XVIII. 20. 7. i. May Forshall
 - XVIII. 20. 7. j. sopa de nenas
- XVIII. 21. desvestidas...876
 - XVIII. 21. 1. Humbert Humbert y C. L. Dodgson
 - XVIII. 21. 2. des-cubrimiento
 - XVIII. 21. 3. *strip-tease*
 - XVIII. 21. 4. Dodgson, ¿pedófilo, o victoriano cabal?
 - XVIII. 21. 5. escrúpulos

- XVIII. 21. 6. disposiciones para luego
- XVIII. 21. 7. Galería
 - XVIII. 21. 7. a. Bea Latham
 - XVIII. 21. 7. b. otoñeando en Guildford (Ethel Haydon)
 - XVIII. 21. 7. c. Alice Mason
 - XVIII. 21. 7. d. sus “abejillas” (melífera entomología)
 - XVIII. 21. 7. e. Lily Gray
 - XVIII. 21. 7. f. negociaciones con el Sr. y la Sra. Mayhew
 - XVIII. 21. 7. g. Ada Smith
 - XVIII. 21. 7. h. the Henderson “bairnies”
- XVIII. 22. Adiós a todo eso...923
 - XVIII. 22. 1. “But this rough magic I here abjure.”
 - XVIII. 22. 2. Últimas sesiones
 - XVIII. 22. 3. the “Atty Owen affair”
 - XVIII. 22. 4. (not quite) quitting
 - XVIII. 22. 5. eazones técnicas
 - XVIII. 22. 6. una cuestión de tiempo
 - XVIII. 22. 7. “a very tiring amusement”
 - XVIII. 22. 8. Now I’d rather draw them
 - XVIII. 22. 9. y Alicia se ha casado
- XVIII. 23. Epistolar...936
- XVIII. 24. Testimonios...946
 - XVIII. 24. 1. Alice Pleasance Liddell
 - XVIII. 24. 2. Dymphna Ellis
 - XVIII. 24. 3. Ella Williams
 - XVIII. 24. 4. Isabel y Maud Standen
 - XVIII. 24. 5. Ethel y Julia Arnold
 - XVIII. 24. 6. sus “abejillas”

XIX. dibujos...961

- XIX. 1. prologüelos...961
 - XIX. 1. 1. cuadernillo infantil
 - XIX. 1. 2. family mags
 - XIX. 1. 3. sketches and illuminations
 - XIX. 1. 4. talentos muy diferentes
 - XIX. 1. 5. Likes
 - XIX. 1. 6. from drawing to photography and back to drawing
 - XIX. 1. 7. el dibujo como hechizo
 - XIX. 1. 8. razones que lo llevaban a dibujarlas
 - XIX. 1. 9. desnudadas
- XIX. 2. dibujos denenas...968
- XIX. 3. la niña pequeña como materia...976
- XIX. 4. mirón...978

- XIX. 5. lenocinios...980
 - XIX. 5. 1. prólogo
 - XIX. 5. 2. “el Sr. Paget”
 - XIX. 5. 3. Edith Letitia Hutchinson (“la Sra. Shutte”)
 - XIX. 5. 4. Emily Gertrude Thomson
 - XIX. 5. 4. a. su abogada
 - XIX. 5. 4. b. su celestina
 - XIX. 5. 4. c. Agnes, Alice, “Evie” y Jessie Hull
 - XIX. 5. 4. d. a tiza, y por encargo
 - XIX. 5. 4. e. su camarera
 - XIX. 5. 4. f. su confidente
 - XIX. 5. 4. g. lo de Maud Howard
 - XIX. 5. 4. h. lo de Clara Maria Earle
 - XIX. 5. 4. i. su rastreador
 - XIX. 5. 4. k. the Bell girls
 - XIX. 5. 4. l. “...any exceptionally *nice* little nudity...”
 - XIX. 5. 4. ll. lo de Isy Watson
 - XIX. 5. 4. m. lo de Edith Ball

XX. merodeadero primero (sus habitaciones de Tom Quad, “Tierra-de-Hadas”, “un El Dorado de delicias”)...1013

- XX. 1. “...y la vida parecía una vasta vacación...”...1013
- XX. 2. domicilios del *estudiante* y del *don*...1015
- XX. 3. su “casa”...1017
- XX. 4. qué verbos...1019
- XX. 5. “...walk, tea, dinner, evening!”...1025
- XX. 6. su estupendo cicerone...1033
- XX. 7. dos diarios fingidos y dos de verdad...1039
- XX. 8. Epistolar...1048
- XX. 9. “a very pleasant evening”...1056
- XX. 10. y ¿ellas?...1057
 - XX. 10. 1. prólogo
 - XX. 10. 2. indiscreciones
 - XX. 10. 3. lo que contó Alicia
 - XX. 10. 4. “un El Dorado de delicias”
 - XX. 10. 5. la “técnica fija”
 - XX. 10. 6. según “la última” de su “compañía”
 - XX. 10. 7. “una de las niñas pequeñas del Sr. Dodgson”
 - XX. 10. 8. de “una de sus Alicias”
 - XX. 10. 9. “la última amiga-niña”
 - XX. 10. 10. fuero particular de Rose

- XX. 10. 11. sus “abejillas”
- XX. 10. 12. “*su* niña pequeña”
- XX. 10. 13. felicidades
- XX. 11. pero ven sola, ¿eh?...1085

XXI. merodeadero segundo (a day out in London with...)...1091

- XXI. 1. “A la ciudad a pasar el día con...”...1091
- XXI. 2. “as my companion for the day”...1097
- XXI. 3. horarios de esta otra manera de felicidad...1098
- XXI. 4. y ¿a qué?...1100
- XXI. 5. su correo tarado...1108
- XXI. 6. a “delightful”, “very pleasant”, “most enjoyable day in London”...1109
- XXI. 7. Ruth Gamlen, “una compañera encantadora”...1110

XXII. merodeadero tercero (el Sr. Dodgson *ex machina*)...1113

- XXII. 1. autor, autor...1113
 - XXII. 1. 1. guiñoles caseros
 - XXII. 1. 2. la dramaturgia como juguete
- XXII. 2. “read out”... 1120
- XXII. 3. la Linterna Mágica y otros chous con aparato...1122
- XXII. 4. charadas...1126
- XXII. 5. el “Sr. Dodgson” va al teatro...1129
 - XXII. 5. 1. introducción
 - XXII. 5. 2. Visión de la Reina Catalina
 - XXII. 5. 3. as “playgoer”
 - XXII. 5. 4. balsámico
 - XXII. 5. 5. al ballet no
- XXII. 6. vigilancia actoral...1136
- XXII. 7. cuestiones morales...1167
 - XXII. 7. 1. apologías algo estreñidas del teatro
 - XXII. 7. 2. en los testimonios de quienes lo conocieron, o no
 - XXII. 7. 3. o no, decía
 - XXII. 7. 4. gustos no demasiado ortodoxos
 - XXII. 7. 5. ¿no era él, entonces, un “cristiano verdadero”?
 - XXII. 7. 6. delante de la muerte
 - XXII. 7. 7. sacafaltas
 - XXII. 7. 8. censores más o menos gentiles
- XXII. 8. ¡subir a Alicia a las tablas!... 1167

- XXII. 9. los teatros como cotos de caza...1186
- XXII. 10. llevaba a las pequeñas al teatro, huy...1187
 - XXII. 10. 1. cabecera primera
 - XXII. 10. 2. cabecera segunda
 - XXII. 10. 3. cabecera tercera
 - XXII. 10. 4. seguidos, de sus diarios
 - XXII. 10. 5. de piedrecitas blancas
 - XXII. 10. 6. carreras de obstáculos
 - XXII. 10. 7. demasiado pequeña, o demasiado mayor
 - XXII. 10. 8. su primera vez
 - XXII. 10. 9. con su futuro biógrafo
 - XXII. 10. 10. invitaciones más o menos formales, por carta
 - XXII. 10. 11. según sus antiguas amigas-niñas
- XXII. 11. lo que “el Sr. Dodgson” tenía con las actrices-“niñas”...1218
 - XXII. 11. 1. presentan su *caso*
 - XXII. 11. 2. “the pleasure of knowing a good many of the race of ‘stage-children’”
 - XXII. 11. 3. sus “extrañas credenciales”
 - XXII. 11. 4. apologeta de los niños actores
 - XXII. 11. 5. algunas prevenciones
 - XXII. 11. 6. primeras veces que
 - XXII. 11. 7. entra en sus vidas
 - XXII. 11. 7. a. the “*Alice* ceremony”
 - XXII. 11. 7. b. tercerías
 - XXII. 11. 8. familiaridades
 - XXII. 11. 9. fueros, el teatro adentro
 - XXII. 11. 10. “coleccionista de protegeés”
 - XXII. 11. 10. a. testimonios
 - XXII. 11. 10. b. casos
 - XXII. 11. 11. y ¿Cuándo se hacían mayores?
 - XXII. 11. 11. a. “he gently detached himself”
 - XXII. 11. 11. b. pérdidas
 - XXII. 11. 11. c. excepción
 - XXII. 11. 11. d. o no...
 - XXII. 11. 12. todo lo que “el Sr. Dodgson” tuvo con...
 - XXII. 11. 12. a. Katie Logan
 - XXII. 11. 12. b. Clara Elliston
 - XXII. 11. 12. c. las Webling
 - XXII. 11. 12. d. una compañía de niños
 - XXII. 11. 12. e. Dorothy D’Alcourt
 - XXII. 11. 12. f. Vera y Esmé Beringer
 - XXII. 11. 12. g. Mabel Hoare
 - XXII. 11. 12. h. Florrie Jackson
 - XXII. 11. 12. i. Florence Ada White

- XXII. 11. 12. j. Phoebe Carlo
- XXII. 11. 12. k. Polly Mallallieu
- XXII. 11. 12. l. los Coote, los Sinclair y Connie Gilchrist
- XXII. 12. niños de circo y otros espectáculos...1277
 - XXII. 12. 1. introducción
 - XXII. 12. 2. travestidos
 - XXII. 12. 2. a. Lulú, la Chica Bala
 - XXII. 12. 2. b. la Amazona
 - XXII. 12. 3. el ensayo
 - XXII. 12. 4. en bicicleta
 - XXII. 12. 5. el espectáculo de natación de Beckwith
 - XXII. 12. 6. la Sirena
 - XXII. 12. 7. otras peceras
 - XXII. 12. 8. “la Reinuela”
 - XXII. 12. 9. “un par de chiquillos del circo”

XXIII. merodeaderos cuartos (casas, y Casa, de los Cecil)...1285

- XXIII. 1. acceso..1285
- XXIII. 2. Hatfield House...1287
- XXIII. 3. impertinencias...1293
- XXIII. 4. Maud y Gwennie...1294
 - XXIII. 4. 1. prólogo
 - XXIII. 4. 2. aparatos que armaba para las pequeñas
 - XXIII. 4. 3. when Maud and Gwennie grew up, up
 - XXIII. 4. 4. graciosos recibimientos

XXIV. merodeaderos quintos (“...sometimes in a railway carriage...”)...1303

- XXIV. 1. “Señor, los billetes...”...1303
- XXIV. 2. “¡viajeros [fingidos] al tren!”...1304
- XXIV. 3. de marionetas...1306
- XXIV. 4. y el ferrocarril se hizo cuento...1308
- XXIV. 5. en *tirereta*, desde sus diarios...1309
- XXIV. 6. a engordar su haberío, o averío...1311
- XXIV. 7. con permiso...1317
- XXIV. 8. “Railway-journeys certainly have *one* advantage...”...1318
- XXIV. 9. no siempre sale bien...1319
- XXIV. 10. peligros del viaje en ferrocarril...1321
- XXIV. 11. “aventura” ...1322
- XXIV. 12. amistad larga con “Kathleen” ...1325

- XXIV. 13. según sus antiguas “amigas-niñas” ...1327
 - XXIV. 13. 1. según Isa Bowman, “*su* niña pequeña”
 - XXIV. 13. 2. según sus “abejillas”
 - XXIV. 13. 3. una Margarita sin ventura
 - XXIV. 13. 4. aquellas “tres niñas pequeñas, muy confundidas”
 - XXIV. 13. 5. según la niña que tuvo “la suerte de llamarse Alicia”
 - XXIV. 13. 6. según Isabel Standen

XXV. merodeaderos sextos (Beach Boy [beached girls])... ...1335

- XXV. 1. “Sometimes on the sea-shore...”...1335
- XXV. 2. en breve...1336
- XXV. 3. Las Largas Vacaciones...1337
- XXV. 4. Beaumaris, de pequeño...1338
- XXV. 5. Verano del 55...1339
- XXV. 6. Whitby...1340
- XXV. 7. la Isla de Wight: coto pardalero...1340
- XXV. 8. otros lugares de veraneo de menor peso...1343
 - XXV. 8. 1. Margate
 - XXV. 8. 2. Bognor
- XXV. 9. Eastbourne. ...1361
 - XXV. 9. 1. introducción
 - XXV. 9. 2. 1877
 - XXV. 9. a. prólogo
 - XXV. 9. b. censo del 77
 - XXV. 9. c. *Waddy*, Minnie, Loui, Edith, Annie; Lucy
 - XXV. 9. d. *Dymes*, Margie, Ruth, Laura, Helen, Maud
 - XXV. 9. e. *Christie*, Dora
 - XXV. 9. f. *Wooderuffe*, Violet
 - XXV. 9. g. *Burton*, Mabel
 - XXV. 9. h. *Gordon*, Emily, Violet, y *Burley*, Emily, Charlotte
 - XXV. 9. i. *Whicker*, Rosie
 - XXV. 9. j. *Bell*, Grace, Maud, Nellie
 - XXV. 9. k. *Mould*, ‘Bilda’ & ‘Trotty’
 - XXV. 9. l. *Sharpe*, Gertrude, Evelyn
 - XXV. 9. ll. off the list
 - XXV. 9. 3. 1878
 - XXV. 9. 3. a. prólogo
 - XXV. 9. 3. b. lista
 - XXV. 9. 3. c. Clara Woodroffe
 - XXV. 9. 3. d. Clara Turton (“Bibby”)
 - XXV. 9. 4. 1879 y 1880

- XXV. 9. 4. a. 1879
- XXV. 9. 4. b. 1880
- XXV. 9. 4. c. Irene y Constance Slade / Florence Harding
- XXV. 9. 5. 1881
 - XXV. 9. 5. a. Millicent y Mabel Pidcock
 - XXV. 9. 5. b. Julia Johnstone
- XXV. 9. 6. 1882
 - XXV. 9. 6. a. Muriel, Beryl, Dorothy, y Olive Brunton
 - XXV. 9. 6. b. Lilly Bullivant
 - XXV. 9. 6. c. Evelyn, Dora, ‘Nellie’, e Irene (‘Bob’) Few
- XXV. 9. 7. 1883
 - XXV. 9. 7. a. introducción
 - XXV. 9. 7. b. Carrie, Mabel y Minnie Storr
 - XXV. 9. 7. c. Edith y Barbara Nash, e Isabel Cooper
 - XXV. 9. 7. d. Evelyn y Winnie Leggatt
 - XXV. 9. 7. e. “Tambien (en Whitburn)...”
- XXV. 9. 8. 1884 – 1897
- XXV. 9. 9. suave hospedería
 - XXV. 9. 9. a. prólogo
 - XXV. 9. 9. b. qué valía en N° 7 de Lushintong Place
 - XXV. 9. 9. c. “weary of such one-sided friendships”
 - XXV. 9. 9. d. para abrir boca
 - XXV. 9. 9. e. “una manera de proceder *outré*”
 - XXV. 9. 9. f. The Nash Girls
 - XXV. 9. 9. g. la “dulce” y “saludable” “compañía”
 - XXV. 9. 9. h. “a delightful surprise”
 - XXV. 9. 9. i. The Lucy Girls
 - XXV. 9. 9. j. The Bowman Girls
 - XXV. 9. 9. k. pidientero
 - XXV. 9. 9. l. sus Abejillas (the Bees)
 - XXV. 9. 9. ll. Polly Mallallieu
 - XXV. 9. 9. m. el tío Dodgson
 - XXV. 9. 9. n. “cómodo”
 - XXV. 9. 9. ñ. “all to myself”
 - XXV. 9. 9. o. Dolly Rivington
- XXV. 10. “the pleasure of watching them”...1461
- XXV. 11. la playa como asunto epistolar...1462
- XXV. 12. y ¿ellas? ...1473
 - XXV. 12. 1. prólogo
 - XXV. 12. 2. rescate de la pequeña Evelyn
 - XXV. 12. 3. “Lewis Carroll”, segundo Yorick
 - XXV. 12. 4. *rapto* de May
 - XXV. 12. 5. Diario de Katie
 - XXV. 12. 6. su entretenida sobrina

- XXV. 12. 7. su vecina
- XXV. 12. 8. “reminiscencias” de Isa Bowman

XXVI. merodeaderos séptimos
(magisterios de muy diversas especies que ejercieron C. L.
Dodgson y Lewis Carroll) ...1487

- XXVI. 1. *selfie* del espeluznado Profesor...1487
- XXVI. 2. de *don*...1488
 - XXVI. 2. 1. “Tutor de Matemáticas”
 - XXVI. 2.2. Cátedra muy conveniente (incómoda cadera) de Matemáticas
- XXVI. 3. maestroescuela...1494
 - XXVI. 3. 1. en las escuelas de su apellido (el paterno, digo)
 - XXVI. 3. 2. en St. Aldates
- XXVI. 4. colegialas...1499
 - XXVI. 4. 1. Éntrase en los colegios (y eran, casi todos, de chicas)
 - XXVI. 4. 2. pruebas que hizo
 - XXVI. 4. 3. y ¿qué hará usted en nuestros colegios?
 - XXVI. 4. 4. algunas utilidades del aprendizaje de la Lógica
 - XXVI. 4. 5. número y especies de sus alumnos
 - XXVI. 4. 6. una tarea formidable
 - XXVI. 4. 7. clases más o menos particulares algo particulares
 - XXVI. 4. 8. balsámico
 - XXVI. 4. 9. tercerías
 - XXVI. 4. 10. criaderos
 - XXVI. 4. 11. impedimentos
 - XXVI. 4. 12. “within the walls of a girls’ school”
 - XXVI. 4. 13. “Your very affectionate logical lecturer, C. L. Dodgson”
 - XXVI. 4. 14. en sus *Vidas*, y según sus antiguas “amigas-niñas”

XXVII. ñoñadas...1543

- XXVII. 1. Mrs. Grundy...1543
- XXVII. 2. pérdida de Alicia y de sus hermanas...1544
- XXVII. 3. Doña Ñoña con birrete y toga...1545
 - XXVII. 3. 1. adelantada
 - XXVII. 3. 2. con su permiso
 - XXVII. 3. 3. imprudencia temeraria
 - XXVII. 3. 4. bajo el ceño de Doña Ñoña
 - XXVII. 3. 5. reticencias
 - XXVII. 3. 6. *caso* de Isabel Standen
 - XXVII. 3. 7. *caso* de la Sra. sidgwick

- XXVII. 3. 8. Dorothy “Joe” Poole y los Aubrey-Moore
- XXVII. 3. 9. artimañas
- XXVII. 4. Doña Ñoña, de vicedirectora...1558
 - XXVII. 4. 1. Mary Newby
 - XXVII. 4. 2. vacilaciones de la hermana Margarita
 - XXVII. 4. 3. “valiosa preceptora” de Edith Jebb
 - XXVII. 4. 4. Evelyn Hatch
- XXVII. 5. policía de la playa...1563
 - XXVII. 5. 1. prólogo
 - XXVII. 5. 2. *Williamson*, Janie, Nellie y Lottie
 - XXVII. 5. 3. su “habitual desconsideración hacia todo decoro social”
 - XXVII. 5. 4. Maud y Evelyn Woltson
 - XXVII. 5. 5. Mabel y Gladys Atkins
- XXVII. 6. Doña Ñoña en la portería del N° 7 de Lushington Road, Eastbourne...1572
 - XXVII. 6. 1. prólogo
 - XXVII. 6. 2. Theo Heaphy como cebo
 - XXVII. 6. 3. Climène Holiday y Marie van Der Gucht: que no y que no
 - XXVII. 6. 4. más carnaza
 - XXVII. 6. 5. “un precedente excelente”
 - XXVII. 6. 6. May Mileham
 - XXVII. 6. 7. instrucciones para burlar a Doña Ñoña
 - XXVII. 6. 8. defensa de sus costumbres
 - XXVII. 6. 9. una “proposición” “todavía más atrevida”
 - XXVII. 6. 10. el gallo cacarea sus osadías
- XXVII. 7. adiós a la fotografía...1585
- XXVII. 8. una niña-actriz que no...1587
- XXVII. 9. Solomon Eagle...1589

XXVIII. institutrices...1591

- XXVIII. 1. “...con su institutriz...”...1591
- XXVIII. 2. a la greña...1593
- XXVIII. 3. Mrs. Crabtree...1594
- XXVIII. 4. La Reina Roja...1595
- XXVIII. 5. de carabina...1596
- XXVIII. 6. su alcahueta...1597
- XXVIII. 7. “a sort of sympathy” ...1598
- XXVIII. 8. su galán...1599

XXIX. regaloso...1601

- XXIX. 1. "...y luego los cuentos..."...1601
 - XXIX. 1. 1. regalos
 - XXIX. 1. 2. doméstica
 - XXIX. 1. 3. "storytelling etc..."
 - XXIX. 1. 4. para Alicia
 - XXIX. 1. 5. su "rol habitual"
 - XXIX. 1. 6. fatigas
 - XXIX. 1. 7. qué cuentos
 - XXIX. 1. 8. aparato
 - XXIX. 1. 9. algunas alicias y unos pocos alicios que gustaron de sus cuentos
 - XXIX. 1. 10. intenciones
 - XXIX. 1. 11. según estos otros antiguos amigos-niños
- XXIX. 2. *Alicias* y otros libros de Lewis Carroll que C. L. Dodgson usaba para cebar a las niñas más o menos pequeñas...1621
 - XXIX. 2. 1. para la cabecera
 - XXIX. 2. 2. prólogo
 - XXIX. 2. 3. a firmar
 - XXIX. 2. 4. miro en los *Diarios*
 - XXIX. 2. 5. como asunto de su correspondencia
 - XXIX. 2. 6. según sus "amigas-niñas"
- XXIX. 3. alicias cautivas de acrósticos...1664
 - XXIX. 3. 1. preludios
 - XXIX. 3. 2. D-A-R-I-S-B-U-R-Y
 - XXIX. 3. 3. según Cicerón
 - XXIX. 3. 3. a. prólogo
 - XXIX. 3. 3. b. Alicia, al otro lado del espejo
 - XXIX. 3. 3. c. Lorina, Alice, Edith (three *Liddell* girls)
 - XXIX. 3. 3. d. Laura sueña, para ganar su redención, a Alicia
 - XXIX. 3. 3. e. para las "señoritas" Ruth y Margaret Dymes
 - XXIX. 3. 3. f. Sarah Sinclair
 - XXIX. 3. 3. g. Gladys Baly
 - XXIX. 3. 3. h. Dolly Draper
 - XXIX. 3. 3. i. el *don*, los príncipes y Puck
 - XXIX. 3. 4. por la segunda
 - XXIX. 3. 4. a. prólogo
 - XXIX. 3. 4. b. Climène Mary Holiday
 - XXIX. 3. 4. c. Edith Rix, matemática
 - XXIX. 3. 5. por la tercera (Enid Stevens, en el portal de la segunda parte de *Silvia y Bruno*)
 - XXIX. 3. 6. dobles acrósticos
 - XXIX. 3. 6. a. Trina y Freda

- XXIX. 3. 6. b. Mabel y Emily Kerr
- XXIX. 3. 6. c. para Edith M. Argles
- XXIX. 3. 7. hijas del *Snark*
 - XXIX. 3. 7. a. hija mayor, y primera, del *Snark*
 - XXIX. 3. 7. b. demás hijas del *Snark*
- XXIX. 3. 8. para [el]isa
- XXIX. 3. 9. adivina adivinanza
- XXIX. 3. 10. anagrama
- XXIX. 3. 11. syzgies
- XXIX. 3. 12. a pedacitos
- XXIX. 3. 13. en los alrededores de Agnes Georgina Hull
- XXIX. 4. correo algo tarado...1705
 - XXIX. 4. 1. “Registro de Cartas Recibidas y Enviadas”
 - XXIX. 4. 2. sus cartas, editadas
 - XXIX. 4. 3. mosca cojonera de sus Mayordomos
 - XXIX. 4. 4. autoría ¿doble, o dual?
 - XXIX. 4. 5. firmas
 - XXIX. 4. 6. el monograma
 - XXIX. 4. 7. *Ocho o nueve palabras sabias sobre el arte de escribir cartas*
 - XXIX. 4. 8. primera carta fingida del “pequeño Charlie”
 - XXIX. 4. 9. primera carta a una niña pequeña
 - XXIX. 4. 10. el correo como asunto epistolar
 - XXIX. 4. 11. la trabajera de su correspondencia como asunto epistolar
 - XXIX. 4. 12. ¿vendrás?
 - XXIX. 4. 13. *Alicias* chiquirritinas
 - XXIX. 4. 14. fábulas más o menos morales
 - XXIX. 4. 15. el *sinsentido* empapa su correspondencia
 - XXIX. 4. 15. a. cabecera
 - XXIX. 4. 15. b. prólogo
 - XXIX. 4. 15. c. ejemplos amorales, y sin moraleja
 - XXIX. 4. 15. d. recantación
 - XXIX. 4. 16. juguetillos que guardaban
 - XXIX. 4. 17. cortejo
 - XXIX. 4. 18. correo de amor y besos
 - XXIX. 4. 18. a. prólogo
 - XXIX. 4. 18. b. de una en una
 - XXIX. 4. 18. c. por lotes
 - XXIX. 4. 18. d. en Fahrenheit
 - XXIX. 4. 18. e. cumplimientos y consideraciones
 - XXIX. 4. 18. f. amor y besos con sello (carrolliana)
 - XXIX. 4. 19. que le escribiesen sus amigas-niñas
 - XXIX. 4. 20. amor dudable de Alicia

- XXIX. 4. 21. si puede haber “mucho compañerismo” entre el *Viejo* y una niña pequeña
- XXIX. 4. 22. opinión de las pequeñas
- XXIX. 5. canje de diarios (de viaje) ...1811

XXX. el hombre enmascarado...1815

- XXX. 1. la *parte* del Bombero...1815
- XXX. 2. “tío” ...1817
- XXX. 3. usos del traje de *don*...1822
- XXX. 4. máscara alcahueta del *Viejo*...1825
 - XXX. 4. 1. “una especie de *soi-dissant* pseudo amigo”
 - XXX. 4. 2. publicación algo interesada de su edad
 - XXX. 4. 3. so color de su senectud más o menos inflada
- XXX. 5. retrato del artista como un Humpty Dumpty “de mucha mucha edad” ...1844
- XXX. 6. “un solterón confirmado” ...1846
 - XXX. 6. 1. votos
 - XXX. 6. 2. en contra de su padre, y del Padre
 - XXX. 6. 3. utilidades del matrimonio
 - XXX. 6. 4. consejero matrimonial
 - XXX. 6. 5. saca a putear su celibato
 - XXX. 6. 6. una condición sospechosa
 - XXX. 6. 7. “the shy old bachelor”
 - XXX. 6. 8. jugar a los novios
 - XXX. 6. 9. su novia-niña
- XXX. 7. *parte* del galancete...1861
- XXX. 8. “...and the prince was quite out of it...”...1862
- XXX. 9. de miedo...1863
 - XXX. 9. 1. niñas malas
 - XXX. 9. 2. pícara
 - XXX. 9. 3. “Now I know why some little girls get spoiled.”
 - XXX. 9. 4. el-hombre-del-saco
 - XXX. 9. 5. “víctimas” del Sr. Dodgson
 - XXX. 9. 6. would “cut” her
 - XXX. 9. 7. la guarida del ogro, o del monstruo
 - XXX. 9. 8. Agnes Grace, de Caperucita Roja
 - XXX. 9. 9. el Bocón y Maggie
 - XXX. 9. 10. Beatrice y la Bestia
- XXX. 10. Pantalón y Colombina...1902

XXXI. niñasdiosas...1907

- XXXI. 1. “¡Y quién pudiera ser siempre lo que fue con lo primero!” ...1907
- XXXI. 1. 1. cabecera
 - XXXI. 1. 2. Jesús. (a)cerca de los pequeños
 - XXXI. 1. 3. *fábrica* del niño
 - XXXI. 1. 4. el *niño* (bueno, la *niña pequeña*) según Dodgson
 - XXXI. 1. 4. a. prólogo
 - XXXI. 1. 4. b. “fresh from God’s hands”
 - XXXI. 1. 4. c. cosas de chiquillos en los ‘poemas serios’
 - XXXI. 1. 4. d. por correspondencia
 - XXXI. 1. 5. los tres pies de este *rato*
- XXXI. 2. “(entre paréntesis, yo odio a los bebés)” ...1922
- XXXI. 3. “excepto los chicos” ...1924
- XXXI. 3. 1. érase una vez un chiquillo feliz
 - XXXI. 3. 2. “Give my love to the children...”
 - XXXI. 3. 3. qué accidentes
 - XXXI. 3. 4. no fue siempre (exactamente) así
 - XXXI. 3. 5. No dejéis que los niños se acerquen a mí.
 - XXXI. 3. 6. hay formas y formas
 - XXXI. 3. 7. en tercería
 - XXXI. 3. 8. descatalogados
 - XXXI. 3. 9. “Boojum”
 - XXXI. 3. 10. Guggy, o Torillo
 - XXXI. 3. 11. el bebé porcino de la Duquesa
 - XXXI. 3. 12. Uggug
 - XXXI. 3. 13. Bruno
- XXXI. 4. trastos de la parte de la dama...1949
- XXXI. 5. haberoso...1951
- XXXI. 5. 1. preludio
 - XXXI. 5. 2. con estos dedos no alcanzo
 - XXXI. 5. 3. “some 200 or 300 children”
 - XXXI. 5. 4. “...has no end of little girls...”
 - XXXI. 5. 5. “the embarrassment of riches”
- XXXI. 6. varias (y diversas) encartaciones de sus amigas-niñas...1956
- XXXI. 6. 1. prólogo
 - XXXI. 6. 2. caso de ‘Kathleen E.’
 - XXXI. 6. 3. dragón guardián de sus nombres y demás señas
 - XXXI. 6. 4. amarillamientos de qué especies
 - XXXI. 6. 4. a. cuña
 - XXXI. 6. 4. b. de sus regaladas amigas
 - XXXI. 6. 4. c. colegialas
 - XXXI. 6. 4. d. Hatfield House
 - XXXI. 6. 4. e. veranaderos
 - XXXI. 6. 4. f. de sus huéspedes
 - XXXI. 6. 4. g. “photographed or to be photographed”

- XXXI. 6. 5. epílogo
- XXXI. 7. adquisiciones...1997
- XXXI. 8. en préstamo...1999
 - XXXI. 8. 1. vocabulario
 - XXXI. 8. 2. vamos por partes, por estas partes
 - XXXI. 8. 3. según las niñas que le prestaban
 - XXXI. 8. 4. en prenda
- XXXI. 9. graciosísimos pases...2012
 - XXXI. 9. 1. estupendas visitadoras
 - XXXI. 9. 1. a. Isa Bowman
 - XXXI. 9. 1. b. Jessie Hull
 - XXXI. 9. 1. c. Marion Richards
 - XXXI. 9. 2. y el DSr. Dodgson ¿qué sacaba?
 - XXXI. 9. 3. patente de corso
 - XXXI. 9. 3. a. prólogo
 - XXXI. 9. 3. b. las nenas de Arthur Hughes
 - XXXI. 9. 3. c. Edith Jebb
 - XXXI. 9. 3. d. los nenes de los Conder
 - XXXI. 9. 3. e. Ethel Barclay y Lilian Macy
 - XXXI. 9. 3. f. Agnes Hull
 - XXXI. 9. 3. g. Olive Chataway
 - XXXI. 9. 3. h. Climène Holiday
 - XXXI. 9. 3. i. según Winnie

XXXII. When Wendy (when Alice) grew up, and off “Mr. Dodgson” ...2027

- XXXII. 1. when (the) Liddell girls (prólogo primero que no) ...2027
- XXXII. 2. segundo prólogo...2028
- XXXII. 3. “Quítate a los siete.” ...2029
- XXXII. 4. sus dos caballeros contrarios...2034
- XXXII. 5. en opinión de...2035
 - XXXII. 5. 1. en su *vida* oficial
 - XXXII. 5. 2. en el “*cuento*” de Isa Bowman
 - XXXII. 5. 3. Opinión de William Tuckwell
 - XXXII. 5. 4. Herbert Langford Reed (“traduttore: traditore”)
 - XXXII. 5. 5. según Morton N. Cohen
 - XXXII. 5. 6. Karoline Leach (desmontando la máquina fabuladora)
 - XXXII. 5. 7. ellas creyeron que
- XXXII. 6. escrúpulos delante de su crecimiento...2047
 - XXXII. 6. 1. cabecera
 - XXXII. 6. 2. estaturas movedizas de las niñas
 - XXXII. 6. 3. “there mustn’t be too much of her”

- XXXII. 6. 4. [muy] crecidas, o altas
- XXXII. 6. 5. gigantas
- XXXII. 6. 6. “una dama ‘de una cierta edad’ decididamente *pasée*”
- XXXII. 6. 7. encanecidas
- XXXII. 6. 8. [almost] grown out of a child / childishness
- XXXII. 6. 9. irreconocibles
- XXXII. 6. 10. mudanzas
- XXXII. 6. 11. graciosas excepciones, o exenciones
- XXXII. 6. 12. advertencias
- XXXII. 6. 13. expulsadas de su estudio
- XXXII. 6. 14. de reemplazo
- XXXII. 6. 15. pérdidas
- XXXII. 7. la edad más bonita...2071
- XXXII. 8. “hombre de mucha, mucha edad” ...2082
- XXXII. 9. a ladies’ man (caldo de gallina) ...2091
- XXXII. 10. fórmulas de tratamiento...2092
 - XXXII. 10. 1. afectos pesados
 - XXXII. 10. 2. cambio de estado
 - XXXII. 10. 3. “...that was...”
 - XXXII. 10. 4. cómo tratarlas ahora
 - XXXII. 10. 5. con ítems de respuesta cerrada
 - XXXII. 10. 6. Miss you, Miss
- XXXII. 11. formas de los saludos de sus amigas-niñas...2108
- XXXII. 12. desafueros...2114
- XXXII. 13. mirad, si no.....2116
- XXXII. 14. sobre la “forma”, y “términos”, de su amistad...2118
 - XXXII. 14. 1. “forma” y “términos”
 - XXXII. 14. 2. “un experimento delirante”
 - XXXII. 14. 3. “a *very* unusual position”
 - XXXII. 14. 4. delante de sus amigas más o menos niñas
 - XXXII. 14. 5. con permiso
 - XXXII. 14. 5. a. prólogo
 - XXXII. 14. 5. b. del padre
 - XXXII. 14. 5. c. según, y por orden
 - XXXII. 14. 5. d. de su prometido
 - XXXII. 14. 6. niñas pequeñas que no
- XXXII. 15. “marrying *off* [Mr. Dodgson] ...2131
 - XXXII. 15. 1. la boda de Lady Muriel
 - XXXII. 15. 2. en sus *Diarios*
 - XXXII. 15. 3. congratulaciones
 - XXXII. 15. 4. oficio sacerdotal
 - XXXII. 15. 5. “Don’t make *Ella cry*.”
 - XXXII. 15. 6. puertas que aporrea sin mucha fuerza
 - XXXII. 15. 7. éste no sirve

- XXXII. 15. 8. “Tu quoque...?” (catilinaria)
- XXXII. 15. 9. a más bodas no puedo
- XXXII. 15. 10. “...una que fue, una vez, amiga mía!”
- XXXII. 15. 11. cuestación
- XXXII. 15. 12. derechos de su novio de antes
- XXXII. 15. 13. conventillo de vestales
- XXXII. 16. acerca de sus viejas, o antiguas, amigas-niñas...2157
- XXXII. 17. y aquellas niñas pequeñas, ¿qué se hicieron? ...2163
- XXXII. 18. casos...2166
 - XXXII. 18. 1. Mary Brown
 - XXXII. 18. 2. “*Hull*, Alice, Agnes, Eveline y Jessie”
 - XXXII. 18. 3. Marion Richards, ‘May’ y Edith Miller (una segunda Marion)
 - XXXII. 18. 3. a. Marion Richards
 - XXXII. 18. 3. b. ‘May’ y Edith Miller (una segunda Marion)
 - XXXII. 18. 4. los “sucesos” en torno a Atty Owen
 - XXXII. 18. 5. “the *child* Polly” and “the *grown-up* Polly”
 - XXXII. 19. sucesión algo triste de novias-niñas...2266
 - XXXII. 19. 1. Peter Pan según Wendy, según Jane, según Margaret
 - XXXII. 19. 2. “Ina”
 - XXXII. 19. 3. lo que “el Sr. Dodgson” tuvo con Jeannie Clark y con su hija, Nellie
 - XXXII. 19. 4. lo que “el Sr. Dodgson” tuvo con Kate Terry y con su hija, Kate Terry Lewis
 - XXXII. 19. 5. lo que “el Sr. Dodgson” tuvo con Maud y con su hija “Wang”
 - XXXII. 19. 6. *partes* heredadas
- XXXII. 20. Sylvia y Lady Muriel...2276

XXXIII. (casi) todo lo que tuvo con Xie, con Dolly, con Gertie...2277

- XXXIII. 1. Alexandra (‘Xie’) Kitchin...2277
- XXXIII. 2. “a sort of love” (Hello, Dolly) ...2285
- XXXIII. 3. Gertrude Chataway...2310
 - XXXIII. 3. 1. fuentes
 - XXXIII. 3. 2. el verano feliz de Gertrude Chataway
 - XXXIII. 3. 3. hija mayor, y primera, del Snark
 - XXXIII. 3. 4. retrataría
 - XXXIII. 3. 5. que volviera a Sandown
 - XXXIII. 3. 6. huésped de los Chataway
 - XXXIII. 3. 7. otros regalos

- XXXIII. 3. 8. que viniese a Eastbourne
- XXXIII. 3. 9. cariñosísima correspondencia
- XXXIII. 3. 10. de parte de Carroll
- XXXIII. 3. 11. fueros del *padre-de-la-novia*
- XXXIII. 3. 12. quitapesares (*oficio* de clérigo)
- XXXIII. 3. 13. otra que no se quitó a los siete
- XXXIII. 3. 14. el verano feliz del Sr. Dodgson
- XXXIII. 3. 15. ganó, para ella, la felicidad

XXXIV. what the little girls told...2365

- XXXIV. 1. prólogo...2365
- XXXIV. 2. “Lottie” Rix (epistolar) ...2367
- XXXIV. 3. en el *Diario* de “Katie” Lucy...2370
- XXXIV. 4. indiscreciones de Ethel Arnold...2373
- XXXIV. 5. the bees’ buzz...2377
 - XXXIV. 5. 1. su dulce panal
 - XXXIV. 5. 2. su plañidera: de cuerpo (casi) presente
 - XXXIV. 5. 3. según la tercera (según la segunda “e”)
 - XXXIV. 5. 4. según la segunda (según la primera “e”)
 - XXXIV. 5. 5. y ¿qué dijeron?
- XXXIV. 6. en los textos familiares que armaron su *persona* inicial...2386
 - XXXIV. 6. 1. en su primera *Vida*
 - XXXIV. 6. 1. a. introducción
 - XXXIV. 6. 1. b. Trina y Freda Bremer
 - XXXIV. 6. 1. c. cierta “amiga-niña”
 - XXXIV. 6. 2. en esto, que sirve un poco de apéndice a su primera *vida*
 - XXXIV. 6. 2. a. introducción
 - XXXIV. 6. 2. b. Ella Monier-Williams
 - XXXIV. 6. 2. c. Winifred Stevens (“recolecciones”)
 - XXXIV. 6. 3. “by One of his Alices”
 - XXXIV. 6. 4. “little girl and grave professor”
 - XXXIV. 6. 4. a. qué dice Dodgson que Isa Bowman fuera suyo
 - XXXIV. 6. 4. b. breve relación de su relación
 - XXXIV. 6. 4. c. su anfitrión comténtísimo
 - XXXIV. 6. 4. d. Isa Bowman como señuelo
 - XXXIV. 6. 4. e. “demasiado conspicuos”
 - XXXIV. 6. 4. f. su novia-niña
 - XXXIV. 6. 4. g. según Isa Bowman
 - XXXIV. 6. 4. h. the “Friend of little Children”
 - XXXIV. 6. 4. i. edición de su(s) persona(s)
 - XXXIV. 6. 4. j. *Las confesiones de Némesis Hunt*
- XXXIV. 7. in the late twenties...2431
 - XXXIV. 7. 1. introducción

XXXIV. 7. 2. Mona Noël Paton	
XXXIV. 7. 3. Winifred Holiday	
XXXIV. 7. 4. Dymphna Ellis	
XXXIV. 8. desde el centenario de su nacimiento...	2440
XXXIV. 8. 1. introducción	
XXXIV. 8. 2. la Alicia primera	
XXXIV. 8. 3. the Standen girls	
XXXIV. 8. 4. Evelyn S. Karney	
XXXIV. 8. 5. Gladys Mary Baly	
XXXIV. 8. 6. de parte de	
XXXIV. 8. 7. en la <i>Vida</i> de Langford Reed	
XXXIV. 9. (más tarde aún) ...	2450
XXXIV. 9. 1. introducción	
XXXIV. 9. 2. Edith Maud	
XXXIV. 9. 3. Irene Vanbrugh	
XXXIV. 9. 4. Kate Terry Lewis	
XXXIV. 9. 5. “Daisy” (Margaret Granville Bradley)	
XXXIV. 9. 6. May Barber	
XXXIV. 9. 7. Margaret Dorothea Mayhew	
XXXIV. 9. 8. Ruth Gamlen	
XXXIV. 9. 9. Violet Burch	
XXXIV. 9. 10. Ethel y Hettie Rowell	
XXXIV. 9. 11. según “su última niña-amiga” (que fue, se lo dijo “Lewis Carroll”, Sylvia) (Enid Shawyer née Stevens)	
XXXV. “the prettiest are always further” ...	2475
XXXVI. el dedal ...	2477
Bibliografía ...	2479

